SANTA BIBLIA

SANTA BIBLIA

REINA-VALERA 2009

SANTA BIBLIA

ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO

REINA-VALERA 2009

Antigua versión de
Casiodoro de Reina (1569)
Revisada por Cipriano de Valera (1602)
Otras revisiones: 1862, 1909

Revisada y cotejada
con los textos en hebreo, arameo y griego

Con notas y referencias
correlacionadas con los otros Libros Canónicos de
La Iglesia de Jesucristo
de los Santos de los
Últimos Días

Publicada por
La Iglesia de Jesucristo
de los Santos de los Últimos Días
Salt Lake City, Utah, E.U.A.

Publicada en los Estados Unidos de América 11/2009

www.scriptures.lds.org/es

ISBN: 978-1-59297-645-4 Biblia, negra, encuadernación de cuero (36544 002)
ISBN: 978-1-59297-643-0 Biblia, negra, encuadernación de cuero, con índice recortado (08131 002)
ISBN: 978-1-59297-644-7 Biblia, guinda (morado), encuadernación de cuero (36546 002)
ISBN: 978-1-59297-646-1 Biblia, guinda (morado), encuadernación de cuero, con índice recortado (08133 002)
ISBN: 978-1-59297-647-8 Biblia, negra, tapa blanda (36547 002)
ISBN: 978-1-59297-648-5 Biblia, negra, tapa dura (06903 002)
ISBN: 978-1-59297-652-2 Biblia, extra grande, negra, tapa blanda (36072 002)

INTRODUCCIÓN

La presente edición de la Santa Biblia se ha preparado bajo la dirección de la Primera Presidencia y del Quórum de los Doce Apóstoles de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Es una revisión de la Biblia Reina-Valera de 1909.

La Biblia Reina-Valera ha constituido la Biblia castellana clásica desde hace más de cuatro siglos y ha sido de extraordinario valor para el lector hispanohablante. Es el resultado del trabajo inspirado de Casiodoro de Reina, cuya traducción original se publicó en 1569, y de Cipriano de Valera, quien la revisó en 1602. A través de los años, se llevaron a cabo cambios adicionales en diversas impresiones y ediciones. En 1909, Sociedades Bíblicas Unidas publicó una edición que estableció un texto estandarizado. Posteriormente, se han publicado otras revisiones, todas ellas basadas en la edición de 1909.

En esta edición, se han preservado el espíritu y el lenguaje tradicional de las Escrituras. Se han conservado características gramaticales y estilísticas, así como términos arcaicos, salvo cuando ha sido preciso efectuar modificaciones que favorezcan la comprensión y la lectura del texto. Se han actualizado la acentuación, la puntuación y la ortografía. Los términos que han variado con el paso del tiempo y que en la actualidad tienen connotaciones inapropiadas se han sustituido por otros más adecuados. Donde se han hecho cambios en el contenido, éstos se realizaron comparando el texto con fuentes en hebreo, arameo y griego.

Entre las ayudas de estudio de esta edición, se encuentran los resúmenes de los capítulos, las notas a pie de página, pasajes correlacionados con todos los libros canónicos de la Iglesia, y selecciones de la revisión que el profeta José Smith hizo de la Biblia del rey Santiago en inglés, además de mapas, fotografías y una breve guía de pasajes seleccionados de la Biblia.

El lector que con oración sincera estudie esta edición de la Santa Biblia llegará a adquirir, mediante la inspiración del Espíritu Santo, una mayor comprensión y un testimonio más firme de Dios, el Eterno Padre, y de Su Hijo Jesucristo, nuestro Señor y Redentor, así como de la plenitud del Evangelio de Jesucristo.

CONTENIDO

EL ANTIGUO TESTAMENTO

EL NUEVO TESTAMENTO

APÉNDICE

ABREVIATURAS

Las abreviaturas de los libros sagrados que se encuentran tanto en la Biblia como en el Libro de Mormón, en Doctrina y Convenios y en la Perla de Gran Precio son las siguientes:

ANTIGUO TESTAMENTO

Gén.	Génesis	2 Cró.	2 Crónicas	Dan.	Daniel
Éx.	Éxodo	Esd.	Esdras	Oseas	Oseas
Lev.	Levítico	Neh.	Nehemías	Joel	Joel
Núm.	Números	Ester	Ester	Amós	Amós
Deut.	Deuteronomio	Job	Job	Abd.	Abdías
Josué	Josué	Sal.	Salmos	Jonás	Jonás
Jue.	Jueces	Prov.	Proverbios	Miq.	Miqueas
Rut	Rut	Ecle.	Eclesiastés	Nahúm	Nahúm
1 Sam.	1 Samuel	Cant.	Cantares	Hab.	Habacuc
2 Sam.	2 Samuel	Isa.	Isaías	Sof.	Sofonías
1 Rey.	1 Reyes	Jer.	Jeremías	Hageo	Hageo
2 Rey.	2 Reyes	Lam.	Lamentaciones	Zac.	Zacarías
1 Cró.	1 Crónicas	Ezeq.	Ezequiel	Mal.	Malaquías

NUEVO TESTAMENTO

Mateo	Mateo	Efe.	Efesios	Heb.	Hebreos
Mar.	Marcos	Filip.	Filipenses	Stg.	Santiago
Lucas	Lucas	Col.	Colosenses	1 Pe.	1 Pedro
Juan	Juan	1 Tes.	1 Tesalonicenses	2 Pe.	2 Pedro
Hech.	Hechos	2 Tes.	2 Tesalonicenses	1 Juan	1 Juan
Rom.	Romanos	1 Tim.	1 Timoteo	2 Juan	2 Juan
1 Cor.	1 Corintios	2 Tim.	2 Timoteo	3 Juan	3 Juan
2 Cor.	2 Corintios	Tito	Tito	Judas	Judas
Gál.	Gálatas	Filem.	Filemón	Apoc.	Apocalipsis

LIBRO DE MORMÓN

1 Ne.	1 Nefi	P. de Morm.	Palabras de Mormón	4 Ne.	4 Nefi
2 Ne.	2 Nefi	Mos.	Mosíah	Morm.	Mormón
Jacob	Jacob	Alma	Alma	Éter	Éter
Enós	Enós	Hel.	Helamán	Moro.	Moroni
Jarom	Jarom	3 Ne.	3 Nefi		
Omni	Omni				

DOCTRINA Y CONVENIOS

DyC	Doctrina y Convenios
DO 1	Declaración Oficial 1
DO 2	Declaración Oficial 2

PERLA DE GRAN PRECIO

Moisés	Moisés
Abr.	Abraham
JS—M	José Smith—Mateo
JS—H	José Smith—Historia
AdeF	Artículos de Fe

OTRAS ABREVIATURAS Y EXPLICACIONES

Las abreviaturas que figuran tanto en las notas a pie de página como en las otras ayudas para el estudio son:

GEE: *Guía para el Estudio de las Escrituras.* Indica referencias a la Guía para el Estudio de las Escrituras, las cuales están ordenadas alfabéticamente según el título de cada tema. La Guía aparece en el apéndice del Libro de Mormón y en el apéndice de la Combinación Triple.

GR: Otra posible traducción del texto griego.

HEB: Otra posible traducción del texto hebreo.

TJS: *Traducción de José Smith.* En las notas a pie de página, así como en el apéndice, aparecen selecciones de la revisión inspirada que hizo el profeta José Smith de la Biblia del rey Santiago en inglés. Las selecciones más breves aparecen en las notas a pie de página y las más largas se encuentran en el apéndice. Las palabras en bastardillas indican cambios hechos por José Smith. Las palabras que aparecen entre corchetes fueron añadidas al español para completar el significado del concepto.

Con la expresión "*Es decir*", se introduce una explicación o ampliación del vocablo o tema que aparece en el texto.

Con la expresión "*O sea*", se hace una aclaración o se da una equivalencia del vocablo o tema que aparece en el texto.

Bastardilla. Siguiendo el modelo tradicional, ésta indica que las palabras no se encuentran en el texto original (hebreo, arameo, griego). Se han añadido para completar el significado.

EL ANTIGUO TESTAMENTO

PRIMER LIBRO DE MOISÉS

LLAMADO

GÉNESIS

CAPÍTULO 1

Dios crea esta tierra y su cielo y todas las formas de vida en seis días — Se describen los hechos de cada día de la Creación — Dios crea al hombre, varón y hembra, a Su propia imagen — Se da dominio al hombre sobre todas las cosas, y se le manda multiplicarse y henchir la tierra.

EN el [a]principio [b]creó [c]Dios los [d]cielos y la [e]tierra.

2 Y la tierra estaba [a]desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.

3 Y dijo Dios: Haya [a]luz, y hubo luz.

4 Y vio Dios que la luz era [a]buena, y separó Dios la luz de las tinieblas.

5 Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana el [a]día primero.

6 Y dijo Dios: Haya un [a]firmamento en medio de las aguas, y separe aquél las aguas de las aguas.

7 E hizo Dios el firmamento, y separó las aguas que estaban debajo del firmamento de las aguas que estaban sobre el firmamento. Y fue así.

8 Y llamó Dios al firmamento [a]Cielos. Y fue la tarde y la mañana el día segundo.

9 Y dijo Dios: [a]Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así.

10 Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno.

11 Y dijo Dios: Produzca la tierra [a]hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su especie, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así.

12 Y produjo la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su especie. Y vio Dios que era bueno.

[GÉNESIS]

1 1 *a* GEE Principio.
b HEB dio forma, creó, siempre una actividad u obra divina; organizó, formó; véase Abr. 4:1. GEE Creación, crear.
c Mos. 4:2; Morm. 9:11; DyC 76:20–24; Moisés 2:1. GEE Trinidad.
d GEE Cielo.
e 1 Ne. 17:36. GEE Tierra.
2 *a* Abr. 4:2.
3 *a* GEE Luz, luz de Cristo.
4 *a* Alma 32:35; Abr. 4:4.
5 *a* Abr. 4:5.
6 *a* HEB expansión o espacio. Abr. 4:6–8; Facsímile 2, Fig. 4.
8 *a* GEE Cielo.
9 *a* GEE Tierra—La división de la tierra.
11 *a* Abr. 4:11–12.

13 Y fue la tarde y la mañana el día tercero.

14 Y dijo Dios: Haya lumbreras en el firmamento de los cielos para separar el día de la noche; y sean por [a]señales, y para las estaciones, y para los días y para los años;

15 y sean por lumbreras en el firmamento de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así.

16 E hizo Dios las dos grandes lumbreras: la [a]lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo también las [b]estrellas.

17 Y las puso Dios en el firmamento de los cielos para alumbrar sobre la tierra,

18 y para señorear en el día y en la noche y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno.

19 Y fue la tarde y la mañana el día cuarto.

20 Y dijo Dios: Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra en la abierta expansión de los cielos.

21 Y creó Dios las [a]grandes ballenas y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su especie, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno.

22 Y Dios los bendijo, diciendo: Fructificad y multiplicaos, y henchid las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra.

23 Y fue la tarde y la mañana el día quinto.

24 Y dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su especie: bestias, y serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así.

25 E hizo Dios los animales de la tierra según su especie, y ganado según su especie, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno.

26 Y dijo Dios: [a]Hagamos al [b]hombre a nuestra [c]imagen, conforme a nuestra semejanza; y [d]tenga dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves de los cielos, y sobre las bestias, y sobre toda la tierra y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra.

27 Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y [a]hembra los creó.

28 Y los bendijo Dios y les dijo Dios: [a]Fructificad y [b]multiplicaos; y [c]henchid la tierra y sojuzgadla; y tened dominio sobre los peces

14 *a* GEE Señal.
16 *a* Moisés 2:16.
b Abr. 3:2–3.
21 *a* Abr. 4:20–21.
26 *a* Abr. 4:26–27. GEE Trinidad; Creación, crear.
b *O sea*, a la humanidad o el género humano. GEE Adán; Hombre(s).
c Mos. 7:27; Éter 3:14–17; Moisés 2:26–28; 6:9–10. GEE Cuerpo; Trinidad.
d DyC 49:18–21; 104:11–14, 17. GEE Hombre(s)—Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial; Mayordomía, mayordomo.
27 *a* GEE Mujer(es).
28 *a* GEE Hijo(s); Familia—Las responsabilidades de los padres.
b GEE Control de la natalidad; Matrimonio.
c HEB llenar. 1 Ne. 17:36.

del mar, y sobre las aves de los cielos y sobre todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

29 Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda hierba que da semilla que está sobre la faz de toda la tierra; y todo árbol en que hay fruto de árbol que da semilla os será para [a]comer.

30 Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda hierba verde *les* será para comer. Y fue así.

31 Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era [a]bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el [b]día sexto.

CAPÍTULO 2

Se termina la Creación — Dios descansa el séptimo día — Se explica la creación espiritual previa — Adán y Eva son puestos en el Jardín de Edén — Se les prohíbe comer del árbol de la ciencia del bien y del mal — Adán da nombre a toda criatura viviente — Jehová Dios une a Adán y a Eva en matrimonio.

Y FUERON acabados los cielos y la tierra, y todas las huestes de ellos.

2 Y acabó Dios en el día séptimo la obra que había hecho, y [a]reposó el día séptimo de toda la obra que había hecho.

3 Y bendijo Dios el [a]día séptimo y lo [b]santificó, porque en él [c]reposó de toda la obra que había creado y hecho.

4 Éstos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron [a]creados, el día en que [b]Jehová Dios hizo la tierra y los cielos,

5 y toda planta del campo [a]antes que fuese en la tierra, y toda hierba del campo antes que brotase; porque aún no había Jehová Dios hecho llover sobre la tierra, ni había hombre para que labrase la tierra;

6 sino que subía de la tierra un [a]vapor que regaba toda la faz de la tierra.

7 [a]Formó, pues, Jehová Dios al hombre del [b]polvo de la tierra y [c]sopló en su nariz el aliento de vida; y fue el [d]hombre [e]alma viviente.

8 Y había Jehová Dios plantado un huerto al oriente, en [a]Edén, y puso allí al hombre que había formado.

9 Y Jehová Dios hizo de la tierra

29 *a* GEE Palabra de Sabiduría.
31 *a* 1 Tim. 4:4; Moro. 7:12–14; DyC 59:16–20.
b Abr. 4:31.
2 2 *a* HEB paró, cesó; del verbo *shavat;* el sustantivo *shabbat* (en español, sábado) significa la acción de parar o cesar. Abr. 5:1–3. GEE Descansar, descanso (reposo).
3 *a* GEE Día de reposo.
b Éx. 20:8–11; DyC 77:12. GEE Santidad; Santo (adjetivo).
c Éx. 31:17.
4 *a* Abr. 5:4–5.
b GEE Jehová; Jesucristo; Señor.
5 *a* Moisés 3:4–5. GEE Vida preterrenal; Creación espiritual.
6 *a* HEB un diluvio, una corriente.
7 *a* GEE Creación, crear.
b Morm. 9:17; DyC 93:33–35; Moisés 6:59.
c Abr. 5:7–8. GEE Espíritu.
d Moisés 1:34. GEE Adán.
e DyC 88:15. GEE Alma.
8 *a* GEE Edén.

todo árbol agradable a la vista y bueno para comer; también [a]el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol de la [b]ciencia del bien y del mal.

10 Y salía de Edén un río para regar el huerto, y de allí se [a]repartía en cuatro brazos.

11 El nombre del primero es Pisón; éste es el que rodea toda la tierra de Havila, donde hay oro;

12 y el oro de aquella tierra es bueno; hay allí también [a]bedelio y ónice.

13 El nombre del segundo río es Gihón; éste es el que rodea toda la tierra de Etiopía.

14 Y el nombre del tercer río es Hidekel; éste es el que corre al oriente de Asiria. Y el cuarto río es el Éufrates.

15 Tomó, pues, Jehová Dios al hombre y le puso en el huerto de [a]Edén, para que lo labrase y lo guardase.

16 Y [a]mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto [b]podrás comer;

17 mas del [a]árbol de la [b]ciencia del bien y del mal no comerás, porque el [c]día que de él comieres, de cierto [d]morirás.

18 Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté [a]solo; le haré [b]ayuda idónea para él.

19 Formó, pues, Jehová Dios de la tierra toda bestia del campo y toda ave de los cielos, y las trajo a [a]Adán para que viese cómo las había de llamar; y lo que Adán llamó a los animales vivientes, ése es su [b]nombre.

20 Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo animal del campo; mas para Adán no se halló ayuda que *fuese* idónea para él.

21 Y Jehová Dios hizo caer un sueño profundo sobre Adán, y éste se quedó dormido. Entonces tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar;

22 y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una [a]mujer y la trajo al hombre.

23 Y dijo Adán: Ésta es ahora hueso de mis huesos y [a]carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada.

24 Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y [a]se allegará a su [b]mujer, y serán [c]una sola carne.

25 Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.

---

9 *a* GEE Árbol de la vida.
b GEE Conocimiento.
10 *a* HEB lo dividía en cuatro ramales.
12 *a* Una clase de resina.
15 *a* GEE Edén.
16 *a* GEE Mandamientos de Dios.
b GEE Albedrío.
17 *a* 2 Ne. 2:15–16.
b GEE Conocimiento.
c Abr. 5:13.
d Moisés 3:17. GEE Muerte física; Muerte espiritual; Caída de Adán y Eva; Mortal, mortalidad.
18 *a* Moisés 3:18.
b *Es decir,* una ayuda adecuada, digna de él o semejante a él.
19 *a* Moisés 3:19. GEE Adán.
b GEE Lenguaje (o lengua).
22 *a* GEE Creación, crear; Eva; Mujer(es).
23 *a* Jacob 2:21; Abr. 5:17.
24 *a* DyC 42:22; 49:15–16. GEE Castidad.
b GEE Familia.
c GEE Matrimonio; Unidad.

CAPÍTULO 3

La serpiente (Lucifer) engaña a Eva — Ella y después Adán participan del fruto prohibido — Su Simiente (Cristo) herirá la cabeza de la serpiente — Se explica el papel de la mujer y el del hombre — Adán y Eva son echados del Jardín de Edén — Adán preside — Eva llega a ser la madre de todos los vivientes.

AHORA bien, la [a]serpiente era [b]astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho, la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de ningún árbol del huerto?
2 Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer,
3 mas del fruto del [a]árbol que está en medio del huerto, dijo Dios: No comeréis de él ni lo tocaréis, para que no muráis.
4 Entonces la serpiente dijo a la mujer: [a]No moriréis;
5 sino que sabe Dios que el día en que comáis de él serán abiertos vuestros [a]ojos y seréis como dioses, [b]conociendo el bien y el mal.
6 Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era [a]agradable a los ojos y [b]deseable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto y [c]comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.
7 Y fueron abiertos los ojos de ambos, y supieron que estaban [a]desnudos. Entonces cosieron hojas de higuera y se hicieron [b]delantales.
8 Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto [a]al aire del día; y se escondieron el hombre y su mujer de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto.
9 Y llamó Jehová Dios al hombre y le dijo: ¿Dónde estás?
10 Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí.
11 Y le dijo: ¿Quién te ha dicho que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol del cual yo te mandé que no comieses?
12 Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí.
13 Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me [a]engañó, y comí.

3 1 *a* GEE Diablo.
b 2 Cor. 11:3; Alma 12:4; Moisés 4:1–7.
3 *a* Gén. 2:17; Alma 12:21–32; Moisés 3:16–17.
4 *a* HEB (expresión enfática) muriendo, no moriréis. GEE Muerte física; Muerte espiritual.
5 *a* Moisés 5:10–11. GEE Ojo(s).
b 2 Ne. 2:18, 26; Alma 29:5; Moro. 7:15–19.
6 *a* Expresión idiomática en hebreo que significa algo apetecible.
b *O sea,* deseable, en el sentido de adquirir sabiduría, comprensión. Moisés 4:12.
c DyC 29:39–42. GEE Caída de Adán y Eva.
7 *a* Gén. 2:25.
b HEB algo para ponerse alrededor del cuerpo. GEE Modestia.
8 *a* HEB al viento del día, es decir, a la hora de la brisa del atardecer.
13 *a* GEE Tentación, tentar.

14 Y Jehová Dios dijo a la [a]serpiente: Por cuanto esto hiciste, [b]maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu vientre te arrastrarás y polvo comerás todos los días de tu vida.

15 Y pondré [a]enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; [b]ésta te [c]herirá *en* la cabeza, y tú le herirás *en* el [d]calcañar.

16 A la [a]mujer dijo: [b]Multiplicaré en gran manera tus [c]dolores en tus embarazos; con dolor darás a luz los [d]hijos; y tu deseo será para tu [e]marido, y él se [f]enseñoreará de ti.

17 Y a Adán dijo: Por cuanto obedeciste la voz de tu mujer y comiste del árbol del cual te mandé, diciendo: No comerás de él; [a]maldita será la tierra por tu causa; con [b]dolor comerás de ella todos los días de tu vida.

18 [a]Espinos y cardos te producirá, y comerás hierba del campo;

19 con el [a]sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues [b]polvo eres y al polvo volverás.

20 Y llamó Adán el nombre de su mujer Eva, por cuanto ella fue la [a]madre de todos los vivientes.

21 Y Jehová Dios hizo a Adán y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.

22 Y [a]dijo Jehová Dios: He aquí el [b]hombre ha llegado a ser como uno de [c]nosotros, [d]conociendo el bien y el mal. Ahora, pues, no sea que alargue su mano y tome también del árbol de la vida, y coma y viva para siempre,

23 por tanto, lo sacó Jehová Dios del huerto de [a]Edén, para que labrase la tierra de la que fue tomado.

24 Echó, pues, fuera al hombre y puso al oriente del huerto de Edén [a]querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del [b]árbol de la vida.

CAPÍTULO 4

Eva da a luz a Caín y a Abel — Ellos ofrecen sacrificios — Caín mata a Abel y es maldecido por Jehová,

---

14 *a* GEE Lucifer o Lucero.
b GEE Maldecir, maldiciones.
15 *a* Moisés 4:21. GEE Enemistad.
b HEB él.
c HEB aplastar, machacar. Rom. 16:20; DyC 19:2–3. GEE Redentor.
d *O sea*, el talón.
16 *a* GEE Eva; Madre.
b HEB aumentaré tus malestares y tu vientre; es decir, en el estado del embarazo y en el transcurso de él.
c GEE Adversidad.
d 2 Ne. 2:23. GEE Hijo(s).
e GEE Matrimonio.
f Efe. 5:21–25.
17 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
b HEB tribulaciones, dolor.
18 *a* GEE Adversidad.
19 *a* Moisés 4:23–25.
b Mos. 2:25–26. GEE Creación, crear.
20 *a* GEE Madre.
22 *a* Moisés 4:28.
b GEE Hombre(s)—Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial.
c GEE Trinidad.
d Alma 12:31. GEE Albedrío; Conciencia; Discernimiento, don de; Conocimiento.
23 *a* GEE Edén.
24 *a* GEE Querubines.
b Alma 42:2–5. GEE Árbol de la vida.

quien además pone una marca sobre él — Los hijos de los hombres se multiplican — Adán engendra a Set y Set engendra a Enós.

Y CONOCIÓ Adán a su esposa Eva, la cual concibió y dio a luz a [a]Caín, y dijo: He adquirido varón por voluntad de Jehová.

2 Y después dio a luz a su hermano [a]Abel. Y fue Abel pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra.

3 Y aconteció, andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová.

4 Y Abel trajo también de los [a]primogénitos de sus ovejas, y de su grosura. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su [b]ofrenda;

5 mas no miró con agrado a Caín ni a la [a]ofrenda suya. Y Caín se ensañó en gran manera y decayó su semblante.

6 Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado y por qué ha decaído tu semblante?

7 Si bien hicieres, ¿no serás [a]enaltecido? Y si [b]no hicieres bien, el [c]pecado está a la puerta; con todo esto, te [d]deseará, pero tú te enseñorearás de él.

8 Y habló Caín a su hermano Abel; y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel y le [a]mató.

9 Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel, tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?

10 Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la [a]sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.

11 Ahora pues, [a]maldito seas tú de la [b]tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano.

12 Cuando labres la tierra, no te volverá a dar su fuerza; errante y vagabundo serás en la tierra.

13 Y dijo Caín a Jehová: [a]Grande es mi castigo para soportarlo.

14 He aquí, me echas hoy de la faz de la tierra, y de tu presencia me esconderé; y seré errante y vagabundo en la tierra; y sucederá que cualquiera que me hallare me matará.

15 Y le respondió Jehová: Ciertamente cualquiera que mate a Caín, siete veces será castigado. Entonces Jehová puso una marca sobre Caín, para que no lo matase cualquiera que le hallara.

16 Y salió Caín [a]de delante de Jehová y habitó en la tierra de Nod, al oriente de Edén.

17 Y conoció Caín a su esposa,

---

4 1 *a* Moisés 5:2–3. GEE Caín.
2 *a* Moisés 5:17. GEE Abel.
4 *a* Moisés 5:7. GEE Jesucristo—Simbolismos o símbolos de Jesucristo; Sacrificios.
b GEE Ofrenda.
5 *a* Prov. 15:8; Moisés 5:16–21.
7 *a* *O sea,* aceptado. DyC 97:8. GEE Bendecido, bendecir, bendición.
b GEE Albedrío.
c GEE Pecado.
d Moisés 5:23–24. GEE Diablo.
8 *a* Moisés 5:32–33. GEE Mártir, martirio; Asesinato.
10 *a* GEE Sangre.
11 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
b GEE Tierra—Una entidad viviente.
13 *a* DyC 134:8; Moisés 5:38–41. GEE Condenación, condenar.
16 *a* Moisés 6:49.

la cual concibió y dio a luz a
[a]Enoc; y edificó una ciudad, a
la que le puso el nombre de su
hijo, Enoc.
18 Y a Enoc le nació Irad, e Irad
engendró a Mehujael, y Mehujael
engendró a Metusael, y Metusael
engendró a Lamec.
19 Y Lamec tomó para sí dos
esposas; el nombre de una era
Ada, y el nombre de la otra,
Zila.
20 Y Ada dio a luz a Jabal, el que
fue padre de los que habitan en
tiendas y *crían* ganados.
21 Y el nombre de su hermano
era Jubal, el que fue padre de to-
dos los que tocan arpa y flauta.
22 Y Zila también dio a luz a Tu-
bal-caín, artífice de toda obra de
[a]metal y de hierro; y la hermana
de Tubal-caín fue Naama.
23 Y dijo Lamec a sus esposas:
Ada y Zila, oíd mi voz,
esposas de Lamec, escuchad
mis palabras:
A un hombre [a]maté por mi
herida
y a un joven por mi golpe.
24 Si siete veces será vengado
Caín,
[a]Lamec en verdad setenta
veces siete lo será.
25 Y conoció de nuevo Adán a
su esposa, la cual dio a luz un
hijo, y llamó su nombre [a]Set: Por-
que Dios *(dijo ella)* me ha conce-
dido otro hijo en lugar de Abel,
a quien mató Caín.
26 Y a Set también le nació un
hijo, y llamó su nombre Enós. En-
tonces los hombres comenzaron a
[a]invocar el nombre de [b]Jehová.

CAPÍTULO 5

Las generaciones de Adán son: Adán, Set, Enós, Cainán, Mahalaleel, Jared, Enoc (quien caminó con Dios), Matusalén, Lamec y Noé (quien engendró a Sem, a Cam y a Jafet).

ÉSTE es el [a]libro de las [b]generacio-
nes de Adán. El día en que [c]creó
Dios al hombre, a semejanza de
Dios lo hizo.
2 Varón y hembra los creó; y los
bendijo, y llamó el nombre de
ellos [a]Adán el día en que fueron
creados.
3 Y vivió Adán ciento treinta
años, y engendró *un hijo* a su se-
mejanza, conforme a su imagen,
y llamó su nombre [a]Set.
4 Y fueron los días de Adán des-
pués que engendró a Set ocho-
cientos años, y engendró hijos
e hijas.

17 *a* No se confunda el Enoc del linaje de Caín y la ciudad de ese nombre con el Enoc del linaje de Set y la ciudad (Sión) del mismo nombre. Moisés 6:21–7:69.
22 *a* HEB bronce y cobre.
23 *a* GEE Combinaciones secretas.
24 *a* Moisés 5:48–54.
25 *a* HEB Sheth; es decir, designado, nombrado. Moisés 6:2–4. GEE Set.
26 *a* GEE Oración.
b GEE Jehová; Jesucristo.
5 1 *a* Moisés 6:5–9. GEE Libro de memorias.
b DyC 107:41–57. GEE Genealogía.
c GEE Creación, crear.
2 *a* HEB *adán* es también un sustantivo común que significa hombre o humanidad. GEE Adán.
3 *a* DyC 107:42–43. GEE Set.

5 Y fueron todos los días que vivió Adán novecientos treinta años, y murió.

6 Y vivió Set ciento cinco años, y engendró a Enós.

7 Y vivió Set después que engendró a Enós ochocientos siete años, y engendró hijos e hijas.

8 Y fueron todos los días de Set novecientos doce años, y murió.

9 Y vivió Enós noventa años, y engendró a Cainán.

10 Y vivió Enós después que engendró a Cainán ochocientos quince años, y engendró hijos e hijas.

11 Y fueron todos los días de Enós novecientos cinco años, y murió.

12 Y vivió Cainán setenta años, y engendró a Mahalaleel.

13 Y vivió Cainán después que engendró a Mahalaleel ochocientos cuarenta años, y engendró hijos e hijas.

14 Y fueron todos los días de [a]Cainán novecientos diez años, y murió.

15 Y vivió Mahalaleel sesenta y cinco años, y engendró a Jared.

16 Y vivió Mahalaleel después que engendró a Jared ochocientos treinta años, y engendró hijos e hijas.

17 Y fueron todos los días de Mahalaleel ochocientos noventa y cinco años, y murió.

18 Y vivió Jared ciento sesenta y dos años, y engendró a Enoc.

19 Y vivió Jared después que engendró a Enoc ochocientos años, y engendró hijos e hijas.

20 Y fueron todos los días de Jared novecientos sesenta y dos años, y murió.

21 Y vivió Enoc sesenta y cinco años, y engendró a Matusalén.

22 Y [a]caminó Enoc con Dios después que engendró a [b]Matusalén trescientos años, y engendró hijos e hijas.

23 Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años.

24 [a]Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque [b]lo llevó Dios.

25 Y vivió Matusalén ciento ochenta y siete años, y engendró a Lamec.

26 Y vivió Matusalén después que engendró a Lamec setecientos ochenta y dos años, y engendró hijos e hijas.

27 Fueron, pues, todos los días de Matusalén novecientos sesenta y nueve años, y murió.

28 Y vivió Lamec ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo;

29 y llamó su nombre [a]Noé, diciendo: Éste nos aliviará de nuestras obras y del trabajo de nuestras manos, a causa de la tierra que Jehová maldijo.

30 Y vivió Lamec después que engendró a Noé quinientos noventa y cinco años, y engendró hijos e hijas.

31 Y fueron todos los días de

14 *a* DyC 107:45.
22 *a* DyC 107:48–49; Moisés 6:25–36. GEE Enoc.
b GEE Matusalén.
24 *a* GEE Andar, andar con Dios.
b Moisés 7:68–69. GEE Seres trasladados; Sión.
29 *a* *Es decir,* descanso, reposo. GEE Noé, patriarca bíblico.

Lamec setecientos setenta y siete años, y murió.
32 Y siendo Noé de quinientos años, engendró a [a]Sem, a Cam y a Jafet.

CAPÍTULO 6

Los hijos de Dios se casan con las hijas de los hombres — Los hombres se vuelven inicuos; la tierra se llena de violencia y toda carne se corrompe — Se anuncia el Diluvio — Dios establece su convenio con Noé, quien construye un arca para salvar a su familia y a diversos seres vivientes.

Y acaeció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra y les nacieron hijas,
2 y viendo los [a]hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, [b]tomaron para sí [c]esposas, escogiendo entre todas.
3 Y dijo Jehová: No [a]contenderá mi [b]espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es [c]carne; y serán sus días ciento veinte años.
4 Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se unieron los hijos de Dios a las hijas de los hombres y les engendraron hijos. Éstos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre.
5 Y vio Jehová que la [a]maldad de los hombres era mucha en la tierra y que todo [b]designio de los [c]pensamientos del [d]corazón de ellos era de continuo sólo el mal.
6 [a]Y se arrepintió Jehová de haber hecho al hombre en la tierra, y [b]le pesó en su corazón.
7 Y dijo Jehová: [a]Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo, porque [b]me arrepiento de haberlos hecho.
8 Pero Noé halló [a]gracia ante los ojos de Jehová.
9 Éstas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era [a]perfecto en su generación; con Dios [b]caminó Noé.
10 Y engendró Noé tres hijos: a Sem, a Cam y a Jafet.

---

32 *a* GEE Cam; Jafet; Sem.
6 2 *a* GEE Hijos e hijas de Dios.
b GEE Matrimonio—El matrimonio entre personas de distintas religiones.
c Moisés 8:13–15.
3 *a* 2 Ne. 26:11.
b GEE Espíritu Santo.
c Moisés 8:17.
5 *a* Moisés 7:36–37; 8:22. GEE Inicuo, iniquidad.
b Mateo 15:19; Alma 12:14.
c GEE Pensamientos.
d GEE Corazón.
6 *a* TJS Gén. 8:13 Y le pesó a *Noé, y se afligió su corazón de que Jehová hubiese* hecho al hombre… La raíz hebrea significa “pesarle”, “sentirse conmovido”, “tener compasión”. Éx. 32:12, 14; Amós 7:3, 6; 3 Ne. 27:32; Moisés 8:25–26.
b Moisés 7:28–40. GEE Compasión.
7 *a* Gén. 7:23. GEE Tierra—La purificación de la tierra.
b TJS Gén. 8:15 …le pesa a *Noé que yo* los *haya creado…*
8 *a* GEE Gracia.
9 *a* HEB cabal, recto, con integridad. Moisés 8:27. GEE Santo (adjetivo); Perfecto.
b GEE Andar, andar con Dios.

11 Y se [a]corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de [b]violencia.

12 Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida, porque toda [a]carne había corrompido [b]su camino sobre la tierra.

13 Y dijo Dios a Noé: El fin de toda carne ha venido delante de mí; porque la tierra está llena de [a]violencia a causa de ellos; y he aquí que yo [b]los destruiré junto [c]con la tierra.

14 Hazte un [a]arca de madera de gofer; harás [b]aposentos en el arca, y la calafatearás con brea por dentro y por fuera.

15 Y de esta manera la harás: de trescientos codos la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura y de treinta codos su altura.

16 Una [a]ventana harás al arca, y la acabarás a un codo *de elevación* por la parte de arriba y pondrás la puerta del arca a su lado; y le harás *piso* bajo, segundo y tercero.

17 Y yo, he aquí, yo voy a enviar un [a]diluvio de aguas sobre la [b]tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá.

18 Mas estableceré [a]mi [b]convenio contigo, y entrarás en el arca tú, y tus hijos, y tu esposa y las esposas de tus hijos contigo.

19 Y de todo lo que vive, de toda carne, dos de cada especie meterás en el arca, para que tengan vida contigo; macho y hembra serán.

20 De las aves según su especie, y de las bestias según su especie, de todo reptil de la tierra según su especie, dos de cada especie vendrán a ti para que tengan vida.

21 Y toma contigo de todo alimento que se come y almacénalo; y servirá de alimento para ti y para ellos.

22 Y lo [a]hizo [b]Noé; así hizo conforme a todo lo que Dios [c]le mandó.

CAPÍTULO 7

La familia de Noé y diversos animales y aves entran en el arca — Llega el Diluvio y las aguas cubren toda la tierra — Todos los demás seres vivientes son destruidos.

Y JEHOVÁ dijo a Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca, porque he

11 *a* GEE Inmundicia, inmundo.
b Moisés 7:32–34.
12 *a* DyC 38:11–12.
b DyC 132:22–25; Moisés 8:29–30. GEE Camino (vía).
13 *a* GEE Guerra.
b 3 Ne. 9:9.
c En algunos manuscritos hebreos: de la tierra.
14 *a* GEE Arca.
b HEB "nidos", compartimientos.
16 *a* HEB *tsohar;* algunos rabinos creían que era una piedra preciosa que brillaba dentro del arca. Éter 2:23–24.
17 *a* GEE Diluvio en los tiempos de Noé.
b GEE Tierra—La purificación de la tierra.
18 *a* TJS Gén. 8:23 …mi convenio, *como he jurado a tu padre Enoc, que de tu posteridad vendrán todas las naciones;* y tú…
b HEB *berit:* convenio, pacto, alianza. GEE Convenio (pacto).
22 *a* GEE Obediencia, obediente, obedecer.
b Heb. 11:7.
c GEE Mandamientos de Dios.

visto que tú eres justo delante de mí en esta generación.

2 De todo animal limpio tomarás siete parejas, macho y su hembra; mas de los animales que no son limpios, una pareja, macho y su hembra.

3 También de las aves de los cielos siete parejas, macho y hembra, para conservar viva la especie sobre la faz de toda la tierra.

4 Porque *pasados* aún siete días, yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches; y a todo ser viviente que hice [a]raeré de sobre la faz de la tierra.

5 E [a]hizo Noé conforme a todo lo que le mandó Jehová.

6 Y era Noé de seiscientos años cuando el diluvio de las aguas vino sobre la tierra.

7 Y [a]entró Noé en el arca, y con él sus hijos, y su esposa y las esposas de sus hijos, por causa de las aguas del diluvio.

8 De los animales limpios, y de los animales que no eran limpios, y de las aves y de todo lo que se arrastra sobre la tierra,

9 de dos en dos entraron con Noé en el arca, macho y hembra, como mandó Dios a Noé.

10 Y sucedió que al séptimo día las aguas del [a]diluvio vinieron sobre la tierra.

11 El año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo, a los diecisiete días del mes, aquel día [a]fueron rotas todas las fuentes del gran abismo, y las compuertas de los cielos fueron abiertas.

12 Y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches.

13 En este mismo día entraron en el arca Noé, y Sem, y Cam y Jafet, hijos de Noé, la esposa de Noé y las tres esposas de sus hijos con él;

14 ellos, y todos los animales *silvestres* según sus especies, y todos los animales domésticos según sus especies, y todo reptil que se arrastra sobre la tierra según su especie, y toda ave según su especie, todo pájaro, toda especie alada.

15 Y vinieron a Noé al arca, de dos en dos, de toda carne en que había espíritu de vida.

16 Y los que vinieron, macho y hembra de toda carne vinieron, como le había mandado Dios; y Jehová cerró *la puerta tras él.*

17 Y fue el diluvio cuarenta días sobre la tierra; y las aguas crecieron y alzaron el arca, y [a]se elevó sobre la tierra.

18 Y prevalecieron las aguas y crecieron en gran manera sobre la tierra; y flotaba el arca sobre la faz de las aguas.

19 Y las aguas prevalecieron mucho sobre la tierra; y todos los montes altos que había debajo de todos los cielos fueron cubiertos.

20 Quince codos más alto prevalecieron las aguas; y fueron cubiertos los montes.

21 Y murió toda carne que se mueve sobre la tierra, así de aves

7 4 *a* GEE Tierra—La purificación de la tierra.
5 *a* Heb. 11:7.
7 *a* Moisés 7:42.
10 *a* GEE Diluvio en los tiempos de Noé.
11 *a* *O sea,* se abrieron de golpe.
17 *a* *O sea,* el arca se elevó a gran altura.

como de ganado, y de bestias, y de todo reptil que se arrastra sobre la tierra y [a]todo hombre.

22 Todo lo que tenía [a]aliento de espíritu de vida en sus narices, todo lo que había en la tierra, murió.

23 Así fue [a]destruido todo ser viviente que había sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, y los reptiles y las aves del cielo; y fueron raídos de la tierra; y quedaron solamente [b]Noé y los que con él estaban en el arca.

24 Y prevalecieron las aguas sobre la tierra ciento cincuenta días.

CAPÍTULO 8

Cesa el Diluvio — Noé envía una paloma, la cual regresa con una hoja de olivo — Noé hace salir del arca a todo ser viviente — Ofrece sacrificios — Se aseguran la siembra, la siega y las estaciones.

Y SE acordó Dios de [a]Noé, y de todos los animales y de todas las bestias que estaban con él en el arca; e hizo pasar Dios un viento sobre la tierra, y disminuyeron las aguas.

2 Y se cerraron las fuentes del abismo y las compuertas de los cielos; y la lluvia de los cielos fue detenida.

3 Y las aguas [a]bajaron gradualmente de sobre la tierra; y decrecieron las aguas al cabo de ciento cincuenta días.

4 Y reposó el arca en el mes séptimo, a los diecisiete días del mes, sobre los montes de Ararat.

5 Y las aguas fueron decreciendo hasta el mes décimo; en el décimo, al primero del mes, se descubrieron las cimas de los montes.

6 Y sucedió que al cabo de cuarenta días abrió Noé la ventana del arca que había hecho

7 y envió un cuervo, el cual salió *y* estuvo yendo y volviendo hasta que las aguas se secaron de sobre la tierra.

8 Envió también una paloma, para ver si las aguas se habían retirado de sobre la faz de la tierra;

9 y no halló la paloma dónde sentar la planta de su pie y volvió a él, al arca, porque las aguas estaban *aún* sobre la faz de toda la tierra; entonces él extendió la mano y, tomándola, la hizo entrar consigo en el arca.

10 Y esperó aún otros siete días y volvió a enviar la paloma fuera del arca.

11 Y la paloma volvió a él a la hora de la tarde, y he aquí *que traía* una hoja de olivo en el pico; y entendió Noé que las aguas se habían retirado de sobre la tierra.

12 Y esperó aún otros siete días y envió la paloma, la cual ya no volvió más a él.

13 Y sucedió que en el año seiscientos uno *de Noé,* en el mes primero, al primero del mes, las aguas se secaron de sobre la

21 *a* *O sea,* todo ser humano.
22 *a* Abr. 5:7.
GEE Espíritu.
23 *a* Moisés 8:26–30.
b GEE Tierra—La purificación de la tierra.
8 1 *a* 2 Pe. 2:5.
3 *a* Éter 13:2.

tierra; y quitó Noé la cubierta del arca y miró, y he aquí que la faz de la tierra estaba seca.
14 Y en el mes segundo, a los veintisiete días del mes, se secó la tierra.
15 Y habló Dios a Noé, diciendo:
16 Sal del arca tú, y [a]tu esposa, y tus hijos y las esposas de tus hijos contigo.
17 Todos los animales que están contigo de toda carne, de aves y de bestias y de todo reptil que se arrastra sobre la tierra sacarás contigo; y vayan por la tierra, y [a]fructifiquen y multiplíquense sobre la tierra.
18 Entonces salió Noé, y sus hijos, y su esposa y las esposas de sus hijos con él.
19 Todos los animales, y todo reptil y toda ave y todo lo que se mueve sobre la tierra según sus [a]especies salieron del arca.
20 [a]Y edificó Noé un altar a Jehová, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció [b]holocausto en el altar.
21 Y percibió Jehová [a]olor grato; y dijo Jehová en su corazón: [b]No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre, porque la intención del corazón del hombre es mala desde su juventud; ni volveré más a destruir a todo ser viviente, como he hecho.
22 Mientras permanezca la tierra, la siembra y la siega, y el frío y el calor, y el verano y el invierno, y el día y la noche no cesarán.

CAPÍTULO 9

Se manda a Noé y a sus hijos multiplicarse y henchir la tierra — Se les da dominio sobre todas las formas de vida — Se decreta la pena de muerte por asesinato — Dios nunca volverá a destruir la tierra por medio de un diluvio — Canaán es maldecido; Sem y Jafet son bendecidos.

Y bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: Fructificad, y [a]multiplicaos y [b]henchid la tierra;
2 y el temor y el miedo de vosotros estarán en todo animal de la tierra, y en toda ave de los cielos, en todo lo que se mueve en la tierra y en todos los peces del mar; en vuestras manos son entregados.
3 Todo lo que se mueve y vive os será para [a]alimento, así como las legumbres y hierbas; os lo he dado todo.
4 [a]Pero carne con su vida, *que es* su [b]sangre, no comeréis.
5 Porque ciertamente demandaré la sangre de vuestras vidas; de manos de todo animal la demandaré y de manos del

16 *a* Moisés 7:42.
17 *a* Gén. 1:22–25.
19 *a* HEB familias.
20 *a* TJS Gén. 9:4 (Apéndice).
b GEE Ofrenda; Sacrificios.
21 *a* Éx. 29:18; Efe. 5:2; TJS Gén. 9:5–6 (Apéndice).
b Enós 1:10; Alma 10:22; 3 Ne. 22:9. GEE Maldecir, maldiciones.
9 1 *a* GEE Control de la natalidad.
b HEB llenar.
3 *a* HEB alimento. GEE Palabra de Sabiduría.
4 *a* TJS Gén. 9:10–15 (Apéndice).
b Lev. 17:11–14. GEE Sangre.

hombre; de manos del prójimo
de todo hombre demandaré la
vida.
6 El que [a]derramare sangre de
hombre, por el hombre su sangre será [b]derramada, porque
a [c]imagen de Dios es hecho el
hombre.
7 Mas vosotros fructificad y
multiplicaos; procread abundantemente en la tierra y multiplicaos en ella.
8 Y habló Dios a Noé y a sus
hijos con él, diciendo:
9 He aquí que [a]yo establezco
mi [b]convenio con vosotros, y con
vuestros descendientes después
de vosotros,
10 y con todo ser viviente que
está con vosotros, aves, animales
y toda bestia de la tierra que está
con vosotros, desde todos los que
salieron del arca hasta todo animal de la tierra.
11 Estableceré mi convenio con
vosotros, y no será talada ya más
toda carne con aguas de diluvio,
ni habrá más diluvio para destruir la tierra.[a]
12 Y dijo Dios: Ésta es la señal del convenio que yo establezco entre yo y vosotros y todo
ser viviente que está con vosotros, por todas las generaciones
perpetuas.
13 Mi [a]arco he puesto en las
nubes, el cual será por señal del
convenio entre yo y la tierra.
14 Y acontecerá que cuando
haga venir nubes sobre la tierra,
se dejará ver entonces mi arco en
las nubes.
15 Y me acordaré de mi convenio que [a]hay entre yo y vosotros
y todo ser viviente de toda carne;
y no habrá más aguas de diluvio
para destruir toda carne.
16 [a]Y estará el arco en las nubes, y lo veré para acordarme
del [b]convenio sempiterno entre
Dios y todo ser viviente, con toda
carne que hay sobre la tierra.
17 Dijo, pues, Dios a Noé: Ésta
es la [a]señal del convenio que he
establecido entre yo y toda carne
que está sobre la tierra.
18 Y los hijos de Noé que salieron del arca fueron Sem, Cam
y Jafet; y Cam es el padre de
Canaán.
19 Estos tres son los hijos de
Noé, y de ellos se pobló toda la
tierra.
20 Y comenzó Noé a labrar la
tierra y plantó una viña.
21 Y bebió del vino y se embriagó, y estaba descubierto en
medio de su tienda.
22 Y Cam, padre de Canaán,
vio la desnudez de su padre y

6 *a* GEE Asesinato.
b GEE Pena de muerte.
c Éter 3:14–16; Abr. 4:26–27.
9 *a* TJS Gén. 9:15 …*estableceré* mi convenio con vosotros, *el cual hice con vuestro padre Enoc, acerca de* vuestros descendientes después de vosotros.
b Gén. 6:18. HEB *berit:* convenio, pacto, alianza. GEE Juramento y convenio del sacerdocio; Sacerdocio.
11 *a* TJS Gén. 9:17 *Y estableceré mi convenio con vosotros, el cual hice con Enoc, acerca del resto de vuestra posteridad.* Moisés 7:51–52; 8:2–3.
13 *a* GEE Arco iris.
15 *a* TJS Gén. 9:20 …*que he hecho* entre yo y vosotros, *en cuanto a* todo ser viviente…
16 *a* TJS Gén. 9:21–25 (Apéndice).
b HEB *berit:* convenio, pacto, alianza. GEE Nuevo y sempiterno convenio.
17 *a* GEE Señal.

lo dijo a sus dos hermanos que
estaban fuera.
23 Entonces Sem y Jafet tomaron la ropa, y la pusieron sobre sus propios hombros, y andando hacia atrás cubrieron la desnudez de su padre, teniendo vueltos sus rostros, y así no vieron la desnudez de su padre.
24 Y despertó Noé de su vino y supo lo que había hecho con él su hijo más joven;
25 y dijo:
[a]Maldito sea [b]Canaán;
siervo de siervos será a sus hermanos.
26 Y dijo también:
Bendito Jehová el Dios de Sem,
y sea Canaán su siervo.[a]
27 Engrandezca Dios a Jafet,
y habite en las tiendas de Sem,
y sea Canaán su siervo.
28 Y vivió Noé después del diluvio trescientos cincuenta años.
29 Y fueron todos los días de Noé novecientos cincuenta años, y murió.

CAPÍTULO 10

Los descendientes de Noé son: Jafet, cuyos descendientes son los gentiles; Cam, cuyos descendientes incluyen a los cananeos; y Sem, de quien vino Peleg, en cuyos días se dividió la tierra.

ÉSTAS son las [a]generaciones de los hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet, a quienes nacieron hijos después del diluvio.
2 Los hijos de Jafet: Gomer, y Magog, y Madai, y Javán, y Tubal, y Mesec y Tiras.
3 Y los hijos de Gomer: Askenaz, y Rifat y Togarma.
4 Y los hijos de Javán: Elisa, y Tarsis, Quitim y Dodanim.
5 [a]Por éstos fueron repartidas las [b]islas de [c]las gentes en sus tierras, cada cual según su lengua, conforme a sus familias en sus naciones.
6 Los hijos de [a]Cam: [b]Cus, y [c]Mizraim, y Fut y Canaán.
7 Y los hijos de Cus: Seba, Havila, y Sabta, y Raama y Sabteca. Y los hijos de Raama: Seba y Dedán.
8 Y Cus engendró a [a]Nimrod; éste comenzó a ser poderoso en la tierra.
9 Éste fue poderoso cazador delante de Jehová, por lo cual se dice: Así como Nimrod, poderoso cazador delante de Jehová.
10 Y fue el comienzo de su reino [a]Babel, y Erec, y Acad y Calne, en la tierra de Sinar.
11 De esta tierra salió Asur y edificó Nínive, y Rehobot, y Cala

25 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
b Moisés 7:8, 22; Abr. 1:21–25.
26 *a* TJS Gén. 9:30 *…y un velo de oscuridad le cubrirá, para que sea [re]conocido entre todos los hombres.*
10 1 *a Es decir,* éstos son los descendientes.
5 *a* HEB de éstos.
b O sea, las costas, los continentes.
c O sea, las naciones o los gentiles. GEE Gentiles.
6 *a* Abr. 1:21–25.
b Es decir, los etíopes, egipcios, libaneses, cananeos.
c Es decir, Egipto.
8 *a* Éter 2:1.
10 *a* GEE Babel, Babilonia.

12 y Resén entre Nínive y Cala,
la cual es ciudad grande.
13 Y Mizraim engendró a Lu-
dim, y a Anamim, y a Lehabim,
y a Naftuhim,
14 y a Patrusim, y a Casluhim,
de donde provinieron los [a]filis-
teos, y a Caftorim.
15 Y Canaán engendró a Sidón,
su primogénito, y a Het,
16 y al jebuseo, y al amorreo, y
al gergeseo,
17 y al heveo, y al araceo, y al
sineo,
18 y al arvadeo, y al zema-
reo y al hamateo; y después se
dispersaron las familias de los
cananeos.
19 Y fue el territorio de los ca-
naneos desde Sidón, viniendo a
Gerar hasta Gaza, hasta entrar
en Sodoma y Gomorra, Adma y
Zeboim, hasta Lasa.
20 Éstos son los hijos de Cam
por sus familias, por sus lenguas,
en sus tierras, en sus naciones.
21 También le nacieron hijos
a Sem, padre de todos los hijos
de Heber, y hermano mayor de
Jafet.
22 Y los hijos de Sem: Elam, y
Asur, y Arfaxad, y Lud y Aram.
23 Y los hijos de Aram: Uz, y
Hul, y Geter y Mas.
24 Y Arfaxad engendró a Sala,
y Sala engendró a Heber.
25 Y a Heber le nacieron dos hi-
jos: el nombre de uno fue [a]Peleg,
porque en sus días se [b]dividió
la tierra; y el nombre de su her-
mano, Joctán.
26 Y Joctán engendró a
Almodad, y a Selef, y a Hazar-
mavet, y a Jera,
27 y a Adoram, y a Uzal, y a
Dicla,
28 y a Obal, y a Abimael, y a
Seba,
29 y a Ofir, y a Havila y a Jo-
bab; todos éstos fueron hijos de
Joctán.
30 Y fue su habitación desde
Mesa, camino a Sefar, hasta la
región montañosa del oriente.
31 Éstos fueron los hijos de Sem
por sus familias, por sus lenguas,
en sus tierras, en sus naciones.
32 Éstas son las familias de los
hijos de Noé por sus descenden-
cias, en sus naciones; y de éstos
fueron divididas las naciones en
la tierra después del diluvio.

CAPÍTULO 11

Todos los hombres hablan el mismo lenguaje — Ellos construyen la torre de Babel — Jehová confunde su lenguaje y los dispersa sobre toda la tierra — Entre las generaciones de Sem, se cuenta a Abram, cuya esposa fue Sarai — Abram sale de Ur y se establece en Harán.

TENÍA entonces toda la tierra
una sola [a]lengua y unas mismas
palabras.
2 Y aconteció que, cuando sa-
lieron de oriente, hallaron una
llanura en la tierra de Sinar y se
asentaron allí.
3 Y se dijeron los unos a los
otros: Vamos, hagamos ladrillo y

14 *a* GEE Filisteos.
25 *a* HEB división.
b GEE Tierra—La división de la tierra.
11 1 *a* Moisés 6:5–6.

cozámoslo con fuego. Y les sirvió
el ladrillo en lugar de piedra, y el
asfalto en lugar de mezcla.
4 Y dijeron: Vamos, edifiqué-
monos una ciudad y una [a]torre
cuya cúspide *llegue* al cielo; y
hagámonos un [b]nombre, no sea
que seamos esparcidos sobre la
faz de toda la tierra.
5 Y descendió Jehová para ver la
ciudad y la torre que edificaban
los hijos de los hombres.
6 Y dijo Jehová: He aquí el pue-
blo es uno, y todos éstos tienen
un solo lenguaje; y han comen-
zado a edificar, y ahora nada los
hará desistir de lo que han pen-
sado hacer.
7 Ahora, pues, descendamos
y [a]confundamos allí su lengua,
para que ninguno entienda el
habla de su compañero.
8 Así los esparció Jehová desde
allí sobre la faz de toda la tierra, y
dejaron de edificar la ciudad.
9 Por eso fue llamado el nombre
de ella Babel, porque allí [a]confun-
dió Jehová el [b]lenguaje de toda la
tierra, y desde allí los [c]esparció
sobre la faz de toda la tierra.
10 Éstas son las [a]generaciones
de Sem: Sem, de edad de cien
años, engendró a Arfaxad, dos
años después del diluvio.
11 Y vivió Sem después que
engendró a Arfaxad quinientos
años, y engendró hijos e hijas.
12 Y Arfaxad vivió treinta y
cinco años, y engendró a Sala.
13 Y vivió Arfaxad después que
engendró a Sala cuatrocientos tres
años, y engendró hijos e hijas.
14 Y vivió Sala treinta años, y
engendró a Heber.
15 Y vivió Sala después que en-
gendró a Heber cuatrocientos tres
años, y engendró hijos e hijas.
16 Y vivió Heber treinta y cuatro
años, y engendró a [a]Peleg.
17 Y vivió Heber después que
engendró a Peleg cuatrocientos
treinta años, y engendró hijos
e hijas.
18 Y vivió Peleg treinta años, y
engendró a Reu.
19 Y vivió Peleg después que
engendró a Reu doscientos nueve
años, y engendró hijos e hijas.
20 Y Reu vivió treinta y dos
años, y engendró a Serug.
21 Y vivió Reu después que en-
gendró a Serug doscientos siete
años, y engendró hijos e hijas.
22 Y vivió Serug treinta años, y
engendró a Nacor.
23 Y vivió Serug después que
engendró a Nacor doscientos
años, y engendró hijos e hijas.
24 Y vivió Nacor veintinueve
años, y engendró a Taré.
25 Y vivió Nacor después que
engendró a Taré ciento diecinueve
años, y engendró hijos e hijas.
26 Y vivió Taré setenta años, y
engendró a [a]Abram, y a Nacor y
a Harán.
27 Éstas son las generaciones de
Taré: Taré engendró a Abram, y
a Nacor y a Harán; y Harán en-
gendró a Lot.

4 *a* Hel. 6:28.
b Mateo 23:12; DyC 136:19. GEE Orgullo.
7 *a* Mos. 28:17. GEE Babel, Babilonia.
9 *a* HEB *balal,* "mezclar" (juego de palabras sobre la raíz Babel).
b GEE Lenguaje (o lengua).
c Éter 1:33–43.
10 *a* GEE Libro de memorias; Sem.
16 *a* GEE Peleg.
26 *a* GEE Abraham.

28 Y murió Harán antes que su padre Taré en la tierra de su nacimiento, en [a]Ur de los [b]caldeos.

29 Y tomaron Abram y Nacor para sí esposas. El nombre de la esposa de Abram era [a]Sarai, y el nombre de la esposa de Nacor, [b]Milca, hija de Harán, padre de Milca y de Isca.

30 Mas Sarai era [a]estéril y no tenía hijo.

31 Y tomó Taré a Abram, su hijo, y a [a]Lot hijo de Harán, hijo de su hijo, y a Sarai, su nuera, esposa de Abram, su hijo, y [b]salió con ellos de Ur de los caldeos, para ir a la tierra de [c]Canaán; y llegaron hasta Harán y se asentaron allí.

32 Y fueron los días de Taré doscientos cinco años, y murió Taré en Harán.

CAPÍTULO 12

Abram llegará a ser una gran nación — Él y su descendencia bendecirán a todas las familias de la tierra — Él viaja de Harán a la tierra de Canaán — Debido a la hambruna, Abram desciende a Egipto — Abram y Sarai son puestos a prueba en la corte de Faraón.

AHORA bien, Jehová había dicho a [a]Abram: Vete de tu tierra, y de tu [b]parentela y de la casa de tu padre, a la [c]tierra que te mostraré;

2 y haré de ti una [a]nación grande, y te [b]bendeciré, y engrandeceré tu nombre y serás una bendición.

3 Y bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren [a]maldeciré; y serán benditas en ti todas las [b]familias de la tierra.

4 Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y fue con él Lot. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán.

5 Y tomó Abram a [a]Sarai, su esposa, y a [b]Lot, hijo de su hermano, y todos sus bienes que habían ganado y las almas que habían [c]adquirido en Harán, y salieron para ir a la tierra de Canaán; y a la tierra de Canaán llegaron.

6 Y pasó Abram por aquella tierra hasta el lugar de Siquem, hasta el valle de More; y el [a]cananeo estaba entonces en la tierra.

7 Y se apareció Jehová a Abram y le dijo: [a]A tu descendencia daré

28 *a* GEE Ur.
b Abr. 1:1, 20, 29–30.
29 *a* GEE Sara.
b Gén. 24:15.
30 *a* Gén. 21:1–3; Heb. 11:11.
31 *a* GEE Lot.
b Hech. 7:2–4; Abr. 2:1–6, 14–16.
c GEE Canaán, cananeo.
12 1 *a* Heb. 11:8.
b Abr. 1:1–7.
c GEE Tierra prometida.
2 *a* GEE Israel—Las doce tribus de Israel.
b 1 Ne. 22:9–11; 3 Ne. 20:25–27; Abr. 2:8–11. GEE Abraham, Convenio de; Bendecido, bendecir, bendición.
3 *a* Éx. 23:22. GEE Maldecir, maldiciones.
b GEE Abraham—La descendencia de Abraham; Familia—La familia eterna; Nuevo y sempiterno convenio.
5 *a* GEE Sara.
b GEE Lot.
c HEB hecho; es decir, convertido.
6 *a* Abr. 1:21–22; 2:18. GEE Canaán, cananeo.
7 *a* Éx. 33:1.

esta [b]tierra. Y edificó allí un [c]altar a Jehová, quien se le había aparecido.
8 Y pasó de allí a un monte al oriente de [a]Bet-el y asentó su tienda, teniendo a Bet-el al occidente y Hai al oriente; y edificó allí un altar a Jehová e [b]invocó el [c]nombre de Jehová.
9 Y se fue Abram *de allí*, caminando y yendo hacia el sur.
10 Y hubo hambre en la tierra, y descendió Abram a Egipto para morar allá, porque era grande el hambre en la tierra.
11 Y aconteció que cuando estaba para entrar en Egipto, [a]dijo a Sarai, su esposa: He aquí, sé que eres mujer de hermoso aspecto;
12 y acontecerá que cuando te vean los egipcios, dirán: Su esposa es; y me matarán a mí, y a ti te dejarán con vida.
13 Ahora, pues, di que eres mi hermana, para que me vaya bien por causa tuya, y viva mi alma gracias a ti.
14 Y aconteció que cuando entró Abram en Egipto, los egipcios vieron que la mujer era hermosa en gran manera.
15 La vieron también los príncipes de Faraón y la alabaron delante de él; y fue llevada la mujer a casa de Faraón.
16 Y trató bien a Abram por causa de ella; y éste tuvo ovejas, y vacas, y asnos, y siervos, y criadas, y asnas y camellos.
17 Mas Jehová [a]hirió a Faraón y a su casa con grandes plagas, por causa de Sarai, esposa de Abram.
18 Entonces Faraón llamó a Abram y le dijo: ¿Qué es esto que has hecho conmigo? ¿Por qué no me declaraste que era tu esposa?
19 ¿Por qué dijiste: Es mi hermana, poniéndome en ocasión de tomarla para mí por esposa? Ahora, pues, he aquí tu esposa; tómala y vete.
20 Entonces Faraón dio orden a *su* gente acerca de Abram; y le acompañaron a él, y a su esposa, con todo lo que tenía.

CAPÍTULO 13

Abram regresa de Egipto — Él y Lot se separan — Jehová hará la descendencia de Abram tan numerosa como el polvo de la tierra — Abram se establece en Hebrón.

SUBIÓ, pues, Abram de Egipto hacia el sur, él y su esposa, con todo lo que tenía, y con él, [a]Lot.
2 Y Abram era riquísimo en ganado, en plata y en oro.
3 Y volvió de jornada en jornada desde el sur hacia Bet-el, hasta el lugar donde había estado antes su tienda entre Bet-el y Hai,
4 al lugar del [a]altar que había hecho allí antes; e invocó allí Abram el nombre de Jehová.
5 Y asimismo Lot, que andaba con Abram, tenía ovejas, y vacas y tiendas.

7 *b* GEE Tierra prometida.
c Abr. 2:17.
GEE Altar.
8 *a* GEE Bet-el.
b GEE Oración.
c Moisés 5:8.
11 *a* Abr. 2:21–25.
17 *a* GEE Maldecir, maldiciones; Faraón.
13 1 *a* GEE Lot.
4 *a* Gén. 12:7.

6 Y la tierra no bastaba para que habitasen juntos, porque sus posesiones eran muchas, y no podían habitar juntos.
7 Y hubo contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot; y el cananeo y el ferezeo habitaban entonces en la tierra.
8 Entonces Abram dijo a Lot: No haya ahora [a]altercado entre tú y yo, ni entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos.
9 ¿No está toda la tierra delante de ti? Yo te ruego que te apartes de mí. Si fueres a la mano izquierda, yo iré a la derecha; y si tú a la derecha, yo iré a la izquierda.
10 Y alzó Lot sus ojos y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego, antes que destruyese Jehová a [a]Sodoma y a Gomorra, como el huerto de Jehová, como la tierra de Egipto entrando en Zoar.
11 Entonces Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán; y partió Lot hacia el oriente, y se apartaron el uno del otro.
12 Abram se asentó en la tierra de Canaán, y Lot se asentó en las ciudades de la llanura y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma.
13 Mas los hombres de Sodoma eran [a]malos y pecadores delante de Jehová en gran manera.
14 Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y hacia el sur, y hacia el oriente y hacia el occidente;[a]
15 porque toda la [a]tierra que ves te la daré a ti y a tu descendencia para siempre.
16 Y haré tu [a]descendencia como el polvo de la tierra. Si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada.
17 Levántate, ve por la tierra a lo largo y a lo ancho de ella, porque a ti te la daré.
18 Abram, pues, levantando su tienda, vino y moró en el valle de Mamre, que está en [a]Hebrón, y edificó allí un [b]altar a Jehová.

CAPÍTULO 14

Lot es capturado en las batallas de los reyes — Él es rescatado por Abram — Melquisedec administra pan y vino, y bendice a Abram — Abram paga los diezmos — Él se niega a aceptar el botín de la conquista.

Y ACONTECIÓ en los días de Amrafel, rey de Sinar, Arioc, rey de Elasar, Quedorlaomer, rey de Elam, y Tidal, rey de naciones,
2 que éstos hicieron la guerra contra Bera, rey de Sodoma, y contra Birsa, rey de Gomorra,

8 *a* GEE Contención, contienda.
10 *a* GEE Gomorra; Sodoma.
13 *a* Ezeq. 16:49. GEE Homosexualidad.
14 *a* TJS Gén. 13:13 *y acuérdate del convenio que hago contigo; porque será un convenio sempiterno; y te acordarás de los días de tu padre Enoc;*
15 *a* Gén. 15:18; Josué 1:2–4. GEE Tierra prometida.
16 *a* GEE Abraham, Convenio de.
18 *a* GEE Hebrón.
b GEE Altar.

y contra Sinab, rey de Adma, y
contra Semeber, rey de Zeboim,
y contra el rey de Bela, que es
Zoar.
3 Todos éstos se juntaron en el
valle de Sidim, que es el [a]mar
Salado.
4 Doce años habían servido a
Quedorlaomer y, al decimotercer
año se rebelaron.
5 Y en el año decimocuarto vino
Quedorlaomer con los reyes que
estaban de su parte, y derrotaron
a los refaítas en Astarot Carnaim,
a los zuzitas en Ham y a los emi-
tas en Save-quiriataim,
6 y a los horeos en el monte de
Seir, hasta la llanura de Parán,
que está junto al desierto.
7 Y volvieron y llegaron a En-
mispat, que es Cades, y devas-
taron todo el territorio de los
amalecitas, y también el del amo-
rreo que habitaba en Hazezón-
tamar.
8 Y salieron el rey de Sodoma,
y el rey de Gomorra, y el rey de
Adma, y el rey de Zeboim y el
rey de Bela, que es Zoar, y pre-
sentaron batalla contra ellos en
el valle de Sidim;
9 *a saber,* contra Quedorlaomer,
rey de Elam, y Tidal, rey de na-
ciones, y Amrafel, rey de Sinar, y
Arioc, rey de Elasar; cuatro reyes
contra cinco.
10 Y el valle de Sidim estaba
lleno de pozos de asfalto; y hu-
yeron el rey de Sodoma y el de
Gomorra, y cayeron allí, y los
demás huyeron al monte.
11 Y tomaron toda la riqueza de
Sodoma y de Gomorra, y todas
sus provisiones, y se fueron.
12 Tomaron también a Lot, hijo
del hermano de Abram, que mo-
raba en Sodoma, y sus posesio-
nes, y se fueron.
13 Y vino uno de los que esca-
paron y le avisó a Abram, el he-
breo, que habitaba [a]en el valle
de Mamre, el amorreo, hermano
de Escol y hermano de Aner, los
cuales eran aliados de Abram.
14 Y oyó Abram que su hermano
estaba prisionero, [a]y armó a sus
criados, los nacidos en su casa,
trescientos dieciocho, y los siguió
hasta Dan.
15 Y cayó sobre ellos de no-
che, él con sus siervos, y los de-
rrotó y los fue siguiendo hasta
Hoba, que está a la [a]izquierda
de Damasco.
16 Y recobró todos los bienes,
y también a Lot, su hermano, y
sus posesiones, y también a las
mujeres y a la demás gente.
17 Y salió el rey de Sodoma a
recibirlo cuando volvía de la de-
rrota de Quedorlaomer y de los
reyes que con él estaban, al valle
de Save, que es el valle del Rey.
18 Entonces [a]Melquisedec, rey
de [b]Salem, el cual era [c]sacerdote
del Dios Altísimo, [d]sacó pan y
vino,
19 y le bendijo, diciendo,

14 3 *a* GEE Mar Muerto.
13 *a* HEB en el encinar de Mamre.
14 *a* *O sea,* los movilizó o los guió a.
15 *a* *Es decir,* el norte.
18 *a* HEB rey de rectitud. GEE Melquisedec.
b GEE Jerusalén; Salem.
c GEE Sumo sacerdote; Melquisedec; Sacerdote, Sacerdocio de Melquisedec.
d TJS Gén. 14:17 …y *partió el pan y lo bendijo; y bendijo el vino, siendo* [él] el sacerdote del Dios Altísimo.

[a]Bendito sea Abram del Dios Altísimo, [b]poseedor de los cielos y de la tierra;

20 y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos. Y le dio *Abram* los [a]diezmos de todo.

21 Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram: Dame las personas y toma para ti los bienes.

22 Y respondió Abram al rey de Sodoma: He alzado mi mano jurando a Jehová Dios Altísimo, poseedor de los cielos y de la tierra,

23 que ni un hilo ni una correa de calzado, nada tomaré de todo lo que es tuyo, para que no digas: Yo enriquecí a Abram;

24 salvo lo que comieron los jóvenes y la porción de los hombres que fueron conmigo, Aner, Escol y Mamre, los cuales tomarán su parte.[a]

CAPÍTULO 15

Abram desea tener progenie — Jehová le promete una descendencia tan numerosa como las estrellas del cielo — Abram cree en la promesa — Su descendencia será extranjera en Egipto — Entonces, después de cuatro generaciones, ellos heredarán Canaán.

DESPUÉS de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en [a]visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, *y* tu galardón será sobremanera grande.

2 Y respondió Abram: Señor Jehová, ¿qué me darás, dado que ando sin hijo, y el heredero de mi casa es el damasceno Eliezer?

3 Dijo además Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que es mi heredero [a]uno nacido en mi casa.

4 Y luego la palabra de Jehová vino a él, diciendo: No te heredará éste, sino uno que saldrá de tus entrañas será el que te herede.

5 Y le llevó fuera y le dijo: Mira ahora los cielos y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu [a]descendencia.

6 [a]Y [b]creyó a Jehová, y se le contó por [c]justicia.

7 Y le dijo: Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a heredar esta tierra.

8 Y él respondió: Señor Jehová, ¿en qué conoceré que la he de heredar?

9 Y le dijo: Apártame una becerra de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años, una tórtola también y un pichón.

10 Y tomó él todos éstos, y los partió por la mitad y puso cada mitad enfrente de la otra; mas no partió las aves.

11 Y descendían aves de rapiña

19 *a* GEE Bendecido, bendecir, bendición.
b *O sea,* el Creador.
20 *a* Alma 13:15. GEE Diezmar, diezmo.
24 *a* TJS Gén. 14:25–40 (Apéndice).

15 1 *a* GEE Visión.
3 *a* HEB un hijo nacido en mi casa. GEE Heredero.
5 *a* DyC 132:30–32. GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
6 *a* TJS Gén. 15:9–12 (Apéndice).
b GEE Fe.
c GEE Rectitud, recto.

sobre los cuerpos muertos, y Abram las ahuyentaba.

12 Mas a la caída del sol sobrecogió el sueño a Abram, y he aquí que el temor de una gran [a]oscuridad cayó sobre él.

13 Entonces dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia será peregrina en tierra ajena, y servirá a los *de allí* y será por ellos [a]afligida durante cuatrocientos años.

14 Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto [a]saldrán con [b]gran riqueza.

15 Y tú vendrás a tus padres en paz y serás sepultado en buena vejez.

16 Y en la [a]cuarta generación volverán acá, porque aún no habrá [b]llegado al colmo la maldad del amorreo.

17 Y sucedió que puesto el sol, habiendo ya oscurecido, vio un horno humeante y una antorcha de fuego que pasó por entre los animales divididos.

18 En aquel día hizo Jehová un [a]convenio con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta [b]tierra, desde el [c]río de Egipto hasta el río grande, el río Éufrates:

19 la de los ceneos, y los cenezeos, y los cadmoneos,

20 y los heteos, y los ferezeos, y los refaítas,

21 y los amorreos, y los cananeos, y los gergeseos y los jebuseos.

CAPÍTULO 16

Sarai da su sierva Agar por esposa a Abram — Agar huye de Sarai — Un ángel manda a Agar que vuelva y sea sumisa a Sarai — Agar da a luz a Ismael.

Y SARAI, esposa de Abram, no le daba hijos; y ella tenía una sierva egipcia que se llamaba [a]Agar.

2 Dijo, pues, Sarai a Abram: Ya ves que Jehová me ha hecho estéril; te ruego que te allegues a mi sierva; quizá tendré hijos de ella. Y atendió Abram a la voz de Sarai.

3 Y Sarai, esposa de Abram, tomó a Agar, su sierva egipcia, al cabo de diez años que había habitado Abram en la tierra de Canaán, y la dio a Abram, su marido, por esposa.

4 Y él se allegó a Agar, la cual concibió; y cuando ella vio que había concebido, miraba con desprecio a su señora.

5 Entonces Sarai dijo a Abram: Mi afrenta sea sobre ti. Yo puse a mi sierva en tus brazos, y viéndose embarazada, me mira con desprecio; juzgue Jehová entre tú y yo.

---

12 *a* JS—H 1:15–17.
13 *a* Éx. 1:8–14.
14 *a* DyC 136:21–22.
b Éx. 12:35–36.
16 *a* Éx. 6:16–20 (se nombran cuatro generaciones de Leví: [1] Leví, [2] Coat, [3] Amram, [4] Moisés).
b 1 Ne. 17:32–35; DyC 101:11.
18 *a* HEB *berit:* convenio, pacto, alianza. GEE Abraham, Convenio de.
b GEE Israel; Tierra prometida.
c *Es decir,* el uadi (wadi) El Arish, al norte de Sinaí.
16 1 *a* DyC 132:34–35. GEE Agar.

6 Y respondió Abram a Sarai:
He aquí, tu sierva está en tus ma-
nos; [a]haz con ella lo que bien te
parezca. Y como Sarai la afligía,
Agar huyó de su presencia.
7 Y la halló el [a]ángel de Jehová
junto a una fuente de agua en el
desierto, junto a la fuente *que* está
en el camino de Shur.
8 Y le dijo: Agar, sierva de Sarai,
¿de dónde vienes tú y a dónde
vas? Y ella respondió: Huyo de
delante de Sarai, mi señora.
9 Y le dijo el ángel de Jehová:
Vuélvete a tu señora y ponte su-
misa bajo su mano.
10 Le dijo también el ángel de
Jehová: Multiplicaré tanto tu li-
naje que no se podrá contar a
causa de la multitud.
11 Le dijo además el ángel de
Jehová: He aquí que has conce-
bido y darás a luz un hijo, y lla-
marás su nombre [a]Ismael, porque
ha oído Jehová tu aflicción.
12 Y él será [a]hombre indómito;
su mano será contra todos, y la
mano de todos contra él, y de-
lante de todos sus hermanos
habitará.
13 Entonces Agar llamó el nom-
bre de Jehová que con ella ha-
blaba: Tú eres el Dios que me ve,
porque dijo: ¿No he visto también
aquí al que me ve?
14 Por lo cual llamó al pozo:
[a]Beer-lajai-roi. He aquí está entre
Cades y Bered.
15 Y Agar dio a luz un hijo a
Abram, y llamó Abram el nom-
bre de su hijo que Agar le dio,
Ismael.
16 Y era Abram de edad de
ochenta y seis años cuando Agar
dio a luz a Ismael.

CAPÍTULO 17

Se manda a Abram ser perfecto — Él será padre de muchas naciones — Se le cambia el nombre por el de Abraham — Jehová hace convenio de ser el Dios de Abraham y de su descendencia para siempre — Además, Jehová le da la tierra de Canaán en heredad perpetua — La circuncisión llega a ser una señal del convenio sempiterno entre Dios y Abraham — Se le cambia el nombre a Sarai y se le da el de Sara — Ella concebirá a Isaac, con quien Jehová establecerá Su convenio — Abraham y los varones de su casa son circuncidados.

Y SIENDO Abram de edad de no-
venta y nueve años, [a]se le apare-
ció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios
Todopoderoso; [b]anda delante de
mí y sé [c]perfecto.
2 Y pondré mi [a]convenio entre
yo y tú, y te multiplicaré en gran
manera.
3 [a]Entonces Abram se postró
sobre su rostro, y Dios habló con
él, diciendo:
4 En cuanto a mí, he aquí, mi

16 6 *a* HEB lo que sea bueno ante tus ojos.
7 *a* GEE Ángeles.
11 *a* *Es decir,* Jehová oye. GEE Ismael, hijo de Abraham.
12 *a* HEB indómito como un asno.
14 *a* *Es decir,* Pozo-del-Viviente-que-me-ve.
17 1 *a* Abr. 3:11.
b GEE Andar, andar con Dios.
c GEE Santidad; Perfecto.
2 *a* HEB *berit:* convenio, pacto, alianza. GEE Abraham, Convenio de.
3 *a* TJS Gén. 17:3–12 (Apéndice).

convenio es contigo: Serás [a]padre
de muchas [b]naciones.
5 Y no se llamará más tu nombre
Abram, sino que será tu nombre
[a]Abraham, porque te he puesto
por padre de muchas naciones.
6 Y te multiplicaré en gran manera y de ti haré naciones, y reyes
saldrán de ti.
7 [a]Y estableceré mi [b]convenio
entre yo y tú y tu descendencia
después de ti en sus generaciones, por [c]convenio eterno, para
ser tu Dios y el de tu descendencia después de ti.
8 Y te daré a ti y a tu descendencia después de ti la [a]tierra de tus
peregrinaciones, toda la tierra de
Canaán en [b]heredad perpetua; y
seré el Dios de ellos.
9 Dijo de nuevo Dios a Abraham: Tú guardarás mi convenio,
tú y tu descendencia después de
ti por sus generaciones.
10 Éste será mi [a]convenio, que
guardaréis entre yo y vosotros y
tu descendencia después de ti:
Será [b]circuncidado todo varón
de entre vosotros.
11 Circuncidaréis, pues, la carne
de vuestro prepucio, y será por
[a]señal del convenio entre yo y
vosotros.
12 Y de edad de ocho días será
circuncidado todo varón entre
vosotros por vuestras generaciones, el nacido en casa y el comprado con dinero a cualquier
extranjero que no fuere de tu
descendencia.
13 Debe ser circuncidado el nacido en tu casa y el comprado por
tu dinero; y estará mi convenio
en vuestra carne por [a]convenio
eterno.
14 Y el varón incircunciso, que
no hubiere circuncidado la carne
de su prepucio, aquella persona
será talada de su pueblo; ha violado mi convenio.
15 Dijo también Dios a Abraham: A Sarai, tu esposa, no la
llamarás Sarai, mas [a]Sara será
su nombre.
16 Y la bendeciré y también te
daré de ella un hijo; sí, la bendeciré, y vendrá a ser [a]*madre* de
naciones; reyes de pueblos saldrán de ella.
17 Entonces Abraham se postró sobre su rostro, y se [a]rió, y
dijo en su corazón: ¿A hombre
de cien años ha de nacer hijo?
¿Y Sara, ya de noventa años, ha
de dar a luz?
18 Y dijo Abraham a Dios: Ojalá
Ismael viva delante de ti.
19 Y respondió Dios: Ciertamente

4 *a* GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
b *O sea,* de las naciones. TJS Gén. 17:9 *Y este convenio hago, para que tus hijos sean conocidos entre todas las naciones.*
5 *a* GEE Abraham.
7 *a* TJS Gén. 17:11–12 (Apéndice).
b Abr. 2:8–11. GEE Nuevo y sempiterno convenio.
c 2 Ne. 29:14.
8 *a* GEE Tierra prometida.
b Núm. 34:1–12.
10 *a* GEE Convenio (pacto).
b GEE Circuncisión.
11 *a* GEE Simbolismo.
13 *a* El convenio (pacto) es eterno, pero la circuncisión, como señal de ese convenio, fue interrumpida después. Moro. 8:8.
15 *a* *Es decir,* la princesa. GEE Sara.
16 *a* GEE Abraham—La descendencia de Abraham; Madre.
17 *a* HEB se regocijó. TJS Gén. 17:23 …se regocijó…

Sara, tu esposa, te dará un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi convenio con él como convenio eterno para su descendencia después de él.

20 Y en cuanto a [a]Ismael, *también* te he oído; he aquí que le bendeciré y le haré fructificar y multiplicarse en gran manera. Doce príncipes engendrará, y haré de él una gran nación.

21 Mas yo estableceré mi convenio con Isaac, el que Sara te dará a luz por este tiempo, el año que viene.

22 Y acabó de hablar con él y subió Dios de estar con Abraham.

23 Entonces tomó Abraham a Ismael, su hijo, y a todos los *siervos* nacidos en su casa y a todos los comprados con su dinero, a todo varón entre los de la casa de Abraham, y [a]circuncidó la carne del prepucio de ellos en aquel mismo día, como Dios le había dicho.

24 Era Abraham de edad de noventa y nueve años cuando circuncidó la carne de su prepucio.

25 E Ismael, su hijo, era de trece años cuando fue circuncidada la carne de su prepucio.

26 En el mismo día fueron circuncidados Abraham e Ismael, su hijo.

27 Y todos los varones de su casa, el *siervo* nacido en casa y el comprado con dinero a un extranjero, fueron circuncidados con él.

CAPÍTULO 18

Abraham atiende a tres hombres santos — Ellos prometen que Sara tendrá un hijo — Abraham mandará a sus hijos ser justos — Jehová se le aparece — Conversan sobre la destrucción de Sodoma y Gomorra.

Y SE le apareció [a]Jehová en el valle de Mamre, estando él sentado a la puerta de su tienda en el calor del día.

2 Y alzó sus ojos y miró, y he aquí tres [a]varones que estaban frente a él; y cuando los vio, salió corriendo de la puerta de su tienda a recibirlos, y se postró en tierra

3 y dijo: [a]Señor, si ahora he hallado gracia ante tus ojos, te ruego que no pases de tu siervo.

4 Que se traiga ahora un poco de agua, y lavad vuestros pies y recostaos debajo de un árbol;

5 y traeré un bocado de pan, y sustentad vuestro corazón; después pasaréis, porque por eso habéis pasado cerca de vuestro siervo. Y ellos dijeron: Haz así como has dicho.

6 Entonces Abraham fue de prisa a la tienda donde estaba Sara y le dijo: Toma en seguida tres medidas de flor de harina, amásala y haz panes cocidos.

7 Y corrió Abraham a las vacas y tomó un becerro tierno y bueno, y lo dio al criado, y éste se dio prisa a prepararlo.

20 *a* GEE Ismael, hijo de Abraham.
23 *a* GEE Circuncisión.
18 1 *a* GEE Jehová; Jesucristo—La existencia premortal de Cristo.
2 *a* Véase el vers. 22, la nota para TJS Gén. 18:23. GEE Ángeles.
3 *a* TJS Gén. 18:3 *Mis hermanos…*

8 Tomó también cuajada y leche, y el becerro que había preparado, y lo puso delante de ellos; y él estaba junto a ellos debajo del árbol, y comieron.
9 Y le dijeron: ¿Dónde está Sara, tu esposa? Y él respondió: Aquí en la tienda.
10 Entonces dijo: De cierto volveré a ti según el tiempo de la vida, y he aquí, Sara, tu esposa, tendrá un [a]hijo. Y Sara escuchaba a la puerta de la tienda, que estaba detrás de él.
11 Y Abraham y Sara eran viejos, entrados en años; a Sara le había cesado ya la costumbre de las mujeres.
12 Se rió, pues, Sara para sí, diciendo: ¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor *ya* viejo?
13 Entonces Jehová dijo a Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara, diciendo: Será cierto que he de dar a luz siendo ya vieja?
14 ¿Hay para Dios alguna [a]cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, según el tiempo de la vida, y Sara tendrá un hijo.
15 Entonces Sara lo negó, porque tuvo miedo, diciendo: No me reí. Y él dijo: No es *así,* sino que te has reído.
16 Y los varones se levantaron de allí y miraron hacia Sodoma; y Abraham iba con ellos, acompañándolos.
17 Y Jehová dijo: ¿[a]Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer,
18 habiendo de ser Abraham una nación grande y fuerte, y habiendo de [a]ser benditas en él todas las naciones de la tierra?
19 Porque yo [a]lo conozco, que mandará a sus [b]hijos y a su casa después de sí que [c]guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y [d]juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él.
20 Entonces Jehová le dijo: Por cuanto el clamor de Sodoma y Gomorra aumenta más y más, y [a]el pecado de ellos se ha agravado en extremo,
21 descenderé ahora y veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí; y si no, [a]lo sabré.
22 [a]Y se apartaron de allí los varones y fueron hacia Sodoma, mas Abraham estaba aún delante de Jehová.
23 Y se acercó Abraham y dijo: ¿[a]Destruirás también al justo con el [b]malvado?
24 Quizá haya cincuenta justos dentro de la ciudad; ¿destruirás también el lugar y no lo perdonarás por amor a cincuenta justos que estén dentro de él?

10 *a* GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
14 *a* GEE Milagros; Poder.
17 *a* GEE Revelación.
18 *a* DyC 110:12; 115:5; Abr. 2:9–11. GEE Abraham, Convenio de.
19 *a* GEE Omnisciente.
b GEE Familia—Las responsabilidades de los padres.
c GEE Rectitud, recto.
d GEE Juicio, juzgar.
20 *a* GEE Homosexualidad.
21 *a* 2 Ne. 27:27.
22 *a* TJS Gén. 18:23 Y los *ángeles que eran varones santos, y que habían sido enviados según el orden de Dios,* se apartaron…
23 *a* 1 Ne. 22:16–19; Hel. 13:12–14; DyC 64:24.
b GEE Inicuo, iniquidad.

25 Lejos de ti está el hacer tal, que hagas morir al justo con el malvado, y que sea el justo *tratado* como el malvado; nunca tal hagas. El [a]Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?
26 Entonces respondió Jehová: Si hallare en Sodoma cincuenta [a]justos dentro de la ciudad, perdonaré a todo este lugar por amor a ellos.
27 Y Abraham replicó y dijo: He aquí, ahora me he atrevido a hablar a mi Señor, aunque soy [a]polvo y ceniza.
28 Quizá de cincuenta justos falten cinco; ¿destruirás por aquellos cinco toda la ciudad? Y dijo: No la destruiré si hallare allí cuarenta y cinco.
29 Y volvió a hablarle y dijo: Quizá se hallen allí cuarenta. Y respondió: No lo haré por amor a los cuarenta.
30 Y dijo: No se enoje ahora mi Señor si yo hablo: Quizá se hallen allí treinta. Y respondió: No lo haré si hallare allí treinta.
31 Y dijo: He aquí, ahora me he atrevido a hablar a mi Señor: Quizá se hallen allí veinte. No la destruiré, respondió, por amor a los veinte.
32 Y volvió a decir: No se enoje ahora mi Señor si hablo solamente una vez más: Quizá se hallen allí diez. No la destruiré, respondió, por amor a los diez.
33 Y Jehová se fue luego que acabó de hablar a Abraham; y Abraham volvió a su lugar.

CAPÍTULO 19

Lot atiende a los hombres santos — Los hombres de Sodoma tratan de abusar de los huéspedes de Lot y son heridos con ceguera — A Lot se le manda salir de Sodoma — Jehová hace llover azufre y fuego sobre Sodoma y Gomorra — Las hijas de Lot conservan su descendencia en la tierra.

LLEGARON, pues, [a]los dos [b]ángeles a Sodoma a la caída de la tarde; y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y al verlos Lot, se levantó a recibirlos, y se inclinó hacia el suelo
2 y dijo: Ahora, pues, mis señores, os ruego que vengáis a casa de vuestro siervo y os hospedéis, y lavéis vuestros pies; y por la mañana os levantaréis y seguiréis vuestro camino. Y ellos respondieron: No, sino que en la plaza nos quedaremos esta noche.
3 Mas él les insistió mucho, y fueron con él y entraron en su casa; y les hizo banquete, y coció panes sin levadura y comieron.
4 Pero antes que se acostasen, rodearon la casa los hombres de la ciudad, los hombres de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo;
5 y llamaron a Lot y le dijeron:

25 *a* GEE Jesucristo—Es juez.
26 *a* GEE Rectitud, recto.
27 *a* Gén. 2:7; Mos. 4:1–3. GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
19 1 *a* TJS Gén. 19:1 …los tres ángeles…
b HEB mensajeros. GEE Ángeles.

¿Dónde están los varones que
vinieron a ti esta noche? Sácalos,
para que los [a]conozcamos.
6 Entonces Lot salió a ellos a la
puerta, y cerró la puerta tras sí
7 y dijo: Os ruego, hermanos
míos, que no hagáis tal maldad.
8 [a]He aquí ahora yo tengo dos
hijas que no han conocido varón;
os las sacaré afuera, y haced con
ellas como bien os pareciere; solamente
que a estos varones no
hagáis nada, pues vinieron a la
sombra de mi tejado.
9 Y ellos respondieron: ¡Quítate
de ahí! Y añadieron: Vino éste
aquí para habitar como extranjero,
¿y habrá de erigirse en juez?
Ahora te haremos más mal que a
ellos. Y hacían gran violencia al
varón, a Lot, y se acercaron para
romper la puerta.
10 Entonces los dos varones extendieron
la mano, y metieron a
Lot en casa con ellos y cerraron
la puerta.
11 E hirieron con ceguera a los
hombres que estaban a la puerta
de la casa desde el menor hasta el
mayor, de modo que se fatigaban
por hallar la puerta.
12 Y dijeron [a]los varones a Lot:
¿Tienes aquí alguno más? Saca
de este lugar a tus yernos, y a tus
hijos, y a tus hijas y todo lo que
tienes en la ciudad,
13 porque vamos a destruir este
lugar, por cuanto el clamor de
ellos ha subido de punto delante
de Jehová. Por tanto, Jehová nos
ha enviado para destruirlo.
14 Entonces salió Lot, y habló
a sus yernos, los que habían de
casarse con sus hijas, y les dijo:
Levantaos, [a]salid de este lugar,
porque Jehová va a destruir esta
ciudad. Mas les pareció a sus yernos
que bromeaba.
15 Y al rayar el alba, los [a]ángeles
daban prisa a [b]Lot, diciendo:
Levántate, toma a tu esposa y a
tus dos hijas que se hallan aquí,
para que no perezcas en el castigo
de la ciudad.
16 Y demorándose él, los varones
le asieron de la mano, y de
la mano de su esposa y de las
manos de sus dos hijas, según
la [a]misericordia de Jehová para
con él; y le sacaron y le pusieron
fuera de la ciudad.
17 Y aconteció que cuando los
hubieron llevado fuera, uno dijo:
Escapa por tu vida; [a]no mires
tras ti ni pares en toda esta llanura;
escapa al monte, no sea que
perezcas.
18 Y Lot les dijo: No, yo os
ruego, señor mío.
19 He aquí ahora ha hallado tu
siervo [a]gracia ante tus ojos, y has
engrandecido tu misericordia que
has hecho conmigo dándome la
vida; mas yo no podré escapar al
monte, no sea que me alcance el
mal, y muera.

---

5 *a* El término "conocer" en hebreo y en español es un eufemismo de tener relaciones sexuales. GEE Homosexualidad; Inmoralidad sexual.
8 *a* TJS Gén. 19:9–15 (Apéndice).
12 *a* TJS Gén. 19:18 …*estos santos* varones…
14 *a* Apoc. 18:4; DyC 133:5. GEE Amonestación, amonestar.
15 *a* GEE Ángeles.
b 2 Pe. 2:7.
16 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
17 *a* DyC 133:14–15.
19 *a* GEE Gracia.

20 He aquí, esta ciudad está cerca para huir allá, la cual es pequeña; escaparé ahora allá (¿no es ella pequeña?) y vivirá mi alma.

21 Y le respondió: He aquí, he recibido también tu súplica sobre esto, y no destruiré la ciudad de la que has hablado.

22 Date prisa, escápate allá, porque nada podré hacer hasta que hayas llegado allí. Por eso fue llamado el nombre de la ciudad [a]Zoar.

23 El sol salía sobre la tierra cuando Lot llegó a Zoar.

24 Entonces hizo llover Jehová sobre [a]Sodoma y sobre [b]Gomorra [c]azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos;

25 y destruyó las ciudades y toda aquella llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades y el fruto de la tierra.

26 Entonces la esposa de Lot [a]miró atrás, *a espaldas* de él, y se volvió [b]estatua de sal.

27 Y subió Abraham por la mañana al lugar donde había estado delante de Jehová.

28 Y miró hacia Sodoma y Gomorra, y hacia toda la tierra de aquella llanura; y miró, y he aquí que el humo subía de la tierra como el humo de un horno.

29 Así aconteció que cuando destruyó Dios las ciudades de la llanura, se acordó Dios de Abraham e hizo salir a Lot de en medio de la destrucción, al asolar las ciudades donde Lot estaba.

30 Pero Lot subió de Zoar y habitó en el monte, y sus dos hijas con él; porque tuvo miedo de quedarse en Zoar; y habitó en una cueva, él y sus dos hijas.

31 Entonces [a]la mayor dijo a la menor: Nuestro padre es viejo, y no queda varón en la tierra que se llegue a nosotras, conforme a la costumbre de toda la tierra.

32 Ven, demos de beber vino a nuestro padre y durmamos con él, y conservaremos de nuestro padre descendencia.

33 Y dieron de beber vino a su padre aquella noche, y entró la mayor y durmió con su padre; mas él no sintió cuándo se acostó ella ni cuándo se levantó.

34 Al día siguiente dijo la mayor a la menor: He aquí yo dormí la noche pasada con mi padre; démosle de beber vino también esta noche, y entra y duerme con él, para que conservemos de nuestro padre descendencia.

35 [a]Y dieron de beber vino a su padre también aquella noche, y se levantó la menor y durmió con él; pero él no sintió cuándo se acostó ella ni cuándo se levantó.

36 Y las dos hijas de Lot concibieron de su padre.

37 Y dio a luz la mayor un hijo,

22 *a* *Es decir,* la pequeña.
24 *a* Ezeq. 16:48–50; 2 Pe. 2:6. GEE Sodoma.
b GEE Gomorra.
c HEB materiales combustibles, especialmente azufre y brea.
26 *a* Gén. 19:17.
b Lucas 17:31–33.
31 *a* TJS Gén. 19:37 …la mayor *hizo inicuamente y* dijo…
35 *a* TJS Gén. 19:39 E *hicieron inicuamente y* dieron…

y llamó su nombre [a]Moab, el cual es padre de los moabitas hasta hoy.

38 La menor también dio a luz un hijo, y llamó su nombre Ben-ammi, el cual es padre de los [a]amonitas hasta hoy.

CAPÍTULO 20

Abimelec desea a Sara, quien es protegida por Jehová — Abraham ora por Abimelec, y Jehová bendice a Abimelec y a su casa.

De allí partió Abraham a la tierra del sur, y se asentó entre Cades y Shur, y habitó como forastero en [a]Gerar.

2 Y dijo Abraham de Sara, su esposa: Mi [a]hermana es. Y Abimelec, rey de Gerar, envió por Sara y tomó a Sara.

3 Pero [a]Dios vino a Abimelec en sueños de noche y le dijo: He aquí, muerto eres a causa de la mujer que has tomado, la cual es casada con marido.

4 Mas Abimelec no se había llegado a ella y dijo: Señor, ¿matarás también a [a]la gente justa?

5 ¿No me dijo él: Mi [a]hermana es; y ella también dijo: Es mi hermano? Con [b]sencillez de mi corazón y con limpieza de mis manos he hecho esto.

6 Y le dijo Dios en sueños: Yo también sé que con integridad de tu corazón has hecho esto; y yo también te detuve de pecar contra mí, y así no te permití que la tocases.

7 Ahora, pues, devuelve la mujer a su marido, porque es profeta y [a]orará por ti, y vivirás. Y si tú no la devolvieres, sabe de cierto que morirás, tú y todos los tuyos.

8 Entonces Abimelec se levantó de mañana, y llamó a todos sus siervos y dijo todas estas palabras a oídos de ellos; y temieron los hombres en gran manera.

9 Después llamó [a]Abimelec a Abraham y le dijo: ¿Qué nos has hecho? ¿Y en qué pequé yo contra ti, que has atraído sobre mí y sobre mi reino tan gran pecado? Lo que no debiste hacer has hecho conmigo.

10 Y dijo Abimelec a Abraham: ¿Qué has visto para que hicieses esto?

11 Y Abraham respondió: Porque dije para mí: Ciertamente no hay [a]temor de Dios en este lugar, y me matarán por causa de mi esposa.

12 Y a la verdad también es mi hermana, hija de mi padre, mas no hija de mi madre, y la tomé por esposa.

13 Y aconteció que, cuando Dios [a]me hizo salir errante de la casa de mi padre, yo le dije a ella: Ésta es la merced que tú me harás, que en todos los lugares adonde

37 *a* Deut. 2:9.
GEE Moab.
38 *a* Deut. 2:19.
20 1 *a* Gén. 10:19.
2 *a* Gén. 12:11–20; 26:1–17; Abr. 2:2, 22–25.
3 *a* Sal. 105:14.
4 *a* *O sea,* a una nación inocente.
5 *a* Gén. 20:12.
b GEE Integridad.
7 *a* Job 42:8; Enós 1:11–12.
9 *a* Gén. 26:6–10.
11 *a* GEE Temor—Temor de Dios.
13 *a* Gén. 12:1; Abr. 2:3–4.

llleguemos, digas de mí: Mi hermano es.

14 Entonces Abimelec tomó ovejas y vacas, y siervos y siervas, y se los dio a Abraham y le devolvió a Sara, su esposa.

15 Y dijo Abimelec: He aquí mi tierra está delante de ti; habita donde bien te parezca.

16 Y a Sara dijo: He aquí, he dado mil monedas de plata a tu hermano; mira que él es para ti como un velo ante los ojos de todos los que están contigo y para con todos; así fue vindicada.

17 Entonces Abraham oró a Dios; y Dios sanó a Abimelec, y a su esposa y a sus siervas, y tuvieron hijos.

18 Porque Jehová había cerrado completamente toda matriz de la casa de Abimelec, a causa de Sara, esposa de Abraham.

CAPÍTULO 21

Sara da a luz a Isaac — Él es circuncidado — Agar y su hijo son echados de la casa de Abraham — Jehová salva a Agar y a Ismael — Abraham y Abimelec se tratan honorablemente.

Y [a]VISITÓ Jehová a Sara, como había dicho, e hizo Jehová con [b]Sara como había hablado.

2 Y Sara concibió y dio a luz un [a]hijo a Abraham en su vejez, en [b]el tiempo que Dios le había dicho.

3 Y llamó Abraham el nombre de su hijo que le nació, que le dio a luz Sara, [a]Isaac.

4 Y [a]circuncidó Abraham a su hijo Isaac de ocho días, como Dios le había mandado.

5 Y era Abraham de [a]cien años cuando le nació su hijo Isaac.

6 Entonces dijo Sara: Dios me ha hecho [a]reír, y cualquiera que lo oyere se reirá conmigo.

7 Y añadió: ¿Quién le hubiera dicho a Abraham que Sara había de amamantar hijos? Pues le he dado un hijo en su vejez.

8 Y creció el niño y fue destetado; e hizo Abraham gran banquete el día en que fue destetado Isaac.

9 Y vio Sara que el hijo de [a]Agar, la egipcia, el cual *ésta* había dado a luz a Abraham, se burlaba.

10 Por tanto, dijo a Abraham: Echa a esta sierva y a su hijo, porque el hijo de esta sierva no ha de [a]heredar con mi hijo Isaac.

11 Este asunto le [a]pareció grave en gran manera a Abraham a causa de su hijo.

12 Entonces dijo Dios a Abraham: No te parezca grave el asunto a causa del muchacho ni de tu sierva; en todo lo que te diga Sara, oye su voz, porque en Isaac te será llamada [a]descendencia.

13 Y también del hijo de la

21 1 *a* Gén. 30:22.
b Gén. 17:19.
2 *a* Gén. 24:36.
b Gén. 17:21.
3 *a* GEE Isaac.
4 *a* GEE Circuncisión.
5 *a* Gén. 17:17.
6 *a* La raíz hebrea *tzachak* significa tanto "reír" como "regocijarse".
9 *a* Gén. 16:1, 15.
10 *a* Gál. 4:30–31; DyC 52:2. GEE Heredero.
11 *a* Gén. 17:18.
12 *a* 1 Ne. 17:40. GEE Abraham—La descendencia de Abraham; Abraham, Convenio de.

sierva haré una nación, porque es tu [a]simiente.

14 Entonces Abraham se levantó muy de mañana, y tomó pan, y un odre de agua y se lo dio a Agar, poniéndolo sobre su hombro, y *le entregó* el muchacho y la [a]despidió. Y ella partió y anduvo errante por el desierto de [b]Beerseba.

15 Y cuando faltó el agua del odre, puso al muchacho debajo de un arbusto;

16 y fue y se sentó enfrente, alejándose como a un tiro de arco, porque decía: No veré cuando el muchacho muera. Y se sentó enfrente, y alzó su voz y lloró.

17 Y oyó Dios la voz del muchacho, y el [a]ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo y le dijo: ¿Qué tienes, Agar? No temas, porque Dios ha oído la voz del muchacho en donde está.

18 Levántate, alza al muchacho y sostenle de la mano, porque haré de él una gran nación.

19 Entonces le abrió Dios los ojos, y vio un pozo de agua; y fue y llenó el odre de agua y dio de beber al muchacho.

20 Y Dios estaba con el muchacho; y creció, y habitó en el desierto y fue tirador de arco.

21 Y habitó en el desierto de Parán, y su madre le tomó esposa de la tierra de [a]Egipto.

22 Y aconteció en aquel mismo tiempo que Abimelec, con Ficol, jefe de su ejército, habló a Abraham, diciendo: [a]Dios está contigo en todo cuanto haces.

23 Ahora, pues, júrame aquí por Dios que no me tratarás falsamente a mí, ni a mi hijo ni a mi nieto, sino que, conforme a la bondad que yo hice contigo, harás tú conmigo y con la tierra donde has peregrinado.

24 Y respondió Abraham: Yo juraré.

25 Y Abraham [a]se quejó a Abimelec a causa de un pozo de agua que los siervos de Abimelec le habían quitado.

26 Y respondió Abimelec: No sé quién haya hecho esto, ni tampoco tú me lo hiciste saber, ni yo lo había oído hasta hoy.

27 Y tomó Abraham ovejas y vacas, y se las dio a Abimelec; e hicieron ambos un [a]pacto.

28 Y Abraham puso aparte siete corderas del rebaño.

29 Y dijo Abimelec a Abraham: ¿Qué significan esas siete corderas que has puesto aparte?

30 Y él respondió: Estas siete corderas tomarás de mi mano para que me sirvan de testimonio de que yo cavé este pozo.

31 Por esto llamó a aquel lugar [a]Beerseba, porque allí juraron ambos.

32 Así hicieron pacto en Beerseba; [a]y se levantaron Abimelec y Ficol, jefe de su ejército, y volvieron a la tierra de los filisteos.

13 *a* GEE Ismael, hijo de Abraham.
14 *a* Gén. 25:6.
b Gén. 21:31.
17 *a* GEE Ángeles.
21 *a* Gén. 16:1.
22 *a* Gén. 26:28.
25 *a* Gén. 26:15–22.
27 *a* Gén. 26:26–33.
31 *a* HEB el pozo del juramento, o el pozo de las siete. Gén. 26:18.
32 *a* TJS Gén. 21:31–32 (Apéndice).

33 Y plantó *Abraham* un [a]bosque en Beerseba e [b]invocó allí el nombre de Jehová, el Dios eterno.

34 Y moró Abraham en la tierra de los [a]filisteos muchos días.

CAPÍTULO 22

Se manda a Abraham que sacrifique a su hijo Isaac — Padre e hijo se someten a la voluntad de Dios — La descendencia de Abraham será tan numerosa como las estrellas y como la arena — En su descendencia serán bendecidas todas las naciones — Betuel engendra a Rebeca.

Y ACONTECIÓ después de estas cosas, que Dios [a]puso a prueba a Abraham y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí.

2 Y Dios dijo: [a]Toma ahora a tu hijo, tu [b]único, Isaac, a quien [c]amas, y vete a tierra de [d]Moriah y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.

3 Y Abraham se levantó muy de mañana, y ensilló su asno, y tomó consigo a dos criados suyos y a Isaac, su hijo; y cortó leña para el holocausto, y se levantó y fue al lugar que Dios le había dicho.

4 Al tercer día alzó Abraham sus ojos y vio el lugar de lejos.

5 Entonces dijo Abraham a sus criados: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allá, y [a]adoraremos y volveremos a vosotros.

6 Y tomó Abraham la leña del holocausto y [a]la puso sobre Isaac, su hijo; y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo, y fueron los dos juntos.

7 Entonces habló Isaac a Abraham, su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, hijo mío. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña, pero, ¿dónde está el cordero para el holocausto?

8 Y respondió Abraham: Dios se proveerá de [a]cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.

9 Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un [a]altar, y acomodó la leña, y ató a Isaac, su hijo, y le puso en el [b]altar sobre la leña.

10 Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo.

11 Entonces el ángel de Jehová clamó del cielo y dijo: ¡Abraham! ¡Abraham! Y él respondió: Heme aquí.

12 Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho ni le hagas nada, porque ya sé que [a]temes a Dios, pues no me [b]rehusaste a tu hijo, tu único.

13 Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí un carnero a

---

33 *a* HEB un tamarisco.
b GEE Oración.
34 *a* GEE Filisteos.
22 1 *a* DyC 136:31; Abr. 3:27.
2 *a* DyC 132:36.
b Juan 3:16–21; Jacob 4:5.
c GEE Amor.
d 2 Sam. 24:18; 2 Cró. 3:1.
5 *a* GEE Adorar.
6 *a* Juan 19:17.
8 *a* Isa. 53:7. GEE Jesucristo—Simbolismos o símbolos de Jesucristo; Cordero de Dios; Pascua.
9 *a* Stg. 2:21–23.
b GEE Sacrificios.
12 *a* GEE Temor—Temor de Dios.
b Heb. 11:17–19. GEE Obediencia, obediente, obedecer.

sus espaldas trabado en un zarzal
por sus cuernos; y fue Abraham,
y tomó el carnero y lo ofreció en
holocausto en lugar de su hijo.
14 Y llamó Abraham el nombre
de aquel lugar: Jehová [a]proveerá.
Por tanto, se dice hoy: [b]En el
monte de Jehová será provisto.
15 Y llamó el ángel de Jehová a
Abraham por segunda vez desde
el cielo
16 y dijo: Por mí mismo he [a]ju-
rado, dice Jehová, que por cuanto
has hecho esto y no *me* has rehu-
sado a tu hijo, tu único,
17 de cierto te bendeciré
grandemente y multiplicaré en
gran manera [a] tu descenden-
cia como las estrellas del cielo
y como la [b] arena que está a la
orilla del mar; y tu descenden-
cia poseerá las [c] puertas de sus
enemigos.
18 En tu [a]simiente serán [b]ben-
decidas todas las naciones de
la tierra, por cuanto [c]obedeciste
mi [d]voz.
19 Y volvió Abraham a sus cria-
dos, y se levantaron y se fueron
juntos a Beerseba; y habitó Abra-
ham en Beerseba.
20 Y aconteció después de estas
cosas que le fue dada la nueva a
Abraham, diciendo: He aquí que
también [a]Milca ha dado a luz hi-
jos a Nacor, tu hermano:
21 a Uz, su primogénito, y a
Buz, su hermano, y a Kemuel,
padre de Aram.
22 Y a Quesed, y a Hazo, y a Pil-
das, y a Jidlaf y a Betuel.
23 Y [a]Betuel engendró a Rebeca.
Éstos son los ocho hijos que Milca
dio a luz a Nacor, [b]hermano de
Abraham.
24 Y su concubina, que se lla-
maba Reúma, dio a luz también
a Teba, y a Gaham, y a Tahas y
a Maaca.

CAPÍTULO 23

Sara muere y es sepultada en la cueva de Macpela, la cual Abraham compra a Efrón, el heteo.

Y FUE la vida de Sara ciento vein-
tisiete años; tantos fueron los
años de la vida de Sara.
2 Y [a]murió Sara en Quiriat-arba,
que es [b]Hebrón, en la tierra de
Canaán; y vino Abraham a hacer
duelo por Sara y a llorarla.
3 Y se levantó Abraham de de-
lante de la difunta y habló a los
hijos de Het, diciendo:
4 Peregrino y forastero soy entre
vosotros; dadme en propiedad
una sepultura entre vosotros, y
sepultaré a mi [a]difunta de de-
lante de mí.
5 Y respondieron los hijos de
Het a Abraham y le dijeron:

14 *a* Gén. 22:8. GEE Expiación, expiar; Jehová.
b *O sea,* Jehová se manifestará o se le verá sobre una montaña.
16 *a* Éx. 32:13.
17 *a* Gén. 13:14–16. GEE Abraham, Convenio de.
b 1 Ne. 12:1; DyC 132:30–33.
c Gén. 24:60.
18 *a* GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
b GEE Abraham, Convenio de.
c GEE Obediencia, obediente, obedecer.
d GEE Voz.
20 *a* Gén. 11:29.
23 *a* Gén. 24:15; 25:20.
b Abr. 2:2.
23 2 *a* Gén. 24:67.
b Gén. 23:19. GEE Hebrón.
4 *a* GEE Muerte física.

6 Óyenos, señor nuestro: eres
un príncipe de Dios entre nosotros; en lo mejor de nuestros sepulcros sepulta a tu difunta; ninguno de nosotros te negará su sepulcro, para que entierres a tu difunta.
7 Y Abraham se levantó y se
inclinó ante el pueblo de aquella tierra, los hijos de Het,
8 y habló con ellos, diciendo: Si
tenéis voluntad que yo sepulte a mi difunta de delante de mí, oídme e interceded por mí ante Efrón hijo de Zohar,
9 para que me dé la cueva de
[a]Macpela, que tiene al extremo de su propiedad; que por su justo precio me la dé, para posesión de sepultura en medio de vosotros.
10 Este Efrón se hallaba entre los
hijos de Het; y respondió Efrón heteo a Abraham, a oídos de los hijos de Het, de todos los que entraban por la puerta de su ciudad, diciendo:
11 No, señor mío, óyeme: Te doy
la propiedad y te doy también la cueva que está en ella. Delante de los hijos de mi pueblo te la doy; sepulta a tu difunta.
12 Y Abraham se inclinó delante
del pueblo de la tierra
13 y respondió a Efrón a oídos
del pueblo de la tierra, diciendo: Antes, si te place, te ruego que me oigas; yo daré el precio de la propiedad. Tómalo de mí, y sepultaré en ella a mi difunta.
14 Y respondió Efrón a Abra-
ham, diciéndole:
15 Señor mío, escúchame: La
tierra vale cuatrocientos siclos de plata. ¿Qué es esto entre tú y yo? Entierra, pues, a tu difunta.
16 Entonces Abraham convino
con Efrón, y pesó Abraham a Efrón el dinero que dijo, oyéndolo los hijos de Het, cuatrocientos siclos de plata de buena ley entre mercaderes.
17 Y quedó la propiedad de
[a]Efrón que estaba en Macpela enfrente de Mamre, la propiedad, y la cueva que había en ella y todos los árboles que había en la propiedad y en todos sus confines,
18 en posesión de Abraham, a
la vista de los hijos de Het y de todos los que entraban por la puerta de la ciudad.
19 Y después de esto, sepultó
Abraham a Sara, su esposa, en la cueva de la heredad de Macpela, enfrente de Mamre, que es Hebrón, en la tierra de Canaán.
20 Y quedaron la heredad y la
cueva que en ella había en posesión de Abraham para sepultura, *adquirida* de los hijos de Het.

CAPÍTULO 24

Abraham manda que Isaac no se case con mujer cananea — Jehová guía al siervo de Abraham para que escoja a Rebeca como esposa para Isaac — Rebeca es bendecida para ser la madre de millares de millares — Ella se casa con Isaac.

Y ABRAHAM era ya viejo y [a]bien

9 *a* Gén. 25:9–10; 49:29–31.

17 *a* Gén. 50:13; Hech. 7:16.

24 1 *a* *Es decir,* de edad avanzada.

entrado en años; y Jehová había [b]bendecido a Abraham en todo.
2 Y dijo Abraham a un [a]criado suyo, el *más* viejo de su casa, que era el que gobernaba en todo lo que tenía: Pon ahora tu mano debajo de mi [b]muslo,
3 y te [a]haré jurar por Jehová, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que [b]no tomarás [c]esposa para mi hijo de las hijas de los [d]cananeos, entre los cuales yo habito,
4 sino que irás a [a]mi tierra y a [b]mi parentela y tomarás esposa para mi hijo Isaac.
5 Y el criado le respondió: Quizá la mujer no quiera venir en pos de mí a esta tierra. ¿Volveré, pues, para llevar a tu hijo a la tierra de donde saliste?
6 Y Abraham le dijo: Guárdate de llevar a mi hijo allá.
7 Jehová, Dios de los cielos, que me tomó de la casa de mi padre y de la tierra de mi parentela, y que me habló y me juró, diciendo: A tu descendencia daré esta [a]tierra, él enviará su ángel delante de ti, y tú tomarás de allá una mujer para mi hijo.
8 Y si la mujer no quisiere venir en pos de ti, quedarás libre de este juramento mío; solamente que no lleves allá a mi hijo.
9 Entonces el criado puso su mano debajo [a]del muslo de Abraham, su señor, y le juró sobre este asunto.
10 Y el criado tomó diez camellos de los camellos de su señor y se fue, pues tenía en sus manos lo mejor de su señor; y puesto en camino, llegó a [a]Mesopotamia, a la ciudad de [b]Nacor.
11 E hizo arrodillar los camellos fuera de la ciudad, junto a un pozo de agua, a la hora del atardecer, a la hora en que salen las doncellas por agua.
12 Y dijo: Jehová, Dios de mi señor Abraham, dame, te ruego, el tener hoy buen encuentro, y haz misericordia con mi señor Abraham.
13 He aquí, yo estoy junto a la fuente de agua, y las hijas de los hombres de esta ciudad salen por agua.
14 Sea, pues, que la joven a quien yo diga: Baja tu cántaro, te ruego, para que yo beba; y ella responda: Bebe, y también daré de beber a tus camellos; que sea ésta [a]la que tú has destinado para tu siervo Isaac; y en esto conoceré que has hecho misericordia con mi señor.
15 Y aconteció que antes que él acabase de hablar, he aquí [a]Rebeca, que había nacido a [b]Betuel hijo de Milca, esposa de Nacor,

---

1 *b* Isa. 51:2.
2 *a* Gén. 15:2.
b TJS Gén. 24:2 *…mano…*
3 *a* GEE Juramento.
b Deut. 7:1, 3–4; Abr. 1:21–24.
c GEE Matrimonio—El matrimonio entre personas de distintas religiones.
d GEE Canaán, cananeo.
4 *a* Gén. 11:31; Abr. 2:2–5.
b Gén. 24:38.
7 *a* GEE Tierra prometida.
9 *a* TJS Gén. 24:8 *…[de la] mano…*
10 *a* HEB Aram-Naharaim; o sea, Aram de los dos ríos.
b Gén. 24:24; Abr. 2:4–6, 14–15.
14 *a* Gén. 24:51. GEE Elegidos.
15 *a* GEE Rebeca.
b Gén. 22:23.

hermano de Abraham, salió con su cántaro sobre el hombro.

16 Y la joven era de muy [a]hermoso aspecto, virgen, a la que varón no había conocido; la cual descendió hasta la fuente, y llenó su cántaro y se volvía.

17 Entonces el criado corrió hacia ella y dijo: Te ruego que me des de beber un poco de agua de tu cántaro.

18 Y ella respondió: Bebe, señor mío; y se dio prisa a bajar su cántaro sobre su mano y le dio de beber.

19 Y cuando acabó de darle de beber, dijo: También para tus camellos sacaré agua, hasta que acaben de beber.

20 Y se dio prisa, y vació su cántaro en la pila, y corrió otra vez al pozo para sacar agua y sacó para todos sus camellos.

21 Y el hombre, maravillado de ella, la observaba en silencio, para saber si Jehová había prosperado su viaje, o no.

22 Y aconteció que cuando los camellos acabaron de beber, el hombre le presentó un [a]pendiente de oro que pesaba medio siclo y dos brazaletes que pesaban diez,

23 y dijo: ¿De quién eres hija? Te ruego que me digas: ¿hay lugar en casa de tu padre donde posemos?

24 Y ella respondió: Soy hija de Betuel hijo de Milca, el que ella dio a luz a Nacor.

25 Y añadió: También hay en nuestra casa paja y mucho forraje, y lugar para posar.

26 El hombre entonces [a]se inclinó y adoró a Jehová.

27 Y dijo: Bendito sea [a]Jehová, Dios de mi amo Abraham, que no apartó su [b]misericordia y su verdad de mi amo, [c]guiándome Jehová en el camino a casa de los hermanos de mi amo.

28 Y la joven corrió e hizo saber en casa de su madre estas cosas.

29 Y Rebeca tenía un hermano que se llamaba [a]Labán, el cual corrió afuera hacia el hombre, a la fuente.

30 Y aconteció que cuando vio el pendiente y los brazaletes en las manos de su hermana, que decía: Así me habló aquel hombre, fue a él; y he aquí que estaba con los camellos, junto a la fuente.

31 Y le dijo: Ven, bendito de Jehová, ¿por qué estás fuera? Yo he preparado la casa y el lugar para los camellos.

32 Entonces el hombre entró en la casa, y *Labán* desató los camellos; y les dio paja y forraje, y agua para lavar los pies de él y los pies de los hombres que con él venían.

33 Y le pusieron delante que comer; mas él dijo: No comeré hasta que haya dicho mi mensaje. Y *Labán* le dijo: Habla.

34 Entonces dijo: Yo soy criado de Abraham.

16 *a* Gén. 26:7; 1 Ne. 11:15; Abr. 2:22.
22 *a* HEB anillo.
26 *a* GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
27 *a* Gén. 24:12.
b Sal. 98:3.
c 1 Ne. 4:6; Alma 13:28; 22:1.
29 *a* GEE Labán, hermano de Rebeca.

35 Y Jehová ha [a]bendecido
mucho a mi amo, y él se ha en-
grandecido; y le ha dado ovejas
y vacas, plata y oro, siervos y
siervas, camellos y asnos.
36 Y Sara, esposa de mi amo,
dio a luz en su vejez un [a]hijo a
mi señor, quien [b]le ha dado a él
todo cuanto tiene.
37 Y mi amo me hizo [a]jurar, di-
ciendo: No tomarás una mujer
para mi hijo de entre las hijas
de los cananeos, en cuya tierra
habito,
38 sino que [a]irás a la casa de mi
padre, y a mi parentela, y tomarás
esposa para mi hijo.
39 Y yo dije: [a]Quizá la mujer no
quiera seguirme.
40 Entonces él me respondió:
Jehová, en cuya presencia he [a]an-
dado, enviará su ángel contigo y
prosperará tu camino; y tomarás
esposa para mi hijo de mi linaje
y de la casa de mi padre.
41 Entonces quedarás libre
de mi juramento cuando hayas
llegado a mi parentela; y si no
te la dan, quedarás libre de mi
juramento.
42 Llegué, pues, hoy a la fuente
y dije: Jehová, Dios de mi señor
Abraham, si tú prosperas ahora
mi camino por el cual ando,
43 he aquí, yo estoy junto a la
fuente de agua, sea, pues, que
la doncella que salga por agua,
a la cual diga: Dame de beber,
te ruego, un poco de agua de tu
cántaro,
44 y ella me responda: Bebe tú, y
también para tus camellos sacaré
agua, sea ésta la mujer que des-
tinó Jehová para el hijo de mi
señor.
45 Y antes que acabase de hablar
en mi corazón, he aquí Rebeca
que salía con su cántaro sobre el
hombro, y descendió a la fuente
y sacó agua. Y le dije: Te ruego
que me des de beber.
46 Y en seguida bajó su cántaro
del hombro y dijo: Bebe, y tam-
bién a tus camellos daré de beber.
Y bebí, y dio también de beber a
mis camellos.
47 Entonces le pregunté y dije:
¿De quién eres hija? Y ella res-
pondió: Soy hija de Betuel hijo
de Nacor, que le dio a luz Milca.
Entonces le puse un pendiente
en la nariz y brazaletes en los
brazos.
48 Y [a]me incliné, y adoré a Je-
hová y bendije a Jehová, Dios de
mi señor Abraham, que me había
guiado por el camino correcto
para tomar la hija del hermano
de mi señor para su hijo.
49 Ahora pues, si vosotros
hacéis misericordia y verdad
con mi señor, declarádmelo; y
si no, declarádmelo, para que
vaya yo a la derecha o a la
izquierda.
50 Entonces Labán y Betuel res-
pondieron y dijeron: De Jehová
ha salido esto; no podemos de-
cirte si está mal o si está bien.
51 He ahí, Rebeca está delante
de ti; tómala y vete, y sea esposa
del hijo de tu señor, como lo ha
dicho Jehová.
52 Y sucedió que, cuando el

35 *a* Gén. 13:2; 26:12.
36 *a* Gén. 21:2.
b Gén. 25:5.
37 *a* Gén. 24:3.
38 *a* Gén. 24:4.
39 *a* Gén. 24:5–7.
40 *a* GEE Andar, andar con Dios.
48 *a* GEE Reverencia.

criado de Abraham oyó sus palabras, se postró en tierra ante Jehová.

53 Y sacó el criado objetos de plata y de oro y vestidos, y se los dio a Rebeca; también dio cosas preciosas a su hermano y a su madre.

54 Y comieron y bebieron él y los hombres que venían con él, y durmieron; y levantándose de mañana, dijo: Enviadme a mi señor.

55 Entonces respondieron su hermano y su madre: Quédese la joven con nosotros a lo menos diez días, *y* después irá.

56 Y él les dijo: No me detengáis, pues Jehová ha [a]prosperado mi camino; despachadme para que me vaya a mi señor.

57 Ellos respondieron entonces: Llamemos a la joven y preguntémosle.

58 Y llamaron a Rebeca y le dijeron: ¿Irás tú con este varón? Y ella respondió: *Sí,* [a]iré.

59 Entonces dejaron ir a Rebeca, su hermana, y a su [a]nodriza, y al criado de Abraham y a sus hombres.

60 Y bendijeron a Rebeca y le dijeron: Nuestra hermana eres; [a]sé madre de millares de millares, y posean tus descendientes la puerta de sus enemigos.

61 Se levantó entonces Rebeca y sus doncellas, y montaron en los camellos y siguieron al hombre; y el criado tomó a Rebeca y se fue.

62 Y venía Isaac del [a]pozo Lajai-roi, porque él habitaba en la tierra del sur;

63 y había salido Isaac a meditar al campo, a la hora de la tarde; y alzando sus ojos, miró y vio los camellos que venían.

64 Rebeca también alzó sus ojos, y vio a Isaac y descendió del camello,

65 porque había preguntado al criado: ¿Quién es ese hombre que viene por el campo hacia nosotros? Y el criado había respondido: Ése es mi señor. Ella entonces tomó el velo y se cubrió.

66 Entonces el criado contó a Isaac todo lo que había hecho.

67 Y la llevó Isaac a la tienda de su madre Sara, y tomó a Rebeca por esposa y la amó; y [a]se consoló Isaac después de la [b]muerte de su madre.

CAPÍTULO 25

Abraham se casa de nuevo, tiene descendencia, muere y es sepultado en la cueva de Macpela — Se enumera su descendencia a través de Ismael — Rebeca concibe, y Jacob y Esaú luchan en su vientre — Jehová revela el destino de ellos a Rebeca — Esaú vende su primogenitura por un plato de guisado.

Y ABRAHAM tomó otra esposa, cuyo nombre era Cetura,

2 la cual le dio a luz a Zimram, y a Jocsán, y a Medán, y a [a]Madián, y a Isbac y a Súa.

3 Y Jocsán engendró a Seba y a

56 *a* Gén. 24:21.
58 *a* 1 Ne. 3:7.
59 *a* Gén. 35:8.
60 *a* Gén. 17:16. GEE Bendiciones patriarcales.
62 *a* Gén. 16:14; 25:11.
67 *a* DyC 25:5.
b Gén. 23:2.
25 2 *a* Éx. 2:15–16; 18:1.

Dedán; e hijos de Dedán fueron
Asurim, y Letusim y Leumim.
4 E hijos de Madián: Efa, y Efer,
y Hanoc, y Abida y Elda. Todos
éstos fueron hijos de Cetura.
5 Y Abraham [a]dio todo cuanto
tenía a Isaac.
6 Y a los hijos de sus [a]concubi-
nas dio Abraham regalos y los
envió lejos de Isaac, su hijo, mien-
tras él vivía, hacia el oriente, a la
[b]tierra oriental.
7 Y éstos fueron los días de vida
que vivió Abraham: ciento se-
tenta y cinco años.
8 Y exhaló el espíritu y murió
Abraham en buena vejez, anciano
y lleno *de días,* y fue [a]reunido con
su pueblo.
9 Y lo sepultaron Isaac e Ismael,
sus hijos, en la cueva de Macpela,
en la propiedad de Efrón hijo de
Zoar heteo, que está enfrente de
Mamre,
10 propiedad que [a]compró
Abraham a los hijos de Het; allí
fue Abraham sepultado, y Sara,
su esposa.
11 Y sucedió, después de muerto
Abraham, que Dios bendijo a su
hijo Isaac; y habitó Isaac junto al
pozo Lajai-roi.
12 Y éstas son las generacio-
nes de [a]Ismael hijo de Abraham,
que le dio a luz [b]Agar, la egipcia,
sierva de Sara.
13 Éstos, pues, son los nombres
de los hijos de Ismael, por sus
nombres y por el orden de su
nacimiento: El primogénito de
Ismael, Nebaiot; luego Cedar, y
Abdeel, y Mibsam,
14 y Misma, y Duma, y Massa,
15 Hadar, y Tema, y Jetur, y
Nafis y Cedema.
16 Éstos son los hijos de Is-
mael y éstos sus nombres por
sus villas y por sus campamen-
tos, [a]doce príncipes según sus
tribus.
17 Y éstos fueron los años de
la vida de Ismael: ciento treinta
y siete años; y exhaló el espíritu
Ismael, y murió y fue reunido
con su pueblo.
18 Y habitaron desde Havila
hasta Shur, que está enfrente de
[a]Egipto yendo a [b]Asiria; y mu-
rió en presencia de todos sus
hermanos.
19 Y éstas son las [a]generaciones
de Isaac hijo de Abraham: Abra-
ham engendró a Isaac;
20 y era Isaac de cuarenta años
cuando tomó por esposa a [a]Re-
beca, hija de Betuel, arameo de
[b]Padán-aram, hermana de [c]La-
bán arameo.
21 Y [a]oró Isaac a Jehová por
su esposa, que era estéril; y [b]lo
aceptó Jehová, y concibió Rebeca,
su esposa.
22 Y los hijos luchaban dentro
de ella, y dijo: Si es así, ¿para

5 *a* Gén. 24:36.
GEE Primogenitura.
6 *a* DyC 132:1, 37.
GEE Matrimonio—El matrimonio plural.
b Jue. 6:3.
8 *a* GEE Familia—La familia eterna.
10 *a* Gén. 23:16–17.
12 *a* GEE Ismael, hijo de Abraham.
b DyC 132:34, 65.
GEE Agar.
16 *a* Gén. 17:20.
18 *a* GEE Egipto.
b GEE Asiria.
19 *a* Mateo 1:2.
20 *a* GEE Rebeca.
b Gén. 28:1–7.
c GEE Labán, hermano de Rebeca.
21 *a* GEE Pedir; Oración.
b Gén. 30:20–24; 1 Sam. 1:11, 19–20; 1 Ne. 15:3, 8–11.

qué vivo yo? Y fue a consultar a Jehová.

23 Y le respondió Jehová:

[a]Dos naciones hay en tu vientre,
y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas;
y un pueblo será más fuerte que el otro pueblo,
y el [b]mayor servirá al menor.

24 Y cuando se cumplieron sus días para dar a luz, he aquí, había mellizos en su vientre.

25 Y salió el primero [a]rubio y era todo velludo como una [b]pelliza, y llamaron su nombre Esaú.

26 Y después salió su hermano, trabada su mano al [a]calcañar de Esaú; y fue llamado su nombre [b]Jacob. Y era Isaac de edad de sesenta años cuando ella los dio a luz.

27 Y crecieron los niños, y Esaú fue diestro en [a]la caza, hombre del campo; pero Jacob era hombre [b]quieto, que habitaba en tiendas.

28 Y amó Isaac a Esaú, porque comía de su caza; mas Rebeca amaba a Jacob.

29 Y guisó Jacob un potaje; y volviendo Esaú del campo, cansado,

30 dijo a Jacob: Te ruego que me des a comer de ese guiso rojo, pues estoy muy cansado. Por eso Esaú fue llamado [a]Edom.

31 Y Jacob respondió: Véndeme en este día tu [a]primogenitura.

32 Entonces dijo Esaú: He aquí yo me voy a morir, ¿para qué, pues, me servirá la primogenitura?

33 Y dijo Jacob: Júrame*lo* en este día. Y él se lo juró y vendió a Jacob su primogenitura.

34 Entonces Jacob dio a Esaú pan y del guisado de las lentejas; y él comió y bebió, y se levantó y se fue. Así [a]menospreció Esaú la primogenitura.

CAPÍTULO 26

Jehová le promete a Isaac una posteridad tan numerosa como las estrellas del cielo — En su descendencia serán bendecidas todas las naciones — Jehová hace prosperar a Isaac temporal y espiritualmente por causa de Abraham — Isaac ofrece sacrificios — Esaú se casa con mujeres heteas para tristeza de sus padres.

Y HUBO [a]hambre en la tierra, además de la primera hambre que hubo en los días de Abraham; y se fue Isaac a [b]Abimelec, rey de los filisteos, en Gerar.

2 Y se le apareció Jehová y le dijo: No desciendas a Egipto; habita en la tierra que yo te diré.

3 [a]Habita en esta tierra, y yo estaré contigo y te bendeciré, porque a ti y a tu descendencia os

23 *a* Gén. 24:60.
b GEE Esaú; Jacob, hijo de Isaac.
25 *a* HEB rojo.
b Gén. 27:11.
26 *a* Oseas 12:3.
b Gén. 27:36.
27 *a* Gén. 27:3–5.
b HEB entero, completo, perfecto, sencillo.
30 *a* Gén. 36:1.
31 *a* GEE Primogenitura.
34 *a* Heb. 12:16–17.
26 1 *a* Hel. 11:4.
b Gén. 20:2.
3 *a* Hech. 7:2–8; Heb. 11:9; 1 Ne. 17:3–4.

daré todas estas [b]tierras y confirmaré el [c]juramento que juré a Abraham, tu padre.

4 Y multiplicaré tu [a]descendencia como las estrellas del cielo y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas [b]las naciones de la tierra serán bendecidas en tu descendencia,

5 por cuanto [a]oyó Abraham mi voz y guardó mi encargo, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.

6 Habitó, pues, Isaac en Gerar.

7 Y los hombres de aquel lugar le preguntaron acerca de su esposa, y él respondió: Es mi [a]hermana, porque tuvo miedo de decir: Es mi esposa; no sea que, *pensó,* los hombres del lugar me maten por causa de Rebeca, porque ella era de hermoso aspecto.

8 Y sucedió que, después que él estuvo allí muchos días, Abimelec, rey de los filisteos, mirando por una ventana, vio a Isaac que acariciaba a Rebeca, su esposa.

9 Y llamó Abimelec a Isaac y le dijo: He aquí ella es de cierto tu esposa. ¿Cómo, pues, dijiste: Es mi hermana? E Isaac le respondió: Porque me dije: Quizá moriré por causa de ella.

10 Y [a]Abimelec dijo: ¿Por qué nos has hecho esto? Por poco hubiera dormido alguno del pueblo con tu esposa, y hubieras traído sobre nosotros el pecado.

11 Entonces Abimelec mandó a todo el pueblo, diciendo: El que tocare a este hombre o a su esposa de cierto morirá.

12 Y sembró Isaac en aquella tierra, y cosechó aquel año ciento por uno; y le [a]bendijo Jehová.

13 [a]Y el hombre se engrandeció y fue prosperando y engrandeciéndose hasta hacerse muy poderoso.

14 Y tuvo rebaños de ovejas, y hatos de vacas y mucha servidumbre; y los filisteos le tuvieron [a]envidia.

15 Y todos los pozos que habían abierto los criados de Abraham, su padre, en sus días, los filisteos los habían cegado y llenado de tierra.

16 Y dijo Abimelec a Isaac: Apártate de nosotros, porque te has hecho mucho más poderoso que nosotros.

17 E Isaac se fue de allí, y asentó sus tiendas en el valle de Gerar y habitó allí.

18 Y volvió a abrir Isaac los pozos de agua que habían abierto en los días de Abraham, su padre, y que los filisteos habían cegado después de la muerte de Abraham; y los llamó por los [a]nombres que su padre los había llamado.

19 Y los siervos de Isaac cavaron en el valle y hallaron allí un pozo de aguas vivas.

20 Y los pastores de Gerar

3 *b* GEE Tierra prometida.
c GEE Juramento.
4 *a* GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
b GEE Abraham, Convenio de.
5 *a* DyC 132:29–33. GEE Obediencia, obediente, obedecer.
7 *a* Gén. 12:10–13; Abr. 2:21–25.
10 *a* Gén. 20:9–18.
12 *a* GEE Bendecido, bendecir, bendición.
13 *a* HEB y el hombre continuamente aumentaba en riqueza, hasta que llegó a ser muy poderoso. Gén. 24:34–35; 30:43.
14 *a* GEE Envidia.
18 *a* Gén. 21:30–31.

riñeron con los pastores de Isaac, diciendo: El agua es nuestra; por eso llamó el nombre del pozo [a]Esek, porque habían altercado con él.

21 Y abrieron otro pozo y también riñeron por él; y llamó su nombre [a]Sitna.

22 Y se apartó de allí y abrió otro pozo, y [a]no riñeron por él; y llamó su nombre [b]Rehobot y dijo: Porque ahora Jehová nos ha hecho prosperar y fructificaremos en la tierra.

23 Y de allí subió a Beerseba.

24 Y se le apareció [a]Jehová aquella noche y le dijo: Yo soy el Dios de Abraham, tu padre; no temas, porque [b]yo estoy contigo, y te bendeciré y multiplicaré tu [c]descendencia por amor de Abraham, mi siervo.

25 Y edificó allí un [a]altar, e [b]invocó el nombre de Jehová y plantó allí su tienda; y abrieron allí los siervos de Isaac un pozo.

26 Y Abimelec vino a él desde Gerar, y con él Ahuzat, amigo suyo, y Ficol, capitán de su ejército.

27 Y les dijo Isaac: ¿Por qué venís a mí, ya que me habéis aborrecido y me habéis echado de entre vosotros?

28 Y ellos respondieron: Hemos visto que Jehová está contigo, y dijimos: Haya ahora juramento entre nosotros, entre tú y nosotros, y hagamos pacto contigo,

29 de que no nos harás mal, como nosotros no te hemos tocado, y como solamente te hemos hecho bien y te enviamos en [a]paz; tú eres ahora bendito de Jehová.

30 Entonces él les hizo un banquete, y comieron y bebieron.

31 Y se levantaron de madrugada e hicieron juramento el uno al otro; e Isaac los despidió, y ellos partieron de su lado en paz.

32 Y en aquel día sucedió que vinieron los criados de Isaac y le dieron nuevas acerca del pozo que habían abierto, y le dijeron: Hemos hallado agua.

33 Y lo llamó Seba; por esta causa el nombre de aquella ciudad es [a]Beerseba hasta este día.

34 Y cuando Esaú tenía cuarenta años, tomó por [a]esposa a Judit, hija de Beeri heteo, y a Basemat, hija de Elón heteo;

35 y fueron [a]amargura de espíritu para Isaac y para Rebeca.

CAPÍTULO 27

Rebeca guía a Jacob para que éste reciba bendiciones — Jacob es bendecido para tener dominio y para gobernar sobre pueblos y naciones — Esaú aborrece a Jacob y piensa matarlo — Rebeca teme que Jacob tome esposa de entre las hijas de Het.

20 *a* *Es decir,* el conflicto.
21 *a* *Es decir,* la oposición.
22 *a* Prov. 15:1.
b *Es decir,* los lugares amplios, abiertos.
24 *a* Abr. 3:11. GEE Jehová.
b Gén. 28:15.
c GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
25 *a* Gén. 12:7; 1 Ne. 2:7.
b GEE Oración.
29 *a* GEE Pacificador.
33 *a* *Es decir,* el pozo del juramento.
34 *a* GEE Matrimonio—El matrimonio entre personas de distintas religiones.
35 *a* HEB significa un gran dolor o pena.

Y aconteció que cuando hubo
Isaac envejecido y sus ojos se
debilitaron, quedando sin vista,
llamó a Esaú, su hijo mayor, y le
dijo: Hijo mío. Y él respondió:
Heme aquí.
2 Y él dijo: He aquí ya soy viejo
y no sé el día de mi muerte.
3 Toma, pues, ahora tus armas,
tu [a]aljaba y tu arco, y sal al campo
y tráeme caza;
4 y hazme un guisado como a
mí me gusta; y *tráemelo* y comeré,
para que mi alma te bendiga an-
tes que muera.
5 Y Rebeca estaba oyendo
cuando hablaba Isaac a su hijo
Esaú; y se fue Esaú al campo
para buscar la caza que había
de traer.
6 Entonces Rebeca habló a su
hijo Jacob, diciendo: He aquí
yo he oído a tu padre que ha-
blaba con Esaú, tu hermano,
diciendo:
7 Tráeme caza y hazme un gui-
sado para que coma y te bendiga
delante de Jehová antes que yo
muera.
8 Ahora pues, hijo mío, obedece
mi voz en lo que te mando.
9 Ve ahora al ganado y tráeme
de allí dos buenos cabritos de las
cabras, y haré de ellos un gui-
sado para tu padre, como a él
le gusta;
10 y tú lo llevarás a tu padre, y
comerá, para que te bendiga an-
tes de su muerte.
11 Y Jacob dijo a Rebeca, su ma-
dre: He aquí, mi hermano Esaú es
hombre velludo, y yo lampiño.
12 Quizá me palpe mi padre
y me tenga por tramposo, y
traiga sobre mí maldición y no
bendición.
13 Y su madre respondió: Hijo
mío, sea sobre mí tu maldición;
solamente obedece mi voz, y ve
y tráemelos.
14 Entonces él fue, y los tomó y
los trajo a su madre; y su madre
hizo guisados como a su padre
le gustaba.
15 Y tomó Rebeca los vestidos
de Esaú, su hijo mayor, los pre-
ciosos, que ella tenía en casa, y
vistió a Jacob, su hijo menor;
16 y le cubrió las manos y el
cuello, donde no tenía vello, con
las pieles de los cabritos de las
cabras;
17 y entregó los guisados y el
pan que había preparado en ma-
nos de su hijo Jacob.
18 Y él fue a su padre y dijo:
Padre mío. Y él respondió: Heme
aquí, ¿quién eres, hijo mío?
19 Y Jacob dijo a su padre: Yo
soy Esaú, tu primogénito; he he-
cho como me dijiste; levántate
ahora, y siéntate y come de mi
caza, para que me bendiga tu
alma.
20 Entonces Isaac dijo a su hijo:
¿Cómo es que la hallaste tan
pronto, hijo mío? Y él respondió:
Porque Jehová tu Dios hizo que
la encontrase delante de mí.
21 E Isaac dijo a Jacob: Acércate
ahora y te palparé, hijo mío, para
ver si eres mi hijo Esaú o no.
22 Y se acercó Jacob a su padre
Isaac; y él le palpó y dijo: La voz
es la voz de Jacob, pero las ma-
nos, las manos de Esaú.

27 3 *a* Gén. 25:27.

23 Y no le reconoció, porque sus
manos eran velludas como las
manos de Esaú; y le bendijo.
24 Y dijo: ¿Eres tú mi hijo Esaú?
Y él respondió: Yo soy.
25 Y dijo: Acércamela, y comeré
de la caza de mi hijo, para que te
bendiga mi alma; y él se *la* acercó,
y comió; y le trajo también vino,
y bebió.
26 Y le dijo Isaac, su padre: Acér-
cate ahora y bésame, hijo mío.
27 Y él se acercó, y le besó; y olió
Isaac el olor de sus vestidos, y le
[a]bendijo y dijo:

Mira, el olor de mi hijo es
como el olor del campo que
Jehová ha bendecido.
28 Dios, pues, te dé del rocío
del cielo,
y de las grosuras de la tie-
rra
y abundancia de trigo y de
mosto.
29 Sírvante pueblos,
y naciones se inclinen ante
ti;
sé señor de tus hermanos,
e inclínense ante ti los hijos
de tu madre.
[a]Malditos los que te maldi-
jeren,
y [b]benditos los que te ben-
dijeren.

30 Y aconteció, luego que hubo
Isaac acabado de bendecir a Ja-
cob, y apenas había salido Jacob
de delante de su padre Isaac, que
Esaú, su hermano, regresó de
cazar.
31 E hizo él también guisados, y
trajo a su padre y le dijo: Leván-
tese mi padre y coma de la caza
de su hijo, para que me bendiga
tu alma.
32 Entonces Isaac, su padre, le
dijo: ¿Quién eres tú? Y él dijo:
Yo soy tu hijo, tu primogénito,
Esaú.
33 Y se estremeció Isaac con gran
estremecimiento y dijo: ¿Quién es
el que vino aquí, que trajo caza,
y me dio y comí de todo antes
que tú vinieses? Yo le bendije, y
será bendito.
34 Cuando Esaú oyó las pala-
bras de su padre, clamó con una
muy grande y muy amarga ex-
clamación, y le dijo: Bendíceme
también a mí, padre mío.
35 Y él dijo: Vino tu hermano con
engaño y tomó tu bendición.
36 Y Esaú respondió: Bien lla-
maron su nombre [a]Jacob, pues
ya me ha suplantado dos veces;
me quitó mi [b]primogenitura y
he aquí ahora me ha quitado mi
bendición. Y dijo: ¿No has guar-
dado bendición para mí?
37 Isaac respondió y dijo a Esaú:
He aquí, yo le he puesto por señor
tuyo y le he dado por siervos a
todos sus hermanos; de trigo y de
vino le he provisto. ¿Qué, pues,
te haré a ti ahora, hijo mío?
38 Y Esaú respondió a su padre:
¿No tienes más que una sola ben-
dición, padre mío? Bendíceme
también a mí, padre mío. Y alzó
Esaú su voz y [a]lloró.
39 Entonces Isaac, su padre, ha-
bló y le dijo:

27 *a* Heb. 11:20. GEE Bendiciones patriarcales.
29 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
b GEE Bendecido, bendecir, bendición.
36 *a* *Es decir,* el suplantador.
b Gén. 25:29–34. GEE Primogenitura.
38 *a* Heb. 12:15–17.

He aquí, será tu habitación
en grosuras de la tierra
y del rocío de los cielos de
arriba;
40 y por tu espada vivirás y a
tu [a]hermano servirás;
y sucederá que cuando te
impacientes,
[b]descargarás su [c]yugo de tu
cerviz.
41 Y aborreció Esaú a Jacob por
la bendición con que le había bendecido su padre, y dijo en su corazón: Llegarán los días de duelo por mi padre, y yo mataré a mi hermano Jacob.
42 Y fueron dichas a Rebeca las
palabras de Esaú, su hijo mayor; y ella envió y llamó a Jacob, su hijo menor, y le dijo: He aquí, Esaú, tu hermano, se consuela acerca de ti *con la idea* de matarte.
43 Ahora pues, hijo mío, obedece mi voz; levántate y huye a casa de [a]Labán, mi hermano, a Harán;
44 y mora con él algunos días,
hasta que el enojo de tu hermano se mitigue;
45 hasta que se aplaque la [a]ira
de tu hermano contra ti y se olvide de lo que le has hecho; yo enviaré entonces y te traeré de allá. ¿Por qué he de ser privada de vosotros dos en un solo día?
46 Y dijo Rebeca a Isaac: Fasti-
dio tengo de mi vida a causa de las hijas de Het. Si Jacob toma [a]esposa de entre las hijas de Het, como éstas, de las hijas de esta tierra, ¿para qué quiero la vida?

CAPÍTULO 28

Isaac prohíbe a Jacob casarse con una cananea — Isaac bendice a Jacob y a su descendencia con las bendiciones de Abraham — Esaú se casa con una de las hijas de Ismael — Jacob ve en una visión una escalera que toca el cielo — Jehová le promete que su descendencia será tan numerosa como el polvo de la tierra — Jehová también promete a Jacob que en él y en su descendencia serán bendecidas todas las familias de la tierra — Jacob hace convenio de pagar diezmos.

ENTONCES Isaac llamó a Jacob, y lo bendijo y le mandó, diciendo: No tomes esposa de entre las hijas de [a]Canaán.
2 Levántate, ve a Padán-aram,
a casa de Betuel, padre de tu madre, y toma allí esposa de las hijas de Labán, hermano de tu madre.
3 Y el Dios [a]omnipotente te
bendiga, y te haga fructificar y te multiplique hasta llegar a ser multitud de pueblos;
4 y te dé la [a]bendición de Abra-
ham, y a tu [b]descendencia contigo, para que heredes la tierra de tus peregrinaciones, la que Dios dio a Abraham.

40 *a* Gén. 25:23.
b 2 Rey. 8:20; 2 Cró. 21:8.
c GEE Yugo.
43 *a* GEE Labán, hermano de Rebeca.
45 *a* GEE Enojo.
46 *a* GEE Matrimonio—El matrimonio entre personas de distintas religiones.
28 1 *a* Gén. 24:3. GEE Canaán, cananeo.
3 *a* Gén. 18:14; Alma 26:35.
4 *a* GEE Abraham, Convenio de.
b GEE Abraham—La descendencia de Abraham.

5 Así envió Isaac a Jacob, el cual fue a Padán-aram, a Labán hijo de Betuel arameo, hermano de Rebeca, madre de Jacob y de Esaú.

6 Y vio Esaú cómo Isaac había bendecido a Jacob y le había enviado a Padán-aram, para tomar para sí esposa de allí; y que cuando le bendijo, le había mandado, diciendo: No tomarás esposa de entre las hijas de Canaán;

7 y que Jacob había obedecido a su padre y a su madre, y se había ido a Padán-aram.

8 Vio asimismo Esaú que las hijas de Canaán parecían mal a Isaac, su padre;

9 y se fue Esaú a Ismael y tomó para sí por esposa a Mahalat, hija de Ismael, hijo de Abraham, hermana de Nebaiot, además de sus otras esposas.

10 Y salió Jacob de Beerseba y se fue a Harán;

11 y llegó a cierto lugar y durmió allí, porque ya el sol se había puesto; y tomó de las piedras de aquel paraje y las puso a su cabecera, y se acostó en aquel lugar.

12 Y [a]soñó, y he aquí una escalera que estaba *apoyada* en tierra, cuyo extremo tocaba en el cielo; y he aquí [b]ángeles de Dios que subían y descendían por ella.

13 Y he aquí, Jehová estaba [a]en lo alto de ella, y dijo: Yo soy [b]Jehová, el Dios de Abraham, tu padre, y el Dios de Isaac; la [c]tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia.

14 Y será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te [a]extenderás al occidente, y al oriente, y al norte y al sur; y todas las [b]familias de la tierra serán [c]benditas en ti y en tu [d]descendencia.

15 Y he aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.

16 Y despertó Jacob de su sueño y dijo: Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía.

17 Y tuvo temor y dijo: ¡Cuán asombroso es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios y [a]puerta del cielo.

18 Y se levantó Jacob de mañana, y tomó la piedra que había puesto de cabecera, y la alzó por [a]señal y derramó aceite encima de ella.

19 Y llamó el nombre de aquel lugar [a]Bet-el, aunque Luz era el nombre de la ciudad primero.

20 E hizo Jacob [a]voto, diciendo: Si va Dios conmigo y me guarda en este viaje en que voy, y si me da pan para comer y vestido para vestir,

21 y si regreso en paz a casa de mi padre, entonces [a]Jehová será mi Dios.

12 *a* GEE Sueños.
b GEE Ángeles.
13 *a* *O sea,* a un lado de ella.
b GEE Jehová; Jesucristo; Señor.
c GEE Tierra prometida.
14 *a* 1 Ne. 22:3.
b GEE Abraham, Convenio de.
c GEE Bendecido, bendecir, bendición.
d GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
17 *a* GEE Cielo.
18 *a* Gén. 31:13.
19 *a* *Es decir,* la Casa de Dios.
GEE Bet-el.
20 *a* GEE Juramento.
21 *a* Deut. 26:16–19.

22 Y esta piedra que he puesto por señal será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, sin falta el [a]diezmo apartaré para ti.

CAPÍTULO 29

Jacob se encuentra con Raquel junto al pozo — Jacob sirve a Labán siete años por ella — Labán da en matrimonio a Jacob primero a Lea y luego a Raquel — Jacob sirve otros siete años — Lea da a luz a Rubén, a Simeón, a Leví y a Judá.

Y SIGUIÓ Jacob su camino y fue a la tierra de los orientales.

2 Y miró y vio un pozo en el campo; y he aquí tres rebaños de ovejas que yacían cerca de él, porque de aquel pozo abrevaban los rebaños; y había una gran piedra sobre la boca del pozo.

3 Y se juntaban allí todos los rebaños; y removían la piedra de sobre la boca del pozo y abrevaban las ovejas; y volvían a colocar la piedra sobre la boca del pozo en su lugar.

4 Y les dijo Jacob: Hermanos míos, ¿de dónde sois? Y ellos respondieron: De [a]Harán somos.

5 Y él les dijo: ¿Conocéis a [a]Labán hijo de Nacor? Y ellos dijeron: Sí, le conocemos.

6 Y él les dijo: ¿Está bien? Y ellos dijeron: Está bien; y he aquí [a]Raquel, su hija, viene con las ovejas.

7 Y él dijo: He aquí aún es muy de día; no es tiempo todavía de recoger el ganado; abrevad las ovejas e id a apacentarlas.

8 Y ellos respondieron: No podemos, hasta que se junten todos los rebaños y remuevan la piedra de la boca del pozo para que abrevemos las ovejas.

9 Mientras él aún hablaba con ellos, Raquel vino con el rebaño de su padre, porque ella era la pastora.

10 Y sucedió que cuando Jacob vio a Raquel, hija de Labán, hermano de su madre, y las ovejas de Labán, el hermano de su madre, se acercó Jacob, y removió la piedra de la boca del pozo y abrevó el rebaño de Labán, hermano de su madre.

11 Y Jacob besó a Raquel, y alzó su voz y lloró.

12 Y Jacob dijo a Raquel que él era hermano de su padre y que era hijo de Rebeca; y ella corrió y dio las nuevas a su padre.

13 Y sucedió que cuando oyó Labán las nuevas de Jacob, hijo de su hermana, corrió a recibirlo, y lo abrazó, y lo besó y lo trajo a su casa; y él contó a Labán todas estas cosas.

14 Y Labán le dijo: Ciertamente hueso mío y carne mía eres. Y estuvo con él durante un mes.

15 Entonces dijo Labán a Jacob: ¿Por ser tú mi hermano, me has de servir de balde? Dime cuál será tu salario.

16 Y Labán tenía dos hijas: el nombre de la mayor era Lea, y el nombre de la menor, Raquel.

17 Y los ojos de Lea eran tiernos,

22 *a* GEE Diezmar, diezmo.

29 4 *a* Gén. 27:43.
5 *a* GEE Labán, hermano de Rebeca.
6 *a* GEE Raquel.

pero Raquel era de lindo semblante y de hermoso parecer.
18 Y Jacob amó a Raquel y dijo: Yo te serviré siete años por Raquel, tu hija menor.
19 Y Labán respondió: Mejor es que te la dé a ti y no que la dé a otro hombre; quédate conmigo.
20 Así sirvió Jacob por [a]Raquel siete años; y le parecieron como pocos días, porque la amaba.
21 Y dijo Jacob a Labán: Dame mi esposa, porque mi tiempo se ha cumplido para unirme a ella.
22 Entonces Labán juntó a todos los hombres de aquel lugar e hizo banquete.
23 Y sucedió que a la noche tomó a su hija Lea y se la trajo; y él se unió a ella.
24 Y dio Labán su sierva Zilpa a su hija Lea por criada.
25 Y venida la mañana, he aquí que era Lea; y Jacob dijo a Labán: ¿Qué es esto que me has hecho? ¿No te he servido por Raquel? ¿Por qué, pues, me has engañado?
26 Y Labán respondió: No se hace así en nuestro lugar, que se dé la menor antes que la mayor.
27 Cumple la semana de ésta, y se te dará también la otra por el servicio que me prestes otros siete años.
28 E hizo Jacob así, y cumplió la semana de aquélla; y él le dio a su hija Raquel [a]por esposa.
29 Y dio Labán a su hija Raquel su sierva Bilha por criada.
30 Y se unió también a Raquel y la amó también más que a Lea, y le sirvió aún otros siete años.
31 Y vio Jehová que Lea era menospreciada y abrió su matriz, pero Raquel era estéril.
32 Y concibió [a]Lea y dio a luz un hijo, y llamó su nombre [b]Rubén, porque dijo: Ha mirado Jehová mi aflicción; ahora, por tanto, me amará mi marido.
33 Y concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: Por cuanto oyó Jehová que yo era [a]menospreciada, me ha dado también éste. Y llamó su nombre [b]Simeón.
34 Y concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: Ahora esta vez se unirá mi marido conmigo, porque le he dado tres hijos; por tanto, llamó su nombre [a]Leví.
35 Y concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: Esta vez [a]alabaré a Jehová; por esto llamó su nombre [b]Judá. Y dejó de dar a luz.

CAPÍTULO 30

Jacob se casa con Bilha, y ella da a luz a Dan y a Neftalí — Jacob se casa con Zilpa, y ella da a luz a Gad y a Aser — Lea da a luz a Isacar y a Zabulón y a una hija, Dina — Entonces Raquel concibe y da a luz a José — Jacob trabaja para Labán a cambio de ganado y de ovejas como salario.

20 *a* Oseas 12:12.
28 *a* GEE Matrimonio—El matrimonio plural.
32 *a* GEE Lea.
b *Es decir,* mira, un hijo. GEE Rubén.
33 *a* Gén. 29:30.
b *Es decir,* oír. GEE Simeón.
34 *a* *Es decir,* juntado, prometido. GEE Leví.
35 *a* Gén. 49:8.
b *Es decir,* la alabanza. GEE Judá.

Y viendo Raquel que no daba
hijos a Jacob, tuvo [a]envidia de su
hermana y decía a Jacob: Dame
hijos, o si no, me muero.
2 Y Jacob se enojó con Raquel y
dijo: ¿Estoy yo en lugar de Dios,
quien te impidió el fruto de tu
vientre?
3 Y ella dijo: He aquí mi sierva
Bilha; llégate a ella, y dará a luz
sobre mis rodillas, y yo también
[a]tendré hijos de ella.
4 Así le dio a [a]Bilha, su sierva,
por esposa; y Jacob se llegó a
ella.
5 Y concibió Bilha y dio a luz un
hijo a Jacob.
6 Y dijo Raquel: Me juzgó Dios,
y también oyó mi voz y me dio
un hijo. Por tanto, llamó su nom-
bre [a]Dan.
7 Y concibió otra vez Bilha, la
sierva de Raquel, y dio a luz un
segundo hijo a Jacob.
8 Y dijo Raquel: Con luchas de
Dios he contendido con mi her-
mana y he vencido. Y llamó su
nombre [a]Neftalí.
9 Y viendo Lea que había de-
jado de tener hijos, tomó a Zilpa,
su sierva, y la dio a Jacob por
esposa.
10 Y Zilpa, sierva de Lea, dio a
luz un hijo a Jacob.
11 Y dijo Lea: Vino la [a]ventura.
Y llamó su nombre Gad.
12 Y Zilpa, la sierva de Lea, dio
a luz otro hijo a Jacob.
13 Y dijo Lea: Para dicha mía,
porque las [a] mujeres me dirán di-
chosa; y llamó su nombre [b] Aser.
14 Y fue Rubén en el tiempo de
la siega de los trigos, y halló man-
drágoras en el campo y las trajo
a Lea, su madre; y dijo Raquel a
Lea: Te ruego que me des de las
mandrágoras de tu hijo.
15 Y ella respondió: ¿Es poco
que hayas [a]tomado mi marido,
para que también te quieras lle-
var las mandrágoras de mi hijo?
Y dijo Raquel: Pues dormirá con-
tigo esta noche por las mandrá-
goras de tu hijo.
16 Y cuando Jacob volvía del
campo a la tarde, salió Lea a él
y le dijo: A mí has de allegarte,
porque a la verdad te he alqui-
lado por las mandrágoras de mi
hijo. Y durmió con ella aquella
noche.
17 Y oyó Dios a Lea, y concibió y
dio a luz el quinto hijo a Jacob.
18 Y dijo Lea: Dios me ha dado
mi recompensa, por cuanto di mi
sierva a mi marido; por eso llamó
su nombre [a]Isacar.
19 Y concibió Lea otra vez y dio
a luz el sexto hijo a Jacob.
20 Y dijo Lea: Dios me ha dado
una buena dote; ahora [a]morará
conmigo mi marido, porque le

30 1 *a* GEE Envidia.
3 *a* Gén. 16:2.
4 *a* DyC 132:37.
6 *a* *Es decir,* Él ha juzgado o justificado. GEE Dan.
8 *a* *Es decir,* mi lucha. GEE Neftalí.
11 *a* *Es decir,* la buena fortuna (juego de palabras en hebreo: *gedud,* "ventura", y *gad,* "fortuna"). GEE Gad, hijo de Jacob.
13 *a* HEB hijas.
b *Es decir,* feliz, bendito. GEE Aser.
15 *a* Gén. 29:30.
18 *a* *Es decir,* (tal vez), hay una recompensa. GEE Isacar.
20 *a* *O sea,* me honrará, me exaltará.

he dado seis hijos. Y llamó su
nombre [b]Zabulón.
21 Y después dio a luz una hija
y llamó su nombre Dina.
22 Y se acordó Dios de Raquel, y
la oyó Dios y abrió su matriz.
23 Y concibió y dio a luz un
hijo, y dijo: Dios ha quitado mi
afrenta;
24 y llamó su nombre [a]José, diciendo: Añádame Jehová otro
hijo.
25 Y aconteció, cuando Raquel
hubo dado a luz a José, que Jacob
dijo a Labán: Envíame, e iré a mi
lugar y a mi tierra.
26 Dame mis esposas, por las
cuales te he [a]servido, y mis hijos,
y déjame ir; pues tú sabes los servicios que te he hecho.
27 Y Labán le respondió: Halle
yo ahora gracia ante tus ojos, *y
quédate;* he experimentado que
Jehová [a]me ha bendecido por tu
causa.
28 Y dijo: Señálame tu salario,
y yo te lo daré.
29 Y él respondió: Tú sabes cómo
te he servido y cómo ha estado
tu ganado conmigo,
30 porque poco tenías antes de
mi venida, y ha crecido en gran
número; y Jehová te ha bendecido
con mi llegada; y ahora, ¿cuándo
proveeré yo también para mi propia casa?
31 Y él dijo: ¿Qué te daré? Y respondió Jacob: No me des nada;
si hicieres por mí esto, volveré a
apacentar tus ovejas.
32 Yo pasaré hoy por entre todas
tus ovejas, apartando todas las
ovejas manchadas y moteadas,
y todas las de color oscuro entre las ovejas, y las manchadas y
moteadas entre las cabras; y eso
será mi salario.
33 Así responderá por mí mi
honradez mañana cuando vengas a ver lo que he ganado. Toda
la que no fuere pintada ni manchada entre las cabras y de color
oscuro entre *mis* ovejas, se me ha
de tener por hurto.
34 Y dijo Labán: Mira, sea como
tú dices.
35 Y Labán apartó aquel día los
machos cabríos rayados y manchados, y todas las cabras manchadas y moteadas, y toda la que
tenía en sí algo de blanco, y todas las de color oscuro entre las
ovejas, y las puso en manos de
sus hijos;
36 y puso tres días de camino
entre sí y Jacob; y Jacob apacentaba las otras ovejas de Labán.
37 Y tomó Jacob varas verdes de
álamo, y de [a]avellano y de castaño, y descortezó en ellas mondaduras blancas, descubriendo
así lo blanco de las varas.
38 Y puso las varas que había
mondado en los canales, delante
de los rebaños, en los canales de
los abrevaderos a donde venían a

20 *b* La palabra hebrea *zevul* significa "morada exaltada". GEE Zabulón.
24 *a* "José" se relaciona tanto con la raíz hebrea *yasaph,* "añadir", como con la palabra *asaph.* El significado de ambas es "quitar" o "reunir". El contexto juega con los dos significados. GEE José, hijo de Jacob.
26 *a* Gén. 29:20, 30.
27 *a* GEE Bendecido, bendecir, bendición.
37 *a* Posiblemente de almendro.

beber las ovejas, las cuales se apa-
reaban cuando venían a beber.
39 Y concebían las ovejas delante
de las [a]varas, y parían borregos
listados, pintados y salpicados
de diversos colores.
40 Y apartaba Jacob los corderos,
y los ponía con el rebaño frente
a los listados y a todo lo que era
oscuro en el hato de Labán. Y po-
nía su propio hato aparte, y no lo
ponía con las ovejas de Labán.
41 Y sucedía que cuantas veces
se apareaban las robustas, Jacob
ponía las varas delante de las
ovejas en los abrevaderos, para
que concibiesen a la vista de las
varas.
42 Y cuando venían las ovejas
débiles, no las ponía; así, eran las
débiles para Labán y las robustas
para Jacob.
43 Y [a]prosperó el hombre mu-
chísimo, y tuvo muchas ovejas,
y siervas y siervos, y camellos
y asnos.

CAPÍTULO 31

Jehová manda a Jacob que vuelva a Canaán, y Jacob parte en secreto — Labán lo persigue, resuelven sus diferencias y hacen un pacto de paz — Labán bendice a sus descendientes, y él y Jacob se separan.

Y OÍA Jacob las palabras de los
hijos de Labán, que decían: Jacob
ha tomado todo lo que era de
nuestro padre, y de lo que era de
nuestro padre ha adquirido toda
esta [a]riqueza.
2 Miraba también Jacob el sem-
blante de Labán y veía que no era
para con él como antes.
3 También Jehová dijo a Jacob:
Vuélvete a la tierra de tus pa-
dres y a tu parentela, y [a]yo estaré
contigo.
4 Y envió Jacob y llamó a Raquel
y a Lea al campo donde estaban
sus ovejas,
5 y les dijo: Veo que el semblante
de vuestro padre no es para con-
migo como antes; mas el Dios de
mi padre ha estado conmigo.
6 Y vosotras sabéis que con
todas mis fuerzas he servido a
vuestro padre;
7 y vuestro padre me ha [a]enga-
ñado y me ha cambiado el salario
diez veces, pero Dios no le ha per-
mitido que me hiciese mal.
8 Si él decía así: Los pintados
serán tu salario, entonces todas
las ovejas parían pintados; y si
decía así: Los listados serán tu
salario, entonces todas las ovejas
parían listados.
9 Así quitó Dios el ganado de
vuestro padre y me lo dio a mí.
10 Y sucedió que al tiempo en
que las [a]ovejas se apareaban, alcé
yo mis ojos y vi en sueños, y he
aquí los machos que cubrían a las
hembras eran listados, pintados
y abigarrados.

39 *a* *Es decir,* las varas descortezadas simbolizaban los animales listados, o con rayas, y representaban el salario de Jacob. Allí el Señor aumenta el salario de Jacob.
43 *a* Gén. 24:34–35; 26:12–15.
31 1 *a* GEE Riquezas.
3 *a* Gén. 26:24.
7 *a* GEE Engañar, engaño.
10 *a* HEB rebaño.

11 Y me dijo el [a]ángel de Dios en sueños: Jacob. Y yo dije: Heme aquí.
12 Y él dijo: Alza ahora tus ojos y verás que todos los machos que cubren a las ovejas son listados, pintados y abigarrados, porque yo he visto todo lo que Labán te ha hecho.
13 Yo soy el [a]Dios de Bet-el, donde tú ungiste la piedra y donde me hiciste un [b]voto. Levántate ahora, y sal de esta tierra y vuélvete a la tierra de tu nacimiento.
14 Y respondieron Raquel y Lea, y le dijeron: ¿Tenemos todavía parte o heredad en la casa de nuestro padre?
15 ¿No nos tiene ya como por extrañas, pues que nos vendió, y aun se ha comido del todo nuestro precio?
16 Porque toda la riqueza que Dios ha quitado a nuestro padre, es nuestra y de nuestros hijos; ahora pues, haz todo lo que Dios te ha dicho.
17 Entonces se levantó Jacob y subió a sus hijos y a sus esposas sobre los camellos.
18 Y puso en camino todo su ganado y todo lo que había adquirido, el ganado de su ganancia que había obtenido en Padán-aram, para volverse a Isaac, su padre, en la tierra de Canaán.
19 Y Labán había ido a trasquilar sus ovejas, y Raquel hurtó los [a]ídolos de su padre.
20 Y engañó Jacob el corazón de Labán arameo al no hacerle saber que huía.
21 Huyó, pues, con todo lo que tenía; y se levantó y pasó el río, y puso su rostro hacia los montes de Galaad.
22 Y fue dicho a Labán al tercer día que Jacob había huido.
23 Entonces tomó a sus parientes consigo, y fue tras él camino de siete días, y le alcanzó en los montes de Galaad.
24 Y vino Dios a Labán arameo en [a]sueños aquella noche, y le dijo: Guárdate de hablar a Jacob descomedidamente.
25 Alcanzó, pues, Labán a Jacob; y éste había fijado su tienda en el monte; y Labán *la* asentó con sus parientes en el monte de Galaad.
26 Y dijo Labán a Jacob: ¿Qué has hecho, que me engañaste el corazón y has traído a mis hijas como prisioneras de guerra?
27 ¿Por qué te escondiste para huir, y me engañaste y no me avisaste, para que yo te despidiera con alegría y con cantares, con tamborín y arpa?
28 Ni aun me dejaste besar a mis hijos y a mis hijas. Ahora locamente has hecho.
29 Poder hay en mi mano para haceros mal; mas el Dios de vuestro padre me habló anoche diciendo: Guárdate de hablar a Jacob descomedidamente.
30 Y ya que te ibas porque añorabas la casa de tu padre, ¿por qué me hurtaste mis dioses?

11 *a* GEE Ángeles.
13 *a* Gén. 28:10–22. GEE Bet-el.
b GEE Convenio (pacto).
19 *a* HEB terafim, o sea, ídolos de metal, madera o arcilla. Gén. 31:30, 32. GEE Idolatría.
24 *a* GEE Sueños.

31 Y Jacob respondió y dijo a
Labán: Porque tuve miedo, pues
dije que quizá me quitarías por
la fuerza tus hijas.
32 Aquel en quien halles tus
dioses, no viva; delante de nuestros hermanos reconoce lo que yo
tenga que sea tuyo y llévatelo.
Jacob no sabía que Raquel los
había hurtado.
33 Y entró Labán en la tienda
de Jacob, y en la tienda de Lea y
en la tienda de las dos siervas, y
no los halló; y salió de la tienda
de Lea y entró en la tienda de
Raquel.
34 Y tomó Raquel los ídolos y
los puso en una albarda de un
camello, y se sentó sobre ellos; y
buscó Labán por toda la tienda
y no los halló.
35 Y ella dijo a su padre: No se
enoje mi señor, porque no me
puedo levantar delante de ti,
pues estoy con la costumbre de
las mujeres. Y él buscó, pero no
halló los ídolos.
36 Entonces Jacob se enojó y
riñó con Labán; y respondió
Jacob y dijo a Labán: ¿Qué
transgresión es la mía? ¿Cuál
es mi pecado para que con
tanto ardor hayas venido persiguiéndome?
37 Ya que has buscado entre todos mis bienes, ¿qué has hallado
de todos los enseres de tu casa?
Ponlo aquí delante de mis hermanos y de los tuyos, y juzguen
entre nosotros dos.
38 Estos veinte años he estado
contigo; tus ovejas y tus cabras
nunca abortaron, ni yo comí carnero de tus ovejas.
39 Nunca te traje lo [a]arrebatado
por las fieras; yo pagaba el daño;
lo hurtado, así de día como de noche, de mi mano lo reclamabas.
40 Me encontraba que de día
me consumía el calor, y de noche la helada, y el sueño huía de
mis ojos.
41 Así he estado veinte años
en tu casa; catorce años [a]te serví
por tus dos hijas y seis años por
tu ganado; y has cambiado mi
salario diez veces.
42 Si el Dios de mi padre, el Dios
de Abraham y el temor de Isaac,
no estuviera conmigo, de cierto
me enviarías ahora con las manos
vacías; pero vio Dios mi aflicción
y el trabajo de mis manos, y te
reprendió anoche.
43 Y respondió Labán y dijo a
Jacob: Las hijas son hijas mías,
y los hijos, hijos míos son, y las
ovejas son mis ovejas, y todo lo
que tú ves es mío. ¿Y qué puedo
yo hacer hoy a estas mis hijas o
a sus hijos que ellas han dado
a luz?
44 Ven, pues, ahora, hagamos
pacto tú y yo; y sea por testimonio entre tú y yo.
45 Entonces Jacob tomó una piedra y la levantó por [a]señal.
46 Y dijo Jacob a sus hermanos:
Recoged piedras. Y tomaron piedras e hicieron un montón; y comieron allí sobre aquel montón.
47 Y lo llamó Labán [a]Jegar Sahaduta; y lo llamó Jacob [b]Galaad.
48 Porque Labán dijo: Este

39 *a* Éx. 22:12–13.
41 *a* Gén. 29:15–30.
45 *a* Gén. 28:18–22.
47 *a* *Es decir,* la pila del testimonio (en arameo).
b *Es decir,* la pila del testimonio (en hebreo).

montón de piedras es testigo hoy entre tú y yo. Por eso fue llamado su nombre Galaad.
49 Y [a]Mizpa, por cuanto dijo: Vigile Jehová entre tú y yo cuando nos apartemos el uno del otro.
50 Si afligieres a mis hijas o si tomares otras esposas además de mis hijas, nadie está con nosotros; mira, Dios es testigo entre tú y yo.
51 Dijo más Labán a Jacob: He aquí este montón de piedras, y he aquí esta señal que he erigido entre tú y yo.
52 Testigo sea este montón de piedras, y testigo sea esta señal, que ni yo pasaré contra ti de este montón, ni tú pasarás de este montón ni de esta señal contra mí, para mal.
53 El Dios de Abraham y el Dios de Nacor, el Dios de sus padres, juzgue entre nosotros. Y Jacob juró por el temor de Isaac, su padre.
54 Entonces Jacob ofreció un sacrificio en el monte y llamó a sus hermanos a comer pan; y comieron pan y durmieron aquella noche en el monte.
55 Y se levantó Labán de mañana, y besó a sus hijos y a sus hijas y los bendijo; y regresó y se volvió a su lugar.

CAPÍTULO 32

Jacob ve ángeles — Le pide a Dios que lo proteja de Esaú, para quien prepara presentes — Jacob lucha toda la noche con un mensajero de Dios — Se cambia el nombre de Jacob por el de Israel — Jacob ve a Dios cara a cara.

Y JACOB siguió su camino, y le salieron al encuentro ángeles de Dios.
2 Y dijo Jacob cuando los vio: Campamento de Dios es éste; y llamó el nombre de aquel lugar [a]Mahanaim.
3 Y envió Jacob mensajeros delante de sí a su hermano Esaú, a la tierra de Seir, campo de [a]Edom.
4 Y les mandó diciendo: Así diréis a mi señor Esaú: Así dice tu siervo Jacob: Con Labán he morado y allá me he quedado hasta ahora;
5 y tengo vacas, y asnos, y ovejas, y siervos y siervas; y envío a decirlo a mi señor, para hallar gracia ante tus ojos.
6 Y los mensajeros volvieron a Jacob, diciendo: Fuimos a tu hermano Esaú, y él también viene a recibirte, y cuatrocientos hombres con él.
7 Entonces Jacob tuvo gran temor y se angustió; y dividió en dos campamentos la gente que tenía consigo, y las ovejas, y las vacas y los camellos;
8 y dijo: Si viene Esaú contra un campamento y lo ataca, el otro campamento escapará.
9 Y dijo Jacob: [a]Dios de mi padre Abraham, y Dios de mi padre Isaac, oh Jehová, que me dijiste: Vuélvete a tu tierra y a tu parentela, y yo te haré bien;

49 *a* *Es decir,* el puesto de vigilancia.
32 2 *a* *Es decir,* los dos ejércitos, los dos campos.
3 *a* Gén. 36:1, 8.
9 *a* 1 Ne. 19:10.

10 [a]menor soy que todas las [b]misericordias y que toda la verdad que has usado para con tu siervo; pues con mi cayado pasé este Jordán, y ahora estoy sobre dos campamentos.

11 Líbrame ahora de manos de mi hermano, de manos de Esaú, porque le temo; no sea que venga y me hiera a mí y a las madres con los hijos.

12 Y tú has dicho: Yo te haré bien y haré que tu [a] descendencia sea como la [b] arena del mar, que no se puede contar por la multitud.

13 Y durmió allí aquella noche, y tomó de lo que le vino a la mano un presente para su hermano Esaú:

14 doscientas cabras y veinte machos cabríos, doscientas ovejas y veinte carneros,

15 treinta camellas paridas con sus crías, cuarenta vacas y diez novillos, veinte asnas y diez borricos.

16 Y los entregó en manos de sus siervos, cada manada de por sí, y dijo a sus siervos: Pasad delante de mí y poned espacio entre manada y manada.

17 Y mandó al primero, diciendo: Si mi hermano Esaú te encuentra, y te pregunta, diciendo: ¿De quién eres? ¿Y adónde vas? ¿Y para quién es esto que llevas delante de ti?

18 Entonces dirás: Es un presente de tu siervo Jacob que envía a mi señor Esaú; y he aquí, también él viene detrás de nosotros.

19 Y mandó también al segundo, y al tercero y a todos los que iban detrás de aquellas manadas, diciendo: Conforme a esto diréis a Esaú cuando le halléis.

20 Y diréis también: He aquí tu siervo Jacob viene detrás de nosotros. Porque dijo: Apaciguaré su ira con el presente que va delante de mí, y después veré su rostro; quizá así me acepte.

21 Y pasó el presente delante de él; y él durmió aquella noche en el campamento.

22 Y se levantó aquella noche, y tomó a sus dos esposas, y a sus dos siervas y a sus once hijos, y pasó el vado de Jaboc.

23 Los tomó, pues, y los hizo pasar el arroyo, e hizo pasar todo lo que tenía.

24 Y se quedó Jacob solo, y [a]luchó con él un varón hasta que rayaba el alba.

25 Y cuando vio el varón que no podía con él, le tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba.

26 Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob dijo: No te dejaré, si no me bendices.

27 Y él le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob.

28 Y el varón le dijo: No se dirá más tu [a]nombre Jacob, sino [b]Israel,

10 *a* *O sea,* no soy digno de todas tus misericordias…
GEE Dignidad, digno.
b 1 Ne. 1:20.
12 *a* GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
b Oseas 1:10.
24 *a* Enós 1:1–12; Alma 8:10.
28 *a* Isa. 62:2.
b *Es decir,* él persevera con Dios; también puede significar: Que Dios prevalezca.
GEE Israel.

porque has [c]luchado con Dios y con los hombres, y has [d]vencido.
29 Entonces Jacob le preguntó y dijo: Declárame ahora tu nombre. Y él respondió: ¿Por qué me preguntas por mi [a]nombre? Y [b]lo bendijo allí.
30 Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar [a]Peniel, porque *dijo*: [b]Vi a Dios [c]cara a cara, y fue librada mi alma.
31 Y al pasar por Peniel, salió el sol; y cojeaba de su cadera.
32 Por esto no comen los hijos de Israel, hasta hoy día, del tendón que se contrajo, el cual está en el encaje del muslo; porque tocó a Jacob en este sitio de su muslo, en el tendón que se contrajo.

CAPÍTULO 33

Jacob y Esaú se encuentran y se reconcilian — Esaú recibe los presentes de Jacob — Jacob se establece en Canaán, donde edifica un altar.

Y ALZANDO Jacob sus ojos, miró y he aquí venía Esaú y los cuatrocientos hombres con él; entonces repartió él los niños entre Lea y Raquel y las dos siervas.
2 Y puso a las siervas y a sus niños delante; luego a Lea y a sus niños; y por último, a Raquel y a José.
3 Y él pasó delante de ellos y se inclinó a tierra siete veces, hasta que llegó a su hermano.
4 Y Esaú corrió a su encuentro, y le abrazó, y se echó sobre su cuello y le besó; y lloraron.
5 Y alzó sus ojos, y vio a las mujeres y a los niños y dijo: ¿Quiénes son éstos? Y él respondió: Son los niños que Dios, en su gracia, ha dado a tu siervo.
6 Y se acercaron las siervas, ellas y sus niños, y se inclinaron.
7 Y se acercó Lea con sus niños, y se inclinaron; y después llegaron José y Raquel, y también se inclinaron.
8 Y él dijo: ¿Qué te propones con todos estos grupos que he encontrado? Y él respondió: El hallar gracia ante los ojos de mi señor.
9 Y dijo Esaú: Suficiente tengo yo, hermano mío; sea para ti lo que es tuyo.
10 Y dijo Jacob: No, yo te ruego, si he hallado ahora gracia ante tus ojos, acepta mi presente de mi mano, pues he visto tu rostro como si hubiera visto el rostro de Dios, pues me has recibido con tanto favor.
11 Acepta, te ruego, mi presente que te he traído, porque Dios me ha favorecido, y todo lo que hay *aquí* es mío. E insistió con él, y Esaú lo tomó.
12 Y dijo Esaú: Anda y vamos; y yo iré delante de ti.
13 Y Jacob le dijo: Mi señor sabe que los niños son tiernos, y que

28 *c* *O sea*, porque has perseverado.
d 3 Ne. 5:21–26; DyC 132:37.
29 *a* Mos. 5:9–14.
b GEE Bendecido, bendecir, bendición.
30 *a* *Es decir,* el rostro de Dios.
b TJS Éx. 33:20, 23 (Apéndice).
c Éter 12:39; DyC 93:1; Moisés 1:11.

tengo ovejas y vacas paridas; y si las fatigan, en un día morirán todas las ovejas.

14 Pase ahora mi señor delante de su siervo, y yo me iré poco a poco al paso del ganado que va delante de mí, y al paso de los niños, hasta que llegue a mi señor a Seir.

15 Y Esaú dijo: Dejaré ahora contigo de la gente que viene conmigo. Y Jacob dijo: ¿Para qué esto? Halle yo gracia ante los ojos de mi señor.

16 Así volvió Esaú aquel día por su camino a Seir.

17 Y Jacob partió a Sucot, y edificó allí casa para sí e hizo cabañas para su ganado; por tanto, llamó el nombre de aquel lugar [a]Sucot.

18 Y llegó Jacob sano y salvo a la ciudad de Siquem, que está en la tierra de Canaán, cuando venía de Padán-aram; y acampó delante de la ciudad.

19 Y compró una parte del campo, donde asentó su tienda, de mano de los hijos de Hamor, padre de Siquem, por cien monedas.

20 Y erigió allí un altar y lo llamó: [a]El-Elohe-Israel.

CAPÍTULO 34

Siquem deshonra a Dina — Los heveos procuran concertar matrimonios con la familia de Jacob — Muchos, habiendo sido circuncidados, son muertos por Simeón y Leví — Jacob reprende a sus hijos.

Y SALIÓ Dina, la hija de Lea que ésta había dado a luz a Jacob, a ver a las hijas del país.

2 Y la vio Siquem hijo de Hamor heveo, príncipe de aquella tierra, y la tomó, y se acostó con ella y la deshonró.

3 Mas su alma se apegó a Dina, la hija de Lea; y se enamoró de la joven y habló al corazón de ella.

4 Y habló Siquem a su padre Hamor, diciendo: Tómame por esposa a esta joven.

5 Y oyó Jacob que *Siquem* había deshonrado a Dina, su hija; y estando sus hijos con su ganado en el campo, calló Jacob hasta que ellos viniesen.

6 Y se dirigió Hamor, padre de Siquem, a Jacob, para hablar con él.

7 Y los hijos de Jacob vinieron del campo cuando lo supieron; y se entristecieron los hombres y se enojaron mucho, porque hizo vileza en Israel acostándose con la hija de Jacob, lo que no se debía haber hecho.

8 Y Hamor habló con ellos, diciendo: El alma de mi hijo Siquem se ha apegado a vuestra hija; os ruego que se la deis por esposa.

9 Y emparentad con nosotros; dadnos vuestras hijas y tomad vosotros las nuestras.

10 Y habitad con nosotros, porque la tierra estará delante de vosotros; morad y negociad en ella, y tomad en ella posesión.

11 Siquem también dijo al padre de Dina y a los hermanos de

33 17 *a Es decir,* las cabañas.

20 *a* El (HEB Dios) es el Dios de Israel.

ella: Halle yo gracia ante vuestros ojos, y daré lo que me digáis.
12 Aumentad a cargo mío mucha dote y regalos, que yo daré cuanto me digáis, y dadme la joven por esposa.
13 Y respondieron los hijos de Jacob a Siquem y a su padre Hamor con engaño, y les hablaron, por cuanto había amancillado a su hermana Dina.
14 [a]Y les dijeron: No podemos hacer esto de dar nuestra hermana a hombre [b]incircunciso, porque entre nosotros es abominación.
15 Mas con esta condición os complaceremos: Si habéis de ser como nosotros, que se [a]circuncide entre vosotros todo varón.
16 Entonces os daremos nuestras hijas, y tomaremos nosotros las vuestras; y habitaremos con vosotros y seremos un pueblo.
17 Mas si no nos prestáis oído para circuncidaros, tomaremos a nuestra hija y nos iremos.
18 Y parecieron bien sus palabras a Hamor y a Siquem hijo de Hamor.
19 Y no tardó el joven en hacer aquello, porque la hija de Jacob le había agradado; y él era el más distinguido de toda la casa de su padre.
20 Entonces Hamor y su hijo Siquem fueron a la puerta de su ciudad y hablaron a los hombres de su ciudad, diciendo:
21 Estos hombres son pacíficos con nosotros, y habitarán en el país y comerciarán en él; pues he aquí, la tierra es bastante ancha para ellos; nosotros tomaremos sus hijas por esposas y les daremos las nuestras.
22 Mas con esta condición consentirán estos hombres en habitar con nosotros, para que seamos un pueblo: Que se circuncide entre nosotros todo varón, así como ellos son circuncidados.
23 Su ganado, y sus bienes y todas sus bestias serán nuestros; solamente convengamos con ellos, y habitarán con nosotros.
24 Y obedecieron a Hamor y a su hijo Siquem todos los que salían por la puerta de la ciudad, y circuncidaron a todo varón, a cuantos salían por la puerta de su ciudad.
25 Y sucedió que al tercer día, cuando sentían ellos el mayor dolor, dos de los hijos de Jacob, [a]Simeón y Leví, hermanos de Dina, tomaron cada uno su espada, y fueron contra la ciudad con audacia y mataron a todo varón.
26 Y a Hamor y a su hijo Siquem los mataron a filo de espada; y tomaron a Dina de casa de Siquem y se fueron.
27 Y los hijos de Jacob pasaron sobre los muertos y saquearon la ciudad, por cuanto habían amancillado a su hermana.
28 Tomaron sus ovejas, y sus vacas y sus asnos, y lo que había en la ciudad y en el campo,
29 y todos sus bienes; se llevaron cautivos a todos sus niños y

34 14 *a* En la Septuaginta: Y Simeón y Leví, hermanos de Dina e hijos de Lea, dijeron…
b GEE Matrimonio—El matrimonio entre personas de distintas religiones.
15 *a* GEE Circuncisión.
25 *a* Gén. 49:5–7.

sus esposas, y robaron todo lo
que había en las casas.
30 Entonces dijo Jacob a Simeón
y a Leví: Me habéis turbado con
hacerme abominable a los moradores de esta tierra, el cananeo y
el ferezeo; y teniendo yo pocos
hombres, se juntarán contra mí
y me atacarán, y seré destruido
yo y mi casa.
31 Y ellos respondieron: ¿Había
él de tratar a nuestra hermana
como a una ramera?

CAPÍTULO 35

Dios envía a Jacob a Bet-el, donde éste construye un altar y Dios se le aparece — Dios renueva la promesa de que Jacob será una gran nación y vuelve a decir que su nombre será Israel — Jacob erige un altar y derrama libación — Raquel da a luz a Benjamín, muere en el parto y es sepultada cerca de Belén — Rubén peca con Bilha — Isaac muere y Jacob y Esaú lo sepultan.

Y DIJO Dios a Jacob: Levántate,
sube a Bet-el y habita allí; y haz
allí un altar al Dios que se te apareció cuando [a]huías de la presencia de tu hermano Esaú.
2 Entonces Jacob dijo a su familia y a todos los que con él estaban: Quitad los [a]dioses ajenos que
hay entre vosotros, y [b]limpiaos y
mudad vuestros vestidos.
3 Y levantémonos y subamos a
Bet-el; y haré allí altar al Dios que
me respondió en el día de mi [a]angustia y que ha estado conmigo
en el camino que he andado.
4 Así dieron a Jacob todos los
dioses ajenos que tenían en su
poder y los zarcillos que llevaban
en sus orejas; y Jacob los escondió
debajo de una encina que estaba
junto a Siquem.
5 Y partieron, y el terror de Dios
cayó sobre las ciudades que había
en sus alrededores, y no persiguieron a los hijos de Jacob.
6 Y llegó Jacob a [a]Luz (ésta es
Bet-el), que está en la tierra de
Canaán, él y todo el pueblo que
con él estaba.
7 Y edificó allí un altar y llamó
al lugar El-Bet-el, porque allí se le
había aparecido Dios cuando huía
de la presencia de su hermano.
8 Entonces murió Débora, nodriza de Rebeca, y fue sepultada
al pie de Bet-el, debajo de una
encina; y se llamó su nombre
[a]Alón-Bacut.
9 Y se le apareció otra vez Dios
a Jacob, cuando éste regresó de
Padán-aram, y le bendijo.
10 Y le dijo Dios: Tu nombre es
Jacob; no te llamarás más Jacob,
sino que [a]Israel será tu nombre;
y llamó su nombre Israel.
11 Y le dijo Dios: Yo soy el Dios
Omnipotente; crece y multiplícate; una nación y un conjunto
de [a]naciones procederán de ti, y
reyes saldrán de tus lomos.
12 Y la [a]tierra que yo he dado

35 1 *a* Gén. 27:41–45.
2 *a* GEE Idolatría.
b GEE Limpio e inmundo.
3 *a* Gén. 32:7–8.
6 *a* Gén. 28:19.
8 *a* *Es decir,* el roble del llanto.
10 *a* GEE Israel.
11 *a* GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
12 *a* GEE Tierra prometida.

a Abraham y a Isaac, te la daré a ti; y a tu descendencia después de ti daré la tierra.
13 Y se fue de él Dios, del lugar en donde había hablado con él.
14 Y Jacob erigió una señal en el lugar donde había hablado con él, una señal de piedra, y derramó sobre ella una libación y echó sobre ella aceite.
15 Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar donde Dios había hablado con él: Bet-el.
16 Y partieron de Bet-el, y había aún como media legua de tierra para llegar a Efrata, cuando Raquel dio a luz, y tuvo un parto difícil.
17 Y aconteció que, como era un parto difícil, le dijo la partera: No temas, porque también tendrás este hijo.
18 Y acaeció que, al salírsele el alma (pues murió), llamó su nombre [a]Benoni; mas su padre lo llamó [b]Benjamín.
19 Así murió Raquel y fue sepultada en el camino de Efrata, la cual es Belén.
20 Y puso Jacob un pilar sobre su sepultura; ésta es la señal de la sepultura de Raquel hasta hoy.
21 Y partió Israel y asentó su tienda más allá de Migdal-edar.
22 Y acaeció que, mientras moraba Israel en aquella tierra, fue Rubén y [a]durmió con Bilha, la concubina de su padre, lo cual llegó a saber Israel. Ahora bien, los hijos de Israel fueron doce:
23 los hijos de Lea: Rubén, el primogénito de Jacob, y Simeón, y Leví, y Judá, e Isacar y Zabulón.
24 Los hijos de Raquel: José y Benjamín.
25 Y los hijos de Bilha, sierva de Raquel: Dan y Neftalí.
26 Y los hijos de Zilpa, sierva de Lea: Gad y Aser. Éstos fueron los hijos de Jacob que le nacieron en Padán-aram.
27 Y fue Jacob a Isaac, su padre, a Mamre, a la ciudad de Arba, que es Hebrón, donde habitaron Abraham e Isaac.
28 Y fueron los días de Isaac ciento ochenta años.
29 Y exhaló Isaac el espíritu, y murió y fue reunido con su pueblo, viejo y lleno de días; y lo sepultaron sus hijos Esaú y Jacob.

CAPÍTULO 36

Se enumeran los descendientes de Esaú, el cual es Edom.

Y ÉSTAS son las generaciones de Esaú, el cual es [a]Edom.
2 Esaú tomó sus esposas de las hijas de Canaán: a Ada, hija de Elón heteo, y a Aholibama, hija de Aná, hija de Zibeón heveo;
3 y a Basemat, [a]hija de Ismael, hermana de Nebaiot.
4 Y de Esaú Ada dio a luz a Elifaz; y Basemat dio a luz a Reuel.
5 Y Aholibama dio a luz a Jeús, y a Jaalam y a Coré; éstos son los hijos de Esaú que le nacieron en la tierra de Canaán.

18 *a* HEB hijo de mi pesar, de mi angustia.
b HEB hijo de mi mano derecha.
22 *a* GEE Inmoralidad sexual.
36 1 *a* Gén. 25:30.
3 *a* Gén. 28:9.

6 Y Esaú tomó sus esposas, y sus hijos, y sus hijas y todas las personas de su casa, y sus ganados, y todas sus bestias y todos sus bienes que había adquirido en la tierra de Canaán, y se fue a otra tierra lejos de Jacob, su hermano.

7 Porque los bienes de ellos eran tantos que no podían habitar juntos, ni la tierra de sus peregrinaciones los podía sostener a causa de sus ganados.

8 Y Esaú habitó en los montes de Seir; Esaú es Edom.

9 Éstos son [a]los linajes de Esaú, padre de Edom, en los montes de Seir.

10 Éstos son los nombres de los hijos de Esaú: Elifaz, hijo de Ada, esposa de Esaú; Reuel, hijo de Basemat, esposa de Esaú.

11 Y los hijos de Elifaz fueron Temán, Omar, Zefo, Gatam y Cenaz.

12 Y Timna fue concubina de Elifaz hijo de Esaú, la cual le dio a luz a Amalec; éstos son los hijos de Ada, esposa de Esaú.

13 Y los hijos de Reuel fueron Nahat, Zera, Sama y Miza; éstos son los hijos de Basemat, esposa de Esaú.

14 Éstos fueron los hijos de Aholibama, esposa de Esaú, hija de Aná, que fue hija de Zibeón; ella dio a luz a Jeús, a Jaalam y a Coré, hijos de Esaú.

15 Éstos son los [a]jefes de entre los hijos de Esaú: hijos de Elifaz, primogénito de Esaú: el jefe Temán, el jefe Omar, el jefe Zefo, el jefe Cenaz,

16 el jefe Coré, el jefe Gatam y el jefe Amalec. Éstos son los jefes de Elifaz en la tierra de Edom; éstos fueron los hijos de Ada.

17 Y éstos son los hijos de Reuel, hijo de Esaú: el jefe Nahat, el jefe Zera, el jefe Sama y el jefe Miza. Éstos son los jefes de la línea de Reuel en la tierra de Edom; estos hijos vienen de Basemat, esposa de Esaú.

18 Y éstos son los hijos de Aholibama, esposa de Esaú: el jefe Jeús, el jefe Jaalam y el jefe Coré. Éstos fueron los jefes que salieron de Aholibama, esposa de Esaú, hija de Aná.

19 Éstos, pues, son los hijos de Esaú, el cual es Edom, y sus jefes.

20 Y éstos son los hijos de Seir horeo, moradores de aquella tierra: Lotán, y Sobal, y Zibeón, y Aná,

21 y Disón, y Ezer y Disán. Éstos son los jefes de los horeos, hijos de Seir, en la tierra de Edom.

22 Los hijos de Lotán fueron Hori y Hemam; y Timna fue hermana de Lotán.

23 Y los hijos de Sobal fueron Alván, y Manahat, y Ebal, Sefo y Onam.

24 Y los hijos de Zibeón fueron Aja y Aná. Este Aná es el que descubrió las aguas termales en el desierto cuando apacentaba los asnos de Zibeón, su padre.

25 Los hijos de Aná fueron Disón y Aholibama, hija de Aná.

9 *a Es decir,* las líneas genealógicas.

15 *a Es decir,* los jefes de las tribus.

26 Y éstos fueron los hijos de
Disón: Hemdán, y Esbán, e Itrán
y Querán.
27 Y éstos fueron los hijos de
Ezer: Bilhán, Zaaván y Acán.
28 Éstos fueron los hijos de Di-
sán: Uz y Arán.
29 Y éstos fueron los jefes de los
horeos: el jefe Lotán, el jefe Sobal,
el jefe Zibeón, el jefe Aná.
30 El jefe Disón, el jefe Ezer, el
jefe Disán; éstos fueron los jefes
de los horeos, por sus dominios
en la tierra de Seir.
31 Y los reyes que reinaron en
la tierra de Edom, antes que rei-
nase rey sobre los hijos de Israel,
fueron éstos:
32 Bela hijo de Beor reinó en
Edom; y el nombre de su ciudad
fue Dinaba.
33 Y murió Bela, y reinó en
su lugar Jobab hijo de Zera, de
Bosra.
34 Y murió Jobab, y en su lu-
gar reinó Husam, de la tierra de
Temán.
35 Y murió Husam, y reinó en
su lugar Hadad hijo de Bedad,
el que derrotó a Madián en el
campo de Moab; y el nombre de
su ciudad fue Avit.
36 Y murió Hadad, y en su lugar
reinó Samla, de Masreca.
37 Y murió Samla, y reinó en su
lugar Saúl, de Rehobot, que está
junto al Río.
38 Y murió Saúl, y en lugar suyo
reinó Baal-hanán hijo de Acbor.
39 Y murió Baal-hanán hijo de
Acbor, y reinó Hadar en lugar
suyo; y el nombre de su ciudad
fue Pau; y el nombre de su es-
posa, Mehetabel, hija de Matred,
hija de Mezaab.
40 Éstos, pues, son los nombres
de los jefes de Esaú por sus lina-
jes, por sus lugares y sus nom-
bres: el jefe Timna, el jefe Alva,
el jefe Jetet,
41 el jefe Aholibama, el jefe Ela,
el jefe Pinón,
42 el jefe Cenaz, el jefe Temán,
el jefe Mibzar,
43 el jefe Magdiel y el jefe Iram.
Éstos fueron los jefes de Edom
según los lugares que habitaron
en la tierra de su posesión. Edom
es el mismo [a]Esaú, padre de los
edomitas.

CAPÍTULO 37

Jacob ama y favorece a José, quien es aborrecido por sus hermanos — José sueña que sus padres y hermanos se inclinan ante él — Sus hermanos lo venden para Egipto.

Y HABITÓ Jacob en la tierra donde
había peregrinado su padre, en
la tierra de Canaán.
2 Éstas son las [a]generaciones
de Jacob: [b]José, siendo de edad
de diecisiete años, apacentaba
las ovejas con sus hermanos; y
el joven estaba con los hijos de
Bilha y con los hijos de Zilpa, es-
posas de su padre; e informaba
José a su padre de la mala fama
de ellos.
3 Y amaba Israel a [a]José más que
a todos sus hijos, porque le había

43 *a* Jer. 49:10–17. GEE Esaú.

37 2 *a* GEE Genealogía. *b* Gén. 41:46.

3 *a* GEE José, hijo de Jacob.

tenido en su vejez; y le hizo una [b]túnica de diversos [c]colores.

4 Y viendo sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos, le aborrecían y no podían hablarle pacíficamente.

5 Y soñó José un [a]sueño y lo contó a sus hermanos; y ellos llegaron a aborrecerle más todavía.

6 Y él les dijo: Oíd ahora este sueño que he soñado:

7 He aquí que atábamos manojos en medio del campo, y he aquí que mi manojo se levantaba y quedaba erguido, y vuestros manojos estaban alrededor y [a]se inclinaban ante el mío.

8 Y le respondieron sus hermanos: ¿Reinarás tú sobre nosotros o te enseñorearás sobre nosotros? Y le aborrecieron aún más a causa de sus sueños y de sus palabras.

9 Y soñó aún otro sueño y lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban a mí.

10 Y lo contó a su padre y a sus hermanos; y su padre le reprendió, y le dijo: ¿Qué sueño es éste que soñaste? ¿Acaso vendremos yo, y tu madre y tus hermanos a [a]inclinarnos ante ti en tierra?

11 Y sus hermanos le tenían [a]envidia, mas su padre reflexionaba sobre eso.

12 Y fueron sus hermanos a apacentar las ovejas de su padre en Siquem.

13 Y dijo Israel a José: Tus hermanos apacientan las ovejas en Siquem. Ven, y te enviaré a ellos. Y él respondió: Heme aquí.

14 Y él le dijo: Ve ahora, mira cómo están tus hermanos y cómo están las ovejas, y tráeme la respuesta. Y lo envió del valle de Hebrón, y llegó a Siquem.

15 Y lo halló un hombre, andando él perdido por el campo, y le preguntó aquel hombre, diciendo: ¿Qué buscas?

16 Y él respondió: Busco a mis hermanos; te ruego que me muestres dónde están apacentando.

17 Y aquel hombre respondió: Ya se han ido de aquí; yo les oí decir: Vamos a Dotán. Entonces José fue tras sus hermanos y los halló en Dotán.

18 Y cuando ellos lo vieron de lejos, antes que llegara cerca de ellos, conspiraron contra él para [a]matarle.

19 Y se dijeron unos a otros: He aquí viene el [a]soñador;

20 ahora pues, venid, y matémosle y echémosle en una cisterna, y diremos: Alguna mala bestia le devoró; y veremos qué será de sus sueños.

21 Y cuando [a]Rubén oyó esto, lo libró de sus manos y dijo: No lo matemos.

22 Y les dijo Rubén: No

3 *b* Alma 46:23–24.
c En la Septuaginta, la palabra indica muchos colores, pero el término hebreo simplemente indicaría una túnica larga con mangas.
5 *a* GEE Sueños.
7 *a* Gén. 42:6, 9; 43:26–28; 44:14.
10 *a* TJS Gén. 48:5–11 (Apéndice). Gén. 50:18.
11 *a* GEE Envidia.
18 *a* GEE Asesinato.
19 *a* HEB maestro de los sueños.
21 *a* Gén. 42:22.

derraméis sangre; echadlo en esta cisterna que está en el desierto y no pongáis mano sobre él, para librarlo *así* de sus manos, para hacerlo volver a su padre.
23 Y sucedió que cuando llegó José a sus hermanos, ellos despojaron a José de su túnica, la túnica de colores que llevaba puesta,
24 y le tomaron y le echaron en la cisterna; mas la cisterna estaba vacía; no había en ella agua.
25 Y se sentaron a comer pan; y alzando los ojos miraron, y he aquí una compañía de ismaelitas que venía de Galaad, y sus camellos traían aromas, y bálsamo y mirra, y descendían para llevarlos a Egipto.
26 Entonces Judá dijo a sus hermanos: ¿Qué provecho hay en que matemos a nuestro hermano y encubramos su muerte?
27 Venid, y vendámosle a los ismaelitas, y no sea nuestra mano sobre él, porque es nuestro hermano y nuestra carne. Y sus hermanos [a]estuvieron de acuerdo con él.
28 Y cuando pasaban los mercaderes madianitas, sacaron ellos a José de la cisterna, y le trajeron arriba y le vendieron a los [a]ismaelitas por veinte piezas de plata. Y éstos llevaron a José a Egipto.
29 Y Rubén volvió a la cisterna, y no halló a José dentro y rasgó sus vestidos.
30 Y volvió a sus hermanos y dijo: El joven no aparece; y yo, ¿adónde iré yo?
31 Entonces tomaron ellos la túnica de José, y degollaron un cabrito de las cabras y tiñeron la túnica con la sangre;
32 y enviaron la túnica de colores y la trajeron a su padre, y dijeron: Esto hemos hallado; reconoce ahora si es o no la túnica de tu hijo.
33 Y él la reconoció y dijo: La túnica de mi hijo es; alguna mala bestia le devoró; José ha sido despedazado.
34 Entonces Jacob rasgó sus vestidos, y puso cilicio sobre sus lomos y estuvo de duelo por su hijo muchos días.
35 Y se levantaron todos sus hijos y todas sus hijas para consolarlo; mas él no quiso recibir consuelo y dijo: Porque yo [a]enlutado descenderé hasta mi hijo al [b]Seol. Y lo lloró su padre.
36 Y los madianitas lo [a]vendieron en Egipto a Potifar, oficial de Faraón, capitán de los de la guardia.

CAPÍTULO 38

Judá tiene tres hijos con una mujer cananea — Jehová les quita la vida a Er y a Onán — Tamar, disfrazada de ramera, da a luz gemelos de Judá.

Y ACONTECIÓ en aquel tiempo que Judá descendió de donde estaban sus hermanos y se fue a

27 *a* HEB le oyeron a él.
28 *a* GEE Ismael, hijo de Abraham.
35 *a* Gén. 42:38.
b HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.
36 *a* 1 Ne. 5:14; 2 Ne. 3:4.

casa de un varón adulamita que
se llamaba Hira.
2 Y vio allí Judá a la [a]hija de un
hombre cananeo, el cual se lla-
maba Súa; y la tomó y se llegó
a ella.
3 Y ella concibió y dio a luz un
hijo, y llamó su nombre Er.
4 Y concibió otra vez y dio a
luz un hijo, y llamó su nombre
Onán.
5 Y volvió a concebir y dio a
luz un hijo, y llamó su nombre
Sela. Y estaba en Quezib cuando
lo dio a luz.
6 Y Judá tomó esposa para su
primogénito Er, la cual se lla-
maba Tamar.
7 Y Er, el primogénito de Judá,
fue malo ante los ojos de Jehová,
y le quitó Jehová la vida.
8 Entonces Judá dijo a Onán: Llé-
gate a la [a]esposa de tu hermano,
y despósate con ella y levanta
descendencia a tu hermano.
9 Y sabiendo Onán que la des-
cendencia no había de ser suya,
sucedía que cuando se llegaba a
la esposa de su hermano vertía en
tierra, para no dar descendencia
a su hermano.
10 Y desagradó a los ojos de Je-
hová lo que hacía, y a él también
le quitó la vida.
11 Y Judá dijo a su nuera Tamar:
Quédate viuda en casa de tu pa-
dre hasta que crezca mi hijo Sela,
porque dijo: No sea que muera
él también como sus hermanos.
Y se fue Tamar y estuvo en casa
de su padre.
12 Y pasaron muchos días y
murió la hija de Súa, esposa de
Judá; y Judá se consoló, y subía
a los trasquiladores de sus ovejas
a Timnat, él y su amigo Hira, el
adulamita.
13 Y fue dado aviso a Tamar,
diciendo: He aquí tu suegro
sube a Timnat a trasquilar sus
ovejas.
14 Entonces se quitó ella los ves-
tidos de su viudez, y se cubrió
con un velo, y se arrebozó y se
puso a la entrada de Enaim que
está junto al camino de Timnat,
porque veía que había crecido
Sela, y ella no era dada a él por
esposa.
15 Y la vio Judá y la tuvo por ra-
mera, porque ella había cubierto
su rostro.
16 Y se apartó del camino hacia
ella y le dijo:, Déjame ahora es-
tar contigo, porque no sabía que
era su nuera; y ella dijo: ¿Qué me
darás si te llegas a mí?
17 Él respondió: Yo te enviaré
del ganado un cabrito de las
cabras. Y ella dijo: Dame una
prenda hasta que lo envíes.
18 Entonces él dijo: ¿Qué prenda
te daré? Ella respondió: Tu ani-
llo, y tu cordón y tu báculo que
tienes en tu mano. Y él se los dio
y se llegó a ella, y ella concibió
de él.
19 Y se levantó, y se fue; y se
quitó el velo de sobre sí y se vis-
tió nuevamente las ropas de su
viudez.
20 Y Judá envió el cabrito de las
cabras por medio de su amigo, el
adulamita, para que recuperase

38 2 *a* GEE Matrimonio—El matrimonio entre personas de distintas religiones.
8 *a* Deut. 25:5–10; GEE Viuda.

la prenda de manos de la mujer; mas no la halló.

21 Y preguntó a los hombres de aquel lugar, diciendo: ¿Dónde está la ramera de Enaim junto al camino? Y ellos le dijeron: No ha estado aquí ramera alguna.

22 Entonces él se volvió a Judá y dijo: No la he hallado; y también los hombres del lugar dijeron: Aquí no ha estado ramera.

23 Y Judá dijo: Tómeselo para sí, para que no seamos menospreciados; he aquí yo he enviado este cabrito, y tú no la hallaste.

24 Y acaeció que al cabo de unos tres meses fue dado aviso a Judá, diciendo: Tamar, tu nuera, ha fornicado y ciertamente está encinta a causa de las fornicaciones. Y Judá dijo: Sacadla, y sea [a]quemada.

25 Y ella, cuando la sacaban, envió a decir a su suegro: Del hombre de quien son estas cosas estoy encinta; y dijo más: Mira ahora de quién son estas cosas: el anillo, y el cordón y el báculo.

26 Entonces Judá los reconoció y dijo: Más justa es ella que yo, por cuanto no la he dado a Sela, mi hijo. Y nunca más la conoció.

27 Y aconteció que al tiempo de dar a luz, he aquí había mellizos en su vientre.

28 Y sucedió, cuando daba a luz, que uno de ellos sacó la mano, y la partera tomó su mano y le ató un hilo de grana, diciendo: Éste salió primero.

29 Pero volviendo él a meter la mano, he aquí su hermano salió; y ella dijo: ¡Que brecha te has abierto! Y llamó su nombre [a]Fares.

30 Y después salió su hermano, el que tenía en su mano el hilo de grana, y llamó su nombre [a]Zara.

CAPÍTULO 39

José, prosperado por Jehová, llega a ser mayordomo de la casa de Potifar — José se resiste a las insinuaciones de la esposa de Potifar; es acusado falsamente y echado en la cárcel — El jefe de la cárcel pone los asuntos de la prisión en manos de José.

Y LLEVADO José a Egipto, Potifar, oficial de Faraón, capitán de los de la guardia, varón egipcio, lo compró de manos de los ismaelitas que lo habían llevado allá.

2 Mas Jehová estaba con [a]José, y fue varón próspero; y estaba en la casa de su amo, el egipcio.

3 Y vio su amo que Jehová estaba con él y que todo lo que él hacía, Jehová lo hacía [a]prosperar en su mano.

4 Así halló José gracia ante sus ojos y le servía; y él le hizo mayordomo de su casa y entregó en su poder todo lo que tenía.

5 Y aconteció que, desde cuando le dio el encargo de su casa y de todo lo que tenía, Jehová bendijo la casa del egipcio [a]a causa de José; y la bendición de Jehová estaba sobre todo lo que tenía, así en la casa como en el campo.

24 *a* Lev. 21:9.
29 *a* Rut 4:18–22; Lucas 3:23–38.
30 *a* Gén. 46:12; Neh. 11:24.
39 2 *a* 2 Ne. 3:4–7; 4:1–2.
3 *a* Sal. 1:2–3; Mos. 2:41.
5 *a* Gén. 30:27.

6 Y dejó todo lo que tenía en manos de José, y con él no se preocupaba de nada más que del pan que comía. Y era José de hermoso semblante y bella presencia.

7 Y aconteció después de esto, que la esposa de su amo [a]puso sus ojos en José y le dijo: Acuéstate conmigo.

8 Y él [a]no quiso y dijo a la esposa de su amo: He aquí que mi amo no se preocupa conmigo de lo que hay en la casa, y ha [b]puesto en mis manos todo lo que tiene.

9 No hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha reservado sino a ti, por cuanto tú eres su esposa; ¿cómo, pues, haría yo este [a]gran mal y pecaría contra Dios?

10 Y sucedió que hablaba ella a José cada día, y él no la escuchaba para acostarse al lado de ella, para estar con ella.

11 Aconteció que entró él un día en la casa para hacer su oficio, y no había nadie de los de casa allí.

12 Y ella lo asió de la ropa, diciendo: Acuéstate conmigo. Entonces él dejó su ropa en las manos de ella, y [a]huyó y salió afuera.

13 Y acaeció que cuando vio ella que le había dejado su ropa en sus manos y había huido afuera,

14 llamó a los de casa, y les habló diciendo: Mirad, nos ha traído un hebreo para que hiciese burla de nosotros. Vino él a mí para dormir conmigo, y yo di grandes voces.

15 Y viendo que yo alzaba la voz y gritaba, dejó junto a mí su ropa, y huyó y salió afuera.

16 Y ella puso junto a sí la ropa de él hasta que vino su señor a su casa.

17 Entonces le habló ella las mismas palabras, diciendo: El siervo hebreo que nos trajiste vino a mí para deshonrarme;

18 y sucedió que cuando yo alcé mi voz y grité, él dejó su ropa junto a mí y huyó afuera.

19 Y sucedió que cuando oyó su señor las palabras que su esposa [a]le hablaba, diciendo: Así me ha tratado tu siervo, se encendió su furor.

20 Y tomó su amo a José y le puso en [a]la cárcel, donde estaban los presos del rey, y estuvo allí en la cárcel.

21 Mas Jehová estaba con José y le extendió su misericordia, y le dio gracia ante los ojos del jefe de la cárcel.

22 Y el jefe de la cárcel entregó en manos de José a todos los presos que había en aquella prisión; todo lo que se hacía allí, él lo [a]hacía.

23 No atendía el jefe de la cárcel cosa alguna de las que estaban en manos de José, porque Jehová estaba con él, y lo que él hacía, Jehová lo [a]prosperaba.

7 *a* GEE Concupiscencia; Sensual, sensualidad.
8 *a* GEE Virtud.
b GEE Integridad; Confianza, confiar.
9 *a* GEE Adulterio; Fornicación.
12 *a* GEE Castidad.
19 *a* GEE Mentiras.
20 *a* Sal. 105:17–19.
22 *a* TJS Gén. 39:22 …*dirigía.*
23 *a* GEE Bendecido, bendecir, bendición.

CAPÍTULO 40

José interpreta tanto el sueño del jefe de los coperos como el del jefe de los panaderos de Faraón — El copero se olvida de hablar acerca de José a Faraón.

Y ACONTECIÓ después de estas cosas que el copero del rey de Egipto y el panadero delinquieron contra su señor, el rey de Egipto.

2 Y se enojó Faraón contra sus dos oficiales, contra el jefe de los coperos y contra el jefe de los panaderos.

3 Y los puso en prisión en la casa del capitán de la guardia, en la cárcel donde José estaba preso.

4 Y el capitán de la guardia se los encargó a José, y él les servía; y estuvieron días en la prisión.

5 Y ambos, el copero y el panadero del rey de Egipto, que estaban arrestados en la prisión, soñaron un sueño, cada uno su propio sueño en una misma noche, cada sueño con su propia interpretación.

6 Y vino a ellos José por la mañana y los miró, y he aquí, vio que estaban tristes.

7 Y él preguntó a aquellos oficiales de Faraón que estaban con él en la prisión de la casa de su señor, diciendo: ¿Por qué hoy están decaídos vuestros semblantes?

8 Y ellos le dijeron: Hemos soñado un [a]sueño, y no hay quien lo interprete. Entonces les dijo José: ¿No son de Dios las [b]interpretaciones? Contádmelo ahora.

9 Entonces el jefe de los coperos contó su sueño a José y le dijo: Yo soñé que veía una vid delante de mí,

10 y en la vid, tres sarmientos; y ella como que brotaba y arrojaba su flor, viniendo a madurar sus racimos de uvas.

11 Y que la copa de Faraón estaba en mi mano, y tomaba yo las uvas, y las exprimía en la copa de Faraón y ponía yo la copa en la mano de Faraón.

12 Y le dijo José: Ésta es su interpretación: Los tres sarmientos son tres días.

13 Al cabo de tres días Faraón levantará tu cabeza, y te restituirá a tu puesto y darás la copa a Faraón en su mano, como solías hacerlo cuando eras su copero.

14 Acuérdate, pues, de mí cuando tengas ese bien, y te ruego que uses conmigo de misericordia, y hagas mención de mí a Faraón y me saques de esta casa.

15 Porque he sido hurtado de la tierra de los hebreos; y nada he hecho aquí para que me pusiesen en la cárcel.

16 Y viendo el jefe de los panaderos que había interpretado para bien, dijo a José: También yo soñé que veía tres canastillos blancos sobre mi cabeza;

17 y en el canastillo más alto había toda clase de manjares de panadería para Faraón, y las aves los comían del canastillo de sobre mi cabeza.

18 Entonces respondió José y

40 8 *a* GEE Sueños. *b* 2 Pe. 1:20–21; 1 Ne. 11:10–11.

dijo: Ésta es su interpretación: Los tres canastillos tres días son.

19 Al cabo de tres días, quitará Faraón tu cabeza de sobre ti, y te hará colgar en la horca y las aves comerán tu carne de sobre ti.

20 Y aconteció que al tercer día, que era el día del cumpleaños de Faraón, éste hizo banquete a todos sus sirvientes; y alzó la cabeza del jefe de los coperos y la cabeza del jefe de los panaderos en medio de sus servidores.

21 E hizo volver a su oficio al jefe de los coperos, y puso él la copa en la mano de Faraón.

22 Mas hizo ahorcar al jefe de los panaderos, tal como les había interpretado José.

23 Y el jefe de los coperos no se acordó de José, sino que le olvidó.

CAPÍTULO 41

Faraón sueña con las vacas y con las espigas — José interpreta los sueños como siete años de abundancia y siete de hambruna — José propone un programa de almacenamiento de grano — Faraón lo hace gobernador de todo Egipto — José se casa con Asenat — José recoge grano como la arena del mar — Asenat da a luz a Manasés y a Efraín — José vende grano a los egipcios y a otras personas durante la hambruna.

Y ACONTECIÓ que pasados dos años tuvo Faraón un [a]sueño: Le parecía que estaba junto al río,

2 y que del río subían siete vacas hermosas a la vista y muy gordas, y que pacían en el prado.

3 Y que tras ellas subían del río otras siete vacas de feo aspecto y enjutas de carne, y se pararon cerca de las vacas hermosas a la orilla del río;

4 y las vacas de feo aspecto y enjutas de carne devoraban a las siete vacas hermosas y muy gordas. Y despertó Faraón.

5 Se durmió de nuevo y soñó la segunda vez: Y he aquí que siete espigas llenas y hermosas crecían de una sola caña;

6 y he aquí, otras siete espigas menudas y abatidas por el viento [a]solano salían después de ellas;

7 y las siete espigas menudas devoraban a las siete espigas gruesas y llenas. Y despertó Faraón, y he aquí que era un sueño.

8 Y acaeció que a la mañana estaba agitado su espíritu, y envió e hizo llamar a todos los magos de Egipto y a todos sus sabios; y les contó Faraón sus sueños, mas no hubo quien se los pudiese interpretar a Faraón.

9 Entonces el jefe de los coperos habló a Faraón, diciendo: Me acuerdo hoy de mis faltas.

10 Cuando Faraón se enojó contra sus siervos, a mí me echó a la prisión del capitán de la guardia, a mí y al jefe de los panaderos.

11 Y él y yo soñamos un sueño en la misma noche; cada uno un sueño, y cada sueño con su propia interpretación.

12 Y estaba allí con nosotros un joven hebreo, siervo del capitán de los de la guardia; y se

41 1 *a* GEE Sueños.

6 *a* *O sea*, el viento del oriente.

los contamos, y él nos interpretó
nuestros sueños y declaró a cada
uno conforme a su sueño.
13 Y aconteció que como él nos
los interpretó, así fue. A mí se me
hizo volver a mi puesto, y el otro
fue colgado.
14 Entonces [a]Faraón envió y
llamó a José; y le hicieron salir
de prisa de la cárcel, y se afeitó,
y se mudó sus vestidos y fue a
Faraón.
15 Y dijo Faraón a José: Yo he
soñado un sueño, y no hay quien
lo interprete; mas he oído de-
cir de ti que oyes sueños y los
interpretas.
16 Y respondió José a Faraón, di-
ciendo: No está en mí; [a]Dios será
quien responda [b]paz a Faraón.
17 Entonces Faraón dijo a José:
En mi sueño me parecía que es-
taba a la orilla del río,
18 y que del río subían siete
vacas de gruesas carnes y her-
mosa apariencia, que pacían en
el prado.
19 Y que otras siete vacas su-
bían después de ellas, flacas y de
muy feo aspecto; tan extenuadas,
que no he visto otras semejantes
en fealdad en toda la tierra de
Egipto.
20 Y las vacas flacas y feas de-
voraron a las siete primeras va-
cas gordas;
21 y entraban éstas en sus entra-
ñas, mas no se notaba que hubie-
sen entrado en ellas, porque su
apariencia era tan mala como al
comienzo. Y yo desperté.
22 Vi también en mi sueño
que siete espigas crecían en una
misma caña, llenas y hermosas;
23 y que otras siete espigas me-
nudas, marchitas, abatidas por el
viento [a]solano, crecían después
de ellas;
24 y las espigas menudas de-
voraban a las siete espigas her-
mosas; y se lo he dicho a los
magos, mas no hay quien me lo
interprete.
25 Entonces respondió José a
Faraón: El sueño de Faraón es
uno mismo; Dios [a]ha mostrado
a Faraón lo que va a hacer.
26 Las siete vacas hermosas siete
años son; y las espigas hermosas
son siete años; el sueño es uno
mismo.
27 También las siete vacas fla-
cas y feas que subían tras ellas
son siete años; y las siete espi-
gas menudas y marchitas por el
viento solano siete años serán
de hambre.
28 Esto es lo que respondo a
Faraón. Lo que Dios va a hacer,
lo ha mostrado a Faraón.
29 He aquí vienen siete años de
gran abundancia en toda la tierra
de Egipto.
30 Y seguirán tras ellos siete
años de hambre; y toda la abun-
dancia será olvidada en la tierra
de Egipto, y el hambre consumirá
la tierra.
31 Y aquella abundancia no
se echará de ver a causa del
hambre siguiente, la cual será
gravísima.
32 Y el suceder el sueño a Fa-
raón dos veces significa que la

14 *a* Sal. 105:20;
DyC 105:27.
16 *a* Dan. 2:30;
Alma 26:35.
b DyC 6:23.
GEE Paz.
23 *a* Oseas 13:15–16;
Mos. 7:31.
25 *a* GEE Sueños.

cosa es firme de parte de Dios, y que Dios se apresura a hacerla.
33 Por tanto, provéase ahora Faraón de un hombre prudente y sabio, y póngalo a cargo de la tierra de Egipto.
34 Haga *esto* Faraón, y ponga gobernadores sobre el país y [a]quinte la tierra de Egipto en los siete años de la abundancia.
35 Y junten toda la provisión de estos buenos años que vienen, y almacenen el trigo bajo la mano de Faraón para mantenimiento de las ciudades, y guárdenlo.
36 Y esté aquella provisión en [a]depósito para el país, para los siete años de hambre que habrá en la tierra de Egipto; y el país no perecerá de hambre.
37 Y el asunto pareció bien a Faraón y a sus siervos.
38 Y dijo Faraón a sus siervos: ¿Hallaremos a otro hombre como éste, en quien esté el [a]espíritu de Dios?
39 Y dijo Faraón a José: Puesto que Dios [a]te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni [b]sabio como tú.
40 Tú estarás a [a]cargo de mi casa y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor que tú.
41 Dijo además Faraón a José: He aquí yo te he puesto a cargo de toda la tierra de Egipto.
42 Entonces Faraón se quitó el [a]anillo de su mano y lo puso en la mano de José, y [b]le hizo vestir de [c]ropas de lino finísimo y puso un collar de oro en su cuello.
43 Y lo hizo subir en su segundo carro, y pregonaban delante de él: ¡Doblad la rodilla! Y le [a]puso sobre toda la tierra de Egipto.
44 Y dijo Faraón a José: Yo soy Faraón, y sin ti ninguno alzará su mano ni su pie en toda la tierra de Egipto.
45 Y llamó Faraón el nombre de José, Zafnat-panea; y le dio [a]por esposa a Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On. Y salió José por toda la tierra de Egipto.
46 Y era [a]José de edad de treinta años cuando fue presentado delante de Faraón, rey de Egipto, y salió José de delante de Faraón y recorrió toda la tierra de Egipto.
47 Y produjo la tierra a montones en aquellos siete años de abundancia.
48 Y él juntó todo el alimento de esos siete años que hubo en la tierra de Egipto y guardó alimento en las ciudades, poniendo en cada ciudad el alimento del campo de sus alrededores.
49 Y almacenó José trigo como arena del mar, mucho en extremo, hasta no poderse contar, porque no tenía número.
50 Y nacieron a José dos hijos antes que viniese el *primer* año del hambre, los cuales le dio a

34 *a* *O sea*, y guarde la quinta parte de la abundancia de la tierra.
36 *a* 3 Ne. 4:18. GEE Bienestar.
38 *a* Alma 18:16. GEE Dones del Espíritu; Espíritu Santo.
39 *a* GEE Revelación.
b Alma 48:11–17. GEE Sabiduría.
40 *a* Sal. 105:21; Dan. 2:48.
42 *a* Ester 8:2, 8, 10.
b Dan. 5:29.
c Ester 8:15.
43 *a* Gén. 45:8.
45 *a* Gén. 46:19–20.
46 *a* Gén. 37:2; 50:26.

luz Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On.

51 Y llamó José el nombre del primogénito [a]Manasés, porque *dijo*: Dios me hizo olvidar todo mi trabajo y a toda la casa de mi padre.

52 Y el nombre del segundo lo llamó [a]Efraín, porque *dijo*: Dios me hizo [b]fructificar en la tierra de mi aflicción.

53 Y se cumplieron los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto.

54 Y comenzaron a venir los siete años de [a]hambre, como José había dicho; y hubo hambre en todos los países, mas en toda la tierra de Egipto había pan.

55 Y cuando se sintió el hambre en toda la tierra de Egipto, el pueblo clamó a Faraón por pan. Y dijo Faraón a todos los egipcios: Id a José y haced lo que él os diga.

56 Y el hambre estaba por toda la faz de la tierra. Entonces abrió José todos los graneros y [a]vendía a los egipcios, porque había crecido el hambre en la tierra de Egipto.

57 Y toda la tierra venía a Egipto para comprar a José, porque por toda la tierra había crecido el hambre.

CAPÍTULO 42

Jacob envía a sus hijos a Egipto a comprar grano — Ellos se inclinan ante José — José hace acusaciones ásperas en contra de ellos, encarcela a Simeón y manda de regreso a los otros hermanos a buscar a Benjamín.

Y VIENDO Jacob que en Egipto había [a]alimento, dijo a sus hijos: ¿Por qué os estáis mirando?

2 Y dijo: He aquí, yo he oído que hay víveres en Egipto; descended allá y comprad de allí para nosotros, para que vivamos y no muramos.

3 Y descendieron diez hermanos de José a comprar trigo a Egipto.

4 Mas Jacob no envió a [a]Benjamín, hermano de José, con sus hermanos, porque dijo: No sea que le acontezca algún desastre.

5 Y fueron los hijos de Israel entre los que iban a comprar, porque había hambre en la tierra de Canaán.

6 Y José era el señor de la tierra, que le vendía a todo el pueblo de la tierra; y llegaron los hermanos de José y [a]se inclinaron ante él, rostro en tierra.

7 Y cuando José vio a sus hermanos, los reconoció; mas hizo como que no los conocía, y les habló ásperamente y les dijo: ¿De dónde habéis venido? Ellos respondieron: De la tierra de Canaán para comprar alimentos.

8 José, pues, reconoció a sus hermanos, pero ellos no le reconocieron.

51 *a* Josué 17:1–5; Alma 10:3. GEE Manasés.
52 *a* DyC 113:3–6; 133:30–34. GEE Efraín.
b Gén. 28:3.
54 *a* GEE Adversidad.
56 *a* Gén. 47:14.
42 1 *a* Hech. 7:11–12.
4 *a* Gén. 35:18.
6 *a* Gén. 37:7, 9–10.

9 Entonces se acordó José de los [a]sueños que había soñado acerca de ellos y les dijo: Espías sois; para ver lo descubierto del país habéis venido.

10 Y ellos le respondieron: No, señor mío, sino que tus siervos han venido a comprar alimentos.

11 Todos nosotros somos hijos de un mismo hombre, y somos hombres honrados; tus siervos no somos espías.

12 Y él les dijo: No; para ver lo descubierto del país habéis venido.

13 Y ellos respondieron: Tus siervos somos doce hermanos, hijos de un hombre de la tierra de Canaán; y he aquí el menor está hoy con nuestro padre, y [a]otro ya no existe.

14 Y José les dijo: Eso es lo que os he dicho, afirmando que sois espías.

15 En esto seréis probados: Vive Faraón que no saldréis de aquí sino cuando venga vuestro hermano menor aquí.

16 Enviad a uno de vosotros y traiga él a vuestro hermano; y vosotros quedad presos, y vuestras palabras serán probadas, si hay verdad en vosotros; y si no, vive Faraón, que sois espías.

17 Y los puso juntos en la cárcel por tres días.

18 Y al tercer día les dijo José: Haced esto y vivid: Yo [a]temo a Dios.

19 Si sois hombres honrados, quede preso en la casa de vuestra cárcel uno de vuestros hermanos; y vosotros id, llevad el alimento para el hambre de vuestra casa.

20 Pero habéis de traerme a vuestro hermano menor, y serán verificadas vuestras palabras y no moriréis. Y ellos lo hicieron así.

21 Y decían el uno al otro: Verdaderamente [a]hemos pecado contra nuestro hermano, porque vimos la angustia de su alma cuando nos rogaba, y no le escuchamos; por eso ha venido sobre nosotros esta angustia.

22 Entonces [a]Rubén les respondió, diciendo: ¿No os hablé yo y dije: No pequéis contra el joven, y no escuchasteis? He aquí, también se nos demanda su [b]sangre.

23 Y ellos no sabían que los entendía José, porque había intérprete entre ellos.

24 Y se apartó José de ellos y [a]lloró; después volvió a ellos, y les habló, y tomó de entre ellos a Simeón y le ató a la vista de ellos.

25 Y mandó José que llenaran sus sacos de trigo y que devolviesen el dinero a cada uno de ellos, poniéndolo en su saco, y que les diesen comida para el camino; y se hizo así con ellos.

26 Y ellos pusieron su trigo sobre sus asnos y se fueron de allí.

27 Y al abrir uno de ellos su saco para dar de comer a su asno en el mesón, vio su dinero que estaba en la boca de su costal.

28 Y dijo a sus hermanos: Mi dinero se me ha devuelto, y he aquí

9 *a* GEE Sueños.
13 *a* Gén. 37:28–30.
18 *a* GEE Reverencia.
21 *a* GEE Culpa.
22 *a* Gén. 37:21–22; 42:36–37.
b GEE Justicia.
24 *a* Gén. 43:30.

está en mi saco. Se les sobresaltó
entonces el corazón, y espantados
se dijeron el uno al otro: ¿Qué es
esto que nos ha hecho Dios?
29 Y cuando llegaron a Jacob,
su padre, en la tierra de Canaán,
le contaron todo lo que les había
acaecido, diciendo:
30 Aquel hombre, el señor de
aquella tierra, nos habló áspera-
mente y nos trató como a espías
de la tierra.
31 Y nosotros le dijimos: So-
mos hombres honrados; no so-
mos espías.
32 Somos doce hermanos, hi-
jos de nuestro padre; uno ya no
existe, y el menor está hoy con
nuestro padre en la tierra de
Canaán.
33 Y aquel hombre, el señor de
aquella tierra, nos dijo: En esto
conoceré que sois hombres hon-
rados: Dejad conmigo a uno de
vuestros hermanos, y tomad para
el hambre de vuestras casas y
andad.
34 Y traedme a vuestro hermano
menor, para que yo sepa que no
sois espías, sino hombres hon-
rados; *así* os daré a vuestro her-
mano, y podréis comerciar en
la tierra.
35 Y aconteció que al vaciar ellos
sus sacos, he aquí que en el saco
de cada uno estaba el atado de
su dinero; y viendo ellos y su
padre los atados de su dinero,
tuvieron temor.
36 Entonces su padre Jacob les
dijo: Me habéis privado de mis
hijos; José ya no existe, y Simeón
no está más, y a [a]Benjamín le lle-
varéis; contra mí son todas estas
cosas.
37 Y Rubén habló a su padre,
diciendo: Harás morir a mis dos
hijos si no te lo devolviere; en-
trégalo en mi mano, que yo te lo
devolveré.
38 Y él dijo: No descenderá mi
hijo con vosotros, pues su her-
mano ha muerto, y sólo él ha
quedado; y si le aconteciere *algún*
desastre en el camino por donde
vais, haréis descender mis canas
con dolor al [a]Seol.

CAPÍTULO 43

Persuaden a Jacob a que envíe a Benjamín a Egipto — Los hermanos de José le muestran respeto — Todos ellos comen y beben juntos.

Y EL hambre era grande en la
tierra.
2 Y aconteció que cuando aca-
baron de comer el trigo que tra-
jeron de Egipto, les dijo su padre:
Volved *y* comprad para nosotros
un poco de alimento.
3 Y respondió Judá, diciendo:
Aquel hombre nos protestó con
ánimo resuelto, diciendo: No ve-
réis mi rostro si no traéis a vues-
tro hermano con vosotros.
4 Si envías a nuestro hermano
con nosotros, descenderemos y
te compraremos alimento;
5 pero si no le envías, no des-
cenderemos, porque aquel hom-
bre nos dijo: No veréis mi rostro

36 *a* Gén. 44:29.
38 *a* HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.

si no está vuestro hermano con vosotros.

6 Y dijo Israel: ¿Por qué me hicisteis tanto mal, declarando al hombre que teníais otro hermano?

7 Y ellos respondieron: Aquel hombre nos preguntó expresamente por nosotros y por nuestra parentela, diciendo: ¿Vive aún vuestro padre? ¿Tenéis otro hermano? Y le declaramos conforme a estas palabras. ¿Acaso podíamos nosotros saber que diría: Haced venir a vuestro hermano?

8 Entonces Judá dijo a su padre Israel: Envía al joven conmigo, y nos levantaremos e iremos, a fin de que vivamos y no muramos nosotros, ni tú ni nuestros niños.

9 Yo seré su fiador; a mí me pedirás cuenta de él. Si yo no te lo vuelvo a traer y lo pongo delante de ti, seré para ti el culpable todos los días.

10 Pues si no nos hubiéramos demorado, ciertamente ahora hubiéramos ya vuelto dos veces.

11 Entonces Israel, su padre, les respondió: Pues que así es, hacedlo; tomad de lo mejor de la tierra en vuestros sacos, y llevad a aquel hombre un presente, un poco de bálsamo, y un poco de miel, aromas y mirra, nueces y almendras.

12 Y tomad en vuestras manos el doble del dinero, y llevad en vuestras manos el [a]dinero devuelto en la boca de vuestros costales; quizá fue un error.

13 Tomad también a vuestro hermano, y levantaos y volved a aquel hombre.

14 Y el Dios Omnipotente os dé misericordia delante de aquel hombre, y os suelte al otro hermano vuestro y a Benjamín. Y si he de ser privado de mis hijos, que así sea.

15 Entonces tomaron aquellos hombres el presente, y tomaron en sus manos el doble del dinero y a Benjamín; y se levantaron, y descendieron a Egipto y se presentaron delante de José.

16 Y vio José a Benjamín con ellos y dijo al mayordomo de su casa: Lleva a casa a esos hombres, y degüella un animal y prepáralo, porque estos hombres comerán conmigo al mediodía.

17 E hizo el hombre como José dijo, y aquel hombre llevó a los hombres a casa de José.

18 Y aquellos hombres tuvieron temor cuando fueron llevados a casa de José, y decían: Por el dinero que fue devuelto en nuestros costales la primera vez nos han traído *aquí,* para buscar ocasión contra nosotros, y caer sobre nosotros y tomarnos por esclavos a nosotros y a nuestros asnos.

19 Y se acercaron al mayordomo de la casa de José y le hablaron a la entrada de la casa.

20 Y dijeron: Ay, señor mío, nosotros en realidad de verdad descendimos al principio a comprar alimentos.

21 Y aconteció que cuando llegamos al mesón y abrimos nuestros costales, he aquí el dinero de cada uno estaba en la boca de su

43 12 *a* Gén. 42:25.

costal, nuestro dinero en su justo peso; y lo hemos vuelto a traer en nuestras manos.

22 También hemos traído en nuestras manos otro dinero para comprar alimentos; nosotros no sabemos quién haya puesto nuestro dinero en nuestros costales.

23 Y él respondió: Paz a vosotros, no temáis; vuestro Dios y el Dios de vuestro padre os dio el tesoro en vuestros costales; yo recibí vuestro dinero. Y sacó a Simeón a ellos.

24 Y llevó aquel hombre a aquellos hombres a casa de José; y les dio agua, y [a]lavaron sus pies, y dio de comer a sus asnos.

25 Y ellos prepararon el presente entretanto que venía José a mediodía, porque habían oído que allí comerían pan.

26 Y vino José a casa, y ellos le llevaron el presente que tenían en su mano dentro de la casa y [a]se inclinaron ante él hasta la tierra.

27 Entonces les preguntó él cómo estaban y dijo: ¿Vuestro padre, el anciano que dijisteis, lo pasa bien? ¿Vive todavía?

28 Y ellos respondieron: Está bien tu siervo, nuestro padre; aún vive. Y se inclinaron e hicieron reverencia.

29 Y alzando José sus ojos, vio a su hermano Benjamín, hijo de su madre, y dijo: ¿Es éste vuestro hermano menor, de quien me hablasteis? Y dijo: Dios tenga misericordia de ti, hijo mío.

30 Entonces José se apresuró, porque [a]se conmovieron sus entrañas a causa de su hermano, y buscó dónde llorar; y entró en su cámara y lloró allí.

31 Y lavó su rostro, y salió fuera, y se contuvo y dijo: Poned pan.

32 Y pusieron para él aparte, y separadamente para ellos, y aparte para los egipcios que con él comían, porque los egipcios no pueden comer pan con los hebreos, lo cual es [a]abominación para los egipcios.

33 Y se sentaron delante de él, el mayor conforme a su [a]primogenitura, y el menor conforme a su menor edad; y estaban aquellos hombres atónitos *mirándose* el uno al otro.

34 Y él tomó viandas de delante de sí para ellos, mas [a]la porción de Benjamín era cinco veces mayor que la de cualquiera de ellos. Y bebieron y se alegraron con él.

CAPÍTULO 44

José dispone las cosas para detener el regreso de sus hermanos a Canaán — Judá se ofrece para tomar el lugar de Benjamín por causa de su padre.

Y MANDÓ José al mayordomo de su casa, diciendo: Llena de alimento los costales de estos hombres, cuanto puedan llevar, y pon el dinero de cada uno en la boca de su costal.

2 Y pondrás mi copa, la copa

24 *a* Gén. 24:32.
26 *a* Gén. 37:7–10.
30 *a* GEE Amor.
32 *a* Gén. 46:34.
33 *a* GEE Primogenitura; Primogénito.
34 *a* Gén. 45:22.

de plata, en la boca del costal del
menor, con el dinero de su trigo.
Y él hizo como dijo José.
3 Venida la mañana, los hom-
bres fueron despedidos con sus
asnos.
4 Habiendo ellos salido de la
ciudad, *de la* que aún no se ha-
bían alejado, dijo José a su mayor-
domo: Levántate y sigue a esos
hombres; y cuando los alcances,
diles: ¿Por qué habéis vuelto mal
por bien?
5 ¿No es ésta *la copa* en la que
bebe mi señor y por la que suele
adivinar? Habéis hecho mal en
lo que hicisteis.
6 Y cuando él los alcanzó, les
dijo estas palabras.
7 Y ellos le respondieron: ¿Por
qué dice mi señor tales co-
sas? Nunca tal cosa hagan tus
siervos.
8 He aquí, el dinero que halla-
mos en la boca de nuestros cos-
tales te lo volvimos a traer desde
la tierra de Canaán. ¿Cómo, pues,
habíamos de hurtar de casa de tu
señor plata u oro?
9 Aquel de tus siervos en quien
sea hallada *la copa,* que muera, y
aun nosotros seremos esclavos
de mi señor.
10 Y él dijo: También ahora sea
conforme a vuestras palabras;
aquel en quien se halle será mi
esclavo, y vosotros seréis sin
culpa.
11 Ellos entonces se dieron prisa,
y bajando cada uno su costal en
tierra, abrió cada cual su costal.
12 Y buscó; desde el mayor co-
menzó y acabó en el menor; y la
copa fue hallada en el costal de
Benjamín.
13 Entonces ellos rasgaron sus
vestidos, y cargó cada uno su
asno y volvieron a la ciudad.
14 Y llegó Judá con sus herma-
nos a casa de José, que aún estaba
allí, y [a]se postraron delante de él
en tierra.
15 Y les dijo José: ¿Qué acción
es ésta que habéis hecho? ¿No
sabéis que un hombre como yo
sabe adivinar?
16 Entonces dijo Judá: ¿Qué
diremos a mi señor? ¿Qué ha-
blaremos? ¿O con qué nos jus-
tificaremos? Dios ha hallado la
maldad de tus siervos; he aquí,
nosotros somos siervos de mi se-
ñor, nosotros, y también aquel en
cuyo poder fue hallada la copa.
17 Y él respondió: Nunca haga
yo tal cosa. El hombre en cuyo
poder fue hallada la copa, él será
mi esclavo; vosotros id en paz a
vuestro padre.
18 Entonces Judá se acercó a él
y le dijo: Ay, señor mío, te ruego
que permitas a tu siervo hablar
una palabra a oídos de mi señor,
y no se encienda tu enojo con-
tra tu siervo, pues tú eres como
Faraón.
19 Mi señor preguntó a sus sier-
vos, diciendo: ¿Tenéis padre o
hermano?
20 Y nosotros respondimos a
mi señor: Tenemos un padre [a]an-
ciano y un hermano joven que le
nació en su vejez, pequeño *aún;* y
un hermano suyo murió, y sólo él
quedó de los hijos de su madre,
y su padre lo ama.

44 14 *a* Gén. 43:26–28. 20 *a* Gén. 42:11–13.

21 Y tú dijiste a tus siervos: Traédmelo, y pondré mis ojos sobre él.

22 Y nosotros dijimos a mi señor: El joven no puede dejar a su padre, porque si le deja, su padre morirá.

23 Y dijiste a tus siervos: Si vuestro hermano menor no desciende con vosotros, no veréis más mi rostro.

24 Aconteció, pues, que cuando llegamos a mi padre, tu siervo, le contamos las palabras de mi señor.

25 Y dijo nuestro padre: Volved, compradnos un poco de alimento.

26 Y nosotros respondimos: No podemos ir. Si nuestro hermano menor va con nosotros, iremos, porque no podemos ver el rostro del hombre si no está con nosotros nuestro hermano menor.

27 Entonces tu siervo, mi padre, nos dijo: Vosotros sabéis que dos hijos me dio a luz mi esposa;

28 uno salió de mi lado, y pienso de cierto que fue [a]despedazado, y hasta ahora no le he visto;

29 y si tomáis también a éste de mi lado y le acontece *algún* desastre, haréis descender mis canas con dolor al [a]Seol.

30 Ahora, pues, cuando llegue yo a tu siervo, mi padre, si el joven no está conmigo, como su alma está ligada al alma de él,

31 sucederá que cuando no vea al joven, morirá; y tus siervos harán descender las canas de tu siervo, nuestro padre, con dolor al Seol.

32 Como tu siervo quedó como fiador del joven ante mi padre, diciendo: Si no te lo traigo de vuelta, entonces yo [a]seré culpable ante mi padre todos los días;

33 te ruego, por tanto, que quede ahora tu siervo en lugar del joven por esclavo de mi señor, y que el joven vaya con sus hermanos.

34 Porque, ¿cómo volveré yo a mi padre sin el joven? No podré, por no ver el mal que sobrevendrá a mi padre.

CAPÍTULO 45

José se da a conocer a sus hermanos — Todos ellos se regocijan juntamente — Faraón invita a Jacob y a su familia a morar en Egipto y a comer de la grosura de la tierra.

No podía ya José [a]contenerse delante de todos los que estaban al lado suyo, y clamó: Haced salir de mi presencia a todos. Y no quedó nadie con él al darse a conocer José a sus hermanos.

2 Entonces se dio a llorar a gritos; y oyeron los egipcios, y oyó también la casa de Faraón.

3 Y dijo José a sus hermanos: Yo soy José. ¿Vive aún mi padre? Y sus hermanos no pudieron responderle, porque estaban turbados delante de él.

4 Entonces dijo José a sus hermanos: Acercaos ahora a mí. Y ellos se acercaron. Y él dijo: Yo

28 *a* Gén. 37:33.
29 *a* HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.
32 *a* Gén. 43:9.
45 1 *a* Gén. 43:30–31.

soy José, vuestro hermano, el que
vendisteis para Egipto.
5 Ahora pues, no os [a]entristez-
cáis ni os pese haberme vendido
acá, porque para preservación de
vida [b]me envió Dios delante de
vosotros.
6 Pues ya ha habido dos años de
hambre en medio de la tierra, y
aún quedan cinco años en los que
no habrá arada ni siega.
7 Y Dios me envió delante de
vosotros para [a]preservaros un
remanente en la tierra, y para da-
ros vida por medio de una gran
liberación.
8 Así, pues, no me enviasteis
vosotros acá, sino Dios, que me
ha puesto por padre de Faraón,
y por señor de toda su casa y por
gobernador en toda la tierra de
Egipto.
9 Daos prisa, id a mi padre y
decidle: Así dice tu hijo José:
Dios me ha puesto por señor
de todo Egipto; ven a mí; no te
detengas.
10 Y habitarás en la tierra de
Gosén, y estarás cerca de mí, tú y
tus hijos, y los hijos de tus hijos,
tus ganados y tus vacas, y todo
lo que tienes.
11 Y allí te [a]alimentaré, pues
aún quedan cinco años de ham-
bre, para que no perezcas de po-
breza tú y tu casa y todo lo que
tienes.
12 Y he aquí, vuestros ojos ven,
y los ojos de mi hermano Benja-
mín, que mi boca os habla.
13 Haréis, pues, saber a mi padre
toda mi gloria en Egipto y todo
lo que habéis visto; y daos prisa
y traed a mi [a]padre acá.
14 Y se echó sobre el cuello de
su hermano Benjamín y lloró; y
también Benjamín lloró sobre su
cuello.
15 Y besó a todos sus hermanos
y lloró sobre ellos; y después sus
hermanos hablaron con él.
16 Y se oyó la noticia en la casa
de Faraón, diciendo: Los herma-
nos de José han venido. Y esto
agradó a los ojos de Faraón y a
los de sus siervos.
17 Y dijo Faraón a José: Di a tus
hermanos: Haced esto: Cargad
vuestras bestias e id; volved a la
tierra de Canaán;
18 y tomad a vuestro padre y a
vuestras familias y venid a mí,
porque yo os daré lo bueno de
la tierra de Egipto y comeréis de
la grosura de la tierra.
19 Y a ti se te manda: Haced
esto; tomaos de la tierra de Egipto
carros para vuestros niños y vues-
tras esposas; y tomad a vuestro
padre y venid.
20 Y no os preocupéis por
vuestras posesiones, porque lo
bueno de la tierra de Egipto será
vuestro.
21 Y lo hicieron así los hijos
de Israel; y les dio José carros
conforme a la orden de Faraón
y les suministró víveres para el
camino.
22 A cada uno de todos ellos
le dio mudas de vestidos, y a
[a]Benjamín le dio trescientas

5 *a* GEE Perdonar; Misericordia, misericordioso.
b Sal. 105:17–23.
7 *a* Ester 4:14; 2 Ne. 3:16.
11 *a* Gén. 47:12.
13 *a* Sal. 105:23; Hech. 7:14.
22 *a* Gén. 43:34.

piezas de plata y cinco mudas de vestidos.

23 Y a su padre le envió esto: diez asnos cargados de lo mejor de Egipto y diez asnas cargadas de trigo, y pan y comida para su padre en el camino.

24 Y despidió a sus hermanos, y se fueron. Y él les dijo: [a]No riñáis por el camino.

25 Y subieron de Egipto y llegaron a la tierra de Canaán, a su padre Jacob.

26 Y le dieron las nuevas, diciendo: José vive aún; y él es señor en toda la tierra de Egipto. Y su corazón desmayó, pues no les creía.

27 Y ellos le contaron todas las palabras de José que él les había hablado; y viendo Jacob los carros que José enviaba para llevarlo, el espíritu de Jacob, su padre, revivió.

28 Entonces dijo Israel: Basta; José, mi hijo, vive todavía; iré y le veré antes que yo muera.

CAPÍTULO 46

Jehová envía a Jacob y a su familia, compuesta de setenta almas, a Egipto — Se enumeran los descendientes de Jacob — José se reúne con Jacob.

Y PARTIÓ Israel con todo lo que tenía y llegó a [a]Beerseba, y [b]ofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac.

2 Y habló Dios a Israel en [a]visiones de noche y le dijo: Jacob, Jacob. Y él respondió: Heme aquí.

3 Y dijo: Yo soy Dios, el Dios de tu padre; no temas descender a Egipto, porque allí [a]haré de ti una gran nación.

4 [a]Yo descenderé contigo a Egipto, y yo también [b]te haré volver; y la mano de José cerrará tus ojos.

5 Y se levantó Jacob de Beerseba; y tomaron los hijos de Israel a su padre Jacob, y a sus niños y a sus esposas en los carros que Faraón había enviado para llevarlo.

6 Y tomaron sus ganados y sus bienes que habían adquirido en la tierra de Canaán, y fueron a [a]Egipto, Jacob y todos sus descendientes consigo:

7 sus hijos y los hijos de sus hijos; sus hijas y las hijas de sus hijos, y a toda su descendencia llevó consigo a Egipto.

8 Y éstos son los [a]nombres de los [b]hijos de Israel que entraron en Egipto, Jacob y sus hijos: Rubén, el primogénito de Jacob.

9 Y los hijos de Rubén: Hanoc, y Falú, y Hezrón y Carmi.

10 Y los hijos de Simeón: Jemuel, y Jamín, y Ohad, y Jaquín, y Zohar y Saúl, hijo de la cananea.

11 Y los hijos de Leví: Gersón, y Coat y Merari.

12 Y los hijos de Judá: Er, y

24 *a* GEE Contención, contienda.
46 1 *a* Gén. 21:31, 33; 26:23–25.
b GEE Sacrificios; Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
2 *a* GEE Visión.
3 *a* GEE Israel.
4 *a* Gén. 48:21.
b Éx. 2:23–25.
6 *a* Éter 13:7.
8 *a* GEE Israel—Las doce tribus de Israel.
b 3 Ne. 5:24; Morm. 7:10.

Onán, y Sela, y Fares y Zara; mas Er y Onán murieron en la tierra de Canaán. Y los hijos de Fares fueron Hezrón y Hamul.
13 Y los hijos de Isacar: Tola, y Fúa, y Job y Simrón.
14 Y los hijos de Zabulón: Sered, y Elón y Jahleel.
15 Éstos fueron los hijos de Lea, los que dio a luz a Jacob en Padán-aram, y además su hija Dina; treinta y tres las almas todas de sus hijos e hijas.
16 Y los hijos de Gad: Zifión, y Hagui, y Suni, y Ezbón, y Heri, y Arodi y Areli.
17 Y los hijos de Aser: Imna, e Isúa, e Isúi, y Bería y Sera, hermana de ellos. Los hijos de Bería: Heber y Malquiel.
18 Éstos fueron los hijos de Zilpa, la que Labán dio a su hija Lea, y dio a luz éstos a Jacob; en total dieciséis almas.
19 Y los hijos de Raquel, esposa de Jacob: José y Benjamín.
20 Y le nacieron a José en la tierra de Egipto Manasés y Efraín, los que le dio a luz Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On.
21 Y los hijos de Benjamín fueron Bela, y Bequer, y Asbel, y Gera, y Naamán, y Ehi, y Ros, y Mupim, y Hupim y Ard.
22 Éstos fueron los hijos de Raquel, que nacieron a Jacob: *en* total, catorce almas.
23 Y los hijos de Dan: Husim.
24 Y los hijos de Neftalí: Jahzeel, y Guni, y Jezer y Silem.
25 Éstos fueron los hijos de Bilha, la que dio Labán a Raquel, su hija, y dio a luz éstos a Jacob; en total siete almas.
26 Todas las personas que fueron con Jacob a Egipto, procedentes de sus lomos, sin contar las esposas de los hijos de Jacob, todas las personas fueron sesenta y seis.
27 Y los hijos de José, que le nacieron en Egipto, dos personas. Todas las almas de la casa de Jacob que entraron en Egipto fueron setenta.
28 Y Jacob envió a Judá delante de sí a José, para que le viniese a ver a Gosén; y llegaron a la tierra de Gosén.
29 Y José unció su carro y fue a recibir a su padre Israel a Gosén; y se manifestó a él, y se echó sobre su cuello y [a]lloró sobre su cuello largamente.
30 Entonces Israel dijo a José: Muera yo ahora, ya que he visto tu rostro, pues aún vives.
31 Y José dijo a sus hermanos y a la casa de su padre: Subiré y lo haré saber a Faraón, y le diré: Mis hermanos y la casa de mi padre, que estaban en la tierra de Canaán, han venido a mí;
32 y los hombres son pastores de ovejas, porque son hombres ganaderos; y han traído sus ovejas y sus vacas y todo lo que tenían.
33 Y acontecerá que cuando Faraón os llame y os diga: ¿Cuál es vuestro oficio?
34 Entonces diréis: Hombres de ganadería han sido tus siervos desde nuestra juventud hasta ahora, nosotros y nuestros padres, *y esto,* a fin de que moréis

29 *a* Gén. 45:1.

en la tierra de Gosén, porque los egipcios [a]abominan a todo pastor de ovejas.

CAPÍTULO 47

Los israelitas se establecen en Gosén — Jacob bendice a Faraón — José vende grano a los egipcios — Faraón recibe el ganado y las tierras de los egipcios — Jacob desea ser enterrado con sus padres en Canaán.

Y JOSÉ fue y lo hizo saber a Faraón, y dijo: Mi padre y mis hermanos, con sus ovejas, y sus vacas y todo lo que tienen, han venido de la tierra de Canaán, y he aquí, están en la tierra de [a]Gosén.

2 Y de entre sus hermanos tomó cinco hombres y los presentó delante de Faraón.

3 Y Faraón dijo a sus hermanos: ¿Cuál es vuestro oficio? Y ellos respondieron a Faraón: Pastores de ovejas son tus siervos, así nosotros como nuestros padres.

4 Dijeron además a Faraón: Para morar en esta tierra hemos venido, porque no hay pasto para las ovejas de tus siervos, pues el hambre es grave en la tierra de Canaán; por tanto, te rogamos ahora que permitas que habiten tus siervos en la tierra de Gosén.

5 Entonces Faraón habló a José, diciendo: Tu padre y tus hermanos han venido a ti.

6 La tierra de Egipto delante de ti está; en lo mejor de la tierra haz habitar a tu padre y a tus hermanos; habiten en la tierra de Gosén, y si sabes que hay entre ellos hombres capaces, ponlos por mayorales de mi ganado.

7 Y José llevó a su padre y lo presentó delante de Faraón; y Jacob bendijo a Faraón.

8 Y dijo Faraón a Jacob: ¿Cuántos son los días de los años de tu vida?

9 Y Jacob respondió a Faraón: Los días de los años de mi peregrinación son ciento treinta años; pocos y [a]malos han sido los días de los años de mi vida, y no han llegado a los [b]días de los años de la vida de mis padres en los días de su peregrinación.

10 Y Jacob bendijo a Faraón y salió de delante de Faraón.

11 Así José hizo habitar a su padre y a sus hermanos, y les dio posesión en la tierra de Egipto, en lo mejor de la tierra, en la tierra de [a]Ramesés, como mandó Faraón.

12 Y [a]alimentaba José con pan a su padre, y a sus hermanos y a toda la casa de su padre con pan, según el número de sus hijos.

13 Y no había pan en toda la tierra, y el hambre era muy grave, por lo que desfalleció de hambre la tierra de Egipto y la tierra de Canaán.

14 Y recogió José todo el [a]dinero que se halló en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, por los alimentos que le compraban; y puso José el dinero en casa de Faraón.

34 *a* Gén. 43:32.
47 1 *a* Gén. 45:9–10.
9 *a* *Es decir,* tristes, llenos de aflicción y de problemas.
b Gén. 25:7; 35:28.
11 *a* Éx. 1:11.
12 *a* Gén. 45:11.
14 *a* Gén. 41:56.

15 Y acabado el dinero de la tierra de Egipto y de la tierra de Canaán, vino todo Egipto a José diciendo: Danos [a]pan; ¿por qué hemos de morir delante de ti, por haberse acabado el dinero?

16 Y José dijo: Dad vuestros ganados, y yo os daré por vuestros ganados, si se ha acabado el dinero.

17 Y ellos trajeron sus ganados a José; y José les dio alimentos por caballos, y por el ganado de las ovejas, y por el ganado de las vacas y por asnos; y los sustentó de pan por todos sus ganados aquel año.

18 Y acabado aquel año, vinieron a él el segundo año y le dijeron: No encubriremos a nuestro señor que el dinero ciertamente se ha acabado; también el ganado es *ya* de nuestro señor; nada ha quedado delante de nuestro señor sino nuestros cuerpos y nuestra tierra.

19 ¿Por qué hemos de morir delante de tus ojos, así nosotros como nuestra tierra? Cómpranos a nosotros y a nuestra tierra por pan, y seremos nosotros y nuestra tierra siervos de Faraón; y danos semilla para que vivamos y no muramos, y no sea asolada la tierra.

20 Entonces compró José toda la tierra de Egipto para Faraón, pues los egipcios vendieron cada uno sus tierras, porque se agravó el hambre sobre ellos; y la tierra vino a ser de Faraón.

21 Y al pueblo [a]lo hizo pasar a las ciudades, desde un extremo de las fronteras de Egipto hasta el otro.

22 Solamente la tierra de los sacerdotes no compró, por cuanto los sacerdotes tenían ración de Faraón, y ellos comían su ración que Faraón les daba; por eso no vendieron su tierra.

23 Y José dijo al pueblo: He aquí, hoy os he comprado a vosotros y vuestra tierra para Faraón; ved aquí semilla; sembrad la tierra.

24 Y acontecerá que [a]de los frutos daréis la quinta parte a Faraón, y las cuatro partes serán vuestras para sembrar las tierras y para vuestro mantenimiento, y para el de los que están en vuestras casas y para que coman vuestros niños.

25 Y ellos respondieron: La vida nos has dado; hallemos gracia ante los ojos de mi señor y seamos siervos de Faraón.

26 Entonces José lo puso por ley hasta hoy sobre la tierra de Egipto, *señalando* para Faraón la quinta parte, excepto sólo la tierra de los sacerdotes, que no llegó a ser de Faraón.

27 Así habitó Israel en la tierra de Egipto, en la tierra de Gosén; y tomaron posesión de ella, y se aumentaron y se multiplicaron en gran manera.

28 Y vivió Jacob en la tierra de Egipto diecisiete años; y fueron los días de Jacob, los años de su vida, ciento cuarenta y siete años.

29 Y llegaron los días de Israel

15 *a* GEE Compasión; Bienestar.
21 *a* *Es decir,* José redistribuyó a la población para proveerles de alimentos de la mejor manera.
24 *a* HEB de las cosechas.

para morir, y llamó a su hijo José y le dijo: Si he hallado ahora gracia ante tus ojos, te ruego que pongas tu mano debajo de mi [a]muslo y que hagas conmigo misericordia y verdad; te ruego que no me [b]entierres en Egipto;
30 mas cuando duerma con mis padres, me llevarás de Egipto y me [a]sepultarás en el sepulcro de ellos. Y él respondió: Yo haré como tú dices.
31 E Israel dijo: Júramelo. Y él se lo juró. Entonces Israel se inclinó sobre la cabecera de la cama.

CAPÍTULO 48

Jacob narra la aparición de Dios a él en Luz — Adopta a Efraín y a Manasés como sus propios hijos — Jacob bendice a José — Pone a Efraín antes que a Manasés — La descendencia de Efraín formará multitud de naciones — Los hijos de Israel volverán a la tierra de sus padres.

Y SUCEDIÓ después de estas cosas que se le dijo a José: He aquí tu padre está enfermo. Y él tomó consigo a sus dos hijos, Manasés y Efraín.
2 Y se le hizo saber a Jacob, diciendo: He aquí tu hijo José viene a ti. Entonces se esforzó Israel, y se sentó sobre la cama
3 y dijo a José: El Dios [a]Omnipotente se me apareció en [b]Luz, en la tierra de Canaán, y me bendijo
4 y me dijo: He aquí, yo te haré [a]crecer, y te multiplicaré y te pondré por estirpe de pueblos; y daré esta [b]tierra a tu descendencia después de ti por [c]heredad perpetua.
5 [a]Y ahora tus dos hijos, Efraín y Manasés, que te nacieron en la tierra de Egipto, antes que viniese a ti a la tierra de Egipto, míos son; como Rubén y Simeón, serán míos.
6 Y los que después de ellos has engendrado serán tuyos; por el nombre de sus hermanos serán llamados en sus heredades.
7 Porque cuando yo venía de Padán-aram, se me murió Raquel en la tierra de Canaán, en el camino, como a media legua de tierra viniendo a Efrata; y la sepulté allí en el camino de Efrata, que es Belén.
8 Y vio Israel a los hijos de José y dijo: ¿Quiénes son éstos?
9 Y respondió José a su padre: Son mis hijos, que Dios me ha dado aquí. Y él dijo: Acércalos ahora a mí, y los [a]bendeciré.
10 Y los ojos de Israel estaban tan agravados por la vejez que no podía ver. Los hizo, pues, acercarse a él, y él los besó y los abrazó.
11 Y dijo Israel a José: No pensaba yo ver tu rostro, y he aquí

29 *a* TJS Gén. 24:2.
b Gén. 49:29.
30 *a* Gén. 50:5.
48 3 *a* Gén. 32:30.
GEE Trinidad—Dios el Hijo; Jehová; Jesucristo.
b Gén. 28:19.
4 *a* GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
b GEE Tierra prometida.
c Abr. 2:6.
5 *a* TJS Gén. 48:5–11 (Apéndice).
9 *a* Heb. 11:21.

Dios me ha hecho ver también a tu descendencia.

12 Entonces José los sacó de entre sus rodillas y se inclinó a tierra.

13 Y los tomó José a ambos, Efraín a su derecha, a la izquierda de Israel, y a Manasés a su izquierda, a la derecha de Israel; y los hizo acercarse a él.

14 Entonces Israel extendió su mano derecha y la puso sobre la cabeza de [a]Efraín, que era el menor, y su mano izquierda sobre la cabeza de Manasés, [b]colocando *así* sus manos adrede, aunque Manasés era el primogénito.

15 Y bendijo a [a]José y dijo: El Dios en cuya presencia [b]anduvieron mis padres Abraham e Isaac, el Dios que me [c]mantiene desde que yo soy hasta este día,

16 el [a]Ángel que me redime de todo mal, bendiga a estos jóvenes; y mi [b]nombre sea llamado en ellos y el nombre de mis padres Abraham e Isaac; y multiplíquense en gran manera en medio de la tierra.

17 Al ver José que su padre ponía la [a]mano derecha sobre la cabeza de Efraín, le causó esto disgusto; y asió la mano de su padre para cambiarla de sobre la cabeza de Efraín a la cabeza de Manasés.

18 Y dijo José a su padre: No así, padre mío, porque éste es el primogénito; pon tu mano derecha sobre su cabeza.

19 Mas su padre no quiso y dijo: Lo sé, hijo mío, lo sé; también él vendrá a ser un pueblo y será también [a]engrandecido; pero su hermano menor será más grande que él, y su [b]descendencia será multitud de naciones.

20 Y los bendijo aquel día, diciendo: [a]En ti bendecirá Israel, diciendo: Hágate Dios como a Efraín y como a Manasés. Y puso a [b]Efraín antes que a Manasés.

21 Y dijo Israel a José: He aquí, yo muero, mas Dios estará con vosotros y os hará volver a la [a]tierra de vuestros padres.

22 Y yo te he dado a ti [a]una parte más que a tus hermanos, la cual tomé yo de manos del amorreo con mi espada y con mi arco.

CAPÍTULO 49

Jacob bendice a sus hijos y a su descendencia — Rubén, Simeón y Leví son castigados — Judá legislará hasta que Siloh (Cristo) venga — José es una rama fructífera junto a una fuente — Sus vástagos (los nefitas y los lamanitas) han de extenderse sobre el muro — El Pastor y Roca de Israel (Cristo) bendecirá a

14 *a* Zac. 10:6–12.
b En la Septuaginta: cruzando sus manos.
15 *a* En la Septuaginta: los bendijo a ellos.
b GEE Andar, andar con Dios.
c HEB que me pastorea; es decir, que es mi pastor.
16 *a* Gén. 32:24–30.
b GEE Abraham, Convenio de; Israel.
17 *a* GEE Imposición de manos.
19 *a* GEE Manasés.
b GEE Efraín.
20 *a* *O sea,* por medio de ti.
b DyC 133:34. GEE Primogenitura.
21 *a* Tierra prometida.
22 *a* GEE Israel—Las doce tribus de Israel.

José temporal y espiritualmente — Jacob desea ser sepultado con sus padres en Canaán — Jacob expira y es reunido con sus padres.

Y LLAMÓ [a]Jacob a sus hijos y dijo:
Reuníos y os declararé lo que os
ha de acontecer en los [b]postre-
ros días.
2 Juntaos y oíd, hijos de Jacob,
y escuchad a vuestro [a]padre Israel.

3 [a]Rubén, tú eres mi primogénito,
mi fortaleza y el [b]principio de mi vigor;
principal en dignidad, principal en poder.
4 Impetuoso como las aguas, no serás el principal,
por cuanto subiste al lecho de tu padre;
entonces te [a]envileciste, subiendo a mi lecho.

5 [a]Simeón y [b]Leví son hermanos;
instrumentos de violencia son sus armas.
6 En su consejo no entre mi alma,
ni mi honra [a]se junte en su compañía,
porque en su [b]furor [c]mataron hombres
y en su temeridad desjarretaron toros.
7 [a]Maldito su [b]furor, que fue fiero;
y su ira, que fue dura.
Yo los apartaré en Jacob,
y los esparciré en Israel.

8 [a]Judá, te alabarán tus hermanos;
tu mano estará en la cerviz de tus enemigos;
los hijos de tu padre se inclinarán ante ti.
9 Cachorro de león es Judá;
de la presa subiste, hijo mío.
Se encorvó, se echó como [a]león,
así como león viejo; ¿quién lo despertará?
10 No será quitado el cetro de Judá,
ni el [a]legislador de entre sus pies,
hasta que venga [b]Siloh;
y a él se [c]congregarán los pueblos.
11 Atando a la vid su pollino

49 1 *a* GEE Patriarca, patriarcal; Bendiciones patriarcales.
b GEE Últimos días, postreros días.
2 *a* GEE Familia—Las responsabilidades de los padres.
3 *a* GEE Rubén.
b GEE Primogénito.
4 *a* GEE Inmoralidad sexual.
5 *a* GEE Simeón.
b DyC 13:1. GEE Leví.
6 *a* Efe. 5:11.
b GEE Venganza.
c Gén. 34:25–31.
7 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
b GEE Enojo; Asesinato.
8 *a* GEE Judá.
9 *a* El león es símbolo de realeza.
10 *a* DyC 38:22; 45:59.
b La palabra hebrea *shiloh* podría ser una abreviatura de *asher-lo,* "aquel cuyo el derecho es". TJS Gén. 50:24 (Apéndice). Ezeq. 21:27. GEE Jesucristo—Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo; Mesías.
c 2 Ne. 10:7–8; 25:15–18. GEE Israel—La congregación de Israel.

y a la [a]cepa el hijo de su asna,
[b]lavó en el vino su vestido
y en la [c]sangre de uvas su manto.
12 Sus ojos son más oscuros que el vino,
y sus dientes más blancos que la leche.

13 [a]Zabulón en puertos de mar habitará,
y será para puerto de naves;
y su frontera hasta Sidón.

14 [a]Isacar, asno fuerte
echado entre dos alforjas.
15 Y vio que el descanso era bueno
y que la tierra era deleitosa;
y bajó su hombro para llevar
y sirvió en tributo.

16 [a]Dan juzgará a su pueblo
como una de las tribus de Israel.
17 Será Dan serpiente junto al camino,
víbora junto a la senda,
que muerde los talones de los caballos
y hace caer hacia atrás al jinete.

18 Tu salvación he [a]esperado, oh Jehová.
19 [a]Gad, ejército lo acometerá;
mas él acometerá al final.

20 El pan de [a]Aser será sustancioso,
y él dará deleites de rey.

21 [a]Neftalí, cierva suelta
que dirá palabras hermosas.

22 [a]Rama fructífera es [b]José,
rama fructífera junto a una fuente,
cuyos [c]vástagos [d]se extienden sobre el muro.
23 Y le causaron amargura,
y le asaetearon,
y le aborrecieron los arqueros;
24 mas su arco se mantuvo firme,
y los brazos de sus manos se fortalecieron
por las manos del Fuerte de Jacob
([a]de allí es el [b]Pastor, la [c]Roca de Israel),
25 por el Dios de tu padre, el que te ayudará,
y por el [a]Omnipotente, el que te bendecirá
con bendiciones de los cielos de arriba,

11 *a* Juan 15:1–6; 1 Ne. 15:15.
b DyC 133:35.
c Isa. 63:2; DyC 76:107; 133:46–50.
13 *a* Josué 19:10–16. GEE Zabulón.
14 *a* GEE Isacar.
16 *a* GEE Dan.
18 *a* 2 Ne. 6:13.
19 *a* 1 Cró. 5:26. GEE Gad, hijo de Jacob.
20 *a* GEE Aser.
21 *a* GEE Neftalí.
22 *a* GEE Viña del Señor, la.
b GEE José, hijo de Jacob.
c 1 Ne. 15:12, 16; 2 Ne. 3:4–5. GEE Libro de Mormón.
d GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
24 *a* *Es decir,* el Mesías viene por el linaje de Jacob.
b GEE Buen Pastor.
c GEE Roca.
25 *a* GEE Poder.

con bendiciones del abismo
que está abajo,
con bendiciones de los pechos y de la matriz.
26 Las [a]bendiciones de tu padre
fueron mayores que las bendiciones de mis progenitores;
hasta el término de los [b]collados eternos
serán sobre la cabeza de [c]José,
y sobre la coronilla del consagrado de entre sus hermanos.

27 [a]Benjamín es lobo rapaz;
a la mañana comerá la presa
y a la tarde repartirá los despojos.
28 Todas éstas son las [a]doce tribus de Israel, y esto fue lo que su padre les dijo cuando los bendijo; a cada uno por su [b]bendición los bendijo.
29 Les mandó luego y les dijo: Yo voy a ser reunido con mi pueblo; [a]sepultadme con mis padres en la cueva que está en el campo de Efrón, el heteo,
30 en la cueva que está en el campo de [a]Macpela, que está delante de Mamre en la tierra de Canaán, la cual compró Abraham con el mismo campo de Efrón, el heteo, para heredad de sepultura.
31 Allí [a]sepultaron a Abraham y a Sara, su esposa; allí sepultaron a Isaac y a Rebeca, su esposa; allí también sepulté yo a Lea.
32 El campo y la cueva que está en él fueron comprados a los hijos de Het.
33 Y cuando acabó Jacob de dar mandamientos a sus hijos, encogió sus pies en la cama y [a]expiró, y fue [b]reunido con su pueblo.

CAPÍTULO 50

El cuerpo de Jacob es embalsamado — José lo sepulta en Canaán — José consuela a sus hermanos — Los hijos de Israel se multiplican — José promete que Dios sacará a Israel de Egipto y lo llevará a Canaán — José muere en Egipto y es embalsamado.

ENTONCES se echó José sobre el rostro de su padre, y [a]lloró sobre él y lo besó.
2 Y mandó José a sus siervos los médicos que embalsamasen a su padre; y los médicos embalsamaron a Israel.
3 Y se le cumplieron cuarenta días, porque así se cumplían los días de los que eran embalsamados, y lo lloraron los egipcios setenta días.
4 Y pasados los días de su duelo,

26 *a* Abr. 2:9.
b 2 Ne. 12:2–3; DyC 133:26–34.
c Deut. 33:13–17; 1 Cró. 5:1–2. GEE José, hijo de Jacob.
27 *a* Deut. 33:12; Josué 18:11–28. GEE Benjamín, hijo de Jacob.
28 *a* GEE Israel—Las doce tribus de Israel.
b GEE Bendiciones patriarcales.
29 *a* Gén. 47:29–30.
30 *a* Gén. 23:9.
31 *a* Gén. 25:10.
33 *a* GEE Muerte física.
b GEE Familia—La familia eterna.
50 1 *a* DyC 42:45–46.

habló José a los de la casa de Faraón, diciendo: Si he hallado ahora gracia ante vuestros ojos, os ruego que habléis a oídos de Faraón, diciendo:

5 Mi padre me hizo jurar, diciendo: He aquí, yo muero; en el [a]sepulcro que yo cavé para mí en la tierra de Canaán, allí me sepultarás; ruego, pues, que me permitas ir allá ahora y sepultar a mi padre, y entonces volveré.

6 Y Faraón dijo: Ve y sepulta a tu padre, como él te hizo jurar.

7 Entonces José subió a sepultar a su padre; y subieron con él todos los siervos de Faraón, los ancianos de su casa y todos los ancianos de la tierra de Egipto.

8 Y toda la casa de José, y sus hermanos y la casa de su padre; solamente dejaron en la tierra de Gosén a sus niños, y sus ovejas y sus vacas.

9 Y subieron también con él carros y gente de a caballo, y se hizo un cortejo muy grande.

10 Y llegaron hasta la era de Atad, que está al otro lado del Jordán, y [a]endecharon allí con grande y muy triste lamentación; y José hizo duelo por su padre durante siete días.

11 Y viendo los moradores de la tierra, los cananeos, el duelo en la era de Atad, dijeron: Duelo grande es éste de los egipcios; por eso fue llamado su nombre [a]Abel-mizraim, que está al otro lado del Jordán.

12 Hicieron, pues, sus hijos con él según les había mandado;

13 pues lo llevaron sus hijos a la tierra de Canaán y lo sepultaron en la cueva del campo de Macpela, la que había comprado Abraham, con el mismo campo, para heredad de sepultura, a Efrón, el heteo, delante de Mamre.

14 Y volvió José a Egipto, él y sus hermanos y todos los que subieron con él a sepultar a su padre, después que lo hubo sepultado.

15 Y viendo los hermanos de José que su padre había muerto, dijeron: Quizá nos aborrezca José y nos dé el pago de todo el mal que le hicimos.

16 Y enviaron a decir a José: Tu padre mandó antes de su muerte, diciendo:

17 Así diréis a José: Te ruego que [a]perdones ahora la maldad de tus hermanos y su pecado, porque te trataron mal; por tanto, ahora te rogamos que perdones la maldad de los siervos del Dios de tu padre. Y José lloró mientras hablaban.

18 Y vinieron también sus hermanos, y se postraron delante de él y dijeron: Aquí nos tienes por [a]siervos tuyos.

19 Y les respondió José: No temáis, ¿acaso estoy yo en lugar de Dios?

20 Vosotros pensasteis hacerme mal, mas Dios [a]lo encaminó a [b]bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener con vida a un pueblo numeroso.

21 Ahora, pues, no tengáis

5 *a* Gén. 47:30.
10 *a* Alma 28:12.
11 *a* *Es decir,* el luto de los egipcios.
17 *a* GEE Perdonar.
18 *a* Gén. 37:5–11.
20 *a* Gén. 45:5.
b DyC 100:15.

miedo; yo os sustentaré a vosotros y a vuestros hijos. Así los consoló y les habló al corazón.
22 Y moró José en Egipto, él y la casa de su padre; y vivió José ciento diez años.
23 Y vio José los hijos de Efraín hasta la tercera generación; también los hijos de Maquir, hijo de Manasés, fueron criados sobre las rodillas de José.
24 [a]Y José dijo a sus hermanos: Yo voy a morir; mas Dios ciertamente os visitará y os hará subir de esta tierra a [b]la tierra que juró a [c]Abraham, a Isaac y a Jacob.
25 Y José hizo [a]jurar a los hijos de Israel, diciendo: Dios ciertamente os visitará, y haréis llevar de aquí mis [b]huesos.
26 Y murió José a la edad de ciento diez años; y lo embalsamaron, y fue puesto en un ataúd en Egipto.

SEGUNDO LIBRO DE MOISÉS
LLAMADO
ÉXODO

CAPÍTULO 1

Los hijos de Israel se multiplican — Son puestos en servidumbre por los egipcios — Faraón procura destruir a los hijos varones nacidos de mujeres hebreas.

ÉSTOS son los nombres de los hijos de Israel que entraron en Egipto con Jacob; cada uno entró con su familia:
2 Rubén, Simeón, Leví y Judá;
3 Isacar, Zabulón y Benjamín;
4 Dan, y Neftalí, Gad y Aser.
5 Y todas las almas de los que [a]salieron de los lomos de Jacob fueron setenta. Y José ya estaba en Egipto.
6 Y murieron [a]José y todos sus hermanos y toda aquella generación.
7 Y los hijos de Israel [a]fructificaron y se multiplicaron, y fueron aumentados y fortalecidos en extremo, y la tierra se llenó de ellos.
8 Entretanto se levantó un nuevo [a]rey sobre Egipto que no conocía a José,
9 el cual dijo a su pueblo: He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es [a]mayor y más fuerte que nosotros.
10 Ahora, pues, seamos sabios para con él, para que no se multiplique, y acontezca que, en caso de guerra, él también se una a nuestros enemigos, y pelee contra nosotros y se vaya de esta tierra.

24 *a* TJS Gén. 50:24–38 (Apéndice).
b GEE Tierra prometida.
c Deut. 11:9.
25 *a* GEE Juramento.
b Éx. 13:19; Josué 24:32.

[ÉXODO]
1 5 *a* *O sea*, descendieron.
6 *a* Gén. 50:24–26.
7 *a* Deut. 26:5.
8 *a* Hech. 7:17–19.
9 *a* Éx. 12:37.

11 Entonces pusieron sobre ellos [a]capataces que los oprimiesen con sus [b]cargas; y edificaron para Faraón las ciudades de almacenaje, Pitón y [c]Ramesés.

12 Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían, de modo que los egipcios estaban fastidiados con los hijos de Israel.

13 Y los egipcios hicieron servir a los hijos de Israel con dureza,

14 y amargaron su vida con dura [a]servidumbre, en *hacer* barro y ladrillo, y en toda labor del campo y en todo su servicio, al cual los obligaban con rigor.

15 Y habló el rey de Egipto a las parteras de las hebreas, una de las cuales se llamaba Sifra y la otra Fúa,

16 y les dijo: Cuando asistáis a las hebreas en sus partos y miréis sobre el lecho de parto, si es hijo, matadlo; y si es hija, entonces que viva.

17 Mas las parteras [a]temieron a Dios y no hicieron como les [b]mandó el rey de Egipto, sino que preservaron la vida a los niños.

18 Y el rey de Egipto hizo llamar a las parteras y les dijo: ¿Por qué habéis hecho esto, que habéis preservado la vida a los niños?

19 Y las parteras respondieron a Faraón: Porque las mujeres hebreas no son como las egipcias, pues son robustas y [a]dan a luz antes que la partera venga a ellas.

20 Y Dios hizo bien a las parteras; y el pueblo se multiplicó y se fortaleció en gran manera.

21 Y sucedió que, por haber las parteras [a]temido a Dios, él [b]les hizo casas.

22 Entonces Faraón mandó a todo su pueblo, diciendo: Echad al río a todo hijo que [a]nazca, y a toda hija preservad la vida.

CAPÍTULO 2

Moisés nace de padres levitas, es criado por la hija de Faraón, mata a un egipcio en defensa de un israelita, huye a Madián y se casa con Séfora — Israel en servidumbre clama a Jehová.

UN hombre de la familia de [a]Leví fue y tomó por esposa a una hija de Leví,

2 la que concibió y dio a luz un [a]hijo; y al ver que era hermoso, le tuvo escondido tres meses.

3 Pero no pudiendo ocultarle más tiempo, tomó una arquilla de juncos y la calafateó con asfalto y brea, y colocó en ella al niño y la puso entre los juncos a la orilla del río.

4 Y una [a]hermana suya se puso a lo lejos para ver lo que le acontecería.

---

11 *a* Gén. 15:12–14.
b 1 Ne. 17:25.
c *O sea,* Ramsés (Zoán, Sal. 78:12); también la antigua capital Hyksos (Avaris o Tanis) de la época de José.
14 *a* HEB trabajo.
17 *a* Prov. 16:6.
b Dan. 3:16–18.
19 *a* 1 Ne. 17:1–3.
21 *a* *O sea,* venerando a Dios.
b *O sea,* les dio numerosa descendencia. 2 Sam. 7:10–17.
22 *a* *O sea,* a los hebreos.
2 1 *a* Núm. 26:59.
2 *a* Heb. 11:23. GEE Moisés.
4 *a* GEE María, hermana de Moisés.

5 Y la hija de Faraón descendió a lavarse al río, y paseándose sus doncellas por la ribera del río, vio ella la arquilla entre los juncos y envió a una criada suya para que la tomase.

6 Y cuando la abrió, vio al niño; y he aquí que el niño lloraba. Y teniendo compasión de él, dijo: De los niños de los hebreos es éste.

7 Entonces la hermana del niño le dijo a la hija de Faraón: ¿Iré a llamarte una nodriza de las hebreas para que te críe a este niño?

8 Y la hija de Faraón respondió: Ve. Entonces fue la doncella y llamó a la madre del niño,

9 a la cual dijo la hija de Faraón: Lleva este niño y críamelo, y yo te lo pagaré. Y la mujer tomó al niño y lo crió.

10 Y cuando el niño creció, ella lo llevó a la hija de Faraón, la cual lo [a]adoptó y le puso por nombre [b]Moisés, diciendo: Porque de las aguas lo saqué.

11 Y en aquellos días acaeció que, crecido ya Moisés, salió a sus [a]hermanos y vio sus [b]cargas, y observó a un egipcio que golpeaba a uno de los hebreos, sus hermanos.

12 Entonces miró a todas partes, y viendo que no había nadie, [a]mató al egipcio y lo escondió en la arena.

13 Y al día siguiente salió y, viendo a dos hebreos que reñían, le dijo al culpable: ¿Por qué [a]golpeas a tu prójimo?

14 Y él respondió: ¿Quién te ha puesto a ti por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Piensas matarme como mataste al egipcio? Entonces Moisés tuvo miedo y dijo: Ciertamente esto se ha descubierto.

15 Y cuando oyó Faraón de este asunto, procuró matar a Moisés; pero Moisés [a]huyó de delante de Faraón y habitó en la tierra de Madián; y allí se sentó junto a un pozo.

16 Tenía el sacerdote de [a]Madián siete hijas, las cuales fueron a sacar agua para llenar las [b]pilas y dar de beber a las ovejas de su padre.

17 Mas los pastores vinieron y las echaron. Entonces Moisés se levantó y las defendió, y abrevó sus ovejas.

18 Y cuando ellas volvieron a [a]Reuel, su padre, él les dijo: ¿Por qué habéis venido hoy tan pronto?

19 Y ellas respondieron: Un varón egipcio nos defendió de manos de los pastores, y también sacó el agua y abrevó las ovejas.

20 Y dijo a sus hijas: ¿Y dónde está? ¿Por qué habéis dejado a ese hombre? Llamadle para que coma pan.

21 Y Moisés convino en morar

10 *a* *O sea,* vino a ser hijo de ella.
b *Es decir,* en egipcio "engendrar un hijo", y en hebreo "sacar".
11 *a* Hech. 7:23–25; Heb. 11:24–27.
b 1 Ne. 17:25. GEE Compasión.
12 *a* Hech. 7:24–25.
13 *a* Hech. 7:26–28.
15 *a* Hech. 7:26–29.
16 *a* Gén. 25:1–6; Éx. 18:1.
b *O sea,* los abrevaderos.
18 *a* GEE Jetro.

con aquel hombre; y él le dio su
hija [a]Séfora a Moisés.
22 Y ella le dio a luz un hijo, y
él le puso por nombre [a]Gersón,
porque dijo: Peregrino soy en
tierra ajena.
23 Y aconteció que después de
muchos días [a]murió el rey de
Egipto, y los hijos de Israel ge-
mían a causa de la servidumbre
y clamaron; y [b]subió a Dios el
clamor de ellos con motivo de
su servidumbre.
24 Y [a]oyó Dios el gemido de
ellos y se acordó de su [b]conve-
nio con Abraham, con Isaac y
con Jacob.
25 Y miró Dios a los hijos de Is-
rael y los [a]reconoció Dios.

CAPÍTULO 3

Jehová se aparece a Moisés en la zarza ardiente — Se llama a Moisés a librar a Israel de la servidumbre — Jehová se identifica a Sí mismo como el Dios de Abraham, y de Isaac y de Jacob, y como el Gran YO SOY — Promete herir a Egipto y sacar a Su pueblo con gran riqueza.

Y APACENTANDO Moisés las ove-
jas de su suegro Jetro, [a]sacerdote
de Madián, llevó las ovejas más
allá del desierto y llegó a [b]Horeb,
[c]monte de Dios.
2 Y se le apareció [a]el ángel de
Jehová en una llama de fuego en
medio de una [b]zarza; y él miró y
vio que la zarza ardía en fuego,
mas la zarza no se consumía.
3 Entonces Moisés dijo: Iré yo
ahora y veré esta gran maravi-
lla, por qué causa la zarza no se
quema.
4 Y viendo Jehová que él iba a
mirar, lo llamó Dios de en medio
de la zarza y dijo: ¡Moisés, Moi-
sés! Y él respondió: Heme aquí.
5 Y dijo: No te acerques acá;
quita el calzado de tus pies, por-
que el lugar en que tú estás [a]tie-
rra santa es.
6 Y dijo: [a]Yo soy el Dios de tu
padre, el [b]Dios de Abraham, el
Dios de Isaac y el Dios de Jacob.
Entonces Moisés cubrió su ros-
tro, porque tuvo [c]miedo de mi-
rar a Dios.
7 Y dijo Jehová: Bien he visto la
[a]aflicción de mi pueblo que está
en Egipto, y he oído su clamor a
causa de sus opresores, pues co-
nozco sus angustias.
8 Y he descendido para [a]librar-
los de manos de los egipcios y
sacarlos de aquella tierra a una
tierra buena y ancha, a una tierra
[b]que fluye leche y miel, a los lu-
gares del cananeo, del heteo, del
amorreo, del ferezeo, del heveo
y del jebuseo.
9 El [a]clamor, pues, de los hijos

21 *a* GEE Séfora.
22 *a* *Es decir,* un peregrino allí.
23 *a* Éx. 4:19.
b Mos. 29:20.
24 *a* Mos. 9:17–18.
b Gén. 15:13–14.
25 *a* *Es decir,* los tuvo en cuenta.

3 1 *a* DyC 84:6–16.
b 1 Rey. 19:8.
c GEE Sinaí, monte.
2 *a* TJS Éx. 3:2 …la *presencia* de Jehová…
b Moisés 1:17.
5 *a* GEE Reverencia.
6 *a* GEE Jehová; Jesucristo.
b Mar. 12:26–27; 1 Ne. 19:10.
c Éter 3:6–8.
7 *a* GEE Adversidad.
8 *a* GEE Libertador.
b Deut. 8:7–9.
9 *a* Mos. 21:15; DyC 109:49.

de Israel ha llegado ante mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los oprimen.

10 Ve, por tanto, ahora, y te [a]enviaré a Faraón para que [b]saques de Egipto a mi pueblo, a los hijos de Israel.

11 Entonces Moisés respondió a Dios: ¿Quién soy yo para que vaya a Faraón y saque de Egipto a los hijos de Israel?

12 Y él *le* respondió: *Ve,* porque yo [a]estaré contigo; y esto te será por señal de que yo te he [b]enviado: Cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios sobre este [c]monte.

13 Y dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros; si ellos me preguntan: ¿Cuál es su nombre? ¿Qué les responderé?

14 Y respondió Dios a Moisés: [a]YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me ha enviado a vosotros.

15 Y además dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: [a]Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Éste es mi [b]nombre para siempre, y con él se hará memoria de mí por todos los siglos.

16 Ve, y reúne a los ancianos de Israel y diles: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, se me apareció y me dijo: De cierto os he [a]visitado y *he visto* lo que se os hace en Egipto;

17 y he dicho: Yo os sacaré de la aflicción de Egipto a la tierra del cananeo, y del heteo, y del amorreo, y del ferezeo, y del heveo y del jebuseo, a [a]una tierra que fluye leche y miel.

18 Y [a]oirán tu voz; e irás tú con los ancianos de Israel al rey de Egipto, y le diréis: Jehová, el Dios de los hebreos, ha venido a nuestro encuentro; por tanto, nosotros iremos ahora camino de tres días por el desierto, para ofrecer [b]sacrificios a Jehová nuestro Dios.

19 Mas yo sé que el rey de Egipto no os dejará ir [a]si no es por mano fuerte.

20 Pero yo extenderé mi mano y heriré a Egipto con todas mis [a]maravillas que haré en él, y entonces [b]os dejará ir.

21 Y yo daré a este pueblo gracia ante los ojos de los egipcios, para que cuando partáis no salgáis con las [a]manos vacías,

22 sino que pedirá cada mujer a su vecina y a su huéspeda objetos de plata, objetos de oro

10 *a* GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
b 1 Ne. 17:24, 31, 40.
12 *a* 1 Ne. 17:55. GEE Andar, andar con Dios.
b GEE Autoridad.
c Éx. 19:2–6.
14 *a* GEE Jehová; Jesucristo.
15 *a* Moisés 1:3.
b *O sea,* con este nombre se me recordará…
16 *a* Morm. 1:15.
17 *a* GEE Tierra prometida.
18 *a* Éx. 4:31.
b *O sea,* ofrezcamos sacrificios al Señor nuestro Dios. GEE Sacrificios.
19 *a* *O sea,* si no es por poder y señales. Éx. 6:1.
20 *a* GEE Milagros.
b Éx. 12:31.
21 *a* Gén. 15:14; Éx. 12:35–36.

y vestidos, los cuales pondréis sobre vuestros hijos y vuestras hijas; así despojaréis a Egipto.

CAPÍTULO 4

Jehová da señales a Moisés — Aarón es escogido como portavoz — Israel es el primogénito de Jehová y debe ser librado para servirle — El hijo de Moisés es circuncidado — Moisés y Aarón dirigen a Israel en adoración.

Entonces Moisés respondió y dijo: He aquí que ellos no me creerán, ni [a]oirán mi voz, porque dirán: No se te ha aparecido Jehová.

2 Y Jehová dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu mano? Y él respondió: Una vara.

3 Y él le dijo: Échala en tierra. Y él la echó en tierra, y se convirtió en una serpiente; y Moisés huía de ella.

4 Entonces dijo Jehová a Moisés: Extiende tu mano y tómala por la cola. Y él extendió su mano y la tomó, y volvió a ser vara en su mano.

5 Por esto creerán que se te ha aparecido Jehová, el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.

6 Y además le dijo Jehová: Mete ahora tu mano en tu seno. Y él metió la mano en su seno; y cuando la sacó, he aquí que su mano estaba [a]leprosa como la nieve.

7 Y dijo: Vuelve a meter tu mano en tu seno. Y él volvió a meter su mano en su seno, y volviéndola a sacar del seno, he aquí que se había vuelto como la otra carne.

8 Si aconteciere que no te creyeren ni obedecieren la voz de la primera [a]señal, creerán la voz de la postrera.

9 Y si aún no creyeren a estas dos señales, ni oyeren tu voz, tomarás de las aguas del [a]río y las derramarás en tierra; y aquellas aguas que saques del río se volverán [b]sangre sobre la tierra.

10 Entonces dijo Moisés a Jehová: ¡Ay, Señor! Yo no soy hombre de fácil palabra, ni en el pasado, ni desde que tú hablas a tu siervo, porque soy [a]tardo en el habla y torpe de lengua.

11 Y Jehová le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre? ¿O quién [a]hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo, Jehová?

12 Ahora pues, ve, que yo estaré en tu [a]boca, y te [b]enseñaré lo que has de [c]decir.

13 Y él dijo: ¡Ay, Señor! Envía por mano del que tú quieras enviar.

14 Entonces Jehová se enojó contra Moisés y le dijo: ¿No conozco yo a tu hermano Aarón, el levita? Yo sé que él habla bien. Y he aquí que él saldrá a recibirte, y al verte, se alegrará en su corazón.

15 Tú hablarás a él y pondrás en su boca las palabras, y yo estaré

4 1 *a* Éx. 3:13–15.
6 *a* GEE Lepra.
8 *a* GEE Señal.
9 *a* *Es decir,* el Nilo.
b Éx. 7:17–20.
10 *a* DyC 60:2–3.
11 *a* Éter 12:27.
12 *a* DyC 28:4.
b GEE Profeta.
c DyC 68:3–4.

en tu [a]boca y en la suya, y os en-
señaré lo que habéis de hacer.
16 Y él [a]hablará por ti al pue-
blo; y él te será a ti en lugar de
boca, y tú serás para él [b]en lugar
de [c]Dios.
17 Y tomarás en tu mano
esta vara, con la cual harás las
señales.
18 Así se fue Moisés, y vol-
viendo a su suegro Jetro, le dijo:
Iré ahora, y volveré a mis herma-
nos que están en Egipto, para ver
si aún viven. Y Jetro dijo a Moi-
sés: Ve en paz.
19 Dijo también Jehová a Moisés
en Madián: Ve, y vuelve a Egipto,
porque han muerto todos los que
procuraban tu muerte.
20 Entonces Moisés tomó a su
esposa y a sus hijos, y los puso
sobre un asno y volvió a la tierra
de Egipto; tomó también Moisés
la vara de Dios en su mano.
21 Y dijo Jehová a Moisés:
Cuando hayas vuelto a Egipto,
mira que hagas delante de Fa-
raón todas [a]las maravillas que
he puesto en tu [b]mano; pero [c]yo
endureceré su corazón, de modo
que no dejará ir al pueblo.
22 Y dirás a Faraón: Jehová ha
dicho así: Israel es mi hijo, mi
[a]primogénito.
23 Ya te he dicho que dejes ir a
mi hijo para que me sirva, pero
no has querido dejarlo ir; he
aquí, yo voy a matar a tu [a]hijo,
tu primogénito.
24 [a]Y aconteció en el camino,
en una posada, que le salió
al encuentro Jehová y quiso
[b]matarlo.
25 Entonces Séfora tomó un pe-
dernal [a]afilado, y cortó el pre-
pucio de su hijo y lo echó a los
pies *de Moisés*, diciendo: A la ver-
dad tú me eres un [b]esposo de
sangre.
26 Así le dejó ir. Y ella dijo: Es-
poso de sangre, a causa de la
[a]circuncisión.
27 Y Jehová dijo a Aarón: Ve a
recibir a Moisés al desierto. Y él
fue, y lo encontró en el monte de
Dios y le besó.
28 Entonces contó Moisés a Aa-
rón todas las palabras de Jehová
con las que le enviaba y todas las
señales que le había dado.
29 Y fueron Moisés y Aarón y
reunieron a todos los [a]ancianos
de los hijos de Israel.
30 Y habló Aarón todas las pa-
labras que Jehová había dicho a
Moisés, e hizo las señales delante
de los ojos del pueblo.
31 Y el pueblo [a]creyó; y al oír
que Jehová había [b]visitado a
los hijos de Israel y que había

15 *a* GEE Autoridad.
16 *a* 2 Ne. 3:17–18. GEE Profecía, profetizar.
b Un profeta es un portavoz; por lo tanto, él habla por Dios o en nombre de Él.
c Éx. 18:19.
21 *a* *O sea,* los milagros.
b *O sea,* poder.
c TJS Éx. 4:21 …*y te prosperaré;* pero *Faraón* endurecerá su corazón, *y* no *dejará* ir al pueblo.
22 *a* GEE Primogénito.
23 *a* Éx. 11:1–5.
24 *a* TJS Éx. 4:24–27 (Apéndice).
b Gén. 17:14.
25 *a* HEB un trozo de piedra de cuarzo.
b Este hecho se relaciona con convenios; véase también el vers. 26.
26 *a* GEE Circuncisión.
29 *a* Alma 6:1.
31 *a* Éx. 3:18.
b Éx. 3:16.

visto su aflicción, se inclinaron
y adoraron.

CAPÍTULO 5

Moisés y Aarón piden a Faraón que libre a Israel — Faraón responde: ¿Quién es Jehová? — Faraón pone cargas aún mayores sobre los hijos de Israel.

DESPUÉS fueron Moisés y Aarón
ante Faraón y le dijeron: Jehová,
el Dios de Israel, dice así: Deja [a]ir
a mi pueblo a celebrarme [b]fiesta
en el desierto.
2 Y Faraón respondió: ¿Quién es
Jehová para que yo [a]oiga su voz
y deje ir a Israel? Yo no conozco
a Jehová, ni tampoco dejaré ir a
Israel.
3 Y ellos dijeron: El [a]Dios de
los hebreos nos ha salido al en-
cuentro; iremos, pues, ahora ca-
mino de tres días por el desierto,
y ofreceremos sacrificios a Jehová
nuestro Dios, para que no venga
sobre nosotros con pestilencia o
con espada.
4 Entonces el rey de Egipto les
dijo: Moisés y Aarón, ¿por qué
hacéis cesar al pueblo de su tra-
bajo? Volved a vuestras tareas.
5 Dijo también Faraón: He aquí
el pueblo de la tierra es ahora
mucho, y vosotros les hacéis ce-
sar de sus tareas.
6 Y mandó Faraón aquel mismo
día a los capataces del pueblo
que lo tenían a su cargo y a sus
cuadrilleros, diciendo:
7 De aquí en adelante no da-
réis paja al pueblo para hacer
ladrillo, como hasta ahora; que
vayan ellos y recojan por sí mis-
mos la paja.
8 Y les impondréis la misma
cantidad de ladrillos que hacían
antes, y no les disminuiréis nada;
porque están ociosos, y por eso
levantan la voz diciendo: Vamos
y ofrezcamos sacrificios a nues-
tro Dios.
9 Agrávese la servidumbre so-
bre ellos, para que se ocupen
en ella y no atiendan a palabras
mentirosas.
10 Y salieron los capataces del
pueblo y sus cuadrilleros y ha-
blaron al pueblo, diciendo: Así
ha dicho Faraón: Yo no os daré
paja.
11 Id vosotros y recoged la paja
donde la halléis; pero en nada se
disminuirá vuestra tarea.
12 Entonces el pueblo se espar-
ció por toda la tierra de Egipto
para recoger rastrojo en lugar
de paja.
13 Y los capataces los apremia-
ban, diciendo: Acabad vuestra
obra, la tarea del día en su día,
como cuando se os daba paja.
14 Y azotaban a los cuadrilleros
de los hijos de Israel que los ca-
pataces de Faraón habían puesto
sobre ellos, diciendo: ¿Por qué no
habéis cumplido vuestra tarea
de ladrillo ni ayer ni hoy, como
antes?
15 Y los cuadrilleros de los
hijos de Israel fueron a Faraón
y se quejaron ante él, diciendo:

5 1 *a* 1 Ne. 17:23–25.
b Éx. 12:14.
2 *a* Éx. 10:3.
3 *a* Éx. 3:18.

¿Por qué haces eso con tus siervos?

16 No se da paja a tus siervos, y con todo nos dicen: Haced el ladrillo. Y he aquí, tus siervos son azotados, y tu pueblo es el culpable.

17 Y él respondió: Estáis ociosos, *sí*, ociosos, y por eso decís: Vamos y ofrezcamos sacrificios a Jehová.

18 Id, pues, ahora *y* trabajad. No se os dará paja, y habéis de entregar la misma cantidad de ladrillos.

19 Entonces los cuadrilleros de los hijos de Israel [a]se vieron en aflicción cuando les dijeron: No se disminuirá nada de vuestros ladrillos de la cantidad que debéis hacer cada día.

20 Y encontraron a Moisés y a Aarón, que estaban esperándolos cuando salían de ver a Faraón.

21 Y les dijeron: Mire Jehová sobre vosotros y juzgue, pues nos habéis hecho odiosos ante Faraón y sus siervos, poniéndoles la espada en la mano para que nos maten.

22 Entonces Moisés se volvió a Jehová y dijo: Señor, ¿[a]por qué afliges a este pueblo? ¿Para qué me enviaste?

23 Porque desde que yo fui a Faraón para hablarle en tu nombre, él ha afligido a este pueblo; y tú no has librado a tu pueblo.

CAPÍTULO 6

Dios se identifica a sí mismo como Jehová — Se detallan las genealogías de Rubén, de Simeón y de Leví.

JEHOVÁ respondió a Moisés: Ahora verás lo que yo haré a Faraón, porque con [a]mano fuerte los dejará ir, y con mano fuerte los ha de [b]echar de su tierra.

2 Habló Dios a Moisés y le dijo: Yo soy JEHOVÁ;

3 y me aparecí a [a]Abraham, a Isaac [b]y a Jacob con *el nombre de* Dios Omnipotente, pero con mi [c]nombre JEHOVÁ no me di a conocer a ellos.

4 Y también establecí mi [a]convenio con ellos, de darles la tierra de Canaán, la tierra en que fueron forasteros y en la cual [b]peregrinaron.

5 Y asimismo yo he oído el gemido de los hijos de Israel, a quienes hacen servir los egipcios, y me he acordado de mi convenio.

6 Por tanto, dirás a los hijos de Israel: Yo soy Jehová; y yo os sacaré de debajo de las pesadas cargas de Egipto, y os libraré de

19 *a* Expresión idiomática en hebreo que significa "se dieron cuenta de que estaban en dificultades".
22 *a* DyC 121:1–6.
6 1 *a* HEB por la fuerza; es decir, por motivo del poder del Señor.
b Éx. 12:30–33.
3 *a* Abr. 2:6–12.
b TJS Éx. 6:3 …y a Jacob. *Yo soy el Señor* Dios Omnipotente; JEHOVÁ el Señor. *¿Y no era mi nombre* conocido *a* ellos?
c Jer. 16:21.
4 *a* Gén. 17:4–12.
b HEB habitaron.

su servidumbre y os redimiré con brazo extendido y con grandes juicios.
7 Y os tomaré como mi [a]pueblo y seré vuestro [b]Dios; y vosotros [c]sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que os sacó de debajo de las pesadas cargas de Egipto.
8 Y os llevaré a la tierra por la cual alcé mi mano *jurando* que la daría a Abraham, a Isaac y a Jacob; y yo os la daré por heredad. Yo Jehová.
9 De esta manera habló Moisés a los hijos de Israel; mas ellos no escuchaban a Moisés a causa de la congoja de espíritu y de la dura servidumbre.
10 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:
11 Ve y habla a Faraón, rey de Egipto, para que deje ir de su tierra a los hijos de Israel.
12 Y respondió Moisés delante de Jehová, diciendo: He aquí, los hijos de Israel no me escuchan. ¿Cómo, pues, me escuchará Faraón, siendo yo [a]incircunciso de labios?
13 Entonces Jehová habló a Moisés y a Aarón, y les dio [a]mandamiento para los hijos de Israel y para Faraón, rey de Egipto, para que sacasen a los hijos de Israel de la tierra de Egipto.
14 Éstos son los jefes de las casas paternas: Los hijos de Rubén, el primogénito de Israel: Hanoc, y Falú, y Hezrón y Carmi. Éstas son las familias de Rubén.
15 Los hijos de Simeón: Jemuel, y Jamín, y Ohad, y Jaquín, y Zoar y Saúl, hijo de una cananea; éstas son las familias de Simeón.
16 Y éstos son los nombres de los hijos de Leví por sus generaciones: Gersón, y Coat y Merari. Y los años de la vida de Leví fueron ciento treinta y siete años.
17 Y los hijos de Gersón: Libni y Simei, por sus familias.
18 Y los hijos de Coat: Amram, e Izhar, y Hebrón y Uziel. Y los años de la vida de Coat fueron ciento treinta y tres años.
19 Y los hijos de Merari: Mahli y Musi. Éstas son las familias de Leví por sus generaciones.
20 Y [a]Amram tomó por esposa a Jocabed, su tía, la cual dio a luz a Aarón y a Moisés. Y los años de la vida de Amram fueron ciento treinta y siete años.
21 Y los hijos de Izhar: Coré, y Nefeg y Zicri.
22 Y los hijos de [a]Uziel: Misael, y Elzafán y Sitri.
23 Y tomó Aarón por esposa a Elisabet, hija de Aminadab, hermana de Naasón, la cual dio a luz a Nadab, y a Abiú, y a Eleazar y a Itamar.
24 Y los hijos de Coré: Asir, y Elcana y Abiasaf. Éstas son las familias de los coreítas.
25 Y Eleazar hijo de Aarón tomó para sí esposa de las hijas de Futiel, la cual dio a luz a Finees. Y éstos son los jefes de los padres de los levitas por sus familias.
26 Éste es aquel Aarón y aquel Moisés, a los cuales Jehová dijo:

---

7 *a* GEE Escogido.
b Éx. 29:45–46.
c 1 Ne. 17:13.
12 *a* *Es decir,* torpe de labios.
13 *a* GEE Mayordomía, mayordomo.
20 *a* Éx. 2:1–2; 1 Cró. 6:1–3.
22 *a* Lev. 10:4.

Sacad a los hijos de Israel de la tierra de Egipto según sus ejércitos.
27 Éstos son los que hablaron a Faraón, rey de Egipto, para sacar de Egipto a los hijos de Israel. Moisés y Aarón fueron éstos.
28 Cuando Jehová habló a Moisés en la tierra de Egipto,
29 entonces Jehová habló a Moisés, diciendo: Yo soy JEHOVÁ; di a Faraón, rey de Egipto, todas las cosas que yo te diga a ti.
30 Y Moisés respondió delante de Jehová: He aquí, yo soy [a]incircunciso de labios, ¿cómo, pues, me ha de oír Faraón?

CAPÍTULO 7

Se asigna a Moisés dar la palabra del Señor a Faraón — Jehová multiplicará las señales y maravillas en Egipto — La vara de Aarón se convierte en serpiente — El río se torna en sangre — Los hechiceros imitan los milagros de Moisés y de Aarón.

Y JEHOVÁ dijo a Moisés: Mira, yo te he constituido [a]dios para Faraón, y tu hermano Aarón será tu [b]profeta.
2 Tú dirás todas las cosas que yo te [a]mande, y Aarón, tu hermano, hablará a Faraón para que deje ir de su tierra a los hijos de Israel.
3 [a]Y yo endureceré el corazón de Faraón y multiplicaré en la tierra de Egipto mis señales y mis [b]maravillas.
4 [a]Y Faraón no os oirá; pero yo pondré mi mano sobre Egipto y sacaré de la tierra de Egipto a mis [b]huestes, a mi pueblo, los hijos de Israel, con grandes juicios.
5 Y sabrán los egipcios que [a]yo soy Jehová, cuando extienda mi mano sobre Egipto y saque a los hijos de Israel de en medio de ellos.
6 Y Moisés y Aarón hicieron como Jehová les mandó; así lo hicieron.
7 Y era Moisés de edad de ochenta años y Aarón de edad de ochenta y tres, cuando hablaron a Faraón.
8 Y habló Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo:
9 Si Faraón os responde diciendo: [a]Mostrad un [b]milagro, dirás a Aarón: Toma tu vara y échala delante de Faraón, para que se convierta en serpiente.
10 Fueron, pues, Moisés y Aarón ante Faraón e hicieron como Jehová lo había mandado. Y echó Aarón su vara delante de Faraón y de sus siervos, y se convirtió en serpiente.
11 Entonces llamó también

30 *a* TJS Éx. 6:29 …*tartamudo de lengua, y tardo en el habla;* ¿cómo, pues…?
7 1 *a* *O sea,* como un dios. TJS Éx. 7:1 …*profeta*… Moisés 1:25–26.
b TJS Éx. 7:1 …*portavoz.* GEE Aarón, hermano de Moisés; Profeta; Vidente.
2 *a* GEE Autoridad.
3 *a* TJS Éx. 7:3 Y *Faraón* endurecerá *su* corazón, *como te he dicho;* y *tú multiplicarás* mis señales…
b GEE Milagros.
4 *a* *O sea,* si Faraón no os escuchare, entonces…
b DyC 105:26–27, 31–32.
5 *a* Neh. 9:6–10.
9 *a* *O sea,* haced un milagro.
b GEE Señal.

Faraón a sabios y a [a]hechiceros, e hicieron también lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos;
12 pues echó cada uno su vara, las cuales se volvieron serpientes; pero la vara de Aarón devoró las varas de ellos.
13 [a]Y el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó, como Jehová lo había dicho.
14 Entonces Jehová dijo a Moisés: El corazón de Faraón está endurecido, y no quiere dejar ir al pueblo.
15 Ve por la mañana a Faraón, he aquí que él sale al río; y tú ponte a la orilla del río delante de él, y toma en tu mano la [a]vara que se volvió serpiente
16 y dile: [a]Jehová, el Dios de los hebreos, me ha enviado a ti, diciendo: Deja ir a mi pueblo para que me [b]sirvan en el desierto; y he aquí que hasta ahora no has querido oír.
17 Así ha dicho Jehová: En esto conocerás que yo soy Jehová: He aquí, yo golpearé con la vara que tengo en mi mano el agua que está en el [a]río, y se convertirá en [b]sangre.
18 Y los peces que hay en el río morirán, y hederá el río, y los egipcios tendrán asco de beber el agua del río.
19 Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón: Toma tu vara y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sobre sus arroyos y sobre sus estanques, y sobre todos sus depósitos de agua, para que se conviertan en [a]sangre, y haya sangre por toda la región de Egipto, así en los vasos de madera como en los de piedra.
20 Y Moisés y Aarón hicieron como Jehová lo mandó; y alzando la vara, golpeó las aguas que había en el río, en presencia de Faraón y de sus siervos, y todas las aguas que había en el río se convirtieron en sangre.
21 Asimismo, los peces que había en el río murieron; y el río se corrompió, tanto que los egipcios no podían beber de él; y hubo sangre por toda la tierra de Egipto.
22 Y los hechiceros de Egipto hicieron lo mismo con sus encantamientos; y el [a]corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó, como Jehová lo había dicho.
23 Y se dio vuelta Faraón y entró en su casa, y [a]no puso su corazón tampoco en esto.
24 Y en todo Egipto hicieron pozos alrededor del río para beber, porque no podían beber de las aguas del río.
25 Y se cumplieron siete días después de que Jehová hirió el río.

11 *a* GEE Supercherías sacerdotales.
13 *a* TJS Éx. 7:13 Y *Faraón* endureció *su* corazón…
15 *a* Éx. 4:17.
16 *a* GEE Jehová.
b GEE Adorar.
17 *a* *O sea,* el Nilo (véanse también los vers. 18, 20–21, 24–25).
b DyC 43:24–26. GEE Maldecir, maldiciones.
19 *a* Éx. 4:9.
22 *a* Éx. 8:18–19.
23 *a* Expresión idiomática en hebreo que significa “no prestó atención tampoco a eso”.

CAPÍTULO 8

Jehová envía plagas de ranas, de piojos y de moscas sobre Egipto — Faraón endurece su corazón.

ENTONCES Jehová dijo a Moisés:
Preséntate ante Faraón y dile:
Jehová ha dicho así: Deja ir a mi
pueblo para que me [a]sirva.
2 Y si no quieres dejarlo ir, he
aquí yo infestaré de ranas todos
tus territorios.
3 Y el río criará ranas, las cuales
subirán y entrarán en tu casa, y
en la cámara donde está tu cama,
y sobre tu cama, y en las casas de
tus siervos, y en tu pueblo, y en
tus hornos y en tus artesas.
4 Y las ranas subirán sobre ti,
y sobre tu pueblo y sobre todos
tus siervos.
5 Y Jehová dijo a Moisés: Di a
Aarón: Extiende tu mano con tu
vara sobre los ríos, arroyos y es-
tanques, para que haga subir ra-
nas sobre la tierra de Egipto.
6 Entonces Aarón extendió su
mano sobre las aguas de Egipto,
y subieron [a]ranas que cubrieron
la tierra de Egipto.
7 Y los hechiceros hicieron lo
mismo con sus encantamientos,
e hicieron subir ranas sobre la
tierra de Egipto.
8 Entonces Faraón llamó a
Moisés y a Aarón y les dijo: Orad
a Jehová para que quite las ranas
de mí y de mi pueblo, y dejaré ir
al pueblo para que ofrezca sacri-
ficios a Jehová.
9 Y dijo Moisés a Faraón:
Dígnate decirme cuándo he de
orar por ti, y por tus siervos y
por tu pueblo, para que las ranas
sean quitadas de ti y de tus ca-
sas, y que solamente se queden
en el río.
10 Y él dijo: Mañana. Y Moisés
respondió: Se hará conforme a tu
palabra, para que conozcas que
[a]no hay [b]como [c]Jehová, nuestro
Dios.
11 Y las ranas se irán de ti, y de
tus casas, y de tus siervos y de tu
pueblo, y solamente se quedarán
en el río.
12 Entonces salieron Moisés y
Aarón de la presencia de Faraón,
y clamó Moisés a Jehová acerca
de las ranas que había mandado
sobre Faraón.
13 E hizo Jehová conforme a la
palabra de Moisés, y murieron las
ranas de las casas, de las aldeas
y de los campos.
14 Y las juntaron en montones,
y apestaba la tierra.
15 Pero al ver Faraón que le
habían dado reposo, [a]endureció
su corazón y no los escuchó, tal
como Jehová lo había dicho.
16 Entonces Jehová dijo a
Moisés: Di a Aarón: Extiende
tu vara y golpea el polvo de la
tierra, para que se convierta
en piojos por todo el país de
Egipto.
17 Y ellos lo hicieron así; y Aa-
rón extendió su mano con su vara
y golpeó el polvo de la tierra, el
cual se convirtió en piojos, así
en los hombres como en las bes-
tias; todo el polvo de la tierra se

8 1 *a* Éx. 3:12, 18.
6 *a* Sal. 105:29–30.
10 *a* DyC 76:1–4.
b Isa. 46:9–10.
c GEE Omnipotente.
15 *a* 1 Sam. 6:6.

convirtió en piojos en todo el país de Egipto.

18 Y los hechiceros hicieron así también, para [a]sacar piojos con sus encantamientos, pero no pudieron. Y había piojos así en los hombres como en las bestias.

19 Entonces los hechiceros dijeron a Faraón: [a]Dedo de Dios es éste. Mas el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó, tal como Jehová lo había dicho.

20 Y Jehová dijo a Moisés: Levántate de mañana y ponte delante de Faraón, cuando él salga al río, y dile: Jehová ha dicho así: Deja ir a mi pueblo para que me sirva.

21 Porque si no dejas ir a mi pueblo, he aquí yo enviaré sobre ti, y sobre tus siervos, y sobre tu pueblo y sobre tus casas nubes de moscas; y las casas de los egipcios se llenarán de nubes de moscas, y asimismo la tierra donde ellos estén.

22 Y aquel día yo apartaré la tierra de Gosén, en la cual habita mi pueblo, para que ninguna clase de moscas haya en ella, a fin de que sepas que yo soy Jehová en medio de la tierra.

23 Y yo haré distinción entre mi pueblo y el tuyo. Mañana será esta señal.

24 Y Jehová lo hizo así, y vinieron nubes de moscas molestísimas sobre la casa de Faraón, y sobre las casas de sus siervos y sobre todo el país de Egipto; y la tierra fue devastada a causa de ellas.

25 Entonces Faraón llamó a Moisés y a Aarón y les dijo: Andad, ofreced sacrificios a vuestro Dios aquí en el país.

26 Y Moisés respondió: No conviene que hagamos así, porque ofreceríamos como sacrificio a Jehová, nuestro Dios, [a]la abominación de los egipcios. He aquí, si sacrificáramos la abominación de los egipcios delante de ellos, ¿no nos apedrearían?

27 Camino de tres días iremos por el desierto y ofreceremos sacrificios a Jehová, nuestro Dios, como él nos mande.

28 Y dijo Faraón: Yo os dejaré ir para que ofrezcáis sacrificios a Jehová, vuestro Dios, en el desierto, con tal que no vayáis más lejos; orad por mí.

29 Y respondió Moisés: He aquí, al salir yo de tu presencia, rogaré a Jehová que las diversas clases de moscas se vayan de Faraón, y de sus siervos y de su pueblo mañana, con tal que Faraón no nos engañe más, no dejando ir al pueblo a ofrecer sacrificios a Jehová.

30 Entonces Moisés salió de la presencia de Faraón y oró a Jehová.

31 Y Jehová hizo conforme a la palabra de Moisés y quitó todas aquellas moscas de Faraón, y de sus siervos y de su pueblo, sin que quedara ni una.

32 Mas Faraón endureció también esta vez su corazón y no dejó ir al pueblo.

18 *a* *O sea,* eliminar los piojos.

19 *a* Hech. 10:38; Alma 23:6.

26 *a* *O sea,* las cosas abominables.

CAPÍTULO 9

Jehová destruye el ganado de los egipcios, pero no el de los israelitas — Se envían sarpullido y úlceras sobre los egipcios — Jehová envía granizo y fuego sobre el pueblo de Faraón, mas no sobre el pueblo de Israel.

ENTONCES Jehová dijo a Moisés: Ve a Faraón y dile: Jehová, el Dios de los hebreos, dice así: Deja ir a mi pueblo para que me sirva,

2 porque si no quieres dejarlo ir y lo sigues deteniendo,

3 he aquí, la mano de Jehová traerá una pestilencia gravísima sobre tus ganados que están en el campo, sobre caballos, asnos, camellos, vacas y ovejas.

4 Y Jehová hará separación entre los ganados de Israel y los de Egipto, de modo que nada muera de todo lo que pertenece a los hijos de Israel.

5 Y Jehová señaló un plazo, diciendo: Mañana hará Jehová esta cosa en la tierra.

6 Y al día siguiente Jehová hizo aquello, y murió todo el ganado de Egipto; mas del ganado de los hijos de Israel no murió ni uno.

7 Entonces Faraón envió a averiguar, y he aquí que del ganado de los hijos de Israel no había muerto ni uno. Mas el corazón de Faraón se endureció, y no dejó ir al pueblo.

8 Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Tomad puñados de ceniza de un horno, y la esparcirá Moisés hacia el cielo delante de Faraón;

9 y vendrá a ser polvo sobre toda la tierra de Egipto, el cual ocasionará [a]sarpullido que cause úlceras en los hombres y en las bestias por todo el país de Egipto.

10 Y tomaron la ceniza del horno y se pusieron delante de Faraón; y la esparció Moisés hacia el cielo, y vino un sarpullido que causaba úlceras, tanto en los hombres como en las bestias.

11 Y los hechiceros no podían estar delante de Moisés a causa de las úlceras, porque hubo sarpullido en los hechiceros y en todos los egipcios.

12 [a]Y Jehová endureció el corazón de Faraón, y no los oyó, tal como Jehová lo había dicho a Moisés.

13 Entonces Jehová dijo a Moisés: Levántate de mañana, y ponte delante de Faraón y dile: Jehová, el Dios de los hebreos, dice así: Deja ir a mi pueblo para que me sirva.

14 Porque yo enviaré esta vez todas mis plagas a tu corazón, sobre tus siervos y sobre tu pueblo, para que entiendas que no hay otro como yo en toda la tierra.

15 Porque ahora yo extenderé mi mano para herirte a ti y a tu pueblo con pestilencia, y serás quitado de la tierra.

16 Y a la [a]verdad, yo te he [b]puesto para mostrar en ti mi poder y para que mi [c]nombre sea [d]proclamado en toda la tierra.

17 ¿Todavía te [a]ensalzas tú

9 9 *a O sea,* furúnculos.
12 *a* TJS Éx. 9:12 Y *Faraón* endureció *su* corazón…
16 *a* Rom. 9:17.
b O sea, permitido permanecer.
c Ezeq. 20:8–9.
d GEE Predicar.

contra mi pueblo para no dejar-
los ir?
18 He aquí que mañana a estas
horas yo haré llover [a]granizo muy
pesado, cual nunca ha habido en
Egipto, desde el día en que se
fundó hasta ahora.
19 Envía, pues, a recoger tu ga-
nado y todo lo que tienes en el
campo, porque el granizo des-
cenderá sobre todo hombre o ani-
mal que se hallare en el campo
y no fuere recogido en casa, y
morirá.
20 De los siervos de Faraón, el
que temió la palabra de Jehová
hizo huir sus criados y su ga-
nado a casa;
21 pero el que no puso en su
corazón la palabra de Jehová,
dejó a sus criados y sus ganados
en el campo.
22 Y Jehová dijo a Moisés: Ex-
tiende tu mano hacia el cielo para
que caiga granizo en toda la tie-
rra de Egipto sobre los hombres,
y sobre las bestias y sobre toda
la hierba del campo en el país
de Egipto.
23 Y Moisés extendió su vara
hacia el cielo, y Jehová hizo tro-
nar y granizar, y el fuego se des-
cargó sobre la tierra; y Jehová
hizo llover granizo sobre la tierra
de Egipto.
24 Hubo, pues, granizo, y fuego
mezclado con el granizo, tan
grande cual nunca hubo en toda
la tierra de Egipto desde que fue
habitada.
25 Y aquel granizo hirió en toda
la tierra de Egipto todo lo que
estaba en el campo, así hombres
como bestias; asimismo des-
trozó el granizo toda la hierba
del campo, y desgajó todos los
árboles del país.
26 Solamente en la tierra de Go-
sén, donde estaban los hijos de
Israel, no hubo granizo.
27 Entonces Faraón envió a
llamar a Moisés y a Aarón y
les dijo: He pecado esta vez;
Jehová es justo, y yo y mi pueblo,
impíos.
28 Orad a Jehová para que cesen
los truenos de Dios y el granizo;
y yo os dejaré ir, y no os deten-
dréis más.
29 Y le respondió Moisés: Al
salir yo de la ciudad, extenderé
mis manos a Jehová, y los truenos
cesarán, y no habrá más granizo,
para que sepas que [a]de Jehová es
la [b]tierra.
30 Pero yo sé que ni tú ni tus
siervos temeréis todavía la pre-
sencia de Jehová Dios.
31 El lino, pues, y la cebada
fueron destrozados, porque la
cebada estaba ya espigada y el
lino en flor.
32 Mas el trigo y el centeno no
fueron destrozados, porque eran
tardíos.
33 Y cuando Moisés hubo salido
de la presencia de Faraón y de
la ciudad, extendió las manos a
Jehová, y cesaron los truenos y el
granizo; y la lluvia no cayó más
sobre la tierra.
34 Y al ver Faraón que la lluvia
y el granizo y los truenos ha-
bían cesado, volvió a pecar, y

17 *a* Éx. 5:2; 10:3.
GEE Orgullo.
18 *a* Josué 10:11;
Apoc. 16:21;
DyC 29:16–17.
29 *a* DyC 67:2.
b GEE Tierra—Se creó
para el hombre.

endurecieron su corazón él y sus
siervos.
35 Y el corazón de Faraón se en-
dureció, y no dejó ir a los hijos de
Israel, tal como Jehová lo había
dicho por medio de Moisés.

CAPÍTULO 10

Jehová envía una plaga de langostas — Ésta es seguida por densas tinieblas sobre todo Egipto durante tres días — Moisés es echado de la presencia de Faraón.

Y JEHOVÁ dijo a Moisés: Presén-
tate ante Faraón, [a]porque yo he
endurecido su corazón y el cora-
zón de sus siervos, para mostrar
entre ellos éstas mis señales;
2 y para que [a]cuentes a tus hi-
jos y a tus nietos las cosas que yo
hice en Egipto, y las señales que
realicé entre ellos, y para que se-
páis que yo soy Jehová.
3 Entonces fueron Moisés y Aa-
rón a Faraón y le dijeron: Jehová,
el Dios de los hebreos, ha dicho
así: ¿Hasta cuándo no querrás
[a]humillarte delante de mí? Deja ir
a mi pueblo para que me sirva.
4 Y si aún rehúsas dejarlo ir, he
aquí que mañana yo traeré lan-
gosta sobre tu territorio,
5 la cual cubrirá la faz de la tie-
rra, de modo que no pueda verse
la tierra; y ella comerá lo que [a]se
salvó, lo que os haya quedado
del granizo; comerá asimismo
todo árbol que os produce *fruto*
en el campo.
6 Y llenarán tus casas, y las casas
de todos tus siervos y las casas
de todos los egipcios, cual nunca
vieron tus padres ni tus abuelos,
desde que ellos existieron sobre
la tierra hasta hoy. Y se volvió y
salió de la presencia de Faraón.
7 Entonces los siervos de Faraón
le dijeron: ¿Hasta cuándo será
éste una [a]trampa para nosotros?
Deja ir a estos hombres para que
sirvan a Jehová, su Dios. ¿To-
davía no sabes que Egipto está
destruido?
8 Y Moisés y Aarón volvieron a
ser llamados ante Faraón, el cual
les dijo: Andad, servid a Jehová,
vuestro Dios. ¿Quiénes son los
que han de ir?
9 Y Moisés respondió: Hemos de
ir con nuestros niños y con nues-
tros viejos, con nuestros hijos y
con nuestras hijas; con nuestras
ovejas y con nuestras vacas he-
mos de ir, porque tenemos que ce-
lebrar fiesta [a]solemne a Jehová.
10 Y él les dijo: ¡Así sea Jehová
con vosotros si os dejo ir a vo-
sotros y a vuestros niños! ¡Mi-
rad cómo [a]el mal está delante de
vuestro rostro!
11 No será así. Id ahora vosotros
los varones y servid a Jehová,
pues esto es lo que vosotros pe-
disteis. Y los echaron de la pre-
sencia de Faraón.

10 1 *a* TJS Éx. 10:1 …porque *él ha* endurecido su corazón, y el corazón de sus siervos, *por tanto, mostraré* entre ellos éstas mis señales;…
2 *a* GEE Enseñar.
3 *a* Éx. 9:17. GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
5 *a* Éx. 9:31–32.
7 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
9 *a* Éx. 5:1.
10 *a* Expresión idiomática en hebreo que significa “tenéis malas intenciones”.

12 Entonces Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto para traer la langosta, a fin de que suba sobre el país de Egipto y consuma todo lo que el granizo dejó.

13 Y extendió Moisés su vara sobre la tierra de Egipto, y Jehová envió un viento oriental sobre el país todo aquel día y toda aquella noche; y a la mañana el viento oriental trajo la langosta.

14 Y subió la langosta sobre toda la tierra de Egipto y se asentó en todo el territorio de Egipto, en gran cantidad. Nunca antes de ella hubo semejante plaga de langosta, ni después de ella habrá otra igual.

15 Y cubrió la faz de todo el país, y se oscureció la tierra; y consumió toda la hierba de la tierra y todo el fruto de los árboles que había dejado el granizo; y no quedó cosa verde en los árboles ni en la hierba del campo en toda la tierra de Egipto.

16 Entonces Faraón hizo llamar aprisa a Moisés y a Aarón y dijo: He pecado contra Jehová, vuestro Dios, y contra vosotros.

17 Mas ruego ahora que perdones mi pecado esta vez, y que oréis a Jehová, vuestro Dios, para que solamente quite de mí esta muerte.

18 Y salió Moisés de la presencia de Faraón y oró a Jehová.

19 Entonces Jehová envió un viento occidental fortísimo y quitó la langosta y la arrojó al [a]Mar Rojo; ni una langosta quedó en todo el territorio de Egipto.

20 [a]Mas Jehová endureció el corazón de Faraón, y éste no dejó ir a los hijos de Israel.

21 Y Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que haya tinieblas sobre la tierra de Egipto, tan densas que cualquiera las [a]palpe.

22 Y extendió Moisés su mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas tres días por toda la tierra de Egipto.

23 Ninguno vio a su prójimo, ni nadie se levantó de su lugar en tres días; mas todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones.

24 Entonces Faraón hizo llamar a Moisés y dijo: Id, servid a Jehová; solamente queden vuestras ovejas y vuestras vacas; vayan también vuestros niños con vosotros.

25 Y Moisés respondió: Tú también nos [a]entregarás sacrificios y holocaustos para que ofrezcamos sacrificios a Jehová, nuestro Dios.

26 Nuestros ganados irán también con nosotros; no quedará ni una pezuña, porque de ellos hemos de tomar para servir a Jehová, nuestro Dios; y no sabemos con qué hemos de servir a Jehová, hasta que lleguemos allá.

27 [a]Mas Jehová endureció el corazón de Faraón, y éste no quiso dejarlos ir.

28 Y le dijo Faraón: Retírate de mí. Guárdate de volver a ver mi

19 *a* GEE Mar Rojo.
20 *a* TJS Éx. 10:20 Mas *Faraón* endureció *su* corazón…
21 *a* 3 Ne. 8:20.
25 *a* HEB darás.
27 *a* TJS Éx. 10:27 Mas *Faraón* endureció *su* corazón…

rostro, porque el día en que veas
mi rostro, morirás.
29 Y Moisés respondió: Bien has
dicho; no veré más tu rostro.

CAPÍTULO 11

Se autoriza a los israelitas, en su partida, a pedir alhajas y oro a sus vecinos — Jehová promete matar al primogénito de todo hogar egipcio — Jehová diferencia entre los egipcios y los israelitas.

Y JEHOVÁ dijo a Moisés: Una
plaga más traeré sobre Faraón y
sobre Egipto; después de la cual
él os dejará ir de aquí, y cier-
tamente os [a]echará de aquí del
todo.
2 Habla ahora al pueblo, y que
cada uno pida a su vecino y cada
una a su vecina objetos de plata
y de oro.
3 Y Jehová dio [a]gracia al pue-
blo ante los ojos de los egipcios.
También Moisés era conside-
rado un gran hombre en la tierra
de Egipto, a los ojos de los sier-
vos de Faraón y a los ojos del
pueblo.
4 Y dijo Moisés: Jehová ha dicho
así: A la media noche yo pasaré
por en medio de Egipto,
5 y morirá todo primogénito
en la tierra de Egipto, desde el
[a]primogénito de Faraón que se
sienta en su trono, hasta el primo-
génito de la sierva que está tras
el molino, y todo primogénito de
las bestias.
6 Y habrá gran clamor por toda
la tierra de Egipto, cual nunca
hubo ni jamás habrá.
7 Pero contra todos los hijos
de Israel, desde el hombre hasta
la bestia, ni un perro moverá
su lengua, para que sepáis que
Jehová hará [a]diferencia entre los
egipcios y los israelitas.
8 Y descenderán a mí todos és-
tos tus siervos, e inclinados de-
lante de mí dirán: Sal tú, y todo
el pueblo que te sigue; y des-
pués de esto yo saldré. Y salió
muy [a]enojado de la presencia de
Faraón.
9 Y Jehová dijo a Moisés: Faraón
no os oirá, para que mis maravi-
llas se multipliquen en la tierra
de Egipto.
10 Y Moisés y Aarón hicie-
ron todos estos prodigios de-
lante de Faraón; [a]mas Jehová
había endurecido el cora-
zón de Faraón, y éste no dejó
salir a los hijos de Israel fuera
de su país.

CAPÍTULO 12

Jehová instituye la Pascua y la Fiesta de los Panes sin Levadura — Los corderos que se sacrifican han de ser sin defecto — Israel es salvo por la sangre de ellos — Muere el primogénito de todo egipcio — Israel es expulsado de Egipto después de 430 años — Ningún hueso del cordero de la Pascua será quebrado.

Y HABLÓ Jehová a Moisés y a

11 1 *a* Éx. 12:39.
3 *a* Gén. 15:12–14 ; Éx. 3:21–22.
5 *a* Éx. 4:21–23.
7 *a* 1 Ne. 17:32–38.
8 *a* GEE Enojo.
10 *a* TJS Éx. 11:10 Y *Faraón* endureció *su* corazón…

Aarón en la tierra de Egipto, diciendo:
2 Este [a]mes os será principio de los meses; éste será para vosotros el primero de los meses del año.
3 Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: El diez de este mes tomará cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia.
4 Mas si la familia fuere pequeña que no baste para comer el cordero, entonces tomará uno con su vecino inmediato a su casa; según el número de las personas, cada uno conforme a su [a]comer, haréis la cuenta sobre el cordero.
5 El [a]cordero será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras.
6 Y lo guardaréis hasta el [a]día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel al atardecer.
7 Y tomarán de la sangre y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer.
8 Y esa noche comerán la carne asada al fuego y panes sin levadura; con hierbas amargas lo comerán.
9 Ninguna cosa comeréis de él cruda, ni cocida en agua, sino asada al fuego, con su cabeza, sus piernas y sus entrañas.
10 Ninguna cosa [a]dejaréis de él hasta la mañana; y lo que quede hasta la mañana, lo quemaréis en el fuego.
11 Y así habréis de comerlo: [a]ceñidos vuestros lomos, calzados vuestros pies y vuestro báculo en la mano; y lo comeréis [b]apresuradamente. Es la Pascua de Jehová.
12 Pues yo pasaré esa noche por la tierra de Egipto y heriré de muerte a todo [a]primogénito en la tierra de Egipto, tanto de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis [b]juicios contra todos los [c]dioses de Egipto. Yo Jehová.
13 Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto.
14 Y habréis de [a]conmemorar este día, y lo celebraréis como fiesta [b]solemne a Jehová durante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo lo celebraréis.
15 Siete días comeréis panes sin levadura; y así el primer día haréis que no haya levadura en vuestras casas, porque cualquiera que comiere algo leudado desde el primer día hasta el séptimo, aquella alma será [a]talada de Israel.
16 El primer día habrá santa [a]convocación, y asimismo en el

12 2 *a* Éx. 34:18.
4 *a* *Es decir,* lo que cada persona coma. Éx. 16:16.
5 *a* GEE Expiación, expiar; Jesucristo—Simbolismos o símbolos de Jesucristo; Cordero de Dios.
6 *a* Lev. 23:4–5; Núm. 9:1–5.
10 *a* Éx. 34:25.
11 *a* Isa. 11:5; DyC 27:15–18.
b Deut. 16:2–3.
12 *a* GEE Primogénito.
b GEE Juicio, juzgar.
c Abr. 1:6–14. GEE Idolatría.
14 *a* Éx. 13:9.
b 1 Cor. 5:8.
15 *a* GEE Excomunión.
16 *a* *O sea,* asamblea.

[b]séptimo día tendréis una santa convocación; ninguna obra se hará en ellos, excepto solamente que preparéis lo que cada cual deba comer.

17 Y guardaréis la [a]*fiesta de* los panes sin levadura, porque en ese mismo día saqué vuestras huestes de la tierra de Egipto; por tanto, guardaréis este día a través de vuestras generaciones por estatuto perpetuo.

18 En el *mes* primero comeréis los panes sin levadura, desde el día catorce del mes al atardecer hasta el veintiuno del mes al atardecer.

19 Durante siete días no se hallará levadura en vuestras casas, porque cualquiera que comiere algo leudado, así [a]extranjero como natural del país, aquella alma será talada de la congregación de Israel.

20 Ninguna cosa leudada comeréis; en todo lugar donde habitéis comeréis panes sin levadura.

21 Y Moisés convocó a todos los ancianos de Israel y les dijo: Sacad y tomad [a]corderos para vuestras [b]familias, y sacrificad la [c]pascua.

22 Y tomad un manojo de hisopo y mojadlo en la sangre que estará en una vasija, y untad el dintel y los dos postes con la [a]sangre que estará en la vasija; y ninguno de vosotros salga de las puertas de su casa hasta la mañana.

23 Porque Jehová pasará hiriendo a los egipcios; y cuando vea la sangre en el dintel y en los dos postes, Jehová pasará de largo por aquella puerta y no dejará entrar al [a]heridor en vuestras casas para herir.

24 Y guardaréis esto por estatuto para vosotros y para vuestros hijos para siempre.

25 Y acontecerá que, cuando entréis en la tierra que Jehová os dará, como ha prometido, guardaréis este rito.

26 Y cuando os dijeren vuestros [a]hijos: ¿Qué significa este rito para vosotros?,

27 vosotros responderéis: Es el [a]sacrificio de la Pascua de Jehová, quien pasó de largo por las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió a los egipcios y [b]libró nuestras casas. Entonces el pueblo se inclinó y adoró.

28 Y los hijos de Israel fueron e hicieron puntualmente así, como Jehová había [a]mandado a Moisés y a Aarón.

29 Y aconteció que a la medianoche Jehová [a]hirió a todo [b]primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sentaba sobre su trono hasta el primogénito del cautivo que estaba en la cárcel, y todo primogénito de los animales.

16 *b* GEE Día de reposo.
17 *a* GEE Pascua.
19 *a* *O sea,* el peregrino (véanse también los vers. 43, 48–49).
21 *a* Alma 34:9–14. GEE Cordero de Dios.
b GEE Familia.
c *Es decir,* el cordero de la Pascua. GEE Jesucristo—Simbolismos o símbolos de Jesucristo; Salvador.
22 *a* 2 Cró. 30:15–17; Heb. 11:28.
23 *a* HEB destructor. DyC 89:21. GEE Destructor.
26 *a* Deut. 6:20–25.
27 *a* GEE Sacrificios.
b GEE Libertador.
28 *a* GEE Palabra de Dios.
29 *a* Éx. 13:15.
b Núm. 8:17–18. GEE Primogénito.

30 Y se levantó aquella noche Faraón, él y todos sus siervos y todos los egipcios; y hubo un gran clamor en Egipto, porque no había casa donde no hubiese algún [a]muerto.

31 E hizo llamar a Moisés y a Aarón de noche y les dijo: [a]Salid de en medio de mi pueblo vosotros y los hijos de Israel; e id, servid a Jehová, como habéis dicho.

32 Tomad también vuestras ovejas y vuestras vacas, como habéis dicho, e idos; y bendecidme también a mí.

33 Y los egipcios [a]apremiaban al pueblo, dándose prisa a echarlos de la tierra, porque decían: Todos moriremos.

34 Y llevó el pueblo su masa antes que leudase, con sus artesas de amasar envueltas en sábanas sobre los hombros.

35 E hicieron los hijos de Israel conforme a las instrucciones de Moisés, y pidieron a los egipcios alhajas de plata y de oro, y vestidos.

36 Y Jehová dio [a]gracia al pueblo ante los egipcios, y éstos les concedieron lo que pedían; así ellos despojaron a los egipcios.

37 Y [a]partieron los hijos de Israel [b]de Ramesés hacia Sucot, como [c]seiscientos mil hombres de a pie, sin *contar* los niños.

38 Y también subió con ellos gran multitud de [a]diversa clase de gente, y ovejas y muchísimo ganado.

39 Y cocieron [a]panes sin levadura de la masa que habían sacado de Egipto, pues no había leudado, por cuanto los echaron los egipcios y no habían podido detenerse ni para preparar [b]comida.

40 El tiempo que los hijos de Israel [a]habitaron en Egipto fue de cuatrocientos treinta años.

41 Y pasados los cuatrocientos treinta años, en el mismo día todas las huestes de Jehová salieron de la tierra de Egipto.

42 Es noche [a]de guardar para Jehová, por haberlos sacado *en ella* de la tierra de Egipto. Esta noche *deben* guardarla para Jehová todos los hijos de Israel a través de todas sus generaciones.

43 Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Éste es el estatuto de la [a]Pascua: Ningún [b]extraño comerá de ella.

44 Mas todo siervo humano [a]comprado por dinero comerá de ella, después que lo hayas circuncidado.

45 El extranjero y el asalariado no comerán de ella.

46 En una casa se comerá, y no llevarás de aquella carne fuera

30 *a* GEE Muerte física.
31 *a* Éx. 6:1.
33 *a* Sal. 105:37–38.
36 *a* Gén. 15:13–14; Éx. 3:21–22.
37 *a* Deut. 26:8.
b Gén. 47:11.
c Núm. 1:1–46.
38 *a* HEB mezcla de muchos; es decir, de otras gentes. Neh. 13:1–3.
39 *a* GEE Pan de Vida.
b HEB provisiones.
40 *a* Gén. 15:13–16.
42 *a* HEB de vigilia para el Señor. Deut. 16:6.
43 *a* GEE Ordenanzas; Pascua.
b 3 Ne. 18:28–32.
44 *a* Gén. 17:12–13.

de la casa, ni [a]quebraréis [b]hueso suyo.
47 Toda la congregación de Israel la celebrará.
48 Mas si algún extranjero peregrina contigo y quiere celebrar la pascua para Jehová, que le sea [a]circuncidado todo varón, y entonces se acercará a celebrarla, y será como un [b]nativo del país; pero ningún incircunciso comerá de ella.
49 La misma ley será para el nativo y para el extranjero que peregrine entre vosotros.
50 Así lo hicieron todos los hijos de Israel; tal como mandó [a]Jehová a Moisés y a Aarón, así lo hicieron.
51 Y en aquel mismo día [a]sacó Jehová a los hijos de Israel de la tierra de Egipto por sus ejércitos.

CAPÍTULO 13

Todo primogénito de hombre o de bestias será consagrado a Jehová — La fiesta de los Panes sin Levadura ha de guardarse en la tierra de Canaán — Moisés saca de Egipto los huesos de José — Jehová guía a Israel en una columna de nube durante el día y en una columna de fuego durante la noche.

Y JEHOVÁ habló a Moisés, diciendo:
2 Conságrame todo [a]primogénito, todo el que [b]abre [c]matriz entre los hijos de Israel, tanto de los hombres como de los animales, mío es.
3 Y Moisés dijo al pueblo: Tened memoria de este día, en el cual habéis salido de Egipto, de la casa de servidumbre, pues Jehová os ha sacado de aquí con mano fuerte; por tanto, no comeréis nada leudado.
4 Vosotros salís hoy, en el [a]mes de [b]Abib.
5 Y cuando Jehová te haya llevado a la tierra del [a]cananeo, y del heteo, y del amorreo, y del heveo y del jebuseo, la cual [b]juró a tus padres que te daría, tierra que destila leche y miel, harás esta celebración en este mes.
6 Siete días comerás pan sin leudar, y el séptimo día será fiesta para Jehová.
7 Durante los siete días se comerán los panes sin levadura, y no se verá contigo nada leudado, ni levadura en todo tu territorio.
8 Y le contarás en aquel día a tu hijo, diciendo: Se hace esto con motivo de lo que Jehová hizo conmigo cuando me sacó de Egipto.
9 Y te será como una [a]señal en tu mano y como un [b]recordatorio delante de tus ojos, para que la ley de Jehová esté en tu boca, por

46 *a* GEE Jesucristo—Simbolismos o símbolos de Jesucristo.
b Sal. 22:17; 34:20; Juan 19:31–36.
48 *a* GEE Circuncisión.
b Ezeq. 47:22.
50 *a* GEE Obediencia, obediente, obedecer.
51 *a* Mos. 7:19; Alma 36:27–29.
13 2 *a* Éx. 4:22; Núm. 3:13. GEE Primogénito.
b Éx. 34:19.
c Lucas 2:23.
4 *a* *Es decir,* el primer mes de la primavera.
b Éx. 12:2; Deut. 16:1.
5 *a* GEE Canaán, cananeo.
b Éx. 6:8.
9 *a* Éx. 12:14–17.
b Deut. 6:8; Mateo 23:5.

cuanto con mano fuerte te sacó
Jehová de Egipto.
10 Por tanto, tú guardarás este
rito [a]en su tiempo de año en
año.
11 Y cuando Jehová te haya
llevado a la tierra del [a]cananeo,
como te ha jurado a ti y a tus padres, y cuando te la haya dado,
12 dedicarás a Jehová [a]todo
aquel que abre la matriz, asimismo todo [b]primerizo que abre
la matriz de tus animales; los machos serán de Jehová.
13 Mas todo primogénito de
asno redimirás con un cordero;
y si no lo redimes, quebrarás su
cuello; asimismo redimirás a todo
primogénito de tus hijos.
14 Y cuando mañana te pregunte tu hijo, diciendo: ¿Qué es
esto?, le dirás: Jehová [a]nos sacó
con mano fuerte de Egipto, de la
casa de [b]servidumbre.
15 Y cuando Faraón se endureció al no dejarnos ir, Jehová
hizo morir en la tierra de Egipto
a todo primogénito, desde el
primogénito humano hasta el
primogénito de la bestia; y por
esta causa yo sacrifico para
Jehová todo primogénito macho y
redimo a todo primogénito de mis
hijos.
16 Te será, pues, como una señal en tu mano y por [a]frontales
delante de tus ojos, ya que Jehová
nos sacó de Egipto con mano
fuerte.
17 Y luego que Faraón dejó
ir al pueblo, Dios no los llevó
por el camino de la tierra de los
filisteos, que estaba cerca, porque dijo Dios: No sea que [a]se
arrepienta el pueblo cuando
vea la guerra y se vuelva a
Egipto.
18 Mas [a]hizo Dios que el pueblo
diera un rodeo por el camino del
desierto del Mar Rojo. Y subieron los hijos de [b]Israel de Egipto
[c]armados.
19 Tomó también consigo
Moisés los huesos de [a]José, el
que había hecho jurar a los hijos de Israel, diciendo: Dios
ciertamente os visitará, y haréis
subir mis [b]huesos de aquí con
vosotros.
20 Y partieron de [a]Sucot y acamparon en Etam, a la entrada del
desierto.
21 Y [a]Jehová iba delante de ellos,
de día en una columna de [b]nube
para [c]guiarlos por el camino, y de
noche en una [d]columna de fuego
para alumbrarlos, a fin de que anduviesen de día y de noche.
22 Nunca se apartó de delante
del pueblo la columna de nube
de día, ni de noche la columna
de fuego.

10 *a* HEB en el tiempo señalado.
11 *a* Éx. 3:1–10.
12 *a* *Es decir,* todo primogénito (véase también el vers. 15).
b Mos. 2:3; Moisés 5:5–8.
14 *a* Éx. 3:10; Alma 36:28; DyC 8:2–3.
b GEE Cautiverio.
16 *a* Deut. 6:6–9.
17 *a* Éx. 14:11–12; Núm. 14:1–4. GEE Rebelión.
18 *a* 1 Ne. 17:23–31.
b Éx. 12:41–42.
c *O sea,* preparados para la batalla.
19 *a* TJS Gén. 50:24–38 (Apéndice).
b Josué 24:32.
20 *a* Núm. 33:3–8.
21 *a* Éx. 14:19.
b Éx. 24:15–17; 40:34–38; Éter 2:5.
c DyC 103:15–34.
d Neh. 9:12.

CAPÍTULO 14

Israel sale de Egipto — Israel cruza el Mar Rojo sobre tierra seca — Jehová derrota a los egipcios en medio del mar.

Y HABLÓ Jehová a Moisés,
diciendo:
2 Di a los hijos de Israel que
den la vuelta y acampen delante
de Pi-hahirot, entre Migdol y el
mar, delante de Baal-zefón; de-
lante de ese lugar acamparéis,
junto al mar.
3 Porque Faraón dirá de los hi-
jos de Israel: Encerrados están
en la tierra; el desierto los ha
encerrado.
4 [a]Y yo endureceré el corazón de
Faraón para que los siga; y seré
glorificado [b]en Faraón y en todo
su ejército; y [c]sabrán los egipcios
que yo soy Jehová. Y ellos lo hi-
cieron así.
5 Y fue dado aviso al rey de
Egipto que el pueblo huía; y el
corazón de Faraón y de sus sier-
vos se volvió contra el pueblo y
dijeron: ¿Cómo hemos hecho esto
de haber dejado ir a Israel, y que
no nos sirvan?
6 Y unció su carro y tomó con-
sigo a su gente;
7 y tomó seiscientos carros
escogidos y [a]todos los carros de
Egipto, y los capitanes sobre
ellos.
8 [a]Y endureció Jehová el corazón
de Faraón, rey de Egipto, y éste
siguió a los hijos de Israel; pero
los hijos de Israel habían salido
con [b]mano poderosa.
9 [a]Siguiéndolos, pues, los egip-
cios, con toda la caballería y ca-
rros de Faraón, su gente de a
caballo y todo su ejército, los
alcanzaron acampados junto al
mar, al lado de Pi-hahirot, delante
de Baal-zefón.
10 Y cuando Faraón se hubo
acercado, los hijos de Israel al-
zaron sus ojos, y he aquí que los
egipcios venían tras ellos, por
lo que los hijos de Israel temie-
ron en gran manera y clamaron
a Jehová.
11 Y dijeron a Moisés: ¿No había
sepulcros en Egipto, que nos has
sacado para que [a]muramos en el
desierto? ¿Por qué has hecho así
con nosotros, que nos has sacado
de Egipto?
12 ¿No es esto lo que te habla-
mos en Egipto, diciendo: Déja-
nos [a]servir a los egipcios? Porque
mejor nos hubiera sido servir a
los egipcios que morir nosotros
en el desierto.
13 Y Moisés dijo al pueblo: No
temáis; estad firmes y ved la sal-
vación que Jehová hará hoy con
vosotros, porque a los egipcios
que hoy habéis visto, nunca más
volveréis a verlos.
14 Jehová [a]peleará por vosotros,
y vosotros estaréis [b]quietos.
15 Entonces Jehová dijo a

14 4 *a* TJS Éx. 14:4 Y *Faraón* endureció *su* corazón…
b *O sea,* por medio de.
c Éx. 7:5.
7 *a* *Es decir,* todos los demás carros.
8 *a* TJS Éx. 14:8 Y *Faraón* endureció *su* corazón, y siguió a…
b *Es decir,* la mano o el poder de Dios.
9 *a* Éx. 15:9.
11 *a* Sal. 106:7.
12 *a* Éx. 5:20–23; 13:17–18.
14 *a* GEE Confianza, confiar.
b GEE Paz—La paz de Dios para los obedientes.

Moisés: ¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que se pongan en marcha.
16 Y tú, alza tu [a]vara y extiende tu mano sobre el mar, y [b]divídelo; y pasen los hijos de Israel por en medio del mar, [c]sobre tierra seca.
17 [a]Y yo, he aquí yo [b]endureceré el corazón de los egipcios, para que los sigan; y yo me glorificaré en Faraón y en todo su ejército, y en sus carros y en su caballería.
18 Y sabrán los egipcios que yo soy Jehová, cuando me glorifique en Faraón, en sus carros y en su gente de a caballo.
19 Y el [a]ángel de Dios, que iba delante del campamento de Israel, se apartó e iba en pos de ellos; y asimismo la [b]columna de nube que iba delante de ellos se apartó y se puso a sus espaldas,
20 e iba entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel; [a]y era nube y [b]tinieblas *para aquéllos*, y alumbraba *a Israel* de noche, y en toda aquella noche nunca se acercaron los unos a los otros.
21 Y extendió Moisés su mano sobre el [a]mar, e [b]hizo Jehová que el [c]mar se retirase por medio de un recio viento oriental toda aquella noche; y [d]secó el mar por en medio y las aguas quedaron divididas.
22 Entonces los hijos de Israel entraron por en [a]medio del mar en seco, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda.
23 Y siguiéndolos los egipcios, entraron tras ellos hasta en medio del mar, toda la caballería de Faraón, sus carros y su gente de a caballo.
24 Y aconteció que, [a]a la vigilia de la mañana, Jehová miró el campamento de los egipcios desde la columna de [b]fuego y de nube, y sembró la confusión en el campamento de los egipcios.
25 Y les [a]quitó las ruedas de sus carros, y avanzaron pesadamente. Entonces los egipcios dijeron: Huyamos de delante de Israel, porque Jehová pelea por ellos contra los egipcios.
26 Y Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas se vuelvan sobre los egipcios, sobre sus carros y sobre su caballería.
27 Entonces Moisés extendió su mano sobre el mar, y cuando amanecía el mar se volvió [a]en su fuerza; y los egipcios al huir se

16 *a* TJS Gén. 50:34 (Apéndice). Éx. 7:19–21.
b TJS Gén. 14:26–31 (Apéndice). Isa. 43:16.
c Hel. 8:11–13; DyC 8:2–3.
17 *a* TJS Éx. 14:17 Y *yo te digo a ti [que]* el corazón de los egipcios *se endurecerá,* y…
b GEE Orgullo.
19 *a* Éx. 23:20–23; 1 Ne. 3:28–31; DyC 103:17–20.
b Éx. 33:9; Núm. 9:15.
20 *a* TJS Éx. 14:20 …y era nube y tinieblas para *los egipcios,* y alumbraba a *los israelitas* de noche…
b Hel. 5:28–43.
21 *a* Sal. 106:9–11; DyC 133:67–68.
b Sal. 78:13.
c Josué 3:13–17; 2 Rey. 2:8, 14; 1 Ne. 17:23–35; 2 Ne. 7:2; Moisés 1:25.
d Isa. 51:10.
22 *a* 1 Cor. 10:1–4.
24 *a* *O sea,* a la madrugada.
b GEE Fuego.
25 *a* *O sea,* les trabó.
27 *a* *Es decir,* a su estado normal.

encontraban con el mar; y [b]Jehová
derribó a los egipcios en medio
del mar.
28 Y volvieron las [a]aguas, y cu-
brieron los carros y la caballe-
ría, y todo el ejército de Faraón
que había entrado tras ellos en el
[b]mar; no quedó de ellos ni uno.
29 Y los hijos de Israel fueron
por en medio del mar, [a]en seco,
teniendo las aguas por muro a su
derecha y a su izquierda.
30 Así [a]salvó Jehová aquel día a
Israel de manos de los egipcios; e
Israel vio a los egipcios muertos
a la orilla del mar.
31 Y vio Israel aquel gran he-
cho que Jehová ejecutó contra
los egipcios; y el pueblo temió a
Jehová, y creyeron en Jehová y
en Moisés, su siervo.

CAPÍTULO 15

Israel canta el cántico de Moisés — Israel enaltece a Jehová como varón de guerra y se regocija en su liberación de Egipto — Las aguas de Mara son sanadas — Jehová promete librar a Israel de las enfermedades de Egipto.

Entonces [a]cantaron Moisés y
los hijos de Israel este cántico a
Jehová y dijeron:

Cantaré yo a Jehová, porque se ha magnificado grandemente;
ha echado en el mar al caballo y al jinete.
2 Jehová es mi [a]fortaleza y mi cántico,
y ha sido mi [b]salvación;
éste es mi Dios, y a él alabaré;
Dios de mi padre, y a él ensalzaré.
3 Jehová es varón de guerra;
Jehová es su [a]nombre.
4 Los carros de Faraón y su ejército echó al mar;
y sus capitanes escogidos fueron hundidos en el Mar Rojo.
5 Los abismos los cubrieron;
como [a]piedra descendieron a las profundidades.
6 Tu diestra, oh Jehová, ha sido magnificada en fortaleza;
tu diestra, oh Jehová, ha destrozado al enemigo.
7 Y con la grandeza de tu poder has derribado a los que se levantaron contra ti;
enviaste tu furor; los [a]consumió como a rastrojo.
8 Al soplo de tu nariz se amontonaron las aguas;
se juntaron las corrientes como en un [a]montón;
los abismos se cuajaron en medio del mar.
9 El enemigo dijo:

27 *b* Alma 36:28.
28 *a* Sal. 78:53.
b Deut. 11:1–4.
29 *a* 2 Ne. 21:15–16; DyC 133:23–34.
30 *a* Jue. 10:11–14.

15 1 *a* GEE Cantar.
2 *a* GEE Sacerdocio de Melquisedec.
b GEE Salvación.
3 *a* Jer. 16:20–21.
5 *a* Neh. 9:11.
7 *a* Isa. 47:14; 1 Ne. 22:15, 23; JS—H 1:37.
8 *a* Josué 3:13–17.

Perseguiré, apresaré, repartiré los despojos;
mi [a]alma se saciará de ellos;
sacaré mi espada, los destruirá mi mano.
10 Soplaste con tu viento, los cubrió el mar;
se hundieron como plomo en las impetuosas aguas.
11 ¿Quién [a]como tú, oh Jehová, [b]entre los dioses?
¿Quién como tú, magnífico en [c]santidad,
[d]temible en loores, hacedor de maravillas?
12 Extendiste tu diestra;
la tierra los tragó.
13 [a]Condujiste en tu [b]misericordia a este pueblo, al cual has redimido;
lo llevaste con tu fortaleza a tu santa morada.
14 Lo [a]oirán los pueblos y temblarán;
la angustia se apoderará de los moradores de Filistea.
15 Entonces los [a]jefes de [b]Edom se turbarán;
a los caudillos de Moab les sobrecogerá el temblor;
se abatirán todos los moradores de Canaán.
16 Caiga sobre ellos [a]terror y espanto;
ante la grandeza de tu brazo enmudezcan como una piedra;
hasta que haya pasado tu pueblo, oh Jehová,
hasta que haya pasado este pueblo que tú [b]rescataste.
17 Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad,
en el lugar de tu morada, que tú has preparado, oh Jehová;
en el [a]santuario del Señor, que han [b]afirmado tus manos.
18 [a]Jehová reinará por los siglos de los siglos.
19 Porque Faraón entró cabalgando con sus carros y su gente de a caballo en el mar, y Jehová hizo volver las aguas del mar sobre ellos; mas los hijos de Israel cruzaron en seco por en medio del mar.
20 Y [a]María, la [b]profetisa, [c]hermana de Aarón, tomó un pandero en su mano, y todas las mujeres salieron detrás de ella con panderos y danzas;
21 y María les respondía:
[a]Cantad a Jehová, porque

9 *a* *Es decir,* deseo.
11 *a* 2 Sam. 7:22; DyC 76:1–4.
b Sal. 86:8.
c GEE Santidad.
d *O sea,* alabado con reverencia.
13 *a* Sal. 77:20; 1 Ne. 17:23–31; DyC 103:16–18.
b GEE Misericordia, misericordioso.
14 *a* Josué 2:9–11; 5:1.
15 *a* HEB principales.
b Gén. 36:15–19.
16 *a* Éx. 23:27–30; Deut. 2:25.
b 1 Cor. 6:20.
17 *a* 1 Rey. 8:13.
b *Es decir,* establecido.
18 *a* Sal. 146:10; Miq. 4:7; Apoc. 11:15; DyC 84:119.
20 *a* GEE María, hermana de Moisés.
b Alma 32:23. GEE Profetisa.
c Núm. 26:59.
21 *a* GEE Cantar.

en extremo se ha engran-
decido;
ha echado al mar al caballo
y al jinete.
22 E hizo Moisés que partiese
Israel del Mar Rojo; y salieron al
desierto de Shur y anduvieron
tres días por el desierto sin ha-
llar agua.
23 Y llegaron a [a]Mara, y no
pudieron beber las aguas de
Mara, porque eran amargas;
por eso le pusieron el nombre
de Mara.
24 Entonces el pueblo [a]murmuró
contra Moisés y dijo: ¿Qué hemos
de beber?
25 Y Moisés clamó a Jehová,
y Jehová le mostró un árbol;
y cuando lo echó a las [a]aguas,
las aguas se endulzaron. Allí
él les dio un estatuto y un
decreto, y allí los [b]puso a
prueba;
26 y dijo: Si [a]escuchas [b]aten-
tamente la voz de Jehová tu
Dios, y haces lo recto delante
de sus ojos, y das oído a sus
mandamientos y [c]guardas to-
dos sus estatutos, ninguna [d]en-
fermedad de las que envié a
los egipcios te enviaré a ti,
porque yo soy Jehová, tu
[e]Sanador.
27 Y llegaron a Elim, donde ha-
bía doce fuentes de agua y setenta
palmeras; y acamparon allí junto
a las aguas.

CAPÍTULO 16

Israel murmura por la falta de pan y codicia las ollas de carne de Egipto — Jehová hace llover pan del cielo y envía codornices para darles carne — Se da el maná a Israel cada día, excepto el día de reposo, durante cuarenta años.

Y PARTIÓ de Elim toda la con-
gregación de los hijos de Israel
y llegó al desierto de Sin, que
está entre Elim y Sinaí, a los
quince días del segundo mes
después que salieron de la tie-
rra de Egipto.
2 Y toda la congregación de los
hijos de Israel [a]murmuró con-
tra Moisés y contra Aarón en el
desierto;
3 y les decían los hijos de Israel:
Ojalá hubiéramos muerto por
mano de Jehová en la tierra de
Egipto, cuando nos sentábamos
junto a las ollas de carne, cuando
comíamos pan hasta saciarnos,
pues nos habéis sacado a este
desierto para matar de hambre
a toda esta multitud.
4 Y Jehová dijo a Moisés: He
aquí, yo os haré llover [a]pan del
cielo; y el pueblo saldrá y reco-
gerá diariamente la porción de
un día, para que yo lo pruebe si
[b]anda en mi ley o no.
5 Pero al sexto día prepararán
lo que hayan recogido, que será

23 *a* *Es decir,* Amargura.
24 *a* GEE Murmurar.
25 *a* 2 Rey. 2:19–22.
b Deut. 8:2; DyC 98:11–15; Abr. 3:25.
26 *a* GEE Escuchar.
b GEE Diligencia.
c DyC 5:35; 11:20.
d Deut. 7:15.
e GEE Sanar, sanidades.
16 2 *a* GEE Murmurar; Rebelión.
4 *a* *O sea,* alimento (véanse también los vers. 15, 22).
b GEE Andar, andar con Dios.

el doble de lo que suelen recoger
cada día.
6 Entonces dijeron Moisés y Aa-
rón a todos los hijos de Israel: Al
atardecer sabréis que Jehová os ha
sacado de la tierra de Egipto,
7 y por la mañana veréis la glo-
ria de Jehová, porque él ha oído
vuestras murmuraciones contra
Jehová; pues, ¿qué somos noso-
tros para que vosotros murmuréis
contra nosotros?
8 Y dijo Moisés: Jehová os dará
al atardecer carne para comer, y
por la mañana pan hasta saciaros;
por cuanto Jehová ha oído vues-
tras murmuraciones que habéis
murmurado contra él; ¿y qué so-
mos nosotros? Vuestras [a]murmu-
raciones no son contra nosotros,
sino [b]contra Jehová.
9 Y [a]dijo Moisés a Aarón: Di a
toda la congregación de los hijos
de Israel: Acercaos a la presen-
cia de Jehová, porque él ha oído
vuestras murmuraciones.
10 Y sucedió que mientras Aarón
hablaba a toda la congregación de
los hijos de Israel, miraron hacia
el desierto, y he aquí la gloria de
Jehová apareció en la [a]nube.
11 Y Jehová habló a Moisés,
diciendo:
12 Yo he oído las [a]murmuracio-
nes de los hijos de Israel; háblales
y diles: Al caer la tarde comeréis
carne, y por la mañana os sacia-
réis de pan, y sabréis que yo soy
Jehová vuestro Dios.
13 Y aconteció que al llegar el
atardecer, subieron [a]codornices
que cubrieron el campamento,
y por la mañana descendió rocío
alrededor del campamento.
14 Y cuando el rocío cesó de
descender, he aquí sobre la faz
del desierto una [a]cosa menuda,
[b]redonda, menuda como la escar-
cha sobre la tierra.
15 Y al verla los hijos de Israel,
se dijeron unos a otros: ¿[a]Qué
es esto?, porque no sabían qué
era. Entonces Moisés les dijo:
Es el pan que Jehová os da para
comer.
16 Esto es lo que Jehová ha man-
dado: Recoged de él cada uno
según lo que pueda comer: un
[a]gomer por cabeza, conforme al
número de vuestras personas;
tomará cada uno para los que
están en su tienda.
17 Y los hijos de Israel lo hicie-
ron así, y recogieron unos más,
otros menos;
18 y lo medían por gomer, y no
le sobró al que había [a]recogido
mucho, ni le faltó al que había
recogido poco; cada uno reco-
gió conforme a lo que había de
comer.
19 Y les dijo Moisés: Ninguno
deje nada de ello para mañana.
20 Mas ellos no obedecieron a
Moisés, sino que algunos dejaron
de ello para el otro día, y crió gu-
sanos y hedió; y se enojó contra
ellos Moisés.

8 *a* 1 Sam. 8:7–8; Mateo 10:41.
b 1 Ne. 16:20–25.
9 *a* Éx. 4:14–16.
10 *a* Éx. 40:38.
12 *a* Núm. 14:27–32.
13 *a* Núm. 11:31–34; 1 Ne. 17:1–3.
14 *a* Neh. 9:15.
b HEB delgada, como copos.
15 *a* HEB *man-hu*. Mos. 7:19. GEE Maná; Pan de Vida; Jesucristo—Simbolismos o símbolos de Jesucristo.
16 *a* *O sea,* unos 2 litros o 2 kg.
18 *a* 2 Cor. 8:14–15.

21 Y lo recogían cada mañana, cada uno según lo que había de comer; y luego que el sol calentaba, se derretía.

22 En el sexto día recogieron doble porción de comida, dos gomeres para cada uno; y todos los jefes de la congregación fueron a Moisés y se lo hicieron saber.

23 Y él les dijo: Esto es lo que ha dicho Jehová: Mañana es el santo [a]día de reposo, el reposo de Jehová; lo que tengáis que cocer, [b]cocedlo hoy, y lo que tengáis que cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobre, guardadlo para mañana.

24 Y ellos lo guardaron hasta la mañana, según lo que Moisés había mandado, y no se pudrió ni hubo en él gusano.

25 Y dijo Moisés: Comedlo hoy, porque hoy es día de reposo para Jehová; hoy no lo hallaréis en el campo.

26 En los seis días lo recogeréis; pero el séptimo día es día de reposo, en el cual no se hallará.

27 Y aconteció que algunos del pueblo salieron en el séptimo día a recoger, y no hallaron nada.

28 Y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo rehusaréis [a]guardar mis mandamientos y mis leyes?

29 Mirad que Jehová os dio el día de reposo, y por eso os da en el sexto día pan para dos días. Quédese, pues, cada uno en su lugar, y nadie salga de su lugar en el séptimo día.

30 Así el pueblo reposó el séptimo día.

31 Y la casa de Israel lo llamó Maná; y era como semilla de [a]culantro, blanco, y su sabor como de hojuelas con miel.

32 Y dijo Moisés: Esto es lo que Jehová ha mandado: Llenad un gomer de él para que se guarde para vuestros descendientes, a fin de que vean el pan que yo os di a comer en el desierto, cuando yo os saqué de la tierra de Egipto.

33 Y dijo Moisés a Aarón: Toma una [a]vasija y pon en ella un gomer de maná, y ponlo delante de Jehová, para que sea guardado para vuestros descendientes.

34 Y Aarón lo puso delante del [a]Testimonio para guardarlo, como Jehová lo mandó a Moisés.

35 Así comieron los hijos de Israel [a]maná cuarenta años, hasta que llegaron a tierra habitada; maná comieron hasta que llegaron a los límites de la tierra de Canaán.

36 Y un gomer es la décima parte de un efa.

CAPÍTULO 17

Israel murmura por la falta de agua — Moisés golpea una roca en Horeb y brota agua — Aarón y Hur sostienen las manos de Moisés para que Josué prevalezca contra Amalec.

Y TODA la congregación de los

23 *a* GEE Día de reposo.
b Éx. 35:3.
28 *a* DyC 71:11.
31 *a* En algunos países, cilantro. Núm. 11:7–8.
33 *a* Heb. 9:3–4.
34 *a* Éx. 25:16, 21. También conocida como el arca del convenio, el arca del pacto o el arca de la alianza. GEE Arca del pacto.
35 *a* Josué 5:12.

hijos de Israel partió del desierto de Sin, por jornadas, conforme al mandamiento de Jehová; y acamparon en Refidim, y no había agua para que el pueblo bebiese.

2 Y altercó el pueblo con Moisés y dijeron: Danos agua para que bebamos. Y Moisés les dijo: ¿Por qué altercáis conmigo? ¿Por qué [a]tentáis a Jehová?

3 Así que el pueblo tuvo allí sed de agua, y [a]murmuró contra Moisés y dijo: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para matarnos de sed a nosotros, y a nuestros hijos y a nuestros ganados?

4 Entonces clamó Moisés a Jehová, diciendo: ¿Qué haré con este pueblo? Un poco más y me apedrearán.

5 Y Jehová dijo a Moisés: Pasa delante del pueblo y toma contigo algunos de los ancianos de Israel; y toma también en tu mano tu [a]vara con que golpeaste el [b]río, y ve.

6 He aquí que yo estaré delante de ti allí sobre la peña en Horeb; y [a]golpearás la [b]peña, y saldrá de ella [c]agua, y beberá el pueblo. Y Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel.

7 Y llamó el nombre de aquel lugar [a]Masah y [b]Meriba, por la rencilla de los hijos de Israel y porque tentaron a Jehová, diciendo: ¿Está, pues, Jehová entre nosotros, o no?

8 Y vino [a]Amalec y peleó contra Israel en Refidim.

9 Y dijo Moisés a [a]Josué: Escógenos hombres, y sal; pelea contra Amalec. Mañana yo estaré sobre la cumbre del collado con la vara de Dios en mi mano.

10 E hizo Josué como le dijo Moisés, peleando contra Amalec; y Moisés, y Aarón y Hur subieron a la cumbre del collado.

11 Y sucedía que cuando alzaba Moisés su mano, Israel prevalecía; pero cuando él bajaba su mano, prevalecía Amalec.

12 Y a Moisés [a]le pesaban las manos; por lo que tomaron una piedra y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre ella; y Aarón y Hur sostenían sus manos, uno de un lado y el otro del otro; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol.

13 Y Josué derrotó a Amalec y a su pueblo a filo de espada.

14 Y Jehová dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un [a]libro, y di a Josué que raeré del todo la memoria de [b]Amalec de debajo del cielo.

15 Y Moisés edificó un altar y llamó su nombre [a]Jehová-nisi;

17 2 *a* HEB poner a Jehová a prueba. GEE Paciencia.
3 *a* GEE Murmurar.
5 *a* Éx. 4:10–17, 20.
b *O sea,* el Nilo.
6 *a* Núm. 20:2–13; 1 Ne. 17:29.
b 1 Cor. 10:4. GEE Jesucristo—Simbolismos o símbolos de Jesucristo.
c Neh. 9:15; Juan 4:10–14. GEE Agua(s) viva(s).
7 *a* *Es decir,* prueba.
b *Es decir,* rencilla o protesta. Sal. 81:7.
8 *a* Núm. 24:20; 1 Sam. 15:2.
9 *a* Éx. 24:13. GEE Josué.
12 *a* *Es decir,* le pesaban de cansancio.
14 *a* 1 Ne. 5:11; Moisés 1:40–41.
b Deut. 25:17–19.
15 *a* *Es decir,* Jehová es mi estandarte.

16 y dijo: [a]Por cuanto *alzó* la mano contra el trono de Jehová, Jehová tendrá guerra con Amalec de generación en generación.

CAPÍTULO 18

Jetro trae a la esposa e hijos de Moisés y ofrece sacrificios a Jehová — Moisés toma el asiento judicial y oye todos los casos — Jetro aconseja a Moisés que enseñe la ley y que nombre jueces menores y les delegue poder.

Y OYÓ [a]Jetro, [b]sacerdote de [c]Madián, suegro de Moisés, todas las cosas que Dios había hecho por Moisés y por Israel, su pueblo, y cómo Jehová había sacado a Israel de Egipto.

2 Y tomó Jetro, suegro de Moisés, tomó a [a]Séfora, la esposa de Moisés, después que éste la envió,

3 y a sus dos hijos; el uno se llamaba [a]Gersón, porque dijo: Peregrino he sido en tierra ajena;

4 y el otro se llamaba [a]Eliezer, porque *dijo*: El Dios de mi padre me ayudó y me libró de la espada de Faraón.

5 Y Jetro, el suegro de Moisés, con los hijos y la esposa de éste, llegó a Moisés en el desierto, donde había acampado junto al [a]monte de Dios;

6 y [a]dijo a Moisés: Yo, tu suegro Jetro, vengo a ti, con tu esposa y sus dos hijos con ella.

7 Y Moisés salió a recibir a su suegro, y se inclinó y lo besó; y se preguntaron el uno al otro cómo estaban, y entraron en la tienda.

8 Y Moisés contó a su suegro todas las cosas que Jehová había hecho a Faraón y a los egipcios por amor de Israel, y todo el trabajo que habían pasado en el camino y cómo los había librado Jehová.

9 Y se alegró Jetro de todo el bien que Jehová había hecho a Israel al librarlo de manos de los egipcios.

10 Y Jetro dijo: Bendito sea Jehová, que os libró de manos de los egipcios, y de manos de Faraón, y que libró al pueblo de la mano de los egipcios.

11 Ahora conozco que Jehová [a]es más grande que todos los dioses, porque en lo que se [b]ensoberbecieron, fue superior que ellos.

12 Y tomó Jetro, suegro de Moisés, holocaustos y sacrificios para Dios; y vino Aarón y todos los ancianos de Israel a comer [a]pan con el suegro de Moisés delante de Dios.

13 Y aconteció que al día siguiente se sentó Moisés a [a]juzgar al pueblo; y el pueblo estuvo

---

16 *a* Entre los hebreos, un juramento de firme aseveración.
18 1 *a* GEE Jetro.
b TJS Éx. 18:1 *…sumo sacerdote…* DyC 84:6–16. GEE Sacerdote, Sacerdocio de Melquisedec.
c Gén. 25:1–2.
2 *a* GEE Séfora.
3 *a* HEB peregrino he sido en tierra ajena.
4 *a* HEB Dios de ayuda.
5 *a* Éx. 3:1.
6 *a* *Es decir,* mandó decir.
11 *a* Abr. 3:19.
b GEE Orgullo.
12 *a* Gén. 14:18. GEE Santa Cena.
13 *a* DyC 107:91–92. GEE Juicio, juzgar.

delante de Moisés desde la mañana hasta el atardecer.

14 Y viendo el suegro de Moisés todo lo que él hacía con el pueblo, dijo: ¿Qué es esto que haces tú con el pueblo? ¿Por qué te sientas tú solo, y todo el pueblo está delante de ti desde la mañana hasta el atardecer?

15 Y Moisés respondió a su suegro: Porque el pueblo viene a mí para [a]consultar a Dios.

16 Cuando tienen asuntos, vienen a mí; y yo juzgo entre el uno y el otro, y les declaro los [a]estatutos de Dios y sus leyes.

17 Entonces el suegro de Moisés le dijo: Lo que haces no está bien.

18 Desfallecerás del todo, tú, y también este pueblo que está contigo, porque la tarea es [a]demasiado pesada para ti; no podrás hacerlo tú solo.

19 Oye ahora mi voz; yo te [a]aconsejaré, y Dios estará contigo. Representa tú al pueblo [b]delante de Dios, y somete los asuntos a Dios.

20 Y [a]enseña a ellos los [b]estatutos y las [c]leyes, y muéstrales [d]el camino por el cual deben [e]andar y lo que han de hacer.

21 Además, busca tú de entre todo el pueblo [a]hombres de virtud, [b]temerosos de Dios, hombres verídicos que aborrezcan la [c]avaricia; y ponlos sobre el pueblo como [d]jefes de millares, jefes de [e]centenas, jefes de cincuenta y jefes de diez.

22 Ellos juzgarán al pueblo en todo tiempo; y será que todo asunto grave lo traerán a ti y ellos juzgarán todo asunto pequeño; alivia así *la carga* de sobre ti, y la llevarán ellos contigo.

23 Si esto hicieres, y Dios te lo mandare, tú podrás aguantar, y todo este pueblo se irá también en paz a su lugar.

24 Y oyó Moisés la voz de su suegro e hizo todo lo que le dijo.

25 Y escogió Moisés [a]hombres de virtud de todo Israel, y los puso por cabezas sobre el pueblo, jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez.

26 Y juzgaban al pueblo en todo tiempo; los asuntos difíciles los traían a Moisés, y ellos juzgaban todo asunto pequeño.

27 Y despidió Moisés a su suegro, y éste se fue a su tierra.

CAPÍTULO 19

Jehová hace convenio de hacer de Israel un tesoro especial, un reino de sacerdotes y un pueblo santo — El pueblo se santifica — Jehová aparece

15 *a* DyC 102:23.
GEE Profeta.
16 *a* GEE Ley.
18 *a* Núm. 11:14–17.
19 *a* GEE Consejo.
b Éx. 4:16.
20 *a* GEE Enseñar.
b *O sea,* las leyes y doctrinas.
GEE Ordenanzas.
c GEE Ley; Ley de Moisés.
d Juan 14:6.
e GEE Andar, andar con Dios.
21 *a* Deut. 1:12–18; Mos. 29:11–12.
b 2 Sam. 23:3.
GEE Temor.
c Deut. 16:19; 1 Sam. 8:3.
GEE Codiciar.
d GEE Mayordomía, mayordomo.
e DyC 136:2–3.
25 *a* *Es decir,* hombres capaces.

*en Sinaí en medio de fuego, humo
y temblores.*

AL mes tercero de la salida de
los hijos de Israel de la tierra de
Egipto, en ese mismo día llegaron
al desierto de Sinaí.
2 Porque partieron de Refidim
y llegaron al desierto de Sinaí,
y acamparon en el desierto; y
acampó allí Israel delante del
monte.
3 Y Moisés subió hacia Dios; y
Jehová lo llamó desde el [a]monte,
diciendo: Así dirás a la casa de
Jacob y anunciarás a los hijos
de Israel:
4 Vosotros visteis lo que hice a
los egipcios, y cómo os llevé so-
bre [a]alas de águilas y os he traído
a mí.
5 Ahora pues, si [a]dais oído a mi
voz y guardáis mi [b]convenio, vo-
sotros seréis mi [c]especial tesoro
sobre todos los pueblos, porque
mía es toda la tierra.
6 Y vosotros me seréis un [a]reino
de [b]sacerdotes y un [c]pueblo santo.
Éstas son las palabras que dirás
a los hijos de Israel.
7 Entonces volvió Moisés, y
llamó a los ancianos del pueblo,
y expuso en presencia de ellos
todas estas palabras que Jehová
le había [a]mandado.
8 Y todo el pueblo respondió
a una y dijeron: Todo lo que Je-
hová ha dicho [a]haremos. Y Moi-
sés refirió a Jehová las palabras
del pueblo.
9 Y Jehová dijo a Moisés: He
aquí, yo vendré a ti en una [a]nube
espesa, para que el pueblo [b]oiga
mientras yo hablo contigo, y tam-
bién para que te crean para siem-
pre. Y Moisés refirió a Jehová las
palabras del pueblo.
10 Y Jehová dijo a Moisés: Ve al
pueblo, y [a]santifícalos hoy y ma-
ñana, y laven sus vestidos;
11 y estén preparados para el
día tercero, porque al tercer día
Jehová descenderá [a]a la vista de
todo el pueblo sobre el monte
Sinaí.
12 Y señalarás [a]límites al pueblo
alrededor, diciendo: Guardaos,
no subáis al monte, ni toquéis sus
límites; cualquiera que tocare el
monte, de seguro morirá.
13 No lo tocará mano, porque
será apedreado o asaeteado;
sea animal o sea hombre, no
vivirá. Cuando suene larga-
mente la trompeta, subirán al
monte.
14 Y descendió Moisés del monte
al pueblo, y santificó al pueblo; y
ellos lavaron sus vestidos.
15 Y dijo al pueblo: Estad

19 3 *a* Éx. 3:12.
4 *a* Deut. 32:11;
DyC 124:18.
5 *a* GEE Obediencia,
obediente, obedecer.
b HEB *berit:* convenio,
pacto, alianza.
DyC 66:2.
GEE Convenio
(pacto).
c GEE Escogido.
6 *a* GEE Reino de Dios o
de los cielos.
b GEE Sacerdote,
Sacerdocio de
Melquisedec.
c 1 Pe. 2:5–9.
GEE Santidad.
7 *a* Mal. 4:4.
GEE Mandamientos
de Dios.
8 *a* Deut. 26:16–19;
1 Ne. 3:7.
9 *a* Éter 2:4–5.
GEE Jesucristo—La
existencia premortal
de Cristo.
b Deut. 4:10–12, 33, 36;
Jacob 7:5.
10 *a* GEE Santificación.
11 *a* DyC 84:23.
12 *a* Éx. 34:3.

preparados para el tercer día; [a]no os alleguéis a mujer.

16 Y aconteció que al tercer día, cuando vino la mañana, hubo truenos y relámpagos y una espesa nube sobre el monte, y un sonido de trompeta muy fuerte; y se estremeció todo el pueblo que estaba en el campamento.

17 Y Moisés sacó del campamento al pueblo para recibir a Dios; y se pusieron al pie del monte.

18 Y todo el monte [a]Sinaí [b]humeaba, porque Jehová había descendido sobre él en [c]fuego; y el humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremecía en gran manera.

19 Y el sonido de la [a]trompeta iba aumentando en extremo; Moisés hablaba, y Dios le respondía con una [b]voz.

20 Y descendió Jehová sobre el monte Sinaí, sobre la cumbre del monte; y llamó Jehová a Moisés a la cumbre del monte, y Moisés subió.

21 Y Jehová dijo a Moisés: Desciende, advierte al pueblo que no traspase los límites para [a]ver a Jehová, porque [b]caerá multitud de ellos.

22 Y también que los sacerdotes que se acercan a Jehová se santifiquen, para que Jehová no haga entre ellos estrago.

23 Y Moisés dijo a Jehová: El pueblo no podrá subir al monte Sinaí, porque tú nos has advertido diciendo: Señala límites al monte, y santifícalo.

24 Y Jehová le dijo: Ve, desciende, y subirás tú, y Aarón contigo; pero que los sacerdotes y el pueblo no traspasen los límites para subir hacia Jehová, para que no haga entre ellos estrago.

25 Entonces Moisés descendió al pueblo y les habló.

CAPÍTULO 20

Jehová revela los Diez Mandamientos — Israel debe testificar que Jehová ha hablado desde el cielo — Se prohíbe a los hijos de Israel hacer dioses de plata o de oro — Deben hacer altares de piedras sin labrar y hacer sacrificios a Jehová.

Y HABLÓ [a]Dios todas estas [b]palabras, diciendo:

2 [a]Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de [b]Egipto, de la casa de servidumbre.

3 No tendrás [a]dioses ajenos delante de mí.

4 [a]No te harás [b]imagen, ni ninguna semejanza *de cosa alguna*

15 *a* HEB no os acerquéis a mujer; es decir, con lujuria.
18 *a* Mos. 12:33; 3 Ne. 25:4. GEE Sinaí, monte.
b HEB estaba cubierto de humo. 1 Ne. 19:11.
c Deut. 5:4–5.
19 *a* DyC 43:18, 25.
b GEE Voz.
21 *a* TJS Éx. 33:20 (Apéndice).
b DyC 67:11–13; Moisés 1:11, 14.
20 1 *a* GEE Diez Mandamientos.
b Deut. 5:6–21; Mos. 13:11–28; DyC 42:18–29.
2 *a* Ezeq. 20:5–7.
b 1 Ne. 17:23–25; Moisés 1:26.
3 *a* Éx. 34:14. GEE Idolatría; Adorar.
4 *a* 2 Rey. 17:12.
b Éx. 32:8; Mos. 13:12–13; 3 Ne. 21:17; DyC 1:15–16.

que esté arriba en el cielo, ni abajo
en la tierra, ni en las aguas debajo
de la tierra.
5 No te [a]inclinarás a ellas, ni
las [b]honrarás, porque yo soy
Jehová tu Dios, fuerte, [c]celoso,
que visito la maldad de los padres
sobre los [d]hijos hasta la tercera y
la cuarta generación de los que
me [e]aborrecen,
6 y que hago [a]misericordia a
millares, a los que me aman y
guardan mis [b]mandamientos.
7 No tomarás el nombre de
Jehová tu Dios [a]en vano, por-
que no dará por [b]inocente Jehová
al que [c]tomare su nombre en
vano.
8 Acuérdate del [a]día del reposo
para [b]santificarlo.
9 Seis días trabajarás y harás
toda tu obra,
10 mas el séptimo día es reposo
para Jehová tu Dios; no harás *en
él* obra alguna, tú, ni tu hijo, ni
tu hija, ni tu siervo, ni tu criada,
ni tu bestia, ni el extranjero que
está dentro de tus puertas.
11 Porque en [a]seis días hizo Je-
hová los cielos y la tierra, el mar
y todas las cosas que en ellos hay,
y reposó en el séptimo día; por
tanto, Jehová bendijo el [b]día de
reposo y lo santificó.
12 [a]Honra a tu [b]padre y a tu
[c]madre, para que tus [d]días [e]se
alarguen en la [f]tierra que Jehová
tu Dios te da.
13 No [a]matarás.
14 No cometerás [a]adulterio.
15 No [a]hurtarás.
16 No dirás contra tu prójimo
[a]falso testimonio.
17 No [a]codiciarás la casa de tu
prójimo; no codiciarás la esposa
de tu prójimo, ni su siervo, ni su
criada, ni su buey, ni su asno, ni
cosa alguna de tu prójimo.
18 Todo el pueblo [a]percibía
los truenos y los relámpagos,
y el sonido de la trompeta y el
monte que humeaba; y viéndolo

5 *a* Éx. 23:24; Alma 31:1.
b *O sea,* ni las servirás.
c Éx. 34:14; Mos. 11:22. GEE Celo, celos, celoso; Pecado.
d *Es decir,* en la medida en que los hijos aprendan y hagan las cosas pecaminosas que hacen los padres; pero véase el vers. 6 sobre aquellos que se arrepienten y le sirven al Señor. DyC 98:46–48.
e GEE Odio, aborrecimiento.
6 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
b GEE Mandamientos de Dios.
7 *a* GEE Blasfemar, blasfemia; Profanidad.
b Morm. 7:7; DyC 58:30.
c *O sea,* dice una maldición o hace una promesa usando el nombre de Jehová sin tener autoridad. DyC 63:61–62.
8 *a* HEB detener, cesar, descansar. Éx. 31:12–17; DyC 59:9–19. GEE Día de reposo.
b GEE Santidad.
11 *a* GEE Día de reposo.
b Gén. 2:1–3.
12 *a* *O sea,* respeta o valora. GEE Familia—Las responsabilidades de los hijos; Honra, honrar (honor).
b GEE Padre terrenal.
c GEE Madre.
d Prov. 4:10.
e DyC 5:33.
f GEE Tierra prometida.
13 *a* HEB asesinarás. GEE Asesinato.
14 *a* GEE Adulterio; Castidad; Fornicación; Sensual, sensualidad; Inmoralidad sexual.
15 *a* GEE Robar, robo, hurtar, hurto.
16 *a* GEE Honestidad, honradez; Mentiras; Testigo.
17 *a* HEB desearás. GEE Codiciar.
18 *a* Deut. 4:33. GEE Revelación; Visión.

el pueblo, todos temblaron y se
[b]pusieron lejos.
19 Y dijeron a Moisés: Habla tú
con nosotros, y nosotros escucharemos; mas no [a]hable Dios con nosotros, para que no muramos.
20 Y Moisés respondió al pueblo: [a]No temáis, porque para
[b]probaros vino Dios, y para que
su [c]temor esté delante de vosotros
para que no pequéis.
21 Entonces el pueblo se puso
a lo lejos, y Moisés se acercó a la
densa oscuridad en la cual estaba Dios.
22 Y Jehová dijo a Moisés: Así
dirás a los hijos de Israel: Vosotros habéis visto que he [a]hablado
desde el cielo con vosotros.
23 No hagáis junto a mí [a]dioses de plata, ni dioses de oro os
haréis.
24 Altar de tierra harás para
mí, y [a]sacrificarás sobre él tus
holocaustos y tus ofrendas
de paz, tus ovejas y tus vacas; en cualquier lugar donde
yo haga que esté la memoria
de mi nombre, vendré a ti y te
bendeciré.
25 Y si me haces altar de piedras, [a]no las labres de cantería,
porque si alzas [b]herramienta sobre él, lo profanarás.
26 Y no subirás por [a]gradas a mi
altar, para que tu desnudez no
sea [b]descubierta junto a él.

CAPÍTULO 21

Jehová revela Sus leyes concernientes a los siervos, al matrimonio, a la pena de muerte por diversas ofensas, al dar ojo por ojo y diente por diente, y a los daños causados por bueyes.

Y ÉSTOS son los estatutos que les
propondrás:
2 Si compras siervo hebreo, seis
años servirá, mas al [a]séptimo saldrá [b]libre, de balde.
3 Si entró solo, solo saldrá; si
tenía esposa, saldrá él y su esposa con él.
4 Si su amo le ha dado esposa y
ella le ha dado a luz hijos o hijas,
la esposa y sus hijos serán de su
amo, y él saldrá solo.
5 Y si el siervo dice: Yo amo a mi
señor, a mi esposa y a mis hijos,
no saldré libre,
6 entonces su amo le llevará
[a]ante los jueces, y le acercará a la
puerta o al poste, y su amo le horadará la oreja con [b]lezna, y será
su siervo para siempre.
7 Y cuando alguno venda a
su hija como sierva, ella no
saldrá como suelen salir los
siervos.
8 Si ella no agrada a su señor,
que la había escogido para sí,
permitirá que sea rescatada, y
no la podrá vender a pueblo

---

18 *b* Deut. 5:4–5.
19 *a* Deut. 5:25; DyC 84:21–26; Moisés 1:11, 14.
20 *a* GEE Temor—Temor al hombre.
b Abr. 3:25.
c GEE Temor—Temor de Dios; Reverencia.
22 *a* GEE Revelación.
23 *a* Éx. 32:3–4.
24 *a* GEE Sacrificios.
25 *a* Josué 8:30–31; 1 Ne. 2:7.
b Deut. 27:5.
26 *a* *Es decir,* se debía hacer una rampa.
b *O sea,* revelada.
21 2 *a* Deut. 15:9–15; Jer. 34:14–17.
b GEE Libertad, libre.
6 *a* HEB ante Dios; es decir, los representantes de Dios en asuntos judiciales.
b *O sea,* un punzón.

extraño por haberla tratado con
engaño.
9 Mas si la hubiere desposado
con su hijo, hará con ella según
la costumbre de las hijas.
10 Si toma para sí otra esposa, no
le disminuirá su alimento, ni su
vestido, ni el [a]deber conyugal.
11 Y si no hace ninguna de estas
tres cosas, ella saldrá de gracia
sin pagar dinero.
12 El que [a]hiera a alguno, haciéndole así morir, él [b]morirá.
13 Pero el que no armó asechanzas, sino que Dios *lo* puso en sus
manos, entonces yo te señalaré el
[a]lugar al cual ha de huir.
14 Además, si alguno se enardece contra su prójimo y lo [a]mata
con [b]alevosía, de mi altar lo quitarás para que muera.
15 Y el que hiera a su padre o a
su madre, morirá.
16 Asimismo el que secuestre
a una persona y la venda, o si es
hallado en sus manos, morirá.
17 Igualmente el que [a]maldiga a
su padre o a su madre, morirá.
18 Además, si algunos riñen,
y alguno hiere a su prójimo con
piedra o con el puño, y éste no
muere, pero cae en cama,
19 si se levanta y anda fuera
sobre su báculo, entonces el
que le hirió será absuelto; solamente le satisfará por lo que
estuvo sin trabajar, y hará que le
curen.
20 Y si alguno hiere a su siervo o
a su sierva con palo, y éste muere
bajo su mano, [a]será castigado;
21 pero si sobrevive por un día
o dos, [a]no será castigado, porque
es de su propiedad.
22 Si algunos riñen y hieren a
una mujer encinta, y ésta aborta,
pero sin haber otros daños, el culpable será penado conforme a lo
que le imponga el marido de la
mujer y pagará lo que juzguen
los jueces.
23 Pero si hay otros daños, entonces pagarás vida por vida,
24 ojo por ojo, diente por diente,
mano por mano, pie por pie,
25 quemadura por quemadura, herida por herida, golpe
por golpe.
26 Y si alguno hiere el ojo de
su siervo o el ojo de su sierva, y
queda tuerto, le dará libertad por
razón de su ojo.
27 Y si hace saltar un diente de
su siervo o un diente de su sierva,
por su diente le dejará ir libre.
28 Si un buey acornea a un
hombre o a una mujer, y como
resultado muere, el buey será
apedreado y no se comerá su
carne; pero el dueño del buey
será absuelto.
29 Pero si el buey era [a]acorneador desde antes, y a su dueño
se le había advertido, pero no
lo había guardado, y mata a un
hombre o a una mujer, el buey

10 *a* *O sea,* los derechos conyugales.
12 *a* GEE Asesinato.
b TJS Gén. 9:12–13 (Apéndice). GEE Pena de muerte.
13 *a* Deut. 19:1–10.
14 *a* Deut. 19:11–12.
b GEE Engañar, engaño.
17 *a* GEE Maldecir, maldiciones; Familia—Las responsabilidades de los hijos.
20 *a* TJS Éx. 21:20 *…de cierto morirá.*
21 *a* TJS Éx. 21:21 *…no morirá…*
29 *a* *O sea,* tenía el hábito de dar cornadas (véanse también los vers. 32, 36).

será apedreado, y también morirá su dueño.
30 Si le es impuesto precio de rescate, entonces dará por el rescate de su persona cuanto le sea impuesto.
31 Haya acorneado a un hijo o haya acorneado a una hija, conforme a este juicio se hará con él.
32 Si el buey acornea a un siervo o a una sierva, el dueño pagará [a]treinta siclos de plata, y el buey será apedreado.
33 Y si alguno abre un pozo o cava una cisterna, y no los cubre, y cae allí un buey o un asno,
34 el dueño de la cisterna pagará el daño, resarciendo con dinero a su dueño, y el animal muerto será suyo.
35 Y si el buey de alguno hiere al buey de su prójimo y éste muere, entonces venderán el buey vivo y se repartirán el dinero de él, y también se repartirán el buey muerto.
36 Pero si era notorio que el buey era acorneador desde antes, pero su dueño no lo había guardado, pagará buey por buey, y el buey muerto será suyo.

CAPÍTULO 22

Jehová revela sus leyes concernientes al hurto, a las destrucciones por fuego, al cuidado de la propiedad de los demás, al préstamo, a los actos lascivos, a los sacrificios a dioses falsos, al afligir a las viudas, a la usura, al injuriar a Dios y a las leyes referentes al primogénito de hombres y de animales — Se manda a los hombres de Israel ser santos.

SI alguno [a]hurta buey u oveja y lo mata o lo vende, por aquel buey [b]pagará cinco bueyes y por aquella oveja, [c]cuatro ovejas.
2 Si el ladrón es hallado forzando una casa y es herido y muere, no habrá culpabilidad por su sangre.
3 Pero si el sol ya ha salido sobre él, habrá culpabilidad por su sangre. *El ladrón* hará completa restitución; si no tiene con qué, será vendido por su hurto.
4 Si es hallado con lo hurtado en la mano, sea buey o asno u oveja vivos, pagará el doble.
5 Si alguno hace pacer en un campo o en una viña y mete su bestia para que coma en el campo de otro, de lo mejor de su campo y de lo mejor de su viña pagará.
6 Cuando se prenda fuego y al extenderse también se quemen espinos, y se quemen [a]mieses amontonadas o en pie, o un campo, el que encendió el fuego pagará lo quemado.
7 Si alguno da a su prójimo plata o bienes a guardar, y son hurtados de la casa de aquel hombre, si el ladrón es hallado, pagará el doble.
8 Si el ladrón no es hallado, entonces el dueño de la casa será presentado a los [a]jueces *para ver*

32 *a* *Es decir,* el precio de un esclavo. Mateo 26:14–16.
22 1 *a* GEE Robar, robo, hurtar, hurto.
b GEE Arrepentimiento, arrepentirse; Restauración, restitución.
c 2 Sam. 12:6.
6 *a* HEB granos.
8 *a* DyC 58:17–22.

si ha metido su mano en los bienes de su prójimo.
9 En todo caso de fraude sobre buey, sobre asno, sobre oveja, sobre vestido, sobre toda cosa perdida, cuando uno diga: Esto es mío, la causa de ambos vendrá ante los jueces; y aquel a quien los jueces condenen pagará el doble a su prójimo.
10 Si alguno ha dado a su prójimo un asno, o un buey, o una oveja, o cualquier otro animal a guardar, y éste muere o se lastima, o es llevado sin que nadie lo vea,
11 [a]juramento de Jehová tendrá lugar entre ambos de que no ha metido su mano en los bienes de su prójimo; y su dueño lo aceptará, y el otro no pagará.
12 Pero si le fue hurtado, hará restitución a su dueño.
13 Y si le ha sido [a]arrebatado por una fiera, le traerá testimonio y no pagará lo arrebatado.
14 Pero si alguno pide prestado un animal a su prójimo, y se lastima o muere, estando ausente su dueño, deberá pagar*lo.*
15 Si el dueño estaba presente, no lo pagará. Si era alquilado, va incluido en el alquiler.
16 Y si alguno engaña a alguna doncella que no ha sido desposada y duerme con ella, deberá pagar una dote y tomarla por [a]esposa.
17 Si su padre no quiere dársela, él le pagará conforme a la dote de las vírgenes.
18 A la [a]hechicera no dejarás que viva.
19 Cualquiera que tenga ayuntamiento con bestia, ciertamente morirá.
20 El que ofrezca [a]sacrificio a *otros* dioses, excepto sólo a Jehová, será muerto.
21 Y al extranjero no maltratarás ni [a]oprimirás, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto.
22 A ninguna [a]viuda ni huérfano afligiréis.
23 Porque si tú llegas a afligirlos, y ellos a mí me claman, ciertamente oiré yo su clamor;
24 y mi [a]furor se encenderá, y os mataré a espada, y vuestras esposas quedarán viudas, y huérfanos vuestros hijos.
25 Si [a]prestas dinero a mi pueblo, al pobre que está contigo, no te portarás con él como usurero ni le impondrás [b]usura.
26 Si tomas en prenda el vestido de tu prójimo, a la puesta del sol se lo devolverás,
27 porque aquello es su único abrigo, es aquél el vestido para cubrir su cuerpo. ¿En qué ha de dormir? Y acontecerá que cuando él a mí me clame, yo entonces le oiré, porque soy misericordioso.
28 No injuriarás [a]a los jueces ni [b]maldecirás al príncipe de tu pueblo.
29 No demorarás *la ofrenda de* la

11 *a* 1 Ne. 4:35–37.
13 *a* Gén. 31:39.
16 *a* Deut. 22:28–29.
18 *a* TJS Éx. 22:18 …homicida…
20 *a* Núm. 25:2–6.
21 *a* GEE Amor.
22 *a* GEE Viuda.
24 *a* 3 Ne. 24:5.
25 *a* GEE Deuda.
b *O sea,* interés excesivo.
28 *a* TJS Éx. 22:28 …*a Dios*…
b 2 Sam. 19:21–22.

[a]primicia de tu cosecha ni de tu lagar. Me darás el [b]primogénito de tus hijos.

30 Así harás con el de tus vacas y el de tus ovejas; siete días estará con [a]su madre, y al octavo día me lo darás.

31 Y seréis para mí [a]hombres santos. Y no comeréis carne [b]despedazada por las fieras en el campo; a los perros la echaréis.

CAPÍTULO 23

Jehová revela sus leyes concernientes a la integridad y a la conducta piadosa — La tierra descansará durante el año sabático — Los hijos de Israel guardarán tres fiestas anuales — Un ángel que lleva el nombre de Jehová los guiará — Se quitará la enfermedad — Se irá echando gradualmente a las naciones de Canaán.

No admitirás [a]falso rumor. No te concertarás con el malvado para ser testigo falso.

2 [a]No seguirás a la mayoría para hacer el mal, ni responderás en litigio inclinándote a la multitud para hacer agravios;

3 ni al [a]pobre [b]harás favoritismo en su causa.

4 Si encuentras [a]el buey de tu enemigo o su asno extraviado, vuelve a llevárselo.

5 Si ves el asno del que te aborrece caído debajo de su carga, ¿lo dejarás entonces desamparado? Sin falta le [a]ayudarás a levantarlo.

6 No pervertirás el derecho de tu mendigo en su [a]pleito.

7 De [a]palabra de mentira te alejarás, y no matarás al inocente y justo, porque yo no [b]justificaré al malvado.

8 No recibirás soborno, porque el soborno ciega a los que ven y pervierte las palabras de los justos.

9 Y no oprimirás al extranjero, pues vosotros sabéis cómo se siente el alma del extranjero, ya que extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto.

10 Seis años sembrarás tu tierra y recogerás su cosecha;

11 pero el [a]séptimo la dejarás libre y sin cultivar, para que coman los [b]pobres de tu pueblo; y de lo que quede comerán las bestias del campo; así harás con tu viña y con tu olivar.

12 Seis días trabajarás, y al [a]séptimo día [b]descansarás, a fin de que descansen tu buey y tu asno, y recobren sus

29 *a* Prov. 3:9–10. GEE Primicias.
b GEE Primogénito.
30 *a* Lev. 22:27.
31 *a* Éx. 19:6; P. de Morm. 1:17.
b Ezeq. 4:14.
23 1 *a* GEE Honestidad, honradez.
2 *a* *O sea,* No seguirás a la multitud para hacer el mal, ni testificarás en un pleito influenciado por la mayoría para pervertir la justicia.
3 *a* TJS Éx. 23:3 *…al impío…* DyC 56:17–18.
b Lev. 19:15.
4 *a* Mateo 5:44.
5 *a* GEE Servicio.
6 *a* *O sea,* cargos o demanda.
7 *a* *O sea,* una acusación falsa.
b GEE Justificación, justificar.
11 *a* *Es decir,* el año sabático.
b GEE Bienestar.
12 *a* GEE Día de reposo.
b GEE Descansar, descanso (reposo).

fuerzas el hijo de tu sierva y el
extranjero.
13 Y guardad todo lo que os he
dicho. Y nombre de otros [a]dioses
no mencionaréis, ni se oirá de
vuestra boca.
14 [a]Tres veces al año me cele-
braréis fiesta.
15 La [a]fiesta de los panes sin
levadura guardarás. Siete días
comerás los panes sin levadura,
como yo te mandé, en el tiempo
del mes de Abib, porque en él
saliste de Egipto; y ninguno com-
parecerá delante de mí con las
manos vacías.
16 También la [a]fiesta de la siega,
de los primeros frutos de tus la-
bores que hayas sembrado en
el campo; y la [b]fiesta de la co-
secha al fin del año, cuando
hayas recogido del campo [c]tus
labores.
17 Tres veces al año se presen-
tará todo varón tuyo delante de
Jehová, el Señor.
18 No ofrecerás con pan leu-
dado la [a]sangre de mi sacrificio,
ni la grasa de mi ofrenda quedará
de la noche hasta la mañana.
19 Las [a]primicias de los pri-
meros frutos de tu tierra traerás
a la casa de Jehová tu Dios. No
[b]guisarás el cabrito en la leche de
su madre.
20 He aquí yo envío un [a]ángel
delante de ti para que te guarde
en el camino y te lleve al lugar
que yo he preparado.
21 Guárdate delante de él y oye
su voz; no le seas rebelde, porque
él no perdonará vuestra rebelión,
pues mi nombre está en él.
22 Pero si en verdad oyes su voz,
y haces todo lo que yo te diga,
seré enemigo de tus [a]enemigos y
adversario de tus adversarios.
23 Porque mi ángel irá delante
de ti y te llevará al amorreo, y al
heteo, y al ferezeo, y al cananeo,
y al heveo y al jebuseo, a los cua-
les yo destruiré.
24 No te [a]inclinarás a sus dio-
ses ni los servirás, ni harás como
ellos hacen; sino que [b]los derri-
barás del todo y despedazarás
enteramente sus estatuas.
25 Mas a Jehová, vuestro Dios,
serviréis, y él bendecirá tu pan y
tu agua; y yo quitaré toda [a]enfer-
medad de en medio de ti.
26 No habrá ninguna que aborte,
ni estéril en tu tierra; y yo cum-
pliré el número de tus días.
27 Yo enviaré mi [a]terror delante
de ti y confundiré a todo pueblo
donde tú entres, y haré que todos
tus enemigos vuelvan la espalda
delante de ti.
28 Yo enviaré la [a]avispa delante
de ti, que echará fuera al heveo,
y al cananeo y al heteo de de-
lante de ti.
29 No los echaré de delante de

13 *a* Josué 23:6–8.
14 *a* Deut. 16:16.
15 *a* GEE Pascua.
16 *a* GEE Pentecostés.
b Deut. 16:13.
c *Es decir,* los frutos de.
18 *a* GEE Sangre.
19 *a* Lev. 2:12.
GEE Primicias.
b *Es decir,* Israel no debe practicar esa clase de cultos de la fertilidad.
20 *a* Josué 5:13–15; Isa. 63:9.
GEE Ángeles.
22 *a* DyC 8:3–4.
24 *a* Éx. 20:5.
GEE Idolatría.
b Núm. 33:51–53.
25 *a* GEE Enfermedad, enfermo.
27 *a* Éx. 15:16; Josué 2:9–11; Moisés 7:17.
28 *a* Josué 24:12.

ti en un solo año, para que no
quede la tierra desierta ni se mul-
tipliquen contra ti las bestias del
campo.
30 Poco a poco los echaré de
delante de ti, hasta que te mul-
tipliques y tomes la tierra por
heredad.
31 Y yo pondré tus [a]límites
desde el [b]Mar Rojo hasta el mar
de los filisteos, y desde el desierto
hasta [c]el [d]Río, porque [e]pondré en
vuestras manos a los [f]moradores
de la tierra, y tú los echarás de
delante de ti.
32 No harás [a]pacto con ellos, ni
con sus dioses.
33 En tu tierra no habitarán, no
sea que te hagan pecar contra mí
sirviendo a sus dioses, porque te
será [a]tropiezo.

CAPÍTULO 24

Israel acepta la palabra de Jehová por convenio — Moisés rocía la sangre del convenio — Moisés, Aarón, Nadab, Abiú y setenta élderes de Israel ven a Dios — Jehová llama a Moisés al monte para recibir las tablas de piedra y los mandamientos.

Y DIJO a Moisés: Sube ante Je-
hová, tú, y Aarón, [a]Nadab, y
Abiú y [b]setenta de los ancianos
de Israel; y os inclinaréis desde
lejos.
2 Pero Moisés se acercará solo a
Jehová; que ellos no se acerquen,
ni suba el pueblo con él.
3 Y Moisés fue y contó al pue-
blo todas las palabras de Jehová,
y todos los [a]decretos; y todo el
pueblo respondió a [b]una voz y
dijo: Haremos todas las palabras
que Jehová ha dicho.
4 Y Moisés escribió todas las pa-
labras de Jehová, y levantándose
de mañana edificó un altar al pie
del monte y doce columnas según
las doce tribus de Israel.
5 Y envió a jóvenes de los hijos
de Israel, los cuales ofrecieron
holocaustos y [a]sacrificaron be-
cerros como ofrendas de paz a
Jehová.
6 Y Moisés tomó la mitad de la
[a]sangre y la puso en tazones, y
esparció la otra mitad de la san-
gre sobre el altar.
7 Y tomó el [a]libro del conve-
nio y lo [b]leyó a oídos del pue-
blo, el cual dijo: Haremos todas
las cosas que Jehová ha dicho y
[c]obedeceremos.
8 Entonces Moisés tomó la san-
gre y la [a]roció sobre el pueblo
y dijo: He aquí la [b]sangre del
[c]convenio que Jehová ha hecho

31 *a* Josué 1:3–4.
b GEE Mar Rojo.
c *Es decir,* el Éufrates.
d Gén. 15:18.
e Josué 2:24.
f 1 Ne. 17:32–38.
32 *a* Deut. 7:12.
33 *a* Mos. 7:29.
24 1 *a* Éx. 6:23.
b GEE Setenta.
3 *a* *O sea,* las ordenanzas o los decretos.
b GEE Común acuerdo.
5 *a* *O sea,* unos becerros como sacrificio de paz.
6 *a* GEE Sangre.
7 *a* GEE Escrituras—Escrituras que se han perdido.
b Neh. 8:5, 7–9; Alma 31:5.
c GEE Obediencia, obediente, obedecer.
8 *a* Heb. 9:18–22.
b Mateo 26:26–28. GEE Jesucristo—Simbolismos o símbolos de Jesucristo; Redención, redimido, redimir.
c GEE Convenio (pacto); Antiguo Testamento.

con vosotros sobre todas estas cosas.
9 Y subieron Moisés, y Aarón, Nadab, y Abiú y setenta de los [a]ancianos de Israel;
10 y [a]vieron al Dios de Israel; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al [b]cielo cuando está claro.
11 Mas no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel; y [a]vieron a Dios, y comieron y bebieron.
12 Entonces Jehová dijo a Moisés: Sube a mí, al monte, y espera allá, y te daré [a]tablas de piedra, y la [b]ley y los mandamientos que he [c]escrito para enseñarles.
13 Y se levantó Moisés con Josué, su ayudante; y Moisés subió al [a]monte de Dios.
14 Y dijo a los ancianos: Esperadnos aquí hasta que volvamos a vosotros. Y he aquí, Aarón y Hur están con vosotros; el que tenga algún asunto, acuda a ellos.
15 Entonces Moisés subió al monte, y una [a]nube cubrió el monte.
16 Y la [a]gloria de Jehová reposó sobre el monte Sinaí, y la nube lo cubrió por seis días; y al séptimo día, llamó a Moisés de en medio de la nube.
17 Y la apariencia de la [a]gloria de Jehová era como un fuego abrasador en la cumbre del monte ante los ojos de los hijos de Israel.
18 Y entró Moisés en medio de la nube y subió al monte; y estuvo Moisés en el monte [a]cuarenta días y cuarenta noches.

CAPÍTULO 25

Se manda a Israel donar sus bienes y construir un tabernáculo; hacer el arca del testimonio (con su propiciatorio y los querubines), una mesa (para el pan de la proposición) y el candelabro, todo de acuerdo con el modelo que se había mostrado a Moisés en el monte.

Y JEHOVÁ habló a Moisés, diciendo:
2 Di a los hijos de Israel que tomen para mí una [a]ofrenda; de todo hombre que la dé voluntariamente, [b]de corazón, tomaréis mi ofrenda.
3 Y ésta es la ofrenda que tomaréis de ellos: Oro, y plata, y cobre,
4 y azul, y púrpura, y carmesí, y lino fino, y *pelo* de cabra,
5 y pieles de carnero teñidas de rojo, y pieles de tejón, y madera de acacia,
6 aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático;
7 piedras de [a]ónice y piedras de engaste para el efod y para el [b]pectoral.

9 *a* GEE Élder (anciano).
10 *a* Éx. 33:11; DyC 93:1.
b *O sea,* claro como el mismo cielo.
11 *a* DyC 67:10. GEE Transfiguración—Seres transfigurados.
12 *a* Éx. 32:15–16.
b *O sea,* la instrucción.
c GEE Escrituras.
13 *a* Éx. 3:1.
15 *a* Éx. 19:9.
16 *a* GEE Jesucristo—La gloria de Jesucristo.
17 *a* GEE Gloria.
18 *a* Deut. 9:9.
25 2 *a* GEE Ofrenda.
b 2 Cor. 8:12; DyC 64:34; 97:8.
7 *a* Éx. 28:9.
b GEE Pectoral; Urim y Tumim.

8 Y me harán un [a]santuario, y yo [b]habitaré entre ellos.

9 Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño del tabernáculo y el diseño de todos sus enseres, así lo haréis.

10 Harán también un [a]arca de madera de acacia, cuya longitud será de dos codos y medio, y su anchura de codo y medio, y su altura de codo y medio.

11 Y la recubrirás de oro puro; por dentro y por fuera la recubrirás, y harás sobre ella una cornisa de oro alrededor.

12 Y para ella fundirás cuatro argollas de oro, que pondrás en sus cuatro esquinas, dos argollas a un lado de ella y dos argollas al otro lado.

13 Y harás unas varas de madera de acacia, las cuales recubrirás de oro.

14 Y meterás las varas por las argollas a los lados del [a]arca, para llevar el arca con ellas.

15 Las varas quedarán en las argollas del arca; no se quitarán de ella.

16 Y pondrás en el arca el [a]testimonio que yo te daré.

17 Y harás un [a]propiciatorio de oro fino, cuya longitud será de dos codos y medio, y su anchura de codo y medio.

18 Harás también dos [a]querubines de oro; labrados a martillo los harás en los dos extremos del propiciatorio.

19 Harás, pues, un querubín en un extremo, y un querubín en el otro extremo; harás el propiciatorio con los querubines en sus dos extremos, de una sola pieza.

20 Y los querubines extenderán por encima las alas, cubriendo el propiciatorio con sus alas; sus rostros estarán el uno enfrente del otro; mirando hacia el propiciatorio los rostros de los querubines.

21 Y pondrás el propiciatorio encima del arca, y en el arca pondrás el [a]testimonio que yo te daré.

22 Y allí me [a]reuniré contigo, y [b]hablaré contigo desde el [c]propiciatorio, de entre los dos [d]querubines que están sobre el arca del testimonio, de todo lo que yo te mande para los hijos de Israel.

23 Harás asimismo una mesa de madera de acacia; su longitud será de dos codos, y de un codo su anchura, y su altura de codo y medio.

24 Y la recubrirás de oro puro y le harás una cornisa de oro alrededor.

25 Le harás también una

---

8 *a* GEE Tabernáculo; Templo, Casa del Señor.
b DyC 124:26–28.
10 *a* También conocida como el arca del convenio, el arca del pacto o el arca de la alianza. GEE Arca del pacto.
14 *a* 1 Cró. 15:15.
16 *a* Heb. 9:2–5. GEE Escrituras—Las Escrituras deben preservarse.
17 *a* En hebreo se llamaba literalmente cubierta expiatoria. Adviértase que era una cubierta de oro de la misma dimensión que la parte superior del arca. En cada extremo se había colocado un querubín con alas.
18 *a* GEE Querubines.
21 *a* Deut. 31:26.
22 *a* Éx. 29:43.
b Núm. 7:89.
c GEE Arca del pacto.
d 2 Rey. 19:15.

moldura alrededor, del ancho de un palmo menor, y le harás una cornisa de oro alrededor de la moldura.

26 Y le harás cuatro argollas de oro, las cuales pondrás en las cuatro esquinas que corresponden a sus cuatro patas.

27 Las argollas estarán cerca del borde para colocar en ellas las varas para llevar la mesa.

28 Y harás las varas de madera de acacia y las recubrirás de oro, y con ellas será llevada la mesa.

29 Harás también sus platos, y sus cucharas, y sus [a]cubiertas y sus tazones con que se libará; de oro fino los harás.

30 Y pondrás sobre la mesa el [a]pan de la proposición delante de mí continuamente.

31 Harás además un candelabro de oro puro; labrado a martillo se hará el candelabro; su pie, su caña, sus copas, sus [a]cálices y sus flores serán de una sola pieza.

32 Y saldrán seis brazos de sus lados: tres brazos del candelabro de un lado y tres brazos del candelabro del otro lado.

33 Tres copas en forma de flor de almendro en un brazo, un cáliz y una flor; y tres copas en forma de flor de almendro en el otro brazo, un cáliz y una flor; así en los seis brazos que salen del candelabro.

34 Y en la caña del candelabro habrá cuatro copas en forma de flor de almendro, sus cálices y sus flores.

35 Habrá un cáliz debajo de los dos brazos del mismo, otro cáliz debajo de los otros dos brazos del mismo, y otro cáliz debajo de los *otros* dos brazos del mismo, conforme a los seis brazos que salen del candelabro.

36 Sus cálices y sus brazos serán de una sola pieza, todo ello una pieza labrada a martillo, de oro puro.

37 Y le harás siete lámparas, las cuales [a]encenderás para que alumbren hacia delante.

38 También sus despabiladeras y sus platillos, de oro puro.

39 De un talento de oro fino lo harás, con todos estos utensilios.

40 Y mira y hazlos conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte.

CAPÍTULO 26

El tabernáculo ha de ser construido con diez cortinas y con tablas — Un velo separará el Lugar Santo del Lugar Santísimo — El arca del testimonio (con el propiciatorio) se ha de poner en el lugar santísimo.

Y HARÁS el [a]tabernáculo de diez cortinas de lino torcido, y azul, y púrpura y carmesí; y las harás con [b]querubines de obra primorosa.

2 La longitud de cada cortina será de veintiocho codos, y la anchura de cada cortina será de

29 *a* HEB jarras.
30 *a* HEB pan de la Presencia.
31 *a* *Es decir,* aros en forma de corona (véanse también los vers. 33–36).
37 *a* Lev. 24:1–4.
26 1 *a* GEE Tabernáculo.
b GEE Querubines.

cuatro codos; todas las cortinas tendrán la misma medida.

3 Cinco cortinas estarán unidas la una con la otra, y las otras cinco cortinas unidas la una con la otra.

4 Y harás lazadas de azul en la orilla de la última cortina del primer conjunto; lo mismo harás en la orilla de la última cortina del segundo conjunto.

5 Cincuenta lazadas harás en la primera cortina, y cincuenta lazadas harás en el borde de la cortina que está en el segundo conjunto; las lazadas estarán contrapuestas la una a la otra.

6 Harás también cincuenta ganchos de oro, con los cuales unirás las cortinas la una con la otra, y se formará un tabernáculo.

7 Harás asimismo cortinas de *pelo* de cabra para una cubierta sobre el tabernáculo; once cortinas harás.

8 La longitud de cada cortina será de treinta codos, y la anchura de cada cortina será de cuatro codos; la misma medida tendrán las once cortinas.

9 Y unirás cinco cortinas aparte y las otras seis cortinas separadamente; y doblarás la sexta cortina en la parte frontal del tabernáculo.

10 Y harás cincuenta lazadas en la orilla de la cortina al borde del primer conjunto, y cincuenta lazadas en la orilla de la otra cortina del segundo conjunto.

11 Harás asimismo cincuenta ganchos de bronce, los cuales meterás por las lazadas; y así unirás la tienda, para que se haga una sola.

12 Y el sobrante que resulta de las cortinas de la tienda, la mitad de la cortina que sobra, colgará a espaldas del tabernáculo.

13 Y un codo de un lado y otro codo del otro de lo que sobra en la longitud de las cortinas de la tienda, colgará sobre los lados del tabernáculo a un lado y al otro, para cubrirlo.

14 Harás también a la tienda una cubierta de pieles de carnero teñidas de rojo, y una cubierta de pieles de tejón encima.

15 Y harás para el tabernáculo tablas de madera de acacia que colocarás verticalmente.

16 La longitud de cada tabla será de diez codos, y de codo y medio la anchura de cada tabla.

17 Dos espigas tendrá cada tabla, trabadas la una con la otra; así harás todas las tablas del tabernáculo.

18 Harás, pues, las tablas del tabernáculo; veinte tablas para el lado del sur, hacia el sur.

19 Y harás cuarenta basas de plata debajo de las veinte tablas: dos basas debajo de una tabla para sus dos espigas, y dos basas debajo de la otra tabla para sus dos espigas.

20 Y al otro lado del tabernáculo, al lado norte, harás veinte tablas,

21 y sus cuarenta basas de plata; dos basas debajo de una tabla, y dos basas debajo de la otra tabla.

22 Y para el lado posterior del tabernáculo, al occidente, harás seis tablas.

23 Harás además dos tablas para

las esquinas del tabernáculo en
los dos ángulos posteriores,
24 las cuales se unirán desde
abajo, y asimismo se juntarán
por su alto con un gozne; así
será con las dos; formarán las
dos esquinas.
25 De suerte que serán ocho tablas, con sus basas de plata: dieciséis basas, dos basas debajo de
una tabla y dos basas debajo de
la otra tabla.
26 Harás también cinco barras de
madera de acacia para las tablas
de un lado del tabernáculo,
27 y cinco barras para las tablas
del otro lado del tabernáculo, y
cinco barras para el lado posterior del tabernáculo, que está al
occidente.
28 Y la barra del centro pasará
a media altura de las tablas, de
un extremo al otro.
29 Y recubrirás de oro las tablas, y harás sus argollas de oro
para meter por ellas las barras;
también recubrirás de oro las
barras.
30 Y armarás el tabernáculo conforme al [a]modelo que te fue mostrado en el monte.
31 Y harás también un velo de
azul, y púrpura, y carmesí y de
lino torcido; será hecho de primorosa labor, con querubines.
32 Y lo colgarás con clavijas de
oro sobre cuatro columnas de
madera de acacia recubiertas de
oro, sobre basas de plata.
33 Y colgarás el velo debajo de
los ganchos, y detrás del velo
colocarás el arca del testimonio;
y aquel [a]velo os hará separación
entre el lugar santo y el lugar
[b]santísimo.
34 Y pondrás el propiciatorio
sobre el arca del [a]testimonio en
el lugar santísimo.
35 Y pondrás la mesa fuera del
velo, y el candelabro enfrente de
la mesa en el lado sur del tabernáculo; y pondrás la mesa en el
lado norte.
36 Y harás para la entrada del
tabernáculo una cortina de azul,
y púrpura, y carmesí y lino torcido, obra de bordador.
37 Y harás para la cortina cinco
columnas de madera de acacia, las cuales recubrirás de oro,
con sus clavijas de oro; y fundirás para ellas cinco basas de
bronce.

CAPÍTULO 27

El tabernáculo tendrá un altar para holocaustos y un atrio rodeado de columnas — Siempre arderá una luz en el tabernáculo de reunión.

HARÁS también un [a]altar de madera de acacia, de cinco codos
de longitud y de cinco codos de
anchura; será cuadrado el altar,
y su altura de tres codos.
2 Y le harás cuernos en sus cuatro esquinas; los cuernos serán
parte del mismo altar, y lo recubrirás de bronce.
3 Harás también sus recipientes para recoger la ceniza, y sus

30 *a* Éx. 25:40.
33 *a* GEE Velo.
b GEE Lugar Santísimo.
34 *a* GEE Arca del pacto.
27 1 *a* GEE Altar.

paletas, y sus tazones, y sus garfios y sus braseros; harás todos sus utensilios de bronce.
4 Y le harás un enrejado de bronce de obra de rejilla; y sobre la rejilla harás cuatro argollas de bronce en sus cuatro esquinas.
5 Y la pondrás debajo del borde del altar; y llegará la rejilla hasta la mitad del altar.
6 Harás también varas para el altar, varas de madera de acacia, las cuales recubrirás de bronce.
7 Y las varas se meterán por las argollas; y estarán aquellas varas a ambos lados del altar cuando sea llevado.
8 De tablas lo harás, hueco; de la manera que te fue mostrado en el monte, así lo harás.
9 Asimismo harás el atrio del tabernáculo. Al lado meridional, hacia el sur, tendrá el atrio cortinas de lino torcido, de cien codos de longitud por un lado;
10 sus veinte columnas y sus veinte basas serán de bronce; las clavijas de las columnas y sus molduras serán de plata.
11 Y de la misma manera al lado del norte habrá a lo largo cortinas de cien codos de longitud, y sus veinte columnas con sus veinte basas de bronce; las clavijas de sus columnas y sus molduras serán de plata.
12 Y el ancho del atrio del lado occidental tendrá cortinas de cincuenta codos con diez columnas, con sus diez basas.
13 Y en el ancho del atrio por el lado del este, hacia el oriente, habrá cincuenta codos.
14 Y las cortinas de un lado serán de quince codos con sus tres columnas y sus tres basas.
15 Y al otro lado habrá quince codos de cortinas con sus tres columnas y sus tres basas.
16 Y para la entrada del atrio habrá una cortina de veinte codos, de azul, y púrpura, y carmesí y lino torcido, de obra de bordador con sus cuatro columnas y con sus cuatro basas.
17 Todas las columnas alrededor del atrio estarán ceñidas de plata; sus clavijas de plata y sus basas de bronce.
18 La longitud del atrio será de cien codos, y la anchura cincuenta por un lado y cincuenta por el otro, y la altura de cinco codos; *sus cortinas* serán de lino torcido y sus basas de bronce.
19 Todos los enseres del tabernáculo para todo su servicio, y todas sus estacas, y todas las estacas del atrio serán de bronce.
20 Y tú mandarás a los hijos de Israel que te traigan [a]aceite puro de olivas machacadas para el alumbrado, para hacer arder continuamente las lámparas.
21 En el [a]tabernáculo de reunión, fuera del [b]velo que está delante del testimonio, las pondrán en [c]orden [d]Aarón y sus hijos, delante de Jehová desde el atardecer hasta la mañana, como [e]estatuto perpetuo para los hijos de Israel por sus generaciones.

20 *a* GEE Aceite.
21 *a* HEB tienda de reunión.
b GEE Velo.
c *O sea,* mantendrán en orden.
d DyC 84:30–34; 107:13.
e Éx. 29:9.

CAPÍTULO 28

Aarón y sus hijos serán consagrados y ungidos para ministrar en el oficio de sacerdote — Las vestiduras de Aarón han de comprender un pectoral, un efod, un manto, una túnica, una mitra y una faja — El pectoral del juicio tendrá doce piedras preciosas con los nombres de las tribus de Israel sobre ellas — El Urim y Tumim se colocará en el pectoral.

Y HARÁS que se acerquen a ti
[a]Aarón, tu hermano, y sus hijos
con él, de entre los hijos de Israel,
para que sean mis [b]sacerdotes;
Aarón, Nadab y Abiú, Eleazar e
Itamar, hijos de Aarón.
2 Y harás [a]vestiduras sagradas
a Aarón, tu hermano, para honra
y hermosura.
3 Y tú hablarás a todos los [a]sabios de corazón, a quienes yo he
llenado de espíritu de [b]sabiduría,
a fin de que hagan las vestiduras
de Aarón, para consagrarle, para
que me sirva de sacerdote.
4 Las vestiduras que harán son
éstas: el pectoral, y el [a]efod, y el
manto, y la túnica bordada, la
[b]mitra y una faja. Hagan, pues, las
vestiduras sagradas para Aarón,
tu hermano, y para sus hijos, a fin
de que [c]sean mis sacerdotes.
5 Tomarán oro, y azul, y púrpura, y carmesí, y lino fino.
6 Y harán el efod de oro, y azul,
y púrpura, y carmesí y lino torcido, de obra primorosa.
7 Tendrá dos hombreras que se
junten a sus dos extremos, y así
se juntará.
8 Y la hechura primorosa del
cinto que está sobre el efod será
de la misma obra de una sola
pieza: de oro, y azul, y púrpura,
y carmesí y lino fino torcido.
9 Y tomarás dos piedras de ónice
y grabarás en ellas los [a]nombres
de los hijos de Israel:
10 seis de sus nombres en una
piedra, y los otros seis nombres
en la otra piedra, conforme al orden de nacimiento de ellos.
11 De obra de grabador en piedra, como grabaduras de sello,
harás grabar aquellas dos piedras
con los nombres de los hijos de
Israel; les harás alrededor engastes de oro.
12 Y pondrás aquellas dos piedras sobre las hombreras del efod,
como piedras recordatorias para
los hijos de Israel; así Aarón llevará los nombres de ellos delante
de Jehová sobre sus dos hombros
como un recordatorio.
13 Harás, pues, engastes de
oro,
14 y dos cadenillas de oro puro;
las harás en forma de trenza; y
fijarás las cadenillas en forma de
trenza en los engastes.
15 Harás asimismo el pectoral
del juicio de obra primorosa; lo
harás [a]conforme a la obra del

---

28 1 *a* 1 Cró. 23:13; DyC 28:3. GEE Aarón, hermano de Moisés; Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
b GEE Sacerdocio Aarónico.
2 *a* Éx. 29:29; 39:1.
3 *a* También comprende habilidad y destreza.
b GEE Sabiduría.
4 *a* 1 Sam. 2:18, 28.
b HEB turbante.
c GEE Ministrar, ministro.
9 *a* TJS Sal. 24:8 (Apéndice).
15 *a* GEE Pectoral.

efod: de oro, y azul, y púrpura, y carmesí y fino torcido.

16 Será cuadrado *y* doble, de un palmo de largo y un palmo de ancho;

17 y lo llenarás de pedrería con cuatro hileras de piedras. Una hilera con una piedra sárdica, un topacio y una [a]esmeralda; ésta será la primera hilera;

18 la segunda hilera, una turquesa, un zafiro y un diamante;

19 la tercera hilera, un ópalo, un ágata y una amatista;

20 y la cuarta hilera, un berilo, un ónice y un jaspe. Estarán montadas en sus engastes de oro.

21 Y serán aquellas piedras según los nombres de los hijos de Israel, doce, según sus nombres; como grabados de sello, cada una con su nombre, serán según las [a]doce tribus.

22 Harás también en el pectoral cadenillas en forma de trenzas de oro puro.

23 Y harás en el pectoral dos anillos de oro, los cuales pondrás a los dos extremos del pectoral.

24 Y pondrás las dos cadenillas de oro en los dos anillos a los dos extremos del pectoral;

25 y pondrás los dos extremos de las dos cadenillas sobre los dos engastes, y las pondrás en las hombreras del efod, en la parte delantera.

26 Harás también dos anillos de oro, los cuales pondrás a los dos extremos del pectoral, en el borde que está en la parte interior del efod.

27 Harás asimismo dos anillos de oro, los cuales pondrás en la parte delantera debajo de las dos hombreras del efod, delante de su unión, sobre el cinto del efod.

28 Y atarán el pectoral por sus anillos a los anillos del efod con un cordón de azul, para que esté sobre el cinto del efod y no se separe el pectoral del efod.

29 Y llevará Aarón los nombres de los hijos de Israel en el pectoral del juicio sobre su corazón, cuando entre en el santuario, como recordatorio delante de Jehová continuamente.

30 Y pondrás en el pectoral del juicio el [a]Urim y el Tumim, para que estén sobre el corazón de Aarón cuando entre delante de Jehová; y Aarón llevará el juicio de los hijos de Israel sobre su corazón delante de Jehová de continuo.

31 Harás el manto del efod todo de azul;

32 y en su centro, arriba, habrá una [a]abertura, la cual tendrá un borde alrededor, obra de tejedor, como el cuello de una cota de malla, *para* que no se rompa.

33 Y *abajo* en su borde inferior harás granadas de azul, y púrpura y carmesí, alrededor del borde; y entre ellas y alrededor del borde pondrás campanillas de oro:

34 una campanilla de oro y una granada, una campanilla de oro y una granada, alrededor de todo el borde del manto.

35 Y Aarón se lo pondrá cuando

---

17 *a* Posiblemente rubí o esmeralda.
21 *a* GEE Israel—Las doce tribus de Israel.
30 *a* HEB Luz y Perfección. GEE Urim y Tumim.
32 *a* HEB abertura para la cabeza.

ministre; y se oirá su sonido
cuando él entre en el santuario
delante de Jehová y cuando salga,
para que no muera.
36 Harás además una [a]lámina
de oro puro, y grabarás en ella,
como las grabaduras de un sello:
[b]SANTIDAD A JEHOVÁ.
37 Y la sujetarás con un cordón azul, y estará sobre la [a]mitra; por la parte delantera de la
mitra estará.
38 Y estará sobre la frente de
Aarón; y [a]llevará Aarón la culpabilidad de las cosas santas que los
hijos de Israel hayan consagrado
en todas sus santas ofrendas; y
sobre su frente estará continuamente para que [b]hallen gracia
delante de Jehová.
39 Y bordarás una túnica de lino
y harás una mitra de [a]lino fino;
harás también una faja de obra
de bordador.
40 Y para los hijos de Aarón
harás túnicas; también les harás
fajas y les harás [a]tiaras para honra
y hermosura.
41 Y con ellas vestirás a Aarón,
tu hermano, y a sus hijos con él;
y los [a]ungirás y los [b]consagrarás
y santificarás, para que sean mis
sacerdotes.
42 Y les harás calzoncillos de
lino para cubrir su desnudez;
llegarán desde los lomos hasta
los muslos.
43 Y los llevarán puestos Aarón
y sus hijos cuando entren en el [a]tabernáculo de reunión, o cuando
se acerquen al altar para servir
en el lugar santo, para que no
incurran en culpa y mueran. Es
estatuto perpetuo para él y para
su descendencia después de él.

CAPÍTULO 29

Aarón y sus hijos han de ser lavados, ungidos y consagrados — Deben efectuarse varias ceremonias de sacrificio — Se hará una expiación por los pecados del pueblo — Jehová promete morar entre ellos.

Y ESTO es lo que les harás para
consagrarlos, para que sean mis
[a]sacerdotes: Toma un [b]becerro
de la vacada y dos carneros sin
defecto;
2 y panes sin levadura, y tortas
sin levadura amasadas con aceite,
y hojaldres sin levadura untados
con aceite, los cuales harás de flor
de harina de trigo.
3 Y los pondrás en un canastillo, y en el canastillo los ofrecerás, con el becerro y los dos
carneros.
4 Y llevarás a Aarón y a sus hijos a la entrada del tabernáculo
de reunión, y los [a]lavarás con
agua.
5 Y tomarás las [a]vestiduras y
vestirás a Aarón con la túnica, y

36 *a* Lev. 8:9. GEE Corona.
b *O sea,* Consagrado. GEE Consagrar, Ley de consagración; Santidad.
37 *a* HEB turbante.
38 *a* *O sea,* expiará. GEE Expiación, expiar.
b Lev. 1:1–4.
39 *a* Ezeq. 44:17.
40 *a* HEB banda o cinta para ponerse alrededor de la cabeza.
41 *a* GEE Unción.
b GEE Autoridad; Sacerdocio.
43 *a* HEB tienda de reunión.
29 1 *a* Lev. 21:10–15.
b Lev. 8:2.
4 *a* GEE Lavado, lavamientos, lavar.
5 *a* Éx. 28:2–5.

el manto del efod, y el efod y el pectoral, y le ceñirás con el cinto del efod;

6 y pondrás la [a]mitra sobre su cabeza, y sobre la mitra pondrás la diadema santa.

7 Y tomarás el [a]aceite de la unción y lo derramarás sobre su cabeza, y le ungirás.

8 Y harás que se acerquen sus hijos y les vestirás con las túnicas.

9 Y les ceñirás la faja a Aarón y a sus hijos y les [a]atarás las tiaras, y tendrán el [b]sacerdocio por estatuto perpetuo. Y [c]consagrarás a Aarón y a sus hijos.

10 Y llevarás el [a]becerro delante del tabernáculo de reunión, y Aarón y sus hijos pondrán sus [b]manos sobre la cabeza del becerro.

11 Y matarás el becerro delante de Jehová a la puerta del tabernáculo de reunión.

12 Y tomarás de la sangre del becerro y la pondrás sobre los cuernos del altar con tu dedo, y derramarás toda la demás sangre al pie del [a]altar.

13 Tomarás también toda la grasa que cubre los intestinos, y el lóbulo de sobre el hígado, y los dos riñones y la grasa que está sobre ellos, y los quemarás sobre el altar.

14 Pero la carne del becerro, y su piel y su estiércol los quemarás en el fuego fuera del campamento; es ofrenda por el pecado.

15 Asimismo tomarás uno de los carneros, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero.

16 Y matarás el carnero, y tomarás su sangre y la rociarás sobre el altar alrededor.

17 Y cortarás el carnero en pedazos, y lavarás sus intestinos y sus piernas, y las pondrás sobre sus trozos y sobre su cabeza.

18 Y quemarás todo el carnero sobre el altar; es [a]holocausto a Jehová de olor grato; es ofrenda encendida a Jehová.

19 Tomarás luego el otro [a]carnero, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero.

20 Y matarás el carnero, y tomarás de su sangre y la pondrás sobre el lóbulo de la oreja derecha de Aarón, y sobre el lóbulo de la oreja derecha de sus hijos, y sobre el dedo pulgar de las manos derechas de ellos y sobre el dedo pulgar de los pies derechos de ellos, y esparcirás la sangre sobre el altar alrededor.

21 Y tomarás de la sangre que hay sobre el altar, y del aceite de la unción, y los rociarás sobre Aarón, y sobre sus vestiduras, y sobre sus hijos y sobre las vestiduras de éstos; y él será santificado, y sus vestiduras, y sus hijos y las vestiduras de sus hijos con él.

22 Luego tomarás del carnero la grasa, y la cola, y la grasa que cubre los intestinos, y el lóbulo

---

6 *a* HEB turbante.
7 *a* Éx. 40:12–15; DyC 124:39. GEE Unción; Aceite.
9 *a* HEB atarás el tocado de la cabeza.
b GEE Sacerdocio Aarónico.
c GEE Apartamiento.
10 *a* Ezeq. 43:19.
b GEE Imposición de manos.
12 *a* Lev. 8:15.
18 *a* GEE Sacrificios.
19 *a* Lev. 8:22.

del hígado, y los dos riñones, y la grasa que está sobre ellos, y la espaldilla derecha, porque es carnero de consagración.

23 También una torta de pan, y una torta amasada con aceite y un hojaldre del canastillo de los panes sin levadura presentado a Jehová;

24 y lo pondrás todo en las manos de Aarón y en las manos de sus hijos, y lo mecerás como ofrenda mecida delante de Jehová.

25 Después lo tomarás de sus manos y lo harás arder sobre el altar en holocausto, como olor grato delante de Jehová. Es ofrenda encendida a Jehová.

26 Y tomarás el pecho del carnero de la consagración de Aarón y lo mecerás como ofrenda mecida delante de Jehová; y será porción tuya.

27 Y consagrarás el pecho de la ofrenda mecida y la espaldilla de la ofrenda elevada, lo que fue [a]mecido y lo que fue elevado del carnero de la consagración, de lo que era para Aarón y para sus hijos.

28 Y será para Aarón y para sus hijos por estatuto perpetuo de parte de los hijos de Israel, porque es ofrenda elevada; y será una ofrenda elevada de los hijos de Israel de los sacrificios de sus ofrendas de paz, ofrenda elevada de ellos a Jehová.

29 Y las [a]vestiduras santas, que son de Aarón, serán de sus hijos después de él, para ser ungidos en ellas y para ser en ellas consagrados.

30 Por siete días las vestirá aquel de sus hijos que tome su lugar como sacerdote, cuando entre en el tabernáculo de reunión para servir en el lugar santo.

31 Y tomarás el carnero de la consagración y cocerás su carne en un lugar santo.

32 Y Aarón y sus hijos comerán la carne del carnero y el pan que está en el canastillo, a la entrada del tabernáculo de reunión.

33 Y comerán aquellas cosas con las cuales se hizo expiación, para consagrarlos y santificarlos; pero [a]ningún extraño las comerá, porque son santas.

34 Y si sobra algo de la carne de las consagraciones y del pan hasta la mañana, quemarás al fuego lo que haya sobrado; no se comerá, porque es cosa santa.

35 Así, pues, harás a Aarón y a sus hijos, conforme a todas las cosas que yo te he mandado; por [a]siete días los [b]consagrarás.

36 Y ofrecerás en expiación cada día el becerro de la ofrenda por el pecado para expiación; y purificarás el altar cuando hagas expiación por éste, y lo ungirás para santificarlo.

37 Durante siete días harás expiación por el altar y lo santificarás; y será un altar santísimo. Cualquier cosa que toque el altar será santificada.

38 Y esto es lo que ofrecerás

27 *a* *O sea,* ofrecido como ofrenda elevada o mecida.
29 *a* Éx. 28:1–5.
33 *a* *O sea,* el que no esté autorizado.
35 *a* Lev. 8:33.
b *O sea,* te dedicarás a efectuar la ordenanza de apartarlos.

sobre el altar: dos corderos de un año [a]cada día, continuamente.

39 Ofrecerás uno de los corderos a la mañana, y el otro cordero ofrecerás a la caída de la tarde.

40 Además ofrecerás con cada cordero una décima parte *de un efa* de flor de harina amasada con la cuarta parte de un hin de aceite batido, y como libación, la cuarta parte de un hin de vino.

41 Y ofrecerás el otro cordero a la [a]caída de la tarde, haciéndolo conforme a la ofrenda de grano de la mañana, y conforme a su libación, como olor grato; será ofrenda encendida a Jehová.

42 Esto será holocausto continuo por vuestras generaciones a la puerta del [a]tabernáculo de reunión delante de Jehová, donde me reuniré con vosotros para hablarte allí.

43 Y allí me [a]reuniré con los hijos de Israel, y *el* [b]*lugar* será santificado con mi gloria.

44 Y santificaré el tabernáculo de reunión y el altar; santificaré asimismo a Aarón y a sus hijos para que sean mis sacerdotes.

45 Y [a]habitaré entre los hijos de Israel, y seré su [b]Dios.

46 Y conocerán que yo soy Jehová, su Dios, que los saqué de la tierra de Egipto para morar en medio de ellos. Yo, Jehová, su Dios.

CAPÍTULO 30

Se pondrá un altar de incienso delante del velo — Se hará una expiación con la sangre de la ofrenda por el pecado — El dinero de la expiación se pagará en rescate de todo varón — Los sacerdotes usarán el aceite de la santa unción y el incienso.

Harás asimismo un [a]altar para quemar incienso; de madera de acacia lo harás.

2 Su longitud será de un [a]codo, y su anchura de un codo; será cuadrado, y su altura de dos codos; y sus cuernos serán [b]parte del mismo altar.

3 Y lo recubrirás de oro puro, su cubierta, y sus paredes alrededor y sus cuernos; y le harás alrededor una cornisa de oro.

4 Le harás también dos argollas de oro debajo de la cornisa [a]a sus dos esquinas, en ambos lados, para meter las varas con que será llevado.

5 Y harás las varas de madera de acacia y las recubrirás de oro.

6 Y lo pondrás delante del velo que está junto al [a]arca del testimonio, delante del propiciatorio que está sobre el testimonio, donde yo me reuniré contigo.

7 Y Aarón quemará [a]incienso aromático sobre él cada mañana;

38 *a* Mos. 13:30.
41 *a* Sal. 141:2.
42 *a* Éx. 33:7.
43 *a* Éx. 25:22.
b GEE Templo, Casa del Señor.
45 *a* Éx. 6:7; Hageo 2:5.
b GEE Trinidad—Dios el Hijo.

30 1 *a* GEE Altar.
2 *a* GEE Codo.
b *Es decir,* de una sola pieza con el altar.
4 *a* HEB en dos de sus molduras de sostén.
6 *a* También conocida como el arca del convenio, el arca del pacto o el arca de la alianza. GEE Arca del pacto.
7 *a* 2 Cró. 26:18.

cuando prepare las lámparas lo
quemará.
8 Y cuando Aarón encienda las
lámparas al anochecer, quemará
el incienso; habrá incienso perpe-
tuo delante de Jehová por vues-
tras generaciones.
9 [a]No ofreceréis sobre él in-
cienso extraño, ni holocausto ni
[b]ofrenda; ni tampoco derramaréis
sobre él libación.
10 Y sobre los cuernos del altar
hará Aarón [a]expiación una vez al
año con la [b]sangre de la ofrenda
por el pecado para [c]expiaciones;
una vez al año hará expiación so-
bre él por vuestras generaciones;
será muy santo a Jehová.
11 Y habló Jehová a Moisés,
diciendo:
12 Cuando hagas el censo de
los hijos de Israel conforme al
número de ellos, cada uno dará
a Jehová el rescate de su vida
cuando los cuentes, para que no
haya en ellos mortandad cuando
los hayas contado.
13 Esto dará todo el que sea
contado: medio siclo, conforme
al siclo del santuario. El siclo es
de veinte geras; medio siclo *será*
la ofrenda a Jehová.
14 Todo el que sea contado,
de veinte años arriba, dará la
ofrenda a Jehová.
15 Ni el rico aumentará ni el po-
bre disminuirá del medio siclo,
cuando den la ofrenda a Jehová
para hacer expiación por vues-
tras vidas.
16 Y tomarás de los hijos de
Israel el dinero de las expiacio-
nes, y lo darás para el servicio
del [a]tabernáculo de reunión; y
será como recordatorio a los hi-
jos de Israel delante de Jehová,
para hacer expiación por vues-
tras vidas.
17 Habló más Jehová a Moisés,
diciendo:
18 Harás también una fuente de
bronce, con su base de bronce,
para lavarse; y la pondrás entre el
tabernáculo de reunión y el altar;
y pondrás en ella agua.
19 Y en ella se [a]lavarán Aarón y
sus hijos las manos y los pies.
20 Cuando entren en el taber-
náculo de reunión se lavarán
con agua, para que no mueran;
y cuando se acerquen al altar para
ministrar, para quemar la ofrenda
encendida a Jehová que se ha de
consumir al fuego,
21 también se lavarán las manos
y los pies para que no mueran.
Y lo tendrán por estatuto perpe-
tuo él y su descendencia por sus
generaciones.
22 Habló más Jehová a Moisés,
diciendo:
23 Y tomarás de las especias fi-
nas: de mirra excelente, quinien-
tos siclos; y de canela aromática,
la mitad, esto es, doscientos cin-
cuenta siclos; y de cálamo aromá-
tico, doscientos cincuenta;
24 y de casia, quinientos siclos,
según el siclo del santuario; y de
aceite de oliva, un hin.

9 *a* Lev. 10:1–3.
b *O sea*, grano o harina.
10 *a* Heb. 9:7–28.
b GEE Expiación, expiar; Sangre.
c Lev. 4:20.
16 *a* HEB tienda de reunión (véanse también los vers. 18, 20, 26, 36).
19 *a* GEE Lavado, lavamientos, lavar.

25 Y harás de ello el [a]aceite de la santa unción, un ungüento superior, obra de perfumador, el cual será el aceite de la santa [b]unción.
26 Con él ungirás el tabernáculo de reunión, y el arca del testimonio,
27 y la mesa con todos sus utensilios, y el candelabro con todos sus utensilios, y el altar del incienso,
28 y el altar del holocausto con todos sus utensilios y la fuente con su base.
29 Así los consagrarás, y serán cosas santísimas; todo lo que los toque será santificado.
30 [a]Ungirás también a Aarón y a sus hijos, y los [b]consagrarás para que me sirvan como sacerdotes.
31 Y hablarás a los hijos de Israel, diciendo: Éste será mi aceite de la santa unción por vuestras generaciones.
32 Sobre carne de [a]hombre no será derramado, ni haréis otro semejante, conforme a su composición; santo es, y por santo lo tendréis vosotros.
33 Cualquiera que componga ungüento semejante, y que ponga de él sobre algún extraño, será talado de entre su pueblo.
34 Dijo además Jehová a Moisés: Toma especias: [a]estacte, y uña aromática, y [b]gálbano aromático e incienso puro; todo de igual peso,
35 y harás con ello un incienso aromático de obra de perfumador, *bien* mezclado, puro y santo.
36 Y molerás parte de él en polvo fino y lo pondrás delante del testimonio en el tabernáculo de reunión, donde yo me [a]reuniré contigo. Os será cosa santísima.
37 Como el incienso que harás, no os haréis otro según esa composición; te será cosa sagrada para Jehová.
38 Cualquiera que hiciere otro como éste para olerlo, será talado de entre su pueblo.

CAPÍTULO 31

Los artesanos son inspirados al construir y amueblar el tabernáculo — Se manda a Israel guardar los días de reposo de Jehová — Se decreta la pena de muerte por profanar el día de reposo — Moisés recibe las tablas de piedra.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:
2 Mira, yo he llamado por su nombre a Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá;
3 y lo he llenado del [a]espíritu de Dios, en [b]sabiduría, y en [c]inteligencia, y en [d]ciencia y en toda clase de artesanía,

25 *a* GEE Aceite.
b DyC 124:38–39. GEE Unción.
30 *a* Éx. 40:12–15.
b GEE Consagrar, Ley de consagración.
32 *a* *Es decir,* el hombre común que no es sacerdote.
34 *a* *O sea,* aceite esencial oloroso sacado de la mirra.
b *O sea,* resina de olor aromático.
36 *a* Éx. 25:22.
31 3 *a* GEE Dones del Espíritu; Espíritu Santo; Enseñar—Enseñar con el Espíritu.
b GEE Sabiduría.
c GEE Entender, entendimiento.
d GEE Conocimiento.

4 para inventar diseños, para
trabajar en oro, y en plata, y en
bronce,
5 y en el labrado de piedras para
engastar*las* y en el tallado de madera, y para trabajar en toda clase
de artesanía.
6 Y he aquí que yo he puesto con
él a Aholiab hijo de Ahisamac, de
la tribu de Dan; y he puesto sabiduría en el ánimo de todo sabio
de corazón, para que hagan todo
lo que te he mandado:
7 el tabernáculo de reunión, y el
arca del testimonio, y el propiciatorio que está sobre ella, y todos
los enseres del tabernáculo,
8 y la mesa con sus utensilios,
y el candelabro puro con todos sus utensilios, y el altar del
incienso,
9 y el altar del holocausto con
todos sus utensilios, y la fuente
con su base,
10 y las vestiduras del servicio,
y las santas vestiduras para Aarón el sacerdote, y las vestiduras
de sus hijos, para que ejerzan el
sacerdocio,
11 y el [a]aceite de la unción y el
incienso aromático para el lugar
santo; harán conforme a todo lo
que te he mandado.
12 Habló además Jehová a
Moisés, diciendo:
13 Y tú hablarás a los hijos de
Israel, diciendo: De cierto vosotros guardaréis mis [a]días de
reposo, porque es señal entre yo y vosotros por vuestras
generaciones, para que sepáis
que yo soy Jehová que os
santifico.
14 Así que guardaréis el día de
reposo, porque [a]santo es para
vosotros; el que lo profanare de
cierto [b]morirá, porque cualquiera
que haga obra alguna en él, aquella alma será talada de en medio
de su pueblo.
15 Seis días se trabajará, pero
el día séptimo es día de [a]reposo
consagrado a Jehová; cualquiera
que [b]trabaje en el día de reposo
ciertamente morirá.
16 Guardarán, pues, el día de
reposo los hijos de Israel, celebrándolo por sus generaciones
como [a]convenio perpetuo.
17 Señal es para siempre entre
yo y los hijos de Israel; porque en
seis días [a]hizo Jehová los cielos y
la tierra, y en el séptimo día cesó
y reposó.
18 Y dio a Moisés, cuando acabó
de hablar con él en el monte Sinaí, dos [a]tablas del [b]testimonio,
tablas de piedra [c]escritas por el
dedo de Dios.

CAPÍTULO 32

Aarón hace un becerro de oro, al cual Israel adora — Moisés sirve como mediador entre Dios y el Israel rebelde — Moisés quiebra las tablas de piedra — Los levitas matan a unos 3.000 rebeldes — Moisés ruega por el pueblo e intercede por él.

11 *a* GEE Unción; Aceite.
13 *a* GEE Día de reposo.
14 *a* Éx. 20:11. GEE Santo (adjetivo).
b Núm. 15:32–36.
15 *a* GEE Descansar, descanso (reposo).
b Mos. 13:18.
16 *a* GEE Convenio (pacto).
17 *a* GEE Creación, crear.
18 *a* Éx. 24:12; Deut. 4:13. GEE Ley de Moisés.
b GEE Testimonio.
c GEE Escrituras.

MAS al ver los del pueblo que Moisés [a]tardaba en descender del monte, se acercaron a Aarón y le dijeron: Levántate, haznos dioses que [b]vayan delante de nosotros, porque a ese Moisés, aquel hombre que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido.
2 Y Aarón les dijo: Quitad los zarcillos de oro que están en las orejas de vuestras mujeres, y de vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédmelos.
3 Entonces todo el pueblo se quitó los zarcillos de oro que tenían en las orejas y se los trajeron a Aarón.
4 Y él los tomó de las manos de ellos y les dio forma con un buril, e hizo de ello un [a]becerro de fundición. Entonces dijeron: Israel, éstos son tus [b]dioses que te sacaron de la tierra de Egipto.
5 Y viendo *esto* Aarón, edificó un altar delante del becerro; y pregonó Aarón y dijo: Mañana será fiesta para Jehová.
6 Y al día siguiente madrugaron y [a]ofrecieron holocaustos, y presentaron ofrendas de paz; y se sentó el [b]pueblo a comer y a beber, y se levantó a regocijarse.
7 Entonces Jehová dijo a Moisés: Anda, desciende, porque tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto se ha [a]corrompido.
8 [a]Pronto [b]se han apartado del camino que yo les mandé, y se han hecho un [c]becerro de fundición, y lo han adorado, y le han ofrecido sacrificios y han dicho: Israel, éstos son tus dioses que te sacaron de la tierra de Egipto.
9 Dijo además Jehová a Moisés: Yo he visto a este [a]pueblo, y he aquí es pueblo de dura cerviz.
10 Ahora, pues, déjame que se encienda mi furor contra ellos y los [a]consuma; y de ti yo haré una gran nación.
11 Entonces Moisés suplicó a Jehová, su Dios, y le dijo: Oh Jehová, ¿por qué se encenderá tu furor contra tu pueblo que tú sacaste de la tierra de Egipto con gran poder y con mano fuerte?
12 ¿Por qué han de hablar los [a]egipcios, diciendo: Para mal los sacó, para matarlos en los montes, y para raerlos de sobre la faz de la tierra? [b]Vuélvete del furor de tu ira y arrepiéntete de hacer este mal a tu pueblo.
13 Acuérdate de [a]Abraham, de Isaac y de Israel, tus siervos, a los que has [b]jurado por ti mismo y les has dicho: Yo [c]multiplicaré vuestra [d]descendencia como las estrellas del cielo; y daré a vuestra

32 1 *a* Deut. 9:9–11.
b Éx. 13:21.
4 *a* Sal. 106:19–21; DyC 124:84.
b Hech. 7:41; Rom. 1:18–25. GEE Idolatría.
6 *a* GEE Ofrenda.
b 1 Cor. 10:7; 2 Ne. 28:7–9.
7 *a* Gén. 6:11–13; DyC 38:11.
8 *a* Hel. 12:1–6.
b 1 Ne. 17:30, 42.
c Éx. 20:3–5, 23.
9 *a* GEE Apostasía—Apostasía general.
10 *a* Sal. 106:23.
12 *a* Núm. 14:13–16.
b TJS Éx. 32:12 …Vuélvete del furor de tu ira. *Tu pueblo se arrepentirá* de este mal; *por tanto, no vengas contra ellos.*
13 *a* 2 Rey. 13:23.
b Gén. 22:15–18.
c DyC 132:30–31.
d GEE Abraham—La descendencia de Abraham.

descendencia toda esta [e]tierra de
que he hablado, y la tomarán por
heredad para siempre.
14 [a]Entonces Jehová se arrepin-
tió del mal que dijo que iba a
hacer a su pueblo.
15 Y se volvió Moisés y des-
cendió del monte trayendo en
la mano las dos [a]tablas del tes-
timonio, las tablas escritas por
ambos lados; de un lado y del
otro estaban escritas.
16 Y las [a]tablas eran obra de
Dios, y la [b]escritura era escri-
tura de Dios grabada sobre las
tablas.
17 Y cuando Josué oyó el cla-
mor del pueblo que gritaba, dijo
a Moisés: Alarido de pelea hay
en el campo.
18 Y él respondió: No es ruido
de [a]gritos de victoria, ni ruido
de lamentos de derrota; voces de
canto oigo yo.
19 Y aconteció que cuando llegó
él al campamento y vio el bece-
rro y las danzas, se enardeció de
ira Moisés, y arrojó las tablas de
sus manos y las [a]quebró al pie
del monte.
20 Y tomó el [a]becerro que habían
hecho y lo quemó en el fuego y
lo molió hasta reducirlo a polvo,
que esparció sobre las aguas, y lo
dio a beber a los hijos de Israel.
21 Y dijo Moisés a Aarón: ¿Qué
te ha hecho este pueblo para que
hayas traído sobre él tan gran
pecado?
22 Y respondió Aarón: No se
enoje mi señor; tú conoces al pue-
blo, que es inclinado al mal.
23 Porque me dijeron: Haznos
[a]dioses que vayan delante de no-
sotros, porque a ese Moisés, el
hombre que nos sacó de la tie-
rra de Egipto, no sabemos qué
le haya acontecido.
24 Y yo les respondí: Quien
tenga oro, apartadlo. Y me lo
dieron, y lo eché al fuego, y sa-
lió este becerro.
25 Y al ver Moisés que el
pueblo estaba desenfrenado,
porque Aarón se lo había per-
mitido, para vergüenza entre sus
enemigos,
26 se puso Moisés a la entrada
del campamento y dijo: ¿[a]Quién
está de parte de Jehová? *Únase*
a mí. Y se unieron a él todos los
hijos de Leví.
27 Y él les dijo: Así ha dicho
Jehová, el Dios de Israel: Pón-
gase cada uno la espada sobre
el muslo; pasad y volved a pa-
sar de puerta en puerta por el
campamento, y matad cada uno
a su hermano, y a su amigo y a
su pariente.
28 Y los hijos de Leví lo hicieron
conforme a lo dicho por Moisés, y
cayeron del pueblo en aquel día
como tres mil hombres.
29 Entonces Moisés dijo: [a]Con-
sagraos hoy a Jehová, porque
cada uno ha ido contra su hijo
y contra su hermano, para que

13 *e* GEE Tierra prometida.
14 *a* TJS Éx. 32:14 (Apéndice).
15 *a* Éx. 24:12.
16 *a* GEE Ley de Moisés.
b GEE Escrituras.
18 *a* HEB gritos de victoria.
19 *a* Alma 12:9–11; DyC 84:19–26.
20 *a* Deut. 9:21.
23 *a* GEE Idolatría.
26 *a* Josué 24:15.
29 *a* GEE Consagrar, Ley de consagración.

él os dé hoy [b]bendición sobre
vosotros.
30 Y aconteció que al día si-
guiente dijo Moisés al pueblo:
Vosotros habéis cometido un gran
pecado, pero yo subiré ahora
hacia Jehová; [a]quizá le aplaque
acerca de vuestro pecado.
31 Entonces volvió Moisés ante
Jehová y le dijo: ¡Ay! Este pue-
blo ha cometido un gran pecado,
porque se hicieron dioses de
oro.
32 [a]Perdona ahora su pecado,
y si no, te [b]ruego que me bo-
rres ahora de tu [c]libro que has
escrito.
33 Y Jehová respondió a Moisés:
[a]Al que [b]peque contra mí, a éste
[c]borraré yo de mi [d]libro.
34 Ve, pues, ahora, lleva a este
pueblo a donde te he dicho. He
aquí, mi [a]ángel irá delante de ti;
pero en el día del castigo, yo los
castigaré por su pecado.
35 Y Jehová hirió al pueblo por-
que habían hecho el becerro que
formó Aarón.

CAPÍTULO 33

Jehová promete estar con Israel y echar a los pueblos de aquella tierra — El tabernáculo de reunión es llevado fuera del campamento — Jehová habla a Moisés cara a cara en el tabernáculo — Después, Moisés ve la gloria de Jehová, pero no su rostro.

Y JEHOVÁ dijo a Moisés: Ve, sube
de aquí, tú y el pueblo que sa-
caste de la tierra de Egipto, a la
tierra de la cual juré a Abraham,
a Isaac y a Jacob, diciendo: A tu
[a]descendencia la daré.
2 Y yo enviaré delante de ti un
[a]ángel y echaré fuera al [b]cananeo,
y al amorreo, y al heteo, y al fe-
rezeo, y al heveo y al jebuseo.
3 Sube a la tierra que fluye le-
che y miel, pero yo no subiré en
medio de ti, porque eres pueblo
de dura cerviz, no sea que te con-
suma en el camino.
4 Y cuando oyó el pueblo esta
mala noticia, se lamentaron, y
ninguno se puso sus atavíos.
5 Pues Jehová había dicho a
Moisés: Di a los hijos de Israel:
Vosotros sois pueblo de [a]dura
cerviz; en un momento [b]subiré
en medio de ti, y te consumiré.
Quítate, pues, ahora tus atavíos,
para que yo sepa lo que he de
hacer contigo.
6 Entonces los hijos de Israel se
despojaron de sus atavíos desde
el monte Horeb.

29 *b* DyC 132:5.
30 *a* *Es decir,* quizá pueda yo hacer una expiación por vuestro pecado. Núm. 25:11–13. GEE Expiación, expiar.
32 *a* *Es decir,* y si tú quieres perdonar. Deut. 9:18–20, 26–29. GEE Perdonar.
b Rom. 9:3.
c Apoc. 3:5.
33 *a* AdeF 1:2.
b GEE Responsabilidad, responsable; Pecado.
c Mos. 26:36.
d GEE Libro de la vida; Libro de memorias.
34 *a* DyC 103:16–20.
33 1 *a* Gén. 12:7; Abr. 2:6, 19. GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
2 *a* GEE Ángeles.
b Éx. 3:17. GEE Canaán, cananeo.
5 *a* GEE Orgullo.
b *O sea,* si me presentara… te destruiría.

7 Y Moisés tomó el tabernáculo y lo levantó fuera del campamento, lejos del campamento, y lo llamó el [a]Tabernáculo de Reunión. Y acontecía que cualquiera que buscaba a Jehová salía al [b]tabernáculo de reunión, que estaba fuera del campamento.

8 Y sucedía que cuando salía Moisés al tabernáculo, todo el pueblo se levantaba y estaba cada cual de pie a la entrada de su tienda, y miraban a Moisés hasta que él entraba en el tabernáculo.

9 Y cuando Moisés entraba en el tabernáculo, la [a]columna de nube descendía y se ponía a la entrada del tabernáculo, y *Jehová* hablaba con Moisés.

10 Y cuando todo el pueblo veía la columna de nube que estaba a la entrada del tabernáculo, se levantaba todo el pueblo, cada uno a la entrada de su tienda, y adoraba.

11 Y hablaba [a]Jehová a Moisés [b]cara a cara, como habla cualquiera con su [c]prójimo. Y volvía al campamento; pero el joven [d]Josué, su ayudante, hijo de Nun, nunca se apartaba de en medio del tabernáculo.

12 Y dijo Moisés a Jehová: He aquí, tú me dices a mí: Saca a este pueblo, pero no me has declarado a quién has de enviar conmigo. Sin embargo, tú dices: [a]Yo te he conocido por tu [b]nombre y has hallado también gracia ante mis ojos.

13 Ahora, pues, si he hallado [a]gracia ante tus ojos, te ruego que me [b]muestres ahora tu camino, para que te conozca y halle gracia ante tus ojos; y mira que esta gente es [c]tu pueblo.

14 Y él dijo: [a]Mi presencia irá *contigo* y te daré [b]descanso.

15 Y Moisés respondió: Si tu presencia no ha de ir *conmigo,* no nos saques de aquí.

16 ¿Y en qué, pues, se conocerá que he hallado gracia ante tus ojos, yo y tu pueblo, sino en que tú [a]andes con nosotros, y que yo y tu pueblo seamos [b]apartados de todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra?

17 Y Jehová dijo a Moisés: También [a]haré esto que has dicho, por cuanto has hallado gracia ante mis ojos y te he conocido por tu nombre.

18 Él entonces dijo: Te ruego que me muestres tu [a]gloria.

19 Y Jehová le respondió: Yo haré pasar toda mi bondad delante de tu rostro y proclamaré el nombre de Jehová delante de

---

7 *a* Éx. 25:8–9, 22; 29:42–43; DyC 124:38. GEE Tabernáculo.
b HEB tienda de reunión (véanse también los vers. 9–11).
9 *a* Éx. 14:19; DyC 84:5; JS—H 1:16, 43.
11 *a* GEE Jesucristo—La existencia premortal de Cristo.
b Éter 12:39; DyC 130:22.
c DyC 84:63; 93:45.
d GEE Josué.
12 *a* Juan 10:14.
b JS—H 1:17.
13 *a* Gén. 18:3.
b Juan 14:6; 2 Ne. 31:17–21; DyC 132:22.
c Deut. 9:29. GEE Israel.
14 *a* Isa. 63:8–9.
b GEE Descansar, descanso (reposo).
16 *a* Núm. 14:14.
b *O sea,* una gente especial y particular. 1 Rey. 8:53.
17 *a* Stg. 5:16.
18 *a* GEE Jesucristo—La gloria de Jesucristo.

ti; y tendré misericordia del que
tendré misericordia, y seré
[a]clemente para con el que seré
clemente.
20 Y además [a]dijo: No podrás
[b]ver mi rostro, porque ningún
hombre me [c]verá y vivirá.
21 Y dijo aún Jehová: He aquí,
hay un lugar junto a mí, y tú es-
tarás sobre la peña;
22 y sucederá que, cuando pase
mi gloria, yo te pondré en una
hendidura de la peña y te cubriré
con mi mano hasta que yo haya
pasado.
23 Después apartaré mi mano
y verás mis espaldas, pero no se
verá mi rostro.[a]

CAPÍTULO 34

Moisés prepara nuevas tablas de piedra — Él sube al monte Sinaí y está allí cuarenta días — Jehová proclama Su nombre y atributos, y revela Su ley — Hace otro convenio con Israel — La tez del rostro de Moisés resplandece y se pone un velo.

[a]Y JEHOVÁ dijo a Moisés: [b]La-
bra dos [c]tablas de piedra como
las primeras, y escribiré sobre
esas tablas las palabras que
estaban en las tablas primeras
que [d]quebraste.
2 Prepárate, pues, para mañana,
y por la mañana sube al monte
Sinaí, y allí preséntate ante mí
sobre la cumbre del monte.
3 Y no [a]suba nadie contigo,
ni aparezca ninguno en todo el
monte; ni ovejas ni bueyes pasten
delante del monte.
4 Y Moisés labró dos tablas de
piedra como las primeras; y se
levantó de mañana, y subió al
monte Sinaí, como le mandó Je-
hová, y llevó en su mano las dos
tablas de piedra.
5 Y Jehová descendió en la nube
y estuvo allí con él, proclamando
el nombre de Jehová.
6 Y pasando Jehová por delante
de él, proclamó: Jehová, Jehová,
Dios [a]misericordioso y piadoso,
[b]tardo para la ira y abundante en
benignidad y verdad,
7 que guarda la misericor-
dia a millares, que perdona la
iniquidad, la transgresión y el
[a]pecado, pero que de ningún
modo [b]tendrá por inocente al
[c]malvado; que castiga la [d]ini-
quidad de los padres sobre los
hijos y sobre los hijos de los hi-
jos, hasta la tercera y la cuarta
generación.
8 Entonces Moisés, apresurán-

19 *a* DyC 64:9–11. GEE Compasión.
20 *a* TJS Éx. 33:20 (Apéndice).
b Moisés 1:11.
c GEE Jesucristo—La existencia premortal de Cristo.
23 *a* TJS Éx. 33:23 *…como las otras veces, porque estoy enojado con mi pueblo Israel.*

34 1 *a* TJS Éx. 34:1–2 (Apéndice).
b Deut. 10:1–4.
c Éx. 24:12.
d Éx. 32:19.
3 *a* Éx. 19:12–13.
6 *a* DyC 76:5. GEE Misericordia, misericordioso.
b Mos. 4:6. GEE Compasión.
7 *a* Moro. 10:32–33; DyC 84:60–61.
b Alma 11:40–41; DyC 56:14. GEE Remisión de pecados.
c TJS Éx. 34:7 *…al rebelde…* Alma 42:25. GEE Rebelión.
d DyC 124:50.

dose, bajó la cabeza hacia el suelo
y adoró,
9 diciendo: Si ahora, Señor, he
hallado gracia ante tus ojos, vaya
ahora el Señor en medio de nosotros, porque éste es pueblo de
[a]dura cerviz; y [b]perdona nuestra
iniquidad y nuestro pecado, y
[c]tómanos como herencia tuya.
10 Y él dijo: He aquí, yo hago
convenio; delante de todo tu pueblo haré [a]maravillas que no han
sido hechas en toda la tierra ni
en nación alguna; y verá todo el
pueblo, en medio del cual estás
tú, la obra de Jehová, porque será
cosa asombrosa la que yo haré
contigo.
11 Guarda lo que yo te mando
hoy; he aquí que yo [a]echo de delante de tu presencia al amorreo,
y al cananeo, y al heteo, y al ferezeo, y al heveo y al jebuseo.
12 Guárdate de hacer [a]alianza
con los [b]moradores de la tierra
donde has de entrar, para que
no [c]sean por tropezadero en medio de ti.
13 Mas [a]derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas
y destruiréis sus imágenes de
[b]Asera.
14 Porque no te inclinarás
ante ningún otro [a]dios, [b]porque
Jehová, cuyo nombre es Celoso,
Dios [c]celoso es.
15 Por tanto, no harás alianza
con los moradores de aquella tierra, porque se prostituirán en pos
de sus dioses, y ofrecerán sacrificios a sus dioses, y te invitarán, y
[a]comerás de sus sacrificios;
16 o [a]tomando de sus hijas para
tus hijos, y prostituyéndose sus
hijas en pos de sus dioses, harán
también que tus hijos se prostituyan en pos de los dioses de
ellas.
17 No te harás [a]dioses de
fundición.
18 La [a]fiesta de los panes sin
levadura guardarás; siete días
comerás pan sin leudar, según
te he mandado, en el [b]tiempo
señalado del [c]mes de Abib, porque en el mes de Abib saliste de
Egipto.
19 Todo el que [a]abre [b]matriz,
mío es; y de tu ganado toda primera cría de vaca o de oveja que
sea macho.
20 Pero redimirás con cordero
la primera cría del asno; y si no
lo redimes, quebrarás su cerviz.
Redimirás todo [a]primogénito
de tus hijos, y nadie se presentará delante de mí con las manos vacías.

9 *a* GEE Orgullo.
b GEE Perdonar.
c Éx. 33:13.
10 *a* GEE Milagros.
11 *a* Éx. 13:5; 1 Ne. 17:32–38.
12 *a* Éx. 23:31–33.
b GEE Gentiles.
c *O sea,* se convierta en.
13 *a* Deut. 7:2–6.
b HEB *asherim,* diosas idólatras a las que se les rendía culto. 1 Rey. 16:33; 2 Rey. 17:9–12.
14 *a* Éx. 20:3, 5. GEE Idolatría.
b TJS Éx. 34:14 *…pues el Señor, cuyo nombre es Jehová…*
c GEE Celo, celos, celoso—Sentimientos fervientes.
15 *a* Núm. 25:1–2.
16 *a* GEE Matrimonio—El matrimonio entre personas de distintas religiones.
17 *a* Deut. 27:15.
18 *a* Éx. 12:15.
b *O sea,* fiesta designada.
c Éx. 12:2.
19 *a* *O sea,* toda el que nace primero. Éx. 13:2, 12.
b Lucas 2:23.
20 *a* GEE Primogénito.

21 Seis días trabajarás, pero en el séptimo día [a]descansarás; aun en el tiempo de la arada y de la siega descansarás.
22 Y celebrarás la [a]fiesta de las semanas, la de las primicias de la siega del trigo, y la fiesta de la cosecha al fin del año.
23 Tres veces al año se presentará todo varón tuyo delante de Jehová el Señor, Dios de Israel.
24 Porque yo [a]arrojaré las naciones de tu presencia y ensancharé tus fronteras; y ninguno [b]codiciará tu tierra, cuando tú subas para presentarte delante de Jehová tu Dios tres veces al año.
25 No ofrecerás nada leudado con la sangre de mi sacrificio; ni [a]se dejará de la noche para la mañana el sacrificio de la fiesta de la Pascua.
26 Llevarás las primicias de los [a]primeros frutos de tu tierra a la casa de Jehová tu Dios. No [b]cocerás el cabrito en la leche de su madre.
27 Y Jehová dijo a Moisés: [a]Escribe tú estas palabras, porque conforme a estas palabras he hecho un convenio contigo y con Israel.
28 Y él estuvo allí con Jehová cuarenta días y cuarenta noches; no [a]comió pan ni bebió agua. Y [b]escribió en tablas las palabras del [c]convenio, los diez [d]mandamientos.
29 Y aconteció que descendiendo Moisés del monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, mientras descendía del monte, no sabía él que la tez de su rostro [a]resplandecía, después que hubo hablado con Dios.
30 Y Aarón y todos los hijos de Israel miraron a Moisés, y he aquí, la tez de su rostro era resplandeciente, y tuvieron miedo de acercarse a él.
31 Y los llamó Moisés; y Aarón y todos los jefes de la congregación volvieron a él, y Moisés les habló.
32 Y después se acercaron todos los hijos de Israel, a los cuales mandó todo lo que Jehová le había dicho en el monte Sinaí.
33 Y cuando hubo acabado Moisés de hablar con ellos, puso un [a]velo sobre su rostro.
34 Y cuando se presentaba Moisés delante de Jehová para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía; y cuando salía, hablaba con los hijos de Israel lo que se le había mandado;
35 y veían los hijos de Israel el rostro de Moisés, que la tez de su rostro era resplandeciente; y volvía Moisés a poner el velo sobre

21 *a* GEE Descansar, descanso (reposo); Día de reposo.
22 *a* Éx. 23:16; Hech. 2:1. GEE Pentecostés.
24 *a* Lev. 18:24.
b Prov. 16:7.
25 *a* Éx. 12:10.
26 *a* Deut. 26:2. GEE Primicias.
b *Es decir,* un rito idólatra relacionado con la fertilidad.
27 *a* GEE Escriba.
28 *a* GEE Ayunar, ayuno.
b Éx. 34:1.
c GEE Convenio (pacto).
d GEE Ley de Moisés.
29 *a* Mos. 13:5–6; DyC 110:3; JS—H 1:32. GEE Transfiguración—Seres transfigurados.
33 *a* GEE Velo.

su rostro, hasta que entraba a
hablar con *Dios.*

CAPÍTULO 35

Se manda a Israel observar el día de reposo — Se ofrecen ofrendas voluntarias para el tabernáculo — Se confirma el llamamiento e inspiración de algunos artesanos.

Y MOISÉS hizo reunir a toda la
congregación de los hijos de Is-
rael y les dijo: Éstas son las cosas
que Jehová ha mandado hacer:
2 [a]Seis días se trabajará, pero el
día séptimo os será santo, [b]día de
reposo dedicado a Jehová; cual-
quiera que en él hiciere algún
trabajo, [c]morirá.
3 No [a]encenderéis fuego en nin-
guna de vuestras moradas en el
día de reposo.
4 Y habló Moisés a toda la con-
gregación de los hijos de Israel,
diciendo: Esto es lo que Jehová
ha mandado:
5 Tomad de entre vosotros una
ofrenda para Jehová; todo [a]ge-
neroso de corazón la traerá a
Jehová: oro, plata, bronce,
6 y azul, y púrpura, y carmesí,
y lino fino, y *pelo* de cabra,
7 y pieles rojas de carnero, y
pieles de tejón, y madera de
acacia,
8 y aceite para el alumbrado, y
especias aromáticas para el aceite
de la unción y para el incienso
aromático,
9 y piedras de ónice y piedras
de engaste para el [a]efod y para
el pectoral.
10 Y todo [a]sabio de corazón
de entre vosotros vendrá y hará
todas las cosas que Jehová ha
mandado:
11 el [a]tabernáculo, su tienda,
su cubierta, sus ganchos, sus ta-
blas, sus barras, sus columnas y
sus basas;
12 el [a]arca y sus varas, el propi-
ciatorio y el velo de la tienda;
13 la [a]mesa con sus varas y to-
dos sus utensilios, y el [b]pan de la
proposición;
14 el [a]candelabro del alum-
brado con sus utensilios, sus
lámparas, y el [b]aceite para la
iluminación;
15 el [a]altar del incienso y sus
varas, el [b]aceite de la unción, el
incienso aromático y la [c]cortina
de la entrada para la entrada del
tabernáculo;
16 el [a]altar del holocausto, y su
enrejado de bronce y sus varas,
y todos sus utensilios y la fuente
con su base;
17 las cortinas del atrio, sus co-
lumnas, y sus basas y la cortina
de la entrada del atrio;
18 las estacas del tabernáculo,

35 2 *a* Éx. 20:9–10.
b Jarom 1:5; DyC 59:9–12.
c Éx. 31:14; Núm. 15:32–36.
3 *a* Éx. 16:23; DyC 59:13.
5 *a* DyC 59:15; 64:22, 34.
9 *a* Éx. 29:5.
10 *a* *Es decir,* toda persona que posea destreza o habilidad. Éx. 28:3; 31:6.
11 *a* Éx. 26:1–30; Heb. 8:5; DyC 124:38. GEE Tabernáculo.
12 *a* Éx. 25:10–16. GEE Arca del pacto.
13 *a* Éx. 25:23–28.
b Lev. 24:5–9.
14 *a* Éx. 25:31–39.
b Éx. 27:20.
15 *a* Éx. 30:1–10.
b Éx. 30:23–38.
c Éx. 26:36.
16 *a* Éx. 27:1–8; 38:1–7. GEE Altar.

y las estacas del atrio y sus cuerdas;

19 las [a]vestiduras del servicio para ministrar en el santuario, las sagradas vestiduras de Aarón, el sacerdote, y las vestiduras de sus hijos para servir en el sacerdocio.

20 Y salió toda la congregación de los hijos de Israel de la presencia de Moisés.

21 Y vino todo aquel a quien su [a]corazón le impulsó, y todo aquel a quien su espíritu le dio [b]voluntad, y trajo la [c]ofrenda de Jehová para la obra del tabernáculo de reunión, y para todo su servicio y para las sagradas vestiduras.

22 Y vinieron tanto hombres como mujeres, todos los de corazón generoso, y trajeron [a]cadenillas y zarcillos, sortijas y brazaletes, y toda clase de joyas de oro; y todos ofrecían una [b]ofrenda mecida de oro a Jehová.

23 Todo aquel que tenía azul, o púrpura, o carmesí, o lino fino, o *pelo* de cabra, o pieles rojas de carnero o pieles de tejón, lo traía.

24 Todo el que ofrecía una ofrenda de plata o de bronce traía a Jehová la ofrenda; y todo el que tenía madera de acacia la traía para toda la obra del servicio.

25 Además todas las mujeres [a]sabias de corazón hilaban con sus manos y traían lo que habían hilado: azul, o púrpura, o carmesí o lino fino.

26 Y todas las mujeres cuyo corazón las impulsó en sabiduría hilaron *pelo* de cabra.

27 Y los [a]jefes trajeron piedras de ónice y las piedras de los engastes para el efod y el pectoral;

28 y las especias aromáticas y el aceite para el alumbrado, y para el aceite de la unción y para el incienso aromático.

29 De los hijos de Israel, tanto hombres como mujeres, todos los que tuvieron [a]corazón generoso para traer para toda la obra que Jehová había mandado por medio de Moisés que hiciesen, trajeron ofrenda voluntaria a Jehová.

30 Y dijo Moisés a los hijos de Israel: Mirad, Jehová ha nombrado a [a]Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá;

31 y lo ha llenado del espíritu de Dios, en sabiduría, en inteligencia, en ciencia y en toda artesanía,

32 para diseñar [a]diseños artísticos, para trabajar en oro, y en plata y en bronce,

33 y en el labrado de piedras para engastar, y en el tallado de madera, para trabajar en toda obra ingeniosa.

34 Y ha puesto en su corazón el don de [a]enseñar, tanto a él como a Aholiab hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan,

---

19 *a* Éx. 39:1.
21 *a* Éx. 36:2.
b GEE Servicio.
c GEE Ofrenda.
22 *a* Núm. 31:50; Alma 31:28.
b Éx. 38:24.
25 *a* Éx. 28:3.
27 *a* *O sea,* los líderes del sacerdocio.
29 *a* *O sea,* la buena voluntad. GEE Ofrenda.
30 *a* Éx. 31:2–6. GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
32 *a* Véase también el vers. 35.
34 *a* Moro. 10:9–10; DyC 42:14.

35 y los ha llenado de [a]sabiduría de corazón para que hagan toda obra de artesano, y de grabador y de bordador en azul, y en púrpura, y en carmesí y en lino fino, y de tejedor, para que hagan toda labor y diseñen todo diseño.

CAPÍTULO 36

Se escoge a hombres sabios de corazón para la obra del tabernáculo — Moisés pide al pueblo que deje de donar más materiales.

HICIERON, pues, Bezaleel y Aholiab, y [a]todo hombre sabio de corazón a quien Jehová dio [b]sabiduría e inteligencia para saber hacer toda la obra del servicio del santuario, todas las cosas que había mandado Jehová.

2 Y Moisés llamó a Bezaleel, y a Aholiab y a todo hombre sabio de corazón, en cuyo corazón había dado Jehová sabiduría, y a todo hombre a quien su corazón le movió a venir a la obra para trabajar en ella;

3 y recibieron de Moisés todas las ofrendas que los hijos de Israel habían traído para la obra del servicio del santuario, a fin de hacerla. Y ellos seguían trayendo ofrendas voluntarias cada mañana.

4 Vinieron, por tanto, todos los maestros que hacían toda la obra del santuario, cada uno de la obra que hacía,

5 y hablaron a Moisés, diciendo: El pueblo trae mucho más de lo que es menester para la obra que Jehová ha mandado que se haga.

6 Entonces Moisés mandó pregonar por el campamento, diciendo: Ningún hombre ni mujer haga más trabajo para la ofrenda del santuario. Y así el pueblo dejó de ofrecer más;

7 pues tenían material abundante para hacer toda la obra, y sobraba.

8 Y todos los sabios de corazón de entre los que hacían la obra hicieron el tabernáculo de diez [a]cortinas, de fino torcido, y de azul, y de púrpura y de carmesí, las cuales hicieron de obra primorosa, con querubines.

9 La longitud de [a]una cortina era de veintiocho codos, y la anchura de cuatro codos; todas las cortinas tenían la misma medida.

10 Y unió cinco cortinas la una con la otra; asimismo unió las otras cinco cortinas la una con la otra.

11 E hizo lazadas de color azul en la orilla de una cortina, en el extremo del primer conjunto; y así hizo en la orilla de la otra cortina, al extremo del segundo conjunto.

12 Cincuenta lazadas hizo en una cortina, y otras cincuenta en la otra cortina, al extremo del segundo conjunto; las lazadas quedaban unas enfrente de las otras.

35 *a O sea,* de destreza o habilidad. 1 Rey. 7:13–14.
36 1 *a O sea,* todo hombre diestro y hábil (véase también el vers. 4).
b GEE Dones del Espíritu.
8 *a* Éx. 26:1–6.
9 *a O sea,* "cada".

13 Hizo también cincuenta ganchos de oro, con los cuales unió las cortinas, la una con la otra; y así se hizo el tabernáculo un todo.
14 Hizo asimismo [a]cortinas de *pelo* de cabra para la tienda sobre el tabernáculo; once cortinas hizo.
15 La longitud de cada cortina era de treinta codos, y la anchura de cuatro codos; las once cortinas tenían la misma medida.
16 Y unió las cinco cortinas aparte, y las otras seis cortinas aparte.
17 Hizo además cincuenta lazadas en la orilla de la última cortina del primer conjunto, y otras cincuenta lazadas en la orilla de la cortina final del segundo conjunto.
18 Hizo también cincuenta ganchos de bronce para unir la tienda, de modo que fuese una.
19 E hizo una [a]cubierta para la tienda de pieles de carnero teñidas de rojo, y encima una cubierta de pieles de tejón.
20 Además hizo de madera de acacia las [a]tablas para el tabernáculo, para colocarlas verticalmente.
21 La longitud de cada tabla era de diez codos, y de codo y medio la anchura.
22 Cada tabla tenía dos espigas para unirlas la una con la otra; así hizo todas las tablas del tabernáculo.
23 Hizo, pues, las tablas para el tabernáculo; veinte tablas al lado meridional, hacia el sur.
24 Hizo también cuarenta basas de plata debajo de las veinte tablas: dos basas debajo de una tabla para sus dos espigas, y dos basas debajo de otra tabla para sus dos espigas.
25 Y para el otro lado del tabernáculo, al lado norte, hizo veinte tablas,
26 con sus cuarenta basas de plata: dos basas debajo de una tabla, y dos basas debajo de otra tabla.
27 Y para el lado occidental del tabernáculo hizo seis tablas.
28 Para las esquinas del tabernáculo, en los [a]dos lados, hizo dos tablas,
29 las cuales se unían por abajo, y asimismo por arriba, con un gozne; y así hizo a la una y a la otra en las dos esquinas.
30 Eran, pues, ocho tablas, y sus basas de plata dieciséis; dos basas debajo de cada tabla.
31 Hizo también las [a]barras de madera de acacia; cinco para las tablas de un lado del tabernáculo,
32 y cinco barras para las tablas del otro lado del tabernáculo, y cinco barras para las tablas del lado occidental del tabernáculo.
33 E hizo que la barra del centro pasase por en medio de las tablas de un extremo al otro.
34 Y recubrió las tablas de oro, e hizo de oro las argollas de

14 *a* Éx. 26:7–13.
19 *a* Éx. 26:14.
20 *a* Éx. 26:15–25.
28 *a* *Es decir,* las que se unían en el lado oeste.
31 *a* Éx. 26:26–30.

ellas por donde pasasen las barras; recubrió también de oro las barras.
35 Hizo asimismo el [a]velo de azul, y púrpura, y carmesí y lino torcido, y lo hizo con querubines de obra primorosa.
36 Y para el velo hizo cuatro columnas de madera de acacia y las recubrió de oro. Sus ganchos eran de oro, y fundió para ellas cuatro basas de plata.
37 Hizo también [a]el velo para la entrada del tabernáculo, de azul, y púrpura, y carmesí y lino torcido, obra de bordador,
38 y sus cinco columnas con sus ganchos; y recubrió los capiteles de ellas y sus molduras de oro, pero sus cinco basas las hizo de bronce.

CAPÍTULO 37

Bezaleel hace el arca, el propiciatorio y los querubines — Hace la mesa, los utensilios, el candelabro, el altar del incienso, el aceite santo de la unción y el incienso aromático.

HIZO también Bezaleel el [a]arca de madera de [b]acacia; su longitud era de dos codos y medio, y de codo y medio su anchura, y su altura de codo y medio.
2 Y la recubrió de oro puro por dentro y por fuera, y le hizo una [a]cornisa de oro en derredor.
3 Además, fundió para ella cuatro argollas de oro a sus cuatro esquinas; en un lado dos argollas y en el otro lado dos argollas.
4 Hizo también varas de madera de acacia y las recubrió de oro.
5 Y metió las varas por las argollas a los lados del arca, para llevar el arca.
6 Hizo asimismo el [a]propiciatorio de oro puro; su longitud de dos codos y medio, y su anchura de codo y medio.
7 Hizo también los dos [a]querubines de oro; los hizo labrados a martillo, a los dos extremos del propiciatorio.
8 Un querubín a un extremo, y el otro querubín al otro extremo del propiciatorio; hizo los querubines en sus dos extremos.
9 Y los [a]querubines extendían sus alas por encima, cubriendo con sus alas el propiciatorio, y sus rostros estaban el uno enfrente del otro; *miraban* hacia el propiciatorio los rostros de los querubines.
10 Hizo también la [a]mesa de madera de acacia; su longitud era de dos codos, y su anchura de un codo, y de codo y medio su altura;
11 y la recubrió de oro puro, y le hizo una cornisa de oro en derredor.
12 Le hizo también una moldura alrededor, del ancho de un palmo menor, y alrededor de la moldura hizo una cornisa de oro.
13 Le hizo asimismo cuatro

35 *a* Éx. 26:31–35. GEE Velo.
37 *a* Éx. 26:36–37.
37 1 *a* Éx. 25:10–16. GEE Arca del pacto.
b Véanse también los vers. 4, 10, 15, 25, 28.
2 *a* *O sea,* una moldura (véanse también los vers. 11–12, 26–27).
6 *a* Éx. 25:17–22.
7 *a* GEE Querubines.
9 *a* GEE Simbolismo.
10 *a* Éx. 25:23–28; 1 Rey. 7:48.

argollas de oro de fundición, y las puso en las cuatro esquinas que correspondían a las cuatro patas de ella.
14 Cerca del borde estaban las argollas, por las cuales se metían las varas para llevar la mesa.
15 E hizo las varas de madera de acacia para llevar la mesa, y las recubrió de oro.
16 También hizo los [a]utensilios que *habían de estar* sobre la mesa: sus platos, y sus cucharas, y sus [b]cubiertos y sus tazones con que se había de libar, *todo* de oro fino.
17 Hizo asimismo el [a]candelabro de oro puro, y lo hizo labrado a martillo; su pie y su caña, sus copas, sus cálices y sus flores de una sola pieza.
18 De sus lados salían seis brazos: tres brazos de un lado del candelabro, y otros tres brazos del otro lado del candelabro.
19 En un brazo *había* tres copas en forma de flor de almendro, un cáliz y una flor; y en el otro brazo tres copas en forma de flor de almendro, un cáliz y una flor; y así en los seis brazos que salían del candelabro.
20 Y en el candelabro había cuatro copas en forma de flor de almendro, con sus cálices y sus flores;
21 y un cáliz debajo de los dos brazos de él, y otro cáliz debajo de los otros dos brazos, y otro cáliz debajo de los dos *últimos* brazos, conforme a los seis brazos que salían de él.
22 Sus cálices y sus brazos eran de una sola pieza; todo era una sola pieza de oro puro, labrada a martillo.
23 Hizo asimismo de oro puro sus siete lámparas, y sus despabiladeras y sus platillos;
24 de un talento de oro puro lo hizo, con todos sus utensilios.
25 Hizo también el [a]altar del incienso de madera de acacia; de un codo su longitud y de un codo su anchura; era cuadrado; y su altura era de dos codos; y sus cuernos eran de una misma pieza con él.
26 Y recubrió de oro puro su cubierta, y sus paredes alrededor y sus cuernos; y le hizo una cornisa de oro alrededor.
27 Le hizo también dos argollas de oro debajo de la cornisa en las dos esquinas, a los dos lados, para pasar por ellas las varas con que había de ser transportado.
28 E hizo las varas de madera de acacia y las recubrió de oro.
29 Hizo asimismo el aceite santo de la unción y el incienso puro y aromático, obra de perfumador.

CAPÍTULO 38

Bezaleel y otras personas hacen el altar del holocausto y todas las cosas pertenecientes al tabernáculo — Seiscientos tres mil quinientos cincuenta hombres hacen sus ofrendas.

1 Igualmente hizo el [a]altar del

16 *a* Éx. 25:29–30.
b HEB jarras para ofrecer libaciones.
17 *a* Éx. 25:31–40.
25 *a* 1 Rey. 7:48.
38 1 *a* Éx. 27:1–2.

holocausto de madera de acacia; su longitud, de cinco codos, y su anchura, cinco codos, cuadrado, y de tres codos de altura.
2 E hizo cuernos en sus cuatro esquinas, los cuales eran de una misma pieza con el altar, y lo recubrió de bronce.
3 Hizo asimismo todos los utensilios del altar: calderos, y palas, y tazones, y garfios y braseros; todos sus utensilios los hizo de bronce.
4 E hizo para el altar un enrejado de bronce, en forma de rejilla, *que puso* por debajo del borde hasta la mitad del altar.
5 También fundió cuatro argollas a los cuatro extremos del enrejado de bronce, para meter las varas.
6 E hizo las varas de madera de acacia, y las recubrió de bronce.
7 Y metió las varas por las argollas a los lados del altar, para llevarlo con ellas; lo hizo hueco, de tablas.
8 También hizo la fuente de bronce, con su base de bronce, con los espejos de las mujeres que servían a la entrada del tabernáculo de reunión.
9 Hizo asimismo el atrio; al lado meridional, hacia el sur, las cortinas del atrio eran de cien codos, de lino torcido.
10 Sus [a]columnas eran veinte, con sus veinte basas de bronce; los ganchos de las columnas y sus molduras eran de plata.
11 Y por el lado norte había *cortinas de* cien codos; sus columnas eran veinte, con sus veinte basas de bronce; los ganchos de las columnas y sus molduras eran de plata.
12 Por el lado del occidente había cortinas de cincuenta codos; sus columnas eran diez con sus diez basas; los ganchos de las columnas y sus molduras eran de plata.
13 Por el lado oriental, al este, había cortinas de cincuenta codos;
14 a un lado había cortinas de quince codos, con sus tres columnas, y sus tres basas;
15 al otro lado, a uno y al otro lado de la entrada del atrio, había cortinas de quince codos, con sus tres columnas, y sus tres basas.
16 Todas las cortinas alrededor del atrio eran de lino torcido.
17 Y las basas de las columnas eran de bronce; los ganchos de las columnas y sus molduras, de plata; asimismo las cubiertas de los [a]capiteles de ellas, de plata; y todas las columnas del atrio tenían molduras de plata.
18 Y la cortina de la entrada del atrio era de obra de bordador, de azul, y púrpura, y carmesí y lino torcido; la longitud era de veinte codos, y la altura, en el ancho, era de cinco codos, conforme a las cortinas del atrio.
19 Y sus columnas eran cuatro con sus cuatro basas de bronce y sus ganchos de plata; y las cubiertas de los capiteles de ellas y sus molduras eran de plata.
20 Y todas las estacas del

10 *a* Éx. 27:10–11, 17.
17 *a* *O sea,* la ornamentación de la parte superior de la columna.

tabernáculo y de alrededor del
atrio eran de bronce.
21 Éstas son las [a]cuentas del
tabernáculo, del tabernáculo del
testimonio, conforme fue con-
tado por orden de Moisés, por
mano de [b]Itamar, hijo del sacer-
dote Aarón, para el ministerio de
los [c]levitas.
22 Y Bezaleel hijo de Uri, hijo
de Hur, de la tribu de Judá, hizo
todas las cosas que Jehová mandó
a Moisés.
23 Y con él estaba Aholiab hijo
de Ahisamac, de la tribu de Dan,
artífice, y diseñador y bordador
en azul, y púrpura, y carmesí y
lino fino.
24 Todo el oro empleado en la
obra, en toda la obra del santua-
rio, el cual fue oro de la [a]ofrenda,
fue de veintinueve talentos y se-
tecientos treinta siclos, según el
siclo del santuario.
25 Y la plata de los que fueron
contados de la congregación fue
de cien talentos y mil setecientos
setenta y cinco siclos, según el
siclo del santuario;
26 medio [a]siclo por cabeza, se-
gún el siclo del santuario, para to-
dos los que pasaron por el censo,
de edad de veinte años arriba,
que fueron seiscientos tres mil
quinientos cincuenta.
27 Hubo además cien talentos
de plata para fundir las basas del
santuario y las basas del velo; en
cien basas, cien talentos, a talento
por basa.
28 Y con los mil setecientos
setenta y cinco *siclos* hizo los gan-
chos de las columnas, y recubrió
los capiteles de ellas y las unió.
29 Y el bronce de la ofrenda fue
de setenta talentos y dos mil cua-
trocientos siclos,
30 con el cual hizo las basas de
la entrada del tabernáculo de reu-
nión, y el altar de bronce, y su
enrejado de bronce y todos los
utensilios del altar,
31 y las basas de alrededor del
atrio, y las basas de la entrada
del atrio, y todas las estacas del
tabernáculo y todas las estacas
de alrededor del atrio.

CAPÍTULO 39

Se hacen las vestiduras sagradas para Aarón y los sacerdotes — Se hace el pectoral — Se termina el tabernáculo de reunión — Moisés bendice al pueblo.

Y DEL azul, y púrpura y carmesí,
hicieron las [a]vestiduras del mi-
nisterio para servir en el san-
tuario, y asimismo hicieron las
[b]vestiduras sagradas para Aarón,
como Jehová lo había mandado
a Moisés.
2 Hizo también el [a]efod de oro,
de azul, y púrpura, y carmesí y
lino torcido.
3 Y batieron oro para hacer lámi-
nas, y cortaron hilos para tejerlos
entre el azul, y entre la púrpura,
y entre el carmesí y entre el lino,
con obra primorosa.

21 *a* *Es decir,* la suma de las cosas relacionadas con el tabernáculo.
b Éx. 6:23.
c Núm. 1:47–53.
24 *a* Éx. 35:22.
26 *a* Éx. 30:13.
39 1 *a* Éx. 35:19.
b Éx. 28:1–5.
2 *a* *Es decir,* el delantal especial. Éx. 28:6–14.

4 Le hicieron las hombreras para unirlo; y se unía en sus dos extremos.
5 Y el [a]cinto del efod que estaba sobre él era de una sola pieza, conforme a su misma hechura: de oro, y azul, y púrpura, y carmesí y lino torcido, como Jehová se lo había mandado a Moisés.
6 Y labraron las piedras de ónice montadas en engastes de oro, y grabadas con grabadura de sello, con los nombres de los hijos de Israel;
7 y las puso sobre las hombreras del efod, como piedras para hacer recordar a los hijos de Israel, como Jehová lo había mandado a Moisés.
8 Hizo también el pectoral de obra primorosa, como la obra del efod, de oro, azul, y púrpura, y carmesí y lino torcido.
9 Era cuadrado; hicieron el pectoral doble, su longitud era de un palmo, y de un palmo su anchura, doblado.
10 Y engastaron en él las cuatro hileras de piedras. La primera hilera era un [a]sardio, un topacio y una esmeralda; ésta era la primera hilera.
11 La segunda hilera, una turquesa, un zafiro y un diamante.
12 La tercera hilera, un ópalo, un ágata y una amatista.
13 Y la cuarta hilera, un berilo, un ónice y un jaspe; montadas y encajadas en sus engastes de oro.
14 Las piedras eran conforme a los nombres de los hijos de Israel, doce, según los nombres de ellos; como grabaduras de sello, cada una con su nombre según las doce tribus.
15 Hicieron también sobre el pectoral las cadenillas pequeñas en forma de trenza, de oro puro.
16 Hicieron asimismo dos engastes y dos anillos de oro; y pusieron los dos anillos de oro en los dos extremos del pectoral.
17 Y pusieron las dos trenzas de oro en aquellos dos anillos en los extremos del pectoral.
18 Y fijaron los dos extremos de las dos trenzas en los dos engastes que pusieron sobre las hombreras del efod, en la parte delantera de él.
19 E hicieron dos anillos de oro que pusieron en los dos extremos del pectoral, en su borde, en la parte interior del efod.
20 Hicieron además dos anillos de oro, los cuales pusieron en las dos hombreras del efod, debajo de la parte delantera, delante de su unión, sobre el cinto del efod.
21 Y ataron el pectoral por sus anillos a los anillos del efod con un cordón de azul, para que estuviese sobre el cinto del mismo efod y no se separase el pectoral del efod, como Jehová lo había mandado a Moisés.
22 Hizo también el manto del efod de obra de tejedor, todo de azul.
23 Con su abertura en el centro, como el cuello de una malla, con

5 *a O sea,* el cinto hábilmente tejido. Éx. 28:8.
10 *a O sea,* rubí.

un borde alrededor de la abertura, para que no se rompiese.
24 E hicieron en las orillas del manto las granadas de azul, y púrpura, y carmesí y lino torcido.
25 Hicieron también las campanillas de oro puro, y las pusieron entre las granadas en el borde del manto, todo alrededor entre las granadas:
26 una campanilla y una granada, una campanilla y una granada alrededor del borde del manto, para ministrar, como Jehová lo había mandado a Moisés.
27 Igualmente hicieron las túnicas de [a]lino fino de obra de tejedor, para Aarón y para sus hijos;
28 asimismo la [a]mitra de lino fino, y los adornos de las [b]tiaras de lino fino y los [c]calzoncillos de lino, de lino torcido;
29 también la faja de lino torcido, y de azul, y púrpura y carmesí, de obra de bordador, como Jehová lo había mandado a Moisés.
30 Hicieron asimismo la lámina de la diadema santa de oro puro, y escribieron en ella como grabado de sello: [a]SANTIDAD A JEHOVÁ.
31 Y pusieron en ella un cordón de azul, para colocarla en lo alto sobre la mitra, como Jehová lo había mandado a Moisés.
32 Así fue acabada toda la obra del tabernáculo, del tabernáculo de reunión; e hicieron los hijos de Israel como Jehová lo había [a]mandado a Moisés; así lo hicieron.
33 Y trajeron el [a]tabernáculo a Moisés, el tabernáculo y todos sus enseres: sus ganchos, sus tablas, sus barras, sus columnas y sus basas;
34 y la cubierta de pieles de carnero teñidas de rojo, y la cubierta de pieles de tejón y el velo de separación;
35 el arca del testimonio, y sus varas y el propiciatorio;
36 la mesa, todos sus utensilios y el [a]pan de la proposición;
37 el candelabro de oro puro con sus lámparas, las lámparas que debían mantenerse en orden y todos sus utensilios, y el aceite para el alumbrado;
38 y el altar de oro, y el aceite de la unción, y el incienso aromático y la cortina para la entrada del tabernáculo;
39 el altar de bronce, con su enrejado de bronce, sus varas y todos sus utensilios; y la fuente con su base;
40 las cortinas del atrio, sus columnas y sus basas; y la cortina para la entrada del atrio, y sus cuerdas y sus estacas; y todos los enseres del servicio del tabernáculo, del tabernáculo de reunión;
41 las vestiduras del servicio para ministrar en el santuario, las sagradas vestiduras para Aarón, el sacerdote, y las vestiduras

27 *a* Ezeq. 44:17.
28 *a* HEB turbante.
b HEB el tocado para la cabeza.
c Ezeq. 44:18.
30 *a* *O sea,* Consagrado.
32 *a* GEE Mandamientos de Dios.
33 *a* Heb. 9:1–28.
36 *a* *O sea,* los panes sin levadura.

de sus hijos, para servir en el sacerdocio.

42 En conformidad a todas las cosas que Jehová había mandado a Moisés, así hicieron los hijos de Israel toda la obra.

43 Y vio Moisés toda la obra, y he aquí que la habían hecho como Jehová había mandado; y Moisés los bendijo.

CAPÍTULO 40

Se arma el tabernáculo — Aarón y sus hijos son lavados y ungidos y se les da un sacerdocio eterno — La gloria de Jehová llena el tabernáculo — Una nube cubre el tabernáculo de día y fuego reposa sobre él de noche.

Y JEHOVÁ habló a Moisés, diciendo:

2 En el primer día del mes primero armarás el tabernáculo, el tabernáculo de reunión;

3 y pondrás en él el [a]arca del testimonio y la cubrirás con el [b]velo.

4 Y meterás la mesa y la [a]pondrás en orden; meterás también el candelabro y encenderás sus lámparas.

5 Y pondrás el altar de oro para el incienso delante del arca del testimonio y pondrás la cortina delante de la entrada del tabernáculo.

6 Después pondrás el altar del holocausto delante de la entrada del tabernáculo, del tabernáculo de reunión.

7 Luego pondrás la fuente entre el tabernáculo de reunión y el altar, y pondrás agua en ella.

8 Finalmente pondrás el atrio alrededor y la cortina de la entrada del atrio.

9 Y tomarás el aceite de la unción y ungirás el [a]tabernáculo, y todo lo que está en él; y lo santificarás con todos sus enseres, y será santo.

10 Ungirás también el altar del holocausto y todos sus utensilios; y santificarás el altar, y será un altar santísimo.

11 Asimismo ungirás la fuente y su base, y la santificarás.

12 Y harás que Aarón y sus hijos se acerquen a la entrada del tabernáculo de reunión, y los lavarás con agua.

13 Y harás vestir a Aarón las vestiduras sagradas, y lo [a]ungirás y lo consagrarás, para que sirva como mi sacerdote.

14 Después harás que sus hijos se acerquen, y los vestirás con las túnicas;

15 y los [a]ungirás como ungiste a su padre, y servirán como mis [b]sacerdotes; y su [c]unción les servirá por [d]sacerdocio perpetuo por sus [e]generaciones.

16 Y Moisés hizo conforme a todo lo que Jehová le había mandado; así lo hizo.

17 Y aconteció que en el día

40 3 *a* GEE Arca del pacto.
b GEE Velo.
4 *a* Lev. 24:5–6.
9 *a* GEE Templo, Casa del Señor.
13 *a* GEE Unción; Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
15 *a* Éx. 29:7.
b GEE Sacerdocio Aarónico.
c GEE Ordenación, ordenar.
d GEE Sacerdocio.
e GEE Primogenitura.

primero del primer mes, en el segundo año, el tabernáculo fue [a]armado.

18 Y Moisés hizo armar el tabernáculo, y asentó sus basas, y colocó sus tablas, y puso sus barras e hizo alzar sus columnas.

19 Y extendió la tienda sobre el tabernáculo y puso la cubierta encima de él, como Jehová había mandado a Moisés.

20 Y tomó el [a]testimonio y lo puso dentro del arca, y colocó las varas en el arca, y encima puso el propiciatorio sobre el arca.

21 Y metió el arca en el tabernáculo, y puso el velo de separación y cubrió el arca del testimonio, como Jehová había mandado a Moisés.

22 Y puso la mesa en el tabernáculo de reunión, al lado norte de la cortina, fuera del velo;

23 y sobre ella puso por orden los panes delante de Jehová, como Jehová había mandado a Moisés.

24 Y puso el candelabro en el tabernáculo de reunión, enfrente de la mesa, al lado sur de la cortina.

25 Y encendió las [a]lámparas delante de Jehová, como Jehová había mandado a Moisés.

26 Puso también el altar de oro en el tabernáculo de reunión, delante del velo,

27 y quemó sobre él [a]incienso aromático, como Jehová había mandado a Moisés.

28 Puso asimismo la cortina a la entrada del tabernáculo.

29 Y colocó el altar del holocausto a la entrada del tabernáculo, del tabernáculo de reunión; y ofreció sobre él el holocausto y la ofrenda de grano, como Jehová había mandado a Moisés.

30 Y puso la fuente entre el tabernáculo de reunión y el altar; y puso en ella agua para [a]lavarse.

31 Y Moisés y Aarón y sus hijos se lavaban en ella las manos y los pies.

32 Cuando entraban en el tabernáculo de reunión, y cuando se acercaban al altar, se lavaban, como Jehová había mandado a Moisés.

33 Finalmente armó el atrio alrededor del tabernáculo y del altar, y puso la cortina a la entrada del atrio. Y así acabó Moisés la obra.

34 Entonces una [a]nube cubrió el tabernáculo de reunión y la [b]gloria de Jehová llenó el [c]tabernáculo.

35 Y no podía Moisés entrar en el tabernáculo de reunión, porque la nube estaba sobre éste, y la gloria de Jehová llenaba el tabernáculo de reunión.

36 Y cuando la [a]nube se alzaba del tabernáculo, los hijos de Israel seguían adelante en todas sus jornadas,

37 pero si la nube no se alzaba,

17 *a* Núm. 7:1.
20 *a* 1 Rey. 8:9.
25 *a* Éx. 25:37.
27 *a* Éx. 30:7–8.
30 *a* *O sea,* para los lavamientos.
34 *a* Éx. 13:21; DyC 84:5.
b Hageo 2:7–9; DyC 109:12. GEE Gloria.
c GEE Templo, Casa del Señor.
36 *a* Núm. 10:11–13.

[a]no partían hasta el día en que ella se alzaba.

38 Porque la [a]nube de Jehová estaba de día sobre el tabernáculo, y el fuego estaba de noche sobre él, a la vista de toda la casa de Israel, en todas sus jornadas.

TERCER LIBRO DE MOISÉS

LLAMADO

LEVÍTICO

CAPÍTULO 1

Se sacrifican animales sin defecto como expiación por los pecados — Los holocaustos son ofrenda de olor grato a Jehová.

Y [a]LLAMÓ Jehová a [b]Moisés y habló con él desde el [c]tabernáculo de reunión, diciendo:

2 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando alguno de entre vosotros presente una ofrenda a Jehová, haréis vuestra ofrenda de ganado vacuno u ovino.

3 Si su ofrenda fuere [a]holocausto de ganado vacuno, ofrecerá un macho [b]sin defecto; de su [c]voluntad lo ofrecerá a la entrada del tabernáculo de reunión delante de Jehová.

4 Y pondrá su [a]mano sobre la cabeza del holocausto, y le será [b]aceptado para hacer [c]expiación por él.

5 Entonces degollará el becerro en la presencia de Jehová, y los sacerdotes hijos de Aarón ofrecerán la [a]sangre y la rociarán alrededor sobre el altar, el cual está a la entrada del tabernáculo de reunión.

6 Y desollará el holocausto y lo dividirá en sus piezas.

7 Y los hijos del sacerdote [a]Aarón pondrán fuego sobre el altar y acomodarán la leña sobre el fuego.

8 Luego los sacerdotes hijos de Aarón acomodarán las piezas, la cabeza y el sebo sobre la leña que está sobre el fuego que habrá encima del altar;

9 y él lavará con agua los intestinos y las patas, y el [a]sacerdote hará arder todo sobre el altar. Holocausto es, ofrenda encendida de [b]olor grato a Jehová.

10 Y si su ofrenda para holocausto fuere del rebaño, de los corderos o de las cabras, ofrecerá un macho sin defecto.

11 Y lo degollará al lado norte del altar delante de Jehová, y los

37 *a* Núm. 9:19–23.
38 *a* Éx. 16:10; Núm. 9:15.

[LEVÍTICO]
1 1 *a* Éx. 19:3; Moisés 1:1–3, 17. GEE Levítico.
b DyC 28:2.
c HEB tienda de reunión.
3 *a* GEE Sacrificios.
b 1 Pe. 1:19.
c 1 Cró. 29:6–9.
4 *a* GEE Imposición de manos.
b Rom. 12:1.
c Núm. 15:24–26; 2 Cró. 29:23–24.
5 *a* GEE Sangre.
7 *a* GEE Aarón, hermano de Moisés.
9 *a* 1 Cró. 6:49.
b Efe. 5:2.

sacerdotes hijos de Aarón rociarán su sangre alrededor sobre el altar.

12 Y lo dividirá en sus piezas, con su cabeza y su sebo, y el sacerdote las acomodará sobre la leña que está sobre el fuego que habrá encima del altar;

13 y él lavará las entrañas y las patas con agua, y el sacerdote lo ofrecerá todo y lo hará arder sobre el altar. Holocausto es, ofrenda encendida de olor grato a Jehová.

14 Y si el holocausto para Jehová fuere de aves, presentará su ofrenda de [a]tórtolas o de pichones.

15 Y el sacerdote la ofrecerá sobre el altar, y le quitará la cabeza y hará que arda en el altar; y su sangre será exprimida sobre un lado del altar.

16 Y le quitará el buche y las plumas, lo cual echará junto al altar, hacia el oriente, en el lugar de las cenizas.

17 Y la henderá por sus alas, pero no la dividirá en dos, y el sacerdote la hará arder sobre el altar, sobre la leña que estará en el [a]fuego; holocausto es, ofrenda encendida de olor grato a Jehová.

CAPÍTULO 2

La forma en que deben hacerse las ofrendas de grano con aceite e incienso.

Y CUANDO alguna persona ofrezca una [a]ofrenda de grano a Jehová, su ofrenda será de flor de harina, sobre la cual echará aceite y pondrá sobre ella [b]incienso;

2 y la traerá a los sacerdotes, hijos de Aarón; y de ello tomará el sacerdote un puñado de flor de harina con aceite y con todo el incienso, y lo hará arder sobre el altar como ofrenda memorial; ofrenda encendida es, de olor grato a Jehová.

3 Y el resto de la ofrenda será de [a]Aarón y de sus hijos; es cosa santísima de las ofrendas que se queman a Jehová.

4 Y cuando ofrezcas una [a]ofrenda de grano cocida al horno, será de [b]tortas de flor de harina sin levadura, amasadas con aceite, y de hojaldres sin levadura, untados con aceite.

5 Mas si presentas una ofrenda de grano *cocida* en sartén, será de flor de harina sin levadura, mezclada con aceite,

6 la cual partirás en pedazos y echarás sobre ella aceite; es ofrenda de grano.

7 Y si presentas una ofrenda de grano *cocida* en cazuela, se hará de flor de harina con aceite.

8 Y traerás a Jehová la ofrenda hecha de estas cosas y la presentarás al sacerdote, el cual la llevará al altar.

9 Y tomará el sacerdote de aquella ofrenda una parte como ofrenda memorial y la hará arder sobre el altar, ofrenda encendida, de olor grato a Jehová.

10 Y el resto de la ofrenda será

14 *a* Lucas 2:23–24.
17 *a* GEE Fuego.
2 1 *a* *O sea,* la ofrenda de grano o cereal; la ofrenda vespertina.
b Mateo 2:11.
3 *a* Lev. 6:14–18.
4 *a* GEE Ofrenda.
b Éx. 12:39; 29:2.

de Aarón y de sus hijos; es cosa santísima de las ofrendas que se queman a Jehová.

11 Ninguna ofrenda de grano que ofrezcáis a Jehová será hecha con [a]levadura, porque ninguna cosa leudada, ni ninguna de miel se ha de quemar como ofrenda a Jehová.

12 Como ofrenda de las [a]primicias las ofreceréis a Jehová, pero no se ofrecerán sobre el altar en olor grato.

13 Y sazonarás con sal toda ofrenda de grano que ofrezcas, y no permitirás que falte jamás de tu ofrenda de grano la [a]sal del convenio de tu Dios. En toda ofrenda tuya ofrecerás sal.

14 Y si ofrecieres a Jehová una ofrenda de grano de las primicias de tus granos, tostarás al fuego las espigas verdes y ofrecerás el grano desmenuzado como ofrenda de grano de tus primicias.

15 Y pondrás sobre ella [a]aceite y pondrás sobre ella incienso; es ofrenda de grano.

16 Y el sacerdote hará arder, como ofrenda memorial, parte del grano desmenuzado y parte del aceite con todo su incienso; es ofrenda encendida para Jehová.

CAPÍTULO 3

Se hacen las ofrendas de paz con animales sin defecto, cuya sangre se rocía sobre el altar — Se prohíbe a Israel comer la grasa y la sangre.

Y SI su ofrenda fuere un [a]sacrificio de las ofrendas de paz, si se ofreciere de ganado vacuno, sea macho o hembra, [b]sin defecto lo ofrecerá delante de Jehová.

2 Y pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda y la degollará a la entrada del tabernáculo de reunión; y los sacerdotes [a]hijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar alrededor.

3 Luego ofrecerá del sacrificio de las ofrendas de paz, como ofrenda encendida a Jehová, la grasa que cubre los intestinos y toda la grasa que está sobre las entrañas,

4 y los dos riñones y la grasa que está sobre ellos y sobre los lomos, y junto con los riñones quitará el lóbulo que está sobre el hígado.

5 Y los hijos de Aarón harán arder esto en el altar, sobre el holocausto que estará sobre la leña que habrá encima del fuego; es ofrenda de olor grato a Jehová.

6 Mas si su ofrenda fuere de ovejas para sacrificio de las ofrendas de paz a Jehová, sea macho o hembra, la ofrecerá [a]sin defecto.

7 Si ofreciere un [a]cordero como su ofrenda, lo ofrecerá delante de Jehová.

8 Y pondrá su mano sobre la cabeza de su ofrenda y después la

11 *a* *Es decir,* cualquier cosa usada para producir fermentación. 1 Cor. 5:6–8.
12 *a* Éx. 23:19.
13 *a* Núm. 18:19. GEE Sal.
15 *a* GEE Aceite.
3 1 *a* GEE Sacrificios.
b HEB sano, sin defecto.
2 *a* GEE Sacerdocio Aarónico.
6 *a* 1 Pe. 1:18–20.
7 *a* GEE Cordero de Dios.

degollará delante del tabernáculo de reunión, y los hijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar alrededor.
9 Y del sacrificio de las ofrendas de paz ofrecerá como ofrenda encendida a Jehová la grasa y la cola entera, la cual quitará desde la raíz del espinazo, y la grasa que cubre los intestinos y toda la grasa que está sobre las entrañas.
10 Asimismo los dos riñones y la grasa que está sobre ellos y la que está sobre los lomos; y junto con los riñones quitará el lóbulo de sobre el hígado.
11 Y el sacerdote hará arder esto sobre el altar; es vianda de ofrenda encendida para Jehová.
12 Y si su ofrenda fuere una cabra, la ofrecerá delante de Jehová.
13 Y pondrá su mano sobre la cabeza de ella y la degollará delante del tabernáculo de reunión, y los hijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar alrededor.
14 Después ofrecerá de ella, como su ofrenda encendida a Jehová, la grasa que cubre los intestinos, y toda la grasa que está sobre las entrañas,
15 y los dos riñones, y la grasa que está sobre ellos y la que está sobre los lomos; y con los riñones quitará el lóbulo de sobre el hígado.
16 Y el sacerdote hará arder esto sobre el altar; es vianda de ofrenda que se quema en olor grato a Jehová; toda la grasa es de Jehová.
17 Estatuto perpetuo será por vuestras generaciones, en todo lugar donde habitéis, ninguna [a]grasa ni ninguna [b]sangre comeréis.

CAPÍTULO 4

Los pecadores son perdonados mediante el sacrificio de animales sin defecto como ofrendas por el pecado — Por medio de estos sacrificios, los sacerdotes hacen una ofrenda de expiación por los pecados del pueblo.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:
2 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando alguna persona pecare [a]inadvertidamente en alguno de los mandamientos de Jehová sobre cosas que no se han de hacer, e hiciere alguna de éstas,
3 si el sacerdote ungido [a]pecare según el pecado del pueblo, ofrecerá a Jehová por el pecado que hubiere cometido un becerro sin defecto como [b]ofrenda por el pecado.
4 Y traerá el becerro a la entrada del tabernáculo de reunión delante de Jehová, y pondrá su mano sobre la cabeza del becerro y lo degollará delante de Jehová.
5 Y el sacerdote ungido tomará parte de la [a]sangre del becerro

17 *a* Lev. 7:22–27.
b GEE Sangre.
4 2 *a* Mos. 3:11.
GEE Responsabilidad, responsable.
3 *a* Heb. 5:1–3.
b Lev. 9:7–11.
GEE Ofrenda.

y la traerá al tabernáculo de
reunión;
6 y mojará el sacerdote su dedo
en la sangre y rociará de aque-
lla sangre siete veces delante
de Jehová, frente al velo del
santuario.
7 Y el sacerdote pondrá parte
de la sangre sobre los cuernos
del altar del incienso aromá-
tico, que está en el tabernáculo
de reunión delante de Jehová;
y derramará el resto de la san-
gre del becerro al pie del al-
tar del holocausto que está a
la entrada del tabernáculo de
reunión.
8 Y tomará del becerro de la
ofrenda por el pecado toda su
grasa, la grasa que cubre los in-
testinos, y toda la que está sobre
las entrañas,
9 y los dos riñones y la grasa
que está sobre ellos, y la que está
sobre los lomos, y junto con los
riñones quitará el lóbulo de so-
bre el hígado,
10 de la manera en que se le
quita del buey del sacrificio de
las ofrendas de paz; y el sacer-
dote lo hará arder sobre el altar
del holocausto.
11 Y la piel del [a]becerro y toda
su carne, con su cabeza, y sus
piernas, y sus intestinos y su
estiércol,
12 en fin, todo el becerro, lo sa-
cará [a]fuera del campamento a un
lugar limpio, donde se echan las
cenizas, y lo quemará al fuego so-
bre la leña; será quemado donde
se echan las cenizas.
13 Y si toda la congregación
de Israel hubiere [a]errado inad-
vertidamente, y el yerro es-
tuviere oculto a los ojos de la
asamblea, y hubieren hecho
algo contra alguno de los man-
damientos de Jehová en cosas
que no se han de hacer, y fueren
[b]culpables;
14 luego que llegue a ser cono-
cido el pecado que hayan come-
tido, la congregación ofrecerá
un becerro como expiación, y lo
traerán delante del tabernáculo
de reunión.
15 Y los ancianos de la con-
gregación pondrán sus manos
sobre la cabeza del becerro de-
lante de Jehová, y en presen-
cia de Jehová degollarán aquel
becerro.
16 Y el sacerdote ungido llevará
parte de la sangre del becerro al
tabernáculo de reunión.
17 Y mojará el sacerdote su dedo
en la misma sangre, y la rociará
siete veces delante de Jehová
frente al velo.
18 Y pondrá parte de aquella
sangre sobre los cuernos del al-
tar que está delante de Jehová
en el tabernáculo de reunión, y
derramará el resto de la sangre al
pie del altar del holocausto, que
está a la entrada del tabernáculo
de reunión.
19 Y le quitará toda la grasa y la
hará arder sobre el altar.
20 Y hará con aquel becerro
como hizo con el becerro de la
ofrenda por el pecado; lo mismo
hará con él. Así el sacerdote hará

5 *a* Heb. 9:13–14.
11 *a* Éx. 29:14.
12 *a* Heb. 13:11–12.
13 *a* Mos. 3:11.
b GEE Culpa.

[a]expiación por ellos, y obtendrán [b]perdón.
21 Y sacará el becerro fuera del campamento y lo quemará como quemó el primer becerro; es la ofrenda por el pecado a favor de la congregación.
22 Y cuando peque un jefe y haga algo inadvertidamente contra alguno de todos los mandamientos de Jehová, su Dios, sobre cosas que no se han de hacer, y sea culpable,
23 una vez que se le haga saber el [a]pecado que haya cometido, presentará como su ofrenda un macho cabrío sin defecto.
24 Y pondrá su mano sobre la cabeza del macho cabrío y lo degollará en el lugar donde se degüella el holocausto delante de Jehová; es una ofrenda por el pecado.
25 Y el sacerdote tomará con su dedo de la sangre de la ofrenda por el pecado, y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto y derramará el resto de la sangre al pie del altar del holocausto.
26 Y quemará toda la grasa sobre el altar, como la del sacrificio de las ofrendas de paz; así el sacerdote hará por él la [a]expiación de su pecado, y le será perdonado.
27 Y si alguna persona común del pueblo pecare inadvertidamente, haciendo algo contra alguno de los mandamientos de Jehová en cosas que no se han de hacer, y fuere culpable,
28 luego que se le haga saber el pecado que cometió, traerá como ofrenda una hembra de las cabras, una cabra sin defecto, por el pecado que haya cometido.
29 Y pondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda por el pecado y la degollará en el lugar del holocausto.
30 Luego el sacerdote tomará con su dedo de la sangre, y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto y derramará el resto de la sangre al pie del altar.
31 Y le quitará toda su grasa, de la manera en que le fue quitada la grasa al sacrificio de las ofrendas de paz; y el sacerdote la hará arder sobre el altar en olor grato a Jehová; así hará el sacerdote expiación por él, y será perdonado.
32 Y si trae un cordero para su ofrenda por el pecado, hembra sin defecto traerá.
33 Y pondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda por el pecado y la degollará como ofrenda por el pecado en el lugar donde se degüella el holocausto.
34 Después el sacerdote tomará con su dedo de la sangre de la ofrenda por el pecado, y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto y derramará el resto de la sangre al pie del altar.
35 Y le quitará toda su grasa, como le fue quitada la grasa al sacrificio de las ofrendas de paz, y el sacerdote la hará arder en el altar sobre la ofrenda encendida a

20 *a* Heb. 10:10–14; Mos. 3:15; 13:28–33. GEE Expiación, expiar.
b GEE Perdonar; Remisión de pecados.
23 *a* GEE Pecado.
26 *a* 2 Cró. 29:22–24.

Jehová; y le hará el sacerdote expiación por su pecado que haya cometido, y será perdonado.

CAPÍTULO 5

El pueblo debe confesar sus pecados y hacer restitución por ellos — El perdón es posible mediante una ofrenda por la culpa — Los sacerdotes hacen ofrenda de expiación por el pecado.

Y SI alguna persona peca al oír la voz de juramento, y es testigo de lo que vio o supo y no lo denuncia, llevará su culpa.

2 Asimismo la persona que haya tocado cualquier [a]cosa inmunda, sea cadáver de bestia inmunda, o cadáver de animal inmundo, o cadáver de reptil inmundo, aunque no lo sepa, será impura y será culpable.

3 O si toca inmundicia humana de cualquier inmundicia que sea, que contamine, y no se da cuenta, y después llega a saberlo, será culpable.

4 También la persona que [a]jure, pronunciando con sus labios hacer mal o bien, en cualquier cosa que el hombre diga ligeramente con juramento, sin darse cuenta, y *después* llega a saberlo, será culpable de cualquiera de estas *cosas.*

5 Y será que cuando peque en alguna de estas *cosas,* [a]confesará aquello en que pecó;

6 y para su [a]ofrenda por la culpa traerá a Jehová, por el pecado que haya cometido, una hembra de los rebaños, una cordera o una cabra como ofrenda por el pecado; y el sacerdote le hará expiación por su pecado.

7 Y si no le [a]alcanza para un cordero, traerá a Jehová, como ofrenda por la culpa que cometió, dos [b]tórtolas o dos pichones, uno como ofrenda por el pecado y el otro para holocausto.

8 Y los traerá al sacerdote, el cual ofrecerá primero el que es para ofrenda por el pecado y desunirá la cabeza de su cuello, pero no la apartará del todo.

9 Y rociará de la sangre de la ofrenda por el pecado sobre un lado del altar, y lo que sobre de la sangre lo exprimirá al pie del altar; es ofrenda por el pecado.

10 Y con el otro hará holocausto conforme al [a]rito; y el sacerdote hará por él expiación por el pecado que cometió, y será perdonado.

11 Mas si no le alcanza para dos tórtolas o dos pichones, el que pecó traerá como su ofrenda la décima parte de un efa de flor de harina como ofrenda por el pecado. No pondrá sobre ella aceite ni sobre ella pondrá incienso, porque es una ofrenda por el pecado.

12 La traerá, pues, al sacerdote, y el sacerdote tomará de ella un puñado como ofrenda memorial, y la hará arder en el altar sobre

5 2 *a* GEE Limpio e inmundo.
4 *a* 3 Ne. 12:34–37. GEE Juramento.
5 *a* Núm. 5:6–10. GEE Confesar, confesión.
6 *a* HEB sacrificio por la culpa.
7 *a* Lev. 12:8; 14:21.
b Lucas 2:22–24.
10 *a* HEB la ley.

las ofrendas encendidas a Jehová; es ofrenda por el pecado.

13 Y hará el sacerdote expiación por él en cuanto al pecado que cometió en alguna de estas cosas, y le será perdonado; y *el sobrante* será del sacerdote, como en la [a]ofrenda de grano.

14 Habló Jehová a Moisés, diciendo:

15 Si alguna persona comete una falta y peca inadvertidamente en las cosas sagradas de Jehová, traerá a Jehová por su culpa un carnero sin defecto de los rebaños, [a]conforme a tu valoración, en siclos de plata según el siclo del santuario, como ofrenda por la culpa.

16 Y [a]hará restitución por aquello de las cosas santas en que haya pecado, y añadirá a ello la quinta parte y la dará al sacerdote; y el sacerdote hará expiación por él con el [b]carnero de la ofrenda por la culpa, y le será perdonado.

17 Finalmente, si una persona [a]peca o hace alguna de todas aquellas cosas que por mandamiento de Jehová no se han de hacer, aun sin hacerlo a sabiendas, es [b]culpable y llevará su pecado.

18 Traerá, pues, al sacerdote, como ofrenda por la culpa, según tú lo estimes, un carnero de los rebaños, sin defecto; y el sacerdote le hará expiación por el pecado que cometió por ignorancia, y le será perdonado.

19 Es ofrenda por la culpa; ciertamente era culpable delante de Jehová.

CAPÍTULO 6

El pueblo debe hacer primero la restitución por el pecado; después debe ofrecer la ofrenda por la culpa y así lograr el perdón mediante la expiación hecha por los sacerdotes.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Si una persona peca y comete una falta contra Jehová, y niega a su prójimo lo encomendado o dejado en su mano, o bien roba o despoja a su prójimo,

3 o halla lo perdido, y después lo niega y jura en falso en alguna de todas aquellas cosas en que suele pecar el hombre,

4 entonces, acontecerá que, puesto que ha [a]pecado y ofendido, [b]restituirá aquello que robó, o el daño del despojo, o el depósito que se le encomendó, o lo [c]perdido que halló,

5 o todo aquello sobre lo que haya jurado falsamente; lo restituirá, pues, por entero, y añadirá a ello la quinta parte, y se lo pagará a aquel a quien pertenece en el día de su ofrenda por la culpa.

6 Y como ofrenda por su culpa, traerá a Jehová un carnero sin defecto de los rebaños, conforme a

13 *a* *O sea,* el sacrificio vespertino.
15 *a* *Es decir,* conforme a tu evaluación en pesas de plata.
16 *a* DyC 98:47–48.
b 1 Sam. 6:1–4.
17 *a* DyC 1:31–32.
b GEE Responsabilidad, responsable; Culpa.
6 4 *a* GEE Culpa.
b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
c DyC 136:26.

tu valoración, al sacerdote como ofrenda por la culpa.

7 Y el sacerdote hará expiación por él delante de Jehová, y le será perdonada cualquiera de todas las cosas en que haya sido culpable.

8 Habló Jehová a Moisés, diciendo:

9 Manda a Aarón y a sus hijos y diles: Ésta es la [a]ley del holocausto: Es holocausto porque se quema sobre el altar toda la noche hasta la mañana, y el fuego del altar arderá en él.

10 El sacerdote se pondrá su [a]vestimenta de lino y se pondrá [b]calzoncillos de lino sobre su cuerpo; y cuando el fuego haya consumido el holocausto, apartará él las cenizas de sobre el altar y las pondrá junto al altar.

11 Después se quitará su vestimenta y se pondrá otras vestiduras y sacará las cenizas fuera del campamento a un lugar limpio.

12 Y el fuego encendido sobre el altar no ha de apagarse, sino que el sacerdote pondrá en él leña cada mañana, y acomodará sobre él el holocausto y quemará sobre él la grasa de [a]las ofrendas de paz.

13 El fuego ha de arder continuamente en el altar; no se apagará.

14 Y ésta es la ley de la ofrenda de grano: Han de ofrecerla los hijos de Aarón delante de Jehová, frente al altar.

15 Y tomará de ella un puñado de la flor de harina de la ofrenda, y de su aceite y todo el incienso que está sobre la ofrenda, y lo hará arder sobre el altar en olor grato, como ofrenda memorial a Jehová.

16 Y el sobrante de ella lo comerán Aarón y sus hijos; sin levadura se comerá en lugar santo; en el atrio del tabernáculo de reunión lo comerán.

17 No se cocerá con levadura. La [a]he dado a ellos por su porción de mis ofrendas encendidas; es cosa santísima, como la ofrenda por el pecado y como la ofrenda por la culpa.

18 Todos los varones de los hijos de Aarón comerán de ella. Estatuto perpetuo será para vuestras generaciones tocante a las ofrendas encendidas para Jehová; toda cosa que las toque será santificada.

19 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

20 Ésta es la ofrenda de Aarón y de sus hijos, que ofrecerán a Jehová el día en que sean ungidos: La décima parte de un efa de flor de harina, ofrenda de grano perpetua, la mitad por la mañana y la mitad por la tarde.

21 Se preparará en sartén con aceite; frita la traerás, y los pedazos cocidos de la ofrenda ofrecerás en olor grato a Jehová.

22 Y en lugar de Aarón, el sacerdote que de entre sus hijos sea ungido hará la ofrenda. Es estatuto perpetuo de Jehová; toda ella será quemada.

23 Y toda ofrenda de grano del

9 *a* 2 Ne. 25:24–30.
10 *a* Éx. 28:39–42.
b Ezeq. 44:18.
12 *a* GEE Sacrificios.
17 *a* *O sea,* le he dado.

sacerdote será enteramente quemada; no se comerá.
24 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:
25 Habla a Aarón y a sus hijos y diles: Ésta es la ley de la ofrenda por el pecado: En el lugar donde sea degollado el holocausto será degollada la [a]ofrenda por el pecado delante de Jehová; es cosa santísima.
26 El sacerdote que la ofrezca por el pecado la [a]comerá; en lugar santo la comerá, en el atrio del tabernáculo de reunión.
27 Todo lo que toque su carne será santificado; y si salpica su sangre sobre el vestido, lavarás aquello sobre lo que caiga en un lugar santo.
28 Y la vasija de barro en que sea cocida será quebrada; y si es cocida en vasija de bronce, será lavada y frotada con agua.
29 Todo varón de entre los sacerdotes la comerá; es cosa santísima.
30 Pero no se comerá ninguna ofrenda por el pecado cuya sangre haya sido llevada al tabernáculo de reunión para hacer [a]expiación en el santuario; al fuego será quemada.

CAPÍTULO 7

Se establecen las leyes que rigen diversos sacrificios — Se prohíbe a los hijos de Israel comer la grasa y la sangre — Israel adora por medio del sacrificio — A través del sacrificio logran el perdón, hacen votos, consagran sus bienes, dan gracias y se reconcilian con Dios.

Asimismo ésta es la [a]ley de la ofrenda por la culpa; es cosa santísima.
2 En el lugar donde se degüella el holocausto, degollarán la ofrenda por la culpa, y rociará su sangre sobre el altar alrededor.
3 Y de ella se ofrecerá toda la grasa, la cola, y la grasa que cubre los intestinos,
4 y los dos riñones, y la grasa que está sobre ellos y la que está sobre los lomos; y con los riñones quitará el lóbulo de sobre el hígado.
5 Y el sacerdote lo hará arder sobre el altar como ofrenda encendida a Jehová; es ofrenda por la culpa.
6 Todo varón de entre los sacerdotes la comerá; será comida en lugar santo; es cosa santísima.
7 Como la ofrenda por el pecado, así es la [a]ofrenda por la culpa; una misma ley tendrán. Será del sacerdote que haya hecho la expiación con ella.
8 Y el sacerdote que ofrezca el holocausto de alguno, será para él la piel del holocausto que haya ofrecido.
9 Asimismo, toda ofrenda de grano preparada en horno y toda la que sea preparada en sartén o en cazuela, será del sacerdote que la ofrezca.
10 Y toda ofrenda de grano, mezclada con aceite o seca, será

25 *a* Mos. 15:1–12.
26 *a* Ezeq. 42:13.
30 *a* Jacob 4:11.
GEE Expiación, expiar.
7 1 *a* HEB la enseñanza concerniente al sacrificio por la culpa.
7 *a* Mos. 3:11.

de todos los hijos de Aarón, tanto
del uno como del otro.
11 Y ésta es la ley del [a]sacrificio
de la ofrenda de paz que se ofre-
cerá a Jehová:
12 Si se ofreciere en acción de
gracias, se ofrecerá por [a]sacrifi-
cio de acción de gracias tortas sin
levadura amasadas con aceite, y
hojaldres sin levadura untados
con aceite y flor de harina frita en
tortas amasadas con aceite.
13 Con las tortas de pan sin le-
vadura, ofrecerá pan leudado
como ofrenda en el sacrificio de
acción de gracias de sus ofren-
das de paz.
14 Y de toda la ofrenda se pre-
sentará una parte como ofrenda
elevada a Jehová, y será del sacer-
dote que rocíe la sangre de las
ofrendas de paz.
15 Y la carne del sacrificio de
sus ofrendas de paz en acción de
gracias se comerá el día en que
sea ofrecida; no dejarán de ella
nada para otro día.
16 Pero si el sacrificio de su
ofrenda es debido a un voto o
una ofrenda [a]voluntaria, el día
en que se ofrezca el sacrificio será
comido, y lo que de él quede se
comerá al día siguiente.
17 Y al tercer día, lo que quede
de la carne del sacrificio será que-
mado en el fuego.
18 Y si se come de la carne del
sacrificio de sus ofrendas de paz
al tercer día, no será [a]aceptado,
ni le será contado; [b]abominación
será, y la persona que de ella
coma [c]llevará su pecado.
19 Y la carne que toque alguna
cosa inmunda no se comerá; al
fuego será quemada; mas toda
persona limpia podrá comer de
esta carne.
20 Y la persona que coma la
carne del sacrificio de las ofren-
das de paz, el cual es de Jehová,
estando inmunda, aquella per-
sona será [a]talada de entre su
pueblo.
21 Además, la persona que to-
que alguna cosa inmunda, ya sea
inmundicia de hombre, o animal
inmundo o cualquier abomina-
ción inmunda, y coma la carne
del sacrificio de las ofrendas de
paz, el cual es de Jehová, aque-
lla persona será talada de entre
su pueblo.
22 Habló Jehová a Moisés,
diciendo:
23 Habla a los hijos de Is-
rael y diles: Ninguna grasa de
buey, ni de cordero ni de cabra
comeréis.
24 La grasa de un animal encon-
trado [a]muerto y la grasa del que
fue despedazado *por las fieras* se
dispondrá para cualquier otro
uso, pero no la comeréis.
25 Porque cualquiera que coma
[a]grasa de animal del cual se ofrece
a Jehová ofrenda encendida, la
persona que la coma será talada
de entre su pueblo.
26 Además, ninguna san-
gre comeréis en ningún lugar

11 *a* GEE Sacrificios.
12 *a* 2 Cró. 29:31; Sal. 107:22. GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
16 *a* DyC 58:26–29.
18 *a* DyC 132:9–10.
b 3 Ne. 18:28–32.
c Lev. 5:1–6.
20 *a* 2 Ne. 2:5; DyC 1:14–16. GEE Excomunión.
24 *a* Ezeq. 4:14.
25 *a* Lev. 3:17.

donde habitéis, ni de aves ni de bestias.

27 Cualquier persona que coma sangre alguna, tal persona será talada de entre su pueblo.

28 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

29 Habla a los hijos de Israel y diles: El que ofrezca sacrificio de sus ofrendas de paz a Jehová traerá a Jehová su ofrenda del sacrificio de sus ofrendas de paz.

30 Sus propias manos traerán las ofrendas que se han de quemar a Jehová; traerá la grasa con el pecho; el pecho para que éste sea mecido como ofrenda mecida delante de Jehová;

31 y la grasa la hará arder el sacerdote en el altar, pero el pecho será de [a]Aarón y de sus hijos.

32 Y al sacerdote daréis, para ser [a]ofrenda elevada, la espaldilla derecha de los sacrificios de vuestras ofrendas de paz.

33 El que de los hijos de Aarón ofrezca la sangre de las ofrendas de paz y la grasa, de él será como su porción la espaldilla derecha;

34 porque he tomado de los hijos de Israel, de los sacrificios de sus ofrendas de paz, el pecho mecido y la [a]espaldilla elevada como ofrenda, y se los he dado a Aarón, el sacerdote, y a sus hijos, como estatuto perpetuo de los hijos de Israel.

35 Ésta es la porción consagrada a Aarón y la porción consagrada a sus hijos, de las ofrendas encendidas a Jehová, desde el día en que él los [a]consagró [b]para servir como sacerdotes a Jehová,

36 la cual mandó Jehová que les diesen, desde el día en que él los [a]ungió de entre los hijos de Israel, como estatuto perpetuo en sus generaciones.

37 Ésta es la ley del holocausto, de la ofrenda de grano, de la ofrenda por el pecado, y de la ofrenda por la culpa, y de las ofrendas de consagración y del sacrificio de las ofrendas de paz,

38 que ordenó Jehová a Moisés en el monte Sinaí, el día en que mandó a los hijos de Israel que ofreciesen sus ofrendas a Jehová en el desierto de Sinaí.

CAPÍTULO 8

Aarón y sus hijos son lavados, ungidos, vestidos con sus túnicas del sacerdocio y consagrados delante de todo Israel — Moisés y Aarón ofrecen sacrificios de reconciliación y de expiación.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Toma a Aarón y a sus hijos con él, y las vestimentas, y el aceite de la unción y [a]el becerro de la ofrenda por el pecado, y los dos carneros y el canastillo de los panes sin levadura,

31 *a* Núm. 18:8; Deut. 18:1–5.
32 *a* *Es decir,* una contribución. Mos. 18:25–29.
34 *a* Núm. 18:11, 23–29.
35 *a* GEE Ministrar, ministro; Ordenanzas.
b Lucas 1:8–10; DyC 107:20.
36 *a* Éx. 40:13–15. GEE Unción.
8 2 *a* Éx. 29:1. GEE Unción.

3 y reúne a toda la congregación a la entrada del tabernáculo de reunión.
4 Hizo, pues, Moisés como Jehová le mandó, y se reunió la congregación a la entrada del tabernáculo de reunión.
5 Y dijo Moisés a la congregación: Esto es lo que Jehová ha mandado hacer.
6 Entonces Moisés hizo acercarse a Aarón y a sus hijos, y los [a]lavó con agua.
7 Y puso sobre él la túnica y se la ciñó con la faja; le vistió después [a]el manto, y puso sobre él el efod, y se lo ciñó con el cinto del efod y se lo ajustó con él.
8 Le puso luego encima el [a]pectoral, y en él puso el [b]Urim y Tumim.
9 Después puso la [a]mitra sobre su cabeza, y sobre la mitra en su parte delantera puso la [b]lámina de oro, la diadema santa, como Jehová había mandado a Moisés.
10 Y tomó Moisés el aceite de la unción y ungió el tabernáculo y todas las cosas que estaban en él, y las [a]santificó.
11 Y roció con él sobre el altar siete veces y ungió el altar y todos sus utensilios, y la fuente y su base, para santificarlos.
12 Y derramó del [a]aceite de la unción sobre la cabeza de [b]Aarón, y lo ungió para santificarlo.
13 Después Moisés hizo acercarse a los [a]hijos de Aarón y los vistió con las túnicas, y se las ciñó con cintos y les ajustó las [b]tiaras, como Jehová lo había mandado a Moisés.
14 Hizo luego traer el becerro de la ofrenda por el pecado, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del becerro de la ofrenda por el pecado.
15 Y lo degolló, y Moisés tomó de la sangre y la puso con su dedo sobre los cuernos alrededor del altar y purificó el altar; y echó la demás sangre al pie del altar y lo santificó para hacer expiación sobre él.
16 Después tomó toda la grasa que estaba sobre los intestinos, y el lóbulo del hígado, y los dos riñones y la grasa de ellos, y Moisés los hizo arder sobre el altar.
17 Pero el becerro, y su piel, y su carne y su estiércol, los quemó al fuego fuera del campamento, como Jehová lo había mandado a Moisés.
18 Después hizo traer el carnero del holocausto, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero.
19 Y Moisés lo degolló y roció la sangre sobre el altar alrededor.
20 Y cortó el carnero en trozos; y Moisés hizo arder la cabeza, y los trozos y el sebo.
21 Lavó luego con agua los intestinos y las patas, y quemó Moisés todo el carnero sobre el altar;

6 *a* DyC 124:37–39.
7 *a* 2 Ne. 9:14; DyC 109:76.
8 *a* DyC 27:15–18; JS—H 1:35.
b GEE Urim y Tumim.
9 *a* HEB se puso la toca (o el turbante), y puso la diadema dorada, la corona sagrada, en la parte frontal del tocado.
b Éx. 28:36.
10 *a* DyC 84:23. GEE Santificación.
12 *a* DyC 109:35. GEE Ordenación, ordenar.
b GEE Sacerdocio Aarónico.
13 *a* DyC 84:6–26.
b HEB gorro.

holocausto de olor grato, ofrenda encendida a Jehová, como Jehová lo había mandado a Moisés.

22 Después hizo traer el otro [a]carnero, el carnero de la consagración, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero.

23 Y lo degolló y Moisés tomó de la sangre y la puso sobre el lóbulo de la oreja derecha de Aarón, y sobre el dedo pulgar de su mano derecha y sobre el dedo pulgar de su pie derecho.

24 Luego hizo acercarse a los hijos de Aarón, y puso Moisés de la sangre sobre el lóbulo de sus orejas derechas, y sobre el pulgar de sus manos derechas y sobre el pulgar de sus pies derechos; y roció Moisés la sangre sobre el altar alrededor.

25 Y después tomó la grasa, y la cola, y toda la grasa que estaba sobre los intestinos, y el lóbulo del hígado, y los dos riñones, y la grasa de ellos y la espaldilla derecha;

26 y del canastillo de los panes sin levadura, que estaba delante de Jehová, tomó una torta sin levadura, y una torta de pan de aceite y un hojaldre, y los puso con la grasa y con la espaldilla derecha.

27 Y lo puso todo en las manos de Aarón y en las manos de sus hijos, e hizo mecerlo como ofrenda mecida delante de Jehová.

28 Después Moisés tomó aquellas cosas de las manos de ellos y las hizo arder en el altar sobre el holocausto. Eran las consagraciones de olor grato, ofrenda encendida a Jehová.

29 Y tomó Moisés el pecho y lo meció, ofrenda mecida delante de Jehová; del carnero de la consagración, aquélla fue la parte de Moisés, como Jehová lo había mandado a Moisés.

30 Luego tomó Moisés del aceite de la unción y de la sangre que estaba sobre el altar, y [a]roció sobre Aarón y sobre sus vestiduras, sobre sus hijos y sobre las vestiduras de sus hijos con él; y [b]santificó a Aarón y sus vestiduras, y a sus hijos y las vestiduras de sus hijos con él.

31 Y dijo Moisés a Aarón y a sus hijos: [a]Hervid la carne a la entrada del tabernáculo de reunión, y comedla allí con el pan que está en el canastillo de las consagraciones, según yo he mandado, diciendo: Aarón y sus hijos la comerán.

32 Y lo que sobre de la carne y del pan lo quemaréis al fuego.

33 De la entrada del tabernáculo de reunión no saldréis en siete días, hasta el día en que se cumplan los días de vuestra consagración, porque durante [a]siete días seréis consagrados.

34 De la manera en que hoy se ha hecho, mandó hacer Jehová para hacer expiación por vosotros.

35 A la entrada, pues, del tabernáculo de reunión [a]estaréis día y

22 *a* Éx. 29:15–22.
30 *a* Isa. 63:2–4; DyC 133:51.
b Alma 13:11–13; Moisés 6:59–60.
31 *a* Éx. 29:31–34.
33 *a* Éx. 29:35–36.
35 *a* HEB te sentarás a la entrada de la tienda de reunión.

noche durante siete días, y guardaréis la [b]ordenanza delante de Jehová para que no muráis, pues así me ha sido mandado.

36 Y Aarón y sus hijos hicieron todas las cosas que mandó Jehová por medio de Moisés.

CAPÍTULO 9

Aarón hace expiación, mediante sacrificios, por sí mismo y por todo Israel — Aarón y sus hijos ofrecen sacrificios — La gloria de Jehová aparece a todos — Fuego proveniente de Jehová consume las ofrendas que están sobre el altar.

Y ACONTECIÓ que en el día [a]octavo Moisés llamó a Aarón y a sus hijos, y a los [b]ancianos de Israel,

2 y dijo a Aarón: Toma de la vacada un becerro para la ofrenda por el pecado, y un carnero para el holocausto, ambos sin defecto, y ofrécelos delante de Jehová.

3 Y hablarás a los hijos de Israel y les dirás: Tomad un macho cabrío para la ofrenda por el pecado, y un becerro y un cordero de un año, ambos sin defecto, para el holocausto;

4 asimismo, un buey y un carnero para las ofrendas de paz, para sacrificar delante de Jehová; y una ofrenda de grano amasada con aceite, porque Jehová se [a]aparecerá hoy a vosotros.

5 Y llevaron lo que mandó Moisés delante del tabernáculo de reunión, y se acercó toda la congregación y se puso delante de [a]Jehová.

6 Entonces Moisés dijo: Esto es lo que mandó Jehová; hacedlo, y la [a]gloria de Jehová se os aparecerá.

7 Y dijo Moisés a Aarón: Acércate al altar y haz tu ofrenda por el pecado y tu holocausto, y haz expiación por ti y por el pueblo; haz también la ofrenda del pueblo y haz expiación por ellos, como ha mandado Jehová.

8 Entonces se acercó Aarón al altar y degolló el becerro de la ofrenda por el pecado que era por él mismo.

9 Y los hijos de Aarón le trajeron la sangre, y él mojó su dedo en la sangre y untó con ella los cuernos del altar, y derramó el resto de la sangre al pie del altar;

10 y la grasa, y los riñones y el lóbulo del hígado de la ofrenda por el pecado los hizo arder sobre el altar, como Jehová lo había mandado a Moisés.

11 Pero la carne y la piel las quemó al fuego fuera del campamento.

12 Degolló asimismo el holocausto, y los hijos de Aarón le presentaron la sangre, la cual roció él alrededor sobre el altar.

13 Le presentaron después el holocausto en trozos, y la cabeza, y los hizo quemar sobre el altar.

14 Luego lavó los intestinos y las patas, y los quemó sobre el holocausto en el altar.

15 Ofreció también la ofrenda

35 *b* Deut. 11:1.
9 1 *a* Ezeq. 43:27.
b GEE Élder (anciano).
4 *a* DyC 67:10–12; 88:68; 93:1.
5 *a* GEE Trinidad; Jehová.
6 *a* Lev. 9:23; 2 Ne. 1:15. GEE Gloria.

del pueblo, y tomó el macho cabrío que era para la [a]ofrenda del pueblo por el pecado, y lo degolló y lo ofreció por el pecado, como el primero.
16 Y ofreció el holocausto y lo hizo según el [a]rito.
17 Ofreció asimismo la ofrenda de grano, y tomó de ella un puñado y la hizo quemar sobre el altar, además del holocausto de la mañana.
18 Degolló también el buey y el carnero como sacrificio de las ofrendas de paz, que era por el pueblo; y los hijos de Aarón le presentaron la sangre, la cual roció él sobre el altar alrededor,
19 y también la grasa del buey y del carnero, la cola, la que cubre *las entrañas* y los riñones, y el lóbulo del hígado,
20 y pusieron las grasas sobre el pecho, y él quemó las grasas sobre el altar.
21 Pero el pecho y la espaldilla derecha los meció Aarón como ofrenda mecida delante de Jehová, como Jehová lo había mandado a Moisés.
22 Después alzó Aarón sus manos hacia el pueblo y lo bendijo; y después de hacer la ofrenda por el pecado, y el holocausto y el sacrificio de las ofrendas de paz descendió.
23 Y entraron Moisés y Aarón en el tabernáculo de reunión; y salieron y bendijeron al pueblo, y la [a]gloria de Jehová se apareció a todo el pueblo.
24 Y salió [a]fuego de la presencia de Jehová y consumió el holocausto y las grasas que estaban sobre el altar; y viéndolo todos los del pueblo, gritaron y se postraron sobre sus rostros.

CAPÍTULO 10

Nadab y Abiú efectúan sacrificios desautorizados y son muertos por fuego proveniente de Jehová — Se prohíbe a Aarón y a sus demás hijos lamentarse por ellos — Aarón y sus hijos deben abstenerse de vino y de sidra — Deben enseñar todo lo que Jehová enseñó a Moisés.

Y Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario y pusieron fuego en ellos, sobre el cual pusieron incienso y ofrecieron delante de Jehová [a]fuego extraño, que él nunca les había mandado.
2 Y salió [a]fuego de la presencia de Jehová que los consumió, y [b]murieron delante de Jehová.
3 Entonces dijo Moisés a Aarón: Esto es lo que habló Jehová, diciendo: En los que se [a]acercan a mí seré santificado, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado. Y Aarón guardó silencio.
4 Y llamó Moisés a Misael y a Elzafán, hijos de Uziel, tío de Aarón, y les dijo: Acercaos y sacad a vuestros hermanos de delante del santuario, fuera del campamento.
5 Y ellos se acercaron y los sacaron aún en sus túnicas fuera

15 *a* Jue. 13:19–20.
16 *a* HEB estatuto, ordenanza.
23 *a* Lev. 9:6; Éter 12:8.
24 *a* 2 Cró. 7:1; 1 Ne. 1:6.
10 1 *a* *O sea,* no autorizado.
2 *a* 2 Ne. 30:10.
b Hech. 5:1–10.
3 *a* DyC 88:63, 68.

del campamento, como dijo Moisés.
6 Entonces Moisés dijo a Aarón y a sus hijos Eleazar e Itamar: No descubráis vuestras cabezas ni [a]rasguéis vuestros vestidos, para que no muráis ni se levante la ira sobre toda la congregación; pero vuestros hermanos, toda la casa de Israel, sí se lamentarán por el fuego que Jehová ha hecho.
7 Ni saldréis de la entrada del tabernáculo de reunión, porque moriréis, por cuanto el [a]aceite de la unción de Jehová está sobre vosotros. Y ellos hicieron conforme a lo dicho por Moisés.
8 Y Jehová habló a Aarón y le dijo:
9 Tú y tus hijos contigo no [a]beberéis vino ni sidra cuando entréis en el tabernáculo de reunión, para que no muráis; y será estatuto perpetuo por vuestras generaciones;
10 y [a]para poder discernir entre lo [b]santo y lo profano, y entre lo [c]inmundo y lo limpio,
11 y para [a]enseñar a los hijos de Israel todos los estatutos que Jehová les ha dicho por medio de Moisés.
12 Y Moisés dijo a Aarón, y a Eleazar y a Itamar, los hijos que le habían quedado: Tomad la [a]ofrenda de grano que queda de las ofrendas encendidas a Jehová, y [b]comedla sin levadura junto al altar, porque es cosa muy santa.
13 La [a]comeréis, pues, en lugar santo, porque ésta es la porción para ti y la porción para tus hijos de las ofrendas encendidas a Jehová, pues así me ha sido mandado.
14 Comeréis asimismo en lugar limpio, tú y tus hijos y tus hijas contigo, el [a]pecho de la ofrenda mecida y la espaldilla de la ofrenda elevada, porque por derecho son para ti y para tus hijos; son dados de los sacrificios de las ofrendas de paz de los hijos de Israel.
15 Con las ofrendas de las grasas que se han de quemar, traerán la [a]espaldilla que se ha de elevar y el pecho que será mecido, para mecerlo como ofrenda mecida delante de Jehová; y será estatuto perpetuo para ti y para tus hijos, como Jehová lo ha mandado.
16 Y Moisés buscó con diligencia el macho [a]cabrío de la ofrenda por el pecado, pero, he aquí, había sido quemado; y se enojó contra Eleazar e Itamar, los hijos de Aarón que habían quedado, diciendo:
17 ¿Por qué no comisteis la ofrenda por el pecado en lugar santo? Pues es muy santa, y él

6 *a* Alma 46:21.
7 *a* DyC 124:38–40. GEE Unción.
9 *a* HEB bebidas embriagantes. GEE Palabra de Sabiduría.
10 *a* HEB distinguir entre lo santo y lo profano, entre lo impuro y lo puro. Ezeq. 22:26.
b GEE Santo (adjetivo).
c 3 Ne. 20:41. GEE Limpio e inmundo.
11 *a* GEE Enseñar.
12 *a* Mos. 2:3; Moisés 5:5–8.
b HEB comedlo con pan sin levadura.
13 *a* Lev. 6:16; Ezeq. 42:13.
14 *a* Éx. 29:26.
15 *a* HEB la espaldilla como contribución y el pecho como ofrenda.
16 *a* Lev. 9:3, 15.

os la dio a vosotros para [a]llevar la iniquidad de la congregación, para hacer expiación por ellos delante de Jehová.
18 Ved que su sangre no fue llevada dentro del santuario; debíais haberla comido en lugar santo, como yo mandé.
19 Y respondió Aarón a Moisés: He aquí, hoy han ofrecido su ofrenda por el pecado y su holocausto delante de Jehová, pero a mí me han [a]acontecido estas cosas. Si yo hubiera comido hoy de la ofrenda por el pecado, ¿hubiera sido [b]acepto a Jehová?
20 Y cuando Moisés oyó esto, se dio por satisfecho.

CAPÍTULO 11

Jehová revela las criaturas vivientes que se pueden comer y las que no se pueden comer; y cuáles son limpias y cuáles son inmundas — Jehová manda a Israel: Sed santos, porque yo soy santo.

Y habló Jehová a Moisés y a Aarón y les dijo:
2 Hablad a los hijos de Israel y decidles: Éstos son los animales que [a]comeréis de entre todos los animales que hay sobre la tierra.
3 De entre los animales, todo el de pezuña, y que tiene la pezuña hendida y que rumia, éste comeréis.
4 Pero de los que rumian y de los que tienen pezuña, éstos no comeréis: el camello, porque rumia pero no tiene pezuña hendida, lo tendréis por inmundo;
5 también el conejo, porque rumia pero no tiene pezuña, lo tendréis por inmundo;
6 asimismo la liebre, porque rumia pero no tiene pezuña, la tendréis por inmunda;
7 también el cerdo, porque tiene pezuñas y es de pezuñas hendidas, pero no rumia, lo tendréis por inmundo.
8 De la carne de ellos no comeréis ni tocaréis su cuerpo muerto; los tendréis por inmundos.
9 Esto comeréis de todo lo que está en las aguas: todos los que tienen aletas y escamas, ya sea en las aguas del mar o en la de los ríos, éstos podréis comer;
10 pero todos los que no tienen aletas ni escamas, tanto en el mar como en los ríos, así todo reptil de agua como de todo lo viviente que está en las aguas, los tendréis en abominación.
11 Os serán, pues, abominación; de su carne no comeréis y abominaréis sus cuerpos muertos.
12 Todo lo que no tuviere aletas y escamas en las aguas lo tendréis en abominación.
13 Y de las aves, éstas tendréis en abominación; no se comerán, serán abominación: el águila, el quebrantahuesos, el [a]azor,
14 el milano y el halcón según su especie;

---

17 *a* GEE Expiación, expiar.
19 *a* Lev. 10:1–3.
b Moro. 7:44; DyC 52:15; Moisés 5:23.
11 2 *a* Hech. 10:9–16; DyC 89:12.
13 *a* *O sea,* un ave de rapiña parecida al buitre.

15 todo cuervo según su especie;
16 el avestruz, y la lechuza, y la gaviota y el gavilán según su especie;
17 y el búho, y el somormujo, y el ibis,
18 y el calamón, y el pelícano, y el buitre,
19 y la cigüeña, y la garza según su especie, y la abubilla y el murciélago.
20 Todo insecto alado que ande en cuatro patas lo tendréis en abominación.
21 Pero de todo insecto alado que ande en cuatro patas podéis comer los que, además de sus patas, tengan zancas para saltar sobre la tierra;
22 éstos comeréis de ellos: la [a]langosta según su especie, y el langostín según su especie, y el grillo según su especie, y el saltamonte según su especie.
23 Todo otro insecto alado que tenga cuatro patas lo tendréis en abominación.
24 Y por estas cosas seréis inmundos: Cualquiera que toque sus cuerpos muertos quedará [a]impuro hasta el atardecer;
25 y cualquiera que lleve algo de sus cuerpos muertos lavará sus vestidos y quedará impuro hasta el atardecer.
26 Todo animal de pezuña, pero que no tiene pezuña hendida, ni rumia, lo tendréis por inmundo; cualquiera que los toque quedará impuro.
27 Y de todos los animales que andan en cuatro patas, tendréis por inmundo cualquiera que ande sobre sus garras; cualquiera que toque sus cuerpos muertos quedará impuro hasta el atardecer.
28 Y el que lleve sus cuerpos muertos lavará sus vestidos y quedará impuro hasta el atardecer; los tendréis por impuros.
29 Y tendréis por inmundos a estos animales que se arrastran sobre la tierra: la comadreja, y el ratón, y el lagarto según su especie,
30 la salamandra, y el cocodrilo, y la lagartija, y el estinco y el camaleón.
31 Tendréis éstos por inmundos entre todos los que se arrastran; cualquiera que los toque cuando estén muertos quedará impuro hasta el atardecer.
32 Y todo aquello sobre lo que caiga algo de ellos después de muertos quedará inmundo; ya sea objeto de madera, o vestido, o piel, o saco o cualquier instrumento con el que se trabaja, será metido en agua y quedará inmundo hasta el atardecer; entonces quedará limpio.
33 Y toda vasija de barro dentro de la cual caiga alguno de ellos, todo lo que esté en ella será inmundo, y quebraréis la vasija.
34 Toda vianda que se come que toque el agua de *tales vasijas* será inmunda, y toda bebida que se beba en todas *esas* vasijas será inmunda.
35 Y todo aquello sobre lo que caiga algo del cuerpo muerto de

22 *a* Mar. 1:6.
24 *a* Lev. 5:2, 6.

ellos será inmundo; el [a]horno u hornillos se derribarán; son inmundos, y por inmundos los tendréis.
36 Con todo, la fuente y la cisterna donde se recoge agua serán limpias, pero lo que haya tocado los cuerpos muertos será inmundo.
37 Y si cae algo de los cuerpos muertos sobre alguna semilla que se haya de sembrar, será limpia.
38 Pero si se ha puesto agua en la semilla y cae algo de los cuerpos muertos sobre ella, la tendréis por inmunda.
39 Y si algún animal de los que tenéis para comer muere, el que toque su cuerpo muerto quedará impuro hasta el atardecer.
40 Y el que coma del cuerpo muerto lavará sus vestidos y quedará impuro hasta el atardecer; asimismo, el que saque el cuerpo muerto lavará sus vestidos y quedará impuro hasta el atardecer.
41 Y todo animal que se arrastra sobre la tierra es abominación; no se comerá.
42 Todo lo que anda sobre el vientre y todo lo que anda sobre cuatro o más patas, de todo animal que se arrastra sobre la tierra, no los comeréis, porque es abominación.
43 No os hagáis abominables con ningún animal que se arrastra ni os contaminéis con ellos para que no seáis impuros por ellos.
44 Porque yo soy Jehová, vuestro Dios; vosotros, por tanto, os [a]santificaréis y seréis [b]santos, porque yo soy santo. Así que no contaminéis vuestras personas con ningún animal que se arrastra sobre la tierra.
45 Porque yo soy Jehová, que os hago subir de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios; seréis, pues, santos, porque yo soy santo.
46 Ésta es la ley acerca de los animales, y de las aves, y de todo ser viviente que se mueve en las aguas y de todo ser que se arrastra sobre la tierra,
47 para hacer distinción entre lo inmundo y lo limpio, y entre los animales que se pueden comer y los animales que no se pueden comer.

CAPÍTULO 12

Jehová revela la ley de la purificación de la mujer después del parto, lo que incluye una ofrenda por el pecado.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:
2 Habla a los hijos de Israel y diles: La mujer, cuando conciba y dé a luz un hijo varón, quedará impura siete días; conforme a los días de su menstruación será impura.
3 Y al octavo día se [a]circuncidará la carne del prepucio del niño.
4 Mas ella permanecerá treinta y tres días purificándose de su sangre; ninguna cosa santa tocará,

35 *a* HEB fogón y hornos de cocina.
44 *a* GEE Santificación.
b GEE Santo (adjetivo).
12 3 *a* GEE Circuncisión.

ni vendrá al santuario hasta que sean cumplidos los días de su purificación.

5 Y si da a luz una hija, quedará impura dos semanas, conforme a su impureza, y sesenta y seis días estará purificándose de su sangre.

6 Y cuando los días de su purificación sean cumplidos, por hijo o por hija, llevará al sacerdote un cordero de un año para holocausto, y un pichón o una tórtola como ofrenda por el pecado, a la entrada del tabernáculo de reunión.

7 Y él los ofrecerá delante de Jehová y hará expiación por ella, y quedará limpia del flujo de su sangre. Ésta es la ley para la que da a luz un hijo o una hija.

8 Y [a]si no tiene lo suficiente para un cordero, tomará entonces dos tórtolas o dos pichones, uno para holocausto y otro para la ofrenda por el pecado; y el sacerdote hará expiación por ella, y quedará limpia.

CAPÍTULO 13

Se revelan leyes y se dan indicios para reconocer y controlar la lepra — Los vestidos del leproso han de ser quemados.

Y HABLÓ Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo:

2 Cuando el hombre tenga en la piel de su cuerpo hinchazón, o erupción o mancha blanca, y haya en la piel de su cuerpo como llaga de [a]lepra, será llevado a Aarón, el sacerdote, o a uno de sus hijos, los sacerdotes.

3 Y el [a]sacerdote mirará la llaga en la piel del cuerpo; si el pelo en la llaga se ha vuelto blanco y parece la llaga más hundida que la piel del cuerpo, llaga de lepra es; y el sacerdote le reconocerá y le declarará impuro.

4 Y si en la piel de su carne hay mancha blanca, pero no parece más hundida que la piel, ni su pelo se ha vuelto blanco, entonces el sacerdote [a]encerrará al llagado durante siete días.

5 Y al séptimo día el sacerdote le mirará; y si la llaga a su parecer se ha detenido y no se ha extendido en la piel, entonces el sacerdote le volverá a encerrar por otros siete días.

6 Y al séptimo día el sacerdote le reconocerá de nuevo, y si parece haberse oscurecido la llaga y no se ha extendido en la piel, entonces el sacerdote lo declarará limpio; era erupción. Y lavará sus vestidos y será limpio.

7 Pero si se ha extendido la erupción en la piel después que él se haya mostrado al sacerdote para su purificación, será visto otra vez por el sacerdote.

8 Y si al reconocerlo el sacerdote, ve que la erupción se ha extendido en la piel, el sacerdote lo declarará impuro; es lepra.

9 Cuando haya llaga de lepra en el hombre, será llevado al sacerdote;

8 *a* Lucas 2:22–24.
13 2 *a* GEE Lepra.
3 *a* GEE Sacerdocio Aarónico.
4 *a* *O sea,* lo pondrá en cuarentena.

10 y el sacerdote le mirará, y si hay un tumor blanco en la piel, y el pelo se ha vuelto blanco y se descubre asimismo la carne viva,

11 es lepra crónica en la piel de su cuerpo; y le declarará impuro el sacerdote, y no le encerrará, porque es impuro.

12 Pero si brota la lepra, extendiéndose por la piel, y cubre toda la piel del llagado desde su cabeza hasta sus pies, hasta donde los ojos del sacerdote puedan ver,

13 entonces el sacerdote le reconocerá, y si la lepra ha cubierto todo su cuerpo, declarará limpio al llagado. Se ha vuelto blanca toda la piel, y él es limpio.

14 Pero el día en que aparezca en él la carne viva, será impuro.

15 Y el sacerdote mirará la carne viva y lo declarará impuro. Es impura la carne viva; es lepra.

16 Mas cuando la carne viva cambie y se vuelva blanca, entonces irá al sacerdote,

17 y el sacerdote le mirará, y si la llaga se ha vuelto blanca, el sacerdote declarará limpio *al que tenía* la llaga, y será limpio.

18 Y cuando en el cuerpo, en su piel, haya úlcera, y sane,

19 y en el lugar de la úlcera haya un tumor blanco o una mancha blanca rojiza, será mostrado al sacerdote.

20 Y el sacerdote la mirará, y si parece estar más baja que su piel, y su pelo se ha vuelto blanco, el sacerdote lo declarará impuro; es llaga de lepra que se originó en la úlcera.

21 Y si el sacerdote la examina y no aparece en ella pelo blanco ni está más baja que la piel, sino que está oscura, entonces el sacerdote lo encerrará durante siete días.

22 Y si se extiende por la piel, entonces el sacerdote lo declarará impuro; es llaga.

23 Pero si la mancha blanca ha permanecido en su lugar y no se ha extendido, es la cicatriz de la úlcera; y el sacerdote lo declarará limpio.

24 Asimismo cuando el cuerpo tenga en su piel quemadura de fuego y haya en la quemadura una mancha blanquecina, rojiza o blanca,

25 el sacerdote la mirará, y si el pelo se ha vuelto blanco en la mancha y ésta parece estar más hundida que la piel, es lepra que salió en la quemadura; y el sacerdote lo declarará impuro, por ser llaga de lepra.

26 Pero si el sacerdote la mira, y no aparece en la mancha pelo blanco ni está más baja que la piel, sino que está oscura, le encerrará el sacerdote durante siete días;

27 y al séptimo día el sacerdote la mirará; si se ha ido extendiendo por la piel, el sacerdote lo declarará impuro; es llaga de lepra.

28 Pero si la mancha ha permanecido en su lugar y no se ha extendido en la piel, sino que está oscura, es hinchazón de la quemadura. El sacerdote lo declarará limpio, porque es señal de la quemadura.

29 Y al hombre o a la mujer que le salga llaga en la cabeza o en el mentón,

30 el sacerdote mirará la llaga.

Y si parece estar más profunda
que la piel y el pelo en ella es
amarillento *y* delgado, entonces
el sacerdote lo declarará impuro;
es tiña, es lepra de la cabeza o
del mentón.
31 Mas cuando el sacerdote haya
mirado la llaga de la tiña y ésta no
parezca estar más profunda que
la piel ni haya en ella pelo negro,
el sacerdote encerrará al llagado
de la tiña durante siete días.
32 Y al séptimo día el sacerdote
mirará la llaga, y si la tiña no pa-
rece haberse extendido, ni hay en
ella pelo amarillento ni parece la
tiña más profunda que la piel,
33 entonces lo rasurarán, pero
no rasurarán el lugar de la tiña; y
encerrará el sacerdote *al que tiene*
la tiña por otros siete días.
34 Y al séptimo día mirará el
sacerdote la tiña, y si la tiña no
se ha extendido en la piel ni pa-
rece estar más profunda que la
piel, el sacerdote lo declarará lim-
pio; y lavará sus vestidos y será
limpio.
35 Pero si la tiña se ha ido ex-
tendiendo en la piel después de
su purificación,
36 entonces el sacerdote la mi-
rará, y si la tiña se ha ido exten-
diendo en la piel, no busque el
sacerdote el pelo amarillento; es
impuro.
37 Pero [a]si le parece que la tiña
está detenida y que ha salido en
ella pelo negro, la tiña está sa-
nada; él está limpio, y lo decla-
rará limpio el sacerdote.
38 Asimismo el hombre o la
mujer, cuando tenga en la piel
de su cuerpo manchas, manchas
blancas,
39 el sacerdote las mirará, y si
en la piel de su cuerpo aparecen
manchas blancas algo oscureci-
das, es erupción que brotó en la
piel; la persona es limpia.
40 Y si a un hombre se le cae el
pelo de la cabeza, es calvo, *pero*
limpio.
41 Y si se le cae el pelo de la
frente, es calvo por delante, *pero*
limpio.
42 Pero si en la calva de la ca-
beza o en sus entradas hay llaga
blanca rojiza, es lepra que brota
en su calva o en su entradas.
43 Entonces el sacerdote lo mi-
rará, y si la hinchazón de la llaga
blanca rojiza en su calva o en sus
entradas se parece a la lepra de
la piel del cuerpo,
44 leproso es, es impuro; el
sacerdote lo declarará impuro;
en la cabeza tiene la llaga.
45 Y en cuanto al leproso en
quien haya llaga, sus vestidos
serán rasgados y su cabeza estará
descubierta, y [a]embozado prego-
nará: [b]¡Impuro! ¡Impuro!
46 Todo el tiempo que tenga la
llaga quedará impuro; estará im-
puro y habitará [a]solo; fuera del
campamento será su morada.
47 Y cuando en el vestido haya
mancha de lepra, sea vestido de
lana o vestido de lino,
48 o en urdimbre o en trama,
de lino o de lana, o en cuero o en
cualquier objeto de cuero;
49 y si la mancha es verde o

37 *a* *Es decir,* si al examinar la tiña los síntomas permanecen sin cambios.
45 *a* HEB con la boca cubierta.
b GEE Limpio e inmundo.
46 *a* 2 Rey. 15:5.

rojiza, en vestido o en cuero, o en urdimbre, o en trama o en cualquier objeto de cuero; es mancha de lepra y se ha de mostrar al [a]sacerdote.
50 Y el sacerdote mirará la mancha, y encerrará la cosa manchada durante siete días.
51 Y al séptimo día mirará la mancha, y si se ha extendido la mancha en el vestido, o en la urdimbre, o en la trama, o en el cuero o en cualquier artículo que se hace de cuero, la mancha es lepra maligna; inmunda será.
52 Será quemado el vestido, la urdimbre o la trama, de lana o de lino, o cualquier objeto de cuero en que haya tal mancha, porque es lepra maligna; al fuego será quemado.
53 Y si el sacerdote mira, y no parece que la mancha se ha extendido en el vestido, o en la urdimbre, o en la trama o en cualquier objeto de cuero,
54 entonces el sacerdote mandará que laven donde está la mancha, y lo [a]encerrará otra vez por siete días.
55 Y el sacerdote mirará la mancha después que sea lavada; y he aquí, si parece que la mancha no ha cambiado de aspecto, aunque no se haya extendido la mancha, inmunda es; la quemarás al fuego; es [a]corrosión penetrante, esté lo raído en el derecho o en el revés de aquella cosa.
56 Mas si el sacerdote la ve, y parece que la mancha se ha oscurecido después que fue lavada, la cortará del vestido, o del cuero, o de la urdimbre o de la trama.
57 Y si aparece de nuevo en el vestido, o en la urdimbre, o en la trama o en cualquier cosa de cuero extendiéndose en ellos, quemarás al fuego aquello donde esté la mancha.
58 Pero el vestido, la urdimbre, o la trama o cualquier cosa de cuero que laves y al que se le haya quitado la mancha, se [a]lavará por segunda vez, y entonces quedará limpio.
59 Ésta es la ley para la mancha de la lepra del vestido de lana o de lino, o de la urdimbre o de la trama, o de cualquier cosa de cuero, para que sean declarados limpios o inmundos.

CAPÍTULO 14

Se revelan leyes, ritos y sacrificios para purificar a los leprosos, sus vestidos y las casas infectadas de lepra.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:
2 Ésta será la ley para el [a]leproso cuando se limpie: Será llevado al [b]sacerdote,
3 y el sacerdote saldrá fuera del campamento; y le mirará, y si ve que está [a]sana la llaga de la lepra del leproso,

49 *a* Lucas 17:14.
54 *a* HEB lo pondrá en cuarentena otra vez por siete días.
55 *a* HEB se está descomponiendo, ya sea en la calvicie o en la frente.
58 *a* GEE Lavado, lavamientos, lavar.
14 2 *a* GEE Lepra.
b Lucas 5:14.
3 *a* GEE Sanar, sanidades.

4 el sacerdote mandará que se tomen para el que se purifica dos avecillas vivas y limpias, y madera de cedro, y [a]grana e hisopo;
5 y mandará el sacerdote matar una avecilla en un vaso de barro sobre aguas vivas;
6 después tomará la avecilla viva, y el cedro, y la grana y el hisopo, y los mojará junto con la avecilla viva en la sangre de la avecilla muerta sobre las aguas vivas.
7 Y rociará siete veces al que ha de ser purificado de la lepra y le declarará limpio; y soltará la avecilla viva a campo abierto.
8 Y el que ha de ser purificado lavará sus vestidos y se afeitará todo el pelo y se lavará con agua, y quedará limpio; y después entrará en el campamento y morará fuera de su tienda siete días.
9 Y acontecerá que al séptimo día, se afeitará todo el pelo de su cabeza, y la barba y las cejas de sus ojos; o sea, se afeitará todo el pelo y lavará sus vestidos y lavará su cuerpo en agua, y quedará limpio.
10 Y el día octavo tomará dos corderos sin defecto, y una cordera de un año sin defecto, y tres décimas de efa de flor de harina amasada con aceite como ofrenda de grano y un [a]log de aceite.
11 Y el sacerdote que le purifica presentará delante de Jehová al que se ha de limpiar, con aquellas ofrendas, a la entrada del tabernáculo de reunión.
12 Y tomará el sacerdote un cordero y lo ofrecerá como ofrenda por la culpa, con el log de aceite, y lo mecerá como ofrenda mecida delante de Jehová.
13 Y degollará el cordero en el lugar donde degüellan la [a]ofrenda por el pecado y el holocausto, en el lugar del santuario, porque como la ofrenda por el pecado, así también la ofrenda por la culpa es del sacerdote; es cosa muy sagrada.
14 Y tomará el sacerdote de la sangre de la ofrenda por la culpa, y la pondrá el sacerdote sobre el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, y sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el pulgar de su pie derecho.
15 Asimismo tomará el sacerdote del log de aceite y lo echará sobre la palma de su propia mano izquierda,
16 y mojará su dedo derecho en el aceite que tiene en su mano izquierda, y esparcirá del aceite con su dedo siete veces delante de Jehová.
17 Y de lo que quede del aceite que tiene en su mano, pondrá el sacerdote sobre el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, y sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el pulgar de su pie derecho, sobre la sangre de la ofrenda por la culpa.
18 Y lo que quede del aceite que tiene en su mano, lo pondrá sobre la cabeza del que se purifica; y hará el sacerdote expiación por él delante de Jehová.

4 *a* *Es decir*, el paño teñido de rojo.
10 *a* *O sea*, una medida de aceite de aproximadamente un tercio de un litro.
13 *a* GEE Expiación, expiar; Sacrificios.

19 Ofrecerá luego el sacerdote la [a]ofrenda por el pecado y hará expiación por el que se ha de purificar de su inmundicia, y después degollará el holocausto.

20 Y ofrecerá el sacerdote el holocausto y la ofrenda de grano sobre el altar. Así hará el sacerdote expiación por él, y quedará limpio.

21 Mas si es [a]pobre y no le alcanza para tanto, entonces tomará un cordero para ser ofrecido como ofrenda mecida por la culpa, para hacer expiación por él, y una décima de efa de flor de harina amasada con aceite para ofrenda de grano, y un log de aceite,

22 y dos tórtolas o dos pichones, según lo que pueda; y uno será para la ofrenda por el pecado y el otro para el holocausto.

23 Al octavo día de su purificación llevará esas cosas al sacerdote, a la entrada del tabernáculo de reunión delante de Jehová.

24 Y el sacerdote tomará el cordero de la ofrenda por la culpa y el log de aceite, y los mecerá el sacerdote como ofrenda mecida delante de Jehová.

25 Luego degollará el cordero de la ofrenda por la culpa, y tomará el sacerdote de la sangre de la ofrenda por la culpa y la pondrá sobre el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, y sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el pulgar de su pie derecho.

26 Y el sacerdote echará del aceite sobre la palma de su mano izquierda,

27 y con su dedo derecho el sacerdote rociará del aceite que tiene en su mano izquierda siete veces delante de Jehová.

28 También el sacerdote pondrá del aceite que tiene en su mano sobre el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, y sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el pulgar de su pie derecho, en el lugar donde puso la sangre de la ofrenda por la culpa.

29 Y lo que sobre del aceite que el sacerdote tiene en su mano lo pondrá sobre la cabeza del que ha de ser purificado, para hacer expiación por él delante de Jehová.

30 Asimismo ofrecerá una de las tórtolas o uno de los pichones, según lo que pueda.

31 Uno como ofrenda por el pecado y el otro como holocausto, según lo que pueda, según lo que pueda, además de la ofrenda de grano; y hará el sacerdote [a]expiación por el que se ha de purificar, delante de Jehová.

32 Ésta es la [a]ley para el que haya tenido llaga de lepra y que no tenga lo suficiente para purificarse.

33 Y habló Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo:

34 Cuando hayáis entrado en la tierra de Canaán, la cual yo os doy en posesión, y ponga yo mancha de lepra en alguna casa de la tierra de vuestra posesión,

19 *a* 2 Ne. 2:6–7.
21 *a* GEE Pobres—Pobres en cuanto a bienes materiales.
31 *a* GEE Expiación, expiar.
32 *a* HEB enseñanza o instrucción.

35 vendrá el dueño de la casa y dará aviso al sacerdote, diciendo: Algo como una mancha ha aparecido en mi casa.

36 Entonces el sacerdote mandará desocupar la casa antes que el sacerdote entre a examinar la plaga, para que no sea contaminado todo lo que esté en la casa; y después el sacerdote entrará a examinar la casa.

37 Y mirará esa plaga, y si se ven manchas en las paredes de la casa, cavidades verdosas o rojas, las cuales parecieren más hundidas que la pared,

38 el sacerdote saldrá a la puerta de la casa y cerrará la casa por siete días.

39 Y al séptimo día volverá el sacerdote y la mirará; y si la mancha se ha extendido en las paredes de la casa,

40 entonces mandará el sacerdote arrancar las piedras en que esté la plaga, y las echarán fuera de la ciudad, en un lugar inmundo.

41 Y hará raspar toda la casa por dentro, y echarán el polvo que raspen fuera de la ciudad, en un lugar inmundo.

42 Y tomarán otras piedras y las pondrán en lugar de las piedras quitadas; y tomarán otro barro y recubrirán la casa.

43 Y si la plaga vuelve a brotar en aquella casa después que hizo arrancar las piedras y raspar la casa, y después que fue recubierta,

44 entonces el sacerdote entrará y la mirará; y si parece haberse extendido la plaga en la casa, hay lepra maligna en la casa; inmunda es.

45 Derribará, por tanto, tal casa, sus piedras, y sus maderos y toda la mezcla de la casa; y sacarán todo fuera de la ciudad, a un lugar inmundo.

46 Y cualquiera que entre en aquella casa durante los días que la mandó cerrar quedará impuro hasta el atardecer.

47 Y el que duerma en aquella casa lavará sus vestidos; también el que coma en la casa lavará sus vestidos.

48 Pero si entra el sacerdote y mira, y ve que la plaga no se ha extendido en la casa después que fue recubierta, el sacerdote declarará limpia la casa, porque la plaga ha desaparecido.

49 Entonces tomará para limpiar la casa dos avecillas, y madera de cedro, y grana e [a]hisopo,

50 y degollará una avecilla en una vasija de barro [a]sobre aguas vivas.

51 Y tomará la madera de cedro, y el hisopo, y la grana y la avecilla viva, y los mojará en la sangre de la avecilla muerta y en las aguas vivas, y rociará la casa siete veces.

52 Y purificará la casa con la sangre de la avecilla, y con las aguas vivas, y con la avecilla viva, y la madera de cedro, y el hisopo y la grana.

53 Luego soltará la avecilla viva fuera de la ciudad a campo

---

49 *a Es decir,* la hierba silvestre.

50 *a Es decir,* agua que corre.

abierto. Así hará expiación por
la casa, y quedará limpia.
54 Ésta es la ley acerca de toda
plaga de lepra y de [a]tiña,
55 y de la [a]lepra del vestido y
de la casa,
56 y acerca de la hinchazón, y
de la erupción y de la mancha
blanca,
57 para enseñar cuándo es impuro y cuándo es limpio. Ésta es
la ley tocante a la lepra.

CAPÍTULO 15

Se revelan leyes, ritos y sacrificios para purificar a los que tienen flujo y otras clases de impurezas.

Y habló Jehová a Moisés y a
Aarón, diciendo:
2 Hablad a los hijos de Israel
y decidles: Cualquier hombre,
cuando [a]tenga flujo de su cuerpo,
será impuro.
3 Y ésta será su inmundicia en
su flujo: sea que su cuerpo destile flujo o que su cuerpo deje de destilar a causa de su flujo, él
será impuro.
4 Toda cama en que se acueste
el que tenga flujo, será inmunda;
y toda cosa sobre la que se siente,
inmunda será.
5 Y cualquiera que toque su
cama lavará sus vestidos; se lavará también a sí mismo con
agua, y quedará impuro hasta
el atardecer.
6 Y el que se siente sobre aquello en que se haya sentado el que
tiene flujo lavará sus vestidos; se
lavará también a sí mismo con
agua, y quedará impuro hasta
el atardecer.
7 Asimismo el que toque el
cuerpo del que tiene flujo lavará
sus vestidos, y a sí mismo se lavará con agua, y quedará impuro
hasta el atardecer.
8 Y si el que tiene flujo escupe
sobre el limpio, éste lavará sus
vestidos, y después de haberse
lavado con agua, quedará impuro
hasta el atardecer.
9 Y toda montura sobre la que
cabalgue el que tenga flujo será
inmunda.
10 Y cualquiera que toque cualquier cosa que haya estado debajo de él quedará impuro hasta
el atardecer; y el que la lleve lavará sus vestidos, y después de
lavarse con agua, quedará impuro hasta el atardecer.
11 Y todo aquel a quien toque
el que tiene flujo, y no lave con
agua sus manos, lavará sus vestidos, y a sí mismo se lavará con
agua, y quedará impuro hasta el
atardecer.
12 Y la vasija de barro que toque
el que tiene flujo será quebrada,
y toda vasija de madera será lavada con agua.
13 Y cuando se haya limpiado
de su flujo el que tiene flujo, contará siete días desde su purificación, y lavará sus vestidos y
lavará su cuerpo en aguas corrientes, y quedará puro.
14 Y al octavo día tomará dos
tórtolas o dos pichones, y vendrá

54 *a* heb la tiña o cualquier otro síntoma de descamación.
55 *a* Lev. 13:59.
15 2 *a* Núm. 5:2–4.

delante de Jehová a la entrada del tabernáculo de reunión y los dará al sacerdote.

15 Y los ofrecerá el sacerdote, uno como ofrenda por el pecado y el otro como holocausto; y le purificará el sacerdote de su flujo delante de Jehová.

16 Y el hombre, cuando tenga emisión de semen, lavará con agua todo su cuerpo y quedará impuro hasta el atardecer.

17 Y toda vestidura o toda piel sobre la cual caiga la emisión del semen se lavará con agua, y quedarán inmundas hasta el atardecer.

18 Y si un hombre yace con una mujer y hay emisión de semen, ambos se lavarán con agua, y quedarán impuros hasta el atardecer.

19 Y cuando la mujer tenga flujo y el flujo de su cuerpo sea sangre, siete días estará apartada; y cualquiera que la toque quedará impuro hasta el atardecer.

20 Y todo aquello sobre lo que ella se acueste mientras esté apartada será inmundo; también todo aquello sobre lo que se siente será inmundo.

21 Y cualquiera que toque su cama lavará sus vestidos y, después de lavarse con agua, quedará impuro hasta el atardecer.

22 También cualquiera que toque cualquier mueble sobre el que ella se haya sentado lavará sus vestidos, y se lavará a sí mismo con agua, y quedará impuro hasta el atardecer.

23 Y si hay algo sobre la cama o sobre la silla en que ella se haya sentado, el que lo toque quedará impuro hasta el atardecer.

24 Y si alguno duerme con ella y su menstruo lo toca, será impuro por siete días; y toda cama sobre la que duerma será inmunda.

25 Y la mujer, cuando tenga flujo de [a]sangre por muchos días fuera del tiempo de su costumbre, o cuando tenga flujo de sangre más tiempo de su costumbre, todo el tiempo del flujo de su impureza quedará impura como en los días de su costumbre.

26 Toda cama en la que duerma durante el tiempo de su flujo será como la cama de su costumbre; y todo mueble sobre el que se siente será inmundo, como la impureza de su costumbre.

27 Cualquiera que toque esas cosas será impuro; y lavará sus vestidos y se lavará a sí mismo con agua, y quedará impuro hasta el atardecer.

28 Y cuando quede libre de su flujo, contará siete días, y después quedará limpia.

29 Y al octavo día tomará consigo dos tórtolas o dos pichones y los llevará al sacerdote, a la entrada del tabernáculo de reunión.

30 Y el sacerdote ofrecerá uno como ofrenda por el pecado y el otro como holocausto; y la purificará el sacerdote delante de Jehová del flujo de su impureza.

31 Así apartaréis a los hijos de Israel de sus [a]impurezas, a fin

25 *a* Lucas 8:43–48.
31 *a* DyC 94:1, 8–9; 97:15–16; Moisés 6:57. GEE Limpio e inmundo.

de que no mueran por sus impurezas por haber contaminado mi [b]tabernáculo que está entre ellos.
32 Ésta es la ley para el que tiene flujo y para el que tiene emisión de semen, viniendo a ser impuro a causa de ello;
33 y para la que padece su costumbre, y para el que tenga flujo, sea hombre o mujer, y para el hombre que duerma con una mujer impura.

CAPÍTULO 16

Se explica cómo y cuándo debe Aarón entrar en el lugar santo — Los sacrificios se ofrecen para reconciliar a Israel con Dios — El macho cabrío llevará sobre sí los pecados del pueblo — Se perdonan los pecados de todo Israel en el día de la expiación.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, después de la muerte de los dos [a]hijos de Aarón, cuando éstos se acercaron delante de Jehová y murieron.
2 Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón, tu hermano, que no entre en todo tiempo en el [a]lugar santo, detrás del [b]velo, delante del propiciatorio que está sobre el arca, para que no muera, porque yo [c]apareceré en la nube sobre el propiciatorio.
3 Con esto entrará Aarón en el lugar santo: con un becerro para la ofrenda por el pecado y un carnero para el holocausto.
4 Se vestirá con la túnica santa de lino, y sobre su cuerpo se pondrá calzoncillos de lino, y se ceñirá el cinto de lino y con la [a]mitra de lino se cubrirá. Éstas son las santas vestiduras; con ellas se ha de vestir después de lavar su cuerpo con agua.
5 Y de la congregación de los hijos de Israel tomará dos machos cabríos para la ofrenda por el pecado y un carnero para el holocausto.
6 Y Aarón ofrecerá el becerro de la ofrenda por el pecado, que es por sí mismo, y hará expiación por sí mismo y por su casa.
7 Después tomará los dos machos cabríos y los presentará delante de Jehová, a la entrada del tabernáculo de reunión.
8 Y echará suertes Aarón sobre los dos machos cabríos, una suerte para Jehová, y otra suerte para el [a]macho cabrío expiatorio.
9 Y Aarón hará traer el macho cabrío sobre el cual haya caído la suerte para Jehová, y lo ofrecerá como ofrenda por el pecado.
10 Pero el macho cabrío, sobre el cual haya caído la suerte para el macho cabrío expiatorio, lo presentará vivo delante de Jehová a fin de hacer expiación sobre él, para enviarlo al desierto.
11 Y Aarón mismo hará traer el becerro de la ofrenda por el pecado, que es por sí mismo, y hará expiación por sí mismo y por su

31 *b* Mos. 2:37. GEE Tabernáculo.
16 1 *a* Lev. 10:1–2.
2 *a* Heb. 9:1–7, 11–12, 24–26.
b GEE Velo.
c Éx. 25:22; DyC 97:15–17; 109:5, 12–13.
4 *a* HEB el gorro, la toca.
8 *a* HEB Azazel.

casa, y degollará el becerro como
ofrenda por el pecado, que es por
sí mismo.
12 Después tomará un incensa-
rio lleno de brasas de fuego del
altar que está delante de Jehová,
y dos puñados de incienso aro-
mático molido, y lo llevará detrás
del velo.
13 Y pondrá el incienso sobre
el fuego delante de Jehová, y la
nube del incienso cubrirá el pro-
piciatorio que está [a]sobre el testi-
monio, para que no muera.
14 Tomará luego de la sangre
del becerro y la rociará con su
dedo hacia el propiciatorio al
lado oriental; hacia el propicia-
torio esparcirá con su dedo siete
veces de aquella sangre.
15 Después degollará el macho
cabrío de la ofrenda por el pecado
que es por el pueblo, y llevará la
sangre de él detrás del velo y hará
con la sangre como hizo con la
sangre del becerro, y la esparcirá
sobre el propiciatorio y delante
del propiciatorio.
16 Y hará expiación por el lugar
santo a causa de las impurezas de
los hijos de Israel y a causa de sus
[a]transgresiones, y de todos sus
pecados; de la misma manera
hará por el tabernáculo de reu-
nión, el cual reside entre ellos en
medio de sus impurezas.
17 Y ningún hombre estará en el
tabernáculo de reunión cuando
él entre a hacer expiación en el
lugar santo, hasta que él salga
y haya hecho expiación por sí
mismo, y por su casa y por toda
la congregación de Israel.
18 Y saldrá al altar que está de-
lante de Jehová y hará expiación
por él; y tomará de la sangre del
becerro y de la sangre del ma-
cho cabrío, y la pondrá sobre los
[a]cuernos del altar alrededor.
19 Y esparcirá sobre él de la san-
gre con su dedo siete veces, y lo
limpiará y lo santificará de las im-
purezas de los hijos de Israel.
20 Y cuando haya acabado de
expiar el lugar santo, y el taber-
náculo de reunión y el altar, hará
traer el macho cabrío vivo.
21 Y pondrá Aarón ambas ma-
nos sobre la cabeza del macho
cabrío vivo y [a]confesará sobre
él todas las iniquidades de los
hijos de Israel, y todas sus trans-
gresiones y todos sus pecados,
[b]poniéndolos así sobre la cabeza
del macho cabrío, y lo enviará al
desierto por mano de un hombre
designado para esto.
22 Y aquel macho cabrío [a]lle-
vará sobre sí todas las [b]iniquida-
des de ellos a tierra inhabitada,
y dejará ir el macho cabrío por
el desierto.
23 Después vendrá Aarón al ta-
bernáculo de reunión y se quitará
las vestimentas de lino que había
vestido para entrar en el lugar
santo, y las dejará allí.
24 Lavará luego su cuerpo con
agua en un lugar santo, y des-
pués de ponerse sus vestidos,

13 *a* *Es decir,* sobre el arca, la cual contenía las planchas de piedra y otras revelaciones escritas.
16 *a* GEE Pecado.
18 *a* Lev. 4:7.
21 *a* GEE Confesar, confesión.
b Lev. 16:7–10.
22 *a* Mos. 14:5–6.
b GEE Jesucristo—Simbolismos o símbolos de Jesucristo.

saldrá y ofrecerá su holocausto y
el holocausto del pueblo, y hará
expiación por sí mismo y por el
pueblo.
25 Y quemará sobre el altar
la grasa de la ofrenda por el
pecado.
26 Y el que haya llevado el
macho cabrío como macho ca-
brío expiatorio lavará sus vesti-
dos, lavará también con agua su
cuerpo y después entrará en el
campamento.
27 Y se sacará fuera del campa-
mento el becerro de la ofrenda
por el pecado y el macho cabrío
de la ofrenda por el pecado, la
sangre de los cuales fue llevada al
lugar santo para hacer expiación,
y quemarán en el fuego su piel,
y su carne y su estiércol.
28 Y el que los queme lavará
sus vestidos y lavará también
su cuerpo con agua, y después
entrará en el campamento.
29 Y esto tendréis por estatuto
perpetuo: En el mes séptimo, a los
diez días del mes, [a]afligiréis vues-
tras almas y ninguna obra haréis,
ni el natural ni el extranjero que
peregrina entre vosotros,
30 porque en este día se hará
expiación por vosotros para lim-
piaros; y seréis limpios de to-
dos vuestros pecados delante de
Jehová.
31 [a]Día de reposo es para voso-
tros, y afligiréis vuestras almas;
es estatuto perpetuo.
32 Y el [a]sacerdote que él [b]unja
y [c]consagre para ser sacerdote
en lugar de su padre hará la
expiación; y se vestirá con las
vestiduras de lino, las vestidu-
ras sagradas.
33 Y hará expiación por el san-
tuario santo y por el tabernáculo
de reunión; también hará expia-
ción por el altar, y por los sacer-
dotes y por todo el pueblo de la
congregación.
34 Y esto tendréis como estatuto
perpetuo, para hacer expiación
los hijos de Israel por todos sus
pecados, una vez al año. Y Moisés
lo hizo como Jehová le mandó.

CAPÍTULO 17

Los sacrificios han de ofrecerse únicamente a Jehová y en el tabernáculo de reunión — Se prohíbe a Israel hacer sacrificio a demonios — Toda ingestión de sangre es prohibida — Se requiere el derramamiento de sangre para expiación por los pecados.

Y HABLÓ Jehová a Moisés,
diciendo:
2 Habla a Aarón, y a sus hijos
y a todos los hijos de Israel y di-
les: Esto es lo que ha mandado
Jehová, diciendo:
3 Cualquier hombre de la casa
de Israel que degüelle un buey,
o un cordero o una cabra, en el
campamento o fuera de él,
4 y no lo traiga a la entrada del
[a]tabernáculo de reunión para
ofrecer ofrenda a Jehová delante
del tabernáculo de Jehová, de la
sangre será culpado ese hombre.

29 *a* *O sea,* humillaréis.
31 *a* Mos. 13:18–19.
32 *a* Núm. 27:21.
b GEE Unción.
c 2 Ne. 5:26; Mos. 23:17.
17 4 *a* Deut. 12:13–14.

Sangre derramó, y ese hombre será talado de entre su pueblo,

5 a fin de que traigan los hijos de Israel sus sacrificios, los que sacrifican en medio del campo, para que los traigan a Jehová a la entrada del tabernáculo de reunión, al sacerdote, y sacrifiquen ellos [a]sacrificios de ofrendas de paz a Jehová.

6 Y el sacerdote esparcirá la sangre sobre el altar de Jehová, a la entrada del tabernáculo de reunión, y quemará la grasa en olor grato a Jehová.

7 Y nunca más sacrificarán sus sacrificios a los [a]demonios, tras de los cuales se han [b]prostituido; tendrán esto por estatuto perpetuo por sus generaciones.

8 Les dirás también: Cualquier hombre de la casa de Israel, o de los extranjeros que peregrinan entre vosotros, que [a]ofrezca holocausto o sacrificio,

9 y no lo traiga a la entrada del tabernáculo de reunión para hacerlo a Jehová, tal hombre será igualmente talado de entre su pueblo.

10 Y cualquier hombre de la casa de Israel, o de los extranjeros que peregrinan entre ellos, que coma sangre alguna, yo pondré mi [a]rostro contra esa persona que coma sangre y la talaré de entre su pueblo.

11 Porque la [a]vida de la [b]carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; por lo cual, la misma [c]sangre [d]hará expiación por el alma.

12 Por tanto, he dicho a los hijos de Israel: Ninguna persona de vosotros comerá sangre, ni el extranjero que peregrina entre vosotros comerá sangre.

13 Y cualquier hombre de los hijos de Israel, o de los extranjeros que peregrinan entre ellos, que cace un animal o un ave que sea de comer, derramará su sangre y la cubrirá con tierra,

14 porque la vida de toda carne es su sangre; por tanto, he dicho a los hijos de Israel: No comeréis la sangre de ninguna carne, porque la vida de toda carne es su sangre; cualquiera que la coma será talado.

15 Y cualquier persona que coma animal encontrado muerto o que haya sido despedazado por fiera, tanto de los naturales como de los extranjeros, lavará sus vestidos y a sí misma se lavará con agua, y será impura hasta el atardecer, y entonces quedará limpia.

16 Y si no los lava ni lava su cuerpo, llevará su iniquidad.

CAPÍTULO 18

Israel no deberá vivir como los egipcios ni como los cananeos — Se prohíben los matrimonios con parientes muy cercanos y se hacen otras prohibiciones — La conducta homosexual y otras perversiones sexuales son una abominación — La tierra

5 *a* GEE Ofrenda.
7 *a* GEE Idolatría.
b Jer. 3:8–12; Ezeq. 23:37.
8 *a* Moro. 7:5–6; DyC 132:8–10.
10 *a* Ezeq. 14:7–8.
11 *a* Gén. 9:4.
b GEE Carne.
c GEE Sangre.
d GEE Expiación, expiar.

vomita a las naciones que practican abominaciones sexuales.

Y habló Jehová a Moisés, diciendo:
2 Habla a los hijos de Israel y diles: Yo soy Jehová, vuestro Dios.
3 No haréis como [a]hacen en la tierra de Egipto, en la cual morasteis, ni haréis como hacen en la tierra de Canaán, a la cual yo os conduzco. No [b]andaréis en sus estatutos.
4 Mis [a]decretos pondréis por obra, y mis [b]estatutos guardaréis, [c]andando en ellos. Yo, Jehová, vuestro Dios.
5 Por tanto, mis [a]estatutos y mis decretos guardaréis, los cuales, si los cumple el hombre, [b]vivirá por ellos. Yo Jehová.
6 Ningún hombre se allegue a ninguna parienta cercana para descubrir *su* [a]desnudez. Yo Jehová.
7 La desnudez de tu padre o la desnudez de tu madre no descubrirás; tu madre es; no descubrirás su desnudez.
8 La desnudez de la esposa de tu padre no descubrirás; es la desnudez de tu padre.
9 La desnudez de tu hermana, hija de tu padre o hija de tu madre, nacida en casa o nacida fuera, su desnudez no [a]descubrirás.
10 La desnudez de la hija de tu hijo, o de la hija de tu hija, su desnudez no descubrirás, porque es la desnudez tuya.
11 La desnudez de la hija de la esposa de tu padre, engendrada de tu padre, tu hermana es; su desnudez no descubrirás.
12 La desnudez de la hermana de tu padre no descubrirás; es parienta de tu padre.
13 La desnudez de la hermana de tu madre no descubrirás, porque parienta de tu madre es.
14 La desnudez del hermano de tu padre no descubrirás. No te llegarás a su esposa; es esposa del hermano de tu padre.
15 La desnudez de tu nuera no descubrirás. Esposa es de tu hijo; no descubrirás su desnudez.
16 La desnudez de la [a]esposa de tu hermano no descubrirás; es la desnudez de tu hermano.
17 La desnudez de la mujer y de su hija no descubrirás, ni tomarás la hija de su hijo ni la hija de su hija, para descubrir su desnudez; son parientas; es maldad.
18 No tomarás esposa juntamente con su hermana, para hacerla su rival, descubriendo su desnudez delante de ella mientras ésta viva.
19 Y no te llegarás a la [a]mujer durante su impureza menstrual para descubrir su desnudez.
20 Además, no tendrás acto carnal con la esposa de tu prójimo, contaminándote con ella.
21 Y no des de tu descendencia

18 3 *a* gee Apostasía—Apostasía general.
b Ezeq. 11:20–21.
4 *a* Deut. 4:5–6.
b gee Ordenanzas.
c gee Andar, andar con Dios.
5 *a* Ezeq. 33:14–16.
b 3 Ne. 15:9; DyC 84:44.
6 *a* Lev. 20:11–21. gee Inmoralidad sexual.
9 *a* 2 Sam. 13:11–12.
16 *a* Mateo 14:3–4.
19 *a* Ezeq. 18:6.

para hacerlos pasar *por* [a]*fuego* a Moloc; no [b]profanarás así el [c]nombre de tu Dios. Yo Jehová.

22 [a]No te acostarás con varón como con mujer; es abominación.

23 No tendrás ayuntamiento con ningún animal, contaminándote con él; ni mujer alguna se pondrá delante de animal para ayuntarse con él; es perversión.

24 En ninguna de estas cosas os [a]contaminaréis, pues en todas estas cosas se han contaminado las naciones que yo [b]echo de delante de vosotros,

25 y la tierra fue contaminada; y yo castigué su maldad sobre ella, y la tierra vomitó a sus moradores.

26 [a]Guardad, pues, vosotros mis estatutos y mis decretos, y no hagáis ninguna de todas estas abominaciones, ni el natural ni el extranjero que peregrina entre vosotros,

27 (porque todas estas [a]abominaciones hicieron los hombres de esa tierra que fueron antes de vosotros, y la tierra fue contaminada),

28 no sea que la [a]tierra os vomite, por haberla contaminado, como vomitó a la nación que fue antes de vosotros.

29 Porque cualquiera que hiciere alguna de todas estas abominaciones, las personas que las hicieren serán [a]taladas de entre su pueblo.

30 Guardad, pues, mi [a]ordenanza, y no sigáis las [b]prácticas abominables que tuvieron lugar antes de vosotros, y no os contaminéis con ellas. Yo, Jehová, vuestro Dios.

CAPÍTULO 19

Se manda a Israel: Sed santos, vivid rectamente, amad a vuestro prójimo y guardad los mandamientos — Jehová revela y reitera diversas leyes y mandamientos — Se prohíben las hechicerías, la adivinación, la prostitución y toda práctica inicua.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Habla a toda la congregación de los hijos de Israel y diles: [a]Santos seréis, porque santo soy yo, Jehová, vuestro Dios.

3 Cada uno temerá a su madre y a su padre, y mis [a]días de reposo guardaréis. Yo, [b]Jehová, vuestro Dios.

4 No os volveréis a los [a]ídolos ni haréis para vosotros dioses de fundición. Yo, Jehová, vuestro Dios.

5 Y cuando ofrezcáis un [a]sacrificio de ofrendas de paz a Jehová, de vuestra voluntad lo [b]ofreceréis.

21 *a* Deut. 12:31; Jer. 19:5. GEE Idolatría.
b GEE Profanidad.
c Éx. 20:7.
22 *a* GEE Homosexualidad.
24 *a* GEE Virtud.
b Josué 24:8–13.
26 *a* GEE Mandamientos de Dios.
27 *a* GEE Pecado.
28 *a* Deut. 18:9.
29 *a* GEE Excomunión.
30 *a* HEB mandato.
b GEE Tradiciones.
19 2 *a* *O sea*, santos o puros. GEE Santo (adjetivo).
3 *a* DyC 59:9–10.
b GEE Jehová.
4 *a* 2 Ne. 9:37; DyC 1:14–16.
5 *a* GEE Sacrificios.
b Moro. 7:6–8.

6 Será comido el día en que lo ofrezcáis, o al siguiente día; y lo que quede para el tercer día será quemado en el fuego.
7 Y si se come al tercer día, será abominación; no será acepto,
8 y el que lo coma llevará su iniquidad, por cuanto profanó lo santo de Jehová; y tal persona será talada de entre su pueblo.
9 Cuando seguéis la mies de vuestra tierra, no segarás hasta el último rincón de tu campo ni espigarás tu tierra segada.
10 Y no rebuscarás tu viña ni recogerás las uvas caídas de tu viña; para el [a]pobre y para el extranjero las dejarás. Yo, Jehová, vuestro Dios.
11 No [a]hurtaréis, ni [b]engañaréis ni [c]mentiréis a vuestro prójimo.
12 Y no [a]juraréis en [b]falso por mi nombre ni [c]profanarás el nombre de tu Dios. Yo Jehová.
13 No [a]oprimirás a tu prójimo ni *le* robarás. No retendrás el salario del jornalero en tu casa hasta la mañana.
14 [a]No maldecirás al sordo ni delante del ciego pondrás [b]tropiezo, sino que tendrás temor de tu Dios. [c]Yo Jehová.
15 No harás [a]injusticia en el [b]juicio; no [c]favorecerás al pobre ni complacerás al grande; con [d]justicia juzgarás a tu prójimo.
16 No andarás [a]chismeando entre tu pueblo. No atentarás contra la vida de tu prójimo. Yo Jehová.
17 No aborrecerás a tu hermano en tu corazón; ciertamente [a]reprenderás a tu prójimo y no consentirás que él peque.
18 No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino que [a]amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Jehová.
19 Mis estatutos guardaréis. A tu ganado [a]no harás ayuntar con animales de otra especie; no sembrarás tu campo con [b]mezcla de semillas, y no te pondrás vestidos con [c]mezcla de dos clases de material.
20 Si un hombre [a]se acuesta con una mujer, y ella es sierva desposada con alguno, y no ha sido rescatada ni le ha sido dada la libertad, ambos serán azotados; no morirán, por cuanto ella no es libre.
21 Y él traerá a Jehová su ofrenda por la culpa a la entrada

10 *a* GEE Pobres; Bienestar.
11 *a* GEE Robar, robo, hurtar, hurto.
b DyC 136:25–26.
c DyC 42:11. GEE Honestidad, honradez; Mentiras.
12 *a* GEE Juramento.
b GEE Honestidad, honradez.
c GEE Profanidad.
13 *a* Deut. 24:14–15.
14 *a* GEE Compasión.
b Rom. 14:13.
c Nótese que esta frase aparece catorce veces como sello de Su autoridad sobre cada uno de estos estatutos.
15 *a* HEB injusticia. Éx. 23:1–3.
b GEE Juicio, juzgar.
c Deut. 1:17; DyC 38:25–27.
d GEE Rectitud, recto.
16 *a* GEE Chismes.
17 *a* *Es decir,* aunque reprendas a tu prójimo y no toleres su pecado, no lo odies. DyC 121:43.
18 *a* GEE Caridad; Amor.
19 *a* Nótese que estas leyes están en armonía con las otras admoniciones de mantener las cosas puras y en su uso apropiado.
b Deut. 22:9.
c Deut. 22:11.
20 *a* GEE Inmoralidad sexual.

del tabernáculo de reunión, un
carnero como ofrenda por la
culpa.
22 Y con el carnero de la ofrenda
por la culpa el sacerdote hará ex-
piación por él delante de Jehová,
por el pecado que cometió; y se
le [a]perdonará el pecado que ha
cometido.
23 Y cuando entréis en la tierra
y plantéis toda clase de árboles
frutales, consideraréis incircun-
ciso lo primero de su fruto; tres
años os será incircunciso; su fruto
no se comerá.
24 Y el cuarto año todo su fruto
será santo, una ofrenda de ala-
banza a Jehová.
25 Mas al quinto año comeréis
de su fruto, para que os haga
crecer su fruto. Yo, Jehová, vues-
tro Dios.
26 No comeréis cosa alguna con
[a]sangre. No seréis [b]agoreros ni
[c]adivinos.
27 No cortaréis el cabello de
vuestras sienes, ni dañaréis la
punta de vuestra barba.
28 Y no haréis [a]sajaduras en
vuestro [b]cuerpo por un muerto
ni imprimiréis en vosotros señal
alguna. Yo Jehová.
29 No contaminarás a tu hija
haciendo que se prostituya, para
que no se prostituya la tierra y se
llene de [a]maldad.
30 Mis [a]días de reposo
guardaréis, y mi santuario ten-
dréis en [b]reverencia. Yo Jehová.
31 [a]No os volváis a los [b]encan-
tadores ni a los adivinos; no los
consultéis, contaminándoos con
ellos. Yo, Jehová, vuestro Dios.
32 Delante de las canas te le-
vantarás y [a]honrarás el rostro
del anciano, y de tu Dios tendrás
temor. Yo Jehová.
33 Y cuando el extranjero more
contigo en vuestra tierra, no le
[a]oprimiréis.
34 Como a [a]un natural de vo-
sotros tendréis al [b]extranjero
que peregrine entre vosotros;
y lo [c]amarás como a ti mismo,
porque extranjeros fuisteis en
la tierra de Egipto. Yo, Jehová,
vuestro Dios.
35 No hagáis injusticia en el jui-
cio, ni en medida de tierra, ni en
peso ni en otra medida.
36 Tendréis [a]balanzas justas,
pesas justas, un efa justo y un
hin justo. Yo, Jehová, vuestro
Dios, que os saqué de la tierra
de Egipto.
37 Guardad, pues, todos mis
estatutos y todos mis decretos, y
ponedlos por obra. Yo Jehová.

CAPÍTULO 20

Se prescribe la pena de muerte por sacrificar hijos a Moloc, por

22 *a* GEE Perdonar.
26 *a* GEE Sangre.
b 2 Rey. 21:6.
c Isa. 47:13–14.
28 *a* 1 Rey. 18:28.
b 1 Cor. 3:16–17.
29 *a* HEB obscenidad.
30 *a* GEE Día de reposo.
b GEE Reverencia.
31 *a* HEB No os volváis a la nigromancia ni a la brujería.
b GEE Espíritu—Espíritus inmundos.
32 *a* GEE Familia—Las responsabilidades de los hijos; Honra, honrar (honor).
33 *a* HEB agobiaréis.
34 *a* HEB como a un conciudadano.
b GEE Hermandad.
c Deut. 10:17–19. GEE Amor.
36 *a* Deut. 25:13–16; Amós 8:4–6.

maldecir a padre o a madre, por cometer adulterio, por conducta homosexual, por bestialismo, por espiritismo y por otras abominaciones — Se establecen diversas leyes y ordenanzas.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:
2 Dirás asimismo a los hijos de Israel: Cualquier hombre de los hijos de Israel o de los extranjeros que peregrinan en Israel que dé alguno de sus hijos a Moloc, de seguro morirá; el pueblo de la tierra lo apedreará.
3 Y yo pondré mi rostro contra tal hombre, y lo talaré de entre su pueblo, por cuanto ha dado de sus hijos a Moloc, contaminando mi santuario y [a]profanando mi santo nombre.
4 Y si el pueblo de la tierra cierra sus ojos con respecto a aquel hombre que haya dado de sus hijos a Moloc para [a]no matarle,
5 entonces yo pondré mi rostro contra aquel hombre y contra su familia, y le talaré de entre su pueblo con todos los que fornicaron en pos de él, prostituyéndose con Moloc.
6 Y la persona que [a]recurra a [b]encantadores o [c]adivinos para prostituirse tras ellos, yo pondré mi rostro contra tal persona y [d]la talaré de entre su pueblo.
7 [a]Santificaos, pues, y sed santos, porque yo, Jehová, soy vuestro Dios.
8 Y guardad mis estatutos y ponedlos por obra. Yo soy Jehová que os santifico.
9 Porque todo hombre que maldiga a su [a]padre o a su madre de cierto morirá; a su padre o a su madre maldijo; su [b]sangre será sobre él.
10 Y si un hombre comete adulterio con la esposa de otro, el que [a]cometa adulterio con la esposa de su prójimo, indefectiblemente el adúltero y la [b]adúltera serán muertos.
11 Y cualquiera que se acueste con la esposa de su padre, la desnudez de su padre descubrió; ambos han de ser muertos; su sangre será sobre ellos.
12 Y cualquiera que duerma con su nuera, ambos han de morir; cometieron perversión; su sangre será sobre ellos.
13 Y cualquiera que se acueste con otro hombre como uno se acuesta con una mujer, [a]abominación hicieron; ambos han de ser muertos; su sangre será sobre ellos.
14 Y el que tome como esposas a una mujer y a la madre de ella comete [a]vileza; quemarán en el fuego a él y a ellas para que no haya vileza entre vosotros.
15 Y cualquiera que tenga cópula

20 3 *a* GEE Profanidad.
4 *a* Deut. 17:2–5.
6 *a* HEB a magia o hechicería.
b GEE Espíritu—Espíritus inmundos.
c 2 Ne. 18:19.
d GEE Excomunión.
7 *a* DyC 88:74–75. GEE Santificación.
9 *a* Mos. 13:20. GEE Familia—Las responsabilidades de los hijos.
b GEE Responsabilidad, responsable.
10 *a* Mos. 13:22. GEE Adulterio; Inmoralidad sexual.
b Juan 8:3–11.
13 *a* GEE Homosexualidad.
14 *a* *O sea,* obscenidad o acción malvada.

con una bestia ha de ser muerto; y mataréis a la bestia.

16 Y la mujer que se allegue a algún animal para tener ayuntamiento con él, a la mujer y al animal matarás; morirán indefectiblemente; su sangre será sobre ellos.

17 Y cualquiera que tome a su hermana, hija de su padre o hija de su madre, y vea su desnudez, y ella vea la suya, es cosa [a]execrable; por tanto, serán [b]talados de entre los hijos de su pueblo; descubrió la desnudez de su hermana; su pecado llevará.

18 Y cualquiera que duerma con una mujer menstruosa y descubra su desnudez, su fuente descubrió, y ella descubrió la fuente de su sangre; ambos serán talados de entre su pueblo.

19 La desnudez de la hermana de tu madre o de la hermana de tu padre no descubrirás; por cuanto descubrió a su parienta; su iniquidad llevarán.

20 Y cualquiera que duerma con la esposa del hermano de su padre, la desnudez del hermano de su padre descubrió; su pecado llevarán; morirán sin hijos.

21 Y el que tome a la esposa de su hermano es [a]inmundicia; la desnudez de su hermano descubrió; sin hijos serán.

22 Guardad, pues, todos mis estatutos y todos mis decretos, y ponedlos por obra; y [a]no os vomitará la tierra en la cual yo os introduzco para que habitéis en ella.

23 Y no andéis en las prácticas de las [a]naciones que yo echaré de delante de vosotros, porque ellos hicieron todas estas cosas y los tuve en abominación.

24 Pero a vosotros os he dicho: Vosotros poseeréis la tierra de ellos, y yo os la daré para que la poseáis por heredad, tierra que fluye [a]leche y miel. Yo soy Jehová, vuestro Dios, que os he apartado de los pueblos.

25 Por tanto, vosotros debéis distinguir entre animal limpio e inmundo, y entre ave inmunda y limpia; y no hagáis abominables vuestras personas con los animales, ni con las aves ni con ninguna cosa que se arrastra por la tierra, los cuales os [a]he apartado por inmundos.

26 Me seréis, pues, [a]santos, porque yo, Jehová, soy santo y os he [b]apartado de los pueblos para que seáis [c]míos.

27 Y el hombre o la mujer que evoquen [a]espíritus de muertos o que practiquen adivinación serán muertos; los apedrearán; su [b]sangre será sobre ellos.

17 *a* *O sea,* que es algo abominable.
b *Es decir,* serán excomulgados en público.
21 *a* HEB impureza; es decir, repulsivo.
22 *a* 1 Ne. 17:37–38.
23 *a* Deut. 7:1–6.
24 *a* DyC 38:17–20.
25 *a* HEB los que he señalado como impuros para vosotros.
26 *a* GEE Santidad; Santo (adjetivo).
b HEB distinguido de otras naciones. GEE Escoger, escogido; Elegidos.
c 3 Ne. 24:16–18.
27 *a* *Es decir,* que son adivinos o hechiceros que emplean instrumentos de magia negra.
b Jacob 1:17–19.

CAPÍTULO 21

Los sacerdotes deben ser hombres santos — El sumo sacerdote no se casará con viuda, ni con divorciada ni con ramera — Los descendientes de Aarón que tengan defectos físicos no ofrecerán el pan de Dios sobre el altar.

Y Jehová dijo a Moisés: Habla a los sacerdotes, hijos de Aarón, y diles que no se contaminen por un [a]muerto [b]en su pueblo,
2 salvo por su pariente cercano, por su madre, o por su padre, o por su hijo, o por su hija, o por su hermano,
3 o por su hermana virgen, a él cercana, la cual no haya tenido marido; por ella puede contaminarse.
4 No se contaminará, haciéndose impuro, *porque es* jefe entre su pueblo.
5 No se [a]raparán la cabeza, ni se recortarán la punta de la barba ni en el [b]cuerpo se harán incisiones.
6 [a]Santos serán a su Dios y [b]no profanarán el nombre de su Dios, porque ofrecen las ofrendas encendidas para Jehová y el pan de su Dios; por tanto, serán santos.
7 No tomarán como esposa a ramera ni a mujer infame, ni tomarán como esposa a la repudiada por su marido, porque el sacerdote es santo a su Dios.
8 Lo santificarás, por tanto, pues el pan de tu Dios ofrece; santo será para ti, porque santo soy yo Jehová [a]que os santifico.
9 Y la hija del sacerdote, si se profana prostituyéndose, a su padre profana; [a]quemada será al fuego.
10 Y el [a]sumo sacerdote entre sus hermanos, sobre cuya cabeza haya sido derramado el aceite de la unción y que [b]haya sido consagrado para ponerse las vestiduras, no descubrirá su cabeza ni rasgará sus vestidos,
11 ni entrará donde haya alguna persona muerta; ni por su padre ni por su madre se contaminará.
12 No saldrá del [a]santuario ni profanará el santuario de su Dios, porque la [b]consagración del aceite de la [c]unción de su Dios está sobre él. Yo Jehová.
13 Y tomará por esposa a una mujer virgen.
14 Viuda, o repudiada, o mujer infame o ramera, éstas no tomará, sino que tomará por esposa a una virgen de su propio pueblo.
15 Y así no profanará su descendencia entre su pueblo, porque yo, Jehová, soy el que lo santifico.
16 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

21 1 *a* Ezeq. 44:23–25.
b *Es decir,* de entre los parientes de Aarón.
5 *a* Ezeq. 44:20.
b DyC 93:35.
6 *a* DyC 38:42. GEE Santidad.
b GEE Profanidad.
8 *a* GEE Santificación.
9 *a* Gén. 38:24–26.
10 *a* GEE Sacerdocio Aarónico.
b HEB cuya mano está llena; es decir, que está preparado o autorizado.
12 *a* *O sea,* el templo.
b *O sea,* la consagración.
c GEE Unción.

17 Habla a Aarón y dile: Ningún hombre de tu descendencia en todas sus generaciones que tenga defecto se acercará para ofrecer el pan de su Dios.

18 Porque ningún hombre en el cual haya defecto se acercará: ni ciego, ni cojo, ni desfigurado, ni deforme,

19 ni hombre en el cual haya quebradura de pie ni rotura de mano,

20 ni jorobado, ni enano, ni que tenga nube en el ojo, ni que tenga sarna, ni erupción ni testículo dañado;

21 ningún hombre de la descendencia del sacerdote Aarón en el cual haya defecto se acercará para ofrecer las ofrendas encendidas para Jehová. Hay defecto en él; no se acercará a ofrecer el pan de su Dios.

22 Podrá comer del pan de su Dios, de lo muy santo y de las cosas santificadas.

23 Pero no entrará más allá del [a]velo ni se acercará al altar, por cuanto hay defecto en él; así no profanará mis santuarios, porque yo, Jehová, soy el que los santifico.

24 Y Moisés habló esto a Aarón y a sus hijos y a todos los hijos de Israel.

CAPÍTULO 22

Se indica quiénes de los sacerdotes y de sus familias pueden comer de las cosas sagradas — Los animales para el sacrificio deben ser perfectos y sin defecto.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Di a Aarón y a sus hijos que se abstengan de las cosas sagradas de los hijos de Israel, y que no profanen mi santo nombre en lo que ellos me [a]consagran. Yo Jehová.

3 Diles: Todo hombre de toda vuestra descendencia en vuestras generaciones que se acerque a las cosas sagradas que los hijos de Israel consagran a Jehová, [a]teniendo impureza sobre sí, será [b]excluido de mi presencia. Yo Jehová.

4 Cualquier hombre de la descendencia de Aarón que sea [a]leproso o que padezca flujo no comerá de las cosas sagradas hasta que esté limpio. Y el que toque cualquier cosa inmunda contaminada por cadáver, o el hombre que haya tenido derramamiento de semen,

5 o el hombre que haya tocado cualquier reptil, por el cual haya quedado impuro, u hombre por el cual venga a ser impuro, conforme a cualquier impureza suya,

6 la persona que toque cualquiera de estas cosas será impura hasta el atardecer, y no comerá de las cosas sagradas excepto que haya lavado su cuerpo con agua.

7 Y cuando el sol se ponga, quedará limpio, y después comerá

23 *a* GEE Velo.
22 2 *a* HEB lo que santifican para mí.
Deut. 15:19, 21.
3 *a* Morm. 9:28–29.
b GEE Muerte espiritual.
4 *a* GEE Lepra.

las cosas sagradas, porque su alimento es.
8 No comerá [a]animal que haya encontrado muerto ni que haya sido despedazado por fieras, para no contaminarse con ello. Yo Jehová.
9 Guarden, pues, mi ordenanza, no sea que lleven pecado por ello y así mueran cuando la profanen. Yo Jehová, que los santifico.
10 Ningún extraño comerá cosa sagrada; ni el huésped del sacerdote ni el jornalero comerá cosa sagrada.
11 Mas [a]cuando el sacerdote compre una persona con su dinero, ésta comerá de ella, así como también el nacido en su casa. Éstos comerán de su alimento.
12 Si la hija del sacerdote se casare con hombre extraño, ella no comerá de la ofrenda de las cosas sagradas.
13 Pero si la hija del sacerdote fuere viuda o repudiada y no tuviere prole y se hubiere vuelto a la casa de su padre, como en su juventud, comerá del alimento de su padre; pero ningún extraño comerá de él.
14 Y el que coma cosa sagrada sin saberlo añadirá a ella una quinta parte y la dará al sacerdote con la cosa sagrada.
15 No profanarán, pues, las cosas santas de los hijos de Israel, las cuales apartan para Jehová,
16 [a]haciéndoles así llevar la iniquidad del pecado al comer las cosas santas de ellos, porque yo, Jehová, soy el que los santifico.
17 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:
18 Habla a Aarón, y a sus hijos y a todos los hijos de Israel y diles: Cualquier hombre de la casa de Israel, o de los extranjeros en Israel, que ofrezca su ofrenda en cumplimiento de todos sus votos, o como sus ofrendas voluntarias ofrecidas en holocausto a Jehová,
19 [a]de vuestra voluntad [b]*ofreceréis* macho sin defecto de entre el ganado vacuno, de entre los corderos o de entre las cabras.
20 Ninguna cosa en que haya [a]defecto ofreceréis, porque no os será [b]aceptada.
21 Asimismo, cuando alguno ofrezca sacrificio de ofrendas de paz a Jehová para cumplir un [a]voto, o como ofrenda voluntaria, sea del ganado o del rebaño, debe ser sin defecto para ser aceptado; no habrá en él defecto alguno.
22 [a]Ciego, o perniquebrado, o mutilado, o verrugoso, o sarnoso o tiñoso, no ofreceréis éstos a Jehová ni de ellos pondréis ofrenda encendida sobre el altar de Jehová.
23 Podrás ofrecer como ofrenda voluntaria un novillo o un carnero que tenga de más o de

8 *a* Éx. 22:31.
11 *a* *Es decir,* si el sacerdote compra un sirviente, éste puede participar de la comida sagrada.
16 *a* *Es decir,* para que ellos no carguen la culpa de comer cosas sagradas.
19 *a* HEB posiblemente, para que os sea aceptable.
b GEE Sacrificios.
20 *a* Heb. 9:13–14.
b Mal. 1:13; Moisés 5:21.
21 *a* Ecle. 5:4–5.
22 *a* Mal. 1:8.

menos, pero en pago de voto no será aceptado.
24 No ofreceréis a Jehová animal herido o magullado, rasgado o cortado, ni en vuestra tierra lo haréis.
25 Ni de manos de hijo de extranjero ofreceréis como el alimento de vuestro Dios de tales animales, porque su corrupción está en ellos; hay en ellos defecto; no se os aceptarán.
26 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:
27 El becerro, o el cordero o la cabra, cuando nazca, siete días estará mamando de su madre, pero desde el octavo día en adelante será aceptado como ofrenda de sacrificio encendido a Jehová.
28 Y sea vaca u oveja, no degollaréis en el mismo día a ella y a su cría.
29 Y cuando ofrezcáis un sacrificio de [a]acción de gracias a Jehová, de vuestra voluntad lo ofreceréis.
30 En el mismo día se comerá; no dejaréis de él para el otro día. Yo Jehová.
31 Guardad, pues, mis mandamientos y cumplidlos. Yo Jehová.
32 Y no profanaréis mi santo nombre, porque yo he de ser santificado en medio de los hijos de Israel. Yo soy Jehová que os [a]santifico,
33 que os saqué de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios. Yo Jehová.

CAPÍTULO 23

Israel debe realizar una santa convocación semanalmente en el día de reposo — Israel debe guardar la Fiesta de la Pascua, la de los Panes sin Levadura, la de Pentecostés o de las Primicias, la de las Trompetas, la del día de la Expiación y la de los Tabernáculos.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:
2 Habla a los hijos de Israel y diles: Las fiestas solemnes de Jehová, las cuales proclamaréis como santas convocaciones, serán éstas:
3 Seis días se trabajará, pero el séptimo día será [a]día de reposo, santa [b]convocación; ningún trabajo haréis; día de reposo es de Jehová dondequiera que habitéis.
4 Éstas son las fiestas solemnes de Jehová, las convocaciones santas, las cuales proclamaréis en sus fechas señaladas:
5 En el mes primero, a los [a]catorce *días* del mes, al atardecer, [b]Pascua es de Jehová.
6 Y a los quince días de este mes es la fiesta solemne de los panes sin levadura en honor a Jehová; siete días comeréis panes sin levadura.
7 El primer día tendréis santa convocación; ningún trabajo servil haréis.
8 Y durante siete días ofreceréis a Jehová ofrenda encendida; el séptimo día será santa

29 *a* GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
32 *a* Lev. 20:7–8.
23 3 *a* GEE Día de reposo.
b DyC 59:9–13.
5 *a* Éx. 12:14.
b GEE Pascua.

convocación; ningún trabajo servil haréis.

9 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

10 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, y seguéis su mies, traeréis al sacerdote una gavilla como primicia de los [a]primeros frutos de vuestra siega;

11 él mecerá la gavilla delante de Jehová para que seáis aceptados; al siguiente día del día de reposo la mecerá el sacerdote.

12 Y el día en que ofrezcáis la gavilla, ofreceréis un [a]cordero de un año, sin defecto, en holocausto a Jehová.

13 Y la ofrenda de grano será de dos décimas de efa de flor de harina amasada con aceite, ofrenda encendida a Jehová en olor grato; y su libación *será* de vino, la cuarta parte de un hin.

14 Y no comeréis pan, ni grano tostado ni espiga fresca hasta ese mismo día, hasta que hayáis ofrecido la ofrenda de vuestro Dios; estatuto perpetuo será por todas vuestras generaciones dondequiera que habitéis.

15 Y contaréis desde el día que sigue al día de reposo, desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda mecida; [a]siete semanas cumplidas contaréis.

16 Hasta el día que sigue al séptimo día de reposo contaréis [a]cincuenta días; entonces ofreceréis una nueva ofrenda de grano a Jehová.

17 De vuestras habitaciones llevaréis dos [a]panes como ofrenda mecida, que serán de dos décimas de un efa de flor de harina, cocidos con levadura, como primicias a Jehová.

18 Y ofreceréis con el pan siete corderos de un año, sin defecto, y un becerro del ganado y dos carneros; serán holocausto a Jehová, con su ofrenda de grano y sus libaciones; una ofrenda encendida de olor grato a Jehová.

19 Ofreceréis además un macho cabrío como ofrenda por el pecado y dos corderos de un año como sacrificio de las ofrendas de paz.

20 Y el sacerdote los mecerá como ofrenda mecida delante de Jehová, con el pan de las primicias y los dos corderos; serán cosa sagrada a Jehová para el sacerdote.

21 Y proclamaréis en este mismo día que os será una santa convocación. Ningún trabajo servil haréis; estatuto perpetuo será, dondequiera que habitéis, por vuestras generaciones.

22 Y cuando seguéis la mies de vuestra tierra, no segarás hasta el último rincón de tu campo, ni espigarás tu tierra segada; para el [a]pobre y para el extranjero la dejarás. Yo, Jehová, vuestro Dios.

23 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

24 Habla a los hijos de Israel y diles: En el mes séptimo, el

10 *a* GEE Primicias.
12 *a* GEE Pascua.
15 *a* GEE Pentecostés.
16 *a* Hech. 2:1.
17 *a* Neh. 10:37–39.
22 *a* GEE Pobres; Bienestar.

primero del mes, tendréis día de
reposo, una conmemoración al
[a]son de [b]trompetas y una santa
[c]convocación.
25 Ningún trabajo servil haréis;
y ofreceréis ofrenda encendida a
Jehová.
26 Y habló Jehová a Moisés,
diciendo:
27 A los diez días de este mes
séptimo será el día de expiación;
os será santa convocación, y [a]afligiréis vuestras almas y ofreceréis una ofrenda encendida a
Jehová.
28 Ningún trabajo haréis en
este mismo día, porque es día de
expiación, para hacer expiación
por vosotros delante de Jehová
vuestro Dios.
29 Porque toda persona que no
se aflija en este mismo día será
talada de entre su pueblo.
30 Y cualquier persona que haga
trabajo alguno en este mismo
día, yo destruiré a esa persona
de entre su pueblo.
31 Ningún trabajo haréis; estatuto perpetuo será por vuestras
generaciones dondequiera que
habitéis.
32 Día de reposo será para vosotros, y afligiréis vuestras almas,
comenzando a los nueve días
del mes por la tarde; de tarde a
tarde guardaréis vuestro día de
reposo.
33 Y habló Jehová a Moisés,
diciendo:
34 Habla a los hijos de Israel y
diles: A los quince días del mes
[a]séptimo será la [b]fiesta solemne
de los [c]tabernáculos en honor a
Jehová durante siete días.
35 El primer día habrá santa
convocación; ningún trabajo servil haréis.
36 Durante siete días ofreceréis
ofrenda encendida a Jehová; el
octavo día tendréis santa convocación y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová. Es [a]asamblea
solemne; ningún trabajo servil
haréis.
37 Éstas son las fiestas solemnes de Jehová, que proclamaréis como santas convocaciones,
para ofrecer ofrenda encendida
a Jehová, holocausto y ofrenda
de grano, sacrificio y libaciones,
cada cosa en su día,
38 además de los días de reposo
de Jehová, y además de vuestros dones, y además de todos
vuestros votos y además de todas vuestras ofrendas voluntarias
que deis a Jehová.
39 Pero a los quince días del mes
séptimo, cuando hayáis recogido
el fruto de la tierra, haréis fiesta
a Jehová durante siete días; el
primer día será día de reposo;
también el octavo día será día
de reposo.
40 Y tomaréis el primer día frutos de árboles hermosos, ramas
de palmeras, y ramas de árboles
frondosos y sauces de los arroyos, y os regocijaréis delante de
Jehová vuestro Dios durante siete
días.
41 Y le haréis fiesta a Jehová

24 *a* *Es decir,* al sonido del cuerno del carnero.
b Núm. 10:10.
c DyC 59:9–13.
GEE Día de reposo.
27 *a* *Es decir,* humillaréis.
34 *a* Ezeq. 45:25.
b Juan 7:2.
c Núm. 29:12; Neh. 8:14–18.
36 *a* DyC 88:70, 117.

durante siete días cada año; será estatuto perpetuo por vuestras generaciones; en el mes séptimo la haréis.
42 En enramadas habitaréis siete días; todo natural de Israel habitará en [a]enramadas,
43 para que sepan vuestros descendientes que en enramadas hice yo habitar a los hijos de Israel cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo, Jehová, vuestro Dios.
44 Así habló Moisés a los hijos de Israel sobre las fiestas solemnes de Jehová.

CAPÍTULO 24

Arderá un fuego perpetuo fuera del velo en el tabernáculo — Apedrean a un blasfemo hasta matarle — La ley de Israel es ojo por ojo y diente por diente.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:
2 Manda a los hijos de Israel que te traigan para el alumbrado aceite puro de olivas machacadas, para hacer arder las [a]lámparas continuamente.
3 Fuera del velo del testimonio, en el tabernáculo de reunión, las pondrá en orden Aarón desde el anochecer hasta la mañana delante de Jehová continuamente; estatuto perpetuo será por vuestras generaciones.
4 Sobre el [a]candelabro *de oro* puro pondrá siempre en orden las lámparas delante de Jehová.
5 Y tomarás flor de harina y cocerás con ella doce panes; cada pan será de dos décimas de un efa.
6 Y los pondrás en dos hileras, seis en cada hilera, sobre la [a]mesa *de oro* puro delante de Jehová.
7 Pondrás también sobre cada hilera incienso puro, y será para el pan como ofrenda memorial, una ofrenda encendida a Jehová.
8 Cada día de reposo lo pondrá en orden delante de Jehová continuamente, de parte de los hijos de Israel como convenio sempiterno.
9 Y será de Aarón y de sus hijos, los cuales lo [a]comerán en lugar santo, porque es cosa muy santa para él, de las ofrendas encendidas a Jehová, por estatuto perpetuo.
10 El hijo de una mujer israelita, el cual era hijo de un egipcio, salió entre los hijos de Israel; y el hijo de la israelita y un hombre de Israel riñeron en el campamento;
11 y el hijo de la mujer israelita [a]blasfemó el Nombre, y maldijo; entonces le llevaron a Moisés. (Y su madre se llamaba Selomit, hija de Dibri, de la tribu de Dan.)
12 Y lo pusieron en la cárcel, hasta que les fuese declarada la [a]palabra de Jehová.
13 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:
14 Saca al blasfemo fuera del campamento, y todos los que le

42 *a* Neh. 8:14–18.
24 2 *a* Éx. 27:20–21; Mateo 25:1–13; Juan 8:12.
4 *a* Éx. 25:31–40.
6 *a* Heb. 9:2.
9 *a* Éx. 29:32–33.
11 *a* GEE Blasfemar, blasfemia.
12 *a* DyC 102:23. GEE Revelación.

oyeron pongan sus manos sobre la cabeza de él, y apedréelo toda la congregación.
15 Y a los hijos de Israel hablarás, diciendo: Cualquiera que maldiga a su Dios llevará su pecado.
16 Y el que [a]blasfeme el nombre de Jehová ha de ser muerto; toda la congregación lo apedreará; tanto el extranjero como el natural, si blasfema el Nombre, que muera.
17 Asimismo el hombre que [a]hiera de muerte a cualquier persona ciertamente [b]morirá.
18 Y el que hiera a algún animal ha de restituirlo, [a]animal por animal.
19 Y el que cause [a]lesión a su prójimo, según hizo, así le sea hecho:
20 rotura por rotura, [a]ojo por ojo, diente por diente; según la lesión que le haya hecho a otro, tal se le hará a él.
21 El que hiera algún animal ha de restituirlo, mas el que hiera de muerte a un hombre morirá.
22 Una misma ley tendréis tanto para el extranjero como para el natural, porque yo soy Jehová, vuestro Dios.
23 Y habló Moisés a los hijos de Israel, y ellos sacaron al blasfemo fuera del campamento y lo apedrearon. Y los hijos de Israel hicieron según lo que Jehová había mandado a Moisés.

CAPÍTULO 25

Cada séptimo año debe guardarse como año de reposo — Cada quincuagésimo año será de jubileo en el que se proclamará libertad por toda la tierra — Se revelan leyes para la venta y la redención de tierras, casas y siervos — La tierra es de Jehová, así como también los siervos — Se prohíbe la usura.

Y JEHOVÁ habló a Moisés en el monte Sinaí, diciendo:
2 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, la tierra guardará reposo para Jehová.
3 Seis años sembrarás tu tierra, y seis años podarás tu viña y recogerás sus frutos;
4 pero el séptimo año será de reposo para la tierra, reposo para Jehová; no sembrarás tu tierra ni podarás tu viña.
5 Lo que de suyo nazca en tu *tierra* segada no lo segarás, y las uvas de tu viñedo no vendimiarás; [a]año de reposo será para la tierra.
6 Mas el reposo de la tierra os será alimento para ti, y para tu siervo, y para tu sierva, y para tu criado y para el extranjero que more contigo;
7 y para tu animal y para la bestia que esté en tu tierra será todo el fruto de ella para comer.
8 Y contarás para ti siete semanas

16 *a* GEE Blasfemar, blasfemia.
17 *a* GEE Asesinato.
b GEE Pena de muerte.
18 *a* HEB alma por alma; es decir, vida por vida.
19 *a* HEB defecto; es decir, lo deja lisiado o lo mutila.
20 *a* Mateo 5:38–39.
25 5 *a* HEB de separación; es decir, del tiempo “apartado” como año sabático o de reposo.

de años, siete veces siete años, de
modo que los días de las siete se-
manas de años vendrán a serte
cuarenta y nueve años.
9 Entonces [a]harás tocar fuer-
temente la trompeta en el mes
séptimo a los diez días del mes;
el día de la expiación haréis re-
sonar la trompeta por toda vues-
tra tierra.
10 Y santificaréis el año cin-
cuenta y pregonaréis libertad en
la tierra a todos sus moradores;
ese año os será de jubileo, y vol-
verá cada uno a su posesión, y
cada cual volverá a su [a]familia.
11 El año de los cincuenta años
os será de jubileo; no sembraréis,
ni segaréis lo que nazca de suyo
en la tierra, [a]ni vendimiaréis sus
viñedos,
12 porque es jubileo; santo será
para vosotros. Del producto de la
tierra comeréis.
13 En este año de jubileo vol-
verá cada uno de vosotros a su
posesión.
14 Y cuando vendáis algo a
vuestro prójimo o compréis de
mano de vuestro prójimo, no [a]en-
gañe ninguno a su hermano.
15 Conforme al número de los
años después del jubileo, com-
prarás de tu prójimo; conforme
al número de los años de cosecha
te la venderá él a ti.
16 Conforme al número de los
años aumentarás el precio, y con-
forme a la disminución de los
años disminuirás el precio, por-
que según el número de las co-
sechas te la venderá él.
17 Y no [a]engañe ninguno a su
prójimo, sino que tendrás temor
de tu Dios, porque yo soy Jehová,
vuestro Dios.
18 [a]Cumplid, pues, mis esta-
tutos, y guardad mis decretos y
ponedlos por obra, y habitaréis
seguros en la tierra.
19 Y la tierra dará su fruto, y co-
meréis hasta que os saciéis y habi-
taréis en ella con seguridad.
20 Y si decís: ¿Qué comeremos
el séptimo año, puesto que no
hemos de sembrar ni hemos de
recoger nuestras cosechas?
21 Entonces yo os enviaré mi
[a]bendición el sexto año, y produ-
cirá fruto para tres años.
22 Y sembraréis en el octavo
año, y comeréis del fruto añejo;
hasta el año noveno, hasta que
venga su fruto, comeréis del
añejo.
23 Y la tierra no se venderá a
perpetuidad, porque la tierra mía
es, y vosotros sois peregrinos y
extranjeros para conmigo.
24 Por tanto, en toda la tierra de
vuestra posesión, otorgaréis el
derecho de redimir la tierra.
25 Si tu hermano se empobrece
y vende algo de su posesión, ven-
drá su [a]pariente más cercano y
rescatará lo que su hermano haya
vendido.
26 Y cuando el hombre no tenga

9 *a* HEB harás sonar el cuerno del carnero.
10 *a* GEE Familia.
11 *a* HEB (el tiempo) de su separación o consagración; la cosecha de las viñas que broten espontáneamente.
14 *a* *Es decir,* no oprima, no agobie. GEE Amor.
17 *a* *Es decir,* no oprima, no agobie. GEE Amor.
18 *a* GEE Obediencia, obediente, obedecer.
21 *a* GEE Bendecido, bendecir, bendición.
25 *a* Rut 4:4.

rescatador, pero consiga lo suficiente para el rescate,
27 entonces contará los años desde su venta y pagará lo que quede al hombre a quien la haya vendido, y volverá a su posesión.
28 Mas si no consigue lo suficiente para rescatarla, lo que vendió estará en poder del que lo compró hasta el año del jubileo; y en el jubileo quedará libre, y él [a]volverá a su posesión.
29 Y el hombre que venda una casa de habitación en ciudad amurallada tendrá facultad de redimirla hasta cumplirse un año de su venta; un año será el término de poderse redimir.
30 Y si no es redimida dentro de ese año entero, la casa que esté en la ciudad amurallada quedará para siempre en poder de aquel que la compró *y* de sus descendientes; no quedará libre en el jubileo.
31 Mas las casas de las aldeas que no tienen muro alrededor serán consideradas como terrenos del campo; podrán ser redimidas y quedarán libres en el jubileo.
32 Pero en cuanto a las ciudades de los levitas, éstos siempre podrán redimir las casas de las ciudades de su propiedad.
33 Y el que compre casa a los levitas saldrá de la casa vendida, o de la ciudad de su posesión, en el jubileo, por cuanto las casas de las ciudades de los levitas son la posesión de ellos entre los hijos de Israel.
34 Pero los [a]campos alrededor de sus ciudades no se venderán, porque son posesión perpetua de ellos.
35 Y cuando tu hermano se empobrezca y se acoja a ti, tú lo ampararás como peregrino y extranjero, y vivirá contigo.
36 No tomarás de él usura ni ganancia, sino que tendrás temor de tu Dios, y tu hermano vivirá contigo.
37 No le darás tu [a]dinero a usura ni tus víveres a ganancia.
38 Yo soy Jehová, vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto para daros la tierra de Canaán y para ser vuestro Dios.
39 Y cuando tu hermano se empobrezca estando contigo, y se [a]venda a ti, no le harás servir como esclavo.
40 Como criado, como extranjero estará contigo; hasta el año del jubileo te servirá.
41 Entonces saldrá libre de ti, él y sus hijos con él, y volverá a su familia y regresará a la posesión de sus padres.
42 Porque son mis siervos, los cuales saqué yo de la tierra de Egipto; no serán vendidos a manera de esclavos.
43 No te enseñorearás de él con dureza, sino que [a]tendrás temor de tu Dios.
44 Tanto los esclavos como las esclavas que tengas serán de [a]las naciones que están a vuestro alrededor; a ellos podréis comprar esclavos y esclavas.
45 También podréis comprar

28 *a* Lev. 27:22–24.
34 *a* Núm. 35:2–8; 2 Cró. 11:14.
37 *a* GEE Deuda.
39 *a* Deut. 15:12–18.
43 *a* GEE Temor—Temor de Dios.
44 *a* HEB naciones, gentiles.

de los hijos de entre los forasteros que viven entre vosotros, y de entre los de las familias de ellos que han nacido en vuestra tierra, que están con vosotros, los cuales podrán ser de vuestra posesión.

46 Y los podréis dejar en herencia a vuestros hijos después de vosotros, como posesión hereditaria; para siempre os serviréis de ellos; pero en cuanto a vuestros hermanos, los hijos de Israel, no os enseñorearéis unos de otros con dureza.

47 Y si el peregrino o extranjero que está contigo adquiere medios, y tu hermano que está con él empobrece y se vende al peregrino, o al extranjero que está contigo o a alguno de la familia del extranjero,

48 después que se haya vendido, podrá ser rescatado; uno de sus hermanos lo rescatará;

49 o su tío, o el hijo de su tío lo rescatará, o un pariente cercano de su familia lo rescatará; o si sus medios alcanzan, él mismo se redimirá.

50 Y hará la cuenta con el que lo compró, desde el año en que se vendió a él hasta el año del jubileo; y el precio de su venta se determinará conforme al número de los años, y se hará la cuenta con él conforme al tiempo de un criado asalariado.

51 Si aún faltan muchos años, conforme a ellos devolverá para su rescate parte del dinero por el cual se vendió.

52 Y si queda poco tiempo hasta el año del jubileo, entonces hará la cuenta con él y devolverá su rescate conforme a esos años.

53 Lo tratará como a uno tomado a salario anualmente; no se enseñoreará de él con aspereza delante de tus ojos.

54 Mas si no se redime en esos *años,* en el año del jubileo saldrá libre, él y sus hijos con él.

55 Porque los hijos de Israel son mis [a]siervos; son siervos míos, a los que saqué de la tierra de Egipto. Yo, Jehová, vuestro Dios.

CAPÍTULO 26

Si el pueblo guarda los mandamientos, bendiciones temporales y espirituales abundarán en Israel — Si desobedecen a Jehová, habrá maldiciones, azotes y desolación — Cuando su pueblo se arrepienta, Jehová les mostrará misericordia.

No haréis para vosotros [a]ídolos, ni escultura, ni os levantaréis estatua, ni pondréis en vuestra tierra piedra grabada para inclinaros ante ella, porque yo soy Jehová, vuestro Dios.

2 Guardad mis días de reposo y tened en [a]reverencia mi santuario. Yo Jehová.

3 Si [a]andáis en mis estatutos y

55 *a* 1 Ne. 21:3; DyC 93:46. GEE Servicio.

26 1 *a* GEE Idolatría.
2 *a* GEE Reverencia.
3 *a* GEE Andar, andar con Dios.

[b]guardáis mis mandamientos, y los ponéis por obra,
4 yo os [a]daré la lluvia en su tiempo, y la tierra rendirá sus productos, y el árbol del campo dará su fruto;
5 y la trilla os durará hasta la vendimia, y la vendimia durará hasta la siembra, y comeréis vuestro pan hasta saciaros y habitaréis seguros en vuestra tierra.
6 Y yo daré paz en la tierra, y dormiréis, y no habrá quien os espante; y quitaré las malas bestias de vuestra tierra, y no pasará por vuestro país la espada.
7 Y perseguiréis a vuestros [a]enemigos y caerán a espada delante de vosotros.
8 Y cinco de vosotros perseguirán a cien, y cien de vosotros perseguirán a diez mil, y vuestros enemigos caerán a espada delante de vosotros.
9 Porque yo me volveré a vosotros y os haré crecer y os multiplicaré, y afirmaré mi convenio con vosotros.
10 Y comeréis lo añejo de mucho tiempo y sacaréis fuera lo añejo para guardar lo nuevo.
11 Y pondré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os abominará.
12 Y andaré entre vosotros y yo seré vuestro [a]Dios, y vosotros seréis mi [b]pueblo.
13 Yo soy Jehová, vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto para que no fueseis sus esclavos; y rompí las coyundas de vuestro [a]yugo, y os he hecho andar con el rostro erguido.
14 Pero si no me [a]escucháis ni cumplís todos estos mandamientos,
15 y si despreciáis mis estatutos, y vuestra alma menosprecia mis decretos, y no cumplís todos mis mandamientos y [a]quebrantáis así mi convenio,
16 yo también [a]haré con vosotros esto: enviaré sobre vosotros terror, [b]tisis y fiebre que consuman los ojos y atormenten el alma; y sembraréis en vano vuestra semilla, porque vuestros enemigos la comerán.
17 Y pondré mi rostro contra vosotros, y seréis heridos delante de vuestros enemigos; y los que os aborrecen [a]se enseñorearán de vosotros, y [b]huiréis sin que haya quien os persiga.
18 Y si aun con estas cosas no me escucháis, yo volveré a castigaros siete veces más por vuestros pecados.
19 Y quebrantaré la [a]soberbia de vuestra fortaleza y haré vuestro cielo como hierro y vuestra tierra como bronce.
20 Y vuestra fuerza se consumirá en vano, porque vuestra tierra no dará su producto, y los árboles de la tierra no darán su fruto.
21 Y si andáis en [a]contra de

3 *b* 2 Ne. 1:20.
GEE Mandamientos de Dios.
4 *a* GEE Bendecido, bendecir, bendición.
7 *a* 2 Ne. 4:27–34.
12 *a* Ezeq. 34:30–31.
b 3 Ne. 20:18–21; DyC 29:2.
13 *a* GEE Yugo.
14 *a* DyC 101:7.
GEE Escuchar.
15 *a* GEE Apostasía.
16 *a* Mos. 7:29; Hel. 12:2–5; DyC 43:25.
GEE Maldecir, maldiciones.
b Deut. 28:22.
17 *a* DyC 103:8.
b Prov. 28:1.
19 *a* GEE Orgullo.
21 *a* GEE Rebelión.

mí y no queréis escucharme, yo añadiré sobre vosotros siete veces más plagas según vuestros pecados.
22 Enviaré también contra vosotros fieras salvajes que os arrebaten los hijos, y destruyan vuestro ganado y os reduzcan en número, y vuestros caminos queden desiertos.
23 Y si con estas cosas no os corregís, sino que andáis en contra de mí,
24 yo también andaré en contra de vosotros y os heriré aún siete veces por vuestros pecados.
25 Y traeré sobre vosotros espada vengadora, [a]en vindicación del convenio; y si os refugiáis en vuestras ciudades, yo enviaré pestilencia entre vosotros, y seréis entregados en manos del [b]enemigo.
26 Cuando yo os [a]quebrante el sustento del pan, cocerán diez mujeres vuestro pan en un horno, y os devolverán vuestro pan por peso; y comeréis y no os [b]saciaréis.
27 Y si con esto no me escucháis, sino que andáis en contra de mí,
28 yo andaré contra vosotros con ira y [a]os castigaré aún siete veces por vuestros pecados.
29 Y [a]comeréis la [b]carne de vuestros hijos y comeréis la carne de vuestras hijas.
30 Y destruiré vuestros [a]lugares altos y derribaré vuestras imágenes, y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos, y mi alma os abominará.
31 Y dejaré desiertas vuestras ciudades, y asolaré vuestros santuarios y [a]no oleré la fragancia de vuestro suave perfume.
32 Yo asolaré también la [a]tierra, y se pasmarán por ello vuestros enemigos que en ella moren;
33 y a vosotros os [a]esparciré entre las naciones, y desenvainaré la espada en pos de vosotros; y vuestra tierra quedará asolada, y desoladas vuestras ciudades.
34 Entonces la tierra [a]disfrutará de sus días de reposo todos los días que esté asolada, mientras vosotros estéis en la tierra de vuestros enemigos; la tierra descansará entonces y disfrutará de sus días de reposo.
35 Todo el tiempo que esté asolada tendrá el descanso del que no disfrutó en vuestros días de reposo mientras habitabais en ella.
36 Y a los que queden de vosotros, les infundiré en sus corazones tal cobardía en la tierra de sus enemigos que el sonido de una hoja que se mueva los perseguirá, y huirán como se huye ante la espada y caerán sin que nadie los persiga.
37 Y tropezarán los unos con los otros como si huyeran delante de

25 *a* HEB ejecución de la violación del convenio.
b Ezeq. 39:23–24.
26 *a* Ezeq. 14:13.
b Miq. 6:14.
28 *a* GEE Castigar, castigo.
29 *a* Jer. 19:9.
b Moro. 9:8.
30 *a* Jue. 6:25; 2 Rey. 18:4.
31 *a* *Es decir,* no aceptaré vuestros holocaustos.
32 *a* Isa. 3:8.
33 *a* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
34 *a* Éx. 23:10–11.

la espada aunque nadie los persiga; y no podréis resistir frente a vuestros enemigos.

38 Y pereceréis entre las naciones, y la tierra de vuestros [a]enemigos os consumirá.

39 Y los que queden de vosotros se pudrirán en las tierras de vuestros enemigos por su iniquidad; y también por la iniquidad de sus padres se pudrirán con ellos.

40 Si [a]confiesan su iniquidad y la iniquidad de sus padres, por su transgresión con que transgredieron contra mí, y también porque anduvieron en contra de mí,

41 yo también habré andado en contra de ellos y los habré llevado a la tierra de sus enemigos; y si entonces se [a]humilla su corazón incircunciso y aceptan el [b]castigo de su pecado,

42 entonces yo me acordaré de mi [a]convenio con Jacob, y asimismo de mi [b]convenio con Isaac y también de mi convenio con [c]Abraham me acordaré; y haré memoria de la tierra.

43 Porque la tierra será abandonada por ellos y disfrutará de sus días de reposo, estando yerma a causa de ellos; entretanto, se someterán al castigo de sus iniquidades, por cuanto menospreciaron mis decretos y el alma de ellos aborreció mis estatutos.

44 Y aun con todo esto, estando ellos en tierra de sus enemigos, yo no los desecharé ni los abominaré para consumirlos, invalidando mi [a]convenio con ellos, porque yo, Jehová, soy su Dios.

45 Antes me acordaré de ellos por el convenio antiguo, cuando los saqué de la tierra de Egipto a los ojos de las naciones para ser su Dios. Yo Jehová.

46 Éstos son los estatutos, decretos y leyes que estableció Jehová entre él y los hijos de Israel en el monte Sinaí [a]por medio de Moisés.

CAPÍTULO 27

Se explica cómo se consagran los bienes a Jehová — Se manda a Israel que pague diezmos de sus cosechas, rebaños y ganados.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando alguien haga voto especial a Jehová, según la valoración de las personas que se hayan de redimir, así será tu valoración:

3 En cuanto al hombre de veinte años hasta sesenta, tu valoración será de cincuenta siclos de plata, según el siclo del santuario.

4 Y si es mujer, la valoración será de treinta siclos.

5 Y si es de cinco años hasta veinte, tu valoración será respecto al hombre de veinte siclos, y a la mujer, de diez siclos.

38 *a* Sal. 106:34–43.
40 *a* GEE Confesar, confesión.
41 *a* GEE Corazón quebrantado.
b GEE Castigar, castigo.
42 *a* Gén. 28:10–15.
b Gén. 26:2–5.
c HEB *berit:* convenio, pacto, alianza.
GEE Abraham, Convenio de.
44 *a* GEE Convenio (pacto).
46 *a* DyC 84:23–27.

6 Y si es de un mes hasta cinco años, tu valoración con respecto al hombre será de cinco siclos de plata, y a la mujer será tu valoración de tres siclos de plata.
7 Pero si es de sesenta años o más, por el hombre tu valoración será de quince siclos, y por la mujer, de diez siclos.
8 Pero si es más pobre que tu valoración, entonces comparecerá ante el sacerdote, y el sacerdote le pondrá tasa; conforme a la posibilidad del votante, el sacerdote le pondrá tasa.
9 Y si es animal de los que se ofrecen como ofrenda a Jehová, todo lo que de él se dé a Jehová será santo.
10 No será cambiado ni trocado, bueno por malo, ni malo por bueno; y si se cambia un animal por otro, él y el dado en cambio de él serán sagrados.
11 Y si es algún animal inmundo, de los que no se ofrecen como ofrenda a Jehová, entonces el animal será puesto delante del sacerdote,
12 y el sacerdote lo valorará, sea bueno o sea malo, conforme a la valoración que tú, el sacerdote, hagas, así será.
13 Y si lo quiere redimir, añadirá la quinta parte a tu valuación.
14 Y cuando alguien dedique su casa, consagrándola a Jehová, la valorará el sacerdote, sea buena o sea mala; según la valore el sacerdote, así quedará.
15 Pero si el que haya consagrado su casa quiere redimirla, añadirá a tu valuación la quinta parte del valor de ella, y será suya.
16 Y si alguien consagra de la tierra de su posesión a Jehová, entonces tu valoración será conforme a su siembra; un [a]homer de semilla de cebada se valorará en cincuenta siclos de plata.
17 Y si consagra su tierra desde el año del jubileo, conforme a tu valoración quedará.
18 Pero si después del jubileo consagra su tierra, entonces el sacerdote hará la cuenta del dinero conforme a los años que queden hasta el año del jubileo, y se rebajará de tu valoración.
19 Y si el que consagró la tierra quiere redimirla, añadirá a tu valoración la quinta parte del valor de ella, y volverá a ser suya.
20 Pero si él no redime la tierra, y la tierra se vende a otro, no la redimirá más;
21 sino que cuando quede libre en el jubileo, la tierra será santa para Jehová, como tierra [a]consagrada; la posesión de ella será del sacerdote.
22 Y si alguien consagra a Jehová la tierra que él compró, que no era de la tierra de su herencia,
23 entonces el sacerdote calculará con él la suma de tu valoración hasta el año del jubileo, y aquel día dará tu precio señalado como cosa consagrada a Jehová.
24 En el año del jubileo [a]volverá la tierra a aquél a quien él la compró, del que es la herencia de la tierra.

27 16 *a* Ezeq. 45:10–11. 21 *a* Núm. 18:11–14. 24 *a* Lev. 25:28.

25 Y todo lo que valores será conforme al [a]siclo del santuario; el siclo tiene veinte [b]geras.

26 Pero el [a]primogénito de los animales, que por la primogenitura es de Jehová, nadie lo consagrará; sea buey u oveja, de Jehová es.

27 Pero si es de los animales inmundos, lo redimirán conforme a tu valoración y añadirán sobre ella la quinta parte de su valor; y si no lo redimen, se venderá conforme a tu valoración.

28 Pero no [a]se venderá ni se redimirá ninguna cosa consagrada que alguien haya dedicado a Jehová de todo lo que tenga, de hombres, y de animales y de las tierras de su posesión, todo lo consagrado será cosa santísima para Jehová.

29 Nada consagrado que haya sido así consagrado por los hombres podrá ser redimido; indefectiblemente ha de ser muerto.

30 Y todo el [a]diezmo de la tierra, tanto de la semilla de la tierra como del fruto de los árboles, es de Jehová; es cosa consagrada a Jehová.

31 Y si alguno quiere redimir algo de su diezmo, le añadirá la quinta parte.

32 Y todo diezmo de vacas o de ovejas, de todo lo que [a]pasa bajo la vara, la décima cabeza será consagrada a Jehová.

33 No mirará si es bueno o malo, ni lo cambiará por otro; y si lo cambia, él y su sustituto serán cosas sagradas; no se redimirán.

34 Éstos son los mandamientos que ordenó Jehová a Moisés para los hijos de Israel en el monte Sinaí.

CUARTO LIBRO DE MOISÉS

LLAMADO

NÚMEROS

CAPÍTULO 1

Moisés y los príncipes de Israel cuentan a todos los varones de cada tribu mayores de veinte años de edad (excepto los de la tribu de Leví) — Éstos suman seiscientos tres mil quinientos cincuenta — Se asigna a los levitas atender el tabernáculo.

Y [a]HABLÓ Jehová a Moisés en el [b]desierto de Sinaí, en el tabernáculo de reunión, en el día primero del mes segundo, en el

25 *a* Éx. 30:13.
b Cada gera equivalía a aprox. 0,55 gramos.
26 *a* GEE Primogénito.
28 *a* Ezeq. 48:14.
30 *a* GEE Diezmar, diezmo.
32 *a* *Es decir,* de lo que sea contado en el rebaño.

[NÚMEROS]
1 1 *a* Éx. 25:22. GEE Moisés; Pentateuco, el.
b Las lecciones de este período de ambular por el desierto se revisan en Sal. 105 y 106 y en Heb. 3:7–19. DyC 84:19–25.

segundo año de su salida de la tierra de Egipto, diciendo:
2 Haced un [a]censo de toda la congregación de los hijos de Israel por sus [b]familias, por las casas de sus padres, con la cuenta de los nombres por [c]cabeza, todos los varones uno por uno.
3 De veinte años arriba, todos los que pueden salir a la guerra en Israel los contaréis tú y Aarón por sus ejércitos.
4 Y estará con vosotros un hombre de cada tribu, cada uno [a]cabeza de la casa de sus padres.
5 Y éstos son los nombres de los hombres que estarán con vosotros: De la tribu de Rubén, Elisur hijo de Sedeur.
6 De Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai.
7 De Judá, [a]Naasón hijo de Aminadab.
8 De Isacar, Natanael hijo de Zuar.
9 De Zabulón, Eliab hijo de Helón.
10 De los hijos de José: de Efraín, Elisama hijo de Amiud; de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur.
11 De Benjamín, Abidán hijo de Gedeoni.
12 De Dan, Ahiezer hijo de Amisadai.
13 De Aser, Pagiel hijo de Ocrán.
14 De Gad, Eliasaf hijo de Deuel.
15 De Neftalí, Ahira hijo de Enán.
16 Éstos fueron los nombrados de la congregación, príncipes de las tribus de sus padres, capitanes de los millares de Israel.
17 Tomaron, pues, Moisés y Aarón a estos hombres que fueron designados por sus nombres,
18 y juntaron a toda la congregación en el día primero del mes segundo, y fueron registrados por sus [a]linajes, por las casas de sus padres, según la cuenta de los nombres por cabeza, de veinte años arriba,
19 como Jehová lo había mandado a Moisés; y los contó en el desierto de Sinaí.
20 Y los hijos de [a]Rubén, primogénito de Israel, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres por cabeza, todos los varones de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra,
21 los contados de ellos, de la tribu de Rubén, fueron cuarenta y seis mil quinientos.
22 De los hijos de [a]Simeón, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, los contados de ellos conforme a la cuenta de los nombres por cabeza, todos los varones de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra,
23 los contados de ellos, de la tribu de Simeón, fueron cincuenta y nueve mil trescientos.
24 De los hijos de [a]Gad, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres,

2 *a* GEE Números.
b GEE Familia.
c *O sea,* individualmente.
4 *a* Núm. 7:2.
7 *a* Mateo 1:4.
18 *a* DyC 128:24.
20 *a* GEE Rubén.
22 *a* GEE Simeón.
24 *a* GEE Gad, hijo de Jacob.

conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra,
25 los contados de ellos, de la tribu de Gad, fueron cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.
26 De los hijos de [a]Judá, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra,
27 los contados de ellos, de la tribu de Judá, fueron setenta y cuatro mil seiscientos.
28 De los hijos de [a]Isacar, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra,
29 los contados de ellos, de la tribu de Isacar, fueron cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.
30 De los hijos de [a]Zabulón, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra,
31 los contados de ellos, de la tribu de Zabulón, fueron cincuenta y siete mil cuatrocientos.
32 De los hijos de [a]José: de los hijos de [b]Efraín, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra,
33 los contados de ellos, de la tribu de Efraín, fueron cuarenta mil quinientos.
34 De los hijos de [a]Manasés, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra,
35 los contados de ellos, de la tribu de Manasés, fueron treinta y dos mil doscientos.
36 De los hijos de [a]Benjamín, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra,
37 los contados de ellos, de la tribu de Benjamín, fueron treinta y cinco mil cuatrocientos.
38 De los hijos de [a]Dan, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra,
39 los contados de ellos, de la tribu de Dan, fueron sesenta y dos mil setecientos.
40 De los hijos de [a]Aser, por sus generaciones, por sus familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra,
41 los contados de ellos, de la tribu de Aser, fueron cuarenta y un mil quinientos.
42 De los hijos de [a]Neftalí, por sus generaciones, por sus

26 *a* GEE Judá.
28 *a* GEE Isacar.
30 *a* GEE Zabulón.
32 *a* GEE José, hijo de Jacob.
b GEE Efraín.
34 *a* GEE Manasés.
36 *a* GEE Benjamín, hijo de Jacob.
38 *a* GEE Dan.
40 *a* GEE Aser.
42 *a* GEE Neftalí.

familias, por las casas de sus padres, conforme a la cuenta de los nombres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra,

43 los contados de ellos, de la tribu de Neftalí, fueron cincuenta y tres mil cuatrocientos.

44 Éstos fueron los contados, los cuales contaron Moisés y Aarón, con los príncipes de Israel, que eran [a]doce, uno por cada casa de sus padres.

45 Y todos los contados de los hijos de Israel por las casas de sus padres, de veinte años arriba, todos los que podían salir a la guerra en Israel,

46 fueron todos los contados seiscientos tres mil quinientos cincuenta.

47 Pero los levitas no fueron contados entre ellos según la tribu de sus padres,

48 porque habló Jehová a Moisés, diciendo:

49 Solamente no contarás a la tribu de [a]Leví, ni tomarás la cuenta de ellos entre los hijos de Israel,

50 sino que tú pondrás a los [a]levitas en el [b]tabernáculo del testimonio, y sobre todos sus utensilios y sobre todas las cosas que le pertenecen. Ellos llevarán el tabernáculo y todos sus utensilios, y servirán en él y acamparán alrededor del tabernáculo.

51 Y cuando haya que trasladar el tabernáculo, los levitas lo desarmarán; y cuando haya que armar el tabernáculo, los levitas lo armarán; y el [a]extraño que se acerque [b]morirá.

52 Y los hijos de Israel acamparán cada uno en su campamento, y cada uno junto a su bandera, por sus ejércitos;

53 pero los levitas acamparán alrededor del tabernáculo del testimonio, y así no habrá ira sobre la congregación de los hijos de Israel; y los levitas tendrán la guarda del tabernáculo de reunión.

54 E hicieron los hijos de Israel conforme a todas las cosas que mandó Jehová a Moisés; así lo hicieron.

CAPÍTULO 2

Se establecen el orden y los líderes de las tribus y de los ejércitos de Israel en sus tiendas.

Y HABLÓ Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo:

2 Los hijos de Israel acamparán, cada uno junto a su bandera, según las insignias de las casas de sus padres; [a]alrededor del tabernáculo de reunión acamparán.

3 Éstos acamparán al oriente, hacia la salida del sol: la bandera del campamento de Judá, por sus ejércitos; y el jefe de los

44 *a* GEE Israel—Las doce tribus de Israel.
49 *a* GEE Leví.
50 *a* Éx. 38:21.
b Núm. 3:6–8; 1 Cró. 23:27–32. GEE Tabernáculo.
51 *a* *Es decir,* persona no autorizada.
b 1 Sam. 6:19–20; 2 Sam. 6:6–7; DyC 85:8.

2 2 *a* *O sea,* alrededor del tabernáculo de reunión, mirando hacia el mismo.

hijos de Judá, Naasón hijo de Aminadab,
4 y su ejército, con los contados de ellos, setenta y cuatro mil seiscientos.
5 Junto a él acamparán los de la tribu de Isacar; y el jefe de los hijos de Isacar, Natanael hijo de Zuar,
6 y su ejército, con sus contados, cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.
7 Y la tribu de Zabulón; y el jefe de los hijos de Zabulón, Eliab hijo de Helón,
8 y su ejército, con sus contados, cincuenta y siete mil cuatrocientos.
9 Todos los contados en el campamento de Judá, ciento ochenta y seis mil cuatrocientos, por sus ejércitos, irán delante.
10 La bandera del campamento de Rubén estará al sur, por sus ejércitos; y el jefe de los hijos de Rubén, Elisur hijo de Sedeur,
11 y su ejército, con sus contados, cuarenta y seis mil quinientos.
12 Y acamparán junto a él los de la tribu de Simeón; y el jefe de los hijos de Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai,
13 y su ejército, con los contados de ellos, cincuenta y nueve mil trescientos.
14 Y la tribu de Gad; y el jefe de los hijos de Gad, Eliasaf hijo de [a]Reuel,
15 y su ejército, con los contados de ellos, cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.
16 Todos los contados en el campamento de Rubén, ciento cincuenta y un mil cuatrocientos cincuenta, por sus ejércitos, irán en segundo lugar.
17 Luego irá el tabernáculo de reunión, con el campamento de los levitas en medio de los campamentos. De la manera en que asientan el campamento, así caminarán, cada uno en su lugar, junto a su bandera.
18 La bandera del campamento de Efraín por sus ejércitos, al occidente; y el jefe de los hijos de Efraín, Elisama hijo de Amiud,
19 y su ejército, con los contados de ellos, cuarenta mil quinientos.
20 Junto a él estará la tribu de Manasés; y el jefe de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur,
21 y su ejército, con los contados de ellos, treinta y dos mil doscientos.
22 Y la tribu de Benjamín; y el jefe de los hijos de Benjamín, Abidán hijo de Gedeoni,
23 y su ejército, con los contados de ellos, treinta y cinco mil cuatrocientos.
24 Todos los contados en el campamento de Efraín, ciento ocho mil cien, por sus ejércitos, irán en tercer lugar.
25 La bandera del campamento de Dan estará al norte, por sus ejércitos; y el jefe de los hijos de Dan, Ahiezer hijo de Amisadai,
26 y su ejército, con los contados de ellos, sesenta y dos mil setecientos.

14 *a* Deuel en Núm. 1:14; 7:42, 47; 10:20. En el alfabeto hebreo, la “r” y la “d” tienen un gran parecido.

27 Junto a él acamparán los de la tribu de Aser; y el jefe de los hijos de Aser, Pagiel hijo de Ocrán,
28 y su ejército, con los contados de ellos, cuarenta y un mil quinientos.
29 Y la tribu de Neftalí; y el jefe de los hijos de Neftalí, Ahira hijo de Enán,
30 y su ejército, con los contados de ellos, cincuenta y tres mil cuatrocientos.
31 Todos los contados en el campamento de Dan, ciento cincuenta y siete mil seiscientos; irán en último lugar, tras sus banderas.
32 Éstos son los contados de los hijos de Israel, por las casas de sus padres; todos los contados por campamentos, por sus ejércitos, seiscientos tres mil quinientos cincuenta.
33 Mas los levitas no fueron contados entre los hijos de Israel, como Jehová lo había mandado a Moisés.
34 E hicieron los hijos de Israel conforme a todas las cosas que Jehová había mandado a Moisés; así [a]asentaron el campamento según sus banderas, y así marcharon cada uno por sus familias, según las casas de sus padres.

CAPÍTULO 3

Aarón y sus hijos ministran como sacerdotes — Se escoge a los levitas para efectuar el servicio del tabernáculo — Ellos son de Jehová, en reemplazo del primogénito de todas las familias de Israel — Se dan el número, la responsabilidad y el oficio de ellos.

Y ÉSTAS son las generaciones de Aarón y de Moisés, el día en que Jehová habló a Moisés en el monte Sinaí.
2 Y éstos son los nombres de los hijos de [a]Aarón: Nadab, el primogénito, y Abiú, Eleazar e Itamar.
3 Éstos son los nombres de los hijos de Aarón, [a]sacerdotes ungidos, a quienes él consagró para ministrar como sacerdotes.
4 Pero Nadab y Abiú [a]murieron delante de Jehová cuando ofrecieron fuego extraño delante de Jehová en el desierto de Sinaí; y no tuvieron hijos. Y Eleazar e Itamar ejercieron el sacerdocio delante de su padre Aarón.
5 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:
6 Haz que se acerque la tribu de [a]Leví y ponlos delante del sacerdote Aarón, para que le sirvan;
7 y estarán al [a]servicio de él y al de toda la congregación [b]delante del tabernáculo de reunión, para servir en el servicio del tabernáculo;
8 y cuidarán de todos los utensilios del tabernáculo de reunión y lo encomendado a los hijos de

34 *a* DyC 61:24–25, 29.
3 2 *a* GEE Aarón, hermano de Moisés.
3 *a* GEE Sacerdocio Aarónico.
4 *a* Lev. 10:1–2.
6 *a* Deut. 10:8–9.
7 *a* *Es decir,* para desempeñar sus encargos u obligaciones.
b HEB os sentaréis a la puerta del tabernáculo.

Israel, y servirán en el [a]servicio
del [b]tabernáculo.
9 Y darás los levitas a [a]Aarón y a
sus hijos; le son enteramente dados de entre los hijos de Israel.
10 Y designarás a Aarón y a sus
[a]hijos para que ejerzan su sacerdocio; y el [b]extraño que se acerque morirá.
11 Y habló Jehová a Moisés,
diciendo:
12 Y he aquí, yo he tomado a los
levitas de entre los hijos de Israel en lugar de todos los [a]primogénitos que abren la matriz entre los hijos de Israel; serán, pues, míos los levitas,
13 porque mío es todo primogénito. Desde el día en que yo di muerte a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, [a]santifiqué para mí a todos los primogénitos en Israel, tanto de hombres como de animales. Míos serán. Yo Jehová.
14 Y Jehová habló a Moisés en el
desierto de Sinaí, diciendo:
15 Cuenta a los hijos de Leví
por las casas de sus padres, por sus familias; contarás a todos los varones de un mes arriba.
16 Y Moisés los contó conforme
a la palabra de Jehová, como le fue mandado.
17 Y los hijos de Leví fueron
éstos por sus nombres: Gersón, y Coat y Merari.
18 Y los nombres de los hijos
de Gersón por sus familias son éstos: Libni y Simei.
19 Y los hijos de Coat por sus
familias: Amram, e Izhar, y Hebrón y Uziel.
20 Y los hijos de Merari por sus
familias: Mahli y Musi. Éstas son las familias de Leví por las casas de sus padres.
21 De Gersón era la familia de
Libni y la de Simei; éstas son las familias de Gersón.
22 Los contados de ellos con-
forme a la cuenta de todos los varones de un mes arriba, los contados de ellos fueron siete mil quinientos.
23 Las familias de Gersón acam-
parán a espaldas del tabernáculo, al occidente;
24 y el jefe de la casa paterna
de los gersonitas era Eliasaf hijo de Lael.
25 A [a]cargo de los hijos de Ger-
són, en el tabernáculo de reunión, estarán el tabernáculo, y la tienda y su cubierta, y la cortina de la [b]entrada del tabernáculo de reunión,
26 y las cortinas del atrio, y la
cortina de la entrada del atrio, que está alrededor del tabernáculo y del altar, así como sus cuerdas [a]para todo su servicio.
27 Y de Coat eran la familia
de los amramitas, y la familia de los izharitas, y la familia de los hebronitas y la familia de los uzielitas; éstas son las familias coatitas.
28 El número de todos los

8 *a* GEE Ministrar, ministro.
b Núm. 1:50–53. GEE Tabernáculo.
9 *a* 1 Cró. 23:27–32.
10 *a* GEE Primogenitura.
b *Es decir,* persona no autorizada.
12 *a* GEE Primogénito.
13 *a* *O sea,* consagré.
25 *a* Núm. 18:2–3.
b HEB la puerta que da al atrio.
26 *a* *O sea,* de acuerdo con sus funciones.

varones de un mes arriba que
tenían la guarda del santuario
era ocho mil seiscientos.
29 Las familias de los hijos de
Coat acamparán al lado sur del
tabernáculo;
30 y el jefe de la casa paterna de
las familias de Coat era Elizafán
hijo de Uziel.
31 Y a cargo de ellos estarán el
[a]arca, y la mesa, y el candelabro,
y los altares, y los utensilios del
santuario con que sirven y el velo
con todo su servicio.
32 Y el principal de los jefes de
los levitas será Eleazar, hijo de
Aarón, el sacerdote, encargado
de los que tienen la guarda del
santuario.
33 De Merari eran la familia de
los mahlitas y la familia de los
musitas; éstas son las familias
de Merari.
34 Y los contados de ellos conforme
a la cuenta de todos los
varones de un mes arriba fueron
seis mil doscientos.
35 Y el jefe de la casa paterna de
las familias de Merari era Zuriel
hijo de Abihail. Acamparán al
lado norte del tabernáculo.
36 Y a cargo de los hijos de Merari
estará la custodia de las tablas
del tabernáculo, y sus barras,
y sus columnas, y sus basas, y
todos sus enseres con todo su
servicio,
37 y las columnas alrededor del
atrio, y sus basas, y sus estacas y
sus cuerdas.
38 Y los que acamparán delante
del tabernáculo hacia el oriente,
delante del tabernáculo de reunión,
al este, serán Moisés, y
Aarón y sus hijos, teniendo a su
[a]cargo el santuario en nombre de
los hijos de Israel; y el extraño
que se acerque morirá.
39 Todos los contados de los
levitas que Moisés y Aarón, conforme
a la palabra de Jehová, contaron
por sus familias, todos los
varones de un mes arriba fueron
veintidós mil.
40 Y Jehová dijo a Moisés:
Cuenta a todos los primogénitos
varones de los hijos de Israel
de un mes arriba, y cuéntalos por
sus nombres.
41 Y tomarás los [a]levitas para
mí (yo Jehová) en lugar de todos
los [b]primogénitos de los hijos de
Israel, y los animales de los levitas
en lugar de todos los primogénitos
de los animales de los
hijos de Israel.
42 Y contó Moisés, como
Jehová le había mandado, a
todos los primogénitos de los hijos
de Israel.
43 Y todos los primogénitos varones,
conforme a la cuenta de los
nombres, de un mes arriba, los
contados de ellos fueron veintidós
mil doscientos setenta y
tres.
44 Y habló Jehová a Moisés,
diciendo:
45 Toma a los levitas en lugar
de todos los primogénitos de
los hijos de Israel, y los animales
de los levitas en lugar de sus

31 *a* También conocida como el arca del convenio, el arca del pacto o el arca de la alianza.
GEE Arca del pacto.
38 *a* Núm. 18:1–7.
41 *a* Núm. 1:47–53.
b Éx. 13:2.
GEE Primogénito.

animales; y los levitas serán míos. Yo Jehová.
46 Y para el rescate de los doscientos setenta y tres primogénitos de los hijos de Israel que exceden en número a los levitas,
47 tomarás cinco siclos por cabeza, conforme al siclo del santuario tomarás (el siclo tiene veinte geras).
48 Y darás a Aarón y a sus hijos el dinero del rescate de los que de ellos sobran.
49 Tomó, pues, Moisés el dinero del rescate de los que excedían al número de los redimidos por los levitas,
50 y recibió de los primogénitos de los hijos de Israel, en dinero, mil trescientos sesenta y cinco *siclos,* conforme al siclo del santuario.
51 Y Moisés dio el dinero de los rescates a Aarón y a sus hijos, conforme a la palabra de Jehová, según lo que Jehová había mandado a Moisés.

CAPÍTULO 4

Cuando los campamentos de Israel tengan que mudarse, Aarón y sus hijos deben cubrir los objetos sagrados del tabernáculo — Los levitas de las familias de Coat, de Gersón y de Merari han de llevar la carga del tabernáculo.

Y HABLÓ Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo:
2 Haced un censo de los hijos de Coat de entre los hijos de Leví, por sus familias, por sus casas paternas,
3 de edad de treinta años arriba hasta cincuenta años, todos los que entran para servir en [a]el tabernáculo de reunión.
4 Éste será el [a]oficio de los hijos de Coat en el tabernáculo de reunión con respecto a los objetos más sagrados:
5 Cuando haya que mudar el campamento, vendrán Aarón y sus hijos y desarmarán el velo de la tienda y cubrirán con él el [a]arca del testimonio,
6 y pondrán sobre ella la cubierta de pieles de tejón y extenderán encima un paño todo de azul y le pondrán sus varas.
7 Y sobre la mesa de la [a]proposición extenderán un paño de azul, y pondrán sobre ella los [b]platos, y las cucharas, y las copas y los [c]tazones para libar; y el pan perpetuo estará sobre ella.
8 Y extenderán sobre ella un paño de carmesí y lo cubrirán con la cubierta de pieles de tejón; y le pondrán sus varas.
9 Y tomarán un paño de azul y cubrirán el candelabro del alumbrado, y sus lámparas, y sus [a]despabiladeras, y sus platillos y todos sus utensilios del aceite con que se sirve;

4 3 *a* HEB la tienda de reunión (véanse también los vers. 4–47).
4 *a* GEE Mayordomía, mayordomo.
5 *a* GEE Arca del pacto.
7 *a* *O sea,* el pan de la Presencia. Lev. 24:5–9.
b Éx. 25:29–30.
c HEB las jarras o recipientes para beber, como una ofrenda de libación.
9 *a* *O sea,* tijeras o pinzas.

10 y lo pondrán con todos sus
utensilios en una cubierta de pie-
les de tejón y lo colocarán sobre
unas [a]parihuelas.
11 Y sobre el altar de oro exten-
derán un paño de azul y lo cubri-
rán con la cubierta de pieles de
tejón, y le pondrán sus varas.
12 Y tomarán todos los utensi-
lios del servicio de que hacen uso
en el santuario, y los pondrán en
un paño de azul, y los cubrirán
con una cubierta de pieles de te-
jón y los colocarán sobre unas
parihuelas.
13 Y quitarán la ceniza del altar
y extenderán sobre él un paño de
púrpura;
14 y pondrán sobre él todos los
instrumentos que se usan en su
servicio: las paletas, los garfios,
los braseros y los tazones, todos
los utensilios del altar; y exten-
derán sobre él la cubierta de pie-
les de tejón y le pondrán además
las varas.
15 Y al acabar Aarón y sus hijos
de cubrir el santuario y todos los
enseres del santuario, cuando
haya que mudar el campamento,
vendrán después de ello los hijos
de Coat para [a]transportarlos; pero
no [b]tocarán [c]cosa santa, no sea
que mueran. Éstas serán las cosas
que cargarán los hijos de Coat en
el tabernáculo de reunión.
16 Pero a cargo de Eleazar, hijo
de Aarón, el sacerdote, estará
el aceite del alumbrado, y el in-
cienso aromático, y la [a]ofrenda
perpetua de grano y el aceite de
la unción; también estará a cargo
de todo el tabernáculo y de todo
lo que está en él, y del santuario
y de sus utensilios.
17 Y habló Jehová a Moisés y a
Aarón, diciendo:
18 No talaréis la tribu de las
familias de Coat de entre los
levitas.
19 Esto haréis con ellos para
que vivan y no mueran cuando
se acerquen a los objetos más
sagrados: Aarón y sus hijos ven-
drán y asignarán a cada uno su
oficio y su carga.
20 No entrarán para ver cuando
cubran las cosas santas, porque
morirán.
21 Y habló Jehová a Moisés,
diciendo:
22 Haz también un censo de
los hijos de Gersón por sus casas
paternas, por sus familias.
23 De edad de treinta años
arriba hasta cincuenta años los
contarás, todos los que entran
para servir en el tabernáculo de
reunión.
24 Éste será el servicio de las
familias de Gersón para servir y
para llevar:
25 Llevarán las cortinas del ta-
bernáculo y el tabernáculo de
reunión, su cubierta, y la cubierta
de pieles de tejón que está encima
de él, y la cortina de la entrada
del tabernáculo de reunión,
26 y las cortinas del atrio, y la
cortina de la entrada del atrio que
está alrededor del tabernáculo y
del altar, y sus cuerdas, y todos

10 *a* *O sea,* una camilla para transportar carga (véase el vers. 12).
15 *a* 1 Cró. 15:2.
b Núm. 18:2–3.
c *Es decir,* del santuario (particularmente el arca).
16 *a* HEB la ofrenda de cereal continua.
GEE Ofrenda.

los instrumentos de su servicio, y todo lo que será hecho para ellos; así servirán.
27 Bajo las órdenes de Aarón y de sus hijos estará todo el ministerio de los hijos de Gersón en todas sus cargas y en todo su servicio; y les encomendaréis la custodia de todas sus cargas.
28 Éste es el servicio de las familias de los hijos de Gersón en el tabernáculo de reunión; y su cargo estará bajo la dirección de Itamar, hijo de Aarón, el sacerdote.
29 Haz un censo de los hijos de Merari, por sus familias y por sus casas paternas.
30 Desde el de edad de treinta años arriba hasta el de cincuenta años los contarás; todos los que entran para servir en el tabernáculo de reunión.
31 Y éste será su deber para todo su servicio en el tabernáculo de reunión: transportar las tablas del tabernáculo, y sus barras, y sus columnas, y sus basas,
32 y las columnas alrededor del atrio, y sus basas, y sus estacas, y sus cuerdas con todos sus instrumentos y todo su servicio; y asignaréis por sus nombres todos los utensilios de la custodia de su carga.
33 Éste será el servicio de las familias de los hijos de Merari para todo su ministerio en el tabernáculo de reunión, bajo la dirección de Itamar, hijo de Aarón, el sacerdote.
34 Moisés, pues, y Aarón y los jefes de la congregación contaron a los hijos de Coat por sus familias, y por sus casas paternas,
35 desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entran para servir en el tabernáculo de reunión.
36 Y fueron los contados de ellos por sus familias dos mil setecientos cincuenta.
37 Éstos fueron los contados de las familias de Coat, todos los que habían de servir en el tabernáculo de reunión, los cuales contaron Moisés y Aarón, como lo mandó Jehová por medio de Moisés.
38 Y los contados de los hijos de Gersón, por sus familias y por sus casas paternas,
39 desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entran para servir en el tabernáculo de reunión;
40 los contados de ellos por sus familias y por sus casas paternas fueron dos mil seiscientos treinta.
41 Éstos son los contados de las familias de los hijos de Gersón, todos los que habían de servir en el tabernáculo de reunión, los cuales contaron Moisés y Aarón por mandato de Jehová.
42 Y los contados de las familias de los hijos de Merari, por sus familias y por sus casas paternas,
43 desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entran para servir en el tabernáculo de reunión;
44 los contados de ellos, por sus familias, fueron tres mil doscientos.
45 Éstos fueron los contados de las familias de los hijos de Merari, los cuales contaron Moisés

y Aarón, según lo mandó Jehová por medio de Moisés.

46 Todos los contados de los levitas, que Moisés y Aarón y los jefes de Israel contaron por sus familias, y por sus casas paternas,

47 desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entraban para [a]servir en el servicio, y hacer el trabajo de llevar cargas del tabernáculo de reunión;

48 los contados de ellos fueron ocho mil quinientos ochenta,

49 como lo mandó Jehová por medio de Moisés fueron contados, cada uno según su oficio y según su deber; los cuales contó él, como le fue mandado.

CAPÍTULO 5

Se pone a los leprosos fuera del campamento — Los pecadores deben confesar su falta y hacer restitución para obtener el perdón — Las mujeres de las que se sospeche que sean inmorales deberán pasar por la prueba de los celos ante los sacerdotes.

Y JEHOVÁ habló a Moisés, diciendo:

2 Manda a los hijos de Israel que echen del campamento a todo [a]leproso, y a todos los que padecen de flujo y a todo [b]contaminado con un muerto.

3 Tanto a hombres como a mujeres echaréis; fuera del campamento los echaréis para que no contaminen el campamento de aquellos entre los cuales yo habito.

4 Y lo hicieron así los hijos de Israel, y los echaron fuera del campamento; tal como Jehová le dijo a Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel.

5 Además habló Jehová a Moisés, diciendo:

6 Habla a los hijos de Israel: El hombre o la mujer que cometa alguno de los pecados que cometen los hombres, siendo así infiel a Jehová, aquella persona es culpable;

7 tal persona [a]confesará el pecado que cometió, y [b]compensará su ofensa enteramente, y añadirá sobre ello una quinta parte y lo dará a aquel contra quien pecó.

8 Y si aquella persona no tiene [a]pariente al cual sea compensada la ofensa, se dará a Jehová la indemnización del agravio, entregándola al sacerdote, además del carnero de la expiación, con el cual hará expiación por él.

9 Y toda ofrenda de todas las cosas santas que los hijos de Israel presenten al sacerdote será de éste.

10 Y lo santificado de cualquiera será del sacerdote; asimismo lo que cualquiera dé al sacerdote será de éste.

---

47 *a* GEE Sacerdocio Aarónico; Ministrar, ministro.

5 2 *a* GEE Lepra.
b Los detalles de lo limpio y de lo impuro están en Lev. 13:1–15:33.

7 *a* Mos. 26:29, 35; DyC 58:42–43. GEE Confesar, confesión.
b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

8 *a* HEB redentor.

11 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:
12 Habla a los hijos de Israel y diles: Si la esposa de alguno se descarría y le es infiel,
13 y alguno se ha acostado con ella en relación carnal sin que su marido lo haya visto, por haberse ella contaminado ocultamente, ni haya testigo contra ella ni ella haya sido sorprendida en el acto,
14 si viene sobre él espíritu de celos y tiene celos de su esposa, habiéndose ella contaminado; o si viene sobre él espíritu de celos y tiene celos de su esposa, no habiéndose ella contaminado,
15 entonces el marido llevará su esposa al sacerdote y llevará por ella como ofrenda la décima de un efa de harina de cebada; no echará sobre la ofrenda aceite ni pondrá sobre ésta incienso, porque es ofrenda de celos, ofrenda recordatoria, que trae a la memoria el pecado.
16 Y el sacerdote hará que ella se acerque y se ponga delante de Jehová.
17 Luego tomará el sacerdote del [a]agua santa en un vaso de barro; tomará también el sacerdote del polvo que haya en el suelo del tabernáculo, y lo echará en el agua.
18 Y el sacerdote hará que la mujer esté de pie delante de Jehová, y descubrirá la cabeza de la mujer y pondrá en sus manos la ofrenda recordatoria, que es la ofrenda de celos; y el sacerdote tendrá en la mano las aguas amargas que acarrean maldición.
19 Y el sacerdote hará que jure y le dirá: Si ninguno ha dormido contigo, y si no te has apartado de tu marido para impureza, libre seas de estas aguas amargas que traen maldición;
20 pero si te has descarriado de tu marido y te has amancillado, y alguno se ha acostado contigo fuera de tu marido
21 (el sacerdote hará que la mujer jure con juramento de maldición y dirá a la mujer), Jehová te dé en maldición y en juramento en medio de tu pueblo, haciendo Jehová que tu muslo [a]caiga y que tu vientre se hinche;
22 y que estas aguas que dan maldición entren en tus entrañas y hagan hinchar tu vientre y caer tu muslo. Y la mujer dirá: Amén, amén.
23 Y el sacerdote escribirá estas maldiciones en un libro y las borrará con las aguas amargas;
24 y dará a beber a la mujer las aguas amargas que traen maldición, y las aguas que traen maldición entrarán en ella para amargura.
25 Después tomará el sacerdote de la mano de la mujer la ofrenda de los celos, y la mecerá delante de Jehová y la ofrecerá delante del altar.
26 Y tomará el sacerdote un puñado de la ofrenda en memoria de ella y lo quemará sobre el altar, y después dará a beber las aguas a la mujer.

17 *a* *Es decir,* del agua consagrada para usarse en las purificaciones.
21 *a* HEB que se seque o enjute (véanse también los vers. 22, 27).

27 Le dará, pues, a beber las aguas, y sucederá que si ella es impura y ha sido infiel a su marido, las aguas que traen maldición entrarán en ella para amargura, y su vientre se hinchará y caerá su muslo, y la mujer será una maldición en medio de su pueblo.

28 Pero si la mujer no es impura, sino que es limpia, ella será libre y será fecunda.

29 Ésta es la ley de los celos: cuando la mujer casada se descarríe de su marido, y se contamine,

30 o cuando del marido se apodere un espíritu de celos y tenga celos de su esposa, entonces la presentará delante de Jehová, y el sacerdote ejecutará en ella toda esta ley.

31 Y aquel hombre quedará libre de culpa, y la mujer llevará su pecado.

CAPÍTULO 6

Se explica la ley de los nazareos, por la cual los hijos de Israel pueden consagrarse a sí mismos a Jehová mediante un voto — No beben vino ni sidra, y si se contaminan, deben raparse la cabeza — Jehová revela la bendición que Aarón y sus hijos deben emplear para bendecir a Israel.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:

2 Habla a los hijos de Israel y diles: El hombre o la mujer que se aparte haciendo [a]voto de nazareo, para dedicarse a Jehová,

3 se abstendrá de [a]vino y de [b]sidra; no beberá vinagre de vino ni vinagre de sidra, ni beberá ningún jugo de uva, ni tampoco comerá uvas frescas ni secas.

4 Todo el tiempo de su nazareato, de todo lo que se hace de la vid, desde las semillas hasta el hollejo, no comerá.

5 Todo el tiempo del voto de su nazareato no pasará navaja sobre su cabeza; hasta que se cumplan los días de su consagración a Jehová, será santo y se dejará crecer el cabello de su cabeza.

6 Durante todo el tiempo de su consagración a Jehová no se acercará a persona muerta.

7 No debe contaminarse por su padre, ni por su madre, ni por su hermano ni por su hermana cuando ellos mueran, porque la consagración de su Dios lleva sobre su cabeza.

8 Todo el tiempo de su nazareato será santo a Jehová.

9 Y si alguno muere repentinamente junto a él, y contamina la cabeza de su nazareato, entonces el día de su purificación se rapará la cabeza; al séptimo día se la rapará.

10 Y al octavo día traerá dos tórtolas o dos pichones al sacerdote, a la entrada del [a]tabernáculo de reunión;

11 y el sacerdote ofrecerá uno como ofrenda por el pecado y el otro como holocausto; y hará

6 2 *a* GEE Juramento.
3 *a* GEE Palabra de Sabiduría.
b Es decir, bebidas alcohólicas.
10 *a* HEB la tienda de reunión (véanse también los vers. 13, 18).

expiación por él por lo que pecó [a]a causa del muerto, y santificará su cabeza en aquel día.
12 Y consagrará a Jehová los días de su nazareato, y traerá un cordero de un año como ofrenda por la culpa; y los días anteriores serán anulados, por cuanto fue contaminado su nazareato.
13 Ésta es, pues, la ley del nazareo el día en que se cumpla el tiempo de su nazareato: Vendrá a la entrada del tabernáculo de reunión,
14 y ofrecerá su ofrenda a Jehová, un cordero de un año, sin defecto, como holocausto, y una cordera de un año, sin defecto, como ofrenda por el pecado, y un carnero sin defecto como [a]ofrenda de paz.
15 Además un canastillo de panes sin levadura, panes de flor de harina amasados con aceite, y hojaldres sin levadura untados con aceite, y su ofrenda de grano y sus libaciones.
16 Y el sacerdote lo ofrecerá delante de Jehová, y hará su ofrenda por el pecado y su holocausto.
17 Y ofrecerá el carnero como sacrificio de las ofrendas de paz a Jehová, con el canastillo de panes sin levadura; ofrecerá asimismo el sacerdote su ofrenda de grano y sus libaciones.
18 Entonces el nazareo se rapará la cabeza de su [a]nazareato a la entrada del tabernáculo de reunión, y tomará los cabellos de su cabeza de su nazareato y los pondrá sobre el fuego que está debajo del sacrificio de las ofrendas de paz.
19 Después tomará el sacerdote la espaldilla cocida del carnero, y un pan sin levadura del canastillo, y un hojaldre sin levadura y los pondrá sobre las manos del nazareo, después que éste se haya rapado el cabello de su nazareato;
20 y el sacerdote mecerá aquello como ofrenda mecida delante de Jehová, lo cual será cosa santa, destinada al sacerdote, además del [a]pecho mecido y de la [b]espaldilla elevada; y después el nazareo podrá beber vino.
21 Ésta es la ley del nazareo que haga voto de su ofrenda a Jehová por su [a]nazareato, [b]además de lo que sus recursos le permitan; según el voto que haga, así hará, conforme a la ley de su nazareato.
22 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:
23 Habla a Aarón y a sus hijos y diles: Así [a]bendeciréis a los hijos de Israel: Decidles:

24 Jehová te bendiga y te guarde.
25 Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti y tenga de ti misericordia.
26 Jehová alce sobre ti su rostro y te dé [a]paz.

---

11 *a* *Es decir,* al estar cerca de un cadáver.
14 *a* GEE Ofrenda.
18 *a* *O sea,* consagración (véanse también los vers. 19–21).
20 *a* *O sea,* el pecho que es mecido como ofrenda.
b *O sea,* la pierna que es elevada como ofrenda.
21 *a* GEE Apartamiento.
b *Es decir,* lo que él pueda ofrecer.
23 *a* Deut. 10:8; 1 Cró. 23:13. GEE Bendecido, bendecir, bendición.
26 *a* GEE Paz.

27 Y pondrán mi [a]nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré.

CAPÍTULO 7

En el día de la dedicación, los príncipes de Israel hacen ofrendas para el tabernáculo — Jehová habla a Moisés desde el propiciatorio de entre los querubines que están sobre el arca.

Y ACONTECIÓ que, en el día en que Moisés hubo acabado de [a]armar el tabernáculo, y lo hubo ungido y santificado, con todos sus enseres, y asimismo hubo ungido y santificado el altar con todos sus utensilios,

2 entonces los príncipes de Israel, las [a]cabezas de sus casas paternas, que eran los príncipes de las tribus que estaban sobre los contados, hicieron ofrenda,

3 y trajeron sus ofrendas delante de Jehová: seis carros cubiertos y doce bueyes; por cada dos príncipes un carro, y por cada uno un buey, lo cual ofrecieron delante del tabernáculo.

4 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

5 Tómalos de ellos, y serán para el servicio del [a]tabernáculo de reunión; y los darás a los levitas, a cada uno conforme a su ministerio.

6 Entonces Moisés recibió los carros y los bueyes y los dio a los levitas.

7 Dos carros y cuatro bueyes dio a los hijos de Gersón, conforme a su ministerio,

8 y a los hijos de Merari dio cuatro carros y ocho bueyes, conforme a su ministerio, bajo la dirección de Itamar, hijo de Aarón, el sacerdote.

9 Pero a los hijos de Coat no les dio nada, porque llevaban sobre sí en los hombros el servicio del santuario.

10 Y los príncipes presentaron las ofrendas para la dedicación del altar el día en que éste fue ungido; ofrecieron los príncipes su ofrenda delante del altar.

11 Y Jehová dijo a Moisés: Ofrecerán su ofrenda, un príncipe un día y otro príncipe otro día, para la dedicación del altar.

12 Y el que ofreció su ofrenda el primer día fue Naasón hijo de Aminadab, de la tribu de Judá.

13 Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso y un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para la ofrenda de grano;

14 una [a]cuchara de oro de diez *siclos,* llena de incienso;

15 un becerro, un carnero, un cordero de un año para el holocausto;

16 un macho cabrío para la ofrenda por el pecado;

---

27 *a* Deut. 28:10; Mos. 5:7–13. GEE Jesucristo—El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.

7 1 *a* Éx. 40:17–38.
2 *a* Núm. 1:4–16.
5 *a* HEB la tienda de reunión.

14 *a* *O sea,* un recipiente u objeto cóncavo como la palma o cavidad de la mano.

17 y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Naasón hijo de Aminadab.
18 El segundo día ofreció Natanael hijo de Zuar, príncipe de Isacar.
19 Ofreció como su ofrenda un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para la ofrenda de grano;
20 una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de incienso;
21 un becerro, un carnero, un cordero de un año para el holocausto;
22 un macho cabrío para la ofrenda por el pecado;
23 y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Natanael hijo de Zuar.
24 El tercer día, Eliab hijo de Helón, príncipe de los hijos de Zabulón.
25 Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para la ofrenda de grano;
26 una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de incienso;
27 un becerro, un carnero, un cordero de un año para el holocausto;
28 un macho cabrío para la ofrenda por el pecado;
29 y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Eliab hijo de Helón.
30 El cuarto día, Elisur hijo de Sedeur, príncipe de los hijos de Rubén.
31 Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para la ofrenda de grano;
32 una cuchara de oro de diez *siclos*, llena de incienso;
33 un becerro, un carnero, un cordero de un año para el holocausto;
34 un macho cabrío para la ofrenda por el pecado;
35 y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Elisur hijo de Sedeur.
36 El quinto día, Selumiel hijo de Zurisadai, príncipe de los hijos de Simeón.
37 Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para la ofrenda de grano;
38 una cuchara de oro de diez *siclos* llena de incienso;
39 un becerro, un carnero,

un cordero de un año para el
holocausto;
40 un macho cabrío para la
ofrenda por el pecado;
41 y para el sacrificio de las
ofrendas de paz, dos bueyes,
cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año.
Ésta fue la ofrenda de Selumiel
hijo de Zurisadai.
42 El sexto día, Eliasaf hijo de
Deuel, príncipe de los hijos de
Gad.
43 Y su ofrenda fue un plato de
plata de ciento treinta *siclos* de
peso, un jarro de plata de setenta
siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para la
ofrenda de grano;
44 una cuchara de oro de diez
siclos, llena de incienso;
45 un becerro, un carnero,
un cordero de un año para el
holocausto;
46 un macho cabrío para la
ofrenda por el pecado;
47 y para el sacrificio de las
ofrendas de paz, dos bueyes,
cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año.
Ésta fue la ofrenda de Eliasaf hijo
de Deuel.
48 El séptimo día, el príncipe de
los hijos de Efraín, Elisama hijo
de Amiud.
49 Y su ofrenda fue un plato de
plata de ciento treinta *siclos* de
peso, un jarro de plata de setenta
siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para la
ofrenda de grano;
50 una cuchara de oro de diez
siclos, llena de incienso;
51 un becerro, un carnero,
un cordero de un año para el
holocausto;
52 un macho cabrío para la
ofrenda por el pecado;
53 y para el sacrificio de las
ofrendas de paz, dos bueyes,
cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año.
Ésta fue la ofrenda de Elisama
hijo de Amiud.
54 El octavo día, el príncipe de
los hijos de Manasés, Gamaliel
hijo de Pedasur.
55 Y su ofrenda fue un plato
de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata
de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada
con aceite para la ofrenda de
grano;
56 una cuchara de oro de diez
siclos, llena de incienso;
57 un becerro, un carnero,
un cordero de un año para el
holocausto;
58 un macho cabrío para la
ofrenda por el pecado;
59 y para el sacrificio de las
ofrendas de paz, dos bueyes,
cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año.
Ésta fue la ofrenda de Gamaliel
hijo de Pedasur.
60 El noveno día, el príncipe de
los hijos de Benjamín, Abidán hijo
de Gedeoni.
61 Y su ofrenda fue un plato de
plata de ciento treinta *siclos* de
peso, un jarro de plata de setenta
siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para la
ofrenda de grano;

62 una cuchara de oro de diez *siclos,* llena de incienso;
63 un becerro, un carnero, un cordero de un año para el holocausto;
64 un macho cabrío para la ofrenda por el pecado;
65 y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Abidán hijo de Gedeoni.
66 El décimo día, el príncipe de los hijos de Dan, Ahiezer hijo de Amisadai.
67 Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para la ofrenda de grano;
68 una cuchara de oro de diez *siclos,* llena de incienso;
69 un becerro, un carnero, un cordero de un año para el holocausto;
70 un macho cabrío para la ofrenda por el pecado;
71 y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Ahiezer hijo de Amisadai.
72 El undécimo día, el príncipe de los hijos de Aser, Pagiel hijo de Ocrán.
73 Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para la ofrenda de grano;
74 una cuchara de oro de diez *siclos,* llena de incienso;
75 un becerro, un carnero, un cordero de un año para el holocausto;
76 un macho cabrío para la ofrenda por el pecado;
77 y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Pagiel hijo de Ocrán.
78 El duodécimo día, el príncipe de los hijos de Neftalí, Ahira hijo de Enán.
79 Y su ofrenda fue un plato de plata de ciento treinta *siclos* de peso, un jarro de plata de setenta siclos, según el siclo del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para la ofrenda de grano;
80 una cuchara de oro de diez *siclos,* llena de incienso;
81 un becerro, un carnero, un cordero de un año para el holocausto;
82 un macho cabrío para la ofrenda por el pecado;
83 y para el sacrificio de las ofrendas de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Ésta fue la ofrenda de Ahira hijo de Enán.
84 Ésta fue la dedicación del altar el día en que fue ungido por los [a]príncipes de Israel: doce platos de plata, doce jarros

84 *a* HEB los líderes.

de plata, doce cucharas de oro.
85 Cada plato de ciento treinta *siclos,* cada jarro de setenta; toda la plata de los utensilios pesaba dos mil cuatrocientos *siclos,* según el siclo del santuario.
86 Las doce cucharas de oro llenas de incienso, de diez *siclos* cada cuchara, según el siclo del santuario; todo el oro de las cucharas, ciento veinte *siclos.*
87 Todos los animales para el holocausto: doce becerros, doce carneros, doce corderos de un año, con sus ofrendas de grano, y doce machos cabríos para la ofrenda por el pecado.
88 Y todos los animales para el sacrificio de las ofrendas de paz: veinticuatro novillos, sesenta carneros, sesenta machos cabríos y sesenta corderos de un año. Ésta fue la dedicación del altar, después que fue ungido.
89 Y cuando entraba Moisés en el tabernáculo de reunión, para hablar con él, oía la [a]voz que le hablaba desde encima del propiciatorio que estaba sobre el arca del testimonio, de entre los dos [b]querubines; y hablaba con él.

CAPÍTULO 8

Los levitas son lavados, consagrados y apartados por la imposición de manos — Ellos son de Jehová en lugar del primogénito de cada familia — Se dan los levitas como un don para Aarón y sus hijos para efectuar el servicio del tabernáculo.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:
2 Habla a Aarón y dile: Cuando enciendas las lámparas, las siete lámparas alumbrarán hacia el frente del candelabro.
3 Y Aarón lo hizo así; encendió hacia el frente del candelabro sus lámparas, como Jehová lo mandó a Moisés.
4 Y ésta era la hechura del candelabro: Era de oro labrado a martillo; desde su pie hasta sus flores era labrado a martillo; conforme al [a]modelo que Jehová mostró a Moisés, así hizo el candelabro.
5 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:
6 Toma a los levitas de entre los hijos de Israel y purifícalos.
7 Y así harás con ellos para [a]purificarlos: Rocía sobre ellos el agua de la purificación y haz pasar la navaja sobre todo su cuerpo; y lavarán sus vestidos y quedarán purificados.
8 Luego tomarán un novillo con su ofrenda de grano de flor de harina amasada con aceite; y tomarás otro novillo para la ofrenda por el pecado.
9 Y harás llegar a los levitas delante del tabernáculo de reunión, y juntarás a toda la congregación de los hijos de Israel.
10 Y cuando hayas hecho llegar a los levitas delante de Jehová,

89 *a* Éx. 25:1, 20–22. GEE Voz.
b GEE Querubines.
8 4 *a* DyC 94:2; 115:14–16.
7 *a* GEE Lavado, lavamientos, lavar.

pondrán los hijos de Israel sus
[a]manos sobre los [b]levitas;
11 y Aarón presentará a los levitas delante de Jehová como ofrenda mecida de los hijos de Israel, y servirán en el ministerio de Jehová.
12 Y los levitas pondrán sus manos sobre las cabezas de los novillos, y ofrecerás uno como ofrenda por el pecado y el otro como holocausto a Jehová, para hacer expiación por los levitas.
13 Y harás presentar a los levitas delante de Aarón y delante de sus hijos, y los presentarás como ofrenda a Jehová.
14 Así [a]apartarás a los levitas de entre los hijos de Israel, y serán míos los levitas.
15 Y después de eso vendrán los levitas a servir en el tabernáculo de reunión; los purificarás y los presentarás como ofrenda mecida.
16 Porque enteramente me son dados a mí los levitas de entre los hijos de Israel, en lugar de todo aquel que abre matriz; los he tomado para mí en lugar de los primogénitos de todos los hijos de Israel.
17 Porque mío es todo [a]primogénito de entre los hijos de Israel, tanto de hombres como de animales; desde el día en que yo herí a todo primogénito en la tierra de Egipto, los [b]santifiqué para mí.
18 Y he tomado a los [a]levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel.
19 Y yo he dado los [a]levitas como un don a Aarón y a sus hijos de entre los hijos de Israel, para que sirvan el servicio de los hijos de Israel en el tabernáculo de reunión, y para que hagan expiación por los hijos de Israel, para que no haya mortandad entre los hijos de Israel cuando los hijos de Israel se acerquen al santuario.
20 Y Moisés y Aarón y toda la congregación de los hijos de Israel hicieron con los levitas conforme a todas las cosas que mandó Jehová a Moisés acerca de los levitas; así hicieron con ellos los hijos de Israel.
21 Y los levitas se [a]purificaron y lavaron sus vestidos; y Aarón los presentó como ofrenda mecida delante de Jehová, e hizo Aarón expiación por ellos para purificarlos.
22 Y después de esto, los levitas fueron para servir en su servicio del tabernáculo de reunión delante de Aarón y delante de sus hijos; de la manera en que mandó Jehová a Moisés acerca de los levitas, así hicieron con ellos.
23 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:
24 Esto *es lo que corresponde* en cuanto a los levitas: de veinticinco años arriba entrarán a hacer su oficio en el servicio del tabernáculo de reunión.

10 *a* GEE Imposición de manos.
b GEE Sacerdocio Aarónico.
14 *a* GEE Apartamiento.
17 *a* Éx. 12:29. GEE Primogénito.
b GEE Santificación.
18 *a* GEE Leví—La tribu de Leví.
19 *a* GEE Sacerdocio Aarónico.
21 *a* GEE Lavado, lavamientos, lavar.

25 Pero desde los cincuenta años cesarán de ejercer su servicio, y no servirán más.
26 Pero servirán con sus hermanos en el tabernáculo de reunión en el ejercicio de sus deberes, pero no servirán en el ministerio. Así harás con los levitas en cuanto a sus cargos.

CAPÍTULO 9

Se manda nuevamente a Israel guardar la Pascua — Una nube cubre el tabernáculo de día y de noche, y también había fuego en la noche — Cuando la nube se detenía, Israel acampaba; cuando la nube se levantaba, ellos partían.

Y HABLÓ [a]Jehová a Moisés en el desierto de Sinaí, en el primer mes del segundo año de su salida de la tierra de Egipto, diciendo:
2 Los hijos de Israel celebrarán la [a]Pascua en el tiempo señalado.
3 El [a]decimocuarto día de este mes, al atardecer, la celebraréis en el tiempo señalado; conforme a todos sus estatutos y conforme a todos sus decretos la celebraréis.
4 Y habló Moisés a los hijos de Israel para que celebrasen la Pascua.
5 Y celebraron la Pascua en el *mes* primero, a los catorce días del mes, al atardecer, en el desierto de Sinaí; conforme a todas las cosas que mandó Jehová a Moisés, así hicieron los hijos de Israel.
6 Pero hubo algunos que estaban [a]impuros por causa de un muerto, y no pudieron celebrar la Pascua aquel día; y llegaron delante de Moisés y delante de Aarón aquel día,
7 y les dijeron aquellos hombres: Nosotros estamos impuros por causa de un muerto. ¿Por qué se nos impide ofrecer ofrenda a Jehová en el tiempo señalado entre los hijos de Israel?
8 Y Moisés les respondió: Esperad, y [a]oiré qué mandará Jehová acerca de vosotros.
9 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:
10 Habla a los hijos de Israel y diles: Cualquiera de vosotros o de vuestros descendientes que esté impuro por causa de un muerto o que esté de viaje lejos, celebrará la Pascua a Jehová.
11 En el [a]mes segundo, a los catorce días del mes, al atardecer, la celebrarán; con panes sin levadura y hierbas amargas la comerán.
12 No dejarán nada de él para la mañana, ni [a]quebrarán hueso alguno en él; conforme a todos los estatutos de la Pascua la celebrarán.
13 Pero el que esté limpio y no esté de viaje, si deja de celebrar la Pascua, tal persona será talada de entre su pueblo; por cuanto no ofreció a su debido tiempo la

9 1 *a* GEE Jehová.
2 *a* GEE Pascua.
3 *a* Éx. 12:3–17.
6 *a* *Es decir,* por haber tocado un cadáver. Núm. 5:1–4.
8 *a* DyC 102:23. GEE Revelación.
11 *a* 2 Cró. 30:2–27.
12 *a* Juan 19:31–36. GEE Jesucristo—Simbolismos o símbolos de Jesucristo.

ofrenda de Jehová, tal hombre llevará su pecado.

14 Y si mora con vosotros forastero y celebra la [a]Pascua a Jehová, conforme al estatuto de la Pascua y conforme a sus decretos, así la celebrará; un mismo estatuto tendréis, tanto para el forastero como para el natural de la tierra.

15 Y el día en que se armó el tabernáculo la [a]nube cubrió el tabernáculo sobre la tienda del testimonio, y al anochecer había sobre el tabernáculo como una apariencia de fuego, hasta la mañana.

16 Así era continuamente: la nube lo cubría de día, y de noche la apariencia de fuego.

17 Y cuando se alzaba la nube de encima del tabernáculo, los hijos de Israel partían; y en el lugar donde la nube se detenía, allí acampaban los hijos de Israel.

18 Al mandato de [a]Jehová los hijos de Israel partían, y al mandato de Jehová acampaban; todos los días que la nube estaba sobre el tabernáculo ellos permanecían acampados.

19 Y cuando la nube se detenía sobre el tabernáculo muchos días, entonces los hijos de Israel guardaban el mandato de Jehová y no partían.

20 Y sucedía que cuando la nube estaba sobre el tabernáculo pocos días, al mandato de Jehová acampaban, y al mandato de Jehová partían.

21 Y sucedía que cuando la nube se detenía desde el anochecer hasta la mañana, cuando por la mañana la nube se levantaba, ellos partían; o *si* de día o de noche la nube se levantaba, entonces partían.

22 Mientras la nube se detenía sobre el tabernáculo, quedándose sobre él dos días, o un mes, o [a]un año, los hijos de Israel permanecían acampados y no partían; pero cuando ésta se alzaba, ellos partían.

23 Al mandato de Jehová acampaban y al mandato de Jehová partían, guardando el mandato de Jehová, como lo había dicho Jehová por medio de Moisés.

CAPÍTULO 10

Se usan trompetas de plata para convocar a la congregación y para tocar alarma — La nube es quitada del tabernáculo y los hijos de Israel marchan en su orden prescrito — El arca del convenio va delante de ellos en sus viajes.

Y JEHOVÁ habló a Moisés, diciendo:

2 Hazte dos trompetas de plata; de obra de martillo las harás, las cuales te servirán para convocar a la congregación y para hacer mover los campamentos.

3 Y cuando las toquen, toda la congregación se reunirá ante ti

14 *a* GEE Pascua.
15 *a* Éx. 13:21–22; 14:19–20, 24; 40:34–38; 2 Cró. 5:13–14.
18 *a* GEE Jehová.
22 *a* HEB un extenso período de tiempo.

a la entrada del [a]tabernáculo de reunión.

4 Pero cuando toquen *sólo* una, entonces se congregarán ante ti los príncipes, las cabezas de los millares de Israel.

5 Y cuando toquéis alarma, entonces se pondrán en marcha los campamentos de los que están acampados al oriente.

6 Y cuando toquéis alarma la segunda vez, entonces se pondrán en marcha los campamentos de los que están acampados al sur; alarma tocarán para sus partidas.

7 Pero para reunir a la congregación tocaréis, mas no con sonido de alarma.

8 Y los hijos de Aarón, los sacerdotes, tocarán las trompetas; y las tendréis como estatuto perpetuo por vuestras generaciones.

9 Y cuando salgáis a la guerra en vuestra tierra contra el enemigo que os oprima, tocaréis alarma con las trompetas; y seréis recordados delante de Jehová vuestro Dios, y seréis salvos de vuestros enemigos.

10 Y en el día de vuestra alegría, y en vuestras [a]solemnidades y en los principios de vuestros meses, tocaréis las [b]trompetas sobre vuestros holocaustos y sobre los sacrificios de vuestras ofrendas de paz, y os serán como recordatorio delante de vuestro Dios. Yo, Jehová, vuestro Dios.

11 Y aconteció que en el año segundo, en el mes segundo, a los veinte días del mes, la nube se alzó de encima del tabernáculo del testimonio.

12 Y los hijos de Israel partieron, según el orden de marcha, del desierto de Sinaí; y la nube se detuvo en el desierto de Parán.

13 Y partieron la primera vez según el mandato de Jehová por medio de Moisés.

14 Y la bandera del campamento de los hijos de Judá comenzó a marchar primero, según sus ejércitos; y Naasón hijo de Aminadab, estaba sobre su ejército.

15 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Isacar, Natanael hijo de Zuar.

16 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Zabulón, Eliab hijo de Helón.

17 Y después que estaba ya desarmado el tabernáculo, partieron los hijos de Gersón y los hijos de Merari, que lo llevaban.

18 Luego comenzó a marchar la bandera del campamento de Rubén, según sus ejércitos; y Elisur hijo de Sedeur estaba sobre su ejército.

19 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai.

20 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Gad, Eliasaf hijo de Deuel.

21 Luego comenzaron a marchar los coatitas llevando el santuario; y entre tanto que ellos llegaban, [a]*los otros* armaban el tabernáculo.

22 Después comenzó a marchar la bandera del campamento de

10 3 *a* HEB la tienda de reunión.
10 *a* HEB días festivos designados.
b Lev. 23:24–25; Sal. 81:1–4.
21 *a* HEB el tabernáculo se armaba antes de que llegaran los demás.

los hijos de Efraín, según sus ejércitos; y Elisama hijo de Amiud estaba sobre su ejército.

23 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur.

24 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Benjamín, Abidán hijo de Gedeoni.

25 Luego comenzó a marchar la bandera del campamento de los hijos de Dan, según sus ejércitos, a la retaguardia de todos los campamentos; y Ahiezer hijo de Amisadai estaba sobre su ejército.

26 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Aser, Pagiel hijo de Ocrán.

27 Y sobre el ejército de la tribu de los hijos de Neftalí, Ahira hijo de Enán.

28 Éste era el orden de marcha de los hijos de Israel, según sus ejércitos, cuando partían.

29 Entonces dijo Moisés a Hobab hijo de [a]Reuel, el madianita, su suegro: Nosotros partimos para el lugar del cual Jehová ha dicho: Yo os lo daré. Ven con nosotros y te haremos bien, porque Jehová ha prometido el bien con respecto a Israel.

30 Y él le respondió: Yo no iré, sino que me marcharé a mi tierra y a mi parentela.

31 Y él le dijo: Te ruego que no nos dejes, porque tú sabes dónde debemos acampar en el desierto y [a]serás como ojos para nosotros.

32 Y será que si vienes con nosotros, cuando tengamos el bien que Jehová nos ha de hacer, nosotros te haremos el bien.

33 Así partieron del monte de Jehová camino de tres días; y el [a]arca del convenio de Jehová fue delante de ellos camino de tres días, buscándoles lugar de descanso.

34 Y la [a]nube de Jehová *iba* sobre ellos de día desde que partieron del campamento.

35 Y aconteció que cuando el arca se ponía en marcha, Moisés decía: Levántate, oh Jehová, y sean dispersados tus enemigos y huyan de tu presencia los que te [a]aborrecen.

36 Y cuando ella se asentaba, decía: Vuelve, oh Jehová, a los millares de millares de Israel.

CAPÍTULO 11

Fuego de Jehová consume a los rebeldes de Israel — Israel murmura y ansía comer carne en vez de maná — Moisés se queja de no poder llevar la carga solo — Se le manda escoger setenta ancianos para que le ayuden — Jehová promete carne hasta que le sea aborrecible a Israel — Se escoge a los setenta ancianos, ellos profetizan, Jehová desciende, Eldad y Medad profetizan en el campamento — Se proveen codornices a Israel — Israel codicia; sigue una gran plaga y muchos mueren.

29 *a* GEE Jetro.
31 *a* *Es decir,* como guía.
33 *a* También conocida como el arca del pacto o el arca de la alianza.
GEE Arca del pacto.
34 *a* Núm. 9:15–17.
35 *a* GEE Odio, aborrecimiento.

Y ACONTECIÓ que el pueblo [a]se
quejó a oídos de Jehová; y lo oyó
Jehová y se enardeció su ira, y se
encendió entre ellos [b]fuego de
Jehová [c]y consumió un extremo
del campamento.
2 Entonces el pueblo clamó a
Moisés, y Moisés oró a Jehová;
y se extinguió el fuego.
3 Y llamó a aquel lugar Tabera,
porque el fuego de Jehová se en-
cendió entre ellos.
4 Y el [a]vulgo que había en medio
de ellos tuvo un [b]deseo voraz, y
volvieron y aun lloraron los hijos
de Israel y dijeron: [c]¡Quién nos
diera a comer carne!
5 Nos acordamos del pescado
que comíamos en Egipto de
balde, de los pepinos, y de los
melones, y de los puerros, y de
las cebollas y de los ajos;
6 y ahora nuestra alma se seca,
pues nada más que maná *ven*
nuestros ojos.
7 Y era el [a]maná como semilla de
[b]culantro, y su color como color
de bedelio.
8 Se esparcían los del pueblo y
lo recogían, y lo molían en mo-
linos o lo majaban en morteros,
y lo cocían en caldera o hacían
de él tortas; y su sabor era como
sabor de aceite nuevo.
9 Y cuando descendía el rocío
de noche sobre el campamento,
el maná descendía sobre él.
10 Y oyó Moisés al pueblo que
lloraba cada uno en su familia, a
la entrada de su tienda; y la ira
de Jehová se encendió en gran
manera, y también le pareció mal
a Moisés.
11 Y dijo Moisés a Jehová: ¿Por
qué has hecho mal a tu siervo? ¿Y
por qué no he hallado gracia ante
tus ojos, que has puesto la carga
de todo este pueblo sobre mí?
12 ¿Concebí yo a todo este pue-
blo? ¿Lo engendré yo, para que
me digas: Llévalo en tu seno,
como lleva la que cría al de pe-
cho, a la tierra que juraste dar a
sus padres?
13 ¿De dónde conseguiré yo
carne para dar a todo este pueblo?
Porque me lloran, diciendo: Da-
nos carne para que comamos.
14 No puedo yo solo llevar
a todo este pueblo, que me es
[a]pesado en demasía.
15 Y si así lo haces tú conmigo,
yo te ruego que [a]me des muerte,
si he hallado gracia ante tus ojos,
y que yo no vea mi mal.
16 Entonces Jehová dijo a Moi-
sés: Reúneme a setenta hombres
de entre los ancianos de Israel,
que tú sabes que son ancianos
del pueblo y sus principales, y
tráelos a la entrada del [a]taber-
náculo de reunión, y que esperen
allí contigo.
17 Y yo descenderé y hablaré allí
contigo; y tomaré del espíritu que
está en ti y lo pondré en ellos, y

11 1 *a* 1 Ne. 16:22; DyC 75:7–8. GEE Murmurar.
b 2 Ne. 26:4–6. GEE Fuego.
c *Es decir,* y consumió a los que estaban en los extremos del campamento.
4 *a* *O sea,* la gente, la multitud, el pueblo.
b GEE Codiciar.
c Sal. 78:18–22.
7 *a* GEE Pan de Vida; Maná.
b En algunos países, cilantro.
14 *a* Éx. 18:17–26.
15 *a* *O sea,* inmediatamente.
16 *a* HEB la tienda de reunión.

llevarán contigo la carga del pueblo, y no la llevarás tú solo.

18 Pero dirás al pueblo: Santificaos para mañana y comeréis carne. Pues habéis llorado a oídos de Jehová, diciendo: ¡Quién nos diera a comer carne! Porque mejor nos iba en Egipto. Jehová, pues, os dará carne, y comeréis.

19 No comeréis un día, ni dos días, ni cinco días, ni diez días, ni veinte días,

20 sino hasta un mes entero, hasta que os salga por las narices, y os sea aborrecible, por cuanto menospreciasteis a Jehová que está en medio de vosotros, y llorasteis delante de él, diciendo: ¿Para qué salimos acá de Egipto?

21 Entonces dijo Moisés: Hay seiscientos mil hombres de a pie en este pueblo en medio del cual yo estoy, y tú dices: Les daré carne, y comerán durante todo un mes.

22 ¿Se degollarán para ellos ovejas y bueyes que les basten? ¿O se juntarán para ellos todos los peces del mar para que tengan abasto?

23 Entonces Jehová respondió a Moisés: ¿Acaso se ha acortado la mano de Jehová? Ahora verás si se cumple mi palabra o no.

24 Y salió Moisés y dijo al pueblo las palabras de Jehová; y reunió a los [a]setenta hombres de entre los ancianos del pueblo, y los reunió alrededor del tabernáculo.

25 Entonces Jehová descendió en la [a]nube y le habló; y [b]tomó del espíritu que estaba en él y lo puso en los setenta varones [c]ancianos; y aconteció que cuando posó sobre ellos el espíritu, [d]profetizaron, y [e]no cesaron.

26 Y habían quedado en el campamento dos hombres, uno llamado Eldad y el otro Medad, sobre los cuales también reposó el espíritu; estaban éstos entre los inscritos, pero no habían ido al tabernáculo; y profetizaron en el campamento.

27 Y corrió un joven y dio aviso a Moisés, y dijo: Eldad y Medad profetizan en el campamento.

28 Entonces respondió [a]Josué hijo de Nun, ayudante de Moisés *desde* su juventud, y dijo: Señor mío Moisés, impídeselo.

29 Y Moisés le respondió: ¿Tienes tú celos por mí? ¡Ojalá que todos los del pueblo de Jehová fuesen [a]profetas, que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos!

30 Y volvió Moisés al campamento, él y los ancianos de Israel.

31 Y Jehová envió un viento que trajo [a]codornices del mar y las dejó sobre el campamento, un día de camino de un lado, y un día de camino del otro lado, en derredor del campamento, y casi dos codos sobre la faz de la tierra.

32 Entonces el pueblo estuvo levantado todo aquel día y toda la noche, y todo el día siguiente, y recogieron codornices; el que menos, recogió diez montones; y

24 *a* GEE Setenta.
25 *a* Éter 2:4–5, 14; DyC 34:7–9; JS—H 1:68.
b GEE Autoridad.
c GEE Élder (anciano).
d GEE Dones del Espíritu.
e HEB no añadieron.
28 *a* GEE Josué.
29 *a* GEE Profecía, profetizar; Profeta.
31 *a* Éx. 16:13.

las tendieron para sí a lo largo en derredor del campamento.

33 Aún estaba la carne entre los dientes de ellos, antes que fuese masticada, cuando la ira de Jehová se encendió contra el pueblo, e hirió Jehová al pueblo con una [a]plaga muy grande.

34 Y llamó el nombre de aquel lugar [a]Kibrot-hataava, por cuanto allí sepultaron al pueblo [b]codicioso.

35 De Kibrot-hataava el pueblo partió a Hazerot, y se detuvo en Hazerot.

CAPÍTULO 12

Aarón y María se quejan contra Moisés, el más manso de todos los hombres — Jehová promete hablar a Moisés cara a cara y mostrarse a él — María queda leprosa por una semana.

Y HABLARON María y Aarón contra Moisés a causa de la mujer [a]etíope que había tomado, porque él había tomado por esposa a una mujer etíope.

2 Y dijeron: ¿Solamente por medio de Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por medio de nosotros? Y lo oyó Jehová.

3 (Y aquel varón Moisés era muy [a]manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra.)

4 Y en seguida dijo Jehová a Moisés y a Aarón, y a María: Id vosotros tres al tabernáculo de reunión. Y salieron ellos tres.

5 Entonces Jehová descendió en la columna de la nube y se puso a la entrada del tabernáculo, y llamó a Aarón y a María, y se acercaron ambos.

6 Y él les dijo: Oíd ahora mis palabras: Si hay [a]profeta de Jehová entre vosotros, me apareceré a él en [b]visión; en [c]sueños hablaré con él.

7 No así con mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa.

8 [a]Cara a cara hablaré con él, y claramente y no con enigmas; y verá la [b]imagen de Jehová. ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés?

9 Entonces la ira de Jehová se encendió contra ellos; y él se fue.

10 Y cuando la nube se apartó del tabernáculo, he aquí que María estaba [a]leprosa, *blanca* como la nieve; y miró Aarón a María, y he aquí que estaba leprosa.

11 Y dijo Aarón a Moisés: ¡Ah! señor mío, no pongas ahora sobre nosotros este pecado, porque locamente lo hemos hecho y hemos pecado.

12 No sea ella ahora como el que sale muerto del vientre de su madre, consumida la mitad de su carne.

13 Entonces Moisés clamó a

33 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
34 *a* *Es decir,* las tumbas de los codiciosos.
b GEE Codiciar.
12 1 *a* HEB cusita.
3 *a* GEE Mansedumbre, manso.
6 *a* GEE Profeta.
b GEE Visión.
c GEE Sueños.
8 *a* Éx. 33:11; Éter 12:38–41; DyC 17:1–2; Moisés 1:2, 3; 7:4; Abr. 3:11.
b GEE Jesucristo—La existencia premortal de Cristo.
10 *a* GEE Lepra.

Jehová, diciendo: Te ruego, oh Dios, que [a]la sanes ahora.

14 Respondió Jehová a Moisés: Pues si su padre hubiera escupido en su cara, ¿no se avergonzaría durante siete días? Sea echada fuera del campamento durante siete días, y después será readmitida.

15 Así María fue echada del campamento durante siete días; y el pueblo no siguió adelante hasta que María fue readmitida.

16 Y después el pueblo partió de Hazerot y acampó en el desierto de Parán.

CAPÍTULO 13

Moisés envía a doce espías para que reconozcan la tierra de Canaán — Diez de ellos dan un informe falso, hablando solamente de la fuerza de sus habitantes.

Y JEHOVÁ habló a Moisés, diciendo:

2 Envía tú hombres para que reconozcan la [a]tierra de Canaán, la cual yo doy a los hijos de Israel; de cada tribu de sus padres enviaréis un hombre, cada uno príncipe entre ellos.

3 Y Moisés los envió desde el desierto de Parán, conforme a la palabra de Jehová; y todos aquellos hombres eran príncipes de los hijos de Israel.

4 Los nombres de los cuales son éstos: De la tribu de Rubén, Samúa hijo de Zacur.

5 De la tribu de Simeón, Safat hijo de Horí.

6 De la tribu de Judá, [a]Caleb hijo de Jefone.

7 De la tribu de Isacar, Igal hijo de José.

8 De la tribu de Efraín, [a]Oseas hijo de Nun.

9 De la tribu de Benjamín, Palti hijo de Rafú.

10 De la tribu de Zabulón, Gadiel hijo de Sodi.

11 De la tribu de José, de la tribu de Manasés, Gaddi hijo de Susi.

12 De la tribu de Dan, Amiel hijo de Gemali.

13 De la tribu de Aser, Setur hijo de Micael.

14 De la tribu de Neftalí, Nahbi hijo de Vapsi.

15 De la tribu de Gad, Geuel hijo de Maqui.

16 Éstos son los nombres de los hombres que Moisés envió a reconocer la tierra; y a [a]Oseas hijo de Nun, le puso Moisés el nombre de Josué.

17 Los envió, pues, Moisés a reconocer la tierra de Canaán, diciéndoles: Subid por aquí, [a]por el sur, y subid al monte,

18 y observad cómo es la tierra, y si el pueblo que la habita es fuerte o débil, si es poco o numeroso;

19 cómo es la tierra habitada, si es buena o mala; y cómo son las ciudades habitadas, si son de tiendas o amuralladas;

20 y cómo es la tierra, si es fértil o estéril, si en ella hay o no árboles. Y esforzaos y recoged del

13 *a* GEE Sanar, sanidades.
13 2 *a* Gén. 17:8. GEE Canaán, cananeo.
6 *a* GEE Caleb.
8 *a* GEE Josué.
16 *a* Deut. 34:9. GEE Josué.
17 *a* HEB por el Neguev.

fruto del país. Y el tiempo era el tiempo de las primeras uvas.

21 Y ellos subieron y reconocieron la tierra desde el desierto de Zin hasta Rehob, entrando en Hamat.

22 Y [a]subieron por el sur y llegaron hasta [b]Hebrón; y allí estaban Ahimán, y Sesai y Talmai, hijos de Anac. Hebrón fue edificada siete años antes de Zoán en Egipto.

23 Y llegaron hasta el valle de Escol y de allí cortaron un sarmiento con un racimo de uvas, el cual trajeron dos en un palo, y de las granadas y de los higos.

24 Y se llamó aquel lugar el valle de Escol, por el racimo que cortaron de allí los hijos de Israel.

25 Y volvieron de reconocer la tierra al cabo de cuarenta días.

26 Y anduvieron y vinieron a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación de los hijos de Israel, en el desierto de Parán, en Cades, y les dieron el informe a ellos, y a toda la congregación, y les mostraron el fruto de la tierra.

27 Y le contaron a él, y dijeron: Nosotros llegamos a la tierra a la cual nos enviaste, la que ciertamente [a]fluye leche y miel; y éste es el fruto de ella.

28 Pero el pueblo que habita aquella tierra es fuerte, y las [a]ciudades muy grandes y fortificadas; y también vimos allí a los hijos de Anac.

29 [a]Amalec habita [b]la tierra del sur; y el heteo, y el jebuseo y el amorreo habitan en el monte; y el [c]cananeo habita junto al mar y a la ribera del Jordán.

30 Entonces [a]Caleb hizo callar al pueblo delante de Moisés, y dijo: Subamos en seguida, y poseámosla, porque ciertamente podremos apoderarnos de ella.

31 Pero los [a]hombres que subieron con él dijeron: No podremos subir contra aquel pueblo, porque es más fuerte que nosotros.

32 Y vituperaron entre los hijos de Israel la tierra que habían reconocido, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella son hombres de gran estatura.

33 También vimos allí [a]gigantes, hijos de Anac, *raza* de los gigantes; y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos.

CAPÍTULO 14

Israel murmura y habla de volver a Egipto — Josué y Caleb dan un buen informe de Canaán — Moisés media entre Israel y Jehová — Los adultos de Israel no entrarán a la tierra prometida — Jehová hace morir a los falsos espías con una plaga — Algunos rebeldes intentan ir solos y los matan los amalecitas y los cananeos.

22 *a* HEB subieron por el Neguev.
b GEE Hebrón.
27 *a* Neh. 9:25.
28 *a* Deut. 9:1–2.
29 *a* GEE Amalecitas.
b HEB Neguev, o sea, el sur.
c GEE Canaán, cananeo.
30 *a* Núm. 14:23–24.
31 *a* Josué 14:6–8.
33 *a* Deut. 2:10–11; Moisés 8:18.

ENTONCES toda la congregación
gritó y dio voces; y el pueblo lloró
aquella noche.
2 Y se [a]quejaron contra Moisés
y contra Aarón todos los hijos de
Israel; y toda la multitud les dijo:
¡Ojalá hubiéramos muerto en la
tierra de Egipto! ¡Ojalá hubiéra-
mos muerto en este desierto!
3 ¿Y por qué nos trae Jehová
a esta tierra para caer a espada
y que nuestras esposas y nues-
tros pequeños sean una presa?
¿No nos sería mejor volvernos
a Egipto?
4 Y se decían el uno al otro:
Nombremos un capitán, y [a]vol-
vámonos a Egipto.
5 Entonces Moisés y Aarón
se postraron sobre sus rostros
delante de toda la multitud de
la congregación de los hijos de
Israel.
6 Y Josué hijo de Nun y Caleb
hijo de Jefone, que eran de los
que habían reconocido la tierra,
rasgaron sus vestidos;
7 y hablaron a toda la congre-
gación de los hijos de Israel,
diciendo: La tierra por donde
pasamos para reconocerla es tie-
rra en gran manera buena.
8 Si Jehová se agrada de noso-
tros, *él* nos llevará a esa tierra y
nos la entregará; es una tierra que
fluye leche y miel.
9 Por tanto, no seáis [a]rebeldes
contra Jehová, ni temáis al pue-
blo de esta tierra, porque [b]son
como pan para nosotros; su am-
paro se ha apartado de ellos y
con nosotros está [c]Jehová. [d]No
los temáis.
10 Entonces toda la multitud ha-
bló de apedrearlos. Pero la [a]gloria
de Jehová se mostró en el taber-
náculo de reunión a todos los
hijos de Israel.
11 Y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta
cuándo [a]me ha de menospreciar
este pueblo? ¿Hasta cuándo no
[b]me han de creer con todas las
señales que he hecho en medio
de ellos?
12 Yo los heriré de mortandad y
los desheredaré, y a ti te pondré
sobre [a]gente más grande y más
fuerte que ellos.
13 Y Moisés respondió a Jehová:
Entonces lo oirán los [a]egipcios,
porque de en medio de ellos
sacaste a este pueblo con tu
poder,
14 y se lo dirán a los habitan-
tes de esta tierra, *los cuales* han
oído que tú, oh Jehová, estabas
en medio de este pueblo, que cara
a cara aparecías [a]tú, oh Jehová, y
que [b]tu nube estaba sobre ellos, y
que de día ibas delante de ellos en
una columna de nube, y de noche
en una columna de fuego.
15 Y si haces morir a este pue-
blo como a un solo hombre, las
naciones que hayan oído tu fama
hablarán, diciendo:
16 Porque no pudo Jehová hacer
entrar a este pueblo en la tierra

14 2 *a* Deut. 9:23.
GEE Murmurar.
4 *a* Neh. 9:16–17.
9 *a* GEE Rebelión.
b *O sea,* son nuestra presa.
c GEE Confianza, confiar.
d GEE Temor—Temor al hombre.
10 *a* Éx. 16:10; 24:16–17.
11 *a* 1 Ne. 17:23–31; Alma 12:36–37; Hel. 7:15–20.
GEE Enojo.
b GEE Creencia, creer; Fe.
12 *a* *Es decir,* nación.
13 *a* Éx. 32:10–14.
14 *a* Éx. 33:11.
b Sal. 99:7; DyC 84:5.

que había jurado darles, los mató en el desierto.
17 Ahora, pues, yo te ruego que sea magnificado el poder del Señor, como lo hablaste, diciendo:
18 [a]Jehová, que es tardo para la ira y grande en misericordia, que [b]perdona la iniquidad y la transgresión y que no deja impune al *culpable;* que visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y la cuarta generación.
19 Perdona ahora la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia, como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí.
20 Entonces Jehová dijo: [a]Yo lo he perdonado conforme a tu palabra.
21 Mas, ciertamente vivo yo, y [a]mi gloria llena toda la tierra,
22 todos los que vieron mi gloria y las [a]maravillas que hice en Egipto y en el desierto, y me han [b]tentado ya diez veces, y [c]no han escuchado mi voz,
23 [a]no verán la tierra de la cual juré a sus padres; [b]no, ninguno de los que me han menospreciado la verá.
24 Pero mi siervo [a]Caleb, por cuanto hubo en él otro [b]espíritu y me ha seguido fielmente, yo le llevaré a la tierra donde entró y su descendencia la recibirá en heredad.
25 Ahora bien, el amalecita y el cananeo habitan en el valle; volveos mañana y salid al desierto, camino del Mar Rojo.
26 Y Jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo:
27 ¿Hasta cuándo he de soportar esta depravada multitud que [a]murmura contra mí? He oído las querellas de los hijos de Israel que de mí se quejan.
28 Diles: Vivo yo, dice Jehová, que según habéis hablado a mis oídos, así haré yo con vosotros.
29 En este [a]desierto caerán vuestros [b]cuerpos; todos los que fuisteis contados según vuestra cuenta, de veinte años arriba, los cuales habéis murmurado contra mí.
30 Vosotros a la verdad no entraréis en la tierra, por la cual alcé mi mano jurando haceros habitar en ella, exceptuando a Caleb hijo de Jefone y a Josué hijo de Nun.
31 Mas a vuestros pequeños, de los cuales dijisteis que serían una presa, yo los haré entrar allí, y ellos conocerán la tierra que vosotros despreciasteis.
32 Y en cuanto a vosotros, vuestros cuerpos caerán en este desierto.
33 Y vuestros hijos andarán pastoreando en el desierto durante [a]cuarenta años, y ellos [b]llevarán *las consecuencias* de vuestras

18 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
b GEE Perdonar.
20 *a* TJS Éx. 32:14 (Apéndice).
21 *a* Sal. 72:19; DyC 65:2, 6. GEE Gloria.
22 *a* GEE Milagros.
b HEB puesto a prueba.
Jacob 7:14; Alma 30:44–47.
c GEE Incredulidad.
23 *a* Núm. 32:11–12; Josué 5:6; DyC 84:23–25.
b Heb. 3:8.
24 *a* Núm. 13:30; 32:12.
b Josué 14:7–15.
GEE Valor, valiente.
27 *a* GEE Murmurar.
29 *a* Núm. 26:65; Ezeq. 20:13, 15.
b Heb. 3:14–19.
33 *a* Sal. 95:10; DyC 84:23–25.
b *O sea,* sufrirán por sus infidelidades.

fornicaciones, hasta que vuestros cuerpos sean consumidos en el desierto.
34 Conforme al número de los días, *de los* cuarenta días en que reconocisteis la tierra, llevaréis vuestras iniquidades durante cuarenta años, un año por cada día; y [a]conoceréis mi castigo.
35 Yo, Jehová, he hablado; así haré a toda esta multitud perversa que se ha juntado contra mí; en este desierto serán consumidos, y ahí [a]morirán.
36 Y los hombres que Moisés envió a reconocer la tierra, y que al volver habían hecho murmurar contra él a toda la congregación, desacreditando aquella tierra,
37 aquellos hombres que habían hablado mal de la tierra, murieron de una plaga delante de Jehová.
38 Pero Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone quedaron con vida de entre aquellos hombres que habían ido a reconocer la tierra.
39 Y Moisés dijo estas cosas a todos los hijos de Israel, y el pueblo se afligió mucho.
40 Y se levantaron por la mañana y subieron a la cumbre del monte, diciendo: Henos aquí para subir al lugar del cual ha hablado Jehová, porque hemos [a]pecado.
41 Y dijo Moisés: ¿Por qué quebrantáis el mandato de Jehová? Esto tampoco os saldrá bien.
42 No subáis, porque Jehová no está en medio de vosotros, no sea que seáis heridos delante de vuestros enemigos.
43 Porque el [a]amalecita y el cananeo están allí delante de vosotros, y caeréis a espada, por cuanto habéis dejado de seguir a Jehová; por eso no estará Jehová con vosotros.
44 Sin embargo, se obstinaron en subir a la cima del monte; mas ni el arca del pacto de Jehová ni Moisés se apartaron de en medio del campamento.
45 Y descendieron el amalecita y el cananeo que habitaban en aquel monte y los hirieron y los derrotaron, *persiguiéndolos* hasta Horma.

CAPÍTULO 15

Varias ordenanzas de sacrificio traen el perdón al Israel arrepentido — Aquellos que pecan voluntariamente son desarraigados de entre el pueblo — Un hombre es apedreado por recoger leña en el día de reposo — Los israelitas deben mirar los bordes de sus vestidos y recordar los mandamientos.

Y JEHOVÁ habló a Moisés, diciendo:
2 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que vais a habitar, la cual yo os doy,
3 y hagáis ofrenda encendida a Jehová, holocausto o sacrificio para cumplir un voto especial o de vuestra voluntad, o para

34 *a* HEB sentirán mi desagrado.
35 *a* Deut. 2:14–15.
40 *a* Deut. 1:41.
GEE Rebelión.
43 *a* GEE Amalecitas.

hacer en vuestras fiestas solemnes olor grato a Jehová, de vacas o de ovejas;
4 entonces el que ofrezca su ofrenda a Jehová traerá como ofrenda de grano una décima de un efa de flor de harina, amasada con la cuarta parte de un hin de aceite;
5 y de vino para la [a]libación ofrecerás la cuarta parte de un hin, además del holocausto o del sacrificio, por cada cordero.
6 Y por *cada* carnero harás una ofrenda de grano de dos décimas de un efa de flor de harina amasada con la tercera parte de un hin de aceite;
7 y de vino para la libación ofrecerás la tercera parte de un hin, como olor grato a Jehová.
8 Y cuando ofrezcas novillo como holocausto o sacrificio para cumplir voto especial o para las ofrendas de paz a Jehová,
9 ofrecerás con el novillo una ofrenda de grano de tres décimas de un efa de flor de harina amasada con la mitad de un hin de aceite;
10 y de vino para la libación ofrecerás la mitad de un hin como ofrenda encendida de olor grato a Jehová.
11 Así se hará con cada novillo, o con cada carnero o con cada cría de oveja o de cabra.
12 Conforme al número que ofrezcáis, así haréis con cada uno según el número de ellos.
13 Todo natural del país hará estas cosas así, para ofrecer ofrenda encendida de olor grato a Jehová.
14 Y si habita con vosotros un extranjero, o cualquiera que esté entre vosotros por vuestras generaciones, si hace ofrenda encendida de olor grato a Jehová, como vosotros lo hacéis, así lo hará él.
15 [a]Un mismo estatuto tendréis, vosotros los de la congregación y el extranjero que *con vosotros* mora; estatuto que será perpetuo por vuestras generaciones; como vosotros, así será el extranjero delante de Jehová.
16 [a]Una misma ley y un mismo decreto tendréis, vosotros y el extranjero que con vosotros mora.
17 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:
18 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra a la cual yo os llevo,
19 sucederá que cuando comencéis a comer el pan de la tierra, ofreceréis una ofrenda elevada a Jehová.
20 De lo primero que [a]amaséis ofreceréis una torta como ofrenda elevada; como ofrenda elevada de la era, así la [b]ofreceréis.
21 De las primicias de vuestra masa daréis a Jehová ofrenda elevada por vuestras generaciones.
22 Y cuando erréis, y no cumpláis todos estos mandamientos que Jehová ha dicho a Moisés,
23 todas las cosas que Jehová os ha mandado por medio de Moisés, desde el día en que Jehová *lo*

15 5 *a* 2 Cró. 29:35.
15 *a* GEE Unidad.
16 *a* *O sea*, la misma doctrina y las mismas ordenanzas.
20 *a* Ezeq. 44:30.
b HEB la elevaréis.

mandó, y en adelante por vuestras generaciones,
24 acontecerá que si *el pecado* fue cometido inadvertidamente sin el conocimiento de la congregación, toda la congregación ofrecerá un novillo como holocausto en olor grato a Jehová, con su ofrenda de grano y su libación, conforme al decreto; y un macho cabrío como ofrenda por el pecado.
25 Y el sacerdote hará [a]expiación por toda la congregación de los hijos de Israel; y les será [b]perdonado, porque fue inadvertido; y ellos traerán sus ofrendas, una ofrenda encendida a Jehová, y su ofrenda por el pecado delante de Jehová, por su error.
26 Y será perdonado a toda la congregación de los hijos de Israel y al extranjero que mora entre ellos, por cuanto es error de todo el pueblo.
27 Y si una persona peca [a]inadvertidamente, ofrecerá una cabra de un año como ofrenda por el pecado.
28 Y el sacerdote hará expiación por la persona que haya pecado inadvertidamente; cuando peque sin darse cuenta delante de Jehová, hará expiación por ella, y le será perdonado.
29 Una misma ley tendréis para el que hiciere *algo* inadvertidamente, tanto para el natural entre los hijos de Israel como para el extranjero que habite entre ellos.
30 Pero la persona que haga algo con [a]altivez, tanto el natural como el extranjero, a Jehová injuria; y tal persona será [b]talada de en medio de su pueblo.
31 Por cuanto [a]tuvo en poco la palabra de Jehová y quebrantó su mandamiento, enteramente será excluida tal persona; su iniquidad caerá sobre ella.
32 Y estando los hijos de Israel en el desierto, hallaron a un hombre que recogía leña en el día de [a]reposo.
33 Y los que le hallaron recogiendo leña, le llevaron a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación.
34 Y lo pusieron en la cárcel, porque no estaba claro qué le habían de hacer.
35 Y Jehová dijo a Moisés: Irremisiblemente [a]muera aquel hombre; apedréelo toda la congregación fuera del campamento.
36 Entonces lo sacó la congregación fuera del campamento, y lo apedrearon, y murió, como Jehová había mandado a Moisés.
37 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:
38 Habla a los hijos de Israel y diles que se hagan flecos en los [a]bordes de sus vestidos, por sus generaciones; y pongan en cada fleco de los bordes un cordón de azul.
39 Y el fleco os servirá para que cuando lo veáis os acordéis de todos los mandamientos de Jehová,

---

25 *a* Lev. 1:4; 4:20–26; 2 Cró. 29:23–24. GEE Expiación, expiar.
b GEE Perdonar.
27 *a* Mos. 3:11.
30 *a* GEE Rebelión.
b GEE Excomunión.
31 *a* 1 Ne. 19:7; 2 Ne. 33:2; Jacob 4:14; DyC 3:4–13. GEE Odio, aborrecimiento.
32 *a* GEE Día de reposo.
35 *a* Éx. 31:12–17.
38 *a* Mateo 9:20; 23:5.

para ponerlos por obra, y no vayáis en pos de vuestro corazón y de vuestros ojos, tras los cuales os prostituís.

40 Para que os acordéis y cumpláis todos mis mandamientos y seáis santos a vuestro Dios.

41 Yo, Jehová, vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios. Yo, Jehová, vuestro Dios.

CAPÍTULO 16

Coré, Datán y Abiram, con doscientos cincuenta líderes, se rebelan y buscan oficios sacerdotales — La tierra traga a los tres rebeldes y a sus familias — Fuego de Jehová consume a los doscientos cincuenta rebeldes — Israel murmura en contra de Moisés y Aarón por matar al pueblo — Jehová envía una plaga, por la cual mueren catorce mil setecientas personas.

Y CORÉ hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, y [a]Datán y Abiram, hijos de Eliab, y On hijo de Pelet, de los hijos de Rubén, tomaron *gente,*

2 y [a]se levantaron contra Moisés con doscientos cincuenta hombres de los hijos de Israel, príncipes de la congregación, de los del consejo, hombres de renombre.

3 Y se juntaron contra [a]Moisés y Aarón y les dijeron: ¡Basta ya de vosotros!, porque toda la congregación, todos ellos son santos, y en medio de ellos está Jehová. ¿Por qué, pues, os levantáis vosotros sobre la congregación de Jehová?

4 Y cuando lo oyó Moisés, se postró sobre su rostro,

5 y habló a Coré y a todo su séquito, diciendo: Mañana mostrará Jehová quién es suyo, y al que es [a]santo, lo acercará a sí mismo; y al que él [b]escoja, lo [c]acercará a sí.

6 Haced esto: Tomad incensarios, Coré y todo su séquito,

7 y poned fuego en ellos, y poned en ellos incienso delante de Jehová mañana; y sucederá que el hombre a quien Jehová escoja, ése *será* santo; que *esto* os baste, hijos de Leví.

8 Dijo más Moisés a Coré: Oíd ahora, hijos de Leví:

9 ¿Os es poco que el Dios de Israel os haya apartado de la congregación de Israel, y os haya acercado a sí mismo para que sirváis en el [a]servicio del tabernáculo de Jehová, y estéis delante de la congregación para servirles?

10 Y te hizo acercar a ti y a todos tus hermanos los hijos de Leví contigo. ¿Y ahora procuráis también el [a]sacerdocio?

11 Por tanto, tú y todo tu séquito sois los que os juntáis [a]contra Jehová; pues, ¿quién es Aarón para que contra él [b]murmuréis?

16 1 *a* Deut. 11:6.
2 *a* GEE Rebelión.
3 *a* 3 Juan 1:9–10.
5 *a* GEE Santidad.
b GEE Escogido; Sacerdocio.
c Ezeq. 44:15–16.
9 *a* GEE Sacerdocio Aarónico.
10 *a* TJS Núm. 16:10 …*sumo* sacerdocio? GEE Sacerdocio de Melquisedec.
11 *a* Éx. 16:8.
b DyC 121:16–24. GEE Murmurar.

12 Y envió Moisés a llamar a
[a]Datán y Abiram, hijos de Eliab;
mas ellos respondieron: No iremos allá.
13 ¿Es poco que nos hayas hecho
venir de una tierra que destila
leche y miel, para hacernos morir en el desierto, sino que también te [a]enseñorees de nosotros
imperiosamente?
14 Ni tampoco nos has traído a
tierra que fluya leche y miel, ni
nos has dado heredades de tierras
y viñas. ¿Vas a sacar los ojos de
estos hombres? No subiremos.
15 Entonces Moisés se enojó en
gran manera y dijo a Jehová: ¡[a]No
aceptes su ofrenda! Ni aun un
asno he tomado de ellos, ni a ninguno de ellos he hecho mal.
16 Después dijo Moisés a Coré:
Tú y todo tu séquito, poneos mañana delante de Jehová; tú, y ellos
y Aarón.
17 Y tome cada uno su incensario y ponga incienso en ellos, y
acerque delante de Jehová cada
uno su incensario, doscientos
cincuenta incensarios; tú también, y Aarón, cada uno con su
incensario.
18 Y tomó cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego,
y echaron en ellos incienso y se
pusieron a la entrada del tabernáculo de reunión con Moisés y
Aarón.
19 Ya Coré había hecho juntar
contra ellos a toda la congregación a la entrada del tabernáculo
de reunión; entonces la gloria
de Jehová apareció a toda la
congregación.
20 Y Jehová habló a Moisés y a
Aarón, diciendo:
21 [a]Apartaos de entre esta congregación, y los consumiré en un
momento.
22 Y ellos se postraron sobre
sus rostros y dijeron: [a]Dios, Dios
de los [b]espíritus de toda carne,
¿no es un solo hombre el que
pecó, y te enojarás contra toda
la congregación?
23 Entonces Jehová habló a Moisés, diciendo:
24 Habla a la congregación y diles: Apartaos de los alrededores
de las tiendas de Coré, de Datán
y de Abiram.
25 Y Moisés se levantó y fue a
Datán y Abiram, y los ancianos
de Israel fueron en pos de él.
26 Y él habló a la congregación,
diciendo: Apartaos ahora de las
tiendas de estos hombres impíos,
y no toquéis ninguna cosa suya,
para que no perezcáis con todos
sus pecados.
27 Y se apartaron de los alrededores de las tiendas de Coré,
de Datán y de Abiram; y Datán
y Abiram salieron y se pusieron
a la entrada de sus [a]tiendas, con
sus esposas, y sus hijos y sus
pequeños.
28 Y dijo Moisés: En esto conoceréis que Jehová me ha enviado
para que hiciese todas estas cosas,
y que no las hice de mi propia
voluntad.
29 Si éstos mueren como mueren

12 *a* Núm. 26:9–10.
13 *a* Éx. 2:14.
15 *a* Gén. 4:4–5.
21 *a* Gén. 19:14.
22 *a* GEE Trinidad—Dios el Padre.
b GEE Hijos e hijas de Dios—Los hijos espirituales del Padre; Espíritu.
27 *a* Éx. 33:8.

todos los hombres, o si son ellos [a]visitados a la manera de todos los hombres, Jehová no me envió.

30 Pero si Jehová hace algo nuevo y la tierra abre su boca, y los traga con todas sus pertenencias, y descienden vivos al [a]Seol, entonces conoceréis que estos hombres menospreciaron a Jehová.

31 Y aconteció que al acabar él de hablar todas estas palabras, se abrió la tierra que estaba debajo de ellos.

32 Y [a]abrió la tierra su boca y los tragó a ellos, y a sus [b]casas, y a todos los hombres de Coré y todos sus bienes.

33 Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al Seol, y los cubrió la tierra, y perecieron de en medio de la congregación.

34 Y todo Israel, los que estaban alrededor de ellos, huyeron al grito de ellos, porque decían: No sea que nos trague también la tierra.

35 Y salió fuego de Jehová y consumió a los doscientos cincuenta hombres que ofrecían el incienso.

36 Entonces Jehová habló a Moisés, diciendo:

37 Di a Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, que tome los incensarios de en medio del incendio y esparza más allá el fuego, porque son santificados.

38 Y de los incensarios de estos que han pecado contra sus almas, harán de ellos planchas extendidas para cubrir el altar, por cuanto ofrecieron con ellos delante de Jehová y son santificados; y serán como una señal a los hijos de Israel.

39 Y el sacerdote Eleazar tomó los incensarios de bronce con que los que fueron quemados habían ofrecido, e hicieron láminas con ellos para recubrir el altar,

40 como recordatorio a los hijos de Israel de que ningún [a]extraño que no fuera de la descendencia de [b]Aarón debía acercarse a ofrecer [c]incienso delante de Jehová, para que no fuera como Coré y como su séquito, según se lo dijo Jehová por medio de Moisés.

41 Al día siguiente, toda la congregación de los hijos de Israel [a]murmuró contra Moisés y Aarón, diciendo: Vosotros habéis matado al pueblo de Jehová.

42 Y aconteció que cuando se juntó la congregación contra Moisés y Aarón, miraron hacia el tabernáculo de reunión, y he aquí, la nube lo había cubierto, y apareció la gloria de Jehová.

43 Y fueron Moisés y Aarón delante del tabernáculo de reunión.

44 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

45 [a]Apartaos de en medio de esta congregación, y los consumiré en

29 *a* *Es decir,* mediante la muerte, como les sucede a todos los hombres.
30 *a* HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno. Sal. 55:15.
32 *a* 2 Ne. 26:5; 3 Ne. 9:8; 10:14.
b HEB a sus familias.
40 *a* *Es decir,* ninguna persona no autorizada. 2 Cró. 26:16–23.
b Núm. 3:5–10; DyC 84:18.
c Apoc. 8:3–4.
41 *a* GEE Murmurar.
45 *a* Gén. 19:14.

un momento. Y ellos se postraron
sobre sus rostros.
46 Y dijo Moisés a Aarón: Toma
el incensario y pon fuego del al-
tar en él, y pon incienso en él, y
ve rápido a la congregación, y
haz expiación por ellos, porque
el furor ha salido de la presencia
de Jehová, y [a]la mortandad ha
comenzado.
47 Entonces tomó Aarón *el in-
censario*, como Moisés dijo, y co-
rrió en medio de la congregación;
y he aquí que la mortandad había
comenzado entre el pueblo; y él
puso incienso e hizo expiación
por el pueblo.
48 Y se puso entre los [a]muertos y
los vivos, y cesó la [b]mortandad.
49 Y los que murieron en aquella
mortandad fueron catorce mil se-
tecientos, sin contar a los muertos
por la rebelión de Coré.
50 Después volvió Aarón a Moi-
sés a la entrada del tabernáculo
de reunión, cuando la mortandad
había cesado.

CAPÍTULO 17

Se coloca en el tabernáculo de reunión como prueba una vara por cada tribu — La vara de Aarón brota, florece y produce almendras — Se guarda la vara como señal en contra de los rebeldes.

Y HABLÓ Jehová a Moisés,
diciendo:
2 Habla a los hijos de Israel y
toma de ellos una [a]vara por cada
casa paterna, de todos los prínci-
pes de ellos, doce varas conforme
a las casas paternas; y escribirás
el nombre de cada uno sobre su
vara.
3 Y escribirás el nombre de Aa-
rón sobre la vara de Leví, porque
cada jefe de familia paterna ten-
drá una vara.
4 Y las pondrás en el taber-
náculo de reunión delante del
testimonio, donde [a]yo me reuniré
con vosotros.
5 Y acontecerá que la vara del
hombre que yo [a]escoja florecerá; y
haré cesar delante de mí las que-
jas de los hijos de Israel con que
murmuran contra vosotros.
6 Y Moisés habló a los hijos de
Israel, y todos los [a]jefes de ellos le
dieron varas; una vara por cada
jefe de las casas paternas, *en total*
doce varas; y la vara de Aarón es-
taba entre las varas de ellos.
7 Y Moisés puso las varas de-
lante de Jehová en el [a]tabernáculo
del testimonio.
8 Y aconteció que al día si-
guiente Moisés entró al taber-
náculo del testimonio, y he aquí
que la vara de Aarón de la casa
de Leví había retoñado, y echado
flores, y arrojado renuevos y pro-
ducido almendras.
9 Entonces sacó Moisés todas
las varas de delante de Jehová a
todos los hijos de Israel; y ellos
lo vieron, y tomó cada uno su
vara.
10 Y Jehová dijo a Moisés:

46 *a* DyC 87:6.
48 *a* GEE Muerte física.
b Núm. 18:5.
17 2 *a* Ezeq. 37:16–17.
4 *a* Éx. 25:22.
5 *a* GEE Autoridad; Escogido; Sacerdocio.
6 *a* HEB líderes, cabezas, gobernantes.
7 *a* GEE Tabernáculo.

Vuelve a poner [a]la vara de Aa-
rón delante del testimonio, para
que se guarde como señal a los
hijos rebeldes; y harás cesar sus
quejas delante de mí, para que
no mueran.
11 E hizo Moisés como le mandó
Jehová; así lo hizo.
12 Entonces los hijos de Israel
hablaron a Moisés, diciendo: ¡He
aquí, nosotros perecemos! ¡Esta-
mos perdidos! ¡Todos nosotros
estamos perdidos!
13 Cualquiera que se acerque,
todo el que se acerque al taber-
náculo de Jehová, [a]morirá. ¿Aca-
baremos por perecer todos?

CAPÍTULO 18

Se llama a Aarón y a sus hijos para ministrar como sacerdotes — Se llama a los levitas para servir en el servicio del tabernáculo — Los levitas no reciben heredad en la tierra, sino que se mantienen con los diezmos del pueblo.

Y JEHOVÁ dijo a Aarón: Tú y tus
hijos, y tu casa paterna contigo,
llevaréis la culpa con relación al
santuario; y tú y tus hijos contigo
[a]llevaréis la culpa con relación a
vuestro sacerdocio.
2 Y a tus hermanos también, la
tribu de Leví, la tribu de tu padre,
haz que se acerquen a ti y se jun-
ten contigo, y te servirán; y tú y
tus hijos contigo *serviréis* delante
del tabernáculo del testimonio.
3 Y cumplirán lo que tú les en-
cargues, y estarán a [a]cargo de
todo el tabernáculo; pero no [b]se
acercarán a los [c]enseres santos
ni al altar, para que no [d]mueran
ellos y vosotros.
4 Se juntarán, pues, contigo, y
tendrán el cargo del tabernáculo
de reunión en todo el servicio del
tabernáculo; y ningún [a]extraño se
ha de acercar a vosotros.
5 Y [a]tendréis a cargo [b]el cuidado
del santuario y el cuidado del
altar, para que no haya más [c]ira
sobre los hijos de Israel.
6 Porque he aquí, yo he tomado
a vuestros hermanos los [a]levitas
de entre los hijos de Israel, dados
a vosotros, como un don a Jehová,
para que sirvan en el servicio del
tabernáculo de reunión.
7 Pero tú y tus hijos contigo
cumpliréis con vuestro [a]sacer-
docio en todo asunto relacionado
con el altar, y del [b]velo adentro, y
ministraréis. Yo os he dado como
don el servicio de vuestro sacer-
docio, y el extraño que se acer-
que morirá.
8 Dijo Jehová a Aarón: He aquí
yo te he dado también el cuidado
de mis [a]ofrendas elevadas. Todas
las cosas consagradas de los hijos

10 *a* Heb. 9:4.
13 *a* Núm. 18:2–7.
18 1 *a* *Es decir,* llevar la culpa por haber fallado al no cumplir con toda la responsabilidad. GEE Inicuo, iniquidad.
3 *a* Núm. 3:25, 31, 36.
b Ezeq. 44:9–14.
c Núm. 4:15; Dan. 5:1–3, 22–23.
d Núm. 17:12–13.
4 *a* *O sea,* persona no autorizada.
5 *a* Núm. 3:38.
b Ezeq. 40:45–46; DyC 107:20.
c Núm. 16:46–48.
6 *a* GEE Sacerdocio Aarónico; Leví—La tribu de Leví.
7 *a* GEE Sacerdocio Aarónico.
b GEE Velo.
8 *a* Lev. 10:12–15.

de Israel te las he [b]dado por razón de la [c]unción, y a tus hijos, por estatuto perpetuo.
9 Esto será tuyo de la ofrenda de las cosas santas *preservadas* del fuego: toda ofrenda de ellos, toda ofrenda de grano, y toda ofrenda por el pecado y toda [a]ofrenda por la culpa que ellos me han de presentar, será cosa muy santa para ti y para tus hijos.
10 En el [a]santuario la comerás; todo varón comerá de ella; cosa santa será para ti.
11 Esto también será tuyo: la [a]ofrenda elevada de sus dádivas y todas las ofrendas mecidas de los hijos de Israel te las he dado a ti, y a tus hijos, y a tus hijas contigo, por estatuto perpetuo. Todo el que esté [b]limpio en tu casa podrá comer de ellas.
12 De aceite, y de mosto y de trigo, todo lo más escogido, las [a]primicias de ello, que presentarán a Jehová, te las he dado a ti.
13 Las [a]primicias de todas las cosas de la tierra de ellos, las cuales traerán a Jehová, serán tuyas. Todo el que esté limpio en tu casa podrá comer de ellas.
14 Todo lo [a]consagrado por voto en Israel será tuyo.
15 Todo lo que abre matriz de toda carne que ofrecen a Jehová, tanto de hombres como de animales, será tuyo; mas redimirás al [a]primogénito del hombre; también redimirás al primogénito de animal inmundo.
16 Al mes de nacidos harás efectuar el rescate de ellos, conforme a tu valoración, por el precio de cinco siclos, conforme al siclo del santuario, *que* es de veinte geras.
17 Pero el [a]primogénito de vaca, y el primogénito de oveja y el primogénito de cabra no redimirás; santificados son. [b]Rociarás la sangre de ellos sobre el altar y quemarás la grosura de ellos, ofrenda encendida de olor grato a Jehová.
18 Y la carne de ellos será tuya, así como el pecho de la ofrenda mecida y la espaldilla derecha.
19 Todas las ofrendas elevadas de las cosas santas que los hijos de Israel ofrecieren a Jehová, las he dado para ti, y para tus hijos y para tus hijas contigo, por estatuto perpetuo; es un [a]convenio de [b]sal perpetuo delante de Jehová para ti y para tu descendencia contigo.
20 Y Jehová dijo a Aarón: De la tierra de ellos no tendrás [a]heredad ni entre ellos tendrás parte. Yo soy tu parte y tu [b]heredad en medio de los hijos de Israel.
21 Y he aquí, yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel como [a]heredad, por su

8 *b* Lev. 7:29–36; Deut. 18:3–5.
c Éx. 29:29–30; DyC 68:20–21.
9 *a* Lev. 4:22–35; 6:25–26.
10 *a* Lev. 6:16, 18.
11 *a* Éx. 29:27–28.
b Lev. 22:2–3, 11–13.
12 *a* Deut. 18:4.
13 *a* Deut. 26:1–3.
14 *a* Lev. 27:21, 28.
15 *a* GEE Primogénito.
17 *a* Gén. 4:4; Moisés 5:5–8.
b Lev. 3:2, 5; DyC 133:50–52.
19 *a* DyC 101:39–40. GEE Convenio (pacto).
b GEE Sal.
20 *a* Deut. 18:1–2; Josué 13:14.
b Ezeq. 44:28.
21 *a* GEE Primogenitura.

servicio, por cuanto ellos sirven en el servicio del tabernáculo de reunión.

22 Y ya no se acercarán más los [a]hijos de Israel al tabernáculo de reunión, para que no lleven pecado por el cual mueran.

23 Mas los [a]levitas harán el servicio del tabernáculo de reunión, y ellos llevarán su culpa; será estatuto perpetuo por vuestras generaciones; y no poseerán heredad entre los hijos de Israel.

24 Porque a los levitas les he dado por heredad los diezmos de los hijos de Israel que ofrecerán a Jehová como ofrenda; por eso les he dicho: Entre los hijos de Israel no poseerán heredad.

25 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

26 Así hablarás a los levitas y les dirás: Cuando toméis los diezmos de los hijos de Israel que os he dado de ellos como vuestra heredad, vosotros presentaréis de ellos como ofrenda mecida a Jehová [a]el diezmo de los diezmos.

27 Y se os contará vuestra ofrenda como grano de la era y como producto del lagar.

28 Así ofreceréis también vosotros ofrenda elevada a Jehová de todos vuestros diezmos que recibáis de los hijos de Israel; y daréis de ellos la ofrenda elevada de Jehová a Aarón, el sacerdote.

29 De todos vuestros dones ofreceréis toda ofrenda elevada a Jehová; de todo lo mejor de ellos, ofreceréis la porción que ha de ser consagrada.

30 Y les dirás: Cuando hayáis ofrecido de lo mejor de ellos, será contado a los levitas como producto de la era o como producto del lagar.

31 Y lo comeréis en cualquier lugar, vosotros y vuestras familias, pues es vuestra remuneración por vuestro servicio en el tabernáculo de reunión.

32 Y cuando vosotros hayáis ofrecido de lo mejor de ello, no llevaréis por esto pecado; así no contaminaréis las cosas santas de los hijos de Israel, y no moriréis.

CAPÍTULO 19

Se dan indicaciones para el sacrificio de la vaca de pelo rojizo — Se usa el agua para la purificación de la impureza a fin de limpiar el pecado — Las personas impuras son rociadas con el agua de la purificación.

Y JEHOVÁ habló a Moisés y a Aarón, diciendo:

2 Ésta es la ordenanza de la ley que Jehová ha prescrito, diciendo: Di a los hijos de Israel que te traigan una vaca de pelo rojizo, perfecta, en la cual no haya defecto, sobre la cual no se haya puesto yugo.

3 Y la daréis al sacerdote Eleazar, y él la sacará fuera del campamento y la hará degollar en su presencia.

22 *a* Núm. 1:51.
23 *a* Núm. 35:1–8.
26 *a* GEE Diezmar, diezmo.

4 Y tomará el sacerdote Eleazar de la [a]sangre con su dedo, y rociará siete veces hacia la parte delantera del tabernáculo de reunión con la sangre de ella;
5 y hará quemar la vaca ante sus ojos; hará quemar su cuero y su carne y su sangre, con su estiércol.
6 Luego tomará el sacerdote madera de cedro, e hisopo y escarlata, y los echará en medio del fuego en que arde la vaca.
7 El sacerdote [a]lavará luego sus vestidos; lavará también su cuerpo con agua, y después entrará en el campamento; y será impuro el sacerdote hasta el atardecer.
8 Asimismo el que la quemó lavará sus vestidos en agua; también lavará en agua su cuerpo, y será impuro hasta el atardecer.
9 Y un hombre que esté limpio recogerá las cenizas de la vaca, y las pondrá fuera del campamento en un lugar limpio, y las guardará la congregación de los hijos de Israel para el agua de la purificación; es para limpiar el pecado.
10 Y el que recoja las cenizas de la vaca lavará sus vestidos, y será impuro hasta el atardecer; y esto será para los hijos de Israel y para el extranjero que peregrine entre ellos, por estatuto perpetuo.
11 El que toque el cadáver de cualquier persona, siete días quedará [a]impuro;
12 éste se purificará al tercer día con aquella *agua,* y al séptimo día será limpio; y si al tercer día no se purifica, no será limpio al séptimo día.
13 Cualquiera que toque el cuerpo de alguna persona muerta, y no se purifique, contamina el tabernáculo de Jehová; aquella persona será [a]talada de Israel; por cuanto el agua de la purificación no fue rociada sobre él, será impuro, y su impureza será sobre él.
14 Ésta es la ley para cuando alguno muera en una tienda: cualquiera que entre en la tienda, y todo lo que esté en ella, será impuro siete días.
15 Y todo recipiente abierto, sobre el cual no haya tapa bien ajustada, será inmundo.
16 Y cualquiera que en campo abierto toque un muerto a espada, o un cadáver, o un hueso humano o un sepulcro, siete días será impuro.
17 Y para el impuro tomarán de la ceniza de lo quemado de la [a]ofrenda por el pecado, y echarán sobre ella agua viva en un recipiente.
18 Y un hombre limpio tomará [a]hisopo y lo mojará en el agua, y rociará sobre la tienda, y sobre todos los muebles, y sobre las personas que allí estén, y sobre aquel que haya tocado el hueso, o el asesinado, o el muerto o el sepulcro.
19 Y el que esté limpio rociará sobre el impuro el tercero y el séptimo día; y al séptimo día lo purificará, y éste lavará luego

19 4 *a* Lev. 4:5–7.
7 *a* GEE Lavado, lavamientos, lavar.
11 *a* Lev. 5:2–6; Ezeq. 44:25–26.
13 *a* GEE Excomunión.
17 *a* GEE Pureza, puro.
18 *a* Sal. 51:7.

sus vestidos, y se lavará a sí mismo con agua y será limpio al atardecer.

20 Y el que sea impuro y no se purifique, tal persona será talada de entre la congregación, por cuanto contaminó el tabernáculo de Jehová; no fue rociada sobre él el agua de la purificación; es impuro.

21 Y les será por estatuto perpetuo. También el que rocíe el agua para la purificación lavará sus vestidos; y el que toque el agua para la purificación será impuro hasta el atardecer.

22 Y todo lo que el impuro toque será inmundo; y la persona que lo toque será impura hasta el atardecer.

CAPÍTULO 20

María muere — Moisés golpea una roca en Meriba y sale agua — El rey de Edom rehúsa dejar pasar pacíficamente a Israel por su tierra — Aarón muere y Eleazar se convierte en el sumo sacerdote.

Y LLEGARON los hijos de Israel, toda la congregación, al desierto de Zin, en el mes primero, y acampó el pueblo en Cades; y allí murió María, y allí fue sepultada.

2 Y como no había agua para la congregación, se juntaron contra Moisés y Aarón.

3 Y contendió el pueblo con Moisés, y hablaron, diciendo: ¡Ojalá hubiéramos muerto cuando perecieron nuestros hermanos delante de Jehová!

4 ¿Y por qué hiciste venir la congregación de Jehová a este desierto, para que muramos aquí nosotros y nuestras bestias?

5 ¿Y por qué nos has hecho subir de Egipto para traernos a este mal lugar? No es lugar de sementera, ni de higueras, ni de viñas ni de granados, ni aun de agua para beber.

6 Y se fueron Moisés y Aarón de delante de la congregación a la entrada del tabernáculo de reunión, y se postraron sobre sus rostros; y la gloria de Jehová apareció sobre ellos.

7 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

8 Toma la [a]vara y reúne a la congregación, tú y tu hermano Aarón, y [b]hablad a la peña a la vista de ellos; y ésta dará su agua, y sacarás para ellos agua de la peña, y darás de beber a la congregación y a sus bestias.

9 Entonces Moisés tomó la vara de delante de Jehová, como él le mandó.

10 Y Moisés y Aarón reunieron a la congregación delante de la peña, y él les dijo: [a]Oíd ahora, rebeldes: ¿Os hemos de sacar agua de esta peña?

11 Entonces alzó Moisés su mano y golpeó la [a]peña con su vara dos veces. Y brotó mucha agua, y bebieron la congregación y sus bestias.

12 Y Jehová dijo a Moisés y a

20 8 *a* TJS Gén. 50:34 (Apéndice).
b Éx. 17:5–7.
10 *a* Sal. 106:32–33.
11 *a* Deut. 32:4; 1 Ne. 17:29; 2 Ne. 25:20.

Aarón: Por cuanto no [a]creísteis
en mí, para [b]santificarme ante
los ojos de los hijos de Israel, por
tanto, [c]no llevaréis a esta con-
gregación a la [d]tierra que les he
dado.
13 Éstas son las aguas de [a]Me-
riba, por las cuales [b]contendieron
los hijos de Israel con Jehová, y
él se santificó entre ellos.
14 Y [a]envió Moisés embajadores
al rey de Edom desde Cades. Así
dice Israel, tu hermano: Tú has
sabido todas las dificultades que
nos han sobrevenido:
15 cómo nuestros padres des-
cendieron a Egipto, y cómo es-
tuvimos en Egipto largo tiempo,
y cómo los egipcios nos maltra-
taron a nosotros y a nuestros
padres;
16 y clamamos a Jehová, que oyó
nuestra voz, y envió un [a]ángel y
nos sacó de Egipto; y ahora esta-
mos en Cades, ciudad que está en
un extremo de tu territorio.
17 Te rogamos que nos dejes
pasar por tu tierra. No pasare-
mos por labranza ni por viña, ni
beberemos agua de los pozos;
por el camino real iremos, sin
apartarnos ni a la derecha ni a
la izquierda, hasta que hayamos
pasado tu territorio.
18 Y Edom le respondió: No pa-
sarás por mi *país;* de otra manera,
saldré contra ti armado.
19 Y los hijos de Israel le dijeron:
Por el camino real iremos, y si
bebemos tus aguas mis ganados
y yo, [a]pagaré el precio de ellas.
Solamente, déjame pasar a pie,
nada más.
20 Y él respondió: No pasarás. Y
salió Edom contra él con mucho
pueblo y con mano fuerte.
21 No quiso, pues, Edom dejar
pasar a Israel por su territorio, y
se apartó Israel de él.
22 Y partiendo de Cades los hi-
jos de Israel, toda aquella congre-
gación, llegaron al monte Hor.
23 Y Jehová habló a Moisés y
a Aarón en el monte Hor, en los
confines de la tierra de Edom,
diciendo:
24 Aarón será reunido con su
pueblo, pues no entrará en la tie-
rra que yo di a los hijos de Israel,
por cuanto fuisteis [a]rebeldes a
mi mandamiento en las aguas
de Meriba.
25 Toma a Aarón y a Eleazar,
su hijo, y hazlos subir al monte
Hor;
26 y quita a Aarón sus vestidos
y viste con ellos a su hijo Eleazar,
porque Aarón será reunido *con su
pueblo,* y allí morirá.
27 Y Moisés hizo como Je-
hová le mandó; y subieron al
monte Hor a la vista de toda la
congregación.
28 Y Moisés le quitó a Aarón
sus vestidos y vistió con ellos a
Eleazar, su hijo; y [a]Aarón murió

12 *a Es decir,* no hablaste a la roca sino que la golpeaste. GEE Incredulidad.
b Es decir, reconocer o proclamar mi santidad.
c Deut. 31:2; DyC 3:4.
d Deut. 32:49–52. GEE Tierra prometida.
13 *a* HEB rencilla o protesta. Deut. 33:8.
b GEE Contención, contienda.
14 *a* Jue. 11:16–17.
16 *a* Éx. 32:34. GEE Ángeles.
19 *a* Deut. 2:26–28.
24 *a* GEE Rebelión.
28 *a* Núm. 33:37–39; Deut. 10:6.

allí en la cumbre del monte, y Moisés y Eleazar descendieron del monte.

29 Y viendo toda la congregación que Aarón había muerto, le hicieron duelo por treinta días todas las familias de Israel.

CAPÍTULO 21

Los hijos de Israel destruyen a los cananeos que luchan contra ellos — Jehová envía a los israelitas una plaga de serpientes ardientes — Moisés levanta una serpiente de bronce para salvar a los que la miren — Israel derrota a los amorreos, destruye al pueblo de Basán y ocupa sus tierras.

Y CUANDO el cananeo, el rey de Arad, el cual habitaba al [a]sur, oyó que venía Israel por el camino [b]de los centinelas, peleó contra Israel y tomó de él prisioneros.

2 Entonces Israel hizo [a]voto a Jehová y dijo: Si en efecto entregas a este pueblo en mis manos, yo destruiré por completo sus ciudades.

3 Y Jehová escuchó la voz de Israel y le entregó al cananeo, y los [a]destruyó a ellos y a sus ciudades; y llamó el nombre de aquel lugar [b]Horma.

4 Y partieron del monte Hor, camino del [a]Mar Rojo, para rodear la tierra de Edom; y se abatió el ánimo del pueblo por el camino.

5 Y [a]habló el pueblo contra Dios y contra Moisés: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en este desierto? Pues no hay pan ni agua, y nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano.

6 Y Jehová envió entre el pueblo [a]serpientes [b]ardientes que mordían al pueblo; y murió mucha gente de Israel.

7 Entonces el pueblo acudió a Moisés, y le dijeron: Hemos [a]pecado por haber hablado contra Jehová y contra ti; ruega a Jehová que quite de nosotros estas serpientes. Y Moisés [b]oró por el pueblo.

8 Y Jehová dijo a Moisés: Hazte una serpiente ardiente y ponla sobre un asta; y acontecerá que cualquiera que sea mordido y la mire, [a]vivirá.

9 Y Moisés hizo una [a]serpiente de bronce y la puso sobre un asta, y sucedía que cuando una serpiente mordía a alguno, y éste miraba a la serpiente de bronce, vivía.

10 Y partieron los hijos de Israel y acamparon en Obot.

11 Y partieron de Obot y acamparon en Ije-abarim, en el desierto

---

21 1 *a* HEB Neguev, o sea, al sur.
b HEB Atarim (un lugar).
2 *a* GEE Juramento.
3 *a* Sal. 80:8–10; Hech. 13:17–19; 1 Ne. 17:32–35.
b *Es decir,* destrucción.
4 *a* GEE Mar Rojo (véase también el vers. 14).
5 *a* 1 Cor. 10:5–10.
6 *a* 1 Ne. 17:40–42.
b *O sea,* venenosas.
7 *a* GEE Confesar, confesión.
b Jer. 42:4; 2 Ne. 33:3. GEE Oración.
8 *a* GEE Sanar, sanidades; Salvación.
9 *a* Alma 33:18–22. GEE Jesucristo—Simbolismos o símbolos de Jesucristo; Simbolismo.

que está delante de Moab, hacia
el nacimiento del sol.
12 Partieron de allí y acamparon
en el valle de Zered.
13 De allí partieron y acampa-
ron al otro lado del Arnón, que
está en el desierto *y* que [a]sale del
territorio del amorreo, porque el
Arnón es la frontera de Moab,
entre Moab y el amorreo.
14 Por tanto se dice en [a]el libro
de las batallas de Jehová:
Lo que hizo en el Mar Rojo
y en los arroyos del Arnón;
15 y a la [a] corriente de los arro-
yos
que va a parar en Ar
y descansa en la frontera de
Moab.
16 Y de allí *fueron* a Beer; éste
es el pozo del cual Jehová dijo
a Moisés: Reúne al pueblo, y les
daré agua.
17 Entonces cantó Israel este
cántico:
Sube, oh pozo; a él cantad.
18 Pozo que cavaron los señores;
lo cavaron los príncipes del
pueblo,
y [a]el legislador, con sus bácu-
los.
Y del desierto *fueron* a Matana,
19 y de Matana a Nahaliel, y de
Nahaliel a Bamot,
20 y de Bamot al valle que está
en los campos de Moab, y a la
cumbre del Pisga, que [a]mira ha-
cia Jesimón.
21 Y envió Israel embajadores
a [a]Sehón, rey de los amorreos,
diciendo:
22 Pasaré por tu tierra; no nos
desviaremos por los labrados ni
por las viñas; no beberemos las
aguas de los pozos; por el camino
real iremos, hasta que pasemos
tu territorio.
23 Pero Sehón no dejó pasar a
Israel por su territorio; más bien,
juntó Sehón todo su pueblo y
salió contra Israel en el desierto,
y llegó a Jahaza y peleó contra
Israel.
24 Y lo [a]hirió Israel a filo de es-
pada y tomó su tierra desde el
[b]Arnón hasta el Jaboc, hasta *donde*
estaban los hijos de Amón, porque
la frontera de los hijos de Amón
era fuerte.
25 Y tomó Israel todas estas ciu-
dades, y habitó Israel en todas las
ciudades del amorreo, en Hesbón
y en todas sus aldeas.
26 Porque Hesbón era la ciudad
de Sehón, rey de los amorreos, el
cual había tenido guerra antes
contra el rey de Moab, y había
tomado de su poder toda su tie-
rra hasta el Arnón.
27 Por tanto, dicen los
proverbistas:
Venid a Hesbón,
edifíquese y repárese la
ciudad de Sehón.
28 Porque fuego salió de
Hesbón,

13 *a* *O sea,* que se extiende desde la frontera con el amorreo.
14 *a* GEE Escrituras—Escrituras que se han perdido.
15 *a* HEB las laderas de los valles.
18 *a* *O sea,* bajo la dirección del legislador, con su cetro o bastón.
20 *a* HEB que mira hacia el desierto de Jesimón.
21 *a* Josué 12:2.
24 *a* Deut. 2:30–36; Amós 2:9.
b Deut. 3:15–17; Josué 13:7–12.

y llama de la ciudad de Sehón,
y consumió a Ar de Moab,
a los señores de las alturas del Arnón.
29 ¡Ay de ti, Moab!
Has perecido, pueblo de [a]Quemos.
Ha puesto sus hijos en huida,
y sus hijas en cautividad,
a Sehón, rey de los amorreos.
30 Mas devastamos el reino de ellos;
pereció Hesbón hasta Dibón,
y destruimos hasta Nofa y Medeba.
31 Así habitó Israel en la tierra del amorreo.
32 Y envió Moisés a reconocer a [a]Jazer; y tomaron sus aldeas y echaron al amorreo que estaba allí.
33 Y volvieron y subieron camino de Basán, y salió contra ellos [a]Og, rey de Basán, él y todo su pueblo, para pelear en Edrei.
34 Entonces Jehová dijo a Moisés: No le tengas miedo, porque en tus manos lo he entregado, a él, y a todo su pueblo y su tierra; y harás con él como hiciste con Sehón, rey de los [a]amorreos, que habitaba en Hesbón.
35 E hirieron a él, y a sus hijos y a toda su gente, sin que le quedara uno con vida, y poseyeron su tierra.

CAPÍTULO 22

Balac ofrece dinero, ganado y grandes honores a Balaam para que maldiga a Israel — Jehová le prohíbe a Balaam que lo haga — Un ángel se opone a Balaam en el camino.

Y PARTIERON los hijos de Israel y acamparon en los campos de Moab, de este lado del Jordán, frente a Jericó.
2 Y vio [a]Balac hijo de Zipor todo lo que Israel había hecho al amorreo.
3 Y Moab temió mucho a causa del pueblo, porque era numeroso; y se angustió Moab a causa de los hijos de Israel.
4 Y dijo Moab a los ancianos de Madián: Ahora lamerá esta gente todos nuestros contornos, como lame el buey la grama del campo. Y Balac hijo de Zipor era entonces rey de Moab.
5 Por tanto, envió mensajeros a [a]Balaam hijo de Beor, a Petor, que está junto al río en la tierra de los hijos de su pueblo, para que lo llamasen, diciendo: Un pueblo ha salido de Egipto, y he aquí, cubre la faz de la tierra, y habita delante de mí.
6 Ven pues, ahora, te ruego, y maldíceme a este pueblo, porque es más fuerte que yo; quizá yo pueda herirlo y echarlo de la tierra; porque yo sé que al que tú bendigas quedará bendito, y al que tú maldigas quedará maldito.

29 *a* 1 Rey. 11:7.
32 *a* Isa. 16:6–14.
33 *a* Deut. 3:10–11.
34 *a* Josué 2:10–11.
22 2 *a* Miq. 6:5.
5 *a* Neh. 13:1–3.
GEE Balaam.

7 Y fueron los ancianos de Moab y los ancianos de Madián con las dádivas de [a]adivinación en su mano, y llegaron a Balaam y le dijeron las palabras de Balac.

8 Y él les dijo: Reposad aquí esta noche, y yo os daré palabra según lo que Jehová me hable. Así los [a]príncipes de Moab se quedaron con Balaam.

9 Y vino Dios a Balaam y le dijo: ¿Qué hombres son éstos *que están* contigo?

10 Y Balaam respondió a Dios: Balac hijo de Zipor, rey de Moab, ha enviado a decirme:

11 He aquí, este pueblo que ha salido de Egipto cubre la faz de la tierra; ven pues, ahora, y maldícemelo; quizá pueda pelear contra él y echarlo.

12 Entonces dijo Dios a Balaam: No vayas con ellos ni maldigas al pueblo, porque es bendito.

13 Así Balaam se levantó por la mañana y dijo a los príncipes de Balac: Volveos a vuestra tierra, porque Jehová no quiere dejarme ir con vosotros.

14 Y los príncipes de Moab se levantaron y regresaron a Balac, y dijeron: Balaam no quiso venir con nosotros.

15 Y volvió Balac a enviar otra vez príncipes, más numerosos y más honorables que los *otros,*

16 los cuales fueron a Balaam y le dijeron: Así dice Balac hijo de Zipor: Te ruego que no dejes de venir a mí,

17 porque sin duda te honraré mucho y haré todo lo que me digas; ven pues, ahora, y maldíceme a este pueblo.

18 Y Balaam respondió y dijo a los siervos de Balac: Aunque Balac me diese su casa llena de plata y oro, no puedo traspasar la palabra de Jehová, mi Dios, para hacer cosa chica ni grande.

19 Os ruego, por tanto, ahora, que reposéis aquí esta noche, para que yo sepa qué más me dirá Jehová.

20 Y vino Dios a Balaam de noche y le dijo: Si han venido a llamarte estos hombres, levántate y ve con ellos, pero harás lo que yo te diga.

21 Así Balaam se levantó por la mañana, y ensilló su asna y se fue con los príncipes de Moab.

22 Y el furor de Dios se encendió porque él iba, y el ángel de Jehová se puso en el camino como adversario suyo. Iba, pues, él montado sobre su asna, y con él dos criados suyos.

23 Y el asna vio al ángel de Jehová, que estaba en el camino con su espada desnuda en la mano; y se apartó el asna del camino e iba por el campo. Entonces golpeó Balaam al asna para hacerla volver al camino.

24 Pero el ángel de Jehová se puso en una senda de viñas *que tenía* pared a un lado y pared al otro.

25 Y al ver el asna al ángel de Jehová, se pegó a la pared, y apretó contra la pared el pie de Balaam; y él volvió a golpearla.

26 Y el ángel de Jehová pasó

7 *a* Deut. 18:9–12.
8 *a* HEB líderes, gobernantes, dirigentes (véanse también los vers. 13–15, 21, 35, 40).

más allá, y se puso en una angostura, donde no había camino para apartarse ni a la derecha ni a la izquierda.
27 Y cuando vio el asna al ángel de Jehová, se echó debajo de Balaam; y se enojó Balaam y golpeó al asna con el palo.
28 Entonces Jehová abrió la boca al asna, la cual dijo a Balaam: ¿Qué te he hecho que me has golpeado estas tres veces?
29 Y Balaam respondió al asna: Porque te has burlado de mí. ¡Ojalá tuviera una espada en mi mano, pues [a]ahora te mataría!
30 Y el [a]asna dijo a Balaam: ¿No soy yo tu asna? Sobre mí has cabalgado desde que tú me tienes hasta este día. ¿He acostumbrado hacer esto contigo? Y él respondió: No.
31 Entonces Jehová abrió los ojos de Balaam, y vio al ángel de Jehová que estaba en el camino, con su espada desnuda en su mano. Y *Balaam* hizo reverencia y se postró sobre su rostro.
32 Y el ángel de Jehová le dijo: ¿Por qué has golpeado a tu asna estas tres veces? He aquí, yo he salido para resistirte, porque tu camino es [a]perverso delante de mí.
33 El asna me ha visto y se ha apartado de delante de mí estas tres veces; y si de mí no se hubiera apartado, yo también ahora te habría matado a ti, y a ella la habría dejado viva.
34 Entonces Balaam dijo al ángel de Jehová: He pecado, porque no sabía que tú te ponías delante de mí en el camino; pero ahora, si te parece mal, yo me volveré.
35 Y el ángel de Jehová dijo a Balaam: Ve con esos hombres, pero la palabra que yo te diga, ésa hablarás. Así Balaam fue con los príncipes de Balac.
36 Y oyendo Balac que Balaam venía, salió a recibirlo a la ciudad de Moab, que está junto al límite del Arnón, que está en los confines de su territorio.
37 Y Balac dijo a Balaam: ¿No envié yo a llamarte? ¿Por qué no has venido a mí? ¿Acaso no puedo yo honrarte?
38 Y Balaam respondió a Balac: He aquí, yo he venido a ti; mas, ¿podré ahora hablar alguna cosa? La palabra que Dios ponga en mi boca, ésa hablaré.
39 Y fue Balaam con Balac, y llegaron a Quiriat-huzot.
40 Y Balac hizo matar bueyes y ovejas, y envió para Balaam y para los príncipes que estaban con él.
41 Y al día siguiente Balac tomó a Balaam, y lo hizo subir a los lugares altos de Baal, y desde allí vio hasta la última parte del pueblo.

CAPÍTULO 23

Jehová manda a Balaam bendecir a Israel — Balaam lo hace, diciendo: ¿Quién contará el polvo de Jacob?, y, ¡lo que ha hecho Dios!

Y BALAAM dijo a Balac: Edifícame aquí siete altares, y prepárame

29 *a* GEE Enojo.
30 *a* 2 Pe. 2:15–16.
32 *a* GEE Rebelión.

aquí [a]siete becerros y siete
carneros.
2 Y Balac hizo como le dijo Ba-
laam, y ofrecieron Balac y Ba-
laam un becerro y un carnero en
cada altar.
3 Y Balaam dijo a Balac: Ponte
junto a tu holocausto, y yo iré;
quizá Jehová salga a mi encuen-
tro, y cualquier cosa que me
muestre, te la comunicaré. Y se
fue a un lugar alto y desolado.
4 Y salió Dios al encuentro de
Balaam, y *éste* le dijo: Siete alta-
res he preparado, y en cada al-
tar he ofrecido un becerro y un
carnero.
5 Y Jehová puso palabra en la
boca de Balaam y le dijo: Vuelve
a Balac y así hablarás.
6 Y volvió a él, y he aquí que
estaba junto a su holocausto, él y
todos los príncipes de Moab.
7 Y él tomó su parábola y dijo:
De Aram me trajo Balac,
rey de Moab, de los montes del oriente;
ven, maldíceme a Jacob;
y ven, [a]execra a Israel.
8 ¿Por qué he de maldecir yo al que Dios no maldijo?
¿Y por qué he de execrar al que Jehová no ha execrado?
9 Porque desde la cumbre de las peñas lo veré,
y desde los collados lo miraré;
he aquí un pueblo que habitará aparte,
y no será contado entre las naciones.
10 ¿Quién contará el polvo de Jacob,
o el número de la cuarta parte de Israel?
¡Muera yo la [a]muerte de los rectos,
y sea mi fin como el suyo!
11 Entonces Balac dijo a Balaam:
¿Qué me has hecho? Te he traído
para que [a]maldigas a mis enemi-
gos, y he aquí, ¡los has colmado
de bendiciones!
12 Y él respondió y dijo: ¿No
debo yo tener cuidado de decir lo
que Jehová ponga en mi boca?
13 Y dijo Balac: Te ruego que
vengas conmigo a otro lugar
desde el cual los veas; solamente
verás la última parte, y no los
verás a todos; y desde allí me los
maldecirás.
14 Y lo llevó al [a]campo de Zofim,
a la cumbre del Pisga, y edificó
siete altares y ofreció un becerro
y un carnero en cada altar.
15 Entonces él dijo a Balac: Ponte
aquí junto a tu holocausto, y yo
iré a encontrarme con *Dios* allí.
16 Y Jehová salió al encuentro
de Balaam, y puso palabra en su
boca y le dijo: Vuelve a Balac, y
así hablarás.
17 Y volvió a él, y he aquí que
estaba junto a su holocausto, y
con él los príncipes de Moab;
y le dijo Balac: ¿Qué ha dicho
Jehová?
18 Entonces él tomó su pará-
bola y dijo:
Balac, levántate y oye;
escucha mis palabras, hijo de Zipor:

23 1 *a* 1 Cró. 15:26.
7 *a* HEB denunciar, condenar (véase también el vers. 8).
10 *a* GEE Muerte física.
11 *a* Deut. 23:5.
14 *a* HEB punto de observación.

19 Dios no es hombre, para que mienta,
ni hijo de hombre para que se arrepienta.
Él lo ha dicho, ¿y no lo hará?
Ha [a]hablado, ¿y no lo cumplirá?
20 He aquí, yo he recibido mandato de bendecir;
y él ha bendecido, y no podré revocarlo.
21 No ha notado iniquidad en Jacob,
ni ha visto perversidad en Israel.
Jehová, su Dios, está con él,
y júbilo de rey está en él.
22 Dios los ha sacado de Egipto;
tiene fuerzas como de un toro salvaje.
23 Porque contra Jacob no hay agüero,
ni adivinación contra Israel.
Como ahora, será dicho de Jacob y de Israel:
¡Lo que ha hecho Dios!
24 He aquí, el pueblo como león se levantará
y como cachorro de león se erguirá.
No se echará hasta que devore la presa
y beba la sangre de los muertos.
25 Entonces Balac dijo a Balaam: Ya que no lo maldices, tampoco lo bendigas.
26 Y Balaam respondió y dijo a Balac: ¿No te he dicho que todo lo que Jehová me diga, eso tengo que hacer?
27 Y dijo Balac a Balaam: Te ruego que vengas; te llevaré a otro lugar; quizá le parezca bien a Dios que desde allí me los maldigas.
28 Y Balac llevó a Balaam a la cumbre del Peor, que [a]mira hacia Jesimón.
29 Entonces Balaam dijo a Balac: Edifícame aquí siete altares, y prepárame aquí siete becerros y siete carneros.
30 Y Balac hizo como Balaam le dijo, y ofreció un becerro y un carnero en cada altar.

CAPÍTULO 24

Balaam ve en visión el destino de Israel y profetiza sobre él — Profetiza acerca del Mesías: Saldrá una Estrella de Jacob y se levantará un cetro de entre Israel.

Y CUANDO vio Balaam que le [a]parecía bien a Jehová que él bendijese a Israel, no fue, como la primera y la segunda vez, en busca de agüeros, sino que puso su rostro hacia el desierto;
2 y alzó sus ojos y vio a Israel acampado por sus [a]tribus; y el Espíritu de Dios vino sobre él.
3 Entonces tomó su [a]parábola y dijo:
Dice Balaam hijo de Beor,

19 *a* DyC 1:38.
28 *a* HEB que da hacia el desierto.

24 1 *a* DyC 41:1; 76:5.
2 *a* Núm. 2:2–34.
3 *a* Narración en lenguaje figurado.

y dice el varón de ojos abiertos;
4 [a]dice el que oye las palabras de Dios,
el que ve la [b]visión del Omnipotente,
caído, pero abiertos los ojos:
5 ¡Cuán hermosas son tus tiendas,
oh Jacob,
tus habitaciones, oh Israel!
6 Como arroyos están extendidas,
como huertos junto al río,
como áloes plantados por Jehová,
como cedros junto a las aguas.
7 [a]De sus baldes destilarán aguas,
y su descendencia estará en muchas aguas;
y se enaltecerá su rey más que [b]Agag,
y su reino será ensalzado.
8 Dios lo sacó de Egipto;
tiene fuerzas como de un toro salvaje;
devorará a las naciones enemigas,
y desmenuzará sus huesos
y las [a]atravesará con sus saetas.
9 Se encorvará para echarse como cachorro de [a]león;
y como león, ¿quién lo despertará?
Benditos los que te bendijeren,
y malditos los que te maldijeren.

10 Entonces se encendió la ira de
Balac contra Balaam, y batiendo
las palmas de las manos le dijo:
Para maldecir a mis enemigos
te he llamado, y he aquí los has
resueltamente bendecido ya tres
veces.
11 Por tanto, huye ahora a tu lu-
gar; yo dije que te honraría, pero
he aquí que Jehová te ha privado
de honra.
12 Y Balaam le respondió: ¿No lo
declaré yo también a tus mensaje-
ros que me enviaste, diciendo:
13 Si Balac me diese su casa
llena de plata y oro, yo no podré
traspasar el mandato de Jehová
para hacer cosa buena ni mala de
mi [a]propia voluntad; *pero* lo que
Jehová hable, eso [b]diré yo?
14 He aquí yo me voy ahora a mi
pueblo; por tanto, ven, te indicaré
lo que este pueblo hará a tu pue-
blo en los postreros días.
15 Y tomó su parábola y dijo:
Dice Balaam hijo de Beor,
dice el varón de ojos abiertos;
16 dice el que oye las palabras de Jehová,
y el que sabe la ciencia del Altísimo,
el que ve la visión del Omnipotente,
caído, pero abiertos los ojos:

4 *a* GEE Profecía, profetizar.
b GEE Visión.
7 *a* HEB fluirá agua de sus ramas.
b *Es decir,* los amalecitas.
8 *a* Jer. 50:9.
9 *a* Gén. 49:8–10.
13 *a* DyC 68:3–5.
b Ezeq. 2:6–8.

17 Lo [a]veré, pero [b]no ahora;
lo contemplaré, pero no de cerca.
Saldrá estrella de Jacob,
y se levantará cetro de entre Israel,
y herirá las sienes de [c]Moab
y destruirá a todos los hijos de Set.
18 Y será tomada [a]Edom;
será también tomada Seir por sus enemigos,
e Israel desplegará su poder.
19 Y de Jacob saldrá el que se enseñoreará,
y destruirá al resto de la ciudad.
20 Y viendo a [a]Amalec, tomó su
parábola y dijo:
Amalec, cabeza de naciones es,
pero al fin perecerá para siempre.
21 Y viendo al ceneo, tomó su
parábola y dijo:
Fuerte es tu morada;
en la peña está puesto tu nido,
22 porque el ceneo será consumido
hasta cuando Asiria te lleve cautivo.
23 Y tomó su parábola y dijo:
¡Ay!, ¿quién vivirá cuando haga Dios estas cosas?
24 Y *vendrán* navíos de la costa de Quitim,
y afligirán a Asiria, afligirán también a Heber;
mas él también perecerá para siempre.
25 Entonces se levantó Balaam
y se fue, y volvió a su lugar;
y también Balac se fue por su
camino.

CAPÍTULO 25

Los israelitas que adoran dioses falsos son muertos — Finees mata a los adúlteros y detiene la mortandad — Se manda a los del pueblo de Israel hostigar a los madianitas que los habían engañado.

Y ACAMPABA Israel en Sitim, y el
pueblo empezó a [a]fornicar con las
hijas de Moab,
2 las cuales [a]invitaban al pueblo
a los [b]sacrificios de sus dioses;
y el pueblo comió y se inclinó a
sus dioses.
3 Y se adhirió el pueblo a [a]Baal-
peor; y el furor de Jehová se en-
cendió contra Israel.
4 Y Jehová dijo a Moisés: Toma
a todos los [a]príncipes del pueblo,
y ahórcalos ante Jehová a plena
luz del sol, y el furor de la ira de
Jehová se apartará de Israel.
5 Entonces Moisés dijo a los

17 *a* GEE Jesucristo—Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.
b *Es decir,* su venida sería en el futuro, mucho tiempo después de la época de Moisés.
c 2 Sam. 8:2.
18 *a* 2 Sam. 8:14. GEE Esaú.
20 *a* Éx. 17:8–16.
25 1 *a* GEE Inmoralidad sexual.
2 *a* Éx. 34:12–17.
b Éx. 22:20. GEE Idolatría.
3 *a* *Es decir,* el ídolo que tenían en Peor (un monte de Moab). Oseas 9:10. GEE Baal.
4 *a* *O sea,* los líderes o gobernantes.

jueces de Israel: [a]Matad cada uno a aquellos de los vuestros que se han adherido a Baal-peor.
6 Y he aquí un hombre de los hijos de Israel vino y trajo una madianita a sus hermanos, ante los ojos de Moisés y de toda la congregación de los hijos de Israel, mientras lloraban ellos a la entrada del tabernáculo de reunión.
7 Y lo vio [a]Finees hijo de Eleazar, hijo de Aarón, el sacerdote, y se levantó de en medio de la congregación y tomó una lanza en su mano,
8 y fue tras el hombre de Israel a la tienda y los alanceó por el vientre a ambos, al hombre de Israel y a la mujer. Y cesó la mortandad de los hijos de Israel.
9 Y murieron en aquella mortandad veinticuatro mil.
10 Entonces Jehová habló a Moisés, diciendo:
11 Finees hijo de Eleazar, hijo de Aarón, el sacerdote, ha apartado mi furor de los hijos de Israel, llevado de celo por mi causa entre ellos; por eso yo no he consumido en mi [a]celo a los hijos de Israel.
12 Por tanto, diles: He aquí yo establezco mi [a]convenio de paz con él;
13 y tendrá él, y su descendencia después de él, el [a]convenio del sacerdocio perpetuo, por cuanto tuvo celo por su Dios e hizo expiación por los hijos de Israel.
14 Y el nombre del hombre muerto, el que fue muerto con la madianita, era Zimri hijo de Salu, jefe de una casa paterna de Simeón.
15 Y el nombre de la mujer madianita muerta era Cozbi, hija de Zur, jefe de la gente de una casa paterna en Madián.
16 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:
17 Hostigad a los madianitas y [a]heridlos,
18 por cuanto ellos os afligieron a vosotros con sus ardides con que os han engañado en el asunto de Peor, y en el asunto de Cozbi, hija del príncipe de Madián, su hermana, la cual fue muerta el día de la mortandad [a]por causa de Peor.

CAPÍTULO 26

Moisés y Eleazar cuentan a los israelitas en los campos de Moab cerca de Jericó — Los varones mayores de veinte años, exceptuando a los levitas, suman seiscientos un mil setecientos treinta — Sólo Caleb y Josué quedan de aquellos que fueron contados en Sinaí.

Y ACONTECIÓ, después de la mortandad, que Jehová habló a Moisés y a Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, diciendo:
2 Haced un [a]censo de toda la congregación de los hijos de Israel, de veinte años arriba,

5 *a* Éx. 32:26–30; Deut. 4:3–4.
7 *a* Sal. 106:28–31.
11 *a* Deut. 32:16–21; Mos. 13:13–14. GEE Celo, celos, celoso.
12 *a* Mal. 2:4–7.
13 *a* GEE Convenio (pacto).
17 *a* 1 Ne. 4:13.
18 *a* *O sea,* en relación con el incidente ocurrido en Peor.
26 2 *a* Núm. 1:2.

por sus casas paternas, todos los que puedan salir a la guerra en Israel.
3 Y Moisés y Eleazar, el sacerdote, hablaron con ellos en los campos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó, diciendo:
4 Contaréis a los del pueblo de veinte años arriba, como mandó Jehová a Moisés y a los hijos de Israel que habían salido de la tierra de Egipto.
5 [a]Rubén, primogénito de Israel; los hijos de Rubén: de Enoc, la familia de los enoquitas; de Falú, la familia de los faluitas;
6 de Hezrón, la familia de los hezronitas; de Carmi, la familia de los carmitas.
7 Éstas son las familias de los rubenitas; y los contados de ellas fueron cuarenta y tres mil setecientos treinta.
8 Y los hijos de Falú: Eliab.
9 Y los hijos de Eliab: Nemuel, y [a]Datán y Abiram. Éstos, Datán y Abiram, fueron [b]los del consejo de la congregación que se rebelaron contra Moisés y Aarón con el grupo de Coré, cuando se rebelaron contra Jehová.
10 Y la tierra abrió su boca y se los tragó a ellos y a Coré, cuando aquel grupo murió, cuando consumió el fuego a doscientos cincuenta hombres, los cuales fueron una [a]señal de advertencia.
11 Pero los hijos de Coré no murieron.
12 Los hijos de [a]Simeón por sus familias: de Nemuel, la familia de los nemuelitas; de Jamín, la familia de los jaminitas; de Jaquín, la familia de los jaquinitas;
13 de Zera, la familia de los zeraítas; de Saúl, la familia de los saulitas.
14 Éstas son las familias de los simeonitas, veintidós mil doscientos.
15 Los hijos de [a]Gad por sus familias: de Zefón, la familia de los zefonitas; de Hagui, la familia de los haguitas; de Suni, la familia de los sunitas;
16 de Ozni, la familia de los oznitas; de Eri, la familia de los eritas;
17 de Arod, la familia de los aroditas; de Areli, la familia de los arelitas.
18 Éstas son las familias de Gad; fueron contados de ellas cuarenta mil quinientos.
19 Los hijos de [a]Judá: Er y Onán; y Er y Onán murieron en la tierra de Canaán.
20 Y fueron los hijos de Judá por sus familias: de Sela, la familia de los selaítas; de Fares, la familia de los faresitas; de Zera, la familia de los zeraítas.
21 Y fueron los hijos de Fares: de Hezrón, la familia de los hezronitas; de Hamul, la familia de los hamulitas.
22 Éstas son las familias de Judá; fueron contados de ellas setenta y seis mil quinientos.
23 Los hijos de [a]Isacar por sus familias: de Tola, la familia de

5 *a* GEE Rubén.
9 *a* Núm. 16:1–32; Deut. 11:6.
b HEB hombres escogidos.
10 *a* Jacob 7:13–15.
12 *a* GEE Simeón.
15 *a* GEE Gad, hijo de Jacob.
19 *a* GEE Judá.
23 *a* GEE Isacar.

los tolaítas; de Fúa, la familia de los funitas;
24 de Jasub, la familia de los jasubitas; de Simrón, la familia de los simronitas.
25 Éstas son las familias de Isacar; fueron contados de ellas sesenta y cuatro mil trescientos.
26 Los hijos de [a]Zabulón por sus familias: de Sered, la familia de los sereditas; de Elón, la familia de los elonitas; de Jahleel, la familia de los jahleelitas.
27 Éstas son las familias de los zabulonitas; fueron contados de ellas sesenta mil quinientos.
28 Los hijos de [a]José por sus familias: Manasés y Efraín.
29 Los hijos de [a]Manasés: de Maquir, la familia de los maquiritas; y Maquir engendró a Galaad; de Galaad, la familia de los galaaditas.
30 Éstos son los hijos de Galaad: de Jezer, la familia de los jezeritas; de Helec, la familia de los helequitas;
31 de Asriel, la familia de los asrielitas: de Siquem, la familia de los siquemitas;
32 de Semida, la familia de los semidaítas; de Hefer la familia de los heferitas.
33 Y Zelofehad hijo de Hefer no tuvo hijos sino hijas; y los nombres de las hijas de Zelofehad fueron Maala, y Noa, y Hogla, y Milca y Tirsa.
34 Éstas son las familias de Manasés; y fueron contados de ellas cincuenta y dos mil setecientos.
35 Éstos son los hijos de [a]Efraín por sus familias: de Sutela, la familia de los sutelaítas; de Bequer, la familia de los bequeritas; de Tahán, la familia de los tahanitas.
36 Y éstos son los hijos de Sutela: de Erán, la familia de los eranitas.
37 Éstas son las familias de los hijos de Efraín; fueron contados de ellas treinta y dos mil quinientos. Éstos son los hijos de José por sus familias.
38 Los hijos de [a]Benjamín por sus familias: de Bela, la familia de los belaítas; de Asbel, la familia de los asbelitas; de Ahiram, la familia de los ahiramitas;
39 de Sufam, la familia de los sufamitas; de Hufam, la familia de los hufamitas.
40 Y los hijos de Bela fueron Ard y Naamán: *de Ard,* la familia de los arditas; de Naamán, la familia de los naamitas.
41 Éstos son los hijos de Benjamín por sus familias; y fueron contados de ellas cuarenta y cinco mil seiscientos.
42 Éstos son los hijos de [a]Dan por sus familias: de Súham, la familia de los suhamitas. Éstas son las familias de Dan por sus familias.
43 Todas las familias de los suhamitas, por los que fueron contados, sesenta y cuatro mil cuatrocientos.
44 Los hijos de [a]Aser por sus familias: de Imna, la familia de los imnitas; de Isúi, la familia de los isuitas; de Bería, la familia de los beriaítas.

26 *a* GEE Zabulón.
28 *a* GEE José, hijo de Jacob.
29 *a* GEE Manasés.
35 *a* GEE Efraín.
38 *a* GEE Benjamín, hijo de Jacob.
42 *a* GEE Dan.
44 *a* GEE Aser.

45 Los hijos de Bería: de Heber, la familia de los heberitas; de Malquiel, la familia de los malquielitas.
46 Y el nombre de la hija de Aser fue Sera.
47 Éstas son las familias de los hijos de Aser; fueron contados de ellas cincuenta y tres mil cuatrocientos.
48 Los hijos de [a]Neftalí por sus familias: de Jahzeel, la familia de los jahzeelitas; de Guni, la familia de los gunitas;
49 de Jezer, la familia de los jezeritas; de Silem, la familia de los silemitas.
50 Éstas son las familias de Neftalí por sus familias; y fueron contados de ellas cuarenta y cinco mil cuatrocientos.
51 Éstos son los contados de los hijos de Israel, [a]seiscientos un mil setecientos treinta.
52 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:
53 Entre éstos se repartirá la tierra en heredad, por la cuenta de los nombres.
54 A los más numerosos darás mayor heredad; y a los menos numerosos, menor; y a cada uno se le dará su heredad conforme a los que fueron contados.
55 Pero la tierra será repartida por suertes; y por los nombres de las tribus de sus padres heredarán.
56 Conforme a la suerte será repartida su heredad entre el grande y el pequeño.
57 Y los que fueron contados de los [a]levitas por sus familias son éstos: de Gersón, la familia de los gersonitas; de Coat, la familia de los coatitas; de Merari, la familia de los meraritas.
58 Éstas son las familias de los levitas: la familia de los libnitas, la familia de los hebronitas, la familia de los mahlitas, la familia de los musitas, la familia de los coreítas. Y Coat engendró a Amram.
59 Y la esposa de Amram se llamó Jocabed, hija de Leví, la cual le nació a Leví en Egipto; ésta dio a luz de Amram a [a]Aarón, y a [b]Moisés y a [c]María, su hermana.
60 Y a Aarón le nacieron Nadab, y Abiú, y Eleazar e Itamar.
61 Pero Nadab y Abiú murieron cuando ofrecieron [a]fuego extraño delante de Jehová.
62 Y los que fueron contados de los levitas fueron veintitrés mil, todos varones de un mes arriba; porque no fueron contados entre los hijos de Israel, por cuanto no les había de ser dada [a]heredad entre los hijos de Israel.
63 Éstos son los que fueron contados por Moisés y Eleazar, el sacerdote, los cuales contaron a los hijos de Israel en los campos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.
64 Y entre éstos no hubo ninguno de los que fueron contados por Moisés y Aarón, el sacerdote, los cuales contaron a los

48 *a* GEE Neftalí.
51 *a* Núm. 1:46.
57 *a* Núm. 3:14–39. GEE Leví.
59 *a* GEE Aarón, hermano de Moisés.
b GEE Moisés.
c GEE María, hermana de Moisés.
61 *a* *O sea,* persona no autorizada.
62 *a* Deut. 18:1–2.

hijos de Israel en el desierto de
Sinaí.
65 Porque Jehová les había dicho: Morirán en el [a]desierto; y no quedó ninguno de ellos, sino Caleb hijo de Jefone y Josué hijo de Nun.

CAPÍTULO 27

Se explica la ley de las heredades tanto para los hijos como para las hijas y para los parientes — Moisés verá la tierra prometida, pero no entrará en ella — Josué es llamado y apartado para dirigir a Israel.

Y VINIERON las hijas de Zelofehad hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de Manasés hijo de José, los nombres de las cuales eran Maala, y Noa, y Hogla, y Milca y Tirsa;
2 y se presentaron delante de Moisés, y delante del sacerdote Eleazar, y delante de los [a]príncipes y de toda la congregación, a la entrada del tabernáculo de reunión, y dijeron:
3 Nuestro padre murió en el desierto; y él no estuvo en el grupo de los que se reunieron contra Jehová en el grupo de Coré, sino que en su propio pecado murió, y no tuvo hijos.
4 ¿Por qué será quitado el nombre de nuestro padre de entre su familia, por no haber tenido hijo? Danos heredad entre los hermanos de nuestro padre.
5 Y Moisés llevó su causa delante de Jehová.
6 Y Jehová respondió a Moisés, diciendo:
7 Bien dicen las hijas de Zelofehad. Les darás la posesión de una [a]heredad entre los hermanos de su padre, y traspasarás la heredad de su padre a ellas.
8 Y a los hijos de Israel hablarás, diciendo: Cuando alguno muera sin hijos, traspasaréis su heredad a su hija.
9 Y si no tuviere hija, daréis su heredad a sus hermanos;
10 y si no tuviere hermanos, daréis su heredad a los hermanos de su padre.
11 Y si su padre no tuviere hermanos, daréis su heredad a su pariente más cercano de su linaje, el cual la poseerá; y esto será para los hijos de Israel un [a]estatuto de derecho, como Jehová mandó a Moisés.
12 Y Jehová dijo a Moisés: Sube a este monte [a]Abarim y verás la [b]tierra que he dado a los hijos de Israel.
13 Y después que la hayas visto, [a]tú también serás reunido con tu pueblo, como fue reunido tu hermano Aarón.
14 Pues fuisteis rebeldes a mi mandato en el desierto de Zin, en la rencilla de la congregación, y no me santificasteis en las aguas ante los ojos de ellos. Éstas son

65 *a* Núm. 14:27–33; Ezeq. 20:13, 15; 1 Cor. 10:5–11; 1 Ne. 17:23–31, 40; Jacob 1:7–8; DyC 84:23–25.
27 2 *a* HEB líderes, gobernantes.
7 *a* Núm. 36:1–13; Josué 17:3–6.
11 *a* HEB estatuto legal.
12 *a* Deut. 32:48–52.
b GEE Tierra prometida.
13 *a* Deut. 34:5–6; Alma 45:18–19.

las aguas de la [a]rencilla de Cades
en el desierto de Zin.
15 Entonces respondió Moisés
a Jehová, diciendo:
16 [a]Ponga Jehová, [b]Dios de los
[c]espíritus de toda carne, un hombre sobre la congregación,
17 que salga delante de ellos y
que entre delante de ellos, que los saque y los introduzca, para que la [a]congregación de Jehová no sea como ovejas sin [b]pastor.
18 Y Jehová dijo a Moisés: Toma
a [a]Josué hijo de Nun, hombre en el cual hay [b]espíritu, y [c]pon tu mano sobre él;
19 y [a]lo pondrás delante del
sacerdote Eleazar, y delante de toda la congregación, y le darás el cargo en presencia de ellos.
20 Y [a]pondrás de tu [b]dignidad
sobre él, para que toda la congregación de los hijos de Israel le obedezca.
21 Y él se presentará delante del
[a]sacerdote Eleazar, quien preguntará [b]por él delante de Jehová por medio del juicio del Urim. Por la palabra de él saldrán y por la palabra de él entrarán, él y todos los hijos de Israel con él, es decir, toda la congregación.
22 Y Moisés hizo como Jehová
le había mandado; y tomó a Josué y le puso delante del sacerdote Eleazar, y delante de toda la congregación.
23 Y [a]puso sobre él sus manos
y le dio el [b]cargo, como Jehová había mandado por medio de Moisés.

CAPÍTULO 28

Los sacrificios han de ofrecerse cada mañana y cada noche, en el día de reposo, en el primer día de cada mes, en la Pascua, en cada día de la Fiesta de los Panes sin Levadura y en la Fiesta de las Primicias.

Y HABLÓ Jehová a Moisés, diciendo:
2 Manda a los hijos de Israel y
diles: Mi ofrenda, mi pan con mis ofrendas encendidas en olor grato a mí, guardaréis, ofreciéndomelo a su debido tiempo.
3 Y les dirás: Ésta es la [a]ofrenda
encendida que ofreceréis a Jehová: dos corderos sin defecto, de un año, cada día, como [b]holocausto continuo.

14 *a* HEB de la contención. Núm. 20:1–13.
16 *a* AdeF 1:5. GEE Iglesia verdadera, señales de la—La autoridad.
b GEE Trinidad—Dios el Padre.
c GEE Hombre(s)—El hombre, hijo espiritual de nuestro Padre Celestial; Espíritu.
17 *a* GEE Iglesia de Jesucristo.
b GEE Pastor.
18 *a* Deut. 3:21–22. GEE Josué.
b GEE Espíritu Santo.
c GEE Imposición de manos.
19 *a* GEE Apartamiento; Sostenimiento de líderes de la Iglesia.
20 *a* *O sea,* lo investirás con parte de tu autoridad.
b GEE Autoridad; Sacerdocio.
21 *a* Lev. 16:32.
b *O sea,* tal como es revelado por el Urim y Tumim. GEE Urim y Tumim.
23 *a* GEE Ordenación, ordenar.
b GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento; Mayordomía, mayordomo.
28 3 *a* Éx. 29:38–42. GEE Sacrificios.
b 2 Cró. 31:2–11. GEE Ofrenda.

4 Un cordero ofrecerás por la mañana, y el otro cordero ofrecerás al atardecer;

5 y como ofrenda de grano la décima parte de un efa de flor de harina amasada con un cuarto de un hin de aceite de olivas machacadas.

6 Es holocausto continuo, que fue instituido en el monte Sinaí en olor grato, ofrenda encendida a Jehová.

7 Y su libación: la cuarta parte de un hin por cada cordero; derramarás una [a]libación de bebida fuerte en el santuario a Jehová.

8 Y ofrecerás el segundo cordero al atardecer; conforme a la ofrenda de grano de la mañana y conforme a su libación lo ofrecerás, ofrenda encendida en olor grato a Jehová.

9 Mas el día de [a]reposo ofrecerás dos corderos de un año, sin defecto, y dos décimas *de un efa* de flor de harina amasada con aceite como ofrenda de grano, con su libación.

10 Es el holocausto de cada [a]día de reposo, además del holocausto continuo y su [b]libación.

11 Y al [a]principio de vuestros meses ofreceréis en holocausto a Jehová dos becerros de la vacada, y un carnero y siete corderos de un año, sin defecto;

12 y tres décimas *de un efa* de flor de harina amasada con aceite como ofrenda de grano por cada becerro; y dos décimas de flor de harina amasada con aceite como ofrenda de grano por cada carnero;

13 y una décima parte de flor de harina amasada con aceite como ofrenda de grano por cada cordero; holocausto de olor grato, ofrenda encendida a Jehová.

14 Y sus libaciones de vino: medio hin por cada becerro, y la tercera parte de un hin por cada carnero, y la cuarta parte de un hin por cada cordero. Éste es el holocausto de cada mes, todos los meses del año.

15 Y un macho cabrío como ofrenda por el pecado se ofrecerá a Jehová, además del holocausto continuo con su libación.

16 Pero en el mes primero, a los catorce días del mes, será la [a]Pascua de Jehová.

17 Y a los quince días de este mes, la fiesta solemne; por siete días se comerán panes sin levadura.

18 El primer día habrá [a]santa convocación; ningún trabajo servil haréis.

19 Y ofreceréis como ofrenda encendida en holocausto a Jehová dos becerros del ganado, y un carnero y siete corderos de un año; serán sin defecto.

20 Y su ofrenda de grano de harina amasada con aceite: ofreceréis tres décimas *de un efa* por cada becerro y dos décimas por cada carnero;

7 *a* Gén. 35:14.
9 *a* GEE Día de reposo.
10 *a* Ezeq. 46:3–5.
GEE Día de reposo.
b *O sea,* la ofrenda de libación (véanse también los vers. 15, 24, 31).
11 *a* Ezeq. 45:16–19.
16 *a* Éx. 12:1–27;
Deut. 16:1–8.
GEE Pascua.
18 *a* *O sea,* reunión sagrada (véanse también los vers. 25–26).

21 por cada uno de los siete corderos ofreceréis una décima *de un efa*;
22 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, para hacer expiación por vosotros.
23 Esto ofreceréis además del holocausto de la mañana, que es el holocausto continuo.
24 Conforme a esto ofreceréis cada uno de los siete días, vianda y ofrenda encendida en olor grato a Jehová; se ofrecerá, además del holocausto continuo, con su libación.
25 Y el séptimo día tendréis santa [a]convocación; ningún trabajo servil haréis.
26 Además, el día de las [a]primicias, cuando presentéis la ofrenda de grano nuevo a Jehová en la fiesta de las semanas, tendréis santa convocación; ningún trabajo servil haréis.
27 Y ofreceréis como holocausto, en olor grato a Jehová, dos becerros de la vacada, un carnero *y* siete corderos de un año;
28 y la ofrenda de grano de ellos, flor de harina amasada con aceite, tres décimas *de un efa* por cada becerro, dos décimas *de un efa* por cada carnero,
29 y una décima *de un efa* por cada uno de los siete corderos;
30 un macho cabrío para hacer expiación por vosotros.
31 Los ofreceréis, además del holocausto continuo con sus ofrendas de grano y sus libaciones; serán sin defecto.

CAPÍTULO 29

Se han de ofrecer sacrificios durante el séptimo mes, incluso en la Fiesta de las Trompetas y en la Fiesta de los Tabernáculos.

Y EN el séptimo mes, el primer día del mes, tendréis santa convocación; ningún trabajo servil haréis; os será día de tocar las [a]trompetas.
2 Y ofreceréis [a]holocausto en olor grato a Jehová, un becerro de la vacada, un carnero y siete corderos de un año, sin defecto;
3 y su ofrenda de grano de flor de harina amasada con aceite, tres décimas *de un efa* por cada becerro, dos décimas por cada carnero,
4 y por cada uno de los siete corderos, una décima;
5 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, para hacer expiación por vosotros,
6 además del holocausto del mes y de su ofrenda de grano, y del holocausto continuo y de su ofrenda de grano y de sus libaciones, conforme a su [a]ley, como ofrenda encendida a Jehová en olor grato.
7 Y en el diez de este mes séptimo tendréis santa convocación y afligiréis vuestras almas; ningún trabajo haréis.
8 Y ofreceréis en holocausto a Jehová en olor grato, un becerro de la vacada, un carnero y siete corderos de un año; serán sin defecto;

25 *a* GEE Adorar.
26 *a* Lev. 23:9–22.
29 1 *a* Lev. 23:23–25.
2 *a* GEE Sacrificios.
6 *a* HEB ordenanzas o decretos (véanse también los vers. 18, 21, 24, 27, 30, 33, 37). GEE Ordenanzas.

9 y su ofrenda de grano, flor de harina amasada con aceite, tres décimas *de un efa* por cada becerro, dos décimas por cada carnero,
10 y por cada uno de los siete corderos, una décima,
11 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además de la ofrenda por el pecado para expiación, y del holocausto continuo, y de su ofrenda de grano y de sus libaciones.
12 También a los quince días del mes séptimo tendréis santa convocación; ningún trabajo servil haréis y [a]celebraréis fiesta solemne a Jehová durante siete días.
13 Y ofreceréis en holocausto una ofrenda encendida a Jehová en olor grato: trece becerros de la vacada, dos carneros, catorce corderos de un año; serán sin defecto;
14 y su ofrenda de grano de flor de harina amasada con aceite, tres décimas *de un efa* por cada uno de los trece becerros, dos décimas por cada uno de los dos carneros,
15 y una décima por cada uno de los catorce corderos;
16 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, y de su ofrenda de grano y de su libación.
17 Y el segundo día *ofreceréis* doce becerros de la vacada, dos carneros, catorce corderos de un año, sin defecto;
18 y su ofrenda de grano y sus libaciones por los becerros, por los carneros y por los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;
19 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, y de su ofrenda de grano y de sus libaciones.
20 Y el tercer día, once becerros, dos carneros, catorce corderos de un año, sin defecto;
21 y su ofrenda de grano y sus libaciones por los becerros, por los carneros y por los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;
22 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, y de su ofrenda de grano y de su libación.
23 Y el cuarto día, diez becerros, dos carneros, catorce corderos de un año, sin defecto;
24 y su ofrenda de grano y sus libaciones por los becerros, por los carneros y por los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;
25 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, y de su ofrenda de grano y de su libación.
26 Y el quinto día, nueve becerros, dos carneros, catorce corderos de un año, sin defecto;
27 y su ofrenda de grano, y sus libaciones por los becerros, por los carneros y por los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;

12 *a* Lev. 23:33–44.

28 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, y de su ofrenda de grano y de su libación.
29 Y el sexto día, ocho becerros, dos carneros, catorce corderos de un año, sin defecto;
30 y su ofrenda de grano y sus libaciones por los becerros, por los carneros y por los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;
31 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, y de su ofrenda de grano y de su libación.
32 Y el séptimo día, siete becerros, dos carneros, catorce corderos de un año, sin defecto;
33 y su ofrenda de grano, y sus libaciones por los becerros, por los carneros y por los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;
34 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, y de su ofrenda de grano y de su libación.
35 El octavo día tendréis fiesta [a]solemne; ningún trabajo servil haréis.
36 Y ofreceréis en holocausto como ofrenda encendida de olor grato a Jehová, un novillo, un carnero, siete corderos de un año, sin defecto;
37 su ofrenda de grano y sus libaciones por el novillo, por el carnero y por los corderos, según el número de ellos, conforme a la ley;
38 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado, además del holocausto continuo, y de su ofrenda de grano y de su libación.
39 Estas cosas ofreceréis a Jehová en vuestras [a]fiestas solemnes, además de vuestros votos y de vuestras ofrendas voluntarias, para vuestros holocaustos, y para vuestras ofrendas de grano, y para vuestras libaciones y para vuestras ofrendas de paz.
40 Y Moisés habló a los hijos de Israel conforme a todo lo que Jehová le había mandado.

CAPÍTULO 30

Los votos y los juramentos deben cumplirse — El padre puede anular los votos de las hijas y el marido puede anular los votos de su esposa.

Y HABLÓ Moisés a los príncipes de las tribus de los hijos de Israel, diciendo: Esto es lo que Jehová ha mandado:
2 Cuando algún hombre haga un [a]voto a Jehová o haga un [b]juramento, ligando su alma con obligación, no [c]violará su palabra; hará conforme a todo lo que salió de su boca.
3 Mas cuando la mujer en su juventud haga un voto a Jehová y se ligue con obligación en casa de su padre,

35 *a* GEE Adorar.
39 *a* 1 Cró. 23:31; Esd. 3:5.
30 2 *a* GEE Convenio (pacto).
b GEE Juramento.
c GEE Integridad.

4 y su padre oye su voto y la [a]obligación con que ligó su alma, y su padre no le dice nada, todos los votos de ella serán firmes, y toda obligación con que haya ligado su alma firme será.
5 Pero si su padre se lo prohíbe el día en que lo oye, ninguno de sus votos ni las obligaciones con que ella haya ligado su alma serán firmes; y Jehová la perdonará, por cuanto su padre se lo prohibió.
6 Pero si es casada y hace votos, o pronuncia de sus labios cosa con que obligue su alma,
7 y su marido lo oye, y el día en que lo oye no le dice nada, los votos de ella serán firmes, y la obligación con que ligó su alma firme será.
8 Pero si el día en que su marido lo oye se lo prohíbe, entonces el voto que ella hizo y lo que pronunció de sus labios con que ligó su alma será nulo; y Jehová la perdonará.
9 Pero todo voto de viuda o divorciada con que ligue su alma será firme.
10 Y si ha hecho voto en casa de su marido, y ha ligado su alma con obligación de juramento,
11 y su marido lo oye y no le dice nada, ni se lo prohíbe, entonces todos sus votos serán firmes, y toda obligación con que haya ligado su alma firme será.
12 Pero si su marido los anula el día en que los oye, todo lo que salió de sus labios en cuanto a sus votos y en cuanto a la obligación de su alma será nulo; su marido los ha anulado, y Jehová la perdonará.
13 Todo voto y todo juramento con que ella se obligue a afligir el alma, su marido lo confirmará o su marido lo anulará.
14 Pero si su marido no le dice nada día tras día, entonces confirma todos sus votos y todas las obligaciones que están sobre ella; los ha confirmado, por cuanto no le dijo nada el día en que lo oyó.
15 Pero si los anula después de haberlos oído, entonces él llevará el pecado de ella.
16 Éstas son las [a]ordenanzas que Jehová mandó a Moisés entre el marido y su esposa, entre el padre y su hija, durante la juventud de ésta en casa de su padre.

CAPÍTULO 31

Moisés envía doce mil guerreros y éstos destruyen a los madianitas — Se reparte el botín en Israel — No hay pérdidas en los ejércitos de Israel.

Y JEHOVÁ habló a Moisés, diciendo:
2 Haz la [a]venganza de los hijos de Israel contra los madianitas; después serás recogido con tu pueblo.
3 Entonces Moisés habló al pueblo, diciendo: Armad a algunos de vosotros para la guerra, y vayan contra Madián y

4 *a* *O sea*, promesa o compromiso (véanse también los vers. 5, 7, 10–12).
16 *a* HEB los estatutos.
31 2 *a* Lucas 18:1–8. GEE Venganza.

hagan la venganza de Jehová en Madián.
4 Enviaréis a la guerra a mil de cada tribu de todas las tribus de los hijos de Israel.
5 Así fueron dados, de los millares de Israel, mil por cada tribu, doce mil en pie de guerra.
6 Y Moisés los envió a la guerra; mil de cada tribu envió. Y Finees, hijo de Eleazar, el sacerdote, *fue a* la guerra con los utensilios sagrados y con las trompetas en sus manos para tocar.
7 Y pelearon contra Madián, como Jehová lo había mandado a Moisés, y mataron a todo varón.
8 Además de esas víctimas, mataron también a los reyes de Madián: Evi, y Requem, y Zur, y Hur y Reba, cinco reyes de Madián; también a Balaam hijo de Beor mataron a espada.
9 Y los hijos de Israel llevaron cautivas a las mujeres de Madián y a sus pequeños, y arrebataron todas sus bestias, y todos sus ganados y todos sus bienes.
10 Y prendieron fuego a todas sus ciudades, aldeas y fortificaciones.
11 Y tomaron todo el despojo y todo el botín, tanto de hombres como de bestias.
12 Y a Moisés, y al sacerdote Eleazar y a la congregación de los hijos de Israel trajeron los cautivos y el botín y los despojos, al campamento de los llanos de Moab, que están junto al Jordán, frente a Jericó.
13 Y salieron Moisés, y el sacerdote Eleazar y todos los [a]príncipes de la congregación a recibirlos fuera del campamento.
14 Y se enojó Moisés contra los capitanes del ejército, *contra* los jefes de millares y de centenas que volvían de la guerra,
15 y les dijo Moisés: ¿Habéis dejado con vida a todas las mujeres?
16 He aquí, ellas fueron la causa de que los hijos de Israel, por consejo de Balaam, [a]fuesen infieles a Jehová en el asunto de [b]Peor, por lo que hubo mortandad en la congregación de Jehová.
17 Matad, pues, ahora a todos los varones de entre los niños; matad también a toda mujer que haya conocido varón carnalmente.
18 Pero a todas las niñas entre las mujeres que no hayan conocido varón, las dejaréis con vida para vosotros.
19 Y quedaos vosotros fuera del campamento siete días; y todo el que haya matado a una persona y todo el que haya tocado muerto, os purificaréis al tercer día y al séptimo día, vosotros y vuestros cautivos.
20 Asimismo purificaréis todo vestido, y todo artículo de pieles, y toda obra de pelo de cabra y todo objeto de madera.
21 Y el sacerdote Eleazar dijo a los hombres de guerra que venían de la guerra: Éste es el estatuto de la ley que Jehová ha mandado a Moisés:
22 Ciertamente el oro y la plata,

13 *a* HEB líderes, gobernantes.
16 *a* 2 Pe. 2:15–16; Apoc. 2:14.
b GEE Baal.

el bronce, el hierro, el estaño y
el plomo,
23 todo lo que resiste el fuego,
por fuego lo haréis pasar, y será
limpio; bien que en las [a]aguas de
purificación habrá de purificarse;
pero haréis pasar por agua todo
lo que no resiste el fuego.
24 Además, lavaréis vuestros
vestidos el séptimo día, y así se-
réis limpios; y después entraréis
en el campamento.
25 Y Jehová habló a Moisés,
diciendo:
26 Saca la cuenta del botín que
se ha hecho, tanto de las per-
sonas como de las bestias, tú
y el sacerdote Eleazar y los je-
fes de las casas paternas de la
congregación.
27 Y partirás por mitades el bo-
tín entre los que pelearon, los
que salieron a la guerra y toda la
congregación.
28 Y apartarás para Jehová el
tributo de los hombres de gue-
rra que salieron a la guerra, uno
por cada quinientos, tanto de las
personas como de los bueyes, de
los asnos y de las ovejas.
29 De la mitad de ellos lo to-
marás, y se lo darás a Eleazar, el
sacerdote, como [a]ofrenda elevada
a Jehová.
30 Y de la mitad perteneciente
a los hijos de Israel tomarás uno
por cada cincuenta, de las perso-
nas, de los bueyes, de los asnos,
y de las ovejas y de todo animal;
y se los darás a los levitas que
tienen la guarda del tabernáculo
de Jehová.
31 E hicieron Moisés y el sacer-
dote Eleazar como Jehová mandó
a Moisés.
32 Y fue el botín, el resto del
botín que tomaron los hombres
de guerra, seiscientas setenta y
cinco mil ovejas,
33 y setenta y dos mil cabezas
de ganado,
34 y setenta y un mil asnos.
35 Y en cuanto a las personas,
las mujeres que no habían cono-
cido varón eran por todas treinta
y dos mil.
36 Y la mitad, la parte de los que
habían salido a la guerra, fue el
número de trescientas treinta y
siete mil quinientas ovejas.
37 Y el tributo de las ovejas para
Jehová fue de seiscientas setenta
y cinco.
38 Y de las cabezas de ganado,
treinta y seis mil; y de ellas el
tributo para Jehová, setenta y
dos.
39 Y de los asnos, treinta mil
quinientos; y de ellos el tributo
para Jehová, setenta y uno.
40 Y de las personas, dieciséis
mil; y de ellas el tributo para Je-
hová, treinta y dos personas.
41 Y dio Moisés el tributo, para
ofrenda elevada a Jehová, al
sacerdote Eleazar, como Jehová
lo mandó a Moisés.
42 Y de la mitad para los hijos
de Israel, que apartó Moisés de
los hombres que habían ido a la
guerra
43 (la mitad para la congrega-
ción fue de las ovejas, trescientas
treinta y siete mil quinientas,

23 *a* HEB impureza; es decir, agua para limpiar la impureza.
29 *a* HEB contribución (véase también el vers. 41).

44 y de los bueyes, treinta y seis mil,
45 y de los asnos, treinta mil quinientos,
46 y de las personas, dieciséis mil),
47 y de esta mitad para los hijos de Israel, tomó Moisés uno de cada cincuenta, tanto de las personas como de los animales, y se los dio a los levitas que tenían la custodia del tabernáculo de Jehová, como Jehová lo había mandado a Moisés.
48 Y llegaron a Moisés los jefes de los millares de aquel ejército, los jefes de millares y de centenas,
49 y dijeron a Moisés: Tus siervos han contado los hombres de guerra que están en nuestro poder, y ninguno ha faltado de nosotros.
50 Por lo cual hemos [a]traído a Jehová ofrenda, cada uno de lo que ha hallado: [b]objetos de oro, brazaletes, manillas, anillos, zarcillos y cadenas, para hacer [c]expiación por nuestras almas delante de Jehová.
51 Y Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron de ellos el oro y las alhajas, todas elaboradas.
52 Y todo el oro de la ofrenda que ofrecieron a Jehová los jefes de millares y de centenas fue de dieciséis mil setecientos cincuenta siclos.
53 Los hombres del ejército habían tomado botín cada uno para sí.
54 Recibieron, pues, Moisés y el sacerdote Eleazar el oro de los jefes de millares y de centenas, y lo llevaron al tabernáculo de reunión como recordatorio para los hijos de Israel delante de Jehová.

CAPÍTULO 32

Rubén, Gad y la mitad de la tribu de Manasés reciben sus heredades al oriente del Jordán — Hacen pacto de unirse a las otras tribus para conquistar Canaán.

Y LOS hijos de Rubén y los hijos de Gad tenían una cantidad muy grande de ganado; y ellos, al ver la tierra de Jazer y de Galaad, y he aquí que les pareció la región lugar para ganado.
2 Y fueron los hijos de [a]Gad y los hijos de [b]Rubén y hablaron a Moisés, y al sacerdote Eleazar y a los príncipes de la congregación, diciendo:
3 Atarot, y Dibón, y Jazer, y Nimra, y Hesbón, y Eleale, y Sebam, y Nebo y Beón,
4 la tierra que Jehová hirió delante de la congregación de Israel es tierra para ganado, y tus siervos tienen ganado.
5 Por tanto, dijeron, si hallamos gracia ante tus ojos, dése esta tierra a tus siervos en heredad, y no nos hagas pasar el Jordán.
6 Y respondió Moisés a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén: ¿Irán vuestros hermanos

50 *a* Éx. 30:11–16. GEE Ofrenda.
b Éx. 35:22.
c GEE Expiación, expiar.
32 2 *a* GEE Gad, hijo de Jacob.
b GEE Rubén.

a la guerra, y vosotros os quedaréis aquí?
7 ¿Y por qué desalentáis a los hijos de Israel para que no pasen a la tierra que les ha dado Jehová?
8 Así hicieron vuestros padres cuando los envié desde Cades-barnea para que viesen la tierra.
9 Pues subieron hasta el valle de Escol, y después que vieron la tierra, desalentaron a los hijos de Israel para que no fuesen a la tierra que Jehová les había dado.
10 Y el furor de Jehová se encendió entonces y juró, diciendo:
11 Los hombres que subieron de Egipto de veinte años arriba no verán la [a]tierra que juré dar a Abraham, a Isaac y a Jacob, por cuanto no me siguieron fielmente,
12 excepto [a]Caleb hijo de Jefone, el cenezeo, y Josué hijo de Nun, que siguieron fielmente a Jehová.
13 Y el furor de Jehová se encendió contra Israel, y los hizo andar errantes cuarenta años por el desierto, hasta que fue acabada toda aquella generación que había hecho mal delante de Jehová.
14 Y he aquí, vosotros habéis sucedido a vuestros padres, prole de hombres pecadores, para añadir aún más a la ira de Jehová contra Israel.
15 Si dejáis de ir en pos de él, él volverá otra vez a dejaros en el desierto, y destruiréis a todo este pueblo.
16 Entonces ellos se acercaron a él y le dijeron: Edificaremos aquí corrales para nuestro ganado y ciudades para nuestros niños;
17 y nosotros nos armaremos e iremos con diligencia delante de los hijos de Israel, hasta que los llevemos a su lugar; y nuestros niños quedarán en ciudades fortificadas a causa de los moradores del país.
18 No volveremos a nuestras casas hasta que cada uno de los hijos de Israel posea su heredad.
19 Porque no tomaremos heredad con ellos al otro lado del Jordán ni más allá, por cuanto tendremos ya nuestra heredad en este lado del Jordán, al oriente.
20 Entonces les respondió Moisés: [a]Si lo hacéis así, si os preparáis para ir delante de Jehová a la guerra,
21 y todos vosotros pasáis armados el Jordán delante de Jehová, hasta que haya echado a sus enemigos de delante de sí,
22 y sea la tierra sojuzgada delante de Jehová, luego volveréis y seréis libres de culpa para con Jehová y para con Israel; y esta tierra será vuestra en heredad delante de Jehová.
23 Pero si así no lo hacéis, he aquí, habréis pecado ante Jehová; y sabed que vuestro pecado os alcanzará.
24 Edificaos ciudades para vuestros niños y corrales para vuestras ovejas, y haced lo que ha salido de vuestra boca.
25 Y hablaron los hijos de Gad

11 *a* Núm. 14:23. GEE Tierra prometida.
12 *a* GEE Caleb.
20 *a* Josué 1:13–18.

y los hijos de Rubén a Moisés, diciendo: Tus siervos harán como mi señor ha mandado.
26 Nuestros niños, nuestras mujeres, nuestros ganados y todas nuestras bestias estarán allí en las ciudades de Galaad;
27 y tus siervos, armados todos para la guerra, pasarán delante de Jehová a la guerra, de la manera que mi señor dice.
28 Entonces Moisés los encomendó al sacerdote Eleazar, y a Josué hijo de Nun y a los príncipes de las casas paternas de los padres de las tribus de los hijos de Israel.
29 Y les dijo Moisés: Si los hijos de Gad y los hijos de Rubén pasan con vosotros el Jordán, armados todos para la guerra delante de Jehová, luego que la tierra sea sojuzgada delante de vosotros, les daréis la tierra de Galaad en posesión;
30 mas si no pasan armados con vosotros, entonces tendrán posesión entre vosotros en la tierra de Canaán.
31 Y los hijos de Gad y los hijos de Rubén respondieron, diciendo: Haremos lo que Jehová ha dicho a tus siervos.
32 Nosotros pasaremos armados delante de Jehová a la tierra de [a]Canaán, y la posesión de nuestra [b]heredad estará en este lado del Jordán.
33 Así les [a]dio Moisés a los hijos de Gad, y a los hijos de Rubén y a la media tribu de Manasés hijo de José, el reino de Sehón, rey amorreo, y el reino de Og, rey de Basán: la tierra con sus ciudades, [b]y con sus territorios y con las ciudades alrededor.
34 Y los hijos de Gad [a]edificaron Dibón, y Atarot, y Aroer,
35 y Atarot-sofán, y Jazer, y Jogbeha,
36 y Bet-nimra y Bet-arán, ciudades fortificadas, y también hicieron corrales para ovejas.
37 Y los hijos de Rubén edificaron Hesbón, y Eleale, y Quiriataim,
38 y Nebo, y Baal-meón (con los nombres cambiados) y Sibma; y pusieron otros nombres a las ciudades que edificaron.
39 Y los hijos de Maquir hijo de [a]Manasés fueron a Galaad y la tomaron, y echaron al amorreo que estaba en ella.
40 Y Moisés dio [a]Galaad a Maquir hijo de Manasés, el cual habitó en ella.
41 También Jair hijo de Manasés fue y tomó sus [a]aldeas, y les puso por nombre Havot-jair.
42 Asimismo Noba fue y tomó Kenat y sus aldeas, y la llamó Noba, conforme a su nombre.

CAPÍTULO 33

Se revisan los viajes de Israel desde Egipto hasta Canaán — Se manda al pueblo echar a los habitantes de esa tierra — Cualquier habitante que quede afligirá a Israel.

32 *a* GEE Canaán, cananeo.
b Núm. 34:13–15.
33 *a* Josué 12:6; 22:1–6.
b HEB con sus fronteras.
34 *a* *O sea,* reconstruyeron.
39 *a* Gén. 50:23–24. GEE Manasés.
40 *a* Josué 17.
41 *a* Josué 13:30.

ÉSTOS son los viajes de los hijos
de Israel, que salieron de la tierra
de Egipto, por sus ejércitos, bajo
la dirección de Moisés y Aarón.
2 Y Moisés escribió sus sali-
das conforme a sus viajes por
mandato de Jehová. Éstos, pues,
son sus viajes con arreglo a sus
partidas.
3 De [a]Ramesés partieron en el
mes primero, a los quince días
del mes primero; el segundo día
de la Pascua salieron los hijos de
Israel [b]con [c]mano alta, a la vista
de todos los egipcios.
4 Estaban enterrando los egip-
cios a los que Jehová había herido
de muerte de entre ellos, a todo
primogénito, habiendo Jehová
hecho también juicios contra sus
dioses.
5 Partieron, pues, de Ramesés
los hijos de Israel y acamparon
en Sucot.
6 Y partieron de Sucot y acam-
paron en Etam, que está al borde
del desierto.
7 Y partieron de Etam y volvie-
ron a Pi-hahirot, que está delante
de Baal-zefón, y acamparon de-
lante de Migdol.
8 Y partieron de Pi-hahirot y
pasaron por en medio del mar al
desierto, y anduvieron camino de
tres días por el desierto de Etam
y acamparon en Mara.
9 Y partieron de Mara y vinieron
a Elim, donde había doce fuen-
tes de aguas y setenta palmeras,
y acamparon allí.
10 Y partieron de Elim y acam-
paron junto al [a]Mar Rojo.
11 Y partieron del Mar Rojo
y acamparon en el desierto de
Sin.
12 Y partieron del desierto de
Sin y acamparon en Dofca.
13 Y partieron de Dofca y acam-
paron en Alús.
14 Y partieron de Alús y [a]acam-
paron en Refidim, donde el pue-
blo no tuvo agua para beber.
15 Y partieron de Refidim y
acamparon en el desierto de
Sinaí.
16 Y partieron del desierto de
Sinaí y acamparon en Kibrot-
hataava.
17 Y partieron de Kibrot-hataava
y acamparon en Hazerot.
18 Y partieron de Hazerot y
acamparon en Ritma.
19 Y partieron de Ritma y acam-
paron en Rimón-peres.
20 Y partieron de Rimón-peres
y acamparon en Libna.
21 Y partieron de Libna y acam-
paron en Rissa.
22 Y partieron de Rissa y acam-
paron en Ceelata.
23 Y partieron de Ceelata y
acamparon en el monte Sefer.
24 Y partieron del monte Sefer
y acamparon en Harada.
25 Y partieron de Harada y
acamparon en Macelot.
26 Y partieron de Macelot y
acamparon en Tahat.
27 Y partieron de Tahat y acam-
paron en Tara.
28 Y partieron de Tara y acam-
paron en Mitca.
29 Y partieron de Mitca y acam-
paron en Hasmona.

33 3 *a* Gén. 47:11.
b *O sea,* triunfalmente.
c Éx. 14:8.
10 *a* GEE Mar Rojo.
14 *a* Éx. 17:1–6.

30 Y partieron de Hasmona y acamparon en Moserot.
31 Y partieron de Moserot y acamparon en Bene-jaacán.
32 Y partieron de Bene-jaacán y acamparon en el monte Gidgad.
33 Y partieron del monte Gidgad y acamparon en Jotbata.
34 Y partieron de Jotbata y acamparon en Abrona.
35 Y partieron de Abrona y acamparon en Ezión-geber.
36 Y partieron de Ezión-geber y acamparon en el desierto de Zin, que es Cades.
37 Y partieron de Cades y acamparon en el monte Hor, en el extremo del país de Edom.
38 Y subió el sacerdote [a]Aarón al monte Hor, conforme a la palabra de Jehová, y allí murió a los cuarenta años de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en el mes quinto, el primero del mes.
39 Y era Aarón de edad de ciento veintitrés años cuando murió en el monte Hor.
40 Y el cananeo, [a]rey de Arad, que habitaba al [b]sur en la tierra de Canaán, oyó que habían venido los hijos de Israel.
41 Y partieron del monte Hor y acamparon en Zalmona.
42 Y partieron de Zalmona y acamparon en Punón.
43 Y partieron de Punón y acamparon en Obot.
44 Y partieron de Obot y acamparon en Ije-abarim, en la frontera de Moab.
45 Y partieron de Ije-abarim y acamparon en Dibón-gad.
46 Y partieron de Dibón-gad y acamparon en Almón-diblataim.
47 Y partieron de Almón-diblataim y acamparon en los montes de Abarim, delante del [a]Nebo.
48 Y partieron de los montes de Abarim y acamparon en los campos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.
49 Finalmente acamparon junto al Jordán, desde Bet-jesimot hasta Abel-sitim, en los campos de Moab.
50 Y habló Jehová a Moisés en los campos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó, diciendo:
51 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis pasado el Jordán a la tierra de Canaán,
52 [a]echaréis de delante de vosotros a todos los moradores del país, y destruiréis todas sus [b]esculturas y todas sus imágenes de fundición, y destruiréis todos sus [c]lugares altos;
53 y echaréis *a los moradores de* la tierra y habitaréis en ella, porque yo os la he dado para que la poseáis.
54 Y [a]heredaréis la tierra por suertes entre vuestras familias. A las más numerosas daréis mucho como su heredad, y a las menos numerosas daréis menos como heredad suya; donde le toque la

38 *a* GEE Aarón, hermano de Moisés.
40 *a* Núm. 21:1–3.
b HEB Neguev, o sea, el sur.
47 *a* Deut. 32:48–52.
52 *a* Éx. 23:24, 32–33; Deut. 7:1–5; 1 Ne. 17:32–38.
b HEB imágenes de piedra. GEE Idolatría.
c *O sea,* lugares altos de adoración.
54 *a* Deut. 9:1–6.

suerte, allí la tendrá cada uno.
Según las tribus de vuestros padres heredaréis.
55 Y si no echáis de delante de vosotros a los moradores del país, sucederá que los que de ellos dejéis serán como [a]aguijones en vuestros ojos y como espinas en vuestros costados, y os afligirán en la tierra en que vosotros habitaréis.
56 Y acontecerá que os haré a vosotros como yo pensé hacerles a ellos.

CAPÍTULO 34

Moisés especifica los límites de la heredad de Israel en Canaán y nombra a los príncipes de las tribus que repartirán la tierra.

Y JEHOVÁ habló a Moisés, diciendo:
2 Manda a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra de [a]Canaán, ésta será la [b]tierra que os ha de tocar en [c]heredad, la tierra de Canaán según sus [d]límites:
3 Tendréis el lado del sur desde el desierto de [a]Zin hasta las fronteras de Edom; y la frontera del sur será el extremo del [b]mar Salado, hacia el oriente.
4 Y esta frontera os irá rodeando desde el sur hasta la subida de Acrabim, y pasará hasta Zin; y su límite sur llegará a Cades-barnea; y llegará a Hasar-adar y pasará hasta Asmón;
5 y rodeará este límite desde Asmón hasta el torrente de Egipto, y terminará en la costa del mar.
6 Y el [a]límite occidental os será el [b]Mar Grande; este límite os será el límite occidental.
7 Y el límite del norte será éste: desde el mar Grande trazaréis una línea hasta el monte Hor.
8 Del monte Hor trazaréis una línea hasta la entrada de Hamat, y el límite llegará hasta la frontera con Zedad;
9 y llegará este límite hasta Zifrón y terminará en Hazar-enán. Éste os será el límite del norte.
10 Y por límite al oriente trazaréis una línea desde Hazar-enán hasta Sefam,
11 y bajará este límite desde Sefam a Ribla, al oriente de Aín; y descenderá el límite y llegará a la costa [a]del mar de Cineret, al oriente.
12 Después descenderá este límite al Jordán, y terminará en el [a]mar Salado. Ésta será vuestra tierra con sus límites alrededor.
13 Y mandó Moisés a los hijos de Israel, diciendo: Ésta es la tierra que heredaréis por sorteo, la cual mandó Jehová que diese a las nueve tribus y a la media tribu,
14 porque la tribu de los hijos de Rubén, según sus [a]casas paternas,

55 *a* Josué 23:11–13; Ezeq. 28:24.
34 2 *a* Gén. 17:8; Éx. 3:8; Abr. 2:15–16, 19.
b GEE Tierra prometida.
c Josué 13:6; Ezeq. 47:14–23; 48:1–29.
d HEB en todo el territorio.
3 *a* Josué 15:1.
b GEE Mar Muerto.
6 *a* Josué 15:12.
b *Es decir,* el Mediterráneo.
11 *a* GEE Galilea—El mar de Galilea.
12 *a* Josué 3:16. GEE Mar Muerto.
14 *a* *O sea,* las familias, los clanes.

y la tribu de los hijos de Gad, según las casas de sus padres, y la media tribu de Manasés, han tomado su [b]heredad.

15 Dos tribus y media tomaron su heredad de este lado del Jordán, de Jericó al oriente, hacia el nacimiento del sol.

16 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:

17 Éstos son los nombres de los hombres que os repartirán la tierra: El sacerdote Eleazar y [a]Josué hijo de Nun.

18 Tomaréis también de cada [a]tribu un [b]príncipe para dar la posesión de la tierra.

19 Y éstos son los nombres de los hombres: De la tribu de Judá, Caleb hijo de Jefone.

20 Y de la tribu de los hijos de Simeón, Semuel hijo de Amiud.

21 De la tribu de Benjamín, Elidad hijo de Quislón.

22 Y de la tribu de los hijos de Dan, el príncipe Buqui hijo de Jogli.

23 De los hijos de José: de la tribu de los hijos de Manasés, el príncipe Haniel hijo de Efod,

24 y de la tribu de los hijos de Efraín, el príncipe Kemuel hijo de Siftán.

25 Y de la tribu de los hijos de Zabulón, el príncipe Elizafán hijo de Parnac.

26 Y de la tribu de los hijos de Isacar, el príncipe Paltiel hijo de Azán.

27 Y de la tribu de los hijos de Aser, el príncipe Ahiud hijo de Selomi.

28 Y de la tribu de los hijos de Neftalí, el príncipe Pedael hijo de Amiud.

29 Éstos son los que mandó Jehová que hiciesen la repartición de las heredades a los hijos de Israel en la tierra de Canaán.

CAPÍTULO 35

Los levitas poseerán sus propias ciudades — Se establecen ciudades de refugio para aquellos que sean culpables de homicidio sin intención — Los asesinos serán ejecutados por el vengador de la sangre.

Y HABLÓ Jehová a Moisés en los campos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó, diciendo:

2 Manda a los hijos de Israel que den a los [a]levitas, de la posesión de su heredad, ciudades en que habiten. También daréis a los levitas [b]campos alrededor de esas ciudades.

3 Y tendrán ellos las ciudades para habitar, y los campos de ellas serán para sus animales, y para sus ganados y para todas sus bestias.

4 Y los campos de las ciudades que daréis a los levitas serán de mil codos alrededor, desde el muro de la ciudad hacia fuera.

5 Luego mediréis [a]fuera de la ciudad al lado oriental dos mil

14 *b* Núm. 32:31–33.
17 *a* GEE Josué.
18 *a* GEE Israel—Las doce tribus de Israel.
b HEB líder, gobernante (véanse también los vers. 23, 25–28).
35 2 *a* Núm. 18:1, 23–24; Josué 21:1–3. GEE Leví.
b Lev. 25:32–34; Josué 14:4.
5 *a* HEB la parte exterior de.

codos, y al lado sur dos mil codos, y al lado occidental dos mil codos, y al lado norte dos mil codos, y la ciudad estará en medio; esto tendrán como campos alrededor de las ciudades.
6 Y de las ciudades que daréis a los levitas, seis ciudades serán de refugio, las cuales daréis para que el homicida se refugie allá; y además de éstas daréis cuarenta y dos ciudades.
7 Todas las ciudades que daréis a los levitas serán cuarenta y ocho ciudades con sus campos.
8 Y las ciudades que deis de la heredad de los hijos de Israel, del *que tiene* mucho tomaréis mucho y del *que tiene* poco tomaréis poco; cada uno dará de sus ciudades a los levitas según la posesión que heredará.
9 Y habló Jehová a Moisés, diciendo:
10 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis pasado el Jordán a la tierra de Canaán,
11 os señalaréis ciudades, ciudades de refugio tendréis, donde huya el homicida que haya matado a alguno sin intención.
12 Y os serán aquellas ciudades para refugiarse del vengador, y así no morirá el homicida hasta que comparezca a juicio delante de la congregación.
13 De las ciudades, pues, que daréis, tendréis seis ciudades de refugio.
14 Tres ciudades daréis de este lado del Jordán y tres ciudades daréis en la tierra de Canaán, las cuales serán ciudades de refugio.
15 Estas seis ciudades serán de refugio para los hijos de Israel, y para el peregrino y el que more entre ellos, a fin de que huya allá cualquiera que haya matado a otro sin intención.
16 Y si con instrumento de hierro lo hiere, y muere, homicida es; el [a]homicida [b]morirá.
17 Y si lo hiere con una piedra en la mano, y muere, homicida es; el homicida morirá.
18 Y si lo hiere con instrumento de palo en la mano, y muere, homicida es; el homicida morirá.
19 El vengador de la sangre, él matará al homicida; cuando lo encuentre, él le matará.
20 Y si por odio lo [a]empujó, o lanzó sobre él *alguna cosa* al acecharlo, y muere,
21 o por enemistad lo hirió con su mano, y murió, el heridor morirá; es homicida. El vengador de la sangre matará al homicida cuando lo encuentre.
22 Mas si casualmente lo empujó sin enemistad, o lanzó sobre él cualquier instrumento sin acecharlo,
23 o bien, sin verlo, hizo caer sobre él alguna piedra que podía matarlo, y muere, y él no era su enemigo, ni procuraba su mal,
24 entonces la congregación juzgará entre el heridor y el vengador de la sangre, conforme a estas leyes.
25 Y la congregación librará al homicida de manos del vengador

16 *a* TJS Gén. 9:10–13 (Apéndice). Deut. 19:11–13; 2 Ne. 9:35. GEE Asesinato.
b GEE Pena de muerte.
20 *a* *O sea,* lo apuñaló.

de la sangre, y la congregación lo hará volver a su ciudad de refugio en la cual se había refugiado; y morará en ella hasta que muera el sumo sacerdote que fue ungido con el aceite santo.
26 Pero si el homicida sale fuera de los límites de su ciudad de refugio, en la cual se refugió,
27 y el vengador de la sangre lo halla fuera de los límites de la ciudad de su refugio, y el vengador de la sangre mata [a]al homicida, no se le culpará *por ello,*
28 pues en su ciudad de refugio debió *aquél* habitar hasta que muriese el sumo sacerdote; pero después de la muerte del sumo sacerdote, el homicida volverá a la tierra de su posesión.
29 Y estas cosas os serán por estatuto de derecho por vuestras generaciones, en todas vuestras moradas.
30 Cualquiera que mate a alguien, por la declaración de [a]testigos [b]morirá el homicida; pero un solo testigo no dará fe contra alguna persona para que muera.
31 Y no tomaréis precio por la vida del homicida, porque está condenado a muerte, pues indefectiblemente morirá.
32 Ni tampoco tomaréis precio del que huyó a su ciudad de refugio, para que vuelva a vivir en su tierra, hasta que muera el sumo sacerdote.
33 Y no contaminaréis la tierra donde habitéis, porque la sangre *derramada* contaminará la tierra; [a]y la tierra no será expiada de la sangre que fue derramada en ella, sino por la sangre del que la derramó.
34 No [a]contaminéis, pues, la tierra donde habitáis, en medio de la cual yo habito, porque yo, Jehová, habito en medio de los hijos de Israel.

CAPÍTULO 36

Se manda a ciertas hijas en Israel casarse dentro de su propia tribu — Las heredades no pasarán de una tribu a otra.

Y LLEGARON los jefes de las casas paternas de la familia de Galaad hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de los hijos de José; y hablaron delante de Moisés y de los jefes, cabezas de las casas paternas de los hijos de Israel
2 y dijeron: Jehová mandó a mi señor que por sorteo diese la tierra a los hijos de Israel en posesión; también ha mandado Jehová a mi señor que dé la [a]posesión de Zelofehad, nuestro hermano, a sus hijas.
3 Pero si ellas se casan con algunos de los hijos de las *otras* tribus de los hijos de Israel, la

27 *a* GEE Pena de muerte.
30 *a* GEE Testigo.
b TJS Gén. 9:10–13 (Apéndice). GEE Asesinato.
33 *a* HEB si hay derramamiento de sangre en el territorio, no puede haber expiación o reconciliación sino mediante la sangre del que la derramó. GEE Responsabilidad, responsable.
34 *a* Lev. 18:24–30.
36 2 *a* Núm. 27:1–11.

heredad de ellas será así quitada
de la heredad de nuestros padres
y será añadida a la heredad de la
tribu a la que se unan; y así será
quitada de la porción de nuestra
heredad.
4 Y cuando venga el [a]jubileo de
los hijos de Israel, la heredad de
ellas será añadida a la heredad
de la tribu de sus maridos; y así
la heredad de ellas será quitada
de la heredad de la tribu de nuestros padres.
5 Entonces Moisés mandó a los
hijos de Israel por mandato de
Jehová, diciendo: La tribu de los
hijos de José habla rectamente.
6 Esto es lo que ha mandado
Jehová acerca de las hijas de Zelofehad, diciendo: Cásense ellas
con quien les plazca, pero en la
familia de la tribu de su padre
se casarán,
7 para que la heredad de los
hijos de Israel no sea traspasada
de tribu en tribu, porque cada
uno de los hijos de Israel se
vinculará a la heredad de la tribu
de sus padres.
8 Y cualquier hija que posea heredad en alguna de las tribus de
los hijos de Israel, con alguien de
la familia de la tribu de su padre
se casará, para que los hijos de Israel posean cada uno la heredad
de sus padres.
9 Y no ande la heredad rodando
de una tribu a otra, sino que cada
una de las tribus de los hijos
de Israel conservará su propia
heredad.
10 Como Jehová mandó a Moisés, así hicieron las hijas de
Zelofehad.
11 Y *así* Maala, y Tirsa, y Hogla,
y Milca y Noa, hijas de Zelofehad, se casaron con hijos de sus
tíos *paternos.*
12 Se casaron en la familia de
los hijos de Manasés hijo de José,
y así la heredad de ellas quedó
en la tribu de la familia de su
padre.
13 Éstos son los mandamientos
y los decretos que mandó Jehová
por medio de Moisés a los hijos
de Israel en los campos de Moab,
junto al Jordán, frente a Jericó.

QUINTO LIBRO DE MOISÉS

LLAMADO

DEUTERONOMIO

CAPÍTULO 1

Moisés empieza a relatar lo sucedido a Israel durante cuarenta años en el desierto — Se manda a los hijos de Israel entrar y poseer Canaán — Se escogen jueces y jefes para ayudar a Moisés — Los espías de Israel dan un informe negativo — Los adultos de Israel perecerán — Los amorreos derrotan a los ejércitos de Israel.

ÉSTAS son las palabras que habló Moisés a todo Israel a este

4 *a* Lev. 25:8–12.

lado del Jordán, en el desierto, en
el [a]llano delante del Mar Rojo,
entre Parán, y Tofel, y Labán, y
Hazerot y Dizahab.
2 Once días de viaje hay desde
[a]Horeb, camino del monte Seir,
hasta Cades-barnea.
3 Y aconteció que a los cuarenta
años, en el mes undécimo, el pri-
mer día del mes, Moisés habló a
los hijos de Israel conforme a to-
das las cosas que Jehová le había
mandado acerca de ellos,
4 después que hirió a Sehón, rey
de los amorreos, que habitaba en
Hesbón, y a Og, rey de Basán, que
habitaba en Astarot, en Edrei.
5 De este lado del Jordán, en la
tierra de Moab, resolvió Moisés
declarar [a]esta ley, diciendo:
6 Jehová nuestro Dios nos ha-
bló en Horeb, diciendo: Bas-
tante tiempo habéis estado en
este monte.
7 Volveos, partid e id al monte
del amorreo y a todas sus comar-
cas, en el llano, en el monte, y [a]en
los valles, y al [b]sur y a la costa
del mar, a la tierra del cananeo
y el Líbano, hasta el gran río, el
río Éufrates.
8 Mirad, yo he puesto la tierra
delante de vosotros; entrad y po-
seed la [a]tierra que Jehová juró a
vuestros padres Abraham, Isaac y
Jacob, que les daría a ellos y a su
descendencia después de ellos.
9 Y yo os hablé en ese entonces,
diciendo: Yo solo no puedo
[a]llevaros.
10 Jehová vuestro Dios os ha
multiplicado, y he aquí hoy sois
vosotros como las [a]estrellas del
cielo en multitud.
11 ¡Jehová, Dios de vuestros pa-
dres, os haga mil veces más de lo
que sois y os bendiga, como os
ha prometido!
12 ¿Cómo llevaré yo solo vues-
tros problemas, vuestras cargas
y vuestros pleitos?
13 Dad*me* de entre vosotros, de
vuestras tribus, hombres sabios,
y entendidos y expertos, para
que yo los ponga como vuestros
jefes.
14 Y me respondisteis y dijis-
teis: Bueno es hacer lo que has
dicho.
15 Y tomé los principales de
vuestras tribus, hombres sabios
y expertos, y los puse como [a]jefes
sobre vosotros, jefes de millares,
y jefes de centenas, y jefes de cin-
cuenta, y jefes de diez y oficiales
para vuestras tribus.
16 Y entonces mandé a vuestros
jueces, diciendo: Oíd la causa en-
tre vuestros hermanos y [a]juzgad
justamente entre el hombre y su
hermano, y el que es extranjero.
17 No [a]hagáis distinción de per-
sonas en el juicio; tanto al pe-
queño como al grande oiréis. No
tendréis [b]temor de ninguno, por-
que el juicio es de Dios; y la causa

[DEUTERONOMIO]
1 1 *a* HEB el Arabá.
2 *a* GEE Sinaí, monte.
5 *a* GEE Ley de Moisés.
7 *a* HEB en las tierras bajas.
b HEB Neguev, o sea, al sur.
8 *a* GEE Tierra prometida.
9 *a* Éx. 18:17–24.
10 *a* Abr. 3:14. GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
15 *a* DyC 136:12–15.
16 *a* GEE Juicio, juzgar.
17 *a* HEB reconocer el rostro. La expresión significa no favorecer a nadie injustificadamente. Stg. 2:1–4, 9.
b GEE Temor—Temor al hombre.

que os sea muy difícil, la traeréis
a mí, y yo la oiré.
18 Os mandé, pues, en aquel
tiempo todo lo que habíais de
hacer.
19 Y cuando partimos de Horeb, anduvimos por todo aquel
grande y terrible desierto que
habéis visto, por el camino del
monte del amorreo, como Jehová
nuestro Dios nos lo mandó; y llegamos hasta Cades-barnea.
20 Entonces os dije: Habéis llegado al monte del amorreo, el
cual Jehová nuestro Dios nos
da.
21 Mira, Jehová tu Dios ha
puesto delante de ti la tierra; sube
y poséela, como Jehová, el Dios
de tus padres, te ha dicho; no temas ni desmayes.
22 Y os acercasteis a mí todos
vosotros y dijisteis: Enviemos
hombres delante de nosotros, que
reconozcan la tierra y nos traigan
razón del camino por donde hemos de subir y de las ciudades
adonde hemos de llegar.
23 Y la propuesta me pareció
bien, y tomé [a]doce hombres de
entre vosotros, un hombre por
cada tribu.
24 Y se encaminaron, y subieron al monte, y llegaron hasta
el valle de [a]Escol y reconocieron
la tierra.
25 Y tomaron en sus manos del
fruto del país y nos lo trajeron,
y nos dieron un informe y dijeron: Es buena la tierra que Jehová
nuestro Dios nos da.
26 Sin embargo, no quisisteis
subir, sino que fuisteis [a]rebeldes
al mandato de Jehová vuestro
Dios;
27 y [a]murmurasteis en vuestras
tiendas, diciendo: Porque Jehová
nos aborrece, nos ha sacado de la
tierra de Egipto, para entregarnos en manos del amorreo para
destruirnos.
28 ¿A dónde subiremos? Nuestros hermanos han hecho desfallecer nuestro corazón, diciendo:
Este pueblo es más grande y más
alto que nosotros; las ciudades
son grandes y están amuralladas
hasta el cielo, y también vimos
allí a los hijos de [a]Anac.
29 Entonces os dije: No temáis
ni tengáis miedo de ellos.
30 Jehová vuestro Dios, que va
delante de vosotros, él [a]peleará
por vosotros, conforme a todas
las cosas que hizo por vosotros
en Egipto delante de vuestros
ojos;
31 y en el desierto has visto
que Jehová tu Dios te ha llevado,
como lleva el hombre a su hijo,
por todo el camino que habéis
andado, hasta que habéis llegado
a este lugar.
32 Y aun con esto no [a]creísteis
a Jehová vuestro Dios,
33 el que iba delante de vosotros
por el camino para buscaros el
lugar donde habíais de acampar,
con fuego de noche para mostraros el camino por donde habíais
de andar, y con [a]nube de día.
34 Y oyó Jehová la voz de

23 *a* Núm. 13:1–2, 17.
24 *a* Núm. 13:23–24.
26 *a* GEE Rebelión.
27 *a* GEE Murmurar.
28 *a* Deut. 2:11.
30 *a* Josué 10:12–14; 1 Ne. 3:7.
32 *a* GEE Incredulidad.
33 *a* Núm. 14:14; Isa. 4:5.

vuestras palabras, y se enojó y
juró, diciendo:
35 No [a]verá hombre alguno de
esta [b]mala generación la buena
tierra que juré dar a vuestros
padres,
36 excepto [a]Caleb hijo de Jefone;
él la verá, y a él le daré la tierra
que pisó, y a sus hijos, porque ha
seguido fielmente a Jehová.
37 Y también contra mí se [a]airó
Jehová por causa de vosotros,
diciendo: Tampoco tú entrarás
allá.
38 [a]Josué hijo de Nun, que está
delante de ti, él entrará allá; ani-
male, porque él hará que Israel
la herede.
39 Y vuestros pequeños, de los
cuales dijisteis que servirían de
botín, y vuestros hijos que no [a]sa-
ben hoy ni lo bueno ni lo malo,
ellos entrarán allá, y a ellos la
daré, y ellos la heredarán.
40 Pero vosotros volveos y par-
tid al desierto camino del Mar
Rojo.
41 Entonces respondisteis y me
dijisteis: [a]Hemos pecado contra
Jehová; nosotros subiremos y pe-
learemos, conforme a todo lo que
Jehová nuestro Dios nos ha man-
dado. Y cada uno de vosotros se
armó con sus armas de guerra
y os preparasteis para subir al
monte.
42 Y Jehová me dijo: Diles: No
subáis ni peleéis, pues no estoy
entre vosotros, para que no seáis
derrotados delante de vuestros
enemigos.
43 Y os hablé, pero no disteis
oídos; antes fuisteis rebeldes al
mandato de Jehová, y persis-
tiendo con altivez, subisteis al
monte.
44 Y el amorreo que habitaba en
aquel monte salió a vuestro en-
cuentro, y os persiguieron como
hacen las avispas y os derrotaron
desde Seir hasta Horma.
45 Y volvisteis y llorasteis de-
lante de Jehová, pero Jehová no
escuchó vuestra voz ni os prestó
oídos.
46 Y así estuvisteis en Cades por
muchos días, los días que habéis
estado allí.

CAPÍTULO 2

Los hijos de Israel avanzan hacia su tierra prometida — Pasan en paz por las tierras de Esaú y de Amón, pero destruyen a los amorreos.

Y VOLVIMOS y partimos al de-
sierto, camino del Mar Rojo,
como Jehová me había dicho, y
rodeamos el monte Seir durante
muchos días.
2 Y Jehová me habló,
diciendo:
3 Bastante habéis rodeado este
monte; volveos al norte.
4 Y manda al pueblo, diciendo:
Al pasar vosotros por el territorio
de vuestros hermanos, los hijos
de Esaú, que habitan en Seir, ellos
tendrán miedo de vosotros; mas
vosotros guardaos mucho.

35 *a* Jacob 1:7.
b DyC 84:23–24.
36 *a* GEE Caleb.
37 *a* Deut. 3:26.
38 *a* Deut. 31:7, 23.
39 *a* GEE Responsabilidad, responsable; Hijo(s).
41 *a* Núm. 14:40–45.

5 No contendáis con ellos, por-
que no os daré de su [a]tierra ni aun
la huella de la planta de un pie,
porque yo he dado como heredad
a Esaú el monte Seir.
6 Compraréis de ellos con di-
nero los alimentos, y comeréis;
y también compraréis de ellos el
agua, y beberéis;
7 pues Jehová tu Dios te ha ben-
decido en toda obra de tus manos;
[a]él sabe que andas por este gran
desierto. Durante estos cuarenta
años Jehová tu Dios ha estado
contigo, y nada te ha faltado.
8 Y pasamos de largo a nuestros
hermanos, los hijos de Esaú, que
habitaban en Seir, por el camino
de la llanura de Elat y de Ezión-
geber. Y volvimos y tomamos el
camino del desierto de Moab.
9 Y Jehová me dijo: No moles-
tes a [a]Moab ni los provoques a la
guerra, pues no te daré posesión
de su tierra, porque yo he dado
Ar como heredad a los hijos de
Lot.
10 (Los [a]emitas habitaron en ella
antes, pueblo grande, y numeroso
y alto como los anaceos.
11 Ellos también eran conside-
rados [a]gigantes, como los ana-
ceos; y los moabitas los llaman
emitas.
12 Y en Seir habitaron antes los
horeos, a los cuales echaron los
hijos de Esaú; y los destruyeron
delante de sí y moraron en lugar
de ellos, como hizo Israel en la
tierra de su posesión que les dio
Jehová.)
13 Levantaos ahora y pasad el
arroyo de Zered. Y pasamos el
arroyo de Zered.
14 Y los [a]días que anduvimos
desde Cades-barnea hasta que
pasamos el arroyo de Zered fue-
ron treinta y ocho años, hasta
que [b]se acabó toda la generación
de los [c]hombres de guerra de en
medio del campamento, como
Jehová les había jurado.
15 Y también la mano de Jehová
estuvo contra ellos para destruir-
los de en medio del campamento,
hasta acabarlos.
16 Y aconteció que cuando fi-
nalmente murieron todos los
hombres de guerra de entre el
pueblo,
17 Jehová me habló, diciendo:
18 Tú pasarás hoy el territorio
de Moab, hacia Ar,
19 y cuando te acerques a los
hijos de Amón, no los molestes
ni contiendas con ellos, pues no
te daré posesión de [a]la tierra de
los hijos de Amón, porque a los
hijos de Lot la he dado como
heredad.
20 (Como la tierra de los gigan-
tes fue también ella conocida;
allí habitaron gigantes en otro
tiempo, a los cuales los amonitas
llamaban zomzomeos.
21 Eran un pueblo grande, y
numeroso y alto, como los ana-
ceos, a los cuales Jehová destruyó

2 5 *a* GEE Tierra prometida.
7 *a* Oseas 13:5–6.
9 *a* Gén. 19:30–38.
10 *a* *Es decir,* una raza de la antigüedad formada por gente de estatura elevada (véanse también los vers. 11, 21).
11 *a* Núm. 13:33.
14 *a* HEB el tiempo.
b HEB pereció.
c Sal. 95:8–11; DyC 84:24.
19 *a* Jue. 11:13–15.

delante de los amonitas, quienes los desalojaron y habitaron en su lugar,
22 como hizo con los hijos de Esaú, que habitaban en Seir, delante de los cuales destruyó a los horeos; y ellos los desalojaron y habitaron en su lugar hasta hoy.
23 Y a los aveos que habitaban en aldeas hasta Gaza, los caftoreos que salieron de [a]Caftor los destruyeron y habitaron en su lugar.)
24 Levantaos, partid y pasad el arroyo Arnón. He aquí, he entregado en tus manos a Sehón, el amorreo, rey de Hesbón, y su tierra; comienza a tomar posesión de ella y entra con él en guerra.
25 Hoy comenzaré a infundir miedo y [a]terror de ti entre los pueblos debajo de todo el cielo, los cuales oirán tu fama, y temblarán y se angustiarán delante de ti.
26 Y envié mensajeros desde el desierto de Cademot a Sehón, rey de Hesbón, con palabras de paz, diciendo:
27 Pasaré por tu tierra por el camino; por el camino iré, sin apartarme ni a la derecha ni a la izquierda.
28 La comida me venderás por dinero, y comeré; el agua también me la darás por dinero, y beberé; solamente [a]pasaré a pie,
29 como lo hicieron conmigo los hijos de Esaú que habitaban en Seir y los moabitas que habitaban en Ar, hasta que cruce el Jordán a la tierra que nos da Jehová nuestro Dios.
30 Mas Sehón, rey de Hesbón, no quiso que pasáramos por *su territorio*, porque Jehová tu Dios había [a]endurecido su espíritu y obstinado su corazón para entregarlo en tus manos, como lo vemos hoy.
31 Y me dijo Jehová: He aquí yo he comenzado a entregar delante de ti a Sehón y su tierra; comienza a tomar posesión de ella, para que la heredes.
32 Y nos salió Sehón al encuentro, él y todo su pueblo, para pelear en Jahaza.
33 Mas Jehová nuestro Dios lo entregó delante de nosotros, y lo derrotamos a él, y a sus hijos y a todo su pueblo.
34 Y tomamos entonces todas sus ciudades y destruimos por completo todas las ciudades: hombres, y mujeres y niños; no dejamos ninguno.
35 Solamente tomamos para nosotros el ganado y los despojos de las ciudades que habíamos tomado.
36 Desde Aroer, que está junto a la ribera del arroyo Arnón, y la ciudad que está en el valle, hasta Galaad, no hubo ciudad que escapase de nosotros; todas las [a]entregó Jehová nuestro Dios en nuestro poder.
37 Solamente no llegaste a la tierra de los hijos de Amón, ni a todo lo que está a la orilla del

23 *a* *Es decir,* Creta, sitio desde el que los primeros filisteos (caftoreos) emigraron a Canaán.
25 *a* DyC 64:41–43; Moisés 7:17.
28 *a* HEB permíteme pasar.
30 *a* Rom. 9:18.
36 *a* Sal. 44:1–4.

arroyo Jaboc, ni a las ciudades del monte ni a *lugar* alguno que Jehová nuestro Dios había prohibido.

CAPÍTULO 3

Los hijos de Israel destruyen al pueblo de Basán — Sus tierras, al oriente del Jordán, se dan a Rubén y a Gad — Moisés ve Canaán desde el Pisga, pero se le niega la entrada a ella — Moisés aconseja y fortalece a Josué.

Y VOLVIMOS y subimos camino de Basán, y nos salió al encuentro Og, rey de Basán, para pelear, él y todo su pueblo, en Edrei.

2 Y me dijo Jehová: No tengas temor de él, porque en tus manos lo he entregado a él, y a todo su pueblo y su tierra; y harás con él como hiciste con Sehón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón.

3 Y Jehová nuestro Dios entregó también en nuestras manos a Og, rey de Basán, y a todo su pueblo, al cual derrotamos hasta no quedar de él ninguno.

4 Y tomamos entonces todas sus ciudades; no quedó ciudad que no les tomásemos: sesenta ciudades, toda la tierra de Argob, del reino de Og en Basán.

5 Todas éstas eran ciudades fortificadas con muros altos, con puertas y barras, sin contar otras muchas ciudades sin muro.

6 Y las destruimos por completo, como hicimos a Sehón, rey de Hesbón, destruyendo completamente en toda ciudad a hombres, a mujeres y a niños.

7 Y tomamos para nosotros todo el ganado y los despojos de las ciudades.

8 También tomamos en aquel tiempo de manos de los dos reyes amorreos que estaban de este lado del Jordán, la tierra desde el arroyo Arnón hasta el monte Hermón

9 (los sidonios llaman a Hermón, Sirión; y los amorreos lo llaman Senir):

10 Todas las ciudades de la llanura, y todo Galaad y todo Basán hasta Salca y Edrei, ciudades del reino de Og en Basán.

11 Porque sólo Og, rey de Basán, había quedado del resto de los gigantes que quedaron. He aquí su cama, una cama de hierro, ¿no está en Rabá de los hijos de Amón? La longitud de ella *era* de nueve codos, y su anchura, de cuatro codos, según el [a]codo de un hombre.

12 Y esta tierra *que* heredamos en aquel tiempo desde Aroer, que está junto al arroyo Arnón, y la mitad de la región montañosa de Galaad con sus ciudades, se la [a]di a los rubenitas y a los gaditas;

13 y el resto de Galaad y todo Basán, del reino de Og, se lo di a la media tribu de Manasés: toda la tierra de Argob y todo Basán, que se llamaba la tierra de los gigantes.

14 Jair hijo de Manasés tomó

3 11 *a O sea,* de aproximadamente 45 cm.

12 *a* Núm. 32:2–5.

toda la tierra de Argob hasta el límite de Gesur y Maaca, y la llamó por su nombre, [a]Basán-havot-jair, hasta hoy.
15 Y a Maquir le di Galaad.
16 Y a los rubenitas y a los gaditas les di desde Galaad hasta el arroyo Arnón, como límite, el medio del valle, y hasta el arroyo Jaboc, el cual es límite de los hijos de Amón;
17 asimismo la [a]llanura, y el [b]Jordán y su frontera, desde el Cineret hasta el mar del llano, el [c]mar Salado, al pie de las laderas del Pisga, al oriente.
18 Y os mandé entonces, diciendo: Jehová vuestro Dios os ha dado esta tierra para que la poseáis; pasaréis armados todos los valientes delante de vuestros hermanos, los hijos de Israel.
19 Solamente vuestras mujeres, vuestros niños y vuestro ganado (yo sé que tenéis mucho ganado) quedarán en las ciudades que os he dado,
20 hasta que Jehová dé [a]reposo a vuestros hermanos, así como a vosotros, y hereden también ellos la tierra que Jehová vuestro Dios les da al otro lado del Jordán. Entonces os volveréis, cada uno, a la heredad que yo os he dado.
21 Mandé también a Josué en aquel tiempo, diciendo: Tus ojos vieron todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho a aquellos dos reyes; así hará Jehová a todos los reinos por los cuales pasarás tú.
22 No los temáis, porque Jehová vuestro Dios es el que [a]pelea por vosotros.
23 Y oré a Jehová en aquel tiempo, diciendo:
24 Señor Jehová, tú has comenzado a mostrar a tu siervo tu grandeza y tu mano poderosa, porque, ¿qué dios hay en el cielo o en la tierra que haga según tus obras y según tu poder?
25 Pase yo, te ruego, para que vea aquella tierra buena que está al otro lado del Jordán, aquel buen monte y el Líbano.
26 Mas Jehová se había enojado contra mí [a]por causa de vosotros, por lo cual no me oyó; y me dijo Jehová: Basta, no me hables más de este asunto.
27 Sube a la cumbre del Pisga y alza tus ojos al occidente, y al norte, y al sur y al oriente, y mira con tus propios ojos, porque no pasarás este Jordán.
28 Y [a]manda a Josué, y anímalo y fortalécelo, porque él ha de [b]pasar delante de este pueblo, y él les hará heredar la tierra que verás.
29 Y paramos en el valle delante de Bet-peor.

CAPÍTULO 4

Moisés exhorta a los hijos de Israel a guardar los mandamientos, a enseñárselos a sus hijos y a ser un ejemplo ante todas las naciones — Se les prohíbe hacer imágenes y adorar otros dioses — Deben testificar que

14 *a* *Es decir,* las aldeas.
17 *a* HEB Arabá.
b HEB el Jordán como límite.
c GEE Mar Muerto.
20 *a* Josué 21:44.
22 *a* 1 Ne. 22:14.
26 *a* Sal. 106:32.
28 *a* Deut. 31:23.
b Josué 4:7–17.

han oído la voz de Dios — Si Israel adora otros dioses, será esparcido entre todas las naciones — Serán recogidos de nuevo en los últimos días cuando busquen a Jehová su Dios — Moisés alaba ante el pueblo la misericordia y la bondad de Dios para con Israel.

AHORA, pues, oh Israel, escucha los estatutos y decretos que yo os enseño, para que los ejecutéis y viváis, y entréis a tomar posesión de la tierra que Jehová, el Dios de vuestros padres, os da.

2 No [a]añadiréis a la palabra que yo os mando ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno.

3 Vuestros ojos vieron lo que hizo Jehová [a]con motivo de [b]Baal-peor, que a todo hombre que fue en pos de Baal-peor lo destruyó Jehová tu Dios de en medio de ti.

4 Mas vosotros, que permanecisteis fieles a Jehová vuestro Dios, todos estáis vivos hoy.

5 Mirad, yo os he enseñado estatutos y decretos, como Jehová mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual vais a entrar para tomar posesión de ella.

6 Guardadlos, pues, y ponedlos por obra, porque esto es vuestra [a]sabiduría y vuestra [b]inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es ésta.

7 Porque, ¿qué nación grande hay que tenga dioses [a]tan cerca de sí, como lo está Jehová nuestro Dios en todo cuanto le pedimos?

8 Y, ¿qué nación grande hay que tenga [a]estatutos y decretos justos, como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros?

9 Por tanto, [a]guárdate y guarda tu alma con diligencia, para que no te [b]olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; sino que [c]las enseñarás a tus hijos y a los hijos de tus hijos.

10 El día en que estuviste delante de Jehová tu Dios en [a]Horeb, cuando Jehová me dijo: Reúneme el pueblo, para que yo les haga [b]oír mis palabras, las cuales aprenderán para [c]temerme todos los días que vivan sobre la tierra, y *las* enseñarán a sus hijos.

11 Os acercasteis y os pusisteis al pie del monte; y el monte ardía en fuego hasta en medio de los cielos con tinieblas, con nube y con densa oscuridad.

12 Y habló Jehová con vosotros de en medio del fuego; oisteis la [a]voz de sus palabras, pero a

---

4 2 *a* Deut. 12:32; Apoc. 22:18–19; DyC 20:35. GEE Escrituras.
3 *a* HEB en.
b Núm. 25:3.
6 *a* GEE Sabiduría.
b GEE Entender, entendimiento.
7 *a* DyC 88:63.
8 *a* Mos. 29:25.
9 *a* Mos. 4:30; DyC 84:43–44.
b 1 Ne. 7:10–12.
c DyC 68:25. GEE Familia—Las responsabilidades de los padres; Enseñar.
10 *a* Éx. 3:1, 12.
b GEE Escuchar.
c GEE Temor.
12 *a* GEE Voz.

excepción de oír la voz, ninguna figura visteis.

13 Y él os anunció su [a]convenio, el cual os mandó poner por obra: los [b]diez mandamientos, y los [c]escribió en dos tablas de piedra.

14 A mí también me mandó Jehová en aquel tiempo que os [a]enseñara los estatutos y decretos, para que los pusieseis por obra en la tierra a la cual vais a pasar para poseerla.

15 Guardad, pues, mucho vuestras almas, puesto que ninguna figura visteis el día en que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego,

16 para que no os corrompáis, haciendo para vosotros [a]escultura, imagen de figura alguna, efigie de hombre o de mujer,

17 figura de algún animal que haya sobre la tierra, figura de ave alguna alada que vuele por el aire,

18 figura de algún *animal* que se arrastre por la tierra, figura de pez alguno que haya en el agua debajo de la tierra.

19 No sea que, alzando tus ojos al cielo y viendo el sol, y la luna, y las estrellas y todo el ejército del cielo, te sientas impulsado a adorarlos y a servirlos, cosas que Jehová tu Dios ha concedido a todos los pueblos debajo de todos los cielos.

20 Mas a vosotros Jehová os tomó y os ha sacado del horno de hierro, de Egipto, para que seáis el pueblo [a]de su heredad como *lo sois* en este día.

21 Y Jehová se enojó contra mí por causa de vosotros, y juró que yo no pasaría el Jordán ni entraría en la buena tierra que Jehová tu Dios te da por heredad.

22 Así que yo voy a [a]morir en esta tierra y no pasaré el Jordán; mas vosotros pasaréis y poseeréis aquella buena tierra.

23 Guardaos, no sea que os olvidéis del [a]convenio de Jehová vuestro Dios que él estableció con vosotros, y os hagáis escultura o imagen de cualquier cosa que Jehová tu Dios te ha prohibido.

24 Porque Jehová tu Dios es [a]fuego consumidor, Dios [b]celoso.

25 Cuando hayáis engendrado hijos y nietos y hayáis envejecido en la tierra, si os corrompéis, y hacéis escultura o imagen de cualquier cosa, y hacéis lo [a]malo ante los ojos de Jehová vuestro Dios, para enojarlo,

26 yo pongo hoy por testigos al cielo y a la tierra que pronto pereceréis totalmente en la tierra hacia la cual vais a pasar el Jordán para poseerla. No estaréis en ella largos días sin que seáis [a]destruidos.

---

13 *a* HEB *berit:* convenio, pacto, alianza. GEE Convenio (pacto).
b GEE Diez Mandamientos.
c Éx. 31:18.
14 *a* DyC 84:19–23.
16 *a* GEE Idolatría.
20 *a* GEE Escogido.
22 *a* Alma 45:18–19. GEE Seres trasladados.
23 *a* GEE Convenio (pacto).
24 *a* 3 Ne. 24:2.
b GEE Celo, celos, celoso.
25 *a* GEE Inicuo, iniquidad.
26 *a* *Es decir,* como nación (véase también el vers. 31). Deut. 7:1–4.

27 Y Jehová os [a]esparcirá entre los pueblos, y quedaréis pocos en número entre las [b]naciones a las cuales os llevará Jehová.

28 Y [a]serviréis allí a dioses hechos por manos de hombres, de madera y de piedra, que no ven, ni oyen, ni comen ni huelen.

29 Mas si desde allí buscas a Jehová tu Dios, lo [a]hallarás si lo buscas con todo tu corazón y con toda tu alma.

30 Cuando estés en [a]angustia y te alcancen todas estas cosas, si en los [b]postreros días te [c]vuelves a Jehová tu Dios y escuchas su voz,

31 porque Dios [a]misericordioso es Jehová tu Dios: No te dejará, ni te destruirá ni se olvidará del [b]convenio que él juró a tus padres.

32 Porque pregunta ahora acerca de los tiempos pasados que han sido antes de ti, desde el día en que creó Dios al hombre sobre la tierra, si desde un extremo del cielo al otro se ha hecho algo semejante a esta gran cosa, o se ha oído otra como ella.

33 ¿Ha [a]oído pueblo alguno la [b]voz de Dios hablando de en medio del fuego, como tú la has oído, y ha vivido?

34 ¿O ha intentado Dios venir a tomar para sí una nación de en medio *de otra* nación, con pruebas, con señales, con [a]milagros, y con guerra, y con mano poderosa y brazo extendido, y con grandes terrores, según todo lo que hizo con vosotros Jehová vuestro Dios en Egipto ante tus ojos?

35 A ti te fue mostrado para que supieses que Jehová es Dios y que no hay otro fuera de él.

36 Desde los cielos te hizo oír su voz para disciplinarte; y sobre la tierra te mostró su gran fuego, y has oído sus palabras de en medio del fuego.

37 Y por cuanto él [a]amó a tus padres, escogió a su descendencia después de ellos y te sacó delante de sí de Egipto con su gran poder,

38 para [a]echar de delante de ti naciones grandes y más fuertes que tú, y para hacerte entrar y darte su tierra por heredad, como *sucede* hoy.

39 Aprende, pues, hoy y considera en tu corazón que Jehová es [a]Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra; no hay otro.

40 Y [a]guarda sus estatutos y sus mandamientos, que yo te mando hoy, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, y [b]prolongues tus días sobre la tierra que Jehová tu Dios te da para siempre.

---

27 *a* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
b *O sea,* las naciones de los gentiles.
28 *a* GEE Idolatría.
29 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
30 *a* GEE Adversidad.
b GEE Últimos días, postreros días.
c HEB regresar, arrepentir.
31 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
b 1 Ne. 22:6–10.
33 *a* Éx. 19:7–13.
b GEE Voz.
34 *a* 1 Ne. 17:26–30.
37 *a* GEE Amor.
38 *a* Éx. 23:27–30.
39 *a* Mos. 4:9.
40 *a* GEE Obediencia, obediente, obedecer.
b DyC 5:33.

41 Entonces apartó Moisés tres ciudades de este lado del Jordán, [a]hacia el nacimiento del sol,
42 para que huyese allí el homicida que matase a su prójimo sin intención, sin haber tenido enemistad con él previamente y, huyendo a una de estas ciudades, [a]salvase su vida.
43 *Apartó* Beser en el desierto, en la tierra de la llanura, para los rubenitas; y Ramot en Galaad, para los gaditas; y Golán en Basán, para los de Manasés.
44 Ésta, pues, es la ley que Moisés puso delante de los hijos de Israel.
45 Éstos son los testimonios, y los estatutos y los decretos que Moisés habló a los hijos de Israel cuando salieron de Egipto,
46 de este lado del Jordán, en el valle delante de Bet-peor, en la tierra de Sehón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón, al que derrotó Moisés con los hijos de Israel cuando salieron de Egipto.
47 Y poseyeron la tierra de Sehón y la tierra de Og, rey de Basán, los dos reyes de los amorreos que estaban de este lado del Jordán, al nacimiento del sol,
48 desde Aroer, que está junto a la ribera del arroyo Arnón, hasta el monte Sión, que es Hermón,
49 y toda [a]la llanura de este lado del Jordán, al oriente, hasta el [b]mar del llano, al pie de las laderas del Pisga.

CAPÍTULO 5

Moisés habla del convenio que Dios hizo con Israel en Horeb — Reitera los Diez Mandamientos — La observancia del día de reposo conmemora también la liberación de Israel del yugo de Egipto — Dios habla al hombre — Las bendiciones provienen de la obediencia.

Y LLAMÓ Moisés a todo Israel y les dijo: Oye, Israel, los estatutos y decretos que yo pronuncio hoy en vuestros oídos; aprendedlos y guardadlos para ponerlos por obra.
2 Jehová nuestro Dios hizo un convenio con nosotros en Horeb.
3 No con nuestros padres hizo Jehová este convenio, sino con nosotros, todos los que estamos aquí hoy vivos.
4 [a]Cara a cara habló Jehová con vosotros en el monte, de en medio del [b]fuego
5 (yo estaba entonces entre Jehová y vosotros, para declararos la palabra de Jehová, porque vosotros tuvisteis [a]temor del fuego y no subisteis al monte), diciendo:
6 [a]Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre.
7 No tendrás dioses ajenos delante de mí.
8 No harás para ti escultura, *ni* imagen alguna *de cosa* que está arriba en los cielos, ni abajo en

41 *a* *O sea,* al este.
42 *a* Josué 20:1–6.
49 *a* HEB el Arabá.
b *Es decir,* el Mar Muerto.
5 4 *a* Moisés 1:31.
b Éx. 3:2–4.
5 *a* Éx. 20:18–21.
6 *a* Mos. 13:12–24.

la tierra ni en las aguas debajo de la tierra.

9 No te inclinarás a ellas ni las servirás, porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito [a]la maldad de los padres sobre los hijos hasta la [b]tercera y la cuarta generación de los que me [c]aborrecen,

10 y que hago [a]misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.

11 No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano, porque Jehová no dará por inocente al que tome su nombre en vano.

12 Guardarás [a]el día de reposo para santificarlo, como Jehová tu Dios te ha mandado.

13 Seis días trabajarás y harás toda tu obra,

14 mas el séptimo día es día de reposo para Jehová tu Dios; ninguna obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu criado, ni tu criada, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo ni el extranjero que está dentro de tus puertas, para que descanse tu criado y tu criada como tú.

15 Y acuérdate de que fuiste esclavo en la tierra de Egipto y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano poderosa y brazo extendido; por lo tanto, Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo.

16 [a]Honra a tu padre y a tu madre, como Jehová tu Dios te ha mandado, para que sean prolongados tus días y para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová tu Dios te da.

17 No [a]matarás.

18 No [a]cometerás adulterio.

19 No [a]hurtarás.

20 No dirás [a]falso testimonio contra tu prójimo.

21 No codiciarás la esposa de tu prójimo ni [a]desearás la casa de tu prójimo, ni su tierra, ni su criado, ni su criada, ni su buey, ni su asno ni ninguna cosa que sea de tu prójimo.

22 Estas palabras habló Jehová a toda vuestra congregación en el monte, de en medio del fuego, de la nube y de la densa oscuridad, a gran voz, y no añadió más. Y las [a]escribió en dos tablas de piedra, las cuales me dio a mí.

23 Y aconteció que cuando vosotros [a]oísteis la voz de en medio de las tinieblas y *visteis* el monte que ardía en fuego, os acercasteis a mí, todos los jefes de vuestras tribus y vuestros ancianos,

24 y dijisteis: He aquí, Jehová nuestro Dios [a]nos ha mostrado su [b]gloria y su grandeza, y hemos oído su voz de en medio del fuego; hoy hemos visto que Jehová habla al hombre, y *éste aún* vive.

---

9 *a* *Es decir,* las consecuencias del pecado.
b DyC 124:50.
c GEE Odio, aborrecimiento.
10 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
12 *a* GEE Día de reposo.
16 *a* GEE Familia—Las responsabilidades de los hijos.
17 *a* GEE Asesinato.
18 *a* GEE Adulterio.
19 *a* GEE Robar, robo, hurtar, hurto.
20 *a* GEE Mentiras.
21 *a* HEB codiciar, desear. GEE Codiciar.
22 *a* GEE Escrituras.
23 *a* Éx. 19:7–13; Deut. 4:33, 36.
24 *a* GEE Jesucristo—La existencia premortal de Cristo.
b GEE Jesucristo—La gloria de Jesucristo.

25 Ahora, pues, ¿por qué hemos de morir? Porque este gran fuego nos consumirá; si seguimos oyendo la voz de Jehová nuestro Dios, moriremos.

26 Porque, ¿quién hay entre los hombres que haya oído la voz del Dios viviente que hablaba de en medio del fuego, como nosotros *la oímos*, y aún viva?

27 Acércate tú y oye todas las cosas que diga Jehová nuestro Dios; y tú [a]nos dirás todo lo que Jehová nuestro Dios te diga, y nosotros oiremos y [b]haremos.

28 Y oyó Jehová la voz de vuestras palabras cuando me hablabais, y me dijo Jehová: He oído la voz de las palabras de este pueblo, que ellos te han hablado; bien está todo lo que han dicho.

29 ¡Oh si tuviesen tal corazón, que [a]me temiesen y guardasen todos los días todos mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuese bien para siempre!

30 Ve y diles: Volveos a vuestras tiendas.

31 Y tú quédate aquí conmigo, y te diré todos los mandamientos, y estatutos y decretos que les enseñarás, a fin de que *los* pongan ahora por obra en la tierra que yo les doy en posesión.

32 Mirad, pues, que hagáis como Jehová vuestro Dios os ha mandado; no os [a]apartéis a la derecha ni a la izquierda.

33 Andad en todo camino que Jehová vuestro Dios os ha mandado, para que viváis y os vaya bien, y prolonguéis vuestros días en la tierra que habéis de poseer.

CAPÍTULO 6

Moisés proclama: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es; y, amarás a Jehová tu Dios — Se manda al pueblo de Israel enseñar a sus hijos — Moisés exhorta al pueblo a guardar los mandamientos y los testimonios y los estatutos de Jehová para que prosperen.

ÉSTOS, pues, son los mandamientos, estatutos y decretos que Jehová vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra a la cual vais a entrar para poseerla;

2 para que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, y tu hijo y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, para que tus días sean [a]prolongados.

3 Escucha, pues, oh Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya bien en la tierra que fluye leche y miel, y seáis multiplicados, como te ha dicho Jehová, el Dios de tus padres.

4 Escucha, oh Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová [a]uno es.

5 Y [a]amarás a Jehová tu Dios con

27 *a* DyC 1:38.
b GEE Obediencia, obediente, obedecer.
29 *a* GEE Temor—Temor de Dios.
32 *a* Deut. 17:20; 28:14.
6 2 *a* Alma 9:16–18.
4 *a* 2 Ne. 31:21.
GEE Jehová; Unidad.
5 *a* Mar. 12:28–30.
GEE Amor.

todo tu [b]corazón, y con toda tu alma y con todas tus [c]fuerzas.
6 Y estas palabras que yo te mando hoy estarán sobre tu corazón;
7 y se las [a]repetirás a tus hijos y les hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y cuando te acuestes y cuando te levantes.
8 Y las [a]atarás como una señal en tu mano, y estarán como [b]frontales entre tus ojos;
9 y las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas.
10 Y acontecerá que, cuando Jehová tu Dios te haya hecho entrar en la tierra que juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob que te daría, *en* ciudades grandes y buenas que tú no edificaste,
11 y casas llenas de toda clase de bienes que tú no llenaste, y cisternas cavadas que tú no cavaste, viñas y olivares que no plantaste, y cuando hayas comido y te hayas saciado,
12 cuídate de no [a]olvidarte de Jehová que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre.
13 A Jehová tu Dios [a]temerás, y a él [b]servirás y por su nombre jurarás.
14 No andaréis en pos de [a]dioses ajenos, de los dioses de los pueblos que están en vuestros contornos,
15 porque Jehová tu Dios, que está en medio de ti, es un Dios [a]celoso; no sea que se inflame el furor de Jehová tu Dios contra ti, y te destruya de sobre la faz de la tierra.
16 No [a]tentaréis a Jehová vuestro Dios como lo [b]tentasteis en Masah.
17 Guardad [a]diligentemente los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y sus testimonios y sus estatutos que te ha mandado.
18 Y harás [a]lo recto y bueno a los ojos de Jehová, para que te vaya bien y entres y poseas la buena tierra que Jehová juró a tus padres;
19 para que él [a]eche a todos tus enemigos de delante de ti, como Jehová ha dicho.
20 Cuando mañana te pregunte tu hijo, diciendo: ¿Qué significan los testimonios, y estatutos y decretos que Jehová nuestro Dios os mandó?,
21 entonces dirás a tu hijo: Nosotros éramos esclavos de Faraón en Egipto, y Jehová nos sacó de Egipto con mano poderosa.
22 E hizo Jehová señales y milagros grandes y terribles contra Egipto, contra Faraón y contra toda su casa, delante de nuestros ojos;
23 y nos sacó de allá para traernos y darnos la tierra que juró a nuestros padres.

5 *b* GEE Corazón.
c DyC 20:31.
7 *a* *Es decir,* las enseñarás. GEE Enseñar; Familia.
8 *a* Prov. 7:1–3.
b Éx. 13:16; Mateo 23:5.
12 *a* Alma 46:8.
13 *a* GEE Temor.
b GEE Servicio.
14 *a* DyC 20:19.
15 *a* GEE Celo, celos, celoso.
16 *a* HEB pondréis a prueba.
b HEB pusiste a prueba. Éx. 17:1–7.
17 *a* GEE Diligencia.
18 *a* DyC 58:26–28.
19 *a* Núm. 33:52–53.

24 Y nos [a]mandó Jehová cumplir con todos estos estatutos y [b]temer a Jehová nuestro Dios, para que nos fuera [c]bien todos los días y para que [d]nos diera vida, como hasta hoy.

25 Y se nos [a]contará en justicia si cuidamos de poner por obra todos estos mandamientos delante de Jehová nuestro Dios, como él nos ha mandado.

CAPÍTULO 7

Israel ha de destruir las siete naciones de Canaán — Se prohíbe el matrimonio con esas naciones, a fin de que no caigan en la apostasía — Israel tiene una misión como pueblo santo y escogido — Jehová muestra misericordia a aquellos que le aman y guardan sus mandamientos — Promete quitar toda enfermedad de los hijos de Israel si ellos son obedientes.

CUANDO Jehová tu Dios te haya hecho entrar en la tierra en la cual tú has de entrar para poseerla, y haya echado de delante de ti a muchas naciones, al heteo, y al gergeseo, y al amorreo, y al cananeo, y al ferezeo, y al heveo y al jebuseo, siete naciones mayores y más fuertes que tú,

2 y cuando Jehová tu Dios las haya entregado delante de ti, y las hayas derrotado, las [a]destruirás del todo. [b]No harás con ellos alianza ni les tendrás misericordia.

3 Y no [a]emparentarás con ellas; no darás tu hija a su hijo ni tomarás a su hija para tu hijo.

4 Porque [a]desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirán a dioses ajenos; y el furor de Jehová se encenderá sobre vosotros y pronto te destruirá.

5 Mas así habéis de hacer con ellos: sus altares destruiréis, y quebraréis sus [a]estatuas, y cortaréis sus imágenes de [b]Asera y quemaréis sus esculturas en el fuego.

6 Porque tú eres [a]pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha [b]escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra.

7 No por ser vosotros más numerosos que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais los menos numerosos de todos los pueblos,

8 sino porque Jehová [a]os amó y quiso guardar el [b]juramento que juró a vuestros padres; os ha sacado Jehová con mano poderosa y os ha rescatado de la casa de

24 *a* GEE Mandamientos de Dios.
b GEE Reverencia.
c DyC 130:21.
d Sal. 41:1–2.
25 *a* GEE Rectitud, recto.
7 2 *a* Josué 9:24; 1 Sam. 15:2–3.
b Jue. 2:1–3; Alma 5:57.
3 *a* GEE Matrimonio—El matrimonio entre personas de distintas religiones.
4 *a* 1 Rey. 11:1–4. GEE Apostasía.
5 *a* HEB pilares. GEE Idolatría.
b HEB Asera; es decir, diosa de la fertilidad.
6 *a* *O sea,* una nación consagrada.
b GEE Escogido.
8 *a* GEE Amor.
b GEE Juramento.

servidumbre, de manos de Fa-
raón, rey de Egipto.
9 Conoce, pues, que Jehová
tu Dios es Dios, Dios fiel, que
[a]guarda el convenio y la [b]miseri-
cordia a los que le aman y guar-
dan sus mandamientos, hasta mil
generaciones,
10 y que da el pago en la cara
del que le aborrece, [a]destruyén-
dolo; y no se tarda en retribuir
al que le odia; en su cara le dará
el pago.
11 Guarda, por tanto, los man-
damientos, y estatutos y decre-
tos que yo te [a]mando hoy que
cumplas.
12 Y acontecerá que, por haber
[a]oído estos decretos, y haberlos
guardado y puesto por obra, Je-
hová tu Dios guardará contigo el
[b]convenio y la misericordia que
juró a tus padres.
13 Y te [a]amará, y te bendecirá,
y te multiplicará y bendecirá el
fruto de tu vientre, y el fruto de
tu tierra, y tu grano, y tu mosto
y tu aceite, la cría de tus vacas y
los rebaños de tus ovejas, en la
tierra que juró a tus padres que
te daría.
14 Bendito serás más que to-
dos los pueblos; no habrá en ti
varón ni mujer estéril, ni en tus
bestias.
15 Y quitará Jehová de ti toda
[a]enfermedad; y todas las malas
[b]plagas de Egipto, que tú cono-
ces, no las pondrá sobre ti, sino
que las pondrá sobre todos los
que te aborrecieren.
16 Y destruirás a todos los pue-
blos que te da Jehová tu Dios; tu
ojo no les tendrá piedad, ni ser-
virás a sus [a]dioses, porque te será
motivo de tropiezo.
17 Si dices en tu corazón: Estas
naciones son mucho más nume-
rosas que yo, ¿cómo las podré
desarraigar?,
18 no tengas temor de ellas;
acuérdate bien de lo que hizo
Jehová tu Dios con Faraón y con
todo Egipto,
19 de las grandes pruebas que
vieron tus ojos, y de las señales
y de los milagros, y de la mano
poderosa y brazo extendido con
que Jehová tu Dios te sacó. Así
hará Jehová tu Dios con todos
los pueblos en cuya presencia
tú temes.
20 Y también enviará Jehová tu
Dios sobre ellos avispas, hasta
que perezcan los que queden y
los que se hayan escondido de
delante de ti.
21 No desmayes delante de
ellos, porque Jehová tu Dios está
en medio de ti, Dios grande y
temible.
22 Y Jehová tu Dios [a]echará a
estas naciones de delante de ti
poco a poco; no podrás acabar
con ellas de inmediato, para que
las [b]bestias del campo no se au-
menten contra ti.
23 Mas Jehová tu Dios las

9 *a* GEE Convenio (pacto).
b GEE Misericordia, misericordioso.
10 *a* 1 Ne. 17:30–38.
11 *a* GEE Deber.
12 *a* GEE Escuchar.
b Jer. 11:5.
13 *a* GEE Amor.
15 *a* GEE Enfermedad, enfermo.
b Éx. 15:26.
16 *a* 2 Rey. 17:33–36.
22 *a* Éx. 23:27–30.
b HEB fieras del campo que lleguen a ser demasiado numerosas para ti.

[a]entregará delante de ti, y él [b]las
quebrantará con gran destrozo
hasta que sean destruidas.
24 Y él entregará sus reyes en
tus manos, y tú borrarás el nom-
bre de ellos de debajo del cielo;
nadie te hará frente hasta que los
destruyas.
25 Las esculturas de sus dioses
quemarás en el fuego; no codi-
ciarás la plata ni el oro que las
recubren para tomarlos para ti,
no sea que tropieces por ello,
pues es abominación a Jehová
tu Dios.
26 Y no traerás cosa abominable
a tu casa, para que no seas [a]ana-
tema como ella; del todo la abo-
rrecerás y la abominarás, porque
es anatema.

CAPÍTULO 8

Jehová puso a prueba a los hijos de Israel durante cuarenta años en el desierto — El comer maná les enseñó que el hombre vive de la palabra de Dios — Su ropa no envejeció — Jehová los disciplinó — Si Israel sirve a otros dioses, perecerá.

CUIDARÉIS de poner por obra
todo mandamiento que yo os
ordeno hoy, para que viváis, y
seáis multiplicados, y entréis a
poseer la tierra que juró Jehová
dar a vuestros padres.
2 Y te acordarás de todo el ca-
mino por donde te ha traído
Jehová tu Dios estos cuarenta
años en el desierto, [a]para humi-
llarte, para ponerte a prueba,
para saber lo que estaba en tu
corazón, si habías de guardar o
no sus mandamientos.
3 Y te humilló, y te hizo sufrir
hambre y te sustentó con [a]maná,
comida que tú no conocías, ni tus
padres la habían conocido, para
hacerte saber que no sólo de [b]pan
vivirá el hombre, sino de todo lo
que sale de la boca de Jehová vi-
virá el hombre.
4 Tu ropa nunca se envejeció so-
bre ti, ni el pie se te ha hinchado
durante estos cuarenta años.
5 Reconoce asimismo en tu co-
razón que, como [a]disciplina el
hombre a su hijo, así Jehová tu
Dios te disciplina.
6 Guardarás, pues, los man-
damientos de Jehová tu Dios,
[a]andando en sus caminos y
temiéndole.
7 Porque Jehová tu Dios te in-
troduce en la [a]buena tierra, tierra
de arroyos de aguas, de fuentes
y de manantiales que brotan en
valles y montes;
8 tierra de trigo y cebada, y de
vides, e higueras y granados;
tierra de olivos, de aceite y de
miel;
9 tierra en la cual no comerás
el pan con escasez, ni te faltará
nada en ella; tierra cuyas piedras
son hierro, y de cuyos montes
sacarás cobre.
10 Y comerás y te saciarás, y

---

23 *a* DyC 98:28–31.
b HEB provocará entre ellas grandes tumultos.
26 *a* *Es decir,* maldito.

8 2 *a* GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
3 *a* GEE Maná.
b GEE Pan de Vida.
5 *a* GEE Castigar, castigo.
6 *a* GEE Andar, andar con Dios.
7 *a* GEE Tierra prometida.

bendecirás a Jehová tu Dios
por la buena tierra que te habrá
dado.
11 Cuídate de no [a]olvidarte de
Jehová tu Dios, dejando de ob-
servar sus mandamientos, y sus
[b]decretos y sus estatutos, que yo
te ordeno hoy;
12 no sea que cuando comas y te
sacies, y edifiques buenas casas
y las habites,
13 y cuando tus vacas y tus ove-
jas aumenten, y la plata y el oro
se te multipliquen, y todo lo que
tuvieres se aumente,
14 entonces se [a]enaltezca tu
corazón y te olvides de Je-
hová tu Dios, que te sacó de la
tierra de Egipto, de la casa de
servidumbre;
15 que te condujo por un de-
sierto grande y espantoso, de
[a]serpientes ardientes, y de es-
corpiones y de sed, donde ningún
agua había, y él te sacó [b]agua de
la roca del pedernal;
16 que te sustentó con maná en
el desierto, *comida* que tus padres
no habían conocido, [a]afligiéndote
y probándote, para a la postre
hacerte bien;
17 y digas en tu corazón: Mi po-
der y la fuerza de mi mano me
han traído esta riqueza.
18 Sino acuérdate de Jehová tu
Dios, porque él te da poder para
hacer riquezas, a fin de confirmar
el convenio que juró a tus padres,
como en este día.
19 Mas acontecerá que, si
llegas a olvidarte de Jehová tu
Dios, y andas en pos de [a]dio-
ses ajenos, y los sirves y te in-
clinas ante ellos, testifico hoy
contra vosotros que de cierto
[b]pereceréis.
20 Como las naciones que
Jehová destruirá delante de vo-
sotros, así pereceréis, por cuanto
no habréis [a]atendido a la voz de
Jehová vuestro Dios.

CAPÍTULO 9

Las otras naciones son arrojadas de Canaán debido a sus iniquidades — Moisés recuerda las rebeliones de Israel y narra cómo intercedió entre el pueblo y Jehová — En dos ocasiones estuvo sin alimento y sin agua durante cuarenta días.

OYE, Israel: Hoy pasarás el Jordán
para entrar a [a]desposeer a nacio-
nes más *numerosas* y más fuertes
que tú, ciudades grandes y amu-
ralladas hasta el cielo,
2 un pueblo grande y alto, hijos
de los [a]anaceos, de los cuales tie-
nes tú conocimiento y has oído
decir: ¿Quién podrá hacer frente
a los hijos de Anac?
3 Entiende, pues, hoy, que
Jehová tu Dios es el que pasa
[a]delante de ti como fuego con-
sumidor, que los destruirá y los
[b]humillará delante de ti. Y tú

11 *a* Hel. 12:1–6.
b HEB decretos u ordenanzas.
14 *a* GEE Orgullo.
15 *a* Núm. 21:4–9; 1 Ne. 17:41.
b 1 Ne. 17:29.
16 *a* *Es decir,* para hacerte humilde.
19 *a* GEE Idolatría.
b Ezeq. 5:11–17.
20 *a* GEE Rebelión.
9 1 *a* Núm. 33:50–56.
2 *a* Deut. 2:10–11.
3 *a* Deut. 1:29–31.
b HEB someter delante de ti.

los echarás y los destruirás rápidamente, como Jehová te ha dicho.

4 No digas en tu corazón cuando Jehová tu Dios los haya echado de delante de ti: Por mi [a]justicia [b]me ha traído Jehová a poseer esta tierra, sino que por la [c]maldad de estas naciones Jehová las echa de delante de ti.

5 No por tu [a]justicia ni por la rectitud de tu corazón entras a poseer la tierra de ellos, sino por la maldad de estas naciones Jehová tu Dios las echa de delante de ti, y para confirmar la palabra que Jehová juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob.

6 Por tanto, entiende que no es por tu justicia que Jehová tu Dios te da esta buena tierra para poseerla, porque [a]pueblo de dura cerviz eres tú.

7 Acuérdate, no olvides que has provocado a ira a Jehová tu Dios en el desierto; desde el día en que saliste de la tierra de Egipto hasta que entrasteis en este lugar, habéis sido [a]rebeldes para con Jehová.

8 Y en Horeb provocasteis a ira a Jehová, y se enojó Jehová contra vosotros para [a]destruiros.

9 Cuando yo subí al monte para recibir las tablas de piedra, las tablas del convenio que Jehová hizo con vosotros, estuve entonces en el monte [a]cuarenta días y cuarenta noches, sin comer pan ni beber agua.

10 Y me dio Jehová las dos tablas de piedra [a]escritas con el dedo de Dios; y en ellas *estaba escrito* conforme a todas las palabras que os habló Jehová en el monte, de en medio del fuego, el [b]día de la asamblea.

11 Y aconteció que al cabo de cuarenta días y cuarenta noches, Jehová me dio las dos tablas de piedra, las tablas del [a]convenio.

12 Y me dijo Jehová: Levántate, desciende aprisa de aquí, porque tu pueblo que sacaste de Egipto se ha [a]corrompido; muy pronto se han apartado del camino que yo les mandé; se han hecho una imagen de fundición.

13 Y me habló Jehová, diciendo: He visto [a]ese pueblo, y he aquí que es un pueblo de dura cerviz.

14 Déjame que los destruya y [a]borre su nombre de debajo del cielo, y de ti haré una nación fuerte y mucho más numerosa que ellos.

15 Y volví y descendí del monte, el cual ardía en llamas, con las dos tablas del convenio en mis dos manos.

16 Y miré, y he aquí habíais [a]pecado contra Jehová vuestro Dios; os habíais hecho un becerro de fundición, apartándoos pronto del camino que Jehová os había mandado.

4 *a* GEE Rectitud, recto.
b 1 Ne. 17:32–38.
c GEE Pecado.
5 *a* Ezeq. 36:22.
6 *a* Mos. 3:14–15. GEE Orgullo.
7 *a* DyC 84:23–24.
8 *a* Lev. 26:14–17.
9 *a* Éx. 34:28.
10 *a* Éx. 32:16; 2 Cor. 3:3.
b Deut. 4:10–13.
11 *a* HEB *berit:* convenio, pacto, alianza. GEE Convenio (pacto).
12 *a* Éx. 32:7–8.
13 *a* 2 Rey. 17:14; Jacob 4:14.
14 *a* Alma 5:57.
16 *a* Éx. 20:23. GEE Rebelión.

17 Entonces tomé las dos tablas, y las arrojé de mis dos manos y las quebré delante de vuestros ojos.

18 Y me postré delante de Jehová, como antes, cuarenta días y cuarenta noches; no comí pan ni bebí agua, a causa de todo el pecado vuestro que habíais cometido [a]haciendo lo malo ante los ojos de Jehová para enojarlo.

19 Porque temí a causa del furor y de la ira con que Jehová estaba enojado contra vosotros para destruiros. Pero Jehová me escuchó también esta vez.

20 Contra Aarón también se enojó Jehová tanto como para destruirlo; y también oré por Aarón en ese entonces.

21 Y tomé vuestro pecado, el becerro que habíais hecho, y lo quemé en el fuego y lo desmenucé, moliéndolo muy bien, hasta que fue reducido a polvo; y eché el polvo al arroyo que descendía del monte.

22 También en Tabera, y en Massa, y en Kibrot-hataava, [a]provocasteis a ira a Jehová.

23 Y cuando Jehová os envió desde Cades-barnea, diciendo: Subid y poseed la tierra que yo os he dado, también fuisteis [a]rebeldes al mandato de Jehová vuestro Dios, y no le creísteis ni obedecisteis su voz.

24 Rebeldes habéis sido a Jehová desde el día en que yo os conozco.

25 Me postré, pues, delante de Jehová; cuarenta días y cuarenta noches estuve postrado, porque Jehová dijo que os había de destruir.

26 Y oré a Jehová, diciendo: Oh Señor Jehová, no destruyas a tu pueblo, a tu [a]heredad que has redimido con tu grandeza, que sacaste de Egipto con mano poderosa.

27 Acuérdate de tus siervos Abraham, Isaac y Jacob; no mires la [a]terquedad de este pueblo, ni su maldad ni su [b]pecado,

28 no sea que digan *los de* la tierra de donde nos sacaste: Por cuanto no pudo Jehová introducirlos en la tierra que les había prometido, o porque los aborrecía, los sacó para matarlos en el desierto.

29 Y ellos son tu [a]pueblo y tu [b]heredad que sacaste con tu gran poder y con tu brazo extendido.

CAPÍTULO 10

Las tablas de piedra que contienen los Diez Mandamientos se colocan en el arca — Todo lo que Dios requiere es que Israel le ame y le sirva — ¡Cuán grande y poderoso es Jehová!

EN aquel tiempo Jehová me dijo: Lábrate dos [a]tablas de piedra como las primeras, y sube hasta

18 *a* GEE Inicuo, iniquidad.
22 *a* Éx. 17:4–7; Núm. 11:1–3, 31–34.
23 *a* Núm. 14:22–23, 27.
26 *a* GEE Israel—Las doce tribus de Israel.
27 *a* GEE Orgullo.
b GEE Pecado.
29 *a* Éx. 33:13.
b Deut. 4:20; Moisés 1:39.
10 1 *a* Éx. 31:18; TJS Éx. 34:1–2 (Apéndice).

mí al monte y hazte un [b]arca de
madera.
2 Y [a]escribiré en aquellas tablas
las palabras que estaban en las
primeras tablas [b]que quebraste,
y las pondrás en el arca.
3 E hice un arca de madera de
acacia, y labré dos tablas de piedra como las primeras y subí al
monte con las dos tablas en mi
mano.
4 Y [a]escribió en las tablas, conforme a la primera escritura, los
diez mandamientos que Jehová
os había hablado en el monte
de en medio del fuego, el día de
la asamblea; y me las entregó
Jehová.
5 Y me volví y descendí del
monte, y puse las tablas en el
arca que había hecho; y allí están,
como Jehová me mandó.
6 (Después partieron los hijos
de Israel de Beerot-bene-jaacán
a Moserá. Allí murió [a]Aarón y
allí fue sepultado; y en su lugar su hijo Eleazar sirvió como
sacerdote.
7 De allí partieron a Gudgoda,
y de Gudgoda a Jotbata, tierra de
arroyos de aguas.
8 En aquel tiempo [a]apartó
Jehová la tribu de [b]Leví para que
[c]llevase el arca del convenio de
Jehová, para que estuviese delante de Jehová para servirle y
para [d]bendecir en su nombre,
hasta el día de hoy.
9 Por lo cual Leví no tuvo parte
ni heredad con sus hermanos; Jehová es su [a]heredad, como Jehová
tu Dios le dijo.)
10 Y yo estuve en el monte como
los primeros días, cuarenta días
y cuarenta noches; y Jehová me
escuchó también esta vez, y no
quiso Jehová destruirte.
11 Y me dijo Jehová: Levántate,
[a]ve y marcha delante del pueblo,
para que entren y posean la tierra que juré a sus padres que les
había de dar.
12 Ahora pues, Israel, ¿qué [a]pide
Jehová tu Dios de ti, sino que [b]temas a Jehová tu Dios, que [c]andes
en todos sus caminos, y que lo
ames y [d]sirvas a Jehová tu Dios
con todo tu [e]corazón y con toda
tu alma;
13 que guardes los [a]mandamientos de Jehová y sus estatutos, que
yo te mando hoy para tu [b]bien?
14 He aquí, de Jehová tu Dios
son los cielos, y los [a]cielos de los
cielos, la [b]tierra y todas las cosas
que hay en ella.
15 Pero [a]solamente de tus padres
se agradó Jehová para amarlos,

1 *b* *O sea,* un cofre o una caja. GEE Arca del pacto.
2 *a* 2 Ne. 3:17; Moisés 2:1.
b TJS Deut. 10:2 …que quebraste, *excepto las palabras del convenio sempiterno del santo sacerdocio,* y las pondrás…
4 *a* GEE Ley de Moisés.
6 *a* GEE Aarón, hermano de Moisés.
8 *a* GEE Apartamiento.
b GEE Leví.
c 1 Cró. 15:2.
d Núm. 6:22–27.
9 *a* Núm. 18:20–24.
11 *a* Éx. 33:1–3.
12 *a* Miq. 6:8. GEE Deber.
b GEE Temor—Temor de Dios.
c GEE Andar, andar con Dios.
d GEE Adorar.
e GEE Diligencia.
13 *a* GEE Mandamientos de Dios.
b Deut. 6:24; DyC 21:6.
14 *a* GEE Cielo.
b GEE Tierra.
15 *a* HEB a pesar de ello (véase el contexto en el versículo anterior).

y [b]escogió su descendencia des-
pués de ellos, a vosotros, de en-
tre todos los pueblos, como en
este día.
16 [a]Circuncidad, pues, el prepu-
cio de vuestro [b]corazón y [c]no en-
durezcáis más vuestra cerviz.
17 Porque Jehová vuestro Dios
es [a]Dios de dioses y Señor de se-
ñores, Dios grande, poderoso y
temible, que no hace acepción de
personas ni recibe soborno,
18 que hace justicia al huér-
fano y a la viuda, que ama tam-
bién al extranjero, dándole pan
y vestido.
19 [a]Amaréis, pues, al extranjero,
porque extranjeros fuisteis voso-
tros en la tierra de Egipto.
20 A Jehová tu Dios temerás, a
él servirás, a él [a]te aferrarás y por
su nombre jurarás.
21 Él es tu alabanza y él es tu
Dios, que ha hecho contigo estas
cosas [a]grandes y terribles que tus
ojos han visto.
22 Con setenta almas [a]des-
cendieron tus padres a Egipto,
y ahora Jehová te ha hecho tan
numeroso como las [b]estrellas del
cielo.

CAPÍTULO 11

Amarás y obedecerás a Jehová tu Dios — Si los hijos de Israel obedecen, serán bendecidos con lluvia y con cosechas, y echarán a las naciones poderosas — Israel debe aprender las leyes de Dios y enseñarlas — Las bendiciones se reciben por medio de la obediencia; las maldiciones son consecuencia de la desobediencia.

[a]AMARÁS, pues, a Jehová tu Dios
y guardarás su [b]mandato, y sus
estatutos, y sus decretos y sus
mandamientos, todos los días.
2 Y comprended hoy, porque
no *hablo* con vuestros hijos que
no han sabido ni visto el [a]cas-
tigo de Jehová vuestro Dios, su
grandeza, su mano poderosa, ni
su brazo extendido,
3 ni sus señales ni sus obras
que hizo en medio de Egipto a
Faraón, rey de Egipto, y a toda
su tierra;
4 y lo que hizo al ejército de
Egipto, a sus caballos y a sus ca-
rros; cómo hizo precipitar las
aguas del [a]Mar Rojo sobre ellos
cuando venían tras vosotros, y
cómo Jehová los destruyó hasta
hoy;
5 y lo que ha hecho con vosotros
en el desierto, hasta que habéis
llegado a este lugar;
6 y lo que hizo a [a]Datán y a Abi-
ram, hijos de Eliab hijo de Rubén;

15 *b* GEE Escoger, escogido.
16 *a* *Es decir,* purificad vuestro corazón. GEE Pureza, puro.
b 2 Cor. 3:3. GEE Corazón.
c *O sea,* no seáis obstinados. GEE Orgullo.
17 *a* Apoc. 17:14; 19:11–16.
19 *a* Lev. 19:33–34.
20 *a* Jacob 6:5. GEE Unidad.
21 *a* Éx. 34:10; DyC 133:42–44.
22 *a* GEE Egipto.
b Gén. 15:5; Éx. 1:7.
11 1 *a* Deut. 6:5; Mateo 22:36–40; DyC 59:5–6.
b GEE Ley de Moisés. Gén. 26:4–5.
2 *a* GEE Castigar, castigo.
4 *a* HEB Mar Rojo. Éx. 14:27–28; DyC 8:3.
6 *a* Núm. 16:25–35; 26:9–11.

cómo abrió la tierra su boca y los tragó a ellos y a sus familias, y sus tiendas y [b]todo lo que tenían en pie en medio de todo Israel.
7 Mas vuestros ojos han visto todos los grandes hechos que Jehová ha ejecutado.
8 Guardad, pues, todos los mandamientos que yo os prescribo hoy, para que seáis [a]fuertes, y entréis y poseáis la tierra a la cual vais a pasar para poseerla;
9 y para que os sean prolongados los días sobre la tierra que juró Jehová a vuestros padres que había de darla a ellos y a sus descendientes, [a]tierra que fluye leche y miel.
10 Porque la tierra a la cual vas a entrar para poseerla no es como la tierra de Egipto, de donde habéis salido, donde sembrabas tu semilla y regabas con tu pie, como huerto de hortalizas.
11 La tierra a la cual vais a pasar para poseerla es tierra de montes y de valles; de la lluvia del cielo bebe las aguas;
12 tierra de la cual Jehová tu Dios cuida; siempre están sobre ella los ojos de Jehová tu Dios, desde el principio del año hasta el fin de él.
13 Y acontecerá que si obedecéis cuidadosamente mis mandamientos que yo os mando hoy, de amar a Jehová vuestro Dios y de [a]servirle con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma,
14 yo daré la [a]lluvia de vuestra tierra a su tiempo, la temprana y la tardía; y recogerás tu grano, y tu vino y tu aceite.
15 También haré crecer hierba en tu campo para tu ganado; y comerás y te saciarás.
16 Cuidaos, pues, de que vuestro corazón no se [a]engañe, y os apartéis y sirváis a dioses ajenos, y os inclinéis a ellos;
17 y así se encienda el furor de Jehová sobre vosotros, y cierre los cielos, y no haya lluvia, ni la tierra dé su fruto, y perezcáis pronto en la buena tierra que os da Jehová.
18 Por tanto, pondréis éstas, mis palabras, en vuestro [a]corazón y en vuestra alma, y las ataréis como señal en vuestra [b]mano y serán como frontales entre vuestros ojos.
19 Y las [a]enseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas estando en tu casa o andando por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes;
20 y las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas,
21 para que sean aumentados vuestros días, y los días de vuestros hijos, sobre la tierra que juró Jehová a vuestros padres que les había de dar, [a]como los días de los cielos sobre la tierra.
22 Porque si guardáis cuidadosamente todos estos mandamientos que yo os prescribo, para que

6 *b* HEB todo ser viviente que los seguía.
8 *a* Josué 1:6–7; 1 Ne. 4:2.
9 *a* GEE Tierra prometida.
13 *a* GEE Servicio.
14 *a* Deut. 28:12; Lev. 26:3–6; Hel. 11:13.
16 *a* GEE Engañar, engaño.
18 *a* GEE Corazón.
b *O sea,* brazo.
19 *a* GEE Enseñar.
21 *a* *O sea,* mientras los cielos permanezcan sobre la tierra.

los cumpláis, y si amáis a Jehová vuestro Dios, [a]andando en todos sus caminos, y a él os aferráis,

23 Jehová también echará a todas estas naciones de delante de vosotros y desposeeréis a naciones más grandes y más fuertes que vosotros.

24 Todo lugar que pise la planta de vuestro pie será vuestro: desde el desierto hasta el Líbano, desde el río, el río [a]Éufrates, hasta el mar [b]occidental será vuestro territorio.

25 Nadie os [a]hará frente; miedo y temor de vosotros pondrá Jehová vuestro Dios sobre la faz de toda la tierra que piséis, como él os ha dicho.

26 He aquí, yo pongo hoy delante de vosotros la [a]bendición y la [b]maldición:

27 La bendición, si obedecéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, que yo os prescribo hoy;

28 y la maldición, si no obedecéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios y os apartáis del camino que yo os ordeno hoy, para ir en pos de dioses ajenos que no habéis conocido.

29 Y acontecerá que cuando Jehová tu Dios te haya llevado a la tierra a la cual vas para poseerla, pondrás la [a]bendición sobre el monte Gerizim, y la maldición sobre el monte Ebal,

30 los cuales están al otro lado del Jordán, tras el camino del occidente, en la tierra del cananeo que habita en la [a]llanura delante de Gilgal, junto al [b]encinar de More.

31 Porque vosotros pasaréis el Jordán para ir a poseer la tierra que os da Jehová vuestro Dios, y la poseeréis y habitaréis en ella.

32 Cuidaréis, pues, de poner por obra todos los estatutos y los decretos que yo presento hoy delante de vosotros.

CAPÍTULO 12

Israel debe destruir los dioses cananeos y sus lugares de adoración — Jehová señalará dónde adorará Su pueblo — Se prohíbe comer sangre — Israel debe adorar conforme al modelo divino.

ÉSTOS son los estatutos y los decretos que cuidaréis de poner por obra en la tierra que Jehová, el Dios de tus padres, te ha dado para que la poseas todos los días que vosotros viváis sobre la tierra.

2 Destruiréis enteramente todos los [a]lugares donde las naciones que vosotros heredaréis sirvieron a sus [b]dioses, sobre los montes altos, y sobre los collados y debajo de todo árbol frondoso.

3 Y derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y sus imágenes de [a]Asera consumiréis

22 *a* GEE Andar, andar con Dios.
24 *a* Gén. 15:18.
b *O sea,* el Mediterráneo.
25 *a* Deut. 28:7–10.
26 *a* GEE Bendecido, bendecir, bendición.
b GEE Maldecir, maldiciones.
29 *a* Deut. 27:11–13; Josué 8:33–35.
30 *a* HEB Arabá.
b HEB junto a los robles.
12 2 *a* 2 Rey. 12:3.
b GEE Idolatría.
3 *a* HEB *Asherim;* imágenes de Asera, diosa de la fertilidad.

con fuego, y destruiréis las esculturas de sus dioses y borraréis el nombre de ellas de aquel lugar.
4 No haréis así para con Jehová vuestro Dios.
5 Mas [a]el lugar que Jehová vuestro Dios escogiere de todas vuestras tribus, para poner allí su nombre para su habitación, ése buscaréis y allá iréis.
6 Y allí llevaréis vuestros [a]holocaustos, y vuestros [b]sacrificios, y vuestros [c]diezmos, y la [d]ofrenda elevada de vuestras manos, y vuestros [e]votos, y vuestras ofrendas voluntarias y las primicias de vuestras vacas y de vuestras ovejas;
7 y comeréis allí delante de Jehová vuestro Dios, y os alegraréis, vosotros y vuestras familias, en toda obra de vuestras manos en que Jehová tu Dios te haya bendecido.
8 No haréis como todo lo que nosotros hacemos aquí ahora, cada uno [a]lo que bien le parece,
9 porque aún hasta ahora no habéis entrado en el reposo y en la heredad que os da Jehová vuestro Dios.
10 Mas pasaréis el Jordán y habitaréis en la tierra que Jehová vuestro Dios os hace [a]heredar, y él os dará [b]reposo de todos vuestros enemigos alrededor, y habitaréis seguros.
11 Y al lugar que Jehová vuestro Dios escogiere para hacer habitar en él su nombre, allí llevaréis todas las cosas que yo os mando: vuestros holocaustos y vuestros sacrificios, vuestros diezmos y la ofrenda elevada de vuestras manos, y todo lo escogido de vuestros votos que hayáis prometido a Jehová.
12 Y os alegraréis delante de Jehová vuestro Dios, vosotros, y vuestros hijos, y vuestras hijas, y vuestros criados, y vuestras criadas y el levita que esté en vuestras poblaciones, por cuanto no tiene parte ni heredad con vosotros.
13 Cuídate de no ofrecer tus holocaustos en cualquier lugar que vieres,
14 sino en el lugar que Jehová escogiere, en una de tus tribus; allí ofrecerás tus holocaustos y allí harás todo lo que yo te mando.
15 Con todo, podrás matar y comer carne en todas tus poblaciones, conforme al deseo de tu alma, según la bendición que Jehová tu Dios te haya dado; el [a]impuro y el limpio la comerá, como *la* de gacela o la de ciervo.
16 Salvo que la sangre no comeréis; sobre la tierra la derramaréis como agua.
17 Ni podrás comer en tus poblaciones el diezmo de tu grano, ni de tu vino, ni de tu aceite, ni las primicias de tus vacas, ni de tus ovejas, ni tus votos que hayas

5 *a* 1 Rey. 8:26–30. GEE Templo, Casa del Señor.
6 *a* GEE Ofrenda.
b GEE Sacrificios.
c GEE Diezmar, diezmo.
d HEB contribución dada. Núm. 18:18–19.
e *O sea,* ofrendas votivas.
8 *a* Jue. 17:6.
10 *a* Deut. 9:1; Josué 1:11.
b GEE Descansar, descanso (reposo).
15 *a* Deut. 15:22.

prometido, ni tus ofrendas voluntarias ni la ofrenda elevada de tu mano,

18 sino que delante de Jehová tu Dios las comerás, en el lugar que Jehová tu Dios haya escogido, tú, y tu hijo, y tu hija, y tu criado, y tu criada y el levita que esté en tus poblaciones; y te alegrarás delante de Jehová tu Dios en toda obra de tus manos.

19 Ten cuidado de no desamparar al [a]levita en todos tus días sobre tu tierra.

20 Cuando Jehová tu Dios ensanche tu territorio, como él te ha dicho, y tú digas: Comeré carne, porque deseó tu alma comerla, conforme a todo el deseo de tu alma comerás carne.

21 Si está lejos de ti el lugar que Jehová tu Dios haya escogido, para poner allí su nombre, podrás matar de tus vacas y de tus ovejas que Jehová te haya dado, como te he mandado yo, y comerás en tus ciudades según todo lo que desee tu alma.

22 Así como se come la gacela y el ciervo, así las podrás comer; el impuro y el limpio también podrán comer de ellas.

23 Solamente asegúrate de no comer la sangre, porque la [a]sangre es la vida; y no has de comer la vida juntamente con su carne.

24 No la comerás; en tierra la derramarás como agua.

25 No comerás de ella, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, cuando hagas lo recto ante los ojos de Jehová.

26 Pero las cosas que hayas consagrado y tus votos, los tomarás e irás al lugar que Jehová haya escogido;

27 y ofrecerás tus holocaustos, la carne y la sangre, sobre el altar de Jehová tu Dios; y la sangre de tus sacrificios será derramada sobre el altar de Jehová tu Dios, y comerás la carne.

28 Guarda y escucha todas estas palabras que yo te mando, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti para siempre, cuando hagas lo bueno y lo recto ante los ojos de Jehová tu Dios.

29 Cuando Jehová tu Dios haya devastado delante de ti las naciones a donde tú vas para poseerlas, y las [a]heredes y habites en su tierra,

30 cuídate de no tropezar yendo en pos de ellas, después que sean destruidas delante de ti; no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: ¿De qué manera servían aquellas naciones a sus dioses? Así haré yo también.

31 No harás así para con Jehová tu Dios, porque todo lo abominable que Jehová [a]aborrece hicieron ellos a sus dioses, pues aun a sus hijos y a sus hijas quemaban en el fuego para sus dioses.

32 Cuidaréis de hacer todo lo que yo os mando; no añadirás a ello ni de ello [a]quitarás.

19 *a* GEE Leví.
23 *a* GEE Sangre.
29 *a* HEB despojes.
31 *a* GEE Abominable, abominación.
32 *a* Apoc. 22:18–19; DyC 20:35.

CAPÍTULO 13

Jehová pone a prueba a los de Su pueblo para ver si adorarán dioses falsos — Se matará a los profetas, a los soñadores, a los parientes o a los amigos que aboguen por la adoración de dioses falsos — Las ciudades idólatras serán destruidas.

CUANDO se levante en medio de
ti un profeta o un soñador de
sueños, y te anuncie una señal o
un prodigio,
2 y se cumpla la señal o prodigio
que él te dijo, diciendo: Vamos en
pos de [a]dioses ajenos, que no has
conocido, y sirvámosles,
3 no darás oídos a las palabras
de tal profeta, ni de tal soñador
de sueños, porque Jehová vuestro Dios os está probando, para
saber si amáis a Jehová vuestro
Dios con todo vuestro corazón y
con toda vuestra alma.
4 En pos de Jehová vuestro Dios
[a]andaréis, y a él temeréis, y guardaréis sus mandamientos, y escucharéis su voz, y a él serviréis
y a él os aferraréis.
5 Y el tal profeta o soñador de
sueños ha de ser muerto, por
cuanto incitó a la rebelión contra
Jehová vuestro Dios, que te sacó
de la tierra de Egipto y te rescató
de la casa de servidumbre, y trató
de apartarte del camino por el
que Jehová tu Dios te mandó que
anduvieses; y así quitarás el mal
de en medio de ti.
6 Si te incita tu hermano, hijo
de tu madre, o tu hijo, o tu hija,
o la esposa amada o tu amigo del
alma, diciendo en secreto: Vayamos y sirvamos a dioses ajenos,
que ni tú ni tus padres habéis
conocido,
7 los dioses de los pueblos que
están en vuestros alrededores,
cerca de ti o lejos de ti, desde
un cabo de la tierra hasta el otro
cabo de ella,
8 no consentirás con él ni le darás oídos, ni tu ojo se apiadará de
él, ni le tendrás compasión ni lo
encubrirás.
9 Antes lo matarás; tu mano se
alzará [a]primero sobre él para matarle, y después la mano de todo
el pueblo.
10 Y lo apedrearás, y morirá,
por cuanto procuró apartarte de
Jehová tu Dios, que te sacó de
la tierra de Egipto, de la casa de
servidumbre,
11 para que todo Israel oiga y
[a]tema, y no vuelva a hacer cosa
semejante a esta maldad en medio de ti.
12 Si oyes que se dice en alguna
de tus ciudades que Jehová tu
Dios te da para que mores en
ellas,
13 que hombres, hijos impíos,
han salido de en medio de ti, que
han descarriado a los moradores
de su ciudad, diciendo: Vayamos
y sirvamos a dioses ajenos, que
vosotros no habéis conocido,
14 entonces tú inquirirás, y
buscarás y preguntarás con diligencia. Y si parece verdad, cosa
cierta, que tal abominación se
hizo en medio de ti,

13 2 *a* Éx. 22:20.
4 *a* GEE Andar, andar con Dios.
9 *a* Deut. 17:7.
11 *a* GEE Temor—Temor de Dios.

15 irremisiblemente herirás a
filo de espada a los moradores
de aquella ciudad, destruyéndola
con todo lo que haya en ella, y
también matarás sus bestias a filo
de espada.
16 Y juntarás todo el botín de
ella en medio de su plaza y con-
sumirás con fuego la ciudad
y todo su botín, [a]todo ello, a
Jehová tu Dios. Y será un montón
de ruinas para siempre; nunca
más se edificará.
17 Y [a]no se pegará nada del ana-
tema a tu mano, para que Jehová
se aparte del furor de su ira, y
tenga misericordia y compasión
de ti y te multiplique, como lo
juró a tus padres,
18 cuando obedezcas la voz de
Jehová tu Dios, guardando to-
dos sus mandamientos que yo te
prescribo hoy, para hacer lo recto
ante los ojos de Jehová tu Dios.

CAPÍTULO 14

Los israelitas son hijos de Jehová el Señor — No comerán animales, ni peces ni aves inmundos — Los israelitas diezmarán todo el aumento de su grano anualmente.

[a]HIJOS sois de Jehová vuestro
Dios; no os haréis [b]incisiones ni os
raparéis entre los ojos por causa
de un muerto;
2 porque eres pueblo [a]santo a
Jehová tu Dios, y Jehová te ha
escogido para que le seas un
[b]pueblo singular de entre todos
los pueblos que están sobre la
faz de la tierra.
3 Nada abominable comerás.
4 Éstos son los animales que
podréis comer: el buey, la oveja,
y la cabra,
5 el ciervo, la gacela, y el corzo,
y la cabra montés, y el íbice, y el
antílope y el carnero montés.
6 Y podréis comer todo animal
de pezuña partida, que tiene [a]hen-
didura entre las dos uñas, y que
rumia de entre los animales.
7 Pero éstos no comeréis de los
que rumian o que tienen pezuña
hendida: el camello, y la liebre y
el conejo, porque rumian, pero
no tienen la pezuña hendida; os
serán inmundos;
8 ni cerdo, porque tiene la pe-
zuña hendida, mas no rumia; os
será inmundo. De la carne de
éstos no comeréis ni tocaréis sus
cuerpos muertos.
9 Esto podréis comer de todo lo
que está en el agua: todo lo que
tiene aleta y escama comeréis,
10 pero todo lo que no tenga
aleta ni escama no comeréis; in-
mundo os será.
11 Toda ave limpia podréis
comer,
12 Y éstas son las que no come-
réis: el águila, y el quebrantahue-
sos, y el [a]azor,

16 *a* HEB todo ello (como holocausto u ofrenda encendida a Jehová).
17 *a* HEB no retendrás nada de la propiedad que hayas confiscado.
14 1 *a* GEE Hijos e hijas de Dios.
b Lev. 19:28; 21:5; 1 Rey. 18:28.
2 *a* GEE Santidad; Santo (adjetivo).
b GEE Escogido.
6 *a* *Es decir,* con dos pezuños separados por una hendidura.
12 *a* *Es decir,* un halcón de pequeño tamaño.

13 y el gallinazo, y el halcón y el milano según su especie;
14 y todo cuervo según su especie;
15 y el avestruz, y la lechuza, y la gaviota y el gavilán según su especie;
16 y el búho, y el ibis, y el cisne,
17 y el pelícano, y el buitre, y el cuervo marino,
18 y la cigüeña y la garza según su especie; y la abubilla y el murciélago.
19 Y todo insecto alado os será inmundo; no se comerá.
20 Toda ave limpia podréis comer.
21 No comeréis ningún animal que hayáis encontrado muerto; al extranjero que está en tus poblaciones [a]lo darás, y él podrá comerlo; o lo podrás vender a un extranjero, porque tú eres pueblo santo a Jehová tu Dios. No cocerás el cabrito en la leche de su madre.
22 Indefectiblemente [a]diezmarás todo el producto de la semilla que rinda tu campo cada año.
23 Y comerás delante de Jehová tu Dios, en el lugar que él escoja para hacer habitar allí su nombre, el diezmo de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de tu ganado y de tu rebaño, para que aprendas a temer a Jehová tu Dios todos los días.
24 Y si el camino es tan largo que tú no puedas llevarlo por él, por estar lejos de ti el lugar que Jehová tu Dios haya escogido para poner en él su nombre, cuando Jehová tu Dios te haya bendecido,
25 entonces lo venderás, y atarás el dinero en tu mano e irás al lugar que Jehová tu Dios haya escogido;
26 y darás el dinero por todo lo que tu alma apetezca: por vacas, o por ovejas, o por vino, o por sidra o por cualquier cosa que tu alma desee; y comerás allí delante de Jehová tu Dios y te alegrarás, tú y tu familia.
27 Y no desampararás al levita que *habite* en tus poblaciones; porque no tiene parte ni heredad contigo.
28 Al cabo de cada tres años sacarás todo el diezmo de tus productos de aquel año y lo guardarás en tus ciudades.
29 Y vendrá el levita, que no tiene parte ni heredad contigo, y el extranjero, y el huérfano y la [a]viuda que haya en tus poblaciones, y comerán y serán saciados, para que Jehová tu Dios te bendiga en toda obra que tus manos hagan.

CAPÍTULO 15

Cada siete años, todas las deudas serán perdonadas — Se exhorta al pueblo a cuidar de los pobres — Durante el séptimo año, los siervos hebreos serán librados y se les darán presentes — Las primeras crías macho del ganado y de los rebaños son de Jehová.

21 *a* TJS Deut. 14:21 …*no* lo darás para que lo coma, *ni* podrás venderlo…
22 *a* GEE Diezmar, diezmo.
29 *a* DyC 83:6.

AL cabo de cada [a]siete años [b]harás remisión de deudas.

2 Y ésta es la manera de la remisión: todo aquel que haya prestado a su prójimo perdonará a su deudor; no lo demandará más a su prójimo ni a su hermano, porque se ha proclamado la remisión de Jehová.

3 Del extranjero demandarás el *reintegro;* mas lo que tu hermano tenga de ti, lo perdonará tu mano;

4 Así no habrá mendigo en medio de ti, porque Jehová te bendecirá con abundancia en la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad para que la poseas,

5 si sólo escuchas fielmente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y cumplir todos estos mandamientos que yo te mando hoy.

6 Ya que Jehová tu Dios te habrá bendecido, como te ha dicho, prestarás entonces a muchas naciones, mas tú no tomarás prestado; y te enseñorearás de muchas naciones, pero de ti no se enseñorearán.

7 Si hay en medio de ti menesteroso de entre alguno de tus hermanos en alguna de tus ciudades, en la tierra que Jehová tu Dios te da, no [a]endurecerás tu corazón ni cerrarás tu mano a tu [b]hermano pobre,

8 sino que abrirás a él tu [a]mano liberalmente y le prestarás lo que le falte, lo que necesite.

9 Cuídate de que no haya en tu corazón pensamiento perverso, diciendo: Cerca está el año séptimo, el de la remisión, y [a]mires con malos ojos a tu hermano menesteroso para no darle, porque él podrá [b]clamar contra ti a Jehová, y se te contará como pecado.

10 Sin falta le darás, y no será tu corazón mezquino cuando le des, porque por ello te bendecirá Jehová tu Dios en todos tus hechos y en todo lo que pongas tu mano.

11 Porque no faltarán menesterosos de en medio de la tierra; por eso yo te mando, diciendo: Abrirás tu mano a tu hermano, al pobre y al menesteroso en tu tierra.

12 Si [a]se vende a ti tu hermano hebreo o hebrea, te servirá seis años, y al séptimo año le dejarás en libertad.

13 Y cuando lo despidas libre de ti, no lo enviarás con las manos vacías.

14 Le abastecerás liberalmente de tus ovejas, de tu era y de tu lagar; le darás *de* aquello con que Jehová te haya bendecido.

15 Y [a]te acordarás de que fuiste esclavo en la tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te rescató; por tanto, yo te mando esto hoy.

16 Y sucederá que, si él te dijere: No me iré de ti, porque te ama a ti y a tu casa, porque le va bien contigo,

17 entonces tomarás una lesna y horadarás su oreja contra la puerta, y será tu siervo para

15 1 *a* Éx. 21:2–3; Jer. 34:14.
b *Es decir,* perdonarás o anularás las deudas. GEE Deuda.
7 *a* GEE Orgullo.
b GEE Pobres; Bienestar.
8 *a* GEE Limosna.
9 *a* 3 Ne. 13:20–24.
b Deut. 24:14–15.
12 *a* Lev. 25:39–43.
15 *a* Alma 29:11–12.

siempre; así también harás a tu criada.

18 No te parezca duro cuando le envíes libre de ti, porque [a]como dos jornaleros te sirvió seis años; y Jehová tu Dios te bendecirá en todo cuanto hagas.

19 Consagrarás a Jehová tu Dios todo [a]primer macho que nazca de tus vacas y de tus ovejas; no harás trabajar el primogénito de tus vacas ni trasquilarás el primogénito de tus ovejas.

20 Delante de Jehová tu Dios los comerás cada año, tú y tu familia, en [a]el lugar que Jehová escoja.

21 Y si hay en el animal algún [a]defecto, si es ciego o cojo, o tiene cualquier defecto grave, no lo [b]sacrificarás a Jehová tu Dios.

22 En tus poblaciones lo comerás; el impuro lo mismo que el limpio *comerán de él,* como si fuese una gacela o un ciervo.

23 Sólo que no comas su sangre; sobre la tierra la derramarás como agua.

CAPÍTULO 16

Israel guardará la Pascua; también, la Fiesta de los Panes sin Levadura, la Fiesta de las Semanas y la Fiesta de los Tabernáculos — Todos los varones se presentarán delante de Jehová anualmente en estas tres fiestas — Los jueces no harán juicios deshonestos ni tomarán soborno.

GUARDARÁS el mes de Abib y celebrarás la [a]Pascua a Jehová tu Dios, porque en el mes de Abib te sacó Jehová tu Dios de Egipto, de noche.

2 Y sacrificarás la pascua a Jehová tu Dios, de las ovejas y de las vacas, en el lugar que Jehová escoja para hacer habitar allí su nombre.

3 No comerás con ella pan con levadura; siete días comerás con ella pan sin levadura, pan de aflicción, porque [a]aprisa saliste de la tierra de Egipto, para que todos los días de tu vida te acuerdes del día en que saliste de la tierra de Egipto.

4 Y no se dejará ver [a]levadura contigo en todo tu territorio durante siete días; y de la carne que sacrifiques al atardecer del primer día, no quedará nada hasta la mañana siguiente.

5 No podrás sacrificar la pascua en ninguna de las ciudades que Jehová tu Dios te da,

6 sino en el lugar que Jehová tu Dios escoja para hacer habitar allí su nombre; sacrificarás la pascua al [a]atardecer, a la puesta del sol, a la hora en que saliste de Egipto.

7 Y la asarás y la comerás en el lugar que Jehová tu Dios haya escogido, y por la mañana regresarás y volverás a tus tiendas.

8 Seis días comerás pan sin levadura, y el séptimo día será asamblea solemne a Jehová tu Dios; no trabajarás *en él.*

18 *a* *Es decir,* te ha valido por el servicio de dos jornaleros.
19 *a* Éx. 13:2; Mos. 2:3.
20 *a* 1 Rey. 8:26–30.
21 *a* 1 Pe. 1:18–20.
b GEE Sacrificios.
16 1 *a* Núm. 28:16–25.
GEE Pascua.
3 *a* Éx. 12:11.
4 *a* Éx. 13:7.
6 *a* Éx. 12:42.

9 Siete semanas contarás; desde que comience a meterse la hoz en las mieses comenzarás a contar las siete semanas.

10 Y celebrarás la fiesta de las [a]semanas a Jehová tu Dios; de la ofrenda voluntaria de tu mano será lo que des, según la abundancia con la que Jehová tu Dios te haya bendecido.

11 Y te alegrarás delante de Jehová tu Dios, tú, y tu hijo, y tu hija, y tu criado, y tu criada, y el levita que esté en tus ciudades, y el extranjero, y el huérfano y la viuda que estén en medio de ti, en el lugar que Jehová tu Dios haya escogido para hacer habitar allí su nombre.

12 Y acuérdate de que fuiste esclavo en Egipto; por tanto, guardarás y cumplirás estos estatutos.

13 Celebrarás la [a]fiesta de los tabernáculos durante siete días, cuando hayas recogido la cosecha de tu era y de tu lagar.

14 Y te alegrarás en tu fiesta solemne, tú, y tu hijo, y tu hija, y tu criado, y tu criada, y el levita, y el extranjero, y el huérfano y la viuda que están en tus poblaciones.

15 Siete días celebrarás fiesta solemne a Jehová tu Dios en el lugar que Jehová escoja, porque te habrá bendecido Jehová tu Dios en todos tus frutos y en toda la obra de tus manos, y estarás verdaderamente alegre.

16 [a]Tres veces cada año se presentará todo varón tuyo delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escoja: en la fiesta de los panes sin levadura, y en la fiesta de las semanas y en la fiesta de los tabernáculos. Y ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías;

17 [a]cada uno con la ofrenda de su mano, conforme a la bendición que Jehová tu Dios te haya dado.

18 [a]Jueces y [b]oficiales pondrás para ti en todas tus ciudades que Jehová tu Dios te dará en tus tribus, los cuales juzgarán al pueblo con justo juicio.

19 No perviertas el [a]derecho; no hagas acepción de personas ni tomes soborno, porque el soborno ciega los ojos de los sabios y pervierte las palabras de los justos.

20 La justicia, y sólo la justicia seguirás, para que vivas y heredes la tierra que Jehová tu Dios te da.

21 No plantarás para ti ningún [a]árbol para Asera cerca del altar de Jehová tu Dios, que tú te habrás hecho.

22 Ni levantarás para ti [a]estatua, lo cual aborrece Jehová tu Dios.

CAPÍTULO 17

Se matará a los que adoren dioses falsos — Los sacerdotes y los jueces

10 *a* Lev. 23:15–21.
13 *a* Lev. 23:33–36.
16 *a* Éx. 23:14–17.
17 *a* Mar. 12:41–44.
18 *a* Mos. 29:11–13, 16–17; DyC 58:17–20.
b Núm. 11:16.
19 *a* GEE Juicio, juzgar.
21 *a* Imagen de Asera, diosa de la fertilidad entre los idólatras. 1 Rey. 14:15; 2 Rey. 17:15–16.
22 *a* HEB pilar (para adorar ídolos).

*determinarán los casos difíciles —
Los reyes no deberán tener muchos
caballos, ni muchas esposas ni mu-
cho oro para ellos mismos — El rey
debe estudiar las leyes de Dios to-
dos los días.*

NO sacrificarás a Jehová tu Dios
buey ni cordero en el cual haya
[a]defecto o alguna cosa mala, por-
que es abominación a Jehová tu
Dios.
2 Cuando se halle en medio de
ti, en alguna de las ciudades que
Jehová tu Dios te da, un hombre
o una mujer que haya hecho mal
ante los ojos de Jehová tu Dios,
[a]traspasando su convenio,
3 que haya ido y servido a dio-
ses ajenos, y se haya inclinado a
ellos, ya sea al sol, o a la luna o a
todo el ejército del cielo, lo cual
yo no he mandado,
4 y te sea dado aviso, y después
que lo hayas oído, entonces lo in-
vestigarás bien, y si la cosa parece
ser cierta, que tal abominación ha
sido hecha en Israel,
5 sacarás a tus puertas al hom-
bre o a la mujer que haya hecho
esta mala cosa, ya sea hombre
o mujer, y los [a]apedrearás, y así
morirán.
6 [a]Por boca de [b]dos testigos o de
tres testigos [c]morirá el que haya
de morir; no morirá por boca de
un solo testigo.
7 La mano de los testigos caerá
primero sobre él para matarlo,
y después la mano de todo el
pueblo; así quitarás el mal de en
medio de ti.
8 Cuando alguna cosa te sea
difícil en el juicio [a]entre sangre y
sangre, entre causa y causa, y en-
tre herida y herida, en asuntos de
litigio en tus ciudades, entonces
te levantarás y acudirás al [b]lugar
que Jehová tu Dios escoja;
9 y vendrás a los sacerdotes levi-
tas y al juez que haya en aquellos
días, y preguntarás, y ellos te [a]en-
señarán la sentencia del juicio.
10 Y harás según la sentencia
que te indiquen los del lugar
que Jehová escoja, y cuidarás
de hacer según todo lo que te
manifiesten.
11 Actuarás según la ley que
ellos te enseñen y según el juicio
que te digan; no te apartarás ni a
la derecha ni a la izquierda de la
sentencia que te dicten.
12 Y el hombre que proceda
con soberbia, no obedeciendo al
sacerdote que está para ministrar
allí delante de Jehová tu Dios,
o al juez, tal hombre morirá; y
quitarás el mal de en medio de
Israel.
13 Y todo el pueblo oirá y te-
merá, y no procederá más con
soberbia.
14 Cuando hayas entrado en la
tierra que Jehová tu Dios te da, y
la poseas, y habites en ella y di-
gas: Pondré rey sobre mí, como
todas las naciones que están en
mis alrededores,
15 ciertamente pondrás como

17 1 *a* Lev. 22:19–25.
2 *a* Josué 23:16.
5 *a* Lev. 20:2–6.
6 *a* *Es decir,* de acuerdo con la evidencia.
b GEE Testigo.
c GEE Pena de muerte.
8 *a* *Es decir,* en cuanto a diferentes grados de homicidio, etc.
b 1 Rey. 8:26–30.
9 *a* HEB te pronunciarán (véanse también los vers. 10, 11).

[a]rey sobre ti al que Jehová tu Dios escoja; de entre tus hermanos pondrás rey sobre ti; no podrás poner sobre ti a un hombre extranjero que no sea tu hermano.

16 Pero él no aumentará caballos para sí, ni hará volver al pueblo a Egipto para acumular caballos, porque Jehová os ha dicho: Jamás [a]volveréis por ese camino.

17 Ni tendrá para sí muchas [a]esposas, para que su corazón no se desvíe; ni [b]acumulará mucha plata ni mucho oro para sí.

18 Y sucederá que cuando se siente sobre el trono de su reino, ha de escribir para sí en un libro una copia de esta ley, *del original* que está delante de los sacerdotes levitas;

19 y lo tendrá consigo y [a]leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra,

20 para que no se eleve su corazón sobre sus [a]hermanos, ni [b]se aparte del mandamiento ni a la derecha ni a la izquierda, a fin de que prolongue sus días en su reino, él y sus hijos, en medio de Israel.

CAPÍTULO 18

El modo de mantener a los sacerdotes — La adivinación, el espiritismo y otras cosas semejantes son abominaciones — Se levantará un Profeta (Cristo) como Moisés.

Los sacerdotes levitas, toda la tribu de Leví, no tendrán [a]parte ni heredad con el resto de Israel; [b]comerán de las ofrendas encendidas a Jehová y de la heredad de él.

2 No tendrán, pues, heredad entre sus hermanos; Jehová es su heredad, como él les ha dicho.

3 Y éste será el [a]derecho de los sacerdotes de parte del pueblo, de los que ofrezcan en sacrificio un buey o un cordero: Darán al sacerdote la espaldilla, y las quijadas y el cuajar.

4 Las [a]primicias de tu grano, y de tu vino y de tu aceite, y las primicias de la lana de tus ovejas le darás,

5 porque le ha escogido Jehová tu Dios de entre todas tus tribus, para que esté allí para [a]ministrar en el nombre de Jehová, él y sus hijos para siempre.

6 Y cuando el levita salga de alguna de tus ciudades de todo Israel, donde haya [a]habitado, y vaya con todo el deseo de su alma al [b]lugar que Jehová escoja,

7 ministrará en el nombre de Jehová su Dios, como todos sus hermanos levitas que estén allí delante de Jehová.

8 Igual porción a la *de los otros*

15 *a* GEE Gobierno.
16 *a* Jer. 42:19.
17 *a* 1 Rey. 11:1.
b Mos. 2:14.
19 *a* GEE Escrituras—El valor de las Escrituras.
20 *a* DyC 38:24–27.
b Deut. 5:32–33.
18 1 *a* Núm. 18:20–24.
b Núm. 18:8–10; 1 Cor. 9:13.
3 *a* Lev. 7:31.
4 *a* GEE Primicias.
5 *a* GEE Leví.
6 *a* Núm. 35:2–3.
b 2 Cró. 7:12.

comerá, [a]además de la venta de sus patrimonios.

9 Cuando hayas entrado en la tierra que Jehová tu Dios te da, no aprenderás a hacer según las [a]abominaciones de aquellas naciones.

10 No sea hallado en ti quien [a]haga pasar a su hijo o a su hija por el [b]fuego, ni quien practique [c]adivinación, ni agorero, ni sortílego, ni hechicero,

11 ni encantador, ni [a]quien pregunte a espíritus, ni mago ni quien consulte a los muertos.

12 Porque es [a]abominable a Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas [b]abominaciones Jehová tu Dios las expulsa de delante de ti.

13 [a]Perfecto serás con Jehová tu Dios.

14 Porque estas naciones que vas a [a]heredar, a agoreros y a hechiceros oyen; mas a ti no te ha permitido esto Jehová tu Dios.

15 [a]Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis.

16 Conforme a todo lo que pediste a Jehová tu Dios en Horeb el día de la asamblea, diciendo: No vuelva yo a [a]oír la voz de Jehová mi Dios ni vea yo más este gran fuego, para que no muera.

17 Y Jehová me dijo: Está bien lo que han dicho.

18 Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis [a]palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mande.

19 Mas acontecerá que cualquiera que no oiga mis palabras que él hable en mi nombre, yo le pediré cuentas.

20 Pero el [a]profeta que [b]tenga la presunción de hablar palabra en mi nombre que yo no le haya mandado hablar, o que hable en nombre de dioses ajenos, tal profeta morirá.

21 Y si dices en tu corazón: ¿Cómo [a]conoceremos la palabra que Jehová no haya hablado?

22 Cuando un profeta hable en nombre de Jehová, y si tal cosa no se cumple ni acontece, es palabra que Jehová no ha hablado; con presunción la habló aquel profeta; no tengas temor de él.

CAPÍTULO 19

Se señalan las ciudades de refugio para los casos de homicidio sin intención — Se dará muerte a los asesinos — Es preciso que haya dos

8 *a* HEB además de lo que ganó al haber vendido lo que era de su padre.
9 *a* Lev. 18:26–30; 2 Rey. 23:24.
10 *a* *Es decir,* queme a su hijo o a su hija para sacrificarlo a los ídolos.
b Deut. 12:31. GEE Idolatría.
c Núm. 22:7.
11 *a* GEE Espíritu—Espíritus inmundos.
12 *a* 2 Cró. 33:5–7.
b Lev. 18:24–25; 1 Ne. 17:33–40.
13 *a* GEE Perfecto.
14 *a* *Es decir,* despojar, desposeer.
15 *a* Hech. 3:20–23; 3 Ne. 20:23; JS—H 1:40.
16 *a* Éx. 20:19; Deut. 5:25.
18 *a* Juan 8:28; 12:49–50; 17:8; DyC 1:38.
20 *a* GEE Supercherías sacerdotales.
b Zac. 10:2.
21 *a* Jer. 28:8–9; DyC 64:39.

o tres testigos para llevar a cabo un juicio — Se castigará a los testigos falsos.

CUANDO Jehová tu Dios haya destruido las naciones cuya tierra Jehová tu Dios te da a ti, y tú las [a]heredes y habites en sus ciudades y en sus casas,
2 apartarás tres ciudades en medio de la tierra que Jehová tu Dios te da para que la poseas.
3 Arreglarás los caminos y dividirás en tres partes el territorio de la tierra que Jehová tu Dios te dará en heredad, y será para que todo homicida [a]huya allí.
4 Y éste es el caso del homicida que huirá allí y vivirá: el que hiriere a su prójimo sin intención y sin haber tenido enemistad con él anteriormente,
5 como el que va con su prójimo al monte a cortar leña y, al dar con fuerza el hachazo con su mano para cortar algún leño, salta el hierro del cabo y da contra su prójimo, y éste muere, aquél huirá a una de estas ciudades y vivirá;
6 no sea que el vengador de la sangre vaya tras el homicida, enfurecido en su corazón, y le alcance por ser largo el camino y le hiera de muerte, no debiendo ser condenado a muerte, por cuanto no había tenido enemistad con el *muerto* anteriormente.
7 Por tanto, yo te mando, diciendo: Tres ciudades apartarás para ti.
8 Y si Jehová tu Dios ensancha tu territorio, como lo juró a tus padres, y te da toda la tierra que prometió dar a tus padres,
9 si guardas todos estos mandamientos que yo te prescribo hoy, para ponerlos por obra, que ames a Jehová tu Dios y [a]andes en sus caminos todos los días, entonces añadirás para ti tres ciudades más a esas tres,
10 para que no sea derramada sangre inocente en medio de la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad, y así no seas culpado de haber derramado sangre.
11 Mas si hay alguien que aborrece a su [a]prójimo, y lo acecha, y se levanta contra él y lo hiere de muerte, y éste muere, y huye a alguna de estas ciudades,
12 entonces los ancianos de su ciudad enviarán y lo sacarán de allí, y lo entregarán en manos del vengador de la sangre, y morirá.
13 Tu ojo no tendrá compasión de él; y [a]quitarás de Israel la *culpa de* [b]sangre inocente, y te irá bien.
14 No reducirás los límites de la propiedad de tu prójimo, los cuales señalaron los antiguos en la heredad que recibas en la tierra que Jehová tu Dios te da para que la poseas.
15 Un solo [a]testigo no bastará contra ninguno por cualquier delito, o por cualquier maldad o por cualquier pecado que se haya cometido. Por boca de dos

19 1 *a* HEB desalojes, despojes.
3 *a* Éx. 21:12–14.
9 *a* GEE Andar, andar con Dios.
11 *a* 2 Ne. 9:35.
13 *a* HEB purgarás.
b GEE Culpa.
15 *a* Mateo 26:59–60.

testigos o por boca de tres testigos se establecerá el asunto.
16 Si se levanta [a]testigo falso contra alguno, para testificar transgresión contra él,
17 entonces los dos litigantes se presentarán delante de Jehová, delante de los sacerdotes y de los jueces que haya en aquellos días.
18 Y los [a]jueces inquirirán bien, y si resulta ser falso aquel testigo que testificó falsamente contra su hermano,
19 entonces le haréis a él como él pensó hacer a su hermano. Así quitarás el mal de en medio de ti.
20 Y los que queden oirán y temerán, y no volverán a hacer más una maldad semejante en medio de ti.
21 Y tu ojo no tendrá compasión: vida por vida, [a]ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie.

CAPÍTULO 20

Se revelan las leyes para la selección de soldados y para hacer la guerra — Los heteos, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos serán destruidos completamente.

Cuando salgas a [a]la guerra contra tus enemigos y veas caballos y carros, y un pueblo más numeroso que tú, no tengas temor de ellos, porque Jehová tu Dios [b]está contigo, quien te sacó de la tierra de Egipto.
2 Y acontecerá que cuando estéis a punto de combatir, se acercará el sacerdote, y hablará al pueblo
3 y les dirá: Oye, Israel, vosotros os juntáis hoy en batalla contra vuestros enemigos; no desmaye vuestro corazón; no temáis, ni os azoréis ni tampoco os atemoricéis delante de ellos,
4 porque Jehová vuestro Dios va con vosotros, para [a]pelear por vosotros contra vuestros enemigos, a fin de salvaros.
5 Y los oficiales hablarán al pueblo, diciendo: ¿Quién ha edificado casa nueva y [a]no la ha estrenado? Vaya y vuélvase a su casa, no sea que muera en la batalla y algún otro la estrene.
6 ¿Y quién ha plantado una viña y no ha disfrutado de ella? Vaya y vuélvase a su casa, no sea que muera en la batalla y algún otro la disfrute.
7 ¿Y quién se ha desposado con una [a]mujer y no la ha tomado? Vaya y vuélvase a su casa, no sea que muera en la batalla y algún otro la tome.
8 Y volverán los oficiales a hablar al pueblo y dirán: ¿Quién es hombre [a]medroso y de corazón apocado? Vaya y vuélvase a su casa, para que no apoque el corazón de sus hermanos, como el corazón suyo.

16 *a* GEE Mentiras.
18 *a* Esd. 7:25.
21 *a* *Es decir,* no es literal; se interpreta como algo simbólico que constituye una compensación similar.
20 1 *a* DyC 98:33–37; 105:14.
b 2 Sam. 22:3.
4 *a* Josué 23:10.
5 *a* *Es decir,* no la ha dedicado.
7 *a* Deut. 24:5.
8 *a* Jue. 7:3.

9 Y acontecerá que cuando los oficiales terminen de hablar al pueblo, entonces nombrarán capitanes de los ejércitos para estar a la cabeza del pueblo.

10 Cuando te acerques a una ciudad para combatir contra ella, primero le propondrás la paz.

11 Y sucederá que si te responde: Paz, y te abre *sus puertas,* todo el pueblo que en ella se encuentre te será [a]tributario y te servirá.

12 Mas si no hace la paz contigo, sino que emprende la guerra contra ti, entonces la sitiarás.

13 Y cuando Jehová tu Dios la entregue en tus manos, herirás a todo hombre suyo a filo de espada.

14 Solamente las mujeres, y los niños, y los animales y todo lo que haya en la ciudad, todos sus despojos, tomarás para ti; y [a]comerás del despojo de tus enemigos, los cuales Jehová tu Dios te entregó.

15 Así harás a todas las ciudades que estén muy lejos de ti, que no sean de las ciudades de estas naciones.

16 Pero de las [a]ciudades de estos pueblos que Jehová tu Dios te da por heredad, ninguna persona dejarás con vida,

17 sino que los [a]destruirás completamente: al heteo, y al amorreo, y al cananeo, y al ferezeo, y al heveo y al jebuseo, como Jehová tu Dios te ha mandado,

18 para que no os enseñen a hacer según todas sus abominaciones que ellos hacen a sus dioses, y así pequéis contra Jehová vuestro Dios.

19 Cuando sitíes alguna ciudad, peleando contra ella muchos días para tomarla, no destruirás sus árboles metiendo en hacha ellos, porque de ellos comerás; y no los talarás, porque el árbol del campo no es hombre para venir contra ti en el sitio.

20 Mas el árbol que sepas que no es árbol frutal, podrás destruirlo y talarlo, para construir obras de asedio contra la ciudad que te hace la guerra, hasta sojuzgarla.

CAPÍTULO 21

La manera de absolver la culpa con respecto a los asesinatos cuyo autor se desconozca — Debe haber equidad en el trato para con las esposas e hijos — Los hijos contumaces y rebeldes han de morir.

SI en la tierra que Jehová tu Dios te da para que la poseas es hallado algún muerto, tendido en el campo, y no se sabe quién lo mató,

2 entonces tus ancianos y tus jueces saldrán y medirán la distancia hasta las ciudades que están alrededor del muerto.

3 Y acontecerá que los ancianos de aquella ciudad, de la ciudad más cercana al muerto, tomarán de la vacada una becerra que no haya trabajado y que no haya llevado yugo;

11 *a* *Es decir,* quedarán sometidos a trabajos forzados.
14 *a* *Es decir,* aprovecharás, gozarás.
16 *a* Deut. 9:1–3.
17 *a* Josué 10:40–42; 11:11–14.

4 y los ancianos de aquella ciudad llevarán la becerra a un valle escabroso, que nunca haya sido arado ni sembrado, y desnucarán la becerra allí en el valle.
5 Entonces vendrán los sacerdotes hijos de Leví, porque a ellos los escogió Jehová tu Dios para que le sirvan y para bendecir en el nombre de Jehová; y por la palabra de ellos se determinará todo pleito y toda ofensa.
6 Y todos los ancianos de la ciudad más cercana al muerto lavarán sus manos sobre la becerra que fue desnucada en el valle.
7 Y declararán y dirán: Nuestras manos no han derramado esta sangre, ni nuestros ojos lo han visto.
8 Perdona a tu pueblo Israel, al cual [a]redimiste, oh Jehová; y no culpes de sangre inocente a tu pueblo Israel. Y esa sangre les será perdonada.
9 Y tú quitarás la *culpa* de la sangre inocente de en medio de ti cuando hagas lo que es recto a los ojos de Jehová.
10 Cuando salgas a la guerra contra tus enemigos, y Jehová tu Dios los entregue en tus manos, y tomes de ellos cautivos,
11 y veas entre los cautivos *alguna* mujer hermosa, y la desees y la quieras tomar para ti por esposa,
12 la llevarás a tu casa; y ella se rapará la cabeza, y se cortará las uñas,
13 y se quitará el vestido de su cautiverio, y se quedará en tu casa y llorará a su padre y a su madre durante un mes. Y después podrás llegarte a ella, y tú serás su marido, y ella será tu esposa.
14 Y sucederá que si no te agrada, la dejarás en libertad; y no la venderás por dinero ni la maltratarás, por cuanto la humillaste.
15 Si un hombre tiene dos esposas, una amada y la otra menospreciada, y si tanto la amada como la menospreciada le han dado hijos, y si el hijo primogénito es de la menospreciada,
16 acontecerá que el día en que haga heredar a sus hijos lo que tenga, no podrá [a]dar el derecho de primogenitura al hijo de la amada con preferencia al hijo de la menospreciada, que es el primogénito;
17 mas al hijo de la menospreciada reconocerá como primogénito, para darle una doble porción de todo lo que tenga, porque él es el principio de su vigor, y el derecho de la [a]primogenitura es suyo.
18 Si alguno tiene un hijo contumaz y rebelde que no obedece la voz de su padre ni la voz de su madre, y que, habiéndolo [a]castigado, no les obedece,
19 entonces lo tomarán su padre y su madre y lo llevarán ante los ancianos de su ciudad, a la puerta del lugar donde viva,
20 y dirán a los ancianos de la ciudad: Este hijo nuestro es

21 8 *a* GEE Redención, redimido, redimir.
16 *a* HEB favorecer.
17 *a* GEE Primogénito.
18 *a* GEE Castigar, castigo.

contumaz y rebelde; no obedece nuestra voz; es glotón y borracho.

21 Entonces todos los hombres de su ciudad lo apedrearán, y morirá; así quitarás el mal de en medio de ti, y todo Israel oirá y temerá.

22 Si alguien ha cometido pecado digno de muerte, *por* lo que se le ha dado muerte, y le has colgado de un árbol,

23 no [a]dejarás su cuerpo durante la noche en [b]el árbol; sin falta lo enterrarás el mismo día, porque maldición de Dios es el colgado; y no contaminarás tu tierra que Jehová tu Dios te da por [c]heredad.

CAPÍTULO 22

Moisés expone las leyes tocantes a los bienes perdidos, al uso de ropa apropiada, al cuidado de los intereses de los demás, al casamiento con vírgenes y a la inmoralidad sexual.

SI ves [a]extraviado el buey o el cordero de tu [b]hermano, no te desentenderás de ellos; sin falta los devolverás a tu hermano.

2 Y si tu hermano no es tu [a]vecino, o no le conoces, entonces lo recogerás en tu casa, y estará contigo hasta que tu hermano lo busque, y se lo devolverás.

3 Y así harás con su asno, así harás también con su vestido, y lo mismo harás con toda [a]cosa perdida que tu hermano haya perdido y que tú halles; no podrás desentenderte *de ello.*

4 Si ves el asno de tu hermano, o su buey, caído en el camino, no te desentenderás de ellos; le ayudarás a levantarlos.

5 No vestirá la mujer ropa de hombre, ni el hombre vestirá ropa de mujer, porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que hace esto.

6 Si encuentras en el camino algún nido de ave en cualquier árbol, o sobre la tierra, con polluelos o huevos, y está la madre echada sobre los polluelos o sobre los huevos, no tomarás la [a]madre con los hijos.

7 Dejarás ir a la madre y tomarás los polluelos para ti, para que te vaya bien y prolongues tus días.

8 Cuando edifiques casa nueva, harás pretil a tu terrado, para que no traigas la culpa de la sangre sobre tu casa, si de él cayere alguien.

9 No sembrarás tu viña con semillas diversas, no sea que se corrompan la plenitud de la semilla que sembraste y el fruto de la viña.

10 No ararás con buey y con asno juntamente.

11 No vestirás ropa de tejido mezclado de lana y lino.

12 Te harás [a]flecos en las cuatro puntas del manto con que te cubras.

---

21 23 *a* Juan 19:31.
b Gál. 3:13.
c GEE Tierra prometida.

22 1 *a* Éx. 23:4.
b GEE Hermano(s), hermana(s).
2 *a* *O sea,* si no vive cerca.
3 *a* DyC 136:26.
6 *a* Lev. 22:28.
12 *a* Núm. 15:37–40.

13 Si alguno toma esposa y después de haberse llegado a ella la desprecia,

14 y le [a]atribuye faltas, y difunde acerca de ella mala fama y dice: A ésta tomé por esposa, y me llegué a ella y no la hallé virgen;

15 entonces el padre de la joven y su madre tomarán las señales de la virginidad de la doncella y las llevarán a los ancianos de la ciudad, a la puerta.

16 Y dirá el padre de la joven a los ancianos: Yo di mi hija a este hombre por esposa, y él la desprecia;

17 y, he aquí, él le atribuye faltas, diciendo: No he hallado virgen a tu hija. Pero, he aquí las señales de la virginidad de mi hija. Y extenderán la sábana delante de los ancianos de la ciudad.

18 Entonces los ancianos de la ciudad tomarán al hombre y lo castigarán,

19 y le multarán con cien *piezas* de plata, las cuales darán al padre de la joven, por cuanto difundió mala fama sobre una virgen de Israel; y la tendrá por esposa y no podrá despedirla en todos sus días.

20 Mas si el asunto resulta ser verdad, que no se ha hallado virginidad en la joven,

21 entonces la sacarán a la puerta de la casa de su padre y la apedrearán los hombres de su ciudad, y [a]morirá, por cuanto hizo vileza en Israel fornicando en casa de su padre. Así quitarás el mal de en medio de ti.

22 Si se sorprende a alguno acostado con una [a]mujer casada con marido, ambos morirán, el hombre que se acostó con la mujer, y la mujer. Así quitarás el mal de Israel.

23 Si hay una joven virgen desposada con alguno, y otro la halla en la ciudad y se acuesta con ella,

24 entonces los sacaréis a ambos a la puerta de la ciudad y los apedrearéis, y morirán: la joven, porque no dio voces en la ciudad, y el hombre, porque humilló a la desposada de su prójimo. Así quitarás el mal de en medio de ti.

25 Pero si un hombre halla en el campo a una joven desposada, y él la fuerza y [a]se acuesta con ella, morirá sólo el hombre que se acostó con ella,

26 pero a la joven no le harás nada; no hay en la joven culpa de muerte, porque como cuando un hombre se levanta contra su prójimo y le quita la vida, así es esto.

27 Porque él la halló en el campo; dio voces la joven desposada y no hubo quien la socorriese.

28 Si alguno halla a una joven virgen que no esté desposada, y la toma y se acuesta con ella, y son descubiertos,

29 entonces el hombre que se acostó con ella dará al padre de la joven cincuenta *piezas* de plata, y ella será su [a]esposa, por cuanto

14 *a* *O sea,* le acusa de mala o vergonzosa conducta (véase también el vers. 17).
21 *a* GEE Pena de muerte.
22 *a* GEE Adulterio.
25 *a* GEE Inmoralidad sexual.
29 *a* Éx. 22:16–17.

la humilló; no la podrá despedir
en todos sus días.
30 Ningún hombre tomará [a]la
esposa de su padre, ni descubrirá [b]el borde del manto de su
padre.

CAPÍTULO 23

Moisés especifica quiénes pueden y quiénes no pueden entrar en la congregación — Explica las leyes concernientes a la higiene, a los siervos, a la usura y a los votos.

No entrará en la congregación
de Jehová [a]el que tenga testículo
dañado ni mutilado el miembro
viril.
2 No entrará bastardo en la congregación de Jehová; ni aun en la
décima generación entrará en la
congregación de Jehová.
3 No entrará amonita ni moabita
en la congregación de Jehová; aun
hasta en la décima generación no
entrarán jamás en la congregación de Jehová,
4 por cuanto no os salieron
a recibir con pan y agua al camino cuando salisteis de Egipto,
y porque contrataron contra ti
a [a]Balaam hijo de Beor, de Petor de Mesopotamia, para que
te maldijese.
5 Mas no quiso Jehová tu Dios
oír a Balaam; y Jehová tu Dios
te convirtió la [a]maldición en
bendición, porque Jehová tu Dios
te amaba.
6 No procurarás la paz de ellos
ni su bien en todos los días para
siempre.
7 No aborrecerás al [a]edomita,
porque es tu hermano; no aborrecerás al egipcio, porque extranjero fuiste en su tierra.
8 Los hijos que nazcan de ellos,
en la tercera generación entrarán
en la congregación de Jehová.
9 Cuando salgas a campaña contra tus enemigos, guárdate de
toda cosa mala.
10 Si hay en medio de ti alguno
que no fuere limpio, por accidente de noche, saldrá fuera del
campamento y no entrará en él.
11 Y acontecerá que al declinar
la tarde se lavará con agua, y
cuando se haya puesto el sol, podrá entrar en el campamento.
12 Y tendrás un lugar fuera
del campamento y saldrás allá
fuera;
13 tendrás también [a]una estaca
entre tus armas; y cuando estés *allí* fuera, cavarás con ella,
y luego al volverte cubrirás tu
excremento.
14 Porque Jehová tu Dios [a]anda
en [b]medio de tu campamento,
para librarte y para entregar a
tus enemigos delante de ti; por
tanto, tu campamento ha de ser
santo, para que él no vea en ti
cosa inmunda y se vuelva de en
pos de ti.
15 No entregarás a su [a]señor el

30 *a* Lev. 20:11.
b *Es decir,* no profanará el lecho de su padre descubriendo la desnudez de la esposa de éste.
23 1 *a* Lev. 21:17–23.
4 *a* GEE Balaam.
5 *a* Núm. 23:7–12.
7 *a* GEE Esaú.
13 *a* *Es decir,* una herramienta, una pala.
14 *a* Lev. 26:12.
b Isa. 12:6.
15 *a* 1 Sam. 30:15.

esclavo que huya de su amo y
acuda a ti.
16 Morará contigo, en medio de
ti, en el lugar que escoja en al-
guna de tus ciudades, donde bien
le parezca; no le oprimirás.
17 No habrá [a]ramera entre las
hijas de Israel, ni habrá [b]sodomita
entre los hijos de Israel.
18 No traerás la paga de una
ramera ni el precio de un [a]perro
a la casa de Jehová tu Dios por
ningún voto, porque abomina-
ción es a Jehová tu Dios tanto lo
uno como lo otro.
19 No cobrarás a tu hermano
interés por el dinero, ni interés
por la comida ni interés por cosa
alguna por la que se suele cobrar
interés.
20 Al [a]extraño cobrarás interés,
mas a tu hermano [b]no se lo cobra-
rás, para que te bendiga Jehová
tu Dios en toda la obra de tus
manos en la tierra a la cual vas a
entrar para poseerla.
21 Cuando hagas [a]voto a Jehová
tu Dios, no tardes en pagarlo,
porque ciertamente te lo deman-
dará Jehová tu Dios, y sería pe-
cado en ti.
22 Mas si te abstienes de prome-
ter, no será pecado en ti.
23 Guardarás y cumplirás lo
que tus labios pronuncien, y ha-
rás tal como prometiste a Jehová
tu Dios, cumpliendo la ofrenda
voluntaria que hablaste por tu
boca.
24 Cuando entres en la viña de
tu prójimo, podrás comer uvas
hasta saciar tu deseo, mas no las
pondrás en tu cesto.
25 Cuando entres en la mies de
tu prójimo, podrás arrancar espi-
gas con tu mano, mas no aplicarás
la hoz a la mies de tu prójimo.

CAPÍTULO 24

Se dan leyes concernientes al divorcio, a las personas recién casadas, al comercio de esclavos, a tomar prendas en garantía, a la lepra, a la opresión de los siervos y al dejar restos de las cosechas en el campo.

SI alguno toma una mujer y se
casa con ella, si no le agrada por
haber hallado en ella alguna cosa
reprochable, le escribirá [a]carta
de divorcio, y se la entregará
en la mano y la despedirá de
su casa.
2 Y una vez que haya salido de
su casa, podrá ir y casarse con
otro hombre.
3 Y si este último la aborrece y le
escribe carta de divorcio, y se la
entrega en la mano y la despide
de su casa, o si muere el último
hombre que la tomó para sí por
esposa,
4 no podrá su primer marido,
que la despidió, volverla a tomar
para que sea su esposa, después
que fue amancillada, porque es
abominación delante de Jehová,
y no has de pervertir la tierra

17 *a* HEB prostituta de los cultos paganos. Lev. 19:29.
b HEB prostituto de los cultos paganos. 2 Rey. 23:7. GEE Homosexualidad.
18 *a* *O sea,* un prostituto.
20 *a* HEB del extranjero.
b GEE Deuda.
21 *a* GEE Juramento.
24 1 *a* Mateo 1:19. GEE Divorcio.

que Jehová tu Dios te da como
heredad.
5 Cuando alguno se haya [a]ca-
sado recientemente, no saldrá a
la guerra ni en ninguna cosa se
le ocupará; libre estará en su casa
durante un año para alegrar a la
esposa que tomó.
6 No tomarás en prenda la
muela del molino, ni la de abajo
ni la de arriba, porque sería tomar
en prenda la vida del hombre.
7 Cuando sea hallada una per-
sona que haya raptado a alguno
de sus hermanos de entre los hi-
jos de Israel, y le haya tratado
como esclavo o le haya vendido,
tal ladrón morirá, y así quitarás
el mal de en medio de ti.
8 Guárdate de la plaga de la [a]le-
pra, observando diligentemente
y haciendo según todo lo que os
[b]enseñen los sacerdotes levitas;
como les he mandado a ellos, así
cuidaréis de hacer.
9 Acuérdate de lo que hizo Je-
hová tu Dios a [a]María en el ca-
mino, después que salisteis de
Egipto.
10 Cuando des a tu prójimo al-
guna cosa prestada, no entrarás
en su casa para tomarle prenda.
11 Te quedarás fuera, y el hom-
bre a quien prestaste te sacará
fuera la prenda.
12 Y si el hombre es pobre, no
te acostarás reteniendo aún su
prenda.
13 Sin falta le devolverás la
prenda cuando el sol se ponga,
para que duerma con su propia
ropa y te bendiga; y te será con-
tado por justicia delante de Je-
hová tu Dios.
14 No [a]oprimirás al jornalero
pobre y menesteroso, ya sea de
tus hermanos o de los extranje-
ros que están en tu tierra, en tus
ciudades.
15 En [a]su día le darás su [b]jornal,
y no se pondrá el sol sin dárselo;
pues es pobre, y con él sustenta su
vida, para que no [c]clame contra ti
a Jehová, y sea en ti pecado.
16 Los padres no morirán por
los hijos, ni los hijos por los pa-
dres; cada uno morirá por [a]su
propio pecado.
17 No torcerás el [a]derecho del
extranjero ni del huérfano, ni to-
marás en prenda la ropa de la
viuda,
18 sino acuérdate de que fuiste
esclavo en Egipto y de que de
allí te rescató Jehová tu Dios; por
tanto, yo te mando que hagas
esto.
19 Cuando siegues tu mies en
tu campo y olvides alguna gavi-
lla en el campo, no vuelvas para
tomarla; será para el extran-
jero, para el huérfano y para la
[a]viuda, para que te bendiga Je-
hová tu Dios en toda la obra de
tus manos.
20 Cuando sacudas tus olivos,
no recorrerás las ramas que ha-
yas dejado detrás de ti; será para
el extranjero, para el huérfano y
para la viuda.

---

5 *a* Deut. 20:7.
8 *a* GEE Lepra.
b GEE Enseñar.
9 *a* GEE María, hermana de Moisés.
14 *a* Prov. 14:31.
15 *a* HEB el mismo día.
b Lev. 19:13.
c Deut. 15:9.
16 *a* GEE Responsabilidad, responsable.
17 *a* GEE Juicio, juzgar.
19 *a* Rut 2:2.
GEE Pobres; Bienestar.

21 Cuando vendimies tu viña, no rebuscarás detrás de ti; será para el extranjero, para el huérfano y para la viuda.

22 Y recordarás que fuiste esclavo en la tierra de Egipto; por tanto, yo te mando que hagas esto.

CAPÍTULO 25

Los jueces prescriben el castigo para los inicuos — Se expone la ley del matrimonio con respecto a la viuda de un hermano — Se requieren pesas y medidas justas — Se manda a Israel raer de debajo del cielo a los amalecitas.

SI hay pleito entre algunos, y van a [a]juicio y los juzgan *los jueces,* éstos absolverán al justo y condenarán al inicuo.

2 Y acontecerá que si el delincuente merece ser [a]azotado, entonces el juez lo hará tenderse en tierra y le hará azotar delante de él; según su delito será la [b]cuenta.

3 Se le podrán dar [a]cuarenta azotes, no más; no sea que, si lo hieren con muchos más azotes que éstos, quede envilecido tu hermano delante de tus ojos.

4 No pondrás [a]bozal al buey cuando trille.

5 Cuando habiten hermanos juntos, y muera alguno de ellos y no deje hijo, la esposa del muerto no se casará fuera [a]con un hombre extraño; su [b]cuñado se llegará a ella, y la tomará por esposa, y hará con ella parentesco.

6 Y será que el primogénito que ella dé a luz llevará el nombre del hermano muerto, para que el [a]nombre de éste no sea borrado de Israel.

7 Y si el hombre no quiere tomar a su cuñada, irá entonces su cuñada a la puerta, a los ancianos, y dirá: Mi cuñado no quiere perpetuar el nombre de su hermano en Israel; no quiere emparentar conmigo.

8 Entonces los ancianos de aquella ciudad lo harán venir y hablarán con él; y si él se [a]levanta y dice: No quiero tomarla,

9 se acercará entonces su cuñada a él delante de los ancianos, y le quitará el [a]calzado de su pie, y le escupirá en el rostro, y hablará y dirá: Así será hecho al hombre que no edifica la casa de su hermano.

10 Y su nombre será llamado en Israel: La casa del descalzado.

11 Si algunos riñen el uno con el otro, y llega la esposa de uno para librar a su marido de manos del que le golpea, y extiende su mano y le agarra de sus partes vergonzosas,

12 le cortarás entonces la mano; no *la* perdonará tu ojo.

---

25 1 *a* Ezeq. 44:24.
2 *a* Lucas 12:48.
b *Es decir,* será el número de azotes (véase el vers. siguiente).
3 *a* 2 Cor. 11:24.
4 *a* 1 Cor. 9:9–10.
5 *a* *O sea,* fuera de la familia.
b Rut 3:12–13; Lucas 20:27–38.
6 *a* Rut 4:10.
8 *a* *O sea,* persiste.
9 *a* Rut 4:7.

13 No tendrás en tu bolsa una [a]pesa grande y otra pesa chica.
14 No tendrás en tu casa un efa grande y otro efa pequeño.
15 Una pesa exacta y justa tendrás; un efa cabal y justo tendrás, para que tus días sean prolongados sobre la tierra que Jehová tu Dios te da.
16 Porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que hace esto, y cualquiera que hace injusticia.
17 Acuérdate de lo que te hizo Amalec en el camino, cuando salisteis de Egipto,
18 de cómo te salió al camino y te desbarató la retaguardia de todos los débiles que *iban* detrás de ti, cuando tú estabas cansado y trabajado; y no temió a Dios.
19 Acontecerá, pues, que cuando Jehová tu Dios te haya dado reposo de tus enemigos que te rodean, en la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad para que la poseas, [a]borrarás la memoria de [b]Amalec de debajo del cielo; no lo olvides.

CAPÍTULO 26

Los hijos de Israel ofrecerán a Jehová una canasta de las primicias de Canaán — Se les manda guardar la ley del diezmo — Israel hace convenio de guardar los mandamientos y Jehová promete hacer de ellos un pueblo santo y una gran nación.

Y ACONTECERÁ que cuando hayas entrado en la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad, y la tomes en posesión y habites en ella,
2 entonces tomarás de las [a]primicias de todos los frutos de la tierra que saques de la tierra que Jehová tu Dios te da, y las pondrás en una canasta e irás al [b]lugar que Jehová tu Dios escoja para hacer habitar allí su nombre.
3 E irás al sacerdote que haya en aquellos días y le dirás: Declaro hoy a Jehová tu Dios que he entrado en la tierra que juró Jehová a nuestros padres que nos daría.
4 Y el sacerdote tomará la canasta de tu mano y la pondrá delante del altar de Jehová tu Dios.
5 Entonces hablarás y dirás delante de Jehová tu Dios: Un [a]arameo a punto de perecer fue mi padre, el cual descendió a [b]Egipto y habitó allá con pocos hombres, y allí [c]llegó a ser una nación grande, fuerte y numerosa.
6 Y los egipcios nos maltrataron, y nos afligieron y pusieron sobre nosotros dura servidumbre.
7 Y [a]clamamos a Jehová, el Dios de nuestros padres, y [b]oyó Jehová nuestra voz, y vio nuestra aflicción, y nuestro trabajo y nuestra [c]opresión;
8 y Jehová nos [a]sacó de Egipto con mano fuerte, y con brazo

13 *a* Lev. 19:36.
19 *a* Alma 5:57.
b Éx. 17:8–16.
26 2 *a* GEE Primicias.
b 1 Rey. 8:26–30.
5 *a* Gén. 28:5.
b Gén. 47:4.
c GEE Israel.
7 *a* Éx. 2:23–25.
b Alma 9:26.
c GEE Persecución, perseguir.
8 *a* Éx. 12:37; Alma 36:2.

extendido, y con gran espanto, y con señales y con milagros;
9 y nos trajo a este lugar y nos dio esta tierra, [a]tierra que fluye leche y miel.
10 Y ahora, he aquí, he traído las primicias del fruto de la tierra que me diste, oh Jehová. Y las dejarás delante de Jehová tu Dios, y adorarás delante de Jehová tu Dios.
11 Y te [a]alegrarás en todo el bien que Jehová tu Dios te haya dado *a ti* y a tu casa, tú y el levita y el [b]extranjero que está en medio de ti.
12 Cuando hayas acabado de separar todo el [a]diezmo de tus frutos en el año tercero, el año del diezmo, darás al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda, para que coman en tus ciudades y se sacien.
13 Y dirás delante de Jehová tu Dios: Yo he sacado lo consagrado de mi casa, y también lo he dado al levita, y al extranjero, y al [a]huérfano y a la viuda, conforme a todos tus mandamientos que me has mandado; no he transgredido tus mandamientos ni me he olvidado de ellos.
14 No he comido de ello en mi luto, ni he sacado de ello estando impuro, ni de ello he ofrecido a los muertos; he obedecido la voz de Jehová mi Dios, y he hecho conforme a todo lo que me has mandado.
15 Mira desde tu santa morada, desde el cielo, y bendice a tu pueblo Israel y a la tierra que nos has dado, como juraste a nuestros padres, tierra que fluye leche y miel.
16 Jehová tu Dios te manda hoy que cumplas estos estatutos y decretos; cuida, pues, de ponerlos por obra con todo tu [a]corazón y con toda tu alma.
17 Has [a]declarado hoy que Jehová es tu Dios, y que andarás en sus caminos, y que guardarás sus estatutos y sus mandamientos y sus decretos, y que escucharás su voz.
18 Y Jehová te ha declarado hoy que tú eres su pueblo [a]singular, como él te lo ha dicho, y para que guardes todos sus mandamientos,
19 y para ponerte en [a]alto sobre todas las naciones que hizo, para loor, y fama y gloria, y para que seas pueblo [b]santo a Jehová tu Dios, como él ha dicho.

CAPÍTULO 27

Los hijos de Israel cruzarán el Jordán, edificarán un altar y adorarán a Jehová — Ellos son el pueblo de Jehová, pero si no le obedecen, serán maldecidos.

Y MANDÓ Moisés, con los [a]ancianos de Israel, al pueblo, diciendo:

9 *a* GEE Tierra prometida.
11 *a* Deut. 12:7; 2 Ne. 9:52.
b HEB el forastero, el prosélito.
12 *a* GEE Diezmar, diezmo.
13 *a* Stg. 1:27.
16 *a* GEE Corazón.
17 *a* Éx. 19:8.
18 *a* También, pueblo atesorado, de su exclusiva posesión. GEE Escogido.
19 *a* Deut. 28:1.
b GEE Santo (adjetivo).
27 1 *a* GEE Élder (anciano).

[b]Guardaréis todos los mandamientos que yo os prescribo hoy.
2 Y acontecerá que el día en que paséis el Jordán a la tierra que Jehová tu Dios te da, levantarás [a]piedras grandes, las cuales encalarás con cal,
3 y escribirás en ellas todas las palabras de esta ley, cuando hayas pasado para entrar en la tierra que Jehová tu Dios te da, tierra que fluye leche y miel, como Jehová, el Dios de tus padres, te ha dicho.
4 Acontecerá, pues, cuando hayáis pasado el Jordán, que levantaréis estas piedras que yo os mando hoy, en el monte Ebal, y las encalaréis con cal.
5 Y edificarás allí un [a]altar a Jehová tu Dios, un altar de piedras; no alzarás sobre ellas herramientas de [b]hierro.
6 De piedras enteras edificarás el [a]altar de Jehová tu Dios; y ofrecerás sobre él holocausto a Jehová tu Dios,
7 y sacrificarás [a]ofrendas de paz, y comerás allí; y te alegrarás delante de Jehová tu Dios.
8 Y escribirás muy claramente en las piedras todas las palabras de esta ley.
9 Y Moisés, con los sacerdotes levitas, habló a todo Israel, diciendo: Guarda silencio y escucha, oh Israel. Hoy has venido a ser [a]pueblo de Jehová tu Dios.
10 Escucharás, pues, la voz de Jehová tu Dios, y cumplirás sus mandamientos y sus estatutos que yo te ordeno hoy.
11 Y mandó Moisés al pueblo en aquel día, diciendo:
12 Éstos estarán sobre el monte Gerizim para [a]bendecir al pueblo, cuando hayáis pasado el Jordán: Simeón, y Leví, y Judá, e Isacar, y José y Benjamín.
13 Y éstos estarán en el monte Ebal para *pronunciar* la maldición: Rubén, Gad, y Aser, y Zabulón, Dan y Neftalí.
14 Y hablarán los levitas y dirán a todo hombre de Israel en alta voz:
15 [a]Maldito el hombre que haga [b]escultura o imagen de fundición, abominación a Jehová, obra de mano de artífice, y la ponga en *lugar* oculto. Y todo el pueblo responderá y dirá: Amén.
16 Maldito el que [a]deshonre a su padre o a su madre. Y dirá todo el pueblo: Amén.
17 Maldito el que reduzca el lindero de su prójimo. Y dirá todo el pueblo: Amén.
18 Maldito el que haga errar al [a]ciego en el camino. Y dirá todo el pueblo: Amén.
19 Maldito el que pervierta el derecho del extranjero, del huérfano y de la viuda. Y dirá todo el pueblo: Amén.
20 Maldito el que se acueste con la esposa de su padre por cuanto

1 *b* Mos. 12:33–37.
2 *a* Josué 4:3.
5 *a* GEE Altar.
b Éx. 20:25.
6 *a* Josué 8:30–32.
7 *a* GEE Ofrenda.
9 *a* Mos. 5:7.
12 *a* Josué 8:33–35; Alma 45:15–17.
15 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
b Oseas 13:2.
GEE Idolatría.
16 *a* GEE Honra, honrar (honor).
18 *a* Lev. 19:14.

descubrió [a]el borde del manto de
su padre. Y dirá todo el pueblo:
Amén.
21 Maldito el que se ayunte con
cualquier [a]bestia. Y dirá todo el
pueblo: Amén.
22 [a]Maldito el que se acueste
con su hermana, hija de su padre
o hija de su madre. Y dirá todo el
pueblo: Amén.
23 Maldito el que se acueste con
su suegra. Y dirá todo el pueblo:
Amén.
24 Maldito el que [a]hiera de
muerte a su prójimo [b]ocultamente. Y dirá todo el pueblo:
Amén.
25 Maldito el que acepte [a]soborno para herir de muerte al
inocente. Y dirá todo el pueblo:
Amén.
26 Maldito el que no confirme
las palabras de esta ley para cumplirlas. Y dirá todo el pueblo:
Amén.

CAPÍTULO 28

Si los hijos de Israel son obedientes, serán bendecidos temporal y espiritualmente — Si son desobedientes, serán maldecidos, heridos y destruidos; les sobrevendrán enfermedades, plagas y opresión; servirán a dioses falsos y serán motivo de burla entre todas las naciones; naciones temibles los esclavizarán; se comerán a sus propios hijos y serán esparcidos entre todas las naciones.

Y ACONTECERÁ que si [a]escuchas
diligentemente la voz de Jehová
tu Dios, para guardar y para poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy,
Jehová tu Dios te pondrá en [b]alto
sobre todas las naciones de la
tierra.
2 Y vendrán sobre ti todas estas [a]bendiciones y te alcanzarán,
si escuchas la voz de Jehová tu
Dios.
3 Bendito serás tú en la ciudad
y bendito serás en el campo.
4 Benditos serán el [a]fruto de
tu vientre, el fruto de tu tierra,
el fruto de tu bestia, la cría de
tus vacas y [b]los rebaños de tus
ovejas.
5 Benditos serán tu canastillo y
tu artesa de amasar.
6 Bendito serás en tu entrar y
bendito en tu salir.
7 Jehová hará que tus enemigos
que se levanten contra ti sean derrotados delante de ti; por un camino saldrán contra ti, y por siete
caminos huirán delante de ti.
8 Enviará Jehová bendición sobre tus graneros y sobre [a]todo
aquello en que pongas tu mano,
y te bendecirá en la tierra que
Jehová tu Dios te da.
9 Te establecerá Jehová como su
pueblo [a]santo, como te lo ha jurado, si guardas los mandamientos

20 *a* *Es decir*, profanó el lecho de su padre, descubriendo la desnudez de la esposa de éste. Deut. 22:30.
21 *a* Lev. 20:15–16.
22 *a* Lev. 20:17.
24 *a* Deut. 19:11–12.
b Moisés 5:29–31.
25 *a* Ezeq. 22:12; Mos. 29:40.
28 1 *a* GEE Escuchar.
b Deut. 26:19.
2 *a* GEE Bendecido, bendecir, bendición.
4 *a* GEE Hijo(s).
b HEB el aumento de tus rebaños.
8 *a* Lucas 12:31.
9 *a* GEE Santo (adjetivo).

de Jehová tu Dios y andas en sus
caminos.
10 Entonces verán todos los
pueblos de la tierra que eres lla-
mado por el [a]nombre de Jehová,
y [b]te temerán.
11 Y te hará Jehová sobreabun-
dar en bienes, en el fruto de tu
vientre, y en el fruto de tu bestia
y en el fruto de tu tierra, en el
país que juró Jehová a tus padres
que te daría.
12 Te abrirá Jehová su buen te-
soro, el cielo, para dar [a]lluvia a
tu tierra en su tiempo y para ben-
decir toda la obra de tus manos.
Y prestarás a muchas naciones,
y tú no [b]pedirás prestado.
13 Y te pondrá Jehová por ca-
beza y no por cola; y estarás
arriba solamente, y no estarás
debajo, si obedeces los manda-
mientos de Jehová tu Dios, que
yo te ordeno hoy, para que *los*
guardes y *los* cumplas;
14 y no te [a]apartes de todas las
palabras que yo te mando hoy,
ni a la derecha ni a la izquierda,
para ir tras dioses ajenos para
servirles.
15 Pero acontecerá que si no es-
cuchas la voz de Jehová tu Dios,
para cuidar de poner por obra
todos sus mandamientos y sus
estatutos que yo te ordeno hoy,
vendrán sobre ti todas estas [a]mal-
diciones y te alcanzarán:
16 Maldito serás tú en la ciudad
y maldito serás en el campo.
17 Malditos serán tu canastillo
y tu artesa de amasar.
18 Malditos serán el fruto de tu
vientre, y el fruto de tu tierra, y
la cría de tus vacas y los rebaños
de tus ovejas.
19 Maldito serás en tu entrar y
maldito en tu salir.
20 Y Jehová enviará contra ti
maldición, quebranto y repren-
sión en todo cuanto pongas tu
mano y hagas, hasta que seas
destruido y perezcas pronta-
mente a causa de la maldad de
tus obras por las cuales me ha-
brás dejado.
21 Jehová enviará sobre ti pes-
tilencias hasta que te consuman
de sobre la tierra a la cual vas a
entrar para poseerla.
22 Jehová te [a]herirá de tisis, y
de fiebre, y de inflamación, y de
calor sofocante, y de espada, y
de calamidad repentina y con
[b]añublo; y te perseguirán hasta
que perezcas.
23 Y los cielos que están sobre
tu cabeza serán de bronce, y la
tierra que está debajo de ti, de
hierro.
24 Dará Jehová como lluvia a
tu tierra polvo y ceniza; de los
cielos descenderán sobre ti hasta
que perezcas.
25 Jehová te entregará derro-
tado delante de tus enemigos; por
un camino saldrás contra ellos
y por siete caminos huirás de-
lante de ellos; y serás objeto de
espanto a todos los reinos de la
tierra.
26 Y será tu cadáver comida
para toda ave del cielo y para

10 *a* Mos. 26:18.
b Deut. 11:25.
12 *a* Lev. 26:4.
b GEE Deuda.
14 *a* Deut. 5:32–33; DyC 124:120.
15 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
22 *a* Hageo 2:17.
b *O sea,* un hongo parásito que ataca los cereales.

toda bestia de la tierra, y no habrá quien las espante.
27 Jehová te herirá con las úlceras de Egipto, y con [a]almorranas, y con sarna y con comezón, de los que no podrás ser curado.
28 Jehová te herirá con locura, y con ceguedad y con turbación de corazón.
29 Y andarás a tientas al mediodía, como anda a tientas el [a]ciego en la oscuridad, y no serás [b]prosperado en tus caminos; y no serás sino oprimido y robado todos los días, y no habrá quien te salve.
30 Te desposarás con una mujer, y otro hombre dormirá con ella; edificarás casa y no habitarás en ella; plantarás viña y no la disfrutarás.
31 Matarán tu buey delante de tus ojos, y tú no comerás de él; tu asno te será arrebatado delante de ti, y no se te devolverá; tus ovejas serán dadas a tus enemigos, y no tendrás quien te *las* rescate.
32 Tus hijos y tus hijas serán entregados a otro pueblo, y tus ojos lo verán y desfallecerán por ellos todo el día; y no habrá [a]fuerza en tu mano.
33 El fruto de tu tierra y de todo tu trabajo lo comerá un pueblo que no has conocido, y no serás sino oprimido y quebrantado todos los días.
34 Y enloquecerás a causa de lo que verás con tus ojos.
35 Te herirá Jehová con maligna pústula en las rodillas y en las piernas, sin que puedas ser curado, desde la planta de tu pie hasta tu coronilla.
36 Jehová te llevará a ti, y a tu rey que hayas puesto sobre ti, a nación que no habéis conocido tú ni tus padres, y allá servirás a [a]dioses ajenos de madera y de piedra.
37 Y serás motivo de horror, y servirás de [a]refrán y de [b]burla a todos los pueblos a los cuales te llevará Jehová.
38 Sacarás mucha [a]semilla al campo y recogerás poco, porque la langosta lo consumirá.
39 Plantarás viñas y labrarás, mas no beberás vino ni recogerás *uvas*, porque el gusano se las comerá.
40 Tendrás olivos en todo tu territorio, mas no te ungirás con el aceite, porque tu aceituna se caerá.
41 [a]Hijos e hijas engendrarás, y no serán para ti, porque irán en cautiverio.
42 Toda tu arboleda y el fruto de tu tierra los consumirá la langosta.
43 El extranjero que esté en medio de ti se elevará sobre ti muy alto, y tú descenderás muy bajo.
44 Él te prestará a ti, y tú no le prestarás a él; él será la cabeza, y tú serás la cola.
45 Y vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te perseguirán y te alcanzarán hasta que perezcas, por cuanto no habrás atendido a la voz de Jehová tu Dios, para

27 *a* HEB hemorroides o tumores.
29 *a* Isa. 59:9–10; DyC 95:5–6.
b Omni 1:6.
32 *a* *O sea,* poder para prevenirlo.
36 *a* GEE Idolatría.
37 *a* Jer. 24:9.
b 1 Ne. 19:14.
38 *a* Hageo 1:5–9.
41 *a* Job 27:13–15.

guardar los mandamientos y los estatutos que él te mandó.
46 Y serán sobre ti como una señal y un prodigio, y sobre tu descendencia para siempre.
47 Por cuanto no serviste a Jehová tu Dios con alegría y con gozo de corazón por la abundancia de todas las cosas,
48 servirás, por tanto, a tus enemigos que enviará Jehová contra ti, con hambre y con sed, y con desnudez y con falta de todas las cosas; y él pondrá [a]yugo de hierro sobre tu cuello, hasta destruirte.
49 Jehová traerá contra ti una nación [a]de lejos, del extremo de la tierra, que vuele como águila, una nación cuya [b]lengua no entiendas;
50 gente fiera de rostro, que no [a]tendrá respeto al [b]anciano ni tendrá compasión del niño.
51 Y [a]comerá el fruto de tus animales y el fruto de tu [b]tierra hasta que perezcas; y no te dejará grano, ni mosto, ni aceite, ni la cría de tus vacas ni los rebaños de tus ovejas, hasta destruirte.
52 Y te [a]sitiará en todas tus ciudades, hasta que caigan tus muros altos y fortificados en que tú confías, en toda tu tierra; te sitiará, pues, en todas tus ciudades y en toda tu tierra que Jehová tu Dios te haya dado.
53 Y [a]comerás el fruto de tu vientre, la [b]carne de tus hijos y de tus hijas que Jehová tu Dios te dio, en el sitio y en el apuro con que te angustiará tu enemigo.
54 El hombre tierno y delicado en medio de ti mirará con malos ojos a su hermano, y a la esposa amada y al resto de sus hijos que le queden,
55 para no dar a ninguno de ellos de la carne de sus hijos, que él comerá, porque nada le habrá quedado en el sitio y en el apuro con que tu enemigo te angustiará en todas tus ciudades.
56 La mujer tierna y delicada entre vosotros, que nunca probó a asentar la planta de su pie sobre la tierra por su ternura y delicadeza, mirará con malos ojos al marido amado, y a su hijo y a su hija,
57 y la placenta que sale de entre sus piernas, y a sus hijos que dé a luz, porque [a]los comerá a escondidas, por carecer de todo en el sitio y en el apuro con que tu enemigo te angustiará en tus ciudades.
58 Si no [a]cuidas de poner por obra todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro, temiendo este nombre glorioso y temible: JEHOVÁ TU DIOS,
59 Jehová aumentará [a]asombrosamente tus plagas y las plagas de tu descendencia, plagas grandes y persistentes, y [b]enfermedades malignas y duraderas;
60 y traerá sobre ti todos los

48 *a* GEE Yugo.
49 *a* Jer. 6:22–24.
b GEE Lenguaje (o lengua).
50 *a* Jer. 21:7.
b Isa. 3:5; Lam. 4:16.
51 *a* Jer. 5:17.
b Isa. 1:7.
52 *a* Lucas 19:43–44.
53 *a* 2 Ne. 19:19–20.
b 2 Rey. 6:28–29.
57 *a* Lam. 4:10.
58 *a* GEE Obediencia, obediente, obedecer.
59 *a* HEB En forma extraordinaria.
b GEE Enfermedad, enfermo.

[a]males de Egipto, delante de los
cuales temiste, y no te dejarán.
61 Asimismo toda enfermedad
y toda plaga que no están escritas
en el libro de esta ley, Jehová las
enviará sobre ti, hasta que seas
destruido.
62 Y quedaréis pocos, en lugar
de haber sido como las estrellas
del cielo en multitud, por cuanto
no [a]obedeciste la voz de Jehová
tu Dios.
63 Y acontecerá que como Je-
hová se regocijó en vosotros para
haceros bien y para multiplica-
ros, así se regocijará Jehová en
vosotros para arruinaros y para
destruiros; y seréis arrancados
de sobre la tierra a la cual vais a
entrar para poseerla.
64 Y Jehová te [a]esparcirá por
todos los pueblos, desde un ex-
tremo de la tierra hasta el otro
extremo de ella; y allí servirás
a dioses ajenos, de madera y de
piedra, que no conociste tú ni
tus padres.
65 Y ni aun entre las mismas na-
ciones descansarás, ni la planta
de tu pie tendrá reposo; y allí te
dará Jehová un corazón temeroso,
y decaimiento de ojos y [a]tristeza
de alma.
66 Y tendrás tu vida *como* algo
que pende delante de ti, y estarás
temeroso de noche y de día, y no
tendrás seguridad de tu vida.
67 Por la mañana dirás: ¡Quién
diera que fuese la tarde!, y a la
tarde dirás: ¡Quién diera que
fuese la mañana!, por el miedo
de tu corazón con que estarás
amedrentado y por lo que verán
tus ojos.
68 Y Jehová te hará volver [a]a
Egipto en naves, por el camino
del cual te ha dicho. Nunca más
volverás a verlo; y allí seréis ven-
didos a vuestros enemigos como
esclavos y como esclavas, y no
habrá quien os compre.

CAPÍTULO 29

Los hijos de Israel hacen un convenio con Jehová bajo el cual serán bendecidos si son obedientes y maldecidos si son desobedientes — Si son desobedientes, su tierra será como azufre y sal.

ÉSTAS son las palabras del [a]conve-
nio que Jehová mandó a Moisés
que hiciera con los hijos de Israel
en la tierra de Moab, además del
convenio que concertó con ellos
en Horeb.
2 Moisés, pues, llamó a todo
Israel y les dijo: Vosotros habéis
visto todo lo que Jehová ha hecho
delante de vuestros ojos en la tie-
rra de Egipto a Faraón, y a todos
sus siervos y a toda su tierra,
3 las grandes pruebas que vieron
tus ojos, las señales y las grandes
[a]maravillas.
4 Pero Jehová no os ha dado
corazón para entender, ni ojos
para ver ni oídos para oír hasta
el día de hoy.
5 Y yo os he conducido durante

60 *a* Éx. 9:14.
62 *a* GEE Rebelión.
64 *a* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
65 *a* *O sea,* angustia del alma.
68 *a* *Es decir,* al cautiverio simbolizado por Egipto. Oseas 8:13–14.
29 1 *a* Deut. 5:2–3.
3 *a* GEE Milagros.

cuarenta años por el desierto; vuestros vestidos no se han gastado sobre vosotros, ni tu calzado se ha gastado sobre tu pie.
6 No habéis comido pan, ni habéis bebido vino ni sidra, para que supieseis que yo soy Jehová vuestro Dios.
7 Y llegasteis a este lugar, y salieron [a]Sehón, rey de Hesbón, y Og, rey de Basán, delante de nosotros para pelear, y los derrotamos;
8 y tomamos su tierra y la dimos por heredad a Rubén, y a Gad y a la media tribu de Manasés.
9 Guardaréis, pues, las palabras de este convenio y las pondréis por obra, para que [a]prosperéis en todo lo que hagáis.
10 Vosotros todos estáis hoy delante de Jehová vuestro Dios; los príncipes de vuestras tribus, vuestros ancianos, y vuestros oficiales, todos los hombres de Israel,
11 vuestros niños, vuestras esposas y los extranjeros que habitan en medio de tu campamento, desde el que corta tu leña hasta el que saca tu agua,
12 para que entres en el [a]convenio de Jehová tu Dios, y en su [b]juramento que Jehová tu Dios hace hoy contigo,
13 [a]para confirmarte hoy como su pueblo, y para que él sea tu Dios, de la manera que él te ha dicho, y como él lo juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob.
14 Y no solamente con vosotros hago yo este convenio y este juramento,
15 sino con los que están aquí presentes hoy con nosotros delante de Jehová nuestro Dios, y con los que no están aquí hoy con nosotros.
16 Porque vosotros sabéis cómo habitamos en la tierra de Egipto, y cómo hemos pasado en medio de las naciones por las que habéis pasado;
17 y habéis visto sus abominaciones y los ídolos de madera y de piedra, y de plata y de oro, que *tienen* consigo.
18 No sea que haya entre vosotros hombre, o mujer, o familia o tribu, cuyo corazón [a]se aparte hoy de Jehová nuestro Dios, para ir a servir a los dioses de aquellas naciones; no sea que haya entre vosotros raíz que produzca veneno y [b]ajenjo,
19 y suceda que al oír las palabras de esta [a]maldición, él se [b]bendiga a sí mismo en su corazón, diciendo: Tendré paz, aunque ande según la terquedad de mi corazón, para añadir la embriaguez a la sed.
20 Jehová no querrá perdonarle, sino que se encenderá la ira de Jehová y su celo contra tal hombre, y se asentará sobre él toda [a]maldición escrita en este libro, y Jehová [b]borrará su nombre de debajo del cielo.

7 *a* Deut. 2:32–37.
9 *a* Josué 1:7; 2 Ne. 1:9.
12 *a* HEB *berit:* convenio, pacto, alianza. GEE Convenio (pacto).
b GEE Juramento.
13 *a* GEE Escogido.
18 *a* GEE Apostasía.
b Planta amarga.
19 *a* *O sea*, este juramento.
b Sal. 49:16–20.
20 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
b Alma 5:57. GEE Libro de la vida.

21 Y lo apartará Jehová de todas las tribus de Israel para mal, conforme a todas las maldiciones del convenio escrito en este libro de la ley.
22 Para que la generación venidera, vuestros hijos que vendrán después de vosotros y el extranjero que vendrá de lejanas tierras, cuando vean las plagas de aquella tierra, y sus enfermedades de que Jehová la hizo enfermar, digan:
23 [a]Azufre y [b]sal, abrasada está toda su tierra; no será sembrada, ni producirá ni crecerá en ella hierba alguna, como en la destrucción de Sodoma y de Gomorra, de Adma y de Zeboim, que Jehová destruyó en su furor y en su ira.
24 Dirán, pues, todas las naciones: ¿Por qué hizo Jehová esto a esta tierra? ¿Por qué se ha encendido esta gran ira?
25 Y responderán: Por cuanto dejaron el [a]convenio de Jehová, el Dios de sus padres, que él hizo con ellos cuando los sacó de la tierra de Egipto,
26 y fueron y sirvieron a dioses ajenos, y se inclinaron a ellos, dioses que no conocían, y que él no les había dado.
27 Se encendió, por tanto, la ira de Jehová contra esta tierra, para traer sobre ella todas las maldiciones escritas en este libro;
28 y Jehová los [a]desarraigó de su [b]tierra con ira, y con furor y con [c]gran indignación, y los echó a otra tierra, como hoy.
29 Las [a]cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios, mas las [b]reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, a fin de que cumplamos todas las palabras de esta ley.

CAPÍTULO 30

Los israelitas esparcidos serán recogidos de todas las naciones cuando recuerden el convenio — Moisés pone delante del pueblo la vida o la muerte, la bendición o la maldición.

Y ACONTECERÁ que cuando hayan venido sobre ti todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, y las recuerdes en tu corazón en medio de todas las naciones en las cuales Jehová tu Dios te haya dispersado,
2 y te [a]conviertas a Jehová tu Dios, y obedezcas su voz conforme a todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma,
3 Entonces Jehová tu Dios te hará volver de tu cautiverio, y tendrá [a]misericordia de ti y volverá a [b]recogerte de entre todos los pueblos adonde te haya esparcido Jehová tu Dios.
4 Si has sido arrojado hasta los confines de los [a]cielos, de allí te

23 *a* Gén. 19:24–25.
b Jer. 17:6.
25 *a* GEE Convenio (pacto).
28 *a* 2 Cró. 7:20.
b Éter 11:20–21.
c Nahúm 1:6.
29 *a* GEE Misterios de Dios.
b GEE Revelación.
30 2 *a* 1 Sam. 7:3.
3 *a* Jer. 12:15.
b GEE Israel—La congregación de Israel.
4 *a* Mateo 24:31.

recogerá Jehová tu Dios, y de allá
te tomará.
5 Y te hará volver Jehová tu Dios
a la tierra que heredaron tus padres, y la poseerás; y te hará bien
y te multiplicará más que a tus
padres.
6 Y circuncidará Jehová tu Dios
tu corazón y el corazón de tu
descendencia, para que [a]ames a
Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de
que vivas.
7 Y pondrá Jehová tu Dios todas
estas [a]maldiciones sobre tus [b]enemigos, y sobre tus aborrecedores
que te persiguieron.
8 Y tú volverás y escucharás
la voz de Jehová, y pondrás por
obra todos sus mandamientos
que yo te mando hoy.
9 Y te hará Jehová tu Dios [a]prosperar en toda la obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en
el fruto de tu bestia y en el fruto
de tu tierra, para bien; porque
Jehová volverá a gozarse en ti
para bien, de la manera que se
gozó en tus padres,
10 si escuchas la voz de Jehová
tu Dios para guardar sus mandamientos y sus estatutos escritos
en este libro de la ley, *y* si te [a]conviertes a Jehová tu Dios con todo
tu corazón y con toda tu alma.
11 Porque este mandamiento
que yo te mando hoy no te es
[a]demasiado difícil, ni está lejos
de ti.
12 No está en el cielo, para que
digas: ¿Quién subirá por nosotros al cielo, y nos lo traerá y
nos lo hará oír, a fin de que lo
cumplamos?
13 Ni está al otro lado del mar,
para que digas: ¿Quién cruzará
por nosotros el mar, para que nos
lo traiga y nos lo haga oír, a fin
de que lo cumplamos?
14 Porque muy cerca de ti está
la palabra, en tu boca y en tu [a]corazón, para que la cumplas.
15 Mira, yo he puesto delante
de ti hoy [a]la vida y el bien, la
muerte y el mal,
16 porque yo te mando hoy que
ames a Jehová tu Dios, que [a]andes en sus caminos, y guardes sus
mandamientos y sus estatutos y
sus decretos, para que vivas y
seas multiplicado, y Jehová tu
Dios te bendiga en la tierra a la
cual vas a entrar para poseerla.
17 Mas si tu corazón se aparta
y no escuchas, y te desvías, y
te inclinas a dioses ajenos y los
sirves,
18 yo os declaro hoy que de
cierto pereceréis; no prolongaréis vuestros días sobre la tierra
adonde vais, pasando el Jordán
para ir a poseerla.
19 A los cielos y a la tierra llamo
por testigos hoy contra vosotros,
de que os he puesto delante la
vida y la muerte, la bendición
y la maldición; [a]escoge, pues,
la vida, para que vivas tú y tu
descendencia,
20 amando a Jehová tu Dios,

6 *a* GEE Amor.
7 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
b DyC 103:24–26; 136:30–31.
9 *a* Deut. 28:9–12; 2 Ne. 1:9.
10 *a* Mos. 7:33.
11 *a* 1 Ne. 20:16.
14 *a* GEE Corazón.
15 *a* 2 Ne. 2:27.
16 *a* GEE Andar, andar con Dios.
19 *a* GEE Albedrío.

[a]escuchando su voz y aferrándote a él, porque él es tu [b]vida y la prolongación de tus días, a fin de que habites sobre la tierra que juró Jehová a tus padres Abraham, Isaac y Jacob, que les había de dar.

CAPÍTULO 31

Moisés aconseja a Josué y a todo Israel esforzarse y animarse — Ha de leerse la ley a todo Israel cada siete años — Israel seguirá dioses falsos y se corromperá.

Y FUE Moisés y habló estas palabras a todo Israel,
2 y les dijo: De edad de ciento veinte años soy hoy día; ya no puedo salir ni entrar; además de esto, Jehová me ha dicho: No [a]pasarás este Jordán.
3 Jehová tu Dios, él cruzará delante de ti; él destruirá a estas naciones delante de ti, y las heredarás. Josué será el que pasará delante de ti, como Jehová ha dicho.
4 Y hará Jehová con ellos como hizo con Sehón y con Og, reyes de los amorreos, y con su tierra cuando los destruyó.
5 Y los entregará Jehová delante de vosotros, y haréis con ellos conforme a todo lo que os he mandado.
6 Esforzaos y [a]cobrad ánimo; [b]no temáis ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová tu Dios es el que va contigo; [c]no te dejará ni te desamparará.
7 Y llamó Moisés a [a]Josué y le dijo a la vista de todo Israel: Esfuérzate y anímate, porque tú entrarás con este pueblo a la tierra que juró Jehová a sus padres que les daría, y tú se la harás heredar.
8 Y Jehová es el que va delante de ti; él [a]estará contigo; no te dejará ni te desamparará; no temas ni te intimides.
9 Y [a]escribió Moisés esta ley, y se la dio a los sacerdotes, hijos de Leví, que llevaban el arca del convenio de Jehová, y a todos los [b]ancianos de Israel.
10 Y les mandó Moisés, diciendo: Al cabo del séptimo año, [a]en el año de [b]la remisión, en la fiesta de los tabernáculos,
11 cuando [a]vaya todo Israel a presentarse delante de Jehová tu Dios en el [b]lugar que él escoja, leerás esta [c]ley delante de todo Israel a oídos de ellos.
12 Harás congregar al pueblo, hombres y mujeres y niños, y a los [a]extranjeros que estén en tus ciudades, para que oigan y aprendan a temer a Jehová vuestro Dios y cuiden de poner por obra todas las palabras de esta ley.

---

20 *a* GEE Obediencia, obediente, obedecer.
b Hech. 17:28; DyC 88:13.
31 2 *a* Núm. 20:12.
6 *a* GEE Valor, valiente.
b Isa. 41:10; DyC 68:6.
c 1 Rey. 6:13; Sal. 94:14; Alma 2:28.
7 *a* Deut. 1:38.
8 *a* Josué 1:5.
9 *a* GEE Escrituras.
b GEE Élder (anciano).
10 *a* HEB durante el tiempo del año que correspondía a.
b Deut. 15:1–2, 9.
11 *a* GEE Adorar.
b 2 Cró. 7:12.
c Neh. 8:2–3.
12 *a* *O sea,* forasteros, prosélitos.

13 Y los hijos de ellos, que no la conocen, la escucharán y aprenderán a [a]temer a Jehová vuestro Dios todos los días que viváis sobre la tierra a la cual vais, pasando el Jordán, para poseerla.

14 Y Jehová dijo a Moisés: He aquí, se ha acercado el día de tu muerte; llama a Josué, y esperad en el [a]tabernáculo de reunión para que yo le dé un mandato. Fueron, pues, Moisés y Josué, y esperaron en el tabernáculo de reunión.

15 Y se apareció Jehová en el tabernáculo, en una columna de nube; y la columna de nube se puso sobre la entrada del tabernáculo.

16 Y Jehová dijo a Moisés: He aquí, tú vas a dormir con tus padres, y este pueblo se levantará y [a]se prostituirá tras los [b]dioses ajenos de la tierra adonde va *para estar* en medio de ella; y me abandonará y quebrantará mi convenio que he concertado con él.

17 Y mi furor se encenderá contra él en aquel día. Y los abandonaré y [a]esconderé de ellos mi rostro, y serán consumidos; y les sobrevendrán muchos males y angustias, y dirán en aquel día: ¿No me han sobrevenido estos males porque no está mi Dios en medio de mí?

18 Pero yo esconderé ciertamente mi rostro en aquel día, por todo el mal que ellos habrán hecho, por haberse vuelto a dioses ajenos.

19 Ahora, pues, escribid este [a]cántico para vosotros y enseñadlo a los hijos de Israel; ponlo en boca de ellos, para que este cántico me sirva de testigo contra los hijos de Israel.

20 Porque yo los introduciré en la tierra que juré a sus padres, la cual fluye leche y miel; y comerán, y se saciarán y engordarán; y se volverán a dioses ajenos y les servirán; y me enojarán e invalidarán mi convenio.

21 Y acontecerá que cuando les sobrevengan muchos males y angustias, entonces este cántico dará testimonio contra ellos, pues no caerán en el olvido en labios de sus descendientes; porque yo conozco lo que se proponen hacer *y* lo que hacen hoy, aun antes de que los introduzca en la tierra que juré darles.

22 Y Moisés escribió este cántico aquel día, y lo enseñó a los hijos de Israel.

23 Y [a]dio este mandato a Josué hijo de Nun y dijo: Esfuérzate y anímate, pues tú introducirás a los hijos de Israel en la tierra que les juré, y yo estaré contigo.

24 Y cuando acabó Moisés de escribir las palabras de esta ley en un libro hasta concluirlo,

25 mandó Moisés a los levitas que llevaban el arca del convenio de Jehová, diciendo:

13 *a* GEE Temor—Temor de Dios.
14 *a* GEE Tabernáculo.
16 *a* GEE Apostasía; Rebelión.
b DyC 1:16.
17 *a* Ezeq. 39:23.
19 *a* Deut. 32:1–43.
23 *a* Deut. 3:28.

26 Tomad este [a]libro de la ley y ponedlo al lado del [b]arca del convenio de Jehová vuestro Dios, para que esté allí por testigo contra ti.

27 Porque yo conozco tu [a]rebelión y tu dura cerviz; he aquí, que aun viviendo yo hoy con vosotros, sois rebeldes a Jehová; ¿cuánto más después que yo haya muerto?

28 Congregad ante mí a todos los ancianos de vuestras tribus y a vuestros oficiales; y hablaré en sus oídos estas palabras, y llamaré como testigos contra ellos a los cielos y a la tierra.

29 Porque yo sé que después de mi muerte ciertamente os [a]corromperéis y os apartaréis del camino que os he mandado, y que os ha de sobrevenir el mal en [b]los postreros días, por haber hecho lo malo ante los ojos de Jehová, enojándole con la obra de vuestras manos.

30 Entonces habló Moisés a oídos de toda la congregación de Israel las palabras de este cántico hasta acabarlo.

CAPÍTULO 32

Israel cantará el cántico de Moisés y aclamará: Dios habla a los cielos y a la tierra; los hijos de Israel eran conocidos en la vida preterrenal; Dios los escogió en esta vida; ellos se olvidaron de la Roca de su salvación; Dios envió terror y una espada y venganza sobre ellos; no hay Dios aparte de Él — Moisés es reunido con su pueblo.

[a]ESCUCHAD, cielos, y hablaré;
y oiga la tierra las palabras de mi boca.
2 Goteará como la lluvia mi doctrina;
destilará como el [a]rocío mi [b]palabra,
como la llovizna sobre la grama,
y como las gotas sobre la hierba.
3 Porque el nombre de Jehová proclamaré.
Engrandeced a nuestro Dios.
4 *Él* es la [a]Roca, cuya obra es [b]perfecta,
porque todos sus caminos son justos;
Es un Dios de verdad y no hay maldad en él.
Es [c]justo y recto.
5 La corrupción no es suya; [a]de sus hijos es la mancha,
generación torcida y perversa.
6 ¿Así pagáis a Jehová,
pueblo necio e ignorante?

26 *a* GEE Escrituras—Las Escrituras deben preservarse.
b También conocida como el arca del pacto o el arca de la alianza. GEE Arca del pacto.
27 *a* GEE Rebelión.
29 *a* Jer. 44:23.
b Oseas 3:5.
32 1 *a* DyC 1:1–2.
2 *a* Oseas 14:5; DyC 121:45; 128:19.
b Isa. 55:11.
4 *a* GEE Roca.
b GEE Perfecto.
c GEE Justicia.
5 *a* HEB no son más sus hijos debido a las faltas de ellos. Alma 5:24–25.

¿No es él tu [a]padre que te creó?
Él te [b]hizo y te estableció.
7 Acuérdate de los tiempos antiguos;
considera los años de muchas generaciones;
[a]pregunta a tu padre, y él te lo declarará;
a tus ancianos, y ellos te lo dirán.
8 Cuando el Altísimo hizo [a]heredar a las [b]naciones,
cuando hizo dividir a los hijos de Adán,
estableció los [c]límites de los pueblos
según el número de los hijos de Israel.
9 Porque la porción de Jehová es su pueblo;
Jacob, la parte de su heredad.
10 Lo halló en tierra de desierto,
y en yermo horrible y rugiente;
lo protegió, lo cuidó,
y lo guardó como a [a]la niña de sus ojos.
11 Como el [a]águila despierta su nidada,
revolotea sobre sus polluelos,
extiende sus alas, los toma,
y los lleva sobre sus plumas.
12 Jehová solo le guió,
y no hubo con él dios extraño.
13 Lo hizo cabalgar sobre [a]las alturas de la tierra,
y comió los frutos del campo;
e hizo que sorbiese miel de la peña
y aceite del duro pedernal;
14 mantequilla de vacas y leche de ovejas,
con grosura de corderos
y carneros de Basán; también machos cabríos,
con lo mejor del trigo,
y de la sangre de la [a]uva bebiste vino puro.
15 Pero engordó [a]Jesurún, y dio coces
([b]engordaste, te hiciste grueso y te cubriste de gordura);
entonces dejó al Dios que lo hizo
y menospreció a la [c]Roca de su salvación.
16 Le provocaron a celos con [a]*dioses* ajenos,
y le provocaron a ira con abominaciones.
17 [a]Ofrecieron sacrificios a demonios, y [b]no a Dios;
a dioses que no habían conocido,
a nuevos [c]*dioses* que hacía poco habían surgido,
que no habían temido vuestros padres.

6 *a* 1 Cró. 29:10; Isa. 64:8.
b DyC 43:23.
7 *a* Sal. 44:1.
8 *a* Hech. 17:26–27.
b Gén. 10:5.
c GEE Preordenación.
10 *a* Prov. 7:2.
11 *a* Éx. 19:4.
13 *a* Isa. 58:14.
14 *a* DyC 27:2–5.
15 *a* HEB el recto, el justo.
b Jer. 5:28.
c GEE Roca.
16 *a* GEE Idolatría.
17 *a* 1 Cor. 10:19–21; Abr. 1:8.
b HEB que no eran dioses.
c Moisés 1:6.

18 De la Roca que te creó te olvidaste;
te has olvidado de Dios, tu [a]creador.
19 Y lo vio Jehová, y los desdeñó
por la provocación de sus hijos y de sus hijas.
20 Y dijo: [a]Esconderé de ellos mi rostro;
veré cuál será su fin,
porque son una generación perversa,
hijos [b]sin fe.
21 Ellos me provocaron a [a]celos con lo que no es Dios;
me provocaron a [b]ira con sus vanidades;
yo también los provocaré a celos con *los que* no son un pueblo,
con nación insensata los provocaré a ira.
22 Porque se ha encendido el [a]fuego de mi furor,
y arderá hasta las profundidades del Seol;
y devorará la tierra y sus frutos,
y abrasará los fundamentos de los montes.
23 Yo amontonaré males sobre ellos;
emplearé en ellos mis saetas.
24 Consumidos serán de hambre, y devorados de fiebre ardiente
y de amarga pestilencia;
diente de bestias enviaré también sobre ellos,
con veneno de serpientes de la tierra.
25 Afuera desolará la [a]espada,
y dentro de las casas el terror;
tanto al joven como a la doncella,
al niño de pecho como al hombre cano.
26 Dije que los [a]esparciría,
que haría cesar de entre los hombres el recuerdo de ellos,
27 si no hubiera temido la provocación del enemigo,
y que entendiesen mal sus adversarios,
y que dijesen: Nuestra mano [a]alta
ha hecho todo esto y no Jehová.
28 Porque son nación que carece de consejo,
y no hay en ellos entendimiento.
29 ¡Ojalá fueran [a]sabios, que comprendieran esto,
que entendieran su final!
30 ¿Cómo podría perseguir uno a mil,
y dos hacer [a]huir a diez mil,
si su Roca no los hubiese vendido,
y Jehová no los hubiera entregado?

---

18 *a* HEB que te dio a luz.
20 *a* Isa. 8:17.
b *O sea,* que no son fieles. GEE Fe.
21 *a* Mos. 13:12–14. GEE Celo, celos, celoso.
b Moisés 6:27.
22 *a* 2 Ne. 26:6.
25 *a* Alma 10:22; JS—H 1:45.
26 *a* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
27 *a* *O sea,* mano victoriosa.
29 *a* DyC 111:11.
30 *a* DyC 133:57–58.

31 Porque la roca de ellos
no es como nuestra
[a]Roca,
y aun nuestros enemigos
son *de ello* jueces.
32 Porque de la vid de Sodoma
es la vid de ellos,
y de los campos de Gomorra;
las uvas de ellos son uvas
ponzoñosas,
racimos muy amargos tienen.
33 Veneno de serpientes es su
vino,
y ponzoña cruel de áspides.
34 ¿No tengo yo esto guardado
conmigo,
sellado en mis tesoros?
35 Mía es la [a]venganza y la retribución,
a su tiempo su pie resbalará,
porque el día de su aflicción
está cercano,
y lo que les está preparado
se apresura.
36 Porque Jehová [a]juzgará a su
pueblo
y por amor de sus siervos
[b]tendrá compasión,
cuando vea que la fuerza de
ellos se agota
y que no queda nadie, ni
esclavo ni libre.
37 Y él dirá: ¿Dónde están sus
[a]dioses,
la roca en que se refugiaban;
38 los que comían la grasa de
sus sacrificios
y bebían el vino de sus libaciones?
¡Que se levanten y os ayuden!
Sean para vosotros refugio.
39 Ved ahora que yo, yo [a]soy,
y no hay dioses [b]conmigo;
yo [c]hago morir y yo hago
vivir;
yo hiero y yo [d]sano,
y no hay quien pueda librar
de mi mano.
40 Porque yo alzaré a los cielos
mi mano
y diré: [a]Vivo yo para siempre.
41 Si afilo mi reluciente [a]espada,
y mi mano empuña el juicio,
yo tomaré venganza de mis
enemigos,
y daré el pago a los que me
aborrecen.
42 Embriagaré de sangre mis
saetas,
y mi espada devorará
carne:
la sangre de los muertos y
de los cautivos,
las cabezas de los jefes del
enemigo.
43 Alabad, naciones, a su pueblo,
porque él vengará la sangre
de sus siervos,
y tomará venganza de sus
enemigos,

31 *a* 2 Sam. 22:32.
35 *a* GEE Venganza.
36 *a* GEE Jesucristo—Es juez.
b Gén. 6:6; Éx. 32:12, 14.
37 *a* GEE Idolatría.
39 *a* DyC 38:1.
b *O sea,* aparte de mí.
c HEB yo traigo la muerte y doy la vida. Sal. 68:20.
d GEE Resurrección.
40 *a* DyC 110:2–4.
41 *a* DyC 87:6.

y hará expiación por su tie-
rra y por su pueblo.
44 Y vino Moisés y recitó todas
las palabras de este [a]cántico a
oídos del pueblo, él y Josué hijo
de Nun.
45 Y acabó Moisés de recitar
todas estas palabras a [a]todo
Israel,
46 y les dijo: Aplicad vuestro
[a]corazón a todas las palabras con
las que yo os amonesto hoy, para
que las encomendéis a vuestros
hijos, para que cuiden de poner
por obra todas las palabras de
esta ley.
47 Porque no os son cosa vana,
pues son vuestra vida; y por ellas
prolongaréis vuestros días sobre
la tierra que vais a poseer cuando
paséis el Jordán.
48 Y habló Jehová a Moisés
aquel mismo día, diciendo:
49 Sube a estos montes de Aba-
rim, al monte Nebo, que está en
la tierra de Moab, que está frente
a Jericó, y mira la tierra de Ca-
naán, que yo doy por heredad a
los hijos de Israel.
50 Y [a]morirás en el monte
al cual subes y serás reunido
con tu pueblo, así como mu-
rió [b]Aarón, tu hermano, en el
monte Hor y fue reunido con
su pueblo;
51 por cuanto [a]fuisteis infie-
les contra mí en medio de los
hijos de Israel en las aguas de
Meriba, en Cades, en el de-
sierto de Zin, porque no me
santificasteis en medio de los
hijos de Israel.
52 Verás, por tanto, delante de
ti la tierra, mas no entrarás allá,
a la tierra que doy a los hijos de
Israel.

CAPÍTULO 33

Moisés bendice a las tribus de Israel — Leví es bendecido para enseñar los decretos de Jehová y Su ley — José es el más bendecido; se recogerá a Israel en los últimos días — Israel triunfará.

Y ÉSTA es la bendición con la cual
Moisés, [a]varón de Dios, bendijo
a los hijos de [b]Israel, antes de
morir.
2 Y dijo:
Jehová vino de Sinaí,
y de Seir los alumbró;
resplandeció desde el monte Parán
y vino de entre diez millares de santos,
y a su diestra la ley de fuego para ellos.
3 Verdaderamente amó a los pueblos;
todos sus [a]santos están en tu mano;
ellos también se sientan a tus pies
y reciben tus palabras.
4 Moisés nos dio la [a]ley,
la heredad de la congregación de Jacob.

44 *a* GEE Cantar.
45 *a* *Es decir,* de todas las generaciones.
46 *a* DyC 64:34.
50 *a* Deut. 34:1–8; Alma 45:19. GEE Seres trasladados.
b Núm. 20:24–29.
51 *a* Núm. 20:11–13.
33 1 *a* DyC 107:91–92.
b GEE Israel—Las doce tribus de Israel.
3 *a* GEE Santo (adjetivo).
4 *a* GEE Ley de Moisés.

5 Y era rey en Jesurún,
cuando se congregaron los jefes del pueblo
con las tribus de Israel.

6 Viva [a]Rubén, y no muera,
ni sean pocos sus hombres.

7 Y para [a]Judá, dijo así:
Oye, oh Jehová, la voz de Judá,
y llévalo a su pueblo;
sus manos le basten,
y tú seas su [b]ayuda contra sus enemigos.

8 Y a [a]Leví dijo:
Tu [b]Tumim y tu Urim sean para tu varón piadoso,
a quien probaste en Masah,
y con quien [c]contendiste en las aguas de Meriba;
9 el que dijo de su padre y de su madre: [a]Nunca los he visto;
no reconoció a sus hermanos,
ni conoció a sus propios hijos,
porque ellos guardaron tus palabras
y observaron tu pacto.
10 Ellos [a]enseñarán tus decretos a Jacob
y tu ley a Israel.
Pondrán el incienso delante de ti
y el holocausto sobre tu altar.
11 Bendice, oh Jehová, lo que hagan,
y recibe con agrado la obra de sus manos;
hiere los lomos de sus enemigos
y de los que le aborrezcan,
para que nunca se levanten.

12 Y a [a]Benjamín dijo:
El amado de Jehová habitará confiado cerca de él;
lo protegerá todo el día,
y entre sus hombros morará.

13 Y a [a]José dijo:
Bendita de Jehová sea su [b]tierra,
con lo [c]mejor de los cielos, con el rocío,
y con el abismo que yace abajo,
14 y con los mejores frutos del sol,
y con lo mejor que produce [a]la luna,
15 y con lo mejor de los montes antiguos,
y con lo mejor de los collados eternos,
16 y con lo mejor de la tierra y su plenitud;
y el favor del que habitó en la [a]zarza

6 *a* GEE Rubén.
7 *a* GEE Judá—La tribu de Judá.
b Jue. 1:19.
8 *a* GEE Leví.
b GEE Urim y Tumim.
c Núm. 20:1–13.
9 *a* HEB no los conozco.
10 *a* GEE Enseñar.
12 *a* GEE Benjamín, hijo de Jacob.
13 *a* GEE José, hijo de Jacob.
b GEE Tierra prometida.
c Gén. 27:28.
14 *a* *O sea*, los meses.
16 *a* Éx. 3:2–6.

[b]venga sobre la cabeza de José,
y sobre la coronilla del consagrado entre sus hermanos.
17 Su gloria es como el primogénito de su toro,
y sus cuernos como cuernos de toro salvaje;
con ellos [a]arrinconará a todos los pueblos *hasta* los confines de la tierra;
y éstos son los diez millares de [b]Efraín,
y éstos los millares de Manasés.

18 Y a Zabulón dijo:
Alégrate, Zabulón, cuando salgas;
y *tu* Isacar, en tus tiendas.
19 Llamarán a los pueblos al monte;
allí ofrecerán sacrificios de justicia,
por lo cual sorberán la abundancia de los mares
y los tesoros escondidos de la arena.

20 Y a Gad dijo:
Bendito el que hizo ensanchar a Gad;
como león habita,
y arrebata brazo y coronilla.
21 Y él se ha provisto de la mejor [a]parte,
porque allí la porción del legislador le fue reservada,
y vino con los jefes del pueblo;
ejecutó la justicia de Jehová,
y sus decretos con Israel.

22 Y a Dan dijo:
Dan *es* cachorro de león
que salta desde Basán.

23 Y a Neftalí dijo:
Neftalí, saciado de favores
y lleno de la bendición de Jehová,
posee el [a]occidente y el sur.

24 Y a Aser dijo:
Bendito sea Aser con hijos.
Favorecido sea entre sus hermanos
y moje en aceite su pie.
25 De hierro y de bronce serán tus cerrojos,
y como tus días será tu fortaleza.

26 No hay como el Dios de [a]Jesurún,
quien cabalga sobre los cielos para tu ayuda,
y sobre las nubes con su [b]grandeza.
27 El [a]eterno Dios es *tu* refugio,
y acá abajo están los brazos eternos;

16 *b* DyC 133:30–34.
17 *a* DyC 58:44–45. GEE Israel—La congregación de Israel.
b GEE Efraín.
21 *a* Núm. 32:1–5, 16–22.
23 *a* HEB mar, es decir, Galilea, como herencia.
26 *a* HEB el recto, el justo. Isa. 44:2.
b También, en su majestuosidad.
27 *a* GEE Trinidad.

él echará de delante de ti al
[b]enemigo,
y dirá: Destruye.
28 E Israel habitará confiado a
solas;
la fuente de Jacob *estará*
en tierra de grano y de
vino;
también sus cielos destila-
rán rocío.
29 [a]Bienaventurado tú, oh Is-
rael,
¿Quién como tú,
pueblo salvo por Jehová,
escudo de tu socorro
y espada de tu [b]excelen-
cia?
Y tus enemigos serán [c]hu-
millados,
y tú hollarás sus lugares
altos.

CAPÍTULO 34

Moisés ve la tierra prometida y entonces es llevado por Jehová — Josué dirige a Israel — Moisés fue el profeta más grande de Israel.

Y SUBIÓ Moisés de los campos
de Moab al monte Nebo, a la
cumbre del Pisga, que está en-
frente de Jericó; y le mostró
Jehová toda la tierra de Galaad
hasta Dan,
2 y todo Neftalí, y la tierra
de Efraín y de Manasés, toda
la tierra de Judá hasta el [a]mar
occidental,
3 y la parte [a]meridional, y la lla-
nura y el valle de [b]Jericó, ciudad
de las palmeras, hasta Zoar.
4 Y le dijo Jehová: Ésta es la tie-
rra de la cual [a]juré a Abraham,
a Isaac y a Jacob, diciendo: A tu
descendencia la daré. Te he per-
mitido verla con tus ojos, mas no
pasarás allá.
5 Y [a]murió allí [b]Moisés, siervo de
Jehová, en la tierra de Moab, con-
forme a la palabra de Jehová.
6 Y él lo [a]sepultó en el valle, en
la tierra de Moab, enfrente de Bet-
peor; y ninguno conoce el lugar
de [b]su sepulcro hasta hoy.
7 Y era Moisés de edad de ciento
veinte años cuando murió; sus
ojos nunca se oscurecieron, ni
perdió su vigor.
8 Y lloraron los hijos de Israel a
Moisés en los campos de Moab
treinta días. Y así se cumplieron
los días de llanto y de luto por
Moisés.
9 Y [a]Josué hijo de Nun estaba
lleno del espíritu de sabiduría,
porque Moisés había [b]puesto
sus manos sobre él; y los hijos
de Israel [c]le obedecieron e hi-
cieron como Jehová mandó a
Moisés.

27 *b* DyC 103:6–7.
29 *a* GEE Gozo.
b También, victoria, gloria, triunfo.
c También, simularán someterse delante de ti.
34 2 *a* *Es decir,* el Mediterráneo.
3 *a* HEB del Neguev, o sea, del sur.
b GEE Jericó.
4 *a* Gén. 17:7–8. GEE Tierra prometida.
5 *a* Deut. 32:48–52. GEE Seres trasladados.
b DyC 84:25–27.
6 *a* Alma 45:18–19.
b *O sea,* conoce el lugar de su sepultura.
9 *a* GEE Josué.
b GEE Autoridad; Imposición de manos; Ordenación, ordenar.
c GEE Sostenimiento de líderes de la Iglesia.

10 Y nunca más se levantó [a]profeta en Israel como Moisés, a quien Jehová conoció [b]cara a cara,
11 por todas las señales y prodigios que le envió Jehová a hacer en la tierra de Egipto contra Faraón y todos sus siervos, y contra toda su tierra,
12 y por toda aquella [a]mano poderosa y por todos los hechos grandiosos y terribles que realizó Moisés ante los ojos de todo Israel.

JOSUÉ

CAPÍTULO 1

Jehová habla a Josué — Se le manda ser valiente, meditar en la ley y guardar los mandamientos — Josué prepara a Israel para entrar en Canaán.

Y ACONTECIÓ después de la [a]muerte de Moisés, siervo de Jehová, que Jehová habló a [b]Josué hijo de Nun, ayudante de Moisés, diciendo:
2 Mi siervo Moisés ha muerto; levántate pues ahora, y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la [a]tierra que yo les doy a los hijos de Israel.
3 Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pise la planta de vuestro pie.
4 Desde el desierto y el Líbano hasta el gran río Éufrates, toda la tierra de los heteos hasta el [a]mar Grande, donde se pone el sol, será vuestro territorio.
5 Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como yo estuve con [a]Moisés, estaré [b]contigo; no te dejaré, ni te [c]desampararé.
6 Esfuérzate y sé [a]valiente, porque tú [b]repartirás a este pueblo por heredad la [c]tierra, de la cual juré a sus padres que se la daría a ellos.
7 Solamente esfuérzate, y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que [a]prosperes en todas las cosas que emprendas.
8 Este libro de la [a]ley nunca se apartará de tu boca, sino que de día y de noche [b]meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está

10 *a* GEE Profeta.
b Éx. 33:9–11.
GEE Jesucristo—La existencia premortal de Cristo.
12 *a* *Es decir,* mano poderosa.

[JOSUÉ]
1 1 *a* Alma 45:19.
GEE Moisés; Seres trasladados.
b GEE Josué—El libro de Josué.
2 *a* Gén. 13:14–17; 15:18–21.
4 *a* *Es decir,* el mar Mediterráneo.
5 *a* DyC 107:91–92.
b Deut. 31:6–8, 23.
c Sal. 37:25–28; DyC 88:83.
6 *a* GEE Valor, valiente.
b Núm. 33:54–56.
c GEE Tierra prometida.
7 *a* Mos. 1:7.
8 *a* GEE Ley de Moisés.
b GEE Meditar.

escrito, porque entonces harás prosperar tu camino y todo te saldrá bien.
9 Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque [a]Jehová tu Dios estará contigo dondequiera que vayas.
10 Y Josué mandó a los [a]oficiales del pueblo, diciendo:
11 Pasad por en medio del campamento, y mandad al pueblo, diciendo: Preparad provisiones, porque dentro de tres días pasaréis el Jordán, para que entréis a poseer la tierra que Jehová vuestro Dios os da para que la poseáis.
12 También habló Josué a los rubenitas y gaditas, y a la media tribu de Manasés, diciendo:
13 Acordaos de la [a]palabra que Moisés, siervo de Jehová, os mandó, diciendo: Jehová vuestro Dios os ha dado [b]reposo, y os ha dado esta tierra.
14 Vuestras esposas y vuestros niños y vuestras bestias quedarán en la tierra que Moisés os ha dado de este lado del Jordán; mas vosotros, todos los valientes y fuertes, pasaréis armados delante de vuestros hermanos, y les ayudaréis,
15 hasta que Jehová les haya dado reposo a vuestros hermanos como a vosotros, y ellos también posean la tierra que Jehová vuestro Dios les da; y después volveréis vosotros a la tierra de vuestra herencia, la cual Moisés, siervo de Jehová, os ha dado, de este lado del Jordán hacia donde nace el sol, y la poseeréis.
16 Entonces respondieron a Josué, diciendo: Nosotros haremos todas las cosas que nos has mandado, e iremos adondequiera que nos mandes.
17 De la manera que obedecimos a Moisés en todas las cosas, así te obedeceremos a ti; solamente que Jehová tu Dios esté contigo, como estuvo con Moisés.
18 Cualquiera que sea [a]rebelde a tu mandamiento, y no obedezca tus palabras en todas las cosas que le mandes, que [b]muera; solamente esfuérzate, y sé valiente.

CAPÍTULO 2

Josué envía espías a Jericó — Ellos son recibidos y escondidos por Rahab — Los espías prometen preservar la vida a Rahab y a los de su casa.

Y JOSUÉ, hijo de Nun, envió desde Sitim dos espías secretamente, diciéndoles: Id, reconoced la tierra y Jericó. Y fueron, y entraron en casa de una mujer ramera que se llamaba Rahab, y se hospedaron allí.
2 Y fue dado aviso al rey de Jericó, diciendo: He aquí que unos hombres de los hijos de Israel han venido aquí esta noche para espiar la tierra.
3 Entonces el rey de Jericó envió a decir a Rahab: Saca a los hombres que han venido a ti, y

9 *a* DyC 38:7.
10 *a* *Es decir,* los jefes de las familias o jefes de las tribus.
13 *a* Núm. 32:20–28.
b GEE Descansar, descanso (reposo).
18 *a* GEE Rebelión.
b GEE Pena de muerte.

han entrado en tu casa, porque han venido para espiar toda la tierra.

4 Mas la mujer había tomado a los dos hombres, y los había escondido; y dijo: Es verdad que unos hombres vinieron a mí, mas no supe de dónde eran.

5 Y al cerrarse la puerta, siendo ya oscuro, esos hombres salieron, y no sé a dónde se han ido; seguidlos aprisa y los alcanzaréis.

6 Mas ella los había hecho subir al terrado, y los había escondido entre los manojos de lino que tenía en aquel terrado.

7 Y los hombres fueron tras ellos por el camino del Jordán, hasta los vados; y la puerta fue cerrada después que salieron los que tras ellos iban.

8 Mas antes que ellos se durmiesen, ella subió al terrado donde ellos estaban y les dijo:

9 Sé que Jehová os ha dado esta tierra, porque el temor a vosotros ha caído sobre nosotros, y todos los moradores del país están acobardados por causa de vosotros;

10 porque hemos oído que Jehová hizo secar las aguas del [a]Mar Rojo delante de vosotros cuando salisteis de Egipto, y además lo que habéis hecho a los dos reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán, a Sehón y a Og, a los cuales habéis destruido.

11 Al oír esto, ha desfallecido nuestro [a]corazón, y no ha quedado más aliento en hombre alguno por causa de vosotros, porque Jehová, vuestro Dios, es [b]Dios arriba en los [c]cielos y abajo en la tierra.

12 Os ruego pues, ahora, que me [a]juréis por Jehová, que como he hecho [b]misericordia con vosotros, así la haréis vosotros con la casa de mi padre, de lo cual me daréis una señal segura;

13 y que salvaréis la vida a mi padre y a mi madre, y a mis hermanos, y a mis hermanas, y a todos los suyos, y que libraréis nuestras vidas de la muerte.

14 Y ellos le respondieron: Nuestra vida responderá por la vuestra, si no denuncias este asunto nuestro; y cuando Jehová nos haya dado la tierra, nosotros te trataremos con misericordia y lealtad.

15 Entonces ella los hizo descender con una cuerda por la ventana; porque su casa estaba en el muro de la ciudad, y ella vivía en el muro.

16 Y les dijo: Marchaos al monte, para que los que fueron tras vosotros no os encuentren; y estad escondidos allí tres días, hasta que los que os siguen hayan vuelto; y después os iréis por vuestro camino.

17 Y ellos le dijeron: Nosotros quedaremos libres de este juramento que te hemos hecho.

18 He aquí, cuando nosotros entremos en la tierra, tú atarás este cordón de grana a la ventana por la cual nos descolgaste, y tú reunirás en tu casa a tu [a]padre y

2 10 *a* GEE Mar Rojo.
11 *a* Josué 5:1.
b DyC 20:17.
c GEE Cielo.
12 *a* *O sea,* hagáis convenio.
b Lucas 6:38. GEE Compasión.
18 *a* Josué 6:23–25.

a tu madre, a tus hermanos y a
toda la familia de tu padre.
19 Cualquiera que salga fuera
de las puertas de tu casa, su san-
gre será sobre su cabeza, y noso-
tros quedaremos sin culpa. Mas
cualquiera que esté en casa con-
tigo, su sangre será sobre nuestra
cabeza, si mano alguna le toca.
20 Y si tú denuncias este asunto
nuestro, nosotros quedaremos
libres de este juramento que te
hemos hecho.
21 Y ella respondió: Sea así como
habéis dicho. Luego los despidió,
y se fueron, y ella ató el cordón
de grana a la ventana.
22 Y se fueron ellos, llegaron al
monte, y estuvieron allí tres días,
hasta que volvieron los que los
perseguían; y los que los persi-
guieron buscaron por todo el ca-
mino, mas no los hallaron.
23 Entonces regresaron los dos
varones, y descendieron del
monte, y pasaron, y vinieron a
Josué hijo de Nun, y le contaron
todas las cosas que les habían
acontecido.
24 Y dijeron a Josué: Jehová ha
[a]entregado toda la tierra en nues-
tras manos; y también todos los
moradores del país están acobar-
dados delante de nosotros.

CAPÍTULO 3

Josué dirige a Israel hacia el Jordán — Jehová divide las aguas del Jordán; éstas se detienen como en un montón e Israel pasa sobre tierra seca.

Y SE levantó Josué de mañana,
y partieron de Sitim, y vinieron
hasta el Jordán, él y todos los
hijos de Israel, y reposaron allí
antes de pasarlo.
2 Y pasados tres días, los oficia-
les recorrieron el campamento,
3 y mandaron al pueblo, di-
ciendo: Cuando veáis el [a]arca
del [b]convenio de Jehová vuestro
Dios, y a los sacerdotes levitas
que la llevan, entonces vosotros
partiréis de vuestro lugar, y mar-
charéis en pos de ella.
4 Sin embargo, entre vosotros y
ella haya una distancia como de
dos mil codos; y no os acerquéis
a ella a fin de que sepáis el ca-
mino por donde habéis de ir, por
cuanto vosotros no habéis pasado
antes por este camino.
5 Y Josué dijo al pueblo: [a]Santifi-
caos, porque Jehová hará mañana
maravillas entre vosotros.
6 Y habló Josué a los sacerdotes,
diciendo: Tomad el arca del con-
venio y pasad delante del pue-
blo. Y ellos tomaron el arca del
convenio y fueron delante del
pueblo.
7 Entonces Jehová dijo a Josué:
Desde este día comenzaré a [a]en-
grandecerte ante los ojos de todo
Israel, para que entiendan que

24 *a* Éx. 23:31; 1 Ne. 17:32–35.
3 3 *a* También conocida como el arca del pacto o el arca de la alianza. GEE Arca del pacto.
b HEB *berit:* convenio, pacto, alianza.
5 *a* *Es decir,* volveos limpios, santos, por medio de los lavamientos rituales y de la conducta correcta. Éx. 19:10; Josué 7:13; DyC 43:16.
7 *a* Josué 4:14.

como estuve con Moisés, así estaré contigo.
8 Tú, pues, mandarás a los sacerdotes que llevan el arca del convenio, diciendo: Cuando hayáis entrado hasta el borde del agua del Jordán, os detendréis en el Jordán.
9 Y Josué dijo a los hijos de Israel: Acercaos acá, y escuchad las palabras de Jehová vuestro Dios.
10 Y añadió Josué: En esto conoceréis que el [a]Dios viviente está en medio de vosotros, y que él echará de delante de vosotros al [b]cananeo, y al heteo, y al heveo, y al ferezeo, y al gergeseo, y al amorreo, y al jebuseo.
11 He aquí, el arca del convenio del Señor de toda la tierra pasará el Jordán delante de vosotros.
12 Tomad, pues, ahora doce hombres de las tribus de Israel, uno de cada tribu.
13 Y acontecerá que cuando las plantas de los pies de los sacerdotes que llevan el arca de Jehová, Señor de toda la tierra, se asienten sobre las aguas del Jordán, las aguas del Jordán se dividirán, porque las aguas que vienen de arriba se detendrán como en un [a]muro.
14 Y aconteció que cuando partió el pueblo de sus tiendas para pasar el Jordán, y los sacerdotes iban delante del pueblo llevando el arca del convenio,
15 y cuando los que llevaban el arca entraron en el Jordán, y los pies de los sacerdotes que llevaban el arca se mojaron a la orilla del agua (porque el Jordán suele desbordarse por todas sus orillas todo el tiempo de la siega),
16 [a]las aguas que venían de [b]arriba se detuvieron como en un muro bien lejos de la ciudad de Adán, que está al lado de Saretán; y las que descendían al mar de los llanos, al [c]mar Salado, se detuvieron por completo y se dividieron; y el pueblo pasó derecho hacia Jericó.
17 Mas los sacerdotes que llevaban el arca del convenio de Jehová permanecieron firmes [a]en tierra seca en medio del Jordán, hasta que todo el pueblo hubo acabado de pasar el Jordán; y todo Israel pasó en seco.

CAPÍTULO 4

Josué coloca doce piedras para conmemorar el haber cruzado el Jordán — Josué es engrandecido ante los hijos de Israel al cruzar el Jordán — Después que los sacerdotes que llevan el arca cruzan el río, éste vuelve a su curso.

Y cuando toda la gente hubo acabado de pasar el Jordán, Jehová habló a Josué, diciendo:
2 Tomad del pueblo doce hombres, uno de cada tribu,
3 y mandadles, diciendo: Tomad de aquí de en medio del Jordán, del lugar donde están

10 *a* DyC 76:22–24.
b GEE Canaán, cananeo.
13 *a* Éx. 15:8.
16 *a* *O sea,* la corriente. Éx. 14:21–22; 2 Rey. 2:8.
b *Es decir,* de río arriba.
c GEE Mar Muerto.
17 *a* Sal. 66:6; DyC 133:68.

firmes los pies de los sacerdotes, [a]doce piedras, las cuales llevaréis con vosotros, y las asentaréis en el lugar donde habéis de pasar la noche.

4 Entonces Josué llamó a los doce hombres, los cuales él había elegido de entre los hijos de Israel, uno de cada [a]tribu;

5 y les dijo Josué: Pasad delante del arca de Jehová vuestro Dios hasta el medio del Jordán; y cada uno de vosotros tome una piedra sobre su hombro, conforme al número de las tribus de los hijos de Israel,

6 para que esto sea señal entre vosotros; y cuando vuestros hijos pregunten a sus padres mañana, diciendo: ¿Qué significan estas piedras para vosotros?,

7 les responderéis: Las aguas del Jordán fueron divididas delante del [a]arca del convenio de Jehová; cuando ésta pasó el Jordán, las aguas del Jordán se dividieron, y estas piedras serán un [b]monumento conmemorativo para los hijos de Israel para siempre.

8 Y los hijos de Israel lo hicieron así como Josué *les* mandó, y tomaron doce piedras de en medio del Jordán, como Jehová se lo había dicho a Josué, conforme al número de las tribus de los hijos de Israel, y las llevaron consigo al lugar de alojamiento, y las asentaron allí.

9 Josué también levantó doce piedras en medio del Jordán, en el lugar donde estuvieron los pies de los sacerdotes que llevaban el arca del convenio, y han estado allí hasta hoy.

10 Y los sacerdotes que llevaban el arca se quedaron de pie en medio del Jordán, hasta que se hizo todo lo que Jehová le había mandado a Josué que hablase al pueblo, conforme a todas las cosas que Moisés le había mandado a Josué; y el pueblo se dio prisa y pasó.

11 Y cuando todo el pueblo acabó de pasar, también pasó el arca de Jehová y los sacerdotes, en presencia del pueblo.

12 También los hijos de Rubén y los hijos de Gad, y la media tribu de Manasés, pasaron armados delante de los hijos de Israel, según [a]Moisés les había dicho;

13 como cuarenta mil hombres armados, listos para la guerra, pasaron hacia la llanura de Jericó delante de Jehová.

14 En aquel día Jehová [a]engrandeció a Josué ante los ojos de todo Israel; y le temieron, como habían temido a Moisés, todos los días de su vida.

15 Y Jehová habló a Josué, diciendo:

16 Manda a los sacerdotes que llevan el arca del [a]testimonio que salgan del Jordán.

17 Y Josué mandó a los sacerdotes, diciendo: Salid del Jordán.

18 Y aconteció que cuando los sacerdotes que llevaban el arca del convenio de Jehová salieron de en medio del Jordán, y las

4 3 *a* Deut. 27:2–8; 1 Rey. 18:31.
4 *a* GEE Israel—Las doce tribus de Israel.
7 *a* GEE Arca del pacto.
b GEE Simbolismo.
12 *a* Deut. 3:18–20.
14 *a* Josué 3:7.
16 *a* *O sea,* del convenio, del pacto.

plantas de los pies de los sacerdotes estuvieron en tierra seca, las aguas del Jordán volvieron a su lugar y corrieron como antes sobre todos sus bordes.

19 Y el pueblo salió del Jordán el diez del mes primero, y acamparon en [a]Gilgal, al lado oriental de Jericó.

20 Y Josué erigió en Gilgal las doce piedras que habían traído del Jordán.

21 Y habló a los hijos de Israel, diciendo: Cuando mañana pregunten vuestros hijos a sus padres, y digan: ¿Qué significan estas piedras?,

22 les [a]explicaréis a vuestros hijos, diciendo: Israel pasó en seco por este Jordán.

23 Porque Jehová vuestro Dios secó las aguas del Jordán delante de vosotros, hasta que hubisteis pasado, de la manera que Jehová vuestro Dios lo había hecho en el Mar Rojo, el cual él [a]secó delante de nosotros hasta que pasamos,

24 para que todos los pueblos de la tierra [a]conozcan que la mano de Jehová es poderosa, para que [b]temáis a Jehová vuestro Dios todos los días.

CAPÍTULO 5

Los habitantes de Canaán temen a Israel — Los varones de Israel son circuncidados — Israel guarda la Pascua y come del fruto de la tierra; cesa el maná — El Príncipe del ejército de Jehová se le aparece a Josué.

Y cuando todos los reyes de los amorreos, que estaban al otro lado del Jordán, al occidente, y todos los reyes de los cananeos que estaban cerca del mar, [a]oyeron cómo Jehová había secado las aguas del Jordán delante de los hijos de Israel hasta que hubieron pasado, [b]desfalleció su corazón, y no hubo más ánimo en ellos por causa de los hijos de Israel.

2 En aquel tiempo Jehová dijo a Josué: Hazte cuchillos [a]afilados, y vuelve a [b]circuncidar por segunda vez a los hijos de Israel.

3 Y Josué se hizo cuchillos afilados, y circuncidó a los hijos de Israel en el monte de los prepucios.

4 Ésta es la causa por la cual Josué *los* circuncidó: Todo el pueblo que había salido de Egipto, los varones, todos los hombres de guerra, habían muerto en el desierto, por el camino, después que salieron de Egipto.

5 Porque todos los del pueblo que habían salido estaban circuncidados, mas todos los del pueblo que habían nacido en el desierto, por el camino, después que salieron de Egipto, no estaban circuncidados.

6 Porque los hijos de Israel anduvieron por el desierto durante cuarenta años, hasta que [a]toda la

19 *a* Josué 5:9.
22 *a* GEE Enseñar.
23 *a* Éx. 14:21–22.
24 *a* 1 Rey. 8:43.
GEE Milagros; Poder.
b DyC 76:5.
GEE Temor—Temor de Dios.

5 1 *a* Éx. 15:14.
b Josué 2:11.
2 *a* HEB cuchillos de pedernal muy afilados.
b GEE Circuncisión.
6 *a* Núm. 26:65.

gente de los hombres de guerra
que habían salido de Egipto, fue
consumida; por cuanto [b]no obe-
decieron la voz de Jehová, por
lo cual Jehová les juró que no les
dejaría ver la [c]tierra, la cual Je-
hová había [d]jurado a sus padres
que nos daría, tierra que fluye
leche y miel.
7 Y a los hijos de ellos, que él
había puesto [a]en su lugar, Josué
los circuncidó, pues eran incir-
cuncisos, porque no habían sido
circuncidados por el camino.
8 Y cuando acabaron de circun-
cidar a toda la gente, se quedaron
en el mismo lugar en el campa-
mento hasta que sanaron.
9 Y Jehová dijo a Josué: Hoy he
quitado de vosotros el oprobio
de Egipto; por eso el nombre de
aquel lugar fue llamado [a]Gilgal,
hasta hoy.
10 Y los hijos de Israel asenta-
ron el campamento en Gilgal, y
celebraron la [a]Pascua a los catorce
días del mes, al atardecer, en los
llanos de Jericó.
11 Y al otro día de la Pascua co-
mieron del fruto de la tierra, pa-
nes sin levadura, y en el mismo
día espigas tostadas.
12 Y el [a]maná cesó al día si-
guiente, desde que comenzaron
a comer del fruto de la tierra, y
los hijos de Israel nunca más tu-
vieron maná, sino que comieron
de los frutos de la tierra de Ca-
naán aquel año.
13 Y aconteció que estando
Josué cerca de Jericó, alzó sus
ojos y vio a un varón que estaba
delante de él, que tenía una es-
pada desenvainada en su mano.
Y Josué fue hacia él y le dijo:
¿Eres de los nuestros o de nues-
tros enemigos?
14 Y él respondió: No; mas
ahora he venido como Príncipe
del [a]ejército de Jehová. Entonces
Josué, postrándose sobre su ros-
tro en tierra, le adoró, y le dijo:
¿Qué dice mi Señor a su siervo?
15 Y el Príncipe del ejército de
Jehová respondió a Josué: Quita
el [a]calzado de tus pies, porque
el lugar donde estás es [b]santo. Y
Josué lo hizo así.

CAPÍTULO 6

Se toma Jericó y es destruida — Sólo se salvan Rahab y los de su casa.

AHORA bien, [a]Jericó estaba ce-
rrada, bien cerrada, a causa de
los hijos de Israel; nadie entraba
ni salía.
2 Mas Jehová dijo a Josué: Mira,
yo he entregado en tus manos a
Jericó y a su rey, con sus varones
de guerra.
3 Rodearéis, pues, la ciudad to-
dos los hombres de guerra, yendo
alrededor de la ciudad una vez; y
esto haréis durante seis días.
4 Y siete sacerdotes llevarán
siete trompetas de cuerno de
carnero delante del arca; y al

6 *b* GEE Rebelión.
c Núm. 14:23.
d *O sea,* hecho convenio.
7 *a* *Es decir,* en el lugar de sus padres.
9 *a* HEB Rueda. Josué 4:19.
10 *a* GEE Pascua.
12 *a* Éx. 16:35.
14 *a* Éx. 23:20–23.
15 *a* Éx. 3:5.
b DyC 115:7. GEE Santo (adjetivo).
6 1 *a* Josué 24:11.

séptimo día daréis siete vueltas a la ciudad, y los sacerdotes tocarán las trompetas.
5 Y cuando toquen prolongadamente el cuerno de carnero, y cuando oigáis el sonido de la trompeta, todo el pueblo gritará a gran voz, y el muro de la ciudad caerá; entonces el pueblo subirá, cada uno derecho hacia delante.
6 Y llamó Josué hijo de Nun a los sacerdotes, y les dijo: Llevad el [a]arca del convenio, y que siete sacerdotes lleven trompetas de cuerno de carnero delante del arca de Jehová.
7 Y dijo al pueblo: Pasad, y rodead la ciudad; y los que están armados pasarán delante del arca de Jehová.
8 Y aconteció que cuando Josué hubo hablado al pueblo, los siete sacerdotes, llevando las siete trompetas de cuerno de carnero, pasaron delante del arca de Jehová, y tocaron las trompetas; y el arca del convenio de Jehová los seguía.
9 Y los hombres armados iban delante de los sacerdotes que tocaban las trompetas, y la retaguardia iba detrás del arca, andando y tocando las trompetas.
10 Y Josué mandó al pueblo, diciendo: Vosotros no gritaréis, ni se oirá vuestra voz, ni saldrá palabra de vuestra boca, hasta el día en que yo os diga: Gritad. Entonces gritaréis.
11 Entonces el arca de Jehová dio una vuelta alrededor de la ciudad, y volvieron al campamento, donde pasaron la noche.
12 Y Josué se levantó de mañana, y los sacerdotes tomaron el arca de Jehová.
13 Y los siete sacerdotes, llevando las siete trompetas de cuerno de carnero, iban delante del arca de Jehová, andando siempre y tocando las trompetas; y los hombres armados iban delante de ellos, y la retaguardia iba detrás del arca de Jehová, andando y tocando las trompetas.
14 Así dieron otra vuelta a la ciudad el segundo día, y volvieron al campamento; de esta manera lo hicieron por seis días.
15 Y al séptimo día se levantaron al despuntar el alba, y dieron vuelta a la ciudad de la misma manera siete veces; solamente ese día dieron vuelta alrededor de ella siete veces.
16 Y cuando los sacerdotes hubieron tocado las trompetas la séptima vez, Josué dijo al pueblo: Gritad, porque Jehová os ha entregado la ciudad.
17 Mas la ciudad será anatema a Jehová, ella y todas las cosas que están en ella; solamente Rahab la ramera vivirá, con todos los que estén en su casa, por cuanto escondió a los mensajeros que enviamos.
18 Pero guardaos vosotros del [a]anatema; no toquéis ni toméis cosa alguna del anatema, no sea que hagáis anatema el campamento de Israel y lo turbéis.

6 *a* GEE Arca del pacto.
18 *a* *Es decir,* aquellas cosas que estaba prohibido que la gente las llevara, o las cosas dedicadas como sacrificio para el Señor. Lev. 27:28–29; Josué 7:1.

19 Mas toda la plata, y el oro, y los objetos de bronce y de hierro, sean consagrados a Jehová, *y* vayan al tesoro de Jehová.

20 Entonces el pueblo gritó, y *los sacerdotes* tocaron las trompetas; y aconteció que cuando el pueblo hubo oído el sonido de las trompetas, el pueblo gritó con gran vocerío, y el muro se desplomó. Y el pueblo subió a la ciudad, cada uno derecho hacia delante, y la tomaron.

21 Y [a]destruyeron completamente a filo de espada todo lo que en la ciudad había: hombres y mujeres, jóvenes y viejos, hasta los bueyes, y las ovejas, y los asnos.

22 Mas Josué dijo a los dos hombres que habían reconocido la tierra: Entrad en casa de la mujer ramera, y haced salir de allí a la mujer, y a todo lo que sea suyo, como lo jurasteis.

23 Y los jóvenes espías entraron, y sacaron a [a]Rahab, y a su padre, y a su madre, y a sus hermanos, y todo lo que era suyo; y también sacaron a toda su parentela, y los pusieron fuera del campamento de Israel.

24 Y consumieron con fuego la ciudad, y todo lo que en ella había; solamente pusieron en el tesoro de la casa de Jehová la plata, y el oro, y los objetos de bronce y de hierro.

25 Mas Josué salvó la vida a Rahab la ramera, y a la casa de su padre, y a todo lo que ella tenía; y habitó ella entre los israelitas hasta hoy, por cuanto escondió a los mensajeros que Josué envió a reconocer a Jericó.

26 Y en aquel tiempo Josué les hizo este juramento, diciendo: Maldito sea delante de Jehová el hombre que se levante y reedifique esta ciudad de [a]Jericó. En su primogénito eche sus cimientos, y en su hijo menor asiente sus puertas.

27 Estuvo, pues, Jehová [a]con Josué, y su nombre se divulgó por toda la tierra.

CAPÍTULO 7

Israel es derrotado por el pueblo de Hai — Josué se queja a Jehová — Acán y los de su casa son destruidos porque éste desobedeció a Jehová al tomar de los despojos de Jericó.

PERO los hijos de Israel cometieron una infidelidad con respecto al anatema, porque [a]Acán, hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de Judá, tomó del [b]anatema, y la ira de Jehová se encendió contra los hijos de Israel.

2 Y Josué envió hombres desde Jericó a Hai, que estaba junto a Bet-avén hacia el oriente de Bet-el, y les habló diciendo: Subid, y reconoced la tierra. Y ellos subieron, y reconocieron Hai.

21 *a* Deut. 7:2; 1 Ne. 17:33–35.
23 *a* Josué 2:18; Heb. 11:31; Stg. 2:25.
26 *a* 1 Rey. 16:34.
27 *a* Josué 1:5.
7 1 *a* HEB problemas o dificultades.
b Es decir, del botín traído de Jericó que había sido consagrado al Señor. Josué 6:18; 22:20.

3 Y volviendo a Josué, le dijeron: No suba todo el pueblo, sino suban como dos mil o como tres mil hombres; y tomarán Hai; no fatigues a todo el pueblo yendo allí, porque son pocos.

4 Y subieron allá del pueblo como tres mil hombres, los cuales [a]huyeron delante de los de Hai.

5 Y los de Hai hirieron de ellos como a treinta y seis hombres, y los persiguieron desde la puerta hasta [a]Sebarim, y los derrotaron en la [b]bajada. Por lo que desfalleció el corazón del pueblo, y vino a ser como agua.

6 Entonces Josué [a]rasgó sus vestidos, y se postró en tierra sobre su rostro delante del arca de Jehová hasta caer la tarde, él y los ancianos de Israel; y echaron polvo sobre sus cabezas.

7 Y Josué dijo: ¡Ah, Señor Jehová! ¿Por qué hiciste pasar a este pueblo el Jordán, para entregarnos en las manos de los amorreos, para que nos destruyan? ¡Ojalá nos hubiéramos quedado al otro lado del Jordán!

8 ¡Ay, Señor! ¿Qué diré, ya que Israel ha vuelto la espalda delante de sus enemigos?

9 Porque los cananeos y todos los moradores de la tierra lo oirán, y nos rodearán y borrarán nuestro nombre de sobre la tierra. Entonces, ¿qué harás tú por tu gran nombre?

10 Y Jehová dijo a Josué: ¡Levántate! ¿Por qué te postras así sobre tu rostro?

11 Israel ha [a]pecado, y aun han quebrantado mi convenio que yo les había mandado; pues también han tomado del anatema, y hasta han hurtado, y también han mentido, y aun lo han guardado entre sus enseres.

12 Por esto los hijos de Israel no podrán hacer frente a sus enemigos, sino que delante de sus enemigos volverán la espalda, por cuanto han venido a ser anatema. No estaré más con vosotros si no destruís el anatema de en medio de vosotros.

13 Levántate, santifica al pueblo, y di: [a]Santificaos para mañana, porque Jehová el Dios de Israel dice así: Anatema hay en medio de ti, Israel; no podrás hacer frente a tus enemigos hasta que hayáis quitado el anatema de en medio de vosotros.

14 Os acercaréis, pues, mañana por tribus; y la tribu que Jehová tome, se acercará conforme a sus familias; y la familia que Jehová tome, se acercará por sus casas paternas; y la casa que Jehová tome, se acercará hombre por hombre;

15 y el que sea sorprendido con el anatema, será quemado con fuego, él y todo lo que tiene, por cuanto ha quebrantado el convenio de Jehová, y ha cometido infamia en Israel.

16 Josué, pues, levantándose

4 *a* Lev. 26:14–17; Alma 53:9.
5 *a* HEB las canteras.
b HEB la pendiente, el paso.
6 *a* *Es decir,* como símbolo de su aflicción. Gén. 37:34.
11 *a* Ecle. 9:18.
13 *a* Hel. 3:35; DyC 88:68.

de mañana, hizo acercar a Israel
por tribus; y fue tomada la tribu
de Judá;
17 y haciendo acercar la tribu
de Judá, fue tomada la familia
de los de Zera; haciendo luego
acercar la familia de los de Zera
hombre por hombre, fue tomado
Zabdi;
18 e hizo acercar su casa hombre
por hombre, y fue tomado Acán,
hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo
de Zera, de la tribu de Judá.
19 Entonces Josué dijo a Acán:
Hijo mío, da gloria ahora a Jehová, el Dios de Israel, y dale alabanza, y [a]declárame ahora lo que
has hecho; no me lo encubras.
20 Y Acán respondió a Josué,
diciendo: Verdaderamente yo he
pecado contra Jehová el [a]Dios de
Israel, y he hecho así y así:
21 Vi entre los despojos un
manto [a]babilónico muy bueno,
y doscientos siclos de plata, y
un lingote de oro de peso de cincuenta siclos, lo cual [b]codicié y
tomé. Y he aquí que está escondido bajo tierra en medio de mi
tienda, y la plata está debajo de
ello.
22 Josué entonces envió mensajeros, los cuales fueron corriendo
a la tienda, y he aquí, todo estaba
escondido en su tienda, y la plata
debajo de ello.
23 Y tomándolo de en medio de
la tienda, lo trajeron a Josué y a
todos los hijos de Israel, y lo pusieron delante de Jehová.
24 Entonces Josué, y todo Israel
con él, tomaron a Acán hijo de
Zera, y el dinero, y el manto, y el
lingote de oro, y sus hijos, y sus
hijas, y sus bueyes, y sus asnos,
y sus ovejas, y su tienda, y todo
cuanto tenía, y lo llevaron todo
al valle de Acor.
25 Y le dijo Josué: ¿Por qué nos
has turbado? Túrbete Jehová en
este día. Y todos los israelitas los
apedrearon, y los quemaron con
fuego, después de apedrearlos.
26 Y levantaron sobre él un gran
montón de piedras, que permanece hasta hoy. Y Jehová se tornó
de la ira de su furor. Y por esto
fue llamado aquel lugar el Valle
de [a]Acor, hasta hoy.

CAPÍTULO 8

Josué pone una emboscada, toma Hai y mata a sus habitantes — Construye un altar en el monte Ebal — Se leen al pueblo las palabras de la ley, tanto las bendiciones como las maldiciones.

Y JEHOVÁ dijo a Josué: No temas,
ni desmayes; toma contigo a toda
la gente de guerra, y levántate y
sube a Hai. Mira, yo he entregado
en tus manos al rey de Hai, y a su
pueblo, su ciudad, y su tierra.
2 Y harás a Hai y a su rey como
hiciste a [a]Jericó y a su rey; sólo
que sus despojos y sus bestias
tomaréis para vosotros. Pondrás,
pues, una emboscada detrás de
la ciudad para los de ella.

19 *a* GEE Responsabilidad, responsable.
20 *a* Hech. 5:1–11.
21 *a* HEB Shinar (Sinar, área de la Babilonia bíblica, famosa por sus tejidos finos).
b GEE Codiciar.
26 *a* HEB del problema.
8 2 *a* Josué 6:21; Morm. 7:4.

3 Y se levantó Josué, y toda la
gente de guerra, para subir con-
tra Hai; y escogió Josué treinta
mil hombres fuertes, los cuales
envió de noche.
4 Y les mandó, diciendo: Mirad,
pondréis una emboscada detrás
de la ciudad; no os alejaréis mu-
cho de la ciudad y estaréis todos
preparados.
5 Y yo, y todo el pueblo que
está conmigo, nos acercaremos a
la ciudad; y cuando salgan ellos
contra nosotros, como lo hicie-
ron antes, huiremos delante de
ellos.
6 Y ellos saldrán tras nosotros,
hasta que los alejemos de la ciu-
dad, porque ellos dirán: Huyen
de nosotros como la primera
vez. Huiremos, pues, delante
de ellos.
7 Entonces vosotros os levanta-
réis de la emboscada, y os apode-
raréis de la ciudad, pues Jehová
vuestro Dios os la entregará en
vuestras manos.
8 Y cuando la hayáis tomado,
le prenderéis fuego. Haréis con-
forme a la palabra de Jehová.
Mirad que os lo he mandado.
9 Entonces Josué los envió; y
ellos se fueron a la emboscada,
y se pusieron entre Bet-el y Hai,
al occidente de Hai. Y Josué se
quedó aquella noche en medio
del pueblo.
10 Y levantándose Josué muy de
mañana, pasó revista al pueblo,
y subió él, con los ancianos de
Israel, delante del pueblo con-
tra Hai.
11 Y toda la gente de guerra que
con él estaba, subió, y se acercó,
y llegaron delante de la ciudad,
y acamparon al norte de Hai; y el
valle estaba entre él y Hai.
12 Y tomó como cinco mil hom-
bres, y los puso en emboscada
entre Bet-el y Hai, al occidente
de la ciudad.
13 Y cuando colocaron al pue-
blo con todo el campamento que
estaba al norte de la ciudad, y
la emboscada al occidente de la
ciudad, fue Josué aquella noche
hasta el medio del valle.
14 Y aconteció que cuando el
rey de Hai vio esto, se levantó
prontamente de mañana, y salió
con la gente de la ciudad contra
Israel, él y todo su pueblo, para
combatir frente al llano al tiempo
señalado, no sabiendo que estaba
puesta una emboscada a espaldas
de la ciudad.
15 Entonces Josué y todo Israel,
fingiéndose vencidos, huyeron
delante de ellos por el camino
del desierto.
16 Y todo el pueblo que estaba
en Hai se juntó para perseguirlos,
y persiguieron a Josué, siendo así
alejados de la ciudad.
17 Y no quedó hombre en Hai ni
en Bet-el que no saliera tras Israel;
y por seguir a Israel, dejaron la
ciudad abierta.
18 Entonces Jehová dijo a Josué:
Levanta la lanza que tienes en
tu mano hacia Hai, porque yo la
entregaré en tus manos. Y Josué
levantó hacia la ciudad la lanza
que tenía en su mano.
19 Y levantándose rápidamente
de su lugar los que estaban en
la emboscada, corrieron apenas
él alzó su mano, y vinieron a la
ciudad, y la tomaron, y se apre-
suraron a prenderle fuego.

20 Y cuando los de la ciudad de Hai miraron atrás, observaron, y he aquí, el humo de la ciudad que subía al cielo, y no pudieron huir ni a una parte ni a otra; y el pueblo que iba huyendo hacia el desierto se volvió contra los que los perseguían.

21 Josué y todo Israel, viendo que los de la emboscada habían tomado la ciudad, y que el humo de la ciudad subía, se volvieron, e hirieron a los de Hai.

22 Y los otros salieron de la ciudad a su encuentro, y así quedaron atrapados en medio de Israel, los unos por un lado, y los otros por el otro. Y los hirieron hasta que no quedó ninguno de ellos que escapase.

23 Y tomaron vivo al rey de Hai, y lo llevaron ante Josué.

24 Y cuando los israelitas acabaron de matar a todos los moradores de Hai en el campo, en el desierto, a donde ellos los habían perseguido, y que todos habían caído a filo de espada hasta ser consumidos, todos los israelitas regresaron a Hai, y también la hirieron a filo de espada.

25 Y el número de los que cayeron aquel día, hombres y mujeres, fue de doce mil, todos los de Hai.

26 Y Josué no retrajo su mano que había extendido con la lanza, hasta que [a]hubo destruido a todos los moradores de Hai.

27 Y los israelitas tomaron para sí las bestias y los despojos de la ciudad, conforme a la palabra que Jehová había mandado a Josué.

28 Y Josué quemó Hai y la redujo [a]a un montón perpetuo de ruinas, asolada hasta hoy.

29 Y al rey de Hai lo colgó de un madero hasta caer la tarde; y cuando el sol se puso, mandó Josué que quitasen su cuerpo del madero y lo echasen a la puerta de la ciudad; y levantaron sobre él un gran montón de piedras, que permanece hasta hoy.

30 Entonces Josué edificó un altar a Jehová Dios de Israel en el monte Ebal,

31 como Moisés, siervo de Jehová, lo había mandado a los hijos de Israel, como está escrito en el libro de la ley de Moisés: un [a]altar de piedras enteras sobre las cuales nadie alzó hierro; y ofrecieron sobre él holocaustos a Jehová, y sacrificaron ofrendas de paz.

32 También [a]escribió allí sobre las piedras una copia de la ley de Moisés, la cual él había escrito delante de los hijos de Israel.

33 Y todo Israel, con sus ancianos, y sus oficiales, y sus jueces, estaban de pie a uno y otro lado del arca, delante de los sacerdotes levitas que llevaban el arca del convenio de Jehová, tanto extranjeros como naturales; la mitad de ellos estaba hacia el monte [a]Gerizim, y la otra mitad hacia el monte Ebal, tal como Moisés, siervo de Jehová, lo había mandado antes, para que bendijesen al pueblo de Israel.

26 *a* 1 Ne. 17:33–35.
28 *a* HEB a ruinas, a un montón de ruinas.
31 *a* Deut. 27:1–8. Altar de piedras no labradas. GEE Altar.
32 *a* GEE Escrituras.
33 *a* Deut. 11:29; 27:12–13.

34 Después de esto, leyó todas las palabras de la ley, las bendiciones y las [a]maldiciones, conforme a todo lo que está escrito en el libro de la ley.
35 No hubo palabra alguna de todas las cosas que mandó Moisés que Josué no hiciese leer delante de toda la congregación de Israel, y de las mujeres, y de los niños, y de los extranjeros que moraban entre ellos.

CAPÍTULO 9

Los gabaonitas logran hacer alianza con Israel por estratagema — Josué los hace siervos de la congregación de Israel.

Y ACONTECIÓ que cuando oyeron *estas cosas* todos los reyes que estaban de este lado del Jordán, tanto en las montañas como en los llanos, y en toda la costa del [a]gran mar delante del Líbano, los heteos, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos,
2 se juntaron a una, en acuerdo, para pelear contra Josué e Israel.
3 Mas los moradores de [a]Gabaón, cuando oyeron lo que Josué había hecho a Jericó y a Hai,
4 ellos usaron también [a]de astucia, pues fueron y se fingieron embajadores, y [b]pusieron sacos viejos sobre sus asnos, y odres viejos de vino, rotos y remendados,
5 y en sus pies, sandalias viejas y recosidas, con vestidos viejos sobre sí. Y todo el pan que traían para el camino era [a]seco y mohoso.
6 Así vinieron a Josué al campamento en [a]Gilgal, y les dijeron a él y a los de Israel: Nosotros venimos de tierra muy lejana; haced, pues, ahora con nosotros alianza.
7 Y los de Israel respondieron a los heveos: Quizá vosotros habitáis en medio de nosotros, ¿cómo, pues, podremos nosotros hacer [a]alianza con vosotros?
8 Y ellos le respondieron a Josué: Nosotros somos tus siervos. Y Josué les dijo: ¿Quienes sois vosotros, y de dónde venís?
9 Y ellos respondieron: Tus siervos han venido de muy lejanas tierras, por la fama de Jehová tu Dios porque hemos [a]oído su fama, y todas las cosas que hizo en Egipto,
10 y todo lo que hizo a los dos reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán: a Sehón rey de Hesbón, y a [a]Og rey de Basán, que estaba en Astarot.
11 Por lo cual nuestros ancianos y todos los moradores de nuestra tierra nos dijeron: Tomad en vuestras manos provisión para el camino, e id al encuentro de ellos, y decidles: Nosotros somos

34 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
9 1 *a* *Es decir,* el mar Mediterráneo.
3 *a* Josué 10:2; 1 Rey. 3:3–5.
4 *a* *O sea,* la astucia, la malicia.
b *Es decir,* alistaron provisiones.
5 *a* *O sea,* se habían convertido en migajas.
6 *a* Josué 4:19–20; 1 Sam. 11:14–15.
7 *a* Éx. 34:12; Jue. 2:2.
9 *a* Josué 2:10.
10 *a* Deut. 3:1–10.

vuestros siervos, y haced ahora con nosotros alianza.
12 Este pan nuestro lo tomamos caliente de nuestras casas para el camino el día en que salimos para venir a vosotros; y helo aquí que ahora está seco y mohoso.
13 Estos odres de vino también los llenamos nuevos; helos aquí ya rotos. También estos nuestros vestidos y nuestras sandalias están ya gastadas a causa de lo muy largo del camino.
14 Y los hombres *de Israel* tomaron de las provisiones de ellos, y no [a]consultaron a Jehová.
15 Y Josué hizo la paz con ellos, e hizo alianza de paz con ellos de que les dejaría la vida; también los príncipes de la congregación se lo juraron.
16 Y aconteció que tres días después que hicieron con ellos la alianza, oyeron que eran sus vecinos, y que habitaban en medio de ellos.
17 Y partieron los hijos de Israel, y al tercer día llegaron a sus ciudades; y sus ciudades eran Gabaón, Cafira, Beerot, y Quiriat-jearim.
18 Y no los mataron los hijos de Israel, por cuanto los príncipes de la congregación les habían jurado por Jehová, el Dios de Israel. Y toda la congregación [a]murmuraba contra los príncipes.
19 Mas todos los príncipes respondieron a toda la congregación: Nosotros les hemos jurado por Jehová Dios de Israel; por tanto, ahora no los podemos tocar.
20 Esto haremos con ellos: los dejaremos vivir, para que no venga la ira sobre nosotros a causa del juramento que les hemos hecho.
21 Y los príncipes les dijeron: Dejadlos vivir, [a]mas sean leñadores y aguadores para toda la congregación, como los príncipes les habían dicho.
22 Y llamándolos Josué, les habló diciendo: ¿Por qué nos habéis engañado, diciendo: Habitamos muy lejos de vosotros, puesto que moráis en medio de nosotros?
23 Ahora, pues, malditos sois, y nunca dejaréis de ser sirvientes, de ser leñadores y aguadores para la casa de mi Dios.
24 Y ellos respondieron a Josué, y dijeron: Como fue dado a entender a tus siervos que Jehová tu Dios había mandado a Moisés, su siervo, que os había de dar toda la tierra, y que había de [a]destruir a todos los moradores de la tierra delante de vosotros, por esto temimos en gran manera por nuestras vidas a causa de vosotros, e hicimos esto.
25 Ahora pues, henos aquí en tus manos; lo que te parezca bueno y recto hacer de nosotros, hazlo.
26 Y así hizo con ellos, y los libró de manos de los hijos de Israel, y no los mataron.
27 Y los constituyó Josué aquel día leñadores y aguadores para la congregación y para el altar de Jehová, en el lugar que él escogiese; *eso son* hasta hoy.

14 *a* Jacob 4:10; Alma 37:37.
18 *a* GEE Murmurar.
21 *a* *Es decir,* que realicen el trabajo de esclavos o sirvientes.
24 *a* Deut. 7:1–6.

CAPÍTULO 10

Israel derrota a los amorreos y a sus aliados, y Jehová arroja piedras del cielo sobre ellos — El sol y la luna se detienen — Varios reyes y ciudades son destruidos — Jehová peleó por Israel.

Y ACONTECIÓ que cuando [a]Ado-
nisedec, rey de Jerusalén, oyó que
Josué había tomado Hai, y que la
había asolado (como había hecho
a Jericó y a su rey, así le hizo a Hai
y a su rey), y que los moradores
de Gabaón habían hecho la paz
con los israelitas, y que estaban
entre ellos,
2 tuvo gran temor, porque Ga-
baón era una gran ciudad, como
una de las ciudades reales, y ma-
yor que Hai, y todos sus hombres
eran valientes.
3 Envió, pues, Adonisedec, rey
de Jerusalén, a decir a Hoham,
rey de Hebrón, y a Piream, rey de
Jarmut, y a Jafía, rey de Laquis y
a Debir, rey de Eglón:
4 Subid a mí, y ayudadme, y
combatamos a Gabaón, porque
ha hecho la paz con Josué y con
los hijos de Israel.
5 Y cinco reyes de los amorreos,
el rey de Jerusalén, el rey de He-
brón, el rey de Jarmut, el rey de
Laquis y el rey de Eglón, se jun-
taron y subieron, ellos con to-
dos sus ejércitos, y acamparon
frente a Gabaón, y pelearon con-
tra ella.
6 Y los hombres de Gabaón
enviaron a decir a Josué al cam-
pamento en Gilgal: No retrai-
gas tu mano de tus siervos;
sube prontamente a nosotros
para defendernos y ayudar-
nos, porque todos los reyes de
los amorreos que habitan en las
montañas se han unido contra
nosotros.
7 Y subió Josué desde Gilgal, él
y todo el pueblo de guerra y to-
dos los hombres valientes.
8 Y Jehová dijo a Josué: No ten-
gas temor de ellos, porque yo
los he [a]entregado en tus manos,
y ninguno de ellos [b]prevalecerá
delante de ti.
9 Y Josué cayó sobre ellos de re-
pente, después de haber subido
toda la noche desde Gilgal.
10 Y Jehová los [a]turbó delante
de Israel, y los hirió con gran
mortandad en Gabaón; y los per-
siguió por el camino que sube a
Bet-horón, y los hirió hasta Azeca
y Maceda.
11 Y sucedió que mientras iban
huyendo de los israelitas, a la ba-
jada de Bet-horón, Jehová [a]arrojó
sobre ellos grandes piedras desde
el cielo, hasta Azeca, y murieron;
muchos más murieron por las
piedras del granizo que los que
mataron los hijos de Israel a filo
de espada.
12 Entonces Josué habló a
Jehová el día en que Jehová en-
tregó al amorreo delante de los
hijos de Israel, y dijo en presencia
de los israelitas:
[a]Sol, detente en Gabaón;

10 1 *a* HEB Señor de rectitud.
8 *a* Josué 10:42; 21:44; DyC 98:37.
b O sea, no opondrá resistencia.
10 *a O sea,* los hizo huir.
11 *a* Éx. 9:22–26; Ezeq. 38:22; Apoc. 16:21.
12 *a* Hel. 12:14–15.

y tú, luna, en el valle de Ajalón.
13 Y el [a]sol se detuvo y también la luna,
hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos.
¿No está esto escrito en el [b]libro de Jaser? Y el sol se detuvo en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero.
14 Y nunca hubo un día como aquél, ni antes ni después, en el que Jehová haya atendido a la voz de un hombre, porque Jehová [a]peleaba por Israel.
15 Y Josué y todo Israel con él volvieron al campamento en Gilgal.
16 Pero los cinco reyes huyeron y se escondieron en una cueva en Maceda.
17 Y le fue dicho a Josué que los cinco reyes habían sido hallados escondidos en una cueva en Maceda.
18 Entonces Josué dijo: Colocad grandes piedras a la boca de la cueva, y poned hombres junto a ella para que los vigilen;
19 y vosotros no os detengáis, sino perseguid a vuestros enemigos, y atacadlos por la retaguardia, sin dejarlos entrar en sus ciudades, porque Jehová vuestro Dios los ha entregado en vuestra mano.
20 Y aconteció que cuando Josué y los hijos de Israel hubieron acabado de herirlos con mortandad muy grande, hasta destruirlos, los que quedaron de ellos entraron en las ciudades fortificadas.
21 Y todo el pueblo volvió en paz al campamento de Josué en Maceda; y no hubo quien moviese su lengua contra los hijos de Israel.
22 Entonces dijo Josué: Abrid la boca de la cueva, y sacad de ella a esos cinco reyes.
23 Y lo hicieron así, y sacaron de la cueva a aquellos cinco reyes: al rey de Jerusalén, al rey de Hebrón, al rey de Jarmut, al rey de Laquis y al rey de Eglón.
24 Y sucedió que cuando hubieron llevado a esos reyes ante Josué, llamó Josué a todos los varones de Israel, y dijo a los principales de la gente de guerra que habían venido con él: Acercaos y poned vuestros pies sobre los cuellos de estos reyes. Y ellos se acercaron, y [a]pusieron sus pies sobre los cuellos de ellos.
25 Y Josué les dijo: No temáis ni os atemoricéis. Sed fuertes y valientes, porque así hará [a]Jehová a todos vuestros enemigos contra los cuales peleáis.
26 Y después de esto Josué los hirió y los mató, y los hizo colgar en cinco maderos; y quedaron colgados en los maderos hasta el atardecer.
27 Y cuando el sol se iba a poner, mandó Josué que los quitasen de los maderos, y los echasen en la cueva donde se habían escondido;

13 *a* 3 Ne. 1:13–16.
b GEE Escrituras—Escrituras que se han perdido.
14 *a* Deut. 1:29–30; DyC 105:14.
24 *a* *Es decir,* como símbolo del triunfo sobre los otros.
25 *a* 1 Ne. 17:32–38.

y pusieron grandes piedras en la boca de la cueva, que permanecen hasta hoy.

28 En aquel mismo día tomó Josué Maceda, y la hirió a filo de espada, y mató a su rey; y los destruyó a ellos y a todo lo que en ella tenía vida, sin quedar nada; e hizo al rey de Maceda como había hecho al rey de Jericó.

29 Y de Maceda pasó Josué, y todo Israel con él, a Libna; y peleó contra Libna.

30 Y Jehová la entregó también a ella, y a su rey, en manos de Israel; y la hirió a filo de espada, con todo lo que en ella tenía vida, sin quedar nada. E hizo a su rey como había hecho al rey de Jericó.

31 Y Josué, y todo Israel con él, pasó de Libna a Laquis, y la sitiaron y combatieron contra ella.

32 Y Jehová entregó Laquis en manos de Israel, y la tomó al día siguiente, y la hirió a filo de espada, con todo lo que en ella tenía vida, como había hecho en Libna.

33 Entonces Horam, rey de Gezer, subió en ayuda de Laquis; mas a él y a su pueblo hirió Josué, hasta no quedar ninguno de ellos.

34 De Laquis pasó Josué, y todo Israel con él, a Eglón; y la sitiaron y combatieron contra ella.

35 Y la tomaron el mismo día, y la hirieron a filo de espada; y aquel día mató a todo lo que en ella tenía vida, como había hecho en Laquis.

36 Subió luego Josué, y todo Israel con él, de Eglón a Hebrón, y la atacaron.

37 Y tomándola, la hirieron a filo de espada, a su rey y a todas sus ciudades, con todo lo que en ella tenía vida, sin quedar nada, como habían hecho a Eglón; así la destruyeron con todo lo que en ella tenía vida.

38 Y volvió Josué, y todo Israel con él, a Debir, y la atacó;

39 y la tomó, con su rey y con todas sus villas; y las hirieron a filo de espada, y destruyeron todo lo que allí dentro tenía vida, sin quedar nada; como había hecho a Hebrón, y como había hecho a Libna y a su rey, así hizo a Debir y a su rey.

40 Conquistó, pues, Josué toda la región de las montañas, y del sur, y de los llanos, y de las laderas, y a todos sus reyes, sin dejar nada; [a]mató todo lo que tenía vida, tal como Jehová Dios de Israel lo había mandado.

41 Y los derrotó Josué desde Cades-barnea hasta Gaza, y toda la tierra de Gosén hasta Gabaón.

42 A todos estos reyes y sus tierras los tomó Josué de una vez, porque Jehová el Dios de Israel [a]peleaba por Israel.

43 Y regresó Josué, y todo Israel con él, al campamento en Gilgal.

CAPÍTULO 11

Josué e Israel conquistan todo el territorio, destruyendo muchas ciudades y naciones.

40 *a* Deut. 20:16–18.

42 *a* DyC 98:37.

Y ACONTECIÓ que cuando Jabín rey de Hazor oyó esto, envió un *mensaje* a Jobab rey de Madón, y al rey de Simrón, y al rey de Acsaf,

2 y a los reyes que estaban en la parte del norte de las montañas, y en el llano al sur de Cineret, y en los llanos, y en las regiones de Dor al occidente,

3 y al cananeo que estaba al oriente y al occidente, y al amorreo, y al heteo, y al ferezeo, y al jebuseo en las montañas, y al heveo al pie del Hermón en la tierra de Mizpa.

4 Éstos salieron, y con ellos todos sus ejércitos, un pueblo tan numeroso como la arena que está a la orilla del mar, con gran número de caballos y carros de guerra.

5 Todos estos reyes se reunieron y vinieron y acamparon junto a las aguas de Merom para pelear contra Israel.

6 Mas Jehová dijo a Josué: No tengas temor de ellos, porque mañana a esta hora yo [a]entregaré muertos a todos ellos delante de Israel; a sus caballos [b]desjarretarás, y sus carros de guerra quemarás a fuego.

7 Y Josué, y con él todo el pueblo de guerra, fue contra ellos, y cayó de repente sobre ellos junto a las aguas de Merom.

8 Y los entregó Jehová en manos de Israel, los cuales los hirieron y los persiguieron hasta Sidón la grande, y hasta Misrefot-maim, hasta el llano de Mizpa al oriente, hiriéndolos hasta que no les dejaron ninguno.

9 Y Josué hizo con ellos como Jehová le había mandado: desjarretó sus caballos, y sus carros quemó con fuego.

10 Y entonces regresó Josué, y tomó Hazor e hirió a espada a su rey, porque Hazor había sido antes cabeza de todos estos reinos.

11 Y mataron a filo de espada todo cuanto en ella tenía vida, destruyendo todo y no dejando cosa con vida; y a Hazor prendieron fuego.

12 Asimismo, tomó Josué todas las ciudades de aquellos reyes y a todos los reyes de ellas, y los hirió a filo de espada, y [a]los destruyó, como Moisés, siervo de Jehová, lo había mandado.

13 Pero todas las ciudades que estaban en colinas no las quemó Israel, excepto Hazor, la cual quemó Josué.

14 Y los hijos de Israel [a]tomaron para sí todos los despojos y las bestias de aquellas ciudades; pero a todos los hombres hirieron a filo de espada hasta destruirlos, sin dejar ninguno con vida.

15 De la manera que Jehová lo había mandado a Moisés, su siervo, así Moisés lo mandó a Josué; y así lo hizo Josué, sin quitar palabra de todo lo que Jehová había mandado a Moisés.

16 Tomó, pues, Josué toda aquella tierra, las montañas, y toda la *región* del sur, y toda la tierra de Gosén, y los valles, y los llanos,

11 6 *a* 1 Ne. 17:32–38.
b O sea, cortarás el tendón del jarrete.
12 *a* Deut. 20:16–18.
14 *a* Deut. 20:10–16.

y las montañas de Israel, y sus valles.

17 Desde el monte Halac, que sube hasta Seir, hasta Baal-gad en la llanura del Líbano, al pie del monte Hermón; tomó asimismo a todos sus reyes, a los cuales hirió y mató.

18 Durante muchos días tuvo guerra Josué con estos reyes.

19 No hubo ciudad que hiciese la paz con los hijos de Israel, excepto los heveos, que moraban en Gabaón; todas las demás las tomaron en batalla.

20 Porque esto provenía de Jehová, que endurecía el corazón de ellos para que resistiesen con guerra a Israel, a fin de destruirlos, sin que les tuviese misericordia, sino que fuesen desarraigados, como [a]Jehová lo había mandado a Moisés.

21 También en ese tiempo Josué fue y destruyó a los anaceos de los montes de Hebrón, de Debir, de Anab, y de todos los montes de Judá, y de todos los montes de Israel. Josué los destruyó a ellos y a sus ciudades.

22 Ninguno de los anaceos quedó en la tierra de los hijos de Israel; solamente quedaron en Gaza, en Gat, y en Asdod.

23 Tomó, pues, Josué toda la tierra, conforme a todo lo que Jehová había dicho a Moisés; y la entregó Josué a los israelitas por heredad, conforme a la distribución de sus tribus. Y la tierra reposó de la guerra.

CAPÍTULO 12

Israel conquista a dos reyes al oriente del Jordán y a treinta y uno al occidente.

ÉSTOS son los reyes de la tierra que los hijos de Israel derrotaron, y cuya tierra poseyeron al otro lado del Jordán hacia el nacimiento del sol, desde el arroyo Arnón hasta el monte Hermón, y toda la llanura oriental:

2 [a]Sehón rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón, y señoreaba desde Aroer, que está a la ribera del arroyo Arnón, y desde la mitad del arroyo, y la mitad de Galaad, hasta el arroyo Jaboc, límite de los hijos de Amón;

3 y desde la llanura hasta el mar de Cineret, al oriente; y hasta el mar de la llanura, el [a]mar Salado, al oriente, por el camino de Betjesimot; y desde el sur al pie de las laderas del Pisga.

4 Y el territorio de Og rey de Basán, descendiente de los [a]refaítas, el cual habitaba en Astarot y en Edrei,

5 y señoreaba en el monte Hermón, y en Salca, y en todo Basán hasta los límites de Gesur y de Maaca, y en la mitad de Galaad, límite de Sehón rey de Hesbón.

6 A éstos derrotaron Moisés, siervo de Jehová, y los hijos de Israel; y Moisés, siervo de Jehová, dio aquella tierra en [a]posesión a los rubenitas, a los gaditas, y a la media tribu de Manasés.

20 *a* Deut. 9:1–6.
12 2 *a* Núm. 21:21–24.
3 *a* *Es decir,* el Mar Muerto.
4 *a* HEB Refaím, un pueblo de Palestina, anterior a los israelitas, que se distinguía por su gran estatura.
6 *a* Núm. 32:29–33.

7 Y éstos son los reyes de la tie-
rra que derrotaron Josué y los
hijos de Israel, de este lado del
Jordán al occidente, desde Baal-
gad en el llano del Líbano hasta
el monte Halac que sube a Seir,
cuya tierra dio Josué en posesión
a las tribus de Israel, conforme a
su distribución;
8 en montes y en valles, en lla-
nos y en laderas, al desierto y
al sur; el heteo, el amorreo, y el
cananeo, el ferezeo, el heveo, y
el jebuseo:
9 El rey de Jericó, uno; el rey de
Hai, que está al lado de Bet-el,
otro;
10 el rey de Jerusalén, otro; el
rey de Hebrón, otro;
11 el rey de Jarmut, otro; el rey
de Laquis, otro;
12 el rey de Eglón, otro; el rey
de Gezer, otro;
13 el rey de Debir, otro; el rey
de Geder, otro;
14 el rey de [a]Horma, otro; el rey
de Arad, otro;
15 el rey de Libna, otro; el rey
de Adulam, otro;
16 el rey de Maceda, otro; el rey
de [a]Bet-el, otro;
17 el rey de Tapúa, otro; el rey
de Hefer, otro;
18 el rey de Afec, otro; el rey de
Sarón, otro;
19 el rey de Madón, otro; el rey
de Hazor, otro;
20 el rey de Simron-merón, otro;
el rey de Acsaf, otro;
21 el rey de Taanac, otro; el rey
de Meguido, otro;
22 el rey de Cedes, otro; el rey de
Jocneam del Carmelo, otro;
23 el rey de Dor, de la provincia
de Dor, otro; el rey de [a]Goim en
Gilgal, otro;
24 el rey de Tirsa, otro; treinta
y un reyes en total.

CAPÍTULO 13

Todavía quedan tierras no conquistadas — Algunos habitantes no han sido expulsados — Se confirman las heredades de Rubén, de Gad y de la mitad de la tribu de Manasés.

Y ERA [a]Josué ya viejo, entrado en
años, cuando Jehová le dijo: Tú
eres ya viejo, de edad avanzada,
y queda aún mucha tierra por
conquistar.
2 Ésta es la [a]tierra que queda:
todos los territorios de los filis-
teos, y toda Gesur,
3 desde Sihor, que está delante
de Egipto, hasta el límite de Ecrón
al norte, que se considera de los
cananeos; los cinco príncipes de
los filisteos: los gazeos, los as-
dodeos, los ascaloneos, los ge-
teos, y los ecroneos, y también
los aveos;
4 al sur toda la tierra de los
cananeos, y Mehara, que es de
los sidonios, hasta Afec, hasta el
límite del amorreo;
5 y la tierra de los giblitas, y
todo el Líbano hacia donde sale
el sol, desde Baal-gad a las faldas
del monte Hermón, hasta entrar
en Hamat;

14 *a* Núm. 21:1–3.
16 *a* Josué 8:12–17.
GEE Bet-el.
23 *a* HEB las naciones.
13 1 *a* GEE Josué.
2 *a* Jue. 3:1–4.

6 todos los que habitan en las
montañas desde el Líbano hasta
[a]Misrefot-maim, todos los sido-
nios, yo los desarraigaré delante
de los hijos de Israel; solamente
[b]repartirás tú por suertes el *país*
a los israelitas como heredad, tal
como te he mandado.
7 Reparte, pues, tú ahora esta
[a]tierra como heredad a las nueve
tribus y a la media tribu de
Manasés.
8 Porque la otra media tribu
recibió su heredad con los rube-
nitas y los gaditas, la cual les dio
Moisés al otro lado del Jordán, al
oriente, según se la dio Moisés,
siervo de Jehová;
9 desde Aroer, que está a la ori-
lla del arroyo Arnón, y la ciudad
que está en medio del valle, y
toda la llanura de Medeba, hasta
Dibón;
10 y todas las ciudades de Sehón
rey de los amorreos, el cual reinó
en Hesbón, hasta los límites de
los hijos de Amón;
11 y Galaad, y los territorios
de Gesur, y de Maaca, y todo el
monte Hermón, y toda la tierra
de Basán hasta Salca;
12 todo el reino de Og en Basán,
que reinó en Astarot y en Edrei,
el cual había quedado del resto
de los [a]refaítas; pues Moisés los
derrotó y los echó.
13 Mas a los de Gesur y Maaca
no los echaron los hijos de Israel;
antes Gesur y Maaca habitaron
entre los israelitas hasta hoy.
14 Sólo a la tribu de Leví no le
dio [a]heredad; las ofrendas en-
cendidas a Jehová Dios de Israel
son su heredad, como él les ha-
bía dicho.
15 Dio, pues, Moisés a la tribu
de los hijos de [a]Rubén conforme
a sus familias.
16 Y fue el territorio de ellos
desde Aroer, que está a la orilla
del arroyo Arnón, y la ciudad que
está en medio del valle, y toda la
llanura, hasta Medeba;
17 Hesbón, con todas sus aldeas
que están en la llanura; Dibón, y
Bamot-baal, y Bet-baal-meón;
18 y Jahaza, y Cademot, y
Mefaat,
19 y Quiriataim, y Sibma, y Za-
ret-sahar en el monte del valle;
20 y Bet-peor, y las laderas del
Pisga, y Bet-jesimot;
21 y todas las ciudades de la
llanura, y todo el reino de Sehón,
rey de los amorreos, que reinó en
Hesbón, al cual derrotó Moisés, y
a los [a]príncipes de Madián, Evi,
y Requem, y Sur, y Hur, y Reba,
príncipes de Sehón que habitaban
en aquella tierra.
22 También los hijos de Israel
mataron a espada a Balaam, el
[a]adivino, hijo de Beor, entre los
demás que mataron.
23 Y el límite del territorio de
los hijos de Rubén fue el Jordán.
Ésta fue la heredad de los hijos de
Rubén conforme a sus familias,
estas ciudades con sus aldeas.
24 Dio asimismo Moisés a la
tribu de Gad, a los hijos de Gad,
conforme a sus familias.

6 *a* HEB aguas calientes.
b Núm. 26:52–56.
7 *a* GEE Tierra prometida.
12 *a* Josué 12:4.
14 *a* Núm. 18:20–24.
15 *a* Núm. 26:5–7.
21 *a* *O sea*, príncipes vasallos.
22 *a* Éx. 7:10–12.

25 Y el territorio de ellos fue
Jazer, y todas las ciudades de
Galaad, y la mitad de la tierra de
los hijos de Amón hasta Aroer,
que está delante de Rabá.
26 Y desde Hesbón hasta Ramat-
mizpa, y Betonim; y desde Maha-
naim hasta el límite de Debir;
27 y en el valle, Bet-aram, y Bet-
nimra, y [a]Sucot, y Zafón, resto del
reino de Sehón, rey de Hesbón;
el Jordán y su límite hasta el ex-
tremo del [b]mar de Cineret al otro
lado del Jordán, al oriente.
28 Ésta es la heredad de los hijos
de Gad conforme a sus familias,
estas ciudades con sus aldeas.
29 También dio Moisés *su here-
dad* a la media tribu de Manasés;
y fue para la media tribu de los
hijos de Manasés, conforme a
sus familias.
30 El territorio de ellos fue desde
Mahanaim, todo Basán, todo el
reino de Og rey de Basán, y todas
las aldeas de Jair que están en
Basán, sesenta poblaciones.
31 *Se dio*, además, la mitad de
Galaad, y Astarot, y Edrei, ciuda-
des del reino de Og en Basán, a
los hijos de Maquir, hijo de Mana-
sés, a la mitad de los hijos de Ma-
quir conforme a sus familias.
32 Esto es lo que Moisés repar-
tió en heredad en los llanos de
Moab, al otro lado del Jordán, al
oriente de Jericó.
33 Mas a la tribu de Leví no le
dio Moisés [a]heredad; Jehová Dios
de Israel es la heredad de ellos,
como él les había dicho.

CAPÍTULO 14

Se divide la tierra por sorteo entre nueve tribus y media — Caleb hereda Hebrón como recompensa especial por su fidelidad.

ESTO, pues, es lo que los hijos de
Israel recibieron como heredad
en la tierra de Canaán, lo cual
les repartieron Eleazar, el sacer-
dote, y [a]Josué, hijo de Nun, y los
principales de las casas pater-
nas de las tribus de los hijos de
Israel.
2 Por [a]sorteo *se les dio* su here-
dad, como Jehová lo había man-
dado por medio de Moisés, que
se diese a las nueve tribus y a la
media tribu.
3 Porque a las dos [a]tribus, y a
la media tribu, les había Moisés
dado heredad al otro lado del
Jordán; mas a los levitas no les
dio heredad entre ellos.
4 Porque los hijos de [a]José fue-
ron dos tribus, Manasés y Efraín;
y no les dieron parte a los levitas
en la tierra, sino ciudades en que
morasen, con sus [b]campos para
sus ganados y sus bienes.
5 De la manera que Jehová lo
había mandado a Moisés, así lo
hicieron los hijos de Israel en el
reparto de la tierra.
6 Y los hijos de Judá fueron a
Josué en Gilgal; y [a]Caleb, hijo de
Jefone cenezeo, le dijo: Tú sabes
lo que Jehová dijo a Moisés, va-
rón de Dios, en Cades-barnea,
tocante a mí y a ti.

27 *a* Gén. 33:17.
b *O sea,* el mar de Galilea.
33 *a* Núm. 18:20–24.

14 1 *a* Núm. 27:18–21.
2 *a* Josué 18:1–6.
3 *a* Josué 13:8.
4 *a* Ezeq. 47:13.
b Núm. 35:2–5.
6 *a* GEE Caleb.

7 Yo era de edad de cuarenta
años cuando Moisés, siervo de
Jehová, [a]me envió de Cades-bar-
nea a reconocer la tierra; y yo le
referí el asunto como lo tenía en
mi corazón.
8 Sin embargo mis [a]hermanos,
los que habían subido conmigo,
hicieron desfallecer el corazón
del pueblo; pero yo cumplí, si-
guiendo a Jehová mi Dios.
9 Entonces Moisés juró, di-
ciendo: Ciertamente la [a]tierra que
holló tu pie será para ti y para
tus hijos en herencia perpetua,
por cuanto cumpliste siguiendo
a Jehová mi Dios.
10 Ahora bien, Jehová me ha
hecho vivir, [a]como él dijo, es-
tos cuarenta y cinco años, desde
el tiempo que Jehová habló es-
tas palabras a Moisés, cuando
Israel andaba por el desierto; y
ahora, he aquí, tengo hoy ochenta
y cinco años.
11 Pero aún hoy estoy tan fuerte
como el día en que Moisés me en-
vió; cual era entonces mi fuerza,
tal es ahora, para la guerra, y para
salir y para entrar.
12 Dame, pues, ahora este
monte, del cual habló Jehová
aquel día; porque tú oíste en
aquel día que los anaceos están
allí, y que hay grandes y fuer-
tes ciudades. Si Jehová está con-
migo, los echaré como Jehová
ha dicho.
13 Josué entonces le bendijo,
y dio a Caleb hijo de Jefone a
[a]Hebrón por heredad.
14 Por tanto, Hebrón llegó a ser
de [a]Caleb, hijo de Jefone cenezeo,
en heredad hasta hoy, porque
siguió fielmente a Jehová Dios
de Israel.
15 Mas Hebrón fue antes lla-
mada Quiriat-arba, porque *Arba*
fue un hombre grande entre los
anaceos. Y la tierra tuvo reposo
de las guerras.

CAPÍTULO 15

A Judá se le da heredad en Canaán — Los jebuseos habitan junto con Judá en Jerusalén.

Y ÉSTA fue la parte que le tocó
en suerte a la tribu de los hijos
de Judá, conforme a sus fami-
lias, hasta la frontera de Edom,
del desierto de [a]Zin al sur, al ex-
tremo sur.
2 Y su límite al sur fue desde la
costa del [a]mar Salado, desde la
bahía que mira hacia el sur;
3 y seguía hacia el sur a la su-
bida de Acrabim, pasando hasta
Zin; y subiendo por el sur hasta
Cades-barnea, pasaba a Hebrón,
y subiendo por Adar, daba vuelta
a Carca;
4 de allí pasaba a Asmón, y salía
al arroyo de Egipto; y terminaba
el límite en [a]el mar. Éste, pues, os
será el límite del sur.
5 El límite del oriente es el
mar Salado hasta la desemboca-
dura del Jordán. Y el límite de la
parte del norte, desde la bahía

7 *a* Núm. 13:2–3, 6.
8 *a* Núm. 13:30–33.
9 *a* Núm. 13:6, 22.
10 *a* Núm. 14:24.
13 *a* Josué 21:11–12.
14 *a* GEE Caleb.
15 1 *a* Núm. 34:3.
2 *a* *Es decir,* del Mar Muerto.
4 *a* *Es decir,* el mar Mediterráneo.

del mar en la desembocadura del Jordán.

6 Y sube este límite por Bet-hogla, y pasa al norte de Bet-arabá, y de aquí sube este límite a la [a]piedra de Bohán, hijo de Rubén.

7 Y vuelve a subir este límite a Debir desde el valle de Acor; y al norte mira sobre Gilgal, que está delante de la subida de Adumín, la cual está al sur del valle; y pasa este límite por las aguas de En-semes, y sale a En-rogel.

8 Y sube este límite por el valle del hijo de Hinom al lado sur del jebuseo, que es Jerusalén. Luego sube este límite por la cumbre del monte que está delante del valle de Hinom, hacia el occidente, el cual está al extremo del valle de los [a]gigantes al norte.

9 Y [a]rodea este límite desde la cumbre del monte hasta la fuente de las aguas de Neftoa, y sale a las ciudades del monte Efrón, rodeando luego el mismo límite a Baala, la cual es Quiriat-jearim.

10 Después dobla este límite desde Baala hacia el occidente al monte Seir, y pasa al lado del monte Jearim hacia el norte, que es Quesalón, y desciende a Bet-semes, y pasa a Timna.

11 Sale luego este límite al lado de Ecrón hacia el norte; y rodea el mismo límite a Sicrón, y pasa por el monte Baala, y sale a Jabneel, y termina este límite en [a]el mar.

12 El límite del occidente es el [a]mar Grande. Éstas, pues, son las fronteras alrededor de los hijos de Judá en derredor, conforme a sus familias.

13 Mas a [a]Caleb hijo de Jefone se le dio su parte entre los hijos de Judá, conforme a la palabra de Jehová a Josué, *esto es,* Quiriat-arba, del padre de Anac, la cual es Hebrón.

14 Y Caleb echó de allí a los tres hijos de Anac: a Sesai, a Ahimán, y a Talmai, hijos de Anac.

15 De allí subió contra los que moraban en Debir; y el nombre de Debir era antes Quiriat-séfer.

16 Y dijo Caleb: Al que ataque a Quiriat-séfer, y la tome, yo le daré a mi hija Acsa por esposa.

17 Y la tomó Otoniel, hijo de Cenaz, hermano de Caleb; y él le dio por esposa a su hija Acsa.

18 Y aconteció que cuando la llevaba, él la persuadió a que pidiese a su padre tierras para labrar. Ella entonces se apeó del asno. Y Caleb le dijo: ¿Qué deseas?

19 Y ella respondió: Dame una bendición; ya que me has dado [a]tierra del sur, dame también fuentes de agua. Él entonces le dio las fuentes de arriba y las de abajo.

20 Ésta, pues, es la heredad de la tribu de los hijos de [a]Judá, conforme a sus familias.

21 Y las ciudades del extremo sur de la tribu de los hijos de Judá

---

6 *a* HEB evidentemente una piedra que servía de monumento o punto de referencia.
8 *a* Josué 12:4.
9 *a* *Es decir,* la frontera se extendía.
11 *a* *Es decir,* en el mar Mediterráneo.
12 *a* *Es decir,* el mar Mediterráneo (véase también el vers. 47).
13 *a* Deut. 1:34–36. GEE Caleb.
19 *a* *O sea,* el Neguev; es decir, las tierras del sur.
20 *a* GEE Judá.

hacia el límite de Edom fueron: Cabseel, y Edar, y Jagur,
22 y Cina, y Dimona, y Adada,
23 y Cedes, y Hazor, e Itnán,
24 Zif, y Telem, y Bealot,
25 y Hazor-hadata, y Queriot-hezrón, que es Hazor,
26 Amam, y Sema, y Molada,
27 y Hazar-gada, y Hesmón, y Bet-pelet,
28 y Hazar-sual, y Beerseba, y Bizotia,
29 Baala, e Iim, y Esem,
30 y Eltolad, y Quesil, y Horma,
31 y Siclag, y Madmana, y Sansana,
32 y Lebaot, y Silhim, y Aín, y Rimón; en total, veintinueve ciudades con sus aldeas.
33 En las llanuras, Estaol, y Zora, y Asena,
34 y Zanoa, y En-ganim, Tapúa, y Enam,
35 Jarmut, y Adulam, Soco, y Azeca,
36 y Saaraim, y Aditaim, y Gedera, y Gederotaim; catorce ciudades con sus aldeas.
37 Zenán, y Hadasa, y Migdal-gad,
38 y Dileán, y Mizpa, y Jocteel,
39 Laquis, y Boscat, y Eglón,
40 y Cabón, y Lahmam, y Quitlis,
41 y Gederot, Bet-dagón, y Naama, y Maceda; dieciséis ciudades con sus aldeas.
42 Libna, y Éter, y Asán,
43 y Jifta, y Asena, y Nezib,
44 y [a]Keila, y Aczib, y Maresa; nueve ciudades con sus aldeas.
45 Ecrón con sus villas y sus aldeas.
46 Desde Ecrón hasta el mar, todas las que están cerca de Asdod con sus aldeas.
47 Asdod con sus villas y sus aldeas; Gaza con sus villas y sus aldeas hasta el río de Egipto, y el Mar Grande con sus costas.
48 Y en las montañas, Samir, y Jatir, y Soco,
49 y Dana, y Quiriat-sana, que es Debir,
50 y Anab, y Estemoa, y Anim,
51 y Gosén, y Holón, y Gilo; once ciudades con sus aldeas.
52 Arab, y Duma, y Esán,
53 y Janum, y Bet-tapúa, y Afeca,
54 y Humta, y Quiriat-arba, que es Hebrón, y Sior; nueve ciudades con sus aldeas.
55 Maón, Carmel, y Zif, y Juta,
56 y Jezreel, y Jocdeam, y Zanoa,
57 Caín, Gibea, y Timna; diez ciudades con sus aldeas.
58 Halhul, Bet-sur, y Gedor,
59 y Maarat, y Bet-anot, y El-tecón; seis ciudades con sus aldeas.
60 Quiriat-baal, que es Quiriat-jearim, y Rabá; dos ciudades con sus aldeas.
61 En el desierto, Bet-arabá, Midín, y Secaca,
62 y Nibsán, y la Ciudad de la Sal, y En-gadi; seis ciudades con sus aldeas.
63 Mas a los jebuseos que habitaban en Jerusalén, los hijos de Judá no pudieron expulsarlos;

44 *a* 1 Sam. 23:1–2.

así que ha quedado el jebuseo en Jerusalén con los hijos de Judá hasta hoy.

CAPÍTULO 16

Los hijos de José (Efraín y Manasés) reciben sus heredades — Algunos cananeos se quedan a vivir en medio de Efraín.

Y LE tocó en suerte a los [a]hijos de José desde el Jordán de Jericó hasta las aguas de Jericó hacia el oriente, hacia el desierto que sube de Jericó por la región montañosa de Bet-el.
2 Y de [a]Bet-el sale a Luz, y pasa por el territorio de los arquitas hasta Atarot;
3 y vuelve a descender hacia el occidente al territorio de los jafletitas, hasta el límite de Bet-horón la de abajo, y hasta Gezer, y sale al [a]mar.
4 Recibieron, pues, su [a]heredad los hijos de José, Manasés y Efraín.
5 Y el territorio de los hijos de [a]Efraín, conforme a sus familias, fue éste: El límite de su heredad hacia el oriente, *desde* Atarot-adar hasta Bet-horón la de arriba.
6 Y sigue este límite hasta el mar, y hasta Micmetat al norte, y da vuelta este límite hacia el oriente hasta Taanat-silo, y de aquí pasa al oriente a Janoa.
7 Y de Janoa desciende a Atarot, y a Naarat, y toca Jericó, y sale al Jordán.
8 Y de Tapúa sigue este límite hacia el occidente hasta el arroyo de Caná, y sale al mar. Ésta es la heredad de la tribu de los hijos de Efraín, conforme a sus familias.
9 Hubo también ciudades que se apartaron para los hijos de Efraín en medio de la heredad de los hijos de Manasés, todas las ciudades con sus aldeas.
10 Pero no expulsaron al cananeo que habitaba en Gezer; por lo tanto, han quedado los cananeos en medio de Efraín, hasta hoy, y [a]han sido sometidos a trabajos forzados.

CAPÍTULO 17

Manasés y Efraín reciben una heredad adicional — Efraín ha de expulsar a los cananeos de la región montañosa.

Y TAMBIÉN se echaron suertes para la tribu de [a]Manasés, porque era el primogénito de José. A Maquir, primogénito de Manasés, *y* padre de Galaad, que fue hombre de guerra, le tocó Galaad y Basán.
2 También se echaron suertes para los otros hijos de Manasés conforme a sus familias: los hijos de Abiezer, y los hijos de Helec, y los hijos de Asriel, y los hijos de Siquem, y los hijos de Hefer, y los hijos de Semida; éstos fueron los hijos varones de Manasés hijo de José, conforme a sus familias.
3 Pero Zelofehad, hijo de Hefer,

16 1 *a* Josué 14:2–4.
2 *a* GEE Bet-el.
3 *a* *Es decir,* al mar Mediterráneo.
4 *a* Josué 17:3–5, 14–18.
5 *a* GEE Efraín.
10 *a* HEB se les consideró como siervos.
17 1 *a* GEE Manasés.

hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, no tuvo hijos, sino hijas, los nombres de las cuales son éstos: Maala, y Noa, Hogla, Milca, y Tirsa.

4 Éstas vinieron delante del sacerdote [a]Eleazar, y de Josué hijo de Nun, y de los príncipes, y dijeron: Jehová mandó a Moisés que nos diese [b]heredad entre nuestros hermanos. Así que él les dio heredad entre los hermanos del padre de ellas, conforme a la palabra de Jehová.

5 Y le tocaron a Manasés diez partes además de la tierra de Galaad y de Basán, que está al otro lado del Jordán,

6 porque las hijas de Manasés poseyeron heredad entre sus hijos; y la tierra de Galaad fue de los otros hijos de Manasés.

7 Y el límite de Manasés iba desde Aser hasta Micmetat, que está delante de Siquem; e iba este límite a mano derecha, hasta los que habitan en Tapúa.

8 Y la tierra de Tapúa era de Manasés; pero Tapúa, que está junto al límite de Manasés, era de los hijos de Efraín.

9 Y desciende este límite al arroyo de Caná, hacia el sur del arroyo. Estas ciudades de Efraín están entre las ciudades de Manasés; y el límite de Manasés estaba al norte del mismo arroyo, y sus salidas daban al mar.

10 Efraín al sur, y Manasés al norte, y el mar era su límite; y lindaban con Aser al norte, y con Isacar al oriente.

11 Tuvo también Manasés en Isacar y en Aser Bet-seán y sus aldeas, e Ibleam y sus aldeas, y los moradores de Dor y sus aldeas, y los moradores de Endor y sus aldeas, y los moradores de Taanac y sus aldeas, y los moradores de Meguido y sus aldeas; tres provincias.

12 Mas los hijos de Manasés no pudieron expulsar *a los* de aquellas ciudades, porque el cananeo persistió en habitar en esa tierra.

13 Y aconteció que cuando los hijos de Israel llegaron a ser fuertes, hicieron tributario al cananeo, mas no lo expulsaron.

14 Y los hijos de José hablaron a Josué, diciendo: ¿Por qué me has dado por heredad una sola suerte y una sola parte, siendo yo un [a]pueblo tan grande al que Jehová ha bendecido hasta ahora?

15 Y Josué les respondió: Si eres un pueblo tan grande, sube al bosque, y [a]corta para ti allí en la tierra del ferezeo y de los gigantes, ya que los montes de Efraín son estrechos para ti.

16 Y los hijos de José dijeron: No nos bastarán a nosotros *estos* montes; y todos los cananeos que habitan la tierra de la llanura tienen carros de hierro, tanto los que están en Bet-seán y en sus aldeas como los que están en el valle de Jezreel.

17 Entonces Josué respondió a la casa de José, a Efraín y a Manasés, diciendo: Tú eres un pueblo numeroso y tienes gran

4 *a* Núm. 20:25–28.
b Núm. 27:8–11.
14 *a* Gén. 48:19.
15 *a* *Es decir,* que los del pueblo de José debían deforestar terrenos para sí.

poder; no tendrás una sola
parte,
18 sino que aquellos montes
serán tuyos, pues, aunque bos-
que es, tú lo cortarás, y serán tu-
yos hasta sus límites más lejanos
porque tú expulsarás al cananeo,
aunque tenga carros de hierro, y
aunque sea fuerte.

CAPÍTULO 18

Se asienta el tabernáculo de reunión en Silo — Benjamín recibe heredad por sorteo.

Y TODA la congregación de los
hijos de Israel se reunió en Silo, y
asentaron allí el [a]tabernáculo de
reunión, después que hubieron
sometido la tierra.
2 Mas habían quedado de los
hijos de Israel siete tribus, a las
cuales aún no les habían repar-
tido su posesión.
3 Y Josué dijo a los hijos de Is-
rael: ¿Hasta cuándo seréis negli-
gentes para ir a poseer la tierra
que os ha dado Jehová el Dios de
vuestros padres?
4 Designad tres varones de cada
tribu, para que yo los envíe, y que
ellos se levanten y recorran la tie-
rra, y la describan conforme a sus
heredades, y regresen a mí.
5 Y la dividirán en siete partes;
y Judá se quedará en su territorio
al sur, y *los de* la casa de José se
quedarán en el suyo al norte.
6 Vosotros, pues, delinearéis la
tierra en siete partes, y me traeréis
la *descripción* aquí, y yo os echaré
[a]suertes aquí delante de Jehová
nuestro Dios.
7 Pero los [a]levitas ninguna parte
tienen entre vosotros, porque el
[b]sacerdocio de Jehová es la he-
redad de ellos. [c]Gad también y
Rubén, y la media tribu de Ma-
nasés, ya han recibido su heredad
al otro lado del Jordán al oriente,
la cual les dio Moisés, siervo de
Jehová.
8 Levantándose, pues, aquellos
varones, fueron; y mandó Josué
a los que iban para delinear la
tierra, diciéndoles: Id, recorred
la tierra, y delineadla, y volved
a mí, para que yo os eche suertes
aquí delante de Jehová en Silo.
9 Fueron, pues, aquellos varones
y recorrieron la tierra, delineán-
dola por ciudades en siete partes
en un libro, y volvieron a Josué
al campamento en Silo.
10 Y Josué les echó suertes de-
lante de Jehová en Silo; y allí re-
partió Josué la tierra a los hijos de
Israel según sus porciones.
11 Y se sacó la suerte de la tribu
de los hijos de Benjamín, según
sus familias, y salió el territorio
de su suerte entre los hijos de
Judá y los hijos de José.
12 Y el límite de ellos, al lado
del norte, sale del Jordán; y sube
aquel límite por el lado de Je-
ricó al norte; sube después por el
monte hacia el occidente, y viene
a salir al desierto de Bet-avén.
13 Y de allí pasa aquel límite
hacia Luz, por el lado sur de Luz
(que es Bet-el). Y desciende este

18 1 *a* HEB tienda.
GEE Tabernáculo.
6 *a* Josué 14:2.
7 *a* GEE Leví.
b GEE Sacerdocio Aarónico.
c Núm. 32:5, 33.

límite de Atarot-adar al monte
que está al sur de Bet-horón la
de abajo.
14 Y este límite dobla y da vuelta
hacia el lado del mar, al sur, hasta
el monte que está delante de Bet-
horón al sur; y viene a salir a Qui-
riat-baal, que es Quiriat-jearim,
ciudad de los hijos de Judá. Éste
es el lado del occidente.
15 Y el lado del sur va desde el
extremo de Quiriat-jearim, y sale
el límite al occidente, a la fuente
de las aguas de Neftoa.
16 Y desciende este límite al
extremo del monte que está de-
lante del valle del hijo de Hi-
nom, que está en el valle de los
gigantes hacia el norte; des-
ciende luego al valle de Hi-
nom, al lado del jebuseo al sur,
y *de allí* desciende a la fuente de
Rogel.
17 Y del norte dobla y sale a
En-semes, y *de allí* sale a Gelilot,
que está delante de la subida de
Adumín, y desciende a la [a]piedra
de Bohán, hijo de Rubén,
18 y pasa al lado que está de-
lante del [a]Arabá hacia el norte,
y desciende al Arabá:
19 Y pasa este límite por el lado
de Bet-hogla hacia el norte, y
viene a salir a la bahía del [a]mar
Salado al norte, al extremo del
Jordán al sur. Éste es el límite
hacia el sur.
20 Y el Jordán era el límite al
lado del oriente. Ésta es la here-
dad de los hijos de Benjamín por
sus límites alrededor, conforme
a sus familias.
21 Las ciudades de la tribu de
los hijos de Benjamín, conforme a
sus familias, fueron Jericó, y Bet-
hogla, y el valle de Casis,
22 y Bet-arabá, y Zemaraim, y
Bet-el,
23 y Avim, y Pará, y Ofra,
24 y Quefar-haamoni, y Ofni,
y Geba; doce ciudades con sus
aldeas.
25 Gabaón, y Ramá, y Beerot,
26 y Mizpa, y Cafira, y Mozah,
27 y Requem, e Irpeel, y Ta-
rala,
28 y Zela, Elef, y Jebús, que es
Jerusalén, Gibeat *y* Quiriat; ca-
torce ciudades con sus aldeas.
Ésta es la heredad de los hijos
de Benjamín, conforme a sus
familias.

CAPÍTULO 19

Simeón, Zabulón, Isacar, Aser, Neftalí y Dan reciben sus heredades por sorteo.

La segunda suerte le tocó a
[a]Simeón, a la tribu de los hijos de
Simeón, conforme a sus familias;
y su heredad estaba en medio de
la heredad de los hijos de Judá.
2 Y tuvieron en su heredad a
Beerseba, y Seba, y Molada,
3 y Hazar-sual, y Bala, y
Ezem,
4 y Eltolad, y Betul, y Horma,
5 y Siclag, y Bet-marcabot, y
Hazar-susa,
6 y Bet-lebaot, y Saruhén; trece
ciudades con sus aldeas.

17 *a* HEB roca que evidentemente servía de monumento.
18 *a* El Arabá, el gran desierto al sur del Mar Muerto.
19 *a* *Es decir,* del Mar Muerto.
19 1 *a* GEE Simeón.

7 Aín, Rimón, y Éter, y Asán; cuatro ciudades con sus aldeas;
8 y todas las aldeas que estaban alrededor de estas ciudades hasta Baalat-beer, *que es* Ramat del sur. Ésta es la heredad de la tribu de los hijos de Simeón, según sus familias.
9 De la suerte de los hijos de [a]Judá fue *sacada* la heredad de los hijos de Simeón, por cuanto la parte de los hijos de Judá era excesiva para ellos; así que los hijos de Simeón tuvieron su heredad en medio de la de Judá.
10 La tercera suerte les tocó a los hijos de [a]Zabulón, conforme a sus familias; y el territorio de su heredad fue hasta Sarid.
11 Y su límite sube hacia el mar a Marala, y llega hasta Dabeset, y *de allí* llega al arroyo que está delante de Jocneam.
12 Y de Sarid dobla hacia el oriente, hacia donde nace el sol hasta el límite de Quislot-tabor, sale a Daberat, y sube a Jafía.
13 Y pasa de allí hacia el lado oriental a Gat-hefer y a Ita-cazín, y sale a Rimón rodeando a Nea.
14 Y de *aquí* dobla este límite hacia el norte a Hanatón, viniendo a salir al valle de Jefte-el;
15 y *abarca* Catat, y Naalal, y Simrón, e Idala, y Belén; doce ciudades con sus aldeas.
16 Ésta es la heredad de los hijos de Zabulón, conforme a sus familias; estas ciudades con sus aldeas.
17 La cuarta suerte le tocó a [a]Isacar, a los hijos de Isacar, conforme a sus familias.
18 Y su territorio llega hasta Jezreel, y Quesulot, y Sunem,
19 y Hafaraim, y Sihón, y Anaharat,
20 y Rabit, y Quisión, y Abez,
21 y Remet, y En-ganim, y En-hada y Bet-pases.
22 Y llega este [a]límite hasta Tabor, y Sahazima, y Bet-semes, y termina en el Jordán; dieciséis ciudades con sus aldeas.
23 Ésta es la heredad de la tribu de los hijos de Isacar, conforme a sus familias; estas ciudades con sus aldeas.
24 Y la quinta suerte le tocó a la tribu de los hijos de [a]Aser, conforme a sus familias.
25 Y su territorio llega hasta Helcat, y Halí, y Betén, y Acsaf,
26 y Alamelec, y Amad, y Miseal; y llega hasta Carmelo al occidente, y a Sihor-libnat.
27 Y dobla hacia donde nace el sol a Bet-dagón, y llega a Zabulón, y al valle de Jefte-el al norte, a Bet-emec, y a Neiel, y sale a Cabul a la izquierda;
28 y *abarca* Hebrón, y Rehob, y Hamón, y Caná, hasta la gran Sidón;
29 y de *allí* este límite dobla a Ramá, hacia la ciudad fortificada de Tiro, y dobla hacia Hosa, y sale al mar desde el territorio de Aczib.
30 *Abarca* también Uma, y Afec, y Rehob; veintidós ciudades con sus aldeas.
31 Ésta es la heredad de la tribu

9 *a* GEE Judá.
10 *a* GEE Zabulón.
17 *a* GEE Isacar.
22 *a* *Es decir,* esta frontera (véanse también los vers. 29, 33–34, 41, 47, 49).
24 *a* GEE Aser.

de los hijos de Aser, conforme a sus familias; estas ciudades con sus aldeas.
32 La sexta suerte les tocó a los hijos de [a]Neftalí, a los hijos de Neftalí, conforme a sus familias.
33 Y su límite es desde Helef, desde Alón-saananim, y Adami-neceb, y Jabneel, hasta Lacum; y sale al Jordán;
34 y dobla *de allí* este límite hacia el occidente a Aznot-tabor; de allí pasa a Hucoc, y llega hasta Zabulón al sur, y al occidente limita con Aser, y con Judá en el Jordán hacia donde nace el sol.
35 Y las ciudades fortificadas son Sidim, Zer, y Hamat, Racat, y Cineret,
36 y Adama, y Ramá, y Hazor,
37 y Cedes, y Edrei, y En-hazor,
38 e Irón, y Migdal-el, Horem, y Bet-anat, y Bet-semes; diecinueve ciudades con sus aldeas.
39 Ésta es la heredad de la tribu de los hijos de Neftalí, conforme a sus familias; estas ciudades con sus aldeas.
40 La séptima suerte le tocó a la tribu de los hijos de [a]Dan, conforme a sus familias.
41 Y el límite de su heredad es Zora, y Estaol, e Ir-semes,
42 y Saalabín, y Ajalón, y Jetla,
43 y Elón, y Timnat, y Ecrón,
44 y Elteque, y Gibetón, y Baalat,
45 y Jehúd, y Bene-berac, y Gat-rimón,
46 y Mejarcón, y Racón, con el territorio que está delante de Jope.
47 Y les faltó territorio a los hijos de Dan; y subieron los hijos de [a]Dan y combatieron contra Lesem, y la tomaron y la hirieron a filo de espada, y tomaron posesión de ella, y habitaron en ella; y a Lesem la llamaron Dan, por el nombre de Dan su padre.
48 Ésta es la heredad de la tribu de los hijos de Dan, conforme a sus familias; estas ciudades con sus aldeas.
49 Y después que acabaron de repartir la tierra en heredad, demarcando sus límites, dieron los hijos de Israel heredad en medio de ellos a Josué hijo de Nun.
50 Según la palabra de Jehová, le dieron la ciudad que él pidió, Timnat-sera, en los montes de Efraín; y él reedificó la ciudad y habitó en ella.
51 Éstas son las [a]heredades que el sacerdote Eleazar, y [b]Josué hijo de Nun y los príncipes de las casas paternas de las tribus de los hijos de Israel entregaron, por sorteo, como en Silo, delante de Jehová, a la entrada del [c]tabernáculo de reunión; y así acabaron de repartir la tierra.

CAPÍTULO 20

Se señalan seis ciudades de refugio para los culpables de homicidio sin intención.

32 *a* GEE Neftalí.
40 *a* GEE Dan.
47 *a* Jue. 1:34; 18:1–31.
51 *a* Josué 14:1–5.
b Núm. 27:18–21.
c GEE Tabernáculo.

Y HABLÓ Jehová a Josué, diciendo:
2 Habla a los hijos de Israel y diles: Señalaos las ciudades de [a]refugio, de las cuales yo os hablé por medio de Moisés,
3 para que huya allí el homicida que mate a alguno sin intención y no a sabiendas, para que os sirvan de refugio del vengador de la sangre.
4 Y el que se acoja a alguna de aquellas ciudades se presentará a la puerta de la ciudad, y expondrá su caso a oídos de los [a]ancianos de aquella ciudad; y ellos le recibirán consigo dentro de la ciudad, y le darán lugar para que habite con ellos.
5 Y si el [a]vengador de la sangre le sigue, no entregarán en sus manos al homicida, por cuanto hirió a su prójimo sin intención, sin haber tenido enemistad con él.
6 Y quedará en aquella ciudad hasta que comparezca en juicio delante de la congregación, *y* hasta la muerte del que sea sumo sacerdote en aquel tiempo; entonces el homicida volverá y llegará a su ciudad y a su casa, y a la ciudad de donde huyó.
7 Entonces señalaron a Cedes en Galilea, en los montes de Neftalí, y a Siquem en los montes de Efraín, y a Quiriat-arba, que es Hebrón, en los montes de Judá.
8 Y al otro lado del Jordán, de Jericó al oriente, señalaron a Beser en el desierto, en la llanura de la tribu de Rubén, y a Ramot en Galaad de la tribu de Gad, y a Golán en Basán de la tribu de Manasés.
9 Éstas fueron las ciudades señaladas para todos los hijos de Israel y para el [a]extranjero que morase entre ellos, para que huyese a ellas cualquiera que matase a alguien sin intención, para que no muriese por mano del vengador de la sangre, hasta que compareciese delante de la congregación.

CAPÍTULO 21

Los levitas reciben cuarenta y ocho ciudades con sus aldeas — Jehová cumple todas Sus promesas y da reposo a Israel.

Y LOS jefes de las casas paternas de los [a]levitas vinieron a Eleazar, el sacerdote, y a Josué hijo de Nun, y a los jefes de las casas paternas de las tribus de los hijos de Israel;
2 y les hablaron en Silo en la tierra de Canaán, diciendo: Jehová mandó por medio de Moisés que nos fuesen dadas ciudades para habitar, con sus campos para nuestro ganado.
3 Entonces los hijos de Israel dieron de sus heredades a los levitas, conforme a la palabra de Jehová, estas ciudades con sus campos:
4 Y les tocó la suerte a las familias de los [a]coatitas; y fueron dadas por sorteo a los hijos de Aarón, el sacerdote, que eran de

20 2 *a* Núm. 35:6, 14–15.
4 *a* GEE Élder (anciano).
5 *a* Núm. 35:12, 24–28.
9 *a* Núm. 15:14–16; 35:15.
21 1 *a* GEE Leví.
4 *a* Éx. 6:16–20.

los levitas, de la tribu de Judá, de
la de Simeón y de la de Benjamín,
trece ciudades.
5 Y a los otros hijos de Coat
les dieron por sorteo diez ciudades de las familias de la
tribu de Efraín, y de la tribu
de Dan, y de la media tribu de
Manasés;
6 y a los hijos de Gersón, de
las familias de la tribu de Isacar, y de la tribu de Aser, y de la
tribu de Neftalí, y de la media
tribu de Manasés en Basán, les
fueron dadas por sorteo trece
ciudades.
7 A los hijos de Merari según
sus familias se les dieron doce
ciudades de la tribu de Rubén, y
de la tribu de Gad, y de la tribu
de Zabulón.
8 Y *así* dieron por sorteo los hijos de Israel a los levitas estas
ciudades con sus campos, como
Jehová lo había mandado por
medio de Moisés.
9 Y de la tribu de los hijos de
Judá, y de la tribu de los hijos de
Simeón dieron estas ciudades que
han sido nombradas,
10 y fueron para los hijos de
Aarón, de la familia de Coat, de
los hijos de Leví, porque les tocó
la primera suerte.
11 Les dieron Quiriat-arba, del
padre de Anac, la cual es Hebrón,
en los montes de Judá, con sus
campos en sus contornos.
12 Mas los campos de esta ciudad y sus aldeas se los dieron a
[a]Caleb hijo de Jefone, como posesión suya.
13 Y a los hijos del sacerdote
[a]Aarón les dieron Hebrón con sus
campos como ciudad de refugio
para los homicidas; y Libna con
sus campos,
14 y Jatir con sus campos, y Estemoa con sus campos,
15 y Helón con sus campos, y
Debir con sus campos,
16 y Aín con sus campos, y Juta
con sus campos, y Bet-semes con
sus campos; nueve ciudades de
estas dos tribus.
17 Y de la tribu de Benjamín,
Gabaón con sus campos, Geba
con sus campos,
18 Anatot con sus campos, y
Almón con sus campos; cuatro
ciudades.
19 Todas las ciudades de los
sacerdotes, hijos de Aarón, son
trece con sus campos.
20 Mas las familias de los hijos
de [a]Coat, los levitas que quedaban de los hijos de Coat, recibieron por sorteo ciudades de la
tribu de Efraín.
21 Y les dieron Siquem como
ciudad de refugio para los homicidas, con sus campos, en los
montes de Efraín; y Geser con
sus campos.
22 Y Kibsaim con sus campos, y
Bet-horón con sus campos; cuatro
ciudades.
23 Y de la tribu de Dan, Elteque
con sus campos, Gibetón con sus
campos,
24 Ajalón con sus campos, Gatrimón con sus campos; cuatro
ciudades.
25 Y de la media tribu de

12 *a* GEE Caleb.
13 *a* GEE Aarón, hermano de Moisés.
20 *a* Éx. 6:16–19.

Manasés, Taanac con sus cam-
pos, y Gat-rimón con sus campos;
dos ciudades.
26 Todas las ciudades para el
resto de las familias de los hi-
jos de Coat fueron diez con sus
campos.
27 A los hijos de Gersón de las
familias de los levitas, *dieron,* de
la media tribu de Manasés, Golán
en Basán, con sus campos, como
ciudad de refugio para los homi-
cidas, y Beestera con sus campos;
dos ciudades.
28 Y de la tribu de Isacar, Cisón
con sus campos, Daberat con sus
campos,
29 Jarmut con sus campos, y
En-ganim con sus campos; cua-
tro ciudades.
30 Y de la tribu de Aser, Miseal
con sus campos, Abdón con sus
campos,
31 Helcat con sus campos, y
Rehob con sus campos; cuatro
ciudades.
32 Y de la tribu de Neftalí, Ce-
des en Galilea como ciudad de
refugio para los homicidas, con
sus campos, y Hamot-dor con sus
campos, y Cartán con sus cam-
pos; tres ciudades.
33 Todas las ciudades de los
gersonitas según sus familias
fueron trece ciudades con sus
campos.
34 Y a las familias de los hijos
de Merari, los levitas que que-
daban, *se les dio,* de la tribu de
Zabulón, Jocneam con sus cam-
pos, y Carta con sus campos,
35 Dimna con sus campos, y
Naalal con sus campos; cuatro
ciudades.
36 Y de la tribu de Rubén, Be-
ser con sus campos, y Jahaza con
sus campos,
37 Cademot con sus campos, y
Mefaat con sus campos; cuatro
ciudades.
38 Y de la tribu de Gad, Ramot
de Galaad como ciudad de refu-
gio para los homicidas, con sus
campos, y Mahanaim con sus
campos,
39 Hesbón con sus campos, y
Jazer con sus campos; cuatro
ciudades.
40 Todas las ciudades de los hi-
jos de Merari según sus familias,
que restaban de las familias de
los levitas, fueron por sus suertes
doce ciudades.
41 Y todas las ciudades de los
[a]levitas en medio de la posesión
de los hijos de Israel, fueron cua-
renta y ocho ciudades con sus
campos.
42 Y estas ciudades estaban
apartadas la una de la otra, cada
cual con sus campos alrededor
de ella; así fue con todas estas
ciudades.
43 Así dio Jehová a Israel toda
la [a]tierra que había [b]jurado dar a
sus padres; y tomaron posesión
de ella y habitaron en ella.
44 Y Jehová les dio [a]reposo
alrededor, conforme a todo lo
que había jurado a sus padres;
y ninguno de todos sus [b]enemi-
gos pudo hacerles frente, porque

41 *a* Núm. 35:1–8.
43 *a* GEE Tierra prometida.
b *O sea,* hecho convenio de (véase el vers. 44).
44 *a* GEE Descansar, descanso (reposo).
b Josué 10:8, 42.

Jehová entregó en sus manos a todos sus enemigos.
45 No [a]faltó ni una palabra de todas las buenas promesas que [b]había hecho Jehová a la casa de Israel; todo se cumplió.

CAPÍTULO 22

Las dos tribus y media son despedidas con una bendición — Éstas edifican un altar de testimonio a orillas del Jordán para mostrar que son el pueblo del Jehová — No es un altar para sacrificios ni para holocaustos.

ENTONCES Josué llamó a los [a]rubenitas y a los gaditas, y a la media tribu de Manasés,
2 y les dijo: Vosotros habéis [a]guardado todo lo que Moisés, siervo de Jehová, os mandó, y habéis obedecido mi voz en todo lo que os he mandado.
3 No habéis abandonado a vuestros hermanos en estos muchos días hasta hoy, sino que os habéis cuidado de guardar los mandamientos de Jehová vuestro Dios.
4 Ahora, pues, que Jehová vuestro Dios ha dado [a]reposo a vuestros hermanos, como lo había prometido, volved, y regresad a vuestras tiendas, a la tierra de vuestra posesión que Moisés, siervo de Jehová, os dio al otro lado del Jordán.
5 Solamente que con [a]diligencia cuidéis de poner por obra el [b]mandamiento y la [c]ley que Moisés, siervo de Jehová, os mandó: que [d]améis a Jehová vuestro Dios, y [e]andéis en todos sus caminos; que guardéis sus mandamientos, y os aferréis a él, y le [f]sirváis con todo vuestro [g]corazón y con toda vuestra alma.
6 Y bendiciéndolos Josué, los envió, y se fueron a sus tiendas.
7 También a la media tribu de Manasés le había dado Moisés *posesión* en Basán; mas a la otra media tribu le dio Josué *heredad* entre sus hermanos de este lado del Jordán, al occidente; y también a éstos envió Josué a sus tiendas, después de haberlos bendecido.
8 Y les habló, diciendo: Volved a vuestras tiendas con grandes riquezas, y con muchísimo ganado, con plata, y con oro, y con bronce, y con mucha ropa; compartid con vuestros hermanos el botín de vuestros enemigos.
9 Y los hijos de Rubén y los hijos de Gad, y la media tribu de Manasés, se volvieron, y se apartaron de los hijos de Israel, de Silo, que está en la tierra de Canaán, para ir a la tierra de Galaad, a la tierra de sus posesiones, de la cual eran poseedores, según la palabra de Jehová por medio de Moisés.
10 Y llegando a los límites del Jordán, que está en la tierra de

45 *a* 1 Rey. 8:56.
b Mateo 24:35.
22 1 *a* Josué 18:7.
2 *a* Núm. 32:6, 17–22.
4 *a* Josué 21:44.
5 *a* GEE Diligencia.
b DyC 84:25–27.
c GEE Ley; Ley de Moisés.
d GEE Amor.
e GEE Andar, andar con Dios.
f GEE Servicio.
g DyC 4:2; 64:22.

Canaán, los hijos de Rubén y los
hijos de Gad, y la media tribu de
Manasés, edificaron allí un altar
junto al Jordán, un altar de gran
apariencia.
11 Y los hijos de Israel oyeron
decir: He aquí, los hijos de Rubén,
y los hijos de Gad, y la media
tribu de Manasés han edificado
un altar delante de la tierra de
Canaán, en los límites del Jordán, por el lado de los hijos de
Israel.
12 Cuando los hijos de Israel
lo oyeron, se reunió toda la congregación de los hijos de Israel
en Silo, para subir a pelear contra ellos.
13 Y enviaron los hijos de Israel a los hijos de Rubén, y a los
hijos de Gad, y a la media tribu
de Manasés, en la tierra de Galaad, a Finees hijo de Eleazar, el
sacerdote,
14 y a diez príncipes con él: un
príncipe por cada casa paterna
de todas las tribus de Israel, cada
uno de los cuales era cabeza de
familia de su casa paterna entre
los millares de Israel.
15 Éstos fueron a los hijos de
Rubén, y a los hijos de Gad, y a
la media tribu de Manasés, en la
tierra de Galaad, y les hablaron,
diciendo:
16 Toda la congregación de Jehová dice así: ¿Qué transgresión
es ésta que habéis cometido contra el Dios de Israel, apartándoos
hoy de seguir a Jehová, edificándoos un altar para ser hoy [a]rebeldes contra Jehová?
17 ¿No nos ha sido suficiente la
[a]maldad de Peor, de la que no estamos aún limpios hasta este día,
por la cual vino la mortandad en
la congregación de Jehová?
18 Y vosotros os apartáis hoy de
seguir a Jehová; y sucederá que
vosotros os rebeláis hoy contra
Jehová, y mañana se enojará él
contra toda la congregación de
Israel.
19 Que si os parece que la tierra
de vuestra posesión es inmunda,
pasaos a la tierra de la posesión
de Jehová, en la cual está el tabernáculo de Jehová, y tomad
posesión entre nosotros; pero no
os rebeléis contra Jehová, ni os
rebeléis contra nosotros, edificándoos un altar además del altar de
Jehová nuestro Dios.
20 ¿No cometió [a]Acán hijo de
Zera transgresión en el [b]anatema, y cayó la ira sobre toda la
congregación de Israel? Y aquel
hombre no pereció solo en su
iniquidad.
21 Entonces los hijos de Rubén,
y los hijos de Gad, y la media
tribu de Manasés, respondieron
y dijeron a los jefes de los millares de Israel:
22 El [a]Dios de los dioses, Jehová,
el Dios de los dioses, Jehová, él
lo sabe, y que lo sepa Israel: si
fue por rebelión o por transgresión contra Jehová, no nos salves hoy.
23 Si nos hemos edificado altar para apartarnos de Jehová o
para ofrecer holocausto u ofrenda
de grano, o para hacer sobre él

16 *a* Deut. 29:10–20.
17 *a* Núm. 25:1–9.
20 *a* Josué 7:1.
b Josué 6:18.
22 *a* Deut. 10:17.

ofrendas de paz, el mismo Jehová *nos* lo demande.
24 En verdad, lo hicimos por temor de que mañana vuestros hijos digan a nuestros hijos: ¿Qué tenéis que ver vosotros con Jehová el Dios de Israel?
25 Jehová ha puesto por límite el Jordán entre nosotros y vosotros, oh hijos de Rubén e hijos de Gad; no tenéis vosotros parte con Jehová. Y *así* vuestros hijos harían que nuestros hijos dejaran de temer a Jehová.
26 Por esto dijimos: Edifiquemos ahora un altar, no para holocausto ni para sacrificio,
27 sino para que sea un testimonio entre nosotros y vosotros, y entre los que vendrán después de nosotros, de que podemos hacer el servicio de Jehová delante de él con nuestros holocaustos, con nuestros sacrificios, y con nuestras ofrendas de paz; y no digan mañana vuestros hijos a los nuestros: Vosotros no tenéis parte con Jehová.
28 Nosotros, pues, dijimos: Si acontece que en lo futuro nos dicen eso a nosotros o a nuestros descendientes, entonces responderemos: Mirad el símil del altar de Jehová, el cual hicieron nuestros padres, no para holocaustos ni para sacrificios, sino para que fuese testimonio entre nosotros y vosotros.
29 Nunca tal acontezca que nos rebelemos contra Jehová, o que nos apartemos hoy de seguir a Jehová, edificando altar para holocaustos, para ofrendas de grano, o para sacrificios, además del altar de Jehová nuestro Dios que está delante de su tabernáculo.
30 Y cuando Finees el sacerdote y los príncipes de la congregación, y los jefes de los millares de Israel que con él estaban, oyeron las palabras que hablaron los hijos de Rubén y los hijos de Gad y los hijos de Manasés, quedaron contentos con ello.
31 Y dijo Finees, hijo del sacerdote Eleazar, a los hijos de Rubén, a los hijos de Gad, y a los hijos de Manasés: Hoy hemos entendido que Jehová está entre nosotros, porque no habéis intentado esta traición contra Jehová. Ahora habéis librado a los hijos de Israel de la mano de Jehová.
32 Y Finees, hijo del sacerdote Eleazar, y los príncipes, dejaron a los hijos de Rubén, y a los hijos de Gad, y regresaron de la tierra de Galaad a la tierra de Canaán, a los hijos de Israel, a los cuales dieron la respuesta.
33 Y el asunto agradó a los hijos de Israel, y bendijeron a Dios los hijos de Israel; y no hablaron más de subir contra ellos en guerra, para destruir la tierra en que habitaban los hijos de Rubén y los hijos de Gad.
34 Y los hijos de Rubén y los hijos de Gad pusieron al altar el nombre de Ed, porque es testimonio entre nosotros de que Jehová es [a]Dios.

34 *a* Jer. 10:10. GEE Trinidad.

CAPÍTULO 23

Josué exhorta a Israel a ser valiente, a guardar los mandamientos, a amar a Jehová y a no concertar matrimonios con los cananeos ni a unirse a los que queden de ellos en la tierra — Si los hijos de Israel sirven a otros dioses, serán maldecidos y despojados.

Y ACONTECIÓ, pasados muchos días después que Jehová dio reposo a Israel de todos sus enemigos de alrededor, que [a]Josué, siendo viejo, y entrado en años,

2 llamó a todo Israel, a sus ancianos, a sus jefes, a sus jueces y a sus oficiales, y les dijo: Yo ya soy viejo y entrado en años.

3 Y vosotros habéis visto todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho con todas estas naciones por vuestra causa, porque Jehová vuestro Dios es quien ha peleado por vosotros.

4 He aquí os he repartido por sorteo, como heredad para vuestras tribus, estas naciones, tanto las destruidas como las que quedan, desde el Jordán hasta el [a]mar Grande hacia donde el sol se pone.

5 Y Jehová vuestro Dios las expulsará de delante de vosotros, y las lanzará de vuestra presencia; y vosotros poseeréis su tierra, como Jehová vuestro Dios os ha dicho.

6 [a]Esforzaos, pues, mucho en guardar y en hacer todo lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés, sin apartaros de ello ni a diestra ni a siniestra,

7 para que no os mezcléis con estas naciones que han quedado entre vosotros, ni hagáis mención ni juréis por el nombre de sus [a]dioses, ni los sirváis, ni os inclinéis ante ellos.

8 Mas a Jehová vuestro Dios os aferraréis, como habéis hecho hasta hoy;

9 pues ha expulsado Jehová de delante de vosotros a naciones grandes y fuertes, y hasta hoy nadie os ha podido hacer frente delante de vuestro rostro.

10 Un solo varón de vosotros perseguirá a mil, porque Jehová vuestro Dios es quien pelea por vosotros, como él os dijo.

11 Por tanto, tened mucho cuidado por vuestras almas, de que améis a Jehová vuestro Dios.

12 Porque si os apartáis, y os unís a lo que resta de estas naciones que han quedado entre vosotros, y si concertáis con ellas [a]matrimonios, mezclándoos con ellas, y ellas con vosotros,

13 sabed que Jehová vuestro Dios no expulsará más a estas naciones de delante de vosotros, sino que os serán por lazo, y por trampa, y por azote para vuestros costados, y por espinas para vuestros ojos, hasta que perezcáis de sobre esta buena tierra que Jehová vuestro Dios os ha dado.

14 Y he aquí que yo estoy para entrar hoy por [a]el camino de toda

23 1 *a* GEE Josué.
4 *a* *Es decir,* el mar Mediterráneo.
6 *a* GEE Valor, valiente.
7 *a* Éx. 23:13. GEE Idolatría.
12 *a* GEE Matrimonio—El matrimonio entre personas de distintas religiones.
14 *a* 1 Rey. 2:1–2. GEE Muerte física.

la tierra, y vosotros sabéis con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma que no ha fallado ni una palabra de todas las buenas palabras que Jehová vuestro Dios ha dicho acerca de vosotros; todas os han acontecido, no ha fallado de ellas ni una.

15 Pero sucederá que así como ha venido sobre vosotros toda palabra buena que Jehová vuestro Dios os ha dicho, así *también* traerá Jehová sobre vosotros toda palabra mala, hasta destruiros de sobre la buena tierra que Jehová vuestro Dios os ha dado.

16 Si traspasáis el convenio de Jehová vuestro Dios que él os ha mandado, y vais y honráis a dioses ajenos, y os inclináis ante ellos, entonces el furor de Jehová se encenderá contra vosotros, y pereceréis prontamente de esta buena tierra que él os ha dado.

CAPÍTULO 24

Josué relata la forma en que Jehová ha bendecido y dirigido a Israel — Josué y todo el pueblo hacen convenio de escoger a Jehová y servirlo a Él únicamente — Mueren Josué y Eleazar — Los huesos de José, llevados desde Egipto, son enterrados en Siquem.

Y reunió Josué a todas las tribus de Israel en Siquem y llamó a los ancianos de Israel, y a sus príncipes, y a sus jueces, y a sus oficiales; y se presentaron delante de Dios.

2 Y dijo Josué a todo el pueblo: Así dice Jehová, Dios de Israel: Vuestros padres habitaron antiguamente al otro lado del [a]río, *a saber,* Taré, padre de Abraham y de Nacor, y servían a [b]dioses extraños.

3 Y yo tomé a vuestro padre Abraham del otro lado del río, y lo traje por toda la tierra de Canaán, y aumenté su [a]descendencia, y le di a Isaac.

4 Y a [a]Isaac le di a [b]Jacob y a [c]Esaú. Y a Esaú le di en posesión el monte Seir, en tanto que Jacob y sus hijos descendieron a Egipto.

5 Y yo envié a Moisés y a Aarón, y herí a Egipto, conforme a lo que hice en medio de él, y después os saqué.

6 Y saqué a vuestros padres de Egipto, y llegaron al mar; y los egipcios persiguieron a vuestros padres hasta el [a]Mar Rojo con carros de guerra y caballería.

7 Y cuando ellos clamaron a Jehová, él puso oscuridad entre vosotros y los egipcios, e hizo venir sobre ellos el mar, el cual los cubrió; y vuestros ojos vieron lo que hice en Egipto. Después estuvisteis muchos días en el desierto.

8 Y os introduje en la tierra de los amorreos, que habitaban al otro lado del Jordán, los cuales pelearon contra vosotros; mas yo los entregué en vuestras manos,

24 2 *a* *Es decir,* el río Éufrates (véase también el vers. 14).
b GEE Idolatría.
3 *a* Gén. 15:5. GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
4 *a* GEE Isaac.
b GEE Jacob, hijo de Isaac.
c GEE Esaú.
6 *a* GEE Mar Rojo.

y tomasteis posesión de su tierra, y los destruí de delante de vosotros.
9 Y se levantó después Balac, hijo de Zipor, rey de los moabitas, y peleó contra Israel; y envió a llamar a [a]Balaam, hijo de Beor, para que os maldijese.
10 Mas yo no quise escuchar a Balaam, antes bien él os bendijo repetidamente, y os libré de sus manos.
11 Y pasasteis el Jordán, y llegasteis a [a]Jericó; y los moradores de Jericó pelearon contra vosotros: los amorreos, y los ferezeos, y los cananeos, y los heteos, y los gergeseos, y los heveos, y los jebuseos, y yo los entregué en vuestras manos.
12 Y envié avispas delante de vosotros, las cuales los expulsaron de delante de vosotros, *a saber,* a los dos reyes de los amorreos; no fue con tu espada ni con tu arco.
13 Y os di la tierra por la cual no trabajasteis, y las ciudades que no edificasteis, en las cuales moráis; y coméis de las viñas y de los olivares que no plantasteis, coméis.
14 Ahora pues, [a]temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de en medio *de vosotros* los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río y en Egipto, y servid a Jehová.
15 Y si mal os parece servir a Jehová, [a]escogeos hoy a quién [b]sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.
16 Entonces el pueblo respondió, y dijo: Nunca tal acontezca, que dejemos a Jehová para servir a otros dioses,
17 porque Jehová nuestro Dios es el que nos sacó a nosotros y a nuestros padres de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre; el que delante de nuestros ojos ha hecho estas grandes señales, y nos ha guardado a lo largo de todo el camino por donde hemos andado, y en todos los pueblos por entre los cuales pasamos.
18 Y Jehová expulsó de delante de nosotros a todos los pueblos, y aun al amorreo que habitaba en la tierra; nosotros, pues, también serviremos a Jehová, porque él es nuestro Dios.
19 Entonces Josué dijo al pueblo: No podréis servir a Jehová, porque él es Dios santo, y Dios [a]celoso; [b]no perdonará vuestras rebeliones ni vuestros pecados.
20 Si dejáis a Jehová y servís a [a]dioses ajenos, él se volverá contra vosotros y os hará mal y os consumirá, después que os ha hecho bien.
21 El pueblo entonces dijo a Josué: No, sino que a Jehová serviremos.

9 *a* GEE Balaam.
11 *a* GEE Jericó.
14 *a* GEE Temor—Temor de Dios.
15 *a* GEE Albedrío.
b GEE Servicio.
19 *a* *Es decir,* que desea una devoción exclusiva.
b GEE Perdonar.
20 *a* GEE Idolatría.

22 Y Josué respondió al pueblo: Vosotros sois [a]testigos contra vosotros mismos de que habéis elegido a Jehová para servirle. Y ellos respondieron: Testigos somos.
23 Quitad, pues, ahora los dioses ajenos que están entre vosotros, e inclinad vuestro corazón a Jehová Dios de Israel.
24 Y el pueblo respondió a Josué: A Jehová nuestro Dios serviremos, y su voz obedeceremos.
25 Entonces Josué hizo convenio con el pueblo aquel mismo día, y les dio [a]estatutos y decretos en Siquem.
26 Y escribió Josué estas palabras en el libro de la ley de Dios; y tomando una gran piedra, la colocó allí debajo de una encina que estaba junto al santuario de Jehová.
27 Y dijo Josué a todo el pueblo: He aquí esta piedra servirá de [a]testigo contra nosotros, porque ha oído todas las palabras de Jehová que él ha hablado con nosotros; será, pues, testigo contra vosotros, para que no mintáis contra vuestro Dios.
28 Y aconteció que envió Josué al pueblo, cada uno a su heredad.
29 Y después de estas cosas murió Josué, hijo de Nun, siervo de Jehová, siendo de ciento diez años.
30 Y lo sepultaron en el territorio de su heredad en Timnat-sera, que está en los montes de Efraín, al norte del monte Gaas.
31 Y sirvió Israel a Jehová todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los ancianos que sobrevivieron a Josué, y que sabían todas las obras que Jehová había hecho por Israel.
32 Y enterraron en Siquem los [a]huesos de José que los hijos de Israel habían traído de Egipto, en [b]la parte del campo que Jacob compró de los hijos de Hamor, padre de Siquem, por cien monedas; y vino a ser heredad de los hijos de José.
33 También murió Eleazar, hijo de Aarón, y lo enterraron en el collado de Finees, su hijo, que le fue dado en los montes de Efraín.

Jueces

CAPÍTULO 1

Judá, Simeón y José continúan la conquista de los cananeos — Los cananeos sobrevivientes permanecen en las tierras de Judá, de Manasés, de Efraín, de Zabulón, de Aser, de Neftalí y de Dan.

Y ACONTECIÓ que después de la muerte de Josué, los hijos de Israel consultaron a Jehová, diciendo: ¿Quién de nosotros subirá primero a pelear contra los cananeos?
2 Y Jehová respondió: Judá

22 *a* GEE Testigo.
25 *a* GEE Ley.
27 *a* HEB testimonio. GEE Testigo.
32 *a* Gén. 50:25; Éx. 13:19.
b Gén. 33:19.

subirá; he aquí que yo he entregado la tierra en sus manos.
3 Y Judá dijo a Simeón, su hermano: Sube conmigo al territorio que me ha tocado, y [a]peleemos contra el cananeo; y yo también iré contigo al tuyo. Y Simeón fue con él.
4 Y subió Judá, y Jehová entregó en sus manos al cananeo y al ferezeo; y de ellos hirieron en Bezec a diez mil hombres.
5 Y hallaron a Adoni-bezec en Bezec, y pelearon contra él y derrotaron al cananeo y al ferezeo.
6 Mas Adoni-bezec huyó; y lo persiguieron, y lo prendieron y le cortaron los pulgares de las manos y de los pies.
7 Entonces dijo Adoni-bezec: Setenta reyes, cortados los pulgares de sus manos y de sus pies, recogían *las migajas* debajo de mi mesa; como yo hice, así me ha pagado Dios. Y lo llevaron a Jerusalén, donde murió.
8 Y habían combatido los hijos de Judá contra Jerusalén, y la habían tomado, y la pasaron a filo de espada y prendieron fuego a la ciudad.
9 Después los hijos de Judá descendieron para pelear contra el cananeo que habitaba en las montañas, y en el sur y en los llanos.
10 Y marchó Judá contra el cananeo que habitaba en Hebrón, la cual se llamaba antes Quiriat-arba; e hirieron a Sesai, y a Ahimán y a Talmai.
11 Y de allí fue contra los que habitaban en Debir, que antes se llamaba Quiriat-séfer.
12 Y dijo Caleb: Al que ataque a Quiriat-séfer y la tome, yo le daré a Acsa, mi hija, por esposa.
13 Y la tomó Otoniel hijo de Cenaz, hermano menor de Caleb; y él le dio a su hija Acsa por esposa.
14 Y aconteció que cuando se iba con él, le persuadió a que pidiese a su padre un campo. Y ella se apeó del asno, y Caleb le dijo: ¿Qué deseas?
15 Ella entonces le respondió: Dame una bendición; ya que me has dado tierra del sur, dame también fuentes de aguas. Entonces Caleb le dio las fuentes de arriba y las fuentes de abajo.
16 Y los hijos del [a]ceneo, [b]suegro de Moisés, subieron de la [c]ciudad de las palmeras con los hijos de Judá al desierto de Judá, que está al sur de Arad; y fueron y habitaron con el pueblo.
17 Y fue Judá con su hermano Simeón, y derrotaron al cananeo que habitaba en Sefat y la asolaron. Y pusieron por nombre a la ciudad, Horma.
18 Tomó también Judá Gaza con su territorio, y Ascalón con su territorio y Ecrón con su territorio.
19 Y Jehová estaba con [a]Judá, que expulsó a los de las montañas, mas no pudo expulsar a los que habitaban en los llanos, los cuales tenían carros de hierro.
20 Y dieron Hebrón a Caleb,

[JUECES]
1 3 *a* Josué 23:1–16.
16 *a* 1 Sam. 15:6.
b GEE Jetro.
c *Es decir,* Jericó.
19 *a* Deut. 33:7.

como Moisés había dicho; y él expulsó de allí a los tres hijos de Anac.

21 Mas al jebuseo que habitaba en Jerusalén no lo [a]expulsaron los hijos de Benjamín, y así el jebuseo ha habitado con los hijos de Benjamín en Jerusalén hasta hoy.

22 También los de la casa de José subieron contra Bet-el, y Jehová estaba con ellos.

23 Y los de la casa de José pusieron espías en Bet-el, ciudad que antes se llamaba Luz.

24 Y los que espiaban vieron a un hombre que salía de la ciudad y le dijeron: Muéstranos ahora la entrada de la ciudad, y haremos contigo misericordia.

25 Y él les mostró la entrada a la ciudad, y la hirieron a filo de espada; mas dejaron ir a aquel hombre con toda su familia.

26 Y se fue el hombre a la tierra de los heteos y edificó una ciudad, a la cual llamó Luz; *y* éste es su nombre hasta hoy.

27 Tampoco Manasés expulsó a *los de* Bet-seán, ni a *los de* sus aldeas, ni a *los de* Taanac y sus aldeas, ni a los de Dor y sus aldeas, ni a los habitantes de Ibleam y sus aldeas ni a los que habitaban en Meguido y en sus aldeas; pero el cananeo persistía en habitar en aquella tierra.

28 Y aconteció que cuando Israel cobró fuerzas, hizo tributario al cananeo, mas no los expulsó totalmente.

29 Tampoco Efraín expulsó al cananeo que habitaba en Gezer, sino que habitó el cananeo en medio de ellos en Gezer.

30 Tampoco Zabulón expulsó a los que habitaban en Quitrón ni a los que habitaban en Naalal, sino que el cananeo habitó en medio de él, y le fue tributario.

31 Tampoco Aser expulsó a los que habitaban en Aco, ni a los que habitaban en Sidón, ni en Ahlab, ni en Aczib, ni en Helba, ni en Afec ni en Rehob.

32 Así que moró Aser entre los cananeos que habitaban en la tierra, pues no los expulsó.

33 Tampoco Neftalí expulsó a los que habitaban en Bet-semes ni a los que habitaban en Bet-anat, sino que moró entre los cananeos que habitaban en la tierra; mas le fueron tributarios los moradores de Bet-semes y los moradores de Bet-anat.

34 Los amorreos hicieron retroceder a los hijos de Dan hasta la región montañosa, y no los dejaron descender a los llanos.

35 Y el amorreo persistió en habitar en el monte Heres, en Ajalón y en Saalbim; pero cuando la mano de la casa de José se fortaleció, los hicieron tributarios.

36 Y el límite del amorreo fue desde la subida de Acrabim, desde Sela hacia arriba.

CAPÍTULO 2

Un ángel amonesta a Israel por no servir a Jehová — Como ejemplo de acontecimientos futuros se levanta una nueva generación que rechaza a

21 *a* Sal. 106:34–35.

Jehová y sirve a Baal y a Astarot — Jehová se enoja con los hijos de Israel y deja de ampararlos — Levanta jueces para guiarlos y dirigirlos — Los cananeos se quedan en la tierra para poner a prueba a Israel.

Y EL [a]ángel de Jehová subió de Gilgal a Boquim y dijo: Yo os saqué de Egipto, y os introduje en la tierra que había jurado dar a vuestros padres y dije: No quebrantaré jamás mi [b]convenio con vosotros,
2 con tal que vosotros no hagáis [a]alianza con los moradores de esta tierra, cuyos altares habéis de derribar; mas vosotros no habéis [b]atendido a mi voz. ¿Por qué habéis hecho esto?
3 Por tanto, yo también dije: No los echaré de delante de vosotros, sino que os serán *azote para* vuestros costados, y sus dioses *os serán* [a]tropiezo.
4 Y cuando el ángel de Jehová habló estas palabras a todos los hijos de Israel, el pueblo alzó su voz y lloró.
5 Y llamaron a aquel lugar [a]Boquim y allí ofrecieron sacrificios a Jehová.
6 Cuando Josué despidió al pueblo, cada uno de los hijos de Israel fue a su heredad para poseerla.
7 Y el pueblo había servido a Jehová todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los ancianos que sobrevivieron a Josué, los cuales habían visto todas las grandes obras que Jehová había hecho por Israel.
8 Y murió Josué hijo de [a]Nun, siervo de Jehová, a la edad de ciento diez años.
9 Y lo sepultaron en el territorio de su heredad en Timnat-sera, en los montes de Efraín, al norte del monte Gaas.
10 Y toda aquella generación fue también reunida con sus padres. Y se levantó después de ellos otra generación que [a]no conocía a Jehová ni la obra que él había hecho por Israel.
11 Y los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová y sirvieron a los [a]baales.
12 Y abandonaron a Jehová, el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y se fueron tras otros dioses, los dioses de los pueblos que estaban en sus alrededores, a los cuales [a]adoraron; y provocaron a ira a Jehová.
13 Y abandonaron a Jehová, y adoraron a [a]Baal y a Astarot.
14 Y el furor de Jehová se encendió contra Israel, y los entregó en manos de saqueadores que los saquearon, y los vendió en manos de sus enemigos de alrededor; y ya no pudieron hacer frente a sus enemigos.
15 Por dondequiera que salían,

2 1 *a* HEB mensajero (véase también el vers. 4).
b HEB *berit:* convenio, pacto, alianza. DyC 82:10. GEE Abraham, Convenio de; Convenio (pacto).
2 *a* Éx. 34:12.
b GEE Rebelión.
3 *a* Éx. 23:32–33.
5 *a* HEB llanto.
8 *a* Núm. 11:28; Deut. 34:9.
10 *a* Juan 17:3. GEE Tinieblas espirituales.
11 *a* GEE Baal.
12 *a* GEE Idolatría.
13 *a* GEE Baal.

la [a]mano de Jehová estaba contra ellos para mal, como Jehová había dicho y como Jehová se lo había jurado; así tuvieron gran aflicción.

16 Mas Jehová levantó jueces que los librasen de manos de los que los despojaban.

17 Y tampoco oyeron a sus jueces, sino que se [a]prostituyeron tras [b]dioses ajenos, a los cuales adoraron. [c]Pronto se apartaron del camino en que anduvieron sus padres, que obedecían los mandamientos de Jehová; ellos no hicieron así.

18 Y cuando Jehová les levantaba jueces, Jehová estaba con el juez y los libraba de manos de los enemigos todo el tiempo de aquel juez, [a]porque Jehová era movido a misericordia por sus gemidos, a causa de los que los oprimían y afligían.

19 Mas acontecía que al morir el juez, ellos volvían atrás y se corrompían más que sus [a]padres, siguiendo dioses ajenos, sirviéndoles e inclinándose delante de ellos; y no se apartaron de sus obras ni de su obstinado camino.

20 Y la ira de Jehová se encendió contra Israel y dijo: Por cuanto esta nación traspasa mi convenio que ordené a sus padres, y no obedecen mi voz,

21 tampoco yo volveré más a expulsar de delante de ellos a ninguna de las naciones que dejó Josué cuando murió;

22 para [a]probar por medio de ellas a Israel, para ver si ellos guardarán o no el camino de Jehová, [b]andando en él como sus padres lo hicieron.

23 Por esto dejó Jehová a aquellas naciones, y no las expulsó en seguida, ni las entregó en manos de Josué.

CAPÍTULO 3

Los israelitas y los cananeos se casan entre sí — Los hijos de Israel adoran dioses falsos y son maldecidos — Otoniel juzga a Israel — Sirven a Moab y son liberados por Aod, quien mata a Eglón.

ÉSTAS, pues, son las naciones que dejó Jehová para probar con ellas a Israel, a todos aquellos que no habían conocido todas las guerras de Canaán;

2 sólo para que al menos las generaciones de los hijos de Israel conociesen la guerra, para que la enseñasen a los que antes no la habían conocido:

3 los cinco príncipes de los [a]filisteos, y todos los [b]cananeos, y los sidonios y los heveos que habitaban en la región montañosa del Líbano, desde el monte Baal-hermón hasta llegar a Hamat.

4 Éstos, pues, estaban para

15 *a* Lev. 26:3–46. GEE Condenación, condenar; Maldecir, maldiciones.
17 *a* 2 Ne. 9:37; Alma 7:6; Hel. 6:31.
b Éx. 34:12–16.
c Hel. 12:4.
18 *a* TJS Jue. 2:18 …porque Jehová *prestaba oídos por motivo de…*
19 *a* Hech. 7:51–53.
22 *a* 1 Ne. 2:23–24; Abr. 3:25.
b GEE Andar, andar con Dios.
3 3 *a* GEE Filisteos.
b GEE Canaán, cananeo.

[a]probar a Israel, para saber si
obedecerían los mandamientos
de Jehová que él había dado a sus
padres por medio de Moisés.
5 Así los hijos de Israel habita-
ron entre los cananeos, los heteos,
los amorreos, los ferezeos, los
heveos y los jebuseos.
6 Y [a]tomaron a sus hijas por es-
posas, y dieron sus hijas a los
hijos de ellos y sirvieron a sus
dioses.
7 Hicieron, pues, los hijos de
Israel [a]lo malo ante los ojos de
Jehová; y olvidaron a Jehová su
Dios, y sirvieron a los [b]baales y
a las imágenes de [c]Asera.
8 Y la ira de Jehová se encen-
dió contra Israel, y los vendió
en manos de Cusán-risataim, rey
de Mesopotamia; y sirvieron los
hijos de Israel a Cusán-risataim
ocho años.
9 Y clamaron los hijos de Israel
a Jehová, y Jehová levantó un
[a]libertador a los hijos de Israel, a
Otoniel hijo de Cenaz, hermano
menor de Caleb, y él los libró.
10 Y el [a]espíritu de Jehová vino
sobre él, y juzgó a Israel; y salió
a la batalla, y Jehová entregó en
su mano a Cusán-risataim, rey
de Siria, y prevaleció su mano
contra Cusán-risataim.
11 Y reposó la tierra cuarenta
años; y murió Otoniel hijo de
Cenaz.
12 Y volvieron los hijos de Is-
rael a hacer lo malo ante los ojos
de Jehová, y Jehová fortaleció a
Eglón, rey de Moab, contra Israel,
por cuanto habían hecho lo malo
ante los ojos de Jehová.
13 Y *Eglón* reunió consigo a los
hijos de Amón y de Amalec, y
fue y derrotó a Israel, y tomó la
[a]ciudad de las palmeras.
14 Y sirvieron los hijos de Israel
a Eglón, rey de los moabitas, die-
ciocho años.
15 Y clamaron los hijos de Israel
a Jehová, y Jehová les levantó un
libertador, a Aod hijo de Gera,
benjaminita, el cual era zurdo.
Y los hijos de Israel enviaron con
él un presente a Eglón, rey de
Moab.
16 Y Aod se había hecho un pu-
ñal de dos filos, de un codo de
largo; y se lo ciñó debajo de sus
vestidos a su lado derecho.
17 Y entregó el presente a Eglón,
rey de Moab; y era Eglón hombre
muy grueso.
18 Y luego que hubo entregado
el presente, despidió a la gente
que lo había traído.
19 Mas él se volvió desde los
ídolos que están en Gilgal y dijo:
Rey, una palabra secreta tengo
que decirte. Él entonces dijo:
Calla. Y salieron de delante de él
todos los que con él estaban.
20 Y se acercó Aod a él, el cual
estaba sentado solo en su sala de
verano. Y Aod dijo: Tengo pala-
bra de Dios para ti. Él entonces
se levantó de la silla.
21 Y Aod alargó su mano iz-
quierda, y tomó el puñal de su

4 *a* GEE Albedrío.
6 *a* GEE Matrimonio—El matrimonio entre personas de distintas religiones.
7 *a* GEE Apostasía.
b GEE Baal.
c HEB *asheroth,* diosa del culto a la fertilidad.
9 *a* Neh. 9:27.
10 *a* GEE Trinidad—Dios el Espíritu Santo.
13 *a* *Es decir,* Jericó.

lado derecho y se lo clavó por el vientre

22 de tal manera que la empuñadura entró también tras la hoja, y la gordura cubrió la hoja, porque él no sacó el puñal de su vientre, y salió el excremento.

23 Y salió Aod al corredor, y cerró tras sí las puertas de la [a]sala y las aseguró con el cerrojo.

24 Y cuando él hubo salido, vinieron los siervos, los cuales, viendo las puertas de la sala cerradas, dijeron: Sin duda él [a]cubre sus pies en la sala de verano.

25 Y habiendo esperado hasta estar confusos, porque él no abría las puertas de la sala, tomaron la llave y abrieron; y he aquí su señor caído en tierra, muerto.

26 Mas entre tanto que ellos se detuvieron, Aod se escapó y, pasando junto a los ídolos, se puso a salvo en Seirat.

27 Y aconteció que cuando hubo llegado, tocó el cuerno en los montes de Efraín, y los hijos de Israel descendieron con él del monte, y él *iba* delante de ellos.

28 Entonces él les dijo: Seguidme, porque Jehová ha entregado a vuestros enemigos, los moabitas, en vuestras manos. Y descendieron en pos de él, y tomaron los vados del Jordán que llevan a Moab, y no dejaron pasar a ninguno.

29 Y en aquel tiempo mataron de los moabitas como a diez mil hombres, todos valientes y todos hombres de guerra; y no escapó hombre alguno.

30 Así quedó Moab sojuzgado aquel día bajo la mano de Israel; y reposó la tierra ochenta años.

31 Después de él vino Samgar hijo de Anat, el cual mató a seiscientos hombres de los filisteos con una [a]aguijada de bueyes; y él también salvó a Israel.

CAPÍTULO 4

Débora, mujer profetisa, juzga a Israel — Ella y Barac liberan a Israel de los cananeos — Jael, una mujer, mata a Sísara el cananeo.

Y DESPUÉS de la muerte de Aod, los hijos de Israel volvieron a hacer [a]lo malo ante los ojos de Jehová.

2 Y Jehová los [a]vendió en manos de Jabín, rey de Canaán, el cual reinó en Hazor; y el capitán de su ejército *se llamaba* Sísara, el cual habitaba en Haroset de los gentiles.

3 Y los hijos de Israel clamaron a Jehová, porque aquél tenía novecientos carros de hierro y había oprimido con crueldad a los hijos de Israel durante veinte años.

4 Y juzgaba en aquel tiempo a Israel una mujer, Débora, [a]profetisa, esposa de Lapidot,

5 la cual acostumbraba sentarse

---

23 *a* HEB habitación en la parte alta de la vivienda.
24 *a* Eufemismo en hebreo: hacer sus necesidades.
31 *a* *O sea,* una vara con un pedazo de hierro en uno de los extremos para aguijar a los bueyes.

4 1 *a* Abr. 1:5–7.
2 *a* Isa. 50:1; 2 Ne. 7:1.
4 *a* Núm. 11:26–29; Hech. 21:8–9; Apoc. 19:10; Alma 32:23. GEE Profetisa.

bajo la palmera de Débora entre Ramá y Bet-el, en los montes de Efraín; y los hijos de Israel acudían a ella para juicio.
6 Y ella envió a llamar a Barac hijo de Abinoam, de Cedes de Neftalí, y le dijo: ¿No te ha mandado Jehová Dios de Israel, *diciendo:* Ve, y reúne a tu gente en el monte Tabor, y toma contigo diez mil hombres de los hijos de Neftalí y de los hijos de Zabulón;
7 y yo atraeré hacia ti, hasta el arroyo Cisón, a Sísara, capitán del ejército de Jabín, con sus carros y su ejército, y lo entregaré en tus manos?
8 Y Barac le respondió: Si tú vas conmigo, yo iré; pero si no vas conmigo, no iré.
9 Y ella dijo: Iré contigo; mas no será tuyo el honor de la jornada que vas a emprender, porque en manos de mujer venderá Jehová a Sísara. Y levantándose Débora, fue con Barac a Cedes.
10 Y reunió Barac a Zabulón y a Neftalí en Cedes, y subió con diez mil hombres a su mando, y Débora subió con él.
11 Y Heber, el ceneo, de los hijos de Hobab, suegro de Moisés, se había apartado de los ceneos y había puesto su tienda hasta el valle de Zaanaim, que está junto a Cedes.
12 Dieron, pues, las nuevas a Sísara de que Barac hijo de Abinoam había subido al monte Tabor.
13 Y reunió Sísara todos sus carros, novecientos carros de hierro, y a todo el pueblo que con él estaba, desde Haroset de los gentiles hasta el arroyo Cisón.
14 Entonces Débora dijo a Barac: Levántate, porque éste es el día en que Jehová ha entregado a Sísara en tus manos. ¿No ha salido Jehová [a]delante de ti? Y Barac descendió del monte Tabor, y diez mil hombres en pos de él.
15 Y Jehová desbarató a Sísara, con todos sus carros y todo su ejército, a filo de espada delante de Barac, y Sísara descendió del carro y huyó a pie,
16 mas Barac persiguió los carros y el ejército hasta Haroset de los gentiles, y todo el ejército de Sísara cayó a filo de espada hasta no quedar ni uno.
17 Y Sísara huyó a pie a la tienda de Jael, esposa de Heber el ceneo, porque había paz entre Jabín, rey de Hazor, y la casa de Heber, el ceneo.
18 Y saliendo Jael a recibir a Sísara, le dijo: Ven, señor mío, ven a mí, no tengas temor. Y él fue hacia ella a la tienda, y ella le cubrió con una manta.
19 Y él le dijo: Te ruego me des de beber un poco de agua, pues tengo sed. Y ella abrió un odre de leche y le dio de beber, y le volvió a cubrir.
20 Y él le dijo: Quédate a la puerta de la tienda, y si alguien viene y te pregunta, diciendo: ¿Hay aquí alguno?, tú responderás que no.
21 Y Jael, esposa de Heber, tomó una estaca de la tienda y, tomando un mazo en la mano, se acercó a él calladamente y le

14 *a* Deut. 9:3; DyC 84:87–88.

clavó la estaca en las sienes, y la enclavó en la tierra, pues él estaba cargado de sueño y cansado; y *así* murió.
22 Y persiguiendo Barac a Sísara, Jael salió a recibirlo y le dijo: Ven, y te mostraré al hombre que tú buscas. Y él entró donde ella estaba, y he aquí Sísara yacía muerto con la estaca en la sien.
23 Así abatió Dios aquel día a Jabín, rey de Canaán, delante de los hijos de Israel.
24 Y la mano de los hijos de Israel se hizo más y más severa contra Jabín, rey de Canaán, hasta que lo destruyeron.

CAPÍTULO 5

Débora y Barac cantan un cántico de alabanza a causa de la liberación de Israel del cautiverio cananeo.

Y AQUEL día [a]cantó Débora con Barac hijo de Abinoam, diciendo:
2 Por haberse puesto al frente los caudillos en Israel,
por haberse ofrecido voluntariamente el pueblo,
bendecid a Jehová.
3 ¡Oíd, reyes; estad atentos, oh príncipes!
Yo cantaré a Jehová;
cantaré salmos a Jehová Dios de Israel.
4 Cuando saliste de Seir, oh Jehová,
cuando [a]te marchaste del campo de Edom,
la tierra tembló, y los cielos destilaron,
y las nubes gotearon agua.
5 Los montes se [a]estremecieron delante de Jehová,
aquel [b]Sinaí, delante de Jehová Dios de Israel.
6 En los días de Samgar hijo de Anat,
en los días de Jael, quedaron abandonados los caminos,
y los que andaban por las sendas se apartaban por senderos torcidos.
7 Quedaron abandonadas las aldeas
en Israel, quedaron abandonadas
hasta que yo, Débora, me levanté,
me levanté *como* madre en Israel.
8 Escogieron nuevos [a]dioses;
entonces la guerra llegó a las puertas.
¿Se veía escudo o lanza
entre cuarenta mil en Israel?
9 Mi corazón está con los jefes de Israel,
los que con buena voluntad se ofrecieron entre el pueblo.
Bendecid a Jehová.
10 Vosotros los que cabalgáis [a]en asnas blancas,
los que presidís en juicio,
y vosotros los que viajáis, hablad.

5 1 *a* GEE Cantar.
4 *a* Sal. 68:7.
5 *a* Hel. 12:9.
b Sal. 68:8.
8 *a* Deut. 32:17.
10 *a* *Es decir,* los animales usados por los mercaderes ricos o por los líderes.

11 Lejos del ruido de los arqueros, en los abrevaderos,
allí repetirán los actos de justicia de Jehová,
los actos de justicia para con los aldeanos en Israel;
entonces bajará el pueblo de Jehová a las puertas.
12 Despierta, despierta, Débora;
despierta, despierta, entona un cántico.
Levántate, Barac, y lleva tus cautivos, hijo de Abinoam.
13 [a]Entonces los sobrevivientes descendieron sobre los nobles del pueblo;
Jehová me hizo enseñorear sobre los poderosos.
14 De Efraín *salió* su raíz contra Amalec,
en pos de ti, Benjamín, entre tus pueblos;
de Maquir descendieron jefes,
y de Zabulón los que llevan la vara de mando.
15 También los príncipes de Isacar estaban con Débora;
y como Isacar, también Barac
se lanzó a pie al valle.
Entre las divisiones de Rubén
hubo grandes resoluciones del corazón.
16 ¿Por qué te quedaste entre los rediles,
para oír los balidos de los rebaños?
Entre las divisiones de Rubén
grandes fueron las deliberaciones del corazón.
17 Galaad se quedó al otro lado del Jordán;
y Dan, ¿por qué se quedó junto a las naves?
Se mantuvo Aser a la ribera del mar,
y se quedó en sus puertos.
18 El pueblo de Zabulón expuso su vida a la muerte,
y también Neftalí en las alturas del campo.
19 Vinieron reyes y pelearon;
entonces pelearon los reyes de Canaán
en Taanac, junto a las aguas de Meguido,
mas no llevaron ganancia alguna de dinero.
20 Desde los cielos pelearon
las estrellas, desde sus órbitas pelearon contra Sísara.
21 Los barrió el torrente Cisón,
el antiguo torrente, el torrente Cisón.
Hollaste, oh alma mía, con poder.
22 Entonces resonaron los cascos de los caballos
por las arremetidas, las arremetidas de sus valientes.
23 Maldecid a Meroz, dijo el ángel de Jehová,
maldecid severamente a sus moradores,
porque [a]no vinieron en ayuda de Jehová,

13 *a* HEB entonces los que quedaron descendieron contra los nobles; el pueblo de Jehová descendió por mi causa en contra de los poderosos.
23 *a* Jue. 21:5–6.

en ayuda de Jehová contra
los poderosos.
24 Bendita sea entre las mujeres
Jael,
esposa de Heber, el ceneo;
bendita sea entre las mujeres
de la tienda.
25 Él pidió agua, y ella le dio
leche;
en tazón de nobles le presentó cuajada.
26 Su mano tendió a la
estaca,
y su diestra al mazo de
trabajadores;
y golpeó a Sísara, hirió su
cabeza,
horadó y atravesó sus [a]sienes.
27 Cayó encorvado a los pies
de ella, quedó tendido;
a los pies de ella cayó encorvado;
donde se encorvó, allí cayó
muerto.
28 La madre de Sísara se asoma
a la ventana,
y por entre las celosías a
voces dice:
¿Por qué tarda su carro en
venir?
¿Por qué las ruedas de sus
carros se retrasan?
29 Las más sabias de sus damas
le respondían,
y aun ella se respondía a sí
misma:
30 ¿Acaso no han hallado el
botín *y lo* están repartiendo?
A cada uno una doncella,
o dos;
el botín de tela para Sísara,
el botín de tela bordada de
colores,
tela de colores bordada por
ambos lados, para los
cuellos de *los que han tomado*
el botín.
31 Así perezcan todos tus enemigos, oh Jehová;
mas los que le aman sean
como el sol cuando nace
en su fuerza.
Y la tierra reposó cuarenta
años.

CAPÍTULO 6

Israel queda cautivo de los madianitas — Un ángel aparece a Gedeón y le manda librar a Israel — Gedeón derriba el altar de Baal, el Espíritu de Jehová descansa sobre él y Jehová le da una señal para indicarle que es llamado a librar a Israel.

Y LOS hijos de Israel hicieron lo
malo ante los ojos de Jehová, y
Jehová los entregó en manos de
Madián durante siete años.
2 Y la mano de Madián prevaleció contra Israel. Y los hijos
de Israel, por causa de los madianitas, se hicieron [a]cuevas en
los montes, y cavernas y lugares
fortificados.
3 Y sucedía que cuando los de
Israel sembraban, los madianitas,
y los amalecitas y los [a]hijos del
oriente subían contra ellos.
4 Y acampando frente a ellos,
destruían los frutos de la tierra,
hasta llegar a Gaza; y no dejaban

26 *a* Jue. 4:17–21.

6 2 *a* *Es decir,* escondites.

3 *a* Gén. 25:6.

qué comer en Israel, ni ovejas, ni
bueyes ni asnos.
5 Porque subían ellos y sus ga-
nados, y venían con sus tiendas
en gran multitud como langostas;
y ellos y sus camellos eran innu-
merables, y venían a la tierra para
devastarla.
6 Así era Israel empobrecido
en gran manera por causa de los
madianitas; y los hijos de Israel
clamaron a Jehová.
7 Y aconteció que cuando los
hijos de Israel hubieron cla-
mado a Jehová, a causa de los
madianitas,
8 Jehová envió un hombre, un
profeta, a los hijos de Israel, el
cual les dijo: Así ha dicho Jehová,
Dios de Israel: Yo os hice salir de
Egipto y os saqué de la casa de
servidumbre.
9 Yo os libré de manos de los
egipcios y de manos de todos
los que os afligieron, a los cuales
expulsé de delante de vosotros y
os di su tierra;
10 y os dije: Yo soy Jehová vues-
tro Dios; no [a]temáis a los dioses
de los amorreos, en cuya tierra
habitáis; sin embargo, no habéis
obedecido mi voz.
11 Y vino el [a]ángel de Jehová
y se sentó debajo de la encina
que está en Ofra, la cual era de
Joás, el abiezerita; y su hijo Ge-
deón estaba sacudiendo el trigo
en el lagar, para esconderlo de
los madianitas.
12 Y el ángel de Jehová se le
apareció y le dijo: Jehová está
contigo, hombre poderoso y
valiente.
13 Y Gedeón le respondió: Ah,
señor mío, si Jehová está con no-
sotros, ¿por qué nos ha sobreve-
nido todo esto? ¿Y dónde están
todas sus [a]maravillas que nues-
tros padres nos han contado, di-
ciendo: ¿No nos sacó Jehová de
Egipto? Y ahora Jehová nos ha
desamparado y nos ha entregado
en manos de los madianitas.
14 Y mirándole Jehová, le dijo:
Ve con ésta tu fuerza y salvarás
a Israel de manos de los madia-
nitas. ¿No te envío yo?
15 Entonces le respondió: Ah,
señor mío, ¿con qué salvaré a Is-
rael? He aquí que mi familia es
pobre en Manasés, y yo [a]el menor
en la casa de mi padre.
16 Y Jehová le dijo: Ciertamente
yo estaré [a]contigo, y derrotarás
a los madianitas como a un *solo*
hombre.
17 Y él respondió: Yo te ruego
que si he hallado gracia delante
de ti, me des señal de que tú has
hablado conmigo.
18 Te ruego que no te vayas de
aquí hasta que yo vuelva a ti,
y traiga mi ofrenda y la ponga
delante de ti. Y él respondió: Yo
esperaré hasta que vuelvas.
19 Y entró Gedeón y preparó
un cabrito y panes sin levadura
de un efa de harina; y puso la
carne en un canastillo y el caldo
en una olla, y se los llevó y se
los presentó debajo de aquella
encina.

10 *a* HEB significa no veneres ni des honor. 2 Rey. 17:34–35.
11 *a* HEB mensajero (véanse también los vers. 12, 20–22). GEE Ángeles.
13 *a* Morm. 9:15–20. GEE Milagros.
15 *a* 1 Sam. 9:21.
16 *a* Josué 1:5.

20 Y el ángel de Dios le dijo: Toma la carne y los panes sin levadura, y ponlos sobre esta peña y vierte el caldo. Y él lo hizo así.

21 Y extendió el ángel de Jehová el bastón que tenía en la mano, y tocó con la punta la carne y los panes sin levadura; y subió [a]fuego de la peña, el cual consumió la carne y los panes sin levadura. Y el ángel de Jehová desapareció de su vista.

22 Y vio Gedeón que era el ángel de Jehová, y dijo: Ah, Señor Jehová, pues he visto al ángel de Jehová cara a cara.

23 Y Jehová le dijo: Paz a ti; no tengas temor, no morirás.

24 Y edificó allí Gedeón altar a Jehová y lo llamó [a]Jehová-salom, el cual *permanece* hasta hoy en Ofra de los abiezeritas.

25 Y aconteció que esa misma noche le dijo Jehová: Toma un toro del hato de tu padre y el segundo toro de siete años, y derriba el altar de [a]Baal que tiene tu padre y corta también la [b]imagen de Asera que está junto a él.

26 Y edifica altar a Jehová tu Dios en la cumbre de este [a]peñasco, en el lugar designado; y toma el segundo toro y sacrifícalo en holocausto sobre la leña de la imagen de Asera que habrás cortado.

27 Entonces Gedeón tomó diez hombres de entre sus siervos e hizo como Jehová le dijo. Pero como temía hacerlo de día, por la familia de su padre y por los hombres de la ciudad, lo hizo de noche.

28 Y por la mañana, cuando los de la ciudad se levantaron, he aquí que el altar de Baal estaba derribado, y cortada la imagen de Asera que estaba junto a él, y el segundo toro había sido sacrificado en holocausto sobre el altar edificado.

29 Y se decían unos a otros: ¿Quién ha hecho esto? Y buscando e inquiriendo, les dijeron: Gedeón hijo de Joás lo ha hecho.

30 Entonces los hombres de la ciudad dijeron a Joás: Saca fuera a tu hijo para que muera, porque ha derribado el altar de Baal y ha cortado la imagen de Asera que estaba junto a él.

31 Y Joás respondió a todos los que estaban junto a él: ¿Contenderéis vosotros por Baal? ¿Lo salvaréis vosotros? Cualquiera que contienda por él, que muera por la [a]mañana. Si es un dios, que contienda por sí mismo, porque alguien ha derribado su altar.

32 Y aquel día Gedeón fue llamado [a]Jerobaal, es decir: Contienda Baal contra él, por cuanto derribó su altar.

33 Y todos los madianitas, y los amalecitas y los hijos del oriente se reunieron, y pasaron y acamparon en el valle de Jezreel.

34 Y el espíritu de Jehová vino sobre Gedeón, y cuando éste hubo tocado el cuerno, los abiezeritas se reunieron con él.

35 Y envió mensajeros por todo

21 *a* Lev. 9:24; 1 Ne. 1:6.
24 *a* HEB Jehová es paz.
25 *a* GEE Baal.
b Deut. 7:5.
26 *a* HEB esta fortaleza.
31 *a* *O sea*, antes del amanecer.
32 *a* HEB que Baal contienda.

Manasés, que también se reunió con él; asimismo envió mensajeros a Aser, y a Zabulón y a Neftalí, los cuales salieron a su encuentro.

36 Y Gedeón dijo a Dios: Si has de salvar a Israel por mi mano, como has dicho,

37 he aquí que yo pondré un vellón de lana en la era; y si el rocío está en el vellón solamente y queda seca toda la otra tierra, entonces entenderé que salvarás a Israel por mi mano, como lo has dicho.

38 Y así aconteció, pues cuando se levantó de mañana, exprimió el vellón y sacó de él el rocío, un tazón lleno de agua.

39 Mas Gedeón dijo a Dios: No se encienda tu ira contra mí si aún hablo una vez más; solamente probaré ahora otra vez con el vellón. Te ruego que solamente el vellón quede seco, y el rocío caiga sobre la tierra.

40 Y aquella noche lo hizo Dios así; sólo el vellón quedó seco, y en toda la tierra hubo rocío.

CAPÍTULO 7

El ejército de Gedeón se reduce a trescientos hombres — Atemorizan a los ejércitos madianitas con trompetas y antorchas — Los madianitas luchan entre ellos mismos, huyen y son derrotados por Israel.

LEVANTÁNDOSE, pues, de mañana Jerobaal, el cual es Gedeón, y todo el pueblo que estaba con él, acamparon junto a la fuente de Harod; y estaba el campamento de los madianitas al norte, cerca del collado de More, en el valle.

2 Y Jehová dijo a Gedeón: El pueblo que está contigo es [a]mucho para que yo entregue a los madianitas en sus manos, no sea que se alabe Israel contra mí, diciendo: Mi propia mano me ha salvado.

3 Y ahora, haz pregonar a oídos del pueblo, diciendo: El que tema y se estremezca, regrese desde el [a]monte Galaad. Y regresaron de los del pueblo veintidós mil, y quedaron diez mil.

4 Y Jehová dijo a Gedeón: Aún es mucho el pueblo; llévalos a las aguas, y allí yo te los pondré a prueba; y del que yo te diga: Vaya éste contigo, irá contigo; mas de cualquiera que yo te diga: Éste no vaya contigo, ése no irá.

5 Entonces Gedeón llevó el pueblo a las aguas, y Jehová dijo a Gedeón: A cualquiera que lama las aguas con su lengua como lame el perro, lo pondrás aparte; asimismo a cualquiera que se doble sobre sus rodillas para beber.

6 Y fue el número de los que lamieron el agua, llevándola con la mano a la boca, trescientos hombres; pero todo el resto del pueblo se dobló sobre sus rodillas para beber las aguas.

7 Entonces Jehová dijo a Gedeón: Con estos trescientos hombres que lamieron *el agua*

7 2 *a* 1 Sam. 14:6. 3 *a O sea,* el monte Gilboa.

os salvaré y entregaré a los madianitas en tus manos; y váyase toda la demás gente cada uno a su lugar.

8 Y el pueblo tomó en sus manos provisiones y también sus trompetas. Y él envió a todos los israelitas, cada uno a su tienda, y retuvo a aquellos trescientos hombres; y estaba el campamento de Madián abajo en el valle.

9 Y aconteció que aquella misma noche Jehová le dijo: Levántate y desciende al campamento, porque yo lo he entregado en tus manos.

10 Y si tienes temor de descender, baja tú al campamento con Fura, tu criado,

11 y oirás lo que hablan; y entonces tus manos se fortalecerán y descenderás al campamento. Y él descendió con Fura, su criado, hasta los puestos avanzados de la gente armada que estaba en el campamento.

12 Y los madianitas y los amalecitas y todos los hijos del oriente estaban tendidos en el valle, numerosos como langostas en multitud, y sus camellos eran innumerables, como la arena que está a la orilla del mar en multitud.

13 Y cuando llegó Gedeón, he aquí que un hombre estaba contando a su compañero un [a]sueño, diciendo: He aquí yo soñé un sueño: Veía un pan de cebada que rodaba hasta el campamento de Madián, y llegó a la tienda, y la golpeó *de tal manera* que [b]cayó y la volcó de arriba abajo, y la tienda cayó.

14 Y su compañero respondió y dijo: Esto no es otra cosa sino la espada de Gedeón hijo de Joás, varón de Israel. Dios ha entregado en sus manos a los madianitas con todo el campamento.

15 Y cuando Gedeón oyó el relato del sueño y su interpretación, adoró, y volvió al campamento de Israel y dijo: Levantaos, porque Jehová ha entregado el campamento de Madián en vuestras manos.

16 Y dividió los trescientos hombres en tres escuadrones, y puso trompetas en manos de todos ellos y cántaros vacíos con antorchas ardiendo dentro de los cántaros.

17 Y les dijo: Miradme a mí y haced como yo hago. He aquí que cuando yo llegue a las afueras del campamento, como yo hago, así haréis vosotros.

18 Yo tocaré la trompeta y también todos los que están conmigo; y entonces vosotros también tocaréis las trompetas alrededor de todo el campamento y diréis: ¡Por Jehová y por Gedeón!

19 Llegaron, pues, Gedeón y los cien hombres que estaban con él a las afueras del campamento, al principio de la [a]guardia intermedia, cuando acababan de renovar los centinelas; y tocaron las trompetas y quebraron los cántaros que llevaban en sus manos.

13 *a* GEE Sueños.
b *Es decir,* se dio vuelta y quedó tendida en el suelo.

19 *a* *Es decir,* alrededor de las 10 de la noche; la guardia de la medianoche era desde las 10 de la noche hasta las 2 de la mañana.

20 Y los tres escuadrones tocaron las trompetas y quebraron los cántaros; y sosteniendo las antorchas en la mano izquierda, y las trompetas en la mano derecha para tocarlas, gritaron: ¡La espada por Jehová y por Gedeón!
21 Y permaneció cada uno en su lugar alrededor del campamento, y todos los del campamento echaron a correr y gritaron y huyeron.
22 Y los trescientos tocaban las trompetas; y Jehová puso la espada de cada uno contra su compañero en todo el campamento. Y los del campamento huyeron hasta Bet-sita, en dirección a Zerera, hasta la frontera de Abelmehola cerca de Tabat.
23 Y se convocó a los hombres de Israel, de Neftalí, y de Aser y de todo Manasés, y persiguieron a los [a]madianitas.
24 Gedeón también envió mensajeros por todos los montes de Efraín, diciendo: Descended al encuentro de los madianitas y tomad los vados, hasta Bet-bara y el Jordán. Y se convocó a todos los hombres de Efraín, y tomaron los vados hasta Bet-bara y el Jordán.
25 Y capturaron a dos príncipes de los madianitas: a Oreb y a Zeeb; y mataron a [a]Oreb en la peña de Oreb, y a Zeeb *lo* mataron en el lagar de Zeeb; y después que persiguieron a los madianitas, llevaron las cabezas de Oreb y de Zeeb a Gedeón al otro lado del Jordán.

CAPÍTULO 8

Gedeón persigue y destruye a los madianitas — Gedeón libra a los hijos de Israel, pero rechaza su invitación a gobernar como rey de ellos — Gedeón muere e Israel vuelve a la idolatría.

Y LOS de Efraín le dijeron: ¿Qué es esto que has hecho con nosotros, no llamándonos cuando ibas a la guerra contra Madián? Y le reprendieron fuertemente.
2 A los cuales él respondió: ¿Qué he hecho yo ahora comparado con vosotros? ¿No es el rebusco de uvas de Efraín mejor que la vendimia de Abiezer?
3 Dios ha entregado en vuestras manos a Oreb y a Zeeb, príncipes de Madián, ¿y qué pude yo hacer comparado con vosotros? Entonces el enojo de ellos contra él se aplacó, después que él les habló esta palabra.
4 Y llegó Gedeón al Jordán, y lo pasaron él y los trescientos hombres que estaban con él, cansados, más todavía persiguiendo.
5 Y dijo a los de Sucot: Yo os ruego que deis a la gente que me sigue *algunos* bocados de pan, porque están cansados, y yo persigo a [a]Zeba y a Zalmuna, reyes de Madián.
6 Y los príncipes de Sucot respondieron: ¿Están ya las manos de Zeba y de Zalmuna en tus manos, para que hayamos nosotros de dar pan a tu ejército?
7 Y Gedeón dijo: Pues bien, cuando Jehová haya entregado

23 *a* Isa. 9:4.
25 *a* Isa. 10:26.
8 5 *a* Sal. 83:11–18.

en mis manos a Zeba y a Zalmuna, yo desgarraré vuestra carne con espinos y abrojos del desierto.
8 Y de allí subió a Peniel y les dijo las mismas palabras. Y los de Peniel le respondieron como habían respondido los de Sucot.
9 Y él habló también a los de Peniel, diciendo: Cuando yo vuelva en paz, derribaré esta torre.
10 Y Zeba y Zalmuna estaban en Carcor, y con ellos su ejército de unos quince mil hombres, todos los que habían quedado de todo el campamento de los hijos del oriente, pues habían caído ciento veinte mil hombres que sacaban espada.
11 Y subió Gedeón por el camino de los que habitaban en tiendas, al oriente de Noba y de Jogbeha, y atacó el campamento, porque éste estaba confiado.
12 Y huyendo Zeba y Zalmuna, él los persiguió; y capturó a los dos reyes de Madián, Zeba y Zalmuna, y aterrorizó a todo el campamento.
13 Y Gedeón hijo de Joás volvió de la batalla antes que el sol subiese,
14 y capturó a un joven de los hombres de Sucot, y lo interrogó; y él le dio por escrito *los nombres de* los príncipes de Sucot y de sus ancianos, setenta y siete hombres.
15 Y fue a los hombres de Sucot y les dijo: He aquí a Zeba y a Zalmuna, acerca de los cuales os burlasteis de mí, diciendo: ¿Están ya las manos de Zeba y de Zalmuna en tus manos, para que demos nosotros pan a tus hombres cansados?
16 Y tomó a los ancianos de la ciudad, y espinos y abrojos del desierto, y castigó con ellos a los de Sucot.
17 Asimismo derribó la torre de Peniel y mató a los de la ciudad.
18 Luego dijo a Zeba y a Zalmuna: ¿Cómo eran los hombres que matasteis en Tabor? Y ellos respondieron: Como tú, así eran ellos; cada uno parecía hijo de rey.
19 Y él dijo: Mis hermanos eran, hijos de mi madre: ¡Vive Jehová, que si les hubierais conservado la vida, yo no os mataría!
20 Y dijo a Jeter su primogénito: Levántate y mátalos. Pero el joven no desenvainó su espada, porque tenía temor, pues aún era un muchacho.
21 Entonces dijeron Zeba y Zalmuna: Levántate y mátanos tú, porque como es el hombre, así es su valentía. Y Gedeón se levantó y mató a Zeba y a Zalmuna, y tomó los adornos de lunetas que sus camellos traían al cuello.
22 Y los israelitas dijeron a Gedeón: Sé nuestro señor, tú, y tu hijo y tu nieto, porque nos has librado de manos de Madián.
23 Y Gedeón respondió: Yo no os gobernaré a vosotros, ni tampoco os [a]gobernará mi hijo. Jehová os gobernará.
24 Y les dijo Gedeón: Deseo haceros una petición: que cada uno me dé los zarcillos de su botín

23 *a* Hel. 12:6. GEE Confianza, confiar.

(pues, traían zarcillos de oro, porque eran ismaelitas).
25 Y ellos respondieron: De buena gana los daremos. Y tendieron un manto, y cada uno de ellos echó allí los zarcillos de su botín.
26 Y fue el peso de los [a]zarcillos de oro que él pidió, mil setecientos [b]*siclos* de oro, sin contar las [c]planchas, ni los joyeles ni los vestidos de púrpura que traían los reyes de Madián, y sin contar los collares que traían sus camellos al cuello.
27 Y Gedeón hizo con eso un [a]efod, el cual hizo guardar en su ciudad de Ofra; y todo Israel se prostituyó tras ese *efod* en aquel lugar, y fue [b]tropiezo para Gedeón y para su casa.
28 Así fue sometido Madián delante de los hijos de Israel, y nunca más volvió a levantar su cabeza. Y reposó la tierra cuarenta años en los días de Gedeón.
29 Y Jerobaal hijo de Joás se fue y habitó en su casa.
30 Y tuvo Gedeón setenta hijos que salieron de sus lomos, porque tuvo [a]muchas esposas.
31 Y su concubina que estaba en Siquem también le dio a luz un hijo, y le puso por nombre Abimelec.
32 Y murió Gedeón hijo de Joás en buena vejez, y fue sepultado en el sepulcro de su padre Joás, en Ofra de los abiezeritas.
33 Y aconteció que cuando murió Gedeón, los hijos de Israel volvieron a prostituirse en pos de los [a]baales, e hicieron a Baal-berit su dios.
34 Y no se acordaron los hijos de Israel de Jehová su Dios, que los había librado de todos sus enemigos de alrededor,
35 ni mostraron bondad a la casa de Jerobaal, *es decir,* Gedeón, conforme a todo el bien que él había hecho a Israel.

CAPÍTULO 9

Abimelec hijo de Gedeón es hecho rey — Abimelec mata a sus setenta hermanos — Jotam cuenta una fábula de árboles que escogen un rey — Los hombres de Siquem conspiran en contra de Abimelec — Matan a Abimelec en Tebes.

Y FUE Abimelec hijo de Jerobaal a Siquem, a los hermanos de su madre, y habló con ellos y con toda la familia de la casa del padre de su madre, diciendo:
2 Yo os ruego que habléis a oídos de todos los señores de Siquem: ¿Qué os parece mejor, que os gobiernen setenta hombres, todos los hijos de Jerobaal, o que os gobierne un solo hombre? Y acordaos de que yo soy hueso vuestro y carne vuestra.

26 *a* Éx. 32:2–7.
b El “siclo” es una unidad monetaria israelita.
c HEB joyas en forma de luna en cuarto creciente, pendientes.
27 *a* *Es decir,* un medallón de oro para adornar el efod del sacerdote. Más tarde llegó a ser un objeto de devoción. Éx. 28:4–35.
b Éx. 23:33.
30 *a* GEE Matrimonio—El matrimonio plural.
33 *a* GEE Baal.

3 Y hablaron por él los hermanos de su madre a oídos de todos los de Siquem todas estas palabras; y el corazón de ellos se inclinó a favor de Abimelec, porque decían: Nuestro hermano es.

4 Y le dieron setenta *piezas* de plata de la casa de Baal-berit, con las cuales Abimelec contrató a sueldo a hombres ociosos y vagabundos, que le siguieron.

5 Y fue a la casa de su padre en Ofra y mató a sus hermanos, los hijos de Jerobaal, setenta hombres, sobre una misma piedra; pero quedó Jotam, el hijo menor de Jerobaal, porque se escondió.

6 Y se reunieron todos los señores de Siquem con toda la casa de Milo, y fueron e hicieron rey a Abimelec, cerca de la [a]llanura del pilar que *estaba* en Siquem.

7 Y cuando se lo dijeron a Jotam, éste fue y se puso en la cumbre del monte [a]Gerizim, y alzando su voz clamó y les dijo: Oídme, señores de Siquem, y que Dios os oiga.

8 [a]Fueron los árboles a ungirse para ellos un rey y dijeron al [b]olivo: Reina sobre nosotros.

9 Mas el olivo respondió: ¿He de dejar mi aceite, con el cual se honra a [a]Dios y a los hombres, para ir a regir sobre los árboles?

10 Y dijeron los árboles a la higuera: Ven tú, reina sobre nosotros.

11 Y respondió la higuera: ¿He de dejar mi dulzura y mi buen fruto para ir a regir sobre los árboles?

12 Y dijeron los árboles a la vid: Ven tú, reina sobre nosotros.

13 Y la vid les respondió: ¿He de dejar mi mosto, que alegra a Dios y a los hombres, para ir a ondear sobre los árboles?

14 Dijeron entonces todos los árboles a la zarza: Ven tú, reina sobre nosotros.

15 Y la zarza respondió a los árboles: Si en verdad me ungís como rey sobre vosotros, venid y refugiaos a mi sombra; y si no, salga [a]fuego de la zarza y devore los cedros del Líbano.

16 Ahora pues, si con verdad y con integridad habéis procedido al hacer rey a Abimelec, y si habéis actuado bien con Jerobaal y con su casa, y si le habéis recompensado conforme a la obra de sus manos

17 (pues mi padre peleó por vosotros y arriesgó su vida para libraros de manos de Madián,

18 y vosotros os habéis levantado hoy contra la casa de mi padre y habéis matado a sus hijos, setenta hombres, sobre una misma piedra, y habéis hecho rey sobre los de Siquem a Abimelec, hijo de su criada, porque es vuestro hermano);

19 si con verdad y con integridad habéis procedido hoy con Jerobaal y con su casa, regocijaos en Abimelec, y que él también se regocije en vosotros.

20 Y si no, salga fuego de

9 6 *a* HEB árbol de terebinto. Josué 24:26.
7 *a* Deut. 11:29.
8 *a* GEE Simbolismo.
b GEE Olivo.
9 *a* HEB a los dioses y a los hombres; es decir, en servicios rituales.
15 *a* Ezeq. 19:10–14.

Abimelec y consuma a los señores de Siquem y a la casa de Milo; y salga fuego de los de Siquem y de la casa de Milo y consuma a Abimelec.

21 Y escapó Jotam, y huyó, y se fue a [a]Beer y allí se quedó por miedo de su hermano Abimelec.

22 Y después que Abimelec hubo reinado sobre Israel tres años,

23 [a]envió Dios un mal espíritu entre Abimelec y los señores de Siquem; y los señores de Siquem traicionaron a Abimelec,

24 para que viniera la violencia hecha a los setenta hijos de Jerobaal, y recayera la sangre de ellos sobre su hermano Abimelec, que los mató, y sobre los hombres de Siquem que fortalecieron las manos de él para matar a sus hermanos.

25 Y los señores de Siquem pusieron en las cumbres de los montes hombres al acecho, los cuales robaban a todos los que pasaban junto a ellos por el camino; y le fue dado aviso a Abimelec.

26 Y Gaal hijo de Ebed fue con sus hermanos, y pasaron a Siquem; y los señores de Siquem confiaron en él.

27 Y salieron al campo, y vendimiaron sus viñas y pisaron *la uva,* e hicieron fiesta; y entrando en la casa de sus dioses, comieron y bebieron, y maldijeron a Abimelec.

28 Y Gaal hijo de Ebed dijo: ¿Quién es Abimelec, y qué es Siquem, para que nosotros le sirvamos? ¿No es hijo de Jerobaal, y *no es* Zebul su ayudante? Servid a los hombres de [a]Hamor, padre de Siquem; pero, ¿por qué hemos de servirle a él?

29 ¡Quién pusiera este pueblo en mis manos! Yo echaría a Abimelec. Y le diría a Abimelec: Aumenta tu ejército, y sal.

30 Y cuando Zebul, gobernador de la ciudad, oyó las palabras de Gaal hijo de Ebed, se encendió su ira

31 y envió secretamente mensajeros a Abimelec, diciendo: He aquí que Gaal hijo de Ebed y sus hermanos han venido a Siquem, y he aquí que están sublevando la ciudad contra ti.

32 Levántate, pues, ahora de noche, tú y el pueblo que está contigo, y pon emboscada en el campo.

33 Y por la mañana, al salir el sol, te levantarás y atacarás la ciudad; y he aquí que cuando él y el pueblo que está con él salgan contra ti, tú harás con él según se te presente la ocasión.

34 Y se levantó, pues, de noche Abimelec y todo el pueblo que con él estaba, y pusieron emboscada contra Siquem con cuatro escuadrones.

35 Y Gaal hijo de Ebed salió y se puso a la entrada de la puerta de la ciudad; y Abimelec y el pueblo que con él estaba se levantaron de la emboscada.

36 Y vio Gaal al pueblo y dijo a Zebul: He allí gente que desciende de las cumbres de los montes. Y Zebul le respondió:

21 *a* Núm. 21:16.
23 *a* Jue. 9:56–57.
28 *a* Gén. 34:2.

Tú ves la sombra de los montes
como si fueran hombres.
37 Y Gaal volvió a hablar y dijo:
He allí gente que desciende de
en medio de la tierra, y un es-
cuadrón viene por el camino de
la encina de [a]Meonenim.
38 Y Zebul le respondió: ¿Dónde
está ahora tu boca con que de-
cías: ¿Quién es Abimelec para
que le sirvamos? ¿No es éste el
pueblo que tenías en poco? Sal
pues, ahora, y pelea con él.
39 Y Gaal salió delante de los
señores de Siquem y peleó con-
tra Abimelec.
40 Mas lo persiguió Abimelec,
y *Gaal* huyó delante de él; y ca-
yeron heridos muchos hasta la
entrada de la puerta.
41 Y Abimelec se quedó en
Aruma, y Zebul echó fuera a Gaal
y a sus hermanos para que no
morasen en Siquem.
42 Y aconteció al siguiente día
que el pueblo salió al campo, y le
fue dado aviso a Abimelec.
43 Y él tomó gente, y la repartió
en tres escuadrones y puso em-
boscadas en el campo. Y cuando
miró, he aquí el pueblo que salía
de la ciudad; y se levantó contra
ellos y los atacó.
44 Y Abimelec y la compañía
que estaba con él acometieron con
ímpetu y se situaron a la entrada
de la puerta de la ciudad; y las
otras dos compañías acometie-
ron a todos los que estaban en el
campo y los mataron.
45 Y peleó Abimelec contra la
ciudad todo aquel día, y la tomó
y mató al pueblo que en ella es-
taba; y asoló la ciudad y [a]la sem-
bró de sal.
46 Cuando oyeron *esto* todos
los que estaban en la torre de
Siquem, entraron en la fortaleza
del templo del dios Berit.
47 Y le fue dicho a Abimelec que
todos los de la torre de Siquem
estaban reunidos.
48 Entonces subió Abimelec
al monte Salmón, él y toda la
gente que con él estaba, y tomó
Abimelec un hacha en su mano,
y cortó una rama de los árbo-
les y, levantándola, se la puso
sobre sus hombros, diciendo
al pueblo que estaba con él:
Lo que me habéis visto hacer,
haced vosotros rápidamente
como yo.
49 Y todo el pueblo cortó tam-
bién cada uno su rama y siguie-
ron a Abimelec, y las pusieron
junto a la fortaleza y prendieron
fuego con ellas a la fortaleza, de
manera que todos los de la torre
de Siquem murieron, como unos
mil hombres y mujeres.
50 Y después Abimelec fue a
Tebes, y puso sitio a Tebes y la
tomó.
51 En medio de aquella ciudad
había una torre fortificada, a la
cual se retiraron todos los hom-
bres, y todas las mujeres y todos
los señores de la ciudad; y ce-
rrando tras sí *las puertas,* subieron
al piso alto de la torre.
52 Y fue Abimelec a la torre y
la atacó, y llegó a la puerta de la
torre para prenderle fuego.

37 *a* HEB los adivinos.
45 *a* *Es decir,* la cubrió con sal para matar la vegetación y asegurarse de que quedase desolada.

53 Mas una mujer dejó caer un pedazo de una rueda de molino sobre la cabeza de [a]Abimelec, y le rompió el cráneo.
54 Y llamó él apresuradamente a su escudero y le dijo: Saca tu espada y mátame, para que no se diga de mí: Una mujer lo mató. Y su escudero le atravesó, y murió.
55 Y cuando los israelitas vieron muerto a Abimelec, se fue cada uno a su casa.
56 Así pagó Dios a Abimelec el mal que hizo contra su padre al matar a sus setenta hermanos.
57 Y todo el [a]mal de los hombres de Siquem Dios lo hizo volver sobre sus cabezas. Y la maldición de Jotam hijo de Jerobaal vino sobre ellos.

CAPÍTULO 10

Tola y después Jair juzgan a Israel — Los hijos de Israel adoran dioses falsos; Jehová los desampara y son afligidos por sus enemigos — Los israelitas se arrepienten y suplican a Jehová que los libre.

Y DESPUÉS de Abimelec, se levantó para librar a Israel Tola hijo de Fúa, hijo de Dodo, hombre de Isacar, el cual habitaba en Samir, en los montes de Efraín.
2 Y juzgó a Israel veintitrés años; y murió y fue sepultado en Samir.
3 Tras él se levantó Jair, galaadita, el cual juzgó a Israel veintidós años.
4 Éste tuvo treinta hijos que cabalgaban sobre treinta asnos; y tenían treinta ciudades, que se llaman las ciudades de Jair hasta hoy, las cuales están en la tierra de Galaad.
5 Y murió Jair y fue sepultado en Camón.
6 Y los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová y sirvieron a los [a]baales, y a Astarot, y a los dioses de Siria, y a los dioses de Sidón, y a los dioses de Moab, y a los dioses de los hijos de Amón y a los dioses de los filisteos; y abandonaron a Jehová y no le sirvieron.
7 Y se encendió la ira de Jehová contra Israel, y los [a]vendió en manos de los filisteos y en manos de los hijos de Amón,
8 los cuales oprimieron y quebrantaron a los hijos de Israel en aquel tiempo durante dieciocho años, a todos los hijos de Israel que estaban al otro lado del Jordán en la tierra del amorreo, que está en Galaad.
9 Y los hijos de Amón pasaron el Jordán para hacer también guerra contra Judá, y contra Benjamín y contra la casa de Efraín; y fue Israel afligido en gran manera.
10 Y los hijos de Israel clamaron a Jehová, diciendo: Nosotros hemos [a]pecado contra ti, porque hemos abandonado a nuestro Dios y servido a los baales.
11 Y Jehová respondió a los hijos

53 *a* 2 Sam. 11:21.
57 *a* Jue. 9:23.
10 6 *a* GEE Baal.
7 *a* Hel. 12:2–6.
10 *a* 1 Sam. 7:3–6. GEE Confesar, confesión.

de Israel: ¿[a]No habéis sido oprimidos por Egipto, por los amorreos, por los amonitas, por los filisteos,
12 por los de Sidón, por Amalec y por Maón? Y cuando clamasteis a mí, ¿no os libré de sus manos?
13 Mas vosotros me habéis dejado y habéis servido a dioses ajenos; por tanto, yo no os libraré más.
14 Andad y [a]clamad a los [b]dioses que os habéis escogido; que os libren ellos en el tiempo de vuestra aflicción.
15 Y los hijos de Israel respondieron a Jehová: Hemos pecado; haz tú con nosotros como bien te parezca; solamente te rogamos que nos libres en este día.
16 Y quitaron de entre sí los dioses ajenos y sirvieron a Jehová; y el alma de Jehová se [a]angustió a causa de la aflicción de Israel.
17 Y se reunieron los hijos de Amón y acamparon en Galaad; se reunieron asimismo los hijos de Israel y acamparon en Mizpa.
18 Y los príncipes y el pueblo de Galaad se dijeron el uno al otro: ¿Quién será el que comenzará la batalla contra los hijos de Amón? Ése será caudillo sobre todos los que habitan en Galaad.

CAPÍTULO 11

Jefté es escogido como capitán de los ejércitos de Israel — Los amonitas atacan a Israel en guerra — Jefté es guiado por el Espíritu y derrota a Amón con gran mortandad — Hace un voto precipitado que lo lleva a ofrecer en sacrificio a su única hija.

Y [a]JEFTÉ, el galaadita, era un guerrero valiente, hijo de una ramera, al que había engendrado Galaad.
2 Y la esposa de Galaad *también* le había dado a luz hijos, los cuales, cuando fueron grandes, echaron fuera a Jefté, diciéndole: No heredarás en la casa de nuestro padre, porque eres hijo de otra mujer.
3 Huyó, pues, Jefté de sus hermanos y habitó en la tierra de Tob; y se juntaron con él hombres ociosos, los cuales salían con él.
4 Y aconteció que después de cierto tiempo, los hijos de Amón hicieron guerra contra Israel.
5 Y cuando los hijos de Amón pelearon contra Israel, los ancianos de Galaad fueron a traer a Jefté de la tierra de Tob,
6 y dijeron a Jefté: Ven, y serás nuestro jefe, para que peleemos contra los hijos de Amón.
7 Y Jefté respondió a los ancianos de Galaad: ¿No me habéis vosotros aborrecido y me echasteis de la casa de mi padre? ¿Por qué, pues, venís ahora a mí cuando estáis en apuros?
8 Y los ancianos de Galaad respondieron a Jefté: Por esta misma causa volvemos ahora a ti, para

11 *a* *Es decir,* no os libré. Éx. 14:1–30; Jue. 3:13–31.
14 *a* Deut. 32:37–38; Jer. 2:26–29.
b GEE Idolatría.
16 *a* HEB posiblemente que estaba a punto de perder la paciencia.
11 1 *a* Heb. 11:32–34.

que vengas con nosotros, y pelees contra los hijos de Amón y seas caudillo de todos los que moramos en Galaad.
9 Jefté entonces dijo a los ancianos de Galaad: Si me hacéis volver para que pelee contra los hijos de Amón, y Jehová los entrega delante de mí, ¿seré yo vuestro caudillo?
10 Y los ancianos de Galaad respondieron a Jefté: Jehová sea testigo entre nosotros si no hacemos como tú dices.
11 Entonces Jefté fue con los ancianos de Galaad, y el pueblo lo eligió como su caudillo y jefe; y Jefté habló todas sus palabras delante de Jehová en Mizpa.
12 Y envió Jefté mensajeros al rey de los amonitas, diciendo: ¿Qué tienes tú conmigo que has venido contra mí para hacer la guerra en mi tierra?
13 Y el rey de los amonitas respondió a los mensajeros de Jefté: Por cuanto Israel tomó mi [a]tierra, cuando subió de Egipto, desde el [b]Arnón hasta el Jaboc y el Jordán; ahora pues, devuélvela en paz.
14 Y Jefté volvió a enviar a otros mensajeros al rey de los amonitas,
15 para decirle: Jefté ha dicho así: Israel no tomó tierra de [a]Moab ni tierra de los hijos de Amón.
16 Porque cuando Israel subió de Egipto, anduvo por el desierto hasta el Mar Rojo y llegó a Cades.
17 Entonces [a]Israel envió mensajeros al rey de Edom, diciendo: Yo te ruego que me dejes pasar por tu tierra. Pero el rey de Edom no los escuchó. Envió también *mensajeros* al rey de Moab, el cual tampoco quiso; se quedó, por tanto, Israel en Cades.
18 Después, yendo por el desierto, rodeó la tierra de Edom y la tierra de Moab, y llegó por el lado oriental de la tierra de Moab, y acamparon al otro lado del Arnón, pero no entraron en el territorio de Moab, porque el Arnón era el límite de Moab.
19 Y envió Israel mensajeros a [a]Sehón, rey de los amorreos, rey de Hesbón, diciéndole: Te ruego que me dejes pasar por tu tierra hasta mi lugar.
20 Mas Sehón no se fio de Israel para darle paso por su territorio, sino que reuniendo Sehón a toda su gente, acampó en Jahaza y peleó contra Israel.
21 Pero Jehová, el Dios de Israel, entregó a Sehón y a todo su pueblo en manos de Israel, y los venció; y tomó posesión Israel de toda la tierra de los amorreos que habitaban en aquel país.
22 Y también tomaron posesión de todo el territorio de los amorreos desde el Arnón hasta el Jaboc, y desde el desierto hasta el Jordán.
23 Así que, lo que Jehová, el Dios de Israel, desposeyó a los amorreos delante de su pueblo Israel, ¿lo has de poseer tú?
24 ¿No poseerás tú lo que Quemos, tu dios, te haga poseer? Así

13 *a* *Es decir,* fue una acusación falsa. Deut. 2:16–19.
b Núm. 21:13.
15 *a* Deut. 2:9.
17 *a* Núm. 20:14–21.
19 *a* Núm. 21:21–26, 31.

poseeremos nosotros todo aquello que desposeyó Jehová, nuestro Dios, delante de nosotros.
25 ¿Eres tú ahora mejor en algo que [a]Balac hijo de Zipor, rey de Moab? ¿Tuvo él alguna contención con Israel o hizo guerra contra ellos?
26 Israel ha estado habitando durante trescientos años en Hesbón y en sus aldeas, en Aroer y en sus aldeas, y en todas las ciudades que están junto al Arnón, ¿por qué no las habéis recuperado en todo ese tiempo?
27 Así que, yo en nada he pecado contra ti, pero tú haces mal conmigo haciéndome la guerra. Jehová, que es el [a]juez, juzgue hoy entre los hijos de Israel y los hijos de Amón.
28 Mas el rey de los hijos de Amón no atendió a las razones que Jefté le había enviado.
29 Y el espíritu de Jehová vino sobre Jefté, y éste pasó por Galaad y Manasés; y de allí pasó a Mizpa de Galaad, y de Mizpa de Galaad pasó a los hijos de Amón.
30 Y Jefté [a]hizo voto a Jehová, diciendo: Si entregas a los amonitas en mis manos,
31 entonces sucederá que cualquiera que salga de las puertas de mi casa a recibirme cuando vuelva en paz de los amonitas, será de Jehová, y lo ofreceré en holocausto.
32 Pasó, pues, Jefté a donde estaban los hijos de Amón para pelear contra ellos, y Jehová los entregó en sus manos.
33 Y los derrotó con gran estrago desde Aroer hasta llegar a Minit, veinte ciudades, y hasta la vega de las viñas. Y así fueron sometidos los amonitas delante de los hijos de Israel.
34 Y volvió Jefté a Mizpa, a su casa, y he aquí que su hija salió a recibirle con panderetas y danzas; y ella era sola, su única hija; fuera de ella no tenía hijo ni hija.
35 Y aconteció que cuando él la vio, rasgó sus vestidos, diciendo: ¡Ay, hija mía!, en verdad me has abatido y tú misma eres mi aflicción, porque yo he [a]abierto mi boca ante Jehová y no podré retractarme.
36 Ella entonces le respondió: Padre mío, puesto que has abierto tu boca ante Jehová, haz de mí tal como salió de tu boca, ya que Jehová ha hecho venganza en tus enemigos, los hijos de Amón.
37 Y ella dijo a su padre: Hágase esto por mí: Déjame por dos meses que vaya y descienda por los montes y llore mi virginidad, yo y mis compañeras.
38 Y él le dijo: Ve. Y la dejó por dos meses. Y ella fue con sus compañeras y lloró su virginidad por los montes.
39 Pasados los dos meses, volvió a su padre, y él hizo con ella conforme a su voto que había hecho. Y ella nunca conoció varón. Y se hizo costumbre en Israel
40 que de año en año las hijas de Israel fueran a recordar a la hija de Jefté, el galaadita, cuatro días en el año.

25 *a* Núm. 22–24.
27 *a* GEE Jesucristo—Es juez.
30 *a* *Es decir,* hizo una promesa solemne. GEE Juramento.
35 *a* *Es decir,* hice una promesa.

CAPÍTULO 12

Los galaaditas matan a cuarenta y dos mil de los de Efraín — Jefté, Ibzán, Elón y Abdón juzgan a Israel consecutivamente.

Y SE convocó a los hombres de Efraín, y pasaron hacia el norte y dijeron a Jefté: ¿Por qué fuiste a hacer la guerra contra los hijos de Amón y no nos llamaste para que fuéramos contigo? Nosotros quemaremos a fuego tu casa contigo dentro.
2 Y Jefté les respondió: Yo y mi pueblo estábamos en una gran contienda con los hijos de Amón, y os llamé, y no me defendisteis de sus manos.
3 Viendo, pues, que no me librabais, arriesgué mi vida y fui contra los hijos de Amón, y Jehová los entregó en mis manos. ¿Por qué, pues, habéis subido hoy contra mí para pelear conmigo?
4 Y reunió Jefté a todos los hombres de Galaad y peleó contra Efraín; y los de Galaad derrotaron a Efraín, porque habían dicho: Vosotros sois fugitivos de Efraín, vosotros, los galaaditas, en medio de Efraín y de Manasés.
5 Y los galaaditas tomaron los vados del Jordán a los de Efraín. Y aconteció que cuando alguno de los fugitivos de Efraín decía: Dejadme pasar, los hombres de Galaad le preguntaban: ¿Eres tú efrateo? Si él respondía: No,
6 entonces le decían: Ahora, pues, di Shibolet. Y él decía Sibolet, porque no podía pronunciarlo de aquella manera. Entonces le echaban mano y le degollaban junto a los vados del Jordán. Y murieron entonces de los de Efraín cuarenta y dos mil.
7 Y Jefté juzgó a Israel seis años. Y murió Jefté, el galaadita, y fue sepultado en *una de* las ciudades de Galaad.
8 Después de él juzgó a Israel Ibzán, de Belén,
9 el cual tuvo treinta hijos y treinta hijas, a las cuales casó con gente de [a]fuera, y tomó de fuera treinta hijas para sus hijos; y juzgó a Israel siete años.
10 Y murió Ibzán y fue sepultado en Belén.
11 Después de él juzgó a Israel Elón, el zabulonita, el cual juzgó a Israel diez años.
12 Y murió Elón, el zabulonita, y fue sepultado en Ajalón, en la tierra de Zabulón.
13 Después de él, juzgó a Israel Abdón hijo de Hilén, el piratonita.
14 Éste tuvo cuarenta hijos y treinta nietos, que cabalgaban sobre setenta asnos; y juzgó a Israel ocho años.
15 Y murió Abdón hijo de Hilel, el piratonita, y fue sepultado en Piratón, en la tierra de Efraín, en la región montañosa de Amalec.

CAPÍTULO 13

Israel queda bajo cautiverio filisteo durante cuarenta años — Un ángel viene a la esposa de Manoa y le

12 9 *a O sea,* fuera de la familia.

promete un hijo que comenzará a librar a Israel — El ángel viene otra vez; asciende en una llama desde el altar — Nace Sansón y el Espíritu de Jehová se manifiesta en él.

Y LOS hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová, y Jehová los entregó en manos de los [a]filisteos durante cuarenta años.

2 Y había un hombre de Zora, de la tribu de Dan, el que se llamaba Manoa; y su esposa era estéril y nunca había dado a luz.

3 A *esta* mujer se le apareció el [a]ángel de Jehová y le dijo: He aquí que tú eres estéril y no has dado a luz, mas concebirás y darás a luz un hijo.

4 Ahora, pues, cuídate, te ruego, y [a]no bebas vino ni sidra, ni comas [b]cosa inmunda.

5 Porque he aquí que concebirás y darás a luz un hijo; y no pasará [a]navaja sobre su cabeza, porque el niño será nazareo para Dios desde el vientre, y él comenzará a librar a Israel de manos de los filisteos.

6 Y la mujer fue y se lo contó a su marido, diciendo: Un varón de Dios vino a mí, cuyo aspecto era como el aspecto de un ángel de Dios, temible en gran manera; y no le pregunté de dónde venía ni quién era, ni tampoco él me dijo su nombre.

7 Y me dijo: He aquí que tú concebirás y darás a luz un hijo; y ahora, no bebas vino, ni sidra ni comas cosa inmunda, porque este niño desde el vientre será nazareo para Dios hasta el día de su muerte.

8 Entonces oró Manoa a Jehová y dijo: Ah, Señor mío, yo te ruego que aquel varón de Dios que enviaste regrese ahora a nosotros, y nos enseñe lo que hayamos de hacer con el niño que ha de nacer.

9 Y Dios oyó la voz de Manoa, y el ángel de Dios volvió otra vez a la mujer, estando ella en el campo; mas su marido Manoa no estaba con ella.

10 Y la mujer corrió prontamente y avisó a su marido, diciéndole: He aquí que se me ha aparecido aquel varón que vino a mí el *otro* día.

11 Y se levantó Manoa y siguió a su esposa; y fue al varón y le dijo: ¿Eres tú aquel varón que hablaste a la mujer? Y él dijo: Yo soy.

12 Entonces Manoa dijo: Cúmplase, pues, tu palabra. ¿Cuál será la norma de vida del niño y qué se le ha de hacer?

13 Y el ángel de Jehová respondió a Manoa: La mujer se cuidará de todas las cosas que yo le dije:

14 Ella no comerá cosa que proceda de la vid; no beberá vino ni sidra, ni comerá cosa inmunda; ha de guardar todo lo que le mandé.

15 Entonces Manoa dijo al ángel de Jehová: Te ruego que nos permitas detenerte y te prepararemos un cabrito.

16 Y el ángel de Jehová respondió a Manoa: Aunque me

13 1 *a* GEE Filisteos.
3 *a* Moro. 7:29–32. GEE Ángeles.
4 *a* GEE Palabra de Sabiduría.
b GEE Limpio e inmundo.
5 *a* Núm. 6:1–8; Jue. 16:17.

detengas, no comeré de tu pan; pero si quieres hacer holocausto, ofrécelo a Jehová. Y no sabía Manoa que aquél era ángel de Jehová.

17 Entonces dijo Manoa al ángel de Jehová: ¿Cuál es tu nombre, para que te honremos cuando se cumpla tu palabra?

18 Y el ángel de Jehová respondió: ¿Por qué preguntas mi nombre, que es admirable?

19 Y Manoa tomó un cabrito y una [a]ofrenda de grano y los ofreció sobre una peña a Jehová; y *el ángel* hizo maravillas ante la vista de Manoa y de su esposa.

20 Y aconteció que mientras la llama subía del altar hacia el cielo, el ángel de Jehová ascendió en la llama del altar. Y Manoa y su esposa lo vieron y se postraron en tierra sobre sus rostros.

21 Y el ángel de Jehová no volvió a aparecer a Manoa ni a su esposa. Entonces Manoa supo que era el ángel de Jehová.

22 Y dijo Manoa a su esposa: Ciertamente moriremos, porque a Dios [a]hemos visto.

23 Y su esposa le respondió: Si Jehová nos hubiera querido matar, no habría tomado de nuestras manos el holocausto ni la ofrenda de grano, ni nos hubiera [a]mostrado todas estas cosas ni ahora nos habría anunciado esto.

24 Y la mujer dio a luz un hijo, y le puso por nombre [a]Sansón. Y el niño creció, y Jehová lo bendijo.

25 Y el espíritu de Jehová comenzó a manifestarse en él en los campamentos de Dan, entre Zora y Estaol.

CAPÍTULO 14

Sansón mata un cachorro de león con sus propias manos — Se casa con una mujer filistea, propone un acertijo, su esposa lo engaña y él mata a treinta filisteos.

Y DESCENDIÓ Sansón a Timnat y vio en Timnat a una mujer de las hijas de los [a]filisteos.

2 Y subió, y lo declaró a su padre y a su madre, diciendo: Yo he visto en Timnat a una mujer de las hijas de los filisteos; y ahora, pues, tomádmela por esposa.

3 Y su padre y su madre le dijeron: ¿No hay mujer entre las hijas de tus hermanos, ni en todo nuestro pueblo, para que vayas tú a tomar [a]esposa de los filisteos [b]incircuncisos? Y Sansón respondió a su padre: Tómala para mí, porque ella ha agradado a mis ojos.

4 Mas su padre y su madre no sabían que esto venía de [a]Jehová, porque él buscaba ocasión contra los filisteos, pues en aquel tiempo los filisteos dominaban sobre Israel.

5 Y Sansón descendió con su padre y con su madre a Timnat; y cuando llegaron a las viñas de Timnat, he aquí un cachorro de león vino rugiendo hacia él.

19 *a* Lev. 9:7–24.
22 *a* DyC 67:11–13; Moisés 1:11.
23 *a* GEE Señal.
24 *a* GEE Sansón.
14 1 *a* GEE Filisteos.
3 *a* GEE Matrimonio—El matrimonio entre personas de distintas religiones.
b GEE Circuncisión.
4 *a* Josué 11:20.

6 Y el espíritu de Jehová vino sobre Sansón, quien lo despedazó como quien despedaza un cabrito, sin tener nada en sus manos; y no contó ni a su padre ni a su madre lo que había hecho.

7 Descendió, pues, y habló a la mujer; y ella le agradó a Sansón.

8 Y volvió después de algunos días para tomarla, y se apartó para ver el [a]cuerpo muerto del león, y he aquí en el cuerpo del león había un enjambre de abejas y *un panal de* miel.

9 Y lo tomó en sus manos y se fue comiéndolo por el camino; y cuando llegó adonde estaban su padre y su madre, les dio a ellos y comieron, pero no les dijo que había tomado aquella miel del cuerpo del león.

10 Descendió, pues, su padre adonde estaba la mujer, y Sansón hizo allí [a]banquete, porque así solían hacer los jóvenes.

11 Y aconteció que cuando ellos le vieron, tomaron treinta compañeros para que estuviesen con él.

12 Y Sansón les dijo: Yo os propondré ahora un acertijo; y si en verdad me lo declaráis dentro de los siete días del banquete y acertáis, yo os daré treinta prendas de lino y treinta mudas de ropa.

13 Y si no me lo podéis declarar, vosotros me daréis las treinta prendas de lino y las treinta mudas de ropa. Y ellos dijeron: Propón tu acertijo, y lo oiremos.

14 Y él les dijo:

Del que come salió comida,
y del fuerte salió dulzura.

Y ellos no pudieron declararle el acertijo en tres días.

15 Y al séptimo día dijeron a la esposa de Sansón: Induce a tu marido a que nos declare este acertijo, para que no te [a]quememos a ti ni a la casa de tu padre. ¿Acaso nos habéis llamado aquí para despojarnos?

16 Y lloró la esposa de Sansón delante de él y le dijo: Sólo me aborreces y no me amas, pues no me declaras el acertijo que propusiste a los hijos de mi pueblo. Y él le respondió: He aquí que ni a mi padre ni a mi madre lo he declarado, y ¿te lo he de declarar a ti?

17 Y ella lloró delante de él los siete días que ellos tuvieron banquete, mas al séptimo día él se *lo* declaró, porque ella le presionaba; y ella se lo declaró a los hijos de su pueblo.

18 Y al séptimo día, antes que el sol se pusiese, los de la ciudad le dijeron:

¿Qué cosa es más dulce que la miel?
¿Y qué cosa es más fuerte que el león?

Y él les respondió:

Si no hubieseis arado con mi novilla,
nunca habríais descubierto mi acertijo.

19 Y el espíritu de Jehová vino sobre él, y descendió *Sansón* a Ascalón y mató a treinta hombres

8 *a* Lev. 5:2. | 10 *a* Gén. 29:21–23. | 15 *a* Jue. 15:6.

de ellos; y tomando sus despojos, dio las mudas de ropa a los que habían explicado el acertijo; y encendido en enojo subió a la casa de su padre.

20 Y la esposa de Sansón fue *dada* a su compañero, el que había sido su amigo.

CAPÍTULO 15

Sansón quema las mieses de los filisteos — Éstos queman a su esposa y a su suegro — Sansón mata a mil filisteos en Lehi con una quijada de asno.

Y ACONTECIÓ después de algún tiempo, en [a]los días de la siega del trigo, que Sansón visitó a su esposa con un cabrito y dijo: Me llegaré a mi esposa en la alcoba. Pero el padre de ella no lo dejó entrar.

2 Y dijo el padre de ella: Pensé que la aborrecías y la di a tu compañero. Mas su hermana menor, ¿no es más hermosa que ella? Te ruego que la tomes en su lugar.

3 Y Sansón les dijo: Yo quedaré sin culpa esta vez respecto de los filisteos, si mal les hago.

4 Y fue Sansón y capturó trescientas zorras, y tomó antorchas, y ató las zorras por las colas y puso una antorcha entre cada dos colas.

5 Después encendió las antorchas, y soltó *las zorras* en los sembrados de los filisteos y quemó las gavillas, y la mies por segar, y las viñas y los olivares.

6 Y dijeron los filisteos: ¿Quién hizo esto? Y les fue dicho: Sansón, el yerno del timnateo, porque le quitó su esposa y la dio a su compañero. Y vinieron los filisteos y los [a]quemaron con fuego a ella y a su [b]padre.

7 Entonces Sansón les dijo: Ya que habéis hecho esto, ciertamente me [a]vengaré de vosotros y después descansaré.

8 Y los hirió en la pierna y en el muslo con gran mortandad; y descendió, y habitó en la cueva de la peña de Etam.

9 Y los filisteos subieron, y acamparon en Judá y se extendieron por Lehi.

10 Y los hombres de Judá les dijeron: ¿Por qué habéis subido contra nosotros? Y ellos respondieron: Para prender a Sansón hemos subido, a fin de hacerle como él nos ha hecho.

11 Y vinieron tres mil hombres de Judá a la cueva de la peña de Etam y dijeron a Sansón: ¿No sabes tú que los filisteos dominan sobre nosotros? ¿Por qué nos has hecho esto? Y él les respondió: Yo les he hecho como ellos me hicieron.

12 Ellos entonces le dijeron: Nosotros hemos venido para prenderte y entregarte en manos de los filisteos. Y Sansón les respondió: Juradme que vosotros no me mataréis.

15 1 *a* *Es decir,* a comienzos del verano, cerca de la celebración de Pentecostés.
6 *a* Jue. 14:15.
b En la Septuaginta, en el texto sirio y en muchos manuscritos hebreos: la casa de su padre.
7 *a* GEE Venganza.

13 Y ellos le respondieron, diciendo: No, solamente te prenderemos, y te entregaremos en sus manos, mas no te mataremos. Entonces le ataron con dos cuerdas nuevas y le hicieron subir de la peña.
14 Y cuando llegó hasta Lehi, los filisteos le salieron a recibir con gritos; y el espíritu de Jehová cayó sobre él, y las cuerdas que estaban en sus brazos se volvieron como lino quemado con fuego, y las ataduras [a]cayeron de sus manos.
15 Y hallando una quijada de asno fresca aún, extendió la mano y la tomó, y mató con ella a mil hombres.
16 Entonces Sansón dijo:

Con la quijada de un asno,
un montón, dos montones;
con la quijada de un asno he
matado a mil hombres.

17 Y sucedió que al acabar de hablar, arrojó de su mano la quijada y llamó a aquel lugar [a]Ramat-lehi.
18 Y teniendo gran sed, clamó luego a Jehová y dijo: Tú has dado esta gran liberación por mano de tu siervo, ¿y moriré yo ahora de sed y caeré en manos de los incircuncisos?
19 Entonces abrió Dios una cuenca que hay en Lehi, y salió de allí agua, y *Sansón* bebió, y recobró su espíritu y se reanimó. Por tanto, llamó el nombre *de aquel lugar* [a]En-hacore, el cual está en Lehi hasta hoy.
20 Y él juzgó a Israel en días de los filisteos durante veinte años.

CAPÍTULO 16

Sansón se lleva las puertas de la ciudad de Gaza — Ama a Dalila, quien lo entrega a los filisteos — Destruye un edificio, se mata a sí mismo y al mismo tiempo mata a otras tres mil personas.

Y FUE Sansón a Gaza, y vio allí a una ramera y se llegó a ella.
2 Y fue dicho a los de Gaza: Sansón ha venido acá. Y lo cercaron y le acecharon toda aquella noche a la puerta de la ciudad. Y estuvieron callados toda aquella noche, habiendo dicho: Cuando llegue la luz de la mañana, entonces lo mataremos.
3 Mas Sansón durmió hasta la medianoche; y a la medianoche se levantó, y tomando las puertas de la ciudad con sus dos pilares y su cerrojo, se las echó al hombro, y se fue y las subió a la cumbre del monte que está delante de Hebrón.
4 Después de esto aconteció que se enamoró de una mujer en el valle de Sorec, la cual se llamaba Dalila.
5 Y fueron a ella los príncipes de los filisteos y le dijeron: Engáñale y descubre en qué consiste su gran fuerza, y cómo podríamos vencerlo para que lo atemos y lo atormentemos; y cada uno de

14 *a* Alma 14:26.
17 *a* HEB la colina de la quijada.
19 *a* *Es decir,* el manantial de él, el que llama.

nosotros te dará mil cien *piezas* de plata.

6 Y Dalila dijo a Sansón: Yo te ruego que me declares en qué consiste tu gran fuerza, y cómo se te puede atar para ser atormentado.

7 Y le respondió Sansón: Si me atan con siete mimbres [a]verdes que aún no estén secos, entonces me debilitaré y seré como cualquiera de los hombres.

8 Y los príncipes de los filisteos le trajeron siete mimbres verdes que aún no se habían secado, y ella le ató con ellos.

9 Y había espías en un aposento en casa de ella. Entonces ella le dijo: ¡Sansón, los filisteos sobre ti! Y él rompió los mimbres como se rompe una cuerda de estopa cuando toca el fuego; y no se supo el secreto de su fuerza.

10 Entonces Dalila le dijo a Sansón: He aquí, tú me has engañado y me has dicho mentiras. Declárame, ahora, te ruego, cómo se te puede atar.

11 Y él le dijo: Si me atan fuertemente con cuerdas nuevas que nunca se hayan usado, yo me debilitaré y seré como cualquiera de los hombres.

12 Y Dalila tomó cuerdas nuevas, y le ató con ellas, y le dijo: ¡Sansón, los filisteos sobre ti! Y los espías estaban en el aposento. Mas él las rompió de sus brazos como un hilo.

13 Y Dalila le dijo a Sansón: Hasta ahora me engañas y me tratas con mentiras. Declárame, pues, ahora, cómo se te puede atar. Él entonces le dijo: Si tejes siete mechones de mi cabeza con el hilo del telar.

14 Y ella los aseguró con la clavija del telar y le dijo: ¡Sansón, los filisteos sobre ti! Mas despertando él de su sueño, arrancó la clavija del telar junto con el hilo.

15 Y ella le dijo: ¿Cómo dices: Yo te amo, cuando tu corazón no está conmigo? Ya me has engañado tres veces y no me has declarado aún en qué consiste tu gran fuerza.

16 Y aconteció que, presionándole ella cada día con sus palabras e importunándole, su alma fue reducida a mortal angustia.

17 Le declaró, pues, todo su [a]corazón y le dijo: Nunca a mi cabeza llegó [b]navaja, porque soy nazareo para Dios desde el vientre de mi madre. Si soy rapado, mi fuerza se apartará de mí, y me debilitaré y seré como todos los hombres.

18 Y viendo Dalila que él le había descubierto todo su corazón, envió a llamar a los príncipes de los filisteos, diciendo: Venid esta vez, porque él me ha descubierto todo su corazón. Y los príncipes de los filisteos vinieron a ella, trayendo en su mano el dinero.

19 Y ella hizo que él se durmiese sobre sus rodillas y llamó a un hombre, quien le rapó los siete mechones de su cabeza; y ella comenzó a afligirlo, pues su fuerza se había apartado de él.

20 Y le dijo: ¡Sansón, los filisteos

16 7 *a* *O sea,* cuerdas nuevas; tendones frescos y húmedos.
17 *a* GEE Corazón.
b Jue. 13:5.

sobre ti! Y luego que despertó él de su sueño, *se* dijo: Esta vez saldré como las otras y me escaparé. Pero no sabía que Jehová ya se había apartado de él.
21 Mas los filisteos le echaron mano, y le sacaron los ojos y le llevaron a Gaza; y le ataron con cadenas para que moliese en la cárcel.
22 Y el cabello de su cabeza comenzó a crecer después que fue rapado.
23 Entonces los príncipes de los filisteos se reunieron para ofrecer sacrificio a [a]Dagón, su dios, y para alegrarse; y decían: Nuestro dios ha entregado en nuestras manos a Sansón, nuestro enemigo.
24 Y viéndolo el pueblo, alabaron a su dios, diciendo: Nuestro dios entregó en nuestras manos a nuestro enemigo y al destructor de nuestra tierra, el cual había matado a muchos de entre nosotros.
25 Y aconteció que, cuando se alegró el corazón de ellos, dijeron: Llamad a Sansón, para que nos divierta. Y llamaron a Sansón de la cárcel, y sirvió de juguete delante de ellos; y lo pusieron entre las columnas.
26 Y Sansón dijo al joven que le guiaba de la mano: Acércame y hazme palpar las columnas sobre las que se sustenta la casa, para que me apoye en ellas.
27 Y la casa estaba llena de hombres y mujeres, y todos los príncipes de los filisteos estaban allí; y en el piso alto había como tres mil hombres y mujeres que estaban mirando el escarnio de Sansón.
28 Entonces clamó Sansón a Jehová y dijo: Señor Jehová, acuérdate ahora de mí, y dame fuerzas, te ruego, solamente esta vez, oh Dios, para que de una vez tome [a]venganza de los filisteos por mis dos ojos.
29 Asió luego Sansón las dos columnas centrales sobre las cuales se sustentaba la casa y se apoyó contra ellas, contra una con la mano derecha y contra la otra con la izquierda;
30 y dijo Sansón: Muera yo con los filisteos. Y se inclinó con toda su fuerza y cayó la casa sobre los príncipes y sobre toda la gente que estaba en ella. Y fueron muchos más los que mató al morir él que los que había matado durante su vida.
31 Y descendieron sus hermanos y toda la casa de su padre, y le tomaron, y le llevaron y le sepultaron entre Zora y Estaol, en el sepulcro de su padre Manoa. Y él juzgó a Israel durante veinte años.

CAPÍTULO 17

Micaía tiene una casa de dioses (imágenes) y consagra a sus propios sacerdotes.

Hubo un hombre de los montes de Efraín que se llamaba Micaía,
2 el cual dijo a su madre: Las mil cien *piezas* de plata que te fueron

23 *a* 1 Sam. 5:2–7. GEE Idolatría.

28 *a* GEE Venganza.

hurtadas, por lo que tú maldecías, oyéndolo yo, he aquí que yo las tengo; yo las tomé. Entonces la madre le dijo: Bendito seas de Jehová, hijo mío.

3 Y luego que él devolvió a su madre las mil cien *piezas* de plata, su madre dijo: Yo he dedicado este dinero a Jehová de mi mano para mi hijo para hacer una [a]imagen tallada y una de fundición; ahora, pues, yo te lo devuelvo.

4 Cuando él devolvió a su madre el dinero, tomó su madre doscientas *piezas* de plata y las dio al fundidor; y él le hizo de ellas una imagen tallada y una de fundición, *y* quedaron en casa de Micaía.

5 Y tuvo este hombre Micaía una casa de dioses; e hizo un [a]efod y [b]terafines, y consagró a uno de sus hijos, y llegó a ser su [c]sacerdote.

6 En aquellos días no había [a]rey en Israel; cada uno hacía como mejor le parecía.

7 Y había un joven de Belén de Judá, de la tribu de Judá, el cual era [a]levita, y era forastero allí.

8 Este hombre partió de la ciudad de Belén de Judá para ir a vivir donde hallase *lugar*; y en su camino llegó a los montes de Efraín, a la casa de Micaía.

9 Y Micaía le dijo: ¿De dónde vienes? Y él le respondió: Soy levita de Belén de Judá y voy a vivir donde halle *lugar.*

10 Entonces Micaía le dijo: Quédate en mi casa y sé para mí padre y sacerdote; y yo [a]te daré diez *piezas* de plata por año, y vestidos y comida. Y el levita se quedó.

11 Le agradó, pues, al levita morar con aquel hombre, y él lo tenía como a uno de sus hijos.

12 Y Micaía consagró al levita, y aquel joven le servía de sacerdote y estaba en casa de Micaía.

13 Y Micaía dijo: Ahora sé que Jehová me favorecerá, pues el levita es mi sacerdote.

CAPÍTULO 18

La tribu de Dan envía hombres para buscar una heredad — Toman las imágenes y al sacerdote de Micaía; incendian la ciudad de Lais y establecen la idolatría.

EN aquellos días no había rey en Israel. Y en aquellos días la tribu de Dan buscaba para sí heredad donde morar, porque hasta entonces no había obtenido su heredad entre las tribus de Israel.

2 Y los hijos de Dan enviaron de su tribu a cinco hombres de entre todos ellos, hombres valientes de Zora y de Estaol, para que reconociesen y explorasen bien la tierra; y les dijeron: Id y reconoced la tierra. Éstos llegaron a los montes de Efraín, hasta la casa de Micaía, y se hospedaron allí.

3 Y cuando estaban cerca de la

17 3 *a* Éx. 20:4, 23.
5 *a* Jue. 8:27.
b *Es decir,* ídolos de familia, tal vez del tamaño y de la forma de un hombre.
c Jue. 18:19–20.
6 *a* Deut. 12:6–9; DyC 1:15–16.
7 *a* Jue. 19:1. GEE Leví.
10 *a* GEE Supercherías sacerdotales.

casa de Micaía, reconocieron la voz del joven levita; y acercándose allá, le dijeron: ¿Quién te ha traído por acá? ¿Y qué haces aquí? ¿Y qué tienes que ver tú por aquí?

4 Y él les respondió: De esta y de esta manera ha hecho conmigo Micaía, y me ha tomado para que sea su sacerdote.

5 Y ellos le dijeron: Pregunta, pues, ahora a Dios, para que sepamos si ha de prosperar este viaje que hacemos.

6 Y el sacerdote les respondió: Id en paz, porque el viaje que hacéis está delante de Jehová.

7 Entonces aquellos cinco hombres partieron, y llegaron a Lais; y vieron que el pueblo que *habitaba* en ella estaba seguro, conforme a la costumbre de los de Sidón, [a]ocioso y confiado; no había nadie en aquella región que los perturbase en cosa alguna para poseer aquella tierra; y además de eso, estaban lejos de los sidonios y no tenían tratos con nadie.

8 Entonces volvieron ellos a sus hermanos en Zora y Estaol, y sus hermanos les dijeron: ¿Qué hay?

9 Y ellos respondieron: Levantaos, subamos contra ellos, porque nosotros hemos explorado la región y hemos visto que es muy buena. ¿Y vosotros os quedáis sin hacer nada? No seáis [a]perezosos en poneros en marcha para ir a tomar posesión de la tierra.

10 Cuando vayáis allá, llegaréis a una gente confiada y a una tierra espaciosa, pues Dios la ha entregado en vuestras manos, lugar donde no hay falta de cosa alguna que haya en la tierra.

11 Y partieron de allí los de Dan, de Zora y de Estaol, seiscientos hombres armados con armas de guerra.

12 Fueron y acamparon en Quiriat-jearim, en Judá, por lo cual aquel lugar fue llamado el campamento de Dan hasta hoy; está detrás de Quiriat-jearim.

13 Y pasando de allí a los montes de Efraín, llegaron hasta la casa de Micaía.

14 Entonces aquellos cinco hombres que habían ido a reconocer la tierra de Lais dijeron a sus hermanos: ¿No sabéis que en estas casas hay un efod y terafines, y una imagen tallada y una de fundición? Mirad, pues, lo que habéis de hacer.

15 Y dirigiéndose allá, llegaron a la casa del joven levita, en casa de Micaía, y le preguntaron cómo estaba.

16 Y los seiscientos hombres, que eran de los hijos de Dan, estaban armados con sus armas de guerra a la entrada de la puerta.

17 Y subiendo los cinco hombres que habían ido a reconocer la tierra, entraron allá y tomaron la imagen tallada, y el efod, y los terafines y la imagen de fundición, mientras se quedaba el sacerdote a la entrada de la puerta con los seiscientos hombres armados con armas de guerra.

18 Entrando, pues, aquellos en la casa de Micaía, tomaron la imagen tallada, el efod, y los terafines

18 7 *a* Jue. 18:27–28.

9 *a* GEE Ociosidad, ocioso.

y la imagen de fundición. Y el sacerdote les dijo: ¿Qué hacéis vosotros?
19 Y ellos le respondieron: Calla, pon la mano sobre tu boca y vente con nosotros, para que seas nuestro padre y sacerdote. ¿Es acaso mejor que seas tú sacerdote en casa de un solo hombre que serlo de una tribu y de una familia de Israel?
20 Y se alegró el corazón del sacerdote, quien tomó el efod, y los terafines y la imagen, y se fue entre la gente.
21 Y ellos se volvieron y se fueron, y pusieron los niños, y el ganado y las posesiones por delante.
22 Y cuando ya se habían alejado de la casa de Micaía, los hombres que *habitaban* en las casas cercanas a la casa de Micaía se reunieron y siguieron a los hijos de Dan.
23 Y dando voces a los de Dan, éstos volvieron sus rostros y dijeron a Micaía: ¿Qué te pasa que has juntado gente?
24 Y él respondió: Os lleváis mis dioses que yo hice, juntamente con el sacerdote, y os marcháis. ¿Qué más me queda? ¿Y con qué propósito me decís: ¿Qué te pasa?
25 Y los hijos de Dan le dijeron: No des voces tras nosotros, no sea que los de ánimo colérico os acometan, y pierdas también tu vida y la vida de los tuyos.
26 Y los hijos de Dan prosiguieron su camino; y viendo Micaía que eran más fuertes que él, se volvió y regresó a su casa.
27 Y ellos, [a]llevándose las cosas que había hecho Micaía, juntamente con el sacerdote que tenía, llegaron a Lais, al pueblo confiado y seguro; y los hirieron a filo de espada y quemaron la ciudad con fuego.
28 Y no hubo quien los defendiese, porque estaban lejos de Sidón y no tenían comercio con nadie. Y *la ciudad* estaba en el valle que hay junto a Bet-rehob. Luego reedificaron la ciudad y habitaron en ella.
29 Y llamaron el nombre de aquella ciudad Dan, conforme al nombre de su padre [a]Dan, hijo de Israel, aunque antes la ciudad se llamaba Lais.
30 Y los hijos de Dan levantaron para sí la [a]imagen tallada; y Jonatán hijo de Gersón, hijo de [b]Manasés, él y sus hijos fueron sacerdotes en la tribu de Dan hasta el día del cautiverio de la tierra.
31 Y mantuvieron levantada la imagen que Micaía había hecho, todo el tiempo que la [a]casa de Dios estuvo en [b]Silo.

CAPÍTULO 19

La concubina de un levita comete adulterio y vuelve a casa de su padre — Su esposo la busca y se alojan una noche en Gabaa — Los hombres de Gabaa abusan de la concubina y ella muere — El esposo levita la

27 *a* GEE Robar, robo, hurtar, hurto.
29 *a* GEE Dan.
30 *a* GEE Idolatría.
b HEB Moisés. Éx. 2:21–22.
31 *a* GEE Tabernáculo.
b Sal. 78:58–61.

corta en doce pedazos y los envía a las tribus de Israel.

EN aquellos días, cuando no había rey en Israel, hubo un [a]levita que moraba como forastero en la parte más remota de los montes de Efraín, el cual había tomado para sí como concubina a una mujer de Belén de Judá.

2 Y su concubina cometió adulterio contra él y se fue de él a casa de su padre, a Belén de Judá, y estuvo allá durante cuatro meses.

3 Y se levantó su marido y la siguió para hablarle amorosamente y hacerla volver, *llevando* consigo un criado suyo y un par de asnos; y ella le hizo entrar en la casa de su padre. Y viéndole el padre de la joven, le salió a recibir gozoso.

4 Y le retuvo su suegro, padre de la joven, y se quedó en su casa tres días, comiendo y bebiendo y alojándose allí.

5 Y aconteció que al cuarto día, cuando se levantaron de mañana, se levantó también el *levita* para irse, y el padre de la joven le dijo a su yerno: [a]Conforta tu corazón con un bocado de pan, y después os iréis.

6 Y se sentaron ellos dos juntos, y comieron y bebieron. Y el padre de la joven le dijo al hombre: Yo te ruego que te quedes aquí esta noche, y se alegrará tu corazón.

7 Y se levantó el hombre para irse, pero el suegro le insistió, y volvió a pasar allí la noche.

8 Y al quinto día, levantándose muy de mañana para irse, le dijo el padre de la joven: Conforta ahora tu corazón y aguarda hasta que decline el día; y comieron los dos juntos.

9 Y se levantó luego el hombre para irse, él, y su concubina y su criado. Entonces su suegro, el padre de la joven, le dijo: He aquí, el día declina y va a anochecer; te ruego que paséis aquí la noche. He aquí que el día se acaba; pasa aquí la noche para que se alegre tu corazón; y mañana os levantaréis temprano para emprender vuestro camino, y te irás a tus tiendas.

10 Mas el hombre no quiso pasar allí la noche, sino que se levantó, y partió y llegó hasta enfrente de Jebús, que es Jerusalén, con su par de asnos ensillados y con su concubina.

11 Y estando ya junto a Jebús, el día había declinado mucho; y dijo el criado a su señor: Ven ahora, y vámonos a esta [a]ciudad de los jebuseos, para que pasemos en ella la noche.

12 Y su señor le respondió: No iremos a ninguna ciudad de extranjeros, que no sea de los hijos de Israel, sino que pasaremos hasta Gabaa.

13 Y dijo a su criado: Ven, lleguemos a uno de esos lugares, para pasar la noche en Gabaa o en Ramá.

14 Pasaron, pues, de largo y siguieron su camino, y se les puso el sol junto a Gabaa, que era de [a]Benjamín.

19 1 *a* Jue. 17:9.
5 *a* *O sea,* aliméntate (véase el vers. 8).
11 *a* *Es decir,* Jerusalén. Jue. 1:21.
14 *a* GEE Benjamín, hijo de Jacob.

15 Y se apartaron del camino para entrar a pasar allí la noche en Gabaa; y entrando, se sentaron en la plaza de la ciudad, porque no hubo quien los acogiese en su casa para pasar la noche.

16 Y he aquí, un hombre viejo que al atardecer venía de trabajar en el campo, el cual era de los montes de Efraín, y moraba como forastero en Gabaa, pues los moradores de aquel lugar eran hijos de Benjamín.

17 Y alzando el anciano los ojos, vio a aquel viajero en la plaza de la ciudad y le dijo: ¿A dónde vas y de dónde vienes?

18 Y él respondió: Pasamos de Belén de Judá a la parte más remota de los montes de Efraín, de donde soy; y fui hasta Belén de Judá; y ahora voy a [a]la casa de Jehová, y no hay quien me reciba en su casa.

19 Nosotros tenemos paja y forraje para nuestros asnos, y también tenemos pan y vino para mí y para tu sierva, y para el criado que está con tu siervo; de nada tenemos falta.

20 Y el anciano dijo: La paz sea contigo; todo lo que te falte quede solamente a mi cargo, con tal que no pases la noche en la plaza.

21 Y los llevó a su casa y dio de comer a sus asnos; y ellos se [a]lavaron los pies, y comieron y bebieron.

22 Y cuando estaban gozosos, he aquí que los hombres de aquella ciudad, [a]hombres perversos, rodearon la casa y golpearon a la puerta, diciendo al anciano dueño de la casa: Saca fuera al hombre que ha entrado en tu casa, para que lo [b]conozcamos.

23 Y salió a ellos aquel hombre, el dueño de la casa, y les dijo: No, hermanos míos, os ruego que no cometáis este mal; puesto que este hombre ha entrado en mi casa, no hagáis esta maldad.

24 He aquí mi hija virgen y la concubina de él; yo os las sacaré ahora; humilladlas y haced con ellas como os parezca, pero no hagáis a este hombre cosa tan infame.

25 Mas aquellos hombres no le quisieron oír; por lo que, tomando aquel hombre a su concubina, la sacó fuera de la casa. Y ellos la conocieron y abusaron de ella toda la noche hasta la mañana, y la dejaron cuando apuntaba el alba.

26 Y cuando ya amanecía, la mujer vino y cayó delante de la puerta de la casa de aquel hombre donde su señor estaba, hasta que fue de día.

27 Y levantándose de mañana su señor, abrió las puertas de la casa y salió para seguir su camino, y he aquí que su concubina estaba tendida delante de la puerta de la casa, con las manos sobre el umbral.

28 Y él le dijo: Levántate, y vámonos. Mas ella no respondió. Entonces la levantó aquel hombre y, echándola sobre su asno, se levantó y se fue a su lugar.

29 Y al llegar a su casa, tomó

18 *a* *Es decir,* Silo.
21 *a* Gén. 24:32.
22 *a* 1 Sam. 1:12–16; Judas 1:18–19.
b GEE Homosexualidad.

un cuchillo, y echó mano de su concubina, y la despedazó por sus huesos en doce partes y las envió por todo el territorio de Israel.
30 Y todo el que veía aquello, decía: [a]Jamás se ha hecho ni visto tal cosa, desde el tiempo en que los hijos de Israel subieron de la tierra de Egipto hasta hoy. Considerad esto, tomad consejo y hablad.

CAPÍTULO 20

Todo Israel se levanta en contra de los hijos de Benjamín, quienes se niegan a entregar a los hombres de Gabaa — Los de la tribu de Benjamín son derribados y destruidos.

ENTONCES salieron todos los hijos de Israel, y se reunió la congregación como un solo hombre, desde Dan hasta Beerseba y la tierra de Galaad, ante Jehová en [a]Mizpa.
2 Y los principales de todo el pueblo, de todas las tribus de Israel, se hallaban presentes en la reunión del pueblo de Dios, cuatrocientos mil hombres de a pie que sacaban espada.
3 Y los hijos de Benjamín oyeron que los hijos de Israel habían subido a Mizpa. Y dijeron los hijos de Israel: Decidnos cómo fue esta maldad.
4 Entonces el hombre levita, marido de la mujer muerta, respondió y dijo: Yo llegué a Gabaa de Benjamín con mi concubina para pasar allí la noche.
5 Y levantándose contra mí los de Gabaa, rodearon la casa de noche, con la idea de matarme. Y violaron a mi concubina de tal manera que ella murió.
6 Entonces, tomando yo a mi concubina, la corté en pedazos y los envié por todo el territorio de la heredad de Israel, por cuanto han hecho [a]maldad e infamia en Israel.
7 He aquí, todos vosotros, hijos de Israel, dad aquí vuestro parecer y consejo.
8 Entonces todo el pueblo, como un solo hombre, se levantó y dijo: Ninguno de nosotros irá a su tienda, ni volverá a su casa ninguno de nosotros.
9 Y ahora, haremos esto a Gabaa: echemos suertes para subir contra ella;
10 y tomaremos diez hombres de cada cien de todas las tribus de Israel, y cien de cada mil, y mil de cada diez mil, que lleven víveres para el pueblo para que, yendo éste contra Gabaa de Benjamín, le hagan conforme a toda la abominación que ha cometido en Israel.
11 Y se juntaron todos los hombres de Israel contra la ciudad, unidos como un solo hombre.
12 Y las tribus de Israel enviaron hombres por toda la tribu de Benjamín, diciendo: ¿Qué maldad es ésta que ha sido hecha entre vosotros?
13 Entregad, pues, ahora a

30 *a* GEE Abominable, abominación.
20 1 *a* HEB la torre de vigilancia. Gén. 31:46–49.
6 *a* HEB vergüenza e indecencia. GEE Sensual, sensualidad.

aquellos hombres perversos que están en Gabaa, para que los matemos y quitemos el mal de Israel. Pero los de Benjamín no quisieron oír la voz de sus hermanos, los hijos de Israel;

14 y los hijos de Benjamín se juntaron de todas las ciudades en Gabaa para salir a pelear contra los hijos de Israel.

15 Y fueron [a]contados en aquel tiempo los hijos de Benjamín, de las ciudades, veintiséis mil hombres que sacaban espada, sin contar los que moraban en Gabaa que fueron en total setecientos hombres escogidos.

16 De toda aquella gente había setecientos hombres escogidos que eran zurdos, todos los cuales tiraban una piedra con la honda a un cabello y no erraban.

17 Y fueron contados los hombres de Israel, fuera de Benjamín, cuatrocientos mil hombres que sacaban espada, todos éstos eran hombres de guerra.

18 Y se levantaron los hijos de Israel, y subieron a [a]la casa de Dios y consultaron a Dios, diciendo: ¿Quién de nosotros subirá primero en la guerra contra los hijos de Benjamín? Y Jehová respondió: Judá subirá primero.

19 Y se levantaron por la mañana los hijos de Israel, y [a]acamparon contra Gabaa.

20 Y salieron los hijos de Israel a combatir contra Benjamín, y los hombres de Israel se pusieron en orden de batalla contra ellos junto a Gabaa.

21 Y salieron de Gabaa los hijos de Benjamín y derribaron en tierra aquel día veintidós mil hombres de los hijos de Israel.

22 Mas reanimándose el pueblo, los hombres de Israel volvieron a disponer la batalla en el mismo lugar donde la habían dispuesto el primer día.

23 Y los hijos de Israel subieron y lloraron delante de Jehová hasta el atardecer, y consultaron a Jehová, diciendo: ¿Volveré a pelear contra los hijos de mi hermano Benjamín? Y Jehová les respondió: Subid contra él.

24 Y los hijos de Israel se acercaron el segundo día contra los hijos de Benjamín.

25 Y aquel segundo día, saliendo Benjamín de Gabaa contra ellos, derribó por tierra a otros dieciocho mil hombres de los hijos de Israel, todos los cuales sacaban espada.

26 Entonces subieron todos los hijos de Israel y todo el pueblo, y fueron a la casa de Dios; y lloraron, y se sentaron allí delante de Jehová, y ayunaron aquel día hasta el atardecer; y ofrecieron holocaustos y ofrendas de paz delante de Jehová.

27 Y los hijos de Israel preguntaron a Jehová (pues el arca del convenio de Dios estaba allí en aquellos días,

28 y Finees hijo de Eleazar, hijo de Aarón, se presentaba delante de ella en aquellos días), diciendo: ¿Volveré a salir a la batalla contra los hijos de mi hermano Benjamín

15 *a* HEB reclutados.
18 *a* HEB Bet-el. Josué 18:11 (véanse también los vers. 26 y Jue. 21:2).
19 *a* Oseas 10:9.

o desistiré? Y Jehová dijo: Subid, porque mañana yo lo entregaré en vuestras manos.

29 Y puso Israel emboscadas alrededor de Gabaa.

30 Subiendo entonces los hijos de Israel contra los hijos de Benjamín al tercer día, se pusieron en orden de *batalla* delante de Gabaa, como las otras veces.

31 Y salieron los hijos de Benjamín contra el pueblo y fueron alejados de la ciudad; y comenzaron a herir a *algunos* del pueblo, matándolos como las otras veces por los caminos, uno de los cuales sube a Bet-el y el otro a Gabaa, y en el campo *mataron* a unos treinta hombres de Israel.

32 Y los hijos de Benjamín decían: Vencidos son delante de nosotros como antes. Mas los hijos de Israel decían: Huiremos y los alejaremos de la ciudad hasta los caminos.

33 Entonces se levantaron todos los de Israel de su lugar y se pusieron en orden *de batalla* en Baal-tamar; y también la gente de Israel que emboscaba salió de su lugar, de la pradera de Gabaa.

34 Y vinieron contra Gabaa diez mil hombres escogidos de todo Israel, y la batalla arreciaba; mas ellos no sabían que el mal se acercaba a ellos.

35 Y derrotó Jehová a Benjamín delante de Israel; y mataron los hijos de Israel aquel día a veinticinco mil cien hombres de Benjamín, todos los cuales sacaban espada.

36 Y vieron los hijos de Benjamín que estaban derrotados; pues los hijos de Israel habían cedido terreno a Benjamín, porque estaban confiados en la gente de las emboscadas que habían puesto contra Gabaa.

37 Entonces los hombres de las emboscadas se apresuraron y acometieron a Gabaa, y se desplegaron y pasaron a filo de espada a toda la ciudad.

38 Y los israelitas habían concertado una señal con los de las emboscadas: que hiciesen subir una gran columna de humo desde la ciudad.

39 Luego, pues, que los de Israel retrocedieron en la batalla, los de Benjamín comenzaron a herir y matar a unos treinta hombres de Israel, y decían: Ciertamente ellos han caído delante de nosotros, como en la primera batalla.

40 Mas cuando la llama comenzó a subir de la ciudad con una columna de humo, los de Benjamín miraron hacia atrás, y he aquí que el fuego de la ciudad subía al cielo.

41 Entonces se volvieron los hombres de Israel, y los de Benjamín se llenaron de temor, porque vieron que la calamidad había venido sobre ellos.

42 Volvieron, por tanto, la espalda ante los de Israel, huyendo hacia el camino del desierto; mas la batalla los alcanzó, y a los que salían de las ciudades los mataban en medio de ellos.

43 *Así* cercaron a los de Benjamín, y los acosaron y los hollaron, desde Noja hasta enfrente de Gabaa hacia donde nace el sol.

44 Y cayeron de Benjamín dieciocho mil hombres, todos ellos hombres de guerra.

45 Y volviéndose, huyeron hacia
el desierto, a la peña de Rimón,
y de ellos mataron a cinco mil
hombres en los caminos; siguie-
ron acosándolos hasta Gidom y
mataron de ellos a otros dos mil
hombres.
46 Así todos los que de Benja-
mín murieron aquel día fueron
veinticinco mil hombres que sa-
caban espada, todos ellos hom-
bres de guerra.
47 Pero seiscientos hombres se
volvieron y huyeron al desierto
a la peña de Rimón, los cuales se
quedaron en la peña de Rimón
cuatro meses.
48 Y los hombres de Israel vol-
vieron contra los hijos de Ben-
jamín y los pasaron a filo de
espada, tanto a hombres como a
bestias de cada ciudad y todo lo
que hallaban a su paso; asimismo
prendieron fuego a todas las ciu-
dades que hallaron.

CAPÍTULO 21

El pueblo lamenta la desolación de Benjamín — Destruyen a los habitantes de Jabes-galaad por no unirse a la guerra contra Benjamín — Se da esposas a los que quedaron de la tribu de Benjamín.

Y LOS hombres de Israel habían
jurado en Mizpa, diciendo: Nin-
guno de nosotros dará su hija a
los de Benjamín por esposa.
2 Y vino el pueblo a la casa
de Dios, y estuvieron allí hasta
el atardecer delante de Dios;
y alzando su voz, lloraron
amargamente
3 y dijeron: Oh Jehová Dios de
Israel, ¿por qué ha sucedido esto
en Israel, que falte hoy de Israel
una tribu?
4 Y aconteció que al día si-
guiente, el pueblo se levantó muy
de mañana, y edificaron allí un
altar y ofrecieron holocaustos y
ofrendas de paz.
5 Y dijeron los hijos de Israel:
¿Quién de entre todas las tribus
de Israel [a]no subió a la asamblea,
a Jehová? Porque se había hecho
gran juramento contra el que no
subiese a Jehová en Mizpa, di-
ciendo: Sufrirá la muerte.
6 Y los hijos de Israel se entris-
tecieron a causa de Benjamín, su
hermano, y dijeron: Una tribu es
hoy cortada de Israel.
7 ¿Qué haremos en cuanto
a conseguir esposas para los
que han quedado, ya que he-
mos jurado por Jehová que no
les daremos nuestras hijas por
esposas?
8 Y dijeron: ¿Hay alguno de las
tribus de Israel que no haya su-
bido a Jehová en Mizpa? Y halla-
ron que ninguno de Jabes-galaad
había venido al campamento, a
la asamblea.
9 Porque el pueblo fue contado,
y he aquí que no había allí nin-
gún hombre de los moradores de
Jabes-galaad.
10 Entonces la congregación en-
vió allá a doce mil hombres de
los más valientes, y les manda-
ron, diciendo: Id y pasad a filo
de espada a los moradores de

21 5 *a* Jue. 5:23.

Jabes-galaad, con las mujeres y los niños.

11 Pero lo haréis de esta manera: mataréis a todo hombre y a toda mujer que haya conocido varón.

12 Y hallaron entre los moradores de Jabes-galaad a cuatrocientas doncellas que no habían conocido varón, y las trajeron al campamento en Silo, que está en la tierra de Canaán.

13 Toda la congregación envió un mensaje a los hijos de Benjamín que estaban en la peña de Rimón, y les proclamaron la paz.

14 Y volvieron entonces los de Benjamín, y les dieron por esposas las que habían dejado vivas de las mujeres de Jabes-galaad; mas no había suficientes.

15 Y el pueblo tuvo tristeza a causa de Benjamín, porque Jehová había abierto una brecha en las tribus de Israel.

16 Entonces los [a]ancianos de la congregación dijeron: ¿Qué haremos en cuanto a conseguir esposas para los que han quedado? Porque las mujeres de Benjamín han sido exterminadas.

17 Y dijeron: Debe haber una heredad para Benjamín de los que han escapado, para que no sea una tribu exterminada de Israel.

18 Pero nosotros no les podemos dar esposas de nuestras hijas, porque los hijos de Israel han jurado, diciendo: Maldito el que diere esposa a Benjamín.

19 Ahora bien, dijeron, he aquí, cada año hay una fiesta solemne de Jehová en Silo, que está al norte de Bet-el y al lado oriental del camino que sube de Bet-el a Siquem, y al sur de Lebona.

20 Y mandaron a los hijos de Benjamín, diciendo: Id y poned emboscadas en las viñas,

21 y estad atentos. Y cuando veáis salir a las hijas de Silo a [a]bailar en círculos, salid vosotros de las viñas, y arrebate cada uno esposa para sí de las hijas de Silo, y os iréis a tierra de Benjamín.

22 Y cuando vengan los padres de ellas o sus hermanos a demandárnoslas, nosotros les diremos: Hacednos la merced de concedérnoslas, pues nosotros en la guerra no tomamos esposas para todos. Ya que vosotros no se las habéis dado, ahora no sois [a]culpables.

23 Y los hijos de Benjamín lo hicieron así y tomaron esposas conforme a su número, raptándolas de entre las que danzaban; y se fueron, y regresaron a su heredad, y reedificaron las ciudades y habitaron en ellas.

24 Entonces los hijos de Israel se fueron también de allí, cada uno a su tribu y a su familia, saliendo de allí cada uno a su heredad.

25 En aquellos días no había rey en Israel; cada uno hacía [a]como mejor le parecía.

16 *a* GEE Élder (anciano).
21 *a* Mos. 20:1–5.
22 *a* GEE Culpa.
25 *a* Deut. 12:6–8; DyC 1:15–16.

Rut

CAPÍTULO 1

Elimelec y su familia van a Moab por causa de la hambruna — Sus hijos contraen matrimonio — El padre y los hijos mueren — Rut la moabita, habiendo muerto su esposo, insiste en irse con Noemí — Ellas van a Belén.

Y ACONTECIÓ que en los días
en que gobernaban los [a]jue-
ces, hubo hambre en la tierra. Y
un hombre de [b]Belén de Judá fue
a vivir en los campos de [c]Moab, él
y su esposa y sus dos hijos.
2 El nombre de aquel hombre
era [a]Elimelec, y el de su esposa,
[b]Noemí; y los nombres de sus
dos hijos eran Mahlón y Quelión,
efrateos de Belén de Judá. Llega-
ron, pues, a los campos de Moab
y se quedaron allí.
3 Y murió Elimelec, marido de
Noemí, y quedó ella con sus dos
hijos,
4 los cuales tomaron para sí es-
posas de Moab; el nombre de
una era Orfa, y el nombre de la
otra, [a]Rut; y habitaron allí unos
diez años.
5 Y murieron también los dos,
Mahlón y Quelión, quedando así
la mujer *desamparada,* sin sus dos
hijos y sin su marido.
6 Entonces se levantó con sus
nueras y regresó de los campos
de Moab, porque oyó en el campo
de Moab que Jehová había vi-
sitado a los de su pueblo para
darles pan.
7 Salió, pues, del lugar donde
había estado, y con ella sus dos
nueras, y comenzaron a caminar
para volver a la tierra de Judá.
8 Y Noemí dijo a sus dos nue-
ras: Andad, vuelva cada una a la
casa de su madre; Jehová haga
con vosotras misericordia, como
la habéis hecho con los muertos
y conmigo.
9 Os conceda Jehová que halléis
descanso, cada una en casa de [a]su
marido. Luego las besó, y ellas
alzaron su voz y lloraron.
10 Y le dijeron: Ciertamente no-
sotras volveremos contigo a tu
pueblo.
11 Y Noemí respondió: Volveos,
hijas mías; ¿para qué habéis de ir
conmigo? ¿Acaso tengo yo más
[a]hijos en el vientre que puedan
ser vuestros maridos?
12 Volveos, hijas mías, e idos,
porque yo ya soy vieja para tener
marido. Y aunque dijese: Espe-
ranza tengo, y esta noche estu-
viese con marido y aun diese a
luz hijos,
13 ¿esperaríais vosotras hasta
que fuesen grandes? ¿Os queda-
ríais vosotras sin casar por amor
a ellos? No, hijas mías; que mayor
amargura tengo yo que vosotras,

[RUT]
1 1 *a* Jue. 2:16–18; Mos. 29:11–44.
b GEE Belén.
c GEE Moab.
2 *a* HEB mi Dios es rey.
b HEB mi placer. GEE Noemí.
4 *a* HEB amiga. GEE Rut.
9 *a* *Es decir,* de un nuevo esposo.
11 *a* Deut. 25:5–10.

pues la mano de Jehová se ha sa-
lido contra mí.
14 Mas ellas alzaron otra vez
su voz y lloraron; y Orfa besó
a su suegra, mas Rut se quedó
con ella.
15 Y *Noemí* dijo: He aquí tu cu-
ñada se ha vuelto a su pueblo y a
sus dioses; vuélvete tú tras ella.
16 Y Rut respondió: No me rue-
gues que te deje y que [a]me aparte
de ti; porque adondequiera que
tú fueres, [b]iré yo, y dondequiera
que vivieres, viviré. [c]Tu pueblo
será mi pueblo, y tu Dios mi
[d]Dios.
17 Donde tú murieres, moriré
yo y allí seré sepultada. [a]Así me
haga Jehová y aun me añada,
porque sólo la muerte hará se-
paración entre tú y yo.
18 Y al ver *Noemí* que estaba
tan [a]resuelta a ir con ella, no dijo
nada más.
19 Anduvieron, pues, ellas dos
hasta que llegaron a Belén. Y
aconteció que entrando en Be-
lén, toda la ciudad se conmovió
por razón de ellas y decían: ¿No
es ésta Noemí?
20 Y ella les respondía: No me
llaméis [a]Noemí, sino llamadme
[b]Mara, porque en gran amargura
me ha puesto el Todopoderoso.
21 Yo me fui llena, pero Jehová
me ha hecho volver con las ma-
nos vacías. ¿Por qué me llamáis
Noemí, si ya Jehová [a]ha dado
testimonio contra mí, y el Todo-
poderoso me ha [b]afligido?
22 Así volvió Noemí, y con ella
su nuera Rut la moabita; volvie-
ron de los campos de Moab y
llegaron a Belén al principio de
la siega de la cebada.

CAPÍTULO 2

Rut recoge espigas en los campos de Booz, un pariente cercano de Noemí — Booz trata bondadosamente a Rut.

Y TENÍA Noemí un pariente de
su marido, hombre de mucha ri-
queza de la familia de Elimelec,
el cual se llamaba [a]Booz.
2 Y Rut la moabita dijo a Noemí:
Te ruego que me dejes ir al campo,
y [a]recogeré espigas en pos de
aquel a cuyos ojos halle gracia. Y
ella le respondió: Ve, hija mía.
3 Fue, pues, y llegando, espigó
en el campo en pos de los sega-
dores; y afortunadamente acon-
teció que aquella parte del campo
era de Booz, que era pariente de
Elimelec.
4 Y he aquí que Booz vino de Be-
lén y dijo a los segadores: Jehová
sea con vosotros. Y ellos respon-
dieron: Jehová te bendiga.
5 Y Booz dijo a su criado, el en-
cargado de los segadores: ¿De
quién es esta joven?

16 *a* GEE Honra, honrar (honor).
b GEE Amor.
c GEE Adopción.
d GEE Conversión, convertir.
17 *a* GEE Juramento.
18 *a* GEE Valor, valiente; Paciencia.
20 *a* HEB mi placer.
b HEB amarga, muy triste.
21 *a* *O sea,* me ha hecho humilde.
b GEE Adversidad.
2 1 *a* HEB en él hay fortaleza, prontitud y agilidad.
GEE Booz.
2 *a* *Es decir,* juntaré el grano dejado por los segadores.
Lev. 19:9–10; Deut. 24:19.

6 Y el criado encargado de los segadores respondió y dijo: Es la joven de Moab que volvió con Noemí de los campos de Moab,
7 y me ha dicho: Te ruego que me dejes espigar y recoger tras los segadores entre las gavillas; entró, pues, y está desde por la mañana hasta ahora, menos un poco que se detuvo en casa.
8 Entonces Booz dijo a Rut: Oye, hija mía, no vayas a espigar a otro campo ni pases de aquí; y aquí estarás con mis criadas.
9 Mira bien el campo que sieguen y síguelas, porque yo he mandado a los criados que no te molesten. Y cuando tengas sed, ve a las vasijas y bebe del *agua* que sacan los criados.
10 Ella, entonces, bajando su rostro, se inclinó a tierra y le dijo: ¿Por qué he hallado gracia ante tus ojos para que tú me reconozcas, siendo yo extranjera?
11 Y respondiendo Booz, le dijo: Por cierto se me ha declarado todo lo que has hecho por tu suegra después de la muerte de tu marido, y que, dejando a tu padre y a tu madre y la tierra donde naciste, has venido a un pueblo que antes no conocías.
12 Jehová [a]recompense tu obra, y tu [b]remuneración sea completa de parte de Jehová Dios de Israel, puesto que has venido para refugiarte bajo sus [c]alas.
13 Y ella dijo: Señor mío, halle yo gracia delante de tus ojos, porque me has consolado y porque has hablado al corazón de tu sierva, aunque no soy ni como una de tus criadas.
14 Y Booz le dijo a la hora de comer: Ven aquí, y come del pan y moja tu bocado en el vinagre. Y se sentó ella junto a los segadores, y él le dio del potaje, y comió hasta que se sació y le sobró.
15 Se levantó luego para espigar. Y Booz mandó a sus criados, diciendo: Que recoja también espigas entre las gavillas, y no la avergoncéis;
16 antes dejaréis caer a propósito de los manojos, y [a]la dejaréis que espigue y no la reprendáis.
17 Y espigó en el campo hasta el atardecer y desgranó lo que había recogido, y fue como un efa de cebada.
18 Y lo tomó y se fue a la ciudad, y su suegra vio lo que había recogido. Sacó también luego lo que le había sobrado después de haberse saciado, y se lo dio.
19 Y le dijo su suegra: ¿Dónde has espigado hoy? ¿Y dónde has trabajado? Bendito sea el que te ha reconocido. Y ella contó a su suegra lo que le había acontecido y dijo: El nombre del varón con quien hoy he trabajado es Booz.
20 Y dijo Noemí a su nuera: Sea él bendito de Jehová, pues no ha rehusado a los vivos la benevolencia que tuvo para con los que han muerto. Le dijo después Noemí: Nuestro pariente es aquel varón; es [a]uno de los que pueden redimirnos.

12 *a* GEE Juicio, juzgar.
b GEE Bendecido, bendecir, bendición.
c Sal. 57:1.
16 *a* *O sea,* dejadla espigar.
20 *a* Deut. 25:5–10; Mateo 22:24–26. GEE Redención, redimido, redimir.

21 Y Rut la moabita dijo: Además de esto me ha dicho: Permanece con mis criados hasta que hayan acabado toda mi siega.
22 Y Noemí respondió a su nuera Rut: Mejor es, hija mía, que salgas con sus criadas, y que no te encuentren en otro campo.
23 Estuvo, pues, espigando junto con las criadas de Booz hasta que se acabó la siega de la cebada y la del trigo; y vivía con su suegra.

CAPÍTULO 3

Por consejo de Noemí, Rut se acuesta a los pies de Booz — Booz promete, como pariente, hacerla su esposa.

Y LE dijo su suegra Noemí: Hija mía, ¿no he de buscar [a]hogar para ti, para que te vaya bien?
2 ¿No es Booz nuestro pariente, con cuyas criadas tú has estado? He aquí que él avienta esta noche la parva de las cebadas.
3 Te lavarás, pues, y te ungirás, y vistiéndote tus vestidos, irás a la [a]era; mas no te darás a conocer al varón hasta que él haya acabado de comer y de beber.
4 Y cuando él se acueste, observa tú el lugar donde él se acuesta, e irás, y descubrirás sus pies y te acostarás allí; y él te dirá lo que debas hacer.
5 Y le respondió: Haré todo lo que tú me mandes.
6 Descendió, pues, a la era e hizo todo lo que su suegra le había mandado.
7 Y cuando Booz hubo comido y bebido, y su corazón estuvo contento, se retiró a dormir a un lado del montón. Entonces ella vino calladamente, y le descubrió los pies y se acostó.
8 Y aconteció que a la medianoche se estremeció aquel hombre y se volvió; y he aquí que una mujer estaba acostada a sus pies.
9 Entonces él dijo: ¿Quién eres? Y ella respondió: Yo soy Rut, tu sierva; extiende el borde *de tu* [a]*manto* sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano.
10 Y él dijo: Bendita seas tú de Jehová, hija mía; has hecho mejor tu postrera bondad que la primera, no yendo tras los jóvenes, sean pobres o ricos.
11 Ahora, pues, no temas, hija mía; yo haré contigo lo que tú digas, pues toda la gente de mi pueblo sabe que eres [a]mujer virtuosa.
12 Y ahora, aunque es cierto que yo soy pariente cercano, con todo eso hay un pariente más cercano que yo.
13 Reposa aquí esta noche, y cuando sea de día, si él te redime, bien, que te redima; mas si él no te quisiere redimir, yo te redimiré, vive Jehová. Descansa, pues, hasta la mañana.
14 Y reposó a sus pies hasta la mañana y se levantó, antes que nadie pudiese reconocer a otro.

3 1 *a* HEB lugar fijo o de descanso; Noemí tal vez se refiere a un matrimonio.
3 *a* *Es decir,* al campo de la trilla.
9 *a* *Es decir,* un símbolo de protección, especialmente dentro del matrimonio.
11 *a* Prov. 12:4; 31:10–31.

Y él dijo: Que no se sepa que una mujer ha venido a la era.

15 Después le dijo: Quítate el manto que traes sobre ti y sujétalo bien. Y sujetándolo ella, él midió seis *medidas* de cebada y se las puso encima; y ella se fue a la ciudad.

16 Y cuando llegó a donde estaba su suegra, ésta le dijo: ¿Qué hay, hija mía? Y le contó ella todo lo que con aquel varón le había acontecido.

17 Y dijo: Estas seis *medidas* de cebada me dio, diciéndome: Para que no vayas con las manos vacías a tu suegra.

18 Entonces *Noemí* dijo: Siéntate, hija mía, hasta que sepas cómo se resuelve el asunto, porque aquel hombre no descansará hasta que hoy concluya el asunto.

CAPÍTULO 4

El pariente más cercano se niega a cumplir con su deber, y Booz toma a Rut por esposa — Rut da a luz a Obed; éste fue padre de Isaí, quien engendró al rey David.

Y Booz subió a [a]la puerta y se sentó allí; y he aquí pasaba aquel pariente de quien Booz había hablado, y le dijo: Eh, tú, ven acá y siéntate. Y él fue y se sentó.

2 Entonces él tomó a diez hombres de los ancianos de la ciudad y les dijo: Sentaos aquí. Y ellos se sentaron.

3 Luego dijo al pariente: Noemí, que ha vuelto del campo de Moab, vende una parte de las tierras que tuvo nuestro hermano Elimelec.

4 Y yo decidí hacértelo saber y decirte que [a]la compres, delante de los que están aquí sentados y delante de los ancianos de mi pueblo. Si quieres redimirla, redímela; y si no quieres redimirla, decláramelo para que yo lo sepa, porque no hay otro que la redima sino tú, y yo después de ti. Y él respondió: Yo la redimiré.

5 Entonces replicó Booz: El mismo día que compres las tierras de mano de Noemí, has de tomar también a Rut la moabita, [a]esposa del difunto, para que conserves el nombre del muerto sobre su posesión.

6 Y respondió el pariente: No puedo redimir para mí, no sea que perjudique mi heredad. Redime tú *usando de* mi derecho, porque yo no podré redimirla.

7 Había ya desde antaño esta costumbre en Israel acerca de la redención o del contrato, que para la confirmación de cualquier negocio, uno se quitaba el calzado y se lo daba a su compañero; y esto servía de testimonio en Israel.

8 Entonces el pariente dijo a Booz: Tómalo tú. Y se quitó el calzado.

9 Y Booz dijo a los ancianos y a todo el pueblo: Vosotros sois hoy [a]testigos de que adquiero de mano de Noemí todas las cosas que fueron de Elimelec, y

4 1 *a* *Es decir,* el lugar donde se impartía justicia en las ciudades. Josué 20:4.
4 *a* Lev. 25:25.
5 *a* Deut. 25:5–10.
9 *a* GEE Testigo. Deut. 19:15.

todo lo que fue de Quelión y de Mahlón.

10 Y que también tomo por esposa a Rut la moabita, esposa de Mahlón, para [a]conservar el nombre del difunto sobre su heredad, para que el nombre del muerto no se borre de entre sus hermanos ni de la puerta de su lugar. Vosotros sois hoy testigos.

11 Y dijeron todos los del pueblo que estaban a la puerta con los ancianos: Testigos somos. Jehová haga a la mujer que entra en tu casa como a Raquel y a Lea, quienes edificaron la casa de Israel; y [a]tú seas ilustre en Efrata, y tengas renombre en Belén;

12 y de la descendencia que Jehová te dé de esta joven, sea tu casa como la casa de Fares, el que Tamar dio a luz a Judá.

13 Booz, pues, tomó a Rut, y ella fue su esposa; y luego que se llegó a ella, Jehová le dio que concibiese, y ella dio a luz un hijo.

14 Y las mujeres decían a Noemí: Loado sea Jehová, que hizo que no te faltase hoy pariente, cuyo nombre será celebrado en Israel.

15 Él será restaurador de tu alma y sustentará tu vejez; pues tu nuera, que te ama y es de más valor para ti que siete hijos, lo ha dado a luz.

16 Y tomando Noemí el hijo, lo puso en su regazo y fue su nodriza.

17 Y las vecinas le dieron nombre, diciendo: A Noemí le ha nacido un hijo, y le llamaron [a]Obed. Éste es padre de Isaí, padre de David.

18 Y éstas son las generaciones de [a]Fares: Fares engendró a Hezrón,

19 y Hezrón engendró a Ram, y Ram engendró a Aminadab,

20 y Aminadab engendró a Naasón, y Naasón engendró a Salmón,

21 y Salmón engendró a Booz, y Booz engendró a Obed,

22 y Obed engendró a Isaí, e Isaí engendró a [a]David.

PRIMER LIBRO DE SAMUEL

CAPÍTULO 1

Ana pide en oración un hijo y hace voto de entregarlo a Jehová — Elí el sacerdote la bendice — Nace Samuel — Ana lo dedica a Jehová.

[a]HUBO un hombre de Ramataim de Zofim, de los montes de Efraín, que se llamaba Elcana hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Tohu, hijo de Zuf, efrateo.

10 *a* GEE Familia—La familia eterna; Ordenanzas—Ordenanza vicaria.
11 *a* *O sea,* que te vaya bien.
17 *a* HEB siervo, adorador.
18 *a* Gén. 38:29; Mateo 1:2–16.
22 *a* GEE David.

[1 SAMUEL]
1 1 *a* GEE Samuel, profeta del Antiguo Testamento.

2 Y tenía él dos esposas; el nombre de una era [a]Ana, y el nombre de la otra, Penina. Y Penina tenía hijos, mas Ana [b]no los tenía.

3 Y subía aquel hombre todos los años de su ciudad para adorar y ofrecer sacrificios a Jehová de los ejércitos en [a]Silo, donde estaban dos hijos de [b]Elí, Ofni y Finees, sacerdotes de Jehová.

4 Y cuando llegaba el día en que Elcana ofrecía sacrificios, daba a Penina, su esposa, y a todos sus hijos y a todas sus hijas, a cada uno su parte.

5 Mas a Ana le daba una parte escogida, porque amaba a Ana, aunque Jehová había cerrado su matriz.

6 Y su rival la [a]irritaba, enojándola y entristeciéndola, porque Jehová había cerrado su matriz.

7 Y así hacía cada año; cuando subía a la [a]casa de Jehová, la irritaba así, por lo cual ella lloraba y no comía.

8 Y Elcana, su marido, le dijo: Ana, ¿por qué lloras? ¿Y por qué no comes? ¿Y por qué está afligido tu corazón? ¿No te soy yo mejor que diez hijos?

9 Y se levantó Ana después que hubo comido y bebido en Silo; y mientras el sacerdote Elí estaba sentado en una silla junto a un pilar del templo de Jehová,

10 ella, con [a]amargura de alma, oró a Jehová y lloró desconsoladamente.

11 E [a]hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignas mirar la aflicción de tu [b]sierva, y te acuerdas de mí y no te olvidas de tu sierva, y das a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no pasará [c]navaja sobre su cabeza.

12 Y aconteció que mientras ella oraba largamente delante de Jehová, Elí observaba la boca de ella.

13 Mas Ana hablaba en su corazón, y solamente se movían sus labios, y su voz no se oía; y Elí la tuvo por ebria.

14 Entonces le dijo Elí: ¿Hasta cuándo estarás ebria? Deja ya el vino.

15 Y Ana le respondió, diciendo: No, señor mío; soy una mujer atribulada de espíritu. No he bebido vino ni sidra, sino que he [a]derramado mi alma delante de Jehová.

16 No tengas a tu sierva por una mujer [a]impía, porque por la magnitud de mis congojas y de mi aflicción he hablado hasta ahora.

17 Y Elí respondió y dijo: Ve en paz, y el Dios de Israel te otorgue la petición que le has hecho.

18 Y ella dijo: Halle tu sierva gracia delante de tus ojos. Y se fue la mujer por su camino, y comió y no estuvo más triste.

19 Y levantándose de mañana, adoraron delante de Jehová, y

---

2 *a* GEE Ana.
b Lucas 1:5–7, 13.
3 *a* Josué 18:1.
b GEE Elí.
6 *a* Gén. 16:4–5.
7 *a* GEE Templo, Casa del Señor.
10 *a* *O sea,* con dolor, con tristeza.
11 *a* Jue. 11:30–31. *Es decir,* prometió al Señor. GEE Juramento.
b Lucas 1:48–49.
c Núm. 6:1–8; Jue. 13:5.
15 *a* GEE Oración.
16 *a* *Es decir,* indigna, sin valor.

volvieron y fueron a su casa en Ramá. Y Elcana conoció a Ana su mujer, y Jehová [a]se acordó de ella.

20 Y aconteció que al cumplirse el tiempo, después de haber concebido Ana, dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, *diciendo:* Por cuanto se lo pedí a Jehová.

21 Después subió aquel hombre, Elcana, con toda su familia, para ofrecer a Jehová el sacrificio anual y su voto.

22 Mas Ana no subió, sino dijo a su marido: *Yo no subiré* hasta que el niño sea destetado; entonces lo llevaré para que sea presentado delante de Jehová y se quede allá para siempre.

23 Y Elcana, su marido, le respondió: Haz lo que bien te parezca; quédate hasta que lo destetes; solamente confirme Jehová su palabra. Y se quedó la mujer y crió a su hijo hasta que lo destetó.

24 Y después que lo hubo destetado, lo llevó consigo, con tres becerros, y un efa de harina y una vasija de vino, y lo trajo a la casa de Jehová en Silo; y el niño era pequeño.

25 Y matando el becerro, trajeron el niño a Elí.

26 Y ella dijo: ¡Oh, señor mío! Vive tu alma, señor mío, yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto a ti orando a Jehová.

27 Por este niño oraba, y Jehová me dio lo que le pedí.

28 Yo, pues, lo dedico también a Jehová; todos los días que viva, será de Jehová. Y adoró allí a Jehová.

CAPÍTULO 2

Ana canta alabanzas a Jehová — Samuel ministra delante de Jehová — Elí bendice a Elcana y a Ana, y ellos tienen hijos e hijas — Los hijos de Elí rechazan a Jehová y viven en la iniquidad — Jehová rechaza a la casa de Elí.

Y Ana [a]oró y dijo:
Mi corazón se [b]regocija en Jehová;
mi [c]poder se exalta en Jehová;
mi boca se ensancha contra mis enemigos,
por cuanto me alegro en tu [d]salvación.
2 [a]No hay santo como Jehová,
porque no hay ninguno fuera de ti,
ni hay [b]roca como el Dios nuestro.
3 No habléis excesivamente de grandezas;
cesen las palabras arrogantes de vuestra boca,
porque Jehová es el Dios [a]de todo saber,
y a él le toca pesar las [b]acciones.
4 Los arcos de los fuertes son quebrados,

19 *a* Gén. 30:22–23.
2 1 *a* GEE Oración.
b GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
c HEB cuerno, símbolo de poder.
d GEE Salvación.
2 *a* 1 Rey. 8:23.
b GEE Roca.
3 *a* GEE Conocimiento.
b GEE Obras.

y los débiles se ciñen de fortaleza.
5 Los saciados se alquilan por pan,
y dejan de tener hambre los hambrientos;
hasta la estéril da a luz siete,
y la que tenía muchos hijos languidece.
6 Jehová da la muerte y él da la vida;
él hace descender al Seol y [a]hace subir.
7 Jehová da pobreza y da riqueza;
abate y enaltece.
8 Él levanta del polvo al [a]pobre,
y al menesteroso alza del muladar,
para hacerlos sentar con los príncipes
y heredar un trono de honor.
Porque de Jehová son las columnas de la tierra,
y él asentó sobre ellas el mundo.
9 Él guarda los pies de sus santos,
mas los impíos perecen en tinieblas,
porque nadie será fuerte por *su* propia fuerza.
10 Delante de Jehová serán quebrantados sus adversarios,
y sobre ellos tronará desde los cielos;
Jehová [a]juzgará los confines de la tierra,
y dará fortaleza a su Rey,
y enaltecerá el poder de su [b]Ungido.

11 Y Elcana volvió a su casa en Ramá, y el niño servía a Jehová delante del sacerdote Elí.

12 Mas los hijos de Elí eran [a]hombres malos, que no conocían a Jehová.

13 Y la costumbre de los sacerdotes con el pueblo era que, cuando alguno ofrecía sacrificio, venía el criado del sacerdote mientras la carne se cocía, *trayendo* en su mano un garfio de tres dientes,

14 y lo metía en el perol, o en la olla, o en el caldero o en el pote; y todo lo que sacaba el garfio, el sacerdote lo [a]tomaba para sí. De esta manera hacían con todo israelita que venía a Silo.

15 Asimismo, antes de quemar la grasa, venía el criado del sacerdote y decía al que sacrificaba: Da carne para asar para el sacerdote, porque no tomará de ti carne cocida, sino cruda.

16 Y si el hombre le respondía: Quemen primero la grasa, y después toma tanto como quieras, él respondía: No, sino dámela ahora mismo; de otra manera, yo la tomaré por la fuerza.

17 Era, pues, muy grande el pecado de los jóvenes delante de Jehová, porque los hombres [a]menospreciaban los sacrificios a Jehová.

6 *a* GEE Resurrección.
8 *a* GEE Pobres.
10 *a* GEE Jesucristo—Es juez; Juicio final.
b GEE Ungido, el.
12 *a* 1 Sam. 3:13.
14 *a* Lev. 7:30–34; Deut. 18:3.
17 *a* Mal. 2:8.

18 Y Samuel, siendo niño, ministraba delante de Jehová, vestido con un [a]efod de lino.

19 Y le hacía su madre una túnica pequeña y se la traía cada año, cuando subía con su marido para ofrecer el sacrificio anual.

20 Y Elí bendijo a Elcana y a su mujer, diciendo: Jehová te dé hijos de esta mujer en lugar del que [a]dedicó a Jehová. Y se volvieron a su casa.

21 Y [a]visitó Jehová a Ana, y concibió y dio a luz tres hijos y dos hijas. Y el niño Samuel crecía delante de Jehová.

22 Y Elí era ya muy anciano y oía todo lo que sus hijos hacían a todo Israel, y cómo [a]dormían con las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de reunión.

23 Y les dijo: ¿Por qué hacéis cosas semejantes? Porque yo oigo de todo este pueblo acerca de vuestros malos procederes.

24 No, hijos míos, porque no es buena fama la que yo oigo, pues [a]hacéis pecar al pueblo de Jehová.

25 Si peca el hombre contra el hombre, Dios intercederá por él; pero si alguno peca contra Jehová, ¿quién intercederá por él? Pero ellos no oyeron la voz de su padre, porque Jehová quería hacerlos morir.

26 Y el niño Samuel [a]iba creciendo en estatura y en gracia delante de Dios y delante de los hombres.

27 Y vino un varón de Dios a Elí y le dijo: Así ha dicho Jehová: ¿No me manifesté yo claramente a la casa de tu padre cuando estaban en Egipto en la casa de Faraón?

28 Y yo le [a]escogí para ser mi sacerdote entre todas las tribus de Israel, para que ofreciese sobre mi altar, y quemase incienso y vistiese el efod delante de mí; y di a la casa de tu padre todas las [b]ofrendas de los hijos de Israel.

29 ¿Por qué habéis hollado mis sacrificios y mis ofrendas que yo mandé *ofrecer* en mi morada; y has [a]honrado a tus hijos más que a mí, engordándoos con lo principal de todas las ofrendas de mi pueblo Israel?

30 Por tanto, Jehová el Dios de Israel dice: Yo había dicho que tu casa y [a]la casa de tu padre [b]andarían delante de mí perpetuamente; mas ahora ha dicho Jehová: Nunca haga yo tal cosa, porque yo honraré a los que [c]me honran, y los que me desprecian serán tenidos en poco.

31 He aquí, vienen [a]días en que cortaré tu brazo y el brazo de la casa de tu padre, de modo que no haya anciano en tu casa.

32 Y verás un adversario en mi morada, en todas las cosas buenas que haga a Israel; y nunca habrá anciano en tu casa.

18 *a* Éx. 28:4.
20 *a* 1 Sam. 1:28.
21 *a* Gén. 21:1–2; Lucas 1:24–25.
22 *a* GEE Inmoralidad sexual.
24 *a* Alma 39:11–13.
26 *a* Lucas 2:52.
28 *a* GEE Autoridad.
b Lev. 10:12–15.
29 *a* Mateo 10:37.
30 *a* Éx. 27:21.
b GEE Andar, andar con Dios.
c GEE Honra, honrar (honor).
31 *a* 1 Rey. 2:27.

33 Y el varón tuyo que yo no ex-
cluya de mi altar será para hacer
consumir tus ojos y llenar tu alma
de dolor; mas todos los nacidos
en tu casa morirán en la flor de
la vida.
34 Y te será por señal esto que
acontecerá a tus dos hijos, Ofni
y Finees: ambos [a]morirán en el
mismo día.
35 Y yo me [a]levantaré un sacer-
dote fiel, que haga conforme a
mi corazón y a mi alma; y yo
[b]le edificaré una casa firme, y an-
dará delante de mi ungido todos
los días.
36 Y acontecerá que el que
haya quedado en tu casa ven-
drá a postrársele por una mo-
neda de plata y un bocado de
pan, diciéndole: Te ruego que
me pongas en algún oficio sacer-
dotal para que coma un bocado
de pan.

CAPÍTULO 3

Jehová llama a Samuel — La casa de Elí no será expiada ni con sacrificios ni con ofrendas — Samuel es reconocido como profeta por todo Israel — Jehová se le aparece.

Y el joven Samuel servía a Je-
hová delante de Elí; y la pala-
bra de Jehová era [a]de estima en
aquellos días, y no había [b]visión
manifiesta.
2 Y aconteció que un día,
mientras Elí estaba acostado en
su aposento, cuando sus ojos
comenzaban a oscurecerse, y no
podía ver,
3 y Samuel estaba durmiendo
en el templo de Jehová, donde
estaba el [a]arca de Dios, y antes
que la [b]lámpara de Dios fuese
apagada,
4 Jehová llamó a Samuel, y él
respondió: Heme aquí.
5 Y corriendo hacia Elí, dijo:
Heme aquí; ¿para qué me lla-
maste? Y Elí le dijo: Yo no he lla-
mado; vuelve a acostarte. Y él se
fue y se acostó.
6 Y Jehová volvió a llamar
otra vez a Samuel. Y levantán-
dose Samuel, fue a Elí y le dijo:
Heme aquí; ¿para qué me has
llamado? Y él dijo: Hijo mío,
yo no he llamado; vuelve y
acuéstate.
7 Y Samuel no había conocido
aún a Jehová, ni la palabra de
Jehová le había sido revelada.
8 Jehová, pues, llamó por ter-
cera vez a Samuel. Y él se levantó
y fue a Elí y le dijo: Heme aquí;
¿para qué me has llamado? En-
tonces entendió Elí que Jehová
llamaba al joven.
9 Y dijo Elí a Samuel: Ve y acués-
tate; y si te llama, dirás: Habla,
Jehová, que tu siervo escucha.
Y se fue Samuel y se acostó en
su lugar.
10 Y vino Jehová, y [a]se puso de-
lante de él y llamó como las otras
veces: ¡Samuel, Samuel! Entonces

34 *a* 1 Sam. 4:10–11.
35 *a* DyC 114:2.
b *Es decir,* haré que su linaje sea perpetuado.
2 Sam. 7:10–17.
3 1 *a* *Es decir,* era valiosa porque no era frecuente.
b GEE Revelación; Visión.
3 *a* GEE Arca del pacto.
b Éx. 27:20–21.
10 *a* JS—H 1:7, 17.

Samuel dijo: Habla, que tu [b]siervo
escucha.
11 Y Jehová dijo a Samuel: He
aquí, haré yo una cosa en Israel
que a quien la oiga le [a]retiñirán
ambos oídos.
12 Aquel día yo cumpliré contra
Elí todas las cosas que he dicho
sobre su casa; cuando comience,
también acabaré.
13 Y le mostraré que yo [a]juzgaré
su casa para siempre, por la ini-
quidad que él sabe; porque sus
[b]hijos se han envilecido, y él no
los ha [c]reprendido.
14 Y, por tanto, yo he jurado a
la casa de Elí que la iniquidad
de la casa de Elí no será expiada
jamás, ni con sacrificios ni con
ofrendas.
15 Y Samuel estuvo acostado
hasta la mañana, y abrió las puer-
tas de la casa de Jehová. Y Samuel
temía descubrir la visión a Elí.
16 Llamando, pues, Elí a Sa-
muel, le dijo: Hijo mío, Samuel.
Y él respondió: Heme aquí.
17 Y dijo: ¿Qué es la palabra
que te habló *Jehová?* Te ruego que
no me la encubras. Así te haga
Dios y aun te añada si me encu-
bres palabra de todo lo que ha-
bló contigo.
18 Y Samuel se lo manifestó
todo, sin encubrirle nada. En-
tonces él dijo: Jehová es; haga lo
que bien le parezca.
19 Y Samuel crecía, y Jehová
estaba con él y no dejó caer a tie-
rra ninguna de sus palabras.
20 Y todo Israel supo, desde Dan
hasta Beerseba, que Samuel había
sido confirmado como [a]profeta
de Jehová.
21 Así volvió Jehová a [a]aparecer
en [b]Silo, porque Jehová se reve-
laba a Samuel en Silo por medio
de la palabra de Jehová.

CAPÍTULO 4

Los israelitas son afligidos y derrotados por los filisteos, quienes además toman el arca de Dios — Matan a los hijos de Elí; Elí muere en un accidente, y su nuera muere en el parto.

Y LLEGABA la palabra de Samuel
a todo Israel. Por aquel tiempo
salió Israel en batalla al encuentro
de los filisteos y acampó junto a
Eben-ezer, y los filisteos acampa-
ron en Afec.
2 Y los filisteos presentaron ba-
talla a Israel, y trabándose el com-
bate, Israel fue vencido delante
de los filisteos, los cuales hirie-
ron en el campo de batalla como
a cuatro mil hombres.
3 Y cuando volvió el pueblo al
campamento, los ancianos de
Israel dijeron: ¿Por qué nos ha
herido hoy Jehová delante de
los filisteos? Traigamos de [a]Silo

10 *b* GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
11 *a* *Es decir,* arderán de vergüenza.
13 *a* Ezeq. 7:3–5.
b Mos. 27:8–9.
c GEE Familia—Las responsabilidades de los padres.
20 *a* GEE Autoridad; Profeta.
21 *a* GEE Jehová; Jesucristo—La existencia premortal de Cristo.
b Josué 18:1.
4 3 *a* *Es decir,* la capital de Israel, donde se encontraba el tabernáculo.

el [b]arca del convenio de Jehová,
para que, estando entre nosotros,
nos salve de la mano de nuestros
enemigos.
4 Y el pueblo envió a Silo, y tra-
jeron de allá el arca del convenio
de Jehová de los ejércitos, que
está entre los [a]querubines; y los
dos hijos de Elí, Ofni y Finees,
estaban allí con el arca del con-
venio de Dios.
5 Y aconteció que cuando el arca
del convenio de Jehová llegó al
campamento, todo Israel gritó
con tan gran júbilo que la tierra
tembló.
6 Y cuando los filisteos oyeron la
voz de júbilo, dijeron: ¿Qué voz
de gran júbilo es ésta en el campa-
mento de los hebreos? Y supieron
que el arca de Jehová había sido
traída al campamento.
7 Y los filisteos tuvieron miedo,
porque decían: Ha venido Dios
al campamento. Y dijeron: ¡Ay
de nosotros!, pues hasta ahora
no ha sido así.
8 ¡Ay de nosotros! ¿Quién nos
librará de manos de estos dioses
poderosos? Éstos son los dioses
que hirieron a Egipto con toda
clase de plagas en el desierto.
9 Esforzaos, oh filisteos, y sed
hombres, para que no sirváis a
los hebreos, como ellos os han
servido a vosotros; sed hombres
y pelead.
10 Pelearon, pues, los filisteos,
e Israel fue vencido, y huyó cada
cual a su tienda; y hubo una
gran mortandad, pues cayeron
de Israel treinta mil hombres de
a pie.
11 Y el arca de Dios fue tomada,
y [a]murieron los dos hijos de Elí,
Ofni y Finees.
12 Y corriendo de la batalla un
hombre de Benjamín, llegó aquel
día a Silo, [a]rotos sus vestidos y
tierra sobre su cabeza.
13 Y cuando llegó, he aquí, Elí
estaba sentado en una silla vigi-
lando junto al camino, porque su
corazón estaba temblando por
causa del arca de Dios. Llegó,
pues, aquel hombre a la ciudad,
y al dar las nuevas, toda la ciu-
dad gritó.
14 Y cuando Elí oyó el estruendo
de la gritería, dijo: ¿Qué es-
truendo de alboroto es éste? Y
aquel hombre vino de prisa y le
dio las nuevas a Elí.
15 Era ya Elí de edad de no-
venta y ocho años, y sus ojos se
habían oscurecido, de modo que
no podía ver.
16 Dijo, pues, aquel hombre a
Elí: Yo vengo de la batalla; he
escapado hoy del combate. Y Elí
dijo: ¿Qué ha acontecido, hijo
mío?
17 Y el mensajero respondió y
dijo: Israel huyó delante de los
filisteos, y también hubo una
gran mortandad entre el pue-
blo; y también tus dos hijos, Ofni
y Finees, han muerto, y el arca de
Dios fue tomada.
18 Y aconteció que cuando él
hizo mención del arca de Dios,
Elí cayó de la [a]silla hacia atrás al

3 *b* HEB *berit:* convenio, pacto, alianza. También conocida como el arca del pacto o el arca de la alianza. GEE Arca del pacto.
4 *a* GEE Querubines.
11 *a* 1 Sam. 2:34.
12 *a* Josué 7:5–6.
18 *a* 1 Sam. 1:9.

lado de la puerta, y se desnucó y murió, porque era hombre anciano y pesaba mucho. Y había juzgado a Israel cuarenta años.

19 Y su nuera, la mujer de Finees, que estaba encinta, cercana al parto, al oír el rumor de que el arca de Dios había sido tomada y que su suegro y su marido habían muerto, se inclinó y dio a luz, porque le sobrevinieron sus dolores.

20 Y al tiempo que moría, le decían las que estaban junto a ella: No tengas temor, porque has dado a luz un hijo. Mas ella no respondió ni prestó atención.

21 Y llamó al niño [a]Icabod, diciendo: ¡Desterrada ha sido la gloria de Israel!, porque el arca de Dios ha sido tomada, y porque habían muerto su suegro y su marido.

22 Dijo, pues: Desterrada ha sido la gloria de Israel, porque el arca de Dios ha sido tomada.

CAPÍTULO 5

Los filisteos colocan el arca en la casa de su dios Dagón — Primero los filisteos de Asdod, en seguida los de Gat y posteriormente los de Ecrón son heridos con una plaga y mueren por tener el arca entre ellos.

Y CUANDO los filisteos capturaron el arca de Dios, la trajeron desde Eben-ezer a Asdod.

2 Y tomaron los filisteos el arca de Dios, y la llevaron a la casa de [a]Dagón y la pusieron junto a Dagón.

3 Y al siguiente día los de Asdod se levantaron de mañana, y he aquí que Dagón *estaba* postrado en tierra delante del arca de Jehová; y tomaron a Dagón y volvieron a ponerlo en su lugar.

4 Y al levantarse de mañana al siguiente día, he aquí que Dagón había caído postrado en tierra delante del arca de Jehová; y la cabeza de Dagón y las dos palmas de sus manos *estaban* cortadas sobre el umbral, habiéndole quedado a Dagón *el tronco* solamente.

5 Por esta causa los sacerdotes de Dagón, y todos los que entran en el templo de Dagón, no pisan el umbral de Dagón en Asdod, hasta hoy.

6 Y se agravó la mano de Jehová sobre los de Asdod, y los destruyó y los hirió con tumores en Asdod y en todos sus territorios.

7 Y viendo esto los de Asdod, dijeron: Que no se quede con nosotros el arca del Dios de Israel, porque su mano es dura sobre nosotros y sobre nuestro dios Dagón.

8 Enviaron, pues, a reunir a todos los príncipes de los filisteos y les dijeron: ¿Qué haremos con el arca del Dios de Israel? Y ellos respondieron: Pásese el arca del Dios de Israel a Gat. Y pasaron *allá* el arca del Dios de Israel.

9 Y aconteció que cuando la hubieron pasado, la mano de

21 *a* *Es decir,* "¿Dónde está la gloria?"

5 2 *a* *Es decir,* el dios de los filisteos. GEE Idolatría.

Jehová cayó contra la ciudad provocando gran destrucción; e hirió a los hombres de aquella ciudad desde el menor hasta el mayor, y se llenaron de tumores.

10 Entonces enviaron el arca de Dios a Ecrón. Y cuando el arca de Dios llegó a Ecrón, los ecronitas dieron voces, diciendo: Han pasado a nosotros el arca del Dios de Israel para matarnos a nosotros y a nuestro pueblo.

11 Y enviaron y reunieron a todos los príncipes de los filisteos, diciendo: Llévese el arca del Dios de Israel y devuélvase a su lugar, para que no nos mate a nosotros ni a nuestro pueblo; pues había pánico de muerte en toda la ciudad, y el peso de la mano de Dios se había agravado allí.

12 Y los que no morían eran heridos con tumores, y el clamor de la ciudad subía al cielo.

CAPÍTULO 6

Los filisteos devuelven el arca con una ofrenda — En Bet-semes Jehová castiga y hace morir a los israelitas que miraron dentro del arca.

Y estuvo el arca de Jehová en la tierra de los filisteos siete meses.

2 Entonces los filisteos, llamando a los sacerdotes y [a]adivinos, preguntaron: ¿Qué haremos con el arca de Jehová? Decidnos cómo la hemos de enviar a su lugar.

3 Y ellos dijeron: Si enviáis el arca del Dios de Israel, no la enviéis vacía, sino que la enviaréis con una [a]ofrenda por la culpa. Y entonces seréis sanados y conoceréis por qué no se apartó de vosotros su mano.

4 Y los filisteos dijeron: ¿Y cuál será la ofrenda por la culpa que le enviaremos? Y ellos respondieron: *Conforme* al número de los príncipes de los filisteos, cinco tumores de oro y cinco ratones de oro, porque la misma plaga estuvo sobre todos vosotros y también estuvo sobre vuestros príncipes.

5 Haréis, pues, las figuras de vuestros tumores y las figuras de vuestros ratones que estropean la tierra, y daréis gloria al Dios de Israel; quizá alivie su mano de sobre vosotros, y de sobre vuestros dioses y de sobre vuestra tierra.

6 Y, ¿por qué [a]endurecéis vuestro corazón, como los egipcios y Faraón [b]endurecieron su corazón? Después que él los hubo tratado severamente, ¿no los dejaron ir, y se fueron?

7 Haced, pues, ahora un carro nuevo y tomad luego dos vacas que críen, a las cuales no haya sido puesto yugo, y uncid las vacas al carro y haced regresar a casa sus becerros.

8 Tomaréis luego el arca de Jehová y la pondréis sobre el carro,

6 2 *a* *Es decir,* adivinos que usaban métodos de hechicería para predecir el futuro.
3 *a* Lev. 5:14–16.
6 *a* GEE Orgullo; Rebelión.
b Éx. 8:15.

y pondréis en una [a]caja al lado
de ella los objetos de oro que le
habéis de enviar como ofrenda
por la culpa; y la dejaréis que
se vaya.
9 Y mirad; si sube por el ca-
mino de su territorio a Bet-semes,
entonces él nos ha hecho este
mal *tan* grande; y si no, sabre-
mos que no fue su mano la que
nos hirió, sino que ocurrió por
casualidad.
10 Y los hombres lo hicieron así;
y tomaron dos vacas que criaban,
y las uncieron al carro y encerra-
ron en casa sus becerros.
11 Y pusieron el arca de Jehová
sobre el carro, y la caja con los
ratones de oro y con las figuras
de sus tumores.
12 Y las vacas se encaminaron
por el camino de Bet-semes; e
iban por el camino andando y
mugiendo, sin apartarse ni a la
derecha ni a la izquierda; y los
príncipes de los filisteos fueron
tras ellas hasta los límites de Bet-
semes.
13 Y los de Bet-semes segaban
el trigo en el valle; y alzando sus
ojos, vieron el arca y se regocija-
ron cuando la vieron.
14 Y el carro llegó al campo de
Josué, un bet-semita, y se detuvo
allí donde había una gran piedra;
y ellos cortaron la madera del
carro y ofrecieron las vacas en
holocausto a Jehová.
15 Y los levitas bajaron el arca
de Jehová y la caja que estaba
junto a ella, en la cual estaban
los objetos de oro, y los pusieron
sobre aquella gran piedra; y los
hombres de Bet-semes ofrecieron
holocaustos e hicieron sacrificios
a Jehová en aquel día.
16 Y cuando vieron esto, los
cinco príncipes de los filisteos
volvieron a Ecrón el mismo
día.
17 Éstos, pues, son los tumores
de oro que pagaron los filisteos
a Jehová como ofrenda por la
culpa: por Asdod uno, por Gaza
uno, por Ascalón uno, por Gat
uno, por Ecrón uno.
18 Y los ratones de oro fueron
conforme al número de todas las
ciudades de los filisteos perte-
necientes a los cinco príncipes,
tanto de las ciudades fortificadas
como de las aldeas sin muros; la
gran piedra, sobre la cual pusie-
ron el arca de Jehová, *está* en el
campo de Josué, el bet-semita,
hasta hoy.
19 Entonces [a]hirió *Dios* a los de
Bet-semes, porque habían mirado
dentro del arca de Jehová; hirió
del pueblo a cincuenta mil setenta
hombres. Y el pueblo hizo duelo,
porque Jehová lo había herido
con tan gran mortandad.
20 Y dijeron los de Bet-semes:
¿Quién podrá estar delante de
Jehová el Dios santo? ¿Y a quién
irá él después de nosotros?
21 Y enviaron mensajeros a los
de Quiriat-jearim, diciendo: Los
filisteos han devuelto el arca
de Jehová; descended, pues, y
lleváosla.

8 *a O sea,* canasta, cofre, baúl especialmente para las cosas de valor (véanse también los vers. 11, 15).

19 *a* Núm. 1:50–51; 2 Sam. 6:6–7.

CAPÍTULO 7

Samuel exhorta a Israel a apartarse de Astarot y de los baales, y a servir a Jehová — Israel ayuna y busca a Jehová — Los filisteos son sometidos — Samuel juzga a Israel.

Y VINIERON los de Quiriat-jearim,
y subieron el [a]arca de Jehová y
la llevaron a casa de Abinadab,
situada en el collado; y santifica-
ron a Eleazar, su hijo, para que
guardase el arca de Jehová.
2 Y aconteció que desde el día
en que llegó el arca a Quiriat-jea-
rim pasaron muchos días, veinte
años; y toda la casa de Israel año-
raba a Jehová.
3 Y habló Samuel a toda la casa
de Israel, diciendo: Si de todo
vuestro corazón os [a]volvéis a Je-
hová, quitad de entre vosotros
los [b]dioses ajenos y a [c]Astarot, y
preparad vuestro [d]corazón para
Jehová y sólo a él servid, y os li-
brará de manos de los filisteos.
4 Entonces los hijos de Israel
quitaron a los [a]baales y a Astarot,
y sirvieron sólo a Jehová.
5 Y Samuel dijo: Reunid a todo
Israel en Mizpa, y yo [a]oraré por
vosotros a Jehová.
6 Y se reunieron en Mizpa, y
sacaron agua y la derramaron
delante de Jehová; y ayunaron
aquel día y dijeron allí: Contra
Jehová hemos [a]pecado. Y juzgó
Samuel a los hijos de Israel en
Mizpa.
7 Y cuando oyeron los filisteos
que los hijos de Israel estaban
reunidos en Mizpa, subieron los
príncipes de los filisteos con-
tra Israel. Y al oír esto los hijos
de Israel, tuvieron temor de los
filisteos.
8 Y dijeron los hijos de Israel a
Samuel: [a]No ceses de clamar por
nosotros a Jehová nuestro Dios,
para que nos libre de manos de
los filisteos.
9 Y Samuel tomó un cordero
de leche y lo sacrificó entero a
Jehová en holocausto; y [a]clamó
Samuel a Jehová por Israel, y
Jehová le [b]oyó.
10 Y aconteció que mientras Sa-
muel ofrecía el holocausto, los
filisteos llegaron para pelear con
los hijos de Israel. Mas Jehová
hizo tronar aquel día con gran
estruendo sobre los filisteos y
los confundió, y fueron vencidos
delante de Israel.
11 Y salieron los hijos de Israel
de Mizpa y persiguieron a los
filisteos, hiriéndolos hasta más
allá de Bet-car.
12 Tomó luego Samuel una
[a]piedra y la puso entre Mizpa
y Sen, y la llamó [b]Eben-ezer, di-
ciendo: Hasta aquí nos ha ayu-
dado Jehová.
13 Fueron, pues, [a]sometidos
los filisteos y no vinieron más al

7 1 *a* GEE Arca del pacto.
3 *a* Hel. 13:11; 3 Ne. 24:7.
b GEE Idolatría.
c *Es decir,* imágenes de la diosa de la fertilidad.
d GEE Corazón quebrantado.
4 *a* Jue. 2:11–13.
5 *a* Núm. 21:7; 2 Ne. 33:3; Enós 1:9, 11.
6 *a* Jue. 10:10–16.
8 *a* 2 Ne. 32:9; Alma 34:21–23.
9 *a* Alma 10:22–23.
b HEB respondió.
12 *a* Josué 22:10, 26–27, 34; 24:26–27.
b *Es decir,* La piedra de ayuda.
13 *a* Alma 36:28.

territorio de Israel; y la [b]mano de Jehová estuvo contra los filisteos todos los días de Samuel.

14 Y fueron restituidas a los hijos de Israel las ciudades que los filisteos habían tomado de los israelitas, desde Ecrón hasta Gat, con sus territorios; e Israel los libró de manos de los filisteos. Y hubo paz entre Israel y el amorreo.

15 Y juzgó Samuel a Israel todos los días de su vida.

16 Y todos los años iba y recorría Bet-el, y Gilgal y Mizpa; y juzgaba a Israel en todos estos lugares.

17 Regresaba después a Ramá, porque allí estaba su casa, y allí juzgaba a Israel. Y edificó allí un altar a Jehová.

CAPÍTULO 8

Los hijos de Samuel aceptan sobornos y pervierten la justicia — Los israelitas desean tener un rey para que gobierne sobre ellos — Samuel advierte de la naturaleza y de los males de un gobierno de reyes — Jehová consiente en darles un rey.

Y ACONTECIÓ que cuando Samuel envejeció, puso a sus hijos como jueces sobre Israel.

2 Y el nombre de su hijo primogénito era Joel, y el nombre del segundo, Abías; y éstos eran jueces en Beerseba.

3 Mas no anduvieron los hijos por los caminos de su padre, sino que se desviaron tras las ganancias deshonestas, aceptando [a]sobornos y pervirtiendo la justicia.

4 Entonces todos los ancianos de Israel se reunieron y fueron a Samuel en Ramá,

5 y le dijeron: He aquí, tú has envejecido, y tus hijos no [a]andan por tus caminos; por tanto, constitúyenos ahora un [b]rey que nos juzgue, como *tienen* todas las naciones.

6 Y le pareció mal a Samuel cuando dijeron: Danos un rey que nos juzgue. Y Samuel oró a Jehová.

7 Y dijo Jehová a Samuel: Oye la [a]voz del pueblo en todo lo que te digan, porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no [b]reine sobre ellos.

8 Conforme a todas las obras que han hecho desde el día en que los saqué de Egipto hasta hoy, y me han abandonado y han servido a dioses ajenos, así hacen también contigo.

9 Y ahora, pues, oye su voz; pero [a]hazles una advertencia solemne y declárales cuál será el proceder del [b]rey que reine sobre ellos.

10 Y dijo Samuel todas las palabras de Jehová al pueblo que le había pedido rey.

11 Y dijo: Éste será el proceder del rey que reine sobre vosotros:

13 *b* Morm. 5:23; DyC 136:30.
8 3 *a* Éter 9:11.
5 *a* GEE Tinieblas espirituales; Camino (vía).
b Mos. 23:6–13; DyC 38:21–22.
7 *a* Mos. 29:25–27.
b Hel. 12:3–6. GEE Gobierno.
9 *a* Moro. 9:6.
b Mos. 29:21–23.

Tomará a vuestros hijos y los pondrá en sus carros y entre su gente de a caballo, para que corran delante de su carro;
12 y nombrará para sí capitanes de millares, y capitanes de cincuentenas; *los pondrá* asimismo a que aren sus campos y sieguen sus mieses, y a que hagan sus armas de guerra y los pertrechos de sus carros.
13 Y tomará también a vuestras hijas para que sean perfumadoras, cocineras y amasadoras.
14 Y asimismo [a]tomará lo mejor de vuestras tierras, de vuestras viñas y de vuestros olivares, y los dará a sus siervos.
15 Él diezmará vuestro grano y vuestras viñas, para dar a sus oficiales y a sus siervos.
16 Y tomará vuestros siervos, y vuestras siervas, y vuestros mejores jóvenes y vuestros asnos, y con ellos hará sus obras.
17 Diezmará también vuestros rebaños, y seréis sus siervos.
18 Y [a]clamaréis aquel día a causa de vuestro rey que os habréis elegido, pero Jehová no os [b]oirá en aquel día.
19 Pero el pueblo no quiso [a]oír la voz de Samuel, y dijeron: No, sino que habrá rey sobre nosotros,
20 y nosotros seremos también como todas las naciones; y nuestro rey nos gobernará, y saldrá delante de nosotros y hará nuestras guerras.
21 Y oyó Samuel todas las palabras del pueblo y las dijo a oídos de Jehová.
22 Y Jehová dijo a Samuel: Oye su voz y pon rey sobre ellos. Entonces dijo Samuel a los hombres de Israel: Regrese cada uno a su ciudad.

CAPÍTULO 9

Saúl hijo de Cis, de la tribu de Benjamín, es un joven escogido y apuesto — Se le envía a buscar las asnas de su padre — Jehová le revela a Samuel, el vidente, que Saúl ha de ser rey — Saúl visita a Samuel y éste lo atiende.

Y HABÍA un hombre de Benjamín, hombre valeroso, el cual se llamaba Cis hijo de Abiel, hijo de Zeror, hijo de Becorat, hijo de Afía, hijo de un hombre de Benjamín.
2 Y tenía él un hijo que se llamaba [a]Saúl, joven y apuesto; entre los hijos de Israel no había otro más apuesto que él; de hombros arriba era más alto que cualquiera del pueblo.
3 Y se habían perdido las asnas de Cis, padre de Saúl; por lo que dijo Cis a su hijo Saúl: Toma ahora contigo alguno de los criados, y levántate y ve a buscar las asnas.
4 Y él pasó por la región montañosa de Efraín, y de allí por la tierra de Salisa, y no las hallaron. Pasaron luego por la tierra de Saalim, y tampoco. Después pasó por la tierra de Benjamín, y no las encontraron.

14 *a* 1 Rey. 4:21–23, 26–28.
18 *a* Mos. 29:16–17.
b Mos. 21:15; DyC 101:7–9.
19 *a* GEE Escuchar.
9 2 *a* GEE Saúl, rey de Israel.

5 Y cuando llegaron a la tierra de Zuf, Saúl dijo al criado que estaba con él: Ven, volvámonos, porque quizá mi padre deje de preocuparse por las asnas y se acongoje por nosotros.

6 Y él le respondió: He aquí que ahora hay en esta ciudad un hombre de Dios, que es varón insigne; todo lo que él dice sin duda se cumple. Vamos, pues, allá; quizá nos enseñe el camino por donde debemos ir.

7 Y Saúl respondió a su criado: Vamos ahora; pero, ¿qué llevaremos al varón? Porque el pan de nuestras alforjas se ha acabado, y no tenemos qué ofrecerle al varón de Dios. ¿Qué tenemos?

8 Entonces volvió el criado a responder a Saúl, diciendo: He aquí, tengo en mi mano la cuarta parte de un siclo de plata; esto le daré al varón de Dios para que nos indique el camino.

9 (Antiguamente en Israel [a]cualquiera que iba a consultar a Dios decía así: Venid y vamos a ver al [b]vidente; porque al que hoy se le llama [c]profeta, antes se le llamaba vidente.)

10 Dijo entonces Saúl a su criado: Bien dices, anda, vamos. Y fueron a la ciudad donde estaba el varón de Dios.

11 Y cuando subían por la cuesta de la ciudad, hallaron unas jóvenes que salían por agua, a las cuales dijeron: ¿Está en este lugar el vidente?

12 Y ellas, respondiéndoles, dijeron: Sí, he aquí está delante de ti; daos, pues, prisa, porque hoy ha venido a la ciudad en atención a que el pueblo tiene hoy un sacrificio en [a]el lugar alto.

13 Cuando entréis en la ciudad, buscadle, antes que suba al lugar alto a comer; pues el pueblo no comerá hasta que él haya llegado, por cuanto él ha de bendecir el sacrificio; y después comerán los convidados. Subid, pues, ahora, porque ahora le hallaréis.

14 Ellos entonces subieron a la ciudad; y cuando estuvieron en medio de la ciudad, he aquí que Samuel salía delante de ellos para subir al lugar alto.

15 Y un día antes de la llegada de Saúl, [a]Jehová había revelado al oído de Samuel, diciendo:

16 Mañana a esta misma hora yo enviaré a ti un hombre de la tierra de Benjamín, al que [a]ungirás como príncipe sobre mi pueblo Israel, y él salvará a mi pueblo de manos de los filisteos. Pues yo he visto a mi pueblo, por cuanto su clamor ha llegado hasta mí.

17 Y luego que Samuel vio a Saúl, Jehová le dijo: He aquí éste es el hombre del cual te hablé; éste gobernará a mi pueblo.

18 Y acercándose Saúl a Samuel en medio de la puerta, le dijo: Te ruego que me enseñes dónde está la casa del vidente.

19 Y Samuel respondió a Saúl y le dijo: Yo soy el vidente; sube delante de mí al lugar alto y come hoy conmigo; y por la mañana te

9 *a* 1 Ne. 15:3; DyC 102:23; JS—H 1:13, 18.
b GEE Vidente.
c GEE Profeta.
12 *a* *Es decir,* el lugar sagrado establecido para la adoración o veneración.
15 *a* 1 Sam. 3:19–21.
16 *a* GEE Unción.

dejaré ir y te diré todo lo que hay en tu corazón.

20 Y de las asnas que se te perdieron hace ya tres días, pierde cuidado de ellas, porque ya las han hallado. Además, ¿para quién es todo el deseo de Israel, sino para ti y para toda la casa de tu padre?

21 Y Saúl respondió y dijo: ¿No soy yo hijo de Benjamín, de la más pequeña de las tribus de Israel? Y mi familia, *¿no es* la más pequeña de todas las familias de la tribu de Benjamín? ¿Por qué, pues, [a]me has dicho cosa semejante?

22 Entonces Samuel tomó a Saúl y a su criado, y los introdujo en la [a]sala y les dio lugar a la cabecera de los convidados, que eran unos treinta hombres.

23 Y dijo Samuel al cocinero: Trae acá la porción que te di, la cual te dije que guardases aparte.

24 Entonces alzó el cocinero una espaldilla, con lo que estaba sobre ella, y la puso delante de Saúl. Y *Samuel* dijo: He aquí lo que estaba reservado; ponlo delante de ti y come, porque para esta ocasión se guardó para ti, cuando dije: Yo he convidado al pueblo. Y Saúl comió aquel día con Samuel.

25 Y cuando hubieron descendido del lugar alto a la ciudad, él habló con Saúl en el terrado.

26 Y *al otro día* madrugaron; y sucedió que al despuntar el alba, Samuel llamó a Saúl, *que estaba* en el terrado, y le dijo: Levántate, para que te despida. Y se levantó luego Saúl, y salieron ambos, él y Samuel.

27 Y descendiendo ellos al extremo de la ciudad, dijo Samuel a Saúl: Di al criado que vaya delante (y se adelantó el *criado*), mas espera tú un poco para que te declare la palabra de Dios.

CAPÍTULO 10

Samuel unge a Saúl para ser príncipe sobre la heredad de Jehová (Israel) — Samuel manifiesta el don de vidente — Saúl profetiza entre los profetas y Jehová efectúa un cambio en el corazón de él — Saúl es escogido rey en Mizpa.

Tomando entonces Samuel un frasco de aceite, lo derramó sobre la cabeza *de Saúl*, y lo besó y le dijo: ¿No te ha ungido Jehová como príncipe sobre su heredad?

2 Hoy, después que te hayas apartado de mí, hallarás dos hombres junto al sepulcro de Raquel, en el territorio de Benjamín, en Selsa, los cuales te dirán: Las asnas que habías ido a buscar se han hallado; tu padre, pues, ha dejado ya de preocuparse del asunto de las asnas y está angustiado por vosotros, diciendo: ¿Qué haré acerca de mi hijo?

3 Y de allí seguirás más adelante y llegarás a la encina de Tabor, y te saldrán al encuentro

21 *a* HEB me hablas de ese modo.

22 *a* *O sea,* el área del comedor.

tres hombres que suben a Dios en Bet-el, llevando uno tres cabritos, y otro tres tortas de pan y el tercero una vasija de vino,

4 Después que te hayan saludado, te darán dos panes, los cuales tomarás de manos de ellos.

5 De allí llegarás al collado de Dios donde está la guarnición de los filisteos; y cuando entres allá en la ciudad, encontrarás un grupo de profetas que descienden del lugar alto, precedidos de salterio, y pandero, y [a]flauta y arpa, y ellos profetizando.

6 Y el [a]espíritu de Jehová vendrá sobre ti con poder, y [b]profetizarás con ellos y serás [c]cambiado en otro hombre.

7 Y cuando te hayan sobrevenido estas señales, haz [a]lo que te venga a mano, porque Dios está contigo.

8 Y bajarás delante de mí a Gilgal; y he aquí, descenderé yo a ti para ofrecer holocaustos y sacrificar ofrendas de paz. Espera siete días, hasta que yo venga a ti y te enseñe lo que has de hacer.

9 Y sucedió que cuando volvió él la espalda para apartarse de Samuel, Dios le cambió el [a]corazón; y todas estas señales acaecieron en aquel día.

10 Y cuando llegaron allá al collado, he aquí, el grupo de los profetas *que venía* a encontrarse con él; y el Espíritu de Dios vino sobre él con poder, y profetizó entre ellos.

11 Y aconteció que cuando todos los que le conocían de antes vieron que profetizaba con los profetas, se decían el uno al otro: ¿Qué le ha sucedido al hijo de Cis? ¿Saúl también entre los profetas?

12 Y un hombre de allí respondió y dijo: ¿Y quién es el padre de ellos? Por esta causa se hizo proverbio: ¿También Saúl entre los profetas?

13 Y cesó de profetizar y llegó al lugar alto.

14 Y un tío de Saúl dijo a él y a su criado: ¿A dónde fuisteis? Y él respondió: A buscar las asnas; y como vimos que no aparecían, acudimos a Samuel.

15 Y dijo el tío de Saúl: Yo te ruego que me declares qué os dijo Samuel.

16 Y Saúl respondió a su tío: Nos declaró expresamente que las asnas habían sido halladas. Mas del asunto del reino, de que Samuel le había hablado, no le descubrió nada.

17 Y Samuel convocó al pueblo delante de Jehová en Mizpa,

18 y dijo a los hijos de Israel: Así ha dicho Jehová, el Dios de Israel: Yo saqué a Israel de Egipto, y os libré de manos de los egipcios y de manos de todos los reinos que os afligieron.

19 Pero vosotros habéis desechado hoy a vuestro Dios, que os guarda de todas vuestras [a]aflicciones y angustias, y le habéis dicho: No, sino pon rey sobre nosotros. Ahora, pues, presentaos

10 5 *a* GEE Música.
6 *a* GEE Espíritu Santo.
b GEE Profecía, profetizar.
c Efe. 4:22–24.
7 *a* *Es decir,* lo que la ocasión requiera.
9 *a* GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo; Corazón.
19 *a* GEE Adversidad.

delante de Jehová por vuestras
tribus y por vuestros millares.
20 Y Samuel hizo acercarse a
todas las tribus de Israel, y fue
tomada la tribu de Benjamín.
21 E hizo que se acercara la tribu
de Benjamín por sus familias, y
fue tomada la familia de Matri;
y *de ella* fue tomado Saúl hijo de
Cis. Y le buscaron, pero no fue
hallado.
22 [a]Preguntaron, pues, otra vez
a Jehová si aún había de venir
allí aquel hombre. Y respondió
Jehová: He aquí que él está escondido entre el bagaje.
23 Entonces corrieron y lo sacaron de allí, y puesto en medio
del pueblo, desde los hombros
arriba era más alto que todo el
pueblo.
24 Y Samuel dijo a todo el pueblo: ¿Habéis visto al que ha
elegido Jehová, que no hay semejante a él en todo el pueblo?
Entonces el pueblo clamó con
alegría, diciendo: ¡Viva el rey!
25 Samuel recitó luego al pueblo
el proceder del reino, y lo escribió en un [a]libro, el cual guardó
delante de Jehová. Y envió Samuel a todo el pueblo, cada uno
a su casa.
26 Y Saúl también se fue a su
casa en Gabaa, y fueron con él
los hombres de guerra cuyos corazones Dios había tocado.
27 Pero ciertos hombres insolentes dijeron: ¿Cómo nos ha de
salvar éste? Y le tuvieron en poco
y no le trajeron presente; mas él
[a]disimuló.

CAPÍTULO 11

Los amonitas suben contra los israelitas de Jabes de Galaad y los sitian — Saúl los rescata y derrota a los amonitas — Se confirma su reinado en Gilgal.

Y SUBIÓ Nahas, el amonita, contra Jabes de Galaad y la sitió. Y
todos los de Jabes dijeron a Nahas: Haz alianza con nosotros, y
te serviremos.
2 Y Nahas, el amonita les respondió: Con esta condición haré
alianza con vosotros: que a cada
uno de todos vosotros le saque
yo el ojo derecho, y ponga esta
afrenta sobre todo Israel.
3 Entonces los ancianos de Jabes
le dijeron: Danos siete días para
que enviemos mensajeros por
todo el territorio de Israel, y si
no hay nadie que nos defienda,
nos rendiremos a ti.
4 Y cuando llegaron los mensajeros a Gabaa de Saúl, dijeron
estas palabras a oídos del pueblo; y todo el pueblo alzó la voz
y lloró.
5 Y he aquí que Saúl venía del
campo detrás de los bueyes, y
dijo Saúl: ¿Qué tiene el pueblo
que está llorando? Y le contaron
las palabras de los hombres de
Jabes.
6 Y al oír Saúl estas palabras,
el espíritu de Dios vino sobre él
con poder, y se encendió su ira
en gran manera.
7 Y tomando un par de bueyes,
los cortó en pedazos y los envió

22 *a* GEE Pedir; Oración.
25 *a* GEE Escrituras—Escrituras que se han perdido.
27 *a* *Es decir,* no les hizo caso.

por todo el territorio de Israel por medio de mensajeros, diciendo: Cualquiera que no salga en pos de Saúl y en pos de Samuel, así se hará con sus bueyes. Y cayó el temor de Jehová sobre el pueblo, y salieron todos como un solo hombre.

8 Y los contó en Bezec, y eran los hijos de Israel trescientos mil, y treinta mil los hombres de Judá.

9 Y respondieron a los mensajeros que habían venido: Así diréis a los de Jabes de Galaad: Mañana al calentar el sol, seréis librados. Y fueron los mensajeros y lo dijeron a los de Jabes, y ellos se alegraron.

10 Y los de Jabes dijeron: Mañana saldremos a vosotros, para que hagáis con nosotros todo lo que os parezca bien.

11 Y aconteció que al día siguiente dispuso Saúl al pueblo en tres escuadrones, y entraron en medio del campamento durante la vigilia de la mañana e hirieron a los amonitas hasta que el día calentó; y los que quedaron fueron dispersados, de tal manera que no quedaron dos de ellos juntos.

12 El pueblo entonces dijo a Samuel: ¿Quiénes son los que decían: ¿Ha de reinar Saúl sobre nosotros? Dad*nos* a esos hombres y los mataremos.

13 Y Saúl dijo: No morirá hoy ninguno, porque hoy Jehová ha traído salvación a Israel.

14 Entonces Samuel dijo al pueblo: Venid, vamos a Gilgal para que confirmemos allí el reino.

15 Y fue todo el pueblo a Gilgal, e invistieron allí a Saúl como rey delante de Jehová en Gilgal. Y sacrificaron allí ofrendas de paz delante de Jehová, y se alegraron mucho allí Saúl y todos los de Israel.

CAPÍTULO 12

Samuel testifica de sus tratos justos en Israel — Reprocha al pueblo su ingratitud — Los exhorta a guardar los mandamientos a fin de que Jehová no los destruya, ni a ellos ni a su rey.

Y DIJO Samuel a todo Israel: He aquí, yo he escuchado vuestra voz en todas las cosas que me habéis dicho, y os he puesto un rey.

2 Ahora, pues, he aquí que vuestro rey va delante de vosotros. Yo soy ya viejo y estoy lleno de canas; y he aquí, mis hijos están con vosotros, y yo he [a]andado delante de vosotros desde mi juventud hasta este día.

3 Aquí estoy; atestiguad contra mí delante de Jehová y delante de su ungido, si he tomado el buey de alguno, o si he tomado el asno de alguno, o si he calumniado a alguien, o si he agraviado a alguno o si de alguien he aceptado soborno por el cual haya cerrado mis ojos; y os lo restituiré.

4 Entonces dijeron: Nunca nos has calumniado ni agraviado,

12 2 *a* Mos. 2:12–16.

ni has tomado nada de mano de
ningún hombre.
5 Y él les dijo: Jehová es testigo
contra vosotros, y su ungido tam-
bién es testigo en este día, de que
no habéis hallado en mis manos
cosa alguna. Y ellos respondieron:
Él es testigo.
6 Entonces Samuel dijo al pue-
blo: Jehová es quien [a]designó a
Moisés y a Aarón, y quien sacó
a vuestros padres de la tierra de
Egipto.
7 Ahora, pues, aguardad, y yo
[a]expondré ante vosotros delante
de Jehová todos los actos de jus-
ticia que Jehová ha hecho por
vosotros y por vuestros padres.
8 Cuando Jacob hubo entrado
en Egipto y entonces vuestros pa-
dres [a]clamaron a Jehová, Jehová
envió a Moisés y a Aarón, quie-
nes sacaron a vuestros padres de
Egipto y los hicieron habitar en
este lugar.
9 Pero olvidaron a Jehová su
Dios, y él los vendió en manos
de Sísara, capitán del ejército de
Hazor, y en manos de los filisteos
y en manos del rey de Moab, que
les hicieron la guerra.
10 Y ellos clamaron a Jehová y
dijeron: Hemos pecado, porque
hemos abandonado a Jehová y
hemos servido a los [a]baales y a
Astarot; líbranos, pues, ahora de
manos de nuestros enemigos, y
te serviremos.
11 Entonces Jehová envió a [a]Je-
robaal, y a Bedán, y a [b]Jefté y a
Samuel, y os libró de manos de
vuestros enemigos de alrededor,
y habitasteis seguros.
12 Y habiendo visto que Nahas,
rey de los hijos de Amón, venía
contra vosotros, me dijisteis: No,
sino que ha de reinar un rey sobre
nosotros, cuando vuestro [a]rey era
Jehová vuestro Dios.
13 Ahora, pues, he aquí el rey
que habéis elegido, el cual pedis-
teis; ya veis que Jehová ha puesto
rey sobre vosotros.
14 Si teméis a Jehová, y le ser-
vís, y [a]escucháis su voz y no sois
rebeldes a la palabra de Jehová,
entonces, tanto vosotros como
el rey que reina sobre vosotros,
continuaréis yendo en pos de
Jehová vuestro Dios.
15 Mas si no escucháis la voz de
Jehová y si sois [a]rebeldes a las pa-
labras de Jehová, la [b]mano de Je-
hová estará contra vosotros como
estuvo contra vuestros padres.
16 Esperad aún ahora y mirad
esta gran cosa que Jehová hará
delante de vuestros ojos.
17 ¿No es ahora la siega del
trigo? Yo clamaré a Jehová, y él
dará truenos y lluvia, para que
conozcáis y veáis que es grande
vuestra maldad que habéis hecho
ante los ojos de Jehová al haber
pedido un rey para vosotros.
18 Y Samuel clamó a Jehová,
y Jehová dio truenos y lluvia
en aquel día; y todo el pueblo
temió en gran manera a Jehová
y a Samuel.
19 Entonces dijo todo el pueblo
a Samuel: Ruega por tus siervos a

6 *a* HEB hizo.
7 *a* GEE Enseñar.
8 *a* Éx. 2:23–25.
10 *a* GEE Baal; Idolatría.
11 *a* GEE Jerobaal.
b Jue. 11:1–11.
12 *a* Oseas 13:10–11; DyC 38:21–22.
14 *a* GEE Obediencia, obediente, obedecer.
15 *a* GEE Rebelión.
b Mos. 7:29.

Jehová tu Dios para que no muramos, porque a todos nuestros pecados hemos añadido *este* mal de pedir un rey para nosotros.

20 Y Samuel respondió al pueblo: No temáis; vosotros habéis cometido todo este mal, pero con todo eso, no os apartéis de ir en pos de Jehová, sino servid a Jehová con todo vuestro corazón.

21 No os apartéis *yendo* en pos de las vanidades que no [a]aprovechan ni libran, porque son [b]vanidades.

22 Pues Jehová no desamparará a su pueblo por su gran nombre, porque Jehová ha querido haceros pueblo suyo.

23 Así que, en cuanto a mí, lejos esté de mí que peque yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros; antes bien, yo os enseñaré el [a]camino bueno y recto.

24 Solamente [a]temed a Jehová y [b]servidle de verdad con todo vuestro corazón, pues [c]considerad cuán grandes cosas ha hecho por vosotros.

25 Mas si perseveráis en hacer el mal, vosotros y vuestro rey pereceréis.

CAPÍTULO 13

Saúl ofrece un holocausto. Jehová lo rechaza y pone a otro príncipe sobre Su pueblo.

Había ya Saúl reinado un año, y cuando hubo reinado dos años sobre Israel,

2 escogió a tres mil hombres de Israel; dos mil estuvieron con Saúl en Micmas y en la región montañosa de Bet-el, y mil estuvieron con Jonatán en Gabaa de Benjamín; y envió al resto del pueblo, cada uno a su tienda.

3 Y Jonatán atacó a la guarnición de los filisteos que había en Geba, y lo oyeron los filisteos. E hizo Saúl tocar trompeta por toda la tierra, diciendo: Oigan los hebreos.

4 Y todo Israel oyó que se decía: Saúl ha atacado a la guarnición de los filisteos; y también que Israel se había hecho odioso a los filisteos. Y se reunió el pueblo en pos de Saúl en Gilgal.

5 Entonces los filisteos se reunieron para pelear contra Israel: treinta mil carros, y seis mil hombres de a caballo, y pueblo tan numeroso como la arena que está a la orilla del mar; y subieron y acamparon en Micmas, al oriente de Bet-avén.

6 Cuando los hombres de Israel vieron que estaban en apuros (porque el pueblo estaba en gran aprieto), se escondió el pueblo en cuevas, en fosos, en peñascos, en rocas y en cisternas.

7 Y algunos de los hebreos pasaron el Jordán a la tierra de Gad y de Galaad; pero Saúl estaba aún en Gilgal, y todo el pueblo iba tras él temblando.

8 Y él esperó siete días, conforme al [a]plazo que Samuel *había señalado;* pero Samuel no

21 *a* Mateo 16:26.
b GEE Vanidad, vano.
23 *a* GEE Camino (vía).
24 *a* GEE Temor—Temor de Dios.
b GEE Diligencia.
c Mos. 2:20–24.
13 8 *a* 1 Sam. 10:8.

llegaba a Gilgal, y el pueblo se desbandaba.

9 Entonces dijo Saúl: Traedme el holocausto y las ofrendas de paz. Y ofreció el holocausto.

10 Y aconteció que cuando él acababa de ofrecer el holocausto, he aquí que Samuel venía; y Saúl salió a recibirle para saludarle.

11 Entonces Samuel dijo: ¿Qué has hecho? Y Saúl respondió: Porque vi que el pueblo se desbandaba, y que tú no venías dentro del plazo señalado, y que los filisteos estaban reunidos en Micmas,

12 me dije: Los filisteos descenderán ahora contra mí a Gilgal, y yo no he implorado el favor de Jehová. De modo que [a]me sentí forzado, pues, y ofrecí holocausto.

13 Entonces Samuel dijo a Saúl: Neciamente has hecho; no guardaste el mandamiento de Jehová tu Dios que él te había ordenado; pues ahora Jehová hubiera confirmado tu reino sobre Israel para siempre.

14 Pero ahora tu [a]reino no será duradero. Jehová se [b]ha buscado un hombre según su corazón, a quien Jehová ha designado para que sea príncipe sobre su pueblo, por cuanto tú no has guardado lo que Jehová te mandó.

15 Y levantándose Samuel, subió de Gilgal a Gabaa de Benjamín. Y Saúl contó la gente que se hallaba con él, como seiscientos hombres.

16 Saúl, pues, y Jonatán, su hijo, y el pueblo que con ellos se hallaba se quedaron en Gabaa de Benjamín, mientras los filisteos habían acampado en Micmas.

17 Y salieron algunos del campamento de los filisteos en tres escuadrones para merodear. Un escuadrón se dirigió por el camino de Ofra hacia la tierra de Sual.

18 Otro escuadrón marchó hacia Bet-horón, y el tercer escuadrón marchó hacia la región que mira al valle de Zeboim hacia el desierto.

19 Y en toda la tierra de Israel no se hallaba herrero, porque los filisteos habían dicho: Para que los hebreos no hagan espada o lanza.

20 Y todos los de Israel acudían a los filisteos, cada cual para afilar la reja de su arado, y su azadón, y su hacha y su hoz.

21 El precio por las rejas de arado era un pim, y por los azadones, y por las horquillas, y por las hachas y por componer las aguijadas.

22 Así aconteció que en el día de la batalla no se halló espada ni lanza en mano de ninguno de todo el pueblo que estaba con Saúl y con Jonatán, excepto Saúl y su hijo Jonatán, que sí las tenían.

23 Y la guarnición de los filisteos salió hacia el paso de Micmas.

CAPÍTULO 14

Jonatán hiere la guarnición de los

12 *a* AdeF 1:5.
14 *a* 1 Sam. 15:28.
b GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

filisteos — Saúl instruye al pue-
blo a no tomar alimento sino hasta
la noche — Inadvertido del jura-
mento, Jonatán come y Saúl decreta
su muerte — El pueblo lo rescata
— Saúl aflige a sus enemigos por
todos lados.

Y aconteció un día, que Jonatán
hijo de Saúl dijo al joven que le
llevaba las armas: Ven y pasemos
a la guarnición de los filisteos que
está de aquel lado. Pero no *lo* hizo
saber a su padre.
2 Y Saúl estaba en las afueras
de Gabaa, debajo de un granado
que hay en Migrón, y los que es-
taban con él eran como seiscien-
tos hombres.
3 Y Ahías hijo de Ahitob, her-
mano de Icabod, hijo de Finees,
hijo de Elí, sacerdote de Jehová
en Silo, llevaba el [a]efod; y no
sabía el pueblo que Jonatán se
había ido.
4 Y entre los desfiladeros por
donde Jonatán procuraba pasar
a la guarnición de los filisteos,
había un peñasco agudo de un
lado, y otro del otro lado; uno se
llamaba Boses y el otro Sene.
5 Uno de los peñascos estaba
situado al norte, hacia Micmas;
y el otro al sur, hacia Gabaa.
6 Dijo, pues, Jonatán al joven
que le llevaba las armas: Ven,
pasemos a la guarnición de estos
incircuncisos; quizá Jehová haga
algo por nosotros, porque [a]nada
impide a Jehová salvar con mu-
chos o con pocos.
7 Y su paje de armas le
respondió: Haz todo lo que ten-
gas en tu corazón; ve, pues aquí
estoy contigo a tu voluntad.
8 Y Jonatán dijo: He aquí, va-
mos a cruzar hacia donde están
esos hombres y nos mostraremos
a ellos.
9 Si nos dicen así: Esperad hasta
que lleguemos a vosotros, enton-
ces nos quedaremos en nuestro
lugar y no subiremos a ellos.
10 Mas si nos dicen así: Subid
a nosotros, entonces subiremos,
porque Jehová los ha entregado
en nuestras manos; y esto nos
será por señal.
11 Se mostraron, pues, ambos
a la guarnición de los filisteos,
y los filisteos dijeron: He allí los
hebreos que salen de las [a]cuevas
en que se habían escondido.
12 Y los hombres de la guarni-
ción respondieron a Jonatán y a
su paje de armas, y dijeron: Subid
a nosotros, y os haremos saber
una cosa. Entonces Jonatán dijo
a su paje de armas: Sube detrás
de mí, porque Jehová los ha en-
tregado en manos de Israel.
13 Y subió Jonatán *trepando* con
sus manos y sus pies, y detrás de
él su paje de armas; y a los que
caían delante de Jonatán, su paje
de armas *que iba* detrás de él los
remataba.
14 Ésta fue la primera matanza
en la cual Jonatán con su paje
de armas mataron a unos veinte
hombres [a]en el espacio de una
media yugada de tierra.
15 Y hubo pánico en el campa-
mento y por el campo, y entre

14 3 *a* Éx. 28:2–4.
6 *a* gee Omnipotente.
11 *a* 1 Sam. 13:6.
14 *a* *O sea,* la superficie de tierra que una yunta de bueyes puede arar en medio día (un quinto de hectárea).

toda la gente de la guarnición;
y los que habían ido a merodear
también temblaron, y se sacu-
dió la tierra; hubo, pues, gran
consternación.
16 Y los centinelas de Saúl vie-
ron desde Gabaa de Benjamín
que la multitud se dispersaba e
iba *de* un lado *a otro.*
17 Entonces Saúl dijo al pueblo
que tenía consigo: Pasad revista
ahora y ved quién se ha ido de
los nuestros. Y al pasar revista,
hallaron que faltaban Jonatán y
su paje de armas.
18 Y Saúl dijo a Ahías: Trae el
arca de Dios. Porque el [a]arca de
Dios estaba entonces con los hi-
jos de Israel.
19 Y aconteció que mientras aún
hablaba Saúl con el sacerdote, el
alboroto que había en el campa-
mento de los filisteos aumentaba
e iba creciendo en gran manera.
Entonces dijo Saúl al sacerdote:
Retira tu mano.
20 Y juntando Saúl a todo el
pueblo que con él estaba, fueron
hasta *el lugar de* la batalla; y he
aquí que la espada de cada uno
se volvía contra su compañero,
y había gran confusión.
21 Y los hebreos que habían
estado con los filisteos desde
tiempo antes, y que habían su-
bido con ellos de los alrededores
al campamento, también éstos
se pusieron de parte de los israe-
litas que estaban con Saúl y con
Jonatán.
22 Asimismo todos los israeli-
tas que se habían escondido en
los montes de Efraín, al oír que
los filisteos huían, ellos también
los persiguieron muy de cerca en
aquella batalla.
23 Así salvó Jehová a Israel
aquel día. Y la batalla llegó hasta
Bet-avén.
24 Pero los hombres de Israel
fueron puestos en apuro aquel
día, porque Saúl había hecho
jurar al pueblo, diciendo: Cual-
quiera que coma algo antes del
atardecer, antes de que yo haya
tomado venganza de mis enemi-
gos, sea maldito. Y nadie del pue-
blo había probado bocado.
25 Y todo el *pueblo del* país llegó
a un bosque donde había miel en
la superficie del campo.
26 Entró, pues, el pueblo en el
bosque, y he aquí que la miel co-
rría; mas no hubo quien se llevase
la mano a la boca, porque el pue-
blo temía el juramento.
27 Pero Jonatán no había oído
cuando su padre había hecho ju-
rar al pueblo, y alargó la punta
de una vara que traía en la mano,
y la mojó en un panal de miel y
se llevó la mano a la boca; y sus
ojos recobraron su brillo.
28 Entonces habló uno del pue-
blo, diciendo: Tu padre ha hecho
jurar expresamente al pueblo,
diciendo: Maldito sea el hom-
bre que coma hoy alimento. Y el
pueblo desfallecía.
29 Y respondió Jonatán: Mi pa-
dre ha turbado al país. Ved ahora
cómo mis ojos han recobrado su
brillo por haber probado un poco
de esta miel.
30 ¿Cuánto más si el pueblo
hubiera hoy comido del botín

18 *a* GEE Arca del pacto.

que encontró de sus enemigos?
¿No se habría hecho ahora mayor
estrago entre los filisteos?
31 E hirieron aquel día a los filis-
teos desde Micmas hasta Ajalón,
pero el pueblo se cansó mucho.
32 Se lanzó, por tanto, el pueblo
sobre el botín, y tomaron ovejas y
vacas y becerros, y los degollaron
en el suelo; y el pueblo los comió
con la [a]sangre.
33 Y le avisaron a Saúl, dicién-
dole: El pueblo peca contra Je-
hová, comiendo *la carne* con la
sangre. Y él dijo: Vosotros habéis
transgredido; rodadme ahora acá
una piedra grande.
34 Y Saúl dijo: Esparcíos por el
pueblo y decidles que me traiga
cada uno su buey y cada cual su
oveja; y degolladlos aquí y co-
med, y no pequéis contra Jehová
comiendo la carne con la sangre.
Y trajo todo el pueblo, cada cual
por su mano, su buey aquella
noche y los degollaron allí.
35 Y edificó Saúl un altar a Je-
hová, el cual fue el primero que
edificó a Jehová.
36 Y dijo Saúl: Descendamos
de noche contra los filisteos y
los saquearemos hasta la ma-
ñana; y no dejaremos de ellos
ninguno. Y ellos dijeron: Haz lo
que bien te parezca. Dijo luego
el sacerdote: Acerquémonos aquí
a Dios.
37 Y Saúl consultó a Dios: ¿Des-
cenderé tras los filisteos? ¿Los
entregarás en manos de Israel?
Mas Jehová no le dio respuesta
aquel día.
38 Entonces dijo Saúl: Acercaos
acá todos los principales del pue-
blo; y sabed y ved por quién ha
sido hoy este pecado.
39 Porque vive Jehová, que
salva a Israel, que aunque haya
sido por mi hijo Jonatán, de cierto
él morirá. Y no hubo en todo el
pueblo quien le respondiese.
40 Dijo luego a todo Israel: Vo-
sotros estaréis a un lado, y yo
y mi hijo Jonatán estaremos al
otro lado. Y el pueblo respon-
dió a Saúl: Haz lo que bien te
parezca.
41 Entonces dijo Saúl a Jehová
Dios de Israel: [a]Da suerte per-
fecta. Y fueron señalados Jonatán
y Saúl, y el pueblo salió *libre.*
42 Y Saúl dijo: Echad *suertes*
entre yo y mi hijo Jonatán. Y fue
señalado Jonatán.
43 Entonces Saúl dijo a Jonatán:
Declárame qué has hecho. Y Jo-
natán se lo declaró y dijo: En ver-
dad probé con la punta de la vara
que traía en mi mano un poco de
miel. Heme aquí, moriré.
44 Y Saúl respondió: Así me
haga Dios y aun me añada, que
sin duda morirás, Jonatán.
45 Pero el pueblo dijo a Saúl:
¿Ha de morir Jonatán, el que ha
hecho esta gran salvación en Is-
rael? ¡No será así! ¡Vive Jehová,
que no ha de caer un cabello de su
cabeza en tierra, pues ha actuado
hoy con Dios! Así libró el pueblo
a Jonatán, y no murió.
46 Y Saúl dejó de perseguir a los
filisteos, y los filisteos se fueron
a su lugar.
47 Y Saúl tomó posesión del
reino sobre Israel, e hizo la guerra

32 *a* GEE Sangre.

41 *a* *Es decir,* dame la respuesta correcta.

a todos sus enemigos de alrede-
dor: contra Moab, y contra los
hijos de Amón, y contra Edom, y
contra los reyes de Soba y contra
los filisteos; y adondequiera que
se volvía, era vencedor.
48 Y reunió un ejército, y derrotó
a Amalec, y libró a Israel de ma-
nos de los que lo saqueaban.
49 Y los hijos de Saúl fueron Jo-
natán, e Isúi y Malquisúa. Y los
nombres de sus dos hijas eran, el
nombre de la mayor, Merab, y el
de la menor, Mical.
50 Y el nombre de la esposa de
Saúl era Ahinoam, hija de Ahi-
maas. Y el nombre del general
de su ejército era Abner hijo de
Ner, tío de Saúl.
51 Porque Cis, padre de Saúl,
y Ner, padre de Abner, fueron
hijos de Abiel.
52 Y la guerra fue encarnizada
contra los filisteos todo el tiempo
de Saúl; y a todo el que Saúl
veía que era hombre valiente y
hombre esforzado, lo reclutaba
para sí.

CAPÍTULO 15

Se manda a Saúl atacar y destruir a los amalecitas y todo lo que poseen — Aparta algunos animales para sacrificarlos — Saúl es rechazado como rey y se le dice que el obedecer es mejor que el sacrificio — Samuel destruye a Agag.

Y Samuel dijo a Saúl: Jehová me
envió a que te [a]ungiese como rey
sobre su pueblo Israel; escucha,
pues, la voz de las palabras de
Jehová.
2 Así ha dicho Jehová de los
ejércitos: Yo castigaré a [a]Amalec
por lo que hizo a Israel cuando
se le opuso en el camino mientras
subía de Egipto.
3 Ve, pues, y ataca a Amalec, y
destruye todo lo que tiene y no
te apiades de él; mata a hombres
y a mujeres, a niños y hasta a los
de pecho, y vacas y ovejas, came-
llos y asnos.
4 Saúl, pues, convocó al pueblo
y los contó en Telaim: doscientos
mil de a pie y diez mil hombres
de Judá.
5 Y fue Saúl a la ciudad de
Amalec y puso emboscada en
el valle.
6 Y dijo Saúl a los ceneos: Idos,
apartaos y salid de entre los de
Amalec, para que no os destruya
juntamente con ellos; porque vo-
sotros mostrasteis misericordia a
todos los hijos de Israel cuando
subían de Egipto. Y se apartaron,
pues, los ceneos de entre los de
Amalec.
7 Y Saúl derrotó a los amalecitas
desde Havila hasta llegar a Shur,
que está enfrente de Egipto.
8 Y tomó vivo a Agag, rey de
Amalec, mas a todo el pueblo
mató a filo de espada.
9 Y Saúl y el pueblo perdona-
ron a Agag, y a lo mejor de las
ovejas, y del ganado mayor, y de
los animales engordados, y de
los carneros y de todo lo bueno,
y no lo quisieron destruir; pero
todo lo que era vil y despreciable
lo destruyeron.

15 1 *a* gee Unción. 2 *a* gee Amalecitas.

10 Y vino la palabra de Jehová a Samuel, diciendo:

11 Me pesa [a]haber puesto a Saúl como rey, porque se ha apartado de mí y no ha cumplido mis palabras. Y se apesadumbró Samuel y clamó a Jehová toda aquella noche.

12 Madrugó Samuel para ir a encontrar a Saúl por la mañana; y le fue dado aviso a Samuel, diciendo: Saúl ha ido a Carmel, y he aquí, él se ha levantado un monumento; y después, dando una vuelta, ha pasado adelante y ha descendido a Gilgal.

13 Vino, pues, Samuel a Saúl, y Saúl le dijo: Bendito seas tú de Jehová; yo he cumplido la palabra de Jehová.

14 Samuel entonces dijo: ¿Pues, qué es este balido de ovejas que suena en mis oídos y este bramido de bueyes que yo oigo?

15 Y Saúl respondió: De Amalec los han traído, porque el pueblo perdonó a lo mejor de las ovejas y de las vacas, para sacrificarlas a Jehová tu Dios, pero lo demás lo destruimos por completo.

16 Entonces dijo Samuel a Saúl: Déjame declararte lo que Jehová me ha dicho esta noche. Y él le respondió: Habla.

17 Y dijo Samuel: Aunque eras pequeño ante tus propios ojos, ¿no has sido hecho cabeza de las tribus de Israel, y Jehová [a]te ha ungido como rey sobre Israel?

18 Y te envió Jehová en misión y dijo: Ve, y destruye a los pecadores de Amalec y hazles la guerra hasta que los acabes.

19 ¿Por qué, pues, no has obedecido la voz de Jehová, sino que te has lanzado sobre el botín y has hecho lo malo ante los ojos de Jehová?

20 Y Saúl respondió a Samuel: Antes bien, he obedecido la voz de Jehová, y fui a la misión que Jehová me envió, y he traído a Agag, rey de Amalec, y he destruido a los amalecitas.

21 Mas el pueblo tomó del botín ovejas y vacas, las primicias del anatema, para sacrificarlas a Jehová tu Dios en Gilgal.

22 Y Samuel dijo: ¿Acaso se complace Jehová tanto en los holocaustos y en los sacrificios como en la obediencia a [a]las palabras de Jehová? Ciertamente el [b]obedecer es mejor que los [c]sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.

23 Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como iniquidad e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey.

24 Entonces Saúl dijo a Samuel: Yo he pecado; he quebrantado el mandamiento de Jehová y tus palabras, porque temí al pueblo y consentí a la voz de ellos.

25 Perdona, pues, ahora mi

11 *a* TJS 1 Sam. 15:11 …haber puesto a Saúl como rey, *y él no se arrepiente de haber pecado,* porque se ha…
17 *a* GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
22 *a* GEE Palabra de Dios.
b GEE Deber; Obediencia, obediente, obedecer.
c Sal. 51:16–17. GEE Sacrificios.

pecado y vuelve conmigo para
que adore a Jehová.
26 Y Samuel respondió a Saúl:
No volveré contigo, porque de-
sechaste la palabra de Jehová, y
Jehová te ha desechado para que
no seas rey sobre Israel.
27 Cuando Samuel se volvió
para irse, *Saúl* echó mano del
borde de su manto, el cual se
desgarró.
28 Entonces Samuel le dijo: Je-
hová ha desgarrado hoy de ti el
[a]reino de Israel y lo ha dado a un
prójimo tuyo mejor que tú.
29 Y además, [a]el Sempiterno de
Israel no mentirá ni se arrepen-
tirá, porque no es hombre para
que se arrepienta.
30 Y él dijo: Yo he pecado; pero
te ruego que me honres delante
de los ancianos de mi pueblo y
delante de Israel, y que vuelvas
conmigo para que adore a Jehová
tu Dios.
31 Y volvió Samuel tras Saúl, y
adoró Saúl a Jehová.
32 Después dijo Samuel:
Traedme a Agag, rey de Amalec.
Y Agag vino a él alegremente. Y
dijo Agag: Ciertamente ya pasó
la amargura de la muerte.
33 Y Samuel dijo: Como tu es-
pada dejó a las mujeres sin hijos,
así tu madre será sin hijo entre las
mujeres. Entonces Samuel cortó
en pedazos a Agag delante de
Jehová en Gilgal.
34 Se fue luego Samuel a Ramá,
y Saúl subió a su casa en Gabaa
de Saúl.
35 Y nunca más vio Samuel a
Saúl hasta el día de su muerte;
y Samuel lloraba por Saúl, y
Jehová [a]se había arrepentido de
haber puesto a Saúl como rey
sobre Israel.

CAPÍTULO 16

Jehová escoge a David, de Belén, como rey — Es ungido por Samuel — Saúl escoge a David como su acompañante y paje de armas.

Y dijo Jehová a Samuel: ¿Hasta
cuándo has tú de llorar por Saúl,
habiéndolo yo desechado para
que no reine sobre Israel? Llena
tu cuerno de aceite y ve; te en-
viaré a [a]Isaí de [b]Belén, porque
de entre sus hijos me he provisto
de un rey.
2 Y dijo Samuel: ¿Cómo iré? Si
Saúl lo llega a saber, me matará.
Jehová respondió: Toma contigo
una becerra de la vacada y di:
A ofrecer sacrificio a Jehová he
venido.
3 Y llama a Isaí al sacrificio, y yo
te enseñaré lo que has de hacer; y
[a]me ungirás al que yo te diga.
4 Hizo, pues, Samuel como le
dijo Jehová; y cuando llegó a Be-
lén, los ancianos de la ciudad le
salieron a recibir con miedo, y
dijeron: ¿Es pacífica tu venida?
5 Y él respondió: En paz. Vengo
a ofrecer sacrificio a Jehová; san-
tificaos y venid conmigo al sa-
crificio. Entonces, santificó él a

28 *a* 1 Sam. 28:17–18.
29 *a* *Es decir,* Jehová.
35 *a* TJS 1 Sam. 15:35 *…desgarró el reino de Saúl a quien había puesto como rey sobre Israel.*
16 1 *a* GEE Isaí.
b Lucas 2:4; Juan 7:40–42. GEE Belén.
3 *a* GEE Unción.

Isaí y a sus hijos, y los llamó al
sacrificio.
6 Y aconteció que cuando ellos
vinieron, él vio a [a]Eliab y se dijo:
De cierto delante de Jehová está
su ungido.
7 Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer ni
a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque *Jehová*
no *mira* lo que [a]el hombre mira,
pues el hombre [b]mira *lo que está*
delante de sus ojos, pero [c]Jehová
mira el [d]corazón.
8 Entonces llamó Isaí a Abinadab y le hizo pasar delante de
Samuel, quien dijo: Tampoco a
éste ha elegido Jehová.
9 Hizo luego pasar Isaí a Sama.
Y él dijo: Tampoco a éste ha elegido Jehová.
10 E hizo pasar Isaí a siete de
sus hijos delante de Samuel; pero
Samuel dijo a Isaí: Jehová no ha
elegido a éstos.
11 Entonces dijo Samuel a Isaí:
¿Son éstos todos tus hijos? Y él
respondió: Aún queda el menor,
que apacienta las ovejas. Y dijo
Samuel a Isaí: Envía por él, porque no nos sentaremos a la mesa
hasta que él venga aquí.
12 Envió, pues, *por él,* y le hizo
entrar. Y era rubio, de ojos hermosos y de buen parecer. Entonces
Jehová dijo: Levántate y úngelo,
porque éste es.
13 Y Samuel tomó el cuerno del
aceite y lo ungió en medio de sus
hermanos. Y desde aquel día en
adelante el [a]espíritu de Jehová
vino con gran poder sobre [b]David. Luego Samuel se levantó y
volvió a Ramá.
14 Y el espíritu de Jehová se
apartó de Saúl, y le atormentaba
un espíritu malo [a]de parte de
Jehová.
15 Y los criados de Saúl le dijeron: He aquí ahora, un espíritu malo [a]de parte de Dios te
atormenta.
16 Diga, pues, nuestro señor a
tus siervos que están delante de
ti que busquen a alguno que sepa
tocar el arpa, para que cuando
esté sobre ti el espíritu malo [a]de
parte de Dios, él toque con su
mano, y tengas alivio.
17 Y Saúl respondió a sus criados: Buscadme, pues, ahora
alguno que toque bien, y
traédmelo.
18 Entonces uno de los criados
respondió, diciendo: He aquí, yo
he visto a un hijo de Isaí de Belén, que sabe tocar, y es valiente
y vigoroso y hombre de guerra,
prudente en sus palabras y hermoso, y Jehová está con él.
19 Y Saúl envió mensajeros a
Isaí, diciendo: Envíame a David, tu hijo, el que está con las
ovejas.
20 Y tomó Isaí un asno *cargado*
de pan, y una vasija de vino y
un cabrito, y los envió a Saúl por
medio de David, su hijo.

6 *a* 1 Sam. 17:13.
7 *a* Isa. 55:8–9.
b 2 Cor. 10:7.
GEE Discernimiento, don de.
c GEE Omnisciente.
d GEE Corazón; Juicio, juzgar.
13 *a* GEE Espíritu Santo.
b GEE David.
14 *a* TJS 1 Sam. 16:14 …*que no era de parte de* Jehová…
GEE Espíritu—Espíritus inmundos.
15 *a* TJS 1 Sam. 16:15 …*que no es de parte de* Dios…
16 *a* TJS 1 Sam. 16:16 …*que no es de parte de* Dios…

21 Y David fue a Saúl y estuvo delante de él; y él le amó mucho y le hizo su paje de armas.

22 Y Saúl envió a decir a Isaí: Yo te ruego que esté David conmigo, porque ha hallado gracia ante mis ojos.

23 Y cuando el espíritu *malo* [a]de parte de Dios venía sobre Saúl, David tomaba el arpa y tocaba con su mano; y Saúl tenía alivio y se sentía mejor, y el espíritu malo se apartaba de él.

CAPÍTULO 17

Israel y los filisteos se enfrentan en guerra — Goliat de Gat, un gigante, reta a los de Israel y los desafía a que alguno de ellos combata personalmente con él — David se enfrenta con él en el nombre de Jehová — David mata a Goliat con honda y piedra — Israel derrota a los filisteos.

Y los [a]filisteos reunieron sus ejércitos para la guerra, y se congregaron en Soco, que es de Judá, y acamparon entre Soco y Azeca, en Efes-damim.

2 Y también Saúl y los hombres de Israel se reunieron, y acamparon en el valle de Ela y se pusieron en orden de batalla contra los filisteos.

3 Y los filisteos estaban sobre un monte a un lado, e Israel estaba sobre otro monte al otro lado, y el valle entre ellos.

4 Salió entonces un paladín del campamento de los filisteos, el cual se llamaba [a]Goliat, de Gat, y tenía de altura seis [b]codos y un palmo.

5 Y traía un casco de bronce en su cabeza e *iba* vestido con una cota de malla; y era el peso de la cota cinco mil siclos de bronce.

6 Y sobre sus piernas traía [a]grebas de bronce, y [b]jabalina de bronce entre sus hombros.

7 El asta de su lanza era como un rodillo de telar, y tenía el hierro de su lanza seiscientos siclos de hierro; e iba su escudero delante de él.

8 Y se detuvo y dio voces a los escuadrones de Israel, diciéndoles: ¿Para qué salís a dar batalla? ¿No soy yo el filisteo, y vosotros los siervos de Saúl? Escoged de entre vosotros un hombre que venga contra mí.

9 Si él puede pelear conmigo y me mata, nosotros seremos vuestros siervos; y si yo puedo más que él y lo mato, vosotros seréis nuestros siervos y nos serviréis.

10 Y añadió el filisteo: Hoy yo desafío a los escuadrones de Israel; dadme un hombre que pelee conmigo.

11 Y oyendo Saúl y todo Israel estas palabras del filisteo, se turbaron y tuvieron gran miedo.

12 Y [a]David era hijo de aquel hombre efrateo de Belén de Judá,

23 *a* TJS 1 Sam. 16:23 …*que no era de parte de* Dios…

17 1 *a* GEE Filisteos.

4 *a* GEE Goliat.

b GEE Codo.

6 *a* *Es decir,* parte de la armadura para proteger las canillas, o sea, la parte inferior de las piernas.

b HEB literalmente, escudo.

12 *a* GEE David.

cuyo nombre era [b]Isaí, el cual tenía ocho hijos; y en el tiempo de Saúl, este hombre era ya anciano, y de edad avanzada entre los hombres.

13 Y los tres hijos mayores de Isaí habían ido para seguir a Saúl a la guerra. Y los nombres de sus tres hijos que habían ido a la guerra eran: Eliab, el primogénito, el segundo, Abinadab, y el tercero, Sama.

14 Y David era el menor. Siguieron, pues, los tres mayores a Saúl,

15 pero David iba y volvía de donde estaba Saúl, para apacentar las ovejas de su padre en Belén.

16 Venía, pues, aquel filisteo por la mañana y por la tarde, y así lo hizo durante cuarenta días.

17 Y dijo Isaí a su hijo David: Toma ahora para tus hermanos un efa de este grano tostado y estos diez panes, y llévalos pronto al campamento a tus hermanos.

18 Llevarás asimismo estos diez quesos de leche al capitán de los mil, y mira a ver si tus hermanos están bien y toma prenda de ellos.

19 Y Saúl, y ellos y todos los hombres de Israel estaban en el valle de Ela, peleando contra los filisteos.

20 Se levantó, pues, David de mañana, y dejando las ovejas al cuidado de un guarda, se fue con su carga, como Isaí le había mandado; y llegó al campamento cuando el ejército salía en orden de batalla y daba el grito de combate.

21 Y se pusieron en orden de batalla, Israel y los filisteos, escuadrón contra escuadrón.

22 Y David dejó su carga en manos del que guardaba el bagaje y corrió al escuadrón; y cuando llegó, preguntó por sus hermanos, si estaban bien.

23 Y mientras él hablaba con ellos, he aquí que el paladín, que se llamaba Goliat, el filisteo de Gat, salió de los escuadrones de los filisteos y habló las mismas palabras, las cuales oyó David.

24 Y todos los hombres de Israel que veían a aquel hombre huían de su presencia y tenían gran temor.

25 Y cada uno de los de Israel decía: ¿No habéis visto a aquel hombre que ha salido? Él se adelanta para provocar a Israel. Al que le mate, el rey le enriquecerá con grandes riquezas, y le dará a su hija y hará libre la casa de su padre en Israel.

26 Entonces habló David a los que estaban junto a él, diciendo: ¿Qué harán al hombre que mate a este filisteo y quite el oprobio de Israel? Porque, ¿quién es este filisteo incircunciso para que provoque a los escuadrones del Dios viviente?

27 Y el pueblo le respondió las mismas palabras, diciendo: Así se hará al hombre que lo mate.

28 Y al oírle hablar Eliab, su hermano mayor, con aquellos hombres, Eliab se encendió en ira contra David y le dijo: ¿Para qué

12 *b* GEE Isaí.

has descendido acá? ¿Y a quién has dejado aquellas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia y la malicia de tu corazón, que para ver la batalla has venido.

29 Y David respondió: ¿Qué he hecho yo ahora? ¿[a]Acaso no hay una causa?

30 Y apartándose de él hacia otros, preguntó lo mismo; y el pueblo le respondió lo mismo que antes.

31 Y fueron oídas las palabras que David había dicho, y se lo contaron a Saúl, y él lo hizo venir.

32 Y dijo David a Saúl: No se desaliente el corazón de ninguno a causa de él; tu siervo [a]irá y [b]peleará con este filisteo.

33 Y dijo Saúl a David: No podrás tú ir contra aquel filisteo, para pelear con él, porque tú eres un [a]muchacho, y él un hombre de guerra desde su juventud.

34 Y David respondió a Saúl: Tu siervo era pastor de las ovejas de su padre; y cuando venía un león o un oso y tomaba *algún* cordero de la manada,

35 salía yo tras él, y lo hería y lo libraba de su boca; y si se levantaba contra mí, yo le echaba mano por la quijada, y lo hería y lo mataba.

36 Fuese león o fuese oso, tu siervo lo mataba; y este filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha provocado al ejército del Dios viviente.

37 Y añadió David: Jehová, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me librará de manos de este filisteo. Y dijo Saúl a David: Ve, y Jehová sea contigo.

38 Y Saúl vistió a David con sus ropas, y puso sobre su cabeza un casco de bronce y le armó de coraza.

39 Y ciñó David su espada sobre sus vestidos e intentó andar, porque nunca se los había probado. Y dijo David a Saúl: Yo no puedo andar con esto, porque nunca lo he usado. Y David se quitó aquellas cosas,

40 y tomó su cayado en su mano, y escogió cinco piedras lisas del arroyo, y las puso en la bolsa pastoril y en el morral que llevaba, y con su honda en la mano se acercó al filisteo.

41 Y el filisteo venía andando y acercándose a David, y su escudero delante de él.

42 Y cuando el filisteo miró y vio a David, le tuvo en poco, porque era muchacho, y rubio y de hermoso parecer.

43 Y dijo el filisteo a David: ¿Soy yo un perro para que vengas a mí con palos? Y maldijo a David por sus dioses.

44 Dijo luego el filisteo a David: Ven a mí, y daré tu carne a las aves del cielo y a las bestias del campo.

45 Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y [a]jabalina; mas yo vengo

29 *a* HEB ¿No fue sólo una palabra?
32 *a* 1 Ne. 3:7.
b GEE Valor, valiente.
33 *a* 1 Cró. 29:1; JS—H 1:22–23.
45 *a* HEB literalmente, escudo.

a ti en [b]el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado.
46 Jehová te [a]entregará hoy en mis manos, y yo te mataré y te cortaré la cabeza; y daré hoy los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra; y [b]sabrá toda la tierra que hay Dios en Israel.
47 Y sabrá toda esta congregación que Jehová no salva con espada ni con lanza, porque de Jehová es [a]la batalla, y él os entregará en nuestras manos.
48 Y aconteció que cuando el filisteo se levantó para ir en contra de David, David se dio prisa y corrió a la línea de batalla contra el filisteo.
49 Y metiendo David su mano en la bolsa, tomó de allí una piedra y se la tiró con la honda, e hirió al filisteo en la frente; y la piedra quedó clavada en la frente, y Goliat cayó a tierra sobre su rostro.
50 Así venció David al filisteo con honda y piedra; e hirió al filisteo y lo mató, sin tener David espada en su mano.
51 Entonces corrió David y se puso sobre el filisteo, y tomando la espada de él, la sacó de su vaina, y lo mató y le cortó con ella la cabeza. Y cuando los filisteos vieron a su paladín muerto, huyeron.
52 Y levantándose los hombres de Israel y de Judá, gritaron y persiguieron a los filisteos hasta llegar al valle y hasta las puertas de Ecrón. Y cayeron los filisteos heridos por el camino de Saaraim, hasta Gat y Ecrón.
53 Regresaron luego los hijos de Israel de perseguir a los filisteos y saquearon su campamento.
54 Y David tomó la cabeza del filisteo y la trajo a Jerusalén, pero puso sus armas en su propia tienda.
55 Y cuando Saúl vio a David que salía a encontrarse con el filisteo, dijo a Abner, general del ejército: Abner, ¿de quién es hijo aquel joven? Y Abner respondió: Vive tu alma, oh rey, que no lo sé.
56 Y el rey dijo: Pregunta, pues, de quién es hijo ese joven.
57 Y cuando David volvió de matar al filisteo, Abner lo tomó y lo llevó delante de Saúl. Y David llevaba la cabeza del filisteo en su mano.
58 Y le dijo Saúl: Joven, ¿de quién eres hijo? Y David respondió: Yo soy hijo de tu siervo Isaí de Belén.

CAPÍTULO 18

Jonatán ama a David como a sí mismo — Saúl pone a David sobre todos sus ejércitos — David es honrado por el pueblo y Saúl siente envidia — David se casa con Mical, una de las hijas de Saúl.

Y aconteció que cuando él acabó de hablar con Saúl, el alma de

45 *b* GEE Señor (o Jehová) de los Ejércitos o de las Huestes; Testimonio.
46 *a* GEE Poder.
b DyC 20:17.
GEE Testigo.
47 *a* 2 Cró. 20:15–18.

Jonatán quedó [a]ligada con la de
David, y le amó Jonatán como a
sí mismo.
2 Y Saúl le retuvo aquel día y
no le dejó volver a casa de su
padre.
3 E hicieron un [a]pacto Jonatán y
David, porque él le amaba como
a sí mismo.
4 Y Jonatán se quitó el manto
que tenía sobre sí y se lo dio a Da-
vid, *y otras* ropas suyas, y aun su
espada, y su arco y su cinturón.
5 Y David iba adondequiera que
Saúl le enviaba, y se portaba pru-
dentemente. Por tanto, Saúl lo
puso sobre su gente de guerra, y
era acepto ante los ojos de todo
el pueblo y ante los ojos de los
criados de Saúl.
6 Y aconteció que mientras vol-
vían ellos, cuando David regresó
de matar al filisteo, salieron las
mujeres de todas las ciudades de
Israel cantando y danzando, a re-
cibir al rey Saúl, con tamboriles y
con cantos de júbilo y con otros
instrumentos musicales.
7 Y cantaban las mujeres que
danzaban, diciendo:
Saúl hirió a sus miles,
y David a sus diez miles.
8 Y se enojó Saúl en gran ma-
nera, y le desagradaron estas pa-
labras, y dijo: A David dieron
diez miles, y a mí miles; no le
falta más que el reino.
9 Y desde aquel día Saúl miró
con recelo a David.
10 Otro día aconteció que el
[a]espíritu malo [b]de parte de Dios
tomó a Saúl, y vaticinaba en me-
dio de su casa, desvariando; y
David tocaba como los otros
días, y tenía Saúl una lanza en
la mano.
11 Y arrojó Saúl la lanza, di-
ciendo: Clavaré a David en la
pared. Y David lo esquivó dos
veces.
12 Mas Saúl temía a David, por-
que Jehová estaba con él, y se
había [a]apartado de Saúl.
13 Lo alejó, pues, Saúl de su
lado y le hizo jefe de mil; y salía
y entraba delante del pueblo.
14 Y David se conducía pruden-
temente en todos sus asuntos, y
Jehová estaba con él.
15 Y viendo Saúl que se por-
taba tan prudentemente, tenía
temor de él.
16 Pero todo Israel y [a]Judá ama-
ban a David, porque él salía y
entraba delante de ellos.
17 Y dijo Saúl a David: He aquí,
yo te daré a Merab, mi hija ma-
yor, por esposa, con tal que me
seas hombre valiente y pelees las
guerras de Jehová. Mas Saúl se
decía: No será mi mano contra él,
sino que la mano de los filisteos
será contra él.
18 Y David respondió a Saúl:
¿Quién soy yo, o qué es mi vida
o la familia de mi padre en Israel,
para ser yerno del rey?
19 Y sucedió que llegado el
tiempo en que Merab, hija de
Saúl, se había de dar a David,
fue dada por esposa a Adriel, el
meholatita.

18 1 *a* 1 Sam. 20:4, 41–42; Mos. 18:21.
3 *a* GEE Juramento.
10 *a* GEE Espíritu—Espíritus inmundos.
b TJS 1 Sam. 18:10 …*que no era de parte de* Dios…
12 *a* DyC 121:36–37.
16 *a* GEE Judá—La tribu de Judá.

20 Pero Mical, la *otra* hija de Saúl, amaba a David; y le fue dicho a Saúl, lo cual le pareció bien.

21 Y Saúl dijo: Yo se la daré para que le sirva de trampa, y para que la mano de los filisteos sea contra él. Dijo, pues, Saúl a David: Con una de las dos serás mi yerno hoy.

22 Y mandó Saúl a sus criados: Hablad en secreto a David, diciéndole: He aquí, el rey te ama, y todos sus criados te quieren bien; sé, pues, yerno del rey.

23 Y los criados de Saúl hablaron estas palabras a los oídos de David. Y David dijo: ¿Os parece a vosotros que es poco ser yerno del rey, siendo yo un hombre pobre y de poca estima?

24 Y los criados de Saúl le informaron, diciendo: Tales palabras ha dicho David.

25 Y Saúl dijo: Decid así a David: El rey no desea dote alguna, sino cien prepucios de filisteos, para tomar venganza de los enemigos del rey. Mas Saúl pensaba hacer caer a David en manos de los filisteos.

26 Y cuando sus criados declararon a David estas palabras, le pareció bien a David ser yerno del rey. Y como el plazo aún no se había cumplido,

27 se levantó David y partió con su gente, y mató a doscientos hombres de los filisteos; y trajo David los prepucios de ellos y los entregaron todos al rey, para que él fuese hecho yerno del rey. Y Saúl le dio a su hija Mical por esposa.

28 Pero Saúl, viendo y considerando que Jehová estaba con David, y que su hija Mical lo amaba,

29 temió aún más a David; y fue Saúl enemigo de David todos los días.

30 Y cuando salían los príncipes de los filisteos a la batalla, David tenía más éxito que todos los siervos de Saúl; y era su nombre muy estimado.

CAPÍTULO 19

Saúl procura matar a David — Mical salva a David por estratagema — David se une a Samuel y a un grupo de profetas.

Y HABLÓ Saúl a Jonatán, su hijo, y a todos sus criados, para que matasen a David; mas Jonatán hijo de Saúl apreciaba a David en gran manera.

2 Y Jonatán le dio aviso a David, diciendo: Saúl, mi padre, procura matarte; por tanto, ten cuidado, te ruego, hasta la mañana y escóndete en un paraje oculto.

3 Y yo saldré y estaré junto a mi padre en el campo donde estés; y hablaré de ti a mi padre y te haré saber lo que vea.

4 Y Jonatán habló bien de David a su padre Saúl y le dijo: No peque el rey contra su siervo David, porque ninguna cosa ha cometido contra ti, y porque sus obras para contigo han sido muy buenas.

5 Pues él puso su vida en su mano y mató al filisteo, y Jehová hizo una gran salvación a todo Israel. Tú lo viste y te regocijaste. ¿Por qué, pues, pecarás contra

sangre inocente, matando a David sin causa?
6 Y Saúl escuchó la voz de Jonatán, y Saúl juró: ¡Vive Jehová, que no morirá!
7 Entonces Jonatán llamó a David y le declaró todas estas palabras; y él mismo llevó a David ante Saúl, y estuvo delante de él como antes.
8 Y volvió a haber guerra, y salió David y peleó contra los filisteos, y los hirió con gran mortandad, y huyeron delante de él.
9 Y el espíritu malo [a]de parte de Jehová vino sobre Saúl; y estando sentado en su casa, tenía una lanza en la mano, mientras David tocaba.
10 Y Saúl procuró clavar a David con la lanza en la pared, pero él se apartó de delante de Saúl, y la lanza se clavó en la pared; y David huyó y aquella noche escapó.
11 Saúl envió luego mensajeros a casa de David para que lo vigilasen y lo matasen por la mañana. Pero Mical, su esposa, le avisó a David, diciendo: Si no salvas tu vida esta noche, mañana estarás muerto.
12 Y descolgó Mical a David por una ventana; y él se fue, y huyó y escapó.
13 Tomó luego Mical una estatua y la puso sobre la cama, y le acomodó por cabecera una almohada de pelo de cabra y la cubrió con ropa.
14 Y cuando Saúl envió mensajeros para que prendiesen a David, ella respondió: Está enfermo.
15 Y volvió Saúl a enviar mensajeros para que viesen a David, diciendo: Traédmelo en la cama para que lo mate.
16 Y cuando los mensajeros entraron, he aquí la estatua estaba en la cama, y una almohada de pelo de cabra por cabecera.
17 Entonces Saúl dijo a Mical: ¿Por qué me has engañado así y has dejado escapar a mi enemigo? Y Mical respondió a Saúl: Porque él me dijo: Déjame ir; si no, yo te mataré.
18 Huyó, pues, David, y escapó, y fue a Samuel en Ramá y le dijo todo lo que Saúl había hecho con él. Y se fueron él y Samuel y moraron en Naiot.
19 Y le fue dado aviso a Saúl, diciendo: He aquí, que David está en Naiot, en Ramá.
20 Y envió Saúl mensajeros para que trajesen a David, los cuales vieron un grupo de profetas que [a]profetizaban, y a Samuel que estaba *allí* y los presidía. Y vino el espíritu de Dios sobre los mensajeros de Saúl, y ellos también profetizaron.
21 Y cuando le informaron a Saúl, él envió otros mensajeros, los cuales también profetizaron. Y Saúl volvió a enviar por tercera vez mensajeros, y ellos también profetizaron.
22 Entonces él mismo fue a Ramá; y al llegar al pozo grande que está en Secú, preguntó, diciendo: ¿Dónde están Samuel y

19 9 *a* TJS 1 Sam. 19:9 *…que no era de parte de Jehová.*
20 *a* GEE Profecía, profetizar.

David? Y le respondieron: He
aquí, están en Naiot, en Ramá.
23 Y fue a Naiot, en Ramá; y
también vino sobre él el espíritu
de Dios, e iba profetizando hasta
que llegó a Naiot, en Ramá.
24 Y él también se quitó sus ves-
tidos y profetizó igualmente de-
lante de Samuel; y cayó desnudo
todo aquel día y toda aquella
noche. De aquí se dijo: ¿También
Saúl entre los profetas?

CAPÍTULO 20

David y Jonatán hacen un pacto de amistad y paz — Se separan el uno del otro.

Y David huyó de Naiot, en Ramá,
y fue delante de Jonatán y dijo:
¿Qué he hecho yo? ¿Cuál es mi
maldad, o cuál mi pecado con-
tra tu padre, para que él busque
mi vida?
2 Y él le dijo: De ninguna ma-
nera; no morirás. He aquí que
mi padre ninguna cosa hará, ni
grande ni pequeña, que no me la
descubra; ¿por qué, pues, me ha
de encubrir mi padre este asunto?
No será así.
3 Y David volvió a jurar, di-
ciendo: Tu padre sabe claramente
que yo he hallado gracia delante
de tus ojos y dirá: No sepa esto
Jonatán, para que no tenga pesar.
Ciertamente, vive Jehová y vive
tu alma, que apenas estoy a un
paso de la muerte.
4 Y Jonatán dijo a David: Lo que
desee tu alma lo haré por ti.
5 Y David respondió a Jona-
tán: He aquí que mañana es luna
nueva, y yo acostumbro sentarme
con el rey a comer; pero tú deja-
rás que me esconda en el campo
hasta el atardecer del tercer día.
6 Si tu padre hace mención de
mí, dirás: Me rogó mucho que
lo dejase ir aprisa a Belén, su
ciudad, porque todos los de *su*
familia tienen allá el sacrificio
anual.
7 Si él dice: Está bien, entonces
paz tendrá tu siervo; pero si se
enoja, sabrás que la maldad ya
está decidida de parte de él.
8 Harás, pues, misericordia con
tu siervo, ya que has hecho que
tu siervo entre en un pacto de
Jehová contigo; y si hay maldad
en mí, mátame tú, pues, ¿qué
necesidad hay de llevarme hasta
tu padre?
9 Y Jonatán le dijo: ¡Nunca
tal te suceda! Antes bien, si yo
me entero de que mi padre ha
determinado que la maldad
venga sobre ti, ¿no habré yo de
descubrírtelo?
10 Dijo entonces David a Jona-
tán: ¿Quién me dará aviso? O,
¿qué pasará si tu padre te res-
ponde ásperamente?
11 Y Jonatán dijo a David: Ven,
salgamos al campo. Y salieron
ambos al campo.
12 Entonces dijo Jonatán a Da-
vid: Vive Jehová Dios de Israel
que cuando le haya yo pregun-
tado a mi padre mañana a esta
hora, o pasado mañana, y he aquí
si *él* se muestra bien para con Da-
vid, y si entonces no envío a ti y
te lo descubro,
13 Jehová haga así a Jonatán y
aun le añada; pero si mi padre
quiere hacerte mal, también te

lo descubriré y te despediré y te
irás en paz. Y esté Jehová contigo,
como estuvo con mi padre.
14 Y si yo aún vivo, haz conmigo
misericordia de Jehová para que
yo no muera;
15 ni quites perpetuamente
tu misericordia de mi casa aun
cuando Jehová desarraigue de la
tierra uno por uno los enemigos
de David.
16 Así hizo Jonatán un pacto
con la casa de David, *diciendo:*
Requiéralo Jehová de la mano de
los enemigos de David.
17 Y volvió Jonatán a jurar a
David, porque le amaba, pues le
amaba como a sí mismo.
18 Le dijo luego Jonatán: Ma-
ñana es luna nueva, y tú serás
echado de menos, porque tu
asiento estará vacío.
19 Estarás, pues, tres días, y des-
cenderás rápidamente y vendrás
al lugar donde estabas escondido
el día de aquel suceso, y espera-
rás junto a la piedra de Ezel;
20 y yo tiraré tres saetas hacia
aquel lado, como ejercitándome
al blanco.
21 Y he aquí, enviaré al criado,
diciéndole: Ve, busca las saetas. Y
si digo al muchacho: He aquí las
saetas están más acá de ti, tóma-
las; tú vendrás, porque hay paz
para ti, y nada *malo* hay, ¡vive
Jehová!
22 Pero si yo digo al muchacho
así: He allí las saetas están más
allá de ti; vete, porque Jehová te
hace partir.
23 Y en cuanto a las palabras
que yo y tú hemos hablado, he
aquí, Jehová esté entre tú y yo
para siempre.
24 David, pues, se escondió en
el campo, y cuando llegó la luna
nueva, se sentó el rey a comer.
25 Y el rey se sentó en su silla,
como solía, en el asiento junto a
la pared; y Jonatán se levantó, y
se sentó Abner al lado de Saúl, y
el lugar de David estaba vacío.
26 Pero aquel día Saúl no dijo
nada, porque se decía: Le ha-
brá acontecido algo y no está
limpio; seguramente no está
purificado.
27 Al día siguiente, el segundo
día de la luna nueva, aconteció
que *nuevamente* el asiento de Da-
vid estaba vacío. Y Saúl dijo a
su hijo Jonatán: ¿Por qué no ha
venido a comer el hijo de Isaí ni
ayer ni hoy?
28 Y Jonatán respondió a Saúl:
David me pidió encarecidamente
que le dejase ir a Belén.
29 Y dijo: Te ruego que me dejes
ir, porque los de nuestra familia
tenemos sacrificio en la ciudad,
y mi hermano mismo me lo ha
mandado; por tanto, si he hallado
gracia ante tus ojos, permíteme ir
ahora a visitar a mis hermanos.
Por esto no ha venido a la mesa
del rey.
30 Entonces Saúl se enardeció
contra Jonatán y le dijo: Hijo de
la perversa y rebelde, ¿no sé yo
que tú has elegido al hijo de Isaí
para vergüenza tuya y para la
vergüenza de la desnudez de tu
madre?
31 Porque todo el tiempo que el
hijo de Isaí viva sobre la tierra,
ni tú estarás firme, ni tu reino.
Envía, pues, ahora, y tráemelo,
porque ha de morir.
32 Y Jonatán respondió a su

padre Saúl y le dijo: ¿Por qué ha de morir? ¿Qué ha hecho?
33 Entonces Saúl le arrojó una lanza para herirlo, por lo que entendió Jonatán que su padre estaba decidido a matar a David.
34 Y se levantó Jonatán de la mesa con exaltada ira, y no comió nada el segundo día de la luna nueva, pues estaba afligido a causa de David, porque su padre le había afrentado.
35 Al otro día, de mañana, salió Jonatán al campo, al tiempo acordado con David, y un muchacho pequeño con él.
36 Y dijo al muchacho: Corre y busca las saetas que yo tire. Y mientras el muchacho iba corriendo, él tiraba la saeta de modo que pasara más allá de él.
37 Y al llegar el muchacho adonde estaba la saeta que Jonatán había tirado, Jonatán gritó al muchacho, diciendo: ¿No está la saeta más allá de ti?
38 Y volvió a gritar Jonatán al muchacho: Corre, date prisa, no te detengas. Y el muchacho de Jonatán recogió las saetas y regresó a su señor.
39 Pero ninguna cosa entendió el muchacho; solamente Jonatán y David entendían el asunto.
40 Y dio Jonatán sus armas al muchacho y le dijo: Vete y llévalas a la ciudad.
41 Y cuando el muchacho se hubo ido, se levantó David del lado del sur y se inclinó tres veces postrándose hasta la tierra; y besándose el uno al otro, lloraron el uno con el otro, aunque David lloró más.
42 Y Jonatán dijo a David: Vete en paz, porque ambos hemos jurado en el nombre de Jehová, diciendo: Jehová esté entre tú y yo, entre mi descendencia y tu descendencia, para siempre. Y él se levantó y se fue, y Jonatán volvió a la ciudad.

CAPÍTULO 21

David consigue ayuda del sacerdote Ahimelec — Come el pan de la proposición — Se dirige a Gat, donde finge locura.

Y LLEGÓ David a Nob, al sacerdote Ahimelec; y se atemorizó Ahimelec de su encuentro y le dijo: ¿Cómo *vienes* tú solo, y nadie contigo?
2 Y respondió David al sacerdote Ahimelec: El rey me encomendó un asunto y me dijo: Nadie sepa cosa alguna de este asunto al que yo te envío y que yo te he encomendado; y yo les señalé a los criados un cierto lugar.
3 Ahora, pues, ¿qué tienes a mano? Dame cinco panes, o lo que haya.
4 Y el sacerdote respondió a David y dijo: No tengo pan común a la mano; solamente tengo [a]pan sagrado, pero *te lo daré* si al menos los criados se han abstenido de mujer.
5 Y David respondió al sacerdote y le dijo: En verdad las

21 4 *a Es decir,* el pan de la proposición.

mujeres han estado lejos de nosotros desde anteayer cuando salí, y los vasos de los jóvenes están santos, aunque el viaje es profano; ¿cuánto más no estarán santos hoy sus vasos?

6 Así el sacerdote le dio [a]*el pan* sagrado, porque allí no había otro pan, sino los panes de la proposición, los cuales habían sido quitados de delante de Jehová, para que se pusiesen panes calientes el día en que *los otros* fuesen quitados.

7 Aquel día estaba allí uno de los siervos de Saúl detenido delante de Jehová, cuyo nombre era Doeg, el edomita, el principal de los pastores de Saúl.

8 Y David dijo a Ahimelec: ¿No tienes aquí a mano una lanza o una espada? Porque no tomé en mi mano ni mi espada ni mis armas, por cuanto el asunto del rey era apremiante.

9 Y el sacerdote respondió: La espada de Goliat el filisteo, al que tú venciste en el valle de Ela, está aquí envuelta en un paño detrás del efod; si tú quieres tomarla, tómala; pues aquí no hay otra sino ésa. Y dijo David: Ninguna como ella; dámela.

10 Y levantándose David aquel día, huyó de la presencia de Saúl, y se fue a Aquis, rey de Gat.

11 Y los siervos de Aquis le dijeron: ¿No es éste David, el rey de la tierra? ¿No es éste de quien cantaban en danzas, diciendo:

Hirió Saúl a sus miles,
y David a sus diez miles?

12 Y David puso en su corazón estas palabras, y tuvo gran temor de Aquis, rey de Gat.

13 Y cambió su modo de proceder delante de ellos, y se fingió loco entre ellos; y escribía trazos en las puertas de la entrada y dejaba correr su saliva por su barba.

14 Y dijo Aquis a sus siervos: He aquí, estáis viendo un hombre demente; ¿por qué me lo habéis traído?

15 ¿Acaso me faltan a mí locos, para que hayáis traído a éste a fin de que hiciese de loco delante de mí? ¿Había de entrar éste en mi casa?

CAPÍTULO 22

David gana seguidores — Va de un lugar a otro huyendo de Saúl — Saúl mata a los sacerdotes que fueron bondadosos con David.

Y DAVID se fue de allí y escapó a la cueva de Adulam; y cuando lo oyeron sus hermanos y toda la casa de su padre, descendieron allá a él.

2 Y se juntaron con él todos los afligidos, y todo el que estaba endeudado y todos los que se hallaban en amargura de espíritu, y fue hecho jefe de ellos. Y tuvo consigo como cuatrocientos hombres.

3 Y se fue David de allí a Mizpa de Moab, y dijo al rey de Moab: Yo te ruego que mi padre y mi madre estén con vosotros hasta

6 *a* Mateo 12:3–4.

que sepa lo que Dios hará de mí.
4 Los trajo, pues, a la presencia del rey de Moab, y habitaron con él todo el tiempo que David estuvo en el lugar fuerte.
5 Y el profeta [a]Gad dijo a David: No te quedes en este lugar fuerte; anda y vete a la tierra de Judá. Y David partió y llegó al bosque de Haret.
6 Y oyó Saúl que se había sabido de David y de los que estaban con él. Y estaba sentado Saúl en Gabaa debajo de un tamarisco en Ramá, y tenía su lanza en su mano, y todos sus criados estaban alrededor de él.
7 Y dijo Saúl a sus criados que estaban alrededor de él: Oíd ahora, hijos de Benjamín. ¿Os dará también a todos vosotros el hijo de Isaí tierras y viñas, y os hará a todos vosotros jefes de millares y jefes de centenas,
8 para que todos vosotros hayáis conspirado contra mí? ¿Y no hay quien me descubra al oído cómo mi hijo ha hecho [a]alianza con el hijo de Isaí, ni hay ninguno de vosotros que se conduela de mí y me descubra cómo mi hijo ha sublevado a mi siervo contra mí, para que me aceche, como lo *hace* hoy?
9 Entonces Doeg, el edomita, que era el principal entre los siervos de Saúl, respondió y dijo: Yo vi al hijo de Isaí que fue a Nob, a Ahimelec hijo de Ahitob.
10 Y éste consultó a Jehová por él, y le dio provisiones y también le dio la espada de Goliat, el filisteo.
11 Y el rey envió a llamar al sacerdote Ahimelec hijo de Ahitob y a toda la casa de su padre, los sacerdotes que estaban en Nob; y todos vinieron al rey.
12 Y Saúl le dijo: Oye ahora, hijo de Ahitob. Y él dijo: Heme aquí, señor mío.
13 Y le dijo Saúl: ¿Por qué habéis conspirado contra mí, tú y el hijo de Isaí, cuando tú le diste pan y espada, y consultaste a Dios por él, para que se levantase contra mí y me acechase, como *lo hace* hoy?
14 Entonces Ahimelec respondió al rey y dijo: ¿Y quién entre todos tus siervos es tan fiel como David, que además es yerno del rey, y jefe de tu guardia y es ilustre en tu casa?
15 ¿Acaso he comenzado yo desde hoy a consultar a Dios por él? Lejos sea de mí; no culpe el rey de cosa alguna a su siervo ni a toda la casa de mi padre, porque tu siervo ninguna cosa sabe de este asunto, ni grande ni pequeña.
16 Y el rey le dijo: Sin duda morirás, Ahimelec, tú y toda la casa de tu padre.
17 Entonces dijo el rey a la gente de su guardia que estaba alrededor de él: Volveos y matad a los sacerdotes de Jehová, porque también la mano de ellos está con David, pues sabiendo ellos que huía, no me lo descubrieron. Pero los siervos del rey no quisieron extender sus

22 5 *a* GEE Gad el vidente.
8 *a* *O sea*, pacto, convenio.

manos para matar a los sacerdotes de Jehová.

18 Entonces dijo el rey a Doeg: Vuélvete y arremete contra los sacerdotes. Y se volvió Doeg, el edomita, y arremetió contra los [a]sacerdotes y mató en aquel día a ochenta y cinco hombres que vestían [b]efod de lino.

19 Y a Nob, ciudad de los sacerdotes, hirió a filo de espada, tanto a hombres como a mujeres, a niños y a niños de pecho, bueyes y asnos y ovejas, *todo* a filo de espada.

20 Pero uno de los hijos de Ahimelec hijo de Ahitob, que se llamaba [a]Abiatar, escapó y huyó tras David.

21 Y Abiatar contó a David cómo Saúl había matado a los sacerdotes de Jehová.

22 Y le dijo David a Abiatar: Yo sabía que estando allí aquel día Doeg, el edomita, ciertamente se lo había de hacer saber a Saúl. Yo he ocasionado *la muerte* a todas las personas de la casa de tu padre.

23 Quédate conmigo; no temas. Quien busque mi vida buscará también la tuya, pero conmigo estarás a salvo.

CAPÍTULO 23

David mata a los filisteos y salva a Keila — Continúa huyendo de Saúl — Jonatán le consuela en Zif.

Y DIERON aviso a David, diciendo: He aquí que los filisteos combaten contra Keila y roban las eras.

2 Y David consultó a Jehová, diciendo: ¿Iré a atacar a estos filisteos? Y Jehová respondió a David: Ve, ataca a los filisteos y libra a Keila.

3 Pero los que estaban con David le dijeron: He aquí que nosotros aquí en Judá estamos con miedo; ¿cuánto más si vamos a Keila contra el ejército de los filisteos?

4 Entonces David volvió a consultar a Jehová. Y Jehová le respondió y dijo: Levántate, desciende a Keila, porque yo entregaré en tus manos a los filisteos.

5 Partió, pues, David con sus hombres a Keila, y peleó contra los filisteos, y se llevó sus ganados y los hirió con gran mortandad; y libró David a los habitantes de Keila.

6 Y aconteció que cuando Abiatar hijo de Ahimelec huyó adonde estaba David, en Keila, descendió con un efod en la mano.

7 Y le fue dicho a Saúl que David había venido a Keila. Entonces dijo Saúl: Dios lo ha entregado en mis manos, porque él mismo se ha encerrado, habiendo entrado en una ciudad con puertas y cerraduras.

8 Y convocó Saúl a todo el pueblo a la batalla para descender a Keila y poner sitio a David y a sus hombres.

9 Mas entendiendo David que Saúl ideaba el mal contra él,

18 *a* GEE Sacerdocio Aarónico.
b Éx. 28:2–4; 1 Sam. 2:28; 14:3.
20 *a* 1 Rey. 2:26–27.

dijo al sacerdote Abiatar: Trae el efod.

10 Y dijo David: Oh Jehová Dios de Israel, tu siervo tiene entendido que Saúl trata de venir contra Keila para destruir la ciudad por causa mía.

11 ¿Me entregarán los señores de Keila en sus manos? ¿Descenderá Saúl, como tu siervo ha oído? Oh Jehová Dios de Israel, te ruego que lo declares a tu siervo. Y Jehová dijo: *Sí,* descenderá.

12 Dijo luego David: ¿Me entregarán los de Keila a mí y a mis hombres en manos de Saúl? Y Jehová respondió: Os entregarán.

13 David entonces se levantó con sus hombres, que eran como seiscientos, y salieron de Keila y anduvieron de una parte a otra. Y llegó la nueva a Saúl de que David se había escapado de Keila, y desistió de salir.

14 Y David se quedó en el desierto, en lugares fuertes, y habitaba en la región montañosa del desierto de Zif; y lo buscaba Saúl todos los días, pero Dios no lo entregó en sus manos.

15 Viendo, pues, David que Saúl había salido en busca de su vida, se quedó él en Hores, en el desierto de Zif.

16 Entonces se levantó Jonatán hijo de Saúl y fue a David en Hores, y fortaleció su mano en Dios.

17 Y le dijo: No temas, porque no te hallará [a]la mano de Saúl mi padre, y tú reinarás sobre Israel, y yo seré segundo después de ti; y aun Saúl mi padre así lo sabe.

18 Y ambos hicieron un pacto delante de Jehová; y David se quedó en Hores, y Jonatán se volvió a su casa.

19 Y subieron los de Zif a decir a Saúl en Gabaa: ¿No está David escondido en nuestra tierra en las peñas de Hores, en el collado de Haquila, que está al sur de Jesimón?

20 Por tanto, oh rey, desciende ahora pronto, conforme a todo el deseo de tu alma, y nosotros lo entregaremos en manos del rey.

21 Y Saúl dijo: Benditos seáis vosotros de Jehová, porque habéis tenido compasión de mí.

22 Id, os ruego; aseguraos bien, averiguad y ved el lugar de su [a]escondite y quién lo ha visto allí, porque se me ha dicho que él es astuto en gran manera.

23 Observad, pues, y averiguad acerca de todos los escondrijos donde se oculta; y volved a mí con la *información* precisa, y yo iré con vosotros. Y acontecerá que si él está en la región, yo le buscaré entre todos los millares de Judá.

24 Y ellos se levantaron y se fueron a Zif delante de Saúl. Pero David y su gente estaban en el desierto de Maón, en la llanura que está al sur de Jesimón.

25 Y partió Saúl con su gente a buscarlo; pero fue dado aviso a David, y éste descendió a la peña y se quedó en el desierto de Maón. Y cuando Saúl oyó esto,

23 17 *a* 1 Sam. 20:30–34.
22 *a* HEB de su pie; es decir, por donde camina.

persiguió a David en el desierto de Maón.

26 Y Saúl iba por un lado del monte, y David con los suyos, por el otro lado del monte; y se daba prisa David para escapar de Saúl, porque Saúl y los suyos habían rodeado a David y a su gente para capturarlos.

27 Entonces llegó un mensajero a Saúl, diciendo: Ven pronto, porque los filisteos han hecho una incursión en el país.

28 Volvió, por tanto, Saúl de perseguir a David y partió contra los filisteos. Por esta causa pusieron por nombre a aquel lugar [a]Sela-hama-lecot.

29 Entonces David subió de allí y habitó en los lugares fuertes en En-gadi.

CAPÍTULO 24

David ve a Saúl en una cueva y le perdona la vida — Saúl confiesa que David es más justo que él — David jura que no destruirá la descendencia de Saúl.

Y aconteció que cuando Saúl volvió de *perseguir a* los filisteos, le dieron aviso, diciendo: He aquí que David está en el desierto de En-gadi.

2 Y tomando Saúl tres mil hombres escogidos de todo Israel, fue en busca de David y de sus hombres, por las cumbres de los peñascos de las cabras monteses.

3 Y cuando llegó a un redil de ovejas en el camino, donde había una cueva, entró Saúl en ella para [a]cubrir sus pies; y David y los suyos estaban en el fondo de la cueva.

4 Entonces los de David le dijeron: He aquí, éste es el día del que te ha dicho Jehová: He aquí que entrego a tu enemigo en tus manos, y harás con él como te parezca. Y se levantó David y calladamente cortó la [a]orilla del manto de Saúl.

5 Y aconteció después de esto que se turbó el corazón de David, porque había cortado la orilla del manto de Saúl.

6 Y dijo a los suyos: Jehová me guarde de hacer tal cosa contra mi señor, el ungido de Jehová, que yo extienda mi mano contra él, porque es el [a]ungido de Jehová.

7 Así contuvo David a los suyos con estas palabras, y no les permitió que se levantasen contra Saúl. Y Saúl, saliendo de la cueva, siguió su camino.

8 También David se levantó después y, saliendo de la cueva, dio voces detrás de Saúl, diciendo: ¡Mi señor, el rey! Y cuando Saúl miró hacia atrás, David inclinó su rostro a tierra e hizo reverencia.

9 Y dijo David a Saúl: ¿Por qué escuchas las palabras de los que dicen: Mira que David procura tu mal?

10 He aquí, hoy han visto tus ojos cómo Jehová te ha puesto hoy en mis manos en la cueva; y me dijeron que te matase, pero

28 *a* HEB Peña de las Separaciones.
24 3 *a* *O sea,* para hacer sus necesidades.
4 *a* *O sea,* el borde que simbolizaba su autoridad.
6 *a* GEE Unción.

[a]te perdoné, porque dije: No extenderé mi mano contra mi señor, porque es el [b]ungido de Jehová.
11 Y mira, padre mío, mira la orilla de tu manto en mi mano, porque yo corté la orilla de tu manto y no te maté. Reconoce, pues, y ve que no hay mal ni traición en mis manos, ni he pecado contra ti; sin embargo, tú andas a caza de mi vida para quitármela.
12 [a]Juzgue Jehová entre yo y tú, y véngueme de ti Jehová; pero mi mano no será contra ti.
13 Como dice el proverbio de los antiguos: De los inicuos saldrá la [a]iniquidad, así que mi mano no será contra ti.
14 ¿Tras quién ha salido el rey de Israel? ¿A quién persigues? ¿A un perro muerto? ¿A una pulga?
15 Jehová, pues, será juez, y él juzgará entre yo y tú. Él vea y sustente mi causa y me libre de tu mano.
16 Y aconteció que cuando David acabó de decir estas palabras a Saúl, Saúl dijo: ¿No es ésta la voz tuya, David, hijo mío? Y alzó Saúl su voz y lloró.
17 Y dijo a David: Más justo eres tú que yo, que me has pagado con [a]bien, habiéndote yo pagado con mal.
18 Tú has mostrado hoy que has hecho conmigo bien, pues no me has dado muerte, habiéndome puesto Jehová en tus manos.
19 Porque, ¿quién halla a su enemigo y lo deja ir sano y salvo? Jehová te [a]pague con bien lo que en este día has hecho conmigo.
20 Y ahora, he aquí, yo entiendo que ciertamente tú has de reinar, y que el reino de Israel será establecido en tu mano.
21 Júrame, pues, ahora por Jehová que no destruirás mi descendencia después de mí, ni borrarás mi nombre de la casa de mi padre.
22 Entonces David se lo juró a Saúl. Y se fue Saúl a su casa, y David y los suyos subieron al lugar fuerte.

CAPÍTULO 25

Samuel muere — Nabal desaira a David y rehúsa darle alimento — Abigail intercede, salva a Nabal y da a David un presente — David es pacificado, Nabal muere y David se casa con Abigail.

Y MURIÓ Samuel, y se reunió todo Israel, y lo lloraron y lo sepultaron en su casa en Ramá. Y se levantó David y descendió al desierto de Parán.
2 Y en Maón había un hombre que tenía su hacienda en Carmel, el cual era muy rico, pues tenía tres mil ovejas y mil cabras. Y esquilaba sus ovejas en Carmel.
3 El nombre de aquel hombre era Nabal, y el nombre de su esposa, Abigail. Y era aquella mujer de buen entendimiento y de

10 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
b 1 Sam. 26:17–25. GEE Sostenimiento de líderes de la Iglesia.
12 *a* GEE Juicio, juzgar.
13 *a* GEE Inicuo, iniquidad.
17 *a* GEE Perdonar.
19 *a* GEE Bendecido, bendecir, bendición.

hermosa apariencia, pero el hom-
bre era duro y de malos hechos;
y era del linaje de Caleb.
4 Y oyó David en el desierto que
Nabal esquilaba sus ovejas.
5 Entonces envió David diez
criados y les dijo: Subid a Car-
mel, e id a Nabal y saludadle en
mi nombre.
6 Y decidle así: Paz a ti, y paz
a tu casa y paz a todo cuanto
tienes.
7 He sabido que tienes esqui-
ladores. Ahora bien, a los pas-
tores tuyos que han estado con
nosotros, nunca les hemos hecho
daño ni les ha faltado nada en
todo el tiempo que han estado
en Carmel.
8 Pregunta a tus criados, y ellos
te lo dirán. Hallen, por tanto, es-
tos criados gracia ante tus ojos,
porque venimos en buen día; te
ruego que des lo que tengas a
mano a tus siervos y a tu hijo
David.
9 Y cuando llegaron los cria-
dos de David, dijeron a Nabal to-
das estas palabras en nombre de
David, y callaron.
10 Y Nabal respondió a los cria-
dos de David y dijo: ¿Quién es
David? ¿Y quién es el hijo de
Isaí? Muchos siervos hay hoy que
huyen de sus señores.
11 ¿He de tomar yo ahora mi
pan, mi agua y la carne que he
preparado para mis esquiladores,
y he de dárselos a hombres que
no sé de dónde son?
12 Y se volvieron los cria-
dos de David por su camino, y
regresaron, y llegaron y dijeron a
David todas estas palabras.
13 Entonces David dijo a sus
hombres: Cíñase cada uno su es-
pada. Y se ciñó cada uno su es-
pada; y también David se ciñó
su espada; y subieron tras Da-
vid como cuatrocientos hom-
bres, y dejaron doscientos con
el bagaje.
14 Y uno de los criados dio aviso
a Abigail, mujer de Nabal, di-
ciendo: He aquí, David envió
mensajeros desde el desierto para
que [a]saludasen a nuestro amo, y
él los ha [b]despreciado.
15 Mas aquellos hombres han
sido muy buenos con nosotros
y nunca nos han hecho daño, ni
ninguna cosa nos ha faltado en
todo el tiempo que hemos an-
dado con ellos, mientras hemos
estado en el campo.
16 Nos han servido de muro de
día y de noche, todos los días que
hemos estado con ellos apacen-
tando las ovejas.
17 Ahora, pues, entiende y mira
lo que has de hacer, porque el mal
ya está resuelto contra nuestro
amo y contra toda su casa; pues
él es un hombre tan perverso que
no hay quien pueda hablarle.
18 Entonces Abigail se apre-
suró a tomar doscientos panes, y
dos cueros de vino, y cinco ove-
jas guisadas, y cinco medidas de
grano tostado, y cien racimos de
uvas pasas y doscientos panes
de higos secos, y lo cargó todo
en asnos;
19 y dijo a sus criados: Id delante

25 14 *a* HEB bendijesen, diesen la bienvenida.
b HEB se abatió sobre ellos como un ave que ataca.

de mí, y he aquí, yo os seguiré
luego. Y nada declaró a su ma-
rido Nabal.
20 Y aconteció que montó en un
asno y descendió por una parte
encubierta del monte, y he aquí,
David y sus hombres venían des-
cendiendo hacia ella; y ella fue a
su encuentro.
21 Y David había dicho: Cierta-
mente en vano he guardado todo
lo que éste tiene en el desierto,
sin que nada le haya faltado de
todo cuanto es suyo; y él me ha
devuelto mal por bien.
22 Así haga Dios a los enemigos
de David, y aun les añada, que
de aquí a mañana, de todo lo que
sea suyo no dejaré con vida ni a
un solo hombre.
23 Y cuando Abigail vio a Da-
vid, se bajó rápidamente del asno;
y postrándose sobre su rostro
delante de David, se inclinó a
tierra.
24 Y se echó a sus pies y dijo: Se-
ñor mío, sobre mí sea el pecado,
mas te ruego que permitas que tu
sierva hable a tus oídos, y escu-
cha las palabras de tu sierva.
25 No haga caso ahora mi se-
ñor de aquel hombre perverso,
de Nabal, porque conforme a
su nombre, así es. Él se llama
[a]Nabal, y la insensatez está con
él; mas yo, tu sierva, no vi a los
criados de mi señor, los cuales
tú enviaste.
26 Ahora pues, señor mío, vive
Jehová y vive tu alma, que Jehová
te ha impedido venir a *derramar*
sangre y vengarte por tu propia
mano. Sean, pues, como Nabal
tus enemigos y todos los que pro-
curan el mal contra mi señor.
27 Y ahora este presente que tu
sierva ha traído a mi señor sea
dado a los criados que siguen a
mi señor.
28 Y yo te ruego que perdones a
tu sierva *esta* ofensa, pues Jehová
de cierto hará [a]casa estable a mi
señor, por cuanto mi señor pelea
las batallas de Jehová, y mal no se
ha hallado en ti en tus días.
29 Aunque alguien se haya le-
vantado para perseguirte y aten-
tar contra tu vida, con todo, la
vida de mi señor será ligada al
haz de los que viven con Jehová
tu Dios, y él arrojará la vida de
tus enemigos como de en medio
de la palma de una honda.
30 Y acontecerá que, cuando Je-
hová haga con mi señor conforme
a todo el bien que ha hablado de
ti, y te ponga como caudillo so-
bre Israel,
31 entonces, señor mío, no te
será motivo de tropiezo ni tur-
bación de corazón el haber de-
rramado sangre sin causa, ni el
que mi señor se haya vengado
por sí mismo. Guárdese, pues,
mi señor, y cuando Jehová haga
bien a mi señor, acuérdate de tu
sierva.
32 Y dijo David a Abigail: Ben-
dito sea Jehová Dios de Israel,
que te envió para que hoy me
encontrases;
33 y bendito sea tu razona-
miento, y bendita tú, que me has
impedido hoy el ir a *derramar*

25 *a Es decir,* insensato, persona insensible o descortés.

28 *a O sea,* dará seguridad de descendencia.

1 Sam. 2:35.

sangre y a vengarme por mi propia mano.
34 Porque, vive Jehová Dios de Israel, que me ha impedido hacerte mal, que si no te hubieras dado prisa en venir a mi encuentro, de aquí a mañana no le hubiera quedado a Nabal ni un hombre.
35 Y recibió David de su mano lo que le había traído y le dijo: Sube en paz a tu casa, y mira que he escuchado tu voz y te he tenido respeto.
36 Y Abigail fue a Nabal, y he aquí que él tenía banquete en su casa como banquete de rey; y el corazón de Nabal estaba alegre, y estaba muy ebrio, por lo que ella no le dijo ni poco ni mucho hasta el día siguiente.
37 Pero sucedió que a la mañana, cuando se le había pasado el efecto del vino a Nabal, le refirió su esposa estas cosas; y desmayó su corazón, y se quedó como una piedra.
38 Y aconteció que después de unos diez días, Jehová hirió a Nabal, y murió.
39 Y cuando David oyó que Nabal había muerto, dijo: Bendito sea Jehová, que juzgó la causa de mi afrenta *recibida* de manos de Nabal y que ha preservado del mal a su siervo; y Jehová ha vuelto la maldad de Nabal sobre su propia cabeza. Después envió David a hablar con Abigail, para tomarla por esposa.
40 Y los criados de David vinieron a Abigail en Carmel y hablaron con ella, diciendo: David nos ha enviado a ti para tomarte por esposa.
41 Y ella se levantó, e inclinó su rostro a tierra, diciendo: He aquí tu sierva, para que sea la sierva que lave los pies de los siervos de mi señor.
42 Y Abigail se levantó apresuradamente con cinco criadas que la seguían, y montó en un asno, y siguió a los mensajeros de David y fue su esposa.
43 También tomó David a Ahinoam de Jezreel, y ambas fueron sus [a]esposas.
44 Porque Saúl había dado a su hija [a]Mical, esposa de David, a Palti hijo de Lais, que era de Galim.

CAPÍTULO 26

David perdona otra vez la vida de Saúl — De nuevo rehúsa extender su mano en contra del ungido de Jehová — Saúl y David se separan.

Y VINIERON los zifeos a Saúl, en Gabaa, diciendo: ¿No está David escondido en el collado de Haquila, delante de Jesimón?
2 Saúl entonces se levantó y descendió al desierto de Zif, llevando consigo tres mil hombres escogidos de Israel, para buscar a David en el desierto de Zif.
3 Y acampó Saúl en el collado de Haquila, que está delante de Jesimón, junto al camino. Y estaba David en el desierto; y advirtió que Saúl le perseguía en el desierto.

43 *a* GEE Matrimonio—El matrimonio plural.
44 *a* 2 Sam. 3:12–16.

4 David, por tanto, envió espías y supo con certeza que Saúl había venido.

5 Y se levantó David y fue al sitio donde Saúl había acampado; y miró David el lugar donde dormían Saúl y Abner hijo de Ner, general de su ejército. Y estaba Saúl durmiendo en el centro del campamento, y el pueblo estaba acampado alrededor de él.

6 Entonces habló David y preguntó a Ahimelec, el heteo, y a Abisai hijo de Sarvia, hermano de Joab, diciendo: ¿Quién descenderá conmigo adonde está Saúl en el campamento? Y dijo Abisai: Yo descenderé contigo.

7 David, pues, y Abisai fueron al campamento de noche, y he aquí que Saúl estaba tendido durmiendo en el centro del campamento, y su lanza clavada en tierra a su cabecera; y Abner y su gente estaban tendidos alrededor de él.

8 Entonces dijo Abisai a David: Hoy Dios ha entregado a tu enemigo en tus manos; ahora pues, déjame herirlo con la lanza; lo clavaré en la tierra de un golpe, y no tendré que darle un segundo golpe.

9 Y David respondió a Abisai: No le mates, porque, [a]¿quién extenderá su mano contra el ungido de Jehová y será inocente?

10 Dijo además David: Vive Jehová, que Jehová lo herirá, ya sea que llegue su día para que [a]muera, o que descienda en batalla y perezca.

11 Guárdeme Jehová de extender mi mano contra el ungido de Jehová; pero toma ahora la lanza que está a su cabecera y la botija de agua, y vámonos.

12 Se llevó, pues, David la lanza y la botija de agua de la cabecera de Saúl, y se fueron; y no hubo nadie que viese, ni entendiese ni se despertase, pues todos dormían, porque un profundo sueño *enviado* por Jehová había caído sobre ellos.

13 Y pasó David al otro lado y se puso en la cumbre del monte, habiendo gran distancia entre ellos;

14 y dio voces David a la gente y a Abner hijo de Ner, diciendo: ¿No respondes, Abner? Entonces Abner respondió y dijo: ¿Quién eres tú que das voces al rey?

15 Y dijo David a Abner: ¿No eres tú un hombre? ¿Y quién hay como tú en Israel? ¿Por qué, pues, no has guardado al rey tu señor? Porque ha entrado uno del pueblo a matar a tu señor el rey.

16 Esto que has hecho no está bien. Vive Jehová, que sois dignos de muerte, porque no habéis guardado a vuestro señor, al ungido de Jehová. Mira pues, ahora, dónde está la lanza del rey y la botija de agua que estaba a su cabecera.

17 Y reconoció Saúl la voz de David y dijo: ¿No es ésta tu voz, David, hijo mío? Y David respondió: Mi voz es, rey y señor mío.

18 Y dijo: ¿Por qué persigue así mi señor a su siervo? ¿Qué he hecho? ¿Qué mal hay en mi mano?

26 9 *a* 1 Sam. 24:10. 10 *a* 1 Sam. 31:5.

19 Ruego, pues, que el rey mi señor oiga ahora las palabras de su siervo. Si Jehová te incita contra mí, acepte él una ofrenda; pero si son hijos de hombres, malditos sean ellos en presencia de Jehová, porque me han echado hoy para que no tenga parte en la heredad de Jehová, diciendo: Ve y sirve a dioses ajenos.
20 No caiga, pues, ahora mi sangre en tierra delante de Jehová, porque ha salido el rey de Israel a buscar una pulga, así como quien persigue una perdiz por los montes.
21 Entonces dijo Saúl: He pecado; vuelve, David, hijo mío, que ningún mal te haré más, porque mi vida ha sido [a]estimada hoy en tus ojos. He aquí, yo he actuado neciamente y he errado en gran manera.
22 Y David respondió y dijo: He aquí la lanza del rey; pase acá uno de los criados y tómela.
23 Y Jehová pague a cada uno su [a]justicia y su lealtad, pues Jehová te había entregado hoy en mis manos, pero yo no quise [b]extender mi mano contra el ungido de Jehová.
24 Y he aquí, como tu vida ha sido estimada hoy ante mis ojos, así sea mi vida estimada ante los ojos de Jehová, y me libre de toda [a]aflicción.
25 Y Saúl dijo a David: Bendito seas tú, David, hijo mío; sin duda tú harás *grandes cosas,* y prevalecerás. Entonces David siguió su camino, y Saúl se volvió a su lugar.

CAPÍTULO 27

David huye a Aquis, en Gat — Mora entre los filisteos durante dieciséis meses.

Y DIJO David en su corazón: Ahora bien, seré muerto algún día por la mano de Saúl; nada, por tanto, me será mejor que fugarme a la tierra de los filisteos, para que Saúl deje de ocuparse de mí y no me ande buscando más por todo el territorio de Israel, y así escaparé de sus manos.
2 Se levantó, pues, David, y con los seiscientos hombres que tenía consigo se pasó a Aquis hijo de Maoc, rey de Gat.
3 Y moró David con Aquis en Gat, él y sus hombres, cada uno con su familia; David con sus dos [a]esposas, Ahinoam, la jezreelita, y Abigail, la *que fue* esposa de Nabal, el de Carmel.
4 Y vino la nueva a Saúl de que David había huido a Gat, y no lo buscó más.
5 Y David dijo a Aquis: Si he hallado ahora gracia ante tus ojos, séame dado lugar en alguna de las aldeas de la región para que habite allí, porque, ¿ha de morar tu siervo contigo en la ciudad real?
6 Y Aquis le dio aquel día *la ciudad de* Siclag. Por eso, Siclag fue de los reyes de Judá hasta hoy.

---

21 *a* GEE Vida; Alma—El valor de las almas.
23 *a* GEE Rectitud, recto.
b GEE Justicia; Misericordia, misericordioso; Obras.
24 *a* GEE Adversidad.
27 3 *a* GEE Matrimonio—El matrimonio plural.

7 Y el número de los días que
David habitó en la tierra de los
filisteos fue un año y cuatro
meses.
8 Y subía David con sus hom-
bres y hacían incursiones contra
los gesuritas, y contra los gerzeos
y contra los amalecitas; porque
desde hacía largo tiempo éstos
habitaban la región, desde donde
se va a Shur hasta la tierra de
Egipto.
9 Y David atacaba el país y no
dejaba con vida ni hombre ni mu-
jer; y se llevaba las ovejas, y las
vacas, y los asnos, y los came-
llos y las ropas, y volvía y venía
a Aquis.
10 Y decía Aquis: ¿Dónde habéis
incursionado hoy? Y David decía:
Al sur de Judá, o al sur de Jera-
meel o al sur de los ceneos.
11 Ni hombre ni mujer dejaba
llegar David con vida a Gat, por-
que decía: No sea que den aviso
de nosotros, diciendo: Esto hizo
David. Y ésta fue su costumbre
todo el tiempo que moró en la
tierra de los filisteos.
12 Y Aquis creía a David, di-
ciendo así: Él se ha hecho abo-
minable ante su pueblo Israel, y
será mi siervo para siempre.

CAPÍTULO 28

Saúl pide revelación a la adivina de Endor — Ella predice la muerte de él, la muerte de sus hijos y la derrota de Israel a manos de los filisteos.

Y ACONTECIÓ que en aquellos
días los filisteos reunieron sus
fuerzas para la guerra a fin de
pelear contra Israel. Y dijo Aquis
a David: Bien sabes que has de
salir conmigo a campaña, tú y
tus hombres.
2 Y David respondió a Aquis: Sa-
brás, pues, lo que hará tu siervo.
Y Aquis dijo a David: Por tanto,
te haré mi [a]guarda personal du-
rante todos mis días.
3 Ya Samuel había muerto, y
todo Israel lo había lamentado y
le habían sepultado en Ramá, su
ciudad. Y Saúl había [a]expulsado
de la tierra a los encantadores y
adivinos.
4 Y los filisteos se reunieron,
y vinieron y acamparon en Su-
nem; y Saúl reunió a todo Israel,
y acamparon en Gilboa.
5 Y cuando vio Saúl el campa-
mento de los filisteos, temió y se
estremeció su corazón en gran
manera.
6 Y consultó Saúl a Jehová, pero
Jehová [a]no le respondió, ni por
[b]sueños, ni por el [c]Urim ni por
profetas.
7 Entonces Saúl dijo a sus cria-
dos: Buscadme una mujer que
tenga [a]espíritu de adivinación,
para que yo vaya a ella y por
medio de ella pregunte. Y sus
criados le respondieron: He aquí,

28 2 *a Es decir,* capitán de mi guardia personal.
3 *a Es decir,* Saúl había expulsado a los espiritistas tal como se requería en Lev. 20:27 y en Deut. 18:9–15.
6 *a* Mos. 11:24–25; DyC 101:7–8.
b GEE Sueños.
c GEE Urim y Tumim.
7 *a O sea,* que evoque a los muertos. GEE Espíritu—Espíritus inmundos.

hay una mujer en Endor que tiene
espíritu de adivinación.
8 Y se disfrazó Saúl, y se puso
otra ropa y se fue con dos hombres; y llegaron a aquella mujer
de noche, y él le dijo: Yo te ruego
que me adivines por el espíritu
de adivinación y hagas subir a
quien yo te diga.
9 Y la mujer le dijo: He aquí,
tú sabes lo que Saúl ha hecho,
cómo ha expulsado de la tierra a
los evocadores y a los adivinos.
¿Por qué, pues, pones trampa a
mi vida para hacerme morir?
10 Entonces Saúl le juró por Jehová, diciendo: Vive Jehová, que
ningún mal te vendrá por esto.
11 La mujer entonces dijo: ¿A
quién te haré subir? Y él respondió: Hazme subir a Samuel.
12 Y cuando la mujer vio a Samuel, clamó en alta voz y habló
aquella mujer a Saúl, diciendo:
¿Por qué me has engañado? ¡Tú
eres Saúl!
13 Y el rey le dijo: No temas.
¿Qué has visto? Y la mujer respondió a Saúl: He visto dioses
que suben de la tierra.
14 Y él le dijo: ¿Cuál es su forma?
Y ella respondió: [a]Un hombre
anciano viene, cubierto de un
manto. Saúl entonces entendió
que era Samuel, e inclinando
su rostro a tierra, hizo una gran
reverencia.
15 Y Samuel dijo a Saúl: ¿Por
qué me has inquietado haciéndome subir? Y Saúl respondió:
Estoy muy angustiado, pues los
filisteos pelean contra mí, y Dios
[a]se ha apartado de mí y no me
responde más, ni por medio de
profetas ni por sueños; por esto te
he llamado, para que me declares
qué tengo que hacer.
16 Entonces Samuel dijo: ¿Y para
qué me preguntas a mí, puesto
que Jehová se ha apartado de ti
y es tu enemigo?
17 Y Jehová, pues, ha hecho
como habló por medio de mí,
pues Jehová ha quitado el [a]reino
de tu mano y lo ha dado a tu prójimo, a David.
18 Como tú no [a]obedeciste la
voz de Jehová ni cumpliste el
furor de su ira contra Amalec,
por eso Jehová te ha hecho esto
hoy.
19 Y Jehová entregará a Israel
junto contigo en manos de los
filisteos; y mañana estaréis conmigo, tú y tus hijos. Y Jehová
entregará también el ejército de
Israel en manos de los filisteos.
20 En aquel instante cayó Saúl
en tierra cuan largo era, y tuvo
gran temor por las palabras de
Samuel, porque no quedó en él
fuerza alguna, porque en todo
aquel día y aquella noche no
había comido pan.
21 Entonces la mujer se acercó a
Saúl, y viéndole turbado en gran
manera, le dijo: He aquí que tu
sierva ha obedecido tu voz, y he
puesto mi vida en peligro y he
escuchado las palabras que tú
me has dicho.
22 Te ruego, pues, que tú también oigas la voz de tu sierva;
pondré yo delante de ti un

14 *a* Ésa no puede ser una visión de Dios. 1 Cró. 10:13.
15 *a* TJS 1 Sam. 16:14–16, 23. DyC 1:33.
17 *a* 1 Sam. 15:28.
18 *a* Deut. 11:26–28.

bocado de pan para que comas, a fin de que cobres fuerzas y sigas tu camino.
23 Y él rehusó, diciendo: No comeré. Pero sus criados juntamente con la mujer le insistieron, y él les obedeció. Se levantó, pues, del suelo y se sentó sobre una cama.
24 Y aquella mujer tenía en su casa un ternero engordado, el cual se apresuró a matar; y tomó harina, y la amasó y coció con ella panes sin levadura.
25 Y los puso delante de Saúl y de sus criados; y después de haber comido, se levantaron y partieron aquella misma noche.

CAPÍTULO 29

Israel y los filisteos se reúnen para la guerra — Los príncipes filisteos hacen que David se vaya.

Y los filisteos reunieron todas sus fuerzas en Afec, e Israel acampó junto a la fuente que está en Jezreel.
2 Y cuando los príncipes de los filisteos pasaban revista a sus compañías de a ciento y de a mil hombres, David y sus hombres iban en la retaguardia con Aquis.
3 Y dijeron los príncipes de los filisteos: ¿Qué hacen aquí estos hebreos? Y Aquis respondió a los príncipes de los filisteos: ¿No es éste David, el siervo de Saúl, rey de Israel, que ha estado conmigo por días o por años, y no he hallado falta en él desde el día en que se pasó *a mí* hasta hoy?
4 Entonces los príncipes de los filisteos se enojaron contra él y le dijeron: Despide a este hombre, para que vuelva al lugar que le señalaste y no venga con nosotros a la batalla, no sea que en la batalla se vuelva [a]enemigo nuestro; porque, ¿con qué cosa volvería *mejor* a la gracia de su señor que con las cabezas de estos hombres?
5 ¿No es éste David de quien cantaban en las danzas, diciendo:

> [a]Saúl hirió a sus miles,
> y David a sus diez miles?

6 Y Aquis llamó a David y le dijo: Vive Jehová, que tú has sido recto, y me ha parecido bien tu salida y tu entrada en el campamento conmigo, pues ninguna cosa mala he hallado en ti desde que viniste a mí hasta el día de hoy; pero ante los ojos de los príncipes no eres grato.
7 Vuelve, pues, y vete en paz; y no hagas lo malo ante los ojos de los príncipes de los filisteos.
8 Y David le respondió a Aquis: ¿Qué he hecho? ¿Qué has hallado en tu siervo desde el día en que estoy contigo hasta el día de hoy, para que yo no vaya y pelee contra los enemigos de mi señor el rey?
9 Y Aquis respondió a David y dijo: Yo sé que tú eres bueno ante mis ojos, como un ángel de Dios; pero los príncipes de los filisteos han dicho: No venga él con nosotros a la batalla.
10 Levántate, pues, de mañana,

29 4 *a* 1 Cró. 12:19.
5 *a* 1 Sam. 18:6–9.

tú y los siervos de tu señor que han venido contigo; y levantaos de mañana y partid al amanecer.

11 Y se levantó David muy de mañana, él y sus hombres, para irse y regresar a la tierra de los filisteos; y los filisteos fueron a Jezreel.

CAPÍTULO 30

Los amalecitas destruyen Siclag y los límites de Judá — David derrota a los amalecitas, recupera el botín y lo divide.

Y cuando David y sus hombres llegaron a Siclag al tercer día, los de [a]Amalec habían invadido el sur y Siclag, y habían asolado Siclag y la habían quemado con fuego.

2 Y se habían llevado cautivas a las mujeres y a todos los que estaban allí, desde el menor hasta el mayor; pero a nadie habían dado muerte, sino que se los llevaron cautivos y siguieron su camino.

3 Llegó, pues, David con sus hombres a la ciudad, y he aquí que estaba quemada, y sus esposas y sus hijos e hijas habían sido llevados cautivos.

4 Entonces David y la gente que estaba con él alzaron su voz y lloraron hasta que les faltaron las fuerzas para llorar.

5 Las dos [a]esposas de David, Ahinoam, la jezreelita, y Abigail, la *que fue* esposa de Nabal, el de Carmel, también habían sido llevadas cautivas.

6 Y David estaba muy angustiado, porque el pueblo hablaba de apedrearlo; porque todo el pueblo estaba con amargura de alma, cada uno por sus hijos y por sus hijas; pero David [a]se fortaleció en Jehová su Dios.

7 Y dijo David al sacerdote Abiatar hijo de Ahimelec: Yo te ruego que me traigas el efod. Y Abiatar trajo el efod a David.

8 Y David consultó a Jehová, diciendo: ¿Perseguiré a esta tropa? ¿La podré alcanzar? Y él le dijo: Persíguela, porque de cierto la alcanzarás y sin falta librarás *a todos los cautivos.*

9 Partió, pues, David, él y los seiscientos hombres que estaban con él, y llegaron hasta el torrente de Besor, donde se quedaron algunos de ellos.

10 Y David los persiguió con cuatrocientos hombres, porque se quedaron atrás doscientos que estaban cansados y no pudieron pasar el torrente de Besor.

11 Y hallaron en el campo a un hombre egipcio y se lo llevaron a David, y le dieron pan para comer y agua para beber.

12 Le dieron también un pedazo de masa de higos secos y dos racimos de pasas. Y luego que comió, volvió en él su espíritu, porque no había comido pan ni bebido agua en tres días y tres noches.

13 Y le dijo David: ¿De quién eres tú? ¿Y de dónde eres? Y respondió el joven egipcio: Yo soy

30 1 *a* GEE Amalecitas.
5 *a* GEE Matrimonio—El matrimonio plural.
6 *a* Sal. 56:2–4.

siervo de un amalecita, y me dejó mi amo hace tres días porque yo estaba enfermo.

14 Hicimos una incursión en la parte del sur de los cereteos, y en la de Judá y en el sur de Caleb; y pusimos fuego a Siclag.

15 Y le dijo David: ¿Me llevarás tú a esa tropa? Y él dijo: Júrame por Dios que no me matarás ni me entregarás en manos de mi [a]amo, y yo te llevaré a esa gente.

16 Lo llevó, pues; y he aquí que estaban dispersos sobre la faz de toda aquella tierra, comiendo y bebiendo y haciendo fiesta por todo aquel gran botín que habían tomado de la tierra de los filisteos y de la tierra de Judá.

17 Y los atacó David desde aquella mañana hasta el atardecer del día siguiente; y no escapó ninguno de ellos, salvo cuatrocientos jóvenes que montaron en camellos y huyeron.

18 Y recuperó David todo lo que los amalecitas habían tomado, y asimismo rescató David a sus dos esposas.

19 Y no les faltó cosa alguna, ni chica ni grande, ni hijos ni hijas, ni nada de lo robado, ni nada de todas las cosas que les habían tomado; todo lo recuperó David.

20 Tomó también David todas las ovejas y el ganado mayor; y llevándolo todo delante, decían: Éste es el botín de David.

21 Y vino David a los doscientos hombres que habían quedado cansados y que no habían podido seguir a David, a los que habían hecho quedarse en el torrente de Besor; y ellos salieron a recibir a David y al pueblo que con él estaba. Y cuando David se acercó a la gente, los saludó con paz.

22 Entonces todos los malos y perversos de entre los que habían ido con David respondieron y dijeron: Porque no fueron con nosotros, no les daremos del botín que hemos recuperado, sino sólo a cada uno su esposa y sus hijos; que los tomen y se vayan.

23 Y David dijo: No hagáis eso, hermanos míos, con lo que nos ha dado Jehová, quien nos ha guardado y ha entregado en nuestras manos la banda que vino contra nosotros.

24 ¿Y quién os escuchará en este caso? Porque igual parte ha de ser la de los que descienden a la batalla y la de los que se quedan con el bagaje; se repartirá por igual.

25 Y desde aquel día en adelante, él lo estableció como estatuto y decreto en Israel, hasta hoy.

26 Y cuando David llegó a Siclag, envió del botín a los ancianos de Judá, sus amigos, diciendo: He aquí, un presente para vosotros del botín de los enemigos de Jehová.

27 Lo envió a los que estaban en Bet-el, y a los que estaban en Ramot, al sur, y a los que estaban en Jatir,

28 y a los que estaban en Aroer, y a los que estaban en Sifmot, y a los que estaban en Estemoa,

15 *a* Deut. 23:15.

29 y a los que estaban en Racal, y a los que estaban en las ciudades de Jerameel, y a los que estaban en las ciudades de los ceneos,

30 y a los que estaban en Horma, y a los que estaban en Corasán, y a los que estaban en Atac,

31 y a los que estaban en Hebrón y en todos los lugares donde David había estado con sus hombres.

CAPÍTULO 31

Los filisteos derrotan a Israel — Matan a Saúl y a sus tres hijos — Sus cuerpos son retirados y quemados por los galaaditas.

Los filisteos, pues, pelearon contra Israel, y los de Israel huyeron delante de los filisteos y cayeron muertos en el monte Gilboa.

2 Y los filisteos persiguieron muy de cerca a Saúl y a sus hijos, y mataron a Jonatán, y a Abinadab y a Malquisúa, hijos de Saúl.

3 Y arreció la batalla contra Saúl, y le alcanzaron los flecheros; y fue gravemente herido por los flecheros.

4 Entonces dijo Saúl a su escudero: Saca tu espada y traspásame con ella, para que no vengan estos incircuncisos, y me traspasen y me escarnezcan. Pero su escudero no quería, porque tenía gran temor. Entonces tomó Saúl la espada y [a]se echó sobre ella.

5 Y al ver su escudero a [a]Saúl muerto, él también se echó sobre su espada y murió con él.

6 Así murió Saúl en aquel día, juntamente con sus tres hijos, y su escudero y todos sus hombres.

7 Y los de Israel que eran del otro lado del valle y del otro lado del Jordán, al ver que Israel había huido y que Saúl y sus hijos habían muerto, abandonaron sus ciudades y huyeron; y los filisteos vinieron y habitaron en ellas.

8 Y aconteció al siguiente día que los filisteos fueron a despojar a los muertos y hallaron a Saúl y a sus tres hijos tendidos en el monte Gilboa.

9 Y le cortaron la cabeza y lo despojaron de las armas; y enviaron mensajeros por toda la tierra de los filisteos, para que lo anunciaran en el templo de sus ídolos y al pueblo.

10 Y pusieron sus armas en el templo de Astarot, y colgaron su cuerpo en el muro de Bet-sán.

11 Mas cuando los de [a]Jabes de Galaad oyeron lo que los filisteos habían hecho a Saúl,

12 todos los hombres valientes se levantaron, y caminaron toda aquella noche y quitaron el cuerpo de Saúl y los cuerpos de sus hijos del muro de Bet-sán; y fueron a Jabes y los quemaron allí.

13 Y tomando sus huesos, los sepultaron debajo de un árbol en Jabes y ayunaron siete días.

31 4 *a* 2 Sam. 1:1–16.

5 *a* 1 Sam. 26:10.

11 *a* 2 Sam. 2:4–7.

SEGUNDO LIBRO DE
Samuel

CAPÍTULO 1

David se entera de la muerte de Saúl y de Jonatán — Mata al amalecita que afirma haber matado a Saúl — David lamenta la muerte de Saúl y de Jonatán con un cántico.

[a]Y ACONTECIÓ después de
la muerte de Saúl que Da-
vid volvió de la derrota de los
amalecitas y estuvo dos días en
Siclag.
2 Y al tercer día, acaeció que
vino uno del campamento de
Saúl, rotos sus vestidos y tierra
sobre su cabeza; y acercándose a
David, se postró en tierra e hizo
reverencia.
3 Y le preguntó David: ¿De
dónde vienes? Y él respondió:
Me he escapado del campamento
de Israel.
4 Y David le dijo: ¿Qué ha acon-
tecido? Te ruego que me lo digas.
Y él respondió: El pueblo huyó
de la batalla, y también muchos
del pueblo cayeron y murieron;
y Saúl y su hijo Jonatán también
murieron.
5 Y dijo David a aquel joven
que le daba las nuevas: ¿Cómo
sabes que Saúl y su hijo Jonatán
han muerto?
6 Y el joven que le daba las nue-
vas respondió: Casualmente fui al
monte Gilboa, y hallé a Saúl que
estaba apoyado sobre su lanza,
y venían tras él carros y gente
de a caballo.
7 Y cuando él miró atrás, me
vio y me llamó; y yo dije: Heme
aquí.
8 Y él me dijo: ¿Quién eres
tú? Y yo le respondí: Soy
[a]amalecita.
9 Y él me volvió a decir: Yo te
ruego que te pongas junto a mí y
me mates, porque la angustia se
ha apoderado de mí, y toda mi
vida está aún en mí.
10 Yo entonces me puse junto
a él y [a]lo maté, porque sabía
que no podía vivir después
de su caída; y tomé la corona
que tenía en su cabeza y el bra-
zalete que tenía en su brazo,
y se los he traído aquí a mi
señor.
11 Entonces David, tirando
de sus vestidos, los rasgó; y lo
mismo hicieron los hombres que
estaban con él.
12 Y lloraron, y lamentaron y
ayunaron hasta el atardecer, por
Saúl y por su hijo Jonatán, y por
el pueblo de Jehová y por la casa
de Israel, porque habían caído a
espada.
13 Y David dijo a aquel joven
que le había traído las nuevas:
¿De dónde eres tú? Y él respon-
dió: Yo soy hijo de un extranjero,
amalecita.

[2 SAMUEL]
1 1 *a* GEE Samuel, profeta del Antiguo Testamento—Segundo libro de Samuel.
8 *a* GEE Amalecitas.
10 *a* 1 Sam. 31:1–5. GEE Pena de muerte; Asesinato.

14 Y le dijo David: ¿Cómo no
tuviste temor de extender tu
mano para [a]matar al [b]ungido de
Jehová?
15 Entonces llamó David a uno
de los jóvenes y le dijo: Ve y má-
talo. Y él lo hirió, y murió.
16 Y David le dijo: Tu sangre sea
sobre tu cabeza, pues tu propia
boca ha atestiguado contra ti,
diciendo: Yo maté al ungido de
Jehová.
17 Y [a]endechó David a Saúl
y a su hijo Jonatán con esta
[b]endecha,
18 y dijo también que enseña-
sen a los hijos de Judá a usar el
arco. He aquí que está escrito en
[a]el libro de Jaser:

19 ¡Ha perecido la gloria de Israel sobre tus alturas!
¡Cómo han caído los valientes!
20 No lo anunciéis en Gat
ni deis las nuevas en las plazas de Ascalón,
para que no se alegren las hijas de los filisteos,
para que no se regocijen las hijas de los incircuncisos.
21 Oh montes de Gilboa,
ni rocío ni lluvia *caiga* sobre vosotros, ni *seáis* tierras de ofrendas;
porque allí fue desechado el escudo de los valientes,
el escudo de Saúl, como si no hubiera sido ungido con aceite.
22 Sin sangre de los muertos,
sin grosura de los valientes,
el arco de Jonatán nunca volvía atrás,
ni la espada de Saúl volvió vacía.
23 Saúl y Jonatán, amados y queridos en su vida,
en su muerte no fueron [a]separados.
Más ligeros que águilas,
más fuertes que leones.
24 Hijas de Israel, llorad por Saúl,
que os vestía de escarlata con deleites,
que adornaba vuestras [a]ropas con ornamentos de oro.
25 ¡Cómo han caído los valientes en medio de la batalla!
¡Jonatán, muerto en tus alturas!
26 Angustia tengo por ti, hermano mío, Jonatán,
que me fuiste muy grato.
Más admirable me fue tu [a]afecto
que el amor de las mujeres.
27 ¡Cómo han caído los valientes,
y han perecido las armas de guerra!

CAPÍTULO 2

David es ungido rey sobre la casa de Judá — Is-boset se convierte

14 *a* 2 Sam. 4:10.
b GEE Unción; Autoridad.
17 *a* *O sea,* se afligió David por ellos.
b *O sea,* canción triste o de lamento.
18 *a* GEE Escrituras—Escrituras que se han perdido.
23 *a* DyC 135:3.
24 *a* GEE Riquezas.
26 *a* 1 Sam. 18:1–4; DyC 88:133. GEE Amor.

en rey de Israel — Los seguidores de David derrotan a Abner y a los hombres de Israel.

Después de esto aconteció que David consultó a Jehová, diciendo: ¿Subiré a alguna de las ciudades de Judá? Y Jehová le respondió: Sube. Y David volvió a decir: ¿A dónde subiré? Y él le dijo: A Hebrón.

2 Y David subió allá, y con él sus dos [a]esposas: Ahinoam, la jezreelita, y Abigail, la *que* fue esposa de Nabal, el de Carmel.

3 Y llevó también David consigo a los hombres que habían estado con él, cada uno con su familia, los cuales moraron en las ciudades de Hebrón.

4 Y vinieron los hombres de Judá y ungieron allí a [a]David como rey sobre la casa de [b]Judá. Y dieron aviso a David, diciendo: Los de [c]Jabes de Galaad fueron los que sepultaron a Saúl.

5 Y envió David mensajeros a los de Jabes de Galaad, diciéndoles: Benditos seáis vosotros de Jehová, que habéis hecho esta misericordia con vuestro señor, con Saúl, al haberle dado sepultura.

6 Ahora, pues, Jehová haga con vosotros misericordia y verdad; y yo también os haré bien por esto que habéis hecho.

7 Fortalézcanse, pues, ahora vuestras manos y sed [a]valientes; pues muerto Saúl, vuestro señor, los de la casa de Judá me han ungido rey sobre ellos.

8 Pero [a]Abner hijo de Ner, general del ejército de Saúl, tomó a Is-boset hijo de Saúl y lo llevó a Mahanaim,

9 y lo hizo rey sobre Galaad, y sobre Gesuri, y sobre Jezreel, y sobre Efraín, y sobre Benjamín y sobre todo Israel.

10 Is-boset hijo de Saúl tenía cuarenta años cuando comenzó a reinar sobre Israel y reinó dos años. Sin embargo, la casa de Judá seguía a David.

11 Y el número de los días que David reinó en Hebrón sobre la casa de Judá fue siete años y seis meses.

12 Y Abner hijo de Ner salió de Mahanaim a Gabaón con los siervos de Is-boset hijo de Saúl.

13 Y Joab hijo de Sarvia y los siervos de David salieron y los encontraron junto al estanque de Gabaón; y se juntaron y se sentaron, los unos a un lado del estanque y los otros al otro lado.

14 Y dijo Abner a Joab: Levántense ahora los jóvenes y compitan delante de nosotros. Y Joab respondió: Levántense.

15 Entonces se levantaron y avanzaron en número igual: doce de Benjamín por parte de Is-boset hijo de Saúl, y doce por parte de los siervos de David.

16 Y cada uno asió a su adversario por la cabeza y *le metió* la

2 2 *a* 1 Sam. 25:42–43. GEE Matrimonio—El matrimonio plural.
4 *a* GEE David.
b 1 Sam. 18:14–16; 2 Sam. 5:3–5. GEE Judá—El reino de Judá.
c 1 Sam. 31:7–13.
7 *a* GEE Valor, valiente.
8 *a* 1 Sam. 14:50.

espada en el costado, y juntos cayeron. Y por eso fue llamado aquel lugar [a]Helcat-hazurim, el cual está en Gabaón.

17 Y hubo aquel día una batalla muy reñida, y Abner y los hombres de Israel fueron vencidos por los siervos de David.

18 Y estaban allí los tres hijos de Sarvia: Joab, y Abisai y Asael. Este Asael era ligero de pies como una gacela del campo.

19 Y Asael persiguió a Abner, yendo tras él sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda.

20 Y Abner miró atrás y dijo: ¿No eres tú Asael? Y él respondió: Sí, yo soy.

21 Entonces Abner le dijo: Apártate a la derecha o a la izquierda, y echa mano de alguno de los jóvenes y toma para ti sus despojos. Pero Asael no quiso dejar de perseguirlo.

22 Y Abner volvió a decir a Asael: Apártate de en pos de mí; ¿por qué he de herirte hasta derribarte en tierra? ¿Y cómo levantaría después mi rostro delante de tu hermano Joab?

23 Y él rehusó irse, y lo hirió Abner con la empuñadura de la lanza por la [a]quinta *costilla,* y le salió la lanza por la espalda, y cayó allí y murió en aquel mismo sitio. Y todos los que venían al lugar donde Asael había caído y había muerto se detenían.

24 Pero Joab y Abisai persiguieron a Abner; y se puso el sol cuando llegaron al collado de Amma, que está delante de Gía, junto al camino del desierto de Gabaón.

25 Y se juntaron los hijos de Benjamín detrás de Abner, y formaron una sola tropa y se detuvieron en la cumbre del collado.

26 Y Abner dio voces a Joab, diciendo: ¿Devorará la espada perpetuamente? ¿No sabes tú que al cabo habrá amargura? ¿Hasta cuándo esperarás para decir al pueblo que deje de perseguir a sus hermanos?

27 Y Joab respondió: Vive Dios que si no hubieras hablado, el pueblo habría perseguido a sus hermanos hasta la mañana.

28 Entonces Joab tocó el cuerno, y todo el pueblo se detuvo y no persiguió más a los de Israel, ni peleó más.

29 Y Abner y sus hombres caminaron por la llanura toda aquella noche, y pasaron el Jordán, y cruzaron por todo Bitrón y llegaron a Mahanaim.

30 Joab también volvió de haber perseguido a Abner y reunió a todo el pueblo; y faltaron de los siervos de David diecinueve hombres y Asael.

31 Pero los siervos de David habían herido de los de Benjamín y de los de Abner a trescientos sesenta hombres, los cuales murieron.

32 Tomaron luego a Asael y lo sepultaron en el sepulcro de su padre en Belén. Y caminaron toda aquella noche Joab y sus hombres, y les amaneció en Hebrón.

16 *a* HEB campamento de los enemigos o de los adversarios.

23 *a* 2 Sam. 3:27; 20:10.

CAPÍTULO 3

Las casas de David y de Saúl se traban en una guerra prolongada — David se hace más fuerte — Abner se une a David, pero es muerto por Joab — David se lamenta por Abner.

Y HUBO una larga guerra entre
la casa de Saúl y la casa de Da-
vid; pero David se iba fortale-
ciendo, y la casa de Saúl se iba
debilitando.
2 Y le nacieron [a]hijos a David en
Hebrón; su primogénito fue Am-
nón, de Ahinoam, la jezreelita;
3 y el segundo Quileab, de Abi-
gail, la esposa de Nabal, el de
Carmel; y el tercero, Absalón,
hijo de Maaca, hija de Talmai,
rey de Gesur;
4 y el cuarto, Adonías, hijo de
Haguit; y el quinto, Sefatías, hijo
de Abital;
5 y el sexto, Itream, de Egla, es-
posa de David. Éstos le nacieron
a David en Hebrón.
6 Y aconteció que como había
guerra entre la casa de Saúl y la
de David, [a]Abner se fortalecía en
la casa de Saúl.
7 Y Saúl había tenido una con-
cubina que se llamaba [a]Rizpa,
hija de Aja. Y dijo *Is-boset* a Ab-
ner: ¿Por qué te has llegado a la
concubina de mi padre?
8 Y se enojó Abner en gran
manera por las palabras de Is-
boset, y dijo: ¿Soy yo cabeza de
perro con respecto de Judá? Yo
he hecho hoy misericordia con
la casa de Saúl, tu padre, con
sus hermanos y con sus ami-
gos, y no te he entregado en ma-
nos de David. ¿Y tú me acusas
hoy de haber pecado con esta
mujer?
9 Así haga Dios a Abner y aun le
añada, si no hago yo con [a]David
como Jehová le ha jurado,
10 trasladando el reino de la
casa de Saúl, y confirmando
el trono de David sobre Israel
y sobre Judá, desde Dan hasta
Beerseba.
11 Y él no pudo responder pala-
bra a Abner, porque le temía.
12 Y envió Abner mensajeros
a David de su parte, diciendo:
¿De quién es la tierra? Y que le
dijesen: Haz pacto conmigo, y
he aquí que mi mano estará con-
tigo para hacer volver a ti a todo
Israel.
13 Y *David* dijo: Bien; yo haré
pacto contigo, pero una cosa te
pido: No me vengas a ver sin que
primero traigas a Mical, la hija de
Saúl, cuando vengas a verme.
14 Después de esto envió David
mensajeros a Is-boset hijo de Saúl,
diciendo: Dame a mi esposa [a]Mi-
cal, la cual yo desposé por cien
[b]prepucios de filisteos.
15 Entonces Is-boset envió y se
la quitó a su marido [a]Paltiel hijo
de Lais.
16 Y su marido fue con ella, si-
guiéndola y llorando hasta Ba-
hurim. Y le dijo Abner: Anda,
vuélvete. Entonces él se volvió.
17 Y habló Abner con los an-
cianos de Israel, diciendo: Hace

3 2 *a* 2 Sam. 5:13–16; DyC 132:38–39.
6 *a* 2 Sam. 2:8–9.
7 *a* 2 Sam. 21:8–11.
9 *a* 1 Sam. 15:24–28.
14 *a* 1 Sam. 14:49; 18:20.
b 1 Sam. 18:25–29.
15 *a* 1 Sam. 25:44.

ya tiempo que procurabais que David fuese rey sobre vosotros.
18 Ahora, pues, hacedlo, porque Jehová ha hablado a David, diciendo: Por mano de mi siervo David libraré a mi pueblo Israel de manos de los filisteos y de manos de todos sus enemigos.
19 Y habló también Abner a los de Benjamín; y fue también Abner a Hebrón a decir a David todo lo que parecía bien a los de Israel y a toda la casa de Benjamín.
20 Vino, pues, Abner a David en Hebrón, y con él veinte hombres; y David hizo banquete a Abner y a los que con él habían venido.
21 Y dijo Abner a David: Yo me levantaré, e iré y reuniré a todo Israel junto a mi señor el rey, para que hagan pacto contigo y tú reines como lo desea tu corazón. David despidió luego a Abner, y éste se fue en paz.
22 Y he aquí que los siervos de David y Joab venían de una incursión, y traían consigo gran botín. Pero Abner no estaba con David en Hebrón, porque ya lo había despedido, y él se había ido en paz.
23 Y luego que llegó Joab y todo el ejército que estaba con él, fue dado aviso a Joab, diciendo: Abner hijo de Ner ha venido al rey, y él le ha despedido, y se fue en paz.
24 Entonces Joab vino al rey y le dijo: ¿Qué has hecho? He aquí, Abner vino a ti; ¿por qué, pues, dejaste que se fuese?
25 Tú conoces a Abner hijo de Ner. No ha venido sino para engañarte, y para enterarse de tus salidas y de tus entradas, y para saber todo lo que tú haces.
26 Y saliendo Joab de donde estaba David, envió mensajeros tras Abner, y le hicieron volver desde el pozo de Sira, sin que David lo supiera.
27 Y cuando [a]Abner volvió a Hebrón, Joab lo llevó aparte en medio de la puerta, para hablarle en privado; y allí, a causa de la sangre de su hermano [b]Asael, le hirió a la altura de la quinta *costilla,* y murió.
28 Y cuando David supo esto, dijo: Inocente soy yo y mi reino ante Jehová, para siempre, de la sangre de Abner hijo de Ner,
29 caiga *ésta* sobre la cabeza de Joab y sobre toda la casa de su padre; que nunca falte en la casa de Joab quien padezca flujo, ni leproso, ni quien ande con bastón, ni quien muera a espada ni quien tenga falta de pan.
30 Joab, pues, y su hermano Abisai mataron a Abner, porque él había dado muerte a Asael, hermano de ellos, en la batalla de Gabaón.
31 Entonces David dijo a Joab y a todo el pueblo que con él estaba: Rasgad vuestros vestidos, y ceñíos de cilicio y haced duelo delante de Abner. Y el rey David iba detrás del féretro.
32 Y sepultaron a Abner en Hebrón; y alzando el rey su voz, lloró junto al sepulcro de Abner, y lloró también todo el pueblo.
33 Y endechando el rey al mismo Abner, decía:

27 *a* 1 Rey. 2:5–6, 32–33. *b* 2 Sam. 2:19–23. GEE Asesinato.

¿Había de morir Abner como
muere un insensato?
34 Tus manos no estaban atadas ni tus pies sujetos con grilletes;
caíste como los que caen delante de hombres malos.

Y todo el pueblo volvió a llorar por él.

35 Entonces todo el pueblo vino a persuadir a David a que comiera antes que acabara el día. Pero David juró, diciendo: Así me haga Dios y aun me añada, si antes que se ponga el sol pruebo yo pan o cualquier otra cosa.

36 Y todo el pueblo supo esto y le agradó, pues todo lo que el rey hacía agradaba a todo el pueblo.

37 Y todo el pueblo y todo Israel entendieron aquel día que no había procedido del rey el matar a Abner hijo de Ner.

38 Y el rey dijo a sus siervos: ¿No sabéis que un príncipe y un gran hombre ha caído hoy en Israel?

39 Y yo soy débil hoy, aunque ungido rey; y estos hombres, los hijos de Sarvia, son más duros que yo. Jehová [a]pague al que mal hace, conforme a su maldad.

CAPÍTULO 4

Dos de los capitanes de Saúl matan a Is-boset — Llevan su cabeza a David, quien los manda matar por haber asesinado a un hombre justo.

Y CUANDO oyó el hijo de Saúl que Abner había muerto en Hebrón, las manos se le debilitaron, y todo Israel se atemorizó.

2 Y tenía el hijo de Saúl dos hombres, los cuales eran capitanes de tropa; el nombre de uno era Baana, y el del otro, Recab, hijos de Rimón, el beerotita, de los hijos de Benjamín (porque Beerot era también contado con Benjamín,

3 pues los beerotitas habían huido a Gitaim, y moran allí como [a]forasteros hasta el día de hoy).

4 Y Jonatán hijo de Saúl tenía un [a]hijo lisiado de los pies. Tenía cinco años de edad cuando llegó de Jezreel la noticia *de la muerte* de Saúl y de Jonatán, y su nodriza le tomó y huyó; y mientras iba huyendo apresuradamente, se le cayó el *niño* y quedó cojo. Su nombre era Mefi-boset.

5 Los hijos, pues, de Rimón, el beerotita, Recab y Baana, en el mayor calor del día, fueron y entraron en casa de Is-boset, quien estaba durmiendo la siesta.

6 Y he aquí que entraron ellos en medio de la casa *como si fuesen* mercaderes de grano, y le hirieron en la quinta *costilla.* Y luego Recab y su hermano Baana escaparon.

7 Pues cuando entraron en la casa, Is-boset dormía sobre su lecho en su cámara de dormir; y lo hirieron y lo mataron, y le cortaron la cabeza; y tomándola,

39 *a* GEE Justicia; Venganza.

4 3 *a* *O sea,* residentes extranjeros que gozaban de ciertos derechos, por concesión más bien que por herencia.

4 *a* 2 Sam. 9:3–13.

caminaron toda la noche por el
camino de la llanura.
8 Y llevaron la cabeza de Is-bo-
set a David, en Hebrón, y dijeron
al rey: He aquí la cabeza de Is-bo-
set hijo de Saúl, tu enemigo, que
procuraba matarte; y Jehová ha
vengado hoy a mi señor el rey de
Saúl y de sus descendientes.
9 Y David respondió a Recab y
a su hermano Baana, hijos de Ri-
món, el beerotita, y les dijo: Vive
Jehová que ha redimido mi alma
de toda angustia,
10 que cuando uno me dio nue-
vas, diciendo: He aquí, [a]Saúl ha
muerto, imaginándose que traía
buenas nuevas, yo lo prendí y
le [b]maté en Siclag, en pago de
la nueva.
11 ¿Cuánto más a los hombres
malos que mataron a un hombre
justo en su casa y sobre su cama?
Ahora, pues, ¿no he de demandar
yo su sangre de vuestras manos
y quitaros de la tierra?
12 Entonces David mandó a los
jóvenes, y ellos los mataron, y les
cortaron las manos y los pies, y
los colgaron junto al estanque en
Hebrón. Luego tomaron la cabeza
de Is-boset y la enterraron en el
sepulcro de Abner, en Hebrón.

CAPÍTULO 5

Todo Israel unge a David como rey — David toma Jerusalén y Jehová le bendice — Conquista a los filisteos.

Y vinieron todas las tribus de
Israel a [a]David en Hebrón y ha-
blaron, diciendo: He aquí, noso-
tros somos hueso tuyo y carne
tuya.
2 Hace ya tiempo, cuando Saúl
reinaba sobre nosotros, tú eras el
que sacabas a Israel y lo volvías
a traer. Además, Jehová te ha di-
cho: Tú apacentarás a mi pueblo
Israel, y tú serás príncipe sobre
Israel.
3 Vinieron, pues, todos los an-
cianos de Israel al rey en Hebrón,
y el rey David hizo pacto con
ellos en Hebrón delante de Je-
hová; y [a]ungieron a David como
rey sobre [b]Israel.
4 David tenía treinta años
cuando comenzó a [a]reinar y
[b]reinó cuarenta años.
5 En Hebrón reinó sobre Judá
siete años y seis meses, y en Je-
rusalén reinó treinta y tres años
sobre todo Israel y Judá.
6 Entonces el rey y sus hombres
fueron a Jerusalén contra los je-
buseos que habitaban en aquella
tierra; y ellos hablaron a David,
diciendo: Tú no entrarás aquí,
pues aun los ciegos y los cojos
te rechazarán, diciendo: David
no entrará aquí.
7 Pero David tomó la fortaleza
de [a]Sión, la cual es la [b]ciudad de
David.
8 Y dijo David aquel día: Todo
el que ataque a los [a]jebuseos, *suba*
por el canal y hiera a los cojos
y a los ciegos, a los cuales abo-
rrece el alma de David. Por esto

10 *a* 1 Cró. 10:1–6.
b 2 Sam. 1:13–16.
5 1 *a* 1 Cró. 11:1–3.
3 *a* GEE Unción.
b 1 Cró. 12:38–40.
4 *a* GEE Gobierno.
b 2 Sam. 8:14–15.
7 *a* GEE Sión.
b 1 Rey. 2:10–11.
GEE Jerusalén.
8 *a* 1 Cró. 11:4–9.

se dijo: Ni ciego ni cojo entrará en la casa.

9 Y David moró en la fortaleza y le puso por nombre: la Ciudad de David; y edificó alrededor, desde [a]Milo hacia dentro.

10 Y David iba engrandeciéndose más y más, y Jehová Dios de los ejércitos estaba con él.

11 E [a]Hiram, rey de Tiro, envió también embajadores a David, y madera de cedro, y carpinteros y canteros para los muros, los cuales edificaron la casa de David.

12 Y entendió David que Jehová le había confirmado como rey sobre Israel, y que había enaltecido su reino por amor a su pueblo Israel.

13 Y tomó David más concubinas y [a]esposas de Jerusalén después que vino de Hebrón, y le nacieron más hijos e hijas.

14 Éstos son los nombres de los que le nacieron en Jerusalén: Samúa, y Sobab, y Natán, y Salomón,

15 e Ibhar, y Elisúa, y Nefeg, y Jafía,

16 y Elisama, y Eliada y Elifelet.

17 Y cuando oyeron los filisteos que habían ungido a David como rey sobre Israel, todos los filisteos subieron a buscar a David; y cuando David lo oyó, descendió a la fortaleza.

18 Y llegaron los filisteos y se extendieron por el valle de Refaim.

19 Entonces consultó David a Jehová, diciendo: ¿Iré contra los filisteos? ¿Los entregarás en mis manos? Y Jehová respondió a David: Ve, porque ciertamente entregaré a los filisteos en tus manos.

20 Y vino David a Baal-perazim, y allí los venció David, y dijo: Jehová ha irrumpido contra mis enemigos delante de mí, como las aguas que abren una brecha. Y por esto llamó el nombre de aquel lugar Baal-perazim.

21 Y dejaron allí sus [a]ídolos, y David y sus hombres los quemaron.

22 Y los filisteos volvieron a subir y se desplegaron por el valle de Refaim.

23 Y cuando David consultó a Jehová, él le respondió: No subas, sino rodéalos por detrás y atácalos por delante de los árboles de bálsamo.

24 Y cuando oigas un ruido como de marcha por las copas de los árboles, entonces atacarás, porque Jehová saldrá delante de ti a herir al ejército de los filisteos.

25 Y David lo hizo así, como Jehová se lo había mandado; e hirió a los filisteos desde Geba hasta llegar a Gezer.

CAPÍTULO 6

David lleva el arca a la Ciudad de

9 *a* La raíz hebrea indica un muro de contención adosado, relleno o una elevación, como parte de un baluarte de defensa.
11 *a* 1 Rey. 5:1.
13 *a* Deut. 17:14–20. GEE Matrimonio—El matrimonio plural.
21 *a* 1 Cró. 14:12. GEE Idolatría.

David — Uza es herido y cae muerto
por haber tocado el arca para sos-
tenerla — David danza delante de
Jehová, lo cual provoca la ruptura
entre él y Mical.

Y David volvió a reunir a todos
los escogidos de Israel, treinta
mil.
2 Y se levantó David, y par-
tió de Baala de Judá con todo el
pueblo que tenía consigo para
hacer subir desde allí el [a]arca
de Dios, sobre la cual era invo-
cado el nombre de Jehová de
los ejércitos, que mora entre los
[b]querubines.
3 Y pusieron el arca de Dios so-
bre un carro nuevo y la llevaron
de la casa de Abinadab, que es-
taba en la colina; y Uza y Ahío,
hijos de Abinadab, guiaban el
carro nuevo.
4 Y cuando lo llevaban de la casa
de Abinadab, que estaba en la
colina, con el arca de Dios, Ahío
iba delante del arca.
5 Y David y toda la casa de Is-
rael danzaban delante de Jehová
con toda clase de *instrumentos*
de madera de haya, con [a]arpas,
salterios, panderos, flautas y
címbalos.
6 Y cuando llegaron a la era de
Nacón, Uza extendió su *mano* al
[a]arca de Dios y la sostuvo, porque
los bueyes tropezaban.
7 Y el furor de Jehová se en-
cendió contra [a]Uza, y allí mismo
[b]lo hirió Dios por ese yerro, y
cayó allí muerto junto al arca de
Dios.
8 Y se entristeció David por ha-
ber herido Jehová a Uza, y fue
llamado aquel lugar [a]Pérez-uza,
hasta hoy.
9 Y temiendo David a Jehová
aquel día, dijo: ¿Cómo ha de ve-
nir a mí el arca de Jehová?
10 No quiso, pues, David lle-
var para sí el arca de Jehová a
la Ciudad de David, sino que la
hizo llevar David a casa de Obed-
edom, el geteo.
11 Y estuvo el arca de Jehová en
casa de Obed-edom, el geteo, du-
rante tres meses; y bendijo Jehová
a Obed-edom y a toda su casa.
12 Y se dio aviso al rey David,
diciendo: Jehová ha bendecido
la casa de Obed-edom y todo
lo que tiene, a causa del arca de
Dios. Entonces David fue y llevó
con alegría el arca de Dios de
casa de Obed-edom a la Ciudad
de David.
13 Y cuando los que llevaban el
arca de Dios habían andado seis
pasos, él [a]sacrificó un buey y *un*
carnero engordado.
14 Y David [a]danzaba con toda
su fuerza delante de Jehová; y es-
taba vestido David con un efod
de lino.
15 Así David y toda la casa de Is-
rael llevaban el arca de Jehová con
júbilo y sonido de trompeta.
16 Y cuando el arca de Jehová
llegaba a la Ciudad de David,
aconteció que Mical, hija de Saúl,

6 2 *a* GEE Arca del pacto.
b GEE Querubines.
5 *a* GEE Música.
6 *a* DyC 85:8.
GEE Pecado.
7 *a* 1 Cró. 15:2.
b Núm. 1:51;
1 Sam. 6:19–20.
8 *a* HEB la brecha de
Uzza.
13 *a* 1 Cró. 15:25–28.
GEE Ofrenda;
Sacrificios.
14 *a* DyC 136:28.

miró desde una ventana, y vio al rey David que saltaba y danzaba delante de Jehová, y le menospreció en su corazón.

17 Trajeron, pues, el arca de Jehová y la pusieron en su lugar en medio de una tienda que David le había levantado; y David ofreció [a]holocaustos y ofrendas de paz delante de Jehová.

18 Y cuando David hubo acabado de ofrecer los holocaustos y las ofrendas de paz, [a]bendijo al pueblo en el nombre de Jehová de los ejércitos.

19 Y repartió a todo el pueblo y a toda la multitud de Israel, tanto a hombres como a mujeres, a cada uno un pan, y un pedazo de carne y una torta de pasas. Y se fue todo el pueblo, cada uno a su casa.

20 Volvió luego David para bendecir su casa; y saliendo Mical a recibir a David, dijo: ¡Cuán honrado ha quedado hoy el rey de Israel, descubriéndose hoy delante de las criadas de sus siervos, como se descubre sin decoro un cualquiera!

21 Entonces David respondió a Mical: Fue delante de Jehová, quien me eligió en lugar de tu padre y de toda su casa, para constituirme por príncipe sobre el pueblo de Jehová, sobre Israel; por tanto, danzaré delante de Jehová.

22 Y aun me haré más vil que esta vez y me rebajaré ante mis propios ojos; pero delante de las criadas que dijiste, delante de ellas seré honrado.

23 Y Mical, hija de Saúl, nunca tuvo hijos hasta el día de su muerte.

CAPÍTULO 7

David propone construir una casa para Jehová — Jehová, por medio de Natán, declara que no ha pedido a David que haga tal cosa — El trono de David, por medio de Cristo, será establecido para siempre — David ofrece una oración de gratitud.

Y ACONTECIÓ que, cuando ya el rey habitaba en su casa, después que Jehová le había dado [a]reposo de todos sus [b]enemigos de alrededor,

2 dijo el rey al profeta [a]Natán: Mira ahora, yo habito en una casa de cedro, y el arca de Dios está entre cortinas.

3 Y Natán dijo al rey: Anda y haz todo lo que está en tu [a]corazón, porque Jehová está contigo.

4 Y aconteció aquella noche que vino la palabra de Jehová a Natán, diciendo:

5 Ve y di a mi siervo David: Así ha dicho Jehová: ¿Tú me has de edificar una [a]casa en la que yo more?

6 Ciertamente no he habitado en una casa desde el día en que saqué a los hijos de Israel de Egipto hasta hoy, sino que he andado en una tienda y en un tabernáculo.

17 *a* 1 Rey. 3:15.
18 *a* 1 Rey. 8:14–15. GEE Bendecido, bendecir, bendición.

7 1 *a* GEE Descansar, descanso (reposo).
b GEE Enemistad.
2 *a* GEE Natán.
3 *a* 1 Cró. 22:7–8. GEE Corazón; Mente.
5 *a* GEE Templo, Casa del Señor.

7 Y en todo cuanto he andado
con todos los hijos de Israel, ¿he
hablado palabra a alguna de las
tribus de Israel, a quien haya
mandado apacentar a mi pue-
blo Israel, para decir: ¿Por qué
no me habéis edificado casa de
cedros?
8 Ahora pues, dirás así a mi
siervo David: Así ha dicho Je-
hová de los ejércitos: Yo te tomé
del redil, de detrás de las ovejas,
para que fueses príncipe sobre mi
pueblo, sobre Israel;
9 y he estado contigo en todo
cuanto has andado, y delante de
ti he talado a todos tus enemi-
gos, y te he dado nombre grande,
como el nombre de los grandes
que hay en la tierra.
10 Además yo fijaré un lugar
para mi pueblo Israel; y yo lo
plantaré para que habite en su
propio lugar, y nunca más sea
removido, ni los inicuos lo aflijan
más, como antes,
11 desde el día en que puse [a]jue-
ces sobre mi pueblo Israel; y yo te
daré descanso de todos tus ene-
migos. Asimismo Jehová te hace
saber que él te hará [b]casa.
12 Y cuando tus días se hayan
cumplido y duermas con tus pa-
dres, yo levantaré a un [a]descen-
diente tuyo después de ti, quien
procederá de tus entrañas, y es-
tableceré su reino.
13 Él [a]edificará casa a mi
nombre, y yo [b]estableceré para
siempre el trono de su reino.
14 Yo seré para él [a]padre, y él
será para mí [b]hijo. Y si él hace
mal, yo le [c]corregiré con vara de
hombres y con azotes de hijos de
hombres;
15 pero mi misericordia no se
apartará de él, como la aparté
de Saúl, a quien quité de delante
de ti.
16 Y serán afirmados tu casa y
tu reino para siempre delante de
tu rostro, y tu [a]trono será estable-
cido eternamente.
17 Conforme a todas estas pa-
labras y conforme a toda esta vi-
sión, así habló Natán a David.
18 Y entró el rey David, y se
puso delante de Jehová y dijo:
Oh Señor Jehová, ¿quién soy yo,
y qué es mi casa, para que tú me
hayas traído hasta aquí?
19 Y aun te ha parecido poco
esto, oh Señor Jehová, pues tam-
bién has hablado de la casa de tu
siervo en lo por venir. ¿Es ése el
modo de actuar del hombre, oh
Señor Jehová?
20 ¿Y qué más puede añadir
David hablando contigo? Pues
tú [a]conoces a tu siervo, oh Señor
Jehová.
21 Todas estas grandezas has
hecho por tu palabra y conforme
a tu corazón, haciéndolas saber
a tu siervo.
22 Por tanto, grande eres, oh

11 *a* Jue. 2:16–19.
b Te establecerá una casa firme, o sea, te asegurará descendientes. 1 Sam. 2:35–36; Jer. 33:17.
12 *a* 1 Rey. 2:1–4; 8:18–20; 2 Cró. 23:3.
13 *a* 1 Rey. 6:11–14; 8:10–13, 20–23.
b GEE Jesucristo—Su autoridad.
14 *a* Heb. 1:5, 8.
b GEE Hijos e hijas de Dios.
c Sal. 89:30–37; DyC 95:1–2; 101:4–5. GEE Castigar, castigo.
16 *a* 1 Rey. 9:1–5. GEE Jesucristo—El reinado milenario de Cristo.
20 *a* DyC 6:16. GEE Omnisciente.

Jehová Dios; por cuanto [a]no hay
como tú, ni hay Dios fuera de ti,
conforme a todo lo que hemos
oído con nuestros oídos.
23 ¿Y qué otra [a]nación en la
tierra es como tu pueblo, como
Israel, al cual Dios fue para [b]redimirlo como pueblo suyo, y para
hacerse un nombre, y para hacer [c]grandes cosas por vosotros
y temibles obras por tu tierra,
ante tu pueblo que redimiste de
Egipto para ti de las naciones y
de sus dioses?
24 Porque tú has establecido
para ti a tu pueblo [a]Israel como
pueblo tuyo para siempre; y tú,
oh Jehová, has venido a ser su
Dios.
25 Ahora pues, oh Jehová Dios,
[a]confirma para siempre la palabra
que has hablado sobre tu siervo
y sobre su casa, y haz conforme
a lo que has dicho.
26 Que sea engrandecido tu
nombre para siempre, y se diga:
Jehová de los ejércitos es Dios
sobre Israel; y que la casa de tu
siervo David sea establecida delante de ti.
27 Porque tú, oh Jehová de los
ejércitos, Dios de Israel, has revelado al oído de tu siervo, diciendo: Yo te edificaré casa. Por
esto tu siervo ha hallado en su
corazón valor para hacer delante
de ti esta súplica.
28 Ahora pues, oh Jehová Dios,
tú eres Dios, y [a]tus palabras son
verdad, y tú has prometido a tu
siervo este bien.
29 Pues ahora, ten a bien bendecir la casa de tu siervo, para que
permanezca perpetuamente delante de ti, porque tú, oh Jehová
Dios, lo has dicho, y con tu bendición será bendita la casa de tu
siervo para siempre.

CAPÍTULO 8

David derrota a muchas naciones y las somete — Jehová está con él — David administra justicia y equidad a todo su pueblo.

Después de esto, aconteció que
David [a]derrotó a los filisteos y
los sometió; y tomó David Metegama de manos de los filisteos.
2 Y derrotó también a los de
[a]Moab y [b]los midió con cordel,
haciéndolos tenderse en tierra;
y midió dos cordeles para darles
muerte, y un cordel entero para
dejarlos con vida; y fueron los
moabitas siervos de David que
le llevaban tributo.
3 Asimismo derrotó David a
Hadar-ezer hijo de Rehob, rey
de Soba, al ir éste a recuperar sus
dominios hasta el río Éufrates.
4 Y tomó David de él mil setecientos hombres de a caballo
y veinte mil hombres de a pie;

---

22 *a* Éx. 8:8–10; 15:11; 1 Rey. 8:23. GEE Santo (adjetivo); Perfecto.
23 *a* Deut. 4:6–9; Abr. 2:8–11.
b GEE Plan de redención; Redención, redimido, redimir.
c GEE Omnipotente.
24 *a* DyC 38:33. GEE Adopción; Israel.
25 *a* GEE Convenio (pacto).
28 *a* Juan 17:14–20; 2 Ne. 31:15; Alma 38:9; DyC 64:31.
8 1 *a* 1 Cró. 18:1.
2 *a* GEE Moab.
b Al parecer, él calculó el tamaño y la fortaleza de los moabitas y mató a los más fuertes.

y desjarretó David los caballos de todos los carros, pero dejó suficientes de ellos para cien carros.
5 Y vinieron los [a]sirios de Damasco a dar ayuda a Hadar-ezer, rey de Soba; y David mató de los sirios a veintidós mil hombres.
6 Entonces puso luego David guarnición en Siria de Damasco, y llegaron los sirios a ser siervos de David, sujetos a tributo. Y Jehová guardaba a David por dondequiera que iba.
7 Y tomó David los escudos de oro que llevaban los siervos de Hadar-ezer y los llevó a Jerusalén.
8 Asimismo de Beta y de Berotai, ciudades de Hadar-ezer, tomó el rey David gran cantidad de bronce.
9 Y cuando Toi, rey de Hamat, oyó que David había derrotado a todo el ejército de Hadar-ezer,
10 Toi envió a su hijo Joram al rey David para saludarle pacíficamente y para bendecirle, porque había peleado con Hadar-ezer y lo había vencido, porque Toi era enemigo de Hadar-ezer. Y *Joram* llevaba en su mano utensilios de plata y de oro y de bronce,
11 los cuales el rey David dedicó a Jehová, junto con la plata y el oro que había dedicado de todas las naciones que había sometido:
12 de los sirios, de los moabitas, de los amonitas, de los filisteos, de los amalecitas y del botín de Hadar-ezer hijo de Rehob, rey de Soba.
13 Así ganó David fama cuando regresó de la derrota de los sirios, donde *hirió* a dieciocho mil hombres en el [a]valle de la Sal.
14 Y puso guarniciones en Edom, por toda Edom puso guarniciones; y todos los [a]edomitas fueron siervos de David. Y Jehová guardaba a David por dondequiera que iba.
15 Y reinó David sobre todo Israel, y David administraba justicia y equidad a todo su pueblo.
16 Y Joab hijo de Sarvia *era general* de su ejército, y Josafat hijo de Ahilud *era* cronista;
17 y [a]Sadoc hijo de Ahitob y Ahimelec hijo de Abiatar *eran* sacerdotes; y Seraías era [b]escriba;
18 y Benaía hijo de Joiada *estaba sobre* los cereteos y peleteos; y los hijos de David eran los [a]príncipes.

CAPÍTULO 9

David procura honrar a la casa de Saúl — Encuentra a Mefi-boset hijo de Jonatán a quien restituye toda la tierra de Saúl.

Y DIJO David: ¿Ha quedado alguno de la casa de Saúl a quien

5 *a* HEB Aram; es decir, arameos. Más tarde los griegos los denominaron "sirios".
13 *a* *Es decir,* el valle de la Sal se ubicaba al sur del Mar Muerto.
14 *a* Gén. 25:30. GEE Esaú.
17 *a* 2 Sam. 15:24–25, 35.
b GEE Escriba.
18 *a* HEB sacerdotes; en este caso eran, según parece, administradores civiles.

haga yo misericordia por amor
a [a]Jonatán?
2 Y había un siervo de la casa de
Saúl que se llamaba [a]Siba, al cual
llamaron para que viniese a David. Y el rey le dijo: ¿Eres tú Siba?
Y él respondió: Tu siervo.
3 Y el rey dijo: ¿No ha quedado
nadie de la casa de Saúl a quien
haga yo misericordia de Dios?
Y Siba respondió al rey: Aún ha
quedado un [a]hijo de Jonatán, lisiado de los pies.
4 Entonces el rey le dijo: ¿Y
dónde está? Y Siba respondió al
rey: He aquí, está en casa de Maquir hijo de Amiel, en Lodebar.
5 Y envió el rey David, y le
mandó traer de la casa de Maquir
hijo de Amiel, de Lodebar.
6 Y al llegar Mefi-boset hijo de
Jonatán, hijo de Saúl, ante David,
se postró sobre su rostro e hizo
reverencia. Y David le dijo: Mefi-boset. Y él respondió: He aquí
tu siervo.
7 Y le dijo David: No tengas temor, porque yo a la verdad haré
contigo misericordia por amor a
Jonatán, tu padre, y te devolveré
todas las tierras de Saúl, tu padre; y tú comerás siempre pan a
mi mesa.
8 Y él inclinándose, dijo: ¿Quién
es tu siervo, para que mires a un
perro muerto como yo?
9 Entonces el rey llamó a Siba,
siervo de Saúl, y le dijo: Todo
lo que fue de Saúl y de toda su
casa, yo lo he dado al hijo de tu
señor.
10 Tú, pues, le labrarás las
tierras, tú con tus hijos y tus siervos, y llevarás *los frutos,* para que
el hijo de tu señor tenga pan que
comer; y Mefi-boset, el hijo de tu
señor, comerá siempre pan a mi
mesa. Y tenía Siba quince hijos y
veinte siervos.
11 Y respondió Siba al rey: Conforme a todo lo que ha mandado
mi señor el rey a su siervo, así lo
hará tu siervo. Mefi-boset, *dijo el
rey,* comerá a mi mesa como uno
de los hijos del rey.
12 Y tenía Mefi-boset un hijo pequeño que se llamaba Micaía. Y
toda la familia de la casa de Siba
eran siervos de Mefi-boset.
13 Y moraba Mefi-boset en Jerusalén, porque comía siempre a
la mesa del rey; y estaba lisiado
de ambos pies.

CAPÍTULO 10

Los amonitas maltratan a los mensajeros de David — Israel derrota a los amonitas y a los sirios.

DESPUÉS de esto, aconteció que
murió el rey de los hijos de
[a]Amón, y reinó su hijo Hanún
en su lugar.
2 Y dijo David: Yo haré misericordia con Hanún hijo de Nahas,
como su padre la hizo conmigo.
Y envió David sus siervos para
consolarlo por su padre. Y los
siervos de David llegaron a la
tierra de los hijos de Amón,
3 pero los príncipes de los hijos
de Amón dijeron a Hanún, su

9 1 *a* 1 Sam. 20:14–17. GEE Jonatán.
2 *a* *Es decir,* era siervo del hijo de Jonatán, Mefiboset. 2 Sam. 16:4.
3 *a* 2 Sam. 4:4.
10 1 *a* *Es decir,* que era adversario de Israel.

señor: ¿Te parece que por honrar
David a tu padre te ha enviado
consoladores? ¿No ha enviado
David sus siervos a ti para reco-
nocer e inspeccionar la ciudad,
para destruirla?
4 Entonces Hanún tomó a los
siervos de David, y les rapó la
mitad de la barba, y les cortó los
vestidos por la mitad, hasta las
nalgas, y los despidió.
5 Cuando le avisaron a David,
envió a encontrarlos, porque ellos
estaban en extremo avergonza-
dos; y el rey les mandó decir:
Quedaos en Jericó hasta que os
vuelva a crecer la barba, y enton-
ces volved.
6 Y viendo los hijos de Amón
que se habían hecho odiosos
a David, enviaron los hijos de
Amón y tomaron a sueldo a los
sirios de Bet-rehob y a los sirios
de Soba, veinte mil hombres de
a pie; y del rey de Maaca, mil
hombres, y de Is-tob, doce mil
hombres.
7 Cuando oyó David esto, envió
a Joab con todo el ejército de los
valientes.
8 Y los hijos de Amón salieron y
se pusieron en orden de batalla a
la entrada de la puerta; pero los
sirios de Soba, y de Rehob, y de
Is-tob y de Maaca estaban aparte
en el campo.
9 Al ver Joab que la batalla se le
presentaba delante y detrás de él,
eligió a algunos de entre los esco-
gidos de Israel y se puso en orden
de batalla contra los sirios.
10 Entregó luego el resto del
ejército en manos de Abisai, su
hermano, y lo puso en orden de
batalla frente a los amonitas.
11 Y dijo: Si los sirios son más
fuertes que yo, tú me ayudarás; y
si los hijos de Amón son más fuer-
tes que tú, yo te daré ayuda.
12 [a]Esfuérzate, y esforcémonos
por nuestro pueblo y por las ciu-
dades de nuestro Dios; y haga
Jehová lo que bien le parezca.
13 Y se acercó Joab, y el pueblo
que con él estaba, para pelear
contra los sirios, pero ellos hu-
yeron delante de él.
14 Entonces los hijos de Amón,
viendo que los sirios habían
huido, huyeron también delante
de Abisai y entraron en la ciu-
dad. Y se volvió Joab de luchar
contra los hijos de Amón, y vino
a Jerusalén.
15 Y cuando vieron los sirios
que habían caído delante de
Israel, se volvieron a reunir.
16 Y envió Hadar-ezer e hizo
salir a los sirios que estaban al
otro lado del Río, los cuales vi-
nieron a Helam; y Sobac, general
del ejército de Hadar-ezer, iba al
frente de ellos.
17 Y cuando le avisaron a David,
reunió a todo Israel, y pasando
el Jordán, llegó a Helam; y los
sirios se pusieron en orden de
batalla contra David y pelearon
contra él.
18 Pero los sirios huyeron de-
lante de Israel; y David mató de
los sirios a *la gente de* setecientos
carros y a cuarenta mil hombres
de a caballo, e hirió también a
Sobac, general del ejército, quien
murió allí.

12 *a* GEE Valor, valiente.

19 Y cuando todos los reyes que ayudaban a Hadar-ezer vieron que habían sido derrotados delante de Israel, hicieron la paz con Israel y le sirvieron; y de allí en adelante, los sirios temieron seguir ayudando a los hijos de Amón.

CAPÍTULO 11

David se acuesta con Betsabé y ella concibe — Entonces David hace los preparativos para que Urías, marido de ella, muera en batalla.

Y ACONTECIÓ al año siguiente, en el tiempo en que salen los reyes *a la guerra,* que David envió a Joab, y a sus siervos con él y a todo Israel, y destruyeron a los amonitas y sitiaron a Rabá, pero David se quedó en Jerusalén.
2 Y acaeció que, levantándose David de su lecho al caer la tarde, se paseaba por el terrado de la casa real, cuando [a]vio desde el terrado a una mujer que se estaba bañando, la cual era muy hermosa.
3 Y envió David a preguntar por aquella mujer, y le dijeron: Aquélla es [a]Betsabé, hija de Eliam, esposa de [b]Urías, el heteo.
4 Y envió David mensajeros y la tomó; y vino a él y él [a]se acostó con ella. Luego ella se purificó de su impureza y volvió a su casa.
5 Y concibió la mujer y envió a hacerlo saber a David, diciendo: Estoy encinta.
6 Entonces David envió a decir a Joab: Envíame a Urías, el heteo. Y Joab envió a Urías a David.
7 Y cuando Urías vino a él, David le preguntó por la salud de Joab, y por la salud del pueblo y por el estado de la guerra.
8 Después dijo David a Urías: Desciende a tu casa y lava tus pies. Y saliendo Urías de casa del rey, le fue enviado presente de la mesa real.
9 Pero Urías durmió a la puerta de la casa del rey con todos los siervos de su señor, y no descendió a su casa.
10 E hicieron saber esto a David, diciendo: Urías no ha descendido a su casa. Y dijo David a Urías: ¿No has venido de camino? ¿Por qué, pues, no descendiste a tu casa?
11 Y Urías respondió a David: El arca, e Israel y Judá están bajo [a]tiendas; y mi señor Joab y los siervos de mi señor, a campo abierto; ¿y había yo de entrar en mi casa para comer y beber, y dormir con mi mujer? Por vida tuya y por vida de tu alma, que yo no haré tal cosa.
12 Y David dijo a Urías: Quédate aquí aún hoy, y mañana te despediré. Y se quedó Urías en Jerusalén aquel día y el siguiente.
13 Y David lo convidó a comer y a beber con él hasta embriagarlo. Y él salió por la tarde a dormir en su cama con los siervos de su señor, pero no descendió a su casa.

11 2 *a* GEE Concupiscencia.
3 *a* HEB hija del convenio. GEE Betsabé.
b HEB Jehová es mi luz. 1 Rey. 15:5.
4 *a* DyC 132:38–39. GEE Adulterio; Inmoralidad sexual.
11 *a* 2 Sam. 7:2.

14 Y aconteció a la mañana siguiente que David escribió una carta a Joab, la cual envió por mano de Urías.
15 Y escribió en la carta, diciendo: Poned a Urías al frente, en lo más recio de la batalla, y retiraos de él, para que sea [a]herido y muera.
16 Y sucedió que cuando Joab sitió la ciudad, puso a Urías en el lugar donde sabía que estaban los hombres más valientes.
17 Y los hombres de la ciudad salieron y pelearon contra Joab, y cayeron algunos del pueblo de los siervos de David; y murió también Urías, el heteo.
18 Entonces envió Joab e hizo saber a David todos los asuntos de la guerra.
19 Y mandó al mensajero, diciendo: Cuando acabes de contar al rey todos los asuntos de la guerra,
20 si el rey comienza a [a]enojarse y te dice: ¿Por qué os acercasteis tanto a la ciudad para combatir? ¿No sabíais lo que suelen arrojar desde lo alto del muro?
21 ¿Quién hirió a Abimelec hijo de Jerobaal? ¿No echó una mujer del muro un pedazo de una rueda de molino, y murió en Tebes? ¿Por qué os acercasteis tanto al muro? Entonces tú le dirás: También tu siervo Urías, el heteo, ha muerto.
22 Y fue el mensajero y, al llegar, contó a David todo lo que Joab le había enviado a decir.
23 Y dijo el mensajero a David: Prevalecieron contra nosotros los hombres que salieron al campo contra nosotros, bien que nosotros los hicimos retroceder hasta la entrada de la puerta;
24 pero los flecheros tiraron contra tus siervos desde el muro, y murieron algunos de los siervos del rey; y también murió tu siervo Urías, el heteo.
25 Y David dijo al mensajero: Dirás así a Joab: No tengas pesar por esto, porque la espada consume tanto a uno como al otro; refuerza tu ataque contra la ciudad, hasta que la rindas. Y tú aliéntale.
26 Y al oír la esposa de Urías que su marido, Urías, había muerto, hizo duelo por su marido.
27 Y pasado el luto, envió David y la trajo a su casa; y fue ella su esposa y le dio a luz un hijo. Pero esto que David había hecho fue [a]malo ante los ojos de Jehová.

CAPÍTULO 12

Natán narra a David la parábola de la corderita — Jehová dio muchas esposas a David, que llega a ser maldecido por haber tomado a Betsabé — David ayuna y ora por su hijo, pero Jehová se lleva al niño — Nace

15 *a* 2 Sam. 12:9. GEE Asesinato.
20 *a* Joab no había seguido el plan del rey (véase el vers. 15), pero había enviado a Urías y a sus hombres exactamente hacia la puerta y las murallas de la ciudad, y temía que David se enojara debido a que muchos hombres habían sido muertos junto con Urías.
27 *a* DyC 132:38–39.

Salomón — David conquista la ciudad real de los amonitas.

Y Jehová envió a [a]Natán ante
David; y fue a él y le dijo: Había
dos hombres en una ciudad, el
uno rico y el otro pobre.
2 El rico tenía numerosas ovejas y vacas,
3 pero el pobre no tenía más
que una sola corderita, que él
había comprado y criado, y que
había crecido con él y con sus hijos juntamente, comiendo de su
bocado, y bebiendo de su vaso, y
durmiendo en su seno; y la tenía
como a una hija.
4 Y vino uno de camino al hombre rico, y éste no quiso tomar de
sus ovejas ni de sus vacas, para
guisar para el caminante que había venido a él, sino que tomó la
corderita de aquel hombre pobre
y la guisó para aquel que había
venido a él.
5 Entonces se encendió el furor
de David en gran manera contra aquel hombre y dijo a Natán:
¡Vive Jehová, que el que tal hizo
es digno de muerte!
6 Y él debe pagar [a]cuatro veces
por la corderita, porque hizo tal
cosa y no tuvo misericordia.
7 Entonces dijo Natán a David:
Tú eres aquel hombre. Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Yo te
ungí rey sobre Israel, y te libré de
manos de Saúl,
8 y te di la casa de tu señor y las
mujeres de tu señor en tu seno;
además te di la casa de Israel y de
Judá; y como si esto fuera poco, te
habría añadido mucho más.
9 ¿Por qué, pues, [a]tuviste en
poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus
ojos? A Urías, el heteo, [b]heriste a
espada, y tomaste por esposa a
su [c]esposa, y a él lo mataste con la
espada de los hijos de Amón.
10 Por lo cual ahora la [a]espada
no se apartará jamás de tu casa,
por cuanto me menospreciaste y
tomaste la esposa de Urías, el heteo, para que fuese tu esposa.
11 Así ha dicho Jehová: He aquí,
yo haré levantar [a]el mal sobre
ti de tu misma casa, y tomaré
tus esposas delante de tus ojos
y las daré a tu prójimo, el que
yacerá con tus esposas a la vista
del sol.
12 Porque tú lo hiciste en secreto, pero yo haré esto delante
de todo Israel y a pleno sol.
13 Entonces dijo David a
Natán: [a]Pequé contra Jehová.
Y Natán dijo a David: También
Jehová [b]ha remitido tu pecado; no
morirás.
14 Mas por cuanto con este
asunto hiciste [a]blasfemar a los
enemigos de Jehová, el hijo que te
ha nacido ciertamente morirá.
15 Y Natán se volvió a su casa. Y
Jehová hirió al niño que la esposa

12 1 *a* GEE Natán.
6 *a* Éx. 22:1. GEE Restauración, restitución.
9 *a* Núm. 15:28–31; 2 Ne. 15:24; DyC 3:7–8.
b 2 Sam. 11:15. GEE Asesinato.
c GEE Betsabé.
10 *a* GEE Justicia.
11 *a* 2 Sam. 15:1–14.
13 *a* Gén. 39:7–9; 1 Sam. 15:24. GEE Pecado.
b HEB ha hecho que pasara; es decir, no fue castigado de inmediato con la muerte, pero no se libró del castigo. TJS 2 Sam. 12:13 …*no* ha remitido tu pecado *de que* no morirás.
14 *a* Alma 39:3, 11–13.

de Urías había dado a luz a David, y enfermó gravemente.

16 Entonces David rogó a Dios por el niño; y [a]ayunó David, y entró y pasó la noche acostado en tierra.

17 Y se levantaron los ancianos de su casa y *fueron* a él para hacerlo levantar de la tierra; pero él no quiso, ni comió con ellos pan.

18 Y aconteció que al séptimo día murió el niño; y los siervos de David temían hacerle saber que el niño había muerto, pues se decían: Cuando el niño aún vivía, le hablábamos, y no quería oír nuestra voz; ¿cuánto más se afligirá si le decimos que el niño ha muerto?

19 Pero David, viendo a sus siervos hablar entre sí, entendió que el niño había muerto; por lo que dijo David a sus siervos: ¿Ha muerto el niño? Y ellos respondieron: Ha muerto.

20 Entonces David se levantó de la tierra, y se lavó, y se ungió, y cambió sus ropas, y entró en la casa de Jehová y adoró. Y después vino a su casa y pidió, y le pusieron pan, y comió.

21 Y le dijeron sus siervos: ¿Qué es esto que has hecho? Por el niño, viviendo aún, ayunabas y llorabas; y muerto él, te levantaste y comiste pan.

22 Y él respondió: Mientras el niño aún vivía, yo ayunaba y lloraba, diciendo: ¿Quién sabe si Dios tenga [a]compasión de mí, y viva el niño?

23 Pero ahora que ya ha muerto, ¿para qué he de ayunar? ¿Podré yo hacerle volver? Yo voy hacia él, pero él no volverá a mí.

24 Y consoló David a Betsabé, su esposa, y llegándose a ella, se acostó con ella; y ella le dio a luz un hijo, y llamó su nombre [a]Salomón, al cual amó Jehová,

25 y envió un mensaje por medio del profeta Natán que le pusiesen por nombre Jedidías, a causa de Jehová.

26 Y [a]Joab peleaba contra Rabá, de los hijos de Amón, y tomó la ciudad real.

27 Entonces envió Joab mensajeros a David, diciendo: Yo he peleado contra Rabá y he tomado la ciudad de las aguas.

28 Reúne, pues, ahora al pueblo que queda, y acampa contra la ciudad y tómala, no sea que tome yo la ciudad y sea llamada por mi nombre.

29 Y David reunió a todo el pueblo, y fue contra Rabá, y combatió contra ella y la tomó.

30 Y quitó la corona de la cabeza de su rey, la cual pesaba un talento de oro y *tenía* piedras preciosas; y fue puesta sobre la cabeza de David. Y éste sacó un gran botín de la ciudad.

31 Y sacó además a la gente que estaba en ella, y a todos los puso a trabajar con sierras, y con trillos de hierro y con hachas de hierro; y también los hizo trabajar en los hornos de ladrillos; y lo mismo hizo con todas las ciudades de los

16 *a* GEE Ayunar, ayuno.
22 *a* GEE Justicia.
24 *a* 1 Cró. 22:9–10; Mateo 1:1, 6, 17. GEE Salomón.
26 *a* 1 Cró. 20:1–3.

hijos de Amón. Y volvió David con todo el pueblo a Jerusalén.

CAPÍTULO 13

Amnón ama a Tamar, su hermana, y, por estratagema, la fuerza — Se le da muerte por mandato de Absalón — Absalón huye a Gesur.

Aconteció después de esto que, teniendo Absalón hijo de David una hermana muy hermosa que se llamaba [a]Tamar, Amnón hijo de David se enamoró de ella.
2 Y Amnón estaba tan angustiado que se puso enfermo por su hermana Tamar; pues, por ser ella [a]virgen, le parecía difícil a Amnón hacerle algo.
3 Y Amnón tenía un amigo que se llamaba Jonadab hijo de Simea, hermano de David; y Jonadab era un hombre muy astuto.
4 Y éste le dijo: Hijo del rey, ¿por qué de día en día vas enflaqueciendo así? ¿No me lo descubrirás a mí? Y Amnón le respondió: Yo [a]amo a Tamar, la hermana de Absalón, mi hermano.
5 Y Jonadab le dijo: Acuéstate en tu cama y finge que estás enfermo; y cuando tu padre venga a visitarte, dile: Te ruego que venga mi hermana Tamar, para que me dé de comer, y prepare delante de mí una comida, para que yo la vea y coma de su mano.
6 Se acostó, pues, Amnón, y fingió que estaba enfermo, y vino el rey a visitarle; y dijo Amnón al rey: Yo te ruego que venga mi hermana Tamar y haga delante de mí dos panes, para que coma yo de su mano.
7 Y David envió a Tamar a su casa, diciendo: Ve ahora a casa de Amnón, tu hermano, y hazle de comer.
8 Y fue Tamar a casa de su hermano Amnón, el cual estaba acostado; y tomó harina, y la amasó e hizo panes delante de él y los coció.
9 Tomó luego la sartén y los sacó delante de él; pero él no quiso comer. Y dijo Amnón: Echad fuera de aquí a todos. Y todos salieron de allí.
10 Entonces Amnón dijo a Tamar: Trae la comida a la alcoba para que yo coma de tu mano. Y tomando Tamar los panes que había cocido, los llevó a su hermano Amnón a la alcoba.
11 Y cuando ella se los puso delante para que comiese, él [a]asió de ella, diciéndole: Ven, hermana mía, acuéstate conmigo.
12 Ella entonces le respondió: No, hermano mío, no me [a]fuerces, porque no se debe hacer así en Israel. No hagas tal [b]vileza.
13 Porque, ¿adónde iría yo con mi deshonra? Y aun tú serías *estimado* como uno de los perversos en Israel. Te ruego, pues, ahora, que hables al rey, porque él no me negará a ti.
14 Pero él no la quiso oír, sino que, pudiendo más que ella, la forzó y se acostó con ella.

13 1 *a* 1 Cró. 3:1–2.
2 *a* GEE Virgen.
4 *a* GEE Adulterio; Concupiscencia.
11 *a* GEE Sensual, sensualidad.
12 *a* GEE Fornicación; Inmoralidad sexual.
b Lev. 18:4–6, 9.

15 Después Amnón la [a]aborreció con tan gran aborrecimiento, que el odio con que la aborreció fue mayor que el amor con que la había amado. Y le dijo Amnón: Levántate y vete.

16 Y ella le respondió: No hay razón; mayor mal es éste de echarme que el que me has hecho. Pero él no la quiso oír,

17 sino que, llamando a su criado que le servía, le dijo: Échame a ésta fuera de aquí y cierra la puerta tras ella.

18 Y ella llevaba puesto un [a]vestido de colores, un traje que vestían las hijas vírgenes de los reyes. Y su criado la echó fuera y cerró la puerta tras ella.

19 Entonces Tamar tomó ceniza y *la esparció* sobre su cabeza, y rasgó la ropa de colores que llevaba puesta y, con las manos sobre su cabeza, se fue gritando.

20 Y le dijo su hermano Absalón: ¿Ha estado contigo tu hermano Amnón? Calla pues, ahora, hermana mía; tu hermano es. No se angustie tu corazón por esto. Y se quedó Tamar desconsolada en casa de su hermano Absalón.

21 Y cuando el rey David oyó todo esto, se enojó mucho.

22 Pero Absalón no habló con Amnón ni malo ni bueno, pues Absalón aborrecía a Amnón, porque había forzado a su hermana Tamar.

23 Y aconteció que, pasados dos años, Absalón tenía esquiladores en Baal-hazor, que está junto a Efraín; y convidó Absalón a todos los hijos del rey.

24 Y vino Absalón al rey y le dijo: He aquí, tu siervo tiene ahora esquiladores; yo ruego que venga el rey y sus siervos con tu siervo.

25 Y respondió el rey a Absalón: No, hijo mío, no iremos todos, para no ser una carga para ti. Y aunque le insistió, no quiso ir, mas le bendijo.

26 Entonces dijo Absalón: Si no, te ruego que venga Amnón, mi hermano, con nosotros. Y el rey le respondió: ¿Para qué ha de ir contigo?

27 Y como Absalón le insistió, dejó ir con él a Amnón y a todos los hijos del rey.

28 Y Absalón dio órdenes a sus criados, diciendo: Ahora bien, mirad cuando el corazón de Amnón esté [a]alegre por el vino; y cuando yo os diga: Herid a Amnón, entonces [b]matadle; y no temáis, pues yo os lo he mandado. Esforzaos, pues, y sed valientes.

29 Y los criados de Absalón hicieron con Amnón como Absalón lo había mandado. Entonces se levantaron todos los hijos del rey, y montó cada uno en su mula y huyeron.

30 Y aconteció que cuando estaban ellos aún en camino, llegó a David el rumor que decía: Absalón ha matado a todos los hijos del rey, y ninguno de ellos ha quedado.

15 *a* GEE Enemistad; Odio, aborrecimiento.
18 *a* Véase Gén. 37:3, nota "c" a pie de página.
28 *a* GEE Engañar, engaño.
b GEE Asesinato; Venganza.

31 Entonces se levantó David, y rasgó sus vestidos y se echó en tierra, y todos sus criados presentes rasgaron sus vestidos.

32 Y Jonadab hijo de Simea, hermano de David, habló y dijo: No diga mi señor que han dado muerte a todos los jóvenes hijos del rey, pues sólo Amnón ha sido muerto; porque en boca de Absalón estaba decidido desde el día en que Amnón forzó a su hermana Tamar.

33 Por tanto, ahora no ponga mi señor el rey en su corazón ese rumor que dice: Todos los hijos del rey han sido muertos, porque sólo Amnón ha sido muerto.

34 Y Absalón huyó. Y el joven que estaba en el atalaya alzó los ojos y miró, y he aquí que mucha gente venía por el camino que estaba a sus espaldas, del lado del monte.

35 Y dijo Jonadab al rey: He allí los hijos del rey que vienen, tal como tu siervo ha dicho.

36 Y aconteció que cuando él acabó de hablar, he aquí que los hijos del rey llegaron, y alzando su voz, lloraron. Y también el mismo rey y todos sus siervos lloraron con muy grandes lamentos.

37 Pero Absalón huyó y se fue a Talmai hijo de Amiud, rey de Gesur. Y *David* lloraba por su hijo todos los días.

38 Así Absalón huyó, y se fue a Gesur y estuvo allá tres años.

39 Y el rey David ansiaba ver a Absalón, porque ya se había consolado de la muerte de Amnón.

CAPÍTULO 14

Al cabo de tres años, Joab hace arreglos para traer a Absalón a casa, valiéndose de una estratagema — Después de haber transcurrido dos años más, Absalón ve al rey y se reconcilian.

Y CONOCIENDO Joab hijo de Sarvia que el corazón del rey se inclinaba por Absalón,

2 envió Joab y mandó traer de Tecoa a una mujer sabia, y le dijo: Yo te ruego que finjas estar de duelo y te vistas de ropas de luto, y que no te unjas con aceite, sino finge ser mujer que hace mucho tiempo está de luto por *algún* muerto;

3 y al entrar ante el rey, habla con él de esta manera. Y puso Joab las palabras en su boca.

4 Y cuando entró aquella mujer de Tecoa ante el rey, se postró en tierra sobre su rostro, hizo reverencia y dijo: ¡Socorro, oh rey!

5 Y el rey le dijo: ¿Qué tienes? Y ella respondió: Yo a la verdad soy una mujer viuda, pues mi marido ha muerto.

6 Y tu sierva tenía dos hijos, y los dos riñeron en el campo; y no habiendo quien los separara, uno hirió al otro y lo mató.

7 Y he aquí que toda la familia se ha levantado contra tu sierva, diciendo: Entrega al que mató a su hermano, para que le matemos por la vida de su hermano a quien él mató, y destruyamos también al heredero. Así apagarán la brasa que me ha quedado, no dejando a mi marido nombre ni remanente sobre la tierra.

8 Entonces el rey dijo a la mujer: Vete a tu casa, y yo daré órdenes con respecto a ti.

9 Y la mujer de Tecoa dijo al rey: ¡Rey y señor mío, la maldad sea sobre mí y sobre la casa de mi padre! Pero el rey y su trono sean sin culpa.

10 Y el rey dijo: Al que hable contra ti, tráelo ante mí, que no te tocará más.

11 Dijo ella entonces: Te ruego, oh rey, que te acuerdes de Jehová tu Dios, para que el [a]vengador de la sangre no aumente el daño, no sea que destruya a mi hijo. Y él respondió: Vive Jehová, que no caerá en tierra ni un cabello de la cabeza de tu hijo.

12 Y la mujer dijo: Te ruego que permitas que hable tu criada una palabra a mi señor el rey. Y él dijo: Habla.

13 Entonces la mujer dijo: ¿Por qué, pues, has pensado tú cosa semejante contra el pueblo de Dios? Porque al decir el rey estas palabras se culpa a sí mismo, por cuanto el rey no hace volver a su desterrado.

14 Porque de cierto morimos y somos como aguas derramadas por tierra, que no pueden volver a recogerse; ni Dios quita la vida, sino que proporciona medios para que el desterrado no sea de él [a]excluido.

15 Y si yo he venido ahora para decir esto al rey mi señor, es porque el pueblo me ha atemorizado. Y tu sierva se dijo: Hablaré ahora al rey; quizá él haga lo que su sierva le diga.

16 Pues el rey oirá para librar a su sierva de mano del hombre que me quiere destruir a mí, y a mi hijo juntamente, de la heredad de Dios.

17 Tu sierva, pues, dice: Sea ahora de consuelo la respuesta de mi señor el rey, pues mi señor el rey es como un ángel de Dios para [a]discernir entre lo bueno y lo malo. Que Jehová tu Dios sea contigo.

18 Entonces el rey respondió y dijo a la mujer: Yo te ruego que no me encubras nada de lo que yo te pregunte. Y la mujer dijo: Hable mi señor el rey.

19 Y el rey dijo: ¿No está la mano de Joab contigo en todas estas cosas? Y la mujer respondió y dijo: Vive tu alma, rey señor mío, que no hay que apartarse ni a derecha ni a izquierda de todo lo que mi señor el rey ha hablado, porque tu siervo Joab me mandó, y él puso en boca de tu sierva todas estas palabras;

20 para cambiar el aspecto de las cosas, Joab, tu siervo, lo ha hecho; pero mi señor es sabio, conforme a la sabiduría de un ángel de Dios, para conocer todo lo que hay en la tierra.

21 Entonces el rey dijo a Joab: He aquí, yo hago esto: Ve y haz volver al joven Absalón.

22 Y Joab se postró en tierra sobre su rostro e [a]hizo reverencia, y después que bendijo al rey, dijo: Hoy ha entendido tu siervo que

14 11 *a* Núm. 35:15–21.
14 *a* GEE Justicia; Misericordia, misericordioso.
17 *a* GEE Juicio, juzgar.
22 *a* HEB y bendijo.

he hallado gracia ante tus ojos,
rey y señor mío; pues ha hecho el
rey lo que su siervo ha dicho.
23 Se levantó luego Joab, y
fue a Gesur y trajo a Absalón a
Jerusalén.
24 Mas el rey dijo: Váyase él a
su casa y no vea mi rostro. Y vol-
vió Absalón a su casa y no vio el
rostro del rey.
25 Y no había en todo Israel
hombre tan alabado por su her-
mosura como Absalón; desde la
planta de su pie hasta su coronilla
no había en él defecto.
26 Y cuando se cortaba el cabe-
llo (lo cual hacía al fin de cada
año, pues le causaba molestia, y
por eso se lo cortaba), pesaba el
cabello de su cabeza doscientos
siclos de peso real.
27 Y le nacieron a Absalón tres
hijos y una hija, que se llamó
Tamar, la cual era de hermoso
semblante.
28 Y estuvo Absalón por espacio
de dos años en Jerusalén y no vio
el rostro del rey.
29 Y Absalón mandó buscar a
Joab para enviarlo al rey, pero
él no quiso venir a él; y envió a
buscarlo por segunda vez, pero
tampoco quiso venir.
30 Entonces dijo a sus siervos:
Mirad, el campo de Joab está
junto a mi lugar, y allí tiene su
cebada; id y prendedle fuego; y
los siervos de Absalón prendie-
ron fuego al campo.
31 Entonces se levantó Joab, y
fue a casa de Absalón y le dijo:
¿Por qué han prendido fuego tus
siervos a mi campo?
32 Y Absalón respondió a Joab:
He aquí, yo he enviado por ti, di-
ciendo que vinieses acá, a fin de
enviarte yo al rey a decirle: ¿Para
qué vine de Gesur? Mejor me hu-
biera sido quedarme allá. Vea yo
ahora el rostro del rey; y si hay
pecado en mí, que me mate.
33 Fue, pues, Joab al rey y se
lo hizo saber. Entonces llamó a
Absalón, el cual vino al rey, y se
postró sobre su rostro en tierra
delante del rey; y el rey besó a
Absalón.

CAPÍTULO 15

Absalón conspira contra David y consigue el apoyo del pueblo — David huye y Absalón entra en Jerusalén.

Aconteció después de esto que
Absalón se hizo de un carro, y ca-
ballos y cincuenta hombres que
corriesen delante de él.
2 Y se levantaba [a]Absalón de
mañana y se ponía a un lado del
camino que va a la puerta; y a
cualquiera que tenía pleito y ve-
nía ante el rey a juicio, Absalón
le llamaba y le decía: ¿De qué
ciudad eres? Y él respondía: Tu
siervo es de una de las tribus de
Israel.
3 Entonces Absalón le decía:
Mira, tus palabras son buenas
y justas, pero no tienes quien te
oiga de parte del rey.
4 Y decía Absalón: ¡Quién me
pusiera por juez en esta tierra,
para que viniesen a mí todos los

15 2 *a* 2 Sam. 12:11.

que tienen pleito o asunto, y yo les haría justicia!

5 Y acontecía que cuando alguno se acercaba para inclinarse ante él, él extendía su mano, y lo abrazaba y lo besaba.

6 Y de esta manera hacía con todos los de Israel que venían al rey a juicio, y así les robaba Absalón el corazón a los de Israel.

7 Y aconteció que al cabo de [a]cuarenta años, Absalón dijo al rey: Yo te ruego que me permitas ir a Hebrón a pagar mi voto que he prometido a Jehová.

8 Porque tu siervo hizo voto cuando estaba en Gesur, en Siria, diciendo: Si Jehová me hace volver a Jerusalén, yo serviré a Jehová.

9 Y el rey le dijo: Ve en paz. Y él se levantó y se fue a Hebrón.

10 Pero envió Absalón espías por todas las tribus de Israel, diciendo: Cuando oigáis el sonido de la trompeta, diréis: Absalón reina en Hebrón.

11 Y fueron con Absalón doscientos hombres de Jerusalén convidados *por él*, los cuales iban inocentemente, sin saber nada.

12 También, Absalón mandó buscar a [a]Ahitofel, el gilonita, [b]consejero de David, de Gilo su ciudad, mientras ofrecía sus sacrificios. Y la [c]conspiración vino a ser grande, pues iba aumentando el pueblo que seguía a Absalón.

13 Y un mensajero vino a David, diciendo: El corazón de todo Israel se va tras Absalón.

14 Entonces David dijo a todos sus siervos que estaban con él en Jerusalén: Levantaos y huyamos, porque no podremos escapar delante de Absalón; daos prisa a partir, no sea que apresurándose él nos alcance, y arroje el mal sobre nosotros y hiera la ciudad a filo de espada.

15 Y los siervos del rey dijeron al rey: He aquí, tus siervos están listos para todo lo que nuestro señor el rey decida.

16 El rey entonces salió, con toda su familia en pos de él. Y dejó el rey a diez mujeres [a]concubinas para que guardasen la casa.

17 Salió, pues, el rey con todo el pueblo que le seguía, y se detuvieron en un [a]lugar distante.

18 Y todos sus siervos pasaban a su lado, con todos los cereteos y peleteos; y todos los geteos, seiscientos hombres que habían venido a pie desde Gat, iban delante del rey.

19 Y dijo el rey a Itai, el geteo: ¿Para qué vienes tú también con nosotros? Vuelve y quédate con el rey, porque tú eres extranjero y desterrado también de tu lugar.

20 Ayer viniste, ¿y he de hacer hoy que andes de aquí para allá para ir con nosotros? Yo voy adonde pueda; tú vuelve y haz volver a tus hermanos, y que la misericordia y la verdad sean contigo.

21 Y respondió Itai al rey, diciendo: Vive Dios, y vive mi señor el rey, que, o para muerte o para vida, donde esté mi señor el rey, allí estará también tu siervo.

---

7 *a* Algunos textos dicen cuatro años.
12 *a* 2 Sam. 16:23.
b GEE Aconsejar.
c GEE Combinaciones secretas.
16 *a* 2 Sam. 16:21–22.
17 *a* 2 Sam. 17:27–29.

22 Entonces David dijo a Itai:
Ven, *pues,* y pasa adelante. Y pasó
Itai, el geteo, y todos sus hombres
y toda su familia.
23 Y todo el país lloraba en alta
voz; pasó luego toda la gente el
torrente Cedrón; asimismo pasó
el rey, y todo el pueblo pasó al
camino que va al desierto.
24 Y he aquí, también *iba* [a]Sa-
doc, y con él todos los levitas que
llevaban el arca del convenio de
Dios; y asentaron el arca del con-
venio de Dios. Y subió [b]Abiatar
después que todo el pueblo hubo
acabado de salir de la ciudad.
25 Pero dijo el rey a Sadoc: Haz
volver el arca de Dios a la ciu-
dad; si yo hallo gracia ante los
ojos de Jehová, él me hará vol-
ver y me permitirá ver *el arca* y
su morada.
26 Y si dice: No me complazco
en ti; heme aquí, que haga de mí
lo que bien le parezca.
27 Dijo además el rey al sacer-
dote Sadoc: ¿No eres tú el [a]vi-
dente? Vuelve en paz a la ciudad,
y vuelvan con vosotros vuestros
dos hijos: tu hijo Ahimaas y Jo-
natán hijo de Abiatar.
28 Mirad, yo me detendré en
los llanos del desierto, hasta que
venga respuesta de vosotros que
me dé noticias.
29 Entonces Sadoc y Abiatar
hicieron volver el arca de Dios a
Jerusalén y se quedaron allá.
30 Y David subió la cuesta de
los Olivos; y *la* subió llorando,
llevando la [a]cabeza cubierta y los
pies descalzos. También todo el
pueblo que iba con él cubrió cada
uno su cabeza, e iban llorando
mientras subían.
31 Y dieron aviso a David, di-
ciendo: Ahitofel está entre los
que conspiraron con Absalón.
Entonces dijo David: Entorpece
ahora, oh Jehová, el [a]consejo de
Ahitofel.
32 Y aconteció que cuando Da-
vid llegó a la cumbre *del monte*
donde se adoraba a Dios, he aquí,
Husai, el arquita, le salió al en-
cuentro, trayendo rasgada su
ropa y tierra sobre su cabeza.
33 Y le dijo David: Si vienes con-
migo, me serás una carga;
34 pero si vuelves a la ciudad y
le dices a Absalón: Rey, yo seré tu
siervo; como hasta aquí he sido
siervo de tu padre, así seré ahora
siervo tuyo, entonces tú harás
nulo el consejo de Ahitofel.
35 ¿No estarán allí contigo los
sacerdotes Sadoc y Abiatar? Por
tanto, todo lo que oigas en la casa
del rey, se lo comunicarás a los
sacerdotes Sadoc y Abiatar.
36 Y he aquí que están con ellos
sus dos hijos, Ahimaas el de Sa-
doc, y Jonatán el de Abiatar; por
medio de ellos me enviaréis *aviso*
de todo lo que oigáis.
37 Así fue Husai, amigo de Da-
vid, a la ciudad; y Absalón entró
en Jerusalén.

CAPÍTULO 16

Se acusa a Mefi-boset de procurar ser rey — Simei, de la casa de Saúl,

24 *a* HEB sacerdote.
b 1 Sam. 22:20–23; 1 Rey. 2:26–27.
27 *a* GEE Vidente.
30 *a* *Es decir,* una señal de luto.
31 *a* 2 Sam. 17:14, 23.

maldice a David — Ahitofel aconseja a Absalón y éste se llega a las concubinas de su padre.

Y cuando David hubo pasado un poco más allá de la cumbre *del monte,* he aquí que Siba, el criado de Mefi-boset, salió a recibirle con un par de asnos ensillados, y sobre ellos doscientos panes, y cien racimos de pasas, y cien frutas de verano y un cuero de vino.

2 Y dijo el rey a Siba: ¿Qué *es* esto? Y Siba respondió: Los asnos son para que monte la familia del rey; los panes y las pasas, para que coman los criados; y el vino, para que beban los que se cansen en el desierto.

3 Y dijo el rey: ¿Dónde está el hijo de tu señor? Y Siba respondió al rey: He aquí que él se ha quedado en Jerusalén, porque ha dicho: Hoy me devolverá la casa de Israel el reino de mi padre.

4 Entonces el rey dijo a Siba: He aquí, sea tuyo todo lo que tiene Mefi-boset. Y respondió Siba, inclinándose: Rey y señor mío, halle yo gracia delante de ti.

5 Y vino el rey David hasta Bahurim; y he aquí, salía uno de la familia de la casa de Saúl, el cual se llamaba [a]Simei hijo de Gera; y salía [b]maldiciendo

6 y arrojando piedras contra David y contra todos los siervos del rey David; y todo el pueblo y todos los hombres valientes estaban a su derecha y a su izquierda.

7 Y decía Simei, maldiciéndole: ¡Fuera, fuera, hombre sanguinario y [a]perverso!

8 Jehová te ha dado el pago de toda la sangre de la casa de Saúl, en lugar del cual tú has reinado, y Jehová ha entregado el reino en manos de tu hijo Absalón; y hete aquí *sorprendido* en tu maldad, porque eres hombre sanguinario.

9 Entonces Abisai hijo de Sarvia dijo al rey: ¿Por qué maldice este perro muerto a mi señor el rey? Yo te ruego que me dejes pasar y le cortaré la cabeza.

10 Y el rey respondió: ¿Qué tengo yo que ver con vosotros, hijos de Sarvia? Si él maldice así es porque Jehová le ha dicho que maldiga a David. ¿Quién, pues, le dirá: ¿Por qué haces esto?

11 Y dijo David a Abisai y a todos sus siervos: He aquí, mi hijo que ha salido de mis entrañas acecha mi vida; ¿cuánto más ahora un hijo de Benjamín? Dejadle que maldiga, pues Jehová se lo ha dicho.

12 Quizá Jehová mire mi aflicción, y [a]me dé Jehová bien por sus maldiciones de hoy.

13 Y mientras David y los suyos iban por el camino, Simei iba por el lado del monte delante de él, andando y maldiciendo, y arrojando piedras delante de él y esparciendo polvo.

14 Y el rey y todo el pueblo que con él estaba llegaron fatigados, y descansaron allí.

15 Y Absalón y todo el pueblo,

16 5 *a* 2 Sam. 19:16–23; 1 Rey. 2:8–9.
b 1 Rey. 2:41–46.
7 *a* HEB despreciable, malvado, maligno. Deut. 13:13.
12 *a* Morm. 3:15; DyC 82:23.

los hombres de Israel, entraron en
Jerusalén, y con él Ahitofel.
16 Y acaeció que cuando Husai, el arquita, amigo de David, hubo llegado donde estaba Absalón, le dijo Husai: ¡Viva el rey, viva el rey!
17 Y Absalón dijo a Husai: ¿Es éste tu agradecimiento para con tu amigo? ¿Por qué no fuiste con tu amigo?
18 Y Husai respondió a Absalón: No, sino que al que elija Jehová y este pueblo y todos los hombres de Israel, de aquél seré yo, y con él me quedaré.
19 Y además, ¿a quién había yo de servir? ¿No es a su hijo? Como he servido delante de tu padre, así seré delante de ti.
20 Después dijo Absalón a Ahitofel: Dad vuestro consejo sobre lo que debemos hacer.
21 Y Ahitofel dijo a Absalón: Llégate a las [a]concubinas de tu padre, que él dejó para guardar la casa; y todo el pueblo de Israel oirá que te has hecho aborrecible a tu padre, y así se fortalecerán las manos de todos los que *están* contigo.
22 Entonces pusieron una tienda para [a]Absalón sobre el terrado, y se llegó Absalón a las concubinas de su padre ante los ojos de todo Israel.
23 Y el consejo que daba [a]Ahitofel en aquellos días era como si se consultara la palabra de Dios. Así era considerado el consejo de Ahitofel, tanto por David como por Absalón.

CAPÍTULO 17

Se rechaza el consejo de Ahitofel y se acepta el de Husai — Se da una advertencia a David y éste huye, pasando el Jordán — Ahitofel se ahorca — El pueblo se prepara para la guerra.

Entonces Ahitofel dijo a Absalón: Yo escogeré ahora doce mil hombres, y me levantaré y perseguiré a David esta noche.
2 Y caeré sobre él cuando esté cansado y débil de manos; lo atemorizaré y todo el pueblo que está con él huirá; y mataré solamente al rey.
3 Así haré volver a ti a todo el pueblo. Y cuando ellos hayan vuelto (*pues* aquel hombre es el que tú buscas), todo el pueblo estará en paz.
4 Este consejo pareció bien a Absalón y a todos los [a]ancianos de Israel.
5 Y dijo Absalón: Llama también ahora a Husai, el arquita, para que también oigamos lo que él tenga que decir.
6 Y cuando Husai vino a Absalón, le habló Absalón, diciendo: Así ha dicho Ahitofel; ¿seguiremos su consejo, o no? Di tú.
7 Entonces Husai dijo a Absalón: El consejo que ha dado esta vez Ahitofel no es bueno.
8 Y añadió Husai: Tú sabes que tu padre y sus hombres son valientes y que están con amargura de ánimo, como la osa en el campo cuando le han quitado

21 *a* 2 Sam. 15:16.
22 *a* 2 Sam. 12:11–12.
23 *a* 2 Sam. 15:12.
17 4 *a* GEE Élder (anciano).

sus cachorros. Además, tu padre es hombre de guerra y no pasará la noche con el pueblo.

9 He aquí, él estará ahora escondido en alguna cueva o en otro lugar; y acontecerá que si al principio caen algunos *de los tuyos,* cualquiera que lo oiga dirá: Ha habido una matanza entre el pueblo que sigue a Absalón.

10 Y aun el hombre valiente, cuyo corazón sea como corazón de león, sin duda desmayará, porque todo Israel sabe que tu padre es hombre valiente y que los que están con él son valientes.

11 Aconsejo, pues, que todo Israel se reúna contigo, desde Dan hasta Beerseba, en multitud como la arena que está a la orilla del mar, y que tú en persona vayas a la batalla.

12 Entonces le acometeremos en cualquier lugar donde se halle, y caeremos sobre él como cae el rocío sobre la tierra, y ni a él ni a ninguno de los que están con él dejaremos con vida.

13 Y si se refugia en *alguna* ciudad, todos los de Israel llevarán sogas a aquella ciudad, y la arrastraremos hasta el arroyo, hasta que no se encuentre allí ni una piedra.

14 Entonces Absalón y todos los hombres de Israel dijeron: El consejo de Husai, el arquita, es mejor que el [a]consejo de Ahitofel. Porque Jehová había ordenado que el acertado consejo de Ahitofel se frustrara, para que Jehová hiciese venir el mal sobre Absalón.

15 Dijo luego Husai a los sacerdotes Sadoc y Abiatar: Así y así aconsejó Ahitofel a Absalón y a los ancianos de Israel; y de esta manera aconsejé yo.

16 Por tanto, enviad inmediatamente y dad aviso a David, diciendo: No te quedes esta noche en los llanos del desierto, sino pasa en seguida *el Jordán,* para que el rey no sea destruido y todo el pueblo que está con él.

17 Y Jonatán y Ahimaas estaban junto a la fuente de Rogel, y una criada fue y les avisó, porque ellos no podían dejarse ver entrando en la ciudad; y ellos fueron y se lo comunicaron al rey David.

18 Pero fueron vistos por un joven, el cual avisó a Absalón; sin embargo, los dos se dieron prisa en caminar y llegaron a casa de un hombre en Bahurim que tenía un pozo en su patio, dentro del cual se metieron.

19 Y la mujer *de la casa* tomó una manta y la extendió sobre la boca del pozo, y tendió sobre ella el grano trillado; y no se notaba nada.

20 Y cuando llegaron los criados de Absalón a la casa de la mujer, le dijeron: ¿Dónde están Ahimaas y Jonatán? Y la mujer les respondió: Ya han pasado el vado de las aguas. Y como ellos los buscaron y no los hallaron, volvieron a Jerusalén.

21 Y sucedió que después que ellos se hubieron ido, *aquéllos* salieron del pozo y se fueron y dieron aviso al rey David, y le dijeron: Levantaos y daos prisa

14 *a* 2 Sam. 15:31.

a pasar las aguas, porque Ahi-
tofel ha dado tal consejo contra
vosotros.
22 Entonces David se levantó,
y todo el pueblo que estaba con
él, y pasaron el Jordán antes que
amaneciese; ni siquiera faltó uno
que no pasase el Jordán.
23 Y Ahitofel, viendo que no se
había seguido su consejo, ensilló
su asno, y se levantó y se fue a
su casa en su ciudad; y después
de poner su casa en orden, se
ahorcó y murió, y fue sepultado
en el sepulcro de su padre.
24 Y David llegó a Mahanaim, y
Absalón pasó el Jordán con toda
la gente de Israel.
25 Y Absalón nombró a [a]Amasa
jefe del ejército en lugar de [b]Joab.
Amasa era hijo de un hombre
de Israel llamado Itra, el cual se
había llegado a Abigail hija de
Nahas, hermana de Sarvia, ma-
dre de Joab.
26 Y acampó Israel con Absalón
en la tierra de Galaad.
27 Y aconteció que cuando Da-
vid llegó a Mahanaim, Sobi hijo
de Nahas, de Rabá de los hijos de
Amón, y Maquir hijo de Amiel
de Lodebar, y [a]Barzilai galaadita
de Rogelim
28 trajeron camas, y tazas, y va-
sijas de barro, y trigo, y cebada, y
harina, y *grano* tostado, y habas, y
lentejas, y *garbanzos* tostados,
29 y miel, y mantequilla, y ove-
jas y quesos de vaca, para que
comiesen, porque dijeron: El pue-
blo está hambriento, y cansado y
sediento en el desierto.

CAPÍTULO 18

Los israelitas son derrotados en los bosques de Efraín — Joab mata a Absalón — Llevan a David la noticia de su muerte y éste se lamenta por su hijo.

DAVID, pues, contó a los del pue-
blo que estaban con él, y puso so-
bre ellos jefes de millares y jefes
de centenas.
2 Y envió una tercera parte del
pueblo bajo el mando de Joab, y
otra tercera parte bajo el mando
de Abisai hijo de Sarvia, hermano
de Joab, y la otra tercera parte
bajo el mando de Itai, el geteo. Y
dijo el rey al pueblo: Yo también
saldré con vosotros.
3 Pero el pueblo dijo: No [a]sal-
drás, porque si nosotros huimos,
no harán caso de nosotros; y aun-
que la mitad de nosotros muera,
no harán caso de nosotros; pero
tú ahora vales tanto como diez
mil de nosotros. Será, pues, me-
jor que tú nos des ayuda desde
la ciudad.
4 Entonces el rey les dijo: Yo
haré lo que bien os parezca. Y se
puso el rey al lado de la puerta,
mientras salía todo el pueblo por
centenares y por millares.
5 Y el rey mandó a Joab, y a
Abisai y a Itai, diciendo: Tratad
benignamente por amor a mí al
joven Absalón. Y todo el pueblo
oyó cuando el rey dio órdenes
acerca de Absalón a todos los
jefes.
6 Salió, pues, el pueblo al campo

25 *a* 1 Cró. 12:18.
b 1 Rey. 2:28–34.
27 *a* 2 Sam. 19:32.
18 3 *a* 2 Sam. 21:17.

contra Israel, y se libró la batalla en el bosque de Efraín;

7 y allí cayó el pueblo de Israel delante de los siervos de David, y aquel día se hizo allí una gran matanza de veinte mil hombres.

8 Y la batalla se extendió por todo el territorio, y fueron más los que devoró el bosque aquel día que los que devoró la espada.

9 Y Absalón se encontró con los siervos de David; e iba Absalón sobre un mulo, y el mulo pasó por debajo del espeso ramaje de una gran encina, y se le enredó la cabeza en la encina, y quedó suspendido entre el cielo y la tierra, y el mulo en que iba siguió de largo.

10 Y lo vio uno y avisó a Joab, diciendo: He aquí que he visto a Absalón colgado de una encina.

11 Y Joab respondió al hombre que le daba la noticia: Y si lo viste, ¿por qué no le mataste en seguida allí, *echándole* a tierra? Yo te hubiera dado diez *siclos* de plata y un cinturón.

12 Y el hombre dijo a Joab: Aunque pesaras en mis manos mil *siclos* de plata, no extendería yo mi mano contra el hijo del rey, porque nosotros oímos cuando el rey te mandó a ti, y a Abisai y a Itai, diciendo: Mirad que ninguno toque al joven Absalón.

13 Por otra parte, habría yo hecho traición contra mi vida, pues al rey nada se le esconde, y tú mismo estarías en contra.

14 Y respondió [a]Joab: No perderé mi tiempo contigo. Y tomando tres dardos en su mano, los clavó en el corazón de Absalón, que aún estaba vivo en medio de la encina.

15 Y diez jóvenes escuderos de Joab rodearon a Absalón y lo hirieron, y acabaron de matarle.

16 Entonces Joab tocó la trompeta, y el pueblo dejó de perseguir a Israel, porque Joab detuvo al pueblo.

17 Tomando después a Absalón, lo echaron en un gran hoyo en el bosque y levantaron sobre él un montón muy grande de piedras; y todo Israel huyó, cada uno a su tienda.

18 Y en vida, Absalón había tomado *piedras* y había erigido una columna para sí, la cual está en el valle del rey, porque había dicho: Yo no tengo hijo que conserve la memoria de mi nombre. Y [a]llamó aquella columna por su propio nombre, y así se ha llamado la [b]Columna de Absalón, hasta hoy.

19 Entonces Ahimaas hijo de Sadoc dijo: ¿Correré ahora y daré al rey las nuevas de que [a]Jehová le ha vindicado de la mano de sus enemigos?

20 Y le respondió Joab: Hoy no llevarás las nuevas; las llevarás otro día; no darás hoy la noticia, porque el hijo del rey ha muerto.

21 Y Joab dijo a un etíope: Ve tú y di al rey lo que has visto. Y el etíope hizo reverencia ante Joab y corrió.

14 *a* 1 Rey. 2:5–6.
18 *a* GEE Orgullo; Vanidad, vano.
b *O sea,* monumento.
19 *a* GEE Venganza.

22 Entonces Ahimaas hijo de Sadoc volvió a decir a Joab: Sea como sea, yo correré, te ruego, tras el etíope. Y Joab dijo: Hijo mío, ¿para qué has de correr tú, si no recibirás recompensa por las nuevas?
23 Pero *él respondió:* Sea como sea, yo correré. Entonces le dijo: Corre. Corrió, pues, Ahimaas, por el camino de la llanura, y se adelantó al etíope.
24 Y David estaba sentado entre las dos puertas; y el atalaya subió al terrado que estaba sobre la puerta del muro, y alzando sus ojos, miró y vio a un hombre que corría solo.
25 El atalaya dio voces, y lo hizo saber al rey. Y el rey dijo: Si viene solo, buenas nuevas trae. En tanto que él venía acercándose,
26 vio el atalaya a otro hombre que corría; y dio voces el atalaya al portero, diciendo: He aquí *otro* hombre que corre solo. Y el rey dijo: Éste también trae buenas nuevas.
27 Y el atalaya dijo: Me parece el correr del primero como el correr de Ahimaas hijo de Sadoc. Y respondió el rey: Ése es hombre de bien y viene con buenas nuevas.
28 Entonces Ahimaas dijo en alta voz al rey: Paz. Y se postró sobre su rostro en tierra delante del rey y dijo: Bendito sea Jehová tu Dios, que ha entregado a los hombres que habían levantado sus manos contra mi señor el rey.
29 Y el rey dijo: ¿El joven Absalón está bien? Y Ahimaas respondió: Vi yo un gran alboroto cuando envió Joab al siervo del rey y a mí, tu siervo, pero no supe qué era.
30 Y el rey dijo: Pasa, y ponte allí. Y él pasó y se quedó de pie.
31 Y he aquí llegó el etíope y dijo: Reciba buenas nuevas mi señor el rey, porque hoy Jehová te ha vindicado de la mano de todos los que se habían levantado contra ti.
32 El rey entonces dijo al etíope: ¿El joven Absalón está bien? Y el etíope respondió: Como aquel joven sean los enemigos de mi señor el rey, y todos los que se levanten contra ti para mal.
33 Entonces el rey se turbó, y subió a la sala que estaba encima de la puerta y lloró; y yendo, decía así: ¡Hijo mío Absalón, hijo mío, hijo mío Absalón! ¡Quién me diera haber muerto yo en tu lugar, Absalón, hijo mío, hijo mío!

CAPÍTULO 19

Joab reprende a David por favorecer a sus enemigos en vez de a sus amigos — David cambia a Joab por Amasa — Simei, quien maldijo a David, es perdonado — Mefi-boset rinde homenaje a David — Los hombres de Judá llevan a David de regreso a Jerusalén.

Y DIERON aviso a Joab: He aquí el rey llora y hace duelo por Absalón.
2 Y aquel día la victoria se convirtió en duelo para todo el pueblo, porque el pueblo oyó decir aquel día que el rey sentía dolor por su hijo.

3 Y entró el pueblo aquel día en
la ciudad escondidamente, como
suele entrar a escondidas el pue-
blo avergonzado que ha huido
de la batalla.
4 Y el rey, cubierto el rostro, cla-
maba en alta voz: ¡Oh hijo mío
Absalón, oh Absalón, hijo mío,
hijo mío!
5 Entonces Joab entró en la casa
donde estaba el rey y le dijo:
Hoy has avergonzado el rostro
de todos tus siervos, que hoy
han librado tu vida, y la vida de
tus hijos y de tus hijas, y la vida
de tus esposas y la vida de tus
concubinas,
6 amando a los que te aborrecen
y aborreciendo a los que te aman;
porque hoy has declarado que
nada te importan tus príncipes
ni tus siervos; pues hoy sé que
si Absalón viviera, aunque todos
nosotros estuviéramos hoy muer-
tos, entonces estarías contento.
7 Levántate pues, ahora, y sal
fuera y [a]habla bondadosamente
a tus siervos, porque juro por
Jehová que si no sales, no que-
dará ni un hombre contigo esta
noche; y esto será peor para ti
que todos los males que te han
sobrevenido desde tu juventud
hasta ahora.
8 Entonces se levantó el rey y
se sentó a la puerta; y se avisó a
todo el pueblo, diciendo: He aquí
el rey está sentado a la puerta. Y
vino todo el pueblo delante del
rey; pero Israel había huido cada
uno a su tienda.
9 Y sucedió que todo el pueblo
[a]discutía en todas las tribus de
Israel, diciendo: El rey nos ha
librado de manos de nuestros
enemigos y nos ha salvado de
manos de los filisteos; y ahora
ha huido del territorio por causa
de Absalón.
10 Y Absalón, a quien había-
mos [a]ungido sobre nosotros, ha
muerto en la batalla. ¿Por qué,
pues, estáis ahora callados con
respecto a hacer volver al rey?
11 Y el rey David envió a los
sacerdotes Sadoc y Abiatar, di-
ciendo: Hablad a los ancianos
de Judá y decidles: ¿Por qué se-
réis vosotros los últimos en hacer
volver al rey a su casa, ya que la
palabra de todo Israel ha llegado
al rey, a su casa?
12 Vosotros sois mis [a]hermanos;
mis huesos y mi carne sois. ¿Por
qué, pues, seréis vosotros los úl-
timos en hacer volver al rey?
13 Asimismo diréis a Amasa:
¿No eres tú también hueso mío
y carne mía? Así me haga Dios
y aun me añada, si no has de ser
general del ejército delante de mí
para siempre, en lugar de Joab.
14 Así inclinó el [a]corazón de to-
dos los hombres de Judá, como
el de un solo hombre, para que
enviasen *a decir* al rey: Vuelve tú
y todos tus siervos.
15 Volvió, pues, el rey y llegó
hasta el Jordán. Y Judá vino a Gil-
gal para recibir al rey y hacerle
pasar el Jordán.
16 Y Simei hijo de Gera, el ben-
jaminita, que era de Bahurim,
se dio prisa y descendió con los

19 7 *a* *O sea,* muéstrales agradecimiento.
9 *a* GEE Contención, contienda.
10 *a* Jacob 1:9. GEE Unción.
12 *a* 2 Sam. 19:42–43.
14 *a* GEE Corazón.

hombres de Judá a recibir al rey
David;
17 y con él venían mil hombres
de Benjamín; asimismo Siba,
criado de la casa de Saúl, con sus
quince hijos y sus veinte siervos,
los cuales se apresuraron a pasar
el Jordán delante del rey.
18 Y cruzaron el vado para hacer pasar a la familia del rey y
para hacer lo que a él le pareciera
bien. Entonces Simei hijo de Gera
se postró delante del rey cuando
éste pasó el Jordán.
19 Y dijo al rey: No me culpe mi
señor de iniquidad, ni te acuerdes
de los males que tu siervo hizo el
día en que mi señor el rey salió
de Jerusalén, ni los guarde el rey
en su corazón;
20 porque yo, tu siervo, reconozco haber pecado, y he aquí
que he venido hoy, el primero de
toda la casa de José, para descender a recibir a mi señor el rey.
21 Y Abisai hijo de Sarvia respondió y dijo: ¿No ha de morir
por esto Simei, que [a]maldijo al
[b]ungido de Jehová?
22 David entonces dijo: ¿Qué
tengo yo que ver con vosotros,
hijos de Sarvia, para que hoy me
seáis adversarios? ¿Ha de morir
hoy alguno en Israel? ¿Acaso no
sé que hoy soy rey sobre Israel?
23 Y dijo el rey a Simei: No morirás. Y el rey se lo juró.
24 También Mefi-boset hijo de
Saúl descendió a recibir al rey; y
no había aseado sus pies, ni había
recortado su barba, ni tampoco
había lavado sus vestidos desde
el día en que el rey salió hasta el
día en que volvió en paz.
25 Y aconteció que cuando él
vino a Jerusalén a recibir al rey, el
rey le dijo: Mefi-boset, ¿por qué
no fuiste conmigo?
26 Y él dijo: Oh rey señor mío,
mi siervo me ha engañado; pues
tu siervo había dicho: Me ensillaré un asno, y montaré en él e iré
al rey, porque tu siervo es cojo.
27 Y él [a]ha calumniado a tu
siervo delante de mi señor el rey,
pero mi señor el rey es como un
ángel de Dios; haz, pues, lo que
bien te parezca.
28 Porque toda la casa de mi padre era digna de muerte delante
de mi señor el rey, y tú pusiste
a tu siervo entre los convidados
a tu mesa. ¿Qué derecho, pues,
tengo aún para quejarme más
al rey?
29 Y el rey le dijo: ¿Para qué
hablar más de tus asuntos? Yo
he determinado que tú y Siba os
repartáis las tierras.
30 Y Mefi-boset dijo al rey: Deja
que él las tome todas, puesto que
mi señor el rey ha vuelto en paz
a su casa.
31 También [a]Barzilai, el galaadita, descendió de Rogelim, y
pasó el Jordán con el rey, para
acompañarle al otro lado del
Jordán.
32 Y era Barzilai muy anciano,
de ochenta años, el cual había
dado provisiones al rey cuando
estaba en Mahanaim, porque era
un hombre potentado.
33 Y el rey dijo a Barzilai: Cruza

21 *a* Éx. 22:28; DyC 121:16.
b GEE Unción; Escoger, escogido.
27 *a* DyC 109:29; 112:9.
31 *a* 1 Rey. 2:7; 2 Sam. 17:27–29.

conmigo y yo te sustentaré junto
a mí en Jerusalén.
34 Mas Barzilai dijo al rey:
¿Cuántos años me quedan de
vida para que yo suba con el rey
a Jerusalén?
35 Ya tengo ochenta años de
edad. ¿Acaso podré yo discernir
entre lo bueno y lo malo? ¿Sa-
boreará ahora tu siervo lo que
coma o lo que beba? ¿Oirá aún
la voz de los cantores y de las
cantoras? ¿Para qué, pues, ha de
ser tu siervo una carga para mi
señor el rey?
36 Pasará tu siervo un poco más
allá del Jordán con el rey; pero,
¿por qué me ha de dar el rey tan
gran recompensa?
37 Yo te ruego que dejes volver
a tu siervo, para que muera en mi
ciudad, junto al sepulcro de mi
padre y de mi madre. Mas he aquí
a tu siervo Quimam; que pase él
con mi señor el rey, y haz con él
lo que bien te parezca.
38 Y el rey dijo: Pues pase con-
migo Quimam, y yo haré con él
como bien te parezca; y todo lo
que tú me pidas, yo lo haré.
39 Y todo el pueblo pasó el Jor-
dán; y luego que el rey hubo
también pasado, el rey besó a
Barzilai y lo bendijo; y él volvió
a su casa.
40 El rey entonces pasó a Gilgal,
y con él pasó Quimam; y todo
el pueblo de Judá, con la mitad
del pueblo de Israel, pasaron con
el rey.
41 Y he aquí todos los hombres
de Israel vinieron al rey y le di-
jeron: ¿Por qué los hombres de
Judá, nuestros hermanos, te han
acaparado, y han hecho pasar
el Jordán al rey y a su familia,
y a todos los hombres de David
con él?
42 Y todos los hombres de Judá
respondieron a los de Israel: Por-
que el rey es nuestro pariente.
Mas, ¿por qué os enojáis voso-
tros por eso? ¿Hemos nosotros
comido a costa del rey? ¿Hemos
recibido de él alguna dádiva?
43 Entonces respondieron los
hombres de Israel y dijeron a los
de Judá: Nosotros tenemos en el
rey diez partes, y en el mismo
David más derecho que voso-
tros. ¿Por qué, pues, nos habéis
tenido en poco? ¿No hablamos
nosotros primero de hacer volver
a nuestro rey? Y las palabras de
los hombres de Judá fueron más
severas que las de los hombres
de Israel.

CAPÍTULO 20

Seba aparta a las tribus de Israel de David — Joab mata a Amasa y persigue a Seba — Intercede una mujer sabia — La muerte de Seba da fin a la insurrección.

Y acaeció que se encontraba allí
un hombre perverso que se lla-
maba Seba hijo de Bicri, hombre
de Benjamín, el cual tocó la trom-
peta y dijo: No tenemos nosotros
parte con David ni heredad con
el hijo de Isaí. ¡Israel, cada uno
a su tienda!
2 Así todos los hombres de Israel
abandonaron a David y siguieron
a Seba hijo de Bicri; pero los de
Judá siguieron a su rey desde el
Jordán hasta Jerusalén.

3 Y cuando llegó David a su casa en Jerusalén, tomó el rey a las diez mujeres [a]concubinas que había dejado para guardar la casa, y las puso en reclusión en una casa y les dio alimento; pero nunca más se llegó a ellas, sino que quedaron encerradas hasta que murieron en viudez de por vida.

4 Después dijo el rey a Amasa: Convócame a los hombres de Judá para dentro de tres días, y preséntate tú también aquí.

5 Fue, pues, Amasa a convocar a Judá, pero se tardó más tiempo del que le había sido señalado.

6 Y dijo David a Abisai: Seba hijo de Bicri nos hará ahora más daño que Absalón; toma, pues, tú los siervos de tu señor y ve tras él, no sea que alcance las ciudades fortificadas y se nos escape.

7 Entonces salieron en pos de él los hombres de Joab, y los cereteos, y los peleteos y todos los valientes; salieron de Jerusalén para perseguir a Seba hijo de Bicri.

8 Y estando ellos cerca de la piedra grande que está en Gabaón, les salió Amasa al encuentro. Ahora bien, la vestidura que Joab tenía puesta le quedaba ceñida, y sobre ella llevaba un cinto con una daga envainada *y* sujeta a sus lomos, la cual, cuando él avanzó, se le cayó.

9 Entonces Joab dijo a Amasa: ¿Te va bien, hermano mío? Y tomó Joab con la diestra la barba de Amasa para besarlo.

10 Y como Amasa no se cuidó de la daga que Joab tenía en la mano, éste le hirió con ella en la quinta *costilla* y derramó sus entrañas por tierra, y cayó muerto sin darle un segundo golpe. Después Joab y su hermano Abisai fueron en persecución de Seba hijo de Bicri.

11 Y uno de los hombres de Joab se puso de pie junto a él, diciendo: Cualquiera que ame a Joab y a David, siga a Joab.

12 Y Amasa yacía revolcado en su sangre en mitad del camino; y viendo aquel hombre que todo el pueblo se detenía, apartó a Amasa del camino al campo y echó sobre él una vestidura, porque veía que todos los que venían se detenían junto a él.

13 Una vez que fue apartado del camino, pasaron todos los que seguían a Joab, para ir tras Seba hijo de Bicri.

14 Y Seba pasó por todas las tribus de Israel hasta Abel de Bet-maaca y todos los de Barim; y se reunieron y también lo siguieron.

15 Y vinieron y lo sitiaron en Abel de Bet-maaca, y levantaron una rampa contra la ciudad; y fue puesta contra el muro, y todo el pueblo que estaba con Joab trabajaba para derribar el muro.

16 Entonces una mujer sabia dio voces en la ciudad, *diciendo:* ¡Oíd, oíd!; os ruego que digáis a Joab que venga acá, para que yo hable con él.

17 Y cuando él se acercó a ella, dijo la mujer: ¿Eres tú Joab? Y él respondió: Yo soy. Y ella le dijo:

20 3 *a* Jacob 1:15; 2:24.

Oye las palabras de tu sierva. Y él respondió: Oigo.

18 Entonces volvió ella a hablar, diciendo: Antiguamente solían decir: Quien pregunte, pregunte en Abel; y así concluían todo asunto.

19 Yo soy de las pacíficas y fieles de Israel, y tú procuras destruir una ciudad y una madre en Israel. ¿Por qué destruyes la heredad de Jehová?

20 Y Joab respondió, diciendo: Nunca, nunca tal cosa me acontezca, que yo [a]destruya ni deshaga.

21 La cosa no es así, sino que un hombre de los montes de Efraín, que se llama Seba hijo de Bicri, ha levantado su mano contra el rey David. Entregad a ése solamente y me iré de la ciudad. Y la mujer dijo a Joab: He aquí que su cabeza te será arrojada desde el muro.

22 Y la mujer fue a todo el pueblo con su sabiduría; y ellos le cortaron la cabeza a Seba hijo de Bicri y la arrojaron a Joab. Y él tocó la trompeta, y se retiraron de la ciudad, cada uno a su tienda. Y Joab regresó a Jerusalén junto al rey.

23 Así quedó Joab sobre todo el ejército de Israel, y Benaía hijo de Joiada sobre los cereteos y los peleteos;

24 y Adoram estaba sobre los tributos, y Josafat hijo de Ahilud era el cronista.

25 Y Seba era el escriba; y Sadoc y Abiatar eran los sacerdotes.

26 E Ira, el jaireo, también fue sacerdote de David.

CAPÍTULO 21

Jehová envía una hambruna — David comprende que la hambruna se debe a que Saúl mató a los gabaonitas, acto contrario al juramento de Israel — David entrega siete hijos de Saúl a los gabaonitas para que los ahorquen — Israel y los filisteos continúan sus guerras.

Y EN los días de David hubo hambre durante tres años consecutivos. Y David consultó a Jehová, y Jehová le dijo: Es por causa de Saúl, y por aquella casa sanguinaria, porque mató a los gabaonitas.

2 Entonces el rey llamó a los gabaonitas y les habló. (Los [a]gabaonitas no eran de los hijos de Israel, sino del resto de los amorreos, a los cuales los hijos de Israel habían hecho juramento; pero Saúl había procurado matarlos en su celo por los hijos de Israel y de Judá.)

3 Dijo, pues, David a los gabaonitas: ¿Qué haré por vosotros, y cómo os compensaré para que bendigáis la heredad de Jehová?

4 Y los gabaonitas le respondieron: No tenemos nosotros querella sobre plata ni sobre oro con Saúl ni con su casa, ni queremos que muera ningún

20 *a* DyC 109:43. GEE Alma—El valor de las almas.
21 2 *a* Josué 9:3–6, 17–19.

hombre de Israel. Y él les dijo: Lo que digáis, eso haré por vosotros.

5 Y ellos respondieron al rey: De aquel hombre que nos destruyó y que maquinó contra nosotros, para exterminarnos sin dejar *nada de* nosotros en todo el territorio de Israel,

6 que se nos den siete hombres de entre sus [a]hijos para que los ahorquemos delante de Jehová en Gabaa de Saúl, el escogido de Jehová. Y el rey dijo: Os los daré.

7 Y perdonó el rey a Mefi-boset hijo de Jonatán, hijo de Saúl, por el [a]juramento de Jehová que hubo entre ellos, entre David y Jonatán hijo de Saúl.

8 Mas tomó el rey a dos hijos de Rizpa, hija de Aja, los cuales ella había dado a luz a Saúl, a Armoni y a Mefi-boset, y a cinco hijos de Mical, hija de Saúl, los cuales ella había dado a luz a Adriel hijo de Barzilai, el meholatita,

9 y los entregó en manos de los gabaonitas, y ellos los ahorcaron en el monte delante de Jehová; y murieron juntos aquellos siete, los cuales fueron muertos en los primeros días de la siega, al principio de la siega de la cebada.

10 Y tomó Rizpa, hija de Aja, una tela de [a]cilicio y la tendió para sí sobre un peñasco, desde el principio de la siega hasta que llovió sobre ellos agua del cielo; y no dejó que ninguna ave del cielo se posara sobre ellos de día, ni las fieras del campo de noche.

11 Y le dijeron a David lo que hacía Rizpa, hija de Aja, concubina de Saúl.

12 Entonces David fue y tomó los huesos de Saúl y los huesos de Jonatán, su hijo, de los hombres de Jabes de Galaad, que los habían hurtado de la plaza de Betsán, donde los habían colgado los filisteos cuando éstos mataron a Saúl en Gilboa;

13 e hizo llevar de allí los huesos de Saúl y los huesos de su hijo Jonatán; y también recogieron los huesos de los ahorcados.

14 Y sepultaron los huesos de Saúl y los de su hijo Jonatán en la tierra de Benjamín, en Zela, en el sepulcro de su padre Cis; e hicieron todo lo que el rey había mandado. Después de esto, Dios escuchó las súplicas para con la tierra.

15 Y cuando los filisteos volvieron a hacer la guerra contra Israel, descendió David y sus siervos con él y pelearon contra los filisteos; y David se cansó.

16 E Isbi-benob, uno de los descendientes del gigante, cuya lanza pesaba trescientos siclos de bronce, y que llevaba ceñida una *espada* nueva, trató de matar a David;

17 pero Abisai hijo de Sarvia llegó en su ayuda, e hirió al filisteo y lo mató. Entonces los hombres de David le juraron, diciendo: Nunca más de aquí en adelante saldrás con nosotros a la batalla, no sea que apagues la lámpara de Israel.

---

6 *a* Deut. 24:16.
7 *a* 1 Sam. 18:3–4. GEE Juramento.
10 *a* Señal de luto o penitencia.

18 Y aconteció que después hubo una segunda guerra en Gob contra los filisteos; entonces Sibecai, el husatita, mató a Saf, que era de los hijos del [a]gigante.

19 Y hubo guerra en Gob contra los filisteos, en la cual Elhanán hijo de Jaare-oregim, de Belén, mató a Goliat, el geteo, el asta de cuya lanza era como el rodillo de un telar.

20 Después hubo otra guerra en Gat, donde había un hombre de gran estatura, el cual tenía doce dedos en las manos y otros doce en los pies, veinticuatro en total; y también era de los hijos del gigante.

21 Éste desafió a Israel, y lo mató Jonatán hijo de Simea, hermano de David.

22 Estos cuatro eran descendientes del gigante de Gat, los cuales cayeron por mano de David y por mano de sus siervos.

CAPÍTULO 22

David alaba a Jehová con un salmo de agradecimiento — Jehová es su fortaleza y su salvador; Jehová es fuerte y poderoso para librar, premia a los hombres de acuerdo con su rectitud, muestra misericordia al misericordioso y Su camino es perfecto; Él vive y bendito sea.

Y DIRIGIÓ David a Jehová las palabras de este [a]cántico, el día en que Jehová le libró de manos de todos sus enemigos y de manos de Saúl.

2 Y dijo:
Jehová es mi [a]roca, y mi fortaleza y mi libertador;
3 Dios de mi roca, en él [a]confiaré;
mi [b]escudo y el poder de mi salvación, mi fortaleza y mi alto refugio.
Salvador mío, me libras de violencia.
4 Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado,
y seré salvo de mis enemigos.
5 Me envolvieron las olas de la muerte;
torrentes de iniquidad me atemorizaron.
6 Me rodearon las ligaduras del [a]Seol,
y tendieron ante mí lazos de muerte.
7 En mi angustia invoqué a Jehová
y [a]clamé a mi Dios;
y él oyó mi voz desde su templo,
y mi clamor *llegó* a sus oídos.
8 La tierra se sacudió y tembló;
se conmovieron los cimientos de los cielos,
y se estremecieron, porque él se airó.
9 Humo subió de su nariz,
y de su boca fuego consumidor;

18 *a* GEE Goliat.
22 1 *a* GEE Salmo; Cantar.
2 *a* GEE Roca.
3 *a* GEE Confianza, confiar.
b DyC 35:13–14.
6 *a* GEE Infierno; Condenación, condenar.
7 *a* DyC 121:1–4. GEE Oración.

carbones fueron encendidos por él.
10 Inclinó los cielos y descendió;
densas tinieblas había debajo de sus pies.
11 Y cabalgó sobre un [a]querubín y voló;
y se le vio sobre las alas del viento.
12 De las tinieblas hizo pabellones a su alrededor,
oscuridad de aguas y densas nubes.
13 Por el resplandor de su presencia
se encendieron carbones ardientes.
14 Tronó Jehová desde los cielos,
y el Altísimo su voz dio;
15 envió saetas y los dispersó;
envió relámpagos y los confundió.
16 Entonces aparecieron las cuencas del mar,
y quedaron al descubierto los cimientos del mundo
ante la reprensión de Jehová,
al soplo del aliento de su nariz.
17 Envió desde lo alto; me tomó;
me sacó de caudalosas aguas.
18 Me libró de mi poderoso enemigo,
de los que me aborrecían, pues eran más fuertes que yo.
19 Me asaltaron en el día de mi calamidad,
mas Jehová fue mi apoyo.
20 Me sacó a lugar espacioso;
me libró, porque se complació en mí.
21 Me recompensó Jehová conforme a mi justicia;
conforme a la [a]limpieza de mis manos me ha recompensado.
22 Porque he guardado los caminos de Jehová
y no me aparté impíamente de mi Dios.
23 Pues todos sus [a]decretos estaban delante de mí,
y de sus estatutos no me he apartado.
24 Y fui íntegro para con él,
y me he guardado de mi iniquidad.
25 Me ha recompensado, por tanto, Jehová
conforme a mi justicia,
conforme a mi limpieza delante de sus ojos.
26 Con el misericordioso te muestras misericordioso,
y con el íntegro te muestras íntegro.
27 Con el puro eres puro,
y con el perverso eres sagaz.
28 Y tú salvas al pueblo [a]afligido,
mas tus ojos están sobre los [b]altivos para abatirlos.
29 Porque tú eres mi [a]lámpara, oh Jehová;

11 *a* GEE Querubines.
21 *a* GEE Pureza, puro.
23 *a* Deut. 7:11–13.
28 *a* GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
b GEE Orgullo.
29 *a* 3 Ne. 18:24.

y Jehová [b]alumbra mis tinieblas.
30 Porque contigo desbarato ejércitos,
y con mi Dios salto muros.
31 En cuanto a Dios, [a]perfecto es su camino;
acrisolada es la [b]palabra de Jehová,
[c]escudo es a todos los que en él se refugian.
32 Porque, ¿quién es Dios sino Jehová?
¿Y quién es roca sino nuestro Dios?
33 Dios es mi [a]fortaleza poderosa,
y hace perfecto mi camino;
34 hace mis pies como de ciervas
y me hace estar firme en mis alturas;
35 adiestra mis manos para la [a]batalla
y mis brazos para tensar el arco de bronce.
36 Y me diste el escudo de tu salvación,
y tu benignidad me ha engrandecido.
37 Tú ensanchaste mis pasos debajo de mí,
y mis pies no han resbalado.
38 Perseguí a mis enemigos y los destruí;
y no regresé hasta haberlos acabado.
39 Los consumí y los herí, y no se levantaron;
y cayeron debajo de mis pies.
40 Pues me ceñiste de fuerzas para la batalla;
has humillado debajo de mí a los que contra mí se levantaron.
41 Has hecho que mis enemigos me vuelvan las
[a]espaldas,
para que yo destruyese a los que me aborrecían.
42 Buscaron ayuda, mas no hubo quien los salvase;
clamaron a Jehová, mas no les respondió.
43 Como polvo de la tierra los molí;
como a lodo de las calles los pisé y los hollé.
44 Tú me libraste de las contiendas de mi pueblo;
me guardaste para que fuese cabeza de [a]naciones;
pueblo que yo no conocía me sirve.
45 Los hijos de extranjeros se someten a mí;
al oírme, me obedecen.
46 Los hijos de extranjeros desfallecen
y salen temblando de sus refugios.
47 ¡[a]Viva Jehová! ¡Y bendita sea mi roca!
[b]Exaltado sea Dios, la roca de mi salvación,
48 el Dios que por mí toma [a]venganza,
y sujeta pueblos debajo de mí

29 *b* GEE Luz, luz de Cristo.
31 *a* GEE Perfecto.
b GEE Palabra de Dios.
c DyC 35:13–14.
33 *a* Alma 26:12.
35 *a* GEE Guerra.
41 *a* Gén. 49:8.
44 *a* 3 Ne. 21:21–22.
47 *a* DyC 76:22–23.
b GEE Exaltación.
48 *a* GEE Venganza.

49 y me libra de mis enemigos.
Tú me enalteces sobre los que se levantan contra mí;
me libras del hombre violento.
50 Por eso yo te [a]alabaré entre las naciones, oh Jehová,
y cantaré alabanzas a tu nombre.
51 Él es torre de salvación a su rey
y hace misericordia a su ungido:
a David y a su descendencia para siempre.

CAPÍTULO 23

David habla por el poder del Espíritu — Los gobernantes deben ser justos y gobernar en el temor de Dios — Se hace mención de los valientes de David y se enaltecen sus obras.

Éstas son las últimas palabras de David.
Dijo David hijo de Isaí,
dijo aquel varón que fue levantado en alto,
el ungido del Dios de Jacob,
el dulce [a]cantor de Israel:
2 El [a]Espíritu de Jehová [b]ha hablado por medio de mí,
y su [c]palabra ha estado en mi lengua.
3 El Dios de Israel me ha hablado,
me habló la Roca de Israel:
El que [a]gobierna a los hombres con justicia,
que gobierna en el [b]temor de Dios;
4 es como la [a]luz de la mañana cuando sale el sol
en una mañana sin nubes;
como la hierba de la tierra *brota*
por el resplandor después de la lluvia.
5 ¿No es así mi casa para con Dios?
Pues él ha hecho [a]convenio eterno conmigo,
bien ordenado en todas las cosas y seguro.
Aunque todavía no haya hecho florecer
toda mi [b]salvación y todo mi deseo.
6 Pero los malvados, todos ellos, serán como
espinos desechados,
los cuales nadie toma con la mano;
7 y quien quiere tocarlos
se arma de un hierro y del asta de una lanza,
y son del todo quemados en su lugar.
8 Éstos son los nombres de
los [a]valientes que tuvo David:
Joseb-basebet, el tacmonita,
principal de los capitanes; éste
era Adino, el eznita, que mató

50 *a* GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
23 1 *a* GEE Salmo.
2 *a* GEE Enseñar.
b GEE Revelación.
c GEE Voz.
3 *a* GEE Gobierno.
b GEE Temor—Temor de Dios.
4 *a* JS—M 1:26.
5 *a* *Es decir,* convenio sempiterno. Sal. 89:29.
b Mateo 1:20–21; DyC 6:13. GEE Plan de redención; Salvación.
8 *a* 1 Cró. 11:10.

en una ocasión a ochocientos hombres.
9 Después de éste, Eleazar hijo de Dodo, el ahohíta, uno de los tres valientes que estaban con David cuando desafiaron a los filisteos que se habían reunido allí para la batalla, y los hombres de Israel se alejaron.
10 Éste se levantó e hirió a los filisteos hasta que su mano se cansó y se le quedó pegada a la espada. Aquel día Jehová dio una gran victoria, y el pueblo se volvió en pos de él solamente para tomar el botín.
11 Después de éste fue Sama hijo de Age, el ararita. Y los filisteos se habían reunido en Lehi, donde había un pequeño terreno lleno de lentejas, y el pueblo huyó delante de los filisteos.
12 Él entonces se puso en medio del terreno, y lo defendió y mató a los filisteos; y así Jehová dio una gran victoria.
13 Y tres de los treinta jefes descendieron y vinieron en tiempo de la siega a David a la cueva de Adulam; y el campamento de los filisteos estaba en el valle de Refaim.
14 David entonces estaba en el lugar fuerte, y la guarnición de los filisteos estaba en Belén.
15 Y David tuvo un gran deseo y dijo: ¡Quién me diera a beber del agua del pozo de Belén que está junto a la puerta!
16 Entonces los tres valientes irrumpieron en el campamento de los filisteos, y sacaron agua del pozo de Belén que estaba junto a la puerta, se la llevaron, y la trajeron a David; pero él no la quiso beber, sino que la derramó ante Jehová,
17 y dijo: Lejos esté de mí, oh Jehová, que yo haga esto. ¿No es esto como la sangre de los hombres que fueron con peligro de su vida? Y no quiso beberla. Los tres valientes hicieron esto.
18 Y Abisai, hermano de Joab, hijo de Sarvia, era el principal de los treinta; éste alzó su lanza contra trescientos, a quienes mató, y tuvo renombre entre los tres.
19 Él era el más destacado de los treinta, y llegó a ser su jefe, pero no igualó a los tres *primeros.*
20 Después, Benaía hijo de Joiada, hijo de un hombre valiente, grande en hechos, de Cabseel. Éste mató a [a]dos leones de Moab; y él mismo descendió y mató a un león en medio de un foso un día de nieve.
21 También mató él a un egipcio, hombre *de* gran estatura; y tenía el egipcio una lanza en la mano, pero descendió contra él con un palo, y le arrebató al egipcio la lanza de la mano y lo mató con su propia lanza.
22 Esto hizo Benaía hijo de Joiada, y tuvo renombre como los tres valientes.
23 De los treinta fue el más destacado, pero no igualó a los tres *primeros.* Y lo puso David como jefe de su guardia personal.
24 Asael, hermano de Joab, era uno de los treinta; Elhanán hijo de Dodo, de Belén,

20 *a Es decir,* dos hombres que eran héroes, como leones.

25 Sama, el harodita, Elica, el harodita,
26 Heles, el paltita, Ira hijo de Iques, el tecoíta,
27 Abiezer, el anatotita, Mebunai, el husaíta,
28 Salmón, el ahohíta, Maharai, el netofatita,
29 Heleb hijo de Baana, el netofatita, Itai hijo de Ribai, el de Gabaa de los hijos de Benjamín,
30 Benaía, el piratonita, Hidai, del arroyo de Gaas,
31 Abi-albón, el arbatita, Azmavet, el barhumita,
32 Eliaba, el saalborita, Jonatán, de los hijos de Jasén,
33 Sama, el ararita, Ahíam hijo de Sarar, el ararita,
34 Elifelet hijo de Ahasbai, hijo de Maaca, Eliam hijo de Ahitofel, el gilonita,
35 Hezrai, el carmelita, Paarai, el arbita;
36 Igal hijo de Natán, de Soba, Bani, el gadita;
37 Selec, el amonita, Naharai, el beerotita, escudero de Joab hijo de Sarvia,
38 Ira, el itrita, Gareb, el itrita,
39 y Urías, el heteo. Entre todos, treinta y siete.

CAPÍTULO 24

David peca al contar a Israel y a Judá — Los hombres de guerra suman un millón trescientos mil — Jehová destruye a setenta mil hombres con una peste — David ve a un ángel, ofrece sacrificio, y la plaga se detiene.

Y volvió a encenderse el furor de Jehová contra Israel, [a]e incitó a David contra ellos a que dijese: Ve y haz un censo de Israel y de Judá.
2 Y dijo el rey a Joab, general del ejército que estaba con él: Recorre ahora todas las tribus de Israel, desde Dan hasta Beerseba, y haz un censo del pueblo, para que yo sepa el número de la gente.
3 Y Joab respondió al rey: Añada Jehová tu Dios al pueblo cien veces más de los que son, y que lo vea mi señor el rey; pero, ¿por qué se complace en esto mi señor el rey?
4 Sin embargo, la palabra del rey prevaleció sobre la de Joab y sobre la de los capitanes del ejército. Salió, pues, Joab con los capitanes del ejército, de delante del rey, para hacer el censo del pueblo de Israel.
5 Y pasaron el Jordán y acamparon en Aroer, a la derecha de la ciudad que está en medio del valle de Gad y en dirección a Jazer.
6 Después fueron a Galaad y a la tierra baja de Hodsi; y de allí fueron a Danjaán y doblaron hacia Sidón.
7 Y fueron luego a la fortaleza de Tiro y a todas las ciudades de los heveos y de los cananeos; y salieron al sur de Judá, hasta Beerseba.
8 Y después que hubieron

24 1 *a* Parece que falta algo y que la palabra "Satanás" debe preceder a "incitó". 1 Cró. 21:1. GEE Diablo; Espíritu—Espíritus inmundos.

recorrido toda la tierra, volvieron a Jerusalén al cabo de nueve meses y veinte días.
9 Y Joab dio al rey el número del censo del pueblo; y fueron los de Israel ochocientos mil hombres valientes que sacaban espada, y de los de Judá, quinientos mil hombres.
10 Y después que David hubo censado al pueblo, le pesó en su corazón; y dijo David a Jehová: Yo he pecado gravemente por haber hecho *esto;* pero ahora, oh Jehová, te ruego que quites el pecado de tu siervo, porque yo he actuado muy neciamente.
11 Y por la mañana, cuando David se hubo levantado, vino la palabra de Jehová al [a]profeta Gad, [b]vidente de David, diciendo:
12 Ve y di a David: Así ha dicho Jehová: Tres cosas te ofrezco: tú escogerás una de ellas, para que yo la haga.
13 Vino, pues, Gad a David, y se lo hizo saber y le dijo: ¿Quieres que te vengan siete años de hambre en tu tierra? ¿O que huyas tres meses delante de tus enemigos y que ellos te persigan? ¿O que tres días haya peste en tu tierra? Piensa ahora, y mira qué responderé al que me ha enviado.
14 Entonces David dijo a Gad: Estoy en gran angustia; es preferible caer ahora en manos de Jehová, porque sus [a]misericordias son muchas, a caer yo en manos de hombres.
15 Y envió Jehová la peste sobre Israel desde la mañana hasta el tiempo señalado; y murieron setenta mil hombres del pueblo, desde Dan hasta Beerseba.
16 Y cuando el ángel extendió su mano sobre Jerusalén para destruirla, Jehová [a]se arrepintió de aquel mal y dijo al ángel que destruía al pueblo: Basta ahora; [b]detén tu mano. Y el ángel de Jehová estaba junto a la era de Arauna, el jebuseo.
17 Y David dijo a Jehová, cuando vio al ángel que hería al pueblo: Yo pequé; yo hice lo malo. ¿Qué han hecho estas ovejas? Te ruego que tu mano se vuelva contra mí y contra la casa de mi padre.
18 Y Gad vino a David aquel día y le dijo: Sube y levanta un [a]altar a Jehová en la era de Arauna, el jebuseo.
19 Y subió David, conforme al dicho de Gad, según lo había mandado Jehová.
20 Y miró Arauna y vio al rey y a sus siervos que venían a él. Salió entonces Arauna y se inclinó delante del rey, rostro a tierra.
21 Y Arauna dijo: ¿Por qué viene mi señor el rey a su siervo? Y David respondió: Para comprar de ti la era, a fin de edificar un altar a Jehová, para que cese la plaga de entre el pueblo.
22 Y Arauna dijo a David: Tome y ofrezca mi señor el rey lo que bien le parezca; he aquí, bueyes para el holocausto, y los trillos

11 *a* Amós 3:7.
b GEE Vidente.
14 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
16 *a* TJS 2 Sam. 24:16 …*le dijo: Detén ahora tu mano, basta, porque el pueblo se ha arrepentido, y Jehová detuvo la mano del ángel, para que no* destruyese al pueblo. 1 Sam. 15:11; Joel 2:13.
b Alma 10:23.
18 *a* 1 Cró. 22:1. GEE Altar.

y los yugos de los bueyes para
leña.
23 Todo esto, oh rey, Arauna lo
da al rey. Y dijo Arauna al rey:
Jehová tu Dios te sea propicio.
24 Y el rey dijo a Arauna: No,
sino que por precio te lo compraré, porque no ofreceré a Jehová mi Dios holocaustos que no me cuesten nada. Entonces David compró la era y los bueyes por cincuenta siclos de plata.
25 Y edificó allí David un altar
a Jehová, y sacrificó holocaustos y [a]ofrendas de paz; y Jehová se aplacó con la tierra, y cesó la plaga de entre Israel.

PRIMER LIBRO DE LOS

Reyes

CAPÍTULO 1

Abisag abriga a David en su vejez — Adonías aspira a ser rey — Betsabé y Natán avisan a David del complot de Adonías — David nombra rey a Salomón y éste es ungido por Sadoc — La causa de Adonías fracasa.

[a]Y EL rey David ya era viejo y entrado en años, y le cubrían de ropas, pero no entraba en calor.
2 Le dijeron, por tanto, sus siervos: Busquen para mi señor el rey una joven virgen, para que [a]esté delante del rey y lo abrigue, y duerma a su lado, para que entre en calor mi señor el rey.
3 Y buscaron una joven hermosa
por todo el territorio de Israel, y hallaron a Abisag, la sunamita, y la llevaron al rey.
4 Y la joven era hermosa; y ella
abrigaba al rey y le servía; pero el rey nunca la conoció.
5 Entonces [a]Adonías hijo de
Haguit [b]se enalteció, diciendo: Yo reinaré. Y se hizo de carros y de gente de a caballo, y de cincuenta hombres que corriesen delante de él.
6 Y su padre nunca le había contrariado en todos sus días, diciéndole: ¿Por qué haces esto? Y también éste era de muy hermoso parecer, y había nacido después de Absalón.
7 Y había hablado con Joab
hijo de Sarvia y con el sacerdote Abiatar, quienes ayudaban a Adonías.
8 Pero el sacerdote Sadoc, y Benaía hijo de Joiada, y el profeta [a]Natán, y Simei, y Rei y todos [b]los valientes de David no seguían a Adonías.
9 Y Adonías mató ovejas y vacas
y *animales* engordados junto a la peña de Zohelet, que está cerca

25 *a* GEE Ofrenda; Sacrificios.

[1 REYES]
1 1 *a* GEE Cronología; Reyes—Primer libro de los Reyes.
2 *a* *Es decir,* atienda al.
5 *a* 2 Sam. 3:2–4.
b GEE Orgullo.
8 *a* GEE Natán.
b 2 Sam. 23:24–39.

de la fuente de Rogel, y convidó a todos sus hermanos, los hijos del rey, y a todos los hombres de Judá, siervos del rey.

10 Pero no convidó al profeta Natán, ni a Benaía, ni a los valientes ni a su hermano [a]Salomón.

11 Y habló Natán a Betsabé, madre de Salomón, diciendo: ¿No has oído que Adonías hijo de Haguit reina sin saberlo David, nuestro señor?

12 Ven pues, ahora, y déjame darte un consejo, para que salves tu vida y la vida de tu hijo Salomón.

13 Ve y preséntate ante el rey David y dile: Oh rey señor mío, ¿no has jurado tú a tu sierva, diciendo: Tu hijo [a]Salomón reinará después de mí y él se sentará en mi trono? ¿Por qué, pues, reina Adonías?

14 Y mientras estés tú aún hablando con el rey, yo entraré detrás de ti y reafirmaré tus palabras.

15 Entonces Betsabé entró en la alcoba del rey; y el rey era muy anciano, y Abisag, la sunamita, le servía.

16 Y Betsabé se inclinó e hizo reverencia al rey. Y el rey le dijo: ¿Qué deseas?

17 Y ella le respondió: Señor mío, tú juraste a tu sierva por Jehová tu Dios, *diciendo:* Tu hijo Salomón reinará después de mí y él se sentará en mi trono;

18 pero he aquí, ahora Adonías reina; y tú, mi señor rey, hasta ahora no lo sabes.

19 Ha matado bueyes, y *animales* engordados y ovejas en abundancia, y ha convidado a todos los hijos del rey, y al sacerdote Abiatar y a Joab, general del ejército; pero a Salomón, tu siervo, no ha convidado.

20 Entre tanto, rey y señor mío, los ojos de todo Israel están puestos en ti, para que les declares quién se ha de sentar en el trono de mi señor el rey después de él.

21 De otra manera acontecerá que cuando mi señor el rey duerma con sus padres, yo y mi hijo Salomón seremos tenidos por culpables.

22 Y he aquí, mientras aún hablaba ella con el rey, llegó el profeta Natán.

23 Y dieron aviso al rey, diciendo: He aquí el profeta Natán. Cuando éste entró ante el rey, se postró delante del rey, rostro en tierra.

24 Y dijo Natán: Rey y señor mío, ¿has dicho tú: Adonías reinará después de mí, y él se sentará en mi trono?

25 Porque hoy ha descendido y ha matado bueyes, y *animales* engordados y ovejas en abundancia, y ha convidado a todos los hijos del rey, y a los capitanes del ejército y también al sacerdote Abiatar; y he aquí, están comiendo y bebiendo delante de él, y dicen: ¡Viva el rey Adonías!

26 Pero ni a mí, tu siervo, ni al sacerdote Sadoc, ni a Benaía hijo de Joiada ni a Salomón, tu siervo, ha convidado.

10 *a* GEE Salomón.

13 *a* 1 Cró. 22:9–10.

27 ¿Ha sido este asunto ordenado por mi señor el rey, sin haber dado a conocer a tu siervo quién se había de sentar en el trono de mi señor el rey, después de él?

28 Entonces el rey David respondió y dijo: Llamadme a Betsabé. Y ella entró a la presencia del rey y se puso delante del rey.

29 Y el rey juró, diciendo: Vive Jehová, que ha redimido mi alma de toda angustia,

30 que como yo te he jurado por Jehová, Dios de Israel, diciendo: Tu hijo Salomón reinará después de mí y él se sentará en mi trono en mi lugar; así lo haré hoy.

31 Entonces Betsabé se inclinó rostro a tierra ante el rey, y haciendo reverencia al rey, dijo: ¡Viva mi señor, el rey David, para siempre!

32 Y el rey David dijo: Llamadme al sacerdote Sadoc, y al profeta Natán y a Benaía hijo de Joiada. Y ellos entraron a la presencia del rey.

33 Y el rey les dijo: Tomad con vosotros a los siervos de vuestro señor, y haced montar a mi hijo Salomón en mi mula y llevadlo a [a]Gihón;

34 y allí lo [a]ungirán el sacerdote Sadoc y el profeta Natán como rey sobre Israel, y tocaréis trompeta y diréis: ¡Viva el rey Salomón!

35 Después subiréis vosotros detrás de él, y vendrá y se sentará en mi trono, y él reinará en mi lugar, porque a él le he ordenado para que sea gobernante sobre Israel y sobre Judá.

36 Entonces Benaía hijo de Joiada respondió al rey y dijo: Amén. Así *lo* diga Jehová, Dios de mi señor el rey.

37 De la manera que Jehová ha estado con mi señor el rey, así esté con Salomón y haga mayor su trono que el trono de mi señor, el rey David.

38 Y descendieron el sacerdote Sadoc, y el profeta Natán, y Benaía hijo de Joiada, y los cereteos y los [a]peleteos, e hicieron montar a Salomón en la mula del rey David y lo llevaron a Gihón.

39 Y tomó el sacerdote Sadoc el cuerno del [a]aceite del [b]tabernáculo y ungió a Salomón; y tocaron trompeta, y dijo todo el pueblo: ¡Viva el rey Salomón!

40 Después subió todo el pueblo en pos de él; y cantaba la gente con flautas y hacía grandes alegrías, que parecía que la tierra se estremecía con el clamor de ellos.

41 Y lo oyó Adonías, y todos los convidados que con él estaban, cuando ya habían acabado de comer. Y al oír Joab el sonido de la trompeta, dijo: ¿Por qué se alborota la ciudad con tanto estruendo?

42 Mientras él aún hablaba, he aquí que llegó Jonatán, hijo del sacerdote Abiatar, a quien dijo Adonías: Entra, porque tú eres hombre valiente y traerás buenas nuevas.

43 Y Jonatán respondió y dijo

33 *a* *Es decir,* un constante manantial de agua en el valle de Cedrón. 2 Cró. 32:30.
34 *a* 1 Cró. 29:22. GEE Unción.
38 *a* 2 Sam. 8:18.
39 *a* Éx. 30:23–32.
b GEE Tabernáculo.

a Adonías: Ciertamente nuestro señor, el rey David, ha hecho rey a Salomón;
44 y el rey ha enviado con él al sacerdote Sadoc y al profeta Natán, y a Benaía hijo de Joiada, y también a los cereteos y a los peleteos, los cuales le hicieron montar en la mula del rey;
45 y el sacerdote Sadoc y el profeta Natán lo han ungido rey en Gihón, y de allí han subido con alegrías, y la ciudad está llena de estruendo. Éste es el alboroto que habéis oído.
46 Y también Salomón se ha sentado en el trono del reino.
47 Y aun los siervos del rey han venido a bendecir a nuestro señor, el rey David, diciendo: Dios haga bueno el nombre de Salomón más que tu nombre, y haga mayor su trono que el tuyo. Y el rey adoró en la cama.
48 Y también el rey habló así: Bendito sea Jehová, Dios de Israel, que ha dado hoy quien se siente en mi trono, y lo vean mis ojos.
49 Entonces todos los convidados que estaban con Adonías se estremecieron, y se levantaron, y se fue cada uno por su camino.
50 Pero Adonías tuvo miedo de Salomón, y se levantó, y fue y se asió de los [a]cuernos del altar.
51 Y le avisaron a Salomón, diciendo: He aquí que Adonías tiene miedo del rey Salomón, pues se ha asido de los cuernos del altar, diciendo: Júreme hoy el rey Salomón que no matará a espada a su siervo.
52 Y Salomón dijo: Si él es digno, ni uno de sus cabellos caerá en tierra; pero si se halla mal en él, morirá.
53 Y mandó el rey Salomón que lo trajeran del altar; y él vino y se inclinó ante el rey Salomón. Y Salomón le dijo: Vete a tu casa.

CAPÍTULO 2

David manda a Salomón guardar los mandamientos y andar en los caminos de Jehová — El rey David muere y Salomón reina — Se da muerte a Adonías, Joab y Simei — Abiatar es rechazado como sumo sacerdote — Se establece el reino con Salomón.

Y llegaron los días en que David había de morir, y mandó a [a]Salomón, su hijo, diciendo:
2 Yo sigo el [a]camino de toda la tierra; esfuérzate y sé [b]hombre.
3 Guarda el encargo de Jehová tu Dios, [a]andando en sus caminos, y observando sus estatutos y sus mandamientos, y sus decretos y sus testimonios, de la manera que está escrito en la ley de Moisés, para que [b]prosperes en todo lo que hagas y en todo lo que emprendas;
4 para que confirme Jehová la palabra que me habló, diciendo:

50 *a* Éx. 27:2.
2 1 *a* Véase en Sal. 72 una versión poética de la oración que David ofreció por Salomón en esa ocasión.
2 *a* 2 Ne. 1:14.
b 2 Ne. 1:21; Alma 48:17–18.
3 *a* GEE Andar, andar con Dios.
b 1 Ne. 17:3, 35–38.

Si tus hijos [a]guardan su camino, andando delante de mí con verdad, con todo su [b]corazón y con toda su alma, jamás, dice, te faltará un descendiente en el trono de Israel.
5 Y ya sabes tú lo que me ha hecho [a]Joab hijo de Sarvia, y lo que hizo a dos generales del ejército de Israel, a [b]Abner hijo de Ner y a [c]Amasa hijo de Jeter, a los cuales él mató, derramando sangre de guerra en tiempo de paz, y poniendo sangre de guerra en el cinturón que tenía sobre sus lomos, y en el calzado que tenía en sus pies.
6 Tú, pues, harás conforme a tu sabiduría; no dejarás descender en paz sus canas al [a]Seol.
7 Pero a los hijos de [a]Barzilai, el galaadita, harás misericordia, que sean de los convidados a tu mesa, porque así vinieron a mí cuando iba huyendo de Absalón tu hermano.
8 Y he aquí, tienes contigo a [a]Simei hijo de Gera, hijo de Benjamín, de Bahurim, quien me maldijo con una maldición fuerte el día en que yo iba a Mahanaim. Pero él mismo descendió a recibirme al Jordán, y yo le juré por Jehová, diciendo: Yo no te mataré a espada.
9 Pero ahora no lo absolverás, pues hombre sabio eres, y sabes lo que debes hacer con él, y harás descender sus canas con sangre al Seol.
10 Y David durmió con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David.
11 Los días que [a]reinó David sobre Israel fueron cuarenta años: siete años reinó en Hebrón, y treinta y tres años reinó en Jerusalén.
12 Y se sentó Salomón en el trono de David, su padre, y su reino fue firme en gran manera.
13 Entonces Adonías hijo de Haguit fue a Betsabé, madre de Salomón; y ella le dijo: ¿Es tu venida de paz? Y él respondió: *Sí,* de paz.
14 En seguida dijo: *Una* palabra tengo que decirte. Y ella dijo: Di.
15 Y él dijo: Tú sabes que el [a]reino era mío y que todo Israel había puesto en mí su mirada para que yo reinara; pero el reino fue traspasado, y vino a ser de mi hermano, porque por voluntad de Jehová era suyo.
16 Y ahora yo te hago una petición; no me la niegues. Y ella le dijo: Habla.
17 Él entonces dijo: Yo te ruego que hables al rey Salomón (porque él no te lo negará), para que me dé a [a]Abisag, la sunamita, por esposa.
18 Y Betsabé dijo: Bien; yo hablaré por ti al rey.
19 Y fue Betsabé al rey Salomón para hablarle por Adonías. Y el rey se levantó a recibirla, y se inclinó ante ella, y volvió a sentarse

4 *a* DyC 84:43–44.
b DyC 64:34.
5 *a* 2 Sam. 18:5–15.
b 2 Sam. 3:27, 39.
c 2 Sam. 20:9–12.
6 *a* HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.
7 *a* 2 Sam. 17:27–29.
8 *a* 2 Sam. 16:5–8; 19:21–23; 1 Rey. 2:36–46.
11 *a* 2 Sam. 5:4–5.
15 *a* 1 Rey. 1:11–46.
17 *a* 1 Rey. 1:3–4.

en su trono, e hizo poner una silla para la madre del rey, quien se sentó a su diestra.

20 Y ella dijo: Te hago una pequeña petición; no me la niegues. Y el rey le dijo: Pide, madre mía, que yo no te la negaré.

21 Y ella dijo: Que se le dé a Abisag, la sunamita, por esposa a tu hermano Adonías.

22 Y el rey Salomón respondió y dijo a su madre: ¿Por qué pides a Abisag, la sunamita, para Adonías? Pide también para él el reino, porque él es mi [a]hermano mayor, y ya tiene también al sacerdote [b]Abiatar y a Joab hijo de Sarvia.

23 Y el rey Salomón juró por Jehová, diciendo: Así me haga Dios y aun me añada, que contra su propia vida ha hablado Adonías esta palabra.

24 Ahora, pues, vive Jehová, quien me ha confirmado y me ha puesto sobre el trono de David, mi padre, y quien me ha hecho una casa como me lo había dicho, que Adonías morirá hoy.

25 Entonces el rey Salomón envió a [a]Benaía hijo de Joiada, el que arremetió contra él y murió.

26 Y al sacerdote [a]Abiatar dijo el rey: Vete a Anatot, a tus campos, pues tú eres digno de muerte; pero no te mataré hoy, por cuanto has llevado el arca de Jehová el Señor delante de David, mi padre, y además has sido afligido en todas las cosas en las que fue afligido mi padre.

27 Así echó Salomón a Abiatar del sacerdocio de Jehová, para que se [a]cumpliese la palabra de Jehová que había dicho en Silo sobre la casa de Elí.

28 Y llegó la noticia hasta Joab, porque también Joab se había adherido a Adonías, aunque no se había adherido a Absalón. Y huyó Joab al [a]tabernáculo de Jehová y se asió de los [b]cuernos del altar.

29 Y se le hizo saber a Salomón que Joab había huido al tabernáculo de Jehová, y que estaba junto al altar. Entonces envió Salomón a Benaía hijo de Joiada, diciendo: Ve y arremete contra él.

30 Y entró Benaía en el tabernáculo de Jehová y le dijo: El rey ha dicho que salgas. Y él dijo: No, sino que aquí moriré. Y Benaía volvió con esta respuesta al rey, diciendo: Así habló Joab y así me respondió.

31 Y el rey le dijo: Haz como él ha dicho; mátalo y entiérralo, y quita de mí y de la casa de mi padre la [a]sangre que Joab ha derramado injustamente.

32 Y Jehová hará caer su sangre sobre su cabeza, porque él ha dado muerte a dos hombres más justos y mejores que él, a los cuales mató a espada sin que mi padre David supiese nada: a Abner hijo de Ner, general del ejército de Israel, y a Amasa hijo de Jeter, general del ejército de Judá.

33 La sangre, pues, de ellos

22 *a* 1 Cró. 3:2, 5.
b 1 Rey. 1:7.
25 *a* 2 Sam. 8:18.
26 *a* 1 Sam. 22:20–23; 2 Sam. 15:24–29.
27 *a* 1 Sam. 2:31–35.
28 *a* GEE Tabernáculo.
b Éx. 21:13–14; 1 Rey. 1:50–51.
31 *a* Deut. 19:13.

recaerá sobre la cabeza de Joab y sobre la cabeza de su descendencia para siempre; pero sobre David y sobre su descendencia, y sobre su casa y sobre su trono, habrá paz perpetua de parte de Jehová.

34 Entonces Benaía hijo de Joiada subió, y arremetió contra él y lo mató; y fue sepultado en su casa en el desierto.

35 Y el rey puso en su lugar a Benaía hijo de Joiada sobre el ejército, y el rey puso a [a]Sadoc como sacerdote en lugar de Abiatar.

36 Después envió el rey e hizo llamar a [a]Simei y le dijo: Edifícate una casa en Jerusalén y mora ahí, y no salgas de allí ni a una parte ni a otra,

37 porque ten por cierto que el día en que salgas y pases el torrente Cedrón, sin duda morirás, y tu sangre caerá sobre tu cabeza.

38 Y Simei dijo al rey: La palabra es buena; como el rey mi señor ha dicho, así lo hará tu siervo. Y habitó Simei en Jerusalén muchos días.

39 Y aconteció que pasados tres años, dos siervos de Simei huyeron a [a]Aquis hijo de Maaca, rey de Gat. Y dieron aviso a Simei, diciendo: He aquí que tus siervos están en Gat.

40 Entonces se levantó Simei y ensilló su asno y fue a Gat a ver a Aquis, a buscar a sus siervos. Fue, pues, Simei y trajo sus siervos de Gat.

41 Se le dijo luego a Salomón que Simei había ido de Jerusalén hasta Gat y que había vuelto.

42 Entonces el rey envió e hizo venir a Simei, y le dijo: ¿No te hice jurar yo por Jehová y te advertí, diciendo: El día en que salgas y vayas acá o allá, ten por cierto que morirás? Y tú me dijiste: La palabra es buena; yo la obedezco.

43 ¿Por qué, pues, no guardaste el juramento de Jehová ni el mandamiento que yo te impuse?

44 Dijo además el rey a Simei: Tú sabes todo [a]el mal, el cual tu corazón bien sabe que cometiste contra mi padre David; Jehová, pues, ha hecho recaer el mal sobre tu cabeza.

45 Y el rey Salomón será bendito, y el trono de David será firme perpetuamente delante de Jehová.

46 Entonces el rey mandó a Benaía hijo de Joiada, quien salió y arremetió contra él y [a]murió. Y el reino fue confirmado en manos de Salomón.

CAPÍTULO 3

Salomón ama a Jehová y guarda Sus mandamientos — Jehová se le aparece a Salomón y le promete un corazón sabio y entendido — Salomón juzga entre dos rameras y determina quién es la madre de un niño.

Y SALOMÓN hizo [a]parentesco con Faraón, rey de Egipto, porque

35 *a* 1 Cró. 6:1–12.
36 *a* 1 Rey. 2:8.
39 *a* 1 Sam. 27:1–2.
44 *a* 2 Sam. 16:5–14.
46 *a* Alma 62:10.
3 1 *a* HEB hizo una alianza matrimonial.

tomó a la hija de [b]Faraón y la
trajo a la ciudad de David, mientras acababa de edificar su [c]casa,
y la casa de Jehová y los [d]muros
alrededor de Jerusalén.
2 Hasta entonces el pueblo sacrificaba en los lugares altos, porque en aquellos días no había
aún [a]casa edificada al nombre
de Jehová.
3 Y Salomón amó a Jehová y
anduvo en los estatutos de su
padre David; solamente [a]sacrificaba y quemaba incienso en los
lugares altos.
4 E iba el rey a [a]Gabaón, porque
aquél era el lugar alto principal,
y sacrificaba allí. Salomón ofrecía mil holocaustos sobre aquel
altar.
5 Jehová se le [a]apareció a Salomón en Gabaón una noche en
[b]sueños y *le* dijo Dios: [c]Pide lo
que *quieras* que yo te dé.
6 Y Salomón dijo: Tú hiciste
gran misericordia a tu siervo
David, mi padre, porque él anduvo delante de ti en verdad, y
en justicia y en rectitud de corazón para contigo; y tú le has
guardado ésta tu gran misericordia al darle un hijo que se sentase en su trono, como *sucede* en
este día.
7 Ahora pues, oh Jehová, Dios
mío, tú has hecho a tu siervo rey
en lugar de David, mi padre; y
yo soy muy [a]joven, y no sé cómo
entrar ni salir.
8 Y tu siervo está en medio de
tu pueblo al que tú escogiste;
un pueblo grande que no se
puede contar ni [a]numerar por
su multitud.
9 Da, pues, a tu siervo [a]corazón
con entendimiento para juzgar a
tu pueblo, para [b]discernir entre lo
bueno y lo malo, porque, ¿quién
podrá gobernar a este pueblo
tuyo tan grande?
10 Y le agradó al Señor que Salomón pidiese esto.
11 Y le dijo Dios: Porque has pedido esto, y no has pedido para ti
muchos días, ni has pedido para
ti [a]riquezas ni has pedido la vida
de tus enemigos, sino que has pedido para ti [b]entendimiento para
discernir juicio,
12 he aquí, he hecho conforme
a tus palabras. He aquí que te
he dado un corazón [a]sabio y
entendido, tanto que no ha habido antes de ti otro como tú, ni
después de ti se levantará otro
como tú.
13 Y también te he dado las
cosas que no pediste, tanto riquezas como gloria, de tal manera que entre los reyes no
habrá ninguno como tú en todos
tus días.
14 Y si [a]andas en mis caminos,
guardando mis estatutos y mis

1 *b* 1 Rey. 7:8.
c 1 Rey. 7:1.
d 1 Rey. 9:15, 19.
2 *a* DyC 124:25–48.
3 *a* 1 Ne. 5:9; 7:22.
4 *a* 1 Cró. 16:39; 21:29.
5 *a* 2 Cró. 1:7–12.
b GEE Sueños.
c Hel. 10:5.
GEE Pedir.
7 *a* 1 Cró. 29:1.
8 *a* Abr. 3:14.
9 *a* GEE Corazón.
GEE Entender, entendimiento.
b GEE Discernimiento, don de.
11 *a* Jacob 2:18–19;
DyC 6:6–7.
b 2 Ne. 21:2–4.
12 *a* 1 Rey. 4:29–31;
JS—H 1:11–13.
GEE Sabiduría.
14 *a* GEE Andar, andar con Dios.

mandamientos, como anduvo tu padre David, yo alargaré tus días.
15 Y cuando Salomón despertó, vio que había sido un [a]sueño. Y fue a Jerusalén y se presentó delante del arca del convenio de Jehová; y ofreció [b]holocaustos e hizo ofrendas de paz, y también hizo banquete a todos sus siervos.
16 En aquel tiempo vinieron al rey dos mujeres rameras, y se presentaron delante de él.
17 Y dijo una de ellas: ¡Ah, señor mío! Yo y esta mujer vivimos en la misma casa, y yo di a luz *estando* con ella en la casa.
18 Y aconteció al tercer día después que yo di a luz, que ésta dio a luz también, y estábamos juntas; ningún extraño estaba en casa, sino nosotras dos en la casa.
19 Y una noche el hijo de esta mujer murió, porque ella se acostó sobre él.
20 Y se levantó a medianoche, y tomó a mi hijo de junto a mí, mientras tu sierva estaba durmiendo, y lo puso a su lado, y puso a mi lado a su hijo muerto.
21 Y cuando yo me levanté de madrugada para dar el pecho a mi hijo, he aquí que estaba muerto; pero lo observé por la mañana y vi que no era mi hijo, el que yo había dado a luz.
22 Entonces la otra mujer dijo: No, mi hijo es el que vive, y tu hijo es el muerto. Y la otra volvió a decir: No, tu hijo es el muerto, y mi hijo es el que vive. Así hablaban delante del rey.
23 El rey entonces dijo: Ésta dice: Mi hijo es el que vive, y tu hijo es el muerto; y la otra dice: No, el tuyo es el muerto, y mi hijo es el que vive.
24 Y dijo el rey: Traedme una espada. Y trajeron al rey una espada.
25 En seguida el rey dijo: Partid en dos al niño vivo, y dad la mitad a la una, y la otra mitad a la otra.
26 Entonces la mujer de quien era el hijo vivo habló al rey (porque sus entrañas se conmovieron por su hijo), y dijo: ¡Ah, señor mío! Dad a ésta el niño vivo, y no lo matéis. Pero la otra dijo: Ni a mí ni a ti; partidlo.
27 Entonces el rey respondió y dijo: Dad a aquélla el hijo vivo, y no lo matéis; ella es su madre.
28 Y todo Israel oyó aquel juicio que había dado el rey; y [a]temieron al rey, porque vieron que había en él sabiduría de Dios para juzgar.

CAPÍTULO 4

Se enumeran los oficiales de la corte de Salomón — Salomón gobierna en paz y en prosperidad sobre un reino extenso — Su sabiduría y prudencia exceden a las de todos los hombres.

Y EL rey Salomón fue rey sobre todo Israel.
2 Y éstos fueron los oficiales

15 *a* GEE Sueños. *b* GEE Ofrenda. 28 *a O sea,* reverenciaron.

que tuvo: Azarías hijo de Sadoc,
el sacerdote;
3 Elihoref y Ahías, hijos de Sisa,
[a]escribas; Josafat hijo de Ahilud,
[b]cronista;
4 Benaía hijo de Joiada estaba
sobre el ejército; y Sadoc y Abiatar eran los sacerdotes;
5 Azarías hijo de Natán estaba
sobre los gobernadores; y Zabud hijo de Natán era ministro principal y amigo del rey;
6 y Ahisar era mayordomo; y
Adoniram hijo de Abda estaba [a]sobre el tributo laboral.
7 Y tenía Salomón doce gobernadores sobre todo Israel, los cuales [a]mantenían al rey y a su casa. Cada uno de ellos estaba obligado a abastecerle durante un mes en el año.
8 Y éstos son los nombres de
ellos: el hijo de Hur, en los montes de Efraín;
9 el hijo de Decar, en Macaz, y
en Saalbim, y en Bet-semes y en Elónbet-hanán;
10 el hijo de Hesed, en Arubot;
éste tenía también Soco y toda la tierra de Hefer.
11 El hijo de Abinadab, en todos los territorios de Dor; éste tenía por esposa a Tafat, hija de Salomón;
12 Baana hijo de Ahilud, en
Taanac y Meguido, y en toda Bet-seán, que está cerca de Saretán, más abajo de Jezreel, desde Bet-seán hasta Abel-mehola, y hasta el otro lado de Jocmeam;
13 el hijo de Geber, en Ramot
de Galaad; éste tenía también las ciudades de Jair hijo de Manasés, las cuales estaban en Galaad; tenía *también* la provincia de Argob, que estaba en Basán, sesenta grandes ciudades con muro y cerrojos de bronce;
14 Ahinadab hijo de Iddo, en
Mahanaim;
15 Ahimaas en Neftalí; éste
tomó también por esposa a Basemat, hija de Salomón.
16 Baana hijo de Husai, en Aser
y en Alot;
17 Josafat hijo de Parúa, en
Isacar;
18 Simei hijo de Ela, en
Benjamín;
19 Geber hijo de Uri, en la tierra
de Galaad, la tierra de Sehón, rey de los amorreos, y de Og, rey de Basán; *éste era* el único gobernador en *aquella* tierra.
20 Judá e Israel eran tan nume-
rosos como la [a]arena que está junto al mar en multitud, y comían y bebían y se alegraban.
21 Y Salomón gobernaba so-
bre todos los reinos, desde [a]el Río hasta la tierra de los filisteos y hasta el límite con Egipto; y le traían presentes, y sirvieron a Salomón todos los días de su vida.
22 Y las [a]provisiones de Salo-
món para cada día eran treinta coros de flor de harina, y sesenta coros de harina,
23 diez bueyes engordados, y
veinte bueyes de pasto y cien ovejas, sin contar los ciervos, y

4 3 *a* GEE Escriba.
b DyC 127:6.
6 *a* *Es decir,* hombres sujetos a trabajos forzados.
7 *a* 1 Rey. 12:4.
20 *a* Gén. 22:17–18.
21 *a* *Es decir,* el río Éufrates. Gén. 15:18.
22 *a* 1 Sam. 8:10–22.

las gacelas, y los corzos y las aves engordadas.

24 Porque él señoreaba en toda la región que estaba al oeste del Río, desde Tifsa hasta Gaza, sobre todos los reyes al oeste del Río; y tuvo [a]paz por todos lados a su alrededor.

25 Y Judá e Israel vivieron seguros, cada uno debajo de su [a]parra y debajo de su higuera, desde Dan hasta Beerseba, todos los días de Salomón.

26 Además de esto, Salomón tenía cuarenta mil caballos en sus caballerizas para sus carros, y doce mil jinetes.

27 Y estos gobernadores mantenían al rey Salomón y a todos los que venían a la mesa del rey Salomón, cada uno un mes, y hacían que nada faltase.

28 Hacían también traer cebada y paja para los caballos y para las bestias de carga, al lugar donde él estaba, cada uno conforme al encargo que tenía.

29 Y Dios [a]dio a Salomón [b]sabiduría y [c]entendimiento muy grandes, y grandeza de corazón como la arena que está a la orilla del mar.

30 Y la sabiduría de Salomón fue mayor que la de todos los hijos del oriente, y que toda la sabiduría de los de Egipto.

31 Y fue más sabio que todos los hombres, más que Etán, el ezraíta, y que Hemán y Calcol y Darda, hijos de Mahol; y su fama fue conocida entre todas las naciones de alrededor.

32 Y compuso tres mil [a]proverbios y mil cinco cantares.

33 También disertó acerca de los árboles, desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que nace en la pared. Asimismo disertó acerca de los animales, y de las aves, y de los reptiles y de los peces.

34 Y venían de todos los pueblos para oír la sabiduría de Salomón, y de parte de todos los [a]reyes de la tierra que habían oído de su sabiduría.

CAPÍTULO 5

Salomón solicita la ayuda de Hiram para conseguir madera para construir el templo, y éste se la da — Los israelitas labran piedras y cortan madera para el templo.

E Hiram, rey de Tiro, envió sus siervos a Salomón cuando oyó que lo habían ungido rey en lugar de su padre, porque Hiram siempre había [a]amado a David.

2 Entonces Salomón envió a decir a [a]Hiram:

3 Tú sabes que mi padre David no pudo edificar una [a]casa al nombre de Jehová su Dios, a causa de las guerras en que se vio envuelto, hasta que Jehová puso

24 *a* 1 Cró. 22:9.
25 *a* Miq. 4:4.
29 *a* GEE Inspiración, inspirar.
b GEE Sabiduría.
c GEE Entender, entendimiento.
32 *a* Prov. 1:1.
34 *a* 2 Cró. 9:23.
5 1 *a* Aquí el vocablo hebreo expresa el afecto que un amigo tenía por el otro. 1 Sam. 16:21; 18:1.
2 *a* 2 Cró. 2:3–16.
3 *a* GEE Templo, Casa del Señor.

a *sus enemigos* bajo las plantas de sus pies.
4 Y ahora Jehová mi Dios me ha dado paz por todas partes, pues no hay adversarios ni mal que temer.
5 Y he aquí que he determinado edificar una casa al nombre de Jehová mi Dios, como Jehová habló a mi padre David, diciendo: Tu hijo, a quien yo pondré en tu trono en tu lugar, él edificará la [a]casa a mi nombre.
6 Manda, pues, ahora, que me corten cedros del Líbano; y mis siervos estarán con los tuyos, y yo te daré por tus siervos el salario que tú digas, porque tú sabes bien que no hay ninguno entre nosotros que sepa labrar la madera como los sidonios.
7 Y aconteció que cuando Hiram oyó las palabras de Salomón, se alegró en gran manera y dijo: Bendito sea hoy Jehová, que ha dado un hijo sabio a David sobre este pueblo tan grande.
8 Y envió Hiram a decir a Salomón: He oído lo que me mandaste *decir;* yo haré todo lo que tú desees acerca de la madera de cedro y la madera de ciprés.
9 Mis siervos las bajarán desde el Líbano hasta el mar; y yo haré de ellas balsas para ir por mar hasta el lugar que tú me señales; y allí haré que las desaten, y tú te las llevarás y cumplirás mi deseo al dar de comer a mi casa.
10 Dio, pues, Hiram a Salomón toda la madera de cedro y de ciprés que quiso.
11 Y Salomón daba a Hiram veinte mil coros de trigo para el sustento de su familia, y veinte coros de aceite puro; esto daba Salomón a Hiram cada año.
12 Y Jehová dio a Salomón [a]sabiduría como le había prometido; y hubo paz entre Hiram y Salomón, e hicieron un pacto entre ambos.
13 Y el rey Salomón impuso [a]una leva a todo Israel, y la leva fue de treinta mil hombres,
14 y los enviaba al Líbano en relevos de diez mil cada mes, por turno; y así se quedaban un mes en el Líbano y dos meses en sus casas. Y Adoniram estaba encargado de la leva.
15 Tenía también Salomón setenta mil que llevaban las [a]cargas, y ochenta mil canteros en el monte,
16 sin contar los principales oficiales de Salomón que estaban sobre la obra, tres mil trescientos, los cuales tenían a su cargo la gente que hacía la obra.
17 Y mandó el rey que trajesen piedras grandes, piedras costosas y [a]piedras labradas para los cimientos de la casa.
18 Y los obreros de Salomón, y los de Hiram y los [a]giblitas cortaron y prepararon la madera y las piedras para edificar la casa.

CAPÍTULO 6

Salomón construye el templo — Jehová promete morar entre los

5 *a* 2 Ne. 5:16; DyC 88:119–120; 97:10–17.
12 *a* 1 Rey. 3:12.
13 *a* 1 Rey. 9:15.
15 *a* 1 Rey. 9:20–22.
17 *a* 1 Rey. 6:7.
18 *a* HEB Giblim; habitantes de Gebal. Josué 13:5.

israelitas si son obedientes — Se describen los adornos del templo.

Y ACONTECIÓ que en el año cuatrocientos ochenta después que los hijos de Israel salieron de Egipto, el cuarto año del reinado de Salomón sobre Israel, en el mes de Zif, que es el mes segundo, comenzó él a [a]edificar la casa de Jehová.

2 Y la casa que el rey Salomón edificó a Jehová tenía sesenta codos de largo, y veinte de ancho y treinta codos de alto.

3 Y el [a]pórtico delante del templo de la casa tenía veinte codos de largo, según la anchura de la casa, y su ancho delante de la casa era de diez codos.

4 E hizo a la casa [a]ventanas anchas *por dentro*, y estrechas *por fuera.*

5 Edificó también aposentos junto a las paredes de la casa y a su alrededor, adosados a las paredes de la casa alrededor del templo y del [a]lugar santísimo; e hizo cuartos laterales alrededor.

6 El aposento de abajo tenía cinco codos de ancho, y el de en medio, seis codos de ancho, y el tercero, siete codos de ancho, porque por fuera había hecho paredes escalonadas alrededor de la casa, para no empotrar *las vigas* en las paredes de la casa.

7 Y cuando se edificó la casa, la construyeron de piedras que traían ya acabadas, de tal manera que cuando la edificaban, ni martillos ni hachas se oyeron en la casa, ni ningún otro instrumento de hierro.

8 La puerta del aposento de en medio estaba al lado derecho de la casa; y se subía por una escalera de caracol al aposento de en medio, y de allí al tercero.

9 Construyó, pues, la casa y la terminó; y recubrió la casa con vigas y tablas de cedro.

10 Y así edificó aposentos de cinco codos de altura alrededor de toda la casa, todo lo cual se apoyaba en la casa con vigas de cedro.

11 Y vino la palabra de Jehová a Salomón, diciendo:

12 Con respecto a esta casa que tú edificas, si [a]andas en mis estatutos, y cumples mis decretos y guardas todos mis mandamientos andando en ellos, yo cumpliré contigo mi [b]palabra que hablé a David, tu padre;

13 y [a]habitaré en medio de los hijos de Israel y no [b]abandonaré a mi pueblo Israel.

14 Así, pues, Salomón construyó la casa y la terminó.

15 Y recubrió las paredes de la casa con tablas de cedro, revistiéndola de madera por dentro, desde el suelo de la casa hasta las paredes del techo; recubrió también el suelo con madera de ciprés.

6 1 *a* 2 Cró. 3:1–2.
3 *a* Juan 10:23; Hech. 3:11.
4 *a* *O sea,* ventanas empotradas y con celosías.
5 *a* *Es decir,* el santuario más recóndito del templo. DyC 124:39. GEE Lugar Santísimo.
12 *a* DyC 124:55. GEE Andar, andar con Dios.
b 2 Sam. 7:12–17.
13 *a* Éx. 25:8; DyC 124:24.
b Deut. 31:6–8; Josué 1:5; Heb. 13:5.

16 Asimismo edificó los veinte codos del fondo de la casa con tablas de cedro, desde el suelo hasta el techo; así hizo en la casa un santuario interior, *que es* el lugar santísimo.
17 Y la casa, esto es, la parte delantera interior, tenía cuarenta codos.
18 Y la casa estaba *recubierta* de cedro por dentro, y tenía entalladuras de calabazas silvestres y de botones de flores. Todo era cedro; ninguna piedra se veía.
19 Y preparó por dentro el lugar santísimo, que estaba en el interior de la casa, para poner allí el arca del convenio de Jehová.
20 Y el lugar santísimo tenía veinte codos de largo, y veinte de ancho y veinte de altura; y lo revistió de oro purísimo; asimismo recubrió el altar de cedro.
21 De manera que Salomón recubrió de [a]oro puro la casa por dentro, y cerró la entrada del lugar santísimo con cadenas de oro, y lo recubrió de oro.
22 Recubrió, pues, de oro toda la casa hasta terminarla; y asimismo recubrió de oro todo el [a]altar que estaba delante del lugar santísimo.
23 E hizo también en el lugar santísimo dos [a]querubines de madera de olivo, cada uno de diez codos de altura.
24 Un ala del querubín tenía cinco codos y la otra ala del querubín, otros cinco codos; así que había diez codos desde la punta de un ala hasta la punta de la otra.
25 Asimismo el otro querubín tenía diez codos, porque ambos querubines eran de un mismo tamaño y de una misma hechura.
26 La altura de uno era de diez codos, y asimismo la del otro.
27 Y puso los querubines en medio del lugar santísimo, [a]los cuales tenían extendidas sus alas, de modo que el ala de uno tocaba una pared, y el ala del otro querubín tocaba la otra pared, y las otras dos alas se tocaban la una a la otra en medio de la casa.
28 Y recubrió de oro los querubines.
29 Y talló todas las paredes de la casa alrededor con grabados de figuras de [a]querubines, de palmeras y de botones de flores, por dentro y por fuera.
30 Y recubrió de oro el piso de la casa, por dentro y por fuera.
31 Y a la entrada del lugar santísimo hizo puertas de madera de olivo; y el dintel y los postes tenían cinco esquinas.
32 Las dos puertas eran de madera de olivo; y talló en ellas figuras de querubines, y de palmeras y de botones de flores, y las recubrió de oro; y recubrió también de oro los querubines y las palmeras.
33 Igualmente hizo para la puerta del templo postes cuadrados de madera de olivo.
34 Y las dos puertas eran de madera de ciprés; y las dos hojas

21 *a* DyC 124:26–27.
22 *a* GEE Altar.
23 *a* GEE Querubines.
27 *a* Alma 42:3.
29 *a* Ezeq. 41:18–19.

de una puerta eran plegadizas,
y las dos hojas de la otra puerta
también eran plegadizas.
35 Y talló en ellas querubines,
y palmeras y botones de flores,
y recubrió de oro laminado los
grabados.
36 Y edificó el atrio interior
con tres hileras de piedras labradas,
y con una hilera de vigas
de cedro.
37 En el [a]cuarto año, en el mes
de Zif, puso los cimientos de la
casa de Jehová.
38 Y en el undécimo año, en
el mes de Bul, que es el mes octavo,
fue terminada la casa con
todos los detalles y con todo lo
especificado. La edificó, pues, en
siete años.

CAPÍTULO 7

Salomón construye también su casa — Hiram, de Tiro, hace para el templo las dos columnas, el mar de bronce fundido, las diez basas, las diez pilas y todos los enseres de ella — El mar de bronce fundido descansa sobre los lomos de doce bueyes.

DESPUÉS [a]edificó Salomón su propia
[b]casa en trece años, y la terminó toda.
2 Asimismo edificó la [a]Casa
del Bosque del Líbano, la cual
tenía cien codos de longitud, y
cincuenta codos de anchura, y
treinta codos de altura, sobre
cuatro hileras de columnas de
cedro, con vigas de cedro sobre
las columnas.
3 Y estaba cubierta de tablas
de cedro sobre las vigas, que se
apoyaban en cuarenta y cinco columnas;
cada hilera tenía quince
columnas.
4 Y había tres hileras de ventanas,
una ventana frente a la otra
en grupos de tres.
5 Y todas las puertas y los postes
eran cuadrados, y una ventana
estaba frente a la otra, en grupos de tres.
6 También hizo un pórtico de
columnas, que tenía una longitud
de cincuenta codos, y una
anchura de treinta codos; y un
pórtico estaba delante de las primeras
columnas con sus columnas,
y una cubierta en su parte
delantera.
7 Hizo asimismo el pórtico del
trono en el que había de juzgar,
el pórtico del juicio, y lo recubrió
de cedro de un lado del suelo al
otro.
8 Y en la casa en que él moraba,
había otro atrio dentro del pórtico,
de obra semejante a ésta.
Edificó también Salomón una
casa de la misma obra de este
pórtico para la hija de Faraón, a la
que había tomado por esposa.
9 Todas aquellas *obras* eran de
piedras costosas, labradas y aserradas
con sierras según las medidas,
así por dentro como por
fuera, desde el cimiento hasta los
remates, y asimismo por fuera
hasta el gran atrio.
10 Y el cimiento era de piedras

6 37 *a* 1 Rey. 6:1.
7 1 *a* Ecle. 2:4–11.
b 1 Rey. 3:1.
2 *a* Isa. 22:8.

costosas, piedras grandes, piedras de diez codos y piedras de ocho codos.

11 Y de allí hacia arriba eran también piedras costosas, labradas conforme a sus medidas, y cedro.

12 Y en el gran atrio alrededor había tres hileras de piedras labradas, y una hilera de vigas de cedro, y así también en el atrio interior de la casa de Jehová, y en el pórtico de la casa.

13 Y envió el rey Salomón e hizo venir de Tiro a [a]Hiram,

14 hijo de una viuda de la tribu de Neftalí, y su padre era un hombre de Tiro, artífice en bronce; y estaba lleno de [a]sabiduría, y de inteligencia y de saber en toda obra de bronce. Éste, pues, vino al rey Salomón e hizo toda su obra.

15 Y vació dos columnas de bronce, cada una de dieciocho [a]codos de altura, y rodeaba a una y otra columna un hilo de doce codos.

16 Hizo también dos capiteles de bronce fundido, para que fuesen puestos sobre las cabezas de las columnas. La altura de un capitel era de cinco codos, y la del otro capitel también de cinco codos.

17 Había trenzas a manera de red, y unos cordones a manera de cadenas para los capiteles que *se habían de poner* sobre las cabezas de las columnas; siete para cada capitel.

18 E hizo las columnas y dos hileras alrededor de la red para recubrir con ellas los capiteles que estaban en las cabezas *de las columnas* con las granadas, y de la misma forma hizo en el otro capitel.

19 Y los capiteles que estaban sobre las columnas en el pórtico tenían forma de lirios y eran de cuatro codos.

20 Y había también capiteles sobre las dos columnas, junto a la protuberancia que estaba al lado de la red; y había doscientas granadas en hileras alrededor de los dos capiteles.

21 Y erigió estas columnas en el pórtico del templo; y cuando hubo alzado la columna del lado derecho, le puso por nombre Jaquín; y cuando hubo alzado la columna del lado izquierdo, llamó su nombre Boaz.

22 Y *puso* en las cabezas de las columnas un tallado *en forma* de lirios, y así se acabó la obra de las columnas.

23 Hizo asimismo un [a]mar de bronce fundido, de diez codos de un lado al otro, perfectamente redondo; y su altura era de cinco codos, y lo ceñía alrededor un cordón de treinta codos.

24 Y rodeaban aquel mar por debajo de su borde, todo alrededor, unas bolas como calabazas, diez en cada codo, que ceñían el mar alrededor en dos hileras, las cuales habían sido fundidas junto con el mar.

25 Descansaba sobre doce bueyes; tres miraban al norte, y tres

13 *a* 2 Cró. 2:12–16.
14 *a* Éx. 35:35; 36:1–2.
15 *a* Jer. 52:21. GEE Codo.
23 *a* 2 Rey. 16:17. GEE Bautismo, bautizar.

miraban al occidente, y tres miraban al sur y tres miraban al oriente; sobre éstos se apoyaba el mar, y las ancas de ellos estaban hacia la parte de adentro.

26 Y el grosor *del mar* era de un palmo, y su borde era labrado como el borde de un cáliz de flor de lis; y cabían en él dos mil [a]batos.

27 Hizo también diez [a]basas de bronce, siendo la longitud de cada basa de cuatro codos, y la anchura de cuatro codos y de tres codos la altura.

28 Asimismo la obra de las basas era ésta: tenían unos tableros, los cuales estaban entre molduras;

29 y sobre aquellos tableros que estaban entre las molduras había *figuras* de leones, y de bueyes y de [a]querubines; y sobre las molduras de la basa, tanto encima como debajo de los leones y de los bueyes, había [b]unas guirnaldas de bajo relieve.

30 Y cada basa tenía cuatro ruedas de bronce, con ejes de bronce, y en sus cuatro esquinas había unos soportes de fundición, debajo de la fuente, con guirnaldas a cada lado.

31 Y la boca de la pila entraba un codo en el remate *que salía* para arriba de la basa, y era su boca redonda, de la misma hechura del remate, y era de un codo y medio. Había también sobre la boca entalladuras con sus tableros, *los cuales eran* cuadrados, no redondos.

32 Las cuatro ruedas estaban debajo de los tableros, y los soportes de los ejes de las ruedas salían de la misma basa. La altura de cada rueda era de un codo y medio.

33 Y la hechura de las ruedas era como la hechura de las ruedas de un carro; los soportes de sus ejes, sus rayos, y sus cubos y sus cinchos, todo era de fundición.

34 Asimismo los cuatro soportes de las cuatro esquinas de cada basa, y los soportes eran de la misma basa.

35 Y en lo alto de la basa había una banda circular de medio codo de altura; y encima de la basa sus molduras y marcos, *los cuales eran* de una sola pieza.

36 Y en las tablas de las molduras y en los tableros grabó entalladuras de querubines, y de leones y de palmeras, según el espacio de cada uno, y alrededor otros adornos.

37 De esta forma hizo diez basas fundidas de una misma manera, de una misma medida y de una misma entalladura.

38 Hizo también diez [a]fuentes de bronce; cada fuente contenía cuarenta batos, y cada una era de cuatro codos; y *asentó* una fuente sobre cada una de las diez basas.

39 Y puso cinco basas al lado derecho de la casa, y las otras cinco al lado izquierdo, y asentó el mar al lado derecho de la casa, hacia el sureste.

40 Asimismo Hiram hizo fuentes, y tenazas y tazones. Así

26 *a* *Es decir,* un bato equivale aproximadamente a 31 litros.
27 *a* 2 Rey. 25:13.
29 *a* GEE Querubines.
b HEB coronas colgantes labradas.
38 *a* 2 Cró. 4:6.

acabó toda la obra que hizo para el rey Salomón para la casa de Jehová,
41 *a saber*: Dos columnas, y las partes redondas de los capiteles que estaban en lo alto de las dos columnas; y dos redes que cubrían las dos partes redondas de los capiteles que estaban sobre la cabeza de las columnas;
42 y cuatrocientas granadas para las dos redes, dos hileras de granadas en cada red, para cubrir las dos partes redondas que estaban sobre las cabezas de las columnas;
43 y las diez basas, y las diez fuentes sobre las basas;
44 y un mar, y doce bueyes debajo del mar;
45 y calderos, y tenazas y tazones; y todos los utensilios que Hiram hizo para el rey Salomón, para la casa de Jehová, eran de bronce bruñido.
46 Todo lo hizo fundir el rey en la llanura del Jordán, en tierra arcillosa, entre Sucot y Saretán.
47 Y dejó Salomón todos los utensilios sin pesarlos, por la gran cantidad *de ellos*, ni tampoco se determinó el peso del bronce.
48 Entonces hizo Salomón todos los enseres que pertenecían a la casa de Jehová: el altar de oro, y la mesa, también de oro, sobre la cual estaban los [a]panes de la proposición,
49 y cinco candeleros de oro purísimo al lado derecho, y otros cinco al lado izquierdo, delante del [a]lugar santísimo; con las flores, y las lámparas y las tenazas de oro;
50 asimismo las copas, y las despabiladeras, y los tazones, y las cucharillas, y los incensarios, todo de oro purísimo; también eran de oro las bisagras de las puertas de la casa de adentro, las del [a]lugar santísimo, y las de las puertas del templo.
51 Así se terminó toda la obra que dispuso hacer el rey Salomón para la [a]casa de Jehová. Y metió Salomón lo que David su padre había [b]dedicado: la plata, el oro y los utensilios, y lo puso *todo* entre los tesoros de la casa de Jehová.

CAPÍTULO 8

El arca, que contiene las dos tablas de piedra, es colocada en el lugar santísimo — La gloria de Jehová llena el templo — Salomón ofrece la oración dedicatoria — Pide bendiciones temporales y espirituales sobre el Israel arrepentido y suplicante — El pueblo ofrece sacrificios y adora durante catorce días.

Entonces reunió Salomón ante sí, en Jerusalén, a los [a]ancianos de Israel, y a todos los jefes de las tribus y a los [b]principales de las familias de los hijos de Israel, para hacer subir el arca del

48 *a* heb los panes de la presencia o que se presentan delante del rostro (de Dios).
49 *a* gee Lugar Santísimo.
50 *a* gee Lugar Santísimo.
51 *a* gee Templo, Casa del Señor.
b 2 Sam. 8:10–11.
8 1 *a* 2 Cró. 5:2–14. gee Élder (anciano).
b También líderes.

convenio de Jehová de la ciudad
de David, que es Sión.
2 Y se reunieron ante el rey Salo-
món todos los hombres de Israel
en la [a]fiesta del mes de Etanim,
que es el mes séptimo.
3 Y llegaron todos los ancianos
de Israel, y los [a]sacerdotes levan-
taron el arca.
4 Y llevaron el [a]arca de Jehová,
y el [b]tabernáculo de reunión y
todos los utensilios sagrados que
estaban en el tabernáculo, los
cuales llevaban los sacerdotes y
los levitas.
5 Y el rey Salomón, y toda la
congregación de Israel que ante
él se había reunido, estaban con
él delante del arca, [a]sacrificando
ovejas y bueyes, que por la can-
tidad no se podían contar ni
numerar.
6 Y los sacerdotes llevaron el
arca del convenio de Jehová a su
lugar en el santuario de la casa,
en el [a]lugar santísimo, debajo de
las alas de los querubines.
7 Porque los [a]querubines tenían
extendidas las alas sobre el lugar
del arca, y así cubrían los que-
rubines el arca y sus varas por
encima.
8 Y sacaron las [a]varas de ma-
nera que los extremos de las va-
ras se dejaban ver desde el lugar
santo, que estaba delante del lu-
gar santísimo, pero no se veían
desde afuera; y así han quedado
hasta hoy.
9 En el arca no había ninguna
cosa aparte de las dos [a]tablas de
piedra que allí había puesto Moi-
sés en [b]Horeb, donde Jehová hizo
un convenio con los hijos de Is-
rael, cuando salieron de la tierra
de Egipto.
10 Y aconteció que cuando los
sacerdotes salieron del santuario,
la [a]nube llenó la casa de Jehová.
11 Y los sacerdotes no pudie-
ron permanecer para ministrar
a causa de la nube, porque la
[a]gloria de Jehová había llenado
la casa de Jehová.
12 Entonces dijo [a]Salomón: Je-
hová ha dicho que él habitaría en
la [b]oscuridad de la nube.
13 Ciertamente he [a]edificado
una [b]casa majestuosa, una mo-
rada para ti, lugar en el que tú
[c]habites para siempre.
14 Y volvió el rey su rostro y
[a]bendijo a toda la congregación
de Israel; y toda la congregación
de Israel estaba de pie.
15 Y dijo: Bendito sea Jehová,
Dios de Israel, que habló con
su boca a David, mi padre, y
con su mano lo ha cumplido,
diciendo:
16 Desde el día en que saqué a
mi pueblo Israel de Egipto, no
he escogido ciudad de todas las
tribus de Israel para edificar una

2 *a* Lev. 23:34;
1 Rey. 8:65.
3 *a* Núm. 4:15;
2 Cró. 5:4–5.
4 *a* GEE Arca del pacto.
b GEE Tabernáculo.
5 *a* GEE Sacrificios.
6 *a* GEE Lugar Santísimo.
7 *a* GEE Querubines.
8 *a* Lev. 23:34;
1 Rey. 8:65.
9 *a* Éx. 40:20–21.
GEE Diez
Mandamientos.
b Deut. 4:10–13.
GEE Sinaí, monte.
10 *a* DyC 84:5.
11 *a* GEE Gloria.
12 *a* 2 Cró. 6:1–42.
b Éx. 20:21; Sal. 97:2.
13 *a* 2 Sam. 7:12–13.
b GEE Templo, Casa
del Señor.
c Éx. 15:17–18.
14 *a* 2 Sam. 6:18.
GEE Bendecido,
bendecir, bendición.

casa en la cual estuviese mi nombre, aunque escogí a [a]David para que gobernase sobre mi pueblo Israel.

17 Y mi padre David tuvo en el corazón edificar una casa al nombre de Jehová, Dios de Israel.

18 Pero Jehová dijo a David, mi padre: Por cuanto tuviste en tu corazón edificar una casa a mi nombre, bien has hecho en tener tal deseo en tu corazón;

19 pero tú no edificarás la casa, sino tu hijo que saldrá de tus lomos, él edificará la casa a mi nombre.

20 Y Jehová ha cumplido su palabra que había dicho; porque yo me he levantado en lugar de David, mi padre, y me he sentado en el trono de Israel, como Jehová había dicho, y he edificado la casa al nombre de Jehová, Dios de Israel.

21 Y he dispuesto un lugar allí para el arca, en la cual está el [a]convenio de Jehová que él hizo con nuestros padres cuando los sacó de la tierra de Egipto.

22 Entonces se puso Salomón delante del altar de Jehová, en presencia de toda la congregación de Israel, y [a]extendiendo sus manos al cielo,

23 dijo: Oh [a]Jehová Dios de Israel, no hay [b]Dios como tú, ni arriba en los cielos ni abajo en la tierra, que [c]guardas el convenio y la misericordia a tus siervos que [d]andan delante de ti con todo su corazón;

24 que has cumplido a tu siervo David, mi padre, lo que le dijiste; lo dijiste con tu boca y con tu mano lo has cumplido, como *sucede* en este día.

25 Ahora, pues, oh Jehová, Dios de Israel, cumple a tu siervo David, mi padre, lo que le prometiste, diciendo: No te faltará varón delante de mí que se siente en el trono de Israel, [a]con tal que tus hijos guarden su camino y anden delante de mí como tú has andado delante de mí.

26 Ahora, pues, oh Dios de Israel, te ruego que se cumpla tu palabra que dijiste a tu siervo David, mi padre.

27 Pero, ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, y [a]los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado?

28 Con todo, tú atenderás a la [a]oración de tu siervo y a su plegaria, oh Jehová, Dios mío, escuchando el clamor y la oración que tu siervo hace hoy delante de ti:

29 que estén tus ojos abiertos de noche y de día sobre esta casa, sobre este [a]lugar del cual has dicho: Mi [b]nombre estará allí; y que escuches la oración que tu siervo haga hacia este lugar.

30 Escucha, pues, la oración de tu siervo y de tu pueblo Israel;

16 *a* 1 Sam. 16:1; 2 Cró. 6:5–6.
21 *a* Deut. 31:26.
22 *a* Éx. 9:29.
23 *a* DyC 109:1–80.
b 1 Sam. 2:1–10; Mos. 4:9.
c Deut. 7:9.
d GEE Andar, andar con Dios.
25 *a* HEB si tan sólo tus…
27 *a* 2 Cró. 2:6. GEE Cielo.
28 *a* GEE Oración.
29 *a* Deut. 12:5–28; 2 Cró. 7:12.
b 2 Rey. 21:4; DyC 18:21–28; 97:15–17.

cuando oren hacia este lugar, escucha tú en el lugar de tu habitación en los cielos; escucha y perdona.
31 Si alguno peca contra su prójimo, y le toman [a]juramento haciéndole jurar, y llega el juramento ante tu altar en esta casa,
32 escucha desde el cielo, y actúa, y [a]juzga a tus siervos, condenando al malvado, haciendo recaer su proceder sobre su cabeza, y justificando al justo para darle conforme a su [b]justicia.
33 Cuando tu pueblo Israel [a]caiga delante de sus enemigos, por haber [b]pecado contra ti, y [c]se vuelva a ti y [d]confiese tu nombre, y ore, y te ruegue y te suplique en esta casa,
34 entonces escucha tú en los cielos, y [a]perdona el pecado de tu pueblo Israel, y hazlos volver a la [b]tierra que diste a sus padres.
35 Cuando el cielo se [a]cierre y no llueva, por haber ellos pecado contra ti, y oren hacia este lugar, y confiesen tu nombre, y se vuelvan de su pecado, cuando tú los aflijas,
36 escucha tú en los cielos, y perdona el pecado de tus siervos y de tu pueblo Israel, para que les [a]enseñes el buen camino por el que deben [b]andar; y envía lluvias sobre tu tierra, la cual diste a tu pueblo por heredad.
37 Si en la tierra hay hambre, o pestilencia, o tizoncillo, o añublo, o langosta o saltamontes; y si sus enemigos los sitian en [a]la tierra de sus ciudades, cualquier [b]plaga o [c]enfermedad que haya,
38 toda oración y toda súplica que haga cualquier hombre, o todo tu pueblo Israel, cuando cualquiera sienta el remordimiento de su corazón, y extienda sus manos hacia esta casa,
39 escucha tú en los cielos, en el lugar de tu morada, y perdona, y actúa, y da a cada uno conforme a sus caminos, cuyo corazón tú conoces (porque sólo tú conoces el [a]corazón de todos los hijos de los hombres);
40 para que te [a]teman todos los días que vivan sobre la faz de la tierra que tú diste a nuestros padres.
41 Asimismo el [a]extranjero, que no sea de tu pueblo Israel, que haya venido de [b]lejanas tierras a causa de tu nombre
42 (porque [a]oirán de tu gran nombre, y de tu [b]mano poderosa, y de [c]tu brazo extendido), y llegue a orar a esta casa,
43 escucha tú en los cielos, en el lugar de tu morada, y haz

31 *a* *O sea,* se le requiera prestar juramento. GEE Juramento.
32 *a* GEE Justicia.
b GEE Rectitud, recto.
33 *a* Lev. 26:14–20.
b DyC 103:8.
c GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
d GEE Confesar, confesión.
34 *a* GEE Perdonar.
b GEE Tierra prometida.
35 *a* Deut. 11:10–17; Éter 4:9.
36 *a* 2 Ne. 25:28; 33:10.
b GEE Andar, andar con Dios.
37 *a* *O sea,* en cualquiera de sus ciudades.
b GEE Maldecir, maldiciones.
c GEE Enfermedad, enfermo.
39 *a* DyC 6:16. GEE Pensamientos.
40 *a* GEE Temor—Temor de Dios.
41 *a* Efe. 2:19–20. GEE Adopción.
b Isa. 2:2–5; DyC 64:42–43.
42 *a* GEE Obra misional.
b Deut. 3:24.
c Jacob 6:4–5.

conforme a todo aquello por lo
cual el extranjero haya clamado
a ti, para que [a]todos los pueblos
de la tierra conozcan tu nombre
y te teman, como tu pueblo Is-
rael, y entiendan que tu nombre
es invocado sobre esta casa que
yo he edificado.
44 Si tu pueblo sale a la batalla
contra sus enemigos por el ca-
mino que tú los [a]envíes, y oran
a Jehová hacia la ciudad que tú
elegiste, y hacia la casa que yo he
edificado a tu nombre,
45 escucha tú en los cielos su
oración y su súplica, y [a]hazles
justicia.
46 Si pecan contra ti (porque no
hay hombre que [a]no peque), y tú,
airado contra ellos, los [b]entregas
al enemigo, para que los [c]lleven
cautivos a tierra [d]enemiga, sea
lejos o cerca,
47 y si ellos [a]vuelven en sí en la
tierra adonde los hayan llevado
cautivos, si se arrepienten, y oran
a ti en la tierra de los que los lle-
varon cautivos y dicen: [b]Hemos
pecado, hemos hecho lo malo,
hemos cometido iniquidad;
48 y si [a]se vuelven a ti de todo
su corazón y de toda su alma, en
la tierra de sus enemigos que los
hayan llevado cautivos, y oran a
ti hacia su [b]tierra, que tú diste a
sus padres, *hacia* la [c]ciudad que
tú elegiste y la [d]casa que yo he
edificado a tu nombre,
49 [a]escucha tú en los [b]cielos, en
el lugar de tu morada, su oración
y su súplica, y hazles justicia;
50 y [a]perdona a tu pueblo que
ha pecado contra ti, y todas las
transgresiones que hayan come-
tido contra ti; y haz que tengan
de ellos [b]misericordia los que los
hayan llevado cautivos para que
tengan compasión de ellos,
51 porque ellos son tu [a]pueblo
y tu [b]heredad que tú sacaste de
Egipto, de en medio del horno
de hierro.
52 Estén tus ojos abiertos a la
oración de tu siervo, y a la ple-
garia de tu pueblo Israel, para
escucharlos en todo aquello por
lo que te invoquen;
53 pues tú los [a]apartaste para
ti como [b]heredad tuya de entre
[c]todos los pueblos de la tierra,
como lo dijiste por medio de Moi-
sés tu siervo, cuando tú sacaste
a nuestros padres de Egipto, oh
Señor Jehová.
54 Y sucedió que cuando acabó
Salomón de [a]hacer a Jehová toda
esta oración y súplica, se levantó
de delante del altar de Jehová, de
estar de rodillas con sus manos
extendidas hacia el cielo.

43 *a* Josué 4:24. GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
44 *a* DyC 98:33.
45 *a* *O sea,* favorece su causa.
46 *a* GEE Pecado.
b Mos. 12:2.
c GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
d Lev. 26:44.
47 *a* *Es decir,* si lo consideraran en su corazón, si recapacitaran.
b Dan. 9:4–14.
48 *a* Jer. 29:11–14. GEE Israel—La congregación de Israel.
b Dan. 6:10.
c GEE Jerusalén.
d GEE Templo, Casa del Señor.
49 *a* Mos. 21:14–15. GEE Oración.
b GEE Cielo.
50 *a* GEE Perdonar.
b GEE Compasión.
51 *a* Deut. 7:6–8; 2 Ne. 29:14; 3 Ne. 16:8–15.
b GEE Primogenitura.
53 *a* Éx. 33:16; 3 Ne. 15:19–20.
b Moisés 1:26.
c GEE Gentiles.
54 *a* 2 Cró. 7:1–3.

55 Y puesto en pie, bendijo a
toda la congregación de Israel,
diciendo en voz alta:
56 ¡Bendito sea Jehová, que
ha dado [a]reposo a su pueblo Israel, conforme a todo lo que él
había dicho! Ninguna [b]palabra
de todas sus [c]promesas que expresó por Moisés, su siervo, ha
[d]faltado.
57 Esté con nosotros Jehová
nuestro Dios, como estuvo con
nuestros padres, y no nos desampare ni nos deje;
58 incline nuestro corazón hacia
él, para que andemos en todos
sus caminos y [a]guardemos sus
[b]mandamientos y sus estatutos y
sus decretos, los cuales mandó a
nuestros padres.
59 Y que éstas mis palabras
con que he orado delante de
Jehová estén cerca de Jehová
nuestro Dios de día y de noche, para que él proteja la causa
de su siervo, y de su pueblo
Israel, según la necesidad de
cada día,
60 a fin de que [a]todos los pueblos de la tierra sepan que Jehová
es [b]Dios, y que [c]no *hay* otro.
61 Sea, pues, [a]perfecto vuestro
[b]corazón para con Jehová nuestro
Dios, andando en sus estatutos y
guardando sus mandamientos,
como en el día de hoy.
62 Entonces el rey, y todo Israel
con él, [a]ofrecieron sacrificios delante de Jehová.
63 Y [a]sacrificó Salomón como
ofrendas de paz, las cuales ofreció
a Jehová, veintidós mil bueyes y
ciento veinte mil ovejas. Así dedicaron el rey y todos los hijos de
Israel la casa de Jehová.
64 Aquel mismo día santificó el rey la parte central del
atrio que estaba delante de la
casa de Jehová, porque ofreció
allí los holocaustos, y las ofrendas y la grasa de las ofrendas
de paz, por cuanto el [a]altar de
bronce que estaba delante de
Jehová era pequeño y no cabían
en él los holocaustos, y las ofrendas y la grasa de las ofrendas
de paz.
65 En aquel tiempo Salomón
hizo [a]fiesta, y con él todo Israel,
una gran congregación, desde la
entrada de Hamat hasta el río de
Egipto, delante de Jehová nuestro Dios, durante [b]siete días y
otros siete días, esto es, durante
catorce días.
66 Y al [a]octavo día despidió al
pueblo, y ellos, bendiciendo al
rey, se fueron a sus casas alegres
y gozosos de corazón por todo
el bien que Jehová había hecho
a David, su siervo, y a su pueblo Israel.

56 *a* GEE Descansar, descanso (reposo).
b Moisés 4:30.
c GEE Abraham, Convenio de.
d Josué 21:45; DyC 1:38.
58 *a* GEE Ley de Moisés; Obediencia, obediente, obedecer.
b GEE Mandamientos de Dios.
60 *a* GEE Obra misional.
b Deut. 4:39.
c Mos. 5:8.
61 *a* GEE Perfecto.
b 1 Cró. 28:9. GEE Corazón.
62 *a* 2 Cró. 7:4–10.
63 *a* GEE Sacrificios.
64 *a* 2 Cró. 4:1.
65 *a* Lev. 23:34; 1 Rey. 8:2.
b *Es decir,* siete días antes de la fiesta de los tabernáculos y siete días después de ella.
66 *a* 2 Cró. 7:8–10.

CAPÍTULO 9

Jehová se le aparece nuevamente a Salomón — Jehová promete grandes bendiciones si los israelitas son obedientes y advierte de grandes maldiciones si se apartan de él — Salomón reina con esplendor — Impone tributo sobre los que no son israelitas y construye una flota de naves.

Y ACONTECIÓ que cuando Salo-
món hubo [a]acabado la obra de
la [b]casa de Jehová, y la [c]casa real
y todo lo que Salomón quiso
hacer,
2 Jehová se le apareció a Salo-
món por segunda vez, como se le
había aparecido en [a]Gabaón.
3 Y le dijo Jehová: Yo he oído tu
[a]oración y tu ruego que has hecho
en mi presencia. Yo he santificado
esta casa que tú has edificado
para poner mi nombre en ella
para siempre; y en ella estarán
mis ojos y mi corazón todos los
días.
4 Y si tú [a]andas delante de mí,
como anduvo [b]David, tu padre,
con [c]integridad de corazón y
con rectitud, haciendo todas las
cosas que yo te he mandado y
[d]guardando mis estatutos y mis
decretos,
5 yo afirmaré el [a]trono de tu
reino sobre Israel para siempre,
como hablé a tu padre David,
diciendo: No faltará de ti varón
en el trono de Israel.
6 Pero si obstinadamente
os apartáis de mí, vosotros y
vuestros hijos, y [a]no guardáis
mis mandamientos y mis es-
tatutos que yo he puesto de-
lante de vosotros, sino que vais
y servís a [b]dioses ajenos, y los
adoráis,
7 yo [a]talaré a Israel de sobre la
faz de la tierra que les he entre-
gado; y esta casa que he santifi-
cado a mi nombre, yo la echaré
de delante de mí, e Israel será
por proverbio y escarnio a todos
los pueblos.
8 Y esta casa que estaba en gran
estima, cualquiera que pase por
ella se asombrará y en son de
burla siseará, y dirá: ¿Por qué ha
[a]hecho así Jehová a esta tierra y
a esta casa?
9 Y le dirán: Por cuanto abando-
naron a Jehová su Dios, que había
sacado a sus padres de la tierra de
Egipto, y echaron mano a dioses
ajenos, y los adoraron y los sir-
vieron; por eso ha traído Jehová
sobre ellos todo este mal.
10 Y aconteció al cabo de veinte
años, en los que Salomón había
edificado las dos casas, la casa de
Jehová y la casa real
11 (para las cuales Hiram, rey
de Tiro, le había llevado a Salo-
món madera de cedro y de ciprés
y cuanto oro él quiso), que el rey

9 1 *a* 2 Cró. 7:11–22.
b 2 Ne. 5:16; DyC 109:4.
c 1 Rey. 7:1.
2 *a* 1 Rey. 3:5.
3 *a* DyC 67:1.
4 *a* 1 Rey. 6:12.
b 1 Rey. 15:5.
c GEE Integridad.
d GEE Rectitud, recto.
5 *a* 2 Sam. 7:12–16; Sal. 132:11–12.
6 *a* GEE Inicuo, iniquidad.
b 1 Rey. 11:9–13. GEE Idolatría.
7 *a* 2 Rey. 17:23. GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
8 *a* Deut. 29:24–26.

Salomón dio a Hiram veinte ciudades en la tierra de Galilea.
12 E Hiram salió de Tiro para ver las ciudades que Salomón le había dado, y no le gustaron.
13 Y dijo: ¿Qué ciudades son éstas que me has dado, [a]hermano? Y les puso por nombre la tierra de [b]Cabul, nombre que tiene hasta hoy.
14 E Hiram había enviado al rey ciento veinte talentos de oro.
15 Y ésta es la razón de la [a]leva que el rey Salomón impuso para edificar la casa de Jehová, y su propia casa, y [b]Milo, y el muro de Jerusalén, y Hazor, y Meguido y Gezer.
16 [a]Faraón, el rey de Egipto, había subido y tomado Gezer, y la había quemado, y había dado muerte a los cananeos que habitaban la ciudad, y la había dado de regalo a su [b]hija, la mujer de Salomón.
17 Reconstruyó, pues, Salomón Gezer, y Bet-horón la de abajo,
18 y Baalat, y Tadmor en tierra del desierto;
19 asimismo todas las ciudades donde Salomón tenía provisiones, y las ciudades de los carros, y las ciudades de la gente de a caballo y todo lo que Salomón deseó edificar en Jerusalén, en el Líbano y en toda la tierra de su dominio.
20 A todos los pueblos que quedaron de los amorreos, heteos, ferezeos, heveos y jebuseos (que no eran de los hijos de Israel,
21 a sus [a]descendientes que quedaron en la tierra después de ellos, que los hijos de Israel no pudieron destruir), hizo Salomón que [b]sirviesen con tributo laboral hasta hoy.
22 Pero a ninguno de los hijos de Israel impuso Salomón servicio, sino que eran hombres de guerra, o sus criados, o sus príncipes, o sus capitanes, o comandantes de sus carros o su gente de a caballo.
23 Y los que Salomón había hecho jefes de los capataces sobre las obras eran quinientos cincuenta, quienes estaban sobre el pueblo que trabajaba en aquella obra.
24 Y cuando subió la hija de Faraón de la ciudad de David a su casa que *Salomón* le había edificado, entonces él edificó Milo.
25 Y [a]ofrecía Salomón [b]tres veces cada año holocaustos y ofrendas de paz sobre el altar que él edificó a Jehová, y quemaba incienso sobre el altar que estaba delante de Jehová. Y terminó la casa.
26 Hizo también el rey Salomón una flota de naves en Ezión-geber, que está junto a Elot en la ribera del Mar Rojo, en la tierra de Edom.

13 *a* *O sea,* amigo.
b HEB territorio limitado o cerrado, reducido.
15 *a* 1 Rey. 5:13.
b La raíz hebrea indica un muro de contención adosado y relleno o una elevación como parte de un baluarte de defensa.
2 Sam. 5:9.
16 *a* 1 Rey. 3:1.
b 1 Rey. 11:1–3.
21 *a* 1 Cró. 22:2.
b *O sea,* sometidos a trabajos forzados.
1 Rey. 5:15–16.
25 *a* GEE Ofrenda.
b 2 Cró. 8:12–13.

27 Y envió Hiram en ellos a sus siervos, marineros y diestros en el mar, con los siervos de Salomón,

28 los cuales fueron a Ofir y tomaron de allí oro, cuatrocientos veinte talentos, y lo llevaron al rey Salomón.

CAPÍTULO 10

La reina de Sabá visita a Salomón — La riqueza y la sabiduría de Salomón exceden a las de todos los reyes de la tierra.

Y CUANDO la [a]reina de Sabá oyó de la fama de Salomón en relación al nombre de Jehová, vino a probarle con preguntas difíciles.

2 Y vino a Jerusalén con una gran comitiva, con camellos cargados de especias, y oro en gran abundancia y piedras preciosas. Y cuando se presentó ante Salomón, le expuso todo lo que en su corazón tenía.

3 Y Salomón le contestó todas sus preguntas; no hubo ninguna cosa escondida que el rey no le declarase.

4 Y cuando la reina de Sabá vio toda la sabiduría de Salomón, y la casa que había edificado,

5 así como la comida de su mesa, y los asientos que ocupaban sus siervos, y la apariencia y los vestidos de los que le servían, y sus maestresalas y los holocaustos que ofrecía en la casa de Jehová, se quedó sin aliento.

6 Y dijo al rey: Es verdad lo que oí en mi tierra de tus cosas y de tu sabiduría;

7 pero yo no creía las palabras hasta que he venido, y mis ojos han visto que ni aun se me dijo la mitad. Tu sabiduría y tus bienes son mayores que la fama que yo había oído.

8 ¡Dichosos tus hombres, dichosos éstos tus siervos, que están continuamente delante de ti y oyen tu sabiduría!

9 ¡Bendito sea Jehová tu Dios que se agradó de ti para ponerte en el trono de Israel! Porque Jehová ha amado siempre a Israel, y te ha puesto como rey para que gobiernes con derecho y justicia.

10 Y dio ella al rey ciento veinte talentos de oro, y mucha especiería y piedras preciosas. Nunca vino tan gran cantidad de especias, como la que la reina de Sabá dio al rey Salomón.

11 La flota de Hiram, que había traído el oro de Ofir, traía también de Ofir gran cantidad de madera de sándalo y piedras preciosas.

12 Y de la madera de sándalo hizo el rey balaustres para la casa de Jehová y para la casa del rey, arpas también y salterios para los cantores. Nunca vino tanta madera de sándalo, ni se ha visto hasta hoy.

13 Y el rey Salomón dio a la reina de Sabá todo lo que ella quiso y todo lo que pidió, además de lo que el rey Salomón le dio conforme a su real generosidad.

10 1 *a* Mateo 12:42.

Y ella se volvió y se fue a su tierra con sus criados.
14 El peso del oro que Salomón recibía cada año era de seiscientos sesenta y seis talentos de oro,
15 sin contar lo de los mercaderes, y el comercio, y lo de todos los reyes de Arabia y de los gobernantes de la tierra.
16 Hizo también el rey Salomón doscientos escudos grandes de oro batido; seiscientos *siclos* de oro empleó en cada escudo.
17 Asimismo trescientos escudos de oro batido, en cada uno de los cuales empleó tres libras de oro; y los puso el rey en la [a]Casa del Bosque del Líbano.
18 Hizo también el rey un gran trono de marfil, el cual recubrió de oro purísimo.
19 Seis gradas tenía el trono, y la parte alta era redonda por el respaldo, con brazos a uno y otro lado del asiento, junto a los cuales estaban colocados dos leones.
20 Había también doce leones puestos allí sobre las seis gradas, a uno y otro lado; en ningún otro reino se había hecho *un trono* semejante.
21 Y todos los vasos de beber del rey Salomón eran de oro, y asimismo toda la vajilla de la Casa del Bosque del Líbano era de oro fino; no había nada de plata; pues en tiempos de Salomón no era apreciada.
22 Pues el rey tenía en el mar una flota *de naves que salía* de [a]Tarsis, con la flota de Hiram; una vez cada tres años venía la flota de Tarsis y traía oro, plata, marfil, monos y pavos reales.
23 Así excedía el rey Salomón a todos los reyes de la tierra en [a]riquezas y en sabiduría.
24 Toda la tierra procuraba *ver* el rostro de Salomón, para oír la sabiduría que Dios había puesto en su corazón.
25 Y todos le llevaban año tras año sus presentes: artículos de oro y de plata, vestidos, armas, especias aromáticas, caballos y mulos.
26 Y juntó Salomón carros y gente de a caballo; y tenía [a]mil cuatrocientos carros y doce mil jinetes, los cuales puso en las ciudades de los carros y junto al rey en Jerusalén.
27 E hizo el rey que en Jerusalén hubiera tanta plata como piedras, y que abundaran los cedros como los sicómoros que están por los campos.
28 E importaban caballos de Egipto y de Coa para Salomón, porque los mercaderes del rey los compraban allí.
29 Y un carro que se traía de Egipto valía seiscientas piezas de plata, y un caballo ciento cincuenta; y asimismo los adquirían, también por medio de ellos, para todos los reyes de los heteos y de Siria.

CAPÍTULO 11

Salomón se casa con mujeres que no

17 *a Es decir,* la residencia del rey.
22 *a* Ezeq. 27:12.
23 *a* 1 Rey. 3:11–13.
26 *a* 1 Rey. 4:26.

son israelitas y sus esposas desvían el corazón del rey hacia la adoración de dioses falsos — Jehová levanta adversarios en contra de él, entre ellos a Jeroboam hijo de Nabat — Ahías promete a Jeroboam que será rey de diez tribus — Salomón muere y Roboam reina en su lugar.

Pero el rey [a]Salomón amó, ade-
más de la hija de [b]Faraón, a mu-
chas [c]mujeres extranjeras, a las
de Moab, a las de Amón, a las
de Edom, a las de Sidón y a las
heteas;
2 [a]gentes de las cuales Jehová
había dicho a los hijos de Israel:
No os llegaréis a ellas, ni ellas se
llegarán a vosotros, porque cier-
tamente [b]harán inclinar vuestros
corazones tras sus dioses. A és-
tas, pues, se juntó Salomón con
amor.
3 Y tuvo setecientas esposas *que
eran* princesas, y trescientas con-
cubinas; y sus mujeres le desvia-
ron el corazón.
4 Y aconteció que Salomón ya
era viejo, y sus [a]mujeres le in-
clinaron el corazón tras dioses
ajenos, y su corazón ya no era
perfecto para con Jehová su Dios,
[b]como el corazón de su padre
David.
5 Porque Salomón siguió a [a]As-
toret, diosa de los sidonios, y a
Milcom, dios abominable de los
amonitas.
6 E hizo Salomón lo malo ante
los ojos de Jehová, [a]y no siguió
cumplidamente tras Jehová como
David, su padre.
7 Entonces edificó Salomón un
lugar alto a [a]Quemos, dios abo-
minable de Moab, en el [b]monte
que está enfrente de Jerusalén, y
a Moloc, ídolo abominable de los
hijos de Amón.
8 E hizo lo mismo para todas
sus mujeres extranjeras, las cua-
les quemaban incienso y ofrecían
sacrificios a sus dioses.
9 Y se enojó Jehová contra Sa-
lomón, por cuanto se había des-
viado su corazón de Jehová Dios
de Israel, quien se le había [a]apa-
recido dos veces,
10 y le había mandado acerca
de esto, que no siguiese a [a]dioses
ajenos; pero él no guardó lo que
le había mandado Jehová.
11 Y dijo Jehová a Salomón: Por
cuanto has hecho esto, y no has
guardado mi [a]convenio y mis es-
tatutos que yo te mandé, arran-
caré el [b]reino de ti y lo entregaré
a tu siervo.
12 Sin embargo, no lo haré en
tus días, por amor a David, tu
padre, sino que lo arrancaré de
la mano de tu hijo.
13 Pero no arrancaré todo el

11 1 *a* Jacob 2:23–24; DyC 132:38.
b 1 Rey. 7:8; 9:16.
c Deut. 7:1–4; 17:14–17.
2 *a* *O sea,* naciones.
b GEE Apostasía.
4 *a* GEE Matrimonio—El matrimonio entre personas de distintas religiones.
b TJS 1 Rey. 11:4 …*y se volvió* como el corazón…
5 *a* GEE Baal; Idolatría.
6 *a* TJS 1 Rey. 11:6 …*como David, su padre,* y no siguió cumplidamente tras Jehová.
7 *a* Núm. 21:29.
b 2 Rey. 23:13.
9 *a* 1 Rey. 3:5; 9:2.
10 *a* 1 Rey. 9:6–7.
11 *a* HEB *berit:* convenio, pacto, alianza. GEE Convenio (pacto).
b 1 Rey. 12:16–20.

reino, sino que le daré una tribu
a tu hijo, por amor a David, mi
siervo, y por amor a Jerusalén, la
que yo he elegido.
14 Y Jehová levantó un [a]adver-
sario a Salomón: Hadad, el edo-
mita, de sangre real, que estaba
en Edom.
15 Sucedió que cuando David
estaba en [a]Edom, y subió Joab,
el general del ejército, a enterrar
los muertos, y mató a todos los
hombres de Edom
16 (porque seis meses habitó
allí Joab, y todo Israel, hasta que
hubo acabado con todos los va-
rones de Edom),
17 Hadad huyó, y con él algunos
hombres edomitas de los siervos
de su padre, y se fue a Egipto; era
entonces Hadad un muchacho
pequeño.
18 Y se levantaron de Madián y
llegaron a Parán; y tomaron con-
sigo hombres de Parán, y llegaron
a Egipto, a Faraón, rey de Egipto,
quien le dio casa, y le asignó ali-
mentos y aun le dio tierra.
19 Y halló Hadad gran favor
delante de Faraón, el cual le dio
por esposa a la hermana de su
esposa, la hermana de la reina
Tahpenes.
20 Y la hermana de Tahpenes
le dio a luz a su hijo Genubat, a
quien Tahpenes destetó en casa
de Faraón; y estaba Genubat en
casa de Faraón entre los hijos de
Faraón.
21 Y al oír Hadad en Egipto
que David había dormido con
sus padres, y que Joab, general
del ejército, había muerto, Ha-
dad dijo a Faraón: Déjame ir a
mi tierra.
22 Y le respondió Faraón: ¿Qué
te falta conmigo que procuras
irte a tu tierra? Y él respondió:
Nada; con todo, te ruego que me
dejes ir.
23 Y Dios también le levantó
otro adversario, Rezón hijo de
Eliada, el cual había huido de su
amo Hadar-ezer, rey de Soba.
24 Y había reunido consigo
hombres y se había hecho capi-
tán de una tropa cuando David
mató a los *de Soba*. Después fue-
ron a Damasco, y habitaron allí
y reinaron en Damasco.
25 Y él fue adversario de Israel
todos los días de Salomón; y fue
otro mal junto con el de Hadad,
porque aborreció a Israel y reinó
sobre Siria.
26 También Jeroboam hijo
de Nabat, efrateo de Sereda,
siervo de Salomón, cuya ma-
dre se llamaba Zerúa, la cual
era viuda, alzó su mano contra
el rey.
27 Y la causa por la cual éste
alzó su mano contra el rey fue
ésta: Salomón edificó [a]Milo y
cerró la brecha de la ciudad de
David, su padre.
28 Y Jeroboam era un hombre
valiente *y* poderoso, y al ver Salo-
món que el joven era un hombre
laborioso, le encomendó toda la
carga de la casa de José.
29 Y aconteció en aquel tiempo

14 *a* Hel. 12:2–3.
15 *a* 1 Cró. 18:12–13.
27 *a* La raíz hebrea indica un muro de contención adosado y relleno o una elevación como parte de un baluarte de defensa.

que, al salir Jeroboam de Jerusalén, le encontró en el camino el profeta [a]Ahías, el silonita, y éste iba cubierto con una capa nueva; y estaban ellos dos solos en el campo.
30 Y tomó [a]Ahías la capa nueva que tenía sobre sí, y la rasgó en doce pedazos,
31 y dijo a Jeroboam: Toma para ti diez pedazos, porque así dice Jehová Dios de Israel: He aquí que arrancaré el reino de manos de Salomón, y a ti te daré [a]diez tribus
32 (y él tendrá [a]una tribu por amor a David, mi siervo, y por amor a Jerusalén, ciudad que yo he elegido de entre todas las tribus de Israel);
33 por cuanto me [a]han abandonado y han adorado a [b]Astoret, diosa de los sidonios, y a Quemos, dios de Moab, y a Moloc, dios de los hijos de Amón; y no han andado en mis caminos para hacer lo recto delante de mis ojos, ni en mis estatutos, ni en mis decretos, [c]como hizo su padre David.
34 Pero no quitaré todo el reino de sus manos, sino que lo haré gobernante todos los días de su vida, por amor a David, mi siervo, al cual yo elegí, y quien guardó mis mandamientos y mis estatutos;
35 pero yo quitaré el reino de manos de su hijo y te lo daré a ti, *esto es,* las diez tribus.
36 Y a su hijo daré una [a]tribu, para que mi siervo David tenga una lámpara todos los días delante de mí en [b]Jerusalén, ciudad que yo me elegí para poner allí mi nombre.
37 Yo, pues, te tomaré a ti, y tú reinarás en todas las cosas que [a]desee tu alma, y serás rey sobre Israel.
38 Y sucederá que si escuchas todas las cosas que te mande, y [a]andas en mis caminos, y haces lo recto delante de mis ojos, guardando mis estatutos y mis mandamientos, como [b]hizo mi siervo David, yo estaré contigo y te edificaré una casa firme, como la edifiqué a David, y te entregaré a Israel.
39 [a]Y yo afligiré a la descendencia de [b]David a causa de esto, pero no para siempre.
40 Procuró, por tanto, Salomón matar a Jeroboam, pero Jeroboam se levantó y huyó a Egipto, a Sisac, rey de Egipto, y estuvo en Egipto hasta la muerte de Salomón.
41 Los demás hechos de

29 *a* 1 Rey. 14:2.
30 *a* 1 Rey. 12:15.
31 *a* GEE Israel—Las diez tribus perdidas de Israel.
32 *a* *O sea,* dos tribus (véase el vers. 36).
33 *a* GEE Apostasía.
b GEE Baal.
c TJS 1 Rey. 11:33 …*y su corazón se ha vuelto* como David, su padre; *y no se arrepiente como hizo David su padre, para que yo le perdone.*
36 *a* 1 Rey. 12:17.
b GEE Jerusalén.
37 *a* Alma 29:4.
38 *a* GEE Andar, andar con Dios.
b TJS 1 Rey. 11:38 …hizo…*el día en que le bendije;* yo estaré…
39 *a* TJS 1 Rey. 11:39 *Y por la transgresión de David, y también por el pueblo, he rasgado el reino, y a causa de esto,* yo afligiré…
b DyC 109:63–64.

Salomón, y todas las cosas que hizo y su sabiduría, ¿no están escritos en [a]el libro de los hechos de Salomón?
42 Y los días que Salomón reinó en Jerusalén sobre todo Israel fueron cuarenta años.
43 Y durmió Salomón con sus padres y fue sepultado en la ciudad de su padre David; y reinó en su lugar [a]Roboam, su hijo.

CAPÍTULO 12

Roboam trata de imponer cargas más pesadas sobre el pueblo — Las diez tribus se rebelan y se vuelven a Jeroboam — Jeroboam se entrega a la idolatría y adora dioses falsos.

Y [a]Roboam fue a Siquem, porque todo Israel había ido a Siquem para hacerlo rey.
2 Y aconteció que cuando lo oyó Jeroboam hijo de Nabat, que aún estaba en Egipto, adonde había huido de delante del rey Salomón, y habitaba en Egipto,
3 enviaron a llamarle. Vino, pues, Jeroboam con toda la congregación de Israel, y hablaron a Roboam, diciendo:
4 Tu padre agravó nuestro [a]yugo; y ahora, disminuye tú *algo* de la dura servidumbre de tu padre y del yugo pesado que puso sobre nosotros, y te serviremos.
5 Y él les dijo: Idos, y de aquí a tres días volved a mí. Y el pueblo se fue.
6 Entonces el rey Roboam pidió consejo a los ancianos que habían estado delante de su padre Salomón cuando vivía, y dijo: ¿Cómo aconsejáis vosotros que responda yo a este pueblo?
7 Y ellos le hablaron, diciendo: Si hoy te haces [a]siervo de este pueblo y lo sirves, y les respondes y les dices buenas palabras, ellos te servirán para siempre.
8 Pero él desechó el consejo que los ancianos le habían dado, y pidió consejo a los jóvenes que se habían criado con él y que estaban delante de él.
9 Y les dijo: ¿Cómo aconsejáis vosotros que respondamos a este pueblo que me ha hablado, diciendo: Disminuye *algo* del yugo que tu padre puso sobre nosotros?
10 Entonces los jóvenes que se habían criado con él le respondieron, diciendo: Así hablarás a este pueblo que te ha dicho estas palabras: Tu padre agravó nuestro yugo, pero tú disminúyenos *algo*; así les hablarás: El menor dedo de los míos es más grueso que los lomos de mi padre.
11 Ahora pues, mi padre os cargó con un pesado yugo, pero yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os castigó con azotes, pero yo os castigaré con [a]escorpiones.
12 Y al tercer día vino Jeroboam con todo el pueblo a Roboam, según lo había mandado el rey, diciendo: Volved a mí al tercer día.

41 *a* GEE Escrituras—Escrituras que se han perdido.
43 *a* GEE Roboam.
12 1 *a* 2 Cró. 10:1–19.
4 *a* 1 Sam. 8:11–17; 1 Rey. 4:22–28.
7 *a* Mos. 2:17–18; Alma 1:26. GEE Servicio.
11 *a* HEB látigos con aguijones.

13 Y el rey respondió al pueblo duramente, desechando el consejo que los ancianos le habían dado,

14 y les habló conforme al consejo de los jóvenes, diciendo: Mi padre agravó vuestro yugo, pero yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os castigó con azotes, pero yo os castigaré con escorpiones.

15 Y no escuchó el rey al pueblo, porque era designio de Jehová para confirmar la palabra que Jehová había hablado por medio de [a]Ahías, el silonita, a Jeroboam hijo de Nabat.

16 Y cuando todo Israel vio que el rey no les escuchaba, el pueblo respondió al rey, diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David? No tenemos herencia en el hijo de Isaí. ¡Israel, a tus tiendas! ¡David, mira ahora por tu casa! Entonces Israel se fue a sus tiendas.

17 Pero reinó Roboam sobre los hijos de Israel que moraban en las ciudades de [a]Judá.

18 Y el rey Roboam envió a [a]Adoram, que estaba sobre los tributos; pero le apedreó todo Israel, y murió. Entonces el rey Roboam se apresuró a subir en un carro y huir a Jerusalén.

19 Así se rebeló [a]Israel contra la casa de David hasta hoy.

20 Y aconteció, que al oír todo Israel que Jeroboam había vuelto, enviaron a llamarle a la congregación, y le hicieron rey sobre todo Israel, sin quedar tribu alguna que siguiese a la casa de David, sino sólo la tribu de [a]Judá.

21 Y cuando [a]Roboam llegó a Jerusalén, reunió a toda la casa de Judá y a la tribu de Benjamín, ciento ochenta mil guerreros escogidos, para hacer la guerra contra la casa de Israel y hacer volver el reino a Roboam hijo de Salomón.

22 Pero vino la [a]palabra de Jehová a [b]Semaías, hombre de Dios, diciendo:

23 Habla a Roboam hijo de Salomón, rey de Judá, y a toda la casa de Judá y de Benjamín, y a los demás del pueblo, y diles:

24 Así ha dicho Jehová: No vayáis, ni peleéis contra vuestros [a]hermanos, los hijos de Israel; vuelva cada uno a su casa, porque esto lo he hecho yo. Y ellos escucharon la palabra de Dios, y volvieron y se fueron, conforme a la palabra de Jehová.

25 Y reedificó Jeroboam Siquem en los montes de Efraín, y habitó en ella; y salió de allí y reedificó Penuel.

26 Y dijo Jeroboam en su corazón: Ahora volverá el reino a la casa de David.

27 Si este pueblo [a]sube a ofrecer sacrificios en la casa de Jehová en Jerusalén, el corazón de este pueblo se volverá a su señor Roboam, rey de Judá, y me matarán a mí y se volverán a Roboam, rey de Judá.

15 *a* 1 Rey. 11:30–31.
17 *a* 1 Rey. 11:36.
18 *a* 1 Rey. 5:14.
19 *a* 1 Rey. 11:11–13.
20 *a* *O sea,* Judá y Benjamín.
1 Rey. 11:13.
21 *a* 2 Cró. 11:1–17.
22 *a* GEE Palabra de Dios.
b 2 Cró. 12:5, 7, 15.
GEE Profeta.
24 *a* GEE Hermano(s), hermana(s).
27 *a* Deut. 12:5–7.

28 Y después de tomar consejo, hizo el rey dos [a]becerros de oro y dijo al pueblo: Bastante habéis subido a Jerusalén; he aquí tus [b]dioses, oh Israel, que te hicieron subir de la tierra de Egipto.
29 Y puso uno en [a]Bet-el y puso el otro en [b]Dan.
30 Y esto fue *causa de* pecado, porque el pueblo iba *a adorar* delante de uno de ellos, hasta Dan.
31 Hizo también casas en los lugares altos, e hizo [a]sacerdotes de entre todo el pueblo que no eran de los hijos de Leví.
32 Entonces instituyó Jeroboam una fiesta solemne en el mes octavo, a los quince días del mes, semejante a la [a]fiesta solemne que *se celebraba* en Judá; y ofreció sacrificios sobre el altar. Así hizo en Bet-el, ofreciendo sacrificios a los becerros que había hecho. Puso también en Bet-el [b]sacerdotes para los lugares altos que él había hecho.
33 Y ofreció sacrificios sobre el altar que él había hecho en Bet-el, a los quince días del mes octavo, en el mes que él había inventado en su propio corazón; e hizo fiesta para los hijos de Israel, y subió al altar para ofrendar.

CAPÍTULO 13

Jeroboam es herido y luego es sanado por un profeta de Judá — El profeta entrega su mensaje; un profeta de Bet-el lo desvía del camino y aquél es muerto por un león por su desobediencia — Jeroboam continúa la adoración falsa en Israel.

Y HE aquí que mientras Jeroboam quemaba incienso junto al altar, vino de Judá a Bet-el un hombre de Dios enviado por la palabra de Jehová.
2 Él clamó contra el altar por palabra de Jehová y dijo: Altar, altar, así ha dicho Jehová: He aquí que a la casa de David le nacerá un hijo, llamado [a]Josías, el que sacrificará sobre ti a los sacerdotes de los lugares altos que queman sobre ti incienso, y sobre ti quemarán huesos de hombres.
3 Y aquel mismo día dio una señal, diciendo: Ésta es la señal de que Jehová ha hablado: He aquí que el altar [a]se quebrará, y la ceniza que está sobre él se esparcirá.
4 Y aconteció que cuando el rey Jeroboam oyó la palabra del hombre de Dios, que había clamado contra el altar de Bet-el, extendió su mano desde el altar y dijo: ¡Prendedle! Pero la mano que había extendido contra él se le secó, y no la pudo contraer.
5 Y el altar se quebró, y se esparció la ceniza del altar, conforme a la señal que el hombre de Dios había dado por palabra de Jehová.
6 Entonces respondió el rey y dijo al hombre de Dios: Te pido

28 *a* Éx. 32:2–5; 2 Rey. 17:16.
b GEE Idolatría.
29 *a* GEE Bet-el.
b GEE Dan.
31 *a* GEE Sacerdocio Aarónico; Leví.
32 *a* Lev. 23:33–34.
b GEE Apostasía.
13 2 *a* 2 Rey. 23:16–20; 2 Cró. 34:1–5.
3 *a* *O sea,* se derribará.

que ruegues a Jehová tu Dios y que ores por mí, para que mi mano me sea restaurada. Y el hombre de Dios oró a Jehová, y la mano del rey se le restauró y quedó como antes.

7 Y el rey dijo al hombre de Dios: Ven conmigo a casa y comerás, y yo te daré un presente.

8 Pero el hombre de Dios dijo al rey: Aunque me dieses la mitad de tu casa, no iría contigo, ni comería pan ni bebería agua en este lugar,

9 porque así me ha mandado por palabra de Jehová, diciendo: No comas pan, ni bebas agua, ni vuelvas por el camino por el que llegaste.

10 Se fue, pues, por otro camino, y no volvió por el camino por donde había ido a Bet-el.

11 Moraba entonces en Bet-el un viejo profeta, al cual vino su hijo, y le contó todo lo que el hombre de Dios había hecho aquel día en Bet-el; le contaron también a su padre las palabras que había hablado al rey.

12 Y su padre les dijo: ¿Por qué camino se fue? Y sus hijos le mostraron el camino por donde había regresado el hombre de Dios que había venido de Judá.

13 Y él dijo a sus hijos: Ensilladme el asno. Y ellos le ensillaron el asno y él lo montó.

14 Y fue tras el hombre de Dios, y le halló sentado debajo de una encina y le dijo: ¿Eres tú el hombre de Dios que vino de Judá? Y él respondió: Yo soy.

15 Le dijo entonces: Ven conmigo a casa y come pan.

16 Y él respondió: No podré volver contigo, ni iré contigo, ni tampoco comeré pan ni beberé agua contigo en este lugar,

17 porque por palabra de Dios me ha sido dicho: No comas pan ni bebas agua allí, ni vuelvas por el camino por el que llegaste.

18 Y el *otro* le dijo: Yo también soy profeta como tú, y un [a]ángel me ha hablado por palabra de Jehová, diciendo: Hazle volver contigo a tu casa, para que coma pan y [b]beba agua. Pero le mintió.

19 Entonces volvió con él, y comió pan en su casa y bebió agua.

20 Y aconteció que, cuando estaban ellos sentados a la mesa, vino la palabra de Jehová al profeta que le había hecho volver,

21 y clamó al hombre de Dios que había venido de Judá, diciendo: Así dice Jehová: Por cuanto [a]has sido rebelde a las palabras de Jehová, y no guardaste el mandamiento que Jehová tu Dios te había mandado,

22 sino que volviste, y comiste pan y bebiste agua en el lugar donde *Jehová* te había dicho que no comieses pan ni bebieses agua, no entrará tu cuerpo en el sepulcro de tus padres.

23 Y sucedió que después que hubo comido pan y bebido, el *profeta* que le había hecho volver le ensilló el asno;

24 y cuando se fue, un león lo encontró en el camino y lo mató;

18 *a* GEE Ángeles.
b TJS 1 Rey. 13:18 …beba agua, *para que yo le pruebe; y no* le mintió.
21 *a* GEE Pecado.

y su cuerpo quedó tirado en el camino, y el asno estaba junto a él, y el león también estaba junto al cuerpo.
25 Y he aquí, unos hombres que pasaban y vieron el cuerpo que estaba tirado en el camino y al león que estaba junto al cuerpo, fueron y lo contaron en la ciudad donde el viejo profeta habitaba.
26 Y cuando el profeta que le había hecho volver del camino lo oyó, dijo: Es el hombre de Dios que fue rebelde a las palabras de Jehová; por tanto, Jehová le ha entregado al león, que le ha despedazado y matado conforme a la palabra de Jehová que él le dijo.
27 Y habló a sus hijos, y les dijo: Ensilladme un asno. Y ellos se lo ensillaron.
28 Y él fue y halló el cuerpo tendido en el camino, y el asno y el león que estaban junto al cuerpo; el león no había comido el cuerpo, ni despedazado al asno.
29 Y el [a]profeta tomó el cuerpo del hombre de Dios y lo puso sobre el asno, y se lo llevó. Y el viejo profeta fue a la ciudad, para hacerle duelo y enterrarle.
30 Y puso el cuerpo en su propio [a]sepulcro; y le hicieron duelo, *diciendo*: ¡Ay, hermano mío!
31 Y sucedió que después que le hubieron enterrado, habló a sus hijos, diciendo: Cuando yo muera, enterradme en el sepulcro en que está sepultado el hombre de Dios; poned mis huesos junto a los suyos.
32 Porque sin duda acontecerá lo que él dijo a voces por palabra de Jehová contra el altar que está en Bet-el, y contra todas las casas de los lugares altos que están en las ciudades de Samaria.
33 Después de esto, no se apartó Jeroboam de su mal camino, sino que volvió a hacer sacerdotes para los lugares altos de entre todo el pueblo, y al que lo deseaba le consagraba para que fuese sacerdote de los lugares altos.
34 Y esto fue causa de [a]pecado para la casa de Jeroboam, por lo cual fue talada y raída de sobre la faz de la tierra.

CAPÍTULO 14

Ahías predice la ruina de la casa de Jeroboam, así como la muerte de su hijo y la dispersión de los israelitas por causa de su idolatría — Jeroboam muere y Nadab reina — Judá, bajo Roboam, se vuelve a la iniquidad — Sisac, rey de Egipto, toma los tesoros del templo — Roboam muere y Abiam reina.

En aquel tiempo Abías hijo de Jeroboam cayó enfermo.
2 Y dijo Jeroboam a su esposa: Levántate, te ruego, y disfrázate, para que no te conozcan que eres la esposa de Jeroboam, y ve a Silo; he aquí, allá está el profeta [a]Ahías, el que me dijo que yo sería rey sobre este pueblo.
3 Y toma en tus manos diez panes, y tortas y una vasija de miel,

29 *a* GEE Profeta.
30 *a* 2 Rey. 23:15–17.
34 *a* GEE Apostasía.
14 2 *a* 1 Rey. 11:29–31.

y ve a él. Él te dirá lo que ha de suceder a este niño.

4 Y la esposa de Jeroboam lo hizo así; y se levantó, y fue a Silo y llegó a casa de Ahías. Y Ahías ya no podía ver, porque sus ojos se habían oscurecido a causa de su vejez.

5 Pero Jehová había dicho a Ahías: He aquí que la esposa de Jeroboam vendrá a consultarte por su hijo que está enfermo; así y así le responderás, pues cuando ella venga, vendrá disfrazada.

6 Y cuando Ahías oyó el sonido de sus pies al entrar ella por la puerta, dijo: Entra, esposa de Jeroboam; ¿por qué te finges otra? Pues soy enviado a ti con un *mensaje* duro.

7 Ve y dile a [a]Jeroboam: Así dice Jehová Dios de Israel: Por cuanto yo te levanté de en medio del pueblo, y te hice príncipe sobre mi pueblo Israel,

8 y arranqué el reino de la casa de [a]David y te lo entregué a ti; y tú no has sido como David, mi siervo, que guardó mis mandamientos y anduvo en pos de mí con todo su corazón, haciendo solamente lo recto delante de mis ojos,

9 sino que has hecho más mal que todos los que han sido antes de ti, pues fuiste y te hiciste dioses ajenos e imágenes de fundición para enojarme, y a mí me has arrojado tras tus espaldas;

10 por tanto, he aquí que yo traigo mal sobre la casa de [a]Jeroboam, y yo talaré de Jeroboam todo varón, tanto el siervo como el libre en Israel; y [b]barreré la posteridad de la casa de [c]Jeroboam, como se barre el estiércol, hasta que no quede nada.

11 Al que muera *de los* de Jeroboam en la ciudad, lo comerán los perros, y al que muera en el campo, lo comerán las aves del cielo, porque Jehová lo ha dicho.

12 Y tú levántate y vete a tu casa; y al poner tu pie en la ciudad, morirá el niño.

13 Y todo Israel hará duelo por él y lo sepultarán, porque sólo él, de entre los de Jeroboam, será sepultado, por cuanto de la casa de Jeroboam, sólo en él se ha hallado alguna cosa buena delante de Jehová Dios de Israel.

14 Y Jehová levantará para sí un rey sobre Israel, el cual talará la casa de Jeroboam en este día; y lo hará ahora mismo.

15 Y Jehová sacudirá a Israel al modo como la caña se agita en las aguas; y él arrancará a [a]Israel de esta [b]buena tierra que había dado a sus padres, y los esparcirá más allá [c]del Río, por cuanto han hecho sus [d]imágenes de Asera, enojando a Jehová.

---

7 *a* 1 Rey. 16:26.
8 *a* 1 Rey. 15:5. GEE David.
10 *a* GEE Jeroboam.
b HEB quemaré, consumiré, destruiré.
c 1 Rey. 15:25–30.
15 *a* GEE Israel—Las diez tribus perdidas de Israel.
b Josué 23:15–16. GEE Tierra prometida.
c *Es decir,* el Éufrates.
d HEB Aseras; es decir, postes de madera, pilares o árboles que se utilizaban como ídolos de la fertilidad. Deut. 16:21. GEE Idolatría.

16 Y él entregará a Israel por los [a]pecados de Jeroboam, quien pecó y ha hecho pecar a Israel.

17 Entonces la esposa de Jeroboam se levantó y se fue, y llegó a Tirsa; y al cruzar ella el umbral de la casa, el niño murió.

18 Y lo sepultaron, y todo Israel hizo duelo por él conforme a la palabra de Jehová, la que él había hablado por medio de su siervo, el profeta Ahías.

19 Los demás hechos de Jeroboam, las guerras que hizo y cómo reinó, he aquí, todo está escrito en el [a]libro de las crónicas de los reyes de Israel.

20 El tiempo que reinó Jeroboam fue de veintidós años; y cuando durmió con sus padres, reinó en su lugar su hijo Nadab.

21 Y [a]Roboam hijo de Salomón reinó en Judá. Roboam tenía cuarenta y un años cuando comenzó a reinar, y diecisiete años reinó en Jerusalén, ciudad que Jehová eligió de todas las tribus de Israel para poner allí su nombre. Y el nombre de su madre era Naama, una amonita.

22 Y Judá hizo [a]lo malo ante los ojos de Jehová, y [b]le provocaron a celos con los pecados que cometieron, más que todo lo que habían hecho sus padres.

23 Porque ellos también se edificaron lugares [a]altos, y estatuas e imágenes de Asera en todo collado alto y debajo de todo árbol frondoso.

24 Y hubo también [a]sodomitas en la tierra, e hicieron conforme a todas las abominaciones de las naciones que Jehová había echado de delante de los hijos de Israel.

25 Y aconteció que al quinto año del rey Roboam subió Sisac, rey de Egipto, contra Jerusalén.

26 Y tomó los tesoros de la casa de Jehová y los tesoros de la casa real, y lo saqueó todo; y también se llevó todos los escudos de oro que Salomón había hecho.

27 Y en lugar de ellos, el rey Roboam hizo escudos de bronce y se los entregó a los capitanes de la guardia, que custodiaban la puerta de la casa real.

28 Y cuando el rey entraba en la casa de Jehová, los de la guardia los llevaban, y *después* volvían a ponerlos en la cámara de la guardia.

29 Los demás hechos de Roboam y todas las cosas que hizo, ¿no están escritos en las crónicas de los reyes de Judá?

30 Y hubo guerra entre Roboam y Jeroboam todos los días de ellos.

31 Y durmió Roboam con sus padres y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David.

16 *a* GEE Pecado.
19 *a* Es significativo que los reyes de Israel y de Judá llevaran registros oficiales; dichos registros se han perdido o ya no existen; se utilizaron como libros de consulta por el (los) autor(es) bíblico(s) de los Libros de los Reyes; cabe notar que no son los libros bíblicos de Las Crónicas.
21 *a* GEE Roboam.
22 *a* GEE Apostasía.
b GEE Celo, celos, celoso.
23 *a* 2 Rey. 16:2–4.
24 *a* HEB varones prostitutos; adoradores de ídolos de la fertilidad. GEE Homosexualidad.

Y el nombre de su madre era Naama, la amonita. Y reinó en su lugar Abiam, su hijo.

CAPÍTULO 15

En Judá, Abiam reina con iniquidad y posteriormente Asa reina con rectitud — Nadab y después Baasa reinan con iniquidad en Israel — Baasa destruye la casa de Jeroboam.

Y EN el año dieciocho del rey Jeroboam hijo de Nabat, Abiam comenzó a reinar sobre Judá.

2 Reinó tres años en Jerusalén. El nombre de su madre era Maaca, hija de Abisalom.

3 Y anduvo en todos los pecados que su padre había cometido antes de él; y su corazón no fue perfecto para con Jehová, su Dios, [a]como el corazón de su padre David.

4 Pero por amor a David, le dio Jehová, su Dios, lámpara en Jerusalén, al levantar a su hijo después de él y al sostener a Jerusalén;

5 por cuanto [a]David había hecho lo recto ante los ojos de Jehová, y de ninguna cosa que le había mandado se había [b]apartado en todos los días de su vida, excepto en el asunto de [c]Urías, el heteo.

6 Y hubo guerra entre Roboam y Jeroboam todos los días de su vida.

7 Los demás hechos de Abiam, y todas las cosas que hizo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? Y hubo guerra entre Abiam y Jeroboam.

8 Y durmió Abiam con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de David; y reinó Asa, su hijo, en su lugar.

9 En el año veinte de Jeroboam, rey de Israel, [a]Asa comenzó a reinar sobre Judá.

10 Y reinó cuarenta y un años en Jerusalén; y el [a]nombre de su madre era Maaca, hija de Abisalom.

11 Y Asa hizo lo recto ante los ojos de Jehová, [a]como David, su padre,

12 porque quitó a los sodomitas de la tierra y quitó todos los ídolos que sus padres habían hecho.

13 Y también privó a su madre Maaca de ser reina, porque había hecho un [a]ídolo de Asera. Además, deshizo Asa el ídolo de su madre y lo quemó junto al torrente Cedrón.

14 Sin embargo, los lugares altos no fueron quitados; con todo, el corazón de Asa fue [a]perfecto para con Jehová toda su vida.

15 También puso en la casa de Jehová lo que su padre había

15 3 *a* TJS 1 Rey. 15:3 …como *Jehová mandó* a su padre David.
5 *a* GEE David.
b GEE Obediencia, obediente, obedecer.
c 2 Sam. 11:3–15; DyC 132:39.
9 *a* GEE Asa.
10 *a* *Es decir,* el nombre de su abuela.
11 *a* TJS 1 Rey. 15:11 …como *él mandó* a David, su padre.
13 *a* *Es decir,* para Asera, diosa cananea de la fertilidad. GEE Idolatría.
14 *a* Mos. 29:13.

dedicado, y lo que él mismo dedicó: oro, y plata y utensilios.
16 Y hubo guerra entre Asa y Baasa, rey de Israel, todos sus días.
17 Y subió Baasa, rey de Israel, contra Judá, y fortificó Ramá para no dejar que ninguno se comunicara con Asa, rey de Judá.
18 Entonces tomó Asa toda la plata y todo el oro que habían quedado en los tesoros de la casa de Jehová, y en los tesoros de la casa real, y los entregó en las manos de sus siervos, y los envió el rey Asa a [a]Ben-adad hijo de Tabrimón, hijo de Hezión, rey de [b]Siria, el cual residía en Damasco, diciendo:
19 Haya alianza entre tú y yo, y entre mi padre y el tuyo. He aquí yo te envío un presente de plata y de oro; ve y rompe tu alianza con Baasa, rey de Israel, para que se aparte de mí.
20 Y Ben-adad escuchó al rey Asa, y envió a los jefes de los ejércitos que tenía contra las ciudades de Israel, y conquistó Ijón, y Dan, y Abel-bet-maaca y toda Cineret, con toda la tierra de Neftalí.
21 Y sucedió que cuando Baasa oyó todo esto, dejó de fortificar Ramá y se quedó en Tirsa.
22 Entonces el rey Asa convocó a todo Judá, sin exceptuar a ninguno; y quitaron de Ramá la piedra y la madera con que Baasa edificaba, y el rey Asa edificó con ellas Geba de Benjamín y Mizpa.
23 Los demás hechos de Asa, y todo su poderío, y todas las cosas que hizo y las ciudades que edificó, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? Pero en el [a]tiempo de su vejez enfermó de los pies.
24 Y durmió Asa con sus padres, y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David, su padre; y reinó en su lugar [a]Josafat, su hijo.
25 Y Nadab hijo de Jeroboam comenzó a reinar sobre Israel en el segundo año de Asa, rey de Judá; y reinó sobre Israel dos años.
26 E hizo [a]lo malo ante los ojos de Jehová, andando en el camino de su padre y en los [b]pecados con que hizo pecar a Israel.
27 Y Baasa hijo de Ahías, que era de la casa de Isacar, conspiró contra él; y lo mató Baasa en Gibetón, que era de los filisteos, porque Nadab y todo Israel tenían sitiado a Gibetón.
28 Lo mató, pues, Baasa en el tercer año de Asa, rey de Judá, y reinó en su lugar.
29 Y aconteció que cuando llegó a ser rey, mató a toda la casa de [a]Jeroboam, sin dejar alma viviente de *los de* Jeroboam, hasta raerla, conforme a la palabra de Jehová que él habló por su siervo Ahías, el silonita,
30 por los pecados que Jeroboam había cometido, y con los cuales hizo pecar a Israel, y por su provocación con que provocó a enojo a Jehová, Dios de Israel.
31 Los demás hechos de Nadab y todas las cosas que hizo, ¿no

18 *a* 2 Cró. 16:1–10.
b HEB Aram.
23 *a* 2 Cró. 16:12–13.
24 *a* GEE Josafat.
26 *a* GEE Injusticia, injusto.
b Mos. 11:27–29.
29 *a* 1 Rey. 14:1–18.

está todo escrito en el libro de las
crónicas de los reyes de Israel?
32 Y hubo guerra entre Asa y
Baasa, rey de Israel, todos sus
días.
33 En el tercer año de Asa, rey
de Judá, comenzó a reinar Baasa
hijo de Ahías sobre todo Israel en
Tirsa; y *reinó* veinticuatro años.
34 E hizo lo malo ante los ojos
de Jehová, y anduvo en el camino
de Jeroboam, y en el pecado con
que hizo pecar a Israel.

CAPÍTULO 16

Jehú profetiza el mal sobre Baasa y su casa — Ela, Zimri, Omri y Acab reinan con iniquidad — Zimri destruye la casa de Baasa — Acab se casa con Jezabel, adora a Baal y provoca a ira a Jehová.

Y vino la palabra de Jehová a
Jehú hijo de Hanani contra Baasa,
diciendo:
2 Por cuanto yo te levanté del
polvo y te puse como príncipe
sobre mi pueblo Israel, y tú has
andado en el camino de Jeroboam
y has hecho [a]pecar a mi pueblo
Israel, provocándome a ira con
sus pecados,
3 he aquí, yo barreré a la posteridad de Baasa y a la posteridad
de su casa; y haré con tu casa
como con la casa de Jeroboam
hijo de Nabat.
4 Al que de Baasa muera en la
ciudad, le comerán los perros, y
al que de él muera en el campo,
le comerán las aves del cielo.
5 Los demás hechos de Baasa,
y las cosas que hizo y su poderío, ¿no está todo escrito en el
libro de las crónicas de los reyes
de Israel?
6 Y durmió Baasa con sus padres
y fue sepultado en Tirsa; y reinó
en su lugar Ela, su hijo.
7 Pero la palabra de Jehová por
medio del profeta Jehú hijo de
Hanani, había sido contra Baasa
y también contra su casa, con motivo de todo lo malo que hizo ante
los ojos de Jehová, provocándole
a ira con las obras de sus manos,
para que fuese hecha como con
la casa de Jeroboam, y porque lo
había matado.
8 En el año veintiséis de Asa,
rey de Judá, comenzó a reinar
Ela hijo de Baasa sobre Israel en
Tirsa, *y reinó* dos años.
9 Y conspiró contra él su siervo
Zimri, comandante de la mitad
de los carros. Y estando él en
Tirsa, bebiendo y embriagado
en casa de Arsa, su mayordomo
en Tirsa,
10 llegó Zimri, y lo hirió y lo
[a]mató en el año veintisiete de
Asa, rey de Judá; y reinó en su
lugar.
11 Y aconteció que cuando llegó
a reinar, tan pronto como estuvo
sentado en el trono, mató a toda
la casa de Baasa, sin dejar en
ella ningún varón, ni parientes
ni amigos.
12 Así destruyó Zimri a toda
la casa de Baasa, conforme a la
palabra de Jehová que él había
hablado contra Baasa por medio
del profeta Jehú,

16 2 *a* DyC 121:39.
10 *a* gee Asesinato.

13 por todos los pecados de Baasa y los pecados de Ela, su hijo, con los cuales ellos pecaron e hicieron pecar a Israel, provocando a enojo a Jehová, Dios de Israel, con sus [a]vanidades.
14 Los demás hechos de Ela y todas las cosas que hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?
15 En el año veintisiete de Asa, rey de Judá, Zimri reinó siete días en Tirsa; y el pueblo había acampado contra Gibetón, ciudad de los filisteos.
16 Y el pueblo que estaba en el campamento oyó decir: Zimri ha conspirado y ha dado muerte al rey. Entonces todo Israel, aquel mismo día, hizo rey sobre Israel a Omri, general del ejército, allí en el campo de batalla.
17 Y subió Omri de Gibetón, y con él todo Israel, y sitiaron a Tirsa.
18 Y sucedió que cuando Zimri vio tomada la ciudad, entró en el palacio de la casa real y prendió fuego a la casa consigo dentro. Así murió,
19 por sus pecados que había cometido, haciendo lo malo ante los ojos de Jehová y andando en los caminos de Jeroboam, y en el pecado que cometió, haciendo pecar a Israel.
20 Los demás hechos de Zimri y la conspiración que tramó, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?
21 Entonces el pueblo de Israel se dividió en dos partes: la mitad del pueblo seguía a Tibni hijo de Ginat, para hacerlo rey; y la otra mitad seguía a Omri.
22 Pero el pueblo que seguía a Omri pudo más que el que seguía a Tibni hijo de Ginat; y Tibni murió, y Omri fue rey.
23 En el año treinta y uno de Asa, rey de Judá, comenzó a reinar Omri sobre Israel, y reinó doce años; en Tirsa reinó seis años.
24 Y compró él a Semer el monte de [a]Samaria por dos talentos de plata; y edificó *en* el monte y llamó el nombre de la ciudad que edificó: Samaria, por el nombre de Semer, dueño de aquel monte.
25 Y Omri hizo lo malo ante los ojos de Jehová, e hizo aún peor que todos los que fueron antes de él,
26 pues anduvo en todos los caminos de [a]Jeroboam hijo de Nabat, y en el pecado con que hizo [b]pecar a Israel, provocando a ira a Jehová, Dios de Israel, con sus vanidades.
27 Los demás hechos de Omri, y todas las cosas que hizo y las valentías que ejecutó, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?
28 Y Omri durmió con sus padres y fue sepultado en Samaria; y reinó en su lugar Acab, su hijo.
29 Y comenzó a reinar Acab hijo de Omri sobre Israel el año treinta y ocho de Asa, rey de Judá. Y reinó [a]Acab hijo de Omri

13 *a* GEE Vanidad, vano.
24 *a* GEE Samaria.
26 *a* GEE Jeroboam.
b Mos. 29:17.
GEE Pecado.

sobre Israel en Samaria veintidós años.
30 Y Acab hijo de Omri hizo lo malo ante los ojos de Jehová, más que todos los que reinaron antes de él.
31 Y sucedió que como si le fuera cosa ligera andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, tomó por [a]esposa a [b]Jezabel, hija de Etbaal, rey de los sidonios, y fue, y sirvió a [c]Baal y lo adoró.
32 E hizo altar a Baal en el templo de Baal que él edificó en Samaria.
33 Hizo también Acab una [a]imagen de Asera; y Acab hizo más para [b]provocar a ira a Jehová, Dios de Israel, más que todos los reyes de Israel que reinaron antes de él.
34 En su tiempo, Hiel de Bet-el reedificó [a]Jericó. A costa de Abiram, su primogénito, echó el cimiento, y a costa de Segub, su *hijo* postrero, puso sus puertas, conforme a la palabra de Jehová que él había hablado por [b]Josué hijo de Nun.

CAPÍTULO 17

Elías el profeta sella los cielos y es alimentado por cuervos — Por su mandato, la tinaja de harina y la vasija de aceite de la viuda de Sarepta nunca se vacían — Levanta de la muerte al hijo de ésta.

ENTONCES [a]Elías, el tisbita, que [b]era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, delante de quien estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi [c]palabra.
2 Y vino a él la palabra de Jehová, diciendo:
3 Apártate de aquí, y vuelve al oriente y escóndete en el arroyo Querit, que está [a]frente al Jordán.
4 Y sucederá que beberás del arroyo, y yo he mandado a los cuervos que te den allí de comer.
5 Y él fue e hizo conforme a la palabra de Jehová, pues se fue y habitó junto al arroyo Querit, que está frente al Jordán.
6 Y los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne al atardecer, y bebía del arroyo.
7 Y aconteció que pasados algunos días, se secó el arroyo, porque no había llovido sobre la tierra.
8 Y vino a él la palabra de Jehová, diciendo:
9 Levántate, vete a Sarepta de Sidón y allí morarás; he aquí, yo he mandado allí a una mujer [a]viuda que te sustente.
10 Entonces él se levantó y se fue a Sarepta. Y cuando llegó a la puerta de la ciudad, he aquí que una mujer viuda estaba allí recogiendo leña; y él la llamó y le dijo: Te ruego que me traigas

29 *a* GEE Acab.
31 *a* Éx. 34:10–17.
b GEE Jezabel.
c GEE Baal.
33 *a* GEE Idolatría.
b Jacob 1:8.
34 *a* Josué 6:26.
GEE Jericó.
b GEE Josué.
17 1 *a* HEB *Eliyahu* o *Eliyah;* GR *Helias* (Elías). GEE Elías el profeta.
b *O sea,* de Tisbe, Galaad.
c Hel. 10:3–7.
3 *a* *O sea,* al este del (véase también el vers. 5).
9 *a* Lucas 4:25–26.

un poco de agua en un vaso para que beba.

11 Y yendo ella para traérsela, él la volvió a llamar y le dijo: Te ruego que me traigas también un bocado de [a]pan en tu mano.

12 Y ella respondió: Vive Jehová, Dios tuyo, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja y un poco de aceite en una vasija; y he aquí que ahora recogía dos leños para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos y nos muramos.

13 Y Elías le dijo: No tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta *cocida* y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo.

14 Porque así ha dicho Jehová, Dios de Israel: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová mande lluvia sobre la faz de la tierra.

15 Entonces ella [a]fue e hizo como le dijo Elías; y comieron él, y ella y su casa durante *muchos* días.

16 Y la harina de [a]la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por medio de Elías.

17 Después de estas cosas aconteció que cayó enfermo el hijo de la dueña de la casa; y la enfermedad fue tan grave que no quedó en él aliento.

18 Y ella dijo a Elías: ¿Qué tengo yo contigo, oh varón de Dios? ¿Has venido a mí para recordarme mis iniquidades y para hacer morir a mi hijo?

19 Y él le dijo: Dame acá tu hijo. Entonces él lo tomó de su regazo, y lo llevó al aposento alto donde él habitaba, y le puso sobre su cama.

20 Y clamó a Jehová y dijo: Oh Jehová, Dios mío, ¿aun a la viuda en cuya casa estoy hospedado has afligido, haciendo morir a su hijo?

21 Y se tendió sobre el niño tres veces, y clamó a Jehová y dijo: Oh Jehová, Dios mío, te ruego que hagas volver el [a]alma a este niño.

22 Y Jehová oyó la voz de Elías, y el alma volvió al niño y éste [a]revivió.

23 Y Elías tomó al niño y lo bajó del aposento a la casa, y lo dio a su madre, y Elías le dijo: Mira, [a]tu hijo vive.

24 Entonces la mujer dijo a Elías: Ahora en esto reconozco que tú eres varón de Dios y que la palabra de Jehová es verdad en tu boca.

CAPÍTULO 18

Elías el profeta es enviado a reunirse con Acab — Abdías salva a cien profetas y se reúne con Elías el profeta — Elías desafía a los profetas de Baal a hacer descender fuego del cielo — Ellos fallan — Elías hace

11 *a* Alma 8:20.
15 *a* 1 Ne. 3:7. GEE Fe.
16 *a* GEE Milagros.
21 *a* GEE Espíritu.
22 *a* Lucas 7:11–15.
23 *a* Juan 4:46–53. GEE Sanar, sanidades.

descender fuego, mata a los profe-
tas de Baal y abre los cielos para
que llueva.

Y acontеció que pasados mu-
chos días, vino la palabra de
Jehová a Elías al tercer año, di-
ciendo: Ve, muéstrate a Acab, y
yo enviaré lluvia sobre la faz de
la tierra.
2 Y fue Elías a mostrarse a
Acab. Y había gran hambre en
[a]Samaria.
3 Y Acab llamó a Abdías, su ma-
yordomo. Y Abdías era en gran
manera [a]temeroso de Jehová,
4 porque cuando [a]Jezabel des-
truía a los profetas de Jehová,
Abdías tomó a cien profetas y los
escondió en cuevas de cincuenta
en cincuenta, y los sustentó con
pan y agua.
5 Y dijo Acab a Abdías: Ve por el
país a todas las fuentes de agua
y a todos los arroyos por si acaso
hallamos pasto con que conser-
vemos con vida a los caballos y a
las mulas, para que no nos que-
demos sin bestias.
6 Y dividieron entre sí el país
para recorrerlo; Acab fue por un
camino, y Abdías fue separada-
mente por otro.
7 Y yendo Abdías por el camino,
se encontró con Elías; y cuando
le reconoció, se postró sobre su
rostro y dijo: ¿No eres tú Elías,
mi señor?
8 Y él respondió: Yo soy; ve y di
a tu amo: Aquí está Elías.
9 Pero él dijo: ¿En qué he pe-
cado para que tú entregues a tu
siervo en manos de Acab para
que me mate?
10 Vive Jehová tu Dios que no
hay nación ni reino adonde mi se-
ñor no haya enviado a buscarte; y
cuando respondían: No está aquí,
él hacía jurar a reinos y a naciones
que no te habían hallado.
11 ¿Y ahora tú dices: Ve y di a
tu amo: Aquí está Elías?
12 Y acontecerá que cuando yo
me haya ido, el espíritu de Jehová
[a]te llevará adonde yo no sepa; y
al ir yo a dar las nuevas a Acab,
él no te hallará y me matará; y tu
siervo ha temido a Jehová desde
su juventud.
13 ¿No le han dicho a mi señor
lo que hice cuando Jezabel [a]ma-
taba a los profetas de Jehová, que
escondí en cuevas a cien de los
profetas de Jehová, de cincuenta
en cincuenta, en cuevas, y los
mantuve con pan y agua?
14 Y ahora dices tú: Ve y di a tu
amo: Aquí está Elías. Entonces él
me matará.
15 Y le dijo Elías: Vive Jehová
de los ejércitos, delante de quien
estoy, que hoy me presentaré ante
él.
16 Entonces Abdías fue a en-
contrarse con Acab y le dio el
aviso; y Acab fue a encontrarse
con Elías.
17 Y aconteció que cuando Acab
vio a Elías, Acab le dijo: ¿Eres tú
el que perturbas a Israel?
18 Y él respondió: Yo no he per-
turbado a Israel, sino tú y la casa
de tu padre, porque habéis [a]aban-
donado los mandamientos de

18 2 *a* gee Samaria.
3 *a* DyC 76:5.
gee Temor.
4 *a* gee Jezabel.
12 *a* 1 Ne. 11:1.
13 *a* gee Mártir, martirio.
18 *a* DyC 3:4–7.
gee Mandamientos de Dios.

Jehová y habéis seguido a los baales.

19 Envía, pues, ahora a reunir junto a mí a todo Israel en el monte Carmelo, y a cuatrocientos cincuenta [a]profetas de Baal y a cuatrocientos profetas de Asera que comen de la mesa de Jezabel.

20 Entonces Acab envió *mensaje* a todos los hijos de Israel, y reunió a los profetas en el monte Carmelo.

21 Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos opiniones? Si Jehová es Dios, [a]seguidle; y si Baal, seguidle a él. Y el pueblo no respondió palabra.

22 Y Elías volvió a decir al pueblo: Sólo yo he quedado como profeta de Jehová; pero de los profetas de Baal hay cuatrocientos cincuenta hombres.

23 Dennos, pues, dos bueyes, y escojan ellos uno, y córtenlo en pedazos, y pónganlo sobre leña, pero no pongan fuego debajo; y yo prepararé el otro buey, y lo pondré sobre leña, y no pondré ningún fuego debajo.

24 Invocad luego vosotros el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré el nombre de Jehová; y el Dios que responda por medio del fuego, ése es Dios. Y todo el pueblo respondió, diciendo: Bien dicho.

25 Entonces Elías dijo a los profetas de Baal: Escoged un buey, y preparadlo primero, pues vosotros sois más; e invocad el nombre de vuestros [a]dioses, pero no pongáis fuego debajo.

26 Y ellos tomaron el buey que les fue dado y lo prepararon, e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: ¡Baal, respóndenos! Pero no había voz, ni quien respondiese; entre tanto, ellos andaban saltando alrededor del altar que habían hecho.

27 Y aconteció al mediodía que Elías se burlaba de ellos, diciendo: Gritad en alta voz, porque es un dios; quizá está meditando, o está ocupado, o se ha ido de viaje; o acaso duerme y hay que despertarlo.

28 Y ellos clamaban a grandes voces, y se [a]cortaban con cuchillos y con lancetas conforme a su costumbre, hasta que les chorreaba la sangre.

29 Y aconteció que pasó el mediodía, y ellos [a]profetizaban frenéticamente hasta la hora de la ofrenda de la tarde, y no hubo voz, ni quien respondiese ni escuchase.

30 Elías dijo entonces a todo el pueblo: Acercaos a mí. Y todo el pueblo se acercó a él, y él reparó el [a]altar de Jehová que estaba arruinado.

31 Y Elías tomó [a]doce piedras, conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob, a quien había venido la palabra de Jehová, diciendo: Israel será tu nombre.

19 *a* GEE Baal.
21 *a* GEE Albedrío.
25 *a* GEE Idolatría.
28 *a* Deut. 14:1–2.
29 *a* *Es decir,* hablaban sin descanso, gritaban frenéticamente.
30 *a* GEE Altar.
31 *a* Josué 4:1–9. GEE Israel—Las doce tribus de Israel.

32 Edificó con las piedras un altar en el nombre de Jehová; después hizo una zanja alrededor del altar en que cupieran dos medidas de grano.
33 Preparó luego la leña, y cortó el buey en pedazos y lo puso sobre la leña.
34 Y dijo: Llenad cuatro cántaros de agua y derramadla sobre el holocausto y sobre la leña. Y dijo: Hacedlo otra vez; y otra vez lo hicieron. Dijo aún: Hacedlo la tercera vez; y lo hicieron la tercera vez.
35 De manera que el agua corría alrededor del altar; y también se había llenado de agua la zanja.
36 Y sucedió que cuando llegó la hora de ofrecer el [a]sacrificio, se acercó el profeta Elías y dijo: Oh Jehová, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas.
37 Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que este pueblo conozca que tú, oh Jehová, eres Dios, y que tú has hecho volver a ti el [a]corazón de ellos.
38 Entonces cayó [a]fuego de Jehová, el cual consumió el sacrificio, y la leña, y las piedras, y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja.
39 Y viéndolo todo el pueblo, cayeron sobre sus rostros y dijeron: ¡Jehová es Dios! ¡Jehová es Dios!
40 Y les dijo Elías: Prended a los profetas de Baal, que no escape ninguno. Y ellos los prendieron; y los llevó Elías al arroyo Cisón, y allí los degolló.
41 Y entonces Elías dijo a Acab: Sube, come y bebe, porque ya se oye el ruido de una gran lluvia.
42 Y Acab subió a comer y a beber. Pero Elías subió a la cumbre del Carmelo; y postrándose en tierra, puso su rostro entre las rodillas.
43 Y dijo a su criado: Sube ahora y mira hacia el mar. Y él subió y miró, y dijo: No hay nada. Y él le volvió a decir: Vuelve siete veces.
44 Y a la séptima vez dijo: Yo veo una pequeña nube, como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar. Y él dijo: Ve y di a Acab: Prepárate y desciende, para que la lluvia no te detenga.
45 Y aconteció que, estando en esto, los cielos se oscurecieron con nubes y viento y hubo una gran lluvia. Y subió Acab *al carro* y fue a Jezreel.
46 Y la [a]mano de Jehová estuvo sobre Elías, quien ciñó sus lomos y corrió delante de Acab hasta llegar a Jezreel.

CAPÍTULO 19

Jezabel procura matar a Elías el profeta — Un ángel envía a Elías a Horeb — Jehová habla a Elías, no en el viento, ni en el terremoto, ni en el fuego, sino con voz apacible

36 *a* Éx. 29:38–42.
37 *a* Alma 5:7–36. GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
38 *a* GEE Fuego.
46 *a* DyC 43:2.

y delicada — Eliseo se une a Elías el profeta.

Y Acab dio la nueva a [a]Jezabel de
todo lo que Elías había hecho y
de cómo había matado a espada
a todos los [b]profetas.
2 Entonces envió Jezabel a Elías
un mensajero, diciendo: Así me
hagan los dioses, y aun me añadan, si mañana a estas horas yo
no he puesto tu vida como la vida
de uno de ellos.
3 Viendo, pues, *Elías el peligro,* se levantó y se fue para salvar su vida, y llegó a Beerseba,
que está en Judá, y dejó allí a su
criado.
4 Y él se fue por el desierto a un
día de camino, y llegó y se sentó
debajo de un enebro; y deseando
morirse, dijo: Basta ya, oh Jehová;
quítame la vida, porque no soy
yo mejor que mis padres.
5 Y se acostó debajo del enebro
y se quedó dormido, y he aquí,
un [a]ángel le tocó y le dijo: Levántate, come.
6 Entonces él miró, y he aquí
que a su cabecera había una torta
cocida sobre las brasas, y una vasija de agua; y comió y bebió, y
volvió a recostarse.
7 Y volvió el ángel de Jehová por
segunda vez, y le tocó, diciendo:
Levántate, come, porque el camino que te resta es demasiado
largo para ti.
8 Se levantó, pues, y comió y
bebió; y caminó con las fuerzas
de aquella comida [a]cuarenta días
y cuarenta noches hasta [b]Horeb,
el monte de Dios.
9 Y allí se metió en una cueva,
donde pasó la noche. Y vino a él
la palabra de Jehová, y le dijo:
¿Qué haces aquí, Elías?
10 Y él respondió: He sentido
un vivo [a]celo por Jehová Dios de
los ejércitos, porque los hijos de
Israel han abandonado tu convenio, han derribado tus altares y
han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me
[b]buscan para quitarme la vida.
11 Y él le dijo: Sal fuera, y ponte
en el monte delante de Jehová. Y
he aquí que Jehová pasaba, y un
grande y poderoso viento rompía los montes y quebraba las
peñas delante de Jehová, pero
Jehová no estaba en el viento.
Y tras el viento, un terremoto,
pero Jehová no estaba en el
terremoto.
12 Y tras el terremoto, un fuego,
pero Jehová no estaba en el fuego.
Y tras el fuego, una [a]voz [b]apacible
y delicada.
13 Y cuando la oyó Elías, cubrió
su rostro con su manto, y salió y
se paró a la entrada de la cueva.
Y he aquí llegó una voz a él, diciendo: ¿Qué haces aquí, Elías?
14 Y él respondió: He sentido
un vivo celo por Jehová Dios de
los ejércitos, porque los hijos de
Israel han abandonado tu convenio, han derribado tus altares y han matado a espada a tus

19 1 *a* GEE Jezabel.
b *O sea,* sacerdotes de Baal.
5 *a* GEE Ángeles.
8 *a* GEE Ayunar, ayuno.
b GEE Sinaí, monte.
10 *a* GEE Celo, celos, celoso—Sentimientos fervientes.
b GEE Rebelión.
12 *a* GEE Inspiración, inspirar.
b Hel. 5:30.
GEE Voz.

profetas; y [a]sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.

15 Y le dijo Jehová: Ve, regresa por tu camino, por el desierto de Damasco; y llegarás y ungirás a Hazael como [a]rey de Siria.

16 Y a Jehú [a]hijo de Nimsi [b]ungirás como rey sobre Israel; y a [c]Eliseo hijo de Safat, de Abel-mehola, [d]ungirás para que sea profeta en tu lugar.

17 Y acontecerá que al que escape de la espada de Hazael, Jehú lo matará; y al que escape de la espada de Jehú, Eliseo lo matará.

18 Y yo haré que queden en Israel siete mil, todas las rodillas que no se han doblado ante Baal, y todas las bocas que no lo han besado.

19 Y al partir él de allí, halló a Eliseo hijo de Safat, que araba con doce yuntas delante de él, y él estaba con la última. Y pasó Elías junto a él y echó sobre él su manto.

20 Entonces dejó él los bueyes, y fue corriendo tras Elías y dijo: Te ruego que me dejes besar a mi padre y a mi madre, y luego [a]te seguiré. Y él le dijo: Ve, vuelve, ¿qué te he hecho yo?

21 Y lo dejó y se volvió, y tomó un par de bueyes y los mató, y con el arado de los bueyes coció la carne de ellos, y la dio al pueblo y la comieron. Después se levantó y fue tras Elías, y le servía.

CAPÍTULO 20

Ben-adad, de Siria, hace la guerra contra Israel — Los sirios son derrotados dos veces — Acab deja libre a Ben-adad, en contra de la voluntad de Jehová.

Entonces Ben-adad, rey de Siria, reunió a todo su ejército, y con él treinta y dos reyes, con caballos y carros; y subió, y sitió Samaria y la atacó.

2 Y envió mensajeros a la ciudad, a Acab, rey de Israel, diciendo:

3 Así ha dicho Ben-adad: Tu plata y tu oro son míos, y tus esposas y tus hijos hermosos son míos.

4 Y el rey de Israel respondió y dijo: Tal como tú dices, oh rey, señor mío, yo soy tuyo y todo lo que tengo.

5 Y volvieron los mensajeros otra vez y dijeron: Así dijo Ben-adad: Yo te envié a decir: Me darás tu plata y tu oro, y tus esposas y tus hijos.

6 Además, mañana a estas horas te enviaré mis siervos, los cuales registrarán tu casa, y las casas de tus siervos; y sucederá que tomarán con sus manos y se llevarán todo lo precioso que tengas.

7 Entonces el rey de Israel llamó a todos los ancianos del reino y les dijo: Mirad y ved ahora cómo éste no busca sino hacer el mal; pues ha enviado por mis esposas y por mis hijos, y por mi plata

14 *a* Rom. 11:3–4; 3 Ne. 8:24–25; DyC 101:35–38; 121:38.
15 *a* 2 Rey. 8:13.
16 *a* *O sea,* nieto. 2 Rey. 9:2.
b GEE Unción.
c GEE Eliseo.
d GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
20 *a* Lucas 9:61.

y por mi oro; y yo no se los he negado.

8 Y todos los ancianos y todo el pueblo le respondieron: No le obedezcas ni hagas lo que te pide.

9 Entonces él respondió a los mensajeros de Ben-adad: Decid al rey, mi señor: Haré todo lo que mandaste a tu siervo al principio, pero esto no lo puedo hacer. Y los mensajeros se fueron y le dieron la respuesta.

10 Y Ben-adad *nuevamente* le envió a decir: Así me hagan los dioses, y aun me añadan, si llega a quedar suficiente polvo en Samaria para los puños de todo el pueblo que me sigue.

11 Y el rey de Israel respondió y dijo: Decidle que no se [a]jacte el que se ciñe las armas, sino el que se las desciñe.

12 Y aconteció que cuando él oyó esta palabra, estando bebiendo con los reyes en las tiendas, dijo a sus siervos: Preparaos. Y ellos se prepararon contra la ciudad.

13 Y he aquí un profeta se acercó a Acab, rey de Israel, y le dijo: Así ha dicho Jehová: ¿Has visto esta gran multitud? He aquí yo la entregaré hoy en tus manos, para que conozcas que yo soy Jehová.

14 Y respondió Acab: ¿Por medio de quién? Y él dijo: Así ha dicho Jehová: Por medio de [a]los jóvenes de los príncipes de las provincias. Y dijo Acab: ¿Quién comenzará la batalla? Y él respondió: Tú.

15 Entonces él pasó revista a los jóvenes de los príncipes de las provincias, los cuales eran doscientos treinta y dos. Y después pasó revista a todo el pueblo, a todos los hijos de Israel, que *eran* siete mil.

16 Y salieron a mediodía. Y estaba Ben-adad bebiendo y embriagándose en las tiendas, él y los reyes, los treinta y dos reyes que habían venido en su ayuda.

17 Y los jóvenes de los príncipes de las provincias salieron primero. Y Ben-adad había enviado a algunos, y éstos le dieron aviso, diciendo: Han salido hombres de Samaria.

18 Él entonces dijo: Si han salido en son de paz, tomadlos vivos; y si han salido para pelear, tomadlos vivos.

19 Salieron, pues, de la ciudad los jóvenes de los príncipes de las provincias, y en pos de ellos el ejército.

20 Y mató cada uno al que venía contra él; y huyeron los sirios, perseguidos por los de Israel. Y el rey de Siria, Ben-adad, se escapó en un caballo con alguna gente de caballería.

21 Y salió el rey de Israel y atacó los caballos y los carros; y deshizo a los sirios con gran estrago.

22 Entonces vino el profeta al rey de Israel y le dijo: Ve, fortalécete, y considera y mira lo que has de hacer, porque pasado un año, el rey de Siria vendrá contra ti.

23 Y los siervos del rey de Siria le dijeron: Sus dioses son dioses

20 11 *a* GEE Orgullo.
14 *a* Alma 56:43–49.

de los montes, por eso eran más
fuertes que nosotros; pero si pe-
leamos con ellos en la llanura,
sin duda seremos más fuertes
que ellos.
24 Haz, pues, así: Saca a cada
uno de los reyes de su puesto, y
pon capitanes en lugar de ellos.
25 Y tú fórmate otro ejército
como el ejército que perdiste,
caballo por caballo, y carro por
carro; entonces pelearemos contra
ellos en campo raso, *y* sin duda
seremos más fuertes que ellos. Y
él les escuchó y lo hizo así.
26 Y sucedió que pasado un año,
Ben-adad pasó revista a los sirios
y subió a Afec para pelear con-
tra Israel.
27 Y también a los hijos de Is-
rael pasaron revista, y, tomando
provisiones, les salieron al en-
cuentro; y acamparon los hijos
de Israel delante de ellos como
dos rebañuelos de cabras, pero
los sirios llenaban la tierra.
28 Entonces un hombre de Dios
se acercó al rey de Israel y le ha-
bló, diciendo: Así dice Jehová:
Por cuanto los sirios han dicho:
Jehová es Dios de los montes y no
Dios de los valles, yo entregaré
a toda esta gran multitud en tus
manos, para que sepáis que yo
soy Jehová.
29 Siete días estuvieron acam-
pados los unos frente a los otros,
y al séptimo día se dio la batalla;
y los hijos de Israel mataron de
los sirios en un solo día a cien mil
hombres de a pie.
30 Los demás huyeron a la
ciudad de Afec, pero el muro
cayó sobre los veintisiete mil
hombres que habían quedado.
También Ben-adad llegó huyendo
a la ciudad y *se escondió* en un
aposento interior.
31 Entonces sus siervos le di-
jeron: He aquí, hemos oído que
los reyes de la casa de Israel son
reyes clementes; pongamos, pues,
ahora [a]cilicio en nuestros lomos y
[b]sogas en nuestras cabezas, y va-
yamos ante el rey de Israel, a ver
si por ventura te salva la vida.
32 Ciñeron, pues, sus lomos de
cilicio y sogas en sus cabezas, y se
presentaron ante el rey de Israel
y le dijeron: Tu siervo Ben-adad
dice: Te ruego que me perdones
la vida. Y él respondió: Si él vive
aún, mi hermano es.
33 Esto tomaron aquellos hom-
bres por buen augurio, y se apre-
suraron a tomar la palabra de su
boca y dijeron: ¡Tu hermano es
Ben-adad! Y él dijo: Id y traedle.
Ben-adad entonces se presentó
ante Acab, y éste le hizo subir
en un carro.
34 Y le dijo *Ben-adad:* Las ciuda-
des que mi padre tomó al tuyo,
yo las restituiré; y haz [a]plazas en
Damasco para ti, como mi padre
las hizo en Samaria. Y yo, *dijo
Acab,* te dejaré ir con este [b]pacto.
Hizo, pues, un pacto con él y le
dejó ir.
35 Entonces un hombre de los
[a]hijos de los profetas dijo a su
compañero por palabra de Dios:
Hiéreme ahora. Pero el *otro* hom-
bre no quiso herirle.

31 *a* El cilicio era una señal de luto.
b Es decir, señal de humildad y sumisión total.
34 *a Es decir,* centros comerciales, bazares.
b GEE Juramento.
35 *a* 2 Rey. 2:3, 5, 7, 15.

36 Y él le dijo: Por cuanto no
has [a]obedecido la palabra de
Jehová, he aquí, cuando te
apartes de mí, te matará un
león. Y cuando se apartó de él,
le salió al encuentro un león y
lo mató.
37 Entonces se encontró con otro
hombre y le dijo: Hiéreme ahora.
Y el hombre le dio un golpe y le
hizo una herida.
38 Y el profeta se fue y se puso
delante del rey en el camino, y se
disfrazó, poniéndose una venda
sobre los ojos.
39 Y cuando el rey pasaba, él
dio voces al rey y dijo: Tu siervo
salió en medio de la batalla y
he aquí, apartándose uno, me
trajo un hombre y me dijo:
Guarda a este hombre, y si llega
a escapar, tu vida será por la
suya, o pagarás un talento de
plata.
40 Y mientras tu siervo estaba
ocupado en una parte y en otra,
él desapareció. Entonces el rey de
Israel le dijo: Ésa será tu sentencia; tú la has pronunciado.
41 Pero él se quitó de pronto la
venda de sobre sus ojos, y el rey
de Israel reconoció que era uno
de los [a]profetas.
42 Y él le dijo: Así ha dicho Jehová: Por cuanto dejaste escapar
de tus manos al hombre que yo
había condenado, tu [a]vida será
por la suya, y tu pueblo por el
suyo.
43 Y el rey de Israel se fue a su
casa triste y enojado, y llegó a
Samaria.

CAPÍTULO 21

Acab codicia la viña de Nabot — Jezabel conspira para que haya testigos falsos y Nabot es apedreado por blasfemia — Elías profetiza que Acab, Jezabel y su casa serán destruidos.

Y ACONTECIÓ que pasadas estas
cosas, Nabot de Jezreel tenía una
viña en Jezreel junto al palacio de
Acab, rey de Samaria.
2 Y Acab habló a Nabot, diciendo: Dame tu viña para un
huerto de legumbres, porque está
cercana a mi casa, y yo te daré
por ella otra viña mejor que ésta;
o si mejor te parece, te pagaré su
valor en dinero.
3 Y Nabot respondió a Acab:
Guárdeme Jehová de darte yo la
[a]heredad de mis padres.
4 Y se fue Acab a su casa triste
y enojado, por la palabra que
Nabot de Jezreel le había respondido, diciendo: No te daré la heredad de mis padres. Y se acostó
en su cama, y volvió su rostro y
no comió pan.
5 Y vino a él su esposa [a]Jezabel y
le dijo: ¿Por qué está tan decaído
tu espíritu y no comes pan?
6 Y él respondió: Porque hablé
con Nabot de Jezreel, y le dije
que me diera su viña por dinero,
o que, si lo prefería, le daría *otra*
viña por ella; y él respondió: Yo
no te daré mi viña.
7 Y su esposa Jezabel le dijo:
¿Eres tú ahora rey sobre Israel?
Levántate, y come pan y alégrate;

36 *a* GEE Obediencia, obediente, obedecer.
41 *a* GEE Profeta.
42 *a* 1 Rey. 22:34–40.
21 3 *a* GEE Primogenitura.
5 *a* GEE Jezabel.

yo te daré la viña de Nabot de
Jezreel.
8 Entonces ella escribió cartas
en nombre de Acab, y las selló
con el anillo de éste y las envió
a los ancianos y a los principa-
les que moraban en la ciudad
con Nabot.
9 Y las cartas que escribió decían
así: Proclamad [a]ayuno y poned a
Nabot delante del pueblo;
10 y poned dos hombres per-
versos delante de él, que [a]ates-
tigüen contra él y digan: Tú has
[b]blasfemado a Dios y al rey. Y
entonces sacadlo y apedreadlo
para que muera.
11 Y los de su ciudad, los ancia-
nos y los principales que mora-
ban en su ciudad, hicieron como
Jezabel les mandó, conforme a lo
escrito en las cartas que ella les
había enviado.
12 Y proclamaron ayuno y pusie-
ron a Nabot delante del pueblo.
13 Vinieron entonces dos hom-
bres perversos y se sentaron de-
lante de él; y aquellos hombres
perversos atestiguaron contra
Nabot delante del pueblo, di-
ciendo: Nabot ha blasfemado a
Dios y al rey. Y lo llevaron fuera
de la ciudad y lo apedrearon, y
murió.
14 Después enviaron a decir a
Jezabel: Nabot ha sido apedreado
y ha muerto.
15 Y sucedió que cuando Jeza-
bel oyó que Nabot había sido
apedreado y había muerto, dijo a
Acab: Levántate y toma [a]posesión
de la viña de Nabot de Jezreel, la
que no te quiso dar por dinero,
porque Nabot ya no vive, sino
que ha muerto.
16 Y aconteció que cuando Acab
oyó que Nabot había muerto, se
levantó para descender a la viña
de Nabot de Jezreel, para tomar
posesión de ella.
17 Entonces vino la palabra
de Jehová a [a]Elías, el tisbita,
diciendo:
18 Levántate, desciende a en-
contrarte con Acab, rey de Israel,
que está en Samaria; he aquí, él
está en la viña de Nabot, a la cual
ha descendido para tomar pose-
sión de ella.
19 Y le hablarás, diciendo: Así
ha dicho Jehová: ¿No sólo has
matado, sino que también has
despojado? Y volverás a hablarle,
diciendo: Así ha dicho Jehová: En
el mismo lugar donde los perros
lamieron la sangre de Nabot, los
perros lamerán también tu san-
gre, tu misma sangre.
20 Y Acab dijo a Elías: ¿Me has
hallado, enemigo mío? Y él res-
pondió: Te he encontrado, porque
te has vendido para hacer lo malo
ante los ojos de Jehová.
21 He aquí, yo traeré el mal so-
bre ti, y barreré tu posteridad y
talaré de Acab hasta el último
varón, tanto al siervo como al
libre, en Israel.
22 Y yo pondré tu casa como la
casa de [a]Jeroboam hijo de Nabat,
y como la casa de Baasa hijo de
Ahías, por la provocación con
que me has provocado a ira, y por
haber hecho pecar a Israel.

9 *a* GEE Ayunar, ayuno.
10 *a* GEE Calumnias.
b GEE Blasfemar, blasfemia.
15 *a* GEE Codiciar.
17 *a* GEE Elías el profeta.
22 *a* GEE Jeroboam.

23 De Jezabel también ha hablado Jehová, diciendo: Los [a]perros comerán a Jezabel junto al muro de Jezreel.

24 Al que de Acab muera en la ciudad, los perros lo comerán, y al que muera en el campo, lo comerán las aves del cielo.

25 A la verdad, ninguno fue como Acab, que se vendió para hacer lo malo ante los ojos de Jehová, porque Jezabel, su esposa, lo incitaba.

26 Se comportó de manera abominable, yendo en pos de los ídolos, conforme a todo lo que hicieron los amorreos, a los cuales expulsó Jehová de delante de los hijos de Israel.

27 Y acaeció que cuando Acab oyó estas palabras, rasgó sus vestidos y puso cilicio sobre su carne, y ayunó, y durmió en cilicio y anduvo [a]humillado.

28 Entonces vino la palabra de Jehová a Elías, el tisbita, diciendo:

29 ¿No has visto cómo Acab se ha humillado delante de mí? Pues por cuanto se ha humillado delante de mí, no traeré el mal en sus días, sino que en los días de su hijo traeré el mal sobre su casa.

CAPÍTULO 22

Josafat, de Judá, y Acab, de Israel, unen fuerzas contra Siria — Los profetas de Acab predicen el éxito — Micaías predice la derrota y la muerte de Acab — Acab es muerto y los perros lamen su sangre — Josafat reina con rectitud en Judá — Ocozías reina en Israel y sirve a Baal.

Tres años pasaron sin guerra entre los sirios e Israel.

2 Y aconteció al tercer año, que [a]Josafat, rey de Judá, descendió a visitar al rey de Israel.

3 Y el rey de Israel dijo a sus siervos: ¿No sabéis que Ramot de Galaad es nuestra, y nosotros no hemos hecho nada para tomarla de manos del rey de Siria?

4 Y dijo a Josafat: ¿Quieres venir conmigo a pelear contra Ramot de Galaad? Y Josafat respondió al rey de Israel: Yo soy como tú, mi pueblo como tu pueblo, y mis caballos como tus caballos.

5 Y dijo Josafat al rey de Israel: Yo te ruego que consultes hoy la palabra de Jehová.

6 Entonces el rey de Israel reunió a los [a]profetas, como cuatrocientos hombres, a los cuales dijo: ¿Iré a la guerra contra Ramot de Galaad o la dejaré? Y ellos dijeron: Sube, porque el Señor la entregará en manos del rey.

7 Y dijo Josafat: ¿Hay aún aquí [a]algún profeta de Jehová, por medio del cual consultemos?

8 Y el rey de Israel respondió a Josafat: Aún hay un hombre por medio del cual podríamos consultar a Jehová, Micaías hijo de Imla; pero yo [a]le aborrezco, porque nunca me profetiza el bien,

23 *a* 2 Rey. 9:30–36.
27 *a* *O sea,* desanimado, abatido.

22 2 *a* GEE Josafat.
6 *a* *Es decir,* los profetas falsos de Baal.
7 *a* GEE Profeta.
8 *a* GEE Odio, aborrecimiento.

sino solamente el mal. Y Josafat dijo: No hable el rey así.

9 Entonces el rey de Israel llamó a un oficial y le dijo: Trae pronto a Micaías hijo de Imla.

10 Y el rey de Israel y Josafat, rey de Judá, estaban sentados cada uno en su silla, vestidos con sus ropas *reales*, en una era a la entrada de la puerta de Samaria; y todos los profetas profetizaban delante de ellos.

11 Y Sedequías hijo de Quenaana se había hecho unos cuernos de hierro y dijo: Así dice Jehová: Con éstos acornearás a los sirios hasta acabarlos.

12 Y todos los profetas profetizaban de la misma manera, diciendo: Sube a Ramot de Galaad y serás prosperado, porque Jehová la entregará en manos del rey.

13 Y el mensajero que había ido a llamar a Micaías le habló, diciendo: He aquí que las palabras de los profetas a una voz *anuncian* al rey el bien; sea ahora tu palabra conforme a la palabra de alguno de ellos, y anuncia el bien.

14 Y Micaías respondió: Vive Jehová, que lo que Jehová me hable, eso diré.

15 Vino, pues, al rey, y el rey le dijo: Micaías, ¿iremos a pelear contra Ramot de Galaad o la dejaremos? Y él respondió: Sube, y serás prosperado, y Jehová la entregará en manos del rey.

16 Y el rey le dijo: ¿Hasta cuántas veces he de hacerte jurar que no me digas sino la verdad en el nombre de Jehová?

17 Entonces él dijo: Yo vi a todo Israel [a]esparcido por los montes, como ovejas que no tienen [b]pastor; y Jehová dijo: Éstos no tienen señor; vuelva cada uno a su casa en paz.

18 Y el rey de Israel dijo a Josafat: ¿No te lo había yo dicho? Ninguna cosa buena profetizará él acerca de mí, sino solamente el mal.

19 Entonces Micaías dijo: Oye, pues, la palabra de Jehová: Yo vi a Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba junto a él, a su derecha y a su izquierda.

20 Y Jehová dijo: ¿Quién inducirá a Acab, para que suba y caiga en Ramot de Galaad? Y uno decía de una manera, y otro decía de otra.

21 Y salió un espíritu, y se puso delante de Jehová y dijo: Yo le induciré. Y Jehová le dijo: ¿De qué manera?

22 Y él dijo: Yo saldré y seré [a]espíritu de mentira en boca de todos sus profetas. Y él dijo: Lo inducirás, y aun lo conseguirás; ve, pues, y hazlo así.

23 Y ahora, he aquí Jehová [a]ha puesto espíritu de mentira en boca de todos éstos tus profetas, y Jehová ha decretado el mal acerca de ti.

24 Entonces se acercó Sedequías hijo de Quenaana, y golpeó a Micaías en la mejilla, diciendo: ¿Por dónde se fue de mí el espíritu de Jehová para hablarte a ti?

17 *a* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
b GEE Pastor.
22 *a* Isa. 19:14.
23 *a* TJS 2 Cró. 18:22.

25 Y Micaías respondió: He aquí, tú lo verás en aquel día, cuando te metas en un aposento interior para esconderte.
26 Entonces el rey de Israel dijo: Toma a Micaías y llévalo ante Amón, gobernador de la ciudad, y ante Joás, hijo del rey;
27 y dirás: Así ha dicho el rey: Echad a éste en la cárcel, y mantenedle con pan de angustia y con agua de aflicción, hasta que yo vuelva en paz.
28 Y dijo Micaías: Si llegas a volver en paz, Jehová no ha hablado por mí. En seguida dijo: ¡Oíd, pueblos todos!
29 Subió, pues, el rey de Israel con Josafat, rey de Judá, a Ramot de Galaad.
30 Y el rey de Israel dijo a Josafat: Yo me disfrazaré y entraré en la batalla; y tú ponte tus vestidos. Y el rey de Israel se disfrazó y entró en la batalla.
31 Pero el rey de Siria había mandado a sus treinta y dos capitanes de los carros, diciendo: No peleéis vosotros ni con grande ni con chico, sino sólo contra el rey de Israel.
32 Y sucedió que cuando los capitanes de los carros vieron a Josafat, dijeron: Ciertamente éste es el rey de Israel; y se volvieron a él para pelear con él; pero el rey Josafat gritó.
33 Y aconteció que al ver los capitanes de los carros que no era el rey de Israel, se apartaron de él.
34 Y un hombre disparó su arco al azar e hirió al rey de Israel por entre las junturas de la armadura, por lo que dijo él a su cochero: Da la vuelta y sácame del campo, que estoy herido.
35 Pero la batalla había arreciado aquel día, y el rey tuvo que ser sostenido en su carro delante de los sirios, y al atardecer murió, y la sangre de la herida corría por el fondo del carro.
36 Y a la puesta del sol salió un pregón por el campamento, diciendo: ¡Cada uno a su ciudad, y cada cual a su tierra!
37 Y [a]murió, pues, el rey, y fue llevado a Samaria; y sepultaron al rey en Samaria.
38 Y lavaron el carro en el estanque de Samaria; lavaron también sus armas; y los perros lamieron su sangre, conforme a la palabra que Jehová había hablado.
39 Los demás hechos de Acab, y todas las cosas que hizo, y la casa de marfil que construyó y todas las ciudades que edificó, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?
40 Y durmió Acab con sus padres, y reinó en su lugar Ocozías, su hijo.
41 Y Josafat hijo de Asa comenzó a reinar sobre Judá en el cuarto año de Acab, rey de Israel.
42 Y tenía Josafat treinta y cinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veinticinco años en Jerusalén. El nombre de su madre era Azuba, hija de Silhi.

37 *a* 1 Rey. 20:42.

43 Y [a] anduvo en todo el camino
de Asa, su padre, sin desviarse de
él, haciendo lo recto ante los ojos
de Jehová. Con todo eso [b] los lugares altos no fueron quitados, y el
pueblo aún sacrificaba y quemaba
incienso en los lugares altos.
44 Y Josafat hizo la paz con el
rey de Israel.
45 Los demás hechos de Josafat,
y sus hazañas y las guerras que
hizo, ¿no está todo escrito en el
libro de las crónicas de los reyes
de Judá?
46 Barrió también de la tierra
el resto de los [a]sodomitas que
habían quedado en el tiempo de
su padre Asa.
47 No había entonces rey en
Edom; había gobernador *en lugar de* rey.
48 Josafat había hecho naves
en Tarsis, las cuales habían de ir
a Ofir por oro; pero no fueron,
porque se rompieron en Ezión-geber.
49 Entonces Ocozías hijo
de Acab dijo a Josafat: Vayan mis siervos con los tuyos
en las naves. Pero Josafat no
quiso.
50 Y durmió Josafat con sus padres, y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David, su
padre; y en su lugar reinó Joram,
su hijo.
51 Y Ocozías hijo de Acab
comenzó a reinar sobre Israel
en Samaria el año diecisiete de
Josafat, rey de Judá, y reinó dos
años sobre Israel.
52 E hizo lo malo ante los ojos
de Jehová, y anduvo en el camino de su padre, y en el camino
de su madre y en el camino de
Jeroboam hijo de Nabat, que hizo
pecar a Israel,
53 porque sirvió a Baal y lo
adoró, y provocó a ira a Jehová,
Dios de Israel, conforme a todas las cosas que su padre había
hecho.

SEGUNDO LIBRO DE LOS

REYES

CAPÍTULO 1

Ocozías acude a Baal-zebub para saber si vivirá — Elías profetiza la muerte de Ocozías — Elías hace descender fuego del cielo para consumir a los soldados que son enviados para aprehenderle.

DESPUÉS de la muerte de Acab, se rebeló [a]Moab contra Israel.
2 Y Ocozías cayó por la celosía
de una sala *de la casa* que tenía
en [a]Samaria; y estando enfermo
envió mensajeros y les dijo: Id
y consultad a [b]Baal-zebub, dios

43 *a* GEE Andar, andar con Dios.
43 *b* GEE Idolatría.
46 *a* *Es decir,* varones prostitutos idólatras. GEE Homosexualidad.

[2 REYES]
1 1 *a* GEE Moab.
2 *a* GEE Samaria.
b HEB dios de las moscas. Mateo 12:24. GEE Baal.

de Ecrón, si he de sanar de esta enfermedad.
3 Entonces el ángel de Jehová habló a Elías, el tisbita, *diciendo*: Levántate y sube a encontrarte con los mensajeros del rey de Samaria y diles: ¿Acaso no hay Dios en Israel para que vosotros vayáis a consultar a Baal-zebub, dios de Ecrón?
4 Por tanto, así dice Jehová: Del lecho al que subiste no descenderás, sino que ciertamente morirás. Y Elías se fue.
5 Y cuando los mensajeros regresaron al rey, él les dijo: ¿Por qué habéis regresado?
6 Y ellos le respondieron: Encontramos a un hombre que nos dijo: Id y regresad al rey que os envió, y decidle: Así ha dicho Jehová: ¿Acaso no hay Dios en Israel, para que tú envíes a consultar a Baal-zebub, dios de Ecrón? Por tanto, del lecho al que subiste no descenderás, sino que ciertamente morirás.
7 Entonces él les dijo: ¿Cómo era el hombre que encontrasteis y que os dijo tales palabras?
8 Y ellos le respondieron: Un hombre velludo que ceñía sus lomos con un cinturón de cuero. Entonces él dijo: Es Elías, el tisbita.
9 Entonces envió a él un capitán de cincuenta con sus cincuenta hombres, el cual subió adonde él estaba; y he aquí que él estaba sentado en la cumbre del monte. Y él le dijo: Oh hombre de Dios, el rey ha dicho que desciendas.
10 Y Elías respondió y dijo al capitán de cincuenta: Si yo soy hombre de Dios, descienda [a]fuego del cielo y te consuma con tus cincuenta. Y descendió fuego del cielo que lo consumió a él y a sus cincuenta.
11 Volvió el rey a enviar a él otro capitán de cincuenta con sus cincuenta; y le habló y dijo: Oh hombre de Dios, el rey ha dicho así: Desciende pronto.
12 Y Elías le respondió y dijo: Si yo soy hombre de Dios, descienda fuego del cielo y te consuma con tus cincuenta. Y descendió fuego del cielo que lo consumió a él y a sus cincuenta.
13 Y volvió a enviar al tercer capitán de cincuenta con sus cincuenta; y subió aquel tercer capitán de cincuenta, y vino, y se puso de rodillas delante de Elías y le rogó, diciendo: Oh hombre de Dios, te ruego que mi vida y la vida de éstos tus cincuenta siervos sean de valor ante tus ojos.
14 He aquí ha descendido fuego del cielo y ha consumido a los dos primeros capitanes de cincuenta con sus cincuenta; sea ahora mi vida de valor ante tus ojos.
15 Entonces el [a]ángel de Jehová dijo a Elías: Desciende con él; no tengas miedo de él. Y él se levantó y descendió con él al rey.
16 Y le dijo: Así dice Jehová: Por cuanto enviaste mensajeros a consultar a Baal-zebub, dios de Ecrón (¿acaso no hay Dios en Israel para consultar su palabra?), no descenderás, por tanto, del lecho al que subiste, sino que de cierto morirás.

10 *a* Lucas 9:54–56.
15 *a* GEE Ángeles.

17 Y murió conforme a la palabra de Jehová que había hablado Elías; y reinó en su lugar Joram, en el segundo año de Joram hijo de Josafat, rey de Judá, porque *Ocozías* no tenía hijo.

18 Y los demás hechos de Ocozías, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

CAPÍTULO 2

Eliseo y los profetas saben que Elías el profeta ha de ser trasladado — Elías el profeta divide las aguas del Jordán y es llevado al cielo en un torbellino — El manto de Elías el profeta recae sobre Eliseo, quien también divide las aguas del Jordán — Eliseo sana las aguas de Jericó — Dos osas despedazan a algunos muchachos por haberse burlado de Eliseo.

Y ACONTECIÓ que cuando Jehová iba a alzar a Elías en un torbellino al cielo, Elías venía con [a]Eliseo de Gilgal.

2 Y dijo Elías a Eliseo: Quédate ahora aquí, porque Jehová me ha enviado a [a]Bet-el. Y Eliseo dijo: Vive Jehová y vive tu alma, que no te dejaré. Descendieron, pues, a Bet-el.

3 Y salieron al encuentro de Eliseo los hijos de los profetas que estaban en Bet-el y le dijeron: ¿Sabes que Jehová te quitará hoy a tu señor de sobre ti? Y él dijo: Sí, yo lo sé; callad.

4 Y Elías le volvió a decir: Eliseo, quédate aquí ahora, porque Jehová me ha enviado a [a]Jericó. Y él dijo: Vive Jehová y vive tu alma, que no te dejaré. Pasaron, pues, a Jericó.

5 Y se acercaron a Eliseo los hijos de los profetas que estaban en Jericó y le dijeron: ¿Sabes que Jehová te quitará hoy a tu señor de sobre ti? Y él respondió: Sí, yo lo sé; callad.

6 Y Elías le dijo: Te ruego que te quedes aquí, porque Jehová me ha enviado al Jordán. Y él dijo: Vive Jehová y vive tu alma, que no te dejaré. Y se fueron los dos.

7 Y llegaron cincuenta hombres de los hijos de los profetas y se pararon enfrente, a lo lejos; y ellos dos se pararon junto al Jordán.

8 Tomó entonces Elías su [a]manto, y lo dobló y golpeó las [b]aguas, y éstas se apartaron a uno y a otro lado, y ambos pasaron por lo seco.

9 Y aconteció que cuando hubieron pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí.

10 Y él le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me ves cuando sea quitado de ti, te será concedido; pero si no, no.

11 Y sucedió que, yendo ellos

2 1 *a* 1 Rey. 19:16.
2 *a* GEE Bet-el.
4 *a* GEE Jericó.
8 *a* *Es decir,* capa o túnica que lo identifica como profeta.
b Éx. 14:21; Josué 3:14–17.

hablando, he aquí, un carro de
fuego con caballos de fuego los
apartó a los dos, y [a]Elías subió al
cielo en un torbellino.
12 Al ver esto, Eliseo clamó: ¡Pa-
dre mío, padre mío, carro de Is-
rael y su gente de a caballo! Y no
le vio más; y tomó sus vestidos y
los rasgó en dos partes.
13 Alzó luego el manto de Elías
que se le había caído, y regresó y
se paró a la orilla del Jordán.
14 Y tomó el manto de Elías que
se le había caído, y golpeó las
aguas y dijo: ¿Dónde está Jehová,
el Dios de Elías? Y cuando tam-
bién hubo golpeado las aguas,
éstas se apartaron a uno y a otro
lado, y Eliseo pasó.
15 Y cuando le vieron los hijos
de los profetas que estaban al otro
lado, en Jericó, dijeron: El espíritu
de Elías [a]reposa sobre Eliseo. Y
fueron a recibirle y se postraron
en tierra ante él.
16 Y dijeron: He aquí, hay con
tus siervos cincuenta hombres
fuertes; te rogamos que dejes
que vayan y busquen a tu se-
ñor; quizá lo ha levantado el
[a]espíritu de Jehová y lo ha arro-
jado en algún monte o en al-
gún valle. Y él les dijo: No los
enviéis.
17 Pero ellos le importunaron
tanto que, avergonzándose, dijo:
Enviadlos. Entonces ellos envia-
ron a cincuenta hombres, los cua-
les lo buscaron durante tres días,
pero no lo hallaron.
18 Y cuando volvieron a él, que
se había quedado en Jericó, él
les dijo: ¿No os dije yo que no
fueseis?
19 Y los hombres de la ciudad
dijeron a Eliseo: He aquí, el lu-
gar en donde está colocada esta
ciudad es bueno, como mi señor
ve; pero las aguas son malas y la
tierra es estéril.
20 Entonces él dijo: Traedme
una vasija nueva y poned en ella
sal. Y se la trajeron.
21 Y él salió al manantial de las
aguas, y echó dentro la sal y dijo:
Así dice Jehová: Yo sané estas
[a]aguas y no habrá más en ellas
ni muerte ni esterilidad.
22 Y fueron saneadas las aguas
hasta hoy, conforme a la palabra
que habló Eliseo.
23 Después subió de allí a Bet-el;
y subiendo por el camino, sa-
lieron unos muchachos de la
ciudad y [a]se burlaban de él,
diciendo: ¡Sube, calvo! ¡Sube,
calvo!
24 Y miró él hacia atrás, y los
vio y los maldijo en el nombre de
Jehová. Y salieron dos osas del
bosque y despedazaron a cua-
renta y dos de esos muchachos.
25 De allí se fue al monte
Carmelo, y de allí regresó a
Samaria.

CAPÍTULO 3

Joram, de Israel, y Josafat, de Judá, unen fuerzas contra Moab — Eliseo les promete agua para los animales y la victoria en la guerra — Los moabitas son derrotados.

11 *a* GEE Seres trasladados.
15 *a* 1 Rey. 19:16. GEE Ordenación, ordenar.
16 *a* 1 Rey. 18:11–16.
21 *a* Éx. 15:25.
23 *a* Lam. 4:16.
3 1 *a* GEE Samaria.

Y JORAM hijo de Acab comenzó
a reinar en [a]Samaria sobre Israel
en el año dieciocho de Josafat, rey
de Judá; y reinó doce años.
2 E hizo lo malo ante los ojos
de Jehová, aunque no como su
[a]padre y su madre, pues quitó las
[b]estatuas de [c]Baal que su padre
había hecho.
3 No obstante, se entregó a los
pecados de [a]Jeroboam hijo de
Nabat, el que hizo pecar a Israel,
y no se apartó de ellos.
4 Entonces Mesa, rey de [a]Moab,
era propietario de ganados y
pagaba al rey de Israel cien mil
corderos y cien mil carneros con
su lana.
5 Pero sucedió que cuando Acab
murió, el rey de Moab se rebeló
contra el rey de Israel.
6 Y salió entonces de Samaria el
rey Joram y pasó revista a todo
Israel.
7 Y fue y envió a decir a Josa-
fat, rey de Judá: El rey de Moab
se ha rebelado contra mí. ¿Irás
tú conmigo a la guerra contra
Moab? Y él respondió: Iré, *porque*
yo soy como tú; mi pueblo como
tu pueblo, y mis caballos como
tus caballos.
8 Y dijo: ¿Por qué camino ire-
mos? Y él respondió: Por el ca-
mino del desierto de Edom.
9 Partieron, pues, el rey de Is-
rael, y el rey de Judá y el rey de
Edom. Y tuvieron que dar un ro-
deo, y a los siete días de camino
les faltó agua para el ejército y
para las bestias que los seguían.
10 Entonces el rey de Israel dijo:
¡Ah! Jehová ha llamado a estos
tres reyes para entregarlos en
manos de los moabitas.
11 Pero Josafat dijo: ¿Acaso no
hay aquí profeta de Jehová para
que consultemos a Jehová por
medio de él? Y uno de los sier-
vos del rey de Israel respondió
y dijo: Aquí está Eliseo hijo de
Safat, que vertía agua en las ma-
nos de Elías.
12 Y Josafat dijo: Éste tendrá
la palabra de Jehová. Y el rey
de Israel, y Josafat y el rey de
Edom descendieron hasta donde
él estaba.
13 Entonces Eliseo dijo al rey
de Israel: ¿Qué tengo yo contigo?
[a]Vete a los profetas de tu padre y
a los profetas de tu madre. Y el
rey de Israel le respondió: No,
porque Jehová ha reunido a es-
tos tres reyes para entregarlos en
manos de los moabitas.
14 Y Eliseo dijo: Vive Jehová de
los ejércitos, en cuya presencia
estoy, que si no tuviese respeto
por Josafat, rey de Judá, no te
miraría a ti ni te vería.
15 Pero ahora traedme un ta-
ñedor. Y mientras el tañedor to-
caba, la mano de Jehová vino
sobre Eliseo.
16 Y dijo: Así dice Jehová: Haced
en este valle muchas acequias.
17 Porque así dice Jehová: No
veréis viento, ni veréis lluvia,
pero ese valle se llenará de agua
y beberéis vosotros, y vuestras
bestias y vuestros ganados.
18 Y esto es cosa ligera ante
los ojos de Jehová; él entregará

2 *a* 1 Rey. 16:30–33.
b Éx. 20:3–5.
c GEE Baal.
3 *a* 1 Rey. 14:7–9.
4 *a* GEE Moab.
13 *a* Jue. 10:13–14;
Prov. 1:27–28.

también a los moabitas en vuestras manos.

19 Y destruiréis toda ciudad fortificada y toda ciudad principal, y talaréis todo buen árbol, y cegaréis todas las fuentes de agua y arruinaréis con piedras toda tierra fértil.

20 Y aconteció que por la mañana, cuando se ofrecía el sacrificio, he aquí vinieron aguas por el camino de Edom y la tierra se llenó de agua.

21 Y cuando todos los de Moab oyeron que los reyes subían a pelear contra ellos, juntaron a todos, desde los que podían ceñirse armadura en adelante, y se pusieron en la frontera.

22 Y se levantaron por la mañana y brilló el sol sobre las aguas, y los de Moab vieron desde lejos las aguas rojas como sangre

23 y dijeron: ¡Esto es sangre! Los reyes se han vuelto uno contra otro, y cada uno ha dado muerte a su compañero. ¡Ahora pues, Moab, al botín!

24 Y cuando llegaron al campamento de Israel, se levantaron los israelitas y atacaron a los de Moab, los cuales huyeron delante de ellos; pero persiguieron a los de Moab, matándolos.

25 Y asolaron las ciudades, y en todas las tierras fértiles echó cada uno su piedra, y las llenaron; y cegaron también todas las fuentes de agua y talaron todos los buenos árboles, hasta que sólo Kirhareset quedó con sus piedras; pero los honderos la rodearon y la destruyeron.

26 Y cuando el rey de Moab vio que lo iban a vencer en la batalla, tomó consigo a setecientos hombres que sacaban espada, para abrirse paso hasta el rey de Edom; pero no pudieron.

27 Entonces tomó a su primogénito, que había de reinar en su lugar, y lo sacrificó en holocausto sobre el muro. Y hubo gran enojo contra Israel; y se retiraron de allí y regresaron a su tierra.

CAPÍTULO 4

Eliseo aumenta el aceite de la viuda — Promete un hijo a una mujer sunamita — El niño muere y Eliseo le restaura la vida — Él hace que el potaje envenenado no haga daño — Se multiplican el pan y el trigo para que la gente coma.

UNA mujer, de las esposas de los hijos de los profetas, clamó a Eliseo, diciendo: Tu siervo, mi marido, ha muerto, y tú sabes que tu siervo era temeroso de Jehová; y ha venido el [a]acreedor para llevarse a dos hijos míos como [b]siervos.

2 Y Eliseo le dijo: ¿Qué puedo hacer por ti? Dime qué tienes en casa. Y ella dijo: Tu sierva ninguna cosa tiene en casa, sino una vasija de aceite.

3 Y él le dijo: Ve y pide vasijas prestadas a todos tus vecinos, vasijas vacías, no pocas.

4 Entra luego y cierra la puerta detrás de ti y de tus hijos; y echa

4 1 *a* GEE Deuda. *b* Mateo 18:25.

en todas las vasijas, y cuando una
esté llena, ponla aparte.
5 Y se fue la mujer de allí y cerró la puerta detrás de sí y de sus
hijos; y ellos le traían *las vasijas,*
y ella echaba *del aceite.*
6 Y sucedió que cuando las vasijas estuvieron llenas, dijo a un
hijo suyo: Tráeme otra vasija. Y
él le dijo: No hay más vasijas.
Entonces cesó el aceite.
7 Fue ella luego y se lo contó
al hombre de Dios, *quien* dijo:
Ve y vende el aceite y paga a tus
acreedores; y tú y tus hijos vivid
de lo que quede.
8 Y aconteció que un día pasaba Eliseo por Sunem; y había
allí una mujer importante que le
invitaba insistentemente a que
comiese; y sucedía que cuando
él pasaba por allí, entraba en su
casa a comer.
9 Y ella dijo a su marido: He
aquí, ahora yo entiendo que
éste que siempre pasa por nuestra casa es un hombre santo de
Dios.
10 Yo te ruego que hagas un
pequeño aposento arriba con paredes, y pongamos en él cama, y
mesa, y silla y candelero, para
que cuando venga a nosotros, se
quede en él.
11 Y aconteció que un día pasó
él por allí, y se quedó en aquel
aposento y durmió allí.
12 Entonces él le dijo a Giezi, su
criado: Llama a esta sunamita. Y
cuando él la llamó, ella se presentó ante él.
13 Y dijo él a Giezi: Dile: He
aquí, tú nos has atendido con
todo este esmero; ¿qué quieres
que haga por ti? ¿Quieres que
hable por ti al rey o al general del
ejército? Y ella respondió: Yo habito en medio de mi pueblo.
14 Y él dijo: ¿Qué, pues, haremos por ella? Y Giezi respondió:
He aquí, ella no tiene hijo y su
marido ya es viejo.
15 Dijo entonces: Llámala. Y él la
llamó, y ella se paró a la puerta.
16 Y él le dijo: Por esta temporada, según el [a]tiempo de la vida,
abrazarás un hijo. Y ella dijo: No,
señor mío, hombre de Dios, no
engañes a tu sierva.
17 Pero la mujer concibió y dio
a luz un hijo en la temporada
que Eliseo le había dicho, según
el tiempo de la vida.
18 Y cuando el niño creció, aconteció que un día salió
adonde estaba su padre con los
segadores.
19 Y dijo a su padre: ¡Ay, mi
cabeza, mi cabeza! Y él dijo a un
criado: Llévalo a su madre.
20 Y lo tomó y lo llevó a su
madre, y estuvo sentado sobre
sus rodillas hasta el mediodía,
y murió.
21 Entonces ella subió y lo puso
sobre la cama del hombre de Dios,
y cerró *la puerta* y salió.
22 Luego llamó a su marido y
le dijo: Te ruego que envíes conmigo a alguno de los criados y
una de las asnas, para que yo
vaya corriendo al hombre de Dios
y regrese.
23 Y él dijo: ¿Para qué vas a verle

16 *a Es decir,* el tiempo de la gestación de un ser humano. Gén. 18:11, 14.

hoy? No es luna nueva ni día de
reposo. Y ella respondió: Paz.
24 Después hizo ensillar el asna,
y dijo al criado: Guía y adelante,
y no te detengas en el camino por
mí, sino cuando yo te lo diga.
25 Se fue, pues, y llegó al hom-
bre de Dios al monte Carmelo. Y
aconteció que cuando el hombre
de Dios la vio de lejos, dijo a su
criado Giezi: He aquí, *allá viene*
la sunamita.
26 Te ruego que vayas ahora
corriendo a recibirla y le digas:
¿Te va bien? ¿Y a tu marido y a
tu hijo? Y ella dijo: Bien.
27 Y cuando llegó a donde es-
taba el hombre de Dios en el
monte, se asió de sus pies. Y se
acercó Giezi para quitarla; pero
el hombre de Dios le dijo: Déjala,
porque su alma está en amargura,
y Jehová me ha [a]encubierto *el mo-*
tivo y no me lo ha revelado.
28 Y ella dijo: ¿Acaso pedí yo
hijo a mi señor? ¿No dije yo que
no me engañases?
29 Entonces dijo él a Giezi: Ciñe
tus lomos, y toma mi vara en
tu mano y ve; y si te encuentras
con alguien, no lo saludes; y si
alguien te saluda, no le respon-
das; y pon mi [a]vara sobre el ros-
tro del niño.
30 Y dijo la madre del niño: Vive
Jehová y vive tu alma, que no me
apartaré de ti. Él entonces se le-
vantó y la siguió.
31 Y Giezi había ido delante
de ellos y había puesto la vara
sobre el rostro del niño, pero
no tenía voz ni reaccionaba; así
que se regresó para encontrar
a Eliseo y le dijo: El niño no
despierta.
32 Cuando llegó Eliseo a la casa,
he aquí el niño estaba muerto,
tendido sobre su cama.
33 Entonces él entró, y cerró la
puerta detrás de ambos y oró a
Jehová.
34 Después subió, y se tendió
sobre el niño y puso su boca sobre
la boca de él, y sus ojos sobre sus
ojos, y sus manos sobre las manos
de él; así [a]se tendió sobre él, y el
calor volvió al cuerpo del niño.
35 Entonces regresó y caminó
por la casa de una parte a otra, y
después subió y se tendió sobre
él; y el niño estornudó siete veces
y abrió sus ojos.
36 Entonces llamó él a Giezi y le
dijo: Llama a la sunamita. Y él la
llamó. Y entrando ella, él le dijo:
Toma tu hijo.
37 Y ella entró, y cayó a sus pies
y se postró en tierra; después
tomó a su hijo y salió.
38 Y Eliseo regresó a Gilgal. Ha-
bía entonces gran hambre en la
tierra. Y los hijos de los profetas
estaban sentados ante él, y dijo a
su criado: Pon una olla grande y
prepara un potaje para los hijos
de los profetas.
39 Y salió uno al campo a reco-
ger hierbas, y halló una viña
silvestre y llenó su falda de cala-
bazas silvestres; y regresó, y las
cortó *y las puso* en la olla del po-
taje, aunque no sabía *lo que era.*
40 Después sirvieron para que
comieran los hombres, pero su-
cedió que cuando comieron ellos
de aquel potaje, dieron voces,

27 *a* DyC 6:16.
29 *a* Hech. 19:11–12.
34 *a* 1 Rey. 17:21–23.

diciendo: ¡Hombre de Dios, hay muerte en la olla! Y no pudieron comer.
41 Entonces Eliseo dijo: Traed harina. Y la esparció en la olla y dijo: Dad de comer a la gente. Y ya no hubo nada malo en la olla.
42 Entonces llegó un hombre de Baal-salisa, el cual trajo panes de primicias al hombre de Dios, veinte panes de cebada y espigas de trigo nuevo. Y Eliseo dijo: Da a la gente para que coma.
43 Y respondió su sirviente: ¿Cómo voy a poner esto delante de cien hombres? Mas él volvió a decir: Da a la gente para que coma, porque así dice Jehová: Comerán y sobrará.
44 Entonces él lo puso delante de ellos, y comieron y les [a]sobró, conforme a la palabra de Jehová.

CAPÍTULO 5

Naamán, el sirio, viene a Eliseo para ser sanado de lepra — Al principio, Naamán rechaza la instrucción del profeta, pero después cede, se sumerge en el Jordán siete veces y es sanado — Eliseo rehúsa aceptar recompensa alguna — Giezi acepta un presente de Naamán y es maldecido con lepra.

Naamán, general del ejército del rey de Siria, era un gran hombre delante de su señor y tenido en alta estima, porque por medio de él Jehová había librado a Siria. Este hombre era valeroso en extremo, *pero* [a]leproso.
2 Y de Siria habían salido tropas y habían llevado cautiva de la tierra de Israel a una muchacha, la cual servía a la esposa de Naamán.
3 Y ella dijo a su señora: Si rogase mi señor al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra.
4 Y entró *Naamán* y habló a su señor, diciendo: Así y así ha dicho una muchacha que es de la tierra de Israel.
5 Y le dijo el rey de Siria: Anda, ve, y yo enviaré una carta al rey de Israel. Partió, pues, él, llevando consigo diez talentos de plata, y seis mil *piezas* de oro y diez mudas de ropa.
6 Y llevó la carta al rey de Israel, que decía así: Cuando llegue a ti esta carta, he aquí, sabrás que yo he enviado a ti a mi siervo Naamán, para que lo sanes de su lepra.
7 Y sucedió que cuando el rey de Israel leyó la carta, rasgó sus vestidos y dijo: ¿Acaso soy yo Dios, que da muerte y que da vida, para que éste envíe a mí a un hombre a fin de que lo sane de su lepra? Considerad ahora, y ved cómo busca ocasión contra mí.
8 Y aconteció que cuando Eliseo, el hombre de Dios, oyó que el rey de Israel había rasgado sus vestidos, envió a decir al rey: ¿Por qué has rasgado tus vestidos?

44 *a* Mateo 14:19–21; 15:36–38.

5 1 *a* GEE Lepra.

Venga él ahora a mí y sabrá que hay [a]profeta en Israel.
9 Y llegó Naamán con sus caballos y con su carro, y se paró a las puertas de la casa de Eliseo.
10 Entonces Eliseo le envió un mensajero, diciendo: Ve y [a]lávate siete veces en el Jordán, y tu carne se te restaurará y serás limpio.
11 Y Naamán se fue enojado, diciendo: He aquí yo decía para mí: Ciertamente él saldrá y, estando de pie, invocará el nombre de Jehová su Dios, y alzará su mano *y*, moviéndola sobre la parte enferma, sanará la lepra.
12 El Abana y el Farfar, ríos de Damasco, ¿no son mejores que todas las aguas de Israel? Si me lavo en ellos, ¿no seré *también* limpio? Y se volvió y se fue enojado.
13 Pero sus criados se acercaron a él, y le hablaron, diciendo: Padre mío, si el profeta te mandara alguna [a]gran cosa, ¿no la harías? ¡Cuánto más si sólo te ha dicho: Lávate, y serás [b]limpio!
14 Él entonces descendió y se sumergió siete veces en el Jordán, [a]conforme a la palabra del hombre de Dios; y su carne se volvió como la carne de un niño, y quedó limpio.
15 Y regresó al hombre de Dios, él y toda su compañía, y se puso delante de él y dijo: He aquí, ahora reconozco que no hay Dios en toda la tierra, sino en Israel. Te ruego que aceptes *algún* presente de tu siervo.
16 Pero él dijo: Vive Jehová, delante de quien estoy, que no *lo* aceptaré. Y le insistió que lo aceptara, pero él no quiso.
17 Entonces Naamán dijo: Te ruego, pues, ¿[a]de esta tierra no se dará a tu siervo la carga de un par de mulas? Porque de aquí en adelante tu siervo no ofrecerá holocausto ni sacrificios a otros dioses, sino a Jehová.
18 En esto perdone Jehová a tu siervo: Cuando mi señor entre en el templo de [a]Rimón para adorar en él, y se apoye sobre mi mano, si yo también me inclino en el templo de Rimón, si me inclino en el templo de Rimón, Jehová perdone en esto a tu siervo.
19 Y él le dijo: Vete en paz. Se alejó, pues, de él a cierta distancia.
20 Entonces Giezi, criado de Eliseo, el hombre de Dios, dijo: He aquí mi señor dispensó a este sirio Naamán, no tomando de su mano las cosas que había traído. Vive Jehová, que correré yo tras él y tomaré de él alguna cosa.
21 Y siguió Giezi a Naamán; y cuando le vio Naamán que venía corriendo tras él, se bajó del carro para recibirle y dijo: ¿Está todo bien?
22 Y él dijo: Todo bien. Mi señor me envía a decir: He aquí, llegaron a mí en esta hora de los montes de Efraín dos jóvenes de los hijos de los profetas; te ruego

8 *a* 1 Rey. 18:36.
10 *a* Juan 9:1–11.
13 *a* Alma 37:6–7, 41; DyC 64:33.
b GEE Sanar, sanidades.
14 *a* Lucas 4:27.
17 *a* Antiguamente se creía que un dios sólo podía ser adorado en su suelo de origen.
18 *a* *Es decir,* dios sirio del viento, de la lluvia y de la tormenta.

que les des un talento de plata y dos mudas de ropa.

23 Y Naamán dijo: Toma, te ruego, dos talentos. Y él le insistió, y ató dos talentos de plata en dos bolsas, y dos mudas de ropa, y todo lo puso a cuestas de dos de sus criados para que lo llevasen delante de él.

24 Y cuando llegó al monte, él lo tomó todo de manos de ellos y lo guardó en la casa. Luego mandó a los hombres que se fuesen.

25 Y él entró y se puso delante de su señor. Y Eliseo le dijo: ¿De dónde vienes, Giezi? Y él dijo: Tu siervo no ha ido a ninguna parte.

26 Él entonces le dijo: ¿No fue también mi corazón contigo cuando el hombre se bajó de su carro para recibirte? ¿Es éste el momento de tomar plata y de tomar vestidos, olivares, viñas, ovejas, bueyes, siervos y siervas?

27 Por tanto, la lepra de Naamán se te pegará a ti y a tu descendencia para siempre. Y salió de su presencia leproso, *blanco* como la nieve.

CAPÍTULO 6

Eliseo hace flotar un hacha — Él revela al rey cómo conducir la guerra contra Siria — Caballos y carros de fuego protegen a Eliseo — Los sirios son heridos con ceguera — Ben-adad sitia Samaria y los alimentos se venden a un alto precio.

Los hijos de los profetas dijeron a Eliseo: He aquí, el lugar en el que moramos contigo es demasiado estrecho para nosotros.

2 Te rogamos que nos dejes ir al Jordán, y tome allí cada uno una viga, y hagamos allí un lugar en el cual habitar. Y él dijo: Andad.

3 Y dijo uno: Te rogamos que vengas con tus siervos. Y él respondió: Yo iré.

4 Se fue, pues, con ellos; y cuando llegaron al Jordán, cortaron la madera.

5 Y aconteció que cuando uno talaba un árbol, se le cayó el hierro del hacha al agua; y dio voces, diciendo: ¡Ah, señor mío, era prestada!

6 Y el hombre de Dios dijo: ¿Dónde cayó? Y él le mostró el lugar. Entonces Eliseo cortó un palo y lo echó allí, e hizo flotar el hierro.

7 Y dijo: Tómalo. Y él extendió la mano y lo tomó.

8 Y el rey de Siria estaba en guerra contra Israel y, consultando con sus siervos, dijo: En tal y tal lugar estará mi campamento.

9 Y el hombre de Dios envió a decir al rey de Israel: Guárdate de no pasar por tal lugar, porque los sirios están allí.

10 Entonces el rey de Israel envió a aquel lugar del cual el hombre de Dios le había dicho y advertido, y se guardó de ir allí, no una ni dos veces.

11 Y el corazón del rey de Siria se turbó por esto, y llamó a sus siervos y les dijo: ¿No me declararéis vosotros quién de los nuestros está de parte del rey de Israel?

12 Entonces uno de los siervos

le dijo: Ninguno, rey, señor mío, sino que el profeta Eliseo, que está en Israel, le revela al rey de Israel las palabras que tú hablas en tu habitación más secreta.
13 Y él dijo: Id y mirad dónde está, para que yo envíe a prenderlo. Y le dijeron: He aquí, él está en Dotán.
14 Entonces el rey envió allá gente de a caballo, y carros de guerra y un gran ejército, los cuales llegaron de noche y rodearon la ciudad.
15 Y levantándose de mañana para salir el que servía al hombre de Dios, he aquí que el ejército tenía rodeada la ciudad con gente de a caballo y carros. Entonces su criado le dijo: ¡Ah, señor mío! ¿Qué haremos?
16 Y él le dijo: No tengas miedo, porque son más los que están con nosotros que los que están con ellos.
17 Y oró Eliseo y dijo: Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos [a]para que vea. Entonces Jehová abrió los ojos del joven, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo y de carros de fuego alrededor de Eliseo.
18 Y cuando los *sirios* descendieron hacia él, Eliseo oró a Jehová y dijo: Te ruego que hieras a esta gente con ceguera. Y los hirió con ceguera, conforme a la palabra de Eliseo.
19 Después les dijo Eliseo: No es éste el camino, ni es ésta la ciudad; seguidme, y yo os guiaré al hombre que buscáis. Y los guió a Samaria.
20 Y aconteció que cuando llegaron a Samaria, dijo Eliseo: Jehová, abre los ojos de éstos, para que vean. Y Jehová abrió sus ojos y vieron; y he aquí que estaban en medio de Samaria.
21 Y cuando el rey de Israel los hubo visto, dijo a Eliseo: ¿Los mato, padre mío? ¿Los mato?
22 Y él le respondió: No los mates. ¿Matarías tú a los que tomaste cautivos con tu espada y con tu arco? [a]Pon delante de ellos pan y agua, para que coman y beban, y regresen a sus señores.
23 Entonces les preparó una gran comida; y cuando hubieron comido y bebido, los envió, y ellos regresaron a su señor. Y nunca más vinieron tropas de Siria a la tierra de Israel.
24 Después de esto aconteció que Ben-adad, rey de Siria, reunió todo su ejército, y subió y sitió Samaria.
25 Y hubo gran hambre en Samaria, porque ellos la sitiaron mucho tiempo, tanto que la cabeza de un asno se vendía por ochenta *piezas* de plata, y la cuarta parte de un cab de estiércol de palomas por cinco *piezas* de plata.
26 Y al pasar el rey de Israel por el muro, una mujer le dio voces y dijo: ¡Ayúdame, oh rey, señor mío!
27 Y él dijo: Si no te ayuda Jehová, ¿de dónde te voy a ayudar yo? ¿Del alfolí o del lagar?
28 Y le dijo el rey: ¿Qué tienes? Y ella respondió: Esta mujer me dijo: Da acá tu hijo, y comámoslo

6 17 *a* GEE Visión.
22 *a* Rom. 12:20–21.

hoy, y mañana comeremos el
mío.
29 Cocimos, pues, mi hijo y lo
[a]comimos. Al día siguiente yo
le dije: Da acá tu hijo, y comá-
moslo. Pero ella ha escondido
a su hijo.
30 Y sucedió que cuando el rey
oyó las palabras de aquella mujer,
rasgó sus vestidos y pasó *así* por
el muro; y el pueblo vio el cilicio
que traía debajo de su ropa, sobre
su cuerpo.
31 Y él dijo: Así me haga Dios
y aun me añada, si la cabeza de
Eliseo hijo de Safat queda sobre
él hoy.
32 Y estaba Eliseo sentado en
su casa, y con él estaban senta-
dos los ancianos; y el rey envió
a él un hombre. Pero antes que
el mensajero viniese a él, dijo él
a los ancianos: ¿No habéis visto
cómo este hijo de homicida en-
vía a cortarme la cabeza? Mirad,
pues, y cuando venga el mensa-
jero, cerrad la puerta e impedidle
la entrada. ¿No se oye tras él el
ruido de los pasos de su amo?
33 Aún estaba él hablando con
ellos cuando, he aquí, el men-
sajero que descendía a él dijo:
Ciertamente este mal viene de
Jehová. ¿Por qué he de esperar
más en Jehová?

CAPÍTULO 7

Eliseo profetiza una gran abundancia en Samaria — Las huestes sirias huyen ante el clamor de una batalla y abandonan sus posesiones — Israel toma el botín de los sirios.

Dijo entonces Eliseo: Oíd la pa-
labra de Jehová: Así dice Jehová:
Mañana a estas horas *valdrá* el
[a]seah de flor de harina un siclo,
y dos seahs de cebada un siclo,
a la puerta de Samaria.
2 Y un oficial real, sobre cuya
mano el rey se apoyaba, respon-
dió al hombre de Dios y dijo: He
aquí que si Jehová hiciese ahora
ventanas en el cielo, ¿sería esto
así? Y él dijo: He aquí tú lo ve-
rás con tus ojos, pero no comerás
de ello.
3 Y había cuatro hombres lepro-
sos a la entrada de la puerta, los
cuales se dijeron el uno al otro:
¿Para qué nos quedamos senta-
dos aquí hasta morir?
4 Si tratamos de entrar en la
ciudad, por el hambre que hay
en la ciudad moriremos allí; y
si nos quedamos aquí, también
moriremos. Vamos pues, ahora,
y pasémonos al ejército de los
sirios; si ellos nos dan la vida, vi-
viremos; y si nos dan la muerte,
moriremos.
5 Se levantaron, pues, al anoche-
cer, para ir al campamento de los
sirios; y al llegar a las afueras del
campamento de los sirios, he aquí
que no había nadie allí.
6 Porque el Señor había hecho
que en el campamento de los si-
rios se oyese estruendo de [a]ca-
rros, ruido de caballos y estrépito
de un gran ejército; y se dijeron
unos a otros: He aquí, el rey de

29 *a* Deut. 28:53.
7 1 *a* HEB una medida que equivale a 7,3 litros.
6 *a* 2 Rey. 6:17.

Israel ha contratado contra noso-
tros a los reyes de los heteos y a
los reyes de los egipcios para que
vengan contra nosotros.
7 Así que se habían levantado
y huido al anochecer, abando-
nando sus tiendas, sus caballos,
sus asnos y el campamento como
estaba; y habían huido para *sal-
var* sus vidas.
8 Y cuando los leprosos llegaron
a las afueras del campamento,
entraron en una tienda, y comie-
ron y bebieron, y tomaron de allí
plata, y oro y ropa, y fueron y lo
escondieron; y volvieron y en-
traron en otra tienda, y de allí
también tomaron *botín,* y fueron
y lo escondieron.
9 Y se dijeron el uno al otro: No
estamos haciendo bien; hoy es
día de buenas nuevas, y nosotros
estamos callados; y si esperamos
hasta la luz de la mañana, nos al-
canzará nuestra maldad. Vamos
pues, ahora, entremos y demos
la nueva en casa del rey.
10 Y fueron y dieron voces a los
guardias de la puerta de la ciu-
dad, y les dijeron: Nosotros fui-
mos al campamento de los sirios,
y he aquí que no había nadie allí,
ni voz de hombre, sino caballos
atados, asnos también atados y
las tiendas como estaban.
11 Y los porteros dieron voces
y lo anunciaron dentro, en el pa-
lacio del rey.
12 Y se levantó el rey de noche
y dijo a sus siervos: Yo os diré
lo que nos han hecho los sirios.
Ellos saben que tenemos ham-
bre, y han salido de las tiendas
y se han escondido en el campo,
diciendo: Cuando hayan salido
de la ciudad, los capturare-
mos vivos y entraremos en la
ciudad.
13 Entonces respondió uno de
sus siervos y dijo: Tomen ahora
cinco de los caballos que han
quedado en la ciudad (porque
he aquí, ellos son como toda la
multitud de Israel que ha que-
dado en la ciudad; he aquí, son
como toda la multitud de Israel
que ya ha perecido), y enviemos
y veamos *qué hay.*
14 Tomaron, pues, dos carros
con caballos, y los envió el rey
tras el ejército de los sirios, di-
ciendo: Id y ved.
15 Y ellos fueron y los siguie-
ron hasta el Jordán; y he aquí
que todo el camino estaba lleno
de ropa y enseres que los sirios
habían arrojado por la premura.
Y volvieron los mensajeros y lo
hicieron saber al rey.
16 Entonces el pueblo salió y sa-
queó el campamento de los sirios.
Y fue *vendido* un seah de flor de
harina por un siclo, y dos seahs
de cebada por un siclo, conforme
a la palabra de Jehová.
17 Y el rey puso a cargo de la
puerta a aquel oficial real sobre
cuya mano él se apoyaba; y le
atropelló el pueblo a la entrada,
y murió, conforme a lo que había
dicho el hombre de Dios cuando
el rey descendió a él.
18 Y aconteció, pues, de la ma-
nera que el hombre de Dios había
hablado al rey cuando dijo: Dos
seahs de cebada por un siclo, y un
seah de flor de harina será *vendido*
por un siclo mañana a estas ho-
ras, a la puerta de Samaria.
19 A lo cual aquel oficial real

había respondido al hombre de Dios, diciendo: He aquí que si Jehová hiciese ventanas en el cielo, ¿sería eso así? Y él dijo: He aquí que tú lo verás con tus ojos, pero no comerás de ello.

20 Y así le sucedió, porque el pueblo le atropelló a la entrada, y murió.

CAPÍTULO 8

Eliseo profetiza siete años de hambre — La mujer sunamita es protegida durante el hambre — Joram y Ocozías reinan con iniquidad en Judá.

Y habló Eliseo a aquella mujer a cuyo hijo había [a]hecho revivir, diciendo: Levántate, vete tú y toda tu casa a vivir donde puedas, porque Jehová ha llamado [b]al hambre, que vendrá también sobre la tierra durante siete años.

2 Entonces la mujer se levantó e hizo como el hombre de Dios le dijo; y partió ella con su familia y vivió en la tierra de los filisteos durante siete años.

3 Y sucedió que cuando pasaron los siete años, la mujer volvió de la tierra de los filisteos; después salió para implorar al rey por su casa y por sus tierras.

4 Y el rey estaba hablando con Giezi, criado del hombre de Dios, diciéndole: Te ruego que me cuentes todas las maravillas que ha hecho Eliseo.

5 Y aconteció que mientras él contaba al rey cómo había hecho revivir a un muerto, llegó la mujer a cuyo hijo él había hecho revivir, e imploró al rey por su casa y por sus tierras. Entonces dijo Giezi: Oh rey, señor mío, ésta es la mujer y éste es su hijo, al que Eliseo hizo revivir.

6 Y cuando preguntó el rey a la mujer, ella se lo contó. Entonces el rey le asignó a un oficial, diciéndole: Devuélvele todas las cosas que eran suyas y todos los frutos de sus tierras, desde el día en que dejó el país hasta ahora.

7 Entonces Eliseo fue a Damasco; y Ben-adad, rey de Siria, estaba enfermo, al que dieron aviso, diciendo: El hombre de Dios ha venido aquí.

8 Y el rey dijo a Hazael: Toma en tu mano un presente, y ve a recibir al hombre de Dios y consulta por medio de él a Jehová, diciendo: ¿Sanaré de esta enfermedad?

9 Tomó, pues, Hazael en sus manos un presente de entre todo lo bueno de Damasco, cuarenta camellos cargados, y salió a recibirlo; y cuando llegó, se puso delante de él y dijo: Tu hijo Ben-adad, rey de Siria, me ha enviado a ti, diciendo: ¿Sanaré de esta enfermedad?

10 Y Eliseo le dijo: Ve, dile: Seguramente vivirás. Pero Jehová me ha mostrado que ciertamente él morirá.

11 Y el hombre de Dios le miró fijamente, hasta avergonzarlo. Y lloró el hombre de Dios.

12 Entonces le dijo Hazael: ¿Por qué llora mi señor? Y él respondió: Porque sé el mal que harás a

8 1 *a* 2 Rey. 4:32–35. *b* Hel. 11:4–5.

los hijos de Israel: A sus fortalezas prenderás fuego, y a sus jóvenes matarás a espada, y estrellarás a sus niños y abrirás el vientre a sus mujeres encintas.
13 Y [a]Hazael dijo: ¿Por qué? ¿Es tu siervo un perro, para que haga tal cosa? Y respondió Eliseo: Jehová me ha mostrado que tú serás rey de Siria.
14 Y él se fue de Eliseo y regresó a su señor, quien le dijo: ¿Qué te ha dicho Eliseo? Y él respondió: Me dijo que seguramente vivirás.
15 Y sucedió que al día siguiente tomó un paño grueso, y lo empapó en agua y lo puso sobre el rostro de Ben-adad, y éste murió; y reinó Hazael en su lugar.
16 En el quinto año de Joram hijo de Acab, rey de Israel, y siendo Josafat rey de Judá, comenzó a reinar Joram hijo de Josafat, rey de Judá.
17 Tenía treinta y dos años cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Jerusalén.
18 Y anduvo en el camino de los reyes de Israel, tal como hizo la casa de Acab, porque una hija de Acab fue su esposa; y él hizo lo malo ante los ojos de Jehová.
19 No obstante, Jehová no quiso destruir a Judá, por amor a [a]David, su siervo, porque había prometido darle lámpara a sus hijos perpetuamente.
20 En sus días se rebeló Edom contra el dominio de Judá, y pusieron rey sobre sí.
21 Joram, por tanto, fue a Zair, y todos sus carros con él. Y aconteció que se levantó de noche y atacó a los edomitas, los cuales le habían sitiado a él y a los capitanes de los carros; y el pueblo huyó a sus tiendas.
22 No obstante, se rebeló Edom contra el dominio de Judá, hasta el día de hoy. Además, Libna se rebeló al mismo tiempo.
23 Los demás hechos de Joram y todas las cosas que hizo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?
24 Y durmió Joram con sus padres y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David; y reinó en su lugar Ocozías, su hijo.
25 En el año doce de Joram hijo de Acab, rey de Israel, comenzó a reinar Ocozías hijo de Joram, rey de Judá.
26 Tenía veintidós años Ocozías cuando comenzó a reinar, y reinó un año en Jerusalén. El nombre de su madre era Atalía, hija de Omri, rey de Israel.
27 Y anduvo en el camino de la casa de Acab e hizo lo malo ante los ojos de Jehová, tal como la casa de Acab, porque era yerno de la casa de Acab.
28 Y fue a la guerra con Joram hijo de Acab a Ramot de Galaad, contra Hazael, rey de Siria; y los sirios hirieron a Joram.
29 Y el rey Joram regresó a Jezreel para curarse de las heridas que los sirios le hicieron delante de Ramot, cuando peleó contra Hazael, rey de Siria. Y descendió Ocozías hijo de Joram, rey

13 *a* 2 Rey. 10:32.
19 *a* 2 Sam. 7:16–17.

de Judá, a visitar a Joram hijo de Acab en Jezreel, porque estaba enfermo.

CAPÍTULO 9

Un profeta unge a Jehú como rey sobre Israel y profetiza la destrucción de la casa de Acab y la muerte de Jezabel — Jehú mata a Joram en el campo de Nabot — Jehú mata a Jezabel, y la devoran los perros.

Entonces el profeta Eliseo llamó a uno de los hijos de los profetas y le dijo: Ciñe tus lomos, y toma este recipiente de aceite en tu mano y ve a Ramot de Galaad.

2 Y cuando llegues allá, verás allí a Jehú hijo de Josafat, hijo de Nimsi; y entra, y haz que se levante de entre sus hermanos y llévalo a una habitación interior.

3 Entonces toma el recipiente de aceite y derrámalo sobre su cabeza, y di: Así dice Jehová: Yo te he ungido rey sobre Israel. Y abre la puerta, y echa a correr y no esperes.

4 Fue, pues, el joven, el criado del profeta, a Ramot de Galaad.

5 Y cuando él entró, he aquí que los jefes del ejército estaban sentados. Y él dijo: Jefe, tengo un mensaje para ti. Y Jehú dijo: ¿Para cuál de todos nosotros? Y él dijo: Para ti, oh jefe.

6 Y él se levantó y entró en la casa; y el *otro* derramó el aceite sobre su cabeza y le dijo: Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Yo te he ungido rey sobre el pueblo de Jehová, sobre Israel.

7 Y herirás la casa de [a]Acab, tu señor, para que yo vengue la sangre de mis siervos los profetas y la sangre de todos los siervos de Jehová derramada por la mano de Jezabel.

8 Y perecerá toda la casa de Acab, y talaré de Acab a todo varón en Israel, tanto al siervo como al libre.

9 Y yo haré a la casa de Acab como a la casa de [a]Jeroboam hijo de Nabat, y como a la casa de [b]Baasa hijo de Ahías.

10 Y a Jezabel la devorarán los [a]perros en el campo de Jezreel, y no habrá quien la sepulte. En seguida abrió la puerta y echó a correr.

11 Después salió Jehú adonde estaban los siervos de su señor, y ellos le dijeron: ¿Todo bien? ¿Para qué vino a ti aquel loco? Y él les dijo: Vosotros conocéis al hombre y su habla.

12 Y ellos dijeron: Mentira; decláranoslo ahora. Y él dijo: Así y así me habló, diciendo: Así ha dicho Jehová: Yo te he ungido rey sobre Israel.

13 Entonces cada uno tomó prontamente su manto y lo puso debajo de él en lo alto de las escaleras, y tocaron trompeta y dijeron: Jehú es rey.

14 Así conspiró Jehú hijo de Josafat, hijo de Nimsi, contra Joram. (Entonces estaba Joram defendiendo Ramot de Galaad

9 7 *a* 2 Rey. 10:8–11, 17.
gee Acab.
9 *a* 1 Rey. 14:10.
b 1 Rey. 16:3, 11.
10 *a* 2 Rey. 9:35–36.

con todo Israel, por causa de
Hazael, rey de Siria.
15 Pero había regresado el rey
Joram a Jezreel, para curarse de
las heridas que los sirios le habían
hecho, peleando contra Hazael,
rey de Siria.) Y Jehú dijo: Si es
vuestra voluntad, ninguno es-
cape de la ciudad para ir a dar
las nuevas en Jezreel.
16 Entonces Jehú subió en un
carro y fue a Jezreel, porque Jo-
ram estaba allí enfermo. También
Ocozías, rey de Judá, había des-
cendido a visitar a Joram.
17 Y el atalaya que estaba en la
torre de Jezreel vio la cuadrilla de
Jehú que venía, y dijo: Yo veo una
cuadrilla. Y Joram dijo: Toma a un
jinete y envíalo a reconocerlos y
que les diga: ¿Hay paz?
18 Fue, pues, el jinete a recono-
cerlos y dijo: El rey dice así: ¿Hay
paz? Y Jehú le dijo: ¿Qué tienes
tú que ver con la paz? Ponte de-
trás de mí. El atalaya dio aviso,
diciendo: El mensajero llegó hasta
ellos y no vuelve.
19 Entonces envió a otro jinete,
el cual llegó a ellos y dijo: El rey
dice así: ¿Hay paz? Y Jehú res-
pondió: ¿Qué tienes tú que ver
con la paz? Ponte detrás de mí.
20 El atalaya volvió a decir:
También éste llegó a ellos y no
vuelve; pero el conducir *del que
viene* es como el conducir de
Jehú hijo de Nimsi, porque viene
impetuosamente.
21 Entonces Joram dijo: Prepa-
rad el carro. Y preparado su ca-
rro, salió Joram, rey de Israel, y
Ocozías, rey de Judá, cada uno en
su carro, y salieron a encontrar
a Jehú, al que encontraron en el
campo de Nabot de Jezreel.
22 Y sucedió que cuando Joram
vio a Jehú, dijo: ¿Hay paz, Jehú?
Y él respondió: ¿Qué paz, con las
fornicaciones de tu madre Jezabel
y sus muchas hechicerías?
23 Entonces Joram, volviendo
las riendas, huyó y dijo a Oco-
zías: ¡Traición, Ocozías!
24 Pero Jehú tensó su arco con
toda su fuerza e [a]hirió a Joram en
la espalda; y la saeta salió por su
corazón, y él cayó en su carro.
25 Entonces dijo *Jehú* a Bidcar,
su capitán: Tómalo y arrójalo en
un extremo del campo de Na-
bot de Jezreel. Acuérdate de que
cuando tú y yo íbamos juntos
con la gente de Acab, su padre,
Jehová pronunció esta sentencia
sobre él, diciendo:
26 Yo he visto ayer la sangre
de Nabot y la sangre de sus hi-
jos, dice Jehová; y en este mismo
campo te haré pagar, dice Jehová.
Tómalo pues, ahora, y arrójalo en
ese campo, conforme a la palabra
de Jehová.
27 Y viendo esto Ocozías, rey
de Judá, huyó por el camino de
la casa del huerto. Y lo persiguió
Jehú, diciendo: Matad también a
éste en el carro. *Y le hirieron* a la
subida de Gur, junto a Ibleam.
Y él huyó a Meguido y murió
allí.
28 Y sus siervos le llevaron en
un carro a Jerusalén y allá le se-
pultaron con sus padres, en su
sepulcro en la ciudad de David.
29 En el undécimo año de Joram

24 *a* 2 Rey. 9:7.

hijo de Acab, había comenzado a
reinar Ocozías sobre Judá.
30 Llegó después Jehú a Jez-
reel; y cuando Jezabel lo oyó, se
pintó los ojos con antimonio, y
adornó su cabeza y se asomó a
una ventana.
31 Y cuando entraba Jehú por
la puerta, ella dijo: ¿Le va bien a
[a]Zimri, el que mató a su señor?
32 Entonces él alzó su rostro
hacia la ventana y dijo: ¿Quién
está conmigo? ¿Quién? Y miraron
hacia él dos o tres oficiales.
33 Y él *les* dijo: Echadla abajo.
Y ellos la echaron, y parte de su
sangre salpicó la pared y los ca-
ballos; y él la atropelló.
34 Y entró luego Jehú, y después
que comió y bebió, dijo: Id ahora
a ver a aquella maldita y sepul-
tadla, porque es [a]hija de rey.
35 Pero cuando fueron para se-
pultarla, no hallaron de ella más
que el cráneo, y los pies y las pal-
mas de las manos.
36 Y volvieron y se lo dijeron.
Y él dijo: Ésta es la palabra de
Dios, la cual él habló por medio
de su siervo Elías, el tisbita, di-
ciendo: En el campo de Jezreel
comerán [a]los perros las carnes
de Jezabel.
37 Y el cuerpo de Jezabel será
como estiércol sobre la faz de la
tierra en el campo de Jezreel; de
manera que nadie pueda decir:
Ésta es Jezabel.

CAPÍTULO 10

Matan a los setenta hijos de Acab — Jehú destruye la casa de Acab y a todos los adoradores de Baal, pero él sigue adorando los becerros de oro en Bet-el y en Dan.

Y tenía Acab en Samaria setenta
hijos; y Jehú escribió cartas y las
envió a Samaria a los principa-
les de Jezreel, a los ancianos y
a los ayos *de los hijos* de Acab,
diciendo:
2 En cuanto lleguen estas cartas
a vosotros, puesto que tenéis con
vosotros a los hijos de vuestro
señor, y tenéis carros y gente de
a caballo, la ciudad fortificada y
las armas,
3 escoged al mejor y al más recto
de los hijos de vuestro señor, y
ponedlo en el trono de su padre
y pelead por la casa de vuestro
señor.
4 Pero ellos tuvieron gran temor
y dijeron: He aquí dos reyes no
pudieron resistirle; ¿cómo le re-
sistiremos nosotros?
5 Y el que estaba a cargo de la
casa, y el que estaba a cargo de la
ciudad, y los ancianos y los ayos
enviaron a decir a Jehú: Siervos
tuyos somos y haremos todo lo
que nos mandes; no haremos rey
a ninguno; tú harás lo que bien
te parezca.
6 Él entonces les escribió la se-
gunda vez, diciendo: Si sois de
los míos y queréis obedecerme,
tomad las cabezas de los hijos
varones de vuestro señor y venid
mañana a estas horas a mí a Jez-
reel. Y los hijos del rey, setenta va-
rones, estaban con los principales
de la ciudad, que los criaban.

31 *a* 1 Rey. 16:9–10. 34 *a* 1 Rey. 16:31. 36 *a* 1 Rey. 21:23.

7 Y aconteció que cuando las cartas llegaron a ellos, tomaron a los hijos del rey y degollaron a los setenta varones, y pusieron sus cabezas en canastas y se las enviaron a Jezreel.
8 Y llegó un mensajero que le dio las nuevas, diciendo: Han traído las cabezas de los hijos del rey. Y él le dijo: Ponedlas en dos montones a la entrada de la puerta hasta la mañana.
9 Y sucedió que por la mañana salió Jehú y, estando de pie, dijo a todo el pueblo: Vosotros sois justos. He aquí, yo he conspirado contra mi señor y lo he matado; mas, ¿quién ha matado a todos éstos?
10 Sabed ahora que de la palabra de Jehová que habló sobre la casa de Acab nada [a]caerá en tierra, y que Jehová ha hecho lo que dijo por medio de su siervo Elías.
11 Así mató Jehú a todos los que habían quedado de la casa de Acab en Jezreel, y a todos sus príncipes, y a todos sus familiares y a sus sacerdotes, hasta que no quedó ninguno.
12 Y se levantó de allí y fue a Samaria, y en el camino llegó a una casa de esquileo, de pastores.
13 Halló *allí* a los hermanos de Ocozías, rey de Judá, y les dijo: ¿Quiénes sois vosotros? Y ellos dijeron: Somos hermanos de Ocozías, y hemos venido a saludar a los hijos del rey y a los hijos de la reina.
14 Entonces él dijo: Prendedlos vivos. Y después que los tomaron vivos, los degollaron junto al pozo de la casa de esquileo, cuarenta y dos hombres, sin dejar ninguno de ellos.
15 Cuando partió de allí, se encontró con Jonadab hijo de Recab, que venía a él; y después de saludarlo, le dijo: ¿Es recto tu corazón, como el mío lo es con el tuyo? Y Jonadab dijo: Lo es. Pues si lo es, dame la mano. Y él le dio su mano, y lo hizo subir consigo en el carro.
16 Y le dijo: Ven conmigo y verás mi celo por Jehová. Y lo hicieron subir en su carro.
17 Y cuando Jehú hubo llegado a Samaria, mató a todos los que habían quedado de Acab en Samaria, hasta exterminarlos, conforme a la palabra de Jehová que había hablado por medio de Elías.
18 Y reunió Jehú a todo el pueblo y les dijo: [a]Acab sirvió poco a Baal, pero Jehú lo servirá mucho.
19 Llamad ahora a todos los profetas de Baal, a todos sus siervos y a todos sus sacerdotes; que no falte ni uno, porque tengo un gran sacrifico para Baal; cualquiera que falte no vivirá. Y esto hacía Jehú con astucia, para destruir a los que honraban a Baal.
20 Y dijo Jehú: Convocad una asamblea solemne para Baal. Y ellos la convocaron.
21 Y envió Jehú por todo Israel, y vinieron todos los siervos de Baal, y no hubo ninguno que no viniese. Y entraron en

10 10 *a* Alma 37:17; DyC 1:38.
18 *a* 1 Rey. 16:30–33.

el templo de Baal, y el templo
de Baal se llenó de extremo a
extremo.
22 Entonces dijo al que te-
nía a cargo las vestiduras: Saca
[a]vestiduras para todos los sier-
vos de Baal. Y él les sacó las
vestiduras.
23 Y entró Jehú con Jonadab hijo
de Recab en el templo de Baal, y
dijo a los siervos de Baal: Mirad
y ved que no haya aquí entre
vosotros alguno de los siervos
de Jehová, sino sólo los siervos
de Baal.
24 Y cuando ellos entraron para
hacer sacrificios y holocaustos,
Jehú puso fuera a ochenta hom-
bres y les dijo: Cualquiera que
deje vivo a alguno de aquellos
hombres que yo he puesto en
vuestras manos, su vida será por
la del otro.
25 Y sucedió que después que
acabaron ellos de hacer el ho-
locausto, Jehú dijo a los de su
guardia y a los capitanes: En-
trad y matadlos; que no escape
ninguno. Y los de la guardia y
los capitanes los hirieron a filo
de espada y los echaron fuera. Y
fueron hasta la ciudad del templo
de Baal.
26 Y sacaron las estatuas del
templo de Baal y las quemaron.
27 Y quebraron la estatua de
Baal, y derribaron el templo de
Baal y lo convirtieron en letrina
hasta hoy.
28 Así Jehú exterminó a Baal
de Israel.
29 Con todo eso, Jehú no se
apartó de los pecados de Jero-
boam hijo de Nabat, el que hizo
[a]pecar a Israel, *es decir, no se apartó*
de seguir en pos de los [b]becerros
de oro que estaban en Bet-el y
en Dan.
30 Y Jehová dijo a Jehú: Por
cuanto has actuado bien haciendo
lo recto delante de mis ojos, e hi-
ciste a la casa de Acab conforme
a todo lo que estaba en mi cora-
zón, tus hijos se sentarán sobre
el trono de Israel hasta la cuarta
generación.
31 Pero Jehú no se cuidó de an-
dar en la ley de Jehová Dios de
Israel con todo su corazón, ni se
apartó de los pecados de Jero-
boam, el que había hecho pecar
a Israel.
32 En aquellos días comenzó
Jehová a reducir a Israel; y los
derrotó [a]Hazael en todas las fron-
teras de Israel,
33 desde el Jordán al oriente,
toda la tierra de Galaad, de
Gad, de Rubén y de Manasés,
desde Aroer, que está junto al
arroyo Arnón, hasta Galaad
y Basán.
34 Los demás hechos de Jehú, y
todas las cosas que hizo y toda su
valentía, ¿no están escritos en el
libro de las crónicas de los reyes
de Israel?
35 Y durmió Jehú con sus pa-
dres, y lo sepultaron en Sama-
ria; y reinó en su lugar su hijo
Joacaz.
36 El tiempo que reinó Jehú
sobre Israel en Samaria fue de
veintiocho años.

22 *a* *Es decir,* vestimenta o túnicas ceremoniales.
29 *a* Alma 46:8–9.
b 1 Rey. 12:28–29.
32 *a* 2 Rey. 8:7–15.

CAPÍTULO 11

Atalía destruye a la familia real de Judá y ella reina en Judá — Joás es protegido y es coronado rey a los siete años de edad — Joiada, el sacerdote, destruye el templo de Baal.

Y cuando Atalía, madre de Ocozías, vio que su hijo había muerto, se levantó y destruyó toda la descendencia real.
2 Pero Josaba, hija del rey Joram y hermana de Ocozías, tomó a Joás hijo de Ocozías y lo sacó furtivamente de entre los hijos del rey a quienes estaban matando, y lo ocultó de Atalía, a él y a su nodriza, en la cámara de dormir, y *así* no lo mataron.
3 Y estuvo con ella escondido en la casa de Jehová seis años, mientras Atalía reinaba sobre el país.
4 Mas al séptimo año Joiada envió a llamar a los jefes de centenas, a los capitanes y a la gente de la guardia, y los hizo entrar consigo en la casa de Jehová; e hizo con ellos un pacto, juramentándolos en la casa de Jehová, y les mostró al hijo del rey.
5 Y les mandó, diciendo: Esto es lo que habéis de hacer: La tercera parte de vosotros, los que entran en el día de reposo, serán la guardia de la casa del rey;
6 y *otra* tercera parte estará a la puerta de Shur, y la *otra* tercera parte a la puerta detrás de los de la guardia; así guardaréis la casa, para que no sea allanada.
7 Y las dos partes de vosotros, todos los que salen el día de reposo, seréis la guardia de la casa de Jehová, junto al rey.
8 Y estaréis alrededor del rey por todas partes, teniendo cada uno sus armas en la mano; y cualquiera que intente penetrar en estas filas será muerto. Y habéis de estar con el rey cuando salga y cuando entre.
9 Los jefes de centenas, pues, hicieron todo como el sacerdote Joiada les mandó; y tomó cada uno a los suyos, *a saber,* a los que habían de entrar el día de reposo y a los que habían de salir el día de reposo, y fueron a Joiada el sacerdote.
10 Y el sacerdote dio a los jefes de centenas las lanzas y los escudos que habían sido del rey David y que estaban en la casa de Jehová.
11 Y los de la guardia se pusieron *en fila,* teniendo cada uno sus armas en la mano, desde el lado derecho de la casa hasta el lado izquierdo, junto al altar y junto al templo, al rededor del rey.
12 Luego sacó *Joiada* al hijo del rey, y le puso la corona, y *le dio* el [a]testimonio y le hicieron rey, ungiéndole; y batiendo las palmas, dijeron: ¡Viva el rey!
13 Y al oír Atalía el bullicio de la guardia y del pueblo, se acercó a la gente en la casa de Jehová;
14 y cuando miró, he aquí que el rey estaba junto a la columna, conforme a la costumbre, y los jefes y los trompeteros junto al rey; y todo el pueblo de la tierra

11 12 *a Es decir,* en las tablas que Dios le dio a Moisés. Éx. 25:16.

se regocijaba y tocaba las trompetas. Entonces Atalía rasgó sus vestidos clamó a voz en cuello: ¡Traición, traición!

15 Pero el sacerdote Joiada mandó a los jefes de centenas que estaban al mando del ejército y les dijo: Sacadla de entre las filas, y al que la siga, matadlo a espada. (Porque el sacerdote había dicho que no la matasen en la casa de Jehová.)

16 Y echaron mano de ella, y cuando iba por el camino donde entran los de a caballo a la casa del rey, allí la mataron.

17 Entonces Joiada hizo un pacto entre Jehová y el rey y el pueblo, de que ellos serían el pueblo de Jehová; y asimismo entre el rey y el pueblo.

18 Y todo el pueblo de la tierra entró en el templo de Baal y lo derribaron; asimismo destrozaron enteramente sus altares y sus imágenes, y mataron a Matán, sacerdote de Baal, delante de los altares. Y el sacerdote puso guardia en la casa de Jehová.

19 Después tomó a los jefes de centenas, y a los capitanes, y a los de la guardia y a todo el pueblo de la tierra; y llevaron al rey desde la casa de Jehová, y llegaron a la casa del rey por el camino de la puerta de los de la guardia; y él se sentó sobre el trono de los reyes.

20 Y todo el pueblo de la tierra se regocijó, y la ciudad estuvo en calma, pues habían matado a espada a Atalía *junto* a la casa del rey.

21 Tenía Joás siete años cuando comenzó a reinar.

CAPÍTULO 12

Joás reina con rectitud — Se reparan los daños del templo — Se compra la protección de Jerusalén con las cosas sagradas del templo — Matan a Joás y Amasías reina en su lugar.

En el séptimo año de Jehú comenzó a reinar Joás, y reinó cuarenta años en Jerusalén. El nombre de su madre era Sibia, de Beerseba.

2 Y Joás hizo lo recto ante los ojos de Jehová todos los días en que le instruyó el sacerdote Joiada.

3 Sin embargo, [a]los lugares altos no se quitaron, porque el pueblo aún sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos.

4 Y Joás dijo a los sacerdotes: Todo el [a]dinero de las cosas sagradas que se suele traer a la casa de Jehová, tanto el dinero del rescate de cada persona, según está estipulado, así como todo el dinero que cada uno de su propia voluntad trae a la casa de Jehová,

5 recíbanlo los sacerdotes, cada uno de *manos de* sus conocidos, y reparen las brechas del templo dondequiera que se halle abertura.

6 Pero aconteció que en el año veintitrés del rey Joás, no habían aún reparado los sacerdotes las brechas del templo.

---

12 3 *a* Lev. 26:30; Deut. 12:2–3. 4 *a* Éx. 30:12–13.

7 Entonces el rey Joás llamó al [a]sacerdote Joiada y a los otros sacerdotes, y les dijo: ¿Por qué no reparáis las brechas del templo? Ahora, pues, no toméis más el dinero de vuestros conocidos, sino dadlo para *reparar* los daños del templo.

8 Y los sacerdotes convinieron en no tomar *más* dinero del pueblo, ni en tener el cargo de reparar las brechas del templo.

9 Pero el [a]sacerdote Joiada tomó un cofre, y le hizo en la tapa un agujero y lo puso junto al altar, a la mano derecha por donde se entra en la casa de Jehová; y los sacerdotes que guardaban la puerta ponían allí todo el dinero que se traía a la casa de Jehová.

10 Y cuando veían que había mucho dinero en el cofre, venían el escriba del rey y el sumo sacerdote y contaban el dinero que se hallaba en la casa de Jehová, y lo guardaban.

11 Y el dinero que habían contado lo entregaban en manos de los que hacían la obra, y de los que tenían a su cargo la casa de Jehová; y ellos lo usaban para *pagar* a los carpinteros y a los que reparaban la casa de Jehová,

12 y a los albañiles y a los canteros, y para comprar la madera y la piedra de cantería para reparar las brechas de la casa de Jehová, y para todo lo que se gastaba en la casa para repararla.

13 Pero de aquel dinero que se traía a la casa de Jehová, no se hacían tazones de plata, ni despabiladeras, ni vasijas, ni trompetas, ni se hacía ningún otro utensilio de oro ni de plata para la casa de Jehová,

14 porque lo daban a los que hacían la obra, y con él reparaban la casa de Jehová.

15 Y no se pedían cuentas a los hombres en cuyas manos el dinero era entregado, para que ellos lo diesen a los que hacían la obra, porque *lo* hacían ellos honradamente.

16 El [a]dinero de la ofrenda por la culpa y el [b]dinero de la ofrenda por los pecados no se traía a la casa de Jehová, porque era de los sacerdotes.

17 Entonces subió Hazael, rey de Siria, y peleó contra Gat y la tomó; y se propuso Hazael subir contra Jerusalén.

18 Y Joás, rey de Judá, tomó todas las ofrendas que habían dedicado Josafat, y Joram y Ocozías, sus padres, reyes de Judá, y las que él había dedicado, y todo el oro que se halló en los tesoros de la casa de Jehová y en la casa del rey, y lo envió todo a Hazael, rey de Siria; y él se retiró de Jerusalén.

19 Los demás hechos de Joás y todas las cosas que hizo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

20 Y se levantaron sus siervos, y tramaron una conspiración y mataron a Joás en la casa de Milo, *en el camino* que desciende a Sila;

21 pues Josacar hijo de Simeat y Jozabad hijo de Somer, sus

7 *a Es decir,* al sumo sacerdote.

9 *a Es decir,* el sumo sacerdote.

16 *a* Lev. 5:15–16.
b Lev. 4:22–26; 7:7.

siervos, le hirieron, y murió. Y lo sepultaron con sus padres en la ciudad de David, y reinó en su lugar su hijo [a]Amasías.

CAPÍTULO 13

Joacaz y sus sucesores reinan con iniquidad en Israel — Eliseo profetiza que Joás derrotará a Siria — Eliseo muere — Un israelita muerto revive tras haber tocado los huesos de Eliseo.

En el año veintitrés de Joás hijo de Ocozías, rey de Judá, comenzó a reinar Joacaz hijo de Jehú sobre Israel en Samaria; *y reinó* diecisiete años.

2 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, pues siguió en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel; y no se apartó de ellos.

3 Y se encendió el furor de Jehová contra Israel, y los entregó en manos de [a]Hazael, rey de Siria, y en manos de Ben-adad hijo de Hazael, durante todos *sus* días.

4 Mas Joacaz imploró a Jehová, y Jehová lo escuchó, porque vio la opresión de Israel, pues el rey de Siria los oprimía.

5 (Y dio Jehová un [a]salvador a Israel, y salieron del dominio de los sirios; y habitaron los hijos de Israel en sus tiendas, como antes.

6 Con todo eso, no se apartaron de los pecados de la casa de Jeroboam, el que hizo pecar a Israel; en ellos anduvieron; y también [a]la imagen de Asera permaneció en Samaria.)

7 Porque no le había quedado gente a Joacaz, salvo cincuenta hombres de a caballo, y diez carros y diez mil hombres de a pie; pues el rey de Siria los había destruido y los había dejado como polvo para hollar.

8 Los demás hechos de Joacaz, y todo lo que hizo y sus valentías, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

9 Y durmió Joacaz con sus padres, y lo sepultaron en Samaria; y reinó en su lugar su hijo Joás.

10 El año treinta y siete de Joás, rey de Judá, comenzó a reinar Joás hijo de Joacaz sobre Israel en Samaria, *y reinó* dieciséis años.

11 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová; no se apartó de todos los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel, sino que anduvo en ellos.

12 Los demás hechos de Joás, y todas las cosas que hizo y el poder con que guerreó contra Amasías, rey de Judá, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

13 Y durmió Joás con sus padres, y se sentó Jeroboam sobre su trono; y Joás fue sepultado en Samaria con los reyes de Israel.

14 Estaba Eliseo enfermo de aquella enfermedad de la cual moriría. Y descendió a él Joás, rey de Israel, y llorando delante de él, dijo: ¡Padre mío, padre mío,

21 *a* 2 Rey. 14:5–6.
13 3 *a* 2 Rey. 8:12.
5 *a* *O sea,* libertador.
6 *a* Éx. 34:13.

carro de Israel y su gente de a caballo!

15 Y le dijo Eliseo: Toma un arco y unas saetas. Tomó él entonces un arco y unas saetas.

16 Y dijo *Eliseo* al rey de Israel: Pon tu mano sobre el arco. Y puso él su mano sobre el arco. Entonces puso Eliseo sus manos sobre las manos del rey

17 y dijo: Abre la ventana que da al oriente. Y cuando él la abrió, dijo Eliseo: Tira. Y tiró él y dijo *Eliseo*: Saeta de salvación de Jehová y saeta de salvación contra Siria, porque derrotarás a los sirios en Afec hasta exterminarlos.

18 Y le volvió a decir: Toma las saetas. Y cuando el rey de Israel las tomó, le dijo: Golpea la tierra. Y él la golpeó tres veces y se detuvo.

19 Entonces el hombre de Dios se enojó con él y le dijo: De haber golpeado cinco o seis veces, derrotarías a Siria hasta no quedar ninguno; pero ahora tres veces herirás a Siria.

20 Y murió Eliseo y lo sepultaron. Ya entrado el año, vinieron bandas armadas de moabitas a la tierra.

21 Y aconteció que al sepultar unos a un hombre, he aquí que vieron una banda armada y arrojaron al hombre en el sepulcro de Eliseo; y cuando cayó el muerto y tocó los huesos de Eliseo, revivió y se puso de pie.

22 Hazael, pues, rey de Siria, oprimió a Israel todos los días de Joacaz.

23 Pero Jehová tuvo [a]misericordia de ellos y se compadeció de ellos; y se volvió hacia ellos a causa de su [b]convenio con Abraham, Isaac y Jacob; y no quiso destruirlos ni echarlos de delante de su presencia hasta hoy.

24 Y murió Hazael, rey de Siria, y reinó en su lugar su hijo Ben-adad.

25 Y volvió Joás hijo de Joacaz y recobró de manos de Ben-adad hijo de Hazael las ciudades que él había tomado de manos de Joacaz, su padre, en la guerra. Tres veces lo derrotó Joás y recobró las ciudades de Israel.

CAPÍTULO 14

Amasías reina rectamente en Judá — Israel derrota a Judá en batalla — Jeroboam reina con iniquidad en Israel.

En el año segundo de Joás hijo de Joacaz, rey de Israel, comenzó a reinar Amasías hijo de Joás, rey de Judá.

2 Cuando comenzó a reinar tenía veinticinco años, y reinó veintinueve años en Jerusalén; el nombre de su madre era Joadán, de Jerusalén.

3 Y él hizo lo recto ante los ojos de Jehová, aunque no como David, su padre; hizo conforme a todas las cosas que había hecho su padre Joás.

4 Con todo eso los lugares altos no fueron quitados, y el pueblo

23 *a* GEE Compasión.
b Gén. 22:15–18. GEE Abraham, Convenio de.

aún sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos.
5 Y aconteció que cuando el
reino fue afirmado en su mano,
mató a sus siervos, los que habían
dado [a]muerte al rey, su padre.
6 Pero no mató a los hijos de
los que le habían dado muerte,
conforme a lo que está escrito
en el libro de la ley de Moisés,
donde Jehová mandó, diciendo:
No matarán a los padres por los
hijos, ni a los hijos por los padres,
sino que cada uno morirá [a]por su
propio pecado.
7 Amasías mató asimismo a diez
mil de Edom en el valle de la Sal,
y tomó Sela en batalla y la llamó
Jocteel, hasta hoy.
8 Entonces Amasías envió
mensajeros a Joás hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel,
diciendo: Ven, y veámonos cara
a cara.
9 Y Joás, rey de Israel, envió a
decir a Amasías, rey de Judá: El
cardo que está en el Líbano envió a decir al cedro que está en
el Líbano: Da tu hija por esposa
a mi hijo. Y pasó una bestia salvaje que está en el Líbano y holló
el cardo.
10 Ciertamente has derrotado a
Edom, y tu corazón se ha envanecido; gloríate, pues, pero quédate en tu casa. ¿Y por qué has de
provocar un mal para que caigas
tú y Judá contigo?
11 Pero Amasías no dio oídos;
por lo que subió Joás, rey de Israel, y se vieron cara a cara él y
Amasías, rey de Judá, en Bet-semes, que es de Judá.
12 Y Judá cayó delante de
Israel, y cada uno huyó a su
tienda.
13 Además Joás, rey de Israel,
tomó prisionero a Amasías, rey
de Judá, hijo de Joás, hijo de
Ocozías, en Bet-semes; y vino a
Jerusalén y derribó el muro de Jerusalén desde la puerta de Efraín
hasta la puerta de la esquina,
cuatrocientos codos.
14 Y tomó todo el oro y la plata,
y todos los utensilios que se hallaban en la casa de Jehová y en los
tesoros de la casa del rey, y tomó
rehenes y volvió a Samaria.
15 Los demás hechos que ejecutó Joás, y sus hazañas y cómo
peleó contra Amasías, rey de
Judá, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes
de Israel?
16 Y durmió Joás con sus padres
y fue sepultado en Samaria con
los reyes de Israel; y reinó en su
lugar su hijo Jeroboam.
17 Y Amasías hijo de Joás, rey
de Judá, vivió quince años después de la muerte de Joás hijo de
Joacaz, rey de Israel.
18 Los demás hechos de Amasías, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes
de Judá?
19 Y tramaron una conspiración
contra él en Jerusalén, y él huyó
a Laquis, pero lo persiguieron
hasta Laquis y allá lo mataron.
20 Y lo trajeron sobre caballos y
lo sepultaron en Jerusalén con sus
padres, en la ciudad de David.
21 Entonces todo el pueblo de
Judá tomó a Azarías, que tenía

14 5 *a* 2 Rey. 12:20.
6 *a* GEE Responsabilidad, responsable.

dieciséis años, y lo hicieron rey en
lugar de su padre Amasías.
22 Reedificó él [a]Elat y la resti-
tuyó a Judá, después que el rey
durmió con sus padres.
23 En el año quince de Amasías
hijo de Joás, rey de Judá, Jero-
boam hijo de Joás, rey de Israel,
comenzó a reinar en Samaria, *y
reinó* cuarenta y un años.
24 E hizo lo malo ante los ojos
de Jehová, y no se apartó de to-
dos los pecados de Jeroboam hijo
de Nabat, el que hizo pecar a
Israel.
25 Él restauró los límites de Is-
rael desde la entrada de Hamat
hasta el mar de la llanura, con-
forme a la palabra de Jehová Dios
de Israel, la cual él había hablado
por medio de su siervo [a]Jonás
hijo de Amitai, profeta que era
de Gat-hefer.
26 Porque Jehová miró la muy
amarga aflicción de Israel, y que
no había ni siervo ni libre, ni
quien diese ayuda a Israel;
27 y Jehová no había dicho que
borraría el nombre de Israel de
debajo del cielo; por tanto, los
salvó por medio de Jeroboam
hijo de Joás.
28 Y los demás hechos de Jero-
boam y todas las cosas que hizo,
y su valentía, y todas las gue-
rras que hizo y cómo restituyó
Damasco y Hamat a Israel, que
habían pertenecido a Judá, ¿no
están escritos en el libro de las
crónicas de los reyes de Israel?
29 Y durmió Jeroboam con sus
padres, los reyes de Israel, y reinó
en su lugar su hijo Zacarías.

CAPÍTULO 15

Muchos reyes reinan en Israel y en Judá — Se describen sus iniquidades, guerras, conspiraciones y maldades — Muchos de los de Israel son llevados cautivos a Asiria por Tiglat-pileser.

En el año veintisiete de Jeroboam,
rey de Israel, comenzó a reinar
Azarías hijo de Amasías, rey de
Judá.
2 Cuando comenzó a reinar te-
nía dieciséis años, y reinó en Je-
rusalén cincuenta y dos años; el
nombre de su madre era Jecolías,
de Jerusalén.
3 E hizo lo recto ante los ojos
de Jehová, conforme a todas las
cosas que su padre Amasías ha-
bía hecho.
4 Con todo eso, los lugares altos
no se quitaron, pues el pueblo
aún sacrificaba y quemaba in-
cienso en los lugares altos.
5 Y Jehová hirió al rey con le-
pra, y estuvo [a]leproso hasta el
día de su muerte, y habitó en
una casa separada; y Jotam, hijo
del rey, tenía a su cargo el pala-
cio y gobernaba al pueblo de la
tierra.
6 Los demás hechos de Azarías
y todas las cosas que hizo, ¿no
están escritos en el libro de las
crónicas de los reyes de Judá?
7 Y durmió Azarías con sus pa-
dres, y lo sepultaron con sus pa-
dres en la ciudad de David; y
reinó en su lugar su hijo Jotam.
8 En el año treinta y ocho de
Azarías, rey de Judá, Zacarías

22 *a* 1 Rey. 9:26.
25 *a* Jonás 1:1.
15 5 *a* GEE Lepra.

hijo de Jeroboam reinó seis meses sobre Israel, en Samaria.

9 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, como lo habían hecho sus padres; no se apartó de los pecados de [a]Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel.

10 Entonces Salum hijo de Jabes conspiró contra él y [a]lo hirió en presencia de su pueblo, y lo mató y reinó en su lugar.

11 Los demás hechos de Zacarías, he aquí, están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

12 Y ésta fue la palabra de Jehová que había hablado a Jehú, diciendo: Tus hijos hasta la cuarta generación se sentarán en el [a]trono de Israel. Y fue así.

13 Salum hijo de Jabes comenzó a reinar en el año treinta y nueve de [a]Uzías, rey de Judá, y reinó un mes en Samaria,

14 porque Manahem hijo de Gadi subió de Tirsa, y vino a Samaria e hirió a Salum hijo de Jabes en Samaria, y lo mató y reinó en su lugar.

15 Los demás hechos de Salum y la conspiración que tramó, he aquí, están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

16 Entonces atacó Manahem a Tifsa y a todos los que estaban en ella, y también sus fronteras desde Tirsa; y la atacó porque no le habían abierto; y abrió el vientre a todas sus mujeres encintas.

17 En el año treinta y nueve de Azarías, rey de Judá, comenzó a reinar Manahem hijo de Gadi, *y reinó* sobre Israel diez años en Samaria.

18 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová; en todos sus días no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel.

19 Y vino Pul, rey de Asiria, contra la tierra; y Manahem dio a Pul mil talentos de plata para que le ayudara a fortalecer el reino bajo su mano.

20 Y exigió Manahem este dinero a Israel, a todos los poderosos y opulentos, a cada uno cincuenta siclos de plata, para dar al rey de Asiria; y el rey de Asiria regresó y no se quedó allí en esa tierra.

21 Los demás hechos de Manahem y todas las cosas que hizo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

22 Y durmió Manahem con sus padres, y reinó en su lugar su hijo Pekaía.

23 En el año cincuenta de Azarías, rey de Judá, comenzó a reinar Pekaía hijo de Manahem, y reinó dos años sobre Israel, en Samaria.

24 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová; no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel.

25 Y conspiró contra él Peka hijo de Remalías, capitán suyo, y lo hirió en Samaria, en el palacio de la casa real, en compañía de Argob y de Arie, y de cincuenta

9 *a* GEE Jeroboam.
10 *a* Amós 7:9.
12 *a* 2 Rey. 10:30.
13 *a* Isa. 1:1.

hombres de los hijos de los galaaditas; y lo mató y reinó en su lugar.

26 Los demás hechos de Pekaía y todas las cosas que hizo, he aquí, están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

27 En el año cincuenta y dos de Azarías, rey de Judá, comenzó a reinar Peka hijo de Remalías sobre Israel, en Samaria, y reinó veinte años.

28 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová; no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel.

29 [a]En los días de Peka, rey de Israel, vino Tiglat-pileser, rey de los asirios, y tomó Ijón, y Abel-bet-maaca, y Janoa, y Cedes, y Hazor, y Galaad, y Galilea y toda la tierra de Neftalí; y los llevó cautivos a Asiria.

30 Y Oseas hijo de Ela conspiró contra Peka hijo de Remalías, y lo hirió y lo mató; y reinó en su lugar en el año veinte de [a]Jotam hijo de Uzías.

31 Los demás hechos de Peka y todo lo que hizo, he aquí, están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

32 En el segundo año de Peka hijo de Remalías, rey de Israel, comenzó a reinar Jotam hijo de Uzías, rey de Judá.

33 Cuando comenzó a reinar, tenía veinticinco años y reinó dieciséis años en Jerusalén. El nombre de su madre era Jerusa, hija de Sadoc.

34 Y él hizo lo recto ante los ojos de Jehová; hizo conforme a todas las cosas que había hecho su padre Uzías.

35 Con todo eso, los lugares altos no fueron quitados, pues el pueblo aún sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos. Edificó él la puerta superior de la casa de Jehová.

36 Los demás hechos de Jotam y todas las cosas que hizo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

37 En aquel tiempo comenzó Jehová a enviar contra Judá a Rezín, rey de Siria, y a Peka hijo de Remalías.

38 Y durmió Jotam con sus padres y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David, su padre; y reinó en su lugar su hijo Acaz.

CAPÍTULO 16

Acaz reina con iniquidad en Judá — Ofrece a su hijo en sacrificio pagano — Hace un nuevo altar, destruye el mar de bronce y cambia la manera de efectuar sacrificios en el templo.

En el año diecisiete de Peka hijo de Remalías, comenzó a reinar [a]Acaz hijo de Jotam, rey de Judá.

2 Cuando comenzó a reinar Acaz, tenía veinte años, y reinó en Jerusalén dieciséis años; y no hizo lo recto ante los ojos de

29 *a* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
30 *a* Isa. 1:1.
16 1 *a* Miq. 1:1.

Jehová su Dios, como David, su padre,
3 sino que anduvo en el camino de los reyes de Israel, y aun hizo pasar por [a]fuego a su hijo, según las abominaciones de las naciones que Jehová echó de delante de los hijos de Israel.
4 Asimismo sacrificó y quemó incienso en [a]los lugares altos, y sobre los collados y debajo de todo árbol frondoso.
5 Entonces [a]Rezín, rey de Siria, y Peka hijo de Remalías, rey de Israel, subieron a Jerusalén para hacer la guerra y sitiar a Acaz, pero no pudieron prevalecer.
6 En aquel tiempo Rezín, rey de Siria, recobró Elat para Siria, y echó a los judíos de Elat; y los sirios vinieron a Elat y habitaron allí hasta hoy.
7 Entonces Acaz envió mensajeros a Tiglat-pileser, rey de Asiria, diciendo: Yo soy tu siervo y tu hijo; sube y defiéndeme de manos del rey de Siria y de manos del rey de Israel, que se han levantado contra mí.
8 Y tomó [a]Acaz la plata y el oro que se encontraba en la casa de Jehová y en los tesoros de la casa real, y envió al rey de Asiria un presente.
9 Y le escuchó el rey de Asiria, pues subió el rey de Asiria contra Damasco y la tomó, y llevó cautivos a sus moradores a Kir y mató a Rezín.
10 Y fue el rey Acaz a encontrarse en Damasco con Tiglat-pileser, rey de Asiria; y cuando el rey Acaz vio el altar que estaba en Damasco, envió al sacerdote Urías el diseño y la descripción del altar, conforme a toda su hechura.
11 Y el sacerdote Urías edificó el altar, conforme a todo lo que el rey Acaz había enviado de Damasco; así lo hizo el sacerdote Urías, antes que el rey Acaz regresara de Damasco.
12 Y cuando regresó el rey de Damasco y vio el altar, se acercó el rey a éste y sacrificó sobre él;
13 y quemó su holocausto y su ofrenda de grano, y derramó su libación y esparció la sangre de sus ofrendas de paz sobre el altar.
14 Y trasladó el altar de bronce que estaba delante de Jehová, en la parte delantera de la casa, entre el altar y la casa de Jehová, y lo puso al lado norte de su altar.
15 Y mandó el rey Acaz al sacerdote Urías, diciendo: En el gran altar encenderás el holocausto de la mañana y la ofrenda de grano de la tarde, y el holocausto del rey y su ofrenda de grano, y también el holocausto de todo el pueblo de la tierra y su ofrenda de grano y sus libaciones; y esparcirás sobre él toda la sangre del holocausto y toda la sangre del sacrificio; y el altar de bronce será mío para consultar en él.
16 E hizo el sacerdote Urías conforme a todas las cosas que el rey Acaz le mandó.
17 Y cortó el rey Acaz los tableros

3 *a* Deut. 12:31.
4 *a* Lev. 26:30; 1 Rey. 14:22–24; Isa. 57:5.
5 *a* Isa. 7:1–9.
8 *a* 2 Cró. 28:21.

de las basas y quitó de ellas las fuentes; quitó también el [a]mar de sobre los bueyes de bronce que estaban debajo de él y lo puso sobre el suelo de piedra.

18 Asimismo quitó el pórtico para el día de reposo que habían edificado en la casa, y el pasadizo exterior del rey, de la casa de Jehová, por causa del rey de Asiria.

19 Los demás hechos de Acaz que puso por obra, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

20 Y durmió el rey Acaz con sus padres y fue sepultado con sus padres en la ciudad de David, y reinó en su lugar su hijo Ezequías.

CAPÍTULO 17

Oseas reina en Israel y es sometido por los asirios — Los israelitas se apartan de Jehová, adoran ídolos, sirven a Baal y desprecian todo lo que Jehová les ha dado — Las diez tribus son llevadas cautivas por los reyes de Asiria — La tierra de Israel (Samaria) es repoblada por otros pueblos — Surgen entre los samaritanos muchas formas de adoración falsa.

En el año duodécimo de Acaz, rey de Judá, comenzó a reinar Oseas hijo de Ela en Samaria sobre Israel, *y reinó* nueve años.

2 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, aunque no como los reyes de Israel que habían sido antes de él.

3 Contra éste subió Salmanasar, rey de los asirios; y Oseas fue hecho su siervo y le pagaba tributo.

4 Pero el rey de Asiria descubrió que Oseas conspiraba, porque había enviado mensajeros a So, rey de Egipto, y no había pagado tributo al rey de Asiria, como *había hecho* cada año, por lo que el rey de Asiria le detuvo y le hizo prisionero en la casa de la cárcel.

5 Y el rey de Asiria subió contra todo el país, y subió contra [a]Samaria y la sitió durante tres años.

6 En el año nueve de Oseas, el rey de Asiria tomó Samaria y [a]llevó cautivo a Israel a [b]Asiria; y los puso en Halah y en Habor, junto al río de Gozán, y en las ciudades de los medos.

7 Y esto sucedió porque los hijos de Israel pecaron contra Jehová su Dios, que los había sacado de la tierra de Egipto de bajo la mano de Faraón, rey de Egipto, y temieron a dioses ajenos,

8 y anduvieron en los estatutos de las naciones que Jehová había echado de delante de los hijos de Israel, y *en los* que hicieron los reyes de Israel.

9 Y los hijos de Israel hicieron secretamente cosas no rectas contra Jehová su Dios, edificándose lugares altos en todas sus ciudades, desde las torres de los atalayas hasta las ciudades fortificadas,

---

17 *a* 1 Rey. 7:23.
17 5 *a* Oseas 13:16; Miq. 1:6–7.
6 *a* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
b Ezeq. 23:4–9; Oseas 8:8–9.

10 y levantaron estatuas e [a]imágenes de Asera en todo collado alto y debajo de todo árbol frondoso.
11 Y quemaron allí incienso en todos los lugares altos, a la manera de las naciones que Jehová había echado de delante de ellos, e hicieron cosas muy malas para provocar a ira a Jehová,
12 pues sirvieron a los ídolos, acerca de los cuales Jehová les había dicho: Vosotros [a]no habéis de hacer esto.
13 Jehová entonces [a]testificó contra Israel y contra Judá, por medio de todos los [b]profetas y de todos los [c]videntes, diciendo: Volveos de vuestros malos caminos y guardad mis mandamientos y mis estatutos, conforme a todas las leyes que yo ordené a vuestros padres y que os he enviado por medio de mis siervos los profetas.
14 Pero ellos no obedecieron, sino que [a]endurecieron su cerviz, como la cerviz de sus padres, que [b]no creyeron en Jehová su Dios.
15 Y desecharon sus estatutos y su convenio que él había concertado con sus padres, y los testimonios que él había dicho contra ellos; y siguieron la vanidad y se hicieron [a]vanos, y fueron en pos de las naciones que estaban alrededor de ellos, de las cuales Jehová les había mandado que no hiciesen como ellas.
16 Y dejaron todos los mandamientos de Jehová su Dios, y se hicieron imágenes fundidas de dos [a]becerros, y también imágenes de Asera, y adoraron a todo el [b]*ejército* del cielo y sirvieron a [c]Baal.
17 E hicieron pasar a sus hijos y a sus hijas por fuego; y se dieron a adivinaciones y sortilegios, y se entregaron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová, provocándole a ira.
18 Por tanto, Jehová se airó en gran manera contra Israel, y los quitó de delante de su rostro y sólo quedó la tribu de [a]Judá.
19 Pero ni aun Judá guardó los mandamientos de Jehová su Dios, sino que anduvieron en los estatutos de Israel, los cuales ellos habían hecho.
20 Y desechó Jehová a toda la descendencia de Israel, y los afligió y los entregó en manos de saqueadores, hasta echarlos de su presencia.
21 Por eso separó a Israel de la casa de David, y ellos hicieron rey a Jeroboam hijo de Nabat; y Jeroboam apartó a Israel de seguir a Jehová y les hizo cometer un gran pecado.
22 Y los hijos de Israel anduvieron en todos los pecados de Jeroboam que él hizo, sin apartarse de ellos,
23 hasta que Jehová quitó a Israel de delante de su rostro,

10 *a* Éx. 34:13.
12 *a* Éx. 20:4.
13 *a* Neh. 9:30.
GEE Amonestación, amonestar.
b GEE Profeta.
c GEE Vidente.
14 *a* Isa. 48:4.
b GEE Incredulidad.
15 *a* Rom. 1:21.
GEE Vanidad, vano.
16 *a* 1 Rey. 12:27–29.
b Deut. 17:3.
c GEE Baal.
18 *a* GEE Judá—El reino de Judá.

[a]como él lo había dicho por me-
dio de todos los profetas, sus
siervos; e [b]Israel fue llevado cau-
tivo de su tierra a Asiria, hasta
hoy.
24 Y trajo el rey de Asiria gente
de Babilonia, y de Cuta, y de Ava,
y de Hamat y de Sefarvaim, y los
puso en las ciudades de Samaria,
en lugar de los hijos de Israel; y
tomaron posesión de Samaria y
habitaron en sus ciudades.
25 Y aconteció que al principio,
cuando comenzaron a habitar allí,
como no temían ellos a Jehová,
envió Jehová contra ellos leones
que los mataban.
26 Entonces hablaron ellos al
rey de Asiria, diciendo: Las gen-
tes que tú trajiste y pusiste en las
ciudades de Samaria no conocen
la costumbre del Dios de aque-
lla tierra, y él ha echado leones
en medio de ellos; y he aquí, *los
leones* los matan, porque no co-
nocen la costumbre del Dios de
la tierra.
27 Y el rey de Asiria mandó, di-
ciendo: Llevad allá a alguno de
los sacerdotes que trajisteis de
allá, que vaya y habite allí y les
enseñe la costumbre del Dios de
esa tierra.
28 Y fue uno de los sacerdotes
que habían llevado cautivo de
Samaria y habitó en Bet-el, y les
enseñó cómo habían de temer a
Jehová.
29 Pero cada nación se hizo sus
propios dioses, y los pusieron en
los templos de los lugares altos
que habían hecho los de Samaria,
cada nación en la ciudad donde
habitaba.
30 Los de Babilonia hicieron a
Sucot-benot, y los de Cuta hi-
cieron a Nergal, y los de Hamat
hicieron a Asima;
31 los aveos hicieron a Nibhaz
y a Tartac; y los de Sefarvaim
quemaban sus hijos en el fuego a
Adramelec y a Anamelec, dioses
de Sefarvaim.
32 También temían a Jehová, y
nombraron sacerdotes de entre
la gente común para los lugares
altos, quienes sacrificaban para
ellos en los templos de los luga-
res altos.
33 Temían a Jehová, pero ser-
vían a sus propios dioses, según
la costumbre de las naciones de
donde habían sido trasladados.
34 Hasta el día de hoy siguen
las costumbres de antes; no [a]te-
men a Jehová, ni guardan sus es-
tatutos, ni sus decretos, ni hacen
según la ley y los mandamientos
que ordenó Jehová a los hijos de
Jacob, al que puso el nombre de
[b]Israel;
35 con los cuales Jehová había
hecho convenio, y les había man-
dado, diciendo: No temeréis a
[a]otros dioses, ni los adoraréis,
ni les serviréis ni les ofreceréis
sacrificios;
36 pero a Jehová, que os sacó
de tierra de Egipto con gran po-
der y brazo extendido, a él teme-
réis, y a él adoraréis y a él haréis
sacrificio.
37 Los estatutos, y los decre-
tos, y la ley y los mandamientos

23 *a* 1 Rey. 9:6–7.
b GEE Israel—Las diez tribus perdidas de Israel.
34 *a* GEE Temor.
b GEE Israel.
35 *a* Deut. 7:16–18.

que os dio por escrito, cuidaréis siempre de ponerlos por obra; y no temeréis a dioses ajenos.
38 Y [a]no olvidaréis el convenio que hice con vosotros ni temeréis a dioses ajenos;
39 mas temed a Jehová vuestro Dios, y él os [a]librará de manos de todos vuestros enemigos.
40 Pero ellos no escucharon, sino que hicieron según sus antiguas costumbres.
41 Así temieron a Jehová aquellas naciones, y a la vez sirvieron a sus ídolos, y también sus hijos y los hijos de sus hijos; tal como hicieron sus padres, así hacen hasta hoy.

CAPÍTULO 18

Ezequías reina con rectitud en Judá — Acaba con la idolatría y destruye la serpiente de bronce hecha por Moisés, porque los hijos de Israel le quemaban incienso — Senaquerib, rey de Asiria, invade Judá — En un discurso blasfemo, el Rabsaces pide a Jerusalén que se rinda a los asirios.

En el tercer año de Oseas hijo de Ela, rey de Israel, comenzó a reinar [a]Ezequías hijo de Acaz, rey de Judá.
2 Cuando comenzó a [a]reinar tenía veinticinco años, y reinó en Jerusalén veintinueve años. El nombre de su madre era Abi, hija de Zacarías.
3 E hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho David, su padre.
4 Él quitó [a]los lugares altos, y quebró los ídolos, y destruyó las imágenes de Asera e hizo pedazos la [b]serpiente de bronce que había hecho Moisés, porque hasta entonces le quemaban incienso los hijos de Israel; y la llamó [c]Nehustán.
5 En Jehová Dios de Israel puso su esperanza; ni antes ni después de él hubo otro como él entre todos los reyes de Judá.
6 Porque [a]siguió a Jehová y no se apartó de él, sino que guardó los mandamientos que Jehová ordenó a Moisés.
7 Y Jehová estaba con él, y en todas las cosas que él hacía, prosperaba. Ezequías se rebeló contra el rey de Asiria y no le sirvió.
8 Derrotó también a los filisteos hasta Gaza y sus fronteras, desde las torres de los atalayas hasta la ciudad fortificada.
9 Y sucedió que en el cuarto año del rey Ezequías, que era el año séptimo de Oseas hijo de Ela, rey de Israel, subió Salmanasar, rey de los asirios, contra Samaria y la sitió.
10 Y la tomaron al cabo de tres años; en el sexto año de Ezequías, el cual era el año noveno de Oseas, rey de Israel, Samaria fue tomada.
11 Y el rey de Asiria llevó cautivo a [a]Israel a Asiria y los puso

38 *a* Isa. 49:15–16.
39 *a* Isa. 49:25; 2 Ne. 6:17.
18 1 *a* GEE Ezequías.
2 *a* 2 Cró. 29:1–29.
4 *a* Lev. 26:30.
b Núm. 21:9.
c HEB objeto o serpiente de bronce.
6 *a* Jacob 6:5.
11 *a* GEE Israel—Las diez tribus perdidas de Israel.

en Halah, y en Habor, junto al río de Gozán, y en las ciudades de los medos,
12 porque no habían obedecido la voz de Jehová su Dios, sino que habían quebrantado su convenio; y todas las cosas que Moisés, siervo de Jehová, había mandado, no las habían escuchado ni puesto por obra.
13 Y a los catorce años del rey Ezequías, subió Senaquerib, rey de Asiria, contra todas las ciudades fortificadas de Judá y las tomó.
14 Entonces Ezequías, rey de Judá, envió a decir al rey de Asiria que estaba en Laquis: Yo he hecho mal; retírate de mí y aceptaré todo lo que me impongas. Y el rey de Asiria impuso a Ezequías, rey de Judá, trescientos talentos de plata y treinta talentos de oro.
15 Dio, por tanto, Ezequías toda la plata que había en la casa de Jehová y en los tesoros de la casa real.
16 Entonces Ezequías quitó *el oro* de las puertas del templo de Jehová y de los marcos de las puertas que el *mismo* rey Ezequías había cubierto *de oro,* y lo dio al rey de Asiria.
17 Y desde Laquis el rey de Asiria [a]envió al Tartán y al Rabsaris y al Rabsaces con un gran ejército contra el rey Ezequías que estaba en Jerusalén. Y subieron y llegaron a Jerusalén. Y habiendo subido, llegaron y se detuvieron junto al [b]acueducto del estanque de arriba, que está en el camino de [c]la heredad del Batanero.
18 Y llamaron al rey, y salió a ellos Eliaquim hijo de Hilcías, que estaba a cargo de la casa, y Sebna, el escriba, y Joa hijo de Asaf, el cronista.
19 Y les dijo el Rabsaces: Decid ahora a Ezequías: Así dice el gran rey de Asiria: ¿Qué confianza es ésta que tú tienes?
20 Dices (por cierto palabras vanas): Consejo *tengo* y fuerza para la guerra. Pero, ¿en quién confías para que te rebeles contra mí?
21 He aquí, tú confías ahora en esta vara de caña astillada, *es decir,* en Egipto, en la que si alguno se apoya, le entrará por la mano y se la traspasará. Tal es Faraón, rey de Egipto, para todos los que en él confían.
22 Y si me decís: Nosotros confiamos en Jehová nuestro Dios, ¿no es éste aquel cuyos lugares altos y altares ha quitado Ezequías, y ha dicho a Judá y a Jerusalén: Delante de este altar adoraréis en Jerusalén?
23 Ahora pues, yo te ruego que hagas un trato con mi señor, el rey de Asiria, y yo te daré dos mil caballos, si tú puedes dar jinetes para ellos.
24 ¿Cómo, pues, podrás resistir a un capitán, al menor de los siervos de mi señor, aunque confiado estés en Egipto por sus carros y su gente de a caballo?
25 ¿Acaso he venido yo ahora a este lugar para destruirlo sin el apoyo de Jehová? Jehová me

17 *a* 2 Cró. 32:5–22.
b 2 Cró. 32:1–5.

c Es decir, la tierra del lavador.

ha dicho: Sube a esta tierra, y
destrúyela.
26 Entonces Eliaquim hijo de
Hilcías, y Sebna y Joa dijeron al
Rabsaces: Te rogamos que hables
a tus siervos en la lengua de los
sirios, porque nosotros la entendemos, y no hables con nosotros en la lengua de los judíos a
oídos del pueblo que está sobre
el muro.
27 Y el Rabsaces les dijo: ¿Me ha
enviado mi señor sólo para decir
estas palabras a ti y a tu señor, y
no a los hombres que están sobre
el muro, quienes, como vosotros,
han de comer su propio estiércol
y beber su propia orina?
28 Entonces se puso de pie el
Rabsaces y clamó a gran voz en
la lengua de los judíos, y habló,
diciendo: ¡Oíd la palabra del gran
rey, el rey de Asiria!
29 Así ha dicho el rey: No os
engañe Ezequías, porque no os
podrá librar de mi mano.
30 Y no os haga Ezequías confiar
en Jehová, diciendo: Ciertamente
nos librará Jehová, y esta ciudad
no será entregada en manos del
rey de Asiria.
31 No escuchéis a Ezequías, porque así dice el rey de Asiria: Haced conmigo la paz y rendíos a
mí, y cada uno comerá de su vid y
de su higuera, y cada uno beberá
las aguas de su pozo,
32 hasta que yo venga y os lleve
a una tierra como la vuestra, tierra de grano y de vino, tierra de
pan y de viñas, tierra de olivas,
de aceite y de miel. Y viviréis y
no moriréis. No escuchéis a Ezequías, porque os engaña cuando
dice: Jehová nos librará.
33 ¿*Acaso* alguno de los dioses de las naciones ha librado
su tierra de la mano del rey de
Asiria?
34 ¿Dónde están los dioses de
Hamat y de Arfad? ¿Dónde están
los dioses de Sefarvaim, de Hena
y de Iva? ¿Pudieron éstos librar
a Samaria de mi mano?
35 ¿Quién de entre todos los
dioses de las provincias ha librado a su provincia de mi mano,
para que libre Jehová de mi mano
a Jerusalén?
36 Pero el pueblo calló y no le
respondió ni una palabra, porque el rey había mandado: No
le respondáis.
37 Entonces Eliaquim hijo de
Hilcías, que estaba a cargo de la
casa, y Sebna, el escriba, y Joa
hijo de Asaf, el cronista, fueron
a Ezequías, con sus vestidos rasgados, y le dijeron las palabras
del Rabsaces.

CAPÍTULO 19

Ezequías busca consejo de Isaías para salvar a Jerusalén — Isaías profetiza la derrota de los asirios y la muerte de Senaquerib — Ezequías ruega suplicando liberación — Senaquerib envía una carta blasfema — Isaías profetiza que los asirios serán destruidos y que un remanente de Judá florecerá — Un ángel mata a ciento ochenta y cinco mil asirios — Senaquerib muere a manos de sus hijos.

Y ACONTECIÓ que cuando el
rey Ezequías lo oyó, rasgó sus

vestidos, y se cubrió de cilicio y
entró en la [a]casa de Jehová.
2 Y envió a Eliaquim, que estaba
a cargo de la casa, y a Sebna, el
[a]escriba, y a los ancianos de los
sacerdotes, cubiertos de cilicio, al
profeta Isaías hijo de Amoz,
3 para que le dijesen: Así ha di-
cho Ezequías: Este día es día de
angustia, y de reprensión y de
blasfemia, porque los hijos están
a punto de nacer y la que da a luz
no tiene fuerzas.
4 Quizá oirá Jehová tu Dios to-
das las palabras del Rabsaces, a
quien el rey de los asirios, su se-
ñor, ha enviado para injuriar al
Dios viviente y para vituperar
con palabras, las cuales Jehová
tu Dios ha oído; por tanto, eleva
una oración por el remanente que
aún queda.
5 Fueron, pues, los siervos del
rey Ezequías a Isaías.
6 E Isaías les respondió: Así di-
réis a vuestro señor: Así dice Je-
hová: No temas por las palabras
que has oído, con las cuales me
han blasfemado los siervos del
rey de Asiria.
7 He aquí, pondré yo en él un es-
píritu *de temor,* y oirá un rumor y
volverá a su tierra; y yo haré que
en su tierra caiga a espada.
8 Y regresó el Rabsaces porque
oyó que el rey de Asiria se había
ido de Laquis, y lo encontró com-
batiendo contra Libna.
9 Y *el rey de Asiria* oyó decir
acerca de Tirhaca, rey de Etio-
pía: He aquí que *éste* ha salido
para hacerte la guerra. Entonces
volvió a enviar mensajeros a Eze-
quías, diciendo:
10 Así diréis a Ezequías, rey de
Judá: No te engañe tu Dios en
quien tú confías, diciéndote: Jeru-
salén no será entregada en manos
del rey de Asiria.
11 He aquí tú has oído lo que
han hecho los reyes de Asiria a
todas las tierras, destruyéndolas
por completo. ¿Y serás librado
tú?
12 ¿Acaso las libraron los dioses
de las naciones que mis padres
destruyeron, *es decir,* Gozán, y
Harán, y Resef y los hijos de Edén
que estaban en Telasar?
13 ¿Dónde están el rey de Ha-
mat, el rey de Arfad, el rey de la
ciudad de Sefarvaim, de Hena
y de Iva?
14 Y tomó Ezequías la carta de
manos de los mensajeros; y des-
pués que la hubo leído, subió a
la casa de Jehová, y Ezequías la
extendió delante de Jehová.
15 Y oró Ezequías delante de Je-
hová, diciendo: Oh Jehová Dios
de Israel, que habitas entre los
[a]querubines, sólo tú eres [b]Dios
de todos los reinos de la tierra;
tú [c]hiciste el cielo y la tierra.
16 Inclina, oh Jehová, tu oído y
oye; abre, oh Jehová, tus ojos y
mira; y oye las palabras de Sena-
querib que ha enviado a blasfe-
mar contra el Dios viviente.
17 Es verdad, oh Jehová, que los
reyes de Asiria han destruido las
naciones y sus tierras;
18 y que echaron al fuego a sus
dioses, por cuanto ellos no eran

19 1 *a* GEE Templo, Casa del Señor.
2 *a* GEE Escriba.
15 *a* Éx. 25:22.
b Neh. 9:6.
c GEE Creación, crear.

dioses, sino obra de manos de hombres, de madera y de piedra, y por eso los destruyeron.

19 Ahora, pues, oh Jehová Dios nuestro, sálvanos, te ruego, de su mano, para que sepan todos los reinos de la tierra que sólo tú, oh Jehová, eres Dios.

20 Entonces Isaías hijo de Amoz envió a decir a Ezequías: Así dice Jehová, Dios de Israel: Lo que me rogaste acerca de Senaquerib, rey de Asiria, he oído.

21 Ésta es la palabra que Jehová ha hablado contra él: Te ha menospreciado, se ha burlado de ti la hija virgen de Sión; ha movido su cabeza detrás de ti la hija de Jerusalén.

22 ¿A quién has injuriado y contra quién has blasfemado? ¿Y contra quién has alzado la voz y has levantado en alto tus ojos? ¡Contra el Santo de Israel!

23 Por medio de tus mensajeros has injuriado al Señor y has dicho: Con la [a]multitud de mis carros he subido a las cumbres de los montes, a las laderas del Líbano; y talaré sus altos cedros y sus cipreses escogidos; y llegaré a los lugares más lejanos, a sus bosques más frondosos.

24 Yo he cavado y bebido aguas ajenas, y he secado con las plantas de mis pies todos los ríos de Egipto.

25 ¿Nunca has oído que hace mucho tiempo yo lo hice, y que desde días antiguos lo he formado? Y ahora lo he hecho acontecer, para que tú convirtieras ciudades fortificadas en montones de ruinas.

26 Y sus moradores, faltos de poder, quebrantados y confusos, fueron cual la hierba del campo, como el pasto verde, y la hierba de los tejados, que antes que llegue a la madurez se seca.

27 Yo conozco tu habitar, tu salir y tu entrar, y tu furor contra mí.

28 Por cuanto te has airado contra mí, y tu arrogancia ha subido a mis oídos, yo, por tanto, pondré mi garfio en tu nariz y mi freno en tus labios, y te haré volver por el camino por donde viniste.

29 Y esto te será por señal, *Ezequías*: Este año comeréis lo que crezca espontáneamente y al segundo año lo que haya brotado de aquello; y al tercer año sembrad, y segad, y plantad viñas y comed el fruto de ellas.

30 Y el remanente que haya, [a]lo que haya quedado de la casa de Judá, volverá a echar raíz por debajo y dará fruto por arriba.

31 Porque saldrá de Jerusalén un remanente, y del monte Sión los que escapen. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.

32 Por tanto, así dice Jehová acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad, ni echará saeta contra ella, ni vendrá delante de ella con escudo ni será levantado contra ella terraplén.

33 Por el camino que vino volverá, y no entrará en esta ciudad, dice Jehová.

34 Porque yo [a]ampararé esta ciudad para salvarla, por causa

23 *a* Isa. 10:12–14.
30 *a* Jacob 6:4.
GEE Israel.
34 *a* Oseas 1:7.

de mí y por causa de David, mi siervo.
35 Y aconteció que esa misma noche salió el [a]ángel de Jehová y mató en el campamento de los [b]asirios a ciento ochenta y cinco mil; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí, *no había más que* cuerpos de muertos.
36 Entonces Senaquerib, rey de Asiria, partió, y se fue y volvió a Nínive, donde permaneció.
37 Y aconteció que mientras él adoraba en el templo de Nisroc, su dios, Adramelec y Sarezer, sus hijos, lo mataron a espada y huyeron a la tierra de Ararat. Y reinó en su lugar su hijo Esarhadón.

CAPÍTULO 20

Se le dice a Ezequías que morirá; él suplica a Jehová, y su vida es prolongada quince años — La sombra retrocede diez grados en el reloj de Acaz — Isaías profetiza la cautividad babilónica de Judá.

En aquellos días Ezequías cayó enfermo de muerte; y vino a él el profeta Isaías hijo de Amoz y le dijo: Así dice Jehová: Ordena tu casa, porque vas a morir y no vivirás.
2 Entonces él volvió su rostro hacia la pared y oró a Jehová, diciendo:
3 Te ruego, oh Jehová, te ruego que hagas memoria de que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y que he hecho lo bueno ante tus ojos. Y lloró Ezequías con gran llanto.
4 Y aconteció que antes de que Isaías hubiera salido del patio central, vino a él la palabra de Jehová, diciendo:
5 Vuelve, y di a Ezequías, príncipe de mi pueblo: Así dice Jehová, el Dios de David, tu padre: Yo he oído tu oración; he visto tus lágrimas. He aquí, yo [a]te sanaré; al tercer día subirás a la casa de Jehová.
6 Y añadiré a tus días [a]quince años, y te libraré a ti y a esta ciudad de la mano del rey de Asiria; y ampararé esta ciudad por causa de mí mismo y por causa de David, mi siervo.
7 Y dijo Isaías: Tomad una masa de higos. Y la tomaron y la pusieron sobre la úlcera, y sanó.
8 Y Ezequías dijo a Isaías: ¿Qué [a]señal tendré de que Jehová me sanará y de que subiré a la casa de Jehová al tercer día?
9 Y respondió Isaías: Esta señal tendrás de Jehová, de que Jehová hará lo que ha dicho: ¿Avanzará la [a]sombra diez grados, o retrocederá diez grados?
10 Y Ezequías respondió: Cosa fácil es que la [a]sombra avance diez grados, pero no que la sombra vuelva atrás diez grados.
11 Entonces el profeta Isaías clamó a Jehová, e hizo volver atrás la sombra los diez grados que había avanzado en el reloj de Acaz.
12 En aquel tiempo Merodac-

---

35 *a* 2 Cró. 32:21.
b Isa. 14:25.
20 5 *a* GEE Sanar, sanidades.
6 *a* GEE Mortal, mortalidad.
8 *a* GEE Señal.
9 *a* Hel. 12:14–15.
10 *a* Isa. 38:8.

baladán hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió cartas y un presente a Ezequías, porque había oído que Ezequías había caído enfermo.

13 Y Ezequías los escuchó y les mostró toda la casa de sus cosas preciosas: la plata, el oro, las especias y los preciados ungüentos; y la casa de sus armas y todo lo que había en sus tesoros; ninguna cosa quedó que Ezequías no les mostrase, tanto en su casa como en todo su dominio.

14 Entonces el profeta Isaías vino al rey Ezequías y le dijo: ¿Qué dijeron aquellos hombres y de dónde vinieron a ti? Y Ezequías le respondió: De lejanas tierras han venido, de Babilonia.

15 Y él le volvió a decir: ¿Qué vieron en tu casa? Y Ezequías respondió: Vieron todo lo que había en mi casa; nada quedó de mis tesoros que no les mostrase.

16 Entonces Isaías dijo a Ezequías: Oye la palabra de Jehová:

17 He aquí, vienen días en que todo lo que está en tu casa, y todo lo que tus padres han atesorado hasta hoy, será [a]llevado a Babilonia, sin quedar nada, dice Jehová.

18 Y de los [a]hijos que saldrán de ti, que tú habrás engendrado, los tomarán; y serán [b]eunucos en el palacio del rey de Babilonia.

19 Entonces Ezequías dijo a Isaías: La palabra de Jehová que has hablado es buena. Después dijo: ¿No habrá paz y seguridad en mis días?

20 Los demás hechos de Ezequías, y todo su poderío, y cómo hizo el [a]estanque y el acueducto y trajo las aguas en la ciudad, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

21 Y durmió Ezequías con sus padres, y reinó en su lugar su hijo Manasés.

CAPÍTULO 21

Manasés hace volver a Judá a la idolatría y llega al punto de hacer sacrificar a un hijo suyo a un dios pagano — Los profetas predicen la destrucción de Judá y de Jerusalén — La iniquidad continúa bajo Amón.

Manasés tenía doce años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén cincuenta y cinco años; el nombre de su madre era Hepsiba.

2 E hizo [a]lo malo ante los ojos de Jehová, según las [b]abominaciones de las naciones que Jehová había echado delante de los hijos de Israel.

3 Porque él volvió a edificar [a]los lugares altos que su padre Ezequías había derribado, y levantó altares a Baal e hizo una imagen de Asera, como había hecho [b]Acab, rey de Israel; y adoró a todo el ejército del cielo y los sirvió.

17 *a* 2 Rey. 24:12–14; 1 Ne. 1:13.
18 *a* Dan. 1:1–3.
b heb eunucos u oficiales.
20 *a* 2 Cró. 32:30.
21 2 *a* gee Pecado.
b gee Apostasía.
3 *a* 2 Rey. 18:4.
b gee Acab.

4 Asimismo edificó [a]altares
en la casa de Jehová, de la cual
Jehová había dicho: Yo pondré
mi [b]nombre en Jerusalén.
5 Y edificó altares para todo el
ejército del cielo en los dos atrios
de la casa de Jehová.
6 E hizo pasar a su hijo por
[a]fuego, y fue adivino y [b]agorero,
e instituyó [c]magos y adivinos,
multiplicando así el hacer lo malo
ante los ojos de Jehová para pro-
vocarlo a ira.
7 Y puso una imagen tallada de
Asera, que él había hecho, en la
casa de la cual Jehová había dicho
a David y a Salomón, su hijo: Yo
pondré mi nombre para siempre
en esta casa y en Jerusalén, a la
cual escogí entre todas las tribus
de Israel.
8 Y no volveré a hacer que el pie
de Israel ande errante fuera de la
tierra que di a sus padres, con tal
de que hagan conforme a todas
las cosas que yo les he mandado
y las guarden, conforme a toda
la ley que mi siervo Moisés les
mandó.
9 Pero ellos no escucharon, y
Manasés los indujo a que hicie-
sen más mal que las naciones que
Jehová destruyó delante de los
hijos de Israel.
10 Y habló Jehová por me-
dio de sus siervos, los profetas,
diciendo:
11 Por cuanto [a]Manasés, rey de
Judá, ha hecho estas [b]abomina-
ciones y ha hecho más mal que
todo el que hicieron los amorreos
que fueron antes de él, y tam-
bién ha hecho pecar a Judá con
sus ídolos,
12 por tanto, así ha dicho
Jehová, el Dios de Israel: He aquí,
yo traigo un mal tan grande so-
bre Jerusalén y sobre Judá, que
al que lo oiga le retiñirán ambos
oídos.
13 Y mediré a Jerusalén con el
mismo cordel que a Samaria, y
con la misma plomada que a la
casa de Acab; y yo limpiaré a Je-
rusalén como se limpia un tazón
que, después que se ha limpiado,
se pone boca abajo.
14 Y desampararé al remanente
de mi heredad y lo [a]entregaré en
manos de sus enemigos; y serán
presa y despojo para todos sus
enemigos;
15 por cuanto han hecho lo malo
ante mis ojos y me han provo-
cado a ira, desde el día en que
sus padres salieron de Egipto
hasta hoy.
16 Además de esto, Manasés
derramó mucha [a]sangre inocente
en gran manera, hasta llenar Jeru-
salén de un extremo a otro, ade-
más de su pecado con el que hizo
pecar a Judá, para que hiciese lo
malo ante los ojos de Jehová.
17 Los demás hechos de [a]Mana-
sés, y todas las cosas que hizo y
el pecado que cometió, ¿no está
todo escrito en el libro de las cró-
nicas de los reyes de Judá?
18 Y durmió Manasés con sus

4 *a* Jer. 7:30.
GEE Idolatría.
b 1 Rey. 9:1–3.
6 *a* Lev. 18:21.
b HEB practicaba la
adivinación, adivi-
naba las señales.
c GEE Espíritu—Espíri-
tus inmundos.
11 *a* Jer. 15:4.
b 2 Rey. 24:3–4.
14 *a* 2 Rey. 24:2.
16 *a* GEE Asesinato.
17 *a* 2 Cró. 33:11–19.

padres y fue sepultado en el huerto de su casa, en el huerto de Uza; y reinó en su lugar su hijo Amón.

19 Amón tenía veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó dos años en Jerusalén. Y el nombre de su madre era Mesulemet, hija de Haruz, de Jotba.

20 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, como lo había hecho Manasés, su padre.

21 Y anduvo en todos los caminos en que su padre anduvo, y sirvió a los ídolos a los cuales había servido su padre, y los adoró;

22 y abandonó a Jehová, el Dios de sus padres, y no anduvo en el camino de Jehová.

23 Y los siervos de Amón conspiraron contra él y mataron al rey en su casa.

24 Entonces el pueblo de la tierra mató a todos los que habían conspirado contra el rey Amón; y el pueblo de la tierra proclamó rey en su lugar a su hijo [a]Josías.

25 Los demás hechos que Amón hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

26 Y fue sepultado en su sepulcro en el huerto de Uza, y reinó en su lugar su hijo Josías.

CAPÍTULO 22

Josías reina con rectitud en Judá — Hilcías repara el templo y encuentra el libro de la ley — Josías se entristece a causa de la iniquidad de sus padres — Hulda profetiza ira sobre el pueblo, pero bendiciones sobre Josías.

Cuando [a]Josías comenzó a reinar tenía ocho años, y reinó en Jerusalén treinta y un años. El nombre de su madre era Jedida, hija de Adaía, de Boscat.

2 E hizo lo recto ante los ojos de Jehová y anduvo en todo el camino de David su padre, sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda.

3 Y aconteció que en el año dieciocho del rey Josías, el rey envió a Safán hijo de Azalía, hijo de Mesulam, el escriba, a la casa de Jehová, diciendo:

4 Ve al sumo sacerdote Hilcías y *dile* que cuente el dinero que se ha traído a la casa de Jehová y que los guardianes de la puerta han juntado del pueblo,

5 y que lo pongan en manos de los que hacen la obra, que están a cargo de la casa de Jehová, y que lo entreguen a los que hacen la obra de la casa de Jehová, para reparar las brechas de la casa;

6 a los carpinteros, a los maestros y a los albañiles, para comprar madera y piedra de cantería para reparar la casa;

7 y que no se les pida cuenta del dinero cuyo manejo se les ha confiado, porque ellos proceden con honradez.

8 Entonces dijo el sumo sacerdote Hilcías a Safán, el escriba: He hallado el [a]libro de la ley en la casa de Jehová. E Hilcías dio el libro a Safán, y lo leyó.

24 *a* GEE Josías.
22 1 *a* 2 Cró. 34:1–14, 17.
8 *a* 2 Cró. 34:15–33.

9 Entonces Safán, el escriba, fue al rey y le rindió cuentas, diciendo: Tus siervos han juntado el dinero que se halló en el templo y lo han entregado en manos de los que hacen la obra, que están a cargo de la casa de Jehová.

10 Y Safán, el escriba, declaró al rey, diciendo: El sacerdote Hilcías me ha dado un libro. Y lo leyó Safán delante del rey.

11 Y sucedió que cuando el rey hubo oído las [a]palabras del libro de la ley, rasgó sus vestidos.

12 Y mandó el rey al sacerdote Hilcías, y a Ahicam hijo de Safán, y a Acbor hijo de Micaías, y al escriba Safán, y a Asaías, siervo del rey, diciendo:

13 Id y preguntad a Jehová por mí, y por el pueblo y por todo Judá, acerca de las palabras de este libro que se ha hallado, porque grande es la [a]ira de Jehová que se ha encendido contra nosotros, por cuanto nuestros padres no escucharon las palabras de este libro, para [b]hacer conforme a todo lo que está escrito de nosotros.

14 Entonces fueron el sacerdote Hilcías, y Ahicam, y Acbor, y Safán y Asaías a la profetisa Hulda, esposa de Salum hijo de Ticva, hijo de Harhas, guarda de las vestiduras, quien moraba en Jerusalén, [a]en el segundo sector, y hablaron con ella.

15 Y ella les dijo: Así dice Jehová, el Dios de Israel: Decid al hombre que os ha enviado a mí:

16 Así dice Jehová: He aquí, yo traigo mal sobre este lugar y sobre los que en él moran, *a saber,* todas las palabras del libro que ha leído el rey de Judá.

17 Por cuanto me han abandonado a mí y han quemado incienso a dioses ajenos, provocándome a ira con toda la obra de sus manos; y mi ira se ha encendido contra este lugar y no se apagará.

18 Pero al rey de Judá, que os ha enviado a consultar a Jehová, diréis así: Así dice Jehová, el Dios de Israel: *En cuanto* a las palabras que has oído,

19 ya que tu corazón se enterneció y [a]te humillaste delante de Jehová cuando oíste lo que yo hablé contra este lugar y contra sus moradores, que llegarían a ser asolados y malditos, y rasgaste tus vestidos y lloraste en mi presencia, también yo te he oído, dice Jehová.

20 Por tanto, he aquí, yo te reuniré con tus padres, y serás llevado a tu sepulcro en [a]paz, y no verán tus ojos todo el mal que yo traeré sobre este lugar. Y ellos dieron al rey la respuesta.

CAPÍTULO 23

Josías lee el libro del convenio al pueblo — Hacen convenio de guardar los mandamientos — Josías suprime la adoración de dioses falsos, quita a los sodomitas y termina con la idolatría — Se da muerte a los

11 *a* Alma 31:5.
13 *a* DyC 59:21.
b GEE Obediencia, obediente, obedecer.
14 *a* *Es decir,* un barrio de Jerusalén.
19 *a* Alma 32:14–15.
20 *a* Alma 40:12; DyC 19:23; 45:46.

sacerdotes idólatras — Judá celebra una Pascua solemne — Egipto somete a la tierra de Judá.

Entonces el rey mandó reunir ante él a todos los ancianos de Judá y de Jerusalén.

2 Y subió el rey a la casa de Jehová con todos los hombres de Judá, y con todos los moradores de Jerusalén, y con los sacerdotes y profetas y con todo el pueblo, desde el más pequeño hasta el más grande; y [a]leyó a oídos de ellos todas las palabras del libro del convenio que había sido hallado en la casa de Jehová.

3 Y el rey se puso de pie junto a la columna e hizo [a]convenio delante de Jehová, de que irían en pos de Jehová y guardarían sus mandamientos, y sus testimonios y sus estatutos, con todo el corazón y con toda el alma, y que cumplirían las palabras del convenio que estaban escritas en aquel libro. Y todo el pueblo confirmó el pacto.

4 Entonces mandó el rey al sumo sacerdote Hilcías, y a los [a]sacerdotes de segundo orden y a los guardianes de la puerta, que sacasen del templo de Jehová todos los utensilios que habían sido hechos para Baal, y para la imagen de Asera y para todas las huestes del cielo; y los quemó fuera de Jerusalén en los campos del Cedrón, y llevó las cenizas de ellos a Bet-el.

5 Y quitó a los sacerdotes idólatras que habían puesto los reyes de Judá para que quemasen incienso en los lugares altos en las ciudades de Judá y en los alrededores de Jerusalén; y asimismo a los que quemaban incienso a Baal, al sol y a la luna, y a las [a]constelaciones y a todas las huestes del cielo.

6 Hizo también sacar la imagen de Asera fuera de la casa de Jehová, fuera de Jerusalén, al torrente Cedrón, y la quemó junto al torrente Cedrón, y la redujo a polvo y echó el polvo de ella sobre los sepulcros de los hijos del pueblo.

7 Además derribó las casas de los [a]sodomitas que estaban en la casa de Jehová, en las cuales las mujeres tejían para la imagen de Asera.

8 E hizo venir a todos los sacerdotes de las ciudades de Judá, y profanó los lugares altos donde los sacerdotes quemaban incienso, desde Geba hasta Beerseba; y derribó los lugares altos de las puertas que estaban a la entrada de la puerta de Josué, gobernador de la ciudad, que estaban a la izquierda de la puerta de la ciudad.

9 Pero los sacerdotes de los lugares altos [a]no subían al altar de Jehová en Jerusalén, sino que comían panes sin levadura entre sus hermanos.

10 Asimismo profanó el [a]Tofet,

23 2 *a* GEE Escrituras—El valor de las Escrituras.
3 *a* GEE Convenio (pacto).
4 *a* GEE Sacerdocio Aarónico.
5 *a* *O sea,* los signos del zodíaco.
7 *a* HEB profesionales de la prostitución, hombres o mujeres.
9 *a* Ezeq. 44:10–14.
10 *a* Jer. 7:31–33.

que está en el valle del hijo de Hinom, para que ninguno pasase su hijo o su hija por fuego ante Moloc.

11 Quitó también los caballos que los reyes de Judá habían dedicado al sol a la entrada del templo de Jehová, junto a la habitación de Natán-melec, el oficial, el que estaba en los recintos; y quemó con fuego los carros del sol.

12 Además derribó el rey los altares que estaban sobre el techo de la sala de Acaz, que los reyes de Judá habían hecho, y los altares que había hecho Manasés en los dos atrios de la casa de Jehová; y los destrozó, y de allí corrió y arrojó el polvo al torrente Cedrón.

13 Asimismo profanó el rey [a]los lugares altos que estaban delante de Jerusalén, a la derecha del monte de la destrucción, los cuales Salomón, rey de Israel, había edificado a Astoret, la abominación de los sidonios, y a Quemos, la abominación de Moab, y a Milcom, la abominación de los hijos de Amón.

14 Y quebró las estatuas, y derribó las imágenes de Asera y llenó sus lugares de huesos de hombres.

15 Igualmente el altar que estaba en Bet-el y el lugar alto que había hecho Jeroboam hijo de Nabat, [a]el que hizo pecar a Israel; destruyó aquel altar y el lugar alto; y quemó el lugar alto y lo redujo a polvo, y quemó la imagen de Asera.

16 Y se volvió Josías, y al ver los sepulcros que estaban allí en el monte, envió y sacó los huesos de los sepulcros y los quemó sobre el altar para contaminarlo, conforme a la palabra de Jehová que había profetizado el hombre de Dios, el cual había anunciado estas cosas.

17 Y después dijo: ¿Qué monumento es éste que veo? Y los hombres de la ciudad le respondieron: Éste es el [a]sepulcro del hombre de Dios que vino de Judá y profetizó estas cosas que tú has hecho contra el altar de Bet-el.

18 Y él dijo: Dejadlo; nadie mueva sus huesos; y así dejaron sus huesos con los huesos del profeta que había venido de Samaria.

19 Y todas las casas de los lugares altos que estaban en las ciudades de Samaria, las cuales habían hecho los reyes de Israel para provocar a ira *a Jehová,* las quitó también Josías, e hizo con ellas como había hecho en Bet-el.

20 Además [a]mató sobre los altares a todos los sacerdotes de los lugares altos que allí estaban, y quemó sobre ellos huesos de hombres y volvió a Jerusalén.

21 Entonces mandó el rey a todo el pueblo, diciendo: Celebrad la [a]Pascua a Jehová vuestro Dios, conforme a lo que está escrito en el libro de este convenio.

22 Ciertamente no se había celebrado tal Pascua desde los

13 *a* 1 Rey. 11:7.
15 *a* 1 Rey. 12:28–33.
17 *a* 1 Rey. 13:1, 29–31.
20 *a* 1 Rey. 13:2.
21 *a* GEE Pascua.

tiempos en que los jueces gobernaban a Israel, ni en todos los tiempos de los reyes de Israel y de los reyes de Judá.

23 En el año dieciocho del rey Josías se celebró aquella Pascua a Jehová en Jerusalén.

24 Asimismo quitó Josías a [a]los encantadores, adivinos y terafines, y todas las abominaciones que se veían en la tierra de Judá y en Jerusalén, para cumplir las palabras de la ley que estaban escritas en el libro que el sacerdote Hilcías había hallado en la casa de Jehová.

25 No hubo otro rey antes de él que se convirtiese a Jehová con todo su corazón, y con toda su alma y con todas su fuerzas, [a]conforme a toda la ley de Moisés, ni después de él se levantó otro igual.

26 Con todo eso, no desistió Jehová del ardor de su gran ira, que se había encendido contra Judá por todas las [a]provocaciones con que Manasés le había irritado.

27 Y dijo Jehová: También [a]quitaré de mi presencia a Judá, como quité a Israel, y desecharé a esta ciudad que había escogido, a [b]Jerusalén, y a la casa de la cual yo había dicho: Mi nombre estará allí.

28 Los demás hechos de Josías y todas las cosas que hizo, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

29 En aquellos días Faraón Necao, rey de Egipto, subió contra el rey de Asiria al río Éufrates, y salió contra él el rey [a]Josías; pero aquél, en cuanto le vio, lo mató en Meguido.

30 Y sus siervos lo pusieron en un carro, y lo trajeron muerto de Meguido a Jerusalén y lo sepultaron en su sepulcro. Entonces el pueblo de la tierra tomó a Joacaz hijo de Josías, y lo ungieron y lo proclamaron rey en lugar de su padre.

31 Joacaz tenía veintitrés años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén. El nombre de su madre era Hamutal, hija de Jeremías, de Libna.

32 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que sus padres habían hecho.

33 Y Faraón Necao lo tuvo preso en Ribla en la provincia de Hamat, para que no reinase en Jerusalén; e impuso sobre la tierra un tributo de cien talentos de plata y uno de oro.

34 Entonces Faraón Necao puso como rey a Eliaquim hijo de Josías en lugar de Josías, su padre, y le cambió el nombre por el de Joacim; y tomó a Joacaz y lo llevó a Egipto y éste allí murió.

35 Y Joacim pagó a Faraón la plata y el oro; pero hizo valuar la tierra para dar el dinero conforme al mandamiento de Faraón, sacando la plata y el oro del pueblo de la tierra, de cada uno según la tasación *de su hacienda,* para darlo a Faraón Necao.

24 *a* *O sea,* todo lo relacionado con la magia negra. Deut. 18:9–14.
25 *a* Deut. 6:5.
26 *a* 2 Rey. 21:10–13, 16.
27 *a* 2 Rey. 17:18–20. GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
b 1 Ne. 1:13; 2 Ne. 1:4.
29 *a* 2 Cró. 35:20–24.

36 Joacim tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. El nombre de su madre era Zebuda, hija de Pedaías, de Ruma.

37 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que sus padres habían hecho.

CAPÍTULO 24

Jerusalén es sitiada y tomada por Nabucodonosor — Muchos del pueblo de Judá son llevados cautivos a Babilonia — Sedequías llega a ser rey en Jerusalén — Éste se rebela contra Babilonia.

En su tiempo, subió [a]Nabucodonosor, rey de Babilonia, y Joacim vino a ser su siervo tres años; pero se volvió y se rebeló contra él.

2 Y Jehová envió contra Joacim tropas de caldeos, y tropas de sirios, y tropas de moabitas y tropas de amonitas, las cuales envió contra Judá para que la [a]destruyesen, conforme a la [b]palabra de Jehová que había hablado por medio de sus siervos, los profetas.

3 Ciertamente vino esto contra Judá por mandato de Jehová, para quitarla de su presencia, por los pecados de [a]Manasés, conforme a todo lo que éste hizo;

4 y también por la sangre inocente que derramó, pues llenó a Jerusalén de sangre inocente; por tanto, Jehová no quiso perdonar.

5 Los demás hechos de Joacim y todas las cosas que hizo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

6 Y durmió Joacim con sus padres, y reinó en su lugar su hijo Joaquín.

7 Y el rey de Egipto nunca más salió de su tierra, porque el rey de Babilonia se apoderó de todo lo que era suyo, desde el río de Egipto hasta el río Éufrates.

8 Joaquín tenía dieciocho años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén tres meses. El nombre de su madre era Nehusta, hija de Elnatán, de Jerusalén.

9 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho su padre.

10 En aquel tiempo subieron los siervos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, contra Jerusalén, y la ciudad fue sitiada.

11 Vino también Nabucodonosor, rey de Babilonia, contra la ciudad, cuando sus siervos la tenían sitiada.

12 Entonces salió Joaquín, rey de Judá, al rey de Babilonia, él y su madre, y sus siervos, y sus príncipes y sus oficiales; y lo apresó el rey de Babilonia en el octavo año de su reinado.

13 Y sacó de allí todos los tesoros de la casa de Jehová y los tesoros de la casa real, y rompió en pedazos todos los [a]utensilios

24 1 *a* Dan. 1:1–2.
GEE Nabucodonosor.
2 *a* Jer. 25:9–11.
b 2 Rey. 23:27.
3 *a* Jer. 15:4.
13 *a* 2 Cró. 36:7.

de oro que había hecho [b]Salomón,
rey de Israel, en la casa de Jehová,
como Jehová había dicho.
14 Y se [a]llevó en cautiverio
a toda Jerusalén, y a todos los
príncipes y a todos los hombres
valientes, hasta diez mil cautivos,
y a todos los artesanos y
herreros; no quedó nadie, excepto
la gente más pobre de esa
tierra.
15 Asimismo se llevó al exilio a
Babilonia a Joaquín, y a la madre
del rey, y a las mujeres del rey, y
a sus oficiales y a los poderosos
de la tierra; los llevó cautivos de
Jerusalén a Babilonia.
16 A todos los hombres de guerra,
que fueron siete mil, y a los
artesanos y herreros, *que* fueron
mil, y a todos los fuertes y aptos
para la guerra, se llevó cautivos
el rey de Babilonia.
17 Y el rey de Babilonia puso
como rey en lugar de Joaquín
a Matanías, su tío, y le
cambió el nombre por el de
[a]Sedequías.
18 Sedequías tenía veintiún años
cuando comenzó a reinar, y reinó
en Jerusalén once años. El nombre
de su madre era Hamutal, hija
de Jeremías, de Libna.
19 E hizo [a]lo malo ante los ojos
de Jehová, conforme a todo lo
que había hecho Joacim.
20 Por motivo de la ira de
Jehová, sucedió esto en Jerusalén
y en Judá, hasta que los
echó de su presencia. Y Sedequías
se rebeló contra el rey de
Babilonia.

CAPÍTULO 25

Nabucodonosor sitia nuevamente Jerusalén — Sedequías es capturado, Jerusalén y el templo son destruidos, y la mayoría de los judíos son llevados a Babilonia — Dan muerte a Gedalías, a quien habían dejado para gobernar al remanente que quedó — El remanente huye a Egipto — A Joaquín le tratan con cortesía en Babilonia.

Y ACONTECIÓ en el noveno año
de su reinado, el día diez del mes
décimo, que Nabucodonosor, rey
de Babilonia, llegó con todo su
ejército contra Jerusalén, y la sitió,
y [a]levantó contra ella [b]torres
alrededor.
2 Y la ciudad estuvo sitiada
hasta el undécimo año del rey
Sedequías.
3 A los nueve días del cuarto
mes prevaleció el hambre en la
ciudad, hasta que no hubo pan
para el pueblo de la tierra.
4 Y abrieron una brecha en el
muro de la ciudad, y *huyeron* de
noche todos los hombres de guerra
por el camino de la puerta que
estaba entre los dos muros, junto
a los huertos del rey, estando los
caldeos alrededor de la ciudad; *y
el rey* se fue por el camino hacia
la llanura del sur.
5 Y el ejército de los caldeos persiguió
al rey y lo apresó en las
llanuras de Jericó, tras haber sido
dispersado todo su ejército.
6 Entonces capturaron al rey y
le llevaron a Ribla ante el rey de

13 *b* 1 Rey. 7:48–50.
14 *a* Jer. 13:19, 24.
17 *a* 1 Ne. 1:4.
GEE Sedequías.
19 *a* Jer. 13:27.
25 1 *a* Ezeq. 4:2–3.
b *O sea,* muros de asedio alrededor.

Babilonia, y pronunciaron [a]sen-
tencia contra él.
7 Y degollaron a los [a]hijos de
Sedequías en presencia suya; y a
Sedequías le sacaron los ojos, y lo
ataron con cadenas y lo [b]llevaron
a Babilonia.
8 En el mes quinto, a los siete
días del mes, en el año diecinueve
de Nabucodonosor, rey de Babilo-
nia, llegó a Jerusalén Nabuzara-
dán, capitán de la guardia, siervo
del rey de Babilonia.
9 Y quemó [a]la casa de Jehová,
y la casa del rey y todas las ca-
sas de Jerusalén; y [b]prendió
fuego a todas las casas de los
príncipes.
10 Y todo el ejército de los cal-
deos que estaba *con* el capitán de
la guardia derribó los muros que
rodeaban a Jerusalén.
11 Y a los del pueblo que ha-
bían quedado en la ciudad, y a
los que se habían pasado al rey
de Babilonia, y a los que habían
quedado de la gente común, los
[a]llevó cautivos Nabuzaradán, ca-
pitán de la guardia.
12 Pero el capitán de la guardia
dejó algunos de los pobres de la
tierra para que labrasen las viñas
y las tierras.
13 Y quebraron los caldeos las
columnas de bronce que estaban
en la casa de Jehová, y las basas
y el mar de bronce que estaba en
la casa de Jehová, y se llevaron el
bronce a [a]Babilonia.
14 Se llevaron también los
[a]calderos, y las tenazas, y las
despabiladeras, y los cucharones
y todos los utensilios de bronce
con que ministraban.
15 Incensarios, tazones, los de
oro, en oro, y los de plata, en
plata, *todo* se lo llevó el capitán
de la guardia;
16 las dos columnas, el mar y las
basas que Salomón había hecho
para la casa de Jehová; no había
manera de pesar el bronce de to-
dos estos [a]objetos.
17 La altura de una columna
era de dieciocho codos y tenía
encima un capitel de bronce, y
la altura del capitel era de tres
codos; y sobre el capitel había
hileras de granadas alrededor,
todo de bronce; y semejante *obra*
había en la otra columna con las
hileras.
18 Entonces el capitán de la
guardia apresó a Seraías, el sacer-
dote principal, y a Sofonías, el
segundo sacerdote, y a tres guar-
dias de la puerta;
19 y de la ciudad apresó a un
oficial, el cual era el encargado de
los hombres de guerra, y a cinco
hombres de los consejeros del rey
que se hallaban en la ciudad, y
al principal escriba del ejército,
que alistaba a la gente del país,
y a sesenta hombres del pueblo
de la tierra que se hallaban en la
ciudad.
20 A éstos apresó Nabuzaradán,
capitán de la guardia, y los llevó
a Ribla al rey de Babilonia.
21 Y el rey de Babilonia los hirió
y los mató en Ribla, en la tierra de

6 *a* Ezeq. 23:24.
7 *a* Hel. 8:21.
b Omni 1:15.
GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
9 *a* GEE Templo, Casa del Señor.
b Oseas 8:14.
11 *a* 2 Ne. 6:8.
13 *a* Jer. 20:5.
14 *a* Éx. 27:3.
16 *a* 1 Rey. 7:47.

Hamat. Así fue llevado cautivo Judá lejos de su tierra.
22 Y al pueblo que Nabucodonosor, rey de Babilonia, dejó en la tierra de Judá, puso por gobernador a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán.
23 Y cuando oyeron todos los jefes del ejército, ellos y sus hombres, que el rey de Babilonia había puesto por gobernador a Gedalías, se presentaron ante él en Mizpa, *a saber*: Ismael hijo de Netanías, y Johanán hijo de Carea, y Seraías hijo de Tanhumet, el netofatita, y Jaazanías, hijo de un maacateo; ellos con sus hombres.
24 Entonces Gedalías les hizo juramento, a ellos y a sus hombres, y les dijo: No temáis a los siervos de los caldeos; habitad en la tierra y servid al rey de Babilonia, y os irá bien.
25 Pero aconteció que en el mes séptimo llegó Ismael hijo de Netanías, hijo de Elisama, de la estirpe real, y con él diez hombres, e hirieron a Gedalías y éste murió junto con los judíos y los caldeos que estaban con él en Mizpa.
26 Entonces se levantó todo el pueblo, desde el menor hasta el mayor, con los jefes del ejército, y se fueron a Egipto por temor a los caldeos.
27 Y aconteció que en el año treinta y siete del cautiverio de Joaquín, rey de Judá, en el mes duodécimo, a los veintisiete días del mes, Evil-merodac, rey de Babilonia, en el primer año de su reinado, liberó a Joaquín, rey de Judá, y lo sacó de la casa de la cárcel;
28 y le habló con benevolencia y puso su trono más alto que el trono de los reyes que estaban con él en Babilonia.
29 Y le cambió los vestidos de prisionero, y comió siempre delante de él todos los días de su vida.
30 Y le fue dado diariamente su sustento de parte del rey, de continuo, todos los días de su vida.

PRIMER LIBRO DE LAS

CRÓNICAS

CAPÍTULO 1

Se dan la genealogía y los vínculos familiares desde Adán hasta Abraham — Se enumeran los nombres de la posteridad de Abraham.

[a]ADÁN, [b]Set, Enós,
2 Cainán, Mahalaleel, Jared,
3 [a]Enoc, [b]Matusalén, Lamec,
4 [a]Noé, [b]Sem, [c]Cam y [d]Jafet.
5 Los hijos de Jafet: Gomer, y

[1 CRÓNICAS]
1 1 *a* GEE Adán; Crónicas—Primer libro de Crónicas.
b DyC 107:42–43.
3 *a* GEE Enoc.
b GEE Matusalén.
4 *a* GEE Noé, patriarca bíblico.
b GEE Sem.
c GEE Cam.
d GEE Jafet.

Magog, y Madai, y [a]Iaván, y Tu-
bal, y Mesec y Tiras.
6 Y los hijos de Gomer: Askenaz,
y Rifat y Togarma.
7 Y los hijos de Javán: Elisa, y
Tarsis, Quitim y Dodanim.
8 Los hijos de Cam: Cus, y Mi-
zraim, Fut y [a]Canaán.
9 Y los hijos de Cus: Seba, y
Havila, y Sabta, y Raama y Sab-
teca. Y los hijos de Raama: Seba
y Dedán.
10 Cus engendró a [a]Nimrod;
éste comenzó a ser poderoso en
la tierra.
11 Y Mizraim engendró a Lu-
dim, y a Anamim, y a Lehabim,
y a Naftuhim,
12 y a Patrusim y a Casluhim;
de éstos salieron los filisteos y
los caftoreos.
13 Y Canaán engendró a Sidón,
su primogénito, y a Het,
14 y al jebuseo, y al amorreo, y
al gergeseo,
15 y al heveo, y al araceo, y al
sineo,
16 y al arvadeo, y al zemareo y
al hamateo.
17 Los hijos de Sem: Elam, y
Asur, y Arfaxad, y Lud, y Aram,
y Uz, y Hul, y Geter y Mesec.
18 Y Arfaxad engendró a Sela,
y Sela engendró a Heber.
19 Y a Heber le nacieron dos hi-
jos: El nombre de uno fue [a]Peleg,
por cuanto en sus días fue [b]divi-
dida la tierra; y el nombre de su
hermano fue Joctán.
20 Y Joctán engendró a
Almodad, y a Selef, y a Hazar-
mavet, y a Jera,
21 y a Adoram, y a Uzal, y a
Dicla,
22 y a Ebal, y a Abimael, y a
Seba,
23 y a Ofir, y a Havila y a Jobab;
todos hijos de Joctán.
24 Sem, Arfaxad, Sela,
25 Heber, Peleg, Reu,
26 Serug, Nacor, [a]Taré
27 *y* Abram, el cual es
[a]Abraham.
28 Los hijos de Abraham: [a]Isaac
e [b]Ismael.
29 Y éstas son sus descenden-
cias: el primogénito de Ismael,
Nebaiot, y Cedar, y Adbeel, y
Mibsam,
30 Misma, y Duma, Massa, Ha-
dad, y Tema,
31 Jetur, Nafis y Cedema. Éstos
son los hijos de Ismael.
32 Y los hijos que Cetura, con-
cubina de Abraham, dio a luz:
Zimram, y Jocsán, y Medán, y
Madián, e Isbac y Súa. Y los hijos
de Jocsán: Seba y Dedán.
33 Y los hijos de Madián: Efa,
y Efer, y Hanoc, y Abida y Elda;
todos éstos fueron hijos de
Cetura.
34 Y Abraham engendró a Isaac;
los hijos de Isaac *fueron* [a]Esaú e
[b]Israel.
35 Los hijos de Esaú: Elifaz,
Reuel, y Jeús, y Jaalam y Coré.
36 Los hijos de Elifaz: Temán,
y Omar, Zefo, y Gatam, Cenaz,
y Timna y Amalec.

5 *a* Ezeq. 27:13.
8 *a* GEE Canaán, cananeo.
10 *a* Gén. 10:8–9; Éter 2:1.
19 *a* HEB división.
b GEE Tierra—La división de la tierra.
26 *a* Abr. 1:27; 2:1–5.
27 *a* GEE Abraham.
28 *a* GEE Isaac.
b GEE Ismael, hijo de Abraham.
34 *a* GEE Esaú.
b GEE Jacob, hijo de Isaac.

37 Los hijos de Reuel: Nahat,
Zera, Sama y Miza.
38 Y los hijos de Seir: Lotán, y
Sobal, y Zibeón, y Aná, y Disón,
y Ezer y Disán.
39 Y los hijos de Lotán: Hori y
Homam; y Timna fue hermana
de Lotán.
40 Los hijos de Sobal: Alván, y
Manahat, y Ebal, Sefo y Onam. Y
los hijos de Zibeón: Aja y Aná.
41 Disón fue hijo de Aná; y los
hijos de Disón: Amram, y Esbán,
e Itrán y Querán.
42 Los hijos de Ezer: Bilhán, y
Zaaván y Jaacán. Los hijos de
Disán: Uz y Arán.
43 Y éstos son los reyes que rei-
naron en la tierra de Edom, antes
que reinase rey sobre los hijos de
Israel: Bela hijo de Beor; y el nom-
bre de su ciudad era Dinaba.
44 Y cuando murió Bela, reinó
en su lugar Jobab hijo de Zera,
de Bosra.
45 Y cuando murió Jobab, reinó
en su lugar Husam, de la tierra
de los temanitas.
46 Y cuando murió Husam,
reinó en su lugar Hadad hijo de
Bedad, el cual derrotó a Madián
en el campo de Moab; y el nom-
bre de su ciudad era Avit.
47 Y cuando murió Hadad, reinó
en su lugar Samla, de Masreca.
48 Y cuando murió Samla, reinó
en su lugar Saúl de Rehobot, que
está junto al Río.
49 Y cuando murió Saúl, reinó
en su lugar Baal-hanán hijo de
Acbor.
50 Y cuando murió Baal-hanán,
reinó en su lugar Hadad, el nom-
bre de cuya ciudad era Pai; y el
nombre de su mujer era Mehe-
tabel, hija de Matred, hija de
Mezaab.
51 Y Hadad murió. Y los jefes
de Edom fueron: el jefe Timna,
el jefe Alva, el jefe Jetet,
52 el jefe Aholibama, el jefe Ela,
el jefe Pinón,
53 el jefe Cenaz, el jefe Temán,
el jefe Mibzar,
54 el jefe Magdiel *y* el jefe Iram.
Éstos fueron los jefes de Edom.

CAPÍTULO 2

Se mencionan los descendientes de Israel, de Judá, de Isaí, de Caleb y de otros.

ÉSTOS son los hijos de [a]Israel: Ru-
bén, Simeón, Leví, y Judá, Isacar,
y Zabulón,
2 Dan, José, y Benjamín, Neftalí,
Gad y Aser.
3 Los hijos de [a]Judá: Er, y Onán
y Sela. Estos tres le nacieron de
la hija de Súa, la cananea. Y Er,
primogénito de Judá, fue malo
delante de Jehová, y él le dio
muerte.
4 Y [a]Tamar, su nuera, le dio a luz
a Fares y a Zera. Todos los hijos
de Judá fueron cinco.
5 Los hijos de Fares: Hezrón y
Hamul.
6 Y los hijos de Zera: Zimri, y
Etán, y Hemán, y Calcol y Dara;
por todos cinco.
7 Y el hijo de Carmi fue Acán,

2 1 *a* GEE Israel.
3 *a* GEE Judá.
4 *a* Gén. 38; Mateo 1:3.

el que perturbó a Israel, porque
prevaricó en el [a]anatema.
8 Y Azarías fue hijo de Etán.
9 Y los hijos que le nacieron
a Hezrón: Jerameel, y Ram y
[a]Quelubai.
10 Y Ram engendró a Aminadab,
y Aminadab engendró a Naasón,
príncipe de los hijos de Judá;
11 y Naasón engendró a Salmón,
y Salmón engendró a Booz;
12 y Booz engendró a Obed, y
Obed engendró a Isaí;
13 e Isaí engendró a [a]Eliab, su
primogénito, y el segundo Abi-
nadab, y Simea el tercero,
14 el cuarto Natanael, el quinto
Radai,
15 el sexto Ozem, el séptimo
[a]David,
16 de los cuales Sarvia y Abigail
fueron hermanas. Y los hijos de
Sarvia fueron tres: Abisai, y [a]Joab
y Asael.
17 Y Abigail dio a luz a
Amasa, cuyo padre fue Jeter, el
ismaelita.
18 Y Caleb hijo de Hezrón en-
gendró hijos de Azuba, su esposa,
y de Jeriot; y los hijos de ésta fue-
ron Jeser, y Sobab y Ardón.
19 Y cuando murió Azuba, Ca-
leb tomó por esposa a Efrata, la
que le dio a luz a Hur.
20 Y Hur engendró a Uri, y Uri
engendró a [a]Bezaleel.
21 Y después Hezrón se unió a la
hija de Maquir, padre de Galaad,
a la que tomó por esposa siendo
él de sesenta años, y ella le dio a
luz a Segub.
22 Y Segub engendró a Jair, que
tuvo veintitrés ciudades en la tie-
rra de Galaad.
23 Y él tomó Gesur y Aram, con
las ciudades de Jair, de ellos, con
Kenat y sus aldeas, sesenta ciu-
dades. Todas éstas *pertenecieron*
a los hijos de Maquir, padre de
Galaad.
24 Y después que murió Hezrón
en Caleb de Efrata, Abías, esposa
de Hezrón, dio a luz a Asur, pa-
dre de Tecoa.
25 Y los hijos de Jerameel, pri-
mogénito de Hezrón, fueron Ram,
su primogénito, y Buna, y Orén,
y Ozem y Ahías.
26 Y tuvo Jerameel otra esposa
llamada Atara, que fue madre
de Onam.
27 Y los hijos de Ram, primogé-
nito de Jerameel, fueron Maaz, y
Jamín y Equer.
28 Y los hijos de Onam fueron
Samai y Jada. Y los hijos de Sa-
mai: Nadab y Abisur.
29 Y el nombre de la esposa de
Abisur era Abihail, la cual dio a
luz a Ahbán y a Molid.
30 Y los hijos de Nadab: Seled
y Apaim. Pero Seled murió sin
hijos.
31 E Isi fue hijo de Apaim, y
Sesán fue hijo de Isi, y el hijo de
Sesán fue Ahlai.
32 Y los hijos de Jada, hermano
de Samai: Jeter y Jonatán. Y mu-
rió Jeter sin hijos.
33 Y los hijos de Jonatán: Pelet
y Zaza. Éstos fueron los hijos de
Jerameel.

7 *a* *Es decir,* lo que se destruía en forma completa o se dedicaba como sacrificio.
9 *a* Una forma del nombre Caleb; (véanse también los vers. 18 y 42).
13 *a* 1 Sam. 16:6–7.
15 *a* GEE David.
16 *a* 1 Rey. 2:29–34.
20 *a* Éx. 31:2–7.

34 Y Sesán no tuvo hijos, sino hijas. Y tuvo Sesán un siervo egipcio llamado Jarha;

35 y Sesán dio su hija por esposa a Jarha, su siervo, y ella le dio a luz a Atai.

36 Y Atai engendró a Natán, y Natán engendró a Zabad;

37 y Zabad engendró a Eflal, y Eflal engendró a Obed;

38 y Obed engendró a Jehú, y Jehú engendró a Azarías;

39 y Azarías engendró a Heles, y Heles engendró a Elasa;

40 y Elasa engendró a Sismai, y Sismai engendró a Salum;

41 y Salum engendró a Jecamías, y Jecamías engendró a Elisama.

42 Y los hijos de Caleb, hermano de Jerameel, fueron: Mesa, su primogénito, que fue el padre de Zif, y los hijos de Maresa, padre de Hebrón.

43 Y los hijos de Hebrón: Coré, y Tapúa, y Requem y Sema.

44 Y Sema engendró a Raham, padre de Jorcoam, y Requem engendró a Samai.

45 Y Maón fue hijo de Samai, y Maón fue padre de Bet-sur.

46 Y Efa, concubina de Caleb, le dio a luz a Harán, y a Mosa y a Gazez. Y Harán engendró a Gazez.

47 Y los hijos de Jahdai: Regem, y Jotam, y Gesam, y Pelet, y Efa y Saaf.

48 Maaca, concubina de Caleb, le dio a luz a Seber y a Tirhana.

49 Y también dio a luz a Saaf, padre de Madmana, y a Seva, padre de Macbena y padre de Gibea. Y Acsa fue hija de Caleb.

50 Éstos fueron los descendientes de Caleb. Los hijos de Hur, primogénito de Efrata: Sobal, padre de Quiriat-jearim;

51 Salma, padre de Belén; Haref, padre de Bet-gader.

52 Y los hijos de Sobal, padre de Quiriat-jearim, fueron Haroe, la mitad de los manahetitas.

53 Y las familias de Quiriat-jearim fueron los itritas, y los futitas, y los sumatitas y los misraítas, de quienes salieron los zoratitas y los estaolitas.

54 Los hijos de Salma: Belén y los netofatitas, Atrot-bet-joab y la mitad de los manahetitas, los zoraítas.

55 Y las familias de los [a]escribas que moraban en Jabes fueron: los tirateos, los simeateos y los sucateos, los cuales son los [b]ceneos que vinieron de Hamat, padre de la casa de [c]Recab.

CAPÍTULO 3

Se nombra a los hijos de David — Se hace mención de los sucesores de Salomón hasta Jeconías y después de éste.

ÉSTOS son los hijos de David que le nacieron en Hebrón: Amnón, el primogénito, de Ahinoam, la jezreelita; el segundo, Daniel, de Abigail, la de Carmel;

2 el tercero, Absalón, hijo de Maaca, hija de Talmai, rey de Gesur; el cuarto, Adonías, hijo de Haguit;

3 el quinto, Sefatías, de Abital;

55 *a* GEE Escriba. *b* Jue. 1:16. *c* Jer. 35:2–19.

el sexto, Itream, de su esposa
Egla.
4 Estos seis le nacieron en Hebrón, donde reinó siete años y
seis meses; y en Jerusalén reinó
treinta y tres años.
5 Estos cuatro le nacieron en
Jerusalén: Simea, y Sobab, y Natán y [a]Salomón, de [b]Bet-súa, hija
de Amiel.
6 Y *otros* nueve: Ibhar, y Elisama,
y Elifelet,
7 y Noga, y Nefeg y Jafía,
8 y Elisama, y Eliada y
Elifelet.
9 Todos éstos fueron los hijos de
David, sin contar los hijos de las
[a]concubinas. Y [b]Tamar fue hermana de ellos.
10 E hijo de Salomón fue Roboam, cuyo hijo *fue* Abías, del
cual *fue* hijo Asa, cuyo hijo *fue*
Josafat,
11 de quien *fue* hijo Joram, cuyo
hijo *fue* Ocozías, hijo del cual *fue*
Joás,
12 del cual *fue* hijo Amasías,
cuyo hijo *fue* Azarías, e hijo de
éste, Jotam;
13 hijo de éste *fue* Acaz, del que
fue hijo Ezequías, cuyo hijo *fue*
Manasés,
14 del cual *fue* hijo Amón, cuyo
hijo *fue* Josías.
15 Y los hijos de Josías: Johanán, su primogénito, el segundo
Joacim, el tercero [a]Sedequías, el
cuarto [b]Salum.
16 Y los hijos de Joacim: Jeconías, su hijo, hijo del cual *fue*
Sedequías.
17 Y los hijos de Jeconías: Asir,
Salatiel, su hijo.
18 Y Malquiram, y Pedaías, y
Senazar, Jecamías, Hosama y
Nedabías.
19 Y los hijos de Pedaías: Zorobabel y Simei. Y los hijos de Zorobabel: Mesulam, y Hananías y
Selomit, su hermana.
20 Y también estos cinco: Hasuba, y Ohel, y Berequías, y Hasadías y Jusab-hesed.
21 Y los hijos de Hananías: Pelatías y Jesaías, los hijos de Refaías,
los hijos de Arnán, los hijos de
Abdías, los hijos de Secanías.
22 Y los seis descendientes de
Secanías fueron Semaías, y los
hijos de Semaías: Hatús, e Igal,
y Barías, y Nearías y Safat.
23 Y los hijos de Nearías *fueron*
estos tres: Elioenai, y Ezequías
y Azricam.
24 Y los hijos de Elioenai *fueron*
estos siete: Hodavías, y Eliasib,
y Pelaías, y Acub, y Johanán, y
Dalaías y Anani.

CAPÍTULO 4

Se nombra a las familias y a los descendientes de Judá, de Simeón y de otros — Se mencionan varios principales entre sus familias.

Los hijos de Judá: Fares, Hezrón,
y Carmi, y Hur y Sobal.
2 Y Reaía hijo de Sobal, engendró a Jahat, y Jahat engendró a Ahumai y a Lahad.

3 5 *a* Mateo 1:6.
GEE Salomón.
b Bet-súa es Betsabé; el nombre Amiel es Eliam con sus sílabas transpuestas.
GEE Betsabé.
9 *a* Jacob 1:15.
b 2 Sam. 13:1.
15 *a* GEE Sedequías.
b Jer. 22:11–12.

Éstas son las familias de los
zoratitas.
3 Y éstas son las del padre de
Etam: Jezreel, e Isma e Ibdas. Y
el nombre de su hermana fue
Haze-lelponi.
4 Y Penuel *fue* padre de Gedor, y
Ezer *fue* padre de Husa. Éstos fueron los hijos de Hur, primogénito
de [a]Efrata, padre de Belén.
5 Y Asur padre de Tecoa tuvo
dos esposas, Hela y Naara.
6 Y Naara le dio a luz a Ahuzam, y a Hefer, y a Temeni y a
Ahastari. Éstos fueron los hijos
de Naara.
7 Y los hijos de Hela: Zeret, y
Jezoar y Etnán.
8 Y Cos engendró a Anub, y a
Zobeba y las familias de Aharhel
hijo de Harum.
9 Y Jabes fue más ilustre que sus
hermanos, al cual su madre llamó
Jabes, diciendo: Por cuanto le di
a luz con dolor.
10 E invocó Jabes al Dios de Israel, diciendo: ¡Oh si me dieras
bendición y ensancharas mi [a]territorio, y si tu mano estuviera
conmigo y me libraras del mal,
para que no me dañase! Y le concedió Dios lo que pidió.
11 Y Quelub, hermano de Súa,
engendró a Mehir, el cual fue padre de Estón.
12 Y Estón engendró a Bet-rafa,
y a Paseah y a Tehina, padre de
la ciudad de Nahas; éstos son los
hombres de Reca.
13 Y los hijos de Cenaz: [a]Otoniel
y Seraías. Y los hijos de Otoniel:
Hatat
14 y Meonotai, el cual engendró a Ofra; y Seraías engendró a
Joab, padre de *los habitantes* del
valle *de* [a]Carisim, porque eran
artesanos.
15 Y los hijos de Caleb hijo de
Jefone: Iru, Ela y Naam; e hijo de
Ela *fue* Cenaz.
16 Y los hijos de Jehalelel: Zif,
y Zifa, Tirías y Asareel.
17 Y los hijos de Esdras: Jeter,
y Mered, y Efer y Jalón; también
engendró a María, y a Samai y a
Isba, padre de Estemoa.
18 Y su esposa Jehudaía le dio
a luz a Jered, padre de Gedor,
y a Heber, padre de Soco, y a
Jecutiel, padre de Zanoa. Y éstos fueron los hijos de Bitia, hija
de Faraón, con la cual se casó
Mered.
19 Y los hijos de la esposa de
Hodías, hermana de Naham, *fueron* el padre de Keila, el garmita,
y Estemoa, el maacateo.
20 Y los hijos de Simón: Amnón,
y Rina, Ben-hanán y Tilón. Y los
hijos de Isi: Zohet y Benzohet.
21 Los hijos de Sela hijo de Judá:
Er, padre de Leca, y Laada, padre
de Maresa, y de las familias de
los que trabajan el lino en Betasbea;
22 y Joacim, y los hombres de
Cozeba, y Joás y Saraf, los cuales
dominaron en Moab y volvieron
a Lehem, y estos registros son
antiguos.
23 Éstos eran alfareros y habitaban en medio de plantíos y
cercados; habitaban allá, al servicio del rey.

4 4 *a* Esposa de Caleb. 1 Cró. 2:19.
10 *a* HEB frontera.
13 *a* Jue. 3:9–11.
14 *a* HEB el valle de los artífices.

24 Los hijos de [a]Simeón fueron: Nemuel, y Jamín, Jarib, Zera *y* Saúl;
25 Salum, su hijo, Mibsam, su hijo, y Misma, su hijo.
26 Y Los hijos de Misma: Hamuel, su hijo, Zacur, su hijo, y Simei, su hijo.
27 Los hijos de Simei fueron dieciséis, y seis hijas; pero sus hermanos no tuvieron muchos hijos, ni multiplicaron toda su familia como los hijos de Judá.
28 Y habitaron en Beerseba, y en Molada, y en Hazar-sual,
29 y en Bala, y en Ezem, y en Tolad,
30 y en Betuel, y en Horma, y en Siclag,
31 y en Bet-marcabot, y en Hazar-susim, y en Bet-birai y en Saaraim. Éstas fueron sus ciudades hasta el reino de David.
32 Y sus aldeas fueron Etam, y Aín, Rimón, y Toquén y Asán, cinco ciudades,
33 y todas sus aldeas que estaban alrededor de estas ciudades hasta Baal. Ésta fue su habitación, y ésta su genealogía.
34 Y Mesobab, y Jamlec y Josías hijo de Amasías;
35 y Joel, y Jehú hijo de Josibías, hijo de Seraías, hijo de Asiel;
36 y Elioenai, y Jaacoba, y Jesohaía, y Asaías, y Adiel, y Jesimiel y Benaía;
37 y Ziza hijo de Sifi, hijo de Alón, hijo de Jedaías, hijo de Simri, hijo de Semaías.
38 Éstos, por sus nombres, son los principales entre sus familias, y las casas paternas aumentaron en gran manera.
39 Y llegaron hasta la entrada de Gedor hasta el oriente del valle, buscando pastos para sus ganados.
40 Y hallaron pastos abundantes y buenos, y tierra ancha y espaciosa, y tranquila y apacible, porque los que la habitaban antes eran de Cam.
41 Y éstos que han sido mencionados por *sus* nombres llegaron en días de Ezequías, rey de Judá, y desbarataron las tiendas y cabañas que allí hallaron, y los destruyeron, hasta hoy, y habitaron allí en lugar de ellos; por cuanto había allí pastos para sus ganados.
42 Y asimismo quinientos hombres de ellos, de los hijos de Simeón, se fueron a los montes de Seir, llevando por capitanes a Pelatías, y a Nearías, y a Refaías y a Uziel, hijos de Isi.
43 Y destruyeron al remanente de Amalec que había escapado, y habitaron allí hasta hoy.

CAPÍTULO 5

Los hijos de José reciben la primogenitura de Rubén — Judá llega a ser poderoso en Israel — Se enumera la posteridad de Rubén hasta el cautiverio — Los asirios llevan cautivos a los hijos de Rubén, y a los de Gad y a la mitad de los de Manasés.

24 *a* GEE Simeón.

Y LOS hijos de [a]Rubén, [b]primo-
génito de Israel (porque él era el
primogénito, pero como profanó
el [c]lecho de su padre, sus [d]dere-
chos de primogenitura fueron
dados a los [e]hijos de [f]José hijo
de Israel, y no fue contado como
primogénito en la genealogía;
2 aunque [a]Judá llegó a ser pode-
roso entre sus hermanos, y de él
vino el [b]príncipe, el [c]derecho de
primogenitura fue de José).
3 Fueron, pues, los hijos de Ru-
bén, primogénito de Israel: Ha-
noc, y Falú, Hezrón y Carmi.
4 Los hijos de Joel: Semaías,
su hijo, Gog, su hijo, Simei, su
hijo,
5 Micaía, su hijo, Reaía, su hijo,
Baal, su hijo,
6 Beera, su hijo, el cual fue lle-
vado cautivo por Tiglat-pileser,
rey de los asirios. Éste era prin-
cipal de los rubenitas.
7 Y sus hermanos por sus fami-
lias, según la genealogía de sus
generaciones, tenían por prínci-
pes a Jeiel y a Zacarías.
8 Y Bela hijo de Azaz, hijo de
Sema, hijo de Joel, habitó en
Aroer hasta Nebo y Baal-meón.
9 Y habitó hacia el oriente hasta
la entrada del desierto desde el
río Éufrates, porque su ganado
había aumentado en la tierra de
Galaad.
10 Y en los días de Saúl hicie-
ron guerra contra los agarenos,
los cuales cayeron por su mano;
y ellos habitaron en sus tiendas
en toda la región oriental de
Galaad.
11 Y los hijos de Gad habitaron
enfrente de ellos en la tierra de
Basán hasta Salca.
12 Joel fue el principal, y el se-
gundo Safán, y luego Jaanai y
Safat, en Basán.
13 Y sus hermanos, según las
familias de sus padres, fueron
siete: Micael, y Mesulam, y Seba,
y Jorai, y Jacán, y Zía y Heber.
14 Éstos fueron los hijos de Abi-
hail hijo de Huri, hijo de Jaroa,
hijo de Galaad, hijo de Micael,
hijo de Jesisai, hijo de Jahdo, hijo
de Buz.
15 Ahí hijo de Abdiel, hijo de
Guni, principal en la casa de sus
padres.
16 Y habitaron en Galaad, en
Basán y en sus aldeas, y en to-
dos los campos de Sarón hasta
sus confines.
17 Todos éstos fueron conta-
dos por sus generaciones en los
días de [a]Jotam, rey de Judá, y
en los días de [b]Jeroboam, rey de
Israel.
18 Los hijos de Rubén, y de Gad
y de la media tribu de Manasés,
hombres valientes, hombres que
llevaban escudo y espada, que
tensaban el arco, y diestros en la
guerra, eran cuarenta y cuatro mil
setecientos sesenta que salían a
la guerra.
19 E hicieron la guerra a los
agarenos, y a Jetur, y a Nafis y
a Nodab.

5 1 *a* GEE Rubén.
b GEE Primogénito.
c Gén. 35:22.
d GEE Primogenitura.
e Josué 14:4.
f GEE José, hijo de Jacob.
2 *a* GEE Judá.
b Miq. 5:2; Mateo 2:4–6.
c GEE José, hijo de Jacob.
17 *a* 2 Rey. 15:7.
b GEE Jeroboam.

20 Y fueron ayudados contra ellos; y los agarenos y todos los que con ellos estaban fueron entregados en sus manos, porque clamaron a Dios en la batalla y él les fue favorable, porque [a]confiaron en él.

21 Y tomaron sus ganados: cincuenta mil camellos, y doscientas cincuenta mil ovejas y dos mil asnos; y cien mil hombres.

22 Y muchos cayeron muertos, porque la guerra era de Dios; y habitaron en sus lugares hasta el [a]cautiverio.

23 Y los hijos de la media tribu de Manasés habitaron en la tierra, desde Basán hasta Baal-hermón, y Senir y el monte Hermón, multiplicados en gran manera.

24 Y éstos fueron los jefes de las casas paternas: Efer, e Isi, y Eliel, y Azriel, y Jeremías, y Hodavías y Jahdiel, hombres fuertes y valientes, hombres de renombre y jefes de las casas paternas.

25 Pero fueron desleales al Dios de sus padres, y se prostituyeron al seguir a los dioses de los pueblos de la tierra, a los cuales Dios había destruido delante de ellos.

26 Y el Dios de Israel movió el espíritu de Pul, rey de los asirios, y el espíritu de Tiglat-pileser, rey de los asirios, el cual [a]exilió a los rubenitas y a los gaditas y a la media tribu de Manasés, y los llevó a Halah, y a Habor, y a Hara y al río de Gozán, hasta hoy.

CAPÍTULO 6

Se enumeran los hijos de Leví, incluidos los cantores de David — Se mencionan las responsabilidades de Aarón y de su descendencia — Se señalan las ciudades levitas en las regiones de las diversas tribus.

Los hijos de [a]Leví: Gersón, Coat y Merari.

2 Y los hijos de Coat: Amram, e Izhar, y Hebrón y Uziel.

3 Y los hijos de Amram: Aarón, y Moisés y María. Y los hijos de Aarón: Nadab, y Abiú, Eleazar e Itamar.

4 Eleazar engendró a [a]Finees, Finees engendró a Abisúa,

5 y Abisúa engendró a Buqui, y Buqui engendró a Uzi,

6 y Uzi engendró a Zeraías, y Zeraías engendró a Meraiot,

7 Meraiot engendró a Amarías, y Amarías engendró a Ahitob,

8 y Ahitob engendró a [a]Sadoc, y Sadoc engendró a Ahimaas,

9 y Ahimaas engendró a Azarías, y Azarías engendró a Johanán,

10 y Johanán engendró a [a]Azarías, el que sirvió como sacerdote en el templo que Salomón edificó en Jerusalén;

11 y Azarías engendró a Amarías, y Amarías engendró a Ahitob,

12 y Ahitob engendró a Sadoc, y Sadoc engendró a Salum,

13 y Salum engendró a [a]Hilcías, e Hilcías engendró a Azarías,

---

20 *a* GEE Confianza, confiar.
22 *a* *Es decir,* aproximadamente 721 a.C., época en que Asiria destruyó el reino del norte de Israel.
26 *a* 2 Rey. 15:29.
6 1 *a* GEE Leví.
4 *a* Núm. 25:6–13.
8 *a* 1 Cró. 24:2–3.
10 *a* 2 Cró. 26:16–23.
13 *a* 2 Rey. 22:4–14.

14 y Azarías engendró a [a]Seraías,
y Seraías engendró a Josadac.
15 Y Josadac fue llevado *cautivo*
cuando Jehová llevó al exilio a
[a]Judá y a Jerusalén por mano de
Nabucodonosor.
16 Los hijos de Leví: Gersón,
Coat y Merari.
17 Y éstos son los nombres de los
hijos de Gersón: Libni y Simei.
18 Y los hijos de Coat: Amram,
e Izhar, y Hebrón y Uziel.
19 Los hijos de Merari: Mahli y
Musi. Y éstas son las familias de
Leví, según sus padres.
20 De Gersón: Libni, su hijo, Jahat, su hijo, Zima, su hijo,
21 Joa, su hijo, Iddo, su hijo,
Zera, su hijo, Jeatrai, su hijo.
22 Los hijos de Coat: Aminadab, su hijo, Coré, su hijo, Asir,
su hijo,
23 Elcana, su hijo, y Ebiasaf, su
hijo, y Asir, su hijo,
24 Tahat, su hijo, Uriel, su hijo,
Uzías, su hijo y Saúl, su hijo.
25 Y los hijos de Elcana: Amasai
y Ahimot.
26 Con respecto a Elcana, los
hijos de Elcana: Zofai, su hijo y
Nahat, su hijo,
27 Eliab, su hijo, Jeroham, su
hijo, Elcana, su hijo.
28 Y los [a]hijos de Samuel: el primogénito Vasni y Abías.
29 Los hijos de Merari: Mahli,
Libni, su hijo, Simei, su hijo, Uza,
su hijo,
30 Simea, su hijo, Haguía, su
hijo, Asaías, su hijo.
31 Y éstos son los que David
puso a cargo del servicio del
canto en la casa de Jehová, después que el arca tuvo reposo.
32 Y [a]servían delante de la
tienda del tabernáculo de reunión en el canto, hasta que Salomón edificó la casa de Jehová
en Jerusalén; después se mantuvieron en su ministerio [b]según
su costumbre.
33 Y éstos son los que servían
con sus hijos: de los hijos de los
coatitas, Hemán, el cantor, hijo
de Joel, hijo de Samuel,
34 hijo de Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliel, hijo de Toa,
35 hijo de Zuf, hijo de Elcana,
hijo de Mahat, hijo de Amasai,
36 hijo de Elcana, hijo de
Joel, hijo de Azarías, hijo de
Sofonías,
37 hijo de Tahat, hijo de Asir,
hijo de Ebiasaf, hijo de Coré,
38 hijo de Izhar, hijo de Coat,
hijo de Leví, hijo de Israel.
39 Y su hermano [a]Asaf, el cual
estaba a su mano derecha, *es decir,* Asaf hijo de Berequías, hijo
de Simea,
40 hijo de Micael, hijo de Baasías, hijo de Malquías,
41 hijo de Etni, hijo de Zera, hijo
de Adaía,
42 hijo de Etán, hijo de Zima,
hijo de Simei,
43 hijo de Jahat, hijo de Gersón,
hijo de Leví.
44 Y los hijos de Merari, sus
hermanos, estaban a la mano izquierda: Etán hijo de Quisi, hijo
de Abdi, hijo de Maluc,

14 *a* 2 Rey. 25:18–21.
15 *a* GEE Judá—El reino de Judá.
28 *a* 1 Sam. 8:1–2. GEE Samuel, profeta del Antiguo Testamento.
32 *a* GEE Ministrar, ministro.
b DyC 94:6.
39 *a* 1 Cró. 25:1–2.

45 hijo de Hasabías, hijo de
Amasías, hijo de Hilcías,
46 hijo de Amsi, hijo de Bani,
hijo de Semer,
47 hijo de Mahli, hijo de Musi,
hijo de Merari, hijo de Leví.
48 Y sus hermanos los [a]levitas
fueron puestos sobre todo el ser-
vicio del tabernáculo de la casa
de Dios.
49 Pero [a]Aarón y sus hijos ofre-
cían sacrificios sobre el altar del
holocausto y sobre el altar del
incienso, *y fueron puestos so-
bre* toda la obra del lugar san-
tísimo, y para hacer expiación
por Israel, conforme a todo lo
que Moisés, siervo de Dios, había
mandado.
50 Y los hijos de Aarón son és-
tos: Eleazar, su hijo, Finees, su
hijo, Abisúa, su hijo,
51 Buqui, su hijo, Uzi, su hijo,
Zeraías, su hijo,
52 Meraiot, su hijo, Amarías, su
hijo, Ahitob, su hijo,
53 Sadoc, su hijo, Ahimaas, su
hijo.
54 Y éstas son sus habitaciones,
conforme a sus campamentos
en sus territorios, *las* de los hijos
de Aarón por las familias de los
coatitas, porque a ellos les tocó
la primera suerte.
55 Les dieron, pues, Hebrón en
la tierra de Judá, y sus campos
alrededor de ella.
56 Pero el territorio de la ciudad
y sus aldeas se dieron a Caleb hijo
de Jefone.
57 Y a los hijos de Aarón die-
ron las siguientes ciudades de
refugio: Hebrón y Libna con sus
campos; y Jatir y Estemoa con
sus campos,
58 e Hilén con sus campos, De-
bir con sus campos,
59 y Asán con sus campos y Bet-
semes con sus campos.
60 Y de la tribu de Benjamín,
Geba con sus campos, y Alemet
con sus campos y Anatot con
sus campos. Todas sus ciudades
fueron trece ciudades, *repartidas*
según sus familias.
61 A los hijos de Coat, que que-
daron de la familia de esa tribu,
dieron por suertes diez ciudades
de la media tribu de Manasés.
62 Y a los hijos de Gersón, según
sus familias, *dieron* de la tribu
de Isacar, y de la tribu de Aser,
y de la tribu de Neftalí y de la
tribu de Manasés, en Basán, trece
ciudades.
63 Y a los hijos de Merari, según
sus familias, de la tribu de Rubén,
y de la tribu de Gad, y de la tribu
de Zabulón, *les dieron* por suertes
doce ciudades.
64 Y dieron los hijos de Israel
a los levitas ciudades con sus
campos.
65 Y dieron por suertes de la
tribu de los hijos de Judá, y de la
tribu de los hijos de Simeón y de
la tribu de los hijos de Benjamín,
las ciudades que nombraron por
sus nombres.
66 Y a las familias de los hijos de
Coat *dieron* ciudades del territorio
de la tribu de Efraín.
67 Y les dieron las ciudades de
refugio, Siquem con sus campos
en los montes de Efraín, y Gezer
con sus campos,

48 *a* DyC 13:1.
49 *a* Lev. 1:7–9.

68 y Jocmeam con sus campos, y Bet-horón con sus campos,
69 y Ajalón con sus campos y Gat-rimón con sus campos.
70 Y de la media tribu de Manasés, Aner con sus campos y Bileam con sus campos, para los que quedaron de la familia de los hijos de Coat.
71 A los hijos de Gersón *dieron* de la familia de la media tribu de Manasés, Golán en Basán con sus campos y Astarot con sus campos;
72 y de la tribu de Isacar, Cedes con sus campos, Daberat con sus campos,
73 y Ramot con sus campos y Anem con sus campos;
74 y de la tribu de Aser, Masal con sus campos, y Abdón con sus campos,
75 y Hucoc con sus campos y Rehob con sus campos.
76 Y de la tribu de Neftalí, Cedes en Galilea con sus campos, y Amón con sus campos y Quiriataim con sus campos.
77 A los hijos de Merari que habían quedado, *dieron*, de la tribu de Zabulón, Rimón con sus campos y Tabor con sus campos;
78 y del otro lado del Jordán, frente a Jericó, al oriente del Jordán, *dieron* de la tribu de Rubén, Beser en el desierto con sus campos y Jaza con sus campos,
79 Cademot con sus campos y Mefaat con sus campos;
80 y de la tribu de Gad, Ramot en Galaad con sus campos, y Mahanaim con sus campos,
81 y Hesbón con sus campos y Jazer con sus campos.

CAPÍTULO 7

Se enumeran los hijos y las familias de Isacar, de Benjamín, de Neftalí, de Manasés, de Efraín y de Aser.

Los hijos de [a]Isacar fueron cuatro: Tola, y Fúa, Jasub y Simrón.
2 Y los hijos de Tola: Uzi, y Refaías, y Jeriel, y Jahmai, y Jibsam y Semuel, jefes de las casas paternas de Tola. Eran hombres fuertes y valientes en sus generaciones. En el tiempo de David, había veintidós mil seiscientos hombres.
3 Y los hijos de Uzi fueron Israhías y los hijos de Israhías: Micael, y Obadías, y Joel *e* Isías, por todos, cinco jefes.
4 Y había con ellos, según sus generaciones, conforme a sus casas paternas, tropas de guerra, treinta y seis mil *hombres*, pues tuvieron muchas esposas e hijos.
5 Y sus hermanos entre todas las familias de Isacar, contados todos por sus genealogías, eran ochenta y siete mil *hombres* fuertes y valientes.
6 Los *hijos* de [a]Benjamín fueron tres: Bela, y Bequer y Jediael.
7 Y los hijos de Bela: Ezbón, y Uzi, y Uziel, y Jerimot e Iri; cinco jefes de casas paternas, hombres de gran valor, y de su descendencia fueron contados veintidós mil treinta y cuatro.

7 1 *a* GEE Isacar.
6 *a* GEE Benjamín, hijo de Jacob.

8 Y los hijos de Bequer: Zemira, y Joás, y Eliezer, y Elioenai, y Omri, y Jerimot, y Abías, y Anatot y Alamet; todos éstos fueron hijos de Bequer.

9 Y contados por sus descendencias, según su genealogía, los que eran jefes de sus casas paternas: veinte mil doscientos hombres fuertes y valientes.

10 Y los hijos de Jediael fueron Bilhán y los hijos de Bilhán: Jeús, y Benjamín, y Aod, y Quenaana, y Zetán, y Tarsis y Ahisahar.

11 Todos éstos fueron hijos de Jediael, jefes de casas paternas, hombres fuertes y valientes, diecisiete mil doscientos que salían a combatir en la guerra.

12 Y Supim y Hupim fueron hijos de Hir; y Husim, hijo de Aher.

13 Los hijos de [a]Neftalí: Jahzeel, y Guni, y Jezer y Salum, hijos de Bilha.

14 Los hijos de [a]Manasés: Asriel, al que dio a luz su concubina, la siria, la que también dio a luz a Maquir, padre de Galaad.

15 Y Maquir tomó por esposa a *la hermana* de Hupim y Supim, cuya hermana tuvo por nombre Maaca; y el nombre del segundo era Zelofehad. Y Zelofehad tuvo hijas.

16 Y Maaca, esposa de Maquir, dio a luz un hijo y le llamó Peres; y el nombre de su hermano era Seres, cuyos hijos fueron Ulam y Requem.

17 Y el hijo de Ulam fue Bedán. Éstos fueron los hijos de Galaad hijo de Maquir, hijo de Manasés.

18 Y su hermana Hamolequet dio a luz a Isod, y a Abiezer y a Mahala.

19 Y los hijos de Semida fueron Ahián, y Siquem, y Likhi y Aniam.

20 Y los hijos de [a]Efraín: Sutela, y Bered, su hijo, y Tahat, y Elada, su hijo, y Tahat, su hijo,

21 y Zabad, su hijo, y Sutela, su hijo, y Ezer y Elad. Pero los hombres de Gat, naturales de aquella tierra, los mataron porque descendieron a quitarles sus ganados.

22 Y Efraín, su padre, hizo duelo por muchos días, y fueron sus hermanos a consolarlo.

23 Y después él se llegó a su esposa, y ella concibió y dio a luz un hijo, al que puso por nombre Bería, por cuanto había estado la aflicción en su casa.

24 Y su hija fue Seera, la que edificó Bet-horón, la de abajo y la de arriba, y Uzen-seera.

25 Y Refa fue su hijo y también Resef, y Telah, su hijo, y Tahán, su hijo,

26 Laadán, su hijo, Amiud, su hijo, Elisama, su hijo,

27 [a]Nun, su hijo y Josué, su hijo.

28 Y la heredad y habitación de ellos fue Bet-el con sus aldeas; y hacia el oriente Naarán; y hacia la parte del occidente, Gezer y sus aldeas; asimismo, Siquem

13 *a* GEE Neftalí.
14 *a* GEE Manasés.
20 *a* GEE Efraín.
27 *a* *Es decir,* Nun y Josué. GEE Josué.

con sus aldeas, hasta Gaza y sus
aldeas;
29 y junto al territorio de los
hijos de Manasés, Bet-seán con
sus aldeas, Taanac con sus aldeas,
Meguido con sus aldeas *y* Dor
con sus aldeas. En estos *lugares*
habitaron los hijos de [a]José hijo
de Israel.
30 Los hijos de [a]Aser: Imna, e
Isúa, e Isúi, y Bería y su hermana
Sera.
31 Y los hijos de Bería: Heber
y Malquiel, que fue padre de
Birzavit.
32 Y Heber engendró a Jaflet, y
a Somer, y a Hotam y a Súa, hermana de ellos.
33 Y los hijos de Jaflet: Pasac, y
Bimhal y Asvat. Éstos fueron los
hijos de Jaflet.
34 Y los hijos de Semer: Ahí, y
Rohga, Jehúba y Aram.
35 Y los hijos de Helem, su hermano: Zofa, e Imna, y Seles y
Amal.
36 Los hijos de Zofa: Súa, y Harnefer, y Súal, y Beri, e Imra,
37 Beser, y Hod, y Sama, y Silsa,
e Itrán y Beera.
38 Y los hijos de Jeter: Jefone, y
Pispa y Ara.
39 Y los hijos de Ula: Ara, y Haniel y Rezia.
40 Todos éstos fueron hijos de
Aser, jefes de casas paternas,
escogidos, fuertes y valientes,
jefes de príncipes; y al ser contados por su genealogía, entre
los que eran aptos para la guerra y para la batalla, el número
de ellos fue de veintiséis mil
hombres.

CAPÍTULO 8

Se enumeran los hijos y los jefes principales de Benjamín.

Y Benjamín engendró a Bela, su
primogénito, a Asbel el segundo,
y a Ahara el tercero,
2 a Noha el cuarto y a Rafa el
quinto.
3 Y los hijos de Bela fueron Adar,
y Gera, y Abiud,
4 y Abisúa, y Naamán, y
Ahoa,
5 y Gera, y Sefufán e Hiram.
6 Y éstos son los hijos de Aod;
éstos son los jefes de las casas
paternas de los que habitaron en
Geba y fueron llevados cautivos
a Manahat:
7 Naamán, y Ahías y Gera; éste
los llevó cautivos y engendró a
Uza y a Ahiud.
8 Y Saharaim engendró hijos en
la tierra de Moab, después que
repudió a Husim y a Baara, que
eran sus esposas.
9 Y engendró, pues, de Hodes,
su esposa, a Jobab, y a Sibia, y a
Mesa, y a Malcam,
10 y a Jeúz, y a Saquías y a
Mirma. Éstos son sus hijos, jefes
de casas paternas.
11 Y de Husim engendró a Abitob y a Elpaal.
12 Los hijos de Elpaal: Heber, y
Misam, y Semed (el que edificó
Ono y Lod con sus aldeas),
13 y Bería y Sema, que fueron
los jefes de las casas paternas de
los moradores de Ajalón, quienes echaron a los moradores
de Gat;

29 *a* GEE José, hijo de Jacob.

30 *a* GEE Aser.

14 y Ahío, Sasac, y Jeremot,
15 y Zebadías, y Arad, y Ader,
16 y Micael, e Ispa y Joha, hijos
de Bería;
17 y Zebadías, y Mesulam, e
Hizqui, y Heber,
18 e Ismerai, y Jezlías y Jobab,
hijos de Elpaal.
19 Y Jaquim, y Zicri, y Zabdi,
20 y Elienai, y Ziletai, y Eliel,
21 y Adaías, y Beraías y Simrat,
hijos de Simei;
22 e Ispán, y Heber, y Eliel,
23 y Abdón, y Zicri, y Hanán,
24 y Hananías, y Elam, y
Anatotías,
25 e Ifdaías y Peniel, hijos de
Sasac;
26 y Samserai, y Seharías, y
Atalías,
27 y Jaresías, y Elías y Zicri, hi-
jos de Jeroham.
28 Éstos fueron jefes de familias
según sus generaciones, sí, jefes
principales. Éstos habitaron en
Jerusalén.
29 Y en Gabaón habitaba el pa-
dre de Gabaón, cuya esposa se
llamaba Maaca;
30 y su hijo Abdón, el primo-
génito, y Zur, y Cis, y Baal, y
Nadab,
31 y Gedor, y Ahío y Zequer.
32 Y Miclot engendró a Simea. Y
éstos también habitaron con sus
hermanos en Jerusalén, enfrente
de ellos.
33 Y Ner engendró a [a]Cis, y
Cis engendró a Saúl, y [b]Saúl
engendró a Jonatán, y a Mal-
quisúa, y a Abinadab y a
Es-baal.
34 Y el hijo de Jonatán fue Me-
rib-baal y Merib-baal engendró
a Micaía.
35 Y los hijos de Micaía: Pitón,
y Melec, y Tarea y Acaz.
36 Y Acaz engendró a Joada,
y Joada engendró a Alemet, y a
Azmavet y a Zimri, y Zimri en-
gendró a Mosa,
37 y Mosa engendró a Bina, hijo
del cual fue Rafa, hijo del cual *fue*
Elasa, cuyo hijo *fue* Azel.
38 Y los hijos de Azel fueron
seis, cuyos nombres son Azri-
cam, Bocru, e Ismael, y Searías,
y Obadías y Hanán; todos éstos
fueron hijos de Azel.
39 Y los hijos de Esec, su her-
mano: Ulam, su primogénito,
Jehús el segundo y Elifelet el
tercero.
40 Y fueron los hijos de Ulam
hombres fuertes y valientes,
flecheros diestros, los cuales tu-
vieron muchos hijos y nietos,
ciento cincuenta en total. To-
dos éstos fueron de los hijos de
Benjamín.

CAPÍTULO 9

Se enumeran los habitantes de Jerusalén — Se detallan las responsabilidades de los levitas y las regiones donde servirán — Se menciona a la familia de Saúl.

1 Y todo Israel fue contado por sus
[a]genealogías, y he aquí que fue-
ron escritos en el libro de los re-
yes de Israel. Los de Judá fueron

8 33 *a* 1 Sam. 9:1.
b GEE Saúl, rey de Israel.
9 1 *a* GEE Genealogía.

[b]llevados cautivos a Babilonia por su rebelión.

2 Los primeros habitantes que [a]entraron en sus posesiones y en sus ciudades fueron los [b]de Israel, los sacerdotes, los levitas y los sirvientes del templo.

3 Y habitaron en Jerusalén, de los hijos de Judá, y de los hijos de Benjamín, y de los hijos de Efraín y de [a]Manasés:

4 Utai hijo de Amiud, hijo de Omri, hijo de Imri, hijo de Bani, de los hijos de Fares hijo de Judá.

5 Y de los silonitas: Asaías, el primogénito, y sus hijos.

6 Y de los hijos de Zera: Jeuel y sus hermanos, seiscientos noventa.

7 Y de los hijos de Benjamín: Salú hijo de Mesulam, hijo de Hodavías, hijo de Asenúa,

8 e Ibneías hijo de Jeroham, y Ela hijo de Uzi, hijo de Micri, y Mesulam hijo de Sefatías, hijo de Reuel, hijo de Ibnías.

9 Y sus hermanos, según sus generaciones, fueron novecientos cincuenta y seis. Todos estos hombres fueron jefes de familia en las casas paternas.

10 Y de los sacerdotes: Jedaías, y Joiarib, y Jaquín,

11 y Azarías hijo de Hilcías, hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob, [a]príncipe de la casa de Dios;

12 y Adaía hijo de Jeroham, hijo de Pasur, hijo de Malquías; y Masai hijo de Adiel, hijo de Jazera, hijo de Mesulam, hijo de Mesilemit, hijo de Imer;

13 y sus hermanos, jefes de sus casas paternas, mil setecientos sesenta, hombres valerosos en la obra del servicio en la casa de Dios.

14 Y de los levitas: Semaías hijo de Hasub, hijo de Azricam, hijo de Hasabías, de los hijos de Merari;

15 y Bacbacar, Heres, y Galal, y Matanías hijo de Micaía, hijo de Zicri, hijo de Asaf;

16 y Obadías hijo de Semaías, hijo de Galal, hijo de Jedutún; y Berequías hijo de Asa, hijo de Elcana, que habitó en las aldeas de los netofatitas.

17 Y los porteros: Salum, y Acub, y Talmón, y Ahimán y sus hermanos. Salum era el jefe.

18 Y hasta ahora están a la [a]puerta del rey, *que* está al oriente, y éstos han sido los porteros de los campamentos de los hijos de Leví.

19 Y Salum hijo de Coré, hijo de Ebiasaf, hijo de Coré, y sus hermanos los coreítas, de la misma casa paterna, tuvieron a su cargo la obra del servicio, guardando las puertas del tabernáculo; y sus padres guardaron la entrada del campamento de Jehová.

20 Y Finees hijo de Eleazar fue antes capitán sobre ellos, y Jehová estaba con él.

21 Y Zacarías hijo de Meselemías

1 *b* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
2 *a* *Es decir,* después de la cautividad babilónica.
b *O sea,* todos los remanentes exiliados de Judá.
3 *a* Alma 10:3.
11 *a* *Es decir,* sumo sacerdote u otro oficial guardia del templo.
18 *a* Ezeq. 46:1–2.

era portero de la puerta del tabernáculo de reunión.
22 Todos éstos, escogidos para ser guardias de las puertas, eran doscientos doce cuando fueron contados en sus aldeas, según el registro de sus genealogías, los cuales [a]habían sido establecidos en su oficio por David y Samuel, el [b]vidente.
23 Así ellos y sus hijos eran porteros y se turnaban a las puertas de la casa de Jehová y de la casa del tabernáculo.
24 Los porteros estaban a los cuatro lados: al oriente, al occidente, al norte y al sur.
25 Y sus hermanos, que estaban en sus aldeas, venían cada siete días, según su turno, para estar con ellos.
26 Porque los cuatro porteros principales, que eran levitas, estaban de guardia, y tenían a su cargo las habitaciones y los tesoros de la casa de Dios.
27 Éstos moraban alrededor de la casa de Dios, porque tenían el encargo de guardarla y de abrirla todas las mañanas.
28 Y algunos de éstos tenían a su cargo los utensilios del servicio, los cuales contaban al guardarlos y al sacarlos.
29 Algunos de ellos también estaban a cargo de la vajilla, y de todos los utensilios del santuario, y de la flor de harina, y del vino, y del aceite, y del incienso y de las especias.
30 Y algunos de los hijos de los sacerdotes preparaban la mezcla de las especias aromáticas.
31 Y Matatías, uno de los levitas, primogénito de Salum, el coreíta, tenía permanentemente a su cargo las cosas que se hacían en sartén.
32 Y algunos de los hijos de Coat, de sus hermanos, tenían a su cargo los panes de la proposición, los cuales preparaban cada día de reposo.
33 Y éstos eran los [a]cantores, jefes de las casas paternas de los levitas, *que estaban en* las habitaciones exentos *de otros servicios,* porque de día y de noche estaban en *aquella* obra.
34 Éstos eran jefes de las casas paternas de los levitas según sus generaciones, jefes que habitaban en Jerusalén.
35 Y en Gabaón habitaban Jehiel, padre de Gabaón, el nombre de cuya esposa era Maaca;
36 y su hijo Abdón, el primogénito, y Zur, y Cis, y Baal, y Ner, y Nadab,
37 y Gedor, y Ahío, y Zacarías y Miclot.
38 Y Miclot engendró a Simeam. Y éstos habitaban también en Jerusalén con sus hermanos, enfrente de ellos.
39 Y Ner engendró a Cis, y Cis engendró a [a]Saúl, y Saúl engendró a [b]Jonatán, y a Malquisúa, y a Abinadab y a Es-baal.
40 E hijo de Jonatán fue Merib-baal, y Merib-baal engendró a Micaía.

22 *a* GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento; Ordenación, ordenar.
b GEE Vidente.
33 *a* 1 Cró. 6:31–32; 25:1–7.
39 *a* GEE Saúl, rey de Israel.
b GEE Jonatán.

41 Y los hijos de Micaía: Pitón, y Melec, y Tarea y Acaz.
42 Y Acaz engendró a Jara, y Jara engendró a Alemet, y a Azmavet y a Zimri; y Zimri engendró a Mosa;
43 y Mosa engendró a Bina, cuyo hijo fue Refaías, del que fue hijo Elasa, cuyo hijo fue Azel.
44 Y Azel tuvo seis hijos, los nombres de los cuales son: Azricam, Bocru, e Ismael, y Seraías, y Obadías y Hanán. Éstos fueron los hijos de Azel.

CAPÍTULO 10

Los filisteos derrotan a Israel — Saúl muere por sus transgresiones.

Y LOS [a]filisteos pelearon contra Israel, y los hombres de Israel huyeron delante de los filisteos y cayeron muertos en el monte Gilboa.
2 Y los filisteos persiguieron muy de cerca a Saúl y a sus hijos, y los filisteos mataron a Jonatán, y a Abinadab y a Malquisúa, hijos de Saúl.
3 Y arreció la batalla contra Saúl, y le alcanzaron los arqueros y fue herido por los flecheros.
4 Entonces dijo Saúl a su escudero: Saca tu espada y traspásame con ella, no sea que vengan estos incircuncisos y hagan escarnio de mí; pero su escudero no quiso, porque tenía mucho miedo. Entonces [a]Saúl tomó la espada y se echó sobre ella.
5 Y cuando su escudero vio a Saúl muerto, él también se echó sobre su espada y se mató.
6 Así murieron Saúl y sus tres hijos, y toda su casa murió juntamente con él.
7 Y cuando todos los hombres de Israel que *habitaban* en el valle, vieron que ellos habían huido, y que Saúl y sus hijos habían muerto, dejaron sus ciudades y huyeron. Y vinieron los filisteos y habitaron en ellas.
8 Y aconteció que al día siguiente, cuando los filisteos fueron a despojar a los muertos, hallaron a Saúl y a sus hijos caídos en el monte Gilboa.
9 Y cuando le hubieron despojado, tomaron su cabeza y sus armas, y enviaron *todo* a la tierra de los filisteos por todas partes, para dar las buenas nuevas a sus ídolos y al pueblo.
10 Y pusieron sus armas en el templo de sus dioses y colgaron su cabeza en el templo de Dagón.
11 Y cuando todos los de Jabes de Galaad oyeron todo lo que los filisteos habían hecho a Saúl,
12 se levantaron todos los hombres valientes y tomaron el cuerpo de Saúl y los cuerpos de sus hijos, y los trajeron a Jabes; y enterraron sus huesos debajo de la encina en Jabes y ayunaron siete días.
13 Así murió Saúl por la transgresión con la cual transgredió contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó; y también porque consultó a una [a]adivina y le pidió consejo,

10 1 *a* 1 Sam. 31:1–13. 4 *a* 2 Sam. 1:1–17. 13 *a* 1 Sam. 28:6–20.

14 y no consultó a Jehová; por
esta causa él lo mató, y pasó el
reino a [a]David hijo de Isaí.

CAPÍTULO 11

David es ungido rey en Hebrón — Él toma Sión, la ciudad de David — Se nombran sus guerreros valientes y se narran sus obras.

Entonces todo Israel se congregó
en torno a [a]David en Hebrón, diciendo: He aquí nosotros somos
tu hueso y tu carne.
2 Y además, en tiempos pasados, aun mientras Saúl reinaba,
tú eras quien sacaba a Israel y lo
volvías a traer. Y Jehová tu Dios
te ha dicho: Tú apacentarás a mi
pueblo Israel, y tú serás príncipe
sobre Israel, mi pueblo.
3 Y vinieron todos los ancianos de Israel al rey en Hebrón,
y David hizo un pacto con ellos
en Hebrón delante de Jehová;
y ungieron a David como rey
sobre Israel, conforme a la palabra de Jehová por medio de
Samuel.
4 Entonces se fue David con
todo Israel a [a]Jerusalén, la cual es
Jebús; y los [b]jebuseos habitaban
en aquella tierra.
5 Y los moradores de Jebús dijeron a David: No entrarás acá. Pero
David tomó la fortaleza de Sión,
que es la ciudad de David.
6 Y David había dicho: El que
primero derrote a los jebuseos
será jefe y capitán. Entonces Joab
hijo de Sarvia subió primero y fue
hecho jefe.
7 Y David habitó en la fortaleza,
y por esto la llamaron la ciudad
de David.
8 Y edificó la ciudad alrededor,
desde Milo hasta los alrededores; y Joab reparó el resto de la
ciudad.
9 Y David se engrandecía cada
vez más, y Jehová de los ejércitos
estaba con él.
10 Y éstos son los jefes de [a]los
valientes que David tuvo, los que
se fortalecieron junto con él en su
reino, con todo Israel, para hacerle rey sobre Israel, conforme
a la palabra de Jehová referente
a Israel.
11 Y éste es el número de los
valientes que David tuvo: Jasobeam hijo de Hacmoni, jefe de los
treinta, el cual blandió su lanza
contra trescientos, a los cuales
mató en una sola batalla.
12 Y después de éste estaba
Eleazar hijo de Dodo, el ahohíta,
el cual era de los tres valientes.
13 Éste estuvo con David en
Pasdamim, donde se habían reunido los filisteos para la batalla;
y había *allí* una parcela de tierra llena de cebada; y cuando
el pueblo huyó delante de los
filisteos,
14 se pusieron ellos en medio de
la parcela, y la defendieron y vencieron a los filisteos; y los salvó
Jehová con una gran victoria.
15 Y tres de los treinta jefes descendieron a la peña *donde* estaba
David, hasta la cueva de Adulam;

---

14 *a* GEE David.
11 1 *a* 2 Sam. 5:1–10.
4 *a* GEE Jerusalén.
b Éx. 3:17.
10 *a* 2 Sam. 23:8–39.

y el campamento de los filisteos
estaba en el valle de Refaim.
16 Y David estaba entonces en
la fortaleza, y la guarnición de
los filisteos estaba entonces en
[a]Belén.
17 David deseó entonces y
dijo: ¡Quién me diera de beber
del agua del pozo de Belén, que
está a la puerta!
18 Y aquellos tres irrumpieron
en el campamento de los filisteos
y sacaron agua del pozo de Belén,
que estaba a la puerta, y se la lle-
varon y la trajeron a David; pero
él no la quiso beber, sino que la
derramó ante Jehová, y dijo:
19 Guárdeme mi Dios de hacer
esto. ¿He yo de beber la sangre y
la vida de estos hombres que con
peligro de sus vidas la han traído?
Y no la quiso beber. Esto hicieron
aquellos tres valientes.
20 Y Abisai, hermano de Joab,
era jefe de los tres, el cual blandió
su lanza contra trescientos, a los
cuales mató; y ganó renombre
entre los tres.
21 De los tres fue más ilustre
que los *otros* dos y fue el jefe de
ellos; pero no igualó a los tres
primeros.
22 Benaía hijo de Joiada, hijo de
un hombre valiente, de grandes
hechos, de Cabseel; [a]él venció a
los dos leones de Moab; también
descendió y mató un león en me-
dio de un foso un día de nieve.
23 Él mismo mató a un egip-
cio, hombre de cinco codos de
estatura; y el egipcio traía una
lanza como un rodillo de tejedor;
pero él descendió contra él con
un palo, y arrebató al egipcio la
lanza de la mano y lo mató con
su misma lanza.
24 Esto hizo Benaía hijo de
Joiada y ganó renombre entre
los tres valientes.
25 He aquí que fue el más dis-
tinguido de los treinta, pero no
igualó a los tres *primeros*. Y a
éste puso David sobre su guar-
dia personal.
26 Y los valientes de los ejércitos:
[a]Asael, hermano de Joab; y Elha-
nán hijo de Dodo, de Belén;
27 Samot, el harodita; Heles, el
pelonita;
28 Ira hijo de Iques, el tecoíta;
Abiezer, el anatotita;
29 Sibecai, el husatita; Ilai, el
ahohíta;
30 Maharai, el netofatita; Heled
hijo de Baana, el netofatita;
31 Itai hijo de Ribai, de Gabaa
de los hijos de Benjamín; Benaía,
el piratonita;
32 Hurai, de los arroyos de
Gaas; Abiel, el arbatita;
33 Azmavet, el barhumita;
Eliaba, el saalbonita;
34 los hijos de Hasem, el gi-
zonita; Jonatán hijo de Sage, el
ararita;
35 Ahíam hijo de Sacar, el ara-
rita; Elifal hijo de Ur;
36 Hefer, el mequeratita; Ahías,
el pelonita;
37 Hezro, el carmelita; Naarai
hijo de Ezbai;
38 Joel, hermano de Natán; Mib-
har hijo de Hagrai;
39 Selec, el amonita; Naharai,

16 *a* GEE Belén.
22 *a* *Es decir,* venció a dos héroes que eran como leones.
26 *a* 2 Sam. 2:18–23.

el beerotita, el escudero de Joab hijo de Sarvia;
40 Ira, el itrita; Gareb, el itrita;
41 [a]Urías, el heteo; Zabad hijo de Ahlai;
42 Adina hijo de Siza, el rubenita, jefe de los rubenitas, y con él treinta;
43 Hanán hijo de Maaca; y Josafat, el mitnita;
44 Uzías, el astarotita; Sama y Jehiel hijos de Hotam, el aroerita;
45 Jediael hijo de Simri; y Joha, su hermano, el tizita;
46 Eliel, el mahavita; y Jeribai y Josavía hijos de Elnaam; e Itma, el moabita,
47 Eliel; y Obed y Jaasiel, el mesobaíta.

CAPÍTULO 12

Se describe a los valientes de David — Los ejércitos de las tribus de Israel se unen a David en Hebrón — Israel se regocija por causa del rey David.

Y ÉSTOS son los que fueron adonde estaba David en Siclag, mientras él aún se mantenía oculto de la presencia de Saúl hijo de Cis; y eran de los valientes que le ayudaron en la guerra.
2 Estaban armados de arcos y usaban ambas manos para lanzar piedras con la honda y saetas con el arco. De los hermanos de Saúl, de Benjamín:
3 El jefe Ahiezer, después Joás, hijos de Semaa, el gabaatita; y Jeziel y Pelet, hijos de Azmavet; y Beraca y Jehú, el anatotita,
4 e Ismaías, el gabaonita, valiente entre los treinta, y jefe de los treinta; y Jeremías, y Jahaziel, y Johanán, y Jozabad, el gederatita,
5 Eluzai, y Jerimot, y Bealías, y Semarías, y Sefatías, el harufita,
6 Elcana, e Isías, y Azareel, y Joezer y Jasobeam, coreítas;
7 y Joela y Zebadías, hijos de Jeroham, de Gedor.
8 También de los de Gad se pasaron a David a la fortaleza en el desierto, guerreros valientes, hombres de guerra aptos para pelear, diestros con el escudo y la lanza, sus rostros eran como rostros de leones y eran ligeros como las gacelas sobre los montes.
9 Ezer el primero, Obadías el segundo, Eliab el tercero,
10 Mismana el cuarto, Jeremías el quinto,
11 Atai el sexto, Eliel el séptimo,
12 Johanán el octavo, Elzabad el noveno,
13 Jeremías el décimo, Macbanai el undécimo.
14 Éstos fueron capitanes del ejército de los hijos de Gad. El menor estaba sobre cien, y el mayor, sobre mil.
15 Éstos pasaron el Jordán en el mes primero, cuando se había desbordado por todas sus riberas; e hicieron huir a todos los de los valles al oriente y al occidente.
16 Asimismo algunos de los hijos de Benjamín y de Judá vinieron a la fortaleza, ante David.

41 *a* 2 Sam. 11:3; DyC 132:39.

17 Y David salió a su encuentro y les respondió, diciendo: Si habéis venido a mí en son de paz y para ayudarme, mi corazón se unirá al vuestro; pero si es para entregarme a mis enemigos, sin haber violencia en mis manos, véalo el Dios de nuestros padres y que él decida.

18 Entonces el Espíritu vino sobre Amasai, jefe de los oficiales, *y dijo*: Por ti, oh David, y contigo, oh hijo de Isaí. Paz, paz a ti, y paz a tus ayudantes, porque tu Dios te ayuda. Y David los recibió y los hizo capitanes de la tropa.

19 También se pasaron a David algunos de Manasés cuando fue con los filisteos a la batalla contra Saúl, [a]aunque no les ayudaron, porque los príncipes de los filisteos, tras deliberar, lo despidieron, diciendo: Con peligro de nuestras cabezas [b]se pasará a su señor Saúl.

20 Y cuando él iba a Siclag, se pasaron a él de los de Manasés: Adnas, y Jozabad, y Jediaiel, y Micael, y Jozabad, y Eliú y Ziletai, capitanes de millares de los de Manasés.

21 Y éstos ayudaron a David contra la [a]banda de merodeadores, pues todos ellos eran hombres fuertes y valientes, y fueron capitanes en el ejército.

22 Porque en ese tiempo, día tras día llegaba ayuda a David, hasta hacerse un gran ejército, como un ejército de Dios.

23 Y éste es el número de los escuadrones que estaban listos para la guerra, y que vinieron a [a]David en Hebrón para traspasarle el reino de Saúl, conforme a la palabra de Jehová:

24 De los hijos de Judá que traían escudo y lanza, seis mil ochocientos, listos para la guerra.

25 De los hijos de Simeón, hombres fuertes y valientes para la guerra, siete mil cien.

26 De los hijos de Leví, cuatro mil seiscientos;

27 asimismo Joiada, príncipe de *la casa de* Aarón, y con él tres mil setecientos;

28 y [a]Sadoc, joven fuerte y valiente, con veintidós de los capitanes de la casa de su padre.

29 De los hijos de Benjamín, hermanos de Saúl, tres mil, pues hasta entonces la mayor parte de ellos se mantenían fieles a la casa de Saúl.

30 Y de los hijos de Efraín, veinte mil ochocientos, hombres fuertes y valientes, varones de renombre en la casa de sus padres.

31 Y de la media tribu de Manasés, dieciocho mil, los cuales fueron designados por nombre para ir a proclamar rey a David.

32 Y de los hijos de Isacar, doscientos jefes, entendidos en [a]los tiempos, y que sabían lo que Israel debía hacer, y cuyas órdenes seguían todos sus hermanos.

33 Y de Zabulón, cincuenta mil, que salían a campaña listos para la guerra, con toda clase de armas

12 19 *a Es decir,* el ejército de David no ayudó a los filisteos.
b 1 Sam. 29:4–7.
21 *a O sea,* los amalecitas. 1 Sam. 30.
23 *a* 2 Sam. 5:1–4.
28 *a* 2 Sam. 15:24–36; 1 Rey. 1:32–45.
32 *a* Ester 1:13.

de guerra, dispuestos a pelear sin
doblez de corazón.
34 Y de Neftalí, mil capitanes,
y con ellos treinta y siete mil con
escudo y lanza.
35 Y de los de Dan, dispues-
tos a pelear, veintiocho mil
seiscientos.
36 Y de Aser, que salían a cam-
paña listos para la guerra, cua-
renta mil.
37 Y del otro lado del Jordán,
de los rubenitas y de los gaditas
y de la media tribu de Manasés,
ciento veinte mil con toda clase
de armas de guerra.
38 Todos estos hombres de gue-
rra, dispuestos a pelear, vinieron
con corazón perfecto a Hebrón,
para proclamar a David rey so-
bre todo Israel; asimismo, todos
los demás de Israel eran de un
mismo parecer para poner a Da-
vid como rey.
39 Y estuvieron allí con David
tres días comiendo y bebiendo,
porque sus hermanos habían pro-
visto para ellos.
40 Y también los que les eran
vecinos, hasta Isacar, y Zabulón
y Neftalí, trajeron alimentos en
asnos, y en camellos, y en mulos
y en bueyes, y comida, harina,
tortas de higos, y racimos de uvas
pasas, y vino y aceite, y vacas y
ovejas en abundancia, porque en
Israel había alegría.

CAPÍTULO 13

David trae el arca desde Quiriat-jearim — Uza es muerto por Jehová cuando sostiene el arca — La casa de Obed-edom prospera porque ellos cuidan del arca.

ENTONCES David tomó consejo
de los capitanes de millares y de
centenas, y de todos los jefes.
2 Y dijo David a toda la con-
gregación de Israel: Si os pa-
rece bien y *si es la voluntad* de
Jehová nuestro Dios, enviaremos
a todas partes por nuestros her-
manos que han quedado en to-
das las tierras de Israel, y por
los sacerdotes y levitas *que es-
tán* con ellos en sus ciudades y
campos, para que se reúnan con
nosotros;
3 y traigamos el [a]arca de nues-
tro Dios a nosotros, porque desde
el tiempo de Saúl no la hemos
consultado.
4 Y dijo toda la [a]congregación
que se hiciese así, porque esto
parecía bien a todo el pueblo.
5 Entonces reunió David a todo
Israel, desde Sihor de Egipto
hasta la entrada de Hamat, para
que trajesen el arca de Dios de
Quiriat-jearim.
6 Y subió David con todo Is-
rael a Baala, *es decir,* Quiriat-jea-
rim, que es de Judá, para subir
de allí el arca de Dios, Jehová,
que habita entre los querubi-
nes, sobre la cual su nombre es
invocado.
7 Y llevaron el arca de Dios de
la casa de Abinadab en un carro
nuevo; y Uza y Ahío guiaban el
carro.
8 Y David y todo Israel se re-
gocijaban delante de Dios con

13 3 *a* 1 Sam. 7:1–2. GEE Arca del pacto.
4 *a* DyC 26:2.

todas sus fuerzas, con [a]cánticos, y con arpas, y con salterios, y con tamboriles, y con címbalos y con trompetas.

9 Y cuando llegaron a la era de Quidón, Uza extendió su mano al arca para sostenerla, porque los bueyes tropezaban.

10 Y el furor de Jehová se encendió contra Uza, y lo hirió, porque había extendido su [a]mano al [b]arca; y murió allí delante de Dios.

11 Y David se disgustó, porque Jehová había quebrantado a Uza; por lo que llamó aquel lugar [a]Pérez-uza, hasta hoy.

12 Y David temió a Dios aquel día y dijo: ¿Cómo he de traer a mí el arca de Dios?

13 Y no llevó David el arca consigo a la ciudad de David, sino que la llevó a casa de Obed-edom, el geteo.

14 Y el arca de Dios estuvo con la familia de Obed-edom, en su casa, tres meses; y bendijo Jehová la casa de Obed-edom y todo lo que tenía.

CAPÍTULO 14

David toma mujeres por esposas, engendra hijos, derrota a los filisteos y su fama se esparce por todas las naciones.

[a]E HIRAM, rey de Tiro, envió mensajeros a David, y madera de cedro, y albañiles y carpinteros, para que le edificasen una casa.

2 Y entendió David que Jehová lo había confirmado como rey sobre Israel, y que había enaltecido su reino por causa de su pueblo Israel.

3 Entonces David tomó más [a]esposas en Jerusalén y engendró David más hijos e hijas.

4 Y éstos son los nombres de los que le nacieron en Jerusalén: Samúa, y Sobab, Natán, y [a]Salomón,

5 e Ibhar, y Elisúa, y Elpelet,

6 y Noga, y Nefeg, y Jafía,

7 y Elisama, y Beeliada y Elifelet.

8 Y cuando los filisteos oyeron que David había sido ungido rey sobre todo Israel, subieron todos los filisteos en busca de David. Y cuando David lo oyó, salió contra ellos.

9 Y llegaron los filisteos y se extendieron por el valle de Refaim.

10 Entonces David [a]consultó a Dios, diciendo: ¿Subiré contra los filisteos? y, ¿los entregarás en mis manos? Y Jehová [b]le dijo: Sube, porque yo los entregaré en tus manos.

11 Subieron, pues, a Baal-perazim, y allí los derrotó David. Dijo luego David: Dios ha abierto brecha entre mis enemigos por mi mano, como irrumpen las aguas. Por esto

8 *a* DyC 25:12.
10 *a* Núm. 4:15.
b 1 Cró. 15:2; DyC 85:8.
11 *a* HEB la división, la brecha o el quebranto de Uza.
14 1 *a* 2 Sam. 5:11–25.
3 *a* GEE Matrimonio—El matrimonio plural.
4 *a* GEE Salomón.
10 *a* GEE Oración.
b GEE Revelación.

llamaron el nombre de aquel lugar
Baal-perazim.
12 Y dejaron allí sus [a]dioses,
y David dijo que los quemasen
con fuego.
13 Y volvieron los filisteos a ex-
tenderse por el valle;
14 y David volvió a consultar
a Dios, y Dios le dijo: [a]No su-
bas tras ellos, sino rodéalos, para
venir a ellos por delante de los
árboles de bálsamo;
15 y sucederá que cuando oi-
gas un ruido como de marcha
por las copas de los árboles de
bálsamo, entonces sal a la bata-
lla, porque Dios saldrá delante
de ti para destruir al ejército de
los filisteos.
16 Hizo, pues, David como Dios
le mandó y derrotaron al ejér-
cito de los filisteos desde Gabaón
hasta Gezer.
17 Y la fama de David se di-
vulgó por todas aquellas tierras;
y puso Jehová el temor a David
sobre todas las naciones.

CAPÍTULO 15

David prepara un lugar para el arca — Los levitas llevan el arca a Jerusalén — Cantan y ministran delante de Jehová.

Y David hizo casas para sí en la
ciudad de David, y preparó un
lugar para el [a]arca de Dios y le-
vantó una tienda para ella.
2 Entonces dijo David: El arca
de Dios no debe ser [a]llevada sino
por los levitas, porque a ellos
ha elegido Jehová para que lle-
ven el arca de Jehová y le sirvan
perpetuamente.
3 Y reunió David a todo Israel
en Jerusalén, para que llevasen
el arca de Jehová al lugar que él
había preparado para ella.
4 Y reunió David a los hijos de
Aarón y a los levitas:
5 de los hijos de Coat, a Uriel,
el jefe, y a sus hermanos, ciento
veinte;
6 de los hijos de Merari, a Asaías,
el jefe, y a sus hermanos, doscien-
tos veinte;
7 de los hijos de Gersón, a Joel,
el jefe, y a sus hermanos, ciento
treinta;
8 de los hijos de Elizafán, a Se-
maías, el jefe, y a sus hermanos,
doscientos;
9 de los hijos de Hebrón, a
Eliel, el jefe, y a sus hermanos,
ochenta;
10 de los hijos de Uziel, a Ami-
nadab, el jefe, y a sus hermanos,
ciento doce.
11 Y llamó David a los sacerdo-
tes Sadoc y Abiatar y a los levitas
Uriel, Asaías, y Joel, Semaías, y
Eliel y Aminadab,
12 y les dijo: Vosotros que sois
los jefes de casas paternas de los
levitas, santificaos, vosotros y
vuestros hermanos, y llevad el
arca de Jehová Dios de Israel
al *lugar* que he preparado para
ella;
13 pues por no *haberlo hecho así*
vosotros la primera vez, Jehová
nuestro Dios hizo en nosotros

12 *a* 2 Sam. 5:20–25.
14 *a* *Es decir,* no los ataques de frente, sino rodéalos.
15 1 *a* GEE Arca del pacto.
2 *a* Deut. 10:8.

[a]brecha, por cuanto no le buscamos según lo [b]decretado.
14 Así los sacerdotes y los levitas se santificaron para traer el arca de Jehová Dios de Israel.
15 Y los hijos de los levitas llevaron el arca de Dios puesta sobre sus hombros, en las barras, como lo había mandado Moisés, conforme a la palabra de Jehová.
16 Asimismo dijo David a los jefes de los levitas que designasen de sus hermanos a [a]cantores, con instrumentos de música, salterios, y arpas y címbalos, que resonasen, y que alzasen la voz con alegría.
17 Y los levitas designaron a Hemán hijo de Joel; y de sus hermanos, a Asaf hijo de Berequías; y de los hijos de Merari y de sus hermanos, a Etán hijo de Cusaías;
18 y con ellos a sus hermanos del segundo orden, a Zacarías, Ben, y Jaaziel, y Semiramot, y Jehiel, y Uni, y Eliab, y Benaía, y Maasías, y Matatías, y Elifelehu, y Micnías, y Obed-edom y Jeiel, los porteros.
19 Así Hemán, Asaf y Etán, que eran cantores, tocaban címbalos de bronce.
20 Y Zacarías, y Aziel, y Semiramot, y Jehiel, y Uni, y Eliab, y Maasías y Benaía con salterios sobre Alamot.
21 Y Matatías, y Elifelehu, y Micnías, y Obed-edom, y Jeiel y Azazías tenían arpas afinadas en la octava para dirigir.
22 Y Quenanías, jefe de los levitas en la entonación, estaba a cargo de la entonación, porque era entendido en ello.
23 Y Berequías y Elcana eran porteros del arca.
24 Y Sebanías, y Josafat, y Natanael, y Amasai, y Zacarías, y Benaía y Eliezer, los sacerdotes, tocaban las trompetas delante del arca de Dios; y Obed-edom y Jehías eran también porteros del arca.
25 David, pues, y los ancianos de Israel y los capitanes de millares fueron a traer con alegría el arca del convenio de Jehová de casa de Obed-edom.
26 Y sucedió que como Dios ayudaba a los levitas que llevaban el arca del convenio de Jehová, ellos [a]sacrificaron siete novillos y siete carneros.
27 Y David iba vestido con un manto de lino fino y también todos los levitas que llevaban el arca, y asimismo los cantores; y Quenanías era maestro de canto entre los cantores. Llevaba también David sobre sí un efod de lino.
28 De esta manera llevaba todo Israel el arca del convenio de Jehová, con júbilo y sonido de bocinas, y trompetas, y címbalos, y al son de salterios y arpas.
29 Y aconteció que cuando el arca del convenio de Jehová llegó a la ciudad de David, Mical hija de Saúl, mirando por una ventana, vio al rey David que

13 *a* *Es decir,* el Señor juzgó a Uziel debido a la desobediencia de los levitas a Su mandato de transportar el arca. Núm. 3:5–38.
b DyC 107:84, 99.
16 *a* DyC 25:12.
26 *a* 2 Sam. 6:12–15, 17.

danzaba y se regocijaba; y lo me-
nospreció en su corazón.

CAPÍTULO 16

El pueblo ofrece sacrificios y alaba a Jehová — David pronuncia un salmo de agradecimiento — David alaba a Jehová — Asaf, Obed-edom, Sadoc y otros más ministran delante de Jehová.

Así trajeron el [a]arca de Dios y la
pusieron en medio de la tienda
que David había levantado para
ella; y ofrecieron holocaustos
y ofrendas de paz delante de
Dios.
2 Y cuando David hubo aca-
bado de ofrecer el holocausto y
las ofrendas de paz, bendijo al
pueblo en el nombre de Jehová.
3 Y repartió a todo Israel, tanto a
hombres como a mujeres, a cada
uno una torta de pan, y un trozo
de carne y una torta de pasas.
4 Y puso delante del arca de
Jehová ministros de los levitas,
para que recordasen, y diesen
gracias y alabasen a Jehová Dios
de Israel:
5 Asaf, el jefe, el segundo des-
pués de él, Zacarías, Jeiel, y Se-
miramot, y Jehiel, y Matatías, y
Eliab, y Benaía, y Obed-edom y
Jeiel, con sus instrumentos de
salterios y arpas; y Asaf tocaba
los címbalos.
6 También los sacerdotes Benaía
y Jahaziel *tocaban* continuamente
las trompetas delante del arca del
convenio de Dios.
7 Entonces aquel día David, por
primera vez, puso en manos de
Asaf y sus hermanos la alabanza
a Jehová:

8 [a]Alabad a Jehová, [b]invocad su nombre,
dad a conocer entre los pueblos sus obras.
9 Cantad a él, cantadle salmos;
[a]hablad de todas sus [b]maravillas.
10 Gloriaos en su santo nombre;
alégrese el corazón de los que buscan a Jehová.
11 [a]Buscad a Jehová y su fortaleza;
[b]buscad su rostro continuamente.
12 Haced memoria de las maravillas que ha hecho,
de sus prodigios y de los juicios de su boca,
13 oh vosotros, hijos de [a]Israel, su siervo,
hijos de Jacob, sus escogidos.
14 Él es Jehová nuestro Dios;
sus juicios están en toda la tierra.
15 Haced memoria de su convenio perpetuamente,
de la palabra que él mandó para mil generaciones;
16 *del* [a]*convenio* que concertó con Abraham,

16 1 *a* GEE Arca del pacto.
8 *a* GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
b GEE Oración.
9 *a* Deut. 6:6–7.
b Moisés 1:3–8, 27–39.
11 *a* Amós 5:6, 14.
b DyC 93:1; 101:38.
13 *a* GEE Israel.
16 *a* HEB *berit:* convenio, pacto, alianza. GEE Abraham, Convenio de.

y de su juramento a Isaac,
17 y el cual confirmó a Jacob por estatuto,
a Israel por [a]convenio sempiterno,
18 diciendo: A ti daré la [a]tierra de Canaán,
porción de vuestra heredad;
19 cuando erais pocos en número,
pocos y forasteros en ella,
20 y andaban de nación en nación,
y de un reino a otro pueblo,
21 no permitió que nadie los oprimiese,
antes por amor a ellos castigó a los reyes.
22 No toquéis, *dijo,* a mis ungidos
ni hagáis mal a mis profetas.
23 Cantad a Jehová, toda la tierra;
anunciad de día en día su salvación.
24 [a]Cantad entre las naciones su gloria,
y entre todos los pueblos sus maravillas,
25 porque grande es Jehová, y digno de
suprema alabanza
y de ser [a]temido sobre todos los dioses.
26 Porque todos los dioses de los pueblos son [a]nada,
mas Jehová hizo los cielos.
27 Majestad y hermosura delante de él;
fortaleza y alegría en su morada.
28 Tributad a Jehová, oh familias de los pueblos,
tributad a Jehová gloria y fortaleza.
29 Tributad a Jehová la gloria debida a su nombre;
traed [a]ofrenda y venid delante de él;
[b]postraos delante de Jehová en la hermosura de la [c]santidad.
30 Temblad ante su presencia, toda la tierra;
el mundo será aún afirmado para que no se conmueva.
31 Alégrense los cielos, y regocíjese la tierra,
y digan entre las naciones: Jehová reina.
32 Resuene el mar y su plenitud;
alégrese el campo y todo lo que hay en él.
33 Entonces cantarán los árboles de los bosques delante de Jehová,
porque viene a [a]juzgar la tierra.
34 Alabad a Jehová, porque él es bueno,
porque su [a]misericordia es eterna.

17 *a* GEE Nuevo y sempiterno convenio.
18 *a* GEE Tierra prometida.
24 *a* GEE Obra misional.
25 *a* GEE Temor—Temor de Dios.
26 *a* GEE Idolatría.
29 *a* GEE Ofrenda.
b GEE Adorar.
c GEE Santidad.
33 *a* GEE Jesucristo—Es juez.
34 *a* GEE Misericordia, misericordioso.

35 Y decid: [a]Sálvanos, oh Dios, salvación nuestra;
[b]recógenos y líbranos de las naciones,
para que confesemos tu santo nombre
y nos gloriemos en tus alabanzas.
36 Bendito sea Jehová Dios de Israel,
de eternidad en eternidad.
Y dijo todo el pueblo: [a]Amén, y alabó a Jehová.
37 Y dejó allí, delante del arca
del convenio de Jehová, a Asaf
y a sus hermanos, para que mi-
nistrasen de continuo delante del
arca, cada cosa en su día;
38 y a Obed-edom y a sus her-
manos, sesenta y ocho; y a Obed-
edom hijo de Jedutún y a Hosa,
como porteros.
39 Asimismo al sacerdote Sadoc
y a sus hermanos, los sacerdotes,
delante del [a]tabernáculo de Je-
hová en [b]el lugar alto que estaba
en Gabaón,
40 para que [a]ofreciesen conti-
nuamente, por la mañana y por
la tarde, holocaustos a Jehová
en el altar del holocausto, y con-
forme a todo lo que está escrito
en la ley de Jehová, que él mandó
a Israel;
41 y con ellos a Hemán, y a Je-
dutún y a los otros escogidos, de-
signados por sus nombres, para
alabar a Jehová, porque es eterna
su misericordia.
42 Y con ellos a Hemán y a Je-
dutún, con trompetas y címbalos
para los que tocaban, y con *otros*
instrumentos de música de
Dios. Y los hijos de Jedutún eran
porteros.
43 Y todo el pueblo se fue, cada
uno a su casa; y David se volvió
para bendecir su casa.

CAPÍTULO 17

Natán, al principio, aprueba que David construya una casa para Jehová, pero después se lo prohíbe — Un hijo de David construirá el templo — Se predice el triunfo de Israel — David agradece a Jehová Su bondad para con Israel.

Y ACONTECIÓ que cuando David
ya moraba en su casa, dijo [a]David
al profeta [b]Natán: He aquí, yo ha-
bito en casa de cedro mientras el
arca del convenio de Jehová está
bajo cortinas.
2 Y Natán dijo a David: Haz
todo lo que está en tu corazón,
porque Dios está contigo.
3 Y sucedió que aquella misma
noche vino la palabra de Dios a
Natán, diciendo:
4 Ve y di a David mi siervo: Así
ha dicho Jehová: Tú [a]no me edifi-
carás casa en que yo habite.
5 Porque no he habitado en casa
alguna desde el día en que saqué a
los hijos de Israel hasta hoy, sino
que he ido de tienda en tienda y
de tabernáculo *en tabernáculo.*
6 Por dondequiera que anduve
con todo Israel, ¿acaso hablé una

35 *a* GEE Salvación.
b GEE Israel—La congregación de Israel.
36 *a* GEE Amén.
39 *a* GEE Tabernáculo.
b 1 Rey. 3:2–4.
40 *a* GEE Sacrificios.
17 1 *a* 2 Sam. 7:1–29.
b GEE Natán.
4 *a* 1 Cró. 22:7–8.

palabra a alguno de los jueces de Israel, a los cuales mandé que apacentasen a mi pueblo, para decirles: ¿Por qué no me edificáis una casa de cedro?

7 Por tanto, ahora dirás a mi siervo David: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo te tomé del redil, de detrás de las ovejas, para que fueses príncipe sobre mi pueblo Israel;

8 y he estado contigo en todo cuanto has andado, y he talado a todos tus enemigos de delante de ti y te he hecho un gran nombre, como el nombre de los grandes de la tierra.

9 Asimismo dispondré un lugar para mi pueblo Israel, y lo plantaré para que habite en él y no sea más removido; ni los hijos de iniquidad lo afligirán más, como antes,

10 como en el tiempo que puse jueces sobre mi pueblo Israel; y humillaré a todos tus [a]enemigos. Te hago saber, además, que Jehová te edificará casa.

11 Y acontecerá que, cuando se cumplan tus días para que vayas a estar con tus padres, levantaré *a uno* de [a]tu descendencia después de ti, a uno de tus hijos, y estableceré su reino.

12 Él me edificará casa, y yo estableceré su trono para siempre.

13 Yo seré para él un padre, y él será para mí un hijo; y no quitaré de él mi misericordia, como la quité de aquel que fue antes de ti;

14 sino que yo lo estableceré en mi [a]casa y en mi reino eternamente, y su trono será establecido para siempre.

15 Conforme a todas estas palabras y conforme a toda esta [a]visión, así habló Natán a David.

16 Y entró el rey David y estuvo delante de Jehová, y dijo: Jehová Dios, ¿quién soy yo, y qué es mi casa, para que me hayas traído hasta este lugar?

17 Y aun esto, oh Dios, te ha parecido poco, pues has hablado del porvenir de la casa de tu siervo, y me has mirado como a un hombre excelente, oh Jehová Dios.

18 ¿Qué más puede añadir David a ti por haber glorificado a tu siervo? Pues tú conoces a tu siervo.

19 Oh Jehová, por amor de tu siervo y según tu corazón, has hecho toda esta grandeza, para hacer notorias todas *estas* grandezas.

20 Jehová, no hay nadie semejante a ti, ni hay Dios sino tú, según todas las cosas que hemos oído con nuestros oídos.

21 ¿Y qué pueblo hay en la tierra como tu pueblo [a]Israel, al cual Dios fue a redimir como pueblo para sí, a fin de hacerte un nombre grande y portentoso, echando las naciones de delante de tu pueblo, al que tú rescataste de Egipto?

22 Tú has establecido a tu pueblo Israel como pueblo tuyo para siempre; y tú, Jehová, has venido a ser su Dios.

23 Ahora pues, Jehová, la

10 *a* DyC 105:14.
11 *a* GEE Salomón.
14 *a* GEE Templo, Casa del Señor.
15 *a* GEE Visión.
21 *a* GEE Israel.

palabra que has hablado acerca de tu siervo y de su casa sea establecida para siempre, y haz como has dicho.

24 Permanezca, pues, y sea engrandecido tu nombre para siempre, a fin de que se diga: Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, es Dios para Israel. Y sea la casa de tu siervo David establecida delante de ti.

25 Porque tú, Dios mío, revelaste al oído de tu siervo que le has de edificar casa; por eso ha hallado tu siervo *motivo* para orar delante de ti.

26 Ahora pues, Jehová, tú eres el Dios que has prometido a tu siervo este bien;

27 y ahora has querido bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca perpetuamente delante de ti; porque tú, Jehová, la has bendecido, y será bendita para siempre.

CAPÍTULO 18

David somete a todos los adversarios de Israel y reina con justicia sobre el pueblo.

Después de estas cosas aconteció que David [a]derrotó a los [b]filisteos, y los humilló; y tomó Gat y sus villas de manos de los filisteos.

2 También derrotó a [a]Moab, y los moabitas fueron siervos de David y le pagaban tributo.

3 Asimismo derrotó David a Hadar-ezer, rey de Soba, en Hamat, cuando éste iba a establecer su dominio hasta el río Éufrates.

4 Y les tomó David mil carros, y siete mil de a caballo y veinte mil hombres de a pie; y [a]desjarretó David los caballos de todos los carros, excepto los de cien carros que dejó.

5 Y llegaron los sirios de Damasco en ayuda de Hadar-ezer, rey de Soba; y David mató a veintidós mil hombres de los sirios.

6 Y puso David *guarnición* en Siria de Damasco; y los sirios fueron hechos siervos de David, sujetos a tributo, porque Jehová guardaba a David dondequiera que iba.

7 Tomó también David los escudos de oro que llevaban los siervos de Hadar-ezer, y los llevó a Jerusalén.

8 Asimismo de Tibhat y de Cun, ciudades de Hadar-ezer, tomó David muchísimo bronce, con el que Salomón hizo el [a]mar de bronce, y las columnas y los utensilios de bronce.

9 Y cuando oyó Tou, rey de Hamat, que David había derrotado a todo el ejército de Hadar-ezer, rey de Soba,

10 envió a su hijo Adoram al rey David, para saludarle y para bendecirle por haber peleado contra Hadar-ezer y haberle vencido, porque Tou estaba en guerra contra Hadar-ezer. *Le envió* también toda clase de utensilios de oro, y de plata y de bronce,

11 los cuales el rey David dedicó a Jehová, con la plata y el oro

18 1 *a* 2 Sam. 8:1–18.
b GEE Filisteos.
2 *a* GEE Moab.
4 *a* *Es decir,* les cortó los tendones de las patas para inutilizarlos.
8 *a* 1 Rey. 7:23–25.

que había tomado de todas las naciones, de [a]Edom, y de Moab, y de los hijos de Amón, y de los filisteos y de [b]Amalec.

12 Además de esto, Abisai hijo de Sarvia mató en el valle de la Sal a dieciocho mil edomitas.

13 Y puso guarnición en Edom, y todos los edomitas fueron siervos de David, porque Jehová guardaba a David dondequiera que iba.

14 Y reinó David sobre todo Israel y administraba justicia con equidad a todo su pueblo.

15 Y Joab hijo de Sarvia era general del ejército, y Josafat hijo de Ahilud, cronista;

16 y Sadoc hijo de Ahitob y Abimelec hijo de Abiatar eran sacerdotes, y Savsa, [a]escriba;

17 y Benaía hijo de Joiada estaba sobre los cereteos y los peleteos; y los hijos de David eran los principales junto al rey.

CAPÍTULO 19

Los amonitas insultan a los mensajeros de David y planean la guerra contra Israel — David derrota a los amonitas y a los sirios.

Después de estas cosas aconteció que murió Nahas, rey de los hijos de [a]Amón, y reinó en su lugar su hijo.

2 Y dijo David: Haré misericordia con Hanún hijo de Nahas, porque también su padre hizo conmigo misericordia. Así David envió mensajeros para que lo consolasen por la muerte de su padre. Pero cuando llegaron los siervos de David a la tierra de los hijos de Amón para consolar a Hanún,

3 los príncipes de los hijos de Amón dijeron a Hanún: ¿Crees tú que David honra a tu padre porque te ha enviado consoladores? ¿No vienen más bien sus siervos a ti para reconocer, y someter y espiar la tierra?

4 Entonces Hanún tomó a los siervos de David y los rapó, y les [a]cortó los vestidos por la mitad, hasta las nalgas, y los despidió.

5 Y *algunos* fueron y le dieron la nueva a David acerca de aquellos hombres; y él envió a recibirlos, porque estaban muy avergonzados. Y el rey les dijo: Quedaos en Jericó hasta que os crezca la barba, y entonces volveréis.

6 Y al ver los hijos de Amón que se habían hecho odiosos a David, Hanún y los hijos de Amón enviaron mil talentos de plata para tomar a sueldo carros y gente de a caballo de Mesopotamia, y de los sirios de Maaca, y de Soba.

7 Y tomaron a sueldo treinta y dos mil carros, y al rey de Maaca y a su pueblo, los cuales vinieron y acamparon delante de Medeba. Y se reunieron también los hijos de Amón desde sus ciudades y vinieron a la guerra.

8 Y cuando David lo oyó, envió a Joab con todo el ejército de los hombres valientes.

9 Y los hijos de Amón salieron

11 *a* GEE Esaú.
b GEE Amalecitas.
16 *a* GEE Escriba.
19 1 *a* 2 Sam. 10:1–19.
4 *a* *Es decir,* señal o marca de esclavitud.

y se pusieron en orden de batalla a la entrada de la ciudad; y los reyes que habían venido estaban aparte en el campo.

10 Y viendo Joab que la batalla estaba contra él por delante y por detrás, escogió de entre todos los más aventajados que había en Israel y los puso en orden de batalla contra los sirios.

11 Y puso luego el resto de la gente al mando de Abisai, su hermano, y los puso en orden de batalla contra los hijos de Amón.

12 Y dijo: Si los sirios son más fuertes que yo, tú me ayudarás; y si los hijos de Amón son más fuertes que tú, yo te ayudaré.

13 Esfuérzate, y esforcémonos por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Dios; y haga Jehová lo que bien le parezca.

14 Se acercó entonces Joab y el pueblo que estaba con él, para pelear contra los sirios; pero ellos huyeron delante de él.

15 Y cuando los hijos de Amón vieron que los sirios habían huido, huyeron también ellos delante de Abisai, su hermano, y entraron en la ciudad. Entonces Joab volvió a Jerusalén.

16 Y al ver los sirios que habían caído delante de Israel, enviaron mensajeros y trajeron a los sirios que estaban al otro lado del Río. Y Sofac, general del ejército de Hadar-ezer, estaba al frente de ellos.

17 Y cuando se dio aviso a David, reunió a todo Israel, y pasó el Jordán, y vino a ellos y se puso en orden de batalla contra ellos. Y cuando David se puso en orden de batalla para enfrentarse a los sirios, éstos pelearon contra él.

18 Pero los sirios huyeron delante de Israel, y mató David de los sirios a siete mil *hombres de los* carros y a cuarenta mil hombres de a pie; asimismo mató a Sofac, general del ejército.

19 Y cuando los siervos de Hadar-ezer vieron que habían caído delante de Israel, concertaron la paz con David y le sirvieron; y los sirios nunca más quisieron ayudar a los hijos de Amón.

CAPÍTULO 20

Los amonitas son vencidos — Israel derrota a los filisteos.

Y ACONTECIÓ que, después de terminar el año, al siguiente año, en el tiempo en que suelen los reyes salir *a la guerra,* Joab condujo las fuerzas del ejército y destruyó la tierra de los hijos de Amón, y vino y sitió Rabá. Y David estaba en Jerusalén; y Joab atacó a Rabá y la destruyó.

2 Y tomó David la corona de encima de la cabeza del rey de Rabá, y halló que pesaba un talento de oro y había en ella piedras preciosas; y fue puesta sobre la cabeza de David. Y además de esto sacó de la ciudad un botín muy grande.

3 Sacó también al pueblo que *estaba* en ella y lo [a]puso a trabajar

20 3 *a Es decir,* los obligó a trabajar en los bosques y en los campos. 2 Sam. 12:31.

con sierras, y con trillos de hierro
y con hachas. Lo mismo hizo Da-
vid a todas las ciudades de los hi-
jos de Amón. Y volvió David con
todo el pueblo a Jerusalén.
4 Y después de esto aconteció
que tuvo lugar una batalla en
Gezer contra los [a]filisteos; y Sibe-
cai, el husatita, mató a Sipai, de
los descendientes de los gigantes,
y fueron sometidos.
5 Y de nuevo hubo guerra contra
los filisteos; y Elhanán hijo de Jair
mató a Lahmi, hermano de Go-
liat, el geteo, el asta de cuya lanza
era como un rodillo de telar.
6 Y volvió a haber guerra en Gat,
donde había un hombre de gran
estatura, el cual tenía seis dedos
en los pies y las manos, veinticuatro
en total; y también era descen-
diente de los gigantes.
7 Y cuando él insultó a Israel,
Jonatán hijo de Simea, hermano
de David, lo mató.
8 Éstos eran descendientes de
los gigantes en Gat, los cuales
cayeron por mano de David y de
sus siervos.

CAPÍTULO 21

David peca al contar a Israel — Jehová envía una peste sobre el pueblo — David ofrece sacrificios y la plaga se detiene.

Y [a]SATANÁS se levantó contra
Israel e [b]incitó a David a que hi-
ciese un censo de Israel.
2 Y dijo David a Joab y a los jefes
del pueblo: Id, haced censo de Is-
rael desde Beerseba hasta Dan, y
traedme el número de ellos para
que yo lo sepa.
3 Y dijo Joab: Añada Jehová a
su pueblo cien veces más de lo
que son. Rey, señor mío, ¿no son
todos éstos siervos de mi señor?
¿Para qué procura mi señor esto?
¿Por qué ha de ser *motivo* de culpa
para Israel?
4 Sin embargo, la palabra del
rey pudo más que Joab. Salió, por
tanto, Joab y recorrió todo Israel
y volvió a Jerusalén;
5 y Joab dio cuenta del número
del pueblo a David. Y había *en*
todo Israel un millón cien mil
hombres que sacaban espada,
y en Judá, cuatrocientos se-
tenta mil hombres que sacaban
espada.
6 Pero entre éstos no hizo un
censo de los de Leví ni de los
hijos de Benjamín, porque la pa-
labra del rey era abominable a
Joab.
7 Asimismo este asunto fue de-
sagradable ante los ojos de Dios,
e hirió a Israel.
8 Y dijo David a Dios: He pe-
cado gravemente al hacer esto;
pero ahora te ruego que quites la
iniquidad de tu siervo, porque yo
he hecho muy neciamente.
9 Y habló Jehová a [a]Gad, [b]vi-
dente de David, diciendo:
10 Ve, y habla a David y dile:
Así ha dicho Jehová: Tres cosas
te propongo; escoge una de ellas
para que yo haga así contigo.
11 Y fue Gad ante David y le

4 *a* GEE Filisteos.
21 1 *a* GEE Diablo.
b 2 Sam. 24:1–25.
GEE Tentación, tentar.
9 *a* GEE Gad el vidente.
b GEE Vidente.

dijo: Así ha dicho Jehová: Escoge
para ti:
12 o [a]tres años de hambre; o
tres meses de derrotas ante tus
enemigos, y que la espada de tus
adversarios te alcance; o tres días
de la espada de Jehová, esto es,
la peste en la tierra y la destruc-
ción que el ángel de Jehová haga
por todo el territorio de Israel.
Mira, pues, qué he de responder
a quien me ha enviado.
13 Entonces David dijo a Gad:
Estoy en gran angustia. Ruego
que yo caiga en manos de Je-
hová, porque sus misericordias
son muchas en extremo, pero
que no caiga yo en manos de
hombres.
14 Así Jehová envió peste sobre
Israel, y cayeron de Israel setenta
mil hombres.
15 [a]Y envió Jehová el ángel a Je-
rusalén para destruirla, y cuando
la destruía, miró Jehová y se arre-
pintió de aquel mal, y dijo al án-
gel que destruía: Basta ya; detén
tu mano. Y el ángel de Jehová
estaba junto a la era de Ornán,
el jebuseo.
16 Y alzando David sus ojos,
vio al ángel de Jehová que es-
taba entre el cielo y la tierra, con
una espada desnuda en su mano,
extendida contra Jerusalén. En-
tonces David y los ancianos se
postraron sobre sus rostros, cu-
biertos de cilicio.
17 Y dijo David a Dios: ¿No soy
yo el que hizo contar al pueblo?
Yo mismo soy el que pequé, y
ciertamente he hecho mal; mas
estas ovejas, ¿qué han hecho? Oh
Jehová, Dios mío, sea ahora tu
mano contra mí y contra la casa
de mi padre, pero no haya plaga
en tu pueblo.
18 Y el [a]ángel de Jehová ordenó
a Gad que dijese a David que
subiese y construyese un altar
a Jehová en la [b]era de Ornán, el
jebuseo.
19 Entonces David subió, con-
forme a la palabra de Gad que
le había dicho en nombre de
Jehová.
20 Y al volverse Ornán, vio al
ángel; y los cuatro hijos suyos que
estaban con él se escondieron. Y
Ornán trillaba el trigo.
21 Y cuando David llegó junto a
Ornán, éste miró y vio a David; y
salió de la era y se postró rostro
en tierra ante David.
22 Entonces dijo David a Ornán:
Dame *este* lugar de la era para
que edifique un altar a Jehová; y
dámelo por *su* cabal precio, para
que cese la plaga en el pueblo.
23 Y Ornán respondió a David:
Tómalo para ti, y haga mi señor
el rey lo que bien le parezca; y
aun los bueyes daré para el ho-
locausto, y los trillos para leña y
trigo para la ofrenda de grano;
yo lo doy todo.
24 Entonces el rey David dijo
a Ornán: No, sino que efectiva-
mente la compraré por *su* justo
precio, porque no tomaré para
Jehová lo que es tuyo, ni sacri-
ficaré holocausto que nada me
cueste.
25 Y dio David a Ornán por el

12 *a* Mos. 1:17.
15 *a* TJS 1 Cró. 21:15 (Apéndice).
18 *a* Mos. 4:1.
b 2 Cró. 3:1–2.

lugar el peso de seiscientos siclos de oro.
26 Y edificó allí David un altar a Jehová, en el que ofreció holocaustos y ofrendas de paz; e invocó a Jehová, quien le respondió por [a]fuego desde los cielos en el altar del holocausto.
27 Y cuando Jehová habló al ángel, éste volvió su espada a la vaina.
28 Entonces al ver David que Jehová le había respondido en la era de Ornán, el jebuseo, ofreció [a]sacrificio allí.
29 Y el [a]tabernáculo de Jehová que Moisés había hecho en el desierto, y el altar del holocausto, estaban en aquel tiempo en el lugar alto de Gabaón.
30 Pero David no pudo ir allá a consultar a Dios, porque estaba atemorizado a causa de la espada del ángel de Jehová.

CAPÍTULO 22

David prepara oro, plata, bronce, hierro, piedra y madera de cedro para el templo — Encomienda a Salomón que lleve a cabo la obra de construirlo.

Y dijo David: Ésta es la [a]casa de Jehová Dios, y éste es el altar del holocausto para Israel.
2 Después mandó David que se reuniese a los [a]extranjeros que había en la tierra de Israel, y señaló canteros que labrasen piedras para edificar la casa de Dios.
3 Asimismo preparó David mucho hierro para los clavos de las puertas y para las junturas, y más bronce del que podía pesarse, y madera de cedro innumerable,
4 porque los sidonios y los tirios habían traído a David grandes cantidades de [a]madera de cedro.
5 Y dijo David: [a]Salomón, mi hijo, es muchacho y de tierna edad, y la casa que se ha de edificar a Jehová ha de ser magnífica por su excelencia, para renombre y gloria en todas las tierras; ahora, pues, yo le prepararé *lo necesario.* E hizo David grandes preparativos antes de su muerte.
6 Llamó entonces David a su hijo Salomón y le encomendó que edificase una casa a Jehová, Dios de Israel.
7 Y dijo David a Salomón: Hijo mío, en mi corazón tuve el *propósito* de edificar una casa al nombre de Jehová mi Dios.
8 Pero vino a mí la palabra de Jehová, diciendo: Tú has derramado mucha sangre y has hecho grandes guerras; no edificarás una casa a mi nombre, porque has derramado mucha sangre en la tierra delante de mí.
9 He aquí, un hijo te nacerá, el cual será hombre de paz, porque yo le daré descanso de todos sus enemigos en derredor; por tanto, su nombre será Salomón, y yo daré paz y reposo sobre Israel en sus días.
10 Él [a]edificará una casa a mi nombre; y él será para mí un hijo,

26 *a* Lev. 9:24; 2 Cró. 7:1.
28 *a* GEE Sacrificios.
29 *a* GEE Tabernáculo.
22 1 *a* GEE Templo, Casa del Señor.
2 *a* 1 Rey. 9:21.
4 *a* 1 Rey. 5:5–6.
5 *a* GEE Salomón.
10 *a* 1 Rey. 6:12–13.

y yo seré para él un padre; y estableceré el trono de su reino sobre Israel para siempre.
11 Ahora pues, hijo mío, Jehová esté contigo, y seas prosperado, para que edifiques una casa a Jehová tu Dios, como él ha dicho de ti.
12 Y Jehová te dé [a]entendimiento y [b]prudencia, para que cuando él te ordene estar sobre Israel, tú guardes la ley de Jehová tu Dios.
13 Entonces serás prosperado si cuidas de poner por obra los [a]estatutos y decretos que Jehová mandó a Moisés para Israel. Esfuérzate, pues, y cobra ánimo; no temas, ni desmayes.
14 He aquí, yo con mucho esfuerzo he preparado para la casa de Jehová cien mil talentos de oro y un millón de talentos de plata, y bronce y hierro sin medida, pues es mucho. Asimismo he preparado madera y piedra, a lo cual tú añadirás.
15 Tú tienes contigo muchos obreros, canteros, y albañiles y carpinteros y todo experto en toda clase de obra.
16 Del oro, de la plata, y del bronce y del hierro no hay límite. Levántate, *pues,* y manos a la obra; y Jehová esté contigo.
17 Asimismo mandó David a todos los jefes de Israel que diesen ayuda a su hijo Salomón, *diciendo:*
18 ¿No está con vosotros Jehová vuestro Dios, el cual os ha dado paz por todas partes? Porque él ha entregado en mis manos a los moradores de la tierra, y la tierra ha sido sometida delante de Jehová y delante de su pueblo.
19 Entregad, *pues,* ahora vuestros corazones y vuestras almas a buscar a Jehová vuestro Dios; y levantaos y edificad el santuario de Jehová Dios, para traer el [a]arca del convenio de Jehová y los utensilios sagrados de Dios a la casa que se edificará al nombre de Jehová.

CAPÍTULO 23

Salomón es hecho rey — Los levitas son contados y asignados a sus diversos deberes religiosos.

SIENDO, pues, David ya viejo y colmado de días, hizo rey sobre Israel a [a]Salomón, su hijo.
2 Y reunió a todos los jefes de Israel, y a los sacerdotes y a los levitas;
3 y fueron contados los levitas de [a]treinta años arriba; y fue el número de ellos, contados uno por uno, treinta y ocho mil.
4 De éstos, veinticuatro mil fueron asignados para dirigir la obra de la casa de Jehová y seis mil para ser oficiales y [a]jueces;
5 además cuatro mil porteros, y cuatro mil para alabar a Jehová,

12 *a* GEE Entender, entendimiento.
b GEE Sabiduría.
13 *a* GEE Ley de Moisés.
19 *a* También conocida como el arca del pacto o el arca de la alianza.
GEE Arca del pacto.
23 1 *a* 1 Rey. 1:33–39.
3 *a* Núm. 4:3.
4 *a* Deut. 16:18.

dijo David, con los instrumentos que he hecho para rendir [a]alabanzas.
6 Y los repartió David en [a]grupos conforme a los hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari.
7 Los hijos de Gersón: Laadán y Simei.
8 Los hijos de Laadán, tres: Jehiel el primero, y Zetam y Joel.
9 Los hijos de Simei, tres: Selomit, y Haziel y Arán. Éstos fueron los jefes de las casas paternas de Laadán.
10 Y los hijos de Simei: Jahat, Zina, y Jeús y Bería. Estos cuatro fueron los hijos de Simei.
11 Y Jahat era el primero y Zina el segundo; pero Jeús y Bería no tuvieron muchos hijos, por lo cual fueron contados como una casa paterna.
12 Los hijos de Coat, cuatro: Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.
13 Los hijos de Amram: [a]Aarón y Moisés. Y Aarón fue [b]apartado para que consagrara las cosas más santas, él y sus hijos para siempre, para que quemasen incienso delante de Jehová, y le ministrasen y [c]bendijesen en su nombre, para siempre.
14 Y los hijos de [a]Moisés, varón de Dios, fueron contados en la tribu de Leví.
15 Los hijos de Moisés fueron Gersón y Eliezer.
16 De los hijos de Gersón, Sebuel fue el primero.
17 E hijo de Eliezer fue Rehabías el primero. Y Eliezer no tuvo otros hijos, pero los hijos de Rehabías fueron muchos.
18 De los hijos de Izhar, Selomit fue el primero.
19 De los hijos de Hebrón: Jerías el primero, Amarías el segundo, Jahaziel el tercero y Jecamán el cuarto.
20 De los hijos de Uziel: Micaía el primero e Isías el segundo.
21 Los hijos de Merari: Mahli y Musi. Los hijos de Mahli: Eleazar y Cis.
22 Y murió Eleazar sin hijos; pero tuvo hijas, y los hijos de Cis, sus hermanos, las tomaron *por esposas.*
23 Los hijos de Musi, tres: Mahli, y Edar y Jeremot.
24 Éstos son los hijos de [a]Leví, según las familias de sus padres, jefes de casas paternas según el censo de ellos, contados por sus nombres, uno por uno, de veinte años arriba, los cuales hacían la obra en el ministerio de la casa de Jehová.
25 Porque David dijo: Jehová Dios de Israel ha dado reposo a su pueblo, para que habite en Jerusalén para siempre.
26 Y además los levitas ya no tendrán que llevar más el tabernáculo ni ninguno de sus utensilios para su ministerio.
27 Así que, conforme a las últimas palabras de David, fueron contados los hijos de Leví de veinte años arriba.
28 Porque estaban bajo las órdenes de los hijos de Aarón para

5 *a* DyC 136:28.
6 *a* 2 Cró. 8:14; 31:2.
13 *a* GEE Aarón, hermano de Moisés.
b GEE Apartamiento.
c Núm. 6:23–27.
14 *a* GEE Moisés.
24 *a* GEE Sacerdocio Aarónico; Leví.

[a]servir en la casa de Jehová, en
los atrios y en las cámaras, y en
la purificación de toda cosa sa-
grada y en la obra del servicio
de la casa de Dios;
29 asimismo para los panes de
la proposición, y para la flor de
harina para la ofrenda de grano,
y para las hojuelas sin levadura,
y para la ofrenda preparada en
sartén, y para lo cocido y para
todos los pesos y medidas;
30 y para asistir cada mañana
todos los días a [a]dar gracias y
alabar a Jehová, y asimismo al
atardecer;
31 y para ofrecer todos los ho-
locaustos a Jehová los días de
reposo, lunas nuevas y fiestas
solemnes, según su número y de
acuerdo con lo decretado, conti-
nuamente delante de Jehová.
32 Y para que tuviesen a su
cargo el cuidado del [a]tabernáculo
de reunión, y el cuidado del san-
tuario y el ayudar a los hijos de
Aarón, sus hermanos, en el ser-
vicio de la casa de Jehová.

CAPÍTULO 24

Los hijos de Aarón y el resto de los hijos de Leví son separados en grupos y se les asignan sus deberes por suertes.

También los hijos de Aarón fue-
ron separados en grupos. Los
hijos de Aarón: Nadab, y Abiú,
Eleazar e Itamar.
2 Pero Nadab y Abiú [a]murieron
antes que su padre y no tuvieron
hijos. Por tanto, Eleazar e Itamar
sirvieron como sacerdotes.
3 Y David, con Sadoc de los hi-
jos de Eleazar, y Ahimelec de los
hijos de Itamar, los separó según
sus oficios en el ministerio.
4 Y de los hijos de Eleazar se
encontraron muchos más hom-
bres principales que de los hijos
de Itamar, y los separaron *así*: De
los hijos de Eleazar había dieci-
séis jefes de casas paternas; y de
los hijos de Itamar, por las casas
paternas, ocho.
5 Los separaron, pues, por [a]suer-
tes a unos y a otros, porque de
los hijos de Eleazar y de los hi-
jos de Itamar hubo oficiales del
santuario y oficiales de *la casa*
de Dios.
6 Y el [a]escriba Semaías hijo de
Natanael, de los levitas, los inscri-
bió delante del rey y de los oficia-
les, y delante del sacerdote Sadoc,
y de Ahimelec hijo de Abiatar y
de los jefes de las casas paternas
de los sacerdotes y levitas; y de-
signaron una casa paterna para
Eleazar y otra para Itamar.
7 Y la primera suerte le tocó a
Joiarib, la segunda a Jedaías,
8 la tercera a Harim, la cuarta
a Seorim,
9 la quinta a Malquías, la sexta
a Mijamín,
10 la séptima a Cos, la octava
a [a]Abías,
11 la novena a Jesúa, la décima
a Secanías,
12 la undécima a Eliasib, la duo-
décima a Jaquim,

28 *a* 2 Cró. 23:6.
30 *a* GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
32 *a* Núm. 1:50.
24 2 *a* Lev. 10:1–2.
5 *a* GEE Suertes.
6 *a* GEE Escriba.
10 *a* Lucas 1:5.

13 la decimatercera a Hupa, la
decimacuarta a Jesebeab,
14 la decimaquinta a Bilga, la
decimasexta a [a]Imer,
15 la decimaséptima a Hezir, la
decimaoctava a Afses,
16 la decimanovena a Petaías,
la vigésima a Hezequiel,
17 la vigésima primera a Jaquín,
la vigésima segunda a Gamul,
18 la vigésima tercera a Delaía,
la vigésima cuarta a Maazías.
19 Éstos fueron repartidos para
su ministerio, para que entrasen
en la casa de Jehová, conforme a
lo decretado, bajo el mando de
Aarón, su padre, de la manera
que le había mandado Jehová,
el Dios de Israel.
20 Y de los hijos de Leví que
quedaron: Subael, de los hijos de
Amram; y de los hijos de Subael,
Jehedías.
21 Y de los hijos de Rehabías,
Isías el primero.
22 De los izharitas, Selomot; de
los hijos de Selomot, Jahat.
23 Y de los hijos *de Hebrón*: Je-
rías *el primero,* el segundo Ama-
rías, el tercero Jahaziel, el cuarto
Jecamán.
24 De los hijos de Uziel, Micaía;
de los hijos de Micaía, Samir.
25 El hermano de Micaía, Isías;
de los hijos de Isías, Zacarías.
26 Los hijos de Merari: Mahli
y Musi; de los hijos de Jaazías,
Beno.
27 Los hijos de Merari por Jaa-
zías: Beno, y Soham, y Zacur e
Ibri.
28 De Mahli, Eleazar, el que no
tuvo hijos.
29 Hijo de Cis, Jerameel.
30 Y los hijos de Musi: Mahli, y
Edar y Jerimot. Éstos fueron los
hijos de los levitas conforme a
sus casas paternas.
31 Éstos también echaron suer-
tes, como sus hermanos los hijos
de Aarón, delante del rey David,
y de Sadoc, y de Ahimelec, y de
los jefes de las casas paternas
de los sacerdotes y de los levi-
tas; el jefe de las casas paternas
igualmente que el menor de sus
hermanos.

CAPÍTULO 25

Se asignan por suertes los deberes de los cantores y de los músicos levitas.

ASIMISMO David y los jefes del
ejército [a]apartaron para el servi-
cio a los hijos de Asaf, y de He-
mán y de Jedutún, los que habían
de profetizar con [b]arpas, con sal-
terios y con címbalos; y el número
de hombres para la obra según su
servicio fue:
2 De los hijos de Asaf: Zacur, y
José, y Netanías y Asarela, hijos
de Asaf, bajo la dirección de Asaf,
que profetizaba bajo las órdenes
del rey.
3 De Jedutún, los hijos de Jedu-
tún: Gedalías, y Zeri, y Jesaías,
Hasabías y Matatías, seis, bajo
la dirección de su padre Jedutún,
quien profetizaba con arpa, para
dar gracias y alabar a Jehová.
4 De Hemán, los hijos de He-
mán: Buquías, Matanías, Uziel,

14 *a* Jer. 20:1–2.
25 1 *a* GEE Apartamiento.
b GEE Música.

Sebuel, y Jeremot, Hananías, Hanani, Eliata, Gidalti, y Romamti-ezer, Josbecasa, Maloti, Hotir y Mahaziot.

5 Todos éstos fueron hijos de Hemán, [a]vidente del rey en las palabras de Dios, para ensalzar su poder; y Dios dio a Hemán catorce hijos y tres hijas.

6 Todos éstos estaban bajo la dirección de su padre en la [a]música, en la casa de Jehová, con címbalos, salterios y arpas, para el ministerio de la casa de Dios. Asaf, y Jedutún y Hemán estaban bajo la dirección del rey.

7 Y el número de ellos, contando a sus hermanos, instruidos en el canto para Jehová, todos ellos aptos, era de doscientos ochenta y ocho.

8 Y echaron suertes para repartir los turnos *del servicio,* tanto el pequeño como el grande, lo mismo el maestro que el discípulo.

9 Y la primera suerte le tocó a José, el asafita; la segunda, a Gedalías, quien con sus hermanos e hijos eran doce;

10 la tercera a Zacur, sus hijos y sus hermanos, doce;

11 la cuarta a Izri, sus hijos y sus hermanos, doce;

12 la quinta a Netanías, sus hijos y sus hermanos, doce;

13 la sexta a Buquías, sus hijos y sus hermanos, doce;

14 la séptima a Jesarela, sus hijos y sus hermanos, doce;

15 la octava a Jesahías, sus hijos y sus hermanos, doce;

16 la novena a Matanías, sus hijos y sus hermanos, doce;

17 la décima a Simei, sus hijos y sus hermanos, doce;

18 la undécima a Azareel, sus hijos y sus hermanos, doce;

19 la duodécima a Hasabías, sus hijos y sus hermanos, doce;

20 la decimatercera a Subael, sus hijos y sus hermanos, doce;

21 la decimacuarta a Matatías, sus hijos y sus hermanos, doce;

22 la decimaquinta a Jeremot, sus hijos y sus hermanos, doce;

23 la decimasexta a Hananías, sus hijos y sus hermanos, doce;

24 la decimaséptima a Josbecasa, sus hijos y sus hermanos, doce;

25 la decimaoctava a Hanani, sus hijos y sus hermanos, doce;

26 la decimanovena a Maloti, sus hijos y sus hermanos, doce;

27 la vigésima a Eliata, sus hijos y sus hermanos, doce;

28 la vigésima primera a Hotir, sus hijos y sus hermanos, doce;

29 la vigésima segunda a Gidalti, sus hijos y sus hermanos, doce;

30 la vigésima tercera a Mahaziot, sus hijos y sus hermanos, doce;

31 la vigésima cuarta a Romamti-ezer, sus hijos y sus hermanos, doce.

CAPÍTULO 26

Se designa a los levitas ser porteros — Los levitas tienen a su cargo los tesoros, sirven como oficiales y jueces y se encargan de los

5 *a* GEE Vidente.

6 *a* GEE Cantar.

asuntos exteriores pertinentes a los
israelitas.

En cuanto a la distribución de los
porteros: De los coreítas, Mese-
lemías hijo de Coré, de los hijos
de Asaf.
2 Y los hijos de Meselemías:
Zacarías, el primogénito, Jediael
el segundo, Zebadías el tercero,
Jatniel el cuarto,
3 Elam el quinto, Johanán el
sexto, Elioenai el séptimo.
4 Y los hijos de Obed-edom: Se-
maías, el primogénito, Jozabad el
segundo, Joa el tercero, y el cuarto
Sacar, y el quinto Natanael,
5 el sexto Amiel, el séptimo Isa-
car, el octavo Peultai, porque Dios
[a]lo había bendecido.
6 También de su hijo Semaías
nacieron hijos que gobernaban
la casa de su padre, porque eran
hombres fuertes y valientes.
7 Los hijos de Semaías: Otni, y
Rafael, y Obed *y* Elzabad, cuyos
hermanos eran hombres valien-
tes, Eliú y Samaquías.
8 Todos éstos de los hijos de
Obed-edom; ellos con sus hijos y
sus hermanos, hombres valientes
y fuertes para el servicio; sesenta
y dos de Obed-edom.
9 Y los hijos de Meselemías y
sus hermanos, dieciocho hom-
bres valientes.
10 También Hosa, de los hijos
de Merari, tuvo hijos: Simri, el
jefe (aunque no era el primo-
génito, su padre lo puso por
jefe),
11 el segundo Hilcías, el tercero
Tebalías, el cuarto Zacarías; todos
los hijos y hermanos de Hosa
eran trece.
12 Entre éstos *se hizo* la distribu-
ción de los porteros, *alternando* los
principales de los hombres en la
guardia con sus hermanos, para
servir en la casa de Jehová.
13 Y echaron [a]suertes, el pe-
queño con el grande, según
sus casas paternas, para cada
puerta.
14 Y cayó la suerte para la
puerta del oriente a Selemías. Y
para Zacarías su hijo, consejero
sabio, echaron suertes, y le tocó
la puerta del norte.
15 A Obed-edom, la puerta del
sur; y a sus hijos, la casa de las
provisiones.
16 A Supim y a Hosa, la del oc-
cidente, la puerta de Salequet,
en el camino de la subida. Las
guardias se correspondían unas
a otras:
17 Al oriente había seis levitas,
al norte cuatro por día, al sur
cuatro por día, y en la casa de las
provisiones, de dos en dos.
18 En la parte del occidente ha-
bía cuatro en el camino y dos en
el atrio del occidente.
19 Éstas son las distribuciones
de los porteros, hijos de los coreí-
tas y de los hijos de Merari.
20 Y de los levitas, Ahías tenía
a su cargo los tesoros de la casa
de Dios y los tesoros de las cosas
santificadas.
21 *En cuanto* a los hijos de Laa-
dán, hijos de Laadán, el gersonita,
los jefes de las casas paternas de
Laadán, el gersonita, *fueron* los
jehielitas.

26 5 *a* 1 Cró. 13:14.

13 *a* GEE Suertes.

22 Los hijos de Jehieli, Zetam y su hermano Joel, tuvieron a su cargo los tesoros de la casa de Jehová.

23 De los amramitas, de los izharitas, de los hebronitas, de los uzielitas,

24 y Sebuel hijo de Gersón, hijo de Moisés, era jefe sobre los tesoros.

25 Y sus hermanos de parte de Eliezer, Rehabías su hijo, y Jesaías su hijo, y Joram su hijo, y Zicri su hijo y Selomit su hijo.

26 Este Selomit y sus hermanos tenían a su cargo todos los tesoros de todas las cosas santificadas que había consagrado el rey David, y los jefes de las casas paternas, los capitanes de millares y de centenas y los jefes del ejército;

27 de lo que habían [a]consagrado de las guerras y de los botines, para reparar la casa de Jehová.

28 Asimismo todas las cosas que había consagrado el [a]vidente Samuel, y Saúl hijo de Cis, y [b]Abner hijo de Ner y Joab hijo de Sarvia, y todo lo que cualquiera consagraba estaba a cargo de Selomit y de sus hermanos.

29 De los izharitas, Quenanías y sus hijos fueron asignados para los [a]asuntos exteriores de Israel, como oficiales y jueces.

30 De los hebronitas, Hasabías y sus hermanos, hombres valientes, mil setecientos, gobernaban a Israel al occidente del Jordán, en toda la obra de Jehová y en el servicio del rey.

31 De los hebronitas, Jerías era el jefe de los hebronitas *repartidos* según sus generaciones por sus casas paternas. En el año cuarenta del reinado de David se buscaron y se hallaron entre ellos hombres fuertes y valientes en Jazer de Galaad.

32 Y sus hermanos, hombres valientes, eran dos mil setecientos, jefes de casas paternas, los cuales el rey David constituyó sobre los rubenitas, y los gaditas y sobre la media tribu de Manasés, para todas las cosas de Dios y los asuntos del rey.

CAPÍTULO 27

Se nombra a los oficiales que sirven al rey — Se enumeran los jefes de las tribus de Israel.

Y los hijos de Israel, según su número, *a saber,* los jefes de casas paternas, los [a]jefes de millares y de centenas, y sus oficiales que servían al rey en todos los asuntos de las divisiones que entraban y salían cada mes, durante todos los meses del año, eran en cada división veinticuatro mil.

2 Sobre la primera división del primer mes estaba Jasobeam hijo de Zabdiel; y había en su división veinticuatro mil.

3 Él era de los hijos de Fares y fue jefe de todos los capitanes de las compañías para el primer mes.

4 Sobre la división del segundo

27 *a* 2 Sam. 8:10–11.
28 *a* GEE Vidente.
b 1 Sam. 14:50.
29 *a* *O sea,* obra exterior relacionada con el templo.
27 1 *a* 1 Cró. 28:1.

mes estaba Dodai, el ahohíta; y
Miclot era el jefe de esta división,
en la que también había veinti-
cuatro mil.
5 El jefe de la tercera división
para el tercer mes era [a]Benaía,
hijo del sumo sacerdote Joiada;
y en su división había veinticua-
tro mil.
6 Este Benaía era valiente en-
tre los treinta y estaba sobre los
treinta; y en su división estaba
su hijo Amisabad.
7 El cuarto *jefe* para el cuarto
mes era Asael hermano de Joab,
y después de él Zebadías, su hijo;
y en su división había veinticua-
tro mil.
8 El quinto jefe para el quinto
mes era Samhut, el izraíta; y en su
división había veinticuatro mil.
9 El sexto para el sexto mes era
Ira hijo de Iques, el tecoíta; y en
su división había veinticuatro
mil.
10 El séptimo para el séptimo
mes era Heles, el pelonita, de los
hijos de Efraín; y en su división
había veinticuatro mil.
11 El octavo para el octavo mes
era Sibecai, el husatita, de los
zeraítas; y en su división había
veinticuatro mil.
12 El noveno para el noveno
mes era Abiezer, el anatotita, de
los benjaminitas; y en su división
había veinticuatro mil.
13 El décimo para el décimo mes
era Maharai, el netofatita, de los
zeraítas; y en su división había
veinticuatro mil.
14 El undécimo para el undécimo
mes era Benaía, el piratonita, de
los hijos de Efraín; y en su divi-
sión había veinticuatro mil.
15 El duodécimo para el duodé-
cimo mes era Heldai, el netofa-
tita, de Otoniel; y en su división
había veinticuatro mil.
16 Asimismo sobre las tribus de
Israel: el jefe de los rubenitas era
Eliezer hijo de Zicri; de los simeo-
nitas, Sefatías hijo de Maaca.
17 De Leví, Hasabías hijo de
Kemuel; de Aarón, Sadoc;
18 de Judá, Eliú, uno de los her-
manos de David; de Isacar, Omri
hijo de Micael.
19 De Zabulón, Ismaías hijo de
Abdías; de Neftalí, Jerimot hijo
de Azriel;
20 de los hijos de Efraín, Oseas
hijo de Azazías; de la media
tribu de Manasés, Joel hijo de
Pedaías;
21 de la otra media tribu de Ma-
nasés, en Galaad, Iddo hijo de
Zacarías; de Benjamín, Jaasiel
hijo de Abner;
22 de Dan, Azareel hijo de Jero-
ham. Éstos fueron los jefes de las
tribus de Israel.
23 Y David no hizo el censo de
los menores de veinte años, por
cuanto Jehová había dicho que él
había de multiplicar a Israel como
las [a]estrellas del cielo.
24 Joab hijo de Sarvia había co-
menzado a hacer el censo, pero
no acabó, pues por esto vino la
[a]ira sobre Israel; y *así* el número
no fue puesto en el registro de las
crónicas del rey David.
25 Y Azmavet hijo de Adiel era

5 *a* 2 Sam. 23:20–23.
23 *a* Gén. 15:5; DyC 132:30–31.
24 *a* 1 Cró. 21:1–7.

el encargado de los tesoros del
rey; y de los tesoros de los cam-
pos, y de las ciudades, y de las
aldeas y los castillos, Jonatán hijo
de Uzías;
26 y de los que trabajaban en la
labranza de las tierras, Ezri hijo
de Quelub;
27 y de las viñas, Simei, el rama-
tita; y del fruto de las viñas para
las bodegas, Zabdi, el sifmita;
28 y de los olivares e higuerales
que había en los campos, Baal-
hanán, el gederita; y de los alma-
cenes del aceite, Joás;
29 y del ganado que pastaba en
Sarón, Sitrai, el saronita; y del
ganado que estaba en los valles,
Safat hijo de Adlai;
30 y de los camellos, Obil, el is-
maelita; y de las asnas, Jehedías,
el meronotita;
31 y de las ovejas, Jaziz, el aga-
reno. Todos éstos eran adminis-
tradores de la hacienda del rey
David.
32 Y Jonatán, tío de David, era
[a]consejero, hombre prudente y
escriba; y Jehiel hijo de Hacmoni
estaba con los hijos del rey.
33 Y también Ahitofel era con-
sejero del rey; y Husai, el arquita,
amigo del rey.
34 Y después de Ahitofel estaba
Joiada hijo de Benaía y Abiatar.
Y Joab era el general del ejército
del rey.

CAPÍTULO 28

David reúne a los líderes de Israel — Salomón es escogido para construir el templo — David exhorta a Salomón y al pueblo a guardar los mandamientos — David da a Salomón el plano y los materiales para el templo.

Y reunió David en Jerusalén a
todos los principales de Israel, a
los jefes de las tribus, y a los je-
fes de las divisiones que servían
al rey, a los jefes de millares, y a
los jefes de centenas, y a los ad-
ministradores de todos los bienes
y de las posesiones del rey, y de
sus hijos, y a los oficiales y a los
poderosos, y a todos sus hombres
valientes.
2 Entonces el rey David se puso
de pie y dijo: Oídme, hermanos
míos y pueblo mío. Yo tenía en
mi corazón el propósito de edifi-
car una [a]casa en la cual reposara
el arca del convenio de Jehová, y
para [b]estrado de los pies de nues-
tro Dios; y había ya preparado
todo para edificar.
3 Pero Dios me dijo: Tú no edi-
ficarás casa a mi nombre, porque
eres hombre de [a]guerra y has de-
rramado mucha sangre.
4 Sin embargo, Jehová, el Dios
de Israel, me eligió de entre toda
la casa de mi padre para que fuese
rey sobre Israel perpetuamente;
porque a [a]Judá escogió para ser
caudillo, y de la casa de Judá a
la familia de mi padre; y de entre
los hijos de mi padre se agradó
de mí para hacerme [b]rey sobre
todo Israel;
5 y de entre todos mis hijos

32 *a* GEE Aconsejar.
28 2 *a* GEE Templo, Casa del Señor.
b Sal. 99:5.
3 *a* 1 Cró. 22:8.
4 *a* GEE Judá.
b 1 Sam. 16:1, 7, 11–13.

(porque Jehová me ha dado muchos hijos), eligió a mi hijo Salomón para que se sentara en el trono del reino de Jehová sobre Israel.

6 Y me ha dicho: Salomón, tu hijo, él edificará mi casa y mis atrios; porque a éste he escogido como hijo, y yo seré para él un padre.

7 Asimismo yo estableceré su reino para siempre si él se esfuerza en guardar mis mandamientos y mis decretos, como en este día.

8 Ahora pues, ante los ojos de todo Israel, congregación de Jehová, y a oídos de nuestro Dios, guardad y buscad todos los preceptos de Jehová vuestro Dios, para que poseáis la buena tierra y la dejéis como heredad a vuestros hijos después de vosotros perpetuamente.

9 Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre y sírvele con [a]corazón perfecto y con ánimo dispuesto, porque Jehová escudriña los [b]corazones de todos y entiende toda imaginación de los pensamientos. Si tú le [c]buscas, lo hallarás; pero si le dejas, él te desechará para siempre.

10 Mira, pues, ahora que Jehová te ha elegido para que edifiques casa para el santuario; esfuérzate y hazla.

11 Y David dio a su hijo Salomón el plano del pórtico, y de sus edificios, y de sus tesorerías, y de sus salas superiores, y de sus salas interiores y del lugar del propiciatorio.

12 Asimismo el plano de todas las cosas que tenía [a]por medio del espíritu, para los atrios de la casa de Jehová, y para todas las cámaras en derredor, para los tesoros de la casa de Dios y para los tesoros de las cosas santificadas.

13 También para los grupos de los sacerdotes y de los levitas, y para toda la obra del ministerio de la casa de Jehová y para todos los utensilios del ministerio de la casa de Jehová.

14 *Y dio* oro en peso para *las cosas de* oro, para todos los utensilios de cada servicio, y *plata* en peso para todas las cosas de plata, para todos los utensilios de cada servicio.

15 Y *oro* en peso para los candelabros de oro y para sus lámparas de oro; oro en peso para cada candelabro y sus lámparas y para los candelabros de plata, *plata* en peso para *cada* candelabro y sus lámparas, conforme al servicio de cada candelabro.

16 Asimismo *dio* oro en peso para las mesas de la proposición, para cada mesa; del mismo modo, plata para las mesas de plata.

17 También oro puro para los garfios, y para los tazones y para las jarras; y para las tazas de oro, *oro* en peso para cada taza; y para las tazas de plata, *plata* en peso para cada taza.

18 Además, oro refinado en peso para el altar del incienso, y oro para el diseño del carro de los

9 *a* 1 Rey. 8:61.
b DyC 6:16.
c DyC 88:63.
12 *a* 1 Ne. 17:8, 18; DyC 97:1.

querubines, que extendían *las alas* y cubrían el arca del convenio de Jehová.

19 Todas estas cosas, *dijo David,* me fueron trazadas por [a]la mano de Jehová que me hizo entender todas las obras del [b]diseño.

20 Y dijo David a Salomón su hijo: Anímate y esfuérzate, y pon manos a la obra; [a]no temas ni desmayes, porque Jehová Dios, mi Dios, estará contigo; él no te dejará ni te desamparará, hasta que acabes toda la obra para el servicio de la casa de Jehová.

21 Y he aquí, los grupos de los sacerdotes y de los levitas, para todo el ministerio de la casa de Dios, estarán contigo en toda la obra; asimismo, todo voluntario hábil para toda forma de servicio, y los oficiales y todo el pueblo para *ejecutar* todas tus órdenes.

CAPÍTULO 29

Todo Israel hace una ofrenda voluntaria para el templo — David bendice y alaba a Jehová, e instruye al pueblo — Muere David — Salomón gobierna como rey — Se mencionan los libros de Natán y de Gad.

DESPUÉS dijo el rey David a toda la congregación: Solamente a Salomón mi hijo ha elegido Dios; él es [a]joven y tierno de edad, y la obra es grande; porque el palacio no es para hombre, sino para Jehová Dios.

2 Yo con todas mis fuerzas he preparado para la casa de mi Dios, oro para las cosas de oro, y plata para las cosas de plata, y bronce para las de bronce, hierro para las de hierro y madera para las de madera; piedras de ónice, y *piedras* de engaste, piedras negras, y piedras de diversos colores, y toda clase de piedras preciosas, y piedras de mármol en abundancia.

3 Y además de esto, por cuanto tengo mi afecto en la casa de mi Dios, yo guardo en mi tesoro particular oro y plata *que,* además de todas las cosas que he preparado para la casa del santuario, he dado para la casa de mi Dios:

4 tres mil talentos de oro, de oro de Ofir, y siete mil talentos de plata refinada para recubrir las paredes de los edificios;

5 oro, pues, para las cosas de oro, y plata para las cosas de plata, y para toda la obra de las manos de los artífices. ¿Y quién quiere, pues, hoy [a]consagrar el servicio de sus manos a Jehová?

6 Entonces los jefes de las casas paternas, y los jefes de las tribus de Israel, y los jefes de millares y de centenas con los administradores de los bienes del rey ofrecieron de buena voluntad.

7 Y dieron para el servicio de la casa de Dios cinco mil talentos y diez mil dracmas de oro, y diez mil talentos de plata, y dieciocho mil talentos de bronce y cien mil talentos de hierro.

8 Y todo el que tenía piedras preciosas las entregó para el tesoro

---

19 *a* GEE Revelación.
b Núm. 8:4.
20 *a* Isa. 41:10.
GEE Valor, valiente.
29 1 *a* DyC 1:19, 23; JS—H 1:21–25.
5 *a* GEE Consagrar, Ley de consagración.

de la casa de Jehová, en manos
de Jehiel, el gersonita.
9 Y se alegró el pueblo por haber ofrecido [a]de buena voluntad, porque de todo corazón hicieron ofrendas a Jehová de buena voluntad. Asimismo se alegró mucho el rey David.
10 Y David bendijo a Jehová delante de toda la congregación; y dijo David: Bendito seas tú, oh Jehová, Dios de Israel nuestro [a]padre, por los siglos de los siglos.
11 Tuya es, oh Jehová, la grandeza y el poder, y la gloria, y la victoria y la majestad; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra *son tuyas.* Tuyo, oh Jehová, es el [a]reino, y tú eres excelso sobre todos.
12 Y las riquezas y la gloria [a]proceden de ti, y tú señoreas sobre todo; y en tu mano está el poder y la fortaleza, y en tu mano el hacer grande y el fortalecer a todos.
13 Ahora pues, Dios nuestro, nosotros te alabamos y loamos tu glorioso nombre.
14 Porque, ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? Porque todo es tuyo, y de *lo recibido* de tu mano te damos.
15 Porque nosotros somos extranjeros delante de ti y advenedizos, como todos nuestros padres; y nuestros días sobre la tierra, cual sombra que no dura y sin esperanza.
16 Oh Jehová, Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos preparado para edificar una casa a tu santo nombre, de tu mano procede, y todo es tuyo.
17 Yo sé, Dios mío, que tú [a]pruebas los corazones y que la rectitud te agrada; por eso yo con rectitud de mi corazón voluntariamente te he ofrecido todo esto; y ahora he visto con alegría que tu pueblo, reunido aquí ahora, ha dado para ti voluntariamente.
18 Oh Jehová, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, nuestros padres, conserva perpetuamente este designio del pensamiento del corazón de tu pueblo y encamina su corazón a ti.
19 Asimismo, da a mi hijo Salomón [a]corazón perfecto, para que guarde tus mandamientos, tus testimonios y tus estatutos, y para que haga todas las cosas y te edifique el palacio para el cual yo he hecho preparativos.
20 Después dijo David a toda la congregación: Bendecid ahora a Jehová vuestro Dios. Entonces toda la congregación bendijo a Jehová, Dios de sus padres, y se inclinaron y adoraron delante de Jehová y del rey.
21 Y ofrecieron sacrificios a Jehová y ofrecieron a Jehová holocaustos al día siguiente: mil becerros, mil carneros, mil corderos con sus libaciones y muchos sacrificios por todo Israel.
22 Y comieron y bebieron delante de Jehová aquel día con gran gozo; y dieron por segunda vez la investidura del reino a Salomón

9 *a* Moro. 7:6–9.
10 *a* Isa. 63:16; Mos. 5:7.
11 *a* DyC 6:13.
12 *a* Sal. 24:1; Mal. 3:8–12; Mos. 4:22.
17 *a* Abr. 3:23–26.
19 *a* GEE Perfecto; Pureza, puro.

hijo de David, y lo [a]ungieron ante Jehová como príncipe, y a Sadoc, como [b]sacerdote.
23 Y se sentó Salomón como rey en el trono de Jehová, en lugar de su padre David, y fue prosperado; y le obedeció todo Israel.
24 Y todos los oficiales y los hombres valientes, y todos los hijos del rey David juraron obediencia al rey Salomón.
25 Y Jehová [a]engrandeció en extremo a Salomón ante los ojos de todo Israel y le dio tal majestad real, cual ningún rey la tuvo antes de él en Israel.
26 Así reinó David hijo de Isaí sobre todo Israel.
27 Y el tiempo que reinó sobre Israel fue cuarenta años. Siete años reinó en Hebrón y treinta y tres reinó en Jerusalén.
28 Y murió en buena vejez, lleno de días, de riquezas y de gloria; y reinó en su lugar Salomón, su hijo.
29 Y los hechos del rey David, desde el primero hasta el último, están escritos en el libro del vidente Samuel, y en el libro del profeta [a]Natán y en el libro del vidente Gad,
30 con todo *lo relativo* a su reinado y su poder y los tiempos que pasaron sobre él, y sobre Israel y sobre todos los reinos de aquellas tierras.

SEGUNDO LIBRO DE LAS CRÓNICAS

CAPÍTULO 1

Jehová engrandece a Salomón delante de todo Israel — Se le aparece Jehová — Salomón escoge la sabiduría y le es dada — Su reino es bendecido con esplendor y riquezas.

Y SALOMÓN hijo de David fue afirmado en su reino; y Jehová su Dios estaba con él y le engrandeció sobremanera.
2 Y habló Salomón a todo Israel, a los jefes de millares, y de centenas, y a los jueces y a todos los príncipes de todo Israel, jefes de las casas paternas.
3 Y fue Salomón, y con él toda esta congregación, al lugar alto que había en Gabaón, porque allí estaba el [a]tabernáculo de reunión de Dios que Moisés, siervo de Jehová, había hecho en el desierto.
4 Pero David había traído el [a]arca de Dios de Quiriat-jearim al lugar que él le había preparado, porque él le había levantado una tienda en Jerusalén.
5 Asimismo el [a]altar de bronce que había hecho Bezaleel hijo de

22 *a* 1 Rey. 1:33–39.
b 1 Sam. 2:35.
25 *a* Josué 3:7.
29 *a* GEE Escrituras—Escrituras que se han perdido.

[2 CRÓNICAS]
1 3 *a* HEB la tienda de reunión (véase también el vers. 13). GEE Tabernáculo.
4 *a* GEE Arca del pacto.
5 *a* Éx. 38:1–2.

Uri, hijo de Hur, estaba allí delante del tabernáculo de Jehová, al cual fue a consultar Salomón con aquella congregación.
6 Y subió Salomón allá delante de Jehová, al altar de bronce que estaba en el tabernáculo de reunión, y ofreció sobre él mil holocaustos.
7 Y aquella noche se le [a]apareció Dios a Salomón y le dijo: Pide lo *que quieras* que yo te dé.
8 Y Salomón dijo a Dios: Tú has hecho con David, mi padre, gran misericordia, y a mí me has hecho rey en lugar suyo.
9 Ahora pues, oh Jehová Dios, que se cumpla tu palabra *dada* a David, mi padre, porque tú me has hecho rey sobre un pueblo tan numeroso como el polvo de la tierra.
10 Dame ahora [a]sabiduría y [b]conocimiento, para salir y entrar delante de este pueblo, porque, ¿quién podrá [c]juzgar a este tu pueblo tan grande?
11 Y dijo Dios a Salomón: Por cuanto esto ha estado en tu corazón, y no pediste riquezas, bienes ni gloria, ni la vida de tus enemigos, ni pediste muchos días, sino que has pedido para ti sabiduría y conocimiento para juzgar a mi pueblo, sobre el cual te he hecho rey,
12 sabiduría y conocimiento te son dados; y también te daré riquezas, y bienes y gloria, como nunca tuvieron los reyes que han sido antes de ti, ni tendrán los que vengan después de ti.
13 Y volvió Salomón a Jerusalén desde el lugar alto que estaba en Gabaón, delante del tabernáculo de reunión, y reinó sobre Israel.
14 Y juntó Salomón carros y gente de a caballo; y tuvo mil cuatrocientos carros y doce mil jinetes, los cuales puso en las ciudades de los carros y con el rey en Jerusalén.
15 E hizo el rey que hubiera en Jerusalén tanta plata y tanto oro como piedras, y que abundaran los cedros como los sicómoros que nacen en los campos.
16 Y hacían traer caballos de Egipto y de Coa para Salomón, porque los mercaderes del rey los compraban allí.
17 Y subían y traían de Egipto un carro por seiscientas piezas de plata y un caballo por ciento cincuenta; y así los traían por medio de ellos todos los reyes de los heteos y los reyes de [a]Siria.

CAPÍTULO 2

Salomón contrata a Hiram de Tiro para suministrar madera para el templo — Se organiza a los obreros para efectuar la obra.

Determinó, pues, Salomón edificar una [a]casa al nombre de Jehová, y *otra* casa para su reino.
2 Y contó Salomón setenta mil

7 *a* 1 Rey. 3:5–14.
10 *a* 2 Ne. 28:30. GEE Sabiduría.
b GEE Conocimiento.
c O sea, gobernar (véase también el vers. 11). Mos. 29:12–13.
17 *a* HEB Aram.
2 1 *a* GEE Templo, Casa del Señor.

hombres que llevasen cargas, y
ochenta mil hombres que labra-
sen *piedra* en los montes y tres mil
seiscientos que los dirigiesen.
3 Y envió a decir Salomón a
[a]Hiram, rey de Tiro: *Haz con-
migo* como hiciste con David, mi
padre, enviándole cedros para
que edificara para sí casa en que
habitar.
4 He aquí, yo voy a [a]edificar
una casa al nombre de Jehová mi
Dios, para consagrársela, para
quemar incienso aromático de-
lante de él, y para la colocación
continua de los panes de la pro-
posición, y para los holocaustos
de la mañana y de la tarde, *y* de
los días de reposo, y de las lunas
nuevas y de las fiestas solemnes
de Jehová nuestro Dios; esto será
perpetuo en Israel.
5 Y la casa que voy a edificar
ha de ser grande, porque el Dios
nuestro es grande sobre todos
los dioses.
6 Pero, ¿quién será capaz de edi-
ficarle una casa, puesto que los
cielos y los cielos de los cielos no
pueden contenerle? ¿Quién, pues,
soy yo, para que le edifique una
casa, aunque sólo sea para que-
mar ofrendas delante de él?
7 Envíame, pues, ahora un hom-
bre hábil, que sepa trabajar en
oro, y en plata, y en bronce, y en
hierro, y en púrpura, y en grana
y en azul, y que sepa esculpir con
los maestros que están conmigo
en Judá y en Jerusalén, los cuales
preparó mi padre David.
8 Envíame también del Líbano
madera de cedro, de ciprés y de
sándalo, porque yo sé que tus
siervos saben cortar los árboles
del Líbano; y he aquí, mis siervos
estarán con los tuyos,
9 para que me preparen mu-
cha madera, porque la casa que
voy a edificar ha de ser grande
y maravillosa.
10 Y he aquí, para tus siervos,
los cortadores de madera, daré
veinte mil coros de trigo en grano,
y veinte mil coros de cebada, y
veinte mil batos de vino y veinte
mil batos de aceite.
11 Entonces Hiram, rey de Tiro,
respondió por un escrito que en-
vió a Salomón: Porque Jehová
amó a su pueblo, te ha hecho rey
sobre ellos.
12 Además decía Hiram: Ben-
dito sea Jehová, el Dios de Israel,
que hizo los cielos y la tierra, y
que dio al rey David un hijo sa-
bio, dotado de prudencia y en-
tendimiento, que va a edificar
una casa a Jehová y una casa para
su reino.
13 Yo, pues, te he enviado un
hombre hábil, dotado de enten-
dimiento, Hiram-abi,
14 hijo de una mujer de las hijas
de Dan, y su padre era de Tiro,
el cual sabe trabajar en oro, y en
plata, en bronce, en hierro, en pie-
dra y en madera, en púrpura, en
azul, y en lino fino y en carmesí;
asimismo sabe tallar toda clase
de figuras y sacar toda forma
de diseño que se le pida, junto a
tus hombres peritos y a los de mi
señor David, tu padre.
15 Ahora pues, envíe mi señor
a sus siervos el trigo y la cebada,

3 *a* 1 Rey. 5:2–11.

4 *a* DyC 97:12–16.

el aceite y el vino, de que ha
hablado;
16 y nosotros cortaremos en el
Líbano la madera que necesites,
y te la llevaremos en balsas por
el mar hasta Jope, y tú la harás
subir hasta Jerusalén.
17 Y Salomón hizo un censo de
los hombres extranjeros que ha-
bía en la tierra de Israel, después
del censo que David, su padre,
había hecho, y se halló que fue-
ron ciento cincuenta y tres mil
seiscientos.
18 Y señaló de ellos setenta mil
para llevar cargas, y ochenta mil
canteros en los montes, y tres mil
seiscientos como capataces para
hacer trabajar al pueblo.

CAPÍTULO 3

Salomón comienza a construir el templo — Confecciona el velo y edifica las columnas, y utiliza mucho oro y muchas piedras preciosas.

Y comenzó Salomón a [a]edificar
la casa de Jehová en Jerusalén, en
el monte [b]Moriah, donde Jehová
se le había aparecido a David,
su padre, en el lugar que David
había preparado en la [c]era de
[d]Ornán, el jebuseo.
2 Y comenzó a edificar en el mes
segundo, a los dos días *del mes*, en
el cuarto año de su reinado.
3 Y éstas *son las medidas que*
Salomón dio a los cimientos de
la casa de Dios: la longitud era
de sesenta [a]codos y la anchura
de veinte codos.
4 Y el pórtico que estaba delante
era de veinte codos de largo, igual
al ancho de la casa, y su altura,
de ciento veinte; y lo recubrió por
dentro de oro puro.
5 Y revistió la sala mayor con
madera de ciprés, la cual recubrió
de oro fino, e hizo realzar en ella
palmeras y cadenas.
6 Revistió también la casa
con piedras preciosas para em-
bellecerla; y el oro era oro de
Parvaim.
7 También recubrió de oro la
casa, las vigas, los umbrales, y
sus paredes y sus puertas; y talló
querubines en las paredes.
8 Hizo asimismo la sala del
[a]lugar santísimo, cuya longitud
era de veinte codos, según el an-
cho de la casa, y su anchura de
veinte codos; y la recubrió de oro
fino que ascendía a seiscientos
talentos.
9 Y el peso de los clavos era de
cincuenta siclos de oro. También
recubrió de oro los aposentos
altos.
10 Y dentro del lugar santísimo
de la casa hizo dos [a]querubines
de obra de escultura y los recu-
brió de oro.
11 La longitud de las alas de los
querubines era de veinte codos;
el ala de uno era de cinco codos,

3 1 *a* 1 Rey. 6:1; 2 Ne. 5:16; DyC 84:5, 31; 124:25–44.
b Gén. 22:2.
c 1 Cró. 21:15–30.
d *O sea,* Arauna; véase también 2 Sam. 24:18; 1 Cró. 21:18; 22:1.
3 *a* GEE Codo.
8 *a* *Es decir,* el cuarto más interior del templo de Salomón; el Lugar Santísimo. 1 Rey. 6:16.
10 *a* GEE Querubines.

la cual llegaba hasta la pared de la casa; y la otra ala era de cinco codos, la cual tocaba el ala del otro querubín.

12 De la misma manera el ala del otro querubín era de cinco codos, la cual llegaba hasta la pared de la casa; y la otra ala era de cinco codos, que tocaba el ala del otro querubín.

13 Las alas de estos querubines se extendían veinte codos, y estaban de pie con los rostros hacia la casa.

14 Hizo también el velo de azul, y de púrpura, y de carmesí y de lino fino, e hizo realzar querubines en él.

15 Delante de la casa hizo dos columnas de treinta y cinco codos de altura, con sus [a]capiteles encima, de cinco codos cada uno.

16 Hizo asimismo cadenas en el santuario interior y las puso sobre los capiteles de las columnas; e hizo cien granadas, las cuales puso en las cadenas.

17 Y erigió las columnas delante del templo, una a la mano derecha y la otra a la izquierda; y a la de la mano derecha llamó Jaquín y a la de la izquierda, Boaz.

CAPÍTULO 4

Salomón hace el mar de fundición y lo coloca sobre doce bueyes — Se hacen el altar, los tazones, y los calderos y diversos artículos.

HIZO además un altar de bronce de veinte codos de largo, y veinte codos de ancho y diez codos de alto.

2 También hizo un [a]mar de fundición, el cual tenía diez codos de un borde al otro, enteramente redondo; y su altura era de cinco codos, y un cordón de treinta codos lo ceñía alrededor.

3 Y debajo de él había figuras de bueyes que lo circundaban, diez en cada codo todo alrededor; eran dos hileras de bueyes fundidos juntamente con el mar.

4 Descansaba sobre doce bueyes, tres de los cuales miraban al norte, y tres al occidente, y tres al sur y tres al oriente; y el mar descansaba sobre ellos, y las ancas de ellos estaban hacia dentro.

5 Y tenía de grueso un palmo menor, y el borde tenía la forma del borde de un cáliz o de una flor de lis. Y cabían en él tres mil batos.

6 Hizo también diez pilas, y puso cinco a la derecha y cinco a la izquierda, para lavar en ellas y enjuagar lo que se ofrecía en holocausto; pero el mar era para que los sacerdotes se [a]lavaran en él.

7 Hizo asimismo diez [a]candelabros de oro según su forma, los cuales puso en el templo, cinco a la derecha y cinco a la izquierda.

8 Además hizo diez mesas y las puso en el templo, cinco a la derecha y cinco a la izquierda; igualmente hizo cien tazones de oro.

9 Además de esto hizo el atrio

---

15 *a* *Es decir,* la parte superior decorada de una columna.

4 2 *a* GEE Bautismo, bautizar.
6 *a* GEE Lavado, lavamientos, lavar.
7 *a* HEB *menoroth,* lámparas de pie.

de los sacerdotes, y el gran atrio
y las puertas del atrio, y recubrió
de bronce sus puertas.
10 Y colocó el mar al lado dere-
cho hacia el sureste.
11 Hiram también hizo calderos,
y palas y tazones; y acabó Hiram
la obra que hacía al rey Salomón
para la casa de Dios;
12 dos columnas, y los cordones,
los capiteles sobre las cabezas de
las dos columnas, y dos redes
para cubrir las dos partes redon-
das de los capiteles que estaban
encima de las columnas;
13 cuatrocientas granadas en las
dos redes, dos hileras de grana-
das en cada red, para que cubrie-
sen las dos partes redondas de los
capiteles que estaban encima de
las columnas.
14 Hizo también las basas, sobre
las cuales colocó las pilas;
15 un mar, y los doce bueyes
debajo de él;
16 y calderos, y palas y gar-
fios; y todos sus utensilios los
hizo Hiram-abi al rey Salomón,
para la casa de Jehová, de bronce
bruñido.
17 Los fundió el rey en los lla-
nos del Jordán, en tierra arcillosa,
entre Sucot y Seredata.
18 Y Salomón hizo todos estos
utensilios en tan gran abundan-
cia que no pudo saberse el peso
del bronce.
19 Así hizo Salomón todos los
utensilios para la casa de Dios, y
el altar de oro, y las mesas sobre
las cuales se ponían los panes de
la proposición;
20 asimismo los candelabros y
sus lámparas, de oro puro, para
que las encendiesen delante del
santuario interior conforme a la
costumbre.
21 Y las flores, y las lámparas y
las tenazas *se hicieron* de oro, de
oro purísimo;
22 también las despabiladeras,
y los tazones, y las cucharas y los
incensarios eran de oro puro. La
entrada de la casa, sus puertas in-
teriores para el lugar santísimo y
las puertas de la casa del templo
eran de oro.

CAPÍTULO 5

Se termina el templo y el arca del convenio es colocada en el lugar santísimo — La gloria de Jehová llena el templo.

Así se acabó toda la obra que hizo
Salomón para la casa de Jehová, y
trajo Salomón *a ella* las cosas que
David su padre había dedicado;
y puso la plata, y el oro y todos
los utensilios en los tesoros de la
casa de Dios.
2 Entonces Salomón reunió en
Jerusalén a los ancianos de Israel
y a todos los jefes de las tribus,
a los principales de las casas pa-
ternas de los hijos de Israel, para
que trajesen el [a]arca del convenio
de Jehová desde la ciudad de
David, que es Sión.
3 Y se congregaron ante el rey
todos los hombres de Israel,
para la fiesta solemne del mes
séptimo.
4 Y llegaron todos los ancianos

5 2 *a* GEE Arca del pacto.

de Israel, y los levitas tomaron el arca,

5 y llevaron el arca, y el tabernáculo de reunión y todos los enseres del lugar santo que estaban en el tabernáculo; los sacerdotes y los levitas los llevaron.

6 Y el rey Salomón y toda la congregación de Israel que se había reunido con él delante del arca sacrificaron ovejas y bueyes, que por ser tantos no se pudieron contar ni numerar.

7 Y los sacerdotes pusieron el arca del convenio de Jehová en su lugar, en el [a]santuario interior de la casa, en el lugar santísimo, bajo las alas de los querubines;

8 pues los [a]querubines extendían las alas sobre el lugar del arca, y los querubines cubrían por encima tanto el arca como sus barras.

9 Y extendieron las barras de modo que se viesen los extremos de las barras del arca desde el lugar santísimo, pero no se veían desde fuera; y allí han quedado hasta hoy.

10 En el arca no había nada más que las dos tablas que Moisés había puesto en Horeb, donde Jehová había hecho convenio con los hijos de Israel cuando salieron de Egipto.

11 Y aconteció que cuando los sacerdotes salieron del lugar santo (porque todos los sacerdotes que se hallaban presentes habían sido santificados, sin distinción de grupos,

12 y los levitas cantores, todos los de Asaf, los de Hemán, y los de Jedutún, junto con sus hijos y sus hermanos, vestidos de lino fino, estaban con címbalos y [a]salterios y arpas al oriente del altar; y con ellos había ciento veinte sacerdotes que tocaban trompeta);

13 tocaban las trompetas y cantaban al unísono, para alabar y [a]dar gracias a Jehová, y cuando alzaban la voz al son de las trompetas y de los címbalos y de los otros instrumentos de música, cuando alababan a Jehová, *diciendo*: Porque él es bueno, porque su misericordia es para siempre, entonces una nube llenó la casa, la casa de Jehová.

14 Y no podían los sacerdotes estar allí para ministrar por causa de la [a]nube, porque la [b]gloria de Jehová había llenado la casa de Dios.

CAPÍTULO 6

Salomón bendice a la congregación de Israel — Ofrece la oración dedicatoria para el templo — Suplica en oración misericordia y bendiciones para el Israel arrepentido.

Entonces dijo Salomón: Jehová ha dicho que él habitaría en la densa nube.

2 Yo, pues, he edificado una casa de habitación para ti, sí, un lugar en que mores para siempre.

3 Y volvió el rey su rostro y bendijo a toda la congregación de

7 *a* GEE Lugar Santísimo.
8 *a* GEE Querubines.
12 *a* *O sea,* liras.
13 *a* Esd. 3:11; DyC 97:12–13; 136:28.
14 *a* DyC 84:5.
b Núm. 9:15; DyC 97:15–16.

Israel; y toda la congregación de Israel estaba de pie.

4 Y él dijo: Bendito sea Jehová Dios de Israel, quien con su mano ha cumplido lo que habló por su boca a David, mi padre, diciendo:

5 Desde el día en que saqué a mi pueblo de la tierra de Egipto, ninguna ciudad he elegido de entre todas las tribus de Israel para edificar una casa donde estuviese mi nombre, ni he escogido a hombre alguno que fuese príncipe sobre mi pueblo Israel.

6 Pero a [a]Jerusalén he elegido para que en ella esté mi nombre, y a David he elegido para que estuviese sobre mi pueblo Israel.

7 Y David, mi padre, tuvo en su corazón edificar una casa al nombre de Jehová Dios de Israel.

8 Mas Jehová dijo a mi padre David: Por haber tenido en tu corazón edificar una casa a mi nombre, bien has hecho al haber tenido esto en tu corazón.

9 Pero tú no edificarás la casa, sino que tu hijo que saldrá de tus lomos, él edificará la casa a mi nombre.

10 Y Jehová ha cumplido su palabra que había dicho, pues yo me he levantado en lugar de David, mi padre, y me he sentado en el trono de Israel, como Jehová había dicho, y he edificado la casa al nombre de Jehová Dios de Israel.

11 Y en ella he puesto el arca, en la cual está el pacto de Jehová que concertó con los hijos de Israel.

12 Y se puso *Salomón* delante del altar de Jehová, en presencia de toda la congregación de Israel, y extendió sus manos.

13 Porque Salomón había hecho un estrado de bronce, de cinco codos de largo, y de cinco codos de ancho y de tres codos de alto, y lo había puesto en medio del atrio; y se puso sobre él, y se hincó de rodillas delante de toda la congregación de Israel, y extendió sus manos al cielo,

14 y dijo: Oh Jehová Dios de Israel, no hay Dios semejante a ti ni en el cielo ni en la tierra, que guardas el convenio y tienes misericordia con tus siervos que [a]caminan delante de ti con todo su corazón;

15 que has cumplido lo que dijiste a tu siervo David, mi padre; lo dijiste de tu boca, mas con tu mano lo has cumplido, como *acontece* este día.

16 Ahora pues, oh Jehová Dios de Israel, cumple lo que le has prometido a tu siervo David, mi padre, diciendo: No faltará de ti varón delante de mí que se siente en el trono de Israel, con tal de que tus hijos guarden su camino, andando en mi ley, como tú has andado delante de mí.

17 Ahora pues, oh Jehová Dios de Israel, cúmplase tu palabra que dijiste a tu siervo David.

18 Pero, ¿es verdad que Dios ha de habitar con el hombre en la tierra? He aquí, los cielos y los cielos de los cielos no te pueden contener. ¡Cuánto menos esta casa que he edificado?

19 No obstante, atiende a la

6 6 *a* GEE Jerusalén.

14 *a* GEE Andar, andar con Dios.

oración de tu siervo, y a su ruego, oh Jehová Dios mío, para oír el clamor y la oración con que tu siervo ora delante de ti.
20 Que tus ojos estén abiertos sobre esta casa de día y de noche, sobre el lugar del cual dijiste: Mi nombre estará allí; escucha la oración con que tu siervo ora en este lugar.
21 Asimismo, escucha el ruego de tu siervo y de tu pueblo Israel cuando en este lugar hagan oración. Oye desde los cielos, desde el lugar de tu morada; oye y perdona.
22 Si alguno peca contra su prójimo, y éste le exige juramento haciéndole jurar, y él viene a jurar ante tu altar en esta casa,
23 entonces oye tú desde los cielos, y actúa y juzga a tus siervos, dando la paga al impío, haciendo recaer su proceder sobre su cabeza y justificando al [a]justo al darle conforme a su justicia.
24 Si tu pueblo Israel es derrotado delante del enemigo por haber pecado contra ti, y se [a]vuelven, y [b]confiesan tu nombre y ruegan delante de ti en esta casa,
25 entonces oye desde los cielos, y perdona el pecado de tu pueblo Israel y hazlos volver a la tierra que diste a ellos y a sus padres.
26 Cuando los cielos se cierren y no haya lluvias por haber pecado ellos contra ti, si oran a ti en este lugar, y confiesan tu nombre y se vuelven de sus pecados cuando los aflijas,
27 entonces oye tú desde los cielos y perdona el pecado de tus siervos y de tu pueblo Israel, y enséñales el buen camino para que anden en él y envía lluvia sobre tu tierra, la cual diste por heredad a tu pueblo.
28 Y si hay hambre en la tierra, o si hay pestilencia, si hay tizoncillo o [a]añublo, langosta o saltamontes; o si los sitian sus enemigos en la tierra de sus ciudades; cualquier plaga o enfermedad que sea;
29 toda oración y todo ruego que haga cualquier hombre, o todo tu pueblo Israel, cualquiera que conozca su aflicción y su dolor en su corazón, si extiende sus manos hacia esta casa,
30 entonces oye tú desde los cielos, desde el lugar de tu morada, y perdona y da a cada uno conforme a sus caminos, habiendo conocido su corazón (porque sólo tú [a]conoces el corazón de los hijos de los hombres);
31 para que te teman y anden en tus caminos todos los días que vivan sobre la faz de la tierra que tú diste a nuestros padres.
32 Y también al extranjero que no sea de tu pueblo Israel, que haya venido de lejanas tierras a causa de tu gran nombre, y de tu mano poderosa, y de tu brazo extendido, si viene y ora [a]en esta casa,
33 entonces oye tú desde los cielos, desde el lugar de tu morada, y haz conforme a todas las cosas por las cuales haya clamado a ti

23 *a* GEE Rectitud, recto.
24 *a* *O sea*, se arrepienten.
b GEE Confesar, confesión.
28 *a* *O sea*, una enfermedad de las plantas.
30 *a* 1 Sam. 16:7.
32 *a* HEB hacia.

el extranjero, para que todos los
pueblos de la tierra conozcan tu
nombre, y te teman como tu pue-
blo Israel, y sepan que esta casa
que yo he edificado es llamada
por tu nombre.
34 Si tu pueblo sale a la guerra
contra sus enemigos por el ca-
mino que tú los envíes, y oran a ti
hacia esta ciudad que tú elegiste,
hacia la casa que he edificado a
tu nombre,
35 entonces oye desde los cielos
su oración y su ruego, y ampara
su causa.
36 Si pecan contra ti (pues no
hay hombre que no peque), y te
enojas contra ellos, y los entregas
delante de sus enemigos, para
que los que los tomen los lleven
cautivos a tierra de enemigos,
lejos o cerca,
37 y ellos [a]vuelven su corazón
en la tierra adonde fueron lleva-
dos cautivos; y si se vuelven y
oran a ti en la tierra de su cauti-
vidad, y dicen: Hemos pecado,
hemos hecho inicuamente, im-
píamente hemos actuado;
38 si se vuelven a ti con todo su
corazón y con toda su alma en la
tierra de su cautividad, donde los
hayan llevado cautivos, y oran
hacia la tierra que tú diste a sus
padres, hacia la ciudad que tú
elegiste, y hacia la casa que he
edificado a tu nombre,
39 entonces oye tú desde los cie-
los, desde el lugar de tu morada,
su oración y su ruego, y ampara
su causa y perdona a tu pueblo
que pecó contra ti.
40 Ahora pues, oh Dios mío, te
ruego que estén abiertos tus ojos
y atentos tus oídos a la oración
en este lugar.
41 Oh Jehová Dios, levántate
ahora hacia tu lugar de reposo,
tú y el arca de tu poder; sean, oh
Jehová Dios, vestidos de salva-
ción tus sacerdotes, y tus santos
se regocijen en el bien.
42 Oh Jehová Dios, no recha-
ces a tu ungido; acuérdate de las
misericordias para con tu siervo
David.

CAPÍTULO 7

Desciende fuego del cielo que consume los sacrificios y los holocaustos — Jehová se le aparece a Salomón y promete bendecir al pueblo — Si los israelitas guardan los mandamientos, prosperarán.

Y cuando Salomón acabó de orar,
descendió [a]fuego de los cielos y
consumió el holocausto y los sa-
crificios; y la gloria de Jehová
llenó la casa.
2 Y no podían entrar los sacer-
dotes en la casa de Jehová, por-
que la [a]gloria de Jehová había
llenado la casa de Jehová.
3 Y cuando vieron todos los hi-
jos de Israel descender el fuego y
la gloria de Jehová sobre la casa,
se postraron rostro en tierra sobre
el pavimento y [a]adoraron, ala-
bando a Jehová, *diciendo*: Porque
él es bueno, pues su misericordia
es para siempre.

37 *a* *Es decir,* si recapacitan.

7 1 *a* 1 Rey. 18:37–39; 1 Cró. 21:26.

2 *a* DyC 84:5.

3 *a* GEE Adorar.

4 Entonces el rey y todo el pueblo ofrecieron sacrificios delante de Jehová.

5 Y ofreció el rey Salomón en sacrificio veintidós mil bueyes y ciento veinte mil ovejas; y así el rey y todo el pueblo dedicaron la casa de Dios.

6 Y los sacerdotes desempeñaban sus cargos, también los levitas con los instrumentos de música de Jehová, los cuales había hecho el rey David para alabar a Jehová, porque su misericordia *es* para siempre, cuando David alababa por medio de ellos. Asimismo, los sacerdotes tocaban trompetas delante de ellos, y todo Israel estaba de pie.

7 También santificó Salomón la parte central del atrio que estaba delante de la casa de Jehová, por cuanto había ofrecido allí los holocaustos y la grasa de las ofrendas de paz; porque en el altar de bronce que Salomón había hecho no cabían el holocausto, y la ofrenda de grano y la grasa.

8 Entonces [a]hizo Salomón fiesta siete días, y con él todo Israel, una congregación muy grande, desde la entrada de Hamat hasta el [b]arroyo de Egipto.

9 Y al octavo día hicieron una asamblea solemne, porque habían hecho la dedicación del altar durante siete días, y habían celebrado la solemnidad durante siete días.

10 Y el día veintitrés del mes séptimo, envió al pueblo a sus tiendas, alegres y gozosos de corazón por los beneficios que Jehová había hecho a David, y a Salomón y a su pueblo Israel.

11 Terminó, pues, Salomón la casa de Jehová y la casa del rey; y todo lo que Salomón tuvo en su corazón hacer en la casa de Jehová, y en su propia casa, fue prosperado.

12 Y se le apareció Jehová a Salomón de noche y le dijo: Yo he oído tu oración, y he elegido para mí [a]este lugar como casa de sacrificio.

13 [a]Si yo cierro los cielos para que no haya lluvia, y si mando la langosta que consuma la tierra, o si envío pestilencia entre mi pueblo;

14 si se [a]humilla mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y ellos [b]oran, y buscan mi [c]rostro y se vuelven de sus malos caminos, entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados y sanaré su tierra.

15 Ahora estarán abiertos mis ojos, y atentos mis oídos, a la oración en este lugar;

16 pues ahora he [a]elegido y santificado esta casa para que esté en ella mi nombre para siempre; y mis ojos y mi corazón estarán ahí para siempre.

17 Y tú, si [a]andas delante de mí, como anduvo tu padre

8 *a* Lev. 23:34–36.
b HEB wadi de Egipto; en la actualidad Wadi El Arish. Gén. 15:18.
12 *a* Deut. 16:2.
13 *a* Hel. 12:3.
14 *a* GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
b GEE Oración.
c DyC 93:1; 101:38.
16 *a* DyC 110:7.
17 *a* GEE Andar, andar con Dios.

David, y haces todas las cosas que yo te he mandado, y guardas mis estatutos y mis decretos,
18 yo confirmaré el trono de tu reino, como pacté con David, tu padre, diciendo: No te faltará varón que gobierne en Israel.
19 Pero si vosotros os volvéis, y dejáis mis estatutos y mis mandamientos que he puesto delante de vosotros, y vais y servís a dioses ajenos y los adoráis,
20 yo os [a]arrancaré de mi tierra que os he dado; y esta casa que he santificado a mi nombre, yo la echaré de mi presencia, y haré que sea como refrán y burla entre todos los pueblos.
21 Y esta casa que es tan excelsa será asombro para todo el que pase, y dirá: ¿Por qué ha hecho así Jehová a esta tierra y a esta casa?
22 Y se responderá: Por cuanto abandonaron a Jehová, Dios de sus padres, que los sacó de la tierra de Egipto, y abrazaron a dioses ajenos, y los adoraron y los sirvieron; por eso él ha traído todo [a]este mal sobre ellos.

CAPÍTULO 8

Salomón construye ciudades — Ofrece sacrificios de acuerdo con la ley de Moisés — Los sacerdotes y los levitas son designados para servir a Jehová.

Y aconteció al cabo de veinte años, durante los cuales Salomón había edificado la casa de Jehová y su propia casa,
2 que Salomón [a]reedificó las ciudades que Hiram le había dado, y estableció en ellas a los hijos de Israel.
3 Después fue Salomón a Hamat de Soba y la tomó.
4 Y reedificó Tadmor en el desierto y todas las ciudades de aprovisionamiento que edificó en Hamat.
5 Asimismo reedificó Bet-horón la de arriba y Bet-horón la de abajo, ciudades fortificadas con muros, puertas y barras;
6 y Baalat y todas las ciudades de aprovisionamiento que Salomón tenía; también todas las ciudades de los carros y las de la gente de a caballo; y todo lo que Salomón quiso edificar en Jerusalén, y en el Líbano y en toda la tierra de su dominio.
7 Y a todo el pueblo que había quedado de los heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos, que no eran de Israel,
8 cuyos hijos habían quedado en la tierra después de ellos, a los cuales los hijos de Israel no destruyeron del todo, hizo Salomón [a]tributarios hasta hoy.
9 Pero a ninguno de los hijos de Israel puso Salomón como siervo en su obra, porque eran hombres de guerra, y oficiales, y capitanes, y comandantes de sus carros y de su gente de a caballo.
10 Y tenía Salomón doscientos cincuenta jefes principales de los

20 *a* Deut. 29:26–28.
22 *a* *Es decir,* esta calamidad.
8 2 *a* 1 Rey. 9:12–13.
8 *a* *Es decir,* siervos.

oficiales, los cuales mandaban sobre aquella gente.

11 Y trajo Salomón a la hija de Faraón, de la ciudad de David a la casa que él le había edificado, porque dijo: [a]Mi esposa no morará en la casa de David, rey de Israel, porque aquellas *habitaciones* donde ha entrado el arca de Jehová son sagradas.

12 Entonces ofreció Salomón holocaustos a Jehová sobre el altar de Jehová que él había edificado delante del pórtico;

13 los ofreció según lo prescrito para [a]cada día, conforme al mandamiento de Moisés, en los días de reposo, y en las lunas nuevas, y en las fiestas solemnes, tres veces al año: en la fiesta de los panes sin levadura, en la fiesta de las semanas y en la fiesta de los tabernáculos.

14 Y constituyó los grupos de los sacerdotes en sus oficios, conforme a lo [a]ordenado por David su padre; y a los levitas en sus cargos, para que alabasen y sirviesen delante de los sacerdotes, según lo prescrito para cada día; asimismo a los porteros según sus grupos en cada puerta, porque así lo había mandado David, hombre de Dios.

15 Y no se apartaron del mandamiento del rey en cuanto a los sacerdotes y a los levitas, en ningún asunto, o en cuanto a los tesoros.

16 Así se llevó a cabo toda la obra de Salomón desde el día en que se pusieron los cimientos de la casa de Jehová hasta que se terminó. Así la casa de Jehová quedó totalmente terminada.

17 Entonces Salomón fue a Ezión-geber y a Elot, a la costa del mar en la tierra de Edom.

18 E Hiram le había enviado, por medio de sus siervos, naves y siervos conocedores del mar, los cuales fueron con los siervos de Salomón a Ofir, y tomaron de allá cuatrocientos cincuenta talentos de oro, y los trajeron al rey Salomón.

CAPÍTULO 9

La reina de Sabá visita a Salomón — Salomón sobresale en sabiduría, riqueza y grandeza — Después de reinar durante cuarenta años, Salomón muere y Roboam llega a ser rey.

Y CUANDO la reina de Sabá oyó de la fama de Salomón, vino a Jerusalén con un séquito muy grande, con camellos cargados de especias, y oro en abundancia y piedras preciosas, para probar a Salomón con preguntas difíciles. Y cuando llegó ante Salomón, habló con él de todo lo que tenía en su corazón.

2 Y Salomón le contestó a todas sus preguntas; ninguna cosa quedó que Salomón no le declarase.

3 Y cuando la reina de Sabá vio la sabiduría de Salomón y la casa que había edificado,

11 *a* HEB ninguna esposa mía.
13 *a* Éx. 29:38–39.
14 *a* 2 Cró. 35:4.

4 y la comida de su mesa, y los
asientos que ocupaban sus sier-
vos, y la apariencia de los que le
servían y los vestidos de ellos, y
sus coperos y sus vestidos, y su
escalinata por donde subía para
ofrecer holocaustos a la casa de
Jehová, se quedó sin aliento.
5 Y dijo al rey: Es verdad lo que
había oído en mi tierra de tus [a]co-
sas y de tu [b]sabiduría;
6 pero yo no creía las palabras
de ellos, hasta que he venido, y
mis ojos han visto; y he aquí que
ni aun la mitad de la grandeza de
tu sabiduría me había sido dicha,
porque tú superas la fama que yo
había oído.
7 Dichosos tus hombres, y di-
chosos éstos tus siervos que es-
tán siempre delante de ti y oyen
tu sabiduría.
8 Bendito sea Jehová tu Dios,
quien se ha complacido en ti, po-
niéndote sobre su trono como
rey para Jehová tu Dios; porque
tu Dios amó a Israel, afirmán-
dolo perpetuamente; por eso te
ha puesto como rey sobre ellos,
para que hagas juicio y justicia.
9 Y dio al rey ciento veinte talen-
tos de oro, y una gran cantidad
de especias y piedras preciosas;
nunca hubo tales especias como
las que dio la reina de Sabá al rey
Salomón.
10 También los siervos de Hi-
ram y los siervos de Salomón,
que habían traído el oro de Ofir,
trajeron madera de sándalo y pie-
dras preciosas.
11 E hizo el rey de la madera
de sándalo gradas en la casa de
Jehová y en la casa del rey, y ar-
pas y salterios para los cantores;
nunca en la tierra de Judá se ha-
bía visto *madera* semejante.
12 Y el rey Salomón dio a la
reina de Sabá todo lo que ella
quiso y todo lo que ella le pidió,
más de lo que ella había traído al
rey. Después se volvió y se fue a
su tierra con sus siervos.
13 Y el peso del oro que Salo-
món recibía cada año era seis-
cientos sesenta y seis talentos
de oro,
14 sin contar lo que traían los
mercaderes y comerciantes. Tam-
bién todos los reyes de Arabia
y los gobernadores de la tierra
traían oro y plata a Salomón.
15 E hizo el rey Salomón dos-
cientos escudos grandes de oro
batido, cada uno de los cuales
tenía seiscientos *siclos* de oro
labrado;
16 asimismo trescientos escu-
dos de oro batido, teniendo cada
escudo trescientos *siclos* de oro;
y los puso el rey en la Casa del
Bosque del Líbano.
17 Además, el rey hizo un gran
trono de marfil y lo recubrió de
oro puro.
18 Y el trono tenía seis gradas
con un estrado de oro fijado al
trono, y brazos a uno y otro lado
del asiento, y dos leones que es-
taban junto a los brazos.
19 Había también allí doce leo-
nes sobre las seis gradas a uno y
otro lado. Jamás fue hecho *trono*
semejante en reino alguno.
20 Toda la vajilla del rey Salo-
món era de oro, y toda la vajilla

9 5 *a* HEB palabras. *b* 1 Rey. 3:12.

de la Casa del Bosque del Líbano,
de oro puro. No había nada de
plata, pues en los días de Salomón la plata no era apreciada.
21 Porque la flota del rey iba a
Tarsis con los siervos de Hiram, y
cada tres años solían venir las naves de Tarsis trayendo oro, plata,
marfil, monos y pavos reales.
22 Y superaba el rey Salomón
a todos los reyes de la tierra en
riqueza y en sabiduría.
23 Y todos los reyes de la tierra procuraban *ver* el rostro de
Salomón, para oír la sabiduría
que Dios había puesto en su
corazón.
24 Y cada uno de ellos traía su
presente: artículos de plata, y artículos de oro, y vestidos, armas,
y especias, caballos y mulos todos los años.
25 Tuvo también Salomón cuatro mil caballerizas para los caballos y carros, y doce mil jinetes,
los cuales puso en las ciudades
de los carros, y con el rey en
Jerusalén.
26 Y tuvo dominio sobre todos
los reyes desde [a]el Río hasta la
tierra de los filisteos y hasta el
límite con Egipto.
27 Y el rey hizo que hubiera
en Jerusalén tanta plata como
piedras, y tantos cedros como
los sicómoros que nacen en los
campos en abundancia.
28 Traían también caballos para
Salomón, de Egipto y de todas
las tierras.
29 Los demás hechos de Salomón, los primeros y los postreros,
¿no están escritos en [a]los libros
del profeta Natán, y en la profecía de Ahías, el silonita, y en las
profecías del [b]vidente Iddo contra
Jeroboam hijo de Nabat?
30 Y reinó Salomón en Jerusalén
sobre todo Israel cuarenta años.
31 Y durmió Salomón con sus
padres, y lo sepultaron en la ciudad de David, su padre; y reinó
en su lugar Roboam, su hijo.

CAPÍTULO 10

El pueblo pide alivio, pero Roboam se empecina en aumentar las cargas sobre el pueblo — Israel se rebela y el reino se divide.

Y Roboam fue a Siquem, porque
en Siquem se había reunido todo
Israel para hacerlo rey.
2 Y aconteció que cuando lo oyó
[a]Jeroboam hijo de Nabat, que
estaba en Egipto, adonde había
huido a causa del rey Salomón,
volvió de Egipto.
3 Y enviaron y le llamaron. Vino,
pues, Jeroboam, y todo Israel, y
hablaron a Roboam, diciendo:
4 Tu padre agravó nuestro yugo;
ahora, pues, alivia *algo* de la dura
servidumbre y del pesado yugo
que tu padre nos impuso, y te
serviremos.
5 Y él les dijo: Volved a mí de
aquí a tres días. Y el pueblo se
fue.
6 Entonces el rey Roboam tomó
consejo con los ancianos que habían estado delante de su padre

26 *a* *Es decir,* el Éufrates.
29 *a* GEE Escrituras—Escrituras que se han perdido.
b GEE Vidente.
10 2 *a* 1 Rey. 12:3, 12, 20, 25–33.
GEE Jeroboam.

Salomón, cuando vivía, y les dijo:
¿Cómo aconsejáis vosotros que
responda a este pueblo?
7 Y ellos le hablaron, diciendo:
Si te conduces humanamente con
este pueblo, y los complaces y les
hablas con buenas palabras, ellos
te servirán para siempre.
8 Pero él abandonó el consejo
que le dieron los ancianos, y pidió
consejo a los jóvenes que se
habían criado con él y que estaban
a su servicio.
9 Y les dijo: ¿Qué aconsejáis vosotros
que respondamos a este
pueblo, que me ha hablado, diciendo:
Alivia *algo* del yugo que
tu padre puso sobre nosotros?
10 Entonces los jóvenes que se
habían criado con él, le hablaron,
diciendo: Así dirás al pueblo que
te ha hablado diciendo: Tu padre
agravó nuestro yugo, pero
tú hazlo más ligero para nosotros;
así les dirás: Mi dedo más
pequeño es más grueso que los
lomos de mi padre.
11 Por cuanto mi padre os cargó
con pesado yugo, yo añadiré a
vuestro yugo; mi padre os castigó
con azotes, pero yo, con
[a]escorpiones.
12 Vino, pues, Jeroboam con
todo el pueblo ante Roboam al
tercer día, según el rey les había
mandado, diciendo: Volved a mí
de aquí a tres días.
13 Y les respondió el rey ásperamente;
pues el rey Roboam abandonó
el consejo de los ancianos,
14 y les habló conforme al consejo
de los jóvenes, diciendo: Mi
padre hizo pesado vuestro yugo,
pero yo lo haré más pesado; mi
padre os castigó con azotes, pero
yo, con escorpiones.
15 Y no escuchó el rey al pueblo,
porque la [a]causa era de Dios, para
que se cumpliera la palabra que
Jehová había hablado por medio
de [b]Ahías, el silonita, a Jeroboam
hijo de Nabat.
16 Y cuando todo Israel vio que
el rey no les había escuchado, respondió
el pueblo al rey, diciendo:
¿Qué parte tenemos nosotros con
David? No tenemos herencia en
el hijo de Isaí. ¡Oh Israel, cada
uno a su tienda! ¡David, mira
ahora por tu casa! Así se fue todo
Israel a sus tiendas.
17 Pero Roboam reinó sobre los
hijos de Israel que habitaban en
las ciudades de Judá.
18 Envió luego el rey Roboam
a Adoram, que estaba a cargo de
los tributos; pero le apedrearon
los hijos de Israel, y murió. Entonces
se apresuró el rey Roboam
a subir en su carro para huir a
Jerusalén.
19 Así se rebeló Israel contra la
casa de David hasta hoy.

CAPÍTULO 11

Roboam fortalece el reino de Judá, pero se le prohíbe someter a Israel — Jeroboam conduce a la idolatría al reino de Israel — Roboam toma muchas esposas y concubinas.

Y CUANDO llegó [a]Roboam a

11 *a* HEB azotes con nudos; o sea, con puntas retorcidas en los extremos.
15 *a* HEB giro de las circunstancias.
b 1 Rey. 11:29–40.
11 1 *a* 1 Rey. 12:1–24. GEE Roboam.

Jerusalén, reunió de la casa de Judá y de Benjamín a ciento ochenta mil hombres de guerra escogidos, para pelear contra Israel y devolver el reino a Roboam.
2 Pero vino la palabra de Jehová a Semaías, hombre de Dios, diciendo:
3 Habla a Roboam hijo de Salomón, rey de Judá, y a todos los israelitas en Judá y Benjamín, diciéndoles:
4 Así dice Jehová: No subáis a pelear contra vuestros hermanos; vuelva cada uno a su casa, porque yo he hecho esto. Y ellos escucharon la palabra de Jehová y desistieron de ir contra Jeroboam.
5 Y habitó Roboam en Jerusalén y edificó ciudades para fortificar a Judá.
6 Y edificó Belén, y Etam, y Tecoa,
7 y Bet-sur, y Soco, y Adulam,
8 y Gat, y Maresa, y Zif,
9 y Adoraim, y Laquis, y Azeca,
10 y Zora, y Ajalón y Hebrón, ciudades fortificadas en Judá y en Benjamín.
11 Fortificó también las fortalezas y puso en ellas capitanes, y provisiones, y aceite y vino;
12 y en todas las ciudades *puso* escudos y lanzas. Las fortificó, pues, en gran manera; y Judá y Benjamín le estaban sujetos.
13 Y los sacerdotes y los levitas que estaban en todo Israel se pasaron a él desde todos sus territorios.
14 Porque los levitas dejaron sus [a]campos y sus [b]posesiones, y se fueron a Judá y a Jerusalén, porque Jeroboam y sus hijos los habían [c]excluido de servir como sacerdotes a Jehová.
15 Y él designó sus propios [a]sacerdotes para los lugares altos, y para los [b]demonios y para los becerros que él había hecho.
16 Tras aquéllos acudieron también de todas las tribus de Israel los que habían puesto su corazón en buscar a Jehová Dios de Israel; y vinieron a Jerusalén para ofrecer sacrificios a Jehová, el Dios de sus padres.
17 Así fortalecieron el reino de Judá, y confirmaron a Roboam hijo de Salomón durante tres años, porque tres años anduvieron en el camino de David y de Salomón.
18 Y tomó Roboam por esposa a Mahalat, hija de Jerimot hijo de David y de Abihail, hija de Eliab hijo de Isaí,
19 la que le dio a luz hijos: Jeús, y Semarías y Zaham.
20 Después de ella tomó a Maaca, hija de Absalón, la que le dio a luz a Abías, y a Atai, y a Ziza y a Selomit.
21 Y Roboam amó a Maaca, hija de Absalón, sobre todas sus esposas y concubinas, pues tomó dieciocho esposas y sesenta

---

14 *a* *Es decir,* la tierra que circundaba las cuarenta y ocho ciudades levitas. Núm. 35:2–7.
b Josué 21:1–3, 41.
c 2 Cró. 13:9–10.
15 *a* *Es decir,* sacerdotes falsos, que no eran levitas.
b HEB sátiros, demonios (nombres para describir ídolos).

concubinas, y engendró veinti-
ocho hijos y sesenta hijas.
22 Y puso Roboam a Abías hijo
de Maaca como cabeza y príncipe
entre sus hermanos, porque *que-
ría* hacerle rey.
23 Y obró sagazmente, y espar-
ció a todos sus hijos por todas
las tierras de Judá y de Benja-
mín, y por todas las ciudades
fortificadas, y les dio provisiones
en abundancia y [a]buscó muchas
esposas.

CAPÍTULO 12

Roboam abandona la ley de Jehová — Los egipcios saquean Jerusalén y se llevan los tesoros de la casa de Jehová — El pueblo se arrepiente y recibe liberación parcial — Muere Roboam.

Y sucedió que cuando Roboam
hubo consolidado el reino y se
hubo fortalecido a sí mismo,
abandonó la ley de Jehová, y todo
Israel con él.
2 Y aconteció que en el quinto
año del rey Roboam subió Sisac,
rey de Egipto, contra Jerusalén,
por cuanto habían sido desleales
a Jehová,
3 con mil doscientos carros, y
con sesenta mil hombres de a
caballo; pero el pueblo que venía
con él de Egipto era innumera-
ble, esto es, libios, suquienos y
etíopes.
4 Y tomó las [a]ciudades forti-
ficadas de Judá y llegó hasta
Jerusalén.
5 Entonces vino el profeta Se-
maías ante Roboam y los prínci-
pes de Judá que estaban reunidos
en Jerusalén por causa de Sisac,
y les dijo: Así ha dicho Jehová:
Vosotros me habéis dejado, y por
eso yo también os he dejado en
manos de Sisac.
6 Y los príncipes de Israel y el
rey se humillaron y dijeron: ¡Justo
es Jehová!
7 Y cuando Jehová vio que se
habían humillado, vino la pa-
labra de Jehová a Semaías, di-
ciendo: Se han humillado; no los
destruiré, sino que les concederé
cierta libertad y no se derramará
mi ira contra Jerusalén por mano
de Sisac.
8 Sin embargo, serán sus sier-
vos, para que sepan lo que es
servirme a mí y lo que es servir
a los reinos de las naciones.
9 Subió, pues, Sisac, rey de
Egipto, a Jerusalén, y tomó los
tesoros de la casa de Jehová y los
tesoros de la casa del rey; todo
se lo llevó; y se llevó los escudos
grandes de oro que Salomón ha-
bía hecho.
10 Y en lugar de ellos hizo el
rey Roboam escudos de bronce
y los entregó en manos de los
jefes de la guardia, los cuales cus-
todiaban la entrada de la casa
del rey.
11 Y cuando el rey iba a la casa
de Jehová, venían los de la guar-
dia y los traían, y *después* los
volvían a poner en la cámara de
la guardia.
12 Y cuando él se humilló, la ira
de Jehová se apartó de él, para no

23 *a O sea,* les buscó muchas esposas.

12 4 *a* 2 Cró. 11:5–12.

destruirlo del todo; y además en Judá las cosas fueron bien.

13 Se fortaleció, pues, el rey Roboam y reinó en Jerusalén; y tenía Roboam cuarenta y un años cuando comenzó a reinar y diecisiete años reinó en Jerusalén, ciudad que [a]escogió Jehová de entre todas las tribus de Israel, para poner en ella su nombre. Y el nombre de su madre era Naama, la amonita.

14 E hizo lo malo, porque no dispuso su corazón para buscar a Jehová.

15 Y los hechos de Roboam, los primeros y los postreros, ¿no están escritos en los libros del profeta [a]Semaías y del [b]vidente Iddo, en el registro de los linajes? Y entre Roboam y Jeroboam hubo guerra de continuo.

16 Y durmió Roboam con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David; y reinó en su lugar su hijo [a]Abías.

CAPÍTULO 13

Abías reina en Judá — Derrota a Jeroboam y a los ejércitos de Israel — Jehová hiere a Jeroboam y éste muere.

En el año dieciocho del rey Jeroboam, comenzó a reinar Abías sobre Judá.

2 Y reinó tres años en Jerusalén. El nombre de su madre era [a]Micaías, hija de Uriel de Gabaa. Y hubo guerra entre Abías y Jeroboam.

3 Entonces Abías comenzó la batalla con un ejército de cuatrocientos mil hombres de guerra valientes y escogidos; y Jeroboam se puso en orden de batalla contra él con ochocientos mil hombres escogidos, fuertes y valientes.

4 Y se levantó Abías sobre el monte Zemaraim, que está en los montes de Efraín y dijo: Oídme, Jeroboam y todo Israel.

5 ¿No sabéis vosotros que Jehová Dios de Israel dio el reino a David sobre Israel para siempre, a él y a sus hijos mediante un [a]convenio de sal?

6 Pero Jeroboam hijo de Nabat, siervo de Salomón hijo de David, se levantó y se rebeló contra su señor.

7 Y se unieron a él hombres vanos, [a]hijos de iniquidad, y pudieron más que Roboam hijo de Salomón, porque Roboam era joven y [b]tierno de corazón, y no fue fuerte frente a ellos.

8 Y ahora vosotros tratáis de resistir al reino de Jehová, que está en manos de los hijos de David, porque sois muchos y tenéis con vosotros los becerros de oro que Jeroboam os puso por dioses.

9 ¿No [a]echasteis vosotros a los sacerdotes de Jehová, a los hijos de Aarón y a los levitas, y os

---

12 13 *a* 2 Cró. 6:6.
15 *a* 1 Rey. 12:22. GEE Escrituras—Escrituras que se han perdido.
b GEE Vidente.
16 *a* 1 Rey. 14:3.
13 2 *a* En otros pasajes, el nombre de su madre es Maaca.
5 *a* Núm. 18:19. GEE Sal.
7 *a* HEB hijos de lo despreciable; sinvergüenzas.
b HEB indeciso o de carácter débil.
9 *a* 2 Cró. 11:13–15; Alma 10:23.

habéis hecho sacerdotes a la manera de los pueblos de *otras* tierras, para que cualquiera venga a consagrarse con un becerro y siete carneros, y así sea sacerdote de los que no son dioses?

10 Pero en cuanto a nosotros, Jehová es nuestro Dios y no le hemos dejado; y los sacerdotes que ministran a Jehová son los hijos de Aarón, y los levitas *sirven* en sus deberes;

11 los cuales ofrecen a Jehová los holocaustos cada mañana y cada tarde, y el incienso aromático; y ponen los panes sobre la mesa limpia y el candelabro de oro con sus lámparas para que ardan cada tarde; porque nosotros guardamos la ordenanza de Jehová nuestro Dios, mas vosotros le habéis dejado.

12 Y he aquí, Dios está con nosotros a la cabeza, y sus sacerdotes con las trompetas de júbilo para que suenen contra vosotros. Oh hijos de Israel, no peleéis contra Jehová, el Dios de vuestros padres, porque no os irá bien.

13 Pero Jeroboam los rodeó con una emboscada para atacarlos por la espalda, de manera que *Israel* estaba delante de Judá y la emboscada estaba a espaldas de Judá.

14 Y cuando miró atrás Judá, he aquí que tenía batalla delante y a las espaldas; y clamaron a Jehová, y los sacerdotes tocaron las trompetas.

15 Entonces los de Judá gritaron; y cuando los de Judá gritaron, sucedió que Dios hirió a Jeroboam y a todo Israel delante de Abías y de Judá;

16 y huyeron los hijos de Israel delante de Judá, y Dios los entregó en sus manos.

17 Y Abías y su gente hicieron en ellos una gran matanza, y cayeron muertos de Israel quinientos mil hombres escogidos.

18 Así fueron humillados los hijos de Israel en aquel tiempo, y los hijos de Judá prevalecieron, porque [a]confiaban en Jehová, el Dios de sus padres.

19 Y persiguió Abías a Jeroboam y le quitó *algunas* ciudades: Bet-el con sus aldeas, y Jesana con sus aldeas y Efraín con sus aldeas.

20 Y nunca más tuvo poder Jeroboam en los días de Abías; y le hirió Jehová, y murió.

21 Pero Abías se hizo más poderoso; y tomó catorce esposas y engendró veintidós hijos y dieciséis hijas.

22 Los demás hechos de Abías, sus caminos y sus palabras, están escritos en la historia del profeta [a]Iddo.

CAPÍTULO 14

Asa reina en Judá, reconstruye las ciudades y derrota y saquea a los etíopes que habían atacado a Judá.

Y DURMIÓ Abías con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de David. Y reinó en su lugar su hijo

18 *a* GEE Confianza, confiar.

22 *a* GEE Escrituras—Escrituras que se han perdido.

[a]Asa, en cuyos días tuvo sosiego
el país durante diez años.
2 E hizo Asa lo bueno y lo
recto ante los ojos de Jehová
su Dios.
3 Porque quitó los altares de
culto extraño y los lugares altos,
y quebró las estatuas y derribó
las [a]imágenes de Asera;
4 y mandó a Judá que buscara
a Jehová, el Dios de sus padres,
y pusiera por obra la ley y sus
mandamientos.
5 Quitó asimismo de todas las
ciudades de Judá los lugares altos
y las imágenes, y el reino estuvo
en paz bajo él.
6 Y edificó ciudades fortificadas
en Judá, por cuanto había paz en
la tierra, y no había guerra contra
él en aquellos tiempos, porque
Jehová le había dado reposo.
7 Dijo, por tanto, a Judá: Edi-
fiquemos estas ciudades y cer-
quémoslas de muros con torres,
puertas y barras, ya que la tierra
es nuestra, porque hemos bus-
cado a Jehová nuestro Dios; le
hemos buscado, y él nos ha dado
reposo por todas partes. Edifica-
ron, pues, y prosperaron.
8 Tuvo también Asa un ejército
que traía escudos y lanzas: de
Judá trescientos mil, y de Ben-
jamín doscientos ochenta mil
que traían escudos y tensaban
arcos, todos hombres fuertes y
valientes.
9 Y salió contra ellos Zera, el
etíope, con un ejército de un mi-
llón *de hombres* y trescientos ca-
rros; y vino hasta Maresa.
10 Entonces salió Asa contra él,
y se pusieron en orden de bata-
lla en el valle de Sefata, junto a
Maresa.
11 Y clamó Asa a Jehová su Dios
y dijo: ¡Oh Jehová, no hay otro
como tú en dar ayuda al pode-
roso o al que no tiene fuerzas!
Ayúdanos, oh Jehová, Dios nues-
tro, porque en ti nos apoyamos,
y en tu nombre venimos contra
esta multitud. ¡Oh Jehová, tú eres
nuestro Dios; no prevalezca con-
tra ti el hombre!
12 Y Jehová derrotó a los etíopes
delante de Asa y delante de Judá;
y huyeron los etíopes.
13 Y Asa y el pueblo que con él
estaba los persiguieron hasta Ge-
rar; y cayeron los etíopes hasta no
quedar ninguno con vida, porque
fueron destruidos delante de Je-
hová y de su ejército. Y *les* toma-
ron un botín muy grande.
14 Atacaron también todas las
ciudades alrededor de Gerar,
porque el terror de Jehová cayó
sobre ellas; y saquearon todas
las ciudades, pues había en ellas
gran botín.
15 Asimismo atacaron las tien-
das de los que tenían ganado, y se
llevaron muchas ovejas y came-
llos, y volvieron a Jerusalén.

CAPÍTULO 15

*Azarías profetiza que Judá prospe-
rará si el pueblo guarda los manda-
mientos — Asa quita la adoración
falsa en Judá — Muchos de Efraín,*

14 1 *a* GEE Asa.
3 *a Es decir,* postes o palos de madera que representaban a Asera, un ídolo de la fertilidad.

de Manasés y de Simeón emigran a Judá — Los del pueblo hacen convenio de servir a Jehová y son bendecidos.

Y vino el espíritu de Dios sobre
Azarías hijo de Obed,
2 y salió al encuentro de Asa y
le dijo: Oídme, Asa y todo Judá
y Benjamín: Jehová estará con
vosotros si vosotros estáis con él;
y si le buscáis, vosotros le hallaréis;
pero si le dejáis, él también
os dejará.
3 Muchos días ha estado Israel
sin el Dios verdadero y sin sacerdote
que [a]enseñara, y sin ley;
4 pero cuando en su [a]tribulación
se volvieron a Jehová, el Dios
de Israel, y le [b]buscaron, ellos le
hallaron.
5 En aquellos tiempos no había
paz, ni para el que entraba ni para
el que salía, sino muchas aflicciones
sobre todos los habitantes de
las tierras.
6 Y una nación destruía a otra, y
una ciudad a otra ciudad, porque
Dios los afligió con toda clase de
adversidades.
7 Pero esforzaos vosotros, y no
desfallezcan vuestras manos,
pues hay recompensa para vuestra
[a]obra.
8 Y cuando Asa oyó estas palabras
y la profecía del profeta
Oded, cobró ánimo y quitó los
ídolos abominables de toda la
tierra de Judá, y de Benjamín y de
las ciudades que él había tomado
en los montes de Efraín; y reparó
el altar de Jehová que estaba delante
del pórtico de Jehová.
9 Después reunió a todo Judá y
Benjamín, y con ellos a los [a]forasteros
de Efraín, y de Manasés y de
Simeón, porque muchos de Israel
se habían pasado a él al ver que
Jehová su Dios estaba con él.
10 Se reunieron, pues, en Jerusalén,
en el mes tercero del año decimoquinto
del reinado de Asa.
11 Y aquel mismo día sacrificaron
para Jehová, del botín que
habían traído, setecientos bueyes
y siete mil ovejas.
12 E [a]hicieron convenio de buscar
a Jehová, el Dios de sus padres,
con todo su corazón y con
toda su alma;
13 y que todo el que no buscase
a Jehová, el Dios de Israel, muriese,
grande o pequeño, hombre
o mujer.
14 Y juraron a Jehová en alta voz
y con gritos de júbilo, y al son de
trompetas y de cuernos.
15 Y todos los de Judá se alegraron
de este juramento, porque de
todo su corazón lo juraban, y con
toda su voluntad lo buscaban; y
ellos le [a]hallaron, y Jehová les dio
reposo por todas partes.
16 Y aun a Maaca, [a]madre del
rey Asa, él *mismo* la depuso de
ser reina, porque ella había hecho
una imagen de Asera; y Asa
derribó la imagen, y la desmenuzó
y la quemó junto al torrente
Cedrón.
17 Pero los lugares altos no fueron
quitados de Israel, aunque el

15 3 *a* 2 Cró. 17:9; 2 Ne. 9:48. gee Enseñar.
4 *a* gee Adversidad.
b Deut. 4:29–30.
7 *a* gee Obras.
9 *a* *Es decir,* los extranjeros residentes. Alma 10:3.
12 *a* *O sea,* hicieron convenio. Mos. 5:2, 5.
15 *a* DyC 88:63.
16 *a* *Es decir,* abuela.

corazón de Asa fue perfecto en
todos sus días.
18 Y él trajo a la casa de Dios lo
que su padre había dedicado, y lo
que él mismo había consagrado:
plata, y oro y utensilios.
19 Y no hubo más guerra hasta
los treinta y cinco años del reinado de Asa.

CAPÍTULO 16

Asa se vale de Siria para derrotar a Israel — El vidente Hanani reprende a Asa por su falta de fe — Asa padece de una enfermedad y muere.

En el año treinta y seis del reinado de Asa, subió Baasa, rey
de Israel, contra Judá, y fortificó
Ramá, para no dejar salir ni entrar a ninguno a dónde estaba
Asa, rey de Judá.
2 Entonces sacó Asa la plata y
el oro de los tesoros de la casa de
Jehová y de la casa real, y los envió a Ben-adad, rey de Siria, que
estaba en Damasco, diciendo:
3 *Haya* alianza entre yo y tú,
como *la hubo* entre mi padre y tu
padre; he aquí, yo te he enviado
plata y oro, para que vayas y deshagas la alianza que tienes con
Baasa, rey de Israel, a fin de que
se retire de mí.
4 Y consintió Ben-adad con el
rey Asa, y envió los capitanes
de sus ejércitos contra las ciudades de Israel; y atacaron Ijón,
y Dan, y Abel-maim y todas las
ciudades de aprovisionamiento
de Neftalí.
5 Y aconteció que cuando Baasa
lo oyó, cesó de fortificar Ramá y
dejó su obra.
6 Entonces el rey Asa tomó a
todo Judá, y se llevaron de Ramá
la piedra y la madera con que
Baasa edificaba; y con ellas fortificó Geba y Mizpa.
7 En aquel tiempo vino el [a]vidente Hanani ante Asa, rey de
Judá, y le dijo: Por cuanto te has
apoyado en el rey de Siria, y no te
[b]apoyaste en Jehová tu Dios, por
eso el ejército del rey de [c]Siria ha
escapado de tus manos.
8 Los etíopes y los libios, ¿no
eran un ejército numerosísimo,
con carros y mucha gente de a
caballo? Con todo, porque te apoyaste en Jehová, él los entregó en
tus manos.
9 Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que
tienen un corazón perfecto para
con él. Neciamente has hecho en
esto; por eso, de aquí en adelante,
habrá guerras contra ti.
10 Entonces se enojó Asa contra
el vidente y lo echó en [a]la casa
de la cárcel, pues se encolerizó
mucho contra él a causa de esto.
Y oprimió Asa en aquel tiempo
a algunos del pueblo.
11 Mas he aquí, los hechos de
Asa, los primeros y los postreros,
están escritos en el libro de los
reyes de Judá y de Israel.
12 Y en el año treinta y nueve
de su reinado, Asa enfermó de

16 7 *a* GEE Vidente.
b DyC 30:1–3.
c Septuaginta: Israel.
10 *a* *O sea,* en el cepo.

los pies hasta agravarse su enfermedad; pero aun en su enfermedad no buscó a Jehová, sino a los médicos.
13 Y durmió Asa con sus padres, y murió en el año cuarenta y uno de su reinado.
14 Y lo sepultaron en los sepulcros que él había hecho para sí en la ciudad de David; y lo pusieron en un lecho, el cual llenaron de perfumes y diversas especias aromáticas, preparadas como obra y arte de perfumistas; y encendieron un gran [a]fuego en su honor.

CAPÍTULO 17

Josafat reina apropiadamente y prospera en Judá — Los sacerdotes viajan y enseñan del libro de la ley de Jehová.

Y REINÓ en su lugar [a]Josafat, su hijo, el cual se hizo fuerte contra Israel.
2 Y puso ejércitos en todas las ciudades fortificadas de Judá y colocó guarniciones en la tierra de Judá y en las ciudades de Efraín que su padre Asa había tomado.
3 Y estuvo Jehová con Josafat, porque anduvo en los primeros caminos de David, su padre, y no buscó a los baales,
4 sino que buscó al Dios de su padre, y anduvo en sus mandamientos y no según las obras de Israel.
5 Jehová, por tanto, confirmó el reino en su mano, y todo Judá dio a Josafat presentes, y tuvo riquezas y gloria en abundancia.
6 Y se animó su corazón en los caminos de Jehová, y quitó de Judá los lugares altos y las imágenes de Asera.
7 Al tercer año de su reinado envió a sus oficiales Ben-hail, y Abdías, y Zacarías, y Natanael y Micaías, para que enseñasen en las ciudades de Judá;
8 y con ellos a los levitas Semaías, y Netanías, y Zebadías, y Asael, y Semiramot, y Jonatán, y Adonías, y Tobías y Tobadonías, levitas todos; y con ellos a los sacerdotes Elisama y Joram.
9 Y enseñaron en Judá, llevando consigo el libro de la ley de Jehová, y recorrieron todas las ciudades de Judá, [a]enseñando al pueblo.
10 Y cayó el terror de Jehová sobre todos los reinos de las tierras que estaban alrededor de Judá, y no hicieron guerra contra Josafat.
11 Y traían de los filisteos presentes a Josafat y tributos de plata. Los árabes también le trajeron rebaños, siete mil setecientos carneros y siete mil setecientos machos cabríos.
12 Iba, pues, Josafat engrandeciéndose mucho; y edificó en Judá fortalezas y ciudades de aprovisionamiento.
13 Y llevó a cabo muchas obras en las ciudades de Judá, y tuvo

14 *a* *Es decir,* quemaron especias aromáticas, tal como el incienso.

17 1 *a* GEE Josafat.
9 *a* 2 Cró. 15:1–4; 2 Ne. 9:48. GEE Enseñar.

hombres de guerra fuertes y valientes en Jerusalén.

14 Y éste es el número de ellos según sus casas paternas: de Judá, jefes de los millares: el general Adna, y con él trescientos mil hombres fuertes y valientes;

15 y a su lado, el jefe Johanán, y con él doscientos ochenta mil;

16 tras éste, Amasías hijo de Zicri, el cual se había ofrecido voluntariamente a Jehová, y con él doscientos mil hombres fuertes y valientes;

17 y de Benjamín, Eliada, hombre muy valeroso, y con él doscientos mil hombres armados de arco y escudo;

18 tras éste, Jozabad, y con él ciento ochenta mil preparados para la guerra.

19 Éstos eran siervos del rey, sin contar los que el rey había puesto en las ciudades fortificadas por todo Judá.

CAPÍTULO 18

Josafat de Judá se une a Acab de Israel para luchar contra Siria — Los profetas falsos de Acab predicen victoria — Micaías profetiza la caída y la muerte de Acab — Los sirios matan a Acab.

Tenía, pues, Josafat riquezas y gloria en abundancia, y [a]se emparentó con [b]Acab.

2 Y después de algunos años descendió a Samaria para visitar a Acab; y mató Acab muchas ovejas y bueyes para él y para la gente que con él *venía,* y le persuadió a que fuese *con él* a Ramot de Galaad.

3 Y dijo Acab, rey de Israel, a Josafat, rey de Judá: ¿Irás conmigo a Ramot de Galaad? Y él respondió: Yo soy como tú, y tu pueblo como mi pueblo; *iremos* contigo a la guerra.

4 Y dijo Josafat al rey de Israel: Te ruego que [a]consultes hoy la palabra de Jehová.

5 Entonces el rey de Israel reunió a cuatrocientos profetas y les preguntó: ¿Iremos a la guerra contra Ramot de Galaad, o debo desistir? Y ellos dijeron: Sube, porque Dios los entregará en manos del rey.

6 Pero Josafat dijo: ¿No queda aún aquí algún profeta de Jehová, para que le preguntemos?

7 Y el rey de Israel respondió a Josafat: Aún hay aquí un hombre por medio del cual podemos [a]preguntar a Jehová; pero yo le aborrezco, porque nunca me profetiza el bien, sino siempre el mal. Es Micaías hijo de Imla. Y respondió Josafat: No hable así el rey.

8 Entonces el rey de Israel llamó a un oficial y le dijo: Haz venir pronto a Micaías hijo de Imla.

9 Y el rey de Israel y Josafat, rey de Judá, estaban sentados cada uno en su trono, vestidos con sus ropas reales, y estaban sentados en la era a la entrada de la puerta de Samaria; y todos los profetas profetizaban delante de ellos.

10 Y Sedequías hijo de Quenaana

18 1 *a* *Es decir,* buscó alianza por medio del matrimonio.
b GEE Acab.
4 *a* Ezeq. 20:1–4; Éter 1:38.
7 *a* Hel. 13:26. GEE Profeta.

se había hecho [a]cuernos de hierro,
y decía: Así ha dicho Jehová: Con
éstos acornearás a los sirios hasta
destruirlos del todo.
11 De esta manera profetizaban
también todos los profetas, di-
ciendo: Sube a Ramot de Galaad
y prosperarás, porque Jehová la
entregará en manos del rey.
12 Y el mensajero que había
ido a llamar a Micaías le habló,
diciendo: He aquí, las palabras
de los profetas a una voz *anun-
cian* al rey el bien; yo, pues, te
ruego que tu palabra sea como la
de uno de ellos, y que anuncies
el bien.
13 Y dijo Micaías: Vive Jehová,
que lo que mi Dios me diga, eso
[a]hablaré.
14 Y cuando llegó al rey, le dijo:
Micaías, ¿iremos a pelear contra
Ramot de Galaad, o debo desis-
tir? Y él respondió: Subid, porque
seréis prosperados, pues serán
entregados en vuestras manos.
15 Y el rey le dijo: ¿Cuántas ve-
ces he de hacerte jurar en el nom-
bre de Jehová que no me hables
sino la verdad?
16 Entonces él dijo: He visto
a todo Israel esparcido por los
montes como ovejas sin pastor;
y dijo Jehová: Éstos no tienen
señor; vuelva cada uno en paz
a su casa.
17 Y el rey de Israel dijo a Jo-
safat: ¿No te había yo dicho que
no me profetizaría el bien, sino
el mal?
18 Entonces *Micaías* dijo: Oíd,
pues, la palabra de Jehová: Yo
he visto a Jehová sentado en su
trono, y todo el ejército de los
cielos estaba a su mano derecha
y a su izquierda.
19 Y Jehová dijo: ¿Quién indu-
cirá a Acab, rey de Israel, para
que suba y caiga en Ramot de
Galaad? Y uno decía así, y otro
decía de otra manera.
20 Entonces salió un [a]espíritu
que se puso delante de Jehová y
dijo: Yo le induciré. Y Jehová le
dijo: ¿De qué modo?
21 Y él dijo: Saldré y seré es-
píritu de mentira en la boca de
todos sus profetas. Y *Jehová* dijo:
Tú le inducirás y lo lograrás; sal
y hazlo así[a].
22 Y ahora, he aquí, Jehová ha
[a]puesto espíritu de mentira en la
boca de éstos tus profetas; pues
Jehová ha hablado el mal con-
tra ti.
23 Entonces Sedequías hijo de
Quenaana se le acercó y golpeó a
Micaías en la mejilla y dijo: ¿Por
qué camino se apartó de mí el
espíritu de Jehová para hablarte
a ti?
24 Y Micaías respondió: He aquí,
tú lo verás aquel día cuando en-
tres en un aposento interior para
esconderte.
25 Entonces el rey de Israel dijo:
Tomad a Micaías y llevadlo a
Amón, gobernador de la ciudad,
y a Joás, hijo del rey.
26 Y diréis: El rey ha dicho así:
Poned a éste en la cárcel y sus-
tentadle con pan de aflicción y

10 *a Es decir,* un emblema de poder militar.
13 *a* GEE Profecía, profetizar.
20 *a* TJS 2 Cró. 18:22 *…espíritu de mentira.*
21 *a* TJS 2 Cró. 18:21 *…porque todos éstos han pecado contra mí.* DyC 50:2, 31–32.
22 *a* TJS 2 Cró. 18:22 *…hallado…*

agua de angustia, hasta que yo
vuelva en paz.
27 Y Micaías dijo: Si en verdad
vuelves en paz, Jehová no ha ha-
blado por mí. Dijo además: Oíd,
pueblos todos.
28 Subió, pues, el rey de Israel
con Josafat, rey de Judá, a Ramot
de Galaad.
29 Y dijo el rey de Israel a Josa-
fat: Yo me disfrazaré para entrar
en la batalla, pero tú vístete con
tus ropas. Y se disfrazó el rey de
Israel, y entraron en la batalla.
30 Y el rey de Siria había man-
dado a los capitanes de los ca-
rros que tenía consigo, diciendo:
No peleéis con pequeño ni con
grande, sino sólo con el rey de
Israel.
31 Y sucedió que cuando los
capitanes de los carros vieron a
Josafat, dijeron: Éste es el rey de
Israel. Y lo rodearon para pelear;
pero Josafat clamó y Jehová lo
ayudó, y Dios los apartó de él.
32 Y aconteció que al ver los
capitanes de los carros que no
era el rey de Israel, dejaron de
perseguirle.
33 Pero un hombre disparó el
arco al azar e hirió al rey de Israel
entre las junturas de la armadura.
Él entonces dijo al que conducía
el carro: Vuelve tu mano y sá-
came del campo, porque estoy
mal herido.
34 Y arreció la batalla aquel día,
y el rey de Israel se mantuvo en
pie en el carro frente a los sirios
hasta la tarde; y murió al ponerse
el sol.

CAPÍTULO 19

Josafat es reprendido por haber ayudado al impío Acab — Josafat ayuda al pueblo a volver a Jehová, establece jueces y administra justicia.

Y Josafat, rey de Judá, volvió en
paz a su casa en Jerusalén.
2 Y le salió al encuentro Jehú
hijo de Hanani, el [a]vidente, y
dijo al rey Josafat: ¿Al impío das
ayuda y amas a los que aborre-
cen a Jehová? Pues ha salido de
la presencia de Jehová ira contra
ti por esto.
3 Sin embargo, se han hallado
en ti buenas cosas, por cuanto has
quitado de la tierra las imágenes
de Asera y has dispuesto tu cora-
zón para buscar a Dios.
4 Y Josafat habitó en Jerusalén,
pero volvió a salir por entre el
pueblo, desde Beerseba hasta
los montes de Efraín, y los hizo
volver a Jehová, el Dios de sus
padres.
5 Y puso [a]jueces en la tierra en
todas las ciudades fortificadas de
Judá, ciudad por ciudad,
6 y dijo a los jueces: Mirad lo
que hacéis, porque no juzgáis
en lugar de los hombres, sino en
lugar de Jehová, quien está con
vosotros cuando [a]juzgáis.
7 Ahora, pues, esté sobre vo-
sotros el temor de Jehová; tened
cuidado en lo que hacéis, porque
en Jehová nuestro Dios no hay in-
justicia, ni [a]acepción de personas
ni admisión de soborno.
8 Y puso también Josafat en

19 2 *a* GEE Vidente.
5 *a* Éx. 18:21.
6 *a* GEE Juicio, juzgar.
7 *a* Hech. 10:34–35.

Jerusalén a *algunos* de los levitas, y de los sacerdotes y de los jefes de las casas paternas de Israel, para el juicio de Jehová y para los litigios. Y volvieron a Jerusalén.
9 Y les mandó, diciendo: Procederéis asimismo con [a]temor de Jehová, con verdad y con corazón íntegro.
10 En cualquier [a]litigio que os presenten vuestros hermanos que habitan en las ciudades, entre sangre y sangre, entre ley, mandamiento, estatutos y decretos, los [b]amonestaréis que no pequen contra Jehová, para que no venga ira sobre vosotros ni sobre vuestros hermanos. Haced así y no pecaréis.
11 Y he aquí, el sumo sacerdote Amarías será el que os presida en todo asunto de Jehová, y Zebadías hijo de Ismael, príncipe de la casa de Judá, en todos los asuntos del rey; también los levitas serán oficiales delante de vosotros. [a]Esforzaos, pues, y manos a la obra, y Jehová estará con el bueno.

CAPÍTULO 20

Los amonitas y otros pueblos más atacan a Judá — Josafat y todo el pueblo ayunan y oran — Jahaziel profetiza la liberación de Judá — Los que atacan a Judá luchan entre sí y se destruyen.

Pasadas estas cosas, aconteció que los hijos de Moab y de Amón, y con ellos *otros* de los amonitas, vinieron contra Josafat a la guerra.
2 Y acudieron algunos y dieron aviso a Josafat, diciendo: Contra ti viene una gran multitud del otro lado del mar, de Siria; y he aquí, ellos están en Hazezóntamar, que es En-gadi.
3 Entonces él tuvo temor; y Josafat se propuso consultar a Jehová, e hizo pregonar [a]ayuno a todo Judá.
4 Y se reunieron los de Judá para pedir [a]*socorro* a Jehová; y también de todas las ciudades de Judá vinieron a pedir ayuda a Jehová.
5 Entonces Josafat se puso de pie en medio de la congregación de Judá y de Jerusalén, en la casa de Jehová, delante del atrio nuevo,
6 y dijo: Jehová, Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en los cielos, y gobiernas tú sobre todos los reinos de las naciones? ¿No hay en tu mano tal fuerza y poder que no hay quien te resista?
7 Dios nuestro, ¿no expulsaste tú a los habitantes de esta tierra delante de tu pueblo Israel, y la diste a la [a]descendencia de tu amigo Abraham para siempre?
8 Y ellos han habitado en ella y te han edificado en ella santuario a tu nombre, diciendo:
9 Si el mal viene sobre nosotros, o espada, o juicio, o pestilencia o

9 *a* GEE Temor—Temor de Dios.
10 *a* HEB disputa.
b Ezeq. 33:6; Jacob 1:19. GEE Amonestación, amonestar.
11 *a* GEE Valor, valiente.
20 3 *a* GEE Ayunar, ayuno.
4 *a* Sal. 33:18–22.
7 *a* GEE Abraham—La descendencia de Abraham.

hambre, nos presentaremos delante de esta casa, y delante de ti (porque tu nombre está en esta casa); y en nuestras [a]tribulaciones clamaremos a ti, y tú nos oirás y salvarás.

10 Ahora pues, he aquí los hijos de Amón y de Moab, y *los del* monte de Seir, por cuya tierra no permitiste que pasase Israel cuando venían de la tierra de Egipto, de modo que se apartaron de ellos, y no los destruyeron;

11 he aquí, ellos nos dan el pago, viniendo a echarnos de tu heredad, que tú nos diste en posesión.

12 ¡Oh Dios nuestro!, ¿no los juzgarás tú? Porque nosotros no tenemos fuerza para enfrentar a esta multitud tan grande que viene contra nosotros; no [a]sabemos lo que hemos de hacer, mas a ti *volvemos* nuestros ojos.

13 Y todo Judá estaba de pie delante de Jehová, con sus niños, sus esposas y sus hijos.

14 Y estaba allí Jahaziel hijo de Zacarías, hijo de Benaía, hijo de Jeiel, hijo de Matanías, levita de los hijos de Asaf, sobre quien vino el espíritu de Jehová en medio de la congregación;

15 y dijo: Oíd, todo Judá, y vosotros habitantes de Jerusalén, y tú, rey Josafat. Jehová os dice así: No [a]temáis ni os amedrentéis delante de esta multitud tan grande porque no es vuestra la [b]batalla, sino de Dios.

16 Descended mañana contra ellos; he aquí que ellos subirán por la cuesta de Sis, y los hallaréis en el extremo del valle, [a]frente al desierto de Jeruel.

17 No tendréis vosotros que pelear en esta *ocasión*; apostaos, y quedaos quietos y ved la [a]salvación de Jehová con vosotros. Oh Judá y Jerusalén, no temáis ni desmayéis; salid mañana contra ellos, porque Jehová estará con vosotros.

18 Entonces Josafat se inclinó rostro a tierra, y asimismo todo Judá y los moradores de Jerusalén se postraron delante de Jehová y adoraron a Jehová.

19 Y se levantaron los levitas de los hijos de Coat y de los hijos de Coré para alabar a Jehová, el Dios de Israel, con fuerte y alta voz.

20 Y se levantaron temprano por la mañana y salieron al desierto de Tecoa. Y mientras ellos salían, Josafat se puso de pie y dijo: Oídme, Judá y moradores de Jerusalén. [a]Creed en Jehová vuestro Dios y estaréis seguros; [b]creed a sus profetas y seréis [c]prosperados.

21 Y después de haber consultado con el pueblo, designó a algunos para que cantasen a Jehová y alabasen en la hermosura de la santidad, mientras salía la gente armada, y que dijesen: Glorificad a Jehová, porque su misericordia es para siempre.

22 Y cuando comenzaron con

9 *a* Mos. 24:11–17; DyC 98:2–3.
12 *a* 1 Ne. 4:6.
15 *a* Isa. 41:10.
b DyC 98:33–38; 105:14.
16 *a* *O sea,* al este.
17 *a* *O sea,* la liberación.
20 *a* GEE Fe.
b GEE Sostenimiento de líderes de la Iglesia.
c Alma 48:15–16.

cánticos y con alabanzas, Jehová
puso emboscadas contra los hijos
de Amón, de Moab y del monte
de Seir que venían contra Judá,
y fueron derrotados.
23 Pues los hijos de Amón y de
Moab se levantaron contra los
del monte de Seir, para matarlos
y destruirlos; y cuando hubieron
acabado con los habitantes de
Seir, cada cual ayudó a la des-
trucción de [a]su compañero.
24 Y cuando vino Judá a la ata-
laya del desierto, miraron ha-
cia la multitud, y he aquí, sólo
había cadáveres tendidos en
la tierra, pues ninguno había
escapado.
25 Y cuando llegaron Josafat y
su pueblo a despojarlos, hallaron
entre los cadáveres muchas rique-
zas, vestidos y objetos preciosos,
los cuales tomaron para sí, tantos
que no los podían llevar. Y tres
días duró el despojo, porque era
mucho.
26 Y al cuarto día se reunieron
en el valle de Beraca, porque allí
bendijeron a Jehová; por esto lla-
maron el nombre de aquel paraje
el valle de [a]Beraca, hasta hoy.
27 Y todos los hombres de Judá
y los de Jerusalén, con Josafat a la
cabeza de ellos, regresaron a Je-
rusalén gozosos, porque Jehová
les había hecho regocijarse sobre
sus enemigos.
28 Y vinieron a Jerusalén con
salterios, y arpas y trompetas a
la casa de Jehová.
29 Y el pavor de Dios cayó so-
bre todos los reinos de aquellas
tierras cuando oyeron que Jehová
había peleado contra los enemi-
gos de Israel.
30 Y el reino de Josafat tuvo paz,
porque su Dios le dio reposo por
todas partes.
31 Así reinó Josafat sobre Judá;
tenía treinta y cinco años cuando
comenzó a reinar, y reinó veinti-
cinco años en Jerusalén. El nom-
bre de su madre era Azuba, hija
de Silhi.
32 Y anduvo en el camino de
Asa, su padre, sin apartarse de
él, haciendo lo recto ante los ojos
de Jehová.
33 Sin embargo, los lugares al-
tos no fueron quitados, pues el
pueblo aún no había dispuesto
su corazón para con el Dios de
sus padres.
34 Los demás hechos de Josafat,
los primeros y los postreros, he
aquí, están escritos en las pala-
bras de [a]Jehú hijo de Hanani, de
quien se hace mención en el libro
de los reyes de Israel.
35 Pasadas estas cosas, Josafat,
rey de Judá, se alió con Ocozías,
rey de Israel, el cual era dado a
la impiedad,
36 y se alió con él para cons-
truir naves que fuesen a Tarsis, y
construyeron las naves en Ezión-
geber.
37 Entonces Eliezer hijo de Do-
dava, de Maresa, profetizó contra
Josafat, diciendo: Por cuanto te
has aliado con Ocozías, Jehová ha
destruido tus obras. Y las naves
fueron destruidas, y no pudieron
ir a Tarsis.

23 *a* Jue. 7:15–22; 1 Sam. 14:20.
26 *a* HEB bendición.
34 *a* GEE Escrituras—Escrituras que se han perdido.

CAPÍTULO 21

Joram mata a sus hermanos, se casa con la hija de Acab y reina con iniquidad — El profeta Elías profetiza una plaga sobre el pueblo y también la muerte de Joram — Los filisteos y otros hacen la guerra contra Judá — Joram muere de una enfermedad muy penosa.

Y DURMIÓ Josafat con sus padres,
y lo sepultaron con sus padres en
la ciudad de David. Y reinó en su
lugar Joram, su hijo.
2 Éste tuvo hermanos, hijos de
Josafat: Azarías, y Jehiel, y Zacarías, y Azarías, y Micael y Sefatías. Todos éstos fueron hijos de
Josafat, rey de Israel.
3 Y su padre les había dado muchos presentes de oro y de plata,
y cosas preciosas y ciudades fortificadas en Judá; pero había dado
el reino a Joram, porque él era el
primogénito.
4 Cuando Joram fue elevado al
reino de su padre y se hizo fuerte,
mató a espada a todos sus hermanos y también a algunos de
los príncipes de Israel.
5 Joram tenía treinta y dos años
cuando comenzó a reinar, y reinó
ocho años en Jerusalén.
6 Y anduvo en el camino de los
reyes de Israel, como hizo la casa
de [a]Acab, porque tenía por esposa
a la hija de Acab; e hizo lo malo
ante los ojos de Jehová.
7 Pero Jehová no quiso [a]destruir la casa de David, a causa
del convenio que había hecho con
David, y porque le había dicho
que le daría una lámpara a él y a
sus hijos perpetuamente.
8 En sus días se rebeló Edom
contra el dominio de Judá, y proclamaron su propio rey.
9 Entonces pasó Joram con sus
príncipes, y todos sus carros con
él; y sucedió que se levantó de noche y derrotó a los edomitas que
le habían sitiado a él y a todos los
capitanes de los carros.
10 Así se rebeló Edom contra
el dominio de Judá hasta hoy.
En ese mismo tiempo también
se rebeló Libna contra su dominio, por cuanto *Joram* había
dejado a Jehová, el Dios de sus
padres.
11 Además de esto, hizo lugares altos en los montes de Judá,
e hizo que los habitantes de Jerusalén se [a]prostituyesen e [b]indujo
a Judá a ello.
12 Y le llegó una carta del profeta Elías, que decía: Jehová, el
Dios de David, tu padre, ha dicho
así: Por cuanto no has andado en
los caminos de [a]Josafat, tu padre,
ni en los caminos de [b]Asa, rey
de Judá,
13 sino que has andado en el
camino de los reyes de Israel, y
has hecho que se prostituyesen
Judá y los habitantes de Jerusalén, como se prostituyó la casa de
Acab; y además has dado muerte
a tus hermanos, a la familia de
tu padre, quienes eran mejores
que tú,
14 he aquí, Jehová herirá a tu
pueblo con una gran [a]plaga, y a

21 6 *a* GEE Acab.
7 *a* 2 Rey. 8:19.
11 *a* GEE Fornicación.
b *O sea,* sedujo.
12 *a* GEE Josafat.
b GEE Asa.
14 *a* GEE Maldecir, maldiciones.

tus hijos y a tus esposas y todas
tus posesiones;
15 y a ti con muchas enferme-
dades, con enfermedad de tus
entrañas, hasta que las entrañas
se te salgan a causa de la enfer-
medad de cada día.
16 Entonces Jehová despertó
contra Joram el espíritu de los
filisteos y de los árabes que es-
taban junto a los etíopes;
17 y subieron contra Judá, y la
invadieron y se llevaron todos
los bienes que se hallaban en la
casa del rey, y también a sus hi-
jos y a sus esposas; y no le quedó
más hijo que [a]Joacaz, el menor
de sus hijos.
18 Después de todo esto, Jehová
lo hirió con una enfermedad in-
curable en las entrañas.
19 Y aconteció que al pasar mu-
chos días, al cabo de dos años, las
entrañas se le salieron a causa de
la enfermedad, muriendo así de
enfermedad muy penosa. Y los de
su pueblo no encendieron fuego
en su honor, como lo habían he-
cho con sus padres.
20 Cuando comenzó a reinar,
tenía treinta y dos años; y reinó
en Jerusalén ocho años; y mu-
rió sin que le quisieran. Y lo se-
pultaron en la ciudad de David,
pero no en los [a]sepulcros de los
reyes.

CAPÍTULO 22

Ocozías reina con iniquidad y es asesinado por Jehú; su madre Atalía reina en su lugar.

Y los habitantes de Jerusalén
hicieron rey en su lugar a
Ocozías, su hijo menor, por-
que la banda de hombres que
vinieron con los árabes al cam-
pamento había matado a to-
dos los mayores, por lo cual
reinó Ocozías hijo de Joram, rey
de Judá.
2 Cuando Ocozías comenzó a
reinar, tenía [a]cuarenta y dos años,
y reinó un año en Jerusalén. El
nombre de su madre era Atalía,
[b]hija de Omri.
3 También él anduvo en los ca-
minos de la casa de Acab, porque
su madre le aconsejaba a actuar
impíamente.
4 Hizo, pues, lo malo ante los
ojos de Jehová, como la casa
de Acab; porque después de la
muerte de su padre, ellos le acon-
sejaron para su perdición.
5 Y él también anduvo en
los consejos de ellos y fue a la
guerra con Joram hijo de Acab,
rey de Israel, contra Hazael,
rey de Siria, a Ramot de Ga-
laad, donde los sirios hirieron
a Joram.
6 Y volvió a Jezreel para curarse
de las heridas que le habían he-
cho en Ramá, peleando con Ha-
zael, rey de Siria. Y descendió
[a]Azarías hijo de Joram, rey de
Judá, para visitar a Joram hijo
de Acab, en Jezreel, porque allí
estaba enfermo.

---

17 *a O sea,* Ocosías o Joacaz. 2 Cró. 22:1.
20 *a* 2 Cró. 28:27.
22 2 *a Es decir,* probablemente veintidós. TJS 2 Cró. 22:2 *Veinte y dos…* 2 Rey. 8:26.
b O sea, nieta.
6 *a O sea,* Ocozías o Joacaz. 2 Cró. 21:17; 22:7, 11.

7 Pero esto *venía* de Dios, para
que Ocozías fuese destruido al
venir a Joram; porque cuando
llegó, salió con Joram contra Jehú
hijo de Nimsi, al cual Jehová ha-
bía [a]ungido para que exterminase
a la casa de Acab.
8 Y aconteció que cuando Jehú
ejecutaba juicio contra la casa
de Acab y halló a los príncipes
de Judá y a los hijos de los her-
manos de Ocozías, que servían a
Ocozías, los mató.
9 Y buscó a Ocozías, y lo captu-
raron cuando estaba escondido
en Samaria; y lo llevaron a Jehú
y le [a]mataron, y le dieron sepul-
tura, porque dijeron: Es [b]hijo de
Josafat, quien buscó a Jehová con
todo su corazón. Y la casa de Oco-
zías no tenía fuerzas para retener
el reino.
10 Cuando Atalía, madre de
Ocozías, vio que su hijo había
muerto, se levantó y exterminó
a toda la descendencia real de la
casa de Judá.
11 Pero Josabet, hija del rey,
tomó a Joás hijo de Ocozías, y
lo sacó de entre los hijos del rey,
a los cuales estaban matando,
y le puso a él y a su nodriza en
una alcoba. Así lo escondió Jo-
sabet, hija del rey Joram, esposa
del sacerdote Joiada (porque
ella era hermana de Ocozías),
de la vista de Atalía, y ésta no
lo mató.
12 Y él estuvo escondido con
ellos en la casa de Dios seis años.
Entre tanto, Atalía reinaba en el
país.

CAPÍTULO 23

Joiada, el sacerdote, hace rey a Joás — Atalía es asesinada — Se restaura la adoración a Jehová y matan al sacerdote de Baal.

Y EN el séptimo año Joiada cobró
fuerza y concertó una [a]alianza
con los jefes de centenas: Azarías
hijo de Jeroham, e Ismael hijo de
Johanán, y Azarías hijo de Obed,
y Maasías hijo de Adaía y Elisafat
hijo de Zicri.
2 Y recorrieron Judá, y reunie-
ron a los levitas de todas las ciu-
dades de Judá y a los jefes de las
casas paternas de Israel, y fueron
a Jerusalén.
3 Y toda la congregación hizo
pacto con el rey en la casa de
Dios. Y él les dijo: He aquí el hijo
del rey, que reinará, como ha
dicho Jehová con respecto a los
hijos de [a]David.
4 Esto es lo que habéis de ha-
cer: una tercera parte de voso-
tros, los que entran el día de
reposo, estarán de guardias de las
puertas con los sacerdotes y los
levitas;
5 y otra tercera parte estará en la
casa del rey; y la otra tercera parte
estará en la puerta del cimiento;
y todo el pueblo estará en los
patios de la casa de Jehová.
6 Y ninguno entre en la casa de
Jehová, sino los sacerdotes y los
[a]levitas que sirven; éstos entra-
rán, porque están consagrados;
y todo el pueblo guardará la or-
denanza de Jehová.

7 *a* 2 Rey. 9:5–10.
9 *a* 2 Rey. 9:27.
b *O sea,* nieto.
23 1 *a* 2 Rey. 11:4.
3 *a* 2 Sam. 7:12–16.
6 *a* 1 Cró. 23:27–29; DyC 84:25–27.

7 Y los levitas rodearán al rey por todas partes, y cada uno tendrá sus armas en la mano; y cualquiera que entre en la casa, que muera; y estaréis con el rey cuando entre y cuando salga.

8 Y los levitas y todo Judá lo hicieron todo como lo había mandado el sacerdote Joiada; y cada uno tomó sus hombres, los que entraban el día de reposo, y los que salían el día de reposo, porque el sacerdote Joiada no dio licencia a ninguno de los grupos.

9 Y dio también el sacerdote Joiada a los jefes de centenas las lanzas y los escudos grandes y los pequeños que habían sido del rey David, y que estaban en la casa de Dios;

10 y puso en orden a todo el pueblo, teniendo cada uno su espada en la mano, desde el lado derecho del templo hasta el izquierdo, ante el altar y ante la casa, alrededor del rey.

11 Entonces sacaron al hijo del rey, y le pusieron la corona y el [a]testimonio, y le proclamaron rey; y Joiada y sus hijos le ungieron, y dijeron: ¡Viva el rey!

12 Y cuando Atalía oyó el estruendo de la gente que corría y aclamaba al rey, vino a la casa de Jehová donde estaba el pueblo;

13 y miró, y he aquí, el rey estaba junto a su columna, a la entrada, y los príncipes y los trompeteros junto al rey, y todo el pueblo del país se regocijaba, y tocaba trompetas, y los cantores con instrumentos de música dirigían la alabanza. Entonces Atalía rasgó sus vestidos y dijo: ¡Traición! ¡Traición!

14 Y el sacerdote Joiada sacó a los jefes de centenas que estaban al mando del ejército y les dijo: Sacadla fuera del recinto, y al que la siga, matadlo a filo de espada, porque el sacerdote había mandado que no la matasen en la casa de Jehová.

15 Ellos, pues, le echaron mano; y cuando ella hubo pasado la entrada de la puerta de los caballos de la casa del rey, allí la mataron.

16 Y Joiada pactó con todo el pueblo y con el rey, que serían el pueblo de Jehová.

17 Después de esto entró todo el pueblo en el templo de Baal y lo derribaron, y también sus altares; e hicieron pedazos sus imágenes y mataron delante de los altares a Matán, sacerdote de Baal.

18 Además Joiada puso los oficios de la casa de Jehová bajo la autoridad de los sacerdotes y los levitas, según David los había designado en la casa de Jehová, para ofrecer a Jehová los holocaustos, como está escrito en la ley de Moisés, con gozo y con cánticos, conforme a lo dispuesto por David.

19 Puso también porteros en las puertas de la casa de Jehová, para que no entrara ninguno que por algún motivo estuviese impuro.

20 Y tomó a los jefes de centenas, y a los principales, y a los que gobernaban al pueblo y a todo el pueblo del país, e hizo descender

11 *a Es decir,* el encargo divino. Deut. 17:14–20.

al rey desde la casa de Jehová; y entraron por la puerta superior de la casa del rey y sentaron al rey sobre el trono del reino.

21 Y todo el pueblo del país se regocijó, y la ciudad quedó tranquila después que mataron a Atalía a filo de espada.

CAPÍTULO 24

Joás y Joiada reciben contribuciones y reparan la casa de Jehová — Joiada muere — Joás cae en idolatría y mata a un profeta llamado Zacarías — Joás muere en una conspiración.

JOÁS tenía siete años cuando comenzó a reinar, y reinó cuarenta años en Jerusalén. El nombre de su madre era Sibia, de Beerseba.

2 E hizo Joás lo recto ante los ojos de Jehová todos los días del sacerdote Joiada;

3 y Joiada tomó para el rey dos esposas, y éste engendró hijos e hijas.

4 Y aconteció que después de esto, Joás decidió reparar la casa de Jehová.

5 Y reunió a los sacerdotes y a los levitas y les dijo: Salid a las ciudades de Judá y juntad dinero de todo Israel, para que cada año sea reparada la casa de vuestro Dios; y vosotros apresuraos en esto. Pero los levitas no se apresuraron.

6 Por lo cual el rey llamó a Joiada, el principal *sacerdote,* y le dijo: ¿Por qué no has procurado que los levitas traigan de Judá y de Jerusalén al tabernáculo del testimonio la [a]contribución que Moisés, siervo de Jehová, impuso sobre la congregación de Israel?

7 Porque los hijos de la perversa Atalía habían destruido la casa de Dios, y además habían usado para [a]los ídolos todas las cosas consagradas de la casa de Jehová.

8 Mandó, pues, el rey que hiciesen un cofre, el cual pusieron fuera a la puerta de la casa de Jehová;

9 e hicieron pregonar en Judá y en Jerusalén, que trajesen a Jehová la contribución que Moisés, siervo de Dios, había impuesto a Israel en el desierto.

10 Y todos los jefes y todo el pueblo se regocijaron, y trajeron sus *contribuciones* y las echaron en el cofre hasta llenarlo.

11 Y sucedió que cuando llegaba el tiempo en que los levitas debían llevar el cofre al poder del rey, y cuando veían que había mucho dinero, iban el escriba del rey y el oficial del sumo sacerdote y llevaban el cofre, y lo vaciaban y lo volvían a poner en su lugar; y así lo hacían de día en día y recogían mucho dinero.

12 Y el rey y Joiada daban el dinero a los que hacían el trabajo del servicio de la casa de Jehová; y tomaban canteros y carpinteros que reparasen la casa de Jehová, y artífices en hierro y en bronce para reparar la casa de Jehová.

13 Hacían, pues, los oficiales la

24 6 *a* Éx. 30:12–16.

7 *a Es decir,* los baales.

obra, y por sus manos fue la obra restaurada; y restituyeron la casa de Dios a su condición original y la reforzaron.

14 Y cuando hubieron acabado, trajeron lo que quedaba del dinero al rey y a Joiada, e hicieron de él utensilios para la casa de Jehová, utensilios para el servicio y para ofrendar, y cucharas y vasos de oro y de plata. Y sacrificaban holocaustos continuamente en la casa de Jehová todos los días de Joiada.

15 Mas Joiada envejeció y murió lleno de días; y tenía ciento treinta años cuando murió.

16 Y lo sepultaron en la ciudad de David con los reyes, por cuanto había hecho el bien en Israel, y para con Dios y su casa.

17 Muerto Joiada, vinieron los príncipes de Judá y se postraron ante el rey, y el rey los escuchó.

18 Y abandonaron la casa de Jehová, el Dios de sus padres, y sirvieron a las imágenes de Asera y a los [a]ídolos; y la ira vino sobre Judá y Jerusalén por éste su pecado.

19 Y les envió [a]profetas para que los hiciesen volver a Jehová, los que testificaron en contra de ellos, pero ellos no los escucharon.

20 Y el [a]espíritu de Dios vino sobre Zacarías hijo de Joiada, el sacerdote, quien se puso de pie ante el pueblo, en un lugar elevado, y les dijo: Así ha dicho Dios: ¿Por qué quebrantáis los mandamientos de Jehová, por lo cual no [b]prosperáis? Porque, por haber abandonado a Jehová, él también os abandonará.

21 Pero ellos conspiraron contra él y lo [a]apedrearon por mandato del rey, en el atrio de la casa de Jehová.

22 No se acordó, pues, el rey Joás de la misericordia que Joiada, el padre *de Zacarías,* había tenido con él, sino que mató a su hijo, el cual dijo al morir: Jehová lo vea y lo demande.

23 Y aconteció que a la vuelta del año, subió contra él el ejército de Siria; y vinieron a Judá y a Jerusalén, y destruyeron de entre el pueblo a todos los principales de él, y enviaron todo el botín al rey de Damasco.

24 Porque *aunque* el ejército de Siria había venido con poca gente, Jehová entregó en sus manos un ejército muy numeroso, por cuanto habían abandonado a Jehová, el Dios de sus padres. Y contra Joás ejecutaron juicios.

25 Y retirándose de él *los sirios,* lo dejaron [a]con muchas enfermedades; y conspiraron contra él sus siervos a causa de la sangre de los hijos del sacerdote Joiada, y lo hirieron en su cama, y murió; y lo sepultaron en la ciudad de David, pero no lo sepultaron en los sepulcros de los reyes.

26 Los que conspiraron contra él fueron [a]Zabad, hijo de Simeat, la amonita, y Jozabad, hijo de Simrit, la moabita.

27 Y acerca de sus hijos, y de

18 *a* GEE Idolatría.
19 *a* GEE Profeta.
20 *a* GEE Trinidad—Dios el Espíritu Santo.
b Mos. 7:29–31.
21 *a* GEE Mártir, martirio.
25 *a* *Es decir,* gravemente herido.
26 *a* *O sea,* Josacar. 2 Rey. 12:21.

las muchas profecías sobre él y de la restauración de la casa de Jehová, he aquí todo está escrito en la historia del libro de los reyes. Y reinó en su lugar su hijo Amasías.

CAPÍTULO 25

Reina Amasías, mata a los edomitas y adora dioses falsos — Un profeta predice la destrucción de Amasías — Judá es derrotada por Israel y Amasías muere como consecuencia de una conspiración.

Amasías tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veintinueve años en Jerusalén. Y el nombre de su madre era Joadán, de Jerusalén.
2 Hizo él lo recto ante los ojos de Jehová, aunque no con un corazón íntegro.
3 Y aconteció que cuando fue confirmado en el reino, mató a los siervos que habían matado al rey, su padre.
4 Pero no mató a los hijos de ellos, según lo que está escrito en la Ley, en el [a]libro de Moisés, donde Jehová mandó, diciendo: No morirán los padres por los hijos, ni los hijos por los padres; mas cada uno morirá por [b]su propio pecado.
5 Entonces Amasías reunió a Judá, y conforme a las casas paternas, les puso jefes de millares y jefes de centenas por todo Judá y Benjamín; y contó a los de veinte años arriba, y fueron hallados entre ellos trescientos mil escogidos para salir a la guerra, que portaban lanza y escudo.
6 Y de Israel tomó a sueldo a cien mil hombres fuertes y valientes, por cien talentos de plata.
7 Pero un hombre de Dios vino a él, diciéndole: Oh rey, no vaya contigo el ejército de Israel, porque Jehová no está con Israel, *ni* con todos los hijos de Efraín.
8 Pero si tú vas, *si* eso haces, y te esfuerzas para pelear, Dios te hará caer delante del enemigo, porque Dios tiene [a]poder o para ayudar o para derribar.
9 Y Amasías dijo al hombre de Dios: ¿Qué, pues, se hará de los cien talentos que he dado al ejército de Israel? Y el hombre de Dios respondió: Jehová puede darte mucho más que eso.
10 Entonces Amasías apartó el ejército de la gente que había venido a él de Efraín, para que se fuesen a sus casas; y ellos se enojaron grandemente contra Judá y volvieron a sus casas encolerizados.
11 Entonces Amasías se armó de valor, sacó a su pueblo, y fue al [a]valle de la Sal y mató a diez mil de los hijos de Seir.
12 Y los hijos de Judá tomaron vivos a *otros* diez mil que llevaron a la cumbre de un peñasco; de allí los despeñaron, y todos se hicieron pedazos.
13 Pero los del ejército que Amasías había despedido, para que no fuesen con él a la guerra, atacaron

25 4 *a* GEE Escrituras—Escrituras que se han perdido.
b GEE Responsabilidad, responsable.
8 *a* DyC 60:4.
11 *a* *Es decir,* por el Mar Muerto.

las ciudades de Judá, desde Sa-
maria hasta Bet-horón, y mataron
de ellos a tres mil y tomaron un
gran botín.
14 Y sucedió que después que
Amasías regresó de la matanza
de los edomitas, trajo también
consigo los dioses de los hijos de
Seir, y los puso como [a]dioses para
sí, y se postró delante de ellos y
les quemó incienso.
15 Por eso el furor de Jehová
se encendió contra Amasías, y
le envió un profeta que le dijo:
¿Por qué has buscado los dio-
ses de otro pueblo que no han
podido librar a su pueblo de tus
manos?
16 Y sucedió que mientras el
profeta hablaba estas cosas, él le
respondió: ¿[a]Te han puesto a ti
por consejero del rey? ¡Déjate *de
eso*! ¿Por qué quieres que te ma-
ten? Y el profeta se detuvo y dijo:
Yo sé que Dios ha determinado
destruirte, porque has hecho esto
y no obedeciste mi consejo.
17 Y Amasías, rey de Judá, tomó
consejo y envió a decir a Joás
hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey
de Israel: [a]Ven, y veámonos cara
a cara.
18 Entonces Joás, rey de Israel,
envió a decir a Amasías, rey de
Judá: El cardo que estaba en el
Líbano envió a decir al cedro que
estaba en el Líbano, diciendo: Da
tu hija a mi hijo por esposa. Y he
aquí que una fiera que estaba en
el Líbano pasó y holló al cardo.
19 Tú dices: He aquí, he derro-
tado a Edom; y tu corazón se
enaltece para gloriarte; quédate
ahora en tu casa. ¿Para qué pro-
vocas un mal en que puedas caer
tú y Judá contigo?
20 Pero Amasías no quiso oír,
porque estaba de Dios entregar-
los en manos *de sus enemigos,* por
cuanto habían buscado los dioses
de Edom.
21 Subió, pues, Joás, rey de Is-
rael, y se vieron cara a cara él y
Amasías, rey de Judá, en Bet-
semes, la cual es de Judá.
22 Y cayó Judá delante de Israel,
y huyó cada uno a su tienda.
23 Y Joás, rey de Israel, apresó
en Bet-semes a Amasías, rey de
Judá, hijo de Joás, hijo de Joacaz,
y lo llevó a Jerusalén; y derribó
el muro de Jerusalén desde la
puerta de Efraín hasta la puerta
del ángulo, un tramo de cuatro-
cientos codos.
24 Asimismo *tomó* todo el oro
y toda la plata, y todos los uten-
silios que se hallaban al cuidado
de Obed-edom en la casa de Dios
y los tesoros de la casa del rey, y
también tomó rehenes, y volvió
a Samaria.
25 Y vivió Amasías hijo de Joás,
rey de Judá, quince años después
de la muerte de Joás hijo de Joa-
caz, rey de Israel.
26 Los demás hechos de Ama-
sías, los primeros y los postreros,
¿no están escritos en el libro de
los reyes de Judá y de Israel?
27 Desde el tiempo en que
Amasías se apartó de Jehová,
conspiraron contra él en Jerusa-
lén; y él huyó a Laquis, pero lo

14 *a* 2 Ne. 9:37.
16 *a* HEB ¿Te han hecho consejero real?
17 *a* *Es decir,* enfrentémonos en el campo de batalla.

persiguieron hasta Laquis y allá lo mataron;
28 y lo trajeron en caballos y lo sepultaron con sus padres en la ciudad de Judá.

CAPÍTULO 26

Reina Uzías y prospera en tanto que guarda los mandamientos — Uzías transgrede, quema incienso sobre el altar y es maldecido con lepra.

Entonces todo el pueblo de Judá tomó a [a]Uzías, que tenía dieciséis años de edad, y lo hicieron rey en lugar de Amasías, su padre.
2 Uzías edificó Elot y la restituyó a Judá después que el rey durmió con sus padres.
3 Uzías tenía dieciséis años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y dos años en Jerusalén. El nombre de su madre era Jecolías, de Jerusalén.
4 E hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho Amasías, su padre.
5 Y persistió en buscar a Dios en los días de Zacarías, quien era entendido en [a]visiones de Dios; y en los días en que él buscó a Jehová, Dios le prosperó.
6 Y salió y peleó contra los filisteos, y derribó el muro de Gat, y el muro de Jabnia y el muro de Asdod; y edificó ciudades en Asdod y entre los filisteos.
7 Y Dios le ayudó contra los filisteos, y contra los árabes que habitaban en Gur-baal y contra los amonitas.
8 Y los amonitas pagaron tributo a Uzías, y se difundió su nombre hasta la entrada de Egipto, porque se había hecho sumamente poderoso.
9 Uzías también edificó torres en Jerusalén, en la puerta del ángulo, y en la puerta del valle y en la esquina *del muro*; y las fortificó.
10 Asimismo edificó torres en el desierto y abrió muchas cisternas, porque tuvo mucho ganado, así en los campos como en las llanuras; y labradores y viñadores, tanto en los montes como en los llanos fértiles, porque amaba la tierra.
11 Tuvo también Uzías un ejército de guerreros, los cuales salían a la guerra por escuadrones, de acuerdo con el número de la lista hecha por mano de Jehiel, el escriba, y de Maasías, el oficial, y bajo la dirección de Hananías, uno de los capitanes del rey.
12 El número total de los jefes de las casas paternas de los hombres fuertes y valientes era de dos mil seiscientos.
13 Y bajo el mando de éstos estaba un ejército poderoso de trescientos siete mil quinientos guerreros poderosos y fuertes para ayudar al rey contra el enemigo.
14 Y Uzías preparó para todo el ejército escudos, y lanzas, y yelmos, y armaduras, y arcos y hondas para tirar piedras.
15 E hizo en Jerusalén máquinas

26 1 *a O sea*, Azarías. 2 Rey. 14:21.
5 *a* 2 Ne. 4:23.

inventadas por hombres hábiles, para que estuviesen en las torres y en los baluartes, para arrojar flechas y grandes piedras; y su fama se extendió lejos, porque fue ayudado asombrosamente, hasta hacerse poderoso.

16 Pero cuando se hizo fuerte, su corazón se [a]enalteció para su ruina, porque se rebeló contra Jehová su Dios, entrando en el templo de Jehová para quemar incienso en el altar del incienso.

17 Y entró tras él el sacerdote Azarías, y con él ochenta sacerdotes de Jehová, hombres valientes.

18 Y se pusieron contra el rey Uzías y le dijeron: [a]No te corresponde a ti, Uzías, el [b]quemar incienso a Jehová, sino a los sacerdotes hijos de [c]Aarón, que son consagrados para ello. Sal del santuario, porque has pecado, y no te será para honra de Jehová Dios.

19 Entonces Uzías, que tenía en la mano un incensario para ofrecer incienso, se llenó de ira; y en su ira contra los sacerdotes, la lepra le brotó en la frente, delante de los sacerdotes en la casa de Jehová, junto al altar del incienso.

20 Y le miró el sumo sacerdote Azarías y todos los sacerdotes, y he aquí, la lepra estaba en su frente; y le hicieron salir apresuradamente de aquel lugar; y él también se dio prisa en salir, porque Jehová lo había [a]herido.

21 Así el rey Uzías quedó leproso hasta el día de su muerte y, siendo leproso, habitó en una casa apartada, porque había sido excluido de la casa de Jehová; y Jotam, su hijo, se hizo cargo de la casa real, juzgando al pueblo de la tierra.

22 Los demás hechos de Uzías, los primeros y los postreros, los [a]escribió el profeta Isaías hijo de Amós.

23 Y durmió Uzías con sus padres y lo sepultaron con sus padres en el campo de los sepulcros reales, porque dijeron: Leproso es. Y reinó su hijo Jotam en su lugar.

CAPÍTULO 27

Reina Jotam, fortalece el reino y somete a los amonitas.

JOTAM tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén dieciséis años. El nombre de su madre era Jerusa, hija de Sadoc.

2 E hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho Uzías, su padre, salvo que no entró en el templo de Jehová. Pero el pueblo continuaba corrompiéndose.

3 Él edificó la [a]puerta superior de la casa de Jehová, y en el muro de Ofel edificó mucho.

4 Además edificó ciudades en las montañas de Judá, y

16 *a* Hel. 12:1–2. GEE Orgullo.
18 *a* GEE Autoridad.
b Núm. 16:40.
c DyC 107:13–14.
20 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
22 *a* GEE Escrituras.
27 3 *a* 2 Rey. 15:35.

[a]construyó fortalezas y torres en
los bosques.
5 También tuvo él guerra con el
rey de los hijos de Amón, y los
venció; y le dieron los hijos de
Amón en aquel año cien talen-
tos de plata, y diez mil coros de
trigo y diez mil de cebada. Esto
le dieron los hijos de Amón, y lo
mismo en el segundo año y en
el tercero.
6 Y Jotam se hizo fuerte, porque
[a]preparó sus caminos delante de
Jehová su Dios.
7 Y los demás hechos de Jotam,
y todas sus guerras y sus cami-
nos, he aquí, están escritos en
el libro de los reyes de Israel y
de Judá.
8 Cuando comenzó a reinar, te-
nía veinticinco años, y reinó die-
ciséis años en Jerusalén.
9 Y durmió Jotam con sus pa-
dres, y lo sepultaron en la ciudad
de David; y reinó en su lugar su
hijo Acaz.

CAPÍTULO 28

Acaz reina con iniquidad y practica la idolatría; su pueblo es derrotado por Israel — Los cautivos son liberados por consejo de un profeta — Los asirios y los filisteos atacan a Judá — Acaz persiste en sus prácticas idólatras.

Acaz tenía veinte años cuando
comenzó a reinar, y reinó die-
ciséis años en Jerusalén; pero
no hizo lo recto ante los ojos
de Jehová, como David, su
padre,
2 sino que anduvo en los cami-
nos de los reyes de Israel, y ade-
más hizo [a]imágenes de fundición
a los baales.
3 Quemó también incienso en
el valle de los hijos de Hinom, y
quemó a sus hijos en el [a]fuego,
conforme a las abominaciones
de las naciones que Jehová ha-
bía arrojado delante de los hijos
de Israel.
4 Asimismo sacrificó y quemó
incienso en los lugares altos, y
en los collados y debajo de todo
árbol frondoso.
5 Por lo cual Jehová su Dios lo
entregó en manos del rey de los
sirios, los cuales le derrotaron y
tomaron de él un gran número de
cautivos que llevaron a Damasco.
Fue también entregado en manos
del rey de Israel, el cual le causó
una gran mortandad.
6 Porque [a]Peka hijo de Remalías
mató en Judá en un día a ciento
veinte mil, todos hombres va-
lientes, por cuanto habían aban-
donado a Jehová, el Dios de sus
padres.
7 Asimismo Zicri, hombre pode-
roso de Efraín, mató a Maasías,
hijo del rey, y a Azricam, su ma-
yordomo, y a Elcana, segundo
después del rey.
8 Y los hijos de Israel tomaron
cautivos de sus hermanos a dos-
cientos mil, mujeres, hijos e hijas,
además de haber tomado de ellos
un gran botín, el cual llevaron a
Samaria.

4 *a* *O sea*, poblados fortificados.
6 *a* HEB ordenó; es decir, mantuvo un rumbo constante.
28 2 *a* Éx. 34:17.
3 *a* 2 Cró. 33:6.
6 *a* 2 Rey. 15:27–28.

9 Pero había allí un profeta de
Jehová que se llamaba Obed, y él
salió delante del ejército cuando
entraba en Samaria y les dijo: He
aquí, Jehová, el Dios de vuestros
padres, por su enojo contra Judá,
los ha entregado en vuestras ma-
nos; y vosotros los habéis matado
con una ira tan grande que ha
llegado hasta el cielo.
10 Y ahora pensáis sujetar a los
hijos de Judá y de Jerusalén como
vuestros siervos y siervas; pero,
¿no habéis vosotros pecado con-
tra Jehová vuestro Dios?
11 Ahora pues, oídme y devol-
ved a los [a]cautivos que habéis
tomado de vuestros hermanos,
porque el furor de la ira de Jehová
está contra vosotros.
12 Entonces se levantaron algu-
nos hombres de los jefes de los
hijos de Efraín, Azarías hijo de
Johanán, Berequías hijo de Mesi-
lemot, y Ezequías hijo de Salum y
Amasa hijo de Hadlai, contra los
que venían de la guerra.
13 Y les dijeron: No traigáis aquí
a los cautivos, porque [a]el pecado
contra Jehová estará sobre noso-
tros. Vosotros tratáis de añadir
sobre nuestros pecados y sobre
nuestras culpas, siendo ya muy
grande nuestro delito y el furor
de la ira sobre Israel.
14 Entonces el ejército dejó los
cautivos y el botín delante de los
príncipes y de toda la multitud.
15 Y se levantaron los hombres
nombrados, y tomaron a los cau-
tivos y vistieron del botín a todos
los que estaban desnudos; y los
vistieron y los calzaron, y les die-
ron de [a]comer y de beber, y los
ungieron, y condujeron en asnos
a todos los débiles y los llevaron
hasta Jericó, ciudad de las pal-
meras, cerca de sus hermanos; y
ellos volvieron a Samaria.
16 En aquel tiempo el rey Acaz
envió *a pedir* a los reyes de Asiria
que le ayudasen;
17 porque también los edomitas
habían venido de nuevo y habían
atacado a los de Judá y habían
llevado cautivos.
18 Asimismo, los filisteos ha-
bían invadido las ciudades de la
llanura y al sur de Judá, y habían
tomado Bet-semes, y Ajalón, y
Gederot, y Soco con sus aldeas,
Timna también con sus aldeas y
Gimzo con sus aldeas; y habita-
ron en ellas.
19 Porque Jehová había humi-
llado a Judá por causa de Acaz,
rey de Israel, por cuanto él había
permitido el desenfreno en Judá
y había pecado gravemente con-
tra Jehová.
20 Y vino contra él Tiglat-pile-
ser, rey de Asiria, y lo afligió en
vez de fortalecerlo.
21 Aunque [a]Acaz había tomado
una porción *del tesoro* de la casa de
Jehová, y de la casa real y de las
de los príncipes, para dar al rey
de Asiria, pero él no le ayudó.
22 Además el rey Acaz, en el
tiempo de su angustia, añadió
mayor pecado contra Jehová;
23 porque ofreció sacrificios a
los dioses de Damasco que le ha-
bían derrotado, y dijo: Puesto que

11 *a* DyC 101:79.
13 *a* GEE Pecado.
15 *a* Prov. 25:21.
21 *a* 2 Rey. 16:8–9.

los dioses de los reyes de Siria les ayudan, yo *también* haré sacrificios a ellos para que me ayuden; pero éstos fueron la causa de su [a]ruina y la de todo Israel.

24 Además de eso, recogió Acaz los utensilios de la casa de Dios, y los hizo pedazos, y cerró las puertas de la casa de Jehová y se hizo altares en Jerusalén en todos los rincones.

25 Hizo también lugares altos en todas las ciudades de Judá, para quemar incienso a los dioses ajenos, provocando así a ira a Jehová, el Dios de sus padres.

26 Los demás de sus hechos y todos sus caminos, los primeros y los postreros, he aquí, están escritos en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

27 Y durmió Acaz con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de Jerusalén; pero no le pusieron en los sepulcros de los reyes de Israel; y reinó en su lugar su hijo Ezequías.

CAPÍTULO 29

Ezequías reina con rectitud y restablece la adoración a Jehová — Los levitas limpian la casa de Jehová y la santifican — Los sacerdotes ofrecen sacrificios y hacen reconciliación y expiación por el pueblo — Ezequías y todo el pueblo adoran a Jehová y alaban su nombre.

Y [a]Ezequías comenzó a reinar cuando tenía veinticinco años, y reinó veintinueve años en Jerusalén. El nombre de su madre era Abías, hija de Zacarías.

2 E hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho David, su padre.

3 En el primer año de su reinado, en el mes primero, abrió las puertas de la casa de Jehová y las reparó.

4 E hizo venir a los sacerdotes y a los levitas, y los reunió en la plaza oriental.

5 Y les dijo: ¡Oídme, levitas! Santificaos ahora, y santificad la casa de Jehová, el Dios de vuestros padres, y sacad del lugar santo la [a]inmundicia.

6 Porque nuestros padres se han rebelado y han hecho lo malo ante los ojos de Jehová nuestro Dios; y le han abandonado, y han apartado sus ojos del tabernáculo de Jehová y le han vuelto la espalda.

7 Y aun han cerrado las puertas del pórtico, y han apagado las lámparas, y no han quemado incienso ni han ofrecido holocausto en el lugar santo al Dios de Israel.

8 Por tanto, la ira de Jehová ha venido sobre Judá y Jerusalén, y los ha entregado a turbación, a horror y a escarnio, como lo veis vosotros con vuestros propios ojos.

9 Y he aquí, nuestros padres han caído a espada, y nuestros hijos, y nuestras hijas y nuestras esposas están en cautiverio por esto.

23 *a* Alma 30:60.
29 1 *a* GEE Ezequías.
5 *a* GEE Inmundicia, inmundo.

10 Ahora, pues, yo he determinado en mi corazón hacer convenio con Jehová, el Dios de Israel, para que aparte de nosotros el furor de su ira.
11 Hijos míos, no seáis ahora negligentes, porque Jehová os [a]ha escogido a vosotros para que estéis delante de él, y le sirváis, y seáis sus siervos y le queméis incienso.
12 Entonces los levitas se levantaron, Mahat hijo de Amasai, y Joel hijo de Azarías, de los hijos de Coat; y de los hijos de Merari, Cis hijo de Abdi y Azarías hijo de Jehalelel; y de los hijos de Gersón, Joa hijo de Zima y Edén hijo de Joa;
13 y de los hijos de Elizafán, Simri y Jehiel; y de los hijos de Asaf, Zacarías y Matanías;
14 y de los hijos de Hemán, Jehiel y Simei; y de los hijos de Jedutún, Semaías y Uziel.
15 Y éstos reunieron a sus hermanos, y se [a]santificaron y entraron, conforme al mandamiento del rey según las palabras de Jehová, para limpiar la casa de Jehová.
16 Y entraron los sacerdotes dentro de la casa de Jehová para limpiarla, y sacaron toda la inmundicia que hallaron en el templo de Jehová al atrio de la casa de Jehová; y de allí los levitas la llevaron fuera al torrente Cedrón.
17 Y comenzaron la santificación el primero del mes primero, y a los ocho días del mismo mes vinieron al pórtico de Jehová; y santificaron la casa de Jehová en ocho días, y terminaron en el día dieciséis del mes primero.
18 Entonces fueron ante el rey Ezequías y le dijeron: Ya hemos limpiado toda la casa de Jehová, el altar del holocausto y todos sus utensilios, y la mesa de la proposición con todos sus utensilios.
19 Asimismo, hemos preparado y santificado todos los utensilios que en su infidelidad había desechado el rey Acaz, cuando reinaba; y he aquí, están delante del altar de Jehová.
20 Y levantándose de mañana, el rey Ezequías reunió a los principales de la ciudad y subió a la casa de Jehová.
21 Y trajeron siete novillos, y siete carneros, y siete corderos y siete machos cabríos [a]como ofrenda por el pecado, por el reino, y por el santuario y por Judá. Y dijo a los sacerdotes, hijos de Aarón, que los ofreciesen sobre el altar de Jehová.
22 Mataron, pues, los novillos, y los sacerdotes recibieron la sangre y la esparcieron sobre el altar; mataron luego los carneros y esparcieron la sangre sobre el altar; asimismo mataron los corderos y esparcieron la sangre sobre el altar.
23 Y trajeron los machos cabríos de la ofrenda por el pecado delante del rey y de la congregación, y pusieron sus manos sobre ellos;
24 y los sacerdotes los mataron

11 *a* GEE Sacerdocio Aarónico.
15 *a* DyC 133:4–5.
21 *a* Lev. 4:14–21.

e hicieron ofrenda por el pecado con la sangre de ellos sobre el altar, para [a]hacer expiación por todo Israel, porque el rey mandó ofrecer el holocausto y la ofrenda por el pecado a favor de todo Israel.

25 Puso también a los levitas en la casa de Jehová con címbalos, con salterios y con arpas, conforme al mandamiento de David y de Gad, el [a]vidente del rey, y del profeta Natán, porque aquel mandamiento procedía de Jehová por medio de sus profetas.

26 Y los levitas estaban con los instrumentos de David, y los sacerdotes con trompetas.

27 Entonces mandó Ezequías ofrecer el holocausto en el altar; y al tiempo que comenzó el holocausto, comenzó también el cántico de Jehová, con las trompetas y los instrumentos de David, rey de Israel.

28 Y toda la congregación adoraba, y los cantores cantaban y las trompetas sonaban; todo esto *duró* hasta consumirse el holocausto.

29 Y cuando esto terminó, el rey y todos los que con él estaban se inclinaron y adoraron.

30 Entonces el rey Ezequías y los principales dijeron a los levitas que alabasen a Jehová con las palabras de David y de Asaf, el vidente; y ellos alabaron con gran alegría, y se inclinaron y adoraron.

31 Y respondiendo Ezequías, dijo: Vosotros os habéis consagrado ahora a Jehová; acercaos, pues, y presentad sacrificios y [a]ofrendas de acción de gracias en la casa de Jehová. Y la congregación presentó sacrificios y ofrendas de acción de gracias, y todos los generosos de corazón trajeron holocaustos.

32 Y el número de los holocaustos que trajo la congregación fue de setenta novillos, cien carneros y doscientos corderos; todo para el holocausto de Jehová.

33 Y las ofrendas consagradas fueron seiscientos novillos y tres mil ovejas.

34 Pero los sacerdotes eran pocos y no bastaban para desollar los holocaustos, y sus hermanos los levitas les ayudaron hasta que acabaron la obra, y hasta que los sacerdotes se santificaron, porque los levitas fueron más rectos de corazón para santificarse que los sacerdotes.

35 Así, pues, hubo abundancia de holocaustos, con la grasa de [a]las ofrendas de paz y las [b]libaciones para cada holocausto. Y así quedó restablecido el servicio de la casa de Jehová.

36 Y se alegró Ezequías y todo el pueblo de que Dios hubiese preparado al pueblo, porque la cosa fue hecha súbitamente.

CAPÍTULO 30

Ezequías invita a todo Israel a una Pascua solemne en Jerusalén — Algunos aceptan el llamado, pero otros se ríen, burlándose de él — Los

24 *a* Lev. 1:4.
25 *a* GEE Vidente.
31 *a* Lev. 7:12.
35 *a* Lev. 3:1.
b Núm. 15:7.

israelitas fieles adoran a Jehová en Jerusalén.

ENVIÓ después Ezequías por todo Israel y Judá, y también escribió cartas a Efraín y a Manasés para que viniesen a Jerusalén a la casa de Jehová, a fin de celebrar la [a]Pascua a Jehová Dios de Israel.

2 Y el rey había tomado consejo con sus príncipes y con toda la congregación en Jerusalén, para celebrar la Pascua en el mes segundo,

3 porque no la habían podido celebrar a su debido [a]tiempo, por cuanto los sacerdotes no se habían santificado suficientemente, ni el pueblo se había reunido en Jerusalén.

4 Esto agradó al rey y a toda la congregación.

5 Y determinaron hacer pasar pregón por todo Israel, desde Beerseba hasta Dan, para que viniesen a celebrar en Jerusalén la Pascua a Jehová Dios de Israel, porque en mucho tiempo no la habían celebrado como está escrito.

6 Fueron, pues, mensajeros con cartas de parte del rey y de sus príncipes por todo Israel y Judá, como el rey lo había mandado, que decían: Hijos de Israel, [a]volveos a Jehová, el Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, y él se volverá al resto de vosotros que habéis escapado de manos de los reyes de Asiria.

7 No seáis como vuestros [a]padres ni como vuestros hermanos, que se rebelaron contra Jehová, el Dios de sus padres, y él los entregó a desolación, como vosotros veis.

8 No endurezcáis, pues, ahora vuestra cerviz como vuestros padres; [a]someteos a Jehová y venid a su santuario, el cual él ha santificado para siempre; y servid a Jehová vuestro Dios, y el furor de su ira se apartará de vosotros.

9 Porque si os volvéis a Jehová, vuestros hermanos y vuestros hijos hallarán misericordia delante de los que los tienen cautivos y volverán a esta tierra; porque Jehová vuestro Dios es clemente y [a]misericordioso, y no apartará de vosotros su rostro, si vosotros os volvéis a él.

10 Y sucedió que los mensajeros pasaron de ciudad en ciudad por la tierra de Efraín y Manasés, hasta Zabulón; pero se reían y se burlaban de ellos.

11 Con todo eso, algunos hombres de Aser, y de Manasés y de Zabulón se humillaron y vinieron a Jerusalén.

12 En Judá también estuvo la mano de Dios para darles un solo corazón para cumplir el mandato del rey y de los príncipes, conforme a la palabra de Jehová.

13 Y se reunió en Jerusalén mucha gente, una gran congregación, para celebrar la fiesta de los panes sin levadura en el mes segundo.

14 Y se levantaron y quitaron los altares que había en Jerusalén; y quitaron también todos los

30 1 *a* GEE Pascua.
3 *a* *Es decir,* en el primer mes, como era requerido.
6 *a* Joel 2:12–13.
7 *a* GEE Tradiciones.
8 *a* Mos. 3:19.
9 *a* GEE Misericordia, misericordioso.

altares de incienso y los echaron
al torrente Cedrón.
15 Entonces sacrificaron *el cordero* de la Pascua, a los catorce
días del mes segundo; y los
sacerdotes y los levitas, llenos
de vergüenza, se santificaron
y llevaron los holocaustos a la
casa de Jehová.
16 Y se pusieron en sus puestos
según su costumbre, conforme a
la ley de Moisés, varón de Dios.
Los sacerdotes rociaban la sangre *que recibían* de manos de los
levitas.
17 Porque había muchos en la
congregación que no se habían
santificado, y por eso los levitas
estaban a cargo del sacrificio del
cordero de la Pascua por todos
los que no se habían purificado,
para santificarlos a Jehová.
18 Porque una gran multitud
del pueblo de Efraín, y de Manasés, y de Isacar y de Zabulón, no
se había [a]purificado, y comieron
la pascua no conforme a lo que
está escrito. Pero Ezequías oró
por ellos, diciendo: Jehová, que
es bueno, perdone
19 a todo aquel que ha preparado su corazón para buscar a
Dios, a Jehová, el Dios de sus
padres, aunque no *esté purificado* según la purificación del
santuario.
20 Y oyó Jehová a Ezequías y
[a]sanó al pueblo.
21 Así celebraron los hijos de
Israel que se hallaban en Jerusalén la fiesta de los panes sin
levadura por siete días con gran
gozo; y alababan a Jehová todos
los días los levitas y los sacerdotes, *cantando* con instrumentos
resonantes a Jehová.
22 Y habló Ezequías al corazón
de todos los levitas que tenían
buen entendimiento *en el servicio*
de Jehová. Y comieron *de lo sacrificado* en la fiesta durante siete
días, sacrificando ofrendas de
paz y dando gracias a Jehová, el
Dios de sus padres.
23 Y toda aquella congregación
determinó celebrar otros siete
días; y celebraron otros siete días
con alegría.
24 Porque Ezequías, rey de Judá,
había dado a la congregación
mil novillos y siete mil ovejas;
y también los príncipes dieron
al pueblo mil novillos y diez mil
ovejas; y muchos sacerdotes se
santificaron.
25 Se alegró, pues, toda la congregación de Judá, como también
los sacerdotes, y los levitas y toda
la congregación que había venido
de Israel; asimismo los extranjeros que habían venido de la tierra de Israel y los que habitaban
en Judá.
26 Y hubo gran regocijo en Jerusalén, porque desde los días
de Salomón hijo de David, rey
de Israel, no había habido cosa
semejante en Jerusalén.
27 Se levantaron después los
sacerdotes y los levitas y [a]bendijeron al pueblo; y la voz de
ellos fue oída, y su oración
llegó hasta su santa morada, al
cielo.

18 *a* GEE Pureza, puro.
20 *a* *O sea,* perdonó.
GEE Perdonar.
27 *a* Núm. 6:23–27.

CAPÍTULO 31

Los israelitas fieles desechan la falsa adoración de entre ellos — El pueblo paga diezmos y ofrendas — Los levitas administran los asuntos temporales — Ezequías sirve fielmente.

Y cuando todo esto hubo terminado, todos los de Israel que habían estado allí salieron por las ciudades de Judá, y quebraron [a]las estatuas y destruyeron las imágenes de Asera, y derribaron los lugares altos y los altares por todo Judá y Benjamín, y también en Efraín y Manasés, hasta acabar con todo. Después volvieron todos los hijos de Israel a sus ciudades, cada uno a su posesión.
2 Y designó Ezequías los grupos de los sacerdotes y de los levitas conforme a sus cargos, cada uno según su oficio, a los sacerdotes y a los levitas, para el holocausto y las ofrendas de paz, para que ministrasen, diesen gracias y alabasen en las puertas de los campamentos de Jehová.
3 La contribución del rey de sus propios bienes *fue para los* [a]holocaustos de la mañana y de la tarde, y para los holocaustos de los días de reposo, de las lunas nuevas y de las fiestas solemnes, como está escrito en la ley de Jehová.
4 Mandó también al pueblo que habitaba en Jerusalén que diesen la porción correspondiente a los sacerdotes y a los levitas, para que se dedicasen a la ley de Jehová.
5 Y cuando este edicto fue divulgado, los hijos de Israel dieron muchas primicias de grano, vino, aceite, miel y de todos los frutos de la tierra; y trajeron asimismo en abundancia los [a]diezmos de todas las cosas.
6 También los hijos de Israel y de Judá, que habitaban en las ciudades de Judá, dieron del mismo modo los diezmos de las vacas y de las ovejas; y trajeron los diezmos de lo consagrado, de las cosas que habían prometido a Jehová su Dios, y lo juntaron en montones.
7 En el mes tercero comenzaron a formar aquellos montones, y en el mes séptimo terminaron.
8 Y Ezequías y los principales vinieron y vieron los montones, y bendijeron a Jehová y a su pueblo Israel.
9 Y preguntó Ezequías a los sacerdotes y a los levitas acerca de los montones.
10 Y le respondió el sumo sacerdote Azarías, de la casa de Sadoc, y dijo: Desde que comenzaron a traer la ofrenda a la casa de Jehová, hemos comido y nos hemos saciado, y nos ha sobrado mucho, porque Jehová ha bendecido a su pueblo, y ha quedado esta abundancia.
11 Entonces mandó Ezequías que preparasen almacenes en la casa de Jehová; y los prepararon.
12 Y llevaron fielmente las primicias y los diezmos y las cosas

31 1 *a* HEB pilares o postes; es decir, símbolos de idolatría.
3 *a* Núm. 28:3–10.
5 *a* GEE Diezmar, diezmo.

consagradas; y a cargo de ello estaban Conanías, el levita, el principal, y Simei, su hermano, el segundo.

13 Y Jehiel, y Azazías, y Nahat, y Asael, y Jerimot, y Jozabad, y Eliel, e Ismaquías, y Mahat y Benaía fueron capataces bajo el mando de Conanías y de Simei, su hermano, por mandamiento del rey Ezequías y de Azarías, principal de la casa de Dios.

14 Y Coré hijo de Imna, el levita, guardia de la puerta oriental, tenía a su cargo las ofrendas voluntarias para Dios, y la distribución de las ofrendas a Jehová y las cosas santísimas.

15 Y junto a él estaban Edén, y Miniamín, y Jesúa, y Semaías, Amarías y Secanías, en las [a]ciudades de los sacerdotes, en sus oficios establecidos, para dar a sus hermanos conforme a sus grupos, tanto al mayor como al menor,

16 a los hombres anotados por sus genealogías, de [a]tres años arriba, a todos los que entraban en la casa de Jehová, su porción diaria por su servicio, según sus oficios, conforme a sus grupos.

17 También a los sacerdotes registrados por sus genealogías según sus casas paternas, y a los levitas de edad de veinte años arriba, conforme a sus oficios en sus grupos.

18 Eran registrados por sus genealogías con todos sus niños pequeños, y sus esposas, y sus hijos y sus hijas, de toda la congregación, porque en sus oficios establecidos se consagraban con santidad.

19 Del mismo modo, de entre los hijos de Aarón, los sacerdotes, que estaban en [a]los campos alrededor de sus ciudades, por todas las ciudades, había hombres designados por nombre para dar porciones a todos los hombres de entre los sacerdotes y a todos los levitas registrados por sus genealogías.

20 De esta manera hizo Ezequías en todo Judá; y ejecutó lo bueno, y lo recto y lo verdadero delante de Jehová su Dios.

21 Y todo cuanto emprendió en el servicio de la casa de Dios, y en la ley y en los mandamientos, para buscar a su Dios, lo hizo de todo corazón y fue prosperado.

CAPÍTULO 32

Senaquerib invade Judá y sitia las ciudades — Senaquerib blasfema contra Jehová — Isaías y Ezequías oran y un ángel destruye a los líderes de los ejércitos asirios — Ezequías reina con rectitud a pesar de algunas faltas.

DESPUÉS de estas cosas y de esta fidelidad, vino Senaquerib, rey de los asirios, e invadió a Judá y acampó contra las ciudades fortificadas con la intención de conquistarlas.

2 Al ver Ezequías que Senaquerib

15 *a* Josué 21:8–9.
16 *a* *Es decir,* probablemente treinta.
1 Cró. 23:3.
19 *a* *O sea,* el campo abierto.
Lev. 25:32–34.

había llegado y que se proponía
combatir a Jerusalén,
3 tomó consejo con sus oficiales
y con sus hombres valientes para
cortar el agua de las fuentes que
estaban fuera de la ciudad; y ellos
le apoyaron.
4 Se reunió, pues, mucho pue-
blo, y cortaron el agua de todas
las fuentes y la del arroyo que
corría por en medio del territorio,
diciendo: ¿Por qué han de hallar
los reyes de Asiria mucha agua
cuando vengan?
5 Así *Ezequías* cobró fuerzas
y edificó todos [a]los muros caí-
dos, e hizo alzar las torres y otro
muro por fuera; fortificó además
el [b]Milo en la ciudad de David,
e hizo muchas lanzas y muchos
escudos.
6 Y puso capitanes de guerra
sobre el pueblo, y los hizo reu-
nir en la plaza de la puerta de
la ciudad y les habló al corazón,
diciendo:
7 Esforzaos y animaos; no te-
máis ni tengáis miedo del rey de
Asiria, ni de toda su multitud que
con él *viene,* porque [a]más hay con
nosotros que con él.
8 Con él está el brazo de la
carne, pero con nosotros está Je-
hová, nuestro Dios, para ayudar-
nos y pelear nuestras [a]batallas.
Y el pueblo tuvo confianza en
las palabras de Ezequías, rey de
Judá.
9 Después de esto, Senaquerib,
rey de los asirios, mientras sitiaba
Laquis, y con él todas sus fuerzas,
envió sus siervos a Jerusalén, a
Ezequías, rey de Judá, y a todos
los de Judá que estaban en Jeru-
salén, diciendo:
10 Así ha dicho Senaquerib,
rey de los asirios: ¿En quién con-
fiáis vosotros al resistir el sitio en
Jerusalén?
11 ¿No os engaña Ezequías para
entregaros a la muerte por ham-
bre y por sed, diciendo: Jehová,
nuestro Dios, nos librará de la
mano del rey de Asiria?
12 ¿No ha quitado el mismo
Ezequías sus lugares [a]altos y sus
altares, y ha dicho a Judá y a Je-
rusalén: Sólo delante de este altar
adoraréis, y sobre él quemaréis
incienso?
13 ¿No sabéis lo que yo y mis
padres hemos hecho a todos los
pueblos de la tierra? ¿Pudieron
los dioses de las naciones de
aquellas tierras librar su tierra
de mis manos?
14 ¿Qué *dios* hubo de todos los
dioses de aquellas naciones que
destruyeron mis padres, que pu-
diese salvar a su pueblo de mis
manos? ¿Cómo podrá vuestro
Dios libraros de mis manos?
15 Ahora, pues, no os engañe
Ezequías ni os persuada de ese
modo, ni le creáis; que si ningún
dios de todas aquellas naciones
y reinos pudo librar a su pueblo
de mis manos ni de las manos
de mis padres, ¿cuánto menos
vuestro Dios os podrá librar de
mis manos?
16 Esto y otras cosas más

32 5 *a* 2 Cró. 25:23.
b La raíz en hebreo da a entender un relleno, una terraza o elevación como parte de una estructura para la defensa. 2 Sam. 5:9.
7 *a* 2 Rey. 6:16.
8 *a* DyC 98:33–38; 105:14.
12 *a* 2 Cró. 31:1.

hablaron sus siervos contra Jehová Dios, y contra su siervo Ezequías.

17 Además de todo esto, escribió cartas en las que blasfemaba a Jehová, el Dios de Israel, y hablaba contra él, diciendo: Así como los dioses de las naciones de los países no pudieron librar a su pueblo de mis manos, tampoco el Dios de Ezequías librará al suyo de mis manos.

18 Y clamaron a gran voz [a]en judaico al pueblo de Jerusalén que estaba sobre los muros, para espantarlos y aterrorizarlos, a fin de poder tomar la ciudad.

19 Y hablaron contra el Dios de Jerusalén, como contra los dioses de los pueblos de la tierra, que son obra de manos de hombres.

20 Pero el rey Ezequías y el profeta Isaías hijo de Amoz oraron con respecto a esto, y clamaron al cielo.

21 Y Jehová envió un [a]ángel, el cual hirió a todo hombre fuerte y valiente, y a los jefes y capitanes en el campamento del rey de Asiria. Por tanto, éste volvió a su tierra avergonzado; y al entrar en el templo de su dios, allí lo mataron a espada los que habían salido de sus lomos.

22 Así salvó Jehová a Ezequías y a los habitantes de Jerusalén de las manos de Senaquerib, rey de Asiria, y de las manos de todos; y les dio reposo por todas partes.

23 Y muchos trajeron a Jerusalén ofrenda a Jehová, y ricos presentes a Ezequías, rey de Judá; y éste fue engrandecido delante de todas las naciones después de esto.

24 En aquel tiempo Ezequías enfermó de muerte; y oró a Jehová, quien le respondió y le dio una [a]señal.

25 Mas Ezequías no correspondió al bien que le había sido hecho, sino que se enalteció su corazón; y vino la ira contra él, y contra Judá y Jerusalén.

26 Sin embargo, Ezequías, después de haberse enaltecido su corazón, se humilló, él y los habitantes de Jerusalén; y no vino sobre ellos la ira de Jehová en los días de Ezequías.

27 Y tuvo Ezequías muchísimas riquezas y gloria; e hizo para sí tesoros de plata y de oro, y de piedras preciosas, y de especias, y de escudos y de toda clase de objetos deseables.

28 Asimismo *hizo* depósitos para los productos de grano, y del vino y del aceite, y establos para toda clase de ganado y refugios para los rebaños.

29 Y adquirió también ciudades, y hatos de ovejas y de vacas en abundancia, porque Dios le había dado muchísimas posesiones.

30 Y este mismo Ezequías tapó la [a]salida superior de las aguas de Gihón y las condujo hacia abajo y hacia el occidente de la ciudad de David. Y fue prosperado Ezequías en todo lo que hizo.

31 Pero en *el asunto de* los mensajeros de los príncipes de Babilonia, que enviaron a él para saber

18 *a* 2 Rey. 18:28–35.
21 *a* 2 Rey. 19:35–37.
24 *a* 2 Rey. 20:8–11.
30 *a* 2 Rey. 20:20.

del prodigio que había acontecido en aquella tierra, Dios lo dejó para [a]probarle, para conocer todo lo que estaba en su corazón.

32 Los demás hechos de [a]Ezequías y sus misericordias, he aquí, todo está escrito en la profecía del profeta Isaías, hijo de Amoz, en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

33 Y durmió Ezequías con sus padres, y lo sepultaron en el lugar más prominente de los sepulcros de los hijos de David; y lo honraron en su muerte todo Judá y los habitantes de Jerusalén; y reinó en su lugar su hijo Manasés.

CAPÍTULO 33

Manasés reina con iniquidad y adora dioses falsos — Lo llevan cautivo a Babilonia — Se arrepiente y sirve a Jehová — Amón reina indignamente y es asesinado.

MANASÉS tenía doce años cuando comenzó a reinar, y reinó cincuenta y cinco años en Jerusalén.

2 Pero hizo lo malo ante los ojos de Jehová, conforme a las abominaciones de las naciones que Jehová había expulsado delante de los hijos de Israel.

3 Porque él reedificó los lugares altos que Ezequías, su padre, había derribado, y levantó altares a los [a]baales, e hizo imágenes de Asera, y adoró a todas las huestes de los cielos y a ellos sirvió.

4 Edificó también altares en la casa de Jehová, de la cual había dicho Jehová: En Jerusalén estará mi nombre perpetuamente.

5 Edificó asimismo altares a todas las huestes de los cielos en los dos atrios de la casa de Jehová.

6 E hizo pasar a sus hijos por [a]fuego en el valle de los hijos de Hinom; y practicaba la adivinación y era agorero, e [b]instituyó la hechicería, y [c]consultaba a nigromantes y espiritistas; y se excedió en hacer lo malo ante los ojos de Jehová, para provocarle a ira.

7 Además de esto, puso en la casa de Dios una imagen tallada del ídolo que había hecho, de la cual había dicho Dios a David y a su hijo Salomón: En esta casa y en Jerusalén, que yo he escogido sobre todas las tribus de Israel, pondré mi nombre para siempre;

8 y nunca más quitaré el pie de Israel de la tierra que yo entregué a vuestros padres, a condición de que guarden y hagan todas las cosas que yo les he mandado, toda la ley, y los estatutos y los decretos, por medio de Moisés.

9 Hizo, pues, Manasés extraviarse a Judá y a los habitantes de Jerusalén, para hacer [a]más mal que las naciones que Jehová destruyó delante de los hijos de Israel.

10 Y habló Jehová a Manasés

31 *a* Deut. 8:2–6; Mos. 23:21–22.
32 *a* Isa. 38:1–22.
33 3 *a* Jer. 9:13–15. GEE Baal.
6 *a* 2 Cró. 28:3.
b Deut. 18:10–14.
c GEE Espíritu— Espíritus inmundos.
9 *a* Alma 24:30.

y a su pueblo, pero ellos [a]no
escucharon;
11 por lo cual Jehová trajo con-
tra ellos a los jefes del ejército
del rey de los asirios, los cuales
capturaron a Manasés, y lo ata-
ron con cadenas de bronce y lo
llevaron a Babilonia.
12 Y cuando fue puesto en [a]an-
gustia, [b]imploró a Jehová su
Dios y [c]se humilló grandemente
en la presencia del Dios de sus
padres.
13 Y cuando oró, *Dios* se con-
movió y escuchó su súplica y lo
llevó de nuevo a Jerusalén, a su
reino. Entonces reconoció [a]Ma-
nasés que Jehová era Dios.
14 Después de esto edificó el
muro exterior de la ciudad de
David, al occidente de Gihón, en
el valle, a la entrada de la puerta
del Pescado; y amuralló Ofel y
elevó *el muro* muy alto; y puso
capitanes del ejército en todas las
ciudades fortificadas de Judá.
15 Asimismo quitó los dioses
ajenos, y el ídolo de la casa de
Jehová, y todos los altares que
había edificado en el monte de la
casa de Jehová y en Jerusalén, y
los echó fuera de la ciudad.
16 Reparó luego el altar de Je-
hová y sacrificó sobre él ofrendas
de paz y de gratitud; y mandó a
Judá que sirviese a Jehová Dios
de Israel.
17 Pero el pueblo aún sacrificaba
en los lugares altos, aunque sólo
a Jehová su Dios.
18 Los demás hechos de Mana-
sés, y su oración a su Dios y las
palabras de los [a]videntes que le
hablaron en el nombre de Jehová,
el Dios de Israel, he aquí, todo
está en los registros de los reyes
de Israel.
19 Y también su oración, y cómo
Dios le escuchó, y todos sus peca-
dos, y su infidelidad, y los sitios
donde edificó lugares altos y las
imágenes de Asera, y los ídolos
que puso antes que se humillase,
he aquí, estas cosas están escritas
en las [a]palabras de los videntes.
20 Y durmió Manasés con sus
padres, y lo sepultaron en su
casa; y reinó en su lugar su hijo
Amón.
21 Amón tenía veintidós años
cuando comenzó a reinar, y reinó
dos años en Jerusalén.
22 E hizo lo malo ante los ojos
de Jehová, como había hecho Ma-
nasés, su padre, porque Amón
ofreció sacrificios y sirvió a todos
los ídolos que su padre Manasés
había hecho.
23 Pero nunca se humilló de-
lante de Jehová, como se humi-
lló Manasés, su padre, sino que
Amón aumentó su culpa.
24 Y conspiraron contra él sus
siervos y lo mataron en su casa.
25 Pero el pueblo de la tierra
mató a todos los que habían cons-
pirado contra el rey Amón, y el
pueblo de la tierra puso como rey
en su lugar a su hijo Josías.

CAPÍTULO 34

Josías acaba con la idolatría en Judá

10 *a* Alma 5:37–39.
12 *a* GEE Adversidad.
b DyC 101:7–8.
c Alma 32:6, 12–16.
13 *a* Hel. 12:2–3.
18 *a* GEE Vidente.
19 *a* GEE Escrituras—Escrituras que se han perdido.

— El pueblo de Judá repara la casa de Jehová — Hilcías halla el libro de la ley — Hulda, la profetisa, revela las desolaciones que vendrán sobre el pueblo — Josías y su pueblo hacen convenio de servir a Jehová.

[a]JOSÍAS tenía ocho años cuando comenzó a reinar, y reinó treinta y un años en Jerusalén.

2 E hizo lo recto ante los ojos de Jehová y anduvo en los caminos de David, su padre, sin apartarse ni a la derecha ni a la izquierda.

3 A los ocho años de su reinado, siendo aún joven, comenzó a [a]buscar al Dios de David, su padre; y a los doce años comenzó a limpiar a Judá y a Jerusalén de los lugares altos, y de las imágenes de Asera, y de las imágenes talladas y de las imágenes de fundición.

4 Y derribaron delante de él los altares de los baales, e hizo pedazos los altares de incienso que estaban puestos encima; despedazó también las imágenes de Asera, y las imágenes talladas y las imágenes de fundición, y las redujo a polvo y esparció *el polvo* sobre los sepulcros de los que les habían ofrecido sacrificios.

5 [a]Quemó además los huesos de los sacerdotes sobre sus altares y limpió a Judá y a Jerusalén.

6 *Lo mismo hizo* en las ciudades de Manasés, y Efraín, y Simeón, y hasta Neftalí, y en sus lugares asolados alrededor.

7 Y cuando hubo derribado los altares y las imágenes de Asera, y quebrado y reducido a polvo las imágenes talladas, y destruido todos los altares de incienso por toda la tierra de Israel, volvió a Jerusalén.

8 A los dieciocho años de su reinado, después de haber limpiado la tierra y la casa, envió a Safán hijo de Azalía, y a Maasías, gobernador de la ciudad, y a Joa hijo de Joacaz, el cronista, para que reparasen la casa de Jehová su Dios.

9 Y cuando ellos vinieron a Hilcías, el sumo sacerdote, le dieron el dinero que había sido traído a la casa de Jehová, que los levitas que guardaban la puerta habían recogido de mano de Manasés, y de Efraín y de todo el remanente de Israel, y de todo Judá y de Benjamín y de los habitantes de Jerusalén.

10 Y lo entregaron en manos de los que hacían la obra, que estaban a cargo de la casa de Jehová, quienes lo daban a los que hacían la obra y trabajaban en la casa de Jehová, para reparar y restaurar el templo.

11 Daban asimismo a los carpinteros y a los albañiles para que comprasen piedra de cantería, y madera para las uniones y para las vigas de las casas, las cuales habían destruido los reyes de Judá.

12 Y estos hombres procedían con honradez en la obra; y se encargaban de ellos Jahat y Abdías, levitas de los hijos de Merari, y Zacarías y Mesulam, de los hijos

34 1 *a* GEE Josías.
3 *a* DyC 88:63–67.
5 *a* 1 Rey. 13:2.

de Coat, para adelantar la obra; y
de los levitas, todos los diestros
en instrumentos de música.
13 También *velaban* sobre los
cargadores y eran los encarga-
dos de los que se ocupaban en
cualquier clase de obra; y de los
levitas había [a]escribas, y oficiales
y porteros.
14 Y al sacar el dinero que había
sido traído a la casa de Jehová, el
sacerdote Hilcías halló el [a]libro de
la ley de Jehová, dada por medio
de Moisés.
15 Entonces Hilcías respondió
al escriba Safán, diciendo: He ha-
llado el libro de la ley en la casa
de Jehová. Y dio Hilcías el libro
a Safán.
16 Y Safán lo llevó al rey y le
contó el asunto, diciendo: Tus
siervos han cumplido todo lo que
les fue encomendado.
17 Y han reunido el dinero que
se halló en la casa de Jehová, y lo
han entregado en manos de los
encargados y en manos de los
que hacen la obra.
18 Y el escriba Safán declaró al
rey, diciendo: El sacerdote Hilcías
me ha dado un libro. Y leyó Safán
en él ante el rey.
19 Y aconteció que cuando el rey
oyó las palabras de la ley, rasgó
sus vestidos
20 y mandó a Hilcías y a Ahicam
hijo de Safán, y a Abdón hijo de
Micaía, y a Safán, el escriba, y a
Asaías, siervo del rey, diciendo:
21 Id y consultad a Jehová por
mí, y por el remanente de Israel
y de Judá, acerca de las palabras
del libro que se ha hallado; por-
que grande es la ira de Jehová
que ha caído sobre nosotros,
por cuanto nuestros padres no
han guardado la palabra de Je-
hová, para hacer conforme a
todo lo que está escrito en este
[a]libro.
22 Entonces Hilcías y los del rey
fueron a Hulda, la profetisa, es-
posa de Salum hijo de Ticva, hijo
de Hasra, guarda de las vestimen-
tas, la que moraba en Jerusalén,
en el segundo sector; y le dijeron
las palabras antedichas.
23 Y ella les respondió: Jehová,
el Dios de Israel, ha dicho así:
Decid al hombre que os ha en-
viado a mí:
24 Así dice Jehová: He aquí, voy
a traer el mal sobre este lugar y
sobre sus moradores, *sí,* todas las
[a]maldiciones que están escritas
en el libro que han leído ante el
rey de Judá,
25 por cuanto me han dejado y
han quemado incienso a dioses
ajenos, para provocarme a ira con
todas las obras de sus manos; por
tanto, se derramará mi ira sobre
este lugar y no se apagará.
26 Pero al rey de Judá, que os
ha enviado a consultar a Jehová,
así le diréis: Jehová, el Dios de
Israel, ha dicho así: *En cuanto* a
las palabras *que has oído,*
27 porque tu corazón se enter-
neció, y te humillaste delante de
Dios al oír sus palabras sobre este
lugar y sobre sus moradores, y te
humillaste delante de mí, y ras-
gaste tus vestidos y lloraste en

13 *a* GEE Escriba.
14 *a* GEE Escrituras—Las Escrituras deben preservarse.
21 *a* Deut. 6:6–8; 1 Ne. 15:23–24.
24 *a* GEE Maldecir, maldiciones.

mi presencia, yo también te he
oído, dice Jehová.
28 He aquí que yo te recogeré
con tus padres, y serás recogido
en tu sepulcro en paz, y tus ojos
no verán todo el mal que yo voy
a traer sobre este lugar y sobre
los moradores de él. Y ellos refi-
rieron al rey la respuesta.
29 Entonces el rey envió y reu-
nió a todos los ancianos de Judá
y de Jerusalén.
30 Y subió el rey a la casa de
Jehová, y con él todos los hom-
bres de Judá, y los moradores de
Jerusalén, y los sacerdotes, y los
levitas y todo el pueblo, desde
el mayor hasta el menor; y [a]leyó
a oídos de ellos todas las pala-
bras del libro del convenio que
había sido hallado en la casa de
Jehová.
31 Y el rey se puso de pie en
su sitio e hizo [a]convenio delante
de Jehová de [b]caminar en pos de
Jehová y de guardar sus manda-
mientos, y sus testimonios y sus
estatutos, con todo su corazón
y con toda su alma, para poner
por obra las palabras del conve-
nio que estaban escritas en aquel
libro.
32 E hizo que se comprometie-
ran *a ello* todos los que se halla-
ban en Jerusalén y en Benjamín;
y los moradores de Jerusalén hi-
cieron conforme al convenio de
Dios, el Dios de sus padres.
33 Y quitó Josías todas las abo-
minaciones de todas las tierras
de los hijos de Israel, e hizo que
todos los que se hallaban en Is-
rael sirviesen a Jehová su Dios. Y
mientras él vivió, no se apartaron
de ir en pos de Jehová, el Dios de
sus padres.

CAPÍTULO 35

Josías y todo Judá celebran una Pascua solemne — Josías muere a manos de los egipcios en Meguido.

Y Josías celebró la [a]Pascua a Je-
hová en Jerusalén, y sacrificaron
la Pascua a los [b]catorce días del
mes primero.
2 Y puso a los sacerdotes en sus
oficios y los alentó en el servicio
de la casa de Jehová.
3 Y dijo a los levitas que [a]ense-
ñaban a todo Israel y que esta-
ban dedicados a Jehová: Poned
el arca santa en la casa que edi-
ficó Salomón hijo de David, rey
de Israel, para que no la carguéis
más sobre los hombros. Servid
ahora a Jehová vuestro Dios y a
su pueblo Israel.
4 Y preparaos según vuestras
casas paternas, por vuestros [a]gru-
pos, conforme a lo [b]escrito por
David, rey de Israel, y a lo escrito
por Salomón, su hijo.
5 [a]Estad en el lugar santo según
los grupos de las casas paternas
de vuestros hermanos, los hijos
del pueblo, y *según* la parte de la
casa paterna de los levitas.

---

30 *a* Mos. 2:1.
31 *a* HEB *berit:* convenio, pacto, alianza. GEE Convenio (pacto).
b GEE Andar, andar con Dios.
35 1 *a* 2 Rey. 23:21–23. GEE Pascua.
b Éx. 12:3–17.
3 *a* Deut. 33:8–11.
4 *a* 1 Cró. 24:1–31.
b 2 Cró. 8:14–16.
5 *a* DyC 101:21–22.

6 Sacrificad luego la Pascua, y [a]santificaos, y [b]preparad a vuestros hermanos para que hagan conforme a la palabra de Jehová *dada* por medio de Moisés.

7 Y el rey Josías dio a los del pueblo corderos y cabritos de los rebaños, en número de treinta mil, y tres mil novillos, todo para la Pascua, para todos los que se hallaban presentes; esto *provenía* de los bienes del rey.

8 También sus principales dieron con liberalidad al pueblo, y a los sacerdotes y a los levitas. Hilcías, y Zacarías y Jehiel, oficiales de la casa de Dios, dieron a los sacerdotes, para las ofrendas de la Pascua, dos mil seiscientas *ovejas* y trescientos novillos.

9 Asimismo Conanías, y Semaías y Natanael, sus hermanos, y Hasabías, y Jehiel y Josabad, oficiales de los levitas, dieron a los levitas para los sacrificios de la Pascua cinco mil *ovejas* y quinientos novillos.

10 Así fue preparado el servicio, y los sacerdotes se colocaron en sus puestos, y asimismo los levitas en sus grupos, conforme al mandato del rey.

11 Y sacrificaron la Pascua; y los sacerdotes rociaban *la sangre* recibida de manos de los levitas, y los levitas [a]desollaban *los animales*.

12 Tomaron luego del holocausto, para dar conforme a los grupos de las casas paternas de los hijos del pueblo, a fin de que ofreciesen a Jehová, según está escrito en el libro de Moisés; y asimismo *tomaron* de los novillos.

13 Y asaron la Pascua al fuego según la ordenanza; pero lo que había sido santificado *lo* cocieron en ollas, en calderos y sartenes, y *lo* repartieron rápidamente a todo el pueblo.

14 Y después prepararon para sí y para los sacerdotes, porque los sacerdotes, hijos de Aarón, estuvieron ocupados hasta la noche en el sacrificio de los holocaustos y de la grasa; por tanto, los levitas prepararon para sí y para los sacerdotes, hijos de Aarón.

15 Asimismo los cantores, los hijos de Asaf, estaban en su puesto, conforme al mandato de David, y de Asaf, y de Hemán y de Jedutún, el [a]vidente del rey; también los porteros estaban en cada puerta; y no era menester que se apartasen de su ministerio, porque sus hermanos los levitas preparaban para ellos.

16 Así fue preparado todo el servicio de Jehová en aquel día, para celebrar la Pascua y para ofrecer los holocaustos sobre el altar de Jehová, conforme al mandato del rey Josías.

17 Y los hijos de Israel que se hallaban allí celebraron la Pascua en aquel tiempo, y la fiesta de los panes sin levadura, durante siete días.

18 No se había celebrado una Pascua como ésta en Israel desde los días del profeta Samuel; ni ningún rey de Israel celebró una

6 *a* DyC 88:74.
GEE Santificación.
b Alma 4:19.
11 *a O sea,* quitaban la piel.
15 *a* GEE Vidente.

Pascua tal como la que celebró el rey Josías, y los sacerdotes y los levitas, y todo Judá e Israel, los que se hallaban allí, y los moradores de Jerusalén.
19 Esta Pascua fue celebrada en el año dieciocho del reinado de Josías.
20 Después de todas estas cosas, tras haber reparado Josías la casa, Necao, rey de Egipto, subió para hacer la guerra en Carquemis, junto al Éufrates; y salió Josías contra él.
21 Pero éste le envió mensajeros, diciendo: ¿Qué tengo yo contigo, oh rey de Judá? Yo no vengo contra ti hoy, sino contra la casa que me hace la guerra; y Dios me ha dicho que me apresure. Deja de oponerte a Dios, que está conmigo, para que él no te destruya.
22 Pero Josías no se retiró, sino que se disfrazó para darle batalla; y no atendió a las palabras de Necao, *que* venían de la boca de Dios; y vino a darle batalla en el valle de Meguido.
23 Y los arqueros tiraron contra el rey Josías; y dijo el rey a sus siervos: Sacadme de aquí, porque estoy gravemente herido.
24 Entonces sus siervos lo sacaron de aquel carro, y lo pusieron en el segundo carro que tenía y lo llevaron a Jerusalén, donde murió; y lo sepultaron en los sepulcros de sus padres. Y todo Judá y Jerusalén hicieron duelo por Josías.
25 Y Jeremías [a]cantó una lamentación en memoria de Josías, y todos los cantores y las cantoras recitan sus lamentaciones sobre Josías hasta hoy; y las establecieron como tradición en Israel, las cuales están escritas en las Lamentaciones.
26 Los demás hechos de Josías y sus obras piadosas, conforme a lo que está escrito en la ley de Jehová,
27 y sus hechos, los primeros y los postreros, he aquí, están escritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá.

CAPÍTULO 36

Varios reyes gobiernan en Judá — Nabucodonosor invade Judá y hace rey a Sedequías — Sedequías se rebela, el pueblo rechaza a los profetas, y los caldeos queman el templo y destruyen Jerusalén — Ciro de Persia decreta la construcción del templo.

Entonces el pueblo de la tierra tomó a Joacaz hijo de Josías, y le hicieron rey en lugar de su padre en [a]Jerusalén.
2 Joacaz tenía veintitrés años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén.
3 Y el rey de Egipto lo destituyó en Jerusalén, e impuso a la tierra un tributo de cien talentos de plata y uno de oro.
4 Y el rey de Egipto puso a Eliaquim, hermano de Joacaz, como rey sobre Judá y Jerusalén, y le cambió el nombre por el de Joacim; y a su hermano

25 *a* Lam. 4:20.

36 1 *a* GEE Jerusalén.

Joacaz, lo tomó Necao y lo [a]llevó a Egipto.
5 Joacim tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén; e hizo lo malo ante los ojos de Jehová su Dios.
6 Y subió contra él [a]Nabucodonosor, rey de Babilonia, y lo ató con [b]cadenas de bronce y lo llevó a Babilonia.
7 También llevó Nabucodonosor a Babilonia algunos de los utensilios de la casa de Jehová, y los puso en su templo en Babilonia.
8 Los demás hechos de Joacim, y las abominaciones que hizo y lo que se halló contra él, he aquí, están escritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá; y reinó en su lugar [a]Joaquín, su hijo.
9 Joaquín tenía [a]ocho años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses y diez días en Jerusalén; e hizo lo malo ante los ojos de Jehová.
10 Al cabo de un año el rey Nabucodonosor envió y lo hizo llevar a [a]Babilonia con los utensilios preciosos de la casa de Jehová; y puso a [b]Sedequías, su hermano, como rey sobre Judá y Jerusalén.
11 Sedequías tenía veintiún años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén.
12 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová su Dios, y no se humilló delante del profeta [a]Jeremías, *que le hablaba* de parte de Jehová.
13 Se rebeló asimismo contra Nabucodonosor, quien le había hecho jurar *fidelidad* por Dios; y endureció su cerviz y obstinó su corazón, para no volverse a Jehová, el Dios de Israel.
14 Y también todos los principales sacerdotes y el pueblo aumentaron la iniquidad, siguiendo todas las [a]abominaciones de las naciones y contaminando la casa de Jehová, la cual él había santificado en Jerusalén.
15 Y Jehová, el Dios de sus padres, [a]envió a ellos palabra por medio de sus [b]mensajeros levantándose de mañana y enviando, porque él tenía misericordia de su pueblo y de su morada.
16 Pero ellos [a]se mofaban de los mensajeros de Dios y menospreciaban sus palabras, burlándose de sus [b]profetas, hasta que subió la ira de Jehová contra su pueblo, y que no hubo ya remedio.
17 Por lo cual trajo contra ellos al rey de los caldeos, que [a]mató a espada a sus jóvenes en la casa de su santuario, sin perdonar joven, ni doncella, ni anciano ni decrépito; a todos los entregó en sus manos.
18 Asimismo, todos los utensilios de la casa de Dios, grandes

4 *a* Ezeq. 19:1–4.
6 *a* 2 Rey. 24:1–20.
b Ezeq. 19:9.
8 *a* *O sea,* Jeconías o Conías.
1 Cró. 3:16; Jer. 22:24.
9 *a* *Es decir,* probablemente dieciocho.
2 Rey. 24:8, 15.
10 *a* GEE Babel, Babilonia.
b GEE Sedequías.
12 *a* Jer. 21:1–7.
GEE Jeremías.
14 *a* 1 Ne. 1:13, 19.
15 *a* Jer. 44:4–6; DyC 133:71.
b 1 Ne. 1:4, 18.
GEE Profeta.
16 *a* GEE Persecución, perseguir.
b Hel. 13:24–30.
17 *a* Lam. 2:21.

y chicos, los tesoros de la casa
de Jehová y los tesoros del rey
y de sus oficiales, todo lo llevó
a Babilonia.
19 Y quemaron la casa de Dios,
y derribaron el muro de Jerusa-
lén, y prendieron fuego a todos
sus palacios y destruyeron todos
sus objetos deseables.
20 Y a los que escaparon de la
espada los llevó cautivos a [a]Ba-
bilonia, donde fueron siervos de
él y de sus hijos hasta que vino
el reino de los persas,
21 para que se cumpliese la
palabra de Jehová por boca de
Jeremías, hasta que la tierra
hubo gozado de su reposo sa-
bático; porque todo el tiempo
de su desolación reposó, hasta
que los [a]setenta años fueron
cumplidos.
22 Y en el primer año de
Ciro, rey de Persia, para que
se cumpliese la palabra de Je-
hová por boca de Jeremías, Je-
hová despertó el espíritu de
Ciro, rey de Persia, el cual hizo
pregonar de palabra por todo
su reino, y también por escrito,
diciendo:
23 Así dice Ciro, rey de Per-
sia: Jehová, el Dios de los cielos,
me ha dado todos los reinos de
la tierra, y él me ha encargado
que le edifique [a]casa en Jerusa-
lén, que está en Judá. El que de
entre vosotros pertenezca a su
pueblo, sea Jehová su Dios con
él, y suba *allá*.

Esdras

CAPÍTULO 1

El rey Ciro, de Persia, permite a los judíos regresar a Jerusalén para construir el templo — Ciro devuelve los utensilios de la casa de Jehová que se había llevado Nabucodonosor.

Y EN el primer año de [a]Ciro,
rey de Persia, para que se
cumpliese la palabra de Jehová
por boca de Jeremías, Jehová
despertó el espíritu de Ciro,
rey de Persia, el cual hizo una
proclamación por todo su reino
y también *lo hizo* por escrito,
diciendo:
2 Así ha dicho Ciro, rey de Per-
sia: Jehová, Dios de los cielos, me
ha dado todos los reinos de la tie-
rra, y él me ha encargado que le
edifique una [a]casa en Jerusalén,
que está en Judá.
3 Quien haya entre vosotros de
todo su pueblo, sea Dios con él, y
suba a Jerusalén que está en Judá,
y edifique la casa de Jehová Dios
de Israel (él es el Dios), la cual
está en Jerusalén.
4 Y a todo el que haya que-
dado, en cualquier lugar donde

20 *a* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
21 *a* Jer. 25:8–12.
23 *a* Isa. 44:28.

[ESDRAS]
1 1 *a* GEE Ciro; Esdras—El libro de Esdras.
2 *a* Isa. 44:28.

peregrine, ayúdenle los hombres de su lugar con plata, y con oro, y con bienes y con ganado, además de ofrendas voluntarias para la casa de Dios, la cual está en Jerusalén.

5 Entonces se levantaron los jefes de las casas paternas de Judá y de Benjamín, y los sacerdotes y los levitas, junto con todos aquellos cuyo espíritu despertó Dios para subir a edificar la casa de Jehová, la cual está en Jerusalén.

6 Y todos los que estaban en sus alrededores les ayudaron con utensilios de plata, con oro, con bienes, y con ganado y con cosas preciosas, además de todo lo que se ofreció voluntariamente.

7 Y el rey Ciro sacó los utensilios de la casa de Jehová que [a]Nabucodonosor se había [b]llevado de Jerusalén y había puesto en la casa de sus dioses.

8 Los sacó, pues, Ciro, rey de Persia, por medio del tesorero Mitrídates, el cual los contó y se los entregó a [a]Sesbasar, príncipe de Judá.

9 Y ésta es la cuenta de ellos: treinta [a]tazones de oro, mil tazones de plata, veintinueve cuchillos,

10 treinta tazas de oro, cuatrocientas diez tazas de plata y otros mil objetos.

11 Todos los utensilios de oro y de plata eran cinco mil cuatrocientos. Todos los hizo llevar Sesbasar con [a]los que subieron del cautiverio de Babilonia a Jerusalén.

CAPÍTULO 2

Se enumera a los descendientes de los que fueron llevados al cautiverio y que regresaron a Jerusalén y a Judá — Se niega el sacerdocio a los hijos de los sacerdotes cuya genealogía se había perdido — Los fieles contribuyen a la construcción del templo.

Y ÉSTOS son los hijos de la provincia que subieron del cautiverio, de aquellos que Nabucodonosor, rey de [a]Babilonia, había llevado a Babilonia, y que volvieron a Jerusalén y a Judá, cada uno a su ciudad.

2 Los que vinieron con Zorobabel fueron: Jesúa, Nehemías, Seraías, Reelaías, Mardoqueo, Bilsán, Mispar, Bigvai, Rehum *y* Baana. El número de los hombres del pueblo de Israel:

3 Los hijos de Paros, dos mil ciento setenta y dos.

4 Los hijos de Sefatías, trescientos setenta y dos.

5 Los hijos de Ara, setecientos setenta y cinco.

6 Los hijos de Pahat-moab, de los hijos de Josué *y* de Joab, dos mil ochocientos doce.

7 Los hijos de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.

8 Los hijos de Zatu, novecientos cuarenta y cinco.

9 Los hijos de Zacai, setecientos sesenta.

10 Los hijos de Bani, seiscientos cuarenta y dos.

7 *a* GEE Nabucodonosor.
b Jer. 27:21–22.
8 *a* GEE Zorobabel.
9 *a* *O sea,* bandejas.
11 *a* *O sea,* los desterrados.
2 1 *a* 1 Ne. 1:13; 10:3.

11 Los hijos de Bebai, seiscientos veintitrés.
12 Los hijos de Azgad, mil doscientos veintidós.
13 Los hijos de Adonicam, seiscientos sesenta y seis.
14 Los hijos de Bigvai, dos mil cincuenta y seis.
15 Los hijos de Adín, cuatrocientos cincuenta y cuatro.
16 Los hijos de Ater, de Ezequías, noventa y ocho.
17 Los hijos de Bezai, trescientos veintitrés.
18 Los hijos de Jora, ciento doce.
19 Los hijos de Hasum, doscientos veintitrés.
20 Los hijos de Gibar, noventa y cinco.
21 Los hijos de Belén, ciento veintitrés.
22 Los hombres de Netofa, cincuenta y seis.
23 Los hombres de Anatot, ciento veintiocho.
24 Los hijos de Azmavet, cuarenta y dos.
25 Los hijos de Quiriat-jearim, Cafira y Beerot, setecientos cuarenta y tres.
26 Los hijos de Ramá y de Geba, seiscientos veintiuno.
27 Los hombres de Micmas, ciento veintidós.
28 Los hombres de Bet-el y de Hai, doscientos veintitrés.
29 Los hijos de Nebo, cincuenta y dos.
30 Los hijos de Magbis, ciento cincuenta y seis.
31 Los hijos del otro Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.
32 Los hijos de Harim, trescientos veinte.
33 Los hijos de Lod, de Hadid y de Ono, setecientos veinticinco.
34 Los hijos de Jericó, trescientos cuarenta y cinco.
35 Los hijos de Senaa, tres mil seiscientos treinta.
36 Los sacerdotes: los hijos de Jedaías, de la casa de Jesúa, novecientos setenta y tres.
37 Los hijos de Imer, mil cincuenta y dos.
38 Los hijos de Pasur, mil doscientos cuarenta y siete.
39 Los hijos de Harim, mil diecisiete.
40 Los levitas: los hijos de Jesúa y de Cadmiel, de los hijos de Hodavías, setenta y cuatro.
41 Los cantores: los hijos de Asaf, ciento veintiocho.
42 Los hijos de los porteros: los hijos de Salum, los hijos de Ater, los hijos de Talmón, los hijos de Acub, los hijos de Hatita, los hijos de Sobai; *en* total, ciento treinta y nueve.
43 Los [a]sirvientes del templo: los hijos de Ziha, los hijos de Hasufa, los hijos de Tabaot,
44 los hijos de Queros, los hijos de Siaha, los hijos de Padón,
45 los hijos de Lebana, los hijos de Hagaba, los hijos de Acub,
46 los hijos de Hagab, los hijos de Salmai, los hijos de Hanán,
47 los hijos de Gidel, los hijos de Gahar, los hijos de Reaía,

43 *a* HEB "netineos": sirvientes del templo que ayudaban a los levitas en su servicio sagrado.

48 los hijos de Rezín, los hijos de Necoda, los hijos de Gazam,
49 los hijos de Uza, los hijos de Paseah, los hijos de Besai,
50 los hijos de Asena, los hijos de Meunim, los hijos de Nefusim,
51 los hijos de Bacbuc, los hijos de Hacufa, los hijos de Harhur,
52 los hijos de Bazlut, los hijos de Mehída, los hijos de Harsa,
53 los hijos de Barcos, los hijos de Sísara, los hijos de Tema,
54 los hijos de Nezía, los hijos de Hatifa.
55 Los hijos de los siervos de Salomón: los hijos de Sotai, los hijos de Soferet, los hijos de Peruda,
56 los hijos de Jaala, los hijos de Darcón, los hijos de Gidel,
57 los hijos de Sefatías, los hijos de Hatil, los hijos de Poquereth-hazebaim, los hijos de Ami.
58 Todos los sirvientes del templo y los hijos de los siervos de Salomón, trescientos noventa y dos.
59 Y éstos fueron los que subieron de Tel-mela, Tel-harsa, Querub, Addán e Imer, que no pudieron [a]demostrar si la casa de sus padres y su linaje eran de Israel:
60 los hijos de Delaía, los hijos de Tobías, los hijos de Necoda, seiscientos cincuenta y dos.
61 Y de los [a]hijos de los sacerdotes: los hijos de Habaía, los hijos de Cos, los hijos de Barzilai, el cual tomó por esposa a una de las hijas de Barzilai, el galaadita, y fue llamado por el nombre de ellas.
62 Éstos buscaron su registro de [a]genealogías, y no fue hallado; y, considerados impuros, fueron excluidos del sacerdocio.
63 Y el gobernador les dijo que no comiesen de las cosas [a]más santas, hasta que hubiese sacerdote con [b]Urim y Tumim.
64 Toda la congregación, unida como un *solo hombre*, era de cuarenta y dos mil trescientos sesenta,
65 sin contar sus siervos y sus siervas, los cuales eran siete mil trescientos treinta y siete; y tenían doscientos cantores y cantoras.
66 Sus caballos eran setecientos treinta y seis; sus mulos, doscientos cuarenta y cinco;
67 sus camellos, cuatrocientos treinta y cinco; sus asnos, seis mil setecientos veinte.
68 Y algunos de los jefes de las casas paternas, cuando vinieron a la [a]casa de Jehová que estaba en Jerusalén, ofrecieron voluntariamente para la casa de Dios, para reedificarla en su sitio.
69 Según sus posibilidades, dieron al tesorero de la obra sesenta y un mil dracmas de oro, y cinco mil libras de plata y cien túnicas sacerdotales.
70 Y habitaron los sacerdotes, y los levitas, y *algunos* del pueblo, y los cantores, y los porteros y los sirvientes del templo en sus ciudades; y todo Israel en sus ciudades.

59 *a* HEB decir o declarar su linaje.
61 *a* DyC 85:11–12. GEE Sacerdocio Aarónico.
62 *a* GEE Genealogía.
63 *a* Lev. 22:2, 10; Núm. 18:9–10.
b GEE Urim y Tumim.
68 *a* GEE Templo, Casa del Señor.

CAPÍTULO 3

Se reconstruye el altar — Se instituyen nuevamente los sacrificios regulares — Con gran júbilo se ponen los cimientos del templo.

Y CUANDO llegó el mes séptimo, y *ya* establecidos los hijos de Israel en las ciudades, se congregó el pueblo como un solo hombre en Jerusalén.

2 Entonces se levantó Jesúa hijo de Josadac, y sus hermanos los sacerdotes, y Zorobabel hijo de Salatiel y sus hermanos, y edificaron el altar del Dios de Israel, para ofrecer sobre él [a]holocaustos como está escrito en la ley de Moisés, varón de Dios.

3 Y asentaron el altar sobre su base, porque tenían miedo de los pueblos de aquellas tierras, y ofrecieron sobre él holocaustos a Jehová, los holocaustos de la mañana y de la tarde.

4 Hicieron asimismo [a]la fiesta de los tabernáculos, como está escrito, y el número diario de holocaustos, conforme al decreto, cada cosa en su día;

5 y además de esto, el holocausto continuo, y los de las lunas nuevas, y los de todas las fiestas solemnes de Jehová que habían sido consagradas y los de todos aquellos que ofrecían una [a]ofrenda voluntaria a Jehová.

6 Desde el primer día del mes séptimo, comenzaron a ofrecer holocaustos a Jehová; pero los cimientos del templo de Jehová aún no se habían puesto.

7 Y dieron dinero a los albañiles y a los carpinteros; asimismo comida, y bebida y aceite a los sidonios y a los tirios, para que trajesen por mar madera de cedro desde el Líbano hasta Jope, conforme a la autorización que Ciro, rey de Persia, les había dado.

8 Y en el año segundo de su llegada a la casa de Dios en Jerusalén, en el mes segundo, comenzaron la obra Zorobabel hijo de Salatiel, y Jesúa hijo de Josadac, y el resto de sus hermanos, los sacerdotes y los levitas, y todos los que habían regresado a Jerusalén de la cautividad; y pusieron a los levitas de veinte años arriba a cargo de la obra de la casa de Jehová.

9 También Jesúa, sus hijos y sus hermanos, Cadmiel y sus hijos, hijos de Judá, como un *solo hombre* se pusieron a dirigir a los obreros que hacían la obra en la casa de Dios, junto con los hijos de Henadad, sus hijos y sus hermanos, los levitas.

10 Y cuando los albañiles del templo de Jehová echaron los cimientos, se presentaron los sacerdotes vestidos de *sus ropas,* con trompetas, y los levitas hijos de Asaf con címbalos, para que alabasen a Jehová, conforme a lo [a]dispuesto por David, rey de Israel.

11 Y cantaban, alabando y [a]dando gracias a Jehová: Porque él es [b]bueno, porque para siempre

3 2 *a* Deut. 12:5–6; 1 Ne. 5:9.
4 *a* Lev. 23:34–36.
5 *a* Éx. 25:1–2.
10 *a* 2 Cró. 29:25–30.
11 *a* GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
b Alma 5:40.

es su misericordia sobre Israel. Y todo el pueblo aclamaba con gran júbilo, alabando a Jehová, porque se habían echado los cimientos de la casa de Jehová.
12 Y muchos de los sacerdotes, y de los levitas ancianos ya, y de los jefes de las casas paternas, que habían visto la primera casa, al ver echar los cimientos de esta casa, lloraban en alta voz mientras muchos *otros* daban grandes gritos de alegría.
13 Y el pueblo no podía distinguir el clamor de los gritos de alegría del clamor del llanto del pueblo, porque clamaba el pueblo con gran júbilo, y se oía el ruido hasta de lejos.

CAPÍTULO 4

Los samaritanos ofrecen ayuda y después estorban la obra — Cesa la construcción del templo y de los muros de Jerusalén.

Y cuando oyeron los [a]enemigos de Judá y de Benjamín que los que habían regresado de la cautividad reedificaban el templo de Jehová Dios de Israel,
2 se acercaron a Zorobabel y a los jefes de las casas paternas y les dijeron: Permitidnos edificar con vosotros, porque, como vosotros, buscamos a vuestro Dios y a él ofrecemos sacrificios desde los días de Esar-hadón, rey de Asiria, que nos [a]trajo aquí.
3 Y les dijeron Zorobabel y Jesúa y los demás jefes de las casas paternas de Israel: No tenéis parte con nosotros para edificar una casa a nuestro Dios, sino que nosotros solos *la* edificaremos a Jehová Dios de Israel, como nos mandó el rey Ciro, rey de Persia.
4 Pero el pueblo de aquella tierra [a]debilitó las manos del pueblo de Judá y los atribulaban durante la construcción.
5 Sobornaron además contra ellos a algunos consejeros para frustrar su propósito todos los días de Ciro, rey de Persia, y hasta el reinado de Darío, rey de Persia.
6 Y en el reinado de [a]Asuero, al principio de su reinado, escribieron una acusación contra los habitantes de Judá y de Jerusalén.
7 Y en los días de Artajerjes, Bislam, Mitrídates, Tabeel y sus demás compañeros, escribieron a Artajerjes, rey de Persia; y la carta estaba escrita en [a]arameo y traducida al arameo.
8 El comandante Rehum y el escriba Simsai escribieron una carta contra Jerusalén al rey Artajerjes, como sigue:
9 El comandante Rehum, y el escriba Simsai y sus demás compañeros, los jueces, y los gobernadores, los oficiales, los afarseos, los erequeos, los babilonios, los susaneos, los dieveos, los elamitas,
10 y los demás pueblos que el grande y glorioso Asnapar llevó cautivos e hizo habitar en las

4 1 *a Es decir,* samaritanos.
2 *a* 2 Rey. 17:24.
4 *a Es decir,* desanimó al pueblo.
6 *a* Ester 1:1.
7 *a* Posiblemente en caracteres arameos.

ciudades de Samaria y los demás [a]del otro lado del Río.
11 Ésta es la copia de la carta que enviaron: Al rey Artajerjes: Tus siervos del otro lado del Río: Y ahora,
12 sepa el rey que los judíos que subieron de ti a nosotros vinieron a Jerusalén; reedifican la ciudad rebelde y mala, y han erigido los muros y echado los cimientos.
13 Sepa ahora el rey que si aquella ciudad es reedificada y los muros son levantados, no pagarán tributo, ni impuestos ni rentas; y el ingreso de los reyes será menoscabado.
14 Puesto que nos mantienen desde el palacio, no nos parece digno ver que el rey sea menospreciado; por lo cual, hemos enviado a hacerlo saber al rey,
15 para que se busque en el libro de las memorias de nuestros padres; y hallarás en el libro de las memorias y sabrás que esta ciudad es ciudad rebelde, y perjudicial a los reyes y a las provincias, y que de tiempo antiguo en ella se han fomentado rebeliones; por ese motivo esta ciudad fue [a]destruida.
16 Hacemos saber al rey que si se reedifica esta ciudad y se levantan sus muros, la región del otro lado del Río no será tuya.
17 El rey envió respuesta al comandante Rehum, y al escriba Simsai, y a sus demás compañeros que habitan en Samaria y a los demás del otro lado del Río: Paz. Y ahora,
18 la carta que nos enviasteis fue leída claramente delante de mí.
19 Y ordené que se investigara, y hallaron que aquella ciudad se ha levantado desde tiempo antiguo contra los reyes, y que en ella se han fomentado rebeliones e insurrecciones,
20 y que hubo en Jerusalén reyes fuertes, cuyo dominio se extendía a todo *lo que* hay al otro lado del Río, y que se les pagaba tributo, impuestos y rentas.
21 Ahora, *pues,* dad orden que cesen aquellos hombres, y no sea esa ciudad reedificada hasta que por mí sea dada *nueva* orden.
22 Y mirad que no seáis negligentes en esto; ¿por qué habrá de crecer el daño en perjuicio de los reyes?
23 Entonces, cuando la copia de la carta del rey Artajerjes fue leída delante de Rehum, y del escriba Simsai y de sus compañeros, fueron apresuradamente a Jerusalén, a los judíos, y con poder y fuerza les hicieron cesar la obra.
24 Cesó entonces la obra de la casa de Dios que estaba en Jerusalén, y quedó suspendida hasta el segundo año del reinado de Darío, rey de Persia.

CAPÍTULO 5

Hageo y Zacarías profetizan — Zorobabel reanuda la construcción del templo — Los samaritanos desafían el derecho de los judíos de continuar la obra de la construcción.

10 *a Es decir,* del lado oeste del río Éufrates. Esd. 4:11, 16.
15 *a* 2 Cró. 36:19.

Y profetizaron [a]Hageo y [b]Za-
carías hijo de Iddo, ambos [c]pro-
fetas, a los judíos que estaban en
Judá y en Jerusalén en el nombre
del Dios de Israel, que estaba so-
bre ellos.
2 Entonces se levantaron Zo-
robabel hijo de Salatiel y Jesúa
hijo de Josadac, y comenzaron
a reedificar la casa de Dios que
estaba en Jerusalén, y con ellos
estaban los profetas de Dios que
les ayudaban.
3 En aquel tiempo vino a ellos
Tatnai, gobernador del [a]otro lado
del Río, y Setar-boznai, con sus
compañeros, y les dijeron así:
¿Quién os ha mandado reedi-
ficar esta casa y levantar estos
muros?
4 Y también les preguntamos:
¿Cuáles son los nombres de los
hombres que reedifican este
edificio?
5 Pero el ojo de su Dios velaba
sobre los ancianos de los judíos, y
no les hicieron cesar *la obra* hasta
que el asunto fuese llevado a Da-
río y se recibiera una carta de
respuesta sobre esto.
6 Ésta es una copia de la carta
que Tatnai, gobernador del otro
lado del Río, y Setar-boznai y
sus compañeros, los oficiales, del
otro lado del Río, enviaron al rey
Darío.
7 Le enviaron una carta escrita
de esta manera: Al rey Darío:
Toda paz.
8 Sepa el rey que fuimos a la
provincia de Judea, a la casa del
gran Dios, la cual se reedifica
con piedras grandes y vigas en
las paredes; y la obra se hace
con esmero y prospera en sus
manos.
9 Entonces preguntamos a los
ancianos y les dijimos así: ¿Quién
os ha mandado reedificar esta
casa y levantar estos muros?
10 Y también les preguntamos
sus nombres para hacértelo saber,
a fin de escribir*te* los nombres de
los hombres que eran sus jefes.
11 Y así nos respondieron, di-
ciendo: Nosotros somos siervos
del Dios del cielo y de la tierra,
y reedificamos la casa que hace
ya muchos años había sido edifi-
cada, la cual un gran rey de Israel
edificó y terminó.
12 Pero después que nuestros
padres provocaron a ira al Dios
del cielo, él los entregó en manos
de Nabucodonosor, rey de Babi-
lonia, el caldeo, el que destruyó
esta casa y llevó cautivo al pueblo
a Babilonia.
13 Pero en el primer año de Ciro,
rey de Babilonia, el *mismo* rey
Ciro dio orden para que esta casa
de Dios fuese reedificada.
14 Y también los utensilios de
oro y de plata de la casa de Dios,
que Nabucodonosor había sa-
cado del templo que estaba en
Jerusalén y los había llevado al
templo de Babilonia, el rey Ciro
los sacó del templo de Babilo-
nia, y fueron entregados a Ses-
basar, a quien había puesto como
gobernador;
15 y le dijo: Toma estos uten-
silios, ve *y* ponlos en el templo

5 1 *a* GEE Hageo.
b GEE Zacarías (Antiguo Testamento).
c Zac. 8:9.
3 *a* *Es decir,* del lado oeste del río Éufrates, incluso Siria y Cilicia.

que está en Jerusalén; y sea reedificada la casa de Dios en su lugar.
16 Entonces vino este Sesbasar y puso los cimientos de la casa de Dios que está en Jerusalén; y desde entonces hasta ahora se edifica, pero aún no está terminada.
17 Y ahora, si al rey le parece bien, que se busque en la casa de los tesoros del rey que está allí en Babilonia, si es verdad que el rey Ciro dio en realidad la orden para reedificar esta casa de Dios en Jerusalén, y que se nos envíe *a decir* la voluntad del rey sobre esto.

CAPÍTULO 6

Darío renueva el decreto de Ciro de reconstruir el templo — Se termina y se dedica, y se reanudan los sacrificios y las fiestas.

ENTONCES el rey Darío dio la orden de buscar en la casa de los libros donde guardaban los tesoros allí en Babilonia.
2 Y fue hallado en Acmeta, en el palacio que está en la provincia de Media, un rollo en el cual estaba escrito así: Memoria:
3 En el año primero del rey Ciro, el *mismo* rey Ciro dio orden acerca de la casa de Dios que estaba en Jerusalén: Que se reedifique la [a]casa como lugar para ofrecer sacrificios, y que se coloquen firmemente sus cimientos; con su altura de sesenta codos y su anchura de sesenta codos;
4 con tres hileras de piedras grandes y una hilera *de vigas* de madera nueva; y que el gasto sea pagado por la casa del rey.
5 Y que también los utensilios de oro y de plata de la casa de Dios, que Nabucodonosor sacó del templo que estaba en Jerusalén y los llevó a Babilonia, sean devueltos y se lleven al templo que está en Jerusalén, a su lugar, y sean puestos en la casa de Dios.
6 Ahora pues, Tatnai, gobernador del [a]otro lado del Río, Setar-boznai y vuestros compañeros los oficiales que estáis al otro lado del Río, apartaos de allí.
7 No estorbéis la obra de esa casa de Dios; que el gobernador de los judíos y sus ancianos reedifiquen esa casa de Dios en su lugar.
8 Y ésta es mi orden en cuanto a lo que habéis de hacer con esos ancianos de los judíos, para reedificar la casa de Dios: que de los bienes del rey que vienen del tributo del otro lado del Río, sean pagados puntualmente los gastos a aquellos hombres, para que no cese *la obra.*
9 Y lo que sea necesario, becerros y carneros y corderos, para los holocaustos al Dios del cielo, trigo, sal, vino y aceite, conforme a lo que digan los sacerdotes que están en Jerusalén, se les dé cada día sin falta,
10 para que ofrezcan [a]sacrificios

6 3 *a* Hageo 1:8.
6 *a* *Es decir,* del lado oeste del río Éufrates.
10 *a* Mos. 2:3.

agradables al Dios de los cielos y oren por la vida del rey y por la de sus hijos.

11 También he dado orden de que a cualquiera que altere este decreto le sea arrancada una viga de su casa, y levantándola, sea colgado en ella; y su casa sea hecha muladar por esto.

12 Y el Dios que ha hecho habitar allí su nombre destruya a todo rey y pueblo que ponga su mano para cambiar o destruir esa casa de Dios que está en Jerusalén. Yo, Darío, he dado este decreto; sea cumplido con exactitud.

13 Entonces Tatnai, gobernador del otro lado del Río, y Setar-boznai y sus compañeros hicieron con toda exactitud según el rey Darío había mandado.

14 Y los ancianos de los judíos edificaban y prosperaban, conforme a la profecía del profeta Hageo y de Zacarías hijo de Iddo. Edificaron, pues, y terminaron *la obra,* por el mandamiento del Dios de Israel, y por el mandato de Ciro, y de Darío y de Artajerjes, rey de Persia.

15 Y esta casa fue terminada el tercer día del mes de Adar, que era el sexto año del reinado del rey Darío.

16 Y los hijos de Israel, los sacerdotes, y los levitas y los demás que habían regresado de la cautividad celebraron con gozo la dedicación de esta [a]casa de Dios.

17 Y ofrecieron en la dedicación de esta casa de Dios cien becerros, doscientos carneros, cuatrocientos corderos, y doce machos cabríos como ofrenda por el pecado por todo Israel, conforme al número de las tribus de Israel.

18 Y pusieron a los [a]sacerdotes en sus turnos y a los levitas en sus grupos, para el [b]servicio de Dios que está en Jerusalén, conforme a lo escrito en el libro de Moisés.

19 Y los hijos de la cautividad celebraron la [a]Pascua a los catorce días del mes primero.

20 Porque los sacerdotes y los levitas se habían purificado juntamente, todos estaban limpios; y sacrificaron la Pascua por todos los hijos de la cautividad, y por sus hermanos los sacerdotes y por sí mismos.

21 Y comieron los hijos de Israel que habían regresado de la cautividad, y todos los que se habían [a]apartado de la [b]impureza de las naciones de la tierra, para buscar a Jehová Dios de Israel.

22 Y celebraron con regocijo la fiesta de los panes sin levadura durante siete días, por cuanto Jehová los había alegrado y había vuelto el corazón del rey de Asiria hacia ellos, para [a]fortalecer sus manos en la obra de la casa de Dios, el Dios de Israel.

CAPÍTULO 7

Esdras sube a Jerusalén — Artajerjes proporciona lo necesario para el

16 *a* GEE Templo, Casa del Señor.
18 *a* GEE Sacerdocio Aarónico.
b Mos. 2:17.
19 *a* GEE Pascua.
21 *a* Neh. 10:28–30; Alma 5:57.
b GEE Inmundicia, inmundo.
22 *a* *O sea,* ayudarlos.

embellecimiento del templo y apoya a los judíos en su adoración.

PASADAS estas cosas, en el reinado de Artajerjes, rey de Persia, Esdras hijo de Seraías, hijo de Azarías, hijo de Hilcías,

2 hijo de Salum, hijo de Sadoc, hijo de Ahitob,

3 hijo de Amarías, hijo de Azarías, hijo de Meraiot,

4 hijo de Zeraías, hijo de Uzi, hijo de Buqui,

5 hijo de Abisúa, hijo de Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, sumo sacerdote,

6 este Esdras subió de Babilonia, y era escriba diligente en la ley de Moisés, que Jehová Dios de Israel había dado; y le concedió el rey todo lo que pidió, pues la mano de Jehová su Dios estaba sobre él.

7 Y subieron *con él* a Jerusalén algunos de los hijos de Israel, y de los sacerdotes, y de los levitas, y de los cantores, y de los porteros y sirvientes del templo, en el séptimo año del rey Artajerjes.

8 Y llegó a Jerusalén en el mes quinto del año séptimo del rey.

9 Porque el *día* primero del primer mes comenzó a subir desde Babilonia, y el primero del mes quinto llegó a Jerusalén, pues la buena mano de su Dios estaba sobre él.

10 Porque Esdras había [a]preparado su corazón para buscar la ley de Jehová, y para cumplirla y para enseñar en Israel los [b]estatutos y los decretos.

11 Y ésta es la copia de la carta que dio el rey Artajerjes a Esdras, el sacerdote y [a]escriba, escriba versado en las palabras de los mandamientos de Jehová y de sus estatutos a Israel:

12 Artajerjes, rey de reyes, al sacerdote Esdras, escriba de la ley del Dios del cielo: *Paz* perfecta. Y ahora,

13 he dado orden de que cualquiera que en mi reino, del pueblo de Israel y de sus sacerdotes y de los levitas, quiera ir contigo a Jerusalén, vaya.

14 Porque de parte del rey y de sus siete consejeros eres enviado a investigar acerca de Judea y de Jerusalén, conforme a la ley de tu Dios que está en tus manos;

15 y a llevar la plata y el oro que el rey y sus consejeros han ofrecido voluntariamente al Dios de Israel, cuya morada está en Jerusalén;

16 y toda la plata y el oro que halles en toda la provincia de Babilonia, con las ofrendas voluntarias que el pueblo y los sacerdotes ofrezcan voluntariamente para la casa de su Dios que está en Jerusalén.

17 Comprarás, pues, diligentemente con este dinero becerros, carneros y corderos, con sus ofrendas de grano y sus libaciones, y los ofrecerás sobre el altar de la casa de vuestro Dios que está en Jerusalén.

18 Y lo que a ti y a tus hermanos os parezca bien hacer con la otra plata y el oro, hacedlo

7 10 *a* 3 Ne. 17:3; DyC 29:8. GEE Corazón.
b Neh. 8:1–3, 8.
11 *a* GEE Escriba.

conforme a la voluntad de vuestro Dios.

19 Y los utensilios que te son entregados para el servicio de la casa de tu Dios, los restituirás delante de Dios en Jerusalén.

20 Y el resto de lo necesario para la casa de tu Dios que te fuere menester dar, lo darás de la casa de los tesoros del rey.

21 Y yo mismo, el rey Artajerjes, he dado orden a todos los tesoreros que están al otro lado del Río, que todo lo que os pida el sacerdote Esdras, escriba de la ley del Dios del cielo, se le entregue con toda exactitud,

22 hasta cien talentos de plata, y hasta cien coros de trigo, y hasta cien batos de vino, y hasta cien batos de aceite y sal sin medida.

23 Todo lo que es mandado por el Dios del cielo sea hecho prontamente para la casa del Dios del cielo, pues, ¿por qué habría de haber ira contra el reino del rey y sus hijos?

24 Y a vosotros os hacemos saber que a ninguno de los sacerdotes y los levitas, cantores, porteros, [a]sirvientes del templo ni sirvientes de esta casa de Dios, nadie podrá imponerles tributo, impuestos ni renta.

25 Y tú, Esdras, conforme a la sabiduría que tienes de tu Dios, pon [a]jueces y magistrados que juzguen a todo el pueblo que está al [b]otro lado del Río, a todos los que conocen las [c]leyes de tu Dios; y al que no las conozca, [d]enséñaselas.

26 Y todo aquel que no cumpla la ley de tu Dios y la ley del rey sea juzgado prontamente, ya sea a [a]muerte, a destierro, a confiscación de bienes o a prisión.

27 Bendito Jehová, Dios de nuestros padres, que puso tal cosa en el corazón del rey, para honrar la casa de Jehová que está en Jerusalén.

28 E inclinó hacia mí *su* misericordia delante del rey, y de sus consejeros y de todos los príncipes poderosos del rey. Y yo, fortalecido según la mano de Jehová mi Dios sobre mí, reuní a los jefes de Israel para que subiesen conmigo.

CAPÍTULO 8

Se enumera a aquellos que subieron de Babilonia a Jerusalén — Se llama a los levitas para que los acompañen — Durante el viaje a Jerusalén, Esdras y el pueblo piden guía y protección con ayuno y oración, y las reciben.

Y ÉSTOS son los [a]jefes de las casas paternas y la genealogía de aquellos que subieron conmigo desde Babilonia, cuando reinaba el rey Artajerjes:

24 *a* HEB "netineos": sirvientes del templo que ayudaban a los levitas en su servicio sagrado.
25 *a* Mos. 29:11.
b *Es decir,* del lado oeste del río Éufrates.
c GEE Mandamientos de Dios.
d DyC 88:81.
26 *a* GEE Pena de muerte.
8 1 *a* *O sea,* jefes de familias; es decir, líderes patriarcales.

2 De los hijos de Finees, Gersón; de los hijos de Itamar, Daniel; de los hijos de David, Hatús.
3 De los hijos de Secanías, de los hijos de Paros, Zacarías, y con él fueron anotados por su genealogía ciento cincuenta varones.
4 De los hijos de Pahat-moab, Elioenai, hijo de Zeraías, y con él doscientos varones.
5 De los hijos de Secanías, el hijo de Jahaziel, y con él trescientos varones.
6 Y de los hijos de Adín, Ebed hijo de Jonatán, y con él cincuenta varones.
7 Y de los hijos de Elam, Jesaías hijo de Atalías, y con él setenta varones.
8 Y de los hijos de Sefatías, Zebadías hijo de Micael, y con él ochenta varones.
9 De los hijos de Joab, Obadías hijo de Jehiel, y con él doscientos dieciocho varones.
10 Y de los hijos de Selomit, el hijo de Josifías, y con él ciento sesenta varones.
11 Y de los hijos de Bebai, Zacarías hijo de Bebai, y con él veintiocho varones.
12 Y de los hijos de Azgad, Johanán, hijo de Hacatán, y con él ciento diez varones.
13 Y de los últimos hijos de Adonicam, cuyos nombres son éstos: Elifelet, Jeiel y Semaías, y con ellos sesenta varones.
14 Y de los hijos de Bigvai, Utai y Zabud, y con ellos setenta varones.
15 Y los reuní junto al río que corre hacia Ahava, y acampamos allí tres días; y habiendo buscado entre el pueblo y entre los sacerdotes, no hallé allí a ninguno de los hijos de Leví.
16 Entonces envié a llamar a Eliezer, a Ariel, a Semaías, y a Elnatán, y a Jarib, y a Elnatán, y a Natán, y a Zacarías y a Mesulam, jefes, así como a Joiarib y a Elnatán, hombres entendidos;
17 y los envié a Iddo, jefe en el lugar *llamado* Casifia, y puse en boca de ellos las palabras que habían de hablar a Iddo y a sus hermanos los [a]sirvientes del templo en el lugar *llamado* Casifia, para que nos trajesen sirvientes para la casa de nuestro Dios.
18 Y nos trajeron, según la buena mano de nuestro Dios sobre nosotros, a un hombre entendido de los hijos de Mahli hijo de Leví, hijo de Israel; y a Serebías con sus hijos y sus hermanos, dieciocho;
19 y a Hasabías, y con él a Jesaías de los hijos de Merari, a sus hermanos y a sus hijos, veinte;
20 y de los sirvientes del templo, a quienes David y los príncipes habían puesto para el servicio de los levitas, doscientos veinte sirvientes del templo, todos los cuales fueron designados por sus nombres.
21 Y proclamé [a]ayuno allí junto al río Ahava para [b]humillarnos delante de nuestro Dios, para solicitar de él camino recto para nosotros, y para nuestros niños y para todos nuestros bienes.

17 *a* HEB "netineos": sirvientes del templo que ayudaban a los levitas en su servicio sagrado.
21 *a* GEE Ayunar, ayuno.
b También afligir.

22 Porque tuve vergüenza de pedir al rey tropa y gente de a caballo que nos defendiesen del enemigo en el camino, ya que le habíamos dicho al rey: La mano de nuestro Dios está, [a]para bien, sobre todos los que le [b]buscan, pero su poder y su ira están contra todos los que le abandonan.
23 Ayunamos, pues, y [a]pedimos a nuestro Dios sobre esto, y él nos fue propicio.
24 Entonces [a]aparté a doce de los principales de los sacerdotes, a Serebías y a Hasabías, y con ellos diez de sus hermanos;
25 y les pesé la plata, y el oro y los utensilios, la ofrenda que para la casa de nuestro Dios habían ofrecido el rey, y sus consejeros, y sus oficiales y todo Israel allí presente.
26 Pesé, pues, en manos de ellos seiscientos cincuenta talentos de plata, y utensilios de plata por cien talentos y cien talentos de oro;
27 además, veinte tazones de oro de mil dracmas y dos utensilios de bronce reluciente, tan preciosos como el oro.
28 Y les dije: Vosotros estáis consagrados a Jehová, y son sagrados los utensilios; y la plata y el oro son ofrenda voluntaria a Jehová, Dios de nuestros padres.
29 Velad y guardadlos hasta que los peséis delante de los principales de los sacerdotes, y de los levitas y de los jefes de las casas paternas de Israel en Jerusalén, en las habitaciones de la casa de Jehová.
30 Y los sacerdotes y los levitas recibieron la plata, y el oro y los utensilios que fueron pesados, para llevarlos a Jerusalén a la casa de nuestro Dios.
31 Y partimos del río Ahava el doce del primer mes para ir a Jerusalén; y la mano de nuestro Dios estaba sobre nosotros y él nos libró de manos del enemigo y de las emboscadas en el camino.
32 Y llegamos a Jerusalén y reposamos allí tres días.
33 Y al cuarto día fue pesada la plata, y el oro y los utensilios, en la casa de nuestro Dios, por mano de Meremot hijo de Urías, el sacerdote, y con él Eleazar hijo de Finees; y con ellos estaban los levitas Jozabad hijo de Jesúa y Noadías hijo de Binúi.
34 Todo fue contado y pesado, y el peso total fue anotado en aquel tiempo.
35 Los hijos de los que habían sido llevados cautivos y que habían regresado de la cautividad ofrecieron holocaustos al Dios de Israel: doce novillos por todo Israel, noventa y seis carneros, setenta y siete corderos, doce machos cabríos como ofrenda por el pecado, todo en holocausto a Jehová.
36 Y se entregaron los decretos del rey a los [a]sátrapas del rey y a los gobernadores del [b]otro lado

22 *a* DyC 90:24.
b DyC 88:63.
23 *a* GEE Pedir.
24 *a* GEE Apartamiento.
36 *a* Oficiales del gobierno persa de la época.
b *Es decir,* del lado oeste del río Éufrates.

del Río, los cuales ayudaron al
pueblo y a la casa de Dios.

CAPÍTULO 9

Muchos de los del pueblo de los judíos se casan con personas cananeas y de otros pueblos y siguen sus abominaciones — Esdras ora y confiesa los pecados de todo el pueblo.

Y acabadas estas cosas, los oficiales vinieron a mí, diciendo: El
pueblo de Israel, y los sacerdotes
y los levitas no se han [a]separado
de los pueblos de las tierras, de
los cananeos, los heteos, los ferezeos, los jebuseos, los amonitas, los moabitas, los egipcios y
los amorreos, *y hacen* conforme a
sus [b]abominaciones.
2 Porque han tomado de las [a]hijas de ellos para sí y para sus
hijos, y el [b]linaje santo ha sido
mezclado con los pueblos de
las tierras; y la mano de los oficiales y de los gobernadores ha
sido la primera en cometer esta
[c]infidelidad.
3 Y cuando oí esto, rasgué mi
vestido y mi manto, y me arranqué pelo de mi cabeza y de mi
barba, y me senté atónito.
4 Y se reunieron en torno a mí
todos los que temblaban ante
las palabras del Dios de Israel,
a causa de la infidelidad de los
del cautiverio; mas yo estuve
sentado atónito hasta la ofrenda
de la tarde.
5 Y a la hora de la ofrenda de la
tarde, me levanté de mi aflicción,
y habiendo rasgado mi vestido y
mi manto, me postré de rodillas
y extendí mis manos a Jehová
mi Dios,
6 y dije: Oh Dios mío, avergonzado y humillado estoy para levantar, oh Dios mío, mi rostro
hacia ti, porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre
nuestra cabeza, y nuestra culpa
ha crecido hasta los cielos.
7 Desde los días de nuestros
padres hasta el día de hoy hemos estado bajo gran culpa; y por
nuestras iniquidades nosotros,
nuestros reyes *y* nuestros sacerdotes hemos sido entregados en
manos de los reyes de las tierras,
a la espada, al cautiverio, y al
robo y a la vergüenza que cubre
nuestro rostro, como hoy día.
8 Y ahora, por un breve momento, ha habido [a]misericordia
de parte de Jehová nuestro Dios,
para hacer que nos quedase un
remanente libre y para darnos
una [b]estaca en su lugar santo,
a fin de [c]alumbrar nuestro Dios
nuestros ojos y darnos un poco
de vida en medio de nuestra
servidumbre.
9 Porque siervos hemos sido;
mas en nuestra servidumbre no
nos ha desamparado nuestro
Dios, sino que ha extendido sobre nosotros su misericordia ante

9 1 *a* Alma 5:57.
b GEE Injusticia, injusto.
2 *a* GEE Matrimonio—El matrimonio entre personas de distintas religiones.
b Deut. 7:6.
c *O sea,* este pecado.
8 *a* GEE Gracia.
b *O sea,* un lugar seguro. Isa. 22:23–25.
c 3 Ne. 13:22; DyC 88:11.

los reyes de Persia, para que *se* nos diese vida a fin de levantar la casa de nuestro Dios y restaurar sus ruinas, y darnos protección en Judá y en Jerusalén.

10 Pero ahora, ¿qué diremos, oh Dios nuestro, después de esto? Porque nosotros hemos dejado tus mandamientos,

11 los cuales mandaste por medio de tus siervos los profetas, diciendo: La tierra a la cual entráis para poseerla es una tierra inmunda a causa de la [a]impureza de los pueblos de aquellas regiones, por las abominaciones con que la han llenado de un extremo a otro con su inmundicia.

12 Ahora, pues, no deis vuestras hijas a los hijos de ellos, ni toméis sus hijas para vuestros hijos, ni procuréis jamás su paz ni su prosperidad, para que seáis fuertes, y comáis lo bueno de la tierra y la dejéis como heredad a vuestros hijos para siempre.

13 Y después de todo lo que nos ha sobrevenido a causa de nuestras [a]malas obras y a causa de nuestra gran culpa, ya que tú, Dios nuestro, no nos has castigado de acuerdo con nuestras [b]iniquidades, y nos has dado una escapatoria como ésta,

14 ¿hemos de volver a infringir tus mandamientos y a emparentar con los pueblos que cometen estas abominaciones? ¿No te indignarías contra nosotros hasta consumirnos, sin que quedara remanente ni escapatoria?

15 Oh Jehová Dios de Israel, tú eres justo, pues hemos quedado un remanente que ha escapado, como en este día; henos aquí delante de ti en nuestra culpa, porque no es posible estar en tu presencia a causa de esto.

CAPÍTULO 10

Los judíos hacen convenio de despedir a las esposas que habían tomado de los cananeos y de otros pueblos — Esdras reúne al pueblo en Jerusalén — Se menciona a los levitas que se casaron con mujeres extranjeras.

Y mientras oraba Esdras y [a]hacía confesión, llorando y postrándose delante de la casa de Dios, se reunió alrededor de él una congregación muy grande de Israel, hombres, y mujeres y niños; y lloraba el pueblo amargamente.

2 Entonces respondió Secanías hijo de Jehiel, de los hijos de Elam, y dijo a Esdras: Nosotros hemos pecado contra nuestro Dios, pues tomamos por esposas a [a]mujeres extranjeras de los pueblos de la tierra; pero aún hay esperanza para Israel con respecto a esto.

3 Ahora, pues, hagamos convenio con nuestro Dios de despedir a todas las esposas y a los nacidos de ellas, según el consejo de mi señor y de los que temen el mandamiento de nuestro Dios; y hágase conforme a la ley.

4 Levántate, porque ésta es

11 *a* GEE Inmundicia, inmundo.
13 *a* GEE Inicuo, iniquidad.
b GEE Pecado.
10 1 *a* GEE Confesar, confesión.
2 *a* Esd. 10:11, 14, 17, 44.

tu responsabilidad, y nosotros estaremos contigo; [a]anímate y hazlo.

5 Entonces se levantó Esdras e hizo jurar a los principales de los sacerdotes, y a los levitas y a todo Israel que harían conforme a esto; y ellos juraron.

6 Se levantó luego Esdras de delante de la casa de Dios y se fue a la habitación de Johanán hijo de Eliasib; y cuando fue allá, no comió pan ni bebió agua, porque se entristeció a causa de la infidelidad de los de la cautividad.

7 E hicieron proclamar en Judá y en Jerusalén a todos los hijos de la cautividad para que se reuniesen en Jerusalén;

8 y que el que no viniera dentro de tres días, conforme al acuerdo de los jefes y de los ancianos, perdiese todos sus bienes y fuese excluido de la congregación de los que habían regresado de la cautividad.

9 Así todos los hombres de Judá y de Benjamín se reunieron en Jerusalén dentro de los tres días, a los veinte días del mes, el cual era el mes noveno; y se sentó todo el pueblo en la plaza de la casa de Dios, temblando por motivo de aquel asunto y a causa de la fuerte lluvia.

10 Y se levantó el sacerdote Esdras y les dijo: Vosotros habéis pecado, por cuanto tomasteis por esposas a [a]mujeres extranjeras, añadiendo *así* al pecado de Israel.

11 Ahora pues, dad gracias a Jehová, Dios de vuestros padres, y [a]haced su voluntad y apartaos de los pueblos de las tierras y de las esposas extranjeras.

12 Y respondió toda aquella congregación y dijeron en alta voz: Así [a]haremos conforme a tu palabra.

13 Pero el pueblo es numeroso, y estamos en tiempo de lluvia, y no podemos estar en la calle; ni la obra es de un día ni de dos, porque somos muchos los que hemos pecado en este asunto.

14 Que se queden nuestros jefes en lugar de toda la congregación, y todos aquellos que en nuestras ciudades hayan tomado por esposas a mujeres extranjeras vengan en tiempos señalados, y con ellos los ancianos de cada ciudad y los jueces de ellas, hasta que se aparte de nosotros el furor de la ira de nuestro Dios a causa de esto.

15 Solamente Jonatán hijo de Asael, y Jahazías hijo de Ticva se opusieron a esto; y Mesulam y Sabetai, el levita, les ayudaron.

16 E hicieron así los hijos de la cautividad. Y fueron apartados el sacerdote Esdras y algunos jefes de casas paternas, según sus casas paternas, todos ellos por sus nombres, se sentaron el primer día del mes décimo para examinar el asunto.

17 Y concluyeron el asunto de todos aquellos que habían tomado por esposas a extranjeras el primer día del mes primero.

---

4 *a* GEE Valor, valiente.
10 *a* GEE Matrimonio—El matrimonio entre personas de distintas religiones.
11 *a* GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
12 *a* Mos. 5:1–5.

18 Y de los hijos de los sacerdotes que habían tomado por esposas a extranjeras fueron hallados *éstos*: De los hijos de Jesúa hijo de Josadac, y de sus hermanos: Maasías, y Eliezer, y Jarib y Gedalías.

19 Y levantaron su mano prometiendo despedir a sus esposas; y siendo [a]culpables, ofrecieron un carnero de los rebaños como ofrenda por su culpa.

20 Y de los hijos de Imer: Hanani y Zebadías.

21 Y de los hijos de Harim: Maasías, y Elías, y Semaías, y Jehiel y Uzías.

22 Y de los hijos de Pasur: Elioenai, Maasías, Ismael, Natanael, Jozabad y Elasa.

23 Y de los hijos de los levitas: Jozabad, y Simei y Kelaía (éste es Kelita), Petaías, Judá y Eliezer.

24 Y de los cantores: Eliasib; y de los porteros: Salum, y Telem y Uri.

25 Asimismo de Israel: De los hijos de Paros: Ramía, y Jezías, y Malquías, y Mijamín, y Eleazar, y Malquías y Benaía.

26 Y de los hijos de Elam: Matanías, Zacarías, y Jehiel, y Abdi, y Jeremot y Elías.

27 Y de los hijos de Zatu: Elioenai, Eliasib, Matanías, y Jeremot, y Zabad y Aziza.

28 Y de los hijos de Bebai: Johanán, Hananías, Zabai *y* Atlai.

29 Y de los hijos de Bani: Mesulam, Maluc, y Adaía, Jasub, y Seal y Ramot.

30 Y de los hijos de Pahat-moab: Adna, y Quelal, Benaía, Maasías, Matanías, Bezaleel, y Binúi y Manasés.

31 Y de los hijos de Harim: Eliezer, Isías, Malquías, Semaías, Simeón,

32 Benjamín, Maluc *y* Semarías.

33 De los hijos de Hasum: Matenai, Matata, Zabad, Elifelet, Jeremai, Manasés *y* Simei.

34 De los hijos de Bani: Madai, Amram, y Uel,

35 Benaía, Bedías, Quelúhi,

36 Vanías, Meremot, Eliasib,

37 Matanías, Matenai, y Jaasai,

38 y Bani, y Binúi, Simei,

39 y Selemías, y Natán, y Adaía,

40 Macnadebai, Sasai, Sarai,

41 Azareel, y Selemías, Semarías,

42 Salum, Amarías *y* José.

43 Y de los hijos de Nebo: Jeiel, Matatías, Zabad, Zebina, Jadau, y Joel, Benaía.

44 Todos éstos habían tomado por esposas a extranjeras, y algunas de sus esposas habían dado a luz hijos.

19 *a* GEE Culpa.

Nehemías

CAPÍTULO 1

Nehemías llora, ayuna y ora por los judíos que están en Jerusalén.

PALABRAS de [a]Nehemías hijo de Hacalías. Y acaeció en el mes de [b]Quisleu, en el año veinte, que estando yo en la ciudadela de [c]Susa,

2 vino [a]Hanani, uno de mis hermanos, con *algunos* hombres de Judá, y les pregunté por los judíos que habían escapado, que habían quedado de la cautividad, y por Jerusalén.

3 Y me dijeron: El remanente, los que quedaron de la cautividad, allí en la provincia, están en gran aflicción y oprobio, y el muro de Jerusalén está derribado y sus puertas quemadas por el fuego.

4 Y sucedió que, cuando oí estas palabras, me senté y lloré, e hice duelo algunos días, y [a]ayuné y oré delante del Dios de los cielos.

5 Y dije: Te ruego, oh Jehová, Dios de los cielos, [a]grande y temible, que guardas el convenio y la misericordia a los que te aman y guardan tus mandamientos;

6 esté ahora atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora delante de ti, día y noche, por los hijos de Israel, tus siervos; y [a]confieso los pecados de los hijos de Israel que hemos cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado.

7 En extremo nos hemos corrompido ante ti y no hemos guardado los mandamientos, ni los estatutos ni los decretos que mandaste a Moisés, tu siervo.

8 Acuérdate ahora de la palabra que mandaste a Moisés, tu siervo, diciendo: Si vosotros pecáis, yo os [a]dispersaré entre los pueblos;

9 pero si os volvéis a mí y guardáis mis mandamientos y los ponéis por obra, aunque vuestros desterrados estén en el extremo de los cielos, de allí los recogeré y los [a]traeré al lugar que escogí para hacer habitar allí mi nombre.

10 Ellos, pues, son tus siervos y tu [a]pueblo, los cuales redimiste con tu gran poder y con tu mano poderosa.

11 Te ruego, oh Señor, que esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo y a la oración de tus siervos que se deleitan en reverenciar tu nombre; y haz prosperar a tu siervo y dale gracia delante de aquel hombre. Porque yo era copero del rey.

[NEHEMÍAS]

1 1 *a* GEE Nehemías—El libro de Nehemías.
b *Es decir,* el noveno mes hebreo, comenzando con la luna nueva de diciembre.
c *O sea,* Susa, la capital de Persia.
2 *a* Neh. 7:2.
4 *a* GEE Ayunar, ayuno.
5 *a* HEB el Dios grande y venerado.
6 *a* GEE Confesar, confesión.
8 *a* 2 Ne. 25:14–16. GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
9 *a* Deut. 30:1–5; 2 Ne. 10:7–8. GEE Israel—La congregación de Israel.
10 *a* Éx. 6:6–8; 33:13; Deut. 7:6–8.

CAPÍTULO 2

Artajerjes envía a Nehemías a Jerusalén — Sanbalat y otros se oponen a que Nehemías reconstruya los muros y las puertas de Jerusalén.

Y SUCEDIÓ que en el mes de [a]Nisán, en el año veinte del rey Artajerjes, estando ya el vino delante de él, tomé el vino y lo serví al rey. Y como yo no había estado *antes* triste en su presencia,

2 me dijo el rey: ¿Por qué está triste tu rostro?, pues no estás enfermo. Esto no es sino quebranto de corazón. Entonces temí en gran manera.

3 Y dije al rey: ¡Viva el rey para siempre! ¿Cómo no ha de estar triste mi rostro, cuando la ciudad, casa de los sepulcros de mis padres, está desolada y sus puertas consumidas por el fuego?

4 Y me dijo el rey: ¿Qué cosa pides? Entonces oré al Dios de los cielos,

5 y dije al rey: Si le place al rey, y si tu siervo ha hallado gracia delante de ti, envíame a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres, y la reedificaré.

6 Entonces el rey me dijo (y la reina estaba sentada junto a él): ¿Hasta cuándo durará tu viaje y cuándo volverás? Y le agradó al rey enviarme, y yo le señalé un plazo.

7 Además le dije al rey: Si al rey le place, que se me den cartas para los gobernadores [a]del otro lado del Río, para que me franqueen el paso hasta que llegue a Judá;

8 y carta para Asaf, guarda del bosque del rey, a fin de que me dé madera para hacer las vigas de las puertas de la fortaleza de la casa, y para el muro de la ciudad y para la casa donde entraré. Y el rey me lo concedió, pues la bondadosa mano de Dios estaba sobre mí.

9 Y fui luego a los gobernadores del otro lado del Río y les di las cartas del rey. Y el rey había enviado conmigo capitanes del ejército y gente de a caballo.

10 Y cuando lo oyeron [a]Sanbalat el horonita y [b]Tobías el siervo amonita, les disgustó en extremo que viniese alguno para procurar el bien de los hijos de Israel.

11 Llegué, pues, a Jerusalén y estuve allí tres días.

12 Y me levanté de noche, yo y unos pocos hombres conmigo, y no dije a hombre alguno lo que mi Dios había puesto en mi corazón que hiciese en Jerusalén. No había ningún animal conmigo, excepto el animal en que cabalgaba.

13 Y salí de noche por [a]la

---

2 1 *a Es decir,* el séptimo mes hebreo, comenzando con la luna nueva de abril.
7 *a Es decir,* del lado oeste del río Éufrates.
10 *a* Neh. 4:1–3, 7–8.
b Neh. 6:17–19.
13 *a Es decir,* una puerta en el muro de Jerusalén, aproximadamente donde se encuentra la puerta de la Jaffa moderna.

puerta del Valle hacia la [b]fuente del Dragón y a la [c]puerta del Muladar, y observé los muros de Jerusalén que estaban derribados y sus puertas que habían sido consumidas por el fuego.

14 Pasé luego a la [a]puerta de la Fuente y al [b]estanque del Rey, pero no había lugar por donde pasase la cabalgadura en que iba.

15 Y subí de noche por [a]el torrente, y observé el muro, y di la vuelta y entré por la puerta del Valle; y *así* regresé.

16 Y no sabían los oficiales a dónde yo había ido ni qué había hecho; pues hasta entonces no lo había dicho a los judíos, ni a los sacerdotes, ni a los nobles, ni a los oficiales ni a los demás que hacían la obra.

17 Entonces les dije: Vosotros veis la aflicción en que estamos, que Jerusalén está desolada y sus puertas consumidas por el fuego; venid, y reedifiquemos el muro de Jerusalén, y no seamos más un oprobio.

18 Entonces les dije cómo la mano de mi Dios había sido bondadosa conmigo, y asimismo las palabras que el rey me había dicho. Y dijeron: Levantémonos y edifiquemos. Así esforzaron sus manos para bien.

19 Pero cuando lo oyeron Sanbalat el horonita, y Tobías el siervo amonita, y Gesem, el árabe, [a]se burlaron de nosotros y nos despreciaron, diciendo: ¿Qué es esto que estáis haciendo vosotros? ¿Os rebeláis contra el rey?

20 Y les respondí y les dije: El Dios de los cielos, él nos prosperará, y nosotros, sus siervos, nos levantaremos y edificaremos, pero vosotros no tenéis parte, ni derecho ni memoria en Jerusalén.

CAPÍTULO 3

Se dan los nombres y las asignaciones de aquellos que reconstruyeron los muros y las puertas de Jerusalén.

Y SE levantó el [a]sumo sacerdote Eliasib con sus hermanos los sacerdotes, y edificaron la [b]puerta de las Ovejas. Ellos consagraron y colocaron sus puertas hasta la torre de Hamea; la consagraron hasta la torre de Hananeel.

2 Y a su lado edificaron los hombres de Jericó, y a su lado edificó Zacur hijo de Imri.

b *O sea,* fuente de los chacales, un pozo ubicado cerca de Jerusalén.
c *Es decir,* una puerta en el muro de Jerusalén, aproximadamente en el cruce de los valles de Hinom y Tyropoeon. Lugar donde dejaban los escombros.
14 a Quizás una puerta cerca de En-rogel.
b Quizás Siloé. Neh. 3:15.
15 a *Es decir,* el Cedrón.
19 a GEE Persecución, perseguir.
3 1 a GEE Sacerdocio Aarónico.
b Probablemente en el muro noreste de Jerusalén, cerca del templo, para permitir la entrada a los animales expiatorios.

3 Y los hijos de Senaa edificaron la [a]puerta del Pescado; ellos pusieron las vigas y colocaron sus puertas, con sus cerraduras y sus cerrojos.

4 Y al lado de ellos restauró Meremot hijo de Urías, hijo de Cos; y al lado de ellos, restauró Mesulam hijo de Berequías, hijo de Mesezabeel. Y al lado de ellos restauró Sadoc hijo de Baana.

5 Y al lado de ellos restauraron los tecoítas, pero sus notables no ayudaron en la obra de su Señor.

6 Y la puerta Vieja restauraron Joiada hijo de Paseah y Mesulam hijo de Besodías; ellos pusieron las vigas y colocaron sus puertas, con sus cerraduras y sus cerrojos.

7 Y al lado de ellos restauró Melatías, el gabaonita, y Jadón, el meronotita, hombres de Gabaón y de Mizpa, que estaban bajo el dominio del gobernador [a]del otro lado del Río.

8 Y al lado de ellos restauró Uziel hijo de Harhaía, de los orfebres; al lado de él restauró también Hananías, hijo de un perfumista. Así dejaron reparada Jerusalén hasta el muro ancho.

9 Y al lado de ellos restauró también Refaías hijo de Hur, gobernador de la mitad del distrito de Jerusalén.

10 Asimismo restauró al lado de ellos, y frente a su casa, Jedaías hijo de Harumaf; y al lado de él restauró Hatús hijo de Hasabnías.

11 Malquías hijo de Harim y Hasub hijo de Pahat-moab restauraron otro tramo y la torre de los Hornos.

12 Y al lado de ellos restauró Salum hijo de Halohes, gobernador de la mitad del distrito de Jerusalén, él con sus hijas.

13 La puerta del Valle la restauró Hanún con los habitantes de Zanoa; ellos la reedificaron y colocaron sus puertas, con sus cerraduras y sus cerrojos, y mil codos del muro hasta la puerta del Muladar.

14 Y reedificó la puerta del Muladar Malquías hijo de Recab, gobernador de la provincia de Bet-haquerem; él la reedificó y colocó sus puertas, sus cerraduras y sus cerrojos.

15 Y Salum hijo de Colhoze, gobernador de la región de Mizpa, restauró la puerta de la Fuente; él la reedificó, y la techó, y colocó sus puertas, sus cerraduras y sus cerrojos; y también el muro del estanque de Siloé hacia el huerto del rey, hasta los escalones que descienden de la ciudad de David.

16 Después de él restauró Nehemías hijo de Azbuc, gobernador de la mitad de la región de Bet-sur, hasta delante de los sepulcros de David, y hasta el estanque cavado y hasta la casa de los Valientes.

17 Tras él restauraron los levitas:

---

3 *a* Una puerta noroeste que permitía la entrada a la zona de los mercaderes; aproximadamente donde se encuentra la puerta de la ciudad moderna de Damasco.

7 *a* *Es decir,* del lado oeste del río Éufrates.

Rehum hijo de Bani; y al lado de él restauró Hasabías, gobernador de la mitad de la región de Keila, por su región.
18 Después de él restauraron sus hermanos, Bavai hijo de Henadad, gobernador de la mitad de la región de Keila.
19 Y al lado de él restauró Ezer hijo de Jesúa, gobernador de Mizpa, otro tramo frente a la subida de la armería de la esquina.
20 Después de él Baruc hijo de Zabai restauró con todo fervor otro tramo, desde la esquina hasta la puerta de la casa del sumo sacerdote Eliasib.
21 Tras él restauró Meremot hijo de Urías, hijo de Cos, otro tramo, desde la entrada de la casa de Eliasib hasta el extremo de la casa de Eliasib.
22 Y después de él restauraron los sacerdotes, los hombres de la llanura.
23 Después de ellos restauraron Benjamín y Hasub, frente a su casa; y después de éstos restauró Azarías hijo de Maasías, hijo de Ananías, cerca de su casa.
24 Después de él restauró Binúi hijo de Henadad otro tramo, desde la casa de Azarías hasta el ángulo y hasta la esquina.
25 Palal hijo de Uzai *restauró* enfrente de la esquina y la torre que sobresale de la casa alta del rey, que está junto al patio de la guardia. Después de él, Pedaías hijo de Faros.
26 Y los [a]sirvientes del templo que habitan en Ofel *restauraron* hasta enfrente de la puerta de las Aguas, hacia el oriente, y la torre que sobresalía.
27 Después de ellos restauraron los tecoítas otro tramo, enfrente de la gran torre que sobresale hasta el muro de Ofel.
28 Desde la [a]puerta de los Caballos restauraron los sacerdotes, cada uno enfrente de su casa.
29 Después de ellos restauró Sadoc hijo de Imer enfrente de su casa. Y después de él restauró Semaías hijo de Secanías, guardia de la [a]puerta oriental.
30 Tras él, Hananías hijo de Selemías y Hanún, sexto hijo de Salaf, restauraron otro tramo. Después de *ellos,* restauró Mesulam hijo de Berequías enfrente de su cámara.
31 Después de él restauró Malquías, hijo del orfebre, hasta la casa de los sirvientes del templo y de los comerciantes, enfrente de la puerta del Juicio y hasta la sala superior de la esquina.
32 Y entre la sala de la esquina y la puerta de las Ovejas restauraron los orfebres y los comerciantes.

CAPÍTULO 4

Los enemigos de los judíos procuran impedir que éstos reconstruyan los muros de Jerusalén — Nehemías arma a los obreros

26 *a* HEB "netineos": sirvientes del templo que ayudaban a los levitas en su servicio sagrado.
28 *a* Probablemente en la esquina sureste del lugar del templo.
29 *a* Probablemente la entrada al lugar del templo o Puerta de Oro.

y continúa haciendo avanzar la
obra.

Y acontecio que cuando oyó
[a]Sanbalat que nosotros reedifi-
cábamos el muro, se enojó y se
enfureció en gran manera, y se
burló de los judíos.
2 Y habló delante de sus her-
manos y del ejército de Samaria,
y dijo: ¿Qué hacen estos débi-
les judíos? ¿Lo restaurarán para
sí mismos? ¿Ofrecerán sacrifi-
cios? ¿Terminarán en un día?
¿Resucitarán de los montones
del polvo las piedras que fueron
quemadas?
3 Y estaba junto a él Tobías, el
amonita, quien dijo: Aun lo que
ellos edifican, si sube una zorra,
derribará su muro de piedra.
4 Oye, oh Dios nuestro, porque
somos menospreciados, y haz
que su [a]oprobio recaiga sobre su
propia cabeza y dalos como presa
en una tierra de cautiverio.
5 Y no cubras su iniquidad, ni
su pecado sea borrado delante
de ti, porque se airaron contra
los que edificaban.
6 Y edificamos el muro, y todo
el muro quedó unido hasta la mi-
tad de su altura, porque el pueblo
tuvo ánimo para trabajar.
7 Pero acaeció que cuando oye-
ron Sanbalat, y Tobías, y los ára-
bes, y los amonitas y los de Asdod
que los muros de Jerusalén eran
reparados, porque ya comenza-
ban a reparar las brechas, se en-
colerizaron mucho;
8 y todos ellos conspiraron
juntos para venir a atacar a Je-
rusalén y hacerle daño.
9 Entonces oramos a nuestro
Dios, y por causa de ellos pusi-
mos guardia contra ellos de día
y de noche.
10 Y decía [a]Judá: Las fuerzas de
los acarreadores se han debilitado
y el escombro es mucho, y no
podremos reedificar el muro.
11 Y nuestros enemigos dijeron:
No sepan ni vean hasta que en-
tremos en medio de ellos, y los
matemos; y así haremos cesar
la obra.
12 Y sucedió que cuando vi-
nieron los judíos que habitaban
cerca de ellos, nos dijeron hasta
diez veces: De todos los lugares
de donde volváis, ellos caerán
sobre nosotros.
13 Entonces hice poner al pue-
blo por familias, con sus espa-
das, con sus lanzas y con sus
arcos en las partes bajas del lu-
gar, detrás del muro, en los sitios
abiertos.
14 Después miré, y me levanté
y dije a los nobles, y a los oficia-
les y al resto del pueblo: [a]No te-
máis delante de ellos; acordaos
del Señor, grande y [b]temible, y
[c]pelead por vuestros hermanos,
por vuestros hijos y por vuestras
hijas, por vuestras esposas y por
vuestras casas.
15 Y sucedió que cuando nues-
tros enemigos oyeron que estába-
mos sobre aviso y que Dios había
desbaratado el [a]consejo de ellos,
nos volvimos todos al muro, cada
uno a su trabajo.

4 1 *a* Neh. 2:10, 19.
4 *a* *O sea,* el insulto, la afrenta.
10 *a* *Es decir,* los judíos.
14 *a* DyC 98:14; 122:9.
b *O sea,* temible, venerado.
c GEE Guerra.
15 *a* Sal. 33:10.

16 Y sucedió que desde aquel día, la mitad de mis jóvenes trabajaba en la obra, y la otra mitad de ellos portaba lanzas, escudos, y arcos y corazas; y detrás de ellos estaban los jefes de toda la casa de Judá.

17 Los que edificaban en el muro, y los que acarreaban y los que cargaban, con una mano trabajaban en la obra y con la otra sostenían un arma.

18 Porque los que edificaban, cada uno tenía su espada ceñida a sus lomos, y así edificaban; y el que tocaba la trompeta estaba junto a mí.

19 Y dije a los nobles, y a los oficiales y al resto del pueblo: La obra es grande y extensa, y nosotros estamos apartados en el muro, lejos los unos de los otros.

20 En el lugar donde oigáis el sonido de la trompeta, reuníos allí con nosotros; nuestro Dios peleará por nosotros.

21 Nosotros, pues, trabajábamos en la obra; y la mitad de ellos portaban lanzas desde la subida del alba hasta que salían las estrellas.

22 También dije entonces al pueblo: Cada uno con su criado permanezca dentro de Jerusalén, para que de noche sirvan de centinelas y de día trabajen.

23 Y ni yo, ni mis hermanos, ni mis jóvenes ni los hombres de la guardia que me seguían nos quitamos nuestra ropa, *excepto para lavarnos,* cada uno con su arma.

CAPÍTULO 5

Muchos judíos se encuentran en servidumbre bajo el dominio de sus hermanos — Bajo la dirección de Nehemías, ellos son liberados, sus tierras les son devueltas y la usura es abolida.

Y HUBO gran clamor del pueblo y de sus esposas contra sus hermanos judíos.

2 Y había quienes decían: Nosotros, nuestros hijos y nuestras hijas, somos muchos; por tanto, obtengamos grano para comer y vivir.

3 Y había quienes decían: Hemos empeñado nuestras tierras, y nuestras viñas y nuestras casas, para conseguir grano a causa del hambre.

4 Y había quienes decían: Hemos tomado [a]prestado dinero para el tributo del rey sobre nuestras tierras y viñas.

5 Ahora bien, nuestra carne es como la carne de nuestros hermanos, nuestros hijos como sus hijos; y he aquí que nosotros sometemos a nuestros hijos y a nuestras hijas a servidumbre, y hay algunas de nuestras hijas que ya son esclavas; y no hay facultad en nuestras manos para rescatarlas, porque nuestras tierras y nuestras viñas son de otros.

6 Y me enojé en gran manera cuando oí su clamor y estas palabras.

7 Entonces lo medité en mi corazón, y reprendí a los nobles y a los oficiales y les dije: ¿Estáis

5 4 *a* GEE Deuda.

cobrando, cada uno, [a]usura a su hermano? Y convoqué contra ellos una gran asamblea.

8 Y les dije: Nosotros, según nuestras posibilidades, rescatamos a nuestros hermanos judíos que habían sido vendidos a las naciones; y vosotros hasta [a]vendéis a vuestros hermanos para que sean de nuevo vendidos a nosotros. Y callaron, pues no tuvieron qué responder.

9 Y añadí: No es bueno lo que hacéis. ¿No debéis [a]andar en el temor de nuestro Dios, para *no ser* oprobio de las naciones enemigas nuestras?

10 También yo, mis hermanos y mis criados les hemos prestado dinero y grano; os ruego, pues, que abandonemos esta usura.

11 Os ruego que les devolváis hoy sus tierras, sus viñas, sus olivares, y sus casas, y la centésima parte del dinero, y del grano, del vino y del aceite que les exigís.

12 Y dijeron: Lo devolveremos y no les exigiremos nada; haremos así como tú dices. Entonces convoqué a los sacerdotes y les hice jurar que harían conforme a esto.

13 Además sacudí mi vestido y dije: Así sacuda Dios de su casa y de su trabajo a todo hombre que no cumpla esto; y así sea sacudido y quede vacío. Y respondió toda la congregación: ¡Amén! Y alabaron a Jehová. Y el pueblo hizo conforme a esto.

14 También desde el día en que *el rey* me mandó que fuese gobernador de ellos en la tierra de Judá, desde el año veinte del rey Artajerjes hasta el año treinta y dos, doce años, [a]ni yo ni mis hermanos comimos el pan del gobernador.

15 Pero los primeros gobernadores que fueron antes de mí [a]gravaron al pueblo, y tomaron de ellos, por el pan y por el vino, más de cuarenta siclos de plata; y aun sus criados se enseñoreaban del pueblo; pero yo no hice así, a causa del temor de Dios.

16 También en la obra de este muro restauré *mi parte,* y no compramos terrenos; y todos mis criados juntos estaban allí para la obra.

17 Además ciento cincuenta hombres de los judíos y oficiales, y los que venían a nosotros de las naciones que nos rodeaban, estaban a mi mesa.

18 Y lo que se preparaba para cada día era un buey *y* seis ovejas escogidas; y también se preparaban aves para mí, y cada diez días, toda clase de vino en abundancia; y con todo esto nunca requerí el pan del gobernador, porque la servidumbre de este pueblo era grave.

19 Acuérdate de mí para bien, Dios mío, y de todo lo que hice por este pueblo.

CAPÍTULO 6

Sanbalat toma parte en una intriga

7 *a* Éx. 22:25; Lev. 25:35–37.
8 *a* Lev. 25:39–41.
9 *a* GEE Temor—Temor de Dios; Andar, andar con Dios.
14 *a* Mos. 2:12, 14; 27:5.
15 *a* HEB cobraron elevados impuestos.

en contra de Nehemías y de la reconstrucción del muro — Los judíos terminan la reconstrucción del muro.

Y ACONTECIÓ que cuando oyeron [a]Sanbalat, y Tobías, y Gesem el árabe y los demás de nuestros enemigos, que había yo edificado el muro, y que no quedaba en él ninguna brecha (aunque hasta aquel tiempo no había puesto las hojas de las puertas),

2 Sanbalat y Gesem enviaron a decirme: Ven y reunámonos en *alguna de* las aldeas en la llanura de Ono. Pero ellos habían pensado hacerme [a]mal.

3 Y les envié mensajeros, diciendo: Yo estoy ocupado en una gran obra y no puedo ir. ¿Por qué ha de cesar la obra, dejándola yo para ir a vosotros?

4 Y enviaron a mí sobre el mismo asunto hasta cuatro veces, y yo les respondí de la misma manera.

5 Me envió entonces Sanbalat a su criado para *decir* lo mismo por quinta vez, con una carta abierta en su mano,

6 en la cual estaba escrito: Se ha oído entre las naciones, y [a]Gasmu lo dice, que tú y los judíos pensáis rebelaros, y que por eso edificas tú el muro, con la mira, según estas palabras, de ser tú su rey;

7 y que has puesto profetas que prediquen de ti en Jerusalén, diciendo: ¡Hay rey en Judá! Y ahora, llegarán a los oídos del rey estas palabras. Ven, por tanto, y consultemos juntos.

8 Entonces envié yo a decirle: No hay tal cosa como dices, sino que de tu corazón tú lo [a]inventas.

9 Porque todos ellos nos amedrentaban, diciendo: Se debilitarán las manos de ellos en la obra, y no será hecha. Fortalece, pues, *oh Dios,* mis manos.

10 Después fui en secreto a casa de Semaías hijo de Delaía, hijo de Mehetabel, porque él estaba encerrado. Él me dijo: Reunámonos en la casa de Dios, dentro del templo, y cerremos las puertas del templo, porque vienen a matarte; sí, esta noche vendrán a matarte.

11 Entonces dije: ¿Un hombre como yo ha de huir? ¿Y quién, [a]que fuera como yo, entraría al templo para salvar su vida? No entraré.

12 Y entendí que Dios no lo había enviado, sino que decía aquella profecía contra mí porque Tobías y Sanbalat le habían sobornado.

13 Pues fue sobornado para hacerme [a]temer, para que así yo pecase, para crearme mala fama y [b]desprestigiarme.

14 Acuérdate, Dios mío, de Tobías y de Sanbalat, conforme a éstas sus obras, y también de la profetisa Noadías, y de los otros profetas que procuraban infundirme miedo.

15 Se terminó, pues, el muro el

---

6 1 *a* Neh. 2:10, 19.
2 *a* DyC 10:22–28.
6 *a* *O sea,* Gesem.
8 *a* GEE Mentiras.
11 *a* TJS Neh. 6:11 …*es mi enemigo, para* que *un hombre* como yo entrase al…
13 *a* GEE Temor—Temor al hombre.
b GEE Calumnias.

veinticinco *del mes* de [a]Elul, en
cincuenta y dos días.
16 Y aconteció que cuando *lo*
oyeron todos nuestros [a]enemigos,
temieron todas las naciones que
estaban en nuestros alrededores,
y se abatieron mucho y recono-
cieron que esta obra había sido
hecha por nuestro Dios.
17 Asimismo en aquellos días
iban muchas cartas de los nobles
de Judá a Tobías, y las de Tobías
llegaban a ellos.
18 Porque muchos en Judá se
habían conjurado con él, porque
era yerno de Secanías hijo de Ara;
y su hijo Johanán había tomado
por esposa a la hija de Mesulam
hijo de Berequías.
19 También contaban delante
de mí las buenas obras de *To-
bías,* y a él le referían mis pala-
bras. Y enviaba Tobías cartas para
atemorizarme.

CAPÍTULO 7

Se toman precauciones para proteger Jerusalén — Se da la genealogía de los judíos que regresaron de Babilonia — Se niega el sacerdocio a los sacerdotes que no tienen registros genealógicos.

Y SUCEDIÓ que cuando el muro
fue reedificado, y coloqué las
puertas, y fueron designados
porteros y cantores y levitas,
2 puse a mi hermano [a]Hanani y
a Hananías, jefe de la fortaleza, a
cargo de Jerusalén (porque éste
era [b]hombre fiel y [c]temeroso de
Dios, más que muchos)
3 y les dije: No se abran las puer-
tas de Jerusalén hasta que caliente
el sol; y mientras todavía haya
guardias allí, cerrad las puertas y
atrancadlas. Y señalé guardias de
entre los habitantes de Jerusalén,
cada cual en su guardia, y cada
uno delante de su casa.
4 Y la ciudad era espaciosa y
grande, pero había poco pueblo
dentro de ella y no había casas
reedificadas.
5 Entonces mi Dios puso en mi
corazón que reuniese a los nobles,
y a los oficiales y al pueblo, para
que fuesen empadronados según
el orden de sus genealogías; y
hallé el [a]libro de la genealogía
de los que habían subido antes,
y encontré escrito en él:
6 Éstos son los [a]hijos de la pro-
vincia que subieron de la [b]cauti-
vidad, de los que llevó cautivos
Nabucodonosor, rey de Babilonia,
y que volvieron a Jerusalén y a
Judá, cada uno a su ciudad;
7 los cuales vinieron con Zoro-
babel, Jesúa, Nehemías, Azarías,
Raamías, Nahamani, Mardoqueo,
Bilsán, Misperet, Bigvai, Nehum
y Baana. El número de los hom-
bres del pueblo de Israel:
8 Los hijos de Paros, dos mil
ciento setenta y dos.
9 Los hijos de Sefatías, trescien-
tos setenta y dos.
10 Los hijos de Ara, seiscientos
cincuenta y dos.

15 *a* *Es decir,* el sexto mes hebreo, comenzando con la luna nueva de septiembre.
16 *a* Neh. 4:7.
7 2 *a* Neh. 1:2.
b DyC 52:13.
c Éx. 18:21.
5 *a* GEE Libro de memorias; Genealogía.
6 *a* Esd. 2:1–60.
b *O sea,* del exilio.

11 Los hijos de Pahat-moab, de
los hijos de Jesúa y de Joab, dos
mil ochocientos dieciocho.
12 Los hijos de Elam, mil dos-
cientos cincuenta y cuatro.
13 Los hijos de Zatu, ochocien-
tos cuarenta y cinco.
14 Los hijos de Zacai, setecien-
tos sesenta.
15 Los hijos de Binúi, seiscientos
cuarenta y ocho.
16 Los hijos de Bebai, seiscien-
tos veintiocho.
17 Los hijos de Azgad, dos mil
seiscientos veintidós.
18 Los hijos de Adonicam, seis-
cientos sesenta y siete.
19 Los hijos de Bigvai, dos mil
sesenta y siete.
20 Los hijos de Adín, seiscientos
cincuenta y cinco.
21 Los hijos de Ater, de Eze-
quías, noventa y ocho.
22 Los hijos de Hasum, trescien-
tos veintiocho.
23 Los hijos de Bezai, trescientos
veinticuatro.
24 Los hijos de Harif, ciento
doce.
25 Los hijos de Gabaón, noventa
y cinco.
26 Los hombres de Belén y
de Netofa, ciento ochenta y
ocho.
27 Los hombres de Anatot,
ciento veintiocho.
28 Los hombres de Bet-azmavet,
cuarenta y dos.
29 Los hombres de Quiriat-jea-
rim, Cafira y Beerot, setecientos
cuarenta y tres.
30 Los hombres de Ramá y de
Geba, seiscientos veintiuno.
31 Los hombres de Micmas,
ciento veintidós.
32 Los hombres de Bet-el y de
Hai, ciento veintitrés.
33 Los hombres del otro Nebo,
cincuenta y dos.
34 Los hijos del otro Elam, mil
doscientos cincuenta y cuatro.
35 Los hijos de Harim, trescien-
tos veinte.
36 Los hijos de Jericó, trescien-
tos cuarenta y cinco.
37 Los hijos de Lod, de Hadid y
Ono, setecientos veintiuno.
38 Los hijos de Senaa, tres mil
novecientos treinta.
39 Sacerdotes: los hijos de Je-
daías, de la casa de Jesúa, nove-
cientos setenta y tres.
40 Los hijos de Imer, mil cin-
cuenta y dos.
41 Los hijos de Pasur, mil dos-
cientos cuarenta y siete.
42 Los hijos de Harim, mil
diecisiete.
43 Levitas: los hijos de Jesúa,
de Cadmiel, de los hijos de Ho-
davías, setenta y cuatro.
44 Cantores: los hijos de Asaf,
ciento cuarenta y ocho.
45 Porteros: los hijos de Salum,
los hijos de Ater, los hijos de Tal-
món, los hijos de Acub, los hi-
jos de Hatita, los hijos de Sobai,
ciento treinta y ocho.
46 Sirvientes del templo: los hi-
jos de Ziha, los hijos de Hasufa,
los hijos de Tabaot,
47 los hijos de Queros, los hijos
de Siaha, los hijos de Padón,
48 los hijos de Lebana, los hi-
jos de Hagaba, los hijos de
Salmai,
49 los hijos de Hanán, los hijos
de Gidel, los hijos de Gahar,
50 los hijos de Reaía, los hijos de
Rezín, los hijos de Necoda,

51 los hijos de Gazam, los hijos
de Uza, los hijos de Paseah,
52 los hijos de Besai, los hijos de Mehunim, los hijos de
Nefisesim,
53 los hijos de Bacbuc, los hijos
de Hacufa, los hijos de Harhur,
54 los hijos de Bazlut, los hijos
de Mehída, los hijos de Harsa,
55 los hijos de Barcos, los hijos
de Sísara, los hijos de Tema,
56 los hijos de Nezía *y* los hijos
de Hatifa.
57 Los hijos de los siervos de Salomón: los hijos de Sotai, los hijos
de Soferet, los hijos de Perida,
58 los hijos de Jaala, los hijos de
Darcón, los hijos de Gidel,
59 los hijos de Sefatías, los hijos
de Hatil, los hijos de Poqueret-hazebaim, los hijos de Amón.
60 Todos los sirvientes del templo e hijos de los siervos de Salomón, trescientos noventa y dos.
61 Y éstos son los que subieron de Tel-mela, Tel-harsa, Querub, Adón e Imer, los cuales no pudieron mostrar la casa de sus padres ni su genealogía, si eran de Israel:
62 los hijos de Delaía, los hijos de Tobías, los hijos de Necoda, seiscientos cuarenta y dos.
63 Y de los sacerdotes: los [a]hijos de Habaía, los hijos de Cos, los hijos de Barzilai, el cual tomó por esposa a una de las hijas de Barzilai, el galaadita, y con cuyo nombre fue llamado.
64 Éstos buscaron su registro de [a]genealogías, y no se halló; y fueron considerados [b]impuros y excluidos del sacerdocio.
65 Y les dijo el [a]gobernador que no comiesen de las cosas más santas, hasta que hubiese sacerdote con [b]Urim y Tumim.
66 Toda la congregación reunida era *de* cuarenta y dos mil trescientos sesenta,
67 sin contar sus siervos y siervas, que eran siete mil trescientos treinta y siete; y entre ellos había doscientos cuarenta y cinco cantores y cantoras.
68 Sus caballos, setecientos treinta y seis; sus mulos, doscientos cuarenta y cinco;
69 camellos, cuatrocientos treinta y cinco; asnos, seis mil setecientos veinte.
70 Y algunos de los jefes de las casas paternas dieron para la obra. El gobernador dio para el tesoro mil dracmas de oro, cincuenta tazones y quinientas treinta túnicas sacerdotales.
71 Y los jefes de las casas paternas dieron para el tesoro de la obra veinte mil dracmas de oro y dos mil doscientas libras de plata.
72 Y lo que dio el resto del pueblo fue veinte mil dracmas de oro, y dos mil libras de plata y sesenta y siete túnicas sacerdotales.
73 Y habitaron en sus ciudades los sacerdotes, y los levitas, y los porteros, y los cantores, y los del pueblo, y los sirvientes del templo y todo Israel. Y al llegar el mes séptimo, los hijos de Israel ya estaban en sus ciudades.

63 *a* Esd. 2:61–63; DyC 85:11–12.
64 *a* GEE Genealogía.
b GEE Apostasía.
65 *a* Neh. 8:9.
b GEE Urim y Tumim.

CAPÍTULO 8

Esdras lee e interpreta la ley de Moisés al pueblo — Los del pueblo guardan la Fiesta de los Tabernáculos.

Y SE reunió todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, y dijeron a [a]Esdras, el [b]escriba, que trajese el libro de la [c]ley de Moisés, la cual Jehová había dado a Israel.
2 Y Esdras, el sacerdote, trajo la [a]ley delante de la congregación, tanto de hombres como de mujeres, y de todos los que podían entender lo que oían, el [b]primer día del mes séptimo.
3 Y leyó en el libro delante de la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, desde el alba hasta el mediodía, en presencia de hombres, y de mujeres y de todos los que podían entender; y los oídos de todo el pueblo estaban *atentos* al [a]libro de la ley.
4 Y el escriba Esdras estaba sobre un estrado de madera que habían hecho para ello; y junto a él estaban Matatías, y Sema, y Anías, y Urías, e Hilcías y Maasías, a su mano derecha; y a su mano izquierda, Pedaías, y Misael, y Malquías, y Hasum, y Hasbadana, Zacarías *y* Mesulam.
5 Abrió, pues, Esdras el libro ante los ojos de todo el pueblo (porque estaba más alto que todo el pueblo); y cuando lo abrió, todo el pueblo se puso de pie.
6 Bendijo entonces Esdras a Jehová, el gran Dios. Y todo el pueblo, alzando las manos, respondió: ¡Amén! ¡Amén! Y se humillaron y adoraron a Jehová rostro en tierra.
7 Y Jesúa, y Bani, y Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Kelita, Azarías, Jozabed, Hanán, Pelaías y los levitas hacían entender la ley al pueblo; y el pueblo *permanecía* en su lugar.
8 Y leían claramente en el libro de la [a]ley de Dios y [b]explicaban el sentido, de modo que entendiesen la lectura.
9 Y Nehemías, el gobernador, y el sacerdote Esdras, el escriba, y los [a]levitas que enseñaban al pueblo dijeron a todo el pueblo: Éste es un día santo a Jehová vuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloréis, porque todo el pueblo lloraba al oír las palabras de la ley.
10 Entonces les dijo: Id, comed manjares, y tomad bebidas dulces y enviad porciones a los que no tienen nada preparado, porque hoy es un día santo a nuestro Señor; y no os entristezcáis, porque el [a]gozo de Jehová es vuestra fortaleza.
11 Los levitas, pues, calmaban a todo el pueblo, diciendo: Callad, porque el día es santo, y no os entristezcáis.
12 Y todo el pueblo se fue a comer y a beber, y a enviar porciones

8 1 *a* Esd. 7:6.
b GEE Escriba.
c GEE Ley de Moisés.
2 *a* Deut. 31:11.
b Lev. 23:23–25.
3 *a* Esd. 7:10.
8 *a* GEE Escrituras.
b *Es decir,* lo comentaban por el poder del Espíritu Santo.
Mos. 1:2–5.
9 *a* GEE Leví—La tribu de Leví.
10 *a* GEE Gozo.

y a gozar de gran alegría, porque
habían [a]entendido las palabras
que les habían enseñado.
13 Y al día siguiente se reunie-
ron los jefes de las casas paternas
de todo el pueblo, los sacerdotes
y los levitas, con el escriba Es-
dras para entender las palabras
de la ley.
14 Y hallaron escrito en la ley
que Jehová había mandado, por
medio de Moisés, que habitasen
los hijos de Israel en enrama-
das en la [a]fiesta solemne del mes
séptimo;
15 y que hiciesen saber, y pro-
clamasen por todas sus ciudades
y por Jerusalén, diciendo: Salid al
monte y traed ramas de olivo, y
ramas de olivo silvestre, y ramas
de arrayán, y ramas de palmeras
y ramas de *todo* árbol frondoso,
para hacer enramadas como está
escrito.
16 Salió, pues, el pueblo, y *las*
trajeron e hicieron enramadas,
cada uno sobre su terrado, y en
sus patios, y en los patios de la
casa de Dios, y en la plaza de la
puerta de las Aguas y en la plaza
de la puerta de Efraín.
17 Y toda la congregación que
volvió de la cautividad hizo en-
ramadas y en enramadas ha-
bitó, porque desde los días de
Josué hijo de Nun hasta aquel
día, no habían hecho así los hi-
jos de Israel. Y hubo alegría muy
grande.
18 Y [a]leyó *Esdras* en el libro de
la ley de Dios cada día, desde el
primer día hasta el último; e hi-
cieron la fiesta solemne durante
siete días, y al octavo día *hubo*
una asamblea solemne, conforme
al decreto.

CAPÍTULO 9

Los judíos ayunan y confiesan sus pecados — Los levitas bendicen y alaban a Jehová, y hacen memoria de Su bondad para con Israel.

Y EL día veinticuatro del mismo
mes se reunieron los hijos de Is-
rael en [a]ayuno, y con [b]cilicio y
polvo sobre sí.
2 Y se había ya [a]apartado la des-
cendencia de Israel de todos los
extranjeros; y estando *de pie,* [b]con-
fesaron sus pecados y las iniqui-
dades de sus padres.
3 Y puestos de pie en su lugar,
leyeron en el libro de la ley de
Jehová su Dios una cuarta parte
del día, y durante otra cuarta
parte confesaron y adoraron a
Jehová su Dios.
4 Y se levantaron sobre el es-
trado de los levitas, Jesúa y Bani,
Cadmiel, Sebanías, Buni, Sere-
bías, Bani y Quenani, y clamaron
en voz alta a Jehová su Dios.
5 Y dijeron los levitas, Jesúa
y Cadmiel, Bani, Hasabnías,
Serebías, Hodías, Sebanías *y*

12 *a* DyC 50:17–22.
14 *a* *Es decir,* en la tradición característica de la fiesta de los tabernáculos. Lev. 23:39–43.
18 *a* DyC 84:43–44. GEE Escrituras—El valor de las Escrituras.
9 1 *a* GEE Ayunar, ayuno.
b *Es decir,* con cilicio; o sea, saco o vestidura áspera que se usaba antiguamente para la penitencia.
2 *a* Alma 5:57.
b GEE Confesar, confesión; Arrepentimiento, arrepentirse.

Petaías: Levantaos, bendecid a Jehová vuestro Dios por los siglos de los siglos; y bendito sea tu nombre glorioso, y sea exaltado sobre toda bendición y alabanza.
6 Tú, sólo tú, eres [a]Jehová; tú hiciste los [b]cielos, y los cielos de los cielos, y todas sus huestes, la tierra y todo lo que en ella hay, los mares y todo lo que en ellos hay; y tú [c]vivificas todas estas cosas, y las huestes de los cielos te adoran.
7 Tú eres, oh Jehová, el Dios que escogiste a [a]Abram, y lo sacaste de Ur de los caldeos y le pusiste por nombre Abraham;
8 y hallaste fiel su corazón delante de ti e hiciste [a]convenio con él para darle la tierra del cananeo, del heteo, del amorreo, y del ferezeo, y del jebuseo y del gergeseo, para darla a su descendencia; y cumpliste tu palabra, porque eres [b]justo.
9 Y miraste la [a]aflicción de nuestros padres en Egipto y oíste el clamor de ellos junto al [b]Mar Rojo;
10 e hiciste señales y maravillas contra Faraón, y contra todos sus siervos y contra todo el pueblo de su tierra, porque sabías que habían actuado con soberbia contra ellos; y te hiciste un gran [a]nombre, como en este día.
11 Y dividiste el mar delante de ellos, y pasaron por en medio de él en tierra seca; y a sus perseguidores echaste a las profundidades, como una [a]piedra en poderosas aguas.
12 Y con [a]columna de nube los guiaste de día, y de noche, con columna de fuego, para alumbrarles el camino por donde habían de ir.
13 Y sobre el monte Sinaí descendiste y hablaste con ellos desde el cielo; y les diste decretos rectos y leyes verdaderas, [a]estatutos y mandamientos buenos;
14 y les hiciste conocer tu [a]día santo de reposo y les mandaste mandamientos, y estatutos y la ley por medio de tu siervo Moisés.
15 Y les diste [a]pan del cielo en su hambre, y en su sed les sacaste [b]aguas de la peña; y les dijiste que entrasen a [c]poseer la tierra, por la cual alzaste tu mano *en juramento* que se la habías de dar.
16 Pero ellos y nuestros padres actuaron con soberbia, y [a]endurecieron su cerviz, y no escucharon tus mandamientos,
17 y no quisieron oír ni se acordaron de las maravillas que habías hecho con ellos; antes endurecieron su cerviz y, en su rebelión, pensaron [a]poner caudillo para volverse a su servidumbre. Pero tú eres un Dios que

6 *a* 2 Rey. 19:15.
b GEE Creación, crear.
c Mos. 2:20–21.
7 *a* GEE Abraham.
8 *a* 1 Cró. 16:15–18. GEE Abraham, Convenio de.
b GEE Rectitud, recto.
9 *a* GEE Adversidad.
b GEE Mar Rojo.
10 *a* Éx. 9:16.
11 *a* Éx. 15:4–6.
12 *a* Éx. 13:21.
13 *a* Deut. 4:8; Ezeq. 20:11; Mos. 12:33–36.
14 *a* GEE Día de reposo.
15 *a* GEE Pan de Vida; Maná.
b Éx. 17:6; 2 Ne. 25:20.
c Deut. 1:8.
16 *a* Jacob 4:14.
17 *a* Núm. 14:2–4.

[b]perdonas, clemente y [c]misericordioso, [d]tardo para la ira y de gran [e]bondad, y no los abandonaste.

18 Además, cuando hicieron para sí [a]becerro de fundición y dijeron: Éste es tu Dios que te hizo subir de Egipto, y cometieron grandes blasfemias,

19 tú, con todo, por tus muchas misericordias no los [a]abandonaste en el desierto; la columna de nube no se apartó de ellos de día, para guiarlos por el camino, ni de noche la columna de fuego, para alumbrarles el camino por el cual habían de ir.

20 Y diste tu [a]espíritu bueno para enseñarlos, y no retiraste tu [b]maná de su boca, y agua les diste en su sed.

21 Y los sustentaste cuarenta años en el desierto; de ninguna cosa tuvieron necesidad; sus vestidos no se desgastaron, ni se hincharon sus pies.

22 Y les diste reinos y pueblos, y los distribuiste por territorios; y poseyeron la tierra de Sehón, y la tierra del rey Hesbón y la tierra de Og, rey de Basán.

23 Y [a]multiplicaste sus hijos como las estrellas del cielo, y los llevaste a la tierra de la cual habías dicho a sus padres que habían de entrar a poseerla.

24 Y los hijos entraron y poseyeron la tierra, y sometiste delante de ellos a los moradores del país, a los cananeos, los cuales entregaste en sus manos, y a sus reyes y a los pueblos de la tierra, para que hiciesen con ellos según su voluntad.

25 Y tomaron ciudades fortificadas y tierra [a]fértil, y heredaron casas llenas de toda cosa buena, cisternas excavadas, viñas y olivares y muchos árboles frutales; y comieron, y se saciaron, y engordaron y se deleitaron en tu gran bondad.

26 Pero fueron desobedientes y se [a]rebelaron contra ti, y dieron la espalda a tu ley y [b]mataron a tus profetas que testificaban contra ellos para hacerlos volver a ti; y cometieron grandes blasfemias.

27 Y los entregaste en manos de sus [a]enemigos, los cuales los afligieron; y en el tiempo de su [b]tribulación clamaron a ti, y tú desde los cielos los oíste; y según tus muchas misericordias les diste [c]libertadores que los librasen de manos de sus enemigos.

28 Pero al tener descanso, volvían a hacer lo malo delante de ti, por lo cual los dejaste en manos de sus enemigos que los dominaron; pero volvían y clamaban otra vez a ti, y tú desde los cielos los oías, y según tus misericordias muchas veces los libraste.

29 Y los amonestaste para que

17 *b* Éx. 34:6–7; Moro. 6:8. GEE Perdonar.
c GEE Misericordia, misericordioso.
d Stg. 1:19–21. GEE Enojo.
e GEE Amor.
18 *a* Éx. 32:3–4; Deut. 9:16.
19 *a* 1 Ne. 17:13–14; Jacob 6:4.
20 *a* GEE Espíritu Santo; Enseñar—Enseñar con el Espíritu.
b Deut. 8:3. GEE Maná.
23 *a* Gén. 15:5; DyC 132:30; Abr. 2:9; 3:14.
25 *a* Núm. 13:27.
26 *a* GEE Rebelión.
b Hech. 7:51–52; Hel. 13:24–26; 3 Ne. 9:10; 10:12.
27 *a* Jue. 2:14.
b Hel. 12:2–3. GEE Adversidad.
c Jue. 3:9.

se volviesen a tu ley; pero ellos actuaron con soberbia y no escucharon tus mandamientos, sino que pecaron contra tus decretos, los cuales si el hombre los cumple, por ellos vivirá; y dieron la espalda en rebeldía y endurecieron su cerviz y no escucharon.
30 Y los [a]soportaste por muchos años y los amonestaste con tu [b]espíritu por medio de tus [c]profetas, pero no escucharon; por lo que los entregaste en manos de los pueblos de la tierra.
31 Pero por tus grandes misericordias no los destruiste ni los abandonaste, porque eres un Dios benigno y misericordioso.
32 Ahora pues, Dios nuestro, Dios grande, fuerte, [a]temible, que [b]guardas el convenio y la misericordia, no sea tenida en poco delante de ti toda la aflicción que nos ha sobrevenido, a nuestros reyes, a nuestros príncipes, y a nuestros sacerdotes, y a nuestros profetas, y a nuestros padres y a todo tu pueblo, desde los días de los reyes de Asiria hasta este día.
33 Pero tú eres [a]justo en todo lo que nos ha sobrevenido, porque lealmente has hecho; pero nosotros hemos hecho [b]lo malo.
34 Y nuestros reyes, nuestros príncipes, nuestros sacerdotes y nuestros padres no pusieron por obra tu ley, ni atendieron a tus mandamientos ni a tus testimonios con que los amonestabas.
35 Y ellos en su reino y en el gran bien que les diste, y en la tierra extensa y fértil que entregaste delante de ellos, no te sirvieron ni se volvieron de sus malas obras.
36 He aquí que hoy somos siervos, en cuanto a la tierra que diste a nuestros padres para que comiesen su fruto y su bien; he aquí que somos siervos en ella.
37 Y su fruto se multiplica para los reyes que has puesto sobre nosotros por nuestros pecados, quienes se enseñorean sobre nuestros cuerpos y sobre nuestros ganados, según su voluntad, y estamos en gran angustia.
38 A causa, pues, de todo esto, nosotros hacemos un convenio fiel, y lo escribimos, sellado por nuestros príncipes, por nuestros levitas y por nuestros sacerdotes.

CAPÍTULO 10

El pueblo hace convenio de no casarse fuera de Israel, de honrar el día de reposo, de pagar el diezmo y de guardar los mandamientos.

Y LOS que firmaron fueron: Nehemías, el gobernador, hijo de Hacalías, y Sedequías,
2 Seraías, Azarías, Jeremías,
3 Pasur, Amarías, Malquías,
4 Hatús, Sebanías, Maluc,
5 Harim, Meremot, Obadías,
6 Daniel, Ginetón, Baruc,
7 Mesulam, Abías, Mijamín,

30 *a* 2 Rey. 17:13–18; 2 Pe. 3:9.
b Hech. 7:51. GEE Espíritu Santo.
c GEE Profeta.
32 *a* *O sea,* Dios venerado.
b Deut. 7:9; Jue. 2:1.
33 *a* GEE Justicia.
b Mos. 13:29; Alma 46:8.

8 Maazías, Bilgai *y* Semaías; éstos eran los sacerdotes.
9 Y los levitas: Jesúa hijo de Azanías, Binúi de los hijos de Henadad, Cadmiel;
10 y sus hermanos Sebanías, Hodías, Kelita, Pelaías, Hanán,
11 Micaía, Rehob, Hasabías,
12 Zacur, Serebías, Sebanías,
13 Hodías, Bani *y* Beninu.
14 Los jefes del pueblo: Paros, Pahat-moab, Elam, Zatu, Bani,
15 Buni, Azgad, Bebai,
16 Adonías, Bigvai, Adín,
17 Ater, Ezequías, Azur,
18 Hodías, Hasum, Bezai,
19 Arif, Anatot, Nebai,
20 Magpías, Mesulam, Hezir,
21 Mesezabeel, Sadoc, Jadúa,
22 Pelatías, Hanán, Anaías,
23 Oseas, Hananías, Hasub,
24 Halohes, Pilha, Sobec,
25 Rehum, Hasabna, Maaseías,
26 y Ahías, Hanán, Anán,
27 Maluc, Harim *y* Baana.
28 Y el resto del pueblo, los sacerdotes, los levitas, los porteros, los cantores, los [a]sirvientes del templo, y todos los que se habían apartado de los pueblos de las tierras *para seguir* la ley de Dios, sus esposas, sus hijos y sus hijas, todo el que tenía [b]conocimiento y discernimiento,
29 se unieron a sus hermanos, a sus principales, y se [a]comprometieron [b]bajo pena de maldición y [c]juramento a andar en la [d]ley de Dios, que fue dada por medio de Moisés, siervo de Dios, y a guardar y cumplir todos los mandamientos de Jehová [e]nuestro Señor, y sus decretos y sus estatutos;
30 y a no dar nuestras [a]hijas a los pueblos de la tierra, ni a tomar sus hijas para nuestros hijos.
31 Y a que si los pueblos de la tierra trajesen a vender mercaderías y [a]comestibles en día de [b]reposo, nada tomaríamos de ellos en día de reposo ni en día santificado; y a que el [c]año séptimo dejaríamos descansar la tierra y perdonaríamos toda deuda.
32 Nos impusimos además la [a]obligación de contribuir cada año con la tercera parte de un siclo para la obra de la casa de nuestro Dios;
33 para el [a]pan de la proposición, y para la [b]ofrenda continua de grano, y para el holocausto continuo, los días de reposo, las lunas nuevas, las fiestas señaladas, y para las cosas sagradas, y para las ofrendas por el pecado para hacer [c]expiación por Israel y para toda la obra de la casa de nuestro Dios.

10 28 *a* HEB "netineos": sirvientes del templo que ayudaban a los levitas en su servicio sagrado.
b GEE Conocimiento.
29 *a* TJS Neh. 10:29 *…e hicieron el juramento de que les sobreviniese una maldición si no* andaban en…
b GEE Maldecir, maldiciones.
c GEE Juramento.
d GEE Ley.
e TJS Neh. 10:29 *…su Dios…*
30 *a* GEE Matrimonio—El matrimonio entre personas de distintas religiones.
31 *a* HEB o grano.
b GEE Día de reposo.
c Éx. 21:2; 23:10–11; Deut. 15:1–2.
32 *a* Éx. 30:11–16.
33 *a* *Es decir,* 12 panes de harina fina que cada sábado se colocaban sobre la mesa de oro del tabernáculo.
b Núm. 28:1–8.
c Lev. 1:3–5. GEE Expiación, expiar.

34 Echamos también [a]suertes entre los sacerdotes, los levitas y el pueblo, acerca de la [b]ofrenda de leña, para traerla a la casa de nuestro Dios, según las casas paternas, en los tiempos determinados cada año, para que ardiera sobre el altar de Jehová nuestro Dios, como está escrito en la ley.
35 Y para traer cada año a la casa de Jehová las [a]primicias de nuestra tierra y las primicias de todo fruto de todo árbol.
36 Asimismo los [a]primogénitos de nuestros hijos y de nuestros ganados, como está escrito en la ley; y para traer los primogénitos de nuestras vacas y de nuestras ovejas a la casa de nuestro Dios, a los sacerdotes que ministran en la casa de nuestro Dios;
37 para traer también las primicias de nuestras masas, y de nuestras ofrendas, y del fruto de todo árbol, del vino y del aceite a los sacerdotes, a los depósitos de la casa de nuestro Dios, y el diezmo de nuestra tierra a los levitas, porque los levitas reciben [a]los diezmos de nuestras labores en todas las ciudades.
38 Y estará el sacerdote, hijo de Aarón, con los levitas cuando los levitas reciban el [a]diezmo; y los levitas llevarán el diezmo del diezmo a la casa de nuestro Dios, a los depósitos de la casa del tesoro.
39 Porque a los depósitos han de llevar los hijos de Israel y los hijos de Leví la ofrenda de grano, del vino y del aceite; y allí estarán los utensilios del santuario, y los sacerdotes que ministran, y los porteros y los cantores. Y no abandonaremos la casa de nuestro Dios.

CAPÍTULO 11

El pueblo y sus jefes son designados por sorteo para habitar en Jerusalén y en las otras ciudades.

Y LOS jefes del pueblo habitaron en [a]Jerusalén; pero el resto del pueblo echó suertes para traer uno de cada diez para que habitara en Jerusalén, la ciudad santa, y los otros nueve en las *otras* ciudades.
2 Y bendijo el pueblo a todos los hombres que voluntariamente se ofrecieron para habitar en Jerusalén.
3 Y éstos son los jefes de la provincia que habitaron en Jerusalén; pero en las ciudades de Judá habitó cada uno en su posesión, en sus ciudades: los de Israel, los sacerdotes y los levitas, y los sirvientes del templo y los hijos de los siervos de Salomón.
4 En Jerusalén, pues, habitaron algunos de los hijos de Judá y algunos de los hijos de Benjamín. De los hijos de Judá: Ataías hijo de Uzías, hijo de Zacarías, hijo de Amarías, hijo de Sefatías, hijo de Mahalaleel, de los hijos de Fares,

34 *a* GEE Suertes.
b Gén. 22:6–7, 9.
35 *a* GEE Primicias.
36 *a* GEE Primogénito.
37 *a* GEE Diezmar, diezmo.
38 *a* GEE Diezmar, diezmo.
11 1 *a* GEE Jerusalén.

5 y Maasías hijo de Baruc, hijo de Colhoze, hijo de Hazaías, hijo de Adaías, hijo de Joiarib, hijo de Zacarías, hijo de Siloni.
6 Todos los hijos de Fares que habitaron en Jerusalén fueron cuatrocientos sesenta y ocho hombres fuertes.
7 Y éstos son los hijos de Benjamín: Salú hijo de Mesulam, hijo de Joed, hijo de Pedaías, hijo de Colaías, hijo de Maaseías, hijo de Itiel, hijo de Jesaías.
8 Y después de él, Gabai *y* Salai, novecientos veintiocho.
9 Y Joel hijo de Zicri era jefe de ellos, y Judá hijo de Senúa era el segundo en la ciudad.
10 De los sacerdotes: Jedaías hijo de Joiarib, Jaquín,
11 Seraías hijo de Hilcías, hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob, principal de la casa de Dios,
12 y sus hermanos los que hacían la obra de la casa, ochocientos veintidós; y Adaías hijo de Jeroham, hijo de Pelalías, hijo de Amsi, hijo de Zacarías, hijo de Pasur, hijo de Malquías,
13 y sus hermanos, jefes de las casas paternas, doscientos cuarenta y dos; y Amasai hijo de Azareel, hijo de Azai, hijo de Mesilemot, hijo de Imer,
14 y sus hermanos, hombres fuertes y valientes, ciento veintiocho; el jefe de los cuales era Zabdiel, hijo de Gedolim.
15 Y de los levitas: Semaías hijo de Hasub, hijo de Azricam, hijo de Hasabías, hijo de Buni;
16 y Sabetai y Jozabad, de los jefes de los [a]levitas, [b]encargados de la obra exterior de la casa de Dios;
17 y Matanías hijo de Micaía, hijo de Zabdi, hijo de Asaf, el jefe, el que empezaba la acción de gracias al tiempo de la oración; y Bacbuquías, el segundo de entre sus hermanos; y Abda hijo de Samúa, hijo de Galal, hijo de Jedutún.
18 Todos los levitas en la ciudad santa fueron doscientos ochenta y cuatro.
19 Y los porteros: Acub, Talmón y sus hermanos, guardias en las puertas, ciento setenta y dos.
20 Y el resto de Israel, de los sacerdotes y de los levitas, *habitaban* en todas las ciudades de Judá, cada uno en su heredad.
21 Y los sirvientes del templo habitaban en Ofel; y Ziha y Gispa estaban encargados de los sirvientes del templo.
22 Y el jefe de los levitas en Jerusalén era Uzi hijo de Bani, hijo de Hasabías, hijo de Matanías, hijo de Micaía, de los hijos de Asaf, cantores para el servicio de la casa de Dios.
23 Porque había mandato del rey acerca de ellos, y un reglamento acerca de los cantores para cada día.
24 Y Petaías hijo de Mesezabeel, de los hijos de Zera hijo de Judá, estaba al servicio del rey en todo asunto del pueblo.

16 *a* GEE Sacerdocio Aarónico; Leví—La tribu de Leví.
b GEE Obispo.

25 Y tocante a las aldeas y sus
campos, algunos de los hijos de
Judá habitaron en Quiriat-arba
y en sus aldeas, y en Dibón y en
sus aldeas, y en Jecabseel y en
sus aldeas,
26 y en Jesúa, y en Molada, y
en Bet-pelet,
27 y en Hazar-sual, y en Beer-
seba y en sus aldeas,
28 y en Siclag, y en Mecona y
en sus aldeas,
29 y en En-rimón, y en Zora, y
en Jarmut,
30 *en* Zanoa, *en* Adulam y en
sus aldeas; en Laquis y sus cam-
pos, en Azeca y en sus aldeas. Y
habitaron desde Beerseba hasta
el valle de Hinom.
31 Y los hijos de Benjamín *habi-
taron* desde Geba, en Micmas, y
en Aía, y en Bet-el y sus aldeas,
32 en Anatot, Nob, Ananías,
33 Hazor, Ramá, Gitaim,
34 Hadid, Seboim, Nebalat,
35 Lod y Ono, valle de los
artesanos.
36 Y algunos de los repartimien-
tos de los levitas estaban en Judá
y en Benjamín.

CAPÍTULO 12

Se nombra a los sacerdotes y a los levitas que subieron de Babilonia — Se dedican los muros de Jerusalén — Se señalan los oficios de los sacerdotes y de los levitas en el templo.

Y ÉSTOS son los [a]sacerdotes
y los levitas que subieron con
Zorobabel hijo de Salatiel, y con
Jesúa: Seraías, Jeremías, Esdras,
2 Amarías, Maluc, Hatús,
3 Secanías, Rehum, Meremot,
4 Iddo, Gineto, [a]Abías,
5 Mijamín, Maadías, Bilga,
6 Semaías, y Joiarib, Jedaías,
7 Salú, Amoc, Hilcías *y* Jedaías.
Éstos eran los principales sacer-
dotes y sus hermanos en los días
de Jesúa.
8 Y los levitas: Jesúa, Binúi, Cad-
miel, Serebías, Judá *y* Matanías,
que con sus hermanos *oficiaba* en
los himnos de gratitud.
9 Y Bacbuquías y Uni, sus her-
manos, estaban frente a ellos en
su servicio.
10 Y Jesúa engendró a Joiacim,
y Joiacim engendró a Eliasib, y
Eliasib engendró a Joiada,
11 y Joiada engendró a Jonatán
y Jonatán engendró a Jadúa.
12 Y en los días de Joiacim los
sacerdotes jefes de casas pater-
nas fueron: de Seraías, Meraías;
de Jeremías, Hananías;
13 de Esdras, Mesulam; de Ama-
rías, Johanán;
14 de Melicú, Jonatán; de Seba-
nías, José;
15 de Harim, Adna; de Meraiot,
Helcai;
16 de Iddo, Zacarías; de Gine-
tón, Mesulam;
17 de Abías, Zicri; de Miniamín,
de Moadías, Piltai;
18 de Bilga, Samúa; de Semaías,
Jonatán;
19 y de Joiarib, Matenai; de
Jedaías, Uzi;
20 de Salai, Calai; de Amoc,
Eber;

12 1 *a* Esd. 2:1–2.
4 *a* Lucas 1:5.

21 de Hilcías, Hasabías; de Je-
daías, Natanael.
22 Los levitas en días de Eliasib,
de Joiada, y de Johanán y de Ja-
dúa fueron inscritos como jefes
de casas paternas; también los
sacerdotes, hasta el reinado de
Darío el Persa.
23 Los hijos de Leví, jefes de
las casas paternas, fueron ins-
critos en el libro de las Crónicas
hasta los días de Johanán hijo
de Eliasib.
24 Los jefes de los levitas: Ha-
sabías, Serebías, y Jesúa hijo de
Cadmiel, y sus hermanos estaban
frente a ellos para alabar y para
[a]dar gracias, conforme al estatuto
de David, hombre de Dios, turno
por [b]turno.
25 Matanías, y Bacbuquías, Oba-
días, Mesulam, Talmón *y* Acub,
guardias, eran porteros para ha-
cer la guardia en los depósitos
junto a las puertas.
26 Éstos sirvieron en los días
de Joiacim hijo de Jesúa, hijo de
Josadac, y en los días del gober-
nador Nehemías y del sacerdote
Esdras, el escriba.
27 Y para la dedicación del
muro de Jerusalén buscaron a
los levitas de todos sus lugares
para traerlos a Jerusalén, para
hacer la dedicación y la fiesta
con alabanzas y gratitud, y con
cánticos, con címbalos, salterios
y arpas.
28 Y se reunieron los hijos de
los cantores, tanto de la llanura
alrededor de Jerusalén como de
las aldeas de los netofatitas,
29 y de la casa de Gilgal, y de
los campos de Geba y de Azma-
vet, porque los cantores habían
edificado aldeas alrededor de
Jerusalén.
30 Y se [a]purificaron los sacerdo-
tes y los levitas; y purificaron al
pueblo, y las puertas y el muro.
31 Entonces hice subir a los je-
fes de Judá sobre el muro, y puse
dos coros grandes que fueron en
procesión, *el primero* a mano dere-
cha sobre el muro hacia la puerta
del Muladar.
32 Después de ellos iba Osaías y
la mitad de los jefes de Judá,
33 y Azarías, Esdras y
Mesulam,
34 Judá y Benjamín, y Semaías
y Jeremías;
35 y algunos de los hijos de los
sacerdotes *iban* con trompetas:
Zacarías hijo de Jonatán, hijo de
Semaías, hijo de Matanías, hijo
de Micaías, hijo de Zacur, hijo
de Asaf;
36 y sus hermanos Semaías, y
Azareel, Milalai, Gilalai, Maai,
Natanael, *y* Judá *y* Hanani,
con los [a]instrumentos musica-
les de David, hombre de Dios;
y el escriba Esdras *iba* delante
de ellos.
37 Y a la altura de la puerta de la
Fuente, subieron derecho por los
escalones de la ciudad de David,
por la subida del muro, desde la
casa de David hasta la puerta de
las Aguas, al oriente.
38 Y el segundo coro iba del
lado opuesto, y yo detrás de él,
con la mitad del pueblo sobre el

24 *a* GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
b HEB vigilia.
30 *a* Núm. 8:6–14.
36 *a* 1 Cró. 23:5.

muro, desde la torre de los Hor-
nos hasta el muro ancho,
39 y desde la puerta de Efraín
hasta la puerta Vieja, y a la puerta
del Pescado, y la torre de Hana-
neel, y la torre de Hamea, hasta la
puerta de las Ovejas; y se detuvie-
ron en la puerta de la Guardia.
40 Después se detuvieron los
dos coros en la casa de Dios;
yo y la mitad de los oficiales
conmigo;
41 y los sacerdotes, Eliaquim,
Maaseías, Miniamín, Micaías,
Elioenai, Zacarías *y* Hananías,
con trompetas;
42 y Maaseías, y Semaías, y Elea-
zar, y Uzi, y Johanán, y Malquías,
y Elam y Ezer. Y los cantores can-
taban en alta voz, e Izrahías era
el encargado.
43 Y ofrecieron aquel día gran-
des sacrificios y se regocijaron,
porque Dios les había dado gran
[a]alegría. Se alegraron también
las mujeres y los niños, y el al-
borozo de Jerusalén se oía desde
lejos.
44 Y en aquel día fueron puestos
hombres sobre los depósitos de
los tesoros, de las ofrendas, de
las primicias y de los [a]diezmos,
para juntar en ellos, de los cam-
pos de las ciudades las porciones
dispuestas por la ley para los
sacerdotes y los levitas; porque
era grande el gozo de Judá con
respecto a los sacerdotes y a los
levitas que servían.
45 Y cumplían en el servicio
de su Dios y en la observancia
de la purificación; asimismo los
cantores y los porteros hicieron
conforme al mandato de David
y de Salomón, su hijo.
46 Porque desde el tiempo de
David y de Asaf, desde tiempos
antiguos, había directores de can-
tores, e himnos de alabanza y de
acción de gracias a Dios.
47 Y todo Israel, en días de Zo-
robabel y en días de Nehemías,
daba las porciones correspon-
dientes a los cantores y a los por-
teros, cada porción en su día;
consagraban asimismo *sus por-
ciones* para los levitas, y los levitas
consagraban *parte de ellas* para los
hijos de Aarón.

CAPÍTULO 13

A los amonitas y a los moabitas se les niega lugar en la congregación de Dios — Tobías es echado del templo, del lugar que ocupaba como habitación — Nehemías corrige los abusos y vuelve a instituir la observancia del día de reposo — Algunos judíos son reprendidos por casarse con mujeres extranjeras y por profanar el sacerdocio.

AQUEL día se leyó en el [a]libro de
Moisés a oídos del pueblo, y fue
hallado escrito en él que los [b]amo-
nitas y los moabitas no debían
entrar jamás en la congregación
de Dios,
2 por cuanto no salieron a reci-
bir a los hijos de Israel con pan
y agua, sino que dieron dinero a
[a]Balaam para que los maldijera;

43 *a* GEE Gozo.
44 *a* GEE Diezmar, diezmo.
13 1 *a* Éx. 17:14; Moisés 1:40.
b Deut. 23:3–5.
2 *a* GEE Balaam.

pero nuestro Dios convirtió la maldición en bendición.

3 Y sucedió que, cuando oyeron la ley, separaron de Israel a todos los emparentados con extranjeros.

4 Y antes de esto, el sacerdote Eliasib, siendo encargado de la cámara de la casa de nuestro Dios, se había aliado con Tobías

5 y le había hecho una gran habitación, en la cual guardaban antes las ofrendas, y el incienso, y los utensilios, y el diezmo del grano, del vino y del aceite, que se había mandado *dar* a los levitas, a los cantores y a los porteros, y la ofrenda de los sacerdotes.

6 Pero durante todo este *tiempo* yo no estaba en Jerusalén, porque en el año treinta y dos de Artajerjes, rey de Babilonia, fui ante el rey; y después de unos días obtuve permiso del rey.

7 Y cuando llegué a Jerusalén, entendí el mal que había hecho Eliasib en atención a Tobías, haciendo para él habitación en el atrio de la casa de Dios.

8 Y me disgustó en gran manera, y arrojé todos los enseres de la casa de Tobías fuera de la habitación,

9 y mandé que limpiasen las habitaciones e hice volver allí los utensilios de la casa de Dios con las ofrendas de grano y el incienso.

10 Descubrí asimismo que las porciones para los levitas no se les habían dado, y que los levitas y los cantores que hacían el servicio habían huido, cada uno a su campo.

11 Y contendí con los oficiales y dije: ¿Por qué está la casa de Dios abandonada? Y los reuní y los puse en sus puestos.

12 Y todo Judá trajo el [a]diezmo del grano, del vino y del aceite a los almacenes.

13 Y puse como encargados de los *almacenes* a Selemías, el sacerdote, y a Sadoc, el escriba, y de los levitas, a Pedaías; y junto a ellos Hanán hijo de Zacur, hijo de Matanías; porque eran considerados fieles y estaban a cargo de repartir las *porciones* a sus hermanos.

14 Acuérdate de mí, oh Dios mío, en cuanto a esto, y no borres todo el bien que hice en la casa de mi Dios y en su servicio.

15 En aquellos días vi en Judá a algunos que pisaban en lagares en el [a]día de reposo, y que acarreaban gavillas, y que cargaban sobre asnos vino, y también uvas, e higos y toda clase de carga; y los traían a Jerusalén en el día de reposo; y *los* amonesté acerca del día en que vendían las provisiones.

16 También estaban en ella tirios que traían pescado y toda mercadería, y vendían en día de reposo a los hijos de Judá en Jerusalén.

17 Y contendí con los nobles de Judá y les dije: ¿Qué mala cosa es ésta que vosotros hacéis, profanando así el día de reposo?

18 ¿No hicieron así vuestros padres, y trajo nuestro Dios todo

12 *a* GEE Diezmar, diezmo.

15 *a* GEE Día de reposo.

este mal sobre nosotros y sobre esta ciudad? Y vosotros añadís ira sobre Israel profanando el día de reposo.

19 Y sucedió que, cuando iba oscureciendo a las puertas de Jerusalén, antes del día de reposo, mandé que se cerrasen las puertas y ordené que no las abriesen hasta después del día de reposo; y puse a las puertas algunos de mis criados, para que en día de reposo no entrase ninguna carga.

20 Y se quedaron fuera de Jerusalén una o dos veces los negociantes y los que vendían toda especie de mercancía.

21 Y los amonesté y les dije: ¿Por qué pasáis la noche delante del muro? Si lo hacéis otra vez, os echaré mano. Desde entonces no vinieron en día de reposo.

22 Y dije a los levitas que se purificasen y fuesen a guardar las puertas, para santificar el día de reposo. También por esto acuérdate de mí, oh Dios mío, y ten piedad de mí según la abundancia de tu misericordia.

23 Vi asimismo en aquellos días a judíos que habían [a]tomado esposas asdoditas, amonitas y moabitas;

24 y la mitad de sus hijos hablaban la lengua de Asdod, porque no sabían [a]hablar judaico, sino que hablaban conforme a la lengua de cada pueblo.

25 Y contendí con ellos, y los maldije, y golpeé a algunos de ellos, y les arranqué los cabellos y les hice jurar, *diciendo*: No [a]daréis vuestras hijas a sus hijos, ni tomaréis sus hijas para vuestros hijos ni para vosotros mismos.

26 ¿No pecó por esto [a]Salomón, rey de Israel? Aunque en muchas naciones no hubo rey como él, que era amado por su Dios y Dios lo había hecho rey sobre todo Israel, pero aun a él le hicieron pecar las mujeres extranjeras.

27 ¿Y habremos de escucharos a vosotros y cometer todo este mal tan grande de actuar con infidelidad contra nuestro Dios, tomando esposas [a]extranjeras?

28 Y uno de los hijos de Joiada, hijo de Eliasib, el sumo sacerdote, era yerno de Sanbalat, el horonita; por tanto, lo eché de mi lado.

29 Acuérdate de ellos, oh Dios mío, porque han contaminado el sacerdocio, y [a]el convenio del sacerdocio y de los levitas.

30 Los purifiqué, pues, de todo extranjero y puse a los sacerdotes y a los levitas en *sus* oficios, a cada uno en su obra;

31 y para la [a]ofrenda de leña en los tiempos señalados, y para las primicias. ¡Acuérdate de mí, oh Dios mío, para bien!

23 *a* Esd. 9:1–2.
24 *a* GEE Lenguaje (o lengua).
25 *a* GEE Matrimonio—El matrimonio entre personas de distintas religiones.
26 *a* GEE Salomón.
27 *a* *Es decir,* fuera del convenio.
29 *a* Mal. 2:4–8; DyC 121:34–37. GEE Convenio (pacto); Juramento y convenio del sacerdocio.
31 *a* Gén. 22:3, 6–7, 9.

Ester

CAPÍTULO 1

Asuero de Persia y de Media hace fiestas reales — La reina Vasti desobedece al rey y es destituida.

Y ACONTECIÓ en los días de [a]Asuero (el Asuero que reinó desde la India hasta Etiopía sobre ciento veintisiete provincias)
2 que en aquellos días, cuando el rey Asuero se sentaba en el trono de su reino, el cual estaba en la ciudadela de [a]Susa,
3 en el tercer año de su reinado, hizo un banquete para todos sus príncipes y servidores, teniendo delante de él a los poderosos de Persia y de Media, los nobles y los príncipes de las provincias,
4 mientras les mostraba las [a]riquezas de la gloria de su reino y el esplendor de la magnificencia de su majestad durante muchos días, ciento ochenta días.
5 Y cuando se cumplieron estos días, hizo el rey un banquete durante siete días en el patio del huerto del palacio real para todo el pueblo que se hallaba en la ciudadela de Susa, desde el mayor hasta el menor.
6 *El cortinaje era de* lino blanco y *material* azul, sujeto por cuerdas de lino fino y *material* púrpura en aros de plata y columnas de mármol; los reclinatorios eran de oro y de plata sobre un suelo de [a]pórfido y de mármol, de alabastro y de piedras valiosas.
7 Y daban a beber en vasos de oro, vasos diferentes unos de otros, y mucho vino real, conforme a la generosidad del rey.
8 Y el [a]beber fue según la ley: Que a nadie se le obligara; porque así lo había mandado el rey a todos los oficiales de su casa, que se hiciese según la [b]voluntad de cada uno.
9 Asimismo la reina Vasti hizo un banquete para las mujeres en la casa real del rey Asuero.
10 El séptimo día, cuando el corazón del rey estaba alegre por el vino, mandó a Mehumán, a Bizta, a Harbona, a Bigta, a Abagta, a Zetar y a Carcas, siete [a]eunucos que servían delante del rey Asuero,
11 que trajesen a la reina Vasti delante del rey con la corona real, para mostrar a los pueblos y a los príncipes su belleza, porque era de hermosa apariencia.
12 Pero la reina Vasti no quiso comparecer, a pesar de la orden del rey, *enviada* por medio de los eunucos; y se [a]enojó el rey muchísimo, y se encendió en él su ira.
13 Preguntó entonces el rey a los

[ESTER]
1 1 *a* *O sea,* Jerjes, que sucedió al trono en 485 a.C.
2 *a* La antigua capital de Persia.
4 *a* GEE Riquezas.
6 *a* *O sea,* roca formada por una sustancia amorfa con cristales de feldespato y cuarzo.
8 *a* 2 Ne. 15:22.
b Alma 12:31.
10 *a* *Es decir,* guardias de la cámara real.
12 *a* GEE Enojo.

sabios que entendían los tiempos, porque así era la costumbre del rey con todos los que conocían la ley y el derecho;
14 y estaban junto a él Carsena, Setar, Admata, Tarsis, Meres, Marsena y Memucán, siete príncipes de Persia y de Media que tenían acceso al rey y que ocupaban los primeros puestos en el reino.
15 Según la ley, ¿qué se debe hacer con la reina Vasti, por cuanto no ha cumplido la orden del rey Asuero, *enviada* por medio de los eunucos?
16 Y dijo Memucán delante del rey y de los príncipes: La reina Vasti no solamente ha ofendido al rey, sino también a todos los príncipes y a todos los pueblos que hay en todas las provincias del rey Asuero.
17 Porque este hecho de la reina llegará a oídos de todas las mujeres y las hará tener en poca estima a sus maridos, diciendo: El rey Asuero mandó traer ante su presencia a la reina Vasti, y ella no quiso ir.
18 Y entonces dirán *lo mismo* las señoras de Persia y de Media que hayan oído lo que hizo la reina a todos los príncipes del rey; y *habrá* mucho menosprecio y enojo.
19 Si le parece bien al rey, salga un decreto real de él, y escríbase en las leyes de Persia y de Media, para que no sea [a]abrogado: Que no se presente más Vasti delante del rey Asuero, y que el rey haga reina a otra que sea mejor que ella.
20 Y el decreto que dicte el rey será oído en todo su reino, aunque es grande; y todas las [a]mujeres honrarán a sus maridos, desde el mayor hasta el menor.
21 Y esta palabra pareció bien ante los ojos del rey y de los príncipes, e hizo el rey conforme a lo dicho por Memucán;
22 pues envió cartas a todas las provincias del rey, a cada provincia conforme a su escritura, y a cada pueblo conforme a su lenguaje, *diciendo* que todo hombre [a]fuese señor en su casa, y que se *publicase* esto según la lengua de su pueblo.

CAPÍTULO 2

Asuero busca una nueva reina — Mardoqueo presenta a Ester — Ester agrada al rey y es escogida como reina — Mardoqueo desenmascara un complot en contra del rey.

DESPUÉS de estas cosas, cuando la ira del rey Asuero se había aplacado, éste se acordó de Vasti, y de lo que ella había hecho y de lo que se había decretado contra ella.
2 Y dijeron los que estaban al servicio del rey: Busquen para el rey jóvenes vírgenes de buen parecer;
3 y nombre el rey personas en todas las provincias de su reino que reúnan a todas las jóvenes

19 *a* Ester 8:8.
20 *a* Efe. 5:22–24.
22 *a* 1 Tim. 3:4–5; DyC 93:41–43, 50.

vírgenes de buen parecer en la ciudadela de Susa, en la casa de las mujeres, bajo la custodia de Hegai, eunuco del rey, encargado de las mujeres, dándoles sus atavíos;

4 y la joven que agrade a los ojos del rey, reine en lugar de Vasti. Y esto agradó al rey, y lo hizo así.

5 Había un hombre judío en la ciudadela de Susa, cuyo nombre era Mardoqueo hijo de Jair, hijo de Simei, hijo de Cis, del linaje de Benjamín,

6 que había sido [a]llevado cautivo de Jerusalén con los cautivos que fueron llevados con Jeconías, rey de Judá, a quien Nabucodonosor, rey de Babilonia, llevó cautivo.

7 Y había criado a Hadasa, es decir, [a]Ester, hija de su tío, porque ella no tenía padre ni madre; y la joven era de hermosa figura y de buen parecer; y cuando su padre y su madre murieron, Mardoqueo la tomó como hija suya.

8 Sucedió, pues, que cuando fueron oídos el mandato y el decreto del rey, fueron reunidas muchas jóvenes en la ciudadela de Susa, bajo la custodia de Hegai; Ester también fue llevada a la casa del rey, al cuidado de Hegai, encargado de las mujeres.

9 Y la joven agradó a sus ojos y halló gracia delante de él, por lo que se apresuró a darle sus atavíos y sus alimentos especiales, dándole también siete doncellas aptas de la casa del rey; y la llevó con sus doncellas al mejor lugar de la casa de las mujeres.

10 Ester no declaró cuál era su pueblo ni su parentela, porque Mardoqueo le había mandado que no lo declarase.

11 Y cada día Mardoqueo se paseaba delante del patio de la casa de las mujeres, para saber cómo le iba a Ester y qué le sucedía a ella.

12 Y cuando llegaba el turno a cada una de las jóvenes para presentarse ante el rey Asuero, después de haber estado ya doce meses conforme a la ley acerca de las mujeres (porque así se cumplía el tiempo de su embellecimiento, *esto es,* seis meses con óleo de mirra, y seis meses con bálsamos aromáticos y embellecedores para las mujeres),

13 entonces cada joven se presentaba así ante el rey; todo lo que ella pedía se le daba, para llevarlo consigo desde la casa de las mujeres hasta la casa del rey.

14 Ella iba al anochecer, y a la mañana siguiente volvía a la segunda casa de las mujeres, a cargo de Saasgaz, eunuco del rey, encargado de las [a]concubinas; no volvía más ante el rey, salvo que el rey lo quisiera y fuera llamada por su nombre.

15 Y cuando llegó el turno de Ester, hija de Abihail, tío de Mardoqueo, a la que éste había tomado como hija, para presentarse ante el rey, ninguna cosa pidió sino lo que le dijo Hegai, eunuco del rey, encargado de las mujeres; y

2 6 *a* 2 Rey. 24:12–15; 1 Ne. 10:3.
7 *a* HEB mirto. GEE Ester.
14 *a* *O sea,* en la antigüedad, esposa de categoría secundaria.

Ester hallaba gracia ante los ojos de todos los que la veían.

16 Fue, pues, Ester llevada ante el rey Asuero a la casa real en el mes décimo, que es el mes de Tebet, en el año séptimo de su reinado.

17 Y el rey amó a Ester más que a todas las otras mujeres, y ella halló gracia y benevolencia delante de él, más que todas las otras vírgenes; y puso la corona real sobre su cabeza y la hizo reina en lugar de Vasti.

18 Hizo entonces el rey un gran banquete para todos sus príncipes y servidores, el banquete de Ester; y dio descanso a las provincias y dio presentes, conforme a la generosidad del rey.

19 Y cuando fueron reunidas las vírgenes por segunda vez, Mardoqueo estaba sentado a la puerta del rey.

20 Y Ester, según le había mandado Mardoqueo, no había declarado cuál era su parentela ni su pueblo, porque Ester hacía lo que le decía Mardoqueo, como cuando él la educaba.

21 En aquellos días, estando Mardoqueo sentado a la puerta del rey, se enojaron Bigtán y Teres, dos eunucos del rey, de la guardia de la puerta, y tramaban echar mano al rey Asuero.

22 Pero cuando Mardoqueo se enteró de esto, se lo dijo a la reina Ester, y Ester se lo dijo al rey en nombre de Mardoqueo.

23 Y cuando se inquirió el asunto, fue hallado cierto; por tanto, los dos fueron colgados en una horca. Y esto se escribió en el libro de las crónicas en presencia del rey.

CAPÍTULO 3

Mardoqueo, el judío, rehúsa inclinarse ante Amán — Amán prepara un decreto para matar a todos los judíos que había en el reino.

DESPUÉS de estas cosas, el rey Asuero ascendió de posición a Amán hijo de [a]Hamedata, el agagueo, y le honró y puso su sitial sobre todos los príncipes que estaban con él.

2 Y todos los servidores del rey que estaban a la puerta del rey se arrodillaban e inclinaban ante Amán, porque así lo había mandado el rey; pero Mardoqueo ni se arrodillaba ni se inclinaba.

3 Y los servidores del rey que estaban a la puerta dijeron a Mardoqueo: ¿Por qué traspasas el mandato del rey?

4 Y aconteció que, cuando le hablaban cada día de esta manera, y él no los escuchaba, lo denunciaron a Amán, para ver si las palabras de Mardoqueo se mantendrían, porque él ya les había declarado que era judío.

5 Y vio Amán que Mardoqueo ni se arrodillaba ni le rendía homenaje, y se llenó de ira.

6 Pero le pareció poco echar mano sólo a Mardoqueo, porque ya le habían declarado cuál era el pueblo de Mardoqueo; y procuró Amán [a]destruir a todos los judíos

3 1 *a* 1 Sam. 15:8–9.
6 *a* DyC 98:9.

que había en el reino de Asuero, al pueblo de Mardoqueo.
7 En el mes primero, que es el mes de Nisán, en el año duodécimo del rey Asuero, echaron pur, esto es, la suerte, delante de Amán, por día y por mes; *y salió* el mes duodécimo, que es el mes de Adar.
8 Y dijo Amán al rey Asuero: Hay un pueblo esparcido y diseminado entre los pueblos en todas las provincias de tu reino, y sus leyes son diferentes de *las de* todo pueblo y no observan las leyes del rey; y al rey no le beneficia dejarlos *vivir.*
9 Si le parece bien al rey, decrétese que sean [a]destruidos; y yo pagaré diez mil talentos de plata en manos de los que manejan los asuntos *reales,* para que sean traídos a los tesoros del rey.
10 Entonces el rey se quitó el [a]anillo de su mano y lo dio a Amán hijo de Hamedata, el agagueo, enemigo de los judíos,
11 y el rey dijo a Amán: Quédate con la plata y también con el pueblo, para que hagas con él lo que bien te parezca.
12 Entonces fueron llamados los escribas del rey en el mes primero, el día trece del mismo mes, y fue escrito conforme a todo lo que mandó Amán, a los sátrapas del rey, y a los gobernadores que estaban sobre cada provincia y a los príncipes de cada pueblo, a cada provincia según su escritura y a cada pueblo según su lengua. En nombre del rey Asuero fue escrito y sellado con el anillo del rey.
13 Y fueron enviadas cartas por medio de mensajeros a todas las provincias del rey para destruir, matar y exterminar a todos los judíos, tanto a los jóvenes como a los ancianos, a los niños pequeños y a las mujeres, en un solo día, en el día trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar, y para apoderarse de sus bienes.
14 La copia del escrito que se había de dar por decreto en cada provincia fue proclamada a todos los pueblos, a fin de que estuviesen preparados para aquel día.
15 Y salieron los mensajeros de prisa por mandato del rey, y el decreto fue dado en la ciudadela de Susa. Y el rey y Amán se sentaron a beber, mientras la ciudad de Susa estaba consternada.

CAPÍTULO 4

Mardoqueo y los judíos lloran y ayunan debido al decreto del rey — Ester, arriesgando su vida, entra a ver al rey.

Cuando supo Mardoqueo todo lo que se había hecho, rasgó sus vestidos, y se vistió de [a]cilicio y de ceniza, y se fue por en medio de la ciudad clamando con grande y amargo clamor.
2 Y llegó hasta la puerta del rey, porque no era lícito entrar

9 *a* Ester 8:3; 9:24.
10 *a* *Es decir,* le dio la autoridad del rey. Gén. 41:42.
4 1 *a* *Es decir,* de cilicio; o sea, saco o vestidura áspera que se usaba antiguamente para las penitencias.

por la puerta del rey vestido de cilicio.
3 Y en cada provincia y lugar donde el mandato del rey y su decreto llegaban, había entre los judíos gran luto, y [a]ayuno, y llanto y lamentación; cilicio y ceniza eran la cama de muchos.
4 Y vinieron las doncellas de Ester y sus eunucos y se lo dijeron; y la reina sintió gran dolor, y envió vestidos para hacer vestir a Mardoqueo y hacerle quitar el cilicio de sobre él; pero él no los aceptó.
5 Entonces Ester llamó a Hatac, uno de los eunucos del rey que él había designado para el servicio de ella, y lo mandó a Mardoqueo, con orden de averiguar qué era aquello y el porqué.
6 Salió, pues, Hatac *adonde estaba* Mardoqueo, a la plaza de la ciudad que estaba delante de la puerta del rey.
7 Y Mardoqueo le declaró todo lo que le había acontecido, y le dijo de la plata que Amán había dicho que [a]pagaría a los tesoros del rey a cambio de la destrucción de los judíos.
8 Le dio también una copia del texto del decreto que había sido promulgado en Susa para que fuesen destruidos, a fin de que la mostrara a Ester, y se lo declarase, y le encargara que fuese ante el rey a suplicarle y a interceder delante de él por su pueblo.
9 Y regresó Hatac y contó a Ester las palabras de Mardoqueo.
10 Entonces Ester habló con Hatac y le mandó *decir* a Mardoqueo:
11 Todos los servidores del rey y el pueblo de las provincias del rey saben que para cualquier hombre o mujer que entre al patio interior *para ver* al rey, sin ser llamado, hay una sola ley: Ha de morir, salvo aquel a quien el rey extienda el [a]cetro de oro; ése vivirá, y yo no he sido llamada para entrar a ver al rey estos treinta días.
12 Y dijeron a Mardoqueo las palabras de Ester.
13 Entonces dijo Mardoqueo que respondiesen a Ester: No pienses en tu alma que, estando en la casa del rey, sólo tú escaparás entre todos los judíos.
14 Porque si permaneces callada en este tiempo, el alivio y la liberación de los judíos surgirán de otra parte; pero tú y la casa de tu padre pereceréis. ¿Y quién sabe si para [a]esta hora tú has llegado al reino?
15 Y Ester dijo que respondiesen a Mardoqueo:
16 Ve y reúne a todos los judíos que se hallan en Susa, y [a]ayunad por mí y no comáis ni bebáis en tres días, ni de noche ni de día. Yo también ayunaré con mis doncellas igualmente, y así entraré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca.
17 Entonces Mardoqueo se fue e hizo conforme a todo lo que le había mandado Ester.

3 *a* GEE Ayunar, ayuno.
7 *a* Ester 7:4.
11 *a* Ester 5:2; 8:4.
14 *a* Gén. 45:7.
16 *a* GEE Ayunar, ayuno.

CAPÍTULO 5

El rey recibe a Ester — Ester invita al rey y a Amán a un banquete — Amán forja un plan para ahorcar a Mardoqueo.

Y ACONTECIÓ que al tercer día se vistió Ester con su vestidura real y entró en el patio interior del palacio del rey, frente a los aposentos del rey; y estaba el rey sentado en su trono real en la sala real, frente a la entrada del palacio.

2 Y sucedió que, cuando vio a la reina Ester que estaba en el patio, ella halló gracia ante sus ojos; y el rey extendió hacia Ester el [a]cetro de oro que tenía en la mano. Entonces se acercó Ester y tocó la punta del cetro.

3 Y dijo el rey: ¿Qué deseas, reina Ester? ¿Y cuál es tu petición? Hasta la mitad del reino se te dará.

4 Y Ester dijo: Si le parece bien al rey, venga hoy el rey con Amán al banquete que le he preparado.

5 Y respondió el rey: Daos prisa, *llamad* a Amán para que hagamos lo que Ester ha dicho. Fueron, pues, el rey y Amán al banquete que Ester dispuso.

6 Y dijo el rey a Ester en el banquete, mientras bebían vino: ¿Cuál es tu [a]petición? Pues te será otorgada. ¿Cuál es tu deseo? Aunque sea la mitad del reino, te será concedido.

7 Entonces respondió Ester y dijo: Mi petición y mi deseo es éste:

8 Si he hallado gracia ante los ojos del rey, y si le place al rey otorgar mi petición y conceder mi deseo, que venga el rey con Amán al [a]banquete que les dispondré; y mañana haré conforme a la palabra del rey.

9 Y salió Amán aquel día contento y alegre de corazón; pero cuando vio a Mardoqueo a la puerta del rey, que [a]no se levantaba ni temblaba delante de él, se llenó de ira contra Mardoqueo.

10 Pero se refrenó Amán, y cuando llegó a su casa, mandó llamar e hizo venir a sus amigos y a Zeres, su esposa.

11 Y les refirió Amán la gloria de sus riquezas, y la multitud de sus hijos y todas las cosas con las que el rey le había favorecido y [a]ascendido de posición y cómo le había honrado elevándole sobre los príncipes y servidores del rey.

12 Y añadió Amán: También la reina Ester a ninguno hizo venir con el rey al banquete que ella dispuso, sino a mí; y también para mañana estoy convidado por ella con el rey.

13 Pero todo esto de nada me sirve cada vez que veo al judío Mardoqueo sentado a la puerta del rey.

14 Y Zeres, su esposa, y todos sus amigos le dijeron: Hagan una [a]horca de cincuenta codos de altura, y mañana [b]di al rey que cuelguen a Mardoqueo en ella; y entra

5 2 *a* Ester 4:11.
6 *a* Ester 7:2.
8 *a* Ester 6:14.
9 *a* Ester 3:5.
11 *a* Ester 3:1.
14 *a* Ester 7:9.
b Ester 6:4.

alegre con el rey al banquete. Y
esto agradó a los ojos de Amán,
e hizo preparar la horca.

CAPÍTULO 6

Mardoqueo recibe grandes honores — Amán, apesadumbrado, es aconsejado por su esposa.

AQUELLA misma noche se le fue
el sueño al rey, y mandó que le
trajesen [a]el libro de las memorias
de las crónicas y las leyeron de-
lante del rey.
2 Entonces se halló escrito que
Mardoqueo había denunciado a
[a]Bigtán y a Teres, dos eunucos del
rey, de la guardia de la puerta,
que habían tramado echar mano
al rey Asuero.
3 Entonces dijo el rey: ¿Qué ho-
nor o que distinción se hizo a
Mardoqueo por esto? Y respon-
dieron los servidores del rey, sus
oficiales: Nada se ha hecho por
él.
4 Entonces dijo el rey: ¿Quién
está en el patio? Y Amán había
venido al [a]patio exterior de la
casa del rey para [b]pedir al rey que
hiciese colgar a Mardoqueo en la
horca que él le tenía preparada.
5 Y los servidores del rey le res-
pondieron: He aquí, Amán está
en el patio. Y el rey dijo: Que
entre.
6 Entró, pues, Amán, y el rey le
preguntó: ¿Qué se hará al hom-
bre a quien el rey desea honrar?
Y dijo Amán en su corazón: ¿A
quién deseará el rey honrar más
que a mí?
7 Y respondió Amán al rey: Para
el hombre a quien el rey desea
honrar,
8 traigan la vestidura real con
la que el rey se viste, y el caballo
en el que el rey cabalga y la co-
rona real que está puesta sobre
su cabeza;
9 y entreguen la vestidura y el
caballo en manos de uno de los
príncipes más nobles del rey, y
vistan al hombre a quien el rey
desea honrar, y llévenlo en el ca-
ballo por la plaza de la ciudad y
pregonen delante de él: Así se
hace al hombre a quien el rey
desea honrar.
10 Entonces el rey dijo a Amán:
Date prisa, toma la vestidura y
el caballo, como tú has dicho,
y hazlo así con el judío Mardo-
queo, quien se sienta a la puerta
del rey; no omitas nada de todo
lo que has dicho.
11 Y Amán tomó la vestidura
y el caballo, y vistió a Mardo-
queo, y lo llevó en el caballo por
la plaza de la ciudad e hizo pre-
gonar delante de él: Así se hace
al hombre a quien el rey desea
honrar.
12 Después de esto Mardoqueo
volvió a la puerta del rey, y Amán
se apresuró a volver a su casa,
apesadumbrado y con la cabeza
cubierta.
13 Y contó Amán a Zeres, su es-
posa, y a todos sus amigos todo lo
que le había acontecido; entonces
le dijeron sus sabios y Zeres, su

6 1 *a* Ester 2:23.
2 *a* Ester 2:21–23.
4 *a* Ester 4:11.
b Ester 5:14.

esposa: Si Mardoqueo, delante de quien has comenzado a caer, es de la descendencia de los judíos, no lo vencerás, sino que ciertamente caerás delante de él.
14 Aún estaban ellos hablando con él cuando los eunucos del rey llegaron y se apresuraron a llevar a Amán al [a]banquete que Ester había preparado.

CAPÍTULO 7

Ester revela el complot maquinado por Amán para destruir a los judíos — Amán es colgado en la horca que él mismo había hecho preparar.

FUE, pues, el rey con Amán al banquete de la reina Ester.
2 También en el segundo día, dijo el rey a Ester, mientras bebían vino: ¿Cuál es tu petición, reina Ester? Y se te concederá. ¿Cuál es tu deseo? Aunque sea la mitad del reino, te será concedido.
3 Entonces la reina Ester respondió y dijo: Oh rey, si he hallado gracia ante tus ojos, y si le place al rey, mi petición es que se me conceda la vida, y mi deseo, la vida de mi pueblo.
4 Porque hemos sido [a]vendidos, yo y mi pueblo, para ser destruidos, para ser muertos y exterminados. Y si para siervos y siervas hubiéramos sido vendidos, me habría callado, porque tal adversidad no sería suficiente para inquietar al rey.
5 Y respondió el rey Asuero y dijo a la reina Ester: ¿Quién es, y dónde está aquel que pretende en su corazón hacer tal cosa?
6 Y Ester dijo: El enemigo y adversario es este malvado Amán. Entonces Amán se llenó de miedo delante del rey y de la reina.
7 Y se levantó el rey del banquete del vino en su ira *y se fue* al huerto del palacio; y se quedó Amán para suplicar a la reina Ester por su vida, porque vio que el rey estaba resuelto a hacerle mal.
8 Volvió después el rey del huerto del palacio al lugar del banquete, y Amán se había dejado caer sobre el lecho en que estaba Ester. Entonces dijo el rey: ¿Forzará a la reina también, *estando* yo en casa? Cuando esta palabra salió de la boca del rey, le [a]cubrieron el rostro a Amán.
9 Y Harbona, uno de los eunucos del rey, dijo: También he aquí, la horca de cincuenta codos de altura que Amán hizo para Mardoqueo, quien había hablado para bien del rey, está en casa de Amán. Entonces el rey dijo: [a]Colgadlo en ella.
10 Así colgaron a Amán en la [a]horca que él había hecho preparar para Mardoqueo; y se apaciguó la ira del rey.

CAPÍTULO 8

Se honra a Mardoqueo y se le pone a cargo de la casa de Amán — Asuero revoca el decreto que había

14 *a* Ester 5:8.
7 4 *a* Ester 3:9; 4:7.
8 *a* *Es decir,* en preparación para ser ejecutado.
9 *a* Prov. 11:5–6.
10 *a* DyC 10:25–27.

sido promulgado para destruir a los judíos.

EL mismo día dio el rey Asuero a la reina Ester la casa de Amán, enemigo de los judíos; y Mardoqueo fue ante el rey, porque Ester le había dicho [a]lo que él era para ella.

2 Y se quitó el rey su anillo que había vuelto a tomar de Amán y se lo dio a Mardoqueo. Y Ester puso a Mardoqueo a cargo de la casa de Amán.

3 Y volvió Ester a hablar delante del rey, y cayó a sus pies, rogándole con lágrimas que anulara la maldad de Amán, el agagueo, y el plan que había tramado contra los judíos.

4 Entonces el rey extendió a Ester el cetro de oro, y Ester se levantó y se puso de pie delante del rey

5 y dijo: Si le place al rey, y si he hallado gracia ante él, y si el asunto es justo delante del rey y soy agradable ante sus ojos, que se escriba para revocar las cartas del plan maquinado por Amán hijo de Hamedata, el agagueo, que escribió para destruir a los judíos que están en todas las provincias del rey.

6 Porque, ¿cómo podría yo soportar y ver el mal que alcanzaría a mi pueblo? ¿Cómo podría yo soportar y ver la destrucción de mi gente?

7 Y respondió el rey Asuero a la reina Ester y al judío Mardoqueo: He aquí, yo he dado a Ester la casa de Amán, y a él le han colgado en la horca, por cuanto extendió su mano contra los judíos.

8 Escribid, pues, vosotros a los judíos como bien os parezca, en nombre del rey, y sellad*lo* con el anillo del rey; porque el decreto que se escribe en nombre del rey y se sella con el anillo del rey no puede ser revocado.

9 Entonces fueron llamados los escribas del rey en el mes tercero, que es Siván, a los veintitrés días de ese mes; y se escribió conforme a todo lo que mandó Mardoqueo a los judíos, y a los sátrapas, y a los gobernadores y a los príncipes de las provincias que había desde la India hasta Etiopía, ciento veintisiete provincias; a cada provincia según su escritura, y a cada pueblo conforme a su lengua, y también a los judíos conforme a su escritura y su lengua.

10 Y se escribió en nombre del rey Asuero y se selló con el anillo del rey, y se enviaron cartas por medio de mensajeros a caballo, montados en corceles vástagos de yeguas reales;

11 en ellas el rey concedía a los judíos que estaban en todas las ciudades que se reuniesen y estuviesen *a la defensa* de su vida, para exterminar, y matar y destruir el poder del pueblo o provincia que viniese contra ellos, *aun* a niños y a mujeres, y para apoderarse de sus bienes,

12 esto en un mismo día, en todas las provincias del rey Asuero, en el día trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar.

8 1 *a* Ester 2:7, 10.

13 La copia del escrito que se había de dar por mandato en cada provincia fue proclamada a todos los pueblos, a fin de que los judíos estuviesen preparados para aquel día para vengarse de sus enemigos.

14 Los mensajeros, pues, cabalgando en corceles reales, salieron apresurados y urgidos por el mandato del rey; y el decreto fue dado en la ciudadela de Susa.

15 Y salió Mardoqueo de la presencia del rey con [a]vestiduras reales de azul y blanco, y una gran corona de oro, y un manto de lino fino y *material* púrpura; entonces la ciudad de Susa se alegró y se regocijó.

16 Y los judíos tuvieron luz y alegría, y gozo y honra.

17 Y en cada provincia y en cada ciudad adonde llegó el mandato del rey y su decreto, los judíos tuvieron alegría y gozo, banquete y día bueno. Y muchos de entre los pueblos de la tierra se hacían judíos, porque el temor a los judíos había caído sobre ellos.

CAPÍTULO 9

Los judíos matan a sus enemigos, entre ellos a los diez hijos de Amán — Se instituye la fiesta de Purim para conmemorar su liberación y su victoria.

Y en el mes duodécimo, que es el mes de Adar, el día trece del mismo mes, en el que debía ejecutarse el mandato del rey y su decreto, el mismo día en que esperaban los enemigos de los judíos enseñorearse de ellos, sucedió lo contrario; porque los judíos se enseñorearon de los que los aborrecían.

2 Los judíos se reunieron en sus ciudades por todas las provincias del rey Asuero, para echar mano a los que habían procurado su mal; y nadie se opuso a ellos, porque el temor a ellos había caído sobre todos los pueblos.

3 Y todos los príncipes de las provincias, y los sátrapas, y gobernadores y oficiales del rey apoyaban a los judíos, porque el temor a Mardoqueo había caído sobre ellos,

4 pues Mardoqueo era grande en la casa del rey, y su fama iba por todas las provincias; así, aquel hombre, Mardoqueo, iba engrandeciéndose.

5 E hirieron los judíos a todos sus enemigos a filo de espada, con matanza y destrucción; e hicieron lo que quisieron con los que los odiaban.

6 Y en la ciudadela de Susa, los judíos mataron y destruyeron a quinientos hombres.

7 Mataron entonces a Parsandata, y a Dalfón, y a Aspata,

8 y a Porata, y a Adalía, y a Aridata,

9 y a Parmasta, y a Arisai, y a Aridai y a Vaizata,

10 los diez hijos de Amán hijo de Hamedata, enemigo de los judíos; pero en el botín no pusieron su mano.

15 *a* Gén. 41:42; Dan. 5:29.

11 El mismo día llegó ante el rey la cuenta de los muertos en Susa, la ciudadela.
12 Y dijo el rey a la reina Ester: En la ciudadela de Susa, los judíos han matado y destruido a quinientos hombres y a los diez hijos de Amán. ¿Qué habrán hecho en las otras provincias del rey? ¿Cuál, pues, es tu petición? Y te será concedida. ¿Qué más deseas? Y será hecho.
13 Y respondió Ester: Si place al rey, concédase también mañana a los judíos en Susa que hagan conforme al decreto de hoy y que cuelguen en la horca a los diez hijos de Amán.
14 Y mandó el rey que se hiciese así; y se dio la orden en Susa, y colgaron a los diez hijos de Amán.
15 Y los judíos que estaban en Susa se reunieron también el día catorce del mes de Adar y mataron en Susa a trescientos hombres; pero en el botín no pusieron su mano.
16 Y los otros judíos que estaban en las provincias del rey también se reunieron y se pusieron *en defensa* de su vida, y tuvieron descanso de sus enemigos y mataron a setenta y cinco mil de los que los odiaban; pero en el botín no pusieron su mano;
17 y sucedió esto en el día trece del mes de Adar. Y reposaron en el día catorce del mismo mes, y lo proclamaron día de banquete y de regocijo.
18 Pero los judíos que estaban en Susa se reunieron el trece y el catorce del mismo *mes*; y el quince del mismo mes reposaron y lo proclamaron día de banquete y de regocijo.
19 Por tanto, los judíos que habitan en el campo, en las ciudades sin muro, celebran el catorce del mes de Adar como día de regocijo y de banquete, y un día bueno, y de enviar [a]porciones cada uno a su vecino.
20 Y escribió Mardoqueo estas cosas y envió cartas a todos los judíos, cercanos y distantes, que estaban en todas las provincias del rey Asuero,
21 para establecer que celebrasen el día decimocuarto y el decimoquinto del mes de Adar, cada año,
22 como días en los que los judíos tuvieron descanso de sus enemigos, y el mes en que se les convirtió la tristeza en alegría, y el luto en día bueno; que los celebrasen como días de banquete, y de regocijo, y de enviar porciones cada uno a su vecino y dádivas a los pobres.
23 Y los judíos aceptaron hacer lo que habían comenzado, según lo que les escribió Mardoqueo.
24 Porque Amán hijo de Hamedata, el agagueo, enemigo de todos los judíos, había ideado un plan contra los judíos para destruirlos y había echado pur, que quiere decir suerte, para afligirlos y acabar con ellos.
25 Pero cuando Ester fue ante el rey, éste ordenó por carta que el perverso plan que aquél tramó contra los judíos recayera sobre

9 19 *a* Neh. 8:10.

su cabeza y que los colgaran a él y a sus hijos en la horca.
26 Por esto llamaron a estos días Purim, del nombre pur. Debido a todas las palabras de esta carta, y a lo que ellos vieron sobre este asunto, y a lo que llegó a su conocimiento,
27 los judíos establecieron y tomaron sobre sí, y sobre su descendencia y sobre todos sus aliados, que sin falta celebrarían estos dos días según lo escrito tocante a ellos y conforme a su tiempo cada año.
28 Y que estos días serían recordados y celebrados por todas las generaciones, por cada familia, por cada provincia y por cada ciudad. Y que estos días de Purim no dejarían de celebrarse de entre los judíos, y que el recuerdo de ellos no cesaría entre su descendencia.
29 Y la reina Ester hija de Abihail y el judío Mardoqueo, escribieron con toda autoridad para confirmar esta segunda carta de Purim.
30 Y envió *Mardoqueo* cartas a todos los judíos, a las ciento veintisiete provincias del rey Asuero, con palabras de paz y de verdad,
31 para confirmar estos días de Purim en sus tiempos señalados, según los habían establecido el judío Mardoqueo y la reina Ester, y como ellos lo habían establecido para sí y para su descendencia en lo relacionado con los [a]ayunos y su clamor.
32 Y el mandato de Ester confirmó estas prácticas acerca de Purim, y esto se escribió en el libro.

CAPÍTULO 10

El judío Mardoqueo es segundo en poder y autoridad después del rey Asuero.

Y EL rey Asuero impuso tributo sobre la tierra y sobre las islas del mar.
2 Y todas las obras de su autoridad y de su poder, y la declaración de la grandeza de Mardoqueo, con que el rey le [a]engrandeció, ¿no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Media y de Persia?
3 Porque el judío Mardoqueo fue segundo después del rey Asuero, y grande entre los judíos y bien recibido por la multitud de sus hermanos, pues procuró el bien de su pueblo y habló paz para toda su descendencia.

31 *a* GEE Ayunar, ayuno.
10 2 *a* Dan. 3:30.

Job

CAPÍTULO 1

Job, hombre justo y perfecto, es bendecido con grandes riquezas — Satanás recibe permiso de Jehová para tentar a Job y ponerle a prueba — Las propiedades y los hijos de éste son destruidos, y aún así alaba y bendice a Jehová.

HUBO en la tierra de [a]Uz un hombre llamado [b]Job; y era este hombre [c]perfecto y recto, y [d]temeroso de Dios y apartado del mal.
2 Y le nacieron siete hijos y tres
hijas.
3 Y su hacienda era de siete
mil ovejas, y tres mil camellos, y
quinientas yuntas de bueyes, y
quinientas asnas y muchísimos
criados; y era aquel hombre más
grande que todos los orientales.
4 E iban sus hijos y hacían ban-
quetes en sus casas, cada uno en
su día; y enviaban a llamar a sus
tres hermanas para que comiesen
y bebiesen con ellos.
5 Y acontecía que, habiendo
pasado los días del convite, Job
enviaba y los santificaba, y se
levantaba de mañana y ofrecía
[a]holocaustos conforme al número
de todos ellos. Porque decía Job:
Quizá habrán pecado mis hijos y
habrán [b]blasfemado contra Dios
en sus corazones. De esta manera
hacía Job todos los días.
6 Y aconteció que un día vinie-
ron los [a]hijos de Dios a presen-
tarse delante de Jehová, entre los
cuales vino también [b]Satanás.
7 Y dijo Jehová a Satanás: ¿De
dónde vienes? Y respondiendo
Satanás a Jehová, dijo: De [a]rodear
la tierra y de andar por ella.
8 Y Jehová dijo a Satanás: ¿No
has considerado a mi siervo Job,
que no hay otro como él en la
tierra, hombre perfecto y recto,
temeroso de Dios y apartado del
mal?
9 Y respondiendo Satanás a Je-
hová, dijo: ¿Acaso teme Job a
Dios de balde?
10 ¿No le has levantado tú una
valla a él, y a su casa y a todo lo
que tiene alrededor? Al trabajo
de sus manos has dado bendi-
ción; por tanto, sus bienes han
aumentado sobre la tierra.
11 Pero extiende ahora tu mano
y toca todo lo que tiene, *y verás* si
no blasfema contra ti en tu mismo
rostro.
12 Y dijo Jehová a Satanás: He
aquí, todo lo que tiene está en tus
manos; solamente no pongas tu
mano sobre él. Y salió Satanás de
delante de Jehová.
13 Y un día aconteció que sus
hijos e hijas comían y bebían

[JOB]
1 1 *a* Gén. 10:23.
b Ezeq. 14:14; Stg. 5:11; DyC 121:10.
c GEE Perfecto.
d GEE Temor—Temor de Dios.
5 *a* 1 Ne. 5:9.
b GEE Blasfemar, blasfemia; Profanidad.
6 *a* TJS Job 1:6 …vinieron los hijos *y las hijas* de Dios. GEE Hijos e hijas de Dios.
b GEE Diablo.
7 *a* DyC 10:14, 27.

vino en casa de su hermano, el primogénito,
14 y vino un mensajero a Job, que le dijo: Estaban arando los bueyes, y las asnas pacían cerca de ellos,
15 y acometieron los sabeos y se los llevaron, y mataron a los criados a filo de espada; solamente escapé yo para traerte las nuevas.
16 Aún estaba éste hablando cuando vino otro, que dijo: Fuego de Dios cayó del cielo que quemó las ovejas y a los criados y los consumió; solamente escapé yo para traerte las nuevas.
17 Todavía estaba éste hablando, y vino otro que dijo: Los caldeos hicieron tres escuadrones, y dieron sobre los camellos y los tomaron, e hirieron a los criados a filo de espada; y solamente escapé yo para traerte las nuevas.
18 Entre tanto que éste hablaba, vino otro que dijo: Tus hijos y tus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en casa de su hermano, el primogénito,
19 y he aquí que un gran viento vino del lado del desierto y azotó las cuatro esquinas de la casa, la cual cayó sobre los jóvenes, y murieron; y solamente escapé yo para traerte las nuevas.
20 Entonces Job se levantó, y rasgó su manto, y se rapó la cabeza, y se postró en tierra y adoró,
21 y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo volveré allá. Jehová dio y Jehová [a]quitó: ¡Bendito sea el nombre de Jehová!
22 En todo esto no pecó Job ni atribuyó a Dios despropósito alguno.

CAPÍTULO 2

Satanás recibe permiso de Jehová para afligir físicamente a Job — Éste es herido con sarna — Elifaz, Bildad y Zofar vienen a consolarlo.

Y ACONTECIÓ que otro día vinieron los [a]hijos de Dios para presentarse delante de Jehová, y [b]Satanás vino también entre ellos para presentarse delante de Jehová.
2 Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Y respondió Satanás a Jehová y dijo: De rodear la tierra y de andar por ella.
3 Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal, y que todavía retiene su [a]integridad, aun cuando tú me incitaste contra él para que lo arruinara sin causa?
4 Y Satanás respondió a Jehová y dijo: Piel por piel, todo lo que el hombre tiene dará por su vida.
5 Pero extiende ahora tu mano y toca su hueso y su carne, *y verás*

21 *a* GEE Paciencia.
2 1 *a* GEE Hijos e hijas de Dios.
b *Es decir,* el adversario. GEE Diablo.
3 *a* GEE Integridad.
5 *a* GEE Blasfemar, blasfemia.

si no [a]blasfema contra ti en tu mismo rostro.
6 Y Jehová dijo a Satanás: He aquí, él está en tus manos; pero guarda su vida.
7 Y salió Satanás de delante de Jehová e hirió a Job con [a]una sarna maligna desde la planta de su pie hasta la coronilla de su cabeza.
8 Y tomaba un pedazo de teja para rascarse con él, y estaba sentado en medio de [a]ceniza.
9 Entonces le dijo su esposa: ¿Aún retienes tu integridad? Maldice a Dios, y muérete.
10 Pero él le dijo: Has hablado como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas. ¿Pues qué? ¿Recibiremos de Dios [a]el bien, y el mal no lo recibiremos? En todo esto no pecó Job con sus labios.
11 Y tres amigos de Job, Elifaz, el temanita, y Bildad, el suhita, y Zofar, el naamatita, luego que oyeron de todo este mal que le había sobrevenido, vinieron cada uno de su lugar, porque habían convenido en venir juntos para condolerse de él y para consolarle.
12 Los cuales, alzando los ojos desde lejos, no lo reconocieron y lloraron a gritos; y cada uno de ellos rasgó su manto, y esparcieron polvo sobre sus cabezas hacia el cielo.
13 Así se sentaron con él en tierra durante siete días y siete noches, y ninguno le hablaba palabra, porque veían que su [a]dolor era muy grande.

CAPÍTULO 3

Job maldice el día y las circunstancias de su nacimiento. Él pregunta: ¿Por qué no morí en la matriz?

DESPUÉS de esto abrió Job su boca y maldijo su día.
2 Y exclamó Job y dijo:
3 Perezca el día en que yo nací
y la noche en que se dijo: Un varón ha sido concebido.
4 Sea aquel día sombrío,
y no cuide de él Dios desde arriba
ni claridad sobre él resplandezca.
5 Aféenlo tinieblas y sombra de muerte;
repose sobre él nublado
que lo haga horrible como día [a]caliginoso.
6 Ocupe aquella noche la oscuridad;
no sea contada entre los días del año
ni venga en el número de los meses.
7 ¡He aquí, sea aquella noche solitaria,
que no haya canción alguna en ella!
8 Maldíganla los que maldicen el día,

7 *a* *Es decir,* de furúnculos.
8 *a* Mos. 11:25.
10 *a* Mateo 5:45; DyC 29:39; 122:5–9.
13 *a* Hel. 5:12; DyC 24:8.
3 5 *a* *O sea,* sombrío, oscuro.
8 *a* *Es decir,* el legendario monstruo marino que representaba las fuerzas del caos que se oponían al Creador.

los que se aprestan para despertar a [a]Leviatán.
9 Oscurézcanse las estrellas del anochecer;
espere la luz, y no venga
ni vea el parpadeo de la aurora,
10 por cuanto no cerró las puertas del vientre donde yo estaba
ni escondió de mis ojos el sufrimiento.
11 ¿Por qué no morí yo en la matriz,
o expiré al salir del vientre?
12 ¿Por qué me recibieron las rodillas?
¿Y para qué los pechos que me amamantaron?
13 Pues ahora estaría yo muerto y reposaría;
dormiría, y entonces tendría descanso
14 con los reyes y con los consejeros de la tierra,
los que reedifican para sí ruinas;
15 o con los príncipes que poseían el oro,
que llenaban sus casas de plata;
16 o, ¿por qué no fui escondido como un aborto,
como los pequeñitos que nunca vieron la luz?
17 Allí los malvados dejan de perturbar,
y allí [a]descansan los de agotadas fuerzas.
18 Allí asimismo reposan los cautivos;
no oyen la voz del capataz.
19 Allí están el pequeño y el grande,
y el siervo libre de su señor.
20 ¿Por qué se da luz al que sufre
y vida a los de ánimo amargado,
21 a los que esperan la [a]muerte, pero no les llega,
aunque la buscan más que a tesoros,
22 a los que se alegran sobremanera
y se gozan cuando hallan el sepulcro?
23 *¿Por qué se da vida* al hombre cuyo camino está escondido,
y a quien Dios ha cercado?
24 Pues antes que mi pan viene mi suspiro,
y mis gemidos corren como agua.
25 Porque el temor que me espantaba me ha sobrevenido,
y me ha acontecido lo que yo temía.
26 No he tenido paz, ni tranquilidad ni reposo;
más bien, me vino turbación.

CAPÍTULO 4

Elifaz reprende a Job, haciéndole preguntas tales como: ¿Son destruidos los rectos?, y, ¿será el hombre más puro que el que lo creó?

Entonces respondió Elifaz, el temanita, y dijo:

17 *a* GEE Descansar, descanso (reposo).

21 *a* Apoc. 9:6.

2 Si intentáramos hablarte, ¿te sería molesto?
Pero, ¿quién podrá detener las palabras?
3 He aquí, tú enseñabas a muchos
y las manos débiles fortalecías.
4 Al que tropezaba, tus palabras sostenían;
y fortalecías las rodillas débiles.
5 Mas ahora que *el mal* ha venido sobre ti, te desalientas;
y ahora que ha llegado a ti, te turbas.
6 ¿No es esto tu temor, tu confianza,
tu esperanza y la perfección de tus caminos?
7 Recuerda, te ruego, ¿quién, siendo [a]inocente, ha perecido jamás?
O, ¿dónde han sido destruidos los rectos?
8 Como yo he visto, los que aran iniquidad
y siembran aflicción, eso mismo siegan.
9 Perecen por el aliento de Dios,
y por el soplo de su furor son consumidos.
10 El rugido del león, y la voz del león
y los dientes de los leoncillos son quebrantados.
11 El león viejo perece por falta de presa,
y los cachorros de la leona se dispersan.
12 Un asunto me fue traído en secreto,
y mi oído ha percibido algo de ello.
13 En imaginaciones de visiones nocturnas,
cuando el sueño profundo cae sobre los hombres,
14 me sobrevino un espanto y un temblor
que estremeció todos mis huesos;
15 y un espíritu pasó por delante de mí
que hizo que se erizara el vello de mi cuerpo.
16 Se detuvo, pero yo no reconocí su semblante;
delante de mis ojos había una figura; hubo silencio, entonces oí una voz:
17 ¿Será el hombre más justo que Dios?
¿Será el hombre más puro que el que lo creó?
18 He aquí que en sus siervos no confía,
y atribuye errores a sus ángeles.
19 ¡Cuánto más en los que habitan en casas de barro,
cuyos cimientos están en el [a]polvo,
que serán aplastados como la polilla!
20 De la mañana a la tarde son destruidos,
y se pierden para siempre, sin haber quien repare en ello.
21 Su eminencia, ¿no se pierde con ellos mismos?
Mueren, mas sin sabiduría.

4 7 *a* 1 Ne. 22:19.
19 *a* Moisés 3:7.

CAPÍTULO 5

Elifaz aconseja a Job: El hombre nace para la aflicción; buscad a Dios; y bienaventurado es el hombre a quien Dios corrige.

Ahora pues, da voces. ¿Habrá quien te responda?
¿Y a cuál de los santos te volverás?
2 Es cierto que al necio la ira lo mata,
y al codicioso lo consume la envidia.
3 Yo he visto al necio que echaba raíces,
y en esa misma hora maldije su habitación.
4 Sus hijos estarán lejos de toda seguridad;
y en la puerta serán quebrantados,
y no habrá quien los libre.
5 Su mies comerán los hambrientos
y la sacarán de entre las espinas;
y los sedientos beberán su hacienda.
6 Porque la aflicción no sale del polvo,
ni el sufrimiento brota de la tierra.
7 Pero como las chispas se levantan para volar por *el aire,*
así el hombre nace para la [a]aflicción.
8 Ciertamente yo buscaría a Dios
y le encomendaría mi causa;
9 Él hace cosas grandes e inescrutables,
y maravillas sin número;
10 él da la lluvia sobre la faz de la tierra
y envía las aguas sobre los campos;
11 él pone en alto a los humildes
y da seguridad a los [a]enlutados;
12 él frustra los pensamientos de los astutos,
para que sus manos no prosperen;
13 él prende a los sabios en su propia astucia,
y el consejo de los perversos es malogrado.
14 De día éstos se topan con tinieblas
y a mediodía andan a tientas como de noche.
15 Así él libra al pobre de la espada, de la boca y de la mano del poderoso.
16 Así habrá esperanza para el menesteroso,
y la injusticia cerrará la boca.
17 He aquí, [a]bienaventurado es el hombre a quien Dios corrige;
por tanto, no menosprecies [b]la corrección del Todopoderoso.
18 Porque él lastima, pero él venda;
él hiere, pero sus manos curan.
19 De seis tribulaciones te librará,
y en la séptima no te tocará el mal.

5 7 *a* GEE Adversidad.
11 *a* DyC 101:42.
17 *a* GEE Gozo.
b GEE Castigar, castigo.

20 En el hambre te rescatará de la muerte,
y en la guerra, de manos de la espada.
21 Del azote de la lengua serás protegido
y no temerás la destrucción cuando venga.
22 De la destrucción y del hambre te reirás
y no temerás a las fieras del campo,
23 pues aun con las piedras del campo tendrás alianza,
y las fieras del campo estarán en paz contigo.
24 Y sabrás que hay paz en tu tienda;
y visitarás tu morada, y nada te faltará.
25 Asimismo sabrás que tu descendencia es mucha,
y tu prole es como la hierba de la tierra.
26 Y llegarás con vigor a la sepultura,
como la gavilla de trigo que se recoge a su tiempo.
27 He aquí, lo que hemos inquirido, y así es;
óyelo y conócelo para tu bien.

CAPÍTULO 6

Job se lamenta por su pesar — Ora a Dios para que le conceda sus peticiones — Se debe tener compasión por aquellos que están atribulados — ¡Cuán poderosas son las palabras de rectitud!

Y RESPONDIÓ Job y dijo:
2 ¡Oh, que [a]pesasen bien mi queja y mi tormento,
y que se alzasen igualmente en la balanza!
3 Porque pesarían más que la arena del mar;
por eso mis palabras han sido precipitadas.
4 Porque las saetas del Todopoderoso están clavadas en mí,
cuyo veneno bebe mi espíritu;
y los terrores de Dios combaten contra mí.
5 ¿Acaso rebuzna el asno montés junto a la hierba?
¿Muge el buey junto a su pasto?
6 ¿Se comerá lo desabrido sin sal?
¿O habrá gusto en la clara del huevo?
7 Las cosas que mi alma no quería tocar
son ahora mi repugnante comida.
8 ¡Quién me diera que se cumpliese mi petición,
y que Dios *me* otorgase lo que anhelo;
9 y que agradara a Dios quebrantarme,
que soltara su mano y acabara conmigo!
10 Y sería aún más mi consuelo
si me asaltase con dolor sin darme más tregua,

6 2 *a* GEE Juicio, juzgar.

porque yo no he escondido las palabras del Santo.
11 ¿Cuál es mi fuerza para seguir esperando?
¿Y cuál es mi fin para prolongar mi vida?
12 ¿Es mi fuerza la de las piedras?
¿O es mi carne de bronce?
13 ¿No está la ayuda en mí mismo,
y la sana sabiduría me falta del todo?
14 El atribulado debe ser [a]compadecido por su compañero,
aunque haya abandonado el temor del Omnipotente.
15 Mis hermanos han actuado engañosamente como un torrente;
han pasado como corrientes impetuosas
16 que están enturbiadas por el hielo,
y en las que se derrite la nieve,
17 que al tiempo del calor son deshechas
y, al calentarse, desaparecen de su lugar.
18 Se apartan de la senda de su rumbo;
van menguando y se pierden.
19 Miraron las caravanas de Temán;
los caminantes de Sabá las esperaron a ellas;
20 *pero* fueron avergonzados por su esperanza,
porque llegaron hasta ellas y quedaron confundidos.
21 Ahora, ciertamente como ellas sois vosotros;
habéis visto el terror y teméis.
22 ¿Os he dicho yo: [a]Traedme *algo*,
o sobornad por mí de vuestra hacienda,
23 o libradme de la mano del opresor,
o redimidme de manos de los violentos?
24 Enseñadme, y yo callaré;
y hacedme entender en qué he errado.
25 ¡Cuán poderosas son las palabras de rectitud!
Pero, ¿qué reprocha vuestra reprensión?
26 ¿Pensáis censurar las palabras
y los discursos de un desesperado, que son como el viento?
27 También os arrojáis sobre el huérfano
y caváis un [a]foso para vuestro amigo.
28 Ahora pues, si queréis, miradme
y *ved* si miento ante vosotros.
29 Volved ahora, y no haya iniquidad;
volved aún *a considerar* mi justicia en esto.
30 ¿Acaso hay iniquidad en mi lengua?
¿Acaso no puede mi paladar discernir las cosas perversas?

14 *a* GEE Compasión.
22 *a* *Es decir,* traedme obsequios.
27 *a* 2 Ne. 28:8.

CAPÍTULO 7

Job pregunta: ¿No tiene acaso el hombre trabajo arduo sobre la tierra? ¿Qué es el hombre para que lo engrandezcas? ¿Por qué no perdonas mi iniquidad?

¿No tiene acaso el hombre [a]trabajo arduo sobre la tierra?
¿Y no son sus días como los días del jornalero?
2 Como el siervo anhela la sombra,
y como el jornalero espera *el salario* de su trabajo,
3 así he tenido que heredar meses de desolación,
y me asignaron noches de trabajo agotador.
4 Cuando estoy acostado, digo:
¿Cuándo me levantaré? Mas la noche es larga,
y estoy cansado de dar vueltas hasta el alba.
5 Mi carne está vestida de gusanos y de costras de polvo;
mi piel se agrieta y supura.
6 Y mis días son más veloces que la lanzadera del tejedor,
y fenecen sin esperanza.
7 Acuérdate de que mi vida es un soplo
y de que mis ojos no volverán a ver el bien.
8 Los ojos de los que me ven no me verán más;
tus ojos están sobre mí, y dejaré de ser.
9 Como la nube se desvanece y se va,
así el que desciende al Seol no subirá;
10 no volverá más a su casa,
ni su lugar le reconocerá más.
11 Por tanto, yo no refrenaré mi boca;
hablaré en la angustia de mi espíritu
y me quejaré en la amargura de mi alma.
12 ¿Soy yo el mar, o un monstruo marino,
para que me pongas guardia?
13 Cuando digo: Mi lecho me consolará,
mi cama atenuará mis quejas,
14 entonces me asustas con sueños
y me aterras con visiones.
15 Y así mi alma tuvo por mejor la estrangulación,
y *quiso* la muerte más que la vida.
16 Aborrezco *mi vida*; no he de vivir para siempre;
déjame, pues mis días son vanidad.
17 ¿Qué es [a]el hombre para que lo engrandezcas,
y para que pongas sobre él tu corazón,
18 y para que lo visites cada mañana,
y para que le [a]pongas a prueba a cada momento?
19 ¿Hasta cuándo no apartarás de mí tu mirada,

7 1 *a* Alma 12:26–28; DyC 42:48; 121:25.
17 *a* Sal. 8:3–6.
18 *a* GEE Adversidad.

ni me soltarás siquiera hasta que trague mi saliva?
20 He pecado. ¿Qué puedo hacerte a ti, oh Guardián de los hombres?
¿Por qué has hecho de mí tu blanco,
para que yo sea una carga para mí mismo?
21 ¿Y por qué no quitas mi transgresión y perdonas mi iniquidad?
Porque ahora dormiré en el polvo;
y si me buscas de mañana, ya no existiré.

CAPÍTULO 8

Bildad pregunta: ¿Acaso pervertirá Dios el juicio? También dice: Nuestros días sobre la tierra son como una sombra; Dios no rechaza al hombre perfecto.

Y RESPONDIÓ Bildad, el suhita, y dijo:
2 ¿Hasta cuándo hablarás tales cosas,
y serán las palabras de tu boca *como* un viento impetuoso?
3 ¿Acaso pervertirá Dios el juicio,
o pervertirá el Todopoderoso la [a]justicia?
4 Si tus hijos pecaron contra él,
él los entregó en manos de su transgresión.
5 Si tú de mañana buscas a Dios
y ruegas al Todopoderoso,
6 si fueras puro y recto,
ciertamente se despertaría ahora en tu favor
y haría prosperar la morada de tu justicia.
7 Aunque tu comienzo haya sido pequeño,
tu porvenir se engrandecerá en gran manera.
8 Pues pregunta, te ruego, a las generaciones pasadas
y disponte para lo inquirido por sus padres;
9 pues nosotros somos de ayer y nada sabemos,
ya que nuestros días sobre la tierra son como una sombra.
10 ¿No te enseñarán ellos, *y* te hablarán,
y de su corazón sacarán palabras?
11 ¿Crece el junco sin lodo?
¿Crece la caña sin agua?
12 Aun en su verdor, sin haber sido cortado,
se seca antes que toda hierba.
13 Tales son los caminos de todos los que se olvidan de Dios;
y la esperanza del impío perecerá,
14 porque su esperanza será cortada,
y su confianza es *como* una tela de araña.
15 Se apoyará en su casa, mas ésta no permanecerá en pie;

8 3 *a* Alma 12:15.

se asirá a ella, mas no resistirá.
16 *Como un árbol* está [a]verde delante del sol
y sus renuevos salen sobre su huerto,
17 se van entretejiendo sus raíces sobre un montón de rocas.
Ve una casa de piedra.
18 Si lo arrancan de su lugar,
éste lo negará entonces, *diciendo*: Nunca te vi.
19 He aquí, éste será el gozo de su camino,
y del polvo brotarán otros.
20 He aquí, Dios no rechaza al perfecto
ni brinda apoyo a la mano de los malignos.
21 Aún llenará tu boca de risa,
y tus labios de júbilo.
22 Los que te aborrecen serán vestidos de [a]vergüenza,
y la habitación de los malvados perecerá.

CAPÍTULO 9

Job reconoce la justicia y la grandeza de Dios y concluye que el hombre no puede contender con Él.

Y RESPONDIÓ Job y dijo:
2 Ciertamente yo sé que es así;
pero, ¿cómo se justificará el hombre ante Dios?
3 Si alguno quisiera [a]contender con él,
no podría responderle ni una vez entre mil.
4 Él es sabio de corazón y poderoso en fuerzas.
¿Quién se ha [a]endurecido contra él y ha quedado en paz?
5 Él arranca los montes con su furor,
y no saben quién los trastornó.
6 Él remueve la tierra de su lugar
y hace temblar sus columnas.
7 Él manda al sol y no sale;
y [a]sella las estrellas.
8 Él solo [a]extiende los cielos
y anda sobre las olas del mar.
9 Él hizo la [a]Osa, el Orión, y las Pléyades
y los lugares lejanos del sur.
10 Él hace cosas grandes e incomprensibles,
y maravillosas, sin número.
11 He aquí que él pasa delante de mí, y yo no lo veo;
y pasa de largo, y no lo percibo.
12 He aquí, arrebata *algo, y*, ¿quién le detendrá?
¿Quién le dirá: ¿Qué [a]haces?
13 Dios no detendrá su ira,
y debajo de él se postran

16 *a* HEB húmedo, fresco; es decir, crece con vigor.
22 *a* DyC 109:29–30. GEE Culpa.

9 3 *a* Isa. 45:9; Éter 4:8.
4 *a* GEE Rebelión.
7 *a* *Es decir*, esconde.
8 *a* Sal. 104:2; Isa. 40:22; 2 Ne. 8:13.
9 *a* *O sea*, la constelación de la Osa Mayor.
12 *a* Rom. 9:20–21; Moisés 1:4.

los que ayudan a los soberbios.
14 ¿Cuánto menos le responderé yo
y hablaré con él palabras escogidas?
15 Aunque fuera yo justo, no respondería;
antes pediría clemencia [a]a mi juez.
16 Si yo le invocase y él me respondiese,
aún no creería que él hubiera escuchado mi voz.
17 Porque me quebranta con tempestad
y aumenta mis heridas sin causa.
18 No me permite recobrar el aliento,
sino que me llena de amarguras.
19 Si *hablamos* de fuerza, he aquí fuerte es él;
si de juicio, ¿quién me emplazará?
20 Si yo me justifico, me condenará mi boca;
si *digo que soy* perfecto, esto me hará inicuo.
21 *Aunque* yo fuese íntegro, no conocería mi alma;
despreciaría mi vida.
22 Una cosa me resta por decir:
Al perfecto y al malvado, él los consume.
23 Si el azote mata de repente,
se burla de la prueba de los inocentes.
24 La tierra es entregada en manos de los malvados,
y él cubre el rostro de sus jueces.
Si no es *él,* ¿quién es?, ¿dónde está?
25 Mis días han sido más veloces que un correo;
huyen y no ven el bien.
26 Pasan cual naves veloces,
como el águila que se lanza sobre la presa.
27 Si digo: Olvidaré mi queja,
cambiaré mi *triste* semblante y me alegraré,
28 me dan temor todos mis dolores;
sé que no me tendrás por inocente.
29 Yo soy malvado;
¿Para qué, entonces, trabajar en vano?
30 Aunque me lave con aguas de nieve
y limpie mis manos con lejía,
31 aun así me hundirás en el foso,
y mis propios vestidos me aborrecerán.
32 Porque él no es hombre como yo, para que yo le responda,
y vengamos juntos a juicio.
33 No hay entre nosotros árbitro
que ponga su mano sobre nosotros dos.
34 Quite de sobre mí su vara,
y su terror no me espante.
35 Entonces hablaré y no le temeré,
porque yo no soy así.

15 *a O sea,* ante mi acusador.

CAPÍTULO 10

Job está hastiado de su vida — Razona con Dios acerca de sus aflicciones — Él pregunta: ¿Por qué me sacaste de la matriz?

Mi alma está hastiada de mi vida;
daré yo rienda suelta a mi queja;
hablaré en la amargura de mi alma.
2 Diré a Dios: No me condenes;
hazme entender por qué contiendes conmigo.
3 ¿Te parece bien que oprimas,
que deseches la obra de tus manos
y que resplandezcas sobre el consejo de los malvados?
4 ¿Tienes tú [a]ojos de carne?
¿[b]Ves tú como ve el hombre?
5 ¿Son tus días como los días del hombre,
o tus años como los días del ser humano,
6 para que indagues mi iniquidad
y busques mi pecado?
7 Tú sabes que no soy malvado,
y que no hay quien libre de tu mano.
8 Tus manos [a]me formaron y me hicieron,
¿y después te vuelves y me deshaces?
9 Acuérdate, te ruego, de que como a barro me formaste,
¿y al [a]polvo me harás volver?
10 ¿No me vertiste como leche
y como queso me cuajaste?
11 Me vestiste de piel y carne,
y me tejiste con huesos y tendones.
12 Vida y misericordia me concediste,
y tu cuidado ha guardado mi espíritu.
13 Y estas cosas tienes escondidas en tu corazón;
yo sé que esto está contigo.
14 Si peco, entonces tú me observas,
y no me tendrás por inocente de mi iniquidad.
15 Si soy malo, ¡ay de mí!;
y si soy justo, no levantaré mi cabeza,
hastiado como estoy de deshonra
y de verme afligido.
16 Y si me enaltezco, me cazas como a león,
y vuelves a hacer contra mí prodigios.
17 Renuevas contra mí tus testigos
y aumentas para conmigo tu furor;
cambios y guerra están contra mí.
18 ¿Por qué me sacaste de la matriz?
Hubiera yo expirado, y ningún ojo me habría visto.
19 Habría sido como si nunca hubiera existido,

10 4 *a O sea,* ojos mortales.
b DyC 121:24.
8 *a* GEE Creación, crear.
9 *a* Moisés 4:25.

llevado desde el vientre a la sepultura.
20 ¿No son pocos mis días?
Cesa, pues, y déjame, para que me consuele un poco
21 antes que me vaya, para no volver,
a la tierra de tinieblas y de sombra de [a]muerte,
22 tierra de oscuridad, lóbrega,
como sombra de muerte y sin orden,
y cuya luz es como densas tinieblas.

CAPÍTULO 11

Zofar pregunta: ¿Hallarás a Dios con sólo buscarle? Zofar dice que la esperanza de los malos será dar su último suspiro.

Y respondió Zofar, el naamatita, y dijo:
2 ¿No han de tener respuesta las muchas palabras?
¿Y el hombre que habla mucho será justificado?
3 ¿Harán tus falacias callar a los hombres?
¿Y harás escarnio, y no habrá quien te avergüence?
4 Tú dices: Mi doctrina es [a]pura,
y yo soy limpio delante de tus ojos.
5 Mas, ¡oh, quién diera que Dios hablara,
y abriera sus labios para contigo
6 y te declarara los secretos de la sabiduría,
que son el doble de la sana sabiduría!
Conocerías entonces que Dios te ha [a]castigado menos de lo que tu iniquidad merece.
7 ¿Hallarás tú a Dios con sólo buscarle?
¿Hallarás tú la perfección del Todopoderoso?
8 Es más alto que los cielos; ¿qué harás?
Es más profundo que el [a]Seol; ¿cómo lo conocerás?
9 Su dimensión es más extensa que la tierra
y más ancha que el mar.
10 Si él pasa y encierra,
y si convoca una asamblea, ¿quién podrá contrarrestarle?
11 Porque él conoce a los hombres vanos;
ve asimismo la iniquidad, ¿y no hará caso?
12 El hombre [a]vano se hará sabio
cuando nazca el pollino del asno montés como hombre.
13 Si tú dispones tu corazón
y extiendes a él tus manos,
14 si alguna iniquidad hay en tus manos, y la apartas de ti

21 *a* 2 Ne. 1:14.
GEE Muerte física.
11 4 *a* Juan 7:16–17.
6 *a* DyC 38:14.
GEE Perdonar.
8 *a* HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.
12 *a* GEE Vanidad, vano.

y no consientes que la [a]maldad more en tus [b]habitaciones,
15 entonces levantarás tu rostro [a]limpio de mancha
y estarás firme y no temerás;
16 y olvidarás tu padecimiento,
o te acordarás de él como de aguas que pasaron.
17 Y tu vida será más clara que el mediodía;
aunque oscurezca, será como la mañana.
18 Y confiarás, porque habrá esperanza;
mirarás alrededor y dormirás seguro.
19 Y te acostarás, y no habrá quien te espante;
y muchos te rogarán.
20 Pero los ojos de [a]los malos se consumirán;
y no tendrán refugio,
y su esperanza será dar su último suspiro.

CAPÍTULO 12

Job dice: El alma de todo lo viviente está en las manos de Jehová; en los ancianos está la sabiduría; Jehová gobierna todas las cosas.

Y RESPONDIÓ Job y dijo:
2 En verdad que vosotros sois el pueblo,
y con vosotros morirá la sabiduría.
3 También tengo yo entendimiento como vosotros;
no soy yo menos que vosotros.
¿Y quién habrá que no pueda decir otro tanto?
4 Yo soy uno de quien su amigo se [a]mofa,
que invoca a Dios, y él le responde;
uno justo y perfecto que es escarnecido.
5 Aquel cuyos pies van a resbalar *es como* una lámpara despreciada por aquel que está a sus anchas.
6 [a]Prosperan las tiendas de los ladrones,
y los que provocan a Dios viven seguros,
en cuyas manos él ha puesto *cuanto tienen.*
7 Y, en efecto, pregunta ahora a las bestias, y ellas te enseñarán;
y a las aves de los cielos, y ellas te lo mostrarán;
8 o habla a la [a]tierra y ella te enseñará;
los peces del mar te *lo* declararán también.
9 ¿Cuál entre todos ellos no entiende
que la mano de Jehová lo hizo?
10 En sus manos está el alma de todo lo [a]viviente
y el espíritu de todo el género humano.

14 *a* GEE Inicuo, iniquidad.
b HEB tus tiendas.
15 *a* GEE Pureza, puro.
20 *a* Alma 40:26; JS—H 1:37.
12 4 *a* GEE Persecución, perseguir.
6 *a* Hel. 7:4–5.
8 *a* Alma 30:44; Moisés 7:48–49, 61. GEE Tierra.
10 *a* Moisés 3:5–7.

11 ¿No distingue el oído las palabras,
y el paladar saborea las viandas?
12 En los ancianos está [a]la sabiduría;
y en la larga edad, el entendimiento.
13 Con Dios están la sabiduría y el [a]poder;
suyos son el consejo y el entendimiento.
14 He aquí, él derriba, y no se reedifica;
encierra al hombre, y no hay quien le abra.
15 He aquí, él [a]detiene las aguas, y se secan;
él las envía, y arrasan la tierra.
16 Con él están el poder y la prudencia;
suyos son el que yerra y el que hace errar.
17 Él hace andar descalzos a los consejeros,
y entontece a los jueces.
18 Él rompe las cadenas de los reyes
y ata un cinto a sus lomos.
19 Él lleva despojados a los sacerdotes,
y derroca a los poderosos.
20 Él silencia los labios de los que dicen verdad,
y quita a los ancianos el discernimiento.
21 Él derrama menosprecio sobre los príncipes,
y afloja el cinto de los fuertes.
22 Él descubre lo profundo de las [a]tinieblas,
y saca a la luz la [b]sombra de muerte.
23 Él multiplica las naciones y él las destruye;
él dispersa las naciones y las vuelve a reunir.
24 Él quita el entendimiento a los jefes del pueblo de la tierra,
y los hace [a]vagar por un yermo sin [b]camino.
25 Van a tientas, como en tinieblas y sin luz,
y los hace tambalear como borrachos.

CAPÍTULO 13

Job testifica de su confianza en Jehová y dice: Aunque me matare, en Él confiaré; Él también será mi salvación.

He aquí que todas estas cosas han visto mis ojos,
y lo han oído y entendido mis oídos.
2 Como vosotros lo sabéis, lo sé yo;
no soy menos que vosotros.
3 Mas yo hablaría con el Todopoderoso
y querría razonar con Dios.
4 Porque ciertamente vosotros sois fraguadores de mentiras;
todos vosotros sois médicos inútiles.

12 *a* GEE Sabiduría.
13 *a* GEE Poder.
15 *a* Deut. 11:17.
22 *a* Sal. 139:7–12. GEE Tinieblas espirituales.
b GEE Muerte espiritual.
24 *a* Amós 8:11–12.
b GEE Camino (vía).

5 ¡Quién diera que [a]callarais del todo,
pues eso os sería contado por sabiduría!
6 Oíd ahora mi razonamiento
y estad atentos a los argumentos de mis labios.
7 ¿Hablaréis iniquidad en nombre de Dios?
¿Hablaréis engaño en nombre de él?
8 ¿Haréis acepción de personas para con él?
¿Contenderéis vosotros a favor de Dios?
9 ¿Sería bueno que él os escudriñase?
¿Os burlaréis de él como quien se burla de algún hombre?
10 Él ciertamente os reprochará
si solapadamente hacéis acepción de personas.
11 ¿No os espantará su majestuosidad,
y no caerá sobre vosotros su pavor?
12 Vuestras máximas son proverbios de ceniza,
y vuestras defensas son defensas de barro.
13 Escuchadme, y hablaré yo,
y que me venga después lo que venga.
14 ¿Por qué quitaré yo mi carne con mis dientes
y pondré mi vida en mis manos?
15 He aquí, aunque él [a]me matare, en él [b]confiaré;
pero defenderé delante de él mis caminos.
16 Y él también será mi salvación,
porque no entrará en su presencia el [a]impío.
17 Oíd con atención mi razonamiento
y mi declaración con vuestros oídos.
18 He aquí ahora, yo he preparado mi causa;
sé que seré [a]justificado.
19 ¿Quién es el que [a]pleiteará conmigo?
Porque si ahora yo callara, moriría.
20 Sólo dos *cosas* no hagas conmigo,
entonces no me esconderé de tu rostro:
21 Aparta de mí tu mano,
y no me espante tu terror.
22 Llama luego, y yo responderé;
o yo hablaré, y respóndeme tú.
23 ¿Cuántas iniquidades y pecados tengo yo?
Hazme [a]entender mi transgresión y mi pecado.
24 ¿Por qué escondes tu rostro
y me cuentas por tu enemigo?
25 ¿Aterrarás a la hoja arrebatada?
¿Y a la paja seca perseguirás?

13 5 *a* Prov. 17:28.
15 *a* GEE Mártir, martirio.
b GEE Confianza, confiar.
16 *a* DyC 50:6–8.
18 *a* GEE Justificación, justificar.
19 *a* HEB contenderá.
23 *a* Alma 36:12–19; DyC 18:44.

26 Pues escribes contra mí amarguras
y me haces cargo de los [a]pecados de mi juventud.
27 Pones además mis pies en el cepo y vigilas todos mis caminos;
trazas límite a las plantas de mis pies.
28 Y *mi cuerpo* se va gastando como de carcoma,
como vestido que se come la polilla.

CAPÍTULO 14

Job testifica de la brevedad de la vida, de la certeza de la muerte y de la certidumbre de la resurrección — Job pregunta: Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir? — Responde que esperará el llamado de Jehová para salir del sepulcro.

El [a]hombre, nacido de mujer,
corto de días y hastiado de [b]sinsabores,
2 brota como una flor y es [a]cortado;
y huye como la sombra y no permanece.
3 ¿Y sobre éste abres tus ojos
y me traes a juicio contigo?
4 ¿Quién sacará lo limpio de lo [a]inmundo? ¡Nadie!
5 Ciertamente sus [a]días están determinados,
y el número de sus meses te es conocido;
tú le pusiste límites, de los cuales no pasará.
6 Aparta tu mirada de él, para que descanse
hasta que, como el [a]jornalero, cumpla su día.
7 Porque si el árbol es cortado, aún queda para él esperanza; retoñará aún,
y sus renuevos no faltarán.
8 Aunque se envejezca en la tierra su raíz,
y su tronco muera en el polvo,
9 al percibir el agua reverdecerá
y echará ramas como planta nueva.
10 Mas el hombre [a]morirá y yacerá inerte;
y perecerá el hombre, ¿y dónde estará él?
11 Como las aguas del mar se evaporan,
y el río se agota *y* se seca,
12 así el hombre yace y no vuelve a levantarse;
hasta que no haya cielo, no despertará
ni se levantará de su sueño.
13 ¡Oh, quién me diera que me escondieses en el Seol,
que me encubrieras hasta apaciguarse tu ira,
que me pusieses plazo y de mí te acordaras!
14 Si el hombre muriere, ¿[a]*volverá* a vivir?

---

26 *a* Sal. 25:7.
14 1 *a* Moisés 4:22–25. GEE Mortal, mortalidad.
b GEE Adversidad.
2 *a* Isa. 38:10–13.
4 *a* Alma 7:20–22; 40:26.
5 *a* Hech. 17:26; DyC 122:9.
6 *a* Job 7:1.
10 *a* Alma 12:24; 40:11–14.
14 *a* GEE Resurrección.

Todos los días de mi servicio esperaré,
hasta que llegue mi relevo.
15 Llamarás, y yo te responderé; añorarás la obra de tus manos.
16 Pues ahora me cuentas los pasos
y no das tregua a mi pecado.
17 Tienes sellada en una bolsa mi transgresión
y cubres mi iniquidad.
18 Y ciertamente el monte que cae se deshace,
y las peñas son removidas de su lugar;
19 las piedras se desgastan con el agua impetuosa que se lleva el polvo de la tierra;
de igual manera haces tú perecer la esperanza del hombre.
20 Para siempre prevalecerás sobre él, y él se irá;
cambiarás su rostro y lo despedirás.
21 Sus hijos alcanzarán honores, y él no lo sabrá;
o serán humillados, y no se enterará de ello.
22 Mas su carne sobre él se dolerá,
y se lamentará en él su alma.

CAPÍTULO 15

Elifaz explica el desasosiego de los malvados — Éstos no creen que volverán de las tinieblas ni que resucitarán.

Y RESPONDIÓ Elifaz, el temanita, y dijo:
2 ¿Responderá el sabio con vano conocimiento,
y llenará su vientre de viento solano?
3 ¿Disputará con palabras inútiles
y con razones sin provecho?
4 Tú también disipas el temor
y menoscabas la oración delante de Dios.
5 Porque tu boca enseña tu iniquidad,
pues has escogido el hablar de los astutos.
6 Tu propia boca te condenará, y no yo;
y tus propios labios testificarán contra ti.
7 ¿Fuiste tú el primer hombre en nacer?
¿O fuiste formado antes que los collados?
8 ¿Oíste tú el secreto de Dios
y retienes solo para ti la sabiduría?
9 ¿Qué sabes tú que no sepamos nosotros?
¿Qué entiendes tú que no se halle en nosotros?
10 Entre nosotros también hay canosos; también hay ancianos
mucho más avanzados en días que tu padre.
11 ¿En tan poco tienes las consolaciones de Dios,
y las palabras que con dulzura se te dicen?
12 ¿Por qué te arrebata tu corazón,
y por qué guiñan tus ojos,

13 para que contra Dios vuelvas tu espíritu
y saques *tales* palabras de tu boca?
14 ¿Qué cosa es el hombre para que sea [a]limpio,
y para que sea [b]justo el nacido de mujer?
15 He aquí que en sus santos [a]no confía,
ni aun los cielos son puros delante de sus ojos;
16 ¡cuánto menos el hombre abominable y [a]vil
que bebe la iniquidad como agua!
17 Escúchame, pues yo te mostraré
y te contaré lo que he visto,
18 lo que los sabios nos contaron
de sus padres, y no lo encubrieron;
19 a ellos solos les fue dada la tierra,
y no pasó extraño por en medio de ellos.
20 Todos sus días el malvado es atormentado de dolor,
y un cierto número de años es reservado para el violento.
21 Estruendos espantosos hay en sus oídos;
en la prosperidad el destructor vendrá sobre él.
22 Él no cree que volverá de las tinieblas,
y destinado está para la espada.
23 Vaga errante tras el pan, *diciendo*: ¿Dónde está?
Sabe que le está preparado el día de tinieblas.
24 Tribulación y angustia le aterran,
y prevalecen contra él como un rey dispuesto para la batalla.
25 Porque él extendió su mano contra Dios,
y se portó con soberbia contra el Todopoderoso.
26 Corre contra él con el cuello erguido,
con lo grueso de las salientes de su escudo.
27 Porque la gordura cubrió su rostro
e [a]hizo pliegues en su vientre;
28 y habitará en las ciudades asoladas,
en las casas inhabitadas,
que están a punto de convertirse en ruinas.
29 No se enriquecerá, ni durarán sus bienes,
ni extenderá por la tierra sus posesiones.
30 No escapará de las tinieblas;
la llama secará sus ramas,
y con el aliento de su boca perecerá.
31 No confíe el iluso en la [a]vanidad,
porque ella será su recompensa.
32 Ésta se cumplirá antes de su tiempo,

15 14 *a* GEE Limpio e inmundo.
b GEE Rectitud, recto.
15 *a* *Es decir,* Dios no confía.
16 *a* GEE Inmundicia, inmundo.
27 *a* *O sea,* tiene grasa sobre sus lomos.
31 *a* GEE Vanidad, vano.

y sus renuevos no reverdecerán.
33 Como la vid, perderá sus uvas antes de madurar
y esparcirá su flor como el olivo.
34 Porque el estar en compañía de los impíos es estéril,
y el fuego consumirá las tiendas del soborno.
35 Conciben maldad y dan a luz iniquidad,
y en sus entrañas traman engaño.

CAPÍTULO 16

Job habla contra los inicuos que se le oponen — Aunque sus amigos lo desdeñan, Job afirma que su testigo está en los cielos y su defensor en las alturas.

Y RESPONDIÓ Job y dijo:
2 Muchas veces he oído cosas como éstas;
consoladores molestos sois todos vosotros.
3 ¿Tendrán fin las palabras vacías?
¿O qué te anima a responder?
4 También yo podría hablar como vosotros.
Si vuestra alma estuviera en lugar de la mía,
yo también podría hilvanar palabras contra vosotros
y ante vosotros sacudir mi cabeza.
5 *Mas* yo os alentaría con mis palabras,
y la consolación de mis labios apaciguaría *el dolor vuestro.*
6 Si hablo, mi dolor no cesa;
y si dejo *de hablar,* no se aparta de mí.
7 Pero ahora él me ha fatigado;
tú has asolado toda mi compañía.
8 Tú me has llenado de arrugas que han venido a ser testigo;
mi delgadez se levanta contra mí para testificar en mi rostro.
9 En su furor *me* ha despedazado y me ha aborrecido;
hizo rechinar sus dientes contra mí;
contra mí aguzó sus ojos mi enemigo.
10 Abrieron contra mí su boca;
hirieron mis mejillas con afrenta;
contra mí se juntaron todos.
11 Me ha entregado Dios al injusto
y en las manos de los malvados me hizo caer.
12 Próspero estaba, y me quebrantó;
y me arrebató por la cerviz, y me despedazó
y me puso por blanco suyo.
13 Me rodearon sus flecheros;
partió mis riñones y no perdonó;
mi hiel derramó por tierra.
14 Me quebrantó de quebranto en quebranto;
arremetió contra mí como un hombre poderoso.

15 Yo cosí cilicio sobre mi piel
y hundí mi poder en el polvo.
16 Mi rostro está enrojecido por el llanto,
y en mis párpados *hay* sombra de muerte,
17 a pesar de no haber violencia en mis manos
y de haber sido pura mi oración.
18 ¡Oh tierra, no cubras mi sangre,
ni haya lugar para mi clamor!
19 Mas he aquí que en los cielos está mi testigo,
y mi testimonio está en las alturas.
20 Me escarnecen mis amigos;
mis ojos derraman lágrimas ante Dios.
21 ¡Ojalá pudiese abogar el hombre con Dios
como con su prójimo!
22 Mas los años contados vendrán,
y yo me iré por [a]el camino de donde no volveré.

CAPÍTULO 17

Job habla del dolor de la muerte y del sepulcro, dolor que se siente el día en que el cuerpo regresa al polvo.

Mi espíritu está quebrantado,
se acortan mis días,
y me está preparado el sepulcro.
2 No hay conmigo sino escarnecedores
en cuya provocación se fijan mis ojos.
3 [a]Pon, ahora, mi fianza contigo;
¿quién me estrechará ahora la mano?
4 Porque del corazón de *éstos* has escondido el entendimiento;
por tanto, no *los* exaltarás.
5 Al que denuncia a sus amigos por una recompensa,
los ojos de sus hijos desfallecerán.
6 Él me ha puesto por refrán de pueblos,
y ante *ellos* soy como uno a quien los hombres escupen *en la cara.*
7 Y mis ojos se oscurecieron por el sufrimiento,
y todas las partes de mi cuerpo son como sombra.
8 Los rectos se asombrarán de esto,
y el inocente se levantará contra el impío.
9 No obstante, proseguirá el justo su camino,
y el [a]limpio de manos aumentará la fuerza.
10 Mas volved todos vosotros y venid ahora,
pues no hallaré entre vosotros a *un solo* sabio.
11 Han pasado mis días; se han deshecho mis planes,
los designios de mi corazón.
12 Cambiaron la noche en día,
y la luz se acerca delante de las tinieblas.

16 22 *a* GEE Muerte física.
17 3 *a* *Es decir,* prométeme.
9 *a* Sal. 24:3–5; DyC 88:86.

13 Si yo espero, [a]el Seol es mi casa;
haré mi cama en las tinieblas.
14 A la [a]fosa he dicho: Mi padre eres tú;
a los gusanos: Mi madre y mi hermana.
15 ¿Dónde, pues, estará ahora mi esperanza?
Y mi [a]esperanza, ¿quién la verá?
16 A las puertas del Seol descenderán,
y juntamente descansaremos en el polvo.

CAPÍTULO 18

Bildad describe el estado de condenación de los malvados que no conocen a Dios.

Y respondió Bildad, el suhita, y dijo:
2 ¿Cuándo pondréis fin a las palabras?
Entended, y después hablemos.
3 ¿Por qué somos tenidos por bestias,
y ante vuestros ojos somos viles?
4 Oh, tú que despedazas tu alma en tu furor,
¿será abandonada la tierra por tu causa,
y serán removidas de su lugar las peñas?
5 Ciertamente [a]la luz de los malvados será apagada,
y no resplandecerá la centella de su fuego.
6 La luz se oscurecerá en su tienda,
y se apagará sobre él su lámpara.
7 Sus pasos vigorosos serán acortados,
y su mismo consejo lo precipitará.
8 Porque es arrojado en la red por sus propios pies
y sobre red andará.
9 [a]Lazo prenderá *su* calcañar;
se cerrará la trampa sobre él.
10 La cuerda está escondida en la tierra para él,
y una trampa le aguarda en la senda.
11 De todas partes lo espantan terrores,
y le hacen huir desconcertado.
12 Serán gastadas de hambre sus fuerzas,
y el desastre estará preparado.
13 Devora partes de su piel;
devora sus miembros el primogénito de la muerte.
14 Su confianza es arrancada de su tienda,
y al rey de los espantos es conducido.
15 En su tienda morará lo que no es suyo;
piedra de azufre será esparcida sobre su morada.
16 Por abajo se secan sus [a]raíces,

13 *a* Alma 40:11.
14 *a* *O sea,* a la corrupción.
15 *a* GEE Esperanza.
18 5 *a* Alma 30:60; DyC 1:33.
9 *a* HEB trampa.
16 *a* DyC 133:64.

y por arriba se marchitan sus ramas.
17 Su memoria perecerá de la tierra,
y no tendrá nombre por las calles.
18 De la luz será lanzado a las tinieblas,
y echado fuera del mundo.
19 No tendrá progenie ni descendiente en su pueblo,
ni quien *le* suceda en sus moradas.
20 De su día se espantarán los que están por venir,
como cayó el pavor sobre los que vinieron antes.
21 Ciertamente tales son las moradas del malvado,
y éste será el lugar del que no conoció a Dios.

CAPÍTULO 19

Job describe los males que le han sobrevenido y luego testifica: Yo sé que mi Redentor vive — Job profetiza de su propia resurrección y de que en su carne verá a Dios.

ENTONCES respondió Job y dijo:
2 ¿Hasta cuándo angustiaréis mi alma
y me moleréis con palabras?
3 Ya me habéis vituperado diez veces;
¿no os avergonzáis de injuriarme?
4 Aunque en verdad yo haya errado,
conmigo queda mi error.
5 Mas si en verdad vosotros os engrandecéis contra mí,
y contra mí alegáis mi oprobio,
6 sabed ahora que Dios me ha derribado
y me ha envuelto en su red.
7 He aquí, yo clamo agravio y no tengo respuesta;
pido auxilio, y no [a]hay justicia.
8 Cercó de vallado mi camino, y no pasaré;
y sobre mis veredas puso tinieblas.
9 Me ha despojado de mi gloria
y ha quitado la corona de mi cabeza.
10 Me arruinó por todos lados, y perezco;
y ha arrancado mi esperanza como a un árbol.
11 Y hace arder contra mí su furor
y me cuenta para sí como a uno de sus enemigos.
12 A una vienen sus ejércitos, y preparan su camino contra mí
y acampan alrededor de mi tienda.
13 Él ha alejado de mí a mis hermanos,
y mis conocidos se han apartado completamente de mí.
14 Mis parientes *me* han fallado,
y mis conocidos se han olvidado de mí.
15 Los moradores de mi casa y

19 7 *a* GEE Justicia.

mis criadas me tienen por extraño;
forastero soy yo ante sus ojos.
16 Llamé a mi siervo, y no respondió;
de mi propia boca le suplicaba.
17 Mi [a]aliento ha venido a ser extraño a mi esposa,
aunque por los hijos de mis entrañas *le* rogaba.
18 Aun los muchachos me menospreciaron;
al levantarme, hablaban contra mí.
19 Todos mis íntimos amigos me aborrecieron;
y los que amo se han vuelto contra mí.
20 Mi piel y mi carne se han pegado a mis huesos,
y he escapado con sólo la piel de mis dientes.
21 ¡Oh, vosotros mis amigos, tened compasión de mí,
tened compasión de mí!,
porque la mano de Dios me ha tocado.
22 ¿Por qué me perseguís como Dios
y ni aun de [a]mi carne os saciáis?
23 ¡Quién diera ahora que mis palabras fuesen escritas!
¡Quién diera que se escribiesen en un libro,
24 que con cincel de hierro y con plomo
fuesen esculpidas en piedra para siempre!
25 [a]Yo sé que mi [b]Redentor vive,
y que [c]al final se levantará [d]sobre el polvo.
26 Y después de deshecha ésta mi [a]piel,
aún he de [b]ver en mi [c]carne a Dios,
27 a quien yo veré por mí mismo;
y mis ojos lo verán, y no otro,
aunque mi corazón se consume dentro de mí.
28 Mas debierais decir: ¿Por qué le perseguimos,
ya que la raíz del asunto se halla en mí?
29 Temed vosotros delante de la espada,
porque el furor *trae* el castigo de la espada,
para que sepáis que hay un [a]juicio.

CAPÍTULO 20

Zofar expone las condiciones de los inicuos — Él dice: El júbilo de los malvados es breve, y el gozo del impío sólo dura un momento.

Y RESPONDIÓ Zofar, el naamatita, y dijo:
2 Por esto mis turbados pensamientos me hacen responder,
y por eso me apresuro.

17 *a* HEB mi espíritu.
22 *a* *Es decir,* el estado de mi cuerpo o de mi sufrimiento.
25 *a* GEE Testimonio.
b GEE Redentor; Salvador.
c GEE Segunda Venida de Jesucristo.
d *Es decir,* sobre la tierra.
26 *a* GEE Cuerpo.
b 1 Juan 3:2.
c GEE Resurrección.
29 *a* GEE Juicio, juzgar.

3 La reprensión que me afrenta he oído,
y me hace responder el espíritu de mi entendimiento.
4 ¿No sabes esto, que así fue siempre,
desde el tiempo en que fue puesto el hombre sobre la tierra,
5 que el júbilo de los malvados es breve,
y que el gozo del impío sólo dura un momento?
6 Aunque suba su altivez hasta el cielo,
y su cabeza toque las nubes,
7 como su propio estiércol perece para siempre;
los que le hayan visto dirán: ¿Dónde está él?
8 Como sueño volará y no le hallarán;
y se disipará como visión nocturna.
9 El ojo que le veía nunca más le verá,
ni su lugar le verá más.
10 Sus hijos buscarán el favor de los pobres,
y sus manos devolverán su riqueza.
11 Sus huesos están llenos del vigor de su juventud,
mas con él en el polvo yacerán.
12 Aunque el mal sea dulce en su boca,
y lo oculte debajo de su lengua,
13 y lo conserve y no lo suelte,
sino que lo retenga en su paladar,
14 su comida en sus entrañas se transformará;
veneno de áspides será dentro de él.
15 Ha devorado riquezas, pero las vomitará;
de su vientre las sacará Dios.
16 Veneno de áspides chupará;
lo matará lengua de víbora.
17 No verá los arroyos, los ríos,
los torrentes de miel y de cuajada.
18 Devolverá el fruto de su trabajo,
y no lo tragará; no gozará de la ganancia de su comercio.
19 Por cuanto oprimió y desamparó a los pobres,
y robó casas que no edificó;
20 por tanto, no tendrá sosiego en su vientre
ni salvará nada de lo que codiciaba.
21 Nada sobrevive a su voracidad;
por tanto, su bienestar no será duradero.
22 En la plenitud de su abundancia padecerá estrechez;
la mano de todo el que sufre caerá sobre él.
23 Cuando se ponga a llenar su vientre,
Dios enviará sobre él el furor de su ira,
y la hará llover sobre él y sobre su comida.
24 Huirá de las armas de hierro,

y el arco de bronce le atravesará.
25 *Intenta* arrancarse la *saeta*
y ésta le sale por la espalda,
y la punta relumbrante *sale* por su hiel.
Le sobrevienen terrores.
26 Todas las tinieblas están reservadas para sus tesoros;
un fuego no atizado lo consumirá;
devorará todo lo que quede en su tienda.
27 Los cielos descubrirán su iniquidad,
y la tierra se levantará contra él.
28 Los bienes de su casa serán llevados de allí;
serán arrasados en el día de su furor.
29 Ésta es la parte que Dios prepara al hombre malvado,
y la heredad que Dios le señala por su palabra.

CAPÍTULO 21

Job admite que a veces los inicuos prosperan en esta vida — Luego testifica que el juicio de ellos será después de esta vida, en el día de la ira y de la destrucción.

ENTONCES respondió Job y dijo:
2 Oíd atentamente mi palabra,
y sea esto vuestro consuelo.
3 Toleradme, y yo hablaré;
y después que haya hablado, burlaos.
4 ¿Acaso me quejo yo ante algún hombre?
¿Y por qué no se ha de angustiar mi espíritu?
5 Miradme, y espantaos
y poned la mano sobre *vuestra* boca.
6 Aun yo mismo, cuando me acuerdo, me espanto,
y el temblor se apodera de mi carne.
7 ¿Por qué viven los malvados
y envejecen, y aun [a]crecen en riquezas?
8 Su descendencia se afianza delante de ellos;
y sus vástagos, delante de sus ojos.
9 Sus casas están a salvo de temor;
y no está la vara de Dios sobre ellos.
10 Sus toros engendran y no fallan;
paren sus vacas y no pierden su cría.
11 Envían fuera a sus pequeñuelos como rebaño,
y sus hijos andan saltando.
12 El tamboril y la cítara llevan
y se regocijan al son de la flauta.
13 Pasan sus días en prosperidad,
y en un instante descienden al Seol.
14 Dicen, pues, a Dios: Apártate de nosotros,
porque no queremos el

21 7 *a* Hel. 7:4–5.

conocimiento de tus caminos.
15 ¿Quién es el Todopoderoso para que le sirvamos?
¿Y de qué nos aprovechará que oremos a él?
16 He aquí que su bien no está en manos de ellos;
el consejo de los malvados lejos esté de mí.
17 ¡Oh, cuántas veces la lámpara de los malvados es apagada
y viene sobre ellos su calamidad,
y Dios en su ira les reparte dolores!
18 Son como la paja delante del viento
y como el tamo que arrebata el torbellino.
19 Dios guardará para sus hijos su maldad;
y le dará su pago, para que aprenda.
20 Vean sus ojos su ruina,
y [a]beba de la ira del Todopoderoso.
21 Porque, ¿qué deleite tendrá él en su casa después de sí,
cuando sea cortado el número de sus meses?
22 ¿[a]Enseñará alguien a Dios [b]conocimiento,
cuando es él quien juzga a los que están elevados?
23 Éste muere en la plenitud de su vigor, del todo quieto y pacífico.
24 Sus vasijas están llenas de leche,
y la médula de sus huesos está húmeda.
25 Y este otro muere con amargura de ánimo
y sin haber comido nunca con gusto.
26 Del mismo modo [a]yacerán ellos en el polvo,
y gusanos los cubrirán.
27 He aquí, yo conozco vuestros pensamientos
y las maquinaciones que contra mí forjáis.
28 Porque decís: ¿Dónde está la casa del príncipe
y la tienda de la morada de los malvados?
29 ¿No habéis preguntado a los que pasan por los caminos,
y no habéis reconocido sus señas
30 de que el malo es reservado para el día de la destrucción?
Conducidos serán en el día de la ira.
31 ¿Quién le denunciará en su cara su camino?
Y de lo que él hizo, ¿quién le dará el pago?
32 Porque llevado será él a los sepulcros,
y en la tumba permanecerá.
33 Los terrones del valle le serán dulces;
y tras él será llevado todo hombre,
y antes de él *han ido* innumerables.
34 ¿Cómo, pues, me consoláis en vano?

20 *a* Sal. 75:8; Mos. 3:18, 25.
22 *a* Jacob 4:10.
b GEE Omnisciente.
26 *a* GEE Muerte física.

En vuestras respuestas hay
falsedad.

CAPÍTULO 22

Elifaz acusa a Job de diversos pecados y le exhorta a arrepentirse.

Y RESPONDIÓ Elifaz, el temanita, y dijo:
2 ¿Traerá el hombre provecho a Dios?
¿Será el sabio provechoso para sí mismo?
3 ¿Tiene contentamiento el Omnipotente en que tú seas [a]justo,
o gana él algo con que tú hagas [b]perfectos tus caminos?
4 ¿Te reprenderá él por tu temor,
o vendrá a juicio contigo?
5 ¿No es grande tu maldad,
y sin fin tus iniquidades?
6 Porque sacaste prenda a tus hermanos sin causa,
y despojaste de sus ropas a los desnudos.
7 No diste de beber agua al cansado,
y negaste el pan al hambriento.
8 Pero el hombre fuerte tuvo la tierra,
y habitó en ella el respetable.
9 A las viudas despedías con las manos vacías,
y los brazos de los [a]huérfanos fueron quebrados.
10 Por tanto, hay trampas alrededor de ti,
y te turba espanto repentino,
11 o tinieblas, para que no veas,
y abundancia de agua te cubre.
12 ¿No está Dios en las alturas de los cielos?
¡Mira lo encumbrado de las estrellas, cuán elevadas están!
13 Y dirás tú: ¿Qué [a]sabe Dios?
¿Cómo juzgará a través de las nubes de oscuridad?
14 Las nubes densas le rodean, y no ve;
y por la bóveda del cielo se pasea.
15 ¿Quieres tú seguir la senda antigua
que pisaron los hombres inicuos,
16 que fueron talados antes de tiempo,
cuyos cimientos fueron arrasados por un río?
17 Ellos decían a Dios: Apártate de nosotros.
¿Y qué les había hecho el Omnipotente?
18 Les había colmado de bienes sus casas,
pero el consejo de los malvados está lejos de mí.
19 *Lo* verán los justos y se alegrarán;
y el inocente los escarnecerá, *diciendo*:
20 Ciertamente fueron destruidos nuestros adversarios,

22 3 *a* Mos. 2:20–22.
b GEE Perfecto.
9 *a* Stg. 1:27; 3 Ne. 24:5.
13 *a* DyC 88:41.

y el fuego consumió lo que quedó de ellos.
21 Vuelve ahora en amistad con [a]él y tendrás [b]paz;
y por ello te vendrá el bien.
22 Recibe ahora la ley de su boca,
y pon sus palabras en tu corazón.
23 Si te vuelves al Omnipotente, [a]serás edificado;
alejarás de tu tienda la iniquidad.
24 Y tendrás más oro que tierra,
y *oro* de Ofir como piedras de arroyo.
25 Y el Todopoderoso será tu oro,
y tendrás plata en abundancia.
26 Porque entonces te deleitarás en el Omnipotente,
y alzarás a Dios tu rostro.
27 Orarás a él, y él te oirá;
y tú cumplirás tus votos.
28 Determinarás asimismo una cosa,
y te resultará bien;
y sobre tus caminos resplandecerá la luz.
29 Cuando ellos estén abatidos, dirás tú:
Enaltecimiento *habrá*;
y *Dios* salvará al [a]humilde de ojos.
30 Él libertará aun al que no es inocente,
y por la limpieza de tus manos éste será librado.

CAPÍTULO 23

Job busca a Jehová y afirma su propia rectitud — Él dice: Cuando Jehová me haya puesto a prueba, saldré como oro.

Y RESPONDIÓ Job y dijo:
2 Hoy también es amarga mi queja;
mi mano es pesada por mi gemido.
3 ¡Quién me diera el saber dónde hallarle!
Yo iría hasta su trono.
4 Expondría mi causa delante de él,
y llenaría mi boca de argumentos.
5 Yo sabría las palabras que él me respondiera,
y entendería lo que me dijera.
6 ¿Contendería conmigo con grandeza de fuerza?
No, sino que él la pondría en mí.
7 Allí el justo razonaría con él,
y yo [a]escaparía para siempre de mi juez.
8 He aquí, yo iré al oriente y no lo *hallaré*;
y al occidente, y no lo percibiré.
9 Cuando él actúe al norte, yo no le veré;
al sur se esconderá, y no le veré.
10 Mas él [a]conoce mi camino;

21 *a* *Es decir,* con Dios.
b GEE Paz—La paz de Dios para los obedientes.
23 *a* Hel. 13:11.
29 *a* GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
23 7 *a* 2 Ne. 9:18–19.

cuando me haya [b]probado,
saldré como oro.
11 Mis pies han seguido sus pisadas;
guardé su camino y no me aparté.
12 Del mandamiento de sus labios nunca me he separado;
he atesorado las palabras de su boca más que mi *porción* señalada.
13 Pero él es uno en *propósito*,
¿y quién le hará cambiar?
Lo que su alma desea, lo hace.
14 Él, pues, acabará lo que ha determinado para mí;
y muchas cosas como éstas tiene él.
15 Por lo cual, yo me turbo en su presencia;
cuando lo considero, tiemblo a causa de él.
16 Dios ha hecho desfallecer mi corazón,
y me ha turbado el Omnipotente.
17 Porque no fui aniquilado delante de las tinieblas,
ni cubrió de mi rostro la oscuridad.

CAPÍTULO 24

Los asesinos, los adúlteros, los que oprimen al pobre y la gente inicua, en general, suelen salir impunes.

PUESTO que no son ocultos los tiempos al Todopoderoso,
¿por qué los que le conocen no ven sus días?
2 Mueven los [a]linderos,
roban los rebaños y los apacientan.
3 Se llevan el asno de los huérfanos;
toman en prenda el buey de la viuda.
4 Hacen apartar del camino a los menesterosos,
y los pobres de la tierra se esconden juntamente.
5 He aquí, como asnos monteses en el desierto,
salen a su obra madrugando en busca de presa;
el desierto les da el sustento de sus hijos.
6 En el campo siegan su pasto,
y vendimian la viña del malvado.
7 Al desnudo hacen dormir sin ropa
y sin cobertura en el frío.
8 Con las lluvias de los montes se mojan,
y abrazan las peñas por falta de abrigo.
9 Quitan del pecho a los huérfanos,
y del pobre toman prenda.
10 Al desnudo hacen andar sin vestido,
y a los hambrientos quitan las gavillas.
11 Dentro de sus paredes exprimen el aceite;
pisan los lagares, pero pasan sed.

10 *a* GEE Omnisciente.
b Isa. 48:10; DyC 121:7–10.
24 2 *a* Deut. 19:14; Oseas 5:10.

12 Desde la ciudad gimen los hombres,
y claman las almas de los heridos,
pero Dios no [a]atribuye yerro.
13 Ellos son los que, [a]rebeldes a la [b]luz,
no conocen sus caminos,
ni permanecen en sus sendas.
14 A la luz se levanta el asesino,
mata al pobre y al necesitado,
y de noche es como ladrón.
15 El ojo del adúltero está aguardando el crepúsculo,
diciendo: No me verá nadie,
y oculta su rostro.
16 En las tinieblas minan las casas
que de día para sí señalaron;
no conocen la luz.
17 Porque la mañana es para todos ellos como sombra de muerte;
si son reconocidos, terrores de sombra de muerte *les sobrevienen*.
18 Ligero es él sobre la faz de las aguas;
maldita en la tierra es la porción de ellos;
él no vuelve al camino de las viñas.
19 La sequía y el calor arrebatan las
aguas de la nieve,
así también el Seol a los pecadores.
20 Se olvidará de ellos el seno materno;
de ellos sentirán los gusanos dulzura;
nunca más habrá de ellos memoria;
y como un árbol será quebrantada la injusticia.
21 Aflige a la mujer estéril que no concibe,
y a la viuda nunca hace bien.
22 También a los fuertes arrastra con su poder.
Se levanta, y nadie está seguro de su vida.
23 Él le da seguridad, y se sostiene;
sus ojos están sobre los caminos de ellos.
24 Son enaltecidos por poco *tiempo*, pero desaparecen;
son [a]abatidos como todos los demás; son encerrados
y cortados como cabezas de espigas.
25 Y si no, ¿quién me desmentirá ahora
y reducirá a nada mis palabras?

CAPÍTULO 25

Bildad lamenta el estado inferior del hombre y lo clasifica como gusano.

ENTONCES respondió Bildad, el suhita, y dijo:
2 El señorío y el temor están con él;
él hace paz en sus alturas.
3 ¿Tienen sus ejércitos número?

12 *a* *O sea,* no hace caso a su oración.
13 *a* GEE Rebelión.
b Hel. 13:29.
24 *a* DyC 49:10.

¿Y sobre quién no se levanta su luz?
4 ¿Cómo, pues, se [a]justificará el hombre para con Dios?
¿Y cómo será [b]limpio el que nace de mujer?
5 He aquí que ni aun la misma luna es resplandeciente,
ni las estrellas son limpias delante de sus ojos,
6 ¡cuánto menos el hombre, *que* es un gusano,
y el hijo de hombre, *también* gusano!

CAPÍTULO 26

Job reprende la insensibilidad de Bildad — Job ensalza el poder, la grandeza y la fortaleza de Jehová.

ENTONCES respondió Job y dijo:
2 ¿En qué ayudaste al que no tiene fuerzas?
¿Has amparado al brazo sin fuerza?
3 ¿En qué aconsejaste al que no tiene sabiduría,
y qué sana sabiduría has dado a conocer?
4 ¿A quién has anunciado palabras,
y de quién es el espíritu que procede de ti?
5 Las sombras de los muertos se retuercen
debajo de las aguas, y también los habitantes de éstas.
6 El [a]Seol está descubierto delante de él,
y el [b]Abadón no tiene cobertura.
7 Él extiende el norte sobre el vacío;
cuelga la tierra sobre la nada.
8 Encierra las aguas en sus nubes,
y las nubes no se rompen debajo de ellas.
9 Él encubre la faz de su trono,
y sobre él extiende su nube.
10 Ha puesto límite a la superficie de las aguas,
hasta el confín de la luz y de las tinieblas.
11 Las columnas del cielo tiemblan
y se espantan ante su reprensión.
12 Él agita el mar con su poder,
y con su entendimiento hiere [a]su arrogancia.
13 Con su [a]espíritu adornó los cielos;
su mano traspasó la [b]serpiente tortuosa.
14 He aquí, estas cosas son los bordes de sus caminos.
¡Y cuán leve es el susurro de la palabra que hemos oído de él!

25 4 *a* GEE Justificación, justificar.
b GEE Limpio e inmundo.
26 6 *a* GEE Infierno.
b HEB lugar de perdición o destrucción.
12 *a* También, al arrogante.
13 *a* GEE Luz, luz de Cristo.
b *Es decir,* el legendario monstruo marino que representaba las fuerzas del caos que se oponían al Creador.

Pero el trueno de su poder,
¿quién lo podrá comprender?

CAPÍTULO 27

Job afirma su rectitud — Cuando el malvado muera y sea sepultado, terrores se apoderarán de él.

Y continuó Job su discurso y dijo:
2 Vive Dios, que ha quitado mi derecho,
y el Omnipotente, que ha amargado el alma mía,
3 que todo el tiempo que mi aliento esté en mí
y haya espíritu de Dios en mis narices,
4 mis labios no hablarán [a]iniquidad
ni mi lengua pronunciará [b]engaño.
5 Nunca tal acontezca que yo os justifique;
hasta que muera, no quitaré de mí mi [a]integridad.
6 A mi [a]justicia me aferro y no la cederé;
no *me* reprochará mi corazón mientras viva.
7 Sea como el malvado mi enemigo,
y como el inicuo el que se levanta contra mí.
8 Porque, ¿cuál es la [a]esperanza del impío, por mucho que haya [b]robado,
cuando Dios le quite la vida?
9 ¿[a]Oirá Dios su [b]clamor
cuando la tribulación venga sobre él?
10 ¿Se deleitará en el Omnipotente?
¿Invocará a Dios en todo tiempo?
11 Yo os enseñaré acerca del poder de Dios;
no esconderé lo que concierne al Omnipotente.
12 He aquí que todos vosotros lo habéis visto;
¿por qué, pues, os habéis hecho tan enteramente vanos?
13 Ésta es la porción de parte de Dios para el hombre malvado,
y la herencia que los violentos han de recibir del Omnipotente:
14 Si sus hijos se multiplican, serán entregados a la espada,
y sus pequeños no se saciarán de pan;
15 los que de él queden morirán y serán sepultados,
y no llorarán sus viudas.
16 Si amontona plata como polvo,
y si apila [a]ropa como barro,
17 la habrá apilado él, mas el justo se vestirá con ella,
y el inocente repartirá la plata.

27 4 *a* GEE Inicuo, iniquidad.
b GEE Engañar, engaño.
5 *a* GEE Integridad.
6 *a* GEE Rectitud, recto.
8 *a* Alma 34:33–35; DyC 50:7–8.
b Mateo 16:26.
9 *a* Prov. 1:27–28.
b Mos. 11:24–25; 21:14–15.
16 *a* 3 Ne. 13:25–30.

18 Edifica su casa como la polilla,
como enramada que hace el guardia.
19 Rico se acuesta, pero [a]no será recogido;
abrirá sus ojos y ya no será nada.
20 Se apoderarán de él terrores como aguas;
el torbellino lo arrebatará de noche.
21 El viento solano lo levanta y se lo lleva,
y la tempestad lo arrebata de su lugar.
22 *Dios,* pues, descargará contra él y no perdonará;
ciertamente procurará huir de su mano.
23 Batirán las manos contra él,
y desde su lugar le silbarán.

CAPÍTULO 28

La riqueza proviene de la tierra — La sabiduría no se puede comprar — El temor de Jehová es sabiduría; y el apartarse del mal, entendimiento.

Ciertamente la plata tiene sus veneros,
y el oro, lugar *donde* se refina.
2 El hierro se saca del polvo,
y de la piedra se funde el cobre.
3 A las tinieblas pone término,
y examina hasta lo más remoto,
la piedra de la oscuridad y la sombra de muerte.
4 Abre un venero lejos de lo habitado,
en lugares olvidados por el pie *del hombre*;
allí, suspendidos, se balancean lejos de los demás hombres.
5 De la tierra proviene el pan,
y debajo de ella está revuelta como por fuego.
6 Sus piedras son sitio de zafiros,
y su polvo contiene oro.
7 Es una senda que ave de rapiña nunca conoció,
ni ojo de halcón vio;
8 cachorros de fieras altivas nunca la pisaron,
ni león pasó por ella.
9 En el pedernal puso su mano,
y trastornó de raíz los montes.
10 Entre los peñascos cortó ríos,
y sus ojos vieron todo lo preciado.
11 Detuvo los ríos para que no se desbordasen,
e hizo salir a luz lo escondido.
12 Mas, ¿dónde se hallará la [a]sabiduría?
¿Y dónde está el lugar del [b]entendimiento?
13 No conoce su valor el hombre,

19 *a* heb posiblemente: "no será recogido *con sus padres*".
28 12 *a* gee Sabiduría.
b gee Entender, entendimiento.

ni se halla en la [a]tierra de los vivientes.
14 El abismo dice: No está en mí,
y el mar dice: Ni conmigo.
15 No se dará a cambio de oro,
ni su precio será a peso de plata.
16 No puede ser evaluada con oro de Ofir,
ni con ónice precioso ni con zafiro.
17 El oro no la igualará, ni el cristal,
ni se cambiará por objetos de oro fino.
18 No se hará mención de coral ni de cristal;
la sabiduría vale más que las piedras preciosas.
19 No se igualará con ella el topacio de Etiopía,
ni se evaluará con el oro fino.
20 ¿De dónde, pues, procede la sabiduría?
¿Y dónde está el lugar del entendimiento?
21 Porque encubierta está a los ojos
de todo viviente, y a toda ave del cielo le es oculta.
22 [a]El Abadón y la muerte dijeron:
Su fama hemos oído con nuestros oídos.
23 Dios entiende el camino de ella
y conoce su lugar,
24 porque él mira hasta los confines de la tierra,
y ve debajo de todos los cielos.
25 Al dar peso al viento,
y medir las aguas por partes,
26 cuando él hizo ley para la lluvia
y camino para el relámpago del trueno,
27 ya entonces la veía él y la manifestaba;
la preparó y también la escudriñó.
28 Y dijo al hombre:
He aquí que el [a]temor del Señor es la sabiduría;
y el apartarse del mal, el entendimiento.

CAPÍTULO 29

Job recuerda su prosperidad y grandeza pasadas — Fue bendecido por motivo de su rectitud, de su caridad y de sus buenas obras.

Y REANUDÓ Job su discurso y dijo:
2 ¡Quién me diera que volviese a ser como en los meses pasados,
como en los días en que Dios me guardaba,
3 cuando hacía resplandecer su lámpara sobre mi cabeza,
y a su luz yo caminaba en la oscuridad,
4 como era yo en los días de mi juventud,
cuando el [a]secreto de Dios estaba sobre mi tienda;

13 *a* Sal. 27:13; 116:9; DyC 81:3.

22 *a* HEB lugar de perdición o destrucción.

28 *a* GEE Reverencia.

5 cuando el Omnipotente aún estaba conmigo,
y mis hijos alrededor de mí;
6 cuando lavaba yo mis pasos con cuajada,
y la piedra me derramaba ríos de aceite!
7 Cuando yo salía a la puerta de la ciudad,
y en la plaza hacía preparar mi asiento,
8 los jóvenes me veían y se escondían;
y los ancianos se levantaban y permanecían de pie.
9 Los príncipes detenían sus palabras
y ponían la mano sobre su boca;
10 la voz de los principales se apagaba,
y su lengua se pegaba a su paladar.
11 Cuando los oídos que me oían me llamaban bienaventurado,
y los ojos que me veían daban testimonio de mí,
12 porque yo libraba al [a]pobre que clamaba,
y al huérfano y al que carecía de ayudador.
13 La bendición del que iba a perecer venía sobre mí,
y al corazón de la viuda yo daba alegría.
14 Me vestía de [a]rectitud, y ella me cubría;
como manto y [b]turbante era mi juicio.
15 Yo era ojos para el ciego
y pies para el cojo.
16 Para los menesterosos era padre;
y de la causa que no entendía, me informaba con diligencia;
17 y quebraba los colmillos del inicuo,
y de sus dientes hacía soltar la presa.
18 Y decía yo: En mi nido moriré,
y como arena multiplicaré mis días.
19 Mi raíz estaba abierta junto a las aguas,
y en mis ramas permanecía el rocío.
20 Mi honra se mantenía fresca en mí,
y mi arco se renovaba en mi mano.
21 Me escuchaban y esperaban,
y callaban ante mi consejo.
22 Tras mi palabra no replicaban,
y mi razón destilaba sobre ellos.
23 Y me esperaban como a la lluvia,
y abrían su boca *como* a la lluvia tardía.
24 Si me reía con ellos, no lo creían;
y no abatían la luz de mi rostro.
25 Yo escogía el camino para ellos, y me sentaba como el jefe.
Y moraba como rey entre las tropas,
como el que consuela a los que lloran.

29 4 *a* *O sea,* la amistad, la confianza.
12 *a* Mos. 4:26; DyC 42:30–31; 104:18.
14 *a* GEE Rectitud, recto.
b *O sea,* mi diadema.

CAPÍTULO 30

Los hijos de hombres viles y bajos se burlan de Job — En su aflicción, Job clama a Jehová — Afirma haber llorado por los afligidos.

Pero ahora se ríen de mí los más jóvenes que yo,
a cuyos padres yo habría desdeñado poner con los perros de mi rebaño.
2 Porque, ¿para qué habría yo necesitado la fuerza de sus manos,
si sus fuerzas ya se habían agotado?
3 A causa de la pobreza y del hambre *andaban* solitarios;
huían a la soledad, a lugar tenebroso, desolado y desierto.
4 Recogían malvas entre los arbustos,
y raíces de enebro para calentarse.
5 Eran echados de entre *las gentes,*
y todos les gritaban como a ladrones.
6 Habitaban en las barrancas de los arroyos,
en las cavernas de la tierra y entre las rocas.
7 Bramaban entre las matas,
y se reunían debajo de los espinos.
8 Hijos de viles y hombres sin nombre
fueron expulsados a latigazos de la tierra.
9 Y ahora yo soy objeto de su burla,
y les sirvo de refrán.
10 Me abominan; se alejan de mí
y no dejan de escupirme en la cara.
11 Porque *Dios* desató mi cuerda y me afligió,
por eso se desenfrenaron delante de mi rostro.
12 A mano derecha se levanta el populacho,
empujan mis pies
y preparan contra mí sus caminos de perdición.
13 Mi senda desbarataron;
se aprovecharon de mi quebrantamiento;
contra ellos no hubo ayudador.
14 Vinieron como por ancha brecha,
revolviéndose en medio de la calamidad.
15 Terrores se han vuelto contra mí;
persiguen como el viento mi honor,
y mi prosperidad se ha disipado como nube.
16 Y ahora mi alma se derrama en mí;
días de aflicción se apoderan de mí.
17 La noche taladra mis huesos,
y los dolores que me roen no reposan.
18 Con la gran fuerza *de mi enfermedad* mi vestidura se deforma;
me aprieta como el cuello de mi túnica.
19 Me ha derribado en el lodo,
y soy semejante al polvo y a la ceniza.

20 Clamo a ti, y no me respondes;
me presento, y no me atiendes.
21 Te has vuelto [a]cruel para conmigo;
con el poder de tu mano me persigues.
22 Me levantas y me haces
cabalgar sobre el viento,
y disuelves mi sustancia.
23 Porque yo sé que me
conduces a la muerte,
y a la casa determinada para todo viviente.
24 Mas él, ¿no extenderá la mano contra el sepulcro?
¿No clamarán *los sepultados* cuando él los quebrante?
25 ¿No he llorado yo por el afligido?
Y mi alma, ¿no se entristeció por el menesteroso?
26 Cuando esperaba yo el bien, entonces vino el mal;
y cuando esperaba la luz, vino la oscuridad.
27 Mis entrañas hierven y no reposan;
días de aflicción me han sobrevenido.
28 En duelo ando, y no por el sol;
me he levantado en la congregación y he clamado.
29 He venido a ser hermano de los chacales
y compañero de los avestruces.
30 Mi piel está ennegrecida sobre mí,
y mis huesos arden de calor.
31 Y se ha convertido mi arpa en duelo,
y mi flauta en voz de lamentadores.

CAPÍTULO 31

Job pide un juicio para que Dios reconozca su integridad — Job dice que, si ha hecho mal, recibirá con agrado los castigos por ello.

HICE [a]convenio con mis ojos;
¿cómo, pues, había yo de pensar en una virgen?
2 Porque, ¿qué galardón *me daría* desde arriba Dios,
y qué [a]heredad el Omnipotente desde las alturas?
3 ¿No hay calamidad para el injusto
e infortunio para los obradores de iniquidad?
4 ¿No ve él mis caminos
y cuenta todos mis pasos?
5 Si he andado con vanidad,
y si mi pie se ha apresurado al [a]engaño,
6 [a]péseme Dios en balanzas de justicia
y reconocerá mi [b]integridad.
7 Si mis pasos se han apartado del camino,
y si mi corazón [a]se ha ido tras mis ojos,

30 21 *a* GEE Castigar, castigo.
31 1 *a* GEE Convenio (pacto).
2 *a* DyC 132:19.
5 *a* GEE Engañar, engaño.
6 *a* Dan. 5:27.
b GEE Integridad.
7 *a* Hel. 13:27.

y si alguna mancha se ha pegado a mis manos,
8 siembre yo, y otro coma,
y sea arrancada mi siembra.
9 Si ha sido seducido mi corazón por alguna mujer,
y si he estado acechando a la puerta de mi prójimo,
10 muela para otro mi esposa,
y sobre ella otros se encorven.
11 Porque eso es maldad e iniquidad
que han de castigar los jueces.
12 Porque es fuego que devoraría hasta [a]el Abadón,
y desarraigaría toda mi hacienda.
13 Si he tenido en poco el derecho de mi siervo y de mi sierva
cuando ellos pleiteaban conmigo,
14 ¿qué haré yo cuando Dios se levante?
Y cuando él me pida cuentas, ¿qué le responderé yo?
15 El que en el vientre me hizo a mí, ¿no lo hizo a él?
¿Y no nos [a]formó uno mismo en la matriz?
16 Si he estorbado el deseo de los pobres,
o si he dejado desfallecer los ojos de la viuda,
17 o si he comido mi bocado solo,
y no ha comido de él el huérfano
18 (porque desde mi juventud creció conmigo como con un padre,
y desde el vientre de mi madre fui guía de la viuda),
19 si he visto perecer a alguien sin vestido,
o a algún menesteroso sin abrigo,
20 si no me han bendecido sus lomos,
y si él no se ha calentado con el vellón de mis ovejas,
21 si he alzado contra el [a]huérfano mi mano,
aun cuando vi que me ayudarían en la puerta,
22 que mi brazo se caiga de mi hombro,
y que se quiebre el hueso de mi brazo.
23 Porque el castigo de Dios ha sido terror para mí,
y ante su majestad yo no tendría poder.
24 Si he puesto en el oro mi esperanza
o si he dicho al oro fino: Mi confianza eres tú,
25 si me he alegrado de que mi [a]riqueza se multiplicase
y de que mi mano hallase mucho,
26 si he mirado al sol cuando resplandecía,
o a la luna en su esplendor,
27 y si mi corazón se engañó en secreto,
o si mi boca besó mi mano,

12 *a* HEB lugar de perdición o destrucción.
15 *a* Jer. 1:5.
21 *a* Stg. 1:27.
25 *a* GEE Riquezas.

28 esto también sería maldad
digna de juicio,
porque habría negado al
Dios de lo alto.
29 Si me he [a]alegrado con
la ruina del que me abo-
rrecía
y me he regocijado cuando
le halló el mal
30 (aun cuando no he entregado
al pecado mi boca,
pidiendo maldición para
su alma),
31 si los hombres de mi tienda
no decían:
¿Quién hallará a alguno
que no se haya saciado
con su carne?
32 (el extranjero no pasaba fuera
la noche,
pues mis puertas abría al
caminante);
33 si [a]como Adán he [b]encubierto
mis transgresiones,
escondiendo en mi seno mi
iniquidad,
34 porque temía a la gran
multitud,
y el menosprecio de las
familias me aterrori-
zaba,
y callé *y* no salí de mi
puerta.
35 ¡Quién me diera quien me
oyese!
He aquí, mi marca. ¡Que
el Omnipotente me res-
ponda,
y que mi adversario me haga
un escrito!
36 Ciertamente yo lo llevaría
sobre mi hombro,
y me lo ceñiría *como* una
corona.
37 Yo le contaría el número de
mis pasos;
como príncipe me acerca-
ría a él.
38 Si mi tierra clama contra
mí,
y lloran todos sus surcos;
39 si he comido su sustancia sin
dinero,
o si he hecho expirar el alma
de sus dueños,
40 en lugar de trigo broten abro-
jos,
y espinos en lugar de ce-
bada.

Terminan las palabras de Job.

CAPÍTULO 32

Eliú, enojado, responde a Job y a sus tres amigos — Eliú dice: Espíritu hay en el hombre, y la inspiración del Omnipotente le hace entender — También dice que los grandes no son siempre sabios.

Y CESARON estos tres hombres
de responder a Job, por cuanto él
era justo ante sus propios ojos.
2 Entonces Eliú hijo de Ba-
raquel, el buzita, de la familia
de Ram, se encendió en ira con-
tra Job; se encendió su ira por
cuanto justificaba su propia alma
más que a Dios.
3 Asimismo se encendió su
ira contra sus tres amigos, por-
que los otros no hallaban qué

29 *a* Prov. 17:5.
33 *a* *O sea*, como hombre.
Moisés 4:9–19.
b DyC 121:37.

responder, aunque habían condenado a Job.
4 Y Eliú esperó a que Job terminase de hablar, porque los otros eran más ancianos de días que él.
5 Pero viendo Eliú que no había respuesta en la boca de aquellos tres hombres, su ira se encendió.
6 Y respondió Eliú hijo de Baraquel, el buzita, y dijo:
Yo soy menor de días y vosotros ancianos;
por tanto, he tenido miedo
y he temido declararos mi opinión.
7 Yo decía: Los días hablarán,
y la multitud de años enseñará sabiduría.
8 Ciertamente [a]espíritu hay en el hombre,
y la [b]inspiración del Omnipotente le hace [c]entender.
9 No *siempre* los grandes son sabios,
ni los ancianos entienden el juicio.
10 Por tanto, yo digo: Escuchadme,
también yo declararé mi opinión.
11 He aquí, yo he esperado vuestras razones;
he escuchado vuestros argumentos,
en tanto que buscabais palabras.
12 Os he, pues, prestado atención,
y he aquí que no ha habido de vosotros quien haya refutado a Job
ni quien haya respondido a sus razones.
13 No sea que digáis: Nosotros hemos hallado sabiduría;
lo derrota Dios, no el hombre.
14 Ahora bien, *Job* no ha dirigido a mí sus palabras,
ni yo le responderé con vuestras razones.
15 Se desconcertaron; no respondieron más;
se les fueron los razonamientos.
16 Yo, pues, he esperado (porque no hablaban,
sino que callaron y no respondieron más).
17 *Por eso* yo también responderé mi parte;
también yo declararé mi opinión.
18 Porque lleno estoy de palabras,
y el espíritu dentro de mí me compele.
19 De cierto mi interior está como el vino que no tiene respiradero,
y se romperá como odres nuevos.
20 Hablaré, pues, y me desahogaré;
abriré mis labios y responderé.
21 No haré, ahora, acepción de personas
ni usaré con nadie de títulos [a]lisonjeros.

32 8 *a* GEE Espíritu.
b GEE Inspiración, inspirar; Luz, luz de Cristo.
c GEE Entender, entendimiento.
21 *a* Prov. 26:28.

22 Porque no sé usar de títulos lisonjeros;
si lo hiciese, en breve mi Hacedor me llevaría.

CAPÍTULO 33

Eliú dice: Dios es mayor que el hombre — Dios habla al hombre en sueños y visiones — Él rescata a los que han sido echados en la fosa — Redime sus almas y les da vida.

POR tanto, Job, oye ahora mis razones,
y escucha todas mis palabras.
2 He aquí, he abierto ahora mi boca,
y mi lengua hablará en mi boca.
3 Mis razones *provendrán de* la rectitud de mi corazón,
y lo que saben mis labios lo hablarán con sinceridad.
4 El [a]espíritu de Dios me hizo,
y el [b]soplo del Omnipotente me dio vida.
5 Si puedes, contradíceme;
dispón *tus palabras;* ponte de pie delante de mí.
6 Heme aquí, conforme a tu dicho, *como tú*, ante Dios;
de barro fui yo también formado.
7 He aquí que mi terror no te espantará,
ni mi mano será pesada sobre ti.
8 Ciertamente tú dijiste a oídos míos,
y yo oí la voz de tus palabras *que decían*:
9 Yo soy limpio y sin transgresión;
soy inocente, y no hay iniquidad en mí.
10 He aquí que él halla motivos de queja contra mí;
me tiene por su enemigo;
11 pone mis pies en el cepo;
vigila todas mis sendas.
12 He aquí, en esto no has sido justo;
yo te respondo que [a]Dios es mayor que el hombre.
13 ¿Por qué contiendes contra él?
Porque él no da cuenta de ninguna de sus razones.
14 Sin embargo, Dios habla una y otra vez,
pero el hombre no lo percibe.
15 En [a]sueños, en visión nocturna,
cuando el sueño profundo cae sobre los hombres,
cuando se adormecen sobre el lecho,
16 entonces revela al oído de los hombres
y les confirma su instrucción,
17 para apartar al hombre de lo que hace,
y alejar del hombre la soberbia.
18 Librará su alma de la [a]fosa,
y su vida de perecer a espada.

33 4 *a* GEE Creación, crear.
b GEE Hombre(s)—El hombre, hijo espiritual de nuestro Padre Celestial.
12 *a* GEE Omnipotente.
15 *a* GEE Sueños.
18 *a* GEE Infierno.

19 También sobre su cama es castigado
con dolor constante en todos sus huesos,
20 que le hace que su vida aborrezca el pan
y su alma la comida exquisita.
21 Su carne desaparece de la vista,
y sus huesos, que antes no se veían, aparecen.
22 Y su alma se acerca a la fosa,
y su vida a los que causan la muerte.
23 Si tuviera cerca de él
un ángel, un mediador, uno entre mil,
para anunciar al hombre lo que es recto,
24 para decirle que *Dios* tiene misericordia de él,
que lo libra de descender a la fosa,
que le ha hallado redención.
25 Su [a]carne será más tierna que la de un niño,
y volverá a los días de su juventud.
26 [a]Orará a Dios, y éste le favorecerá;
y verá su faz con júbilo,
y él restituirá al hombre su justicia.
27 Él mira sobre los hombres; y *al que* diga:
Pequé, y pervertí lo recto,
y no me ha aprovechado,
28 *Dios* redimirá su alma para que no descienda a la fosa,
y su vida verá la luz.
29 He aquí, todas estas cosas hace Dios
dos y tres veces con el hombre,
30 para rescatar su alma de la fosa
y para iluminarlo con la luz de los vivientes.
31 Escucha, Job, óyeme;
calla, y yo hablaré.
32 Si tienes razones, respóndeme;
habla, porque yo quiero justificarte.
33 Y si no, escúchame tú a mí;
calla, y te enseñaré sabiduría.

CAPÍTULO 34

Eliú enseña: Dios no puede ser injusto, ni cometer iniquidad, ni pervertir el juicio ni hacer acepción de personas — El hombre debe llevar el castigo y no hacer más el mal.

Además respondió Eliú y dijo:
2 Oíd, sabios, mis palabras;
y vosotros, doctos, prestadme oídos.
3 Porque el oído distingue las palabras,
como el paladar saborea la comida.
4 Escojamos para nosotros lo que es justo;
conozcamos entre nosotros lo que es bueno,
5 porque Job ha dicho: Yo soy justo,
pero Dios me ha quitado mi derecho.

25 *a* GEE Resurrección.
26 *a* GEE Oración.

6 ¿He de mentir yo contra
mi juicio?
Mi herida es incurable sin
haber yo cometido transgresión.
7 ¿Qué hombre hay como
Job,
que bebe el escarnio como
agua,
8 que va en compañía de los
obradores de iniquidad
y que anda con los hombres
malvados?
9 Porque ha dicho: De nada le
servirá al hombre
el deleitarse en Dios.
10 Por tanto, hombres de entendimiento, oídme:
Lejos esté de Dios la maldad,
y del Omnipotente la iniquidad.
11 Porque él pagará al hombre
según su [a]obra,
y le retribuirá conforme a su
camino.
12 Sí, ciertamente, Dios no hará
[a]maldad,
y el Omnipotente no pervertirá el juicio.
13 ¿Quién le encomendó *el cuidado de* la tierra?
¿Y quién puso en orden todo
el mundo?
14 Si él pusiese sobre el *hombre*
su corazón,
y recogiese así su espíritu y
su aliento,
15 toda carne perecería juntamente,
y el hombre volvería al
[a]polvo.
16 Pero si *hay en ti* entendimiento, oye esto;
escucha la voz de mis palabras.
17 ¿Acaso gobernará el que aborrece el juicio?
¿Y condenarás tú al que es
justo y poderoso?
18 ¿Se dirá al rey: Perverso,
y a los príncipes: Malvados?
19 ¿*Cuánto menos a* aquel que
no exalta el rostro de los
príncipes
ni respeta más al rico que al
pobre?,
porque todos son obra de
sus manos.
20 En un momento morirán, y
a medianoche
se alborotarán los pueblos y
pasarán,
y sin mano será quitado el
poderoso.
21 Porque sus ojos están sobre
los caminos del hombre,
y ve todos sus pasos.
22 No hay tinieblas ni sombra
de muerte
donde [a]se escondan los que
hacen maldad.
23 Porque él no impone plazo
al hombre
para que vaya ante Dios a
juicio.
24 Él quebrantará a los fuertes
sin indagación,
y hará estar a otros en su
lugar.
25 Por tanto, él conoce las obras
de ellos,
y los trastorna en la noche,
y son quebrantados.

34 11 *a* GEE Obras.
12 *a* 2 Ne. 9:15; 30:9.
15 *a* GEE Muerte física.
22 *a* Alma 12:14–15;
DyC 1:2–3.

26 Como a malos, los herirá
en lugar donde sean vistos,
27 por cuanto se apartaron
de él
y no consideraron ninguno
de sus caminos,
28 haciendo que el clamor del
pobre llegase a él,
y que oyera el clamor de los
necesitados.
29 Y si él da [a]reposo, ¿quién
condenará?
Si [b]esconde el rostro, ¿quién
le mirará?
Esto sobre una nación y lo
mismo sobre un hombre,
30 a fin de que no reine el hom-
bre impío
ni ponga trampas al pue-
blo.
31 De seguro conviene que se
diga a Dios:
He llevado ya el [a]*castigo*; no
ofenderé ya *más*;
32 enséñame tú lo que yo no
veo;
si hice mal, no lo haré más.
33 ¿*Ha de ser eso* según tu pare-
cer?
Él lo retribuirá, ya sea que
rehúses
o que aceptes, y no yo;
lo que sepas, dilo.
34 Háblenme los hombres de
entendimiento,
y óigame el hombre sabio:
35 Job habla sin conoci-
miento,
y sus palabras no son con
entendimiento.
36 Deseo yo que Job sea pro-
bado ampliamente,
a causa de *sus* respuestas *se-
mejantes* a las de los hom-
bres inicuos.
37 Porque a su pecado añadió
rebeldía;
bate palmas entre nosotros
y contra Dios multiplica sus
palabras.

CAPÍTULO 35

Eliú hace una comparación entre la debilidad del hombre y el poder de Dios — Nuestra maldad daña a los demás y nuestra rectitud les ayuda — El hombre debe confiar en Jehová.

Y PROSIGUIÓ Eliú y dijo:
2 ¿Piensas que es correcto
lo que has dicho: Más justo
soy yo que Dios?
3 Porque dijiste: ¿Qué ventaja
sacarías tú de ello?
y, ¿o qué provecho tendré de
no haber pecado?
4 Yo te responderé razones,
y a tus compañeros con-
tigo.
5 Mira a los cielos y ve,
y considera que las nubes
están más altas que tú.
6 Si pecas, ¿qué habrás logrado
contra él?
Si tus rebeliones se multipli-
can, ¿qué le harás tú?
7 Si eres [a]justo, ¿qué le darás
a él?
¿O qué recibirá de tu
mano?

29 *a* 1 Sam. 2:9;
Sal. 31:17–18.
b Isa. 59:1–3;
Miq. 3:4.
31 *a* GEE Castigar, castigo.
35 7 *a* Mos. 2:20–21.

8 Al hombre como tú *dañará*
tu maldad,
y al hijo de hombre *aprovechará* tu justicia.
9 Claman a causa de la multitud de las opresiones,
y se lamentan por el poderío
de los grandes.
10 Y ninguno dice: ¿Dónde está
Dios mi Hacedor
que da cánticos en la noche,
11 que nos enseña más que a
las bestias de la tierra
y nos hace más sabios que a
las aves de los cielos?
12 Allí claman, pero él no responde,
por la soberbia de los malos.
13 Ciertamente Dios no oirá la
vanidad,
ni la mirará el Omnipotente.
14 Cuánto menos cuando dices
que no le ves,
que el juicio está delante de
él; por tanto, confía en él.
15 Mas ahora, porque él no ha
castigado en su ira
[a]ni conoce con rigor,
16 por eso Job abre su boca
vanamente
y multiplica palabras sin conocimiento.

CAPÍTULO 36

Los que son rectos son prosperados — Los inicuos perecen y mueren sin conocimiento — Eliú ensalza la grandeza de Dios.

Y AÑADIÓ Eliú y dijo:
2 Espérame un poco, y te enseñaré,
porque todavía *tengo* razones
en favor de Dios.
3 Traeré mi conocimiento
desde lejos,
y atribuiré justicia a mi
Hacedor.
4 Porque en verdad no son
mentira mis palabras;
contigo está el que es perfecto en conocimiento.
5 He aquí que Dios es poderoso y no desestima a
nadie;
es poderoso en la fuerza de
la sabiduría.
6 No mantiene vivo al malvado,
pero a los afligidos da su
derecho.
7 No aparta sus ojos del
justo,
sino que, con los reyes los
pone en el trono para siempre,
y son enaltecidos.
8 Y si están sujetos con grilletes
y aprisionados con cuerdas
de aflicción,
9 entonces él les dará a conocer
la obra de ellos
y sus transgresiones, porque
se han enaltecido.
10 Y abre el oído de ellos a la
corrección
y les dice que se vuelvan de
la iniquidad.
11 Si [a]escuchan y *le* sirven,
acabarán sus [b]días en

15 *a* Otros manuscritos dicen: ni se fija en la transgresión.
36 11 *a* GEE Obediencia, obediente, obedecer.

prosperidad y sus años en dicha.
12 Pero si no [a]escuchan, serán traspasados por la espada,
y perecerán sin conocimiento.
13 Pero los impíos de corazón acumulan ira,
y no clamarán cuando él los ate.
14 Morirá el alma de ellos en su juventud;
y su vida, entre los [a]sodomitas.
15 Al pobre [a]librará de su pobreza,
y en la aflicción abrirá su oído.
16 Asimismo, te habría apartado de la boca de la angustia
a lugar espacioso, *libre* de todo apuro,
y te habría puesto mesa llena de manjares.
17 Pero tú te has llenado del juicio del malvado;
el juicio y la justicia se apoderarán de ti.
18 Porque hay ira, cuídate, no sea que la ira te induzca a burlarte,
y que la grandeza del [a]rescate te extravíe.
19 ¿Hará él estima de tus riquezas? No, ni del oro
ni de todas las fuerzas del poder.
20 No anheles la noche,
cuando desaparecen los pueblos de su lugar.
21 Guárdate de volver a la iniquidad,
pues escogiste ésta más que la aflicción.
22 He aquí que Dios es exaltado en su poder.
¿Qué maestro es semejante a él?
23 ¿Quién le ha prescrito su camino?
¿Y quién *le* dirá: Iniquidad has hecho?
24 Acuérdate de engrandecer su obra,
de la cual han cantado los hombres.
25 Todos los hombres la han visto;
el hombre la mira de lejos.
26 He aquí, Dios es grande, y nosotros no le conocemos,
ni se puede rastrear el número de sus años.
27 Él atrae las gotas de agua;
transforma el vapor en lluvia,
28 la cual destilan las nubes,
goteando en abundancia sobre los hombres.
29 Además, ¿quién podrá comprender la extensión de las nubes
y el sonido estrepitoso de su morada?
30 He aquí que sobre él extiende su luz,
y cubre las profundidades del mar.

11 *b* 2 Ne. 4:4.
12 *a* Alma 3:26; DyC 59:21.
14 *a* HEB varones prostitutos; adoradores de ídolos de la fertilidad. GEE Homosexualidad.
15 *a* GEE Libertador.
18 *a* Mateo 20:28. GEE Redención, redimido, redimir.

31 Pues por esos medios juzga a los pueblos;
da comida en abundancia.
32 Con las manos encubre la luz
y le manda dar en el blanco.
33 El trueno anuncia su presencia;
asimismo el ganado anuncia que se manifiesta.

CAPÍTULO 37

Dios gobierna las leyes de la naturaleza — Dios reina con terrible majestad.

TAMBIÉN ante esto se estremece mi corazón
y salta de su lugar.
2 Oíd atentamente el fragor de su voz y
el estruendo que sale de su boca.
3 Debajo de todos los cielos lo suelta,
y su luz hasta los confines de la tierra.
4 Después de ella ruge una voz;
truena él con la voz de su magnificencia,
y no los detiene cuando se oye su voz.
5 Truena Dios maravillosamente con su voz;
él hace grandes cosas que nosotros no entendemos.
6 Porque a la nieve dice: Desciende a la tierra;
también a la llovizna
y a los aguaceros torrenciales.
7 En la mano de todo hombre pone un sello,
para que todos los hombres reconozcan su obra.
8 La fiera entra en su escondrijo
y permanece en su guarida.
9 Del sur viene el torbellino;
y el frío, de los vientos del norte.
10 Por el soplo de Dios se da el hielo,
y la expansión de las aguas se restringe.
11 También carga de humedad la densa nube,
y con su luz esparce la nube.
12 Asimismo, por sus designios, giran las nubes alrededor,
para hacer sobre la faz del mundo,
en la tierra, lo que él les mande.
13 Unas veces por [a] corrección,
otras por causa de su tierra,
otras por misericordia las hará aparecer.
14 Escucha esto, Job;
detente y considera las [a] maravillas de Dios.
15 ¿Sabes tú cómo Dios las pone en concierto
y hace resplandecer la luz de su nube?
16 ¿Conoces tú la armonía del movimiento de las nubes,

37 13 *a* HEB vara.
14 *a* DyC 76:5–9; Sal. 46:10; DyC 101:16.

las maravillas del que es
perfecto en conocimiento?
17 ¿Por qué están calientes tus vestidos
al sosegarse la tierra a causa del *viento del* sur?
18 ¿Extendiste tú con él los cielos,
firmes como un espejo *de metal* fundido?
19 Muéstranos qué le hemos de decir,
porque nosotros no podemos ordenar *las ideas* a causa de las tinieblas.
20 ¿Será preciso decirle que yo hablo?
Si el hombre habla, ciertamente será consumido.
21 Mas ahora ya no se ve la luz resplandeciente entre las nubes;
luego pasa el viento y las despeja,
22 viniendo de la parte del norte la dorada claridad.
En Dios hay una terrible majestad.
23 Al Todopoderoso no alcanzamos; él es grande en poder;
y en juicio y en abundancia de justicia no [a]afligirá.
24 Por tanto, le temen los hombres;
él no estima a ninguno que se cree sabio en su propio corazón.

CAPÍTULO 38

Dios pregunta a Job dónde estaba él cuando se fundaba la tierra, cuando las estrellas del alba cantaban alabanzas y todos los hijos de Dios se regocijaban — Los fenómenos de la naturaleza muestran la grandeza de Dios y la debilidad del hombre.

ENTONCES respondió Jehová a Job desde un torbellino y dijo:
2 ¿Quién es ése que oscurece el consejo
con palabras sin conocimiento?
3 Ahora ciñe como hombre tus lomos;
yo te preguntaré, y tú me *lo* harás saber.
4 ¿Dónde estabas tú cuando yo [a]fundaba la tierra?
Házme*lo* saber, si tienes entendimiento.
5 ¿Quién dispuso sus medidas, si *lo* sabes?
¿O quién extendió sobre ella cordel?
6 ¿Sobre qué están fundadas sus bases?
¿O quién puso su [a]piedra angular,
7 cuando [a]alababan todas las estrellas del alba,
y se [b]regocijaban todos los [c]hijos de Dios?
8 ¿Quién encerró con puertas el mar
cuando, irrumpiendo, salió del vientre,

23 *a* 1 Cor. 10:13; Alma 13:28.
38 4 *a* GEE Creación, crear.
6 *a* 1 Pe. 2:6–7. GEE Piedra del ángulo.
7 *a* DyC 128:23. GEE Cantar.
b GEE Gozo.
c Rom. 8:14. GEE Concilio de los cielos; Vida preterrenal; Hijos e hijas de Dios.

9 cuando puse yo nubes por vestidura suya
y su faja como oscuridad,
10 y establecí para él mis límites
y le puse puertas y cerrojo,
11 y dije: Hasta aquí llegarás, pero no más allá;
y aquí se detendrán tus orgullosas olas?
12 ¿Has mandado tú a la mañana en tus días?
¿Has mostrado al alba su lugar,
13 para que ocupe los confines de la tierra,
y sean sacudidos de ella los malvados?
14 Ella [a]cambia como barro bajo el sello,
y viene a estar como *con* vestidura;
15 mas la luz es quitada de los malvados,
y el [a]brazo enaltecido es quebrantado.
16 ¿Has entrado tú hasta las fuentes del mar,
y has andado escudriñando el abismo?
17 ¿Te han sido descubiertas las puertas de la muerte,
y has visto las puertas de la sombra de muerte?
18 ¿Has considerado tú la extensión de la tierra?
Declara si sabes todo esto.
19 ¿Por dónde va el camino a la morada de la luz,
y dónde está el lugar de las tinieblas,
20 para que las lleves a sus límites,
y entiendas las sendas de su casa?
21 ¿Lo sabías tú porque ya habías nacido,
o *porque* es grande el número de tus días?
22 ¿Has entrado tú en los depósitos de la nieve,
o has visto los depósitos del granizo,
23 que tengo yo reservados para el tiempo de angustia,
para el día de la guerra y de la batalla?
24 ¿Por qué camino se difunde la luz
y se esparce el viento solano sobre la tierra?
25 ¿Quién [a]abrió cauce al turbión
y camino a los relámpagos y a los truenos,
26 haciendo llover sobre la tierra deshabitada,
sobre el desierto, donde no hay hombre,
27 para saciar la *tierra* desierta y desolada,
y para hacer brotar la tierna hierba?
28 ¿Tiene padre la lluvia?
¿O quién engendró las gotas del rocío?
29 ¿De qué vientre salió el hielo?
Y la escarcha del cielo, ¿quién la engendró?
30 Las aguas se endurecen a manera de piedra,
y se congela la faz del abismo.

14 *a O sea,* toma forma como la arcilla bajo un sello.
15 *a* 2 Ne. 4:34.
25 *a O sea,* ¿Quién abrió un canal para el desbordamiento de las aguas?

31 ¿Podrás tú atar los lazos de las Pléyades
o desatarás las ligaduras del Orión?
32 ¿Harás salir tú a su tiempo las constelaciones de los cielos?
¿Guiarás a la Osa mayor con sus hijos?
33 ¿Conoces tú las leyes de los [a]cielos?
¿Dispondrás tú de su dominio en la tierra?
34 ¿Alzarás tú a las nubes tu voz,
para que te cubra abundancia de agua?
35 ¿Enviarás tú los relámpagos, para que ellos vayan
y te digan: Henos aquí?
36 ¿Quién puso la sabiduría en el interior del ser?
¿O quién dio entendimiento al espíritu?
37 ¿Quién cuenta las nubes con sabiduría?
Y los [a]odres de los cielos, ¿quién los hace verter,
38 cuando el polvo se ha convertido en dureza,
y los terrones se han pegado unos con otros?
39 ¿Cazarás tú la presa para el león?
¿Y saciarás el hambre de los leoncillos,
40 cuando están echados en las cuevas,
o están al acecho en la espesura?
41 ¿Quién prepara al [a]cuervo su alimento
cuando sus polluelos claman a Dios
y andan errantes por falta de comida?

CAPÍTULO 39

Se comparan la debilidad y la ignorancia del hombre con las obras poderosas de Dios — ¿Sabe acaso el hombre cómo funcionan las leyes de la naturaleza?

¿Sabes tú el tiempo en que paren las cabras monteses?
¿O has observado tú las ciervas cuando están pariendo?
2 ¿Contaste tú los meses de su preñez
y sabes el tiempo cuando han de parir?
3 Se encorvan; hacen salir a sus crías;
se libran de sus dolores de parto.
4 Sus crías se fortalecen; crecen con el pasto;
se van y no vuelven más a ellas.
5 ¿Quién dejó libre al asno montés?
¿Y quién soltó sus ataduras,
6 al cual yo di el desierto por morada
y puse sus moradas en tierra estéril?
7 Se burla del bullicio de la ciudad;

33 *a* GEE Cielo.
37 *a* *Es decir,* las nubes de lluvia.
41 *a* Lucas 12:24.

no oye las voces del arriero.
8 Explora los montes buscando su pasto,
y anda buscando todo lo que es verde.
9 ¿Querrá el toro salvaje servirte a ti
o quedarse en tu pesebre?
10 ¿Atarás tú al toro salvaje con coyunda para *abrir* el surco?
¿Rastrillará los valles en pos de ti?
11 ¿Confiarás tú en él por ser grande su fuerza,
y le dejarás tu labor?
12 ¿Confiarás en que él devolverá tu semilla
y en que *la* recogerá en tu era?
13 ¿*Diste tú* sus hermosas alas al pavo real,
o alas y plumas al avestruz?
14 Éste deja en la tierra sus huevos,
y sobre el polvo los calienta;
15 y se olvida de que los pisará el pie
y de que los quebrará una fiera del campo.
16 Trata con dureza a sus crías, como si no fuesen suyas,
sin temer que su trabajo haya sido en vano,
17 porque lo privó Dios de sabiduría
y no le dio inteligencia.
18 Cuando se levanta en alto,
se burla del caballo y de su jinete.
19 ¿Diste tú al caballo la fuerza?
¿Vestiste tú su cuello de crines?
20 ¿Lo harías tú brincar como a una langosta?
El resoplido de su nariz es formidable.
21 Escarba la tierra y se alegra en su fuerza;
sale al encuentro de las armas.
22 Hace burla del temor, y no teme
ni vuelve el rostro delante de la espada.
23 Contra él resuenan la aljaba,
la centelleante lanza y la jabalina;
24 y él con ímpetu y furor devora la distancia,
sin importarle el sonido de la trompeta.
25 Cada vez que suenan los clarines, dice: ¡Ea!
Y desde lejos huele la batalla, el grito de los capitanes y el vocerío.
26 ¿Vuela el gavilán por tu [a]sabiduría
y extiende hacia el sur sus alas?
27 ¿Se remonta el águila por tu mandato
y pone en lo alto su nido?
28 Ella mora y se aloja en la peña,
en la cumbre del peñasco y en lugar inaccesible.
29 Desde allí acecha la presa;

39 26 *a* gee Sabiduría.

sus ojos observan de muy lejos.
30 Sus polluelos chupan la sangre;
y donde haya cadáveres, allí está ella.

CAPÍTULO 40

Jehová desafía a Job a responder, y Job contesta con humildad — Jehová habla de Su poder a Job — Él le pregunta: ¿Tienes tú un brazo como el de Dios? — Jehová da muestra de Su poder en el behemot.

ENTONCES respondió Jehová a Job y dijo:
2 ¿Es sabiduría contender con el Omnipotente?
El que disputa con Dios, responda a esto.
3 Entonces respondió Job a Jehová y dijo:
4 He aquí que yo soy insignificante; ¿qué te responderé?
Mi mano pongo sobre mi boca.
5 Una vez he hablado y no responderé;
aun dos veces, mas no volveré a hablar.
6 Entonces respondió Jehová a Job desde el torbellino y dijo:
7 Cíñete ahora como hombre tus lomos;
yo te preguntaré, y tú me *lo* harás saber.
8 ¿[a]Invalidarás tú también mi juicio?
¿Me condenarás a mí para justificarte tú?
9 ¿Tienes tú un brazo como el de Dios?
¿Y truenas tú con voz como la de él?
10 Adórnate ahora de majestad y de alteza,
y vístete de gloria y de hermosura.
11 Derrama los torrentes de tu ira,
y mira a todo [a]soberbio y abátelo.
12 Mira a todo soberbio y humíllalo,
y pisotea a los malvados en su sitio.
13 Entiérralos a todos en el polvo;
venda sus rostros en lugar oculto.
14 Entonces yo también reconoceré
que tu diestra podrá salvarte.
15 He aquí ahora el [a]behemot, al cual yo hice junto contigo,
come hierba como el buey.
16 He aquí ahora, su fuerza está en sus lomos,
y su vigor en los músculos de su vientre.
17 Su cola mueve como un cedro,
y los tendones de sus muslos están entretejidos.
18 Sus huesos son fuertes *como* bronce,
y sus miembros como barras de hierro.
19 Él es el principio de las obras de Dios;

40 8 *a* *O sea,* anularás.
11 *a* GEE Orgullo.
15 *a* *O sea,* el hipopótamo.

sólo él que lo hizo puede hacer que se acerque a él su espada.
20 Ciertamente los montes producen hierba para él,
y toda bestia del campo retoza allá.
21 Se echará debajo de los lotos,
en lo oculto de las cañas y del pantano.
22 Los lotos lo cubren con su sombra;
los sauces del arroyo lo rodean.
23 He aquí que si el río se desborda, no se alarma;
confiado está aunque el Jordán se arroje contra su boca.
24 ¿Lo atrapará alguno cuando sus ojos vigilan?
¿Horadará su nariz la trampa?

CAPÍTULO 41

Jehová da muestra de Su poder en el leviatán — Todo lo que hay debajo del cielo es de Jehová.

¿SACARÁS tú al [a]leviatán con anzuelo,
o con cuerda sujetarás su lengua?
2 ¿Pondrás soga de juncos en sus narices,
y horadarás con gancho su quijada?
3 ¿Multiplicará él ruegos para contigo?
¿Te hablará él palabras lisonjeras?
4 ¿Hará pacto contigo
para que lo tomes por siervo perpetuo?
5 ¿Jugarás tú con él como con un pájaro
o lo atarás para tus niñas?
6 ¿Harán de él banquete los compañeros?
¿Lo repartirán entre los mercaderes?
7 ¿Llenarás tú de arpones su piel,
o con lanza de pescadores su cabeza?
8 Pon tu mano sobre él;
te acordarás de la batalla y nunca más volverás a hacerlo.
9 He aquí que la esperanza acerca de él es en vano,
porque aun con sólo verlo se desmayarán.
10 Nadie hay tan osado que lo despierte.
¿Quién, pues, podrá estar delante de mí?
11 ¿Quién me ha dado a mí primero, para que yo restituya?
Todo lo que hay debajo del cielo es mío.
12 No guardaré silencio *acerca* de sus miembros,
ni de sus fuerzas ni de la gracia de su disposición.
13 ¿Quién lo despojará de lo exterior de su vestidura?
¿Quién penetrará su doble coraza?
14 ¿Quién abrirá las puertas de sus fauces?

41 1 *a Es decir,* el legendario monstruo marino que representaba las fuerzas del caos que se oponían al Creador.

Las hileras de sus dientes
espantan.
15 La gloria *de su vestido son* hileras de escudos fuertes,
sellados estrechamente.
16 El uno se junta con el otro,
de modo que el viento no
entra entre ellos.
17 Pegado está el uno con el
otro;
están trabados entre sí y no
se pueden separar.
18 Sus estornudos dan destellos
de luz,
y sus ojos son como los párpados del alba.
19 De su boca salen llamaradas;
chispas de fuego saltan.
20 De sus narices sale humo,
como de una olla o caldero
que hierve.
21 Su aliento enciende los carbones,
y de su boca salen llamas.
22 En su cerviz está la fuerza,
cunde el desaliento delante
de él.
23 Las partes más flojas de su
carne están apretadas;
están en él firmes y no se
mueven.
24 Su [a]corazón es sólido como
una piedra,
fuerte como la muela inferior
de un molino.
25 Cuando se levanta, tienen
temor los fuertes,
y a causa de su quebrantamiento [a]buscan purificarse.
26 La espada que lo alcance, no
prevalecerá,
ni lanza, ni dardo ni jabalina.
27 Al hierro estima como
paja,
y al bronce como madera
podrida.
28 La saeta no lo hace huir;
las piedras de la honda son
como paja para él.
29 Estima toda arma como
hojarasca,
y del blandir de la jabalina
se burla.
30 Por debajo *tiene* escamas
puntiagudas;
deja huellas como un trillo
en el barro.
31 Hace hervir como una olla
las profundidades,
y convierte el mar en una
olla de ungüento.
32 En pos de sí hace resplandecer una estela,
que hace que el abismo parezca canoso.
33 No hay nada sobre la tierra
semejante a él;
está hecho exento de temor.
34 Menosprecia toda cosa
alta;
es rey sobre todos los hijos
del orgullo.

CAPÍTULO 42

Job se arrepiente en polvo y ceniza — Él ve a Jehová con sus ojos — Jehová castiga a los amigos de Job, acepta a Job y lo bendice, y bendice sus postreros días más que los primeros.

24 *a* DyC 38:6; Moisés 6:27.
25 *a* También, se enloquecen. GEE Pureza, puro.

Y RESPONDIÓ Job a Jehová y dijo:
2 Yo sé que [a]todo lo puedes,
y que no hay pensamiento que se esconda de ti.
3 ¿Quién es el que oculta el consejo sin conocimiento?
Por tanto, yo hablaba lo que no entendía,
cosas demasiado maravillosas para mí, que no sabía.
4 Oye, te ruego, y hablaré;
te preguntaré, y tú me enseñarás.
5 De oídas había oído de ti,
mas ahora mis ojos te ven.
6 Por tanto, *me* aborrezco y me arrepiento
en polvo y ceniza.

7 Y aconteció que después que habló Jehová estas palabras a Job, Jehová dijo a Elifaz, el temanita: Mi ira se ha encendido contra ti y tus dos compañeros, porque no habéis hablado de mí lo recto, como mi siervo Job.

8 Ahora, pues, tomad siete becerros y siete carneros, e id a mi siervo Job y ofreced holocausto por vosotros; y mi siervo Job [a]orará por vosotros, porque de cierto a él aceptaré para no trataros con afrenta, por cuanto no habéis hablado de mí con rectitud, como mi siervo Job.

9 Fueron, pues, Elifaz, el temanita, y Bildad, el suhita, *y* Zofar, el naamatita, e hicieron como Jehová les había dicho; y Jehová [a]aceptó a Job.

10 Y quitó Jehová la aflicción de Job, cuando éste [a]hubo orado por sus amigos, y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job.

11 Y vinieron a él todos sus hermanos, y todas sus hermanas y todos los que antes le habían conocido; y comieron con él pan en su casa, y se condolieron de él y le consolaron de todo aquel mal que Jehová había traído sobre él; y cada uno de ellos le dio una pieza de plata y un zarcillo de oro.

12 Y bendijo Jehová los postreros *días* de Job más que los primeros, porque tuvo catorce mil ovejas, y seis mil camellos, y mil yuntas de bueyes y mil asnas.

13 Y tuvo siete hijos y tres hijas.

14 Y llamó el nombre de la primera Jemima; y el nombre de la segunda, Cesia; y el nombre de la tercera, Keren-hapuc.

15 Y no había mujeres tan hermosas como las hijas de Job en toda la tierra; y su padre les dio herencia entre sus hermanos.

16 Y después de esto vivió Job ciento cuarenta años, y vio a sus hijos y a los hijos de sus hijos, hasta la cuarta generación.

17 Y murió Job anciano y lleno de días.

42 2 *a* GEE Omnipotente.
8 *a* GEE Oración.
9 *a* DyC 121:7–10.
10 *a* Mateo 5:44.

Salmos

SALMO 1

Los justos son bienaventurados — Los malos perecerán.

[a]BIENAVENTURADO el hombre que no anda en consejo
de [b]malos,
ni anda en camino de pecadores,
ni se sienta en silla de escarnecedores,
2 sino que en la [a]ley de Jehová
está su [b]deleite,
y en su ley [c]medita de día y
de noche.
3 Y será como [a]árbol plantado junto a corrientes
de aguas,
que da su fruto a su
tiempo,
y su hoja no se marchita;
y todo lo que hace [b]prospera.
4 No así los malos,
que son como el [a]tamo que
arrebata el viento.
5 Por tanto, no se levantarán
los malos en el juicio,
ni los pecadores en la congregación de los justos.
6 Porque Jehová conoce el
camino de los [a]justos,
mas la senda de los [b]malos
perecerá.

SALMO 2

Salmo mesiánico — Los gentiles se llenarán de enojo contra el ungido de Jehová — Dios habla de Su Hijo a quien ha engendrado.

¿POR qué se amotinan las naciones,
y los pueblos piensan cosas
vanas?
2 Se levantan los [a]reyes de la
tierra,
y los gobernantes traman
unidos contra Jehová
y contra su [b]ungido, *diciendo*:
3 Rompamos sus ligaduras
y echemos de nosotros sus
cuerdas.
4 El que mora en los cielos se
reirá;
el Señor se burlará de ellos.
5 Entonces hablará a ellos
en su ira,
y los turbará con su furor.
6 Pero yo he [a]puesto mi
rey
sobre Sión, mi santo monte.
7 Yo publicaré el decreto:
Jehová me ha dicho: Mi
[a]hijo eres tú;
yo te he engendrado hoy.
8 Pídeme, y te daré por heredad las naciones,

[SALMOS]
1 1 *a* GEE Bendecido, bendecir, bendición.
b GEE Impío.
2 *a* GEE Ley.
b GEE Gozo.
c GEE Meditar.
3 *a* Jer. 17:7–8.
b Alma 50:20.
4 *a* Morm. 5:16–18.
6 *a* GEE Rectitud, recto.
b GEE Impío.
2 2 *a* Hech. 4:25–27.
b DyC 121:16.
6 *a* HEB he ungido a mi rey.
7 *a* GEE Trinidad—Dios el Hijo.

y por posesión tuya los confines de la tierra.
9 Los [a]quebrantarás con [b]vara de hierro;
como vasija de alfarero los desmenuzarás.
10 Y ahora, oh reyes, sed sabios;
aceptad corrección, oh jueces de la tierra.
11 Servid a Jehová con [a]temor,
y alegraos con temblor.
12 Besad al Hijo, para que no se enoje y perezcáis en el camino,
pues su ira se enciende de repente.
¡Bienaventurados todos los que en él [a]confían!

SALMO 3

David clama a Jehová y es escuchado — De Jehová es la salvación.

Salmo de David, cuando huía de la presencia de su hijo Absalón.

¡OH Jehová, cuánto se han multiplicado mis [a]enemigos!
Muchos son los que se levantan contra mí.
2 Muchos son los que dicen de mi alma:
No hay para él salvación en Dios. [a]Selah
3 Pero tú, oh Jehová, eres [a]escudo alrededor de mí,
mi gloria y el que levanta mi cabeza.
4 Con mi voz clamé a Jehová,
y él me respondió desde su santo monte. Selah
5 Yo me acosté y dormí;
y desperté, porque Jehová me sustentaba.
6 No temeré ni a diez millares de gentes
que hayan puesto sitio contra mí.
7 ¡Levántate, oh Jehová! ¡Sálvame, Dios mío!
Porque tú heriste a todos mis enemigos en la mejilla;
los dientes de los malos quebrantaste.
8 De Jehová es la [a]salvación;
sobre tu pueblo sea tu bendición. Selah

SALMO 4

David suplica misericordia — Él aconseja confiar en Jehová.

Al músico principal: con [a]Neginot. Salmo de David.

[a]RESPÓNDEME cuando clamo, oh Dios de mi [b]justicia.

9 *a* Isa. 11:4; DyC 19:15.
b Apoc. 2:27.
11 *a* GEE Temor—Temor de Dios.
12 *a* GEE Confianza, confiar.
3 1 *a* 2 Sam. 15:14.
2 *a* HEB de interpretación incierta. Parece ser un signo musical. Posiblemente sea una indicación a los músicos de tocar más fuerte o de tocar un interludio mientras se callan las voces.
3 *a* DyC 27:17.
8 *a* GEE Salvación.
4 E *a* HEB instrumentos de cuerda.
1 *a* Éter 1:39–40. GEE Oración.
b 2 Ne. 4:35.

Estando en [c]angustia, tú
me diste alivio;
ten misericordia de mí y
oye mi oración.
2 Hijos de los hombres, ¿hasta
cuándo seguiréis convir-
tiendo mi honra en infa-
mia?
¿Hasta cuándo amaréis la
[a]vanidad y buscaréis la
mentira? [b]Selah
3 Sabed, pues, que Jehová
ha [a]apartado al piadoso
para sí;
Jehová oirá cuando yo a él
clame.
4 Temblad y no pequéis;
meditad en vuestro cora-
zón sobre vuestro lecho,
y callad. Selah
5 Ofreced [a]sacrificios de justi-
cia,
y confiad en Jehová.
6 Muchos dicen: ¿Quién nos
mostrará el bien?
Alza sobre nosotros, oh
Jehová, la luz de tu
[a]rostro.
7 Tú diste alegría a mi cora-
zón,
mayor que la de *ellos* en
el tiempo en que
abundan su grano y su
mosto.
8 En [a]paz me acostaré y asi-
mismo dormiré,
porque sólo tú, oh Jehová,
me haces vivir confiado.

SALMO 5

David pide a Jehová que escuche su voz — Jehová aborrece a los obradores de iniquidad — Él bendice y protege a los justos.

Al músico principal: con [a]Nehilot.
Salmo de David.

ESCUCHA, oh Jehová, mis pa-
labras;
considera mi lamento.
2 Atiende a la voz de mi cla-
mor, [a]Rey mío y Dios
mío,
porque a ti oraré.
3 Oh Jehová, de [a]mañana
oirás mi voz;
de mañana me presentaré
ante ti y esperaré.
4 Porque tú no eres un Dios
que se complace en la
maldad;
la maldad no habitará junto
a ti.
5 No estarán los insensatos
ante tus ojos;
aborreces a todos [a]los obra-
dores de iniquidad.
6 Destruirás a los que hablan
mentira;

1 *c* GEE Adversidad.
2 *a* GEE Vanidad, vano.
b HEB de interpretación incierta. Parece ser un signo musical. Posiblemente sea una indicación a los músicos de tocar más fuerte o de tocar un interludio mientras se callan las voces.
3 *a* GEE Apartamiento.
5 *a* GEE Sacrificios.
6 *a* 3 Ne. 19:25. GEE Rostro.
8 *a* GEE Paz; Descansar, descanso (reposo).
5 E *a* HEB flautas.
2 *a* Isa. 43:15.
3 *a* Alma 37:36–37.
5 *a* Alma 5:32–38.

al hombre sanguinario
y engañador abominará
Jehová.
7 Pero yo, por la abundancia
de tu misericordia, entraré
en tu casa;
con [a]reverencia adoraré hacia tu santo [b]templo.
8 Guíame, oh Jehová, en tu
justicia, a causa de mis
enemigos;
endereza delante de mí tu
camino.
9 Porque no hay sinceridad en
la boca de ellos;
sus entrañas están llenas de
destrucción;
sepulcro abierto es su garganta;
con su lengua lisonjean.
10 Condénalos, oh Dios;
que caigan por sus propios
consejos.
Échalos fuera por la multitud
de sus transgresiones,
porque [a]se rebelaron contra ti.
11 Pero alégrense todos los que
en ti confían;
[a]den para siempre voces
de júbilo, porque tú los
defiendes;
y regocíjense en ti los que
aman tu nombre.
12 Porque tú, oh Jehová, bendecirás al justo;
lo rodearás de benevolencia
como *con* un escudo.

SALMO 6

David clama misericordia a Jehová — Pide ser sanado y salvado.

Al músico principal: con [a]Neginot, sobre [b]Seminit. Salmo de David.

JEHOVÁ, no me reprendas en
tu furor,
ni me castigues con tu ira.
2 Ten misericordia de mí, oh
Jehová, porque yo estoy
debilitado;
[a]sáname, oh Jehová, porque mis huesos se estremecen.
3 También mi alma está muy
turbada;
y tú, oh Jehová, ¿hasta
cuándo?
4 Vuélvete, oh Jehová, libra mi
alma;
sálvame por tu misericordia,
5 porque en la muerte no hay
memoria de ti.
¿Quién te alabará en el
[a]Seol?
6 Cansado estoy por mis quejidos;
todas las noches inundo de
llanto mi lecho,
riego mi cama con mis lágrimas.
7 Mis ojos se consumen por el
pesar;
se han envejecido a causa de
todos mis adversarios.

---

7 *a* GEE Reverencia.
b GEE Templo, Casa del Señor.
10 *a* GEE Rebelión.
11 *a* HEB canten.
6 E *a* HEB instrumentos de cuerda.
b HEB la octava o instrumento de ocho cuerdas.
2 *a* GEE Sanar, sanidades.
5 *a* HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.
GEE Infierno.

8 Apartaos de mí, todos los obradores de [a]iniquidad,
porque Jehová ha oído la voz de mi llanto.
9 Jehová ha oído mi súplica;
Jehová aceptará mi oración.
10 Se avergonzarán y se turbarán mucho todos mis enemigos;
se volverán y súbitamente serán avergonzados.

SALMO 7

David confía en Jehová, quien juzgará a los pueblos — Dios está airado con los impíos.

[a]Sigaión de David que cantó a Jehová acerca de las palabras de Cus, el benjaminita.

Oh Jehová, Dios mío, en ti he confiado;
sálvame de todos los que me persiguen, y líbrame,
2 no sea que arrebate mi alma cual león
que despedaza, sin que haya quien *me* libre.
3 Oh Jehová, Dios mío, si yo he hecho esto,
si hay en mis manos iniquidad,
4 si he pagado mal al que estaba en paz conmigo,
si he despojado al que sin causa era mi enemigo,
5 persiga el enemigo mi alma y alcáncela,
y pise en tierra mi vida
y mi honra ponga en el polvo. Selah
6 ¡Levántate, oh Jehová, en tu ira!
Álzate en contra de la ira de mis adversarios
y despierta en favor mío el juicio que has mandado.
7 Y te rodeará una congregación de pueblos;
sobre ella vuélvete en lo alto.
8 Jehová [a]juzgará a los pueblos.
Júzgame, oh Jehová, conforme a mi rectitud
y conforme a mi integridad.
9 Termine ahora la maldad de los inicuos y establece al justo;
pues el Dios justo pone a [a]prueba el corazón y la mente.
10 Mi escudo está en Dios,
que salva a los rectos de corazón.
11 Dios es juez justo,
y es un Dios que se indigna todos los días *con el impío.*
12 Si no se arrepiente, *Dios* afilará su espada;
tensado tiene ya su arco y lo ha preparado.
13 Asimismo ha preparado para él armas de muerte;
ha labrado sus saetas ardientes.
14 He aquí, *el impío* sufre dolores de parto con la iniquidad;

8 *a* GEE Inicuo, iniquidad.
7 E *a* HEB lamento; oda épica irregular; canto apasionado.
8 *a* GEE Jesucristo—Es juez.
9 *a* Abr. 3:24–25.

concibe maldad y da a luz engaño.
15 Pozo ha cavado y lo ha ahondado;
y en la fosa que hizo [a]caerá.
16 Su iniquidad [a]recaerá sobre su cabeza,
y su violencia descenderá sobre su propia coronilla.
17 Alabaré yo a Jehová conforme a su justicia,
y cantaré al nombre de Jehová, el Altísimo.

SALMO 8

Salmo mesiánico de David — David declara que los pequeños y los niños de pecho alaban a Jehová — Él pregunta: ¿Qué es el hombre para que tengas de él memoria?

Al músico principal: con [a]Gitit. Salmo de David.

OH Jehová, Señor nuestro,
¡cuán grande es tu nombre en toda la tierra!
¡Has puesto tu gloria sobre los cielos!
2 [a]De la boca de los pequeños y de los niños de pecho estableciste
fortaleza, a causa de tus enemigos,
para hacer callar al enemigo y al vengativo.
3 Cuando contemplo tus [a]cielos, [b]obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que tú formaste,
4 *digo*: ¿Qué es el [a]hombre para que tengas de él memoria,
y el hijo del hombre para que lo [b]visites?
5 Pues le has hecho un poco menor que los [a]ángeles,
y lo coronaste de gloria y de honra.
6 Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos;
todo lo pusiste debajo de sus pies:
7 ovejas y bueyes, todos ellos,
y asimismo las bestias del campo,
8 las aves de los cielos y los peces del mar;
todo cuanto pasa por los senderos de los mares.
9 Oh Jehová, Señor nuestro,
¡cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

SALMO 9

Salmo mesiánico de David — David alaba a Jehová por haber reprendido a las naciones (gentiles) — Jehová juzgará al mundo con justicia — Jehová morará en Sión — Los impíos serán arrojados al infierno.

Al músico principal: al son de [a]Mut-labén. Salmo de David.

15 *a* 1 Ne. 22:14.
16 *a* Alma 9:28.
8 E *a* HEB un instrumento musical o una melodía procedente de Gat.
2 *a* Mateo 21:15–16.
3 *a* GEE Cielo.
b GEE Creación, crear.
4 *a* GEE Hombre(s).
b 1 Ne. 2:16; DyC 5:16.
5 *a* HEB un poco menor que los dioses. GEE Hombre(s)—Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial.
9 E *a* HEB “La muerte del hijo”. Posiblemente indique una tonada conocida.

Te alabaré, oh Jehová, con todo mi corazón;
contaré todas tus [a]maravillas.
2 Me alegraré y me regocijaré en ti;
cantaré a tu nombre, oh Altísimo.
3 Cuando mis enemigos retrocedan,
caerán y perecerán delante de ti.
4 Porque has mantenido mi juicio y mi causa;
te has sentado en el trono juzgando con justicia.
5 Reprendiste a las naciones, destruiste al impío,
[a]borraste el nombre de ellos para siempre jamás.
6 El enemigo ha llegado a su fin en desolación eterna;
y tú derribaste sus ciudades,
y su memoria pereció con ellas.
7 Pero Jehová permanecerá para siempre;
ha dispuesto su trono para [a]juicio.
8 Y él [a]juzgará al mundo con justicia;
juzgará a los pueblos con equidad.
9 Y será Jehová refugio para el oprimido,
refugio para tiempos de angustia.
10 Y en ti [a]confiarán los que conocen tu [b]nombre;
por cuanto tú, oh Jehová, no desampararás a los que te buscan.
11 Cantad alabanzas a Jehová, que habita en Sión;
[a]proclamad entre los pueblos sus obras.
12 Porque el que pide cuentas de la sangre se acuerda de ellos;
no se olvida del clamor de los [a]afligidos.
13 Ten misericordia de mí, oh Jehová;
mira mi aflicción *que* me infligen los que me aborrecen;
tú, que me levantas de las puertas de la muerte,
14 para que recuente yo todas tus alabanzas
en las puertas de la hija de Sión,
y me regocije en tu [a]salvación.
15 Se hundieron las naciones en el foso que hicieron;
fue atrapado su pie en la red que escondieron.
16 Jehová se ha dado a conocer por el juicio que hace;
en la obra de sus manos es [a]enlazado el malo. [b]Higaión. Selah
17 Los malos serán trasladados al [a]Seol,

1 *a* DyC 76:114.
5 *a* Mos. 26:36.
7 *a* GEE Juicio, juzgar.
8 *a* GEE Jesucristo—Es juez.
10 *a* GEE Confianza, confiar.
b Mos. 5:8–10.
11 *a* GEE Predicar.
12 *a* GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
14 *a* GEE Salvación.
16 *a* 1 Ne. 22:14.
b HEB un interludio musical o meditación; posiblemente indique un murmullo o una queja.
17 *a* HEB mundo o morada de los muertos; sepulcro, infierno. GEE Infierno.

todas las naciones que se
olvidan de Dios.
18 Porque no para siempre será
olvidado el necesitado,
ni la esperanza de los pobres
perecerá perpetuamente.
19 Levántate, oh Jehová; no
prevalezca el hombre;
sean juzgadas las naciones
delante de ti.
20 Infunde, oh Jehová, temor
en ellas;
conozcan las naciones que
no son sino hombres.
[a]Selah

SALMO 10

David habla de varios hechos de los inicuos — Dios no está en los pensamientos de ellos — Pero Jehová es Rey eternamente y para siempre — Él juzgará al huérfano y al oprimido.

¿POR qué estás lejos, oh Jehová,
y te [a]escondes en tiempos de
tribulación?
2 Con arrogancia el malo persigue al pobre;
sean atrapados en los artificios que han ideado.
3 Porque el malo [a]se jacta del
deseo de su alma,
y bendice al codicioso y desprecia a Jehová.
4 El malo, por la altivez de su
rostro, no busca *a Dios*;
no está Dios *en* ninguno de
sus pensamientos.
5 Sus caminos son torcidos en
todo tiempo;
tus juicios *los tiene* muy lejos
de su vista;
a todos sus adversarios desprecia.
6 Dice en su corazón: No seré
sacudido jamás,
ni nunca *me alcanzará* la
adversidad.
7 Llena está su boca de [a]maldición, y de engaños y de
fraude;
debajo de su lengua hay maldad e iniquidad.
8 Se sienta al acecho en las
aldeas;
en los escondrijos mata al
inocente.
Sus ojos acechan al desvalido.
9 Acecha en lo oculto, como
el león desde su guarida;
acecha para atrapar al pobre;
atrapa al pobre trayéndolo
a su red.
10 Se encoge, se agazapa,
y caen en sus fuertes garras
muchos desdichados.
11 Dice en su corazón: Dios
ha olvidado;
ha encubierto su rostro;
nunca lo verá.
12 ¡Levántate, oh Jehová;
oh Dios, alza tu mano!

20 a HEB de interpretación incierta. Parece ser un signo musical. Posiblemente sea una indicación a los músicos de tocar más fuerte o de tocar un interludio mientras se callan las voces.

10 1 *a* DyC 101:7.
3 *a* GEE Orgullo.
7 *a* GEE Blasfemar, blasfemia.

No te olvides de los [a]pobres.
13 ¿Por qué [a]desprecia el malo a Dios?
En su corazón ha dicho: Tú no habrás de pedir cuentas.
14 Tú *lo* has visto, porque tú miras la maldad y la vejación,
para dar la recompensa con tu mano;
a ti se acoge el desvalido;
tú eres el amparo del [a]huérfano.
15 Quiebra el [a]brazo del inicuo y del malvado;
persigue su maldad hasta que no halles ninguna.
16 Jehová es [a]Rey de eternidad en eternidad;
las naciones han desaparecido de su tierra.
17 El deseo de los humildes has oído, oh Jehová;
tú dispondrás su corazón e inclinarás tu oído,
18 para juzgar al huérfano y al oprimido,
a fin de que no vuelva más a sembrar el terror el hombre de la tierra.

SALMO 11

David se regocija de que Jehová esté en Su santo templo — Jehová pone a prueba al justo y aborrece al impío.

Al músico principal. Salmo de David.

[a]EN Jehová he confiado;
¿cómo decís a mi alma:
Escapa al monte cual ave?,
2 porque he aquí, los malos tensan el arco,
disponen sus saetas sobre la cuerda,
para lanzarlas en oculto a los rectos de corazón.
3 Si son destruidos los fundamentos,
¿qué puede hacer el justo?
4 Jehová está en su santo templo;
el trono de Jehová está en el cielo;
sus ojos ven, sus párpados examinan a los hijos de los hombres.
5 Jehová [a]prueba al justo,
pero su alma aborrece al malo y al que ama la violencia.
6 Sobre los [a]malos hará llover [b]calamidades;
fuego y azufre y un viento abrasador serán la porción de su copa.
7 Porque Jehová es justo y ama la justicia;
los justos verán su rostro.

SALMO 12

David censura los labios lisonjeros y la lengua jactanciosa — Él dice: Las palabras de Jehová son puras.

---

12 *a* HEB de los afligidos.
13 *a* HEB menosprecia.
14 *a* Stg. 1:27.
15 *a* DyC 1:19.
16 *a* GEE Reino de Dios o de los cielos.
11 1 *a* TJS Sal. 11:1–5 (Apéndice).
5 *a* GEE Adversidad.
6 *a* DyC 63:17.
b *O sea,* trampas, desgracias.

Al músico principal: con [a]Seminit.
Salmo de David.

SALVA, oh Jehová, porque se han acabado los piadosos,
porque han desaparecido los fieles de entre los hijos de los hombres.
2 Falsedad habla cada uno con su prójimo;
hablan con labios lisonjeros y con doblez de [a]corazón.
3 Destruirá Jehová todos los labios lisonjeros,
y la lengua que habla con jactancia,
4 los que han dicho: Por nuestra lengua prevaleceremos;
nuestros labios son nuestros; ¿quién es señor sobre nosotros?
5 Por la opresión de los pobres, por el gemido de los menesterosos,
ahora me levantaré, dice Jehová.
Pondré a salvo al que anhela *la seguridad.*
6 Las palabras de Jehová *son* palabras puras,
como plata refinada en horno de tierra,
purificada siete veces.
7 Tú, oh Jehová, los guardarás;
los protegerás para siempre de esta generación.
8 Los malos andan por todas partes
cuando la vileza es exaltada entre los hijos de los hombres.

SALMO 13

David confía en la misericordia de Jehová y se regocija en su salvación.

Al músico principal. Salmo de David.

¿HASTA cuándo, Jehová? ¿Me [a]olvidarás para siempre?
¿Hasta cuándo [b]esconderás tu rostro de mí?
2 ¿Hasta cuándo tomaré consejo en mi alma,
con pesar en mi corazón cada día?
¿Hasta cuándo será enaltecido mi enemigo sobre mí?
3 Mírame; respóndeme, oh Jehová, Dios mío;
alumbra mis ojos para que no duerma de muerte,
4 para que no diga mi enemigo: Lo vencí.
Mis enemigos se alegrarán si yo resbalo.
5 Mas yo en tu [a]misericordia he confiado;
se alegrará mi corazón en tu [b]salvación.
6 Cantaré a Jehová,
porque me ha hecho mucho bien.

SALMO 14

David dice: El necio ha dicho en su corazón: No hay Dios — Israel se regocijará en el día de la restauración.

Al músico principal. Salmo de David.

12 E *a* HEB la octava o instrumento de ocho cuerdas.
2 *a* Stg. 1:8.
13 1 *a* 1 Ne. 21:14–16.
b DyC 121:1–2.
5 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
b GEE Salvación.

[a]DICE el necio en su corazón:
[b]No hay Dios.
Se [c]han corrompido; han hecho obras abominables;
no hay quien haga el bien.
2 Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres,
para ver si había algún entendido
que buscara a Dios.
3 Todos se han desviado; a una se han [a]corrompido.
No hay quien haga el bien;
[b]no hay ni siquiera uno.
4 ¿No tienen conocimiento todos los que hacen iniquidad,
que devoran a mi pueblo *como* si comiesen pan,
y no invocan a Jehová?
5 Allí tiemblan de espanto,
porque Dios está con la generación de los justos.
6 Os habéis burlado del consejo del pobre,
pero Jehová es su refugio.
7 ¡Oh, que saliese de Sión la salvación de Israel!
Cuando Jehová haga volver de la [a]cautividad a su pueblo,
se regocijará Jacob, y se alegrará Israel.

SALMO 15

David pregunta: ¿Quién morará en el monte santo de Jehová? — Él responde: Los justos, los rectos y los que tienen integridad.

Salmo de David.

JEHOVÁ, ¿quién [a]habitará en tu tabernáculo?
¿Quién residirá en tu santo [b]monte?
2 El que [a]anda en integridad, y hace justicia
y habla verdad en su corazón.
3 El que no [a]calumnia con su lengua,
ni hace mal a su prójimo
ni contra su prójimo admite reproche.
4 Aquel ante cuyos ojos es menospreciado el vil,
pero honra a los que temen a Jehová;
el que, aun jurando en perjuicio propio, no por eso cambia;
5 el que no da su dinero con usura
ni acepta soborno contra el inocente.
El que hace estas cosas no resbalará jamás.

SALMO 16

Salmo mesiánico de David — David se regocija tanto en los santos que están en la tierra como en su propia redención futura del infierno;

14 1 *a* TJS Sal. 14:1–7 (Apéndice).
b Sal. 10:4; Alma 30:37–42.
c DyC 10:20–21.
3 *a* GEE Inmundicia, inmundo.
b Mos. 16:3–5.
7 *a* 1 Ne. 22:11–12. GEE Cautiverio.
15 1 *a* Sal. 24:3–5; DyC 76:50–70; Moisés 6:57.
b TJS Sal. 15:1 …monte *santo de Sión?*
2 *a* GEE Andar, andar con Dios.
3 *a* GEE Calumnias.

se regocija también en el hecho de que Dios no permitirá que Su Santo (Cristo) vea corrupción, así como en la plenitud de gozo que se halla en la presencia de Jehová.

[a]Mictam de David.

GUÁRDAME, oh Dios, porque en ti he [a]confiado.
2 *Oh alma mía,* dijiste a Jehová: Tú eres mi Señor;
ningún bien tengo fuera de ti.
3 Para los santos que están en la tierra
y para los íntegros es toda mi complacencia.
4 Se multiplicarán los dolores de aquellos que se apresuran tras otro [a]*dios.*
No ofreceré yo sus libaciones de sangre
ni en mis labios tomaré sus nombres.
5 Jehová es la porción de mi herencia y de mi copa;
tú sustentas mi suerte.
6 Los [a]linderos cayeron para mí en lugares deleitosos,
y en verdad es hermosa la heredad que me ha tocado.
7 Bendeciré a Jehová que me aconseja;
aun en las noches me enseña mi conciencia.
8 A [a]Jehová he puesto siempre delante de mí;
porque está a mi diestra, no seré conmovido.
9 Se alegra, por tanto, mi corazón y se regocijan
mis entrañas;
también mi [a]carne reposará segura.
10 Porque no dejarás mi alma en el [a]Seol,
ni permitirás que tu [b]santo vea [c]corrupción.
11 Me mostrarás la senda de la vida;
en tu presencia hay [a]plenitud de gozo,
deleites en tu diestra para siempre.

SALMO 17

David suplica a Jehová que oiga su voz y que lo guarde de hombres mundanos — David confía en llegar a ver el rostro de Jehová en justicia.

Oración de David.

OYE, oh Jehová, una causa justa; atiende a mi clamor;
escucha mi oración hecha de labios sin engaño.
2 De tu presencia salga mi juicio;
vean tus ojos la rectitud.
3 Tú has [a]probado mi corazón, me has visitado de noche,

16 E *a* HEB de interpretación incierta. Posiblemente “un salmo dorado” o “un salmo de expiación”.
1 *a* GEE Confianza, confiar.
4 *a* GEE Idolatría.
6 *a* *O sea,* las líneas divisorias.
8 *a* Hech. 2:25–28.
9 *a* GEE Resurrección.
10 *a* HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno. GEE Maldecir, maldiciones; Infierno.
b GEE Jesucristo; Resurrección.
c HEB el abismo.
11 *a* GEE Exaltación.
17 3 *a* DyC 98:12–14.

me has puesto a prueba y nada hallaste;
he resuelto que mi boca no cometa transgresión.
4 En cuanto a las obras del hombre, por la palabra de tus labios
yo me he guardado de las sendas de los violentos.
5 [a]Sustenta mis pasos en tus caminos,
para que mis pies no resbalen.
6 Yo te he invocado, por cuanto tú me oirás, oh Dios;
inclina a mí tu oído; [a]escucha mi palabra.
7 Muestra tus maravillosas misericordias,
tú que salvas a los que se refugian a tu diestra,
de los que se levantan contra ellos.
8 Guárdame como a la niña de tus ojos;
escóndeme bajo la sombra de tus alas,
9 de delante de los malos que me oprimen,
de mis enemigos mortales que me rodean.
10 Envueltos están en su grosura;
con su boca hablan con arrogancia.
11 Han cercado ahora nuestros pasos;
tienen puestos sus ojos para echarnos por tierra.
12 Son como león que desea despedazar su presa,
y como leoncillo que, en los escondrijos, acecha.
13 Levántate, oh Jehová;
sal a su encuentro. ¡Derríbalo!
Libra mi alma de los malos con tu espada,
14 de los hombres con tu mano, oh Jehová,
de los hombres del mundo, cuya porción la tienen en *esta* vida,
y cuyo vientre llenas con tu *tesoro* escondido.
Abundan en hijos
y dejan lo que les sobra a sus pequeños.
15 En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia;
estaré satisfecho cuando [a]despierte a tu semejanza.

SALMO 18

David alaba a Jehová por Su grandeza y cuidado protector — El camino de Jehová es perfecto — Jehová ha dado bendiciones maravillosas — David testifica: Vive Jehová, y bendita sea mi Roca.

Al músico principal. Salmo de David, siervo de Jehová, quien dirigió a Jehová las palabras de este cántico el día en que Jehová le libró de manos de todos sus enemigos y de manos de Saúl. Entonces dijo:

TE [a]amo, oh Jehová, fortaleza mía.

5 *a* *Es decir,* guía mis pasos.
6 *a* *O sea,* responde.
15 *a* GEE Resurrección.
18 1 *a* GEE Amor.

2 Jehová, [a]roca mía y baluarte mío, y mi [b]libertador;
Dios mío, fortaleza mía, en quien me refugio;
escudo mío y el poder de mi salvación, mi alto refugio.
3 Invocaré a Jehová, *quien es digno* de ser alabado,
y seré salvo de mis enemigos.
4 Los lazos de la muerte me envolvieron,
y los torrentes de la iniquidad me atemorizaron.
5 Las ligaduras del Seol me rodearon;
los lazos de la muerte me confrontaron.
6 En mi angustia invoqué a Jehová,
y clamé a mi Dios.
Él oyó mi voz desde su templo,
y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos.
7 Y la tierra fue conmovida y tembló;
y se conmovieron los cimientos de los montes,
y se estremecieron, porque se indignó él.
8 Humo subió de su nariz
y de su boca fuego consumidor;
carbones fueron por él encendidos.
9 E inclinó los cielos y descendió,
y había densas tinieblas debajo de sus pies.
10 Y cabalgó sobre un [a]querubín, y voló;
voló sobre las alas del viento.
11 De las tinieblas hizo su escondite, su pabellón alrededor de sí;
oscuridad de aguas, densas nubes de los cielos.
12 Por el resplandor de su presencia, sus densas nubes pasaron;
granizo y carbones ardientes.
13 Jehová tronó en los cielos,
y el Altísimo dio su voz;
granizo y carbones de fuego.
14 Y envió sus saetas y los dispersó;
y lanzó relámpagos y los confundió.
15 Entonces aparecieron los abismos de las aguas,
y quedaron al descubierto los cimientos del mundo,
a tu reprensión, oh Jehová,
al soplo del aliento de tu nariz.
16 Envió desde lo alto y me tomó;
me sacó de las caudalosas aguas.
17 Me libró de mi poderoso enemigo
y de los que me aborrecían,
pues eran más fuertes que yo.
18 Me asaltaron en el día de mi calamidad,
mas Jehová fue mi apoyo.
19 Y me sacó a un lugar espacioso;
me libró, porque se agradó de mí.

2 *a* GEE Roca. *b* GEE Libertador. 10 *a* GEE Querubines.

20 Me ha premiado Jehová conforme a mi justicia;
conforme a la limpieza de mis manos me ha recompensado.
21 Porque yo he guardado los caminos de Jehová,
y no me aparté impíamente de mi Dios.
22 Pues todos sus [a]decretos estaban delante de mí,
y no me he apartado de sus estatutos.
23 Y fui íntegro para con él,
y me he guardado de mi iniquidad.
24 Por tanto, Jehová me ha recompensado conforme a mi justicia,
conforme a la [a]limpieza de mis manos delante de sus ojos.
25 Con el misericordioso te mostrarás misericordioso,
y con el hombre íntegro te mostrarás íntegro.
26 Limpio serás para con el limpio
y sagaz serás para con el perverso.
27 Porque tú salvarás al pueblo afligido,
y humillarás los [a]ojos altivos.
28 Tú, pues, encenderás mi lámpara;
Jehová, mi Dios, [a]alumbrará mis tinieblas.
29 Porque contigo desbarataré ejércitos,
y con mi Dios saltaré murallas.
30 En cuanto a Dios, [a]perfecto es su camino;
[b]acrisolada es la [c]palabra de Jehová;
escudo es a todos los que en él buscan refugio.
31 Porque, ¿quién es Dios sino sólo Jehová?
¿Y quién es roca sino sólo nuestro Dios?
32 Dios es el que me ciñe de [a]fuerzas,
y hace perfecto mi camino.
33 Él hace mis pies como *pies* de ciervas,
y me hace estar firme en mis alturas.
34 Él adiestra mis manos para la batalla,
y para tensar con mis brazos el arco de bronce.
35 Y me diste el escudo de tu salvación;
tu diestra me sustentó,
y tu benignidad me ha engrandecido.
36 Ensanchaste mis pasos debajo de mí,
y no han resbalado mis pies.
37 Perseguí a mis enemigos y los alcancé;
y no volví hasta acabarlos.
38 Los herí, y no pudieron levantarse;
cayeron debajo de mis pies.
39 Pues me ceñiste de fuerzas para la batalla;

22 *a* Deut. 7:11–13.
24 *a* GEE Pureza, puro.
27 *a* GEE Orgullo.
28 *a* 3 Ne. 18:24.
GEE Luz, luz de Cristo.
30 *a* GEE Perfecto.
b *Es decir,* intachable, pura.
c GEE Palabra de Dios.
32 *a* Alma 26:12.

has humillado debajo de mí
a los que contra mí se levantaron.
40 Y me diste la cerviz de mis enemigos,
para que yo destruyese a los que me aborrecían.
41 Clamaron, y no hubo quien los salvase;
aun a Jehová, mas no les [a]respondió.
42 Y los molí como polvo delante del viento;
los arrojé fuera como lodo de las calles.
43 Me has librado de las contiendas del pueblo;
me has puesto por cabeza de naciones;
pueblo que yo no conocía me sirve.
44 Así que al oírme, me obedecen;
los hijos de extranjeros me rinden obediencia.
45 Los hijos de extranjeros desfallecen
y salen temblando de sus refugios.
46 ¡[a]Viva Jehová y bendita sea mi [b]roca!;
y exaltado sea el Dios de mi salvación,
47 el Dios que por mí hace venganza
y sujeta pueblos debajo de mí,
48 que me libra de mis enemigos.
También tú me enalteces sobre los que se levantan contra mí;
me libras del hombre violento.
49 Por eso yo [a]te alabaré entre las naciones, oh Jehová,
y cantaré a tu nombre.
50 Él da gran salvación a su rey
y hace misericordia a su [a]ungido,
a David y a su descendencia, para siempre.

SALMO 19

David testifica: Los cielos cuentan la gloria de Dios, la ley de Jehová es perfecta y los decretos de Jehová son todos verdaderos y justos.

Al músico principal. Salmo de David.

Los [a]cielos cuentan la [b]gloria de Dios,
y el firmamento proclama la [c]obra de sus manos.
2 Día a día emite palabra a *otro* día,
y noche a noche declara sabiduría.
3 No hay lenguaje ni palabras,
ni es oída su voz.
4 Por toda la tierra salió su voz,
y hasta el extremo del mundo sus palabras.
En ellos puso tabernáculo para el sol;
5 y éste, como esposo que sale de su alcoba,
se regocija cual hombre fuerte al correr su carrera.

41 *a* DyC 101:7.
46 *a* DyC 76:22–23.
b GEE Roca.
49 *a* Rom. 15:9.
50 *a* DyC 109:80.
GEE Unción.
19 1 *a* GEE Cielo.
b GEE Gloria.
c GEE Creación, crear.

6 De un extremo de los cielos es su salida,
y su curso hasta el término de ellos.
Nada hay que se esconda de su calor.
7 La [a]ley de Jehová es perfecta: [b]convierte el alma;
el [c]testimonio de Jehová es fiel: hace sabio al [d]sencillo.
8 Los preceptos de Jehová son rectos: alegran el corazón.
El mandamiento de Jehová es puro: alumbra los ojos.
9 El temor de Jehová es limpio: permanece para siempre;
los decretos de Jehová son verdaderos: todos justos.
10 Deseables son más que el oro,
sí, más que mucho oro refinado;
y dulces más que la miel,
y que el destilar del panal.
11 Tu siervo es, además, amonestado por ellos;
en [a]guardarlos hay gran galardón.
12 ¿Quién puede discernir sus propios [a]errores?
Líbrame de los que *me* son [b]ocultos.
13 Guarda, asimismo, a tu siervo de [a]los *pecados* de soberbia,
que no se enseñoreen de mí.
Entonces seré íntegro y estaré libre de gran transgresión.
14 Sean las palabras de mi boca y la [a] meditación de mi corazón gratas delante de ti,
oh Jehová, roca mía y redentor mío.

SALMO 20

David ora para que Jehová oiga en tiempos de tribulación — Jehová salva a Su ungido.

Al músico principal. Salmo de David.

JEHOVÁ te oiga en el día de tribulación;
el nombre del Dios de Jacob te defienda.
2 Te envíe ayuda desde el [a]santuario,
y desde Sión te sostenga.
3 Tenga él memoria de todas tus ofrendas
y acepte tu holocausto. [a]Selah
4 Te dé conforme al deseo de tu corazón,
y cumpla todos tus propósitos.
5 Nosotros nos regocijaremos en tu salvación,
y alzaremos estandarte en el nombre de nuestro Dios;

7 *a* GEE Ley.
b GEE Conversión, convertir.
c GEE Testimonio.
d DyC 133:57–58.
11 *a* Mos. 2:22; DyC 14:7. GEE Obediencia, obediente, obedecer.
12 *a* GEE Pureza, puro.
b Sal. 90:8; DyC 1:3.
13 *a* TJS Sal. 19:13 …*los actos de soberbia;*
14 *a* GEE Meditar.
20 2 *a* Alma 15:17.
3 *a* HEB de interpretación incierta. Parece ser un signo musical. Posiblemente sea una indicación a los músicos de tocar más fuerte o de tocar un interludio mientras se callan las voces.

cumpla Jehová todas tus peticiones.
6 Ahora sé que Jehová salva a su [a]ungido;
le responderá desde sus santos cielos
con la fuerza salvadora de su diestra.
7 Éstos [a]*confían* en carros, y aquéllos en caballos;
mas nosotros del nombre de Jehová, nuestro Dios, tendremos memoria.
8 Ellos se doblegan y caen;
mas nosotros nos levantamos y nos mantenemos de pie.
9 Salva, oh Jehová;
que el Rey nos responda el día en que le invoquemos.

SALMO 21

Salmo mesiánico de David — David cuenta acerca de la gloria del gran Rey — El Rey triunfará sobre todos sus enemigos — Los designios malignos de éstos fracasarán.

Al músico principal. Salmo de David.

Se alegra el rey en tu poder, oh Jehová;
y en tu salvación, ¡cuánto se regocija!
2 Le has concedido el deseo de su corazón
y no le negaste la petición de sus labios. Selah
3 Porque le has salido al encuentro con bendiciones de bien;
corona de oro fino has puesto sobre su cabeza.
4 Vida te pidió, *y* se la diste,
largura de días eternamente y para siempre.
5 Grande es su [a]gloria en tu salvación;
honra y majestad has puesto sobre él.
6 Porque le has dado bendiciones para siempre;
lo llenaste de alegría con tu rostro.
7 Por cuanto el rey confía en Jehová,
y por la misericordia del Altísimo no será removido.
8 Alcanzará tu mano a todos tus enemigos;
tu diestra alcanzará a los que te aborrecen.
9 Los pondrás como [a]horno de fuego en el tiempo de tu ira;
Jehová los devorará en su furor,
y el fuego los consumirá.
10 Su fruto destruirás de la tierra,
y su descendencia de entre los hijos de los hombres.
11 Porque intentaron el mal contra ti;
fraguaron maquinaciones, *mas* no prevalecerán,
12 pues tú los pondrás en fuga;
en tus cuerdas dispondrás *saetas* contra sus rostros.
13 Enaltécete, oh Jehová, en tu poder;
cantaremos y alabaremos tu poderío.

6 *a* DyC 109:80. GEE Unción.
7 *a* Isa. 31:1.
21 5 *a* GEE Gloria.
9 *a* Mal. 4:1.

SALMO 22

Salmo mesiánico de David — Éste predice acontecimientos de la vida del Mesías — El Mesías dirá: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? — Le traspasarán las manos y los pies — Aún se enseñoreará de todas las naciones.

Al músico principal: al son de [a]Ajeletsahar. Salmo de David.

1 [a]DIOS mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?
¿*Por qué* estás tan lejos de mi salvación y de las palabras de mi clamor?
2 Dios mío, clamo de día y no respondes;
y de noche no me quedo en silencio.
3 Pero tú eres santo,
tú que habitas *entre* las alabanzas de Israel.
4 En ti [a]confiaron nuestros padres;
confiaron, y tú los libraste.
5 Clamaron a ti y fueron librados;
confiaron en ti y no fueron avergonzados.
6 Mas yo soy gusano y no hombre,
oprobio de los hombres, y [a]despreciado del pueblo.
7 Todos los que me ven me [a]escarnecen;
hacen muecas con los labios, menean la cabeza, *diciendo*:
8 Se [a]encomienda a Jehová; que él lo rescate;
sálvele, puesto que en él se complacía.
9 Pero tú eres el que me sacó del vientre,
el que me hizo confiar *desde que estaba* a los pechos de mi madre.
10 A ti fui encomendado desde la matriz;
desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios.
11 No te alejes de mí, porque la angustia está cerca,
y no hay quien ayude.
12 Me han rodeado muchos toros;
fuertes toros de Basán me han cercado.
13 Abrieron sobre mí su boca,
como león rapaz y rugiente.
14 Derramado soy como el agua,
y todos mis huesos se descoyuntan;
mi corazón es como cera,
derritiéndose en medio de mis entrañas.
15 Como un [a]tiesto se ha secado mi vigor,
y mi lengua se pegó a mi paladar;
y me has puesto en el polvo de la muerte.
16 Porque perros me han rodeado;

22 E *a* HEB "La cierva de la aurora". Posiblemente indique una tonada conocida.
1 *a* Mateo 27:46.
4 *a* GEE Confianza, confiar.
6 *a* Lucas 22:63–65; Mos. 14:3–6.
7 *a* Lucas 23:35.
8 *a* Mateo 27:43.
15 *a* *O sea,* un trozo de vasija de barro.

me ha cercado cuadrilla de malignos;
[a]horadaron mis manos y mis pies.
17 Contar puedo todos mis huesos;
ellos me miran y me observan.
18 Repartieron entre sí mis [a]vestidos,
y sobre mi ropa echaron suertes.
19 Mas tú, oh Jehová, no te alejes.
Oh fortaleza mía, apresúrate a ayudarme.
20 Libra de la espada mi alma,
de la garra del perro mi vida.
21 Sálvame de la boca del león.
De los cuernos de los toros salvajes me has rescatado.
22 Anunciaré tu nombre a mis hermanos;
en medio de la congregación te alabaré.
23 Los que teméis a Jehová, alabadle;
glorificadle, descendencia toda de Jacob,
y temedle vosotros, descendencia toda de Israel.
24 Porque no menospreció ni aborreció la aflicción del desvalido,
ni de él escondió su rostro,
sino que cuando clamó a él, le oyó.
25 De ti será mi alabanza en la gran congregación;
mis votos cumpliré delante de los que le temen.
26 Comerán los humildes y serán saciados;
alabarán a Jehová los que le buscan;
vivirá vuestro corazón para siempre.
27 Se acordarán y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra,
y adorarán delante de ti todas las familias de las naciones.
28 Porque de Jehová es el [a]reino,
y él se [b]enseñoreará de las naciones.
29 Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra;
se postrarán delante de él todos los que descienden al polvo;
y nadie puede conservar viva su propia [a]alma.
30 La posteridad le servirá;
como una generación de Jehová, ella será considerada.
31 Vendrán y [a]anunciarán su justicia a un pueblo que ha de nacer,
que él ha hecho *esto*.

16 *a* GEE Jesucristo—Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.
18 *a* Juan 19:23–24.
28 *a* 1 Cró. 29:11.
GEE Reino de Dios o de los cielos.
b GEE Gobierno.
29 *a* GEE Redención, redimido, redimir.
31 *a* GEE Predicar.

SALMO 23

David declara: Jehová es mi pastor.

Salmo de David.

JEHOVÁ es mi [a]pastor; nada me [b]faltará.
2 En lugares de delicados pastos me hará descansar;
junto a aguas de reposo me pastoreará.
3 [a]Confortará mi alma;
me guiará por sendas de justicia por amor de su [b]nombre.
4 Aunque ande en [a]valle de sombra de [b]muerte,
no temeré [c]mal alguno, porque [d]tú estarás conmigo;
tu vara y tu cayado me infundirán aliento.
5 Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores;
[a]unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.
6 Ciertamente el bien y la [a]misericordia me seguirán todos los días de mi vida,
y en la casa de Jehová moraré por largos días.

SALMO 24

David testifica: De Jehová es la tierra y su plenitud — El limpio de manos y puro de corazón subirá al monte de Jehová — Jehová de los ejércitos es el Rey de gloria.

Salmo de David.

DE Jehová es la tierra y su plenitud,
el mundo y los que en él habitan,
2 porque él la fundó sobre los mares,
y la afirmó sobre los ríos.
3 ¿Quién [a]subirá al monte de Jehová?
¿Y quién estará en su lugar [b]santo?
4 El [a]limpio de manos y [b]puro de [c]corazón,
el que no ha elevado su alma a la [d]vanidad
ni [e]jurado con [f]engaño.
5 Él recibirá bendición de Jehová,
y justicia del Dios de salvación.
6 Tal es la generación de los que le buscan,
de los que buscan tu rostro, oh *Dios de* Jacob. Selah
7 ¡[a]Alzad, oh puertas, vuestras cabezas!

---

23 1 *a* GEE Buen Pastor.
b Mateo 6:8; Filip. 4:19.
3 *a* HEB restaurará o renovará.
b 1 Sam. 12:22; 1 Juan 2:12.
4 *a* Sal. 138:7; DyC 127:2.
b GEE Muerte física.
c GEE Inicuo, iniquidad.
d GEE Andar, andar con Dios.
5 *a* GEE Unción.
6 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
24 3 *a* 1 Ne. 15:33–36.
b GEE Templo, Casa del Señor.
4 *a* GEE Limpio e inmundo.
b GEE Pureza, puro.
c GEE Corazón.
d GEE Vanidad, vano.
e GEE Blasfemar, blasfemia.
f GEE Engañar, engaño.
7 *a* TJS Sal. 24:7–10 (Apéndice).

Y alzaos vosotras, puertas eternas,
y [b]entrará el Rey de gloria.
8 ¿Quién es este Rey de [a]gloria?
¡Jehová el fuerte y valiente!
¡Jehová el poderoso en batalla!
9 ¡Alzad, oh puertas, vuestras cabezas!
Y alzaos vosotras, puertas eternas,
y entrará el Rey de gloria.
10 ¿Quién es este Rey de gloria?
¡Jehová de los ejércitos!
¡Él es el Rey de gloria!
Selah

SALMO 25

David suplica ser encaminado en la verdad y pide perdón — La misericordia y la verdad son para los que guardan los mandamientos.

Salmo de David.

A TI, oh Jehová, [a]elevaré mi alma.
2 Dios mío, en ti confío;
no sea yo avergonzado.
No se alegren de mí mis enemigos.
3 Ciertamente ninguno de cuantos en ti esperan será avergonzado;
serán avergonzados los que se rebelan sin causa.
4 Muéstrame, oh Jehová, tus [a]caminos;
enséñame tus sendas.
5 Encamíname en tu verdad y enséñame,
porque tú eres el Dios de mi salvación;
en ti he esperado todo el día.
6 Acuérdate, oh Jehová, de tus tiernas [a]misericordias y de tu compasión,
que son perpetuas.
7 De los [a]pecados de mi juventud y de mis [b]rebeliones, no te acuerdes;
conforme a tu [c]misericordia acuérdate de mí,
por tu bondad, oh Jehová.
8 Bueno y recto es Jehová;
por tanto, él enseñará a los pecadores el camino.
9 Encaminará a los humildes por el juicio,
y enseñará a los mansos su camino.
10 Todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad
para los que guardan su convenio y sus testimonios.
11 Por amor de tu nombre, oh Jehová,
perdona mi iniquidad, porque es grande.
12 ¿Quién es el hombre que teme a Jehová?

7 *b* GEE Segunda Venida de Jesucristo.
8 *a* GEE Jesucristo—La gloria de Jesucristo.
25 1 *a* GEE Oración.
4 *a* Juan 14:6; DyC 79:2. GEE Camino (vía).
6 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
7 *a* DyC 58:42.
b HEB transgresiones.
c Sal. 51:1.

Él le enseñará el camino que
ha de escoger.
13 Su alma morará en bienestar,
y su descendencia [a]heredará
la tierra.
14 La comunión íntima de
Jehová es para con los
que [a]le temen,
y a ellos hará conocer su convenio.
15 Mis [a]ojos se dirigen siempre
hacia Jehová,
porque él sacará mis pies de
la [b]red.
16 Vuélvete a mí y ten misericordia de mí,
porque estoy solo y afligido.
17 Las angustias de mi
corazón se han aumentado;
sácame de mis congojas.
18 Mira mi aflicción y mis
[a]afanes,
y perdona todos mis pecados.
19 Mira mis enemigos, cómo se
han multiplicado,
y con odio violento me aborrecen.
20 Guarda mi alma y líbrame;
no sea yo avergonzado,
porque en ti he confiado.
21 Integridad y rectitud me
guarden,
porque en ti he esperado.
22 [a]Redime, oh Dios, a
Israel
de todas sus angustias.

SALMO 26

David declara que ha andado en integridad y obediencia — Él ama la casa de Jehová.

Salmo de David.

JÚZGAME, oh Jehová,
porque yo en mi [a]integridad
he andado;
he confiado asimismo en
Jehová; no vacilaré.
2 [a]Pruébame, oh Jehová, y examíname;
escudriña mi mente y mi corazón.
3 Porque tu misericordia está
delante de mis ojos,
y en tu verdad he andado.
4 No me he sentado con hombres falsos,
ni iré con [a]los que simulan.
5 Aborrecí la reunión de los
malignos,
y con los impíos nunca me
sentaré.
6 [a]Lavaré en inocencia mis manos,
y andaré alrededor de tu altar, oh Jehová,
7 para exclamar con voz de
acción de gracias,
y para contar todas tus maravillas.
8 Jehová, la habitación de tu
casa he amado,
el lugar de la morada de tu
[a]gloria.
9 No lleves mi alma junto con
los pecadores

13 *a* DyC 63:20; 88:26.
14 *a* GEE Reverencia.
15 *a* DyC 88:67–68.
b *O sea,* de la trampa.
18 *a* Alma 7:11–13.
22 *a* GEE Redención, redimido, redimir.
26 1 *a* GEE Integridad.
2 *a* Abr. 3:25.
4 *a* HEB los hipócritas.
6 *a* GEE Lavado, lavamientos, lavar.
8 *a* GEE Gloria.

ni mi vida con hombres [a]sanguinarios,
10 en cuyas manos está el mal,
y su diestra está llena de sobornos.
11 Mas yo andaré en mi integridad;
redímeme y ten misericordia de mí.
12 Mi pie ha estado en rectitud;
en las congregaciones bendeciré a Jehová.

SALMO 27

David dice: Jehová es mi luz y mi salvación — Desea morar en la casa de Jehová para siempre — David aconseja: Espera en Jehová y esfuérzate.

Salmo de David.

JEHOVÁ es mi [a]luz y mi [b]salvación;
¿a quién [c]temeré?
Jehová es la [d]fortaleza de mi vida;
¿de quién he de atemorizarme?
2 Cuando se abalanzaron contra mí los malignos,
mis angustiadores y mis enemigos,
para devorar mis carnes,
ellos tropezaron y cayeron.
3 Aunque un ejército acampe contra mí,
no temerá mi corazón;
aunque contra mí se levante guerra,
yo estaré confiado.
4 Una cosa he pedido a Jehová;
ésta buscaré:
que [a]more yo en la casa de Jehová
todos los días de mi vida,
para contemplar la hermosura de Jehová
y para meditar en su templo.
5 Porque él me esconderá en su escondite en el día del mal;
me ocultará en lo reservado de su tabernáculo;
me pondrá en alto sobre una roca.
6 Entonces levantará mi cabeza
sobre mis enemigos que me rodean,
y yo sacrificaré en su tabernáculo
sacrificios con voces de júbilo;
cantaré y entonaré alabanzas a Jehová.
7 Oye, oh Jehová, mi voz *con que a ti* clamo;
ten misericordia de mí y respóndeme.
8 *Has dicho*: [a]Buscad mi rostro.
Mi corazón ha dicho: Tu rostro buscaré, oh Jehová.
9 No escondas tu rostro de mí;

9 *a* *O sea,* asesinos.
27 1 *a* GEE Luz, luz de Cristo.
b GEE Salvación; Salvador.
c GEE Temor—Temor de Dios.
d Alma 26:12.
4 *a* Morm. 7:7.
8 *a* DyC 93:1; 101:38.

no apartes con ira a tu siervo.
Mi ayuda has sido;
no me dejes ni me desampares, oh Dios de mi salvación.
10 Aunque mi padre y mi madre me abandonen,
con todo, Jehová me recogerá.
11 Enséñame, oh Jehová, tu camino,
y [a]guíame por senda de rectitud
a causa de mis enemigos.
12 No me entregues a la voluntad de mis enemigos,
porque se han levantado contra mí [a]testigos falsos
y los que respiran crueldad.
13 *Hubiera yo desmayado* si no creyese que he de ver la bondad de Jehová
en la tierra de los vivientes.
14 [a]Espera en Jehová;
esfuérzate, y él [b]alentará tu corazón.
Sí, espera en Jehová.

SALMO 28

David suplica a Jehová que oiga su voz y le conceda sus peticiones — David ruega: Salva a tu pueblo y bendice a tu heredad.

Salmo de David.

A TI clamaré, oh Jehová,
roca mía; no te desentiendas de mí,
no sea que, al callar tú delante de mí,
llegue yo a ser semejante a los que descienden a la [a]fosa.
2 Oye la voz de mis ruegos cuando clamo a ti,
cuando alzo mis manos hacia tu santo [a]templo.
3 No me arrastres juntamente con los malos
y con los que hacen iniquidad,
los cuales hablan paz con sus prójimos,
pero la maldad está en su corazón.
4 Dales conforme a su [a]obra
y conforme a la maldad de sus hechos;
dales conforme a la obra de sus manos;
dales lo que merecen.
5 Por cuanto no atendieron a los hechos de Jehová
ni a la obra de sus manos,
él los derribará y no los edificará.
6 Bendito sea Jehová,
que ha oído la voz de mis ruegos.
7 Jehová es mi fortaleza y mi escudo;
en él [a]confía mi corazón, y me ayuda,
por lo que se regocija mi corazón,

11 *a* GEE Inspiración, inspirar.
12 *a* Hel. 7:21.
14 *a* DyC 98:2–3; 133:45. GEE Paciencia.
b GEE Valor, valiente.
28 1 *a* 1 Ne. 14:3. GEE Infierno.
2 *a* DyC 90:3–5. GEE Templo, Casa del Señor.
4 *a* GEE Obras.
7 *a* GEE Confianza, confiar.

y con mi cántico le alabaré.
8 Jehová es la fortaleza de su pueblo,
y el refugio salvador de su ungido.
9 Salva a tu pueblo y bendice a tu heredad;
susténtalos y enaltécelos para siempre.

SALMO 29

David aconseja: Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad — David describe la majestuosidad y el poder de la voz de Jehová.

Salmo de David.

DAD a Jehová, oh [a]hijos de los fuertes;
dad a Jehová la gloria y el poder.
2 Dad a Jehová la debida gloria a su nombre;
adorad a Jehová en la hermosura de la santidad.
3 Voz de Jehová sobre las aguas.
Truena el Dios de gloria,
Jehová, sobre las muchas aguas.
4 [a]Voz de Jehová con poder;
voz de Jehová con majestuosidad.
5 Voz de Jehová que quebranta los cedros;
sí, Jehová quebrantará los cedros del Líbano.
6 Y los hace saltar como becerro;
al Líbano y al Sirión, como cría de toros salvajes.
7 Voz de Jehová que [a]lanza llamas de fuego.
8 Voz de Jehová que hace temblar el desierto;
hace temblar Jehová el desierto de Cades.
9 Voz de Jehová que hace parir a las ciervas
y deja desnudos los bosques;
y en su templo todos proclaman su gloria.
10 Jehová reina en el diluvio,
y se sienta Jehová como [a]rey para siempre.
11 Jehová dará [a]fortaleza a su pueblo;
Jehová bendecirá a su pueblo con [b]paz.

SALMO 30

David canta alabanzas y da gracias a Jehová — David suplica misericordia.

Salmo. Cántico para la dedicación de la casa, de David.

TE glorificaré, oh Jehová, porque me has exaltado,
y no has dejado a mis enemigos alegrarse de mí.
2 Oh Jehová, Dios mío,
a ti clamé, y me sanaste.
3 Oh Jehová, [a]hiciste subir mi alma del Seol;
me diste vida para que no descendiese a la fosa.

29 1 *a* HEB hijos de los dioses.
4 *a* DyC 43:25.
7 *a* *O sea,* habla como.
10 *a* GEE Jesucristo—El reinado milenario de Cristo.
11 *a* 1 Ne. 17:3; Mos. 24:15; Alma 2:28.
b GEE Paz.
30 3 *a* Hech. 2:29–32.

4 Cantad a Jehová, vosotros sus santos,
y dad gracias por la memoria de su santidad.
5 [a]Porque por un momento será su furor;
mas en su favor está la vida.
Por la noche durará el llanto,
y a la mañana *vendrá* la [b]alegría.
6 Y dije yo en mi prosperidad:
No seré jamás movido.
7 Tú, oh Jehová, con tu favor
has afirmado mi monte con poder.
Escondiste tu [a]rostro; fui conturbado.
8 A ti, oh Jehová, clamaré;
y al Señor suplicaré.
9 ¿[a]Qué provecho hay en mi muerte
cuando yo descienda a la sepultura?
¿Te alabará el polvo? ¿Anunciará tu verdad?
10 Oye, oh Jehová, y ten misericordia de mí;
Jehová, sé tú mi ayudador.
11 Has cambiado mi [a]lamento en baile;
[b]desataste mi cilicio y me ceñiste de alegría,
12 para que a ti cante gloria y no esté callado.
Oh Jehová, Dios mío, te alabaré para siempre.

SALMO 31

David confía en Jehová y se regocija en Su misericordia — Hablando como el Mesías dice: En tus manos encomiendo mi espíritu — David aconseja: Amad a Jehová, todos vosotros, Sus santos, porque Jehová guarda a los fieles.

Al músico principal. Salmo de David.

EN ti, oh Jehová, he confiado;
no sea yo jamás [a]avergonzado;
líbrame en tu justicia.
2 Inclina a mí tu oído; líbrame pronto;
sé tú mi roca fuerte y la fortaleza para salvarme.
3 Porque tú eres mi roca y mi fortaleza;
por amor a tu [a]nombre guíame y encamíname.
4 Sácame de la red que han escondido para mí,
porque tú eres mi fortaleza.
5 En tus manos encomiendo mi [a]espíritu;
tú me has redimido, oh Jehová, Dios de verdad.
6 Aborrecí a los que confían en ídolos vanos,

5 *a* TJS Sal. 30:5 Porque *su ira se enciende contra los malvados; ellos se arrepienten, y en un momento ésta es apartada, y están en* su favor, *y les da* vida; *por tanto,* por la noche durará el llanto…
b GEE Gozo.
7 *a* DyC 84:21–24.
9 *a* TJS Sal. 30:9 Cuando yo descienda *al sepulcro, mi sangre volverá, al polvo. Te alabaré; mi alma* anunciará tu verdad; *porque, ¿de qué sirvo, si no lo hago?*
11 *a* Jer. 31:11–13.
b *O sea,* me has quitado el cilicio.
31 1 *a* Rom. 1:16; 2 Ne. 6:13.
3 *a* 3 Ne. 12:10–12.
5 *a* Lucas 23:46.

mas yo en Jehová he confiado.
7 Me gozaré y alegraré en tu misericordia,
porque has visto mi aflicción;
has conocido mi alma en las angustias
8 y no me entregaste en manos del enemigo;
pusiste mis pies en lugar espacioso.
9 Ten misericordia de mí, oh Jehová, porque estoy en angustia;
se han consumido de tristeza mis ojos, mi alma y mi cuerpo.
10 Porque mi vida se va gastando de dolor y mis años de suspirar;
se han agotado mis fuerzas a causa de mi iniquidad, y mis huesos se han consumido.
11 De todos mis enemigos he sido objeto de [a]oprobio,
y de mis vecinos en gran manera, y el horror de mis conocidos;
los que me ven afuera huyen de mí.
12 He sido olvidado de *su* corazón como un muerto;
he venido a ser como una vasija quebrada.
13 Porque he oído la [a]calumnia de muchos;
hay miedo por todas partes,
mientras conspiran juntos contra mí
y traman quitarme la vida.
14 Mas yo en ti [a]confío, oh Jehová;
yo digo: Tú eres mi Dios.
15 En tus manos están mis años;
líbrame de manos de mis enemigos y de mis perseguidores.
16 Haz [a]resplandecer tu rostro sobre tu siervo;
sálvame por tu misericordia.
17 No sea yo avergonzado, oh Jehová, ya que te he invocado;
sean [a]avergonzados los impíos; estén mudos en el [b]Seol.
18 Enmudezcan los labios [a]mentirosos
que hablan contra el justo cosas duras,
con soberbia y menosprecio.
19 ¡Cuán grande es tu [a]bondad, que has guardado para los que te temen,
que has hecho para los que se refugian en ti, delante de los hijos de los hombres!
20 En lo secreto de tu presencia los esconderás de las conspiraciones del hombre;
los pondrás en un tabernáculo protegidos de la [a]contención de lenguas.

11 *a* Lucas 6:22; 2 Ne. 8:7.
13 *a* GEE Calumnias.
14 *a* GEE Fe.
16 *a* GEE Rostro.
17 *a* Jacob 6:8–9.
b HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.
18 *a* GEE Mentiras.
19 *a* GEE Bendecido, bendecir, bendición.
20 *a* GEE Contención, contienda; Chismes.

21 Bendito sea Jehová,
porque ha hecho maravillosa su misericordia para conmigo en ciudad fortificada.
22 Y decía yo en mi premura:
Excluido soy de delante de tus ojos;
sin embargo, tú oíste la voz de mis ruegos cuando a ti clamaba.
23 [a]Amad a Jehová todos vosotros sus santos;
a los [b]fieles [c]guarda Jehová,
y [d]retribuye abundantemente al que procede con soberbia.
24 [a]Esforzaos todos vosotros, los que esperáis en Jehová,
y tome aliento vuestro corazón.

SALMO 32

David dice: Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad — David reconoce su pecado — Aconseja que los justos se alegren en Jehová y se regocijen.

Salmo de David. [a]Masquil.

[a]BIENAVENTURADO aquel cuya [b]transgresión ha sido [c]perdonada *y* cubierto su pecado.
2 Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad
y en cuyo espíritu no hay [a]engaño.
3 Mientras callé, se envejecieron mis huesos
en mi gemir todo el día.
4 Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano;
se volvió mi [a]verdor en sequedades de verano. [b]Selah
5 Mi pecado te declaré y no encubrí mi iniquidad.
Dije: [a]Confesaré mis transgresiones a Jehová;
y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Selah
6 Por esto orará a ti todo [a]santo en el tiempo en que puedas ser hallado;
ciertamente en la inundación de muchas aguas no llegarán éstas a él.
7 Tú eres mi refugio; me guardarás de la angustia;
con cánticos de liberación me rodearás. Selah
8 Te haré entender y te

23 *a* GEE Amor.
b Mos. 2:41; DyC 61:10.
c Moisés 7:61.
d Alma 9:28.
24 *a* GEE Valor, valiente.
32 E *a* HEB de interpretación incierta. Posiblemente signifique “instrucción”.
1 *a* TJS Sal. 32:1 Bienaventurados *aquellos* cuyas *transgresiones* han sido perdonadas *y que no tienen pecados que cubrir.* Rom. 4:7–8.
b GEE Pecado.
c GEE Perdonar; Remisión de pecados.
2 *a* GEE Engañar, engaño.
4 *a* *Es decir,* mi fortaleza se desvaneció como.
b HEB de interpretación incierta. Parece ser un signo musical. Posiblemente sea una indicación a los músicos de tocar más fuerte o de tocar un interludio mientras se callan las voces.
5 *a* GEE Confesar, confesión.
6 *a* GEE Santo (adjetivo).

[a]enseñaré el camino en que debes andar;
sobre ti fijaré mis ojos.
9 No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento,
que tienen que ser sujetados con cabestro y con freno,
porque si no, no se acercan a ti.
10 Muchos [a]dolores habrá para el impío;
mas al que confía en Jehová, lo rodeará la misericordia.
11 Alegraos en Jehová y regocijaos, justos;
y dad voces de júbilo, todos vosotros los rectos de corazón.

SALMO 33

Alegraos en Jehová — Cantadle cántico nuevo — Él ama la rectitud y la justicia — Bienaventurada la nación cuyo Dios es Jehová.

ALEGRAOS, oh justos, en Jehová;
para los íntegros es hermosa la [a]alabanza.
2 [a]Aclamad a Jehová con arpa;
cantadle con salterio y [b]decacordio.
3 Cantadle cántico [a]nuevo;
hacedlo bien tañendo con júbilo.
4 Porque recta es la [a]palabra de Jehová,
y toda su obra *es hecha* con fidelidad.
5 Él ama la [a]rectitud y la [b]justicia;
de la misericordia de Jehová está llena la tierra.
6 Por la [a]palabra de Jehová fueron hechos los cielos;
y todas las huestes de ellos, por el aliento de su boca.
7 Él junta como montón las aguas del mar;
él pone en depósitos sus profundidades.
8 [a]Tema a Jehová toda la tierra;
tiemblen delante de él todos los habitantes del mundo,
9 porque él [a]habló, y fue hecho;
él mandó, y *todo* existió.
10 Jehová hace nulo el consejo de las naciones,
y frustra las maquinaciones de los pueblos.
11 El [a]consejo de Jehová permanecerá para siempre;
los designios de su corazón, por todas las generaciones.
12 Bienaventurada la nación cuyo Dios es Jehová,

8 *a* GEE Inspiración, inspirar.
10 *a* Alma 41:10; DyC 1:3; 19:15–19.
33 1 *a* DyC 136:28–29.
2 *a* GEE Música.
b *O sea,* instrumento de diez cuerdas.
3 *a* *Es decir,* elevad nuevas y extraordinarias alabanzas y gracias a Dios por sus bendiciones siempre presentes.
4 *a* GEE Palabra de Dios.
5 *a* GEE Rectitud, recto.
b HEB el derecho o juicio justo.
6 *a* TJS Juan 1:1–16 (Apéndice). GEE Creación, crear.
8 *a* GEE Temor—Temor de Dios.
9 *a* Hel. 12:8–15; DyC 38:3.
11 *a* GEE Consejo.

el pueblo que él ha [a]escogido
como heredad para sí.
13 Desde los cielos miró Jehová;
vio a todos los hijos de los hombres.
14 Desde el lugar de su morada miró
sobre todos los habitantes de la tierra.
15 Él formó el corazón de todos ellos;
él entiende todas sus [a]obras.
16 El rey no se [a]salva por la multitud del ejército,
ni escapa el valiente por la mucha fuerza.
17 Vano para salvarse es el [a]caballo;
la grandeza de su fuerza a nadie podrá librar.
18 He aquí, el [a]ojo de Jehová está sobre los que le temen,
sobre los que esperan en su misericordia,
19 para librar sus almas de la muerte
y para darles vida en tiempos de hambre.
20 Nuestra alma espera a Jehová;
nuestra ayuda y nuestro [a]escudo es él.
21 Por tanto, en él se regocijará nuestro corazón,
porque en su santo nombre hemos confiado.
22 Sea tu misericordia, oh Jehová, sobre nosotros,
según [a]esperamos en ti.

SALMO 34

David bendice a Jehová en todo tiempo — David aconseja: Guarda tu lengua del mal, haz el bien y busca la paz — Él dice que ninguno de los huesos del Mesías será quebrado.

Salmo de David cuando cambió su conducta delante de Abimelec, y éste lo echó y se fue.

[a]BENDECIRÉ a Jehová en todo tiempo;
su alabanza estará de continuo en mi boca.
2 En Jehová se gloriará mi alma;
lo oirán los mansos y se alegrarán.
3 Engrandeced a Jehová conmigo,
y ensalcemos a una su nombre.
4 [a]Busqué a Jehová, y él me respondió
y me libró de todos mis temores.
5 A él miraron y [a]resplandecieron,
y sus rostros no se avergonzaron.
6 Este pobre clamó, y Jehová le oyó

12 *a* GEE Escoger, escogido.
15 *a* GEE Obras.
16 *a* 2 Ne. 4:34.
17 *a* Isa. 31:1, 3.
18 *a* DyC 38:7–8.
20 *a* DyC 35:13–14.
22 *a* GEE Esperanza.
34 1 *a* Mos. 2:21.
4 *a* GEE Oración.
5 *a* GEE Luz, luz de Cristo.

y lo libró de todas sus angustias.
7 El [a]ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen,
y los salva.
8 [a]Probad y ved que es bueno Jehová;
bienaventurado el hombre que se refugia en él.
9 Temed a Jehová, vosotros sus santos,
pues nada les falta a los que le temen.
10 Los leoncillos pasan necesidades y sufren hambre;
pero los que buscan a Jehová no tendrán falta de ningún bien.
11 Venid, hijos, escuchadme;
el temor de Jehová os enseñaré.
12 ¿Quién es el hombre que [a]desea vida,
que anhela días para ver el bien?
13 Guarda tu [a]lengua del mal,
y tus labios de hablar [b]engaño.
14 Apártate del mal y haz el bien;
busca la [a]paz y síguela.
15 Los ojos de Jehová están sobre los justos,
y *atentos* sus oídos al clamor de ellos.
16 El rostro de Jehová está contra los que hacen mal,
para cortar de la tierra la memoria de ellos.
17 Claman *los justos,* y Jehová oye
y los [a]libra de todas sus angustias.
18 Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón,
y [a]salva a los [b]contritos de espíritu.
19 Muchas son las [a]aflicciones del justo,
mas de todas ellas le libra Jehová.
20 Él guarda todos sus huesos;
ni uno de ellos será [a]quebrado.
21 Matará al malo la maldad,
y los que aborrecen al justo serán condenados.
22 Jehová redime el alma de sus siervos,
y no serán condenados cuantos en él se refugian.

SALMO 35

David se queja de sus enemigos y de los malos tratos de éstos — Pide a Jehová que le juzgue conforme a Su perfecta justicia.

Salmo de David.

1 [a]CONTIENDE, oh Jehová, con los que contra mí contienden;

7 *a* GEE Ángeles.
8 *a* Mos. 4:11; Alma 36:24–26.
12 *a* 1 Pe. 3:10–12.
13 *a* GEE Calumnias; Profanidad.
b GEE Engañar, engaño.
14 *a* GEE Paz.
17 *a* Alma 36:27. GEE Libertador.
18 *a* GEE Salvación.
b HEB los abatidos de espíritu. GEE Corazón quebrantado; Mansedumbre, manso.
19 *a* 2 Tim. 3:12. GEE Adversidad.
20 *a* Juan 19:31–36.
35 1 *a* DyC 121:1–6.

[b]combate contra los que me
combaten.
2 Echa mano al escudo y al
[a]pavés,
y levántate en mi ayuda.
3 Y saca la lanza, cierra *el
paso* a mis perseguidores;
di a mi alma: Yo soy tu sal-
vación.
4 Sean avergonzados y con-
fundidos los que buscan
mi vida;
sean vueltos atrás y [a]sean
avergonzados los que mi
mal intentan.
5 Sean como el tamo delante
del viento,
y el ángel de Jehová *los*
acose.
6 Sea su camino tenebroso y
resbaladizo,
y el ángel de Jehová los per-
siga,
7 porque sin causa escondie-
ron para mí su red en un
hoyo;
sin causa cavaron *hoyo* para
mi alma.
8 Venga sobre él la ruina sin
que lo sepa,
y la red que él escondió lo
prenda,
caiga en ella con ruina.
9 Y mi alma se [a]regocijará en
Jehová;
se regocijará en su [b]salvación.
10 Todos mis huesos dirán:
Jehová, ¿quién como tú,
que libras al [a]pobre del más
fuerte que él,
sí, al pobre y menesteroso
del que le despoja?
11 Se levantan [a]testigos falsos;
de lo que no sé me pregun-
tan.
12 Me devuelven mal por
bien,
para afligir a mi alma.
13 Mas yo, cuando ellos
enfermaron, me vestí de
cilicio;
afligí con [a]ayuno mi alma,
y a mi pecho mi oración
volvía.
14 Como por mi amigo o como
por mi [a]hermano andaba
yo
como el que está de duelo
por la madre, cabizbajo
andaba yo.
15 Pero ellos se alegraron en mi
tropiezo y se juntaron;
se juntaron contra mí gen-
tes despreciables, y yo
no lo sabía;
me despedazaban sin
cesar;
16 como profanos [a]burlones en
una fiesta,
hicieron rechinar contra mí
sus dientes.
17 Oh Señor, ¿hasta cuándo ve-
rás *esto*?
Rescata mi alma de sus des-
trucciones, mi vida de los
leones.
18 En la gran congregación te
daré gracias;
te alabaré entre numeroso
pueblo.

1 *b* DyC 105:14.
2 *a* *O sea,* escudo que cubre casi todo el cuerpo.
4 *a* *Es decir,* sean confundidos.
9 *a* GEE Gozo.
b GEE Salvación.
10 *a* DyC 56:18–19.
11 *a* GEE Mentiras.
13 *a* GEE Ayunar, ayuno.
14 *a* GEE Hermano(s), hermana(s).
16 *a* Alma 5:30–31.

19 No se alegren de mí los que injustamente son mis enemigos,
ni los que me [a]aborrecen sin causa guiñen el ojo,
20 porque no hablan paz,
y contra los mansos de la tierra [a]traman engaños.
21 Y ensancharon contra mí su boca;
dijeron: ¡Ajá, ajá, nuestros ojos *lo* han visto!
22 Tú lo has visto, oh Jehová; no calles;
oh Señor, de mí no te alejes.
23 Muévete y despierta para hacerme justicia,
para mi causa, Dios mío y Señor mío.
24 Júzgame conforme a tu justicia, oh Jehová, Dios mío,
y no se alegren de mí.
25 No digan en su corazón: ¡Ajá, ya lo tenemos!
No digan: ¡Le hemos devorado!
26 Sean avergonzados y confundidos a una los que de mi mal se alegran;
vístanse de vergüenza y de ignominia los que se engrandecen contra mí.
27 Canten y alégrense los que están a favor de mi justa causa,
y digan siempre: Sea ensalzado Jehová,
que se deleita en la paz de su siervo.
28 Y mi lengua hablará de tu justicia
y de tu alabanza todo el día.

SALMO 36

David alaba a Jehová por Su misericordia, Su justicia y Su amorosa bondad — El manantial de la vida está en Jehová.

Al músico principal. Salmo de David, siervo de Jehová.

LA transgresión del impío me dice al corazón:
No hay [a]temor de Dios delante de sus ojos.
2 Porque se lisonjea en sus propios ojos,
hasta que su iniquidad sea hallada aborrecible.
3 Las palabras de su boca son iniquidad y fraude;
ha dejado de ser sensato y de hacer el bien.
4 Maquina iniquidad sobre su cama;
está en camino no bueno;
el mal no aborrece.
5 Jehová, hasta los cielos llega tu [a]misericordia;
tu fidelidad alcanza hasta las nubes.
6 Tu justicia es como las montañas de Dios;
tus juicios, las grandes profundidades.
Oh Jehová, al hombre y al animal conservas.

19 *a* Juan 15:25. GEE Odio, aborrecimiento.
20 *a* GEE Engañar, engaño.
36 1 *a* GEE Temor—Temor de Dios.
5 *a* GEE Misericordia, misericordioso.

7 ¡Cuán preciosa, oh Dios, es tu amorosa bondad!
Por eso los hijos de los hombres se refugian bajo la sombra de tus alas.
8 Serán completamente saciados de la grosura de tu casa,
y tú les darás de beber del torrente de tus deleites.
9 Porque contigo está el manantial de la vida;
en tu luz veremos la [a]luz.
10 Extiende tu misericordia a los que te conocen,
y tu justicia a los rectos de corazón.
11 No venga contra mí el pie de la soberbia,
ni me mueva la mano de los impíos.
12 Allí cayeron los obradores de [a]iniquidad;
fueron derribados y no podrán levantarse.

SALMO 37

David aconseja: Confía en Jehová y haz el bien — Guarda silencio ante Jehová y espera pacientemente en Él — Deja la ira y desecha el enojo — Los mansos heredarán la tierra — Jehová ama la rectitud y no desampara a Sus santos.

Salmo de David.

No te impacientes a causa de los malignos,
ni tengas envidia de los que hacen iniquidad,
2 porque como hierba pronto serán [a]cortados,
y como la hierba verde se secarán.
3 Confía en Jehová y haz el bien;
habita en la tierra y apaciéntate en la fidelidad.
4 Deléitate asimismo en Jehová,
y él te concederá las [a]peticiones de tu corazón.
5 Encomienda a Jehová tu [a]camino,
y confía en él, y él lo hará.
6 Y [a]exhibirá tu justicia como la luz,
y tu derecho como el mediodía.
7 Guarda silencio ante Jehová, y espera con paciencia en él.
No te alteres con motivo del que prospera en su camino,
por el hombre que lleva a cabo sus intrigas.
8 Deja la [a]ira y desecha el enojo;
no te irrites, *pues ello* sólo *conduce* a hacer lo malo.
9 Porque los malignos serán [a]talados,
pero los que esperan en Jehová, ellos heredarán la [b]tierra.
10 Pues dentro de poco no existirá el malo;

---

9 *a* GEE Luz, luz de Cristo.
12 *a* GEE Inicuo, iniquidad.
37 2 *a* DyC 29:9; 56:3.
4 *a* Alma 29:4.
5 *a* Alma 37:35–37.
6 *a* Jer. 51:10.
8 *a* GEE Enojo.
9 *a* GEE Muerte espiritual.
b GEE Tierra.

sí, buscarás con diligencia su lugar, y no estará.
11 Pero los [a]mansos heredarán la tierra,
y se [b]deleitarán con abundancia de paz.
12 Maquina el impío contra el justo
y hace rechinar contra él sus dientes.
13 El Señor se ríe de él,
porque ve que viene su día.
14 Los impíos han desenvainado la espada
y han tensado su arco,
para derribar al pobre y al necesitado,
para matar a los de recto proceder.
15 Su espada entrará en su mismo corazón,
y sus arcos serán quebrados.
16 Mejor es [a]lo poco del [b]justo
que las [c]riquezas de muchos pecadores.
17 Porque los brazos de los impíos serán quebrados,
mas el que sostiene a los justos es Jehová.
18 Conoce Jehová los días de los íntegros,
y la [a]heredad de ellos será para siempre.
19 No serán avergonzados en el tiempo malo,
y en los días de hambre serán saciados.
20 Mas los impíos perecerán,
y los enemigos de Jehová serán consumidos
como la grasa de los carneros;
se disiparán como el humo.
21 El impío [a]toma prestado y no paga,
mas el justo tiene misericordia y da.
22 Porque los bendecidos por él heredarán la tierra,
y los [a]maldecidos por él serán talados.
23 Por Jehová son afianzados los pasos del hombre,
y él se deleita en su camino.
24 Aunque caiga, no quedará postrado,
porque Jehová sostiene su mano.
25 Joven fui, y ya he envejecido,
y no he visto [a]justo desamparado
ni a su descendencia que mendigue pan.
26 En todo tiempo tiene misericordia y presta,
y su descendencia es para bendición.
27 Apártate del mal, y haz el bien,
y vivirás para siempre,
28 porque Jehová ama la justicia
y no desampara a sus santos;
para siempre serán guardados,

11 *a* GEE Mansedumbre, manso.
b GEE Gozo.
16 *a* Prov. 15:16.
b GEE Rectitud, recto.
c GEE Riquezas.
18 *a* Alma 5:58; DyC 38:20.
21 *a* GEE Deuda.
22 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
25 *a* Mos. 2:41.

mas la descendencia de los
impíos será talada.
29 Los justos heredarán la
tierra
y vivirán para siempre en
ella.
30 La boca del justo habla sabiduría,
y su lengua habla justicia.
31 La [a]ley de su Dios está en su
[b]corazón;
por tanto, sus pasos no vacilarán.
32 Acecha el impío al justo
y procura matarlo.
33 Jehová no le dejará en sus
manos,
ni le condenará cuando sea
juzgado.
34 [a]Espera en Jehová y guarda
su camino,
y él te exaltará para heredar
la tierra;
cuando sean talados los pecadores, lo verás.
35 He visto al impío en gran
poder,
y que se extendía como frondoso árbol natural.
36 Pero él pasó, y he aquí, ya
no estaba;
y lo busqué, y no fue hallado.
37 Considera al [a]íntegro y mira
al justo,
porque el porvenir de ese
hombre es [b]paz.
38 Mas los transgresores serán
todos a una destruidos;
el porvenir de los impíos
será truncado.
39 Pero la [a]salvación de los justos es de Jehová;
él es su fortaleza en el tiempo
de angustia.
40 Y Jehová los ayudará
y los librará; los libertará de
los impíos y los salvará,
por cuanto en él se refugian.

SALMO 38

David se entristece por sus pecados — Sus pecados yacen sobre él como una enfermedad — David pide a Jehová que tenga compasión.

Salmo de David, para recordar.

OH Jehová, no me reprendas en
tu furor
ni me castigues en tu ira.
2 Porque tus saetas han penetrado en mí,
y sobre mí ha caído tu
mano.
3 Nada hay sano en mi carne a
causa de tu indignación,
ni hay paz en mis huesos a
causa de mi pecado.
4 Porque mis iniquidades han
sobrepasado mi cabeza;
como carga pesada me abruman.
5 Hieden y supuran mis llagas
a causa de mi locura.
6 Estoy encorvado, estoy abatido en gran manera,
estoy de duelo todo el día.
7 Porque mis lomos están llenos de una enfermedad
irritable,
y nada hay sano en mi
carne.

31 *a* DyC 41:5. GEE Ley.
b GEE Corazón.
34 *a* DyC 98:1–3.
37 *a* GEE Perfecto.
b GEE Paz.
39 *a* GEE Salvación.

8 Estoy debilitado y molido en gran manera;
gimo a causa de la conmoción de mi corazón.
9 Señor, delante de ti están todos mis deseos,
y mi suspiro no te es oculto.
10 Mi corazón palpita fuertemente; las fuerzas me abandonan,
y aun la misma luz de mis ojos ya no está conmigo.
11 Mis seres queridos y mis compañeros se mantienen lejos de mi plaga,
y mis parientes se han alejado.
12 Y los que buscan mi vida me tienden trampas;
y los que procuran mi mal hablan iniquidades
y traman [a]engaños todo el día.
13 Mas yo, como el sordo, no oigo;
y soy como el mudo *que* no abre la boca.
14 Soy, pues, como el hombre que no oye,
y en cuya boca no hay reprensiones.
15 Porque en ti, oh Jehová, espero;
tú responderás, Jehová, Dios mío.
16 Porque dije: No sea que se alegren de mí,
y que, cuando mi pie resbale, se engrandezcan sobre mí.
17 Porque yo estoy a punto de caer,
y mi dolor está delante de mí continuamente.
18 Por tanto, [a]declararé mi iniquidad;
me [b]acongojaré por mi pecado.
19 Porque mis enemigos son vigorosos *y* fuertes,
y se han aumentado los que me aborrecen sin causa.
20 Los que pagan mal por bien
me son contrarios, por seguir yo lo bueno.
21 No me desampares, oh Jehová;
Dios mío, no te alejes de mí.
22 Apresúrate a ayudarme,
oh Señor, salvación mía.

SALMO 39

David procura dominar su lengua — El hombre no es más que vanidad — David es extranjero y peregrino en la tierra.

Al músico principal: a Jedutún. Salmo de David.

Yo dije: Guardaré mis caminos,
para no pecar con mi [a]lengua;
guardaré mi boca con freno,
en tanto que el impío esté delante de mí.
2 Enmudecí con silencio; me

38 12 *a* GEE Engañar, engaño.
18 *a* GEE Confesar, confesión.
b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
39 1 *a* Stg. 3:3–8.

callé aun acerca de lo bueno,
y se agravó mi dolor.
3 Se [a]enardeció mi corazón dentro de mí;
ardía fuego en mis reflexiones,
y así hablé con mi lengua:
4 Hazme saber, oh Jehová, mi fin
y cuánta sea la medida de mis días;
sepa yo cuán frágil soy.
5 He aquí, diste a mis días término corto,
y mi edad es como nada delante de ti;
ciertamente es completa [a]vanidad todo hombre que vive. Selah
6 Ciertamente, como una sombra anda el hombre;
ciertamente en vano se afana;
[a]acumula, y no sabe quién [b]recogerá.
7 Y ahora, Señor, ¿qué esperaré?
Mi esperanza está en ti.
8 [a]Líbrame de todas mis [b]transgresiones;
no me pongas como escarnio del insensato.
9 Enmudecí; no abrí mi boca,
porque tú lo hiciste.
10 Quita de sobre mí tu azote;
estoy consumido bajo los golpes de tu mano.
11 Con castigos por el pecado [a]corriges al hombre,
y deshaces como polilla lo más estimado de él;
ciertamente, todo hombre es vanidad. Selah
12 Oye mi oración, oh Jehová, y presta oídos a mi clamor.
No calles ante mis lágrimas,
porque extranjero soy para contigo,
y peregrino, como todos mis padres.
13 Aparta de mí tu mirada, y tomaré fuerzas
antes de que me vaya y deje de ser.

SALMO 40

Salmo mesiánico de David — El Mesías vendrá y anunciará justicia — Proclamará salvación — Los justos dirán: Jehová sea engrandecido.

Al músico principal. Salmo de David.

PACIENTEMENTE esperé a Jehová,
y él se inclinó a mí y oyó mi clamor.
2 Y me sacó del pozo turbulento, del lodo cenagoso;
y puso mis pies sobre una [a]roca y enderezó mis pasos.
3 Y puso en mi boca cántico nuevo, canto de alabanza a nuestro Dios.
Muchos verán esto y temerán,
y confiarán en Jehová.

3 *a* Jer. 20:9.
5 *a* GEE Vanidad, vano.
6 *a* *O sea,* acumula riquezas.
b *O sea,* recogerá las riquezas.
8 *a* GEE Libertador.
b GEE Pecado.
11 *a* *O sea,* aleccionas.
40 2 *a* GEE Roca.

4 Bienaventurado el hombre
que pone en Jehová su
confianza,
y no se vuelve a los soberbios ni a los que se desvían
tras la mentira.
5 Muchas son, oh Jehová, Dios
mío,
las [a]maravillas que tú has
hecho,
y muchos tus pensamientos
para con nosotros.
Nadie hay que se compare
contigo.
Si yo los anunciara y hablara
de ellos,
no podrían ser enumerados.
6 Sacrificio y ofrenda no te
[a]agradan;
has abierto mis oídos;
holocausto y ofrenda por el
pecado no has pedido.
7 Entonces dije: He aquí,
vengo;
en el rollo del libro está escrito de mí;
8 en [a]hacer tu voluntad, Dios
mío, me deleito,
y tu ley está dentro de mí.
9 He anunciado justicia en la
gran congregación;
he aquí, no he refrenado mis
labios, oh Jehová; tú *lo*
sabes.
10 No he escondido tu justicia
dentro de mi corazón;
tu verdad y tu salvación he
proclamado;
no he ocultado tu amorosa
bondad ni tu verdad en la
gran congregación.
11 Tú, oh Jehová, no retengas
de mí tus tiernas [a]misericordias;
tu amorosa bondad y tu
verdad me guarden siempre.
12 Porque me han rodeado males sin número;
me han alcanzado mis
iniquidades y no puedo
levantar la vista.
Se han aumentado más
que los cabellos de mi
cabeza, y el corazón me
falla.
13 Ten a bien, oh Jehová, librarme;
Jehová, apresúrate a socorrerme.
14 Sean avergonzados y confundidos a una
los que buscan mi vida para
destruirla.
Sean vueltos atrás y sean
avergonzados
los que mi mal desean.
15 Sean desolados en pago de
su [a]vergüenza
los que *con burla* me dicen:
¡Ajá, ajá!
16 Regocíjense y alégrense
en ti todos los que te
buscan,
y digan siempre los que
aman tu salvación:
¡Jehová sea engrandecido!
17 Aunque yo esté pobre y
necesitado,
el Señor pensará en mí.
Mi ayuda y mi libertador
eres tú;
¡Dios mío, no te tardes!

5 *a* Morm. 9:16–20; DyC 76:114.
6 *a* 1 Sam. 15:22; Heb. 10:5–7.
8 *a* GEE Obediencia, obediente, obedecer.
11 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
15 *a* GEE Culpa.

SALMO 41

David dice: Bienaventurado el que piensa en el pobre — Se predice la traición de Judas.

Al músico principal. Salmo de David.

Bienaventurado el que piensa en el [a]pobre;
en el día malo lo librará Jehová.
2 Jehová lo guardará, y lo mantendrá con vida y será bienaventurado en la tierra;
y no lo entregará a la voluntad de sus enemigos.
3 Jehová lo sostendrá en el lecho del dolor;
[a]ablandará su cama en la enfermedad.
4 Yo dije: Oh Jehová, ten misericordia de mí,
[a]sana mi alma, porque contra ti he pecado.
5 Mis enemigos hablan mal de mí, *preguntando*:
¿Cuándo morirá y perecerá su nombre?
6 Y si alguno viene a ver*me*, habla mentira;
su corazón recoge para sí iniquidad,
y al salir fuera, *la* divulga.
7 Reunidos murmuran contra mí todos los que me aborrecen;
contra mí traman el mal, *diciendo*:
8 Una pestilencia se ha apoderado de él;
el que cayó en cama no volverá a levantarse.
9 Aun el [a]hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía,
[b]alzó contra mí el calcañar.
10 Mas tú, oh Jehová, ten misericordia de mí y hazme levantar,
y les daré su pago.
11 Por esto sé que te complaces en mí,
en que mi enemigo no cante victoria sobre mí.
12 En cuanto a mí, en mi integridad me has sustentado,
y me has hecho estar delante de ti para siempre.
13 Bendito sea Jehová, el Dios de Israel,
por los siglos de los siglos. Amén y Amén.

SALMO 42

Las almas de los justos tienen sed de Dios — Los inicuos dicen: ¿Dónde está tu Dios?

Al músico principal. [a]Masquil de los hijos de Coré.

Como el ciervo anhela las corrientes de las aguas,
así te anhela, oh Dios, el alma mía.

---

41 1 *a* GEE Pobres—Pobres en cuanto a bienes materiales.
3 *a* *Es decir,* curará todas sus dolencias cuando esté enfermo.
4 *a* GEE Perdonar; Sanar, sanidades.
9 *a* GEE Judas Iscariote.
b DyC 121:16.
42 E *a* HEB de interpretación incierta. Posiblemente signifique "instrucción".

2 Mi alma [a]tiene sed de Dios, del [b]Dios vivo;
¿cuándo vendré y me presentaré delante de Dios?
3 Han sido mis lágrimas mi pan de día y de noche,
mientras me dicen todos los días: ¿Dónde está tu Dios?
4 Me acuerdo de estas cosas y derramo mi alma dentro de mí,
cuando yo iba con la multitud y la conducía hasta la casa de Dios,
con voz de alegría y de gratitud, haciendo fiesta la multitud.
5 ¿Por qué te abates, oh alma mía,
y te turbas dentro de mí?
Espera en Dios, porque aún he de alabarle
por la salvación de su presencia.
6 Dios mío, mi alma está abatida dentro de mí;
me acordaré de ti, por tanto, desde la tierra del Jordán
y de los hermonitas, desde el monte Mizar.
7 Un abismo llama a otro a la voz de tus cascadas;
todas tus ondas y tus olas han pasado sobre mí.
8 De día mandará Jehová su amorosa bondad,
y de noche su cántico estará conmigo,
y mi oración al Dios de mi vida.
9 Y a Dios, mi roca, diré: ¿Por qué te has olvidado de mí?
¿Por qué andaré yo de duelo por la opresión del enemigo?
10 Con quebranto en mis huesos, mis enemigos me afrentan,
diciéndome cada día: ¿Dónde está tu Dios?
11 ¿Por qué [a]te abates, oh alma mía,
y por qué te turbas dentro de mí?
[b]Espera en Dios, porque aún he de alabarle,
¡mi salvación y mi Dios!

SALMO 43

Los justos alaban a Dios y claman: Envía tu luz y tu verdad.

[a]JÚZGAME, oh Dios, y defiende mi causa
de una nación impía; líbrame del hombre [b]engañador e inicuo.
2 Puesto que tú eres el Dios de mi fortaleza, ¿por qué me has desechado?
¿Por qué andaré yo de [a]duelo por la opresión del enemigo?
3 Envía tu luz y tu [a]verdad; éstas me guiarán,
me conducirán a tu santo monte
y a tus moradas.

2 *a* GEE Agua(s) viva(s).
b DyC 20:17–19.
11 *a* 2 Ne. 4:28–31.
b 2 Ne. 4:32–35.
GEE Esperanza.
43 1 *a* *O sea,* hazme justicia.
b GEE Engañar, engaño.
2 *a* DyC 98:9; 112:23–28.
3 *a* GEE Verdad.

4 Entonces llegaré al altar de Dios,
al Dios de mi alegría y de mi gozo;
y te alabaré con arpa, oh Dios, Dios mío.
5 ¿Por qué te abates, oh alma mía,
y por qué te turbas dentro de mí?
Espera en Dios, porque aún he de alabarle,
¡mi salvación y mi Dios!

SALMO 44

Los santos alaban al Señor y se glorían en Su nombre para siempre — Son perseguidos, difamados y considerados como ovejas para el matadero.

Al músico principal. [a]Masquil de los hijos de Coré.

OH Dios, con nuestros oídos hemos oído, nuestros padres nos han contado
la obra que hiciste en sus días, en los tiempos antiguos.
2 Tú con tu mano echaste fuera a las naciones y los plantaste a ellos;
afligiste a los pueblos y los arrojaste.
3 Porque no se apoderaron de la tierra por su propia espada,
ni su propio brazo los libró,
sino tu diestra, y tu brazo y la luz de tu rostro,
porque te complaciste en ellos.
4 Tú, oh Dios, eres mi [a]rey;
manda [b]salvación a Jacob.
5 Por medio de ti embestiremos a nuestros enemigos;
en tu nombre hollaremos a nuestros adversarios.
6 Porque no confiaré en mi arco,
ni mi espada me salvará.
7 Pues tú nos has salvado de nuestros enemigos,
y has avergonzado a los que nos aborrecían.
8 En Dios nos [a]gloriaremos todo el tiempo,
y por siempre alabaremos tu nombre. [b]Selah
9 Pero *nos* has desechado y nos has hecho avergonzar,
y ya no sales con nuestros ejércitos.
10 Nos hiciste retroceder delante del enemigo,
y *nos* saquean para sí los que nos aborrecen.
11 Nos entregas como ovejas *destinadas* para comida,
y nos has [a]esparcido entre las naciones.
12 Has vendido a tu pueblo de balde,

44 E *a* HEB de interpretación incierta. Posiblemente signifique “instrucción”.
4 *a* Alma 5:50.
b *O sea,* liberación, victoria.
8 *a* Alma 26:10–16; DyC 76:61.
b HEB de interpretación incierta. Parece ser un signo musical. Posiblemente sea una indicación a los músicos de tocar más fuerte o de tocar un interludio mientras se callan las voces.
11 *a* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.

y no has ganado en la venta
de él.
13 Nos has hecho objeto de
oprobio de nuestros vecinos,
de escarnio y de burla de los
que nos rodean.
14 Nos has puesto como proverbio entre las naciones,
como motivo para menear la
cabeza entre los pueblos.
15 Todo el día mi ignominia
está delante de mí,
y me cubre la vergüenza de
mi rostro
16 por la voz del que vitupera
y deshonra,
por razón del enemigo y del
vengativo.
17 Todo esto nos ha sobrevenido, y no nos hemos olvidado de ti
ni hemos faltado a tu convenio.
18 No se ha vuelto atrás nuestro
corazón,
ni se han apartado nuestros
pasos de tus caminos,
19 aun cuando nos quebrantaste
en el lugar de los chacales,
y nos cubriste con sombra
de muerte.
20 Si nos hubiésemos olvidado
del nombre de nuestro
Dios,
o extendido nuestras manos
a dios ajeno,
21 ¿no lo descubriría Dios?
Pues él [a]conoce los secretos
del corazón.
22 Pero por causa de ti [a]nos
matan cada día;
se nos considera como ovejas
para el matadero.
23 Despierta; ¿por qué duermes, oh Señor?
Despierta; no nos rechaces
para siempre.
24 ¿Por qué escondes tu rostro
y te olvidas de nuestra aflicción y de nuestra opresión?
25 Porque nuestra [a]alma
está agobiada hasta el
polvo;
nuestro vientre está pegado
a la tierra.
26 Levántate para ayudarnos,
y redímenos por causa de tu
misericordia.

SALMO 45

Salmo mesiánico — El Mesías es más hermoso que los hijos de los hombres — Dios lo ungió con óleo de alegría más que a Sus compañeros — Su nombre será recordado por todas las generaciones.

Al músico principal: al son de [a]Sosanim. Masquil de los hijos de Coré. Canción de amores.

REBOSA mi corazón de palabra
buena;
dirijo al Rey mi cántico;
mi lengua es pluma de escribiente muy ligero.

21 *a* GEE Omnisciente.
22 *a* Rom. 8:35–39; DyC 135:4.
25 *a* 2 Ne. 8:21–25.
45 E *a* HEB "Los lirios". Posiblemente indique una tonada conocida.

2 Eres el más hermoso de los
hijos de los hombres;
la [a]gracia se ha derramado
en tus labios;
por tanto, Dios te ha bendecido para siempre.
3 Ciñe tu espada sobre el
muslo, oh valiente,
con tu [a]gloria y con tu majestad.
4 Y en tu majestad sé prosperado;
cabalga sobre palabra de verdad, y de humildad *y* de
[a]justicia;
y tu diestra te enseñará cosas
temibles.
5 Tus saetas agudas,
con que caerán pueblos debajo de ti,
penetrarán en el corazón de
los enemigos del rey.
6 [a]Tu [b]trono, oh Dios, es eterno
y para siempre;
cetro de justicia *es* el cetro
de tu reino.
7 Has amado la justicia y aborrecido la maldad;
por tanto, te ha ungido Dios,
el Dios tuyo,
con [a]óleo de alegría más que
a tus compañeros.
8 Mirra, áloe y casia *exhalan*
todos tus vestidos;
desde palacios de marfil te
han alegrado.
9 Hijas de reyes *hay* entre tus
damas de honor;
está la reina a tu diestra con
oro de Ofir.
10 Escucha, hija, y mira e inclina tu oído;
y olvida tu pueblo y la casa
de tu padre,
11 y deseará el rey tu hermosura.
E inclínate a él, porque él es
tu Señor.
12 Y la hija de Tiro vendrá con
presentes;
implorarán tu favor los ricos
del pueblo.
13 Toda gloriosa es la hija del
rey en su habitación;
de brocado de oro es su vestido.
14 Con vestidos bordados será
llevada al rey;
las vírgenes, sus compañeras
que la siguen,
serán llevadas a ti.
15 Serán llevadas con alegría y
regocijo;
entrarán en el palacio del
rey.
16 En lugar de tus padres serán
tus hijos,
a quienes harás príncipes en
toda la tierra.
17 Haré que tu nombre sea
recordado por todas las
generaciones,
por lo cual te alabarán los
pueblos eternamente y
para siempre.

SALMO 46

Dios es nuestro refugio y fortaleza — Dios habita en Su ciudad, hace cosas maravillosas y dice: Quedaos tranquilos, y sabed que yo soy Dios.

2 *a* Lucas 4:22.
GEE Gracia.
3 *a* GEE Gloria.
4 *a* GEE Rectitud, recto.
6 *a* Heb. 1:8–9.
b GEE Reino de Dios o de los cielos.
7 *a* GEE Unción; Aceite.

Al músico principal. De los hijos de Coré. Salmo con [a]Alamot.

DIOS es nuestro refugio y fortaleza,
nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.
2 Por tanto, no temeremos aunque la tierra sea removida
y se deslicen los montes al fondo del mar;
3 aunque bramen y se turben sus aguas,
y tiemblen los montes a causa de su braveza. Selah
4 *Hay* un río cuyas corrientes alegran la ciudad de Dios,
el lugar santo de las moradas del Altísimo.
5 Dios está en [a]medio de ella; no será conmovida.
Dios la ayudará al romper el alba.
6 Bramaron las naciones, se tambalearon los reinos;
dio él su voz, se derritió la tierra.
7 Jehová de los ejércitos está con nosotros;
nuestro refugio es el Dios de Jacob. Selah
8 Venid, ved las obras de Jehová,
que ha hecho desolaciones en la tierra,
9 que hace cesar las [a]guerras hasta los confines de la tierra,
que quiebra el arco, y parte en dos la lanza
y quema los carros en el fuego.
10 Quedaos tranquilos, y [a]sabed que yo soy Dios;
seré exaltado entre las naciones; [b]exaltado seré en la tierra.
11 Jehová de los ejércitos está con nosotros;
nuestro refugio es el Dios de Jacob. Selah

SALMO 47

Jehová es Rey sobre toda la tierra — Cantad alabanzas a Su nombre, porque Él reina sobre todo.

Al músico principal. Salmo de los hijos de Coré.

PUEBLOS todos, batid las palmas;
aclamad a Dios con voz de júbilo.
2 Porque Jehová el Altísimo es [a]temible,
rey grande sobre toda la tierra.
3 Él someterá a los pueblos debajo de nosotros,
y a las naciones debajo de nuestros pies.
4 Él nos elegirá nuestra heredad;
la magnificencia de Jacob, a quien amó. Selah
5 Subió Dios entre aclamaciones,
Jehová con sonido de trompeta.

46 E *a* HEB de interpretación incierta. Posiblemente, "para voces femeninas o de soprano".
5 *a* Deut. 23:14.
9 *a* GEE Paz—Ausencia de conflicto y disensión.
10 *a* DyC 101:16.
b Isa. 2:11.
47 2 *a* DyC 1:8–15.

6 ¡Cantad alabanzas a Dios,
alabanzas cantad!
¡Cantad alabanzas a
nuestro Rey, alabanzas
cantad!
7 Porque Dios es el Rey de
toda la tierra;
cantad alabanzas con entendimiento.
8 Reinó Dios sobre las [a]naciones;
se [b]sentó Dios sobre su santo
trono.
9 Los príncipes de los pueblos
se reunieron,
sí, el pueblo del Dios de
Abraham,
porque de Dios son los
[a]escudos de la tierra.
Él es grandemente exaltado.

SALMO 48

Sión, la ciudad de Dios, el gozo de toda la tierra, será establecida para siempre.

Cántico. Salmo de los hijos de Coré.

GRANDE es Jehová y en gran
manera alabado
en la ciudad de nuestro Dios,
en su [a]santo monte.
2 Hermosa elevación, el [a]gozo
de toda la tierra
es el monte [b]Sión, a los lados
del [c]norte,
la ciudad del gran Rey.
3 Dios en sus palacios es
conocido como refugio.
4 Porque, he aquí, los reyes
se reunieron;
pasaron juntos.
5 Viéndola ellos así, se maravillaron,
se asombraron y huyeron.
6 Allí se apoderó de ellos un
temblor,
dolor como de mujer que
está de parto.
7 Con viento solano
quiebras tú las [a]naves de
Tarsis.
8 Como *lo* hemos oído, así *lo*
hemos visto
en la ciudad de Jehová de
los ejércitos,
en la ciudad de nuestro
Dios.
La establecerá Dios para
siempre. Selah
9 Nos acordamos de tu
misericordia, oh Dios,
en medio de tu templo.
10 Conforme a tu nombre, oh
Dios,
así es tu alabanza hasta
los confines de la
tierra;
de justicia está llena tu
diestra.
11 Alégrese el monte Sión;
regocíjense las hijas de
Judá
a causa de tus juicios.
12 Andad alrededor de Sión y
rodeadla;
contad sus torres.

8 *a* GEE Gentiles.
b DyC 88:13.
9 *a* DyC 98:37.
48 1 *a* *O sea,* el templo. Isa. 2:2–5.
2 *a* GEE Gozo.
b GEE Sión.
c Algunas personas creían que la morada de la Deidad estaba en el “norte”. Isa. 14:12–13.
7 *a* Isa. 2:16–17.

13 Poned vuestro corazón hacia
su antemuro;
recorred sus palacios,
para que lo contéis a la ge-
neración venidera.
14 Porque este Dios es Dios
nuestro eternamente y
para siempre;
él nos guiará aun más allá
de la muerte.

SALMO 49

Los hombres no podrán ser rescatados ni redimidos por las riquezas — Sólo Dios redime las almas del sepulcro — La gloria del hombre rico cesa con la muerte.

Al músico principal. Salmo de los hijos de Coré.

[a]OÍD esto, pueblos todos;
escuchad, todos los habitan-
tes del mundo,
2 tanto los plebeyos como los
nobles,
el rico y el pobre junta-
mente.
3 Mi boca hablará sabiduría,
y el pensamiento de mi cora-
zón, entendimiento.
4 Inclinaré al proverbio mi
oído;
declararé con el arpa mi
enigma.
5 ¿Por qué he de temer en los
días de adversidad,
cuando la iniquidad de
mis perseguidores me
rodee?
6 Los que confían en sus
[a]bienes
y de sus muchas riquezas
se jactan,
7 ninguno de *ellos* podrá, en
manera alguna, redimir al
hermano
ni pagar a Dios su rescate
8 (porque la redención de
su [a]alma es de tan alto
precio
y no se hará jamás)
9 ni [a]vivir en adelante para
siempre,
sin ver nunca la sepultura.
10 Porque él ve que los sabios
mueren
del mismo modo que el necio
y el insensato perecen,
y dejan a otros sus rique-
zas.
11 Su íntimo pensamiento es
que sus casas *serán* eter-
nas,
y sus habitaciones para
generación tras genera-
ción;
dan sus nombres a sus tie-
rras.
12 Mas el hombre no permane-
cerá en los honores;
es semejante a las bestias que
perecen.
13 Éste su camino es la locura
de ellos;
con todo, sus descendientes
se complacen en el dicho
de ellos. Selah
14 Como a rebaños que son des-
tinados para el [a]Seol,
la muerte los pastoreará,

49 1 *a* GEE Escuchar.
6 *a* *O sea,* las riquezas. GEE Riquezas.
8 *a* GEE Alma—El valor de las almas.
9 *a* Sal. 89:48.
14 *a* HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.

y los rectos [b]se enseñorearán de ellos por la mañana.
Y se consumirá su buen parecer en el Seol, lejos de su morada.
15 Pero Dios [a]redimirá mi alma del poder del Seol,
porque él me [b]recibirá.
Selah
16 No temas cuando se enriquece alguno,
cuando aumenta la gloria de su casa,
17 porque cuando muera no llevará nada
ni descenderá tras él su gloria.
18 Aunque, mientras viva, llame dichosa a su alma,
y sea elogiado porque prospera,
19 entrará en la generación de sus padres,
quienes nunca más verán la luz.
20 El hombre que goza de honores y no entiende,
semejante es a las bestias que perecen.

SALMO 50

Asaf habla de la Segunda Venida — Jehová acepta los sacrificios de los justos y los librará — Aquellos cuya conducta sea justa verán la salvación de Dios.

Salmo de Asaf.

El Dios de dioses, Jehová, ha hablado
y ha convocado a la tierra desde el nacimiento del sol hasta donde se pone.
2 Desde [a]Sión, perfección de hermosura,
Dios ha resplandecido.
3 Vendrá nuestro Dios y no callará;
[a]fuego consumirá delante de él,
y alrededor de él habrá gran tempestad.
4 Convocará a los [a]cielos desde lo alto
y a la tierra, para [b]juzgar a su pueblo.
5 Reunidme a mis [a]santos,
los que hicieron conmigo [b]convenio mediante [c]sacrificio.
6 Y proclamarán los cielos su [a]justicia,
porque Dios es el [b]juez.
Selah
7 Oye, pueblo mío, y hablaré;
oh Israel, testificaré contra ti.
Yo soy Dios, el Dios tuyo.
8 No te reprenderé por tus sacrificios
ni por tus holocaustos, que siempre delante de mí están.
9 No tomaré de tu casa becerros

14 *b* Mal. 4:2–3; Apoc. 2:26.
15 *a* Mos. 27:24–26. GEE Redención, redimido, redimir.
b GEE Vida eterna.
50 2 *a* GEE Sión.
3 *a* GEE Mundo—El fin del mundo.
4 *a* GEE Cielo.
b GEE Juicio final.
5 *a* GEE Santo (sustantivo).
b GEE Convenio (pacto).
c GEE Sacrificios.
6 *a* GEE Rectitud, recto.
b GEE Juicio, juzgar.

ni machos cabríos de tus
rediles.
10 Porque mía es toda bestia
del bosque
y el ganado en mil collados.
11 Conozco todas las aves de
los montes,
y todo lo que se mueve en
el campo me pertenece.
12 Si yo tuviera hambre, no
te lo diría a ti,
porque mío es el mundo y
su plenitud.
13 ¿He de comer yo carne de
toros
o de beber sangre de machos
cabríos?
14 Ofrece a Dios tu [a]gratitud,
y paga tus [b]votos al
Altísimo.
15 E invócame en el día de la
angustia;
te libraré, y tú me honrarás.
16 Pero al malo dijo Dios:
¿Qué derecho tienes tú de
recitar mis estatutos
y de tomar mi convenio en
tu boca?
17 Pues tú aborreces la disciplina
y das la espalda a mis
palabras.
18 Si veías al ladrón, te complacías con él,
y con los adúlteros era tu
parte.
19 Tu boca metías en el mal,
y tu lengua urdía [a]engaño.
20 Tomabas asiento *y* hablabas
contra tu hermano;
al hijo de tu madre [a]calumniabas.
21 Estas cosas hiciste, y yo he
callado;
pensabas que de cierto sería
yo como tú;
pero te reprenderé y [a]*las*
expondré delante de tus
ojos.
22 Entended ahora esto, los que
os [a]olvidáis de Dios,
no sea que os despedace y no
haya quien os libre.
23 El que ofrece gratitud me
honrará;
y al que ordena su camino,
le mostraré la salvación de
Dios.

SALMO 51

David suplica perdón después de haberse llegado a Betsabé — David suplica: Crea en mí un corazón limpio y renueva un espíritu recto dentro de mí.

Al músico principal. Salmo de David, cuando después que se llegó a Betsabé, fue a él el profeta Natán.

1 TEN [a]piedad de mí, oh Dios, conforme a tu compasión;
conforme a la multitud de
tus tiernas misericordias,
borra mis [b]transgresiones.

14 *a* GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
b Ecle. 5:4; DyC 108:2–3.
19 *a* GEE Engañar, engaño.
20 *a* DyC 109:29–30. GEE Calumnias.
21 *a* TJS Sal. 50:21 …y *pondré convenios* delante de…
22 *a* DyC 133:2.
51 1 *a* Sal. 25:7. GEE Misericordia, misericordioso.
b GEE Pecado.

2 [a]Lávame por completo de mi maldad
y límpiame de mi pecado.
3 Porque yo [a]reconozco mis transgresiones,
y mi pecado está siempre delante de mí.
4 Contra ti, contra ti sólo he [a]pecado,
y he hecho lo malo ante tus ojos,
para que seas reconocido justo en tu palabra
y claro en tu juicio.
5 He aquí, en maldad he sido formado,
y en pecado me [a]concibió mi madre.
6 He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo,
y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.
7 Purifícame con hisopo, y seré limpio;
lávame, y seré más blanco que la nieve.
8 Hazme oír gozo y alegría,
y se regocijarán los huesos que has quebrantado.
9 Esconde tu rostro de mis pecados
y [a]borra todas mis maldades.
10 Crea en mí, oh Dios, un corazón [a]limpio,
y renueva un espíritu recto dentro de mí.
11 No me eches de [a]delante de ti,
y no quites de mí tu santo espíritu.
12 Devuélveme el gozo de tu salvación,
y un espíritu generoso me sustente.
13 *Entonces* enseñaré a los transgresores tus caminos,
y los pecadores se [a]convertirán a ti.
14 Líbrame de derramamiento de sangre, oh Dios,
Dios de mi salvación;
cantará mi lengua tu justicia.
15 Señor, abre mis labios,
y proclamará mi boca tu alabanza,
16 porque tú no quieres [a]sacrificio, que yo sí daría;
no te deleitas en holocausto.
17 Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado;
al [a]corazón quebrantado y contrito no despreciarás tú, oh Dios.
18 Haz bien con tu benevolencia a Sión;
edifica los muros de Jerusalén.
19 Entonces te agradarán los sacrificios de justicia,
el holocausto u ofrenda del todo quemada;
entonces se ofrecerán sobre tu altar becerros.

2 *a* GEE Lavado, lavamientos, lavar.
3 *a* GEE Confesar, confesión.
4 *a* DyC 132:19, 38–39.
5 *a* Moisés 6:55–56.
9 *a* GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
10 *a* GEE Perdonar; Pureza, puro.
11 *a* GEE Muerte espiritual.
13 *a* GEE Conversión, convertir.
16 *a* 1 Sam. 15:22.
17 *a* GEE Corazón quebrantado.

SALMO 52

David declara que las lenguas inicuas maquinan agravios y que los malvados confían en las riquezas — Los santos confían en la misericordia de Dios para siempre.

Al músico principal. [a]Masquil de David, cuando vino Doeg, el edomita, y dio cuenta a Saúl, diciéndole: David ha venido a casa de Ahimelec.

¿POR qué te jactas de la maldad, tú, poderoso?
La misericordia de Dios es continua.
2 Agravios maquina tu [a]lengua;
como navaja afilada hace engaño.
3 Amaste el mal más que el bien,
la mentira más que el hablar justicia. Selah
4 Has amado toda clase de palabras perniciosas,
engañosa lengua.
5 Por tanto, Dios te destruirá para siempre;
te arrebatará, y te [a]arrancará de tu morada
y te desarraigará de la tierra de los vivientes. Selah
6 Y verán los justos y temerán;
y se reirán de él, *diciendo*:
7 He aquí el hombre que no puso a Dios como su fortaleza,
sino que confió en la multitud de sus riquezas
y se mantuvo en su maldad.
8 Mas yo estoy como olivo [a]verde en la casa de Dios;
en la misericordia de Dios confío eternamente y para siempre.
9 Te alabaré para siempre porque *lo* has hecho;
y esperaré en tu nombre, porque es bueno, delante de tus santos.

SALMO 53

David dice: El necio dice que no hay Dios — No hay quien haga el bien — El Israel recogido se regocijará.

Al músico principal: de [a]Majalat. Masquil de David.

HA dicho el necio en su corazón: [a]No hay Dios.
Se han corrompido y han hecho abominable maldad;
[b]no hay quien haga el bien.
2 Dios, desde los cielos, miró sobre los hijos de los hombres,
para ver si había algún entendido
que buscara a Dios.
3 Todos se han vuelto atrás;
todos se han corrompido;
no hay quien haga el bien, no hay ni siquiera uno.
4 ¿No tienen conocimiento

52 E *a* HEB de interpretación incierta. Posiblemente signifique "instrucción".
2 *a* 2 Ne. 13:8.
5 *a* DyC 63:54.
8 *a* Jer. 11:16.
53 E *a* HEB de interpretación incierta. Posiblemente, "se debe cantar de una manera triste y melancólica".
1 *a* 2 Ne. 2:13–14; 11:7.
b Rom. 3:10–12.

todos ésos que hacen iniquidad,
que devoran a mi pueblo *como si* comiesen pan,
y a Dios no invocan?
5 Allí se sobresaltaron de pavor donde no había miedo,
porque Dios ha esparcido los huesos del que acampó contra ti;
los avergonzaste, porque Dios los ha rechazado.
6 ¡Quién diese que saliera de Sión la salvación de Israel!
Cuando Dios haga [a]volver de la cautividad a su pueblo,
se regocijará Jacob y se alegrará Israel.

SALMO 54

David suplica salvación y promete servir a Dios.

Al músico principal: con [a]Neginot. Masquil de David, cuando vinieron los zifeos y dijeron a Saúl: ¿No está David escondido entre nosotros?

OH Dios, sálvame por tu nombre,
y hazme justicia con tu poder.
2 Oh Dios, oye mi oración;
escucha las palabras de mi boca.
3 Porque extraños se han levantado contra mí,
y hombres violentos buscan mi vida;
no han puesto a Dios delante de sí. [a]Selah
4 He aquí, Dios es el que me ayuda;
el Señor está con los que sostienen mi vida.
5 Él devolverá el mal a mis enemigos.
¡Destrúyelos por tu verdad!
6 Voluntariamente te [a]ofreceré sacrificios;
alabaré tu nombre, oh Jehová, porque es bueno.
7 Pues me ha librado de toda angustia,
y a mis enemigos vieron mis ojos.

SALMO 55

David ora por la mañana, al mediodía y al atardecer — Busca protección y ayuda en la lucha contra sus enemigos.

Al músico principal: con [a]Neginot. Masquil de David.

ESCUCHA, oh Dios, mi oración,
y no te escondas de mi súplica.
2 Atiéndeme y respóndeme;
conturbado estoy en mi queja y gimo

6 *a* *O sea,* liberar a su pueblo del cautiverio.
54 E *a* HEB instrumentos de cuerda.
3 *a* HEB de interpretación incierta. Parece ser un signo musical. Posiblemente sea una indicación a los músicos de tocar más fuerte o de tocar un interludio mientras se callan las voces.
6 *a* GEE Sacrificios.
55 E *a* HEB instrumentos de cuerda.

3 a causa de la voz del enemigo,
por la opresión del impío,
porque echan sobre mí iniquidad,
y con furor me aborrecen.
4 Mi corazón está dolorido dentro de mí,
y terrores de muerte sobre mí han caído.
5 Temor y temblor me han sobrevenido,
y terror me ha cubierto.
6 Y dije: ¡Quién me diese alas como de paloma!
Volaría yo y descansaría.
7 Ciertamente huiría lejos;
moraría en el desierto.
Selah
8 Me apresuraría a escapar
del viento borrascoso, de la tempestad.
9 Destruye, oh Señor; divide la lengua de ellos,
porque he visto violencia y rencilla en la ciudad.
10 Día y noche la rondan sobre sus muros,
e iniquidad y malicia hay en medio de ella.
11 Destrucción hay en medio de ella,
y el fraude y el [a]engaño no se apartan de sus plazas.
12 Porque no me afrentó un enemigo,
lo cual yo habría soportado,
ni se alzó contra mí el que me aborrecía,
porque me hubiera ocultado de él;
13 sino que eres tú, un hombre igual a mí,
mi compañero y mi íntimo amigo,
14 que juntos nos comunicábamos en dulce consejo,
y en la casa de Dios andábamos en amistad.
15 Condenados sean a muerte *mis enemigos*;
desciendan vivos al Seol,
porque maldades hay en su morada, en medio de ellos.
16 En cuanto a mí, a Dios clamaré,
y Jehová me salvará.
17 Al atardecer, y por la mañana y al mediodía [a]oraré y clamaré,
y él oirá mi voz.
18 Él ha redimido en paz mi alma de la guerra contra mí,
pues había muchos contra mí.
19 Dios oirá y los humillará,
él, que desde la antigüedad permanece. Selah
Por cuanto [a]no cambian,
ni temen a Dios.
20 Extendió *el inicuo* sus manos
contra los que estaban en paz con él;
[a]violó su convenio.
21 Más blandas que la mantequilla eran *las palabras* de su boca,
pero había guerra en su corazón;
más suaves que el aceite eran sus palabras,

11 *a* GEE Engañar, engaño.
17 *a* GEE Oración.
19 *a* Mos. 5:2, 7.
20 *a* *Es decir,* ha quebrantado.

mas ellas eran espadas desnudas.
22 [a]Echa sobre Jehová tu carga
y él te sustentará;
no dejará para siempre caído
al [b]justo.
23 Mas tú, oh Dios, harás descender a aquéllos
al pozo de la destrucción.
Los hombres sanguinarios y engañadores
no llegarán a vivir la mitad de sus días;
pero yo en ti confiaré.

SALMO 56

David busca misericordia, confía en Dios, lo alaba y le agradece su liberación.

Al músico principal: al son de [a]Jonat-elem-recoquim. [b]Mictam de David, cuando los filisteos le prendieron en Gat.

Ten misericordia de mí, oh Dios, porque me ha pisoteado el hombre;
me oprime combatiéndome día tras día.
2 Todo el día mis enemigos me pisotean,
porque muchos son los que pelean contra mí con soberbia.
3 El día en que tema,
yo en ti [a]confiaré.
4 En Dios alabaré su palabra;
en Dios he confiado; no [a]temeré.
¿Qué podrá hacerme el hombre?
5 Todo el día tergiversan mis palabras;
contra mí son todos sus pensamientos para mal.
6 Se reúnen, se esconden,
miran atentamente mis pasos,
como quienes [a]acechan mi vida.
7 ¿Escaparán ellos por la iniquidad?
Oh Dios, derriba en tu furor los pueblos.
8 Mis andanzas tú has contado;
pon mis lágrimas en tu [a]redoma;
¿no están ellas en tu [b]libro?
9 Entonces mis enemigos serán vueltos atrás el día en que yo clame.
Esto sé: Dios está a mi favor.
10 En Dios alabaré *su* palabra;
en Jehová alabaré *su* palabra.
11 En Dios he confiado; no temeré.
¿Qué podrá hacerme el hombre?

---

22 *a* Mateo 11:28–30; Mos. 24:14–16.
b 1 Ne. 22:17; DyC 124:45–46.
56 E *a* HEB "Paloma silenciosa en paraje lejano". Posiblemente indique una tonada conocida.
b HEB de interpretación incierta. Posiblemente "un salmo dorado", o "un salmo de expiación".
3 *a* GEE Confianza, confiar.
4 *a* Sal. 118:6. GEE Temor—Temor al hombre.
6 *a* *O sea,* esperan quitar.
8 *a* *O sea,* una botella de cristal.
b GEE Libro de la vida.

12 Sobre mí, oh Dios, están tus [a]votos;
te tributaré ofrendas de gratitud.
13 Porque has librado mi alma de la muerte,
y mis pies de caída,
para que [a]ande delante de Dios
en la luz de los que viven.

SALMO 57

David suplica misericordia y aclama la gloria y la exaltación de Dios.

Al músico principal: al son de [a]Al-tasjet. Mictam de David, cuando huyó de delante de Saúl a la cueva.

TEN misericordia de mí, oh Dios; ten misericordia de mí,
porque en ti ha confiado mi alma,
y en la sombra de tus [a]alas me refugiaré
hasta que pasen las calamidades.
2 Clamaré al Dios Altísimo,
al Dios que me favorece.
3 Él enviará desde los cielos y me salvará
de la infamia del que me pisotea. Selah
Dios enviará su misericordia y su verdad.
4 Mi vida está entre leones;
estoy tirado entre los que arden,
hijos de hombres cuyos [a]dientes son lanzas y saetas,
y su lengua, [b]espada aguda.
5 Exaltado seas, oh Dios, sobre los cielos;
sobre toda la tierra sea tu gloria.
6 Red han tendido a mis pasos;
se ha abatido mi alma;
[a]hoyo han cavado delante de mí,
pero en medio de él han caído *ellos mismos.* Selah
7 Firme está mi corazón, oh Dios, mi corazón está firme;
[a]cantaré y entonaré alabanzas.
8 Despierta, gloria mía; despertad, salterio y arpa;
me levantaré al romper el alba.
9 Te alabaré entre los pueblos, oh Señor;
te cantaré alabanzas entre las naciones.
10 Porque grande es hasta los cielos tu misericordia,
y hasta las nubes tu verdad.
11 Exaltado seas, oh Dios, sobre los cielos;
sobre toda la tierra sea tu gloria.

12 *a* GEE Convenio (pacto).
13 *a* GEE Andar, andar con Dios.
57 E *a* HEB "No destruyas". Posiblemente indique una tonada conocida.
1 *a* DyC 43:24–26.
4 *a* Prov. 30:14.
b Prov. 25:18.
6 *a* 1 Ne. 14:3.
7 *a* Alma 26:8.

SALMO 58

David reprende a los jueces inicuos — Éstos se descarrían y hablan mentiras.

Al músico principal: al son de Al-tasjet. [a]Mictam de David.

Oh vosotros, ¿pronunciáis en verdad justicia?
¿[a]Juzgáis rectamente, hijos de los hombres?
2 Antes bien, en el corazón cometéis injusticias;
hacéis que la violencia de vuestras manos pese en la tierra.
3 Se alejaron los impíos desde la [a]matriz;
se descarriaron desde el vientre, hablando mentira.
4 Veneno tienen, como veneno de serpiente;
son como la víbora sorda que cierra su oído,
5 que no oye la voz de los encantadores,
por más hábil que el encantador sea.
6 Oh Dios, quiebra sus dientes en sus bocas;
quiebra, oh Jehová, los colmillos de los leoncillos.
7 Sean disipados como aguas que corren;
cuando disparen sus saetas, sean hechas pedazos.
8 Pasen ellos como el caracol que se deshace;
como el que nace muerto, no vean el sol.
9 Antes que vuestras ollas sientan la llama de los espinos,
así vivos, así airados, los barrerá él con tempestad.
10 Se alegrará el justo cuando vea la venganza;
sus pies lavará en la [a]sangre del impío.
11 Entonces dirá el hombre:
Ciertamente hay [a]fruto para el justo;
ciertamente hay Dios que [b]juzga en la tierra.

SALMO 59

David ora para ser librado de sus enemigos — Dios gobierna en Jacob hasta los confines de la tierra.

Al músico principal: al son de Al-tasjet. Mictam de David, cuando Saúl envió hombres a vigilar la casa para matarlo.

Líbrame de mis enemigos, oh Dios mío;
ponme a salvo de los que contra mí se levantan.
2 [a]Líbrame de los que hacen iniquidad,
y sálvame de hombres sanguinarios.
3 Porque, he aquí, han puesto acechanza contra mi vida;
se han juntado contra mí poderosos,

58 E *a* heb de interpretación incierta. Posiblemente "un salmo dorado", o "un salmo de expiación".
1 *a* gee Juicio, juzgar.
3 *a* Isa. 48:8.
10 *a* Isa. 63:2–4.
11 *a* DyC 101:65.
b gee Jesucristo—Es juez.
59 2 *a* DyC 10:5.

no por transgresión mía ni por
pecado mío, oh Jehová.
4 Sin delito *mío* corren y se
preparan;
despierta para venir a mi
encuentro, y mira.
5 Y tú, Jehová, Dios de los ejércitos, Dios de Israel,
despierta para castigar a todas las naciones;
no tengas misericordia de
todos los que se rebelan
con iniquidad. Selah
6 Volverán al atardecer, ladrarán como perros
y rodearán la ciudad.
7 He aquí proferirán con su
boca;
espadas *hay* en sus labios,
porque *dicen*: ¿Quién oye?
8 Mas tú, Jehová, te reirás de
ellos;
te burlarás de todas las naciones.
9 A causa de su fuerza esperaré yo en ti,
porque Dios es mi defensa.
10 Mi Dios, en su misericordia,
irá delante de mí.
Dios me hará ver a mis enemigos.
11 No los mates, para que mi
pueblo no olvide;
hazlos vagar con tu poder y
abátelos,
oh Señor, escudo nuestro.
12 *Por* el pecado de su boca, *por*
la palabra de sus labios,
sean ellos presos en su soberbia,
y por la maldición y mentira
que profieren.
13 Acábalos con furor; acábalos
para que no existan más
y sepan que Dios gobierna
en Jacob
hasta los confines de la
tierra. Selah
14 Vuelvan, pues, al atardecer,
y ladren como perros
y rodeen la ciudad.
15 Anden ellos errantes para
buscar qué comer;
y si no se sacian, murmuran.
16 Pero yo cantaré de tu poder,
y alabaré de mañana tu misericordia,
porque has sido mi amparo
y refugio en el día de mi
[a]angustia.
17 Oh fortaleza mía, a ti cantaré
alabanzas,
porque eres, Dios, mi amparo, mi Dios de misericordia.

SALMO 60

David dice que Dios ha esparcido a Su pueblo — Dios pone a Efraín a la cabeza y hace de Judá su legislador.

Al músico principal: al son de [a]Susanhedut. Mictam de David, para enseñar, cuando tuvo guerra contra Aram-Naharaim y contra Aram de Soba, y volvió Joab y derrotó a doce mil de Edom en el valle de la Sal.

1 OH Dios, tú nos has desechado,
nos has [a]dispersado;

16 *a* GEE Adversidad.
60 E *a* HEB "Lirio del pacto". Posiblemente indique una tonada conocida.
1 *a* 2 Ne. 25:14–16.

te has airado. Vuélvete a
nosotros.
2 Has hecho temblar la tierra,
la has hendido;
sana sus grietas, porque se
sacude.
3 Has hecho ver a tu pueblo
cosas duras;
nos has hecho beber vino
de [a]aturdimiento.
4 Has dado a los que te temen
[a]bandera
que alcen por causa de la
verdad.
[b]Selah
5 Para que se libren tus [a]amados,
salva con tu diestra y respóndeme.
6 Dios ha dicho en su santidad:
Yo me regocijaré;
repartiré a Siquem y mediré
el valle de Sucot.
7 Mío es Galaad y mío es
Manasés,
y Efraín es la fortaleza de
mi cabeza;
Judá *es* mi [a]legislador.
8 Moab es la vasija para
lavarme;
sobre [a]Edom echaré mi
calzado;
haz júbilo sobre mí, oh
[b]Filistea.
9 ¿Quién me conducirá a la
ciudad fortificada?
¿Quién me conducirá hasta
Edom?
10 ¿No serás tú, oh Dios, *que*
nos habías desechado?
Tú, oh Dios, que ya no sales
con nuestros ejércitos.
11 Danos socorro contra el enemigo,
porque vana es la ayuda de
los hombres.
12 Con Dios haremos proezas,
y él hollará a nuestros enemigos.

SALMO 61

David halla refugio en Dios, habita en Su presencia y guarda los votos que había hecho.

Al músico principal: con [a]Neginot.
Salmo de David.

OYE, oh Dios, mi clamor; atiende
a mi oración.
2 Desde el extremo de la tierra clamaré a ti cuando mi
corazón desmaye.
Condúceme a la peña que es
más alta que yo,
3 porque tú has sido mi refugio,
y [a]torre fuerte delante del
enemigo.
4 Yo habitaré en tu tabernáculo
para siempre;
estaré seguro bajo la cubierta
de tus alas. Selah
5 Porque tú, oh Dios, has oído
mis [a]votos;

3 *a* HEB tambaleante, aturdidor, horroroso.
4 *a* 2 Ne. 29:2
b HEB de interpretación incierta. Parece ser un signo musical. Posiblemente sea una indicación a los músicos de tocar más fuerte o de tocar un interludio mientras se callan las voces.
5 *a* *Es decir,* tu gente amada.
7 *a* Gén. 49:10.
8 *a* GEE Esaú.
b O, triunfaré sobre Filistea.
61 E *a* HEB instrumentos de cuerda.
3 *a* 2 Sam. 22:3; Prov. 18:10.
5 *a* GEE Juramento.

me has dado la heredad de
los que temen tu nombre.
6 Días sobre días añadirás al
rey;
sus años serán como generación tras generación.
7 Estará para siempre delante
de Dios;
prepara misericordia y verdad para que lo conserven.
8 Así cantaré alabanzas a tu
nombre para siempre,
cumpliendo mis votos día
tras día.

SALMO 62

David alaba a Dios y manifiesta que es su refugio, su roca y su salvación — El Señor juzga a los hombres conforme a sus obras.

Al músico principal: a Jedutún. Salmo de David.

En Dios solamente espera acallada mi alma;
de él *viene* mi salvación.
2 Solamente él es mi [a]roca y
mi [b]salvación;
es mi refugio, no resbalaré
mucho.
3 ¿Hasta cuándo conspiraréis
contra un hombre?
Pereceréis todos vosotros,
caeréis como pared acostada,
como cerca ruinosa.
4 Solamente conspiran para
derribarle de su grandeza.
Aman la mentira.
Con su boca bendicen, pero
maldicen en su corazón.
Selah
5 Alma mía, solamente en Dios
espera acallada,
porque de él viene mi esperanza.
6 Solamente él es mi roca y mi
salvación;
es mi refugio, no resbalaré.
7 En Dios está mi salvación y
mi gloria;
en Dios está mi roca fuerte
y mi refugio.
8 Confiad en él en todo tiempo,
oh pueblo;
derramad delante de él vuestro corazón;
Dios es nuestro refugio.
Selah
9 Ciertamente, [a]vanidad son
los hijos de los hombres
comunes
y mentira los hijos de los
nobles;
pesándolos a todos por igual
en la balanza,
serán menos que la vanidad.
10 No confiéis en la [a]opresión,
ni en la rapiña os envanezcáis.
Si se aumentan las [b]riquezas, no pongáis el corazón
en ellas.
11 Una vez habló Dios;
dos veces he oído esto:
Que de Dios es el poder,
12 y tuya, oh Señor, es la [a]misericordia,

62 2 *a* GEE Roca.
b GEE Salvación.
9 *a* GEE Vanidad, vano.
10 *a* *O sea*, la extorsión.
b Lucas 12:15;
Jacob 2:18–19;
DyC 56:16–18.
12 *a* GEE Misericordia,
misericordioso.

porque tú pagas a cada uno
conforme a su [b]obra.

SALMO 63

El alma de David tiene sed de Dios, a quien alaba con labios de júbilo.

Salmo de David, cuando estaba en el desierto de Judá.

OH Dios, tú eres mi Dios; [a]temprano te buscaré.
Mi alma [b]tiene sed de ti; mi carne te anhela
en tierra seca y árida donde no hay agua,
2 para ver tu poder y tu gloria,
así como te he mirado en el santuario.
3 Porque mejor es tu misericordia que la vida;
mis labios te alabarán.
4 Así te bendeciré en mi vida;
en tu nombre alzaré mis [a]manos.
5 Como de médula y de grosura será saciada mi alma,
y con labios de júbilo te alabará mi boca
6 cuando me acuerde de ti en mi lecho,
y en ti [a]medite durante las vigilias de la noche,
7 porque has sido mi socorro,
y *así* en la sombra de tus alas me regocijaré.
8 Está mi alma apegada a ti;
tu diestra me sostiene.
9 Pero los que para destrucción buscaron mi alma,
caerán en los sitios bajos de la tierra.
10 Serán destruidos a filo de espada;
serán porción para las [a]zorras.
11 Mas el rey se regocijará en Dios;
todo aquel que por él jura se gloriará,
porque la boca de los que hablan mentira será cerrada.

SALMO 64

David suplica protección en oración — El justo se alegrará en su corazón.

Al músico principal. Salmo de David.

OYE mi voz, oh Dios, en mi oración;
guarda mi vida del miedo al enemigo.
2 Escóndeme del consejo secreto de los malignos,
del tumulto de los que hacen iniquidad,
3 que afilan su lengua como espada
y lanzan su saeta como palabra amarga,
4 para disparar a escondidas contra el íntegro.
De repente le disparan y no temen.

12 *b* GEE Obras.
63 1 *a* Isa. 26:9; DyC 54:10.
b Juan 4:13–14.
4 *a* Sal. 119:48; DyC 88:120, 132.
6 *a* GEE Meditar.
10 *a* O los chacales.

5 Obstinados en su inicuo designio,
hablan de [a]esconder sus trampas,
y dicen: ¿Quién las [b]verá?
6 Inquieren injusticias, traman un plan bien concebido;
y el íntimo pensamiento de cada uno *de ellos,* así como su corazón, es profundo.
7 Mas Dios les disparará saeta;
de repente serán heridos.
8 Y sus propias lenguas los harán [a]caer;
huirán todos los que los vean.
9 Y temerán todos los hombres,
y anunciarán [a]la obra de Dios,
y entenderán sus hechos.
10 Se alegrará el justo en Jehová y [a]confiará en él.
Se gloriarán todos los rectos de corazón.

SALMO 65

David habla del estado bienaventurado de los escogidos de Dios — Dios envía lluvia y cosas buenas sobre la tierra.

Al músico principal. Salmo. Cántico de David.

A TI en silencio te espera la alabanza en Sión, oh Dios;
y a ti se pagarán los votos.
2 Tú oyes la oración;
a ti vendrá [a]toda carne.
3 Las iniquidades prevalecen contra mí,
mas nuestras transgresiones tú las [a]perdonarás.
4 Bienaventurado el que tú [a]escojas y hagas que se acerque *a ti,*
para que habite en tus atrios.
Seremos saciados del bien de tu casa,
de tu santo templo.
5 Con tremendas cosas, en justicia, nos responderás tú,
oh Dios de nuestra salvación,
esperanza de todos los términos de la tierra
y de los mares más remotos.
6 *Tú,* el que afirma los montes con su poder,
ceñido de poderío;
7 el que [a]calma el estruendo de los mares, el estruendo de sus olas,
y el alboroto de las naciones.
8 Por tanto, los habitantes de los confines *de la tierra* temen ante tus [a]maravillas.
Tú haces alegrar las salidas de la mañana y del atardecer.
9 Visitas y riegas la tierra;
en gran manera la enriqueces;

64 5 *a* GEE Combinaciones secretas.
b Alma 37:25.
8 *a* Prov. 18:7.
9 *a* Moisés 1:39.
10 *a* GEE Confianza, confiar.
65 2 *a* Sal. 86:9; 2 Ne. 2:10; DyC 1:2.
3 *a* DyC 1:32.
4 *a* GEE Escoger, escogido.
7 *a* Mateo 8:23–27.
8 *a* *O sea,* señales.

el río de Dios rebosa de agua;
preparas el grano de ellos, porque así lo dispones.
10 Haces que se empapen sus surcos,
los allanas;
los ablandas con lluvias,
bendices sus renuevos.
11 Tú coronas el año con tus bienes,
y tus sendas destilan abundancia.
12 Destilan sobre los pastizales del desierto,
y los collados se ciñen de alegría.
13 Se visten los llanos de manadas,
y los valles se cubren de grano;
dan voces de júbilo y aun cantan.

SALMO 66

Alabad y adorad a Dios — Él pone a prueba y refina a los hombres — Se ofrecerán sacrificios en Su casa.

Al músico principal. Cántico. Salmo.

ACLAMAD a Dios con alegría, toda la tierra.
2 Cantad la gloria de su nombre;
haced gloriosa su alabanza.
3 Decid a Dios: ¡Cuán asombrosas son tus obras!
Por la grandeza de tu poder se someterán a ti tus enemigos.
4 Toda la tierra te [a]adorará,
y cantará alabanzas a ti.
Cantarán alabanzas a tu nombre. Selah
5 Venid y ved las obras de Dios,
asombroso en hechos para con los hijos de los hombres.
6 Convirtió el [a]mar en *tierra* seca;
por el río pasaron a pie;
allí en él nos regocijamos.
7 Él se enseñorea con su poder para siempre;
sus ojos vigilan las naciones;
no se enaltezcan los rebeldes. Selah
8 Bendecid, oh pueblos, a nuestro Dios,
y haced oír la voz de su alabanza.
9 Él es *el* que guarda nuestra alma con vida,
y no permitió que nuestros pies resbalasen.
10 Porque tú [a]nos probaste, oh Dios;
nos refinaste como se refina la plata.
11 Nos metiste en la red;
pusiste pesada carga en nuestros lomos.
12 Hiciste cabalgar hombres sobre nuestra cabeza;
pasamos por el fuego y por el [a]agua,
y nos [b]sacaste a la abundancia.
13 Entraré en tu casa con holocaustos;
te pagaré mis votos,

66 4 *a* DyC 88:104.
6 *a* Josué 3:14–17.
10 *a* DyC 103:12–13.
12 *a* Isa. 43:2.
b Éx. 3:8.

14 los que pronunciaron mis labios
y habló mi boca cuando angustiado estaba.
15 Holocaustos de animales engordados te ofreceré,
con incienso de carneros;
sacrificaré novillos y machos cabríos. Selah
16 Venid, oíd todos los que teméis a Dios,
y contaré lo que ha hecho por mi alma.
17 A él clamé con mi boca,
y ensalzado fue con mi lengua.
18 Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad,
el Señor [a]no *me* habría oído.
19 Mas ciertamente *me* oyó Dios;
atendió a la voz de mi súplica.
20 Bendito sea Dios,
que no desechó mi oración
ni *apartó* de mí su misericordia.

SALMO 67

Salmo mesiánico — Dios hará resplandecer Su rostro sobre los hombres — Juzgará y gobernará en justicia.

Al músico principal: con [a]Neginot. Salmo. Cántico.

1 DIOS tenga [a]misericordia de nosotros y nos bendiga;
haga resplandecer su rostro sobre nosotros. Selah
2 Para que sea conocido en la tierra tu camino,
en todas las naciones, tu [a]salvación.
3 Los pueblos te alaben, oh Dios;
todos los pueblos te alaben.
4 Alégrense y canten con júbilo las naciones,
porque juzgarás los pueblos con equidad,
y pastorearás las naciones en la tierra. Selah
5 Los pueblos te alaben, oh Dios;
todos los pueblos te alaben.
6 [a]La tierra dará su fruto;
nos bendecirá Dios, el Dios nuestro.
7 Dios nos bendiga,
y témanle todos los confines de la tierra.

SALMO 68

Salmo mesiánico de David — David ensalza a JAH — El Señor daba la palabra — Él toma cautiva a la cautividad — Él nos libra de la muerte — Cantad alabanzas a Dios.

Al músico principal. Salmo de David. Cántico.

1 LEVÁNTESE Dios, sean esparcidos sus enemigos,
y huyan de su presencia los que le aborrecen.

18 *a* Prov. 1:24–29; Mos. 11:23–24.
67 E *a* HEB instrumentos de cuerda.
1 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
2 *a* Mos. 15:28.
6 *a* 2 Ne. 1:20.

2 Como se disipa el humo, los disiparás;
como se derrite la cera [a]ante el fuego,
así perecerán los malvados delante de Dios.
3 Mas los [a]justos se alegrarán;
se regocijarán delante de Dios
y saltarán de alegría.
4 Cantad a Dios, cantad cánticos a su nombre;
ensalzad al que cabalga sobre los cielos,
cuyo nombre es [a]JAH, y regocijaos delante de él.
5 Padre de huérfanos y defensor de viudas
es Dios en su santa morada.
6 Dios hace habitar en familia a los solitarios;
saca a los cautivos a prosperidad,
mas los [a]rebeldes habitan en tierra árida.
7 Oh Dios, cuando tú saliste delante de tu pueblo,
cuando anduviste por el desierto, Selah
8 la tierra tembló;
también se derramaron los cielos ante la presencia de Dios;
el [a]Sinaí mismo *tembló* delante de Dios, del Dios de Israel.
9 Abundante lluvia esparciste, oh Dios;
a tu heredad desfallecida tú la reanimaste.
10 Los que son de tu grey han morado en ella;
por tu bondad, oh Dios, has provisto para el pobre.
11 El Señor daba la palabra;
había gran multitud que llevaba buenas nuevas.
12 Huyeron, huyeron reyes de ejércitos,
y las que se quedaban en casa repartían los despojos.
13 Aunque os recostáis entre los [a]tiestos,
seréis como alas de paloma cubiertas de plata,
y sus plumas con la amarillez del oro.
14 Cuando esparció el Omnipotente a los reyes allí,
fue como la nieve en el monte Salmón.
15 Monte de Dios es el monte de Basán,
monte alto el de Basán.
16 ¿Por qué miráis con envidia, oh montes altos,
al monte que deseó Dios para su morada?
Ciertamente Jehová habitará *en él* para siempre.
17 Los carros de Dios son veinte mil, sí, millares de millares;
el Señor está entre ellos, *como* en el Sinaí, en el lugar santo.
18 [a]Subiste a lo alto, [b]tomaste cautiva.
Tomaste dones de entre los hombres

68 2 *a* GEE Mundo—El fin del mundo.
3 *a* GEE Rectitud, recto.
4 *a* *O sea,* una forma abreviada de escribir Jehová.
6 *a* GEE Rebelión.
8 *a* GEE Sinaí, monte.
13 *a* *O sea,* las vasijas.
18 *a* Hech. 1:9.
b GEE Redención, redimido, redimir.

y también *de entre* los rebeldes, para que habite *entre ellos* JAH Dios.
19 Bendito *sea* el Señor; cada día nos colma *de beneficios*
el Dios de nuestra salvación. Selah
20 El Dios nuestro es un Dios de [a]salvación,
y de Jehová el Señor es el librar de la [b]muerte.
21 Ciertamente Dios [a]herirá la cabeza de sus enemigos,
la testa cabelluda del que camina en sus pecados.
22 El Señor dijo: De Basán *te* haré volver;
te haré volver de las profundidades del mar,
23 para que tu pie se empape en la sangre de tus enemigos,
y con ella la lengua de tus perros.
24 Ellos han visto tu andar, oh Dios,
el andar de mi Dios, de mi Rey, en el santuario.
25 Los cantores iban delante, los músicos detrás;
en medio, las doncellas con panderos.
26 Bendecid a Dios en las congregaciones,
a Jehová, *vosotros de* la [a]estirpe de Israel.
27 Allí está el joven Benjamín, dirigiéndolos,
los príncipes de Judá con su congregación,
los príncipes de Zabulón, los príncipes de Neftalí.
28 Tu Dios ha mandado tu fuerza;
confirma, oh Dios, lo que has hecho por nosotros.
29 Por causa de tu templo, en Jerusalén,
los reyes te traerán presentes.
30 Reprende las fieras que moran en los cañaverales,
la manada de toros bravos con los becerros de los pueblos,
hasta que todos se sometan con *sus* piezas de plata;
dispersa a los pueblos que se complacen en la guerra.
31 Vendrán príncipes de [a]Egipto;
Etiopía se apresurará a extender sus manos hacia Dios.
32 Reinos de la tierra, cantad a Dios;
cantad alabanzas al Señor, Selah
33 al que cabalga sobre los cielos de los cielos que son desde la antigüedad;
he aquí, él da su voz, voz poderosa.
34 Atribuid el poder a Dios;
sobre Israel es su magnificencia,
y su poder está en los cielos.
35 Temible eres, oh Dios, desde tus santuarios;
el Dios de Israel, él da fuerza y vigor a *su* pueblo.
Bendito sea Dios.

20 *a* GEE Salvador.
b GEE Expiación, expiar; Resurrección.
21 *a* Hab. 3:13; Moisés 4:20–21.
26 *a* *Es decir,* que sois del linaje de Israel.
31 *a* Isa. 19:21.

SALMO 69

Salmo mesiánico de David — El celo de la casa de Jehová le consumió — La afrenta ha quebrantado Su corazón — Le dan a beber hiel y vinagre — Es perseguido — Salvará a Sión.

Al músico principal: según [a]Sosanim. Salmo de David.

¡SÁLVAME, oh Dios,
porque las aguas han entrado hasta mi alma!
2 Estoy hundido en cieno profundo, donde no puedo hacer pie;
he llegado hasta lo [a]profundo de las aguas, y la corriente me ha anegado.
3 Cansado estoy de llamar; mi garganta se ha enronquecido;
han desfallecido mis ojos esperando a mi Dios.
4 Se han aumentado más que los cabellos de mi cabeza
los que me [a]aborrecen sin causa;
se han hecho poderosos mis enemigos,
los que quieren destruirme sin tener por qué.
He venido, pues, a devolver lo que no he robado.
5 Oh Dios, tú conoces mi [a]insensatez,
y mis pecados no te son ocultos.
6 No sean avergonzados por mi causa
los que en ti esperan, oh Señor Jehová de los ejércitos;
no sean [a]confundidos por mí los que te buscan, oh Dios de Israel.
7 Porque por amor de ti he sufrido afrenta;
vergüenza ha cubierto mi rostro.
8 He llegado a ser extraño para mis hermanos
y extranjero para los hijos de mi madre.
9 Porque me consumió el [a]celo de tu casa,
y los vituperios de los que te vituperaban cayeron sobre mí.
10 Y lloré *afligiendo* con [a]ayuno mi alma,
y esto me ha sido por afrenta.
11 Me puse además cilicio por vestido,
y vine a serles por proverbio.
12 Hablaban contra mí los que se sentaban a la puerta,
y se burlaban de mí en sus canciones
los bebedores de bebidas fermentadas.
13 Pero yo *elevaba* mi oración a ti, oh Jehová, en el tiempo propicio;
oh Dios, por la abundancia de tu misericordia,
por la verdad de tu salvación, respóndeme.

69 E *a* HEB "Los lirios". Posiblemente indique una tonada conocida.
2 *a* DyC 122:7–8.
4 *a* GEE Odio, aborrecimiento.
5 *a* GEE Debilidad.
6 *a* HEB humillado. DyC 100:5–6.
9 *a* Juan 2:14–17.
10 *a* GEE Ayunar, ayuno.

14 Sácame del lodo, y no sea yo sumergido;
sea yo libertado de los que me aborrecen y de lo profundo de las aguas.
15 No me anegue la corriente de las aguas,
ni me trague el abismo,
ni la [a]fosa cierre sobre mí su boca.
16 Respóndeme, oh Jehová, porque benigna es tu compasión;
mírame conforme a la abundancia de tus tiernas [a]misericordias.
17 Y no escondas tu rostro de tu siervo,
porque estoy angustiado; apresúrate, respóndeme.
18 Acércate a mi alma *y* redímela;
líbrame a causa de mis enemigos.
19 Tú conoces mi afrenta, y mi [a]confusión y mi oprobio;
delante de ti están todos mis enemigos.
20 La afrenta ha quebrantado mi corazón, y estoy [a]acongojado.
Esperé a quien se compadeciese de *mí*, y no lo hubo;
busqué consoladores y ninguno hallé.
21 Me pusieron además hiel por comida
y en mi sed me dieron a beber [a]vinagre.
22 Sea su mesa delante de ellos una [a]trampa,
y *lo que* es para bien, tropiezo.
23 Sean [a]oscurecidos sus ojos para que no vean,
y haz temblar continuamente sus lomos.
24 Derrama sobre ellos tu ira,
y el furor de tu enojo los alcance.
25 Sea su habitación [a]desolada;
en sus tiendas no haya morador,
26 porque persiguieron al que tú heriste,
y cuentan del dolor de los que tú llagaste.
27 Pon maldad sobre su maldad,
y no entren en tu justicia.
28 Sean borrados del [a]libro de los vivientes,
y no sean inscritos con los justos.
29 Y yo afligido y dolorido,
tu salvación, oh Dios, me ponga en alto.
30 Alabaré yo el nombre de Dios con cántico;
lo ensalzaré con [a]gratitud.
31 Y [a]agradará a Jehová más que *sacrificio* de novillo
o becerro que tiene cuernos y pezuñas.
32 Lo verán los humildes y se gozarán;

15 *a* 2 Ne. 1:13.
16 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
19 *a* *Es decir,* vergüenza.
20 *a* Mar. 14:32–36.
21 *a* Mateo 27:34; Mar. 15:36; Lucas 23:36; Juan 19:29.
22 *a* DyC 10:26.
23 *a* GEE Tinieblas espirituales.
25 *a* Mateo 23:37–38.
28 *a* GEE Libro de la vida.
30 *a* GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
31 *a* 1 Sam. 15:22.

[a]buscad a Dios, y vivirá vuestro corazón.
33 Porque Jehová oye a los menesterosos,
y no menosprecia a [a]sus prisioneros.
34 Alábenle los cielos y la tierra,
los mares y todo lo que se mueve en ellos.
35 Porque Dios salvará a [a]Sión y reedificará las ciudades de Judá;
y habitarán allí y la poseerán.
36 Y la descendencia de sus siervos la heredará,
y los que aman su nombre habitarán en ella.

SALMO 70

David proclama: Engrandecido sea Dios.

Al músico principal. Salmo de David, para conmemorar.

OH Dios, *acude* a librarme;
apresúrate, oh Dios, a socorrerme.
2 Sean avergonzados y confundidos
los que buscan mi vida;
sean vueltos atrás y avergonzados
los que mi mal desean.
3 Sean vueltos atrás, en pago de su afrenta,
los que dicen: ¡Ajá, ajá!
4 Regocíjense y alégrense en ti todos los que te buscan,
y digan siempre los que aman tu salvación:
¡Engrandecido sea Dios!
5 Yo estoy pobre y necesitado;
apresúrate a mí, oh Dios.
Mi ayuda y mi libertador eres tú;
oh Jehová, no tardes.

SALMO 71

David alaba a Dios con acción de gracias — ¿Quién como Dios?

EN ti, oh Jehová, me he refugiado;
no sea yo avergonzado jamás.
2 Hazme escapar y líbrame en tu justicia;
inclina a mí tu oído y sálvame.
3 Sé para mí [a]peña de refugio, adonde recurra yo continuamente.
Tú has mandado que yo sea salvo,
porque tú eres mi [b]roca y mi fortaleza.
4 Dios mío, líbrame de manos del malvado,
de manos del [a]perverso y despiadado.
5 Porque tú, oh Señor Jehová, eres mi esperanza,
seguridad mía desde mi juventud.

32 *a* DyC 101:38.
33 *a* *O sea,* aquellos que están cautivos por Su causa.
35 *a* GEE Sión.
71 3 *a* *O sea,* morada fuerte.
b GEE Roca.
4 *a* GEE Injusticia, injusto.

6 Por ti he sido sustentado desde el vientre;
de las entrañas de mi madre tú fuiste el que me sacó;
de ti será siempre mi alabanza.
7 Como prodigio he sido a muchos,
y tú mi refugio fuerte.
8 Sea llena mi boca de tu alabanza,
de tu gloria todo el día.
9 No me deseches en el tiempo de la vejez;
cuando mis fuerzas se acaben, no me desampares.
10 Porque mis enemigos hablan contra mí,
y los que acechan mi alma se consultan entre sí,
11 diciendo: Dios lo ha desamparado;
perseguidle y tomadle, porque no hay quien le libre.
12 Oh Dios, no te alejes de mí;
Dios mío, acude pronto en mi socorro.
13 Sean avergonzados *y* perezcan los adversarios de mi alma;
sean cubiertos de afrenta y de ignominia los que mi mal buscan.
14 Mas yo continuamente esperaré
y te alabaré más y más.
15 Mi boca publicará tu justicia
y tu salvación todo el día,
aunque no sé el número *de ellas*.
16 Vendré con el [a]poder de Jehová el Señor;
haré memoria de tu justicia, de la tuya sola.
17 Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud,
y hasta ahora he manifestado tus maravillas.
18 Y aun en la vejez y las canas, oh Dios, no me desampares,
hasta que anuncie tu brazo a *esta* generación,
tu poder a todos los que han de venir.
19 Y tu justicia, oh Dios, hasta lo excelso,
porque has hecho grandes cosas;
oh Dios, ¿[a]quién como tú?
20 Tú, que me has hecho ver muchas angustias y males,
volverás a [a]darme vida,
y de nuevo me levantarás de los abismos de la tierra.
21 Aumentarás mi grandeza,
y volverás a [a]consolarme.
22 Asimismo, yo te alabaré con instrumento de salterio;
tu verdad, oh Dios mío, cantaré yo a ti con el arpa,
oh Santo de Israel.
23 Mis labios se regocijarán cuando cante para ti,
y mi alma, la cual tú rediMiste.
24 Mi lengua hablará también de tu justicia todo el día;
por cuanto han sido avergonzados,
porque han sido humillados los que mi mal procuraban.

16 *a* GEE Poder.
19 *a* 1 Rey. 8:23.
20 *a* GEE Vivificar.
21 *a* 2 Cor. 1:3–4.

SALMO 72

David habla de Salomón, quien viene a ser símbolo de Cristo — Salomón tendrá dominio — Su nombre permanecerá para siempre — Todas las naciones lo llamarán bienaventurado — Toda la tierra se llenará de Su gloria.

A Salomón.

OH Dios, da tus juicios al rey,
y tu justicia al hijo del rey.
2 Él [a]juzgará a tu pueblo con justicia,
y a tus afligidos con juicio.
3 Los montes llevarán paz al pueblo,
y los collados justicia.
4 Juzgará a los afligidos del pueblo,
salvará a los hijos del menesteroso
y aplastará al [a]opresor.
5 Te temerán mientras duren el sol
y la luna, de generación en generación.
6 Descenderá como la lluvia sobre la hierba cortada,
como la copiosa lluvia que moja la tierra.
7 Florecerá en sus días la [a]justicia,
y habrá abundancia de [b]paz, hasta que no haya luna.
8 Y dominará de mar a mar,
y desde el río hasta los confines de la tierra.
9 Ante él se postrarán los moradores del desierto,
y sus enemigos lamerán el polvo.
10 Los reyes de Tarsis y de las islas [a]traerán presentes;
los reyes de Sabá y de Seba ofrecerán obsequios.
11 Y se postrarán ante él todos los reyes;
todas las naciones le servirán.
12 Porque él librará al menesteroso cuando clame,
también al afligido y al que no tenga quien le socorra.
13 Tendrá misericordia del pobre y del menesteroso,
y salvará las almas de los menesterosos.
14 De fraude y de violencia [a]redimirá sus almas,
y la sangre de ellos será preciosa ante sus ojos.
15 Y vivirá, y se le dará del oro de Sabá,
y se orará por él continuamente;
todo el día se le bendecirá.
16 Será *echado* un puñado de grano en la tierra,
en las cumbres de los montes;
su fruto hará ruido como el Líbano,
y los de la ciudad florecerán como la hierba de la tierra.
17 Será su nombre para siempre;
se perpetuará su nombre mientras dure el sol,

72 2 *a* GEE Juicio, juzgar.
4 *a* 3 Ne. 24:5.
7 *a* GEE Rectitud, recto.
b GEE Paz.
10 *a* *O sea*, rendirán tributo.
14 *a* GEE Redención, redimido, redimir.

y benditas serán en él todas
las naciones;
le llamarán bienaventurado.
18 Bendito sea Jehová Dios, el
Dios de Israel,
el único que hace maravillas.
19 Y bendito sea su glorioso
nombre para siempre,
y toda la tierra [a]sea llena de
su [b]gloria.
Amén y Amén.
20 Aquí terminan las oraciones
de David, el hijo de Isaí.

SALMO 73

Dios es bueno para con Israel — Los inicuos y los impíos prosperan en este mundo — Ellos serán consumidos de terrores en lo futuro — Aquellos que confían en Jehová serán recibidos en gloria.

Salmo de Asaf.

CIERTAMENTE bueno es Dios
para con Israel,
para con los puros de corazón.
2 En cuanto a mí, mis pies
estuvieron a punto de tropezar;
casi resbalaron mis pasos.
3 Porque tuve [a]envidia de los
arrogantes
al ver la prosperidad de los
impíos.
4 Porque no hay ataduras para
su muerte;
antes bien, su cuerpo es robusto.
5 No pasan trabajos como los
otros mortales,
ni son azotados como *los*
demás hombres.
6 Por tanto, la soberbia es su
collar;
se cubren con vestido de violencia.
7 Los ojos se les saltan por la
gordura;
logran con creces los antojos
del corazón.
8 Se mofan, y [a]hablan con maldad de *hacer* opresión;
hablan con altanería.
9 Ponen contra el cielo su
boca,
y su lengua se pasea por la
tierra.
10 Por eso su pueblo vuelve
aquí,
y aguas abundantes son extraídas para ellos.
11 Y dicen: ¿Cómo sabe Dios?,
y, ¿hay conocimiento en el
Altísimo?
12 He aquí estos impíos,
sin ser turbados, aumentan
sus riquezas.
13 Verdaderamente en vano he
purificado mi corazón
y he lavado mis manos en
inocencia,
14 pues he sido azotado todo
el día
y castigado cada mañana.
15 Si dijera yo: Hablaré de esa
manera,
he aquí traicionaría a la generación de tus hijos.
16 Cuando pensé para saber
esto,

19 *a* DyC 109:72–74.
b GEE Gloria.

73 3 *a* GEE Envidia.
8 *a* 2 Pe. 2:18–19.

ante mis ojos fue *duro* trabajo,
17 hasta que entré en el [a]santuario de Dios,
entonces entendí el fin de ellos.
18 Ciertamente los has puesto en lugares resbaladizos;
en destrucción los harás caer.
19 ¡Cómo han sido destruidos en un momento!
Se acabaron; fueron consumidos por el terror.
20 Como sueño del que despierta,
así, Señor, cuando despiertes, [a]menospreciarás su apariencia.
21 Se llenó de amargura mi corazón,
y en mi [a]alma sentía punzadas.
22 Tan necio era yo que no entendía;
era como una bestia delante de ti.
23 Con todo, yo siempre he estado contigo;
me tomaste de la mano derecha.
24 Me has guiado según tu [a]consejo,
y después me recibirás en [b]gloria.
25 ¿A quién tengo yo en los cielos *sino a ti*?
Y fuera de ti, nada deseo en la tierra.
26 Mi [a]carne y mi [b]corazón desfallecen,
mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre.
27 Porque he aquí, los que se alejan de ti perecerán;
tú destruyes a todo aquel que, prostituyéndose, de ti *se aparta.*
28 Y en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el bien;
he hecho de Jehová el Señor mi refugio,
para contar todas tus obras.

SALMO 74

Oh Dios, acuérdate de tu congregación escogida — Los inicuos destruyen el santuario y queman las sinagogas — Oh Dios, acuérdate de ellos por sus obras y salva a tu pueblo.

[a]Masquil de Asaf.

¿POR qué, oh Dios, *nos* has [a]desechado para siempre?
¿Por qué se ha encendido tu furor contra las ovejas de tu prado?
2 Acuérdate de tu congregación, que adquiriste desde tiempos antiguos,
la tribu de tu heredad que redimiste;

17 *a* GEE Templo, Casa del Señor.
20 *a* 2 Ne. 9:41–43.
21 *a* GEE Conciencia.
24 *a* GEE Consejo.
b GEE Gloria.
26 *a* GEE Carne—La naturaleza carnal del hombre.
b GEE Corazón.
74 E *a* HEB de interpretación incierta. Posiblemente signifique "instrucción".
1 *a* 1 Ne. 19:15–16; DyC 101:7–9.

este monte Sión, donde has habitado.
3 Dirige tus pasos a los asolamientos eternos,
a todo el mal que el enemigo ha hecho en el santuario.
4 Tus enemigos han rugido en medio de tus [a]sinagogas;
han puesto sus estandartes por señales.
5 *Cualquiera* se hacía famoso según levantaba
el hacha en medio de tupido bosque.
6 Y ahora con hachas y martillos
han quebrado todas sus [a]entalladuras.
7 Han prendido fuego a tu santuario;
han profanado el tabernáculo de tu nombre *echándolo* a tierra.
8 Dijeron en su corazón: Destruyámoslos de una vez;
han quemado todas las sinagogas de Dios en la tierra.
9 No vemos ya nuestras señales;
ya [a]no hay profeta,
ni entre nosotros hay quien sepa hasta cuándo.
10 ¿Hasta cuándo, oh Dios, *nos* afrentará el adversario?
¿Ha de [a]blasfemar el enemigo perpetuamente tu nombre?
11 ¿Por qué retraes tu mano, tu diestra?
¡Sácala de dentro de tu seno!
12 Mas Dios es mi [a]rey desde la antigüedad;
él es quien trae salvación en medio de la tierra.
13 Tú dividiste el mar con tu poder;
quebrantaste cabezas de monstruos en las aguas.
14 Tú aplastaste las cabezas del [a]Leviatán;
lo diste por comida a los habitantes del desierto.
15 Tú [a]abriste la fuente y el río;
tú [b]secaste ríos inagotables.
16 Tuyo es el día, tuya también es la noche;
tú estableciste la luz y el sol.
17 Tú fijaste todos los límites de la tierra;
el verano y el invierno tú los creaste.
18 Acuérdate de esto: que el enemigo ha afrentado a Jehová,
y que un pueblo insensato ha blasfemado tu nombre.
19 No entregues a las fieras el alma de tu tórtola,
y no olvides para siempre la congregación de tus afligidos.
20 Considera el [a]convenio,

4 *a* HEB lugares de reunión.
6 *a* *O sea,* obras de escultura, en especial de madera.
9 *a* Amós 8:11–12.
10 *a* GEE Blasfemar, blasfemia.
12 *a* Alma 5:50. GEE Reino de Dios o de los cielos.
14 *a* *Es decir,* el legendario monstruo marino que representaba las fuerzas del caos que se oponían al Creador. Job 3:8.
15 *a* *O sea,* partiste la roca.
b Josué 3:14–17.
20 *a* GEE Convenio (pacto).

porque los [b]lugares tenebrosos de la tierra están llenos de habitaciones de violencia.
21 No vuelva avergonzado el abatido;
alaben el afligido y el menesteroso tu nombre.
22 Levántate, oh Dios; aboga tu causa;
acuérdate de cómo el insensato te injuria todo el día.
23 No olvides las voces de tus enemigos;
el alboroto de los que se levantan contra ti sube continuamente.

SALMO 75

Los justos alaban y dan gracias al Dios de Jacob — Ellos serán exaltados — Dios es el juez y los inicuos serán condenados.

Al músico principal: al son de [a]Al-tasjet.
Salmo de Asaf. Cántico.

Gracias te damos, oh Dios, gracias te damos,
porque cercano está tu nombre;
cuentan tus maravillas.
2 Al tiempo que yo señale,
yo juzgaré rectamente.
3 Se disuelven la tierra y todos sus moradores;
yo sostengo sus columnas.
[a]Selah
4 Dije a los arrogantes: No os jactéis;
y a los malvados: No os jactéis del [a]poder;
5 no hagáis alarde de vuestro poder;
no habléis con [a]cerviz erguida.
6 Porque ni del oriente, ni del occidente
ni del desierto *viene* el enaltecimiento.
7 Mas Dios es el [a]juez;
a uno abate y a otro enaltece.
8 Porque el [a]cáliz está en la mano de Jehová, y el vino es tinto,
lleno de mixtura; y él lo derrama;
ciertamente todos los impíos de la tierra lo sorberán y lo beberán hasta las heces.
9 Mas yo *lo* anunciaré siempre;
cantaré alabanzas al Dios de Jacob.
10 Y quebrantaré todo el [a]poderío de los pecadores,
pero el poder del justo será enaltecido.

SALMO 76

Dios es conocido en Judá y mora

20 *b* GEE Tinieblas espirituales.
75 E *a* HEB "No destruyas". Posiblemente indique una tonada conocida.
3 *a* HEB de interpretación incierta. Parece ser un signo musical. Posiblemente sea una indicación a los músicos de tocar más fuerte o de tocar un interludio mientras se callan las voces.
4 *a* HEB cuerno, símbolo de poder.
5 *a* GEE Orgullo.
7 *a* GEE Jesucristo—Es juez.
8 *a* Mos. 3:24–26; Alma 40:26.
10 *a* HEB cuerno, símbolo de poder.

en Sión — Él salvará a los mansos de la tierra.

Al músico principal: con [a]Neginot.
Salmo de Asaf. Cántico.

DIOS es conocido en Judá;
en Israel es grande su nombre.
2 Y en Salem está su tabernáculo,
y su habitación en Sión.
3 Allí quebró las saetas del arco,
el escudo, y la espada y las armas de guerra. Selah
4 Glorioso eres tú y majestuoso, más que los montes de caza.
5 Los fuertes de corazón fueron despojados, durmieron su sueño;
y nada hallaron en sus manos todos los varones fuertes.
6 A tu reprensión, oh Dios de Jacob,
el carro y el caballo fueron entorpecidos.
7 Tú, temible eres tú;
¿y quién podrá estar de pie delante de ti cuando se encienda tu ira?
8 Desde los cielos hiciste oír juicio;
la tierra tuvo temor y quedó inmóvil,
9 cuando se levantó Dios para juzgar,
para salvar a todos los [a]mansos de la tierra. Selah
10 Ciertamente la ira del hombre te acarreará alabanza;
tú te ceñirás con la ira que quede.
11 Haced votos a Jehová vuestro Dios y cumplidlos;
todos los que están alrededor de él traigan presentes al temible.
12 Cortará él el espíritu de los príncipes;
temible es a los reyes de la tierra.

SALMO 77

Los justos claman a Dios — Recuerdan las maravillas de antaño de cómo redimió a los hijos de Jacob y condujo a Israel como un rebaño.

Al músico principal. A Jedutún.
Salmo de Asaf.

CON mi voz clamé a Dios;
a Dios clamé con mi voz, y él me escuchó.
2 Al Señor [a]busqué en el día de mi angustia;
mis manos se extendían de noche sin cansarse;
mi alma rehusaba consuelo.
3 Me acordaba de Dios y me turbaba;
me quejaba y desmayaba mi espíritu. Selah
4 Mantenías abiertos los párpados de mis ojos;
estaba yo quebrantado y no podía hablar.
5 Consideraba los días de antaño,
los años de los tiempos antiguos.

76 E *a* HEB instrumentos de cuerda.
9 *a* GEE Mansedumbre, manso.
77 2 *a* GEE Oración.

6 Me acordaba de mis cánticos de noche;
meditaba en mi corazón,
y mi espíritu inquiría:
7 ¿Desechará el Señor para siempre
y no mostrará más su favor?
8 ¿Ha cesado para siempre su misericordia?
¿Ha terminado su palabra por generación tras generación?
9 ¿Ha olvidado Dios el tener clemencia?
¿Ha encerrado con ira sus tiernas misericordias?
Selah
10 Y dije: [a]Enfermedad mía es ésta;
traeré, pues, a la memoria los años de la diestra del Altísimo.
11 Me acordaré de las obras de JAH;
sí, haré yo memoria de tus maravillas antiguas.
12 Y [a]meditaré en todas tus obras
y hablaré de tus hechos.
13 Oh Dios, santo es tu camino.
¿Qué dios es grande como el Dios nuestro?
14 Tú eres el Dios que hace [a]maravillas;
hiciste notorio entre los pueblos tu poder.
15 Con tu brazo has redimido a tu pueblo,
a los hijos de Jacob y de José.
Selah
16 Te vieron las [a]aguas, oh Dios;
te vieron las aguas *y* temieron;
los abismos también se estremecieron.
17 Las nubes echaron inundaciones de aguas;
tronaron los cielos
y [a]se desplazaron tus saetas.
18 La voz de tu trueno estaba en la tempestad;
los relámpagos alumbraron el mundo;
se estremeció y tembló la tierra.
19 En el mar estaba tu camino,
y tus sendas en las muchas aguas;
y tus pisadas no fueron conocidas.
20 [a]Condujiste a tu pueblo como a ovejas
por mano de [b]Moisés y de [c]Aarón.

SALMO 78

Israel ha de enseñar a sus hijos la ley de Jehová — El Israel desobediente se rebela contra el Altísimo en el desierto — Se recuerdan las plagas que hubo en Egipto — El Señor escoge y bendice a Judá y a David.

10 *a* Alma 31:30.
12 *a* GEE Meditar.
14 *a* GEE Milagros.
16 *a* Hel. 12:16.
17 *a* *O sea,* también tus saetas se arrojaron fuera.
20 *a* GEE Buen Pastor; Jesucristo.
b GEE Moisés.
c GEE Aarón, hermano de Moisés.

[a]Masquil de Asaf.
[a]DAD oídos, pueblo mío, a mi ley;
inclinad vuestro oído a las palabras de mi boca.
2 Abriré mi boca en [a]parábolas;
hablaré cosas reservadas desde la antigüedad,
3 las cuales hemos oído y entendido,
y que nuestros [a]padres nos contaron.
4 No las encubriremos a sus hijos;
contaremos a la generación venidera las alabanzas de Jehová,
y su poder y las maravillas que hizo.
5 Él estableció testimonio en Jacob,
y puso ley en Israel,
la cual mandó a nuestros padres
que la hiciesen saber a sus [a]hijos,
6 para que *lo* sepa la generación venidera,
los hijos que nazcan;
y *los que* se levanten *lo* cuenten a sus hijos,
7 a fin de que pongan en Dios su confianza
y no se olviden de las obras de Dios,
sino que guarden sus mandamientos;
8 y no sean como sus padres,
generación contumaz y [a]rebelde,
generación que no dispuso su corazón,
ni cuyo espíritu fue fiel para con Dios.
9 Los hijos de Efraín armados, flecheros,
volvieron *las espaldas* en el día de la batalla.
10 No guardaron el [a]convenio de Dios
y rehusaron andar en su ley;
11 y se olvidaron de sus obras
y de las maravillas que les había mostrado.
12 Delante de sus padres hizo [a]maravillas
en la tierra de Egipto, en el campo de Zoán.
13 [a]Dividió el mar y los hizo pasar;
contuvo las aguas como en un montón.
14 Y los [a]guió de día con la nube,
y toda la noche con resplandor de fuego.
15 [a]Hendió las peñas en el desierto,
y les dio a beber como de grandes profundidades,
16 pues sacó de la peña corrientes
e hizo descender aguas como ríos.

78 E *a* HEB de interpretación incierta. Posiblemente signifique “instrucción”.
1 *a* GEE Oído.
2 *a* GEE Parábola.
3 *a* GEE Enseñar.
5 *a* GEE Familia—Las responsabilidades de los padres.
8 *a* GEE Rebelión.
10 *a* HEB *berit:* convenio, pacto, alianza. GEE Convenio (pacto).
12 *a* GEE Milagros.
13 *a* GEE Mar Rojo.
14 *a* Éx. 13:21–22.
15 *a* Núm. 20:7–11; 1 Ne. 17:29; 2 Ne. 25:20.

17 Pero aún así siguieron pecando más contra él,
rebelándose contra el Altísimo en el desierto,
18 pues tentaron a Dios en su corazón,
pidiendo [a]comida a su [b]antojo.
19 Y hablaron contra Dios,
diciendo: ¿Podrá Dios poner mesa en el desierto?
20 He aquí, ha herido la peña, y brotaron aguas
y torrentes se desbordaron.
¿Podrá él también dar pan?
¿Proveerá de carne a su pueblo?
21 Por tanto, oyó Jehová y se indignó;
[a]fuego se encendió contra Jacob
y el furor subió también contra Israel,
22 por cuanto no habían [a]creído a Dios
ni habían [b]confiado en su salvación.
23 Aún así, mandó a las nubes de arriba,
y abrió las puertas de los cielos,
24 e hizo llover sobre ellos maná para comer,
y les dio [a]trigo de los cielos.
25 Pan de ángeles comió el hombre;
les envió comida hasta saciarlos.
26 Hizo soplar el viento [a]solano en el cielo,
y trajo con su poder el viento del sur,
27 e hizo llover sobre ellos carne como polvo,
y aladas aves como arena del mar.
28 Y las hizo caer en medio de su campamento,
alrededor de sus tiendas.
29 Y comieron hasta saciarse;
les cumplió, pues, su deseo.
30 No habían quitado de sí su antojo;
aún estaba la comida en su boca,
31 cuando vino sobre ellos el furor de Dios,
e hizo morir a los más robustos de ellos
y derribó a los escogidos de Israel.
32 Con todo esto, pecaron aún
y no creyeron en sus maravillas.
33 Por tanto, consumió [a]en vanidad sus días
y sus años en tribulación.
34 Si los [a]hacía morir, entonces buscaban a Dios
y [b]se volvían solícitos en su busca.
35 Y se acordaban de que Dios era su [a]roca,
y el Dios Altísimo su redentor.
36 Mas le lisonjeaban con su boca,

18 *a* Éx. 16:2–15.
b GEE Codiciar.
21 *a* Núm. 11:1.
22 *a* GEE Creencia, creer.
b GEE Confianza, confiar.
24 *a* GEE Maná.
26 *a* Núm. 11:31–34.
33 *a* GEE Vanidad, vano.
34 *a* Hel. 12:3.
b *O sea,* volvían a él, procurándolo de todo corazón.
35 *a* GEE Roca.

y con su lengua le [a]mentían,
37 pues sus [a]corazones no eran rectos con él,
ni permanecieron firmes en su convenio.
38 Pero él, misericordioso, perdonaba la maldad y no *los* destruía;
y muchas veces apartó su ira
y no despertó todo su enojo.
39 Y se acordó de que eran [a]carne,
soplo que va y no vuelve.
40 ¡Cuántas veces se rebelaron contra él en el desierto
y lo enojaron en el yermo!
41 Y volvían y tentaban a Dios,
y afligían al Santo de Israel.
42 No se acordaban de su mano,
del día en que los [a]redimió del adversario,
43 cuando puso en Egipto sus señales,
y sus maravillas en el campo de Zoán.
44 Y convirtió sus ríos en sangre,
también sus [a]corrientes, para que no bebiesen.
45 Envió entre ellos enjambres de moscas que los devoraban,
y ranas que los destruían.
46 Dio también al saltamontes sus cosechas,
y sus labores a la [a]langosta.
47 Sus viñas destruyó con [a]granizo,
y sus higuerales con escarcha;
48 y entregó al granizo sus ganados,
y a los rayos sus rebaños.
49 Envió sobre ellos el ardor de su
enojo, ira, e indignación y angustia,
una hueste de ángeles destructores.
50 Dispuso camino a su furor;
no eximió la vida de ellos de la muerte,
sino que entregó sus vidas a la plaga.
51 E hizo morir a todo [a]primogénito en Egipto,
las primicias del vigor en las tiendas de [b]Cam.
52 Pero hizo salir a su pueblo como a ovejas,
y los llevó por el desierto como a un rebaño.
53 Y los guió con seguridad, y no tuvieron miedo;
y el [a]mar cubrió a sus enemigos.
54 Los trajo después a las fronteras de su tierra santa,
a este monte que ganó su mano derecha.
55 Y expulsó a las naciones de delante de ellos,

36 *a* Isa. 29:13.
GEE Mentiras.
37 *a* JS—H 1:19.
GEE Corazón.
39 *a* GEE Carne.
42 *a* *Es decir,* cuando los libró del enemigo.
44 *a* HEB arroyos.
46 *a* Éx. 10:12–15.
47 *a* Éx. 9:23–25.
51 *a* GEE Primogénito.
b Abr. 1:21–25.
53 *a* Éx. 14:27–28.

y les repartió a cordel la heredad,
e hizo habitar en sus tiendas a las tribus de Israel.
56 Mas tentaron al Dios Altísimo y se rebelaron contra él
y no guardaron sus testimonios,
57 sino que se volvieron atrás y se rebelaron como sus padres.
Se torcieron como un arco engañoso.
58 Y le enojaron con sus lugares altos,
y le provocaron a celo con sus imágenes talladas.
59 Lo oyó Dios, y se enojó,
y en gran manera rechazó a Israel.
60 Abandonó, por tanto, el tabernáculo de [a]Silo,
la tienda *en que* habitó entre los hombres;
61 y entregó a cautividad su poderío;
y su gloria, en manos del enemigo.
62 Entregó también su pueblo a la espada,
y se enfureció contra su heredad.
63 El fuego devoró a sus jóvenes,
y sus vírgenes no fueron loadas en cantos nupciales.
64 Sus sacerdotes cayeron a espada,
y sus viudas no hicieron lamentación.
65 Entonces despertó el Señor como quien duerme,
como un valiente que grita excitado por el vino,
66 e hirió a sus enemigos por la espalda;
los puso en perpetua afrenta.
67 Y desechó el tabernáculo de José,
y no escogió a la tribu de Efraín,
68 sino que escogió a la tribu de Judá,
el monte Sión, al cual amó.
69 Y edificó su santuario como las alturas,
como la [a]tierra que fundó para siempre.
70 Y eligió a [a]David su siervo,
y lo tomó de los rediles de las ovejas.
71 Lo trajo de cuidar las ovejas que amamantaban,
para que apacentase a Jacob su pueblo y a Israel su heredad.
72 Y los apacentó según la [a]integridad de su corazón,
y los guió con la pericia de sus manos.

SALMO 79

Las naciones gentiles destruyen Jerusalén y profanan el templo — Israel suplica perdón y liberación.

Salmo de Asaf.

Oh Dios, han venido las naciones a tu heredad;

60 *a* Josué 18:1.
69 *a* GEE Tierra.
70 *a* 1 Sam. 16:11–13.
72 *a* GEE Integridad.

el templo de tu santidad han profanado;
han reducido Jerusalén a escombros.
2 Han dado los cuerpos de tus siervos como comida a las aves de los cielos,
la carne de tus santos a las fieras de la tierra.
3 Derramaron su sangre como agua en los alrededores de Jerusalén,
y no hubo quien *los* enterrase.
4 Hemos sido el oprobio de nuestros vecinos,
el escarnio y la burla de los que están en nuestros alrededores.
5 ¿Hasta cuándo, oh Jehová? ¿Estarás [a]airado para siempre?
¿Arderá como fuego tu celo?
6 Derrama tu ira sobre las naciones que no te han conocido,
y sobre los reinos que no han invocado tu nombre.
7 Porque han devorado a Jacob,
y su morada han asolado.
8 No recuerdes contra nosotros las iniquidades anteriores;
vengan pronto tus tiernas misericordias a encontrarnos,
porque estamos muy abatidos.
9 Ayúdanos, oh Dios de nuestra salvación, por causa de la gloria de tu nombre;
y líbranos y expía nuestros pecados por amor de tu nombre.
10 Porque dirán los gentiles: ¿Dónde está su Dios?
Sea notoria entre las naciones, delante de nuestros ojos,
la venganza de la sangre de tus siervos que ha sido derramada.
11 Llegue delante de ti el gemido de los presos;
conforme a la grandeza de tu brazo, preserva a los sentenciados a muerte.
12 Y devuelve a nuestros vecinos en su seno siete tantos
de la afrenta con la que te han afrentado, oh Señor.
13 Y nosotros, [a]pueblo tuyo y [b]ovejas de tu prado,
te alabaremos para siempre;
de generación en generación cantaremos tus alabanzas.

SALMO 80

Israel suplica al Pastor de Israel liberación, salvación y que Su faz resplandezca sobre ellos.

Al músico principal: al son de [a]Susan-Hedut. Salmo de Asaf.

Oh [a]Pastor de Israel, escucha;

79 5 *a* 2 Ne. 25:15–17.
13 *a* GEE Israel.
b Alma 5:38–42.

80 E *a* HEB “Lirio del pacto”. Posiblemente indique una tonada conocida.
1 *a* GEE Buen Pastor.

tú que guías a José como a ovejas,
tú, que estás entre los [b]querubines, resplandece.
2 Despierta tu poder delante de Efraín, y de Benjamín y de Manasés,
y ven a salvarnos.
3 Oh Dios, [a]haznos volver;
y haz resplandecer tu rostro y seremos salvos.
4 Oh Jehová, Dios de los ejércitos,
¿hasta cuándo estarás indignado contra la oración de tu pueblo?
5 Les has dado a comer pan de lágrimas
y a beber lágrimas en gran abundancia.
6 Nos has hecho motivo de [a]contención para con nuestros vecinos,
y nuestros enemigos se burlan entre sí.
7 Oh Dios de los ejércitos, haznos volver,
y haz resplandecer tu rostro y seremos salvos.
8 Hiciste venir una [a]vid de [b]Egipto;
[c]expulsaste las naciones y la plantaste.
9 Limpiaste *el terreno* delante de ella
e hiciste arraigar sus raíces, y llenó la tierra.
10 Los montes fueron cubiertos con su sombra,
y con sus sarmientos los cedros de Dios.
11 Extendió sus vástagos hasta el mar,
y hasta el Río sus renuevos.
12 ¿Por qué derribaste sus cercas,
y la vendimian todos los que pasan por el camino?
13 La destroza el jabalí
y la devora la bestia del campo.
14 Oh Dios de los ejércitos, vuelve, te rogamos;
mira desde el cielo, y considera y visita esta viña,
15 y la planta que plantó tu diestra,
y el vástago que para ti afirmaste.
16 Quemada con fuego está, cortada;
perecen por la reprensión de tu rostro.
17 Sea tu mano sobre el hombre de tu diestra,
sobre el hijo del hombre que para ti afirmaste.
18 Así no nos apartaremos de ti;
vida nos darás e invocaremos tu nombre.
19 Oh Jehová, Dios de los ejércitos, haznos volver;
haz resplandecer tu rostro y seremos salvos.

SALMO 81

Se manda a Israel cantar alabanzas

1 *b* GEE Querubines.
3 *a* GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
6 *a* GEE Contención, contienda.
8 *a* GEE Viña del Señor, la.
b GEE Egipto.
c Núm. 21:1–3; Hech. 13:17–19.

a Dios — Si los israelitas hubieran andado en los caminos de Jehová, habrían triunfado sobre sus enemigos.

Al músico principal; con [a]Gitit.
Salmo de Asaf.

CANTAD con gozo a Dios, fortaleza nuestra;
al Dios de Jacob aclamad con júbilo.
2 Entonad la canción y tocad el pandero,
el arpa que deleita con el salterio.
3 Tocad la trompeta en la luna nueva,
en el [a]día señalado, en el día de nuestra fiesta solemne.
4 Porque [a]estatuto es de Israel,
decreto del Dios de Jacob.
5 Lo constituyó como testimonio en José
cuando salió por la tierra de Egipto;
oí un lenguaje que no entendía.
6 Aparté su hombro de debajo de la [a]carga;
sus manos quedaron libres de los cestos.
7 En la angustia [a]clamaste, y yo te libré;
te respondí en lo secreto del [b]trueno;
te probé junto a las aguas de [c]Meriba. [d]Selah
8 Oye, pueblo mío, y [a]testificaré contra ti.
Oh Israel, si me oyeres,
9 no habrá en ti dios extraño,
ni te inclinarás a dios extranjero.
10 Yo soy Jehová tu Dios,
que te hice subir de la tierra de Egipto;
abre bien tu boca y yo la llenaré.
11 Mas mi pueblo no escuchó mi voz,
e Israel no me quiso a mí.
12 Los entregué, por tanto, a la dureza de su corazón;
caminaron en sus propios consejos.
13 ¡Oh, si me hubiera escuchado mi pueblo,
si en mis caminos hubiera Israel andado!
14 En un momento habría yo subyugado a sus enemigos,
y habría vuelto mi mano contra sus adversarios.
15 Los que aborrecen a Jehová se le habrían sometido,
y el tiempo de ellos habría sido para siempre.
16 Y *Dios* los habría sustentado con lo mejor del trigo,
y con miel de la peña los habría saciado.

81 E *a* HEB un instrumento musical o una melodía procedente de Gat.
3 *a* En el día de la luna llena.
4 *a* *O sea,* mandamiento.
6 *a* Éx. 6:6–7; Mos. 24:14–15, 21; DyC 109:47–48.
7 *a* GEE Oración.
b Éx. 19:16–19.
c Éx. 17:6–7.
d HEB de interpretación incierta. Parece ser un signo musical. Posiblemente sea una indicación a los músicos de tocar más fuerte o de tocar un interludio mientras se callan las voces.
8 *a* También, amonestar, advertir.

SALMO 82

Así dice Dios: Vosotros sois dioses e hijos del Altísimo.

Salmo de Asaf.

DIOS está en la reunión de los dioses;
en medio de los dioses juzga.
2 ¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente
y favoreceréis a los malvados? Selah
3 Defended al pobre y al huérfano;
haced justicia al afligido y al menesteroso.
4 Librad al pobre y al necesitado;
libradlo de manos de los malvados.
5 No saben ni entienden;
[a]andan en tinieblas.
Tiemblan todos los cimientos de la tierra.
6 Yo dije: Vosotros sois dioses,
y todos vosotros [a]hijos del Altísimo.
7 Pero como hombres moriréis,
y caeréis como cualquiera de los príncipes.
8 Levántate, oh Dios; [a]juzga la tierra,
porque tú heredarás todas las naciones.

SALMO 83

Se pide a Dios que confunda a los enemigos de su pueblo — Jehová es el Altísimo sobre toda la tierra.

Cántico. Salmo de Asaf.

OH Dios, no guardes [a]silencio;
no calles, oh Dios, ni te quedes quieto.
2 Porque, he aquí, rugen tus enemigos,
y los que te aborrecen han alzado la cabeza.
3 Contra tu pueblo han consultado astuta y secretamente,
y han entrado en consejo contra tus protegidos.
4 Han dicho: Venid y destruyámoslos para que no sean nación,
y no haya más memoria del nombre de Israel.
5 Porque a una han conspirado de corazón;
contra ti han hecho pacto
6 las tiendas de Edom y de los ismaelitas,
de Moab y de los agarenos,
7 Gebal, y Amón y Amalec,
los filisteos con los habitantes de Tiro.
8 También Asiria se ha unido a ellos;
sirven de brazo a los hijos de Lot. Selah
9 Hazles como a Madián,
como a [a]Sísara, como a Jabín en el arroyo Cisón,
10 que perecieron en Endor,

82 5 *a* GEE Tinieblas espirituales.
6 *a* GEE Hombre(s)—El hombre, hijo espiritual de nuestro Padre Celestial.
8 *a* GEE Jesucristo—Es juez.

83 1 *a* Sal. 28:1.
9 *a* Jue. 4:15–21.

y fueron convertidos en estiércol para la tierra.
11 Pon a sus nobles como a Oreb y como a Zeeb;
y a todos sus príncipes, como a Zeba y como a Zalmuna,
12 que han dicho: Heredemos para nosotros
las [a]moradas de Dios.
13 Dios mío, ponlos como [a]torbellinos,
como hojarascas delante del viento,
14 como fuego que quema el bosque,
como llama que abrasa las [a]breñas.
15 Persíguelos así con tu tempestad,
y aterrorízalos con tu tormenta.
16 Llena sus rostros de vergüenza
para que busquen tu nombre, oh Jehová.
17 Sean avergonzados y turbados para siempre;
y sean humillados y perezcan.
18 Y conozcan que sólo tú, cuyo nombre es [a]JEHOVÁ,
que sólo tú eres el Altísimo sobre toda la tierra.

SALMO 84

Los justos claman al Dios viviente — Mejor es ser portero de la casa de Jehová que habitar en las moradas de la maldad — Jehová no quitará el bien a los que andan en integridad.

Al músico principal: con [a]Gitit. Salmo de los hijos de Coré.

¡CUÁN [a]amables son tus moradas, oh Jehová de los ejércitos!
2 Mi alma anhela los atrios de Jehová y aun desfallece por ellos;
mi corazón y mi carne cantan con gozo al Dios vivo.
3 Aun el gorrión halla casa,
y la golondrina nido para sí, donde ponga sus polluelos,
cerca de tus altares, oh Jehová de los ejércitos,
Rey mío y Dios mío.
4 Bienaventurados los que habitan en tu casa;
continuamente te alabarán. Selah
5 Bienaventurado el hombre cuya fortaleza está en ti,
en cuyo corazón están *tus* caminos.
6 Atraviesan el valle de [a]Baca y lo convierten en fuente;
también la lluvia temprana lo llena de bendiciones.
7 Irán de poder en poder;
[a]se presentarán ante Dios en Sión.

12 *a* HEB la tierra de pastoreo; es decir, la tierra de Israel.
13 *a* Isa. 17:13.
14 *a* *Es decir,* el terreno que está entre las peñas, lleno de maleza.
18 *a* GEE Jehová.
84 E *a* HEB un instrumento musical o una melodía procedente de Gat.
1 *a* HEB preciosas son.
6 *a* HEB valle de lágrimas.
7 *a* Deut. 16:16–17.

8 Oh Jehová Dios de los ejércitos, oye mi oración;
da oídos, oh Dios de Jacob. Selah
9 Mira, oh Dios, escudo nuestro,
y pon los ojos en el rostro de tu ungido.
10 Porque mejor es un día en tus atrios que mil *fuera de ellos.*
Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios
que habitar en las moradas de la maldad.
11 Porque [a]sol y [b]escudo es Jehová Dios;
gracia y gloria dará Jehová.
No [c]quitará el bien a los que en integridad [d]andan.
12 Oh Jehová de los ejércitos,
bienaventurado el hombre que en ti confía.

SALMO 85

Jehová habla paz a Su pueblo — La verdad brotará de la tierra (el Libro de Mormón) y la justicia mirará desde los cielos.

Al músico principal. Salmo de los hijos de Coré.

Fuiste [a]propicio a tu tierra, oh Jehová;
volviste de [b]la cautividad a Jacob.
2 Perdonaste la iniquidad de tu pueblo;
todos los pecados de ellos cubriste. Selah
3 Quitaste todo tu enojo;
te apartaste del ardor de tu ira.
4 [a]Vuélvenos, oh Dios de nuestra salvación,
y haz cesar tu ira contra nosotros.
5 ¿Estarás enojado contra nosotros para siempre?
¿Extenderás tu ira de generación en generación?
6 ¿No volverás a darnos vida,
para que tu pueblo se regocije en ti?
7 Muéstranos, oh Jehová, tu misericordia,
y danos tu salvación.
8 Escucharé lo que hablará Jehová Dios,
porque hablará [a]paz a su pueblo y a sus santos,
para que no [b]se vuelvan a la insensatez.
9 Ciertamente cercana está su salvación a los que le temen,
para que habite la gloria en nuestra tierra.
10 La misericordia y la verdad se encontraron;
la justicia y la paz se besaron.
11 La verdad brotará de la [a]tierra,

---

11 *a* Isa. 60:19–20; DyC 76:70.
b DyC 35:14.
c DyC 76:50–64.
d GEE Andar, andar con Dios.

85 1 *a* GEE Tierra prometida.
b *O sea,* libraste de la cautividad a Jacob.
4 *a* GEE Perdonar.
8 *a* GEE Paz.
b 2 Pe. 2:20.
11 *a* GEE Libro de Mormón.

y la justicia mirará desde los cielos.
12 Jehová dará también [a]el bien,
y nuestra tierra dará su fruto.
13 La justicia irá delante de él,
y nos pondrá en el camino de sus pasos.

SALMO 86

David implora a Dios misericordia y es salvado de lo más profundo del [a]Seol — Jehová es bueno y abunda en misericordia — Todas las naciones adorarán delante de Él.

Oración de David.

INCLINA, oh Jehová, tu oído, respóndeme,
porque estoy [a]afligido y necesitado.
2 Guarda mi [a]alma, porque soy [b]piadoso;
salva tú, oh Dios mío, a tu siervo que en ti confía.
3 Ten misericordia de mí, oh Señor,
porque a ti clamo todo el día.
4 Alegra el alma de tu siervo,
porque a ti, oh Señor, elevo mi alma.
5 Porque tú, Señor, eres bueno y [a]perdonador,
y abundas en misericordia para con todos los que te invocan.
6 Da oídos, oh Jehová, a mi oración
y atiende a la voz de mis ruegos.
7 En el día de mi angustia te invocaré,
porque tú me responderás.
8 Ninguno hay como tú entre los dioses, oh Señor,
ni obras que igualen tus obras.
9 [a]Todas las naciones que hiciste vendrán
y adorarán delante de ti, oh Señor,
y glorificarán tu nombre,
10 porque tú eres grande y hacedor de maravillas;
sólo tú eres Dios.
11 Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad;
consolida mi corazón para que tema tu nombre.
12 Te alabaré, oh Jehová, Dios mío, con todo mi corazón,
y glorificaré tu nombre para siempre.
13 Porque tu misericordia es grande para conmigo,
y has [a]librado mi alma de lo más profundo del Seol.
14 Oh Dios, los [a]soberbios se han levantado contra mí,
y una congregación de violentos ha buscado mi vida,
y no te han puesto delante de sí.

---

12 *a* Stg. 1:17; Alma 5:40.
86 E *a* HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.
1 *a* 3 Ne. 12:3.
2 *a* *O sea*, mi vida.
b *O sea*, santo. GEE Santo (adjetivo).
5 *a* GEE Perdonar.
9 *a* DyC 88:104.
13 *a* GEE Libertador.
14 *a* GEE Orgullo.

15 Mas tú, oh Señor, Dios [a]misericordioso y clemente,
lento para la ira y que abundas en [b]misericordia y verdad,
16 vuélvete hacia mí y ten misericordia de mí;
da tu fortaleza a tu siervo,
y salva al hijo de tu sierva.
17 Haz conmigo una señal para bien,
y véanla los que me aborrecen y sean avergonzados,
porque tú, oh Jehová, me ayudaste, y me consolaste.

SALMO 87

Jehová ama las puertas de Sión y Él mismo establecerá Sión.

A los hijos de Coré. Salmo. Cántico.

SU [a]cimiento está en montes santos.
2 Ama Jehová las [a]puertas de [b]Sión
más que todas las moradas de Jacob.
3 Cosas gloriosas se dicen de ti,
ciudad de Dios. [a]Selah
4 Yo me acordaré de Rahab y de Babilonia entre los que me conocen;
he aquí, Filistea y Tiro, con Etiopía;
éste nació allá.
5 Y de Sión se dirá: Éste y aquél han nacido en ella;
y el Altísimo mismo la establecerá.
6 Jehová contará al inscribir a los pueblos:
Éste nació allí. Selah
7 Y cantores y flautistas *en ella dirán*:
Todas mis [a]fuentes están en ti.

SALMO 88

Oración de quien se siente desamparado y pregunta si la misericordia de Jehová será proclamada en el sepulcro.

Cántico. Salmo de los hijos de Coré. Al músico principal: para cantar en [a]Majalat. [b]Masquil de Hemán, el ezraíta.

OH Jehová, Dios de mi salvación,
día y noche clamo delante de ti.
2 Llegue mi oración a tu presencia;
inclina tu oído a mi clamor,
3 porque mi alma está hastiada de males,
y mi vida cercana al Seol.

15 *a* GEE Compasión.
b GEE Misericordia, misericordioso.
87 1 *a* Isa. 28:16; DyC 64:33–35.
2 *a* *Es decir,* las ciudades.
b GEE Sión.
3 *a* HEB de interpretación incierta. Parece ser un signo musical. Posiblemente sea una indicación a los músicos de tocar más fuerte o de tocar un interludio mientras se callan las voces.
7 *a* *Es decir,* fuentes de gozo, de felicidad, etc.
88 E *a* HEB de interpretación incierta. Posiblemente, “se debe cantar de una manera triste y melancólica”.
b HEB de interpretación incierta. Posiblemente signifique “instrucción”.

4 Soy contado con los que descienden a la [a]fosa;
soy como hombre sin fuerzas,
5 libre entre los muertos,
como los muertos que yacen en el sepulcro,
de quienes ya no te acuerdas
y que han sido apartados de tu mano.
6 Me has puesto en la fosa más profunda,
en tinieblas, en lugares profundos.
7 Sobre mí reposa tu ira,
y me has afligido con todas tus olas. Selah
8 Has alejado de mí a mis conocidos;
me has puesto como abominación para ellos;
encerrado estoy y no puedo salir.
9 Mis ojos han languidecido a causa de la [a]aflicción;
te he invocado, oh Jehová, cada día;
he extendido hacia ti mis manos.
10 ¿Harás maravillas a los muertos?
¿Se levantarán los muertos para alabarte? Selah
11 ¿Será proclamada en el sepulcro tu misericordia,
o tu verdad en el [a]Abadón?
12 ¿Serán conocidas en las tinieblas tus maravillas,
y tu justicia en la tierra del olvido?
13 Mas yo a ti he clamado, oh Jehová;
y de mañana mi oración se presenta delante de ti.
14 ¿Por qué, oh Jehová, desechas mi alma?
¿Por qué [a]escondes de mí tu rostro?
15 Yo estoy afligido y a punto de morir desde la juventud;
he sobrellevado tus terrores;
he estado [a]medroso.
16 Sobre mí han pasado tus iras;
tus terrores me han destruido.
17 Me han rodeado como aguas continuamente;
a una me han cercado.
18 Has alejado de mí al amigo y al compañero;
y las tinieblas son mis conocidos.

SALMO 89

Salmo mesiánico — Cántico que narra la misericordia, la grandeza, la justicia y el juicio del Santo de Israel — La descendencia y el trono de David serán establecidos para siempre (por medio de Cristo) — El Primogénito de Dios es hecho mayor que todos los reyes de la tierra.

[a]Masquil de Etán, el ezraíta.

LAS misericordias de Jehová cantaré perpetuamente;
de generación en generación

4 *a* *O sea,* al sepulcro.
9 *a* GEE Adversidad.
11 *a* HEB lugar de perdición o destrucción.
14 *a* DyC 88:68, 95; 93:1.
15 *a* *O sea,* trastornado, temeroso, abatido.
89 E *a* HEB de interpretación incierta. Posiblemente signifique "instrucción".

haré notoria tu fidelidad
con mi boca.
2 Porque dije: Para siempre
será edificada la misericordia;
en los cielos mismos establecerás tu fidelidad.
3 Hice convenio con mi [a]escogido;
juré a David, mi siervo, *diciendo*:
4 Para siempre [a]estableceré tu descendencia,
y edificaré tu [b]trono de generación en generación.
Selah
5 Y celebrarán los cielos tus maravillas, oh Jehová,
también tu fidelidad en la congregación de los santos,
6 porque, ¿quién en los cielos se comparará con Jehová?
¿Quién entre los hijos de los poderosos será semejante a Jehová?
7 Dios es temible en la gran congregación de los [a]santos,
y formidable sobre todos cuantos están a su alrededor.
8 Oh Jehová Dios de los ejércitos,
¿quién como tú? Poderoso eres, Jehová,
y tu fidelidad te rodea.
9 Tú tienes dominio sobre la braveza del mar;
cuando se levantan sus olas,
tú las [a]calmas.
10 Tú quebrantaste a Rahab como a un herido de muerte;
con el brazo de tu poder esparciste a tus enemigos.
11 Tuyos son los cielos, tuya también la tierra;
el mundo y su plenitud, tú los fundaste.
12 El norte y el sur, tú los creaste;
el Tabor y el Hermón cantarán con gozo en tu nombre.
13 Tuyo es el brazo poderoso;
fuerte es tu mano, exaltada tu diestra.
14 La [a]justicia y el [b]juicio son el fundamento de tu trono;
la misericordia y la verdad van delante de tu rostro.
15 Bienaventurado el pueblo que sabe aclamarte;
andarán, oh Jehová, a la luz de tu rostro.
16 En tu nombre se regocijarán todo el día,
y en tu justicia serán enaltecidos.
17 Porque tú eres la gloria de su fuerza,
y por tu buena voluntad acrecentarás nuestro [a]poder.
18 Porque Jehová es nuestro escudo;
y nuestro rey es el Santo de Israel.

3 *a* GEE Escogido.
4 *a* Rut 4:22; DyC 113:1–2.
b GEE Segunda Venida de Jesucristo.
7 *a* GEE Santo (sustantivo).
9 *a* Mateo 8:23–27.
14 *a* GEE Justicia.
b GEE Juicio, juzgar.
17 *a* 1 Sam. 2:1–10.

19 Entonces hablaste en visión
a tu santo
y dijiste: Yo he dado socorro
a un valiente;
he exaltado a *un* escogido de
mi pueblo.
20 Hallé a David mi siervo;
lo [a]ungí con mi aceite
santo.
21 Con él mi mano será estable-
cida;
también mi brazo lo forta-
lecerá.
22 No lo avasallará enemigo,
ni hijo de iniquidad lo
afligirá.
23 Mas bien yo aplastaré de-
lante de él a sus enemi-
gos,
y heriré a sus adversarios.
24 Y mi fidelidad y mi
misericordia estarán con
él,
y en mi nombre será exal-
tado su poder.
25 Asimismo, pondré su mano
sobre el mar,
y sobre los ríos su diestra.
26 Él clamará a mí: Mi padre
eres tú,
mi Dios, y la roca de mi
salvación.
27 Yo también le haré *mi* [a]pri-
mogénito,
el más excelso de los reyes
de la tierra.
28 Para siempre le conservaré
mi misericordia,
y mi convenio será firme
con él.
29 Y estableceré su descenden-
cia para siempre,
y su trono como los días de
los cielos.
30 Si dejaren sus hijos mi ley
y no anduvieren en mis jui-
cios,
31 si profanaren mis estatutos
y no guardaren mis manda-
mientos,
32 entonces visitaré con vara su
[a]transgresión,
y con azotes sus iniquida-
des.
33 Mas no quitaré de él mi mi-
sericordia,
ni faltaré a mi fidelidad.
34 No olvidaré mi convenio,
ni cambiaré lo que ha salido
de mis labios.
35 Una vez he [a]jurado por mi
[b]santidad,
y no mentiré a David.
36 Su descendencia será para
siempre,
y su trono como el sol de-
lante de mí;
37 como la luna será firme para
siempre,
y *como* un testigo fiel en el
cielo. Selah
38 Mas tú has desechado y me-
nospreciado a tu ungido;
te has airado con él.
39 Has despreciado el convenio
de tu siervo;
has profanado su corona
[a]*hasta* la tierra.
40 [a]Has abierto brecha en todos
sus muros;
has reducido a ruinas sus
fortalezas.
41 Lo saquean todos los que
pasan por el camino;

20 *a* 1 Sam. 16:13.
27 *a* GEE Primogénito.
32 *a* GEE Pecado.
35 *a* GEE Juramento.
b GEE Santidad.
39 *a* DyC 132:39.
40 *a* *O sea,* rompiste o derrumbaste.

es oprobio a sus vecinos.
42 Has exaltado la diestra de sus adversarios;
has alegrado a todos sus enemigos.
43 Has [a]embotado asimismo el filo de su espada,
y no lo has levantado en la batalla.
44 Has hecho cesar su esplendor,
y has echado por tierra su trono.
45 Has acortado los días de su juventud;
le has cubierto de vergüenza. Selah
46 ¿Hasta cuándo, oh Jehová?
¿Te esconderás para siempre?
¿Arderá tu ira como el fuego?
47 Recuerda cuán breve es mi tiempo.
¿Por qué habrás creado en vano a todos los hijos del hombre?
48 ¿Qué hombre vivirá y no verá muerte?
¿Librarás su alma del poder del Seol? Selah
49 Señor, ¿dónde están tus antiguas misericordias
que juraste a David por tu fidelidad?
50 Oh Señor, acuérdate del oprobio de tus siervos,
oprobio de muchos pueblos *que* llevo yo en mi seno,
51 con el que tus enemigos, oh Jehová, te han deshonrado,
con el que tus enemigos han deshonrado los pasos de tu ungido.
52 ¡Bendito sea Jehová para siempre!
Amén y Amén.

SALMO 90

Oración de Moisés, varón de Dios — Dios es de eternidad en eternidad — Los días de los hombres son setenta años — Moisés implora a Jehová que sea misericordioso con Su pueblo y que le dé bendiciones.

Oración de Moisés, varón de Dios.

SEÑOR, tú has sido nuestra morada
de generación en generación.
2 Antes que naciesen los montes
y [a]formases la tierra y el mundo,
y desde la eternidad y hasta la eternidad, tú eres Dios.
3 Haces que el hombre vuelva a ser polvo
y dices: Volved, hijos de los hombres.
4 Porque [a]mil años delante de tus ojos
son como el día de ayer, que ya pasó,
y como una de las vigilias de la noche.
5 Los arrastras como con torrente de aguas; son como sueño,
como la hierba que crece por la mañana,

43 *a* *O sea,* les has quitado.

90 2 *a* GEE Creación, crear.
4 *a* DyC 77:6–7.

6 por la mañana florece y crece;
al atardecer se marchita y se seca.
7 Porque con tu ira somos consumidos,
y con tu furor somos conturbados.
8 Has puesto nuestras iniquidades delante de ti,
nuestros *pecados* secretos a la luz de tu rostro.
9 Porque todos nuestros días declinan en tu ira;
acabamos nuestros años como un suspiro.
10 Los días de nuestra edad son setenta años;
y en los más robustos son ochenta años.
Con todo, su orgullo es molestia y pesar,
porque pronto pasan, y volamos.
11 ¿Quién conoce el poder de tu ira,
y tu furor según el temor que te es debido?
12 Enséñanos de tal modo a contar nuestros días
que traigamos al corazón sabiduría.
13 ¡Vuélvete, oh Jehová! ¿Hasta cuándo?
Y ten piedad de tus siervos.
14 Por la mañana, sácianos de tu misericordia,
y cantaremos con gozo y nos regocijaremos todos nuestros días.
15 Alégranos conforme a los días en que nos afligiste
y a los años en que vimos el mal.
16 Aparezca tu [a]obra a tus siervos,
y tu majestad sobre sus hijos.
17 Y sea la hermosura del Señor, nuestro Dios, sobre nosotros,
y confirma sobre nosotros la obra de nuestras manos; sí,
la obra de nuestras manos confirma.

SALMO 91

Salmo mesiánico — Dios librará al Mesías del terror, de la pestilencia y de la guerra — A Sus ángeles mandará por Él; lo librarán y lo glorificarán.

EL que habita al [a]abrigo del Altísimo
morará bajo la sombra del Omnipotente.
2 Diré yo de Jehová: Refugio mío y fortaleza mía;
mi Dios, en quien [a] confiaré.
3 Porque él te librará de la trampa del cazador,
de la peste destructora.
4 Con sus plumas te cubrirá,
y debajo de sus alas hallarás refugio;
[a]escudo y [b]adarga es su verdad.

16 *a* Moisés 1:39.
91 1 *a* Sal. 32:7.
2 *a* GEE Confianza, confiar.
4 *a* DyC 35:14. GEE Armadura.
b *O sea,* escudo de cuero de forma de corazón.

5 No temerás el [a]terror nocturno,
ni la saeta que vuele de día,
6 ni la pestilencia que ande en la oscuridad,
ni la plaga que en pleno día destruya.
7 Caerán a tu lado mil,
y diez mil a tu diestra;
mas a ti no llegará.
8 Ciertamente con tus ojos mirarás
y verás la recompensa de los [a]malvados.
9 Porque has puesto a Jehová, *que* es mi refugio,
al Altísimo, como tu morada,
10 no te sobrevendrá mal,
ni plaga tocará tu morada.
11 Pues mandará a sus [a]ángeles por ti,
para que te guarden en todos tus caminos.
12 En las manos te llevarán,
para que tu pie no tropiece en piedra.
13 Sobre el león y la víbora pisarás;
hollarás al cachorro del león y a la serpiente.
14 Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré;
lo pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre.
15 Me invocará y yo le responderé;
con él estaré yo en la angustia;
lo libraré y le honraré.
16 Lo saciaré de larga vida,
y le mostraré mi salvación.

SALMO 92

Salmo o cántico para el día de reposo — Alabad a Jehová — Sus enemigos perecerán — El justo florecerá — No hay injusticia en Jehová.

Salmo. Cántico para el día de reposo.

BUENO es dar gracias a Jehová,
y cantar alabanzas a tu nombre, oh Altísimo;
2 anunciar por la mañana tu misericordia,
y tu fidelidad por las noches,
3 con el [a]decacordio y con el salterio,
en tono suave con el arpa.
4 Por cuanto me has alegrado, oh Jehová, con tus obras;
por las obras de tus manos cantaré de gozo.
5 ¡Cuán grandes son tus [a]obras, oh Jehová!
¡Cuán profundos son tus pensamientos!
6 El hombre necio no sabe,
y el insensato no entiende esto.
7 Los malvados brotan como la hierba,
y los que hacen iniquidad florecen todos
para ser destruidos para siempre.
8 Mas tú, oh Jehová, para siempre eres el Altísimo.

5 *a* Isa. 43:2.
8 *a* Mos. 16:2; DyC 1:9–10.
11 *a* GEE Ángeles.
92 3 *a* *O sea,* instrumento de diez cuerdas.
5 *a* Morm. 9:16; DyC 76:114; Moisés 1:4.

9 Porque he aquí tus enemigos, oh Jehová,
porque he aquí, tus enemigos perecerán;
serán dispersados todos los que hacen iniquidad.
10 Pero tú acrecentarás mi poderío como *el de* un toro salvaje;
seré ungido con aceite fresco.
11 Y mirarán mis ojos sobre mis enemigos;
oirán mis oídos de los malignos que se levantan contra mí.
12 El justo florecerá como la palmera;
crecerá como el cedro en el Líbano.
13 Plantados en la casa de Jehová,
florecerán en los atrios de nuestro Dios.
14 Aun en la vejez fructificarán;
estarán vigorosos y frondosos,
15 para anunciar que Jehová, [a]mi roca, es recto,
y que en él no hay injusticia.

SALMO 93

Jehová reina — Él es desde la eternidad — La santidad es propia de la casa de Jehová para siempre.

JEHOVÁ reina; se ha [a]vestido de majestad;
se ha vestido Jehová; se ha ceñido de fortaleza.
Ha afirmado también el mundo y éste no se moverá.
2 Firme es tu trono desde entonces;
tú eres desde la eternidad.
3 Alzaron los ríos, oh Jehová,
alzaron los ríos su sonido;
alzaron los ríos sus olas.
4 Jehová en las alturas es más poderoso
que el estruendo de las muchas aguas,
más que las recias olas del mar.
5 Tus testimonios son muy firmes;
la santidad es propia de tu casa,
oh Jehová, por los siglos y para siempre.

SALMO 94

Jehová juzgará la tierra y a todos los hombres — Bienaventurado aquel a quien Jehová instruye y corrige — Jehová no abandonará a Su pueblo, pero destruirá a los inicuos.

OH Jehová, Dios de las [a]venganzas,
oh Dios de las venganzas, muéstrate.
2 Levántate, oh [a]Juez de la tierra;
da el pago a los soberbios.
3 ¿Hasta cuándo los malvados,

15 *a* GEE Roca.
93 1 *a* DyC 65:5.
94 1 *a* GEE Venganza.
2 *a* GEE Jesucristo—Es juez.

hasta cuándo, oh Jehová,
se gozarán los malvados?
4 ¿Hasta cuándo vociferarán,
hablarán cosas duras
y se vanagloriarán todos los
que hacen iniquidad?
5 A tu pueblo, oh Jehová,
aplastan,
y a tu [a]heredad afligen.
6 A la viuda y al extranjero
[a]matan,
y a los huérfanos quitan la
vida.
7 Y dicen: No lo verá [a]JAH,
ni lo considerará el Dios de
Jacob.
8 Entended, necios del pueblo;
y vosotros, insensatos,
¿cuándo seréis sabios?
9 El que hizo el oído, ¿no
oirá?
El que formó el ojo, ¿no
verá?
10 El que disciplina a las
naciones, ¿no reprenderá?
¿*No sabrá* el que enseña
conocimiento al hombre?
11 Jehová [a]conoce los pensamientos de los hombres,
que son [b]vanidad.
12 Bienaventurado el hombre
a quien tú, JAH, [a]corriges
y en tu ley lo instruyes,
13 para hacerle descansar en
los días de aflicción,
hasta que para el malvado
se cave la fosa.
14 Porque no abandonará
Jehová a su pueblo,
ni [a]desamparará a su heredad,
15 sino que el juicio volverá a
ser justo,
y en pos de él irán todos los
rectos de corazón.
16 ¿Quién se levantará por mí
contra los malignos?
¿Quién estará por mí
contra los que hacen iniquidad?
17 Si no me hubiera ayudado
Jehová,
mi alma habría morado en
el silencio.
18 Cuando yo decía: Mi pie resbala,
tu misericordia, oh Jehová,
me sustentaba.
19 En la multitud de mis inquietudes dentro de mí,
tus consolaciones alegran
mi alma.
20 ¿Se aliará contigo el trono de
la iniquidad,
que maquina agravio por
decreto?
21 Se juntan contra la vida del
justo,
y condenan la sangre inocente.
22 Mas Jehová me ha sido por
defensa,
y mi Dios la roca de mi refugio.
23 Y él hará volver sobre ellos
su iniquidad,
y los destruirá en su propia
maldad;
los destruirá Jehová nuestro Dios.

5 *a* DyC 105:15.
6 *a* GEE Asesinato.
7 *a* Una forma abreviada de Jehová.
11 *a* GEE Omnisciente.
b GEE Vanidad, vano.
12 *a* GEE Castigar, castigo.
14 *a* DyC 35:25.

SALMO 95

Cantemos alabanzas a Jehová — Adoremos y postrémonos delante de Él — Israel provocó a Jehová y no logró entrar en Su reposo.

VENID, cantemos con gozo a Jehová;
cantemos con júbilo a la roca de nuestra salvación.
2 Lleguemos ante su presencia con alabanza;
aclamémosle con cánticos.
3 Porque Jehová es Dios grande,
y [a]Rey grande sobre todos los dioses.
4 En su mano están las profundidades de la tierra,
y las alturas de los montes son suyas.
5 Suyo también el mar, pues él lo hizo;
y sus manos formaron la tierra seca.
6 Venid, [a]adoremos y postrémonos;
arrodillémonos delante de Jehová nuestro [b]Hacedor.
7 Porque él es nuestro Dios;
nosotros, el pueblo de su prado y las [a]ovejas de su mano.
Si oís [b]hoy su [c]voz,
8 no endurezcáis vuestro corazón como en [a]Meriba,
como en el día de [b]Masah en el desierto,
9 cuando me tentaron vuestros padres;
me pusieron a prueba, aunque habían visto mi obra.
10 [a]Cuarenta años estuve disgustado con aquella generación
y dije: Es un pueblo que se desvía en su corazón
y no ha conocido mis caminos.
11 Por tanto, juré en mi ira
que no entrarían en mi [a]reposo.

SALMO 96

Cantad alabanzas a Jehová — Proclamad Su nombre entre las naciones — Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad — Viene a juzgar a Su pueblo y al mundo.

CANTAD a Jehová [a]cántico nuevo;
cantad a Jehová, toda la tierra.
2 Cantad a Jehová; bendecid su nombre;
anunciad de día en día su [a]salvación.
3 Proclamad entre las naciones su gloria,
entre todos los pueblos sus maravillas.
4 Porque grande es Jehová y digno de suprema alabanza;

95 3 *a* GEE Reino de Dios o de los cielos.
6 *a* GEE Adorar.
b GEE Creación, crear.
7 *a* GEE Buen Pastor.
b Heb. 3:7–11; 4:7.
c DyC 88:66.
8 *a* Éx. 17:7.
b Núm. 20:1–13.
10 *a* Núm. 14:33.
11 *a* GEE Descansar, descanso (reposo).
96 1 *a* DyC 84:97–102.
2 *a* GEE Salvación.

temible es sobre todos los dioses.
5 Porque todos los dioses de los pueblos son [a]ídolos,
mas Jehová hizo los cielos.
6 [a]Honra y majestad delante de él;
poder y hermosura en su santuario.
7 Dad a Jehová, oh familias de los pueblos,
dad a Jehová la gloria y el poder.
8 Dad a Jehová la [a]gloria debida a su nombre;
traed ofrendas y entrad en sus atrios.
9 Adorad a Jehová en la hermosura de la [a]santidad;
temed delante de él, toda la tierra.
10 Decid entre las naciones: ¡Jehová reina!
También ha afirmado el mundo, no será movido;
[a]juzgará a los pueblos en justicia.
11 Regocíjense los cielos y alégrese la tierra;
ruja el mar y su plenitud.
12 [a]Regocíjese el campo y todo lo que hay en él;
entonces todos los árboles del bosque cantarán con gozo
13 delante de Jehová, [a]porque viene,
porque viene a juzgar la tierra.
Juzgará al mundo con justicia
y a los pueblos con su verdad.

SALMO 97

Jehová reina en gloria milenaria — Los montes se derriten ante Su presencia — Los que aman a Jehová aborrecen el mal.

JEHOVÁ reina; regocíjese la tierra;
alégrense las muchas islas.
2 Nubes y oscuridad *hay* alrededor de él;
justicia y juicio son el cimiento de su trono.
3 Fuego irá delante de él
y abrasará a sus enemigos alrededor.
4 Sus relámpagos alumbraron el mundo;
la tierra vio y se estremeció.
5 Los montes se derritieron como cera delante de Jehová,
delante del Señor de toda la tierra.
6 Los cielos proclamaron su justicia,
y todos los pueblos vieron su gloria.
7 Sean avergonzados todos los que sirven a las [a]imágenes talladas,

5 *a* GEE Idolatría.
6 *a* GEE Honra, honrar (honor).
8 *a* Moisés 4:2. GEE Gloria.
9 *a* GEE Santidad.
10 *a* GEE Jesucristo—Es juez.
12 *a* GEE Gozo.
13 *a* GEE Segunda Venida de Jesucristo.
97 7 *a* Éx. 20:4. GEE Idolatría.

los que se glorían en los ídolos.
¡Póstrense ante él todos los dioses!
8 Oyó Sión y se alegró;
y las hijas de Judá,
oh Jehová, se regocijaron por tus juicios.
9 Porque tú, Jehová, eres el [a]Altísimo sobre toda la tierra;
eres muy exaltado sobre todos los dioses.
10 Los que a Jehová amáis, [a]aborreced el mal.
Él [b]guarda las almas de sus santos;
los libra de manos de los malvados.
11 [a]Luz se ha sembrado para el justo,
y alegría para los rectos de corazón.
12 ¡Alegraos, justos, en Jehová,
y alabad la memoria de su santidad!

SALMO 98

Cantad alabanzas a Jehová — Todos los confines de la tierra verán Su salvación — Él viene a juzgar a todos los hombres con equidad y justicia.

Salmo.

[a]CANTAD a Jehová cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas;
su diestra y su santo brazo le han dado salvación.
2 Jehová ha [a]dado a conocer su salvación;
ante los ojos de las naciones ha descubierto su justicia.
3 Se ha acordado de su [a]misericordia y de su verdad
para con la casa de Israel;
todos los confines de la tierra han visto
la salvación de nuestro Dios.
4 Cantad alegres a Jehová, toda la tierra;
cantad en alta voz, y regocijaos y cantad salmos.
5 Cantad salmos a Jehová con arpa,
con arpa y voz de cántico.
6 Aclamad con trompetas y sonido
de corneta delante del rey Jehová.
7 Ruja el mar y su plenitud,
el mundo y los que en él habitan.
8 batan las manos los ríos;
los montes todos juntos hagan regocijo
9 delante de Jehová, porque viene a [a]juzgar la tierra.
Juzgará al mundo con justicia
y a los pueblos con equidad.

---

9 *a* Sal. 83:18. GEE Cielo.
10 *a* GEE Odio, aborrecimiento.
b GEE Salvación.
11 *a* GEE Luz, luz de Cristo.
98 1 *a* GEE Cantar.
2 *a* DyC 90:10–11.
3 *a* 3 Ne. 5:21–22. GEE Misericordia, misericordioso.
9 *a* 1 Ne. 22:21–22. GEE Juicio, juzgar.

SALMO 99

Jehová es grande en Sión — Exaltad a Jehová y adorad ante el estrado de Sus pies, porque Él es santo.

JEHOVÁ reina; tiemblen los pueblos.
Él está sentado entre los [a]querubines; estremézcase la tierra.
2 Jehová en Sión es grande
y exaltado sobre todos los pueblos.
3 Alaben tu [a]nombre grande y temible.
Él es santo.
4 El poder del rey ama el juicio;
tú confirmas la rectitud;
tú has hecho en Jacob juicio y justicia.
5 Exaltad a Jehová nuestro Dios,
y postraos ante el estrado de sus pies.
Él es santo.
6 Moisés y Aarón entre sus sacerdotes,
y Samuel entre los que invocaron su nombre;
invocaban a Jehová, y él les respondía.
7 En [a]columna de nube hablaba con ellos;
guardaban sus testimonios y el estatuto que les había dado.
8 Oh Jehová, Dios nuestro, tú les respondías;
fuiste para ellos un Dios perdonador,
aunque vengador de sus malas obras.
9 Exaltad a Jehová nuestro Dios,
y adorad en su [a]santo monte,
porque santo es Jehová nuestro Dios.

SALMO 100

Salmo de alabanza — Servid a Jehová con alegría, todos los que sois de Su pueblo — Alabadle y bendecid su nombre.

Salmo de alabanza.

CANTAD alegres a Jehová, *habitantes de* toda la tierra.
2 Servid a Jehová con alegría;
venid ante su presencia con regocijo.
3 Reconoced que Jehová es Dios.
Él [a]nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos;
pueblo suyo somos y [b]ovejas de su prado.
4 Entrad por sus puertas con acción de gracias,
por sus atrios con alabanza.
¡Alabadle; bendecid su nombre!
5 Porque Jehová es bueno;
para siempre es su misericordia,
y su fidelidad por todas las generaciones.

99 1 *a* GEE Querubines.
3 *a* Apoc. 15:4.
GEE Santidad.
7 *a* Éx. 33:9.
9 *a* GEE Templo, Casa del Señor.
100 3 *a* Efe. 2:10.
GEE Creación, crear.
b GEE Buen Pastor.

SALMO 101

David canta de la misericordia y del juicio — David rechazará la compañía de los que hacen el mal.

Salmo de David.

MISERICORDIA y juicio cantaré;
a ti, oh Jehová, cantaré.
2 Prestaré atención al camino de la perfección.
¿Cuándo vendrás a mí?
En la integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa.
3 No pondré delante de mis ojos cosa indigna;
aborrezco la obra de los que se desvían;
nada *de esto* se aferrará a mí.
4 El corazón perverso se apartará de mí;
no [a]conoceré la maldad.
5 Al que solapadamente [a]difama a su prójimo,
yo lo destruiré;
no toleraré al de ojos altaneros y de corazón vanidoso.
6 Mis ojos *pondré* en los fieles de la tierra,
para que moren conmigo;
el que ande en el camino de la [a]perfección,
éste me servirá.
7 No habitará dentro de mi casa el que practica el [a]engaño;
el que habla mentiras no se afirmará delante de mis ojos.
8 Por las mañanas destruiré a todos los malvados de la tierra,
para talar de la ciudad de Jehová a todos los que hagan iniquidad.

SALMO 102

Oración del que sufre — Sión será edificada cuando Jehová (el Señor) aparezca en Su gloria — Aunque el cielo y la tierra perezcan, Jehová, que los creó, permanecerá para siempre.

Oración del afligido cuando desmaya y derrama su lamento delante de Jehová.

JEHOVÁ, oye mi oración
y llegue a ti mi clamor.
2 No escondas de mí tu rostro en el día de mi angustia;
inclina a mí tu oído.
El día en que *te* invoque, apresúrate a responderme,
3 porque mis días se han consumido como humo,
y mis huesos cual tizón están quemados.
4 Mi corazón está herido y seco como la hierba,
por lo cual me olvido de comer mi pan.
5 Por la voz de mi gemido,
mis huesos se han pegado a mi carne.
6 Soy semejante al [a]pelícano del desierto;
soy como el búho de las soledades.

101 4 *a* Mateo 7:22–23.
5 *a* GEE Calumnias.
6 *a* GEE Perfecto.
7 *a* GEE Engañar, engaño.
102 6 *a* HEB al buitre, al halcón.

7 Velo, y soy
como el pájaro solitario sobre el tejado.
8 Todo el día me afrentan mis enemigos;
los que me escarnecen se han conjurado contra mí.
9 Porque he comido cenizas a manera de pan,
y mi bebida con llanto he mezclado,
10 a causa de tu enojo y de tu ira,
pues me has alzado y me has arrojado.
11 Mis días son como sombra que se va,
y me he secado como la [a]hierba.
12 Mas tú, oh Jehová, permanecerás para siempre,
y tu memoria de generación en generación.
13 Tú te levantarás *y* tendrás [a]misericordia de Sión,
porque es tiempo de tener misericordia de ella,
porque el plazo ha llegado.
14 Porque tus siervos aman sus piedras,
y del polvo de ella tienen compasión.
15 Entonces las naciones temerán el nombre de Jehová,
y todos los reyes de la tierra, tu gloria,
16 por cuanto Jehová habrá edificado Sión,
y en su gloria [a]será visto.
17 Habrá considerado la oración de los menesterosos,
y no habrá desechado el ruego de ellos.
18 Se [a]escribirá esto para la generación venidera,
y el pueblo que será creado alabará a JAH.
19 Porque miró desde lo alto de su santuario;
Jehová miró desde los cielos a la tierra,
20 para oír el gemido de los presos,
para liberar a los sentenciados a muerte,
21 para que se declare en Sión el nombre de Jehová,
y su alabanza en Jerusalén,
22 cuando los pueblos y los reinos se congreguen en uno
para servir a Jehová.
23 Él debilitó mis fuerzas en el camino;
acortó mis días.
24 Dije: Dios mío, no me lleves en la mitad de mis días;
por generación de generaciones son tus años.
25 Tú fundaste la [a]tierra en tiempos antiguos,
y los cielos son obra de tus manos.
26 Ellos [a]perecerán, mas tú permanecerás;
y todos ellos como un vestido se envejecerán;
como ropa de vestir los mudarás, y serán mudados.
27 Pero tú eres el mismo,
y tus años no se acabarán.
28 Los hijos de tus siervos habitarán *seguros*,

11 *a* Isa. 40:6–8.
13 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
16 *a* GEE Segunda Venida de Jesucristo.
18 *a* GEE Escrituras.
25 *a* GEE Creación, crear.
26 *a* Heb. 1:10–12.

y su [a]descendencia será establecida delante de ti.

SALMO 103

David exhorta a los santos a bendecir a Jehová por Su misericordia — Jehová es misericordioso con los que guardan sus mandamientos.

Salmo de David.

BENDICE, alma mía, a Jehová,
y *bendiga* todo mi ser su santo nombre.
2 Bendice, alma mía, a Jehová,
y no olvides ninguno de sus beneficios.
3 Él es quien [a]perdona todas tus iniquidades,
el que [b]sana todas tus dolencias,
4 el que [a]rescata de la fosa tu vida,
el que te corona de compasión y tiernas misericordias,
5 el que colma de bien tus anhelos,
de modo que tu juventud se renueve como el [a]águila.
6 Jehová es el que hace justicia
y juicios a todos los oprimidos.
7 Sus caminos dio a conocer a Moisés,
y a los hijos de Israel, sus obras.
8 Misericordioso y clemente es Jehová,
lento para la ira y grande en misericordia.
9 No contenderá para siempre,
ni para siempre guardará *el enojo.*
10 No ha hecho con nosotros conforme a nuestros pecados,
ni nos ha pagado conforme a nuestras iniquidades.
11 Porque como la altura de los cielos sobre la tierra,
así es de grandiosa su misericordia sobre los que le temen.
12 Tan lejos como está el oriente del occidente,
así hizo alejar de nosotros nuestras transgresiones.
13 Como el padre [a]se compadece de los hijos,
se compadece Jehová de los que le temen,
14 porque él conoce nuestra condición;
se acuerda de que somos [a]polvo.
15 El hombre, como la hierba son sus días;
florece como la flor del campo,
16 que pasa el viento por ella, y perece,
y su lugar no la conoce más.
17 Mas la misericordia de Jehová es desde la eternidad y hasta la eternidad

28 *a* GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
103 3 *a* GEE Perdonar.
b GEE Sanar, sanidades.
4 *a* GEE Redención, redimido, redimir.
5 *a* Isa. 40:28–31.
13 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
14 *a* GEE Mortal, mortalidad.

sobre los que le temen,
y su justicia sobre los hijos de los hijos,
18 sobre los que guardan su [a]convenio
y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra.
19 Jehová estableció en los cielos su trono,
y su reino domina sobre todos.
20 Bendecid a Jehová, vosotros sus ángeles,
poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra,
obedeciendo la voz de su palabra.
21 Bendecid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos,
ministros suyos, que hacéis su voluntad.
22 Bendecid a Jehová, vosotras todas sus obras,
en todos los lugares de su señorío.
Bendice, alma mía, a Jehová.

SALMO 104

Jehová está vestido de gloria y majestad — Él hace a Sus ángeles espíritus y a las llamas de fuego Sus ministros — Con Su cuidado Él sustenta todas las formas de vida — Su gloria permanece para siempre.

BENDICE, alma mía, a Jehová.
Jehová, Dios mío, ¡qué grande eres tú!
Te has vestido de gloria y de majestad.
2 *Tú eres* el que se cubre de luz como de vestidura,
que extiende [a]los cielos como una cortina,
3 el que pone las vigas de sus altos aposentos en las aguas,
el que hace de las nubes su carroza,
el que anda sobre las alas del viento,
4 el que hace a [a]sus ángeles espíritus
y a las llamas de fuego sus ministros.
5 Él fundó la tierra sobre sus cimientos;
no será jamás removida.
6 Con el abismo, como con vestido, la cubriste;
sobre los montes estaban [a]las aguas.
7 A tu reprensión huyeron;
al sonido de tu trueno se apresuraron;
8 subieron los montes, descendieron los valles,
al lugar que tú les fundaste.
9 Les pusiste límite, el cual no traspasarán,
ni volverán a [a]cubrir la tierra.
10 *Tú eres* el que envías los manantiales por los arroyos;
van entre los montes.

18 *a* GEE Convenio (pacto).
104 2 *a* GEE Cielo.
4 *a* *O sea,* el que hace los vientos sus mensajeros.
6 *a* Gén. 7:19.
9 *a* Moisés 7:50–52. GEE Diluvio en los tiempos de Noé.

11 Dan de beber a todas las bestias del campo;
mitigan su sed los asnos monteses.
12 Junto a ellos habitan las aves de los cielos;
cantan entre las ramas.
13 Él riega los montes desde sus aposentos;
del fruto de sus obras se sacia la tierra.
14 Él hace crecer la hierba para las bestias,
y las plantas para el servicio del hombre,
para sacar el pan de la tierra,
15 y el vino que alegra el corazón del hombre,
y el aceite que hace lucir el rostro,
y el pan que sustenta el corazón del hombre.
16 Se llenan *de savia* los árboles de Jehová,
los cedros del Líbano que él plantó.
17 Allí anidan las aves;
en los cipreses *hace* su casa la cigüeña.
18 Los montes altos son para las cabras monteses;
las peñas, para madrigueras de los [a]conejos.
19 Hizo la luna para [a]los tiempos;
el sol conoce su ocaso.
20 Pones las tinieblas, y es la noche;
en ella corretean todas las bestias de la selva.
21 Los leoncillos rujen tras la presa,
y buscan de Dios su comida.
22 Sale el sol, se recogen,
y se echan en sus guaridas.
23 Sale el hombre a su labor,
y a su labranza hasta la tarde.
24 ¡Cuán numerosas son tus obras, oh Jehová!
Las has hecho todas ellas con sabiduría;
la tierra está llena de tus creaciones.
25 Éste es el grande y ancho mar,
en donde hay seres innumerables,
seres pequeños y grandes.
26 Allí surcan las naves,
y el [a]leviatán que hiciste para que jugase en él.
27 Todos ellos esperan en ti,
para que les des la comida a su tiempo.
28 Tú les das y ellos recogen;
abres tu mano y se sacian de bien.
29 Escondes tu rostro, ellos se turban;
les quitas el aliento, fenecen
y vuelven a ser [a]polvo.
30 Envías tu espíritu, son creados,
y renuevas la faz de la tierra.
31 Sea la gloria de Jehová para siempre;

18 *a* *O sea,* los tejones.
19 *a* *Es decir,* para indicar la época del mes y del año. Gén. 1:14.
26 *a* *Es decir,* el legendario monstruo marino que representaba las fuerzas del caos que se oponían al Creador. Sal. 74:14; Job 3:8.
29 *a* GEE Muerte física.

regocíjese Jehová en sus obras.
32 Él mira la tierra, y ella tiembla;
toca los montes, y humean.
33 A Jehová cantaré en mi vida;
a mi Dios cantaré alabanzas mientras viva.
34 Sea mi [a]meditación agradable a él;
yo me regocijaré en Jehová.
35 Sean consumidos de la tierra los pecadores
y los malvados dejen de ser.
Bendice, alma mía, a Jehová.
¡[a]Aleluya!

SALMO 105

Dad a conocer las obras de Jehová entre todos los hombres — Recordad Su convenio con Abraham y Sus tratos con Israel — No toquéis a Sus ungidos, ni hagáis mal a Sus profetas — Israel deberá guardar Sus estatutos y cumplir Sus leyes.

¡[a]Alabad a Jehová! Invocad su nombre;
dad a conocer sus obras entre los pueblos.
2 ¡Cantadle, cantadle salmos!
[a]Hablad de todas sus maravillas.
3 Gloriaos en su santo nombre;
regocíjese el corazón de los que buscan a Jehová.
4 Buscad a Jehová y su fortaleza;
buscad siempre su rostro.
5 Acordaos de las maravillas que él ha hecho,
de sus prodigios y de los juicios de su boca,
6 oh vosotros, descendencia de Abraham, su siervo,
hijos de Jacob, sus escogidos.
7 Él es Jehová nuestro Dios;
en toda la tierra están sus juicios.
8 Se acordó para siempre de su convenio,
de la palabra que mandó para mil generaciones,
9 el cual [a]concertó con Abraham,
y de su juramento a Isaac.
10 Y lo estableció a Jacob como estatuto,
a Israel como [a]convenio sempiterno,
11 diciendo: A ti te daré la [a]tierra de Canaán,
como parte de vuestra heredad.
12 Cuando eran pocos hombres en número, sí, muy pocos,
y extranjeros en ella,
13 y andaban de nación en nación,
de un reino a otro pueblo,
14 no consintió que hombre alguno los agraviase,

34 *a* GEE Meditar.
35 *a* *Es decir,* ¡Alabad a Jehová!
105 1 *a* GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
2 *a* DyC 19:37.
9 *a* GEE Abraham, Convenio de.
10 *a* GEE Nuevo y sempiterno convenio.
11 *a* GEE Tierra prometida.

y por causa de ellos castigó a reyes.
15 No toquéis, *dijo*, a mis [a]ungidos,
ni hagáis mal a mis [b]profetas.
16 Y trajo hambre sobre la tierra,
y quebrantó todo sustento de pan.
17 Envió a un hombre delante de ellos,
a [a]José, que fue vendido como esclavo.
18 Afligieron sus pies con grilletes;
en hierro le pusieron.
19 Hasta la hora en que llegó su palabra,
la palabra de Jehová le probó.
20 Envió el [a]rey y le soltó;
el señor de los pueblos le dejó ir libre.
21 Lo puso como señor de su casa,
y como gobernador de todas sus posesiones,
22 para sujetar a sus príncipes como él quisiese,
y hacer sabios a sus ancianos.
23 Después entró Israel en [a]Egipto,
y Jacob fue extranjero en la tierra de [b]Cam.
24 Y [a]multiplicó su pueblo en gran manera,
y lo hizo más fuerte que sus enemigos.
25 [a]Cambió el corazón de ellos para que aborreciesen a su pueblo,
para que actuasen astutamente contra sus siervos.
26 Envió a su siervo Moisés,
y a Aarón, al cual escogió.
27 Puso en ellos las palabras de sus señales,
y sus prodigios en la tierra de Cam.
28 Echó tinieblas e hizo oscuridad,
y no fueron rebeldes a su palabra.
29 Convirtió sus aguas en [a]sangre,
y mató sus peces.
30 Hizo pulular [a]ranas en su tierra,
hasta en las cámaras de sus reyes.
31 Habló, y vinieron enjambres de moscas
y [a]piojos en todo su territorio.
32 Les dio [a]granizo por lluvia,
y llamas de fuego en su tierra.
33 Destruyó sus viñas y sus higueras,
y quebró los árboles de su territorio.
34 Habló, y vinieron [a]langostas
y pulgón sin número;
35 y se comieron toda la hierba de su país,
y devoraron el fruto de su tierra.

15 *a* DyC 121:16.
b 2 Ne. 26:3–5.
17 *a* GEE José, hijo de Jacob.
20 *a* Gén. 41:14–40.
23 *a* GEE Egipto.
b GEE Cam.
24 *a* Éx. 1:7.
25 *a* Éx. 1:8–10.
29 *a* Éx. 7:20–21.
30 *a* Éx. 8:6.
31 *a* Éx. 8:16–17.
32 *a* Éx. 9:23–24.
34 *a* Éx. 10:4–6.

36 Hirió de muerte a todos
los [a]primogénitos en su
tierra,
las primicias de todo su vigor.
37 Y [a]los sacó con [b]plata y oro;
y no hubo entre sus tribus
quien tropezara.
38 Egipto se alegró de que
salieran,
porque su terror había caído
sobre ellos.
39 Extendió una [a]nube por
cubierta,
y fuego para alumbrar la
noche.
40 Pidieron, e hizo venir [a]codornices;
y los sació con pan del
cielo.
41 Abrió la peña, y fluyeron
aguas;
corrieron por los [a]sequedales
como un río.
42 Porque se acordó de su santa
[a]palabra
dada a Abraham, su siervo.
43 Y sacó a su [a]pueblo con
gozo,
con júbilo, a sus escogidos.
44 Y les dio las tierras de las
naciones;
y los frutos de las labores
de las naciones heredaron,
45 para que guardasen sus
estatutos
y observasen sus leyes.
¡Aleluya!

SALMO 106

Alabad a Jehová por Su misericordia y obras poderosas — Israel se rebeló e hizo iniquidad — Moisés intercedió por Israel ante Jehová — Israel fue esparcido y muerto por adorar dioses falsos.

¡[a]Aleluya!
Alabad a Jehová, porque él
es bueno,
porque para siempre es su
misericordia.
2 ¿Quién expresará las [a]obras
poderosas de Jehová?
¿*Quién* contará sus alabanzas?
3 Bienaventurados los que
guardan el juicio,
los que hacen justicia en todo
tiempo.
4 Acuérdate de mí, oh Jehová,
según *tu* benevolencia para
con tu pueblo;
visítame con tu salvación,
5 para que yo vea el bien de
tus escogidos,
para que me regocije en la
alegría de tu nación
y me gloríe con tu heredad.
6 Hemos [a]pecado como nuestros padres;
hemos hecho iniquidad; hemos cometido impiedad.
7 Nuestros padres en Egipto
no entendieron tus maravillas;
no se acordaron de la

36 *a* Éx. 12:29–30.
37 *a* *Es decir,* a Israel.
b Éx. 12:35.
39 *a* Éx. 13:21.
40 *a* Éx. 16:12–13.
41 *a* *O sea,* la tierra seca, el desierto.
42 *a* GEE Abraham, Convenio de.
43 *a* GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
106 1 *a* HEB ¡Alabado sea Jehová! ¡Alabado sea el Señor!
2 *a* Jacob 4:8.
6 *a* Dan. 9:5–6.

multitud de tus misericordias,
sino que se rebelaron junto al mar, el [a]Mar Rojo.
8 Pero los salvó por amor de su [a]nombre,
para dar a conocer su poder.
9 Y reprendió al [a]Mar Rojo, y se secó;
y los hizo ir por el abismo como por un desierto.
10 Y los salvó de manos del enemigo,
y los rescató de manos del adversario.
11 Y las [a]aguas cubrieron a sus enemigos;
no quedó ni uno de ellos.
12 Entonces creyeron sus palabras,
y cantaron su alabanza.
13 Bien pronto olvidaron sus obras;
no esperaron su consejo.
14 Se entregaron a un deseo desenfrenado en el desierto,
y tentaron a Dios en el yermo.
15 Y él les dio lo que pidieron,
pero envió flaqueza en sus almas.
16 Tuvieron envidia de Moisés en el campamento,
y de Aarón, el santo de Jehová.
17 Se [a]abrió la tierra y tragó a Datán,
y cubrió al grupo de Abiram.
18 Y se encendió [a]fuego contra su grupo;
la llama consumió a los malvados.
19 Hicieron un becerro en Horeb,
y adoraron una [a]imagen de fundición.
20 Así cambiaron su gloria
por la imagen de un toro que come hierba.
21 Olvidaron a Dios, su Salvador,
que había hecho grandes cosas en Egipto,
22 maravillas en la tierra de Cam,
cosas formidables junto al Mar Rojo.
23 Y dijo que los habría destruido
de no haberse interpuesto Moisés, su escogido, en la brecha delante de él,
a fin de apartar su ira para que no *los* destruyese.
24 Sin embargo, aborrecieron la tierra deseable;
[a]no creyeron en su palabra,
25 sino que [a]murmuraron en sus tiendas,
y no escucharon la voz de Jehová.
26 Por tanto, él alzó su mano contra ellos,
para derribarlos en el desierto,
27 y abatir a sus descendientes entre las naciones,
y dispersarlos por las tierras.

7 *a* HEB mar de juncos.
8 *a* Éx. 9:16. GEE Jehová.
9 *a* Éx. 14:21–22; Alma 36:28; Hel. 8:11.
11 *a* Éx. 14:28.
17 *a* Núm. 16:25–26, 30–34.
18 *a* Núm. 16:35.
19 *a* Éx. 32:4.
24 *a* GEE Incredulidad.
25 *a* GEE Murmurar.

28 Se unieron asimismo a [a]Baal-peor
y [b]comieron de lo sacrificado a los muertos.
29 Y provocaron la ira de *Dios* con sus obras,
y se desató la mortandad entre ellos.
30 Entonces se levantó [a]Finees y ejecutó juicio,
y se detuvo la plaga.
31 Y le fue contado por justicia,
de generación en generación para siempre.
32 También le causaron enojo en las aguas de Meriba,
y le fue mal a Moisés por causa de ellos,
33 porque hicieron que se amargase su espíritu,
y habló precipitadamente con sus labios.
34 [a]No destruyeron a los pueblos
como Jehová les había mandado,
35 sino que se [a]mezclaron con las naciones,
y aprendieron sus obras
36 y sirvieron a sus [a]ídolos,
los cuales les fueron por tropiezo.
37 Y sacrificaron a sus hijos y a sus hijas a los demonios,
38 y derramaron sangre inocente,
la sangre de sus hijos y de sus hijas,
que sacrificaron a los ídolos de Canaán;
y la tierra fue contaminada con sangre.
39 Se contaminaron así con sus obras,
y se prostituyeron con sus hechos.
40 Se encendió, por tanto, la ira de Jehová sobre su pueblo,
y aborreció su heredad.
41 Y los entregó en manos de las naciones,
y los que los aborrecían se enseñorearon de ellos.
42 Y sus [a]enemigos los oprimieron,
y fueron subyugados bajo su mano.
43 Muchas veces los libró,
mas ellos fueron rebeldes en su propio consejo,
y fueron humillados por su iniquidad.
44 Él, con todo, miraba cuando estaban en angustia
y oía su clamor;
45 y se acordaba de su [a]convenio con ellos,
y tenía compasión conforme a sus muchas misericordias.
46 Asimismo, hizo que tuviesen misericordia de ellos todos los que los tenían cautivos.
47 Sálvanos, oh Jehová, Dios nuestro,
y recógenos de entre las naciones,
para que alabemos tu santo nombre,

28 *a* GEE Idolatría.
b Éx. 34:15; 1 Cor. 10:27–28.
30 *a* Núm. 25:7–8.
34 *a* Jue. 1:21, 27–36.
35 *a* Jue. 3:5–7.
36 *a* GEE Apostasía.
42 *a* Lev. 26:32–33.
45 *a* 1 Ne. 19:15. GEE Convenio (pacto).

para que nos gloriemos en
tus alabanzas.
48 Bendito sea Jehová, Dios de
Israel,
de eternidad en eternidad;
y diga todo el pueblo:
Amén.
¡Aleluya!

SALMO 107

El pueblo de Israel alabará y dará gracias a Jehová cuando sean recogidos y redimidos — ¡Oh, que los hombres alaben a Jehová! — Las bendiciones de Jehová abundan en la vida de los hombres.

ALABAD a Jehová, porque él es
bueno,
porque para siempre es su
misericordia.
2 Díganlo los redimidos de
Jehová,
los que ha [a]redimido del poder del adversario,
3 y los ha congregado de las
tierras,
del oriente y del occidente,
del norte y del sur.
4 [a]Anduvieron errantes por
el desierto, por el camino
yermo,
sin hallar ciudad donde habitar.
5 Hambrientos y sedientos,
su alma desfallecía en
ellos.
6 Cuando clamaron a Jehová
en su [a]angustia,
él los libró de sus aflicciones.
7 Y los dirigió por el camino
recto,
para que llegaran a una ciudad habitada.
8 Alaben la misericordia de
Jehová
y sus maravillas para con los
hijos de los hombres.
9 Porque sacia al alma menesterosa,
y llena de bien al alma hambrienta.
10 Algunos moraban en
[a]tinieblas y sombra de
muerte,
aprisionados en aflicción y
en hierros,
11 por cuanto fueron [a]rebeldes
a las palabras de Jehová,
y aborrecieron el consejo del
Altísimo.
12 Por lo que él subyugó sus
corazones con el trabajo;
tropezaron, y no hubo quien
los ayudase.
13 Después que clamaron a
Jehová en su angustia,
los libró de sus aflicciones.
14 Los sacó de las tinieblas y de
la [a]sombra de muerte,
y rompió sus cadenas.
15 ¡Alaben la misericordia de
Jehová
y sus maravillas para con los
hijos de los hombres!
16 Porque rompió las puertas
de bronce,
y destrozó los cerrojos de
hierro.

107 2 *a* GEE Redención, redimido, redimir.
4 *a* 1 Ne. 17:1, 4; Jacob 1:7.
6 *a* GEE Adversidad.
10 *a* GEE Tinieblas espirituales.
11 *a* GEE Rebelión.
14 *a* Lucas 1:76–79. GEE Muerte espiritual.

17 Los insensatos, a causa del camino de su rebelión
y a causa de sus maldades, fueron afligidos.
18 Su alma aborreció toda comida,
y llegaron hasta las puertas de la muerte.
19 Mas clamaron a Jehová en su angustia,
y él los salvó de sus aflicciones.
20 Envió su palabra, y los sanó
y los libró de la fosa.
21 ¡Alaben la misericordia de Jehová
y sus maravillas para con los hijos de los hombres!
22 Y ofrezcan sacrificios de alabanza,
y declaren sus obras con júbilo.
23 Los que descienden al mar en naves,
y comercian en las muchas aguas,
24 ellos ven las obras de Jehová
y sus maravillas en las profundidades.
25 Él habla y hace levantar el viento tempestuoso,
el cual levanta sus olas.
26 Suben a los cielos; descienden a las profundidades;
sus almas se derriten por el mal.
27 [a]Tiemblan y titubean como ebrios,
y toda su sabiduría se desvanece.
28 Pero claman a Jehová en su angustia,
y él los libra de sus aflicciones.
29 [a]Cambia la tempestad en sosiego,
y se apaciguan sus olas.
30 Entonces se alegran, porque se calmaron,
y él los guía al puerto que deseaban.
31 ¡Alaben la misericordia de Jehová
y sus maravillas para con los hijos de los hombres!
32 Exáltenlo en la [a]congregación del pueblo,
y alábenlo en la reunión de los ancianos.
33 Él convierte los ríos en desierto,
los manantiales de las aguas en [a]sequedales,
34 la tierra fructífera en salinas,
por la maldad de los que la habitan.
35 Convierte el [a]desierto en estanques de aguas
y la tierra seca en manantiales.
36 Y allí hace habitar a los hambrientos,
y establecen ciudad en donde habitar;
37 y siembran campos, y plantan viñas
y rinden abundante fruto.
38 Y los bendice, y se multiplican en gran manera;
y no disminuye su ganado.

27 *a* 2 Ne. 28:14–17.
29 *a* Mateo 8:24–27.
32 *a* GEE Iglesia de Jesucristo.
33 *a* *O sea,* en tierra seca, en desierto.
35 *a* Isa. 32:15–18; 35:1–2.

39 Y luego son disminuidos y abatidos
a causa de tiranía, de males y de congojas.
40 Él derrama desprecio sobre los príncipes,
y los hace andar errantes en un yermo sin camino;
41 y levanta al pobre de la miseria,
y hace *multiplicar* a las familias como rebaños.
42 Lo verán los rectos y se regocijarán,
y toda maldad cerrará su boca.
43 Quien sea [a]sabio y guarde estas cosas,
entenderá las misericordias de Jehová.

SALMO 108

David alaba y exalta a Dios — Judá (por medio de Cristo) es el legislador de Jehová.

Cántico. Salmo de David.

MI corazón está dispuesto, oh Dios;
[a]cantaré y entonaré salmos, aun con mi gloria.
2 ¡Despertaos, salterio y arpa!
Despertaré al alba.
3 Te alabaré, oh Jehová, entre los pueblos;
a ti cantaré salmos entre las naciones.
4 Porque más grande que los cielos es tu misericordia,
y hasta los cielos *llega* tu verdad.
5 Exaltado seas, oh Dios, sobre los cielos;
y sobre toda la tierra, tu gloria.
6 Para que sean [a]librados tus [b]amados,
salva con tu diestra y respóndeme.
7 Dios ha hablado en su santuario: Yo me regocijaré,
repartiré a Siquem y mediré el valle de Sucot.
8 Mío es Galaad, mío es Manasés,
y Efraín es la fortaleza de mi cabeza;
Judá es mi legislador.
9 Moab es la vasija para lavarme;
sobre Edom echaré mi calzado;
me regocijaré sobre Filistea.
10 ¿Quién me guiará a la ciudad fortificada?
¿Quién me guiará hasta Edom?
11 ¿No serás tú, oh Dios, que nos habías rechazado,
y que ya no sales, oh Dios, con nuestros ejércitos?
12 Danos socorro contra el enemigo,
porque vana es la ayuda de los hombres.
13 Con Dios haremos proezas,
y él hollará a nuestros enemigos.

43 *a* GEE Sabiduría.
108 1 *a* GEE Cantar.
6 *a* GEE Libertador.
b Es decir, tu amado pueblo.

SALMO 109

David habla de las maldiciones que el malvado y el engañador merecen — Suplica en oración que sus adversarios sean confundidos.

Al músico principal. Salmo de David.

OH Dios de mi alabanza, no permanezcas callado,
2 porque la boca del [a]malvado y la boca del engañador se han abierto contra mí;
han hablado de mí con lengua [b]mentirosa,
3 y con palabras de odio me han rodeado,
y han peleado contra mí sin causa.
4 [a]En pago de mi amor me han sido adversarios,
mas yo oraba.
5 Y han puesto contra mí mal por bien
y [a]odio por mi amor.
6 Pon a un malvado sobre él,
y [a]Satanás esté a su diestra.
7 Cuando fuere [a]juzgado, salga culpable,
y su oración sea para pecado.
8 Sean sus días pocos;
tome otro su [a]oficio.
9 Sean sus hijos huérfanos
y su mujer viuda.
10 Y anden sus hijos vagabundos y mendiguen,
buscando *su pan lejos* de sus desolados hogares.
11 Apodérese el acreedor de todo lo que tiene,
y extraños saqueen el fruto de su trabajo.
12 No tenga quien le haga misericordia,
ni haya quien tenga compasión de sus huérfanos.
13 Su [a]posteridad sea talada;
en la segunda generación sea [b]borrado su nombre.
14 Sea recordada ante Jehová la maldad de sus padres,
y el pecado de su madre no sea borrado.
15 Estén siempre delante de Jehová,
y él quite de la tierra su recuerdo.
16 Por cuanto no se acordó de hacer misericordia,
y persiguió al hombre [a]afligido y menesteroso
y al quebrantado de corazón, para matarlo,
17 y amó la maldición, que ésta caiga sobre él;
y como no quiso la bendición, que ésta se aleje de él.
18 Y se vistió de maldición como si fuera su vestimenta,
y entró como agua en sus entrañas
y como aceite en sus huesos.
19 Séale como vestido con que se cubra

109 2 *a* GEE Inicuo, iniquidad.
b GEE Mentiras.
4 *a* TJS Sal. 109:4 *Y, a pesar de* mi amor, me han sido adversarios; *con todo, perseveraré en la oración por ellos.*
5 *a* 1 Juan 3:13–17. GEE Odio, aborrecimiento.
6 *a* HEB adversario, acusador (Satanás).
7 *a* GEE Jesucristo—Es juez; Juicio, juzgar.
8 *a* Hech. 1:16–26.
13 *a* DyC 121:11–14.
b Alma 5:57.
16 *a* Alma 5:54–56.

y en lugar de cinto con que se ciña siempre.
20 Sea éste el pago de parte de Jehová para mis adversarios
y para los que hablan mal contra mi alma.
21 Y tú, Jehová, Señor mío, haz *bien* conmigo por amor de tu nombre;
líbrame, porque tu misericordia es buena.
22 Porque yo estoy afligido y necesitado,
y mi corazón está herido dentro de mí.
23 Me voy como la sombra cuando se alarga;
soy sacudido como langosta.
24 Mis rodillas están debilitadas a causa del ayuno,
y mi carne desfallece por falta de gordura.
25 Yo he sido para ellos objeto de oprobio;
me miraban y meneaban su cabeza.
26 Ayúdame, oh Jehová, Dios mío;
sálvame conforme a tu misericordia.
27 Y sepan que ésta es tu mano,
y que tú, oh Jehová, has hecho esto.
28 Maldigan ellos, pero bendice tú;
cuando se levanten, sean avergonzados, pero regocíjese tu siervo.
29 Sean vestidos de [a]ignominia mis adversarios,
y sean cubiertos de su vergüenza como con un manto.
30 Yo alabaré a Jehová en gran manera con mi boca,
y en medio de muchos le alabaré.
31 Porque él se pondrá a la diestra
del [a]pobre,
para librar su alma de los que le juzgan.

SALMO 110

Salmo mesiánico de David — Cristo se sentará a la diestra del Padre — Será sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

Salmo de David.

[a]JEHOVÁ dijo a mi [b]Señor:
Siéntate a mi [c]diestra,
hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.
2 Jehová enviará desde Sión la [a]vara de tu poder;
domina en medio de tus enemigos.
3 Tu pueblo *se ofrecerá* de buena voluntad en el día de tu poder,
en la hermosura de la santidad;
desde el nacimiento de la aurora,
tú tienes el rocío de tu juventud.

29 *a* GEE Culpa.
31 *a* GEE Pobres.
110 1 *a* Mar. 12:36; Lucas 20:42–44. GEE Señor.
b Hech. 2:34–36.
c Heb. 1:1–3, 13.
2 *a* Isa. 11:1; 53:1–3; DyC 113:3–4.

4 [a]Juró Jehová y no se [b]arrepentirá:
Tú eres [c]sacerdote para siempre
según el orden de [d]Melquisedec.
5 El Señor está a tu diestra;
quebrantará a los reyes en el día de su furor.
6 Juzgará entre las naciones;
las llenará de cadáveres;
quebrantará a los jefes en muchas tierras.
7 Del arroyo beberá en el camino,
por lo cual levantará la cabeza.

SALMO 111

Jehová es clemente y misericordioso — Santo y temible es Su nombre — El principio de la sabiduría es el temor a Jehová.

¡ALELUYA!
Alabaré a Jehová con todo el corazón
en el concilio y congregación de los [a]rectos.
2 Grandes son las obras de Jehová,
buscadas por todos los que en ellas se deleitan.
3 Honra y majestad son su obra,
y su justicia permanece para siempre.
4 Ha hecho memorables sus maravillas;
clemente y misericordioso es Jehová.
5 Ha dado alimento a los que le temen;
para siempre se acordará de su convenio.
6 Ha manifestado el poder de sus obras a su pueblo,
dándole la heredad de las naciones.
7 Las obras de sus manos son verdad y justicia;
fieles son todos sus preceptos,
8 afirmados para siempre jamás,
hechos en verdad y en rectitud.
9 Redención ha enviado a su pueblo;
para siempre ha mandado su convenio;
[a] santo y temible es su nombre.
10 El principio de la [a]sabiduría es el temor a Jehová;
buen [b]entendimiento tienen aquellos que ponen esto por obra;
su loor permanece para siempre.

SALMO 112

Bienaventurado el hombre que teme a Jehová — Se tendrá al justo en memoria eterna.

¡ALELUYA!
Bienaventurado el hombre que teme a Jehová,

4 *a* GEE Juramento.
b HEB retractará, cambiará de parecer.
c GEE Sumo sacerdote.
d GEE Sacerdocio de Melquisedec.
111 1 *a* GEE Rectitud, recto.
9 *a* GEE Reverencia.
10 *a* GEE Sabiduría.
b GEE Entender, entendimiento.

que en sus mandamientos
se deleita en gran manera.
2 Su [a]descendencia será poderosa en la tierra;
la generación de los rectos
será bendita.
3 Bienes y [a]riquezas *habrá* en
su casa,
y su justicia permanece para
siempre.
4 Resplandeció en las tinieblas
[a]luz para los rectos;
es clemente, y misericordioso y justo.
5 El hombre bueno
muestra misericordia y
presta;
gobierna sus cosas con juicio.
6 Por lo cual no resbalará jamás;
en memoria eterna se tendrá
al justo.
7 De malas nuevas no tendrá
temor;
su corazón está firme, confiado en Jehová.
8 Afirmado está su corazón;
no temerá,
hasta que vea en sus enemigos *su deseo.*
9 Ha repartido, ha dado a los
[a]pobres;
su justicia permanece para
siempre;
su [b]poderío será enaltecido
en gloria.
10 Lo verá el malvado y se
irritará;
rechinará los dientes y se
consumirá;
perecerá el deseo de los malvados.

SALMO 113

Bendito sea el nombre de Jehová — ¿Quién como Jehová nuestro Dios?

¡ALELUYA!
¡Alabad, siervos de Jehová,
alabad el nombre de
Jehová!
2 Sea el nombre de Jehová bendito
desde ahora y para siempre.
3 Desde el nacimiento del sol
hasta donde se pone,
sea alabado el nombre de
Jehová.
4 Excelso sobre todas las
naciones es Jehová,
y sobre los cielos su
gloria.
5 ¿Quién como Jehová nuestro
Dios,
que mora en las alturas,
6 que [a]se humilla para mirar
lo que hay en el cielo y en la
tierra?
7 Él [a]levanta del polvo al
pobre
y al menesteroso alza del
muladar,
8 para hacerlos sentar con
los príncipes,

112 2 *a* DyC 104:33.
3 *a* GEE Riquezas—Las riquezas de la eternidad.
4 *a* GEE Luz, luz de Cristo.
9 *a* GEE Limosna.
b HEB cuerno, símbolo de poder.
113 6 *a* GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
7 *a* DyC 104:16.

con los príncipes de su pueblo.
9 Él hace habitar en familia a la estéril,
gozosa de ser [a]madre de hijos.
¡Aleluya!

SALMO 114

El Señor gobierna el mar y la tierra para bendición de Su pueblo.

Cuando salió Israel de [a]Egipto,
la casa de Jacob, de entre un pueblo de lengua extraña,
2 Judá fue su santuario,
e Israel su señorío.
3 El [a]mar lo vio y huyó;
el [b]Jordán se volvió atrás.
4 Los montes saltaron como carneros,
los collados como corderitos.
5 ¿Qué tuviste, oh mar, que huiste?
¿Y tú, oh Jordán, que te volviste atrás?
6 Oh montes, ¿por qué saltasteis como carneros,
y vosotros, collados, como corderitos?
7 Ante la presencia del Señor tiembla la tierra,
ante la presencia del Dios de Jacob,
8 quien convirtió la peña en estanque de aguas
y en fuente de [a]aguas la roca.

SALMO 115

Nuestro Dios está en los cielos — Los ídolos son dioses falsos — Confiad en Jehová.

No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros,
sino a tu nombre da gloria,
por tu misericordia, por tu verdad.
2 ¿Por qué han de decir las naciones:
¿Dónde está ahora su Dios?
3 ¡Nuestro Dios está en los cielos!
Ha hecho todo lo que quería.
4 Los ídolos de ellos son plata y oro,
obra de manos de hombres.
5 Tienen boca, mas no hablan;
tienen ojos, mas no ven;
6 oídos tienen, mas no oyen;
tienen narices, mas no huelen;
7 manos tienen, mas no palpan;
tienen pies, mas no andan,
ni hablan con su garganta.
8 Los que los hacen llegan a ser como ellos,
y cualquiera que [a]en ellos confía.
9 ¡Oh Israel, confía en Jehová!
Él es su ayuda y su escudo.
10 ¡Oh casa de Aarón, confía en Jehová!
Él es su ayuda y su escudo.

9 *a* GEE Madre.
114 1 *a* GEE Egipto; Éxodo.
3 *a* GEE Mar Rojo.
b GEE Jordán, río.
8 *a* Éx. 17:6.
115 8 *a* GEE Idolatría.

11 Los que teméis a Jehová, ¡confiad en Jehová!
Él es su ayuda y su escudo.
12 Jehová se ha acordado de nosotros; nos bendecirá;
bendecirá a la casa de Israel;
bendecirá a la casa de Aarón.
13 Bendecirá a los que temen a Jehová,
a pequeños y a grandes.
14 [a]Aumentará Jehová *bendición* sobre vosotros,
sobre vosotros y sobre vuestros hijos.
15 Benditos sois vosotros de Jehová,
que hizo los cielos y la tierra.
16 Los cielos son los cielos de Jehová,
pero ha dado la tierra a los hijos de los hombres.
17 No alabarán los muertos a JAH,
ni los que descienden al silencio;
18 mas nosotros bendeciremos a JAH
desde ahora para siempre.
¡Aleluya!

SALMO 116

Jehová es clemente y justo — Ante los ojos de Jehová la muerte de Sus santos es estimada.

[a]AMO a Jehová, pues ha oído mi voz y mis súplicas.
2 Porque ha inclinado a mí su oído,
le invocaré, por tanto, en todos mis días.
3 Me rodearon los lazos de la muerte;
me encontraron las [a]angustias del [b]Seol;
angustia y dolor encontré.
4 Entonces invoqué el nombre de Jehová, *diciendo:*
Libra ahora, oh Jehová, mi alma.
5 Clemente es Jehová y justo;
sí, misericordioso es nuestro Dios.
6 Jehová guarda a los [a]sencillos;
estaba yo postrado, y me salvó.
7 Vuelve, oh alma mía, a tu reposo,
porque Jehová te ha hecho bien.
8 Pues tú has [a]librado mi alma de la muerte,
mis ojos de lágrimas
y mis pies de tropezar.
9 Andaré delante de Jehová
en la tierra de los vivientes.
10 Creí; por tanto, hablé,
estando afligido en gran manera.
11 Y dije en mi apresuramiento:
Todo hombre es mentiroso.
12 ¿Qué [a]daré a Jehová
por todos sus beneficios para conmigo?

14 *a* DyC 132:30–31.
116 1 *a* DyC 59:5.
3 *a* Alma 12:11–14; DyC 19:15–17.
b HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno. GEE Condenación, condenar; Infierno.
6 *a* DyC 1:23.
8 *a* GEE Libertador.
12 *a* GEE Ofrenda; Adorar.

13 Tomaré la copa de la salvación
e invocaré el nombre de Jehová.
14 Ahora cumpliré mis votos a Jehová
delante de todo su pueblo.
15 Estimada ante los ojos de Jehová es
la [a]muerte de sus santos.
16 Oh Jehová, yo soy tu [a]siervo,
siervo tuyo soy, hijo de tu sierva;
tú has roto mis cadenas.
17 Te ofreceré sacrificio de [a]alabanza
e invocaré el nombre de Jehová.
18 A Jehová cumpliré ahora mis votos
delante de todo su pueblo,
19 en los atrios de la [a]casa de Jehová,
en medio de ti, oh Jerusalén.
¡Aleluya!

SALMO 117

Alabad a Jehová por Su misericordia y verdad.

¡ALABAD a Jehová, naciones todas!
¡Pueblos todos, alabadle!
2 Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia,
y la [a]verdad de Jehová es para siempre.
¡Aleluya!

SALMO 118

Salmo mesiánico — Diga todo Israel de Jehová: Su misericordia es para siempre — La Piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser la cabeza del ángulo — Bendito el que viene en el nombre de Jehová.

ALABAD a Jehová, porque él es bueno;
porque para siempre es su [a]misericordia.
2 Diga ahora Israel
que para siempre es su misericordia.
3 Diga ahora la casa de Aarón
que para siempre es su misericordia.
4 Digan ahora los que temen a Jehová
que para siempre es su misericordia.
5 Desde la angustia invoqué a JAH;
y me respondió JAH, *poniéndome* en un lugar espacioso.
6 Jehová está conmigo; [a]no temeré.
¿Qué puede hacerme el hombre?
7 Jehová está conmigo entre los que me ayudan;

15 *a* GEE Muerte física.
16 *a* GEE Servicio.
17 *a* GEE Oración; Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
19 *a* GEE Templo, Casa del Señor.
117 2 *a* GEE Verdad.
118 1 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
6 *a* GEE Temor—Temor al hombre.

por tanto, yo veré *mi* [a]*deseo*
en los que me aborrecen.
8 Mejor es [a]confiar en Jehová
que confiar en el hombre.
9 Mejor es confiar en Jehová
que confiar en príncipes.
10 Todas las naciones me rodearon;
mas en el nombre de Jehová
yo las destruiré.
11 Me rodearon, sí, me rodearon;
mas en el nombre de Jehová
yo las destruiré.
12 Me rodearon como abejas;
fueron apagadas como fuego de espinos;
en el nombre de Jehová yo
las destruiré.
13 Me empujaste con violencia
para que cayese,
pero me ayudó Jehová.
14 Mi fortaleza y mi cántico es JAH,
y él es mi [a]salvación.
15 Voz de júbilo y de salvación
hay en las tiendas de los justos;
la diestra de Jehová hace proezas.
16 La diestra de Jehová es exaltada;
la diestra de Jehová hace proezas.
17 No moriré, sino que viviré
y contaré las obras de JAH.
18 Me castigó severamente JAH,
mas no me entregó a la muerte.
19 Abridme las puertas de la justicia;
entraré por ellas y alabaré
a JAH.
20 Ésta es la puerta de Jehová;
por ella entrarán los justos.
21 Te alabaré porque me has respondido
y has sido mi salvación.
22 La [a]piedra que desecharon los edificadores
ha venido a ser la [b]cabeza del ángulo.
23 Obra de Jehová es esto;
es maravillosa a nuestros ojos.
24 Éste es el día que hizo Jehová;
nos [a]regocijaremos y nos alegraremos en él.
25 Oh Jehová, sálvanos ahora, te ruego;
oh Jehová, te ruego que nos hagas prosperar ahora.
26 ¡[a]Bendito el que viene en nombre de Jehová!
Desde la casa de Jehová os hemos bendecido.
27 Jehová es Dios y nos ha dado luz.
Atad con cuerdas el sacrificio festivo a los cuernos del altar.
28 Mi Dios eres tú, y a ti te alabaré;
Dios mío, a ti te exaltaré.
29 Alabad a Jehová, porque él es bueno;
porque para siempre es su misericordia.

7 *a* *O sea,* el juicio que se ha ejecutado.
8 *a* GEE Confianza, confiar.
14 *a* GEE Salvación.
22 *a* GEE Piedra del ángulo; Roca.
b GEE Jesucristo.
24 *a* GEE Gozo.
26 *a* Mateo 23:39.

SALMO 119[a]

א ALEF

Bienaventurados los que guardan los mandamientos.

BIENAVENTURADOS los íntegros de camino,
los que [a]andan en la ley de Jehová.
2 Bienaventurados los que guardan sus [a]testimonios
y con todo el corazón le buscan,
3 pues no hacen iniquidad,
sino que andan en sus caminos.
4 Tú has mandado
que se guarden [a]diligentemente tus preceptos.
5 ¡Ojalá fuesen dirigidos mis caminos
para observar tus [a]estatutos!
6 Entonces no sería yo avergonzado
cuando observara todos tus mandamientos.
7 Te alabaré con rectitud de corazón
cuando aprenda tus justos juicios.
8 Tus estatutos guardaré;
no me abandones nunca.

ב BET

Meditad en los preceptos y en los caminos de Jehová.

9 ¿Con qué [a]limpiará el joven su camino?
Con guardar tu palabra.
10 Con todo mi [a]corazón te he buscado;
no dejes que me desvíe de tus mandamientos.
11 En mi corazón he guardado tus palabras
para no pecar contra ti.
12 ¡Bendito tú, oh Jehová!
enséñame tus estatutos.
13 Con mis labios he contado
todos los juicios de tu boca.
14 Me he gozado en el camino de tus testimonios
más que de toda riqueza.
15 En tus preceptos [a]meditaré
y consideraré tus caminos.
16 Me deleitaré en tus estatutos;
no me olvidaré de tus palabras.

ג GUÍMEL

Oh Jehová, abre nuestros ojos, para contemplar las maravillas de tu ley.

17 Haz bien a tu siervo, para que viva
y guarde tu palabra.

119 E *a* Salmo acróstico. Está dividido en 22 estrofas, según el número de las letras del alfabeto hebreo. En el texto hebreo, cada uno de los ocho versículos que componen una estrofa comienza con el sonido de la letra que titula la estrofa.
1 *a* GEE Andar, andar con Dios.
2 *a* *Es decir*, sus mandamientos.
4 *a* GEE Diligencia.
5 *a* DyC 119:6; 124:39; 136:2.
9 *a* GEE Pureza, puro.
10 *a* GEE Corazón.
15 *a* GEE Meditar.

18 [a]Abre mis ojos, y *miraré*
las maravillas de tu ley.
19 [a]Forastero soy yo en la tierra;
no escondas de mí tus mandamientos.
20 Quebrantada está mi alma de desear
tus juicios en todo tiempo.
21 Reprendiste a los soberbios, los malditos,
que se desvían de tus mandamientos.
22 Aparta de mí el oprobio y el menosprecio,
porque tus testimonios he guardado.
23 Príncipes también se sentaron y hablaron contra mí,
mas tu siervo meditaba en tus estatutos.
24 Pues tus testimonios son mis deleites
y mis consejeros.

ד DÁLET

Oh Jehová, concédenos tu ley y haznos entender tus preceptos.

25 Al polvo está pegada mi alma;
[a]vivifícame según tu palabra.
26 Mis caminos he declarado, y tú me has respondido;
enséñame tus estatutos.
27 Hazme [a]entender el camino de tus preceptos,
y [b]hablaré de tus maravillas.
28 Se deshace mi alma de pesar;
susténtame según tu palabra.
29 Aparta de mí el camino de la [a]mentira,
y en tu misericordia concédeme tu ley.
30 He escogido el camino de la verdad;
he puesto tus juicios *delante de mí.*
31 Me he apegado a tus testimonios;
oh Jehová, no me avergüences.
32 Por el camino de tus mandamientos correré
cuando ensanches mi [a]corazón.

ה HE

Oh Jehová, enséñanos tus estatutos, tu ley y tus mandamientos.

33 [a]Enséñame, oh Jehová, el camino de tus estatutos,
y lo guardaré hasta el fin.
34 Dame [a]entendimiento, y guardaré tu ley
y la observaré de todo corazón.
35 Guíame por la senda de tus mandamientos,
porque en ella me deleito.
36 Inclina mi corazón a tus testimonios

18 *a* GEE Ojo(s).
19 *a* HEB peregrino; es decir, que no es de este mundo.
25 *a* DyC 88:49–50. GEE Vivificar.
27 *a* GEE Entender, entendimiento.
b También meditar.
29 *a* GEE Mentiras.
32 *a* *Es decir,* mi entendimiento.
33 *a* GEE Enseñar.
34 *a* GEE Entender, entendimiento.

y no a la [a]avaricia.
37 Aparta mis ojos para que no vean la [a]vanidad;
vivifícame en tu camino.
38 Confirma tu palabra a tu siervo
que te teme.
39 Quita de mí el oprobio que temo,
porque buenos son tus juicios.
40 He aquí, yo he anhelado tus preceptos;
vivifícame en tu justicia.

ו VAU

Oh Jehová, danos misericordia, verdad y salvación.

41 Y venga a mí tu misericordia, oh Jehová;
tu salvación, conforme a tu dicho.
42 Y daré respuesta a quien me afrenta,
porque en tu palabra he confiado.
43 Y no quites de mi boca en ningún tiempo la palabra de verdad,
porque en tus juicios espero.
44 Y guardaré tu [a]ley siempre,
para siempre jamás.
45 Y andaré [a]en libertad,
porque busqué tus preceptos.
46 [a]Hablaré de tus testimonios delante de los reyes
y no me [b]avergonzaré.
47 Y me deleitaré en tus mandamientos,
los cuales he amado.
48 Alzaré asimismo mis manos a tus mandamientos, que amo,
y meditaré en tus estatutos.

ז ZAIN

Los estatutos y juicios de Jehová nos consuelan durante nuestro peregrinaje.

49 Acuérdate de la palabra *dada* a tu siervo,
en la cual me has hecho [a]esperar.
50 Ésta es mi consuelo en mi [a]aflicción,
porque tu palabra me ha vivificado.
51 Los soberbios se han burlado mucho de mí,
mas no me he apartado de tu ley.
52 Me acordé, oh Jehová, de tus juicios antiguos,
y me consolé.
53 Ardiente indignación se apoderó de mí, a causa
de los inicuos que abandonan tu ley.
54 Cánticos han sido para mí tus estatutos
en la [a]casa de mi peregrinar.
55 Me he [a]acordado por la noche de tu nombre, oh Jehová,
y he guardado tu ley.

36 *a* GEE Codiciar.
37 *a* GEE Vanidad, vano.
44 *a* GEE Ley.
45 *a* GEE Libertad, libre.
46 *a* GEE Obra misional.
b Rom. 1:16–17.
49 *a* GEE Esperanza.
50 *a* GEE Adversidad.
54 *a* *Es decir,* los días de mi vida.
55 *a* Mos. 5:11–13.

56 Esto he tenido,
porque he guardado tus preceptos.

ח JET

Haced de los fieles vuestros compañeros.

57 *Tú* eres mi [a]porción, oh Jehová;
he dicho que guardaré tus palabras.
58 Tu presencia he suplicado de todo corazón;
ten misericordia de mí según tu palabra.
59 Consideré mis caminos
y volví mis pies a tus testimonios.
60 Me apresuré y no me tardé
en guardar tus mandamientos.
61 Los lazos de los malvados me han rodeado,
mas no me he olvidado de tu ley.
62 A medianoche me levantaré a alabarte
por tus justos [a]juicios.
63 Compañero soy yo de todos los que te temen
y de los que guardan tus preceptos.
64 De tu [a]misericordia, oh Jehová, está llena la tierra;
enséñame tus estatutos.

ט TET

Oh Jehová, enséñanos tus estatutos.

65 Bien has hecho con tu siervo,
oh Jehová, conforme a tu palabra.
66 Enséñame buen juicio y conocimiento,
porque tus mandamientos he creído.
67 Antes que fuera yo [a]afligido, descarriado andaba;
mas ahora guardo tu palabra.
68 Bueno eres tú, y bienhechor;
enséñame tus estatutos.
69 Contra mí forjaron mentira los soberbios,
mas yo guardaré de todo corazón tus preceptos.
70 El corazón de ellos se ha vuelto insensible como grasa,
mas yo en tu ley me he deleitado.
71 Bueno me es haber sido afligido,
para que aprenda tus estatutos.
72 Mejor me es la ley de tu boca
que [a]millares de oro y plata.

י YOD

Oh Jehová, vengan sobre nosotros tus tiernas misericordias.

73 Tus manos me hicieron y me formaron;
dame entendimiento y aprenderé tus mandamientos.

57 *a* Sal. 16:5.
62 *a* GEE Juicio, juzgar.
64 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
67 *a* GEE Castigar, castigo.
72 *a* *Es decir,* miles de piezas de.

74 Los que te temen me verán
y se alegrarán,
porque en tu palabra he
esperado.
75 Yo sé, oh Jehová, que tus
juicios son justos,
y que conforme a tu fideli-
dad me has afligido.
76 Sea ahora tu misericordia
para consolarme,
conforme a lo que has dicho
a tu siervo.
77 Vengan a mí tus misericor-
dias para que yo viva,
porque tu ley es mi de-
leite.
78 Sean avergonzados los so-
berbios,
porque sin causa me han
calumniado;
pero yo meditaré en tus
preceptos.
79 Vuélvanse a mí los que te
[a]temen
y conocen tus testimonios.
80 Sea mi corazón íntegro en
tus estatutos,
para que no sea yo aver-
gonzado.

כ CAF

Todos los mandamientos de Jehová son fidedignos.

81 [a]Desfallece mi alma por tu
salvación,
mas espero en tu palabra.
82 Desfallecen mis ojos por tu
palabra,
diciendo: ¿Cuándo me con-
solarás?
83 Aunque estoy como [a]odre
en el humo,
no he olvidado tus estatu-
tos.
84 ¿Cuántos son los [a]días de
tu siervo?
¿Cuándo harás [b]juicio con-
tra los que me persi-
guen?
85 Los soberbios me han ca-
vado [a]fosas,
mas no proceden según tu
ley.
86 Todos tus mandamientos
son fidedignos.
Con falsedad me persiguen;
ayúdame.
87 Casi han terminado con-
migo en la tierra,
mas yo no he abandonado
tus preceptos.
88 Vivifícame conforme a tu
misericordia,
y guardaré el testimonio de
tu boca.

ל LÁMED

Oh Jehová, sálvanos, porque hemos buscado tus preceptos.

89 Para siempre, oh Jehová,
[a]permanece tu [b]palabra en
los cielos.
90 De generación en genera-
ción es tu fidelidad;
tú estableciste la tierra, y
ésta permanece.

79 *a* *O sea,* te obedecen, reverencian o veneran.
81 *a* Sal. 84:2.
83 *a* *O sea,* cuero de animal cosido que sirve para contener agua.
84 *a* *Es decir,* la aflicción.
b DyC 121:1–6.
85 *a* *Es decir,* trampas. 1 Ne. 14:3; Alma 10:15–18.
89 *a* Moisés 4:30.
b DyC 1:38.

91 Por tus juicios permanecen hasta hoy,
porque todos son tus siervos.
92 Si tu ley no hubiese sido mi deleite,
ya en mi aflicción hubiera perecido.
93 Nunca jamás me olvidaré de tus preceptos,
porque con ellos me has [a]vivificado.
94 Tuyo soy yo; sálvame,
porque he buscado tus preceptos.
95 Los malvados me han esperado para destruirme,
mas yo consideraré tus testimonios.
96 A toda perfección he visto fin;
amplio sobremanera es tu mandamiento.

מ MEM

La ley de Jehová y sus testimonios deben ser nuestra meditación todo el día.

97 ¡Cuánto amo yo tu ley!
Todo el día es ella mi meditación.
98 Me has hecho más sabio que mis enemigos mediante tus mandamientos,
porque siempre están conmigo.
99 Tengo más entendimiento que todos mis maestros,
porque tus testimonios son mi meditación.
100 Más que los viejos he entendido,
porque he guardado tus preceptos.
101 De todo mal camino he refrenado mis pies,
para guardar tu palabra.
102 No me he apartado de tus juicios,
porque tú me enseñaste.
103 ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras!,
más que la miel a mi boca.
104 De tus preceptos adquiero inteligencia;
por tanto, he aborrecido todo camino de mentira.

נ NUN

La palabra de Jehová es lámpara a nuestros pies.

105 [a]Lámpara es a mis pies tu [b]palabra,
y [c]luz a mi camino.
106 Juré y ratifiqué
que guardaré tus justos juicios.
107 Afligido estoy en gran manera;
vivifícame, oh Jehová, conforme a tu palabra.
108 Te ruego, oh Jehová, que te sean agradables las [a]ofrendas voluntarias de mi boca;
y que me enseñes tus juicios.
109 De continuo está mi [a]vida en mis manos,

93 *a* GEE Inspiración, inspirar.
105 *a* GEE Luz, luz de Cristo.
b GEE Palabra de Dios.
c GEE Revelación.
108 *a* Heb. 13:15.
109 *a* Jue. 12:1–3.
GEE Albedrío.

mas no me he olvidado de tu ley.
110 Me tendieron trampa los malvados,
pero yo no me desvié de tus preceptos.
111 Por heredad he tomado tus testimonios para siempre,
porque son el gozo de mi corazón.
112 Mi corazón he inclinado a poner por obra tus estatutos
de continuo, hasta el fin.

ס SÁMEC

Apártate de los malhechores y guarda los mandamientos de Dios.

113 Aborrezco a los de doble ánimo,
pero amo tu ley.
114 Mi escondedero y mi escudo eres tú;
en tu palabra he esperado.
115 Apartaos de mí, malhechores,
pues yo guardaré los mandamientos de mi Dios.
116 Susténtame conforme a tu palabra, y viviré;
y no permitas que me avergüence de mi [a]esperanza.
117 Sostenme, y seré salvo;
y yo siempre tendré en cuenta tus estatutos.
118 Has hollado a todos los que se desvían de tus estatutos,
porque su astucia es falsedad.
119 Como [a]escoria hiciste desechar a todos los malvados de la tierra;
por tanto, yo he amado tus testimonios.
120 Mi carne se estremece por temor de ti,
y de tus juicios tengo miedo.

ע AYIN

Oh Jehová, somos tus siervos; danos entendimiento.

121 Juicio y justicia he hecho;
no me abandones a mis opresores.
122 Sé fiador de tu siervo para bien;
no me opriman los soberbios.
123 Mis ojos desfallecen por tu salvación
y por la palabra de tu justicia.
124 Haz con tu siervo según tu misericordia,
y enséñame tus estatutos.
125 Tu siervo soy yo; dame entendimiento
para conocer tus testimonios.
126 Tiempo es de actuar, oh Jehová,
porque han quebrantado tu ley.
127 Por eso he amado tus mandamientos
más que el oro, y más que el oro refinado.

116 *a* GEE Esperanza.
119 *a* Ezeq. 22:17–22; Alma 34:29.

128 Por eso estimo rectos todos *tus* preceptos;
aborrezco todo camino de falsedad.

פ PE

Los testimonios de Jehová son maravillosos.

129 Maravillosos son tus testimonios,
por eso, los guarda mi alma.
130 La exposición de tus palabras da [a]luz;
hace entender a los ingenuos.
131 Mi boca abrí y suspiré,
porque anhelaba tus mandamientos.
132 Mírame y [a]ten misericordia de mí,
como acostumbras con los que aman tu nombre.
133 [a]Afirma mis pasos con tu palabra,
y ninguna iniquidad se enseñoree de mí.
134 Líbrame de la opresión de los hombres,
y guardaré tus preceptos.
135 Haz que tu rostro resplandezca sobre tu siervo,
y enséñame tus estatutos.
136 Ríos de agua descendieron de mis ojos,
porque no guardaban tu ley.

צ TSADE

La ley de Jehová es la verdad.

137 Justo eres tú, oh Jehová,
y rectos tus juicios.
138 Tus testimonios, *que* has mandado,
son rectos y muy fieles.
139 Mi celo me ha consumido,
porque mis enemigos se olvidaron de tus palabras.
140 Sumamente pura es tu palabra,
y la ama tu siervo.
141 Pequeño soy yo y despreciado,
mas no me he olvidado de tus preceptos.
142 Tu justicia es justicia eterna,
y tu ley es la [a]verdad.
143 Aflicción y angustia se han apoderado de mí,
mas tus mandamientos son mis deleites.
144 Justicia eterna son tus testimonios;
dame entendimiento, y viviré.

ק COF

Oh Jehová, oye la voz de tus siervos conforme a tu misericordia.

145 Clamé con todo mi corazón;
respóndeme, oh Jehová,
y guardaré tus estatutos.
146 A ti clamé; sálvame,
y guardaré tus testimonios.
147 Me [a]anticipé al alba y clamé;
esperé en tu palabra.

130 *a* GEE Inspiración, inspirar.
132 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
133 *a* GEE Andar, andar con Dios.
142 *a* GEE Verdad.
147 *a* HEB me levanté antes del amanecer.

148 Se [a]anticiparon mis ojos a
las vigilias de la noche,
para meditar en tu palabra.
149 Oye mi voz conforme a tu
misericordia;
oh Jehová, vivifícame conforme a tu juicio.
150 Se acercan los que siguen
la maldad;
lejos están de tu ley.
151 [a]Cercano estás tú, oh Jehová,
y todos tus mandamientos
son verdad.
152 Desde hace mucho he sabido de tus testimonios,
que para siempre los has
establecido.

ר RESH

Muchas son tus tiernas misericordias, oh Jehová.

153 Mira mi aflicción y líbrame,
porque de tu ley no me he
olvidado.
154 [a]Aboga mi causa y redímeme;
[b]vivifícame conforme a tu
palabra.
155 Lejos está de los malvados
la salvación,
porque no buscan tus estatutos.
156 Muchas son tus tiernas misericordias, oh Jehová;
vivifícame conforme a tus
juicios.
157 Muchos son mis perseguidores y mis enemigos,
mas de tus testimonios no
me he apartado.
158 Veía a los transgresores y
me [a]repugnaba,
porque no guardaban tu
palabra.
159 Mira, oh Jehová, cuánto
amo tus preceptos;
vivifícame conforme a tu
misericordia.
160 La suma de tu palabra es
verdad,
y eternos son todos tus justos juicios.

ש SIN

Aquellos que aman la ley de Jehová tienen paz.

161 Príncipes me han perseguido sin causa,
mas mi corazón teme tu
[a]palabra.
162 Me regocijo en tu palabra
como el que halla un gran
botín.
163 La mentira aborrezco y abomino;
tu ley amo.
164 Siete veces al día te alabo
a causa de tus justos juicios.
165 Mucha [a]paz tienen los que
aman tu ley,
y no hay para ellos tropiezo.
166 Tu salvación he esperado,
oh Jehová,

148 *a* HEB mis ojos estaban abiertos antes de.
151 *a* DyC 88:63.
154 *a* GEE Abogado.
b GEE Vivificar.
158 *a* Alma 8:14–15.
161 *a* GEE Palabra de Dios.
165 *a* GEE Paz—La paz de Dios para los obedientes.

y tus mandamientos he
puesto por obra.
167 Mi alma ha guardado tus
testimonios,
y los amo en gran manera.
168 He guardado tus preceptos
y tus testimonios,
porque todos mis [a]caminos
están delante de ti.

ת TAU

Todos los mandamientos de Jehová son justos.

169 Llegue mi clamor delante
de ti, oh Jehová;
dame entendimiento conforme a tu palabra.
170 Llegue mi oración delante
de ti;
líbrame conforme a tu dicho.
171 Rebosen mis labios de alabanza,
porque me enseñas tus estatutos.
172 Hablará mi lengua tu palabra,
porque todos tus mandamientos son justos.
173 Socórrame tu mano,
porque tus preceptos he
escogido.
174 He anhelado tu salvación,
oh Jehová,
y tu ley es mi deleite.
175 Viva mi alma y te alabe,
y tus juicios me ayuden.
176 Yo anduve errante como
[a]oveja extraviada; busca
a tu siervo,
porque no me olvido de tus
mandamientos.

SALMO 120

Clamad a Jehová en los momentos de angustia.

Cántico de [a]ascenso gradual.

A JEHOVÁ clamé estando en angustia,
y él me respondió.
2 Libra mi alma, oh Jehová,
del labio mentiroso,
de la [a]lengua engañosa.
3 ¿Qué se te dará o qué se te
añadirá,
oh lengua engañosa?
4 Agudas saetas de valiente,
con brasas de enebro.
5 ¡Ay de mí, que peregrino en
Mesec
y habito entre las tiendas de
Cedar!
6 Mucho tiempo ha morado
mi alma
con los que aborrecen la
paz.
7 Yo soy [a]pacífico,
mas ellos, apenas hablo, *me*
hacen la guerra.

SALMO 121

La ayuda viene de Jehová — Jehová guarda a Israel.

168 *a* Mos. 14:6.
176 *a* GEE Apostasía.
120 E *a* Del hebreo *ha ma'aloth:* "subir" o "ascender". Este título designa a los Sal. 120–134, que probablemente eran cantados por los fieles que "subían" o "ascendían" a Jerusalén al ir al templo.
2 *a* GEE Engañar, engaño.
7 *a* GEE Pacificador.

Cántico de [a]ascenso gradual.

ALZARÉ mis [a]ojos a los montes.
¿De dónde vendrá mi socorro?
2 Mi [a]socorro *viene* de Jehová,
que hizo los cielos y la tierra.
3 No dejará que resbale tu pie;
no se adormecerá [a]el que te guarda.
4 He aquí, no se adormecerá ni dormirá
el que guarda a Israel.
5 Jehová es tu [a]guardador;
Jehová es tu [b]sombra a tu mano derecha.
6 El [a]sol no te herirá de día,
ni la luna de noche.
7 Jehová te [a]guardará de todo mal;
él guardará tu alma.
8 Jehová guardará tu salida y tu entrada
desde ahora y para siempre.

SALMO 122

David dice: Id a la casa de Jehová — Alabad a Jehová.

Cántico de [a]ascenso gradual. De David.

Yo me alegré con los que me decían:
Vayamos a la [a]casa de Jehová.
2 Nuestros pies están
dentro de tus puertas, oh Jerusalén.
3 Jerusalén, que ha sido edificada
como una ciudad que está bien unida entre sí.
4 Allá subieron las tribus, las tribus de JAH,
conforme al testimonio a Israel,
para alabar el nombre de Jehová.
5 Porque allá están los tronos del juicio,
los tronos de la casa de David.
6 Pedid por la [a]paz de Jerusalén;
sean [b]prosperados los que te aman.
7 Haya paz dentro de tus muros
y serenidad en tus palacios.
8 Por mis hermanos y mis compañeros
diré ahora: La paz sea contigo.
9 A causa de la casa de Jehová nuestro Dios,
buscaré tu bien.

SALMO 123

Alzad vuestros ojos a Jehová y suplicad Su misericordia.

Cántico de [a]ascenso gradual.

121 E *a* Véase la nota Sal. 120 E *a*.
1 *a* GEE Ojo(s).
2 *a* GEE Libertador.
3 *a* GEE Buen Pastor; Jesucristo.
5 *a* *O sea*, guarda, atalaya.
b Sal. 91:1.
6 *a* Isa. 49:10.
7 *a* GEE Salvación.
122 E *a* Véase la nota Sal. 120 E *a*.
1 *a* GEE Templo, Casa del Señor.
6 *a* GEE Paz.
b Alma 37:13.
123 E *a* Véase la nota Sal. 120 E *a*.

A TI que habitas en los cielos,
alzo mis [a]ojos.
2 He aquí, como los ojos de los siervos *miran* la mano de sus señores,
y como los ojos de la sierva, la mano de su señora,
así nuestros ojos *miran* a Jehová, nuestro Dios,
hasta que tenga [a]misericordia de nosotros.
3 Ten misericordia de nosotros, oh Jehová, ten misericordia de nosotros,
porque estamos hastiados del menosprecio.
4 Hastiada sobremanera está nuestra alma
del escarnio de los que están en holgura,
y del menosprecio de los soberbios.

SALMO 124

David dice: El socorro de Israel está en el nombre de Jehová.

Cántico de [a]ascenso gradual.

DE no haber estado Jehová por nosotros,
diga ahora Israel,
2 de no haber estado Jehová por nosotros
cuando se levantaron contra nosotros los hombres,
3 vivos nos habrían tragado entonces,
cuando se encendió su furor contra nosotros.
4 Entonces nos habrían inundado las aguas;
sobre nuestra alma hubiera pasado el torrente;
5 hubieran entonces pasado sobre nuestra alma
las impetuosas aguas.
6 ¡Bendito sea Jehová,
que no nos dio como presa a los dientes de ellos!
7 Nuestra alma ha escapado cual ave del lazo de los cazadores;
se rompió el lazo, y escapamos nosotros.
8 Nuestro socorro está en el nombre de Jehová,
que hizo el cielo y la tierra.

SALMO 125

Bienaventurados los que confían en Jehová — La paz será sobre Israel.

Cántico de [a]ascenso gradual.

Los que [a]confían en Jehová
son como el monte Sión, que no se mueve, sino que [b]permanece para siempre.
2 Como Jerusalén tiene montes alrededor de ella,
así Jehová está alrededor de su pueblo,
desde ahora y para siempre.
3 Porque no reposará la vara de la impiedad

1 *a* GEE Ojo(s).
2 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
124 E *a* Véase la nota Sal. 120 E *a*.
125 E *a* Véase la nota Sal. 120 E *a*.
1 *a* GEE Confianza, confiar.
b 1 Juan 2:17.

sobre la heredad de los justos,
no sea que extiendan los justos sus manos a la iniquidad.
4 Haz bien, oh Jehová, a los buenos
y a los que son rectos en sus corazones.
5 Mas a los que se apartan tras sus perversidades,
Jehová los llevará con los que hacen iniquidad.
¡Paz sea sobre Israel!

SALMO 126

Jehová ha hecho grandes cosas por Su pueblo Israel.

Cántico de [a]ascenso gradual.

Cuando Jehová hizo volver de la cautividad a Sión,
éramos como los que sueñan.
2 Entonces nuestra boca se llenó de risa
y nuestra lengua de alabanza;
entonces decían entre las naciones:
Grandes cosas [a]ha hecho Jehová con éstos.
3 Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros;
estamos alegres.
4 Haznos volver de nuestra cautividad, oh Jehová,
como los arroyos del sur.
5 Los que siembran con lágrimas,
con [a]regocijo segarán.
6 El que va llorando y lleva la alforja de la [a]semilla
volverá con regocijo, trayendo sus [b]gavillas.

SALMO 127

Los hijos son herencia de Jehová.

Cántico de [a]ascenso gradual. Para Salomón.

Si Jehová no edifica la casa,
en vano trabajan los que la edifican;
si Jehová no guarda la ciudad,
en vano vela la guardia.
2 Por demás es que os levantéis de madrugada
y vayáis tarde a reposar,
que comáis pan de dolores,
porque a su amado dará *Dios* el sueño.
3 He aquí, herencia de Jehová son los [a]hijos;
cosa de estima el fruto del vientre.
4 Como saetas en manos del valiente,
así son los hijos *tenidos* en la juventud.
5 Bienaventurado el hombre que ha llenado su aljaba de ellos;
no será avergonzado
cuando hable con los enemigos en la puerta.

126 E *a* Véase la nota Sal. 120 E *a*.
2 *a* Lucas 1:49–54.
5 *a* GEE Gozo.
6 *a* DyC 75:2–5.
b DyC 18:15–16.
127 E *a* Véase la nota Sal. 120 E *a*.
3 *a* GEE Control de la natalidad; Familia.

SALMO 128

Bienaventurados los que temen a Jehová y andan en Sus caminos.

Cántico de [a]ascenso gradual.

BIENAVENTURADO todo aquel
que [a]teme a Jehová,
que [b]anda en sus caminos.
2 El trabajo de tus manos comerás;
bienaventurado serás, y te irá bien.
3 Tu esposa será como una vid fructífera
a los lados de tu casa;
tus hijos, como renuevos de olivo alrededor de tu mesa.
4 He aquí que así será bendecido el hombre
que teme a Jehová.
5 Jehová te bendiga desde [a]Sión,
y veas el bien de Jerusalén
todos los días de tu vida.
6 Y veas a los hijos de tus hijos.
¡La [a]paz sea sobre Israel!

SALMO 129

Jehová es justo — Sean avergonzados los que aborrecen a Sión.

Cántico de [a]ascenso gradual.

MUCHO me han angustiado desde mi juventud,
diga ahora Israel;
2 mucho me han angustiado desde mi juventud,
mas no [a]prevalecieron contra mí.
3 Sobre mis espaldas araron los aradores;
hicieron largos surcos.
4 Jehová es justo;
cortó las cuerdas de los malvados.
5 Sean avergonzados y vueltos atrás
todos los que aborrecen a Sión.
6 Sean como la hierba de los tejados,
que se seca antes de crecer,
7 de la cual no llena el segador su mano
ni sus brazos [a]el que hace gavillas.
8 Ni dicen los que pasan:
La bendición de Jehová sea sobre vosotros;
os bendecimos en el nombre de Jehová.

SALMO 130

Oh Señor, oye nuestras oraciones, perdona la iniquidad y redime a Israel.

Cántico de [a]ascenso gradual.

DESDE las [a]profundidades, oh Jehová, a ti he clamado.
2 Señor, oye mi voz;

128 E *a* Véase la nota Sal. 120 E *a*.
1 *a* GEE Temor—Temor de Dios.
b GEE Andar, andar con Dios.
5 *a* GEE Sión.
6 *a* GEE Paz.
129 E *a* Véase la nota Sal. 120 E *a*.
2 *a* 2 Cor. 4:8–10; DyC 6:34.
7 *a* HEB el que cosecha.
130 E *a* Véase la nota Sal. 120 E *a*.
1 *a* Sal. 69:2, 14–15; 2 Ne. 4:18–20; DyC 121:1–8.

estén atentos tus oídos
a la voz de mis súplicas.
3 JAH, si miras las iniquidades,
¿quién, oh Señor, podrá permanecer?
4 Pero en ti hay [a]perdón,
para que seas temido.
5 [a]Espero yo en Jehová; espera mi alma;
en su palabra tengo esperanza.
6 Mi alma *espera* al Señor,
más que los centinelas a la mañana,
más que los vigilantes a la mañana.
7 Espere Israel en Jehová,
porque en Jehová hay misericordia
y abundante [a]redención con él.
8 Y él redimirá a Israel
de todos sus pecados.

SALMO 131

David dice: Espera, oh Israel, en Jehová para siempre.

Cántico de [a]ascenso gradual. De David.

OH Jehová, no se ha [a]envanecido mi corazón, ni mis ojos se han enaltecido,
ni he andado en *pos de* grandezas
ni en *pos de* cosas demasiado sublimes para mí.
2 En verdad me he comportado y he acallado mi alma
como un niño destetado de su madre;
como un niño destetado está mi alma.
3 Espera, oh Israel, en Jehová
desde ahora y para siempre.

SALMO 132

Salmo mesiánico — Del fruto de los lomos de David Jehová pondrá a Uno sobre Su trono — Jehová bendecirá a Sión y Sus santos darán voces de júbilo.

Cántico de [a]ascenso gradual.

ACUÉRDATE, oh Jehová, de David
y de toda su aflicción,
2 de como juró él a Jehová
y [a]prometió al [b]Fuerte de Jacob:
3 No entraré en la [a]morada de mi casa
ni subiré sobre el lecho de mi descanso;
4 no daré el sueño a mis ojos
ni a mis párpados adormecimiento,
5 hasta que halle lugar para Jehová,
[a]moradas para el Fuerte de Jacob.

4 *a* GEE Perdonar.
5 *a* HEB tiene esperanza en.
7 *a* GEE Redención, redimido, redimir.
131 E *a* Véase la nota Sal. 120 E *a*.
1 *a* GEE Mansedumbre, manso.
132 E *a* Véase la nota Sal. 120 E *a*.
2 *a* GEE Juramento.
b GEE Jehová.
3 *a* HEB la tienda o tabernáculo de mi casa.
5 *a* 1 Cró. 22:7–11.

6 He aquí, en Efrata oímos de ella;
la hallamos en los campos del bosque.
7 Entraremos en sus moradas;
nos postraremos ante el estrado de sus pies.
8 Levántate, oh Jehová, *ven* al lugar de tu reposo,
tú y el arca de tu poder.
9 Vístanse tus [a]sacerdotes de [b]justicia
y canten de júbilo tus santos.
10 Por amor a David, tu siervo,
no vuelvas de tu ungido el rostro.
11 En verdad ha jurado Jehová a David,
y no se retractará de ello:
Del [a]fruto de tu cuerpo pondré sobre tu [b]trono.
12 Si tus [a]hijos guardan mi [b]convenio
y mi [c]testimonio que yo les enseñaré,
sus hijos también se sentarán sobre tu trono para siempre.
13 Porque Jehová ha escogido a [a]Sión;
la ha anhelado como habitación para sí.
14 Éste es mi lugar de reposo para siempre;
aquí habitaré, porque lo he anhelado.
15 Bendeciré abundantemente su provisión;
a sus [a]pobres saciaré de pan.
16 Asimismo [a]vestiré a sus sacerdotes de salvación,
y sus santos darán voces de júbilo.
17 Allí haré retoñar el [a]poder de David;
he dispuesto lámpara para mi ungido.
18 A sus enemigos vestiré de vergüenza,
mas sobre él florecerá su corona.

SALMO 133

David dice: ¡Es agradable que los hermanos habiten juntos en unidad!

Cántico de [a]ascenso gradual. De David.

¡MIRAD cuán bueno y cuán agradable es
que los [a]hermanos habiten juntos en [b]unidad!
2 Es como el buen óleo sobre la cabeza,

9 *a* GEE Sacerdocio.
b GEE Rectitud, recto.
11 *a* Lucas 1:31–32.
b GEE Jesucristo—El reinado milenario de Cristo.
12 *a* GEE Hijo(s).
b GEE Convenio (pacto).
c *Es decir,* mis estatutos. GEE Ley.
13 *a* GEE Sión.
15 *a* GEE Pobres.
16 *a* Isa. 61:10. GEE Poder.
17 *a* HEB cuerno, símbolo de poder. Aquí hace referencia a la posteridad, la simiente de David, es decir, al Mesías. GEE Jesucristo—Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.
133 E *a* Véase la nota Sal. 120 E *a*.
1 *a* GEE Hermano(s), hermana(s).
b GEE Unidad.

el cual desciende sobre la barba,
la barba de Aarón,
y baja hasta el [a]borde de sus vestiduras;
3 como el rocío del [a]Hermón,
que desciende sobre los montes de Sión,
porque allí [b]mandó Jehová bendición,
la vida eterna.

SALMO 134

Bendecid a Jehová y Él os bendecirá.

Cántico de [a]ascenso gradual.

Mirad, bendecid a Jehová,
vosotros todos los siervos de Jehová,
los que en la casa de Jehová estáis por las [a]noches.
2 Alzad vuestras [a]manos al santuario
y bendecid a Jehová.
3 Desde Sión te bendiga Jehová,
quien ha hecho los cielos y la tierra.

SALMO 135

Alabad y bendecid a Jehová — Jehová es mayor que todos los dioses; los ídolos no ven, ni oyen ni hablan.

¡Aleluya! Alabad el nombre de Jehová;
alabadle, siervos de Jehová,
2 los que estáis en la casa de Jehová,
en los atrios de la casa de nuestro Dios.
3 Alabad a JAH, porque Jehová es bueno;
cantad alabanzas a su nombre, porque es agradable.
4 Porque JAH ha [a]escogido a Jacob para sí,
y a Israel como su [b]tesoro singular.
5 Porque yo sé que Jehová es grande,
y el Señor nuestro, mayor que todos los dioses.
6 Todo lo que ha querido Jehová, lo ha hecho,
en los cielos y en la tierra,
en los mares y en todos los abismos.
7 Él hace subir las nubes de los extremos de la tierra;
él hace los relámpagos para la lluvia;
él saca de sus depósitos los vientos.
8 *Él* es quien hizo morir a los primogénitos de Egipto,
desde el hombre hasta la bestia.
9 Envió señales y prodigios en medio de ti, oh Egipto,
sobre Faraón y sobre todos sus siervos.
10 Destruyó a muchas naciones
y mató a reyes poderosos:

2 *a* *O sea,* el cuello.
3 *a* *Es decir,* un monte situado en el norte de Palestina.
b DyC 14:7.
134 E *a* Véase la nota Sal. 120 E *a*.
1 *a* 1 Cró. 9:33.
2 *a* Sal. 63:2–4.
135 4 *a* GEE Elegidos; Elección.
b Éx. 19:5; 1 Pe. 2:9.

11 a Sehón, rey amorreo,
y a Og, rey de Basán,
y a todos los reinos de Canaán.
12 Y dio la tierra de ellos en heredad,
en heredad a Israel, su pueblo.
13 Oh Jehová, eterno es tu nombre;
tu memoria, oh Jehová, de generación en generación.
14 Porque juzgará Jehová a su pueblo
y se compadecerá de sus siervos.
15 Los [a]ídolos de las naciones son de plata y de oro,
obra de manos de hombres.
16 Tienen boca, y no hablan;
tienen ojos, y no ven;
17 tienen oídos, y no oyen;
tampoco hay aliento en sus bocas.
18 Semejantes a ellos son los que los hacen,
y todos los que en ellos confían.
19 Casa de Israel, ¡bendecid a Jehová!
Casa de Aarón, ¡bendecid a Jehová!
20 Casa de Leví, ¡bendecid a Jehová!
Los que teméis a Jehová, ¡bendecid a Jehová!
21 Desde Sión sea bendecido Jehová,
que mora en Jerusalén.
¡Aleluya!

SALMO 136

Alabad a Dios por todas las cosas, porque Su misericordia es para siempre.

[a]ALABAD a Jehová, porque él es bueno,
porque para siempre es su misericordia.
2 Alabad al Dios de los dioses,
porque para siempre es su misericordia.
3 Alabad al Señor de señores,
porque para siempre es su misericordia;
4 al único que hace grandes maravillas,
porque para siempre es su misericordia;
5 al que hizo los cielos con entendimiento,
porque para siempre es su misericordia;
6 al que extendió la [a]tierra sobre las aguas,
porque para siempre es su misericordia;
7 al que hizo los grandes luminares,
porque para siempre es su misericordia:
8 el sol para que señorease el día,
porque para siempre es su misericordia;
9 la luna y las estrellas para que señoreasen la noche,
porque para siempre es su misericordia;

15 *a* GEE Idolatría.
136 1 *a* GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
6 *a* GEE Creación, crear.

10 al que hirió a Egipto en sus primogénitos,
porque para siempre es su misericordia;
11 y sacó a [a]Israel de en medio de ellos,
porque para siempre es su misericordia,
12 con [a]mano fuerte y brazo extendido,
porque para siempre es su misericordia;
13 al que dividió el Mar Rojo en partes,
porque para siempre es su misericordia;
14 e hizo pasar a Israel por en medio de él,
porque para siempre es su misericordia;
15 y [a]arrojó a Faraón y a su ejército en el Mar Rojo,
porque para siempre es su misericordia;
16 al que condujo a su pueblo por el desierto,
porque para siempre es su misericordia;
17 al que hirió a grandes reyes,
porque para siempre es su misericordia;
18 y quitó la vida a reyes poderosos,
porque para siempre es su misericordia;
19 a Sehón, rey amorreo,
porque para siempre es su misericordia;
20 y a Og, rey de Basán,
porque para siempre es su misericordia;
21 y dio la tierra de ellos en heredad,
porque para siempre es su misericordia;
22 en heredad a Israel, su siervo,
porque para siempre es su misericordia.
23 Él es el que en nuestro abatimiento se acordó de nosotros,
porque para siempre es su misericordia;
24 y nos rescató de nuestros enemigos,
porque para siempre es su misericordia.
25 Él da [a]alimento a [b]toda carne,
porque para siempre es su misericordia.
26 Alabad al Dios de los cielos,
porque para siempre es su misericordia.

SALMO 137

Mientras estuvieron en cautiverio, los judíos lloraron junto a los ríos de Babilonia — A causa del dolor, no podían soportar cantar los cánticos de Sión.

JUNTO a los ríos de Babilonia,
allí nos sentábamos y aun llorábamos,
acordándonos de Sión.

11 *a* GEE Éxodo.
12 *a* Deut. 4:33–35; DyC 76:3; 84:119.
15 *a* Hel. 8:11–13.
25 *a* DyC 104:15–18; Moisés 2:28–30.
b *Es decir,* a toda criatura.

2 Sobre los sauces, en medio
de ella,
colgábamos nuestras arpas.
3 Y los que allí nos habían
llevado cautivos nos pedían un cántico,
y los que nos habían
desolado *nos pedían* alegría, *diciendo*:
Cantadnos algunos de los
cánticos de Sión.
4 ¿Cómo [a]cantaremos el
cántico de Jehová
en tierra extraña?
5 Si me olvido de ti, oh
Jerusalén,
olvide mi diestra *su destreza.*
6 Mi lengua se pegue a mi
paladar
si de ti no me acuerdo,
si no enaltezco a Jerusalén
como preferente asunto de
mi alegría.
7 Acuérdate, oh Jehová, de los
hijos de [a]Edom
que en el día de Jerusalén
decían: Arrasadla, arrasadla
hasta los cimientos.
8 Hija de Babilonia, la desolada,
bienaventurado el que te
dé el pago
de lo que tú nos hiciste.
9 Bienaventurado el que
tome tus niños y los estrelle
contra la peña.

SALMO 138

David alaba a Jehová por Su misericordia y verdad — David se postra en dirección hacia el santo templo.

Salmo de David.

TE alabaré con todo mi corazón;
delante de los dioses te cantaré alabanzas.
2 Me [a]postraré hacia tu santo
templo,
y alabaré tu nombre por tu
misericordia y tu verdad,
porque has engrandecido tu
nombre y tu palabra sobre
todas las cosas.
3 El día en que [a]clamé, me respondiste;
fortaleciste el vigor de mi
alma.
4 Te alabarán, oh Jehová, todos
los reyes de la tierra,
cuando oigan las palabras
de tu boca.
5 Y cantarán en los caminos
de Jehová,
porque grande es la gloria
de Jehová.
6 Porque Jehová es excelso y
atiende al humilde,
mas al altivo conoce de
lejos.
7 Aunque yo ande en medio de la angustia, tú me
vivificarás;
contra la ira de mis enemigos
extenderás tu mano,
y me salvará tu diestra.

137 4 *a* Neh. 2:3.
7 *a* Ezeq. 25:12–14.
GEE Esaú.
138 2 *a* GEE Adorar.
3 *a* GEE Oración.

8 [a]Jehová cumplirá lo que a mí me concierne;
tu misericordia, oh Jehová, es para siempre;
no abandones la [b]obra de tus manos.

SALMO 139

David dice que Jehová conoce todos los pensamientos y los hechos de los hombres — David pregunta: ¿Adónde irá el hombre para huir del Espíritu y de la presencia de Jehová? — El hombre ha sido hecho asombrosa y maravillosamente.

Al músico principal. Salmo de David.

Oh Jehová, tú me has escudriñado y [a]conocido.
2 Tú has conocido mi sentar y mi levantar;
[a]desde lejos has entendido mis pensamientos.
3 Has escudriñado mi andar y mi reposo,
y todos mis caminos te son conocidos.
4 Pues aún no está la palabra en mi lengua,
y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda.
5 Detrás y delante me rodeaste
y sobre mí pusiste tu mano.
6 Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí;
elevado es, no puedo comprenderlo.
7 ¿Adónde me iré de tu [a]espíritu?
¿Y adónde huiré de tu presencia?
8 Si subo a los cielos, allí estás tú;
y si en el [a]Seol hago mi lecho, he aquí, allí estás tú.
9 Si tomo las alas del alba
y habito en el extremo del mar,
10 aun allí me guiará tu mano
y me asirá tu diestra.
11 Si digo: Ciertamente las tinieblas me encubrirán,
aun la noche resplandecerá alrededor de mí.
12 Aun las tinieblas no encubren de ti,
y la noche resplandece como el día;
lo mismo te son las tinieblas que la luz.
13 Porque tú creaste mis entrañas;
me formaste en el vientre de mi madre.
14 Te alabaré, porque asombrosa y maravillosamente he sido hecho;
maravillosas son tus obras,
y mi alma lo sabe muy bien.
15 No fueron encubiertos de ti mis huesos,
cuando en oculto fui formado

8 *a* TJS Sal. 138:8 Jehová [me] cumplirá [perfeccionará] *en conocimiento, acerca de su reino. Te alabaré,* oh Jehová, para siempre; *porque eres misericordioso, y no desampararás* la obra de tus manos.
b Isa. 64:8.
139 1 *a* GEE Omnisciente.
2 *a* Mos. 24:12; DyC 6:16.
7 *a* Jer. 23:23–24.
8 *a* Amós 9:2–4.

y entretejido en lo más profundo de la tierra.
16 Tus ojos vieron mi embrión,
y en tu [a]libro estaban escritas todas aquellas cosas
que fueron luego formadas,
cuando no existía ninguna de ellas.
17 Y, ¡cuán preciosos me son,
oh Dios, tus [a]pensamientos!
¡Cuán grande es la suma de ellos!
18 Si los contara, serían más numerosos que la arena.
Despierto y aún estoy contigo.
19 De cierto, oh Dios, [a]harás morir al malvado.
¡Apartaos, pues, de mí, hombres sanguinarios!
20 Porque ellos [a]hablan maliciosamente contra ti;
tus enemigos toman en vano *tu nombre.*
21 ¿No odio, oh Jehová, a los que te aborrecen,
y no me repugnan tus enemigos?
22 Los aborrezco con intenso odio;
los tengo por enemigos.
23 Escudríñame, oh Dios, y conoce mi corazón;
pruébame y conoce mis pensamientos.
24 Y ve si hay camino de perversidad en mí
y guíame por el camino eterno.

SALMO 140

David ora para ser librado de sus enemigos — Jehová sustentará la causa del afligido y del menesteroso.

Al músico principal. Salmo de David.

[a]LÍBRAME, oh Jehová, del hombre malo *y*
guárdame del hombre violento,
2 los cuales maquinan males en el corazón
y cada día provocan guerras.
3 Han aguzado su lengua como la serpiente;
veneno de áspid hay debajo de sus labios. Selah
4 Guárdame, oh Jehová, de manos del malvado;
protégeme del hombre violento,
que ha pensado trastornar mis pasos.
5 Me han escondido trampa y cuerdas los soberbios;
han tendido [a]red junto a la senda;
me han puesto lazos.
Selah
6 He dicho a Jehová: Tú eres mi Dios;
oye, oh Jehová, la voz de mis ruegos.
7 Oh Jehová, Señor, poder de mi salvación,
tú pusiste a cubierto mi cabeza en el día de la [a]batalla.

---

16 *a* GEE Libro de la vida.
17 *a* Isa. 55:8–9.
19 *a* DyC 63:32–37.
20 *a* GEE Calumnias.
140 1 *a* GEE Libertador.
5 *a* *O sea*, trampas.
7 *a* HEB las armas.

8 No concedas, oh Jehová, al malvado sus deseos;
no saques adelante sus malos designios, para *que no* se ensoberbezca. Selah
9 En cuanto a los que me rodean,
la maldad de sus propios labios cubra sus cabezas.
10 Caigan sobre ellos brasas ardientes;
sean arrojados en el fuego,
en abismos profundos de donde no salgan.
11 No permanezca el hombre malhablado en la tierra;
cace el mal al hombre violento para derribarle.
12 Yo sé que Jehová sustentará la causa del afligido
y la del menesteroso.
13 Ciertamente los justos alabarán tu nombre;
los rectos morarán en tu [a]presencia.

SALMO 141

David suplica a Jehová que dé oídos a sus oraciones — La reprensión del justo es un acto de bondad.

Salmo de David.

JEHOVÁ, a ti he clamado; apresúrate a mí;
da oídos a mi voz cuando te invoco.
2 Sea puesta mi oración delante de ti como el incienso,
el alzar de mis manos como la [a]ofrenda de la tarde.
3 Pon guarda a mi boca, oh Jehová;
guarda la puerta de mis labios.
4 No dejes que se incline mi corazón a cosa mala,
a hacer obras malas
con los que obran iniquidad;
y no coma yo de sus manjares.
5 [a]Que el justo me [b]castigue, será un favor,
y que me [c]reprenda, será un excelente bálsamo
que no rechazará mi cabeza,
porque aún mi oración *será contra* sus maldades.
6 Cuando sean arrojados sus jueces en lugares peñascosos,
[a]oirán mis palabras, que son agradables.
7 Como quien ara y rompe la tierra,
son esparcidos nuestros huesos a la boca del [a]Seol.

13 *a* Hel. 14:15.
141 2 *a* Éx. 29:38–42.
5 *a* TJS Sal. 141:5 *Cuando* el justo me castigue *con la palabra de Jehová* será un favor; y *cuando me reprendan,* será un excelente bálsamo; *y no destruirá mi fe;* porque aún mi oración será *por ellos. No me deleito* en sus maldades.
b Prov. 27:6.
c O sea, corrija. Prov. 9:8.
6 *a Es decir,* los justos.
7 *a* HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.

8 Por tanto, oh Jehová, Señor,
a ti *miran* mis ojos;
en ti he confiado; no desampares mi alma.
9 Guárdame de las trampas
que me han tendido,
y de los señuelos de los que
hacen iniquidad.
10 Caigan los malvados a una
en sus redes,
mientras yo paso adelante.

SALMO 142

David ora pidiendo protección de sus enemigos.

[a]Masquil de David. Oración que hizo cuando estaba en la cueva.

CON mi voz clamo a Jehová;
con mi voz pido a Jehová
misericordia.
2 Delante de él derramo mi
queja;
delante de él manifiesto mi
angustia.
3 Cuando mi espíritu desmayaba dentro de mí,
tú conociste mi senda.
En el camino en que andaba,
me escondieron una
trampa.
4 Mira a mano derecha y ve,
pues no hay quien me
reconozca;
no tengo refugio; no hay
quien cuide de mi vida.
5 Clamé a ti, oh Jehová;
dije: Tú eres mi refugio,
mi porción en la tierra de los
vivientes.
6 Atiende a mi clamor, porque
estoy muy abatido;
líbrame de los que me persiguen, porque son más
fuertes que yo.
7 Saca mi [a]alma de la cárcel,
para que alabe tu nombre;
me rodearán los justos,
porque tú me harás bien.

SALMO 143

David suplica ser favorecido en juicio — David medita en las obras de Jehová y confía en Él.

Salmo de David.

OH Jehová, oye mi oración; da
oídos a mis súplicas.
[a]Respóndeme en tu fidelidad, en tu justicia.
2 Y no entres en juicio con tu
siervo,
porque no [a]se justificará
delante de ti ningún viviente.
3 Porque ha perseguido el enemigo mi alma;
ha aplastado en tierra mi
vida;
me ha hecho habitar en tinieblas como los que han
muerto hace tiempo.
4 Y mi espíritu desmaya en
mí;
mi corazón está desolado
dentro de mí.

142 E *a* HEB de interpretación incierta. Posiblemente signifique "instrucción".
7 *a* GEE Alma.
143 1 *a* DyC 8:2–3.
2 *a* GEE Justificación, justificar.

5 Me acuerdo de los días antiguos;
[a]medito en todas tus obras;
reflexiono en las obras de tus manos.
6 Extiendo mis manos hacia ti;
mi alma *tiene* [a]*sed* de ti como la tierra sedienta. [b]Selah
7 ¡Respóndeme pronto, oh Jehová!
Desfallece mi espíritu.
No escondas de mí tu rostro,
para que no venga yo a ser semejante a los que descienden a la fosa.
8 Hazme oír por la mañana tu misericordia,
porque en ti confío;
hazme saber el [a]camino por donde ande,
porque a ti elevo mi alma.
9 Líbrame de mis enemigos, oh Jehová;
a ti acudo en busca de refugio.
10 Enséñame a hacer tu voluntad,
porque tú eres mi Dios;
tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud.
11 Por tu nombre, oh Jehová, me vivificarás;
en tu justicia sacarás mi alma de la angustia.
12 Y en tu misericordia arrasarás a mis enemigos
y destruirás a todos los que afligen mi alma,
porque yo soy tu siervo.

SALMO 144

David bendice a Jehová por la liberación y la prosperidad temporal — Bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová.

Salmo de David.

BENDITO sea Jehová, mi roca,
que adiestra mis manos para la [a]batalla
y mis dedos para la guerra.
2 Misericordia mía y mi baluarte,
fortaleza mía y mi libertador,
escudo mío, en quien me he refugiado;
el que sujeta a mi pueblo debajo de mí.
3 Oh Jehová, ¿qué es el hombre para que de él tengas conocimiento,
o el hijo del hombre para que le tengas en cuenta?
4 El hombre es semejante a la [a]vanidad;
sus días son como la [b]sombra que pasa.
5 Oh Jehová, inclina tus cielos y desciende;
toca los montes, y humearán.

5 *a* GEE Meditar.
6 *a* Juan 4:13–15; 2 Ne. 9:50–51.
b HEB de interpretación incierta. Parece ser un signo musical. Posiblemente sea una indicación a los músicos de tocar más fuerte o de tocar un interludio mientras se callan las voces.
8 *a* GEE Andar, andar con Dios; Camino (vía).
144 1 *a* 2 Sam. 22:32–36.
4 *a* GEE Vanidad, vano.
b Jacob 7:26.

6 Despide relámpagos y dispérsalos;
envía tus saetas y túrbalos.
7 Extiende tu mano desde lo alto;
rescátame y sácame de las muchas aguas,
de manos de los hijos de extranjeros,
8 cuya boca habla vanidad
y cuya diestra es diestra de [a]mentira.
9 Oh Dios, a ti cantaré un cántico nuevo;
con [a]salterio, con [b]decacordio cantaré a ti,
10 el que da [a]salvación a los reyes,
el que rescata a su siervo David de maligna espada.
11 Rescátame y sálvame de manos de los hijos de extranjeros,
cuya boca habla vanidad
y cuya diestra es diestra de mentira.
12 Sean nuestros hijos como plantas crecidas en su juventud,
nuestras hijas como columnas de esquinas labradas a manera de *las de* un palacio.
13 Estén nuestros graneros llenos, provistos de toda clase *de grano*;
multiplíquense nuestros rebaños por millares y decenas de millares en nuestros campos;
14 estén nuestros bueyes fuertes para el trabajo;
no se abran brechas ni haya salidas,
ni haya gritos en nuestras plazas.
15 Bienaventurado el pueblo que tiene esto;
bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová.

SALMO 145

David proclama la grandeza y la majestad de Dios — Jehová es bueno para con todos — Su reino es un reino eterno — Jehová está cerca de todos los que le invocan y guarda a los que le aman.

Salmo de alabanza. De David.

TE exaltaré, mi Dios, oh Rey,
y bendeciré tu nombre eternamente y para siempre.
2 Cada día te bendeciré
y alabaré tu nombre eternamente y para siempre.
3 Grande es Jehová y digno de suprema alabanza;
y su grandeza es inescrutable.
4 Una [a]generación alabará tus obras ante la otra generación,
y anunciará tus hechos poderosos.
5 En el glorioso esplendor de tu majestad,
y en tus hechos maravillosos meditaré.

8 *a* GEE Mentiras.
9 *a* *O sea*, instrumento de cuerdas.
b *O sea*, instrumento de diez cuerdas.
10 *a* *O sea*, la victoria.
145 4 *a* Deut. 4:9; Sal. 78:3–4; Isa. 38:19; DyC 68:25–28; 93:39–40; Moisés 5:11–12.

6 Del poder de tus hechos [a]temibles se hablará,
y yo contaré tu grandeza.
7 Proclamarán la memoria de tu inmensa bondad
y cantarán tu justicia.
8 Clemente y misericordioso es Jehová,
lento para la ira y grande en misericordia.
9 Bueno es Jehová para con todos,
y sus tiernas misericordias están sobre todas sus obras.
10 Te alaben, oh Jehová, todas tus obras,
y tus santos te bendigan.
11 La gloria de tu reino digan
y hablen de tu poder,
12 para hacer saber a los hijos de los hombres sus hechos poderosos
y la gloria del esplendor de su reino.
13 Tu [a]reino es un reino por todas las eternidades
y tu dominio por todas las generaciones.
14 Sostiene Jehová a todos los que caen
y levanta a todos los oprimidos.
15 Los ojos de todos esperan en ti,
y tú les das su comida a su tiempo.
16 Abres tu mano
y colmas de bendición a todo ser viviente.
17 Justo es Jehová en todos sus caminos
y bondadoso en todas sus obras.
18 Cercano está Jehová a todos los que le invocan,
a todos los que le invocan en [a]verdad.
19 Cumplirá el [a]deseo de los que le temen;
oirá asimismo el clamor de ellos y los salvará.
20 Jehová [a]guarda a todos los que le aman,
mas destruirá a todos los malvados.
21 La alabanza de Jehová proclamará mi boca;
y toda carne bendiga su santo nombre eternamente y para siempre.

SALMO 146

Bienaventurados aquellos cuya esperanza está en Jehová — Jehová libera a los prisioneros, ama a los justos y reina para siempre.

¡ALELUYA! Alaba, oh alma mía, a Jehová.
2 Alabaré a Jehová en mi vida;
cantaré alabanzas a mi Dios mientras yo exista.
3 No confiéis en los príncipes
ni en hijo de hombre, porque no hay en él salvación.
4 Sale su [a]aliento y vuelve a la tierra;
en ese mismo día perecen sus pensamientos.

6 *a* DyC 45:70.
13 *a* GEE Reino de Dios o de los cielos.
18 *a* GEE Verdad.
19 *a* 1 Juan 5:14–15.
20 *a* 1 Ne. 17:33–35.
146 4 *a* GEE Mortal, mortalidad.

5 Bienaventurado aquel
cuya ayuda es el Dios de Jacob,
cuya esperanza está en
Jehová su Dios,
6 que hizo los cielos y la tierra,
el mar y todo lo que en ellos hay;
que guarda la verdad para siempre,
7 que hace justicia a los agraviados,
que da pan a los hambrientos.
Jehová suelta a los prisioneros;
8 Jehová abre *los* [a]*ojos* a los ciegos;
Jehová levanta a los caídos;
Jehová ama a los justos.
9 Jehová guarda a los extranjeros;
al huérfano y a la viuda sostiene,
y el camino de los inicuos trastorna.
10 Reinará Jehová para siempre,
tu Dios, oh Sión, de generación en generación.
¡Aleluya!

SALMO 147

Alabad a Jehová por Su poder — Su entendimiento es infinito — Él envía Sus mandamientos, Su palabra, Sus estatutos y Sus juicios a Israel.

ALABAD a JAH,
porque es bueno cantar alabanzas a nuestro Dios,
porque agradable y hermosa es la alabanza.
2 Jehová edifica a Jerusalén;
a los [a]desterrados de Israel [b]recogerá.
3 Él sana a los quebrantados de corazón
y venda sus heridas.
4 Él cuenta el número de las estrellas;
a todas ellas llama por *sus* [a]nombres.
5 Grande es el Señor nuestro y de mucho poder;
su [a]entendimiento es infinito.
6 Jehová sostiene a los mansos;
humilla a los malvados hasta la tierra.
7 Cantad a Jehová con [a]acción de gracias;
cantad alabanzas con arpa a nuestro Dios.
8 Él es el que cubre los cielos de nubes,
el que prepara la lluvia para la tierra,
el que hace a los montes producir hierba.
9 Él da a la bestia su alimento
y a los hijos de los cuervos que claman.

8 *a* Mateo 9:27–31; DyC 42:49–50. GEE Ojo(s).
147 2 *a* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
b Deut. 30:3. GEE Israel—La congregación de Israel.
4 *a* Isa. 40:26.
5 *a* GEE Omnisciente.
7 *a* GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.

10 No se deleita en la fuerza del caballo
ni se complace en la [a]agilidad del hombre.
11 Se complace Jehová en los que le [a]temen
y en los que esperan en su misericordia.
12 Alaba a Jehová, oh Jerusalén;
alaba a tu Dios, oh Sión.
13 Porque ha reforzado los cerrojos de tus puertas;
ha bendecido a tus hijos dentro de ti.
14 Él pone en tu territorio la paz;
te hará saciar con lo mejor del trigo.
15 Él envía sus mandamientos a la tierra;
velozmente corre su palabra.
16 Él da la nieve como lana;
esparce la escarcha como ceniza.
17 Él echa su hielo como migajas;
ante su frío, ¿quién se sostendrá en pie?
18 Envía su palabra y los derrite;
hace soplar su viento *y* fluyen las aguas.
19 Él declara sus palabras a Jacob,
sus estatutos y sus juicios a Israel.
20 No ha hecho esto con ninguna *otra* nación,
y no han conocido *sus* juicios.
¡Aleluya!

SALMO 148

Alaben a Jehová los hombres y los ángeles, los cuerpos celestes, los elementos y la tierra, y todo lo que en ella hay.

¡ALELUYA! Alabad a Jehová desde los cielos;
alabadle en las alturas.
2 Alabadle, vosotros todos sus ángeles;
alabadle, vosotros todos sus ejércitos.
3 Alabadle, sol y luna;
alabadle, vosotras todas, las estrellas de luz.
4 Alabadle, cielos de los cielos
y las [a]aguas que están sobre los cielos.
5 Alaben el nombre de Jehová,
porque él mandó, y fueron [a]creados.
6 Y los estableció para siempre jamás;
les dio un [a]decreto que no dejará de ser.
7 Alabad a Jehová desde la tierra,
los monstruos marinos y todos los abismos,
8 el fuego y el granizo, la nieve y el vapor,
el viento de tempestad que ejecuta su palabra;
9 los montes y todos los collados,
el árbol de fruto y todos los cedros;
10 la bestia y todo animal,

10 *a* HEB las piernas.
11 *a* GEE Temor—Temor de Dios.
148 4 *a* Moisés 2:6–7.
5 *a* GEE Creación, crear.
6 *a* Éter 2:9–11.

los reptiles y las aves que vuelan;
11 los reyes de la tierra y todos los pueblos,
los príncipes y todos los [a]jueces de la tierra;
12 los jóvenes y también las doncellas,
los ancianos y los niños.
13 Alaben el nombre de Jehová,
porque sólo su nombre es excelso.
Su [a]gloria es sobre tierra y cielos.
14 Él ha enaltecido el poder de su pueblo;
alábenle todos sus santos, los hijos de Israel,
el pueblo a él cercano.
¡Aleluya!

SALMO 149

Alabad a Jehová en la congregación de los santos — Él embellecerá a los mansos con salvación.

¡[a]ALELUYA! Cantad a Jehová un cántico nuevo,
su alabanza en la [b]congregación de los santos.
2 Alégrese Israel en su [a]Hacedor;
regocíjense los hijos de [b]Sión en su [c]Rey.
3 Alaben su nombre con danza;
con pandero y arpa a él canten,
4 porque Jehová se complace en su pueblo;
hermoseará a los [a]mansos con salvación.
5 Regocíjense los santos con gloria;
canten con gozo aun sobre sus camas.
6 Exalten a Dios con sus gargantas
y con [a]espada de dos filos en su mano,
7 para ejecutar venganza entre las naciones
y castigo entre los pueblos,
8 para aprisionar a sus reyes con grilletes
y a sus nobles con cadenas de hierro,
9 para ejecutar en ellos el juicio escrito.
Honor será esto para todos sus santos.
¡Aleluya!

SALMO 150

Alabad a Dios en Su santuario — Todo lo que respira alabe a Jehová.

¡ALELUYA! Alabad a Dios en su santuario;
alabadle en el firmamento de su poder.
2 Alabadle por sus hechos poderosos;

11 *a* *O sea,* los gobernantes.
13 *a* GEE Gloria.
149 1 *a* *Es decir,* ¡Alabad a Jehová!
b GEE Iglesia de Jesucristo.
2 *a* GEE Creación, crear.
b GEE Sión.
c Alma 5:50.
GEE Reino de Dios o de los cielos.
4 *a* GEE Mansedumbre, manso.
6 *a* DyC 6:2.

alabadle conforme a la excelencia de su grandeza.
3 Alabadle a son de trompeta;
alabadle con salterio y arpa.
4 Alabadle con pandero y danza;
alabadle con cuerdas y flauta.
5 Alabadle con címbalos resonantes;
alabadle con címbalos de júbilo.
6 ¡Todo lo que respira alabe a JAH!
¡Aleluya!

Proverbios

CAPÍTULO 1

El principio de la sabiduría es el temor de Jehová — Si los pecadores te quieren tentar, no consientas — Los que escuchan la voz de la sabiduría habitarán con seguridad.

LOS [a]proverbios de Salomón hijo de David, rey de Israel:
2 Para conocer [a]sabiduría y disciplina,
para entender palabras de entendimiento,
3 para recibir instrucción de prudencia,
justicia, y juicio y equidad,
4 para dar sagacidad a los ingenuos,
y a los jóvenes inteligencia y cordura.
5 Oirá el sabio y aumentará su saber;
y el entendido adquirirá consejo
6 para entender proverbios y declaraciones,
las palabras de los sabios y sus enigmas.
7 El principio de la [a]sabiduría es el [b]temor de Jehová;
los insensatos desprecian la sabiduría y la disciplina.
8 Oye, hijo mío, la [a]instrucción de tu padre,
y no [b]desprecies la enseñanza de tu madre,
9 porque adorno de gracia serán para tu cabeza
y collares para tu cuello.
10 Hijo mío, si los pecadores te quieren [a]tentar,
no [b]consientas.
11 Si dicen: Ven con nosotros,
pongámonos al acecho para derramar sangre;

[PROVERBIOS]
1 1 *a* *O sea,* las sentencias, los adagios o refranes. GEE Proverbio—El libro de los Proverbios.
2 *a* GEE Sabiduría.
7 *a* GEE Conocimiento.
b *O sea,* venerar. GEE Reverencia.
8 *a* GEE Familia—Las responsabilidades de los padres.
b GEE Familia—Las responsabilidades de los hijos.
10 *a* GEE Tentación, tentar.
b Sal. 1:1–2. GEE Albedrío.

[a]acechemos sin motivo al inocente;
12 los tragaremos vivos como el [a]Seol,
y enteros, como los que descienden a la [b]fosa;
13 hallaremos toda clase de riquezas;
llenaremos nuestras casas con el botín;
14 echa tu suerte entre nosotros;
hagamos una bolsa común.
15 Hijo mío, no andes en camino con ellos;
aparta tu pie de sus veredas,
16 porque sus pies corren hacia el [a]mal,
y van presurosos a derramar sangre.
17 Porque en vano se tiende la red
ante los ojos de toda ave;
18 mas ellos a su propia sangre ponen acechanzas,
y a sus almas tienden trampa.
19 Tales son las sendas de todo el que es dado a la [a]codicia,
la cual quita la vida de sus poseedores.
20 La sabiduría clama en las calles;
alza su voz en las plazas;
21 clama en los principales lugares de reunión;
a la entrada de las puertas de la ciudad pronuncia sus palabras.
22 ¿Hasta cuándo, oh ingenuos, amaréis la ingenuidad,
y los burladores se deleitarán en hacer burla,
y los insensatos aborrecerán el conocimiento?
23 Volveos a mi reprensión;
he aquí, yo [a]derramaré mi espíritu sobre vosotros
y os haré saber mis palabras.
24 Porque he llamado, y [a]habéis rehusado *oír*;
extendí mi mano, y no hubo quien atendiera,
25 sino que desechasteis todo [a]consejo mío
y mi [b]reprensión no quisisteis;
26 también yo me reiré en vuestra calamidad,
y me burlaré cuando *os* venga lo que teméis,
27 cuando venga como una destrucción lo que teméis,
y vuestra calamidad llegue como un torbellino,
cuando sobre vosotros vengan tribulación y angustia.
28 Entonces me llamarán, y [a]no responderé;
me buscarán de mañana y no me hallarán.
29 Por cuanto aborrecieron la sabiduría,
y no [a]escogieron el temor de Jehová,

11 *a* *O sea,* vigilemos, espiemos.
12 *a* HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.
b 1 Ne. 14:1–3.
16 *a* Hel. 12:4–6.
19 *a* GEE Codiciar.
23 *a* DyC 19:38.
24 *a* GEE Rebelión.
25 *a* GEE Consejo.
b GEE Castigar, castigo.
28 *a* DyC 101:7.
29 *a* GEE Albedrío.

30 ni quisieron mi consejo,
y menospreciaron toda reprensión mía,
31 comerán, pues, del [a]fruto de su camino,
y se hastiarán de sus propias [b]artimañas.
32 Porque el desvío de los ingenuos los matará,
y la prosperidad de los necios los destruirá.
33 Mas el que me escuchare habitará con seguridad
y vivirá tranquilo, sin temor del mal.

CAPÍTULO 2

Jehová da la sabiduría, el conocimiento y el entendimiento — Andad por el camino de los buenos.

HIJO mío, si recibes mis palabras,
y mis mandamientos atesoras dentro de ti,
2 dando oído a la sabiduría
e inclinando tu corazón al [a]entendimiento,
3 si clamas a la inteligencia,
y al entendimiento alzas tu voz,
4 si como a la plata la buscas,
y la procuras como a tesoros escondidos,
5 entonces entenderás [a]el temor de Jehová
y hallarás el [b]conocimiento de Dios.
6 Porque Jehová da la [a]sabiduría,
y de su boca *vienen* el conocimiento y el [b]entendimiento.
7 Él reserva sana sabiduría para los rectos;
es escudo para los que [a]caminan rectamente.
8 Él guarda las veredas del juicio
y preserva el camino de sus santos.
9 Entonces [a]entenderás justicia, y juicio,
y equidad y todo buen camino.
10 Cuando la sabiduría entre en tu corazón
y el conocimiento sea grato a tu alma,
11 la discreción te guardará;
te protegerá el conocimiento,
12 para librarte del camino del mal,
del hombre que habla perversidades,
13 de los que abandonan las sendas rectas,
para andar caminos por tenebrosos,
14 que se alegran haciendo el mal,
y se deleitan en las perversidades del mal,
15 cuyas veredas son torcidas,

31 *a* Jer. 6:19.
b Alma 30:42.
2 2 *a* 3 Ne. 19:33.
GEE Entender, entendimiento.
5 *a* GEE Temor—Temor de Dios.
b GEE Conocimiento.
6 *a* GEE Sabiduría.
b GEE Entender, entendimiento.
7 *a* GEE Rectitud, recto.
9 *a* 2 Ne. 28:30.

y se extravían en sus caminos.
16 Serás así librado de la mujer ajena,
de la [a]extraña que halaga con sus palabras,
17 que abandona al compañero de su juventud,
y se olvida del convenio de su Dios.
18 Por lo cual, su casa está inclinada hacia la muerte,
y sus veredas, hacia los muertos.
19 De los que a ella se lleguen, ninguno volverá
ni alcanzará los senderos de la vida.
20 Así andarás por el camino de los buenos
y seguirás las sendas de los justos.
21 Porque los rectos habitarán la tierra,
y los íntegros permanecerán en ella.
22 Mas los malvados serán talados de la tierra,
y los transgresores serán de ella desarraigados.

CAPÍTULO 3

Escribe en la tabla de tu corazón la misericordia y la verdad — Confía en Jehová — Hónrale con tus bienes; Jehová corrige a quien ama — Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría.

HIJO mío, no te olvides de mi [a]ley,
y tu corazón guarde mis mandamientos,
2 porque largura de días y años de vida
y [a]paz te aumentarán.
3 Nunca se aparten de ti la misericordia y la [a]verdad;
átalas a tu cuello.
Escríbelas en la [b]tabla de tu corazón,
4 y hallarás [a]gracia y buena opinión
ante los ojos de Dios y de los hombres.
5 [a]Confía en Jehová con todo tu corazón,
y no te apoyes en tu propia [b]prudencia.
6 [a]Reconócelo en todos tus caminos,
y él enderezará tus veredas.
7 No seas [a]sabio en tu propia opinión;
[b]teme a Jehová y apártate del mal,
8 porque será [a]salud para tu ombligo
y médula para tus huesos.
9 [a]Honra a Jehová con tus [b]bienes
y con las primicias de todos tus frutos;

16 *a* *Es decir,* las mujeres inmorales. Prov. 5:3, 20; Alma 39:3–5.
3 1 *a* HEB instrucción, también enseñanza.
2 *a* GEE Paz.
3 *a* GEE Verdad.
b 2 Cor. 3:2–3.
4 *a* Lucas 2:52.
5 *a* GEE Confianza, confiar.
b GEE Orgullo.
6 *a* GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
7 *a* 2 Ne. 28:14–16.
b GEE Reverencia.
8 *a* *O sea,* salud a tu cuerpo. GEE Palabra de Sabiduría.
9 *a* GEE Honra, honrar (honor).
b GEE Ofrenda; Diezmar, diezmo.

10 entonces serán llenos tus graneros con [a]abundancia,
y tus lagares rebosarán de mosto.
11 No rechaces, hijo mío, la [a]disciplina de Jehová,
ni te canses de su corrección,
12 porque Jehová [a]corrige al que ama,
como el [b]padre al hijo a quien quiere.
13 [a]Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría
y que adquiere entendimiento,
14 porque su ganancia es mejor
que la ganancia de la plata,
y sus beneficios más que el oro fino.
15 Más preciosa [a]es que las piedras preciosas,
y todo lo que puedas desear no se puede comparar con ella.
16 Largura de días hay en su mano derecha;
en su izquierda, riquezas y honra.
17 Sus caminos son caminos deleitosos,
y todas sus veredas, paz.
18 Ella es árbol de [a]vida a los que de ella echan mano,
y bienaventurados son los que la retienen.
19 Jehová con sabiduría [a]fundó la tierra;
estableció los cielos con [b]entendimiento.
20 Con su conocimiento los abismos [a]fueron divididos,
y destilan rocío las nubes.
21 Hijo mío, no se aparten *estas cosas* de tus ojos;
guarda la sana sabiduría y la cordura,
22 y serán vida para tu alma
y [a]gracia para tu cuello.
23 Entonces andarás por tu camino con seguridad,
y tu pie no tropezará.
24 Cuando te acuestes, no tendrás temor;
sí, te acostarás, y tu sueño será grato.
25 No tendrás temor de pavor repentino
ni de la ruina de los malvados cuando llegue,
26 porque Jehová será tu [a]confianza
y él evitará que tu pie caiga en la trampa.
27 No te niegues a hacer el bien a quien es debido
cuando esté en tu mano el hacerlo.
28 No digas a tu prójimo: Vete y vuelve de nuevo,
y mañana *te* daré,
cuando tengas contigo *qué darle.*
29 No [a]maquines mal contra tu prójimo

10 *a* GEE Bendecido, bendecir, bendición.
11 *a* GEE Castigar, castigo.
12 *a* Hel. 15:3.
b GEE Familia—Las responsabilidades de los padres.
13 *a* GEE Gozo.
15 *a* *Es decir,* la sabiduría.
18 *a* Ecle. 7:12.
19 *a* GEE Creación, crear.
b GEE Entender, entendimiento.
Abr. 3:21.
20 *a* Gén. 7:11.
GEE Diluvio en los tiempos de Noé.
22 *a* GEE Gracia.
26 *a* GEE Confianza, confiar.
29 *a* DyC 42:27.

mientras viva confiado junto a ti.
30 No contiendas con nadie sin razón
si no se te ha hecho mal.
31 No envidies al hombre violento
ni escojas ninguno de sus caminos.
32 Porque el perverso es abominación para Jehová,
mas su comunión íntima es con los justos.
33 La [a]maldición de Jehová está en la casa del malvado,
mas él bendice la morada de los justos.
34 Ciertamente él escarnece a los escarnecedores
y a los humildes da gracia.
35 Los sabios heredan la honra,
mas los necios cargan con su ignominia.

CAPÍTULO 4

Guarda los mandamientos y vivirás — Con todo lo que adquieras, adquiere entendimiento — No vayas por el camino de los malvados.

[a]OÍD, hijos, la instrucción de un padre,
y estad atentos para que conozcáis entendimiento.
2 Porque os doy buena enseñanza;
no abandonéis mi ley.
3 Porque yo también fui hijo de mi padre,
delicado y único a los ojos de mi madre.
4 Y él me enseñaba y me decía:
Retén mis palabras en tu corazón;
guarda mis mandamientos y vivirás.
5 Adquiere sabiduría; adquiere entendimiento;
no te olvides ni te apartes de las palabras de mi boca;
6 no la abandones; y ella te guardará;
ámala, y te protegerá.
7 [a]Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría;
y con todo lo que adquieras, adquiere [b]entendimiento.
8 Exáltala, y ella te levantará;
ella te honrará cuando tú la hayas abrazado.
9 Adorno de gracia dará a tu cabeza;
corona de [a]hermosura te entregará.
10 Escucha, hijo mío, y recibe mis razones,
y se te multiplicarán los años de vida.
11 Por el camino de la sabiduría te he instruido,
y por sendas de rectitud te he guiado.
12 En tu andar, no se obstruirán tus pasos;
y si [a]corres, no tropezarás.
13 [a]Aférrate a la instrucción; no la dejes;
guárdala, porque ella es tu vida.

33 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
4 1 *a* GEE Escuchar.
7 *a* GEE Sabiduría.
b GEE Entender, entendimiento.
9 *a* GEE Gloria.
12 *a* DyC 89:19–20.
13 *a* 1 Ne. 15:23–24.

14 No entres en la vereda de los malvados,
ni vayas por el camino de los malos.
15 Déjala; no pases por ella.
Apártate de ella; pasa de largo.
16 Porque ellos no duermen si no han hecho mal,
y pierden el sueño si no han hecho caer a alguno.
17 Porque comen pan de maldad y beben vino de violencias.
18 Mas la [a]senda de los justos es como la [b]luz resplandeciente
que va en aumento hasta que el día es perfecto.
19 El camino de los malvados es como la [a]oscuridad;
no saben en qué tropiezan.
20 Hijo mío, está atento a mis palabras;
inclina tu oído a mis razones.
21 No se aparten de tus [a]ojos;
guárdalas en medio de tu corazón.
22 Porque son [a]vida para los que las hallan,
y salud para todo su cuerpo.
23 Guarda tu corazón con toda diligencia,
porque de él mana la vida.
24 Aparta de ti la perversidad de la boca,
y aleja de ti la iniquidad de los labios.
25 Miren tus ojos al frente,
y diríjanse tus párpados hacia lo que está delante de ti.
26 [a]Examina la senda de tus pies,
y sean establecidos todos tus caminos.
27 No te desvíes ni a la derecha ni a la izquierda;
aparta tu pie del mal.

CAPÍTULO 5

Los que se relacionan con mujeres inmorales descienden al infierno — Alégrate con la esposa de tu juventud.

HIJO mío, está atento a mi sabiduría,
y a mi [a]entendimiento inclina tu oído,
2 para que guardes discreción,
y tus labios conserven el conocimiento.
3 Porque los labios de la [a]mujer extraña destilan miel,
y su paladar es más suave que el aceite;
4 mas su fin es amargo como el [a]ajenjo,
agudo como espada de dos filos.

18 *a* 2 Ne. 31:18–20.
b GEE Luz, luz de Cristo.
19 *a* GEE Tinieblas espirituales.
21 *a* GEE Ojo(s).
22 *a* GEE Vida eterna.
26 *a* GEE Meditar.
5 1 *a* GEE Entender, entendimiento.
3 *a* *Es decir,* las mujeres inmorales. Véase también Prov. 2:16; 5:20.
GEE Inmoralidad sexual.
4 *a* *O sea,* una planta aromática, medicinal y amarga.

5 Sus pies descienden a la [a]muerte;
sus pasos se dirigen al [b]Seol.
6 No considera el camino de la vida;
sus caminos son inestables, y no lo sabe.
7 Ahora pues, hijos, oídme
y no os apartéis de las palabras de mi boca.
8 [a]Aleja de ella tu camino,
y no te acerques a la puerta de su casa,
9 para que no des a otras personas tu honor,
y tus años al cruel;
10 no sea que se sacien los extraños de tu fuerza,
y *el fruto de* tus trabajos esté en casa del extranjero,
11 y que gimas al final,
cuando se hayan consumido tu carne y tu cuerpo,
12 y digas: ¡Cómo aborrecí la [a]instrucción,
y mi corazón menospreció la reprensión!
13 Y [a]no escuché la voz de los que me instruían,
ni a los que me enseñaban incliné mi oído.
14 Al borde de todo mal he estado,
en medio de la congregación y de la asamblea.
15 Bebe el agua de tu propia cisterna
y el agua que fluye de tu propio pozo.
16 ¿Han de derramarse por fuera tus manantiales,
y tus ríos de aguas por las plazas?
17 Sean para ti solo,
y no para los extraños que estén contigo.
18 Sea bendita tu fuente,
y regocíjate con la esposa de tu juventud.
19 *Como* cierva amada y graciosa gacela,
sus pechos te satisfagan en todo tiempo;
y en su amor recréate siempre.
20 ¿Y por qué, hijo mío, has de andar ciego con la mujer ajena
y abrazar el seno de la mujer extraña?
21 Porque los caminos del hombre están ante los ojos de Jehová,
y él considera todas sus veredas.
22 Apresarán al malvado sus propias iniquidades,
y retenido será con las [a]cuerdas de su pecado.
23 Él morirá por falta de corrección,
y errará por lo inmenso de su locura.

CAPÍTULO 6

Se mencionan seis cosas que Jehová aborrece — Los que cometen adulterio corrompen sus propias almas.

5 *a* GEE Muerte espiritual.
b GEE Maldecir, maldiciones.
8 *a* Alma 39:9–11.
12 *a* DyC 101:1–5.
13 *a* GEE Rebelión.
22 *a* Alma 12:10–11.

HIJO mío, si has salido [a]fiador
por tu amigo,
si has [b]estrechado tu mano
con un extraño,
2 te has enlazado con las
palabras de tu boca,
has quedado atrapado
en los dichos de tu
boca.
3 Haz esto ahora, hijo mío, y
líbrate,
ya que has caído en manos
de tu prójimo;
ve, humíllate e importuna a
tu amigo.
4 No des sueño a tus ojos
ni adormecimiento a tus pár-
pados;
5 escápate como la gacela de
manos *del cazador*,
y como el ave de manos del
que tiende trampas.
6 Ve a la [a]hormiga, oh pere-
zoso;
mira sus caminos y sé sa-
bio;
7 la cual, no teniendo capi-
tán,
ni gobernador ni señor,
8 prepara en el verano su
comida,
y recoge en el tiempo de la
siega su sustento.
9 Perezoso, ¿hasta cuándo has
de [a]dormir?
¿Cuándo te levantarás de
tu sueño?
10 Un poco de sueño, un poco
de dormitar,
un poco de cruzar las manos
para dormir,
11 así vendrá tu necesidad
como caminante,
y tu pobreza como hombre
armado.
12 El hombre malo, el hombre
inicuo,
anda en perversidad de
boca;
13 guiña los ojos, habla con sus
pies,
indica con sus dedos.
14 Perversidades hay en su
corazón,
anda pensando el mal en
todo tiempo,
siembra la discordia.
15 Por tanto, su calamidad ven-
drá de repente;
súbitamente será quebran-
tado, y no *habrá* remedio.
16 Seis cosas aborrece Jehová,
y aun siete abomina su
alma:
17 Los [a]ojos altivos, la lengua
mentirosa,
las manos derramadoras de
sangre inocente,
18 el corazón que maquina pen-
samientos inicuos,
los pies presurosos para
correr al mal,
19 el testigo falso que habla
mentiras,
y el que siembra discordia
entre hermanos.
20 Guarda, hijo mío, el manda-
miento de tu padre,
y no abandones la [a]ense-
ñanza de tu madre;
21 átalos siempre en tu corazón,
enlázalos a tu cuello.

6 1 *a* *Es decir,* promesa de responder a una obligación si el deudor no cumple.
b *O sea,* si has hecho una promesa.
6 *a* Prov. 30:25.
9 *a* DyC 58:26–29; 88:124.
17 *a* GEE Orgullo.
20 *a* También la Ley.

22 Te guiarán cuando camines,
cuando duermas te guardarán,
y hablarán contigo cuando despiertes.
23 Porque el mandamiento es [a]lámpara, y la enseñanza es luz;
y camino de vida son las correcciones de la disciplina,
24 para guardarte de la mala mujer,
de la suavidad de la lengua de la mujer extraña.
25 No [a]codicies su hermosura en tu corazón,
ni te cautive ella con sus párpados,
26 porque a causa de la ramera *el hombre es reducido* a un bocado de pan,
y la adúltera caza la preciosa alma del hombre.
27 ¿Tomará el hombre fuego en su seno
sin que sus vestidos se quemen?
28 ¿Andará el hombre sobre brasas
sin que se quemen sus pies?
29 Así le sucede al que se llega a la esposa de su prójimo;
no quedará sin culpa ninguno que la toque.
30 No se desprecia al ladrón si roba
para saciarse cuando tiene hambre,
31 pero si es sorprendido, [a]pagará siete veces.
Tendrá que dar todos los bienes de su casa.
32 Mas el que comete [a]adulterio con una mujer carece de entendimiento;
corrompe su alma el que tal hace.
33 Heridas e [a]ignominia hallará,
y su afrenta nunca será borrada.
34 Porque los [a]celos son el furor del hombre,
y no perdonará en el día de la venganza.
35 No aceptará compensación alguna,
ni se contentará, aunque le multipliques los presentes.

CAPÍTULO 7

La mujer inmoral conduce al hombre a la destrucción como toro al matadero — La casa de la mujer adúltera es el camino al infierno.

HIJO mío, guarda mis palabras,
y atesora contigo mis mandamientos.
2 Guarda mis mandamientos y vivirás;
y guarda mi ley como a la niña de tus ojos.
3 Átalos a tus dedos,
escríbelos en la [a]tabla de tu corazón.

23 *a* GEE Luz, luz de Cristo.
25 *a* GEE Codiciar.
31 *a* Éx. 22:1; Mos. 27:35–37.
32 *a* GEE Adulterio.
33 *a* DyC 42:24–26.
34 *a* GEE Celo, celos, celoso.
7 3 *a* 2 Cor. 3:3.

4 Di a la [a]sabiduría: Tú eres mi hermana,
y al [b]entendimiento llama pariente,
5 para que te guarden de la mujer ajena,
de la extraña que [a]halaga con sus palabras.
6 Porque mirando yo por la ventana de mi casa,
a través de mi celosía,
7 vi entre los ingenuos,
distinguí entre los jóvenes
a un joven falto de [a]entendimiento.
8 Pasaba él por la calle, cerca de la esquina de ella,
e iba camino de la casa de ésta,
9 al atardecer, al anochecer, ya que oscurecía,
en la oscuridad y tinieblas de la noche.
10 Y he aquí, una mujer le sale al encuentro
con atavío de [a]ramera y astucia en el corazón.
11 Alborotadora y obstinada,
sus pies no pueden estar en casa;
12 unas veces [a]está afuera; otras veces, por las plazas,
[b]acechando por todas las esquinas.
13 Y se asió de él y le besó;
con semblante descarado le dijo:
14 [a]Ofrendas de paz había prometido,
y hoy he cumplido mis votos;
15 por tanto, he salido a encontrarte,
buscando diligentemente tu rostro, y te he hallado.
16 Con colchas he ataviado mi cama,
con cordoncillo de Egipto.
17 He perfumado mi lecho
con mirra, [a]áloes y canela.
18 Ven, embriaguémonos de amores hasta la mañana;
alegrémonos en amores.
19 Porque el marido no está en casa;
se ha ido a un largo viaje.
20 La bolsa del dinero se llevó en la mano;
el día de la luna llena volverá a casa.
21 Lo rindió con la mucha suavidad de sus palabras;
le incitó con la suavidad de sus labios.
22 Se va en pos de ella en seguida,
como va el toro al matadero,
y como el necio que va a las prisiones para ser castigado;
23 como el ave que se apresura a la red
y no sabe que es contra su vida,
hasta que la saeta traspasa su hígado.

4 *a* GEE Sabiduría.
b GEE Entender, entendimiento.
5 *a* 2 Ne. 28:20–23.
7 *a* HEB que carecía de corazón.
10 *a* GEE Inmoralidad sexual.
12 *a* *O sea,* está en las calles.
b DyC 10:22, 25–27.
14 *a* *Es decir,* en falsa adoración, ella hipócritamente hace alarde de su devoción.
17 *a* HEB probablemente indica que es una madera aromática.

24 Ahora pues, hijos, escuchadme
y estad atentos a las palabras de mi boca.
25 No se desvíe tu corazón a los [a]caminos de ella;
no yerres en sus veredas,
26 porque a muchos ha hecho caer heridos,
y aun muchos poderosos han sido muertos por ella.
27 Camino del [a]Seol es su casa,
que desciende a las cámaras de la muerte.

CAPÍTULO 8

La sabiduría ha de desearse en gran manera — Jehová y los hijos de los hombres poseían sabiduría en la vida preterrenal.

¿No [a]clama la sabiduría,
y da su voz el [b]entendimiento?
2 Se pone en las alturas junto al camino,
en las encrucijadas de las veredas,
3 junto a las puertas, a la entrada de la ciudad,
en el umbral de las puertas da voces:
4 Oh hombres, a vosotros clamo;
y dirijo mi voz a los hijos de los hombres.
5 Entended, oh ingenuos, prudencia;
y vosotros, necios, sed de [a]corazón entendido.
6 Escuchad, porque hablaré cosas excelentes,
y abriré mis labios para *decir* cosas rectas.
7 Porque mi boca hablará la [a]verdad,
y la impiedad es abominación a mis labios.
8 Justas son todas las razones de mi boca;
no hay en ellas cosa perversa ni torcida.
9 Todas ellas son rectas para el que [a]entiende,
y razonables para los que han hallado conocimiento.
10 Recibid mi corrección y no la plata,
y conocimiento antes que el oro escogido;
11 porque mejor es la [a] sabiduría que las piedras preciosas,
y todas las cosas que se pueden desear no se comparan con ella.
12 Yo, la sabiduría, habito con la prudencia,
y hallo el conocimiento y la discreción.
13 [a]El temor de Jehová es [b]aborrecer el mal;
yo aborrezco la soberbia, y la arrogancia, y el mal camino
y la boca perversa.

---

25 *a* GEE Sensual, sensualidad.
27 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
8 1 *a* *Es decir,* da a conocer su existencia y sus valores.
b GEE Entender, entendimiento.
5 *a* 3 Ne. 19:33.
7 *a* GEE Verdad.
9 *a* GEE Entender, entendimiento.
11 *a* GEE Sabiduría.
13 *a* GEE Temor.
b Alma 13:12.

14 Conmigo están el consejo y
la sana sabiduría;
yo soy el [a]entendimiento;
mía es la fuerza.
15 Por mí reinan los reyes,
y los príncipes decretan justicia.
16 Por mí gobiernan los príncipes
y los nobles, todos los jueces
de la tierra.
17 Yo amo a los que me
aman,
y me hallan los que temprano me buscan.
18 Las riquezas y el honor están
conmigo,
las [a]riquezas duraderas y la
justicia.
19 Mejor es mi fruto que el oro,
que el oro refinado;
y mi ganancia, *mejor* que la
plata escogida.
20 Por vereda de justicia
ando,
por en medio de sendas de
juicio,
21 para hacer que los que me
aman hereden bienes,
y que yo llene sus tesoros.
22 Jehová me poseía en el [a]principio de su camino,
antes de sus [b]obras de tiempo
antiguo.
23 Desde la [a]eternidad fui instituida,
desde el principio, antes de
la tierra.
24 Antes que existiesen los abismos fui engendrada,
antes que existieran los
manantiales con muchas
aguas.
25 Antes que los montes fuesen
formados,
antes que los collados, ya había sido yo engendrada,
26 cuando él aún no había hecho la tierra, ni los campos
ni el principio del polvo del
mundo.
27 Cuando formaba los cielos,
allí estaba yo;
cuando trazaba el [a]círculo
sobre la faz del abismo,
28 cuando él afirmaba las nubes
arriba,
cuando reforzaba las fuentes
del abismo,
29 cuando ponía al mar su estatuto,
para que las aguas no traspasasen su mandato,
cuando trazaba los fundamentos de la tierra,
30 con él estaba yo como artífice,
y era *su* delicia cada día,
y me regocijaba delante de
él en todo tiempo.
31 Me regocijaba en la parte
habitable de su tierra,
y mis delicias eran con los
hijos de los hombres.
32 Ahora pues, hijos, escuchadme:
Bienaventurados los que
guardan mis caminos.
33 Escuchad la instrucción y
sed sabios,
y no la desechéis.

14 *a* GEE Entender, entendimiento.
18 *a* GEE Vida eterna.
22 *a* GEE Vida preterrenal.
b GEE Creación, crear.
23 *a* GEE Preordenación.
27 *a* *Es decir,* determinar los límites, como en Job 26:10.

34 Bienaventurado el hombre que me escucha,
velando a mis puertas cada día,
guardando los postes de mis puertas,
35 porque el que me halle hallará la [a]vida
y alcanzará el favor de Jehová.
36 Pero el que peca contra mí daña su propia alma;
todos los que me aborrecen aman la [a]muerte.

CAPÍTULO 9

Reprende al sabio y te amará — El temor de Jehová es el principio de la sabiduría — Los convidados de la mujer inmoral están en las profundidades del infierno.

LA sabiduría ha edificado su casa,
ha labrado sus siete columnas,
2 ha matado sus animales; ha mezclado su vino;
ha puesto también su mesa.
3 Ha enviado a sus doncellas;
clama sobre lo más alto de la ciudad:
4 El que sea ingenuo, venga acá.
A los faltos de entendimiento ella dice:
5 [a]Venid, comed de mi pan
y bebed del vino que he mezclado.
6 Dejad las ingenuidades y vivid;
y andad por el camino del [a]entendimiento.
7 El que corrige al escarnecedor se acarrea ignominia;
el que reprende al malvado *atrae* mancha sobre sí.
8 No reprendas al escarnecedor, para que no te aborrezca;
reprende al sabio, y te amará.
9 Da al sabio, y será más sabio;
[a]enseña al justo, y aumentará su saber.
10 El temor de Jehová es el principio de la sabiduría,
y el conocimiento del [a]Santo es [b]entendimiento.
11 Porque por mí se multiplicarán tus [a]días,
y años de vida se te añadirán.
12 Si eres sabio, para ti lo eres;
y si eres escarnecedor, tú solo lo [a]sufrirás.
13 La mujer insensata es alborotadora;
es simple e ignorante.
14 Se sienta a la puerta de su casa,

35 *a* GEE Vida.
36 *a* GEE Muerte espiritual.
9 5 *a* *Es decir,* la sabiduría prepara su fiesta e invita a los participantes.
6 *a* GEE Entender, entendimiento.
9 *a* DyC 88:118. GEE Enseñar.
10 *a* GEE Santidad.
b GEE Entender, entendimiento.
11 *a* Prov. 4:10; 10:27.
12 *a* Gál. 6:3–5.

en un asiento en los lugares altos de la ciudad,
15 para llamar a los que pasan por el camino,
a los que van derecho por sus sendas:
16 El que sea ingenuo, venga acá.
Y al falto de entendimiento ella dice:
17 Las aguas hurtadas son dulces,
y el pan *comido* a escondidas es sabroso.
18 Y no saben que allí están los muertos,
que los convidados de ella están en las profundidades [a]del Seol.

CAPÍTULO 10

El hijo sabio alegra al padre — La boca del justo es un manantial de vida — El que difama es insensato — El deseo de los justos será concedido.

Proverbios de Salomón.

El hijo sabio alegra al padre,
pero el hijo necio es la tristeza de su madre.
2 Los [a]tesoros de la maldad no serán de provecho,
mas la justicia libra de la muerte.
3 Jehová no dejará padecer hambre al alma del justo,
mas rechazará la codicia de los malvados.
4 La mano [a]negligente empobrece,
pero la mano de los [b]diligentes enriquece.
5 El que recoge en verano es hijo prudente;
el que duerme en el tiempo de la siega es hijo que avergüenza.
6 Hay bendiciones sobre la cabeza del justo,
pero la boca de los malvados oculta violencia.
7 La memoria del justo será bendecida,
pero el nombre de los malvados se [a]pudrirá.
8 El sabio de corazón recibirá los mandamientos,
pero el necio de labios caerá.
9 El que camina en integridad anda seguro,
pero el que pervierte sus caminos será descubierto.
10 El que guiña el ojo acarrea tristeza,
pero el necio de labios caerá.
11 [a]Manantial de vida es la boca del [b]justo,
pero la boca de los malvados oculta violencia.
12 El odio despierta [a]rencillas,
pero el amor cubrirá todas las transgresiones.
13 En los labios del entendido se halla sabiduría,
pero la vara es para las espaldas del falto de [a]entendimiento.

18 *a* *Es decir,* el infierno. GEE Infierno.
10 2 *a* 2 Ne. 9:30.
4 *a* GEE Ociosidad, ocioso.
b GEE Diligencia.
7 *a* Mos. 26:36.
11 *a* GEE Agua(s) viva(s).
b Alma 36:26.
12 *a* GEE Contención, contienda.
13 *a* HEB corazón.

14 Los sabios atesoran conocimiento,
pero la boca del necio es ruina cercana.
15 Las riquezas del rico son su ciudad fortificada;
y la ruina de los pobres es su pobreza.
16 El [a]salario del justo es para vida;
la ganancia del malvado es para pecado.
17 El que guarda la instrucción está en el camino a la vida,
pero el que desecha la reprensión, yerra.
18 El que encubre el odio es de labios mentirosos,
y el que difama es insensato.
19 En las muchas palabras no falta pecado,
pero el que refrena sus labios es prudente.
20 Plata escogida es la lengua del justo;
pero el corazón de los malvados es de poco *valor.*
21 Los labios del justo apacientan a muchos,
pero los necios mueren por falta de entendimiento.
22 La bendición de Jehová es la que enriquece,
y no añade tristeza con ella.
23 El hacer maldad es como una diversión para el insensato,
pero el hombre entendido tiene sabiduría.
24 Lo que el malvado teme, eso le vendrá,
pero a los justos les será concedido lo que desean.
25 Así como pasa el torbellino, así el malo no permanece,
mas el justo permanece para siempre.
26 Como el vinagre para los dientes y como el humo para los ojos,
así es el perezoso para los que lo envían.
27 El temor de Jehová aumentará los días,
pero los años de los malvados serán acortados.
28 La [a]esperanza de los justos es alegría,
pero la esperanza de los malvados perecerá.
29 El camino de Jehová es fortaleza para el íntegro,
pero destrucción para los que cometen maldad.
30 El justo jamás será removido,
pero los malvados no habitarán la tierra.
31 La boca del justo produce sabiduría,
pero la lengua perversa será cortada.
32 Los labios del justo saben *decir* lo que agrada,
pero la boca de los malvados *habla* perversidades.

CAPÍTULO 11

Se hace un contraste entre las sendas y las recompensas del justo y

16 *a* También el trabajo o la obra.

28 *a* GEE Esperanza.

las del malvado — Cuando muere el hombre malo, perece su esperanza — El que gana almas es sabio.

La balanza falsa es abominación a Jehová;
pero la pesa cabal le agradа.
2 Cuando viene la [a]soberbia, viene también la deshonra,
pero con los humildes está la sabiduría.
3 La [a]integridad de los rectos los encaminará,
mas destruirá a los pecadores su propia perversidad.
4 De nada sirven las riquezas en el día de [a]la ira,
pero la justicia libra de la muerte.
5 La justicia del íntegro endereza su camino,
pero el malvado caerá por su impiedad.
6 La justicia de los rectos los librará,
pero los pecadores en su codicia serán atrapados.
7 Cuando muere el hombre malo, perece *su* esperanza;
y la expectativa de los malos perecerá.
8 El justo es librado de la tribulación,
pero el malvado viene en lugar de él.
9 El [a]hipócrita con la boca destruye a su prójimo,
pero los [b]justos son librados con el conocimiento.
10 Con el bien de los justos la ciudad se alegra,
y cuando los malvados perecen, hay fiestas.
11 Por la bendición de los rectos la ciudad será enaltecida,
pero por la boca de los malos ella será derribada.
12 El que carece de entendimiento menosprecia a su [a]prójimo,
mas el hombre prudente calla.
13 El que anda en [a]chismes revela el secreto,
pero el de espíritu fiel lo encubre.
14 Cuando faltan [a]los consejos, cae el pueblo;
pero en la multitud de consejeros hay seguridad.
15 Con ansiedad será afligido el que fía al extraño,
pero el que aborrece las fianzas vive seguro.
16 La mujer agraciada tendrá honra,
y los poderosos tendrán riquezas.
17 A su alma hace bien el hombre misericordioso,
pero el cruel atormenta su propia carne.
18 El malvado hace obra falsa,
pero el que siembra justicia tendrá una verdadera recompensa.
19 Como la justicia es para [a]vida,

11 2 *a* GEE Orgullo.
3 *a* GEE Integridad.
4 *a* DyC 1:8–16.
9 *a* DyC 50:7–8.
b DyC 51:19.
12 *a* Lucas 10:25–28.
13 *a* GEE Chismes.
14 *a* GEE Consejo.
19 *a* GEE Vida.

así el que sigue el mal *lo hace* para su propia muerte.
20 Abominación son a Jehová los perversos de corazón,
pero los íntegros de camino le son agradables.
21 *Aunque* se estreche la mano, el malo no quedará sin castigo,
pero la descendencia de los justos escapará.
22 Como zarcillo de oro en el hocico de un cerdo
es la mujer hermosa y apartada de razón.
23 El deseo de los justos es solamente el bien,
pero la esperanza de los malvados es el enojo.
24 Hay quienes reparten y les es añadido más,
y hay quienes retienen más de lo que es justo y *acaban* en la pobreza.
25 El alma generosa será prosperada,
y el que sacie a otros, también él será saciado.
26 Al que acapara el grano, el pueblo le maldecirá;
pero bendición habrá sobre la cabeza del que lo vende.
27 El que con diligencia busca el bien obtendrá favor;
pero al que busca el mal, el mal le sobrevendrá.
28 El que confía en sus riquezas, caerá,
pero los justos reverdecerán como el follaje.
29 El que perturba su [a]casa heredará viento,
y el necio será siervo del sabio de corazón.
30 El fruto del justo es árbol de vida,
y el que gana almas es sabio.
31 Ciertamente el justo será [a]recompensado en la tierra,
¡cuánto más el malvado y el pecador!

CAPÍTULO 12

La mujer virtuosa es corona de su marido — El camino del necio es recto ante sus propios ojos — Los labios mentirosos son abominación a Jehová.

EL que ama la disciplina ama el conocimiento,
pero el que aborrece la [a]reprensión es un necio.
2 El bueno alcanzará el favor de Jehová,
mas él condenará al hombre de malos pensamientos.
3 El hombre no se afirmará por medio de la maldad,
pero la raíz de los justos no será removida.
4 La mujer [a]virtuosa es corona de su marido,
pero la que lo avergüenza es como podredumbre en sus huesos.
5 Los pensamientos de los justos son justicia;
los consejos de los malvados, engaño.
6 Las palabras de los malvados

29 *a* GEE Familia.
31 *a* DyC 56:19–20.
12 1 *a* GEE Castigar, castigo.
4 *a* GEE Virtud.

son acechanzas para derramar sangre,
pero la boca de los rectos los librará.
7 Los malvados son derribados y ya no existen,
pero la casa de los justos permanecerá firme.
8 Según su sabiduría será alabado el hombre,
pero el perverso de corazón será despreciado.
9 Más vale el menospreciado que tiene quien le sirva
que el que se jacta y carece de pan.
10 El justo cuida de la vida de su bestia,
pero los sentimientos de los malvados son crueles.
11 El que labra su tierra se saciará de pan,
pero el que va tras lo vano es falto de entendimiento.
12 Desea el malvado la red de los malos,
pero la raíz de los justos dará *fruto.*
13 El malvado se enreda en la [a]transgresión de sus labios,
pero el justo saldrá de la tribulación.
14 Por el fruto de su boca el hombre se saciará de bien,
y volverá a él la recompensa de sus manos.
15 El camino del necio es recto ante sus propios ojos,
pero el que escucha el consejo es sabio.
16 El necio al punto da a conocer su ira,
pero el prudente disimula la ignominia.
17 El que dice la verdad declara justicia,
pero el testigo falso, engaño.
18 Hay quien habla como *dando* estocadas de espada,
pero la lengua de los sabios es medicina.
19 El labio veraz permanecerá para siempre;
pero la lengua mentirosa, sólo por un momento.
20 Engaño hay en el corazón de los que maquinan el mal,
pero alegría en el de los que aconsejan el bien.
21 Ningún mal le acontecerá al justo,
pero los malvados serán colmados de males.
22 Los labios [a]mentirosos son abominación a Jehová,
pero los que [b]actúan con verdad son su deleite.
23 El hombre prudente disimula el [a]conocimiento,
pero el corazón de los necios proclama la necedad.
24 La mano de los [a]diligentes gobernará,
pero la negligencia será tributaria.
25 La congoja en el corazón del hombre lo abate,
pero la buena palabra lo alegra.
26 El justo es guía para su prójimo,

13 *a* Stg. 3:2–14. GEE Inicuo, iniquidad.
22 *a* GEE Mentiras. *b* GEE Honestidad, honradez.
23 *a* GEE Sabiduría.
24 *a* GEE Diligencia.

pero el camino de los malvados los hace errar.
27 El perezoso no asará lo que ha cazado,
pero la posesión del hombre diligente es preciosa.
28 En el camino de la [a]justicia está la vida,
y en su senda no hay muerte.

CAPÍTULO 13

El camino del transgresor es duro — El mal persigue a los pecadores — El que no disciplina a sus hijos los aborrece.

EL hijo sabio *acepta* la disciplina del padre,
pero el insolente no escucha la reprensión.
2 Del fruto de su boca el hombre comerá el bien,
pero el alma de los [a]prevaricadores *hallará* la violencia.
3 El que guarda su boca guarda su alma,
pero el que mucho abre sus [a]labios acaba en desastre.
4 El alma del perezoso desea y nada *alcanza*,
pero el alma de los diligentes será prosperada.
5 El justo aborrece la mentira,
pero el malvado se hace odioso e infame.
6 La justicia guarda el camino del íntegro,
pero la maldad trastornará al pecador.
7 Hay quienes presumen de ricos y no tienen nada;
y hay quienes pasan por pobres y tienen muchas [a]riquezas.
8 El rescate de la vida del hombre son sus riquezas,
pero el pobre no oye reprensión.
9 La luz de los justos se regocijará,
pero la lámpara de los malvados se apagará.
10 Ciertamente la [a]soberbia producirá [b]contienda,
pero con los bien aconsejados está la sabiduría.
11 Las [a]riquezas obtenidas por vanidad disminuirán,
pero el que recoge [b]con mano laboriosa las aumentará.
12 La esperanza que se prolonga es tormento del corazón,
mas árbol de vida es el deseo cumplido.
13 El que menosprecia la palabra perecerá por ello,
pero el que teme el mandamiento será recompensado.
14 La [a]enseñanza del sabio es manantial de vida
para apartarse de los lazos de la muerte.
15 El buen entendimiento da gracia,

28 *a* GEE Vida eterna.
13 2 *a* *O sea,* los transgresores.
3 *a* DyC 42:27.
7 *a* DyC 6:7.
10 *a* GEE Orgullo.
b GEE Contención, contienda.
11 *a* GEE Riquezas.
b *O sea,* con el trabajo.
14 *a* HEB ley.

pero el camino de los transgresores es duro.
16 Todo hombre prudente procede con sabiduría,
pero el necio manifiesta necedad.
17 El mensajero inicuo caerá en el mal,
pero el mensajero fiel es medicina.
18 Pobreza y vergüenza tendrá el que [a]menosprecia la disciplina,
pero el que acepta la [b]corrección será honrado.
19 El deseo cumplido es dulzura para el alma,
pero apartarse del mal es abominación para los necios.
20 El que anda entre sabios será sabio,
pero el que se junta con necios sufrirá el mal.
21 El [a]mal perseguirá a los pecadores,
pero el bien recompensará a los justos.
22 El bueno dejará herencia a los hijos de sus hijos,
y la riqueza del pecador está guardada para [a]el justo.
23 En el [a]barbecho de los pobres *hay* mucho pan,
pero se pierde por falta de justicia.
24 El que no aplica el [a]castigo aborrece a su hijo;
pero el que le ama le corrige oportunamente.
25 El justo come hasta [a]saciar su alma,
pero el vientre de los malvados quedará vacío.

CAPÍTULO 14

Apártate de la presencia del hombre insensato — El testigo veraz libera las almas — La justicia engrandece a la nación.

LA mujer sabia edifica su casa,
pero la necia con sus manos la derriba.
2 El que [a]camina en rectitud teme a Jehová,
pero el perverso en sus caminos le menosprecia.
3 En la boca del necio está la vara de la soberbia,
pero los labios de los sabios los protegerán.
4 Donde no hay bueyes, el granero está limpio;
pero por la fuerza del buey hay abundancia de pan.
5 El testigo veraz no mentirá,
pero el testigo falso hablará mentiras.
6 Busca el escarnecedor la sabiduría y no *la halla,*
pero para el hombre entendido el conocimiento es fácil.
7 Apártate de la presencia del hombre necio,
porque *en él* no hallarás labios de conocimiento.

18 *a* GEE Rebelión.
b DyC 95:1; 121:43–44.
21 *a* Sal. 32:10.
22 *a* DyC 51:19; 76:17, 50–51.
23 *a* *O sea,* la tierra o campo sin cultivar.
24 *a* GEE Castigar, castigo.
25 *a* 2 Ne. 9:50–51.
14 2 *a* GEE Andar, andar con Dios.

8 La sabiduría del prudente
está en entender su camino,
pero la necedad de los necios
es engaño.
9 Los [a]necios se mofan del
pecado,
pero entre los rectos hay
buena voluntad.
10 El corazón conoce la amargura de su propia alma,
y el extraño no comparte su
alegría.
11 La casa de los malvados será
asolada,
pero florecerá la tienda de
los rectos.
12 Hay [a]camino que al hombre
le parece recto,
pero su fin es camino de
muerte.
13 Aun en la risa tendrá dolor
el corazón,
y el final de la alegría es la
congoja.
14 De sus caminos se hastiará el
descarriado de corazón,
pero el hombre bueno *estará
contento* con el *suyo.*
15 El ingenuo cree toda palabra,
pero el prudente mide bien
sus pasos.
16 El sabio teme y se aparta del
mal,
pero el necio es arrogante y
[a]confiado.
17 El que fácilmente se [a]enoja
comete locuras,
y el hombre perverso es aborrecido.
18 Los ingenuos heredan necedad,
pero los prudentes se coronarán de conocimiento.
19 Los malos se inclinan delante
de los buenos,
y los malvados, ante las
puertas del justo.
20 El pobre es odioso aun a su
amigo,
pero muchos son los que
aman al rico.
21 Peca el que menosprecia a
su prójimo,
pero el que tiene misericordia de los [a]pobres es
bienaventurado.
22 ¿No yerran los que traman
el mal?
Pero misericordia y verdad
alcanzarán los que planean
el bien.
23 En toda labor hay ganancia,
pero las vanas palabras de
los labios sólo empobrecen.
24 Las riquezas de los sabios
son su corona;
la insensatez de los necios
es locura.
25 El testigo veraz salva las
almas,
pero el falso dirá mentiras.
26 En el [a]temor de Jehová está
la firme confianza,
y para sus hijos habrá
refugio.
27 El temor de Jehová es
manantial de vida,
para apartarse de los lazos
de la muerte.
28 En la multitud del pueblo
está la gloria del rey;

9 *a* Éter 12:26–27.
12 *a* Isa. 55:8–9.
16 *a* Morm. 3:9.
17 *a* GEE Enojo.
21 *a* DyC 52:40.
26 *a* GEE Reverencia.

y en la falta de pueblo, la
ruina del príncipe.
29 El que [a]tarda en airarse
es grande de entendimiento,
pero el [b]impaciente de espíritu engrandece la necedad.
30 El corazón apacible es vida
de [a]la carne;
pero la [b]envidia, podredumbre de los huesos.
31 El que oprime al [a]pobre
afrenta a su Hacedor,
pero a éste le honra el que
tiene misericordia del
pobre.
32 Por su maldad será arrojado
el malvado,
pero el justo en su propia
muerte tiene [a]esperanza.
33 En el corazón del entendido
reposa la sabiduría,
pero lo que hay en el necio
se da a conocer.
34 La [a]justicia engrandece a la
nación,
pero el pecado es afrenta de
los pueblos.
35 El favor del rey es para con
el servidor prudente,
pero su enojo, *contra* el que
lo avergüenza.

CAPÍTULO 15

La blanda respuesta quita la ira — El hijo sabio alegra al padre — Los pensamientos del malo son abominación a Jehová — La humildad precede a la honra.

LA [a]blanda respuesta quita la
ira,
mas la palabra áspera hace
subir el furor.
2 La lengua del sabio emplea
bien el conocimiento,
mas la boca de los necios
profiere [a]sandeces.
3 Los [a]ojos de Jehová están en
todo lugar,
mirando a los malos y a los
buenos.
4 La sana lengua es árbol de
vida,
pero la perversidad de ella
es quebrantamiento de
espíritu.
5 El necio menosprecia la disciplina de su padre,
pero el que acepta la corrección es prudente.
6 En la casa del justo hay gran
abundancia,
pero turbación en las ganancias del malvado.
7 Los labios de los sabios esparcen conocimiento,
pero no así el corazón de los
necios.
8 El [a]sacrificio de los malvados
es abominación a Jehová,
pero la oración de los rectos
es su deleite.
9 Abominación es a Jehová el
camino del malvado,
pero él ama al que sigue la
justicia.

29 *a* GEE Paciencia.
b *Es decir,* propenso a la ira.
30 *a* *O sea,* el cuerpo.
b GEE Envidia.
31 *a* GEE Pobres.
32 *a* GEE Esperanza.
34 *a* 4 Ne. 1:15–17.
15 1 *a* GEE Paciencia.
2 *a* GEE Chismes.
3 *a* GEE Omnisciente.
8 *a* Moro. 7:5–11.

10 La [a]disciplina es molesta al que deja el camino;
el que aborrece la reprensión [b]morirá.
11 El Seol y la perdición están delante de Jehová,
¡cuánto más los corazones de los hijos de los hombres!
12 El escarnecedor no ama al que le reprende,
ni acude a los sabios.
13 El corazón alegre hermosea el rostro,
pero el dolor del corazón abate el espíritu.
14 El corazón [a]entendido busca el [b]conocimiento,
pero la boca de los necios se alimenta de necedades.
15 Todos los días del afligido son malos,
pero el de corazón contento *tiene* un festín continuo.
16 Mejor es lo poco con el temor de Jehová
que un gran tesoro donde hay turbación.
17 Mejor es comida de verduras donde hay amor
que de buey engordado donde hay odio.
18 El hombre iracundo promueve [a]contiendas,
pero el que tarda en airarse apacigua la rencilla.
19 El camino del perezoso es como seto de espinos;
pero la vereda de los rectos, *como* una calzada.
20 El hijo sabio alegra al padre,
pero el hombre necio menosprecia a su madre.
21 La necedad es alegría al falto de entendimiento,
pero el hombre entendido endereza sus pasos.
22 Los pensamientos se frustran donde no hay [a]consejo,
pero en la multitud de consejeros se afirman.
23 El hombre se alegra con la respuesta de su boca;
y la [a]palabra a [b]su tiempo, ¡cuán buena es!
24 El camino de la vida es [a]hacia arriba para el prudente,
para apartarse del Seol abajo.
25 Jehová arrebatará la casa de los [a]soberbios,
pero él afirmará la heredad de la [b]viuda.
26 Abominación son a Jehová los pensamientos del malo,
pero las expresiones de los puros son palabras agradables.
27 Alborota su casa el codicioso,
pero el que aborrece los regalos vivirá.
28 El corazón del justo [a]piensa antes de responder,
pero la boca de los malvados derrama malas cosas.

10 *a* 2 Ne. 9:40.
b GEE Muerte espiritual.
14 *a* GEE Entender, entendimiento.
b GEE Conocimiento.
18 *a* GEE Contención, contienda.
22 *a* 2 Ne. 9:28.
23 *a* GEE Enseñar.
b Ecle. 3:1–8.
24 *a* 2 Ne. 9:39.
25 *a* DyC 64:24.
GEE Orgullo.
b Sal. 146:9.
28 *a* GEE Meditar.

29 [a]Lejos está Jehová de los malvados,
pero él oye la oración de los justos.
30 La luz de los ojos alegra el corazón;
la buena nueva alimenta los huesos.
31 El oído que escucha la reprensión de la vida
morará entre los sabios.
32 El que tiene en poco la disciplina menosprecia su alma,
pero el que [a]escucha la reprensión adquiere entendimiento.
33 El [a]temor de Jehová es enseñanza de sabiduría,
y a la honra precede la humildad.

CAPÍTULO 16

Mejor es adquirir sabiduría que oro — Antes de la destrucción viene el orgullo — Las canas del justo son corona de honra.

DEL hombre son los [a]planes del corazón,
mas de Jehová es la respuesta de la [b]lengua.
2 Todos los caminos del hombre son limpios ante sus propios ojos,
pero Jehová pesa los espíritus.
3 [a]Encomienda a Jehová tus obras,
y tus pensamientos serán afirmados.
4 Todas las cosas ha hecho Jehová para sus propios fines,
y aun al malvado para el día malo.
5 Abominación es a Jehová todo altivo de corazón;
ciertamente no será considerado inocente.
6 Con misericordia y verdad se corrige la iniquidad,
y con el temor de Jehová los hombres se [a]apartan del mal.
7 Cuando los caminos del hombre son agradables a Jehová,
aun a sus enemigos hace estar en [a]paz con él.
8 [a]Mejor es lo poco con justicia
que muchas ganancias con injusticia.
9 El corazón del hombre propone su camino,
pero Jehová dirige sus pasos.
10 [a]Oráculo hay en los labios del rey;
en el juicio no transgredirá su boca.
11 Peso y balanzas justas son de Jehová;
obra suya son todas las pesas de la bolsa.

29 *a* Mos. 11:23–25; DyC 101:7.
32 *a* *O sea,* el que obedece.
33 *a* GEE Reverencia.
16 1 *a* Alma 16:16–17.
b DyC 100:5–8.
3 *a* GEE Obediencia, obediente, obedecer.
6 *a* 3 Ne. 20:26.
7 *a* GEE Pacificador.
8 *a* Alma 32:12–13.
10 *a* *O sea,* la palabra de Dios.

12 Abominación es a los reyes cometer [a]maldad,
porque con la justicia será afirmado el trono.
13 Los [a]labios [b]justos son el deleite de los reyes,
y éstos aman al que habla lo recto.
14 La ira del rey es *como* mensajero de muerte,
pero el hombre sabio la apaciguará.
15 En la alegría del rostro del rey está la vida,
y su favor es como nube de lluvia tardía.
16 Mejor es adquirir [a]sabiduría que el oro,
y adquirir [b]entendimiento vale más que la plata.
17 El camino de los rectos es apartarse del mal;
el que guarda su camino guarda su alma.
18 Antes del quebranto va la [a]soberbia,
y antes de la caída, la altivez de espíritu.
19 Mejor es ser de espíritu [a]humilde con los pobres
que repartir el botín con los soberbios.
20 El entendido en la palabra hallará el bien,
y el que [a]confía en Jehová es [b]bienaventurado.
21 El sabio de corazón es llamado prudente,
y la dulzura de labios aumenta el saber.
22 Manantial de vida es el entendimiento para el que lo posee,
pero la instrucción de los necios es necedad.
23 El corazón del sabio hace prudente su boca
y añade persuasión a sus labios.
24 Panal de miel son los dichos agradables,
dulzura al alma y salud a los huesos.
25 Hay camino que al hombre le parece recto,
pero su fin es camino de muerte.
26 El alma del que trabaja, trabaja para sí,
porque su boca le impulsa.
27 El hombre perverso cava en busca del mal,
y en sus labios hay como [a]fuego abrasador.
28 El hombre perverso provoca [a]contienda,
y el chismoso separa a los mejores amigos.
29 El hombre violento incita a su prójimo
y le hace andar por mal camino;
30 cierra sus ojos para tramar perversidades,
apretando sus labios, efectúa el mal.

12 *a* Mos. 29:17–18.
13 *a* *Es decir,* la comunicación.
b GEE Rectitud, recto.
16 *a* GEE Sabiduría.
b GEE Entender, entendimiento.
18 *a* GEE Orgullo.
19 *a* GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
20 *a* GEE Confianza, confiar.
b GEE Gozo.
27 *a* Stg. 3:3–6.
28 *a* GEE Contención, contienda.

31 Corona de honra son las [a]canas;
se halla en el camino de la justicia.
32 Mejor es el que [a]tarda en airarse que el poderoso,
y el que se enseñorea de su espíritu que el que toma una ciudad.
33 La suerte se echa en el regazo,
mas de Jehová es la decisión de ella.

CAPÍTULO 17

El que se alegra de la calamidad será castigado — El amigo ama en todo tiempo — Aun el necio, cuando calla, es contado por sabio.

MEJOR es un bocado seco y en paz
que casa de contiendas llena de provisiones.
2 El siervo prudente se enseñoreará del hijo que avergüenza,
y con los hermanos compartirá la herencia.
3 El [a]crisol para la plata y el horno para el oro,
pero Jehová [b]prueba los corazones.
4 El malo está atento al labio inicuo,
y el mentiroso escucha la lengua destructora.
5 El que [a]escarnece al pobre afrenta a su Hacedor;
y el que [b]se alegra de la calamidad no quedará sin castigo.
6 Corona de los ancianos son los hijos de los hijos,
y la honra de los hijos son sus padres.
7 No conviene al necio la grandilocuencia,
¡cuánto menos al príncipe el labio mentiroso!
8 Piedra preciosa es el cohecho a los ojos de sus dueños;
a dondequiera que se vuelve, prospera.
9 El que [a]cubre la transgresión [b]busca afecto,
pero el que reitera el asunto separa a los amigos.
10 La reprensión aprovecha al entendido
más que cien azotes al necio.
11 El malo no busca sino la rebelión,
y mensajero cruel será enviado contra él.
12 Mejor es encontrarse con una osa a la cual le han robado sus cachorros
que con un necio en su necedad.
13 Al que da mal por bien,
el mal no se apartará de su casa.
14 El comienzo de la contención es *como*
el soltar de las aguas;

31 *a* *Es decir,* la vejez.
32 *a* GEE Enojo.
17 3 *a* DyC 128:24.
b DyC 136:31–33.
5 *a* Mos. 4:16–18.
b Job 31:29–30.
9 *a* *Es decir,* perdona una transgresión.
b *Es decir,* promueve una relación de amistad.

deja, pues, la [a]rencilla antes que se complique.
15 El que [a]justifica al malvado y el que condena al justo,
ambos son igualmente abominación a Jehová.
16 ¿De qué sirve el precio en la mano del necio para comprar sabiduría
si no tiene entendimiento?
17 En todo tiempo ama el amigo,
y el hermano nace para *el tiempo de* [a]angustia.
18 El hombre falto de entendimiento [a]estrecha la mano
para salir fiador en presencia de su prójimo.
19 El que ama la transgresión ama la rencilla;
el que [a]exalta su puerta busca quebranto.
20 El perverso de corazón nunca hallará el bien,
y el de lengua pervertida caerá en el mal.
21 El que engendra al necio, para su tristeza *lo engendra*;
y el padre del necio no se alegrará.
22 El corazón [a]alegre hace bien como una buena medicina,
pero el espíritu triste seca los huesos.
23 El malvado [a]toma soborno de su seno
para pervertir las sendas de la justicia.
24 La sabiduría está delante del entendido,
pero los ojos del necio, *vagan* hasta el extremo de la tierra.
25 El hijo necio es irritación para su padre,
y amargura para la que lo dio a luz.
26 Tampoco es bueno condenar al justo
ni golpear a los nobles por su rectitud.
27 [a]Retiene sus palabras el que tiene sabiduría;
de espíritu excelente es el hombre entendido.
28 Aun el necio, cuando calla, es tenido por sabio;
el que cierra sus labios, por entendido.

CAPÍTULO 18

La boca del necio es su destrucción — El que halla esposa halla el bien — El hombre que tiene amigos ha de mostrarse amistoso.

EL que se aparta busca su propio deseo;
y se entremete en toda sana sabiduría.
2 No se deleita el necio en el [a]entendimiento,
sino en lo que su corazón exteriorice.
3 Cuando viene el malvado,

14 *a* GEE Contención, contienda.
15 *a* Isa. 5:20–23.
17 *a* GEE Adversidad.
18 *a* *O sea*, se compromete.
19 *a* Prov. 29:23.
22 *a* DyC 59:15.
23 *a* GEE Engañar, engaño.
27 *a* Stg. 1:19.
18 2 *a* GEE Entender, entendimiento.

viene también el menosprecio,
y con la ignominia, viene la afrenta.
4 Aguas profundas son las palabras de la boca del hombre;
arroyo que fluye, la fuente de la sabiduría.
5 Tener respeto a la [a]persona del malvado
para hacer caer al justo en el juicio no es bueno.
6 Los labios del necio entran en [a]contienda,
y su boca clama por azotes.
7 La boca del necio es destrucción para sí,
y sus labios son trampa para su alma.
8 Las palabras del [a]chismoso son como bocados deliciosos
y descienden hasta lo profundo del vientre.
9 También el que es [a]negligente en su trabajo
es hermano del hombre destructor.
10 Torre fuerte es el nombre de Jehová;
a ella corre el justo y está a salvo.
11 Las riquezas del [a]rico son su ciudad fortificada;
son como un muro alto en su imaginación.
12 Antes del quebranto [a]se enorgullece el corazón del hombre,
y a la honra precede la [b]humildad.
13 Al que responde a un asunto antes de haber oído,
le es necedad y oprobio.
14 El espíritu del hombre soportará su enfermedad,
pero, ¿quién soportará al ánimo angustiado?
15 El corazón del entendido adquiere [a]conocimiento,
y el oído de los sabios busca el conocimiento.
16 Los regalos del hombre le abren *el camino*
y le llevan delante de los grandes.
17 Justo parece el [a]primero que aboga por su propia causa,
hasta que viene su prójimo y le pone a prueba.
18 *El echar* suertes pone fin a los pleitos
y decide entre los poderosos.
19 El hermano [a]ofendido *es más tenaz* que una ciudad fuerte,
y las contiendas son como cerrojos de alcázar.
20 Del fruto de la boca del hombre se saciará su vientre;
se saciará del producto de sus labios.
21 La muerte y la vida están en poder de la [a]lengua,
y los que la aman comerán de sus frutos.

5 *a* Sal. 82:2.
6 *a* GEE Contención, contienda.
8 *a* GEE Chismes.
9 *a* GEE Ociosidad, ocioso.
11 *a* Mateo 19:20–24.
12 *a* Prov. 29:23.
b Alma 7:23; DyC 112:10.
15 *a* GEE Conocimiento.
17 *a* Mar. 9:33–35.
19 *a* GEE Ofender.
21 *a* Mateo 12:34–37.

22 [a]El que halla [b]esposa halla el bien
y alcanza la benevolencia de Jehová.
23 El pobre habla con ruegos,
pero el rico responde con dureza.
24 El hombre *que tiene* amigos ha de mostrarse amistoso,
y hay amigos más unidos que un hermano.

CAPÍTULO 19

La esposa prudente proviene de Jehová — El que se apiada del pobre le presta a Jehová — Es mejor ser pobre que mentiroso.

MEJOR es el [a]pobre que camina en su [b]integridad
que el de labios perversos y necio.
2 Tampoco es bueno que un alma no tenga [a]conocimiento,
y el que se apresura con los pies peca.
3 La insensatez del hombre pervierte su camino,
y contra Jehová se irrita su corazón.
4 Las riquezas atraen muchos amigos,
pero el pobre es apartado de su amigo.
5 El testigo falso no quedará sin castigo,
y el que habla mentiras no escapará.
6 Muchos imploran el favor del príncipe,
y todos son [a]amigos del hombre que da regalos.
7 Todos los hermanos del pobre le aborrecen,
¡cuánto más sus amigos se alejarán de él!
Los buscará para hablarles y no los hallará.
8 El que adquiere entendimiento ama su alma;
el que guarda el entendimiento hallará el bien.
9 El testigo falso no quedará sin castigo,
y el que habla [a]mentiras perecerá.
10 No conviene al necio el deleite,
¡cuánto menos al siervo ser señor de los príncipes!
11 La prudencia del hombre detiene su furor,
y su honra es pasar por alto la ofensa.
12 Como el rugido del león es la ira del rey,
y su favor, como el rocío sobre la hierba.
13 El hijo necio es la ruina de su padre;
y [a]gotera continua, las contiendas de la [b]esposa.

22 *a* TJS Prov. 18:22 El que halla *una buena* esposa, *ha alcanzado* la benevolencia de Jehová.
b GEE Matrimonio.

19 1 *a* GEE Pobres.
b Véase también Prov. 28:6; Alma 27:27; DyC 124:15, 20. GEE Integridad.
2 *a* DyC 42:61; Abr. 1:2.
6 *a* Mateo 5:46.
9 *a* 2 Ne. 9:34.
13 *a* Prov. 27:15.
b Prov. 21:9.

14 La casa y las riquezas herencia son de los padres,
mas la esposa prudente proviene de Jehová.
15 La pereza hace caer en sueño profundo,
y el alma negligente padecerá hambre.
16 El que [a]guarda el mandamiento guarda su alma;
el que menosprecia sus caminos morirá.
17 A Jehová presta el que se [a]apiada del pobre,
y él le recompensará por su buena obra.
18 [a]Corrige a tu hijo mientras haya esperanza,
mas no se altere tu alma para destruirlo.
19 El de gran ira llevará el castigo,
y si lo libras, tendrás que hacerlo de nuevo.
20 Escucha el consejo y acepta la corrección,
para que seas sabio en tu vejez.
21 Muchos planes hay en el corazón del hombre,
pero el [a]consejo de Jehová permanecerá.
22 Contentamiento es a los hombres hacer misericordia,
y mejor es ser pobre que ser mentiroso.
23 El [a]temor de Jehová lleva a la vida;
y *el que lo tiene* vivirá lleno de reposo;
no será visitado por el mal.
24 El perezoso mete su mano en el plato,
pero ni aun a su boca la llevará.
25 Golpea al escarnecedor, y el ingenuo se hará astuto;
pero reprende al entendido, y éste discernirá el conocimiento.
26 El que [a]asalta a su padre y ahuyenta a su madre
es un hijo que causa vergüenza y acarrea oprobio.
27 Cesa, hijo mío, de [a]oír la enseñanza
que te desvía de las palabras del conocimiento.
28 El testigo perverso se burla del juicio,
y la boca de los malvados traga la iniquidad.
29 Establecidos están los juicios para los escarnecedores,
y [a]azotes para las espaldas de los insensatos.

CAPÍTULO 20

El vino es escarnecedor y la bebida fuerte, alborotadora — Vuélvete a Jehová y Él te salvará.

EL [a]vino es escarnecedor, la bebida fuerte, alborotadora;
y cualquiera que por su causa yerre no es sabio.

16 *a* DyC 1:31–33.
17 *a* GEE Compasión.
18 *a* GEE Castigar, castigo.
21 *a* GEE Consejo.
23 *a* GEE Temor.
26 *a* Prov. 20:20; Mos. 13:20.
27 *a* Mos. 2:36–38.
29 *a* Prov. 10:13.
20 1 *a* GEE Palabra de Sabiduría.

2 Como rugido de león es la ira del rey;
el que le hace enfurecer peca *contra* su propia vida.
3 Honra es del hombre dejar la contienda,
pero todo insensato se enreda *en ella.*
4 El [a]perezoso no ara después del otoño;
pedirá, pues, en la siega, y no *hallará.*
5 *Como* aguas profundas es el [a]consejo en el corazón del hombre,
pero el hombre entendido lo sacará.
6 Muchos hombres hay que proclaman su propia bondad,
pero hombre fiel, ¿quién lo hallará?
7 El justo camina en su [a]integridad;
bienaventurados son sus hijos después de él.
8 El rey que se sienta en el trono del juicio
con su mirar disipa todo mal.
9 ¿Quién podrá decir: Yo he [a]limpiado mi corazón;
limpio estoy de mi [b]pecado?
10 Pesa falsa y medida falsa,
ambas cosas son abominación a Jehová.
11 Aun el muchacho es conocido por sus [a]hechos,
si su obra es limpia y recta.
12 El oído que oye y el ojo que ve,
ambas cosas igualmente ha hecho Jehová.
13 No ames el [a]sueño, para que no te empobrezcas;
abre tus ojos *y* te saciarás de pan.
14 El que compra dice: Malo es, malo es;
pero cuando se aparta, se jacta *de la compra.*
15 Hay oro y multitud de piedras preciosas,
mas los labios del conocimiento son joyas preciosas.
16 Quítale su ropa al que salió por fiador del extraño,
y toma prenda de él por la mujer extranjera.
17 Sabroso es al hombre [a]el pan de engaño,
pero después su boca será llena de cascajo.
18 Los planes con el consejo se establecen,
y con sabia estrategia se hace la guerra.
19 El que revela secretos en [a]chismes anda;
no te entrometas, pues, con el suelto de lengua.
20 Al que maldice a su [a]padre o a su madre
se le apagará su [b]lámpara en [c]oscuridad tenebrosa.

4 *a* GEE Ociosidad, ocioso.
5 *a* GEE Consejo.
7 *a* GEE Integridad.
9 *a* GEE Pureza, puro.
b DyC 109:34.
11 *a* GEE Responsabilidad, responsable.
13 *a* DyC 88:124.
17 *a* *Es decir,* el pan obtenido con mentiras.
19 *a* GEE Chismes.
20 *a* GEE Familia—Las responsabilidades de los hijos.
b GEE Luz, luz de Cristo.
c GEE Tinieblas espirituales.

21 La herencia adquirida de prisa al principio
no será bendecida al final.
22 No digas: [a]Devolveré el mal;
espera a Jehová, y él te salvará.
23 Abominación son a Jehová las pesas falsas,
y la balanza falsa no es buena.
24 De Jehová son los [a]pasos del hombre;
¿cómo, pues, entenderá el hombre su camino?
25 Trampa es para el hombre apresurarse a decir: Santo es,
y después de haberlo dicho, reflexionar.
26 El rey sabio dispersa a los malvados
y sobre ellos hace rodar la rueda.
27 Lámpara de Jehová es el espíritu del hombre,
la cual escudriña lo más profundo del ser.
28 Misericordia y verdad guardan al rey,
y con clemencia se sustenta su trono.
29 La gloria de los jóvenes es su fuerza;
y la hermosura de los ancianos, sus canas.
30 Las señales de las heridas limpian del mal;
y los golpes, lo más profundo del ser.

CAPÍTULO 21

Haz justicia y juicio — Sigue la justicia y la misericordia — La salvación viene de Jehová.

COMO los ríos de agua, así está el corazón del rey en la mano de Jehová;
a todo lo que quiere lo inclina.
2 Todo camino del hombre es recto ante sus propios ojos,
pero Jehová pesa los [a]corazones.
3 Hacer justicia y juicio es para Jehová
más agradable que el [a]sacrificio.
4 La altivez de ojos, y el orgullo del corazón
y el [a]barbecho de los malvados son pecado.
5 Los pensamientos del diligente ciertamente *van* a la abundancia,
pero todo el que se apresura, indefectiblemente va a la pobreza.
6 Acumular tesoros con lengua mentirosa
es vanidad fugaz de los que buscan la muerte.
7 La rapiña de los malvados los destruirá,
por cuanto no quisieron hacer juicio.
8 El camino del [a]hombre perverso es torcido y extraño;

22 *a* GEE Venganza.
24 *a* GEE Camino (vía).
21 2 *a* GEE Corazón.
3 *a* 1 Sam. 15:22.
4 *a* *O sea,* el cultivar la maldad.
8 *a* GEE Hombre natural.

mas la conducta del puro
es recta.
9 Mejor es vivir en un rincón
del terrado
que con mujer rencillosa
en casa espaciosa.
10 El alma del malvado desea
el mal;
su prójimo no halla favor
ante sus ojos.
11 Cuando el escarnecedor es
castigado, el ingenuo se
hace sabio;
y cuando se instruye al
sabio, éste adquiere conocimiento.
12 Considera el justo la casa del
[a]malvado,
cómo los malvados son trastornados por el mal.
13 El que cierra su oído al clamor del [a]pobre
también clamará y no será
oído.
14 El regalo en secreto calma el
furor;
y el soborno en el seno, la
fuerte ira.
15 Alegría es al justo hacer
juicio,
pero destrucción a los que
hacen iniquidad.
16 El hombre que [a]se aparta
del camino del entendimiento
irá a parar en la congregación de los muertos.
17 Hombre pobre será el que
ama el deleite,
y el que ama el vino y los
ungüentos no se enriquecerá.
18 El rescate por el justo será el
malvado,
y por los rectos, el transgresor.
19 Mejor es morar en tierra desierta
que con mujer rencillosa e
iracunda.
20 Tesoro deseable y aceite hay
en la casa del sabio,
pero el hombre insensato
todo lo disipa.
21 El que sigue la justicia y la
misericordia
hallará la [a]vida, la justicia y
la honra.
22 La ciudad de los poderosos
tomó el sabio
y derribó la fuerza en que
ella [a]confiaba.
23 El que guarda su [a]boca y su
lengua,
su alma guarda de angustias.
24 Soberbio y presuntuoso escarnecedor es el nombre
del que actúa con insolente
orgullo.
25 El deseo del [a]perezoso le
mata,
porque sus manos no quieren trabajar.
26 El codicioso [a]codicia todo
el día,
pero el justo [b]da y no retiene.
27 El sacrificio de los malvados
es abominación,

12 *a* GEE Impío.
13 *a* Mos. 4:16–19.
16 *a* GEE Apostasía.
21 *a* GEE Vida.
22 *a* GEE Orgullo.
23 *a* Stg. 3:4–6.
25 *a* GEE Ociosidad, ocioso.
26 *a* GEE Codiciar.
b GEE Caridad.

¡cuánto más ofreciéndolo con maldad!
28 El testigo falso perecerá,
pero el habla del hombre que oye permanecerá.
29 El hombre malvado endurece su rostro,
pero el recto asegura sus caminos.
30 No hay sabiduría, ni entendimiento
ni consejo contra Jehová.
31 El caballo se prepara para el día de la batalla,
pero de Jehová es la victoria.

CAPÍTULO 22

El buen nombre es mejor que las riquezas — Instruye al niño en su camino.

DE más estima es el buen nombre que las muchas riquezas,
y la buena fama más que la plata y el oro.
2 El [a]rico y el pobre se encuentran;
a todos ellos los hizo Jehová.
3 El prudente ve el mal y se esconde,
pero los ingenuos pasan y reciben el daño.
4 Riquezas, y honra y vida
son la remuneración de la humildad *y* del [a]temor de Jehová.
5 Espinas *y* trampas hay en el camino del [a]perverso;
el que guarda su alma se alejará de ellos.
6 [a]Instruye al niño [b]en su camino;
y aun cuando fuere viejo, no se apartará de él.
7 El rico se enseñorea de los pobres;
y el que [a]toma prestado es siervo del que presta.
8 El que siembra iniquidad, iniquidad segará,
y perecerá la vara de su ira.
9 El ojo misericordioso será bendito,
porque [a]dio de su pan al indigente.
10 Echa fuera al [a]escarnecedor,
y saldrá la [b]contienda,
y cesarán el pleito y la afrenta.
11 El que ama la pureza de corazón,
por la gracia de sus labios, el rey será su amigo.
12 Los ojos de Jehová velan por el conocimiento,
pero él trastorna las palabras de los pérfidos.
13 Dice el perezoso: Hay un león fuera;
me matará en la calle.
14 Fosa profunda es la boca de la [a]mujer extraña;

22 2 *a* Mos. 4:19.
4 *a* Mos. 2:21–22. GEE Temor—Temor de Dios.
5 *a* Hel. 13:29.
6 *a* GEE Familia—Las responsabilidades de los padres.
b *O sea,* en el camino que debe seguir. GEE Camino (vía).
7 *a* GEE Deuda.
9 *a* GEE Limosna.
10 *a* 1 Ne. 8:33–34.
b GEE Contención, contienda.
14 *a* HEB extranjera; es decir, mujer que no es del convenio. GEE Fornicación.

aquel al que Jehová abo-
rrezca caerá en ella.
15 La necedad está ligada al
corazón del muchacho,
mas la vara de la corrección
la alejará de él.
16 El que oprime al pobre para
enriquecerse,
y que da al rico, ciertamente
será pobre.
17 Inclina tu oído, y oye las
palabras de los sabios,
y aplica tu corazón a mi
conocimiento,
18 porque es cosa deleitable que
las
guardes dentro de ti,
y se afirmarán en tus la-
bios.
19 Para que tu confianza esté
en Jehová,
te *las* he hecho saber hoy a
ti también.
20 ¿No te he escrito tres veces
en consejos y en conoci-
miento,
21 para hacerte saber la cer-
teza de las [a]palabras de
verdad,
a fin de que respondas
palabras de verdad a los
que a ti te envíen?
22 No robes al pobre, porque
es pobre;
ni oprimas [a]en la puerta al
afligido,
23 porque Jehová juzgará la
causa de ellos,
y despojará el alma de
aquellos que los despo-
jen.
24 No hagas amistad con el ira-
cundo
ni andes con el hombre iras-
cible,
25 no sea que aprendas sus ma-
neras
y tiendas trampa para tu
propia alma.
26 No estés entre los que se
[a]estrechan la mano,
entre los que salen fiadores
de deudas.
27 Si no tienes con qué pagar,
¿por qué han de quitar tu
cama de debajo de ti?
28 No traspases los [a]linderos
antiguos
que pusieron tus padres.
29 ¿Has visto hombre diligente
en su obra?
Delante de los reyes estará;
no estará delante de los de
baja condición.

CAPÍTULO 23

No te afanes por hacerte rico — Así como el hombre piensa en su corazón, tal es él — No rehúses corregir al muchacho — No estés con los bebedores de vino que se embriagan.

CUANDO te sientes a comer con
algún gobernante,
considera bien lo que está
delante de ti;
2 y pon cuchillo a tu gar-
ganta
si tienes gran [a]apetito.

21 *a* GEE Escrituras.
22 *a* HEB en la puerta. *O sea,* en los tribunales.
26 *a* *Es decir,* se dan la mano, como señal de un compromiso financiero.
28 *a* HEB la frontera, los límites. Oseas 5:10.
23 2 *a* GEE Palabra de Sabiduría.

3 No codicies sus manjares
delicados,
porque es pan engañoso.
4 No te afanes por hacerte
[a]rico;
deja de apoyarte en tu propia
[b]prudencia.
5 ¿Has de poner tus ojos en
las riquezas que no son
nada?
Porque ciertamente se ha-
rán alas,
como alas de águila, y vola-
rán al cielo.
6 No comas pan del maligno
de ojo
ni codicies sus manjares,
7 porque cual es su [a]pensa-
miento en su [b]corazón, tal
es él.
Come y bebe, te dirá,
pero su corazón no está
contigo.
8 Vomitarás el bocado que
comiste
y perderás tus suaves pa-
labras.
9 No hables a oídos del [a] necio,
porque menospreciará la pru-
dencia de tus palabras.
10 No muevas el lindero anti-
guo,
ni entres en los campos de
los huérfanos,
11 porque el redentor de ellos
es el Fuerte;
él [a]defenderá la causa de
ellos contra ti.
12 Aplica tu corazón a la [a]ense-
ñanza
y tus oídos a las palabras
del conocimiento.
13 No rehúses corregir al mu-
chacho,
porque si lo castigas con vara,
no morirá.
14 Lo castigarás con vara
y librarás su alma del
Seol.
15 Hijo mío, si tu corazón es
sabio,
también a mí se me alegrará
el corazón;
16 mis entrañas también se
alegrarán
cuando tus labios hablen
cosas rectas.
17 No tenga tu corazón [a]envidia
de los pecadores;
antes bien, *persevera* en
el temor de Jehová todo
el día,
18 porque ciertamente hay un
porvenir,
y tu esperanza no será ta-
lada.
19 Oye, hijo mío, y sé sabio,
y endereza tu corazón al
camino.
20 No estés con los bebedores
de vino
ni con los comilones de
carne;
21 porque el [a]bebedor y el
[b]comilón se empobrece-
rán,
y el mucho dormir los hará
vestir de harapos.
22 Oye a tu padre, que te
engendró;

4 *a* Jacob 2:18–19.
b 2 Ne. 9:28, 42.
7 *a* GEE Pensamientos.
b GEE Corazón.
9 *a* DyC 6:12; 10:37.
11 *a* GEE Redención, redimido, redimir.
12 *a* DyC 88:118.
17 *a* GEE Envidia.
21 *a* GEE Palabra de Sabiduría.
b DyC 59:20.

y cuando tu madre envejezca,
no la menosprecies.
23 [a]Compra la [b]verdad y no la vendas;
también la sabiduría, la enseñanza y [c]el entendimiento.
24 Mucho se alegrará el padre del justo,
y el que engendra hijo sabio se regocijará con él.
25 ¡Alégrense tu padre y tu madre!
¡Y regocíjese la que te dio a luz!
26 Dame, hijo mío, tu corazón,
y observen tus ojos mis caminos.
27 Porque fosa profunda es la [a]ramera;
y pozo angosto, la extraña.
28 Ciertamente ella está al acecho de la presa,
y multiplica entre los hombres a los pérfidos.
29 ¿Para quién será el ay? ¿Para quién el pesar?
¿Para quién las rencillas? ¿Para quién las quejas?
¿Para quién las heridas en balde?
¿Para quién lo enrojecido de los ojos?
30 Para los que se detienen mucho en el vino;
para los que van buscando vinos mezclados.
31 No mires al vino cuando rojea,
cuando resplandece su color en la copa,
cuando entra suavemente.
32 Al final muerde como serpiente,
y pica como [a]áspid.
33 Tus ojos a [a]las extrañas,
y tu corazón hablará perversidades.
34 Y serás como el que yace en medio del mar,
o como el que está en la punta de un mástil.
35 *Y dirás*: Me hirieron, pero no me dolió;
me golpearon, pero no lo sentí.
Cuando despierte, aún volveré en busca de más.

CAPÍTULO 24

En la multitud de consejeros está la salvación — No te encolerices a causa de los malignos — No es bueno mostrar parcialidad en un juicio.

No tengas [a]envidia de los hombres malos
ni desees estar con ellos,
2 porque su corazón maquina violencia,
y sus labios hablan de hacer mal.
3 Con sabiduría se edificará la casa,
y con entendimiento se afirmará,

23 *a* *O sea,* acepta.
b GEE Verdad.
c GEE Entender, entendimiento.
27 *a* GEE Inmoralidad sexual.
32 *a* *Es decir,* víbora.
33 *a* HEB extranjeras; es decir, mujeres que no eran del convenio.
24 1 *a* GEE Envidia.

4 y con conocimiento se llenarán las cámaras
de todo bien preciado y agradable.
5 El hombre sabio es fuerte,
y el hombre de conocimiento aumenta su poder.
6 Porque con sabio consejo harás la guerra,
y la salvación está en la multitud de [a]consejeros.
7 Demasiado alta está para el insensato la sabiduría;
en la puerta no abrirá él su boca.
8 Al que trama hacer el mal
le llamarán hombre de malas intenciones.
9 El pensamiento del [a]necio es pecado;
y abominación a los hombres es el escarnecedor.
10 Si flaqueas en el día de [a]angustia,
tu fuerza es limitada.
11 Si dejas de librar a los que son llevados a la muerte
y a los que son llevados al degolladero,
12 si dices: He aquí, no lo supimos,
¿acaso no lo entenderá el que [a]pesa los corazones?
El que mira por tu alma, él lo conocerá
y recompensará al hombre según sus [b]obras.
13 Come, hijo mío, de la miel, porque es buena;
y el panal es dulce a tu paladar.
14 Así será el conocimiento de la sabiduría para tu alma;
si la hallas, entonces habrá un porvenir,
y tu esperanza no será frustrada.
15 Oh malvado, no aceches la morada del justo,
ni saquees el lugar de su descanso,
16 porque siete veces cae el justo y vuelve a [a]levantarse,
pero los malvados caerán en el mal.
17 Cuando caiga tu [a]enemigo, no te regocijes;
y cuando tropiece, no se alegre tu corazón,
18 no sea que Jehová lo vea, y le desagrade
y aparte de sobre él su enojo.
19 No te alteres a causa de los malignos,
ni tengas envidia de los malvados;
20 porque para el malo no habrá *buen* porvenir,
y la lámpara de los malvados será apagada.
21 [a]Teme a Jehová, hijo mío, y al rey;
no te asocies con los inestables,
22 porque su desgracia llegará de repente;
y la ruina de ambos, ¿quién puede saberla?
23 También éstos son dichos de los sabios:

6 *a* GEE Consejo.
9 *a* GEE Frivolidad.
10 *a* *Es decir,* adversidad.
12 *a* GEE Meditar.
b GEE Obras.
16 *a* DyC 20:32, 37.
17 *a* 3 Ne. 12:44–45.
21 *a* GEE Temor—Temor de Dios.

[a]Hacer acepción de personas
en el juicio no es bueno.
24 Al que diga al [a]malo: Justo
eres,
los pueblos le maldecirán
y le detestarán las naciones.
25 Pero a los que *le* reprendan
será agradable,
y sobre ellos vendrá una
gran bendición.
26 Besados serán los labios
del que responde palabras
correctas.
27 [a]Prepara tu trabajo fuera,
y disponlo en tu campo,
y después edifica tu casa.
28 No seas, sin causa, [a]testigo
contra tu prójimo,
ni [b]engañes con tus labios.
29 No digas: Como me hizo,
[a]así le haré;
daré el pago al hombre según su obra.
30 Pasé junto al campo del
hombre [a]perezoso,
y junto a la viña del hombre
falto de entendimiento;
31 y he aquí que por todas
partes habían ya crecido
espinos;
ortigas habían ya cubierto
su faz
y su cerca de piedra estaba
ya destruida.
32 Y yo miré y lo puse en mi
corazón;
lo vi y aprendí una lección:
33 Un poco de sueño, cabeceando otro poco,
poniendo mano sobre
mano para dormir otro
poco,
34 así vendrá como caminante
tu pobreza,
y tu necesidad como hombre
armado.

CAPÍTULO 25

No te jactes de falsos dones — Da de comer y de beber a tu enemigo.

TAMBIÉN éstos son [a]proverbios de Salomón, los cuales copiaron los hombres de Ezequías, rey de Judá:
2 Gloria de Dios es [a]encubrir
un asunto,
pero honra del rey es escudriñarlo.
3 Como la altura de los cielos
y como la profundidad de
la tierra,
así es el corazón de los reyes,
inescrutable.
4 Quita la escoria de la plata,
y saldrá una vasija para el
fundidor.
5 Aparta al malvado de la presencia del [a]rey,
y su trono se afirmará en
justicia.
6 No te alabes delante del
rey,
ni estés en el lugar de los
grandes,
7 porque mejor es que se te
diga: [a]Sube acá,

23 *a* Deut. 1:17.
24 *a* 2 Ne. 15:20.
27 *a* Lucas 14:28; DyC 88:119.
28 *a* Mos. 13:23.
b GEE Mentiras.
29 *a* Mateo 7:12.
30 *a* GEE Ociosidad, ocioso.
25 1 *a* GEE Proverbio.
2 *a* DyC 5:3; 124:38, 41.
5 *a* GEE Reino de Dios o de los cielos.
7 *a* GEE Venir.

y no que seas humillado
delante del príncipe
a quien tus ojos han
visto.
8 No entres apresuradamente
en pleito,
no sea que no sepas qué
hacer al final,
después que tu prójimo te
haya avergonzado.
9 Trata tu causa con tu prójimo
y no [a]descubras el secreto
a otro,
10 no sea que te avergüence el
que lo oiga,
y tu infamia no pueda repararse.
11 Manzana de oro con figuras
de plata
es la palabra dicha debidamente.
12 *Como* zarcillo de oro y joyel
de oro fino
es el sabio que reprende al
que tiene oído dócil.
13 Como frío de nieve en tiempo
de la siega,
así es el mensajero fiel a los
que lo envían,
pues al alma de su señor da
refrigerio.
14 *Como* nubes y vientos sin
lluvia,
así es el hombre que se jacta
de falsos dones.
15 Con larga paciencia [a]se
persuade al príncipe,
y la lengua blanda quebranta
los huesos.
16 ¿Hallaste miel? Come lo
necesario,
no sea que te hartes de ella
y la vomites.
17 Detén tu pie de la casa de tu
vecino,
no sea que, harto de ti, te
aborrezca.
18 [a]Mazo, y espada y saeta
aguda
es el hombre que habla contra su prójimo [b]falso testimonio.
19 Diente quebrado y pie resbalador
es la confianza en el pérfido
en tiempo de angustia.
20 El que canta canciones al
corazón afligido
es como el que quita la ropa
en tiempo de frío
o el que sobre el jabón *echa*
vinagre.
21 Si tu [a]enemigo tuviere hambre, dale de comer pan;
y si tuviere sed, dale de beber agua,
22 porque brasas amontonarás
sobre su cabeza,
y Jehová te lo pagará.
23 El viento del norte trae la
lluvia,
la lengua calumniadora, el
rostro airado.
24 Mejor es estar en un rincón
del terrado
que con mujer rencillosa en
casa espaciosa.
25 *Como* el agua fría al alma
sedienta,
así son las buenas nuevas
de lejanas tierras.
26 *Como* fuente turbia y manantial corrompido

9 *a* *O sea,* no reveles.
15 *a* DyC 121:41–42.
18 *a* HEB que dispersa; es decir, cierta clase de instrumento de guerra.
b Mos. 13:23.
GEE Engañar, engaño.
21 *a* 3 Ne. 12:43–45.

es el justo que vacila ante el malvado.
27 Comer mucha miel no es bueno,
ni el buscar la propia [a]gloria es gloria.
28 *Como* ciudad derribada y sin muro
es el hombre cuyo espíritu no tiene rienda.

CAPÍTULO 26

La honra no es apropiada para el necio — No respondas al necio de acuerdo con su necedad — Donde no hay chismoso, cesa la contienda.

COMO la nieve en el verano y la lluvia en la siega,
así no le sienta bien al necio la [a]honra.
2 Como el ave en su vagar, como la golondrina en su vuelo,
así la maldición nunca vendrá sin causa.
3 El látigo para el caballo, y la brida para el asno,
y la vara para la espalda del necio.
4 Nunca respondas al necio de acuerdo con su necedad,
para que no seas tú también como él.
5 Responde al necio según su necedad,
para que no se estime sabio [a]en su propia opinión.
6 Como el que se corta los pies y bebe violencia,
así es el que envía recado por medio de un necio.
7 Como las piernas débiles del cojo,
así es el proverbio en la boca del necio.
8 Como quien ata la piedra a la honda,
así *hace* el que al necio da honra.
9 Espinas clavadas en mano del embriagado,
tal es el proverbio en la boca de los necios.
10 Como arquero que a todos hiere,
es el que contrata al insensato y a los que pasan.
11 Como perro que vuelve a su [a]vómito,
así es el necio que repite su necedad.
12 ¿Has visto a hombre [a]sabio ante sus propios ojos?
Más se puede esperar del necio que de él.
13 Dice el [a]perezoso: El león está en el camino;
el león está en las calles.
14 Como la puerta gira sobre sus goznes,
así el perezoso da vueltas en su cama.
15 El perezoso mete su mano en el plato,
se cansa de llevarla a su boca.
16 El perezoso es más sabio ante sus propios ojos
que siete que sepan aconsejar.

27 *a* GEE Orgullo.
26 1 *a* GEE Honra, honrar (honor).
5 *a* Véanse los vers. 12, 16.
11 *a* 2 Pe. 2:20–22.
12 *a* 2 Ne. 9:28.
13 *a* DyC 58:29.

17 El que al pasar se entremete en contienda ajena
es *como* el que toma al perro por las orejas.
18 Como el que enloquece y arroja chispas,
saetas y muerte,
19 tal es el hombre que [a]engaña a su amigo
y dice: ¿Acaso no bromeaba yo?
20 Sin leña se apaga el fuego;
y donde no hay [a]chismoso, cesa la contienda.
21 Como el carbón para las brasas y la leña para el fuego,
así es el hombre [a]rencilloso para encender contienda.
22 Las palabras del chismoso son como bocados deliciosos
que descienden hasta lo profundo del ser.
23 *Como* [a]escoria de plata echada sobre un tiesto
son los labios enardecidos y el corazón malo.
24 El que odia disimula con sus labios,
pero en su interior maquina [a]engaño;
25 cuando hable amigablemente, no le creas,
porque siete abominaciones hay en su corazón.
26 Aunque su odio encubra con disimulo,
su maldad será [a]descubierta en la congregación.
27 El que cava [a]fosa caerá en ella;
y al que hace rodar la piedra, ésta se le vendrá encima.
28 La lengua mentirosa aborrece a los que oprime,
y la [a]boca lisonjera hace tropezar.

CAPÍTULO 27

Deja que otro te alabe — El hombre prudente prevé el mal — El Seol y la perdición nunca se sacian.

No te [a]jactes del día de mañana,
porque no sabes qué dará de sí el día.
2 Que te alabe el extraño, y no tu propia boca;
el ajeno, y no tus propios labios.
3 Pesada es la piedra, y la arena pesa,
pero la ira del necio es más pesada que ambas.
4 Cruel es la ira e impetuoso el furor,
pero, ¿quién podrá sostenerse delante de la envidia?
5 Mejor es la reprensión manifiesta
que el amor encubierto.
6 Fieles son las [a]heridas del que ama,
pero engañosos los besos del que aborrece.

19 *a* DyC 10:20, 25.
20 *a* GEE Chismes.
21 *a* GEE Contención, contienda.
23 *a* *Es decir,* residuo.
24 *a* GEE Engañar, engaño.
26 *a* Alma 37:25.
27 *a* 1 Ne. 22:14.
28 *a* Mos. 11:7; DyC 10:22, 25–26.
27 1 *a* GEE Orgullo.
6 *a* DyC 121:43–44.

7 El hombre saciado desprecia el panal de miel,
mas para el alma hambrienta todo lo amargo le es dulce.
8 Cual ave que se va de su nido,
tal es el hombre que se va de su lugar.
9 El ungüento y el perfume alegran el corazón,
y la dulzura del amigo más que el consejo del alma.
10 No dejes a tu amigo ni al amigo de tu padre,
ni vayas a la casa de tu hermano en el día de tu aflicción,
porque mejor es el vecino cerca que el hermano lejos.
11 Sé sabio, hijo mío, y alegra mi corazón,
y tendré qué responder al que me agravie.
12 El prudente ve el mal *y* se esconde,
pero los incautos pasan *y* reciben el daño.
13 Quítale su ropa al que salió fiador por el extraño,
y tómale prenda al que fía a [a]la mujer extraña.
14 El que bendice a su amigo en alta voz, madrugando de mañana,
por maldición se le contará.
15 Gotera continua en día de lluvia
y mujer rencillosa son semejantes;
16 pretender contenerla es como refrenar el viento
o retener el aceite en la mano derecha.
17 El hierro con hierro se afila,
así el hombre aguza el rostro de su amigo.
18 El que [a]cuida la higuera comerá su fruto,
y el que cuida a su señor tendrá honra.
19 Como el agua refleja el rostro,
así el corazón del hombre refleja al hombre.
20 El [a]Seol y el [b]Abadón nunca se sacian,
así los ojos del hombre nunca están satisfechos.
21 Como el [a]crisol para la plata y el horno para el oro,
así es la boca alabadora para el hombre.
22 Aunque majes al necio en un mortero entre granos de trigo molidos con el pisón,
no se apartará de él su necedad.
23 Sé diligente en conocer el estado de tus [a]ovejas;
pon tu corazón en tus rebaños,

13 *a* HEB extranjera; es decir, mujer que no es del convenio.
18 *a* 2 Ne. 6:13; DyC 133:10–11.
20 *a* HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno. Es un lugar que nunca s e llena.
b HEB lugar de perdición o destrucción.
21 *a* *O sea,* el refinamiento.
23 *a* Alma 5:59–60.

24 porque las [a]riquezas no
duran para siempre,
ni una corona es para gene-
raciones perpetuas.
25 Sale la grama, aparece la
hierba,
y se siega la hierba de los
montes.
26 Los corderos te darán para
tus vestidos,
y los cabritos para el precio
del campo,
27 y habrá abundancia de leche
de las cabras para tu man-
tenimiento,
para mantenimiento de tu
casa
y para sustento de tus cria-
das.

CAPÍTULO 28

El malvado huye sin que nadie lo persiga — El que camina con integridad será salvo — El hombre fiel tendrá muchas bendiciones.

HUYE el malvado sin que nadie
lo persiga,
pero el [a]justo está confiado
como un leoncillo.
2 Por la transgresión de la
tierra sus príncipes son
muchos,
pero por el hombre enten-
dido y sabio permane-
cerá.
3 El hombre pobre que oprime
a los débiles
es como lluvia torrencial
que deja sin pan.
4 Los que dejan la ley alaban
a los malvados,
pero los que guardan la
ley contienden contra
ellos.
5 Los hombres malos [a]no en-
tienden de justicia,
pero los que buscan a Je-
hová entienden todas las
cosas.
6 Mejor es el pobre que camina
en su integridad
que el rico que anda en per-
versos caminos.
7 El que guarda la ley es hijo
prudente,
pero el que es compañero
de glotones avergüenza a
su padre.
8 El que [a]aumenta sus riquezas
con usura y crecido inte-
rés,
las acumula para el que se
apiada de los pobres.
9 El que aparta su oído para
no oír la [a]ley,
aun su oración es abomina-
ción.
10 El que hace errar a los rectos
por el mal camino,
[a]caerá en su propia fosa,
pero los íntegros heredarán
el bien.
11 El hombre rico es sabio en
su propia opinión,
pero el [a]pobre que es enten-
dido le escudriña.
12 Cuando los justos se alegran,
grande es la gloria;
pero cuando los malvados
se levantan, se esconden
los hombres.

24 *a* 2 Ne. 9:30.
28 1 *a* 2 Ne. 9:40.
5 *a* DyC 88:67.
8 *a* Alma 11:20.
9 *a* DyC 88:34–35.
10 *a* GEE Justicia.
11 *a* Alma 32:12–13.

13 El que [a]encubre sus pecados no prosperará,
pero el que los confiesa y [b]*los* abandona alcanzará misericordia.
14 Bienaventurado el hombre que siempre [a]teme *a Dios,*
pero el que [b]endurece su corazón caerá en el mal.
15 Cual león rugiente y oso hambriento
es el gobernante malvado sobre el pueblo pobre.
16 El príncipe falto de entendimiento multiplicará los agravios,
pero el que aborrece la [a]avaricia prolongará sus días.
17 El hombre cargado con *culpa de* sangre de otra persona
[a]huirá hasta el sepulcro
sin que nadie le apoye.
18 El que en integridad camina será salvo,
pero el de perversos caminos caerá en alguno de ellos.
19 El que labra su tierra se saciará de pan,
pero el que sigue a los ociosos se llenará de pobreza.
20 El hombre fiel tendrá muchas bendiciones,
pero el que se apresura a enriquecerse no quedará sin culpa.
21 Hacer [a]acepción de personas no es bueno;
hasta por un bocado de pan transgredirá el hombre.
22 Se apresura a ser rico el hombre maligno de ojo,
y no sabe que le ha de venir la pobreza.
23 El que reprende al hombre hallará después mayor gracia
que el que lisonjea con la lengua.
24 El que roba a su padre o a su madre, y dice que no es maldad,
compañero es del hombre destructor.
25 El altivo de ánimo suscita contiendas,
pero el que confía en Jehová prosperará.
26 El que confía en su corazón es necio,
pero el que camina con sabiduría será salvo.
27 El que da al [a]pobre no tendrá pobreza,
pero el que aparta de él sus ojos tendrá muchas maldiciones.
28 Cuando los [a]malvados se levantan, se esconden los hombres;
pero cuando perecen, los justos se multiplican.

CAPÍTULO 29

Cuando el malvado gobierna, el pueblo gime — El justo conoce la causa de los pobres — El necio da rienda suelta a todo su espíritu — Sin profecía el pueblo se desenfrena.

13 *a* DyC 121:36–37.
b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
14 *a* GEE Temor—Temor de Dios.
b Alma 12:11.
16 *a* GEE Codiciar.
17 *a* *Es decir,* huirá hasta la muerte.
21 *a* Stg. 2:9.
27 *a* GEE Pobres.
28 *a* DyC 98:9.

El hombre que, al ser reprendido, endurece la cerviz,
de repente será [a]quebrantado, y no habrá remedio *para él*.
2 Cuando los justos abundan, el pueblo se alegra;
pero cuando domina el malvado, el pueblo [a]gime.
3 El hombre que ama la sabiduría alegra a su padre,
pero el que frecuenta [a]rameras perderá los bienes.
4 El rey que actúa con justicia afirma el país,
pero el hombre que acepta sobornos lo destruye.
5 El hombre que [a]lisonjea a su prójimo
le tiende una red delante de sus pasos.
6 En la transgresión del hombre malo hay [a]trampa,
pero el justo canta y se alegra.
7 El justo conoce la causa de los pobres,
pero el malvado no entiende tal conocimiento.
8 Los hombres escarnecedores alborotan la ciudad,
pero los sabios apartan la ira.
9 Si el hombre sabio contiende con el necio,
ya sea que se enoje o que se ría, no tendrá reposo.
10 Los hombres sanguinarios aborrecen al íntegro,
pero los rectos buscan su alma.
11 El necio da rienda suelta a todo su espíritu,
pero el sabio, al fin conteniéndose, lo apacigua.
12 Si el gobernante escucha la palabra mentirosa,
todos sus servidores serán malvados.
13 El pobre y el opresor tienen en común que
Jehová alumbra los ojos de ambos.
14 El rey que juzga con verdad a los pobres
afirmará su trono para siempre.
15 La vara y la corrección dan sabiduría,
pero el muchacho que se deja suelto avergüenza a su madre.
16 Cuando aumentan los malvados, aumenta la transgresión;
pero los justos verán la ruina de ellos.
17 Corrige a tu hijo, y te dará descanso
y dará deleite a tu alma.
18 Sin [a]profecía, el pueblo se desenfrena,
pero el que guarda la [b]ley es bienaventurado.
19 El siervo no se corrige con palabras;
aunque entienda, no hace caso.
20 ¿Ves a un hombre precipitado en sus palabras?
Más esperanza hay del necio que de él.

29 1 *a* GEE Muerte espiritual.
2 *a* Mos. 7:22–23.
3 *a* Mos. 11:2–4.
5 *a* Alma 46:4–10.
6 *a* Alma 12:6.
18 *a* GEE Revelación; Visión.
b GEE Ley.

21 El siervo mimado desde la niñez *por su amo,*
a la postre será su hijo.
22 El hombre iracundo provoca contiendas,
y el furioso abunda en transgresiones.
23 La soberbia del hombre le abate,
pero el [a]humilde de espíritu recibirá honor.
24 El cómplice del ladrón aborrece su propia alma;
oye la maldición y no dice nada.
25 El [a]temor del hombre tiende trampas,
pero el que confía en Jehová será exaltado.
26 Muchos buscan el favor del gobernante,
pero de Jehová viene el juicio para cada uno.
27 Abominación a los justos es el hombre inicuo,
y abominación al malvado es el de camino recto.

CAPÍTULO 30

Toda palabra de Dios es pura — No me des pobreza ni riqueza.

PALABRAS de Agur hijo de Jaqué; la profecía que dijo el hombre a Itiel, a Itiel y a Ucal:
2 Ciertamente yo soy más rudo que nadie,
y no tengo el entendimiento del hombre.
3 No he aprendido sabiduría,
ni tengo conocimiento del Santo.
4 ¿Quién subió al cielo y descendió?
¿Quién recogió el viento en sus puños?
¿Quién ató las aguas en un paño?
¿Quién estableció todos los confines de la tierra?
¿Cuál es su nombre, y el nombre de su hijo, si lo sabes?
5 Toda palabra de Dios es pura;
él es escudo para los que en él se refugian.
6 No añadas a sus palabras,
no sea que él te reprenda
y seas hallado mentiroso.
7 Dos cosas te he pedido;
no me *las* niegues antes que muera:
8 Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí.
No me des pobreza ni riqueza.
Susténtame con el [a]pan que necesito,
9 no sea que me sacie, y [a]*te* niegue y diga: ¿Quién es Jehová?,
o que, siendo pobre, hurte
y blasfeme el nombre de mi Dios.
10 No difames al siervo ante su señor,
no sea que te maldiga y seas hallado culpable.

23 *a* GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
25 *a* GEE Temor—Temor al hombre.
30 8 *a* HEB mi porción de pan; es decir, alimentos asignados.
9 *a* DyC 101:5.

11 Hay generación que maldice a su padre
y a su madre no bendice.
12 Hay generación limpia ante sus propios ojos
y de su inmundicia no se ha lavado.
13 Hay generación cuyos ojos son altivos
y cuyos párpados se alzan altaneros.
14 Hay generación cuyos [a]dientes son espadas, y sus muelas cuchillos,
para devorar a los pobres de la tierra y a los menesterosos de entre los hombres.
15 La sanguijuela tiene dos hijas *que dicen:* ¡Dame!, ¡dame!
Tres cosas hay que nunca se sacian,
y aun cuatro que nunca dicen: ¡Basta!
16 El Seol, y la matriz estéril,
la tierra que no se sacia de aguas
y el fuego que jamás dice: ¡Basta!
17 El ojo que escarnece a su padre
y menosprecia el obedecer a la madre,
lo sacarán los cuervos de la cañada
y las crías del águila lo devorarán.
18 Tres cosas hay que me son asombrosas,
y aun cuatro que no comprendo:
19 El rastro del águila en el aire,
el rastro de la culebra sobre la peña,
el rastro de la nave en medio del mar
y el rastro del hombre en la doncella.
20 Tal es el camino de la mujer adúltera:
Come, y limpia su [a]boca
y dice: No he hecho maldad.
21 Por tres cosas tiembla la tierra,
y aun por cuatro que no puede soportar:
22 Por el siervo cuando reina,
y por el necio cuando se sacia de pan,
23 por la mujer aborrecida cuando se casa,
y por la sierva cuando hereda a su señora.
24 Cuatro cosas son de las más pequeñas en la tierra,
pero son más sabias que los sabios:
25 Las [a]hormigas, pueblo no fuerte,
pero en el verano preparan su comida;
26 los tejones, pueblo nada esforzado,
pero hacen su casa en la piedra;
27 las langostas, que no tienen rey,
pero salen todas por cuadrillas;
28 la lagartija, que se puede atrapar con las manos,
pero está en palacios reales.

14 *a* GEE Calumnias. 20 *a* 1 Juan 1:8–10. 25 *a* Prov. 6:6.

29 Tres cosas hay de hermoso andar,
y aun cuatro que pasean muy bien:
30 El león, fuerte entre todos los animales,
que no retrocede ante nada;
31 el [a]ceñido de lomos, asimismo el macho cabrío,
y el rey cuando tiene un ejército con él.
32 Si neciamente te has enaltecido
o has pensado hacer mal,
ponte la mano sobre la boca.
33 Ciertamente el que bate la leche sacará mantequilla,
y el que recio se suena las narices se sacará sangre,
y el que provoca la ira causará contienda.

CAPÍTULO 31

Se condenan el vino y la bebida fuerte — Defended la causa del pobre y del menesteroso — La mujer virtuosa es más valiosa que las piedras preciosas.

PALABRAS del rey Lemuel; la profecía que le enseñó su madre:
2 ¿Qué, hijo mío? ¿Y qué, hijo de mi vientre?
¿Y qué, hijo de mis votos?
3 No des a las mujeres tu fuerza,
ni tus caminos a lo que destruye a los reyes.
4 No es de reyes, oh Lemuel, no es de reyes beber vino,
ni de príncipes, la bebida fuerte.
5 No sea que bebiendo olviden lo que se ha decretado,
y perviertan el derecho de todos los afligidos.
6 Dad la bebida fuerte al desfallecido
y el vino a los de ánimo amargado.
7 Beban, y olvídense de su necesidad
y no se acuerden más de su aflicción.
8 Abre tu boca en favor del mudo,
por los derechos de todos los desvalidos.
9 Abre tu boca, juzga con justicia,
y defiende la causa del pobre y del menesteroso.
10 Mujer [a]virtuosa, ¿quién la hallará?
Porque su valor sobrepasa grandemente al *de* las piedras preciosas.
11 El corazón de su marido está en ella confiado,
y no carecerá de ganancias.
12 Le da ella bien y no mal
todos los días de su vida.
13 Busca lana y lino,
y con voluntad trabaja con sus manos.
14 Es como nave de mercader
que trae su pan desde lejos.
15 Se [a]levanta siendo aún de noche
y da comida a su familia
y tarea a sus criadas.

31 *a* HEB incierto; quizás "caballo de guerra".

31 10 *a* GEE Virtud.
15 *a* DyC 88:124.

16 Considera un campo y lo compra;
planta viña del fruto de sus manos.
17 Ciñe de fuerza sus lomos
y fortalece sus brazos.
18 Ve que va bien su ganancia;
su lámpara no se apaga de noche.
19 Aplica sus manos a la rueca,
y sus dedos toman el [a]huso.
20 [a]Extiende su mano al pobre,
y tiende sus manos al menesteroso.
21 No teme por su familia cuando nieva,
porque toda su familia está vestida de [a]ropas dobles.
22 Ella se hace tapices;
de lino fino y de púrpura es su vestido.
23 Conocido es su marido en las puertas *de la ciudad*
cuando se sienta con los ancianos de la tierra.
24 Hace ropa de lino y *la* vende,
y entrega cintos al mercader.
25 Fuerza y honor son su vestidura,
y se ríe de lo por venir.
26 Abre su boca con sabiduría,
y la ley de la clemencia está en su lengua.
27 Considera la marcha de su casa
y no come el pan [a]de balde.
28 Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada,
y su marido *también* la alaba.
29 Muchas mujeres han hecho el bien,
mas tú las sobrepasas a todas.
30 Engañosa es la gracia y vana la hermosura;
la mujer que [a]teme a Jehová, ésa será alabada.
31 Dadle del fruto de sus manos,
y alábenla en las puertas sus hechos.

---

19 *a Es decir,* el palo o instrumento de madera en el que se va torciendo la hebra hilada.
20 *a* GEE Limosna.
21 *a* HEB posiblemente escarlata.
27 *a* GEE Ociosidad, ocioso.
30 *a O sea,* venera a Jehová.

Eclesiastés
O EL PREDICADOR

CAPÍTULO 1

Todo lo que está debajo del sol es vanidad y aflicción de espíritu — Quien añade conocimiento, añade dolor.

PALABRAS del [a]Predica-
dor, hijo de David, rey en
Jerusalén.
2 [a]Vanidad de vanidades, dice
el Predicador; vanidad de vani-
dades, todo es vanidad.
3 ¿Qué [a]provecho tiene el hom-
bre de todo su trabajo con que se
afana debajo del sol?
4 Generación va y generación
viene, mas [a]la tierra siempre
permanece.
5 Y sale el sol y se pone el sol, y
se apresura a volver al lugar de
donde sale.
6 El viento va hacia el sur y gira
hacia el norte; va girando y gi-
rando, y a sus giros vuelve el
viento.
7 Los ríos todos van al mar, y
el mar no se llena; al lugar de
donde los ríos vinieron, allí vuel-
ven para correr de nuevo.
8 Todas las cosas son fatigosas,
más de lo que el hombre puede
expresar. Nunca se sacia el ojo de
ver, ni el oído de oír.
9 Lo que ha sido, eso mismo
será. Y lo que se ha hecho, eso
mismo se hará; y no hay nada
nuevo debajo del sol.
10 ¿Hay algo de lo que se pueda
decir: He aquí, esto es nuevo? Ya
existía en los siglos que nos han
precedido.
11 No hay memoria de lo que
precedió, ni tampoco habrá me-
moria de lo que sucederá entre
los que serán después.
12 Yo, el Predicador, fui rey so-
bre Israel en Jerusalén.
13 Y di mi corazón a inquirir y a
buscar con [a]sabiduría sobre todo
lo que se hace debajo del cielo;
este [b]penoso trabajo ha dado Dios
a los hijos de los hombres para
que se ocupen en él.
14 He visto todas las obras que
se hacen debajo del sol; y he aquí,
todo ello es vanidad y [a]aflicción
de espíritu.
15 Lo torcido no se puede en-
derezar, y lo que falta no puede
contarse.
16 Hablé yo en mi corazón, di-
ciendo: He aquí, yo me he engran-
decido y he crecido en sabiduría
sobre todos los que fueron antes
de mí en Jerusalén; y mi corazón
ha percibido mucha sabiduría y
conocimiento.
17 Y dediqué mi corazón a co-
nocer la sabiduría y a conocer

[ECLESIASTÉS]
1 1 *a* GEE Eclesiastés.
2 *a* *Es decir,* vacío, fugaz, endeble.
GEE Vanidad, vano.
3 *a* Mateo 16:26; 2 Ne. 9:51.
4 *a* GEE Tierra.
13 *a* GEE Sabiduría.
b HEB asunto maligno; es decir, de poco provecho.
14 *a* HEB esfuerzo por alcanzar el viento, o sea, frustración.

las locuras y los desvaríos; supe que aun esto era aflicción de espíritu.
18 Porque en la mucha sabiduría hay mucha angustia; y quien añade conocimiento, añade dolor.

CAPÍTULO 2

Todas las riquezas y la abundancia del rey son vanidad y aflicción de espíritu — La sabiduría sobrepuja a la necedad — Dios da al hombre sabiduría, conocimiento y gozo.

DIJE yo en mi corazón: Ve ahora, te probaré con la alegría, y gozarás de lo bueno. Mas he aquí esto también era vanidad.
2 De la risa dije: Es locura; y de la alegría: ¿De qué sirve esto?
3 Propuse en mi corazón agasajar mi cuerpo con vino y, mientras mi corazón me guiaba con sabiduría, retener al mismo tiempo la necedad, hasta ver cuál es el bien que los hijos de los hombres hacen debajo del cielo en los contados días de su vida.
4 Engrandecí mis obras, me edifiqué casas, planté viñas,
5 me hice huertos y jardines y planté en ellos *toda clase de* árboles frutales.
6 Me hice estanques de agua para regar el bosque donde crecían los árboles.
7 Adquirí siervos y siervas, y tuve siervos nacidos en casa; también tuve gran posesión de vacas y de ovejas, más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén.
8 Reuní también para mí plata y oro, y tesoro preciado de reyes y de provincias; me hice de cantores y cantoras, y de los deleites de los hijos de los hombres y de toda clase de instrumentos musicales.
9 Y fui engrandecido y prosperé más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén; además de esto, permaneció conmigo mi sabiduría.
10 No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno, porque mi corazón se gozaba de todo mi [a]trabajo; y ésta fue la recompensa de toda mi labor.
11 Miré yo luego todas las obras que habían hecho mis manos y el trabajo que me tomé para hacer*las;* y he aquí, todo era vanidad y aflicción de espíritu, y sin provecho debajo del sol.
12 Después volví yo a mirar para ver la sabiduría, y los desvaríos y la necedad; porque, ¿qué podrá hacer el hombre que venga después del rey, sino lo que ya se ha hecho?
13 Y he visto que la sabiduría sobrepuja a la necedad, así como la luz a las tinieblas.
14 El sabio tiene sus ojos en su cabeza, mas el necio anda en tinieblas; pero también entendí yo que [a]lo mismo acaecerá tanto al uno como al otro.
15 Entonces dije yo en mi corazón: Lo que sucederá al necio me sucederá también a mí. ¿De qué, pues, me ha servido ser más

2 10 *a* Ecle. 5:18.
14 *a* GEE Muerte física.

sabio? Y dije en mi corazón que también esto era vanidad.

16 Porque ni del sabio ni del necio habrá memoria para siempre, pues en los días venideros ya todo será olvidado. Y [a]morirá el sabio igual que el necio.

17 Aborrecí, por tanto, la vida, porque la obra que se hace debajo del sol me era fastidiosa; por cuanto todo es vanidad y aflicción de espíritu.

18 Asimismo aborrecí todo mi trabajo que había hecho debajo del sol, el cual habré de dejar a otro que vendrá después de mí.

19 ¿Y quién sabe si él será sabio o necio? Sin embargo, él se enseñoreará de todo mi trabajo en el que yo me afané y en el que ocupé mi sabiduría debajo del sol. Esto también es vanidad.

20 Volvió, por tanto, a desesperanzarse mi corazón acerca de todo el trabajo en el que me afané debajo del sol.

21 A veces hay un hombre que ha trabajado con sabiduría, y con conocimiento y con destreza, y tiene que dar sus bienes a otro que nunca trabajó en ello; también esto es vanidad y un gran mal.

22 Porque, ¿qué gana el hombre de todo su trabajo y de la fatiga de su corazón con el que él se afana debajo del sol?

23 Porque todos sus días *no* son *sino* dolores, y es penoso su trabajo; aun de noche su corazón no reposa. Esto también es vanidad.

24 No hay cosa mejor para el hombre *sino* que coma y beba, y que su [a]alma vea lo bueno de su trabajo. También yo he visto que esto es de la mano de Dios.

25 Porque, ¿quién comerá y quién se alegrará mejor que yo?

26 Porque al hombre que le agrada, *Dios* le da sabiduría, y conocimiento y gozo; pero al pecador le da el trabajo de recoger y amontonar para darlo al que [a]agrada a Dios. También esto es vanidad y aflicción de espíritu.

CAPÍTULO 3

Todo tiene su tiempo — Todo lo que Dios hace será perpetuo — Dios juzgará al justo y al malvado.

Todo *tiene* su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora:

2 [a]Tiempo de nacer y tiempo de morir;
tiempo de plantar y tiempo de arrancar lo plantado;
3 tiempo de matar y tiempo de curar;
tiempo de destruir y tiempo de edificar;
4 tiempo de llorar y tiempo de reír;
tiempo de lamentar y tiempo de bailar;
5 tiempo de esparcir piedras y tiempo de juntarlas;
tiempo de abrazar y tiempo de abstenerse de abrazar;
6 tiempo de buscar y tiempo de perder;

16 *a* Sal. 49:10–12.
24 *a* Lucas 12:19–21.
26 *a* Prov. 13:22.
3 2 *a* Hech. 17:26; Alma 40:10.

tiempo de guardar y tiempo
de desechar;
7 tiempo de rasgar y tiempo
de coser;
tiempo de callar y tiempo
de hablar;
8 tiempo de amar y tiempo de
aborrecer;
tiempo de guerra y tiempo
de paz.
9 ¿Qué provecho saca el que
trabaja de aquello en que se
afana?
10 Yo he visto el trabajo que
Dios ha dado a los hijos de los
hombres para que se [a]ocupen
en él.
11 Todo lo hizo hermoso en su
tiempo. También ha puesto lo
eterno en el corazón de ellos, sin
lo cual el hombre no alcanza a
percibir la [a]obra que ha hecho
Dios desde el principio hasta el
fin.
12 Yo sé que no hay nada mejor
para ellos que alegrarse y hacer
bien en su vida,
13 y también que es [a]don de
Dios que todo hombre coma y
beba, y goce del bien de toda su
labor.
14 Sé que todo lo que Dios hace
será perpetuo; sobre aquello no se
añadirá, ni de ello se disminuirá.
Y lo hace Dios para que delante
de él [a]teman los hombres.
15 Lo que ha sido, ya es; y lo que
ha de ser, ya fue; y Dios restaura
lo que ha pasado.
16 Vi más debajo del sol: en el lu-
gar del juicio, allí está la maldad;
y en el lugar de la justicia, allí está
la iniquidad.
17 Dije yo en mi corazón: Al
justo y al malvado [a]juzgará Dios,
porque hay un tiempo para todo
lo que se quiere y para todo lo
que se hace.
18 Yo dije en mi corazón, con
respecto al [a]estado de los hijos de
los hombres, que Dios los prueba,
para que vean que ellos mismos
no son sino [b]bestias.
19 Porque lo que sucede a los
hijos de los hombres y lo que
sucede a las bestias es lo mismo:
como mueren los unos, así mue-
ren las otras, y un mismo aliento
tienen todos; no tiene preemi-
nencia el hombre sobre la bestia,
porque todo es [a]vanidad.
20 Todo va a un mismo lugar;
todo es hecho del polvo, y todo
al polvo volverá.
21 ¿Quién sabe si el espíritu de
los hijos de los hombres sube a
lo alto, y si el espíritu del ani-
mal desciende a lo hondo de la
tierra?
22 Así, pues, he visto que no hay
nada mejor para el hombre que
alegrarse en sus propias obras,
porque ésta es su parte; porque,
¿quién le hará ver lo que ha de
acontecer después de él?

CAPÍTULO 4

La opresión y las obras malas son vanidad — La fuerza de dos es mejor que la de uno — Mejor es el

10 *a* DyC 122:5–7.
11 *a* Mos. 4:9; Moisés 1:3–5.
13 *a* DyC 59:17–21.
14 *a* DyC 76:5. GEE Temor—Temor de Dios.
17 *a* GEE Jesucristo—Es juez.
18 *a* *O sea,* a los asuntos.
b Sal. 73:22.
19 *a* GEE Vanidad, vano.

*muchacho pobre y sabio que el rey
viejo y necio.*

Y ME volví y vi todas las opre-
siones que se hacen debajo del
sol: y he aquí, las lágrimas de
los oprimidos, sin tener quien
los consolara; y el poder es-
taba en manos de sus opre-
sores, y para ellos no había
consolador.
2 Y alabé yo a los finados, los
que ya habían muerto, más que a
los vivientes, los que hasta ahora
viven.
3 Y mejor que unos y otros es
el que no ha sido aún, que no ha
visto las malas obras que se hacen
debajo del sol.
4 Y he visto asimismo que todo
trabajo y toda obra bien hecha
despierta la [a]envidia del hom-
bre contra su prójimo. También
esto es vanidad y aflicción de
espíritu.
5 El [a]necio se cruza de manos y
devora su propia carne.
6 Más vale una [a]mano llena
de [b]descanso que ambas manos
llenas de trabajo y aflicción de
espíritu.
7 Entonces me volví y vi vani-
dad debajo del sol.
8 Está un hombre solo y sin na-
die, que no tiene ni hijo ni her-
mano; mas nunca cesa de trabajar,
ni sus ojos se sacian de riquezas
ni *se pregunta:* ¿Para quién trabajo
yo y privo a mi alma del bien?
También esto es vanidad y duro
trabajo.
9 Mejor son [a]dos que uno, por-
que tienen mejor [b]paga por su
trabajo.
10 Porque si caen, el uno le-
vantará a su compañero, pero,
¡ay del que está solo!, porque
cuando caiga no habrá otro que
lo levante.
11 También si dos duermen jun-
tos, se calentarán mutuamente;
pero, ¿cómo se calentará uno
solo?
12 Y si alguno prevalece contra
el que está solo, dos estarán con-
tra él, pues cordón de tres doble-
ces no se rompe pronto.
13 Mejor es el muchacho [a]pobre
y sabio que el rey viejo y necio
que rehúsa ser [b]aconsejado.
14 Porque de la cárcel salió para
reinar, aunque en su reino nació
pobre.
15 Vi a todos los que viven de-
bajo del sol caminando con el
muchacho sucesor que estará en
lugar de aquél.
16 No tenía fin todo el pueblo
que lo seguía; sin embargo, los
que vengan después tampoco
estarán contentos con él. Y esto
es también vanidad y aflicción
de espíritu.

CAPÍTULO 5

Dios está en el cielo — Se conoce la voz del necio por la multitud de las palabras — Guarda tus promesas — Las riquezas y los bienes son un don de Dios.

4 4 *a* GEE Envidia.
5 *a* 2 Ne. 9:28; Hel. 9:21–22.
6 *a* Prov. 15:16.
b Isa. 30:15.
9 *a* Moisés 3:24.
b GEE Bendecido, bendecir, bendición.
13 *a* 3 Ne. 12:3.
b GEE Consejo; Aconsejar.

CUANDO vayas a la casa de Dios,
[a]guarda tu pie; y acércate más
para oír que para ofrecer el sa-
crificio de los necios, porque no
saben que hacen mal.
2 No te [a]des prisa con tu boca, ni
tu corazón se apresure a [b]proferir
palabra delante de Dios, porque
Dios está en el cielo, y tú sobre
la tierra. Por tanto, sean pocas
[c]tus palabras.
3 Porque de la mucha ocupa-
ción vienen los sueños; y de la
multitud de las palabras, la voz
del necio.
4 Cuando a Dios hagas promesa,
no tardes en cumplirla, porque él
no se complace en los insensatos.
Cumple lo que prometas.
5 Mejor es que no prometas, y no
que [a]prometas y no cumplas.
6 No dejes que tu boca te haga
pecar, ni digas delante del ángel
que fue un error. ¿Por qué *harás que*
Dios se enoje a causa de tu voz y
destruya la obra de tus manos?
7 Donde abundan los sueños
y las muchas palabras, también
abundan las vanidades; pero tú,
[a]teme a Dios.
8 Si ves en la provincia opresión
de pobres y perversión de [a]juicio
y de justicia, no te maravilles de
ello, porque sobre uno alto vigila
otro más alto, y otros más altos
sobre ellos.
9 El provecho de la tierra es para
todos; el rey *mismo* está al servicio
de los campos.
10 El que ama el [a]dinero no se
saciará de dinero, y el que ama
el mucho *tener* no *sacará* fruto.
También esto es vanidad.
11 Cuando los bienes aumentan,
también aumentan los que los
consumen. ¿Qué beneficio, pues,
tendrá su dueño aparte de ver*los*
con sus ojos?
12 Dulce es el sueño del traba-
jador, ya sea que coma mucho o
poco; pero al rico no le deja dor-
mir la abundancia.
13 Hay un gran mal que he visto
debajo del sol: las riquezas guar-
dadas por sus dueños para su
propio mal,
14 las cuales se pierden en malos
negocios; y al hijo que engendran,
nada le queda en la mano.
15 Como salió del vientre de su
madre, desnudo, así vuelve, yén-
dose tal como vino; y nada de su
trabajo llevará en su mano.
16 Esto también es un gran mal:
que como vino, así haya de vol-
ver. ¿Y de qué le aprovechó tra-
bajar para el viento?
17 Además de esto, todos los
días de su vida comerá en tinie-
blas, con mucha molestia, y en-
fermedad y enojo.
18 He aquí, pues, lo que yo he
visto: Que es bueno y agradable
comer y beber, y gozar uno del
bien de todo su trabajo con que
se afana debajo del sol, todos los
días de su vida que Dios le ha
dado, porque ésta es su parte.
19 Asimismo, a todo hombre
a quien Dios ha dado [a]riquezas
y bienes, y también le ha dado
capacidad para comer de ellos,

5 1 *a* GEE Reverencia.
2 *a* Prov. 18:13; Mar. 7:20–23; Stg. 3:2–6.
b Mateo 12:36.
c Mateo 6:7.
5 *a* GEE Honestidad, honradez.
7 *a* *O sea*, reverenciar o venerar a Dios.
8 *a* GEE Juicio, juzgar.
10 *a* GEE Riquezas.
19 *a* DyC 38:39.

y tomar su parte y gozar de su
trabajo, esto es un don de Dios.
20 Porque no se acordará mucho
de los días de su vida, pues Dios
le responderá con alegría en su
corazón.

CAPÍTULO 6

A no ser que el alma del hombre esté llena del bien, sus riquezas, bienes, honor y prosperidad son vanidad.

HAY un mal que he visto debajo
del sol, y que es muy común entre
los hombres:
2 El del hombre a quien Dios ha
dado riquezas, y bienes y honra,
y nada le falta de todo lo que su
alma desea; pero Dios no le ha
dado facultad para disfrutar de
ello, sino que lo disfrutan los extraños. Esto es vanidad y penosa
[a]enfermedad.
3 Si un hombre engendra cien
hijos, y vive muchos años y los
días de su edad son numerosos,
pero su alma no se ha llenado
del bien y además carece de sepultura, yo digo que el que nace
muerto es mejor que él.
4 Porque [a]en vano vino y a las
tinieblas va, y con tinieblas será
cubierto su nombre.
5 Aunque no haya visto el sol ni
conocido *nada,* más reposo tiene
éste que aquél.
6 Porque si vive *aquél* mil años
dos veces, sin gustar del bien, ¿no
van todos al mismo lugar?
7 Todo el trabajo del hombre es
para su boca, y con todo eso su
alma no se sacia.
8 Porque, ¿qué más tiene el sabio que el necio? ¿Qué *más* tiene
el pobre que supo caminar entre
los vivientes?
9 Más vale lo que ven los ojos
que un deseo que pasa. Y también esto es vanidad y aflicción
de espíritu.
10 Lo que es ya tiene nombre,
y se sabe lo que es el hombre, y
que no podrá [a]contender con el
que es más fuerte que él.
11 Ciertamente las muchas palabras multiplican la vanidad. ¿Qué
ventaja tiene el hombre?
12 Porque, ¿quién sabe cuál es
el bien del hombre en la vida,
todos los días de su vana vida,
los cuales él pasa como sombra?
Porque, ¿quién le dirá al hombre
lo que acontecerá después de él
debajo del sol?

CAPÍTULO 7

La sabiduría da vida a los que la poseen — Todos los hombres son pecadores — Dios ha hecho recto al hombre.

MEJOR es el buen nombre que
el buen ungüento,
y el día de la muerte que el
día del nacimiento.
2 Mejor es ir a la casa del duelo
que a la casa del banquete,
porque aquello es el fin de
todos los hombres,

6 2 *a* *O sea,* aflicción, pesar.
4 *a* *O sea,* por corto tiempo.
10 *a* Job 9:1–4; Jacob 4:10.

y el que vive lo [a]pondrá en su corazón.
3 Mejor es el pesar que la risa,
porque con la [a]tristeza del rostro se enmienda el corazón.
4 El corazón de los sabios está en la casa del duelo,
mas el corazón de los insensatos está en la casa del placer.
5 Mejor es oír la [a]reprensión del sabio
que la canción de los necios.
6 Porque la risa del necio es como el crepitar de los espinos debajo de la olla.
Y también esto es vanidad.
7 Ciertamente la opresión hace [a]enloquecer al sabio,
y el soborno corrompe el corazón.
8 Mejor es el fin del asunto que su principio;
mejor es el [a]sufrido de espíritu que el altivo de espíritu.
9 No te apresures en tu espíritu a enojarte, porque el [a]enojo reposa en el seno de los necios.
10 Nunca digas: ¿Cuál es la causa de que los tiempos pasados fueron mejores que éstos? Porque nunca hay sabiduría en esta pregunta.
11 Buena es la [a]sabiduría con herencia, y es provechosa para los que ven el sol.
12 Porque [a]escudo es la sabiduría y escudo es el dinero, pero la ventaja del conocimiento *es que* la sabiduría da [b]vida a sus poseedores.
13 Mira la obra de Dios; porque, ¿quién podrá enderezar lo que él ha torcido?
14 En el día de la prosperidad goza del bien, y en el día de la [a]adversidad reflexiona. Dios hizo lo uno tanto como lo otro, para que el hombre no descubra nada de lo que acontecerá después de él.
15 Todo lo he visto en los [a]días de mi vanidad. Justo hay que perece en su justicia, y hay malvado que en su maldad alarga *sus días.*
16 No seas demasiado justo ni seas sabio en exceso. ¿Por qué habrás de destruirte?
17 No seas demasiado malo ni seas insensato. ¿Por qué habrás de morir antes de tu tiempo?
18 Bueno es que tomes esto, y también de [a]aquello no apartes tu mano; porque el que a Dios teme saldrá bien de todo ello.
19 La sabiduría fortalece al sabio más que diez poderosos que haya en una ciudad.
20 Ciertamente no hay hombre justo en la tierra que haga el bien y nunca peque.
21 Tampoco apliques tu corazón

7 2 *a* *O sea,* que lo tome a pecho, que lo reflexione.
3 *a* 2 Cor. 7:10.
5 *a* GEE Castigar, castigo.
7 *a* *O sea,* entontecer.
8 *a* GEE Paciencia.
9 *a* GEE Enojo.
11 *a* DyC 6:7. GEE Sabiduría.
12 *a* *O sea,* protección.
b Prov. 3:13–19.
14 *a* GEE Adversidad.
15 *a* GEE Mortal, mortalidad.
18 *a* *Es decir,* respeta a Dios.

a todas las cosas que se hablan, no sea que oigas a tu siervo que habla mal de ti;
22 porque tu corazón sabe que tú también hablaste mal de otros muchas veces.
23 Todas estas cosas probé con sabiduría, diciendo: Seré sabio, pero *la sabiduría* se alejó de mí.
24 Lejos está lo que ha sido; y lo muy profundo, ¿quién lo hallará?
25 Me volví y fijé mi corazón para saber, y escudriñar y buscar la sabiduría y la razón, y para conocer la maldad de la insensatez y la necedad de la locura.
26 Y he hallado más amarga que la muerte a la mujer cuyo corazón es trampas y redes, y sus manos, ligaduras. El que agrada a Dios escapará de ella, pero el pecador será apresado por ella.
27 He aquí, esto he hallado, dice el [a]Predicador, *pesando* las cosas una por una para hallar la razón,
28 lo que aún busca mi alma, y no he encontrado: Un hombre entre mil he hallado, pero mujer entre todas éstas nunca he hallado.
29 He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo recto al hombre, pero *los hombres* buscaron muchas artimañas.

CAPÍTULO 8

Nadie tiene el poder de evitar la muerte — No le irá bien al malvado; se vuelve al placer y no halla sabiduría.

¿QUIÉN como el sabio? ¿Y quién sabe la interpretación de las cosas? La sabiduría del hombre hace relucir su rostro y cambia la tosquedad de su semblante.
2 Yo *te aconsejo* que guardes el [a]mandato del rey y ello por causa del juramento de Dios.
3 No te apresures a irte de su presencia, ni persistas en cosa mala, porque él hará todo lo que quiera.
4 Pues la palabra del rey *es con* potestad, ¿y quién le dirá: Qué haces?
5 El que guarda el mandamiento no conocerá el mal; y el corazón del sabio discierne el tiempo y el juicio.
6 Porque para todo deseo hay tiempo y juicio; porque el mal del hombre es grande sobre él.
7 Porque no sabe lo que ha de acontecer; y el cuándo haya de acontecer, ¿quién se lo dirá?
8 No hay hombre que tenga potestad sobre el espíritu para retener el espíritu, ni potestad sobre el día de la muerte; y no hay licencia en *esa* guerra, ni la maldad librará a los que la poseen.
9 Todo esto he visto y he puesto mi corazón en todo lo que se hace debajo del sol; hay tiempo en que el hombre se enseñorea del hombre para su propio mal.
10 También vi a los inicuos ser sepultados, los que iban y venían del lugar santo, y que fueron olvidados en la ciudad donde así

27 *a* Ecle. 1:1.

8 2 *a* AdeF 1:12.

habían actuado. Esto también es
vanidad.
11 Por cuanto no se ejecuta [a]en
seguida la sentencia contra una
mala obra, el corazón de los hijos
de los hombres está dispuesto
para [b]hacer el mal.
12 Aunque el pecador haga mal
cien veces, y sus días sean pro-
longados, con todo yo también sé
que les irá bien a los que a Dios
temen, a los que [a]temen ante su
presencia.
13 Pero al malvado no le irá
bien, ni le serán prolongados los
días, *que son* como sombra, por
cuanto [a]no teme delante de la
presencia de Dios.
14 Hay una vanidad que se hace
sobre la tierra: Hay [a]justos a quie-
nes sucede como *si hicieran* obras
de malvados, y hay malvados a
quienes acontece como *si hicieran*
obras de justos. Digo que esto
también es vanidad.
15 Por tanto, alabé yo la alegría,
pues no tiene el hombre nada me-
jor debajo del sol que comer y be-
ber y alegrarse; y esto le quedará
de su trabajo durante los días de
su vida que Dios le ha concedido
debajo del sol.
16 Cuando dediqué mi corazón
a conocer sabiduría y a ver la
faena que se hace sobre la tierra
(porque hay quien ni de noche ni
de día ve sueño en sus ojos),
17 entonces vi todas las obras de
Dios, y que el hombre no puede
alcanzar a percibir la [a]obra que
se hace debajo del sol. Por mu-
cho que trabaje el hombre bus-
cándola, no la hallará; aunque
diga [b]el sabio que la conoce,
no por eso podrá alcanzar a
percibirla.

CAPÍTULO 9

La providencia de Dios gobierna sobre todo — Tiempo y ocasión acontecen a todos — La sabiduría es mejor que la fuerza — Un pecador destruye mucho bien.

He dedicado mi corazón a todas
estas cosas para declarar todo
esto: que los justos y los sabios,
y sus obras, están en la mano de
Dios. El hombre no sabe ni de
amor ni de odio, aunque todo
está delante de él.
2 Todo acontece de la misma
manera a todos; un mismo [a]su-
ceso ocurre al justo y al malvado;
al bueno, y al puro y al impuro;
al que sacrifica y al que no sacri-
fica; como al bueno, así al que
peca; al que [b]jura, como al que
[c]teme jurar.
3 Éste es un mal que hay entre
todo lo que se hace debajo del sol:
que un mismo suceso acontece
a todos, y también que el cora-
zón de los hijos de los hombres
está lleno del mal, y hay locura
en su corazón durante su vida.

11 *a* 3 Ne. 27:11.
b Gén. 6:5.
12 *a* GEE Temor—Temor de Dios.
13 *a* *O sea,* no fue reverente delante de Dios.
14 *a* Mal. 3:14–18.
17 *a* Ecle. 3:11.
b 2 Ne. 9:28.
9 2 *a* Alma 12:8. GEE Muerte física.
b *Es decir,* el que hace convenio.
c *Es decir,* el que evita comprometerse.

Y después de esto *se van* a los [a]muertos.
4 Aún hay [a]esperanza para todo aquel que está entre los vivos, pues mejor es perro vivo que león muerto.
5 Porque los que viven saben que han de morir; mas los muertos nada saben ni tienen más recompensa, porque su recuerdo cae en el olvido.
6 También su amor, y su odio y su envidia fenecieron ya; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol.
7 Anda, come tu pan con gozo y bebe tu vino con alegre corazón, porque tus obras ya son agradables a Dios.
8 En todo tiempo sean [a]blancos tus vestidos, y nunca falte ungüento sobre tu cabeza.
9 [a]Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida de tu [b]vanidad que te son dados debajo del sol, todos los días de tu vanidad; porque ésta es tu parte en la vida y en tu trabajo con que te afanas debajo del sol.
10 Todo lo que te venga a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el [a]Seol, adonde tú vas, no hay obra, ni razonamiento, ni conocimiento ni sabiduría.
11 Me volví y vi debajo del sol que no es de los [a]ligeros la carrera, ni la batalla de los fuertes, ni aun de los sabios el pan, ni de los prudentes las riquezas ni de los entendidos el favor, sino que tiempo y ocasión acontecen a todos.
12 Porque el hombre tampoco conoce su tiempo; como los peces que son apresados en la mala red y como las aves que son apresadas en el lazo, así son atrapados los hijos de los hombres en el tiempo malo, cuando cae de repente sobre ellos.
13 También he visto esta sabiduría debajo del sol, la cual me parece grande:
14 *Había* una pequeña ciudad, y pocos hombres en ella; y vino contra ella un gran rey, y la sitió y edificó contra ella grandes baluartes.
15 Y se hallaba en ella un hombre pobre y sabio, el cual libró la ciudad con su sabiduría; pero nadie se acordaba de aquel hombre pobre.
16 Entonces dije yo: Mejor es la [a]sabiduría que la fuerza, aunque la sabiduría del pobre sea menospreciada y no sean escuchadas sus palabras.
17 Las palabras del sabio en quietud son más oídas que el clamor del gobernante entre los necios.
18 Mejor es la sabiduría que las armas de guerra; pero un solo pecador destruye mucho bien.

CAPÍTULO 10

Una pequeña locura destruye la

3 *a* Alma 40:11–14.
4 *a* GEE Esperanza.
8 *a* Alma 5:21, 27.
9 *a* GEE Gozo.
b GEE Mortal, mortalidad.
10 *a* HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.
11 *a* Mos. 4:27.
16 *a* GEE Sabiduría.

reputación del sabio y honorable — Las palabras de la boca del sabio están llenas de gracia — El necio multiplica las palabras.

LAS moscas muertas hacen he-
der *y* dar mal olor al perfume
del perfumista; *así* una pequeña
locura pesa más que la sabiduría
y la honra.
2 El corazón del sabio está a su
mano derecha; pero el corazón
del necio, a su mano izquierda.
3 Y aun cuando el necio vaya
por el camino, *le* falta entendi-
miento y demuestra a todos que
es necio.
4 Si el espíritu del gobernante
se exalta contra ti, no dejes tu
lugar, porque la serenidad hará
cesar grandes ofensas.
5 Hay un mal que he visto de-
bajo del sol, como error emanado
del gobernante:
6 La necedad está colocada en
grandes alturas, y los ricos están
sentados en lugar bajo.
7 He visto siervos a caballo y
príncipes que andaban como sier-
vos sobre la tierra.
8 El que cave un hoyo [a]caerá
en él; y al que abra una brecha
en el vallado, le morderá una
serpiente.
9 El que corta piedras, se lastima
con ellas; el que parte leña, en
ello peligra.
10 [a]Si se embota el hierro y
no se le saca filo, entonces hay
que ejercer más fuerza; pero la
sabiduría es provechosa para dar
éxito.
11 Si muerde la serpiente cuando
no está encantada, no hay ganan-
cia para el encantador.
12 Las palabras de la boca del
sabio están llenas de gracia, mas
los labios del [a]necio causan su
propia ruina.
13 El principio de las palabras
de su boca es necedad, y el final
de su charla es locura nociva.
14 El necio multiplica las pa-
labras. No sabe el hombre lo
que ha de acontecer, ¿y quién le
hará saber lo que después de él
acontecerá?
15 El trabajo de los necios tanto
los fatiga que ni aun saben por
dónde ir a la ciudad.
16 ¡Ay de ti, tierra, cuando tu
rey es [a]muchacho, y tus príncipes
hacen banquete por la mañana!
17 ¡Bienaventurada tú, tierra,
cuando tu rey es hijo de nobles,
y tus príncipes comen a su hora,
para reponer sus fuerzas y no
para [a]embriagarse!
18 Por la pereza se cae la te-
chumbre, y por la [a]ociosidad de
manos hay goteras en la casa.
19 Por placer se hace el ban-
quete, y el vino alegra la vida, y
el dinero responde por todo.
20 Ni aun en tu pensamiento
[a]hables mal del rey, ni en tu dor-
mitorio hables mal del rico, por-
que las aves del cielo llevarán la
voz, y las que tienen alas harán
saber la palabra.

10 8 *a* 1 Ne. 22:14–17; Alma 30:60; DyC 109:24–28.
10 *a* *O sea,* si no tiene filo.
12 *a* 2 Ne. 9:28–29.
16 *a* Isa. 3:4–5.
17 *a* GEE Palabra de Sabiduría.
18 *a* GEE Ociosidad, ocioso.
20 *a* GEE Calumnias.

CAPÍTULO 11

Haz el bien y da a los necesitados — Dios traerá a juicio a todos los hombres.

ECHA tu pan sobre las aguas, porque después de muchos días lo hallarás.
2 Reparte una porción a siete, y aun a ocho, porque no sabes qué mal ha de venir sobre la tierra.
3 Si las nubes están llenas de agua, sobre la tierra la derramarán; y si el árbol cae hacia el sur o hacia el norte, en el lugar donde caiga el árbol, allí quedará.
4 El que al viento observa no sembrará; y el que mira a las nubes no [a]segará.
5 Como tú no sabes cuál es el camino del [a]viento, ni cómo *crecen* los huesos en el vientre de la mujer encinta, así también ignoras la obra de Dios, quien [b]hace todas las cosas.
6 Por la mañana siembra tu semilla, y al atardecer no dejes reposar tu mano, porque tú no sabes qué es lo mejor, si esto o lo otro, o si ambas cosas son igualmente buenas.
7 Agradable es la [a]luz, y bueno es a los ojos ver el sol.
8 Pero si el hombre vive muchos años, que se regocije en todos ellos; pero que recuerde los días de oscuridad, que serán muchos. Todo cuanto viene es [a]vanidad.
9 Alégrate, joven, en tu juventud, y que [a]se complazca tu corazón en los días de tu juventud; y anda en los caminos de tu corazón y a la vista de tus ojos, mas sabe que sobre todas estas cosas Dios te traerá a [b]juicio.
10 Quita, pues, el enojo de tu corazón y aparta [a]el mal de tu carne, porque la adolescencia y la juventud son vanidad.

CAPÍTULO 12

Al morir, el espíritu vuelve a Dios, quien lo dio — Las palabras de los sabios son como aguijones — Todo el deber del hombre es temer a Dios y guardar Sus mandamientos.

ACUÉRDATE de tu Creador en los días de tu [a]juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento;
2 antes que se oscurezcan el sol y la luz y la luna y las estrellas, y las nubes vuelvan después de la lluvia;
3 cuando tiemblen los guardias de la casa, y se encorven los hombres poderosos, y cesen las molineras, porque son pocas, y se oscurezcan los que miran por las ventanas;
4 y las puertas de la calle se cierren, cuando disminuya el ruido del molino, y uno se levante con el canto del ave, y todas las hijas del canto sean abatidas;
5 *cuando* también teman a las alturas y a los terrores en el camino;

11 4 *a* GEE Siega.
5 *a* También espíritu [viento]. Juan 3:5–8.
b GEE Creación, crear.
7 *a* GEE Luz, luz de Cristo.
8 *a* GEE Vanidad, vano.
9 *a* GEE Gozo.
b GEE Juicio final.
10 *a* GEE Carnal.
12 1 *a* Alma 37:35–36.

y florezca el almendro, y la lan-
gosta sea una carga, y se pierda
el apetito; porque el hombre [a]va a
su morada eterna, y los que hacen
duelo ronden por las calles;
6 antes que el cordón de plata
se suelte, y se rompa el tazón de
oro, y el cántaro se quiebre junto
a la fuente, y la rueda del pozo
se rompa;
7 y el [a]polvo vuelva a la tierra,
como era, y el [b]espíritu vuelva a
Dios, quien [c]lo dio.
8 Vanidad de vanidades, dijo el
Predicador; todo es vanidad.
9 Y cuanto más sabio fue el Pre-
dicador, tanto más enseñó sa-
biduría al pueblo; y escuchó, y
escudriñó *y* compuso muchos
proverbios.
10 Procuró el Predicador hallar
palabras agradables y escritura
recta, palabras de verdad.
11 Las palabras de los sabios son
como [a]aguijones y como clavos
bien puestos, *las* de los maestros
de las congregaciones, dadas por
un Pastor.
12 Ahora, hijo mío, además de
esto, queda advertido: El hacer
muchos libros nunca termina, y
el mucho estudio es fatiga para
la carne.
13 El fin de todo este asunto *que*
has oído *es éste:* [a]Teme a Dios y
guarda sus mandamientos, por-
que esto es el [b]todo del hombre.
14 Porque Dios traerá toda
[a]obra a [b]juicio, junto con toda
cosa oculta, buena o mala.

CANTAR DE LOS CANTARES
DE SALOMÓN

CAPÍTULO 1

El poeta canta del amor y la devoción.

[a]CANTAR de los cantares, el
cual es de Salomón.
2 ¡Oh si él me besara con besos
de su boca!
Porque mejores son tus amo-
res que el vino.
3 Olorosos son tus suaves
ungüentos;
ungüento derramado es tu
nombre;
por eso las doncellas te aman.
4 Llévame en pos de ti.
¡Corramos!
El rey me ha llevado a sus
habitaciones.
Nos gozaremos y nos alegra-
remos contigo.

5 *a* Alma 40:11.
7 *a* GEE Mortal, mortalidad.
b GEE Vida preterrenal.
c GEE Hombre(s)—El hombre, hijo espiritual de nuestro Padre Celestial.
11 *a* *Es decir,* los palos puntiagudos que se usan para hacer avanzar a los bueyes.
13 *a* *O sea,* reverencia a Dios. GEE Reverencia.
b GEE Deber.
14 *a* GEE Obras.
b GEE Jesucristo—Es juez; Juicio final.

[CANTARES]
1 1 *a* GEE Salomón; Cantares de Salomón.

Nos acordaremos de tus amores más que del vino.
Los justos te aman.
5 Morena soy, oh hijas de Jerusalén,
pero hermosa
como las tiendas de Cedar,
como las cortinas de Salomón.
6 No os fijéis en que soy morena,
porque el sol me miró.
Los hijos de mi madre se airaron contra mí;
me hicieron guarda de las viñas;
y mi viña, que era mía, no guardé.
7 Hazme saber, oh tú a quien ama mi alma,
dónde apacientas,
dónde haces descansar tu rebaño al mediodía;
pues, ¿por qué he de ser yo como una que se cubre con velo
junto a los rebaños de tus compañeros?
8 Si tú no lo sabes, oh la más hermosa entre las mujeres,
ve; sigue las huellas del rebaño
y apacienta tus cabritas junto a las tiendas de los pastores.
9 A las yeguas de los carros de Faraón
te he comparado, amada mía.
10 Hermosas son tus mejillas entre los pendientes,
tu cuello entre los collares.
11 Adornos de oro te haremos con incrustaciones de plata.
12 Mientras el rey estaba a la mesa,
mi [a]nardo esparció su olor.
13 Mi amado es para mí un manojito de mirra
que reposa toda la noche entre mis pechos.
14 Racimo de [a]flores de alheña en las viñas de En-gadi
es para mí mi amado.
15 He aquí que tú eres hermosa, amada mía;
he aquí que eres bella. Tus ojos son como de paloma.
16 He aquí que tú eres hermoso, amado mío, y agradable;
nuestro lecho todo verdor.
17 Las vigas de nuestra casa son de cedro,
y de ciprés, los artesonados.

CAPÍTULO 2

Se alaba y se describe a los amantes.

Yo soy la rosa de Sarón,
el lirio de los valles.
2 Como el lirio entre los espinos,
así es mi amada entre las doncellas.
3 Como el manzano entre los árboles silvestres,
así es mi amado entre los jóvenes;

12 *a Es decir,* ungüento fragante.
14 *a O sea,* arbusto con flores blancas fragantes.

bajo su sombra con deleite
me senté,
y su fruto fue dulce a mi paladar.
4 Me llevó a la casa del banquete,
y su bandera sobre mí fue
amor.
5 Sustentadme con tortas,
refrescadme con manzanas;
porque estoy enferma de
amor.
6 Su izquierda esté debajo de
mi cabeza,
y su derecha me abrace.
7 Yo os ruego, oh hijas de
Jerusalén,
por las gacelas y por las ciervas del campo,
que no despertéis ni desveléis al amado
hasta que quiera.
8 ¡La voz de mi amado! He
aquí, él viene,
saltando por los montes,
brincando por los collados.
9 Mi amado es semejante a la
gacela o al cervatillo.
Helo aquí, está detrás de
nuestro muro,
mirando por las ventanas,
atisbando por las celosías.
10 Mi amado habló y me
dijo:
Levántate, oh amada mía,
hermosa mía, y ven.
11 Porque he aquí ha pasado el
invierno,
la lluvia ha cesado y se ha
ido;
12 han aparecido las flores en
la tierra,
el tiempo de la canción ha
venido,
y en nuestro país se oye el
arrullo de la tórtola.
13 La higuera ha dado sus verdes higos,
y las vides [a]en cierne han
esparcido
su fragancia.
Levántate, oh amada mía,
hermosa mía, y ven.
14 Paloma mía, que anidas en
las grietas de la peña,
en lo escondido de escarpados parajes,
muéstrame tu rostro, hazme
oír tu voz,
porque dulce es tu voz y hermoso tu aspecto.
15 Cazadnos las zorras,
las zorras pequeñas
que echan a perder las viñas,
pues nuestras viñas están
en flor.
16 Mi amado es mío, y yo
suya;
él apacienta entre los lirios.
17 Hasta que despunte el día y
huyan las sombras,
vuelve, amado mío;
sé semejante a la gacela o al
cervatillo
sobre los montes de Beter.

CAPÍTULO 3

Canción de amor acerca de Salomón.

POR las noches busqué en mi
lecho

2 13 *a Es decir,* en flor.

al que ama mi alma;
lo busqué, mas no lo hallé.
2 Me levantaré ahora y recorreré la ciudad;
por las calles y por las plazas
buscaré al que ama mi alma;
lo busqué, mas no lo hallé.
3 Me hallaron los guardias que rondan la ciudad,
y les dije: ¿Habéis visto al que ama mi alma?
4 Apenas me aparté de ellos un poco,
hallé luego al que ama mi alma;
me aferré a él, y no lo dejé
hasta llevarlo a casa de mi madre,
a la habitación de la que me concibió.
5 Yo os ruego, oh hijas de Jerusalén,
por las gacelas y por las ciervas del campo,
que no despertéis ni desveléis al amado,
hasta que quiera.
6 ¿Quién es ésta que sube del desierto
cual columna de humo,
perfumada de mirra y de incienso,
y de todo polvo *aromático del mercader*?
7 He aquí, la litera de Salomón;
sesenta valientes la rodean,
de los valientes de Israel.
8 Todos ellos tienen espadas y son diestros en la guerra;
cada uno su espada sobre el muslo,
por los temores de la noche.
9 El rey Salomón se hizo una carroza
de madera del Líbano.
10 Sus columnas hizo de plata,
su respaldo de oro, su asiento de grana,
su interior tapizado de amor
por las hijas de Jerusalén.
11 Salid, oh hijas de Sión, y ved al rey Salomón
con la corona con que le coronó su madre
el día de su boda,
y el día del gozo de su corazón.

CAPÍTULO 4

Canción que describe la belleza de la amada del poeta.

HE aquí, ¡qué hermosa eres, amada mía!,
he aquí, ¡qué hermosa eres!
Tus ojos son *como* de paloma detrás de tu velo;
tus cabellos, como manada de cabras
que se recuestan en el monte de Galaad.
2 Tus dientes, como manada de *ovejas* trasquiladas
que suben del lavadero,
todas con crías gemelas,
y ninguna de ellas ha perdido su cría.
3 Tus labios, como hilo de grana,
y tu boca hermosa;

tus sienes, como gajos de granada
detrás de tu velo.
4 Tu cuello, como la torre de David,
edificada para armería;
de ella cuelgan mil escudos,
escudos todos de valientes.
5 Tus dos pechos, como crías gemelas de gacela
que se apacientan entre lirios.
6 Hasta que despunte el día y huyan las sombras,
me iré al monte de la mirra,
y al collado del incienso.
7 Toda tú eres hermosa, amada mía,
y en ti no hay mancha.
8 Ven conmigo del Líbano, oh esposa *mía,*
del Líbano conmigo *ven.*
Mira desde la cumbre del Amana,
desde la cumbre del Senir y del Hermón,
desde las guaridas de los leones,
desde los montes de los leopardos.
9 Has cautivado mi corazón, [a]hermana mía, esposa *mía;*
has cautivado mi corazón con una mirada de tus ojos,
con un solo dije de tu gargantilla.
10 ¡Cuán hermosos son tus amores, hermana mía, esposa *mía*!
¡Cuánto mejores que el vino tus amores,
y la fragancia de tus ungüentos
mejor que todas las especias aromáticas!
11 *Como* panal de miel destilan tus labios, oh esposa;
miel y leche hay debajo de tu lengua;
y la fragancia de tus vestidos como el olor del Líbano.
12 Huerto cerrado eres, hermana mía, esposa *mía;*
fuente cerrada, fuente sellada.
13 Tus renuevos paraíso de granados,
con frutos exquisitos,
de [a]alheña y de [b]nardos,
14 nardo y azafrán,
caña aromática y canela,
con todos los árboles de incienso;
mirra y áloes,
con todas las principales especias aromáticas.
15 Fuente de huertos,
pozo de aguas vivas,
y corrientes del Líbano.
16 Despierta, Aquilón,
y ven, Austro;
soplad en mi huerto; despréndanse sus aromas.
Venga mi amado a su huerto
y coma de su dulce fruta.

4 9 *a* Esta forma de hablar es una expresión idiomática para expresar cariño. Cant. 4:10, 12; 5:1.
13 *a O sea,* un arbusto con flores blancas y fragantes. *b Es decir,* un ungüento fragante.

CAPÍTULO 5

Continúa la canción de amor y de afecto.

HE venido a mi huerto, oh hermana, esposa *mía;*
he recogido mi mirra y mis especias aromáticas;
he comido mi panal y mi miel,
mi vino y mi leche he bebido.
Comed, oh amigos;
bebed, oh amados, bebed en abundancia.
2 Yo dormía, pero mi corazón velaba.
La voz de mi amado que llama:
Ábreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía;
porque mi cabeza está cubierta de rocío
y mis cabellos de las gotas de la noche.
3 Me he quitado la ropa;
¿cómo he de ponérmela otra vez?
He lavado mis pies;
¿cómo los he de ensuciar?
4 Mi amado metió su mano por la abertura de la puerta,
y mis entrañas se conmovieron por él.
5 Yo me levanté para abrir a mi amado,
y de mis manos goteaba mirra,
y de mis dedos corría mirra
sobre el pestillo de la cerradura.
6 Abrí yo a mi amado,
pero mi amado se había retirado, ya se había ido;
y tras su hablar salió mi alma.
Lo busqué y no lo hallé;
lo llamé, y no me respondió.
7 Me hallaron los guardias que rondan la ciudad;
me golpearon, me hirieron,
me quitaron mi manto los guardias de los muros.
8 Yo os ruego, oh hijas de Jerusalén,
si halláis a mi amado,
hacedle saber que estoy enferma de amor.
9 ¿Qué es tu amado más que *otro* amado,
oh tú, la más hermosa de todas las mujeres?
¿Qué es tu amado más que *otro* amado,
para que así nos hagas jurar?
10 Mi amado es blanco y sonrosado,
distinguido entre diez mil.
11 Su cabeza, *como* oro finísimo;
sus cabellos crespos, negros como el cuervo.
12 Sus ojos, como palomas junto a los arroyos de aguas,
bañados en leche,
y a la perfección colocados.
13 Sus mejillas, como una era de especias aromáticas,
como fragantes flores;
sus labios, *como* lirios que destilan mirra fragante.
14 Sus manos, *como* anillos de oro engastados de piedras preciosas;

su vientre, *como* claro marfil
cubierto de zafiros.
15 Sus piernas, *como* columnas de mármol
fundadas sobre basas de oro fino;
su aspecto, como el Líbano,
escogido como los cedros.
16 Su paladar, dulcísimo;
y todo él, deseable.
Tal es mi amado, tal es mi amigo,
oh hijas de Jerusalén.

CAPÍTULO 6

La canción de amor continúa.

¿ADÓNDE se ha ido tu amado,
oh tú, la más hermosa entre las mujeres?
¿Adónde se ha dirigido tu amado,
para que le busquemos contigo?
2 Mi amado descendió a su huerto,
a las eras de las especias aromáticas,
a apacentar en los huertos
y a recoger los lirios.
3 Yo soy de mi amado, y mi amado es mío;
él apacienta entre los lirios.
4 Hermosa eres tú, oh amiga mía, como Tirsa;
deseable, como Jerusalén;
imponente como ejércitos con estandartes.
5 Aparta tus ojos de delante de mí,
porque ellos me han cautivado.
Tu cabello es como manada de cabras
que se recuestan en Galaad.
6 Tus dientes, como manada de ovejas
que suben del lavadero,
todas con crías gemelas,
y ninguna de ellas ha perdido su cría.
7 Como gajos de granada son tus sienes
detrás de tu velo.
8 Sesenta son las reinas,
y ochenta las concubinas,
y las doncellas sin número;
9 *mas* una es la paloma mía, la perfecta mía;
es la única de su madre,
la escogida de la que la dio a luz.
La vieron las doncellas
y la llamaron bienaventurada;
las reinas y las concubinas,
y la alabaron.
10 ¿Quién es ésta que se muestra como el alba,
hermosa como la luna,
esclarecida como el sol,
imponente como un ejército con sus banderas?
11 Al huerto de los nogales descendí
a ver los frutos del valle,
a ver si brotaban las vides
y si florecían los granados.
12 Antes de darme cuenta,
mi alma me puso
entre los carros de Aminadab.
13 Vuelve, vuelve, oh sulamita;

vuelve, vuelve, y te miraremos.
¿Qué veréis en la sulamita,
como en la danza de dos campamentos?

CAPÍTULO 7

La canción de amor continúa.

¡CUÁN hermosos son tus pies en las sandalias,
oh hija de príncipe!
Los contornos de tus muslos son como joyas,
obra de mano de excelente artífice.
2 Tu ombligo, *como* una copa redonda
a la que no le falta vino mezclado;
tu vientre, *como* montón de trigo
rodeado de lirios.
3 Tus dos pechos, como dos crías
gemelas de gacela.
4 Tu cuello, como torre de marfil;
tus ojos, *como* los estanques de Hesbón
junto a la puerta de Bat-rabim;
tu nariz, como la torre del Líbano,
que mira hacia Damasco.
5 Tu cabeza en ti, como el Carmelo;
y el cabello de tu cabeza, como púrpura;
el rey está cautivo en tus trenzas.
6 ¡Qué hermosa y cuán encantadora eres,
oh amor deleitoso!
7 Y tu estatura es semejante a la palmera,
y tus pechos, a sus racimos.
8 Yo dije: Subiré a la palmera,
asiré sus ramas.
Y tus pechos serán ahora como racimos de vid,
y la fragancia de tu aliento como de manzanas;
9 y tu paladar, como el buen vino
que entra en mi amado
y pasa suavemente por los labios de los que duermen.
10 Yo soy de mi amado,
y su deseo tiende hacia mí.
11 Ven, oh amado mío, salgamos al campo,
moremos en las aldeas.
12 Levantémonos de mañana *y vayamos* a las viñas;
veamos si brotan las vides,
si ya están en [a]cierne,
si han florecido los granados;
allí te daré mis amores.
13 Las [a]mandrágoras exhalan su fragancia,
y a nuestras puertas
hay toda clase de frutas deliciosas,
frescas y secas,
que para ti, oh amado mío, he guardado.

7 12 *a O sea,* las flores fecundadas de la vid. 13 *a* HEB el fruto del amor; se creía que aseguraba la concepción.

CAPÍTULO 8

Ellos dicen: Las muchas aguas no podrán apagar el amor.

¡AH, si fueras tú como mi hermano
criado a los pechos de mi madre!
Así cuando te hallara yo fuera de casa, te besaría,
y no me menospreciarían.
2 Yo te llevaría y te haría entrar en casa de mi madre;
tú me enseñarías.
Yo te daría a beber vino
aromatizado del zumo de mis granadas.
3 Su izquierda esté debajo de mi cabeza,
y su derecha me abrace.
4 Os ruego, oh hijas de Jerusalén,
que no despertéis ni desveléis al amado,
hasta que quiera.
5 ¿Quién es ésta que sube del desierto,
recostada sobre su amado?
Debajo de un manzano te desperté;
allí tuvo tu madre dolores,
allí tuvo dolores la que te dio a luz.
6 Ponme como un sello sobre tu corazón,
como una marca sobre tu brazo,
porque fuerte como la muerte es el amor;
duros como el Seol son los celos;
sus brasas, brasas de fuego,
poderosa llama.
7 Las muchas aguas no podrán apagar el amor
ni lo ahogarán los ríos.
Si diese
el hombre todos los bienes de su casa
a cambio del amor,
de cierto lo menospreciarían.
8 Tenemos una pequeña hermana
que no tiene pechos;
¿qué haremos por nuestra hermana
el día en que la pidan?
9 Si ella es muro,
edificaremos sobre ella una torrecilla de plata;
y si es puerta,
la enclaustraremos con tablas de cedro.
10 Yo soy muro, y mis pechos como torres;
entonces fui ante sus ojos
como la que halla paz.
11 Salomón tuvo una viña en Baal-hamón,
la cual encomendó a cuidadores,
cada uno de los cuales debía traer
mil *monedas* de plata por su fruto.
12 Mi viña, que es mía, está delante de mí;
las mil serán tuyas, oh Salomón,
y doscientas para los que cuidan su fruto.
13 Tú, que moras en los huertos,
los compañeros escuchan tu voz.
¡Házmela oír!
14 Apresúrate, amado mío,

y sé semejante a la gacela, o
al cervatillo,
sobre los montes de los aro-
mas.

LIBRO DEL PROFETA
ISAÍAS

CAPÍTULO 1

El pueblo de Israel es apóstata, rebelde y corrupto — Sólo pocos permanecen fieles — Sus sacrificios y fiestas son rechazados — Son llamados a arrepentirse y a actuar con justicia — Sión será redimida en el día de la restauración.

[a]VISIÓN de [b]Isaías hijo de
Amoz, la cual vio acerca de
[c]Judá y de Jerusalén en los días
de [d]Uzías, de [e]Jotam, de [f]Acaz y
de Ezequías, reyes de Judá.
2 [a]Oíd, cielos, y escucha tú, tie-
rra, porque habla Jehová: Crié
hijos y los engrandecí, pero ellos
se rebelaron contra mí.
3 El buey conoce a su dueño,
y el asno el pesebre de su señor,
pero Israel no [a]conoce; mi pueblo
no entiende.
4 ¡Oh [a]nación pecadora, pueblo
cargado de maldad, generación
de malhechores, [b]hijos [c]depra-
vados! Dejaron a Jehová, des-
preciaron al Santo de Israel, se
volvieron atrás.
5 ¿Por qué habéis de ser golpea-
dos aún? ¿Todavía os rebelaréis?
Toda cabeza está enferma, y todo
corazón está [a]desfallecido.
6 Desde la planta del pie hasta
la cabeza no hay en él cosa sana,
sino heridas, y moretones y lla-
gas recientes; no están [a]curadas,
ni vendadas ni suavizadas con
aceite.
7 Vuestra tierra está [a]desolada,
vuestras ciudades quemadas con
fuego, vuestra tierra delante de
vosotros devorada por extranje-
ros y [b]desolada como derrocada
por extraños.
8 Y queda la hija de Sión como
enramada en [a] viña, como [b] choza
en melonar, como ciudad sitiada.
9 Si Jehová de los ejércitos no
nos hubiera dejado un [a]resto pe-
queño, seríamos como Sodoma,
semejantes a Gomorra.
10 Príncipes de Sodoma, oíd la
palabra de Jehová. Escuchad la
ley de nuestro Dios, pueblo de
Gomorra.
11 ¿Para qué me sirve, dice
Jehová, la multitud de vuestros

[ISAÍAS]
1 1 *a* GEE Visión.
b 1 Ne. 19:23–24; 3 Ne. 23:1–3. GEE Isaías.
c GEE Jerusalén; Judá.
d 2 Cró. 26:1–23; Oseas 1:1.
e 2 Rey. 15:5, 32–38; Miq. 1:1.
f 2 Rey. 16:1–20.
2 *a* GEE Escuchar.
3 *a* GEE Apostasía; Conocimiento.
4 *a* GEE Pecado.
b Isa. 57:4–5.
c DyC 38:10–12.
5 *a* HEB enfermo.
6 *a* HEB drenadas.
7 *a* Jer. 9:11; 2 Ne. 13:8.
b GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
8 *a* GEE Viña del Señor, la.
b *Es decir,* la choza del atalaya.
9 *a* Rom. 9:27; 1 Ne. 15:14.

[a]sacrificios? Hastiado estoy de
holocaustos de carneros y de
grasa de animales engordados;
[b]no quiero sangre de bueyes, ni
de ovejas ni de machos cabríos.
12 ¿Quién demanda esto de
vuestras manos cuando venís a
presentaros delante de mí para
hollar mis atrios?
13 No me traigáis más vana
[a]ofrenda; el incienso me es abo-
minación; luna nueva y [b]día de
reposo, el convocar [c]asambleas,
no lo puedo soportar; son iniqui-
dad vuestras fiestas solemnes.
14 Vuestras [a]lunas nuevas y
vuestras [b]fiestas solemnes las abo-
rrece mi alma; me son una carga;
[c]cansado estoy de soportarlas.
15 Cuando extendáis vuestras
manos, yo esconderé de vosotros
mis ojos; asimismo, cuando mul-
tipliquéis la [a]oración, yo no oiré;
llenas están de [b]sangre vuestras
manos.
16 [a]Lavaos, limpiaos; quitad la
iniquidad de vuestras obras de
delante de mis ojos; [b]dejad de
hacer lo malo.
17 Aprended a hacer el [a]bien;
buscad el [b]juicio, [c]socorred al
oprimido; haced justicia al huér-
fano, abogad por la [d]viuda.
18 Venid ahora, dice Jehová, y
[a]razonemos juntos: aunque vues-
tros [b]pecados sean como la grana,
como la nieve serán [c]emblanque-
cidos; aunque sean rojos como
el carmesí, vendrán a ser como
blanca lana.
19 Si [a]queréis y [b]escucháis, co-
meréis lo bueno de la tierra;
20 pero si rehusáis y os rebeláis,
seréis [a]devorados por la espada,
porque la boca de Jehová lo ha
dicho.
21 ¡Cómo te has convertido en
[a]ramera, oh ciudad fiel! Llena
estaba de justicia; en ella ha-
bitaba la equidad, pero ahora,
homicidas.
22 Tu plata se ha convertido en
escoria; tu vino está mezclado
con agua.
23 Tus gobernantes son rebeldes
y compañeros de ladrones; todos
aman el [a]soborno y van tras las
recompensas; no [b]hacen justicia al
huérfano, ni llega a ellos la causa
de la viuda.
24 Por tanto, dice el Señor Je-
hová de los ejércitos, el Poderoso
de Israel: ¡Ah!, tomaré satisfac-
ción de mis adversarios y me
vengaré de mis enemigos;
25 y [a]volveré mi mano contra ti,
y [b]limpiaré hasta con lejía tu esco-
ria y quitaré toda tu [c]impureza;

11 *a* GEE Sacrificios.
b 1 Sam. 15:22.
13 *a* GEE Ofrenda.
b Lam. 2:6.
c Mateo 15:9.
14 *a* Oseas 2:11.
b Amós 5:21.
c Isa. 43:24.
15 *a* DyC 101:7–8.
b HEB sangres; es decir, derramamiento de sangre. Isa. 59:2–3.
16 *a* GEE Bautismo, bautizar.
b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
17 *a* GEE Obras.
b HEB justicia.
c GEE Caridad.
d GEE Viuda.
18 *a* DyC 50:10.
b GEE Perdonar.
c GEE Pureza, puro.
19 *a* GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
b GEE Obediencia, obediente, obedecer.
20 *a* GEE Justicia.
21 *a* GEE Apostasía.
23 *a* Ezeq. 22:12.
b GEE Juicio, juzgar.
25 *a* *Es decir,* castigaré repetidamente.
b Mal. 3:3.
c HEB estaño.

26 y [a]restauraré tus jueces como al principio, y tus consejeros como eran antes; entonces te llamarán [b]Ciudad de justicia, Ciudad fiel.
27 [a]Sión será redimida con justicia; y los [b]convertidos de ella, con rectitud.
28 Pero los rebeldes y los pecadores a una serán quebrantados, y los que dejan a Jehová serán consumidos.
29 Entonces ellos se avergonzarán de las [a]encinas que amasteis, y os abochornaréis de los jardines que escogisteis.
30 Porque seréis como la encina a la que se le cae la hoja y como el jardín al que le faltan las aguas.
31 Y el fuerte será como [a]estopa, y su trabajo será como una chispa; y ambos serán [b]encendidos juntamente, y no habrá quien *los* apague.

CAPÍTULO 2

Isaías ve el templo de los postreros días, el recogimiento de Israel, el juicio y la paz milenarios — Los altivos y los inicuos serán humillados en la Segunda Venida — Compárese con 2 Nefi 12.

[a]LO que [b]vio Isaías hijo de Amoz tocante a Judá y a Jerusalén.
2 Y acontecerá en los [a]postreros días que será [b]establecido el [c]monte de la [d]casa de Jehová como [e]cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones.
3 Y vendrán muchos pueblos y dirán: Venid, y subamos al [a]monte de Jehová, a la [b]casa del Dios de Jacob; y nos [c]enseñará acerca de sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de [d]Sión saldrá la [e]ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová.
4 Y [a]juzgará entre las naciones y reprenderá a muchos pueblos; y forjarán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación ni se adiestrarán más para la [b]guerra.
5 Venid, oh casa de Jacob, y [a]caminemos a la [b]luz de Jehová.
6 Ciertamente tú has dejado tu pueblo, la casa de Jacob, porque

26 *a* Jer. 33:7–8.
b GEE Jerusalén.
27 *a* GEE Sión.
b GEE Conversión, convertir.
29 *a* *Es decir,* los árboles y jardines de terebintos que se usaban en la adoración de ídolos.
31 *a* *Es decir,* restos de fibras inflamables.
b Isa. 9:16–21.
2 1 *a* Los capítulos 2–14 de Isaías son citados en las planchas de bronce por Nefi, en 2 Ne. 12 al 24; hay algunas diferencias en el texto, en las cuales el lector debe fijarse.
b HEB prever. Isaías recibió el mensaje por medio de una visión del Señor.
2 *a* GEE Últimos días, postreros días.
b GEE Dispensaciones; Restauración del Evangelio.
c Isa. 56:7.
d GEE Templo, Casa del Señor.
e HEB en la cumbre de los montes.
3 *a* DyC 84:2–4.
b GEE Templo, Casa del Señor.
c GEE Enseñar.
d Isa. 33:20.
e HEB enseñanza o doctrina. GEE Ley; Obra misional.
4 *a* GEE Jesucristo— Es juez.
b GEE Guerra.
5 *a* GEE Andar, andar con Dios.
b GEE Luz, luz de Cristo.

están [a]llenos de costumbres del oriente y de agoreros, como los filisteos; y [b]pactan con hijos de extranjeros.
7 Su tierra está llena de plata y de oro; sus tesoros no tienen fin. También está su tierra llena de caballos, y sus carros son sin número.
8 Además, su tierra está llena de [a]ídolos; ante la obra de sus manos se han arrodillado, ante lo que fabricaron sus dedos.
9 Y se ha [a]inclinado el hombre, y el varón se ha humillado; por tanto, no los perdones.
10 Métete en la peña y escóndete en el polvo de la presencia terrible de Jehová y de la gloria de su majestad.
11 La altivez de la mirada del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada; y sólo Jehová será [a]exaltado en aquel [b]día.
12 Porque el [a]día de Jehová de los ejércitos vendrá sobre todo [b]soberbio y altivo, y sobre todo el que se haya ensalzado, y será abatido;
13 y sobre todos los [a]cedros del Líbano altos y erguidos, y sobre todas las encinas de Basán;
14 y sobre todos los montes altos y sobre todos los collados elevados;
15 y sobre toda torre alta y sobre todo muro fortificado;
16 y sobre todas las [a]naves de Tarsis, y sobre todas las pinturas preciadas.
17 Y la altivez del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada; y sólo Jehová será exaltado en aquel día.
18 Y quitará totalmente los ídolos.
19 Y se meterán en las [a]cavernas de las peñas y en las aberturas de la tierra, por la presencia temible de Jehová y por la gloria de su majestad, cuando él se levante para hacer temblar la tierra.
20 Aquel día arrojará el hombre a los topos y a los murciélagos sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que le hicieron para que adorase,
21 para meterse en las hendiduras de las rocas y en las cavernas de las peñas, por la presencia temible de Jehová y por la gloria de su majestad, cuando se levante para hacer temblar la tierra.
22 [a]Dejaos del hombre cuyo aliento está en su nariz, pues, ¿de qué es él estimado?

6 *a* *Es decir,* están llenos de enseñanzas y creencias extrañas o extranjeras.
b HEB se dan la mano con.
8 *a* Rom. 1:25; Hel. 6:31. GEE Apostasía; Idolatría.
9 *a* 2 Ne. 12:9.
11 *a* Isa. 28:5.
b Isa. 52:6; Zac. 9:16.
12 *a* GEE Segunda Venida de Jesucristo.
b GEE Orgullo.
13 *a* Ezeq. 31:3.
16 *a* La versión griega de la Biblia (Septuaginta) tiene una frase que el hebreo no tiene, y el hebreo tiene una frase que el griego no tiene, pero 2 Ne. 12:16 tiene las dos.
19 *a* Apoc. 6:15.
22 *a* *Es decir,* dejen de depender del hombre terrenal, porque tiene poco poder comparado con Dios. Moisés 1:10.

CAPÍTULO 3

Judá y Jerusalén serán castigadas por su desobediencia — Jehová litiga con Su pueblo y lo juzga — Las hijas de Sión son maldecidas y atormentadas por sus costumbres mundanas — Compárese con 2 Nefi 13.

PORQUE he aquí, Jehová, el Señor
de los ejércitos quita de Jerusalén
y de Judá el sustento y el socorro, todo sustento de pan y todo
socorro de agua;
2 el valiente y el hombre de guerra, el juez y el profeta, el adivino
y el [a]anciano;
3 el capitán de cincuenta, y el
hombre de respeto, y el consejero,
y el [a]artífice excelente y el hábil
encantador.
4 Y les pondré jóvenes por príncipes, y niños los gobernarán.
5 Y el pueblo hará violencia
los unos contra los otros, y cada
cual contra su prójimo; el joven
actuará con altivez contra el
anciano, y el indigno contra el
honorable.
6 Cuando alguno tome a su hermano, de la familia de su padre, *y
le diga*: Tú tienes manto; tú serás
nuestro gobernante, y toma en
tus manos esta ruina;
7 él jurará en aquel día, diciendo:
[a]No seré el sanador, pues en mi
casa no hay pan ni manto; no me
hagáis gobernante del pueblo.
8 Pues arruinada está [a]Jerusalén,
y Judá ha [b]caído; pues la lengua
de ellos y sus obras han sido contra Jehová, al rebelarse ante los
ojos de su gloria.
9 La apariencia de sus rostros
testifica contra ellos y, como [a]Sodoma, manifiestan su pecado; no
lo ocultan. ¡Ay del alma de ellos!,
porque trajeron mal para sí.
10 Decid al [a]justo que *le irá* bien,
porque [b]comerá del fruto de sus
obras.
11 ¡Ay del [a]malvado! Mal *le irá*,
porque según las obras de sus
manos le será [b]pagado.
12 Los opresores de mi pueblo
son niños, y mujeres lo gobiernan. Oh pueblo mío, los que te
guían te hacen errar y tuercen el
rumbo de tus caminos.
13 Jehová está en pie para [a]litigar y está para juzgar a los
pueblos.
14 Jehová vendrá a [a]juicio contra
los ancianos de su pueblo y contra sus [b]príncipes, porque vosotros habéis [c]devorado la viña; el
[d]despojo del pobre está en vuestras casas.
15 ¿Qué intentáis vosotros que
[a]trituráis a mi pueblo y moléis la
cara de los pobres?, dice el Señor
Jehová de los ejércitos.
16 Asimismo dice Jehová: Por

3 2 *a* Isa. 3:5.
3 *a* *O sea,* el sabio de las artes mágicas.
7 *a* HEB el que pone las vendas; es decir, no solucionaré tus problemas.
8 *a* Miq. 3:12.
b Lam. 1:3.
9 *a* GEE Homosexualidad.
10 *a* GEE Rectitud, recto.
b Sal. 128:2.
11 *a* Sal. 11:6.
b *Es decir,* se le recompensará por sus obras.
13 *a* HEB contender.
14 *a* GEE Jesucristo—Es juez.
b HEB sus gobernantes o líderes.
c HEB consumido o quemado.
d Alma 4:12–13.
15 *a* Amós 2:6–7; DyC 52:40.

cuanto las hijas de Sión son altivas y andan con cuello erguido y ojos [a]desvergonzados, que caminan como si [b]danzaran, haciendo sonar los adornos de sus pies,
17 por tanto, el Señor herirá con sarna la mollera de las hijas de Sión, y Jehová [a]descubrirá su desnudez.
18 Aquel día el Señor quitará la hermosura de los adornos de sus tobillos, y las [a]redecillas, y las [b]lunetas,
19 los collares, y los brazaletes, y los velos,
20 las [a]cofias, y los adornos de las piernas, y las cintas, los pomitos de olor, y los zarcillos,
21 los anillos, y los joyeles de la nariz,
22 las ropas de gala, y los mantoncillos, y las capas, y las bolsas,
23 los espejos, y los linos finos, y los tocados y las [a]gasas.
24 Y acontecerá que en lugar de los perfumes aromáticos habrá hediondez, y [a]soga en lugar de cinturón, y [b]calvicie en lugar de cabellos peinados, y en lugar de faja, ceñimiento de cilicio y [c]quemadura en vez de hermosura.
25 Tus [a]hombres caerán a espada y tus fuertes en la batalla.
26 Y sus [a]puertas se lamentarán y [b]enlutarán; y ella, [c]desolada, se sentará en tierra.

CAPÍTULO 4

Sión y sus hijas serán redimidas y purificadas en el día milenario — Compárese con 2 Nefi 14.

Y [a]SIETE mujeres echarán mano de un hombre en aquel día, diciendo: Nosotras comeremos nuestro propio pan y nos vestiremos con nuestra propia ropa; solamente permítenos llevar tu [b]nombre; quita nuestro [c]oprobio.
2 En aquel día el [a]renuevo de Jehová será bello y glorioso, y el [b]fruto de la tierra será excelente

16 *a* *O sea,* con mirada seductora. GEE Carnal; Sensual, sensualidad.
b *Es decir,* caminan con pasos cortos y rápidos, de un modo afectado.
17 *a* HEB poner al descubierto; modismo hebraico que significa "avergonzarlas, humillarlas".
18 *a* Posiblemente redecillas para el cabello. Las autoridades en la materia no siempre concuerdan con respecto a la índole de los adornos de la mujer que se mencionan en los vers. 18–23.
b *Es decir,* adornos en forma de luna en cuarto creciente.
20 *a* *O sea,* gorras femeninas.
23 *a* *O sea,* las ropas transparentes.
24 *a* HEB andrajos.
b Ezeq. 7:18.
c *O sea,* señal de quemadura (marca de la esclavitud).
25 *a* Amós 4:10.
26 *a* Lam. 2:8–10.
b Lam. 1:4–6.
c *Es decir,* Jerusalén será arrasada, quedará desamparada.
4 1 *a* *Es decir,* por la escasez de hombres debido a las guerras. Isa. 3:25.
b GEE Matrimonio.
c *Es decir,* el estigma del no haberse casado ni haber tenido hijos.
2 *a* Jer. 23:5–6; 2 Ne. 3:5; Jacob 2:25.
b *Es decir,* la tierra será renovada y entonces será productiva, próspera y hermosa.

y hermoso para los de Israel que
hayan [c]escapado.
3 Y acontecerá que el que
[a]quede en [b]Sión, y el que sea de-
jado en [c]Jerusalén, será llamado
santo; todos los que en Jeru-
salén estén [d]inscritos entre los
vivientes,
4 [a]cuando el Señor haya [b]lavado
la inmundicia de las hijas de Sión
y [c]limpiado la sangre de Jeru-
salén de en medio de ella, con
espíritu de juicio y con espíritu
de [d]ardor.
5 Y creará Jehová sobre toda mo-
rada del monte Sión y sobre sus
asambleas [a]nube y humo de día;
y de noche, resplandor de llamas
de fuego, porque sobre toda la
gloria *habrá* una cobertura.
6 Y habrá resguardo para som-
bra contra el calor del día, y para
[a]refugio y abrigo contra la tem-
pestad y contra el aguacero.

CAPÍTULO 5

La viña de Jehová (Israel) será asolada y Su pueblo será esparcido — Les sobrevendrán calamidades en su estado apóstata y esparcido — Jehová alzará estandarte a las naciones y recogerá a Israel — Compárese con 2 Nefi 15.

1 Ahora [a]cantaré a mi amado el
cantar de mi amado acerca de su
[b]viña. Tenía mi amado una viña
en una [c]ladera fértil.
2 La había cercado, y despedre-
gado y plantado de vides esco-
gidas; había edificado en medio
de ella una torre y también había
hecho un lagar en ella; y espe-
raba que diese uvas, y dio uvas
silvestres.
3 Ahora pues, oh habitantes
de Jerusalén y hombres de Judá,
juzgad, os ruego, entre yo y mi
viña.
4 ¿Qué más se podía haber he-
cho a mi viña, que yo no haya
hecho en ella? ¿Por qué, cuando
yo esperaba que diese uvas, ha
dado [a]uvas silvestres?
5 Pues ahora os diré lo que haré
yo a mi viña: Le [a]quitaré su va-
llado, y será consumida; derri-
baré su cerca, y será hollada.
6 Haré que quede desierta; no
será podada ni cavada, y crece-
rán el cardo y los espinos; y a las
nubes mandaré que no derramen
lluvia sobre ella.
7 Porque la [a]viña de Jehová de

---

2 *c* Isa. 10:20; DyC 133:11–13.
3 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
b GEE Nueva Jerusalén; Sión.
c GEE Jerusalén.
d *Es decir,* los que son salvos con la aprobación del Mesías. GEE Libro de memorias.
4 *a* *Es decir,* cuando el Señor haya purificado la tierra (vers. 4), Él morará aquí y brindará Su presencia protectora (vers. 5–6).
b GEE Lavado, lavamientos, lavar.
c GEE Gog; Magog.
d DyC 5:19. GEE Mundo—El fin del mundo.
5 *a* Éx. 13:21–22.
6 *a* DyC 45:66–72.
5 1 *a* *Es decir,* el profeta compone el cántico o la parábola poética de una viña, en el que pone de manifiesto la misericordia de Dios y la indiferencia de Israel.
b GEE Viña del Señor, la.
c *Es decir,* en Israel.
4 *a* GEE Apostasía.
5 *a* DyC 24:19.
7 *a* GEE Viña del Señor, la.

los ejércitos es la casa de Israel,
y los hombres de Judá son su
planta deleitosa. Y esperaba jus-
ticia, y he aquí vileza; rectitud, y
he aquí [b]clamor.
8 ¡Ay de los que [a]acaparan casa
tras casa y añaden campo tras
campo hasta ocuparlo todo, y
así [b]habitaréis vosotros solos en
medio de la tierra!
9 A mis oídos *ha dicho* Jehová de
los ejércitos: Ciertamente muchas
casas han de quedar asoladas,
sin morador hasta las grandes y
hermosas.
10 Y diez [a]yugadas de viña pro-
ducirán un [b]bato, y un [c]homer de
semilla producirá un efa.
11 ¡Ay de los que se levantan
de mañana para ir tras las be-
bidas fuertes *y* así siguen hasta
la noche, hasta que el [a]vino los
enciende!
12 Y en sus banquetes hay arpas
y vihuelas, tamboriles y flautas,
y vino; y no consideran la obra
de Jehová ni [a]miran la obra de
sus manos.
13 Por tanto mi pueblo fue lle-
vado [a]cautivo, porque no tuvo
[b]conocimiento; y sus hombres
honorables perecen de hambre,
y su multitud se seca de sed.
14 Por eso se ensanchó el [a]Seol
y sin medida abrió su boca; y *allá*
descenderá la gloria de ellos, y su
multitud, y su alboroto y el que
en ella se regocijaba.
15 Y el hombre será humillado,
y el varón será abatido, y serán
bajados los ojos de los altivos.
16 Pero Jehová de los ejérci-
tos será exaltado en [a]juicio, y el
Dios [b]Santo será santificado con
justicia.
17 Entonces los corderos pace-
rán según su costumbre, y ex-
traños comerán en los [a]lugares
desolados de los engordados.
18 ¡Ay de los que [a]traen la ini-
quidad con cuerdas de [b]vanidad
y el [c]pecado como con [d]coyundas
de carreta,
19 los cuales dicen: [a]Dése prisa,
apresure él su obra para que la
[b]veamos; acérquese y venga el
consejo del Santo de Israel, para
que lo sepamos!
20 ¡Ay de los que a [a]lo malo lla-
man bueno, y a lo bueno, malo;
que hacen de la [b]luz [c]tinieblas y
de las tinieblas luz; que ponen

7 *b* *Es decir,* grito de angustia.
8 *a* GEE Codiciar.
b *Es decir,* los ricos terratenientes se quedarían con las pequeñas fincas de los pobres.
10 *a* *O sea,* casi cuatro hectáreas.
b *O sea,* aprox. 22 litros.
c *O sea,* aprox. 220 litros.
11 *a* 2 Ne. 28:7–8. GEE Palabra de Sabiduría.
12 *a* GEE Rebelión.
13 *a* GEE Cautiverio.
b GEE Conocimiento.
14 *a* HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.
16 *a* GEE Jesucristo—Es juez.
b Lev. 19:2.
17 *a* *O sea,* los campos desolados de los ricos.
18 *a* HEB atraen o tiran de.
b GEE Vanidad, vano.
c *Es decir,* están amarrados a sus pecados como las bestias a su carga.
d *O sea,* con soga de cáñamo.
19 *a* *Es decir,* no creerán en el Mesías sino hasta que lo vean.
b GEE Señal.
20 *a* Moro. 7:12–15.
b GEE Luz, luz de Cristo.
c GEE Tinieblas espirituales.

lo amargo por dulce y lo dulce
por amargo!
21 ¡Ay de los sabios [a]ante sus
propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos!
22 ¡Ay de los que son valientes para beber vino, y hombres
fuertes para mezclar bebida
fuerte;
23 los que justifican al malvado
por cohecho, y al justo [a]quitan
su justicia!
24 Por tanto, como la lengua del
fuego consume el [a]rastrojo, y la
llama devora la paja, así será su
raíz como podredumbre, y su
flor se desvanecerá como polvo,
porque han desechado la ley de
Jehová de los ejércitos y han despreciado la palabra del Santo de
Israel.
25 Por esta causa se encendió el
furor de Jehová contra su pueblo,
y extendió contra él su mano y
lo hirió; y se estremecieron los
montes, y sus cadáveres quedaron como desperdicio en medio
de las calles. Con todo esto no ha
cesado su furor, sino que su mano
está todavía extendida.
26 Y alzará [a]estandarte a las
naciones lejanas y les [b]silbará
desde el [c]extremo de la tierra; y
he aquí que [d]vendrán pronto y
velozmente.
27 No habrá entre ellos cansado
ni quien tropiece; ninguno se dormirá ni a ninguno le dará sueño;
a ninguno se le desatará el cinto
de los lomos ni se le romperá la
correa de su calzado.
28 Sus saetas están afiladas y
todos sus arcos tensados; los cascos de sus caballos serán como
de pedernal; y las ruedas *de sus
carros,* como torbellino.
29 Su rugido será como de león;
rugirán a manera de [a]leoncillos;
gruñirán y arrebatarán la presa,
y se la llevarán con seguridad, y
nadie *se la* quitará.
30 Y en aquel día rugirán contra
ellos como el bramido del mar; y
si alguien mira hacia la tierra, he
aquí tinieblas *y* tribulación, y en
sus cielos [a]se oscurecerá la luz.

CAPÍTULO 6

Isaías ve al Señor — Son perdonados los pecados de Isaías — Él es llamado a profetizar — Profetiza que los judíos rechazarán las enseñanzas de Cristo — Un remanente volverá — Compárese con 2 Nefi 16.

EL año en que murió el rey Uzías,
vi yo al [a]Señor sentado sobre un
[b]trono alto y exaltado, y las faldas
de su manto llenaban el templo.
2 Encima de él había [a]serafines; cada uno tenía seis alas: con
dos cubrían sus rostros, y con
dos cubrían sus pies y con dos
volaban.
3 Y el uno al otro daba voces,
diciendo: ¡Santo, santo, santo es

21 *a* GEE Orgullo.
23 *a* *Es decir,* quitan sus derechos legítimos.
24 *a* Mal. 4:1.
26 *a* GEE Pendón.
b *Es decir,* dará la señal.
Zac. 10:8–10; 2 Ne. 29:2.
c Isa. 11:12.
d GEE Israel—La congregación de Israel.
29 *a* 3 Ne. 21:12–13.
30 *a* DyC 112:23–26.
6 1 *a* GEE Jesucristo—La existencia premortal de Cristo.
b Apoc. 4:2–5; DyC 137:3.
2 *a* DyC 38:1; 109:79.

Jehová de los ejércitos! ¡Toda la
tierra está llena de su [a]gloria!
4 Y los umbrales de las puertas
se estremecieron con la voz del
que clamaba, y la casa se llenó
de [a]humo.
5 Entonces dije: ¡Ay de mí que
[a]muerto soy!, porque siendo
hombre [b]inmundo de labios y
habitando en medio de un pueblo
que tiene labios inmundos, han
[c]visto mis ojos al [d]Rey, a Jehová
de los ejércitos.
6 Entonces voló hacia mí uno de
los serafines, teniendo en su mano
un [a]carbón encendido, tomado
del altar con unas tenazas.
7 Y tocó con él sobre mi boca y
dijo: He aquí que esto ha tocado
tus labios, y tu iniquidad es [a]quitada
y borrado tu pecado.
8 Después oí la voz del Señor,
diciendo: ¿A quién [a]enviaré y
quién irá por nosotros? Entonces
dije: Heme aquí, envíame
a mí.
9 Y él dijo: Anda y di a este
pueblo: [a]Oíd bien, pero no
[b]entendáis; ved bien, pero no
[c]comprendáis.
10 Engruesa el corazón de este
pueblo, y agrava sus oídos y
ciega sus ojos, no sea que vea
con sus ojos, y oiga con sus oídos,
y entienda con su corazón, y se
convierta y sea sanado.
11 Y yo dije: ¿[a]Hasta cuándo,
Señor? Y respondió él: Hasta que
las ciudades estén asoladas y sin
habitantes, y no haya hombre
en las casas, y la tierra quede
desierta;
12 hasta que Jehová haya echado
lejos a los hombres y haya multiplicado
los lugares abandonados
en medio de la tierra.
13 Pues aún quedará en ella una
décima parte, y [a]volverá, aunque
será consumida como el terebinto
y como la encina, de los cuales
en la tala queda el tronco; así el
tronco de ella será la [b]simiente
santa.

CAPÍTULO 7

Efraín y Siria guerrean contra Judá — Cristo nacerá de una virgen — Compárese con 2 Nefi 17.

Aconteció en los días de Acaz
hijo de Jotam, hijo de Uzías, rey
de Judá, que Rezín, rey de Siria,

3 *a* GEE Jesucristo—La gloria de Jesucristo.
4 *a* Éx. 19:18; Apoc. 15:8.
5 *a* HEB terminado, aniquilado; es decir, se sintió acongojado al reconocer tanto sus propios pecados como los de su pueblo.
b GEE Limpio e inmundo.
c 2 Ne. 11:2–3.
d TJS Mateo 2:2. Apoc. 19:16.
6 *a* *Es decir,* un símbolo de purificación.
7 *a* GEE Perdonar.
8 *a* GEE Autoridad; Llamado, llamado por Dios, llamamiento; Profeta.
9 *a* Mateo 13:14–15; Juan 12:37–41.
b Lucas 8:10; 2 Ne. 16:9.
c GEE Incredulidad.
11 *a* *Es decir,* el profeta se pregunta hasta cuándo serán los hombres así; el Señor responde: Hasta que los hombres dejen de existir.
13 *a* Jer. 23:3–4; 2 Ne. 16:13.
b *Es decir,* al igual que el árbol, aunque sus hojas sean esparcidas, la vida y el potencial de producir semilla permanecen en él.

y Peca hijo de Remalías, rey de Israel, subieron a Jerusalén para combatirla, pero no la pudieron tomar.

2 Y fue dada la noticia a la casa de David, diciendo: Siria se ha confederado con [a]Efraín. Y se le estremeció el corazón y el corazón de su pueblo, como se estremecen los árboles del monte a causa del viento.

3 Entonces dijo Jehová a Isaías: Sal ahora al encuentro de Acaz, tú y tu hijo [a]Sear-jasub, al extremo del [b]conducto del estanque de arriba, en el [c]camino del campo del Lavador,

4 y dile: [a]Ten cuidado y ten calma; no temas, ni se intimide tu corazón a causa de estos dos cabos de tizón que humean, por el furor de la ira de Rezín, y de Siria y del hijo de Remalías.

5 Porque Siria ha acordado maligno consejo contra ti, con Efraín y con el hijo de Remalías, diciendo:

6 Subamos contra Judá, y aterroricémosla, y abramos brecha en ella para nosotros y pongamos en medio de ella como rey al hijo de Tabeel.

7 Así dice Jehová el Señor: Eso no prevalecerá ni acontecerá.

8 Porque la cabeza de Siria es [a]Damasco y la cabeza de Damasco es Rezín; y dentro de sesenta y cinco años [b]Efraín será quebrantado hasta dejar de ser pueblo.

9 Y la cabeza de Efraín es Samaria y la cabeza de Samaria es el hijo de Remalías. [a]Si vosotros no creéis, de cierto no permaneceréis.

10 Y habló otra vez Jehová a Acaz, diciendo:

11 Pide para ti una señal de Jehová tu Dios; pídela abajo en lo profundo o arriba en lo alto.

12 Y respondió Acaz: No pediré ni [a]tentaré a Jehová.

13 Dijo entonces *Isaías*: Oíd, ahora, oh casa de David. ¿Os parece poco el ser molestos a los hombres, para que también lo seáis a mi Dios?

14 Por tanto, el Señor mismo os dará [a]señal: He aquí que una [b]virgen concebirá, y dará a luz un [c]hijo y llamará su nombre [d]Emanuel.

15 Comerá [a]mantequilla y miel,

---

7 2 *a* En aquella época se llamaba al pueblo de Israel del norte por el nombre de Efraín, ya que era la tribu principal del norte.

3 *a* HEB el remanente regresará. Isa. 8:3, 17–18.

b HEB del canal, del túnel.

c *Es decir,* por el camino del campo de los lavanderos, cerca del arroyo, más allá del estanque de Siloé.

4 *a* *Es decir,* no te alarmes ante el ataque; a esos dos reyes les queda poca fuerza.

8 *a* GEE Damasco.

b GEE Israel—Las diez tribus perdidas de Israel.

9 *a* *Es decir,* si no tienen fe, no serán salvados.

12 *a* *O sea,* no probaré o no pondré a prueba.

14 *a* GEE Señal.

b Mateo 1:22–23. GEE María, madre de Jesús.

c GEE Jesucristo—Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.

d GEE Emanuel.

15 *a* HEB leche cuajada y miel, a veces, la única comida disponible para los pobres.

para que sepa desechar lo malo
y escoger lo bueno.
16 Porque [a]antes que el niño
sepa desechar lo malo y escoger
lo bueno, la tierra de los dos reyes
que tú temes será abandonada.
17 Jehová [a]hará venir sobre ti,
y sobre tu pueblo y sobre la casa
de tu padre, días cuales nunca vi-
nieron desde el día en que [b]Efraín
se apartó de Judá, *esto es,* al rey
de Asiria.
18 Y acontecerá que aquel día
[a]silbará Jehová a [b]la mosca que
está en el extremo de los ríos de
Egipto y a la abeja que está en la
tierra de Asiria.
19 Y vendrán y se asentarán
todos en los valles desiertos, y
en las cavernas de las rocas, y
en todos los zarzales y en todas
las matas.
20 En aquel día [a]rapará el Se-
ñor con navaja alquilada al otro
lado del río, con el rey de Asiria,
cabeza y vello de los pies, y aun
la barba también quitará.
21 Y acontecerá en aquel día
que un hombre [a]criará una vaca
y dos ovejas;
22 y acontecerá que a causa de
la abundancia de leche que da-
rán, comerá mantequilla, porque
[a]mantequilla y miel comerá el que
quede en medio de la tierra.
23 Y sucederá también en aquel
día que el lugar donde había
mil vides, que valían mil [a]*siclos*
de plata, será para espinos y
cardos.
24 Con saetas y arco irán allá,
porque toda la tierra será espinos
y cardos.
25 Y a todos los montes que
se cavaban con azada, no lle-
garás allá por el temor a los
espinos y a los cardos, sino
que serán para pasto de bue-
yes y para ser hollados por las
ovejas.

CAPÍTULO 8

Cristo será piedra de tropiezo y tropezadero — Buscad al Señor y no a los adivinos murmuradores — Volveos a la ley y al testimonio para recibir orientación — Compárese con 2 Nefi 18.

Y me dijo Jehová: Toma una tabla
grande y [a]escribe en ella [b]con esti-
lete de hombre tocante a [c]Maher-
salal-hasbaz.
2 Y junté conmigo como testigos
fieles al sacerdote Urías y a Zaca-
rías hijo de Jeberequías.
3 Y me llegué a [a]la profetisa, y
concibió y dio a luz un hijo. Y me

16 *a Es decir,* antes que sea maduro. Isa. 8:4.
17 *a Es decir,* el peligro inmediato es la amenaza de Asiria.
b 1 Rey. 12:16–19.
18 *a Es decir,* dará la señal o llamará.
b Es decir, las fuerzas atacantes.
20 *a Es decir,* esa tierra será despoblada por un invasor extranjero.
21 *a Es decir,* sólo quedarán unos pocos sobrevivientes que se basten a sí mismos.
22 *a* heb leche cuajada y miel; es decir, alimentos básicos típicos de los nómadas.
23 *a O sea,* piezas de plata, como 11 kg.
8 1 *a* gee Escrituras.
b Es decir, con caracteres legibles.
c heb la destrucción es inminente.
3 *a Es decir,* a su esposa. gee Profetisa.

dijo Jehová: Ponle por nombre
Maher-salal-hasbaz.
4 Porque [a]antes que el niño sepa
decir: padre mío y madre mía,
será quitada la riqueza de Da-
masco y los despojos de [b]Samaria
delante del rey de Asiria.
5 Otra vez volvió Jehová a ha-
blarme, diciendo:
6 Por cuanto este pueblo ha re-
chazado las [a]aguas de Siloé, que
corren mansamente, y se ha re-
gocijado en [b]Rezín y en el hijo de
Remalías,
7 por tanto, he aquí, el Señor
hace subir sobre [a]ellos las [b]aguas
del Río, fuertes y muchas, *a saber,*
al rey de Asiria con toda su glo-
ria. Él se desbordará sobre todos
sus cauces y pasará sobre todas
sus riberas;
8 y, [a]pasando por Judá, inun-
dará y se desbordará hasta llegar
a la garganta; y la extensión de
sus alas llenará la anchura de tu
[b]tierra, oh Emanuel.
9 Formad alianzas, pueblos,
y seréis quebrantados; y dad
oídos, todos los que sois de le-
janas tierras; ceñíos y seréis que-
brantados; apercibíos y seréis
quebrantados.
10 Reuníos en [a]consejo, y será
anulado; hablad palabra, y no
permanecerá, porque [b]Dios está
con nosotros.
11 Porque Jehová me habló de
esta manera [a]con mano fuerte
y me enseñó que no caminase
por el camino de este pueblo,
diciendo:
12 No llaméis [a]conspiración a
todas las cosas que este pueblo
llama conspiración, ni temáis
lo que ellos temen ni tengáis
miedo.
13 A Jehová de los ejércitos, a él
santificad; [a]sea él vuestro temor,
y él sea vuestro miedo.
14 Entonces él será un [a]santua-
rio; pero a las dos casas de Is-
rael será piedra de [b]tropiezo y
[c]tropezadero para caer, y será
trampa y red al morador de
Jerusalén.
15 Y muchos tropezarán en-
tre ellos, y caerán y serán que-
brantados; se enredarán y serán
apresados.
16 [a]Ata el testimonio; [b]sella la
[c]ley entre mis discípulos.
17 Esperaré, pues, a Jehová,
quien [a]esconde su rostro de la
casa de Jacob, y a él aguardaré.

4 *a* Isa. 7:16; 8:18.
b 2 Rey. 15:29. GEE Israel—Las diez tribus perdidas de Israel.
6 *a* Neh. 3:15; Juan 9:7.
b Isa. 7:1–7.
7 *a* *Es decir,* primero sobre Israel del norte.
b Isa. 17:13.
8 *a* *Es decir,* Asiria también se infiltrará en Judá.
b *Es decir,* Judá, la tierra del futuro nacimiento de Emanuel. GEE Emanuel.
10 *a* DyC 1:19; 3:6–11.
b *Es decir,* Judá, la tierra de Emanuel, se salvará. Sal. 46:7.
11 *a* *Es decir,* con poder.
12 *a* *Es decir,* Judá no debe atenerse a confabulaciones con otras gentes o pueblos por razones de seguridad.
13 *a* *Es decir,* sed reverentes y humildes ante Dios.
14 *a* *Es decir,* seguridad para los que confían en Él, pero consternación y sufrimiento para los incrédulos. Ezeq. 11:16–20.
b Rom. 9:32–33; 1 Cor. 1:22–23; 1 Pe. 2:6–8.
c GEE Roca. Mateo 11:6. GEE Ofender.
16 *a* DyC 109:45–46.
b GEE Sellamiento, sellar.
c HEB enseñanzas o doctrina.
17 *a* Deut. 31:16–18; Isa. 54:4–10.

18 He aquí, yo y los hijos que
me dio Jehová *somos* [a]señales y
prodigios en Israel, de parte de
Jehová de los ejércitos que mora
en el monte Sión.
19 Y si os dijeren: Preguntad a
los que [a]evocan a los muertos, y a
los [b]adivinos, y a los que susurran
y a los que murmuran, *responded*:
¿No consultará el pueblo a su
Dios? ¿Consultará a los muertos
por los vivos?
20 ¡A la [a]ley y al testimonio! Si
no [b]hablan conforme a esto, es
porque no les ha [c]amanecido.
21 Y [a]pasarán por la tierra fa-
tigados y hambrientos; y acon-
tecerá que, teniendo hambre, se
enojarán y maldecirán a su rey
y a su Dios, levantando el rostro
en alto.
22 Y mirarán a la tierra, y he
aquí tribulación y tinieblas, [a]os-
curidad de angustia; y quedarán
sumidos en las tinieblas.

CAPÍTULO 9

Isaías habla del Mesías — El pueblo que andaba en tinieblas verá una gran luz — Un niño nos es nacido — Será el Príncipe de Paz y reinará sobre el trono de David — Compárese con 2 Nefi 19.

SIN embargo, no habrá oscuridad
tal como la aflicción que hubo [a]en
el tiempo en que él livianamente
afligió la primera vez a la tierra
de [b]Zabulón y a la tierra de Nef-
talí; y después la angustió más
penosamente por la vía del mar,
del otro lado del Jordán, en Ga-
lilea de las naciones.
2 El pueblo que andaba en [a]ti-
nieblas vio gran [b]luz; a los que
moraban en tierra de sombra de
muerte, luz resplandeció sobre
ellos.
3 [a]Multiplicaste la gente *y* [b]au-
mentaste la alegría. Se alegrarán
delante de ti como se alegran
en la siega, como se regocijan
cuando reparten el botín.
4 Porque tú quebraste el [a]yugo
de su [b]carga, y la vara de su hom-
bro y el bastón de su opresor,
como [c]en el día de [d]Madián.
5 Porque todo calzado del gue-
rrero en el tumulto de la batalla
y manto manchado en sangre,

18 *a* *Es decir,* el nombre de Isaías y de sus hijos significan respectivamente: "Jehová salva", "Él precipita la presa" y "Un remanente volverá". Isa. 7:3; 8:3. GEE Simbolismo.
19 *a* 1 Sam. 28:7–20; 1 Cró. 10:13–14.
b *Es decir,* los hechiceros, los brujos.
20 *a* GEE Escrituras—El valor de las Escrituras.
b *Es decir,* ellos, los médiums espiritistas. Isa. 8:21–22.
c GEE Conciencia; Luz, luz de Cristo.
21 *a* *Es decir,* Israel sería tomada cautiva por no querer escuchar.
22 *a* HEB aflicción sombría. GEE Tinieblas espirituales.
9 1 *a* Los comentaristas rabínicos relacionan esto con los ataques de Asiria bajo Tiglat-pileser y Sargón II.
b Mateo 4:13–16.
2 *a* La "oscuridad" y las "tinieblas" eran la apostasía y el cautiverio; la "gran luz" es Cristo. GEE Tinieblas espirituales.
b GEE Luz, luz de Cristo.
3 *a* Abr. 2:9; 3:14.
b 2 Ne. 19:3.
4 *a* GEE Cautiverio; Yugo.
b Isa. 10:24–27.
c HEB como fue quebrado en el día de Madián.
d Jue. 7:19–23.

todo esto será para [a]quemar, para
[b]pasto del fuego.
6 Porque un [a]niño nos es nacido,
[b]hijo nos es dado; y el [c]princi-
pado estará sobre su hombro; y
se llamará su nombre Admirable,
[d]Consejero, [e]Dios [f]fuerte, Padre
[g]eterno, Príncipe de paz.
7 El aumento de *su* [a]dominio y la
paz no tendrán fin, sobre el [b]trono
de David y sobre su reino, dis-
poniéndolo y confirmándolo en
juicio y en [c]justicia desde ahora
y para siempre. El celo de Jehová
de los ejércitos hará esto.
8 El Señor envió palabra a Jacob,
y cayó en [a]Israel.
9 Y todo el pueblo lo sabrá,
Efraín y los moradores de Sa-
maria, que con [a]soberbia y con
altivez de corazón dicen:
10 Los ladrillos cayeron, pero
edificaremos de cantería; cortaron
los [a]sicómoros, pero en su lugar
pondremos cedros.
11 Pero Jehová levantará a los
adversarios de Rezín contra él y
juntará a sus enemigos:
12 los sirios por delante y los
filisteos por detrás, y a boca
llena devorarán a Israel. Ni con
todo eso ha cesado su furor,
sino que su [a]mano aún está
extendida.
13 Pero el [a]pueblo no se ha vuelto
al que lo ha herido ni ha buscado
a Jehová de los ejércitos.
14 Y Jehová cortará de Israel
cabeza y cola, rama y caña, en
un mismo día.
15 El [a]anciano y venerable de
rostro es la cabeza, y el [b]profeta
que enseña mentira es la cola.
16 Porque [a]los que guían a este
pueblo lo hacen errar, y los que
ellos guían son destruidos.
17 Por tanto, el Señor no se com-
placerá en sus jóvenes, ni de sus
huérfanos ni de sus viudas ten-
drá misericordia, porque todos
son profanos y malhechores, y
toda boca habla necedades. Ni
con todo esto ha cesado su fu-
ror, sino que su mano aún está
extendida.
18 Porque la [a]maldad se en-
ciende como fuego; cardos y es-
pinos devorará, y se encenderá
en lo espeso del bosque, y se-
rán alzados como remolinos de
humo.
19 Por la ira de Jehová de los
ejércitos se oscurece la tierra, y el
pueblo es como [a]pasto del fuego;

---

5 *a* La “quema” será la purificación de la Tierra antes del establecimiento del reino mesiánico. 3 Ne. 25:1; DyC 64:23–24.
b *O sea,* combustible.
6 *a* GEE Jesucristo—Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.
b Juan 3:16–17; 2 Ne. 25:19.
c Isa. 22:22. GEE Jesucristo—Su autoridad; Jesucristo—El reinado milenario de Cristo.
d Rom. 11:33–36.
e Mos. 7:27.
f Mos. 3:5–8.
g Mos. 15:1–13.
7 *a* GEE Reino de Dios o de los cielos.
b Lucas 1:32–33.
c GEE Justicia.
8 *a* *Es decir,* el mensaje profético que sigue (vers. 8–21) fue una amonestación a las tribus del norte, llamadas Israel.
9 *a* GEE Orgullo.
10 *a* *O sea,* una especie de higueras silvestres.
12 *a* *Es decir,* a pesar de todo, Jehová está dispuesto si se vuelven a Él. Isa. 9:17, 21.
13 *a* GEE Rebelión.
15 *a* 2 Ne. 19:15–16.
b Jer. 23:16–22.
16 *a* 2 Ne. 26:29.
18 *a* Isa. 10:17; JS—H 1:36–37.
19 *a* *O sea,* combustible.

ningún hombre tiene piedad de su hermano.
20 *Cada uno* arrebatará a la mano derecha y tendrá hambre; y [a]comerá a la izquierda y no se saciará; cada cual comerá la carne de su propio brazo:
21 Manasés a Efraín, y Efraín a Manasés, y ambos contra Judá. Ni con todo esto ha cesado su furor, sino que su mano todavía está extendida.

CAPÍTULO 10

La destrucción de Asiria es un símbolo de la destrucción de los inicuos en la Segunda Venida — Pocas personas quedarán después que el Señor venga de nuevo — El remanente de los de Jacob volverá en ese día — Compárese con 2 Nefi 20.

¡AY de los que decretan leyes inicuas y que prescriben opresión,
2 para apartar del [a]juicio a los necesitados y para quitar el derecho a los [b]afligidos de mi pueblo, para que las viudas sean su presa y para despojar a los huérfanos!
3 ¿Y qué haréis en el día de la [a]visitación y en el asolamiento que vendrá de lejos? ¿A quién os acogeréis para que os ayude? ¿Y en dónde dejaréis vuestra gloria?
4 Sin mí se doblegarán ante los presos y entre los muertos caerán. Ni con todo esto ha cesado su furor, sino que su mano aún está extendida.
5 ¡Oh Asiria, vara de mi furor! El bastón en su mano es mi indignación.
6 La mandaré contra una nación impía, y contra el pueblo de mi ira la enviaré, para que quite los despojos y arrebate la presa, y lo ponga para ser hollado como lodo de las calles.
7 Aunque él no lo pensará así, ni [a]su corazón lo imaginará de esta manera, sino que en su corazón estará el destruir y talar naciones no pocas.
8 Porque él dice: Mis príncipes, ¿no son todos reyes?
9 ¿No es Calno como Carquemis, Hamat como Arfad, y Samaria como Damasco?
10 Como mi mano ha hallado los reinos de los ídolos, y sus imágenes talladas excedían a las de Jerusalén y de Samaria;
11 como hice a Samaria y a sus ídolos, ¿no haré también así a Jerusalén y a sus ídolos?
12 Pero acontecerá que después que el Señor haya acabado toda su obra en el monte Sión y en Jerusalén, [a]castigaré el [b]fruto de la soberbia del corazón del rey de Asiria y la gloria de la altivez de sus ojos.
13 Porque dice: Con el poder de mi mano *lo* he hecho y con mi sabiduría, porque soy prudente, y he quitado las fronteras de los

20 *a* Jer. 19:9.
10 2 *a* HEB justicia. GEE Juicio, juzgar.
b Mos. 4:16–18. GEE Pobres.
3 *a* *Es decir,* del castigo. DyC 124:7–10.
7 *a* HEB no es la intención de su corazón.
12 *a* HEB visitaré. 2 Rey. 19:35–37.
b *Es decir,* la jactancia.

pueblos, y he saqueado sus tesoros y he derribado como un valiente a los habitantes;
14 y halló mi mano como nido las riquezas de los pueblos; y como se juntan los huevos abandonados, *así* junté yo de toda la tierra; y no hubo quien moviese ala, ni abriese boca ni cantase.
15 ¿Se [a]jactará el hacha contra el que con ella corta? ¿Se exaltará la sierra contra el que la mueve? ¡Como si el bastón levantase a los que lo levantan! ¡Como si levantase la vara al que no es leño!
16 Por tanto, el Señor Jehová de los ejércitos enviará [a]flaqueza entre sus robustos, y debajo de [b]su gloria encenderá una hoguera como fuego abrasador.
17 Y la luz de Israel será por fuego, y su Santo por llama que abrase y consuma en un día sus cardos y sus espinos.
18 La gloria de su bosque y de su campo fértil consumirá [a]alma y cuerpo, y vendrá a ser como enfermo que desfallece.
19 Y los árboles que queden en su bosque serán tan pocos en número que un niño los podrá [a]contar.
20 Y acontecerá en [a]aquel día que el remanente de Israel y los de la casa de Jacob que hayan escapado nunca más se apoyarán en el que los hirió, sino que se apoyarán con verdad en Jehová, el Santo de Israel.
21 El remanente [a]volverá, el remanente de Jacob *volverá* al Dios fuerte.
22 Porque aunque tu pueblo Israel sea como las [a]arenas del mar, el remanente de él [b]volverá; la [c]consumación decretada [d]rebosará justicia.
23 Pues el Señor Jehová de los ejércitos [a]hará la consumación ya determinada en medio de toda la tierra.
24 Por tanto, el Señor Jehová de los ejércitos dice así: Oh pueblo mío, morador de Sión, no tengas temor a Asiria. Con vara te herirá y contra ti alzará su palo, [a]a la manera de Egipto;
25 porque de aquí a muy poco tiempo se acabará la indignación, y mi enojo será para destrucción de ellos.
26 Y levantará Jehová de los ejércitos azote contra él, como la [a]matanza de Madián en la

15 *a* En todas las metáforas de este versículo se formula la misma pregunta: ¿Prevalecerá el hombre (por ej., el rey de Asiria) contra Dios?
16 *a* Ezeq. 34:16; 2 Ne. 15:17.
b *Es decir,* del rey de Asiria. Isa. 10:17–19.
18 *a* *Es decir,* Asiria desaparecerá por completo.
19 *a* HEB escribir.
20 *a* En el versículo que sigue, esta profecía se extiende hasta los últimos días. GEE Segunda Venida de Jesucristo.
21 *a* 2 Cró. 30:6–9. GEE Israel—La congregación de Israel.
22 *a* Rom. 9:27–28; Alma 46:23–27.
b GEE Israel—La congregación de Israel.
c JS—M 1:37. GEE Mundo—El fin del mundo.
d *Es decir,* aun cuando sobrevenga el castigo, habrá misericordia.
23 *a* *O sea,* el exterminio o la destrucción completa; es decir, llevará a cabo la destrucción decretada.
24 *a* *Es decir,* tal como lo hicieron los egipcios en tiempos anteriores.
26 *a* Jue. 7:19–25.

peña de Oreb, y alzará su [b]vara
sobre el mar, a la manera de
Egipto.
27 Y acaecerá en aquel día
que su carga será quitada de tu
hombro, y su yugo de tu cerviz;
y el [a]yugo será destruido a causa
de la [b]unción.
28 [a]Ha llegado hasta Ajat, ha
pasado a Migrón, y en Micmas
ha dejado su bagaje.
29 Han pasado el vado; se han
alojado en Geba; Ramá tiem-
bla de miedo; Gabaa de Saúl ha
huido.
30 Grita en alta voz, oh hija de
Galim; haz que se oiga hasta Lais,
oh pobrecilla Anatot.
31 Madmena ha huido; los
habitantes de Gebim buscan
refugio.
32 Aún *vendrá* el día en que,
estando en Nob, alzará su
mano contra el monte de la hija
de Sión, contra el collado de
Jerusalén.
33 He aquí, el Señor Jehová de
los ejércitos desgajará [a]la rama
con espantoso poder; y los de
gran altura serán talados, y los
altivos serán humillados.
34 Y cortará con hierro la espe-
sura del bosque, y el Líbano caerá
por el poderoso.

CAPÍTULO 11

La vara del tronco de Isaí (Cristo) juzgará con justicia — En el Milenio, el conocimiento de Dios cubrirá la tierra — El Señor levantará estandarte a las naciones y recogerá a Israel — Compárese con 2 Nefi 21.

[a]Y SALDRÁ una [b]vara del [c]tronco
de [d]Isaí, y un [e]vástago retoñará
de sus [f]raíces.
2 Y reposará sobre él el [a]espíritu
de Jehová: espíritu de sabiduría
y de entendimiento, espíritu de
consejo y de fortaleza, espíritu
de conocimiento y de temor de
Jehová.
3 Y su deleite estará en el temor
de Jehová. No juzgará [a]según la
vista de sus ojos ni reprenderá
por lo que oigan sus oídos,
4 sino que [a]juzgará con justicia a
los pobres y decidirá con equidad
a favor de los [b]mansos de la tie-
rra; y [c]herirá la tierra con la vara
de su boca, y con el aliento de sus
labios matará al malvado.
5 Y será la justicia [a]cinto de sus
lomos, y la fidelidad será el ce-
ñidor de su [b]cintura.
6 Morará el lobo con el cordero,
y el leopardo con el cabrito se
acostará; y el becerro y el leoncillo

26 *b* Éx. 14:26–27.
27 *a* GEE Yugo.
b GEE Ungido, el.
28 *a* Se describe el avance de los ejércitos asirios hacia Jerusalén; en seguida se describe, con sentido figurado, el juicio del Señor contra ellos. Isa. 10:33–34.
33 *a* 2 Rey. 18:13–19:37; Isa. 36–37.
11 1 *a* JS—H 1:40.
b DyC 113:1–4.
c GEE Jesucristo; Mesías.
d GEE Isaí.
e Jer. 23:5–6.
f Isa. 11:10.
2 *a* GEE Dones del Espíritu; Espíritu Santo.
3 *a* *Es decir,* ni por las apariencias, ni por las habladurías. Juan 7:24. GEE Discernimiento, don de.
4 *a* GEE Juicio, juzgar.
b GEE Mansedumbre, manso.
c Alma 31:5.
5 *a* Isa. 59:16–17; Efe. 6:14; DyC 27:16–17.
b DyC 63:37.

y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará.
7 Y la vaca y la osa pacerán; sus crías se echarán juntas, y el león, como el buey, comerá paja.
8 Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del [a]áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora.
9 No [a]harán mal ni destruirán en todo mi santo [b]monte, porque la [c]tierra estará llena del [d]conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar.
10 Y acontecerá en [a]aquel día que la [b]raíz de Isaí, la cual estará puesta como [c]estandarte a los pueblos, [d]será buscada por las [e]naciones; y el lugar de su [f]descanso será glorioso.
11 Asimismo, acontecerá en aquel día que el Señor pondrá [a]otra vez su mano para [b]recobrar el [c]remanente de su pueblo que haya quedado de Asiria, y de Egipto, y de Patros, y de Etiopía, y de Elam, y de Sinar, y de Hamat y de las [d]islas del mar.
12 Y levantará [a]estandarte a las naciones, y juntará a los desterrados de Israel y [b]reunirá a los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra.
13 Y se disipará la envidia de Efraín, y los enemigos de Judá serán talados. Efraín no tendrá [a]envidia de [b]Judá, ni Judá afligirá a [c]Efraín,
14 sino que [a]volarán sobre los [b]hombros de los filisteos al occidente y saquearán juntos a los hijos del oriente. Edom y Moab estarán bajo su mano y los hijos de Amón les rendirán obediencia.
15 Y [a]destruirá Jehová la lengua del mar de Egipto; y [b]levantará su mano con el poder de su espíritu sobre el río, y lo herirá en *sus* siete brazos y hará que pasen *por él* con sandalias.
16 Y habrá [a]camino para el remanente de su pueblo, el que quedó

8 *a* *O sea,* pequeña serpiente venenosa de Egipto.
9 *a* Isa. 60:18; DyC 101:26.
b GEE Sión.
c Hab. 2:14; DyC 84:96–98.
d GEE Señor; Milenio.
10 *a* *Es decir,* en los últimos días.
b Isa. 11:1; Rom. 15:12; Apoc. 5:5; DyC 113:5–6.
c DyC 64:37, 41–43. GEE Pendón.
d *O sea,* buscarán al Señor. DyC 45:9.
e GEE Gentiles; Obra misional.
f GEE Descansar, descanso (reposo).
11 *a* DyC 137:6.
b GEE Israel—La congregación de Israel; Restauración del Evangelio.
c DyC 52:2. GEE Israel—Las diez tribus perdidas de Israel.
d 2 Ne. 10:19–22; DyC 133:8.
12 *a* DyC 115:4–5. GEE Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, La; Pendón.
b GEE Israel—La congregación de Israel.
13 *a* Las tribus encabezadas por Judá y Efraín eran históricamente adversarias después de los sucesos que se describen en 1 Rey. 12:16–20. En los últimos días se reconciliarán.
b GEE Judá—La tribu de Judá.
c GEE Efraín—La tribu de Efraín.
14 *a* *Es decir,* atacarán las laderas occidentales que eran territorio filisteo.
b 2 Ne. 10:8–9.
15 *a* Zac. 10:11.
b *Es decir,* Dios facilitará el retorno, como en los días de Moisés.
16 *a* Isa. 35:8–10; DyC 133:27.

de Asiria, de la manera que lo hubo para Israel el día en que subió de la tierra de Egipto.

CAPÍTULO 12

En los días del Milenio todos los hombres alabarán a Jehová — Él morará entre ellos — Compárese con 2 Nefi 22.

Y DIRÁS [a]en aquel día: [b]Te alabaré, oh Jehová; pues *aunque* te enojaste conmigo, tu ira se apartó, y me has consolado.
2 He aquí, Dios es mi salvación; confiaré y no temeré, porque mi [a]fortaleza y mi canción es JAH, [b]Jehová, quien ha sido [c]salvación para mí.
3 Por tanto, sacaréis aguas [a]con gozo de las fuentes de la salvación.
4 Y diréis en aquel día: [a]Alabad a Jehová, [b]aclamad su nombre, dad a conocer entre los pueblos sus obras, recordad que su nombre es exaltado.
5 [a]Cantad salmos a Jehová, porque ha hecho cosas magníficas; sea sabido esto por toda la tierra.
6 Da voces y canta, oh moradora de Sión, porque el Santo de Israel es grande en medio de ti.

CAPÍTULO 13

La destrucción de Babilonia es un símbolo de la destrucción que habrá a la Segunda Venida — Será un día de ira y de venganza — Babilonia (el mundo) caerá para siempre — Compárese con 2 Nefi 23.

[a]PROFECÍA sobre [b]Babilonia, que vio Isaías hijo de Amoz:
2 Levantad [a]bandera en lo alto de un monte. Alzad la voz a ellos; señalad con la mano para que entren por las puertas de los nobles.
3 Yo mandé a mis [a]santificados; asimismo llamé a mis valientes, a los que se alegran con mi gloria, para *ejecutar* mi ira.
4 Estruendo de multitud en los montes, como de mucho pueblo; estruendoso ruido de reinos, de naciones reunidas; Jehová de los ejércitos dispone las tropas para la [a]batalla.
5 Vienen de lejana tierra, del extremo de los cielos, Jehová y las armas de su indignación, para destruir toda la tierra.

---

12 1 *a* *Es decir,* cuando sucedieron los acontecimientos del capítulo anterior.
b *Es decir,* la gente que se haya congregado entonará este cántico de alabanza.
2 *a* GEE Sacerdocio.
b GEE Jehová; Jesucristo.
c GEE Salvación.
3 *a* Juan 4:10–14; Apoc. 21:6; DyC 63:23. GEE Gozo.
4 *a* GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
b HEB o proclamad.
5 *a* GEE Cantar.
13 1 *a* HEB *literalmente* carga; mensaje o profecía de fatalidad contra la gente.
b DyC 133:5, 7, 14. GEE Babel, Babilonia.
2 *a* GEE Pendón.
3 *a* "Santificados" y "santos" se traducen como sinónimos de dos palabras del idioma hebreo en el Antiguo Testamento. GEE Santo (sustantivo); Santificación.
4 *a* GEE Guerra.

6 [a]Aullad, porque cerca está el
[b]día de Jehová; vendrá como des-
trucción del Todopoderoso.
7 Por tanto, se [a]debilitarán todas
las manos, y desfallecerá todo
corazón de hombre;
8 y se llenarán de terror; an-
gustias y dolores se apoderarán
de ellos. Tendrán dolores como
de mujer de parto; se asombrará
cada cual *al mirar* a su compañero;
sus rostros, rostros de llamas.
9 He aquí, el día de Jehová
viene, cruel, con indignación e
ira ardiente para dejar la tierra
desolada y [a]destruir en ella a sus
pecadores.
10 Por lo cual las estrellas de
los cielos y sus constelaciones no
darán su luz; y el sol [a]se oscure-
cerá al salir, y la luna no dará su
resplandor.
11 Y [a]castigaré al mundo por su
maldad y a los malvados por su
iniquidad; y haré que cese la arro-
gancia de los soberbios y abatiré
la [b]altivez de los tiranos.
12 Haré al ser humano más [a]pre-
cioso que el oro fino, y al hombre
más que el oro de Ofir.
13 Porque haré estremecer los
cielos, y la [a]tierra se moverá de
su lugar en la indignación de
Jehová de los ejércitos, en el día
de su [b]ira ardiente.
14 Y será que, como gacela per-
seguida y como oveja sin pastor,
cada cual acudirá a su propio
[a]pueblo, y cada uno huirá a su
propia tierra.
15 Cualquiera que sea hallado
será [a]traspasado, y cualquiera
que *por ellos* sea tomado caerá a
espada.
16 Y sus niños serán estrellados
delante de sus ojos; sus [a]casas
serán saqueadas, y violadas sus
mujeres.
17 He aquí que yo incitaré con-
tra ellos a los [a]medos, que no
estimarán la plata ni codiciarán
el oro.
18 Y con arcos destrozarán a los
jóvenes; y no tendrán misericor-
dia del fruto del vientre, ni su ojo
tendrá piedad de los niños.
19 Y Babilonia, la gloria de los
reinos, ornamento de la gran-
deza de los caldeos, será como
cuando Dios destruyó a [a]Sodoma
y a Gomorra.
20 Nunca más será [a]habitada,
ni se morará en ella de genera-
ción en generación; no levan-
tará allí tienda el árabe, ni los
pastores harán descansar allí *su
rebaño,*
21 sino que las fieras del de-
sierto se echarán allí, y sus casas
se llenarán de animales que aú-
llan; allí habitarán avestruces y
allí danzarán [a]cabras salvajes.
22 Y en sus desoladas fortalezas
aullarán las hienas, y chacales

6 *a* Hel. 9:22.
b DyC 45:39.
7 *a* Moisés 7:66.
9 *a* GEE Tierra—La purificación de la tierra.
10 *a* GEE Mundo—El fin del mundo.
11 *a* GEE Juicio, juzgar.
b GEE Orgullo.
12 *a* Isa. 24:6.
13 *a* GEE Tierra—El estado final de la tierra.
b Moisés 7:34.
14 *a* Jer. 50:16.
15 *a* *O sea,* atravesado, traspasado por un arma.
DyC 45:33, 66–69.
16 *a* Zac. 14:1–2.
17 *a* Dan. 5:30–31.
19 *a* GEE Gomorra; Sodoma.
20 *a* Jer. 50:2–3.
21 *a* También demonios, peludos o sátiros.

en sus palacios deleitosos. Y su
tiempo está a punto de llegar, y
sus días no se prolongarán.

CAPÍTULO 14

Israel será recogido y disfrutará de reposo milenario — Lucifer fue echado del cielo por su rebelión — Israel triunfará sobre Babilonia (el mundo) — Compárese con 2 Nefi 24.

Porque Jehová tendrá piedad de
Jacob, y todavía [a]escogerá a Israel
y lo hará reposar en su propia
[b]tierra; y [c]extranjeros se juntarán
con ellos y se unirán a la casa de
Jacob.
2 Y los tomarán los [a]pueblos y
los [b]llevarán a su lugar, y la casa
de Israel los poseerá como siervos
y criadas en la tierra de Jehová;
y tomarán cautivos a los que los
cautivaron y gobernarán a los
que los oprimieron.
3 Y acontecerá que en el día en
que Jehová te dé reposo de tu
dolor, y de tu temor y de la dura
servidumbre en la que te hicie-
ron servir,
4 tomarás este proverbio contra
el rey de Babilonia y dirás: ¡Cómo
terminó el opresor! ¡*Cómo* acabó
la [a]ciudad codiciosa de oro!
5 Jehová ha quebrantado el bas-
tón de los [a]malvados, el cetro de
los gobernantes;
6 el que con ira hería a los pue-
blos, con golpes incesantes, el
que se enseñoreaba de las nacio-
nes con furor, en persecución sin
impedimento.
7 Toda la tierra [a]descansa y está
en calma; han prorrumpido en
cánticos.
8 Sí, los cipreses se regocijan a
causa de ti, y también los cedros
del Líbano, *diciendo*: Desde que
tú pereciste, no ha subido talador
contra nosotros.
9 El [a]Seol abajo se estremece
ante tu llegada; despierta a los
[b]espíritus de los muertos para
recibirte, a todos los príncipes
de la tierra; ha hecho levantar
de sus tronos a todos los reyes
de las naciones.
10 Todos ellos darán voces y te
dirán: ¿También tú te debilitaste
como nosotros *y* llegaste a ser
como nosotros?
11 Descendió al Seol tu soberbia
y el sonido de tus arpas; gusa-
nos son tu lecho, y gusanos te
cubren.
12 ¡Cómo [a]caíste del cielo, oh
[b]Lucifer, hijo de la mañana! De-
rribado fuiste a tierra, tú que de-
bilitabas a las naciones.
13 Tú que decías en tu corazón:

14 1 *a* Zac. 1:17.
b gee Israel—La congregación de Israel.
c gee Adopción.
2 *a* *Es decir*, otros pueblos ayudarán a Israel.
b 1 Ne. 22:6–8; 2 Ne. 10:7–9.
4 *a* heb quizás significa insolente, orgullosa. Prov. 16:18.
5 *a* gee Inicuo, iniquidad.
7 *a* gee Milenio.
9 *a* gee Infierno.
b heb espíritus desincorporados del mundo espiritual.
12 *a* DyC 76:25–27.
b heb estrella matutina; hijo de la mañana. Se habla de Lucifer como el soberano del mundo inicuo (Babilonia), el que gobierna toda maldad. gee Diablo; Lucifer o Lucero.

[a]Subiré al cielo. [b]Levantaré mi trono por encima de las estrellas de Dios y me sentaré sobre el monte de la congregación, [c]hacia los lados del norte;

14 sobre las alturas de las nubes subiré; seré semejante al Altísimo.

15 Pero tú has sido derribado hasta el [a]Seol, a los lados del abismo.

16 Los que te vean te mirarán fijamente *y* te considerarán, *diciendo*: ¿Es éste el hombre que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos,

17 que puso el mundo como un desierto, que asoló sus ciudades *y que* a sus presos nunca abrió la cárcel?

18 Todos los reyes de las naciones, todos ellos, yacen con honra, cada uno [a]en su morada.

19 Pero tú echado eres de tu sepulcro como [a]vástago abominable, *como* ropa de muertos pasados a filo de espada, que descendieron al fondo de la fosa, como cuerpo muerto hollado.

20 No serás contado con ellos en la sepultura, porque tú destruiste tu tierra, mataste a tu pueblo. No será nombrada jamás la [a]descendencia de los malignos.

21 [a]Preparad matadero para sus hijos por la iniquidad de sus padres; no se levanten, ni posean la tierra ni llenen de ciudades la faz del mundo.

22 Porque yo me levantaré contra ellos, dice Jehová de los ejércitos, y [a]borraré de Babilonia el nombre y los sobrevivientes, la descendencia y la posteridad, dice Jehová.

23 Y la convertiré en posesión de [a]erizos y en aguas pantanosas; y la barreré con escoba de destrucción, dice Jehová de los ejércitos.

24 Jehová de los ejércitos ha jurado, diciendo: Ciertamente se hará de la manera que lo he pensado, y como lo he determinado, será confirmado;

25 quebrantaré al [a]asirio en mi tierra y en [b]mis montes lo hollaré; y su yugo será apartado de ellos, y su [c]carga será quitada de sus hombros.

26 [a]Éste es el propósito acordado para toda la tierra, y ésta es la mano extendida contra todas las naciones.

27 Porque Jehová de los ejércitos lo ha determinado, ¿y quién lo

---

13 *a* Moisés 4:1–4; Abr. 3:27–28.
b GEE Concilio de los cielos.
c *Es decir,* la morada de los dioses, según la creencia de los babilonios. Sal. 48:2.
15 *a* Alma 40:11, 13; DyC 29:36–38. GEE Maldecir, maldiciones; Muerte espiritual; Infierno.
18 *a* *Es decir,* su sepultura familiar.
19 *a* *Es decir,* rama rechazada, cortada y desechada.
20 *a* HEB simiente. Sal. 109:13; DyC 121:15.
21 *a* *Es decir,* que no se levante otra generación malvada y continúe con la maldad. DyC 93:39.
22 *a* Jer. 51:61–62.
23 *a* Isa. 34:11.
25 *a* El tema cambia al ataque y a la derrota de Asiria en Judá, 701 a.C. (vers. 24–27). Isa. 37:33–38.
b *Es decir,* los montes de Judá y de Israel.
c Isa. 10:27.
26 *a* *Es decir,* al fin, todas las naciones mundanas serán derribadas de ese modo.

impedirá? Y su mano extendida,
¿quién la hará volver atrás?
28 El [a]año en que murió el rey
[b]Acaz vino esta [c]profecía:
29 No te alegres tú, [a]Filistea
toda, por haberse quebrado la
vara del que te hería; porque de
la raíz de la culebra saldrá el ás-
pid, y su fruto será una ardiente
serpiente voladora.
30 Y los primogénitos de los
pobres serán apacentados, y
los menesterosos se acostarán
seguros; pero yo haré morir de
hambre tu raíz, y se matará a tus
sobrevivientes.
31 Aúlla, oh puerta; clama, oh
ciudad; disuelta estás por com-
pleto, Filistea; porque humo ven-
drá del norte, no quedará uno
solo en sus asambleas.
32 ¿Y qué se responderá a los
mensajeros de [a]la nación? Que
Jehová fundó a [b]Sión, y que a
ella se acogerán los afligidos de
su pueblo.

CAPÍTULO 15

Moab será destruida y su pueblo aullará y llorará.

[a]Profecía sobre [b]Moab: Porque
de noche fue destruida [c]Ar de
Moab, fue talada; porque de no-
che fue destruida [d]Kir de Moab,
fue talada.
2 Subió a Bayit y a Dibón, lu-
gares altos, a llorar. Sobre Nebo
y sobre Medeba aullará Moab;
toda cabeza de ella será rapada,
y toda [a]barba, rasurada.
3 Se ceñirán de cilicio en sus
calles; en sus terrados y en sus
plazas aullarán todos, deshechos
en llanto.
4 Hesbón y Eleale gritarán; hasta
Jahaza se oirá su voz, por lo que
aullarán los hombres armados
de Moab; el alma de cada uno
tiembla dentro de sí.
5 Mi corazón dará gritos por
Moab; sus fugitivos *huirán* hasta
Zoar, [a]*como* novilla de tres años.
Por la cuesta de Luhit subirán llo-
rando y darán grito de quebranto
por el camino de Horonaim.
6 Porque las aguas de Nimrim
serán consumidas, y se secará la
hierba; se marchitarán los reto-
ños; todo verdor perecerá.
7 Por tanto, las riquezas que
hayan adquirido, y las que ha-
yan almacenado, las llevarán al
[a]torrente de los sauces.
8 Porque el llanto rodeó los lí-
mites de Moab; hasta Eglaim *llegó*
su alarido y hasta Beer-elim su
clamor.

---

28 *a* *Es decir,* hacia 720 a.C., se profetizó esta destrucción acerca de los filisteos y se vaticinó que Judá sería protegido.
b 2 Rey. 16:20.
c HEB carga. Isa. 10:27.
29 *a* Isa. 14:31. GEE Filisteos.
32 *a* *Es decir,* Filistea.
b GEE Sión.
15 1 *a* HEB carga; mensaje de fatalidad contra Moab.
b GEE Moab.
c Deut. 2:9.
d Jer. 48:4.
2 *a* *Es decir,* como duelo o lamentación por la destrucción.
5 *a* Muchas Biblias no traducen este término. Lo dejan como nombre propio: *hasta* Eglat-selisiyah (que quiere decir novilla de tres años).
7 *a* *Es decir,* probablemente la frontera entre Moab y Edom.

9 Y las aguas de Dimón se llena-
rán de sangre, porque yo traeré
sobre Dimón males mayores: leo-
nes sobre aquel que escape de
Moab y sobre los sobrevivientes
de la tierra.

CAPÍTULO 16

Moab es condenado y su pueblo sufrirá — El Mesías se sentará en el trono de David, buscando juicio y apresurando la justicia.

[a]Enviad cordero al gobernante
de la tierra, desde Sela hacia el
desierto hasta el monte de la hija
de Sión.
2 Y cual ave espantada que huye
de su nido, así serán las hijas de
Moab en los vados del [a]Arnón.
3 [a]Dad consejo, haced juicio;
pon tu sombra como la noche en
pleno mediodía; esconde a los
desterrados; no entregues a los
que andan errantes.
4 [a]Moren contigo mis [b]deste-
rrados, Moab; sé para ellos es-
condedero de la presencia del
destructor, porque el opresor fe-
necerá, la destrucción tendrá fin,
el pisoteador será consumido de
sobre la tierra.
5 Y se establecerá el [a]trono en
misericordia; y sobre él se sen-
tará con fidelidad, en el taber-
náculo de David, quien juzgue
y busque el juicio y apresure la
[b]justicia.
6 Hemos [a]oído de la [b]soberbia
de Moab, que es muy soberbio; de
su soberbia y de su arrogancia, y
de su altivez, pero sus jactancias
no serán firmes.
7 Por tanto [a]aullará Moab por
Moab; todos aullarán; por las
tortas de pasas de Kir-hareset
os lamentaréis, abatidos por
completo.
8 Porque los campos de Hesbón
se han marchitado, *y* la vid de
Sibma; los señores de las nacio-
nes han hollado sus sarmientos;
llegan hasta Jazer, errantes por
el desierto; se extendieron sus
ramas y pasaron el mar.
9 Por lo cual lloraré con lloro
de Jazer por la vid de Sibma; te
bañaré con mis lágrimas, oh Hes-
bón y Eleale, porque sobre tus
cosechas y sobre tu siega caerá
el clamor.
10 Y quitado es el gozo y la
alegría del campo fértil, y en
las viñas no cantarán ni grita-
rán; no pisará vino en los laga-
res el pisador; he hecho cesar el
clamor.
11 Por tanto, mis entrañas vi-
brarán como arpa por Moab; y
mi interior, por Kir-hareset.
12 Y acaecerá que cuando Moab
aparezca cansado sobre el lugar
alto, cuando venga a su santuario
a [a]orar, de nada le valdrá.

---

16 1 *a* *Es decir,* enviad una petición al rey de Judá, que también gobernaba Edom.
2 *a* Núm. 21:13.
3 *a* HEB aconseja. Así comienza el llamado de Moab a Judá (vers. 3–5).
4 *a* HEB deja que mis desterrados vivan contigo; sé refugio para Moab.
b Mos. 4:16.
5 *a* GEE Jesucristo—Es juez.
b Isa. 11:4–5.
6 *a* En este versículo comienza la respuesta de Judá, rechazando la súplica de Moab.
b GEE Orgullo.
7 *a* Jer. 48:29–31.
12 *a* DyC 101:7–8.

13 Ésta es la palabra que pronunció Jehová sobre [a]Moab desde aquel tiempo.
14 Pero ahora Jehová ha hablado, diciendo: Dentro de tres años, como los años de un jornalero, será abatida la gloria de Moab, con toda su gran multitud; y el resto será muy pequeño *y* débil.

CAPÍTULO 17

Israel fue esparcido por haberse olvidado de Dios — Sin embargo, las naciones que lo saqueen serán destruidas.

[a]PROFECÍA sobre [b]Damasco: He aquí que Damasco ha dejado de ser ciudad y será montón de ruina.
2 Las ciudades de Aroer están desamparadas; serán para los rebaños, y se echarán allí y no habrá quien los espante.
3 Y cesará la fortaleza de [a]Efraín, y el reino de Damasco y lo que quede de Siria; serán como la gloria de los hijos de Israel, dice Jehová de los ejércitos.
4 Y acontecerá que en aquel día la gloria de Jacob menguará, y se enflaquecerá la gordura de su carne.
5 Y será como cuando el segador recoge la mies y con su brazo siega las espigas; será también como el que recoge espigas en el valle de Refaim.
6 Y quedarán en él [a]rebuscos, como cuando sacuden el olivo; dos o tres aceitunas en la rama más alta, cuatro o cinco en sus ramas más fructíferas, dice Jehová, el Dios de Israel.
7 En aquel día mirará el hombre a su [a]Hacedor, y [b]sus ojos contemplarán al Santo de Israel.
8 Y no mirará a los altares, obra de sus manos, ni verá lo que hicieron sus dedos, ni las [a]imágenes de Asera ni los altares de incienso.
9 En aquel día, sus ciudades fortificadas serán como lugares abandonados en el bosque, o como la rama más alta que fue abandonada delante de los hijos de Israel; y habrá desolación.
10 Porque [a]te [b]olvidaste del Dios de tu [c]salvación y no te acordaste de la [d]roca de tu fortaleza; por tanto, [e]plantarás plantas hermosas y sembrarás sarmiento extraño.
11 El día en que las plantes, las cercarás con cuidado y por la mañana harás que su semilla brote; pero la cosecha será un montón

13 *a* Amós 2:1–3.
17 1 *a* HEB carga. *Es decir,* un mensaje de fatalidad contra Damasco.
b Isa. 7:8.
3 *a* *Es decir,* Siria y el reino del norte, Israel (Efraín), eran aliados y los dos pronto serían conquistados por Asiria.
GEE Asiria.
6 *a* *O sea,* unos cuantos; es decir, sólo quedará un pequeño remanente de Israel después de la conquista de Asiria.
Jer. 6:9.
7 *a* Isa. 54:5.
b *Es decir,* en su gran dolor empezará a arrepentirse.
8 *a* 2 Cró. 34:3–7.
10 *a* *Es decir,* Israel.
b Hel. 7:17–22.
c Sal. 68:19–20.
d GEE Roca.
e *Es decir,* practicarás la idolatría.

en el día de la angustia y del dolor desesperado.

12 ¡Ay!, [a]multitud de muchos pueblos que harán ruido como estruendo del mar, y el bramido de pueblos que braman como el bramido de muchas aguas.

13 Los pueblos harán estrépito como ruido de muchas aguas; pero *Dios* los reprenderá, y huirán lejos; serán ahuyentados como el tamo de los montes delante del viento y como el polvo delante del torbellino.

14 Al tiempo de la tarde, he aquí terror, *pero* antes de la mañana ya no existen. Ésta es la parte de los que nos [a]despojan, y la suerte de los que nos saquean.

CAPÍTULO 18

Jehová alzará el estandarte del Evangelio, enviará mensajeros a su pueblo esparcido y los recogerá en el monte Sión.

¡[a]EA!, [b]tierra que hace sombra con las alas, que está más allá de los ríos de [c]Etiopía,

2 que envía [a]mensajeros por el mar en naves de junco sobre las aguas. Id, ligeros mensajeros, a la nación esparcida y desollada, al pueblo temible desde su principio y después; nación subyugada y hollada, cuya tierra surcan los ríos.

3 Vosotros, todos los moradores del mundo y habitantes de la tierra, cuando se levante [a]estandarte en los montes, mirad, y cuando se toque trompeta, oíd.

4 Porque Jehová me dijo así: Reposaré y miraré desde mi morada, como sol claro después de la lluvia, como nube de rocío en el calor de la siega.

5 Porque antes de la [a]siega, en cuanto el botón se abra y la flor se convierta en uva madura, entonces podará con podaderas los pámpanos, y cortará y quitará los sarmientos.

6 Serán dejados todos a las aves de los montes y a las [a]bestias de la tierra; y sobre ellos pasarán el verano las aves, e invernarán todas las bestias de la tierra.

7 En aquel tiempo será traído obsequio a Jehová de los ejércitos, el pueblo [a]esparcido y desollado, pueblo temible desde su principio y después, gente subyugada y hollada, cuya tierra surcan los ríos, al lugar del nombre de Jehová de los ejércitos, al [b]monte Sión.

CAPÍTULO 19

Jehová herirá y destruirá a Egipto — Finalmente Él lo sanará, y Egipto y Asiria serán bendecidos junto con Israel.

---

12 *a* *Es decir,* el imperio asirio que abarca muchas naciones (vers. 12–14).
14 *a* Jer. 30:16.
18 1 *a* HEB *joi,* una forma de saludo.
b 2 Ne. 10:20.
c HEB Cush; se da a entender una tierra distante.
2 *a* DyC 133:7–8.
3 *a* GEE Pendón.
5 *a* DyC 86:5–7.
6 *a* Ezeq. 39:4, 17–20; DyC 29:18–20.
7 *a* 1 Ne. 22:6–8.
b 3 Ne. 20:29–34; DyC 84:2.

[a]Profecía sobre [b]Egipto: He aquí que Jehová va montado sobre una veloz [c]nube y entrará en Egipto; y los [d]ídolos de Egipto se estremecerán delante de él, y desfallecerá el corazón de los egipcios dentro de ellos.

2 E incitaré a egipcios contra egipcios, y cada uno peleará contra su hermano y cada uno contra su prójimo; ciudad contra ciudad y reino contra reino.

3 Y el espíritu de Egipto se desvanecerá en medio de él, y destruiré su consejo; y ellos consultarán a sus ídolos, a los que murmuran, a los que [a]evocan a los muertos y a los adivinos.

4 Y entregaré a Egipto en manos de un [a]amo cruel; y un rey violento se enseñoreará de ellos, dice el Señor Jehová de los ejércitos.

5 Y las aguas del mar se secarán, y el [a]río se agotará y quedará seco.

6 Y hederán los ríos; se agotarán y se secarán los canales de Egipto; la caña y el junco se marchitarán.

7 Los juncales junto al río, junto a la desembocadura del río, y todos los sembrados del río se secarán, se perderán y no serán más.

8 Los pescadores también harán duelo; y se lamentarán todos los que echan anzuelo en el río, y desfallecerán los que extienden red sobre las aguas.

9 Y los que labran lino fino y los que tejen redes serán avergonzados.

10 Y sus fundamentos serán destruidos; y se entristecerán todos los que ganan salario.

11 Ciertamente son necios los príncipes de Zoán; el consejo de los sabios consejeros de Faraón se ha vuelto desacertado. ¿Cómo diréis a Faraón: Yo soy hijo de los sabios, hijo de los reyes antiguos?

12 ¿Dónde están ahora tus sabios? Que te digan ahora y que te hagan saber lo que Jehová de los ejércitos ha determinado sobre Egipto.

13 Los príncipes de Zoán han actuado neciamente; han sido engañados los príncipes de [a]Nof; han hecho errar a Egipto los que son la piedra angular de sus tribus.

14 Jehová ha mezclado [a]espíritu de confusión en medio de él; y han hecho errar a Egipto en toda su obra, como se tambalea el ebrio en su vómito.

15 Y no habrá para Egipto obra alguna que haga [a]la cabeza o la cola, la rama o el junco.

16 En aquel día los egipcios serán como mujeres, y temblarán y temerán por causa de la mano alzada de Jehová de los ejércitos que él agitará contra ellos.

17 Y la tierra de [a]Judá será un espanto para Egipto; todo aquel que de ella se acuerde temerá

19 1 *a* heb carga; es decir, un mensaje de fatalidad contra Egipto.
b Jer. 46:13, 25–26.
c Sal. 104:3.
d Jer. 43:12.
3 *a* Deut. 18:10–12.
4 *a* Isa. 20:4.
5 *a* Aquí y en el vers. 7, el río es el Nilo.
13 *a* Nombre antiguo de Menfis.
14 *a* 1 Rey. 22:19–23.
15 *a* *Es decir,* los diferentes niveles sociales.
17 *a* gee Señales de los tiempos.

a causa del consejo que Jehová de los ejércitos ha determinado contra él.

18 En aquel día habrá cinco ciudades en la tierra de Egipto que hablen la lengua de Canaán y que juren lealtad a Jehová de los ejércitos; una será llamada la ciudad de [a]destrucción.

19 En aquel día habrá un altar para Jehová en medio de la tierra de Egipto, y un pilar a Jehová junto a su frontera.

20 Y servirá de señal y de testimonio a Jehová de los ejércitos en la tierra de Egipto, porque a Jehová clamarán a causa de sus opresores; y él les enviará salvador y defensor, y él los librará.

21 Y Jehová será conocido para Egipto, y los de Egipto conocerán a Jehová en aquel día; y harán sacrificio y ofrenda; y harán [a]voto a Jehová y lo cumplirán.

22 Y Jehová herirá a Egipto; lo herirá y lo sanará. Ellos se [a]convertirán a Jehová, y él los escuchará y los sanará.

23 En aquel día habrá una calzada desde Egipto hasta Asiria, y los asirios entrarán en Egipto y los egipcios en Asiria; y los egipcios servirán con los asirios *a Jehová.*

24 En aquel día [a]Israel será tercero con Egipto y con Asiria, para bendición en medio de la tierra,

25 a quienes Jehová de los ejércitos bendecirá, diciendo: Bendito sea Egipto, pueblo mío, y Asiria, obra de mis manos, e Israel, mi [a]heredad.

CAPÍTULO 20

Asiria invadirá y avergonzará a Egipto.

EL [a]año en que vino [b]Tartán a Asdod, cuando le envió Sargón, rey de Asiria, y peleó contra Asdod y la tomó,

2 en aquel tiempo habló Jehová por medio de Isaías hijo de Amoz, diciendo: Ve y quita el cilicio de tus lomos y quita el calzado de tus pies. Y lo hizo así, andando [a]desnudo y descalzo.

3 Y dijo Jehová: De la manera que anduvo mi siervo Isaías desnudo y descalzo tres años como señal y prodigio sobre Egipto y sobre Etiopía,

4 así llevará el rey de Asiria a los cautivos de Egipto y a los desterrados de Etiopía, a jóvenes y a ancianos, desnudos, y descalzos y descubiertas las nalgas para vergüenza de Egipto.

5 Y [a]se turbarán y avergonzarán

18 *a* HEB *Herez;* posible significado “del Sol”; quizá Heliópolis, una de las ciudades más antiguas del delta del Nilo.
21 *a* GEE Convenio (pacto).
22 *a* GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
24 *a* *Es decir,* los tres harán alianza, e Israel será como una bendición en medio de ellos.
25 *a* Joel 3:2.
20 1 *a* *Es decir,* aproximadamente 711 a.C.
b 2 Rey. 18:17.
2 *a* *Es decir,* sin la prenda de vestir de arriba, como un esclavo o un exiliado.
5 *a* *Es decir,* la gente de Judá quedará consternada con el poder de Asiria, desvaneciéndose toda esperanza de ayuda de Egipto y de Etiopía.

a causa de Etiopía, su esperanza,
y a causa de Egipto, su gloria.
6 Y dirá en aquel día el habitante de esta costa: He aquí, tal ha sido nuestra esperanza, a la que nos acogimos buscando socorro para ser librados de la presencia del rey de Asiria; ¿y cómo escaparemos?

CAPÍTULO 21

¡Ha caído, ha caído Babilonia! — Otras naciones también son destruidas.

[a]PROFECÍA sobre el desierto del mar: Como los torbellinos que pasan por la región del [b]sur, *así* viene del desierto, de la tierra horrenda.
2 [a]Visión dura me ha sido mostrada. El traidor traiciona, y el destructor destruye. Sube, oh Elam; sitia, oh Media. Todo su gemido hice cesar.
3 Por tanto, mis lomos se han llenado de dolor; angustias se han apoderado de mí, como angustias de mujer de parto; me he [a]agobiado al oírlo, y al verlo me he espantado.
4 Ha desfallecido mi corazón; el horror me ha intimidado; la noche de mi deseo se me ha vuelto en espanto.
5 Ponen la mesa, extienden tapices, comen, beben. ¡Levantaos, oh príncipes, ungid el escudo!,
6 porque el Señor me dijo así: Ve, pon [a]centinela que haga saber lo que vea.
7 Y vio hombres montados, parejas de jinetes, gente montada en asnos y gente montada en camellos. Luego miró más atentamente,
8 y gritó como un león: Señor, sobre la atalaya estoy yo continuamente de día, y las noches enteras sobre mi guardia;
9 y he aquí, vienen hombres a caballo y parejas de jinetes. Después habló y dijo: ¡[a]Ha caído, ha caído Babilonia! Y todas las imágenes de sus dioses están destrozadas en tierra.
10 [a]Oh mi pueblo trillado, hijo de mi era, os he dicho lo que oí de Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel.
11 [a]Profecía sobre Duma:
Me dan voces desde [b]Seir:
Guardia, ¿[c]qué de la noche?
Guardia, ¿qué de la noche?
12 El guardia respondió:

---

21 1 *a* HEB carga; es decir, mensaje de fatalidad contra Babilonia.
b *O sea,* el desierto del Neguev.
2 *a* Esta profecía se cumplió en el 538 a.C., alrededor de 200 años después de la época de Isaías.
3 *a* *Es decir,* Isaías se sintió consternado ante la escena del cataclismo que vio en la visión acerca de la destrucción de Babilonia.
6 *a* GEE Atalaya, atalayar.
9 *a* Apoc. 14:8–11; DyC 1:16.
10 *a* El profeta se dirige así a los israelitas que sobrevivirían a la caída de Babilonia.
11 *a* HEB carga; es decir, mensaje de fatalidad para los edomitas.
b Gén. 36:8–9.
c *Es decir,* ¿qué tiempo ha transcurrido? ¿Cuánto van a durar la oscuridad y la opresión?

[a]La mañana viene y después
la noche;
si queréis preguntar, preguntad;
volved, venid.
13 [a]Profecía sobre Arabia:
En los montes de Arabia
pasaréis la noche,
oh caminantes de Dedán.
14 Salid a encontrar al sediento; llevadle agua, moradores de la tierra de Tema, socorred con pan al que huye.
15 Porque huyen ante la espada, ante la espada desnuda, ante el arco tensado, ante la violencia de la batalla.
16 Porque así me ha dicho Jehová: De aquí a un año, semejante al año de un jornalero, toda la gloria de [a]Cedar será deshecha;
17 y los sobrevivientes del número de los valientes flecheros, hijos de Cedar, serán reducidos, porque Jehová Dios de Israel lo ha dicho.

CAPÍTULO 22

Jerusalén será atacada y azotada — Su pueblo será llevado cautivo — El Mesías tendrá la llave de la casa de David, heredará gloria y será clavado como un clavo en un lugar seguro.

[a]PROFECÍA sobre el valle de la visión: ¿Qué tienes ahora, que con todos los tuyos has subido sobre los terrados?
2 Tú, llena de alborotos, ciudad turbulenta, ciudad alegre; tus muertos no son muertos a espada ni muertos en guerra.
3 Todos tus [a]gobernantes huyeron juntos; sin arco fueron capturados; todos los tuyos fueron atados juntos, *aunque* habían huido lejos.
4 Por esto dije: Apartad de mí la mirada; lloraré amargamente; no os afanéis por consolarme de la destrucción de la hija de mi pueblo.
5 Porque día es de [a]alboroto, y de atropello y de confusión, de parte del Señor Jehová de los ejércitos, en el valle de la visión, para derribar el muro y clamar al monte.
6 Y Elam tomó la aljaba con carros y con jinetes, y Kir sacó el escudo.
7 Y acaeció que tus hermosos valles se llenaron de carros, y los de a caballo se apostaron a la puerta.
8 Y quitó la defensa de Judá; y miraste en aquel día las armas de [a]la Casa del Bosque.
9 Y visteis las [a]brechas de la ciudad de David, que se

12 *a* Se acerca el fin de la cautividad babilónica, pero viene otro opresor; preguntad otra vez más tarde.
13 *a* HEB carga; es decir, las caravanas y los campamentos de los árabes también sufrirían trastornos y opresión debido a la conquista babilónica (vers. 13–17).
16 *a* *Es decir,* hijo de Ismael y padre de la tribu de Cedar. Gén. 25:13.
22 1 *a* HEB carga; es decir, un mensaje de fatalidad para Jerusalén.
3 *a* Jer. 52:7–8.
5 *a* Isa. 37:3.
8 *a* 1 Rey. 7:1–5.
9 *a* *Es decir,* las grietas, las roturas en el muro.

multiplicaron; y recogisteis las
aguas del [b]estanque de abajo.
10 Y contasteis las casas de Jerusalén y derribasteis casas para fortificar el muro.
11 E hicisteis foso entre los dos muros para las aguas del estanque viejo, pero [a]no tuvisteis en cuenta al que lo hizo ni mirasteis al que lo hizo hace mucho tiempo.
12 Por tanto, el Señor Jehová de los ejércitos [a]llamó en aquel día a [b]llanto y a lamentación, y a [c]raparse la cabeza y a vestir de cilicio.
13 Y [a]he aquí gozo y alegría, matando vacas y degollando ovejas, comiendo carne y bebiendo vino, *diciendo*: Comamos y bebamos, porque mañana moriremos.
14 Y esto fue revelado a mis oídos de parte de Jehová de los ejércitos: Esta iniquidad no os será perdonada hasta que muráis, dice el Señor Jehová de los ejércitos.
15 Jehová de los ejércitos dice así: Ve, ve a este tesorero, a [a]Sebna el mayordomo, *y dile*:
16 ¿Qué tienes tú aquí o a quién tienes tú aquí, que labraste aquí sepulcro para ti, *como* el que en lugar alto labra su sepultura o el que esculpe para sí una morada en una peña?
17 He aquí, oh hombre poderoso, Jehová te arrojará con violencia, y te asirá con firmeza;
18 te echará a rodar con ímpetu, como a bola por [a] tierra muy extensa; allá morirás, y allá estarán los carros de tu gloria, oh vergüenza de la casa de tu señor.
19 Y te arrojaré de tu lugar y de tu puesto te derribaré.
20 Y acontecerá que en aquel día [a]llamaré a mi siervo Eliaquim hijo de Hilcías.
21 Y lo vestiré con tus vestiduras, y le fortaleceré con tu cinturón y entregaré en sus manos tu autoridad; y él será un padre para el morador de Jerusalén y para la casa de [a]Judá.
22 Y pondré la [a]llave de la casa de David sobre su hombro; y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá.
23 Y lo clavaré como un [a]clavo en un lugar seguro, y será un trono de honra para la casa de su padre.
24 Y penderán de él toda la honra de la casa de su padre, la descendencia y la posteridad, todos los utensilios menores, desde

9 *b* 2 Rey. 20:20.
11 *a* *Es decir,* no se han vuelto a Jehová.
12 *a* *Es decir,* un llamado al arrepentimiento.
b 2 Cor. 7:10; Stg. 4:8–10.
c *O sea,* señales de suma tristeza.
13 *a* *Es decir,* continuemos con nuestro festín de costumbre.
15 *a* Los vers. 15–19 contienen una advertencia personal a Sebna.
18 *a* *O sea,* tierra espaciosa o país extenso, probablemente Asiria.
20 *a* *Es decir,* Eliaquim reemplazará a Sebna. Además, el nombre simbólico de “Eliakim” en los versículos siguientes viene a ser una representación del Mesías, el Salvador, especialmente en los vers. 23–25. El nombre significa “Dios levanta”.
21 *a* GEE Judá.
22 *a* Apoc. 3:7. GEE Llaves del sacerdocio; Sellamiento, sellar.
23 *a* Esd. 9:8.

las tazas de beber hasta toda clase de tazones.
25 En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, el clavo clavado en el lugar seguro será quitado, y será quebrado y caerá; y la carga que sobre él se puso será destruida, porque Jehová ha hablado.

CAPÍTULO 23

Tiro será destruida.

[a]PROFECÍA sobre [b]Tiro: Aullad, na-
ves de Tarsis, porque destruida es
Tiro hasta no quedar casa ni lugar
por donde entrar; desde la tierra
de [c]Quitim les es revelado.
2 Callad, moradores de la costa,
mercaderes de Sidón, que pa-
sando el mar te abastecían.
3 Y el [a]grano de Sihor, la cose-
cha del Nilo, cerca de las muchas
aguas, es su ingreso. Era también
mercado de las naciones.
4 Avergüénzate, oh Sidón, por-
que el mar ha hablado; la for-
taleza del mar habló, diciendo:
Nunca he estado de parto, ni he
dado a luz, ni he criado jóvenes
ni doncellas.
5 Cuando llegue la noticia a
Egipto, tendrán dolor por las
nuevas de Tiro.
6 Pasaos a Tarsis; aullad, mora-
dores de la costa.
7 ¿No era ésta vuestra *ciu-
dad* alegre, con muchos días de
antigüedad? Sus pies la llevarán
a morar lejos.
8 ¿Quién ha decretado esto con-
tra Tiro, la que otorgaba coronas,
cuyos mercaderes eran [a]prínci-
pes, cuyos comerciantes eran los
[b]nobles de la tierra?
9 Jehová de los ejércitos lo de-
cretó para envilecer la soberbia
de toda gloria y para abatir a to-
dos los ilustres de la tierra.
10 Pasa cual río de tu tierra, oh
hija de Tarsis, porque no tendrás
ya más fortaleza.
11 Extendió su mano sobre el
mar; hizo temblar los reinos;
Jehová ha dado mandamiento
contra Canaán que sus fortalezas
sean destruidas.
12 Y dijo: No te alegrarás más,
oh tú, oprimida virgen, hija de
Sidón. Levántate para pasar a
Quitim, y aun allí no tendrás
reposo.
13 He aquí, la tierra de los cal-
deos; este pueblo no existía. Asiria
la fundó para los que habitaban
en el desierto; levantaron sus ba-
luartes, despojaron sus palacios;
él la convirtió en ruinas.
14 Aullad, naves de Tarsis, por-
que vuestra fortaleza ha sido
destruida.
15 Y acontecerá en aquel día
que Tiro será puesta en olvido
por setenta años, como los días
de un rey. Después de los setenta
años, sucederá a Tiro como can-
ción de ramera.
16 Toma un arpa, recorre la

23 1 *a* HEB carga; es decir, un mensaje de fatalidad para la ciudad fenicia de Tiro.
b Ezeq. 26:2–4; Amós 1:9.
c *Es decir,* Chipre. Los refugiados relatan la destrucción.
3 *a* *Es decir,* el grano del Nilo.
8 *a* Ezeq. 26:15–17.
b HEB los que reciben honores o que son famosos.

ciudad, oh ramera olvidada;
haz buena melodía, haz mu-
chas canciones, para que seas
recordada.
17 Y acontecerá que al fin de
los setenta años visitará Jehová
a Tiro, la cual volverá a su paga
de ramera y otra vez fornicará
con todos los reinos del mundo
sobre la faz de la tierra.
18 Pero su [a]comercio y su paga
de ramera serán consagrados a
Jehová; no se almacenarán ni se
atesorarán, porque su ganancia
será para los que habiten delante
de Jehová, para que coman hasta
saciarse y se vistan con ropas
finas.

CAPÍTULO 24

Los hombres transgredirán la ley y quebrantarán el convenio sempiterno — En la Segunda Venida ellos serán quemados, la tierra se tambaleará y el sol se avergonzará — Entonces, Jehová reinará en Sión y en Jerusalén.

He aquí que Jehová [a]vacía la [b]tie-
rra, y la devasta, y [c]trastorna su
faz y dispersa a sus moradores.
2 Y sucederá así como al pue-
blo, también al sacerdote; como
al siervo, así a su amo; como a la
criada, así a su ama; como al que
compra, al que vende; [a]como al
que presta, al que toma prestado;
como al acreedor, así también al
deudor.
3 La tierra será totalmente va-
ciada y enteramente saqueada,
porque Jehová ha pronunciado
esta palabra.
4 La tierra se [a]lamentó, se mar-
chitó; languideció, se marchitó
el mundo; [b]languidecieron los
pueblos altivos de la tierra.
5 Y la tierra [a]se contaminó bajo
sus moradores, porque [b]traspasa-
ron las leyes, [c]cambiaron la [d]orde-
nanza, [e]quebrantaron [f]el convenio
sempiterno.
6 Por esta causa la [a]maldición
consumió la tierra, y sus mora-
dores fueron culpables; por esta
causa fueron [b]quemados los ha-
bitantes de la tierra, y quedaron
[c]pocos hombres.
7 Se lamentó el mosto, langui-
deció la vid, suspiraron todos los
que eran alegres de corazón.
8 [a]Cesó el regocijo de los [b]pan-
deros, se acabó el estruendo de
los que se alegran, cesó la alegría
del arpa.
9 No beberán vino con canción;
la [a]bebida fuerte será amarga a
los que la beban.

---

18 *a* *Es decir,* cualquier éxito que ella tenga será sólo si el Señor lo permite.
24 1 *a* DyC 5:19.
b Isa. 13:9.
c Isa. 40:4.
2 *a* *O sea,* el que espera el pago, así como el que paga.
4 *a* Moisés 7:48.
b *O sea,* se abatieron los nobles.
5 *a* *O sea,* fue profanada.
b GEE Pecado.
c DyC 1:14–15.
d GEE Ordenanzas.
e GEE Apostasía.
f HEB *berit:* convenio, pacto, alianza. GEE Nuevo y sempiterno convenio.
6 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
b GEE Tierra—La purificación de la tierra.
c Isa. 13:12.
8 *a* Oseas 2:11.
b HEB los tambores.
9 *a* GEE Palabra de Sabiduría.

10 La ciudad del desorden está
quebrantada; toda casa se ha cerrado, para que no entre nadie.
11 Hay clamores en las calles
por el vino; todo [a]gozo se ha apagado; se desterró la alegría de la
tierra.
12 La ciudad quedó desolada,
y la puerta fue destrozada hasta
quedar en ruinas.
13 Porque así será en medio de
la tierra, en medio de los pueblos,
como olivo sacudido, como rebuscos después de la vendimia.
14 [a]Éstos alzarán su voz, cantarán gozosos por la grandeza
de Jehová; desde el [b]mar darán
voces.
15 Glorificad por esto a Jehová
en los [a]valles; en las costas del
mar sea nombrado Jehová Dios
de Israel.
16 Desde los extremos de la tierra hemos oído cánticos: Gloria al
justo. Y yo dije: ¡Me consumo, me
consumo, ay de mí! Traidores han
traicionado, y [a]han traicionado
con traición de desleales.
17 Terror y foso y trampa sobre
ti, oh morador de la tierra.
18 Y acontecerá que el que huya
de la voz del terror caerá en el
foso, y el que salga de en medio del foso será atrapado en
la trampa; porque de lo alto se
abrirán ventanas y temblarán los
cimientos de la tierra.
19 Será quebrantada del todo la
tierra, enteramente resquebrajada
será la tierra, en gran manera será
la tierra [a]estremecida.
20 Se tambaleará la [a]tierra, oscilando como un ebrio, y se bamboleará como una choza; y se
agravará sobre ella su pecado, y
caerá y nunca más se levantará.
21 Y acontecerá en aquel [a]día
que Jehová [b]castigará en el lugar
alto al ejército del lugar alto, y
a los reyes de la tierra sobre la
tierra.
22 Y serán amontonados como
se amontona a los encarcelados
en una mazmorra, y en [a]prisión
quedarán encerrados y serán
[b]visitados después de muchos
días.
23 [a]La luna se avergonzará, y el
sol se abochornará cuando Jehová
de los ejércitos reine en el monte
[b]Sión, y en Jerusalén y delante de
sus [c]ancianos en gloria.

CAPÍTULO 25

Jehová preparará un banquete de manjares suculentos del Evangelio en el monte Sión — Destruirá a la muerte para siempre — Se dirá: He aquí, éste es nuestro Dios.

JEHOVÁ, tú eres mi Dios; te exaltaré; alabaré tu nombre, porque

11 *a* Joel 1:11–13.
14 *a* *Es decir,* el remanente justo o recto.
b HEB u occidente.
15 *a* HEB región de la luz, u oriente.
16 *a* *Es decir,* a pesar del regocijo del remanente, el profeta lamenta la destrucción de muchas naciones que rechazaron la rectitud (vers. 16–18).
19 *a* DyC 133:22–24.
20 *a* DyC 49:23; 88:86–92.
21 *a* GEE Últimos días, postreros días.
b GEE Justicia.
22 *a* GEE Infierno.
b Juan 5:25; DyC 138:29–37; Moisés 7:38–39.
23 *a* DyC 133:49.
b GEE Sión.
c *O sea,* sus élderes en gloria.

has hecho maravillas, tus consejos antiguos son verdad y fidelidad.
2 Porque convertiste la ciudad en un montón *de escombros*; la ciudad fortificada, en ruinas; la ciudadela de los extranjeros ya no es ciudad; nunca jamás será reedificada.
3 Por esto te dará gloria el pueblo fuerte; te temerá la ciudad de gentes despiadadas.
4 Porque fuiste fortaleza para el pobre, fortaleza para el menesteroso en su aflicción, [a]amparo contra la tempestad, sombra contra el calor, porque el ímpetu de los despiadados es como tormenta contra el muro.
5 Como el calor en lugar seco, *así* atenuarás el tumulto de los extranjeros; como disminuye el calor a la sombra de una nube, *así* harás acallar el cántico de los despiadados.
6 Y Jehová de los ejércitos preparará en este monte a todos los [a]pueblos un banquete de manjares suculentos, banquete de vinos añejos, de gruesos tuétanos, de vinos refinados.
7 Y destruirá en este monte la cobertura con que están cubiertos todos los pueblos y el [a]velo que está extendido sobre todas las naciones.
8 [a]Destruirá a la [b]muerte para siempre, y enjugará Jehová el [c]Señor toda lágrima de todos los rostros; y quitará la [d]afrenta de su pueblo de toda la tierra, porque Jehová lo ha dicho.
9 Y se dirá en aquel día: He aquí, éste es nuestro Dios, le hemos [a]esperado, y nos salvará; éste es Jehová; le hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su [b]salvación.
10 Porque la mano de Jehová reposará en este monte; y Moab será pisoteado debajo de él, como es pisoteada la paja en el muladar.
11 Y extenderá sus manos por en medio de él, como las extiende el nadador para nadar; y abatirá su soberbia y la destreza de sus manos.
12 Y abatirá la fortaleza de tus altos muros; la humillará y la echará a tierra, hasta el polvo.

CAPÍTULO 26

Confiad en Jehová para siempre — Jehová morirá y resucitará — Todos los hombres se levantarán en la resurrección.

En aquel día cantarán este cántico en la [a]tierra de Judá: Fuerte ciudad tenemos; salvación pondrá *Dios* por muros y baluarte.
2 Abrid las [a]puertas, para que entre la nación justa guardadora de verdades.
3 Tú guardarás en completa

25 4 *a* 2 Ne. 14:5–6; DyC 124:36.
6 *a* *O sea,* naciones. DyC 58:8–12.
7 *a* GEE Velo. DyC 121:26–33.
8 *a* GEE Resurrección.
b 1 Cor. 15:54.
c Apoc. 21:4.
d *O sea,* el oprobio, la deshonra de Su pueblo.
9 *a* 2 Ne. 6:13.
b GEE Salvación.
26 1 *a* Isa. 60:18. GEE Judá—El reino de Judá.
2 *a* Hel. 3:28.

[a]paz a aquel *cuyo* pensamiento
en *ti* se apoya, porque en ti ha
confiado.
4 Confiad en Jehová para siem-
pre, porque en [a]Jehová el Señor
está la fortaleza sempiterna.
5 Porque derribó a los que mo-
raban en la altura; ha humillado
a la ciudad enaltecida, la ha hu-
millado, la ha humillado hasta
la tierra, la ha derribado hasta
el polvo.
6 Los pies la hollarán, los pies
del afligido, los pasos de los
menesterosos.
7 El camino del justo es recti-
tud; tú, que eres recto, allanas el
camino del justo.
8 Sí, en el camino de tus juicios,
oh Jehová, te hemos esperado; a
tu nombre y a tu memoria es el
deseo del alma.
9 Con mi alma te he deseado
en la noche; sí, con mi espí-
ritu dentro de mí, [a]temprano
te [b]buscaré, porque cuando tus
[c]juicios están en la tierra, los mo-
radores del mundo aprenden
justicia.
10 Se mostrará piedad al mal-
vado, *pero* no aprenderá justicia;
en tierra de rectitud hará iniqui-
dad y no mirará a la majestad
de Jehová.
11 Jehová, tu mano está alzada, y
no ven; pero [a]verán y se avergon-
zarán por la envidia al pueblo;
sí, el fuego de tus enemigos los
consumirá.
12 Jehová, tú establecerás paz
para nosotros, porque también
hiciste por nosotros todas nues-
tras [a]obras.
13 Jehová, Dios nuestro, *otros*
señores fuera de ti se han ense-
ñoreado de nosotros; pero en ti
solamente nos acordaremos de
tu nombre.
14 Los [a]muertos no vivirán; los
espíritus de los muertos no se
levantarán, porque los castigaste,
y los destruiste y borraste todo
recuerdo de ellos.
15 Has [a]aumentado la nación,
oh Jehová, has aumentado la na-
ción; te has glorificado; la has [b]en-
sanchado *hasta* todos los confines
de la tierra.
16 Jehová, [a]en la tribulación te
buscaron; derramaron oración
cuando los [b]disciplinaste.
17 Como la mujer encinta *cuando*
se acerca el parto se retuerce *y* da
gritos en sus dolores, así hemos
sido delante de ti, oh Jehová.
18 Concebimos, nos retorcimos,
pero dimos a luz sólo viento; nin-
guna liberación hicimos en la
tierra, ni cayeron los moradores
del mundo.
19 Tus muertos [a]vivirán; *junto
con* mi cuerpo muerto [b]se levan-
tarán. ¡Despertad y cantad, mo-
radores del polvo!, porque tu

3 *a* GEE Paz.
4 *a* GEE Jehová.
9 *a* GEE Oración.
b Alma 32:16.
c *O sea,* preceptos.
11 *a* *O sea,* verán Tu celo por Tu pueblo, y se avergonzarán; sí, permite que el fuego devore a Tus enemigos.
12 *a* Alma 5:40–41.
14 *a* *Es decir,* los “otros señores” del vers. 13.
15 *a* Abr. 2:9.
b HEB ensanchaste las fronteras del país.
16 *a* *Es decir,* Israel recuerda todo el sufrimiento de los días que pasaron en el exilio, vers. 16–18.
b GEE Castigar, castigo.
19 *a* GEE Inmortal, inmortalidad.
b GEE Resurrección.

rocío es *cual* [c]rocío de hierbas, y la tierra entregará los espíritus de los muertos.

20 Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos; cierra tras ti tus puertas; escóndete un poquito, por un momento, en tanto [a]que pasa la indignación.

21 Porque he aquí que Jehová sale de su lugar para castigar la iniquidad del morador de la tierra contra él, y la tierra descubrirá sus [a]sangres y no encubrirá ya más a sus muertos.

CAPÍTULO 27

El pueblo de Israel florecerá, y retoñará y llenará de fruto la tierra — Serán recogidos uno por uno y adorarán a Jehová.

En aquel día Jehová castigará con su [a]espada dura, grande y fuerte a [b]Leviatán, la serpiente escurridiza, a Leviatán, la serpiente tortuosa; y matará al [c]dragón que está en el mar.

2 En aquel día, [a]cantad a la viña deleitosa.

3 Yo, Jehová, la guardo; a cada momento regaré *mi viña*; la guardaré de noche y de día, para que nadie la dañe.

4 No hay en mí enojo. ¿Quién pondrá contra mí en batalla espinos y cardos? Yo los hollaré *y* los quemaré juntos.

5 O el que se aferre a mi fortaleza haga conmigo la paz, *sí,* haga la paz conmigo.

6 Él hará que los que vienen de Jacob echen raíces; florecerá y echará renuevos [a]Israel, y la faz del mundo se llenará de [b]fruto.

7 ¿Acaso lo ha herido él como él hirió a los que lo hirieron? ¿O lo ha matado él, como él mató a los que lo mataron?

8 Con medida contenderás contra él en sus vástagos. Él los remueve con recio viento en el día del viento solano.

9 De esta manera, pues, será perdonada la iniquidad de Jacob; y éste será todo el fruto de la remoción de su pecado; cuando haga todas las piedras del altar como piedras de cal desmenuzadas, ya no se levantarán las imágenes de Asera ni los [a]altares de incienso.

10 Porque la ciudad fortificada será desolada, la morada será desamparada y dejada como un desierto; allí pastará el becerro; allí se echará y consumirá sus ramas.

11 Cuando sus [a]ramas se sequen,

19 *c* *O sea,* del amanecer.
20 *a* *Es decir,* hasta que se acabe la purificación de la tierra.
21 *a* *Es decir,* se pondrán de manifiesto el derramamiento de sangre, los crímenes y la violencia que se hayan cometido, y serán castigados.
27 1 *a* Isa. 66:16; DyC 1:13.
b *Es decir,* el legendario monstruo marino que representa las fuerzas del caos que se oponen al Creador. Sal. 74:13–14. TJS Apoc. 12:1–17 (Apéndice).
c Isa. 51:9; Apoc. 20:1–3.
2 *a* En este cántico de la viña, acerca de Israel, se prevé el cumplimiento de su preordenación (vers. 2–6).
6 *a* Éter 13:11.
b *Es decir,* recibirá las bendiciones de la salvación.
9 *a* GEE Idolatría.
11 *a* Jacob 5:58.

serán quebradas; mujeres vendrán a encenderlas. Porque aquél no es pueblo de [b]entendimiento; por tanto, su Hacedor no tendrá de él misericordia, ni se compadecerá de él el que lo formó.

12 Y acontecerá en aquel día que [a]herirá Jehová [b]desde la corriente del Río hasta el torrente de Egipto, y vosotros, oh hijos de Israel, seréis [c]reunidos uno por uno.

13 Y acontecerá en aquel día que se tocará con gran [a]trompeta, y los que perecían en la tierra de Asiria y los que habían sido desterrados a la tierra de Egipto vendrán y adorarán a Jehová en el monte santo, en Jerusalén.

CAPÍTULO 28

¡Ay de los ebrios de Efraín! — La revelación viene línea sobre línea y precepto sobre precepto — Se promete que Cristo, el fundamento seguro, vendrá.

¡AY de la corona de soberbia de los [a]ebrios de [b]Efraín y de la flor caduca de la hermosura de su gloria, que está sobre la cabeza del valle fértil de los aturdidos por el vino!

2 He aquí, el Señor tiene uno que es fuerte y poderoso, *y que* como una [a]tormenta de granizo y como una tempestad arrasadora, como ímpetu de recias aguas que inundan, derriba a tierra con la mano.

3 Con los pies será hollada la corona de soberbia de los ebrios de Efraín.

4 Y la flor marchita de la hermosura de su gloria que está sobre la cabeza del valle fértil será como la fruta temprana, antes del verano, la cual, apenas la ve el que la mira, se la traga tan pronto como la tiene a la mano.

5 En [a]aquel día Jehová de los ejércitos será corona de gloria y diadema de hermosura para el remanente de su pueblo,

6 y será espíritu de juicio al que se sienta en juicio y será fortaleza a los que rechazan el asalto a la puerta.

7 Pero también [a]éstos [b]erraron por el [c]vino y se desviaron por la bebida fuerte; el sacerdote y el profeta erraron por la bebida fuerte; fueron consumidos por el vino, se desviaron por la bebida fuerte, erraron en la visión, titubearon en sus decisiones.

8 Porque todas las mesas están llenas de vómito *y*

11 *b* GEE Entender, entendimiento.
12 *a* *Es decir,* trillará, cosechará, espigará.
b *Es decir,* desde Mesopotamia y el río Éufrates.
c GEE Israel—La congregación de Israel.
13 *a* *Es decir,* el cuerno del carnero se usaba como trompeta ceremonial. Mateo 24:31; DyC 88:92–94.
28 1 *a* Joel 1:5.
b *Es decir,* la tribu principal de las diez tribus del norte a punto de ser capturada por Asiria el 722 a.C.
2 *a* Isa. 30:30.
5 *a* *Es decir,* un día futuro, después del esparcimiento de Israel, en el tiempo de los preparativos de las cosas finales.
7 *a* *Es decir,* los líderes religiosos de una apostasía posterior.
b Isa. 56:10–12. GEE Supercherías sacerdotales.
c Isa. 5:20–23.

[a]suciedad, hasta no *haber* lugar *limpio.*
9 ¿A quién enseñará él [a]conocimiento, o a quién hará entender el mensaje? ¿A los [b]destetados? ¿A los *recién* quitados de los pechos?
10 Porque mandamiento sobre mandamiento, [a]mandato tras mandato, línea sobre línea, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá;
11 porque con tartamudez de labios y en otra lengua él hablará a este pueblo,
12 a los cuales él dijo: Éste es el reposo; dad reposo al cansado; y éste es el descanso, mas no quisieron oír.
13 Y la palabra de Jehová les fue mandamiento tras mandamiento, mandato tras mandato, línea sobre línea, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá, a fin de [a]que vayan y caigan de espaldas, y sean quebrantados, y atrapados y apresados.
14 Por tanto, hombres escarnecedores que gobernáis a este pueblo que está en Jerusalén, oíd la palabra de Jehová.
15 Porque habéis dicho: Pacto hemos hecho con la muerte y hemos hecho acuerdo con el Seol; cuando pase el [a]azote arrasador, no llegará a nosotros, porque hemos hecho de la mentira nuestro refugio y en la falsedad nos hemos escondido;
16 por tanto, Jehová el Señor dice así: He aquí, yo soy el que ha puesto en Sión como fundamento una [a]piedra, piedra probada, preciosa [b]piedra angular, cimiento estable; el que crea no se apresurará.
17 Y pondré el juicio a medida de cordel, y a nivel la justicia; y el granizo barrerá el refugio de la mentira, y las aguas inundarán el escondrijo.
18 Y será anulado [a]vuestro pacto con la muerte, y vuestro acuerdo con el Seol no permanecerá; cuando pase el azote arrasador, seréis por él hollados.
19 Cuantas veces pase, él os arrebatará, porque de mañana en mañana pasará, de día y de noche; y ciertamente será espanto el entender el mensaje.
20 Porque la cama es corta para estirarse en ella, y la manta estrecha para envolverse en ella.
21 Porque Jehová se levantará como en el [a]monte Perazim; como en el valle de [b]Gabaón se enojará, para hacer su obra, su extraña obra, y para hacer su labor, su [c]extraña labor.
22 Ahora, pues, no seáis escarnecedores, no sea que se aprieten más vuestras ataduras; porque una [a]destrucción total ya

8 *a* GEE Inmundicia, inmundo.
9 *a* GEE Conocimiento.
b DyC 19:22.
10 *a* 2 Ne. 28:30; DyC 98:12.
13 *a* *Es decir,* a pesar de que el Señor dio instrucciones a Israel por medio de los profetas, mucha gente apostató.
15 *a* DyC 45:31.
16 *a* Hel. 5:12.
b 1 Pe. 2:6. GEE Piedra del ángulo.
18 *a* *Es decir,* los planes malvados y conspiradores de la gente.
21 *a* 2 Sam. 5:20.
b Josué 10:8–14.
c DyC 95:4.
22 *a* DyC 87:6. GEE Mundo—El fin del mundo.

determinada sobre toda la tierra he oído del Señor Jehová de los ejércitos.

23 Estad atentos y oíd mi voz; estad atentos y oíd mis palabras.

24 ¿Arará todo el día el que ara para sembrar? ¿Romperá y rastrillará su tierra?

25 Cuando haya allanado su superficie, ¿no esparcirá el eneldo, y sembrará el comino, y pondrá el trigo en hileras, y la cebada en su lugar señalado y el centeno en su borde?

26 Porque su Dios le instruye y le enseña cómo hacerlo:

27 que el eneldo no se trilla con trillo, ni sobre el comino se hace rodar rueda de carreta, sino que con un palo se sacude el eneldo, y el comino con una vara.

28 El grano se trilla, pero no se trilla sin parar, ni se comprime con rueda de carreta ni se aplasta con los caballos.

29 También esto [a]procede de Jehová de los ejércitos, para hacer maravilloso el consejo y grande la sabiduría.

CAPÍTULO 29

Un pueblo (los nefitas) hablará como una voz que habla desde el polvo — Se predicen la apostasía, la restauración del Evangelio y el advenimiento de un libro sellado (el Libro de Mormón) — Compárese con 2 Nefi 27.

¡[a]AY de [b]Ariel, de Ariel, [c]ciudad donde habitó David! Añadid un año a otro, y que las fiestas sigan su curso.

2 Mas yo pondré a Ariel en aprietos, y habrá desconsuelo y tristeza; y será para mí como Ariel.

3 Porque [a]acamparé contra ti a tu alrededor, y te combatiré con torres y levantaré contra ti muros de asedio.

4 Entonces serás humillada; hablarás desde la tierra, y tu habla saldrá del [a]polvo; y será tu voz desde la tierra como la de uno que evoca a los espíritus, y tu habla susurrará desde el polvo.

5 Y la muchedumbre de tus enemigos será como polvo fino; y la multitud de los despiadados como tamo que pasa; y acontecerá repentinamente, en un momento.

6 Por Jehová de los ejércitos serás visitada con truenos, y con terremotos y con gran ruido, con tormenta, y con tempestad y con llama de [a]fuego consumidor.

7 Y será como sueño de visión nocturna la multitud de todas las naciones que pelean contra [a]Ariel, y todos los que pelean contra ella y sus fortalezas, y los que la ponen en aprietos.

8 Y será como el que tiene

29 *a* *Es decir,* la cosecha y la trilla del mundo (como se hace en una granja, vers. 23–29) serán debidamente efectuadas por Jehová.

29 1 *a* TJS Isa. 29:1–8 (Apéndice).
b HEB hogar de Dios; es decir, el templo.
c *Es decir,* Jerusalén.

3 *a* 2 Ne. 26:15.
4 *a* 2 Ne. 3:19–20; 26:16; Moro. 10:27.
6 *a* 2 Ne. 27:1–2; DyC 97:24–26.
7 *a* 2 Ne. 27:3.

hambre y sueña, y he aquí que come, pero cuando despierta, su alma está vacía; o como el que tiene sed y sueña, y he aquí que bebe, pero cuando despierta, se halla cansado y su alma sedienta; así será la multitud de todas las naciones que peleen contra el [a]monte Sión.

9 Deteneos y maravillaos; cegaos y quedad ciegos; [a]embriagaos, pero no de vino; tambaleaos, pero no de bebida fuerte.

10 [a]Porque Jehová derramó sobre vosotros espíritu de profundo sueño, y cerró vuestros ojos; [b]cubrió a los profetas, y a vuestros gobernantes y a los [c]videntes.

11 Y os será toda visión como palabras de [a]libro [b]sellado, el cual darán al que sabe leer y le dirán: Lee ahora esto, y él dirá: No puedo, porque está sellado.

12 Y si se da el libro [a]al que no sabe leer, diciéndole: Lee ahora esto, él dirá: No sé leer.

13 Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se [a]*me* acerca con su [b]boca y con sus labios me honra, pero ha alejado su [c]corazón de mí, y su [d]temor de mí ha sido enseñado por [e]mandamiento de hombres;

14 por tanto, he aquí que nuevamente haré una obra maravillosa entre este pueblo, una obra maravillosa y [a]un prodigio; porque [b]perecerá la [c]sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá la [d]prudencia de sus prudentes.

15 ¡Ay de los que se esconden de Jehová, encubriendo en las profundidades sus [a]designios, y sus obras están en las tinieblas, y dicen: ¿[b]Quién nos ve, y quién nos conoce?!

16 Vuestra obra de trastornar las cosas de arriba abajo ciertamente será considerada como barro de alfarero. ¿Acaso [a]la obra dirá de su hacedor: No me hizo? ¿O dirá la vasija de aquel que la ha formado: No entiende?

17 ¿No será de aquí a muy poco tiempo que el Líbano se convertirá en un campo fértil, y el campo fértil será considerado un bosque?

18 Y en [a]aquel día los sordos oirán las palabras del [b]libro, y los ojos de los ciegos verán en medio de la oscuridad y de las [c]tinieblas.

19 Entonces los [a]humildes crecerán en [b]alegría en Jehová,

8 *a* GEE Sión.
9 *a* 2 Ne. 27:1.
10 *a* 2 Ne. 27:5.
b Miq. 3:7.
c GEE Vidente.
11 *a* GEE Libro de Mormón; Escrituras—Se profetiza la publicación de las Escrituras.
b 2 Ne. 27:6–11; JS—H 1:63–65.
12 *a* JS—H 1:59.
13 *a* JS—H 1:5–6, 19.
b Ezeq. 33:31. GEE Apostasía—Apostasía de la Iglesia Cristiana Primitiva.
c GEE Corazón; Adorar.
d *O sea,* consideración, reverencia hacia mí.
e GEE Tradiciones.
14 *a* 1 Ne. 22:8–12; DyC 4:1.
b GEE Sabiduría.
c DyC 76:5–9.
d GEE Entender, entendimiento.
15 *a* GEE Consejo.
b Isa. 47:10.
16 *a* Isa. 45:9; 64:8.
18 *a* 2 Ne. 25:7–8.
b GEE Libro de Mormón.
c GEE Tinieblas espirituales.
19 *a* GEE Mansedumbre, manso.
b GEE Gozo.

y los [c]pobres entre los hombres se regocijarán en el Santo de Israel.
20 Porque el [a]despiadado será acabado, y el escarnecedor será destruido; y serán talados todos los que se desvelan para cometer iniquidad,
21 los que hacen pecar al hombre en palabra, los que arman trampa al que [a]reprende en la [b]puerta y apartan al justo por una pequeñez.
22 Por tanto, Jehová, que redimió a Abraham, dice así a la [a]casa de Jacob: No será ahora avergonzado Jacob, ni su rostro se pondrá pálido,
23 porque cuando vea a sus hijos, [a]obra de mis manos, en medio de sí, ellos santificarán mi nombre, y santificarán al Santo de Jacob y [b]temerán al [c]Dios de Israel.
24 Y los que [a]erraron en espíritu llegarán al entendimiento, y los [b]murmuradores aprenderán doctrina.

CAPÍTULO 30

Israel es esparcido por haber rechazado a los videntes y a los profetas — El pueblo de Israel será recogido y bendecido temporal y espiritualmente — Jehová vendrá en un día de apostasía para juzgar y destruir a los inicuos.

¡AY de los hijos [a]rebeldes, dice Jehová, que toman [b]consejo, pero no de mí; que se entrelazan con cubierta, pero no de mi espíritu, añadiendo pecado sobre pecado!
2 Parten para descender a Egipto, pero no han preguntado de mi boca, para fortalecerse con la [a]fuerza de Faraón y buscar refugio [b]a la sombra de Egipto.
3 Pero la fuerza de Faraón será vuestra vergüenza; y el refugio a la sombra de Egipto, vuestro oprobio.
4 Porque aunque sus príncipes estaban en Zoán, y sus embajadores llegaron a Hanes,
5 se avergonzarán todos de un pueblo que no les sirve de nada, ni los socorre ni les trae provecho; antes *les será* para vergüenza y aun para oprobio.
6 [a]Profecía sobre las bestias del [b]sur: Por tierra de tribulación y de angustia, de donde salen la leona y el león, la víbora y la serpiente ardiente que vuela, llevan sobre lomos de asnos sus riquezas, y sus tesoros sobre jorobas

19 *c* GEE Pobres.
20 *a* Lucas 11:53–54.
21 *a* 2 Tim. 4:1–3.
b *Es decir,* lugar de negocios públicos. Amós 5:10–12.
22 *a* 1 Ne. 15:19–20.
23 *a* Isa. 45:11–12; 3 Ne. 21:9, 26–28.
b *O sea,* se sobrecogerán ante el Dios de Israel.
c 3 Ne. 11:14.
24 *a* 2 Ne. 28:12–14; DyC 33:3–4.
b DyC 9:6–8.
30 1 *a* GEE Rebelión.
b DyC 56:14.
2 *a* Jer. 17:5.
b *Es decir,* una alianza con Egipto como protección contra Asiria.
6 *a* *Es decir,* un mensaje de fatalidad contra los de Judá que viajan a Egipto cargando regalos sobre animales (vers. 2–7).
b HEB Neguev; es decir, el desierto del sur.

de camellos, a un pueblo que no
les será de provecho.
7 Y [a]Egipto en vano e inútilmente
dará ayuda; por tanto, yo lo he
llamado Rahab, la inmóvil.
8 Ve ahora, y [a]escríbelo en una
tabla delante de ellos, y regístralo
en un libro para que quede hasta
el día postrero, eternamente y
para siempre.
9 Porque [a]este pueblo es [b]rebelde,
hijos mentirosos, hijos que
no quieren oír la ley de Jehová;
10 que dicen a los [a]videntes: No
veáis *visiones*; y a los profetas: No
nos profeticéis lo que es recto;
decidnos cosas [b]halagüeñas, profetizad
[c]engaños;
11 dejad el camino, apartaos de
la senda, quitad de nuestra presencia
al Santo de Israel.
12 Por tanto, el Santo de Israel
dice así: Porque habéis desechado
esta palabra, y habéis confiado en
la opresión y en la iniquidad, y
en ellas os habéis apoyado,
13 por tanto, os será este pecado
como muro agrietado
que va a caer, *y como* un alto
muro, cuya caída viene súbita y
repentinamente.
14 Y lo quebrará como se quiebra
un vaso de alfarero, *que* sin
misericordia lo hacen pedazos;
tanto, que entre los pedazos no
se halla tiesto para sacar fuego
del hogar o para sacar agua del
pozo.
15 Porque así dijo Jehová el
Señor, el Santo de Israel: En arrepentimiento
y en reposo seréis
salvos; en la [a]quietud y en la confianza
estará vuestra fortaleza.
Pero no quisisteis,
16 sino que dijisteis: No, antes
huiremos en [a]caballos; por
tanto, vosotros huiréis. Y sobre
corceles veloces cabalgaremos;
por tanto, serán veloces vuestros
perseguidores.
17 Un millar *huirá* ante la amenaza
de uno *solo*; ante la amenaza
de cinco huiréis vosotros
todos, hasta que quedéis como
mástil en la cumbre de un monte
y como [a]bandera sobre una
colina.
18 Por tanto, Jehová [a]esperará
para tener piedad de vosotros, y
por tanto, será exaltado y tendrá
de vosotros misericordia, porque
Jehová es Dios de [b]justicia;
bienaventurados todos los que
esperan en él.
19 Ciertamente el pueblo morará
en [a]Sión, en Jerusalén; nunca
más llorarás; ciertamente se apiadará
de ti a la voz de tu clamor;
al oírla, te responderá.
20 Aunque os dará el Señor pan
de [a]congoja y agua de angustia,
con todo, tus [b]maestros nunca
más te serán quitados, sino que
tus ojos verán a tus maestros.
21 Entonces tus oídos oirán a
tus espaldas palabra, diciendo:

7 *a* Lam. 4:17.
8 *a* GEE Escrituras.
9 *a* *Es decir,* el pueblo israelita que no escucha a los profetas.
b Hel. 13:25–28.
10 *a* GEE Vidente.
b 2 Ne. 28:7–8.
c GEE Engañar, engaño.
15 *a* GEE Meditar.
16 *a* Isa. 31:1.
17 *a* GEE Pendón.
18 *a* *Es decir,* Jehová esperará hasta el día de la restauración para bendecir a Israel con Su presencia.
b GEE Justicia.
19 *a* GEE Sión.
20 *a* GEE Adversidad.
b *Es decir,* Jehová.

Éste es el camino, [a]andad por él,
ya sea que vayáis a la derecha o
a la izquierda.
22 Entonces profanarás la cubierta de plata de tus esculturas
y la vestidura de oro de tus imágenes de fundición; las apartarás
como a *trapo* asqueroso. Les dirás:
¡Salid de aquí!
23 Entonces dará *el Señor* lluvia
a tu sembrado cuando siembres
la tierra y dará pan del fruto de
la tierra; y será abundante y sustancioso; tus ganados en aquel
tiempo serán apacentados en amplias praderas.
24 Tus bueyes y tus asnos que
labran la tierra comerán grano
limpio, el cual será aventado con
pala y [a]criba.
25 Y sobre todo monte alto, y
sobre todo collado elevado, habrá ríos y corrientes de aguas [a]el
día de la gran matanza cuando
caigan las torres.
26 Y la luz de la luna será como
la luz del sol, y la luz del sol será
siete veces mayor, como la luz de
siete días, el día en que ponga
una venda Jehová en la fractura
de su pueblo y [a]cure la llaga que
él ha causado.
27 He aquí que el [a]nombre de
Jehová viene de lejos, con ardiente
[b]enojo y en densa humareda, sus
labios llenos de ira y su lengua
como fuego que consume.
28 Y su aliento, cual torrente que
inunda, llegará hasta el cuello
para zarandear [a]las naciones con
[b]criba de destrucción; y el freno
estará en las quijadas de los pueblos, haciéndo*los* errar.
29 [a]Vosotros tendréis cántico
como en la noche en que se celebra una fiesta solemne; y alegría
de corazón, como la del que va
con flauta para venir al [b]monte de
Jehová, a la Roca de Israel.
30 Y Jehová hará oír la majestad
de su voz y hará ver el descenso
de su [a]brazo, con la indignación
de su ira y llama de fuego consumidor, con tormenta, con tempestad y piedras de granizo.
31 Porque [a]Asiria, que [b]hirió con
vara, con la voz de Jehová será
quebrantada.
32 Y sucederá que cada golpe
de la vara justiciera que Jehová
descargue sobre ella será con
panderos y arpas; y en batallas tumultuosas peleará contra
ellos.
33 Porque [a]Tofet ya de tiempo
está dispuesto y preparado para
el rey, profundo y ancho, cuya
pira es fuego y mucha leña; el
soplo de Jehová, como torrente
de azufre, la enciende.

21 *a* GEE Andar, andar con Dios.
24 *a* *O sea,* herramienta para limpiar las semillas.
25 *a* *Es decir,* el día de la destrucción de todos los enemigos.
26 *a* *Es decir,* sanará su aflicción después del largo exilio.
27 *a* *Es decir,* un símbolo de Su poder vendrá a destruir "Asiria", o sea, la maldad. Isa. 30:31.
b Jer. 7:20; DyC 63:32–34.
28 *a* Isa. 11:4.
b 2 Ne. 9:28–29; Morm. 8:36–37.
29 *a* *Es decir,* los sobrevivientes rectos o justos.
b Isa. 2:2–3; DyC 49:25.
30 *a* GEE Poder.
31 *a* Isa. 37:36.
b Isa. 10:24–27.
33 *a* *Es decir,* quemadero; lugar de sacrificios humanos. Jer. 7:31–33.

CAPÍTULO 31

Se reprende a Israel por acudir a Egipto en busca de ayuda — Cuando Jehová venga, defenderá y protegerá a Su pueblo.

¡Ay de los que descienden a Egipto en busca de ayuda, y [a]confían en los caballos y ponen su esperanza en los carros, porque son muchos, y en los jinetes, porque son poderosos, pero no miran al Santo de Israel ni buscan a Jehová!
2 Pero él también es sabio, y traerá el [a]mal y no [b]retirará sus palabras. Se levantará, pues, contra la casa de los malhechores y contra el auxilio de los que cometen iniquidad.
3 Y los egipcios son hombres y no dioses; y sus caballos son carne y no espíritu; de manera que, al extender Jehová su mano, caerá el ayudador y caerá el ayudado, y todos ellos desfallecerán a una.
4 Porque Jehová me dijo a mí de esta manera: Como el león, o como el cachorro del león, ruge sobre su presa, y cuando se reúne contra él una cuadrilla de pastores, no temerá por sus voces ni se acobardará por el tropel de ellos; así Jehová de los ejércitos descenderá a pelear sobre el monte Sión y sobre su collado.
5 Como las aves que [a]vuelan, así defenderá Jehová de los ejércitos a Jerusalén, defendiendo, librando, protegiendo y rescatando.
6 Volveos a aquel contra quien los hijos de Israel se rebelaron profundamente.
7 Porque en aquel día arrojará el hombre sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que para vosotros han hecho vuestras manos pecadoras.
8 Entonces caerá [a]Asiria a filo de [b]espada no de hombre; y la consumirá espada no de hombre; y huirá de la presencia de la espada, y sus jóvenes serán sometidos a trabajos forzados.
9 Y de miedo caerá su fortaleza, y sus príncipes tendrán pavor de la [a]bandera, dice Jehová, cuyo fuego está en Sión y su horno en Jerusalén.

CAPÍTULO 32

Un rey, el Mesías, reinará con justicia — La tierra de Israel será un desierto hasta el día de la restauración y del recogimiento.

He aquí que con justicia reinará un [a]rey, y príncipes presidirán con justicia.
2 Y será aquel [a]varón como escondedero contra el viento y como un abrigo contra la tormenta, como arroyos de aguas en tierra de sequedad, como

31 1 *a* Sal. 20:7; Prov. 21:31.
2 *a* *Es decir,* la calamidad sobre los hacedores de maldad.
b Núm. 23:19; DyC 1:38.
5 *a* *Es decir,* que se ciernen sobre sus polluelos para protegerlos.
8 *a* Isa. 37:33–38.
b *Es decir,* Asiria caerá destruida por Dios.
9 *a* DyC 45:68–71. GEE Pendón.
32 1 *a* Jer. 23:5–6; DyC 45:59.
2 *a* *Es decir,* el rey que se menciona en el vers. 1.

sombra de gran peñasco en tierra sedienta.
3 No se ofuscarán entonces los [a]ojos de los que ven, y los oídos de los oyentes oirán atentos.
4 Y el corazón de los imprudentes entenderá para saber, y la lengua de los tartamudos se aligerará para hablar claramente.
5 El necio nunca más será llamado [a]noble, ni será llamado noble el canalla.
6 Porque el necio hablará [a]necedades, y su corazón maquinará iniquidad, para cometer [b]impiedad y para hablar falsedad contra Jehová, dejando vacía el alma hambrienta y quitando la bebida al sediento.
7 Los recursos del canalla son malos; él maquina pensamientos para enredar a los ingenuos con palabras [a]mentirosas, aun cuando el pobre hable lo que es justo.
8 Pero el que es noble piensa con nobleza, y en su nobleza permanece.
9 ¡[a]Mujeres indolentes, levantaos; oíd mi voz. Hijas [b]confiadas, escuchad mi palabra!
10 De aquí a poco más de un año tendréis espanto, oh confiadas; porque la vendimia faltará y la cosecha no vendrá.
11 ¡Temblad, oh indolentes; turbaos, oh confiadas; despojaos, desnudaos y ceñid los lomos *con* [a]*cilicio*!
12 Golpeándose el pecho, se lamentarán por los campos deleitosos, por la viña fértil.
13 Sobre la tierra de mi pueblo subirán espinos y cardos; sí, sobre todas las casas donde hay regocijo en la ciudad alegre.
14 Porque el palacio ha quedado desierto, la multitud de la ciudad [a]cesará; las torres y fortalezas se volverán cuevas para siempre, un deleite para asnos monteses y pastizal para los rebaños,
15 hasta que sobre nosotros sea derramado el [a]Espíritu de lo alto, y el [b]desierto se convierta en campo fértil, y el campo fértil sea considerado como bosque.
16 Y la justicia habitará en el desierto, y en el campo fértil morará la rectitud.
17 Y el [a]efecto de la rectitud será [b]paz; y el resultado de la rectitud, reposo y [c]seguridad para siempre.
18 Y mi pueblo habitará en morada de paz, y en habitaciones seguras y en tranquilos lugares de reposo.
19 Y caerá [a]granizo cuando caiga el bosque, y la [b]ciudad será del todo abatida.
20 Dichosos vosotros los que sembráis junto a todas las aguas y dejáis sueltos al buey y al asno.

3 *a* Isa. 29:18.
5 *a* HEB noble o rico.
6 *a* HEB obscenidades.
b DyC 50:5–9.
7 *a* GEE Mentiras.
9 *a* 3 Ne. 22:6–8.
b Isa. 32:10–11.
11 *a* Mos. 11:24–25.
14 *a* *O sea,* quedará desierta.
15 *a* Joel 2:28–29; DyC 95:4; JS—H 1:41.
b Isa. 29:17; 2 Ne. 8:3.
17 *a* DyC 59:23.
b GEE Paz.
c GEE Vida eterna.
19 *a* Apoc. 8:7; DyC 29:14–17.
b *Es decir,* "el bosque" y "la ciudad" probablemente sean "los orgullosos y los inicuos".

CAPÍTULO 33

Apostasía e iniquidad precederán a la Segunda Venida — Jehová vendrá con fuego consumidor — Sión y sus estacas serán perfeccionadas — Jehová es nuestro Juez, Legislador y Rey.

¡Ay de ti, que [a]saqueas y nunca
fuiste saqueado; que cometes
traición, cuando nadie a ti te ha
traicionado! Cuando acabes de
saquear, serás tú saqueado; *y*
cuando acabes de cometer trai-
ción, te traicionarán a ti.
2 Oh Jehová, ten misericordia de
nosotros; a ti te hemos [a]esperado;
se tú [b]brazo de ellos cada mañana;
sé también nuestra salvación en
tiempo de tribulación.
3 Los pueblos huyeron a la voz
del estruendo; las naciones fue-
ron esparcidas al levantarte tú.
4 Y vuestro botín será recogido
como cuando se recogen las oru-
gas; él correrá entre ellos como
corren las langostas de una parte
a otra.
5 Exaltado es Jehová, quien
mora en las alturas; ha llenado a
Sión de justicia y de rectitud.
6 Y él será la seguridad de tus
tiempos, una riqueza de salva-
ción, de sabiduría y de [a]conoci-
miento; el temor de Jehová será
su [b]tesoro.
7 He aquí que sus valientes darán
voces afuera; los mensajeros de
paz llorarán amargamente.
8 Las calzadas están desoladas;
ya no pasan los caminantes; ha
quebrantado el convenio, ha des-
preciado las ciudades, tiene en
nada a los hombres.
9 Se [a]enluta y languidece la tie-
rra; el Líbano se avergüenza y
se marchita; Sarón se ha vuelto
como desierto, y Basán y el Car-
melo fueron sacudidos.
10 Ahora me levantaré, dice
Jehová; ahora seré exaltado, ahora
seré engrandecido.
11 Concebiréis paja; daréis a luz
[a]rastrojo; vuestro aliento como
fuego os consumirá.
12 Y los pueblos serán como cal
quemada; como espinos cortados
serán quemados con fuego.
13 Oíd, los que estáis lejos, lo
que he hecho; y vosotros, los
que estáis cerca, conoced mi
poder.
14 Los pecadores en Sión están
aterrados; espanto se ha apode-
rado de los impíos. ¿Quién de
nosotros morará con el [a]fuego
consumidor? ¿Quién de noso-
tros habitará con las [b]llamas
[c]eternas?
15 El que [a]camina con rectitud
y habla lo recto, el que aborrece
la ganancia por extorsión, el que
sacude sus manos para no re-
cibir soborno, el que tapa sus
oídos para no oír [b]propuestas

33 1 *a* Isa. 17:14.
2 *a* Mos. 2:41; DyC 133:45.
b Mos. 12:24; DyC 1:12–14; 133:2–4.
6 *a* GEE Conocimiento.
b Mateo 6:19–21.
9 *a* DyC 123:7; Moisés 7:48.
11 *a* *Es decir*, residuo que queda después de la cosecha.
14 *a* Sal. 24:3–4; Heb. 12:29.
b DyC 130:6–7; 137:2–3.
c GEE Gloria celestial.
15 *a* GEE Andar, andar con Dios.
b HEB derramamiento de sangre; es decir, violencia.

sanguinarias, el que cierra sus ojos para no [c]ver cosa mala,
16 éste habitará en las alturas; fortalezas de rocas serán su lugar de refugio; se *le* dará su pan, y tendrá segura su agua.
17 Tus ojos verán al Rey en su hermosura; verán la tierra que está lejos.
18 Tu corazón meditará el espanto *y dirá*: ¿Dónde está el [a]escriba? ¿Dónde está el [b]pesador? ¿Dónde está el que cuenta las torres?
19 No verás a aquel [a]pueblo insolente, pueblo de [b]lengua difícil de entender, de lengua tartamuda que no comprendas.
20 Mira a Sión, ciudad de nuestras fiestas solemnes; tus ojos verán a Jerusalén, morada de quietud, tienda que no será desarmada, ni serán arrancadas sus [a]estacas ni ninguna de sus cuerdas será rota.
21 Porque ciertamente allí el majestuoso Jehová será para nosotros lugar de ríos *y* de arroyos muy anchos, por el cual no andará galera de remos, ni por él pasará nave poderosa.
22 Porque Jehová es nuestro [a]juez, Jehová es nuestro [b]legislador, Jehová es nuestro Rey; él mismo nos salvará.
23 Tus cuerdas se han aflojado; no han podido sostener su mástil ni han tensado la vela. Se repartirá entonces botín de muchos despojos; hasta los cojos arrebatarán el botín.
24 No dirá el morador: Estoy enfermo; al pueblo que more en ella le será perdonada su iniquidad.

CAPÍTULO 34

La Segunda Venida será un día de venganza y juicio — La ira de Jehová estará sobre todas las naciones — Su espada descenderá sobre el mundo.

ACERCAOS, oh naciones, para oír; y escuchad, oh pueblos. Oiga la tierra y cuanto hay en ella, el mundo y todo lo que él produce.
2 Porque la ira de Jehová está sobre todas las naciones, y su furor está sobre todos los ejércitos de ellas; las ha destruido totalmente; las ha entregado al matadero.
3 Y sus muertos serán arrojados, y de sus cadáveres se levantará hedor; y los montes se disolverán con la sangre de ellos.
4 Y todo el ejército de los cielos se desintegrará, y se enrollarán los cielos como un [a]pergamino; y caerá todo su ejército como se cae la hoja de la parra y como se cae la de la higuera.
5 Porque en los cielos se embriagará mi espada; he aquí que descenderá para *hacer* juicio sobre

15 *c* *Es decir,* no participar en cosas malas.
18 *a* *O sea,* el que lleva la cuenta (el contador de la antigua conquista asiria).
b *O sea,* el que pesa o recibe el tributo.
19 *a* *Es decir,* a ninguno de los invasores extranjeros.
b Jer. 5:15.
20 *a* GEE Estaca.
22 *a* GEE Jesucristo—Es juez.
b DyC 38:22.
34 4 *a* Apoc. 6:14; Morm. 9:2; DyC 88:95. TJS Apoc. 6:14.

[a]Edom y sobre el pueblo de mi
[b]anatema.
6 Llena está de sangre la es-
pada de Jehová, engrosada está
de grasa: de sangre de corderos
y de machos cabríos, de grasa
de riñones de carneros, porque
Jehová tiene [a]sacrificios en [b]Bosra
y gran matanza en la tierra de
Edom.
7 Y con ellos caerán toros salva-
jes, y toros, y becerros; y su tierra
se embriagará de sangre, y su
polvo se engrosará de grasa.
8 Porque es día de [a]venganza
de Jehová, año de retribuciones
en el pleito de Sión.
9 Y [a]sus arroyos se convertirán
en brea, y su polvo en azufre y
su tierra en brea ardiente.
10 No se apagará de noche ni
de día; perpetuamente subirá su
humo; de generación en genera-
ción quedará desolada; nunca
jamás pasará nadie por ella.
11 Y se adueñarán de ella el
pelícano y el erizo; la lechuza
y el cuervo habitarán en ella, y
él extenderá sobre ella el cordel
del caos y la plomada del vacío.
12 Llamarán a sus príncipes,
príncipes sin reino, y todos sus
grandes serán como nada.
13 En sus palacios crecerán es-
pinos; y ortigas y cardos, en sus
fortalezas; y serán morada de
chacales y patio para los pollue-
los de los avestruces.
14 Y las fieras del desierto se
encontrarán con las hienas, y el
[a]macho cabrío llamará a su com-
pañero; la lechuza también ten-
drá allí descanso y hallará para
sí lugar de reposo.
15 Allí anidará el búho, pondrá
sus huevos, y sacará *sus polluelos* y
los juntará bajo su sombra; tam-
bién se juntarán allí buitres, cada
uno con su pareja.
16 Buscad en el libro de Jehová
y leed: Ninguno de ellos faltará;
nadie faltará con su pareja. Por-
que mi boca lo ha [a]mandado, y
su espíritu los ha reunido.
17 Y él les ha echado suertes
para ellos, y su mano los ha re-
partido con cordel; para siempre
la poseerán, de generación en
generación morarán allí.

CAPÍTULO 35

En el día de la restauración el desierto florecerá, el Señor vendrá, Israel será recogido y se establecerá Sión.

Se alegrarán el desierto y [a]el erial;
y el yermo se regocijará y flore-
cerá como la rosa.
2 Florecerá profusamente y tam-
bién se regocijará con alegría y
cantará con júbilo; la gloria del
[a]Líbano le será dada, la hermo-
sura del Carmelo y de Sarón.
Ellos verán la [b]gloria de Jehová,
la majestad del Dios nuestro.

5 *a* HEB sobre el mundo; es decir, Edom (Idumea) es un símbolo del mundo inicuo. DyC 1:36.
b *O sea,* mi condena, rechazo. GEE Maldecir, maldiciones.
6 *a* Jer. 46:10.
b HEB un lugar de Edom.
8 *a* Mal. 4:1, 3.
9 *a* *Es decir,* de Edom.
14 *a* También demonio, peludo o sátiro.
16 *a* DyC 1:7, 18, 37–38.
35 1 *a* DyC 117:7.
2 *a* Isa. 29:17; 60:13.
b GEE Gloria.

3 Fortaleced las [a]manos caídas y afirmad las [b]rodillas debilitadas.

4 Decid a los de corazón apocado: Sed fuertes, no temáis; he aquí que vuestro Dios vendrá *con* [a]venganza; la recompensa de Dios vendrá; él vendrá y os salvará.

5 [a]En ese tiempo los ojos de los ciegos serán abiertos y destapados los oídos de los sordos.

6 En ese tiempo el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo, porque aguas brotarán en el desierto y torrentes en el yermo.

7 Y el [a]lugar reseco se convertirá en ciénaga y el sequedal en manantiales de aguas; la guarida de los chacales, donde se echan, será lugar de cañas y juncos.

8 Y habrá allí [a]calzada y camino, y será llamado Camino de [b]Santidad; no pasará por allí [c]ningún impuro; y será para los que anden por él, pues por más torpes que sean no se extraviarán.

9 No habrá allí león, ni fieras voraces subirán por él, ni allí se encontrarán, sino que los [a]redimidos caminarán por él.

10 Y los rescatados de Jehová [a]volverán y vendrán a [b]Sión con [c]cánticos; y habrá [d]gozo perpetuo sobre sus cabezas; y alcanzarán gozo y alegría, y huirán la [e]tristeza y el gemido.

CAPÍTULO 36

Los asirios hacen la guerra contra Judá y blasfeman a Jehová.

Y ACONTECIÓ en el [a]año catorce del rey Ezequías, que Senaquerib, rey de [b]Asiria, subió contra todas las ciudades fortificadas de Judá y las tomó.

2 Y el rey de Asiria envió al [a]Rabsaces con un gran ejército desde Laquis a Jerusalén contra el rey Ezequías; y se detuvo junto al acueducto del estanque de arriba, en el camino de la heredad del Lavador.

3 Y salió a él Eliaquim hijo de Hilcías, el mayordomo, y Sebna, el escriba, y Joa hijo de Asaf, el cronista.

4 A éstos dijo el Rabsaces: Decid ahora a Ezequías: El gran rey, el rey de Asiria, dice así: ¿Qué confianza es ésta en que confías?

5 Yo digo, *alegas tú* (pero son sólo palabras): *Tengo* consejo y fuerza para la guerra. Ahora bien, ¿en quién confías para que te rebeles contra mí?

6 He aquí que confías en esta vara de caña astillada, en [a]Egipto, sobre la cual si alguien se apoya, le entrará por la mano y la traspasará. Tal es Faraón, rey de Egipto, para con todos los que en él confían.

7 Y si me dices: En Jehová

---

3 *a* Rom. 14:1.
b DyC 81:5.
4 *a* GEE Venganza.
5 *a* 3 Ne. 26:15.
7 *a* DyC 133:29.
8 *a* Isa. 11:16; 62:10–12; DyC 133:27.
b GEE Santidad.
c GEE Limpio e inmundo.
9 *a* Isa. 51:10–11.
10 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
b GEE Sión.
c GEE Cantar.
d Mos. 4:3.
GEE Gozo.
e Jer. 31:10–14.
36 1 *a* 2 Rey. 18.
b GEE Asiria.
2 *a* *Es decir,* al jefe asirio de los oficiales.
6 *a* GEE Egipto.

nuestro Dios confiamos; ¿no es
éste aquel cuyos [a]lugares altos
y cuyos altares hizo quitar Eze-
quías, y dijo a Judá y a Jerusalén:
Delante de este altar adoraréis?
8 Ahora, pues, yo te ruego que
hagas un trato con el rey de Asi-
ria, mi señor, y yo te daré dos mil
caballos, si tú puedes dar jinetes
para ellos.
9 ¿Cómo, pues, podrás resis-
tir a un capitán, al menor de los
siervos de mi señor, y confiar en
Egipto para tener carros y hom-
bres de a caballo?
10 ¿Y acaso he venido yo ahora
a esta tierra para destruirla sin
Jehová? Jehová me ha dicho: Sube
a esta tierra y destrúyela.
11 Entonces dijo Eliaquim, y
Sebna y Joa al Rabsaces: Te ruego
que hables a tus siervos en la [a]len-
gua de los sirios, porque nosotros
la entendemos, y no hables con
nosotros en la lengua de los ju-
díos a oídos del pueblo que está
sobre el muro.
12 Y dijo el Rabsaces: ¿Acaso me
ha enviado mi señor a decir estas
palabras sólo a ti y a tu Señor, *y*
no a los hombres que están sobre
el muro, quienes van a comer su
propio estiércol y beber su *propia*
orina junto con vosotros?
13 Entonces se puso en pie el
Rabsaces y gritó a gran voz en
la lengua de los judíos, diciendo:
Oíd las palabras del gran rey, el
rey de Asiria.
14 El rey dice así: No os engañe
Ezequías, porque no os podrá
librar.
15 Y no os haga Ezequías confiar
en Jehová, diciendo: Ciertamente
Jehová nos librará; esta ciudad
no será entregada en manos del
rey de Asiria.
16 ¡No escuchéis a Ezequías!,
porque así dice el rey de Asiria:
Haced conmigo la paz y salid
a mí; y coma cada uno de su
viña, y cada uno de su higuera,
y beba cada cual las aguas de
su pozo,
17 hasta que yo venga y os lleve
a una tierra como la vuestra, tie-
rra de grano y de mosto, tierra
de pan y de viñas.
18 Mirad que no os engañe
Ezequías, diciendo: Jehová nos
librará. ¿Acaso alguno de los dio-
ses de las naciones ha librado
su tierra de manos del rey de
Asiria?
19 ¿Dónde están los dioses de
Hamat y de Arfad? ¿Dónde están
los dioses de Sefarvaim? ¿Y han
librado ellos a [a]Samaria de mis
manos?
20 ¿Quién de entre todos los
dioses de estas tierras ha librado
su tierra de mis manos, para
que Jehová libre de mis manos
a Jerusalén?
21 Pero ellos callaron y no le res-
pondieron palabra, porque el rey
así lo había mandado, diciendo:
No le respondáis.
22 Entonces Eliaquim hijo de
Hilcías, el mayordomo, y Sebna,
el escriba, y Joa hijo de Asaf, el
cronista, fueron a Ezequías, ras-
gados sus vestidos, y le contaron
las palabras del Rabsaces.

7 *a* 2 Rey. 18:1, 4.
11 *a* HEB arameo; o sea, lengua aramea.
19 *a* GEE Samaria.

CAPÍTULO 37

Ezequías pide el consejo de Isaías para salvar a Jerusalén — Isaías profetiza la derrota de los asirios y la muerte de Senaquerib — Ezequías ora pidiendo liberación — Senaquerib envía una carta blasfema — Isaías profetiza que los asirios serán destruidos y que un remanente de Judá florecerá — Un ángel mata a ciento ochenta y cinco mil asirios — Senaquerib es muerto por sus hijos.

Y [a]ACONTECIÓ que cuando el rey Ezequías oyó esto, rasgó sus vestidos y cubierto de cilicio entró en la casa de Jehová.
2 Y envió a Eliaquim, el mayordomo, y a Sebna, el escriba, y a los ancianos de los sacerdotes, cubiertos de cilicio, a ver al profeta Isaías hijo de Amoz.
3 Y ellos le dijeron: Así ha dicho Ezequías: Este día es día de angustia, y de reprensión y de blasfemia, porque los hijos están a punto de [a]nacer y no hay fuerzas para dar a luz.
4 Quizá oirá Jehová tu Dios las palabras del Rabsaces, al cual el rey de Asiria, su señor, ha enviado para injuriar al Dios viviente, y lo reprenderá por las palabras que oyó Jehová tu Dios; por tanto, eleva oración por el remanente que aún queda.
5 Y vinieron los siervos de Ezequías a Isaías.
6 Y les dijo Isaías: Diréis así a vuestro señor: Así ha dicho Jehová: No temas por las palabras que has oído, con las cuales me han blasfemado los siervos del rey de Asiria.
7 He aquí que yo pondré en él un espíritu, y oirá un [a]rumor y volverá a su tierra; y haré que en su propia tierra perezca a filo de espada.
8 Y el Rabsaces volvió y halló al rey de Asiria que combatía contra Libna, porque ya había oído que se había apartado de Laquis.
9 Y oyó decir acerca de Tirhaca, rey de Etiopía: He aquí que ha salido para hacerte la guerra; y al oírlo, envió mensajeros a Ezequías, diciendo:
10 Así diréis a Ezequías, rey de Judá: No te engañe tu Dios en quien tú confías, diciendo: Jerusalén no será entregada en manos del rey de Asiria.
11 He aquí, tú has oído lo que han hecho los reyes de Asiria a todas las tierras, destruyéndolas por completo. ¿Y escaparás tú?
12 ¿Acaso las libraron los dioses de las naciones que mis padres destruyeron, es decir, Gozán, y Harán, y Resef y los hijos de Edén que moraban en Telasar?
13 ¿Dónde está el rey de Hamat, y el rey de Arfad, y el rey de la ciudad de Sefarvaim, y de Hena y de Iva?
14 Y tomó Ezequías las cartas de manos de los mensajeros y las leyó; y Ezequías subió a la casa de Jehová y las extendió delante de Jehová.
15 Entonces Ezequías oró a Jehová, diciendo:
16 Oh Jehová de los ejércitos,

37 1 *a* 2 Rey. 19.
3 *a Es decir,* crisis.
Oseas 13:9–14.
7 *a O sea,* informe, noticias.

Dios de Israel, que moras entre los [a]querubines, sólo tú eres Dios de todos los reinos de la tierra; tú hiciste los cielos y la tierra.

17 Inclina, oh Jehová, tu oído y oye; abre, oh Jehová, tus ojos y mira; y oye las palabras de Senaquerib que ha enviado a blasfemar al Dios viviente.

18 Ciertamente, oh Jehová, los reyes de Asiria han destruido todas las tierras y sus comarcas,

19 y han echado los dioses de ellos al fuego, porque no eran [a]dioses, sino obra de manos de hombre, de madera y de piedra; por eso los destruyeron.

20 Ahora pues, oh Jehová, Dios nuestro, sálvanos de su mano, para que sepan todos los reinos de la tierra que sólo tú eres Jehová.

21 Entonces Isaías hijo de Amoz envió a decir a Ezequías: Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Acerca de lo que me rogaste sobre Senaquerib, rey de Asiria,

22 ésta es la palabra que Jehová ha hablado contra él: Te ha menospreciado y ha hecho escarnio de ti la [a]virgen hija de Sión; ha movido su cabeza, *en burla,* a tus espaldas la hija de Jerusalén.

23 ¿A quién has injuriado y a quién has blasfemado? ¿Contra quién has alzado la voz y levantado en alto tus ojos? ¡Contra el Santo de Israel!

24 Por medio de tus siervos has injuriado al Señor y has dicho: Con la multitud de mis carros he subido a las alturas de los montes, a las laderas del Líbano; y talaré sus altos cedros, sus cipreses escogidos; y llegaré hasta las alturas de su límite, [a]al bosque de su Carmelo.

25 He cavado y bebido las aguas, y con las pisadas de mis pies he secado todos los ríos de [a]Egipto.

26 ¿No has oído decir que desde hace mucho tiempo [a]yo lo hice, y que desde días antiguos lo he dispuesto? Ahora lo he hecho acontecer para que tú convirtieras ciudades fortificadas en montones de ruinas.

27 Y sus moradores, faltos de poder, quebrantados y avergonzados, fueron cual la hierba del campo y el pasto verde, y como la hierba de los tejados que antes de madurar se seca.

28 Pero yo conozco tu morada, y tu salida, y tu entrada y tu furor contra mí.

29 Porque tu furor contra mí y tu arrogancia han subido a mis oídos, pondré, pues, mi argolla en tu nariz, y mi freno en tus labios y te haré volver por el camino por donde viniste.

30 Y esto [a]te será por señal: Este año comeréis lo que crezca espontáneamente; y al segundo año, lo que haya brotado de aquello; y al tercer año, sembraréis, y segaréis, y plantaréis viñas y comeréis su fruto.

---

16 *a* GEE Querubines.
19 *a* GEE Idolatría.
22 *a* *Es decir,* los habitantes de Jerusalén no conquistados.
24 *a* *O sea,* el bosque más frondoso.
25 *a* También lugares sitiados.
26 *a* Aquí el profeta habla en nombre del Señor que todo lo creó.
30 *a* *Es decir,* a Ezequías, rey de Judá.

31 Y de la casa de Judá, el remanente que haya escapado volverá a echar raíz abajo y dará fruto arriba.

32 Porque de Jerusalén saldrá un [a]remanente, y del monte Sión los que escapen. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.

33 Por tanto, así dice Jehová acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad ni arrojará saeta contra ella; no vendrá delante de ella con escudo ni será levantado contra ella [a]terraplén.

34 Por el camino que vino volverá, y no entrará en esta ciudad, dice Jehová.

35 Pues yo ampararé a esta ciudad para salvarla por mi causa y por causa de David, mi siervo.

36 Y salió el [a]ángel de Jehová y mató a ciento ochenta y cinco mil en el campamento de los [b]asirios; y cuando [c]se levantaron por la mañana, he aquí, no había más que cadáveres.

37 Entonces Senaquerib, rey de Asiria, partió, y se fue, y volvió y moró en Nínive.

38 Y acaeció que mientras adoraba en el templo de Nisroc, su dios, Adramelec y Sarezer, sus hijos, lo mataron a filo de espada y huyeron a la tierra de Ararat; y reinó en su lugar su hijo Esar-hadón.

CAPÍTULO 38

La vida de Ezequías es prolongada quince años — El sol retrocede diez grados como una señal — Ezequías alaba y agradece a Jehová.

En aquellos días cayó [a]Ezequías enfermo de muerte. Y vino a él el profeta Isaías hijo de Amoz, y le dijo: Jehová ha dicho así: Pon tu casa en orden, porque vas a morir y no vivirás más.

2 Entonces volvió Ezequías su rostro hacia la pared, e hizo oración a Jehová.

3 Y dijo: Oh Jehová, te ruego te acuerdes ahora de que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y de que he hecho lo bueno ante tus ojos. Y lloró Ezequías con gran llanto.

4 Entonces vino la palabra de Jehová a Isaías, diciendo:

5 Ve y di a Ezequías: Jehová, Dios de tu padre David, dice así: Tu oración he oído y he visto tus lágrimas; he aquí que yo añado a tus días quince años.

6 Y te libraré a ti y a esta ciudad de manos del rey de Asiria, y a esta ciudad defenderé.

7 Y esto te será como señal de parte de Jehová, que Jehová hará esto que ha dicho:

8 He aquí que yo haré retroceder la sombra los diez grados que ya ha descendido con el sol en el reloj de Acaz. Y el [a]sol retrocedió diez grados, por los cuales ya había descendido.

9 Escrito de Ezequías, rey de Judá, de cuando enfermó y sanó de su enfermedad:

32 *a* GEE Israel.
33 *a* *Es decir,* una rampa de tierra.
36 *a* TJS 2 Sam. 24:15–17.
b Isa. 14:24–28; 31:7–9.
c *Es decir,* los que quedaban.
38 1 *a* 2 Rey. 20:1–11.
8 *a* Josué 10:12–14; Hel. 12:14–15.

10 Yo dije: En medio de mis días
iré a las puertas del Seol;
privado soy del resto de mis
años.
11 Dije: No veré a [a]JAH, a JAH
en la tierra de los vivientes;
ya no veré más a ningún
hombre entre los moradores del mundo.
12 Mi morada ha sido arrebatada y alejada de mí, como
tienda de pastor.
Como tejedor enrollé mi
vida; él la cortará del [a]telar; tú me consumirás entre el día y la noche.
13 Estuve en vela hasta la mañana. Como un león, él
quebrará todos mis huesos;
de la mañana a la noche terminarás conmigo.
14 Como la grulla y como la
golondrina me quejo;
gimo como la paloma; alzo
hacia lo alto mis ojos.
Oh Jehová, estoy oprimido;
¡[a]ampárame!
15 ¿Qué diré? Él me lo dijo y él
mismo lo ha hecho.
Andaré pausadamente en
la amargura de mi alma
todos los años de mi
vida.
16 Oh Señor, por estas cosas
viven los hombres;
en todas ellas está la vida de
mi espíritu,
pues tú me restablecerás y
harás que viva.
17 He aquí, [a]amargura grande
me *sobrevino* en la paz;
pero a ti te agradó [b]librar
mi vida de la fosa de corrupción,
porque echaste tras tus espaldas todos mis pecados.
18 Porque el Seol no te agradecerá, ni la muerte te alabará.
Los que descienden a la fosa
no esperarán tu verdad.
19 El que vive, el que vive, éste
te alabará, como yo lo hago
hoy;
el [a]padre dará a conocer tu
[b]verdad a los hijos.
20 Jehová me salva;
por tanto, cantaremos mis
cánticos al son de instrumentos de cuerda
en la casa de Jehová todos
los días de nuestra vida.
21 Y había dicho Isaías: Tomen
una masa de higos y pónganla
en la llaga, y sanará.
22 Había asimismo dicho
Ezequías: ¿Qué señal tendré
de que subiré a la casa de
Jehová?

CAPÍTULO 39

Ezequías muestra sus riquezas a Babilonia — Isaías profetiza el cautiverio en Babilonia.

11 *a* JAH es una forma abreviada de Jehová.
12 *a* *O sea,* como hebra que cuelga; es decir, cuando el tejedor ha terminado el tejido, lo enrolla para sacarlo de los telares.
14 *a* HEB sé mi seguridad.
17 *a* *O sea,* para mi bien tuve amargura.
b Mos. 27:28–30.
19 *a* Sal. 145:4.
b GEE Verdad.

En aquel tiempo [a]Merodac-baladán hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió cartas y un presente a Ezequías, porque había oído que Ezequías había estado enfermo y que había convalecido.

2 Y se regocijó por ellos Ezequías y les mostró la casa de su tesoro: la plata, y el oro, y las especias, y los preciados ungüentos, y toda su casa de armas y todo lo que había en sus tesoros; no hubo cosa en su casa y en todo su dominio que Ezequías no les mostrase.

3 Entonces el profeta Isaías vino al rey Ezequías y le dijo: ¿Qué han dicho estos hombres y de dónde han venido a ti? Y Ezequías le respondió: De lejanas tierras han venido a mí, de Babilonia.

4 Dijo entonces: ¿Qué han visto en tu casa? Y dijo Ezequías: Todo lo que hay en mi casa han visto, y ninguna cosa hay de mis tesoros que no les haya mostrado.

5 Entonces dijo Isaías a Ezequías: Oye la palabra de Jehová de los ejércitos:

6 He aquí, vienen días en que será llevado a Babilonia todo lo que hay en tu casa y lo que tus padres han atesorado hasta hoy; ninguna cosa quedará, dice Jehová.

7 Y de tus hijos que saldrán de ti, que tú habrás engendrado, los [a]tomarán, y serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia.

8 Y dijo Ezequías a Isaías: La palabra de Jehová que has hablado es buena. Y añadió: A lo menos, habrá paz y verdad en mis días.

CAPÍTULO 40

Isaías habla del Mesías — Preparad el camino de Jehová — Como pastor apacentará Su rebaño — El Dios de Israel es de grandeza incomparable.

[a]Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios.

2 Hablad al corazón de Jerusalén y decidle a voces que su [a]lucha ha terminado, que su iniquidad es [b]perdonada, que ya ha recibido de la mano de Jehová el [c]doble por todos sus pecados.

3 [a]Voz del que clama en el desierto: [b]Preparad el [c]camino de Jehová; enderezad [d]calzada en el yermo para nuestro Dios.

4 Todo [a]valle será [b]alzado, y todo monte y collado serán bajados; y lo torcido será enderezado, y lo [c]áspero será allanado.

5 Entonces se manifestará la [a]gloria de Jehová, y toda carne juntamente la [b]verá, porque la boca de Jehová ha hablado.

6 Una voz que decía: Da voces.

39 1 *a* 2 Rey. 20:12–19; 2 Cró. 32:22–31.
7 *a* Dan. 1:1–3. GEE Cautiverio.
40 1 *a* *Es decir,* se dirige a Isaías y a los demás profetas.
2 *a* También, su arduo servicio.
b GEE Perdonar.
c Jer. 16:18.
3 *a* Mateo 3:1–3.
b Mateo 11:7–10; 1 Ne. 10:8; DyC 33:5–13.
c GEE Camino (vía).
d GEE Segunda Venida de Jesucristo.
4 *a* Hel. 14:23; DyC 109:74.
b HEB elevado.
c HEB montañas en una planicie.
5 *a* GEE Jesucristo—La gloria de Jesucristo.
b Apoc. 1:7; DyC 101:23.

Y él respondió: ¿Qué tengo que
decir a voces? Toda [a]carne es
hierba, y toda su bondad como
flor del campo.
7 La hierba se seca, la flor se
marchita, porque el aliento de
Jehová sopla sobre ella; cierta-
mente el pueblo es hierba.
8 Se seca la hierba, se mar-
chita la flor, mas la [a]palabra del
Dios nuestro permanece para
siempre.
9 Súbete sobre un monte alto,
[a]anunciadora de buenas nuevas
de [b]Sión; levanta fuertemente tu
voz, anunciadora de buenas nue-
vas de Jerusalén; levántala, no
temas; di a las ciudades de Judá:
¡He aquí al Dios vuestro!
10 He aquí, Jehová el Señor
vendrá con poder, y su [a]brazo
gobernará por él; he aquí, su [b]re-
compensa viene con él, y su obra
está delante de él.
11 Como [a]pastor apacentará su
[b]rebaño; en su brazo recogerá los
corderos y en su seno los llevará;
conducirá con ternura a las *ovejas*
que todavía están criando.
12 ¿Quién midió las aguas con
el hueco de su mano y la exten-
sión de los cielos con su palmo,
y puso en una medida el polvo
de la tierra, y pesó los montes
con balanza y con pesas los
collados?
13 ¿Quién [a]dirigió al espí-
ritu de Jehová, o le aconsejó,
enseñándole?
14 ¿A quién pidió [a]consejo y
quién le hizo entender? ¿Quién le
enseñó el camino del juicio, o le
enseñó conocimiento o le mostró
la senda del entendimiento?
15 He aquí que las [a]naciones
son como una gota de un balde
y consideradas como el polvo en
la balanza; he aquí, él levanta las
islas como al polvo fino.
16 Ni el Líbano bastará para el
fuego, ni todos sus animales para
el holocausto.
17 Todas las naciones son como
nada delante de él; para él cuen-
tan menos que nada y le son
[a]vanas.
18 ¿Con quién, pues, [a]compa-
raréis a Dios, o qué imagen le
compondréis?
19 El artífice funde la imagen
tallada; el orfebre la recubre de
oro y le labra cadenas de plata.
20 El que es muy pobre para tal
ofrenda escoge madera que no se
pudra; se busca un maestro sabio,
para que le haga una imagen ta-
llada que no se mueva.
21 ¿No sabéis? ¿No habéis oído?
¿No os lo han dicho desde el
principio? ¿No lo habéis enten-
dido desde la fundación de la
tierra?
22 Él está sentado sobre la bó-
veda de la tierra, cuyos mora-
dores son como langostas; él
[a]extiende los cielos como una
cortina y los despliega como una
tienda para morar.

6 *a* GEE Mortal, mortalidad.
8 *a* 1 Pe. 1:23–25; 1 Ne. 11:25; DyC 1:38. GEE Palabra de Dios.
9 *a* GEE Evangelio. Isa. 52:7.
b Isa. 2:3. GEE Nueva Jerusalén.
10 *a* DyC 1:13–14.
b Isa. 52:9–10.
11 *a* GEE Buen Pastor.
b GEE Iglesia de Jesucristo.
13 *a* Isa. 55:8–9.
14 *a* Jacob 4:10. GEE Consejo.
15 *a* GEE Gentiles.
17 *a* GEE Vanidad, vano.
18 *a* Isa. 46:5–10.
22 *a* Jer. 51:15.

23 Él reduce a la nada a los que
gobiernan y a los jueces de la tierra hace como cosa vana.
24 Apenas han sido plantados,
apenas han sido sembrados, apenas su tronco ha echado raíz en la tierra, cuando él sopla sobre ellos y se secan, y el torbellino los lleva como hojarasca.
25 ¿Con quién, pues, me compararéis o me haréis semejante?, dice el Santo.
26 Levantad en alto vuestros
ojos y mirad: ¿Quién creó estas cosas? Él saca en orden su hueste; a todas llama por sus [a]nombres; por la grandeza de su vigor y el poder de su fuerza ninguna faltará.
27 ¿Por qué dices, oh Jacob, y
hablas tú, Israel: Mi camino está escondido de Jehová, y mi causa pasa inadvertida a mi Dios?
28 ¿No has sabido? ¿No has oído
que el Dios eterno, Jehová, el cual [a]creó los confines de la tierra, no desfallece ni [b]se fatiga? Su entendimiento es [c]inescrutable.
29 Él da fuerzas al cansado y
multiplica las fuerzas del que no tiene vigor.
30 Los muchachos se fatigan
y se cansan; los jóvenes ciertamente caen;
31 pero los que [a]esperan en
Jehová tendrán [b]nuevas fuerzas; levantarán las alas como águilas; [c]correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán.

CAPÍTULO 41

Jehová dice a Israel: Vosotros sois Mis siervos; yo os sustentaré — Los ídolos nada son — Se llevarán buenas nuevas a Jerusalén.

GUARDAD silencio ante mí, oh islas, y renueven fuerzas los pueblos; acérquense y entonces hablen; vengamos [a]juntos a juicio.
2 ¿Quién despertó al justo del
[a]oriente, lo llamó para que le siguiese, entregó delante de él naciones y le hizo [b]gobernar sobre reyes? Los entregó a su espada como polvo, y a su arco como hojarasca arrebatada.
3 Los persiguió; pasó en paz por
un camino por donde sus pies nunca habían pisado.
4 ¿Quién hizo y realizó esto, lla-
mando a las generaciones desde el principio? Yo Jehová, el [a]primero, y con los postreros; yo soy aquél.
5 Las islas vieron y tuvieron te-
mor; los confines de la tierra temblaron, se acercaron y vinieron.
6 Cada cual [a]ayuda a su prójimo
y dice a su hermano: ¡Sé fuerte!
7 El artífice anima al orfebre, y
el que aplana con martillo dice al que bate en el yunque, acerca de la soldadura: ¡Está bien! Y lo afirma con clavos para que no se mueva.
8 Pero tú, oh Israel, siervo mío
eres; *tú,* Jacob, a quien yo [a]escogí,

---

26 *a* Sal. 147:4.
28 *a* *O sea,* es el Creador. GEE Creación, crear.
b 1 Rey. 18:21–27.
c Rom. 11:33.
31 *a* HEB tienen esperanza, esperan con confianza. 2 Ne. 6:7, 13; DyC 133:11, 45.
b DyC 84:33.
c DyC 89:20.
41 1 *a* DyC 50:10–11.
2 *a* Isa. 46:11. GEE Ciro; Segunda Venida de Jesucristo.
b Isa. 45:1.
4 *a* GEE Alfa y Omega.
6 *a* GEE Servicio.

descendencia de Abraham, mi
[b]amigo.
9 Porque te tomé de los confines
de la tierra, y de tierras lejanas te
llamé y te dije: Mi siervo eres tú;
te escogí y no te deseché.
10 [a]No temas, porque yo estoy
contigo; no desmayes, porque
yo soy tu Dios que te fortalezco;
siempre te ayudaré; siempre te
sustentaré con la diestra de mi
justicia.
11 He aquí que todos los que
se enojan contra ti serán avergonzados
y humillados; los que
contienden contigo serán como
nada y [a]perecerán.
12 Los buscarás y no los hallarás,
los que tienen contienda
contigo; aquellos que te hacen la
guerra serán como nada y como
cosa que no es.
13 Porque yo, Jehová, soy tu
Dios, quien te sostiene de la mano
derecha y te dice: No temas, yo
te ayudaré.
14 No temas, [a]gusano de
Jacob, oh vosotros hombres
de Israel; yo te socorreré, dice
[b]Jehová, tu [c]Redentor, el Santo de
Israel.
15 He aquí que yo te he puesto
por trillo, trillo nuevo, cortante,
lleno de dientes; trillarás [a]montes
y los molerás, y convertirás los
collados en tamo.
16 Los [a]aventarás, y se los llevará
el viento, y los esparcirá el
torbellino. Pero tú te regocijarás
en Jehová; te gloriarás en el Santo
de Israel.
17 Los afligidos y menesterosos
buscan agua, pero no hay; se secó
de sed su lengua; yo, Jehová, les
responderé; yo, el Dios de Israel,
no los [a]desampararé.
18 En las cumbres abriré [a]ríos,
y fuentes en medio de los valles;
convertiré el desierto en estanques
de agua, y la tierra seca en
manantiales de agua.
19 Pondré en el desierto cedros,
acacias, mirtos y olivos; pondré
en el yermo cipreses, [a]olmos y
álamos juntamente,
20 para que vean, y sepan, y
consideren y entiendan todos
que la mano de Jehová hace
esto, y que el Santo de Israel lo
ha creado.
21 Presentad vuestra causa, dice
Jehová; exponed vuestros fuertes
[a]*razonamientos,* dice el Rey
de Jacob.
22 Tráigan*los* y declárennos lo
que ha de suceder; dígannos lo
que ha sucedido desde el principio,
y lo consideraremos en
nuestro corazón, para que sepamos
también su final; y hacednos
entender lo que ha de venir.
23 Declaradnos lo que ha de
venir después, para que sepamos
que vosotros sois dioses;
haced algo, sea bueno o malo,
para que lo temamos y lo veamos
juntamente.
24 He aquí que vosotros no sois

8 *a* GEE Escoger, escogido.
b Stg. 2:23.
10 *a* Deut. 31:6–8; DyC 68:6.
11 *a* 2 Ne. 10:16.
14 *a* *Es decir,* manso, humilde.
b GEE Jehová.
c GEE Redentor.
15 *a* *Es decir,* a los poderosos enemigos de Israel.
16 *a* Jer. 51:2; Mateo 3:10–12.
17 *a* 1 Ne. 21:14–15; DyC 61:36.
18 *a* Isa. 43:19.
19 *a* HEB fresno.
21 *a* DyC 71:7–10.

nada, y vuestras obras son vani-
dad; [a]abominación es el que os
escoge.
25 Del norte desperté a uno, y
vendrá; del nacimiento del sol
invocará mi nombre; y pisoteará
príncipes como a lodo, como pi-
sotea al barro el alfarero.
26 ¿Quién lo [a]declaró desde
el principio, para que lo supié-
ramos; o de tiempo atrás, para
que dijéramos: Es justo? Cierta-
mente no hay quien lo declare;
sí, no hay quien lo anuncie; cier-
tamente no hay quien oiga vues-
tras palabras.
27 He aquí, *yo soy* el primero que
he declarado estas cosas a Sión, y
a Jerusalén daré un portador de
buenas nuevas.
28 Miro, y no hay nadie; y en-
tre ellos ningún consejero hay;
les pregunto, y no responden
palabra.
29 He aquí, todos son [a]vanidad,
y las obras de ellos nada son.
¡Viento y vanidad son sus [b]imá-
genes fundidas!

CAPÍTULO 42

Isaías habla del Mesías — Jehová traerá Su ley y Su justicia, será una luz a las naciones y liberará a los presos — Alabad a Jehová.

He aquí mi [a]siervo, yo lo
sostendré; mi [b]escogido en quien
mi alma se complace. He puesto
sobre él mi espíritu; él traerá
[c]justicia a las naciones.
2 No clamará, ni alzará su voz
ni la hará oír en las calles.
3 No quebrará la caña cascada
ni apagará el [a]pabilo que humea;
traerá la justicia con fidelidad.
4 No se cansará ni desmayará
hasta que ponga justicia en la tie-
rra. Y las [a]islas esperarán su ley.
5 Así dice Jehová Dios, Crea-
dor de los cielos y el que los des-
pliega, el que extiende la tierra
y sus frutos, el que da [a]aliento al
pueblo que *mora* sobre ella y espí-
ritu a los que por ella andan:
6 Yo, Jehová, te he llamado en
justicia, y te sostendré de la mano,
y te guardaré y te pondré como
convenio para el pueblo, como
[a]luz para las [b]naciones,
7 para que [a]abras los [b]ojos de
los ciegos, para que saques de
la [c]cárcel a los [d]presos y de casas
de prisión a los que moran en
tinieblas.
8 ¡Yo soy Jehová; éste es mi
nombre! Y a otro no daré mi glo-
ria, ni mi alabanza a imágenes
talladas.
9 He aquí, las cosas anteriores
se han cumplido, y yo anuncio
cosas nuevas; antes que salgan a
luz, yo [a]os las haré saber.
10 Cantad a Jehová un nuevo
cántico, su alabanza desde el

24 *a* 2 Ne. 9:37.
26 *a* GEE Omnisciente.
29 *a* GEE Engañar, engaño.
b 3 Ne. 21:17–19. GEE Idolatría.
42 1 *a* Mateo 12:14–21.
b GEE Elegidos.
c 1 Ne. 13:33–34.
3 *a* *Es decir,* Él no dañará ni lastimará al más débil.
4 *a* 2 Ne. 10:20–22.
5 *a* Moisés 3:7, 19.
6 *a* GEE Luz, luz de Cristo.
b DyC 45:9.
7 *a* GEE Milagros.
b Mateo 11:5.
c GEE Infierno.
d GEE Salvación de los muertos.
9 *a* Amós 3:7.

extremo de la tierra, los que des-
cendéis al mar, y cuanto hay en
él, las islas y sus moradores.
11 Alcen *la voz* el desierto y sus
ciudades, las aldeas donde habita
Cedar; canten los moradores de
Sela; desde la cumbre de los mon-
tes den voces de júbilo.
12 Den gloria a Jehová y anun-
cien sus loores en las islas.
13 Jehová saldrá como hom-
bre poderoso, y como hombre de
[a]guerra despertará [b]celo; gritará,
sí, voceará; prevalecerá sobre sus
enemigos.
14 Desde hace mucho tiempo he
callado, he guardado silencio, me
he contenido; daré voces como
la que está de parto, jadearé y
[a]resollaré a la vez.
15 Devastaré montes y collados,
haré secar toda su hierba; los ríos
convertiré en islas y secaré los
estanques.
16 Y guiaré a los ciegos por un
camino que no conocían, los haré
pisar por sendas que no habían
conocido; delante de ellos cam-
biaré las [a]tinieblas en luz y lo es-
cabroso en llanura. Estas cosas les
haré y no los desampararé.
17 Serán vueltos atrás y en ex-
tremo avergonzados los que con-
fían en imágenes talladas y dicen
a las imágenes de fundición: Vo-
sotros sois nuestros dioses.
18 Sordos, oíd; y vosotros cie-
gos, mirad para ver.
19 ¿[a]Quién es ciego, sino mi
siervo? ¿Quién es sordo como
mi mensajero que envié? ¿Quién
es tan ciego como el [b]perfecto,
y tan ciego como el siervo de
Jehová?
20 Tú ves muchas cosas, pero
[a]no las observas. Los oídos están
abiertos, pero nadie oye.
21 Jehová se complació, por
causa de su justicia, en magnifi-
car la ley y [a]engrandecerla.
22 Mas éste es un [a]pueblo sa-
queado y despojado, todos ellos
atrapados en cavernas y escondi-
dos en cárceles; se han convertido
en botín, y no *hay* quien los libre;
y en despojo, y no *hay* quien diga:
[b]Restituidlos.
23 ¿Quién de vosotros oirá esto?
¿Quién atenderá y escuchará con
respecto al porvenir?
24 ¿Quién dio a Jacob en botín
y entregó a [a]Israel a saqueado-
res? ¿No fue Jehová, contra quien
pecamos? Porque no quisieron
[b]andar en sus caminos ni [c]escu-
charon su ley.
25 Por tanto, derramó sobre
él el furor de su ira y la feroci-
dad de la guerra; y le prendió
fuego alrededor, pero no se dio
cuenta; y lo encendió, pero no
hizo caso.

---

13 *a* Éx. 15:3; Apoc. 19:11.
b *O sea,* fervor, enardecimiento.
14 *a* Mos. 12:8.
16 *a* 2 Ne. 3:5.
19 *a* TJS Isa. 42:19–23 (Apéndice).
b *Es decir,* como el que rescató y redimió a Israel, así también debe convertirse en el siervo de Jehová.
20 *a* 2 Tim. 3:7.
21 *a* *O sea,* hacerla gloriosa.
22 *a* *Es decir,* Israel en el tiempo de Isaías (vers. 22–25).
b 1 Ne. 15:18–20.
24 *a* GEE Israel—Las diez tribus perdidas de Israel.
b GEE Andar, andar con Dios.
c GEE Obediencia, obediente, obedecer.

CAPÍTULO 43

Jehová dice a Israel: Yo soy Tu Dios; recogeré tu descendencia; aparte de Mí no hay Salvador; vosotros sois Mis testigos.

Y AHORA, así dice Jehová, Creador tuyo, oh Jacob, y Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque yo te he [a]redimido; te puse nombre; mío eres tú.
2 Cuando pases por las [a]aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el [b]fuego, no te quemarás ni la llama arderá en ti.
3 Porque yo, Jehová, Dios tuyo, el [a]Santo de Israel, soy tu [b]Salvador; a [c]Egipto he dado por tu [d]rescate; a Etiopía y a Seba, a cambio de ti.
4 Porque ante mis ojos fuiste de [a]gran estima, fuiste honorable, y yo te amé; daré, pues, hombres a cambio de ti y naciones a cambio de tu vida.
5 [a]No temas, porque yo estoy contigo; del oriente [b]traeré tu descendencia y del occidente te recogeré.
6 Diré al norte: Da acá, y al sur: No los retengas; [a]trae desde lejos a mis hijos, y a mis hijas desde los confines de la tierra,
7 a todos los llamados por mi nombre, para [a]gloria mía los creé, los formé y los hice.
8 Sacad al pueblo que es ciego, aunque tiene ojos, y a los sordos, aunque tienen oídos.
9 Congréguense a una todas las naciones, y júntense todos los pueblos. ¿Quién de ellos hay que nos dé nuevas de esto y que nos haga oír las cosas anteriores? Presenten sus testigos y justifíquense; oigan y digan: Es verdad.
10 [a]Vosotros sois mis [b]testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo [c]escogí, para que me conozcáis, y [d]creáis y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado dios alguno, ni lo será después de mí.
11 Yo, yo soy Jehová, y [a]fuera de mí no hay quien [b]salve.
12 Yo anuncié, y salvé, e hice oír, y no hubo entre vosotros *dios* ajeno. Vosotros, pues, sois mis testigos, dice Jehová, y yo soy Dios.
13 Aun antes que hubiera día, yo soy, y no hay quien libre de mi mano; yo actúo, ¿y quién lo revoca?
14 Así dice Jehová, [a]Redentor vuestro, el Santo de Israel: Por vuestra causa envié a Babilonia e hice descender a todos ellos como fugitivos, aun el clamor

43 1 *a* *Es decir,* Él redime a pesar de lo que se menciona en Isa. 42:22–25. GEE Redentor.
2 *a* 1 Cor. 10:1–4.
b Isa. 48:10; Dan. 3:27.
3 *a* GEE Jesucristo.
b GEE Salvador.
c Isa. 45:14.
d Prov. 21:18.
4 *a* DyC 18:10.
5 *a* DyC 6:34.
b GEE Israel—La congregación de Israel.
6 *a* GEE Hijos e hijas de Dios.
7 *a* Moisés 1:39.
10 *a* *Es decir,* Israel.
b GEE Testigo.
c GEE Escogido.
d GEE Fe.
11 *a* Oseas 13:4.
b GEE Salvador.
14 *a* GEE Redentor.

jactancioso de los caldeos en sus naves.
15 Yo soy Jehová, Santo vuestro, Creador de Israel, vuestro [a]Rey.
16 Así dice Jehová, el que [a]abre camino en el mar y senda en las aguas impetuosas;
17 el que saca carro y caballo, ejército y fuerza; se [a]caen juntamente para no levantarse; quedan extinguidos, como pabilo quedan apagados:
18 No os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis a la memoria las cosas antiguas.
19 He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz. ¿No la percibís? Otra vez abriré camino en el [a]desierto y [b]ríos en el yermo.
20 La bestia del campo me honrará, los chacales y los polluelos del avestruz, porque daré agua en el desierto, ríos en el yermo, para que beba mi pueblo, mi escogido.
21 Este [a]pueblo he formado para mí; mis alabanzas publicará.
22 Y no me invocaste a mí, oh Jacob, sino que de mí te cansaste, oh Israel.
23 No me trajiste a mí los [a]animales de tus holocaustos ni a mí me honraste con tus sacrificios; no te hice servir con ofrenda ni te hice fatigar *quemando* incienso.
24 No compraste para mí [a]caña *aromática* con dinero ni me saciaste con la grosura de tus sacrificios, sino que me abrumaste con tus pecados, me fatigaste con tus iniquidades.
25 Yo, yo soy el que [a]borro tus rebeliones por [b]mi causa, y no me acordaré de tus pecados.
26 Hazme recordar; entremos a juicio juntamente; habla tú para justificarte.
27 Tu [a]primer padre pecó, y tus enseñadores transgredieron contra mí.
28 Por tanto, yo [a]profané a los [b]príncipes del santuario, y puse como anatema a Jacob y como oprobio a Israel.

CAPÍTULO 44

El Espíritu de Jehová será derramado sobre la descendencia de Israel — Los ídolos de madera son combustible para el fuego — Jehová recogerá, bendecirá y redimirá a Israel, y reconstruirá Jerusalén.

Ahora pues, oye, oh Jacob, siervo mío, y *tú,* oh Israel, a quien yo escogí.
2 Así dice Jehová, Hacedor tuyo y el que te formó desde el vientre, el cual te ayudará: No temas, oh Jacob, siervo mío, [a]Jesurún, a quien yo escogí.

15 *a* GEE Reino de Dios o de los cielos.
16 *a* 2 Ne. 21:16.
17 *a* *Es decir,* mueren.
19 *a* 1 Ne. 17:13.
b DyC 133:29.
21 *a* *Es decir,* Israel.
23 *a* HEB corderos, cabritos.
24 *a* *Es decir,* especias para el aceite de la unción. Véase Éx. 30:23.
25 *a* GEE Expiación, expiar.
b Moisés 1:39.
27 *a* *Es decir,* el antiguo Israel en el desierto, bajo Moisés.
28 *a* *Es decir,* hice que cayera la deshonra sobre.
b *O sea,* sacerdotes.
44 2 *a* Deut. 33:26.

3 Porque yo derramaré agua
sobre [a]el sequedal y ríos sobre
la *tierra* árida; mi [b]espíritu derramaré sobre tu descendencia y mi
bendición sobre tus renuevos.
4 Y brotarán entre la hierba,
como sauces junto a las riberas
de las aguas.
5 Éste dirá: Yo soy de Jehová;
otro llevará el [a]nombre de Jacob;
y otro escribirá *con* su mano: Soy
de Jehová, y se apellidará con el
nombre de Israel.
6 Así dice Jehová, [a]Rey de Israel y su Redentor, Jehová de los
ejércitos: Yo soy el [b]primero y yo
soy el postrero, y fuera de mí no
hay Dios.
7 ¿Y quién como yo lo declarará
y lo pondrá en orden delante de
mí, desde que establecí el pueblo
antiguo? Y anuncien lo que viene,
sí, lo que vendrá.
8 No temáis ni os amedrentéis;
¿no te lo hice oír desde aquel entonces, y lo anuncié? Por tanto,
vosotros sois mis testigos. ¿Hay
[a]Dios aparte de mí? ¡No hay otra
Roca; no conozco ninguna!
9 Los que hacen [a]imágenes talladas, todos ellos son vanidad,
y lo [b]más preciado de ellos para
nada es útil; y ellos mismos,
para su vergüenza, son testigos de que los ídolos [c]no ven ni
entienden.
10 ¿Quién dio forma a un dios
o quién fundió una [a]imagen que
para nada es de provecho?
11 He aquí, todos sus [a]compañeros serán avergonzados, porque
los artífices mismos son hombres.
Todos ellos se juntarán, se levantarán, temerán, y se avergonzarán
a una.
12 El herrero *toma* la tenaza, trabaja en las brasas, y le da forma
con los martillos y trabaja en ello
con la fuerza de su brazo; después tiene hambre, y le faltan
las fuerzas; no bebe agua y se
desmaya.
13 El carpintero tiende la regla, lo marca con estilete, lo labra
con las gubias, le da figura con
el compás, lo hace en forma de
varón, a semejanza de hombre
hermoso, para tenerlo en casa.
14 Corta cedros y toma un ciprés
y una encina que cultiva entre
los árboles del bosque; planta
un pino para que crezca con la
lluvia.
15 De él se sirve luego el hombre para quemar, y toma de él
para calentarse; enciende también *el fuego* y cuece panes; hace
además un dios y lo adora; hace
una imagen tallada y se arrodilla
delante de ella.
16 Parte del *leño* quema en el
fuego; con parte de él come carne,
adereza un asado y se sacia; después se calienta y dice: ¡Ah, me he
calentado; he visto el fuego!
17 Y hace del sobrante un dios,
su imagen tallada; se postra delante de ella, y la adora y le ruega,

3 *a O sea,* la tierra seca. Juan 4:7–15; 2 Ne. 9:50–51.
b Ezeq. 36:26–27; Hech. 2:17.
5 *a* Abr. 2:9–10.
6 *a* GEE Reino de Dios o de los cielos.
b GEE Alfa y Omega.
8 *a* Moisés 1:6.
9 *a* 3 Ne. 21:17–19. GEE Idolatría.
b Es decir, sus ídolos.
c Sal. 115:4–8.
10 *a* Hab. 2:18.
11 *a Es decir,* sus compañeros idólatras.

diciendo: Líbrame, porque mi dios eres tú.
18 No saben ni entienden, porque él [a]ha cerrado sus ojos para que no vean y su corazón para que no entiendan.
19 Y ninguno reflexiona en su corazón; no tiene conocimiento ni entendimiento para decir: Parte de esto quemé en el fuego, y sobre sus brasas cocí pan, asé carne y la comí. ¿He de hacer del resto de ello una abominación? ¿He de postrarme delante de un [a]tronco de árbol?
20 De ceniza se alimenta; su [a]corazón engañado le desvía, para que no libre su alma ni diga: ¿No hay una mentira en mi mano derecha?
21 Acuérdate de esto, oh Jacob, e Israel, porque mi siervo eres; Yo te formé; siervo mío eres tú, Israel; no me [a]olvidaré de ti.
22 Yo deshice como a nube tus transgresiones y como a niebla tus [a]pecados; vuélvete a mí, porque yo te redimí.
23 Cantad loores, oh cielos, porque Jehová lo hizo; gritad con júbilo, lugares bajos de la tierra; prorrumpid en alabanza montes, bosque y todo árbol que hay en él, porque Jehová [a]redimió a Jacob y en Israel se glorifica.
24 Así dice [a]Jehová, tu Redentor, que te formó desde el vientre: Yo Jehová, que lo hago todo, que despliego yo solo los cielos, que extiendo la tierra por mí mismo;
25 que deshago las señales de los adivinos y enloquezco a los agoreros; que hago retroceder a los [a]sabios y convierto en necedad su sabiduría;
26 yo soy quien confirma la palabra de su siervo y cumple el consejo de sus mensajeros; el que dice a Jerusalén: Serás habitada; y a las ciudades de Judá: Seréis reedificadas y vuestras ruinas levantaré;
27 el que dice a las profundidades: ¡[a]Secaos! Y vuestros ríos haré secar;
28 el que dice de [a]Ciro: Es mi [b]pastor y cumplirá todo lo que yo quiero, al decir de Jerusalén: Sea edificada; y del [c]templo: Sea fundado.

CAPÍTULO 45

Ciro liberará de Babilonia a los cautivos de Israel — Venid a Jehová (Cristo) y sed salvos — Ante Él se doblará toda rodilla y jurará toda lengua.

Así dice Jehová a su [a]ungido, a Ciro, al cual [b]tomé yo de la mano derecha para [c]someter naciones delante de él y desatar lomos de reyes; para abrir puertas delante de él, y las puertas no se cerrarán:

18 *a* Jacob 4:14.
19 *a* GEE Idolatría.
20 *a* Rom. 1:21; 2 Ne. 28:20–22.
21 *a* 3 Ne. 16:10–12; 20:29–31.
22 *a* GEE Pecado.
23 *a* GEE Redención, redimido, redimir; Redentor.
24 *a* GEE Jehová.
25 *a* 1 Cor. 1:20; 2 Ne. 9:28–29; DyC 133:58.
27 *a* Jer. 50:38.
28 *a* GEE Ciro.
b Jer. 50:44.
c Esd. 1:1–3.
45 1 *a* GEE Unción; Preordenación.
b *O sea,* fortalecí.
c Isa. 41:2.

2 Yo iré delante de ti y endere-
zaré lo torcido; romperé puertas
de bronce y haré pedazos cerrojos
de hierro;
3 y te daré los [a]tesoros es-
condidos y las riquezas de lu-
gares secretos, para que sepas
que yo soy Jehová, el [b]Dios de
Israel, el que te llama por tu
[c]nombre.
4 A causa de mi siervo Jacob, y
de Israel mi [a]escogido, te llamé
por tu nombre; te puse un título,
aunque no me conocías.
5 Yo soy Jehová, y no hay nin-
gún otro; no hay Dios fuera de
mí. Yo te [a]ceñiré, aunque tú no
me has conocido,
6 para que se sepa desde el [a]na-
cimiento del sol hasta donde se
pone que no hay nadie más que
yo; yo soy Jehová, y no hay nin-
gún otro.
7 Yo [a]formo la luz y creo las
tinieblas; hago la paz y creo la
[b]adversidad. Yo, Jehová, hago
todo esto.
8 Rociad, cielos, desde arriba,
y las nubes destilen la [a]justicia;
ábrase la tierra, y [b]prodúzcanse
la [c]salvación y la justicia; háganse
brotar juntamente. Yo, Jehová, lo
he creado.
9 ¡Ay del que [a]pleitea con su Ha-
cedor! ¡Un tiesto con los tiestos de
la tierra! ¿Dirá el [b]barro al que lo
moldea: Qué haces?, o: ¿Tu obra
no tiene manos?
10 ¡Ay del que dice al padre:
¿Qué engendraste?, y a [a]la mujer:
¿Qué diste a luz?!
11 Así dice Jehová, el Santo de
Israel y su Hacedor: [a]Pregun-
tadme de las cosas por venir;
mandadme acerca de mis [b]hi-
jos y acerca de la [c]obra de mis
manos.
12 Yo hice la tierra y creé sobre
ella al hombre. Mis manos, *o sea*
yo, extendieron los cielos, y a
todo su ejército mandé.
13 Yo [a]lo levanté en justicia y
enderezaré todos sus caminos;
él edificará mi ciudad y [b]soltará
a mis cautivos, no por precio ni
por soborno, dice Jehová de los
ejércitos.
14 Así dice Jehová: El trabajo
de Egipto, y las mercaderías de
Etiopía y de los sabeos, hom-
bres de gran estatura, se pasa-
rán a ti y serán tuyos; irán en
pos de ti; pasarán con grilletes y
te harán reverencia; te suplica-
rán, *diciendo*: Ciertamente Dios
está contigo, y [a]no hay otro fuera
de Dios.
15 Verdaderamente tú eres Dios
que te [a]ocultas, Dios de Israel, el
[b]Salvador.
16 Avergonzados y también
afrentados serán todos ellos; irán

3 *a* *O sea,* tesoros probablemente de Babilonia. Jer. 50:35–38; 51:13.
b 3 Ne. 11:14.
c Éx. 33:12; JS—H 1:17.
4 *a* GEE Elegidos.
5 *a* 2 Sam. 22:40.
6 *a* Mal. 1:11.
7 *a* GEE Creación, crear.
b Alma 5:40. GEE Adversidad.
8 *a* GEE Justicia.
b Moisés 7:62.
c GEE Salvación.
9 *a* Jacob 4:10.
b Jer. 18:6.
10 *a* *Es decir,* a su madre.
11 *a* Morm. 9:27–28.
b GEE Hijos e hijas de Dios.
c Isa. 29:23.
13 *a* *Es decir,* Ciro.
b Isa. 52:3.
14 *a* Moisés 1:6.
15 *a* DyC 38:7–8.
b GEE Salvador.

con afrenta todos los talladores
de [a]imágenes.
17 Israel será [a]salvo por Jehová
con [b]salvación eterna; no os aver-
gonzaréis ni os afrentaréis por los
siglos de los siglos.
18 Porque así dijo Jehová, que
[a]creó los cielos; él es Dios, el que
formó la tierra, el que la hizo *y*
la estableció; no la creó en vano,
sino para que fuese [b]habitada la
formó: Yo soy Jehová, y no hay
ningún otro.
19 No hablé en [a]secreto, en un
lugar oscuro de la tierra; no dije
a la descendencia de Jacob: En
vano me buscáis. Yo soy Jehová
que hablo [b]justicia, que [c]anuncio
rectitud.
20 Reuníos y venid; acercaos
todos los [a]sobrevivientes de entre
las [b]naciones. [c]No tienen conoci-
miento los que erigen el madero
de su imagen tallada, y los que
[d]ruegan a un dios que no salva.
21 Declarad y hacedlos acer-
carse; sí, deliberen juntos. ¿Quién
hizo oír esto desde tiempos
antiguos *y* lo tiene dicho desde
entonces, sino yo, Jehová? Y no
hay más Dios que yo, Dios justo
y [a]Salvador; no hay otro fuera
de mí.
22 Volveos a mí y sed [a]salvos,
todos los confines de la tierra,
porque yo soy Dios, y no hay
ninguno más.
23 Por mí mismo hice jura-
mento; de mi boca salió palabra
en justicia y no será revocada.
Que ante mí se doblará toda [a]ro-
dilla *y* [b]jurará toda lengua.
24 Y se dirá de mí: Ciertamente
en Jehová están la justicia y la
[a]fuerza; a él vendrán, y todos los
que contra él se enardecen serán
avergonzados.
25 En Jehová será [a]justificada y
se gloriará toda la descendencia
de Israel.

CAPÍTULO 46

Los ídolos no se deben comparar con el Señor — Sólo Él es Dios y salvará a Israel.

SE postró [a]Bel, se doblegó Nebo;
sus imágenes fueron *puestas* sobre
bestias y sobre animales, [b]carga
pesada para vuestras bestias
fatigadas.
2 [a]Fueron doblegados, fueron
postrados juntamente; no pudie-
ron escaparse de la carga, sino
que tuvieron ellos mismos que
ir en cautiverio.
3 Escuchadme, oh casa de Ja-
cob, y todo el resto de la casa de

16 *a* GEE Idolatría.
17 *a* DyC 35:25; 38:33.
b Heb. 5:9; Mos. 5:15.
18 *a* GEE Creación, crear.
b GEE Tierra—Se creó para el hombre.
19 *a* DyC 1:33–34.
b DyC 67:9.
c 2 Ne. 25:28–29.
20 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
b GEE Conversión, convertir.
c Isa. 44:18–19.
d Isa. 46:7.
21 *a* Hech. 4:10–12.
22 *a* GEE Salvación.
23 *a* Rom. 14:10–12.
b *O sea,* hará convenio.
24 *a* 1 Ne. 17:3; Alma 26:12; DyC 113:7–8.
25 *a* GEE Justificación, justificar.
46 1 *a* Bel y Nebo son ídolos.
b *Es decir,* en vez de ayudar a los hombres, éstos tienen que llevarlos.
2 *a* *Es decir,* los ídolos.

Israel, los que yo he traído desde el vientre, los que yo he llevado desde la matriz.
4 Y hasta *vuestra* vejez yo seré el mismo, y hasta *vuestras* canas *os* soportaré yo; yo he hecho y yo llevaré; yo os soportaré y yo os [a]libraré.
5 ¿A quién me [a]asemejáis, y me igualáis y me comparáis, para que seamos semejantes?
6 Algunos derrochan oro de la bolsa y pesan plata con balanza; contratan a un platero, y éste [a]hace un dios de ello; se postran, sí, y lo adoran.
7 Se lo [a]echan sobre los hombros, lo llevan y lo colocan en su lugar; allí se está y no se mueve de su sitio. Sí, le [b]claman, pero tampoco responde ni libra de la tribulación.
8 Acordaos de esto y [a]sed firmes; recordadlo en vuestro corazón, transgresores.
9 Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos, porque [a]yo soy Dios, y no hay ningún otro; *yo soy* Dios, y nada hay semejante a mí,
10 que [a]anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: [b]Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero;
11 que llamo desde el [a]oriente al [b]ave de rapiña y de tierra lejana al hombre de mi consejo. Yo [c]hablé, y haré que acontezca; lo he pensado, y también lo haré.
12 Escuchadme, [a]duros de corazón, que estáis lejos de la justicia.
13 Haré que se acerque mi justicia; no se alejará, y mi [a]salvación no [b]se detendrá. Y pondré salvación en Sión, y mi gloria será para Israel.

CAPÍTULO 47

Babilonia y Caldea serán destruidas por sus iniquidades — Nadie las salvará.

DESCIENDE y siéntate en el polvo, virgen hija de [a]Babilonia; siéntate en la tierra [b]sin trono, [c]hija de los caldeos, porque nunca más te llamarán tierna y delicada.
2 [a]Toma las piedras del molino y muele harina; [b]quítate el velo, levántate la falda, descubre las piernas, [c]pasa los ríos.
3 Expuesta será tu desnudez, y tu vergüenza será vista; tomaré

4 *a* GEE Libertador.
5 *a* Isa. 40:18–26.
6 *a* GEE Idolatría.
7 *a* Jer. 10:3–5.
b Sal. 115:4–8.
8 *a* 1 Cor. 16:13.
9 *a* Moisés 1:6.
10 *a* DyC 107:56. GEE Preordenación; Vidente.
b *Es decir,* el Señor logrará todos Sus propósitos.
11 *a* Isa. 41:2.
b Un símbolo de Ciro y de su rápida conquista.
c Núm. 23:19.
12 *a* GEE Orgullo.
13 *a* Isa. 51:5.
b *O sea,* no tardará.
47 1 *a* GEE Babel, Babilonia.
b *Es decir,* Babilonia iba a ser derrocada; esta profecía se cumplió mediante Ciro en 539 a.C.
c HEB hija virgen; es decir, el hasta entonces inconquistable imperio babilónico.
2 *a* *Es decir,* prepárate para ser esclava.
b *O sea,* descubre tu cabello.
c *Es decir,* camino al exilio.

venganza y [a]no perdonaré a ningún hombre.
4 Nuestro Redentor, Jehová de los ejércitos es su nombre, el Santo de Israel.
5 Siéntate en silencio y [a]entra en las tinieblas, hija de los caldeos, porque nunca más te llamarán señora de reinos.
6 Me enojé contra mi pueblo, profané mi heredad y los [a]entregué en tus manos; no les tuviste misericordia; sobre el anciano agravaste mucho tu yugo.
7 Y dijiste: Para siempre seré [a]señora; y no pusiste esto en tu corazón ni te acordaste de tu final.
8 Oye, pues, ahora esto, voluptuosa, tú que estás sentada confiadamente, que dices en tu corazón: Yo soy, y fuera de mí no hay más; no quedaré [a]viuda ni me [b]quedaré sin hijos.
9 Estas dos cosas te vendrán de repente, en un mismo día: pérdida de hijos y viudez. [a]En toda su perfección vendrán sobre ti, por la multitud de tus hechicerías y por tus muchos encantamientos.
10 Porque te confiaste en tu maldad, diciendo: Nadie [a]me ve. Tu sabiduría y tu mismo conocimiento te engañaron, y dijiste en tu corazón: Yo, y nadie más.
11 Vendrá, pues, sobre ti un mal cuyo origen no sabrás; caerá sobre ti un desastre que no podrás evitar; y una [a]destrucción que no te imaginas vendrá de repente sobre ti.
12 Persiste, pues, en tus encantamientos y en la multitud de tus hechicerías, en las cuales te fatigaste desde tu juventud; quizá sacarás provecho; quizá provocarás temor.
13 Te has fatigado en la multitud de tus consejos. Que se pongan de pie y que te defiendan los astrólogos, los que observan las estrellas, [a]los que cuentan los meses, para pronosticar lo que vendrá sobre ti.
14 He aquí que serán como [a]rastrojo; el fuego los quemará; no salvarán sus vidas del poder de la llama; no quedará brasa para calentarse ni lumbre ante la cual sentarse.
15 Así te serán aquellos con quienes has trabajado, que han comerciado contigo desde tu juventud; cada uno irá por su camino; no habrá quien te salve.

CAPÍTULO 48

Jehová revela Sus propósitos a Israel — Israel ha sido escogido en el horno de la aflicción y ha de salir de Babilonia — Compárese con 1 Nefi 20.

Oíd esto, oh casa de Jacob, que os llamáis del nombre de Israel,

3 *a* *Es decir,* no negociaré ni transigiré en este asunto.
5 *a* *Es decir,* te vas al exilio.
6 *a* *Es decir,* se predice el cautiverio babilónico de Israel.
7 *a* Apoc. 18:2–10.
8 *a* Lam. 1:1.
b *Es decir,* Babilonia será despoblada y el rey será destruido.
9 *a* *O sea,* en su plenitud.
10 *a* Ezeq. 9:9.
11 *a* DyC 112:24–25; JS—H 1:45.
13 *a* *Es decir,* aquellos que durante la luna llena predecían lo que pasaría en ese mes.
14 *a* Mal. 4:1.

los que salieron de las [a]aguas de Judá, los que [b]juran en el nombre de Jehová y [c]hacen memoria del Dios de Israel, mas no en verdad ni en justicia;
2 porque de la [a]santa ciudad se [b]nombran y en el Dios de Israel confían; su nombre es Jehová de los ejércitos.
3 Lo que pasó, ya antes lo dije, y de mi boca salió; lo publiqué, lo hice pronto, y llegó a ser.
4 Porque sé que [a]eres duro, y nervio de hierro tu [b]cerviz, y tu frente de bronce;
5 te lo dije ya desde hace tiempo; antes que sucediera te lo advertí, para que no dijeses: Mi ídolo lo hizo; y mi imagen tallada y mi imagen de fundición mandaron estas cosas.
6 Lo oíste; lo viste todo; ¿y no lo anunciaréis? Ahora, pues, te he hecho oír cosas nuevas y ocultas que tú no sabías.
7 Ahora han sido creadas, y no desde hace tiempo, ni antes de este día las habías oído, para que no dijeras: He aquí que yo lo sabía.
8 Sí, nunca lo habías oído ni nunca lo habías sabido; ciertamente no se abrió antes tu oído, porque sabía que serías muy desleal; por tanto, fuiste llamado transgresor [a]desde el vientre.
9 A causa de mi [a]nombre aplazaré mi furor, y para alabanza mía lo reprimiré para no talarte.
10 He aquí te he purificado, y no como a plata; te he escogido en el [a]horno de la aflicción.
11 Por mí, por causa de mí mismo lo haré, para que no sea profanado *mi* [a]*nombre,* y mi honra no la [b]daré a otro.
12 Óyeme, Jacob, y *tú,* Israel, llamado por mí: Yo mismo, yo el primero, yo también el postrero.
13 Mi mano fundó también la [a]tierra, y mi mano derecha extendió los cielos; al llamarlos yo, comparecen juntamente.
14 Juntaos todos vosotros y oíd. ¿Quién hay entre ellos que haya anunciado estas cosas? Aquel a quien Jehová amó [a]ejecutará su voluntad en [b]Babilonia, y su brazo estará sobre los caldeos.
15 Yo, yo hablé, y le llamé y le traje; por tanto, será prosperado su camino.
16 Acercaos a mí, oíd esto: Desde el principio no hablé en [a]secreto; desde que eso se hizo, allí estaba yo; y ahora me envió Jehová el Señor, y su espíritu.
17 Así dice Jehová, [a]Redentor tuyo, el Santo de Israel: Yo soy Jehová, Dios tuyo, que te enseña para tu provecho, que te encamina por el camino que debes seguir.

---

48 1 *a* 1 Ne. 20:1. GEE Bautismo, bautizar.
b GEE Juramento.
c Isa. 29:13.
2 *a* GEE Jerusalén.
b *Es decir,* pretenden apoyarse en ella.
4 *a* *Es decir,* Israel.
b Jacob 4:14.
8 *a* *O sea,* desde antes de nacer.
9 *a* 1 Sam. 12:22; 1 Juan 2:12.
10 *a* Ezeq. 22:18–22. GEE Adversidad.
11 *a* Ezeq. 20:9.
b Isa. 42:8; Moisés 4:1–4.
13 *a* GEE Creación, crear.
14 *a* *Es decir,* Ciro logrará su deseo.
b DyC 1:16. GEE Babel, Babilonia.
16 *a* Isa. 45:19.
17 *a* GEE Redentor.

18 ¡Oh, si hubieras escuchado
mis mandamientos! Entonces tu
[a]paz habría sido como un río, y tu
justicia como las olas del mar,
19 y como la arena tu [a]descen-
dencia, y los renuevos de tus en-
trañas como los granos de arena.
Su nombre no habría sido talado
ni raído de mi presencia.
20 ¡Salid de [a]Babilonia! ¡Huid
de entre los caldeos! Anunciadlo
con voz de alegría, publicadlo,
llevadlo hasta el extremo de la
tierra. Decid: Redimió Jehová a
Jacob, su siervo.
21 Y no tuvieron sed cuando los
llevó por los desiertos; les hizo
brotar [a]agua de la piedra, y partió
la peña y brotaron las aguas.
22 No hay paz para los malos,
dijo Jehová.

CAPÍTULO 49

El Mesías será una luz para las naciones y pondrá en libertad a los cautivos — Israel será recogido con poder en los últimos días — Reyes serán los ayos de Israel — Compárese con 1 Nefi 21.

OÍDME, oh islas, y [a]escuchad,
pueblos lejanos: Jehová me [b]llamó
desde el vientre; desde las entra-
ñas de mi madre tuvo mi nombre
en memoria.
2 Y puso mi boca como [a]espada
aguda; me cubrió con la som-
bra de su mano, y me puso por
saeta bruñida; me guardó en su
aljaba.
3 Y me dijo: Mi [a]siervo eres tú,
oh Israel; en ti seré glorificado.
4 Pero yo dije: Por demás he tra-
bajado; en vano y sin provecho he
agotado mis fuerzas. Ciertamente
mi juicio está delante de Jehová, y
mi recompensa con mi Dios.
5 Ahora pues, dice Jehová, el
que me formó desde el vientre
para ser su siervo, para hacer
volver a él a Jacob. Aunque Israel
no sea congregado, aún así seré
estimado ante los ojos de Jehová,
y mi Dios será mi fortaleza.
6 Y dijo: Poco es que tú seas mi
siervo para levantar las [a]tribus
de Jacob y para restaurar a los
preservados de Israel; también
te daré como [b]luz a las [c]naciones,
para que seas mi salvación hasta
el extremo de la tierra.
7 Así ha dicho Jehová, el Re-
dentor de Israel, el Santo suyo,
al menospreciado del hombre,
al abominado de la nación, al
siervo de gobernantes: Reyes lo
verán y se levantarán; príncipes
también, y adorarán, a causa de
Jehová, que es fiel, el Santo de
Israel, el cual te escogerá.
8 Así ha dicho Jehová: En [a]el
tiempo aceptable te oí, y en el día
de salvación te ayudé; y te guar-
daré y te daré por [b]convenio del

18 *a* Juan 14:27.
GEE Paz.
19 *a* Gén. 22:15–18.
GEE Abraham, Convenio de.
20 *a* Isa. 52:11;
DyC 133:5, 14–15.
21 *a* Éx. 17:2–6;
Núm. 20:7–11.
49 1 *a* DyC 1:1–2.
b Abr. 3:22–24.
2 *a* Heb. 4:12.
3 *a* Isa. 41:8;
DyC 93:45–46.
6 *a* GEE Israel—Las doce tribus de Israel.
b Hech. 26:22–23;
DyC 86:11.
GEE Luz, luz de Cristo.
c GEE Gentiles.
8 *a* 2 Cor. 6:2.
b GEE Convenio (pacto).

pueblo, para establecer la tierra, para hacer [c]heredar las desoladas heredades,

9 para decir a los [a]presos: Salid; y a [b]los que están en tinieblas: Manifestaos. En los caminos serán apacentados y en todas las cumbres tendrán sus pastos.

10 No tendrán hambre ni [a]sed, ni el calor ni el sol los afligirá; porque el que tiene de ellos misericordia los guiará y los conducirá junto a manantiales de aguas.

11 Y convertiré en camino todos mis montes, y mis [a]calzadas serán elevadas.

12 He aquí, éstos vendrán de lejos; y, he aquí, otros del [a]norte y del occidente, y éstos de la tierra de Sinim.

13 [a]Cantad alabanzas, oh cielos, y regocíjate, oh tierra; y [b]prorrumpid en cantos de alabanzas, oh montes, porque Jehová ha [c]consolado a su pueblo y de sus [d]pobres tendrá [e]misericordia.

14 Pero Sión dijo: Jehová me ha desamparado, y mi Señor [a]se ha olvidado de mí.

15 ¿Acaso se olvidará la mujer de su niño de pecho y dejará de compadecerse del hijo de su vientre? Pues, aunque se olviden ellas, yo no me olvidaré de ti.

16 He aquí que en las [a]palmas de *mis* manos te tengo grabada; delante de mí están siempre tus muros.

17 Tus hijos se apresurarán; tus destructores y tus asoladores se alejarán de ti.

18 Alza tus ojos y mira alrededor; todos éstos [a]se han reunido, han venido a ti. Vivo yo, dice Jehová, que de todos, como vestidura de adorno, serás vestida; y de ellos serás ceñida como novia.

19 Porque tus ruinas, y tus lugares desolados y tu tierra destruida ahora serán demasiado estrechos a causa de los moradores; y los que te devoraban serán alejados.

20 Los hijos que tendrás, después de haber perdido a los primeros, dirán otra vez a tus oídos: Estrecho es para mí este lugar; apártate, para que yo more *en él.*

21 Y [a]dirás en tu corazón: ¿Quién me engendró a éstos? Porque yo había perdido a mis hijos y soy estéril; estoy cautiva y ando errante. ¿Quién, pues, crió a éstos? He aquí, yo fui dejada sola; ¿dónde estaban éstos?

22 Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo alzaré mi mano a las [a]naciones, y a los pueblos levantaré mi [b]estandarte; y traerán en brazos a tus hijos, y tus [c]hijas serán llevadas en hombros.

8 *c* Isa. 61:4.
9 *a* GEE Infierno; Salvación de los muertos.
b 2 Ne. 3:5.
10 *a* Apoc. 7:13–17.
11 *a* DyC 133:26–33.
12 *a* GEE Israel—Las diez tribus perdidas de Israel.
13 *a* 1 Ne. 21:13; DyC 133:56.
b DyC 128:22.
c GEE Consolador.
d DyC 121:7–8.
e GEE Misericordia, misericordioso.
14 *a* Isa. 54:5–8.
16 *a* 3 Ne. 11:14.
18 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
21 *a* *Es decir,* Sión dirá.
22 *a* Isa. 62:5; Apoc. 21:24. GEE Gentiles.
b GEE Pendón.
c 2 Ne. 10:8–9.

23 Y reyes serán tus [a]ayos, y sus
reinas tus nodrizas; con el rostro
[b]inclinado a tierra se postrarán
ante ti y lamerán el polvo de tus
pies; y sabrás que yo soy Jehová,
porque no serán avergonzados
los que esperan en mí.
24 ¿[a]Será quitado el botín al po-
deroso? O, ¿serán liberados los
cautivos legítimos?
25 Pero así dice Jehová: Aun
los cautivos le serán quitados al
poderoso, y el botín será arreba-
tado al tirano; y yo [a]contenderé
con el que contienda contigo, y
yo salvaré a tus hijos.
26 Y a los que te oprimen haré
comer su propia carne, y con su
propia sangre serán embriaga-
dos como con vino; y [a]conocerá
toda carne que yo, Jehová, soy
tu [b]Salvador y tu [c]Redentor, el
Fuerte de [d]Jacob.

CAPÍTULO 50

Isaías habla en lenguaje mesiánico — El Mesías tendrá lengua de sabios — Entregará Su espalda a los heridores — No será confundido — Compárese con 2 Nefi 7.

[a]Así ha dicho Jehová: ¿Dónde
está la [b]carta de divorcio de
vuestra madre, con la cual yo la
he repudiado? ¿O quiénes son
mis acreedores, a quienes yo os
he vendido? He aquí que por
vuestras [c]iniquidades habéis
sido vendidos, y por vuestras
transgresiones ha sido repudiada
vuestra madre.
2 ¿Por qué cuando vine no apa-
reció nadie y cuando llamé nadie
respondió? ¿Acaso se ha acortado
mi [a]mano para no redimir? ¿No
hay en mí [b]poder para librar?
He aquí que con mi reprensión
hago secar el mar; convierto los
ríos en desierto; sus peces hie-
den y mueren de sed por falta
de agua.
3 Visto de oscuridad los cielos y
[a]hago *como* cilicio su cobertura.
4 Jehová el Señor me [a]dio len-
gua de sabios, para saber hablar
[b]palabra oportuna al cansado;
despertará mañana tras mañana,
despertará mi oído para que oiga
como los sabios.
5 Jehová el Señor me abrió el
oído, y yo no fui [a]rebelde ni me
volví atrás.
6 [a]Entregué mi espalda a los
heridores y mis mejillas a los que
me arrancaban la barba; no es-
condí mi rostro de injurias ni de
esputos.
7 Porque Jehová el Señor me
ayudará, por tanto no seré con-
fundido; por eso pondré mi rostro
como pedernal, y sé que no seré
avergonzado.

---

23 *a* 1 Ne. 22:4–9.
b Isa. 60:14.
24 *a* 2 Ne. 6:16–18.
25 *a* Sal. 35:1; DyC 98:37.
26 *a* DyC 63:6.
b GEE Salvador.
c GEE Redentor.
d GEE Jacob, hijo de Isaac.

50 1 *a* 2 Ne. 7:1–11.
b GEE Abraham, Convenio de; Divorcio.
c GEE Rebelión.
2 *a* DyC 35:8.
b GEE Sacerdocio.
3 *a* *O sea,* lo cubro de cilicio; es decir, lo cubro con tela burda en señal de suma tristeza.
4 *a* Lucas 21:14–15; DyC 84:85.
b DyC 121:43.
5 *a* Mateo 26:39.
6 *a* Isa. 53:1–8; Mateo 27:26–30; 1 Ne. 19:9.

8 Cerca de mí está el que me [a]justifica; ¿quién contenderá conmigo? Presentémonos juntos. ¿Quién es el adversario de mi causa? Acérquese a mí.
9 He aquí que Jehová el Señor me ayudará; ¿quién hay que me condene? He aquí que todos ellos, como ropa de vestir, se envejecerán; los comerá la polilla.
10 ¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová y [a]escucha la [b]voz de su siervo? El que anda en [c]tinieblas y carece de [d]luz [e]confíe en el nombre de Jehová y apóyese en su Dios.
11 He aquí, todos vosotros que encendéis fuego y que os rodeáis de chispas, andad a la [a]luz de vuestro fuego y de las chispas que encendisteis. De mi mano os vendrá esto: [b]en dolor seréis sepultados.

CAPÍTULO 51

En los últimos días, Jehová consolará a Sión y recogerá a Israel — Los redimidos irán a Sión en medio de gran gozo — Compárese con 2 Nefi 8.

Oídme, los que seguís la justicia, los que buscáis a Jehová; mirad a la [a]piedra de donde fuisteis cortados y al hueco de la cantera de donde fuisteis arrancados.
2 Mirad a [a]Abraham, vuestro padre, y a [b]Sara, que os dio a luz; porque lo llamé a él *cuando era* uno [c]solo, y lo bendije y lo multipliqué.
3 Ciertamente consolará Jehová a Sión; consolará todas sus soledades, y convertirá su desierto en Edén y su soledad en huerto de Jehová; se hallarán en ella alegría y gozo, alabanza y voz de cántico.
4 Estad atentos a mí, pueblo mío, y oídme, nación mía, porque de mí saldrá la [a]ley, y mi justicia para luz de los pueblos.
5 Cercana está mi justicia, ha salido mi [a]salvación y mis brazos juzgarán a los pueblos; en mí esperarán las [b]islas, y en mi brazo pondrán su esperanza.
6 Alzad a los cielos vuestros ojos y mirad abajo a la tierra, porque los cielos se [a]desvanecerán como el humo, y la tierra se envejecerá como ropa de vestir; y de la misma manera perecerán sus moradores; pero mi salvación será para siempre y mi justicia no perecerá.
7 Oídme, los que conocéis rectitud, pueblo en cuyo [a]corazón está mi ley. [b]No temáis afrenta

8 *a* 2 Ne. 7:8.
GEE Justificación, justificar.
10 *a* GEE Profeta.
b DyC 1:38.
c GEE Tinieblas espirituales.
d GEE Luz, luz de Cristo.
e 2 Ne. 25:13–14.
11 *a* DyC 3:3–4.
b Mos. 2:38.
51 1 *a* *Es decir,* en el siguiente versículo, estos símbolos se definen como Abraham y Sara.
GEE Roca.
2 *a* GEE Abraham.
b GEE Sara.
c Abr. 1:16.
4 *a* *O sea,* la enseñanza, la doctrina.
GEE Ley.
5 *a* GEE Salvación.
b 2 Ne. 10:8, 20–22.
6 *a* HEB dispersados.
2 Pe. 3:10–12.
7 *a* DyC 8:2–3.
b DyC 30:11.

de hombre ni tengáis miedo de
sus [c]ultrajes.
8 Porque como a vestidura los
comerá la polilla, como a lana los
comerá el gusano; pero mi justicia
permanecerá perpetuamente, y
mi salvación de generación en
generación.
9 Despiértate, despiértate;
vístete de [a]poder, oh brazo de
Jehová; despiértate como en el
tiempo antiguo, en las generaciones
pasadas. ¿No eres tú el
que cortó en pedazos a Rahab *y*
el que hirió al [b]dragón?
10 ¿No eres tú el que [a]secó el
mar, las aguas del gran abismo;
el que transformó en [b]camino las
profundidades del mar para que
pasasen los [c]redimidos?
11 Por tanto, [a]volverán los redimidos
de Jehová; irán a Sión
cantando, y [b]gozo perpetuo habrá
sobre sus cabezas; obtendrán
gozo y alegría, y el dolor y el
gemido huirán.
12 Yo, yo soy vuestro consolador.
¿Quién eres tú para que
tengas [a]temor del hombre, que
es mortal, y del hijo de hombre,
que será como el heno?
13 ¿Ya te has olvidado de
Jehová, tu Hacedor, que extendió
los cielos y fundó la [a]tierra; y todo
el día temiste continuamente el
furor del que oprime, cuando se
disponía a destruir? Mas, ¿dónde
está el furor del que oprime?
14 El preso agobiado se da prisa
para quedar libre; y no morirá en
la [a]fosa ni carecerá de su pan.
15 Pero yo soy Jehová tu Dios,
que agito el [a]mar y hago rugir
sus olas. Jehová de los ejércitos
es su nombre.
16 Y en tu boca he puesto mis
[a]palabras y con la sombra de
mi mano te he cubierto, para
extender los cielos, y fundar la
tierra y decir a Sión: Pueblo mío
eres tú.
17 Despierta, despierta, levántate,
oh Jerusalén, que bebiste de
la mano de Jehová el [a]cáliz de su
ira; hasta los sedimentos del cáliz
de aturdimiento bebiste.
18 De todos los hijos que dio a
luz, no hay quien la guíe; ni quien
la tome de la mano, de todos los
hijos que crió.
19 [a]Estas [b]dos cosas te han
acaecido (¿Quién se condolerá
de ti?): Asolamiento y destrucción,
hambre y espada. ¿Quién
te consolará?
20 Tus hijos desmayaron; estuvieron
tendidos en las encrucijadas
de todas las calles, como
antílope en la red, llenos del furor
de Jehová, de la ira del Dios
tuyo.
21 Oye, pues, ahora esto, afligida
y ebria, pero no de vino.
22 Así dijo Jehová, tu Señor
y tu Dios, quien [a]aboga por su
pueblo: He aquí, he quitado

7 *c* GEE Persecución, perseguir.
9 *a* GEE Poder.
b Apoc. 12:7–9.
10 *a* Éx. 14:21.
b Isa. 35:8–10.
c GEE Redención, redimido, redimir.
11 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
b GEE Gozo.
12 *a* Sal. 56:4.
13 *a* GEE Tierra.
14 *a* Zac. 9:11.
15 *a* 1 Ne. 4:2.
16 *a* 2 Ne. 33:10–11; Moro. 10:27–29; DyC 1:24.
17 *a* Jer. 25:15–17; Mateo 26:39.
19 *a* 2 Ne. 8:19–20.
b Zac. 4:11–14; Apoc. 11:3–12; DyC 77:15.
22 *a* DyC 38:4; 45:3–5.

de tu mano el cáliz de aturdi-
miento, los sedimentos del cá-
liz de mi furor. Nunca más lo
beberás.
23 Y lo pondré en mano de tus
angustiadores, que dijeron a tu
alma: Póstrate para que pase-
mos por encima. Y tú pusiste tu
cuerpo como suelo y como calle
para los que pasaban.

CAPÍTULO 52

En los últimos días, Sión volverá e Israel será redimido — El Mesías actuará con prudencia y será exaltado.

¡[a]DESPIERTA, despierta, vístete
de tu [b]poder, oh [c]Sión! ¡Vístete de
tus [d]ropas hermosas, oh [e]Jerusa-
lén, ciudad santa! Porque nunca
más vendrá a ti el incircunciso
ni el impuro.
2 Sacúdete el polvo; [a]levántate *y*
siéntate, oh Jerusalén; suelta las
[b]ataduras de tu cuello, oh cautiva
hija de Sión.
3 Porque así dice Jehová: De
balde fuisteis [a]vendidos y [b]sin
dinero seréis redimidos.
4 Porque así dice Jehová el
Señor: Mi pueblo descendió
a [a]Egipto en tiempo pasado,
para peregrinar allá; y Asiria lo
oprimió sin razón.
5 Y ahora, ¿qué conmigo aquí,
dice Jehová, ya que mi pueblo es
llevado de balde? Y los que de
él se enseñorean lo hacen aullar,
dice Jehová, y continuamente
es blasfemado mi nombre todo
el día.
6 Por tanto, mi pueblo conocerá
mi nombre; por eso, en aquel [a]día
sabrán que yo soy el que habla:
Heme aquí.
7 ¡[a]Cuán hermosos son sobre
los montes los pies del que trae
[b]buenas nuevas, del que [c]pu-
blica la [d]paz, del que trae nue-
vas del bien, del que publica
salvación, del que dice a Sión: Tu
Dios reina!
8 Tus [a]atalayas alzarán la voz;
juntamente darán voces de jú-
bilo, porque [b]ojo a ojo verán
cuando Jehová [c]vuelva a traer
a [d]Sión.
9 Prorrumpid en alabanzas,
cantad juntamente, ruinas de
Jerusalén, porque Jehová ha con-
solado a su pueblo, ha redimido
a Jerusalén.
10 Jehová ha [a]desnudado su
santo [b]brazo ante los ojos de todas
las naciones, y todos los confines
de la tierra [c]verán [d]la salvación
del Dios nuestro.

52 1 *a* 3 Ne. 20:36–38.
b GEE Sacerdocio.
c DyC 113:7–8. GEE Sión.
d DyC 82:14.
e GEE Jerusalén.
2 *a* *Es decir,* levántate del polvo y siéntate con dignidad, ya que has sido por fin redimida.
b DyC 113:9–10.
3 *a* GEE Apostasía.
b Isa. 45:13; DyC 10:66–67.
4 *a* Gén. 46:2–7.
6 *a* GEE Últimos días, postreros días.
7 *a* Isa. 40:9; Mos. 15:8–20; DyC 128:19.
b GEE Evangelio.
c GEE Obra misional.
d GEE Paz; Pacificador.
8 *a* GEE Atalaya, atalayar.
b DyC 84:98.
c HEB hace volver a Sión, restaura a Sión.
d DyC 39:13.
10 *a* 1 Ne. 22:10–11.
b GEE Poder.
c JS—M 1:31.
d GEE Salvación.
11 *a* DyC 38:42.
b 2 Cor. 6:14–17; Apoc. 18:4.

11 Apartaos, apartaos, [a]salid de ahí; [b]no toquéis cosa inmunda; salid de en medio de ella; [c]sed limpios los que lleváis los vasos de Jehová.

12 Porque no saldréis apresurados ni iréis huyendo, porque Jehová irá delante de vosotros, [a]y vuestra retaguardia será el Dios de Israel.

13 He aquí, mi [a]siervo actuará con prudencia; será exaltado y engrandecido, y será muy enaltecido.

14 Como muchos se asombraron de ti (su aspecto fue más desfigurado que el de cualquier otro hombre, y su apariencia más desfigurada que la de los hijos de los hombres),

15 así él [a]rociará a muchas naciones. Los reyes cerrarán ante él la boca, porque verán lo que nunca les fue [b]contado y entenderán lo que jamás habían oído.

CAPÍTULO 53

Isaías habla acerca del Mesías — Se describen la humillación y los sufrimientos del Mesías — Él pone Su alma como ofrenda por la culpa e intercede por los transgresores — Compárese con Mosíah 14.

¿QUIÉN ha [a]creído nuestro mensaje? ¿Y a quién se ha manifestado el brazo de Jehová?

2 Porque subirá cual [a]renuevo delante de él y como [b]raíz de tierra seca; no hay parecer en él ni hermosura; y cuando le veamos, no habrá en él atractivo para que le deseemos.

3 [a]Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores y experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado y no lo [b]estimamos.

4 Ciertamente [a]llevó él nuestras [b]enfermedades y sufrió nuestros dolores, y nosotros le tuvimos por azotado, herido por Dios y afligido.

5 Mas él [a]herido fue por nuestras [b]transgresiones, molido por nuestras iniquidades; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por sus [c]heridas fuimos nosotros [d]sanados.

6 Todos nosotros nos hemos [a]descarriado como [b]ovejas; cada cual se ha apartado por [c]su propio camino; mas Jehová cargó en él la [d]iniquidad de todos nosotros.

7 Fue [a]oprimido y [b]afligido, pero [c]no abrió su boca; como [d]cordero fue llevado al matadero;

---

11 *c* GEE Limpio e inmundo; Santo (adjetivo).
12 *a* DyC 49:27.
13 *a* GEE Jesucristo.
15 *a* TJS Isa. 52:15 *…reunirá…* GEE Israel—La congregación de Israel.
b Rom. 15:21.
53 1 *a* Juan 12:37–38.
2 *a* Isa. 11:1.
b Apoc. 22:16.
3 *a* Mar. 9:12; 1 Pe. 2:21–25. GEE Persecución, perseguir.
b Juan 1:10–11; 7:5.
4 *a* Isa. 50:6; Filip. 2:5–8.
b GEE Compasión.
5 *a* GEE Crucifixión.
b Rom. 4:25; DyC 88:6.
c 1 Pe. 2:24–25.
d GEE Remisión de pecados.
6 *a* Rom. 3:23; 2 Ne. 12:5.
b Mos. 8:21.
c DyC 1:16.
d 2 Cor. 5:21. GEE Expiación, expiar.
7 *a* Mateo 26:57–59.
b Juan 19:1–3.
c Mar. 14:61; 15:2–5.
d Gén. 22:8–14; Jacob 4:4–5. GEE Cordero de Dios.

y como oveja delante de sus
trasquiladores enmudeció, así
no abrió su boca.
8 De la cárcel y del juicio fue
quitado; y su [a]generación, ¿quién
la declarará? Porque fue arran-
cado de la tierra de los vivientes;
por la [b]transgresión de mi pueblo
fue herido.
9 Y él dispuso con los [a]inicuos
su sepultura y con el rico *fue* en
su [b]muerte; aunque nunca hizo
él maldad, ni hubo [c]engaño en
su boca.
10 Con todo eso, Jehová quiso
[a]quebrantarlo, sujetándole a
padecimiento. Cuando haya
puesto su alma como [b]ofrenda
por la culpa, verá su [c]linaje,
prolongará sus días, y la [d]vo-
luntad de Jehová prosperará en
su mano.
11 Por la aflicción de su alma
verá *y* quedará satisfecho; por
su [a]conocimiento mi [b]siervo
justo [c]justificará a muchos,
y él llevará las iniquidades
de ellos.
12 Por tanto, yo le daré parte
con los grandes, y con los pode-
rosos repartirá el botín; porque
derramó su vida hasta la [a]muerte
y fue contado con los [b]transgreso-
res, habiendo él llevado el pecado
de muchos e [c]intercedido por los
transgresores.

CAPÍTULO 54

En los últimos días, Sión y sus estacas serán establecidas, e Israel será recogido con misericordia y compasión — Israel triunfará — Compárese con 3 Nefi 22.

[a]REGOCÍJATE, oh estéril, la que no
daba a luz; prorrumpe en cánti-
cos y da voces de júbilo, la que
nunca ha estado de parto, porque
más son los hijos de la desolada
que los de la casada, ha dicho
Jehová.
2 Ensancha el sitio de tu tienda,
y las cortinas de tus habitaciones
sean extendidas; no escatimes;
alarga tus cuerdas y fortalece tus
[a]estacas.
3 Porque te extenderás a la mano
derecha y a la mano izquierda,
y tu descendencia heredará na-
ciones y habitará las ciudades
desoladas.
4 No temas, porque no serás
avergonzada, ni te humilles, por-
que no serás agraviada, porque te
olvidarás de la [a]vergüenza de tu
juventud y de la afrenta de tu viu-
dez no tendrás más memoria.
5 Porque tu [a]marido es tu Hace-
dor; [b]Jehová de los ejércitos es su
nombre; y tu [c]Redentor, el Santo
de Israel; [d]Dios de toda la tierra
será llamado.

8 *a* Mos. 15:10.
b GEE Remisión de pecados.
9 *a* Lucas 23:32–33.
b Mateo 27:57–60.
c 1 Pe. 2:22.
10 *a* Mateo 27:46.
b 3 Ne. 27:13–14.
c Mos. 15:10–13. GEE Hijos e hijas de Dios.
d GEE Plan de redención.
11 *a* GEE Conocimiento.
b *Es decir,* Cristo.
c GEE Justificación, justificar.
12 *a* GEE Sangre.
b Mar. 15:27–28.
c Rom. 8:34.
54 1 *a* 3 Ne. 20:34.
2 *a* GEE Estaca.
4 *a* 2 Ne. 6:13.
5 *a* Apoc. 19:7–9.
b GEE Señor (o Jehová) de los Ejércitos o de las Huestes.
c GEE Redentor.
d Mos. 15:1–4.

6 Porque como a mujer abandonada y triste de espíritu te llamó Jehová, y *como* a la esposa de la juventud que es repudiada, dice el Dios tuyo.

7 Por un breve [a]momento te [b]abandoné, pero te [c]recogeré con grandes misericordias.

8 Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento, mas con [a]misericordia eterna tendré [b]compasión de ti, dice tu Redentor, Jehová.

9 Porque esto me será *como* las aguas de Noé, porque juré que nunca más las [a]aguas de Noé pasarían sobre la tierra; así he jurado que no me enojaré contra ti ni te reprenderé.

10 Porque los [a]montes se moverán y los collados serán quitados, mas no se quitará de ti mi bondad, ni el [b]convenio de mi paz se romperá, dice Jehová, el que tiene misericordia de ti.

11 ¡Oh afligida, azotada por la tempestad, sin consuelo! He aquí que yo cimentaré tus piedras sobre [a]carbunclo y sobre zafiros echaré tus cimientos.

12 Tus ventanas haré de piedras preciosas y tus puertas de piedras de carbunclo, y todo tu muro de piedras deleitables.

13 Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová, y grande será la [a]paz de tus hijos.

14 Con rectitud serás adornada; estarás lejos de la opresión, porque no temerás; y lejos del terror, porque no se acercará a ti.

15 He aquí, ciertamente se reunirán contra ti, pero no será por parte mía; quien contra ti se reúna, delante de ti caerá.

16 He aquí que [a]yo creé al herrero que sopla las brasas en el fuego y que saca la herramienta para su obra; y también he creado al destructor para destruir.

17 Ninguna [a]arma forjada contra ti prosperará, y tú condenarás toda [b]lengua que se levante contra ti en juicio. Ésta es la herencia de los [c]siervos de Jehová, y su rectitud viene de mí, dice Jehová.

CAPÍTULO 55

Venid y bebed, porque la salvación es gratuita — Jehová hará un convenio sempiterno con Israel — Buscad a Jehová mientras está cerca.

Oh los sedientos, ¡Venid a las [a]aguas! Y los que no tienen dinero, ¡venid, comprad y comed! Venid, comprad sin dinero y sin [b]precio, vino y leche.

2 ¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oídme atentamente y comed del bien,

7 *a* DyC 121:7–8.
b GEE Castigar, castigo.
c GEE Israel—La congregación de Israel.
8 *a* GEE Compasión; Gracia.
b GEE Misericordia, misericordioso.
9 *a* GEE Diluvio en los tiempos de Noé.
10 *a* Isa. 40:4; Lucas 3:5.
b Ezeq. 37:26–28.
11 *a* También antimonio o azabache.
13 *a* GEE Milenio.
16 *a* *Es decir,* Dios controla todo.
17 *a* DyC 109:25–28.
b Hech. 6:10.
c GEE Obra misional.
55 1 *a* GEE Agua(s) viva(s).
b Mateo 10:7–8; 2 Ne. 2:4.

y se deleitará vuestra alma con
manjares.
3 Inclinad vuestros oídos y [a]ve-
nid a mí; escuchad, y vivirá vues-
tra [b]alma. Y haré con vosotros un
[c]convenio sempiterno, las mise-
ricordias [d]firmes a David.
4 He aquí que yo lo di como tes-
tigo a los pueblos, como príncipe
y como [a]jefe a las naciones.
5 He aquí, llamarás a nación
que no conoces, y [a]naciones que
no te conocieron correrán a ti,
por causa de Jehová tu Dios, y
del Santo de Israel, que te ha
honrado.
6 [a]Buscad a Jehová mientras
puede ser hallado; llamadle en
tanto que está cercano.
7 Deje el malvado su camino y
el hombre inicuo sus pensamien-
tos; y [a]vuélvase a Jehová, quien
tendrá de él [b]misericordia, y al
Dios nuestro, quien será amplio
en perdonar.
8 Porque mis [a]pensamientos no
son vuestros pensamientos, ni
vuestros caminos [b]mis caminos,
dice Jehová.
9 Como son más altos los cielos
que la tierra, así son [a]mis caminos
[b]más altos que vuestros cami-
nos, y mis pensamientos más que
vuestros pensamientos.
10 Porque como desciende de
los cielos la lluvia y la nieve, y
no vuelve allá, sino que riega la
tierra y la hace germinar y pro-
ducir, y da semilla al que siembra
y pan al que come,
11 así será mi [a]palabra que sale
de mi boca; no volverá a mí vacía,
sino que hará lo que yo quiero y
será prosperada en aquello para
lo cual la envié.
12 Porque con [a]alegría saldréis
y en paz seréis conducidos; los
montes y los collados prorrum-
pirán en cánticos delante de
vosotros, y todos los [b]árboles
del campo darán palmadas de
aplauso.
13 En lugar de la zarza crecerá
el [a]ciprés, y en lugar de la ortiga
crecerá el mirto; y será a Jehová
por nombre, por señal eterna que
nunca será borrada.

CAPÍTULO 56

Todos los que guarden los mandamientos serán exaltados — Otros pueblos se unirán a Israel — Jehová recogerá a otros más en la casa de Israel.

Así ha dicho Jehová: Guardad
el derecho y practicad la justi-
cia, porque mi [a]salvación está
por venir y mi justicia por
manifestarse.

3 *a* Mateo 11:28–30; 3 Ne. 12:19–20.
b GEE Alma.
c HEB *berit:* convenio, pacto, alianza. GEE Convenio (pacto).
d Hech. 13:32–34.
4 *a* Jer. 23:5–6.
5 *a* Isa. 60:5; Zac. 2:1, 10–12. GEE Gentiles.
6 *a* Mateo 7:7–8.
7 *a* GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
b Sal. 130:7.
8 *a* GEE Omnisciente.
b Jacob 4:8.
9 *a* GEE Camino (vía).
b Abr. 3:19.
11 *a* Deut. 32:2; DyC 1:37–38.
12 *a* GEE Gozo.
b DyC 128:22–23.
13 *a* GEE Tierra—El estado final de la tierra.
56 1 *a* Mateo 4:17. GEE Salvación.

2 Bienaventurado el hombre que hace esto y el hijo del hombre que se aferra a esto, que guarda el [a]día de reposo para no profanarlo y que guarda su mano de hacer todo [b]lo malo.
3 Y que el hijo del [a]extranjero que sigue a Jehová no hable diciendo: Me apartará totalmente Jehová de su pueblo. Ni diga el eunuco: He aquí, yo soy un árbol seco.
4 Porque así ha dicho Jehová a los eunucos que guarden mis días de reposo, y escojan lo que yo quiero, y se aferren a mi convenio:
5 Yo les daré lugar en mi [a]casa y dentro de mis muros, y un nombre mejor que el de [b]hijos e hijas; les daré un [c]nombre eterno que nunca será quitado.
6 Y a los hijos de los extranjeros que sigan a Jehová para servirle y que amen el nombre de Jehová para ser sus siervos, a todos los que guarden el día de reposo para no profanarlo y se aferren a mi convenio,
7 yo los llevaré a mi santo monte y los llenaré de gozo en mi [a]casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptados sobre mi altar, porque mi [b]casa será llamada casa de oración para [c]todos los pueblos.
8 Dice Jehová el Señor, el que [a]recoge a los desterrados de Israel: Aún [b]recogeré junto a él a otros con sus ya congregados.
9 [a]Todos los animales del campo, todas las fieras del bosque, venid a devorar.
10 Sus centinelas [a]ciegos son, todos ellos ignorantes; todos ellos son perros mudos que no pueden ladrar; soñolientos recostados que aman el dormir.
11 Y son perros [a]voraces e insaciables, y son pastores que no saben entender; todos ellos miran sus propios caminos, cada uno tras su propio provecho, *cada uno* por su lado.
12 Venid, *dicen*; traeré vino y embriaguémonos con bebida fuerte; y será el día de mañana como éste, o mucho más excelente.

CAPÍTULO 57

Cuando el justo muere, alcanza la paz — Se promete misericordia al arrepentido — No hay paz para los malvados.

[a]PERECE el justo, y no hay quien piense en ello; y los piadosos son llevados, y no hay quien entienda que ante la maldad es recogido el justo.
2 Obtendrá la [a]paz; descansarán

2 *a* GEE Día de reposo.
b Mos. 5:2.
3 *a* *Es decir,* del converso que no es israelita.
5 *a* GEE Templo, Casa del Señor.
b 1 Juan 3:1–2; Mos. 5:7–8.
c Apoc. 3:12.
7 *a* DyC 88:119.
b Lucas 19:46.
c Alma 19:36.
8 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
b GEE Conversión, convertir.
9 *a* Allí comienza una breve reprensión a los inicuos de aquellos tiempos (vers. 9–12).
10 *a* Hel. 13:29.
11 *a* GEE Supercherías sacerdotales.
57 1 *a* DyC 59:1–2.
2 *a* GEE Paraíso.

en sus lechos *todos* los que andan
en rectitud.
3 Mas vosotros acercaos, hijos
de la hechicera, descendencia del
adúltero y de la ramera.
4 ¿De quién os mofáis? ¿Contra
quién abrís la boca y sacáis la
lengua? ¿No sois vosotros hijos
de la transgresión, descendencia
mentirosa,
5 que ardéis de lujuria entre
encinas, debajo de todo [a]árbol
frondoso, que [b]sacrificáis a los
hijos en los valles, debajo de los
peñascos?
6 En las *piedras* lisas del valle
está tu parte; ellas, ellas son tu
suerte; y a ellas derramaste liba-
ción y ofreciste ofrenda. ¿He de
complacerme de estas cosas?
7 Sobre el monte alto y empi-
nado pusiste tu [a]cama; allí tam-
bién subiste a hacer sacrificio.
8 Y tras la puerta y el umbral
pusiste tu recordatorio; porque
ante [a]otro y no ante mí *te* [b]des-
cubriste, y subiste, y ensanchaste
tu cama e hiciste con ellos pacto;
amaste su cama dondequiera que
la veías.
9 Y fuiste al [a]rey con ungüento,
y multiplicaste tus perfumes, y
enviaste tus embajadores lejos y
te abatiste hasta el [b]Seol.
10 En la multitud de tus cami-
nos te cansaste, pero no dijiste:
No hay esperanza; hallaste nuevo
vigor en tu mano; por tanto, no
desfalleciste.
11 ¿Y de quién te asustaste y
[a]temiste, que has [b]mentido, y
no te has acordado de mí ni lo
pusiste en tu corazón? ¿No he
guardado silencio desde tiem-
pos antiguos, y nunca me has
temido?
12 Yo [a]publicaré tu justi-
cia y tus obras, porque no te
aprovecharán.
13 Cuando clames, que te libre
tu colección *de ídolos*; pero a to-
dos ellos se los llevará el viento,
un soplo los arrebatará; mas el
que en mí espera tendrá la tierra
por heredad y poseerá mi [a]santo
monte.
14 Y dirá: Allanad, allanad;
preparad el camino; quitad los
[a]tropiezos del camino de mi
pueblo.
15 Porque así dijo el Alto y Su-
blime, el que habita en la [a]eterni-
dad y cuyo nombre es el Santo: Yo
habito en la altura y la santidad,
y también con el [b]quebrantado y
humilde de espíritu, para [c]vivi-
ficar el espíritu de los humildes
y para vivificar el corazón de los
quebrantados.
16 Porque no [a]contenderé para
siempre ni por siempre me he
de enojar; pues decaerían ante

5 *a* Jer. 2:20.
b *Es decir,* que participáis en los cultos abominables de los sacrificios a los ídolos. Jer. 32:35.
7 *a* *Es decir,* un altar para uso idólatra.
8 *a* GEE Idolatría.
b HEB expusiste.
9 *a* HEB *Molech* (ídolo cananeo) de *Melek* (rey).
b HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.
11 *a* DyC 3:7.
b Sal. 78:35–37.
12 *a* *O sea,* declararé tu falta de rectitud. DyC 1:3.
13 *a* GEE Templo, Casa del Señor.
14 *a* Jacob 4:14.
15 *a* DyC 88:13.
b GEE Corazón quebrantado.
c Isa. 61:1.
16 *a* Miq. 7:18.

mí el espíritu y las almas que yo
he creado.
17 A causa de la iniquidad de
su codicia me enojé y le herí; es-
condí *mi rostro* y me indigné; y él,
rebelde, se desvió por el camino
de su corazón.
18 He visto sus caminos, pero
le sanaré; le pastorearé y le [a]con-
fortaré, a él y a los que con él
lloran.
19 Crearé [a]fruto de labios: Paz,
paz al que está lejos y al que está
cerca, dice Jehová; y lo sanaré.
20 Pero los malvados son como
el mar en tempestad, que no
puede estarse quieto, y sus aguas
arrojan cieno y lodo.
21 No hay [a]paz para los malva-
dos, dice mi Dios.

CAPÍTULO 58

Se definen la ley verdadera del ayuno y las bendiciones que la acompañan — Se da el mandamiento de guardar el día de reposo.

¡Clama a voz en cuello; no te
contengas! Alza tu voz como
[a]trompeta, y declara a mi pue-
blo su transgresión y a la casa de
Jacob su pecado.
2 Pues me [a]buscan cada día y
quieren saber mis caminos, como
nación que hubiese hecho justicia
y que no hubiese dejado la ley de
su Dios; me piden [b]juicios justos
y quieren acercarse a Dios.
3 Dicen: ¿Por qué ayunamos
y no hiciste caso; humillamos
nuestras almas, y no te diste por
entendido? He aquí que en el día
de vuestro ayuno buscáis vuestro
propio gusto y [a]oprimís a vues-
tros trabajadores.
4 He aquí que para contien-
das y debates [a]ayunáis y para
herir con el puño de iniquidad;
no [b]ayunéis como lo hacéis hoy,
para que vuestra voz sea oída en
lo alto.
5 ¿Es éste el ayuno que yo
escogí, un día en que el hombre
aflija su alma, en que encorve su
cabeza como junco y haga cama
de cilicio y de ceniza? ¿Llama-
réis esto ayuno y día agradable
a Jehová?
6 ¿No es más bien el [a]ayuno
que yo escogí: desatar las liga-
duras de la maldad, [b]soltar las
cargas de opresión, y dejar li-
bres a los quebrantados y romper
todo yugo?
7 ¿No consiste en que [a]compar-
tas tu pan con el hambriento y a
los [b]pobres errantes alojes en tu
casa; en que cuando veas al des-
nudo, lo cubras y no te escondas
del que es [c]tu propia carne?

18 *a* Sal. 23:1–3.
19 *a* *Es decir,* el hablar, las palabras. Heb. 13:15.
21 *a* GEE Paz.
58 1 *a* HEB cuerno de carnero.
2 *a* *Es decir,* llevan a cabo todos los ritos, pero todavía les falta algo.
b GEE Ley.
3 *a* *O sea,* causáis tribulaciones a los demás.
4 *a* *Es decir,* ayunáis sin una motivación espiritual, lo que sólo causa desasosiego e irritabilidad.
b Mateo 6:16.
6 *a* GEE Ayunar, ayuno.
b GEE Libertad, libre.
7 *a* GEE Limosna.
b GEE Pobres; Bienestar.
c *Es decir,* tu hermano, tu pariente.

8 Entonces nacerá tu [a]luz como
el alba, y tu [b]salud se manifestará
pronto; e irá tu rectitud delante
de ti, y la gloria de Jehová será
tu retaguardia.
9 Entonces [a]invocarás, y te res-
ponderá Jehová; clamarás, y dirá
él: Heme aquí. Si quitas de en me-
dio de ti el yugo, el [b]señalar con
el dedo y el hablar vanidad;
10 y si extiendes tu alma al
[a]hambriento y sacias al alma
afligida, en las tinieblas nacerá
tu luz, y tu oscuridad será como
el mediodía;
11 y Jehová te [a]guiará siempre,
y en las [b]sequías saciará tu alma
y dará vigor a tus huesos; y se-
rás como huerto de riego y como
[c]manantial cuyas aguas nunca
faltan.
12 Y los tuyos edificarán las rui-
nas antiguas; los cimientos de
generación en generación levan-
tarás; y serás llamado reparador
de brechas, restaurador de calza-
das para habitar.
13 Si retraes del [a]día de reposo
tu pie, de hacer tu voluntad en
mi día santo, y lo llamas delicia,
santo, glorioso de Jehová, y lo ve-
neras, no andando en tus propios
caminos, ni buscando tu propia
voluntad ni hablando tus propias
palabras,
14 entonces te deleitarás en
Jehová; y yo te haré cabalgar
sobre [a]las alturas de la tierra y
te daré a comer la heredad de
Jacob, tu padre, porque la boca
de Jehová lo ha hablado.

CAPÍTULO 59

Los del pueblo de Israel son separados de su Dios por sus iniquidades — Sus pecados testifican en contra de ellos — El Mesías intercederá, vendrá a Sión y redimirá al arrepentido.

HE aquí que no se ha [a]acortado la
mano de Jehová para salvar, ni se
ha endurecido su oído para oír;
2 pero vuestras iniquidades han
[a]hecho separación entre vosotros
y vuestro Dios, y vuestros peca-
dos [b]han hecho ocultar su rostro
de vosotros para no [c]oíros.
3 Porque vuestras manos están
contaminadas de sangre y vues-
tros dedos de iniquidad; vuestros
labios pronuncian mentira, y ha-
bla maldad vuestra lengua.
4 No hay quien clame por la
justicia ni quien juzgue con inte-
gridad; [a]confían en la confusión
y hablan vanidades; conciben
malicia y dan a luz iniquidad.
5 Incuban huevos de áspides y
tejen telas de araña; el que coma
de sus huevos morirá; y del que
se rompa, saldrá una víbora.
6 Sus telas no servirán para
vestir ni, de sus obras serán

8 *a* Mateo 5:14–16. GEE Luz, luz de Cristo.
b Isa. 40:31; DyC 89:18–21. GEE Palabra de Sabiduría.
9 *a* Mateo 7:7–8.
b *Es decir,* el señalar como gesto de desprecio.
10 *a* Mos. 4:26.
11 *a* DyC 112:10.
b Amós 8:11.
c DyC 63:23.
13 *a* GEE Día de reposo.
14 *a* Deut. 32:12–13.
59 1 *a* DyC 35:8.
2 *a* DyC 101:6–7.
b *O sea,* han hecho que Él oculte.
c Mos. 11:23–25.
4 *a* 2 Ne. 4:34.

cubiertos; sus obras son obras de iniquidad, y obra de violencia está en sus manos.
7 Sus pies corren al [a]mal, y se apresuran a derramar sangre inocente; sus pensamientos son pensamientos de iniquidad; destrucción y desolación *hay* en sus caminos.
8 No conocieron camino de [a]paz, ni hay justicia en sus caminos; sus veredas son [b]torcidas; nadie que por ellas camine conocerá paz.
9 Por esto se aleja de nosotros el juicio, y no nos alcanza la [a]justicia; esperamos luz, y he aquí tinieblas; resplandores, y [b]andamos en oscuridad.
10 [a]Palpamos la pared como ciegos, y andamos a tientas como los que no *tienen* ojos; tropezamos al mediodía como de noche; estamos como muertos en lugares desolados.
11 Todos nosotros gruñimos como osos y gemimos lastimeramente como palomas; esperamos justicia, y no la hay; salvación, pero lejos está de nosotros.
12 Porque nuestras transgresiones se han multiplicado delante de ti, y nuestros pecados han [a]atestiguado contra nosotros; porque con nosotros están nuestras transgresiones, y [b]conocemos nuestras iniquidades:
13 el transgredir y mentir contra Jehová, y el apartarse de en pos de nuestro Dios; el hablar de opresión y rebelión, concebir y proferir desde el corazón palabras de mentira.
14 Y el derecho se retira, y la justicia se pone lejos, porque la verdad ha tropezado en la plaza y [a]la equidad no puede entrar.
15 Sí, la verdad falta; y el que se aparta del mal es despojado. Y lo vio Jehová, y desagradó a sus ojos que no hubiera justicia.
16 Y vio que [a]no había hombre y se maravilló de que no hubiera quien [b]intercediese; por tanto, lo salvó su [c]brazo, y le sostuvo su misma justicia.
17 Pues de [a]justicia se vistió como de una [b]coraza, y con yelmo de salvación en su cabeza; y se puso ropas de venganza por vestidura y se vistió de celo como con un manto.
18 De acuerdo con sus hechos, así él [a]pagará: furor para sus adversarios, retribución para sus enemigos; el pago dará a las islas.
19 Y [a]temerán desde el occidente el nombre de Jehová; y desde el nacimiento del sol, su gloria. Cuando venga el enemigo como río impetuoso, el espíritu

7 *a* Hel. 12:4–5.
8 *a* GEE Paz—La paz de Dios para los obedientes.
b GEE Inicuo, iniquidad.
9 *a* *O sea,* la caridad, la rectitud.
b GEE Tinieblas espirituales.
10 *a* Deut. 28:29.
12 *a* Alma 5:22–23; Morm. 9:3–5.
b 2 Ne. 9:14.
14 *a* *O sea,* la honestidad.
16 *a* *Es decir,* no había nadie capaz de ayudar.
b DyC 45:3–5.
c *Es decir,* Jehová trajo la salvación al hombre. 2 Ne. 1:15.
17 *a* DyC 27:15–18.
b Efe. 6:11–17.
18 *a* Alma 41:2–5; DyC 1:9–10.
19 *a* *O sea,* respetarán o reverenciarán.

de Jehová levantará bandera
contra él.
20 Y [a]vendrá el [b]Redentor a
[c]Sión y a los que se vuelvan de
la transgresión en Jacob, dice
Jehová.
21 Y éste será mi [a]convenio
con ellos, dice Jehová: Mi espíritu que está sobre ti y mis palabras que he puesto en tu boca no se apartarán de tu boca, ni de la boca de tu descendencia ni de la boca de la descendencia de tu descendencia, dice Jehová, desde ahora y para siempre.

CAPÍTULO 60

En los últimos días, Israel se levantará de nuevo como una nación poderosa — Los pueblos gentiles se le unirán y le servirán — Sión será establecida — Finalmente, Israel morará en esplendor celestial.

¡[a]LEVÁNTATE, resplandece!, porque ha venido tu [b]luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti.
2 Porque he aquí que [a]tinieblas
cubrirán la tierra y [b]oscuridad los pueblos; mas sobre ti [c]amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria.
3 Y andarán las [a]naciones a tu
luz, y los reyes al resplandor de tu amanecer.
4 Alza tus ojos y mira alrededor;
todos éstos se han reunido, han venido a ti; tus [a]hijos vendrán de lejos, y tus hijas serán llevadas en brazos.
5 Entonces lo verás y resplandecerás; y se estremecerá y ensanchará tu corazón, porque se habrá vuelto a ti la abundancia del mar, *y* las [a]riquezas de las [b]naciones habrán llegado hasta ti.
6 Multitud de camellos te cubrirá, dromedarios de Madián y de Efa; vendrán todos los de Sabá; traerán [a]oro e incienso y proclamarán las alabanzas de Jehová.
7 Todo el ganado de [a]Cedar será
juntado para ti; carneros de Nebaiot estarán a tu disposición; serán ofrecidos con [b]agrado sobre mi altar, y glorificaré la casa de mi [c]gloria.
8 ¿Quiénes son [a]éstos que vue-
lan como nubes y como palomas a sus ventanas?

20 *a* GEE Segunda Venida de Jesucristo.
b Rom. 11:25–27. GEE Redentor.
c GEE Sión.
21 *a* Heb. 10:16–17; DyC 49:5–9. GEE Convenio (pacto).
60 1 *a* *Es decir,* Sión se levantará y será una luz para las naciones.
b GEE Jesucristo—La gloria de Jesucristo.
2 *a* *Es decir,* la ignorancia, la iniquidad. DyC 112:23. GEE Apostasía—Apostasía de la Iglesia Cristiana Primitiva.
b GEE Tinieblas espirituales.
c *O sea,* brillará, te iluminará. GEE Segunda Venida de Jesucristo.
3 *a* GEE Conversión, convertir; Gentiles.
4 *a* Isa. 49:20–22; 1 Ne. 19:16–17.
5 *a* También ejército, fortaleza.
b Isa. 49:22.
6 *a* DyC 124:3–11.
7 *a* *Es decir,* una tribu que vive en el desierto. 1 Cró. 1:28.
b Isa. 56:7; Mal. 3:4.
c Hageo 2:7–9.
8 *a* *Es decir,* ¿quién es esta multitud que viene sobre el mar y se congrega?

9 Ciertamente a mí me esperarán las [a]islas y las naves de Tarsis desde el principio, para traer a tus hijos de lejos, su plata y su oro con ellos, al nombre de Jehová tu Dios y al Santo de Israel, porque te ha glorificado.

10 Y los [a]hijos de los extranjeros [b]edificarán tus muros, y sus reyes te servirán, porque en mi [c]ira te herí, mas en mi buena voluntad tendré de ti misericordia.

11 Tus puertas estarán de continuo abiertas; no se cerrarán de día ni de noche, para que a ti sean traídas las [a]riquezas de las naciones y conducidos a ti sus reyes,

12 porque la [a]nación y el reino que no te sirvan [b]perecerán; y esas naciones serán del [c]todo asoladas.

13 La gloria del Líbano vendrá a ti, cipreses, pinos y abetos juntamente, para embellecer el lugar de mi santuario; y yo glorificaré el lugar de mis pies.

14 Y vendrán ante ti humillados los hijos de los que te afligieron, y a las plantas de tus pies se encorvarán todos los que te escarnecían, y te llamarán Ciudad de Jehová, Sión del Santo de Israel.

15 En lugar de estar [a]abandonada y aborrecida, tanto que no había quien pasase por *ti*, te pondré en exaltación eterna, gozo de generación en generación.

16 Y serás amamantada con la [a]leche de las naciones, y serás amamantada del pecho de los reyes; y sabrás que [b]yo, Jehová, soy tu Salvador y tu Redentor, el Fuerte de Jacob.

17 En vez de bronce traeré oro, y en lugar de hierro traeré plata; y en lugar de madera, bronce; y en lugar de piedras, hierro; y pondré la paz como tus gobernantes y la justicia como tus capataces.

18 Nunca más se oirá de [a]violencia en tu tierra, ni de destrucción ni de quebrantamiento en tus territorios, sino que a tus muros llamarás Salvación, y a tus puertas, [b]Alabanza.

19 El [a]sol nunca más te servirá de luz para el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará, sino que Jehová te será luz eterna, y el Dios tuyo, tu gloria.

20 No se pondrá jamás tu sol ni menguará tu luna, porque Jehová te será [a]luz eterna, y los días de tu duelo se acabarán.

21 Y tu pueblo, todos ellos, serán [a]justos; para [b]siempre heredarán la tierra; serán los [c]renuevos de mi plantío, [d]obra de mis manos, para glorificarme.

22 El [a]pequeño llegará a ser un millar; el menor, una nación

9 *a* DyC 64:41–43.
10 *a* Isa. 56:3–6.
b Zac. 6:15.
c DyC 98:21–22; 101:9.
11 *a* También ejército, fortaleza.
12 *a* Jer. 12:17; Zac. 14:17–18.
b 1 Ne. 22:14.
c Dan. 2:44; 1 Cor. 15:24.
15 *a* Isa. 54:6.
16 *a* Isa. 49:23; 1 Ne. 21:22–23.
b GEE Jehová—Jehová es Cristo.
18 *a* Isa. 11:9.
b Isa. 61:11.
19 *a* Apoc. 21:23–26.
20 *a* GEE Vida eterna.
21 *a* GEE Rectitud, recto.
b Ezeq. 37:25.
c GEE Viña del Señor, la.
d Efe. 2:10.
22 *a* Mateo 13:31–32.
b DyC 133:58.

[b]poderosa. Yo Jehová, a [c]su tiempo, lo apresuraré.

CAPÍTULO 61

Isaías habla acerca del Mesías — El Mesías tendrá el Espíritu, predicará el Evangelio y proclamará la libertad — En los últimos días, Jehová llamará a Sus ministros y hará un convenio sempiterno con el pueblo.

EL [a]espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ha ungido Jehová para [b]proclamar [c]buenas nuevas a los mansos; me ha enviado a vendar a los quebrantados de corazón, a [d]proclamar libertad a los cautivos y a los prisioneros apertura de la [e]cárcel;

2 a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová y el día de la [a]venganza del Dios nuestro; a [b]consolar a todos los que lloran;

3 a ordenar que a los que están de duelo en Sión se les dé gloria en lugar de ceniza, aceite de [a]gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar de espíritu apesadumbrado; y serán llamados [b]árboles de justicia, [c]plantío de Jehová, para que él sea glorificado.

4 Y [a]reedificarán las ruinas antiguas, y levantarán lo que antes fue desolado y restaurarán las ciudades asoladas, los asolamientos de muchas generaciones.

5 Y habrá extranjeros, y apacentarán vuestras ovejas; y los hijos de los extranjeros serán vuestros labradores y vuestros viñadores.

6 Y vosotros seréis llamados [a]sacerdotes de Jehová; se dirá que sois ministros de nuestro Dios; comeréis las riquezas de las naciones y en su gloria os jactaréis.

7 En lugar de vuestra [a]vergüenza, tendréis doble *porción*; y *en luga*r de deshonra, se regocijarán en sus heredades; por lo cual, en sus tierras poseerán doble porción y tendrán gozo eterno.

8 Porque yo, Jehová, amo [a]la justicia, aborrezco el robo para holocausto; por tanto, fielmente les daré su recompensa y haré con ellos [b]convenio sempiterno.

9 Y la descendencia de ellos será conocida entre las naciones, y sus retoños en medio de los pueblos; todos los que los vean reconocerán que son [a]descendencia bendita de Jehová.

10 En gran manera me regocijaré en Jehová; mi alma se alegrará en mi Dios, porque me [a]vistió con [b]vestiduras de salvación, me cubrió con manto de justicia, como

---

22 *c* TJS Isa. 60:22 …*mi*…
61 1 *a* Lucas 4:16–26.
b Juan 3:34.
c GEE Evangelio.
d Juan 5:25.
e DyC 138:5–10, 31, 42.
2 *a* Mal. 4:1, 3; 3 Ne. 21:20–21; DyC 97:25–28.
b 3 Ne. 12:3–4. GEE Compasión.
3 *a* GEE Gozo.
b GEE Viña del Señor, la.
c Ezeq. 34:20–31.
4 *a* Ezeq. 36:10.
6 *a* GEE Sacerdocio.
7 *a* Zac. 9:12. GEE Primogénito.
8 *a* GEE Juicio, juzgar.
b GEE Convenio (pacto).
9 *a* Abr. 2:8–11.
10 *a* Sal. 132:13–16.
b Efe. 6:11, 13–17; DyC 27:15–18.

a novio me atavió y como a novia que se adorna con sus joyas.

11 Porque como la tierra produce su renuevo, y como el huerto hace brotar su semilla, así Jehová el Señor hará brotar justicia y [a]alabanza delante de todas las naciones.

CAPÍTULO 62

En los últimos días Israel será recogido — Sión será establecida — Sus guardias enseñarán acerca de Jehová — Alzarán el estandarte del Evangelio — El pueblo será llamado santo, los redimidos de Jehová.

POR amor a Sión no callaré y por amor a Jerusalén no descansaré, hasta que salga como resplandor su justicia y su salvación arda como una antorcha.

2 Entonces verán las naciones tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y te [a]será puesto un nombre nuevo, que la boca de Jehová designará.

3 Y serás [a]corona de gloria en la mano de Jehová y diadema real en la palma de la mano de tu Dios.

4 Nunca más te llamarán [a]Desamparada, ni tu tierra se dirá más [b]Desolada; sino que serás llamada [c]Hefzi-bá, y tu tierra, [d]Beula; porque Jehová se deleitará en ti, y tu tierra será desposada.

5 Pues como un joven se desposa con una virgen, así se desposarán contigo tus hijos; y como el novio se regocija por la novia, así se regocijará por ti tu Dios.

6 Sobre tus muros, oh Jerusalén, he puesto [a]guardias que no callarán ni de día ni de noche. Los que os acordáis de Jehová, no descanséis,

7 ni le deis descanso, hasta que restablezca a Jerusalén y la convierta en una [a]alabanza en la tierra.

8 Jehová ha jurado por su mano derecha y por su poderoso brazo: Jamás daré tu trigo como comida a tus enemigos, ni los hijos de extranjeros beberán el vino nuevo por el cual has trabajado;

9 sino que los que lo cosechan lo comerán y alabarán a Jehová; y los que lo vendimian lo beberán en los atrios de mi santuario.

10 Pasad, pasad por las puertas; [a]preparad el camino al pueblo; allanad, allanad la [b]calzada, quitad las piedras, alzad [c]estandarte sobre los pueblos.

11 He aquí que Jehová hizo oír hasta el extremo de la tierra: Decid a la [a]hija de Sión: He aquí, viene tu [b]salvación; he aquí, su galardón está con él, y delante de él su recompensa.

11 *a* Isa. 60:17–19. GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
62 2 *a* Apoc. 2:17; DyC 18:23–24; 130:10–11. GEE Iglesia, nombre de la.
3 *a* Zac. 9:16; Mal. 3:17; DyC 109:75–76.
4 *a* Isa. 60:15. GEE Israel—La congregación de Israel.
b Ezeq. 36:33–36.
c *Es decir,* mi deleite está en ella.
d *Es decir,* desposada.
6 *a* GEE Atalaya, atalayar.
7 *a* Sof. 3:20.
10 *a* Isa. 57:14.
b Isa. 35:8; DyC 133:23–30.
c GEE Pendón.
11 *a* Zac. 9:9.
b Mateo 21:4–5. GEE Salvación.

12 Y los llamarán Pueblo Santo, Redimidos de Jehová; y a ti te llamarán Buscada, Ciudad No Desamparada.

CAPÍTULO 63

La Segunda Venida será un día de venganza y también el año de los redimidos de Jehová — Entonces, los santos alabarán a Jehová y lo reconocerán como su padre.

¿QUIÉN es éste que [a]viene de [b]Edom con vestidos de Bosra teñidos de rojo? ¿Éste vestido con esplendidez, que marcha en la grandeza de su poder? Yo, el que hablo en justicia, poderoso para salvar.
2 ¿Por qué es [a]rojo tu vestido, y tus ropas como las del que ha pisado en [b]lagar?
3 He pisado yo solo el [a]lagar, y de los pueblos nadie había conmigo; los he pisado con mi ira y los he hollado con mi furor; y su sangre [b]salpicó mis vestidos, y manché todas mis ropas.
4 Porque el día de la [a]venganza está en mi corazón, y el año de mis redimidos ha llegado.
5 Y miré y no había quien ayudara, y me maravillé de que no hubiera quien sustentase; y me [a]salvó mi propio brazo, y mi ira me sostuvo.
6 Y en mi ira hollé a los pueblos, y los [a]embriagué con mi furor y derramé en tierra su sangre.
7 De las [a]misericordias de Jehová haré memoria, de las alabanzas de Jehová, conforme a todo lo que Jehová nos ha dado, y de la grandeza de sus beneficios hacia la casa de Israel, que les ha dado según sus misericordias y según la abundancia de su [b]amorosa bondad.
8 Porque dijo: Ciertamente mi pueblo son, hijos que no mienten; y él fue su [a]Salvador.
9 En toda angustia de ellos él fue angustiado, y el [a]ángel de su faz los salvó; en su [b]amor y en su compasión los [c]redimió, y los levantó y los llevó todos los días de la antigüedad.
10 Mas ellos fueron [a]rebeldes y entristecieron su [b]santo espíritu; por lo cual se les volvió [c]enemigo y él mismo peleó contra ellos.
11 Pero se [a]acordó de los días antiguos, de Moisés *y* de su pueblo, *diciendo*: ¿Dónde está el que los hizo subir del mar con [b]el pastor de su [c]rebaño? ¿Dónde está

---

63 1 *a* GEE Segunda Venida de Jesucristo.
b *Es decir,* de las naciones mundanas. DyC 1:36.
2 *a* Gén. 49:11–12; Apoc. 19:13–15; DyC 133:46–50.
b HEB prensa; es decir, el lugar donde se exprimen las uvas y la cuba donde se junta el jugo de éstas.
3 *a* DyC 88:106.
b Lev. 8:30; DyC 133:51.
4 *a* GEE Venganza.
5 *a* Isa. 59:16.
6 *a* *O sea,* los hice pedazos con.
7 *a* DyC 133:52.
b *O sea,* su compasión.
8 *a* GEE Salvador.
9 *a* Abr. 1:15. GEE Compasión.
b GEE Caridad; Amor.
c DyC 138:2–4. GEE Expiación, expiar; Redentor.
10 *a* Núm. 14:11–12.
b GEE Espíritu Santo.
c Lam. 2:4–5.
11 *a* *Es decir,* su pueblo recordó.
b *O sea,* los pastores.
c Jer. 23:2–4; Ezeq. 34:11–12.

el que puso en medio de [d]él su
santo espíritu;
12 el que *los* guió por la diestra de Moisés con el brazo de su
gloria; el que [a]dividió las aguas
delante de ellos, haciéndose así
un nombre eterno;
13 el que los condujo por los
abismos, como un caballo por el
desierto, sin que tropezaran?
14 El espíritu de Jehová los hizo
descansar como a una [a]bestia que
desciende al valle; así [b]pastoreaste a tu pueblo, para hacerte
un nombre glorioso.
15 Mira desde el cielo y contempla desde la majestuosa morada
de tu [a]santidad y de tu gloria.
¿Dónde están tu celo y tu poder,
la [b]conmoción de tus entrañas y
de tus misericordias para conmigo? ¿Se han retenido?
16 Tú ciertamente eres nuestro
padre, si bien Abraham no [a]nos
conoce, e Israel no nos reconoce;
tú, oh Jehová, eres nuestro padre;
Redentor Nuestro es tu nombre
[b]desde la eternidad.
17 ¿Por qué, oh Jehová, nos [a]has
hecho errar de tus caminos *y* [b]endureciste nuestro corazón con
respecto a tu temor? Vuélvete por
amor a tus siervos, por las tribus
de tu heredad.
18 Por poco tiempo *lo* poseyó tu santo [a]pueblo; nuestros
adversarios han [b]hollado tu
santuario.
19 Hemos venido a ser *como aquellos* de quienes nunca te enseñoreaste, los cuales nunca fueron
llamados por tu [a]nombre.

CAPÍTULO 64

Los del pueblo de Jehová piden en oración que lleguen la Segunda Venida y la salvación que entonces será de ellos.

¡Oh si [a]rasgases los cielos *y* descendieras, *y* ante tu presencia se
derritieran los [b]montes,
2 como el fuego enciende la
zarza, el fuego que hace hervir
el agua, para que hicieras notorio tu nombre a tus enemigos y
las naciones [a]temblasen ante tu
presencia!
3 Cuando descendiste, haciendo
cosas terribles que nunca esperábamos, se derritieron los [a]montes
delante de ti.
4 Y desde la antigüedad nunca
oyeron, ni oídos percibieron ni
[a]ojo había visto, oh Dios, fuera
de ti, quien actuase en favor de
aquel que en él espera.
5 Saliste al encuentro del que
con alegría practicaba la justicia,
de los que se acordaban de ti en

11 *d* *O sea,* de ellos.
12 *a* Éx. 14:21.
14 *a* *O sea,* como al ganado.
b GEE Descansar, descanso (reposo).
15 *a* GEE Santidad.
b *Es decir,* la abundancia de tu cariño.
16 *a* *Es decir,* los antepasados como Abraham y Jacob, fallecidos hace tanto tiempo, no están cerca para ayudar.
b DyC 20:17.
17 *a* TJS Isa. 63:17 …*permitido* errar de tus caminos, y *endurecer* nuestro corazón…
b GEE Orgullo.
18 *a* Deut. 7:6.
b Isa. 64:11.
19 *a* Isa. 65:1.
64 1 *a* DyC 133:22, 40–47.
b Apoc. 16:17–21.
2 *a* DyC 34:6–8.
3 *a* Miq. 1:4.
4 *a* 1 Cor. 2:9; DyC 76:10.

tus caminos; he aquí, tú te enojaste porque pecamos y hemos continuado en los pecados largamente, ¿y seremos salvos?
6 Y todos nosotros somos como [a]suciedad, y todas nuestras obras justas como trapo de inmundicia; y todos nos marchitamos como la hoja, y nuestras iniquidades nos llevan como el viento.
7 Y nadie hay que invoque tu nombre, que se despierte para apoyarse en ti; porque has escondido de nosotros tu [a]rostro y nos has dejado marchitar a causa de nuestras iniquidades.
8 Ahora pues, Jehová, tú eres nuestro [a]padre; nosotros somos el barro, y tú nuestro alfarero; así que [b]obra de tus manos somos todos nosotros.
9 No te enojes sobremanera, oh Jehová, ni te acuerdes siempre de nuestra iniquidad; he aquí, mira, te rogamos, pueblo tuyo somos todos nosotros.
10 Tus santas ciudades están desiertas; Sión es un desierto; Jerusalén, una desolación.
11 Nuestra santa y gloriosa [a]casa, en la cual te alabaron nuestros padres, fue consumida por el fuego; y todas nuestras cosas preciosas han sido destruidas.
12 ¿Te contendrás, oh Jehová, ante estas cosas? ¿Callarás y nos afligirás sobremanera?

CAPÍTULO 65

El antiguo Israel fue desechado por haber rechazado a Jehová — El pueblo de Jehová se regocijará y triunfará durante el Milenio.

FUI [a]buscado por los que no preguntaban *por mí*; fui hallado por los que no me buscaban. Dije a una nación que no invocaba mi nombre: ¡Heme aquí, heme aquí!
2 Extendí mis manos todo el día a un pueblo [a]rebelde, que anda por un camino que no es bueno, en pos de sus propios pensamientos;
3 pueblo que en mi rostro me provoca de continuo a ira, sacrificando en huertos y quemando incienso sobre [a]ladrillos;
4 que se quedan entre los sepulcros y en vigilia pasan la noche; que comen carne de cerdo y en sus ollas hay caldo de cosas inmundas;
5 que dicen: Quédate en tu lugar; no te acerques a mí, porque soy [a]más santo que tú; éstos son humo en mi nariz, fuego que arde todo el día.
6 He aquí que escrito está delante de mí: no callaré, sino que [a]recompensaré y daré el pago en su seno
7 *por* vuestras iniquidades, dice Jehová, y por las iniquidades de vuestros padres juntamente,

6 *a* GEE Limpio e inmundo.
7 *a* DyC 84:19–25.
8 *a* Alma 11:38–40.
b Isa. 29:16. GEE Creación, crear.
11 *a* GEE Templo, Casa del Señor.
65 1 *a* Rom. 10:20.
2 *a* GEE Rebelión.
3 *a* *Es decir,* Israel no debía ofrecer sacrificios sobre altares de roca labrada. Éx. 20:24–25.
5 *a* Mateo 9:10–12; Lucas 18:9–14; Alma 31:13–19.
6 *a* Jer. 16:18; DyC 1:8–10.

quienes quemaron incienso sobre los montes y sobre los collados me [a]blasfemaron; por tanto, yo les mediré su obra antigua en su seno.
8 Así ha dicho Jehová: Como cuando se halla mosto en un racimo y se dice: No lo destruyas, porque bendición hay en él; así haré yo por mis siervos, pues [a]no los destruiré del todo.
9 Mas sacaré descendencia de [a]Jacob, y de Judá heredero de mis montes; y mis [b]escogidos poseerán por heredad *la tierra,* y mis siervos habitarán allí.
10 Y será Sarón redil de ovejas, y el valle de Acor para que se echen las vacas, para mi pueblo que me buscó.
11 Pero vosotros, los que dejáis a Jehová, que olvidáis mi santo monte, que ponéis mesa para la [a]Fortuna y suministráis libaciones para el [b]Destino,
12 yo también os destinaré a la espada, y todos vosotros os arrodillaréis para el degüello; por cuanto llamé, y no respondisteis; hablé, y no oísteis, sino que hicisteis lo malo delante de mis ojos y escogisteis lo que no me agrada.
13 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí que mis siervos comerán, pero vosotros tendréis hambre; he aquí que mis siervos beberán, pero vosotros tendréis sed; he aquí que mis siervos se alegrarán, pero vosotros seréis avergonzados;
14 he aquí que mis siervos cantarán con júbilo de corazón, pero vosotros [a]clamaréis por el dolor del corazón, y por el quebrantamiento del espíritu aullaréis.
15 Y dejaréis vuestro nombre como [a]maldición a mis escogidos, y Jehová el Señor te hará morir, y a sus siervos llamará por otro [b]nombre.
16 El que [a]se bendijere en la tierra, en el Dios de verdad se bendecirá; y el que jurare en la tierra, por el Dios de verdad [b]jurará, porque las angustias primeras han sido olvidadas y porque han quedado escondidas de mis ojos.
17 Porque he aquí que yo [a]crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni vendrá más al pensamiento.
18 Mas gozaos y regocijaos para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo he creado a Jerusalén para regocijo y a su pueblo para alegría.
19 Y me regocijaré con Jerusalén y me alegraré con mi pueblo, y nunca más se oirán en ella voz de llanto ni voz de clamor.
20 No habrá más allí niño de días ni anciano que sus días no

7 *a* GEE Blasfemar, blasfemia.
8 *a* Gén. 18:23–32.
9 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
b GEE Elegidos; Elección.
11 *a* HEB Gad, un ídolo de la fortuna.
b HEB Meni, un ídolo del destino.
14 *a* DyC 19:5, 17–18.
15 *a* 3 Ne. 16:9–10.
b DyC 18:21–25.
16 *a* *Es decir,* invoca bendiciones para sí mismo.
b *Es decir,* hará convenios o pactos por el poder de Dios.
17 *a* GEE Tierra; Mundo—El fin del mundo.

cumpla; porque el [a]niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito.

21 Y edificarán casas y morarán en ellas; y plantarán viñas y comerán el fruto de ellas.

22 No edificarán para que otro habite ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los [a]árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos.

23 No [a]trabajarán en vano ni darán a luz para desgracia, porque son [b]descendencia de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos.

24 Y acontecerá que antes que clamen, yo [a]responderé; mientras aún estén ellos hablando, yo habré oído.

25 El [a]lobo y el cordero pacerán juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No [b]harán mal ni dañarán en todo mi santo monte, ha dicho Jehová.

CAPÍTULO 66

En la Segunda Venida, Israel, como nación, nacerá en un día; los inicuos serán destruidos y los gentiles oirán el Evangelio.

JEHOVÁ ha dicho así: El cielo es mi trono y la tierra el estrado de mis pies. ¿Dónde está la casa que me habréis de edificar? ¿Y dónde está el lugar de mi reposo?

2 Porque mi mano hizo todas estas cosas, y *así* todas estas cosas llegaron a ser, dice Jehová; mas miraré a aquel que es pobre y [a]humilde de espíritu y que tiembla ante mi palabra.

3 [a]El que mata buey es como si matase a un hombre; el que sacrifica oveja, como si degollase a un perro; el que hace ofrenda, *como si ofreciese* sangre de cerdo; el que quema incienso, como si bendijese a un ídolo. Pues, como escogieron sus propios caminos y su alma amó sus abominaciones,

4 también [a]yo escogeré sus escarnios y traeré sobre ellos lo que temen; porque llamé, y nadie respondió; hablé, y no oyeron, sino que hicieron lo malo delante de mis ojos y escogieron lo que a mí me desagrada.

5 Oíd palabra de Jehová, vosotros los que tembláis ante su palabra: Vuestros hermanos, que os aborrecen y os [a]echan fuera por causa de mi nombre, dijeron: Sea glorificado Jehová. Mas él se mostrará para alegría vuestra, y ellos serán avergonzados.

6 Voz de alboroto de la ciudad, voz del templo, voz de Jehová que da el pago a sus enemigos.

7 [a]Antes que estuviese de parto,

20 *a* DyC 63:50–51; 101:30–31.
22 *a* *Es decir,* aprox. cien años.
23 *a* GEE Milenio.
b Isa. 61:9.
24 *a* Alma 9:26.
25 *a* 2 Ne. 30:12–15.
b Isa. 60:18.
66 2 *a* GEE Corazón quebrantado.
3 *a* *Es decir,* la persona que ofrece sacrificios, pero sigue pecando. Stg. 3:9–12.
4 *a* *Es decir,* Jehová responderá a sus maldades y los castigará.
5 *a* Lucas 6:22.
7 *a* *Es decir,* Sión de pronto será repoblada (vers. 7–9).

dio a luz; antes que le viniesen dolores, dio a luz un [b]hijo.
8 ¿Quién oyó cosa semejante? ¿Quién vio tal cosa? ¿Dará a luz la tierra en un día? ¿Nacerá una nación de una sola vez? Pues en cuanto Sión estuvo de parto, dio a luz a sus hijos.
9 Yo que hago dar a luz, ¿no haré nacer?, dice Jehová. Yo que hago nacer, ¿seré detenido?, dice tu Dios.
10 Alegraos con Jerusalén, y regocijaos con ella, todos los que la amáis; llenaos con ella de gozo todos los que hacéis duelo por ella,
11 para que os amamantéis y os saciéis de los pechos de sus consolaciones, para que bebáis y os deleitéis con la plenitud de su gloria.
12 Porque así dice Jehová: He aquí que yo extiendo sobre ella paz [a]como un río y la [b]gloria de las naciones como un arroyo que desborda; y seréis amamantados, y en los brazos seréis traídos y sobre las rodillas seréis mecidos.
13 Como aquel a quien su madre consuela, así os [a]consolaré yo a vosotros, y en Jerusalén recibiréis [b]consuelo.
14 Y lo veréis, y se alegrará vuestro corazón, y vuestros huesos se renovarán como la hierba; y la [a]mano de Jehová se dará a conocer a sus siervos y se enojará contra sus enemigos.
15 Porque he aquí que Jehová vendrá con [a]fuego y sus [b]carros como torbellino, para descargar su ira con furor y su reprensión con llamas de fuego.
16 Porque Jehová [a]juzgará con fuego y con su espada a toda carne, y los [b]muertos por Jehová serán multiplicados.
17 Los que se santifican y los que se purifican en los huertos, tras uno que está entre ellos, los que comen carne de cerdo, y cosas [a]abominables y ratones, juntamente perecerán, dice Jehová.
18 Porque yo [a]*conozco* sus [b]obras y sus pensamientos; *tiempo* vendrá para juntar a [c]todas las naciones y lenguas; y vendrán y verán mi gloria.
19 Y pondré entre ellos una [a]señal y enviaré de ellos sobrevivientes a las naciones, a Tarsis, a Pul y a Lud, que disparan arco, a Tubal y a Aaván, a las costas lejanas que no han oído de mí ni han visto mi gloria; y [b]proclamarán mi gloria entre las [c]naciones.
20 Y traerán a todos vuestros hermanos de entre todas las naciones, como una [a]ofrenda a Jehová, en caballos, y en carros, y en literas, y en mulos y en camellos, a mi santo monte de Jerusalén, dice Jehová, tal como los hijos de Israel traen la ofrenda

7 *b* TJS Apoc. 12:1–8 (Apéndice).
12 *a* *Es decir,* abundantemente.
b HEB o riqueza.
13 *a* GEE Consolador.
b GEE Israel—La congregación de Israel.
14 *a* Sal. 145:20.
15 *a* Ezeq. 38:18–23; DyC 133:41. GEE Fuego.
b Abr. 2:7.
16 *a* Ezeq. 38:22.
b Jer. 25:33.
17 *a* Lev. 11.
18 *a* GEE Omnisciente.
b Mos. 3:24.
c Sal. 86:9.
19 *a* GEE Pendón.
b GEE Obra misional.
c GEE Gentiles.
20 *a* GEE Ofrenda.

en utensilios limpios a la casa de Jehová.
21 Y tomaré también de entre ellos para [a]sacerdotes y para levitas, dice Jehová.
22 Porque como los [a]cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago, permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerán vuestra descendencia y vuestro nombre.
23 Y sucederá que de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a [a]adorar delante de mí, dice Jehová.
24 Y saldrán y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí; porque su [a]gusano nunca morirá ni su fuego se apagará; y serán abominables a toda la humanidad.

LIBRO DEL PROFETA

JEREMÍAS

CAPÍTULO 1

Jeremías fue preordenado para ser profeta a las naciones — Siendo un ser mortal, es llamado a declarar la palabra de Jehová.

LAS palabras de [a]Jeremías hijo de Hilcías, de los sacerdotes que estaban en Anatot, en la tierra de Benjamín.
2 La palabra de Jehová que vino a él en los días de Josías hijo de Amón, rey de Judá, en el año decimotercero de su reinado.
3 También vino a él en los días de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, hasta el fin del año undécimo de Sedequías hijo de Josías, rey de Judá, hasta la [a]cautividad de Jerusalén en el mes quinto.
4 Vino, pues, la palabra de Jehová a mí, diciendo:
5 Antes que te [a]formase en el vientre, te conocí; y antes que nacieses, te santifiqué; [b]te di por profeta a las [c]naciones.
6 Y yo dije: ¡Ah, ah, Señor Jehová! He aquí, no sé [a]hablar, porque soy [b]niño.
7 Y me dijo Jehová: No digas: Soy niño, porque a todo lo que [a]te envíe irás tú, y dirás todo lo que te [b]mande.
8 No [a]temas delante de ellos, porque contigo estoy para librarte, dice Jehová.
9 Y extendió Jehová su mano y

21 *a* GEE Sacerdocio Aarónico.
22 *a* 2 Pe. 3:13. GEE Tierra—El estado final de la tierra.
23 *a* GEE Adorar.
24 *a* Mar. 9:43–48; DyC 76:44. GEE Infierno.

[JEREMÍAS]
1 1 *a* GEE Jeremías.
3 *a* Jer. 52:15; 2 Ne. 25:10–11. GEE Nabucodonosor.
5 *a* Isa. 49:5. GEE Vida preterrenal.
b *Es decir,* te ordené. GEE Preordenación; Ordenación, ordenar.
c Jer. 25:15–31.
6 *a* Éx. 4:10; Moisés 6:31–32.
b HEB joven. Jer. 1:7.
7 *a* GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
b GEE Mandamientos de Dios.
8 *a* Mateo 10:28; DyC 68:6.

tocó mi boca, y me dijo Jehová: He aquí, he puesto mis [a]palabras en tu boca.
10 Mira que te he [a]puesto en este día sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, y para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar.
11 Y la palabra de Jehová vino a mí, diciendo: ¿[a]Qué ves tú, Jeremías? Y dije: Veo una vara de almendro.
12 Y me dijo Jehová: Bien has visto, porque yo vigilo mi palabra para ponerla por obra.
13 Y vino a mí la palabra de Jehová por segunda vez, diciendo: ¿Qué ves tú? Y dije: Veo una olla que hierve, y que se vierte desde el norte.
14 Y me dijo Jehová: Desde el [a]norte se soltará el mal sobre todos los moradores de esta tierra.
15 Porque he aquí que yo convoco a todas las familias de los reinos del norte, dice Jehová; y vendrán, y pondrá cada uno su trono a la entrada de las [a]puertas de Jerusalén, y frente a todos sus muros alrededor y frente a todas las ciudades de Judá.
16 Y a causa de toda su maldad, declararé mis juicios contra los que me abandonaron y quemaron incienso a [a]dioses ajenos, y adoraron las obras de sus manos.
17 Tú, pues, ciñe tus lomos, y levántate y declárales todo lo que te mande; no temas delante de ellos, no sea que yo te haga desfallecer delante de ellos.
18 Porque he aquí que yo te he puesto en este día como ciudad fortificada, y como columna de hierro y como muro de bronce contra toda esta tierra, contra los reyes de Judá, sus [a]príncipes, sus sacerdotes y el pueblo de esta tierra.
19 Y pelearán contra ti, pero no te [a]vencerán, porque yo estoy contigo, dice Jehová, para librarte.

CAPÍTULO 2

El pueblo de Judá abandonó a Jehová, la fuente de agua viva — Adoraron ídolos y rechazaron a los profetas.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:
2 Anda y clama a los oídos de Jerusalén, diciendo: Así dice Jehová: Me he acordado de ti, de la bondad de tu juventud, del amor de tu desposorio, cuando andabas en pos de mí en el desierto, en tierra no sembrada.
3 Santo era Israel a Jehová, primicias de sus frutos. Todos los que le devoran serán culpables; mal vendrá sobre ellos, dice Jehová.
4 Oíd la palabra de Jehová, oh casa de Jacob y todas las familias de la casa de Israel.
5 Así dice Jehová: ¿Qué injusticia

9 *a* GEE Profecía, profetizar.
10 *a* GEE Mayordomía, mayordomo.
11 *a* GEE Visión.
14 *a* Ezeq. 26:7.
15 *a* Jer. 39:3.
16 *a* GEE Idolatría.
18 *a* *O sea,* sus gobernantes, jefes.
19 *a* DyC 121:7–15.

hallaron en mí vuestros padres, para que se alejaran de mí, y se fueran tras la vanidad y se volvieran vanos?
6 Y no dijeron: ¿Dónde está Jehová, que nos hizo subir de la tierra de Egipto, que nos condujo por el desierto, por una tierra desierta y llena de fosos, por tierra seca y de sombra de muerte, por una tierra por la cual no pasó varón ni allí habitó hombre alguno?
7 Y os traje a una tierra fértil, para que comieseis de su fruto y de sus bienes; pero entrasteis, y [a]contaminasteis mi [b]tierra e hicisteis mi heredad abominable.
8 Los sacerdotes no dijeron: ¿Dónde está Jehová?, y los que tenían la ley no me conocieron; y los pastores se rebelaron contra mí, y los [a]profetas profetizaron en nombre de Baal y anduvieron tras lo que no aprovecha.
9 Por tanto, contenderé aún con vosotros, dice Jehová, y con los hijos de vuestros hijos contenderé.
10 Porque pasad a las costas de Quitim y mirad; y enviad a Cedar y considerad cuidadosamente; y ved si se ha hecho cosa semejante a ésta.
11 ¿Acaso alguna nación ha cambiado *sus* dioses, aunque ellos no son dioses? Sin embargo, mi pueblo ha cambiado su gloria por lo que no aprovecha.
12 Espantaos, oh cielos, por esto, y temblad; horrorizaos en gran manera, dice Jehová.
13 Porque dos [a]males ha hecho mi pueblo: me abandonaron a mí, fuente de [b]aguas vivas, *y* cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen el agua.
14 ¿Es Israel siervo? ¿Es *esclavo* nacido en casa? ¿Por qué se ha convertido en presa?
15 Los cachorros del león rugieron contra él, dieron su voz y asolaron su tierra; quemadas están sus ciudades, sin morador.
16 Aun los hijos de Menfis y de [a]Tafnes te quebrantaron la coronilla.
17 ¿No te acarreó esto el haber abandonado a Jehová tu Dios cuando te conducía por el camino?
18 Ahora, pues, ¿qué tienes tú en el camino de [a]Egipto para que bebas agua del Nilo? ¿Y qué tienes tú en el camino de Asiria, para que bebas agua del [b]Río?
19 Tu maldad te castigará, y tu [a]rebeldía te [b]condenará; reconoce, pues, y ve cuán malo y amargo es el haber abandonado a Jehová tu Dios, y el no tener temor de mí, dice el Señor, Jehová de los ejércitos.
20 Porque desde hace mucho tiempo yo quebré tu yugo y rompí tus ataduras; y dijiste: No serviré. Con todo eso, sobre todo collado alto y debajo de todo

2 7 *a* Jue. 2:11–13.
b GEE Tierra prometida.
8 *a* Mateo 7:15–20.
13 *a* GEE Apostasía.
b 1 Ne. 11:25.
16 *a* *Es decir,* en Egipto, en la tierra de Gosén.
18 *a* Isa. 30:1–2.
b *Es decir,* del Éufrates.
19 *a* *O sea,* apostasía, infidelidad, reincidencia en los errores anteriores.
b GEE Castigar, castigo.

árbol frondoso, te acostabas como [a]ramera.

21 Y yo te planté, [a]vid escogida, simiente verdadera toda ella; ¿cómo, pues, te me has convertido en sarmiento de vid extraña?

22 Aunque te [a]laves con lejía y amontones jabón sobre ti, la mancha de tu iniquidad está delante de mí, dice Jehová el Señor.

23 ¿Cómo dices: No soy impura; nunca anduve tras los baales? Mira tu proceder en el valle; reconoce lo que has hecho, dromedaria ligera que tuerce sus caminos;

24 asna montés acostumbrada al desierto, que en su ardiente deseo olfatea el viento; en el tiempo de su celo, ¿quién la detendrá? Todos los que la busquen no se cansarán; en su mes la [a]hallarán.

25 Guarda tus pies de andar descalzos y tu garganta de la sed. Mas dijiste: No hay esperanza, no, porque a extraños he amado y tras ellos he de ir.

26 Como se avergüenza el ladrón cuando es descubierto, así se avergonzarán los de la casa de Israel, ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes y sus profetas,

27 que dicen a un [a]leño: Mi padre eres tú; y a una piedra: Tú me has engendrado; pues me [b]volvieron la espalda y no el rostro; y en el [c]tiempo de su calamidad dicen: Levántate y sálvanos.

28 ¿Y dónde están tus [a]dioses que hiciste para ti? Levántense ellos, a ver si te pueden salvar en el tiempo de tu aflicción, porque según el número de tus ciudades, oh Judá, fueron tus dioses.

29 ¿Por qué contendéis conmigo? Todos vosotros os rebelasteis contra mí, dice Jehová.

30 En vano he azotado a vuestros hijos; no han aceptado corrección. Vuestra propia espada ha devorado a vuestros profetas como león destrozador.

31 ¡Oh generación!, ved vosotros la palabra de Jehová. ¿He sido yo para Israel un desierto o una tierra de tinieblas? ¿Por qué ha dicho mi pueblo: Somos libres; nunca más vendremos a ti?

32 ¿Se olvida la virgen de su atavío, o la desposada de sus galas? Pero mi pueblo se ha olvidado de mí por innumerables días.

33 ¿Por qué adornas tu camino para hallar amor? Pues aun a las malvadas enseñaste tus caminos.

34 Aun en tus faldas se halló la [a]sangre de las almas de los pobres inocentes; no los hallaste en tu búsqueda secreta, sino en todas estas [b]cosas.

35 Y dices: Porque soy inocente, de cierto su ira se ha apartado de mí. He aquí, yo entraré en juicio contigo, porque has dicho: No he pecado.

36 ¿Por qué das tantas vueltas, cambiando tus caminos? También

20 *a* GEE Idolatría.
21 *a* GEE Viña del Señor, la.
22 *a* GEE Lavado, lavamientos, lavar.
24 *a* TJS Jer. 2:24 …*no* la hallarán.
27 *a* *Es decir,* a un ídolo.
b Ezeq. 8:15–16.
c DyC 101:7–9.
28 *a* Jue. 10:13–14.
34 *a* Sal. 106:38.
b *Es decir,* en estas ropas suyas.

serás avergonzada por Egipto, como fuiste avergonzada por Asiria.
37 También saldrás de allí con tus manos sobre la cabeza, porque Jehová desechó a aquellos en quienes confiabas, y no prosperarás con ellos.

CAPÍTULO 3

Israel y Judá profanaron y contaminaron la tierra con maldad — En los últimos días, Jehová recogerá al pueblo de Israel, uno de cada ciudad y dos de cada familia, y los llevará a Sión.

DICEN: Si alguno se [a]divorcia de su esposa, y ésta se va de él y se junta a otro hombre, ¿volverá de nuevo a ella? ¿No será tal tierra del todo [b]profanada? Tú, pues, has fornicado con muchos amantes; mas vuélvete a mí, dice Jehová.
2 Alza tus ojos a las alturas y ve en qué lugar no te has prostituido. Junto a los caminos te sentabas para ellos como árabe en el desierto, y con tus [a]fornicaciones y con tu maldad has contaminado la tierra.
3 Por esta causa las aguas han sido detenidas, y faltó la [a]lluvia [b]tardía; y has tenido frente de ramera y no has querido tener vergüenza.
4 ¿Acaso no acabas de llamarme, Padre mío, guía de mi juventud?
5 ¿Guardará *su* [a]*enojo* para siempre? ¿Lo guardará eternamente? He aquí que así has hablado, pero has hecho cuantas maldades pudiste.
6 Y me dijo Jehová en días del rey Josías: ¿Has visto lo que ha hecho la rebelde Israel? Se ha ido ella sobre todo monte alto y bajo todo árbol frondoso, y allí ha fornicado.
7 Y dije: Después de haber hecho todo esto, se volverá a mí; pero no se volvió. Y lo vio su pérfida hermana Judá.
8 Yo vi que por haber cometido adulterio la rebelde Israel, yo la había despedido y le había dado carta de divorcio; pero no tuvo temor su pérfida hermana Judá, sino que también fue ella y fornicó.
9 Y sucedió que por la liviandad de su fornicación, la tierra fue contaminada, y cometió adulterio con la [a]piedra y con el [b]leño.
10 Y con todo esto, su pérfida hermana Judá no se volvió a mí de todo corazón, sino [a]fingidamente, dice Jehová.
11 Y me dijo Jehová: La rebelde Israel ha [a]justificado su alma más que la pérfida Judá.
12 Ve y proclama estas palabras hacia el [a]norte, y di: [b]Vuélvete, oh rebelde Israel, dice Jehová; no

3 1 *a* GEE Divorcio.
b GEE Adulterio.
2 *a* Deut. 31:16.
3 *a* Lev. 26:3–4.
b *O sea,* de la primavera.
5 *a* Miq. 7:18–19.
9 *a* GEE Idolatría.
b *Es decir,* el ídolo. Jer. 2:27.
10 *a* JS—H 1:19. GEE Apostasía.
11 *a* DyC 88:38–39.
12 *a* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
b GEE Israel—La congregación de Israel.

haré caer mi ira sobre ti, porque misericordioso soy yo, dice Jehová; no guardaré para siempre *el enojo*.

13 Reconoce, pues, tu maldad, porque contra Jehová tu Dios te has rebelado, y has repartido tus favores a los extraños debajo de todo árbol frondoso y [a]no has escuchado mi voz, dice Jehová.

14 Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro [a]esposo; y os tomaré uno de *cada* ciudad y dos de *cada* familia, y os [b]llevaré a [c]Sión;

15 y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con [a]conocimiento y con entendimiento.

16 Y acontecerá que cuando os multipliquéis y crezcáis en la tierra, en aquellos días, dice Jehová, no se dirá más: [a]Arca del convenio de Jehová; no vendrá al pensamiento, ni se acordarán de ella, ni la visitarán ni se hará otra más.

17 En aquel tiempo llamarán a [a]Jerusalén Trono de Jehová, y todas las [b]naciones se congregarán en ella en el nombre de Jehová, en Jerusalén; y no andarán más tras la dureza de su malvado corazón.

18 En aquellos tiempos andará la [a]casa de Judá con la casa de Israel, y vendrán juntamente de la [b]tierra del [c]norte a la tierra que hice heredar a vuestros padres.

19 Pero yo dije: ¿Cómo te pondré entre los hijos y te daré la tierra deseable, la rica heredad de las huestes de las naciones? Y dije: Me llamarás Padre mío y no te apartarás de en pos de mí.

20 Ciertamente, como la esposa infiel se [a]aparta de su compañero, así me habéis sido infiel, oh casa de Israel, dice Jehová.

21 Una voz se oye sobre las alturas, llanto de los ruegos de los hijos de Israel, porque han torcido su camino, de Jehová su Dios se han olvidado.

22 Volveos, hijos rebeldes; [a]sanaré vuestras rebeliones. He aquí, nosotros venimos a ti, porque tú eres Jehová nuestro Dios.

23 Ciertamente un engaño son los collados y el bullicio sobre los montes; ciertamente en Jehová nuestro Dios está la salvación de Israel.

24 La vergüenza consumió el trabajo de nuestros padres desde nuestra juventud: sus ovejas, sus vacas, sus hijos y sus hijas.

25 Yacemos en nuestra vergüenza, y nuestra afrenta nos cubre; porque [a]pecamos contra Jehová nuestro Dios, nosotros y nuestros padres, desde nuestra juventud y hasta este día, y

13 *a* *Es decir,* no obedeciste. GEE Obediencia, obediente, obedecer.
14 *a* GEE Esposo.
b GEE Obra misional.
c GEE Sión.
15 *a* GEE Conocimiento.
16 *a* También conocida como el arca del pacto o el arca de la alianza. GEE Arca del pacto.
17 *a* Miq. 4:2–8.
b GEE Gentiles.
18 *a* Isa. 11:12–13; 2 Ne. 29:8, 14.
b Jer. 16:14–15.
c GEE Israel—Las diez tribus perdidas de Israel.
20 *a* GEE Divorcio.
22 *a* GEE Sanar, sanidades.
25 *a* GEE Pecado.

[b]no hemos escuchado la voz de
Jehová nuestro Dios.

CAPÍTULO 4

Se llama a Israel y a Judá al arrepentimiento — Jeremías se lamenta por los padecimientos de Judá.

SI te has de volver, oh Israel, dice
Jehová, vuélvete a mí. Y si quitas
de delante de mí tus abominacio-
nes y no andas de acá para allá,
2 y si juras con [a]verdad, con
[b]juicio y con [c]justicia, *diciendo*:
Vive Jehová, entonces las nacio-
nes serán benditas en él, y en él
se gloriarán.
3 Porque así dice Jehová a *todo*
hombre de Judá y de Jerusalén:
Arad campo para vosotros y no
sembréis entre [a]espinos.
4 [a]Circuncidaos para Jehová
y quitad el prepucio de vues-
tro corazón, hombres de Judá y
moradores de Jerusalén, no sea
que mi ira salga como fuego, y
se encienda y no haya quien la
apague, por la maldad de vues-
tras obras.
5 Anunciad en Judá, y procla-
mad en Jerusalén y decid: Tocad
trompeta en la tierra. Pregonad
y decid: Reuníos, y entremos en
las ciudades fortificadas.
6 Alzad [a]bandera hacia Sión,
buscad refugio, no os detengáis,
porque yo hago venir del norte
mal y quebrantamiento grande.
7 El león sube de la espesura,
el destructor de naciones está
en marcha; ha salido de su lu-
gar para poner tu tierra en de-
solación; tus ciudades quedarán
asoladas y sin morador.
8 Por esto vestíos de cilicio,
lamentaos y aullad, porque la
ardiente ira de Jehová no se ha
apartado de nosotros.
9 Y acontecerá en aquel día, dice
Jehová, que desfallecerá el cora-
zón del rey y el corazón de los
príncipes; y los sacerdotes esta-
rán atónitos, y se consternarán
los profetas.
10 Y dije: ¡Ay, Jehová Dios! Ver-
daderamente en gran manera
has engañado a este pueblo y a
Jerusalén, diciendo: Paz tendréis,
pues la espada ha entrado hasta
el alma.
11 En aquel tiempo se dirá a
este pueblo y a Jerusalén: Un
viento abrasador de las alturas
del desierto *viene* a la hija de mi
pueblo, no para aventar ni para
limpiar.
12 Un viento más fuerte que éste
vendrá a mí; y ahora yo pronun-
ciaré juicios contra ellos.
13 He aquí que subirá como
las nubes, y sus carros como
torbellino; más ligeros son sus
caballos que las águilas. ¡Ay de
nosotros, porque dados somos
al despojo!
14 [a]Lava maldad tu corazón de
la maldad, oh Jerusalén, para
que seas salva. ¿Hasta cuándo

25 *b* *Es decir,* no hemos obedecido. GEE Obediencia, obediente, obedecer.
4 2 *a* GEE Verdad.
b GEE Juicio, juzgar.
c GEE Rectitud, recto.
3 *a* Mateo 13:7.
4 *a* GEE Circuncisión.
6 *a* GEE Pendón.
14 *a* GEE Limpio e inmundo; Pureza, puro.

albergarás en medio de ti los pensamientos de iniquidad?
15 Porque una voz trae las nuevas desde Dan y hace oír la calamidad desde los montes de Efraín.
16 Decid a las naciones; he aquí, haced oír sobre Jerusalén: Sitiadores vienen de tierra lejana y darán su voz contra las ciudades de Judá.
17 Como guardias de campo están alrededor de ella, porque se rebeló contra mí, dice Jehová.
18 Tu camino y tus obras te hicieron esto; ésta es tu maldad, porque es amargura; penetra hasta tu corazón.
19 ¡Mis entrañas, mis entrañas! Me duelen las [a]fibras de mi corazón; mi corazón gime dentro de mí; no callaré, porque sonido de trompeta has oído, oh alma mía, el pregón de guerra.
20 Quebrantamiento sobre quebrantamiento se anuncia, porque toda la tierra es devastada; de repente son devastadas mis tiendas, en un momento mis cortinas.
21 ¿Hasta cuándo he de ver bandera y he de oír sonido de trompeta?
22 Porque mi pueblo es necio; no me [a]conocieron; son hijos insensatos y sin entendimiento; son sabios para hacer el [b]mal, pero no saben hacer el bien.
23 Miré a la tierra, y he aquí que estaba desordenada y vacía; y a los cielos, y no había en ellos luz.
24 Miré a los montes, y he aquí que temblaban, y todos los collados se estremecían.
25 Miré, y he aquí, no había hombre, y todas las aves del cielo se habían ido.
26 Miré, y he aquí, el campo fértil era un desierto, y todas sus ciudades fueron asoladas delante de Jehová, delante del furor de su ira.
27 Porque así dijo Jehová: Toda la tierra será asolada, pero no la destruiré del todo.
28 Por esto la tierra estará de duelo, y los cielos arriba se oscurecerán, porque he hablado, lo he pensado, y no [a]me arrepentiré ni me volveré de ello.
29 Al estruendo de la gente de a caballo y de los flecheros huye toda la ciudad; entran en las espesuras de los bosques y suben a los peñascos; toda ciudad es abandonada y no queda en ellas hombre alguno.
30 Y tú, devastada, ¿qué harás? Aunque te vistas de grana, aunque te adornes con atavíos de oro, aunque pintes con antimonio tus ojos, en vano te engalanas; te menosprecian tus amantes; buscan tu vida.
31 Porque oí una voz como de mujer que está de parto, angustia como de primeriza; es la voz de la hija de Sión que jadea y extiende sus manos, *diciendo*: ¡Ay ahora de mí!, pues mi alma desfallece a causa de los asesinos.

19 *a* HEB muros.
22 *a* Mos. 5:13.
b Hel. 12:3–7.
28 *a* HEB cederé.

CAPÍTULO 5

Se derramarán juicios sobre el pueblo de Judá a causa de sus pecados — Sus iniquidades hacen que las bendiciones les sean retenidas.

Recorred las calles de Jerusalén, y mirad ahora, y sabed y buscad en sus plazas a ver si halláis un solo hombre, si hay alguno que haga justicia, que busque la verdad, y yo la perdonaré.

2 Y aunque digan: Vive Jehová, de cierto juran falsamente.

3 Oh Jehová, ¿no miran tus ojos la verdad? Los azotaste, y no les dolió; los consumiste, y no quisieron recibir corrección; endurecieron sus rostros más que la piedra *y* no quisieron [a]volverse.

4 Pero yo dije: De cierto ellos son pobres, son necios, pues no [a]conocen el camino de Jehová, el juicio de su Dios.

5 Iré a los grandes y les hablaré, porque ellos han conocido el camino de Jehová, el juicio de su Dios. Pero ellos también quebraron el [a]yugo, rompieron las [b]coyundas.

6 Por tanto, el león del bosque los matará, los destruirá el lobo del desierto, el leopardo acechará sus ciudades; cualquiera que de ellas salga será despedazado, porque sus [a]transgresiones se han multiplicado; se han aumentado sus rebeldías.

7 ¿Cómo te he de perdonar por esto? Tus hijos me abandonaron y juraron por lo que no es Dios. Los [a]sacié y [b]cometieron adulterio, y a casa de rameras fueron en tropel.

8 Como caballos bien alimentados y fogosos, cada cual relinchaba tras la esposa de su prójimo.

9 ¿No había de [a]castigar esto?, dice Jehová. De una nación como ésta, ¿no se había de vengar mi alma?

10 Escalad sus muros y [a]destruid, pero no del todo; quitad las almenas de sus muros, porque no son de Jehová.

11 Porque resueltamente me han traicionado la casa de Israel y la casa de Judá, dice Jehová.

12 Negaron a Jehová y dijeron: Él no existe, y no vendrá mal sobre nosotros ni veremos espada ni hambre;

13 y los profetas serán como el viento, y la palabra no está en ellos; así se hará a ellos.

14 Por tanto, así ha dicho Jehová Dios de los ejércitos: Porque hablasteis esta palabra, he aquí, yo pongo en tu [a]boca mis palabras como fuego, y a los de este pueblo como leña, y los consumirá.

15 He aquí, yo traigo sobre vosotros gente de lejos, oh casa de Israel, dice Jehová; gente robusta, gente antigua, gente cuya lengua ignoras y no entenderás lo que hable.

---

5 3 *a* *O sea,* arrepentirse.
4 *a* Juan 17:3.
GEE Conocimiento.
5 *a* *Es decir,* de la ley y los convenios.
b *O sea,* los lazos o vínculos.
6 *a* GEE Pecado.
7 *a* Deut. 32:15.
b GEE Adulterio.
9 *a* Jer. 5:29.
10 *a* Jer. 39:8–10.
14 *a* GEE Profecía, profetizar.

16 Su aljaba es como sepulcro
abierto; todos son valientes.
17 Y [a]comerá tu mies y tu pan;
comerá a tus hijos y a tus hijas;
comerá tus ovejas y tus vacas;
comerá tus viñas y tus higueras;
y a espada convertirá en nada
tus ciudades fortificadas en las
que tú confías.
18 No obstante, en aquellos días,
dice Jehová, no os destruiré del
todo.
19 Y acontecerá que cuando di-
gan: ¿Por qué ha hecho Jehová
nuestro Dios con nosotros todas
estas cosas?, entonces les dirás:
De la manera que me [a]dejasteis
a mí y servisteis a [b]dioses ajenos
en vuestra tierra, así serviréis a
extraños en una tierra que no es
vuestra.
20 Anunciad esto en la casa de
Jacob y haced que esto se oiga en
Judá, diciendo:
21 Oíd ahora esto, pueblo necio
y [a]sin corazón, que tiene ojos y no
ve, que tiene oídos y no oye.
22 ¿A mí no me temeréis?, dice
Jehová. ¿No temblaréis ante mi
presencia, yo, que puse la arena
por límite al mar, por estatuto
eterno el cual no será traspasado?
Y se levantarán las olas, mas no
prevalecerán; bramarán, mas no
lo traspasarán.
23 Pero este pueblo tiene cora-
zón terco y [a]rebelde; se apartaron
y se fueron.
24 Y no dijeron en su corazón:
Temamos ahora a Jehová nuestro
Dios, que da lluvia [a]temprana y
tardía a su tiempo, y nos guarda
los tiempos establecidos de la
siega.
25 Vuestras iniquidades han
alejado estas cosas, y vuestros
pecados han apartado de voso-
tros el bien.
26 Porque se encuentran malva-
dos en mi pueblo; acechan como
quien tiende lazos; ponen tram-
pas para [a]cazar hombres.
27 Como jaula llena de pájaros,
así están sus casas llenas de en-
gaño; así se han hecho poderosos
y ricos.
28 Han engordado y se han
puesto lustrosos, y sobrepasan
los hechos del malo; no abogan
por la causa, la causa del huér-
fano; se han hecho prósperos
y no defienden la causa de los
pobres.
29 ¿No he de castigar esto?, dice
Jehová; ¿y de tal nación no se
vengará mi alma?
30 Cosa espantosa y fea es hecha
en esta tierra:
31 los [a]profetas profetizan men-
tira, y los [b]sacerdotes gobiernan
por manos de ellos; y mi pueblo
[c]así lo quiere. ¿Qué, pues, haréis
cuando llegue el fin?

CAPÍTULO 6

Jerusalén será destruida a causa de su iniquidad — Será invadida por una nación grande y cruel.

17 *a* Deut. 28:49–51.
19 *a* GEE Apostasía—Apostasía general.
b GEE Idolatría.
21 *a* *O sea,* sin entendimiento.
23 *a* Sal. 78:8.
24 *a* *Es decir,* de invierno y de primavera.
26 *a* GEE Engañar, engaño.
31 *a* Deut. 18:20–22.
b GEE Supercherías sacerdotales.
c Rom. 1:32.

Huid, hijos de Benjamín, de en
medio de Jerusalén, y tocad trom-
peta en Tecoa y alzad señal so-
bre Bet-haquerem, porque del
[a]norte se asoma el mal, un gran
quebrantamiento.
2 Con *mujer* hermosa y delicada
comparé a la hija de Sión.
3 A ella vendrán pastores y
sus rebaños; junto a ella y a su
alrededor pondrán sus tien-
das; cada uno apacentará en su
lugar.
4 Preparad guerra contra ella;
levantaos y subamos al me-
diodía. ¡Ay de nosotros!, por-
que va cayendo ya el día, y las
sombras del atardecer se han
extendido.
5 ¡Levantaos, y subamos de no-
che y destruyamos sus palacios!
6 Porque así ha dicho Jehová
de los ejércitos: Cortad árbo-
les y levantad [a]terraplén contra
Jerusalén; ésta es la ciudad que ha
de ser castigada; todo en medio
de ella es opresión.
7 Como el pozo conserva fres-
cas sus aguas, así ella conserva
fresca su [a]maldad; violencia y
devastación se oyen en ella; con-
tinuamente delante de mí hay
enfermedad y herida.
8 Corrígete, Jerusalén, para que
no se aparte mi alma de ti, para
que no te convierta en desolación,
en tierra no habitada.
9 Así ha dicho Jehová de los
ejércitos: Rebuscarán como
a una vid el remanente de
Israel; vuelve a pasar tu mano
como vendimiador entre los
sarmientos.
10 ¿A quién tengo que hablar y
[a]amonestar para que escuchen?
He aquí que sus oídos son [b]in-
circuncisos, y no pueden oír; he
aquí que la palabra de Jehová les
es cosa vergonzosa; no se delei-
tan en ella.
11 Por tanto, estoy lleno de la
ira de Jehová; estoy cansado
de contenerme; derrámala
sobre los niños en la calle y
sobre la reunión de los jóvenes
juntamente, porque será preso
tanto el marido como la mujer,
tanto el anciano como el lleno
de días.
12 Y sus casas serán entregadas
a otros, sus campos y también sus
esposas, porque yo extenderé mi
mano sobre los moradores de la
tierra, dice Jehová.
13 Porque desde el más pequeño
de ellos hasta el más grande, cada
uno sigue la [a]avaricia; y desde el
profeta hasta el [b]sacerdote, todos
son engañadores.
14 Y curan el quebranto de mi
pueblo con liviandad, diciendo:
[a]Paz, paz; pero no hay paz.
15 ¿Se han avergonzado de ha-
ber hecho abominación? Cierta-
mente no se han avergonzado, ni
aun saben tener vergüenza; por
tanto, caerán entre los que caigan;
cuando los castigue, caerán, dice
Jehová.
16 Así ha dicho Jehová: Per-
maneced en los caminos, y mi-
rad y preguntad por las sendas

6 1 *a* Ezeq. 26:7.
6 *a* Ezeq. 4:2.
7 *a* GEE Inicuo, iniquidad.
10 *a* GEE Amonestación, amonestar.
b Hech. 7:51.
13 *a* GEE Codiciar.
b GEE Supercherías sacerdotales.
14 *a* GEE Paz.

antiguas, cuál sea el buen camino;
y [a]andad por él y hallaréis [b]descanso para vuestra alma. Mas dijeron: No andaremos.
17 Y puse sobre vosotros [a] atalayas, *que dijesen*: [b] Escuchad el sonido de la trompeta. Pero dijeron ellos: No lo escucharemos.
18 Por tanto oíd, oh naciones, y sabed, oh congregación, lo que les sucederá.
19 Oye, oh tierra: He aquí, yo traigo el [a]mal sobre este pueblo, el fruto de sus pensamientos, porque no escucharon mis palabras y desecharon mi ley.
20 ¿Para qué me traéis este incienso de Sabá y la buena caña olorosa de tierra lejana? Vuestros holocaustos no son [a]aceptables ni vuestros sacrificios me agradan.
21 Por tanto, Jehová ha dicho esto: He aquí, yo pongo a este pueblo [a]tropiezos, y caerán en ellos los padres y los hijos juntamente; el vecino y su compañero perecerán.
22 Así ha dicho Jehová: He aquí que viene un pueblo de la tierra del [a]norte, y una nación grande se levantará de los confines de la tierra.
23 Arco y lanza empuñarán; crueles son y no tendrán misericordia; su estruendo bramará como el mar, y montarán a caballo como hombres dispuestos para la guerra, contra ti, oh hija de Sión.
24 Su fama oímos, y nuestras manos se debilitaron; se apoderó de nosotros la angustia, dolor como de mujer que está de parto.
25 No salgas al campo ni andes por el camino, porque espada de enemigo *y* temor *hay* por todas partes.
26 Oh hija de mi pueblo, cíñete de cilicio y revuélcate en ceniza; haz duelo como por [a]hijo único, llanto de amarguras, porque pronto vendrá sobre nosotros el destructor.
27 Como fortaleza y como torre te he puesto en mi pueblo; conocerás, pues, y examinarás el camino de ellos.
28 Todos ellos son rebeldes emperdernidos y andan [a]calumniando; son bronce y hierro; todos ellos son corruptores.
29 [a]Se quemó el fuelle; por el fuego se ha consumido el plomo; en vano fundió [b]el fundidor, pues los malos no son arrancados.
30 Plata desechada los llamarán, porque Jehová los desechó.

CAPÍTULO 7

Si el pueblo de Judá se arrepiente, será preservado — El templo se ha convertido en cueva de ladrones — Jehová desecha a esa generación

16 *a* GEE Andar, andar con Dios.
b GEE Descansar, descanso (reposo).
17 *a* GEE Atalaya, atalayar.
b GEE Obediencia, obediente, obedecer.
19 *a* *O sea,* calamidad.
20 *a* 1 Sam. 15:22; Isa. 1:11–15; Mateo 23:14, 23, 28.
21 *a* Mos. 7:29.
22 *a* Jer. 50:41–43.
26 *a* Amós 8:10.
28 *a* GEE Calumnias.
29 *a* *O sea,* sopla alimentando el fuego.
b *O sea,* el refinamiento es en vano.

del pueblo de Judá por sus idolatrías — Ofrecen a sus hijos como sacrificio.

LA palabra de Jehová que vino a
Jeremías, diciendo:
2 Ponte a la puerta de la casa
de Jehová, y proclama allí esta
palabra y di: Oíd la palabra de
Jehová, todo Judá, los que entráis
por estas puertas para adorar a
Jehová.
3 Así ha dicho Jehová de los
ejércitos, Dios de Israel: [a]Enmendad vuestros caminos y vuestras
obras, y os haré morar en este
lugar.
4 No confiéis en palabras de
mentira, diciendo: ¡Templo de
Jehová, templo de Jehová, templo
de Jehová es éste!
5 Porque si de veras enmendáis vuestros caminos y vuestras obras, si en verdad hacéis
justicia entre el hombre y su
prójimo,
6 y no oprimís al [a]extranjero, al
[b]huérfano y a la viuda, ni en este
lugar derramáis sangre inocente,
ni andáis en pos de dioses ajenos
para mal vuestro,
7 os haré morar en este lugar, en
la tierra que di a vuestros padres
para siempre.
8 He aquí, vosotros confiáis
en palabras de mentira que no
aprovechan.
9 Hurtáis, [a]matáis, y cometéis
adulterio, y juráis falsamente,
y quemáis incienso a Baal y
[b]andáis tras dioses extraños que
no conocéis,
10 ¿y *ahora* venís y os ponéis
delante de mí en esta casa sobre
la cual es invocado mi nombre, y
decís: Librados somos, para hacer
todas estas abominaciones?
11 ¿Es [a]cueva de ladrones delante de vuestros ojos esta [b]casa,
sobre la cual es invocado mi nombre? He aquí que también yo lo
he visto, dice Jehová.
12 Id, pues, ahora a mi lugar en
[a]Silo, donde hice morar mi nombre al principio, y ved lo que le
hice por la maldad de mi pueblo
Israel.
13 Ahora pues, por cuanto vosotros habéis hecho todas estas
obras, dice Jehová, y aunque
os hablé, madrugando para hablar, no oísteis; y os llamé, y no
respondisteis;
14 haré también a esta [a]casa sobre la cual es invocado mi nombre, en la que vosotros confiáis, y
a este lugar que os di a vosotros
y a vuestros padres, como hice
a Silo.
15 Y os echaré de mi presencia
como eché a todos vuestros hermanos, a toda la descendencia
de Efraín.
16 Tú, pues, no ores por este
pueblo, ni levantes por ellos clamor ni oración ni intercedas ante
mí, porque [a]no te oiré.
17 ¿No ves lo que éstos hacen
en las ciudades de Judá y en las
calles de Jerusalén?

7 3 *a* Isa. 1:16–20.
6 *a* Jer. 22:3.
b Stg. 1:27.
GEE Caridad.
9 *a* GEE Asesinato.
b GEE Tinieblas espirituales.
11 *a* Mateo 21:12–13.
b GEE Templo, Casa del Señor.
12 *a* Josué 18:1.
14 *a* Ezeq. 7:21–22.
16 *a* Mos. 21:15.

18 Los hijos recogen la leña, y
los padres encienden el fuego, y
las mujeres amasan la masa para
hacer tortas a [a]la reina del cielo y
para derramar libaciones a dioses
ajenos, para provocarme a ira.
19 ¿Me provocarán ellos a ira?,
dice Jehová. ¿No actúan más
bien ellos mismos para su pro-
pia vergüenza?
20 Por tanto, así ha dicho Jehová
el Señor: He aquí que mi furor y
mi ira se derramarán sobre este
lugar, sobre los hombres, y sobre
los animales, y sobre los árboles
del campo y sobre los frutos de la
tierra. Y arderá y no se apagará.
21 Así ha dicho Jehová de los
ejércitos, Dios de Israel: Añadid
vuestros holocaustos a vuestros
sacrificios y comed la carne.
22 Porque no hablé yo con vues-
tros padres, ni nada les mandé
acerca de holocaustos y de sacri-
ficios el día en que los saqué de
la tierra de Egipto.
23 Mas esto les mandé, di-
ciendo: [a]Escuchad mi [b]voz, y yo
seré vuestro Dios, y vosotros se-
réis mi pueblo; y andad en todo
camino que os mande, para que
os vaya bien.
24 Y no escucharon ni inclina-
ron su oído, sino que caminaron
en [a]*sus* propios consejos, en la
dureza de su malvado corazón,
y [b]fueron hacia atrás y no hacia
delante,
25 desde el día en que vues-
tros padres salieron de la tierra
de Egipto hasta hoy. Y os [a]envié
a todos los [b]profetas, mis sier-
vos, cada día madrugando y
enviándolos.
26 Pero no me escucharon ni
inclinaron su oído, sino que [a]en-
durecieron su cerviz *e* hicieron
peor que sus padres.
27 Tú, pues, les dirás todas es-
tas palabras, pero no te escucha-
rán; y los llamarás, pero no te
responderán.
28 Les dirás, por tanto: Ésta es
la nación que [a]no escuchó la voz
de Jehová su Dios ni aceptó co-
rrección; pereció la verdad, y de
la boca de ellos fue cortada.
29 Corta el cabello de tu coro-
nilla, y arrójalo y levanta llanto
sobre las alturas, porque Jehová
ha desechado y abandonado a la
generación objeto de su ira.
30 Porque los hijos de Judá
han hecho lo malo ante mis ojos,
dice Jehová; pusieron sus [a]abo-
minaciones en la casa sobre la
cual mi nombre fue invocado,
profanándola.
31 Y han edificado los lugares
altos de Tofet, que está en el valle
del hijo de Hinom, para quemar
en el [a]fuego a sus hijos y a sus
hijas, cosa que yo no les mandé
ni estuvo en mi corazón.
32 Por tanto, he aquí, vendrán
días, ha dicho Jehová, en que
no se dirá más Tofet ni valle del
hijo de Hinom, sino valle de la
Matanza; y serán enterrados en
Tofet, por no haber lugar.

18 *a* *Es decir,* a la diosa de la fertilidad.
23 *a* GEE Obediencia, obediente, obedecer.
b DyC 1:38.
24 *a* 1 Ne. 12:18.
b GEE Apostasía.
25 *a* GEE Autoridad.
b GEE Profeta.
26 *a* GEE Orgullo.
28 *a* *Es decir,* no obedeció.
30 *a* 2 Rey. 21:4–7.
31 *a* Deut. 12:31.

33 Y los cuerpos muertos de este pueblo serán para comida de las aves del cielo y de las bestias de la tierra, y no habrá quien las espante.
34 Y haré cesar de las ciudades de Judá y de las calles de Jerusalén la voz de [a]gozo y la [b]voz de alegría, la voz del esposo y la voz de la esposa, porque la tierra será [c]desolada.

CAPÍTULO 8

Sobrevendrán calamidades a los habitantes de Jerusalén — Para ellos, pasó la siega, terminó el verano y no han sido salvos.

EN aquel tiempo, dice Jehová, sacarán fuera de sus sepulcros los huesos de los reyes de Judá, y los huesos de sus príncipes, y los huesos de los sacerdotes, y los huesos de los profetas y los huesos de los moradores de Jerusalén;
2 y los esparcirán al sol, y a la luna y a todo el ejército del cielo, a quienes amaron, y a quienes sirvieron, y en pos de quienes anduvieron, y a quienes buscaron y ante quienes [a]se postraron. No serán recogidos ni enterrados; serán como estiércol sobre la faz de la tierra.
3 Y escogerá la [a]muerte antes que la vida todo el resto que quede de esta malvada generación, los que queden en todos los lugares adonde yo los arroje, dice Jehová de los ejércitos.
4 Les dirás asimismo: Así ha dicho Jehová: El que cae, ¿no se levanta? El que se desvía, ¿no vuelve?
5 ¿Por qué es este pueblo de Jerusalén rebelde con rebeldía perpetua? Abrazaron el engaño; no han querido volver a mí.
6 Escuché y oí; no hablan lo que es recto; no hay hombre que se arrepienta de su maldad, diciendo: ¿Qué he hecho? Cada cual se volvió a su propia carrera, como caballo que arremete con ímpetu a la batalla.
7 Aun la cigüeña en el cielo conoce su tiempo; y la tórtola, y la grulla y la golondrina guardan el tiempo de su venida; pero mi pueblo [a]no conoce el juicio de Jehová.
8 ¿Cómo decís: Nosotros somos [a]sabios, y la ley de Jehová está con nosotros? Ciertamente, he aquí, la pluma mentirosa de los escribas la ha convertido en mentira.
9 Los sabios son avergonzados; están abatidos y presos; he aquí, [a]han rechazado la palabra de Jehová, ¿y qué sabiduría tienen?
10 Por tanto, daré a otros sus esposas, y sus campos a quienes los posean; porque desde el más pequeño hasta el más grande, cada uno sigue la avaricia; desde el profeta hasta el sacerdote, todos practican el engaño.
11 Y curan el quebranto de la

34 *a* Oseas 2:11.
b Apoc. 18:22–24.
c Jer. 44:2.
8 2 *a* GEE Idolatría.
3 *a* Apoc. 9:6.
7 *a* Hel. 12:6.
8 *a* 1 Cor. 1:20; 2 Ne. 9:28.
9 *a* GEE Apostasía; Pecado.

hija de mi pueblo con liviandad,
diciendo: Paz, paz; pero no hay
paz.
12 ¿Se han avergonzado de ha-
ber hecho abominación? Cierta-
mente no se han avergonzado en
lo más mínimo, ni aun saben te-
ner vergüenza; caerán, por tanto,
entre los que caigan; cuando los
castigue, [a]caerán, dice Jehová.
13 Los [a]consumiré del todo, dice
Jehová. No habrá uvas en la vid
ni higos en la higuera, y se caerá
la hoja; y lo que les he dado pa-
sará de ellos.
14 ¿Por qué permanecemos sen-
tados? Reuníos, y entremos en
las ciudades fortificadas; y allí
guardaremos silencio, porque
Jehová nuestro Dios nos ha he-
cho callar y nos ha dado a beber
agua de hiel, porque pecamos
contra Jehová.
15 Esperamos paz, y no hubo
bien; tiempo de curación, y he
aquí, turbación.
16 Desde Dan se oyó el reso-
plido de sus caballos; al sonido
de los relinchos de sus fuertes
corceles tembló toda la tierra; y
vinieron y devoraron la tierra y
su abundancia, la ciudad y a los
moradores de ella.
17 Porque, he aquí, yo envío
entre vosotros serpientes, víboras
contra las cuales no hay encan-
tamiento, y os morderán, dice
Jehová.
18 *A causa* de mi fuerte dolor; mi
corazón desfallece en mí.
19 He aquí, la voz del clamor de
la hija de mi pueblo desde una
tierra lejana: ¿No está Jehová en
Sión? ¿No está en ella su rey?
¿Por qué me provocaron a ira
con sus imágenes talladas, con
[a]vanidades ajenas?
20 Pasó la [a]siega, terminó el ve-
rano, y nosotros no hemos sido
salvos.
21 Quebrantado estoy por el
quebranto de la hija de mi pue-
blo; [a]entenebrecido estoy; el es-
panto se ha apoderado de mí.
22 ¿No hay [a]bálsamo en Galaad?
¿No hay allí médico? ¿Por qué,
pues, no ha mejorado la salud de
la hija de mi pueblo?

CAPÍTULO 9

Jeremías se lamenta intensamente por los pecados del pueblo — Los de este pueblo serán esparcidos entre las naciones y castigados.

¡Oh, si mi cabeza fuera agua y
mis ojos fuente de lágrimas, para
llorar día y noche por los muertos
de la hija de mi pueblo!
2 ¡Oh, quién me diese en el de-
sierto un albergue de caminantes,
para que dejase a mi pueblo y de
ellos me apartase! Porque todos
ellos son adúlteros, asamblea de
traidores.
3 Y tensaron su [a]lengua *como*
arco para *lanzar* mentira; y no se
fortalecieron para la verdad en

---

12 *a* GEE Muerte espiritual.
13 *a* 2 Ne. 26:6; DyC 63:34.
19 *a* *O sea,* ídolos extraños.
20 *a* DyC 45:2; 56:16.
21 *a* Expresión hebrea que significa “abrumado”.
Nahúm 2:10.
22 *a* GEE Bálsamo de Galaad.
9 3 *a* Sal. 64:3.

la tierra, porque de mal en mal
procedieron y no me [b]conocen,
dice Jehová.
4 [a]Guárdese cada uno de su prójimo y en ningún hermano tenga confianza, porque todo hermano engaña con falacia, y todo prójimo anda calumniando.
5 Y cada uno engaña a su prójimo, y ninguno dice la verdad; enseñaron a su lengua a decir mentiras; cometen iniquidad hasta el cansancio.
6 Tu morada está en medio del engaño; a causa del engaño, no quisieron conocerme, dice Jehová.
7 Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que yo los [a]refinaré y los [b]probaré, porque, ¿qué más he de hacer por la hija de mi pueblo?
8 Saeta mortífera es la lengua de ellos; engaño habla; con su boca habla paz a su amigo, pero dentro de sí le tiende emboscada.
9 ¿No los he de [a]castigar por estas cosas?, dice Jehová. De tal nación, ¿no se vengará mi alma?
10 Por los montes levantaré lloro, y llanto y lamentación por los pastizales del desierto, porque han sido desolados hasta no quedar quien pase, ni oírse el bramido del ganado; desde las aves del cielo hasta las bestias de la tierra huyeron; se han ido.
11 Reduciré a [a]Jerusalén a un montón de ruinas, a una guarida de chacales, y convertiré las ciudades de Judá en una desolación donde no quede morador.
12 ¿Quién es el hombre sabio que entienda esto? ¿Y a quién habló la boca de Jehová, para que pueda declararlo? ¿Por qué causa la tierra ha perecido *y* ha sido asolada como un desierto, hasta no haber quien pase por ella?
13 Y dice Jehová: Porque dejaron mi ley, la cual di delante de ellos, y no [a]obedecieron mi voz ni caminaron conforme a ella,
14 sino que se fueron tras la [a]obstinación de su corazón y en pos de los [b]baales, según les enseñaron sus padres.
15 Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que a este pueblo yo les daré a comer ajenjo y les daré a beber agua de hiel.
16 Y los [a]esparciré entre naciones que no conocieron ellos ni sus padres; y enviaré espada en pos de ellos, hasta que yo los acabe.
17 Así dice Jehová de los ejércitos: Considerad y llamad plañideras que vengan; y enviad por las hábiles para que vengan;
18 y dense prisa y levanten llanto por nosotros, y corran lágrimas de nuestros ojos, y nuestros párpados destilen agua.
19 Porque voz de lamentación se oye desde Sión: ¡Cómo hemos sido destruidos! En gran manera hemos sido avergonzados, porque hemos abandonado la tierra,

3 *b* Juan 17:3; DyC 101:16.
4 *a* Miq. 7:5–6.
7 *a* 2 Ne. 23:7–9; DyC 133:41.
b Isa. 1:25–26; Mal. 3:2–3.
9 *a* Jer. 44:22.
11 *a* 2 Ne. 13:8.
13 *a* GEE Obediencia, obediente, obedecer.
14 *a* 1 Ne. 12:18.
b GEE Baal.
16 *a* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.

porque han derribado nuestras
moradas.
20 Oíd, pues, oh mujeres, la pa-
labra de Jehová, y vuestro oído
reciba la palabra de su boca; y en-
señad endechas a vuestras hijas y
cada una a su amiga lamentos.
21 Porque la muerte ha subido
por nuestras ventanas *y* ha en-
trado en nuestros palacios, para
talar a los niños de las calles, a
los jóvenes de las plazas.
22 Di: Así dice Jehová: Los cuer-
pos de los hombres muertos cae-
rán como estiércol sobre la faz
del campo y como manojos tras
el segador, y no hay quien los
recoja.
23 Así dice Jehová: No se alabe
el sabio en su propia sabiduría,
ni en su propia valentía se alabe
el valiente, ni el rico se alabe en
sus propias [a]riquezas.
24 Mas [a]alábese en esto el que
haya de alabarse: en entenderme
y conocerme, que yo soy Jehová,
que hago misericordia, juicio y
justicia en la tierra, porque en
estas cosas [b]me deleito, dice
Jehová.
25 He aquí que vienen días,
dice Jehová, en que castigaré
a todo [a]circuncidado *y* a todo
incircunciso:
26 a Egipto, y a Judá, y a Edom,
y a los hijos de Amón y de Moab,
y a todos los que están en los ex-
tremos más remotos, que moran
en el desierto, porque todas las
naciones son incircuncisas, y toda
la casa de Israel es incircuncisa
de corazón.

CAPÍTULO 10

No aprendáis el camino de las demás naciones — Sus dioses son ídolos e imágenes de fundición — Jehová es el Dios verdadero y viviente.

Oíd la palabra que Jehová ha
hablado a vosotros, oh casa de
Israel.
2 Así dice Jehová: No aprendáis
el camino de las naciones ni de las
señales del cielo tengáis temor,
aunque las naciones las teman.
3 Porque las [a]costumbres de
los pueblos son vanidad, por-
que cortan un árbol del bosque
y lo labran las manos del artífice
con cincel,
4 con plata y oro lo engalanan,
con clavos y martillo lo afirman
para que no se mueva.
5 Derechos están como una pal-
mera, y no hablan; son [a]llevados,
porque no pueden andar. No ten-
gáis temor de ellos, porque ni
pueden hacer mal ni tienen poder
para hacer bien.
6 No hay nadie semejante a ti, oh
Jehová; grande eres tú, y grande
es tu nombre en poder.
7 ¿Quién no te temerá, oh Rey
de las naciones? Porque a ti te
corresponde *ser temido,* porque
entre todos los sabios de las na-
ciones y en todos sus reinos, no
hay nadie [a]semejante a ti.
8 Y todos se embrutecerán y
entontecerán. El mismo árbol es
enseñanza de vanidades.
9 Traerán plata laminada de Tar-
sis y oro de Ufaz, obra del artífice

23 *a* GEE Riquezas.
24 *a* Alma 26:36.
GEE Gloria.
b Miq. 7:18.
25 *a* GEE Circuncisión.
10 3 *a* GEE Tradiciones.
5 *a* Isa. 46:6–7.
7 *a* Sal. 89:6–8.

y de las manos del fundidor; los vestirán de azul y de púrpura; obra de expertos es todo.
10 Mas Jehová es el [a]Dios verdadero; él es el Dios [b]viviente y el [c]Rey eterno; ante su ira tiembla la tierra, y las naciones no pueden resistir su indignación.
11 Les diréis así: Los [a]dioses que no hicieron los cielos ni la tierra desaparecerán de la tierra y de debajo de estos cielos.
12 Él hizo la tierra con su poder; él puso en orden el mundo con su saber y extendió los cielos con su entendimiento;
13 a su voz se produce un tumulto de aguas en el cielo, y hace subir las nubes del extremo de la tierra; hace los relámpagos con la lluvia y saca el viento de sus depósitos.
14 Todo hombre se embrutece *y le* falta conocimiento; todo fundidor es avergonzado a causa de su ídolo, porque mentira es su imagen de fundición y no hay espíritu en ella.
15 Vanidad son, obra de escarnio; en el tiempo de su [a]castigo perecerán.
16 No es como ellos la porción de Jacob, porque él es el Hacedor de todo, e Israel es la vara de su heredad; Jehová de los ejércitos es su nombre.
17 Recoge del suelo tus pertenencias, tú que moras en lugar sitiado.
18 Porque así ha dicho Jehová: He aquí que esta vez arrojaré con honda a los moradores de la tierra, y he de afligirlos, para que *lo* sientan.
19 ¡Ay de mí, por mi quebranto! Mi llaga es muy dolorosa. Pero yo dije: Ciertamente enfermedad mía es ésta, y debo sufrirla.
20 Mi [a]tienda está destruida, y todas mis cuerdas están rotas; mis hijos se han ido de mí y perecieron; no hay ya más quien extienda mi tienda ni quien levante mis cortinas.
21 Porque los [a]pastores se embrutecieron y no buscaron a Jehová; por tanto, no prosperaron, y todo su ganado se ha dispersado.
22 He aquí que voz de rumor viene, y alboroto grande de la tierra del [a]norte, para convertir en desolación todas las ciudades de Judá, en guarida de chacales.
23 Yo sé, oh Jehová, que el hombre no es señor de su [a]camino, ni del hombre que camina es el dirigir sus pasos.
24 [a]Corrígeme, oh Jehová, pero con justicia; no con tu furor, no sea que me aniquiles.
25 Derrama tu enojo sobre las naciones que no te conocen y sobre las familias que no invocan tu nombre, porque se comieron a Jacob; y lo devoraron, y lo consumieron y asolaron su morada.

CAPÍTULO 11

El pueblo de Judá es maldecido por

10 *a* Deut. 10:17; Josué 22:34; DyC 76:1.
b JS—H 1:17.
c GEE Reino de Dios o de los cielos.
11 *a* GEE Idolatría.
15 *a* DyC 56:1.
20 *a* GEE Tabernáculo.
21 *a* GEE Pastor.
22 *a* Ezeq. 26:7–12.
23 *a* Prov. 20:24.
24 *a* GEE Castigar, castigo.

haber quebrantado el convenio de
obediencia — Jehová no oirá sus
oraciones.

La palabra que vino de Jehová,
a Jeremías, diciendo:
2 Oíd las palabras de este con-
venio, y hablad a todo hombre
de Judá y a los moradores de
Jerusalén.
3 Y tú les dirás: Así ha dicho
Jehová Dios de Israel: Maldito
el hombre que no obedezca las
palabras de este [a]convenio,
4 el cual mandé a vuestros pa-
dres el día en que los saqué de
la tierra de Egipto, del horno de
hierro, diciéndoles: [a]Escuchad mi
voz y cumplid mis palabras con-
forme a todo lo que os [b]mando, y
seréis mi pueblo, y yo seré vues-
tro Dios;
5 para que confirme el [a]jura-
mento que juré a vuestros pa-
dres, que les daría la [b]tierra que
[c]fluye leche y miel, como en este
día. Y respondí y dije: Amén, oh
Jehová.
6 Y Jehová me dijo: Proclama
todas estas palabras en las ciu-
dades de Judá y en las calles de
Jerusalén, diciendo: Oíd las pala-
bras de este convenio y ponedlas
por obra.
7 Porque solemnemente advertí
a vuestros padres el día en que los
hice subir de la tierra de Egipto
hasta el día de hoy, madrugando
y advirtiendo, diciendo: [a]Escu-
chad mi voz.
8 Pero [a]no escucharon ni incli-
naron su oído, sino que anduvo
cada uno tras la imaginación de
su malvado corazón; por tanto,
[b]traeré sobre ellos todas las pa-
labras de este convenio, el cual
mandé que cumpliesen, y no lo
cumplieron.
9 Y me dijo Jehová: Conspiración
se ha hallado entre los hombres
de Judá y entre los moradores de
Jerusalén.
10 Se han vuelto a las iniqui-
dades de sus primeros padres,
los cuales no quisieron escuchar
mis palabras, sino que se fueron
tras dioses ajenos para [a]servir-
les; la casa de Israel y la casa de
Judá quebrantaron mi convenio,
el cual había yo concertado con
sus padres.
11 Por tanto, así ha dicho Je-
hová: He aquí, yo traigo sobre
ellos un [a]mal del que no podrán
salir; y [b]clamarán a mí, y no los
escucharé.
12 E irán las ciudades de Judá
y los moradores de Jerusalén y
clamarán a los dioses a quienes
ellos queman incienso, los cuales
no los salvarán en el tiempo de
su aflicción.
13 Porque según el número de
tus ciudades fueron tus [a]dioses,
oh Judá; y según el número de tus
calles, oh Jerusalén, pusisteis los

11 3 *a* heb *berit:* convenio, pacto, alianza. gee Convenio (pacto).
4 *a* gee Obediencia, obediente, obedecer.
b Éx. 19:5; Alma 5:37–41.
5 *a* Deut. 7:12–13.
b gee Tierra prometida.
c Éx. 3:8.
7 *a* gee Obediencia, obediente, obedecer.
8 *a* *Es decir,* no obedecieron.
b *O sea,* traje.
10 *a* *O sea,* para adorarlos.
11 *a* gee Maldecir, maldiciones.
b Mos. 21:15; DyC 101:7.
13 *a* gee Idolatría.

altares de ignominia, altares para quemar incienso a Baal.

14 Tú, pues, no ores por este pueblo, ni levantes por ellos clamor ni oración, porque yo no los escucharé el día en que clamen a mí en su aflicción.

15 ¿Qué derecho tiene mi amada en mi casa, habiendo hecho tantas abominaciones? Y [a]las carnes santas pasarán de ti, porque en tu maldad te gloriaste.

16 [a]Olivo verde, hermoso en su fruto y en su parecer, te dio Jehová por nombre. Con gran estruendo hizo encender fuego sobre él, y se quebraron sus ramas.

17 Pues Jehová de los ejércitos, que te plantó, ha pronunciado mal contra ti, a causa de la maldad de los de la casa de Israel y de los de la casa de Judá, que se hicieron a sí mismos, provocándome a ira, quemando incienso a Baal.

18 Y Jehová me lo hizo saber, y lo supe. Entonces, me hiciste ver sus obras.

19 Pero yo era como manso [a]cordero que llevan al matadero, pues no entendía que [b]maquinaban designios contra mí, *diciendo*: Destruyamos el árbol con su fruto y [c]cortémoslo de la tierra de los vivientes, para que no haya más memoria de su nombre.

20 Mas, oh Jehová de los ejércitos, que juzgas con justicia, que escudriñas la mente y el [a]corazón, déjame ver tu venganza sobre ellos, porque a ti he dado a conocer mi causa.

21 Por tanto, así ha dicho Jehová acerca de los hombres de Anatot que buscan tu vida, diciendo: No profetices en nombre de Jehová, para que no mueras a manos nuestras.

22 Así, pues, ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que yo los castigaré; los jóvenes morirán a espada; sus hijos y sus hijas morirán de hambre.

23 Y no quedará remanente de ellos, porque yo traeré el mal sobre los hombres de Anatot en el año de su castigo.

CAPÍTULO 12

Jeremías se queja de la prosperidad de los malvados — Si otras naciones aprenden los caminos de Israel, serán contadas con Israel.

JUSTO eres tú, oh Jehová, cuando yo contiendo contigo; sin embargo, hablaré contigo sobre tus juicios. ¿Por qué es prosperado el camino de los [a]malvados, *y* les va bien a todos los que se portan deslealmente?

2 Los plantaste, y echaron raíces; crecieron y dieron fruto; cercano estás tú en sus bocas, pero lejos de sus [a]corazones.

3 Pero tú, oh Jehová, me [a]conoces; me viste y has probado mi corazón para contigo; arrástralos

15 *a* *Es decir,* el sacrificio aceptable ha cesado.
16 *a* GEE Olivo.
19 *a* Isa. 53:7; DyC 135:4.
b *Es decir,* tramaban. Lam. 3:60–62.
c Sal. 83:4.
20 *a* DyC 64:34.
12 1 *a* Mal. 3:13–18; Mos. 16:2.
2 *a* HEB riñones.
3 *a* GEE Omnisciente.

como ovejas para el matadero,
y sepáralos para el día de la
matanza.
4 ¿Hasta cuándo estará de duelo
la tierra y marchita la hierba de
todo el campo? Por la maldad
de los que en ella moran han pe-
recido los ganados y las aves,
porque dijeron: Él no verá nues-
tro fin.
5 Si corriste con los de a pie
y te cansaron, ¿cómo competi-
rás con los caballos? Y *si* en la
tierra de paz estabas confiado,
¿cómo harás en la espesura del
Jordán?
6 Porque aun tus hermanos y la
casa de tu padre, aun ellos te han
traicionado, aun ellos han gritado
detrás de ti. No les creas aunque
te digan cosas buenas.
7 He [a]abandonado mi casa, he
desamparado mi heredad, he en-
tregado lo que amaba mi alma en
manos de sus enemigos.
8 Mi heredad fue para mí
como león en el bosque; contra
mí dio su rugido; por tanto, la
aborrecí.
9 ¿Es mi heredad para mí como
ave de rapiña de muchos colores?
¿Hay contra ella aves de rapiña
en derredor? Venid, reuníos, *vo-
sotras* todas las [a]fieras del campo,
venid a devorarla.
10 Muchos [a]pastores han des-
truido mi [b]viña, han hollado mi
heredad, han convertido en de-
sierto mi heredad preciosa y la
han desolado.
11 La han convertido en asola-
miento, *y* desolada, lloró sobre
mí; asolada fue toda la tierra,
porque no hubo hombre al que
le importara.
12 Sobre todas las alturas del
desierto vinieron destructores,
porque la espada de Jehová de-
vorará desde un extremo de la
tierra hasta el otro extremo; no
habrá paz para nadie.
13 Han sembrado trigo y han
cosechado espinos; se han es-
forzado, pero de nada les apro-
vecha. Se avergonzarán de sus
frutos, a causa de la ardiente ira
de Jehová.
14 Así ha dicho Jehová contra
todos mis malos vecinos que ata-
can la heredad que hice poseer
a mi pueblo Israel: He aquí que
yo los arrancaré de su tierra, y
arrancaré de en medio de ellos
la casa de Judá.
15 Y acontecerá que después de
que los haya arrancado, volveré
y tendré [a]misericordia de ellos,
y los [b]haré volver cada uno a su
heredad y cada cual a su tierra.
16 Y acontecerá que si aprenden
con diligencia los caminos de mi
pueblo, jurando en mi nombre:
¡Vive Jehová!, así como enseña-
ron a mi pueblo a jurar por Baal,
entonces ellos serán establecidos
en medio de mi pueblo.
17 Pero si [a]no escuchan, arran-
caré a esa [b]nación, sacándola
de raíz y destruyéndola, dice
Jehová.

7 *a* Jer. 22:5; Lucas 13:34–35.
9 *a* *Es decir,* Babilonia y otras.
10 *a* *O sea,* profetas falsos.
b Jacob 6:2.
15 *a* Deut. 30:3.
b GEE Israel—La congregación de Israel.
17 *a* *Es decir,* si no obedecen.
b Isa. 60:12.

CAPÍTULO 13

Israel y Judá serán como un cinto podrido y deteriorado — Se manda a los del pueblo que se arrepientan — Judá será llevada cautiva y será esparcida como tamo.

Así me dijo Jehová: Ve y cómprate un cinto de lino, y cíñelo sobre tus lomos y no lo metas en agua.
2 Y compré el cinto, conforme a la palabra de Jehová, y lo ceñí sobre mis lomos.
3 Y vino a mí por segunda vez la palabra de Jehová, diciendo:
4 Toma el cinto que compraste, que está sobre tus lomos, y levántate, y ve al Éufrates y escóndelo allá en la hendidura de una peña.
5 Fui, pues, y lo escondí junto al Éufrates, como Jehová me había mandado.
6 Y sucedió que al cabo de muchos días me dijo Jehová: Levántate, y ve al Éufrates y toma de allí el cinto que te mandé esconder allá.
7 Entonces fui al Éufrates, y cavé y tomé el cinto del lugar donde lo había escondido; y he aquí que el cinto se había podrido; ya no servía para nada.
8 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:
9 Así ha dicho Jehová: Así haré podrir la [a]soberbia de Judá y la mucha soberbia de Jerusalén.
10 Este pueblo malo, que no quiere escuchar mis palabras, que anda en las imaginaciones de su corazón, y que [a]va en pos de dioses ajenos para servirles y para postrarse ante ellos, vendrá a ser como este cinto que ya no sirve para nada.
11 Porque como el cinto se ajusta a los lomos del hombre, así hice que se ajustara a mí toda la casa de Israel y toda la casa de Judá, dice Jehová, para que fuesen mi pueblo y para renombre, y para alabanza y para honra; pero [a]no escucharon.
12 Les dirás, pues, esta palabra: Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Todo odre se llenará de vino. Y ellos te dirán: ¿Acaso no sabemos que todo odre se llenará de vino?
13 Entonces les has de decir: Así ha dicho Jehová: He aquí que yo llenaré de embriaguez a todos los moradores de esta tierra, y a los reyes que se sientan en el trono de David, y a los sacerdotes, y a los profetas y a todos los moradores de Jerusalén;
14 y los estrellaré el uno contra el otro, los padres con los hijos juntamente, dice Jehová; no perdonaré, ni tendré piedad ni misericordia, sino que los [a]destruiré.
15 Escuchad y oíd; no seáis soberbios, pues Jehová ha hablado.
16 Dad gloria a Jehová vuestro Dios, antes que haga venir [a]tinieblas, y antes que vuestros pies tropiecen en montes de oscuridad, y esperéis la luz, y os la convierta en sombra de muerte y densas tinieblas.
17 Mas si no escucháis esto, en

13 9 *a* GEE Orgullo.
10 *a* GEE Idolatría.
11 *a* 1 Ne. 1:20.
14 *a* 1 Ne. 1:13.
16 *a* GEE Tinieblas espirituales.

secreto llorará mi alma a causa
de *vuestra* soberbia; y mis ojos
llorarán amargamente y se des-
bordarán de lágrimas, porque
el rebaño de Jehová es llevado
cautivo.
18 Di al rey y a la reina: Humi-
llaos, sentaos *en tierra,* porque la
corona de vuestra gloria ha caído
de vuestras cabezas.
19 Las ciudades del sur fueron
cerradas, y no hubo quien las
abriese; toda Judá fue [a]llevada
cautiva, llevada en cautiverio fue
toda ella.
20 Alzad vuestros ojos y ved a
los que vienen del norte. ¿Dónde
está el rebaño que te fue dado, tu
hermosa grey?
21 ¿Qué dirás cuando te casti-
gue? Cuando *él ponga* a los que
tú enseñaste *como* príncipes *y* ca-
beza sobre ti, ¿no te darán dolo-
res como de mujer que está de
parto?
22 Y si dices en tu corazón:
¿Por qué me ha sobrevenido
esto? Por la enormidad de tu
iniquidad fueron levantadas tus
faldas, fueron desnudados tus
calcañares.
23 ¿Podrá el etíope cambiar su
piel y el leopardo sus manchas?
Así tampoco podréis vosotros ha-
cer el [a]bien, estando habituados
a hacer el mal.
24 Por tanto, yo los [a]esparciré,
como tamo que pasa, al viento
del desierto.
25 Ésta es tu suerte, la porción
que yo he medido para ti, dice
Jehová, porque te olvidaste de mí
y confiaste en la mentira.
26 Yo, pues, levantaré tus faldas
delante de tu rostro, y se verá tu
vergüenza:
27 tus adulterios, y tus relin-
chos, la maldad de tu fornicación
sobre los collados; en el mismo
campo vi tus [a]abominaciones.
¡Ay de ti, Jerusalén! ¿No serás
al cabo [b]limpia? ¿Hasta cuándo
tardarás?

CAPÍTULO 14

Jeremías ora por motivo de la sequía y del hambre — Jehová no escuchará a causa de la iniquidad de Su pueblo.

LA palabra de Jehová que vino
a Jeremías por motivo de la
[a]sequía.
2 Se ha puesto de duelo Judá, y
sus puertas desfallecen; se sen-
taron tristes en tierra, y subió el
clamor de Jerusalén.
3 Y sus nobles enviaron a sus
criados por agua; llegaron a las
cisternas y no hallaron agua; vol-
vieron con sus vasijas vacías; se
avergonzaron, y se humillaron y
cubrieron sus cabezas.
4 Porque se resquebrajó el suelo
por no haber llovido en la tierra;
los labradores, avergonzados,
cubrieron sus cabezas.
5 Y aun las ciervas en los cam-
pos parían y abandonaban *la cría,*
porque no había hierba.

19 *a* 2 Ne. 6:8.
23 *a* Mateo 7:16–20.
24 *a* 1 Ne. 10:12–14. GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
27 *a* GEE Abominable, abominación.
b GEE Limpio e inmundo.
14 1 *a* *O sea,* hambruna.

6 Y los asnos monteses se ponían en las alturas; olfateaban el viento como los chacales; sus ojos se debilitaron, porque no había hierba.
7 Aunque nuestras iniquidades testifican contra nosotros, oh Jehová, actúa por amor de tu nombre; porque nuestras rebeliones se han multiplicado; contra ti hemos pecado.
8 Oh esperanza de Israel, Salvador suyo en el tiempo de la aflicción, ¿por qué has de ser como peregrino en la tierra, y como caminante que se retira para pasar la noche?
9 ¿Por qué has de ser como hombre atónito, como valiente que no puede librar? Sin embargo, estás entre nosotros, oh Jehová, y sobre nosotros es invocado tu nombre; ¡no nos desampares!
10 Así ha dicho Jehová a este pueblo: Se deleitaron en vagar; no [a]refrenaron sus pies; por tanto, Jehová no se agrada de ellos; se acordará ahora de la [b]iniquidad de ellos y castigará sus pecados.
11 Y me dijo Jehová: No [a]ruegues por el bien de este pueblo.
12 Cuando ayunen, yo no [a]escucharé su clamor, y cuando ofrezcan holocausto y ofrenda, no los aceptaré, sino que los consumiré con espada, y con hambre y con pestilencia.
13 Y yo dije: ¡Ah, Señor Jehová! He aquí que los [a]profetas les dicen: No veréis espada, ni habrá hambre entre vosotros, sino que en este lugar os daré paz verdadera.
14 Me dijo entonces Jehová: [a]Falsamente profetizan los profetas en mi nombre. Yo no los envié, ni los mandé ni les hablé; visión mentirosa, y adivinación, y vanidad y [b]engaño de su corazón os profetizan.
15 Por tanto, así ha dicho Jehová sobre los profetas que profetizan en mi nombre, los cuales yo [a]no envié, y que dicen: Ni espada ni hambre habrá en esta tierra; con espada y con hambre serán consumidos esos profetas.
16 Y el pueblo a quien profetizan será echado en las calles de Jerusalén a causa del hambre y de la espada; y no habrá quien los entierre a ellos, ni a sus esposas, ni a sus hijos ni a sus hijas; y sobre ellos derramaré su propia maldad.
17 Les dirás, pues, esta palabra: Derramen mis ojos lágrimas noche y día, y no cesen, porque de gran quebranto es quebrantada la virgen hija de mi pueblo, de herida muy grave.
18 Si salgo al campo, he aquí, [a]muertos a espada; y si entro en la ciudad, he aquí, enfermedades por el hambre; porque tanto el profeta como el sacerdote anduvieron vagando en [b]tierra que no conocían.
19 ¿Has desechado enteramente

10 *a* Alma 39:12.
b GEE Apostasía.
11 *a* Jer. 7:16; 11:14.
12 *a* Isa. 58:6–9; Mos. 11:23–25; DyC 101:6–8.
13 *a* Isa. 30:9–10.
14 *a* Jer. 27:9–10.
b GEE Engañar, engaño.
15 *a* GEE Autoridad.
18 *a* Lam. 2:21.
b GEE Israel—El esparcimiento de Israel.

a Judá? ¿Ha aborrecido tu alma
a Sión? ¿Por qué nos has herido
sin que haya remedio para no-
sotros? Esperábamos paz, y no
hubo bien; tiempo de curación,
y he aquí, turbación.
20 [a]Reconocemos, oh Jehová,
nuestra maldad, la iniquidad de
nuestros padres, porque contra
ti hemos pecado.
21 Por amor de tu nombre, no
nos desprecies ni deshonres el
trono de tu gloria; acuérdate,
no invalides tu [a]convenio con
nosotros.
22 ¿Hay entre los ídolos de
las naciones quien haga llo-
ver? ¿Y darán los cielos lluvias?
¿No eres tú, oh Jehová, nuestro
Dios? En ti, pues, esperamos, por-
que tú [a]has hecho todas estas
cosas.

CAPÍTULO 15

El pueblo de Judá padecerá la muerte, la espada, el hambre y el cautiverio — Será esparcido entre todos los reinos de la tierra — Jerusalén será destruida.

Y ME dijo Jehová: Aunque Moisés
y Samuel se pusieran delante de
mí, mi voluntad no estaría con
este pueblo; échalos de mi pre-
sencia, y que salgan.
2 Y acontecerá que si te pregun-
tan: ¿A dónde saldremos?, les
dirás: Así ha dicho Jehová: El que
a muerte, a muerte; y el que a es-
pada, a espada; y el que a hambre,
a hambre; y el que a cautiverio, a
cautiverio.
3 Y enviaré sobre ellos cuatro
géneros *de destructores,* dice Je-
hová: espada para matar, y perros
para despedazar, y aves del cielo
y bestias de la tierra para devorar
y destruir.
4 Y haré que sean motivo de
terror para todos los reinos de la
tierra, a causa de [a]Manasés hijo
de Ezequías, rey de Judá, por lo
que hizo en Jerusalén.
5 Porque, ¿quién tendrá compa-
sión de ti, oh Jerusalén? ¿Y quién
se lamentará por tu causa o quién
se apartará de su camino para
preguntar por tu paz?
6 Tú me has abandonado, dice
Jehová; te volviste atrás; por
tanto, yo extenderé contra ti mi
mano y te destruiré; estoy can-
sado de tener compasión.
7 Y los [a]aventaré con aventador
hasta las puertas de la tierra, y
privaré de hijos a mi pueblo y lo
destruiré, *pues* no se volvieron de
sus caminos.
8 Por mí sus viudas se multipli-
caron más que la arena del mar;
he traído contra ellos destructor
a mediodía sobre la madre de
los jóvenes; sobre ella hice que
de repente cayesen angustia y
terrores.
9 Languideció la que dio a luz
siete; exhaló su alma; su sol se
puso siendo aún de día; fue aver-
gonzada y llena de confusión; y
lo que de ella quede, lo entregaré
a la espada delante de sus ene-
migos, dice Jehová.

20 *a* GEE Confesar, confesión.
21 *a* GEE Convenio (pacto).
22 *a* Mos. 4:2; DyC 45:1.
15 4 *a* 2 Rey. 24:3–4.
7 *a* *Es decir,* los esparciré.

10 ¡Ay de mí, madre mía, que me diste a luz como hombre de contienda y hombre de discordia para toda la tierra! Nunca he dado ni tomado en préstamo, *sin embargo,* todos me maldicen.

11 Dijo Jehová: Ciertamente te he librado para bien; de cierto haré que el enemigo te suplique en tiempo de calamidad y en tiempo de angustia.

12 ¿Puede alguno romper el hierro, el hierro del norte, y el bronce?

13 Tus riquezas y tus tesoros entregaré al saqueo sin ningún precio, por todos tus pecados y en todos tus territorios;

14 y haré que tus enemigos te lleven a una tierra que no conoces, porque fuego se ha encendido en mi furor y arderá contra vosotros.

15 Tú lo sabes, oh Jehová; acuérdate de mí, y visítame y véngame de mis perseguidores. No me arrebates en la prolongación de tu enojo; sabes que por tu causa sufro afrenta.

16 Fueron halladas tus palabras, y yo las [a]comí; y tu palabra fue para mí el gozo y la alegría de mi corazón, porque por tu [b]nombre soy llamado, oh Jehová Dios de los ejércitos.

17 No me senté en compañía de [a]burladores ni me regocijé; a causa de tu mano me senté solo, porque me llenaste de indignación.

18 ¿Por qué fue perpetuo mi dolor, y mi herida incurable no admitió curación? ¿Serás para mí como *arroyo* ilusorio, como aguas que no son estables?

19 Por tanto, así dijo Jehová: Si te [a]vuelves, yo te restauraré, y delante de mí estarás; y si separas lo precioso de lo vil, serás como mi boca. Vuélvanse ellos a ti, pero tú no te vuelvas a ellos.

20 Y te pondré en este pueblo como muro fortificado de bronce; y pelearán contra ti, pero no te vencerán, porque yo estoy contigo para salvarte y librarte, dice Jehová.

21 Y te libraré de la mano de los malos y te redimiré de la mano de los tiranos.

CAPÍTULO 16

Se prevé la ruina total de Judá — Israel es desechado y esparcido por servir a dioses falsos — Pescadores y cazadores recogerán de nuevo a Israel, y el pueblo servirá a Jehová — Se ha de restaurar el Evangelio por última vez.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 No tomarás para ti esposa, ni tendrás hijos ni hijas en este lugar.

3 Porque así ha dicho Jehová acerca de los hijos y de las hijas que nazcan en este lugar, y de sus madres que los den a luz, y de los padres que los engendren en esta tierra:

4 De dolorosas enfermedades morirán; no serán llorados ni enterrados; serán como estiércol

16 *a* Jer. 1:9; Ezeq. 3:1–3; Apoc. 10:8–10.
b DyC 18:27.
17 *a* Sal. 1:1.
19 *a* *O sea,* te arrepientes.

sobre la faz de la tierra; y con
espada y con hambre serán con-
sumidos, y sus cuerpos servirán
de comida a las aves del cielo y
a las bestias de la tierra.
5 Porque así ha dicho Jehová: No
entres en casa de duelo, ni vayas
a lamentar ni a apenarte por ellos,
porque yo he quitado mi paz
de este pueblo, dice Jehová, mi
misericordia y mi compasión.
6 Y morirán en esta tierra gran-
des y pequeños; no serán enterra-
dos, ni los llorarán; no se sajarán
ni se raparán por ellos;
7 No partirán *pan* por ellos en
el duelo, para consolarlos por *sus*
muertos, ni les darán de beber la
copa de consolación por su padre
o por su madre.
8 Asimismo, no entres en casa
de banquete, para sentarte con
ellos a comer o a beber.
9 Porque así ha dicho Jehová de
los ejércitos, Dios de Israel: He
aquí que yo haré cesar en este lu-
gar, delante de vuestros ojos y en
vuestros días, toda voz de gozo y
toda voz de alegría, toda voz de
novio y toda voz de novia.
10 Y acontecerá que cuando
anuncies a este pueblo todas es-
tas cosas, te dirán ellos: ¿Por qué
ha anunciado Jehová contra no-
sotros todo este mal tan grande?
¿Qué maldad es la nuestra?, o
¿qué pecado es el nuestro que
hemos cometido contra Jehová,
nuestro Dios?
11 Entonces les dirás: Porque
vuestros padres me abandonaron,
dice Jehová, y anduvieron en pos
de dioses ajenos, y los sirvieron,
y se postraron ante ellos, y me
abandonaron a mí y no guarda-
ron mi ley.
12 Y vosotros habéis hecho peor
que vuestros [a]padres, porque he
aquí que cada uno de vosotros
camina tras la imaginación de su
malvado corazón, no escuchán-
dome a mí.
13 Por tanto, yo os [a]arrojaré de
esta tierra a una tierra que ni vo-
sotros ni vuestros padres habéis
conocido, y allá serviréis a [b]dioses
ajenos de día y de noche, pues no
os mostraré clemencia.
14 Por tanto, he aquí, vienen
días, dice Jehová, en que no se
dirá más: ¡Vive Jehová, que hizo
subir a los hijos de Israel de la
tierra de Egipto!
15 sino: ¡Vive Jehová, que [a]hizo
subir a los hijos de Israel de la
tierra del [b]norte y de todas las
tierras adonde los había arrojado!
Porque los haré [c]volver a su tie-
rra, la cual di a sus padres.
16 He aquí que yo envío mu-
chos [a]pescadores, dice Jehová, y
los pescarán; y después enviaré
muchos cazadores, y los caza-
rán por todo monte, y por todo
collado y por las cavernas de los
peñascos.
17 Porque mis ojos están sobre
todos sus caminos, los cuales no
se me ocultan, ni su iniquidad se
esconde de ante mis ojos.
18 Pero primero les pagaré
el doble por su iniquidad y su

16 12 *a* GEE Tradiciones.
13 *a* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
b GEE Idolatría.
15 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
b GEE Israel—Las diez tribus perdidas de Israel.
c Jer. 32:37.
16 *a* GEE Obra misional.

pecado, porque contaminaron
mi tierra con los cuerpos muertos
de sus cosas detestables, y con
sus abominaciones llenaron mi
heredad.
19 Oh Jehová, fortaleza mía, y
fuerza mía, y refugio mío en el
día de la aflicción, a ti vendrán
[a]naciones desde los extremos de
la tierra, y dirán: Ciertamente
mentira [b]heredaron nuestros pa-
dres, vanidad en la que no hay
provecho.
20 ¿Hará acaso el hombre [a]dio-
ses para sí? ¡Pero ellos no son
dioses!
21 Por tanto, he aquí, les haré
conocer esta vez; les haré conocer
mi mano y mi poder, y sabrán que
mi [a]nombre es Jehová.

CAPÍTULO 17

El cautiverio de Judá es consecuencia del pecado y del haberse apartado de Jehová — Santificad el día de reposo; el hacerlo salvará al pueblo; de otro modo, será destruido.

EL pecado de Judá escrito está
con cincel de hierro *y* con punta
de diamante; esculpido está en
la tabla de su corazón y en los
[a]cuernos de vuestros altares,
2 mientras sus hijos se acuer-
dan de sus altares y de sus
[a]imágenes de Asera junto a los
árboles frondosos y en los colla-
dos altos.
3 Oh mi [a]montaña en el campo,
tu riqueza y todos tus tesoros en-
tregaré al saqueo por el pecado
de tus lugares altos en todos tus
territorios.
4 Y perderás la heredad que yo
te di, y te haré [a]servir a tus ene-
migos en tierra que no has cono-
cido, porque habéis encendido en
mi furor fuego que arderá para
siempre.
5 Así ha dicho Jehová: [a]Mal-
dito el hombre que [b]confía en el
hombre, y que hace de la carne
su brazo, y su corazón [c]se aparta
de Jehová.
6 Pues será como la [a]retama
en el desierto, y no verá cuando
venga el bien, sino que morará en
los sequedales en el desierto, en
[b]tierra de sal y deshabitada.
7 Bendito el hombre que [a]confía
en Jehová, y cuya [b]confianza es
Jehová.
8 Porque será como el árbol
plantado junto a las aguas, que
junto a la corriente echa sus raí-
ces, y no [a]temerá cuando venga
el calor, sino que su hoja estará
verde; y en el año de sequía no
se angustiará ni dejará de dar
fruto.
9 Engañoso es el corazón más
que todas las cosas, y sin reme-
dio; ¿quién lo conocerá?
10 Yo, Jehová, [a]escudriño la

19 *a* GEE Gentiles.
b DyC 93:39.
20 *a* GEE Apostasía.
21 *a* Éx. 6:3; Abr. 1:16; 2:8.
17 1 *a* Éx. 27:2.
2 *a* HEB sus diosas; es decir, ídolos de la fertilidad. GEE Idolatría.
3 *a* *Es decir,* Jerusalén.
4 *a* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
5 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
b 2 Cró. 32:7–8.
c GEE Apostasía.
6 *a* HEB arbusto silvestre.
b Deut. 29:23.
7 *a* GEE Confianza, confiar.
b GEE Esperanza.
8 *a* HEB no temerá.
10 *a* GEE Juicio, juzgar.

mente y pongo a prueba el [b]co-
razón, para dar a cada uno según
su [c]camino, según el fruto de sus
obras.
11 Como la perdiz que cubre lo
que no puso es el que amontona
[a]riquezas, y no con justicia; en la
mitad de sus días las dejará, y en
su final será un insensato.
12 Trono de gloria, excelso desde
el principio, es el lugar de nuestro
santuario.
13 ¡Oh Jehová, esperanza de Is-
rael!, todos los que te abandonan
serán avergonzados; y los que se
apartan de mí serán inscritos en
el polvo, porque abandonaron
a Jehová, manantial de aguas
vivas.
14 [a]Sáname, oh Jehová, y seré
sanado; sálvame, y seré salvo,
porque tú eres mi alabanza.
15 He aquí que ellos me dicen:
¿Dónde está la palabra de Jehová?
¡Que [a]venga!
16 Pero yo no me he apresurado
en dejar de ser tu pastor ni he
deseado el día de la calamidad,
tú lo sabes. Lo que de mi boca ha
salido fue en tu presencia.
17 No seas terror para mí, pues
mi [a]refugio eres tú en el día del
mal.
18 Avergüéncense los que me
persiguen, y no me avergüence
yo; atemorícense ellos, y no me
atemorice yo; trae sobre ellos el
día del mal y quebrántalos con
doble quebranto.
19 Así me ha dicho Jehová: Ve
y ponte en la puerta de los hijos
del pueblo, por la cual entran y
salen los reyes de Judá, y en todas
las puertas de Jerusalén,
20 y diles: Oíd la palabra de Je-
hová, reyes de Judá, y todo Judá y
todos los moradores de Jerusalén
que entráis por estas puertas.
21 Así ha dicho Jehová: Guar-
daos por vuestra vida y no lle-
véis carga en el [a]día de reposo
para meterla por las puertas de
Jerusalén.
22 No saquéis carga de vuestras
casas en el día de reposo ni hagáis
trabajo alguno, sino santificad
el día de reposo, como mandé a
vuestros padres.
23 Pero ellos [a]no escucharon
ni inclinaron su oído, sino que
[b]endurecieron su cerviz para no
oír ni recibir corrección.
24 Pero acontecerá que si voso-
tros diligentemente me obedecéis,
dice Jehová, no metiendo carga
por las puertas de esta ciudad en
el día de reposo, sino que santifi-
cáis el día de reposo, no haciendo
en él ningún trabajo,
25 entrarán por las puertas de
esta ciudad, en carros y en ca-
ballos, los reyes y los príncipes
que se sientan sobre el trono de
David, ellos y sus príncipes, los
hombres de Judá y los moradores
de Jerusalén; y esta ciudad será
habitada para siempre.
26 Y vendrán de las ciudades de
Judá, y de los alrededores de Jeru-
salén, y de la tierra de Benjamín,

10 *b* *Es decir,* los sentimientos más recónditos.
c GEE Justicia; Obras.
11 *a* 2 Ne. 9:30; DyC 56:16.
14 *a* 3 Ne. 9:13.
15 *a* GEE Señal.
17 *a* 3 Ne. 4:10.
21 *a* GEE Día de reposo.
23 *a* *Es decir,* no obedecieron.
b GEE Rebelión.

y de la llanura, y de los montes y del sur, trayendo holocausto y sacrificio, y ofrenda e incienso, y trayendo ofrenda de gratitud a la casa de Jehová.
27 Pero si no me escucháis para santificar el día de reposo y para no traer carga ni meterla por las puertas de Jerusalén en el [a]día de reposo, yo haré encender fuego en sus puertas que consumirá los palacios de Jerusalén y no se apagará.

CAPÍTULO 18

Israel es como el barro del alfarero en las manos de Jehová — Si las naciones se arrepienten, Jehová retendrá los males decretados en contra de ellas — El pueblo de Judá será esparcido.

LA palabra de Jehová que vino a Jeremías, diciendo:
2 Levántate y desciende a casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras.
3 Y descendí a casa del alfarero, y he aquí que él hacía un trabajo sobre la rueda.
4 Y la vasija de barro que él hacía se echó a perder en manos del alfarero; y volvió e hizo de ella otra vasija, según le pareció mejor al alfarero hacerla.
5 Entonces vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:
6 ¿No podré yo hacer de vosotros como este [a]alfarero, oh casa de Israel?, dice Jehová. He aquí que como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel.
7 En un instante hablaré contra una nación y contra un reino, para arrancar, y derribar y destruir.
8 Pero si esa nación contra la que he hablado [a]se vuelve de su maldad, yo [b]me arrepentiré del mal que había pensado hacerles.
9 Y en un instante hablaré de la nación y del reino, para edificar y para plantar;
10 pero si hace lo malo delante de mis ojos, no [a]escuchando mi voz, me [b]arrepentiré del [c]bien que había determinado hacerle.
11 Ahora, pues, habla a todo hombre de Judá y a los moradores de Jerusalén, diciendo: Así ha dicho Jehová: He aquí que yo dispongo mal contra vosotros y tramo contra vosotros designios; vuélvase ahora cada uno de su mal camino, y mejorad vuestros caminos y vuestras obras.
12 Y dijeron: Es en vano, porque en pos de nuestros propios planes [a]iremos, y hará cada uno conforme a la imaginación de su malvado corazón.
13 Por tanto, así ha dicho Jehová: Preguntad ahora entre las naciones quién ha oído cosa semejante. Algo muy horrible ha hecho la virgen de Israel.
14 ¿Faltará la nieve de los peñascos del Líbano? ¿Se agotarán las aguas frías que corren de lejanas tierras?

27 *a* DyC 59:9–13.
18 6 *a* Isa. 45:9; Rom. 9:21.
8 *a* TJS Jer. 26:13, 19.
GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
b *O sea,* desistiré.
10 *a* GEE Obediencia, obediente, obedecer.
b TJS Jer. 26:13, 19.
c DyC 58:31–33.
12 *a* GEE Tinieblas espirituales.

15 Porque los de mi pueblo me han [a]olvidado, quemando incienso a lo que es [b]vanidad; esto les ha hecho tropezar en sus caminos, en las sendas antiguas, para caminar por sendas, por camino no bien preparado,

16 convirtiendo su tierra en desolación y en objeto de burla perpetua. Todo aquel que pase por ella se maravillará y meneará la cabeza.

17 Como [a]viento del este los esparciré delante del enemigo; les mostraré la espalda y no el rostro, en el día de su calamidad.

18 Y dijeron: Venid y tramemos un plan contra Jeremías, porque la ley no le faltará al sacerdote, ni el consejo al sabio ni la palabra al profeta. Venid e hirámoslo con la lengua, y no hagamos caso a ninguna de sus palabras.

19 ¡Oh Jehová, atiéndeme!, y oye la voz de los que contienden conmigo.

20 ¿Se da mal por bien? Pues han cavado un hoyo para mi alma. Acuérdate de que me puse delante de ti para hablar bien en favor de ellos, para apartar de ellos tu ira.

21 Por tanto, entrega sus hijos al hambre, y entrégalos al poder de la espada; y queden sus esposas privadas de hijos y viudas; y sus maridos sean puestos a muerte, y sus jóvenes heridos a filo de espada en la guerra.

22 Óigase el clamor de sus casas cuando de repente traigas tropas sobre ellos, porque han cavado un hoyo para prenderme, y para mis pies han escondido trampas.

23 Pero tú, oh Jehová, conoces todo su consejo contra mí para darme muerte; no perdones su iniquidad ni borres su pecado de delante de tu rostro; sean derribados delante de ti; haz *así* con ellos en el tiempo de tu furor.

CAPÍTULO 19

Jehová traerá el mal sobre Judá — Ofrecen a sus hijos como sacrificio a Baal — Durante el asedio comerán la carne de sus hijos.

Así dijo Jehová: Ve y compra una vasija de barro al alfarero, y *lleva contigo* algunos de los ancianos del pueblo y algunos de los ancianos de los sacerdotes;

2 y sal al valle del hijo de Hinom, que está a la entrada de la puerta oriental, y proclama allí las palabras que yo te diré.

3 Dirás, pues: Oíd la palabra de Jehová, oh reyes de Judá y moradores de Jerusalén. Así dice Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo traigo sobre este lugar un mal tan grande que a todo el que lo oiga le zumbarán los oídos.

4 Porque me han [a]abandonado, y han enajenado este lugar y han quemado en él incienso a [b]dioses ajenos, los cuales ellos no habían conocido, ni sus padres ni los reyes de Judá; y han

15 *a* Alma 46:8.
b *O sea,* la idolatría.
17 *a* Ezeq. 19:12–13; Mos. 7:31.
19 4 *a* GEE Inicuo, iniquidad.
b GEE Idolatría.

llenado este lugar de sangre de
inocentes.
5 Y edificaron los lugares altos
a Baal, para quemar en el fuego
a sus hijos en holocaustos a Baal,
cosa que no les mandé, ni dije ni
me vino al pensamiento.
6 Por tanto, he aquí, vienen días,
dice Jehová, en que este lugar no
se llamará más Tofet ni valle del
hijo de Hinom, sino valle de la
Matanza.
7 Y haré nulo el consejo de Judá
y de Jerusalén en este lugar; y les
haré caer a filo de espada delante
de sus enemigos y en las manos
de los que buscan su vida; y daré
sus cuerpos como comida a las
aves del cielo y a las bestias de
la tierra.
8 Y pondré a esta ciudad por
espanto y por objeto de burla;
todo aquel que pase por ella se
maravillará y se burlará a causa
de todas sus calamidades.
9 Y les haré comer la carne de
sus hijos y la carne de sus hijas;
y cada uno comerá la carne de su
amigo, en el asedio y en el apuro
con que los afligirán sus enemi-
gos y los que buscan su vida.
10 Entonces quebrarás la vasija
ante los ojos de los hombres que
van contigo,
11 y les dirás: Así ha dicho Je-
hová de los ejércitos: Así que-
brantaré a este pueblo y a esta
ciudad, como quien quiebra una
vasija de barro, de modo que no
puede restaurarse más; y en Tofet
se enterrarán, porque no habrá
otro lugar para enterrar.
12 Así haré a este lugar, dice
Jehová, y a sus moradores, de-
jando a esta ciudad como a
Tofet.
13 Y las casas de Jerusalén y las
casas de los reyes de Judá serán
inmundas como el lugar de Tofet,
por todas las casas sobre cuyas
azoteas quemaron incienso a todo
el ejército del cielo, y vertieron
libaciones a dioses ajenos.
14 Y volvió Jeremías de Tofet,
adonde le envió Jehová a profe-
tizar, y se puso de pie en el atrio
de la casa de Jehová y dijo a todo
el pueblo:
15 Así ha dicho Jehová de los
ejércitos, Dios de Israel: He aquí,
yo traigo sobre esta ciudad y
sobre todas sus aldeas todo el
mal que hablé contra ella, porque
han endurecido su cerviz, para
no escuchar mis palabras.

CAPÍTULO 20

Jeremías es azotado y puesto en el cepo — Profetiza que todos los de Judá serán llevados cautivos a Babilonia.

Y EL sacerdote [a]Pasur hijo de
Imer, que presidía como [b]prín-
cipe en la casa de Jehová, oyó a
Jeremías que profetizaba estas
palabras.
2 Y Pasur hizo [a]azotar al profeta
Jeremías y le puso en el cepo que
estaba en la puerta superior de
Benjamín, la cual *conducía* a la
casa de Jehová.
3 Y sucedió que al día siguiente
Pasur sacó a Jeremías del cepo.

20 1 *a* Jer. 38:1.
b O sea, por oficial principal.
2 *a* Hel. 13:24–28.

Le dijo entonces Jeremías: Jehová no ha llamado tu nombre Pasur, sino [a]Magor-misabib.
4 Porque así ha dicho Jehová: He aquí, yo haré que tú seas un terror para ti mismo y para todos los que bien te quieren; y caerán por la espada de sus enemigos, y tus ojos lo verán; y a todo Judá entregaré en manos del rey de Babilonia, y él los [a]llevará cautivos a Babilonia y los matará a espada.
5 Entregaré asimismo toda la [a]riqueza de esta ciudad, y todo su trabajo y todas sus cosas preciosas; y entregaré todos los tesoros de los reyes de Judá en manos de sus enemigos, y los saquearán, y los tomarán y los llevarán a [b]Babilonia.
6 Y tú, Pasur, y todos los moradores de tu casa iréis cautivos; y entrarás en Babilonia, y allí morirás y allí serás enterrado, tú y todos los que bien te quieren, a los cuales has profetizado con [a]mentira.
7 Me persuadiste, oh Jehová, y fui persuadido; más fuerte fuiste tú que yo, y prevaleciste; cada día he sido escarnecido; todos se burlan de mí.
8 Porque cada vez que hablo, doy voces; grito: ¡Violencia y destrucción!, porque la palabra de Jehová me ha sido para afrenta y escarnio cada día.
9 Y dije: No me acordaré más de él ni hablaré más en su nombre; pero fue en mi corazón como un [a]fuego ardiente metido en mis huesos; me esforcé por contenerlo, pero [b]no pude.
10 Porque oí las difamaciones de muchos: ¡Terror por todas partes! ¡Denunciadle, denunciémosle! Todos mis amigos miraban si claudicaría. Quizá se persuada, *decían,* y prevaleceremos contra él y tomaremos de él venganza.
11 Mas Jehová está conmigo como uno poderoso y temible; por tanto, los que me persiguen tropezarán y no prevalecerán; serán avergonzados en gran manera, porque no prosperarán; *tendrán* perpetuo oprobio que jamás será olvidado.
12 Oh Jehová de los ejércitos, que pruebas a los justos, que conoces los [a]pensamientos y el corazón, deja que yo vea tu venganza sobre ellos, porque a ti he expuesto mi causa.
13 ¡Cantad a Jehová, load a Jehová, porque ha librado el alma del pobre de manos de los malvados!
14 ¡Maldito el día en que nací! ¡No sea bendito el día en que mi madre me dio a luz!
15 ¡Maldito el hombre que dio nuevas a mi padre, diciendo: Hijo varón te ha nacido, haciéndole así alegrarse mucho!
16 Y sea ese hombre como las ciudades que asoló Jehová y no se arrepintió; y oiga gritos de mañana y voces de alarma al mediodía,

3 *a* *Es decir,* terror por todas partes.
4 *a* 1 Ne. 1:13.
5 *a* HEB las provisiones, mercancías.
b 2 Rey. 24:12–16; 25:13–17.
6 *a* GEE Mentiras.
9 *a* 3 Ne. 11:3; DyC 85:6.
b Éter 12:2.
12 *a* HEB las entrañas.

17 porque no me mató en el
vientre; y así mi madre hubiera
sido mi sepulcro, y su vientre
hubiera quedado embarazado
para siempre.
18 ¿Por qué salí del vientre
para ver trabajo y dolor, y para
que mis días se consumiesen en
afrenta?

CAPÍTULO 21

Jeremías predice el sitio, el cautiverio y la destrucción de Jerusalén — Sedequías será hecho cautivo por Nabucodonosor.

LA palabra que vino a Jeremías de
Jehová, cuando el rey Sedequías
envió a él a [a]Pasur hijo de Mal-
quías y al sacerdote Sofonías hijo
de Maasías, para que le dijesen:
2 Pregunta, te rogamos, a Jehová
en nuestro nombre, porque [a]Na-
bucodonosor, rey de Babilonia,
hace la guerra contra nosotros;
quizá haga Jehová con nosotros
según todas sus maravillas, y
aquél se aleje de nosotros.
3 Y Jeremías les dijo: Diréis así
a Sedequías:
4 Así ha dicho Jehová Dios de
Israel: He aquí, yo haré volver
atrás las armas de guerra que es-
tán en vuestras manos, y con las
que vosotros peleáis contra el rey
de Babilonia; y contra los caldeos
que os tienen sitiados fuera de la
muralla, yo los reuniré en medio
de esta ciudad.
5 Y pelearé contra vosotros con
mano extendida y con brazo
fuerte, y con furor, y con enojo
y gran ira;
6 y heriré a los moradores de
esta ciudad, a los hombres y a
las bestias; de gran pestilencia
morirán.
7 Y después, así dice Jehová,
entregaré a [a]Sedequías, rey de
Judá, y a sus criados, y al pueblo,
y a los que queden de la pestilen-
cia, y de la espada, y del hambre
en la ciudad, en manos de Na-
bucodonosor, rey de Babilonia,
y en manos de sus enemigos, y
en manos de los que buscan su
vida; y él los herirá a filo de es-
pada; no los perdonará, ni les
tendrá piedad ni tendrá de ellos
misericordia.
8 Y a este pueblo dirás: Así ha
dicho Jehová: He aquí, pongo de-
lante de vosotros el camino de la
[a]vida y el camino de la muerte.
9 El que se quede en esta ciu-
dad morirá por la espada, o por
el hambre, o por la pestilencia;
pero el que salga y se entregue
a los caldeos que os tienen si-
tiados vivirá, y su vida le será
como botín.
10 Porque mi [a]rostro he puesto
contra esta ciudad para mal y no
para bien, dice Jehová; en manos
del rey de Babilonia será entre-
gada, y le prenderá fuego.
11 Y a la casa del rey de Judá
dirás: Oíd la palabra de Jehová:
12 Oh casa de David, así ha
dicho Jehová: Haced juicio de
mañana y librad al despojado
de manos del opresor, para que
mi ira no salga como fuego y
se encienda, y no haya quien la

21 1 *a* Jer. 20:1.
2 *a* 2 Rey. 25:1.
7 *a* 1 Ne. 1:4, 13.
8 *a* 1 Ne. 14:7.
10 *a* GEE Castigar, castigo.

apague, por la maldad de vuestras obras.
13 He aquí, yo estoy contra ti, oh moradora del valle de la piedra de la llanura, dice Jehová; a vosotros que decís: ¿[a]Quién descenderá contra nosotros? ¿Y quién entrará en nuestras moradas?
14 Yo os castigaré conforme al fruto de vuestras obras, dice Jehová, y haré encender fuego en su bosque, y consumirá todo lo que está alrededor de él.

CAPÍTULO 22

El trono de David permanece o cae según la obediencia de los reyes — Los juicios de Jehová están sobre los reyes de Judá.

Así ha dicho Jehová: Desciende a la casa del rey de Judá y habla allí esta palabra,
2 y di: Escucha la palabra de Jehová, oh rey de Judá que estás sentado sobre el trono de David, tú, y tus siervos y tu pueblo que entran por estas puertas.
3 Así ha dicho Jehová: Haced [a]juicio y justicia, y librad al despojado de manos del opresor; y no maltratéis ni tratéis con violencia al extranjero, ni al huérfano ni a la viuda, y no derraméis [b]sangre inocente en este lugar.
4 Porque si efectivamente obedecéis esta palabra, los reyes que en lugar de David se sientan sobre su trono entrarán montados en carros y en caballos por las puertas de esta casa, ellos, y sus siervos y su pueblo.
5 Pero si no escucháis estas palabras, por mí mismo he [a]jurado, dice Jehová, que esta casa quedará desolada.
6 Porque así ha dicho Jehová acerca de la casa del rey de Judá: Como Galaad eres tú para mí, *y* como la cumbre del Líbano; sin embargo, te convertiré en desierto *y* en ciudades deshabitadas.
7 Y prepararé contra ti destructores, cada uno con sus armas; y cortarán tus cedros escogidos y los echarán en el fuego.
8 Y muchas gentes pasarán junto a esta ciudad, y dirá cada uno a su compañero: ¿Por qué hizo así Jehová con esta gran ciudad?
9 Y responderán: Porque [a]abandonaron el convenio de Jehová su Dios, y adoraron a dioses ajenos y les sirvieron.
10 No lloréis por el muerto ni por él os lamentéis; llorad amargamente por el que se va, porque no volverá jamás ni volverá a ver la tierra donde nació.
11 Porque así ha dicho Jehová acerca de Salum hijo de Josías, rey de Judá, que reinó en lugar de Josías su padre, que salió de este lugar: Nunca más volverá aquí,
12 sino que morirá en el lugar adonde lo llevaron cautivo y no verá más esta tierra.
13 ¡[a]Ay del que edifica su casa sin [b]justicia y aposentos altos sin equidad, sirviéndose de su

21 13 *a* 2 Ne. 28:21–25.
22 3 *a* GEE Juicio, juzgar; Justicia.
b GEE Asesinato.
5 *a* GEE Juramento.
9 *a* GEE Apostasía.
13 *a* Stg. 5:1–6.
b GEE Injusticia, injusto.

prójimo de balde, y no dándole
el salario de su trabajo!
14 El que dice: Edificaré para
mí una casa espaciosa con am-
plios aposentos altos; y le abre
ventanas, y la cubre de cedro y
la pinta de rojo.
15 ¿Acaso reinarás porque te ro-
deas de cedro? ¿No comió y bebió
tu [a]padre, e hizo juicio y justicia,
y entonces le fue bien?
16 Él juzgó la causa del afligido
y del menesteroso, y entonces le
fue bien. ¿No es esto conocerme
a mí?, dice Jehová.
17 Mas tus ojos y tu corazón no
son sino para tu avaricia, y para
derramar sangre inocente, y para
opresión y para hacer agravio.
18 Por tanto, así ha dicho Je-
hová acerca de Joacim hijo de
Josías, rey de Judá: No lo llora-
rán, *diciendo*: ¡Ay, hermano mío!,
o: ¡Ay, hermana!, ni lo lamenta-
rán, *diciendo*: ¡Ay, señor! ¡Ay, su
grandeza!
19 En sepultura de asno será
[a]enterrado, arrastrándole y
echándole fuera de las puertas
de Jerusalén.
20 Sube al Líbano y clama, y en
Basán alza tu voz y grita desde
Abarim, porque todos tus aman-
tes son destruidos.
21 Te he hablado en tu pros-
peridad, mas dijiste: No escu-
charé. Éste fue tu camino desde
tu juventud; nunca [a]escuchaste
mi voz.
22 A todos tus pastores arra-
sará el viento, y tus amantes
irán al cautiverio; entonces serás
avergonzada y humillada a causa
de toda tu maldad.
23 Tú, que habitas en el Líbano,
que haces tu nido en los cedros,
¡cómo gemirás cuando te vengan
dolores, dolor como de mujer que
está de parto!
24 Vivo yo, dice Jehová, que
si Conías hijo de Joacim, rey de
Judá, fuese anillo de sellar en
mi mano derecha, aun de allí te
arrancaría;
25 y te entregaré en manos de
los que buscan tu vida, y en ma-
nos de aquellos cuya vista temes;
sí, en manos de Nabucodonosor,
rey de Babilonia, y en manos de
los caldeos.
26 Y os haré llevar cautivos, a ti
y a tu madre que te dio a luz, a
tierra ajena en que no nacisteis;
y allá moriréis.
27 Y a la tierra a la cual ellos con
toda su alma anhelan volver, allá
no volverán.
28 ¿Es este hombre Conías
un cántaro despreciable y que-
brado? ¿Es una [a]vasija que nadie
estima? ¿Por qué fueron arroja-
dos él y su descendencia, y echa-
dos a una tierra que no habían
conocido?
29 ¡Oh tierra, tierra, tierra, escu-
cha la [a]palabra de Jehová!
30 Así ha dicho Jehová: Inscri-
bid a este hombre *como* privado
de descendencia, hombre que no
prosperará en todos los días de
su vida, porque ningún hombre
de su descendencia se sentará
sobre el trono de David ni se en-
señoreará sobre Judá.

15 *a* 2 Rey. 23:23–25.
19 *a* Ecle. 6:3.
21 *a* GEE Pecado.
28 *a* Sal. 31:12.
29 *a* DyC 1:1–2.

CAPÍTULO 23

El remanente de Israel será recogido en los últimos días — El Renuevo, que es el Rey (el Mesías), reinará con justicia — Los falsos profetas que enseñan mentiras serán maldecidos.

¡Ay de los [a]pastores que destru-
yen y dispersan las ovejas de mi
redil!, dice Jehová.
2 Por tanto, así ha dicho Jehová
Dios de Israel a los pastores que
apacientan mi pueblo: Vosotros
habéis dispersado mis ovejas, y
las espantasteis y no las habéis
cuidado; he aquí, yo os castigo
por la maldad de vuestras obras,
dice Jehová.
3 Y yo [a]recogeré al [b]resto de
mis ovejas de todas las tierras
adonde las eché, y las haré vol-
ver a su redil; y crecerán y se
multiplicarán.
4 Y pondré sobre ellas [a]pastores
que las apacienten; y no temerán
más, ni se espantarán, ni faltará
ninguna, dice Jehová.
5 He aquí que vienen días, dice
Jehová, en que levantaré a David
un [a]renuevo justo, y [b]reinará como
[c]Rey, el cual será prudente y hará
[d]juicio y [e]justicia en la tierra.
6 En sus días será salvo Judá, e
Israel habitará seguro; y éste será
el nombre con el cual le llamarán:
JEHOVÁ, [a]justicia nuestra.
7 Por tanto, he aquí que vienen
días, dice Jehová, en que no dirán
más: Vive Jehová, que hizo subir
a los hijos de Israel de la tierra
de Egipto,
8 sino: Vive Jehová, que hizo
subir y trajo la descendencia de la
casa de Israel de la tierra del norte
y de todas las tierras adonde yo
los había echado; y habitarán en
su propia tierra.
9 A causa de los profetas mi [a]co-
razón está quebrantado dentro de
mí; todos mis huesos tiemblan;
estoy como un hombre ebrio, y
como un hombre a quien dominó
el vino, a causa de Jehová y a
causa de sus santas palabras.
10 Porque la tierra está llena de
[a]adúlteros; porque a causa de la
maldición la tierra está de duelo;
los pastizales del desierto se se-
caron; la senda de ellos es mala
y su poderío no es recto.
11 Porque tanto el [a]profeta como
el [b]sacerdote son profanos; aun en
mi [c]casa he hallado su maldad,
dice Jehová.
12 Por tanto, su camino les será
como resbaladero en la oscuri-
dad; serán empujados y caerán
en él; porque yo traeré el mal so-
bre ellos en el año de su castigo,
dice Jehová.

---

23 1 *a* Jer. 25:34–36.
3 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
b GEE Israel—Las diez tribus perdidas de Israel.
4 *a* GEE Obispo; Pastor.
5 *a* GEE Jesucristo.
b GEE Jesucristo—El reinado milenario de Cristo.
c Apoc. 19:16.
d GEE Jesucristo—Es juez.
e GEE Justicia.
6 *a* GEE Rectitud, recto; Justicia.
9 *a* GEE Corazón quebrantado.
10 *a* GEE Adulterio.
11 *a* *O sea,* profetas falsos.
b DyC 1:15–16. GEE Supercherías sacerdotales.
c DyC 110:7–8. GEE Templo, Casa del Señor.

13 Y en los profetas de Samaria he visto desatinos; profetizaban en *nombre de* Baal y hacían errar a mi pueblo Israel.

14 Y en los profetas de Jerusalén he visto horrores; cometían adulterio, y andaban en mentiras y fortalecían las manos de los malvados, para que ninguno se volviese de su maldad; todos ellos son para mí como Sodoma, y sus moradores como Gomorra.

15 Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos contra aquellos profetas: He aquí que yo les hago comer ajenjo y les haré beber aguas envenenadas, porque de los profetas de Jerusalén salió la [a]hipocresía sobre toda la tierra.

16 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan; os conducen a lo vano; hablan [a]visión de su propio corazón, no de la boca de Jehová.

17 Dicen continuamente a los que me desprecian: Jehová ha dicho: Paz tendréis; y a cualquiera que anda tras la terquedad de su corazón, dicen: No vendrá mal sobre vosotros.

18 Pero, ¿quién ha estado en el consejo de Jehová, y vio y oyó su palabra? ¿Quién ha estado atento a su palabra y ha escuchado?

19 He aquí que la [a]tempestad de Jehová saldrá con furor; y el torbellino caerá sobre la cabeza de los malvados.

20 No se apartará el furor de Jehová hasta que lo haya hecho y hasta que haya cumplido los pensamientos de su corazón; en los postreros días lo entenderéis cabalmente.

21 Yo no [a]envié aquellos [b]profetas, pero ellos corrían; yo no les hablé, pero ellos profetizaban.

22 Y si ellos hubieran estado en mi consejo, habrían hecho oír mis palabras a mi pueblo, y les habrían hecho volver de su mal camino y de la maldad de sus obras.

23 ¿Soy acaso Dios *sólo* de cerca, y no Dios de lejos?, dice Jehová.

24 ¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos donde yo no lo vea? ¿Acaso no [a]lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?

25 Yo he oído lo que aquellos profetas dijeron, profetizando mentira en mi nombre, diciendo: ¡He soñado, he soñado!

26 ¿Hasta cuándo estará esto en el corazón de los profetas que profetizan mentira, y que profetizan el engaño de su propio corazón,

27 que piensan hacer a mi pueblo olvidarse de mi nombre con sus sueños que cada uno cuenta a su compañero, como sus padres se olvidaron de mi nombre por Baal?

28 El profeta que tenga un [a]sueño, que cuente el sueño; y el que tenga mi palabra, que hable fielmente mi palabra. ¿Qué *tiene que ver* la paja con el trigo?, dice Jehová.

29 ¿No es acaso mi palabra como el fuego, dice Jehová, y

15 *a* *O sea,* la corrupción.
16 *a* Jer. 14:14.
19 *a* 3 Ne. 21:20–21; DyC 63:6.
21 *a* GEE Autoridad.
b 2 Ne. 28:9, 12, 15.
24 *a* DyC 88:7–13.
28 *a* GEE Sueños.

como martillo que despedaza la
piedra?
30 Por tanto, he aquí, yo estoy
contra los profetas, dice Jehová,
que hurtan mis palabras, cada
uno de su prójimo.
31 He aquí, yo estoy contra
los profetas, dice Jehová, que
usan sus lenguas y dicen: Él ha
dicho.
32 He aquí, yo estoy contra los
que profetizan sueños mentirosos, dice Jehová, y los cuentan y
hacen errar a mi pueblo con sus
mentiras y con sus lisonjas, pero
yo no los envié ni los mandé; y
ningún provecho traerán a este
pueblo, dice Jehová.
33 Y cuando te pregunte este
pueblo, o el profeta o el sacerdote,
diciendo: ¿Cuál es la [a]profecía
de Jehová?, les dirás: ¿Cuál profecía? Os abandonaré, ha dicho
Jehová.
34 Y al profeta, y al sacerdote o
al pueblo que diga: Profecía de
Jehová, yo enviaré castigo sobre
tal hombre y sobre su casa.
35 Así diréis cada cual a su prójimo y cada cual a su hermano:
¿Qué ha respondido Jehová?, y,
¿qué ha hablado Jehová?
36 Y nunca más os vendrá a la
memoria *decir*: Profecía de Jehová, porque la palabra de cada
uno será su propia profecía, pues
pervertisteis las [a]palabras del
Dios viviente, de Jehová de los
ejércitos, Dios nuestro.
37 Así dirás al profeta: ¿Qué te
ha respondido Jehová?, y, ¿qué
ha hablado Jehová?
38 Pero si decís: Profecía de
Jehová, entonces Jehová dice así:
Porque dijisteis estas palabras:
Profecía de Jehová, cuando yo
he enviado a deciros: No digáis:
Profecía de Jehová;
39 por tanto, he aquí que yo os
olvidaré por completo y os arrancaré de mi presencia a vosotros
y la ciudad que os di a vosotros
y a vuestros padres;
40 y pondré sobre vosotros
afrenta perpetua, y eterna vergüenza que nunca borrará el
olvido.

CAPÍTULO 24

Sedequías y el pueblo de Judá serán maldecidos y dispersados — Algunos serán traídos de nuevo desde Caldea para servir a Jehová.

ME mostró Jehová, y he aquí, dos
cestas de higos puestas delante
del templo de Jehová, después
de haber llevado cautivo Nabucodonosor, rey de Babilonia, a
Jeconías hijo de Joacim, rey de
Judá, y a los [a]príncipes de Judá,
y a los artesanos y herreros de
Jerusalén, y de haberlos llevado
a [b]Babilonia.
2 Una cesta tenía higos muy
buenos, como brevas; y la otra
cesta tenía higos [a]muy malos,
que de tan malos no se podían
comer.
3 Y me dijo Jehová: ¿Qué ves
tú, Jeremías? Y dije: Higos, higos
buenos, muy buenos; y malos,

33 *a* HEB carga, es decir, mensaje de fatalidad.
36 *a* DyC 50:1.
24 1 *a* HEB los oficiales, los gobernantes.
b 2 Rey. 24:14–16.
2 *a* *Es decir,* podridos.

muy malos, que de tan malos no
se pueden comer.
4 Y vino a mí la palabra de
Jehová, diciendo:
5 Así ha dicho Jehová Dios de
Israel: Como a estos higos buenos, así consideraré a los desterrados de Judá, a los cuales eché de este lugar a la tierra de los caldeos, para [a]bien.
6 Pues pondré mis ojos sobre
ellos para bien y los [a]traeré de nuevo a esta [b]tierra; y los edificaré y no los derribaré; los [c]plantaré y no los arrancaré.
7 Y les daré un [a]corazón para
que me conozcan, que yo soy Jehová; y ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios, porque se volverán a mí de todo corazón.
8 Y como a los higos malos, que
de tan malos no se pueden comer, ha dicho Jehová, así haré a Sedequías, rey de Judá, y a sus príncipes, y al resto de Jerusalén que queda en esta tierra y a los que moran en la tierra de Egipto.
9 Y los haré motivo de espanto y
de mal a todos los reinos de la tierra, de [a]infamia, y de refrán, y de burla, y de [b]maldición a todos los lugares adonde yo los arroje.
10 Y enviaré sobre ellos espada,
[a]hambre y pestilencia, hasta que sean exterminados de la tierra que les di a ellos y a sus padres.

CAPÍTULO 25

Una vez que sea llevada cautiva, Judá servirá a Babilonia durante setenta años — Diversas naciones serán derribadas — En los últimos días, todos los habitantes de la tierra estarán en guerra.

LA palabra que vino a Jeremías acerca de todo el pueblo de Judá en el año cuarto de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, el cual era el año primero de Nabucodonosor, rey de Babilonia;
2 la cual habló el profeta Jere-
mías a todo el pueblo de Judá y a todos los moradores de Jerusalén, diciendo:
3 Desde el año trece de Josías
hijo de Amón, rey de Judá, hasta este día, que son veintitrés años, ha venido a mí la palabra de Jehová, y os he hablado, madrugando y dando aviso, pero no habéis escuchado.
4 Y envió Jehová a vosotros a
todos sus siervos los [a]profetas, madrugando y enviándolos, pero no habéis escuchado ni habéis inclinado vuestro oído para escuchar
5 cuando decían: Volveos ahora
de vuestro mal camino y de la maldad de vuestras obras, y morad en la tierra que os dio Jehová, a vosotros y a vuestros padres para siempre;
6 y no vayáis en pos de dioses
ajenos, sirviéndoles y adorándolos, ni me provoquéis a ira con la obra de vuestras manos, y no os haré mal.
7 Pero no me habéis escuchado,

5 *a* DyC 122:7.
6 *a* Jer. 16:14–15.
b 2 Ne. 25:11–17.
c Jacob 5:56–60.
7 *a* Alma 5:12–14.
GEE Corazón.
9 *a* Deut. 28:36–37;
1 Ne. 19:13–16.
b Jer. 26:6;
Dan. 9:11.
10 *a* DyC 43:25–26.
25 4 *a* 1 Ne. 1:4, 18–20.

dice Jehová, sino que me habéis provocado a ira con la obra de vuestras manos para vuestro propio mal.
8 Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos: Por cuanto no habéis [a]escuchado mis palabras,
9 he aquí, yo [a]enviaré y tomaré a todas las familias del norte, dice Jehová, y a Nabucodonosor, rey de Babilonia, mi siervo, y los traeré contra esta tierra, y contra sus moradores y contra todas estas naciones de alrededor; y los destruiré y los haré objeto de espanto, y de burla y desolación perpetua.
10 Y haré que desaparezca de entre ellos la voz de gozo y la voz de alegría, la voz del desposado y la voz de la desposada, el ruido del [a]molino y la luz de la lámpara.
11 Y toda esta tierra será desolación y espanto; y servirán estas naciones al rey de Babilonia durante setenta años.
12 Y acontecerá que cuando se hayan cumplido los [a]setenta años, [b]castigaré al rey de Babilonia y a aquella nación por su iniquidad, ha dicho Jehová, y a la tierra de los caldeos; y la convertiré en desolación perpetua.
13 Y traeré sobre aquella tierra todas mis palabras que he hablado contra ella, con todo lo que está escrito en este libro, profetizado por Jeremías contra todas las naciones.
14 Porque serán sometidos a muchas naciones y a grandes reyes, y yo les pagaré conforme a sus hechos y conforme a la obra de sus manos.
15 Porque así me dijo Jehová Dios de Israel: Toma de mi mano la [a]copa del vino de este furor, y haz que beban de ella todas las naciones a las cuales yo te envío.
16 Y beberán, y temblarán y enloquecerán a causa de la espada que yo envío entre ellos.
17 Y tomé la copa de la mano de Jehová, e hice beber a todas las naciones a las cuales me envió Jehová:
18 a Jerusalén, y a las ciudades de Judá, y a sus reyes y a sus príncipes, para convertirlos en desolación, en espanto, en burla y en maldición, como en este día;
19 a Faraón, rey de Egipto, y a sus siervos, y a sus príncipes y a todo su pueblo;
20 y a toda la mezcla de naciones, y a todos los reyes de la tierra de Uz, y a todos los reyes de la tierra de Filistea, y a Ascalón, y a Gaza, y a Ecrón y al remanente de Asdod;
21 a Edom, y a Moab y a los hijos de Amón;
22 y a todos los reyes de Tiro, y a todos los reyes de Sidón y a los reyes de las islas que están al otro lado del mar;
23 y a Dedán, y a Tema, y a Buz y a todos los que están en los extremos más remotos;
24 y a todos los reyes de Arabia y a todos los reyes de pueblos

8 *a* *O sea,* obedecido.
9 *a* *Es decir,* mandaré buscar.
10 *a* *O sea,* de las muelas de molino al moler.
12 *a* 2 Cró. 36:20–21.
b Dan. 5:22–28.
15 *a* Mos. 3:26; DyC 29:17.

mezclados que habitan en el desierto;
25 y a todos los reyes de Zimri, y a todos los reyes de Elam y a todos los reyes de Media;
26 y a todos los reyes del norte, los de cerca y los de lejos, a los unos y a los otros; y a todos los reinos del mundo que están sobre la faz de la tierra; y el rey de [a]Sesac beberá después de ellos.
27 Les dirás, pues: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Bebed, y embriagaos, y vomitad, y caed y no os levantéis a causa de la espada que yo envío entre vosotros.
28 Y acontecerá que si no quieren tomar la copa de tu mano para [a]beber, les dirás tú: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Tenéis que beber.
29 Porque he aquí que yo [a]comienzo a hacer mal a la ciudad sobre la cual es invocado mi nombre; ¿y seréis vosotros absueltos? ¡No seréis absueltos, porque espada traigo sobre todos los moradores de la tierra, dice Jehová de los ejércitos!
30 Tú, pues, profetizarás contra ellos todas estas palabras y les dirás: Jehová [a]rugirá desde lo alto, y desde su santa morada dará su voz; rugirá fuertemente contra su morada; [b]canción de lagareros cantará contra todos los moradores de la tierra.
31 Llegará el estruendo hasta los extremos de la tierra, porque Jehová está en pleito contra las naciones; él entra en juicio contra toda carne; entregará a los malvados a la espada, dice Jehová.
32 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que el mal irá de nación en nación, y una gran tempestad se levantará desde los confines de la tierra.
33 Y yacerán los muertos de Jehová en aquel día desde un extremo de la tierra hasta el otro; nadie los llorará, ni los recogerán ni los enterrarán; como estiércol quedarán sobre la faz de la tierra.
34 Aullad, [a]pastores, y clamad; y revolcaos *en ceniza,* mayorales del rebaño, porque se han cumplido vuestros días para que seáis degollados y esparcidos, y caeréis como vaso precioso.
35 Y no habrá refugio para los pastores ni escape para los mayorales del rebaño.
36 ¡Voz de la gritería de los pastores y aullido de los mayorales del rebaño!, porque Jehová ha asolado sus pastizales.
37 Y los apacibles rebaños son devastados por el furor de la ira de Jehová.
38 Dejó cual leoncillo su guarida, pues asolada fue la tierra de ellos por la ira del opresor y por el furor de su enojo.

CAPÍTULO 26

Jeremías profetiza la destrucción del pueblo — Por esto, Jeremías es

26 *a* Criptograma que alude a Babilonia.
28 *a* Abd. 1:15–16.
29 *a* Ezeq. 9:5–7.
30 *a* Joel 3:16.
b *O sea,* dará gritos como lo hacen en su labor los que pisan las uvas.
34 *a* Jer. 23:1–2; Ezeq. 34:2, 8–10.

acusado, juzgado y posteriormente absuelto.

EN el principio del reinado de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, vino esta palabra de Jehová, diciendo:
2 Así ha dicho Jehová: Ponte en el atrio de la casa de Jehová, y habla a todas las ciudades de Judá que vienen para adorar en la casa de Jehová, todas las palabras que yo te mandé hablarles; no omitas palabra.
3 Quizá escuchen y se vuelva cada uno de su mal camino, y me [a]arrepienta yo del mal que pienso hacerles por la maldad de sus obras.
4 Y les dirás: Así ha dicho Jehová: Si no me [a]escucháis para [b]andar en mi ley, la cual he puesto delante de vosotros,
5 para atender a las palabras de mis siervos los [a]profetas que yo os envío, madrugando y enviándolos, a los cuales no habéis escuchado,
6 entonces haré con esta casa como hice con [a]Silo, y haré de esta ciudad una [b]maldición para todas las naciones de la [c]tierra.
7 Y los sacerdotes, y los profetas y todo el pueblo oyeron a Jeremías hablar estas palabras en la casa de Jehová.
8 Y aconteció que cuando terminó de hablar Jeremías todo lo que Jehová le había mandado que hablase a todo el pueblo, los sacerdotes y los profetas y todo el pueblo le echaron mano, diciendo: De cierto morirás.
9 ¿Por qué has profetizado en nombre de Jehová, diciendo: Esta casa será como Silo, y esta ciudad será asolada hasta no *quedar* morador? Y todo el pueblo se juntó contra Jeremías en la casa de Jehová.
10 Y los [a]príncipes de Judá oyeron estas cosas, y subieron de la casa del rey a la casa de Jehová, y se sentaron en la entrada de la puerta nueva de *la casa de* Jehová.
11 Entonces hablaron los sacerdotes y los profetas a los príncipes y a todo el pueblo, diciendo: ¡Pena de muerte para este hombre!, porque ha [a]profetizado contra esta ciudad, como vosotros habéis oído con vuestros oídos.
12 Y habló Jeremías a todos los príncipes y a todo el pueblo, diciendo: Jehová me envió a profetizar contra esta casa y contra esta ciudad todas las palabras que habéis oído.
13 Y ahora, mejorad vuestros caminos y vuestras obras y escuchad la voz de Jehová vuestro Dios, y se [a]arrepentirá Jehová del mal que ha hablado contra vosotros.
14 En lo que a mí toca, he aquí,

26 3 *a* HEB desistiré; es decir, cambiaré el castigo decretado debido al cambio en el comportamiento.
4 *a* Deut. 28:15; Alma 5:37–38.
b GEE Andar, andar con Dios.
5 *a* Jer. 25:4–5; Jacob 6:8.
6 *a* Jer. 7:12–14.
b 1 Ne. 19:14.
c TJS Jer. 26:6 …tierra; *porque no habéis escuchado a mis siervos los profetas.*
10 *a* HEB los oficiales, jefes, gobernantes.
11 *a* GEE Jeremías.
13 *a* TJS Jer. 26:13 …y *arrepentíos,* y Jehová *apartará* el mal…

estoy en vuestras manos; haced
de mí como mejor y más recto
os parezca.
15 Pero sabed de cierto que si
me matáis, sangre [a]inocente echa-
réis sobre vosotros, y sobre esta
ciudad y sobre sus moradores,
porque en verdad Jehová me en-
vió a vosotros para que dijese
todas estas palabras en vuestros
oídos.
16 Y dijeron los príncipes y todo
el pueblo a los sacerdotes y a los
profetas: Este hombre no merece
la pena de muerte, porque en
nombre de Jehová nuestro Dios
nos ha hablado.
17 Entonces se levantaron al-
gunos de los ancianos del país y
hablaron a toda la congregación
del pueblo, diciendo:
18 Miqueas de Moreset profe-
tizó en los días de Ezequías, rey
de Judá, y habló a todo el pueblo
de Judá, diciendo: Así ha dicho
Jehová de los ejércitos: Sión será
arada como campo, y [a]Jerusalén
vendrá a ser montones de escom-
bros, y el monte de la casa como
cumbres de bosque.
19 ¿Acaso lo mataron Ezequías,
rey de Judá, y todo Judá? ¿No
temió a Jehová [a]y oró en presen-
cia de Jehová, y Jehová se arre-
pintió del mal que había hablado
contra ellos? Nosotros, pues,
haremos un gran mal contra
nuestras almas.
20 Y hubo también un hombre
que profetizaba en nombre de
Jehová, Urías hijo de Semaías,
de Quiriat-jearim, el cual profe-
tizó contra esta ciudad y contra
esta tierra, conforme a todas las
palabras de Jeremías;
21 y oyeron sus palabras el rey
Joacim, y todos sus grandes y
todos sus príncipes; y el rey pro-
curó matarle; pero Urías lo oyó,
y tuvo temor, y huyó y se fue a
Egipto;
22 y el rey Joacim envió hom-
bres a Egipto: a Elnatán hijo de
Acbor y a *otros* hombres con él,
a Egipto;
23 y ellos sacaron de Egipto a
Urías y lo llevaron ante el rey
Joacim, el cual lo [a]mató a espada
y echó su cuerpo en los sepulcros
del vulgo.
24 Pero la mano de Ahicam hijo
de Safán estaba con Jeremías, para
que no lo entregasen en manos
del pueblo para matarlo.

CAPÍTULO 27

Jehová anuncia a muchas naciones que han de servir a Babilonia — Los utensilios de la casa de Jehová serán llevados a Babilonia.

EN el principio del reinado de
Joacim hijo de Josías, rey de Judá,
esta palabra vino de Jehová a
Jeremías, diciendo:
2 Jehová me ha dicho así: Hazte
[a]coyundas y [b]yugos, y ponlos
sobre tu cuello;

15 *a* Mos. 17:10.
18 *a* Hel. 8:20.
19 *a* TJS Jer. 26:19 …y *rogó* a Jehová y *se arrepintió?* ¿Y Jehová *apartó* el mal que había hablado contra ellos? Nosotros, pues, haremos un gran mal contra nuestras almas *si matamos a Jeremías*.
23 *a* 1 Ne. 3:17–18.
27 2 *a* *O sea,* correas.
b GEE Yugo.

3 y los enviarás al rey de Edom,
y al rey de Moab, y al rey de los
hijos de Amón, y al rey de Tiro
y al rey de Sidón, por medio de
los mensajeros que vienen a Jerusalén a ver a Sedequías, rey
de Judá.
4 Y les mandarás que digan a
sus señores: Así ha dicho Jehová
de los ejércitos, el Dios de Israel:
Así habéis de decir a vuestros
señores:
5 Yo hice la [a]tierra, el hombre y
las bestias que están sobre la faz
de la tierra, con mi gran poder y
con mi brazo extendido, y la di
a quien me pareció bien.
6 Y ahora yo he puesto todas
estas tierras en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia,
mi siervo, y aun las bestias del
campo le he dado para que le
sirvan.
7 Y todas las naciones le servirán a él, y a su hijo y al hijo de su
hijo, hasta que venga también el
tiempo de su misma tierra; y él
será siervo de muchas naciones
y de grandes reyes.
8 Y sucederá que a la nación y
al reino que no sirva a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y que
no ponga su cuello debajo del
yugo del rey de Babilonia, castigaré a tal nación con espada,
y con hambre y con pestilencia,
dice Jehová, hasta que los acabe
yo por medio de su mano.
9 Vosotros, por tanto, no prestéis oído a vuestros profetas, ni a
vuestros adivinos, ni a vuestros
soñadores, ni a vuestros agoreros
ni a vuestros encantadores, que
os hablan, diciendo: No serviréis
al rey de Babilonia.
10 Porque ellos os profetizan
[a]mentira, para haceros alejar de
vuestra tierra, y para que yo os
arroje y perezcáis.
11 Pero a la nación que someta
su cuello al yugo del rey de Babilonia y le sirva, la dejaré en su
tierra, dice Jehová, y la labrará y
morará en ella.
12 Hablé también a Sedequías,
rey de Judá, conforme a todas
estas palabras, diciendo: Someted
vuestros cuellos al yugo del rey
de Babilonia, y servidle a él y a
su pueblo, y vivid.
13 ¿Por qué moriréis, tú y tu
pueblo, a espada, de hambre y
de pestilencia, según ha dicho
Jehová de la nación que no sirva
al rey de Babilonia?
14 Por tanto, no escuchéis las
palabras de los profetas que os
hablan, diciendo: No serviréis
al rey de Babilonia, porque os
profetizan mentira.
15 Porque yo no los he enviado,
dice Jehová, y ellos profetizan falsamente en mi nombre, para que
yo os arroje y perezcáis, vosotros
y los profetas que os profetizan.
16 También a los sacerdotes y a
todo este pueblo hablé, diciendo:
Así ha dicho Jehová: No escuchéis
las palabras de vuestros profetas
que os profetizan, diciendo: He
aquí que los [a]utensilios de la casa
de Jehová serán devueltos muy
pronto de Babilonia, porque os
profetizan mentira.
17 No los escuchéis, sino servid al rey de Babilonia y vivid.

5 *a* 1 Ne. 17:36.
10 *a* DyC 50:2.
GEE Engañar, engaño.
16 *a* 2 Rey. 24:12–13.

¿Por qué ha de ser [a]asolada esta
ciudad?
18 Y si ellos son profetas y si
está con ellos la palabra de Je-
hová, oren ahora a Jehová de los
ejércitos para que los utensilios
que han quedado en la casa de
Jehová, y en la casa del rey de
Judá y en Jerusalén, no sean lle-
vados a Babilonia.
19 Porque así ha dicho Jehová
de los ejércitos de aquellas [a]co-
lumnas, y del mar, y de las [b]basas
y del resto de los utensilios que
quedan en esta ciudad,
20 que no quitó Nabucodonosor,
rey de Babilonia, cuando llevó
cautivos de Jerusalén a Babilonia
a Jeconías hijo de Joacim, rey de
Judá, y a todos los nobles de Judá
y de Jerusalén.
21 Así, pues, ha dicho Jehová
de los ejércitos, el Dios de Is-
rael, acerca de los utensilios que
quedaron en la casa de Jehová,
y en la casa del rey de Judá y en
Jerusalén:
22 A Babilonia serán llevados,
y allí estarán hasta el día en que
yo los visite, dice Jehová; y des-
pués los [a]traeré y los restituiré a
este lugar.

CAPÍTULO 28

Hananías profetiza falsamente que el yugo de Babilonia será quebrantado.

Y ACONTECIÓ en el mismo año,
al principio del reinado de Se-
dequías, rey de Judá, en el año
cuarto, en el quinto mes, que Ha-
nanías hijo de Azur, que era el
profeta de Gabaón, me habló en
la casa de Jehová delante de los
sacerdotes y de todo el pueblo,
diciendo:
2 Así habló Jehová de los ejér-
citos, el Dios de Israel, diciendo:
He quebrantado el yugo del rey
de Babilonia.
3 Dentro de dos años haré vol-
ver a este lugar todos los uten-
silios de la casa de Jehová, que
Nabucodonosor, rey de Babilonia,
sacó de este lugar para llevarlos
a Babilonia.
4 Y yo haré volver a este lugar
a Jeconías hijo de Joacim, rey de
Judá, y a todos los desterrados
de Judá que entraron en Babi-
lonia, dice Jehová, porque yo
quebrantaré el yugo del rey de
Babilonia.
5 Entonces respondió el profeta
Jeremías al profeta Hananías, de-
lante de los sacerdotes y delante
de todo el pueblo que estaba en
la casa de Jehová.
6 Y dijo el profeta Jeremías:
Amén, así lo haga Jehová. Con-
firme Jehová tus palabras, con
las cuales profetizaste que los
utensilios de la casa de Jehová,
y todos los desterrados, han de
ser devueltos de Babilonia a este
lugar.
7 Con todo eso, oye ahora esta
palabra que yo hablo a tus oídos
y a oídos de todo el pueblo:
8 Los profetas que fueron antes
de mí y antes de ti en tiempos
pasados profetizaron guerra,
y aflicción y pestilencia contra

17 *a* Jer. 44:2.
19 *a* Jer. 52:17–22.
b *O sea,* las bases.
22 *a* Esd. 1:7.

muchas tierras y contra grandes
reinos.
9 Cuando se cumpla la palabra
del profeta que [a]profetiza paz,
sólo entonces él será conocido
como el [b]profeta que Jehová en
verdad envió.
10 Entonces el profeta Hananías
quitó el yugo del cuello del pro-
feta Jeremías y lo rompió.
11 Y habló Hananías en presen-
cia de todo el pueblo, diciendo:
Así ha dicho Jehová: De esta ma-
nera romperé el yugo de Nabu-
codonosor, rey de Babilonia, del
cuello de todas las naciones den-
tro de dos años. Y siguió Jeremías
su camino.
12 Y después que el profeta Ha-
nanías rompió el yugo del cue-
llo del profeta Jeremías, vino la
palabra de Jehová a Jeremías,
diciendo:
13 Ve y habla a Hananías, di-
ciendo: Así ha dicho Jehová: Yu-
gos de madera rompiste, pero
en lugar de ellos harás yugos de
hierro.
14 Porque así ha dicho Jehová
de los ejércitos, el Dios de Israel:
Yugo de hierro puse sobre el cue-
llo de todas estas naciones, para
que sirvan a Nabucodonosor, rey
de Babilonia, y han de servirle; y
aun también le he dado las bes-
tias del campo.
15 Entonces dijo el profeta Je-
remías al profeta Hananías: Es-
cucha ahora, Hananías; Jehová
no te ha enviado, y tú has he-
cho confiar a este pueblo en una
[a]mentira.
16 Por tanto, así ha dicho Je-
hová: He aquí que yo te quito de
sobre la faz de la tierra; [a]morirás
este mismo año, porque has ha-
blado rebelión contra Jehová.
17 Y en el mismo año murió
Hananías, en el mes séptimo.

CAPÍTULO 29

Jeremías dice a los judíos que están en Babilonia que se preparen para setenta años de cautiverio — Los que todavía quedan en Jerusalén serán esparcidos — Semaías profetiza falsamente y es maldecido.

Y ÉSTAS son las palabras de la
carta que el profeta Jeremías en-
vió desde Jerusalén a los ancianos
que habían quedado de los del
cautiverio, y a los sacerdotes, y
a los profetas y a todo el pueblo
que Nabucodonosor llevó cautivo
de Jerusalén a Babilonia
2 (después de haber salido el rey
Jeconías, y la reina, y los oficiales
del palacio, y los [a]príncipes de
Judá y de Jerusalén, y los artesa-
nos y los herreros de Jerusalén),
3 por mano de Elasa hijo de Sa-
fán y de Gemarías hijo de Hilcías
(a quienes envió Sedequías, rey
de Judá, a Babilonia, a Nabu-
codonosor, rey de Babilonia),
diciendo:
4 Así ha dicho Jehová de los
ejércitos, el Dios de Israel, a to-
dos los de la cautividad que hice
llevar cautivos de Jerusalén a
Babilonia:

28 9 *a* Deut. 18:20–22.
b Mateo 7:15–20.
15 *a* GEE Mentiras.
16 *a* Jacob 7:1–20;
Alma 30:59–60.
29 2 *a* *O sea,* los oficiales
o cortesanos.
Jer. 24:1.

5 Edificad casas y morad *en ellas*;
y plantad huertos y comed del
fruto de ellos;
6 casaos y engendrad hijos e
hijas; dad esposas a vuestros
hijos y dad maridos a vuestras
hijas, para que tengan hijos e hi-
jas; y multiplicaos allá y no os
disminuyáis.
7 Y procurad la [a]paz de la ciudad
a la cual os hice desterrar y rogad
por ella a Jehová, porque en su
paz tendréis vosotros paz.
8 Porque así ha dicho Jehová de
los ejércitos, el Dios de Israel: No
os engañen vuestros profetas que
están entre vosotros, ni vuestros
adivinos, ni hagáis caso de los
[a]sueños que soñáis.
9 Porque falsamente os [a]profe-
tizan ellos en mi nombre; yo no
los envié, ha dicho Jehová.
10 Porque así ha dicho Jehová:
Cuando en Babilonia se cumplan
los setenta años, yo os visitaré y
os cumpliré mi buena palabra de
[a]haceros volver a este lugar.
11 Porque yo sé los pensamien-
tos que tengo acerca de vosotros,
dice Jehová, pensamientos de
paz y no de mal, para daros un
[a]porvenir y una esperanza.
12 Entonces me [a]invocaréis, y
vendréis y oraréis a mí, y yo os
escucharé;
13 y me [a]buscaréis y *me* hallaréis
cuando me busquéis con todo
vuestro [b]corazón.
14 Y seré hallado por vosotros,
dice Jehová, y os haré volver de
vuestra cautividad y os [a]reuniré
de todas las naciones y de to-
dos los lugares adonde os arrojé,
dice Jehová; y os haré volver al
lugar de donde os hice llevar al
destierro.
15 Por cuanto habéis dicho: Je-
hová nos ha levantado profetas
en Babilonia,
16 así ha dicho Jehová acerca
del rey que está sentado sobre
el trono de David y acerca de
todo el pueblo que mora en esta
ciudad, de vuestros hermanos
que no salieron con vosotros al
cautiverio,
17 así ha dicho Jehová de los
ejércitos: He aquí, yo envío contra
ellos espada, hambre y pestilen-
cia, y los pondré como los higos
malos, que de tan malos no se
pueden comer.
18 Y los perseguiré con espada,
con hambre y con pestilencia; y
los haré objeto de terror [a]para
todos los reinos de la tierra, de
maldición, y de espanto, y de
burla y de afrenta entre todas
las naciones adonde los habré
arrojado.
19 Porque no escucharon mis
palabras, dice Jehová, que les en-
vié por medio de mis siervos los
profetas, madrugando y envián-
dolos, pero no habéis escuchado,
dice Jehová.
20 ¡Escuchad, pues, la palabra
de Jehová, todos vosotros los des-
terrados que envié de Jerusalén
a Babilonia!

7 *a* GEE Paz.
8 *a* GEE Sueños.
9 *a* GEE Engañar, engaño.
10 *a* 2 Ne. 6:8–9.
11 *a* Jer. 31:17.
12 *a* GEE Oración.
13 *a* DyC 88:62–65.
b GEE Corazón.
14 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
18 *a* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.

21 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel, acerca de Acab hijo de Colaías y acerca de Sedequías hijo de Maasías, quienes os profetizan mentira en mi nombre: He aquí, yo los entrego en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y él los matará delante de vuestros ojos.
22 Y todos los desterrados de Judá que están en Babilonia harán de ellos una maldición, diciendo: Póngate Jehová como a Sedequías y como a Acab, a quienes asó al fuego el rey de Babilonia.
23 Porque hicieron maldad en Israel, y cometieron [a]adulterio con las esposas de sus prójimos y hablaron palabras mentirosas en mi nombre, palabras que no les mandé; yo soy el que sabe y soy testigo, dice Jehová.
24 Y a Semaías, el nehelamita, hablarás, diciendo:
25 Así habló Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel, diciendo: Por cuanto enviaste cartas en tu nombre a todo el pueblo que está en Jerusalén, y a Sofonías hijo de Maasías, el sacerdote, y a todos los sacerdotes, diciendo:
26 Jehová te ha puesto como sacerdote en lugar del sacerdote Joiada, para que te encargues en la casa de Jehová de todo hombre loco que profetice, poniéndolo en el cepo y en el collar de hierro.
27 ¿Por qué, pues, no has reprendido ahora a Jeremías de Anatot, que os profetiza?
28 Porque él nos envió a decir en Babilonia: Largo será *el cautiverio*; edificad casas y habitadlas; plantad huertos y comed el fruto de ellos.
29 Y el sacerdote Sofonías había leído esta carta a oídos del profeta Jeremías.
30 Y vino la palabra de Jehová a Jeremías, diciendo:
31 Envía a decir a todos los cautivos: Así ha dicho Jehová de Semaías, el nehelamita: Por cuanto os profetizó Semaías sin que yo lo hubiera enviado, y os hizo confiar en mentira,
32 por eso, así ha dicho Jehová: He aquí que yo castigaré a Semaías, el nehelamita, y a su descendencia; no tendrá varón que more en medio de este pueblo ni verá el bien que haré yo a mi pueblo, dice Jehová, porque contra Jehová ha hablado rebelión.

CAPÍTULO 30

En los últimos días, Judá e Israel serán congregados en sus propias tierras — David, su rey (Cristo), reinará sobre ellos.

LA palabra que vino a Jeremías de parte de Jehová, diciendo:
2 Así habló Jehová Dios de Israel, diciendo: Escribe en un libro todas las palabras que te he hablado.
3 Porque he aquí que vienen días, dice Jehová, en que haré volver de la cautividad a los de mi pueblo de [a]Israel y de Judá, ha dicho Jehová, y los haré [b]volver

23 *a* GEE Adulterio.
30 3 *a* GEE Israel—Las diez tribus perdidas de Israel.
b GEE Israel—La congregación de Israel.

a la tierra que di a sus padres, y
la poseerán.
4 Éstas, pues, son las palabras
que habló Jehová acerca de Israel
y de Judá.
5 Porque así ha dicho Jehová:
Hemos oído voz de temblor, de
terror y no de paz.
6 Preguntad ahora y mirad:
¿Acaso da a luz el varón? ¿Por
qué veo que todo hombre tiene
las manos sobre sus lomos, como
mujer que está de parto, y que
se han puesto pálidos todos los
rostros?
7 ¡Ah, cuán grande es aquel
[a]día! Tanto, que no hay otro semejante a él; es tiempo de angustia para Jacob, pero de ésta será
librado.
8 Y sucederá en aquel día, dice
Jehová de los ejércitos, que yo
romperé el [a]yugo de tu cuello
y romperé tus [b]coyundas; y extranjeros no volverán a ponerlo
en servidumbre,
9 sino que servirán a Jehová su
Dios y a [a]David, su rey, a quien
yo les levantaré.
10 Tú, pues, siervo mío Jacob,
no temas, dice Jehová, ni te atemorices, oh Israel, porque he aquí
que yo soy el que te [a]salvo desde
lejos, a ti y a tu descendencia, de
la tierra de su cautividad. Y Jacob
volverá, y descansará y vivirá
tranquilo, y no habrá quien le
atemorice.
11 Porque yo estoy contigo para
salvarte, dice Jehová, y [a]destruiré
por completo a todas las naciones
entre las cuales te esparcí; pero
a ti no te destruiré del todo, sino
que te castigaré con justicia; y
de ninguna manera te dejaré sin
castigo.
12 Porque así ha dicho Jehová:
[a]Incurable es tu quebranto y
grave tu herida.
13 No hay quien juzgue tu causa
para sanarte; no hay para ti medicamentos eficaces.
14 Todos tus amantes te olvidaron; no te buscan, porque te
herí como hiere un enemigo,
con azote de adversario [a]cruel,
a causa de la magnitud de tu iniquidad y de la multitud de tus
pecados.
15 ¿Por qué gritas a causa de
tu quebranto? [a]Incurable es tu
dolor, porque por la magnitud
de tu iniquidad y por la multitud de tus pecados te he hecho
esto.
16 Pero serán devorados todos
los que te devoran; y todos tus
adversarios, todos ellos irán al
cautiverio; y saqueados serán
los que te saquearon, y a todos
los que te despojaron daré en
despojo.

---

7 *a* Joel 2:11. GEE Segunda Venida de Jesucristo.
8 *a* GEE Yugo.
b *O sea,* tus correas.
9 *a* *Es decir,* aquí David es Jesucristo, que era de la casa de David. Jer. 23:5–6; Ezeq. 34:23–24; Oseas 3:5.
10 *a* DyC 38:33.
11 *a* Amós 9:8; DyC 101:1–9. GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
12 *a* TJS Jer. 30:12–13 …Tu quebranto *no* es incurable, *aunque* grave *es tu herida.* ¿No hay quien juzgue tu causa para sanarte? ¿No hay para ti medicamentos eficaces?
14 *a* GEE Adversidad; Persecución, perseguir.
15 *a* TJS Jer. 30:15 …¿*Es* incurable tu dolor?

17 Mas yo haré venir sanidad
para ti y sanaré tus heridas, dice
Jehová, porque Desechada te lla-
maron, *diciendo*: Ésta es Sión, a la
que nadie busca.
18 Así ha dicho Jehová: He aquí,
yo hago volver del cautiverio las
tiendas de Jacob, y de sus mo-
radas tendré [a]misericordia; y la
ciudad será edificada sobre su
colina, y la ciudadela será asen-
tada en su lugar.
19 Y saldrá de ellos acción de
gracias y voz de los que están
en regocijo; y los multiplicaré,
y no serán disminuidos; los
glorificaré, y no serán menos-
preciados.
20 Y serán sus hijos como antes,
y su congregación delante de mí
será confirmada, y castigaré a
todos sus opresores.
21 Y de ellos saldrá su soberano,
y de en medio de ellos saldrá su
gobernante; y le haré acercarse,
y él se acercará a mí, porque,
¿quién es aquel que dedicó su
corazón para acercarse a mí?,
dice Jehová.
22 Y vosotros seréis mi [a]pueblo,
y yo seré vuestro Dios.
23 He aquí, la [a]tempestad de
Jehová sale con furor; la tem-
pestad que se avecina se arre-
molinará sobre la cabeza de los
malvados.
24 No se aplacará el ardor de la
ira de Jehová hasta que haya he-
cho y cumplido los propósitos de
su corazón; en los [a]últimos días
entenderéis esto.

CAPÍTULO 31

Israel será recogido en los últimos días — Efraín tiene la primogenitura — Jehová hará un nuevo convenio con Israel que será inscrito en el corazón — Entonces todo Israel conocerá a Jehová.

EN aquel tiempo, dice Jehová,
yo seré el Dios de todas las [a]fa-
milias de Israel, y ellos serán mi
pueblo.
2 Así ha dicho Jehová: El pueblo
que escapó de la espada halló
gracia en el desierto, cuando *yo*
iba a dar reposo a Israel.
3 Jehová se manifestó a mí hace
[a]ya mucho tiempo, *diciendo*: Sí,
con amor eterno te he [b]amado;
por tanto, te he atraído con
misericordia.
4 Otra vez te edificaré, y serás
edificada, oh virgen de Israel; de
nuevo serás adornada con tus
panderos y saldrás en las danzas
con los que se divierten.
5 Volverás a plantar viñas en los
montes de Samaria; *las* plantarán
los plantadores y disfrutarán *de
ellas.*
6 Porque habrá día en que cla-
marán los [a]guardias en los montes
de Efraín: ¡Levantaos y subamos
a [b]Sión, a Jehová nuestro Dios!
7 Porque así ha dicho Jehová:
Cantad con alegría por Jacob y
dad voces de júbilo a la cabeza de
las naciones; proclamad, alabad
y decid: Oh Jehová, [a]salva a tu
pueblo, el remanente de Israel.

---

18 *a* DyC 101:9.
22 *a* Oseas 2:23; Zac. 13:9.
23 *a* DyC 63:6.
24 *a* GEE Últimos días, postreros días.
31 1 *a* GEE Israel.
3 *a* HEB desde lejos.
b GEE Amor.
6 *a* GEE Atalaya, atalayar.
b GEE Sión.
7 *a* DyC 38:33.

8 He aquí, yo los hago volver
de la tierra del [a]norte, y los reu-
niré de los confines de la tierra,
y entre ellos a ciegos y a cojos, a
la mujer que está encinta y a la
que dio a luz juntamente; en gran
congregación volverán acá.
9 Vendrán con [a]llanto, y *por sus*
súplicas los guiaré y los haré
andar junto a arroyos de aguas,
por camino derecho en el cual
no tropezarán, porque yo soy el
[b]padre de Israel, y [c]Efraín es mi
primogénito.
10 Oíd la palabra de Jehová, oh
naciones, y hacedlo saber en las
islas que están lejos; y decid: El
que dispersó a Israel lo [a]reunirá
y lo guardará, como el pastor a
su rebaño.
11 Porque Jehová rescató a Jacob
y lo redimió de manos del más
fuerte que él.
12 Y vendrán, y cantarán de
gozo en lo alto de Sión y correrán
hacia la bondad de Jehová: por
el grano, y por el vino, y por el
aceite y por las crías de las ove-
jas y de las vacas; y su vida será
como huerto de riego, y nunca
más tendrán dolor alguno.
13 Entonces la virgen se regoci-
jará en la danza, los jóvenes y los
ancianos juntamente; y cambiaré
su duelo en gozo, y los consolaré
y los alegraré de su dolor.
14 Y el alma de los sacerdotes
satisfaré con grosura, y mi pue-
blo será saciado de mi bondad,
dice Jehová.
15 Así ha dicho Jehová: Voz
fue oída en [a]Ramá, llanto y lloro
amargo; Raquel, lamentándose
por sus hijos, no quiso ser conso-
lada acerca de sus hijos, porque
perecieron.
16 Así ha dicho Jehová: Re-
prime del llanto tu voz y de las
lágrimas tus ojos, porque sa-
lario hay para tu trabajo, dice
Jehová, y volverán de la tierra del
enemigo.
17 Esperanza también hay
para tu porvenir, dice Jehová,
y los hijos volverán a su propio
territorio.
18 Ciertamente he oído a Efraín
que se lamentaba: Me has casti-
gado, y fui castigado como novi-
llo indómito; hazme volver y yo
volveré, porque tú eres Jehová
mi Dios.
19 Porque [a] después que me
aparté, me arrepentí; y des-
pués que comprendí, me di
golpes en el muslo; me aver-
goncé y me sentí humillado,
porque llevé la afrenta de mi
juventud.
20 ¿No es Efraín hijo precioso
para mí? ¿No es niño en quien
me deleito? Pues siempre que
hablo contra él, ciertamente lo
recuerdo aún más. Por eso mis
entrañas se conmueven por él;
ciertamente tendré de él miseri-
cordia, dice Jehová.
21 Establécete señales, ponte
[a]majanos altos; presta aten-
ción a la calzada, el camino por

8 *a* GEE Israel—Las diez tribus perdidas de Israel.
9 *a* GEE Corazón quebrantado.
b 2 Cor. 6:18.
c GEE Efraín.
10 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
15 *a* Mateo 2:16–18.
19 *a* Sal. 119:67. GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
21 *a* HEB pilas de piedras.

donde fuiste; vuélvete, oh virgen de Israel; vuelve a éstas, tus ciudades.
22 ¿Hasta cuándo andarás errante, oh hija [a]rebelde?, porque Jehová ha creado una cosa nueva sobre la tierra: la mujer rodeará al varón.
23 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: Aún dirán esta palabra en la tierra de Judá y en sus ciudades, cuando yo haga volver a sus cautivos: ¡Jehová te bendiga, oh morada de justicia, oh monte santo!
24 Y morarán en ella Judá y todas sus ciudades juntamente, los labradores y los que van con rebaño.
25 Porque habré satisfecho al alma cansada y saciado a toda alma entristecida.
26 En esto me desperté y miré, y mi sueño me fue agradable.
27 He aquí, vienen días, dice Jehová, en que sembraré la casa de Israel y la casa de Judá de simiente de hombre y de simiente de animal.
28 Y sucederá que así como tuve cuidado de ellos para arrancar, y [a]derribar, y derrocar, y destruir y afligir, así tendré cuidado de ellos para edificar y plantar, dice Jehová.
29 En aquellos días no dirán más: Los padres comieron las [a]uvas agrias, y a los hijos les da [b]dentera,
30 sino que cada cual [a]morirá por su propia [b]iniquidad; a todo hombre que coma las uvas agrias le dará dentera.
31 He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré un [a]nuevo [b]convenio con la casa de [c]Israel y con la casa de Judá,
32 no como el [a]convenio que hice con sus padres el día en que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi convenio, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová.
33 Mas éste es el [a]convenio que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Pondré mi [b]ley en su mente y la escribiré en sus [c]corazones; y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.
34 Y no enseñará más ninguno a su prójimo ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová, porque todos me [a]conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la [b]iniquidad de ellos y no me acordaré más de su pecado.
35 Así ha dicho Jehová, que da

---

22 *a* *Es decir,* apóstata.
28 *a* Dan. 9:13–15.
29 *a* Lam. 5:7; Ezeq. 18:1–4.
b *O sea,* dientes destemplados.
30 *a* GEE Justicia.
b GEE Responsabilidad, responsable.
31 *a* HEB *berit:* convenio, pacto, alianza. GEE Nuevo y sempiterno convenio; Restauración del Evangelio.
b GEE Abraham, Convenio de.
c GEE Israel.
32 *a* GEE Convenio (pacto).
33 *a* DyC 45:9.
b GEE Mandamientos de Dios.
c GEE Conversión, convertir; Corazón.
34 *a* GEE Conocimiento; Milenio.
b GEE Pecado.

el sol para luz del día, [a]las leyes
de la luna y de las estrellas para
luz de la noche, que agita el mar
para que bramen sus olas; Jehová
de los ejércitos es su nombre:
36 Si estas leyes se apartan de
delante de mí, dice Jehová, tam-
bién la descendencia de Israel
dejará de ser nación delante de
mí para siempre.
37 Así ha dicho Jehová: Si se
pudieran medir los cielos arriba
y explorar abajo los fundamen-
tos de la tierra, también yo dese-
charía toda la descendencia de
Israel por todo lo que hicieron,
dice Jehová.
38 He aquí que vienen días, dice
Jehová, en que la ciudad será
[a]edificada a Jehová, desde la to-
rre de Hananeel hasta la puerta
del Ángulo.
39 Y saldrá el cordel de medir
delante de él sobre el collado
de Gareb, y dará la vuelta hacia
Goa.
40 Y todo el valle de los cuer-
pos muertos y de la ceniza, y to-
dos los campos hasta el arroyo
Cedrón, hasta la esquina de
la puerta de los Caballos al
oriente, serán [a]santos a Jehová;
nunca más serán arrancados ni
derribados.

CAPÍTULO 32

*Jeremías es encarcelado por Sede-
quías — El profeta compra tierras
para simbolizar el retorno de Israel
a su tierra — Jehová recogerá a
Israel y hará con él un convenio
sempiterno.*

LA palabra que vino a Jeremías
de parte de Jehová el año dé-
cimo de Sedequías, rey de Judá,
que fue el año decimoctavo de
Nabucodonosor.
2 Y en aquel entonces el ejér-
cito del rey de Babilonia [a]tenía
sitiada a Jerusalén; y el profeta
Jeremías estaba preso en el patio
de la cárcel que estaba en la casa
del rey de Judá,
3 porque Sedequías, rey de Judá,
lo había encarcelado, diciendo:
¿Por qué profetizas tú, diciendo:
Así ha dicho Jehová: He aquí, yo
entrego esta ciudad en manos del
rey de Babilonia, y él la tomará;
4 y Sedequías, rey de Judá,
no escapará de la mano de los
caldeos, sino que de cierto será
entregado en manos del rey de
Babilonia y hablará con él boca a
boca, y sus ojos verán sus ojos,
5 y hará llevar a Sedequías a
[a]Babilonia, y allá estará hasta
que yo le visite, dice Jehová; si
peleáis contra los caldeos, no os
irá bien?
6 Y dijo Jeremías: La palabra de
Jehová vino a mí, diciendo:
7 He aquí que Hanameel, hijo de
tu tío Salum, viene a ti, diciendo:
Compra mi campo que está en
Anatot, porque tú tienes el dere-
cho de redimir para comprarlo.
8 Y vino a mí Hanameel, hijo
de mi tío, conforme a la palabra
de Jehová, al patio de la cárcel, y
me dijo: Compra ahora mi campo

35 *a* *O sea*, el curso establecido. DyC 88:41–47.
38 *a* Zac. 14:10–11.
40 *a* DyC 63:49.
32 2 *a* GEE Nabucodonosor.
5 *a* GEE Babel, Babilonia.

que está en Anatot, en la tierra
de Benjamín, porque tuyo es el
derecho de la herencia, y a ti te
corresponde la redención; cóm-
pralo para ti. Entonces comprendí
que era la palabra de Jehová.
9 Y compré la heredad de Hana-
meel, hijo de mi tío, la cual estaba
en Anatot, y le pesé el dinero:
diecisiete siclos de plata.
10 Y escribí la carta y la sellé, y
la hice atestiguar con testigos, y
pesé el dinero en la balanza.
11 Tomé luego la carta de com-
pra, sellada *según* la ley y los es-
tatutos, y *la copia* abierta.
12 Y di la carta de compra a Ba-
ruc hijo de Nerías, hijo de Maa-
sías, delante de Hanameel, el *hijo*
de mi tío, y delante de los testi-
gos que habían suscrito la carta
de compra, delante de todos los
judíos que estaban en el patio de
la cárcel.
13 Y di orden a Baruc delante
de ellos, diciendo:
14 Así ha dicho Jehová de los
ejércitos, el Dios de Israel: Toma
estas cartas, esta carta de compra,
la sellada, y esta carta abierta, y
ponlas en una vasija de barro,
para que se conserven muchos
días.
15 Porque así ha dicho Jehová
de los ejércitos, el Dios de Israel:
De nuevo se comprarán casas, y
campos y viñas en esta tierra.
16 Y después que di la carta de
compra a Baruc hijo de Nerías,
oré a Jehová, diciendo:
17 ¡Ah, Señor Jehová!, he aquí
que tú hiciste el cielo y la tierra
con tu gran poder y con tu brazo
extendido. Nada hay que sea [a]di-
fícil para ti,
18 que haces misericordia a mi-
llares y retribuyes la iniquidad de
los padres en el seno de sus hijos
después de ellos; Dios grande,
poderoso, Jehová de los ejércitos
es su nombre.
19 Grande eres en consejo y
magnífico en hechos, porque tus
ojos están abiertos sobre todos
los caminos de los hijos de los
hombres, para [a]dar a cada uno
según sus caminos y según el
fruto de sus obras.
20 Tú pusiste señales y maravi-
llas en la tierra de Egipto hasta
este día, y en Israel y entre los
hombres; y te has hecho un nom-
bre como en este día;
21 y sacaste a tu pueblo Israel
de la tierra de Egipto con seña-
les, y con maravillas, y con mano
fuerte, y con brazo extendido y
con gran terror.
22 Y les diste esta tierra, la cual
juraste a sus padres que se la
darías, tierra que fluye leche y
miel.
23 Y entraron y tomaron pose-
sión de ella, pero [a]no escucharon
tu voz ni anduvieron en tu ley;
nada hicieron de lo que les man-
daste hacer; por eso, has hecho
venir sobre ellos todo este mal.
24 He aquí que con terraplenes
han acometido la ciudad para
tomarla, y la ciudad es entre-
gada en manos de los caldeos
que pelean contra ella a causa de
la espada, y del hambre y de la

17 *a* GEE Omnipotente.
19 *a* GEE Bendecido, bendecir, bendición.
23 *a* *Es decir*, no obedecieron. GEE Obediencia, obediente, obedecer.

pestilencia; y ha venido a suceder
lo que tú dijiste, y he aquí, tú lo
estás viendo.
25 ¡Ah, Señor Jehová! Y tú me
has dicho: Cómprate el campo
por dinero y haz atestiguar con
testigos; y la ciudad es entregada
en manos de los caldeos.
26 Y vino la palabra de Jehová
a Jeremías, diciendo:
27 He aquí, yo soy Jehová, Dios
de toda carne. ¿Acaso hay algo
que sea difícil para mí?
28 Por tanto, así ha dicho Jehová:
He aquí que yo entrego esta
ciudad en manos de los caldeos y
en manos de Nabucodonosor, rey
de Babilonia, y él la tomará.
29 Y vendrán los caldeos que
combaten contra esta ciudad, y
prenderán fuego a la ciudad y
la quemarán, junto con las casas
en cuyas azoteas [a]quemaron
incienso a Baal y derramaron libaciones
a dioses ajenos, para
provocarme a ira.
30 Porque los hijos de Israel y
los hijos de Judá no han hecho
sino lo malo delante de mis ojos
desde su juventud; porque los
hijos de Israel no han hecho más
que provocarme a ira con la obra
de sus manos, dice Jehová.
31 Porque para mi enojo y para
mi ira me ha sido esta ciudad
desde el día en que la edificaron
hasta hoy, para que la haga quitar
de mi presencia
32 por toda la maldad de los hijos
de Israel y de los hijos de Judá
que han hecho para enojarme,
ellos, sus reyes, sus príncipes,
sus sacerdotes y sus profetas, y
los hombres de Judá y los moradores
de Jerusalén.
33 Y me volvieron la [a]espalda
y no el rostro; y cuando les enseñaba,
madrugando y enseñando,
no escucharon para recibir
corrección,
34 sino que asentaron sus abominaciones
en la [a]casa sobre la
cual es invocado mi nombre,
profanándola.
35 Y edificaron los lugares altos
a Baal, los cuales están en
el valle del hijo de Hinom, para
hacer pasar *por el [a]fuego* a sus
hijos y a sus hijas a Moloc, lo
cual no les mandé, ni me vino al
pensamiento que hiciesen esta
abominación, para hacer pecar
a Judá.
36 Y ahora, por tanto, así dice
Jehová Dios de Israel a esta ciudad,
de la cual decís vosotros:
Entregada será en manos del rey
de Babilonia por la espada, y por
el hambre y por la pestilencia;
37 he aquí que yo los [a]recogeré
de todas las tierras a las cuales
los eché con mi furor, y con mi
enojo y con mi gran ira; y los
haré volver a este lugar y los haré
habitar seguros;
38 y ellos serán mi pueblo, y yo
seré su Dios.
39 Y les daré un [a]corazón y un
camino, para que me teman para
siempre, para bien de ellos y de
sus hijos después de ellos.
40 Y haré con ellos [a]convenio

29 *a* GEE Idolatría.
33 *a* GEE Rebelión.
34 *a* *Es decir,* en el templo.
35 *a* Lev. 18:21; Jer. 19:5.
37 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
39 *a* GEE Conversión, convertir; Unidad.
40 *a* GEE Convenio (pacto).

[b]sempiterno: que no dejaré de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí.
41 Y me regocijaré en ellos haciéndoles bien, y los plantaré en esta tierra en verdad, con todo mi corazón y con toda mi alma.
42 Porque así ha dicho Jehová: Como traje sobre este pueblo todo este gran mal, así traeré sobre ellos todo el bien que les he prometido.
43 Y poseerán campos en esta tierra de la cual vosotros decís: Está desolada, sin hombres y sin animales; es entregada en manos de los caldeos.
44 Campos comprarán por dinero, y harán cartas *de compra* y las sellarán, y harán atestiguar con testigos en la tierra de Benjamín, y en los contornos de Jerusalén, y en las ciudades de Judá, y en las ciudades de las montañas, y en las ciudades de las llanuras y en las ciudades del sur, porque yo los haré regresar de su [a]cautividad, dice Jehová.

CAPÍTULO 33

Judá e Israel serán congregados nuevamente — Se promete el Renuevo de justicia (Cristo) — La Simiente de David (Cristo) reinará para siempre.

Y VINO la palabra de Jehová a Jeremías por segunda vez, estando él aún preso en el patio de la cárcel, diciendo:
2 Así ha dicho Jehová, que hizo la *tierra,* Jehová que la formó para afirmarla; Jehová es su nombre:
3 Clama a mí y te responderé, y te [a]enseñaré cosas grandes e inaccesibles que tú no conoces.
4 Porque así ha dicho Jehová Dios de Israel acerca de las casas de esta ciudad y de las casas de los reyes de Judá, derribadas con los terraplenes y con la espada
5 (porque vinieron para pelear contra los caldeos, para llenarlas de cadáveres de hombres, a los cuales herí yo con mi furor y con mi ira, pues escondí mi rostro de esta ciudad a causa de toda su maldad):
6 He aquí que yo le traeré salud y sanidad; y los curaré y les revelaré abundancia de paz y de verdad.
7 Y [a]haré volver a los cautivos de Judá y a los cautivos de Israel, y los edificaré como al principio.
8 Y los [a]limpiaré de toda su iniquidad con que pecaron contra mí, y perdonaré todas sus iniquidades con que contra mí pecaron y con que transgredieron contra mí.
9 Y esta ciudad será para mí un nombre de gozo, de alabanza y de [a]gloria, entre todas las naciones de la tierra, que habrán oído todo el bien que yo les hago; y temerán y temblarán por todo el bien y por toda la paz que yo les daré.

40 *b* GEE Nuevo y sempiterno convenio.
44 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.

33 3 *a* GEE Conocimiento; Omnisciente.
7 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
8 *a* GEE Santificación.
9 *a* GEE Gloria.

10 Así ha dicho Jehová: En este lugar, del cual decís que está desolado, sin hombres y sin animales, en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, que están asoladas, sin hombre y sin morador y sin animal,
11 ha de oírse aún voz de gozo y voz de alegría; voz de desposado y voz de desposada; voz de los que digan: Alabad a Jehová de los ejércitos, porque Jehová es bueno, porque para siempre es su misericordia; *voz* de los que traigan ofrendas de gratitud a la casa de Jehová. Porque volveré a traer a los cautivos de la tierra como al principio, ha dicho Jehová.
12 Así dice Jehová de los ejércitos: En este lugar desolado, sin hombre y sin animal, y en todas sus ciudades, habrá de nuevo pastizales donde los pastores hagan [a]descansar sus rebaños.
13 En las ciudades de las montañas, en las ciudades de las llanuras, y en las ciudades del sur, y en la tierra de Benjamín, y alrededor de Jerusalén y en las ciudades de Judá, volverán a pasar rebaños por las manos del que los cuente, ha dicho Jehová.
14 He aquí, vienen días, dice Jehová, en que yo confirmaré la buena palabra que he [a]hablado a la casa de Israel y a la casa de Judá.
15 En aquellos días y en aquel tiempo haré brotar a David un [a]Renuevo de justicia, y hará juicio y justicia en la tierra.
16 En aquellos días Judá será salvo, y Jerusalén habitará segura; y éste es el nombre con el cual será llamada: Jehová, justicia nuestra.
17 Porque así ha dicho Jehová: No le faltará a David un hombre que se siente sobre el trono de la casa de Israel,
18 tampoco a los sacerdotes, los levitas, les faltará un hombre que delante de mí ofrezca holocausto, y encienda ofrenda de grano y haga sacrificio todos los días.
19 Y vino la palabra de Jehová a Jeremías, diciendo:
20 Así ha dicho Jehová: Si pudierais romper mi [a]convenio con el día y mi convenio con la noche, de tal manera que no hubiera día ni noche a su tiempo,
21 también se podría romper mi convenio con mi siervo David, para que dejara de tener un hijo que reinara sobre su trono, y [a]con los levitas, los sacerdotes, mis ministros.
22 Como no puede ser contado el ejército del cielo ni se puede medir la arena del mar, así multiplicaré la descendencia de David, mi siervo, y de los levitas que me sirven.
23 Y vino la palabra de Jehová a Jeremías, diciendo:
24 ¿No has visto lo que habla este pueblo, diciendo: Las dos familias que Jehová escogió, las ha desechado? Así tienen en poco a mi pueblo, hasta no tenerlo más como nación.

12 *a* Ezeq. 34:14.
14 *a* GEE Convenio (pacto).
15 *a* Isa. 11:1–4. GEE Jesucristo.
20 *a* GEE Convenio (pacto).
21 *a* *Es decir,* con los sacerdotes levitas.

25 Así ha dicho Jehová: Si yo no he establecido mi [a]convenio con el día y con la noche, si no he puesto las leyes del cielo y de la tierra,

26 entonces desecharé la descendencia de Jacob y de David, mi siervo, para no tomar de su descendencia quien sea señor sobre la posteridad de Abraham, de Isaac y de Jacob. Porque haré volver a sus cautivos y tendré de ellos misericordia.

CAPÍTULO 34

Jeremías profetiza el cautiverio de Sedequías — El pueblo de Judá será entregado en manos de todos los reinos de la tierra.

LA palabra que vino a Jeremías de parte de Jehová cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, y todo su ejército, y todos los reinos de la tierra bajo el señorío de su mano, y todos los pueblos, peleaban contra Jerusalén y [a]contra todas sus ciudades, diciendo:

2 Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Ve y habla a Sedequías, rey de Judá, y dile: Así ha dicho Jehová: He aquí, yo entrego esta ciudad en manos del rey de [a]Babilonia, y la quemará con fuego.

3 Y no escaparás tú de su mano, sino que ciertamente serás apresado y en su mano serás entregado; y tus ojos verán los ojos del rey de Babilonia, y te hablará boca a boca, y en Babilonia entrarás.

4 Con todo eso, oye la palabra de Jehová, oh Sedequías, rey de Judá. Así ha dicho Jehová acerca de ti: No morirás a espada;

5 en paz morirás, y así como quemaron *especias* por tus padres, los reyes primeros que fueron antes de ti, *las* quemarán por ti, y se lamentarán por ti, *diciendo*: ¡Ay, señor!, porque yo he hablado la palabra, dice Jehová.

6 Y habló el profeta Jeremías a Sedequías, rey de Judá, todas estas palabras en Jerusalén.

7 Y el ejército del rey de Babilonia peleaba contra Jerusalén y contra todas las ciudades de Judá que habían quedado: contra Laquis y contra Azeca, porque de las ciudades fortificadas de Judá, *sólo* éstas habían quedado.

8 La palabra que vino a Jeremías de parte de Jehová, después que Sedequías hizo pacto con todo el pueblo en Jerusalén, para promulgarles [a]libertad,

9 que cada uno dejase libre a su esclavo y cada uno a su esclava, hebreo y hebrea; que ninguno sometiese a los judíos, sus hermanos, como esclavos.

10 Cuando oyeron todos los príncipes y todo el pueblo que habían convenido en el [a]pacto de dejar libre cada uno a su esclavo y cada uno a su esclava, que ninguno los usase más como esclavos, obedecieron y los dejaron libres.

11 Pero después se retractaron, e hicieron volver a los esclavos y a las esclavas que habían dejado

25 *a* GEE Convenio (pacto).
34 1 *a* Jer. 1:15; Ezeq. 26:2–3.
2 *a* Jer. 52:12–13.
8 *a* GEE Libertad, libre.
10 *a* GEE Convenio (pacto).

libres, y los sometieron como
esclavos y esclavas.
12 Vino, pues, la palabra de
Jehová a Jeremías, de parte de
Jehová, diciendo:
13 Así dice Jehová Dios de Is-
rael: Yo hice convenio con vues-
tros padres el día en que los saqué
de la tierra de Egipto, de la casa
de servidumbre, diciendo:
14 Al cabo de siete años dejará
cada uno a su hermano [a]hebreo
que le hubiera sido vendido; le
servirá durante seis años, y lo
dejará libre; pero vuestros padres
no me escucharon ni inclinaron
su oído.
15 Y vosotros os habíais hoy
arrepentido y habíais hecho lo
recto delante de mis ojos, anun-
ciando cada uno libertad a su
prójimo; y habíais hecho conve-
nio en mi presencia, en la casa en
la cual es invocado mi nombre.
16 Pero os habéis vuelto atrás y
profanado mi nombre, y habéis
vuelto a tomar cada uno a su es-
clavo y cada uno a su esclava, que
habíais dejado libres a su volun-
tad, y los habéis sometido para
que os sean esclavos y esclavas.
17 Por tanto, así ha dicho Je-
hová: Ya que vosotros no me ha-
béis escuchado para promulgar
cada uno libertad a su hermano
y cada uno a su prójimo, he aquí
que yo promulgo libertad, dice
Jehová, *libertad* a la espada, a la
pestilencia y al hambre; y os haré
motivo de terror para todos los
reinos de la tierra.
18 Y entregaré a los hombres
que traspasaron mi convenio, que
no han llevado a efecto las pala-
bras del convenio que hicieron en
mi presencia cuando [a]cortaron en
dos partes el becerro y pasaron
por en medio de ellas;
19 a los príncipes de Judá y a los
príncipes de Jerusalén, a los ofi-
ciales, y a los sacerdotes y a todo
el pueblo de la tierra que pasaron
entre las partes del becerro,
20 los [a]entregaré en manos de
sus enemigos y en manos de los
que buscan su vida; y sus cadá-
veres serán comida para las aves
del cielo y para las bestias de la
tierra.
21 Y a Sedequías, rey de Judá,
y a sus príncipes los entregaré
en manos de sus enemigos, y en
manos de los que buscan su vida
y en manos del ejército del rey
de Babilonia, que se ha retirado
de vosotros.
22 He aquí, yo mandaré, dice
Jehová, y los haré volver a esta
ciudad, y pelearán contra ella,
y la tomarán y la quemarán con
fuego; y reduciré a desolación
las ciudades de Judá, hasta no
quedar morador.

CAPÍTULO 35

Se elogia y se bendice a los recabitas por su obediencia — Se les da un nuevo mandamiento.

LA palabra que vino a Jeremías
de parte de Jehová en los días
de Joacim hijo de Josías, rey de
Judá, diciendo:
2 Ve a casa de los recabitas, y

14 *a* Deut. 15:12–18.
18 *a* Gén. 15:9–10.
20 *a* Jer. 22:25.

habla con ellos y llévalos a la casa
de Jehová, a uno de los aposen-
tos, y dales de beber vino.
3 Tomé entonces a Jaazanías
hijo de Jeremías, hijo de Habasi-
nías, y a sus hermanos, y a todos
sus hijos y a toda la casa de los
recabitas,
4 y los llevé a la casa de Jehová,
al aposento de los hijos de Hanán
hijo de Igdalías, hombre de Dios,
el cual estaba junto al aposento
de los príncipes, que estaba sobre
el aposento de Maasías hijo de
Salum, guardia de [a]la puerta.
5 Y puse delante de los hijos de
la casa de los recabitas tazas y
copas llenas de vino, y les dije:
Bebed vino.
6 Pero ellos dijeron: No bebere-
mos vino, porque Jonadab hijo de
Recab, nuestro padre, nos mandó,
diciendo: No beberéis jamás vino
vosotros ni vuestros hijos,
7 ni edificaréis casa, ni sembra-
réis sementera, ni plantaréis viña
ni la poseeréis, sino que moraréis
en tiendas todos vuestros días,
para que viváis muchos días so-
bre la faz de la tierra donde sois
peregrinos.
8 Y nosotros hemos obedecido
la voz de Jonadab hijo de Recab,
nuestro padre, en todas las co-
sas que nos mandó, de no beber
vino en todos nuestros días, ni
nosotros, ni nuestras esposas, ni
nuestros hijos ni nuestras hijas;
9 y de no edificar casas para
nuestra morada, y de no tener
viña, ni campo ni sementera.
10 Moramos, pues, en tiendas,
y hemos obedecido y hecho
conforme a todas las cosas que
nos mandó Jonadab, nuestro
padre.
11 Pero sucedió que cuando Na-
bucodonosor, rey de Babilonia,
subió a la tierra, dijimos: Venid y
vayamos a Jerusalén, por temor al
ejército de los caldeos y al ejército
de los de Siria; y en Jerusalén nos
quedamos.
12 Entonces vino la palabra de
Jehová a Jeremías, diciendo:
13 Así ha dicho Jehová de los
ejércitos, el Dios de Israel: Ve y
di a los hombres de Judá y a los
moradores de Jerusalén: ¿No re-
cibiréis instrucción para obedecer
mis palabras?, dice Jehová.
14 Se ha cumplido la palabra
de Jonadab hijo de Recab, el cual
mandó a sus hijos que no bebie-
sen vino; y no lo han bebido hasta
el día de hoy, por obedecer al
mandamiento de su padre; pero
yo os he hablado a vosotros, ma-
drugando para hablar, y no me
habéis escuchado.
15 Y envié a vosotros a todos
mis siervos los [a]profetas, madru-
gando y enviándolos, para deci-
ros: [b]Vuélvase ahora cada uno
de su mal camino, y enmendad
vuestras obras y no vayáis tras
dioses ajenos para servirles, y
viviréis en la tierra que os di a
vosotros y a vuestros padres; pero
no inclinasteis vuestro oído ni me
escuchasteis.
16 Ciertamente los hijos de Jona-
dab hijo de Recab han cumplido
el mandamiento que les dio su
padre, pero este pueblo no me
ha obedecido.

35 4 *a* HEB el umbral.
15 *a* DyC 98:17.
b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

17 Por tanto, así ha dicho Jehová
Dios de los ejércitos, el Dios de
Israel: He aquí, yo traigo sobre
Judá y sobre todos los morado-
res de Jerusalén todo el mal que
contra ellos he hablado, porque
les hablé y no [a]escucharon; los
llamé y no han respondido.
18 Y dijo Jeremías a la casa de
los recabitas: Así ha dicho Jehová
de los ejércitos, el Dios de Israel:
Por cuanto obedecisteis el man-
damiento de Jonadab, vuestro
padre, y guardasteis todos sus
mandamientos e hicisteis con-
forme a todas las cosas que él os
mandó,
19 por tanto, así ha dicho Jehová
de los ejércitos, el Dios de Israel:
No faltará de Jonadab hijo de
Recab, hombre que esté en mi
presencia todos los días.

CAPÍTULO 36

Baruc escribe las profecías de Jeremías y las lee en la casa de Jehová — Joacim, el rey, quema el libro y le sobreviene el juicio de Jehová — Jeremías dicta las profecías de nuevo y añade muchas más.

Y ACONTECIÓ en el cuarto año de
Joacim hijo de Josías, rey de Judá,
que vino esta palabra a Jeremías
de parte de Jehová, diciendo:
2 Toma un rollo en blanco y es-
cribe en él todas las palabras que
te he hablado contra Israel, y con-
tra Judá y contra todas las nacio-
nes, desde el día en que *comencé* a
hablarte, desde los días de Josías
hasta el día de hoy.
3 Quizá oiga la casa de Judá
todo el mal que yo pienso hacer-
les, y se vuelva cada uno de su
mal camino, para que yo perdone
su iniquidad y su pecado.
4 Y llamó Jeremías a Baruc hijo
de Nerías, y [a]escribió Baruc de
boca de Jeremías, en un rollo en
blanco, todas las palabras que
Jehová le había hablado.
5 Después mandó Jeremías a
Baruc, diciendo: Yo estoy preso
y no puedo entrar en la casa de
Jehová.
6 Entra tú, pues, y lee de este
rollo que escribiste dictado de
mi boca, las palabras de Jehová
a oídos del pueblo, en la casa de
Jehová [a]un día de ayuno; y las
leerás también a oídos de todos
los de Judá que vienen de sus
ciudades.
7 Quizá llegue la súplica de ellos
a la presencia de Jehová, y se
[a]vuelva cada uno de su mal ca-
mino, porque grande es el furor
y la ira que ha expresado Jehová
contra este pueblo.
8 Y Baruc hijo de Nerías hizo
conforme a todas las cosas que
le mandó el profeta Jeremías, le-
yendo en el libro las palabras de
Jehová en la casa de Jehová.
9 Y aconteció en el año quinto de
Joacim hijo de Josías, rey de Judá,
en el mes noveno, que promul-
garon ayuno delante de Jehová a
todo el pueblo de Jerusalén y a
todo el pueblo que venía de las
ciudades de Judá a Jerusalén.

17 *a* *O sea,* no obedecieron.
36 4 *a* GEE Escriba; Escrituras.
6 *a* GEE Ayunar, ayuno.
7 *a* GEE Arrepentimiento, arrepentirse.

10 Y Baruc leyó en el libro las
palabras de Jeremías en la casa de
Jehová, en el aposento de Gema-
rías hijo de Safán, el escriba, en
el atrio de arriba, a la entrada de
la puerta nueva de la casa de Je-
hová, a oídos de todo el pueblo.
11 Y Micaías hijo de Gemarías,
hijo de Safán, habiendo oído
del libro todas las palabras de
Jehová,
12 descendió a la casa del rey,
al aposento del escriba, y he aquí
que todos los [a]príncipes estaban
allí sentados: el escriba Elisama, y
Delaía hijo de Semaías, y Elnatán
hijo de Acbor, y Gemarías hijo de
Safán, y Sedequías hijo de Ana-
nías y todos los príncipes.
13 Y les contó Micaías todas las
palabras que había oído cuando
Baruc leyó en el libro a oídos del
pueblo.
14 Entonces enviaron todos los
príncipes a Jehudí hijo de Ne-
tanías, hijo de Selemías, hijo de
Cusi, para que dijese a Baruc:
Toma el rollo en el que leíste a
oídos del pueblo, y ven. Y Baruc
hijo de Nerías tomó el rollo en su
mano y fue a ellos.
15 Y le dijeron: Siéntate ahora
y léelo a nuestros oídos. Y leyó
Baruc a sus oídos.
16 Y aconteció que cuando oye-
ron todas aquellas palabras, cada
uno se volvió [a]espantado a su
compañero, y dijeron a Baruc: Sin
duda le contaremos al rey todas
estas palabras.
17 Y preguntaron a Baruc, di-
ciendo: Cuéntanos ahora cómo
escribiste de boca de Jeremías
todas estas palabras.
18 Y Baruc les dijo: Él me dic-
taba de su boca todas estas pa-
labras, y yo escribía con tinta en
el libro.
19 Entonces dijeron los príncipes
a Baruc: Ve, y escondeos, tú y Jere-
mías, y nadie sepa dónde estáis.
20 Y entraron adonde estaba el
rey, al atrio, habiendo depositado
el rollo en el aposento del escriba
Elisama; y contaron a oídos del
rey todas estas palabras.
21 Y envió el rey a Jehudí a que
tomase el rollo, y él lo tomó del
aposento del escriba Elisama, y
lo leyó Jehudí a oídos del rey y a
oídos de todos los príncipes que
estaban junto al rey.
22 Y el rey estaba en la casa de
invierno, en el mes noveno, y
había un brasero encendido de-
lante de él.
23 Y sucedió que cuando
Jehudí hubo leído tres o cuatro
columnas, *el rey* cortó el rollo
con un [a]cuchillo de escriba y lo
echó en el fuego que había en el
brasero, hasta que todo el rollo
se consumió en el fuego que
había en el brasero.
24 Y no tuvieron temor ni ras-
garon sus vestidos, ni el rey ni
ninguno de sus siervos que oye-
ron todas estas palabras.
25 Y aunque Elnatán y Delaía
y Gemarías rogaron al rey que
no quemase aquel rollo, no los
quiso oír,
26 sino que mandó el rey a Jera-
meel hijo de Hamelec, y a Seraías

12 *a* HEB los oficiales, gobernantes.
16 *a* Mos. 4:1–2.
23 *a* *O sea,* un cortaplumas de escriba.

hijo de Azriel y a Selemías hijo de Abdeel que apresasen a Baruc, el escriba, y al profeta Jeremías; pero Jehová los escondió.

27 Y vino la palabra de Jehová a Jeremías, después que el rey hubo quemado el rollo con las palabras que Baruc había escrito de boca de Jeremías, diciendo:

28 Vuelve a tomar otro rollo y [a]escribe en él todas las palabras primeras que estaban en el primer rollo que quemó Joacim, rey de Judá.

29 Y dirás a Joacim, rey de Judá: Así ha dicho Jehová: Tú quemaste este rollo, diciendo: ¿Por qué escribiste en él, diciendo: De cierto vendrá el [a]rey de Babilonia, y destruirá esta tierra y hará que no queden en ella ni hombres ni animales?

30 Por tanto, así ha dicho Jehová acerca de Joacim, rey de Judá: No tendrá quien se siente sobre el trono de David, y su cadáver será echado al calor del día y a la escarcha de la noche.

31 Y lo castigaré a él, y a su descendencia y a sus siervos por su iniquidad; y traeré sobre ellos, y sobre los moradores de Jerusalén y sobre los varones de Judá todo el mal que les he anunciado y que no quisieron escuchar.

32 Y tomó Jeremías otro rollo y lo dio a Baruc hijo de Nerías, el [a]escriba; y escribió en él de boca de Jeremías todas las palabras del libro que quemó en el fuego Joacim, rey de Judá; y aun fueron [b]añadidas sobre ellas muchas otras palabras semejantes.

CAPÍTULO 37

Jeremías profetiza que Egipto no salvará a Judá de Babilonia — Echan a Jeremías a la cárcel — Sedequías lo traslada al patio de la cárcel.

Y REINÓ el [a]rey Sedequías hijo de Josías en lugar de Conías hijo de Joacim, a quien Nabucodonosor, rey de Babilonia, había puesto como rey en la tierra de Judá.

2 Pero no obedecieron, ni él, ni sus siervos ni el pueblo de la tierra las palabras de Jehová, las cuales dijo por medio del profeta Jeremías.

3 Y envió el rey Sedequías a Jucal hijo de Selemías y al sacerdote Sofonías hijo de Maasías, para que dijesen al profeta Jeremías: Ruega ahora por nosotros a Jehová nuestro Dios.

4 Y Jeremías entraba y salía en medio del pueblo, porque no lo habían puesto en la casa de la cárcel.

5 Entonces el ejército de Faraón salió de Egipto; y cuando llegó la noticia de ello a oídos de los caldeos que tenían sitiada a Jerusalén, se retiraron de Jerusalén.

6 Entonces vino la palabra de Jehová al profeta Jeremías, diciendo:

7 Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Diréis así al rey de Judá que os envió a mí para que me

28 *a* GEE Escrituras.
29 *a* GEE Nabucodonosor.
32 *a* GEE Escriba.
b GEE Escrituras—Las Escrituras deben preservarse.
37 1 *a* GEE Sedequías.

consultaseis: He aquí que el ejército de Faraón, que había salido en vuestro socorro, se ha vuelto a su tierra, a [a]Egipto.

8 Y volverán los caldeos, y atacarán esta ciudad, y la tomarán y le [a]prenderán fuego.

9 Así ha dicho Jehová: No engañéis vuestras almas, diciendo: Sin duda, los caldeos se apartarán de nosotros, porque no se apartarán.

10 Porque aun cuando derrotaseis a todo el ejército de los caldeos que pelean contra vosotros y *solamente* quedasen de ellos algunos hombres heridos, cada uno se levantaría de su tienda para prender fuego a esta ciudad.

11 Y aconteció que cuando el ejército de los caldeos se retiró de Jerusalén a causa del ejército de Faraón,

12 Jeremías salía de Jerusalén para irse a la tierra de Benjamín, a fin de recibir allí su parte en medio del pueblo.

13 Y cuando llegó a la puerta de Benjamín, había allí un capitán de la guardia que se llamaba Irías hijo de Selemías, hijo de Hananías, el cual apresó al profeta Jeremías, diciendo: Tú te vas a pasar a los caldeos.

14 Y Jeremías dijo: Falso; no me voy a pasar a los caldeos. Pero él no le escuchó, sino que apresó Irías a Jeremías y lo llevó ante los príncipes.

15 Y los príncipes se airaron contra [a]Jeremías, y lo golpearon y le pusieron en prisión en la casa del escriba Jonatán, porque la habían convertido en cárcel.

16 Entró, pues, Jeremías en [a]la casa de la mazmorra y en las celdas. Y habiendo estado allá Jeremías muchos días,

17 el rey Sedequías envió y lo sacó; y le preguntó el rey secretamente en su casa y dijo: ¿Hay palabra de Jehová? Y Jeremías dijo: Hay. Y dijo más: En manos del rey de Babilonia serás entregado.

18 Dijo también Jeremías al rey Sedequías: ¿En qué pequé contra ti, o contra tus siervos o contra este pueblo, para que me pusieseis en la casa de la cárcel?

19 ¿Y dónde están vuestros profetas que os profetizaban, diciendo: El rey de Babilonia no vendrá contra vosotros ni contra esta tierra?

20 Ahora pues, oye, te ruego, oh rey, mi señor, llegue ahora mi súplica delante de ti, y no me hagas volver a casa del escriba Jonatán, no sea que muera yo allí.

21 Entonces dio orden el rey Sedequías, y custodiaron a Jeremías en el patio de la cárcel, haciéndole dar una torta de pan al día, de la calle de los panaderos, hasta que todo el pan de la ciudad se agotara. Y quedó Jeremías en el patio de la cárcel.

CAPÍTULO 38

Los príncipes echan a Jeremías en una cisterna con cieno — Es liberado por Ebed-melec, un etíope, y

7 *a* Isa. 30:7; Lam. 4:17.
8 *a* Jer. 52:13.
15 *a* 1 Ne. 1:18–20; 7:14.
16 *a* *O sea,* el calabozo.

lo ponen en el patio de la cárcel — Jeremías aconseja a Sedequías con respecto a la guerra.

Y OYERON Sefatías hijo de Matán, y Gedalías hijo de Pasur, y Jucal hijo de Selemías y Pasur hijo de Malquías las palabras que Jeremías hablaba a todo el pueblo, diciendo:

2 Así ha dicho Jehová: El que se quede en esta ciudad morirá por la espada, o por el hambre o por la pestilencia; pero el que se pase a los caldeos vivirá, pues su vida le servirá de botín, y vivirá.

3 Así ha dicho Jehová: De cierto será entregada esta ciudad en manos del ejército del rey de Babilonia, y la tomará.

4 Y dijeron los [a]príncipes al rey: Muera ahora este hombre, porque de esta manera debilita las manos de los hombres de guerra que han quedado en esta ciudad y las manos de todo el pueblo, hablándoles tales palabras; porque este hombre no busca la paz de este pueblo, sino el mal.

5 Y dijo el rey Sedequías: He aquí que él está en vuestras manos, pues el rey nada puede hacer contra vosotros.

6 Entonces tomaron ellos a Jeremías y lo hicieron echar en la cisterna de Malquías hijo de [a]Hamelec, que estaba en el patio de la cárcel; y bajaron a Jeremías con sogas. Y en la cisterna no había agua, sino cieno; y se hundió Jeremías en el cieno.

7 Y cuando oyó Ebed-melec, el etíope, eunuco que estaba en casa del rey, que habían puesto a Jeremías en la cisterna, y estando sentado el rey a la puerta de Benjamín,

8 Ebed-melec salió de la casa del rey y habló al rey, diciendo:

9 Mi señor, el rey, mal hicieron estos hombres en todo lo que han hecho con el profeta Jeremías, a quien hicieron echar en la cisterna; porque allí morirá de hambre, pues no hay más pan en la ciudad.

10 Entonces mandó el rey al mismo etíope Ebed-melec, diciendo: Toma en tu poder treinta hombres de aquí y haz sacar al profeta Jeremías de la cisterna antes que muera.

11 Y tomó Ebed-melec en su poder a los hombres y entró en la casa del rey, debajo de la tesorería, y tomó de allí ropas raídas y trapos viejos, y los bajó con sogas a Jeremías en la cisterna.

12 Y dijo el etíope Ebed-melec a Jeremías: Pon ahora esas ropas raídas y esos trapos viejos bajo tus brazos, debajo de las sogas. Y así lo hizo Jeremías.

13 De este modo sacaron a Jeremías con sogas y lo subieron de la cisterna; y quedó Jeremías en el patio de la cárcel.

14 Después envió el rey Sedequías e hizo traer al profeta Jeremías a su presencia, en la tercera entrada de la casa de Jehová. Y dijo el rey a Jeremías: Te hago una pregunta; no me ocultes ninguna cosa.

15 Y Jeremías dijo a Sedequías: Si te lo declaro, ¿no es cierto que

38 4 *a* HEB los oficiales, gobernantes.

6 *a* HEB el rey.

me matarás? Y si te doy consejo, no me escucharás.
16 Y juró el rey Sedequías en secreto a Jeremías, diciendo: Vive Jehová, que nos hizo esta alma, que no te mataré ni te entregaré en manos de estos hombres que buscan tu vida.
17 Entonces dijo Jeremías a Sedequías: Así ha dicho Jehová Dios de los ejércitos, el Dios de Israel: Si en verdad te pasas a los príncipes del rey de Babilonia, entonces tu alma vivirá y esta ciudad no será quemada con fuego; y vivirás tú, y tu casa;
18 pero si no te pasas a los príncipes del rey de Babilonia, entonces esta ciudad será entregada en manos de los caldeos, y la quemarán con fuego, y tú no escaparás de sus manos.
19 Y dijo el rey Sedequías a Jeremías: Tengo temor de que los judíos que se han pasado a los caldeos me entreguen en sus manos y me maltraten.
20 Y dijo Jeremías: No *te* entregarán. Escucha ahora la voz de Jehová que yo te hablo, y te irá bien y vivirá tu alma.
21 Pero si no quieres entregarte, ésta es la palabra que me ha mostrado Jehová:
22 Y he aquí que todas las mujeres que han quedado en casa del rey de Judá serán entregadas a los príncipes del rey de Babilonia; y ellas mismas dirán: Te han engañado y han prevalecido contra ti tus amigos; hundieron en el cieno tus pies *y* se volvieron atrás.
23 Entregarán, pues, todas tus esposas y tus [a]hijos a los caldeos, y tú no escaparás de sus manos, sino que por mano del rey de Babilonia serás apresado y esta ciudad será quemada con fuego.
24 Y dijo Sedequías a Jeremías: Nadie sepa estas palabras, y no morirás.
25 Y si los príncipes oyen que yo he hablado contigo y vienen a ti a decirte: Decláranos ahora qué hablaste con el rey; no nos lo ocultes, y no te mataremos; y dinos qué te dijo el rey,
26 entonces les dirás: Supliqué al rey que no me hiciese volver a casa de Jonatán, a morir allí.
27 Y vinieron luego todos los príncipes a Jeremías y le preguntaron, y él les respondió conforme a todo lo que el rey le había mandado. Y no volvieron a preguntarle, porque el asunto no se había oído.
28 Y quedó Jeremías en el patio de la cárcel hasta el día en que fue tomada Jerusalén; y *allí* estaba cuando Jerusalén fue tomada.

CAPÍTULO 39

Jerusalén es tomada y los del pueblo son llevados cautivos — Jeremías y Ebed-melec, el etíope, son librados.

EN el noveno año de Sedequías, rey de Judá, en el mes décimo, vino Nabucodonosor, rey de Babilonia, con todo su ejército contra [a]Jerusalén, y la sitiaron.
2 Y en el undécimo año de

23 *a* Jer. 39:6.
39 1 *a* 2 Rey. 25:1–4. GEE Jerusalén.

Sedequías, en el mes cuarto, a los nueve *días* del mes, se abrió una brecha en la ciudad.

3 Y entraron todos los príncipes del rey de Babilonia y acamparon a la [a]puerta de en medio: Nergal-sarezer, Samgar-nebo, Sarsequim, el Rabsaris, Nergal-sarezer, el Rabmag, y todos los demás príncipes del rey de Babilonia.

4 Y aconteció que al verlos Sedequías, rey de Judá, y todos los hombres de guerra, [a]huyeron y salieron de la ciudad de noche por el camino del huerto del rey, por la puerta entre los dos muros; y salió *el rey* por el camino del desierto.

5 Pero el ejército de los caldeos los persiguió, y alcanzaron a Sedequías en los llanos de Jericó; y le apresaron y le hicieron subir a donde estaba Nabucodonosor, rey de Babilonia, a Ribla, en la tierra de Hamat, quien le sentenció.

6 Y [a]mató el rey de Babilonia a los hijos de Sedequías ante sus propios ojos en Ribla; asimismo, el rey de Babilonia hizo matar a todos los nobles de Judá,

7 y le sacó los ojos a Sedequías y le aprisionó con grilletes para llevarle a Babilonia.

8 Y los caldeos prendieron fuego a la casa del rey y a las casas del pueblo, y derribaron los muros de Jerusalén.

9 Y al resto del pueblo que había quedado en la ciudad y a los que se habían pasado a él, con todo el resto del pueblo que había quedado, Nabuzaradán, capitán de la guardia, los llevó cautivos a Babilonia.

10 Pero Nabuzaradán, capitán de la guardia, hizo quedar en la tierra de Judá a los pobres del pueblo que no tenían nada, y ese día les dio viñas y campos.

11 Y Nabucodonosor, rey de Babilonia, había dado órdenes a Nabuzaradán, capitán de la guardia, acerca de Jeremías, diciendo:

12 Tómale y vela por él; y no le hagas mal alguno, sino haz con él como él te diga.

13 Por tanto, Nabuzaradán, capitán de la guardia, y Nabusazbán, el Rabsaris, y Nergal-sarezer, el Rabmag y todos los príncipes del rey de Babilonia

14 enviaron entonces y sacaron a Jeremías del patio de la cárcel, y lo entregaron a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, para que lo llevase a casa; y vivió entre el pueblo.

15 Y había venido la palabra de Jehová a Jeremías mientras estaba preso en el patio de la cárcel, diciendo:

16 Ve y habla a Ebed-melec, el etíope, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: He aquí, yo traigo mis palabras sobre esta ciudad para mal y no para bien; y sucederá esto en aquel día en presencia tuya.

17 Mas en aquel día yo te libraré, dice Jehová, y no serás entregado en manos de aquellos a quienes tú temes.

18 Porque ciertamente te libraré, y no caerás a espada, sino que tu vida te servirá de botín,

3 *a* Jer. 1:15.
4 *a* Omni 1:15–16.
6 *a* Hel. 6:10; 8:21.

porque tuviste confianza en mí, dice Jehová.

CAPÍTULO 40

El rey de Babilonia nombra a Gedalías gobernador del remanente que había quedado en Judá — Jeremías es liberado y mora entre ellos.

La palabra que vino a Jeremías de parte de Jehová, después que Nabuzaradán, capitán de la guardia, le envió desde Ramá, cuando le tomó estando atado con cadenas entre todos los cautivos de Jerusalén y de Judá que eran llevados cautivos a Babilonia.

2 Tomó, pues, el capitán de la guardia a Jeremías y le dijo: Jehová tu Dios habló este mal contra este lugar;

3 y lo ha traído y hecho Jehová según lo había dicho, porque [a]pecasteis contra Jehová y no escuchasteis su voz; por eso os ha venido esto.

4 Y ahora, he aquí, yo te he soltado hoy de las cadenas que *tenías* en tus manos. Si te parece bien venir conmigo a Babilonia, ven, y yo velaré por ti; pero si no te parece bien venir conmigo a Babilonia, no te preocupes. Mira, toda la tierra está delante de ti; ve adonde mejor y más cómodo te parezca ir.

5 Y como aún no se volvía, *le dijo*: Vuélvete a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, a quien el rey de Babilonia ha puesto sobre todas las ciudades de Judá, y vive con él en medio del pueblo; o ve adonde te parezca más cómodo ir. Y le dio el capitán de la guardia provisiones y un presente, y le despidió.

6 Se fue entonces Jeremías a Gedalías hijo de Ahicam, a Mizpa, y moró con él en medio del pueblo que había quedado en la tierra.

7 Y cuando oyeron todos los jefes del ejército que estaban por el campo, ellos y sus hombres, que el rey de Babilonia había puesto a Gedalías hijo de Ahicam para gobernar la tierra, y que le había encomendado los hombres, y las mujeres, y los niños y los pobres de la tierra que no fueron llevados cautivos a Babilonia,

8 vinieron luego a Gedalías, en Mizpa, a saber: Ismael hijo de Netanías, y Johanán y Jonatán hijos de Carea, y Seraías hijo de Tanhumet, y los hijos de Efai, el netofatita, y Jezanías, hijo de un maacateo; ellos y sus hombres.

9 Y les juró Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, a ellos y a sus hombres, diciendo: No tengáis temor de servir a los caldeos; habitad en la tierra y servid al rey de Babilonia, y os irá bien.

10 Y he aquí que yo habito en Mizpa, para estar al servicio de los caldeos que vendrán a nosotros; mas vosotros tomad el vino, y los frutos del verano y el aceite, y ponedlos en vuestras vasijas y quedaos en vuestras ciudades que habéis tomado.

11 Asimismo, todos los judíos que estaban en Moab, y entre los hijos de Amón, y en Edom

40 3 *a* DyC 101:1–9.

y los que estaban en todas las
tierras, cuando oyeron decir
que el rey de Babilonia había
dejado un remanente de Judá
y que había puesto sobre ellos
a Gedalías hijo de Ahicam, hijo
de Safán,
12 todos estos judíos regresa-
ron entonces de todos los lugares
adonde habían sido echados, y
vinieron a la tierra de Judá, a
Gedalías, en Mizpa; y recogieron
vino y frutos del verano en gran
abundancia.
13 Y Johanán hijo de Carea y to-
dos los jefes de la gente de guerra
que estaban en el campo vinieron
a Gedalías, en Mizpa,
14 y le dijeron: ¿No sabes que
de cierto Baalis, rey de los hijos
de Amón, ha enviado a Ismael
hijo de Netanías para matarte?
Mas Gedalías hijo de Ahicam no
les creyó.
15 Entonces Johanán hijo de Ca-
rea habló a Gedalías en secreto,
en Mizpa, diciendo: Déjame ir, te
ruego, a matar a Ismael hijo de
Netanías, y ningún hombre lo
sabrá. ¿Por qué te ha de matar,
de modo que todos los judíos
que se han reunido alrededor de
ti se dispersen y perezca el resto
de Judá?
16 Pero Gedalías hijo de Ahicam
dijo a Johanán hijo de Carea: No
hagas eso, porque es falso lo que
tú dices de Ismael.

CAPÍTULO 41

Ismael mata a Gedalías y se lleva cautivo al pueblo de Mizpa — Son rescatados por Johanán.

Y ACONTECIÓ en el mes séptimo
que vino Ismael hijo de Netanías,
hijo de Elisama, de la descen-
dencia real, y *algunos* príncipes
del rey, diez hombres con él,
a Gedalías hijo de Ahicam, en
Mizpa; y comieron pan juntos
allí en Mizpa.
2 Y se levantó Ismael hijo de
Netanías y los diez hombres que
con él estaban e hirieron a es-
pada a Gedalías hijo de Ahicam,
hijo de Safán, y mataron así a
aquel a quien el rey de Babilonia
había puesto para gobernar la
tierra.
3 Asimismo mató Ismael a todos
los judíos que estaban con él, *es
decir,* con Gedalías, en Mizpa, y
a los caldeos que se encontraban
allí *y* a los hombres de guerra.
4 Sucedió, además, que un día
después de haber matado a Geda-
lías, cuando nadie lo sabía aún,
5 llegaron unos hombres de
Siquem, y de Silo y de Sama-
ria, ochenta hombres, rapada la
barba, y rotas las ropas y sajados,
y traían en sus manos ofrendas
de grano e incienso para llevar a
la casa de Jehová.
6 Y de Mizpa les salió al en-
cuentro, llorando, Ismael hijo de
Netanías. Y aconteció que cuando
los encontró, les dijo: Venid a
Gedalías hijo de Ahicam.
7 Y sucedió que cuando llegaron
al centro de la ciudad, Ismael hijo
de Netanías los mató *y los echó*
dentro de una cisterna, él y los
hombres que con él estaban.
8 Mas entre aquellos fueron ha-
llados diez hombres que dijeron
a Ismael: No nos mates, porque
tenemos tesoros en el campo:

trigo, y cebada, y aceite y miel. Y desistió y no los mató como a sus hermanos.
9 Y la cisterna en que echó Ismael todos los cuerpos de los hombres que mató, a causa de Gedalías, era la misma que había hecho el rey Asa a causa de Baasa, rey de Israel; Ismael hijo de Netanías la llenó de muertos.
10 Después llevó Ismael cautivo a todo el resto del pueblo que estaba en Mizpa, a las hijas del rey y a todo el pueblo que había quedado en Mizpa, el cual había encargado Nabuzaradán, capitán de la guardia, a Gedalías hijo de Ahicam. Los llevó, pues, cautivos Ismael hijo de Netanías, y se fue para pasarse a los hijos de Amón.
11 Y oyeron, Johanán hijo de Carea y todos los jefes de la gente de guerra que estaban con él, todo el mal que había hecho Ismael hijo de Netanías.
12 Entonces tomaron a todos los hombres y fueron a pelear contra Ismael hijo de Netanías, y lo hallaron junto a las muchas aguas que están en Gabaón.
13 Y aconteció que cuando todo el pueblo que estaba con Ismael vio a Johanán hijo de Carea y a todos los jefes de la gente de guerra que estaban con él, se alegraron.
14 Y todo el pueblo que Ismael había llevado cautivo de Mizpa dio la vuelta, y regresó y se pasó a Johanán hijo de Carea.
15 Pero Ismael hijo de Netanías se escapó delante de Johanán con ocho hombres y se pasaron a los hijos de Amón.
16 Y Johanán hijo de Carea y todos los jefes de la gente de guerra que con él estaban tomaron a todo el resto del pueblo que él había recobrado de Ismael hijo de Netanías, de Mizpa, después que éste mató a Gedalías hijo de Ahicam: hombres de guerra, y mujeres, y niños y [a]eunucos que *Johanán* había traído de Gabaón;
17 y fueron y habitaron en [a]Gerut-quimam, que está cerca de Belén, a fin de ir y entrar en Egipto,
18 a causa de los caldeos; porque tenían temor de ellos, por haber Ismael hijo de Netanías dado muerte a Gedalías hijo de Ahicam, a quien el rey de Babilonia había puesto para gobernar la tierra.

CAPÍTULO 42

Jeremías promete a Johanán y al remanente de Judá paz y seguridad si se quedan en Judá, pero la espada, el hambre y la pestilencia si se van a Egipto.

Y SE acercaron todos los jefes de la gente de guerra, y Johanán hijo de Carea, y Jezanías hijo de Osaías y todo el pueblo desde el menor hasta el mayor,
2 y dijeron al profeta Jeremías: [a]Llegue ahora nuestra súplica delante de ti, y ruega por nosotros a Jehová, tu Dios, por todo este resto (pues de muchos hemos

41 16 *a O sea,* los oficiales, los cortesanos.
17 *a* HEB posada de Quiman.
42 2 *a O sea,* acepta.

quedado unos pocos, como nos
ven tus ojos),
3 para que Jehová tu Dios nos
enseñe el camino por donde debe-
mos ir y lo que hemos de hacer.
4 Y el profeta Jeremías les dijo:
Ya *os* he oído. He aquí que voy a
orar a Jehová vuestro Dios, como
habéis dicho; y acontecerá que
todo lo que Jehová os responda
os lo declararé; no os reservaré
palabra alguna.
5 Y ellos dijeron a Jeremías: Je-
hová sea entre nosotros un testigo
verdadero y [a]fiel, si no hacemos
conforme a todo aquello para lo
cual Jehová tu Dios te envíe a
nosotros.
6 Sea bueno o sea malo, a la
voz de Jehová nuestro Dios, al
cual te enviamos, obedeceremos,
para que, obedeciendo a la voz
de Jehová nuestro Dios, nos vaya
bien.
7 Y aconteció que al cabo de diez
días vino la palabra de Jehová a
Jeremías.
8 Y llamó a Johanán hijo de Ca-
rea, y a todos los jefes de la gente
de guerra que con él estaban y a
todo el pueblo desde el menor
hasta el mayor,
9 y les dijo: Así ha dicho Jehová
Dios de Israel, a quien me en-
viasteis para presentar vuestros
ruegos ante él:
10 Si permanecéis en esta tierra,
os edificaré y no os destruiré; os
plantaré y no os arrancaré, [a]por-
que arrepentido estoy del mal
que os he hecho.
11 No temáis al rey de Babilo-
nia, del cual tenéis temor; no le
temáis, ha dicho Jehová, porque
con vosotros estoy yo para salva-
ros y libraros de su mano;
12 y tendré misericordia de vo-
sotros, para que él tenga mise-
ricordia de vosotros y os haga
volver a vuestra tierra.
13 Pero si decís: No moraremos
en esta tierra ni obedeceremos la
voz de Jehová vuestro Dios,
14 diciendo: No, sino que en-
traremos en la tierra de Egipto,
en la cual no veremos guerra, ni
oiremos sonido de [a]trompeta ni
tendremos hambre de pan, y allá
moraremos;
15 y, ahora bien, por eso, oíd la
palabra de Jehová, remanente de
Judá: Así ha dicho Jehová de los
ejércitos, el Dios de Israel: Si vo-
sotros enteramente fijáis vuestros
rostros para entrar en Egipto y
entráis para peregrinar allá,
16 entonces acontecerá que la
espada que teméis os alcanzará
allá en la tierra de Egipto, y el
hambre de que tenéis temor allá
en Egipto os perseguirá, y allí
moriréis.
17 Y sucederá que todos los
hombres que fijen sus rostros para
entrar en Egipto, para peregrinar
allí, morirán por la espada, por
el hambre y por la pestilencia; no
habrá de ellos quien quede vivo
ni quien escape del mal que traeré
yo sobre ellos.
18 Porque así ha dicho Jehová
de los ejércitos, el Dios de Israel:
Como se derramó mi enojo y mi
ira sobre los moradores de Je-
rusalén, así se derramará mi ira
sobre vosotros cuando entréis en

5 *a* Apoc. 1:5.
10 *a* TJS Jer. 42:10 …*y apartaré* el mal que os he hecho.
14 *a* *Es decir,* de alarma.

Egipto; y seréis objeto de execración y de espanto, y de maldición y de afrenta; y no veréis más este lugar.
19 Jehová habló sobre vosotros, oh remanente de Judá: No entréis en Egipto. Sabed ciertamente que os lo advierto hoy.
20 Pues habéis hecho errar vuestras almas, porque vosotros me enviasteis a Jehová vuestro Dios, diciendo: Ora por nosotros a Jehová nuestro Dios; y conforme a todas las cosas que Jehová nuestro Dios diga, háznoslo saber y lo haremos.
21 Y os lo he declarado hoy, pero no habéis [a]obedecido la voz de Jehová vuestro Dios ni a ninguna de las cosas que él me envió a deciros.
22 Ahora, pues, sabed ciertamente que por la espada, y por el hambre y por la pestilencia moriréis en el lugar donde deseasteis entrar para peregrinar allí.

CAPÍTULO 43

Johanán se lleva a Jeremías y al remanente de Judá a Egipto — Jeremías profetiza que Babilonia conquistará Egipto.

Y aconteció que cuando Jeremías acabó de hablar a todo el pueblo todas las palabras de Jehová su Dios, todas estas palabras que Jehová su Dios le había enviado a decirles,
2 entonces Azarías hijo de Osaías, y Johanán hijo de Carea y todos los hombres arrogantes dijeron a Jeremías: Mentira dices; no te ha enviado Jehová nuestro Dios a decir: No entréis en Egipto para peregrinar allí,
3 sino que Baruc hijo de Nerías te incita contra nosotros, para entregarnos en manos de los caldeos, para matarnos y llevarnos cautivos a Babilonia.
4 No obedecieron, pues, ni Johanán hijo de Carea, ni ninguno de los jefes de la gente de guerra ni ninguno del pueblo la voz de Jehová de quedarse en la tierra de Judá,
5 sino que tomaron, Johanán hijo de Carea y todos los jefes de la gente de guerra, a todo el remanente de Judá que había regresado de todas las naciones adonde había sido echado, para morar en la tierra de Judá:
6 a los hombres, y a las mujeres, y a los niños, y a las hijas del rey y a toda persona que había dejado Nabuzaradán, capitán de la guardia, con Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, y al profeta Jeremías y a Baruc hijo de Nerías,
7 y entraron en la tierra de Egipto, porque no obedecieron la voz de Jehová, y llegaron hasta Tafnes.
8 Y vino la palabra de Jehová a Jeremías en Tafnes, diciendo:
9 Toma en tu mano piedras grandes y escóndelas en el barro del enladrillado que está a la puerta de la casa de Faraón en Tafnes, a la vista de los hombres judíos,

21 *a* GEE Obediencia, obediente, obedecer.

10 y diles: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: He aquí, yo enviaré y tomaré a [a]Nabucodonosor, rey de Babilonia, mi siervo, y pondré su trono sobre estas piedras que he escondido, y él extenderá su pabellón sobre ellas.
11 Y vendrá y herirá la tierra de Egipto: los que a muerte, a muerte; y los que a cautiverio, a cautiverio; y los que a espada, a espada.
12 Y prenderé fuego a las casas de los [a]dioses de Egipto, y él las quemará y a ellos los llevará cautivos; y él se envolverá de la tierra de Egipto, como el pastor se envuelve con su ropa, y saldrá de allá en paz.
13 Además, quebrará las estatuas de Bet-semes, que está en la tierra de Egipto, y las casas de los dioses de Egipto quemará con fuego.

CAPÍTULO 44

Jeremías profetiza que los judíos que moran en Egipto, salvo un pequeño remanente, serán destruidos porque adoran dioses falsos.

La palabra que vino a Jeremías acerca de todos los judíos que moraban en la tierra de Egipto, que vivían en Migdol, y en Tafnes, y en Menfis y en la tierra de Patros, diciendo:
2 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: Vosotros habéis visto todo el [a]mal que traje sobre Jerusalén y sobre todas las ciudades de Judá; y he aquí que ellas están el día de hoy [b]asoladas, y no hay quien more en ellas
3 a causa de la maldad que ellos cometieron para hacerme enojar, yendo a [a]quemar incienso, sirviendo a dioses ajenos que ellos no habían conocido, ni ellos, ni vosotros ni vuestros padres.
4 Y [a]envié a vosotros a todos mis siervos los profetas, madrugando y enviándolos, para deciros: No hagáis ahora esta cosa [b]abominable que yo aborrezco.
5 Pero no escucharon ni inclinaron su oído para volverse de su [a]maldad, para dejar de quemar incienso a dioses ajenos.
6 Se derramó, por tanto, mi ira y mi furor, y se encendió en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén; y quedaron en ruinas y en desolación, como lo están hoy.
7 Ahora pues, así ha dicho Jehová, Dios de los ejércitos, el Dios de Israel: ¿Por qué hacéis un mal tan grande contra vuestras almas, para ser talados el hombre y la mujer, el muchacho y el niño de pecho, de en medio de Judá, sin que os quede remanente alguno,
8 haciéndome enojar con las [a]obras de vuestras manos, ofreciendo incienso a dioses ajenos en la tierra de Egipto, adonde

43 10 *a* Jer. 21:7; 25:9.
12 *a* Isa. 19:1; Ezeq. 30:13.
44 2 *a* 2 Ne. 1:4.
b Jer. 7:34.
3 *a* GEE Idolatría.
4 *a* 2 Cró. 36:15; DyC 133:71.
GEE Profeta.
b Deut. 12:31.
5 *a* Alma 45:16.
8 *a* Hech. 17:29.

habéis entrado para peregrinar, de suerte que os [b]desarraiguéis y seáis objeto de maldición y de oprobio a todas las naciones de la tierra?

9 ¿Os habéis olvidado de las maldades de vuestros padres, y de las maldades de los reyes de Judá, y de las maldades de sus [a]esposas, y de vuestras propias maldades y de las maldades de vuestras esposas, que hicieron en la tierra de Judá y en las calles de Jerusalén?

10 No se han [a]humillado hasta el día de hoy, ni han tenido [b]temor, ni han caminado en mi ley ni en mis estatutos, los cuales puse delante de vosotros y delante de vuestros padres.

11 Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: He aquí que yo pongo mi [a]rostro contra vosotros para mal y para desarraigar a todo Judá.

12 Y tomaré a los del remanente de Judá que fijaron sus rostros para entrar en la tierra de Egipto a fin de peregrinar allí, y serán todos consumidos y caerán en la tierra de Egipto; serán consumidos por la espada *y* por el hambre; por la espada y por el hambre morirán desde el menor hasta el mayor, y serán motivo de execración, y de espanto, y de maldición y de oprobio.

13 Pues [a]castigaré a los que moran en la tierra de Egipto, como castigué a Jerusalén, con espada, con hambre y con pestilencia.

14 Y del resto de los de Judá que entraron en la tierra de Egipto para peregrinar allá, no habrá quien escape ni quien quede vivo para volver a la tierra de Judá, a la cual suspiran ellos por volver para habitar allí; porque no volverán sino sólo los que escapen.

15 Entonces todos los que sabían que sus esposas habían quemado incienso a dioses ajenos, y todas las mujeres que estaban presentes, una gran concurrencia, y todo el pueblo que habitaba en la tierra de Egipto, en Patros, respondieron a Jeremías, diciendo:

16 La palabra que nos has hablado en nombre de Jehová no la [a]escucharemos de ti,

17 sino que ciertamente pondremos por obra toda palabra que ha salido de [a]nuestra propia boca, para quemar incienso a [b]la reina del cielo y derramarle libaciones, como hemos hecho nosotros, nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros jefes, en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén; pues fuimos saciados de pan, y estuvimos bien y no vimos mal alguno.

18 Pero desde que dejamos de quemar incienso a la reina del cielo y de derramarle libaciones, nos falta de todo, y por la espada y por el hambre somos consumidos.

8 *b* 3 Ne. 21:20–21.
9 *a* 1 Rey. 11:1–3.
10 *a* GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
b GEE Temor—Temor de Dios.
11 *a* GEE Justicia.
13 *a* Jer. 43:11. GEE Castigar, castigo.
16 *a* Mos. 16:2.
17 *a* DyC 1:16.
b *Es decir,* la diosa de la fertilidad.

19 Y cuando quemamos incienso a la reina del cielo y le derramamos libaciones, ¿acaso le hicimos nosotras tortas para tributarle culto, y le derramamos libaciones sin el consentimiento de nuestros maridos?
20 Y habló Jeremías a todo el pueblo, a los hombres y a las mujeres, y a todo el pueblo que le había respondido esto, diciendo:
21 ¿No se ha acordado Jehová, y no ha venido a su memoria el incienso que quemasteis en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, vosotros y vuestros padres, vuestros reyes, y vuestros jefes y el pueblo de la tierra?
22 Y no pudo soportarlo más Jehová a causa de la maldad de vuestras obras, a causa de las abominaciones que habíais hecho; por tanto, vuestra tierra está en desolación, y en espanto y en maldición, hasta quedar sin morador, como lo está hoy.
23 Porque quemasteis incienso y pecasteis contra Jehová, y no [a]obedecisteis la voz de Jehová ni anduvisteis en su ley, ni en sus estatutos ni en sus testimonios; por tanto, ha venido sobre vosotros este [b]mal, como hasta hoy.
24 Y dijo Jeremías a todo el pueblo y a todas las mujeres: Oíd la palabra de Jehová, todos los de Judá que estáis en la tierra de Egipto:
25 Así ha hablado Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel, diciendo: Vosotros y vuestras esposas hablasteis con vuestras bocas y con vuestras manos lo realizasteis, diciendo: Ciertamente cumpliremos nuestros votos que hicimos de ofrecer incienso a [a]la reina del cielo y de derramarle libaciones; en verdad confirmáis vuestros votos y ponéis vuestros votos por obra.
26 Por tanto, oíd la palabra de Jehová, todos los de Judá que habitáis en la tierra de Egipto: He aquí, he [a]jurado por mi gran [b]nombre, dice Jehová, que mi nombre no será más invocado en toda la tierra de Egipto por boca de ningún hombre de Judá, diciendo: Vive Jehová el Señor.
27 He aquí que yo [a]vigilo sobre ellos para mal y no para bien; y todos los hombres de Judá que están en la tierra de Egipto serán consumidos por la espada y por el hambre, hasta que perezcan del todo.
28 Y los que escapen de la espada volverán de la tierra de Egipto a la tierra de Judá, pocos hombres en número. Y todo el remanente de Judá que ha entrado en la tierra de Egipto a morar allí sabrá de quién es la [a]palabra que ha de permanecer: si la mía o la suya.
29 Y esto tendréis por señal, dice Jehová, de que en este lugar os castigaré, para que sepáis que ciertamente permanecerán mis palabras para mal sobre vosotros.
30 Así ha dicho Jehová: He aquí que yo entrego a Faraón Hofra, rey de Egipto, en manos de sus

23 *a* GEE Obediencia, obediente, obedecer.
b Deut. 31:29.
25 *a* *Es decir,* la diosa de la fertilidad.
26 *a* Heb. 6:13.
b 1 Ne. 20:11.
27 *a* Jer. 31:28.
28 *a* Moisés 4:30.

enemigos y en manos de los que
buscan su vida, como entregué a
[a]Sedequías, rey de Judá, en ma-
nos de Nabucodonosor, rey de
Babilonia, su enemigo que bus-
caba su vida.

CAPÍTULO 45

Jeremías promete a Baruc que su vida será conservada.

LA palabra que habló el profeta
Jeremías a [a]Baruc hijo de Ne-
rías, cuando escribía en el libro
estas palabras de boca de Jere-
mías, en el año cuarto de Joa-
cim hijo de Josías, rey de Judá,
diciendo:
2 Así ha dicho Jehová Dios de
Israel, acerca de ti, oh Baruc:
3 Tú dijiste: ¡Ay de mí ahora!,
porque ha añadido Jehová tristeza
a mi dolor; fatigado estoy de ge-
mir y no he hallado [a]descanso.
4 Así le has de decir: Así ha di-
cho Jehová: He aquí que yo des-
truyo lo que edifiqué y arranco
lo que planté, es decir, toda esta
tierra.
5 ¿Y tú [a]buscas para ti grande-
zas? No las busques, porque he
aquí que yo traigo mal sobre toda
carne, ha dicho Jehová; y a ti te
daré tu vida por botín en todos
los lugares adonde fueres.

CAPÍTULO 46

Jeremías profetiza la conquista de Egipto por Babilonia — Jacob será salvo y volverá a su propia tierra.

LA palabra de Jehová que vino
al profeta Jeremías contra las
[a]naciones.
2 Con respecto a Egipto: contra
el ejército de Faraón Necao, rey
de Egipto, que estaba cerca del río
Éufrates en Carquemis, a quien
derrotó Nabucodonosor, rey de
Babilonia, en el año cuarto de Joa-
cim hijo de Josías, rey de Judá:
3 ¡Preparad escudo y [a]pavés, y
venid a la guerra!
4 ¡Uncid los caballos y mon-
tadlos, vosotros los jinetes! ¡Y
presentaos con los yelmos pues-
tos; limpiad las lanzas, poneos
las corazas!
5 ¿Por qué los veo aterrados, re-
trocediendo? Sus valientes fueron
derrotados y huyen de prisa, sin
mirar atrás; hay miedo por todas
partes, dice Jehová.
6 No huya el ligero, ni el va-
liente escape; al norte, junto a la
ribera del Éufrates, tropezarán
y caerán.
7 ¿Quién es éste que sube como
el Nilo y cuyas aguas se mueven
como ríos?
8 Egipto, como el Nilo, se en-
sancha, y sus aguas se mueven
como ríos, y dijo: Subiré, cubriré
la tierra, destruiré la ciudad y a
los que en ella moran.
9 Subid, caballos, y corred con
furor, carros; y salgan los valien-
tes: los de Etiopía y los de Fut que
toman escudo, y los de Lud que
toman y tensan arco.

30 *a* Jer. 39:5.
GEE Sedequías.
45 1 *a* Jer. 36:4.
GEE Escriba.
3 *a* Lam. 1:3.
5 *a* Mar. 8:36–37.
46 1 *a* GEE Gentiles.
3 *a* Escudo de gran tamaño.

10 Mas ese día será para Jehová
Dios de los ejércitos día de venganza para vengarse de sus enemigos; y la espada devorará, y se saciará y se embriagará de la sangre de ellos; porque [a]sacrificio será para Jehová Dios de los ejércitos, en la tierra del norte, junto al río Éufrates.
11 Sube a Galaad y consigue
[a]bálsamo, oh virgen hija de Egipto; en vano multiplicarás las medicinas; no hay curación para ti.
12 Las naciones oyeron de tu
[a]afrenta, y tu clamor llenó la tierra; porque el valiente tropezó contra el valiente, y ambos cayeron juntos.
13 La palabra que habló Jehová
al profeta Jeremías acerca de la venida de Nabucodonosor, rey de Babilonia, para herir la tierra de Egipto:
14 Anunciad en Egipto y ha-
ced saber en Migdol; haced saber también en Menfis y en Tafnes; decid: Ponte en pie y prepárate, porque la espada devorará tu comarca.
15 ¿Por qué han sido derribados
tus [a]valientes? No se mantuvieron firmes, porque Jehová los ha empujado.
16 Multiplicó los caídos, y cada
uno cayó sobre su compañero, y dijeron: Levántate y volvamos a nuestro pueblo y a la tierra de nuestro nacimiento, de delante de la espada opresora.
17 Allí gritaron: ¡Faraón,
rey de Egipto, no es más que ruido; dejó pasar el tiempo señalado!
18 Vivo yo, dice el Rey, cuyo
nombre es Jehová de los ejércitos, que como el Tabor entre los montes y como el Carmelo junto al mar, así vendrá.
19 [a]Prepara tus enseres para ir
al cautiverio, moradora hija de Egipto, porque Menfis será un yermo y será asolada hasta no quedar morador.
20 Becerra hermosa es Egipto;
mas viene destrucción; del norte viene.
21 Sus mercenarios también en
medio de ella son como becerros engordados, porque también ellos se volvieron atrás; huyeron todos sin resistir, porque vino sobre ellos el día de su quebranto, el tiempo de su castigo.
22 Su voz será como de ser-
piente, porque como ejército marchan; y con hachas vienen contra ella, como cortadores de leña.
23 Cortarán su bosque, dice
Jehová, aunque sea impenetrable, porque serán más numerosos que langostas y serán innumerables.
24 Se avergonzará la hija de
Egipto; entregada será en manos del pueblo del norte.
25 Jehová de los ejércitos, el Dios
de Israel, ha dicho: He aquí que yo castigo a Amón de Tebas, y a Faraón, y a Egipto, y a sus dioses y a sus reyes, tanto a Faraón como a los que en él confían.
26 Y los entregaré en manos
de los que buscan su vida, y en

10 *a* Isa. 34:5–6.
11 *a* GEE Bálsamo de Galaad.
12 *a* GEE Culpa.
15 *a* Hel. 4:24–26.
19 *a* Ezeq. 29:12; 30:23, 26.

manos de Nabucodonosor, rey
de Babilonia, y en manos de sus
siervos; pero después [a]será habi-
tado como en los días pasados,
dice Jehová.
27 Pero tú no temas, oh siervo
mío [a]Jacob, ni desmayes, oh Is-
rael; porque, he aquí, yo te salvaré
de lejos a ti y a tu descendencia
de la tierra de vuestra cautividad.
Y volverá Jacob, y descansará y
estará tranquilo, y no habrá quien
lo atemorice.
28 Tú, oh siervo mío Jacob, no
temas, dice Jehová, porque yo
estoy contigo; porque destruiré a
todas las naciones entre las cua-
les te habré dispersado; pero a
ti no te destruiré del todo, sino
que te castigaré con justicia; de
ninguna manera te dejaré sin
castigo.

CAPÍTULO 47

Jeremías predice la desolación y la destrucción de los filisteos.

LA palabra de Jehová que vino
al profeta Jeremías acerca de los
filisteos, antes que Faraón hiriese
a Gaza.
2 Así ha dicho Jehová: He aquí
que suben [a]aguas del norte y se
harán torrente; e inundarán la
tierra y su plenitud, la ciudad
y a los moradores de ella; y los
hombres clamarán, y aullará todo
morador de la tierra.
3 Por el sonido de los cascos de
sus fuertes *caballos*, por el ruido
de sus carros, por el estruendo de
sus ruedas, los padres no cuidan
de los hijos por la debilidad de
sus manos,
4 a causa del día que viene para
destrucción de todos los filisteos,
para talar a todo aliado que to-
davía les quede, a Tiro y a Si-
dón, porque Jehová destruirá a
los filisteos, al resto de la isla de
Caftor.
5 Sobre Gaza vino calvicie, As-
calón ha perecido, y el resto de su
valle; ¿hasta cuándo te sajarás?
6 ¡Oh espada de Jehová!,
¿cuándo vas a reposar? ¡Vuélvete
a tu vaina, reposa y sosiégate!
7 ¿Cómo reposarás? Pues Jehová
te ha enviado contra Ascalón y
contra la costa del mar; allí te ha
puesto.

CAPÍTULO 48

Juicio y destrucción vendrán sobre los moabitas por menospreciar a Dios.

ACERCA de Moab. Así ha dicho
Jehová de los ejércitos, Dios de
Israel: ¡Ay de Nebo!, porque fue
destruida; fue avergonzada Qui-
riataim, fue tomada; fue confun-
dida Misgab y destrozada.
2 No se alabará ya más Moab; en
Hesbón maquinaron mal contra
ella, *diciendo*: Venid, y quitémosla
de entre las naciones. También tú,
Madmena, serás talada; la espada
irá en pos de ti.
3 ¡Voz de clamor de Horonaim,
destrucción y gran quebranto!
4 Moab ha sido quebrantada;

26 *a* Ezeq. 29:13.
27 *a* 3 Ne. 20:11–13.
47 2 *a* Jer. 46:7–8.

hicieron que se oyese el clamor
de sus pequeños.
5 Porque a la subida de Luhit
con llanto subirá el que llora;
porque a la bajada de Horonaim
los enemigos oyeron clamor de
quebranto.
6 ¡Huid, salvad vuestra vida
y sed como la [a]retama en el
desierto!
7 Pues por cuanto confiaste en
tus obras y en tus tesoros, tú también serás tomada; y Quemos será
llevado en cautiverio, junto con
sus sacerdotes y sus príncipes.
8 Y vendrá el destructor a cada
una de las ciudades, y ninguna
ciudad escapará; también el valle será arruinado, y será destruida la llanura, como ha dicho
Jehová.
9 Dad alas a Moab, para que se
vaya volando; pues serán desoladas sus ciudades hasta no quedar
en ellas morador alguno.
10 [a]Maldito el que hiciere engañosamente la obra de Jehová,
y maldito el que retuviere su espada de la sangre.
11 Tranquilo estuvo Moab desde
su juventud, y [a]sobre sus sedimentos ha estado reposado, y no
fue vaciado de vasija en vasija ni
nunca estuvo en cautiverio; por
tanto, conservó su sabor, y su olor
no ha cambiado.
12 Por eso, he aquí que vienen
días, ha dicho Jehová, en que yo
le enviaré [a]transvasadores que
lo transvasarán, y vaciarán sus
vasijas y romperán sus tinajas.
13 Y se avergonzará Moab de
Quemos, como la casa de Israel se avergonzó de Bet-el, su
confianza.
14 ¿Cómo, pues, diréis: Somos
valientes y hombres fuertes para
la guerra?
15 Destruido ha sido Moab, y
sus ciudades asoladas, y sus jóvenes escogidos han descendido
al degolladero, ha dicho el Rey,
cuyo nombre es Jehová de los
ejércitos.
16 Cercana está la calamidad
de Moab, a punto de llegar, y su
aflicción se apresura mucho.
17 Lamentaos por él todos los
que estáis a su alrededor; y todos
los que sabéis su nombre, decid:
¡Cómo se ha quebrado la vara
fuerte, el báculo hermoso!
18 Desciende de la gloria, siéntate en tierra seca, moradora hija
de Dibón; porque el destructor
de Moab ha subido contra ti, ha
destruido tus fortalezas.
19 Ponte en el camino y mira,
oh moradora de Aroer; pregunta al que va huyendo y a la
que va escapando, y di: ¿Qué ha
acontecido?
20 Moab ha sido avergonzado,
porque fue destrozado; aullad y
clamad; anunciad en el Arnón
que Moab ha sido destruido.
21 Y ha venido juicio sobre la
tierra de la llanura; sobre Holón,
y sobre Jahaza, y sobre Mefaat,
22 y sobre Dibón, y sobre Nebo,
y sobre Bet-diblataim,
23 y sobre Quiriataim, y sobre
Bet-gamul, y sobre Bet-meón,
24 y sobre Queriot, y sobre

48 6 *a* HEB arbusto silvestre.
10 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
11 *a* HEB ha dejado de estar alerta.
12 *a* *Es decir,* personas que se encargan de pasar un líquido de un recipiente a otro.

Bosra, y sobre todas las ciudades de la tierra de Moab, las de lejos y las de cerca.
25 Cortado es el [a]poder de Moab, y su brazo quebrantado, dice Jehová.
26 Embriagadlo, porque contra Jehová se engrandeció; y revuélquese Moab en su vómito, y sea también él motivo de escarnio.
27 ¿Y no fue Israel para ti motivo de escarnio? ¿Acaso fue hallado entre ladrones? Porque cuando de él hablabas, tú hacías gestos de burla.
28 Abandonad las ciudades y habitad en peñascos, oh moradores de Moab; y sed como la paloma que hace nido en la boca de la caverna.
29 Hemos oído de la [a]soberbia de Moab, que es muy soberbio, de su arrogancia y de su orgullo, y de su altivez y de la altanería de su corazón.
30 Yo conozco, dice Jehová, su cólera; pero no tendrá efecto alguno; sus jactancias no le aprovecharán.
31 Por tanto, yo aullaré por Moab, y por todo Moab clamaré y por los hombres de Kir-hares gemiré.
32 Con llanto de Jazer lloraré por ti, oh vid de Sibma; tus [a]sarmientos pasaron el mar, llegaron hasta el mar de Jazer; sobre tu cosecha y sobre tu vendimia ha venido el destructor.
33 Y han sido quitados la alegría y el regocijo de los campos fértiles y de la tierra de Moab; y he hecho que falte el vino de los lagares; no pisarán con gritos de júbilo; los gritos no serán de júbilo.
34 El clamor de Hesbón llega hasta Eleale; hasta Jahaza dieron su voz; desde Zoar hasta Horonaim y [a]Eglat-selisiyá; porque también las aguas de Nimrim serán desoladas.
35 Y haré cesar en Moab, dice Jehová, a quien sacrifique en los lugares altos, y a quien queme incienso a sus dioses.
36 Por tanto, mi corazón resonará como flautas por causa de Moab; asimismo resonará mi corazón a modo de flautas por los hombres de Kir-hares, porque perecieron las [a]riquezas que había conseguido.
37 Porque en toda cabeza habrá calvicie, y toda barba será rapada; sobre todas las manos habrá sajaduras y cilicio sobre todos los lomos.
38 Sobre todos los terrados de Moab y en sus calles todo será llanto, porque yo he quebrado a Moab como a vasija que no agrada, dice Jehová.
39 ¡Cómo ha sido quebrantado! ¡Aúllan! ¡Cómo ha vuelto la espalda Moab, avergonzado! Y será Moab objeto de escarnio y de espanto para todos los que están en sus alrededores.
40 Porque así ha dicho Jehová: He aquí que como águila volará y extenderá sus alas contra Moab.
41 Tomada será Queriot, y tomadas serán las fortalezas; y aquel

25 *a* HEB cuerno. Sal. 75:10.
29 *a* GEE Orgullo.
32 *a* HEB tus ramas.
34 *a* HEB Becerra de tres años.
36 *a* Hel. 13:31, 33.

día el corazón de los valientes
de Moab será como el corazón
de mujer en angustia.
42 Y Moab será destruido hasta
dejar de ser pueblo, porque se
engrandeció contra Jehová.
43 Miedo, y foso y trampa con-
tra ti, oh morador de Moab, dice
Jehová.
44 El que huya del miedo caerá
en el foso; y el que salga del foso
quedará atrapado en la trampa,
porque yo traeré sobre él, sobre
Moab, el año de su castigo, dice
Jehová.
45 A la sombra de Hesbón se
han detenido sin fuerzas los que
huían; mas sale fuego de Hes-
bón y llama de en medio de Se-
hón, y ha devorado las sienes de
Moab y la coronilla de los hijos
revoltosos.
46 ¡Ay de ti, Moab! Ha pere-
cido el pueblo de Quemos, por-
que tus hijos fueron llevados
para cautividad y tus hijas para
cautiverio.
47 Pero haré volver a los cau-
tivos de Moab en lo postrero de
los tiempos, dice Jehová. Hasta
aquí es el juicio de Moab.

CAPÍTULO 49

Juicio y destrucción vendrán sobre los pueblos de Amón, de Edom, de Cedar, de Hazor y de Elam.

ACERCA de los hijos de Amón. Así
ha dicho Jehová: ¿No tiene hijos
Israel? ¿No tiene heredero? ¿Por
qué Milcom ha tomado como
heredad a Gad, y su pueblo ha-
bita en sus ciudades?
2 Por tanto, he aquí, vienen días,
ha dicho Jehová, en que haré oír
clamor de guerra en Rabá de los
hijos de Amón; y será convertida
en montón de ruinas, y sus al-
deas serán quemadas con fuego, e
Israel tomará como heredad a
los que los tomaron a ellos, ha
dicho Jehová.
3 Aúlla, oh Hesbón, porque Hai
ha sido destruida; clamad, hijas
de Rabá, vestíos de cilicio, lamen-
taos y corred de un lado a otro
por entre los vallados, porque
Milcom irá al cautiverio junto con
sus sacerdotes y sus príncipes.
4 ¿Por qué te glorías de los va-
lles?, de tu fértil valle, oh hija
rebelde, la que confía en sus [a]te-
soros, *la que dice*: ¿Quién vendrá
contra mí?
5 He aquí, yo traigo sobre ti es-
panto, dice el Señor, Jehová de
los ejércitos, de todos tus alre-
dedores; y será expulsado cada
uno por su lado, y no habrá quien
recoja a los fugitivos.
6 Y después de esto haré volver
de la cautividad a los hijos de
Amón, dice Jehová.
7 Acerca de [a]Edom. Así ha di-
cho Jehová de los ejércitos: ¿No
hay más sabiduría en Temán?
¿Ha perecido el consejo de los
prudentes? ¿Ha desaparecido su
sabiduría?
8 Huid, volved atrás, habitad en
lugares profundos, oh morado-
res de Dedán, porque la calami-
dad de Esaú traeré sobre él en el
tiempo en que lo castigue.

49 4 *a* Alma 7:6.
7 *a* GEE Esaú.

9 Si vendimiadores vinieran contra ti, ¿no dejarían rebuscos? Si ladrones vinieran de noche, ¿tomarían lo que les bastara?

10 Mas yo he desnudado a Esaú, he descubierto sus escondrijos, y no podrá esconderse; será destruida su descendencia, y sus hermanos y sus vecinos, y dejará de ser.

11 Deja tus huérfanos; yo los mantendré vivos; y confíen en mí tus [a]viudas.

12 Porque así ha dicho Jehová: He aquí que los que no estaban sentenciados a [a]beber de la copa ciertamente beberán; ¿y serás tú el que sea absuelto del todo? No serás absuelto, sino que ciertamente beberás.

13 Porque por mí he jurado, dice Jehová, que asolamiento, oprobio, desolación y maldición será [a]Bosra; y todas sus [b]ciudades serán desolaciones perpetuas.

14 He oído la noticia de parte de Jehová, y un mensajero ha sido enviado a las [a]naciones, *diciendo*: Juntaos, y venid contra ella y subid a la batalla.

15 Porque he aquí, te haré pequeño entre las naciones, menospreciado entre los hombres.

16 Te engañaron el pavor que infundías y la [a]soberbia de tu corazón. Tú, que habitas en las hendiduras de las peñas, que alcanzas la altura del monte; aunque eleves tu nido como el águila, de allí te haré descender, dice Jehová.

17 Y será Edom una desolación; todo aquel que pase por ella se asombrará y se burlará de todas sus plagas.

18 Como en la destrucción de [a]Sodoma y de Gomorra, y de sus ciudades vecinas, dice Jehová, no morará allí nadie, ni la habitará hijo de hombre.

19 He aquí que subirá como león de la espesura del Jordán contra la morada de los fuertes, porque muy pronto los haré huir de ella; y al que sea escogido se lo encargaré, porque, ¿quién es semejante a mí? ¿Y quién me emplazará? ¿Y quién será aquel pastor que me podrá resistir?

20 Por tanto, oíd el consejo de Jehová que ha acordado contra Edom, y sus designios que ha decretado contra los moradores de Temán. Ciertamente a los más pequeños del rebaño los arrastrarán, y destruirán sus moradas junto con ellos.

21 Al estruendo de la caída de ellos, la tierra temblará, y el grito de su voz se oirá en el Mar Rojo.

22 He aquí que como águila subirá, y volará y extenderá sus alas contra Bosra; y el corazón de los valientes de Edom será en aquel día como el corazón de mujer en angustia.

23 Acerca de Damasco. Se avergonzaron Hamat y Arfad,

---

11 *a* GEE Viuda.
12 *a* Abd. 1:16.
13 *a* *Es decir,* Bosra, ciudad de Idumea, representa aquí a toda la región situada en la parte este de Israel.
b Ezeq. 35:9.
14 *a* También los gentiles.
16 *a* GEE Orgullo.
18 *a* GEE Sodoma.

porque oyeron malas nuevas; en
el mar hay angustia; no logra
sosegarse.
24 Se debilitó [a]Damasco; se vol-
vió para huir, y el pánico se apo-
deró de ella; angustia y [b]dolores
le sobrevinieron, como de mujer
que está de parto.
25 ¿Por qué no ha sido abando-
nada la ciudad alabada, ciudad
de mi gozo?
26 Por tanto, sus jóvenes cae-
rán en sus plazas, y todos los
hombres de guerra morirán en
aquel día, ha dicho Jehová de
los ejércitos.
27 Y prenderé fuego al muro de
Damasco, y consumirá los pala-
cios de Ben-adad.
28 Acerca de [a]Cedar y de los
reinos de Hazor, los cuales asoló
Nabucodonosor, rey de Babilonia.
Así ha dicho Jehová: Levantaos,
subid contra Cedar y destruid a
los hijos del oriente.
29 Sus tiendas y sus ganados
tomarán; sus cortinas, y todos
sus utensilios y sus camellos to-
marán para sí; y gritarán con-
tra ellos: ¡Hay terror por todas
partes!
30 Huid, marchaos muy lejos,
habitad en lugares profundos,
oh moradores de Hazor, dice Je-
hová; porque tomó consejo contra
vosotros [a]Nabucodonosor, rey de
Babilonia, y contra vosotros ha
trazado designio.
31 Levantaos, subid contra una
nación pacífica que vive confia-
damente, dice Jehová, que no
tiene puertas ni cerrojos, que vive
solitaria.
32 Y serán sus camellos toma-
dos como botín y la multitud de
sus ganados como despojo; y los
esparciré a todos los vientos, a
los que se rapan las sienes, y de
todos lados les traeré su ruina,
dice Jehová.
33 Y Hazor será guarida de cha-
cales, desolación para siempre;
nadie morará allí, ni la habitará
hijo de hombre.
34 La palabra de Jehová que
vino al profeta Jeremías acerca
de Elam, al principio del rei-
nado de [a]Sedequías, rey de Judá,
diciendo:
35 Así ha dicho Jehová de los
ejércitos: He aquí que yo quiebro
el arco de Elam, parte principal
de su fortaleza.
36 Y traeré sobre Elam los cuatro
vientos desde los cuatro [a]puntos
del cielo, y los esparciré por todos
estos vientos; y no habrá nación
adonde no lleguen los expulsados
de Elam.
37 Y haré que Elam se atemorice
delante de sus enemigos y de-
lante de los que buscan su vida;
y traeré sobre ellos el [a]mal y el
furor de mi enojo, dice Jehová; y
enviaré en pos de ellos la espada
hasta que los acabe.
38 Y pondré mi trono en Elam,
y desde allí destruiré al rey y a
los príncipes, dice Jehová.
39 Mas acontecerá en los últi-
mos días que haré volver a los
cautivos de Elam, dice Jehová.

24 *a* GEE Damasco.
b GEE Adversidad.
28 *a* *Es decir,* Arabia.
30 *a* GEE Nabucodonosor.
34 *a* 1 Ne. 1:4.
GEE Sedequías.
36 *a* HEB extremos.
37 *a* *O sea,* calamidad, desastre.

CAPÍTULO 50

Babilonia será destruida y nunca más se volverá a levantar — El esparcido pueblo de Israel será llevado de nuevo a las tierras de su herencia.

LA palabra que habló Jehová contra [a]Babilonia, contra la tierra de los caldeos, por medio del profeta Jeremías:
2 Anunciadlo en las naciones y hacedlo saber; levantad también estandarte; publicadlo y no lo encubráis; decid: Tomada ha sido Babilonia, [a]Bel está avergonzado, destrozado está Merodac; avergonzadas están sus imágenes, destrozados están sus ídolos.
3 Porque sube contra ella una nación del norte, la cual pondrá su tierra en desolación; y no habrá ni hombre ni animal que en ella [a]more; habrán huido, se habrán ido.
4 En aquellos días y en aquel tiempo, dice Jehová, [a]vendrán los hijos de Israel, ellos y los hijos de Judá juntamente; e irán andando y llorando, y buscarán a Jehová su Dios.
5 Preguntarán por el camino de Sión, hacia donde *volverán* sus rostros, *diciendo*: Venid y unámonos a Jehová en un [a]convenio eterno que jamás se echará en el olvido.
6 Como ovejas perdidas ha sido mi pueblo; sus [a]pastores las hicieron errar; por los montes las descarriaron; anduvieron de monte en collado; se olvidaron de sus rediles.
7 Todos los que los hallaban los devoraban; y decían sus enemigos: No somos culpables, porque ellos pecaron contra Jehová, morada de justicia, contra Jehová, la esperanza de sus padres.
8 Huid de en medio de Babilonia, y salid de la tierra de los caldeos y sed como los machos cabríos que van delante del rebaño.
9 Porque he aquí que yo levanto y hago subir contra Babilonia una reunión de grandes pueblos de la tierra del norte; y desde allí se prepararán contra ella, y será conquistada; sus flechas son como las de un valiente diestro que no volverá con las manos vacías.
10 Y Caldea será para botín; todos los que la saqueen se saciarán, dice Jehová.
11 Porque os alegrasteis, porque os gozasteis, saqueadores de mi heredad, porque os llenasteis como becerra sobre la hierba y relinchasteis como caballos.
12 Vuestra madre se avergonzará mucho; se afrentará la que os dio a luz; he aquí, será la última de las naciones: desierto, sequedal y páramo.
13 Por la ira de Jehová no será habitada, sino que será asolada toda ella; todo hombre que pase por Babilonia se asombrará y se burlará de todas sus plagas.
14 Poneos en orden de batalla contra Babilonia, rodeadla todos

50 1 *a* GEE Babel, Babilonia.
2 *a* Isa. 46:1. GEE Baal.
3 *a* Isa. 13:20.
4 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
5 *a* GEE Convenio (pacto).
6 *a* Ezeq. 34:2–10; 2 Ne. 28:9–16.

los que tensáis arco; tirad contra ella y no escatiméis saetas, porque pecó contra Jehová.
15 Gritad contra ella en derredor; se ha rendido; han caído sus cimientos; derribados son sus muros, porque ésta es la venganza de Jehová. Tomad venganza de ella; haced con ella como ella hizo.
16 Talad de Babilonia al sembrador y al que mete la hoz en el tiempo de la siega; ante la espada opresora cada cual volverá el rostro hacia su pueblo, cada cual huirá hacia su [a]tierra.
17 Rebaño descarriado es Israel; leones lo ahuyentaron; el rey de Asiria lo devoró primero, y Nabucodonosor, rey de Babilonia, lo deshuesó después.
18 Por tanto, así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: He aquí que yo castigo al rey de Babilonia y a su tierra, como castigué al rey de Asiria.
19 Y volveré a traer a Israel a su morada, y pacerá en el Carmelo y en Basán; y en los montes de Efraín y en Galaad se saciará su alma.
20 En aquellos días y en aquel tiempo, dice Jehová, la maldad de Israel será buscada, y no aparecerá; y los pecados de Judá, y no se hallarán, porque [a]perdonaré a los que yo haya dejado.
21 Sube contra la tierra de Merataim, contra ella y contra los moradores de Pecod; destruye y mata en pos de ellos, dice Jehová, y haz conforme a todo lo que yo te he mandado.
22 Estruendo de guerra hay en la tierra, y gran destrucción.
23 ¡Cómo fue cortado y quebrado el martillo de toda la tierra! ¡Cómo se convirtió Babilonia en desolación entre las naciones!
24 Te puse trampas, y así fuiste tomada, oh Babilonia, y tú no lo supiste; fuiste hallada, y también apresada, porque provocaste a Jehová.
25 Abrió Jehová su arsenal y sacó las armas de su furor, porque ésta es obra de Jehová Dios de los ejércitos, en la tierra de los caldeos.
26 Venid contra ella desde el extremo *de la tierra*; abrid sus almacenes; convertidla en montones de ruinas y destruidla; que no le quede nada.
27 Matad a todos sus novillos; que vayan al matadero. ¡Ay de ellos, porque ha llegado su día, el tiempo de su castigo!
28 Voz de los que huyen y escapan de la tierra de Babilonia, para dar las nuevas en Sión de la venganza de Jehová nuestro Dios, de la venganza de su templo.
29 Haced juntar contra Babilonia flecheros, a todos los que tensan arco; acampad contra ella alrededor; no escape de ella ninguno. Pagadle según su obra; conforme a todo lo que ella hizo, haced con ella, porque contra Jehová se ensoberbeció, contra el Santo de Israel.
30 Por tanto, sus jóvenes caerán en sus plazas y todos sus hombres de guerra serán talados en aquel día, dice Jehová.

16 *a* GEE Tierra prometida.
20 *a* GEE Perdonar.

31 He aquí, yo estoy contra ti,
oh arrogante, dice el Señor, Je-
hová de los ejércitos, porque tu
día ha llegado, el tiempo en que
te castigaré.
32 Y la arrogante tropezará y
caerá, y no tendrá quien la le-
vante; y prenderé fuego a sus
ciudades y quemaré todos sus
alrededores.
33 Así ha dicho Jehová de los
ejércitos: Oprimidos juntamente
fueron los hijos de Israel y los
hijos de Judá; y todos los que los
tomaron cautivos los retuvieron;
no los quisieron soltar.
34 El redentor de ellos es fuerte;
Jehová de los ejércitos es su nom-
bre. De cierto [a]abogará la causa
de ellos, para hacer reposar la
tierra y turbar a los moradores
de Babilonia.
35 [a]Espada contra los caldeos,
dice Jehová, y contra los mora-
dores de Babilonia, y contra sus
príncipes y contra sus sabios.
36 Espada contra los adivi-
nos, y se entontecerán; espada
contra sus valientes, y serán
destruidos.
37 Espada contra sus caballos,
y contra sus carros y contra todo
el extranjero que está en medio
de ella, y serán como mujeres; es-
pada contra sus [a]tesoros, y serán
saqueados.
38 Sequedad sobre sus aguas,
y se secarán; porque es tierra de
imágenes talladas, y con sus ído-
los se enloquecen.
39 Por tanto, allí morarán las
fieras monteses con los cha-
cales; morarán también en
ella los polluelos de avestruz;
y nunca más será poblada ni
será habitada de generación en
generación.
40 Como en la destrucción que
Dios hizo de [a]Sodoma, y de Go-
morra y de sus ciudades veci-
nas, dice Jehová, así no morará
allí hombre, ni hijo de hombre
la habitará.
41 He aquí, viene un pueblo
del norte, una nación grande, y
muchos reyes se levantarán de
los extremos de la tierra.
42 Arco y lanza empuñarán; se-
rán [a]crueles y no tendrán compa-
sión; su voz rugirá como el mar,
y montarán a caballo; se pondrán
en orden de batalla contra ti, oh
hija de Babilonia.
43 Oyó la noticia el rey de Ba-
bilonia, y sus manos se debilita-
ron; la angustia se apoderó de
él, dolor como de mujer que está
de parto.
44 He aquí que subirá como
león de la espesura del Jordán
contra la morada de los fuertes,
porque muy pronto los haré huir
de ella; y al que sea escogido se
lo encargaré, porque, ¿quién es
semejante a mí? ¿Quién me em-
plazará? ¿Quién será aquel pastor
que me podrá resistir?
45 Por tanto, oíd el consejo que
Jehová ha acordado contra Ba-
bilonia, y sus designios que ha
decretado contra la tierra de los
caldeos. Ciertamente a los más
pequeños del rebaño los arras-
trarán, y destruirán *sus* moradas
junto con ellos.
46 Al grito de la toma de

34 *a* Isa. 51:22; DyC 45:3.
35 *a* *O sea*, castigo.
37 *a* GEE Riquezas.
40 *a* GEE Sodoma.
42 *a* GEE Persecución, perseguir.

Babilonia la tierra tembló, y el clamor se oyó entre las naciones.

CAPÍTULO 51

Juicios, destrucción y desolación vendrán sobre Babilonia por sus pecados — Se manda a Israel: Huid de Babilonia — Israel es la vara de Jehová para destruir todos los reinos.

Así ha dicho Jehová: He aquí que yo levanto un [a]viento destructor contra [b]Babilonia y contra sus moradores que se levantan contra mí.

2 Y enviaré a Babilonia [a]aventadores que la avienten, y vaciarán su tierra; porque estarán contra ella por todas partes en el día del mal.

3 *Diré* al flechero que tensa su arco y al que se levanta con su coraza: No perdonéis a sus jóvenes; destruid totalmente su ejército.

4 Y caerán muertos en la tierra de los caldeos y alanceados en sus calles.

5 Porque Israel y Judá no han sido [a]abandonados por su Dios, Jehová de los ejércitos, aunque su tierra estaba llena de pecado contra el Santo de Israel.

6 Huid de en medio de Babilonia, y salve cada uno su vida, para que no perezcáis a causa de su maldad; porque el tiempo es de la venganza de Jehová; le dará su pago.

7 Copa de oro fue Babilonia en la mano de Jehová, que embriagó a toda la tierra; de su vino bebieron las naciones; se enloquecieron, por tanto, las naciones.

8 De repente cayó Babilonia y se despedazó; [a]aullad sobre ella; llevad bálsamo para su dolor; quizá sane.

9 Quisimos curar a Babilonia, pero no ha sanado; dejadla, y váyase cada uno a su [a]tierra, porque ha llegado hasta el cielo su [b]juicio y se ha alzado hasta las nubes.

10 Jehová sacó a luz nuestras justicias; venid y contemos en Sión la obra de Jehová nuestro Dios.

11 ¡Limpiad las saetas! ¡Embrazad los escudos! Ha despertado Jehová el espíritu de los reyes de Media, porque contra Babilonia es su designio para destruirla; porque la venganza es de Jehová, la venganza de su templo.

12 Levantad bandera sobre los muros de Babilonia; reforzad la guardia, poned centinelas, disponed las emboscadas, porque Jehová ha deliberado y ha puesto en efecto lo que ha dicho sobre los moradores de Babilonia.

13 Tú que moras entre muchas [a]aguas, rica en [b]tesoros, ha llegado tu fin, la medida de tu codicia.

14 Jehová de los ejércitos juró por sí mismo, *diciendo*: Yo te llenaré de hombres como de

51 1 *a* Jer. 4:11–13.
b GEE Babel, Babilonia.
2 *a* *O sea,* extranjeros que la esparcirán.
5 *a* Isa. 54:5–8.
8 *a* Apoc. 18:9–10, 19.
9 *a* GEE Tierra prometida.
b GEE Condenación, condenar.
13 *a* 1 Ne. 14:11.
b Isa. 45:3.

langostas, y levantarán contra
ti gritería.
15 Él es el que [a]hizo la tierra con
su poder, el que afirmó el mundo
con su sabiduría y extendió los
cielos con su [b]inteligencia.
16 Cuando emite su voz, hay
multitud de aguas en el cielo, y
hace subir las nubes desde los
confines de la tierra; él hace relámpagos con la lluvia y saca el
viento de sus depósitos.
17 Todo hombre se ha embrutecido y le ha faltado conocimiento;
y todo artífice se avergüenza de
su [a]escultura, porque mentira es
su imagen de fundición, porque
no hay espíritu en ella.
18 Vanidad son, obra *digna* de
burla; en el tiempo de su castigo
perecerán.
19 No es como ellos la porción
de Jacob, porque él es el Hacedor
de todo; e *Israel* es la vara de su
heredad; Jehová de los ejércitos
es su nombre.
20 Martillo sois para mí, y armas de guerra; y por medio de ti
destrozaré naciones, y por medio
de ti destruiré reinos,
21 y por medio de ti destrozaré
caballos y a sus jinetes, y por medio de ti destrozaré carros y a los
que suben en ellos.
22 Asimismo por medio de ti
destrozaré hombres y mujeres, y
por medio de ti destrozaré viejos
y jóvenes, y por medio de ti destrozaré jóvenes y doncellas.
23 También destrozaré por
medio de ti al pastor y a su rebaño; destrozaré por medio de
ti a labradores y sus yuntas; y a
gobernantes y a jefes destrozaré
por medio de ti.
24 Y pagaré a Babilonia y a todos los moradores de Caldea todo
el [a]mal que ellos hicieron en Sión
delante de vuestros ojos, dice
Jehová.
25 He aquí, yo estoy contra ti, oh
[a]monte destructor, dice Jehová,
porque destruiste toda la tierra;
y extenderé mi mano contra ti, y
te haré rodar desde las peñas y te
convertiré en monte quemado.
26 Y nadie tomará de ti piedra
angular ni piedra para cimiento,
porque perpetua desolación serás, ha dicho Jehová.
27 Alzad [a]bandera en la tierra;
tocad trompeta en las naciones;
preparad naciones contra ella;
juntad contra ella los reinos de
Ararat, de Mini y de Askenaz;
señalad contra ella capitán; haced
subir caballos como langostas
erizadas.
28 Preparad contra ella a las naciones, a los reyes de Media, a sus
gobernantes, y a todos sus jefes y
a toda la tierra de su dominio.
29 Y temblará la tierra y se afligirá, porque se cumplirán contra
Babilonia todos los designios de
Jehová, para hacer de la tierra
de Babilonia una desolación, sin
ningún morador.
30 Los valientes de Babilonia
dejaron de pelear; se quedaron
en sus fortalezas; les faltaron las
fuerzas; se volvieron [a]como mujeres; han sido incendiadas sus
casas, rotos sus cerrojos.

15 *a* GEE Creación, crear.
b GEE Omnisciente.
17 *a* DyC 1:16.
24 *a* 1 Ne. 14:3.
25 *a* *Es decir,* Babilonia.
27 *a* GEE Pendón.
30 *a* *Es decir,* físicamente débiles.

31 Correo se encontrará con correo, y mensajero se encontrará con mensajero, para anunciar al rey de [a]Babilonia que su ciudad ha sido tomada por todas partes.
32 Y los vados han sido tomados, y los cañaverales quemados con fuego, y están aterrados los hombres de guerra.
33 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel: La hija de Babilonia es como una era en trilla; y de aquí a poco le llegará el tiempo de la [a]siega.
34 Me devoró, me desmenuzó Nabucodonosor, rey de Babilonia; me dejó *como* un vaso vacío; me tragó como un chacal; llenó su vientre con mis delicias *y* me expulsó.
35 ¡*Caiga* sobre Babilonia la violencia hecha contra mí y mi carne!, dirá la moradora de Sión; y, ¡*caiga* mi sangre sobre los moradores de Caldea, dirá Jerusalén!
36 Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí que yo abogaré por tu causa y llevaré a cabo tu venganza; y [a]secaré su mar y haré secar su manantial.
37 Y será [a]Babilonia montones de ruinas, guarida de chacales, objeto de espanto y de burla, sin morador.
38 A una rugirán como leones; como cachorros de león gruñirán.
39 En medio de su calor les prepararé sus banquetes; y haré que se embriaguen, para que se alegren, y duerman un sueño eterno y no despierten, dice Jehová.
40 Los haré descender como corderos al matadero, como carneros con machos cabríos.
41 ¡Cómo ha sido tomada Babilonia y capturada la que era alabada por toda la tierra! ¡Cómo ha venido a ser Babilonia objeto de espanto entre las naciones!
42 Ha subido el mar sobre Babilonia; por la multitud de sus olas ha sido cubierta.
43 Sus ciudades han quedado desoladas, la tierra seca y desierta, tierra en la que no morará nadie, ni pasará por ella hijo de hombre.
44 Y castigaré a Bel en Babilonia y sacaré de su boca lo que se ha tragado; y no afluirán más a él las naciones, y el muro de Babilonia caerá.
45 Salid de en medio de ella, pueblo mío, y salve cada uno su vida del ardor de la ira de Jehová.
46 Y no desmaye vuestro corazón, y no temáis a causa del rumor que se oirá en la tierra; en un año vendrá el rumor, y después en otro año, otro rumor, y violencia en la tierra y gobernante contra gobernante.
47 Por tanto, he aquí, vienen días en que yo castigaré los ídolos de Babilonia; y toda su tierra será avergonzada, y todos sus muertos caerán en medio de ella.
48 Entonces los cielos y la tierra, y todo lo que está en ellos, cantarán de gozo por lo de Babilonia, porque del [a]norte vendrán sobre ella destructores, dice Jehová.
49 Babilonia caerá por los

31 *a* Dan. 5:30.
GEE Belsasar.
33 *a* GEE Siega.
36 *a* Ezeq. 30:12.
37 *a* GEE Babel, Babilonia.
48 *a* Jer. 50:3.

muertos de Israel, así como también por Babilonia han caído los muertos de toda la tierra.
50 Los que escapasteis de la espada, andad, no os detengáis; acordaos desde lejos de Jehová, y esté Jerusalén en vuestro corazón.
51 Estamos avergonzados porque oímos la afrenta; la vergüenza cubrió nuestros rostros, porque han entrado extranjeros en los [a]santuarios de la casa de Jehová.
52 Por tanto, he aquí, vienen días, dice Jehová, en que yo castigaré sus ídolos, y en toda su tierra gemirán los heridos.
53 Aunque Babilonia suba al cielo y se fortifique en las alturas su poder, de mi parte llegarán a ella destructores, dice Jehová.
54 ¡Clamor de alarido de Babilonia y gran quebranto de la tierra de los caldeos!
55 Porque Jehová ha destruido a Babilonia y ha quitado de ella el gran bullicio; y braman sus olas como muchas aguas; resuena el estruendo de sus voces,
56 porque ha venido destructor contra ella, contra Babilonia, y sus valientes son apresados; sus arcos están quebrados, porque Jehová, Dios de retribuciones, ciertamente dará la paga.
57 Y embriagaré a sus jefes, y a sus sabios, a sus dirigentes, y a sus gobernantes y a sus valientes; y dormirán el sueño eterno y no despertarán, dice el Rey, cuyo nombre es Jehová de los ejércitos.
58 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: El muro ancho de Babilonia será derribado por completo, y sus altas puertas serán quemadas con fuego; y [a]en vano trabajarán los pueblos, y la gente sólo para el fuego, y se cansarán.
59 La palabra que envió el profeta Jeremías a Seraías hijo de Nerías, hijo de Maasías, cuando iba con Sedequías, rey de Judá, a Babilonia, en el cuarto año de su reinado. Y era Seraías el [a]principal camarero.
60 Escribió, pues, Jeremías en un libro todo el mal que había de venir sobre Babilonia, todas las palabras que están escritas contra Babilonia.
61 Y dijo Jeremías a Seraías: Cuando llegues a Babilonia, y veas y leas todas estas cosas,
62 dirás: Oh Jehová, tú has dicho contra este lugar que lo habías de [a]destruir, hasta no quedar en él morador, ni hombre ni animal, y que para siempre ha de ser [b]desolado.
63 Y acontecerá que cuando acabes de leer este libro, le atarás una piedra y lo echarás en medio del Éufrates,
64 y dirás: Así se hundirá Babilonia y no se levantará del mal que yo traigo sobre ella; y quedarán rendidos. Hasta aquí son las palabras de Jeremías.

CAPÍTULO 52

Jerusalén es sitiada y tomada por los

51 *a* Ezeq. 44:7.
58 *a* Hab. 2:13.
59 *a* *O sea,* el jefe de abastecimientos.
62 *a* Isa. 14:22.
b DyC 35:11.

caldeos — Mucha gente, así como
los utensilios de la casa de Jehová,
son llevados a Babilonia.

[a]SEDEQUÍAS tenía veintiún años
cuando comenzó a reinar, y reinó
once años en Jerusalén. Y su ma-
dre se llamaba Hamutal, hija de
Jeremías de Libna.
2 E hizo lo malo ante los ojos de
Jehová, conforme a todo lo que
hizo Joacim.
3 Y a causa de la ira de Jehová,
por lo de Jerusalén y de Judá, él
llegó a echarlos de su presencia;
y se rebeló [a]Sedequías contra el
rey de Babilonia.
4 Y aconteció que a los nueve
años de su reinado, en el mes dé-
cimo, a los diez días del mes, vino
Nabucodonosor, rey de Babilonia,
él y todo su ejército, contra Jeru-
salén; y acamparon contra ella, y
por todas partes edificaron contra
ella muros de asedio.
5 Y estuvo cercada la ciudad
hasta el undécimo año del rey
Sedequías.
6 En el mes cuarto, a los nueve
días del mes, prevaleció el ham-
bre en la ciudad, hasta no haber
[a]pan para el pueblo de la tierra.
7 Y se abrió una brecha en la
[a]ciudad, y todos los hombres de
guerra huyeron y salieron de la
ciudad de noche por el camino de
la puerta entre los dos muros que
había cerca del jardín del rey; y se
fueron por el camino del desierto,
estando aún los caldeos junto a
la ciudad alrededor.
8 Pero el ejército de los caldeos
persiguió al rey, y alcanzaron a
Sedequías en las llanuras de Je-
ricó; y todo su ejército se dispersó
de su lado.
9 Entonces prendieron al rey y
le llevaron ante el rey de Babilo-
nia, a Ribla, en la tierra de Ha-
mat, donde pronunció sentencia
contra él.
10 Y degolló el rey de Babilonia
a los [a]hijos de Sedequías ante sus
propios ojos, y también degolló
a todos los príncipes de Judá en
Ribla.
11 Entonces, a Sedequías le sacó
los [a]ojos y le ató con grilletes; y
el rey de Babilonia lo hizo [b]lle-
var a Babilonia, y lo puso en la
casa de la cárcel hasta el día de
su muerte.
12 Y en el mes quinto, a los diez
días del mes, que era el año die-
cinueve del reinado de Nabuco-
donosor, rey de Babilonia, vino a
Jerusalén Nabuzaradán, capitán
de la guardia, que servía delante
del rey de Babilonia.
13 Y quemó la casa de Jehová,
y la casa del rey y todas las ca-
sas de Jerusalén; y [a]quemó con
fuego todo edificio de los grandes
hombres.
14 Y todo el ejército de los cal-
deos que venía con el capitán
de la guardia destruyó todos los
muros alrededor de Jerusalén.
15 E [a]hizo llevar cautivos Nabu-
zaradán, capitán de la guardia, a
los pobres del pueblo y a toda la
otra gente del pueblo que había

52 1 *a* GEE Sedequías.
3 *a* 1 Ne. 1:4.
6 *a* *O sea,* alimento.
7 *a* GEE Jerusalén.
10 *a* Hel. 8:21.
11 *a* Ezeq. 12:13.
b GEE Nabucodonosor; Sedequías.
13 *a* 2 Rey. 25:1–4, 9; Jer. 34:2.
15 *a* 1 Ne. 1:13; 2 Ne. 25:10–11.

quedado en la ciudad, y a los desertores que se habían pasado al rey de Babilonia y a todo el resto de la multitud del pueblo.

16 Mas de los pobres del país dejó Nabuzaradán, capitán de la guardia, para que fueran viñadores y labradores.

17 Y los caldeos quebraron las [a]columnas de bronce que estaban en la [b]casa de Jehová, y las basas y el mar de bronce que estaba en la casa de Jehová, y llevaron todo el bronce de ella a Babilonia.

18 Se llevaron también los [a]calderos, y las palas, y las [b]despabiladeras, y los tazones, y las cucharas y todos los utensilios de bronce con que se servía.

19 Y las vasijas, y los incensarios, y los tazones, y las ollas, y los candeleros, y las cucharas y las tazas; lo que era de oro en oro, y lo que era de plata en plata, se lo llevó el capitán de la guardia.

20 Con respecto a las dos columnas, el [a]mar y los doce bueyes de bronce que estaban debajo de las basas, que había hecho el rey Salomón en la casa de Jehová, el peso del bronce de todo esto era incalculable.

21 En cuanto a las columnas, la altura de cada columna era de dieciocho codos, y un [a]hilo de doce codos la rodeaba; y su espesor era de cuatro dedos, *y* eran huecas.

22 Y el [a]capitel de bronce que había sobre ella era de una altura de cinco codos, con una red y granadas alrededor del capitel, todo de bronce; y lo mismo era lo que tenía la segunda columna con sus granadas.

23 Y había [a]noventa y seis granadas en cada hilera; en total había cien alrededor en la red.

24 Tomó también el capitán de la guardia a Seraías, el sacerdote principal, y a Sofonías, el segundo sacerdote, y a tres guardias de la puerta.

25 Y de la ciudad tomó a un oficial que era el encargado de los hombres de guerra, y a siete [a]hombres de los consejeros cercanos del rey que se hallaban en la ciudad; y al principal escriba del ejército, que alistaba al pueblo de la tierra *para la guerra*; y a sesenta hombres del pueblo de la tierra que se hallaban dentro de la ciudad.

26 Los tomó, pues, Nabuzaradán, capitán de la guardia, y los llevó al rey de Babilonia, a Ribla.

27 Y el rey de Babilonia los hirió y los mató en Ribla, en la tierra de Hamat. Así Judá fue [a]llevada cautiva *lejos* de su tierra.

28 Éste es el pueblo que Nabucodonosor hizo llevar cautivo: En el año séptimo, a tres mil veintitrés judíos;

17 *a* Jer. 27:16–22.
b GEE Templo, Casa del Señor.
18 *a* *O sea,* las vasijas.
b *Es decir,* los instrumentos para apagar las lámparas o las velas.
20 *a* 1 Rey. 7:23–25. GEE Bautismo, bautizar.
21 *a* HEB un cordón; éste tenía doce codos, o sea, aproximadamente cinco metros y medio de largo.
22 *a* *O sea,* la cabeza ornamental de la columna.
23 *a* 1 Rey. 7:18–20.
25 *a* 2 Rey. 25:19.
27 *a* Lam. 1:1–3.

29 en el año dieciocho hizo Nabucodonosor llevar cautivas de Jerusalén a ochocientas treinta y dos personas;

30 en el año veintitrés de Nabucodonosor, llevó cautivas Nabuzaradán, capitán de la guardia, a setecientas cuarenta y cinco personas de los judíos; en total eran cuatro mil seiscientas personas.

31 Y acaeció que en el año treinta y siete del cautiverio de Joaquín, rey de Judá, en el mes duodécimo, a los veinticinco *días* del mes, Evil-merodac, rey de Babilonia, en el año *primero* de su reinado, alzó la cabeza de Joaquín, rey de Judá, y lo sacó de la casa de la cárcel;

32 y habló con él [a]amigablemente e hizo poner su trono más alto que los tronos de los reyes que estaban con él en Babilonia.

33 Y le cambió los vestidos de prisionero, y siempre comió pan delante de él todos los días de su vida.

34 Y continuamente se le dio su sustento de parte del rey de Babilonia, una porción cada día, todos los días de su vida, hasta el día de su muerte.

LAMENTACIONES
DE JEREMÍAS

CAPÍTULO 1

Jeremías lamenta el estado deplorable de Jerusalén — Aun Jerusalén se queja de su profundo dolor.

¡[a]QUÉ solitaria ha quedado la ciudad populosa!
La grande entre las naciones se ha vuelto como viuda;
[b]la princesa entre las provincias ha sido hecha tributaria.
2 Amargamente llora en la noche, y hay lágrimas en sus mejillas;
no tiene quien la [a]consuele entre todos sus [b]amantes;
todos sus amigos la han traicionado; se le volvieron enemigos.
3 Judá ha ido en [a]cautiverio con aflicción y dura servidumbre;
ella mora entre las naciones, y no halla [b]descanso;
todos sus perseguidores la alcanzan entre estrechuras.
4 Las calzadas de Sión están de [a]duelo, porque no hay quien venga a las fiestas solemnes;
todas sus puertas están desoladas, sus sacerdotes gimen,

32 *a* 2 Rey. 25:27–30.

[LAMENTACIONES]
1 1 *a* GEE Jeremías; Lamentaciones, libro de.
b Esd. 4:20.
2 *a* DyC 101:7–9.
b Jer. 30:12–15; Oseas 2:7.
3 *a* Isa. 3:8–9; Jer. 52:27–30; 2 Ne. 25:9–10. GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
b GEE Descansar, descanso (reposo).
4 *a* Isa. 3:26.

sus vírgenes están afligidas,
y ella tiene amargura.
5 Sus enemigos se han convertido en sus gobernantes;
sus aborrecedores fueron prosperados,
porque Jehová la [a]afligió por la multitud de sus [b]transgresiones;
sus hijos han ido al cautiverio delante del enemigo.
6 Desapareció toda la [a]hermosura de la hija de Sión;
sus príncipes han venido a ser como ciervos que no hallan pasto,
y anduvieron sin fuerzas delante del perseguidor.
7 Jerusalén, cuando cayó su pueblo en manos del enemigo y no hubo quien la ayudase,
se acordó, en los días de su aflicción y de sus angustias,
de todas sus cosas deseables que tuvo desde los tiempos antiguos.
La miraron los enemigos y se [a]burlaron de su caída.
8 Gravemente ha pecado [a]Jerusalén, por lo cual ella se ha vuelto cosa inmunda;
todos los que la honraban la han despreciado, porque vieron su [b]desnudez;
y ella suspira y se vuelve atrás.
9 Su [a]inmundicia está en sus faldas; no se acuerda de su final;
por tanto, ella ha caído de manera sorprendente, sin tener quien la consuele.
Mira, oh Jehová, mi aflicción, porque el enemigo se ha engrandecido.
10 Ha extendido su mano el adversario a todas sus cosas preciosas;
ciertamente ella ha visto entrar en su [a]santuario a las naciones,
acerca de las cuales mandaste que no entrasen en tu [b]congregación.
11 Todo su pueblo gime buscando [a]pan;
dieron por la comida sus cosas preciosas, para mantener la vida.
¡Mira, oh Jehová, y ve que soy despreciada!
12 ¿No os conmueve a cuantos pasáis por el camino?
Mirad y ved si hay dolor como el [a]dolor que me ha venido,
con el que Jehová me ha angustiado en el día de su ardiente [b]furor.
13 Desde lo alto envió fuego a mis huesos, el cual prevaleció;
ha extendido [a]red a mis pies; me volvió atrás,
me dejó desolada, desfallecida todo el día.

5 *a* Mos. 1:17.
b Jer. 5:19–25; DyC 101:2; 103:4. GEE Pecado.
6 *a* 2 Ne. 13:16–26.
7 *a* Hel. 4:12–13.
8 *a* DyC 5:19–20.
b Ezeq. 16:37–39; Oseas 2:10.
9 *a* GEE Inmundicia, inmundo.
10 *a* Jer. 51:51; Ezeq. 44:6–10.
b GEE Iglesia de Jesucristo.
11 *a* Isa. 3:1.
12 *a* Jer. 30:15.
b GEE Enojo.
13 *a* Ezeq. 17:19–21.

14 El yugo de mis transgresiones ha sido atado por su mano;
entrelazadas han subido sobre mi cerviz; ha hecho decaer mis fuerzas.
El Señor me ha entregado en manos contra las cuales no podré levantarme.
15 El Señor ha hollado a todos mis valientes en medio de mí;
llamó contra mí una asamblea para quebrantar a mis jóvenes;
como lagar ha pisoteado el Señor a la virgen hija de Judá.
16 Por esta causa lloro; mis ojos, mis ojos destilan lágrimas,
porque se ha alejado de mí el consolador que da reposo a mi alma.
Mis hijos están desolados, porque el enemigo ha prevalecido.
17 [a]Sión extiende sus manos; no tiene quien la consuele.
Jehová dio mandamiento acerca de Jacob, que sus enemigos lo cercasen;
Jerusalén es como [b]mujer impura entre ellos.
18 Jehová es justo; pues yo contra su palabra me rebelé.
Oíd, ahora, pueblos todos, y ved mi dolor:
mis vírgenes y mis jóvenes han ido al cautiverio.
19 Di voces a mis amantes, mas ellos me han engañado;
mis sacerdotes y mis ancianos en la ciudad perecieron,
buscando comida para sí con que [a]reanimar su vida.
20 Mira, oh Jehová, porque estoy atribulada; mis [a]entrañas hierven;
mi corazón se trastorna dentro de mí, porque me [b]rebelé en gran manera.
En la [c]calle la espada priva de hijos; en casa es como la muerte.
21 Me han oído gemir, *mas* no hay consolador para mí.
Todos mis enemigos han oído de mi mal; se alegran de lo que tú hiciste.
Harás llegar el día que has anunciado, y ellos serán como yo.
22 Venga delante de ti toda su maldad,
y haz con ellos como hiciste conmigo por todas mis transgresiones;
porque muchos son mis gemidos, y mi corazón desfallece.

CAPÍTULO 2

El sufrimiento, el dolor y la desolación prevalecen en Jerusalén.

¡CÓMO cubrió de nubes el Señor en su furor a la hija de Sión!
Derribó del cielo a la tierra la hermosura de Israel;
y no se acordó del [a]estrado

17 *a* Jer. 4:31.
b *Es decir,* mujer en su menstruo.
19 *a* *Es decir,* restaurar sus fuerzas.
20 *a* Jer. 4:19–20; Lam. 2:11.
b GEE Rebelión.
c Ezeq. 7:15.

de sus pies en el día de su ira.
2 Destruyó el Señor y no perdonó ninguna de las moradas de Jacob.
En su furor derribó las fortalezas de la hija de Judá; las ha echado por tierra.
Ha profanado al reino y a sus príncipes.
3 Cortó con el furor de su ira todo el [a]poderío de Israel;
retiró de él su diestra de delante del enemigo.
Y se encendió contra Jacob como llama de fuego que ha devorado alrededor.
4 Tensó su arco como enemigo, afirmó su mano derecha como adversario,
y mató toda cosa hermosa a la vista.
En la tienda de la hija de Sión derramó como fuego su enojo.
5 El Señor llegó a ser como [a]enemigo; destruyó a Israel.
Destruyó todos sus palacios; arruinó sus fortalezas
y multiplicó en la hija de Judá la tristeza y el lamento.
6 Y quitó con violencia su enramada como la de un huerto;
destruyó su lugar de asamblea.
Jehová ha hecho olvidar las fiestas solemnes y los días de reposo en Sión,
y ha desechado en el furor de su ira al rey y al sacerdote.
7 Desechó el Señor su altar; menospreció su santuario;
ha entregado en manos del enemigo los [a]muros de sus palacios.
Hicieron resonar su voz en la casa de Jehová como en día de
fiesta solemne.
8 Jehová determinó destruir el muro de la hija de Sión;
extendió el cordel; no retrajo su mano de la destrucción.
Hizo, pues, que se lamentaran el antemuro y el muro; fueron debilitados juntamente.
9 Sus [a]puertas se hundieron en la tierra; destruyó y
rompió sus cerrojos.
Su rey y sus príncipes están [b]entre las naciones; *ya* no hay ley;
sus [c]profetas tampoco hallaron [d]visión de Jehová.
10 Se sientan [a]en tierra y callan los ancianos de la hija de Sión;
han echado polvo sobre sus cabezas *y* se han ceñido de [b]cilicio.

2 1 *a* 1 Cró. 28:2; DyC 38:17; Abr. 2:7.
3 *a* HEB cuerno, símbolo de poder o capacidad.
5 *a* 2 Cró. 36:15–20.
7 *a* Isa. 60:10.
9 *a* Isa. 3:26.
b Jer. 52:27–30. GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
c Sal. 74:9; Lam. 4:13–15.
d GEE Revelación.
10 *a* Isa. 3:24–26.
b Ezeq. 7:18.

Las vírgenes de Jerusalén bajan sus cabezas a tierra.
11 Mis ojos se consumen por las [a]lágrimas; hierven mis entrañas.
Mi hígado se derrama por tierra por la [b]destrucción de la hija de mi pueblo,
porque desfallecen el niño y el niño de pecho en las calles de la ciudad.
12 Dicen a sus madres: ¿Dónde están el trigo y el vino?
Desfallecen como heridos en las calles de la ciudad,
derramando sus almas en el regazo de sus madres.
13 ¿Qué testigo te traeré? ¿A quién te haré semejante, oh hija de Jerusalén?
¿A quién te compararé para consolarte, oh [a]virgen hija de Sión?
Porque grande como el mar es tu quebranto. ¿Quién te sanará?
14 Tus [a]profetas vieron para ti [b]vanidad y necedades.
Y no expusieron tu iniquidad para evitar tu cautiverio,
sino que te predicaron vanas profecías y engaños.
15 Todos los que [a]pasaban por el camino [b]batieron las manos contra ti.
Se burlaron y movieron sus cabezas contra la hija de Jerusalén, *diciendo*:
¿Es ésta la ciudad de la cual decían que era de [c]perfecta hermosura, el [d]gozo de toda la tierra?
16 Todos tus [a]enemigos abrieron contra ti su boca;
[b]silbaron y rechinaron los dientes. Dijeron: ¡La hemos devorado!
Ciertamente éste es el día que esperábamos; lo hemos hallado; lo hemos visto.
17 Jehová ha hecho lo que tenía [a]determinado;
ha cumplido su palabra que él había mandado desde tiempo antiguo.
Derribó y no perdonó;
e hizo que el enemigo se alegrara sobre ti
y enalteció el poder de tus adversarios.
18 El corazón de ellos clamaba al Señor:
Oh muro de la hija de Sión, corran tus lágrimas como un arroyo día y noche;
no descanses, ni cesen las niñas de tus ojos.
19 Levántate, da voces en la noche, al comenzar las vigilias;
derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor;
alza tus manos hacia él por la vida de tus pequeñitos,
que desfallecen de hambre en las entradas de todas las calles.

11 *a* Morm. 6:16–22.
b Lam. 3:48.
13 *a* 2 Rey. 19:21–22.
14 *a* Hel. 13:26–29.
b GEE Vanidad, vano.
15 *a* Ezeq. 5:14–15.
b Job 27:23.
c Sal. 50:2; Ezeq. 16:14.
d Sal. 48:2.
16 *a* Lam. 3:45–53.
b *O sea,* se burlaron. 3 Ne. 16:9.
17 *a* Zac. 1:4–6. GEE Israel—El esparcimiento de Israel.

20 Mira, oh Jehová, y considera
a quién has tratado así.
¿Han de [a]comer las mujeres el fruto de *sus entrañas,*
los pequeñitos que criaban con cariño?
¿Han de ser muertos en el santuario del Señor el sacerdote y el profeta?
21 Niños y viejos yacen por tierra en las calles;
mis vírgenes y mis jóvenes han caído a espada.
[a]Mataste en el día de tu furor, degollaste *y* no perdonaste.
22 Has convocado mis temores de todas partes, como en día de fiesta solemne.
Y en el día del furor de Jehová no hubo quien escapase ni quedase vivo;
a los que crié y cuidé, mi enemigo los aniquiló.

CAPÍTULO 3

Jeremías, hablando por Judá, lamenta la calamidad, pero confía en Jehová y ora, suplicando la liberación.

Yo soy el hombre que ha visto la aflicción en la vara de su enojo.
2 Él me ha guiado y me ha hecho andar en tinieblas y no en luz.
3 Ciertamente ha vuelto contra mí una y otra vez su mano todo el día.
4 Hizo envejecer mi carne y mi piel; quebrantó mis huesos.
5 Me sitió y me rodeó de amargura y de trabajo.
6 Me hizo habitar en oscuridades, como los que murieron hace ya mucho tiempo.
7 [a]Me cercó por todos lados, y no puedo salir; ha hecho pesadas mis cadenas.
8 Aun cuando clamo y doy voces, él cierra *los oídos a* mi oración.
9 Cercó mis caminos con piedra labrada; torció mis senderos.
10 Fue para mí como oso que acecha, como león en escondrijos.
11 Desvió mis caminos y me despedazó; me dejó desolado.
12 Su arco tensó y me puso como blanco para la saeta.
13 Hizo entrar en mis entrañas las saetas de su aljaba.
14 Fui escarnio a todo mi pueblo, canción de ellos todo el día.
15 Me llenó de amarguras; me saturó de ajenjo.
16 Y me quebró los dientes con cascajo; me cubrió de ceniza.
17 Y mi alma se alejó de la paz; me olvidé del bien.
18 Y dije: Perecieron mis fuerzas junto con mi esperanza que venía de Jehová.
19 Acuérdate de mi aflicción y de mi angustia, del ajenjo y de la hiel.

20 *a* Jer. 19:9.
21 *a* 2 Cró. 36:17.
3 7 *a* Oseas 2:6.

20 Aún lo tendrá en memoria mi alma que está abatida dentro de mí.
21 Esto haré volver a mi corazón, por lo cual esperaré.
22 *Por* la misericordia de Jehová
no hemos sido consumidos, porque nunca terminan sus misericordias.
23 Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.
24 Mi porción es Jehová, dijo mi alma; por tanto, en él esperaré.
25 [a]Bueno es Jehová para los que en él [b]esperan, para el alma que le [c]busca.
26 Bueno es [a]esperar en silencio la salvación de Jehová.
27 Bueno le es al hombre [a]llevar el yugo en su [b]juventud.
28 Se sentará solo y callará, porque él se lo impuso.
29 Pondrá su boca en el polvo, por si acaso hay esperanza.
30 Dará la [a]mejilla al que le hiere; se hartará de [b]afrentas.
31 Porque el Señor no desechará para siempre;
32 antes bien, si aflige, también se [a]compadecerá según la multitud de sus misericordias.
33 Porque él no [a]aflige ni entristece voluntariamente a los hijos de los hombres.
34 Aplastar bajo los pies a todos los encarcelados de la tierra,
35 torcer el derecho del hombre ante la presencia del Altísimo,
36 trastornar al hombre en su litigio, el Señor no lo aprueba.
37 ¿Quién es aquel que diga que algo va a suceder y que eso ocurra sin
que el Señor lo haya mandado?
38 ¿Acaso no sale de la boca del Altísimo lo malo y lo bueno?
39 ¿Por qué se queja el hombre viviente, el hombre en el castigo de sus pecados?
40 Escudriñemos nuestros caminos, y busquemos y [a]volvámonos a Jehová.
41 [a]Levantemos nuestros corazones y nuestras manos hacia Dios en los cielos.
42 Nosotros hemos transgredido y nos hemos rebelado, y tú no has perdonado.
43 Desplegaste la ira y nos perseguiste; [a]mataste *y* no perdonaste.
44 Te cubriste de una nube para que no pasase *nuestra* oración.
45 Como escoria y basura nos has hecho en medio de los pueblos.
46 Todos nuestros [a]enemigos

25 *a* Nahúm 1:7.
b Isa. 40:28–31; DyC 133:45.
c Heb. 11:6; Alma 37:37.
26 *a* GEE Esperanza.
27 *a* DyC 136:31.
GEE Yugo.
b Alma 37:35.
30 *a* Mateo 5:39.
b Lucas 6:22–23.
32 *a* GEE Compasión.
33 *a* DyC 133:52–53.
40 *a* Lucas 15:18.
GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
41 *a* DyC 25:13.
43 *a* Lam. 2:21.
46 *a* Lam. 2:16.

abrieron contra nosotros su boca.
47 Terror y foso nos han sobrevenido, asolamiento y quebranto.
48 [a]Ríos de agua derraman mis ojos por el quebranto de la hija de mi pueblo.
49 Mis ojos destilan sin cesar, porque no hay alivio,
50 hasta que Jehová mire y vea desde los cielos.
51 Mis ojos entristecen mi alma por todas las hijas de mi ciudad.
52 Mis enemigos tenazmente me dieron caza como a ave, sin haber por qué.
53 Ataron mi vida en la cisterna y pusieron una piedra sobre mí.
54 Aguas corrieron sobre mi cabeza, y dije: Muerto soy.
55 Invoqué tu nombre, oh Jehová, desde la profunda cisterna.
56 Oíste mi voz; no escondas tu oído a mi clamor, a mi suspiro.
57 [a]Te acercaste el día en que te invoqué; dijiste: No temas.
58 Abogaste, Señor, por la causa de mi alma; redimiste mi vida.
59 Tú has visto, oh Jehová, mi agravio; defiende mi causa.
60 Tú has visto toda su venganza, todas sus maquinaciones contra mí.
61 Tú has oído el oprobio de ellos, oh Jehová, todas sus maquinaciones contra mí,
62 los dichos de los que contra mí se levantan y su [a]designio contra mí todo el día.
63 Su sentarse y su levantarse mira; yo soy su canción.
64 Dales el pago, oh Jehová, según la obra de sus manos.
65 Dales dureza de corazón, tu maldición a ellos.
66 Persíguelos en tu furor y destrúyelos de debajo de tus cielos, oh Jehová.

CAPÍTULO 4

La condición de Sión es lamentable a causa del pecado y de la iniquidad.

¡CÓMO se ha oscurecido el oro! ¡*Cómo* ha cambiado el oro puro!
Las piedras del santuario están esparcidas por las encrucijadas de todas las calles.
2 Los hijos preciados de Sión, estimados más que el oro puro,
¡cómo son *ahora* estimados como vasijas de barro, obra de manos de alfarero!
3 Aun los chacales amamantan a sus cachorros,
pero la hija de mi pueblo es [a]cruel como los avestruces del desierto.

48 *a* Lam. 2:11.
GEE Compasión.
57 *a* DyC 88:62–63.
62 *a* Jer. 11:19;
Alma 10:13.
4 3 *a* Job 39:13–16.

4 La lengua del niño de pecho de sed se pegó a su paladar;
los chiquitos pidieron pan, y no hubo quien se lo repartiese.
5 Los que comían delicados manjares quedaron desolados en las calles;
los que se criaron entre carmesí abrazaron los estercoleros.
6 Y la iniquidad de la hija de mi pueblo es mayor que el pecado de Sodoma,
que fue destruida en un instante y sin que pusieran manos sobre ella.
7 Sus [a]nazareos fueron más puros que la nieve, más blancos que la leche;
sus cuerpos, más sonrosados que el coral, su aspecto como el zafiro.
8 Más oscuro que el hollín es su aspecto; no se los reconoce por las calles;
su piel está pegada a sus huesos, seca como un palo.
9 Más dichosos fueron los muertos a espada que los muertos por el hambre,
porque éstos murieron poco a poco por falta de los frutos de la tierra.
10 Las manos de las mujeres piadosas [a]cocinaron a sus propios hijos,
que les sirvieron de [b]comida en la destrucción de la hija de mi pueblo.
11 Cumplió Jehová su enojo, derramó el ardor de su ira
y encendió en Sión fuego que consumió hasta sus cimientos.
12 Nunca los reyes de la tierra, ni todos los que habitan en el mundo,
hubieran creído que el enemigo y el adversario entrarían por las puertas de Jerusalén.
13 Por los [a]pecados de sus profetas *y* por las iniquidades de sus sacerdotes,
que derramaron en medio de ella la sangre de los [b]justos,
14 andaban como [a]ciegos por las calles; fueron contaminados con sangre,
de modo que nadie pudiese tocar sus vestiduras.
15 ¡Apartaos, impuros!, les gritaban. ¡Apartaos, apartaos! ¡No toquéis!
Cuando huyeron y fueron dispersados, dijeron entre las naciones: Nunca más morarán *aquí.*
16 La presencia de Jehová los ha dispersado; no los mirará más.
No respetaron la presencia de los sacerdotes ni tuvieron compasión de los [a]ancianos.

7 *a* Núm. 6:1–27; Deut. 33:16.
10 *a* Deut. 28:57.
b Jer. 19:9.
13 *a* Jer. 5:31; 23:9–11; 32:32–35.
b Mos. 17:10; Alma 60:13.
14 *a* Hel. 13:29.
16 *a* GEE Élder (anciano).

17 Aun han desfallecido nuestros ojos esperando en vano nuestro socorro;
en nuestra esperanza hemos aguardado a una [a]nación que no puede salvar.
18 Acechaban nuestros pasos para que no anduviésemos por nuestras calles.
Se acercó nuestro fin; se cumplieron nuestros días, porque nuestro [a]fin había llegado.
19 Más [a]ligeros fueron nuestros perseguidores que las águilas del cielo;
sobre los montes nos persiguieron; en el desierto nos pusieron emboscadas.
20 El aliento de nuestra nariz, el [a]ungido de Jehová,
fue atrapado en sus fosos, aquel de quien habíamos dicho:
A su sombra tendremos vida entre las naciones.
21 Gózate y alégrate, oh hija de [a]Edom, tú que habitas en la tierra de [b]Uz;
aun hasta ti llegará la [c]copa; te embriagarás y te desnudarás.
22 Se ha cumplido tu castigo, oh hija de Sión;
nunca más él te hará llevar cautiva.
Castigará tu iniquidad, oh hija de Edom;
descubrirá tus pecados.

CAPÍTULO 5

Jeremías recita en una oración el triste estado de Sión.

ACUÉRDATE, oh Jehová, de lo que nos ha sucedido;
mira y ve nuestro [a]oprobio.
2 Nuestra heredad ha pasado a extranjeros,
nuestras casas a forasteros.
3 Huérfanos somos sin padre;
nuestras madres son como viudas.
4 Nuestra agua bebemos por dinero;
nuestra leña por precio compramos.
5 [a]Persecución hay sobre nuestro cuello;
nos fatigamos, y no hay para nosotros reposo.
6 Al egipcio y al asirio extendimos la mano, para saciarnos de pan.
7 Nuestros [a]padres pecaron y han muerto,
y nosotros llevamos su castigo.
8 Siervos se enseñorean de nosotros;
no hay quien nos libre de sus manos.
9 Con *peligro* de nuestras vidas conseguimos nuestro pan
ante la espada del desierto.
10 Nuestra piel se abrasa como un horno

17 *a* Jer. 37:7–8.
18 *a* Ezeq. 7:2–6. GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
19 *a* Jer. 39:4–6.
20 *a* Jer. 39:7.
21 *a* Jer. 49:7, 17; Ezeq. 25:12–14.
b Job 1:1.
c Jer. 25:15–17.

5
1 *a* Sal. 79:1–4.
5 *a* GEE Persecución, perseguir.
7 *a* Jer. 5:7–11; 9:2–9; Mos. 13:13.

a causa del ardor del hambre.
11 Violaron a las mujeres en Sión,
a las vírgenes en las ciudades de Judá.
12 A los príncipes colgaron de las manos;
no respetaron el rostro de los ancianos.
13 Llevaron a los jóvenes al molino,
y los muchachos desfallecieron bajo *el peso de* la leña.
14 Los ancianos no se ven más en la puerta,
los jóvenes dejaron sus canciones.
15 Cesó el gozo de nuestro corazón;
nuestra danza se convirtió en duelo.
16 Cayó la corona de nuestra cabeza;
¡ay ahora de nosotros, porque hemos pecado!
17 Por esto ha desfallecido nuestro corazón;
por esto se han entenebrecido nuestros ojos,
18 por el monte Sión, que está desolado,
los zorros andan.
19 Mas tú, oh Jehová, permanecerás para siempre;
tu trono, de generación en generación.
20 ¿Por qué te olvidas para siempre de nosotros
y nos abandonas por tan largo tiempo?
21 [a]Haznos volver a ti, oh Jehová, y nos volveremos;
renueva nuestros días como en los tiempos antiguos,
22 pero nos has desechado totalmente;
te has airado contra nosotros en gran manera.

LIBRO DEL PROFETA

EZEQUIEL

CAPÍTULO 1

Ezequiel ve en visión cuatro seres vivientes, cuatro ruedas y la gloria de Jehová sobre Su trono.

Y ACONTECIÓ en el año treinta, en el *mes* cuarto, a los cinco *días* del mes, que, estando [a]yo en medio de los [b]cautivos, junto al río Quebar, los cielos [c]se abrieron y vi [d]visiones de Dios.
2 A los cinco *días* del mes, en el quinto año del [a]cautiverio del rey [b]Joaquín,
3 vino directamente la palabra de Jehová al sacerdote Ezequiel hijo de Buzi, en la tierra de los

21 *a* Zac. 1:3–4; DyC 98:47–48.

[EZEQUIEL]
1 1 *a* GEE Ezequiel—El libro de Ezequiel.
b HEB los exiliados.
c 1 Ne. 11:14; DyC 107:18–19.
d GEE Visión.
2 *a* También el exilio.
b 2 Rey. 24:12–15.

caldeos, junto al río Quebar;
y vino allí sobre él la mano de
Jehová.
4 Y miré, y he aquí, un viento
tempestuoso venía del norte, una
gran nube y un fuego relampa-
gueante, y alrededor de él un res-
plandor, y en medio del fuego algo
que parecía como de ámbar,
5 y en medio de ella, la figura
de cuatro [a]seres vivientes. Y ésta
era su apariencia: había en ellos
semejanza de hombre.
6 Y cada uno tenía cuatro caras
y cuatro alas.
7 Y las piernas de ellos eran de-
rechas, y la planta de sus pies
como planta de pezuña de bece-
rro; y centelleaban a manera de
bronce muy bruñido.
8 Y debajo de sus alas, a sus
cuatro lados, tenían manos de
hombre; y los cuatro tenían sus
caras y sus alas.
9 Con las alas se tocaban el uno
al otro. No se desviaban cuando
andaban; cada uno caminaba [a]de-
recho hacia delante.
10 Y el aspecto de sus caras era
como cara de hombre, y cara de
león en el lado derecho de los
cuatro, y cara de buey en el lado
izquierdo de los cuatro; asimismo
los cuatro tenían cara de águila.
11 Así eran sus caras; y sus [a]alas
estaban extendidas hacia arriba;
dos de las cuales se tocaban entre
sí y con las otras dos cubrían sus
cuerpos.
12 Y cada uno caminaba derecho
hacia delante; hacia donde el espí-
ritu los llevaba, ellos iban; cuando
andaban, no se desviaban.
13 En cuanto a la semejanza de
los seres vivientes, su apariencia
era como de carbones de fuego
encendidos, como la apariencia
de [a]antorchas que se movían en-
tre los seres vivientes; y el fuego
resplandecía, y del fuego salían
relámpagos.
14 Y los seres vivientes corrían
y regresaban a semejanza de
relámpagos.
15 Y miré a los seres vivientes,
y he aquí, una rueda en la tierra
junto a los seres vivientes con sus
cuatro caras.
16 Y el aspecto de las [a]ruedas y
su obra era semejante al color del
topacio. Y las cuatro tenían un
mismo aspecto; su apariencia y
su obra eran como una rueda en
medio de otra rueda.
17 Cuando andaban, se movían
sobre sus cuatro costados; no se
desviaban cuando andaban.
18 Y sus aros eran altos y espan-
tosos, y los aros estaban llenos de
ojos alrededor en las cuatro.
19 Y cuando los seres vivien-
tes andaban, las ruedas andaban
junto a ellos; y cuando los seres
vivientes se levantaban de la tie-
rra, las ruedas se levantaban.
20 Hacia donde el espíritu iba,
ellos iban allí adonde el espíritu
iba, y las ruedas se levantaban
juntamente con ellos, porque el
espíritu de los seres vivientes
estaba en las ruedas.
21 Cuando ellos andaban, an-
daban ellas; y cuando ellos se
detenían, se detenían ellas; asi-
mismo, cuando se levantaban de
la tierra, las ruedas se levantaban

5 *a* GEE Simbolismo.
9 *a* Ezeq. 10:11.
11 *a* DyC 77:4.
13 *a* Apoc. 4:5.
16 *a* Ezeq. 10:9–10.

juntamente con ellos, porque el
espíritu de cada ser viviente es-
taba en las ruedas.
22 Y sobre las cabezas de los
[a]seres vivientes aparecía un [b]fir-
mamento a manera de cristal ma-
ravilloso, extendido por encima
de sus cabezas.
23 Y debajo del firmamento sus
alas se extendían derechas la una
hacia la otra; cada uno tenía dos
alas con las que cubrían sus cuer-
pos por un lado y por el otro.
24 Y oí el ruido de sus alas
cuando andaban, como sonido
de muchas aguas, como la [a]voz
del Omnipotente, como ruido de
muchedumbre, como la voz de
un ejército. Cuando se detenían,
bajaban sus alas.
25 Y cuando se detenían *y* ba-
jaban sus alas, se oía una voz
por encima del firmamento que
estaba sobre sus cabezas.
26 Y sobre el firmamento que
estaba sobre sus cabezas *se veía*
la figura de un trono que parecía
de piedra de zafiro; y en lo más
alto, sobre la figura del trono,
había algo a [a]semejanza de un
hombre sentado sobre él.
27 Y vi algo que tenía la apa-
riencia de ámbar, como la apa-
riencia del fuego dentro de ella
alrededor, desde el aspecto de
sus lomos hacia arriba; y desde
sus lomos hacia abajo, vi que pa-
recía como fuego y que tenía un
resplandor alrededor.
28 Como el aspecto del arco iris
que está en las nubes en día de
lluvia, así era el aspecto del res-
plandor alrededor. Ésta fue la vi-
sión de la semejanza de la [a]gloria
de [b]Jehová. Y cuando yo la vi, me
[c]postré sobre mi rostro y oí la voz
de uno que hablaba.

CAPÍTULO 2

*Se llama a Ezequiel a llevar la pala-
bra de Jehová a Israel — Ve un libro
en el que están escritos gemidos y
lamentaciones.*

Y ME dijo: [a]Hijo de hombre,
ponte sobre tus pies, y hablaré
contigo.
2 Y cuando me habló, entró el es-
píritu en mí y me puso sobre mis
pies, y oí al que me hablaba.
3 Y me dijo: Hijo de hombre,
yo te [a]envío a los hijos de Israel,
a una nación de [b]rebeldes que se
rebelaron contra mí; ellos y sus
padres se han rebelado contra mí
hasta este mismo día.
4 Yo, pues, te envío a hijos de
duro rostro y de empedernido

22 *a* Ezeq. 10:20.
b Ezeq. 10:1.
24 *a* Ezeq. 43:2; DyC 110:3.
26 *a* GEE Jesucristo—La existencia premortal de Cristo.
28 *a* GEE Jesucristo—La gloria de Jesucristo.
b Isa. 6:2–3; Apoc. 4:7–9.
c Ezeq. 44:4; Hech. 9:3–5; Éter 3:6–8.

2 1 *a* La expresión “hijo de hombre” que se usa en Ezequiel se refiere sólo a este profeta. Como expresión idiomática en hebreo sencillamente quiere decir “humano”. No se debe confundir con el título “Hijo del Hombre”, el cual se refiere a Cristo.
3 *a* GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento; Ordenación, ordenar.
b Ezeq. 12:2. GEE Apostasía—Apostasía general; Rebelión.

corazón, y les dirás: Así ha dicho Jehová el Señor.

5 Acaso ellos escuchen; y si no escuchan (porque son una casa rebelde), sabrán que hubo un profeta entre ellos.

6 Y tú, hijo de hombre, no temas; no tengas miedo ni de ellos ni de sus palabras, aunque te *hallas* entre zarzas y espinos y [a]moras con escorpiones; no tengas miedo de sus palabras ni temas delante de ellos, porque son una casa rebelde.

7 Les [a]hablarás, pues, mis palabras, ya sea que escuchen o dejen de escuchar, porque son muy rebeldes.

8 Mas tú, hijo de hombre, oye lo que yo te hablo; no seas tú rebelde como esa casa rebelde; abre tu boca y [a] come lo que yo te doy.

9 Y miré y vi una mano extendida hacia mí, y en ella había un rollo de libro.

10 Y lo extendió delante de mí, y estaba escrito por delante y por detrás; y estaban escritos en él lamentaciones, y gemidos y ayes.

CAPÍTULO 3

Ezequiel es nombrado atalaya de la casa de Israel — La sangre de Israel se requiere de Su mano a menos que él levante la voz de amonestación.

Y ME dijo: Hijo de hombre, come lo que hallas; come este rollo, y ve y habla a la casa de Israel.

2 Y abrí mi boca, y me hizo comer aquel rollo.

3 Y me dijo: Hijo de hombre, alimenta tu vientre y llena tus entrañas de este rollo que yo te doy. Y lo [a]comí, y fue en mi boca dulce como la miel.

4 Entonces me dijo: Hijo de hombre, ve, acércate a la casa de Israel y habla a ellos con mis palabras.

5 Porque no eres enviado a un pueblo de habla incomprensible ni de lengua difícil, sino a la casa de Israel;

6 no a muchos pueblos de habla incomprensible ni de lengua difícil, cuyas palabras no entiendas; si a ellos yo te enviara, ellos *sí* te [a]escucharían.

7 Pero la casa de Israel no te querrá oír, porque no me quiere oír a mí; pues toda la casa de Israel es [a]dura de frente y dura de corazón.

8 He aquí, yo he hecho tu rostro duro contra los rostros de ellos, y tu frente dura contra sus frentes.

9 Como el diamante, más duro que el pedernal, he hecho tu frente; no los temas ni tengas miedo delante de ellos, porque son una casa rebelde.

10 Y me dijo: Hijo de hombre, toma en tu corazón todas mis palabras que yo te hablaré y oye con tus oídos.

11 Y ve, acércate a los cautivos, a los hijos de tu pueblo, y háblales y diles: Así ha dicho Jehová

6 *a* *O sea,* te sientas entre.
7 *a* GEE Profecía, profetizar.
8 *a* Apoc. 10:9–10.
3 3 *a* Jer. 15:16.
6 *a* Mateo 11:21, 23.
7 *a* *O sea,* es terca.

el Señor, ya sea que escuchen o
dejen de escuchar.
12 Y el [a]espíritu me levantó, y
oí detrás de mí una voz de gran
estruendo, *que decía*: Bendita
sea la gloria de Jehová desde su
lugar.
13 *Oí* también el ruido de las alas
de los seres vivientes que se toca-
ban la una con la otra, y el ruido
de las ruedas delante de ellos y
el ruido de gran estruendo.
14 Y el espíritu me levantó y
me llevó; y fui en amargura, en
la indignación de mi espíritu,
mas la mano de Jehová era fuerte
sobre mí.
15 Y vine a los cautivos en Tel-
abib, que moraban junto al río
Quebar, y me senté donde ellos
estaban sentados, y allí permanecí
siete días, atónito, entre ellos.
16 Y aconteció que al cabo de los
siete días vino a mí la palabra de
Jehová, diciendo:
17 Hijo de hombre, yo te he
puesto por [a]atalaya a la casa de
Israel; oirás, pues, tú la palabra
de mi boca y los amonestarás de
mi parte.
18 Cuando yo diga al malvado:
De cierto [a]morirás, y tú no lo
amonestas ni le hablas, para que
el malvado sea advertido de su
mal camino a fin de que viva, el
malvado morirá en su iniquidad,
mas su sangre [b]demandaré de tu
mano.
19 Pero si tú amonestas al mal-
vado, y él no se convierte de su
maldad ni de su mal camino, él
morirá en su iniquidad, pero tú
habrás librado tu alma.
20 Y si [a]el justo se aparta de
su justicia y comete iniquidad,
y yo pongo [b]tropiezo delante
de él, él morirá, porque tú no
lo amonestaste, en su pecado
morirá, y sus justicias que ha-
bía hecho no serán recordadas;
mas su sangre demandaré de
tu mano.
21 Pero si amonestas al justo
para que no peque, y no peca,
ciertamente vivirá, porque fue
amonestado; y tú habrás librado
tu alma.
22 Y vino allí la mano de Je-
hová sobre mí y me dijo: Leván-
tate y sal al campo, y allí hablaré
contigo.
23 Entonces me levanté y salí
al campo; y he aquí que allí es-
taba la gloria de Jehová, como
la gloria que había visto junto
al río Quebar; y me postré sobre
mi rostro.
24 Y el espíritu entró en mí, y
me afirmó sobre mis pies, y me
habló y me dijo: Ve y enciérrate
dentro de tu casa.
25 Y tú, oh hijo de hombre, he
aquí que pondrán cuerdas sobre
ti y con ellas te atarán, y no sal-
drás para estar entre ellos.
26 Y haré que se pegue tu len-
gua a tu paladar, y estarás mudo;
y no serás para ellos varón que
reprende, porque son una casa
rebelde.
27 Pero cuando yo te hable,
abriré tu boca, y les dirás: Así

12 *a* GEE Trinidad—Dios el Espíritu Santo.
17 *a* GEE Atalaya, atalayar.
18 *a* Ezeq. 33:14–16. GEE Justicia.
b GEE Mayordomía, mayordomo.
20 *a* Ezeq. 18:24.
b 2 Ne. 26:20.

ha dicho Jehová el Señor: El que escucha, que escuche; y el que no quiera escuchar, que no escuche, porque casa rebelde son.

CAPÍTULO 4

Ezequiel ilustra simbólicamente el asedio y el hambre que sobrevendrán a Jerusalén.

Y TÚ, hijo de hombre, toma un [a]adobe, y ponlo delante de ti y [b]graba sobre él una ciudad: Jerusalén.

2 Y pondrás [a]sitio contra ella, y construirás contra ella un muro de asedio, y levantarás contra ella un terraplén, y asentarás delante de ella campamento y colocarás contra ella arietes alrededor.

3 Toma también una plancha de hierro y ponla como muro de hierro entre tú y la ciudad; y pon tu rostro contra ella, y quedará bajo asedio, y tú la sitiarás. Esto será una [a]señal para la casa de Israel.

4 Y tú te acostarás sobre tu lado izquierdo y pondrás sobre él la iniquidad de la casa de Israel; el número de los días que estés acostado sobre él, llevarás sobre ti la iniquidad de ellos.

5 Yo te he dado los años de su iniquidad según el número de los días: trescientos noventa días; y *así* llevarás tú la iniquidad de la casa de Israel.

6 Y cumplidos éstos, te acostarás sobre tu lado derecho por segunda vez, y llevarás la iniquidad de la casa de Judá cuarenta días; un día por año, un día por año te he fijado.

7 Y al asedio de Jerusalén pondrás tu rostro, y descubierto tu brazo, profetizarás contra ella.

8 Y he aquí, he puesto sobre ti ataduras, y no te volverás de un lado al otro hasta que hayas cumplido los días de tu asedio.

9 Y tú toma para ti trigo, y cebada, y habas, y lentejas, y [a]mijo y avena, y ponlos en una vasija; y hazte pan de ellos, según el número de los días que te acuestes sobre tu lado; trescientos noventa días comerás de él.

10 Y la comida que comerás será de peso de veinte siclos al día; de tiempo en tiempo la comerás.

11 Y beberás el agua por medida, la sexta parte de un hin; de tiempo en tiempo la beberás.

12 Y comerás pan de cebada que cocerás sobre excremento humano a la vista de ellos.

13 Y dijo Jehová: Así comerán los hijos de Israel su pan inmundo, entre las naciones adonde yo los arrojaré.

14 Y dije: ¡Ah, Señor, Jehová! He aquí que mi alma no es [a]impura, ni nunca desde mi juventud hasta este tiempo he comido [b]animal que haya encontrado muerto ni [c]despedazado, ni

4 1 *a Es decir,* una tablilla de arcilla.
b Es decir, dibuja en ella una representación de la ciudad.
2 *a Es decir,* dibuja en ella el plan de ataque contra la ciudad.
3 *a* 2 Ne. 25:9.
9 *a O sea,* una planta parecida al maíz.
14 *a* GEE Limpio e inmundo.
b Lev. 7:24.

nunca ha entrado en mi boca carne [d]inmunda.

15 Y me respondió: He aquí, te permito usar estiércol de bueyes en lugar de excremento humano para cocer tu pan.

16 Me dijo luego: Hijo de hombre, he aquí, quebrantaré el sustento de pan en Jerusalén; y comerán el pan por peso y con angustia, y beberán el agua por medida y con [a]terror,

17 para que, al faltarles el pan y el agua, se aterroricen unos a otros y se [a]consuman en su maldad.

CAPÍTULO 5

El juicio de Jerusalén comprenderá el hambre, la pestilencia, la guerra y la dispersión de sus habitantes.

Y TÚ, hijo de hombre, toma una espada aguda, toma una navaja de barbero y hazla pasar sobre tu cabeza y tu barba; toma después una balanza de pesar, y divide *los pelos cortados.*

2 Una tercera parte quemarás en el fuego en medio de la ciudad cuando se cumplan los días del asedio; y tomarás otra tercera parte y golpearás con la espada alrededor de ella; y la otra tercera parte esparcirás al viento, y yo desenvainaré la espada en pos de ellos.

3 Tomarás también de allí unos pocos en número y los atarás en el borde de tu *manto.*

4 Y tomarás otra vez *algunos* de ellos, y los echarás en medio del fuego y en el fuego los quemarás; de allí saldrá el fuego a toda la casa de Israel.

5 Así ha dicho Jehová el Señor: Ésta es Jerusalén; la puse en medio de las naciones y de las tierras a su alrededor.

6 Pero ella se ha rebelado contra mis juicios con más [a]maldad que las naciones, y contra mis estatutos más que las naciones que están a su alrededor; porque han [b]desechado mis juicios y no han andado en mis estatutos.

7 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Por haberos multiplicado más que las naciones que están alrededor de vosotros, no habéis andado en mis estatutos ni habéis guardado mis juicios. Ni aun según los juicios de las naciones que están alrededor de vosotros habéis hecho.

8 Así, pues, ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra ti; sí, yo, y haré juicios en medio de ti [a]ante los ojos de las naciones.

9 Y haré en ti lo que nunca [a]hice, ni jamás haré cosa semejante, a causa de todas tus abominaciones.

10 Por eso los padres se [a]comerán a sus hijos en medio de ti, y los hijos se comerán a sus padres; y haré en ti juicios y [b]esparciré a todos los vientos todo lo que quede de ti.

---

14 *c* Éx. 22:31.
d Lev. 7:18.
16 *a* *Es decir,* con miedo, ansiedad.
17 *a* Hel. 12:3.
5 6 *a* Alma 24:30.
b 1 Ne. 7:14.
8 *a* DyC 42:91.
9 *a* Dan. 9:12.
10 *a* Jer. 19:9.
b GEE Israel—El esparcimiento de Israel.

11 Por tanto, vivo yo, dice Jehová el Señor, ciertamente por haber profanado mi santuario con todas tus vilezas y con todas tus [a]abominaciones, *te* [b]quebrantaré yo también; mi ojo no perdonará ni tampoco tendré yo misericordia.
12 Una tercera parte de ti morirá de pestilencia y será consumida de hambre en medio de ti; y otra tercera parte caerá a espada alrededor de ti; y otra tercera parte esparciré a todos los vientos y tras ellos desenvainaré la espada.
13 Así se consumará mi furor, y saciaré en ellos mi enojo y tomaré satisfacción; y sabrán que yo, Jehová, he hablado en mi celo, cuando consuma en ellos mi enojo.
14 Y te convertiré en [a]ruinas y en oprobio entre las naciones que están alrededor de ti, a los ojos de todo [b]el que pase.
15 Y serás oprobio, y escarnio, y escarmiento y espanto a las naciones que están alrededor de ti, cuando yo haga en ti juicios con furor, y con ira y con reprensiones de ira. Yo, Jehová, he hablado.
16 Cuando arroje yo sobre ellos las siniestras saetas del hambre, que serán para destrucción, las cuales enviaré para destruiros, entonces aumentaré el hambre sobre vosotros y quebrantaré vuestro sustento de pan.
17 Enviaré, pues, sobre vosotros hambre y bestias feroces que te dejarán sin hijos; y pestilencia y sangre pasarán por en medio de ti, y traeré sobre ti la [a]espada. Yo, Jehová, he hablado.

CAPÍTULO 6

El pueblo de Israel será destruido por su idolatría — Sólo un remanente se salvará y será esparcido.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:
2 Hijo de hombre, pon tu rostro hacia los montes de Israel y profetiza contra ellos.
3 Y di: Montes de Israel, escuchad la palabra de Jehová el Señor: Así ha dicho Jehová el Señor a los montes y a los collados, a los arroyos y a los valles: He aquí que yo, yo haré venir sobre vosotros la espada y destruiré vuestros lugares altos.
4 Y vuestros altares serán asolados, y vuestras imágenes serán quebradas; y haré que caigan vuestros muertos delante de vuestros ídolos.
5 Y pondré los cuerpos muertos de los hijos de Israel delante de sus ídolos, y vuestros huesos esparciré alrededor de vuestros altares.
6 En todos los lugares donde habitéis serán arruinadas las ciudades, y los lugares altos serán asolados, para que queden asolados y devastados vuestros altares; y vuestros ídolos serán quebrados y cesarán de existir, y vuestras imágenes serán destruidas, y vuestras obras serán desechas.

11 *a* GEE Idolatría.
b Deut. 8:19–20.
14 *a* Lev. 26:31.
b Lam. 2:14–17.
17 *a* Ezeq. 14:21; 33:27.

7 Y los muertos caerán en medio
de vosotros, y sabréis que yo soy
Jehová.
8 Pero dejaré un remanente, de
modo que tengáis entre las naciones a algunos que [a]escapen de la
espada cuando seáis [b]esparcidos
por las tierras.
9 Y los que de vosotros escapen se acordarán de mí entre las
naciones adonde serán llevados
cautivos; porque yo me quebranté
a causa de su corazón fornicario
que se apartó de mí, y a causa de
sus ojos que fornicaron tras sus
ídolos; y se [a]aborrecerán a sí mismos por los males que hicieron en
todas sus abominaciones.
10 Y sabrán que yo soy Jehová;
no en vano dije que les había de
hacer este mal.
11 Así ha dicho Jehová el Señor:
Golpea con tu mano y pisotea
con tu pie, y di: ¡Ay, de la casa
de Israel por todas las terribles
abominaciones!, porque con espada, con hambre y con pestilencia caerán.
12 El que esté lejos morirá de
pestilencia, y el que esté cerca
caerá a espada, y el que quede
y sea asediado morirá de hambre; así consumaré en ellos mi
enojo.
13 Y sabréis que yo soy Jehová
cuando sus muertos estén en medio de sus ídolos, alrededor de
sus altares, en todo collado alto
y en todas las cumbres de los
montes, y debajo de todo árbol
frondoso y debajo de toda encina
espesa, lugares donde ofrecían
olor grato a todos sus [a]ídolos.
14 Y extenderé mi mano contra ellos, y en todos los lugares
donde habiten haré la tierra desolada, sí, más desolada que el
desierto hacia Diblat; y sabrán
que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 7

Desolación, guerra, pestilencia y destrucción arrasarán la tierra de Israel — Se presagia la desolación del pueblo.

Y VINO a mí la palabra de Jehová,
diciendo:
2 Y tú, hijo de hombre, así ha
dicho Jehová el Señor a la tierra de Israel: El [a]fin, el fin viene
sobre los cuatro extremos de
la tierra.
3 Ahora viene el fin sobre ti;
y enviaré sobre ti mi furor, y
te [a]juzgaré según tus caminos
y pondré sobre ti todas tus
abominaciones.
4 Y mi ojo no te [a]perdonará, ni
tendré misericordia, sino que
[b]pondré sobre ti tus caminos, y
en medio de ti estarán tus abominaciones; y sabréis que yo soy
Jehová.
5 Así ha dicho Jehová el Señor:
¡[a]Un mal, he aquí que viene un
mal!
6 ¡Viene el fin, el fin viene; se

6 8 *a* Jer. 44:28; Ezeq. 7:16.
b GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
9 *a* Ezeq. 36:31. GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
13 *a* GEE Idolatría.
7 2 *a* Lam. 4:18; Amós 8:2.
3 *a* GEE Jesucristo—Es juez.
4 *a* Ezeq. 5:11.
b *O sea,* te retribuiré. DyC 1:8–10.
5 *a* *O sea,* un mal sin igual, sin parangón.

ha despertado contra ti; he aquí
que viene!
7 ¡La mañana viene para ti, oh
morador de la tierra! ¡El tiempo
viene! ¡Cercano está el día de tri-
bulación y no de alegría sobre
los montes!
8 Ahora, pronto derramaré mi
[a]ira sobre ti y consumaré en ti
mi furor; y te juzgaré según tus
caminos y pondré sobre ti tus
abominaciones.
9 Y mi ojo no perdonará ni ten-
dré misericordia; según tus ca-
minos pondré sobre ti, y según
tus abominaciones que están en
medio de ti; y sabréis que yo,
Jehová, soy el que hiere.
10 He aquí el día, he aquí que
viene; ha salido la mañana; ha
florecido la vara; ha reverdecido
la soberbia.
11 La violencia se ha levantado
para ser vara de maldad. Nin-
guno *quedará* de ellos, ni de su
multitud, ni uno de los suyos;
[a]ni habrá entre ellos quien se
lamente.
12 El tiempo ha venido; ha lle-
gado el día; [a]el que compra no se
alegre, y el que vende no llore,
porque la ira está sobre toda su
multitud.
13 Porque el que vende no vol-
verá a lo vendido mientras ambos
vivan, porque la visión atañe a
toda su multitud; no se revocará;
y nadie se fortalecerá en la iniqui-
dad de su vida.
14 Han tocado trompeta y han
preparado todas las cosas, y
no hay quien vaya a la batalla,
porque mi ira está sobre toda su
multitud.
15 Fuera, la espada y dentro,
la pestilencia y el hambre; el
que esté en el campo morirá a
espada; y al que esté en la ciu-
dad, lo consumirán el hambre y
la pestilencia.
16 Y los que [a]escapen de ellos
huirán y estarán sobre los mon-
tes como palomas de los valles,
gimiendo todos, cada uno por su
iniquidad.
17 Todas las manos se debilita-
rán, y todas las rodillas se volve-
rán *como* agua.
18 Se ceñirán también de cilicio,
y los cubrirá el terror; y en todo
rostro habrá vergüenza, y todas
sus cabezas estarán rapadas.
19 Arrojarán su plata a las calles,
y su oro será cosa inmunda; ni su
plata ni su oro podrán librarlos
en el día del furor de Jehová; no
saciarán su alma ni llenarán sus
entrañas, porque eso ha sido el
tropiezo de su iniquidad.
20 Por cuanto convirtieron la
gloria de su ornamento en or-
gullo e hicieron con ello sus abo-
minables [a]imágenes y sus cosas
detestables, por eso se lo convertí
en algo repugnante.
21 Y en manos de extranjeros
lo entregaré para ser saqueada;
y será como botín a los malvados
de la tierra, y lo profanarán.
22 Y apartaré de ellos mi ros-
tro, y violarán mi [a]*lugar* secreto;
pues entrarán en él ladrones y lo
profanarán.
23 Haz una cadena, porque la

8 *a* Ezeq. 20:8.
11 *a* El hebreo allí es de difícil interpretación.
12 *a* Isa. 24:1–3.
16 *a* Jer. 44:28; Ezeq. 6:8.
20 *a* GEE Idolatría.
22 *a* GEE Templo, Casa del Señor.

tierra está llena de delitos de sangre, y la ciudad está llena de violencia.

24 Traeré, por tanto, a los más perversos de las naciones, los cuales tomarán posesión de las casas de ellos; y haré cesar el orgullo de los poderosos, y sus santuarios serán profanados.

25 ¡La destrucción viene! Y buscarán la paz, pero no la habrá.

26 Desastre vendrá sobre desastre, y habrá rumor sobre rumor; y buscarán visión del profeta, pero la [a]ley le faltará al sacerdote, y el consejo a los [b]ancianos.

27 El rey estará de duelo, y el príncipe se vestirá de desolación, y las manos del pueblo de la tierra temblarán; según su camino haré con ellos, y de acuerdo con sus propios juicios los juzgaré. Y sabrán que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 8

Ezequiel ve en visión la iniquidad y las abominaciones del pueblo de Judá en Jerusalén — Ve la idolatría que practicaban en el templo mismo.

Y ACONTECIÓ en el sexto año, en el sexto *mes,* a los cinco *días* del mes, que estaba yo sentado en mi casa, y los [a]ancianos de Judá estaban sentados delante de mí, y allí descendió sobre mí la [b]mano de Jehová el Señor.

2 Y miré, y he aquí una figura que parecía de [a]hombre; desde sus lomos para abajo, fuego; y desde sus lomos para arriba parecía como resplandor, como de ámbar.

3 Y aquella figura extendió la mano y me tomó del cabello de mi cabeza; y el [a]espíritu me alzó entre el [b]cielo y la tierra y me llevó en [c]visiones de Dios a Jerusalén, a la entrada de la puerta interior que mira hacia el norte, donde estaba la habitación de [d]la imagen del celo, la que provoca celos.

4 Y he aquí, allí estaba la [a]gloria del Dios de Israel, como la visión que yo había visto en la llanura.

5 Y me dijo: Hijo de hombre, alza ahora tus ojos hacia el lado del norte. Y alcé mis ojos hacia el norte, y he aquí, al norte de la puerta del altar estaba aquella imagen del celo en la entrada.

6 Me dijo entonces: Hijo de hombre, ¿no ves lo que éstos hacen, las grandes [a]abominaciones que la casa de Israel hace aquí, para alejarme de mi santuario? Pero vuélvete y verás aún abominaciones mayores.

7 Y me llevó a la entrada del atrio, y miré, y he aquí, un agujero en la pared.

8 Y me dijo: Hijo de hombre, cava ahora en la pared. Y cavé en la pared, y he aquí, una puerta.

9 Me dijo luego: Entra y ve las

26 *a* Mal. 2:1–2, 7–9.
b GEE Élder (anciano).
8 1 *a* GEE Élder (anciano).
b Ezeq. 1:3.
2 *a* HEB fuego.
3 *a* GEE Espíritu Santo.
b GEE Cielo.
c GEE Visión.
d *O sea,* la imagen de un dios falso, de los celos, que creían provocaba celos.
4 *a* GEE Gloria.
6 *a* GEE Abominable, abominación.

terribles abominaciones que éstos hacen allí.

10 Entré, pues, y miré, y he aquí, toda forma de reptiles y bestias abominables, y todos los ídolos de la casa de Israel, que estaban tallados en la pared por todo alrededor.

11 Y delante de ellos estaban setenta hombres de los [a]ancianos de la casa de Israel, y Jaazanías hijo de Safán estaba en medio de ellos, cada uno con su incensario en su mano; y subía el aroma de la nube de incienso.

12 Y me dijo: Hijo de hombre, ¿has visto las cosas que los ancianos de la casa de Israel hacen en tinieblas, cada uno en sus cámaras pintadas de imágenes? Porque dicen ellos: Jehová no nos ve; Jehová ha abandonado la tierra.

13 Me dijo después: Vuélvete aún; verás que éstos hacen aún abominaciones mayores.

14 Y me llevó a la entrada de la puerta de la casa de Jehová, que está al norte, y he aquí, mujeres que estaban allí sentadas llorando por [a]Tamuz.

15 Y me dijo: ¿No ves, hijo de hombre? Mira otra vez; verás aún abominaciones mayores que éstas.

16 Y me llevó al atrio interior de la casa de Jehová; y he aquí, junto a la entrada del templo de Jehová, entre el pórtico y el altar había como veinticinco hombres con sus [a]espaldas *vueltas* al templo de Jehová y con sus rostros hacia el oriente, y se postraban ante el [b]sol, hacia el oriente.

17 Y me dijo: ¿No has visto, hijo de hombre? ¿Es cosa liviana para la casa de Judá hacer las abominaciones que cometen aquí? Porque han llenado la tierra de violencia y han vuelto a provocarme a ira; y he aquí, se llevan el ramo a la nariz.

18 Pues también yo procederé con furor; no perdonará mi ojo, ni tendré misericordia; y gritarán a mis oídos con gran voz, y no los oiré.

CAPÍTULO 9

Ezequiel ve la señal que se pone a los justos y la matanza de todos los demás, comenzando desde el santuario de Jehová.

Y CLAMÓ en mis oídos con gran voz, diciendo: Los verdugos de la ciudad se acercan, y cada uno *trae* en su mano su instrumento para destruir.

2 Y he aquí que seis varones venían del camino de la puerta de arriba que mira hacia el norte, y cada uno *traía* en su mano su instrumento para destruir. Y entre ellos había un varón vestido de lino, el cual traía a su cintura un tintero de escribano; y al entrar, se detuvieron junto al altar de bronce.

3 Y la gloria del Dios de Israel se elevó de encima del [a]querubín, sobre el cual había estado, hacia

11 *a* GEE Élder (anciano).
14 *a* *Es decir,* un dios mesopotámico.
16 *a* Jer. 2:32–33.
b *Es decir,* el dios sol de los egipcios. GEE Idolatría.
9 3 *a* GEE Querubines.

el umbral de la casa; y llamó Jehová al varón vestido de lino, que tenía a su cintura el tintero de escribano.
4 Y le dijo Jehová: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y pon una señal en la [a]frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella.
5 Y a los otros dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad en pos de él, y matad; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia.
6 Matad a ancianos, a jóvenes y a doncellas, a niños y a mujeres, hasta que no quede ninguno; pero a todo aquel sobre el cual esté la señal, no os acercaréis; y comenzaréis desde mi santuario. Comenzaron, pues, con los hombres ancianos que estaban delante del templo.
7 Y les dijo: Profanad la casa y llenad los atrios de muertos; salid. Y salieron a matar en la ciudad.
8 Y aconteció que cuando ellos iban matando y quedé yo solo, me postré sobre mi rostro y clamé, diciendo: ¡Ah, Señor Jehová!, ¿destruirás a todo el remanente de Israel derramando tu furor sobre Jerusalén?
9 Y me dijo: La iniquidad de la casa de Israel y de Judá es sobremanera grande, pues la tierra está llena de sangre, y la ciudad está llena de perversidad, porque han dicho: Ha abandonado Jehová la tierra, y Jehová [a]no ve.
10 En cuanto a mí, mi ojo no perdonará, ni tendré misericordia; haré recaer [a]el camino de ellos sobre sus propias cabezas.
11 Y he aquí que el varón vestido de lino, que tenía el tintero a su cintura, respondió una palabra, diciendo: He hecho conforme a todo lo que me mandaste.

CAPÍTULO 10

Ezequiel vuelve a ver, en visión, las ruedas, los querubines, el trono y la gloria de Jehová.

Y MIRÉ, y he aquí, en el firmamento que estaba sobre la cabeza de los [a]querubines había como una piedra de zafiro, que tenía el aspecto de un [b]trono que apareció sobre ellos.
2 Y habló al varón vestido de lino y le dijo: Entra en medio de las ruedas, debajo de los querubines, y llena tus manos de carbones encendidos de entre los querubines y espárcelos sobre la ciudad. Y entró, viéndolo yo.
3 Y los querubines estaban a la mano derecha de la casa cuando este varón entró; y la nube llenaba el atrio interior.
4 Entonces la [a]gloria de Jehová se elevó de encima del querubín hacia el umbral de la casa; y la casa se llenó de la nube, y el atrio se llenó del resplandor de la gloria de Jehová.
5 Y el estruendo de las alas de los querubines se oía hasta el atrio exterior, como la voz del Dios Omnipotente cuando habla.

---

4 *a* DyC 77:9.
9 *a* Isa. 47:10.
10 *a* DyC 1:10.
10 1 *a* GEE Querubines.
b Ezeq. 1:26.
4 *a* GEE Gloria.

6 Y aconteció que cuando mandó al varón vestido de lino, diciendo: Toma fuego de entre las ruedas, de entre los querubines, él entró y se detuvo entre las ruedas.
7 Y un querubín extendió su mano de en medio de los querubines hacia el fuego que estaba entre los querubines, y tomó de él y lo puso en las manos del que estaba vestido de lino, el cual lo tomó y salió.
8 Y apareció en los querubines la figura de una mano de hombre debajo de sus alas.
9 Y miré, y he aquí, cuatro ruedas junto a los querubines, una rueda junto a cada querubín, y el aspecto de las ruedas era como el de piedra de jaspe.
10 En cuanto a su apariencia, las cuatro eran de una misma forma, como si una rueda estuviera en medio de otra.
11 Cuando andaban, [a]hacia sus cuatro costados andaban; no se desviaban cuando andaban, sino que al lugar adonde la [b]cabeza se dirigía, en pos de ella iban; no se desviaban cuando andaban.
12 Y todo su cuerpo, y sus espaldas, y sus manos, y sus alas y las ruedas, las ruedas de los cuatro, estaban llenas de ojos alrededor.
13 A las ruedas, oyéndolo yo, se las llamaba: ¡Rueda!
14 Y cada uno tenía cuatro caras. La primera cara era de querubín; y la segunda cara, de hombre; y la tercera cara, de león; y la cuarta cara, de águila.
15 Y se levantaron los querubines; este es el ser viviente que vi en el río [a]Quebar.
16 Y cuando andaban los querubines, andaban las ruedas junto con ellos; y cuando los querubines alzaban sus alas para elevarse de la tierra, las ruedas no se apartaban de ellos.
17 Cuando se detenían ellos, se detenían ellas, y cuando ellos se elevaban, se elevaban con ellos, porque el [a]espíritu del ser viviente estaba en ellas.
18 Entonces la gloria de Jehová salió de sobre el umbral de la casa y se puso sobre los querubines.
19 Y alzando los querubines sus alas, se elevaron de la tierra delante de mis ojos; cuando ellos salieron, también salieron las ruedas que estaban con ellos; y se detuvieron a la entrada de la puerta oriental de la casa de Jehová, y la gloria del Dios de Israel estaba por encima, sobre ellos.
20 Este era el ser viviente que vi debajo del Dios de Israel en el río Quebar; y me di cuenta de que eran querubines.
21 Cada uno tenía cuatro caras y cada uno cuatro alas, y figuras de manos humanas debajo de sus alas.
22 Y la semejanza de sus caras era la de las caras que vi junto al río Quebar, su *misma* apariencia y su ser; cada uno caminaba derecho hacia delante.

CAPÍTULO 11

Ezequiel ve en visión la destrucción

11 *a Es decir,* se movían en las cuatro direcciones.
b Ezeq. 1:9.
15 *a* Ezeq. 1:1.
17 *a* Ezeq. 1:20.

de Jerusalén y el cautiverio de los judíos — Él profetiza el recogimiento de Israel en los últimos días.

Y EL espíritu me elevó y me llevó a la puerta oriental de la casa de Jehová, la cual mira hacia el oriente; y he aquí, a la entrada de la puerta había veinticinco hombres, entre los cuales vi a Jaazanías hijo de Azur y a Pelatías hijo de Benaía, jefes del pueblo.
2 Y me dijo: Hijo de hombre, éstos son los hombres que maquinan perversidad y dan en esta ciudad mal consejo,
3 los cuales dicen: No *será* tan pronto; edifiquemos casas; ésta *será* la olla, y nosotros la carne.
4 Por tanto, profetiza contra ellos, profetiza, oh hijo de hombre.
5 Y descendió sobre mí el [a]espíritu de Jehová y me dijo: Di: Así ha dicho Jehová: Así habéis hablado, oh casa de Israel, y las cosas que suben a vuestro espíritu *yo* las he [b]entendido.
6 Habéis multiplicado vuestros muertos en esta ciudad y habéis llenado de muertos sus calles.
7 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Vuestros muertos que habéis puesto en medio de ella, ellos son la carne, y ella es la olla; pero yo os sacaré a vosotros de en medio de ella.
8 La espada habéis temido, y la espada traeré sobre vosotros, dice Jehová el Señor.
9 Y os sacaré de en medio de ella, y os entregaré en manos de extranjeros y yo haré juicios entre vosotros.
10 A espada [a]caeréis; en los límites de Israel os juzgaré, y sabréis que yo soy Jehová.
11 Esta *ciudad* no será olla para vosotros, ni vosotros seréis la carne en medio de ella; en los límites de Israel os juzgaré.
12 Y sabréis que yo soy Jehová; porque no habéis andado en mis estatutos ni habéis ejecutado mis [a]juicios, sino que habéis actuado según los juicios de las naciones que están en vuestros alrededores.
13 Y aconteció que, mientras yo profetizaba, Pelatías hijo de Benaía murió. Entonces me postré rostro a tierra y clamé con gran voz, y dije: ¡Ah, Jehová, Señor! ¿Destruirás del todo al remanente de Israel?
14 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:
15 Hijo de hombre, tus hermanos, tus *propios* hermanos, [a]los hombres de tu parentela y toda la casa de Israel, toda ella, *son aquellos* a quienes dijeron los moradores de Jerusalén: Alejaos de Jehová; a nosotros nos es dada la tierra en posesión.
16 Por tanto, di: Así ha dicho Jehová el Señor: Aunque los he arrojado lejos entre las naciones y los he dispersado por las tierras, con todo eso seré para ellos un pequeño santuario en las tierras adonde lleguen.
17 Di, por tanto: Así ha dicho Jehová el Señor: Yo os [a]recogeré

11 5 *a* GEE Espíritu Santo.
b GEE Omnisciente.
10 *a* Jer. 39:6.
12 *a* Ezeq. 5:5–8.
15 *a* *Es decir,* tus compañeros en el exilio.
17 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.

de entre los pueblos, y os congregaré de las tierras en las cuales estáis dispersados y os daré la tierra de Israel.
18 Y volverán allá, y quitarán de ella todas sus cosas detestables y todas sus abominaciones.
19 Y les daré un solo [a]corazón y pondré un nuevo [b]espíritu dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de su carne y les daré un [c]corazón de carne,
20 para que [a]anden según mis estatutos, y guarden mis [b]decretos y los cumplan, y sean mi pueblo, y yo sea su Dios.
21 Pero a aquellos cuyo corazón [a]anda tras el deseo de sus cosas detestables y de sus abominaciones, yo traeré su camino sobre sus propias cabezas, dice Jehová el Señor.
22 Entonces alzaron los querubines sus alas con las ruedas que estaban junto a ellos; y la gloria del Dios de Israel estaba por encima, sobre ellos.
23 Y la gloria de Jehová ascendió de en medio de la ciudad y se detuvo sobre el monte que está al oriente de la ciudad.
24 Luego me levantó el espíritu y me llevó en [a]visión por el espíritu de Dios a la tierra de los caldeos, adonde estaban los cautivos. Y se fue de mí la visión que había visto.
25 Y hablé a los cautivos todas las cosas que Jehová me había mostrado.

CAPÍTULO 12

Ezequiel se pone a sí mismo como símbolo de la dispersión del pueblo de Judá desde Jerusalén — Entonces profetiza la dispersión de ellos entre todas las naciones.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:
2 Hijo de hombre, tú habitas en medio de una casa [a]rebelde; tienen [b]ojos para ver, y no ven; tienen oídos para oír, y no oyen, porque son una casa rebelde.
3 Por tanto, tú, hijo de hombre, prepárate enseres de destierro y sal de día a la vista de ellos. Y te pasarás de tu lugar a otro lugar a la vista de ellos; tal vez lo consideren, aunque son una casa rebelde.
4 Y sacarás tus enseres, como enseres de destierro, de día a la vista de ellos; pero tú saldrás al atardecer a la vista de ellos, como quien sale en cautiverio.
5 Ante sus propios ojos abre un hueco en la pared y sal por él.
6 Ante sus propios ojos los llevarás sobre tus hombros, de noche los sacarás; cubrirás tu rostro y no mirarás la tierra, porque te he puesto como [a]señal para la casa de Israel.
7 Y yo hice así como me fue mandado; saqué mis enseres de día, como enseres de destierro, y al atardecer me abrí paso en la pared con mi propia mano; salí

19 *a* GEE Conversión, convertir.
b GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
c GEE Corazón.
20 *a* GEE Andar, andar con Dios.
b GEE Ordenanzas.
21 *a* Deut. 28:15.
24 *a* GEE Visión.
12 2 *a* GEE Rebelión.
b GEE Ojo(s).
6 *a* GEE Señal.

de noche y los llevé sobre los
hombros a la vista de ellos.
8 Y vino a mí la palabra de Je-
hová por la mañana, diciendo:
9 Hijo de hombre, ¿no te ha pre-
guntado la casa de Israel, aquella
casa rebelde: ¿Qué haces?
10 Diles: Así ha dicho Jehová el
Señor: Esta profecía se refiere al
príncipe de Jerusalén y a toda la
casa de Israel que está en medio
de ella.
11 Diles: Yo soy vuestra [a]señal;
como yo hice, así se hará a ellos;
irán al destierro, en cautiverio.
12 Y el príncipe que está en me-
dio de ellos [a]llevará a cuestas *su
equipaje* de noche y saldrá; abrirán
paso en la pared para sacarlo por
ella; cubrirá su rostro para no ver
con sus ojos la tierra.
13 Pero yo extenderé mi [a]red
sobre [b]él, y caerá preso en mi
trampa, y lo haré llevar a [c]Babi-
lonia, a la tierra de los caldeos;
pero no la verá, y allá morirá.
14 Y a todos los que estén al-
rededor de él para ayudarle, y
a todas sus tropas, [a]esparciré a
todos los vientos, y desenvainaré
la espada en pos de ellos.
15 Y sabrán que yo soy Jehová,
cuando los [a]disperse entre las
naciones y los esparza por las
tierras.
16 Y haré que unos pocos de
ellos escapen de la espada, del
hambre y de la pestilencia, para
que cuenten todas sus abomina-
ciones entre las naciones adonde
lleguen; y sabrán que yo soy
Jehová.
17 Y vino a mí la palabra de
Jehová, diciendo:
18 Hijo de hombre, come tu pan
con temblor y bebe tu agua con es-
tremecimiento y con ansiedad.
19 Y di al pueblo de la tierra: Así
ha dicho Jehová el Señor sobre los
moradores de Jerusalén, sobre la
tierra de Israel: Su pan comerán
con temor y beberán su agua con
[a]espanto, porque su tierra será
despojada de su plenitud, por
la violencia de todos los que en
ella moran.
20 Y las ciudades habitadas se-
rán asoladas, y la tierra quedará
desolada. Y sabréis que yo soy
Jehová.
21 Y vino a mí la palabra de
Jehová, diciendo:
22 Hijo de hombre, ¿qué refrán
es éste que tenéis vosotros en la
tierra de Israel, que dice: Se van
prolongando los días, y se des-
vanece toda visión?
23 Diles, por tanto: Así ha dicho
Jehová el Señor: Haré cesar este
refrán, y no lo usarán más como
refrán en Israel. Diles, pues: Se
han acercado aquellos días y el
cumplimiento de toda visión.
24 Porque no habrá más visión
vana alguna, ni habrá adivina-
ción lisonjera en medio de la casa
de Israel.
25 Porque yo, Jehová, hablaré,
y se cumplirá la palabra que yo
hable; no se tardará más, sino que

11 *a* *O sea,* símbolo de cosas que van a suceder.
12 *a* *Es decir,* llevará a cuestas su equipaje para el exilio.
13 *a* Oseas 7:12.
b Jer. 52:11.
c GEE Babel, Babilonia.
14 *a* 2 Rey. 25:4–5.
15 *a* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
19 *a* Sal. 107:34.

en vuestros días, oh casa rebelde, hablaré la palabra y la cumpliré, dice Jehová el Señor.
26 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:
27 Hijo de hombre, he aquí que los de la casa de Israel dicen: La visión que éste ve es para dentro de muchos días, y para lejanos tiempos profetiza éste.
28 Diles, por tanto: Así ha dicho Jehová el Señor: No se tardará más ninguna de mis palabras, sino que la palabra que yo hable se cumplirá, dice Jehová el Señor.

CAPÍTULO 13

Ezequiel reprende a los falsos profetas, tanto hombres como mujeres, que hablan mentiras y a quienes Jehová no ha hablado.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:
2 Hijo de hombre, [a]profetiza contra los profetas de Israel que profetizan, y di a los que profetizan de su propio corazón: Escuchad la palabra de Jehová.
3 Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de los profetas [a]insensatos que andan en pos de su propio espíritu y nada han visto!
4 Como zorras en los desiertos han sido tus profetas, oh Israel.
5 No habéis subido a las brechas ni habéis edificado un muro para la casa de Israel, a fin de que resista firme en la batalla en el día de Jehová.
6 Han visto vanidad y adivinación mentirosa. Dicen: Ha dicho Jehová, pero Jehová no los ha enviado; con todo, esperan que se confirme la palabra de ellos.
7 ¿No habéis visto visión vana y no habéis dicho adivinación mentirosa, por cuanto decís: Dijo Jehová, no habiendo yo hablado?
8 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto vosotros habéis hablado [a]vanidad y habéis visto mentira, por tanto, he aquí, yo estoy contra vosotros, dice Jehová el Señor.
9 Y estará mi mano contra los profetas que ven vanidad y adivinan mentira; no estarán en la congregación de mi pueblo, ni serán inscritos en el libro de la casa de Israel, ni a la tierra de Israel [a]volverán; y sabréis que yo soy Jehová el Señor.
10 Sí, porque desviaron a mi pueblo, diciendo: Paz, y no había paz; y uno edificaba la pared, y he aquí que los otros la recubrían con [a]lodo suelto.
11 Di a los que recubren con cal que caerá; vendrá lluvia torrencial, y caeréis vosotras, oh piedras de granizo; y viento tempestuoso la romperá.
12 Y he aquí, cuando la pared haya caído, ¿no os preguntarán dónde está el revoque con que la recubristeis?
13 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Y haré que la rompa un viento tempestuoso con mi ira, y una lluvia torrencial vendrá con mi furor, y piedras de granizo con enojo para consumirla.

13 2 *a* Deut. 18:20
3 *a* 2 Ne. 28:9.
8 *a* GEE Vanidad, vano.
9 *a* Ezeq. 20:38.
10 *a* Ezeq. 22:28.

14 Así desbarataré la pared que vosotros recubristeis con cal, y la echaré a tierra, y será descubierto su cimiento; y caerá, y seréis consumidos en medio de ella; y sabréis que yo soy Jehová.

15 Cumpliré así mi furor en la pared y en los que la recubrieron con cal, y os diré: Ya no existe la pared ni los que la recubrieron,

16 los profetas de Israel que profetizan acerca de Jerusalén y que ven para ella visiones de paz, cuando no hay paz, dice Jehová el Señor.

17 Y tú, hijo de hombre, pon tu rostro contra las hijas de tu pueblo que profetizan de su propio corazón, y profetiza contra ellas,

18 y di: Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de las que cosen [a]cintas para todas las coyunturas de las manos y hacen velos para la cabeza de personas de toda estatura para cazar las almas! ¿Habéis de cazar las almas de mi pueblo para salvar así vuestra propia vida?

19 ¿Y habéis de profanarme entre mi pueblo por puñados de cebada y por pedazos de pan, matando a las personas que no deben morir, y dando vida a las personas que no deben vivir, mintiendo a mi pueblo que escucha la mentira?

20 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra vuestras cintas, con las que [a]cazáis las almas al vuelo; yo las arrancaré de vuestros brazos, y soltaré las almas que cazáis para que [b]vuelen como aves.

21 Romperé asimismo vuestros velos y libraré a mi pueblo de vuestra mano, y no estarán más como presa en vuestra mano; y sabréis que yo soy Jehová.

22 Por cuanto entristecisteis con mentiras el corazón del justo, al cual yo no entristecí, y fortalecisteis las manos del malvado para que no se apartase de su mal camino, [a]infundiéndole ánimo,

23 por tanto, no veréis más vanidad ni adivinaréis más adivinación; y libraré a mi pueblo de vuestras manos; y sabréis que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 14

Jehová no responderá a los que adoran dioses falsos y hacen iniquidad — Ezequiel predica el arrepentimiento — El pueblo no se salvaría aunque lo ministraran Noé, Daniel y Job.

Y VINIERON a mí algunos de los [a]ancianos de Israel y se sentaron delante de mí.

2 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

3 Hijo de hombre, estos hombres han puesto sus ídolos en su corazón y han establecido el tropiezo de su iniquidad delante de su rostro. ¿Acaso he de ser

18 *a* HEB cintas o cubiertas para los codos, símbolos de las artes mágicas.

20 *a* *O sea,* como uno caza o atrapa a las aves.
b HEB libres.

22 *a* HEB para mantenerlo con vida.

14 1 *a* GEE Élder (anciano).

yo en modo alguno [a]consultado
por ellos?
4 Háblales, por tanto, y diles:
Así ha dicho Jehová el Señor:
Cualquier hombre de la casa de
Israel que haya puesto sus ídolos
en su corazón, y que haya establecido el [a]tropiezo de su iniquidad
delante de su rostro y que venga
al profeta, yo, Jehová, responderé
al que venga conforme a la multitud de sus ídolos,
5 para sujetar a la casa de Israel
en su propio corazón, ya que se
han apartado de mí todos ellos
por sus ídolos.
6 Por tanto, di a la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor:
Arrepentíos, y volveos de vuestros ídolos y apartad vuestro
rostro de todas vuestras abominaciones.
7 Porque cualquier hombre de la
casa de Israel, y de los extranjeros
que moran en Israel, que se haya
apartado de andar en pos de mí, y
que haya puesto sus ídolos en su
corazón, y que haya establecido
delante de su rostro el tropiezo
de su iniquidad y que venga al
profeta para preguntarle por mí,
yo, Jehová, le responderé por mí
mismo.
8 Y pondré mi rostro contra
aquel hombre, y lo pondré como
señal y como refrán, y yo lo talaré
de en medio de mi pueblo; y sabréis que yo soy Jehová.
9 Y cuando el profeta sea engañado y hable palabra, [a]yo,
Jehová, engañé al tal profeta; y
extenderé mi mano contra él y
lo destruiré de en medio de mi
pueblo Israel.
10 [a]Y llevarán ambos su castigo;
como el castigo del que pregunta,
así será el castigo del profeta,
11 para que la casa de Israel no
se desvíe más de en pos de mí, ni
se contamine más con todas sus
transgresiones, y sea mi pueblo,
y yo sea su Dios, dice Jehová el
Señor.
12 Y vino a mí la palabra de
Jehová, diciendo:
13 Hijo de hombre, si una tierra peca contra mí rebelándose
pérfidamente, yo extenderé mi
mano contra ella, y le [a]quebrantaré el sustento de pan, y enviaré
sobre ella hambre y talaré de ella
a hombres y bestias;
14 y aunque estuvieran en medio de ella estos tres varones:
Noé, Daniel y Job, ellos, por su
rectitud, *sólo* librarían sus propias
vidas, dice Jehová el Señor.
15 Y si hago pasar bestias feroces por la tierra, y la dejan asolada de modo que nadie pase por
allí a causa de las fieras,
16 aunque estos tres varones
estuvieran en medio de ella, vivo
yo, dice Jehová el Señor, que ni a
sus hijos ni a sus hijas librarían;
sólo ellos serían librados, y la
tierra quedaría desolada.
17 O si yo traigo espada sobre
la tierra y digo: Espada, pasa por
la tierra; y hago talar de ella a
hombres y bestias,
18 aunque estos tres varones
estuvieran en medio de ella, vivo
yo, dice Jehová el Señor, que no

3 *a* Ezeq. 20:1–3.
4 *a* 2 Ne. 26:20.
9 *a* TJS Ezeq. 14:9 …yo Jehová *no* engañé…
10 *a* *Es decir,* el castigo de su iniquidad.
13 *a* Sal. 105:16.

librarían a sus hijos ni a sus hijas;
sólo ellos serían librados.
19 O si envío pestilencia sobre
esa tierra y derramo mi ira sobre
ella con sangre, para talar de ella
a hombres y bestias,
20 aunque estuvieran en medio
de ella Noé, Daniel y Job, vivo
yo, dice Jehová el Señor, que no
librarían a hijo ni a hija; ellos,
por su justicia, *sólo* librarían su
propia vida.
21 Por lo cual, así ha dicho
Jehová el Señor: ¡Cuánto más
cuando yo envíe mis cuatro te-
rribles juicios contra Jerusalén:
[a]espada, y hambre, y bestias fe-
roces y pestilencia, para talar de
ella a hombres y bestias!
22 Sin embargo, he aquí, que-
dará en ella un [a]remanente, hijos
e hijas que serán llevados fuera;
he aquí que ellos vendrán a vo-
sotros, y veréis su camino y sus
hechos, y seréis consolados del
mal que hice venir sobre Jerusa-
lén, de todas las cosas que traje
sobre ella.
23 Y ellos os consolarán cuando
veáis su camino y sus hechos,
y comprenderéis que no es sin
causa todo lo que habré hecho en
ella, dice Jehová el Señor.

CAPÍTULO 15

Jerusalén, como la madera inútil de la vid, será quemada.

Y VINO a mí la palabra de Jehová,
diciendo:
2 Hijo de hombre, ¿en qué es
mejor la madera de la vid que la
madera de cualquier otra rama
que hay entre los árboles del
bosque?
3 ¿Tomarán de ella madera para
hacer alguna obra? ¿Tomarán de
ella una estaca para colgar en ella
algún utensilio?
4 He aquí, que es echada al
fuego para ser consumida. El
fuego consume sus dos extremos
y la parte de en medio se quema.
¿Servirá para obra alguna?
5 He aquí que cuando estaba en-
tera no servía para obra alguna,
¡cuánto menos después que el
fuego la haya consumido y haya
sido quemada! ¿Servirá más para
obra alguna?
6 Por tanto, así ha dicho Jehová
el Señor: Como a la madera de la
vid entre los árboles del bosque,
la cual eché al fuego para que sir-
viera de combustible, así haré a
los moradores de [a]Jerusalén.
7 Y pondré mi rostro contra
ellos; del fuego salen, y otro fuego
los consumirá. Y sabréis que yo
soy Jehová, cuando ponga mi
rostro contra ellos.
8 Y convertiré la tierra en deso-
lación, por cuanto cometieron in-
fidelidad, dice Jehová el Señor.

CAPÍTULO 16

Jerusalén se ha convertido en una ramera, deleitándose en sus ídolos y adorando dioses falsos — Ha participado de todos los pecados de Egipto y de los de las naciones colindantes y es desechada — No

21 *a* Apoc. 6:8.
22 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
15 6 *a* 1 Ne. 1:13.

obstante, en los últimos días, Jehová
volverá a establecer Su convenio
con ella.

Y vino a mí la palabra de Jehová,
diciendo:
2 Hijo de hombre, [a]da a conocer
a Jerusalén sus abominaciones,
3 y di: Así ha dicho Jehová el
Señor sobre Jerusalén: Tu origen y
tu nacimiento son de la tierra del
cananeo; tu padre era amorreo y
tu madre hetea.
4 Y en cuanto a tu nacimiento, el
día en que naciste no fue cortado
tu cordón umbilical, ni fuiste la-
vada con agua para limpiarte, ni
frotada con sal ni fuiste envuelta
en pañales.
5 No hubo ojo que se compade-
ciese de ti, para hacerte algo de
eso, teniendo de ti misericordia,
sino que fuiste echada sobre la faz
del campo, con desprecio por tu
vida, el día en que naciste.
6 Y yo pasé junto a ti, y te vi
agitándote en tu propia sangre
y te dije: En tu propia sangre,
vive; vive, te dije, en tu propia
sangre.
7 Te hice multiplicar como la
hierba del campo; y creciste, y
te hiciste grande y llegaste a ser
mujer hermosa; tus pechos se for-
maron, y tu pelo creció, pero tú
estabas desnuda y descubierta.
8 Y pasé yo junto a ti y te miré, y
he aquí que tu tiempo era tiempo
de amores; y extendí mi manto
sobre ti y cubrí tu desnudez;
y te hice juramento y entré en
[a]convenio contigo, dice Jehová
el Señor, y fuiste mía.
9 Y te lavé con agua, y [a]lavé tu
sangre de encima de ti y te ungí
con aceite;
10 y te puse un vestido bordado,
y te calcé de tejón, y te ceñí de
lino fino y te cubrí de seda.
11 Y te atavié con ornamentos,
y puse brazaletes en tus brazos
y un collar en tu cuello;
12 y puse un anillo en tu nariz,
y zarcillos en tus orejas y una
hermosa corona en tu cabeza.
13 Y fuiste adornada de oro y de
plata, y tu vestido era de lino fino,
y de seda y bordado; comiste flor
de harina, y miel y aceite; y fuiste
hermoseada en extremo y pros-
peraste hasta llegar a reinar.
14 Y [a]salió tu renombre entre las
naciones a causa de tu hermo-
sura, porque era perfecta por el
esplendor que yo puse sobre ti,
dice Jehová el Señor.
15 Pero confiaste en tu hermo-
sura, y te prostituiste a causa de
tu renombre y derramaste tus
fornicaciones a cuantos pasaron;
suya fuiste.
16 Y tomaste de tus vestidos,
y te hiciste [a]lugares altos de di-
versos colores y te prostituiste en
ellos. ¡*Cosa semejante* nunca había
sucedido ni volverá a suceder!
17 Tomaste asimismo tus bellas
joyas de mi oro y de mi plata,
que yo te había dado, y te hiciste
[a]imágenes de hombres y te pros-
tituiste con ellas.
18 Y tomaste tus vestidos

16 2 *a* DyC 88:81.
8 *a* GEE Convenio (pacto).
9 *a* GEE Remisión de pecados; Lavado, lavamientos, lavar.
14 *a* *O sea,* tu fama se difundió.
16 *a* *O sea,* lugares altos para efectuar ritos inmorales.
17 *a* GEE Idolatría.

bordados y las cubriste, y mi
aceite y mi incienso pusiste delante de ellas.
19 Mi pan también, que yo te
había dado, la flor de harina, y
el aceite y la miel con que yo te
alimentaba, pusiste delante de
ellas para olor grato; y fue *así,*
dice Jehová el Señor.
20 Además de esto, tomaste
tus hijos y tus hijas que habías
dado a luz para mí, y los sacrificaste a ellas para que fuesen
consumidos. ¿Eran poca cosa tus
fornicaciones,
21 para que mataras a mis hijos
y se los dieras para hacerlos pasar
por el fuego ante ellas?
22 Y con todas tus abominaciones y tus fornicaciones no te
has acordado de los días de tu
juventud, cuando estabas desnuda y descubierta, agitándote
en tu propia sangre.
23 Y sucedió que después de
toda tu maldad (¡ay, ay de ti!,
dice Jehová el Señor),
24 te construiste un lugar elevado y te hiciste lugares altos en
todas las plazas.
25 En toda cabecera de camino
edificaste tu lugar alto, e hiciste
abominable tu hermosura, y te
entregaste a cuantos pasaban y
multiplicaste tus fornicaciones.
26 Y fornicaste con los hijos de
Egipto, tus vecinos, robustos de
cuerpo; y aumentaste tus fornicaciones para provocarme a ira.
27 Por tanto, he aquí que yo
extendí contra ti mi mano y disminuí tu [a]provisión ordinaria; y
te entregué a la voluntad de las
hijas de los filisteos que te aborrecen, las cuales se avergüenzan
de tu malvado camino.
28 Fornicaste también con los
hijos de [a]Asiria por no haberte
saciado; fornicaste con ellos y
tampoco te saciaste.
29 Multiplicaste asimismo tu
fornicación en la tierra de Canaán, hasta Caldea, y tampoco
con esto te saciaste.
30 ¡Cuán débil es tu corazón!,
dice Jehová el Señor, habiendo
hecho todas estas cosas, obras de
una ramera desvergonzada,
31 edificando tu montículo en
la cabecera de todo camino y haciendo tu lugar alto en todas las
plazas. Y no fuiste semejante a ramera al menospreciar la paga,
32 *sino como* esposa [a]adúltera,
que en lugar de su marido recibe
a extraños.
33 A todas las rameras les dan
presentes, pero tú diste tus presentes a todos tus amantes; y les
diste presentes para que viniesen a ti de todas partes por tus
fornicaciones.
34 Y ha sucedido contigo, en tus
fornicaciones, lo contrario de las
otras mujeres: porque ninguno te
ha seguido para fornicar, y tú das
la paga en lugar de recibirla; por
eso has sido diferente.
35 Por tanto, ramera, escucha la
palabra de Jehová:
36 Así ha dicho Jehová el Señor:
Por cuanto ha sido derramada tu
[a]inmundicia y ha sido descubierta
tu desnudez en tus fornicaciones

27 *a* HEB tu porción asignada.
28 *a* 2 Cró. 28:16–21.
32 *a* GEE Adulterio.
36 *a* GEE Inmundicia, inmundo.

con tus amantes y con todos los ídolos de tus [b]abominaciones, y por la sangre de tus hijos, los cuales les diste;

37 por tanto, he aquí que yo reuniré a todos tus amantes con los cuales tuviste placer, y a todos los que amaste con todos los que [a]aborreciste; y los reuniré [b]contra ti alrededor y les descubriré tu desnudez, y ellos verán toda tu desnudez.

38 Y yo te juzgaré como se juzga a las adúlteras y a las que derraman sangre; y traeré sobre ti sangre de ira y de celo.

39 Y te entregaré en manos de ellos; y destruirán tu lugar elevado y derribarán tus lugares altos. Y te despojarán de tus ropas, y se llevarán tus bellas joyas y te dejarán desnuda y descubierta.

40 Y harán subir contra ti una multitud, y te apedrearán y te atravesarán con sus espadas.

41 Y [a]quemarán tus casas con fuego y harán en ti juicios ante los ojos de muchas mujeres; y así haré que dejes de ser ramera, y no darás más paga *a tus amantes*.

42 Y apaciguaré mi ira sobre ti, y se apartará de ti mi celo, y descansaré y no me enojaré más.

43 Por cuanto no te acordaste de los días de tu juventud y me provocaste a ira en todo esto, por eso, he aquí, yo también haré recaer tu camino sobre tu cabeza, dice Jehová el Señor; pues no cometerás esta maldad además de todas tus *otras* abominaciones.

44 He aquí, todo el que usa de refranes usará este refrán contra ti, diciendo: Cual la madre, tal la hija.

45 Hija eres tú de tu madre, que aborreció a su marido y a sus hijos; y hermana eres tú de tus hermanas, que aborrecieron a sus maridos y a sus hijos; vuestra madre fue hetea, y vuestro padre amorreo.

46 Y tu hermana mayor es Samaria, la cual con sus hijas habita a tu mano izquierda; y tu hermana menor es Sodoma, la cual con sus hijas habita a tu mano derecha.

47 Y no sólo anduviste en sus caminos e hiciste según sus abominaciones, sino que, como *si esto fuera* poco, te corrompiste más que ellas en todos tus caminos.

48 Vivo yo, dice Jehová el Señor, que tu hermana [a]Sodoma y sus hijas no han hecho como hiciste tú y tus hijas.

49 He aquí que ésta fue la iniquidad de Sodoma tu hermana: [a]soberbia, saciedad de pan y abundancia de [b]ociosidad tuvieron ella y sus hijas; y ella no fortaleció la mano del afligido ni la del menesteroso.

50 Y fueron altivas e hicieron [a]abominación delante de mí; y cuando lo vi, las [b]quité.

51 Y Samaria no cometió ni la mitad de tus pecados, porque tú multiplicaste tus abominaciones más que ellas, y has justificado a tus hermanas con todas las abominaciones que hiciste.

36 *b* GEE Abominable, abominación.
37 *a* Ezeq. 23:28–29.
b Ezeq. 23:22.
41 *a* Jer. 39:8.
48 *a* Mateo 10:15.
49 *a* GEE Orgullo.
b GEE Ociosidad, ocioso.
50 *a* GEE Homosexualidad.
b Gén. 19:24–25.

52 Tú también, que [a]juzgaste a tus hermanas, lleva tu propia vergüenza en los pecados que tú hiciste, más abominables que los de ellas; más justas son que tú; avergüénzate, pues, tú también, y lleva tu vergüenza, por cuanto has justificado a tus hermanas.
53 Yo, pues, haré volver sus cautivos, los cautivos de Sodoma y de sus hijas, y los cautivos de Samaria y de sus hijas, y *haré volver* a los cautivos de tus cautiverios entre ellas,
54 para que tú lleves tu propia vergüenza y te avergüences de todo lo que has hecho, siendo tú motivo de consuelo para ellas.
55 Y tus hermanas, Sodoma con sus hijas y Samaria con sus hijas, volverán a su primer [a]estado; también tú y tus hijas volveréis a vuestro primer estado.
56 Tu hermana Sodoma no fue mencionada en tu boca en el día de tus soberbias,
57 antes que tu maldad fuese descubierta. Así también, ahora llevas tú la afrenta de las hijas de Siria y de todas las hijas de los filisteos, las cuales por todos lados te desprecian.
58 Tú has llevado tu maldad y tus abominaciones, dice Jehová.
59 Porque así ha dicho Jehová el Señor: Yo haré contigo como tú hiciste, que despreciaste el juramento, quebrantando el [a]convenio.
60 No obstante, yo tendré memoria de mi convenio que concerté contigo en los días de tu juventud, y estableceré contigo un [a]pacto sempiterno.
61 Y te acordarás de tus caminos y te [a]avergonzarás cuando recibas a tus hermanas, las mayores que tú y las menores que tú, las cuales yo te daré por hijas, aunque no por tu [b]convenio.
62 Y estableceré mi convenio contigo, y sabrás que yo soy Jehová,
63 para que te acuerdes y te avergüences, y nunca más abras la [a]boca a causa de tu vergüenza, cuando yo haga expiación por todo lo que has hecho, dice Jehová el Señor.

CAPÍTULO 17

Ezequiel muestra en una parábola que Israel, estando bajo el yugo de Babilonia, erróneamente solicita ayuda a Egipto — Aún así, en los últimos días Jehová hará crecer un magnífico árbol de los cedros del Líbano.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:
2 Hijo de hombre, propón un enigma y narra una parábola a la casa de Israel.
3 Y dirás: Así ha dicho Jehová el Señor: Una gran águila, de grandes alas y de largos miembros, llena de plumas de diversos

52 *a* Rom. 2:3.
55 *a* Ezeq. 36:8–15.
59 *a* HEB *berit:* convenio, pacto, alianza. GEE Convenio (pacto).
60 *a* GEE Nuevo y sempiterno convenio.
61 *a* GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
b GEE Convenio (pacto).
63 *a* Ezeq. 18:21–22; DyC 58:42.

colores, vino al Líbano y tomó el [a]cogollo del cedro.
4 Arrancó el principal de sus renuevos, y lo [a]llevó a tierra de mercaderes y lo puso en una ciudad de comerciantes.
5 Tomó también de la simiente de la tierra y la puso en un campo bueno para sembrar. La plantó junto a aguas abundantes, como un sauce.
6 Y brotó y se hizo una [a]vid de mucho ramaje y poca altura; sus ramas miraban hacia *el águila*, y sus raíces estaban debajo de ella; así se hizo una vid y dio sarmientos y echó mugrones.
7 Había también otra gran águila, de grandes alas y de muchas plumas; y he aquí que esta vid dirigió hacia ella sus raíces y extendió hacia ella sus ramas, para ser regada por ella a través de los surcos de su plantío.
8 En un [a]buen campo, junto a muchas aguas, fue plantada, para que echara ramas y diese fruto, y para que fuese vid robusta.
9 Di: Así ha dicho Jehová el Señor: ¿Será prosperada? ¿No arrancará sus raíces, y destruirá su fruto y se secará? Todas sus hojas lozanas se secarán, y eso sin gran poder ni mucha gente, para arrancarla de raíz.
10 Y he aquí, está plantada; ¿será prosperada? ¿No se secará del todo cuando el viento solano la toque? En los surcos donde creció se secará.
11 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:
12 Di ahora a la [a]casa rebelde: ¿No habéis entendido qué significan estas cosas? Di: He aquí que el [b]rey de Babilonia vino a Jerusalén, y tomó a tu rey y a sus príncipes y los llevó consigo a Babilonia.
13 Tomó también a uno de la [a]descendencia real, e hizo pacto con él y le hizo prestar juramento; y se llevó a los poderosos de esa tierra,
14 para que el reino fuese abatido y no se levantase, a fin de que, guardando su pacto, permaneciera.
15 Pero se rebeló contra él, enviando embajadores a Egipto, para que le diese caballos y mucha gente. ¿Será prosperado? ¿Escapará el que estas *cosas* hizo? O el que rompió el pacto, ¿podrá escapar?
16 Vivo yo, dice Jehová el Señor, que ciertamente morirá en medio de Babilonia, en el lugar *donde habita* el rey que le hizo reinar, cuyo juramento menospreció y cuyo pacto, hecho con él, rompió.
17 Ni con gran ejército ni con mucha compañía hará Faraón *nada* por él en la batalla, cuando se levanten terraplenes y se construyan muros de asedio para cortar muchas vidas.
18 Por cuanto menospreció el juramento al quebrantar el pacto, cuando he aquí que tras haber

17 3 *a* *O sea,* la parte superior de la copa de un árbol.
4 *a* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
6 *a* GEE Viña del Señor, la.
8 *a* Jacob 5:25, 43.
12 *a* Ezeq. 12:9.
b 2 Rey. 25:1–7.
13 *a* 2 Rey. 24:15.

dado su mano, hizo todas estas cosas; no escapará.
19 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Vivo yo, que ciertamente el juramento mío que menospreció, y mi [a]pacto que ha quebrantado, lo traeré sobre su propia cabeza.
20 Y extenderé sobre él mi red, y quedará preso en mi malla; y lo haré venir a Babilonia, y allí entraré en juicio con él por su infidelidad que contra mí ha cometido.
21 Y todos sus fugitivos, con todas sus tropas, caerán a espada, y los que queden serán esparcidos a todos los vientos; y sabréis que yo, Jehová, he hablado.
22 Así ha dicho Jehová el Señor: Y tomaré yo del [a]cogollo del alto cedro y lo plantaré; del principal de sus [b]renuevos cortaré un tallo y lo plantaré sobre un monte alto y eminente.
23 En el monte de la altura de Israel lo plantaré, y dará ramas, y dará fruto y se hará magnífico cedro. Y habitarán debajo de él todas las aves de toda especie; habitarán a la sombra de sus ramas.
24 Y sabrán todos los árboles del campo que yo, Jehová, abatí el árbol elevado, [a]levanté el árbol bajo, hice secar el árbol verde e hice reverdecer el árbol seco. Yo, Jehová, he hablado y lo hago.

CAPÍTULO 18

Los hombres serán castigados por sus propios pecados — Los pecadores morirán y los justos salvarán sus almas — El hombre justo que peque será condenado y el pecador que se arrepienta será salvo.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:
2 ¿Qué queréis decir vosotros, los que usáis este refrán sobre la tierra de Israel, diciendo: Los padres comieron las [a]uvas agrias, y a los hijos les da [b]dentera?
3 Vivo yo, dice Jehová el Señor, que nunca más tendréis *por qué* usar este refrán en Israel.
4 He aquí que todas las almas son mías; tanto el alma del padre como el alma del hijo son mías; el alma que [a]peque, ésa [b]morirá.
5 Y el hombre que es [a]justo y hace lo que es justo y recto,
6 que no come sobre los montes, ni alza sus ojos a los [a]ídolos de la casa de Israel, ni [b]viola a la esposa de su prójimo ni se llega a la [c]mujer menstruosa;
7 que no oprime a ninguno, sino que al deudor devuelve su [a]prenda; que no comete robo alguno; que da de su pan al hambriento y cubre al [b]desnudo con ropa;

19 *a* GEE Convenio (pacto).
22 *a* *O sea,* la parte superior de la copa de un árbol. Omni 1:14–17. GEE Mulek.
b Jacob 5:22–24.
24 *a* 2 Ne. 20:33; DyC 112:3–8.
18 2 *a* Jer. 31:29–30.
b *O sea,* dientes destemplados.
4 *a* AdeF 1:2. GEE Justicia.
b GEE Muerte espiritual.
5 *a* DyC 76:69.
6 *a* 2 Ne. 9:37.
b DyC 42:22–26.
c Lev. 18:19.
7 *a* Deut. 24:11–13.
b Alma 34:28–29.

8 que no presta con usura ni cobra interés; que retrae su mano de la maldad y hace juicio verdadero entre hombre y hombre;
9 que anda en mis estatutos y guarda mis juicios para actuar de acuerdo con la verdad, éste es justo; éste ciertamente vivirá, dice Jehová el Señor.
10 Pero si engendra hijo violento, derramador de sangre, y que hace cualquiera de estas cosas
11 (aunque *el padre* no ha hecho ninguna de estas cosas), y también come sobre los montes, y viola a la esposa de su prójimo,
12 oprime al [a]pobre y al menesteroso, comete robos, no devuelve la prenda, y alza sus ojos hacia los ídolos, y hace abominación,
13 presta con usura y cobra interés, ¿vivirá éste? No vivirá. Todas estas abominaciones hizo; ciertamente morirá; su sangre será sobre él.
14 Pero, he aquí, si *éste* engendra un hijo que ve todos los pecados que su padre hizo, y viéndolos no hace lo mismo,
15 no come sobre los montes ni alza sus ojos hacia los ídolos de la casa de Israel; que no viola a la esposa de su prójimo;
16 que no oprime a nadie, ni retiene la prenda ni comete robos; que da de su pan al hambriento y cubre al desnudo con ropa;
17 que retrae su mano de *oprimir* al pobre, no recibe usura ni interés, que hace mis juicios y anda en mis estatutos, éste no morirá por la maldad de su padre; ciertamente vivirá.
18 *Pero* su padre, por cuanto oprimió cruelmente, despojó violentamente al hermano e hizo en medio de su pueblo lo que no es bueno, he aquí que él morirá por su iniquidad.
19 Y si decís: ¿Por qué no llevará el hijo la iniquidad de su padre? Porque el hijo hizo lo que es justo y recto, guardó todos mis estatutos y los cumplió, ciertamente vivirá.
20 El alma que peque, ésa morirá; el hijo no [a]llevará la iniquidad del padre, ni el padre llevará la iniquidad del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la maldad del malvado será sobre él.
21 Pero el malvado, si [a]se aparta de todos los pecados que cometió, y guarda todos mis estatutos y hace juicio y justicia, ciertamente vivirá; no morirá.
22 Ninguna de las [a]transgresiones que cometió le será recordada; por la justicia que hizo, vivirá.
23 ¿Acaso [a]quiero yo la muerte del malvado?, dice Jehová el Señor. ¿No vivirá si se aparta de sus caminos?
24 Pero si el [a]justo se aparta de su justicia, y comete iniquidad y actúa conforme a todas las abominaciones que el malvado hizo, ¿vivirá él? Ninguna de las justicias que hizo será recordada;

12 *a* Hel. 4:11–13.
20 *a* GEE Responsabilidad, responsable.
21 *a* GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
22 *a* GEE Perdonar.
23 *a* Ezeq. 33:11; 2 Pe. 3:9.
24 *a* Ezeq. 33:12–13, 18.

por la infidelidad que cometió y
por el [b]pecado que cometió, por
ello morirá.
25 Y si decís: No es [a]recto el ca-
mino del Señor; oíd ahora, casa
de Israel: ¿No es recto mi camino?
¿Acaso no son vuestros caminos
los que no son rectos?
26 Si se aparta el justo de su jus-
ticia y comete iniquidad, [a]morirá
por ello; por la iniquidad que
cometió, morirá.
27 Y si el malvado se aparta de
la maldad que hizo y hace juicio
y justicia, hará vivir su alma.
28 Porque miró y se apartó de
todas las transgresiones que ha-
bía cometido, ciertamente vivirá;
no morirá.
29 Si aún dice la casa de Israel:
No es recto el camino del Señor.
¿No son rectos mis caminos, oh
casa de Israel? ¿Acaso no son
vuestros caminos los que no son
rectos?
30 Por tanto, yo juzgaré a cada
uno según sus caminos, oh casa
de Israel, dice Jehová el Señor.
Arrepentíos y apartaos de to-
das vuestras transgresiones, y
la iniquidad no os será piedra
de tropiezo.
31 Echad de vosotros todas
vuestras transgresiones que ha-
béis cometido, y haceos un [a]cora-
zón nuevo y un [b]espíritu nuevo.
¿Por qué habéis de morir, oh casa
de Israel?
32 Porque no quiero la muerte
del que muere, dice Jehová el
Señor. ¡Arrepentíos, pues, y
viviréis!

CAPÍTULO 19

Ezequiel se lamenta porque Israel ha sido llevado cautivo por otras naciones y ha llegado a ser como la vid plantada en tierra seca y árida.

Y TÚ, levanta una lamentación
por los príncipes de Israel.
2 Y di: ¿Qué era tu madre? Una
[a]leona que se echó entre leo-
nes; entre los leoncillos crió sus
cachorros,
3 e hizo subir uno de sus [a]ca-
chorros, que llegó a ser leoncillo
y aprendió a arrebatar la presa y
a devorar hombres.
4 Y las naciones oyeron de él;
fue capturado en el foso de ellas,
y lo llevaron con [a]cadenas a la
tierra de Egipto.
5 Y viendo ella que había es-
perado mucho tiempo *y* que
se perdía su esperanza, tomó
otro de sus [a]cachorros y lo hizo
leoncillo.
6 Y él andaba entre los leo-
nes; se hizo leoncillo y apren-
dió a arrebatar la presa; devoró
hombres.
7 Y saqueó sus fortalezas y asoló
sus ciudades; y la tierra fue deso-
lada, con cuanto había en ella, al
estruendo de sus rugidos.
8 Y [a]arremetieron contra él los
pueblos de las provincias de

24 *b* 2 Ne. 9:38.
25 *a* Ezeq. 18:29.
26 *a* Mos. 15:26.
31 *a* GEE Conversión, convertir.
b GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
19 2 *a* *Es decir,* Judá, de quien proviene la casa real.
3 *a* 2 Cró. 36:1.
4 *a* 2 Rey. 23:31–34.
5 *a* *Es decir,* Joacim. Jer. 22:13–18.
8 *a* 2 Rey. 24:2.

alrededor y extendieron sobre él
su red; en su foso fue apresado.
9 Y lo pusieron en una jaula con
[a]cadenas y lo llevaron al rey de
Babilonia; lo pusieron en fortalezas, para que su voz no se oyese
más sobre los montes de Israel.
10 Tu madre fue como una vid
[a]en medio de la viña, plantada
junto a las aguas, dando fruto y
echando vástagos a causa de las
muchas aguas.
11 Y ella tuvo varas fuertes para
cetros de gobernantes; y elevó su
estatura por encima de las ramas
y fue vista por su altura y por la
multitud de sus sarmientos.
12 Pero fue arrancada con ira,
derribada en tierra, y el viento
solano secó su fruto; sus varas
fuertes fueron quebradas y se
secaron; las consumió el fuego.
13 Y ahora está plantada en el
[a]desierto, en tierra de sequedad
y de aridez.
14 Y ha salido fuego de la vara
de sus ramas que ha consumido
su fruto, y no ha quedado en ella
vara fuerte que sea cetro para
gobernar. Lamentación es ésta,
y de lamentación servirá.

CAPÍTULO 20

Desde la época en que fue liberado de Egipto hasta los días de Ezequiel, el pueblo de Israel se ha rebelado y no ha guardado los mandamientos — En los últimos días, Jehová recogerá a Israel y restaurará el convenio del Evangelio.

Y ACONTECIÓ en el [a]año séptimo,
en el *mes* quinto, a los diez días
del mes, que vinieron algunos de
los [b]ancianos de Israel a consultar
a Jehová y se sentaron delante
de mí.
2 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:
3 Hijo de hombre, habla a los
ancianos de Israel y diles: Así ha
dicho Jehová el Señor: ¿A consultarme venís vosotros? Vivo
yo, que [a]no os responderé, dice
Jehová el Señor.
4 ¿Quieres tú juzgarlos? ¿Los
quieres juzgar tú, hijo de hombre?
Hazles saber las abominaciones
de sus padres,
5 y diles: Así ha dicho Jehová
el Señor: El día en que [a]escogí a
Israel, y en que [b]alcé mi mano *jurando* a la descendencia de la casa
de Jacob, y me di a conocer a ellos
en la tierra de Egipto, cuando alcé
mi mano y les *juré,* diciendo: Yo
soy Jehová vuestro Dios;
6 aquel día en que [a]les alcé mi
mano *jurando* que los sacaría de la
tierra de Egipto a [b]la tierra que les
había [c]provisto, que fluye leche
y miel, la cual es la más hermosa
de todas las tierras,
7 entonces les dije: Cada uno
eche de sí las abominaciones
de delante de sus ojos, y no os

9 *a* 2 Cró. 36:5–6.
10 *a* GEE Viña del Señor, la.
13 *a* 2 Rey. 24:12–16.
20 1 *a* *Es decir,* desde la cautividad babilónica.
b GEE Élder (anciano).
3 *a* Ezeq. 14:3; DyC 101:7.
5 *a* GEE Escogido.
b *Es decir,* hice pacto.
6 *a* *Es decir,* hice pacto.
b GEE Tierra prometida.
c *O sea,* que les había yo buscado.

contaminéis con los ídolos de Egipto. Yo soy Jehová vuestro Dios.

8 Pero ellos se rebelaron contra mí y no quisieron obedecerme; no echó de sí cada uno las abominaciones de delante de sus ojos, ni dejaron los ídolos de Egipto; y dije que derramaría mi ira sobre ellos, para consumar mi enojo contra ellos en medio de la tierra de Egipto.

9 Pero actué a causa de mi [a]nombre, para que no se profanara ante los ojos de las naciones en medio de las cuales estaban, ante cuyos ojos fui conocido al sacarlos de la tierra de Egipto.

10 Por tanto, los saqué de la tierra de Egipto y los traje al desierto;

11 y les di mis [a]estatutos y les di a conocer mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpla, [b]vivirá.

12 Y les di también mis [a]días de reposo, para que fuesen una señal entre yo y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los [b]santifico.

13 Pero se [a]rebeló contra mí la casa de Israel en el desierto; no anduvieron en mis estatutos y [b]desecharon mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpla, vivirá; y mis días de reposo profanaron en gran manera; dije, por tanto, que derramaría sobre ellos mi ira en el desierto para consumirlos.

14 Pero actué a causa de mi nombre, para que no fuese profanado a la vista de las naciones ante cuyos ojos los había sacado.

15 Y también yo les alcé mi mano en el desierto *jurando* que no los traería a la tierra que les había dado, que fluye leche y miel, la cual es la más hermosa de todas las tierras;

16 porque desecharon mis decretos, y no anduvieron en mis estatutos y profanaron mis días de reposo, porque tras sus ídolos iba su [a]corazón.

17 No obstante, mi ojo tuvo piedad de ellos y no los destruí en el desierto;

18 antes bien, dije en el desierto a sus hijos: No andéis en los estatutos de vuestros padres, ni guardéis sus decretos ni os contaminéis con sus ídolos.

19 Yo soy Jehová vuestro Dios; andad en mis [a]estatutos, y guardad mis decretos y ponedlos por obra;

20 y santificad mis días de reposo, y sean una señal entre yo y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios.

21 Pero los hijos se rebelaron contra mí; no anduvieron en mis estatutos ni guardaron mis decretos para ponerlos por obra, por los cuales el hombre que los cumpla vivirá; profanaron mis días de reposo. Dije entonces que derramaría mi ira sobre ellos, para consumar mi enojo contra ellos en el desierto.

9 *a* Éx. 9:16; Sal. 106:8.
11 *a* Deut. 4:5–8.
b 2 Ne. 1:16–17; 5:10–11.
12 *a* Éx. 31:12–13.
b GEE Santificación.
13 *a* 1 Cor. 10:5–10.
b 1 Ne. 17:30–31.
16 *a* GEE Corazón.
19 *a* Deut. 5:31–33.

22 Pero retraje mi mano y actué a causa de mi nombre, para que no fuera profanado a la vista de las naciones, ante cuyos ojos los había sacado.
23 Y también yo les alcé mi mano en el desierto *jurando* que los [a]esparciría entre las naciones y que los dispersaría por las tierras,
24 porque no pusieron por obra mis decretos, sino que desecharon mis estatutos, y profanaron mis días de reposo y tras los ídolos de sus padres se les fueron los ojos.
25 Por eso yo también [a]les di estatutos que no eran buenos y decretos por los cuales no habían de vivir.
26 Y los contaminé en sus ofrendas cuando hacían pasar [a]*por el fuego* a todo primogénito, para que yo los desolase, a [b]fin de que supiesen que yo soy Jehová.
27 Por tanto, hijo de hombre, habla a la casa de Israel y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: Aun en esto me [a]han blasfemado vuestros padres cuando cometieron infidelidad contra mí.
28 Porque yo los traje a la tierra sobre la cual había alzado mi mano *jurando* que había de dársela, y miraron a todo collado alto y a todo árbol frondoso, y allí ofrecieron sus sacrificios, y allí presentaron ofrendas que me irritan; allí pusieron también su olor grato y allí derramaron sus libaciones.
29 Y yo les dije: ¿Qué es ese lugar alto adonde vosotros vais? Y fue llamado su nombre Bama hasta el día de hoy.
30 Di, pues, a la casa de Israel: Así ha dicho Jehová el Señor: ¿No os contamináis vosotros a la manera de vuestros padres y os prostituís tras sus abominaciones?
31 Porque ofreciendo vuestras ofrendas, haciendo pasar a vuestros hijos por el fuego, os habéis contaminado con todos vuestros ídolos hasta hoy; ¿y he de responderos yo, casa de Israel? ¡Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no os responderé!
32 Y no ha de ser lo que habéis pensado. Porque vosotros decís: Seamos como las naciones, como las demás familias de la tierra, sirviendo a la [a]madera y a la piedra.
33 Vivo yo, dice Jehová el Señor, que con mano fuerte, y brazo extendido y enojo derramado he de reinar sobre vosotros;
34 y os [a]sacaré de entre los pueblos y os reuniré de las tierras en que estáis esparcidos con mano fuerte, y brazo extendido y enojo derramado;
35 y os traeré al desierto de los pueblos y allí litigaré con vosotros cara a cara.
36 Como litigué con vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto, así litigaré

23 *a* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
25 *a* *Es decir,* permití que tuviesen.
26 *a* *Es decir,* como ofrenda quemada a Moloc.
b Hel. 12:1–4.
27 *a* GEE Blasfemar, blasfemia.
32 *a* GEE Idolatría.
34 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.

con vosotros, dice Jehová el Señor.
37 Y os haré [a]pasar bajo la vara y os haré entrar en el vínculo del [b]convenio;
38 y apartaré de entre vosotros a los [a]rebeldes y a los que han transgredido contra mí; de la tierra de sus peregrinaciones los sacaré, pero a la tierra de Israel no entrarán; y sabréis que yo soy Jehová.
39 Y en cuanto a vosotros, oh casa de Israel, así ha dicho Jehová el Señor: Ande cada uno tras sus [a]ídolos y sírvales, ahora y después, ya que a mí no me obedecéis; pero no profanéis más mi santo nombre con vuestras ofrendas y con vuestros ídolos.
40 Pero en mi santo [a]monte, en el alto monte de Israel, dice Jehová el Señor, allí me servirá toda la casa de [b]Israel, toda ella en la tierra; allí [c]los aceptaré, y allí demandaré vuestras ofrendas y las primicias de vuestras dádivas, con todas vuestras cosas consagradas.
41 Como olor grato os aceptaré cuando os haya sacado de entre los pueblos y os haya [a]congregado de entre las tierras en que estáis esparcidos; y [b]seré santificado en medio de vosotros ante los ojos de las naciones.
42 Y sabréis que yo soy Jehová, cuando os haya traído a la tierra de Israel, la tierra por la cual [a]alcé mi mano *jurando* que la daría a vuestros padres.
43 Y allí os [a]acordaréis de vuestros caminos y de todos vuestros hechos en que os contaminasteis; y os aborreceréis a vosotros mismos por todas vuestras maldades que habéis hecho.
44 Y sabréis que yo soy Jehová cuando, por causa de mi nombre, no haga con vosotros según vuestros malos caminos ni según vuestras perversas obras, oh casa de Israel, dice Jehová el Señor.
45 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:
46 Hijo de hombre, pon tu [a]rostro hacia el sur, y [b]derrama *tu palabra* contra la parte sur y profetiza contra el bosque del campo del sur.
47 Y dirás al bosque del sur: Oye la palabra de Jehová: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí que yo enciendo fuego en ti, el cual consumirá en ti todo árbol verde y todo árbol seco; no se apagará la llama del fuego, y serán quemados en ella todos los rostros, desde el sur hasta el norte.
48 Y verá toda carne que yo, Jehová, lo encendí; no se apagará.
49 Y dije: ¡Ah, Señor Jehová! Ellos dicen de mí: ¿No habla éste [a]parábolas?

37 *a* *Es decir,* para ser contados en el rebaño.
b 3 Ne. 29:1–3. GEE Convenio (pacto).
38 *a* GEE Rebelión.
39 *a* DyC 1:16. GEE Idolatría.
40 *a* Isa. 2:2–3.
b GEE Israel.
c Isa. 60:7; Mal. 3:4.
41 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
b *O sea,* manifestaré mi santidad por medio de vosotros.
42 *a* *Es decir,* hice pacto.
43 *a* Alma 5:18.
46 *a* GEE Testificar.
b *O sea,* predica.
49 *a* GEE Parábola.

CAPÍTULO 21

En Jerusalén, tanto el justo como el malvado serán talados — Babilonia sacará una espada afilada y brillante en contra de Israel y aquélla prevalecerá.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:
2 Hijo de hombre, pon tu rostro hacia Jerusalén, y [a]derrama palabras contra los santuarios y profetiza contra la tierra de Israel;
3 y dirás a la tierra de Israel: Así ha dicho Jehová: He aquí que yo estoy contra ti, y sacaré mi [a]espada de su vaina y talaré de ti al justo y al malvado.
4 Y por cuanto he de talar de ti al justo y al malvado, por tanto, mi espada saldrá de su vaina contra toda carne, desde el sur hasta el norte;
5 y sabrá toda carne que yo, Jehová, saqué mi espada de su vaina; no la envainaré más.
6 Y tú, hijo de hombre, gime con quebranto de lomos y con amargura; gime delante de los ojos de ellos.
7 Y sucederá que cuando te digan: ¿Por qué gimes tú? Dirás: Por la noticia que viene; y todo corazón desfallecerá, y todas las manos se debilitarán, y se angustiará todo espíritu, y todas las rodillas [a]se volverán como agua; he aquí que viene, y se hará, dice Jehová el Señor.
8 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:
9 Hijo de hombre, profetiza y di: Así ha dicho Jehová: Di: ¡La espada, la espada está afilada y también pulida!
10 Para la matanza está afilada; pulida está para que relumbre. ¿Hemos de alegrarnos, cuando ha despreciado al cetro de mi hijo como a un palo cualquiera?
11 Y la dio a pulir para tenerla a mano; la espada está afilada, y pulida está ella para entregarla en manos del verdugo.
12 Clama y gime, oh hijo de hombre, porque ésta estará contra mi pueblo; estará contra todos los príncipes de Israel. Serán arrojados a la espada junto con mi pueblo; por tanto, golpéate el muslo,
13 porque es el tiempo de las pruebas. ¿Y qué, si la *espada* desprecia aun al [a]cetro? Él no será *más,* dice Jehová el Señor.
14 Tú, pues, hijo de hombre, profetiza y bate una mano contra otra, y dóblese la espada la tercera vez, la espada de la matanza; ésta es la espada de la gran matanza que los tiene rodeados,
15 para que el corazón desmaye y las piedras de tropiezo se multipliquen; en todas las puertas de ellos he puesto matanza de espada. ¡Ah!, está hecha para centellear, y preparada para la matanza.
16 Ve a un lado o al otro, a la derecha *o* a la izquierda, hacia donde tu rostro determine.
17 Y yo también batiré mano

21 2 *a O sea,* predica.
3 *a* DyC 1:12–16.
7 *a Es decir,* se volverán débiles.
13 *a* GEE Palabra de Dios.

contra mano y haré reposar mi
[a]ira. Yo, Jehová, he hablado.
18 Y vino a mí la palabra de
Jehová, diciendo:
19 Y tú, hijo de hombre, trázate
dos caminos por donde venga la
espada del rey de Babilonia; de
una misma tierra salgan ambos;
haz una señal; hazla al principio
del camino a la ciudad.
20 El camino trazarás por donde
venga la espada a Rabá de los
hijos de Amón, y a Judá que está
en la fortificada Jerusalén.
21 Porque el rey de Babilonia se
ha detenido en una encrucijada,
al principio de los dos caminos,
para usar de adivinación; ha sacudido las saetas, consultó a los
ídolos, miró el hígado.
22 La adivinación para Jerusalén salió en su mano derecha,
para poner arietes, para abrir la
boca a la matanza, para levantar
la voz en grito de guerra, para
poner arietes contra las puertas,
para levantar terraplén y edificar
muros de asedio.
23 Y les será como adivinación
mentirosa ante sus ojos, por estar
juramentados con juramento a
ellos; pero él traerá a la memoria
la iniquidad, para apresarlos.
24 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto habéis hecho traer a la memoria
vuestra iniquidad, manifestando
vuestras transgresiones, descubriendo vuestros pecados en
todas vuestras obras; por cuanto
habéis sido recordados, seréis
capturados por su mano.
25 Y tú, profano *y* [a]malvado
príncipe de Israel, cuyo día ha
llegado en el tiempo de la consumación de la iniquidad,
26 así ha dicho Jehová el Señor:
Depón la [a]tiara y quita la corona;
esto no será más así; lo [b]bajo será
exaltado, y lo alto será abatido.
27 A ruina, a ruina, a ruina la
reduciré; y ésta no será más hasta
que [a]venga aquel [b]de quien es el
derecho, y se *la* entregaré.
28 Y tú, hijo de hombre, profetiza, y di: Así ha dicho Jehová
el Señor acerca de los hijos de
[a]Amón y de su oprobio. Dirás,
pues: La espada, la espada está
desenvainada para la matanza;
para consumir está pulida con
resplandor.
29 Mientras ellos ven para ti
visiones falsas, mientras adivinan mentira para ti, para ponerte
sobre los cuellos de los muertos,
de los malos, cuyo día ha llegado
en el tiempo de la consumación
de la iniquidad.
30 ¿La [a]volveré a envainar? En
el lugar donde fuiste creada, en la
tierra de tu origen, te juzgaré.
31 Y derramaré sobre ti mi indignación, con el fuego de mi
enojo soplaré sobre ti y te entregaré en manos de hombres brutales, artífices de destrucción.
32 Serás pasto del fuego; tu

17 *a* Ezeq. 5:13; 3 Ne. 21:20–22.
25 *a* 2 Cró. 36:11–13. GEE Sedequías.
26 *a* HEB turbante.
b Lucas 1:52.
27 *a* GEE Segunda Venida de Jesucristo.
b La palabra hebrea *shiloh* tal vez sea el apócope de *asher-lo,* que se traduciría "aquel de quien es el derecho".
28 *a* Jer. 49:1–2.
30 *a* *O sea,* la espada del vers. 28.

sangre quedará en medio de la tierra; no habrá más memoria de ti, porque yo, Jehová, he hablado.

CAPÍTULO 22

Ezequiel enumera los pecados del pueblo de Judá en Jerusalén — Los del pueblo serán esparcidos y destruidos por causa de sus iniquidades.

Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:
2 Y tú, hijo de hombre, ¿no juzgarás tú, no juzgarás tú a la ciudad sanguinaria? Sí, le mostrarás todas sus [a]abominaciones.
3 Dirás, pues: Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ciudad [a]derramadora de [b]sangre en medio de sí, para que venga su hora, y que hizo ídolos contra sí misma para contaminarse!
4 Por la sangre que derramaste eres culpable y te has contaminado con tus ídolos que hiciste; y has hecho acercar tus días y has llegado a tus años; por tanto, te he dado en oprobio a las naciones y en escarnio a todas las tierras.
5 Las que están cerca de ti y las que están lejos se burlarán de ti, amancillada de nombre *y* de gran turbación.
6 He aquí que los príncipes de Israel, cada uno según su poder, estuvieron en ti para derramar sangre.
7 Al padre y a la madre despreciaron en ti; al extranjero trataron con opresión en medio de ti; al huérfano y a la [a]viuda oprimieron en ti.
8 Mis cosas sagradas has despreciado y mis días de reposo has profanado.
9 Calumniadores hubo en ti para derramar sangre, y sobre los montes comieron en ti; hicieron [a]perversidades en medio de ti.
10 La [a]desnudez del padre descubrieron en ti; en ti [b]abusaron de la que estaba impura por su menstruación.
11 Y uno ha cometido abominación con la mujer de su prójimo; y otro ha contaminado pervertidamente a su nuera, y en ti otro ha violado a su hermana, hija de su padre.
12 [a]Soborno han recibido en ti para derramar sangre; y han tomado usura e interés, y a tus prójimos has defraudado con extorsión; y te has olvidado de mí, dice Jehová el Señor.
13 Y he aquí que golpeé mi mano a causa de las ganancias deshonestas que has adquirido y a causa de la sangre que ha habido en medio de ti.
14 ¿Estará firme tu corazón? ¿Serán fuertes tus manos en los días en que yo actúe contra ti? Yo, Jehová, he hablado, y lo haré.
15 Y yo te [a]esparciré entre las

22 2 *a* GEE Abominable, abominación; Pecado.
3 *a* Ezeq. 36:16–20.
b GEE Asesinato.
7 *a* Amós 5:12.
9 *a* GEE Sensual, sensualidad.
10 *a* Lev. 18:7–8.
b Lev. 18:19.
12 *a* Deut. 27:25.
15 *a* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.

naciones, y te dispersaré por
las tierras, y eliminaré de ti tu
[b]inmundicia.
16 Y por ti misma serás profa-
nada ante los ojos de las naciones;
y sabrás que yo soy Jehová.
17 Y vino a mí la palabra de
Jehová, diciendo:
18 Hijo de hombre, la casa de
Israel se me ha convertido en
[a]escoria; todos ellos son bronce,
y estaño, y hierro y plomo en me-
dio del horno; [b]escoria de plata
son.
19 Por tanto, así ha dicho Jehová
el Señor: Por cuanto todos voso-
tros os habéis convertido en esco-
ria, por tanto, he aquí que yo os
reuniré en medio de Jerusalén.
20 Como quien junta plata, y
bronce, y hierro, y plomo y es-
taño en medio del horno, para
encender fuego en él para fun-
dirlos; así os juntaré en mi furor
y en mi ira, y os juntaré allí y os
fundiré.
21 Y os juntaré y soplaré sobre
vosotros en el fuego de mi furor, y
en medio de él seréis fundidos.
22 Como se funde la plata en
medio del horno, así seréis fun-
didos en medio de él; y sabréis
que yo, Jehová, habré derramado
mi enojo sobre vosotros.
23 Y vino a mí la palabra de
Jehová, diciendo:
24 Hijo de hombre, di a ella: Tú
eres tierra que no ha sido purifi-
cada ni [a]mojada con lluvia en el
día de la [b]indignación.
25 Hay [a]conspiración de sus
profetas en medio de ella, como
león rugiente que arrebata la
presa; han devorado almas, han
tomado [b]riquezas y cosas pre-
ciosas, y han multiplicado sus
viudas en medio de ella.
26 Sus sacerdotes han [a]violado
mi ley y han profanado mis cosas
sagradas; entre lo sagrado y lo
profano no han hecho [b]diferen-
cia ni han enseñado a distinguir
entre lo inmundo y lo limpio; y
de mis [c]días de reposo han es-
condido sus ojos, y yo he sido
[d]profanado en medio de ellos.
27 Sus príncipes en medio de
ella son como lobos que arre-
batan la presa para derramar
sangre, y para destruir las al-
mas, a fin de obtener ganancias
deshonestas.
28 Y sus profetas recubrían
con lodo suelto, viendo visiones
falsas y adivinándoles mentira,
diciendo: Así ha dicho Jehová
el Señor; y Jehová no había
hablado.
29 El pueblo de la tierra opri-
mía y cometía robo. Y al afligido
y al menesteroso ha maltratado
y al extranjero ha oprimido sin
derecho.
30 Y busqué entre ellos un hom-
bre que hiciese vallado y que se
pusiese en la brecha delante de
mí, a favor de la tierra, para que
yo no la [a]destruyese, pero no *lo*
hallé.
31 Por tanto, derramé sobre ellos

15 *b* GEE Inmundicia, inmundo.
18 *a* HEB en desperdicio.
b Isa. 48:10.
24 *a* Ezeq. 34:26.
b GEE Condenación, condenar.
25 *a* Deut. 18:20–22.
b GEE Robar, robo, hurtar, hurto.
26 *a* Mal. 2:8.
b GEE Juicio, juzgar.
c GEE Día de reposo.
d GEE Profanidad.
30 *a* Gén. 18:26; Jer. 5:1.

mi indignación; con el fuego de
mi ira los consumí. [a]Puse el camino de ellos sobre su propia
cabeza, dice Jehová el Señor.

CAPÍTULO 23

Dos hermanas, Samaria y Jerusalén, se prostituyeron al adorar ídolos — Ambas son destruidas por causa de su lujuria.

Y VINO a mí la palabra de Jehová,
diciendo:
2 Hijo de hombre, hubo dos mujeres, hijas de una madre,
3 las cuales fornicaron en Egipto;
en su juventud fornicaron. Allí
fueron apretados sus pechos, y
allí fueron manoseados sus pechos virginales.
4 Y la mayor se llamaba [a]Ahola;
y su hermana, [b]Aholiba. Ellas
fueron mías y dieron a luz hijos
e hijas. Y se llamaron: Samaria,
Ahola; y Jerusalén, Aholiba.
5 Y Ahola se prostituyó cuando
era mía; y se llenó de lujuria por
sus amantes, los [a]asirios, vecinos
suyos,
6 vestidos de azul, gobernadores y gobernantes, jóvenes codiciables todos ellos, jinetes que
andaban a caballo.
7 Y cometió sus fornicaciones
con ellos, con todos los más escogidos de los hijos de los asirios y
con todos aquellos por quienes se
llenó de lujuria; se contaminó con
todos los ídolos de ellos.
8 Y no abandonó sus fornicaciones de Egipto, pues con ella
muchos se acostaron en su juventud; y ellos manosearon sus
pechos virginales y derramaron
sobre ella su fornicación.
9 Por lo cual la entregué en manos de sus amantes, en manos
de los hijos de los asirios, por
quienes ella se había llenado de
lujuria.
10 Ellos descubrieron su desnudez, tomaron a sus hijos y a
sus hijas, y a ella la mataron a
espada; y vino a ser famosa entre las mujeres, pues sobre ella
ejecutaron juicios.
11 Y lo vio su hermana Aholiba
y enloqueció de lujuria más que
ella; y sus fornicaciones fueron
más que las fornicaciones de su
hermana.
12 Se llenó de lujuria por los
hijos de los [a]asirios, *sus* vecinos,
gobernadores y gobernantes, vestidos lujosamente, jinetes que
andaban a caballo, todos ellos
jóvenes codiciables.
13 Y vi que se había contaminado; un camino era el de
ambas.
14 Y aumentó sus fornicaciones, pues cuando vio hombres
tallados en la pared, imágenes de
caldeos pintadas de color rojo,
15 ceñidos de cinturones por sus
lomos y con amplios turbantes
en sus cabezas, teniendo todos
ellos apariencia de capitanes, a
la manera de los hombres de Babilonia, de Caldea, tierra de su
nacimiento,
16 se llenó de lujuria por ellos
con sólo verlos, y les envió mensajeros a la tierra de los caldeos.

31 *a* Ezeq. 7:3–4.
23 4 *a* HEB una tienda.
b HEB mi tienda está en ella.
5 *a* GEE Asiria.
12 *a* 2 Rey. 16:7–10.

17 Así, pues, se llegaron a ella
los hombres de Babilonia en su
lecho de amores, y la [a]contami-
naron con su fornicación; y ella
también se contaminó con ellos,
y su alma [b]se hastió de ellos.
18 Así hizo patentes sus fornica-
ciones y descubrió su desnudez,
por lo cual mi alma se hastió de
ella, como se había ya hastiado
mi alma de su hermana.
19 Aun multiplicó sus fornica-
ciones, trayendo a la memoria
los días de su juventud, en los
cuales había fornicado en la tierra
de Egipto.
20 Y se llenó de lujuria por sus
amantes, cuya carne es como la
carne de asnos y cuyo flujo es
como el flujo de los caballos.
21 Así añoraste la perversidad
de tu juventud, cuando los egip-
cios manosearon tus pechos, los
pechos de tu juventud.
22 Por tanto, Aholiba, así ha
dicho Jehová el Señor: He aquí
que yo suscitaré contra ti a tus
amantes, [a]de los cuales se hastió
tu alma, y yo los haré venir [b]con-
tra ti de todos lados;
23 los hijos de Babilonia y to-
dos los caldeos, los de Pecod, y
de Soa, y de Coa, y todos los de
Asiria con ellos; todos ellos jóve-
nes codiciables, gobernadores y
gobernantes, capitanes y hombres
notables, que montan a caballo
todos ellos.
24 Y vendrán contra ti carros,
carretas y ruedas, y multitud de
pueblos. Paveses, y escudos y
yelmos pondrán contra ti por
todos lados; y yo les encomen-
daré el juicio a ellos, y según sus
decretos te [a]juzgarán.
25 Y pondré mi celo contra ti,
y procederán contigo con furor;
te quitarán la nariz y las orejas, y
lo que te quede [a]caerá a espada.
Ellos tomarán a tus hijos y a tus
hijas, y lo que quede de ti será
consumido por el fuego.
26 Y te despojarán de tus ves-
tidos y te quitarán tus bellas
joyas.
27 Y haré cesar de ti tu perver-
sidad y tu fornicación de la tierra
de Egipto; y no levantarás ya más
hacia ellos tus ojos ni nunca más
te acordarás de Egipto.
28 Porque así ha dicho Jehová
el Señor: He aquí, yo te entregaré
en manos de aquellos que tú has
aborrecido, en manos de aquellos
de los cuales se hastió tu alma,
29 los cuales procederán con-
tigo con odio, y tomarán todo
el fruto de tu labor y te dejarán
desnuda y descubierta; y se des-
cubrirá la desnudez de tus forni-
caciones, y tu perversidad y tus
fornicaciones.
30 Estas cosas se harán contigo
porque [a]fornicaste en pos de las
naciones, con las cuales te conta-
minaste con sus ídolos.
31 En el camino de tu hermana
anduviste; yo, pues, pondré su
[a]copa en tu mano.
32 Así ha dicho Jehová el Señor:
Beberás de la honda y ancha copa
de tu hermana, la cual es de gran

17 *a* GEE Inmundicia, inmundo.
b TJS Ezeq. 23:17 …de *mí por* ellos.
22 *a* TJS Ezeq. 23:22 …*por* los cuales se hastió *de mí* tu alma…
b Ezeq. 16:37.
24 *a* 2 Rey. 25:5–7.
25 *a* 2 Ne. 6:8.
30 *a* Ezeq. 6:9.
31 *a* Jer. 25:15.

capacidad; de ti se mofarán las
naciones y te escarnecerán.
33 Serás llena de [a]embriaguez y
de dolor por la copa de espanto
y de desolación, por la copa de
tu hermana Samaria.
34 La beberás, pues, y la agotarás y quebrarás sus pedazos; y
desgarrarás tus pechos, porque
yo he hablado, dice Jehová el
Señor.
35 Por tanto, así ha dicho Jehová
el Señor: Por cuanto te has [a]olvidado de mí y me has [b]echado a
tus espaldas, por eso, [c]lleva tú
también tu perversidad y tus
fornicaciones.
36 Y me dijo Jehová: Hijo de
hombre, ¿no juzgarás tú a Ahola
y a Aholiba? Entonces, declárales
sus abominaciones.
37 Porque han [a]cometido adulterio, y hay sangre en sus manos,
y han cometido adulterio con sus
ídolos; y aun a sus hijos que habían dado a luz para mí, hicieron
pasar *por el fuego,* para servirles
de alimento.
38 Además me han hecho esto:
[a]contaminaron mi santuario en
aquel día y profanaron mis días
de reposo;
39 pues habiendo sacrificado
sus hijos a sus ídolos, entraron en
mi santuario el mismo día para
[a]profanarlo; y he aquí, así hicieron en medio de mi [b]casa.
40 Y además, mandaron llamar
a hombres que viniesen de lejos,
a los cuales había sido enviado
un mensajero; y he aquí, vinieron; y para ellos te lavaste, te
pintaste los ojos y te ataviaste
con adornos;
41 y te sentaste sobre suntuoso
diván, y fue adornada una mesa
delante de él, y sobre ella pusiste
mi incienso y mi aceite.
42 Y se oyó allí el bullicio de
una multitud que se solazaba
con ella; y con los hombres de la
gente común fueron traídos los
[a]sabeos del desierto; y pusieron
brazaletes en sus manos y hermosas coronas sobre sus cabezas.
43 Y dije de aquella que estaba
consumida por sus adulterios:
¿Cometerán ahora fornicaciones
con ella, y ella *con ellos*?
44 Porque han venido a ella
como quien viene a una mujer
ramera; así vinieron a Ahola y a
Aholiba, mujeres depravadas.
45 Por tanto, hombres justos
las [a]juzgarán como se juzga a las
adúlteras y a las que derraman
sangre; porque son adúlteras, y
hay sangre en sus manos.
46 Por lo que así ha dicho Jehová
el Señor: Yo haré subir contra
ellas una multitud y las entregaré
al terror y al saqueo;
47 y la multitud las apedreará
y las atravesará con sus espadas;
matará a sus hijos y a sus hijas, y
sus casas consumirá con fuego.
48 Y haré cesar la perversidad
de la tierra, y escarmentarán todas las mujeres y no harán según
vuestra perversidad.

33 *a* Jer. 13:13–14.
35 *a* GEE Incredulidad.
b GEE Rebelión.
c *Es decir,* carga con las consecuencias de tu lascivia.
37 *a* Lev. 17:7; Jer. 3:8. GEE Adulterio; Apostasía.
38 *a* Jer. 51:51; Ezeq. 44:6–8.
39 *a* GEE Profanidad.
b 2 Rey. 21:2–4.
42 *a* HEB los borrachos.
45 *a* GEE Juicio, juzgar.

49 Y sobre vosotras pondrán
vuestra perversidad, y llevaréis
los pecados de vuestros [a]ídolos;
y sabréis que yo soy Jehová el
Señor.

CAPÍTULO 24

Se predice el juicio irrevocable sobre Jerusalén — Como señal a los judíos, Ezequiel no llora por la muerte de su esposa.

Y VINO a mí la palabra de Jehová
en el año [a]noveno, en el mes décimo, a los diez *días* del mes,
diciendo:
2 Hijo de hombre, escribe para
ti el nombre de este día, del día
de hoy; el rey de [a]Babilonia se
ha lanzado contra Jerusalén este
mismo día.
3 Y habla por parábola a la casa
[a]rebelde, y diles: Así ha dicho
Jehová el Señor: Pon una [b]olla;
ponla y echa también agua en
ella;
4 junta sus trozos de carne en
ella, todos buenos trozos, pierna
y espalda; llénala de huesos
escogidos.
5 Toma una oveja escogida, y
también enciende los huesos debajo de ella; haz que hierva bien;
cuece también sus huesos dentro
de ella.
6 Pues así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de la ciudad sanguinaria,
de la olla herrumbrosa cuya
[a]herrumbre no ha sido quitada!
Sácala trozo por trozo, [b]sin echar
suertes sobre ella.
7 Porque su sangre está en medio de ella; sobre una piedra lisa
la puso; no la derramó sobre la
tierra para que no fuese [a]cubierta
por el polvo.
8 Para hacer subir la ira, a fin de
tomar venganza, yo he puesto su
sangre sobre la piedra lisa, para
que no sea cubierta.
9 Por tanto, así ha dicho Jehová
el Señor: ¡Ay de la ciudad sanguinaria! Pues también yo haré una
gran hoguera;
10 aumenta la leña, enciende el
fuego, termina *de cocer* la carne
y mézclale las especias, y que se
quemen los huesos.
11 Pon después la *olla* vacía sobre las brasas, para que se caldee,
y se caliente su bronce, y se funda
en ella su suciedad *y* se consuma
su herrumbre.
12 Se ha cansado con los esfuerzos, pero no salió de ella su mucha herrumbre. Con fuego será
su herrumbre consumida.
13 En tu [a]inmundicia hay perversidad, porque quise limpiarte,
pero tú no te limpiaste de tu impureza; nunca más te [b]limpiarás,
hasta que yo haga reposar mi ira
sobre ti.
14 Yo, Jehová, he hablado; sucederá, y lo [a]haré. No me volveré
atrás, ni tendré misericordia ni

49 *a* GEE Idolatría.
24 1 *a* Jer. 39:1.
2 *a* 1 Ne. 10:3.
3 *a* Ezeq. 44:6.
b Jer. 1:13–16.
6 *a* *O sea,* desperdicios, inmundicia.
b *Es decir,* para que ninguno de sus pedazos sea escogido para ser consagrado.
7 *a* Lev. 17:13.
13 *a* GEE Inmundicia, inmundo.
b Jer. 13:27.
14 *a* 2 Ne. 9:17.

perdonaré; según tus caminos y
tus obras te juzgarán, dice Jehová
el Señor.
15 Y vino a mí la palabra de
Jehová, diciendo:
16 Hijo de hombre, he aquí que
yo te quito de golpe el deleite de
tus ojos; no gimas, ni llores ni
corran tus lágrimas.
17 Gime en silencio; no hagas
[a]duelo por los muertos; ata tu
[b]turbante sobre ti y pon tu calzado
en tus pies y no te cubras el bigote
ni comas pan de hombres.
18 Y hablé al pueblo por la ma-
ñana, y al atardecer murió mi
esposa; y a la mañana siguiente
hice como me fue mandado.
19 Y me dijo el pueblo: ¿No nos
dirás qué *significan* para nosotros
estas cosas que tú haces?
20 Y yo les dije: La palabra de
Jehová vino a mí, diciendo:
21 Di a la casa de Israel: Así
ha dicho Jehová el Señor: He
aquí, yo profano mi [a]santuario,
la gloria de vuestro poderío,
el deleite de vuestros ojos y el
objeto de compasión de vuestra
alma; y vuestros hijos y vues-
tras hijas que dejasteis caerán a
espada.
22 Y haréis de la manera que yo
hice: no os cubriréis el bigote ni
comeréis pan de hombres;
23 y vuestros turbantes estarán
sobre vuestras cabezas, y vues-
tro calzado en vuestros pies; no
os lamentaréis ni lloraréis, sino
que os consumiréis a causa de
vuestras iniquidades y [a]gemiréis
unos con otros.
24 Ezequiel, pues, os servirá
de [a]señal; según todas las cosas
que él ha hecho, haréis voso-
tros; cuando esto ocurra, enton-
ces sabréis que yo soy Jehová el
Señor.
25 Y tú, hijo de hombre, ¿no será
que el día en que yo les quite su
fortaleza, el gozo de su gloria, el
deleite de sus ojos y el anhelo de
su alma, sus hijos y sus hijas,
26 ese día vendrá a ti uno que
[a]haya escapado para traer las
nuevas?
27 En aquel día se abrirá tu boca
para hablar con el que haya esca-
pado, y [a]hablarás y no estarás
más mudo; y les servirás de señal,
y sabrán que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 25

La venganza de Jehová caerá tanto sobre los amonitas como sobre los moabitas, los edomitas y los filisteos.

Y VINO a mí la palabra de Jehová,
diciendo:
2 Hijo de hombre, pon tu rostro
hacia los hijos de [a]Amón y pro-
fetiza contra ellos.
3 Y dirás a los hijos de Amón:
Oíd la palabra de Jehová el Señor:
Así ha dicho Jehová el Señor:
Por cuanto dijiste: ¡Ajá! acerca
de mi santuario cuando era pro-
fanado, y acerca de la tierra de
Israel cuando era desolada y
acerca de la casa de Judá cuando
iba al cautiverio,

17 *a* Jer. 16:3–7.
b HEB tu toca. Éx. 33:4.
21 *a* Jer. 7:14–15.
23 *a* Hel. 9:22.
24 *a* GEE Señal.
26 *a* Ezeq. 33:21–22.
27 *a* GEE Predicar.
25 2 *a* Gén. 19:36–38.

4 por tanto, he aquí, yo te entrego a los hijos del oriente como posesión, y pondrán en ti sus campamentos y plantarán en ti sus tiendas; ellos comerán tus frutos y beberán tu leche.

5 Y haré de [a]Rabá un pastizal de camellos y de los hijos de Amón un lugar donde se echen las ovejas; y sabréis que yo soy Jehová.

6 Porque así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto tú batiste las manos, y golpeaste con tu pie y te gozaste en el alma con todo tu menosprecio contra la tierra de Israel,

7 por tanto, he aquí, yo extenderé mi mano contra ti y te entregaré a las naciones para ser saqueada; y yo te talaré de entre los pueblos y te destruiré de entre las tierras; te exterminaré, y sabrás que yo soy Jehová.

8 Así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto dicen Moab y Seir: He aquí, la casa de Judá es como todas las naciones,

9 por tanto, he aquí, yo abro el lado de Moab desde las ciudades, desde sus ciudades que están en sus confines, las tierras deseables de Bet-jesimot, y Baal-meón y Quiriataim,

10 a los hijos del oriente contra los hijos de Amón; y la entregaré como posesión para que no haya más memoria de los hijos de Amón entre las naciones.

11 También en Moab haré juicios, y sabrán que yo soy Jehová.

12 Así ha dicho Jehová el Señor: Puesto que [a]Edom tomó venganza de los de la casa de Judá, pues fue culpable en extremo cuando se vengó de ellos,

13 por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Yo también extenderé mi mano contra Edom, y talaré de ella a hombres y bestias y la dejaré desolada; desde Temán hasta Dedán caerán a espada.

14 Y pondré mi venganza contra Edom en manos de mi pueblo Israel; y harán en Edom según mi enojo y según mi furor, y conocerán mi venganza, dice Jehová el Señor.

15 Así ha dicho Jehová el Señor: Puesto que los [a]filisteos actuaron por venganza cuando se vengaron con desprecio en el alma, destruyendo por antiguas enemistades,

16 por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí, yo extiendo mi mano contra los filisteos, y talaré a los cereteos y destruiré a todos los que queden en la [a]costa del mar.

17 Y haré contra ellos grandes venganzas con reprensiones de ira; y sabrán que yo soy Jehová cuando lleve a cabo mi venganza contra ellos.

CAPÍTULO 26

Tiro será destruida por haberse regocijado en los dolores y en la caída de Jerusalén.

Y ACONTECIÓ en el undécimo año, en el *día* primero del mes, que vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

5 *a* Jer. 49:2.
12 *a* Sal. 137:7.
15 *a* GEE Filisteos.
16 *a* Sof. 2:4–5.

2 Hijo de hombre, por cuanto
dijo [a]Tiro contra [b]Jerusalén: ¡Ajá!,
quebrantada está la *que era* puerta
de las naciones; giró hacia mí;
yo seré llena y ella quedará
desierta;
3 por tanto, así ha dicho Jehová
el Señor: He aquí, yo estoy contra
ti, oh Tiro, y haré subir contra ti
muchas naciones, como el mar
hace subir sus olas.
4 Y demolerán los muros de Tiro
y derribarán sus torres; y barreré
de ella su polvo y la dejaré como
una piedra lisa.
5 Tendedero de redes será en
medio del mar, porque yo he ha-
blado, dice Jehová el Señor; y será
saqueada por las naciones.
6 Y sus hijas que están en el
campo serán muertas a espada;
y [a]sabrán que yo soy Jehová.
7 Porque así ha dicho Jehová
el Señor: He aquí que del [a]norte
traigo yo contra Tiro a Nabuco-
donosor, rey de Babilonia, rey de
reyes, con caballos, y carros, y
jinetes, y una multitud y pueblo
numeroso.
8 Matará a espada a tus hijas
que están en el campo, y pondrá
contra ti muros de asedio, y le-
vantará contra ti un terraplén y
alzará contra ti escudo.
9 Y dirigirá el golpe de sus arie-
tes contra tus muros y con sus
hachas derribará tus torres.
10 Por la multitud de sus caba-
llos te cubrirá el polvo de ellos;
con el estruendo de su caballería,
y de las ruedas y de los carros,
temblarán tus muros, cuando
entre por tus puertas como se
entra por las brechas de una
ciudad.
11 Con los cascos de sus caba-
llos pisoteará todas tus calles;
a tu pueblo matará a espada, y
tus fuertes columnas caerán a
tierra.
12 Y robarán tus riquezas y sa-
quearán tus mercaderías; y de-
rribarán tus muros y destruirán
tus casas preciosas; y pondrán tus
piedras y tu madera y tu polvo
en medio de las aguas.
13 Y haré cesar el bullicio de tus
canciones, y no se oirá más el son
de tus arpas.
14 Y te pondré como una piedra
lisa; tendedero de redes serás;
nunca más serás edificada, por-
que yo, Jehová, he hablado, dice
Jehová el Señor.
15 Así ha dicho Jehová el Señor a
Tiro: ¿No se estremecerán las islas
al estruendo de tu caída, cuando
griten los heridos, cuando se haga
la matanza en medio de ti?
16 Entonces todos los príncipes
del mar descenderán de sus tro-
nos, y se quitarán sus mantos y
se despojarán de sus ropas bor-
dadas; de espanto se vestirán; se
sentarán sobre la tierra, y tembla-
rán a cada momento y estarán
atónitos ante ti.
17 Y levantarán sobre ti lamen-
tación y te dirán: ¿Cómo pere-
ciste tú, poblada por *gente de* mar,
ciudad que era alabada, que era
fuerte en el mar, ella y sus ha-
bitantes, que infundían terror a
todos sus moradores?
18 Ahora se estremecerán las
islas en el día de tu caída; sí, las

26 2 *a* Amós 1:9.
b GEE Jerusalén.
6 *a* Morm. 4:5.
7 *a* Jer. 1:14.

islas que están en el mar se espantarán de tu [a]partida.
19 Porque así ha dicho Jehová el
Señor: Yo te convertiré en ciudad asolada, como las ciudades que no se habitan; haré subir sobre ti el abismo, y las muchas aguas te cubrirán.
20 Y te haré descender con los
que descienden a la [a]fosa, con los pueblos de la antigüedad; y te pondré en lo más bajo de la tierra, como los lugares desolados de antaño, con los que descienden a la fosa, para que nunca más seas poblada; y daré gloria en la tierra de los vivientes.
21 Te convertiré en espanto y
dejarás de ser; y serás buscada, pero nunca más serás hallada, dice Jehová el Señor.

CAPÍTULO 27

Ezequiel lamenta la caída de Tiro y la pérdida de las riquezas y del comercio de éste.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:
2 Y tú, hijo de hombre, levanta
lamento sobre Tiro.
3 Y di a Tiro, que está asentada a
las orillas del mar, la que comercia con los pueblos de muchas costas: Así ha dicho Jehová el Señor: Tiro, tú has dicho: Yo soy de perfecta hermosura.
4 En el corazón de los mares es-
tán tus límites; los que te edificaron perfeccionaron tu belleza.
5 De los cipreses de Senir te
fabricaron todo el entablado; tomaron un cedro del Líbano para hacerte el mástil.
6 De encinas de Basán hicieron
tus remos; compañía de asirios hicieron tus bancos de marfil de las islas de Quitim.
7 De lino fino bordado de Egipto
era tu vela, para que te sirviese de estandarte; de azul y púrpura de las costas de Elisa era tu pabellón.
8 Los moradores de Sidón y de
Arvad fueron tus remeros; tus sabios, oh Tiro, estaban en ti; ellos fueron tus pilotos.
9 Los ancianos de Gebal y [a]sus
sabios reparaban tus hendiduras; todas las naves del mar y los navegantes de ellas fueron a ti para negociar tus mercancías.
10 Los de Persia y los de Fut
eran en tu ejército tus hombres de guerra; escudos y yelmos colgaron en ti; ellos te dieron tu esplendor.
11 Y los hijos de Arvad con tu
ejército estaban sobre tus muros alrededor, y los gamadeos estaban en tus torres; sus escudos colgaban sobre tus muros alrededor; ellos perfeccionaron tu hermosura.
12 Tarsis comerciaba contigo por
la abundancia de toda riqueza, con plata, hierro, estaño y plomo, a cambio de tus mercaderías.
13 Javán, Tubal y Mesec eran tus
mercaderes; con hombres y con utensilios de bronce comerciaban en tus ferias.
14 Los de la casa de Togarma
comerciaban con caballos, y con

18 *a Es decir,* tu fin.
20 *a* GEE Infierno.
27 9 *a Es decir,* los que reparan las grietas en los barcos.

corceles y con mulos a cambio de
tus mercaderías.
15 Los hijos de Dedán eran tus
mercaderes; muchas islas *tomaban*
mercadería de tu mano; colmillos
de marfil y ébano te dieron como
presente.
16 [a]Siria comerciaba contigo por
la abundancia de tus productos,
con turquesas, púrpura, y bordados, y lino fino, y corales y
piedras preciosas, a cambio de
tus mercaderías.
17 Judá y la tierra de [a]Israel
eran tus mercaderes; con trigo
de Minit y Panag, y miel, y aceite
y bálsamo comerciaban en tu
mercado.
18 Damasco era tu mercader
por la abundancia de tus productos, por la abundancia de toda
riqueza, por el vino de Helbón
y la lana blanca.
19 Asimismo Dan y Javán iban
y venían a tus ferias *para negociar*
en tu mercado con hierro forjado,
casia y caña aromática.
20 Dedán era tu mercader con
paños preciosos para carros.
21 Arabia y todos los príncipes
de Cedar comerciaban contigo
con corderos, y carneros y machos cabríos; en estas cosas eran
tus mercaderes.
22 Los mercaderes de Sabá y de
Raama comerciaban contigo con
lo principal de toda especiería, y
con toda piedra preciosa y oro a
cambio de tus mercaderías.
23 Harán, y Cane y Edén, los
mercaderes de Sabá, de Asiria *y* de
Quilmad eran tus mercaderes.
24 Éstos eran tus mercaderes en
cosas lujosas: en mantos de azul
y bordados, y en cajas de ropas
preciosas, enlazadas con cordones y en madera de cedro.
25 Las naves de Tarsis transportaban tu mercancía; y quedaste
repleta y fuiste multiplicada en
gran manera en medio de los
mares.
26 A muchas aguas te llevaron
tus remeros; el [a]viento solano
te quebrantó en medio de los
mares.
27 Tus riquezas, y tus productos,
y tu mercadería, tus navegantes,
y tus pilotos, los reparadores de
tus hendiduras, y los negociantes de tus mercancías y todos los
hombres de guerra que tú tienes,
con toda la gente que en medio
de ti se halla, caerán en medio de
los mares el día de tu caída.
28 Al estrépito de las voces de
tus pilotos temblarán los campos
de alrededor.
29 Y descenderán de sus naves
todos los que toman remo; los
navegantes y todos los pilotos del
mar se quedarán en tierra;
30 y harán oír su voz contra ti,
y gritarán amargamente, y echarán polvo sobre sus cabezas y se
revolcarán en ceniza.
31 Y se raparán por ti la cabeza,
y se ceñirán de cilicio y llorarán
por ti con amargura del alma, con
gemidos amargos.
32 Y entre gemidos entonarán
lamentaciones por ti; y se lamentarán por ti, *diciendo*: ¿Quién
como Tiro, como la destruida en
medio del mar?
33 Cuando tus productos salían

16 *a* HEB Aram, posiblemente Edom.
17 *a* GEE Israel.
26 *a* Gén. 41:23; Mos. 7:31.

de las naves, saciabas a muchos
pueblos; a los reyes de la tierra en-
riqueciste con la multitud de tus
riquezas y de tus mercancías.
34 En el tiempo en que seas que-
brantada por los [a]mares en las
profundidades de las aguas, tu
mercancía y toda tu gente caerán
en medio de ti.
35 Todos los moradores de las
costas estarán atónitos a causa de
ti, y sus reyes temblarán de es-
panto; se demudará su rostro.
36 Los mercaderes entre los pue-
blos se burlarán de ti; vendrás
a ser objeto de espanto y para
siempre dejarás de ser.

CAPÍTULO 28

*Tiro y Sidón caerán y serán destrui-
das — Jehová congregará al pueblo
de Israel en su propia tierra — En-
tonces habitarán seguros.*

Y VINO a mí la palabra de Jehová,
diciendo:
2 Hijo de hombre, di al príncipe
de Tiro: Así ha dicho Jehová el
Señor: Por cuanto se enalteció
tu [a]corazón, y dijiste: Yo soy un
dios; en el trono de Dios estoy
sentado en medio de los mares;
pero tú eres [b]hombre, y no Dios,
y has puesto tu corazón como el
corazón de Dios;
3 he aquí que tú eres más sabio
que [a]Daniel; no hay secreto que
te sea oculto;
4 con tu sabiduría y con tu en-
tendimiento te has acumulado
[a]riquezas, y has adquirido oro y
plata en tus tesoros.
5 Con la grandeza de tu [a]sabi-
duría en tus tratos comerciales
has multiplicado tus riquezas,
y a causa de tus riquezas se ha
enaltecido tu corazón.
6 Por tanto, así ha dicho Je-
hová el Señor: Por cuanto pu-
siste tu corazón como corazón
de Dios,
7 por tanto, he aquí, yo traigo
sobre ti extranjeros, los despia-
dados de las naciones, que des-
envainarán sus espadas contra
la hermosura de tu sabiduría y
profanarán tu esplendor.
8 Al sepulcro te harán descen-
der, y morirás con la muerte de
los que son muertos en medio de
los mares.
9 ¿Hablarás delante del que
te mate, diciendo: Yo soy Dios?
Tú eres hombre, y no Dios, en la
mano del que te mate.
10 Con la muerte de incircunci-
sos morirás a manos de extranje-
ros, porque yo he hablado, dice
Jehová el Señor.
11 Y vino a mí la palabra de
Jehová, diciendo:
12 Hijo de hombre, entona una
lamentación por el rey de Tiro, y
dile: Así ha dicho Jehová el Señor:
Tú eras el sello de la perfección,
lleno de sabiduría y perfecto en
hermosura.
13 En [a]Edén, en el huerto de
Dios, estabas; de toda piedra

34 *a* Ezeq. 26:19.
28 2 *a* GEE Orgullo.
b Isa. 55:8–9.
3 *a* Dan. 9:22–23.
GEE Daniel.
4 *a* GEE Riquezas.
5 *a* 2 Ne. 9:28–29, 42.
13 *a* Ezequiel da a
entender que se
suponía que la ciu-
dad de Tiro era un
paraíso terrenal.

preciosa era tu vestidura: de cornalina, topacio y diamante, jaspe, ónice y berilo, zafiro, carbunclo, y esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas fueron preparados para ti en el día de tu creación.
14 Tú, [a]querubín ungido, protector, yo te puse *allí*; en el santo monte de Dios estabas; en medio de piedras de fuego andabas.
15 Perfecto eras en todos tus caminos desde el día en que fuiste creado hasta que se halló en ti maldad.
16 A causa de la abundancia de tu comercio, te llenaste de violencia y pecaste; por lo tanto, te eché del monte de Dios por profano y te hice desaparecer de entre las piedras del fuego, oh querubín protector.
17 Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura; corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor. Yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que te miren.
18 Por la multitud de tus maldades y por la iniquidad de tu comercio profanaste tu santuario; yo, pues, saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y te reduje a ceniza sobre la tierra ante los ojos de todos los que te miraban.
19 Todos los que de entre los pueblos te conocen se asombrarán de ti; objeto de espanto serás y para siempre dejarás de ser.
20 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:
21 Hijo de hombre, pon tu rostro hacia [a]Sidón y profetiza contra ella;
22 y dirás: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra ti, oh Sidón, y en medio de ti seré glorificado; y sabrán que yo soy Jehová cuando haga en ella juicios y en ella me santifique.
23 Y enviaré a ella pestilencia y sangre en sus calles; y caerán muertos en medio de ella, con la espada contra ella por todos lados; y sabrán que yo soy Jehová.
24 Y nunca más serán para la casa de Israel [a]zarza punzante ni espina dolorosa todos los que la rodean y la desprecian; y sabrán que yo soy Jehová.
25 Así ha dicho Jehová el Señor: Cuando [a]recoja a los de la casa de Israel de los pueblos entre los cuales están esparcidos, entonces me santificaré en ellos ante los ojos de las naciones, y habitarán en su tierra, la cual di a mi siervo Jacob.
26 Y habitarán en ella seguros, y edificarán casas y plantarán viñas; y habitarán seguros cuando yo haga juicios sobre todos los que los despojan en sus alrededores; y sabrán que yo soy Jehová su Dios.

CAPÍTULO 29

Egipto será derrocado por Babilonia — Cuando Egipto se levante de nuevo, será el menor de los reinos.

14 *a* GEE Querubines.
21 *a* *Es decir,* una ciudad importante de Fenicia.
24 *a* Núm. 33:55.
25 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.

EN el año décimo, en el *mes* décimo, a los doce *días* del mes, vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 Hijo de hombre, pon tu rostro contra Faraón, rey de Egipto, y profetiza contra él y contra todo [a]Egipto.

3 Habla y di: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra ti, Faraón, rey de Egipto, el gran dragón que yace en medio de sus ríos, el cual dijo: Mío es el [a]río, y yo mismo lo hice.

4 Yo, pues, pondré garfios en tus quijadas, y haré que se peguen los peces de tus ríos a tus escamas; y te sacaré de en medio de tus ríos, y todos los peces de tus ríos saldrán pegados a tus escamas.

5 Y te arrojaré al desierto, a ti y a todos los peces de tus ríos; sobre la faz del campo caerás; no serás recogido ni serás juntado; a ti te he dado como comida de las fieras de la tierra y de las aves del cielo.

6 Y sabrán todos los moradores de Egipto que yo soy Jehová, por cuanto fueron vara de caña para la casa de Israel.

7 Cuando te tomaron con la mano, te quebraste y les rompiste todo el hombro; y cuando se apoyaron en ti, te quebraste e hiciste [a]cesar sus lomos.

8 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí que yo traigo contra ti espada, y talaré de ti a hombres y bestias.

9 Y la tierra de Egipto será asolada y desierta; y sabrán que yo soy Jehová, porque dijo: Mío es el río, y yo mismo lo hice.

10 Por tanto, he aquí, yo estoy contra ti y contra tus ríos; y convertiré la tierra de Egipto en ruinas, una desolación, desde Migdol *hasta* Sevene y hasta la frontera con [a]Etiopía.

11 No pasará por ella pie de hombre, ni pata de bestia pasará por ella, ni será habitada durante cuarenta años.

12 Y convertiré la tierra de Egipto en ruinas en medio de las tierras desoladas, y sus ciudades en medio de las ciudades destruidas estarán desoladas durante cuarenta años; y esparciré a Egipto entre las naciones y lo dispersaré por las tierras.

13 Porque así ha dicho Jehová el Señor: Al cabo de cuarenta años juntaré a los de Egipto de entre los pueblos donde hubiesen sido esparcidos;

14 y volveré a traer a los cautivos de Egipto y los haré volver a la tierra de Patros, a la tierra de su origen; y allí serán un reino [a]abatido.

15 En comparación con los otros reinos, será el más abatido; nunca más se alzará sobre las naciones, porque yo lo disminuiré para que no se enseñoree de las naciones.

16 Y nunca más será la confianza de la casa de Israel, que les haga recordar el pecado de haberse vuelto a ellos; y sabrán que yo soy Jehová el Señor.

17 Y aconteció en el año

29 2 *a* Isa. 19:1; Joel 3:19. GEE Egipto.
3 *a* *Es decir,* el Nilo.
7 *a* *O sea,* detener o cesar por completo.
10 *a* HEB Cus.
14 *a* *O sea,* modesto, humilde.

veintisiete, en el *mes* primero, *el día* primero del mes, que vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

18 Hijo de hombre, Nabucodonosor, rey de Babilonia, hizo a su ejército prestar gran servicio contra Tiro. Toda cabeza fue rapada y se despellejó todo hombro; y ni para él ni para su ejército hubo paga en Tiro por el servicio que prestó contra ella.

19 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí que yo doy a Nabucodonosor, rey de Babilonia, la tierra de Egipto; y él tomará su [a]riqueza, y recogerá sus despojos y arrebatará el botín, y habrá paga para su ejército.

20 Por su trabajo con que sirvió contra ella le he dado la tierra de Egipto, porque trabajaron para mí, dice Jehová el Señor.

21 En aquel tiempo haré retoñar el [a]poderío de la casa de Israel, y te permitiré abrir la boca en medio de ellos; y sabrán que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 30

Egipto y sus aliados serán asolados por Babilonia.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:

2 Hijo de hombre, profetiza y di: Así ha dicho Jehová el Señor: Aullad: ¡Ay de aquel día!

3 Porque cerca está el día, cerca está el día de Jehová; día nublado, la hora de las naciones será.

4 Y vendrá espada sobre Egipto y habrá miedo en [a]Etiopía cuando caigan heridos en Egipto; y tomarán su riqueza y serán destruidos sus cimientos.

5 Etiopía, y Fut, y Lud, y toda mezcla de gente, y Cub y los hijos de los países aliados caerán con ellos a espada.

6 Así ha dicho Jehová: También caerán los que sostienen a Egipto, y la altivez de su poderío caerá; desde Migdol hasta Sevene caerán con él a espada, dice Jehová el Señor.

7 Y serán asolados entre las tierras desoladas, y sus ciudades estarán entre las ciudades devastadas.

8 Y sabrán que yo soy Jehová, cuando ponga fuego a Egipto, y sean quebrantados todos sus aliados.

9 En aquel tiempo saldrán mensajeros de delante de mí en naves para espantar a la confiada Etiopía, y tendrán angustia como en el día de Egipto; porque he aquí, viene.

10 Así ha dicho Jehová el Señor: Destruiré la riqueza de Egipto por mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia.

11 Él, y con él su pueblo, los más crueles de las naciones, serán traídos para destruir esa tierra; y desenvainarán sus espadas sobre Egipto y llenarán la tierra de muertos.

12 Y secaré los ríos, y venderé la tierra en manos de malvados y destruiré la tierra y cuanto en ella hay a manos de extranjeros; yo, Jehová, he hablado.

19 *a* HEB Multitud.
21 *a* HEB cuerno.
30 4 *a* HEB Cus.

13 Así ha dicho Jehová el Señor: Destruiré también las imágenes y haré cesar los ídolos de Menfis; y no habrá más príncipe de la tierra de Egipto, y en la tierra de Egipto pondré temor.
14 Y asolaré a Patros, y pondré fuego a Zoán y haré juicios en [a]Tebas.
15 Y derramaré mi ira sobre Sin, la fortaleza de Egipto, y talaré a la multitud de Tebas.
16 Y pondré fuego a Egipto: Sin tendrá gran dolor, y Tebas será destrozada, y Menfis tendrá continuas angustias.
17 Los jóvenes de Avén y de Pibeset caerán a espada, y ellas irán en cautiverio.
18 Y en Tafnes se oscurecerá el día cuando rompa yo allí los yugos de Egipto, y cese en ella la soberbia de su poderío; una nube la cubrirá, y sus hijas irán en cautiverio.
19 Haré, pues, juicios en Egipto; y sabrán que yo soy Jehová.
20 Y aconteció en el año undécimo, en el *mes* primero, a los siete *días* del mes, que vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:
21 Hijo de hombre, he quebrado el brazo de Faraón, rey de Egipto; y he aquí que no ha sido vendado para ser sanado, poniéndole vendas para ligarlo, a fin de fortalecerlo para que pueda empuñar la espada.
22 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra Faraón, rey de Egipto, y quebraré sus brazos, el fuerte y el fracturado, y haré que la espada se le caiga de la mano.
23 Y esparciré a los egipcios entre las naciones y los dispersaré por las tierras.
24 Y fortaleceré los brazos del rey de Babilonia y pondré mi espada en su mano; pero quebraré los brazos de Faraón, y delante de aquél gemirá con gemidos de herido de muerte.
25 Fortaleceré, pues, los brazos del rey de Babilonia, y los brazos de Faraón caerán; y sabrán que yo soy Jehová, cuando yo ponga mi espada en la mano del rey de Babilonia, y él la extienda contra la tierra de Egipto.
26 Y esparciré a los egipcios entre las naciones y los dispersaré por las tierras; y sabrán que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 31

Se comparan la gloria y la caída de Faraón con las de los asirios.

Y ACONTECIÓ en el año undécimo, en el *mes* tercero, el día primero del mes, que vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:
2 Hijo de hombre, di a Faraón, rey de Egipto, y a su pueblo: ¿A quién te pareces en tu grandeza?
3 He aquí, el asirio era cedro en el Líbano, de hermosas ramas, y frondoso, de amplia sombra y de gran altura; y su copa estaba entre densas ramas.
4 Las aguas lo hicieron crecer,

14 *a* Nahúm 3:8.

lo encumbró el abismo; sus ríos corrían alrededor de su pie, y a todos los árboles del campo enviaba sus corrientes.
5 Por tanto, se encumbró su altura sobre todos los árboles del campo, y se multiplicaron sus ramas; y a causa de las muchas aguas, se extendieron sus ramas que había echado.
6 En sus ramas hacían nido todas las aves del cielo, y debajo de su ramaje parían todas las bestias del campo, y a su sombra habitaban muchas naciones.
7 Se hizo, pues, hermoso en su grandeza con la extensión de sus ramas, porque su raíz estaba junto a muchas aguas.
8 Los cedros en el huerto de Dios no lo superaron; los cipreses no se podían comparar con su ramaje, ni los castaños con sus ramas; ningún árbol en el huerto de Dios era semejante a él en hermosura.
9 Lo hice hermoso con la multitud de sus ramas; y todos los árboles del Edén, que estaban en el huerto de Dios, tuvieron de él envidia.
10 Por tanto, así dice Jehová el Señor: Por haberse [a]elevado en altura, y por haber puesto su copa entre densas ramas y por haber elevado su corazón con su altura,
11 yo lo entregaré en manos del poderoso de las naciones, que de cierto lo tratará según su maldad; yo lo he desechado.
12 Y los extranjeros, los *más* crueles de las naciones, lo talarán y lo abandonarán; sus ramas caerán sobre los montes y por todos los valles, y por todos los arroyos de la tierra serán quebradas sus ramas; y se han ido de su sombra todos los pueblos de la tierra y lo han abandonado.
13 Sobre su ruina habitarán todas las aves del cielo, y sobre sus ramas estarán todas las bestias del campo,
14 para que no se exalte en su altura ninguno de los árboles junto a las aguas, ni levante su copa entre las densas ramas, ni las ramas de ninguno *de los árboles* que beben agua se eleven en su altura; porque todos serán entregados a la muerte, a [a]lo más bajo de la tierra, en medio de los hijos de los hombres, con los que descienden a la [b]fosa.
15 Así ha dicho Jehová el Señor: El día en que descendió al [a]Seol, hice lamentar, hice cubrir por él el abismo y detuve sus ríos; y las muchas aguas fueron detenidas; y al Líbano cubrí de tinieblas por él, y todos los árboles del campo por él se desmayaron.
16 Con el estruendo de su caída hice temblar a las naciones, cuando las hice descender al Seol con los que descienden a la fosa, y fueron consolados en lo más bajo de la tierra todos los árboles del Edén, los escogidos y los mejores del Líbano, todos los que beben agua.
17 También ellos descendieron con él al Seol, a los muertos a

31 10 *a* GEE Orgullo.
14 *a* HEB la tierra de abajo; es decir, la tumba.
b Isa. 14:15; 1 Ne. 14:3.
15 *a* HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.

espada, *los que fueron* su brazo,
los que estuvieron a su sombra
en medio de las naciones.
18 ¿A quién te has comparado
así en gloria y en grandeza entre
los árboles del Edén? Pues de-
rribado serás con los árboles del
Edén en lo más bajo de la tierra;
entre los incircuncisos yacerás,
con los muertos a espada. Éste es
Faraón y toda su multitud, dice
Jehová el Señor.

CAPÍTULO 32

Ezequiel se lamenta por la espantosa caída de Faraón y de Egipto.

Y ACONTECIÓ en el año duodé-
cimo, en el mes duodécimo, el día
primero del mes, que vino a mí la
palabra de Jehová, diciendo:
2 Hijo de hombre, entona una
lamentación por Faraón, rey de
Egipto, y dile: A leoncillo de
naciones eres semejante, y eres
como un monstruo de los mares;
pues irrumpías en tus ríos, y en-
turbiabas las aguas con tus pies
y [a]ensuciabas sus ríos.
3 Así ha dicho Jehová el Señor:
Por tanto, yo extenderé sobre ti
mi red con la reunión de muchos
pueblos, y te harán subir con mi
red.
4 Y te dejaré en tierra; te echaré
sobre la faz del campo, y haré
posar sobre ti todas las aves del
cielo y haré que se sacien de ti las
fieras de toda la tierra.
5 Y pondré tu carne sobre los
montes y llenaré los valles de
[a]tu altura.
6 Y haré que la tierra beba la
sangre que derrames, hasta los
montes, y los arroyos se llena-
rán de ti.
7 Y cuando yo te haya extin-
guido, [a]cubriré los cielos y haré
oscurecer sus estrellas; el sol cu-
briré con nubes, y la luna no hará
resplandecer su luz.
8 Todos los luminares brillantes
del cielo haré oscurecer sobre ti,
y pondré tinieblas sobre tu tierra,
dice Jehová el Señor.
9 Y entristeceré el corazón de
muchos pueblos cuando lleve tu
quebranto entre las naciones, por
tierras que no has conocido.
10 Y dejaré atónitos por ti a
muchos pueblos, y sus reyes se
horrorizarán en gran manera a
causa de ti, cuando haga resplan-
decer mi espada delante de sus
rostros; y todos temblarán a cada
momento, cada uno por su vida,
en el día de tu caída.
11 Porque así ha dicho Jehová
el Señor: La espada del rey de
Babilonia vendrá sobre ti.
12 Con espadas de *hombres* fuer-
tes haré caer tu pueblo; todos
ellos serán los *más* crueles de las
naciones; y destruirán la soberbia
de Egipto, y toda su multitud será
destruida.
13 Todas sus bestias destruiré
de sobre las muchas aguas; nunca
más las enturbiará pie de hom-
bre, ni pezuñas de bestia las
enturbiarán.
14 Entonces haré asentarse sus

32 2 *a* GEE Inmundicia, inmundo.
5 *a* *Es decir,* de montones de cadáveres.
7 *a* Isa. 13:10; Mateo 24:29.

aguas y haré correr sus ríos como
aceite, dice Jehová el Señor.
15 Cuando haga de la tierra de
Egipto una desolación, y la tierra
quede despojada de todo cuanto
en ella hay, cuando mate a todos
los que en ella moran, sabrán que
yo soy Jehová.
16 Ésta es la lamentación con
la que lo lamentarán; las hijas
de las naciones lo lamentarán;
harán lamentación por él, por
Egipto y por toda su multitud,
dice Jehová el Señor.
17 Y aconteció en el año duo-
décimo, a los quince días del
mes, que vino a mí la palabra de
Jehová, diciendo:
18 Hijo de hombre, laméntate
por la multitud de Egipto y hazlo
descender a él y a las hijas de las
naciones poderosas, a lo más bajo
de la tierra, con los que descien-
den a la fosa.
19 ¿A quién supera en hermo-
sura? ¡Desciende y yace con los
incircuncisos!
20 Entre los muertos a espada
caerán; a la espada es entre-
gado. Traedlo a él con toda su
multitud.
21 De en medio del [a]Seol habla-
rán a él los fuertes de los pode-
rosos, con los que le ayudaron,
que descendieron y yacen con los
incircuncisos muertos a espada.
22 Allí está Asiria con toda su
multitud; alrededor de él están
sus sepulcros; todos ellos cayeron
muertos a espada.
23 Sus sepulcros fueron puestos
a los lados de la fosa, y su gente
está alrededor de su sepulcro;
todos ellos cayeron muertos a es-
pada, los cuales sembraron el te-
rror en la tierra de los vivientes.
24 Allí está [a]Elam y toda su mul-
titud alrededor de su sepulcro;
todos ellos cayeron muertos a
espada, los cuales descendie-
ron incircuncisos a lo más bajo
de la tierra, porque sembraron
su terror en la tierra de los vi-
vientes, pero llevaron su ver-
güenza con los que descienden a
la fosa.
25 En medio de los muertos le
pusieron lecho con toda su mul-
titud; a su alrededor están sus
sepulcros; todos ellos incircunci-
sos, muertos a espada, porque fue
sembrado su terror en la tierra
de los vivientes, pero llevaron
su vergüenza con los que des-
cienden a la fosa; él fue puesto
en medio de los muertos.
26 Allí están Mesec y Tubal, y
toda su multitud; sus sepulcros
están a su alrededor, todos ellos
incircuncisos muertos a espada,
porque habían sembrado su terror
en la tierra de los vivientes.
27 Y no yacerán con los [a]podero-
sos que cayeron de los incircun-
cisos, los cuales descendieron al
Seol con sus armas de guerra y
pusieron sus espadas debajo de
sus cabezas; pero sus [b]iniquidades
estarán sobre sus huesos, porque
fueron el terror de los poderosos
en la tierra de los vivientes.
28 Tú, pues, serás quebrantado
entre los incircuncisos y yacerás
con los muertos a espada.
29 Allí está Edom, sus reyes y
todos sus príncipes, los cuales con

21 *a* GEE Infierno.
24 *a* Jer. 49:34–39.
27 *a* Isa. 14:18–19.
b Gál. 6:7.

su poderío fueron puestos con los
muertos a espada; ellos yacerán
con los incircuncisos y con los
que descienden a la fosa.
30 Allí están los príncipes del
norte, todos ellos, y todos los
de Sidón, que con su terror descendieron con los muertos, avergonzados de su poderío; yacen
también incircuncisos con los
muertos a espada, y llevaron su
vergüenza con los que descienden a la fosa.
31 A éstos verá Faraón y se consolará por toda su multitud; Faraón muerto a espada, y todo su
ejército, dice Jehová el Señor.
32 Porque yo sembré mi terror
en la tierra de los vivientes, también Faraón y toda su multitud
yacerán entre los incircuncisos
con los muertos a espada, dice
Jehová el Señor.

CAPÍTULO 33

Los atalayas que alcen la voz de amonestación salvarán sus propias almas — Los pecadores que se arrepientan serán salvos — Los justos que pequen serán condenados — El pueblo de Judá en Jerusalén es destruido por causa de sus pecados.

Y VINO a mí la palabra de Jehová,
diciendo:
2 Hijo de hombre, habla a los hijos de tu pueblo y diles: Cuando
yo traiga espada sobre la tierra,
y el pueblo de la tierra tome a
un hombre de su territorio y lo
ponga por [a]atalaya,
3 y él vea venir la espada sobre
la tierra, y toque la trompeta y
[a]avise al pueblo,
4 cualquiera que oiga el sonido
de la trompeta y no se dé por
advertido, y al llegar la espada
se lo lleva, su [a]sangre será sobre
[b]su propia cabeza.
5 El sonido de la trompeta oyó,
pero no se dio por advertido;
su sangre será sobre él; pero el
que se dé por advertido salvará
su vida.
6 Pero si el atalaya ve venir la
espada y no toca la trompeta,
y el pueblo no se apercibe, y al
llegar la espada se lleva a alguno
de entre ellos, él, por causa de
su iniquidad, será llevado, pero
demandaré su sangre de mano
del atalaya.
7 A ti, pues, oh hijo de hombre,
te he puesto como [a]atalaya de la
casa de Israel, y oirás la palabra
de mi boca y les advertirás de
mi parte.
8 Cuando yo diga al malvado:
Oh malvado, ciertamente morirás; si tú no hablas para advertir
al malvado de su camino, ese
malvado morirá por su iniquidad, pero su sangre yo la demandaré de tu mano.
9 Pero si tú [a]adviertes al malvado de su camino para que se
aparte de él, y él no se aparta
de su camino, él morirá por su

33 2 *a* GEE Atalaya, atalayar.
3 *a* DyC 88:81–82. GEE Amonestación, amonestar.
4 *a* Hech. 18:6.
b GEE Responsabilidad, responsable.
7 *a* GEE Atalaya, atalayar.
9 *a* Stg. 5:19–20.

[b]iniquidad, y tú habrás librado
tu vida.
10 Tú, pues, hijo de hombre, di a
la casa de Israel: Vosotros habéis
hablado así, diciendo: Nuestras
transgresiones y nuestros pecados están sobre nosotros, y por
ellos nos estamos consumiendo,
¿cómo, pues, viviremos?
11 Diles: Vivo yo, dice Jehová el
Señor, que no me complazco en
la [a]muerte del malvado, sino en
que se vuelva el malvado de su
camino y viva. ¡Volveos, volveos
de vuestros malos caminos! ¿Por
qué [b]habéis de morir, oh casa de
Israel?
12 Por tanto, tú, hijo de hombre,
di a los hijos de tu pueblo: La
justicia del justo no lo librará el
día en que transgreda; y la maldad del malvado no le será estorbo el día en que se vuelva de
su maldad; y el justo no podrá
vivir por su *justicia* el día en que
peque.
13 Cuando yo diga al justo: De
cierto vivirás, pero él, confiado
en su justicia, cometa iniquidad,
ninguna de sus justicias será recordada, sino que morirá por la
iniquidad que cometió.
14 Y cuando yo diga al malvado:
De cierto morirás, si él se vuelve
de su pecado y hace lo que es
justo y recto,
15 *si* el malvado [a]restituye la
prenda, devuelve lo que haya
robado y camina en los [b]estatutos
de la vida, sin cometer injusticia,
ciertamente vivirá; no morirá.
16 No se le recordará ninguno
de sus [a]pecados que había cometido; hizo lo que es justo y recto;
ciertamente vivirá.
17 Pero dirán los hijos de tu
pueblo: No es recto el [a]camino
del Señor; *pero* el camino de ellos
es el que no es recto.
18 Cuando el justo [a]se aparte
de su justicia y haga injusticia,
morirá por ello.
19 Y cuando el malvado se
aparte de su maldad y haga lo
que es justo y recto, vivirá por
ello.
20 Y dijisteis: No es recto el camino del Señor. Yo os [a]juzgaré,
oh casa de Israel, a cada uno conforme a sus caminos.
21 Y aconteció en el año duodécimo de nuestro cautiverio,
en el *mes* décimo, a los cinco
días del mes, que vino a mí uno
que había escapado de Jerusalén, diciendo: La [a]ciudad ha sido
conquistada.
22 Y la mano de Jehová había
estado sobre mí el atardecer antes
de llegar el que había escapado, y
Jehová abrió mi boca antes de que
aquél llegara a mí por la mañana;
y se abrió mi boca, y no estuve
más [a]callado.
23 Y vino a mí la palabra de
Jehová, diciendo:
24 Hijo de hombre, los que habitan aquellos lugares desolados

9 *b* 1 Ne. 10:21; DyC 4:2–4. GEE Inicuo, iniquidad.
11 *a* Mos. 26:30. GEE Misericordia, misericordioso.
b Ezeq. 18:31.
15 *a* GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
b Lev. 18:5.
16 *a* GEE Perdonar.
17 *a* Ezeq. 18:25–27.
18 *a* GEE Apostasía.
20 *a* GEE Jesucristo—Es juez.
21 *a* GEE Jerusalén.
22 *a* Ezeq. 24:26–27.

de la tierra de Israel andan diciendo: Abraham sólo era uno, y aun así heredó la tierra; cuánto más nosotros que somos muchos; a nosotros nos es dada la tierra en posesión.
25 Por tanto, diles: Así ha dicho Jehová el Señor: [a]Coméis con sangre, y a vuestros ídolos alzáis vuestros ojos y derramáis sangre, ¿y habéis de poseer vosotros la tierra?
26 [a]Estáis sobre vuestras espadas, hacéis abominación, y cada cual deshonra a la esposa de su prójimo, ¿y habréis de poseer vosotros la tierra?
27 Diles así: Así ha dicho Jehová el Señor: Vivo yo, que los que están en aquellos lugares desolados caerán a espada, y al que está sobre la [a]faz del campo entregaré a las fieras para que lo devoren; y los que están en las fortalezas y en las cuevas morirán de pestilencia.
28 Y convertiré la tierra en desolación y en devastación, y cesará la soberbia de su poderío; y los montes de Israel serán asolados hasta que no haya quien pase por ellos.
29 Y sabrán que yo soy Jehová, cuando convierta la tierra en desolación y en devastación por todas las abominaciones que han hecho.
30 Y tú, hijo de hombre, los hijos de tu pueblo se mofan de ti junto a las paredes y a las puertas de las casas, y habla el uno con el otro, cada uno con su hermano, diciendo: Venid ahora, y oíd qué palabra viene de Jehová.
31 Y vienen a ti como viene el pueblo, y están delante de ti como pueblo mío y oyen tus palabras, pero no las ponen por obra, sino que hacen halagos con sus [a]bocas, y el corazón de ellos anda en pos de su [b]avaricia.
32 Y he aquí que tú eres para ellos como un cantor de amores, de hermosa voz y que toca bien un instrumento; y oyen tus palabras, pero no las ponen por obra.
33 Y cuando esto venga (he aquí que ya viene), sabrán que hubo profeta entre ellos.

CAPÍTULO 34

Jehová reprende a los pastores que no apacientan al rebaño — En los últimos días, Jehová recogerá a las ovejas perdidas de Israel — El Mesías será su Pastor — Jehová hará un convenio de paz con ellos.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:
2 Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza y di a los pastores: Así ha dicho Jehová el Señor: ¡[a]Ay de los pastores de Israel que se [b]apacientan a sí mismos! ¿No deben los pastores apacentar a los rebaños?
3 Coméis la [a]grosura y os vestís

25 *a* GEE Sangre.
26 *a* *Es decir,* recurristeis a la violencia.
27 *a* *O sea,* a campo abierto.
31 *a* Isa. 29:13; Lucas 6:46; JS—H 1:19.
b GEE Codiciar.
34 2 *a* Isa. 56:11. GEE Pastor.
b Jacob 1:19.
3 *a* 2 Ne. 26:29.

de la lana; matáis a la *oveja* engordada, *pero* no apacentáis al rebaño.

4 No fortalecisteis a las débiles ni curasteis a la [a]enferma; no vendasteis a la perniquebrada, ni hicisteis volver a la descarriada ni buscasteis a la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con violencia y con severidad.

5 Y han sido dispersadas por falta de pastor, y han llegado a ser comida de toda fiera del campo y han sido dispersadas.

6 Anduvieron perdidas mis ovejas por todos los montes y en todo collado alto; y por toda la faz de la tierra fueron dispersadas mis ovejas, y no hubo quien las buscase ni quien preguntase por ellas.

7 Por tanto, pastores, oíd la palabra de Jehová:

8 Vivo yo, ha dicho Jehová el Señor, que por cuanto mi rebaño fue para ser presa, y mis ovejas llegaron a ser comida de toda fiera del campo, porque no había pastor; y mis pastores no buscaron a mis ovejas, sino que los [a]pastores [b]se apacentaron a sí mismos y no apacentaron a mis ovejas,

9 por tanto, oh pastores, oíd la palabra de Jehová:

10 Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra los pastores, y [a]exigiré mis ovejas de su mano y haré que [b]dejen de apacentar a las ovejas; y ya no se apacentarán más los pastores a sí mismos, pues yo libraré a mis ovejas de sus bocas, y no les serán más por comida.

11 Porque así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo, yo mismo buscaré a mis ovejas y las reconoceré.

12 Como reconoce a su rebaño el [a]pastor el día en que está en medio de sus ovejas dispersadas, así [b]reconoceré a mis ovejas y las libraré de todos los lugares en que fueron [c]dispersadas un día nublado y oscuro.

13 Y yo las sacaré de los pueblos y las [a]juntaré de las tierras; y las traeré a su propia tierra y las apacentaré en los montes de Israel, por las riberas y en todos los lugares habitados del país.

14 En buenos pastos las apacentaré, y en los altos montes de Israel estará su redil; allí dormirán en buen redil, y con ricos pastos serán apacentadas sobre los montes de Israel.

15 Yo apacentaré a mis ovejas y yo las haré recostar, dice Jehová el Señor.

16 Yo buscaré a la oveja perdida, y [a]haré volver a la descarriada, y vendaré a la perniquebrada y fortaleceré a la débil; pero a la engordada y a la fuerte destruiré. Yo las apacentaré con [b]justicia.

17 Mas en cuanto a vosotras, ovejas mías, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo [a]juzgo entre

4 *a* GEE Enfermedad, enfermo.
8 *a* GEE Apostasía.
b 2 Ne. 28:12–13; Morm. 8:37, 39.
10 *a* GEE Mayordomía, mayordomo.
b DyC 107:99–100.
12 *a* GEE Buen Pastor.
b GEE Israel—La congregación de Israel.
c 2 Ne. 25:15.
13 *a* DyC 33:6.
16 *a* Lucas 15:4; 19:10.
b Jer. 10:24.
GEE Juicio, juzgar.
17 *a* Ezeq. 20:38.

oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos.

18 ¿No os basta con comer los buenos pastos, sino que también holláis con vuestros pies lo que de vuestros pastos queda, y con beber las aguas claras, sino que [a]enturbiáis además con vuestros pies las que quedan?

19 Y mis ovejas comen lo que vuestros pies [a]han hollado y beben lo que con vuestros pies habéis enturbiado.

20 Por tanto, así les dice Jehová el Señor: He aquí, yo, yo mismo juzgaré entre la oveja engordada y la oveja flaca.

21 Por cuanto empujasteis con el costado y con el hombro, y acorneasteis con vuestros cuernos a todas las débiles, hasta que las dispersasteis lejos,

22 yo salvaré a mis [a]ovejas, y nunca más servirán de presa; y juzgaré entre oveja y oveja.

23 Y levantaré sobre ellas a un pastor, y él las apacentará: mi siervo [a]David; él las apacentará y él será su pastor.

24 Yo, Jehová, seré su [a]Dios, y mi siervo [b]David será [c]príncipe en medio de ellos. Yo, Jehová, he hablado.

25 Y haré con ellos un [a]convenio de paz y exterminaré de la tierra las fieras; y habitarán en el desierto con [b]seguridad y dormirán en los bosques.

26 Y haré de [a]ellos y de los alrededores de mi collado una bendición; y haré descender la lluvia en su tiempo, lluvias de bendición serán.

27 Y el árbol del campo dará su fruto, y la tierra dará su fruto, y estarán sobre su tierra con seguridad; y sabrán que yo soy Jehová, cuando rompa las coyundas de su yugo y los libre de manos de los que [a]se sirven de ellos.

28 Y no serán más presa de las naciones, ni las fieras de la tierra los devorarán, sino que habitarán con seguridad, y no habrá quien los espante;

29 y levantaré para ellos un [a]plantío de renombre, y nunca más serán consumidos por el hambre en la tierra ni serán más avergonzados por las naciones.

30 Y sabrán que yo, Jehová, su Dios, estoy con ellos, y que ellos son mi pueblo, la casa de Israel, dice Jehová el Señor.

31 Y vosotras, ovejas mías, ovejas de mi prado, hombres sois, y yo soy vuestro Dios, dice Jehová el Señor.

CAPÍTULO 35

Descenderá juicio sobre el monte Seir y sobre todo Edom por su odio hacia Israel.

Y VINO a mí la palabra de Jehová, diciendo:

18 *a* GEE Inmundicia, inmundo.
19 *a* 1 Ne. 19:7.
22 *a* 2 Ne. 25:15–18.
23 *a* GEE Jesucristo—El reinado milenario de Cristo.
24 *a* Éx. 29:45–46; Lev. 26:12.
b Jer. 23:5–6.
c Ezeq. 37:24–25.
25 *a* GEE Convenio (pacto).
b DyC 45:68–70.
26 *a* GEE Israel.
27 *a* HEB de los que los han esclavizado.
29 *a* Isa. 61:3.

2 Hijo de hombre, pon tu rostro hacia el monte [a]Seir y profetiza contra él,

3 y dile: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra ti, oh monte Seir, y extenderé mi mano contra ti y te convertiré en desolación y en devastación.

4 A tus ciudades asolaré, y quedarás desolado; y sabrás que yo soy Jehová.

5 Por cuanto tuviste enemistad perpetua y entregaste a los hijos de Israel al poder de la espada en el tiempo de su aflicción, en el tiempo en que su iniquidad llegó a su fin,

6 por tanto, vivo yo, dice Jehová el Señor, que a sangre te entregaré, y sangre te perseguirá; puesto que la sangre no aborreciste, sangre te perseguirá.

7 Y convertiré el monte Seir en desolación y en devastación, y talaré al que vaya y al que regrese.

8 Y llenaré sus montes con sus muertos; en tus collados, y en tus valles y en todos tus arroyos caerán los muertos a espada.

9 Yo te convertiré en perpetua desolación, y tus [a]ciudades nunca más serán habitadas; y sabréis que yo soy Jehová.

10 Por cuanto dijiste: Estas dos naciones y estas dos tierras serán mías, y las poseeremos, aunque estaba allí Jehová;

11 por tanto, vivo yo, dice Jehová el Señor, que yo haré conforme a tu ira y conforme a tu celo con que procediste a causa de tu odio contra ellos; y seré conocido entre ellos cuando te juzgue.

12 Y sabrás que yo, Jehová, he oído todas tus [a]blasfemias que proferiste contra los montes de Israel, diciendo: Desolados son; nos han sido dados para devorar.

13 Y os [a]engrandecisteis contra mí con vuestra boca y multiplicasteis contra mí vuestras palabras. Yo lo oí.

14 Así ha dicho Jehová el Señor: Mientras toda la tierra se regocije, yo haré de ti una desolación.

15 Como te alegraste sobre la heredad de la casa de Israel, porque fue desolada, así te haré a ti; desolado serás, monte Seir, y todo [a]Edom, todo él; y sabrán que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 36

En los últimos días, toda la casa de Israel será congregada en sus propias tierras — Jehová les dará un corazón nuevo y un espíritu nuevo — Tendrán la ley de Su Evangelio.

Y TÚ, hijo de hombre, profetiza a los montes de Israel, y di: Montes de Israel, oíd la palabra de Jehová:

2 Así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto el enemigo dijo de vosotros: ¡Ajá!, también las alturas eternas nos han sido dadas por heredad;

3 profetiza, por tanto, y di: Así

35 2 *a* *Es decir,* de la tierra de Edom.
9 *a* Jer. 49:13.
12 *a* GEE Blasfemar, blasfemia.
13 *a* Hel. 4:13.
15 *a* GEE Mundo.

ha dicho Jehová el Señor: Por
cuanto os asolaron y os tragaron
de todas partes, para que fueseis
posesión de las demás naciones,
y se os ha hecho andar en boca
de habladores y ser el oprobio de
los pueblos,
4 por tanto, oh montes de Israel,
oíd la palabra de Jehová el Señor:
Así ha dicho Jehová el Señor a
los montes y a los collados, a los
arroyos y a los valles, a las ruinas
desoladas y a las ciudades aban-
donadas, que vinieron a ser presa
y escarnio de las otras naciones
de su alrededor,
5 por eso, así ha dicho Jehová
el Señor: Ciertamente en el fuego
de mi celo he hablado contra las
demás naciones y contra todo
[a]Edom, que se tomaron mi tie-
rra como posesión con alegría
de corazón y con despecho de
ánimo, para dejarla expuesta
como presa.
6 Por tanto, profetiza sobre la
tierra de Israel y di a los montes
y a los collados, y a los arroyos y
a los valles: Así ha dicho Jehová
el Señor: He aquí, en mi celo y en
mi furor he hablado, por cuanto
habéis cargado con el oprobio de
las naciones.
7 Por lo cual, así ha dicho Jehová
el Señor: Yo he alzado mi mano;
ciertamente las naciones que es-
tán a vuestro alrededor han de
llevar su propia afrenta.
8 Pero vosotros, oh montes de
Israel, daréis vuestras [a]ramas y
llevaréis vuestro fruto para mi
pueblo Israel, porque [b]están a
punto de llegar.
9 Porque he aquí, yo estoy por
vosotros y a vosotros me [a]volveré,
y seréis labrados y sembrados.
10 Y haré que se multipliquen
los hombres sobre vosotros, a
toda la casa de Israel, a toda ella;
y las ciudades serán [a]habitadas, y
serán [b]reedificadas las ruinas.
11 Y multiplicaré sobre voso-
tros hombres y animales, y serán
multiplicados y fructificarán; y os
haré morar como solíais hacerlo
antiguamente, y os haré mayor
bien que en vuestros principios;
y sabréis que yo soy Jehová.
12 Y haré andar hombres sobre
vosotros, a mi pueblo Israel; y
te [a]poseerán, y les serás here-
dad y nunca más los privarás
de hijos.
13 Así ha dicho Jehová el Señor:
Por cuanto dicen de vosotros:
Devoras hombres y [a]privas de
hijos a tu nación;
14 por tanto, no devorarás más
hombres, y nunca más privarás
de hijos a tu nación, dice Jehová
el Señor.
15 Y nunca más te haré oír in-
juria de las naciones, ni cargarás
más con el reproche de los pue-
blos ni privarás más de hijos a tu
nación, dice Jehová el Señor.
16 Y vino a mí la palabra de
Jehová, diciendo:
17 Hijo de hombre, cuando los
de la casa de Israel habitaban en
su tierra, la [a]contaminaron con sus
caminos y con sus obras; como la

36 5 *a* DyC 1:36.
8 *a* Jacob 5:3–4.
b Isa. 56:1; DyC 4:1, 4.
9 *a* DyC 88:63–64.
10 *a* Zac. 2:4.
b Isa. 61:4; Amós 9:14.
12 *a* 1 Ne. 10:3.
13 *a* Jer. 15:7.
17 *a* 2 Ne. 25:14.

[b]impureza de mujer menstruosa
fue su camino delante de mí.
18 Y derramé mi ira sobre ellos
por la sangre que derramaron
sobre la tierra, porque con sus
[a]ídolos la [b]contaminaron.
19 Y los [a]esparcí por las nacio-
nes, y fueron dispersados por
las tierras; conforme a sus cami-
nos y [b]conforme a sus obras los
juzgué.
20 Y cuando llegaron a las na-
ciones adonde fueron, [a]profana-
ron mi santo nombre, al decirse
de ellos: Éstos son el pueblo de
Jehová, y [b]de la tierra de él han
salido.
21 Y he sentido [a]lástima por mi
santo [b]nombre, el cual profanó la
casa de Israel entre las naciones
adonde fueron.
22 Por tanto, di a la casa de Is-
rael: Así ha dicho Jehová el Señor:
No lo hago [a]por vosotros, oh casa
de Israel, sino por causa de mi
santo nombre, el cual profanas-
teis vosotros entre las naciones
adonde habéis llegado.
23 Y santificaré mi gran nombre,
profanado entre las [a]naciones, el
cual profanasteis vosotros en me-
dio de ellas; y sabrán las naciones
que yo soy Jehová, dice Jehová el
Señor, cuando sea [b]santificado en
vosotros delante de sus ojos.
24 Y yo os tomaré de las na-
ciones, y [a]os recogeré de todos
los países y os traeré a vuestra
propia tierra.
25 Y [a]esparciré sobre vosotros
agua limpia, y seréis purificados
de todas vuestras [b]impurezas;
y de todos vuestros [c]ídolos os
limpiaré.
26 Y os [a]daré un [b]corazón [c]nuevo
y pondré un [d]espíritu nuevo den-
tro de vosotros; y quitaré de vues-
tra carne el [e]corazón de piedra y
os daré un corazón de carne.
27 Y pondré dentro de vosotros
mi espíritu, y haré que andéis en
mis estatutos y que guardéis mis
juicios y los pongáis por obra.
28 Y habitaréis en la [a]tierra que
di a vuestros padres; y vosotros
seréis mi pueblo, y yo seré vues-
tro Dios.
29 Y os salvaré de todas vues-
tras impurezas; y llamaré al trigo
y lo multiplicaré, y no os traeré
el hambre.
30 Multiplicaré asimismo el
fruto de los árboles y el fruto de
los campos, para que nunca más
recibáis el oprobio del hambre
entre las naciones.
31 Y os acordaréis de vuestros
malos caminos y de vuestras
obras que no fueron buenas, y
os aborreceréis a vosotros mismos

17 *b* Lev. 15:25.
18 *a* GEE Idolatría.
b Ezeq. 16:36–37.
19 *a* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
b Ezeq. 39:23–24.
20 *a* GEE Blasfemar, blasfemia.
b TJS Ezeq. 36:20 …de *esta* tierra han…
21 *a* HEB preocupación.
b Ezeq. 20:9.
22 *a* Deut. 9:5.
23 *a* GEE Conversión, convertir.
b GEE Santificación.
24 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
25 *a* 3 Ne. 20:45–46.
b GEE Inmundicia, inmundo.
c Ezeq. 37:23.
26 *a* GEE Don.
b 3 Ne. 10:6.
GEE Corazón.
c GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
d Isa. 44:3; Joel 2:28.
GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
e GEE Conversión, convertir.
28 *a* Ezeq. 28:25; 37:12–13, 25.

por vuestras iniquidades y por
vuestras abominaciones.
32 No lo hago por vosotros, dice
Jehová el Señor; sabedlo bien;
avergonzaos y turbaos por causa
de vuestros caminos, oh casa de
Israel.
33 Así ha dicho Jehová el Se-
ñor: El día en que os purifique
de todas vuestras iniquidades,
haré también que sean habitadas
las ciudades, y las ruinas serán
reedificadas.
34 Y la tierra [a]desolada será [b]la-
brada, en lugar de ser la desola-
ción que había sido ante los ojos
de todos los que pasaban.
35 Y dirán: Esta tierra desolada
se ha convertido en un [a]huerto
de Edén; y estas ciudades que se
hallaban desiertas, y desoladas y
arruinadas ya están fortificadas
y habitadas.
36 Y las naciones que queden
en vuestros alrededores sabrán
que yo reedifiqué lo que estaba
derribado, y planté lo que estaba
desolado; yo, Jehová, he hablado
y [a]lo haré.
37 Así ha dicho Jehová el Se-
ñor: Aún seré [a]solicitado por la
casa de Israel para hacerles esto;
aumentaré los hombres como se
aumentan los rebaños.
38 Como el [a]rebaño santo, como
el rebaño de Jerusalén en sus fies-
tas solemnes, así las ciudades
desiertas estarán llenas de reba-
ños de hombres. Y sabrán que yo
soy Jehová.

CAPÍTULO 37

Israel heredará la tierra en la resurrección — El palo de Judá (la Biblia) y el palo de José (el Libro de Mormón) serán uno en la mano de Jehová — Los hijos de Israel serán recogidos y purificados — David (el Mesías) reinará sobre ellos — Recibirán el convenio sempiterno del Evangelio.

Y LA mano de Jehová vino sobre
mí, y me [a]llevó en el [b]espíritu
de Jehová y me puso en medio
de un valle que estaba lleno de
huesos.
2 Y me hizo pasar alrededor
de ellos, y he aquí que eran mu-
chísimos sobre la faz del valle,
y he aquí, estaban secos en gran
manera.
3 Y me dijo: Hijo de hombre,
¿[a]vivirán estos huesos? Y dije: oh
Señor, Jehová, tú lo sabes.
4 Me dijo entonces: Profetiza so-
bre estos huesos, y diles: Huesos
secos, oíd la palabra de Jehová.
5 Así ha dicho Jehová el Señor
a estos huesos: He aquí, yo hago
entrar [a]espíritu en vosotros, y
viviréis.
6 Y pondré tendones en voso-
tros, y haré subir carne sobre
vosotros, y os cubriré de piel
y pondré en vosotros espíritu,
y viviréis; y sabréis que yo soy
Jehová.
7 Profeticé, pues, como me
fue mandado; y hubo un ruido

34 *a* Isa. 35:1.
b Isa. 61:4–6.
35 *a* Isa. 51:3.
GEE Milenio.
36 *a* DyC 62:6.
37 *a* Sal. 102:17.
GEE Oración.
38 *a* HEB el rebaño para los sacrificios.
37 1 *a* 1 Rey. 18:12; 1 Ne. 11:1.
b GEE Espíritu Santo.
3 *a* *O sea,* resucitarán.
GEE Resurrección.
5 *a* GEE Espíritu.

mientras yo profetizaba, y he
aquí un temblor, y los huesos
se juntaron cada [a]hueso con su
hueso.
8 Y miré, y he aquí tendones
sobre ellos, y subió la carne, y
quedaron cubiertos por la piel;
pero no había en ellos espíritu.
9 Y me dijo: Profetiza al espíritu;
profetiza, hijo de hombre, y di
al espíritu: Así ha dicho Jehová
el Señor: Oh espíritu, ven de los
cuatro [a]vientos y sopla sobre es-
tos muertos, y vivirán.
10 Y profeticé como me había
mandado; y entró [a]espíritu en
ellos, y vivieron y se pusieron
de pie, un ejército grande en
extremo.
11 Me dijo luego: Hijo de hom-
bre, todos estos huesos son la
casa de Israel. He aquí, ellos di-
cen: Nuestros huesos se secaron,
y [a]pereció nuestra esperanza, y
somos del todo talados.
12 Por tanto, profetiza, y diles:
Así ha dicho Jehová el Señor: He
aquí yo abro vuestros sepulcros,
oh pueblo mío, y os haré [a]subir de
vuestras sepulturas y os [b]traeré
a la [c]tierra de Israel.
13 Y sabréis que yo soy Jehová
cuando yo abra vuestros sepul-
cros y os saque de vuestras se-
pulturas, oh pueblo mío.
14 Y pondré mi [a]espíritu en
vosotros, y viviréis; y os haré re-
posar en vuestra tierra; y sabréis
que yo, Jehová, he hablado, y lo
haré, dice Jehová.
15 Y vino a mí la palabra de
Jehová, diciendo:
16 Y tú, hijo de hombre, toma
ahora un [a]palo y escribe en él:
Para [b]Judá, y para los hijos de
Israel, sus compañeros. Toma
después otro palo y escribe en
él: Para José, [c]palo de Efraín, y
para toda la casa de Israel, sus
compañeros.
17 Júntalos luego el uno con el
otro, para que sean uno solo, y
serán [a]uno solo en tu mano.
18 Y cuando te hablen los hijos
de tu pueblo, diciendo: ¿No nos
explicarás qué *quieres decir* con
eso?
19 Diles: Así ha dicho Jehová el
Señor: He aquí, yo tomo el palo
de [a]José que está en la mano de
Efraín, y a las tribus de Israel,
sus compañeros, y los pondré
con él, con el palo de Judá, y los
haré un solo palo, y serán uno
en mi mano.
20 Y los palos sobre los que es-
cribas estarán en tu mano delante
de sus ojos;
21 y les dirás: Así ha dicho
Jehová el Señor: He aquí, yo tomo
a los hijos de Israel de entre las
naciones a las cuales fueron, y los

7 *a* DyC 138:11, 17, 43.
9 *a* Apoc. 7:1.
10 *a* GEE Espíritu.
11 *a* Isa. 49:14.
12 *a* GEE Resurrección.
b GEE Israel—La congregación de Israel.
c Ezeq. 36:24–28.
14 *a* Alma 40:23; DyC 88:15–17.
16 *a* HEB madera. Las tablillas de madera para escribir eran comunes en Babilonia durante el tiempo de Ezequiel. GEE Escrituras—Se profetiza la publicación de las Escrituras.
b GEE Judá—El palo de Judá.
c GEE Libro de Mormón; Efraín—El palo de Efraín o palo de José.
17 *a* 1 Ne. 13:41; 2 Ne. 3:12.
19 *a* GEE Libro de Mormón.

[a]recogeré de todas partes y los
traeré a su propia tierra.
22 Y haré de ellos [a]una sola na-
ción en la tierra, en los montes
de Israel; y un mismo rey será el
rey de todos ellos; y nunca más
serán [b]dos naciones, ni nunca más
estarán divididos en dos reinos.
23 Y no se contaminarán ya más
con sus ídolos, ni con sus abomi-
naciones ni con todas sus trans-
gresiones; y los [a]salvaré de todos
los lugares en los cuales han pe-
cado, y los [b]purificaré; y serán mi
pueblo, y yo seré su Dios.
24 Y mi siervo [a]David será rey
sobre ellos, y para todos ellos ha-
brá un solo [b]pastor; y andarán en
mis juicios, y guardarán mis esta-
tutos y los pondrán por obra.
25 Y habitarán en la tierra que
di a mi siervo Jacob, en la cual
habitaron vuestros padres; en ella
habitarán ellos, y sus hijos y los
hijos de sus hijos [a]para siempre; y
mi siervo David será su príncipe
para siempre.
26 Y haré con ellos un [a]conve-
nio de paz; será un [b]convenio
[c]sempiterno con ellos; y los es-
tableceré y los multiplicaré, y
pondré mi [d]santuario entre ellos
para siempre.
27 Y estará en medio de ellos mi
[a]tabernáculo; yo seré su Dios, y
ellos serán mi pueblo.
28 Y sabrán las naciones que yo,
Jehová, [a]santifico a Israel, cuando
esté mi santuario en medio de
ellos para siempre.

CAPÍTULO 38

La batalla de Gog y Magog contra Israel precederá a la Segunda Venida — Jehová vendrá en medio de guerra y de pestilencia, y todos los hombres temblarán ante Su presencia.

Y VINO a mí la palabra de Jehová,
diciendo:
2 Hijo de hombre, pon tu rostro
hacia [a]Gog en la tierra de Magog,
príncipe soberano de Mesec y
Tubal, y profetiza contra él.
3 Y di: Así ha dicho Jehová el
Señor: He aquí, yo estoy contra
ti, oh Gog, príncipe soberano de
Mesec y Tubal.
4 Y yo te haré regresar, y pon-
dré garfios en tus quijadas y te
sacaré a ti y a todo tu ejército, ca-
ballos y jinetes, todos ellos com-
pletamente equipados, una gran
multitud con [a]paveses y escudos,
teniendo todos ellos espadas;
5 Persia, y Etiopía y Fut con
ellos; todos ellos con escudos y
yelmos;
6 Gomer y todas sus tropas; la

21 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
22 *a* Juan 10:16.
b Las tribus dirigidas por Judá y Efraín históricamente eran adversarias. Durante los últimos días tal enemistad desaparecerá. 1 Rey. 12:16–20; Isa. 11:12–13.
23 *a* Zac. 9:16.
b GEE Pureza, puro.
24 *a* Jer. 30:9; Ezeq. 34:23.
b GEE Pastor.
25 *a* Isa. 60:21.
26 *a* GEE Convenio (pacto). Ezeq. 34:25.
b GEE Restauración del Evangelio.
c GEE Nuevo y sempiterno convenio.
d GEE Templo, Casa del Señor.
27 *a* DyC 124:37–40.
28 *a* GEE Santificación.
38 2 *a* GEE Magog.
4 *a* *O sea,* escudos que cubren casi todo el cuerpo.

casa de Togarma, de los confines del norte, y todas sus tropas; muchos pueblos contigo.
7 Prepárate y apercíbete tú y toda tu multitud que se ha reunido contigo, y sé tú el guarda de ellos.
8 De aquí a muchos días serás tú convocado; en los últimos años vendrás a la tierra recuperada de la espada, recogida de muchos pueblos, a los [a]montes de Israel, que siempre han sido una desolación; pero fue sacada de las naciones, y todos ellos habitarán [b]confiadamente.
9 Y subirás tú; vendrás como una [a]tempestad; como una nube que cubre la tierra serás [b]tú, y todas tus tropas y muchos pueblos contigo.
10 Así ha dicho Jehová el Señor: Y acontecerá que en aquel día subirán palabras a tu corazón, y concebirás un plan perverso.
11 Y dirás: Subiré contra una tierra sin defensa; iré a un pueblo tranquilo que habita confiadamente; todos ellos habitan sin muros *y* no tienen cerrojos ni puertas,
12 para arrebatar despojos y para tomar botín, para volver tu mano contra los lugares desolados *ya* poblados, y contra el pueblo recogido de las naciones, que se ha hecho de ganados y posesiones, que mora en la parte central de la tierra.
13 Sabá, y Dedán, y los mercaderes de [a]Tarsis y todos sus leoncillos te dirán: ¿Has venido a arrebatar despojos? ¿Has reunido tu multitud para tomar botín, para quitar plata y oro, para tomar ganados y posesiones, para tomar grandes despojos?
14 Por tanto profetiza, hijo de hombre, y di a Gog: Así ha dicho Jehová el Señor: En aquel día, cuando mi pueblo Israel habite con seguridad, ¿no lo sabrás tú?
15 Y vendrás de tu lugar, de los confines del norte, tú y muchos pueblos contigo, todos ellos a caballo, una gran multitud y un poderoso ejército;
16 y subirás [a]contra mi pueblo Israel como una nube para cubrir la tierra. Será en los últimos días, y te traeré contra mi tierra, para que las naciones me [b]conozcan cuando yo sea santificado [c]en ti, oh Gog, delante de sus ojos.
17 Así ha dicho Jehová el Señor: ¿No eres tú aquel de quien hablé yo en tiempos pasados por mis siervos los profetas de Israel, los cuales profetizaron en aquellos días, durante años, que yo te había de traer contra ellos?
18 Y acontecerá en aquel día, cuando venga Gog contra la tierra de Israel, dice Jehová el Señor, que subirá mi ira en mi rostro.
19 Porque he hablado en mi celo *y* en el fuego de mi ira: Ciertamente en aquel día habrá gran [a]temblor sobre la tierra de Israel;

8 *a* DyC 133:13.
b Ezeq. 34:25.
9 *a* Isa. 28:2.
b Apoc. 9:16.
13 *a* 1 Rey. 10:22; Ezeq. 27:12.
16 *a* Lucas 21:20–24; Apoc. 16:16.
b GEE Conversión, convertir.
c HEB por medio de ti.
19 *a* Hageo 2:6–7.

20 los peces del mar, y las aves
del cielo, y las bestias del campo,
y todo lo que se arrastra sobre la
tierra y todos los hombres que
están sobre la faz de la tierra tem-
blarán ante mi presencia; y se
desmoronarán los montes, y los
precipicios caerán, y todo muro
caerá a tierra.
21 Y en todos mis montes lla-
maré contra él a la espada,
dice Jehová el Señor; la espada
de cada cual estará contra su
[a]hermano.
22 Y yo [a]litigaré contra él con
[b]pestilencia y con sangre; y haré
llover sobre él, y sobre sus tropas
y sobre los muchos pueblos que
están con él, una impetuosa llu-
via y piedras de granizo, [c]fuego
y azufre.
23 Y seré engrandecido y [a]san-
tificado, y seré [b]conocido ante
los ojos de muchas naciones; y
sabrán que yo soy Jehová.

CAPÍTULO 39

Gog y Magog serán destruidos — Los habitantes de las ciudades de Israel quemarán sus armas de guerra durante siete años — Enterrarán a sus muertos durante siete meses — Entonces se celebrará la cena del gran Dios y el continuo recogimiento de Israel.

TÚ, pues, hijo de hombre, profe-
tiza contra Gog, y di: Así ha dicho
Jehová el Señor: He aquí, yo estoy
contra ti, oh Gog, príncipe sobe-
rano de Mesec y Tubal.
2 Y te haré volver, y te condu-
ciré, y te haré subir desde los con-
fines del norte y te traeré sobre
los montes de Israel;
3 y te [a]quitaré el arco de tu mano
izquierda y haré caer tus saetas
de tu mano derecha.
4 Sobre los montes de Israel cae-
rás tú, y todas tus tropas y los
pueblos que están contigo; a las
aves de rapiña de toda especie, y
a las fieras del campo, te he dado
por comida.
5 Sobre la faz del campo caerás,
porque yo lo he hablado, dice
Jehová el Señor.
6 Y enviaré fuego sobre Magog
y sobre los que moran confiada-
mente en las islas; y sabrán que
yo soy Jehová.
7 Y haré notorio mi santo nom-
bre en medio de mi pueblo Israel
y nunca más dejaré profanar mi
santo nombre; y [a]sabrán las na-
ciones que yo soy Jehová, el Santo
de Israel.
8 He aquí que viene y se cum-
plirá, dice Jehová el Señor; éste es
el día del cual he hablado.
9 Y los moradores de las ciuda-
des de Israel saldrán, y encen-
derán fuego y quemarán armas,
y escudos, y paveses, arcos y
saetas, y báculos y lanzas; y los
quemarán con fuego durante
siete años.
10 Y no traerán leña del campo

21 *a* Isa. 9:19; DyC 45:68; 63:33.
22 *a* Isa. 66:16; Joel 3:2; Zac. 14:3.
b GEE Últimos días, postreros días.
c Ezeq. 39:6; DyC 29:21. GEE Mundo—El fin del mundo.
23 *a* GEE Santificación.
b Ezeq. 39:7.
39 3 *a* Joel 2:20.
7 *a* GEE Conversión, convertir.

ni la cortarán de los bosques, sino que prenderán el fuego con las armas; y despojarán a sus despojadores y [a]robarán a los que les robaron, dice Jehová el Señor.

11 Y sucederá que en aquel día yo daré a Gog lugar para sepultura allí en Israel, el valle [a]de los que pasan al oriente del mar; y obstruirá el paso a los transeúntes, pues allí enterrarán a Gog y a toda su multitud; y lo llamarán el valle de Hamón-gog.

12 Y la casa de Israel los estará enterrando durante siete meses, para limpiar la tierra.

13 Los enterrará todo el pueblo de la tierra; y será para ellos de renombre el día en que yo sea glorificado, dice Jehová el Señor.

14 Y [a]tomarán continuamente hombres que viajen por el país para buscar y enterrar a los que queden sobre la faz de la tierra, a fin de limpiarla; al cabo de siete meses harán un reconocimiento.

15 Y pasarán los que vayan por el país, y el que vea los huesos de algún hombre pondrá junto a ellos una señal, hasta que los entierren los sepultureros en el valle de Hamón-gog.

16 Y también el nombre de la ciudad será Hamona; y limpiarán la tierra.

17 Y tú, hijo de hombre, así ha dicho Jehová el Señor: Di a las aves de toda especie y a toda [a]fiera del campo: Juntaos y venid; reuníos de todas partes junto a mi sacrificio que sacrifico para vosotros, un sacrificio grande sobre los montes de Israel; y comeréis carne y beberéis sangre.

18 Comeréis carne de fuertes y beberéis sangre de príncipes de la tierra; de carneros, de corderos, y de machos cabríos, y de toros, engordados todos en Basán.

19 Y comeréis la grosura hasta saciaros, y beberéis hasta embriagaros de la sangre del sacrificio que para vosotros sacrifiqué.

20 Y a mi mesa os saciaréis de caballos, y de jinetes, de hombres fuertes y de todos los hombres de guerra, dice Jehová el Señor.

21 Y pondré mi gloria entre las naciones, y todas las naciones verán mi juicio que habré hecho y mi mano que sobre ellos habré puesto.

22 Y de aquel día en adelante sabrá la casa de Israel que yo soy Jehová su Dios.

23 Y sabrán las naciones que la casa de Israel fue llevada cautiva por su iniquidad, por cuanto actuaron deslealmente contra mí; por tanto, yo escondí de ellos mi rostro, y los entregué en manos de sus [a]enemigos y cayeron todos a espada.

24 Conforme a su [a]inmundicia y conforme a sus [b]transgresiones hice con ellos, y de ellos escondí mi rostro.

25 Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Ahora [a]haré volver a los cautivos de Jacob, y tendré

10 *a* Isa. 14:2.
11 *a* HEB de los viajeros que.
14 *a* HEB separarán, apartarán.
17 *a* DyC 29:17–21.
23 *a* Mos. 11:21–23.
24 *a* GEE Inmundicia, inmundo.
b GEE Pecado.
25 *a* HEB haré volver a Jacob del exilio.

misericordia de toda la casa de
[b]Israel y me mostraré celoso por
mi santo nombre.
26 Y ellos cargarán su vergüenza
y toda su infidelidad que come-
tieron contra mí, cuando habiten
en su tierra confiadamente, y no
haya quien los espante;
27 cuando los haga volver de
entre los pueblos, y los [a]reúna de
las tierras de sus enemigos, y sea
yo santificado en ellos ante los
ojos de muchas naciones.
28 Y sabrán que yo soy Jehová
su Dios cuando, después de ha-
berlos hecho llevar al cautiverio
entre las naciones, los reúna en
su propia tierra, sin dejar allá a
ninguno de ellos.
29 Y no [a]esconderé más de ellos
mi rostro, porque habré derra-
mado mi espíritu sobre la casa de
Israel, dice Jehová el Señor.

CAPÍTULO 40

Un mensajero celestial muestra a Ezequiel en visión la ciudad en donde está el templo — Se le muestran la forma y el tamaño del templo y sus atrios.

EN el año veinticinco de nuestro
cautiverio, al principio del año, a
los diez días del mes, a los catorce
años después que la ciudad fue
conquistada, en aquel mismo día
vino sobre mí la mano de Jehová
y me llevó allá.
2 En [a]visiones de Dios me llevó a
la tierra de Israel y me puso sobre
un [b]monte muy alto, sobre el cual
había algo como la estructura de
una ciudad, al sur.
3 Y me llevó allí, y he aquí un
varón, cuyo aspecto era como
aspecto de bronce, y tenía un
cordel de lino en su mano y una
[a]caña [b]de medir, y él estaba a la
puerta.
4 Y me habló aquel varón, *di-
ciendo*: Hijo de hombre, mira con
tus ojos, y oye con tus oídos y pon
tu [a]corazón en todas las cosas que
te muestro, porque para que yo
te las mostrase has sido traído
aquí. Cuenta todo lo que ves a
la casa de Israel.
5 Y he aquí, un muro fuera de
la [a]casa, todo alrededor; y la caña
de medir que aquel varón tenía
en la mano era de seis [b]codos,
[c]de a codo y palmo; y midió el
espesor de la estructura, que
era de una caña; y la altura, de
otra caña.
6 Después vino a la puerta que
daba hacia el oriente, y subió por
sus gradas y midió el umbral de
la puerta, que era de una caña
de anchura, y el otro umbral era
también de una caña de ancho.
7 Y *cada* cámara tenía una caña
de largo y una caña de ancho;
y entre las cámaras había cinco

25 *b* GEE Israel—Las doce tribus de Israel.
27 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
29 *a* Isa. 54:8.
40 2 *a* Ezeq. 8:3. GEE Visión.
b Apoc. 21:10.
3 *a* Ezeq. 45:1.
b Apoc. 11:1.
4 *a* DyC 8:2.
5 *a* GEE Templo, Casa del Señor.
b GEE Codo.
c *Es decir,* de seis codos, de un codo regular más un palmo menor cada uno. De esa manera, cada codo sería de 53 cm. El largo total de la caña de medir es de alrededor de tres metros.

codos de ancho; y el umbral de la puerta junto al pórtico de la puerta, por dentro, una caña.

8 Midió asimismo el pórtico de la puerta por dentro; *era de* una caña.

9 Midió luego el pórtico de la puerta, ocho codos, y sus pilastras, dos codos; y el pórtico de la puerta estaba por dentro.

10 Y las cámaras de la puerta que daba al oriente eran tres a cada lado, todas de una misma medida; también de una misma medida las pilastras de un lado y del otro.

11 Y midió la anchura de la entrada de la puerta, diez codos; la [a]longitud de la puerta, trece codos.

12 Y el espacio delante de las cámaras era de un codo a un lado y de otro codo al otro lado; y cada cámara tenía seis codos por un lado y seis codos por el otro.

13 Y midió la puerta, desde el techo de una cámara hasta el techo de la otra, veinticinco codos de anchura, desde una entrada hasta la otra.

14 Y midió las pilastras, que eran de sesenta codos, hasta la pilastra del atrio alrededor de la puerta.

15 Y desde la fachada de la puerta de la entrada hasta la fachada del pórtico de la puerta interior había cincuenta codos.

16 Y había ventanas estrechas que daban hacia las cámaras, y hacia sus pilastras por dentro de la puerta alrededor, y asimismo en los pórticos; y había ventanas alrededor por dentro; y en cada pilastra había palmeras.

17 Me llevó luego al atrio exterior, y he aquí, había cámaras y un enlosado que daban al atrio de alrededor; treinta cámaras *daban* al enlosado.

18 Y el enlosado a los lados de las puertas, en proporción a la longitud de las puertas, era el enlosado más bajo.

19 Y midió la anchura, desde la fachada de la puerta de abajo hasta la fachada del atrio interior por fuera, y era de cien codos hacia el oriente y hacia el norte.

20 Y de la entrada que daba hacia el norte en el atrio exterior, midió su longitud y su anchura.

21 Y sus cámaras eran tres de un lado y tres del otro; y sus pilastras y sus pórticos eran de la misma medida que la primera entrada: cincuenta codos de longitud y veinticinco de anchura.

22 Y sus ventanas, y sus pórticos y sus palmeras eran conforme a la medida de la entrada que daba hacia el oriente; y se subía a ella por siete gradas, y delante estaban sus pórticos.

23 Y la entrada del atrio interior estaba enfrente de la puerta que daba al norte y de la que daba al oriente; y midió, de puerta a puerta, cien codos.

24 Me llevó después hacia el sur, y he aquí una puerta hacia el sur; y midió sus pilastras y sus pórticos conforme a estas medidas.

25 Y tenía sus ventanas y sus pórticos alrededor, como las otras ventanas; la longitud era

11 *a O sea*, la altura.

de cincuenta codos, y la anchura de veinticinco codos.
26 Y sus gradas eran de siete peldaños, con sus pórticos delante de ellas; y tenía palmeras, una de un lado y otra del otro lado, en sus pilastras.
27 Y la entrada del atrio interior daba hacia el sur; y midió, de puerta a puerta hacia el sur, cien codos.
28 Me llevó después al atrio interior por la entrada del sur, y midió la entrada del sur conforme a estas medidas.
29 Y sus cámaras, y sus pilastras y sus pórticos eran conforme a estas medidas, y tenía sus ventanas y sus pórticos alrededor; la longitud era de cincuenta codos, y de veinticinco codos la anchura.
30 Y los pórticos alrededor eran de veinticinco codos de largo y cinco codos de ancho.
31 Y sus pórticos daban hacia el atrio exterior, con palmeras en sus pilastras; y sus gradas eran de ocho escalones.
32 Y me llevó al atrio interior hacia el oriente, y midió la entrada conforme a estas medidas.
33 Y eran sus cámaras, y sus pilastras y sus pórticos, conforme a estas medidas, y tenía sus ventanas y sus pórticos alrededor; la longitud era de cincuenta codos y la anchura era de veinticinco codos.
34 Y sus pórticos daban hacia el atrio exterior, con palmeras en sus pilastras de un lado y de otro; y sus gradas eran de ocho escalones.
35 Me llevó luego a la puerta del norte y midió conforme a estas medidas:
36 sus cámaras, sus pilastras, y sus pórticos y sus ventanas alrededor; la longitud era de cincuenta codos y de veinticinco codos el ancho.
37 Y sus pilastras daban hacia el atrio exterior, con palmeras en cada una de sus pilastras de un lado y de otro; y sus gradas eran de ocho peldaños.
38 Y la cámara y su entrada estaban junto a las pilastras de las puertas; allí lavarán el [a]holocausto.
39 Y en el pórtico de la puerta había dos mesas a un lado y otras dos al otro, para matar sobre ellas el [a]holocausto, y la [b]ofrenda por el pecado y la [c]ofrenda por la culpa.
40 Y por el lado de fuera, de las gradas de la entrada de la puerta del norte, había dos mesas; y al otro lado que estaba a la entrada de la puerta, dos mesas.
41 Cuatro mesas a un lado y cuatro mesas al otro lado, al lado de la puerta; ocho mesas, sobre las cuales degollarán *los sacrificios.*
42 Y las cuatro mesas para el holocausto eran de piedra labrada, de un codo y medio de longitud, y de codo y medio de ancho, y de un codo de altura; sobre éstas pondrán los utensilios con que degollarán el holocausto y el sacrificio.
43 Y dentro había ganchos de un palmo, dispuestos por todo

38 *a* GEE Ofrenda; Sacrificios.
39 *a* Lev. 1:3, 9, 14.
b Lev. 4:2–3.
c Lev. 5:5–6.

alrededor; y sobre las mesas, la carne de la ofrenda.

44 Y fuera de la entrada interior, en el atrio interior que estaba al lado de la entrada del norte, estaban las cámaras de los [a]cantores, las cuales miraban hacia el sur; una estaba al lado de la entrada del oriente que miraba hacia el norte.

45 Y me dijo: Esta cámara que mira hacia el sur es de los sacerdotes, que hacen la guardia del templo.

46 Y la cámara que mira hacia el norte es de los sacerdotes, que hacen la guardia del altar; éstos son los hijos de Sadoc, de los hijos de Leví, que se acercan a Jehová para servirle.

47 Y midió el atrio, cien codos de longitud y la anchura de cien codos; era cuadrado, y el altar estaba delante de la casa.

48 Y me llevó al pórtico de la casa, y midió *cada* pilastra del pórtico, cinco codos de un lado y cinco codos del otro; y la anchura de la puerta era de tres codos de un lado y de tres codos del otro.

49 La longitud del pórtico era de veinte codos, y la anchura de once codos, al cual se subía por gradas; y había columnas junto a las pilastras, una de un lado y otra del otro.

CAPÍTULO 41

Ezequiel ve el interior del templo y el lugar santísimo, y se le muestran su forma y tamaño.

ME llevó luego al templo y midió las pilastras, siendo el ancho seis codos de un lado y seis codos del otro, que era la anchura del tabernáculo.

2 Y la anchura de la puerta era de diez codos; y los lados de la puerta, de cinco codos de un lado y cinco del otro. Y midió su longitud, que era de cuarenta codos, y la anchura de veinte codos.

3 Y pasó al interior y midió las pilastras de la entrada, que eran de dos codos; y la entrada era de seis codos; y la anchura de la entrada, de siete codos.

4 Midió también su longitud, que era de veinte codos, y la anchura, de veinte codos, delante del templo; y me dijo: Éste es el [a]lugar santísimo.

5 Después midió el muro de la [a]casa, que era de seis codos; y de cuatro codos era la anchura de las cámaras laterales en torno de la casa alrededor.

6 Y las cámaras laterales estaban sobrepuestas en tres *niveles*, treinta en cada *nivel*; y había salientes en la pared, alrededor de la casa, sobre los que se apoyaban las cámaras laterales, para que no se apoyaran en la pared misma de la casa.

7 Y había mayor anchura y una espiral hacia arriba, hacia las cámaras laterales, porque la espiral de la casa iba hacia arriba, alrededor de la casa, rodeándola por dentro; y así se subía del *nivel* inferior al más alto por el *nivel* intermedio.

44 *a* 1 Cró. 6:31–32.

41 4 *a* GEE Lugar Santísimo.

5 *a* *O sea,* del templo.

8 Y miré la altura de la casa
alrededor; los cimientos de las
cámaras laterales eran de una
caña entera de seis codos de
largo.
9 Y el espesor de la pared de las
cámaras laterales, por fuera, era
de cinco codos, y quedaba un es-
pacio entre las cámaras laterales
de la casa por dentro.
10 Y entre las cámaras había una
anchura de veinte codos por to-
dos lados alrededor de la casa.
11 Y las entradas de las cámaras
laterales daban al espacio que
quedaba, una entrada hacia el
norte, y otra entrada hacia el sur;
y la anchura del espacio que que-
daba era de cinco codos, todo
alrededor.
12 Y el edificio que estaba de-
lante del espacio abierto al lado
del occidente era de setenta codos
de ancho; y la pared del edificio,
de cinco codos de espesor, todo
alrededor, y noventa codos de
largo.
13 Y midió la casa, y tenía cien
codos de largo; y el espacio
abierto, y el edificio y sus paredes
eran de cien codos de longitud;
14 y el ancho de la fachada de la
casa y del espacio abierto hacia el
oriente era de cien codos.
15 Y midió la longitud del edi-
ficio que estaba delante del es-
pacio abierto que había detrás
de él y las galerías de uno y
otro lado, y eran cien codos; y
el templo interior, y los pórticos
del atrio,
16 los umbrales, y las ventanas
estrechas y las galerías alrededor
de los tres *niveles,* hasta el otro
lado del umbral, estaba todo re-
cubierto de madera alrededor,
desde el suelo hasta las ventanas;
y las ventanas *también* estaban
recubiertas,
17 encima de la entrada, y hasta
la casa interior, y por fuera, y
por toda la pared alrededor, por
dentro y por fuera, según sus
medidas.
18 Y estaba labrada con [a]que-
rubines y palmeras, y entre
querubín y querubín había una
palmera; y *cada* querubín tenía
dos rostros:
19 un rostro de hombre hacia
la palmera de un lado, y un ros-
tro de león hacia la palmera del
otro lado; hechos por toda la casa
alrededor.
20 Desde el suelo hasta encima
de la puerta había querubines y
palmeras labrados, y también por
toda la pared del templo.
21 Cada poste del templo era
cuadrado, y también la fachada
del santuario; y la apariencia *de
una* era como la apariencia de
la *otra.*
22 La altura del altar de madera
era de tres codos, y su longitud,
de dos codos; y sus esquinas, y su
superficie y sus paredes eran de
madera. Y me dijo: Ésta es la mesa
que está delante de Jehová.
23 Y el templo y el santuario
tenían dos puertas.
24 Y en cada puerta había dos
hojas, dos hojas que giraban; dos
hojas en una puerta y otras dos
en la otra.
25 Y en las puertas del templo

18 *a* GEE Querubines.

había labrados de querubines y de palmeras, así como los que estaban hechos en las paredes; y había un grueso madero sobre la fachada del pórtico exterior.

26 Y había ventanas estrechas y palmeras de uno y otro lado a los lados del pórtico, y sobre las cámaras laterales de la casa y las vigas.

CAPÍTULO 42

Ezequiel ve en el templo las cámaras de los sacerdotes.

ME sacó luego al atrio exterior, hacia el norte, y me llevó a la cámara que estaba delante del espacio abierto que quedaba enfrente del edificio, hacia el norte.

2 Por delante de la puerta del norte su longitud era de cien codos y la anchura de cincuenta codos.

3 Frente a los veinte *codos* que había en el atrio interior, y enfrente del enlosado que había en el atrio exterior, había una galería frente a la otra galería, en tres *niveles.*

4 Y delante de las cámaras había un corredor de diez codos de ancho hacia dentro, una vía de un codo; y sus entradas daban al norte.

5 Y las cámaras más altas eran más estrechas, porque las galerías les quitaban más espacio a ellas que a las bajas y a las de en medio del edificio;

6 porque estaban en tres *niveles* y no tenían columnas como las columnas de los atrios; por tanto, el nivel superior era más estrecho que el de abajo y que el de en medio, desde el suelo.

7 Y el muro que estaba afuera, junto a las cámaras, hacia el atrio exterior, delante de las cámaras, tenía cincuenta codos de largo.

8 Porque la longitud de las cámaras del atrio exterior era de cincuenta codos; y he aquí, delante de la fachada del templo había cien codos.

9 Y debajo de las cámaras estaba la entrada al lado oriental, para entrar en ellas desde el atrio exterior.

10 En el espesor del muro del atrio, hacia el oriente, enfrente del espacio abierto y delante del edificio, había cámaras.

11 Y el corredor que había delante de ellas era semejante al de las cámaras que estaban hacia el norte, tanto en su longitud como en su anchura, y todas sus salidas, conforme a sus puertas y conforme a sus entradas.

12 Así también eran las entradas de las cámaras que estaban hacia el sur; había una entrada al principio del corredor, del corredor que había delante del muro hacia el oriente para los que entraban allí.

13 Y me dijo: Las cámaras del norte y las del sur, que están delante del espacio abierto, son cámaras santas en las cuales los [a]sacerdotes que se acercan a Jehová comerán las santas ofrendas; allí pondrán las ofrendas

42 13 *a* Ezeq. 40:46. GEE Sacerdocio Aarónico.

santísimas, y la [b]ofrenda de grano, y la [c]ofrenda por el pecado y la ofrenda por la culpa, porque el lugar es santo.

14 Cuando los sacerdotes entren, no saldrán del lugar santo al atrio exterior, sino que allí dejarán sus [a]vestimentas con que sirvan, porque son santas; y se pondrán otros vestidosy así se acercarán a lo que es del pueblo.

15 Y luego que acabó de medir la casa interior, me sacó hacia la [a]puerta que miraba hacia el oriente y lo midió todo alrededor.

16 Midió el lado oriental con la caña de medir, quinientas cañas de la caña de medir alrededor.

17 Midió el lado del norte, quinientas cañas de la caña de medir alrededor.

18 Midió el lado del sur, quinientas cañas de la caña de medir.

19 Se volvió hacia el lado del occidente y midió quinientas cañas de la caña de medir.

20 Por los cuatro lados lo midió; tenía alrededor un muro de quinientas cañas de longitud y de quinientas cañas de anchura, para hacer separación entre el santuario y el lugar [a]profano.

CAPÍTULO 43

La gloria de Dios llena el templo — Su trono está allí y Él promete habitar en medio de Israel para siempre — Ezequiel ve el altar y expone los estatutos que allí se cumplen.

ME llevó luego a la puerta, a la puerta que mira hacia el oriente,

2 y he aquí, la gloria del Dios de Israel que venía del [a]oriente; y su voz era como el [b]sonido de muchas aguas, y la tierra resplandecía a causa de su [c]gloria.

3 Y el aspecto de lo que vi era como una visión, como aquella visión que vi cuando vine para destruir la ciudad; y las visiones eran como la [a]visión que vi junto al río Quebar; y me postré sobre mi rostro.

4 Y la gloria de Jehová entró en la [a]casa por la vía de la puerta que daba al oriente.

5 Y me alzó el espíritu y me llevó al atrio interior; y he aquí que la [a]gloria de Jehová llenó la casa.

6 Y oí a alguien que me hablaba desde la casa, y un varón estaba junto a mí.

7 Y me dijo: Hijo de hombre, *éste* es el lugar de mi trono y el lugar de las plantas de mis pies, en el cual habitaré entre los hijos de Israel para siempre; y nunca más [a]profanará la casa de Israel mi santo nombre, ni ellos ni sus reyes, con sus fornicaciones ni con los cuerpos muertos de sus reyes en sus lugares altos,

8 poniendo ellos su umbral junto a mi umbral y su poste junto a mi

13 *b* Lev. 2:1, 10.
c Lev. 4:3.
14 *a* Ezeq. 44:19.
15 *a* Ezeq. 43:1–2.
Ezeq. 48:15.
20 *a* *O sea,* común.

43 2 *a* Mateo 24:27.
b DyC 110:3.
c GEE Gloria.
3 *a* Ezeq. 1:1.
4 *a* GEE Templo, Casa del Señor.
5 *a* 1 Rey. 8:10–11.
7 *a* Ezeq. 39:7.

poste, mediando sólo una pared entre yo y ellos; profanaron mi santo nombre con las abominaciones que hicieron; por tanto, los consumí en mi furor.

9 Ahora echarán lejos de mí su fornicación y los cuerpos muertos de sus reyes, y habitaré en medio de ellos para siempre.

10 Tú, hijo de hombre, [a]muestra a la casa de Israel esta casa, para que se avergüencen de sus iniquidades y midan el diseño *de ella.*

11 Y si se avergüenzan de todo lo que han hecho, hazles entender la forma de la casa, y su disposición, y sus salidas y sus entradas, y todas sus formas, y todos sus estatutos, y todas sus configuraciones y todas sus leyes; y escribe esto delante de sus ojos, para que guarden toda su forma y todos sus [a]estatutos y los pongan por obra.

12 Ésta es la ley de la casa: Sobre la cumbre del monte, todo su contorno será santísimo. He aquí que ésta es la ley de la casa.

13 Y éstas son las medidas del altar por codos (cada codo de un [a]codo y un palmo): La base, de un codo, y de un codo el ancho; y su remate por su borde alrededor, de un [b]palmo. Ésta será la parte alta del altar.

14 Y desde la base, sobre el suelo, hasta el saliente inferior, dos codos, y la anchura de un codo; y desde el saliente menor hasta el saliente mayor, cuatro codos, y la anchura de un codo.

15 Y el altar era de cuatro codos, y encima del altar había cuatro cuernos.

16 Y el altar *tenía* doce *codos* de largo y doce de ancho, cuadrado por sus cuatro lados.

17 Y el saliente era de catorce *codos* de longitud y de catorce de anchura en sus cuatro lados, y de medio codo el borde alrededor; y la base era de un codo por cada lado, y sus gradas daban al oriente.

18 Y me dijo: Hijo de hombre, así ha dicho Jehová el Señor: Éstos son los estatutos con respecto al altar el día en que sea hecho, para ofrecer holocausto sobre él y para esparcir sangre sobre él.

19 Darás a los sacerdotes levitas que son del linaje de Sadoc, que se acercan a mí para servirme, dice Jehová el Señor, un becerro de la vacada para la [a]ofrenda por el pecado.

20 Y tomarás de su sangre y la pondrás en los cuatro cuernos del altar, y en las cuatro esquinas del saliente y en el borde todo alrededor; así lo purificarás y harás expiación por él.

21 Tomarás luego el becerro de la ofrenda por el pecado, y [a]será quemado en el lugar indicado de la casa, [b]fuera del santuario.

22 Y al segundo día ofrecerás un macho cabrío sin defecto para la ofrenda por el pecado; y

10 *a* Ezeq. 40:4.
11 *a* GEE Ordenanzas.
13 *a* GEE Codo.
b *Es decir,* la distancia desde el dedo pulgar hasta el dedo meñique.
19 *a* Lev. 8:14–17.
21 *a* *Es decir,* el sacerdote que oficia lo quemará.
b *O sea,* fuera del Lugar Santo.

purificarán el altar como lo purificaron con el becerro.
23 Cuando acabes de purificarlo, ofrecerás un becerro sin defecto de la vacada y un carnero sin defecto del rebaño;
24 y los ofrecerás delante de Jehová, y los sacerdotes echarán sal sobre ellos y los ofrecerán en holocausto a Jehová.
25 Durante [a]siete días prepararás un macho cabrío cada día, para la ofrenda por el pecado; asimismo, prepararán un becerro de la vacada y un carnero sin defecto del rebaño.
26 Durante siete días harán expiación *por* el altar, y lo purificarán, y así ellos se consagrarán.
27 Y acabados estos días, del octavo día en adelante, los sacerdotes sacrificarán sobre el altar vuestros [a]holocaustos y vuestras ofrendas de paz; y me seréis aceptos, dice Jehová el Señor.

CAPÍTULO 44

La gloria de Jehová llena la casa de Jehová — Ningún extranjero puede tener acceso al santuario — Se explica el servicio que prestan los sacerdotes en el templo.

ENTONCES me hizo volver hacia la puerta exterior del santuario, la cual mira hacia el oriente; y estaba cerrada.
2 Y me dijo Jehová: Esta puerta estará cerrada; no se abrirá, ni entrará por ella hombre, porque Jehová Dios de Israel [a]entró por ella; estará, por tanto, cerrada.
3 En cuanto al [a]príncipe, por ser el príncipe, él se sentará allí para comer pan delante de Jehová; por el vestíbulo de la puerta entrará y por ese mismo camino saldrá.
4 Y me llevó hacia la puerta del norte por delante de la casa; y miré, y he aquí, la [a]gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová; y me postré sobre mi rostro.
5 Y me dijo Jehová: Hijo de hombre, pon atención, y mira con tus ojos y oye con tus oídos todo lo que yo hablo contigo sobre todos los estatutos de la casa de Jehová y sobre todas sus leyes; y pon atención a las entradas de la casa y a todas las salidas del santuario.
6 Y dirás a los [a]rebeldes, a la casa de Israel: Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Basta ya de todas vuestras abominaciones, oh casa de Israel!,
7 de traer vosotros extranjeros, incircuncisos de corazón e incircuncisos de carne, para estar en mi santuario, para contaminar mi casa; de ofrecer mi pan, la [a]grasa y la sangre, y de quebrantar mi [b]convenio por medio de todas vuestras abominaciones.
8 Pues [a]no habéis guardado lo encomendado acerca de mis cosas

25 *a* Lev. 8:33.
27 *a* GEE Sacrificios.
44 2 *a* Ezeq. 43:4.
3 *a* Ezeq. 34:24; 37:24–25.
4 *a* Ezeq. 1:28.
6 *a* Ezeq. 12:2.
7 *a* Lev. 3:16–17.
b DyC 1:15. GEE Convenio (pacto).
8 *a* *Es decir,* no habéis guardado la responsabilidad de mis cosas sagradas.

santas, sino que habéis puesto extranjeros como guardas de lo encomendado en mi santuario.
9 Así ha dicho Jehová el Señor: Ningún extranjero, incircunciso de corazón e incircunciso de carne, entrará en mi santuario, de todos los extranjeros que están entre los hijos de Israel.
10 Y los levitas que se apartaron de mí cuando Israel se descarrió, yéndose en pos de sus ídolos, llevarán su [a]iniquidad.
11 No obstante, serán sirvientes en mi santuario, encargados de las puertas de la casa, y sirvientes en la casa; ellos matarán el holocausto y el sacrificio para el pueblo, y estarán delante de ellos para servirles.
12 Por cuanto les sirvieron delante de sus ídolos y fueron a la casa de Israel un tropezadero de iniquidad, por tanto, he alzado mi mano contra ellos, dice Jehová el Señor, y llevarán su iniquidad.
13 No se acercarán a mí para servirme como sacerdotes, ni se acercarán a ninguna de mis cosas santas en el lugar santísimo, sino que llevarán su vergüenza y las abominaciones que hicieron.
14 Los pondré, pues, como guardas de lo encomendado de la casa, para todo el servicio de ella y para todo lo que en ella haya de hacerse.
15 Pero los [a]sacerdotes [b]levitas, hijos de Sadoc, que guardaron lo encomendado de mi santuario cuando los hijos de Israel se desviaron de mí, ellos se acercarán a mí para servirme y delante de mí estarán para ofrecerme la grosura y la sangre, dice Jehová el Señor.
16 Ellos entrarán en mi santuario, y se acercarán a mi mesa para servirme, y guardarán lo que he encomendado.
17 Y acontecerá que cuando [a]entren por las puertas del atrio interior, se vestirán con vestimentas de [b]lino; no llevarán sobre ellos cosa de lana cuando sirvan en las entradas del atrio interior y dentro de la casa.
18 Tiaras de lino tendrán sobre sus cabezas y calzoncillos de lino sobre sus lomos; no se ceñirán nada que los haga sudar.
19 Y cuando salgan al atrio exterior, al atrio de afuera, al pueblo, se quitarán las vestiduras con que sirvieron, y las dejarán en las cámaras del santuario y se pondrán otros vestidos, para no santificar al pueblo con sus vestiduras.
20 Y no se [a]raparán la cabeza ni se dejarán crecer el cabello, sino que solamente se lo recortarán.
21 Y ninguno de los sacerdotes beberá [a]vino cuando haya de entrar en el atrio interior.
22 Ni [a]viuda ni [b]repudiada tomarán por esposa, sino que tomarán vírgenes del linaje de la casa de Israel, o viuda que sea viuda de sacerdote.
23 Y [a]enseñarán a mi pueblo a

10 *a* *O sea,* su culpa.
15 *a* GEE Sacerdocio Aarónico.
b Deut. 10:8.
17 *a* Éx. 28:43.
b Éx. 28:39–41.
20 *a* Lev. 21:5.
21 *a* Lev. 10:9.
22 *a* Lev. 21:13–14.
b *O sea,* ni divorciada. Mateo 5:32.
23 *a* Mos. 23:14.

[b]discernir entre lo [c]santo y lo profano, y les enseñarán a discernir entre lo inmundo y lo [d]limpio.
24 Y en los asuntos de [a]litigio, ellos estarán para juzgar; conforme a mis [b]juicios [c]juzgarán; y mis leyes y mis estatutos guardarán en todas mis solemnidades, y santificarán mis días de reposo.
25 Y para no contaminarse, no se acercarán a un hombre muerto; pero sí podrán contaminarse por padre o madre, hijo o hija, hermano o hermana que no haya tenido marido.
26 Y después de su purificación, le contarán siete días.
27 Y el día en que entre en el santuario, en el atrio interior, para servir en el santuario, ofrecerá su ofrenda por el pecado, dice Jehová el Señor.
28 Y [a]habrá para ellos [b]heredad: yo seré su heredad, y no les daréis posesión en Israel; yo soy su posesión.
29 Comerán la [a]ofrenda de grano, y la [b]ofrenda por el pecado y la [c]ofrenda por la culpa; y toda cosa consagrada en Israel será de ellos.
30 Y las primicias de todos los primeros frutos de todo, y toda ofrenda de todo lo que se ofrezca de todas vuestras ofrendas, serán de los sacerdotes; daréis asimismo las primicias de todo lo que [a]amaséis al sacerdote, para que haga reposar la bendición en vuestras casas.
31 Ninguna [a]cosa que se haya encontrado muerta ni ninguna cosa desgarrada, ya sea de aves o de bestias, comerán los sacerdotes.

CAPÍTULO 45

Se repartirán terrenos para el santuario y para las casas de los sacerdotes — El pueblo ha de ofrecer sus sacrificios y ofrendas y guardar sus fiestas.

Y CUANDO repartáis por suertes la tierra en heredad, apartaréis una porción para Jehová, que le consagraréis como tierra sagrada: será de una longitud de veinticinco mil [a]*cañas* y de diez mil de ancho; este *territorio* será santificado en todo su contorno.
2 De esto será para el santuario un cuadrado de quinientas cañas de *longitud* y quinientas *de ancho,* y habrá cincuenta codos alrededor para sus campos.
3 Y de esta área medirás de longitud veinticinco mil *cañas* y de anchura diez mil, en la cual estará el santuario, el lugar santísimo.
4 Lo consagrado de esta tierra será para los [a]sacerdotes que sirven en el santuario, que se acercan

23 *b* GEE Discernimiento, don de.
c GEE Santo (adjetivo).
d GEE Limpio e inmundo.
24 *a* Deut. 17:8–9.
b *O sea,* mis estatutos.
c Moro. 7:15–18. GEE Juicio, juzgar.
28 *a* *Es decir,* el servicio en el templo será su…
b Núm. 18:20.
29 *a* Lev. 6:14–18.
b Lev. 6:25–29.
c Lev. 5:15–16.
30 *a* Núm. 15:19–20.
31 *a* Lev. 22:8.
45 1 *a* Una caña tiene 2,9 m. Apoc. 11:1.
4 *a* Ezeq. 48:11–12.

para servir a Jehová; y servirá de lugar para sus casas y de lugar santo para el santuario.

5 Asimismo, veinticinco mil de longitud y diez mil de anchura, lo cual será para los levitas que sirven en la casa, como posesión para sí, *con* veinte cámaras.

6 Y para posesión de la [a]ciudad, daréis cinco mil de anchura y veinticinco mil de longitud, junto a lo que se apartó para el santuario; esto será para toda la casa de Israel.

7 Y [a]*la parte* del príncipe estará junto a lo que se apartó para el santuario a uno y otro lado, y junto a la posesión de la ciudad, delante de lo que se apartó para el santuario y delante de la posesión de la ciudad, desde el lado occidental hasta el lado oriental; y la longitud será desde el límite del occidente hasta el límite del oriente.

8 Esta [a]tierra será su posesión en Israel, y nunca más mis príncipes oprimirán a mi pueblo; y darán la tierra a la casa de Israel conforme a sus [b]tribus.

9 Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Basta ya, oh príncipes de Israel! Dejad la violencia y la rapiña; haced lo que es justo y recto; [a]quitad vuestras imposiciones de sobre mi pueblo, dice Jehová el Señor.

10 Tendréis [a]balanzas justas, y [b]efa justo y bato justo.

11 El efa y el bato serán de una misma medida: que el bato tenga la décima parte del [a]homer, y el efa la décima parte del homer; la medida de ellos será según el homer.

12 Y el siclo será de veinte geras. Veinte siclos, *más* veinticinco siclos, *más* quince siclos os serán una mina.

13 Ésta será la [a]ofrenda que ofreceréis: la sexta parte de un efa de cada homer de trigo, y la sexta parte de un efa por cada homer de cebada.

14 Y el estatuto para el aceite, el bato de aceite, *será* la décima parte por cada coro; diez batos *harán* un homer, porque diez batos *son* un homer.

15 Y una cordera del rebaño por cada doscientas, de los pastos bien regados de Israel, para ofrenda de grano, y para holocausto y para ofrendas de paz, a fin de hacer expiación por ellos, dice Jehová el Señor.

16 Todo el pueblo de la tierra estará obligado a *dar* esta ofrenda para el príncipe de Israel.

17 Pero al príncipe corresponderá el dar los holocaustos, y la ofrenda de grano y la [a]libación en las fiestas, y en las [b]lunas nuevas, y en los días de reposo y en todas las [c]solemnidades de la casa de Israel; él dispondrá la [d]ofrenda por el pecado, y la ofrenda de

6 *a* Ezeq. 48:15.
7 *a* Ezeq. 48:21.
8 *a* Ezeq. 46:18.
b GEE Israel—Las doce tribus de Israel.
9 *a* *O sea,* dejad de quitar ilegalmente las propiedades o las posesiones a los de mi pueblo.
10 *a* Deut. 25:13–15.
b Estas medidas son de aprox. 22 litros. El efa (líquido) y el bato (sólido).
11 *a* Lev. 27:16.
13 *a* GEE Ofrenda.
17 *a* Éx. 29:40.
b Núm. 28:11.
c HEB las festividades solemnes.
d Lev. 14:19.

grano, y el holocausto y las ofrendas de paz, para hacer expiación por la casa de Israel.

18 Así ha dicho Jehová el Señor: El *mes* primero, el día primero del mes, tomarás de la vacada un becerro sin defecto y purificarás el santuario.

19 Y el sacerdote tomará de la sangre de la ofrenda por el pecado y *la* pondrá sobre los postes de la casa, y sobre las cuatro esquinas del saliente del altar y sobre las pilastras de la entrada del atrio interior.

20 Así harás el séptimo *día* del mes por los que hayan *pecado* errónea o ingenuamente; y harás expiación por la casa.

21 El *mes* primero, a los catorce días del mes, tendréis la [a]pascua, fiesta de siete días; se comerá pan sin levadura.

22 Y aquel día el príncipe dispondrá por sí mismo y por todo el pueblo de la tierra un becerro *como* [a]ofrenda por el pecado.

23 Y los siete días de la fiesta dispondrá holocausto a Jehová, siete becerros y siete carneros sin defecto, cada día de los siete días; y *como* ofrenda por el pecado, un macho cabrío cada día.

24 Y con cada becerro ofrecerá una ofrenda de grano de un efa, y con cada carnero, un efa; y por cada efa, un [a]hin de aceite.

25 En el [a]*mes* séptimo, a los quince *días* del mes, en la fiesta, hará como en estos siete días en cuanto a la ofrenda por el pecado, y en cuanto al holocausto, y en cuanto a la ofrenda de grano y en cuanto al aceite.

CAPÍTULO 46

Se explican las ordenanzas de adoración y de sacrificio.

Así ha dicho Jehová el Señor: La entrada del atrio interior que mira al oriente estará cerrada los seis días de trabajo, y el [a]día de reposo se abrirá; y se abrirá también el día de la luna nueva.

2 Y el príncipe entrará por el camino del pórtico de la puerta exterior y estará junto al pilar de la entrada, y los sacerdotes harán su holocausto y sus ofrendas de paz, y adorará en el umbral de la puerta; después saldrá, pero no se cerrará la puerta hasta el atardecer.

3 Asimismo adorará el pueblo de la tierra delante de Jehová, a la entrada de la puerta, en los días de reposo y en las lunas nuevas.

4 Y el holocausto que el príncipe ofrecerá a Jehová el día de reposo será seis corderos sin defecto y un carnero sin defecto;

5 y la ofrenda de grano será un efa con cada carnero; y con cada cordero una ofrenda de grano, conforme a sus posibilidades, y un hin de aceite por cada efa.

6 Mas el día de la luna nueva ofrecerá de la vacada un becerro sin defecto, y seis corderos

21 *a* GEE Pascua.
22 *a* GEE Expiación, expiar.
24 *a* *O sea,* una medida de aprox. cuatro litros.
25 *a* Lev. 23:34.
46 1 *a* GEE Día de reposo.

y un carnero; deberán ser sin defecto.
7 Y dispondrá una ofrenda de grano de un efa con el becerro y un efa con el carnero; pero con los corderos, conforme a sus posibilidades; y un hin de aceite por cada efa.
8 Y cuando el príncipe entre, entrará por el camino del pórtico de la puerta, y por el mismo camino saldrá.
9 Mas cuando el pueblo de la tierra entre delante de Jehová en las [a]solemnidades, el que entre por el camino de la puerta del norte para adorar saldrá por la puerta del sur, y el que entre por la puerta del sur saldrá por la puerta del norte; no volverá por la puerta por donde entró, sino que saldrá por *la de* enfrente de ella.
10 Y el príncipe, cuando ellos entren, entrará en medio de ellos; y cuando ellos salgan, él saldrá.
11 Y en las fiestas y en las solemnidades, la ofrenda de grano será un efa con cada becerro y un efa con cada carnero; y con los corderos *ofrendará* conforme a sus posibilidades; y *ofrecerá* un hin de aceite por cada efa.
12 Pero cuando el príncipe [a]voluntariamente disponga holocausto u ofrendas de paz a Jehová, le abrirán la puerta que mira al oriente, y dispondrá su holocausto y sus ofrendas de paz como lo hace en el día de reposo; después saldrá, y cerrarán la puerta después que haya salido.
13 Y dispondrás para Jehová [a]cada día en holocausto un cordero sin defecto de un año; cada mañana lo dispondrás.
14 Y con él dispondrás todas las mañanas una ofrenda de grano, la sexta parte de un efa y la tercera parte de un hin de aceite para humedecer la flor de harina; es la ofrenda de grano para Jehová continuamente, por estatuto perpetuo.
15 Dispondrán, pues, el cordero, y la ofrenda de grano y el aceite, todas las mañanas como holocausto continuo.
16 Así ha dicho Jehová el Señor: Si el príncipe diere algún presente a alguno de sus hijos, éste será heredad de ellos; será posesión de ellos en herencia.
17 Pero si de su heredad diere algún presente a alguno de sus siervos, será de él hasta el año de la [a]libertad; y entonces volverá al príncipe, porque la herencia será de sus hijos.
18 Y el príncipe no tomará nada de la herencia del pueblo por opresión, despojándolos de su posesión; de lo que él posee dará herencia a sus hijos, a fin de que ninguno de mi pueblo sea echado de su posesión.
19 Me trajo después por la entrada que había al lado de la puerta, a las cámaras santas de los sacerdotes, las cuales miraban al norte, y he aquí que había allí un lugar a los dos lados, hacia el occidente.
20 Y me dijo: Éste es el lugar donde los sacerdotes cocerán la

9 *a* Éx. 23:14–16; Deut. 16:16.
12 *a* Lev. 7:16; DyC 58:26–29.
13 *a* Éx. 29:38.
17 *a* Lev. 25:10.

ofrenda por la culpa y la ofrenda *por* el pecado; allí [a]cocerán la ofrenda de grano, para no sacarla al atrio exterior, santificando así al pueblo.
21 Luego me sacó al atrio exterior y me llevó por los cuatro rincones del atrio; y he aquí que en cada rincón había un patio.
22 En los cuatro rincones del atrio había patios cercados de cuarenta codos de longitud y treinta de anchura; tenían una *misma* medida los cuatro rincones.
23 Y había una pared alrededor de ellos, alrededor de los cuatro, y abajo había fogones hechos alrededor de las paredes.
24 Y me dijo: Éstos son los lugares de los cocineros, donde los [a]servidores de la casa cocerán el sacrificio del pueblo.

CAPÍTULO 47

Brotan aguas de la casa de Jehová, las cuales sanan el Mar Muerto — Jehová muestra los límites de la tierra.

DESPUÉS, me hizo volver a [a]la entrada de la [b]casa; y he aquí [c]aguas brotaban de debajo del umbral de la casa hacia el oriente, porque la fachada de la casa daba al oriente; y las aguas descendían desde debajo del lado derecho de la casa, por el costado sur del altar.
2 Y me sacó por el camino de la puerta del norte y me hizo dar la vuelta por el camino exterior, hasta la puerta exterior que mira al oriente; y he aquí, las aguas fluían del lado derecho.
3 Y cuando el varón salió hacia el oriente, *tenía* un [a]cordel en su mano; y midió mil codos y me hizo pasar por las aguas, con el agua hasta los tobillos.
4 Y midió *otros* mil y me hizo pasar por las aguas, con el agua hasta las rodillas. Midió luego *otros* mil y me hizo pasar por las aguas, hasta los lomos.
5 Y midió *otros* mil, *y era ya* un río que yo no podía pasar, porque las aguas habían crecido, *y* el río no se podía pasar sino a nado.
6 Y me dijo: ¿Has visto, hijo de hombre? Después me llevó y me hizo volver por la ribera del río.
7 Y cuando volví, he aquí que en la ribera del río había muchísimos árboles a uno y otro lado.
8 Y me dijo: Estas aguas salen a la región del oriente, y descenderán al desierto y entrarán en el mar; *y* al entrar en el [a]mar, las aguas serán sanadas.
9 Y acontecerá que toda alma viviente que nade por dondequiera que entren estos dos ríos, vivirá; y habrá muchísimos peces por haber entrado allá estas aguas, pues serán sanadas; y vivirá todo lo que entre en este río.
10 Y sucederá que junto a él habrá pescadores, y desde En-gadi hasta En-eglaim será tendedero de redes; y los peces, según su

20 *a* Lev. 2:4.
24 *a* Ezeq. 44:11.
47 1 *a* *O sea,* la entrada del templo. Ezeq. 41:2.
b GEE Templo, Casa del Señor.
c Joel 3:18; Zac. 14:8; Apoc. 22:1.
3 *a* Ezeq. 40:3; Zac. 2:1.
8 *a* GEE Mar Muerto.

especie, serán tan abundantes como los del Mar Grande.
11 Sus pantanos y sus lagunas no serán sanados; quedarán para salinas.
12 Y junto al río, en la ribera, a uno y otro lado, crecerá toda clase de árboles frutales; sus hojas nunca caerán, ni faltará su fruto; a su tiempo madurará, porque sus aguas salen del santuario; y su fruto será para comer y sus [a]hojas para medicina.
13 Así ha dicho Jehová el Señor: Éstos son los límites en que repartiréis la tierra como heredad entre las doce [a]tribus de Israel. José *tendrá dos* partes.
14 Y la heredaréis así, tanto los unos como los otros; por ella [a]alcé mi mano jurando que la había de dar a vuestros padres; por tanto, esta tierra será vuestra [b]heredad.
15 Y éste será el límite de la tierra hacia el lado del norte: desde el Mar Grande, camino de Hetlón hasta la entrada de Zedad;
16 Hamat, Berota, Sibraim, que está entre el límite de Damasco y el límite de Hamat; Hazar-haticón, que es el límite de Haurán.
17 Y será el límite del norte desde el mar hasta Hazar-enán en el límite de Damasco al norte, y al límite de Hamat al lado del norte.
18 Al lado del oriente, en medio de Haurán y de Damasco, y de Galaad y de la tierra de Israel, al Jordán; *esto* mediréis como límite hasta el mar del oriente; éste es el lado oriental.
19 Y al lado del sur, hacia el sur, desde Tamar hasta las aguas de las [a]rencillas; desde Cades hacia el arroyo y hasta el Mar Grande; y éste será el lado sur, al sur.
20 Y al lado del occidente el Mar Grande será el límite hasta enfrente de la entrada a Hamat; éste será el lado del occidente.
21 Repartiréis, pues, esta tierra entre vosotros según las tribus de Israel.
22 Y sucederá que echaréis sobre ella suertes por heredad para vosotros y para los extranjeros que moran entre vosotros, que entre vosotros han engendrado hijos; y los tendréis como [a]nativos entre los hijos de Israel; echarán suertes con vosotros para tener heredad entre las tribus de Israel.
23 Y acontecerá que en la tribu en que more el extranjero, allí le daréis su heredad, ha dicho Jehová el Señor.

CAPÍTULO 48

Se mencionan las porciones de tierra que corresponderán a cada tribu — Las puertas de la ciudad llevan los nombres de las tribus — El nombre de la ciudad será: Jehová-sama (Jehová está allí).

Y ÉSTOS son los nombres de las tribus: Desde el extremo norte por la vía de Hetlón viniendo a Hamat, Hazar-enán, el límite

12 *a* Apoc. 22:2.
13 *a* GEE Israel—Las doce tribus de Israel.
14 *a* *Es decir,* hice un juramento o pacto.
b 2 Ne. 10:7–8.
19 *a* Núm. 20:13.
22 *a* Éx. 12:48.

de Damasco, al norte, hacia Hamat, *tendrá* Dan una *parte,* estando sus extremos al oriente y al occidente.

2 Y junto a la frontera de Dan, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, *tendrá* Aser una *parte.*

3 Y junto al límite de Aser, desde el lado oriental hasta la parte del mar, Neftalí, otra.

4 Y junto al límite de Neftalí, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, Manasés, otra.

5 Y junto al límite de Manasés, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, Efraín, otra.

6 Y junto al límite de Efraín, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, Rubén, otra.

7 Y junto al límite de Rubén, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, Judá, otra.

8 Y junto al límite de Judá, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, estará la [a]ofrenda que ofreceréis de veinticinco mil [b]*cañas* de anchura y de longitud como cualquiera de las otras partes, *a saber,* desde el lado del oriente hasta el lado del mar; y el santuario estará en medio de ella.

9 La [a]ofrenda que ofreceréis a Jehová tendrá de longitud veinticinco mil *cañas* y diez mil de ancho.

10 Y esta ofrenda será santa para los sacerdotes, de veinticinco mil *cañas* al norte, y de diez mil de anchura al occidente, y de diez mil de ancho al oriente y de veinticinco mil de longitud al sur; y el [a]santuario de Jehová estará en medio de ella.

11 *Ésta* será para los [a]sacerdotes santificados de los hijos de Sadoc que [b]guardaron lo que encomendé, que no se descarriaron cuando se descarriaron los hijos de Israel, como se descarriaron los levitas.

12 Y *esta* ofrenda de la ofrenda de la tierra será para ellos, la parte santísima, junto al límite de los levitas.

13 Y la de los [a]levitas, al lado de los límites de la de los sacerdotes, será de veinticinco mil *cañas* de longitud y de diez mil de anchura; toda la longitud de veinticinco mil, y la anchura de diez mil.

14 No [a]venderán de ella, ni la permutarán ni traspasarán las primicias de la tierra, porque es cosa consagrada a Jehová.

15 Y las cinco mil *cañas* de anchura que quedan de las veinticinco mil serán [a]profanas, para la ciudad, para habitación y para campos de alrededor; y la ciudad estará en medio.

16 Y éstas serán sus medidas: al lado norte cuatro mil quinientas *cañas,* y al lado sur cuatro mil quinientas, y al lado del oriente cuatro mil quinientas y al lado del occidente cuatro mil quinientas.

17 Y el campo de alrededor de la ciudad será al norte de

48 8 *a Es decir,* porción.
b Una caña tiene alrededor de tres metros.
9 *a Es decir,* la porción.
10 *a* GEE Templo, Casa del Señor.
11 *a* Ezeq. 45:4.
b Ezeq. 44:14–16.
13 *a* Ezeq. 45:5.
14 *a* Lev. 27:28.
15 *a O sea,* comunes.

doscientas cincuenta *cañas,* y al sur de doscientas cincuenta, y al oriente de doscientas cincuenta, y de doscientas cincuenta al occidente.

18 Y lo que quede de longitud al lado de la ofrenda santa, diez mil *cañas* al oriente y diez mil al occidente, será *lo que quedará* de la ofrenda santa; y lo que produzca será para alimento de los que sirvan en la ciudad.

19 Y los que sirvan en la ciudad serán de todas las tribus de Israel.

20 Toda la ofrenda de veinticinco mil *cañas* por veinticinco mil, un cuadrado, ofreceréis como ofrenda santa para la posesión de la ciudad.

21 Y del príncipe será lo que quede a uno y otro lado de la ofrenda santa y de la posesión de la ciudad, *a saber*: delante de las veinticinco mil *cañas* de la ofrenda hasta el límite oriental, y al occidente delante de las veinticinco mil hasta el límite occidental, al lado de las partes, será para el príncipe; será ofrenda santa, y el santuario de la casa estará en medio de ella.

22 Y desde la posesión de los levitas y desde la posesión de la ciudad, en medio, estará lo que pertenecerá al príncipe. Entre el límite de Judá y el límite de Benjamín estará *lo* del príncipe.

23 En cuanto a las demás tribus, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, *tendrá* Benjamín una parte.

24 Y junto al límite de Benjamín, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, Simeón, otra.

25 Y junto al límite de Simeón, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, Isacar, otra.

26 Y junto al límite de Isacar, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, Zabulón, otra.

27 Y junto al límite de Zabulón, desde el lado del oriente hasta el lado del mar, Gad, otra.

28 Y junto al límite de Gad, al lado sur, hacia el sur, será el límite desde Tamar hasta las aguas de las [a]rencillas, y *desde* Cades *y* el arroyo hasta el Mar Grande.

29 Ésta es la tierra que repartiréis por suertes en [a]heredad a las tribus de Israel, y éstas son sus porciones, ha dicho Jehová el Señor.

30 Y éstas son las salidas de la ciudad: al lado norte, cuatro mil quinientas *cañas* por medida.

31 Y las [a]puertas de la [b]ciudad serán según los nombres de las tribus de Israel; tres puertas al norte: la puerta de Rubén, una; la puerta de Judá, otra; la puerta de Leví, otra.

32 Y al lado del oriente cuatro mil quinientas *cañas* y tres puertas: la puerta de José, una; la puerta de Benjamín, otra; la puerta de Dan, otra.

33 Y al lado sur, cuatro mil quinientas *cañas* por medida y tres puertas: la puerta de Simeón, una; la puerta de Isacar, otra; la puerta de Zabulón, otra.

34 Y al lado del occidente, cuatro mil quinientas *cañas* y sus tres puertas: la puerta de Gad, una;

28 *a* Núm. 20:13.
29 *a* Ezeq. 47:13–21; 2 Ne. 10:7–8.
31 *a* Apoc. 21:12–13.
b GEE Jerusalén.

la puerta de Aser, otra; la puerta
de Neftalí, otra.
35 Alrededor tendrá dieciocho
mil *cañas*. [a]Y el nombre de la ciu-
dad desde aquel día será Jehová-
sama.

DANIEL

CAPÍTULO 1

Daniel y algunos hebreos son instruidos en la corte de Nabucodonosor — Comen alimentos sencillos y no beben vino — Dios les da más conocimiento y sabiduría que a todos los demás.

EN el año tercero del reinado
de [a]Joacim, rey de Judá, vino
Nabucodonosor, rey de Babilonia,
a Jerusalén, y la sitió.
2 Y el Señor entregó en sus ma-
nos a Joacim, rey de Judá, y parte
de los [a]utensilios de la casa de
Dios; y los trajo a la tierra de Si-
nar, a la casa de su dios, y colocó
los utensilios en la casa del tesoro
de su dios.
3 Y dijo el rey a Aspenaz, [a]jefe
de sus eunucos, que trajese de los
hijos de Israel, y del [b]linaje real y
de los príncipes,
4 muchachos en quienes no hu-
biese defecto alguno, y de buen
parecer, y aptos para toda sabi-
duría, y sabios en ciencia, y de
buen entendimiento e idóneos
para estar en el palacio del rey;
y que les enseñase las letras y la
lengua de los caldeos.
5 Y les señaló el rey ración para
cada día de la [a]comida del rey y
del vino que él bebía; y que los
formase durante tres años, para
que al fin de ellos entrasen al
servicio del rey.
6 Y estaban entre ellos, de los
hijos de Judá, [a]Daniel, [b]Ananías,
[c]Misael y [d]Azarías,
7 a quienes el jefe de los eunucos
puso [a]nombres: y puso a Daniel,
Beltsasar; y a Ananías, Sadrac;
y a Misael, Mesac; y a Azarías,
Abed-nego.
8 Y Daniel se [a]propuso en su
corazón no [b]contaminarse con
la ración de la comida del rey
ni con el vino que él bebía; pi-
dió, por tanto, al jefe de los eu-
nucos que no se le obligara a
contaminarse.
9 Y puso Dios a Daniel en [a]gra-
cia y en [b]buena voluntad con el
jefe de los eunucos.

---

35 *a* TJS Ezeq. 48:35 …Y el nombre de la ciudad desde aquel día *será Santa, porque* Jehová *estará* allí. Apoc. 21:3.

[DANIEL]

1 1 *a* GEE Cautiverio; Cronología—Acontecimientos ocurridos en Judá; Nabucodonosor.
2 *a* 2 Rey. 24:13.
3 *a* *O sea*, el jefe de los oficiales.
b 2 Rey. 20:14–18.
5 *a* HEB los manjares.
6 *a* HEB juez de Dios. GEE Daniel.
b HEB favorecido de Jehová.
c HEB que es de Jehová.
d HEB ayuda de Jehová.
7 *a* GEE Sadrac.
8 *a* GEE Diligencia.
b GEE Limpio e inmundo; Palabra de Sabiduría.
9 *a* Prov. 16:7. GEE Pacificador.
b HEB compasión.

10 Y dijo el jefe de los eunucos a Daniel: [a]Temo a mi señor el rey, que señaló vuestra comida y vuestra bebida; pues, ¿por qué ha de ver él vuestros rostros menos saludables que los de los muchachos que son [b]semejantes a vosotros? Así condenaréis mi cabeza ante el rey.

11 Entonces dijo Daniel a [a]Melsar, a quien el jefe de los eunucos había puesto sobre Daniel, Ananías, Misael y Azarías:

12 Pon a prueba, te ruego, a tus siervos durante diez días, y dennos [a]legumbres para comer y agua para beber.

13 Compara después nuestros [a]rostros con los rostros de los muchachos que comen de la ración de la comida del rey; y haz después con tus siervos según veas.

14 Consintió, pues, con ellos en esto y probó con ellos durante diez días.

15 Y al cabo de los diez días pareció el rostro de ellos mejor y más saludable que el de los otros muchachos que comían de la ración de la comida del rey.

16 Así, pues, Melsar retiraba la ración de la comida de ellos y el vino que habían de beber, y les daba legumbres.

17 Y a estos cuatro muchachos Dios les dio [a]conocimiento y aptitud para aprender todas las letras y sabiduría; y Daniel tuvo [b]entendimiento en toda [c]visión y todo sueño.

18 Pasados, pues, los días al fin de los cuales había dicho el rey que los trajesen, el jefe de los eunucos los trajo delante de Nabucodonosor.

19 Y el rey habló con ellos, y no fueron hallados entre todos ellos otros como Daniel, Ananías, Misael y Azarías; y así entraron al servicio del rey.

20 Y sobre todo asunto de sabiduría y de entendimiento que el rey los consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino.

21 Y continuó Daniel hasta el año primero del rey Ciro.

CAPÍTULO 2

Se revela a Daniel el sueño de Nabucodonosor — El rey vio una gran imagen; vio una piedra del monte cortada, no con mano, que destruyó la imagen; y la piedra creció y llenó toda la tierra — La piedra es el reino de Dios en los últimos días.

Y EN el segundo año del reinado de Nabucodonosor, soñó Nabucodonosor [a]sueños, y se perturbó su espíritu, y se le fue el sueño.

2 Y mandó el rey llamar a [a]magos, a astrólogos, y a encantadores

10 *a* GEE Temor.
b *O sea,* de la misma edad.
11 *a* HEB el mayordomo.
12 *a* *Es decir,* alimentos hechos de semillas, granos, etc. DyC 89:14.
13 *a* DyC 89:18. GEE Rostro.
17 *a* DyC 89:19. GEE Dones del Espíritu; Conocimiento.
b Gén. 41:1–43. GEE Entender, entendimiento.
c Dan. 10:1. GEE Visión.
2 1 *a* GEE Sueños.
2 *a* Dan. 4:6–7.

y a caldeos, para que dijesen al
rey sus sueños. Vinieron, pues, y
se presentaron delante del rey.
3 Y el rey les dijo: He soñado un
sueño, y mi espíritu se ha turbado
por saber el sueño.
4 Entonces hablaron los caldeos
al rey en [a]lengua aramea: Rey,
vive para siempre; di el sueño
a tus siervos, y te daremos la
interpretación.
5 Respondió el rey y dijo a los
caldeos: El asunto [a]se me fue; si
no me decís el sueño y su interpretación,
seréis descuartizados,
y vuestras casas serán convertidas
en muladares.
6 Pero si *me* decís el sueño y
su interpretación, recibiréis de
mí presentes, y recompensas y
gran honra; por tanto, decidme
el sueño y su interpretación.
7 Respondieron por segunda
vez y dijeron: Diga el rey el sueño
a sus siervos, y le daremos la
interpretación.
8 El rey respondió y dijo: Yo conozco
ciertamente que vosotros
ponéis dilaciones, porque veis
que el asunto se me ha ido.
9 Si no me decís el sueño, una
sola sentencia hay para vosotros.
Ciertamente preparáis respuesta
mentirosa y perversa que decir
delante de mí, esperando que
las circunstancias cambien; por
tanto, decidme el sueño, para
que yo sepa que me podéis dar
su interpretación.
10 Los caldeos respondieron
delante del rey y dijeron: No
hay hombre sobre la tierra que
pueda declarar el asunto del rey;
además, ningún rey, príncipe ni
señor ha pedido cosa semejante
a ningún mago, ni astrólogo ni
caldeo.
11 El asunto que el rey demanda
es difícil, y no hay quien lo pueda
declarar delante del rey, salvo los
dioses cuya morada no es con los
mortales.
12 Por esto el rey, con ira y con
gran enojo, mandó que matasen a
todos los sabios de Babilonia.
13 Y se publicó el decreto de
que los sabios fueran llevados
a la muerte; y buscaron a Daniel
y a sus compañeros para
matarlos.
14 Entonces Daniel habló sabia
y prudentemente a Arioc, capitán
de la guardia del rey, que había
salido para matar a los sabios de
Babilonia.
15 Habló y dijo a Arioc, capitán
del rey: ¿Por qué es tan severo el
decreto de parte del rey? Entonces
Arioc hizo saber el asunto a
Daniel.
16 Y Daniel entró y pidió al rey
que le diese tiempo, y que así él le
daría al rey la interpretación.
17 Luego Daniel fue a su casa
e hizo saber el asunto a Ananías,
Misael y Azarías, sus
compañeros,
18 para que pidiesen misericordias
del Dios del cielo con
respecto a este misterio, a fin de
que Daniel y sus compañeros no
pereciesen con los otros sabios de
Babilonia.
19 Entonces el [a]misterio fue

4 *a* *Es decir,* un idioma emparentado con el idioma hebreo.
5 *a* *Es decir,* en persa: lo tengo asegurado; él recordaba el sueño y deseaba probarlos. Dan. 2:8–9.
19 *a* GEE Revelación.

revelado a Daniel en [b]visión de noche, por lo cual bendijo Daniel al Dios del cielo.

20 Y Daniel habló y dijo: Sea bendito el nombre de Dios desde la eternidad hasta la eternidad, porque suyos son la [a]sabiduría y el poder.

21 Y él es el que cambia los [a]tiempos y las estaciones; [b]quita reyes y pone reyes; da [c]sabiduría a los sabios y [d]conocimiento a los entendidos;

22 él [a]revela lo profundo y lo escondido; conoce lo que está en tinieblas, y la [b]luz mora con él.

23 A ti, oh Dios de mis padres, te doy gracias y te alabo, porque me has dado sabiduría y poder; y ahora me has revelado lo que te pedimos, pues nos has dado a conocer el asunto del rey.

24 Después de esto, Daniel fue a Arioc, a quien el rey había puesto para matar a los sabios de Babilonia. Fue y le dijo así: No mates a los sabios de Babilonia; llévame ante el rey, y yo le daré al rey la interpretación.

25 Entonces Arioc llevó prontamente a Daniel ante el rey y le dijo así: He hallado un hombre de los cautivos de Judá, el cual dará al rey la interpretación.

26 Respondió el rey y dijo a Daniel, al cual llamaban Beltsasar: ¿Podrás tú darme a conocer el sueño que he visto y su interpretación?

27 Daniel respondió ante el rey y dijo: El misterio que el rey quiere saber, ni sabios, ni astrólogos, ni magos ni adivinos lo pueden declarar al rey.

28 Pero hay un Dios en los cielos que [a]revela los [b]misterios, y él ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer en los postreros días. Tu sueño y las visiones de tu cabeza en tu cama son éstos:

29 A ti, oh rey, en tu cama te vinieron pensamientos sobre lo que había de suceder en lo por venir; y el que revela los misterios te ha hecho saber lo que ha de suceder.

30 Y a mí me ha sido revelado este misterio, no porque en mí haya más [a]sabiduría que en todos los seres vivientes, sino para que se dé a conocer al rey la interpretación y para que entiendas los pensamientos de tu corazón.

31 Tú, oh rey, mirabas, y he aquí había una gran [a]imagen. Esta imagen, que era muy grande y cuya gloria era muy sublime, estaba de pie delante de ti y su aspecto era terrible.

32 La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce;

33 sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido.

34 Estabas mirando, hasta que

19 *b* GEE Sueños; Visión.
20 *a* GEE Omnisciente.
21 *a* GEE Kólob. DyC 88:42–45.
b Sal. 75:6–7; Dan. 5:18–20.
c GEE Sabiduría.
d Alma 12:9–11. GEE Conocimiento.
22 *a* Alma 26:22.
b DyC 50:24. GEE Luz, luz de Cristo.
28 *a* GEE Espíritu Santo.
b Gén. 40:8; DyC 76:10. GEE Misterios de Dios.
30 *a* Alma 18:16–34. GEE Discernimiento, don de.
31 *a* GEE Simbolismo.

una [a]piedra fue cortada, [b]no con
mano, y golpeó a la imagen en
sus pies de hierro y de barro co-
cido, y los desmenuzó.
35 Entonces fueron desmenu-
zados también el hierro, el barro
cocido, el bronce, la plata y el
oro, y fueron como el tamo de
las eras del verano; y se los llevó
el viento, y no se encontró rastro
alguno de ellos. Pero la [a]piedra
que golpeó la imagen se convirtió
en un gran monte que llenó toda
la tierra.
36 Éste es el sueño; también di-
remos su interpretación en pre-
sencia del rey.
37 Tú, oh rey, eres rey de re-
yes, porque el Dios del cielo te
ha dado reino, poder, y fuerza y
majestad.
38 Y dondequiera que habitan
hijos de hombres, bestias del
campo y aves del cielo, él los ha
entregado en tus manos y te ha
dado dominio sobre todo; tú eres
aquella cabeza de oro.
39 Y después de ti se levantará
otro reino inferior al tuyo; y otro
tercer reino de bronce, el cual do-
minará sobre toda la tierra.
40 Y el cuarto reino será fuerte
como el hierro; y como el hierro
despedaza y rompe todas las co-
sas, y como el hierro quebranta
todas estas cosas, despedazará y
quebrantará a todos éstos.
41 Y lo que viste de los pies y los
dedos, en parte de barro cocido
de alfarero y en parte de hierro,
será un reino dividido; pero ha-
brá en él *algo* de la fuerza del
hierro, así como viste el hierro
mezclado con barro.
42 Y *por ser* los dedos de los pies
en parte de hierro y en parte de
barro cocido, el reino será en parte
fuerte y en parte será frágil.
43 En cuanto a aquello que viste,
el hierro mezclado con barro, así
se mezclará la descendencia de
los hombres; pero no se unirán
el uno con el otro, como el hierro
no se mezcla con el barro.
44 Y en los [a]días de estos re-
yes, el Dios del cielo [b]levantará
un reino que no será jamás [c]des-
truido ni será dejado el reino a
otro pueblo; [d]despedazará y [e]con-
sumirá a todos estos reinos, pero
él permanecerá para siempre.
45 De la manera que viste que
del monte fue cortada una piedra,
no con mano, la cual despedazó
el hierro, el bronce, el barro co-
cido, la plata y el oro; el gran Dios
ha hecho saber al rey lo que ha
de acontecer en lo por venir; y
el sueño es verdadero, y fiel su
interpretación.
46 Entonces el rey Nabucodo-
nosor se postró sobre su rostro,
y [a]rindió homenaje a Daniel y
mandó que le ofreciesen presen-
tes e incienso.
47 El rey habló a Daniel y le
dijo: Ciertamente el [a]Dios vues-
tro es Dios de dioses, y [b]Señor

34 *a* GEE Roca.
b DyC 65:2.
35 *a* GEE Reino de Dios o de los cielos.
44 *a* GEE Últimos días, postreros días.
b DyC 138:44. GEE Dispensaciones; Restauración del Evangelio.
c GEE Jesucristo—El reinado milenario de Cristo.
d 1 Cor. 15:24–25.
e DyC 103:5–7. GEE Obra misional.
46 *a* 1 Ne. 17:55.
47 *a* 1 Cor. 8:5–6.
b Apoc. 17:14. GEE Jesucristo.

de los reyes y el que revela los misterios, pues pudiste revelar este misterio.

48 Entonces el rey [a]engrandeció a Daniel, y le dio muchos y grandes presentes, y le hizo gobernador de toda la provincia de Babilonia y el principal de los gobernadores sobre todos los sabios de Babilonia.

49 Y Daniel le solicitó al rey, y éste puso sobre la administración de la provincia de Babilonia a Sadrac, a Mesac y a Abed-nego; y Daniel permaneció en la corte del rey.

CAPÍTULO 3

Nabucodonosor manda hacer una estatua de oro y manda a todos los hombres que la adoren — Sadrac, Mesac y Abed-nego se niegan a hacerlo y son echados a un horno ardiente — Son protegidos y salen ilesos.

EL rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro cuya altura era de sesenta codos *y* su anchura de seis codos; la levantó en la llanura de Dura, en la provincia de Babilonia.

2 Y el rey Nabucodonosor mandó reunir a los sátrapas, los jefes supremos, y los gobernadores, los consejeros, los tesoreros, los jueces, los magistrados y a todos los gobernantes de las provincias, para que viniesen a la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado.

3 Fueron, pues, reunidos los sátrapas, los jefes supremos, y los gobernadores, los consejeros, los tesoreros, los jueces, los magistrados y todos los gobernantes de las provincias, para la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado; y estaban de pie delante de la estatua que había levantado el rey Nabucodonosor.

4 Y el pregonero anunció en alta voz: Se os ordena a vosotros, oh pueblos, naciones y lenguas,

5 que al oír el son de la trompeta, de la flauta, del tamboril, del [a]arpa, del salterio, de la [b]zampoña y de todo instrumento musical, os postréis y adoréis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha levantado;

6 y cualquiera que no se postre y adore, en la misma hora será echado dentro de un horno de fuego ardiente.

7 Por lo cual, al oír todos los pueblos el son de la trompeta, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento musical, todos los pueblos, naciones y lenguas se postraron y adoraron la estatua de oro que el rey Nabucodonosor había levantado.

8 Por esto, en aquel tiempo algunos hombres caldeos se acercaron y denunciaron a los judíos.

9 Hablaron y dijeron al rey Nabucodonosor: Oh rey, vive para siempre.

48 *a* Gén. 41:40.
3 5 *a* *Es decir,* en arameo la palabra denota un instrumento de cuerdas de forma triangular.
b *En arameo,* un tipo de gaita.

10 Tú, oh rey, has dado la ley de que todo hombre al oír el son de la trompeta, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento musical, se postre y adore la estatua de oro;
11 y el que no se postre y adore sea echado dentro de un horno de fuego ardiente.
12 Hay unos hombres judíos, a quienes tú pusiste sobre los asuntos de la provincia de Babilonia; Sadrac, Mesac y Abed-nego; estos hombres, oh rey, no te han hecho caso; no sirven a tus dioses ni adoran la estatua de oro que tú has levantado.
13 Entonces Nabucodonosor dijo con ira y con enojo que trajesen a Sadrac, a Mesac y a Abed-nego. Entonces fueron traídos estos hombres delante del rey.
14 Habló Nabucodonosor y les dijo: ¿Es verdad, Sadrac, Mesac y Abed-nego, que vosotros no honráis a mis dioses ni adoráis la estatua de oro que he levantado?
15 Ahora pues, ¿estáis dispuestos para que, al oír el son de la trompeta, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento musical, os postréis y adoréis la estatua que he hecho? Porque si no la adoráis, en la misma hora seréis echados en medio de un horno de fuego ardiente; ¿y qué dios será el que os libre de mis manos?
16 Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron y dijeron al rey Nabucodonosor: No [a]hace falta responderte sobre este asunto.
17 Si es así, nuestro Dios a quien servimos puede [a]librarnos del horno de fuego ardiente; y de tus manos, oh rey, él nos librará.
18 Y si no, has de saber, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado.
19 Entonces Nabucodonosor se llenó de ira y cambió la expresión de su rostro contra Sadrac, Mesac y Abed-nego, y respondió y ordenó que el horno se calentara siete veces más de lo acostumbrado.
20 Y mandó a hombres muy fuertes que *tenía* en su ejército que atasen a Sadrac, a Mesac y a Abed-nego para echarlos en el horno de fuego ardiente.
21 Entonces estos hombres fueron atados con sus mantos, y sus calzas, y sus turbantes y sus *otras* ropas, y fueron echados dentro del horno de fuego ardiente.
22 Y como la orden del rey era apremiante, y habían calentado mucho el horno, la llama del fuego mató a los que habían alzado a Sadrac, a Mesac y a Abed-nego.
23 Y estos tres hombres, Sadrac, Mesac y Abed-nego, cayeron atados dentro del horno de fuego ardiente.
24 Entonces el rey Nabucodonosor se asombró, y se levantó apresuradamente, y habló y dijo a los de su consejo: ¿No echamos a tres hombres atados dentro del

16 *a* Mateo 10:19; Hech. 20:24.
17 *a* Sal. 91:3–9.

fuego? Ellos respondieron y dijeron al rey: Es verdad, oh rey.
25 Respondió él y dijo: He aquí que yo veo cuatro hombres sueltos, que se pasean en medio del fuego sin sufrir ningún [a]daño; y el aspecto del cuarto es semejante a un [b]hijo de los dioses.
26 Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de fuego ardiente, y habló y dijo: Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del Dios Altísimo, salid y venid. Entonces Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron de en medio del fuego.
27 Y se juntaron los sátrapas, los gobernantes, los gobernadores y los jueces del rey, para mirar a estos hombres, cómo el fuego no había tenido poder alguno sobre sus cuerpos, ni aun el cabello de sus cabezas se había quemado, ni sus ropas se habían dañado, ni el olor del fuego había quedado en ellos.
28 Nabucodonosor habló y dijo: Bendito sea el Dios de ellos, de Sadrac, de Mesac y de Abed-nego, que envió a su [a]ángel y libró a sus siervos que [b]confiaron en él, y que no cumplieron el decreto del rey y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios que no fuese su Dios.
29 Por lo tanto, proclamo un decreto de que todo pueblo, nación o lengua que diga blasfemia contra el Dios de Sadrac, de Mesac y de Abed-nego sea descuartizado, y su casa sea convertida en muladar; por cuanto no hay dios que pueda [a]librar como éste.
30 Entonces el rey engrandeció a Sadrac, a Mesac y a Abed-nego en la provincia de Babilonia.

CAPÍTULO 4

Daniel interpreta el sueño que tuvo Nabucodonosor del gran árbol en el que se describen la caída y la locura del rey — El rey aprende que el Altísimo tiene todo dominio y que pone al más humilde de los hombres sobre reinos terrenales.

NABUCODONOSOR, rey, a todos los pueblos, naciones y lenguas que moran en toda la tierra: Paz os sea multiplicada.
2 Conviene que yo declare las señales y las maravillas que el Dios Altísimo ha hecho conmigo.
3 ¡Cuán grandes son sus señales y cuán poderosas sus maravillas! Su [a]reino es un reino sempiterno, y su señorío de generación en generación.
4 Yo, Nabucodonosor, estaba tranquilo en mi casa y próspero en mi palacio.
5 Tuve un sueño que me espantó, y las imaginaciones y las visiones de mi cabeza me turbaron estando en mi cama.
6 Por lo cual yo di el decreto de hacer venir delante de mí a todos los sabios de Babilonia para que me dieran a conocer la interpretación del sueño.

25 *a* 3 Ne. 28:21.
b Arameo: Dioses o Dios. Posiblemente, semejante al Hijo de Dios.
28 *a* GEE Ángeles.
b GEE Confianza, confiar.
29 *a* GEE Poder.
4 3 *a* GEE Reino de Dios o de los cielos.

7 Y vinieron magos, astrólogos, caldeos y adivinos; y les conté el sueño, pero no me dieron a conocer su interpretación,
8 hasta que finalmente vino ante mí Daniel, cuyo nombre es Beltsasar, como el nombre de mi dios, y en quien hay espíritu de los dioses santos; y conté el sueño delante de él, *diciendo*:
9 Beltsasar, jefe de los magos, ya que sé que hay en ti espíritu de los dioses santos y que ningún misterio es difícil para ti, dime las visiones de mi sueño que he visto y su interpretación.
10 Y éstas fueron las visiones de mi cabeza estando en mi cama: Me parecía ver en medio de la tierra un árbol cuya altura era grande.
11 Crecía este árbol y se hacía fuerte; y su altura llegaba hasta el cielo, y se veía desde los confines de toda la tierra.
12 Su follaje era hermoso, y su fruto abundante, y había en él alimento para todos. Debajo de él se ponían, a su sombra, las bestias del campo, y en sus ramas hacían morada las aves del cielo, y se mantenía de él todo ser viviente.
13 Vi en las visiones de mi cabeza, mientras estaba en mi cama, y he aquí que un vigilante y santo descendía del cielo;
14 clamaba fuertemente y decía así: Derribad el árbol y cortad sus ramas; quitadle el follaje y dispersad su fruto; váyanse las bestias que están debajo de él y las aves de sus ramas.
15 Mas la cepa de sus raíces dejaréis en la tierra, y con atadura de hierro y de bronce entre la hierba del campo; y sea mojado con el rocío del cielo, y sea su parte con las bestias entre la hierba de la tierra.
16 Su corazón de hombre sea cambiado, y le sea dado corazón de bestia, y pasen sobre él siete [a]tiempos.
17 La sentencia es por decreto de los vigilantes, y el veredicto por la palabra de los santos, para que conozcan los vivientes que el Altísimo gobierna el reino de los hombres, y que a quien él quiere lo da y que constituye sobre él al más humilde de los hombres.
18 Yo, el rey Nabucodonosor, he visto este sueño. Tú, pues, Beltsasar, dirás la interpretación de él, porque ninguno de los sabios de mi reino ha podido darme a conocer su interpretación; pero tú puedes, porque está en ti el [a]espíritu de los dioses santos.
19 Entonces Daniel, cuyo nombre era Beltsasar, se quedó atónito casi una hora, y sus pensamientos le turbaban: El rey habló y dijo: Beltsasar, no te turben ni el sueño ni su interpretación. Respondió Beltsasar y dijo: Señor mío, el sueño sea para los que te odian, y su interpretación para tus enemigos.
20 El árbol que viste, que crecía y se hacía fuerte, y cuya altura llegaba hasta el cielo, y que se veía desde toda la tierra,
21 y cuyo follaje era hermoso, y su fruto abundante, y había en

16 *a O sea*, años, estaciones.

18 *a* GEE Inspiración, inspirar.

él alimento para todos, debajo
del cual moraban las bestias del
campo, y en cuyas ramas habitaban las aves del cielo,
22 tú mismo eres, oh rey, que
creciste y te hiciste poderoso,
pues creció tu grandeza y ha llegado hasta el cielo, y tu [a]dominio
hasta los confines de la tierra.
23 Y en cuanto a lo que vio el
rey, un vigilante y santo que descendía del cielo y decía: Derribad
el árbol y destruidlo; mas la cepa
de sus raíces dejaréis en la tierra,
con atadura de hierro y de bronce,
entre la hierba del campo; y sea
mojado con el rocío del cielo, y
sea su parte con las bestias del
campo, hasta que pasen sobre él
siete tiempos;
24 ésta es la interpretación, oh
rey, y la sentencia del Altísimo
que ha venido sobre mi señor,
el rey:
25 Que te echarán de entre los
hombres, y con las bestias del
campo será tu morada, y con
hierba del campo te apacentarán como a los bueyes y con el
rocío del cielo serás mojado; y
siete tiempos pasarán sobre ti,
hasta que entiendas que el Altísimo tiene dominio sobre el reino
de los hombres, y que a quien él
quiere lo da.
26 Y en cuanto a la orden de
dejar en la tierra la cepa de las
raíces del mismo árbol, ello *significa que* tu reino seguirá siendo
tuyo después que entiendas que
es el cielo el que gobierna.
27 Por tanto, oh rey, acepta mi
consejo y rompe con tus pecados
haciendo justicia, y con tus iniquidades haciendo [a]misericordias
para con los pobres; pues tal vez
sea prolongada tu prosperidad.
28 Todo esto vino sobre el rey
Nabucodonosor.
29 Al cabo de doce meses, paseando por el palacio real de
Babilonia,
30 habló el rey y dijo: ¿No es
ésta la gran Babilonia que yo edifiqué para casa real con la fuerza
de mi poder y para gloria de mi
grandeza?
31 Aún estaba la palabra en la
boca del rey cuando vino una
voz del cielo: A ti se te dice, oh
rey Nabucodonosor: El reino ha
sido [a]quitado de ti;
32 y de entre los hombres te
echarán, y con las bestias del
campo será tu morada y como a
los bueyes te apacentarán; y siete
tiempos pasarán sobre ti, hasta
que entiendas que el Altísimo
tiene dominio sobre el reino de
los hombres, y a quien él quiere
lo da.
33 En aquella misma hora se
cumplió la palabra sobre Nabucodonosor, y fue echado de entre
los hombres; y comía hierba como
los bueyes, y su cuerpo se mojaba
con el rocío del cielo, hasta que
su pelo creció como *plumas* de
águila y sus uñas como las de
las aves.
34 Mas al fin del [a]tiempo, yo,
Nabucodonosor, alcé mis ojos
al cielo, y mi razón me fue devuelta; y bendije al Altísimo, y
alabé y glorifiqué al que vive para
siempre, porque su dominio es

22 *a* Jer. 27:6–8.
27 *a* Mos. 4:16–21; DyC 42:30–39.
31 *a* Dan. 5:20.
34 *a* *Es decir,* de los siete años.

sempiterno y su reino, de generación en generación.
35 Y todos los moradores de la tierra son considerados como [a]nada; y con el ejército del cielo y con los habitantes de la tierra hace según su voluntad; y no hay quien [b]detenga su mano y le diga: ¿Qué haces?
36 En ese mismo tiempo mi razón me fue devuelta, y la majestad de mi reino, mi dignidad y mi grandeza volvieron a mí, y mis consejeros y mis nobles me buscaron; y fui restituido a mi reino, y mayor grandeza me fue añadida.
37 Ahora, yo, Nabucodonosor, alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdaderas y justos sus caminos; y él puede [a]humillar a los que [b]andan con soberbia.

CAPÍTULO 5

Belsasar y sus convidados beben en los vasos del templo — Una mano escribe en la pared, anunciando la caída de Belsasar — Daniel interpreta las palabras y reprende al rey por su orgullo y su idolatría — Esa misma noche Babilonia es conquistada.

EL rey Belsasar hizo un gran banquete a mil de sus nobles, y en presencia de los mil bebía vino.
2 Belsasar, cuando bebía el vino, mandó que trajesen los [a]utensilios de oro y de plata que Nabucodonosor, su padre, había traído del templo de Jerusalén, para que bebiesen en ellos el rey y sus nobles, sus esposas y sus concubinas.
3 Entonces fueron traídos los utensilios de oro que habían traído del templo de la casa de Dios que estaba en Jerusalén, y bebieron en ellos el rey y sus nobles, sus esposas y sus concubinas.
4 Bebieron vino y alabaron a los dioses de oro y de plata, de bronce, de hierro, de madera y de piedra.
5 En aquella misma hora aparecieron los dedos de una mano de hombre, que escribían delante del candelabro en lo encalado de la pared del palacio real; y el rey veía la [a]mano que escribía.
6 Entonces el [a]rostro del rey se demudó, y sus pensamientos [b]lo turbaron, y se debilitaron sus [c]lomos, y sus rodillas daban la una con la otra.
7 El rey gritó en alta voz que hiciesen venir a los astrólogos, a los caldeos y a los adivinos. Habló el rey y dijo a los sabios de Babilonia: Cualquiera que lea esta escritura y me dé a conocer su interpretación será vestido de púrpura y llevará un collar de oro en su cuello; y en el reino [a]gobernará como el tercero.
8 Entonces entraron todos los

35 *a* Hel. 12:7; Moisés 1:10.
b DyC 38:33; 121:33.
37 *a* GEE Castigar, castigo.
b GEE Orgullo.

5 2 *a* Núm. 18:3.
5 *a* Éter 3:6.
6 *a* GEE Rostro.
b Alma 42:29.
c *Es decir,* las coyunturas de sus caderas.
7 *a* *O sea,* será el tercer gobernante del reino.

sabios del rey, pero no pudieron
leer la escritura ni dar a conocer
al rey su interpretación.
9 Entonces el rey Belsasar se
turbó en gran manera y se de-
mudó su rostro, y sus nobles que-
daron perplejos.
10 La reina, por las palabras del
rey y de sus nobles, entró en la
sala del banquete. Y habló la reina
y dijo: Oh rey, vive para siempre;
no te turben tus pensamientos ni
se demude tu rostro.
11 En tu reino hay un hombre
en quien *mora* el espíritu de los
dioses santos; y en los días de
tu padre se halló en él luz e in-
teligencia y sabiduría, como la
sabiduría de los dioses; a quien
tu padre, el rey Nabucodono-
sor, constituyó jefe sobre todos
los magos, astrólogos, caldeos y
adivinos,
12 por cuanto fue hallado en
él un espíritu excelente, y co-
nocimiento, y entendimiento,
interpretación de sueños, y des-
ciframiento de enigmas y resolu-
ción de dudas; *a saber,* en Daniel,
a quien el rey puso por [a]nombre
Beltsasar. Llámese, pues, ahora
a Daniel, y él dará a conocer la
interpretación.
13 Entonces Daniel fue traído
ante el rey. Y habló el rey y dijo a
Daniel: ¿Eres tú aquel Daniel, de
los hijos de la cautividad de Judá,
que mi padre trajo de Judea?
14 Yo he oído acerca de ti, que
el espíritu de los dioses santos
está en ti, y que en ti se hallan
luz, y entendimiento y mayor
sabiduría.
15 Y ahora han sido traídos ante
mí sabios *y* astrólogos para que
leyesen esta escritura y me diesen
a conocer su interpretación; pero
no han podido dar a conocer la
interpretación del asunto.
16 Yo, pues, he oído decir de ti
que puedes dar interpretaciones
y resolver dudas. Si ahora pue-
des leer esta escritura y [a]darme
a conocer su interpretación, se-
rás vestido de púrpura, y lle-
varás en tu cuello un collar de
oro y en el reino serás el tercer
gobernante.
17 Entonces Daniel respondió y
dijo delante del rey: Tus presentes
sean para ti, y da tus recompen-
sas a otro. Sin embargo, leeré la
escritura al rey y le daré a conocer
la interpretación.
18 El altísimo Dios, oh rey, dio
a Nabucodonosor, tu padre, el
reino, y la grandeza, y la gloria
y la majestad;
19 y por la grandeza que le dio,
todos los pueblos, naciones y len-
guas temblaban y temían delante
de él. A quien quería, mataba; y a
quien quería, daba vida; a quien
quería, engrandecía; y a quien
quería, humillaba.
20 Pero cuando su [a]corazón se
enalteció y su espíritu se endure-
ció en su orgullo, fue [b]depuesto
del trono de su reino y despojado
de su gloria.
21 Y fue echado de entre los
hijos de los hombres, y su cora-
zón se hizo semejante al de las
bestias, y con los asnos monteses
fue su morada. Hierba le hicieron
comer, como a buey, y su cuerpo

12 *a* Dan. 1:7.
16 *a* Mos. 8:13–18.
20 *a* GEE Corazón; Orgullo.
b Dan. 4:30–31.

fue mojado con el rocío del cielo, hasta que entendió que el altísimo Dios tiene dominio sobre el reino de los hombres y que pone sobre él al que quiere.
22 Y tú, su hijo Belsasar, no has humillado tu corazón, sabiendo todo esto,
23 sino que contra el Señor del cielo te has enaltecido; y han traído ante ti los utensilios de su casa, y tú y tus nobles, tus esposas y tus concubinas bebisteis vino en ellos; además de esto, diste alabanza a [a]dioses de plata y de oro, de bronce, de hierro, de madera y de piedra, que no ven, ni oyen ni saben; y nunca honraste al Dios en cuya mano está tu vida, y de quien son todos tus caminos.
24 Entonces de su presencia fue enviada la mano que escribió esta escritura.
25 Y la escritura que escribió es: MENE, MENE, TEKEL, UPARSIN.
26 Y ésta es la interpretación del asunto: [a]MENE: Dios ha contado tu reino y le ha puesto fin.
27 [a]TEKEL: Pesado has sido en balanza y fuiste hallado falto.
28 [a]PERES: Tu reino ha sido dividido y dado a los medos y a los persas.
29 Entonces, Belsasar mandó vestir a Daniel de púrpura, y poner en su cuello un collar de oro y proclamar que él era el tercer gobernante del reino.
30 Aquella misma noche fue [a]muerto Belsasar, rey de los caldeos.
31 Y Darío, de Media, tomó el reino, siendo de sesenta y dos años.

CAPÍTULO 6

Darío nombra a Daniel uno de sus gobernadores — Daniel adora a Dios, desobedeciendo así al decreto de Darío — Se le echa al foso de los leones — Su fe lo salva, y Darío decreta que todos han de venerar al Dios de Daniel.

PARECIÓ bien a Darío constituir sobre el reino a ciento veinte sátrapas que estuviesen en todo el reino.
2 Y sobre ellos a tres gobernadores, de los cuales Daniel era uno, a quienes los sátrapas diesen cuenta, para que el rey no fuese perjudicado.
3 Pero Daniel mismo era superior a estos sátrapas y gobernadores, porque había en él un espíritu excelente; y el rey pensaba ponerlo sobre todo el reino.
4 Entonces los gobernadores y los sátrapas buscaron [a]ocasión para acusar a Daniel con respecto a los asuntos del reino, pero no pudieron hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún motivo de acusación ni falta fue hallado en él.
5 Entonces dijeron aquellos

23 *a* GEE Idolatría.
26 *a* *Es decir,* en arameo: contado.
27 *a* *Es decir,* en arameo: pesado, es además una medida de peso.
28 *a* *Es decir,* en arameo: dividido. TJS Dan. 5:28 UPARSIN…
30 *a* GEE Asesinato.
6 4 *a* DyC 64:8. GEE Calumnias.

hombres: No hallaremos contra este Daniel ocasión alguna para acusarle, si no la hallamos contra él en relación con la ley de su Dios.

6 Entonces estos sátrapas y gobernadores se juntaron delante del rey y le dijeron así: Rey Darío, vive para siempre;

7 todos los gobernadores del reino, magistrados, sátrapas, consejeros y capitanes han acordado por consejo que se promulgue un edicto del rey, y se confirme que cualquiera que haga petición a cualquier dios u hombre fuera de ti, en el espacio de treinta días, oh rey, sea [a]echado al foso de los leones.

8 Ahora, oh rey, publica el edicto y firma el documento, para que no se pueda revocar, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser abrogada.

9 Firmó, pues, el rey Darío el documento y el edicto.

10 Y Daniel, cuando supo que el documento había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su aposento que daban hacia [a]Jerusalén, se hincaba de rodillas [b]tres veces al día, y [c]oraba y [d]daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes.

11 Entonces se juntaron aquellos hombres y hallaron a Daniel orando y rogando delante de su Dios.

12 Se acercaron luego y hablaron ante el rey acerca del edicto real: ¿No has firmado el edicto de que cualquiera que pida a cualquier dios u hombre fuera de ti, en el espacio de treinta días, oh rey, sea echado al foso de los leones? Respondió el rey y dijo: Verdad es, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser abrogada.

13 Entonces respondieron y dijeron delante del rey: [a]Daniel, que es de los hijos de los cautivos de Judá, no te tiene en cuenta, oh rey, ni acata el edicto que firmaste, sino que tres veces al día hace su petición.

14 Entonces cuando el rey oyó el asunto, le pesó en gran manera y resolvió librar a Daniel; y hasta la puesta del sol trabajó para librarle.

15 Pero aquellos hombres rodearon al rey y le dijeron: Sabe, oh rey, que es la ley de Media y de Persia que ningún edicto o estatuto que el rey promulgue puede ser abrogado.

16 Entonces el rey mandó, y trajeron a Daniel y le echaron en el foso de los leones. Y habló el rey y le dijo a Daniel: El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, él te libre.

17 Y fue traída una piedra que fue puesta sobre la puerta del foso, la cual selló el rey con su anillo y con el anillo de sus nobles, para que el acuerdo acerca de Daniel no se cambiara.

18 Luego el rey se fue a su palacio y se acostó en ayuno; no

7 *a* GEE Injusticia, injusto.
10 *a* 1 Rey. 8:44–48. GEE Jerusalén.
b Alma 34:21.
c GEE Oración.
d GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
13 *a* GEE Daniel.

trajeron ante él instrumentos de
música, y se le fue el sueño.
19 El rey, por tanto, se levantó
muy de mañana y fue apresura-
damente al foso de los leones.
20 Y acercándose al foso, llamó
a voces a Daniel con voz triste;
habló el rey y le dijo a Daniel:
Daniel, [a]siervo del Dios viviente,
el Dios tuyo, a quien tú continua-
mente sirves, ¿te ha podido librar
de los leones?
21 Entonces Daniel respondió al
rey: ¡Oh rey, vive para siempre!
22 Mi Dios envió a su [a]ángel, el
cual cerró la boca de los [b]leones,
para que no me hiciesen daño,
porque ante él fui hallado ino-
cente; y aun delante de ti, oh rey,
yo no he hecho nada malo.
23 Entonces se alegró el rey
en gran manera a causa de él y
mandó sacar a Daniel del foso; y
fue Daniel sacado del foso, y nin-
guna lesión se halló en él, porque
había [a]confiado en su Dios.
24 Y mandó el rey, y fueron traí-
dos aquellos hombres que habían
acusado a Daniel, y fueron echa-
dos al foso de los leones ellos,
sus hijos y sus esposas; y aún no
habían llegado al fondo del foso
cuando los leones se apoderaron
de ellos y quebraron todos sus
huesos.
25 Entonces el rey Darío escribió
a todos los pueblos, naciones y
lenguas que habitaban en toda esa
tierra: Paz os sea multiplicada;
26 de parte mía se da el decreto
de que en todo el dominio de mi
reino todos teman y tiemblen
ante la presencia del Dios de Da-
niel, porque él es [a]el Dios viviente
y permanece para siempre, y su
reino no será [b]destruido, y su do-
minio *perdurará* hasta el fin.
27 Él [a]salva y libra, y hace seña-
les y maravillas en el cielo y en la
tierra; él ha librado a Daniel del
poder de los leones.
28 Y este Daniel fue prosperado
durante el reinado de Darío y
durante el reinado de Ciro el
Persa.

CAPÍTULO 7

Daniel ve cuatro bestias que representan los reinos de los hombres — Ve al Anciano de Días (Adán) a quien vendrá el Hijo del Hombre (Cristo) — El reino será dado a los santos para siempre.

EN el primer año de Belsasar,
rey de Babilonia, tuvo Daniel un
[a]sueño y visiones de su cabeza
estando en su cama; luego escri-
bió el sueño y relató lo principal
del asunto.
2 Habló Daniel y dijo: Miraba yo
en mi visión de noche, y he aquí
que los cuatro vientos del cielo
combatían en el gran mar.
3 Y cuatro [a]bestias grandes, di-
ferentes la una de la otra, subían
del [b]mar.
4 La primera era como león y
tenía alas de águila. Yo estaba mi-
rando hasta que sus alas fueron

20 *a* GEE Discípulo.
22 *a* GEE Ángeles.
b Heb. 11:33.
23 *a* GEE Fe.
26 *a* GEE Trinidad.
b Dan. 2:44.
27 *a* DyC 108:8.
GEE Libertador.
7 1 *a* GEE Sueños; Visión.
3 *a* GEE Simbolismo.
b Apoc. 13:1–2.

arrancadas y fue levantada del suelo; y se quedó erguida sobre los pies a manera de hombre, y le fue dado corazón de hombre.

5 Y he aquí, una segunda bestia, semejante a un oso, la cual se levantó de costado, y tenía en su boca tres costillas entre sus dientes; y le fue dicho así: Levántate; devora mucha carne.

6 Después de esto yo miré, y he aquí, otra, semejante a un leopardo, y tenía cuatro alas de ave en sus espaldas; tenía también esta bestia cuatro cabezas, y le fue dado dominio.

7 Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y he aquí, la cuarta [a]bestia, espantosa y terrible, y en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y hollaba las sobras con sus pies; y era muy diferente de todas las bestias que había *visto* antes de ella y tenía diez cuernos.

8 Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí, en este cuerno había ojos como ojos de hombre y una [a]boca que hablaba de grandezas.

9 Estuve mirando hasta que fueron [a]puestos tronos; y el [b]Anciano de Días se sentó, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono, llama de fuego; sus ruedas, fuego ardiente.

10 Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones estaban delante de él; el [a]tribunal se sentó, y los libros se abrieron.

11 Yo entonces miraba a causa de la voz de las grandes palabras que hablaba el cuerno; miraba hasta que mataron a la [a]bestia, y su cuerpo fue destrozado y entregado para ser quemado en el [b]fuego.

12 Habían también quitado a las otras bestias su dominio, pero les había sido prolongada la vida hasta cierto tiempo.

13 Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí en las [a]nubes del cielo venía uno como el [b]Hijo del Hombre, que vino hasta el Anciano de Días, y le hicieron acercarse delante de él.

14 Y le fue dado [a]dominio, y gloria y reino; y todos los pueblos, naciones y lenguas le servían; su dominio es un dominio [b]eterno que no terminará, y su reino no será destruido.

15 A mí, Daniel, se me turbó el espíritu en medio de mi cuerpo, y las visiones de mi cabeza me turbaron.

16 Me acerqué a uno de los que estaban allí y le pregunté la verdad acerca de todo esto. Y me

7 *a* Dan. 2:40–41.
8 *a* Apoc. 13:5.
9 *a* 1 Cor. 15:24.
b DyC 138:38. GEE Adán.
10 *a* Apoc. 11:18. GEE Juicio final.
11 *a* Apoc. 19:20; DyC 76:36.
b Apoc. 20:10; DyC 29:28.
13 *a* Lucas 21:27.
b GEE Segunda Venida de Jesucristo.
14 *a* GEE Jesucristo—Su autoridad; Jesucristo—La gloria de Jesucristo.
b GEE Jesucristo—El reinado milenario de Cristo; Milenio.

habló y me dio a conocer la interpretación de las cosas.
17 Estas grandes bestias, que son cuatro, son cuatro [a]reyes que se levantarán en la tierra.
18 Después recibirán el reino los [a]santos del Altísimo y poseerán el reino eternamente, por los siglos de los siglos.
19 Entonces tuve el deseo de saber la verdad acerca de la cuarta bestia, que era tan diferente de todas las otras, espantosa en gran manera, que tenía dientes de hierro y uñas de bronce, que devoraba y desmenuzaba, y hollaba las sobras con sus pies;
20 asimismo, acerca de los diez cuernos que tenía en su cabeza, y del otro que le había salido, delante del cual habían caído tres; y este mismo cuerno tenía ojos y una boca que hablaba de grandezas, y parecía ser más grande que sus compañeros.
21 Y veía yo que este cuerno hacía la [a]guerra contra los santos y los vencía,
22 hasta que vino el [a]Anciano de Días, y se dio el [b]juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos poseyeron el reino.
23 Dijo así: La cuarta bestia será el cuarto reino en la tierra, el cual será diferente de todos los otros reinos; y a toda la tierra devorará, y la hollará y la despedazará.
24 Y los diez cuernos *significan que* de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, y a tres reyes derribará.
25 Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo [a]hostigará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en sus manos hasta un tiempo, y tiempos y medio tiempo.
26 Pero se sentará el [a]tribunal, y le quitarán su dominio, para que sea destruido y arruinado hasta el fin;
27 y el [a]reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo serán dados al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es un [b]reino eterno; y todos los dominios le servirán y le obedecerán.
28 Hasta aquí fue el fin del asunto. En cuanto a mí, Daniel, mucho me turbaron mis pensamientos y mi rostro se demudó; mas guardé en mi corazón el asunto.

CAPÍTULO 8

Daniel ve en visión un carnero (Media y Persia), un macho cabrío (Grecia), otros cuatro reyes, y luego, en los últimos días, ve un rey altivo que destruirá al pueblo de los santos — Este rey será quebrantado cuando se levante contra el Príncipe de los príncipes.

17 *a* *Es decir,* reinos.
18 *a* GEE Santo (sustantivo).
21 *a* GEE Últimos días, postreros días; Señales de los tiempos.
22 *a* GEE Adán.
b GEE Juicio, juzgar.
25 *a* Apoc. 12:13–17.
26 *a* GEE Juicio final.
27 *a* DyC 103:7–8; 136:41–42.
b GEE Reino de Dios o de los cielos.

EN el año tercero del reinado del rey Belsasar, me apareció una visión a mí, Daniel, después de aquélla que me había aparecido antes.

2 Y vi en visión (y aconteció que cuando la vi, yo estaba en Susa, la ciudadela que está en la provincia de Elam), vi, pues, en visión, estando junto al [a]río Ulai,

3 y alcé mis ojos y miré, y he aquí que un [a]carnero estaba delante del río, el cual tenía dos cuernos; y aunque los cuernos eran altos, uno era más alto que el otro, y a la postre el más alto creció.

4 Vi que el carnero embestía con los cuernos al poniente, al norte y al sur, y que ninguna bestia podía estar delante de él, ni había quien escapase de su poder; y hacía conforme a su voluntad y se engrandeció.

5 Y mientras yo consideraba esto, he aquí, un [a]macho cabrío venía del poniente sobre la faz de toda la tierra, el cual no tocaba la tierra; y aquel macho cabrío tenía un cuerno notable entre sus ojos;

6 y vino hasta el carnero que tenía los dos cuernos, que yo había visto que estaba delante del río, y corrió contra él con la furia de su fuerza.

7 Y lo vi llegar junto al carnero, y se enfureció contra él, y lo hirió y le quebró sus dos cuernos, porque el carnero no tenía fuerzas para mantenerse delante de él; lo derribó, por tanto, en tierra y lo pisoteó; y no hubo quien librase al carnero de su poder.

8 Y se engrandeció en gran manera el macho cabrío; y estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado, y en su lugar salieron otros cuatro *cuernos* notables hacia los cuatro vientos del cielo.

9 Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño que creció mucho hacia el sur, y hacia el oriente y hacia la *tierra* deseable.

10 Y se engrandeció [a]hasta llegar al ejército del cielo; y echó por tierra parte del ejército y de las estrellas, y las pisoteó.

11 Aun se engrandeció contra el príncipe de los ejércitos, y por él fue quitado el [a]continuo *sacrificio,* y el lugar de su santuario fue echado por tierra.

12 Y el ejército *le* fue entregado a causa de la transgresión contra el continuo *sacrificio*; y echó por tierra la verdad, e hizo *cuanto quiso* y prosperó.

13 Entonces oí a un santo que hablaba; y otro de los [a]santos dijo a aquel que hablaba: ¿Hasta cuándo durará la visión del continuo *sacrificio,* y la transgresión asoladora que pone al santuario y al ejército para ser pisoteados?

14 Y él me dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado.

15 Y acaeció que mientras yo, Daniel, consideraba la visión y

8 2 *a* HEB curso de agua.
3 *a* Dan. 8:20.
5 *a* Dan. 8:21.
10 *a* *O sea,* en contra del.
11 *a* Éx. 29:38.
13 *a* GEE Santo (sustantivo).

procuraba comprenderla, he aquí,
se puso delante de mí uno con
apariencia de hombre.
16 Y oí una voz de hombre en-
tre *las riberas* del Ulai, que gritó
y dijo: [a]Gabriel, haz comprender
la visión a este *hombre.*
17 Vino luego cerca de donde
yo estaba, y con su venida me
atemoricé y me postré sobre mi
rostro. Pero él me dijo: Entiende,
hijo de hombre, porque la visión
es para el tiempo del fin.
18 Y mientras él hablaba con-
migo, caí profundamente dormido
en tierra sobre mi rostro; y él me
tocó y me hizo ponerme de pie.
19 Y dijo: He aquí, yo te ense-
ñaré lo que ha de venir [a]al final
de la indignación, porque el final
será en el tiempo señalado.
20 En cuanto al carnero que
viste, que tenía dos cuernos, és-
tos son los reyes de Media y de
Persia.
21 Y el peludo macho cabrío
es el rey de [a]Grecia; y el cuerno
grande que tenía entre sus ojos
es el primer rey.
22 Y en cuanto al *cuerno* que fue
[a] quebrado, al que sucedieron cua-
tro en su lugar, *significa que* cuatro
reinos se levantarán de esa nación,
mas no con la fuerza de él.
23 Y al cabo del reinado de és-
tos, cuando los transgresores ha-
yan llegado al colmo, se levantará
un rey altivo de rostro y hábil en
[a]intrigas.
24 Y su poder se fortalecerá, mas
no con fuerza propia; y destruirá
asombrosamente, y prosperará, y
actuará y [a]destruirá a los fuertes
y al pueblo de los santos.
25 Y con su sagacidad hará pros-
perar el engaño en su mano; y
en su propio corazón se engran-
decerá y, [a]en paz, destruirá a
muchos; y se levantará contra el
Príncipe de los príncipes pero,
será quebrantado, aunque [b]no
por mano humana.
26 Y la visión de la tarde y la
mañana que se ha contado es
verdadera; y tú guarda la visión,
porque [a]es para muchos días.
27 Y yo, Daniel, me debilité y
estuve enfermo algunos días;
y cuando convalecí, atendí los
asuntos del rey; pero yo estaba
espantado a causa de la visión, y
no había quien la entendiese.

CAPÍTULO 9

Daniel ayuna, confiesa y ora por todo Israel — Gabriel revela el tiempo de la venida del Mesías, quien hará expiación por la iniquidad — Se quitará la vida al Mesías.

EN el año primero de Darío hijo
de Asuero, de la descendencia
de los medos, que vino a ser rey
sobre el reino de los caldeos,
2 en el año primero de su rei-
nado, yo, Daniel, entendí por

16 *a* Dan. 9:21; Lucas 1:19, 26; DyC 128:21. GEE Gabriel.
19 *a* *Es decir,* en la última parte del período de indignación o en los últimos días.
21 *a* Dan. 10:20; 11:2.
22 *a* Dan. 11:4.
23 *a* HEB en enigmas.
24 *a* Moisés 7:24–26.
25 *a* *O sea,* en una época de paz.
b DyC 65:2.
26 *a* *Es decir,* corresponde a muchos días después.

los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, en los que habían de concluir las desolaciones de Jerusalén: [a]setenta años.

3 Y volví mi rostro a Dios, el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, y cilicio y ceniza.

4 Y oré a Jehová mi Dios, e [a]hice confesión y dije: Ah Señor, Dios grande, digno de ser temido, que [b]guarda el [c]convenio y la misericordia con los que le aman y guardan sus mandamientos;

5 hemos [a]pecado, hemos cometido iniquidad, hemos actuado inicuamente, y hemos sido rebeldes y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus juicios.

6 No hemos [a]obedecido a tus siervos los profetas, que en tu nombre hablaron a nuestros reyes, a nuestros príncipes, y a nuestros padres y a todo el pueblo de la tierra.

7 Tuya es, oh Señor, la justicia, y nuestra la vergüenza de rostro, como en el día de hoy, y de todo hombre de Judá, y de los moradores de Jerusalén y de todo Israel, tanto de los de cerca como de los de lejos, en todas las tierras adonde los has echado a causa de su rebelión con que se rebelaron contra ti.

8 Oh Jehová, nuestra es la vergüenza de rostro, de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres, porque contra ti pecamos.

9 De Jehová nuestro Dios es el tener misericordia y el [a]perdonar, aunque contra él nos hemos [b]rebelado;

10 y no obedecimos la voz de Jehová nuestro Dios, para [a]andar en sus leyes, las cuales puso él delante de nosotros por medio de sus siervos los profetas.

11 Y todo Israel transgredió tu ley, apartándose para no obedecer tu voz; por lo cual han caído sobre nosotros la [a]maldición y el juramento que están escritos en la ley de Moisés, siervo de Dios, porque contra *Dios* pecamos.

12 Y él ha confirmado su palabra que habló contra nosotros y contra nuestros jueces que nos gobernaron, trayendo sobre nosotros tan gran [a]mal; pues nunca fue hecho debajo del cielo nada semejante a lo que se ha hecho contra Jerusalén.

13 Según está escrito en la [a]ley de Moisés, todo este mal vino sobre nosotros; y no hemos implorado el favor de Jehová nuestro Dios, para apartarnos de nuestras iniquidades y entender tu verdad.

14 Por tanto, Jehová veló sobre el [a]mal y lo trajo sobre nosotros; porque justo es Jehová nuestro Dios en todas sus obras que ha hecho, porque no obedecimos su voz.

9 2 *a* Jer. 25:12.
4 *a* GEE Confesar, confesión.
b Deut. 7:9.
c HEB *berit:* convenio, pacto, alianza. GEE Convenio (pacto).
5 *a* 1 Rey. 8:47.
6 *a* 2 Cró. 36:15–16.
9 *a* GEE Perdonar; Remisión de pecados.
b GEE Rebelión.
10 *a* GEE Andar, andar con Dios.
11 *a* Jer. 52:1–11, 27–30. GEE Maldecir, maldiciones.
12 *a* *O sea,* calamidad.
13 *a* Lev. 26:14–46.
14 *a* Jer. 31:28.

15 Ahora pues, oh Señor, Dios nuestro, que sacaste tu pueblo de la tierra de Egipto con mano poderosa y te hiciste renombre, cual lo tienes en este día, hemos pecado, hemos actuado inicuamente.

16 Oh Señor, conforme a toda tu [a]justicia, apártense, te ruego, tu ira y tu furor de sobre tu ciudad, Jerusalén, tu santo [b]monte; porque a causa de nuestros pecados y por las iniquidades de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo son el oprobio de todos los que nos rodean.

17 Ahora pues, oh Dios nuestro, oye la oración de tu siervo y sus ruegos, y haz que tu rostro [a]resplandezca sobre tu santuario desolado, por amor del Señor.

18 Inclina, oh Dios mío, tu oído y oye; abre tus ojos y mira nuestras desolaciones y la ciudad sobre la cual es invocado tu nombre; porque no derramamos nuestros ruegos ante ti *confiados* en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias.

19 Oye, Señor; oh Señor, perdona; presta oído, oh Señor, y hazlo; no tardes, por amor de ti mismo, oh Dios mío, porque tu nombre es invocado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo.

20 Y aún estaba hablando, y orando y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego delante de Jehová mi Dios por el monte santo de mi Dios,

21 y aún estaba hablando en oración cuando [a]Gabriel, el varón a quien había visto en la visión al principio, volando con presteza, vino a mí como a la hora de la ofrenda de la tarde.

22 Y me hizo entender, y habló conmigo y dijo: Daniel, ahora he venido para darte prudencia y entendimiento.

23 Al principio de tus ruegos salió la palabra, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la palabra y entiende la visión.

24 Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar con la transgresión, y poner fin al pecado y [a]expiar la iniquidad, y para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía y ungir al Santo de los santos.

25 Sabe, pues, y entiende que desde la salida de la palabra para restaurar y reedificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas y sesenta y dos semanas; se volverán a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.

26 Y después de las sesenta y dos semanas, se quitará la vida al [a]Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra las desolaciones están determinadas.

---

16 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
b Zac. 8:3.
17 *a* 3 Ne. 19:25.
21 *a* Dan. 9:21; Lucas 1:19, 26; DyC 128:21. GEE Gabriel.
24 *a* GEE Mediador.
26 *a* GEE Expiación, expiar; Jesucristo.

27 Y por una semana confirmará
el [a] convenio con muchos, y a la
mitad de la semana hará cesar el
sacrificio y la ofrenda; después,
con la muchedumbre de las [b] abo-
minaciones, *vendrá* la [c] desolación,
y *esto* hasta que venga la [d] consu-
mación y se derrame lo que *ya* está
determinado sobre lo desolado.

CAPÍTULO 10

Daniel ve a Jehová y a otros seres en una visión gloriosa — Se le muestra lo que ha de acontecer en los últimos días.

En el tercer año de Ciro, rey de
Persia, fue revelada la palabra a
Daniel, cuyo nombre era Beltsa-
sar; y la palabra era verdadera
y el conflicto grande; y él com-
prendió la palabra y tuvo enten-
dimiento de la [a]visión.
2 En aquellos días yo, Daniel,
estuve de duelo por espacio de
tres semanas.
3 No comí [a]pan delicado, ni en-
tró en mi boca carne ni vino, ni
me ungí con ungüento, hasta que
se cumplieron las tres semanas.
4 Y el día veinticuatro del mes
primero, estaba yo a la orilla del
gran río [a]Hidekel;
5 y alcé mis ojos y miré, y he aquí
un varón [a] vestido de lino y ceñi-
dos sus lomos de oro de Ufaz;
6 y su cuerpo era como de
berilo, y su rostro parecía un
relámpago, y sus ojos como an-
torchas de fuego, y sus brazos y
sus pies como de color de bronce
bruñido, y el sonido de sus pa-
labras como el estruendo de una
multitud.
7 Y sólo yo, Daniel, vi aquella
[a]visión, y no la vieron los hombres
que estaban conmigo, sino que
cayó sobre ellos un gran temor,
y huyeron para esconderse.
8 Quedé, pues, yo solo, y vi esta
gran visión; y no quedaron [a]fuer-
zas en mí; antes bien, mis fuerzas
se convirtieron en debilidad, sin
retener yo vigor alguno.
9 Pero oí el sonido de sus pa-
labras; y al oír el sonido de sus
palabras, caí sobre mi rostro en
un profundo sueño, con mi rostro
en tierra.
10 Y he aquí, una mano me tocó
e hizo que me pusiese sobre mis
rodillas y sobre las palmas de
mis manos.
11 Y me dijo: Daniel, varón muy
amado, entiende las palabras
que te hablaré y levántate sobre
tus pies, porque a ti he sido en-
viado ahora. Y mientras hablaba
esto conmigo, me puse de pie
temblando.
12 Entonces me dijo: Daniel, [a]no
temas, porque desde el primer
día en que dispusiste tu corazón
a entender y a humillarte en la
presencia de tu Dios, fueron [b]oí-
das tus palabras; y a causa de tus
palabras, yo he venido.

27 *a* GEE Convenio (pacto).
b DyC 84:114–120. GEE Señales de los tiempos.
c Lucas 21:20–24.
d GEE Mundo—El fin del mundo.

10 1 *a* GEE Visión.
3 *a* HEB manjares delicados. GEE Ayunar, ayuno.
4 *a* *Es decir,* el río Tigris.
5 *a* Apoc. 1:13. GEE Jesucristo.
7 *a* Hech. 9:3–7; Alma 36:6–11.
8 *a* Moisés 1:9–10; JS—H 1:48.
12 *a* GEE Temor—Temor al hombre.

13 Pero el príncipe del reino de
Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí, [a]Miguel,
uno de los principales príncipes,
vino para ayudarme, y me quedé
allí con los reyes de Persia.
14 Y he venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo
en los últimos días, porque la visión es aún para *muchos* días.
15 Y mientras hablaba conmigo
estas palabras, volví mi rostro a
tierra y [a]enmudecí.
16 Mas he aquí, uno semejante a
los hijos de los hombres tocó mis
labios. Entonces abrí mi boca y
hablé, y dije al que estaba delante
de mí: Señor mío, con la visión
me han sobrevenido dolores, y
no me quedan fuerzas.
17 ¿Cómo, pues, podrá el siervo
de mi señor hablar con mi señor?
Porque al instante me faltaron las
fuerzas, y no me quedó aliento.
18 Y aquel que tenía semejanza
de hombre me tocó otra vez y me
fortaleció.
19 Y me dijo: Varón muy amado,
no temas; la paz sea contigo; sé
fuerte, sí, sé fuerte. Y cuando él
me hubo hablado, recobré yo el
vigor y dije: Hable mi señor, porque me has fortalecido.
20 Y dijo: ¿Sabes por qué he venido a ti? Pues ahora tengo que
volver para pelear con el príncipe
de Persia; y al salir yo, he aquí,
viene el príncipe de Grecia.
21 [a]Pero yo te declararé lo que
está escrito en la escritura de la
verdad; y ninguno hay que se
esfuerce conmigo en estas cosas,
sino [b]Miguel vuestro príncipe.

CAPÍTULO 11

Daniel ve los reyes sucesivos y sus guerras, alianzas y conflictos que precederán a la Segunda Venida de Cristo.

Y EN el año primero de Darío el
Medo, yo estuve para animarlo
y fortalecerlo.
2 Y ahora yo te mostraré la verdad. He aquí que aún habrá tres
reyes en Persia, y el cuarto se
hará de grandes riquezas más
que todos *ellos*; y al hacerse fuerte
con sus riquezas, incitará a todos
contra el reino de Grecia.
3 Se levantará luego un rey
valiente, el cual dominará con
gran dominio y [a]hará según su
voluntad.
4 Pero cuando se haya levantado, su reino será quebrantado
y repartido por los cuatro vientos
del cielo, y no será para sus descendientes, ni según el dominio
con que él dominó, porque su
reino será arrancado y será para
otros aparte de ellos.
5 Y se hará fuerte el rey del sur,
mas *uno* de sus príncipes le sobrepujará y tendrá dominio; su
dominio será grande.
6 Y al cabo de años harán
alianza, y la hija del rey del sur

12 *b* Mos. 27:14.
13 *a* GEE Miguel.
15 *a* Lucas 1:18–22.
21 *a* *Es decir,* pero yo te declararé lo que está escrito en la escritura de la verdad: ninguno me apoya en contra de ellos (Persia y Grecia, que es Macedonia), sino Miguel vuestro príncipe.
b GEE Arcángel.
11 3 *a* GEE Orgullo.

vendrá al rey del norte para hacer un acuerdo. Pero ella no podrá retener la fuerza del brazo, ni permanecerá él ni su brazo; porque será entregada ella y los que la habían traído, así como su padre y el que la fortalecía en aquel tiempo.

7 Pero un renuevo de sus raíces se levantará sobre su trono, y vendrá contra el ejército, y entrará en la fortaleza del rey del norte, y contenderá con ellos y prevalecerá.

8 Y aun a los dioses de ellos, con sus imágenes fundidas, con sus utensilios preciosos de plata y de oro, llevará cautivos a Egipto; y durante años se mantendrá él alejado del rey del norte.

9 Así entrará en el reino el rey del sur y volverá a su tierra.

10 Mas sus hijos se airarán y reunirán multitud de grandes ejércitos; y *habrá uno* que seguirá avanzando, e inundará y pasará adelante; y volverá y llevará la guerra hasta su fortaleza.

11 Por lo cual se enfurecerá el rey del sur, y saldrá y peleará contra el rey del norte; y pondrá en campaña una gran multitud, y toda aquella multitud será entregada en sus manos.

12 Y al llevarse él la multitud, se enaltecerá su corazón y derribará a muchos millares, pero no prevalecerá.

13 Y el rey del norte volverá a poner en campaña una multitud mayor que la primera, y al cabo de algunos años seguirá avanzando con un gran ejército y con muchas provisiones.

14 Y en aquellos tiempos se levantarán muchos contra el rey del sur; y los hombres violentos de tu pueblo se levantarán para cumplir la visión, pero caerán.

15 Vendrá, pues, el rey del norte, y levantará terraplenes y tomará la ciudad fortificada; y las fuerzas del sur no podrán sostenerse, ni su gente escogida, porque no habrá fuerzas que puedan resistir.

16 Y el que vendrá contra él hará según su voluntad, y no habrá quien se le pueda enfrentar; y estará en la tierra deseable, la cual será consumida bajo su poder.

17 Pondrá luego su rostro para venir con el poder de todo su reino; y hará con aquél un acuerdo y le dará una hija de las mujeres para destruirlo, pero no permanecerá ni le será de ventaja.

18 Volverá después su rostro a las islas y tomará muchas, pero un príncipe le pondrá freno a su afrenta y aun hará volver sobre él su oprobio.

19 Luego volverá su rostro a las fortalezas de su tierra, pero tropezará y caerá, y no será hallado más.

20 Entonces le sucederá en su lugar uno que hará pasar un cobrador de tributos por la gloria del reino; pero en pocos días será destruido, aunque no con enojo ni en batalla.

21 Y le sucederá en su lugar un hombre vil, al cual no darán la honra del reino; pero vendrá sin aviso y tomará el reino con [a]halagos.

22 Y las fuerzas arrasadoras

21 *a* Jacob 7:1–4.

serán barridas delante de él y
serán destruidas, y aun también
el príncipe del [a]convenio.
23 Y después de la alianza con
él, hará engaño y subirá y saldrá
vencedor con poca gente.
24 Estando la provincia en paz
y en abundancia, entrará y hará
lo que no hicieron sus padres ni
los padres de sus padres; botín,
y despojos y riquezas repartirá
entre ellos; y contra las fortalezas
tramará sus designios; y *esto* por
un tiempo.
25 E incitará sus fuerzas y su
corazón contra el rey del sur con
un gran ejército; y el rey del sur
se movilizará para la guerra con
un ejército grande y muy fuerte;
pero no prevalecerá, porque tra-
marán intrigas contra él.
26 Aun los que coman de sus
manjares lo destruirán; y su ejér-
cito será destruido, y muchos
caerán muertos.
27 Y el corazón de estos dos re-
yes será para hacer mal, y en una
misma mesa hablarán mentiras;
pero no servirá de nada, porque
el plazo aún no habrá llegado.
28 Y volverá a su tierra con gran
riqueza, y su corazón estará con-
tra el convenio santo; hará *su
voluntad* y volverá a su tierra.
29 Al tiempo señalado volverá
al sur, pero no será como la pri-
mera *vez* ni como la postrera.
30 Porque vendrán contra él na-
ves de Quitim, y él se contristará,
y volverá, y se enojará contra el
pacto santo y hará *su voluntad*;
volverá, pues, y se las entenderá
con los que hayan abandonado
el convenio santo.
31 Y se levantarán fuerzas de
su parte, y profanarán el [a]san-
tuario y la fortaleza, y quitarán
el continuo *sacrificio* y pondrán la
[b]abominación desoladora.
32 Y con lisonjas corromperá a
los violadores del convenio; mas
el pueblo que conoce a su Dios
será fuerte y actuará.
33 Y los sabios del pueblo darán
sabiduría a muchos; y caerán a
espada y a fuego, en cautividad y
despojo durante algunos días.
34 Y en su caída serán ayuda-
dos con un pequeño socorro; y
muchos se juntarán a ellos con
lisonjas.
35 Y algunos de los sabios cae-
rán [a]para ser refinados, y purifi-
cados y emblanquecidos hasta el
tiempo del fin, porque el tiempo
fijado está aún por venir.
36 Y el rey hará según su volun-
tad; y se enaltecerá y se engran-
decerá sobre todo dios; y contra
el [a]Dios de los dioses hablará co-
sas inauditas y prosperará hasta
que sea consumada la [b]ira, por-
que lo que está determinado se
cumplirá.
37 Y del Dios de sus padres no
hará caso, ni del amor de las mu-
jeres, ni hará caso a dios alguno,
porque sobre todo se engrande-
cerá a sí mismo.
38 Más bien honrará en su lu-
gar [a]al dios de las fortalezas,
y a un dios que sus padres no

22 *a* GEE Convenio (pacto).
31 *a* *Es decir,* el templo.
b DyC 84:114–120.
GEE Señales de los tiempos.
35 *a* Zac. 13:9.
36 *a* DyC 121:32.
b Isa. 10:25.
38 *a* *Es decir,* al dios falso de la fuerza.

conocieron honrará con oro, y con plata, y con piedras preciosas y con cosas de gran precio.
39 Y con el dios ajeno que él reconozca hará su voluntad en las fortalezas más fuertes e incrementará su gloria; y les dará dominio sobre muchos y por un precio repartirá la tierra.
40 Pero al cabo del tiempo, el rey del sur se enfrentará con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y con gente de a caballo y con muchas naves; y entrará por las tierras, y arrasará y pasará adelante.
41 Y entrará en la tierra deseable, y muchas *provincias* caerán; pero éstas escaparán de sus manos: Edom, y Moab y lo principal de los hijos de Amón.
42 Asimismo, extenderá su mano contra las *otras* tierras, y no escapará el país de Egipto.
43 Y se apoderará de los tesoros de oro y de plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y los de Etiopía marcharán con él.
44 Pero noticias del oriente y del norte lo espantarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos.
45 Y plantará sus tiendas reales entre los mares y [a]el monte glorioso y santo; pero llegará a su fin y no tendrá quien le ayude.

CAPÍTULO 12

En los últimos días, Miguel liberará a Israel de sus angustias — Daniel habla de las dos resurrecciones — Los entendidos conocerán los tiempos y los significados de sus visiones.

Y EN aquel tiempo se levantará [a]Miguel, el gran príncipe que está a favor de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de [b]angustia, cual nunca fue desde que existen las naciones hasta entonces; pero en aquel tiempo será liberado tu pueblo, todos los que se hallen inscritos en el [c]libro.
2 Y muchos de los que [a]duermen en el polvo de la tierra serán [b]despertados, unos para [c]vida eterna, y otros para [d]vergüenza y desprecio perpetuo.
3 Y los [a]entendidos resplandecerán como el [b]resplandor del firmamento, y los que lleven a muchos a la [c]rectitud, como las estrellas, por toda la eternidad.
4 Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el [a]libro hasta el [b]tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y el conocimiento aumentará.
5 Y yo, Daniel, miré, y he aquí,

45 *a* DyC 133:13.
12 1 *a* GEE Últimos días, postreros días; Miguel.
b JS—M 1:18–19, 31–36.
c GEE Libro de la vida.
2 *a* GEE Muerte física.
b GEE Resurrección.
c GEE Vida eterna; Inmortal, inmortalidad.
d GEE Maldecir, maldiciones; Muerte espiritual; Infierno.
3 *a* GEE Sabiduría.
b GEE Gloria celestial.
c GEE Rectitud, recto.
4 *a* Éter 4:4–7. GEE Escrituras—Escrituras que se han perdido.
b DyC 76:1–10.

otros dos que estaban allí, uno a este lado de la orilla del río y el otro al otro lado de la orilla del río.
6 Y dijo uno al varón [a]vestido de lino que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo será el fin de estas maravillas?
7 Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, quien alzó su mano derecha y su mano izquierda al cielo y [a]juró por el que vive por los siglos que será por un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe [b]la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.
8 Y yo oí, mas no entendí. Y dije: Oh Señor mío, ¿cuál será el [a]final de estas cosas?
9 Y dijo: Anda, Daniel, porque estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.
10 Muchos serán [a]purificados, y emblanquecidos y [b]refinados; pero los [c]malvados actuarán con maldad, y ninguno de los malvados entenderá, pero [d]entenderán los entendidos.
11 Y desde el tiempo en que sea quitado el continuo [a]*sacrificio* hasta la [b]abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días.
12 Bienaventurado el que espere y llegue hasta mil trescientos treinta y cinco días.
13 Mas tú, sigue hasta el fin, y [a]reposarás y te levantarás para recibir tu heredad al fin de los días.

OSEAS

CAPÍTULO 1

Oseas y su familia son una señal para Israel — En el día del recogimiento, los del pueblo de Israel llegarán a ser los hijos del Dios viviente.

LA palabra de Jehová que vino a Oseas hijo de Beeri, en días de [a] Uzías, Jotam, Acaz *y* Ezequías, reyes de Judá, y en días de Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel.
2 El principio de la palabra de Jehová por medio de Oseas. Y dijo Jehová a Oseas: Ve, toma para ti como esposa una [a]mujer dada a la prostitución y *ten* hijos de prostitución; porque la tierra se ha dado a la [b]fornicación, apartándose de Jehová.
3 Fue, pues, y tomó a Gomer, hija de Diblaim, la cual concibió y le dio a luz un hijo.
4 Y le dijo Jehová: Ponle por

6 *a* GEE Jesucristo.
7 *a* GEE Juramento.
b GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
8 *a* Moisés 7:54–67.
10 *a* GEE Santificación.
b Dan. 11:35; Zac. 13:9.
c Alma 41:2–13.
d Juan 8:47.
11 *a* Éx. 29:38.
b DyC 88:84–85.
13 *a* GEE Paraíso; Descansar, descanso (reposo).

[OSEAS]
1 1 *a* Isa. 1:1; Amós 1:1.
2 *a* Oseas 3:1.
b GEE Idolatría; Inmoralidad sexual.

nombre Jezreel, porque dentro
de poco yo castigaré a la casa de
[a]Jehú por motivo de la sangre de
Jezreel, y haré [b]cesar el reino de
la casa de Israel.
5 Y acaecerá que en aquel día
[a]quebraré yo el arco de Israel en
el valle de Jezreel.
6 Y ella concibió otra vez y dio a
luz una hija. Y le dijo *Dios*: Ponle
por nombre [a]Lo-ruhama; porque
[b]no tendré más misericordia de la
casa de Israel, sino que los [c]qui-
taré del todo.
7 Mas de la casa de [a]Judá ten-
dré [b]misericordia y los salvaré
por Jehová su Dios; y no los sal-
varé con arco, ni con espada, ni
con batalla, ni con [c]caballos ni
jinetes.
8 Y después de haber destetado
a Lo-ruhama, *Gomer* concibió y
dio a luz un hijo.
9 Y dijo *Dios*: Ponle por nombre
[a]Lo-ammi, porque vosotros no
sois mi pueblo, ni yo seré vues-
tro *Dios*.
10 Con todo, será el [a]número de
los hijos de Israel como la arena
del mar, que no se puede medir
ni contar. Y sucederá que en el
lugar donde se les dijo: Vosotros
no sois mi pueblo, se les dirá: Sois
[b]hijos del Dios viviente.
11 Y los hijos de Judá y de
Israel serán [a]congregados en
uno, y nombrarán para sí un
solo jefe y subirán de la tierra,
porque grande será el día de
Jezreel.

CAPÍTULO 2

El adorar dioses falsos acarrea graves juicios sobre Israel — En los últimos días, Israel se reconciliará con Jehová y será Su pueblo.

DECID a vuestros hermanos:
[a]Ammi, y a vuestras hermanas:
[b]Ruhama.
2 Contended con vuestra [a]ma-
dre, contended, porque ella no es
mi esposa ni yo su marido; que
quite, pues, sus fornicaciones de
su rostro y sus adulterios de entre
sus pechos;
3 no sea que yo la [a]desnude del
todo, y la deje como el día en
que [b]nació, y la haga como un
desierto, y la deje como tierra
seca y la mate de [c]sed.
4 No tendré misericordia de
sus hijos, porque son hijos de
prostitución.
5 Porque su madre se prosti-
tuyó; la que los dio a luz se des-
honró, porque dijo: Iré tras mis
amantes, que me dan mi [a]pan y

4 *a* 2 Rey. 10:11; 15:12.
b 2 Rey. 17:1–6, 24.
5 *a* 2 Rey. 15:29.
6 *a* *Es decir,* no ha recibido misericordia.
b Isa. 27:9–11.
c 2 Rey. 17:23.
7 *a* DyC 109:62–64.
b 2 Rey. 19:34–35; Isa. 31:5.
c Oseas 14:3.
9 *a* *Es decir,* pueblo que no es mío.
10 *a* Gén. 32:12; DyC 132:30; Abr. 3:14.
b GEE Hombre(s)—El hombre, hijo espiritual de nuestro Padre Celestial.
11 *a* 2 Ne. 29:8–9. GEE Israel—La congregación de Israel.
2 1 *a* *Es decir,* pueblo mío.
b *Es decir,* habiendo logrado misericordia.
2 *a* Isa. 50:1.
3 *a* Jer. 13:22.
b Ezeq. 16:4.
c Amós 8:11.
5 *a* Jer. 44:15–17.

mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida.
6 Por tanto, he aquí, yo [a]cercaré tu camino con espinos, y la cercaré con [b]seto, y no hallará ella sus caminos.
7 Y seguirá a sus amantes, pero no los alcanzará; los buscará, pero no los hallará. Entonces dirá: Iré y volveré a mi primer [a]marido, porque mejor me iba entonces que ahora.
8 Y ella no reconoció que yo le daba el [a]trigo, y el vino y el aceite, y que le multipliqué la plata y el oro que usaban para Baal.
9 Por tanto, yo volveré y tomaré mi trigo a su tiempo y mi vino en su sazón, y le quitaré mi lana y mi lino *que le había dado* para cubrir su desnudez.
10 Y ahora descubriré yo su [a]lascivia delante de los ojos de sus amantes, y nadie la librará de mi mano.
11 Y haré cesar todo su gozo, sus fiestas, sus lunas nuevas y sus días de reposo y todas sus fiestas solemnes.
12 Asolaré sus vides y sus higueras, de las cuales ha dicho: Ésta es la paga que me han dado mis amantes. Y las reduciré a un matorral, y se las comerán las bestias del campo.
13 Y la castigaré por los días en que quemaba incienso a los [a]baales, y se adornaba con sus zarcillos y sus joyeles, y se iba tras sus amantes y se olvidaba de mí, dice Jehová.
14 Pero he aquí, yo la atraeré, y la llevaré al desierto y hablaré a su corazón.
15 Y le daré sus viñas desde allí, y el valle de [a]Acor será como puerta de esperanza; y allí [b]cantará como en los días de su juventud, y como en el día de su subida de la tierra de Egipto.
16 Y sucederá que en aquel [a]día, dice Jehová, me llamarás [b]Ishi, y nunca más me llamarás [c]Baali.
17 Porque quitaré de su boca los nombres de los [a]baales, y nunca más serán recordados por sus nombres.
18 Y haré por ellos [a]convenio en aquel día con las [b]bestias del campo, y con las aves del cielo y con las serpientes de la tierra; y quebraré el arco y la espada, y *quitaré* la guerra de la tierra y los haré reposar [c]seguros.
19 Y [a]te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, y en juicio, y en benignidad y en misericordia.
20 Y te desposaré conmigo en fidelidad, y [a]conocerás a Jehová.
21 Y acontecerá que en aquel día responderé, dice Jehová; yo responderé a los cielos, y ellos responderán a la tierra;

6 *a* Lam. 3:7–8.
b *O sea,* cercado hecho de matas, de palos o varas entretejidos.
7 *a* Ezeq. 16:32, 38.
8 *a* Deut. 7:13; Ezeq. 16:17–19.
10 *a* Lam. 1:8.
13 *a* Jue. 3:7; Oseas 11:2.
15 *a* *Es decir,* problemas, dificultades, conflictos.
b Éx. 15:1–2.
16 *a* Isa. 52:6.
b HEB esposo mío.
c HEB mi señor.
17 *a* Éx. 23:13.
18 *a* Jer. 31:31–34; Morm. 5:20; DyC 45:9.
b Job 5:23.
c GEE Milenio.
19 *a* *Es decir,* haré un compromiso nupcial. GEE Abraham, Convenio de.
20 *a* Juan 17:3.

22 y la tierra responderá al trigo,
y al vino y al aceite, y ellos res-
ponderán a [a]Jezreel.
23 Y la sembraré para mí en la
tierra, y tendré misericordia de
[a]Lo-ruhama; y diré a [b]Lo-ammi:
¡Pueblo mío eres tú!, y él dirá:
¡Dios mío!

CAPÍTULO 3

En los últimos días, Israel buscará a Jehová, y volverá a Él y participará de Su bondad.

Y me dijo otra vez Jehová: Ve,
ama a una mujer amada de *su*
compañero, aunque [a]adúltera,
tal como Jehová ama a los hijos
de Israel, los cuales miran a dio-
ses ajenos y aman los [b]panes de
pasas.
2 La compré entonces para mí
por quince *piezas* de plata y un
homer y medio de cebada.
3 Y le dije: Tú estarás conmigo
muchos días; no fornicarás ni
tomarás *otro* hombre; lo mismo
haré yo contigo.
4 Porque muchos días estarán
los hijos de Israel sin rey, y sin
príncipe, y sin sacrificio, y sin es-
tatua, y sin efod y *sin* [a]terafines.
5 Después volverán los hijos
de Israel y [a]buscarán a Jehová su
Dios y a [b]David, su rey; y temerán
a Jehová y a su bondad en los
[c]últimos días.

CAPÍTULO 4

Israel pierde toda verdad, toda misericordia y todo conocimiento de Dios y se prostituye en pos de dioses falsos.

Oíd la palabra de Jehová, hijos
de Israel, porque Jehová [a]con-
tiende con los moradores de la
tierra, porque no hay verdad, ni
misericordia ni conocimiento de
Dios en la tierra.
2 El perjurar, y el mentir, y el
matar, y el hurtar y el cometer
adulterio prevalecen, y el derra-
mar sangre tras sangre.
3 Por lo cual la [a]tierra estará
de duelo, y desfallecerá todo
morador de ella con las bes-
tias del campo y las aves del
cielo; y aun los peces del mar
desaparecerán.
4 Que ningún hombre [a]con-
tienda ni reprenda a otro hombre,
porque tu pueblo es como los que
contienden con el sacerdote.
5 Caerás, por tanto, en pleno
día, y caerá también contigo [a]el
profeta de noche; y a tu [b]madre
destruiré.
6 Mi pueblo fue destruido por-
que le faltó [a]conocimiento. Por

---

22 *a* heb Dios sembrará.
23 *a* heb aquella por la que no había misericordia.
b heb el que no era mi pueblo.
3 1 *a* Oseas 1:2. gee Adulterio.
b *O sea,* los panes de pasas que se utilizaban en los ritos de fertilidad.
4 *a* *Es decir,* ídolos.
5 *a* 2 Ne. 6:11; DyC 113:10.
b Ezeq. 34:23–24.
c Deut. 4:30–31.
4 1 *a* *O sea,* tiene una controversia.
3 *a* Joel 1:10.
4 *a* gee Contención, contienda.
5 *a* *O sea,* un profeta falso. Jer. 23:9, 11.
b Oseas 2:5.
6 *a* Prov. 1:7; Jer. 9:23–24.

cuanto tú [b]desechaste el conocimiento, yo te desecharé a ti y no serás sacerdote para mí; y porque olvidaste la [c]ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.
7 Cuanto más se multiplicaban, más pecaban contra mí; también yo cambiaré su honra en afrenta.
8 Comen del pecado de mi pueblo, y en su iniquidad ponen su alma.
9 Y será el pueblo como el sacerdote; y los castigaré por sus caminos y les pagaré conforme a sus obras.
10 Y comerán, mas no se saciarán; fornicarán, mas no se multiplicarán, porque dejaron de hacer caso a Jehová.
11 [a]Fornicación, y vino y mosto quitan el [b]juicio.
12 Mi pueblo a su ídolo de madera pregunta, y su palo le responde; porque un [a]espíritu de fornicaciones lo hizo errar, y dejaron a su Dios para fornicar.
13 Sobre las cimas de los montes sacrifican, y queman incienso sobre los collados, debajo de las encinas, y de los álamos y de los olmos, porque tenían buena sombra; por tanto, vuestras hijas fornicarán, y vuestras nueras [a]cometerán adulterio.
14 No castigaré a vuestras hijas cuando forniquen, ni a vuestras nueras cuando cometan adulterio; porque ellos mismos se van con rameras y con malas mujeres ofrecía sacrificios; por tanto, el pueblo sin entendimiento caerá.
15 [a]Si fornicas tú, oh Israel, al menos que Judá no se haga culpable. ¡Y no entréis en Gilgal, ni subáis a [b]Bet-avén ni juréis: Vive Jehová!
16 Porque como novilla terca se apartó Israel. ¿Los apacentará ahora Jehová como a un cordero en lugar espacioso?
17 Efraín se ha unido a ídolos; déjalo.
18 Su bebida se corrompió; fornicaron [a]pertinazmente; sus príncipes amaron con pasión lo que avergüenza.
19 [a]La ató el viento en sus alas, y de sus sacrificios se avergonzarán.

CAPÍTULO 5

Los reinos de Judá y de Israel caerán por causa de sus iniquidades.

SACERDOTES, oíd esto; y estad atentos, casa de Israel; y casa del rey, escuchad. Porque contra vosotros es el juicio, pues habéis sido trampa en Mizpa y red tendida sobre Tabor.
2 Y los rebeldes se han sumergido en la matanza; por tanto, yo los castigaré a todos ellos.
3 Yo conozco a Efraín, e Israel

6 *b* 2 Ne. 32:7.
c Jer. 9:13–15.
11 *a* GEE Inmoralidad sexual.
b HEB la razón, el entendimiento.
12 *a* Rom. 1:21.
13 *a* GEE Adulterio.
15 *a* *O sea,* si te prostituyes. Ezeq. 16:15.
b HEB casa de iniquidad. Oseas 10:8.
18 *a* *O sea,* sin cesar, de manera continua.
19 *a* HEB literalmente ella (la), pero se puede interpretar también como ellos (los).

no me es desconocido; porque
ahora, oh Efraín, has [a]fornicado,
y se ha contaminado Israel.
4 Su conducta no los encamina
a volver a su Dios, porque un
espíritu de fornicación hay en
medio de ellos, y no conocen a
Jehová.
5 Y la soberbia de Israel testi-
ficará en su propia cara; e Israel
y Efraín tropezarán en su ini-
quidad; tropezará también Judá
con ellos.
6 Con sus ovejas y con sus vacas
andarán buscando a Jehová, pero
no le hallarán; se [a]ha apartado
de ellos.
7 Contra Jehová actuaron pérfi-
damente, porque hijos extraños
han engendrado; [a]ahora los de-
vorará en sólo un mes con sus
heredades.
8 ¡Tocad [a]corneta en Gabaa,
trompeta en Ramá! ¡Gritad en
alarma *en* Bet-avén: Tras ti, oh
Benjamín!
9 Efraín será asolado en el día
de la reprensión; entre las tribus
de Israel hago saber lo que con
certeza es.
10 Los príncipes de Judá fueron
como los que mueven los linde-
ros; derramaré mi ira sobre ellos
como agua mi ira.
11 Efraín está oprimido, que-
brantado en juicio, porque quiso
andar [a]en pos de vanidades.
12 Yo, pues, seré como polilla
para Efraín y como [a]carcoma para
la casa de Judá.
13 Y verá Efraín su enferme-
dad, y Judá su [a]llaga; irá entonces
[b]Efraín a Asiria y enviará al rey
[c]Jareb; pero él no os podrá [d]sanar
ni os curará la llaga.
14 Porque yo seré como león
para Efraín y como cachorro de
león para la casa de Judá; yo, yo
mismo despedazaré y me iré; qui-
taré, y no habrá quien libre.
15 Andaré *y* volveré a mi lugar,
hasta que [a]reconozcan su culpa y
[b]busquen mi rostro. En su [c]angus-
tia me buscarán con afán.

CAPÍTULO 6

Oseas invita a Israel a volver a Jehová y a servirle — La misericordia y el conocimiento de Dios son más importantes que los sacrificios rituales.

Venid y volvamos a Jehová; por-
que él despedazó, y nos [a]curará;
hirió, y nos vendará.
2 Nos [a]dará vida después de dos
días; al tercer día nos levantará,
y viviremos delante de él.
3 Y conoceremos *y* proseguire-
mos en conocer a Jehová; segura
como el alba es su salida; y ven-
drá a nosotros como la lluvia,

5 3 *a* Oseas 9:1.
6 *a* DyC 101:7.
7 *a* *Es decir,* en un mes, ellos y sus propiedades serán destruidos.
8 *a* HEB el cuerno de carnero.
11 *a* *O sea,* en pos de inmundicia.
12 *a* *O sea,* insecto que roe la madera.
13 *a* Jer. 30:14–15.
b Oseas 12:1.
c Oseas 10:5–6.
d Oseas 14:1–3.
15 *a* GEE Confesar, confesión.
b DyC 101:8.
c GEE Adversidad.
6 1 *a* DyC 103:4–8.
2 *a* *O sea,* nos restaurará a la vida; y al tercer día nos resucitará.

como la [a]lluvia tardía *y* temprana a la tierra.

4 ¿Qué te haré a ti, oh Efraín? ¿Qué te haré a ti, oh Judá? La piedad vuestra es como nube de la mañana y como el rocío de la madrugada que se desvanece.

5 Por esta causa los he despedazado por medio de los profetas; con las palabras de mi boca los he [a]matado, y tus juicios serán *como* luz que sale.

6 Porque [a]misericordia [b]quiero y no sacrificio, y [c]conocimiento de Dios más que [d]holocaustos.

7 Mas ellos, cual Adán, transgredieron el [a]convenio; allí actuaron pérfidamente contra mí.

8 Galaad, ciudad de obradores de iniquidad, manchada de sangre.

9 Y como ladrones al acecho de *algún* hombre, así una compañía de sacerdotes mata en el camino hacia Siquem; así cometen perversidad.

10 En la casa de Israel he visto [a]algo horrible; allí fornicó Efraín; se contaminó Israel.

11 Para ti también, oh Judá, está preparada una siega, cuando yo haga volver de la cautividad a mi pueblo.

CAPÍTULO 7

Se reprende a Israel por sus numerosos pecados — Efraín se mezcla con los demás pueblos.

MIENTRAS yo quería curar a Israel, se descubrió la iniquidad de Efraín y las maldades de Samaria, porque hacen engaño; y entra el ladrón, y la banda de salteadores despoja por fuera.

2 Y no consideran en su corazón que tengo memoria de toda su maldad; ahora los rodean sus propias [a]obras; delante de mí están.

3 Con su maldad alegran al rey, y a los príncipes con sus mentiras.

4 Todos ellos son adúlteros; son como horno encendido por el hornero, que cesa de avivar *el fuego* después que está hecha la masa, hasta que se haya leudado.

5 En el día de nuestro rey, los príncipes lo hicieron enfermar con copas de vino; extendió su mano con los escarnecedores.

6 Porque disponen su corazón para la intriga, como se prepara un horno; toda la noche duerme su hornero; a la mañana está encendido como llama de fuego.

7 Todos ellos arden como un horno y devoran a sus jueces; han caído todos sus reyes; no hay entre ellos quien a mí clame.

8 Efraín se [a]mezcla con los demás pueblos; Efraín es como [b]torta no volteada.

---

3 *a* *Es decir,* lluvias de invierno y de primavera.
5 *a* Heb. 4:12.
6 *a* HEB caridad, bondad amorosa. Mateo 12:7.
b Mateo 9:13.
c GEE Conocimiento.
d GEE Sacrificios.
7 *a* HEB *berit:* convenio, pacto, alianza. GEE Convenio (pacto).
10 *a* Jer. 5:30–31.
7 2 *a* Prov. 5:22.
8 *a* Jue. 1:29; 2:1–2.
b GEE Rebelión. Lev. 24:5–7.

9 Extraños han devorado sus
fuerzas, y él no lo sabe; y aun las
canas se han esparcido sobre él,
y él no lo sabe.
10 Y la soberbia de Israel testifi-
cará contra él en su propia cara;
y ellos no se vuelven a Jehová
su Dios ni le buscan a pesar de
todo eso.
11 Y Efraín es como una pa-
loma incauta, sin entendimiento;
llaman a [a]Egipto, acuden a
Asiria.
12 Cuando vayan, tenderé sobre
ellos mi red; los haré caer como
aves del cielo; los castigaré con-
forme a lo que se ha oído en su
congregación.
13 ¡Ay de ellos, porque se
apartaron de mí! ¡[a]Destrucción
sobre ellos, porque contra mí
transgredieron! Yo los [b]redimi-
ría, pero ellos hablaron mentiras
contra mí.
14 Y no [a]clamaron a mí con su
corazón cuando gemían sobre sus
camas; por el trigo y el mosto se
congregaron; se rebelaron con-
tra mí.
15 Aunque yo adiestré y forta-
lecí sus brazos, contra mí traman
el mal.
16 Se volvieron, pero no al Altí-
simo; fueron como arco engañoso;
[a]caerán sus príncipes a espada
por la insolencia de su lengua;
esto será su escarnio en la tierra
de Egipto.

CAPÍTULO 8

Tanto Israel como Judá han abandonado a Jehová — Jehová ha escrito las grandezas de Su ley a Efraín.

PON a tu boca la [a]trompeta. *Ven-
drá* como [b]águila contra la casa
de Jehová, porque traspasaron
mi [c]convenio y se rebelaron con-
tra mi ley.
2 A mí clamará Israel: ¡[a]Dios
mío, te [b]conocemos!
3 Israel desechó el bien; el ene-
migo lo perseguirá.
4 Ellos establecieron reyes, pero
no de parte mía; constituyeron
príncipes, pero yo no los reco-
nocí; de su plata y de su oro hicie-
ron ídolos para sí, para ser ellos
mismos destruidos.
5 Tu [a]becerro, oh Samaria, te
hizo alejarte; se encendió mi
enojo contra ellos. ¿Hasta cuándo
serán incapaces de lograr la
purificación?
6 Porque de Israel es este *becerro*;
y un artífice lo hizo, y no es Dios,
por lo que será deshecho en pe-
dazos el becerro de Samaria.
7 Porque sembraron viento, tor-
bellino [a]segarán; no tendrán mies,
ni la espiga dará harina; y si la
diere, extraños la comerán.
8 Será [a]devorado Israel; pronto
será entre las naciones como va-
sija que no contiene nada que
deleite.

---

11 *a* 2 Rey. 17:1–4.
13 *a* 1 Ne. 17:42–43.
b *O sea*, los habría redimido. GEE Redención, redimido, redimir.
14 *a* Morm. 2:13.
16 *a* 2 Rey. 17:5.

8
1 *a* HEB cuerno de carnero.
b Deut. 28:49.
c GEE Convenio (pacto).
2 *a* Mateo 7:21–23; Lucas 6:46; DyC 112:24–26.
b Tito 1:16.
5 *a* 1 Rey. 12:28–30; Hech. 7:41.
7 *a* Mos. 7:30.
8 *a* 1 Ne. 10:12; Jacob 5:13–14.

9 Porque ellos subieron a [a]Asi-
ria como asno montés solitario;
Efraín [b]alquiló amantes.
10 Aunque se alquilen entre
las naciones, ahora los juntaré;
y comenzarán a disminuir por la
carga del rey *y* de los príncipes.
11 Porque multiplicó Efraín
[a]altares para pecar, *ahora* le son
altares para pecar.
12 Le [a]escribí las grandezas de
mi [b]ley, *pero* fueron tenidas como
cosa extraña.
13 En los sacrificios de mis
ofrendas sacrificaron carne y co-
mieron; no los [a]aceptó Jehová.
Ahora [b]se acordará de su iniqui-
dad y castigará sus pecados; ellos
volverán a [c]Egipto.
14 Olvidó, pues, Israel a su Ha-
cedor y edificó [a]templos, y Judá
multiplicó ciudades fortificadas;
mas yo mandaré [b]fuego a sus
ciudades, el cual devorará sus
palacios.

CAPÍTULO 9

Por motivo de sus pecados, el pueblo de Israel es llevado cautivo — Efraín andará errante entre las naciones.

No te alegres, oh Israel, hasta
saltar de gozo como los pueblos,
pues [a]te has prostituido, *apartán-
dote* de tu Dios; amaste salario
de ramera en todas las eras de
trigo.
2 La era y el lagar no los man-
tendrán, y les fallará el mosto.
3 No se quedarán en la [a]tierra de
Jehová, sino que volverá Efraín
a [b]Egipto, y en Asiria comerán
[c]vianda inmunda.
4 No derramarán *libación de*
vino a Jehová, ni sus sacrificios
le serán gratos; será para ellos
como pan de duelo; todos los
que coman de él serán impuros.
Será, pues, el pan de ellos para
sí mismos; *ese pan* no entrará en
la casa de Jehová.
5 ¿Qué haréis en el día de la so-
lemnidad y en el día de la fiesta
de Jehová?
6 Porque, he aquí, se fueron
ellos a causa de la destrucción;
Egipto los recogerá; Menfis los
enterrará; la ortiga poseerá lo
deseable de su plata, y el espino
crecerá en sus tiendas.
7 Vinieron los días del [a]castigo;
vinieron los días de la retribu-
ción. ¡Lo sabrá Israel! [b]Necio es
el profeta, insensato el hombre de
espíritu, a causa de la multitud de
tu maldad y de tu gran odio.
8 El atalaya de Efraín estuvo
con mi Dios, pero el profeta es
trampa de cazador en todos sus
caminos; hay odio en la casa de
su Dios.
9 Se han [a]corrompido profunda-
mente como en los días de [b]Gabaa;

9 *a* 2 Rey. 15:19; 17:3–6.
b Ezeq. 16:33.
11 *a* 1 Rey. 16:32.
12 *a* GEE Escrituras—El valor de las Escrituras.
b Deut. 4:1.
13 *a* Amós 5:21–22.
b Amós 8:7.
c Deut. 28:68.
14 *a* *O sea*, palacios, edificios grandes.
b 2 Rey. 25:9.
9 1 *a* Deut. 31:16.
3 *a* Jer. 2:7.
b Oseas 8:13.
c Ezeq. 4:13; Dan. 1:8.
7 *a* Isa. 10:3–5; DyC 56:1.
b Ezeq. 13:3.
9 *a* Éx. 32:7; DyC 38:11.

ahora se acordará de su iniquidad; castigará sus pecados.

10 Como uvas en el desierto hallé a Israel; como la fruta temprana de la [a]higuera en sus principios vi a vuestros padres. Ellos acudieron a [b]Baal-peor, y se apartaron para vergüenza y se hicieron [c]abominables como aquello que amaron.

11 La gloria de Efraín volará cual ave desde el nacimiento, aun desde el vientre y desde la concepción.

12 Y si llegan a grandes sus hijos, se los quitaré de entre los hombres, porque, ¡ay de ellos también, cuando de ellos me aparte!

13 Efraín, según veo, es semejante a Tiro, asentado en un lugar delicioso; pero Efraín sacará a sus hijos a la matanza.

14 Dales, oh Jehová, lo que les has de dar; dales matriz que aborte y pechos enjutos.

15 Toda la maldad de ellos fue en Gilgal; allí, pues, les tomé aversión; por la maldad de sus obras los echaré de mi casa; no los amaré más; todos sus príncipes son rebeldes.

16 Efraín fue herido; se secó su raíz *y* no dará más fruto; aunque engendren, yo mataré el preciado *fruto* de su vientre.

17 Mi Dios los desechará, porque ellos no le escucharon; y andarán [a]errantes entre las naciones.

CAPÍTULO 10

Israel ha arado maldad y segado iniquidad — Oseas exhorta a Israel a buscar a Jehová.

ISRAEL es una frondosa [a]viña que da [b]fruto para [c]sí; conforme a la abundancia de su fruto, multiplicaba los [d]altares; conforme a la bondad de su tierra, mejor adorna sus ídolos.

2 Está [a]dividido su corazón. Ahora serán hallados culpables; él quebrantará sus altares *y* destruirá sus ídolos.

3 Porque dirán ahora: No tenemos rey porque no temimos a Jehová; ¿y qué haría el rey por nosotros?

4 Han hablado palabras, jurando en vano al hacer [a]convenio; por tanto, el juicio florecerá como hierba venenosa en los surcos del campo.

5 Por las [a]becerras de Bet-avén serán atemorizados los moradores de Samaria; porque su pueblo se lamentará a causa del *becerro*, y *también* sus sacerdotes que en ello se regocijaban, por su gloria, la cual será disipada de él.

6 Y aun será llevado a Asiria como presente al rey [a]Jareb; Efraín será avergonzado, e Israel se avergonzará de su propio [b]consejo.

7 De Samaria fue cortado su rey

9 *b* Jue. 19:12–30; Oseas 10:9.
10 *a* Jer. 24:2.
b Núm. 25:1–3; Sal. 106:28.
c GEE Inmoralidad sexual.
17 *a* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
10 1 *a* GEE Viña del Señor, la.
b Jacob 5:3, 32.
c Lucas 12:16–21.
d Oseas 8:11.
2 *a* Stg. 1:8; 3 Ne. 13:24.
4 *a* 3 Ne. 24:5; DyC 104:4–5.
5 *a* 1 Rey. 12:28.
6 *a* Oseas 5:13.
b 2 Cró. 22:2–4.

como espuma sobre la superficie
de las aguas.
8 Y los lugares altos de Avén,
el pecado de Israel, serán destruidos; crecerán sobre sus altares espino y cardo. Y dirán a
los [a]montes: ¡Cubridnos!, y a los
collados: ¡Caed sobre nosotros!
9 Desde los días de [a]Gabaa has
[b]pecado, oh Israel; allí se han quedado. ¿No los alcanzó la [c]batalla
en Gabaa contra los hijos de los
inicuos?
10 Y los castigaré cuando lo desee; y pueblos se juntarán contra
ellos cuando sean atados por su
doble iniquidad.
11 Y Efraín era novilla domada,
amadora del trillar; mas yo pasaré sobre su lozana cerviz. Pero
yo haré llevar *yugo* a Efraín; arará
Judá; quebrará sus propios terrones Jacob.
12 Sembrad para vosotros en
justicia; [a]segad para vosotros en
misericordia; haced para vosotros
barbecho, porque es el tiempo
de buscar a Jehová, hasta que
venga y haga llover justicia sobre
vosotros.
13 Habéis arado [a]maldad; segasteis iniquidad. Habéis comido
fruto de mentira, porque confiaste
en tu camino, en la multitud de
tus valientes.
14 Por tanto, en tus pueblos se
levantará un alboroto, y todas
tus fortalezas serán destruidas,
como destruyó [a]Salmán a Betarbel en el día de la batalla; la
madre fue [b]estrellada junto con
sus hijos.
15 Así hará a vosotros Bet-el a
causa de vuestra gran maldad; al
amanecer será del todo destruido
el rey de Israel.

CAPÍTULO 11

Israel, en su niñez, fue llamado a salir de Egipto a semejanza del Señor que, en su niñez, salió de Egipto — Pero Efraín se aleja del Señor.

CUANDO Israel era niño, yo lo
amé, y de [a]Egipto llamé a mi
[b]hijo.
2 Cuanto más los llamaban *los
profetas*, más se alejaban de ellos;
a los [a]baales ofrecían [b]sacrificios
y a las imágenes talladas quemaban incienso.
3 Yo con todo eso enseñaba a
andar al mismo Efraín, tomándolo por los brazos; pero ellos
no comprendieron que yo los
[a]sanaba.
4 Con cuerdas humanas los
atraje, con cuerdas de [a]amor; y
fui para ellos como los que alzan
el yugo de sobre su cerviz, y puse
delante de ellos la comida.
5 No volverá a tierra de [a]Egipto,
sino que el mismo asirio será su
rey, porque no quisieron volverse
a mí.
6 Y caerá la espada sobre sus

8 *a* Lucas 23:26–33; Apoc. 6:14–17; 2 Ne. 26:5; Alma 12:14.
9 *a* Oseas 9:9.
b Jue. 20:1–6.
c Jue. 20:18–21.
12 *a* GEE Siega.
13 *a* GEE Inicuo, iniquidad.
14 *a* 2 Rey. 17:3.
b Oseas 13:15–16.
11 1 *a* Mateo 2:13–15.
b Éx. 4:22–23.
2 *a* 2 Rey. 17:15–16; Oseas 2:13.
b Oseas 13:1–4.
3 *a* 1 Ne. 17:40–41; Alma 33:18–23.
4 *a* GEE Amor.
5 *a* Oseas 8:11–14.

ciudades y consumirá sus aldeas, y las consumirá a causa de sus propios [a]consejos.

7 Y mi pueblo está aferrado a la rebelión contra mí; aunque llaman al [a]Altísimo, ninguno absolutamente quiere enaltecer*le.*

8 ¿Cómo podré abandonarte, oh Efraín? ¿Te entregaré yo, Israel? ¿Cómo podré yo hacerte como [a]Adma o ponerte como a Zeboim? Mi corazón [b]se conmueve dentro de mí, se inflama toda mi compasión.

9 No ejecutaré el furor de mi ira ni volveré para destruir a Efraín, porque Dios soy, y no hombre; soy el Santo en medio de ti, y [a]no entraré en la ciudad.

10 En pos de Jehová caminarán; él rugirá como [a]león; cuando ruja, entonces los hijos vendrán temblando del occidente.

11 Acudirán temblando como ave de Egipto y como paloma de la tierra de Asiria; y los haré morar en sus casas, dice Jehová.

12 Me rodeó Efraín con mentira, y la casa de Israel con engaño, pero Judá aún camina con Dios y es fiel con los santos.

CAPÍTULO 12

Jehová se vale de profetas, de visiones y de similitudes para guiar a Su pueblo, pero ellos se enriquecen y no confían en Jehová — Efraín lo ha irritado amargamente.

[a]EFRAÍN se apacienta de viento y va tras el solano; mentira y destrucción aumentan continuamente, porque hicieron [b]alianza con los asirios y llevan aceite a Egipto.

2 Pleito tiene Jehová con Judá y castigará a Jacob conforme a sus caminos; le pagará conforme a sus obras.

3 En el vientre tomó por el [a]calcañar a su hermano, y con su fuerza luchó con Dios.

4 Luchó con el ángel y [a]prevaleció; lloró y le suplicó; en [b]Bet-el le halló, y allí habló con [c]nosotros.

5 Mas Jehová es Dios de los ejércitos. ¡Jehová es su [a]nombre!

6 Tú, pues, [a]conviértete a tu Dios; guarda la misericordia y el juicio, y en tu Dios confía siempre.

7 Al mercader *que* tiene en su mano pesas falsas, le gusta oprimir.

8 Y dijo Efraín: Ciertamente yo me he enriquecido; he hallado riquezas para mí; nadie hallará iniquidad en mí ni pecado en todos mis trabajos.

9 Sin embargo, yo soy Jehová tu Dios desde la tierra de Egipto; aún te haré morar en [a]tiendas, como en los días de la fiesta solemne.

6 *a* Oseas 10:6.
7 *a* Oseas 7:14–16.
8 *a* Gén. 10:19; 19:24–25; Deut. 29:23.
b TJS Oseas 11:8 *…se conmueve para contigo, y se extiende mi misericordia para recogerte.*
9 *a* *O sea,* no vendré con furor.
10 *a* Isa. 31:4.
12 1 *a* Isa. 28:1–8.
b Oseas 5:13.
3 *a* Gén. 25:26.
4 *a* Gén. 32:24–28.
b GEE Bet-el.
c *O,* él.
5 *a* Éx. 3:13–15.
6 *a* GEE Conversión, convertir.
9 *a* Lev. 23:34.

10 Y he hablado a los profetas,
y yo multipliqué [a]las visiones y
por medio de los profetas usé
similitudes.
11 ¿Hay iniquidad en Galaad?
Ciertamente vanidad han sido.
En [a]Gilgal sacrificaron bueyes, y
aún son sus altares como montones en los surcos del campo.
12 Mas Jacob huyó a la tierra de
[a]Aram; y sirvió Israel para adquirir una [b]esposa, y para adquirir
una esposa fue pastor.
13 Y por medio de un profeta Jehová hizo subir a Israel de Egipto,
y por un [a]profeta fue guardado.
14 Efraín ha irritado *a Dios*
amargamente; por tanto, su [a]sangre dejará sobre él, y su Señor le
devolverá su oprobio.

CAPÍTULO 13

Los pecados de Efraín provocan a Jehová — No hay más Salvador que Jehová — Él rescata del sepulcro y redime de la muerte.

CUANDO Efraín hablaba, había
temor; fue ensalzado en Israel,
pero [a]pecó por causa de Baal y
murió.
2 Y ahora continúan en su pecado, y de su plata se han hecho,
según su entendimiento, [a]imágenes de fundición, ídolos, todo ello
obra de artífices. De ellos dicen:
Que los hombres que sacrifican
besen a los becerros.
3 Por tanto, serán como la niebla
de la mañana o como el rocío de
la madrugada que se desvanece,
como el tamo que la tempestad
arroja de la era y como el humo
que sale de la chimenea.
4 Mas yo soy Jehová tu Dios
desde la tierra de Egipto; no reconocerás a otro [a]Dios fuera de mí,
ni a otro [b]Salvador [c]sino a mí.
5 Yo te [a]conocí en el desierto, en
[b]tierra de sequía.
6 En sus pastos se saciaron; se
[a]saciaron y se ensoberbeció su
corazón; por esta causa se [b]olvidaron de mí.
7 Por tanto, yo seré para ellos
como león; como un leopardo en
el camino los acecharé.
8 Como osa que ha perdido
sus *cachorros* los encontraré y
desgarraré las fibras de su corazón, y allí los devoraré como
león; una fiera del campo los
despedazará.
9 Te [a]destruiste, oh Israel, pero
en mí está tu [b]ayuda.
10 ¿Dónde está tu [a]rey, para que
te salve en todas tus ciudades,
y tus jueces, de quienes dijiste:
Dame [b]rey y príncipes?
11 Te di rey en mi [a]furor, y te lo
[b]quité en mi ira.
12 Atada está la iniquidad de Efraín; su pecado está
guardado.

10 *a* GEE Visión.
11 *a* Oseas 9:13–15.
12 *a* Gén. 28:5; Deut. 26:5.
b Gén. 29:15–28.
13 *a* 1 Ne. 17:24–26.
14 *a* *Es decir,* sus castigos.
13 1 *a* Oseas 11:2.
2 *a* Deut. 27:15.
4 *a* Mos. 12:35.
b Hech. 4:12; 2 Ne. 25:20.
c Isa. 43:11; DyC 76:1.
5 *a* Deut. 2:7.
b Deut. 8:14–15.
6 *a* 1 Ne. 17:26–29.
b Hel. 12:2.
9 *a* Oseas 14:1; Mos. 27:13.
b Jer. 30:10.
10 *a* 1 Sam. 12:12–15.
b 1 Sam. 8:5, 19.
11 *a* 1 Sam. 8:7.
b 1 Sam. 15:23.

13 Dolores como de mujer que está de parto le vendrán; es un hijo insensato que no se coloca en posición al momento del [a]alumbramiento.

14 De manos del [a]Seol los [b]rescataré, los [c]redimiré de la [d]muerte. ¿Dónde están, oh muerte, tus plagas? ¿Dónde está, oh Seol, tu destrucción? La compasión se esconderá de mis ojos.

15 Aunque él fructifique entre los hermanos, vendrá el solano, viento de Jehová, subiendo del desierto, y se secará su fuente, y se secará su manantial; él saqueará el tesoro de todos los objetos preciosos.

16 [a]Samaria será considerada culpable, porque se rebeló contra su Dios; caerán a espada; sus niños serán estrellados, y sus mujeres encintas serán [b]abiertas.

CAPÍTULO 14

En los últimos días, Efraín se arrepentirá y volverá a Jehová.

¡VUÉLVETE, oh Israel, a Jehová tu Dios, porque por tu iniquidad has caído!

2 Tomad con vosotros palabras, y volveos a Jehová y decidle: Quita toda iniquidad y acépta*nos* bien, y [a]ofreceremos el fruto de nuestros labios.

3 No nos [a]librará Asiria; no montaremos a [b]caballo ni nunca más diremos a la obra de nuestras manos: Dioses nuestros, porque en ti el huérfano alcanzará misericordia.

4 Yo los sanaré de su rebelión; los [a]amaré por *mi propia* voluntad, porque mi furor se apartó de ellos.

5 Yo seré a Israel como el [a]rocío; él florecerá como lirio y extenderá sus raíces como el Líbano.

6 Se extenderán sus ramas, y será su gloria como la del [a]olivo y su fragancia como la del Líbano.

7 Volverán los que moran bajo su sombra; serán vivificados *como* trigo y florecerán como la vid; su fama será como la del vino del Líbano.

8 Efraín: ¿Qué tengo yo que ver ya con los ídolos? Yo respondo y lo cuido; yo *seré a él* como el ciprés verde; en mí será hallado tu fruto.

9 ¿Quién es [a]sabio para que entienda esto, y prudente para que lo sepa? Porque los [b]caminos de Jehová son rectos, y los justos [c]andarán por ellos; mas los rebeldes caerán en ellos.

13 *a* Isa. 37:3.
14 *a* HEB mundo o morada de los muertos, sepulcro, infierno.
b GEE Resurrección. Sal. 49:15.
c GEE Redentor.
d 1 Cor. 15:55.
16 *a* 2 Rey. 17:6.
b *O sea,* los vientres de las mujeres embarazadas.

14 2 *a* Sal. 51:17; DyC 59:8.
3 *a* Oseas 5:13.
b Isa. 31:1; Oseas 1:7.
4 *a* Jer. 31:1–3.
5 *a* Deut. 32:2.
6 *a* GEE Viña del Señor, la.
9 *a* Sal. 107:43.
b 2 Ne. 1:19; 31:19–21.
c GEE Andar, andar con Dios.

JOEL

CAPÍTULO 1

Convocad una asamblea solemne y congregaos en la casa de Jehová, porque el día de Jehová está cerca.

LA palabra de Jehová que vino
a [a]Joel hijo de Petuel.
2 Oíd esto, ancianos, y escuchad, todos los [a]moradores de la tierra. ¿Ha acontecido algo semejante en vuestros días o en los días de vuestros padres?
3 De esto contaréis a vuestros hijos, y vuestros hijos a sus hijos, y sus hijos a la siguiente generación.
4 Lo que dejó la [a]oruga lo comió la langosta, y lo que dejó la langosta lo comió el pulgón; y el saltón comió lo que el pulgón había dejado.
5 ¡Despertad, borrachos, y llorad! Aullad todos los que bebéis vino, a causa del mosto, porque os es [a]quitado de vuestra boca.
6 Porque una nación subió a mi tierra, fuerte y sin número; sus dientes, dientes de león, y sus muelas, muelas de león.
7 Asoló mi vid y descortezó mi higuera; del todo la desnudó y la derribó; sus ramas quedaron blancas.
8 [a]Llora tú, como una joven vestida de cilicio por el marido de su juventud.
9 Excluidas son la ofrenda de grano y la libación de la casa de Jehová; los sacerdotes, ministros de Jehová, están de duelo.
10 El campo fue destruido; está de duelo la [a]tierra, porque el trigo fue destruido, se secó el mosto, y se agotó el aceite.
11 Avergonzaos, labradores; aullad, viñeros, por el trigo y la cebada, porque se perdió la mies del campo.
12 Se secó la vid y pereció la higuera; el granado, y también la palmera y el manzano; se secaron todos los árboles del campo, por lo cual se secó el [a]gozo de los hijos de los hombres.
13 Ceñíos y lamentad, sacerdotes; aullad, ministros del altar; venid, dormid en cilicio, ministros de mi Dios; porque quitadas son de la casa de vuestro Dios la ofrenda de grano y la libación.
14 [a]Consagrad un ayuno; convocad una asamblea solemne. Congregad a los [b]ancianos y a todos los moradores de la tierra en la casa de Jehová vuestro Dios, y clamad a Jehová.
15 ¡Ay del día!, porque cercano está el [a]día de Jehová; y vendrá

[JOEL]
1 1 *a* GEE Joel.
2 *a* DyC 1:6.
GEE Últimos días, postreros días.
4 *a* *Es decir,* los ejércitos invasores o conquistadores se comparan a las cuatro etapas del crecimiento de la langosta.
5 *a* Isa. 32:10.
8 *a* Jer. 4:8.
10 *a* DyC 87:6; JS—M 1:29.
12 *a* Isa. 24:11.
14 *a* GEE Ayunar, ayuno.
b GEE Élder (anciano).
15 *a* GEE Segunda Venida de Jesucristo.

como destrucción de parte del
Todopoderoso.
16 ¿No ha sido quitado el ali-
mento de delante de nuestros
ojos, la alegría y el placer de la
casa de nuestro Dios?
17 La semilla se pudrió debajo
de sus terrones; los graneros fue-
ron asolados y los alfolíes destrui-
dos, porque se secó el grano.
18 ¡Cuánto gimieron las bestias!
¡Cuán turbados anduvieron los
hatos de los bueyes porque no
tuvieron pastos! También fue-
ron asolados los rebaños de las
ovejas.
19 A ti, oh Jehová, clamaré, por-
que el [a]fuego consumió los pastos
del desierto, y la llama abrasó
todos los árboles del campo.
20 Las bestias del campo bra-
marán también a ti, porque se
secaron los arroyos de las aguas,
y el fuego consumió las praderas
del desierto.

CAPÍTULO 2

Guerra y desolación precederán a la Segunda Venida — El sol y la luna se oscurecerán — Jehová derramará Su Espíritu sobre toda carne — Habrá sueños y visiones.

TOCAD [a]trompeta en Sión y dad
alarma en mi santo [b]monte; tiem-
blen todos los moradores de la
tierra, porque viene el [c]día de
Jehová, porque está cercano,
2 día de [a]tinieblas y de oscuri-
dad, día de nube y de sombra.
Como sobre los montes se de-
rrama el alba, así *viene* un pue-
blo grande y fuerte; nunca desde
la antigüedad hubo otro seme-
jante a él, ni después de él lo ha-
brá por años, de generación en
generación.
3 Delante de él [a]consumirá el
fuego, y detrás de él abrasará la
llama; como el huerto de [b]Edén
será la tierra delante de él, y
detrás de él, *deja un* desierto
desolado; no habrá quien escape
de él.
4 Su aspecto es como aspecto
de caballos, y como gente de a
caballo correrán.
5 Como [a]estruendo de carros
saltarán sobre las cumbres de los
montes, como sonido de llama de
fuego que consume el [b]rastrojo,
como pueblo fuerte dispuesto
para la batalla.
6 Delante de él temerán los pue-
blos; se pondrán [a]mustios todos
los semblantes.
7 Como valientes correrán; como
hombres de guerra escalarán el
muro. Y cada cual marchará por
su camino y no se desvían de
sus sendas.
8 Ninguno empujará a su com-
pañero; cada uno irá por su ca-
mino. Y aun cayendo sobre la
espada, no se herirán.

---

19 *a* 2 Ne. 6:14–15; DyC 97:25–26.
2 1 *a* HEB cuerno de carnero. DyC 34:5–8.
b 2 Ne. 12:2–4.
c GEE Segunda Venida de Jesucristo.
2 *a* Amós 5:18–20.
3 *a* DyC 29:21.
b GEE Edén.
5 *a* Apoc. 9:9.
b 2 Ne. 26:4, 6; DyC 133:64.
6 *a* *O sea,* semblante de melancolía o tristeza.

9 Irán por la ciudad, correrán
por el muro, subirán por las ca-
sas, entrarán por las ventanas a
manera de ladrones.
10 Delante de ellos temblará
la [a]tierra, y se estremecerán los
cielos; el sol y la luna se oscure-
cerán, y las estrellas retraerán su
resplandor.
11 Y Jehová dará su [a]voz de-
lante de su ejército, porque muy
grande es su campamento, y
fuerte es el que ejecuta su pala-
bra; porque grande es el [b]día de
Jehová y muy terrible. ¿Y quién
podrá soportarlo?
12 Por eso pues, ahora, dice
Jehová, [a]volveos a mí con todo
vuestro corazón, y con [b]ayuno,
y con lamento y con llanto.
13 Y [a]rasgad vuestro corazón y
no vuestros vestidos; y [b]volveos
a Jehová vuestro Dios, porque
es misericordioso y clemente,
tardo para la ira y grande en mi-
sericordia, y se [c]arrepiente del
castigo.
14 [a]¿Quién sabe si volverá, y se
apiadará y dejará bendición tras
sí, ofrenda de grano y libación
para Jehová vuestro Dios?
15 Tocad trompeta en Sión; con-
sagrad un ayuno; convocad una
asamblea solemne.
16 Reunid al pueblo; santificad
la reunión. Juntad a los ancia-
nos; congregad a los niños y a
los niños de pecho; salga de su
cámara el novio y de su [a]tálamo
la novia.
17 Entre la entrada y el altar
[a]lloren los sacerdotes, ministros
de Jehová, y digan: Perdona, oh
Jehová, a tu pueblo y no entre-
gues al [b]oprobio tu heredad para
que las naciones no se enseñoreen
de ella. ¿Por qué han de decir
entre los pueblos: ¿Dónde está
su Dios?
18 Y Jehová tendrá [a]celo por su
tierra y [b]perdonará a su pueblo.
19 Y responderá Jehová y dirá a
su pueblo: He aquí, yo os envío
grano, y mosto y aceite, y seréis
saciados de ellos; y nunca más
os entregaré al oprobio entre las
naciones.
20 Y haré alejar de vosotros al
del norte, y lo echaré en tierra
seca y desierta: su vanguardia
hacia el mar oriental, y su reta-
guardia hacia el mar occidental;
y exhalará su hedor, y subirá su
pudrición, porque hizo grandes
cosas.
21 Tierra, no temas; alégrate y
regocíjate, porque Jehová hará
grandes cosas.

10 *a* DyC 88:87–89. GEE Tierra—La purificación de la tierra.
11 *a* DyC 88:90–93.
b Mal. 3:2; DyC 34:8.
12 *a* GEE Conversión, convertir.
b GEE Ayunar, ayuno.
13 *a* 3 Ne. 9:20.
b TJS Joel 2:13 …*y arrepentíos,* y volveos a Jehová vuestro Dios, porque es misericordioso y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y *él apartará de vosotros* el castigo.
c Gén. 6:6.
14 *a* TJS Joel 2:14 *Por tanto, arrepentíos, y,* ¿quién sabe si volverá, y se apiadará y dejará bendición tras sí, *para que ofrezcáis* una ofrenda…
16 *a* HEB alcoba matrimonial, cámara nupcial.
17 *a* 2 Cor. 7:10.
b 1 Ne. 19:13–16; 3 Ne. 16:8–9.
18 *a* También fervor. 3 Ne. 20:29–36, 46.
b *O sea,* tendrá compasión de.

22 Animales del campo, no temáis, porque los pastos del desierto reverdecerán, porque los árboles darán su fruto; la higuera y la vid darán sus frutos.

23 Vosotros también, hijos de [a]Sión, alegraos y regocijaos en Jehová vuestro Dios, porque os ha dado la primera lluvia en su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía *como* al principio.

24 Y las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y de aceite.

25 Y os [a]restituiré los años que comió la oruga, la langosta, el pulgón y el saltón, mi gran ejército que envié contra vosotros.

26 Y comeréis hasta saciaros y alabaréis el nombre de Jehová vuestro Dios, el cual hizo maravillas con vosotros; y nunca jamás será mi pueblo [a]avergonzado.

27 Y conoceréis que en medio de Israel estoy yo, y que yo soy Jehová vuestro Dios, y no hay otro; y mi pueblo nunca jamás será avergonzado.

28 Y acontecerá que después de esto, [a]derramaré mi [b]Espíritu sobre toda carne, y [c]profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos [d]soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán [e]visiones.

29 Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días.

30 Y haré [a]prodigios en el [b]cielo y en la tierra, sangre, y [c]fuego y columnas de humo.

31 El sol se convertirá en tinieblas y la luna en [a]sangre, antes que venga [b]el día grande y terrible de Jehová.

32 Y sucederá que todo aquel que [a]invoque el nombre de Jehová será [b]salvo, porque en el monte [c]Sión y en [d]Jerusalén habrá salvación, como Jehová ha dicho, y entre los sobrevivientes, a los que Jehová haya llamado.

CAPÍTULO 3

Todas las naciones estarán en guerra — Multitudes se congregan en el valle de la decisión al acercarse la Segunda Venida — Jehová morará en Sión.

PORQUE he aquí que en aquellos días y en aquel tiempo en que haré volver a los cautivos de Judá y de Jerusalén,

2 [a]reuniré a todas las naciones y las haré descender al valle de Josafat; y allí entraré en juicio con ellas a causa de mi pueblo, y de Israel, mi heredad, al que

23 *a* DyC 84:56–58.
25 *a* 2 Ne. 1:20. GEE Restauración del Evangelio.
26 *a* 2 Ne. 6:7, 13.
28 *a* JS—H 1:41.
b GEE Espíritu Santo; Jesucristo—El reinado milenario de Cristo.
c GEE Profecía, profetizar.
d GEE Sueños.
e GEE Visión.
30 *a* DyC 45:40. GEE Señales de los tiempos.
b GEE Cielo.
c GEE Mundo—El fin del mundo.
31 *a* Apoc. 6:12.
b GEE Segunda Venida de Jesucristo.
32 *a* DyC 93:1. GEE Oración.
b GEE Salvación.
c GEE Sión.
d GEE Jerusalén.
3 2 *a* Sof. 3:8. GEE Israel—La congregación de Israel.

esparcieron entre las naciones,
y repartieron mi tierra.
3 Y echaron suertes sobre mi
pueblo, y dieron un niño por una
ramera y vendieron una niña por
vino para beber.
4 Y también, ¿qué tenéis que ver
conmigo, Tiro y Sidón, y todos
los territorios de Filistea? ¿Que-
réis vengaros de mí? Y si de mí
os vengáis, bien pronto haré yo
recaer la paga sobre vuestra pro-
pia cabeza.
5 Porque os habéis llevado mi
plata y mi oro, y mis cosas pre-
ciosas y hermosas llevasteis a
vuestros templos;
6 y vendisteis los hijos de Judá
y los hijos de Jerusalén a los hijos
de los griegos, para alejarlos de
su territorio.
7 He aquí, yo los levantaré del
lugar donde los vendisteis y vol-
veré vuestra paga sobre vuestra
cabeza.
8 Y venderé vuestros hijos y
vuestras hijas a los hijos de Judá,
y ellos los venderán a los sabeos,
nación lejana, porque Jehová ha
hablado.
9 Proclamad esto entre las na-
ciones: Preparaos para la [a]guerra;
despertad a los valientes; acér-
quense, vengan todos los hom-
bres de guerra.
10 Haced espadas de vuestras
rejas de arado, lanzas de vuestras
hoces; diga el débil: [a]Fuerte soy.
11 Apresuraos y venid, naciones
todas de alrededor, y congregaos;
haz descender allí, oh Jehová, a
tus fuertes.
12 Despiértense las naciones y
suban al valle de Josafat, porque
allí me sentaré para [a]juzgar a to-
das las naciones de alrededor.
13 Echad la [a]hoz, porque la mies
está ya madura. Venid, pisad,
porque el [b]lagar está lleno; rebo-
san las cubas, porque mucha es
la maldad de ellos.
14 Muchos pueblos en el valle
de la decisión; porque cercano
está el día de Jehová en el [a]valle
de la decisión.
15 El [a]sol y la luna se oscurece-
rán, y las estrellas retraerán su
resplandor.
16 Y [a]Jehová rugirá desde Sión
y [b]dará su voz desde Jerusalén,
y [c]temblarán los cielos y la tierra;
mas Jehová será el refugio de su
pueblo y la fortaleza de los hijos
de Israel.
17 Y conoceréis que yo soy Je-
hová vuestro Dios, que [a]habito
en Sión, mi santo [b]monte; y será
Jerusalén santa, y [c]extraños no
pasarán más por ella.
18 Y sucederá que en aquel día
los [a]montes destilarán mosto, y
de los collados fluirá leche, y por
todos los arroyos de Judá corre-
rán las aguas; y saldrá un [b]ma-
nantial de la casa de Jehová y
regará el valle de Sitim.

9 *a* GEE Guerra.
10 *a* Éter 12:27.
12 *a* GEE Juicio, juzgar.
13 *a* Alma 26:5; DyC 101:64.
b DyC 76:107.
14 *a* Apoc. 16:16.
15 *a* 2 Ne. 23:10.
16 *a* GEE Segunda Venida de Jesucristo.
b DyC 133:21.
c GEE Últimos días, postreros días.
17 *a* GEE Jesucristo—El reinado milenario de Cristo.
b Zac. 8:3.
c Zac. 14:21.
18 *a* GEE Milenio.
b Ezeq. 47:1; Apoc. 22:1.

19 [a]Egipto será destruido, y
Edom será un desierto desolado,
por la violencia hecha a los hijos
de Judá, porque derramaron en
su tierra sangre inocente.
20 Pero Judá será habitada para
siempre, y Jerusalén de generación en generación.
21 Y limpiaré la sangre de los
que no había limpiado; y Jehová
morará en [a]Sión.

Amós

CAPÍTULO 1

Amós muestra los juicios de Jehová sobre Siria, los filisteos, Tiro, Edom y Amón.

LAS palabras de [a]Amós, que fue uno de los pastores de Tecoa, sobre lo que vio acerca de Israel en los días de [b]Uzías, rey de Judá, y en los días de [c]Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel, dos años antes del [d]terremoto.
2 Y dijo: Jehová [a]rugirá desde
Sión y dará su voz desde Jerusalén; y los pastizales de los pastores estarán de duelo, y se secará la cumbre del Carmelo.
3 Así ha dicho Jehová: Por tres
transgresiones de Damasco, y por la cuarta, no revocaré su castigo, porque [a]trillaron a Galaad con trillos de hierro.
4 Y enviaré fuego a la casa de
[a]Hazael, y consumirá los palacios de Ben-adad.
5 Y quebraré el cerrojo de Damasco, y talaré a los moradores del valle de Avén y a los gobernadores de Bet-edén; y el pueblo de Siria será llevado cautivo a Kir, dice Jehová.
6 Así ha dicho Jehová: Por tres
transgresiones de Gaza, y por la cuarta, no revocaré su castigo, porque llevó cautivo a todo un pueblo para entregarlo a Edom.
7 Y enviaré fuego al muro de
Gaza, y consumirá sus palacios.
8 Y talaré a los moradores de
Asdod y a los gobernadores de Ascalón; y volveré mi mano contra Ecrón, y el remanente de los [a]filisteos perecerá, ha dicho Jehová el Señor.
9 Así ha dicho Jehová: Por tres
transgresiones de [a]Tiro, y por la cuarta, no revocaré su castigo, porque entregaron a todo un pueblo cautivo a Edom y no se acordaron del pacto de [b]hermanos.
10 Y enviaré fuego al muro de
[a]Tiro, y consumirá sus palacios.
11 Así ha dicho Jehová: Por tres
transgresiones de Edom, y por la cuarta, no revocaré su castigo,

19 *a* Isa. 19:11–17.
21 *a* Jer. 3:17.

[amós]
1 1 *a* gee Amós.
b Oseas 1:1.
c Amós 7:10.
d Zac. 14:5.
2 *a* Isa. 31:4; Jer. 25:30.
3 *a* 2 Rey. 13:7.
4 *a* 2 Rey. 8:12; 10:32; 13:3.
8 *a* Isa. 14:29–32; Jer. 47:1–5; Ezeq. 25:15–16.
9 *a* Ezeq. 26:2–5.
b gee Hermano(s), hermana(s).
10 *a* Zac. 9:3–4.

porque persiguió a espada a su
hermano y no tuvo compasión
alguna; y en su furor se enarde-
cía de continuo y ha guardado el
enojo perpetuamente.
12 Y enviaré fuego a [a]Temán,
y consumirá los palacios de
Bosra.
13 Así ha dicho Jehová: Por tres
transgresiones de los hijos de
Amón, y por la cuarta, no revo-
caré su castigo, porque les abrie-
ron *el vientre a* las de Galaad que
estaban encintas, para ensanchar
sus fronteras.
14 Y encenderé fuego en el muro
de [a]Rabá, y consumirá sus pala-
cios con estruendo en el día de la
batalla, con tempestad en el día
tempestuoso;
15 y su rey irá al cautiverio,
él y todos sus príncipes, dice
Jehová.

CAPÍTULO 2

Jehová derramará Sus juicios sobre Moab, sobre Judá y sobre Israel a causa de sus iniquidades.

Así ha dicho Jehová: Por tres
transgresiones de [a]Moab, y por
la cuarta, no revocaré su castigo,
porque quemó los huesos del rey
de Edom *hasta* calcinarlos.
2 Y enviaré fuego a Moab, y con-
sumirá los palacios de Queriot;
y morirá Moab en medio del al-
boroto, en medio del estrépito y
con sonido de trompeta.
3 Y quitaré al juez de en medio
de él y mataré junto con él a todos
sus príncipes, dice Jehová.
4 Así ha dicho Jehová: Por tres
transgresiones de Judá, y por la
cuarta, no revocaré su castigo,
porque menospreciaron la ley
de Jehová y no guardaron sus
[a]estatutos; y los hicieron errar
sus mentiras, en pos de las cuales
anduvieron sus padres.
5 Enviaré, por tanto, fuego a
Judá, el cual consumirá los pa-
lacios de Jerusalén.
6 Así ha dicho Jehová: Por tres
transgresiones de Israel, y por la
cuarta, no revocaré su castigo,
porque vendieron por dinero al
justo y al pobre por un par de
sandalias;
7 porque pisotean hasta el
polvo de la tierra la cabeza de
los pobres y tuercen el camino
de los humildes; y un hombre
y su padre se llegan a la *misma*
joven, profanando mi santo
nombre.
8 Y sobre las ropas empeñadas
se acuestan junto a cualquier al-
tar, y el vino de los multados be-
ben en la casa de sus dioses.
9 Y yo [a]destruí delante de ellos
al amorreo, cuya altura era como
la altura de los cedros, y que era
fuerte como una encina; y des-
truí su fruto arriba y sus raíces
abajo.
10 Y a vosotros os [a]hice subir de
la tierra de Egipto y os conduje
por el desierto [b]cuarenta años
para que poseyeseis la tierra del
amorreo.

12 *a* Abd. 1:9–10.
14 *a* Jer. 49:2.
2 1 *a* Isa. 16:6–14.
4 *a* *O sea*, sus mandamientos.
9 *a* Núm. 21:21–25; Josué 24:8.
10 *a* Éx. 12:51.
b Núm. 14:33.

11 Y levanté profetas de vuestros hijos y [a]nazareos de vuestros jóvenes. ¿No es esto así, oh hijos de Israel?, dice Jehová.
12 Mas vosotros disteis de beber vino a los nazareos, y a los profetas mandasteis, diciendo: No profeticéis.
13 Pues he aquí, yo estoy apretujado debajo de vosotros, como se apretuja el carro lleno de gavillas;
14 y el ligero no podrá huir; y al fuerte no le servirá su fuerza, ni el valiente salvará su vida;
15 y el que toma el arco no resistirá, ni escapará el ligero de pies, ni el que cabalga en caballo [a]salvará su vida.
16 Y el más valiente de corazón entre los valientes huirá desnudo aquel día, dice Jehová.

CAPÍTULO 3

Jehová revela Sus secretos a Sus siervos los profetas — Dado que Israel rechaza a los profetas y consiente el mal, la nación será derrotada por un enemigo.

Oíd esta palabra que ha hablado Jehová contra vosotros, oh hijos de Israel, contra toda la familia que hice subir de la tierra de Egipto. Dice así:
2 Solamente a vosotros he [a]conocido de todas las familias de la tierra; por tanto, [b]os castigaré por todas vuestras iniquidades.
3 ¿Andarán dos juntos si no están de [a]acuerdo?
4 ¿Rugirá el león en el bosque sin haber presa? ¿Dará el leoncillo su rugido desde su guarida sin haber apresado algo?
5 ¿Caerá el ave en la trampa, en la tierra, sin haber cebo? ¿Se levanta la trampa de la tierra si no se ha atrapado algo?
6 ¿Se tocará la trompeta en la ciudad, y no se alborotará el pueblo? ¿Habrá algún [a]mal en la ciudad que Jehová no haya [b]hecho?
7 Porque no hará nada Jehová el Señor [a]sin que [b]revele su secreto a sus siervos los [c]profetas.
8 Si ruge el león, ¿quién no temerá? Si habla Jehová el Señor, ¿quién no profetizará?
9 Haced pregonar sobre los palacios de Asdod y sobre los palacios de la tierra de Egipto, y decid: Reuníos sobre los montes de Samaria y ved los muchos tumultos en medio de ella y las opresiones en medio de ella.
10 Y no saben hacer lo recto, dice

11 *a* Núm. 6:2–21.
15 *a* Sal. 33:17.
3 2 *a* Sal. 147:19–20; Mos. 26:24–27; DyC 103:7–18.
b GEE Responsabilidad, responsable.
3 *a* GEE Unidad.
6 *a* Isa. 45:7; Alma 5:40.
b TJS Amós 3:6 *…conocido?*
7 *a* TJS Amós 3:7 *…sino hasta…*
b 2 Ne. 25:9; DyC 1:37–38; 132:7. GEE Revelación; Escrituras—Se profetiza la publicación de las Escrituras; Amonestación, amonestar.
c 2 Sam. 24:11–14; Mos. 8:16–18; Alma 13:26. GEE Profecía, profetizar; Profeta; Restauración del Evangelio.

Jehová, los que atesoran [a]violencia y despojo en sus palacios.
11 Por tanto, Jehová el Señor ha dicho así: Un enemigo *vendrá* por todos los lados de la tierra y derribará tu fortaleza, y tus palacios serán saqueados.
12 Así ha dicho Jehová: De la manera que el pastor libra de la boca del león dos patas o la punta de una oreja, así serán librados los hijos de Israel que en Samaria se sientan en el borde de la cama, y en Damasco, en un diván.
13 Oíd y testificad contra la casa de Jacob, ha dicho Jehová Dios de los ejércitos:
14 El día en que castigue las transgresiones de Israel, castigaré también los altares de [a]Bet-el; y serán cortados los cuernos del altar y caerán a tierra.
15 Y heriré la [a]casa de invierno junto con la casa de verano, y las casas de [b]marfil perecerán; y muchas casas serán arruinadas, dice Jehová.

CAPÍTULO 4

Jehová retiene la lluvia, envía hambre y pestilencia, y destruye huertos y viñas como juicios sobre los de Su pueblo, pero aun así, éstos no se vuelven a Él.

OÍD esta palabra, vacas de Basán, que estáis en el monte de Samaria, que oprimís a los [a]pobres, que quebrantáis a los menesterosos, que decís a vuestros señores: Traed, y beberemos.
2 Jehová el Señor juró por su santidad: He aquí, vienen días sobre vosotras en que os llevarán con ganchos, y a vuestros descendientes con anzuelos de pescador.
3 Y saldréis por las brechas una tras otra y seréis echadas del palacio, dice Jehová.
4 Id a Bet-el y pecad; en [a]Gilgal multiplicad la rebelión; y traed de mañana vuestros sacrificios y vuestros [b]diezmos cada tres días.
5 Y ofreced [a]ofrenda de gratitud con pan leudado y pregonad; anunciad ofrendas [b]voluntarias, puesto que así lo queréis, hijos de Israel, dice Jehová el Señor.
6 Yo también os hice estar a [a]diente limpio en todas vuestras ciudades, y hubo falta de pan en todos vuestros pueblos; pero no os [b]volvisteis a mí, dice Jehová.
7 Y también os retuve la [a]lluvia tres meses antes de la siega; e hice llover sobre una ciudad y sobre otra ciudad no hice llover; sobre una parte llovió, y la parte sobre la cual no llovió, se secó.
8 Y venían dos o tres ciudades a una ciudad para beber agua, y no se saciaban; con todo, no os volvisteis a mí, dice Jehová.

10 *a* Isa. 3:14–15; Ezeq. 22:12; Alma 4:12–13.
14 *a* Amós 5:5–6. GEE Bet-el.
15 *a* Jer. 36:22.
b 1 Rey. 22:39.
4 1 *a* 2 Ne. 20:1–2.
4 *a* Oseas 9:13–15.
b Deut. 14:28.
5 *a* GEE Sacrificios; Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
b Lev. 22:18–21.
6 *a* Jer. 52:6.
b Hageo 2:17; Hel. 12:3; DyC 43:22–30.
7 *a* Jer. 3:3.

9 Os herí con tizoncillo y añublo; la langosta devoró vuestros muchos huertos, y vuestras viñas, y vuestros higuerales y vuestros olivares, pero nunca os volvisteis a mí, dice Jehová.

10 Envié entre vosotros pestilencia tal como en Egipto; maté a espada a vuestros [a]jóvenes; vuestros caballos fueron capturados, e hice subir el hedor de vuestros campamentos hasta vuestras narices; pero no os volvisteis a mí, dice Jehová.

11 Os destruí, como cuando Dios [a]destruyó a [b]Sodoma y a Gomorra, y fuisteis como tizón sacado del fuego; pero no os volvisteis a mí, dice Jehová.

12 Por tanto, de esta manera te haré a ti, oh Israel; *y* porque te he de hacer esto, prepárate para venir al encuentro de tu Dios, oh Israel.

13 Porque he aquí, [a]el que forma los montes, y crea el viento y anuncia al hombre su [b]pensamiento, el que hace del alba tinieblas y pasa sobre las alturas de la tierra: Jehová Dios de los ejércitos es su nombre.

CAPÍTULO 5

Se exhorta al pueblo de Israel a buscar a Jehová y a hacer el bien para que vivan — Sus sacrificios a los dioses falsos son abominables.

OÍD esta palabra que yo levanto para lamentación contra vosotros, oh casa de Israel.

2 Cayó la virginal Israel; no podrá levantarse ya más; fue dejada sobre su tierra, y no hay quien la levante.

3 Porque así ha dicho Jehová el Señor: La ciudad que salga con mil volverá con cien, y la que salga con cien volverá con diez, en la casa de Israel.

4 Pero así dice Jehová a la casa de Israel: [a]Buscadme y viviréis;

5 y no busquéis a Bet-el, ni entréis en Gilgal ni paséis a Beerseba, porque Gilgal será ciertamente llevada en cautiverio, y [a]Bet-el será deshecha.

6 [a]Buscad a Jehová y vivid, no sea que acometa como fuego a la casa de José y la consuma, sin haber en Bet-el quien lo apague.

7 Los que convertís en ajenjo el juicio y echáis por tierra la justicia,

8 buscad al que hizo [a]las Pléyades y el Orión, y las tinieblas vuelve en mañana y hace oscurecer el día como noche; el que llama a las aguas del mar y las derrama sobre la faz de la tierra: Jehová es su nombre;

9 Él es el que desencadena destrucción sobre el fuerte y hace que la destrucción venga contra la fortaleza.

10 Ellos aborrecen al reprensor

---

10 *a* DyC 45:33.
11 *a* Isa. 13:19.
b Gén. 19:24–25.
13 *a* GEE Jesucristo.
b Sal. 139:2; Alma 18:32; 3 Ne. 28:6; DyC 33:1.
5 4 *a* 2 Ne. 1:20; Mos. 26:30.
5 *a* Amós 3:14.
6 *a* Éter 12:41; DyC 88:63; 101:38.
8 *a* *Es decir,* la constelación de las Pléyades y la constelación del Orión.

en la [a]puerta *de la ciudad,* y al que habla lo recto [b]abominan.

11 Por tanto, puesto que pisoteáis al pobre y tomáis de él carga de trigo, aun cuando [a]edificasteis casas de piedra labrada, no las habitaréis; plantasteis hermosas viñas, pero no beberéis el vino de ellas.

12 Porque yo sé de vuestras [a]muchas [b]rebeliones y de vuestros grandes pecados; afligís al justo, y recibís [c]cohecho y apartáis a los pobres en la puerta.

13 Por tanto, el [a]prudente en tal tiempo [b]calla, porque el tiempo es malo.

14 Buscad [a]lo bueno y no lo malo, para que viváis, porque así Jehová Dios de los ejércitos estará con vosotros, como decís.

15 Aborreced el mal, y [a]amad el bien y poned juicio en la puerta; quizá Jehová Dios de los ejércitos tendrá piedad del remanente de [b]José.

16 Por tanto, así ha dicho Jehová Dios de los ejércitos, el Señor: En todas las plazas habrá llanto, y en todas las calles dirán: ¡Ay! ¡ay!; y al labrador llamarán a duelo, y a llorar a los que sepan lamentarse.

17 Y en todas las viñas habrá llanto, porque pasaré por en medio de ti, dice Jehová.

18 ¡Ay de los que [a]desean el [b]día de Jehová! ¿Para qué queréis este día de Jehová? Será de [c]tinieblas y no de luz,

19 como el que huye de delante del león y se topa con el oso; o como el que, al entrar en casa, apoya su mano en la pared y le muerde una culebra.

20 ¿No será el día de Jehová tinieblas y no luz; oscuridad, que no tiene resplandor?

21 [a]Aborrezco, desprecio vuestras fiestas, y [b]no me darán olor grato vuestras asambleas.

22 Y si me ofrecéis holocaustos y vuestras ofrendas de grano, no los [a]recibiré ni miraré a las [b]ofrendas de paz de vuestros animales engordados.

23 Quita de mí el ruido de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus arpas.

24 Antes bien, corra el [a]juicio como las aguas y la [b]justicia como impetuoso arroyo.

25 ¿Me ofrecisteis sacrificios y ofrendas en el desierto en cuarenta años, oh casa de Israel?

26 Antes bien, llevabais el tabernáculo de vuestros [a]Moloc y Quiún, ídolos vuestros, la

10 *a* 2 Ne. 27:32.
b Hel. 13:24–30.
11 *a* Sof. 1:13; Deut. 28:30.
12 *a* Ezeq. 22:7–13; Hel. 6:37–40.
b *Es decir,* transgresiones.
c *O sea,* soborno.
13 *a* GEE Sabiduría.
b Prov. 17:28.
14 *a* Éter 4:11–12; Moro. 7:16; DyC 6:13.
15 *a* GEE Amor.
b 2 Ne. 3:4; 25:21; Jacob 2:25.
18 *a* Isa. 5:18–19.
b Joel 1:15; 3 Ne. 21:20; DyC 45:39.
c Joel 2:2; DyC 133:49.
21 *a* Isa. 1:14.
b *Es decir,* no responderé a vuestros sacrificios ni a vuestro incienso.
22 *a* Oseas 8:13–14; Mal. 1:10–12.
b GEE Sacrificios.
24 *a* 2 Ne. 15:7.
b GEE Rectitud, recto.
26 *a* GEE Apostasía.

estrella de vuestros dioses que
os hicisteis.
27 Os haré, pues, [a]entrar en cau-
tividad más allá de Damasco, ha
dicho Jehová, cuyo nombre es
Dios de los ejércitos.

CAPÍTULO 6

¡Ay de los reposados en Sión! — Israel será asolado por la desolación.

¡AY de los [a]reposados en Sión y
de los confiados en el monte de
Samaria, los nombrados como
principales entre las nacio-
nes, a quienes acude la casa de
Israel!
2 Pasad a Calne y mirad; y de
allí id a la gran Hamat; descen-
ded luego a Gat de los filisteos.
¿Son aquellos reinos mejores que
estos reinos? ¿Es mayor su terri-
torio que vuestro territorio?
3 Vosotros que [a]alejáis el día
malo y acercáis la silla de la
violencia;
4 los que duermen en camas
de marfil, y se estiran sobre sus
lechos, y comen los corderos del
rebaño y los becerros sacados de
en medio del establo;
5 gorjean al son de la flauta e in-
ventan [a]instrumentos musicales,
como David;
6 beben vino en tazones y se
ungen con los ungüentos más
finos; y no se afligen por el que-
branto de José;
7 por tanto, ahora irán cauti-
vos a la cabeza de los que van
a la [a]cautividad, y se acabará el
festín de los que se entregan a
los placeres.
8 Jehová el Señor [a]juró por sí
mismo, Jehová Dios de los ejérci-
tos ha dicho: Abomino la soberbia
de Jacob y aborrezco sus palacios;
entregaré al enemigo la ciudad y
cuanto hay en ella.
9 Y acontecerá que si diez
[a]hombres quedan en una casa,
morirán.
10 Y su tío levantará a cada uno,
y lo quemará, para sacar los hue-
sos de la casa; y dirá al que esté
en los rincones de la casa: ¿Hay
aún alguno contigo? Y *el otro* dirá:
No. Y dirá aquél: Calla, porque
no debemos hacer mención del
nombre de Jehová.
11 Porque he aquí, Jehová man-
dará y herirá con hendiduras la
casa mayor, y la casa menor con
grietas.
12 ¿Correrán los caballos por
las peñas? ¿Ararán *en ellas* con
bueyes? ¿Por qué habéis vosotros
convertido el juicio en veneno y
el fruto de justicia en ajenjo?
13 Vosotros que os [a]alegráis por
nada, que decís: ¿No hemos ad-
quirido poder con nuestra pro-
pia fuerza?
14 Pues he aquí, levantaré
yo sobre vosotros, oh casa de
Israel, dice Jehová Dios de los

27 *a* HEB ir al exilio.
6 1 *a* Amós 4:1;
2 Ne. 28:21–24.
3 *a* Ezeq. 12:27.
5 *a* 1 Cró. 23:5;
DyC 136:28.
7 *a* *O sea,* al exilio.
GEE Israel—El espar-
cimiento de Israel.
8 *a* Jer. 22:5; 51:14;
Heb. 6:13;
DyC 97:19–20.
9 *a* *O sea,* personas.
13 *a* Mos. 11:19;
DyC 3:4.

ejércitos, a una nación que os oprimirá desde la entrada de Hamat hasta el arroyo del desierto.

CAPÍTULO 7

Amós relata cómo fue llamado por Jehová para ser profeta — Profetiza la cautividad de Israel.

Así me ha mostrado Jehová el Señor: Y he aquí, él formaba langostas cuando comenzaba a crecer el heno tardío; y he aquí, el heno tardío venía después de las siegas del rey.

2 Y acaeció que cuando *las langostas* acabaron de comer la hierba de la tierra, yo dije: Oh Señor, Jehová, perdona, te ruego; ¿quién levantará a Jacob?, porque es pequeño.

3 [a]Se arrepintió Jehová de esto: No será, dijo Jehová.

4 Jehová el Señor me mostró así: Y he aquí, Jehová el Señor llamaba para juzgar con fuego; y consumió el gran abismo y consumió una parte *de la tierra.*

5 Y dije: Señor, Jehová, cesa, te ruego; ¿quién levantará a Jacob?, porque es pequeño.

6 [a]Se arrepintió Jehová de esto: No será esto tampoco, dijo Jehová el Señor.

7 Me enseñó así: Y he aquí, el Señor estaba sobre un muro hecho a plomo, y en su mano tenía una plomada de albañil.

8 Jehová entonces me dijo: ¿Qué ves, Amós? Y dije: Una plomada de albañil. Y el Señor dijo: He aquí, yo pongo plomada de albañil en medio de mi pueblo Israel; ya no lo toleraré más.

9 Y los lugares altos de Isaac serán destruidos, y los santuarios de Israel serán asolados; y me levantaré con espada contra la [a]casa de Jeroboam.

10 Entonces el sacerdote Amasías de Bet-el envió a decir a Jeroboam, rey de Israel: Amós ha conspirado contra ti en medio de la casa de Israel; la tierra no puede soportar todas sus palabras.

11 Porque así ha dicho Amós: Jeroboam morirá a espada, e Israel ciertamente será llevado de su tierra en cautiverio.

12 Y Amasías dijo a Amós: [a]Vidente, vete; huye a tierra de Judá, y come allá tu pan y profetiza allá;

13 y no profetices más en Bet-el, porque es santuario del rey y casa del reino.

14 Entonces respondió Amós, y dijo a Amasías: No soy [a]profeta ni soy hijo de profeta, sino que soy boyero y recojo higos silvestres;

15 y Jehová me tomó de detrás del ganado, y me dijo

7 3 *a* TJS Amós 7:3 *Y Jehová dijo acerca de Jacob: Jacob se arrepentirá de esto; por tanto, no le destruiré del todo,* dijo Jehová.

6 *a* TJS Amós 7:6 *Y Jehová dijo acerca de Jacob: Jacob se arrepentirá de esto; por tanto, no le destruiré del todo,* dijo Jehová el Señor.

9 *a* 2 Rey. 15:8–12.

12 *a* GEE Vidente.

14 *a* JS—H 1:22–23.

[a]Jehová: [b]Ve y [c]profetiza a mi pueblo Israel.
16 Ahora, pues, oye la palabra de Jehová. Tú dices: No profetices contra Israel ni hables contra la casa de Isaac.
17 Por tanto, así ha dicho Jehová: Tu esposa se prostituirá en la ciudad, y tus hijos y tus hijas caerán a espada, y tu tierra será repartida a cordel; y tú morirás en tierra inmunda, e [a]Israel ciertamente será llevado cautivo *lejos* de su tierra.

CAPÍTULO 8

Amós profetiza la caída de Israel — Habrá hambre de oír la palabra de Jehová.

Así me ha mostrado Jehová el Señor: Y he aquí, un canastillo de fruta de verano.
2 Y dijo: ¿Qué ves, Amós? Y dije: Un canastillo de fruta de verano. Y me dijo Jehová: Ha venido [a]el fin sobre mi pueblo Israel; ya no lo toleraré más.
3 Y los cantores del templo aullarán en aquel día, dice Jehová el Señor; muchos serán los cuerpos muertos; en cualquier lugar serán echados en silencio.
4 Oíd esto, los que pisoteáis a los menesterosos y arruináis a los pobres de la tierra,
5 diciendo: ¿Cuándo pasará la luna nueva, para que vendamos el trigo, y el [a]día de reposo, para que abramos *los alfolíes* del trigo, y achiquemos la [b]medida, y subamos el precio y falseemos con engaño la [c]balanza;
6 para que [a]compremos a los pobres por dinero y a los necesitados por un par de sandalias, y vendamos los desechos del trigo?
7 Jehová ha jurado por la [a]gloria de Jacob: No me [b]olvidaré jamás de ninguna de sus obras.
8 ¿No se estremecerá la tierra por esto? ¿Y no llorará todo habitante de ella? Y subirá toda ella como un río, y se desbordará y menguará como el río de Egipto.
9 Y acaecerá en aquel día, dice Jehová el Señor, que haré que se ponga el [a]sol a mediodía y [b]cubriré la tierra de tinieblas en pleno día.
10 Y cambiaré vuestras fiestas en duelo y todos vuestros cantares en lamentaciones; y haré poner cilicio sobre todo lomo, y que se [a]rape toda cabeza; y la volveré como en llanto por el hijo único, y su final será como día amargo.
11 He aquí, vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales

15 *a* GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
b GEE Llaves del sacerdocio.
c GEE Profecía, profetizar.
17 *a* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
8 2 *a* Ezeq. 7:2.
5 *a* GEE Día de reposo.
b Lev. 19:36; Ezeq. 45:10.
c Prov. 11:1.
6 *a* Amós 2:6.
7 *a* Amós 6:8.
b Oseas 8:13.
9 *a* Miq. 3:6.
b Lucas 23:44–45.
10 *a* Isa. 3:16–26.

enviaré [a]hambre a la tierra, no
hambre de pan ni sed de agua,
sino de oír la palabra de Jehová.
12 E irán errantes de mar a mar;
desde el norte hasta el oriente
[a]andarán buscando la palabra de
Jehová y no la hallarán.
13 En aquel día las doncellas
hermosas y los jóvenes desmayarán de sed.
14 Los que [a]juran por el pecado
de Samaria y dicen: ¡Viva tu dios,
oh [b]Dan! y: ¡Viva el camino de
Beerseba! caerán y nunca más se
levantarán.

CAPÍTULO 9

Israel será zarandeada entre todas las naciones — En los últimos días, el pueblo de Israel será congregado nuevamente en su propia tierra, y ésta será productiva.

Vi al Señor que estaba sobre el altar, y dijo: Golpea los capiteles, y estremézcanse los umbrales, y hazlos pedazos sobre la cabeza de todos; y al resto de ellos [a]mataré a espada; no habrá de ellos quien [b]huya ni quien escape.
2 Aunque caven hasta el Seol,
de allá los tomará mi mano; y
aunque suban hasta el cielo, de
allá los haré descender.
3 Y aunque se [a]escondan en la
cumbre del Carmelo, allí los buscaré y los tomaré; y aunque se escondan de delante de mis ojos en
lo profundo del mar, allí mandaré
a la serpiente, y los morderá.
4 Y si van al cautiverio delante
de sus enemigos, allí mandaré la
espada, y los matará; y pondré
sobre ellos mis ojos para [a]mal y
no para bien.
5 El Señor Jehová de los ejércitos
es el que toca la tierra, y ésta [a]se
derretirá, y llorarán todos los que
en ella moran; y subirá toda ella
como un río y menguará luego
como el río de Egipto.
6 Él edificó en el cielo sus [a]moradas y ha establecido su expansión sobre la tierra; él llama a las
[b]aguas del mar y sobre la faz de
la tierra las derrama; Jehová es
su nombre.
7 Hijos de Israel, ¿no me sois
vosotros como hijos de etíopes?,
dice Jehová. ¿No hice yo subir a
Israel de la tierra de Egipto, y a
los filisteos de Caftor, y de Kir a
los [a]arameos?
8 He aquí, los [a]ojos de Jehová el
Señor están sobre el reino pecador,
y yo lo destruiré de la faz de la tierra; mas no [b]destruiré del todo la
casa de Jacob, dice Jehová.
9 Porque he aquí, yo mandaré
y haré que la casa de [a]Israel sea
[b]zarandeada entre todas las naciones, como se zarandea *el grano*

11 *a* 1 Sam. 3:1; Sal. 74:9. GEE Apostasía—Apostasía de la Iglesia Cristiana Primitiva.
12 *a* Job 12:24–25.
14 *a* GEE Juramento.
b 1 Rey. 12:28–30.

9 1 *a* 3 Ne. 16:9.
b Amós 2:14.
3 *a* Alma 12:14.
4 *a* Jer. 21:10.
5 *a* DyC 101:23–25.
6 *a* Moisés 1:33.
b Amós 5:8; Moisés 2:6–7; Abr. 4:9–10.
7 *a* *O sea,* los sirios.
8 *a* DyC 1:1; 38:7.
b Jer. 30:11; 2 Ne. 3:3; 6:10–11.
9 *a* GEE Israel—Las diez tribus perdidas de Israel.
b GEE Israel—El esparcimiento de Israel.

en una criba, sin que caiga ni un
granito en la tierra.
10 A espada morirán todos
los pecadores de mi pueblo, los
que dicen: No se acercará ni nos
[a]alcanzará el mal.
11 En aquel día yo levantaré el
[a]tabernáculo caído de David, y
cerraré sus brechas, y levantaré
sus ruinas y lo reedificaré como
en el tiempo pasado,
12 para que [a]posean el remanente de [b]Edom y de todas las
naciones que son llamadas por
mi nombre, dice Jehová, que hace
esto.
13 He aquí, vienen días, dice
Jehová, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de
las uvas al que lleve la simiente;
y los montes destilarán vino
dulce, y todos los collados [a]se
derretirán.
14 Y traeré del [a]cautiverio a mi
pueblo [b]Israel, y [c]reedificarán
ellos las [d]ciudades asoladas y
las habitarán; y plantarán viñas
y beberán el vino de ellas, y harán huertos y comerán el fruto
de ellos.
15 Pues los plantaré sobre su
[a]tierra, y [b]nunca más serán arrancados de la tierra que yo les di, ha
dicho Jehová, Dios tuyo.

Abdías

Abdías profetiza la caída de Edom — Habrá salvadores sobre el monte Sión.

1 VISIÓN de [a]Abdías. Jehová el
Señor ha dicho así en cuanto
a [b]Edom: Hemos oído el pregón
de parte de Jehová, y mensajero
ha sido enviado a las naciones.
Levantaos, y levantémonos contra este pueblo en batalla.
2 He aquí, pequeño te he hecho
entre las naciones; despreciado
eres tú en gran manera.
3 La [a]soberbia de tu [b]corazón
te ha engañado, tú que moras en
las hendiduras de las peñas, en
tu altísima morada, que dices en
tu corazón: ¿Quién me derribará
a tierra?
4 [a]Aunque te remontes como
águila y entre las estrellas pongas tu nido, de ahí te derribaré,
dice Jehová.
5 Si [a]ladrones vinieran a ti, o
robadores de noche (¡cómo has
sido destruido!), ¿no robarían lo
que les bastara? Si vinieran a ti

10 *a* HEB nos enfrentará.
11 *a* Hech. 15:15–17. GEE Templo, Casa del Señor.
12 *a* Abd. 1:17; 2 Ne. 24:1–2.
b Isa. 34:5; Jer. 49:17; Ezeq. 25:12–14; Abd. 1:18.
13 *a* 3 Ne. 26:3; Morm. 9:2.
14 *a* Sof. 2:7; 3 Ne. 16:11–20.
b GEE Israel—La congregación de Israel.
c DyC 101:18; 103:11.
d Ezeq. 36:8–15.
15 *a* GEE Tierra prometida.
b 3 Ne. 20:29.

[ABDÍAS]
1 1 *a* GEE Abdías.
b Gén. 36:1; Jer. 49:7–22.
3 *a* 2 Ne. 20:33; Hel. 4:12–13; DyC 101:42.
b GEE Orgullo; Rebelión.
4 *a* *O sea,* si te exaltaras.
5 *a* Jer. 49:9. GEE Robar, robo, hurtar, hurto.

vendimiadores, ¿no dejarían algún rebusco?

6 ¡Cómo fueron escudriñadas *las cosas de* Esaú! Sus cosas escondidas fueron buscadas.

7 Hasta el límite te han llevado todos tus aliados; los que estaban en paz contigo te han engañado, y han prevalecido contra ti; *los que comían* tu pan han puesto trampa debajo de ti; no hay en él entendimiento.

8 ¿No haré que perezcan en [a]aquel día, dice Jehová, los sabios de Edom y la prudencia del monte de Esaú?

9 Y tus valientes, oh [a]Temán, serán amedrentados, para que todo hombre sea [b]talado del monte de Esaú por el estrago.

10 Por la violencia contra tu hermano Jacob te cubrirá la vergüenza, y serás talado para siempre.

11 El día en que te pusiste del lado contrario, el día en que extraños llevaban cautivo su ejército, y extranjeros entraban por sus puertas y echaban suertes sobre Jerusalén, tú también eras como [a]uno de ellos.

12 Pues no debiste haberte quedado mirando en el día de tu hermano, el día de su infortunio; no debiste haberte [a]alegrado de los hijos de Judá el día en que perecieron ni debiste haberte jactado en el día de su angustia.

13 No debiste haber entrado por la puerta de mi pueblo en el día de su calamidad; no, no debiste haber mirado su mal el día de su desgracia ni haber echado *mano* a sus bienes el día de su calamidad.

14 Tampoco debiste haberte puesto en las encrucijadas para matar a los que de ellos escapaban; ni debiste haber entregado a los que quedaban en el día de su angustia.

15 Porque cercano está el [a]día de Jehová sobre todas las [b]naciones; como tú [c]hiciste se hará [d]contigo; tu recompensa volverá sobre tu propia cabeza.

16 De la manera que vosotros [a]bebisteis en mi santo monte, beberán continuamente todas las naciones; beberán, y engullirán y serán como si no hubieran existido.

17 Mas en el monte [a]Sión habrá [b]salvamento, y será santo, y la casa de Jacob [c]recuperará sus posesiones.

18 Y la casa de Jacob será [a]fuego, y la casa de José será llama, y la casa de [b]Esaú estopa, y los quemarán y los consumirán; ni aun quedará sobreviviente alguno en la casa de Esaú, porque Jehová lo ha dicho.

8 *a* DyC 45:26.
9 *a* Amós 1:12.
b DyC 56:3; 64:35–36.
11 *a* Ezeq. 35:1–15.
12 *a* Prov. 17:5.
15 *a* Joel 3:11–21. GEE Últimos días, postreros días.
b GEE Gentiles.
c Ezeq. 35:15.
d GEE Justicia.
16 *a* Jer. 25:15–33; 49:7–12.
17 *a* GEE Sión.
b Joel 2:32. GEE Libertador.
c Amós 9:11–15.
18 *a* Zac. 12:6; 3 Ne. 20:16. GEE Fuego.
b Jer. 49:13–22; Ezeq. 25:12–14.

19 [a]Y los del sur poseerán el monte de Esaú y las llanuras de los filisteos; poseerán también los campos de Efraín y los campos de Samaria; y Benjamín *poseerá* Galaad.
20 Y los cautivos de este ejército de los hijos de Israel *poseerán* lo de los cananeos hasta Sarepta; y los cautivos de Jerusalén que están en Sefarad poseerán las ciudades del sur.
21 Y subirán [a]salvadores al [b]monte Sión para [c]juzgar al monte de Esaú; y el [d]reino será de Jehová.

JONÁS

CAPÍTULO 1

Se envía a Jonás a llamar a Nínive al arrepentimiento — Él huye en un barco, es echado al mar y se lo traga un gran pez.

Y VINO la palabra de Jehová a [a]Jonás hijo de Amitai, diciendo:
2 Levántate, ve a Nínive, la gran ciudad, y [a]clama contra ella, porque su [b]maldad ha subido delante de mí.
3 Pero Jonás se levantó para huir de la [a]presencia de Jehová a Tarsis, y descendió a Jope y halló una nave que partía para Tarsis; y pagando su pasaje, entró en ella para irse con ellos a Tarsis, lejos de la presencia de Jehová.
4 Pero Jehová hizo levantar un gran viento en el mar, y hubo una [a]tempestad *tan* grande en el mar que se pensó que se partiría la nave.
5 Y los marineros tuvieron miedo, y cada uno clamaba a su dios; y echaron al mar los enseres que había en la nave, para aligerarla. Pero Jonás había bajado al interior de la nave, y se había acostado y dormía profundamente.
6 Y el maestre de la nave se acercó a él y le dijo: ¿Qué tienes, dormilón? Levántate y [a]clama a tu Dios. Quizá tu Dios piense en nosotros y no perezcamos.
7 Y dijo cada uno a su compañero: Venid y echemos suertes, para saber por culpa de quién nos ha venido este mal. Y echaron suertes, y la suerte cayó sobre Jonás.
8 Entonces le dijeron ellos:

19 *a* *O sea*, el pueblo del Neguev (del sur) poseerá el monte de Esaú y el pueblo de la Sefela poseerá la llanura de los filisteos. Sof. 2:5–7; 2 Ne. 21:11–14. GEE Filisteos.
21 *a* DyC 103:9–10. GEE Genealogía.
b DyC 76:66.
c DyC 64:31–38. GEE Juicio, juzgar.
d Sal. 22:28; 2 Ne. 33:11–12. GEE Reino de Dios o de los cielos.

[JONÁS]
1 1 *a* 2 Rey. 14:25. GEE Jonás.
2 *a* GEE Predicar; Profeta.
b GEE Inicuo, iniquidad.
3 *a* Sal. 139:1–16; Moisés 4:14.
4 *a* Mateo 8:23–27; 1 Ne. 18:9–13.
6 *a* 1 Ne. 18:15–22. GEE Pedir.

Declaranos, te rogamos, por qué nos ha venido este mal. ¿Qué oficio tienes y de dónde vienes? ¿Cuál es tu tierra, y de qué pueblo eres?

9 Y él les respondió: Soy hebreo y temo a [a]Jehová, Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra.

10 Y aquellos hombres temieron sobremanera y le dijeron: ¿Por qué has hecho esto? Porque ellos sabían que huía de la presencia de Jehová, porque él se lo había declarado.

11 Y le dijeron: ¿Qué haremos contigo para que el mar se nos aquiete? Porque el mar se iba embraveciendo más y más.

12 Y él les respondió: Tomadme y echadme al mar, y el mar se os aquietará, porque yo sé que por mi causa ha venido esta gran tempestad sobre vosotros.

13 Y aquellos hombres remaron con todas sus fuerzas para hacer volver la nave a tierra, pero no pudieron, porque el mar se iba embraveciendo más y más contra ellos.

14 Entonces clamaron a Jehová y dijeron: Te rogamos, oh Jehová, te suplicamos que no perezcamos nosotros por la vida de este hombre, ni pongas sobre nosotros sangre inocente, porque tú, Jehová, has hecho como has querido.

15 Y tomaron a Jonás y lo echaron al mar, y el furor del mar se aquietó.

16 Y temieron aquellos hombres a Jehová con gran temor, y ofrecieron sacrificio a Jehová e hicieron votos.

17 Pero Jehová tenía preparado un gran pez para que se tragase a Jonás; y estuvo Jonás en el vientre del pez [a]tres días y tres noches.

CAPÍTULO 2

Jonás ora a Jehová y el pez lo vomita en tierra.

ENTONCES oró Jonás desde el vientre del pez a Jehová, su Dios,

2 y dijo:

Clamé en mi [a]angustia a Jehová,
y él me oyó;
desde el seno del [b]Seol clamé,
y mi voz oíste.

3 Me echaste a lo profundo,
en medio de los mares,
y me rodeó la corriente;
todas tus ondas y tus olas pasaron sobre mí.

4 Entonces dije: Desechado soy
de delante de tus ojos;
mas aún veré tu santo [a]templo.

5 Las aguas me rodearon [a]hasta el alma;
me rodeó el abismo;
las algas se enredaron en mi cabeza.

6 Descendí a los cimientos de los montes;

9 *a* GEE Jehová.
17 *a* Mateo 16:4. GEE Jesucristo—Simbolismos o símbolos de Jesucristo.

2 2 *a* GEE Adversidad.
b Alma 36:15–18.
4 *a* Sal. 5:7. GEE Templo, Casa del Señor.
5 *a* *Es decir,* hasta que estuve a punto de morir.

la tierra *echó* sus cerrojos sobre mí para siempre;
pero tú [a]sacaste mi vida de la fosa,
oh Jehová, Dios mío.
7 Cuando mi alma desfallecía en mí,
[a]me acordé de Jehová;
y mi [b]oración llegó hasta ti,
hasta tu santo [c]templo.
8 Los que siguen vanidades [a]ilusorias
su propia misericordia abandonan.
9 Pero yo, con voz de alabanza,
te ofreceré sacrificios;
cumpliré lo que [a]prometí.
La [b]salvación *pertenece* a Jehová.
10 Y mandó Jehová al pez, y éste vomitó a Jonás en tierra.

CAPÍTULO 3

Jonás profetiza la caída de Nínive — La gente se arrepiente y la ciudad se salva.

Y VINO la palabra de Jehová por segunda vez a Jonás, diciendo:
2 Levántate, ve a Nínive, la gran ciudad, y [a]proclámale el mensaje que yo te diré.
3 Y se levantó Jonás y fue a Nínive, conforme a la palabra de Jehová. Y era Nínive una [a]ciudad grande, de tres días de [b]camino.
4 Y comenzó Jonás a entrar por la ciudad, camino de un día, y proclamaba, diciendo: De aquí a cuarenta días Nínive será destruida.
5 [a]Y los hombres de [b]Nínive creyeron a Dios, y proclamaron [c]ayuno y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos.
6 Y llegó la noticia hasta el rey de Nínive, y se levantó de su trono, y se despojó de su vestido, y se cubrió de [a]cilicio y se sentó sobre ceniza.
7 E hizo proclamar y anunciar en Nínive, por mandato del rey y de sus grandes, diciendo: Hombres y animales, bueyes y ovejas, no prueben cosa alguna; no se les dé alimento ni beban agua,
8 sino cúbranse de cilicio hombres y animales, y clamen a Dios fuertemente; y [a]vuélvase cada uno de su mal camino y de la violencia que hay en sus manos.
9 ¿Quién sabe? Puede que Dios se [a]vuelva y se arrepienta, y se

6 *a* GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
7 *a* Sal. 107:5–6; Hel. 12:3.
b GEE Oración.
c Sal. 18:6. GEE Templo, Casa del Señor.
8 *a* GEE Mentiras.
9 *a* GEE Juramento.
b GEE Salvación.

3 2 *a* GEE Predicar.
3 *a* HEB una gran ciudad para Dios.
b *Es decir,* a través de la gran Nínive y sus alrededores.
5 *a* Alma 31:5. GEE Palabra de Dios.
b Mateo 12:41.
c GEE Ayunar, ayuno.
6 *a* Mos. 11:25. GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
8 *a* Alma 19:33. GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
9 *a* TJS Jonás 3:9 …*nos arrepintamos,* y *nos volvamos a Dios, y él apartará de nosotros* el furor de su ira…

aparte del furor de su ira, y no
perezcamos.
10 Y [a]vio Dios lo que hicieron,
que se [b]volvieron de su mal ca-
mino; [c]y se arrepintió Dios del
mal que había dicho que les ha-
ría, y [d]no lo hizo.

CAPÍTULO 4

Jonás se disgusta con Jehová por Su misericordia para con el pueblo — Jehová lo reprende.

PERO esto desagradó a Jonás en
extremo, y se enojó.
2 Y oró a Jehová y dijo: Ahora,
oh Jehová, ¿no es esto lo que yo
decía estando aún en mi tierra?
Por eso me apresuré a huir a
Tarsis, porque yo sabía que tú
eres Dios [a]clemente y piadoso,
tardo en enojarte y de gran mi-
sericordia, y que te [b]arrepientes
del mal.
3 Ahora pues, oh Jehová, te
ruego que me quites la vida, por-
que mejor me es la muerte que
la vida.
4 Y Jehová *le* respondió: ¿Haces
tú bien en enojarte tanto?
5 Y salió Jonás de la ciudad, y
se asentó hacia el oriente de la
ciudad, y se hizo allí una enra-
mada y se sentó debajo de ella,
a la sombra, hasta ver qué sería
de la ciudad.
6 Y preparó Jehová Dios una
calabacera, la cual creció sobre
Jonás para que hiciese sombra
sobre su cabeza y le librase de su
malestar; y Jonás se alegró gran-
demente por la calabacera.
7 Mas al venir la mañana del
día siguiente, Dios preparó un
gusano, el cual hirió la calaba-
cera, y ésta se secó.
8 Y acaeció que al salir el sol,
preparó Dios un recio viento
solano; y el sol hirió a Jonás
en la cabeza, y se desmayaba
y deseaba la muerte, diciendo:
Mejor sería para mí la muerte que
la vida.
9 Entonces dijo Dios a Jonás:
¿Tanto te [a]enojas por la calaba-
cera? Y él respondió: Mucho me
enojo, hasta la muerte.
10 Y dijo Jehová: Tuviste tú lás-
tima de la calabacera, en la cual
no trabajaste ni tú la hiciste cre-
cer, que en espacio de una noche
nació y en espacio de otra noche
pereció.
11 ¿Y no tendré yo [a]piedad
de Nínive, aquella gran ciudad
donde hay más de ciento veinte
mil personas que no saben dis-
cernir entre su mano derecha y
su mano izquierda, y muchos
animales?

---

10 *a* DyC 121:24. GEE Omnisciente.
b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
c TJS Jonás 3:10 …*y se arrepintieron;* y Dios *apartó* el mal que había dicho que *haría venir sobre ellos.*
d DyC 56:4–6.

4 2 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
b HEB eres tardo para la ira. Jonás sabía que Dios podía revocar la calamidad que había decretado, y pensaba que Dios lo haría aun cuando el pueblo no se arrepintiera.
9 *a* GEE Enojo.
11 *a* 2 Ne. 26:33.

Miqueas

CAPÍTULO 1

Miqueas profetiza la caída de Samaria y la de Jerusalén.

La palabra de Jehová que vino
a [a]Miqueas de Moreset en los
días de Jotam, de Acaz *y* de Eze-
quías, reyes de Judá; lo que vio
sobre Samaria y Jerusalén.
2 [a]Oíd, pueblos todos; atended,
oh tierra, y todo lo que en ella
hay; y Jehová el Señor, el Señor
desde su santo templo, sea testigo
contra vosotros.
3 Porque he aquí, [a]Jehová sale
de su lugar, y descenderá y ca-
minará sobre las alturas de la
tierra.
4 Y debajo de él se derretirán
los [a]montes, y los valles se hen-
dirán como la cera ante el fuego,
como las aguas que corren por
un precipicio.
5 Todo esto por la [a]rebelión de
Jacob y por los pecados de la casa
de Israel. ¿Cuál es la rebelión de
Jacob? ¿No es Samaria? ¿Y cuá-
les son los lugares altos de Judá?
¿No es Jerusalén?
6 Haré, pues, de [a]Samaria un
montón de ruinas, lugares para
plantar viñas; y derramaré sus
piedras por el valle y descubriré
sus cimientos.
7 Y todas sus estatuas se-
rán despedazadas, y todas sus
pagas serán quemadas en el
fuego, y asolaré todos sus ído-
los, porque de paga de rameras
las juntó, y a paga de rameras
volverán.
8 Por tanto, lamentaré, y aullaré,
y andaré despojado y desnudo;
haré aullido como de chacales y
lamento como de avestruces.
9 Porque su llaga es incurable,
pues llegó hasta Judá; llegó hasta
la puerta de mi pueblo, hasta
Jerusalén.
10 No lo digáis en Gat ni tam-
poco lloréis; revuélcate en el
polvo de [a]Bet-le-afra.
11 Pásate desnuda y con ver-
güenza, oh moradora de Safir; la
moradora de Zaanán no salió; el
llanto de Bet-esel quitará de vo-
sotros su apoyo.
12 Porque la moradora de
Marot anheló intensamente el
bien, por cuanto el mal descen-
dió de Jehová hasta la puerta de
Jerusalén.
13 Unce al carro los corceles,
oh moradora de Laquis; ella fue
principio de pecado para la hija
de Sión, porque en ti se hallaron
las rebeliones de Israel.
14 Por tanto, tú darás presentes
de despedida a Moreset-gat; las

[MIQUEAS]
1 1 *a* Jer. 26:18. GEE Miqueas.
2 *a* GEE Escuchar.
3 *a* GEE Segunda Venida de Jesucristo.
4 *a* Jue. 5:5; Isa. 64:1–3; DyC 49:23.
5 *a* GEE Apostasía.
6 *a* GEE Samaria.
10 *a* *Es decir,* casa del polvo, de la ceniza. Cada una de las ciudades que se mencionan en los vers. 10–16 correrán una suerte relacionada al significado de su nombre.

casas de Aczib serán un engaño
para los reyes de Israel.
15 Aún te traeré heredero, oh
moradora de Maresa; la gloria de
Israel vendrá hasta Adulam.
16 Rápate y córtate el cabello por
los hijos de tus delicias; ensancha
tu calva como águila, porque fue-
ron llevados cautivos de ti.

CAPÍTULO 2

Se lamenta la destrucción de Israel — Jehová recogerá al remanente de Israel.

¡AY de los que en sus camas tra-
man iniquidad y maquinan el
mal, *y* cuando llega la mañana
lo ponen por obra, porque tienen
en su mano el poder!
2 Y [a]codician los campos y los
roban; y casas, y las quitan; así
oprimen al hombre y a su casa,
al hombre y a su heredad.
3 Por tanto, así ha dicho Jehová:
He aquí, yo tramo contra esta
familia un mal, del cual no saca-
réis vuestros cuellos ni andaréis
erguidos, porque el tiempo será
malo.
4 En aquel día se levantará
contra vosotros un refrán, y se
lamentará con triste lamentación,
diciendo: Del todo fuimos des-
truidos; él ha cambiado la he-
redad de mi pueblo. ¡Cómo nos
quitó nuestros campos! Los re-
partió *a otros.*
5 Por tanto, no tendrás quien
reparta heredades a suerte en la
congregación de Jehová.
6 No profeticéis, *dicen* a los que
profetizan; no les profeticen, por-
que no van a avergonzarse.
7 Tú que te dices casa de Jacob,
¿se ha reducido el espíritu de Je-
hová? ¿Son éstas sus obras? ¿No
hacen bien mis [a]palabras al que
camina rectamente?
8 El que ayer era mi pueblo se
ha levantado como enemigo; a
los que pasan confiadamente,
los que vuelven de la guerra,
les quitáis el manto de sobre la
vestimenta.
9 A las mujeres de mi pueblo
echasteis fuera de las casas de sus
delicias; a sus niños quitasteis mi
[a]gloria para siempre.
10 Levantaos y andad, porque
éste no es lugar de [a]reposo; puesto
que está contaminado, destruirá
con gran destrucción.
11 Si alguno anda con espíritu
falso y [a]miente, *diciendo*: Yo te
profetizaré de vino y de sidra;
éste será el [b]profeta para este
pueblo.
12 De cierto os reuniré a todos,
oh Jacob; [a]recogeré ciertamente
al remanente de Israel; los pon-
dré juntos como ovejas de Bosra,
como rebaño en medio de su re-
dil; harán estruendo por *la mul-
titud de* hombres.
13 Subirá el que abre brechas
delante de ellos; abrirán brecha,
y pasarán la puerta y saldrán

2 2 *a* GEE Codiciar.
7 *a* Jacob 2:8; Hel. 3:29–30.
9 *a* GEE Gloria.
10 *a* DyC 84:24. GEE Descansar, descanso (reposo).
11 *a* GEE Supercherías sacerdotales.
b Hel. 13:27.
12 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.

por ella; y su [a]rey pasará delante de ellos, y a la cabeza de ellos Jehová.

CAPÍTULO 3

Los sacerdotes que enseñan por precio y los profetas que adivinan por dinero traen maldición sobre el pueblo.

Y DIJE: Oíd ahora, oh gobernantes de Jacob y jefes de la casa de Israel: ¿No os corresponde a vosotros saber lo que es justo?
2 Vosotros que aborrecéis lo bueno y amáis lo malo, que les quitáis su piel y su carne de sobre los huesos;
3 que coméis asimismo la carne de mi pueblo, y les arrancáis la piel de sobre ellos, y les quebráis los huesos y los rompéis, como para el caldero, y como carne en la olla.
4 Entonces [a]clamarán a Jehová y no les responderá, sino que esconderá de ellos su rostro en aquel tiempo, por cuanto hicieron obras malas.
5 Así ha dicho Jehová acerca de los profetas que hacen errar a mi pueblo, [a]que muerden con sus dientes y claman: Paz, y al que no les da de comer, declaran contra él [b]guerra santa.
6 Por tanto, habrá para vosotros [a]noche sin visión y oscuridad sin [b]adivinación; y sobre los profetas se pondrá el sol, y el día se entenebrecerá sobre ellos.
7 Y serán avergonzados los profetas, y se confundirán los adivinos; y todos ellos se cubrirán los labios, porque no hay respuesta de Dios.
8 Pero yo estoy lleno del [a]poder mediante el [b]espíritu de Jehová, y de juicio y de fuerza, para denunciar a Jacob su [c]rebelión y a Israel su pecado.
9 Oíd ahora esto, gobernantes de la casa de Jacob y jefes de la casa de Israel, que abomináis la justicia y pervertís todo lo que es recto,
10 que edificáis a Sión con sangre y a Jerusalén con injusticia.
11 Sus gobernantes juzgan por [a]cohecho, y sus sacerdotes enseñan por precio, y sus profetas adivinan por [b]dinero; y se apoyan en Jehová, diciendo: ¿No está Jehová entre nosotros? No vendrá mal sobre nosotros.
12 Por tanto, a causa de vosotros Sión será arada como campo, y [a]Jerusalén será [b]montones de ruinas; y el monte de la [c]casa, como cumbres de bosque.

CAPÍTULO 4

En los postreros días se construirá el templo, Israel se congregará en

13 *a* DyC 38:21.
3 4 *a* Mos. 11:23–25.
5 *a* Posiblemente, cuando tienen algo que comer.
b 1 Ne. 11:34–36; DyC 121:38.
6 *a* DyC 112:23; Moisés 7:61–62. GEE Tinieblas espirituales.
b GEE Profecía, profetizar.
8 *a* GEE Poder.
b GEE Espíritu Santo.
c Hel. 13:26.
11 *a* *O sea,* por soborno.
b GEE Supercherías sacerdotales.
12 *a* Isa. 3:8. GEE Jerusalén.
b Isa. 1:7.
c *Es decir,* templo. GEE Templo, Casa del Señor.

él, comenzará la era milenaria y Jehová reinará en Sión.

Y ACONTECERÁ en los postreros días que el [a]monte de la casa de Jehová será establecido como cabeza de los montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos.
2 Y vendrán muchas naciones y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará acerca de sus caminos, y [a]andaremos por sus veredas; porque de [b]Sión saldrá la [c]ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová.
3 Y él juzgará entre muchos pueblos y reprenderá a naciones poderosas hasta muy lejos; y forjarán sus [a]espadas en rejas de arado y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación ni se adiestrarán más para la [b]guerra.
4 Y se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien *los* amedrente, porque la boca de Jehová de los ejércitos *lo* ha hablado.
5 Todos los pueblos andarán cada uno en el [a]nombre de su dios, y nosotros andaremos en el nombre de Jehová nuestro Dios eternamente y para siempre.
6 En aquel día, dice Jehová, juntaré a la que cojea, y recogeré a [a]la desterrada y a la que afligí;
7 y haré de la que cojea un remanente, y de la desterrada, nación robusta; y Jehová [a]reinará sobre ellos en el monte [b]Sión desde ahora y para siempre.
8 Y tú, oh torre del rebaño, fortaleza de la hija de Sión, hasta ti vendrá el primer señorío, el reino vendrá a la hija de Jerusalén.
9 Ahora, ¿por qué gritas tanto? ¿No hay rey en ti? ¿Pereció tu consejero? ¿Te ha sobrevenido dolor como a mujer de parto?
10 Retuércete y gime, hija de Sión, como mujer que está de parto, porque ahora saldrás de la ciudad, y morarás en el campo y llegarás hasta [a]Babilonia; allí serás librada; allí te redimirá Jehová de manos de tus enemigos.
11 Y ahora se han juntado muchas naciones contra ti y dicen: Sea profanada, y contemplen nuestros ojos Sión.
12 Mas ellos no conocieron los pensamientos de Jehová ni entendieron su consejo; los juntó, pues, como gavillas en la era.
13 Levántate y trilla, hija de Sión, porque haré tu cuerno de hierro y tus uñas de bronce, y [a]desmenuzarás a muchos pueblos; y [b]consagraré a Jehová su [c]botín, y sus riquezas al Señor de toda la tierra.

4 1 *a* Isa. 2:1–3.
2 *a* GEE Andar, andar con Dios.
b GEE Nueva Jerusalén.
c DyC 58:13.
3 *a* GEE Milenio.
b GEE Guerra.
5 *a* DyC 134:4, 7; AdeF 1:11.
6 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
7 *a* AdeF 1:10.
b GEE Sión.
10 *a* 1 Ne. 1:13. GEE Babel, Babilonia.
13 *a* 3 Ne. 20:17–22.
b GEE Consagrar, Ley de consagración.
c *O sea,* sus ganancias.

CAPÍTULO 5

El Mesías nacerá en Belén — En los últimos días, el remanente de Jacob triunfará gloriosamente sobre los gentiles.

AGRÚPATE ahora en tropas, oh hija de tropas; nos han sitiado; con vara herirán en la mejilla al juez de Israel.

2 Mas tú, [a]Belén Efrata, pequeña para estar entre los millares de Judá, de ti me saldrá el que será [b]gobernante en Israel; y sus orígenes son desde tiempos antiguos, [c]desde los días de la eternidad.

3 Por tanto, los dejará hasta el tiempo en que dé a luz la que ha de dar a luz; entonces el [a]resto de sus hermanos volverá a los hijos de Israel.

4 Y él se levantará y [a]apacentará con el [b]poder de Jehová, con la grandeza del nombre de Jehová su Dios; y permanecerán, porque entonces él será engrandecido hasta los confines de la tierra.

5 Y ese *hombre* será la [a]paz. Cuando el asirio venga a nuestra tierra y pisotee nuestros palacios, entonces levantaremos contra él siete pastores y ocho hombres principales;

6 y devastarán la tierra de Asiria a espada, y la tierra de Nimrod en sus entradas; y nos librará del asirio cuando venga a nuestra tierra y pise nuestras fronteras.

7 Y el remanente de Jacob será en medio de muchos pueblos como el rocío que viene de Jehová, como las lluvias sobre la hierba, las cuales no esperan al hombre ni aguardan a los hijos de los hombres.

8 Asimismo, el remanente de Jacob será entre las naciones, en medio de muchos pueblos, como el león entre las bestias del bosque, como el [a]cachorro del león entre los rebaños de las ovejas, el cual si pasa, y pisotea y arrebata, no hay quien escape.

9 Tu mano se alzará sobre tus enemigos, y todos tus adversarios serán talados.

10 Y acontecerá en aquel día, dice Jehová, que haré matar tus caballos de en medio de ti y haré destruir tus carros.

11 Haré también destruir las ciudades de tu tierra, y derribaré todas tus fortalezas.

12 Asimismo, destruiré de tu mano las hechicerías, y no se hallarán en ti agoreros.

13 Y haré destruir tus esculturas y tus imágenes talladas de en medio de ti, y nunca más te inclinarás ante la obra de tus manos;

14 y arrancaré tus imágenes de Asera de en medio de ti y destruiré tus ciudades.

15 Y con ira y con furor haré venganza en las naciones que no escucharon.

---

5 2 *a* Lucas 2:4; Juan 7:42. GEE Belén; Jesucristo—Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.
b 1 Cró. 5:2; Mateo 2:6.
c GEE Jesucristo—La existencia premortal de Cristo.
3 *a* DyC 113:10.
4 *a* *Es decir,* dará de comer al rebaño.
b GEE Sacerdocio.
5 *a* 2 Ne. 19:6; DyC 19:23.
8 *a* 3 Ne. 16:7–15; 21:12–21.

CAPÍTULO 6

A pesar de toda Su bondad para con ellos, el pueblo no ha servido a Jehová ni en espíritu ni en verdad — Deben actuar rectamente, amar la misericordia y andar con humildad delante de Él.

OÍD ahora lo que dice Jehová: Levántate, contiende con los montes, y oigan los collados tu voz.
2 Oíd, montes y fuertes cimientos de la tierra, el pleito de Jehová, porque Jehová tiene pleito con su pueblo y altercará con Israel.
3 Pueblo mío, ¿qué te he hecho o en qué te he molestado? Responde contra mí.
4 Porque yo te hice subir de la tierra de Egipto, y de la casa de servidumbre te [a]redimí; y envié delante de ti a Moisés, y a Aarón y a María.
5 Pueblo mío, acuérdate ahora de lo que aconsejó [a]Balac, rey de Moab, y de lo que le respondió Balaam hijo de Beor, desde Sitim hasta Gilgal, para que conozcas las justicias de Jehová.
6 ¿Con qué me presentaré ante Jehová y adoraré al Dios Altísimo? ¿Me presentaré ante él con holocaustos, con becerros de un año?
7 ¿Se agradará Jehová de millares de [a]carneros o de diez mil arroyos de aceite? ¿Daré mi [b]primogénito por mi rebelión, el fruto de mis entrañas por el pecado de mi alma?
8 Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno y lo que [a]pide Jehová de ti: solamente [b]hacer justicia, y amar la [c]misericordia y [d]humillarte para [e]andar con tu Dios.
9 La voz de Jehová clama a la ciudad, y sabio es temer tu nombre. Oíd la vara, y a quien la establece.
10 ¿Hay aún en casa del impío tesoros de impiedad y medida escasa que sea detestable?
11 ¿Debo considerar justas la balanza falsa y la bolsa de pesas engañosas?
12 Sus ricos se llenaron de rapiña, y sus moradores hablaron mentira, y su lengua es engañosa en su boca.
13 Por eso yo también te debilitaré hiriéndote, asolándote por tus pecados.
14 Tú comerás y no te saciarás, y tu [a]escasez estará en medio de ti; y tú recogerás, pero no retendrás; y lo que retengas, lo entregaré yo a la espada.
15 Tú sembrarás, mas no segarás; pisarás aceitunas, mas no te ungirás con el aceite; y mosto, mas no beberás el vino.
16 Porque los estatutos de [a]Omri se han guardado y toda obra de

6 4 *a* Alma 29:12. GEE Redención, redimido, redimir.
5 *a* Núm. 22:2–5.
7 *a* 1 Sam. 15:22; Heb. 10:4–6.
b GEE Primogénito.
8 *a* DyC 64:34. GEE Rectitud, recto.
b GEE Justicia.
c GEE Misericordia, misericordioso.
d GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
e GEE Andar, andar con Dios.
14 *a* *O sea,* seguirás sufriendo hambre.
16 *a* 1 Rey. 16:16, 25–26.

la casa de Acab; y en los consejos
de ellos anduvisteis, para que yo
te entregase a la desolación, y a
tus moradores a la burla. Lleva-
réis, por tanto, el [b]oprobio de mi
pueblo.

CAPÍTULO 7

Aunque el pueblo de Israel se ha rebelado, en los últimos días Jehová tendrá misericordia de él — Tendrá compasión y perdonará sus iniquidades.

¡Ay de mí!, porque he venido a
ser como cuando han recogido los
frutos del verano, como cuando
han rebuscado después de la ven-
dimia *y* no *queda* racimo para co-
mer; mi alma deseó los primeros
frutos.
2 Ha desaparecido el miseri-
cordioso de la tierra, y ninguno
hay recto entre los hombres; to-
dos acechan para derramar san-
gre; cada cual tiende red a su
hermano.
3 Para completar la maldad con
sus manos, el príncipe exige, y el
juez *juzga* por recompensa; y el
poderoso habla según el capricho
de su alma, y *juntos* lo traman.
4 El mejor de ellos es como el
espino; el más recto, *peor* que el
zarzal; el día de tus atalayas *y*
de tu castigo viene; ahora será
su confusión.
5 No creáis en amigo ni confiéis
en compañero; de la que duerme
a tu lado, cuídate de abrir tu
boca.
6 Porque el hijo deshonra al pa-
dre, la hija se levanta contra la
madre, la nuera contra su suegra,
y los enemigos del hombre son
los de su propia [a]casa.
7 Pero yo acudiré a Jehová; es-
peraré al Dios de mi salvación;
el Dios mío [a]me oirá.
8 Tú, enemiga mía, no te alegres
de mí, porque aunque caí, he de
levantarme; aunque more en [a]ti-
nieblas, Jehová será mi [b]luz.
9 La ira de Jehová soportaré,
porque pequé contra él, hasta
que juzgue mi causa y me haga
justicia. Él me sacará a la luz; veré
su justicia.
10 Y mi enemiga lo verá y se cu-
brirá de vergüenza, la que me de-
cía: ¿Dónde está Jehová tu Dios?
Mis ojos la verán; ahora será [a]ho-
llada como el lodo de las calles.
11 El día en que se reedifiquen
tus muros, aquel día se extende-
rán los límites.
12 En ese día [a]vendrán hasta ti
desde Asiria y desde las ciudades
de Egipto, y desde Egipto hasta el
Río, y de mar a mar y de monte
a monte.
13 Y la tierra será asolada a
causa de sus moradores, por el
fruto de sus obras.
14 Apacienta a tu pueblo con tu
cayado, el rebaño de tu heredad,
que mora solitario en el bosque,
[a]en medio del Carmelo; que se

16 *b* Jer. 24:9–10.
7 6 *a* Mateo 10:35–36.
7 *a* Sal. 4:1, 3. GEE Oración.
8 *a* GEE Tinieblas espirituales.
b GEE Luz, luz de Cristo.
10 *a* Mal. 4:3.
12 *a* Neh. 1:9; DyC 101:13.
14 *a* *O sea,* en medio de un campo fértil.

apacienten en Basán y Galaad, como en el tiempo pasado.
15 Yo les mostraré maravillas como el día en que saliste de Egipto.
16 Las naciones verán y se avergonzarán de todo su poderío; pondrán la mano sobre su boca; se ensordecerán sus oídos.
17 Lamerán el polvo como la culebra, como las serpientes de la tierra; saldrán temblando de sus escondrijos; tendrán miedo de Jehová nuestro Dios y temerán a causa de ti.
18 ¿Qué Dios hay como tú, que [a]perdona la iniquidad y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retiene para siempre su [b]enojo, porque se deleita en la [c]misericordia.
19 Él volverá; volverá a tener [a]misericordia de nosotros; él hollará nuestras iniquidades y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados.
20 Otorgarás a Jacob la verdad y a [a]Abraham la misericordia, como [b]juraste a nuestros padres desde tiempos antiguos.

NAHÚM

CAPÍTULO 1

Nahúm declara que la tierra será quemada en la Segunda Venida y habla de la misericordia y del poder de Jehová.

PROFECÍA acerca de [a]Nínive. Libro de la visión de Nahúm de Elcos.
2 Dios celoso y vengador es Jehová; vengador es Jehová y lleno de indignación; Jehová se venga de sus adversarios y guarda *enojo* para sus enemigos.
3 Jehová es [a]tardo para la ira y grande en poder, y no tendrá por inocente *al* [b]*culpable.* Jehová marcha en el torbellino y en la tempestad, y las nubes son el polvo de sus pies.
4 Él reprende al mar y lo hace secar y agota todos los ríos. Basán y el Carmelo languidecen, y la flor del Líbano se marchita.
5 Los montes tiemblan delante de él, y los collados se derriten; y la tierra [a]se agita ante su [b]presencia, y también el mundo y todos los que en él habitan.
6 ¿Quién permanecerá delante de su ira? ¿Quién quedará en pie ante el furor de su enojo? Su ira se derrama como fuego, y por él se hienden las peñas.
7 Jehová es [a]bueno, fortaleza en el día de la angustia, y conoce a los que en él [b]confían.

18 *a* GEE Perdonar.
b Isa. 57:16.
c GEE Misericordia, misericordioso.
19 *a* GEE Compasión.
20 *a* 2 Ne. 29:14.
b GEE Abraham, Convenio de.

[NAHÚM]
1 1 *a* GEE Nínive.
3 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
b Éx. 34:7.
5 *a* GEE Tierra—La purificación de la tierra.
b GEE Segunda Venida de Jesucristo.
7 *a* Sal. 34:8; Lam. 3:25.
b GEE Fe.

8 Mas con inundación impetuosa hará consumación de su lugar, y las tinieblas perseguirán a sus enemigos.
9 ¿Qué tramáis contra Jehová? Él hará consumación; la tribulación no se levantará dos veces.
10 Porque como espinos entretejidos y como ebrios en su embriaguez, serán consumidos como [a]rastrojo completamente seco.
11 De ti salió el que tramó el mal contra Jehová, un consejero perverso.
12 Así ha dicho Jehová: Aunque reposo tengan y sean muchos, aun así serán talados, y pasarán. Aunque te he afligido, no te afligiré más.
13 Porque ahora quebraré su [a]yugo de sobre ti y romperé tus coyundas.
14 Pero acerca de ti ha mandado Jehová que no sea perpetuado tu nombre; de la casa de tu dios talaré imágenes talladas e imágenes de fundición; prepararé tu sepulcro, porque fuiste vil.
15 ¡He aquí sobre los montes los [a]pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz! Celebra, oh Judá, tus fiestas solemnes, cumple tus votos, porque ya nunca más pasará sobre ti el malvado; ha perecido del todo.

CAPÍTULO 2

Nínive será destruida, lo cual es símbolo de lo que acontecerá en los últimos días.

Un destructor ha subido contra ti; guarda la fortaleza, [a]vigila el camino, fortifica tus lomos, fortalece mucho tu poder.
2 Porque Jehová restaurará la gloria de Jacob como la gloria de Israel; porque saqueadores los saquearon y destruyeron sus sarmientos.
3 El escudo de sus guerreros se ha enrojecido, los hombres valientes vestidos de grana; el día en que se preparen, los carros serán como fuego de antorchas, y temblarán los cipreses.
4 Los carros se precipitarán a las plazas; con estruendo rodarán por las calles; su aspecto será como antorchas encendidas; correrán como relámpagos.
5 Convocará él a sus [a]valientes; al andar tropezarán; se apresurarán hacia su muro, y la defensa se preparará.
6 Las compuertas de los ríos se abrirán, y el palacio será arrasado.
7 Y la reina será llevada cautiva; mandarán que suba, y sus criadas la llevarán gimiendo como palomas, golpeándose el pecho.
8 Y Nínive es de tiempo antiguo como estanque de aguas; mas ellos huyen *y dicen*: ¡Deteneos, deteneos!, pero ninguno mira hacia atrás.
9 Saquead plata, saquead oro; no hay fin de las riquezas ni de la suntuosidad de toda clase de objetos preciosos.
10 Vacía, y agotada y desolada está, y el corazón desfallecido;

10 *a* DyC 29:9; JS—H 1:37.
13 *a* GEE Cautiverio.
15 *a* Mos. 15:18.
2 1 *a* GEE Atalaya, atalayar.
5 *a* HEB sus nobles, sus líderes.

temblor de rodillas y dolor en
todos los lomos, y los rostros de
todos se demudan.
11 ¿Dónde está la guarida de
los leones y el lugar donde co-
men los cachorros de los leones,
donde andaba el león, la leona *y*
el cachorro de león, y no había
quien los espantase?
12 El león arrebataba lo sufi-
ciente para sus cachorros y es-
trangulaba para sus leonas; y
llenaba de presas sus madrigue-
ras y de carne desgarrada sus
guaridas.
13 Heme aquí contra ti, dice Je-
hová de los ejércitos, y quemaré
tus carros y los reduciré a humo,
y la espada devorará tus leonci-
llos; y raeré de la tierra tu presa,
y nunca más se oirá la voz de tus
mensajeros.

CAPÍTULO 3

Se predice la espantosa caída de Nínive.

¡AY de la ciudad sanguinaria,
toda llena de mentira y de rapiña,
de incesante pillaje!
2 Chasquido de látigo y es-
truendo de movimiento de rue-
das; y caballo al galope y carro
que salta;
3 el jinete a la carga, y resplan-
dor de espada y brillo de lanza; y
multitud de muertos y multitud
de cadáveres; y cadáveres sin fin,
y con los cadáveres tropezarán.
4 Y esto a causa de la multitud
de las fornicaciones de la ramera
de hermosa gracia, maestra de
brujerías, que vende a las nacio-
nes con sus fornicaciones y a las
familias con sus hechicerías.
5 Heme aquí contra ti, dice Je-
hová de los ejércitos; y levantaré
tus faldas hasta tu cara y mos-
traré a las naciones tu desnudez,
y a los reinos tu vergüenza.
6 Y echaré sobre ti inmundicias,
y te haré despreciable y te pondré
como espectáculo.
7 Y acontecerá que todos los que
te vean se apartarán de ti y dirán:
¡Nínive ha sido asolada! ¿Quién
se compadecerá de ella? ¿Dónde
te buscaré consoladores?
8 ¿Eres tú mejor que [a]Tebas, que
estaba asentada entre ríos, ro-
deada de aguas, cuyo baluarte era
el mar *y* el mar su [b]muralla?
9 Etiopía era su fortaleza, y
Egipto, y eso sin límite; Fut y Libia
estaban entre tus ayudadores.
10 No obstante, ella fue deste-
rrada, llevada al cautiverio; tam-
bién sus niños fueron estrellados
en las encrucijadas de todas las
calles; y sobre sus nobles echa-
ron suertes, y todos sus gran-
des fueron aprisionados con
grilletes.
11 Tú también quedarás em-
briagada; serás ocultada; tú tam-
bién buscarás refugio a causa del
enemigo.
12 Todas tus fortalezas serán
cual higueras cargadas de brevas,
que, si las sacuden, caen en la
boca del que las ha de comer.
13 He aquí, tu pueblo será como
mujeres en medio de ti; las puer-
tas de tu tierra se abrirán de par

3 8 *a* Jer. 46:25; Ezeq. 30:14–16. *b Es decir,* su defensa.

en par a tus enemigos; fuego consumirá tus cerrojos.
14 Provéete de agua para el asedio; fortifica tus fortalezas; entra en el lodo; pisa el barro; refuerza el horno.
15 Allí te consumirá el fuego; te talará la espada. Te devorará como el pulgón. ¡Multiplícate como el pulgón! ¡Multiplícate como la langosta!
16 Multiplicaste tus mercaderes más que las estrellas del cielo; el pulgón hizo presa y voló.
17 Tus príncipes serán como langostas y tus oficiales como nubes de langostas que se posan en vallados en día de frío; salido el sol se van, y no se conoce el lugar donde están.
18 Durmieron tus pastores, oh rey de Asiria; reposaron tus nobles; tu pueblo se dispersó por los montes, y no hay quien lo junte.
19 No hay curación para tu quebradura; tu herida es grave. Todos los que oigan noticias de ti batirán las palmas de las manos acerca de ti, porque, ¿sobre quién no pasó continuamente tu maldad?

HABACUC

CAPÍTULO 1

Cuando Habacuc se entera de que Jehová levantará a los caldeos para invadir la tierra de Israel, le aflige el que se vaya a emplear a los malvados para esos fines.

LA [a]profecía que vio el profeta [b]Habacuc.
2 ¿[a]Hasta cuándo, oh Jehová, clamaré, y no oirás; *y* daré voces a ti a *causa de* la violencia, y no salvarás?
3 ¿Por qué me haces ver iniquidad y haces que contemple molestia? Y destrucción y violencia hay delante de mí, y surgen pleito y [a]contienda.
4 Por lo cual la ley es debilitada, y el juicio nunca sale adelante; por cuanto el malvado asedia al justo, por eso sale torcido el juicio.
5 Mirad entre las naciones y ved; y maravillaos *y* asombraos, porque haré una [a]obra en vuestros días que, aun cuando se os cuente, no la creeréis.
6 Porque he aquí, yo levanto a los caldeos, nación feroz e impetuosa, que camina por la anchura de la tierra para poseer las moradas ajenas.
7 Espantosa es y terrible; de ella misma proceden su propio juicio y su propia grandeza.
8 Y serán sus caballos más ligeros que leopardos y más feroces que lobos nocturnos; y sus jinetes se dispersarán; vendrán de lejos sus jinetes y volarán

[HABACUC]
1 1 *a* HEB carga.
b GEE Habacuc.
2 *a* DyC 121:1–3.
3 *a* GEE Contención, contienda.
5 *a* Hech. 13:40–41.

como águilas que se apresuran a
devorar.
9 Toda ella vendrá para hacer
violencia; delante de sus caras
viento solano, y recogerá cauti-
vos como arena.
10 Y escarnecerá a los reyes, y de
los príncipes hará burla; se reirá
de las fortalezas, y levantará te-
rraplén y las tomará.
11 Luego pasará como el viento,
y seguirá adelante y ofenderá,
atribuyendo su poder a su dios.
12 ¿No eres tú desde el prin-
cipio, oh Jehová, Dios mío,
Santo mío? No moriremos. Oh
Jehová, para juicio los pusiste; y
tú, oh Roca, los has puesto para
castigar.
13 Muy limpio eres de ojos para
ver el mal y no puedes ver el
agravio. ¿Por qué toleras a los
que actúan pérfidamente, y ca-
llas cuando el malvado destruye
al que es más justo que él
14 y haces que sean los hom-
bres como los peces del mar,
como reptiles que no tienen
señor?
15 Sacará a todos con anzuelo;
los recogerá con su red y los jun-
tará en su malla, por lo cual, se
alegrará y se regocijará.
16 Por esto ofrecerá sacrificios
a su red y quemará incienso a
su malla, porque con ellas en-
gordó su porción y aumentó su
comida.
17 ¿Vaciará por eso su red y se-
guirá aniquilando sin piedad a
las naciones?

CAPÍTULO 2

Jehová insta a tener paciencia y promete que el justo vivirá por fe — La tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová — Los ídolos no tienen poder.

EN mi puesto de guardia estaré,
y sobre la fortaleza afirmaré el
pie, y velaré para ver lo que él
me dirá y lo que he de responder
cuando sea reprendido.
2 Y Jehová me respondió y dijo:
[a]Escribe la visión y grábala clara-
mente en tablas para que corra el
que lea en ella.
3 Aunque la visión es aún para
un tiempo señalado, al final ha-
blará y no mentirá; aunque se
tarde, [a]espérala, porque sin duda
vendrá; no tardará.
4 He aquí, se enorgullece aquel
cuya alma no es recta; mas el justo
por su [a]fe vivirá.
5 Y también, el vino traiciona al
hombre soberbio de modo que no
permanece; ensancha su deseo
como el Seol y es como la muerte
que no se sacia, sino que reúne
para sí todas las naciones y
recoge para sí todos los pueblos.
6 ¿No han de levantar todos
éstos refrán contra él y sarcas-
mos contra él? Y dirán: ¡Ay del
que multiplica lo que no es
suyo! ¿Hasta cuándo seguirá
acumulando sobre sí prendas
empeñadas?
7 ¿No se levantarán de repente
tus acreedores, y se despertarán

2 2 *a* GEE Escrituras—Las Escrituras deben preservarse.
3 *a* DyC 39:21.
4 *a* HEB fidelidad, perseverancia.
GEE Fe.

los que te hagan temblar? Y tú serás para ellos objeto de rapiña.
8 Por cuanto tú has [a]despojado a muchas naciones, todos los otros pueblos te despojarán, a causa de la sangre de los hombres y de la violencia hecha a la tierra, a las ciudades y a todos los que moraban en ellas.
9 ¡Ay del que [a]obtiene injusta ganancia para su casa, para poner en alto su nido, para escaparse del poder del mal!
10 Has tramado vergüenza para tu casa al destruir a muchos pueblos, y has pecado contra tu alma.
11 Porque la piedra clamará desde el muro, y la viga del enmaderado le responderá.
12 ¡Ay del que edifica la ciudad con [a]sangre y del que funda una aldea con injusticia!
13 He aquí, ¿no es esto de Jehová de los ejércitos que los pueblos trabajen para el fuego y las naciones se fatiguen [a]en vano?
14 Porque la [a]tierra estará llena del [b]conocimiento de la gloria de Jehová como las aguas cubren el mar.
15 ¡Ay del que da de beber a su prójimo! ¡Ay de ti, que le acercas tu hiel y le [a]embriagas para mirar su desnudez!
16 Te has llenado de deshonra más que de honra; bebe tú también, y serás como incircunciso; la copa de la mano derecha de Jehová se volverá contra ti, y la deshonra *caerá* sobre tu gloria.
17 Porque la violencia del Líbano te cubrirá, y la destrucción de las fieras las aterrorizará a causa de la sangre de los hombres y de la violencia hecha a la tierra, a las ciudades y a todos los que en ellas moran.
18 ¿De qué sirve la [a]imagen tallada que talló el que la hizo, la imagen de fundición y maestra de mentiras, para que haciendo imágenes mudas confíe el hacedor en su obra?
19 ¡Ay del que dice al palo: Despiértate; y a la piedra muda: Levántate! ¿Podrá él enseñar? He aquí, está cubierto de oro y de plata, y no hay espíritu dentro de él.
20 Mas Jehová está en su santo templo: ¡[a]Calle delante de él toda la tierra!

CAPÍTULO 3

En su oración, Habacuc tiembla ante la majestuosidad de Dios.

ORACIÓN del profeta Habacuc, sobre [a]Sigionot.
2 Oh Jehová, he oído tu palabra y temí.
Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos,
en medio de los tiempos hazla conocer;

8 *a* Isa. 33:1.
9 *a* GEE Codiciar.
12 *a* HEB con derramamiento de sangre.
13 *a* GEE Vanidad, vano.
14 *a* Isa. 11:9. GEE Tierra—El estado final de la tierra.
b GEE Conocimiento.
15 *a* GEE Palabra de Sabiduría.
18 *a* Isa. 44:9. GEE Idolatría.
20 *a* Sof. 1:7.
3 1 *a* *Es decir,* una clase de poesía.

en la ira acuérdate de la misericordia.
3 [a]Dios viene de Temán,
y el Santo desde el monte Parán. [b]Selah
Su gloria cubrió los cielos,
y la tierra se llenó de su alabanza.
4 Y *su* resplandor es como la luz,
rayos brillantes salen de su mano,
y allí está escondido su poder.
5 Delante de su rostro va la mortandad,
y llamaradas salen tras sus pies.
6 Se levantó y midió la tierra;
miró e hizo temblar las naciones;
y los montes antiguos fueron desmenuzados;
los [a]collados antiguos se inclinaron.
Sus caminos son eternos.
7 He visto las tiendas de [a]Cusán en aflicción;
las cortinas de la tierra de [b]Madián temblaron.
8 ¿Se airó Jehová contra los ríos?
¿Contra los ríos fue tu enojo?
¿Fue tu ira contra el mar,
para que montases en tus caballos
y en tus carros de salvación?
9 Se desnudó enteramente tu arco,
según los juramentos de las saetas de tu palabra. Selah
Hendiste la tierra con ríos.
10 Te vieron los [a]montes *y* temblaron;
pasó la inundación de las aguas;
el abismo dio su voz;
a lo alto alzó sus manos.
11 El [a]sol y la luna se detuvieron en su cenit;
a la luz de tus saetas anduvieron
y al resplandor de tu refulgente lanza.
12 Con ira hollaste la tierra;
con furor trillaste las naciones.
13 Saliste para [a]salvar a tu pueblo,
para salvar con tu ungido.
[b]Traspasaste la cabeza de la casa del malvado,
descubriendo el cimiento hasta el cuello. Selah
14 Traspasaste con sus propias saetas las cabezas de sus guerreros,
que como tempestad acometieron para dispersarme;
su regocijo era como para devorar al pobre encubiertamente.

3 *a* *O sea,* hace alusión a las ocasiones históricas en las que Jehová milagrosamente liberó al pueblo. Deut. 33:2–3.
b HEB de interpretación incierta. Parece ser un signo musical. Posiblemente sea una directiva a los músicos de tocar más fuerte o de tocar un interludio mientras se callan las voces.
6 *a* DyC 133:31.
7 *a* Jue. 3:8–10.
b Núm. 31:1–12.
10 *a* Éx. 19:16–18.
11 *a* Josué 10:12–13; Hel. 12:15.
13 *a* GEE Jesucristo; Redentor; Salvador.
b Sal. 68:21.

15 Caminaste en el mar con tus caballos,
sobre la [a]mole de las grandes aguas.
16 Oí, y se conmovieron mis entrañas;
a la voz temblaron mis labios;
pudrición entró en mis huesos,
y dentro de mí me estremecí.
Tranquilo espero el día de la angustia
que vendrá sobre el pueblo que nos ataca.
17 Aunque la higuera no florezca
ni en las vides haya frutos,
aunque falle la cosecha del olivo,
y los campos no produzcan alimento,
y las ovejas sean quitadas del redil
y no haya vacas en los establos,
18 con todo yo me alegraré en Jehová
y me regocijaré en el Dios de mi salvación.
19 Jehová el Señor es mi fortaleza,
y él hará mis pies como de ciervas
y me hará andar sobre mis [a]lugares altos.

Al músico principal: sobre instrumentos de cuerda.

SOFONÍAS

CAPÍTULO 1

La destrucción de Judá es un símbolo de la Segunda Venida — Es el día del sacrificio de Jehová, día de ira y de angustia.

LA palabra de Jehová que vino a [a]Sofonías hijo de Cusi, hijo de Gedalías, hijo de Amarías, hijo de Ezequías, en los días de Josías hijo de Amón, rey de Judá:
2 [a]Destruiré por completo todas las cosas de sobre la faz de la tierra, dice Jehová.
3 Destruiré a los hombres y las bestias; destruiré las aves del cielo, y los peces del mar y las [a]piedras de tropiezo junto con los malvados; y talaré a los hombres de sobre la faz de la tierra, dice Jehová.
4 Y extenderé mi mano contra Judá y contra todos los moradores de Jerusalén; y exterminaré de este lugar los restos de Baal, y el nombre de los ministros idólatras junto con los sacerdotes,
5 y a los que sobre los [a]terrados se postran ante el ejército del cielo, y a los que se postran

15 *a* Josué 3:14–17.
19 *a* Deut. 33:29.
[SOFONÍAS]
1 1 *a* GEE Sofonías.
2 *a* 2 Ne. 26:6; DyC 101:24.
3 *a* *O sea,* los ídolos.
5 *a* Jer. 19:13.

jurando por Jehová y jurando
por [b]Moloc,
6 y a los que [a] se apartan de
en pos de Jehová y a los que
no buscaron a Jehová ni le
consultaron.
7 [a]Calla ante la presencia de
Jehová el Señor, porque el [b]día
de Jehová está cercano; porque
Jehová ha preparado un sacrificio y ha consagrado a sus
convidados.
8 Y sucederá que en el día del
sacrificio de Jehová, castigaré a
los príncipes, y a los hijos del rey
y a todos los que llevan [a]vestido
extranjero.
9 Asimismo, castigaré en aquel
día a todos los que [a]saltan sobre
el umbral, los que llenan de violencia y de engaño las casas de
sus señores.
10 Y acontecerá en aquel día,
dice Jehová, que habrá voz de
clamor desde la [a]puerta del Pescado, y aullido desde el [b]segundo, y gran quebranto desde
los collados.
11 Aullad, moradores de [a]Mactes, porque todo el pueblo mercader ha sido destruido; talados
han sido todos los que traían
dinero.
12 Y acontecerá en aquel día
que yo escudriñaré a Jerusalén
con lámpara, y castigaré a los
hombres que reposan tranquilos
como el vino asentado, los cuales
dicen en su corazón: Jehová no
hará bien ni mal.
13 Por tanto, serán saqueados
sus bienes y sus casas asoladas; y
edificarán casas, mas no las habitarán; y plantarán viñas, mas no
beberán el vino de ellas.
14 Cercano está el [a]día grande
de Jehová, cercano y viene muy
rápido; amargo será el clamor
del día de Jehová; allí gritará el
valiente.
15 Será día de ira aquel día, día
de angustia y de aflicción, día de
destrucción y de [a]desolación, día
de tinieblas y de oscuridad, día
nublado y tenebroso,
16 día de [a]trompeta y de alarido
contra las [b]ciudades fortificadas
y contra las altas torres.
17 Y atribularé a los hombres, y
andarán como ciegos porque pecaron contra Jehová; y la sangre de
ellos será derramada como polvo,
y su carne como estiércol.
18 Ni su plata ni su oro podrán
librarlos en el día de la ira de
Jehová, pues toda la tierra será
consumida con el [a]fuego de su
celo; porque ciertamente destrucción apresurada hará de todos los
moradores de la tierra.

CAPÍTULO 2

Buscad justicia; buscad mansedumbre — Descenderá juicio tanto sobre

5 *b* 1 Rey. 11:33.
6 *a* Jer. 11:9–10.
7 *a* Hab. 2:20.
b GEE Segunda Venida de Jesucristo.
8 *a* GEE Idolatría.
9 *a* *Es decir,* asaltan para hurtar y saquear.
10 *a* 2 Cró. 33:14.
b *Es decir,* el segundo distrito de Jerusalén.
11 *a* *Es decir,* un distrito de Jerusalén.
14 *a* DyC 110:16.
15 *a* JS—M 1:12.
16 *a* HEB cuerno de carnero.
b DyC 101:57.
18 *a* Joel 2:1–3.

los filisteos como sobre los moabitas, así como sobre los hijos de Amón, los etíopes y los asirios.

Congregaos y reuníos, oh nación sin pudor,

2 antes que tenga efecto el decreto y el día se pase como el tamo, antes que venga sobre vosotros el furor de la ira de Jehová, antes que el día de la ira de Jehová venga sobre vosotros.

3 Buscad a Jehová todos los [a]humildes de la tierra, los que pusisteis por obra su juicio; buscad [b]justicia, buscad mansedumbre; quizá seréis guardados en el [c]día de la ira de Jehová.

4 Porque Gaza será desamparada, y Ascalón desolada; saquearán a Asdod al mediodía, y Ecrón será desarraigada.

5 ¡Ay de los que moran en la costa del mar, del pueblo de los cereteos! La palabra de Jehová es contra vosotros, oh Canaán, tierra de los filisteos; te haré destruir hasta no dejar morador.

6 Y la costa del mar será praderas para pastores y corrales de ovejas.

7 Y será aquel lugar para el remanente de la casa de Judá; allí apacentarán; en las casas de Ascalón dormirán al anochecer, porque Jehová su Dios los visitará y hará volver sus [a]cautivos.

8 Yo he oído las afrentas de Moab y los [a]denuestos de los hijos de Amón con que deshonraron a mi pueblo, y se [b]engrandecieron sobre su territorio.

9 Por tanto, vivo yo, dice Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, que Moab será como [a]Sodoma, y los hijos de Amón como Gomorra: serán un [b]campo de ortigas, y una mina de sal y desolación perpetua; el remanente de mi pueblo los saqueará, y el resto de mi nación los heredará.

10 Esto les vendrá por su soberbia, porque afrentaron al pueblo de Jehová de los ejércitos y se engrandecieron contra él.

11 [a]Terrible será Jehová con ellos, porque hará venir a menos a todos los dioses de la tierra; y cada uno desde su lugar se inclinará ante él en todas las costas de las [b]naciones.

12 También vosotros, [a]los de Etiopía, seréis muertos con mi espada.

13 Y extenderá su mano contra el norte y destruirá a [a]Asiria; y convertirá a Nínive en desolación y en sequedal, como un desierto.

14 Y rebaños se echarán en medio de ella y todas las bestias del campo; también el pelícano y el erizo dormirán en sus dinteles; *su* voz cantará en las ventanas; habrá desolación en los umbrales, porque su *obra de* cedro quedará descubierta.

2 3 *a* DyC 88:17.
b GEE Rectitud, recto.
c GEE Mundo—El fin del mundo.
7 *a* Jer. 46:27.
8 *a* *O sea,* los insultos. 2 Ne. 28:16.
b GEE Orgullo.
9 *a* Gén. 19:24.
b *Es decir,* campo lleno de maleza.
11 *a* DyC 45:74.
b GEE Gentiles.
12 *a* Ezeq. 30:4–5.
13 *a* 2 Ne. 20:12, 24–25.

15 Ésta es la ciudad alegre que estaba confiada, la que decía en su corazón: Yo, y nadie más. ¡Cómo fue desolada, hecha guarida de fieras! Todo el que pase junto a ella se burlará *y* agitará su mano.

CAPÍTULO 3

En la Segunda Venida todas las naciones se reunirán para combatir — Los hombres tendrán un lenguaje puro — Jehová reinará en medio de ellos.

¡AY de la ciudad opresora, [a]inmunda y contaminada!
2 [a]No escuchó la voz ni recibió la corrección; no confió en Jehová ni se acercó a su Dios.
3 Sus príncipes en medio de ella son leones rugientes; sus jueces, [a]lobos del atardecer que no dejan hueso para la mañana;
4 sus profetas, insolentes, hombres pérfidos; sus sacerdotes contaminaron el santuario; falsearon la [a]ley.
5 Jehová en medio de ella es justo; no hará iniquidad; cada mañana sacará a luz su juicio, sin falta, pero el perverso no conoce la vergüenza.
6 He talado naciones; sus torres están desoladas; he dejado desiertas sus calles hasta no quedar quien pase. Sus ciudades han quedado destruidas hasta no quedar hombre alguno, hasta no quedar morador.
7 Dije: Ciertamente me temerás; recibirás corrección. Y no será destruida su morada según todo aquello por lo cual la castigué. Mas ellos madrugaron para corromper todas sus obras.
8 Por tanto, esperadme, dice Jehová, hasta el día en que me levante para el despojo, porque mi determinación es [a]reunir las naciones y juntar los reinos para derramar sobre ellos mi enojo, todo el furor de mi ira; porque por el fuego de mi celo será consumida toda la [b]tierra.
9 Porque en aquel entonces devolveré yo a los pueblos un [a]lenguaje puro para que todos invoquen el nombre de Jehová, para que le sirvan de común [b]acuerdo.
10 Desde la región más allá de los ríos de Etiopía, mis suplicantes, la hija de mis esparcidos, traerán mi ofrenda.
11 En aquel día no serás avergonzada por ninguna de tus obras con que te rebelaste contra mí, porque entonces quitaré de en medio de ti a los que se alegran en tu soberbia, y nunca más te [a]ensoberbecerás en mi santo monte.
12 Y dejaré en medio de ti un pueblo humilde y pobre, el cual se refugiará en el nombre de Jehová.
13 El remanente de Israel no

3 1 *a* GEE Inmundicia, inmundo.
2 *a* GEE Rebelión.
3 *a* Jer. 5:6.
4 *a* HEB la tora.
8 *a* 2 Ne. 23:4–5.
b GEE Mundo—El fin del mundo.
9 *a* GEE Lenguaje (o lengua).
b GEE Común acuerdo; Unidad.
11 *a* GEE Orgullo.

cometerá iniquidad ni dirá [a]mentira, ni en boca de ellos se hallará lengua engañosa, porque ellos serán apacentados y reposarán, y no habrá quien los espante.
14 ¡Canta, oh hija de Sión! ¡Da voces de júbilo, oh Israel! ¡Alégrate y regocíjate de todo corazón, oh hija de Jerusalén!
15 Jehová ha retirado tus juicios; ha echado fuera tus enemigos; Jehová es Rey de Israel [a]en medio de ti; nunca más temerás mal alguno.
16 En aquel tiempo se dirá a Jerusalén: No temas, Sión; no se debiliten tus manos.
17 Jehová tu Dios está en medio de ti: ¡Él es poderoso! ¡Él salvará! Se regocijará por ti con alegría; guardará silencio por su amor; se regocijará por ti con cánticos.
18 Reuniré a los que se entristecían por las fiestas señaladas; tuyos fueron; *para quienes* el oprobio era una carga.
19 He aquí, en aquel tiempo me ocuparé de todos tus opresores; y salvaré a la que cojea y [a]recogeré a la desterrada; y cambiaré su vergüenza en alabanza y en renombre en todo país.
20 En aquel tiempo yo os traeré; en aquel tiempo os reuniré yo. Pues os haré objeto de renombre y de alabanza entre todos los pueblos de la tierra, cuando haga volver a vuestros [a]cautivos ante vuestros propios ojos, dice Jehová.

HAGEO

CAPÍTULO 1

Hageo exhorta al pueblo a reedificar el templo.

EN el [a]año segundo del rey Darío, en el mes sexto, en el primer día del mes, vino la palabra de Jehová por medio del profeta [b]Hageo a [c]Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, diciendo:
2 Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: Este pueblo dice: No ha llegado aún el tiempo, el tiempo en que la casa de Jehová sea reedificada.
3 Entonces vino la palabra de Jehová por medio del profeta Hageo, diciendo:
4 ¿Es acaso para vosotros tiempo de morar en vuestras casas enmaderadas, mientras que esta casa está desierta?
5 Pues así ha dicho Jehová de los ejércitos: [a]Meditad bien sobre vuestros caminos.

13 *a* GEE Mentiras.
15 *a* GEE Milenio.
19 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
20 *a* Deut. 30:1–5.

[HAGEO]
1 1 *a* Probablemente 520 a.C.; Darío Hystaspes reinó de 521–486 a.C.
b GEE Hageo.
c *Es decir,* nieto de Jeconías, antiguo rey de Judá. Mateo 1:11–13.
5 *a* Hageo 2:18.

6 [a]Sembráis mucho y recogéis poco; [b]coméis y no quedáis satisfechos; bebéis y no os saciáis; os vestís y no conseguís abrigaros; y el que trabaja a jornal recibe su jornal en saco roto.
7 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: [a]Meditad bien sobre vuestros caminos.
8 Subid al monte, y traed madera y reedificad la [a]casa; y me complaceré en ella y seré glorificado, ha dicho Jehová.
9 Buscáis mucho, y he aquí halláis poco; y lo que traéis a casa lo disperso con un soplo. ¿Por qué?, dice Jehová de los ejércitos. Porque mi casa está desierta mientras que cada uno de vosotros corre a su propia casa.
10 Por eso se detuvo de los cielos sobre vosotros la lluvia, y la tierra detuvo sus [a]frutos.
11 Y llamé la sequía sobre esta tierra y sobre los montes, y sobre el trigo, y sobre el mosto, y sobre el aceite, y sobre todo lo que la tierra produce, y sobre los hombres y sobre las bestias, y sobre todo trabajo de las manos.
12 Entonces Zorobabel hijo de Salatiel, y el sumo sacerdote Josué hijo de Josadac y todo el resto del pueblo obedecieron la voz de Jehová su Dios y las palabras del profeta Hageo, como [a]lo había mandado Jehová su Dios; y temió el pueblo delante de Jehová.
13 Entonces Hageo, mensajero de Jehová, dio el mensaje de Jehová al pueblo, diciendo: Yo estoy con vosotros, dice Jehová.
14 Y despertó Jehová el espíritu de Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y el espíritu del sumo sacerdote Josué hijo de Josadac y el espíritu de todo el resto del pueblo; y vinieron y trabajaron en la casa de Jehová de los ejércitos, su Dios,
15 en el día veinticuatro del mes sexto, en el segundo año del rey Darío.

CAPÍTULO 2

Hageo habla del Mesías — Vendrá el Deseado de todas las naciones — Jehová dará paz en Su templo.

EN el *mes* séptimo, a los veintiún *días del mes,* vino la palabra de Jehová por medio del profeta Hageo, diciendo:
2 Habla ahora a Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y al sumo sacerdote Josué hijo de Josadac y al resto del pueblo, y diles:
3 ¿Quién ha quedado entre vosotros que haya visto esta [a]casa en su gloria primera? ¿Y cómo la veis ahora? ¿No es ella como nada delante de vuestros ojos?
4 Pues ahora, Zorobabel, esfuérzate, dice Jehová; esfuérzate tú también Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote; y cobrad ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Jehová, y trabajad; porque yo

6 *a* Deut. 28:38–40.
b Isa. 9:20.
7 *a* DyC 101:8. GEE Meditar.
8 *a* Esd. 6:3–4; DyC 95:3. GEE Templo, Casa del Señor.
10 *a* Deut. 28:15, 18.
12 *a* GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
2 3 *a* Esd. 3:11–13.

estoy con vosotros, dice Jehová
de los ejércitos.
5 *Según* el convenio que concerté
con vosotros cuando salisteis de
Egipto, así mi [a]espíritu estará en
medio de vosotros; no temáis.
6 Porque así dice Jehová de los
ejércitos: Dentro de poco yo [a]haré
temblar los cielos y la tierra, y el
mar y la tierra seca;
7 y haré temblar a todas las na-
ciones, y [a]vendrá el Deseado de
todas las naciones; y llenaré de
[b]gloria esta casa, ha dicho Jehová
de los ejércitos.
8 Mía es la [a]plata y mío es el oro,
dice Jehová de los ejércitos.
9 La gloria de esta última casa
será mayor que la de la primera,
ha dicho Jehová de los ejércitos;
y daré [a]paz en este lugar, dice
Jehová de los ejércitos.
10 A los veinticuatro *días* del no-
veno *mes,* en el segundo año de
Darío, vino la palabra de Jehová
por medio del profeta Hageo,
diciendo:
11 Así ha dicho Jehová de los
ejércitos: Pregunta ahora a los
sacerdotes acerca de la ley, y
diles:
12 Si alguno lleva carne consa-
grada en la falda de su ropa, y
con el vuelo *de ella* toca el pan,
o la comida, o el vino, o el aceite
o cualquier otra comida, ¿acaso
quedarán estas cosas consagra-
das? Y respondieron los sacer-
dotes y dijeron: No.
13 Y dijo Hageo: Si una persona
impura a causa de haber tocado
un cuerpo muerto toca alguna
de estas cosas, ¿quedará ésta
inmunda? Y respondieron los
sacerdotes y dijeron: Inmunda
quedará.
14 Y respondió Hageo y dijo:
Así es este pueblo y esta nación
delante de mí, dice Jehová; y asi-
mismo toda obra de sus manos
y todo lo que aquí ofrecen es
inmundo.
15 Ahora pues, meditad en
vuestro corazón desde este día
en adelante, antes que pongan
piedra sobre piedra en el templo
de Jehová.
16 Antes que sucediesen *estas
cosas,* venía alguno al montón
de veinte *efas,* y había sólo diez;
venía alguno al [a]lagar para sacar
cincuenta *cántaros* del lagar, y
había sólo veinte.
17 Os [a]herí con [b]viento solano,
y con tizoncillo y con granizo
en toda obra de vuestras manos,
pero no os [c]*volvisteis* a mí, dice
Jehová.
18 Meditad, pues, en vuestro
corazón desde este día en ade-
lante, desde el día veinticuatro
del noveno *mes,* desde el día en
que se echó el cimiento del tem-
plo de Jehová; meditad en vues-
tro corazón.
19 ¿No está aún la semilla en el
granero? Todavía no han dado
fruta, ni la vid, ni la higuera, ni
el granado ni el olivo; mas desde
este día daré bendición.

5 *a* Éx. 29:45–46.
6 *a* Ezeq. 38:19–20; DyC 84:118–119.
7 *a* GEE Segunda Venida de Jesucristo.
b DyC 97:15–16.
8 *a* DyC 38:39.
9 *a* GEE Paz.
16 *a* *Es decir,* al sitio donde se pisa la uva.
17 *a* Deut. 28:22.
b *Es decir,* con viento sofocante, abrasador.
c Amós 4:6–11.

20 Y vino por segunda vez la
palabra de Jehová a Hageo, a los
veinticuatro *días* del mismo mes,
diciendo:
21 Habla a Zorobabel, gober-
nador de Judá, diciendo: Yo haré
temblar los cielos y la [a]tierra,
22 y [a]trastornaré el trono de los
reinos y destruiré la fuerza de los
reinos de las naciones; y trastor-
naré los carros y a los que en ellos
suben; y caerán los caballos y los
que en ellos montan, cada cual
por la espada de su hermano.
23 En aquel día, dice Jehová de
los ejércitos, te tomaré, oh Zo-
robabel hijo de Salatiel, siervo
mío, dice Jehová, y te pondré
como [a]anillo de sellar, porque
yo te [b]escogí, dice Jehová de los
ejércitos.

ZACARÍAS

CAPÍTULO 1

Zacarías llama a Judá al arrepentimiento — Se le muestra, en visiones, la reconstrucción de las ciudades de Judá y del templo.

EN el octavo mes del año se-
gundo de Darío, vino la pala-
bra de Jehová al profeta [a]Zacarías
hijo de Berequías, hijo de Iddo,
diciendo:
2 Se enojó Jehová en gran ma-
nera contra vuestros padres.
3 Diles, pues: Así ha dicho Je-
hová de los ejércitos: [a]Volveos a
mí, dice Jehová de los ejércitos,
y yo me volveré a vosotros, dice
Jehová de los ejércitos.
4 No seáis como vuestros [a]pa-
dres, a quienes los primeros pro-
fetas clamaron, diciendo: Así ha
dicho Jehová de los ejércitos:
Volveos ahora de vuestros ma-
los caminos y de vuestras malas
obras; pero ellos [b]no atendieron
[c]ni me escucharon, dice Jehová.
5 Vuestros padres, ¿dónde es-
tán? Y los profetas, ¿han de vivir
para siempre?
6 Pero mis palabras y mis esta-
tutos que mandé a mis siervos
los profetas, ¿no alcanzaron a
vuestros padres? Por eso ellos
se volvieron y dijeron: Como Je-
hová de los ejércitos [a]se propuso
hacer con nosotros conforme a
nuestros caminos y conforme a
nuestras obras, así lo ha hecho
con nosotros.
7 A los veinticuatro *días* del mes
undécimo, que es el mes de Sebat,
en el segundo año de Darío, vino
la palabra de Jehová al profeta
Zacarías hijo de Berequías, hijo
de Iddo, diciendo:

21 *a* GEE Tierra—El estado final de la tierra.
22 *a* Dan. 2:44.
23 *a* *Es decir,* como uno que tiene autoridad.
b Sal. 89:3; Isa. 43:10.

[ZACARÍAS]
1 1 *a* Esd. 5:1. GEE Zacarías (Antiguo Testamento).
3 *a* DyC 88:63. GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
4 *a* Sal. 78:8.
b 2 Ne. 27:5; Jacob 4:14; DyC 136:36.
c GEE Escuchar.
6 *a* Lam. 2:17.

8 Vi de noche, y he aquí, un varón que cabalgaba sobre un caballo alazán, el cual estaba entre los mirtos que había en el valle; y detrás de él había caballos alazanes, overos y blancos.

9 Entonces dije: ¿Qué son éstos, señor mío? Y el [a]ángel que hablaba conmigo me dijo: Yo te enseñaré lo que son éstos.

10 Y aquel varón que estaba entre los [a]mirtos respondió y dijo: Éstos son los que Jehová ha enviado a recorrer la tierra.

11 Y ellos respondieron a aquel ángel de Jehová que estaba entre los mirtos, y dijeron: Hemos recorrido la tierra, y he aquí, toda la tierra está tranquila y en paz.

12 Y respondió el ángel de Jehová y dijo: Oh Jehová de los ejércitos, ¿hasta cuándo no tendrás piedad de Jerusalén y de las ciudades de Judá, con las cuales has estado airado por espacio de setenta años?

13 Y Jehová respondió buenas palabras, palabras consoladoras al ángel que hablaba conmigo.

14 Y el ángel que hablaba conmigo me dijo: Clama diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: [a]Tuve gran celo por Jerusalén y por Sión;

15 y estoy muy airado contra las naciones que están reposadas, porque cuando yo estaba enojado un poco, ellos agravaron el mal.

16 Por tanto, así ha dicho Jehová: Yo me he vuelto a Jerusalén con misericordia; en ella será reedificada mi [a]casa, dice Jehová de los ejércitos, y la [b]plomada será tendida sobre Jerusalén.

17 Clama aún, diciendo: Así dice Jehová de los ejércitos: Aún rebosarán mis ciudades con la abundancia del bien; y aún [a]consolará Jehová a Sión y de nuevo [b]escogerá a Jerusalén.

18 Después alcé mis ojos y miré, y he aquí cuatro cuernos.

19 Y dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué son éstos? Y me respondió: Éstos son los cuernos que dispersaron a Judá, a Israel y a Jerusalén.

20 Entonces me mostró Jehová cuatro [a]carpinteros.

21 Y yo dije: ¿Qué vienen a hacer éstos? Y me respondió, diciendo: Aquéllos son los cuernos que dispersaron a Judá, tanto que ninguno alzó su cabeza; mas éstos han venido para aterrorizarlos, para derribar los cuernos de las naciones que alzaron el cuerno sobre la tierra de Judá para dispersarla.

CAPÍTULO 2

En los últimos días, Judá se recogerá en Jerusalén — Las tribus vendrán de la tierra del norte — Jehová morará en medio de ellos.

ALCÉ después mis ojos y miré, y he aquí un varón que tenía en su mano un [a]cordel de medir.

9 *a* GEE Ángeles.
10 *a* *O sea,* árboles aromáticos.
14 *a* Zac. 8:2.
16 *a* GEE Últimos días, postreros días; Templo, Casa del Señor.
b Jer. 31:38–40.
17 *a* Isa. 51:3.
b Isa. 14:1.
20 *a* HEB artesanos.
2 1 *a* Ezeq. 47:3.

2 Y le dije: ¿A dónde vas? Y él
me respondió: A medir a Jerusa-
lén para ver cuál es su anchura
y cuál su longitud.
3 Y he aquí, aquel ángel que ha-
blaba conmigo salía, y otro ángel
le salió al encuentro
4 y le dijo: Corre, habla a este
joven, diciendo: Sin muros será
[a]habitada Jerusalén a causa de la
multitud de hombres y de gana-
dos en medio de ella.
5 Yo seré para ella, dice Jehová,
muro de [a]fuego a su alrededor, y
[b]gloria seré en medio de ella.
6 ¡Ea, ea!, huid de la tierra del
[a]norte, dice Jehová, pues por los
[b]cuatro vientos de los cielos os
[c]esparcí, dice Jehová.
7 ¡Oh Sión, la que moras con la
hija de Babilonia, [a]escápate!
8 Porque así ha dicho Jehová de
los ejércitos: Tras la gloria me ha
enviado él a las naciones que os
despojaron, porque el que os toca,
toca la niña de su ojo.
9 Porque he aquí, yo alzo mi
mano contra ellas, y serán des-
pojo para los que los han servido,
y sabréis que Jehová de los ejér-
citos me ha enviado.
10 ¡Canta y regocíjate, oh [a]hija
de Sión porque, he aquí, vengo
y [b]moraré en medio de ti!, ha di-
cho Jehová.
11 Y se unirán muchas [a]nacio-
nes a Jehová en aquel día y serán
mi pueblo, y moraré [b]en medio
de ti; y entonces sabrás que Je-
hová de los ejércitos me ha en-
viado a ti.
12 Y Jehová tomará posesión
de [a]Judá, su porción en la tie-
rra santa, y escogerá de nuevo
a Jerusalén.
13 ¡Calle toda carne delante de
Jehová, porque él se ha levantado
de su santa [a]morada!

CAPÍTULO 3

Zacarías habla del Mesías — El Renuevo vendrá — En la Segunda Venida, la iniquidad desaparecerá en un solo día.

Y ME mostró al sumo sacerdote
Josué, el sumo sacerdote que es-
taba delante del [a]ángel de Jehová,
y [b]Satanás estaba a su mano de-
recha para acusarle.
2 Y dijo Jehová a Satanás: Jehová
te reprenda, oh Satanás; Jehová,
que ha escogido a Jerusalén, te
reprenda. ¿No es éste un [a]tizón
arrebatado del incendio?
3 Y Josué estaba vestido con ves-
timentas [a]sucias y estaba delante
del ángel.

4 *a* Ezeq. 36:10.
5 *a* 1 Ne. 22:17.
b GEE Jesucristo—La gloria de Jesucristo.
6 *a* GEE Israel—Las diez tribus perdidas de Israel.
b DyC 133:6–8.
c Ezeq. 17:21; 1 Ne. 10:12–13; 22:3–8; 2 Ne. 25:15–16; DyC 45:19–25.
7 *a* Apoc. 18:4.
10 *a* Isa. 62:10–12; Moro. 10:31.
b Lev. 26:12; Jer. 3:17; Joel 3:21. GEE Jesucristo—El reinado milenario de Cristo.
11 *a* Isa. 55:5; DyC 45:66–69; 49:10; 97:18–21.
b DyC 1:36.
12 *a* DyC 109:62–64.
13 *a* DyC 101:89.
3 1 *a* GEE Ángeles.
b HEB el Adversario, el Acusador. Sal. 109:6.
2 *a* Amós 4:11.
3 *a* Prov. 30:12; 2 Cor. 7:1. GEE Inmundicia, inmundo.

4 Y respondió el *ángel* y habló a los que estaban delante de él, diciendo: Quitadle esas vestimentas sucias. Y a él le dijo: Mira que he hecho quitar de ti tu iniquidad y te he hecho vestir de vestimentas puras.

5 Después dijo: Pongan un turbante limpio sobre su cabeza. Y pusieron un turbante limpio sobre su cabeza y le vistieron con ropas. Y el ángel de Jehová estaba allí.

6 Y el ángel de Jehová advirtió al mismo Josué, diciendo:

7 Así dice Jehová de los ejércitos: Si [a]anduvieres por mis caminos y si guardares lo que he [b]encomendado, también tú gobernarás mi casa y también guardarás mis atrios, y entre [c]éstos que aquí están te daré lugar.

8 Escucha ahora, oh Josué, sumo sacerdote, tú y tus amigos que se sientan delante de ti, porque son hombres de presagio: He aquí, yo traigo a mi siervo, el [a]Renuevo.

9 Porque he aquí la piedra que puse delante de Josué, sobre esta única piedra hay siete ojos; he aquí, yo grabaré su grabado, dice Jehová de los ejércitos, y quitaré la iniquidad de esta tierra en un solo día.

10 En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, cada uno de vosotros invitará a su prójimo debajo de su vid y debajo de su higuera.

CAPÍTULO 4

Zorobabel echará los cimientos de la casa de Jehová y la acabará: El templo de Zorobabel.

Y VOLVIÓ el ángel que hablaba conmigo y me despertó, como a un hombre que es despertado de su sueño.

2 Y me dijo: ¿Qué ves? Y respondí: Miro, y he aquí un [a]candelabro todo de oro con un recipiente en la parte superior, y sus siete lámparas encima del candelabro y siete tubos para las lámparas que están encima de él;

3 y junto a él [a]dos olivos, uno a la derecha del [b]recipiente y el otro a su izquierda.

4 Proseguí y pregunté a aquel ángel que hablaba conmigo, diciendo: ¿Qué son éstos, señor mío?

5 Y el ángel que hablaba conmigo respondió y me dijo: ¿No sabes qué son éstos? Y dije: No, señor mío.

6 Entonces respondió y me habló, diciendo: Ésta es la palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con poder ni con fuerza, sino con mi [a]espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.

7 ¿Quién eres tú, oh gran monte? Delante de Zorobabel *serás reducido* a llanura; él sacará la piedra principal con aclamaciones de: ¡Gracia, gracia a ella!

---

7 *a* GEE Andar, andar con Dios.
b Deut. 11:1.
c *Es decir,* los mensajeros celestiales.
8 *a* *O sea,* Retoño. Isa. 11:1; Jer. 23:5–6. GEE Jesucristo.
4 2 *a* Éx. 37:17.
3 *a* Zac. 4:11–14.
b Zac. 9:15.
6 *a* Rom. 15:19; 1 Ne. 17:52.

8 Y vino la palabra de Jehová a
mí, diciendo:
9 Las manos de Zorobabel echarán los cimientos de esta casa, y sus manos la acabarán; y así sabrás que Jehová de los ejércitos me envió a vosotros.
10 Porque, ¿quién ha menospreciado el día de las pequeñeces? Se alegrarán y verán la plomada en la mano de Zorobabel. Estos [a]siete son los ojos de Jehová que recorren toda la tierra.
11 Hablé más y le dije: ¿Qué *significan* estos dos olivos a la derecha y a la izquierda del candelabro?
12 Y hablé de nuevo y le dije: ¿Qué *significan* las dos ramas de olivo que por medio de dos tubos de oro vierten de sí el *aceite* dorado?
13 Y me respondió, diciendo: ¿No sabes qué son éstos? Y dije: No, señor mío.
14 Y él dijo: Éstos son los dos [a]ungidos que están delante del Señor de toda la tierra.

CAPÍTULO 5

Un ángel revela verdades a Zacarías, valiéndose de representaciones simbólicas.

Y ME volví, y alcé mis ojos y miré, y he aquí un [a]rollo que volaba.
2 Y me dijo: ¿Qué ves? Y respondí: Veo un rollo que vuela, de veinte [a]codos de largo y diez codos de ancho.
3 Entonces me dijo: Ésta es la [a]maldición que sale sobre la faz de toda la tierra; porque todo aquel que [b]hurta (como *está* de un lado del rollo) será [c]destruido, y todo aquel que jura *falsamente* (como *está* del otro lado del rollo) será destruido.
4 Yo la he hecho salir, dice Jehová de los ejércitos, y entrará en la casa del ladrón y en la casa del que jura falsamente en mi nombre; y permanecerá en medio de su casa y la consumirá, junto con sus maderas y sus piedras.
5 Y salió aquel ángel que hablaba conmigo y me dijo: Alza ahora tus ojos y mira qué es esto que sale.
6 Y dije: ¿Qué es? Y él dijo: Éste es un efa que sale. Además dijo: Éste es el aspecto de ellos en toda la tierra.
7 Y he aquí, levantaron un [a]talento de plomo, y una mujer estaba sentada en medio de aquel efa.
8 Y él dijo: Ésta es la Maldad; y la echó dentro del efa y echó la masa de plomo en la abertura.
9 Alcé luego mis ojos y miré, y he aquí dos mujeres que salían con viento en sus alas, y tenían alas como de cigüeña; y alzaron el efa entre la tierra y los cielos.
10 Y dije al ángel que hablaba conmigo: ¿A dónde llevan el efa?
11 Y él me respondió: A la tierra

10 *a* Apoc. 4:5.
14 *a* Apoc. 11:3–14; DyC 77:15.
5 1 *a* Jer. 36:1–6.
2 *a* GEE Codo.
3 *a* 3 Ne. 26:3–5.
b GEE Robar, robo, hurtar, hurto.
c DyC 42:20.
7 *a* GEE Talento.

de Sinar para que le sea edificada casa; y cuando esté preparado, será puesto allá sobre su base.

CAPÍTULO 6

Zacarías corona a Josué, el sumo sacerdote, a semejanza de Cristo, el Renuevo, que vendrá — Cristo será sacerdote sobre Su trono para siempre.

Y ME volví, y alcé mis ojos y miré, y he aquí cuatro carros que salían de entre dos montes; y aquellos montes eran montes de bronce.

2 En el primer carro había caballos alazanes, y en el segundo carro, caballos negros,

3 y en el tercer carro, caballos blancos y en el cuarto carro, caballos overos, rucios rodados.

4 Respondí entonces, y dije al ángel que hablaba conmigo: Señor mío, ¿qué es esto?

5 Y el ángel me respondió y me dijo: Éstos son los cuatro [a]espíritus de los cielos que salen desde donde están, delante del Señor de toda la tierra.

6 El *carro* con los caballos negros salió hacia la tierra del norte; y los blancos salieron tras ellos; y los overos salieron hacia la tierra del sur.

7 Y los rucios salieron y se afanaron por ir a recorrer la tierra. Y dijo: Id, recorred la tierra. Y recorrieron la tierra.

8 Luego me llamó y me habló diciendo: Mira, los que salieron hacia la tierra del norte hicieron reposar mi espíritu en la tierra del norte.

9 Y vino a mí la palabra de Jehová, diciendo:

10 Toma de los del cautiverio, de Heldai, y de Tobías y de Jedaías, los cuales volvieron de Babilonia; y vendrás tú en aquel día y entrarás en casa de Josías hijo de Sofonías.

11 Tomarás, pues, plata y oro, y harás coronas y las pondrás en la cabeza del sumo sacerdote Josué hijo de Josadac.

12 Y le hablarás, diciendo: Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: He aquí el varón [a]cuyo nombre es el [b]Renuevo, el que brotará de su lugar y edificará el templo de Jehová.

13 Él edificará el templo de Jehová, y él llevará gloria, y se sentará y dominará en su trono, y será sacerdote en su trono; y habrá consejo de paz entre los dos.

14 Y Helem, y Tobías, y Jedaías y Hen hijo de Sofonías tendrán coronas como recordatorio en el templo de Jehová.

15 Y los que están lejos vendrán y [a]reedificarán el templo de Jehová; entonces sabréis que Jehová de los ejércitos me ha enviado a vosotros. Y esto sucederá si [b]escucháis obedientemente la voz de Jehová vuestro Dios.

6 5 *a* Heb. 1:14; Apoc. 7:1; DyC 77:8.
12 *a* HEB Retoño es su nombre, el cual brotará de sus raíces, y edificará el templo de Jehová.
b *O sea*, Retoño. Jer. 23:5–6; 33:15; Zac. 3:8.
15 *a* Isa. 60:10.
b GEE Obediencia, obediente, obedecer.

CAPÍTULO 7

Jehová reprueba la hipocresía en el ayuno — Exhorta al pueblo a mostrar misericordia y compasión y a llevar una vida piadosa.

Y ACONTECIÓ que, en el año cuarto del rey Darío, vino la palabra de Jehová a Zacarías a los cuatro *días* del mes noveno, que es Quisleu,

2 cuando *el pueblo* de Bet-el envió a Sarezer, con Regem-melec y sus hombres, a implorar el favor de Jehová,

3 y a hablar a los sacerdotes que estaban en la casa de Jehová de los ejércitos y a los profetas, diciendo: ¿Lloraremos en el mes quinto? ¿Haremos abstinencia como hemos venido haciendo desde hace ya tantos años?

4 Vino, pues, a mí la palabra de Jehová de los ejércitos, diciendo:

5 Habla a todo el pueblo del país y a los sacerdotes, y diles: Cuando ayunabais y llorabais en el quinto y en el séptimo *mes* estos setenta años, ¿acaso [a]ayunabais para mí?

6 Y cuando comíais y bebíais, ¿acaso no comíais y bebíais para vosotros mismos?

7 ¿No son *éstas* las palabras que proclamó Jehová por medio de los primeros [a]profetas, cuando Jerusalén estaba habitada y tranquila, y las ciudades de sus alrededores, y del sur y de la llanura estaban habitadas?

8 Y vino la palabra de Jehová a Zacarías, diciendo:

9 Así habló Jehová de los ejércitos, diciendo: Juzgad con [a]juicio verdadero y haced [b]misericordia y [c]piedad, cada cual con su hermano;

10 no [a]oprimáis a la viuda, ni al huérfano, ni al extranjero ni al [b]pobre; ni ninguno piense mal en su corazón contra su hermano.

11 Pero no quisieron escuchar, sino que volvieron la espalda y se taparon los oídos para no oír;

12 y pusieron su corazón como [a]diamante para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su espíritu, por medio de los primeros [b]profetas; vino, por tanto, gran enojo de parte de Jehová de los ejércitos.

13 Y aconteció que, así como él clamó y no escucharon, también [a]ellos clamaron, y [b]yo no escuché, dice Jehová de los ejércitos,

14 sino que los [a]esparcí con torbellino por todas las naciones que ellos no conocían, y la tierra fue desolada tras ellos, sin quedar quien fuese ni viniese; pues convirtieron en desolación el país deseable.

---

7 5 *a* Mateo 6:16–18. GEE Ayunar, ayuno.
7 *a* Zac. 1:3–5; DyC 84:54–57.
9 *a* GEE Justicia.
b GEE Misericordia, misericordioso.
c GEE Compasión.
10 *a* Ezeq. 22:7.
b Mos. 4:16–26; Hel. 4:12; DyC 42:30. GEE Pobres—Pobres en cuanto a bienes materiales.
12 *a* Ezeq. 36:26; 1 Ne. 14:7; Mos. 13:30–33.
b Jer. 44:4–6; 1 Ne. 3:20.
13 *a* Lam. 1:1–3.
b DyC 101:7–8.
14 *a* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.

CAPÍTULO 8

En los últimos días se restablecerá Jerusalén, se recogerá a Judá y Jehová bendecirá a Su pueblo mucho más que en el pasado.

Y VINO *a mí* la palabra de Jehová
de los ejércitos, diciendo:
2 Así ha dicho Jehová de los
ejércitos: Yo he tenido gran celo
por Sión, y con gran ira la [a]celé.
3 Así dice Jehová: Yo he vuelto
a [a]Sión y moraré en medio de
[b]Jerusalén; y Jerusalén se llamará
Ciudad de la Verdad; y el [c]monte
de Jehová de los ejércitos, Monte
de Santidad.
4 Así ha dicho Jehová de los
ejércitos: Aún han de morar [a]ancianos y ancianas en las calles de
Jerusalén, y cada cual con su bastón en la mano por la multitud
de sus días.
5 Y las calles de la ciudad estarán llenas de muchachos y muchachas que jugarán en ellas.
6 Así dice Jehová de los ejércitos: Si esto parecerá maravilloso
a los ojos del [a]remanente de este
pueblo en [b]aquellos días, ¿será
también maravilloso delante
de mis ojos?, dice Jehová de los
ejércitos.
7 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí, yo [a]salvo a mi pueblo de la tierra del oriente y de la
tierra donde se pone el sol;
8 y los traeré, y habitarán en
medio de Jerusalén; y serán mi
[a]pueblo, y yo seré su Dios en verdad y en justicia.
9 Así ha dicho Jehová de los
ejércitos: Fortalézcanse vuestras
manos, los que oís en estos días
estas palabras de la boca de los
[a]profetas, desde el día en que se
echó el cimiento de la casa de
Jehová de los ejércitos, para edificar el templo.
10 Porque antes de estos días no
había paga de hombre ni paga de
bestia, ni hubo paz alguna para el
que salía ni para el que entraba, a
causa del enemigo, pues yo dejé
a todos los hombres, cada cual
contra su prójimo.
11 Mas ahora no seré con el resto
de este pueblo como en aquellos
días pasados, dice Jehová de los
ejércitos.
12 Porque *habrá* siembra de paz;
la vid dará su fruto, y dará su
producto la tierra, y los cielos
darán su rocío; y haré que el remanente de este pueblo posea
todo esto.
13 Y sucederá que así como fuisteis maldición entre las naciones,
oh casa de Judá y casa de Israel,
así os [a]salvaré, y seréis [b]bendición. ¡No temáis! ¡Fortalézcanse
vuestras manos!
14 Porque así ha dicho Jehová
de los ejércitos: Así como pensé
haceros mal cuando vuestros

8 2 *a* Zac. 1:14.
3 *a* GEE Sión.
b GEE Jerusalén.
c Dan. 9:16; Joel 3:17.
4 *a* Isa. 65:19–22; DyC 63:50–51; 101:30–32.
6 *a* 1 Ne. 15:14.
b GEE Jesucristo—El reinado milenario de Cristo.
7 *a* TJS Zac. 8:7 …recojo a… GEE Israel—La congregación de Israel.
8 *a* DyC 42:9.
9 *a* Esd. 5:1–2.
13 *a* TJS Zac. 8:13 …recogeré…
b GEE Bendecido, bendecir, bendición.

padres me provocaron a ira, dice
Jehová de los ejércitos, y no [a]me
arrepentí,
15 así he vuelto a pensar hacer
bien a Jerusalén y a la casa de
Judá en estos días. No temáis.
16 Éstas son las cosas que habéis
de hacer: Hablad [a]verdad, cada
cual con su prójimo; [b]juzgad en
vuestras puertas *con* verdad y *con*
juicio de [c]paz;
17 y ninguno de vosotros piense
mal en su corazón contra su prójimo, ni améis el [a]juramento falso,
porque todas éstas son cosas que
aborrezco, dice Jehová.
18 Y vino a mí la palabra de Jehová de los ejércitos, diciendo:
19 Así ha dicho Jehová de los
ejércitos: El ayuno del cuarto *mes,*
y el ayuno del quinto, y el ayuno
del séptimo y el ayuno del décimo se convertirán para la casa
de Judá en gozo y alegría, y en
festivas solemnidades. Amad,
pues, la verdad y la paz.
20 Así ha dicho Jehová de los
ejércitos: Aún vendrán pueblos y moradores de muchas
ciudades.
21 E irán los moradores de una
ciudad a otra y dirán: ¡Vayamos
rápido a implorar el favor de
Jehová y a buscar a Jehová de los
ejércitos! ¡Yo también iré!
22 Y vendrán muchos [a]pueblos
y naciones poderosas a buscar a
Jehová de los ejércitos en Jerusalén y a implorar el favor de
Jehová.
23 Así ha dicho Jehová de
los ejércitos: En aquellos días
acontecerá que diez hombres de
todas las lenguas de las naciones
asirán el borde del manto de un
judío, diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que
Dios está con vosotros.

CAPÍTULO 9

Zacarías habla del Mesías — El Mesías vendrá trayendo salvación, humilde y montado sobre un asno — Liberará del foso a los presos — Judá y Efraín son instrumentos de Jehová.

LA [a]profecía de la palabra de Jehová contra la tierra de Hadrac
y Damasco, su lugar de reposo;
porque en Jehová están puestos
los ojos de los hombres y de todas las tribus de Israel.
2 Y también Hamat lindará con
ella; Tiro y Sidón, aunque sean
muy sabias.
3 Y [a]Tiro se edificó fortaleza y
amontonó plata como polvo, y
oro como lodo de las calles;
4 he aquí, el Señor la empobrecerá, y herirá en el mar su poderío, y ella será consumida por el
fuego.
5 Ascalón lo verá y temerá; Gaza
también, y se dolerá en gran manera; asimismo Ecrón, porque su
esperanza será confundida; y perecerá el rey de Gaza, y Ascalón
no será habitada.
6 Y habitará en Asdod un bastardo, y yo talaré la soberbia de
los filisteos;

14 *a* HEB no cedí.
16 *a* GEE Verdad.
b GEE Justicia.
c GEE Paz.
17 *a* GEE Mentiras.
22 *a* Zac. 2:11; 2 Ne. 12:3.
9 1 *a* *O sea,* mensaje de fatalidad.
3 *a* Amós 1:9–10.

7 y quitaré la sangre de su boca y sus abominaciones de entre sus dientes, y el que quede será un remanente para nuestro Dios, y será como gobernante en Judá, y Ecrón será como el [a]jebuseo.

8 Y yo acamparé junto a mi casa como guardia, a causa del que va y del que viene; y no pasará más sobre ellos el opresor, porque ahora he visto con mis propios ojos.

9 Alégrate mucho, oh hija de Sión; da voces de júbilo, oh hija de Jerusalén; he aquí, tu [a]rey viene a ti, justo y trayendo salvación, humilde y [b]montado sobre un asno, sobre un [c]pollino hijo de asna.

10 Y destruiré el carro de Efraín y el caballo de Jerusalén, y el arco de guerra será destruido; y hablará paz a las naciones; y su [a]señorío será de mar a mar, y desde el Río hasta los confines de la tierra.

11 Y en cuanto a ti, por la [a]sangre de tu [b]convenio yo he sacado a tus [c]presos del [d]foso en el que no hay agua.

12 Volveos a la fortaleza, oh prisioneros de la [a]esperanza; hoy también os anuncio que os restauraré el [b]doble.

13 Porque he tensado para mí a Judá *como* arco, e hice de Efraín como su flecha; e incitaré a tus hijos, oh Sión, contra tus hijos, oh Grecia, y te pondré como espada de valiente.

14 Y Jehová será visto sobre ellos, y su flecha saldrá como relámpago; y Jehová el Señor tocará la trompeta e irá en los torbellinos del sur.

15 Jehová de los ejércitos los defenderá, y ellos devorarán, y someterán las piedras de la honda, y beberán y harán ruido como *embriagados* de vino; y se llenarán como tazón o como los ángulos del altar.

16 Y los [a]salvará en aquel [b]día Jehová su Dios como rebaño de su pueblo, porque serán enaltecidos en su tierra como [c]piedras de una [d]corona.

17 Porque, ¡cuánta es su bondad y cuánta su hermosura! El trigo alegrará a los jóvenes y el mosto a las doncellas.

CAPÍTULO 10

Los de la casa de Judá y los de la casa de José serán dispersados entre los pueblos de países lejanos — Jehová los llamará con un silbido, los congregará y los redimirá.

1 Pedid a Jehová lluvia en el tiempo de la lluvia tardía; Jehová hará nubes de tormenta, y os dará

7 *a* Jue. 1:21.
9 *a* Mateo 21:4–11; Juan 12:12–16.
b 1 Rey. 1:32–40. GEE Simbolismo.
c Mar. 11:1–11; Lucas 19:35–40.
10 *a* Sal. 72:8; DyC 58:22; 76:63.
11 *a* GEE Expiación, expiar; Sangre.
b GEE Convenio (pacto).
c GEE Salvación de los muertos.
d GEE Infierno.
12 *a* Moro. 7:1, 3, 40–48.
b Job 42:10.
16 *a* Ezeq. 37:23. GEE Salvación.
b Isa. 2:11; 52:6; Oseas 2:14–23.
c Mal. 3:17; DyC 60:4.
d Isa. 62:3.

[a]lluvia abundante y hierba en el campo a cada uno.

2 Porque los ídolos han hablado engaño, y los [a]adivinos han visto mentira y han contado [b]sueños vanos; vano es su consuelo. Por eso el pueblo vaga como ovejas; está afligido porque no *tiene* [c]pastor.

3 Contra los pastores se ha encendido mi enojo, y castigaré a los machos cabríos; porque Jehová de los ejércitos visitará su rebaño, la casa de Judá, y los pondrá como su caballo de honor en la guerra.

4 De él saldrá la [a]piedra angular, de él el [b]clavo, de él el arco de la guerra, de él también todo gobernante, todos juntos.

5 Y serán como valientes, que en la batalla pisotean *al enemigo* en el lodo de las calles; y pelearán, porque Jehová estará con ellos; y los que cabalgan en caballos serán avergonzados.

6 Porque yo fortaleceré la casa de Judá y salvaré la casa de José; y los haré volver, porque de ellos tendré piedad; y serán como si no los hubiera desechado, porque yo soy Jehová su Dios y los [a]oiré.

7 Y los de [a]Efraín serán como un valiente, y se alegrará su corazón como con el vino; sus hijos también *lo* verán y se alegrarán; su corazón se regocijará en Jehová.

8 Yo los llamaré con un silbido y los [a]reuniré, porque los he redimido; y serán multiplicados como fueron multiplicados antes.

9 Y los [a]dispersaré entre los pueblos; aun en lejanos países [b]se acordarán de mí; y vivirán con sus hijos y volverán.

10 Porque yo los haré volver de la tierra de Egipto y los congregaré de [a]Asiria; y los traeré a la tierra de Galaad y del Líbano, y no habrá *lugar suficiente* para ellos.

11 Y él pasará por el mar de la angustia, y en el mar herirá las olas, y se secarán todas las profundidades del río; y la soberbia de [a]Asiria será derribada, y se perderá el [b]cetro de [c]Egipto.

12 Y yo los [a]fortaleceré en Jehová, y caminarán en su [b]nombre, dice Jehová.

CAPÍTULO 11

Zacarías habla del Mesías — El Mesías será entregado por treinta piezas de plata — El dinero será entregado al alfarero en la casa de Jehová.

10 1 *a* Deut. 11:14.
2 *a* Deut. 18:20.
b GEE Sueños.
c GEE Pastor.
4 *a* Sal. 118:21–22; Mateo 21:42–46.
b Isa. 22:23; 3 Ne. 11:13–14. GEE Crucifixión.
6 *a* *O sea,* les responderé.
7 *a* Gén. 48:14–22; DyC 64:33–36. GEE Efraín.
8 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
9 *a* Jacob 5:52. GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
b Deut. 30:1–3.
10 *a* GEE Israel—Las diez tribus perdidas de Israel.
11 *a* Isa. 14:25.
b Ezeq. 30:13.
c Isa. 19:16–17; Joel 3:19. GEE Egipto.
12 *a* DyC 31:8; 37:2.
b Miq. 4:5; DyC 1:17–23.

¡Oh Líbano, abre tus puertas, y
consuma el fuego tus cedros!
2 Aúlla, oh ciprés, porque el
cedro cayó, porque los *árboles*
magníficos son derribados. Au-
llad, oh [a]encinas de Basán, por-
que el bosque impenetrable es
derribado.
3 Voz de aullido de pastores,
porque su magnificencia es aso-
lada; estruendo de rugidos de
cachorros de leones, porque la so-
berbia del Jordán es destruida.
4 Así ha dicho Jehová mi
Dios: Apacienta las ovejas de la
matanza,
5 a las cuales matan sus com-
pradores y no se tienen por cul-
pables; y el que las vende dice:
Bendito sea Jehová, porque me he
enriquecido; ni aun sus pastores
tienen piedad de ellas.
6 Por tanto, no tendré ya más
piedad de los moradores de la
tierra, dice Jehová, sino que he
aquí, yo entregaré a los hombres,
a cada cual en manos de su com-
pañero y en manos de su rey; y
asolarán la tierra, y yo no los li-
braré de sus manos.
7 Apacenté, pues, las ovejas de
la matanza, esto es, a los pobres
del rebaño. Y tomé para mí dos
cayados: a uno le puse por nom-
bre Gracia, y al otro, Ataduras; y
apacenté las ovejas.
8 Y destruí a tres pastores en un
mes; y mi alma se impacientó con
ellos, y también el alma de ellos
me aborreció a mí.
9 Y dije: No os apacentaré; la
que ha de morir, que muera; y
la que ha de ser destruida, que
sea destruida; y las que queden,
que cada una coma la carne de
su compañera.
10 Tomé luego mi cayado Gra-
cia y lo quebré, para romper mi
[a]convenio que había concertado
con todos los pueblos.
11 Y fue roto en ese día, y así
supieron los pobres del rebaño,
que me observaban, que era la
palabra de Jehová.
12 Y les dije: Si os parece bien,
dadme mi salario; y si no, de-
jadlo. Y pesaron como mi salario
[a]treinta *piezas* de plata.
13 Y me dijo Jehová: Échalas al
[a]alfarero; ¡hermoso precio con
que me han apreciado! Y tomé
las treinta *piezas* de plata y las
eché en la casa de Jehová, al
alfarero.
14 Quebré luego mi otro cayado,
Ataduras, para romper la her-
mandad entre Judá e Israel.
15 Y me dijo Jehová: Toma de
nuevo los aperos de un pastor
insensato;
16 porque he aquí, yo levanto
a un pastor en la tierra que no
visitará a las que van a ser des-
truidas, ni buscará a la pequeña,
ni curará a la perniquebrada ni
sustentará a la sana, sino que co-
merá la carne de la engordada y
romperá sus pezuñas.
17 ¡Ay del [a]pastor inútil que
abandona el rebaño! Hiera la es-
pada su brazo y su ojo derecho;
del todo se secará su brazo, y
su ojo derecho será enteramente
oscurecido.

11 2 *a* Ezeq. 27:6.
10 *a* GEE Convenio (pacto).
12 *a* Mateo 26:14–16. GEE Judas Iscariote.
13 *a* Mateo 27:3–10.
17 *a* Jer. 23:1.

CAPÍTULO 12

En la gran guerra final, todas las naciones se juntarán contra Jerusalén, pero Jehová defenderá a Su pueblo — Entonces, los judíos mirarán al Señor, a quien ellos crucificaron, y habrá gran llanto.

[a]PROFECÍA de la palabra de Jehová acerca de Israel. Jehová, que extiende los cielos, y [b]funda la tierra y forma el [c]espíritu del hombre dentro de él, ha dicho:
2 He aquí, yo pongo a Jerusalén como una [a]copa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor, cuando estén en el sitio contra Judá y contra Jerusalén.
3 Y en aquel día yo pondré a Jerusalén como una piedra pesada para todos los pueblos; todos los que la sostengan serán lastimados. Y todas las naciones de la tierra [a]se juntarán contra ella.
4 En aquel día, dice Jehová, heriré con pánico a todo caballo, y con locura al jinete; pero sobre la casa de Judá abriré mis ojos y a todo caballo de los pueblos heriré con ceguera.
5 Y los gobernantes de Judá dirán en su corazón: Los moradores de Jerusalén serán mi fuerza en Jehová de los ejércitos, su Dios.
6 En aquel día haré a los gobernantes de Judá como brasero de fuego entre leña y como antorcha ardiendo entre gavillas; y consumirán a diestra y a siniestra a todos los pueblos de alrededor; y Jerusalén será otra vez [a]habitada en su lugar, en Jerusalén.
7 Y librará Jehová las tiendas de Judá primero, para que la gloria de la casa de [a]David y del morador de Jerusalén no se engrandezca sobre Judá.
8 En aquel día Jehová defenderá al morador de Jerusalén; y el que entre ellos fuere débil en aquel día será como David; y la casa de David será como Dios, como el ángel de Jehová delante de ellos.
9 Y acontecerá que en aquel día yo procuraré [a]destruir a todas las naciones que vengan contra [b]Jerusalén.
10 Y [a]derramaré sobre la casa de David y sobre los moradores de Jerusalén espíritu de [b]gracia y de oración; y me [c]mirarán a mí, a quien [d]traspasaron, y le [e]llorarán a él como se llora por el hijo [f]unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito.
11 En aquel día habrá gran llanto en Jerusalén, como el [a]llanto de Hadad-rimón en el valle de Meguido.
12 Y la tierra se [a]lamentará, cada familia por su lado: la

12 1 *a* *Es decir,* mensaje de fatalidad a Israel. Isa. 13:1.
b GEE Creación, crear.
c GEE Hombre(s)—El hombre, hijo espiritual de nuestro Padre Celestial.
2 *a* Isa. 51:17–23.
3 *a* GEE Armagedón.
6 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
7 *a* GEE David.
9 *a* 2 Ne. 6:14–15.
b 1 Ne. 22:14–19.
10 *a* Ezeq. 39:28–29; DyC 105:12.
b GEE Gracia.
c GEE Segunda Venida de Jesucristo.
d Apoc. 1:7. GEE Crucifixión.
e Jer. 50:4.
f Amós 8:10.
11 *a* GEE Armagedón.
12 *a* Mateo 24:30.

familia de la casa de David por su
lado, y sus esposas por su lado;
la familia de la casa de Natán
por su lado, y sus esposas por
su lado;
13 la familia de la casa de Leví
por su lado, y sus esposas por
su lado; la familia de Simei
por su lado, y sus esposas por
su lado;
14 todas las familias restantes,
cada familia por su lado, y las
esposas por su lado.

CAPÍTULO 13

Los judíos obtendrán perdón en la Segunda Venida — Le preguntarán al Señor: ¿Qué heridas son éstas en tus manos? — El remanente, probado y refinado, será Su pueblo.

EN aquel día habrá un [a]manantial
abierto para la casa de David y
para los moradores de Jerusalén,
para *la purificación del* pecado y
de la impureza.
2 Y sucederá en aquel día, dice
Jehová de los ejércitos, que quitaré de la tierra los nombres
de las [a]imágenes, y nunca más
vendrán a la memoria; y también haré quitar de la tierra a
los profetas, y al espíritu de
impureza.
3 Y acontecerá que si alguno
aún profetiza, su padre y su madre que lo engendraron le dirán:
No vivirás, porque has hablado
mentira en el nombre de Jehová;
y su padre y su madre que lo engendraron le traspasarán cuando
profetice.
4 Y sucederá en aquel día que
todos los profetas [a]se avergonzarán de su visión cuando
profeticen; nunca más se vestirán con manto velloso para
engañar.
5 Y dirá: No soy profeta; labrador soy de la tierra, porque *esto*
aprendí desde mi juventud.
6 Y le preguntarán: ¿Qué [a]heridas son éstas en tus manos? Y
él responderá: Son aquéllas con
las que fui [b]herido en casa de mis
amigos.
7 ¡Levántate, oh espada, contra el pastor y contra el hombre
[a]compañero mío!, dice Jehová
de los ejércitos. Hiere al [b]pastor,
y [c]serán dispersadas las ovejas;
y volveré mi mano contra los
pequeñitos.
8 Y acontecerá en toda la
tierra, dice Jehová, que las dos
terceras partes serán taladas en
ella y perecerán, pero una tercera
parte [a]quedará en ella.
9 Y meteré en el fuego a la tercera parte, y los [a]refinaré como
se refina la plata y los [b]probaré
como se prueba el oro. *Ellos* invocarán mi nombre, y yo les
responderé y les diré: [c]Pueblo mío; y él dirá: Jehová es
mi Dios.

---

13 1 *a* GEE Bautismo, bautizar.
2 *a* GEE Idolatría.
4 *a* Miq. 3:6–7.
6 *a* Isa. 49:16; Zac. 12:10.
b DyC 45:51–53.
7 *a* *O sea,* que está junto a mí.
b Mar. 14:27–31. GEE Buen Pastor.
c Zac. 10:9.
8 *a* Ezeq. 5:12.
9 *a* 3 Ne. 24:2–3; DyC 128:24.
b DyC 101:3–5.
c Jer. 30:22; Oseas 2:23.

CAPÍTULO 14

Jehová luchará por Israel en Su Segunda Venida — Sus pies se afirmarán sobre el monte de los Olivos — Será Rey sobre toda la tierra — Plagas destruirán a los inicuos.

HE aquí, el [a]día de Jehová viene,
y tus despojos serán repartidos
en medio de ti.
2 Porque yo reuniré a todas las
naciones en [a]batalla contra Jeru-
salén; y la ciudad será tomada, y
las [b]casas serán saqueadas y las
mujeres violadas; y la mitad de
la ciudad irá al cautiverio, pero
el resto del pueblo no será sacado
de la ciudad.
3 Después saldrá Jehová y
[a]peleará contra aquellas nacio-
nes como peleó en el día de la
batalla.
4 Y se afirmarán sus pies en
aquel día sobre [a]el monte de
los Olivos, que está frente a
Jerusalén al oriente; y el monte
de los Olivos se partirá por en
medio hacia el oriente y ha-
cia el occidente, *formando* un
valle muy grande; y una mi-
tad del monte se apartará ha-
cia el norte y la otra mitad hacia
el sur.
5 Y huiréis al valle de los mon-
tes, porque el valle de los mon-
tes llegará hasta Azal; y huiréis
de la manera que huisteis por
causa del [a]terremoto en los días
de Uzías, rey de Judá; y vendrá
Jehová mi Dios, y con él todos
los [b]santos.
6 Y acontecerá que en ese día la
luz no será clara ni oscura.
7 Y será [a]un día, el cual es co-
nocido de Jehová, que no será ni
día ni noche; mas acontecerá que
al atardecer habrá luz.
8 Acontecerá también en aquel
día que saldrán de Jerusalén
[a]aguas vivas, la mitad de ellas
hacia el mar oriental y la otra
mitad hacia el mar occidental;
sucederá tanto en verano como
en invierno.
9 Y Jehová será [a]rey sobre toda
la tierra. En aquel día Jehová será
uno y uno su nombre.
10 Y toda la tierra se volverá
como [a]llanura desde Geba hasta
Rimón al sur de Jerusalén; y
[b]ésta será enaltecida y habitada
en su [c]lugar desde la puerta de
Benjamín hasta el lugar de la
puerta primera, hasta la puerta
del Ángulo; y desde la torre
de Hananeel hasta los lagares
del rey.
11 Y morarán en ella, y no ha-
brá nunca más maldición, sino
que Jerusalén será habitada
confiadamente.
12 Y ésta será la [a]plaga con que
herirá Jehová a todos los pueblos
que pelearon contra Jerusalén:
la carne de ellos se corromperá

14 1 *a* GEE Segunda Venida de Jesucristo.
2 *a* Joel 3:9–14. GEE Armagedón; Señales de los tiempos.
b 2 Ne. 23:15–16.
3 *a* Ezeq. 38:22.
4 *a* DyC 45:47–53.
5 *a* Amós 1:1.
b 1 Tes. 4:14. GEE Santo (sustantivo).
7 *a* Hel. 14:2–4.
8 *a* Ezeq. 47:1, 8–9; Joel 3:18; Apoc. 22:1.
9 *a* DyC 38:21; 45:58–59. GEE Milenio.
10 *a* Isa. 40:1–5.
b *Es decir,* Jerusalén.
c Jer. 31:38–40.
12 *a* DyC 29:17–19.

estando ellos sobre sus pies, y se consumirán sus ojos en sus cuencas, y la lengua se les deshará en su boca.

13 Y acontecerá en aquel día que habrá entre ellos gran pánico enviado por Jehová; y se asirá cada uno de la mano de su prójimo, y la mano de cada uno se levantará contra la mano de su [a]prójimo.

14 Y Judá también peleará en Jerusalén. Y serán reunidas las riquezas de todas las naciones de alrededor: oro, y plata y ropas de vestir en gran abundancia.

15 Así también será la [a]plaga del caballo, del mulo, del camello, y del asno y de todas las bestias que estén en aquellos campamentos.

16 Y sucederá que todos los que sobrevivan de todas las naciones que vinieron contra Jerusalén subirán de año en año para [a]adorar al Rey, a [b]Jehová de los ejércitos, y para celebrar la [c]fiesta de los tabernáculos.

17 Y acontecerá que si alguna familia de la tierra no sube a Jerusalén para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos la lluvia.

18 Y si la familia de Egipto no sube ni viene, no *habrá lluvia* para ellos; vendrá la plaga con la que Jehová herirá a las [a]naciones que no suban a celebrar la fiesta de los tabernáculos.

19 Éste será el castigo del pecado de Egipto y del pecado de todas las naciones que no suban a celebrar la fiesta de los tabernáculos.

20 En aquel día estará *grabado* sobre los cascabeles de los caballos: [a]SANTIDAD A JEHOVÁ; y las ollas de la casa de Jehová serán como los tazones delante del altar.

21 Y toda olla en Jerusalén y en Judá será consagrada a Jehová de los ejércitos; y todos los que ofrezcan sacrificios vendrán y tomarán de ellas y cocerán en ellas; y no habrá más [a]mercader alguno en la casa de Jehová de los ejércitos en aquel día.

13 *a* DyC 45:32–33, 67–70.
15 *a* *Es decir,* las bestias de carga también sufrirán la aflicción de las plagas.
16 *a* GEE Adorar.
b GEE Señor (o Jehová) de los Ejércitos o de las Huestes.
c Lev. 23:34–37; Esd. 3:4; Neh. 8:14.
18 *a* Isa. 60:12.
20 *a* Éx. 28:36. GEE Santidad.
21 *a* Joel 3:17. GEE Injusticia, injusto.

Malaquías

CAPÍTULO 1

Los judíos desprecian a Jehová al ofrecer pan inmundo sobre el altar y al sacrificar animales con defectos — El nombre de Jehová será temible entre las naciones.

[a] PROFECÍA de la palabra de
Jehová contra Israel, por me-
dio de [b]Malaquías:
2 Yo os he amado, dice Jehová.
Pero dijisteis: ¿En qué nos has
amado? ¿No era Esaú hermano
de Jacob?, dice Jehová; sin em-
bargo, amé a [a]Jacob,
3 y a Esaú aborrecí, y convertí
sus montes en [a]desolación y *di*
su [b]heredad a los chacales del
desierto.
4 Aunque Edom diga: Hemos
sido devastados, pero volvere-
mos a edificar lo arruinado; así
ha dicho Jehová de los ejércitos:
Ellos edificarán, pero yo des-
truiré; y los llamarán territorio
de maldad y pueblo contra el
cual Jehová está indignado para
siempre.
5 Y vuestros ojos lo verán, y
diréis: Sea Jehová engrandecido
más allá del territorio de Israel.
6 El hijo [a]honra al padre y el
siervo a su señor. Si, pues, soy
yo padre, ¿dónde está mi [b]honra?
Y si soy señor, ¿dónde está mi
temor?, dice Jehová de los ejér-
citos a vosotros, oh sacerdotes,
que menospreciáis mi nombre.
Y decís: ¿En qué hemos menos-
preciado tu nombre?
7 En que ofrecéis sobre mi al-
tar pan inmundo, y decís: ¿En
qué te hemos profanado? En
que decís: La mesa de Jehová es
despreciable.
8 Y cuando ofrecéis el *animal*
[a]ciego para el [b]sacrificio, ¿no es
malo? Asimismo, cuando ofre-
céis el [c]cojo o el enfermo, ¿no es
malo? Preséntalo, pues, a tu go-
bernante. ¿Acaso se agradará de
ti, o le serás acepto?, dice Jehová
de los ejércitos.
9 Ahora, os ruego, pues, im-
plorad el favor de Dios para que
tenga piedad de nosotros; con
esto que de vuestra mano ha
venido, ¿le seréis aceptos?, dice
Jehová de los ejércitos.
10 También, ¿quién hay entre
vosotros que cierre las puertas
o alumbre mi altar de balde?
Yo no me complazco en voso-
tros, dice Jehová de los ejérci-
tos, ni de vuestra mano aceptaré
ofrenda.
11 Porque desde donde el sol

[MALAQUÍAS]
1 1 *a* HEB carga, es decir, un mensaje de fatalidad.
b GEE Malaquías.
2 *a* GEE Jacob, hijo de Isaac.
3 *a* Ezeq. 25:12–14.
b Jer. 49:10.
GEE Esaú.
6 *a* GEE Familia—Las responsabilidades de los hijos.
b GEE Honra, honrar (honor); Reverencia.
8 *a* Lev. 22:21–22.
b GEE Sacrificios.
c *Es decir,* animales cojos y enfermos.

nace hasta donde se pone, es grande mi [a]nombre entre las [b]naciones; y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia, porque grande es mi nombre entre las naciones, dice Jehová de los ejércitos.

12 Y vosotros lo profanáis cuando decís: Inmunda es la mesa de Jehová y su fruto, su alimento es despreciable.

13 Además, habéis dicho: He aquí, ¡qué fastidio *es esto*!, y lo olisteis con desprecio, dice Jehová de los ejércitos; y trajisteis lo hurtado, o [a]cojo o enfermo, y presentasteis ofrenda. ¿Me será [b]acepto eso de vuestra mano?, dice Jehová.

14 Y [a]maldito el que engaña, el que, teniendo macho en su rebaño, promete y sacrifica lo dañado al Señor, porque yo soy Gran Rey, dice Jehová de los ejércitos, y mi nombre es [b]temible entre las naciones.

CAPÍTULO 2

Se reprende a los sacerdotes por no haber guardado los convenios que han hecho y por no haber enseñado al pueblo — Se condena a los judíos por actuar pérfidamente los unos con los otros y con sus esposas.

Ahora pues, oh sacerdotes, para vosotros es este mandamiento:

2 Si no [a]escucháis y si no decidís de corazón dar gloria a mi nombre, ha dicho Jehová de los ejércitos, enviaré maldición sobre vosotros y maldeciré vuestras bendiciones; y ya las he maldecido, porque no os habéis decidido de corazón.

3 He aquí, yo reprenderé a vuestra [a]descendencia, y echaré el estiércol sobre vuestros rostros, el estiércol de los *sacrificios* de vuestras solemnidades; y seréis arrojados juntamente con él.

4 Y sabréis que yo os envié este mandamiento para que mi [a]convenio estuviese con Leví, ha dicho Jehová de los ejércitos.

5 Mi [a]convenio con él fue de vida y de paz, lo cual yo le di por el temor con que me temió; y ante mi nombre estuvo humillado.

6 La ley de la [a]verdad estuvo en su boca, e iniquidad no fue hallada en sus labios; en paz y en rectitud anduvo conmigo, y a muchos hizo apartar de la [b]iniquidad.

7 Porque los labios del sacerdote han de guardar el [a]conocimiento, y de su boca buscarán la [b]ley, porque [c]mensajero es de Jehová de los ejércitos.

8 Mas vosotros os habéis [a]apartado del camino; habéis hecho

11 *a* Isa. 59:19; DyC 18:21–25; 88:104.
b Isa. 56:7. GEE Gentiles.
13 *a* Moisés 5:21.
b Lev. 22:19–25.
14 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
b DyC 45:70–75.

2
2 *a* Deut. 28:15.
3 *a* GEE Hijo(s).
4 *a* HEB *berit:* convenio, pacto, alianza. GEE Juramento y convenio del sacerdocio.
5 *a* Núm. 25:11–13. GEE Convenio (pacto).
6 *a* GEE Verdad.
b Hel. 5:17–19.
7 *a* DyC 90:14–15; 107:99–100; 131:5–6.
b GEE Ley.
c GEE Enseñar.
8 *a* Alma 39:3–4, 11. GEE Apostasía.

[b]tropezar a muchos en la ley; habéis corrompido el convenio de Leví, dice Jehová de los ejércitos.

9 Por tanto, yo también os he hecho [a]viles y bajos ante todo el pueblo, puesto que vosotros no habéis guardado mis caminos y en la ley hacéis acepción de personas.

10 ¿No tenemos todos un *mismo* [a]padre? ¿No nos ha [b]creado un mismo Dios? ¿Por qué actuamos pérfidamente, cada uno con su hermano, [c]profanando el [d]convenio de nuestros padres?

11 Judá ha actuado pérfidamente, y en Israel y en Jerusalén se ha cometido abominación, porque Judá ha profanado el santuario de Jehová que él amó y [a]se ha casado con la hija de un dios [b]extraño.

12 Jehová [a]talará de las tiendas de Jacob al hombre que haga esto, al que vela, y al que responde y al que ofrece ofrenda a Jehová de los ejércitos.

13 Y esta otra cosa hacéis: cubrís el altar de Jehová de lágrimas, de llanto y de clamor; así que no miraré más la ofrenda para aceptarla con gusto de vuestra mano.

14 Mas diréis: ¿Por qué? Porque Jehová ha atestiguado entre tú y la esposa de tu juventud, con la cual tú has sido desleal, siendo ella tu compañera y la esposa de tu convenio.

15 ¿Y no *los* hizo él [a]uno, teniendo él un vestigio del espíritu? ¿Y por qué uno? Porque buscaba una [b]descendencia para Dios. Cuidaos, pues, en vuestro espíritu y con la esposa de vuestra juventud no seáis desleales.

16 Porque Jehová Dios de Israel ha dicho que él aborrece [a]el repudio y al que cubre la violencia con su manto, dijo Jehová de los ejércitos. Cuidaos, pues, en vuestro espíritu y no seáis desleales.

17 Habéis hecho cansar a Jehová con vuestras palabras. Y decís: ¿En qué le hemos cansado? En que decís: Todo el que hace [a]mal es bueno ante los ojos de Jehová, y en los tales se complace; o: ¿Dónde está el Dios de la [b]justicia?

CAPÍTULO 3

El mensajero de Jehová preparará el camino para la Segunda Venida — Jehová se sentará para juzgar — Se manda a Israel pagar diezmos y ofrendas — Se lleva un libro de memorias.

HE aquí, yo [a]envío a mi [b]mensajero, y él preparará el camino

8 *b* Mos. 27:8–9.
9 *a* 1 Sam. 2:30.
10 *a* GEE Trinidad—Dios el Padre.
b DyC 76:22–24. GEE Creación, crear.
c GEE Profanidad.
d GEE Convenio (pacto).
11 *a* GEE Matrimonio—El matrimonio entre personas de distintas religiones.
b GEE Incredulidad.
12 *a* GEE Excomunión.
15 *a* GEE Unidad.
b *Es decir,* una descendencia justa.
16 *a* GEE Divorcio.
17 *a* Moro. 7:14.
b Mal. 3:14–15.
3 1 *a* 3 Ne. 24:1.
b DyC 35:4; 45:9. GEE Últimos días, postreros días; Milenio; Restauración del Evangelio.

delante de mí; y [c]vendrá súbi-
tamente a su [d]templo el Señor a
quien vosotros buscáis, el men-
sajero del [e]convenio en quien vo-
sotros os complacéis. He aquí,
viene, ha dicho Jehová de los
ejércitos.
2 ¿Y quién podrá [a]soportar el
día de su [b]venida?, o, ¿quién
podrá [c]estar cuando él se mani-
fieste? Porque él es como [d]fuego
[e]purificador y como jabón de
lavadores.
3 Y se sentará para [a]refinar y
purificar la plata, porque [b]puri-
ficará a los [c]hijos de [d]Leví; los re-
finará como a oro y como a plata,
y ofrecerán a Jehová [e]ofrenda en
justicia.
4 Y será [a]grata a Jehová la
ofrenda de [b]Judá y de Jerusalén,
como en los días pasados y como
en los años antiguos.
5 Y me acercaré a vosotros para
[a]juicio; y seré testigo veloz con-
tra los hechiceros, y contra los
adúlteros, y contra los que ju-
ran falsamente y contra los que
oprimen al jornalero en su sa-
lario, a la viuda y al huérfano,
y contra los que apartan al ex-
tranjero de su derecho y sin tener
temor de mí, dice Jehová de los
ejércitos.
6 Porque yo soy Jehová *y* no
cambio; por esto vosotros, hi-
jos de [a]Jacob, no habéis sido
consumidos.
7 Desde los días de vuestros [a]pa-
dres os habéis apartado de mis
[b]estatutos, y no los habéis guar-
dado. [c]Volveos a mí, y yo me vol-
veré a vosotros, ha dicho Jehová
de los ejércitos. Pero dijisteis: ¿En
qué hemos de volvernos?
8 ¿Robará el hombre a Dios?
Pues vosotros me habéis robado.
Y dijisteis: ¿En qué te hemos ro-
bado? En vuestros [a]diezmos y
ofrendas.
9 [a]Malditos sois con maldición,
porque vosotros, la nación toda,
me habéis robado.
10 Traed todos los [a]diezmos al
alfolí, y haya alimento en mi casa;
y probadme ahora en esto, dice
Jehová de los ejércitos, si no os
abriré las ventanas de los cielos y
derramaré sobre vosotros [b]bendi-
ción hasta que sobreabunde.
11 Reprenderé también por
vosotros al [a]devorador, y no
os destruirá el fruto de la tie-
rra, ni vuestra vid en el campo
será estéril, dice Jehová de los
ejércitos.
12 Y todas las naciones os lla-
marán bienaventurados, porque

---

1 *c* GEE Segunda Venida de Jesucristo.
d DyC 36:8. GEE Templo, Casa del Señor.
e GEE Convenio (pacto).
2 *a* DyC 35:21; 128:24.
b GEE Segunda Venida de Jesucristo.
c DyC 27:15–18; 87:8.
d GEE Fuego.
e 1 Cor. 3:13. GEE Pureza, puro.
3 *a* Prov. 17:3.
b Isa. 1:25.
c DyC 84:31–43.
d GEE Sacerdocio Aarónico.
e GEE Ofrenda.
4 *a* Ezeq. 20:40.
b DyC 109:64–67.
5 *a* GEE Juicio, juzgar.
6 *a* Isa. 10:20–22.
7 *a* Hech. 7:51.
b GEE Ordenanzas.
c GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
8 *a* GEE Diezmar, diezmo.
9 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
10 *a* Alma 13:15; DyC 64:23.
b GEE Bendecido, bendecir, bendición.
11 *a* GEE Diablo.

seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos.

13 Vuestras palabras contra mí han sido duras, dice Jehová. Y dijisteis: ¿Qué hemos hablado contra ti?

14 Habéis dicho: Por demás es servir a Dios. Y, ¿qué aprovecha que guardemos su ley y que andemos afligidos delante de Jehová de los ejércitos?

15 Decimos, pues, ahora: Bienaventurados los soberbios; sí, los que hacen lo malo son prosperados; sí, tientan a Dios y escapan.

16 Entonces los que temían a Jehová hablaron, cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito un [a]libro de memorias delante de él para los que temen a Jehová y para los que piensan en su nombre.

17 Y serán especial tesoro para mí, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo [a]integre mis joyas; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve.

18 Entonces os volveréis y [a]discerniréis la diferencia que hay entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve.

CAPÍTULO 4

En la Segunda Venida, los soberbios y los inicuos arderán como estopa — Elías el profeta volverá antes de ese día grande y terrible. Véase 3 Nefi 25.

PORQUE he aquí, viene el [a]día [b]ardiente como un horno, y todos los [c]soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; y aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni [d]rama.

2 Mas para vosotros, los que teméis mi nombre, [a]nacerá el [b]Sol de justicia y en sus alas *traerá* sanidad; y saldréis y saltaréis como terneros del establo.

3 Y [a]hollaréis a los malos, porque serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos.

4 Acordaos de la [a]ley de Moisés, mi siervo, a quien [b]encargué en [c]Horeb estatutos y decretos para todo Israel.

5 [a]He aquí, yo os [b]envío a [c]Elías el profeta [d]antes que venga el [e]día de Jehová, [f]grande y terrible.

---

16 *a* GEE Libro de memorias.
17 *a* *O sea*, prepare mi tesoro especial. Éx. 19:5–6.
18 *a* GEE Discernimiento, don de.
4 1 *a* GEE Segunda Venida de Jesucristo.
b GEE Tierra—La purificación de la tierra.
c GEE Orgullo.
d DyC 133:62–64. GEE Viña del Señor, la.
2 *a* 2 Ne. 25:13.
b GEE Jesucristo.
3 *a* Apoc. 2:26.
4 *a* GEE Ley de Moisés.
b Éx. 19:3–6.
c GEE Sinaí, monte.
5 *a* DyC 128:17–18.
b DyC 2:1.
c JS—H 1:38–39. GEE Llaves del sacerdocio.
d DyC 110:13–16.
e Jer. 30:7–10; Hel. 12:25–26; 3 Ne. 28:31; Morm. 9:2; DyC 43:17–26; 112:24.
f Sof. 1:14–18.

6 Él [a]hará volver el [b]corazón
de los [c]padres hacia los [d]hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la [e]tierra con [f]maldición.

6 *a* GEE Restauración del Evangelio.
b DyC 98:16–17; DyC 138:46–48. GEE Corazón.
c GEE Familia—La familia eterna; Padre terrenal; Genealogía; Matrimonio—El nuevo y sempiterno convenio del matrimonio; Madre.
d GEE Hijo(s).
e GEE Tierra—El estado final de la tierra.
f GEE Maldecir, maldiciones.

EL NUEVO TESTAMENTO

EL SANTO EVANGELIO

SEGÚN

San Mateo

CAPÍTULO 1

Cristo nace de María — Ella concibe por el poder del Espíritu Santo — A nuestro Señor se le da el nombre de Jesús.

[a]LIBRO de la genealogía de
[b]Jesucristo, hijo de [c]David,
hijo de [d]Abraham:
2 Abraham engendró a [a]Isaac,
e Isaac engendró a [b]Jacob, y Ja-
cob engendró a [c]Judá y a sus
hermanos.
3 Y Judá engendró, de Tamar,
a [a]Fares y a Zara, y Fares engen-
dró a Esrom, y Esrom engendró
a Aram.
4 Y Aram engendró a Amina-
dab, y Aminadab engendró a
[a]Naasón, y Naasón engendró a
Salmón.
5 Y Salmón engendró, de Ra-
hab, a Booz, y Booz engendró,
de [a]Rut, a Obed, y Obed engen-
dró a [b]Isaí.
6 E Isaí engendró al rey Da-
vid, y el rey David engendró,
de la *que fue* [a]esposa de Urías, a
[b]Salomón.
7 Y Salomón engendró a Ro-
boam, y Roboam engendró a
Abías, y Abías engendró a Asa.
8 Y Asa engendró a Josafat, y
Josafat engendró a Joram, y Jo-
ram engendró a Uzías.
9 Y Uzías engendró a Jotam, y
Jotam engendró a Acaz, y Acaz
engendró a Ezequías.
10 Y Ezequías engendró a Mana-
sés, y Manasés engendró a Amón,
y Amón engendró a Josías.
11 Y Josías engendró a Jeconías
y a sus hermanos, en el tiempo de
la [a]deportación a Babilonia.
12 Y después de la deportación
a Babilonia, Jeconías engendró
a Salatiel, y Salatiel engendró a
[a]Zorobabel.
13 Y Zorobabel engendró a
Abiud, y Abiud engendró a
Eliaquim, y Eliaquim engendró
a Azor.
14 Y Azor engendró a Sadoc,
y Sadoc engendró a Aquim, y
Aquim engendró a Eliud.
15 Y Eliud engendró a Eleazar,
y Eleazar engendró a Matán, y
Matán engendró a Jacob.
16 Y Jacob engendró a [a]José,

[MATEO]
Título: La TJS titula este libro: "El Testimonio de San Mateo". GEE Evangelios; Mateo—El Evangelio según Mateo; Testimonio.
1 1 *a* GEE Genealogía.
b GEE Jesucristo.
c Jer. 23:5. GEE David.
d GEE Abraham.
2 *a* GEE Isaac.
b GEE Jacob, hijo de Isaac; Israel.
c GEE Judá; Israel—Las doce tribus de Israel.
3 *a* Gén. 38:25–30.
4 *a* Núm. 1:7.
5 *a* GEE Rut.
b GEE Isaí.
6 *a* GEE Betsabé.
b GEE Salomón.
11 *a* GEE Babel, Babilonia; Israel—El esparcimiento de Israel.
12 *a* GEE Zorobabel.
16 *a* Lucas 3:23–38. GEE José, esposo de María.

marido de [b]María, de quien nació [c]Jesús, el que es llamado el [d]Cristo.
17 De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce generaciones; y desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce generaciones; y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.
18 [a]Y el [b]nacimiento de Jesucristo fue así: Estando María, su madre, [c]desposada con José, antes que se unieran, se halló que había concebido del Espíritu Santo.
19 Y José, su desposado, como era justo y no quería [a]infamarla, [b]quiso dejarla secretamente.
20 Y pensando él en esto, he aquí un [a]ángel del Señor se le apareció en [b]sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María, tu desposada, porque lo que en ella es engendrado, del [c]Espíritu Santo es.
21 Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre [a]JESÚS, porque él [b]salvará a su pueblo de sus pecados.
22 Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que había hablado el Señor, por medio del profeta, diciendo:
23 [a]He aquí, una [b]virgen concebirá y dará a luz un hijo,
y llamarán su nombre [c]Emanuel,
que interpretado es: Dios con nosotros.
24 Y cuando despertó José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y la recibió como esposa.
25 Pero no la conoció hasta que ella dio a luz a su [a]hijo primogénito, y llamó su nombre JESÚS.

CAPÍTULO 2

Los magos son guiados hacia Jesús por una estrella — José lleva al niño a Egipto — Herodes manda matar a los niños de Belén — Jesús es llevado a Nazaret.

1 Y CUANDO Jesús nació en [a]Belén de Judea en los días del rey Herodes, he aquí, unos

16 *b* 1 Ne. 11:13–21. GEE María, madre de Jesús.
c TJS Mateo 1:4 …*como escribieron los profetas,* el que es llamado el Cristo. Mos. 3:8; DyC 93:1–17.
d El título griego "el Cristo" y el título hebreo "el Mesías" son sinónimos y significan "el Ungido". GEE Ungido, el; Mesías.
18 *a* TJS Mateo 2:1 Y, *como está escrito,* el nacimiento de…
b DyC 20:1. GEE Jesucristo—Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.
c *Es decir,* prometida para casarse.
19 *a* *O sea,* difamarla públicamente.
b *Es decir,* deseó dejarla o divorciarse de ella en secreto.
20 *a* GEE Ángeles.
b GEE Sueños.
c Lucas 1:30–35; 1 Ne. 11:18–21; Alma 7:10.
21 *a* Lucas 2:21.
b GEE Plan de redención; Redentor; Salvación; Salvador.
23 *a* Isa. 7:14.
b GEE Virgen.
c GEE Emanuel.
25 *a* GEE Primogénito; Hijo del Hombre.
2 1 *a* GEE Belén.

magos vinieron del oriente a
[b]Jerusalén,
2 diciendo: ¿[a]Dónde está el [b]Rey
de los judíos que ha nacido? Por-
que su [c]estrella hemos visto en el
oriente y venimos a [d]adorarle.
3 Y al oír esto, el rey Herodes se
turbó, y toda Jerusalén con él.
4 Y, habiendo convocado a to-
dos los principales sacerdotes y
a los [a]escribas del pueblo, [b]les
preguntó [c]dónde había de nacer
el Cristo.
5 Y ellos le dijeron: En Belén de
Judea, porque así está escrito por
el profeta:
6 Y tú, [a]Belén, de tierra de
Judá,
no eres la más pequeña entre
los príncipes de Judá;
porque de ti saldrá un [b]guia-
dor,
que [c]apacentará a mi pueblo
Israel.
7 Entonces Herodes, llamando
en secreto a los magos, in-
dagó de ellos diligentemente el
tiempo en que había aparecido la
estrella;
8 y enviándolos a Belén, dijo:
Id allá, y preguntad con dili-
gencia acerca del niño y, cuando
le halléis, hacédmelo saber,
para que yo también vaya y le
adore.
9 Y ellos, habiendo oído al rey,
se fueron; y he aquí la estrella
que habían visto en el oriente
iba delante de ellos, hasta que,
llegando, se detuvo sobre donde
estaba el niño.
10 Y cuando vieron la estrella, se
regocijaron con gran gozo.
11 Y cuando entraron en la casa,
vieron al niño con su madre Ma-
ría, y postrándose, le adoraron;
y abriendo sus tesoros, le ofre-
cieron presentes: oro, e incienso
y mirra.
12 Pero avisados por revelación,
en [a]sueños, que no volviesen a
Herodes, regresaron a su tierra
por otro camino.
13 Y cuando hubieron partido,
he aquí un ángel del Señor se le
apareció en sueños a José, di-
ciendo: Levántate, y toma al niño
y a su madre, y huye a Egipto,
y quédate allá hasta que yo te
lo diga, porque acontecerá que
Herodes buscará al niño para
matarlo.
14 Y él, despertando, tomó de
noche al niño y a su madre, y se
fue a Egipto;
15 y estuvo allá hasta la muerte
de Herodes, para que se cum-
pliese lo que el Señor declaró por
medio del profeta, cuando dijo:
De [a]Egipto llamé a mi Hijo.
16 Herodes entonces, cuando
se vio [a]burlado por los magos, se
enojó mucho, y mandó matar a
todos los niños menores de dos

1 *b* GEE Jerusalén.
2 *a* TJS Mateo 3:2 ¿Dónde está *el niño* que ha nacido, *el Mesías* de los judíos?
b Juan 18:37; 2 Ne. 10:14; Alma 5:50; Moisés 7:53. GEE Reino de Dios o de los cielos; Mesías.
c Hel. 14:1–5; 3 Ne. 1:21.
d GEE Adorar.
4 *a* GEE Escriba.
b GR indagó.
c TJS Mateo 3:4–6 (Apéndice).
6 *a* Miq. 5:2.
b *Es decir,* un gobernante. GEE Gobierno.
c GR cuidará, protegerá, nutrirá.
12 *a* GEE Sueños.
15 *a* Oseas 11:1.
16 *a* GR engañado por.

años que había en Belén y en to-
dos sus alrededores, conforme al
tiempo que había averiguado de
los magos.
17 Entonces se cumplió lo dicho
por medio del profeta Jeremías,
cuando dijo:
18 Voz fue oída en [a]Ramá,
grande lamentación, lloro y
gemido;
Raquel que llora por sus hi-
jos,
y no quiso ser consolada,
porque perecieron.
19 Pero cuando hubo muerto
Herodes, he aquí, un ángel del
Señor se le apareció en [a]sueños
a José en Egipto,
20 diciendo: Levántate, y toma
al niño y a su madre, y vete a
la tierra de Israel, que ya han
muerto los que procuraban la
muerte del niño.
21 Entonces él se levantó, y
tomó al niño y a su madre, y se
fue a la tierra de Israel.
22 Pero cuando oyó que Arque-
lao reinaba en Judea en lugar
de Herodes, su padre, temió ir
allá; y advertido por revelación,
en sueños, se fue a la región de
Galilea.
23 Y vino y habitó en la ciu-
dad que se llama [a]Nazaret, para
que se cumpliese lo que fue
[b]dicho por medio de los profe-
tas, que había de ser llamado
[c]nazareno.

CAPÍTULO 3

Juan el Bautista predica en Judea — Jesús es bautizado, y el Padre proclama que Él es Su Hijo Amado.

Y EN aquellos días vino [a]Juan el
Bautista predicando en el desierto
de Judea,
2 y diciendo: [a]Arrepentíos, por-
que el [b]reino de los cielos [c]se ha
acercado.
3 Porque éste es [a]aquel de quien
habló el profeta [b]Isaías, cuando
dijo:
[c]Voz del que clama en el de-
sierto:
[d]Preparad el camino del Se-
ñor,
enderezad sus sendas.
4 Y Juan estaba vestido de pelo
de camello y tenía un cinto de
cuero alrededor de sus lomos; y
su comida era langostas y miel
silvestre.
5 Entonces acudían a él
Jerusalén, y toda Judea y toda
la provincia de alrededor del
Jordán;
6 y eran bautizados por él

18 *a* Jer. 31:15.
19 *a* TJS Mateo 3:19 …*visión*…
23 *a* 1 Ne. 11:13. GEE Nazaret.
b GEE Escrituras—Escrituras que se han perdido.
c TJS Mateo 3:24–26 (Apéndice).

3 1 *a* JS—H 1:72. GEE Juan el Bautista.
2 *a* La palabra griega denota un cambio en el corazón o en la mente, una "conversión". Alma 7:9; DyC 33:10.
b DyC 39:17–21. GEE Iglesia de Jesucristo.
c GR ha venido.
3 *a* GEE Preordenación.
b TJS Lucas 3:4–11 (Apéndice). GEE Isaías; Profeta.
c Isa. 40:3; Juan 1:23. GEE Voz.
d 1 Ne. 10:7–10.

en el Jordán, [a]confesando sus
pecados.
7 Y cuando vio él que muchos
de los [a]fariseos y de los [b]saduceos
venían a su [c]bautismo, les de-
cía: ¡Oh [d]generación de víboras!
¿Quién os ha enseñado a huir de
la ira [e]venidera?
8 Haced, pues, frutos dignos de
[a]arrepentimiento,
9 y no penséis decir dentro de
vosotros mismos: A Abraham te-
nemos por padre; porque yo os
digo que Dios puede levantar
hijos a Abraham aun de estas
piedras.
10 Ahora, el hacha ya está puesta
a la raíz de los árboles; por tanto,
todo árbol que [a]no da buen fruto
es [b]cortado y echado al fuego.
11 [a]Yo a la verdad os bautizo
en agua para arrepentimiento,
pero [b]el que viene tras mí, cuyo
calzado yo no soy digno de lle-
var, es más poderoso que yo; él os
bautizará con el [c]Espíritu Santo
y con fuego.
12 Su [a]aventador está en su
mano, y limpiará su [b]era; y
recogerá su trigo en el [c]alfolí y
quemará la paja con [d]fuego que
nunca se apagará.
13 Entonces Jesús vino de Ga-
lilea al Jordán, a Juan, para ser
[a]bautizado por él.
14 Pero Juan se lo impedía, di-
ciendo: Yo necesito ser bautizado
por ti, ¿y tú vienes a mí?
15 Pero respondiendo Jesús, le
dijo: [a]Permítelo ahora, porque así
[b]nos conviene cumplir toda [c]justi-
cia. Entonces se lo permitió.
16 Y Jesús, después que fue
[a]bautizado, subió inmediata-
mente del agua; y he aquí, los
cielos le fueron abiertos, y vio
al [b]Espíritu de Dios que descen-
día como [c]paloma y se posaba
sobre él.
17 Y he aquí, una voz de los
cielos que decía: Éste es [a]mi
[b]Hijo amado, en quien me
complazco.

CAPÍTULO 4

Jesús ayuna cuarenta días y es

6 *a* GEE Confesar, confesión.
7 *a* GEE Fariseos.
b GEE Saduceos.
c TJS Mateo 9:18–21 (Apéndice). Lucas 7:29–30.
d GR camada de víboras. Mateo 12:34; Alma 9:8; 10:17, 25.
e TJS Mateo 3:34–36 (Apéndice).
8 *a* GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
10 *a* Alma 5:35–41; 3 Ne. 14:16–21; DyC 97:7–9.
b Jacob 5:42.
11 *a* TJS Mateo 3:38–40 (Apéndice).
b Hech. 19:4; TJS Juan 1:27–34 (Apéndice).
c DyC 19:31. GEE Conversión, convertir; Espíritu Santo.
12 *a* Jer. 51:2.
b *O sea,* el espacio descubierto donde se trilla el grano.
c GR el granero.
d DyC 63:33–34; 101:65–66.
13 *a* 1 Ne. 10:7–10; 2 Ne. 31:4, 9–11. GEE Bautismo, bautizar—Indispensable.
15 *a* TJS Mateo 3:43–46 (Apéndice).
b GR es apropiado para nosotros.
c 2 Ne. 31:5–7. GEE Rectitud, recto.
16 *a* GEE Bautismo, bautizar—Por inmersión; Ordenanzas.
b 2 Ne. 31:8. GEE Trinidad—Dios el Espíritu Santo.
c GEE Paloma, señal de la.
17 *a* Mateo 17:5; 3 Ne. 11:7; DyC 93:15; JS—H 1:17. GEE Trinidad—Dios el Padre.
b GEE Trinidad—Dios el Hijo.

tentado — Inicia Su ministerio, llama discípulos y sana a los enfermos.

Entonces Jesús fue llevado por
el Espíritu al desierto [a]para ser
tentado por el diablo.
2 Y después de haber [a]ayunado
cuarenta días y cuarenta noches,
[b]tuvo hambre.
3 Y se le acercó el [a]tentador y
le dijo: Si eres el Hijo de Dios, di
que estas piedras se conviertan
en pan.
4 Mas él, respondiendo, dijo:
Escrito está: [a]No sólo de pan
vivirá el hombre, sino de toda
[b]palabra que sale de la boca de
Dios.
5 [a]Entonces el diablo le llevó a
la [b]santa ciudad, y le puso sobre
el pináculo del templo
6 [a]y le dijo: [b]Si eres el Hijo de
Dios, échate abajo, porque escrito está:

A sus ángeles mandará por ti,
y te llevarán en sus manos,
para que no tropieces con tu pie en piedra.

7 Jesús le dijo: Escrito está
también: [a]No tentarás al Señor
tu Dios.
8 [a]Otra vez le llevó el diablo a
un monte muy alto, y le mostró
todos los [b]reinos del mundo y la
gloria de ellos,
9 [a]y le dijo: Todo esto te daré, si
postrado me adoras.
10 Entonces Jesús le dijo: Vete,
[a]Satanás, porque escrito está: Al
Señor tu Dios [b]adorarás y a él
sólo servirás.
11 El diablo entonces le dejó,
[a]y he aquí, los ángeles vinieron
y le servían.
12 Cuando Jesús oyó que Juan
estaba preso, volvió a [a]Galilea;
13 y dejando Nazaret, vino y habitó en Capernaúm, *ciudad* marítima, en los confines de Zabulón
y de Neftalí,
14 para que se cumpliese lo que
fue dicho por medio del profeta
Isaías, cuando dijo:
15 [a]Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí,
camino del mar, al otro lado del Jordán,
Galilea de los gentiles;
16 el pueblo asentado en tinieblas

---

4 1 *a* TJS Mateo 4:1 …para *estar con Dios.*
2 *a* GEE Ayunar, ayuno.
b TJS Mateo 4:2 *…de haber hablado con Dios,* tuvo hambre, *y quedó solo para ser tentado por el diablo.*
3 *a* Heb. 2:18; Mos. 3:7; DyC 20:22. GEE Diablo; Tentación, tentar.
4 *a* Deut. 8:3; DyC 84:43–48.
b GEE Revelación; Palabra de Dios.
5 *a* TJS Mateo 4:5 Entonces *Jesús fue llevado* a la santa ciudad, y *el Espíritu* le puso sobre el pináculo del templo.
b GEE Jerusalén.
6 *a* TJS Mateo 4:6 *Y el diablo vino a él y le dijo:* Si…
b Mateo 27:39–43. GEE Señal.
7 *a* Deut. 6:16.
8 *a* TJS Mateo 4:8 *Y* otra vez, *Jesús estaba en el Espíritu, y* le llevó…
b GEE Mundo.
9 *a* TJS Mateo 4:9 *Y el diablo volvió a él otra vez y le dijo:* Todo…
10 *a* GEE Anticristo.
b GEE Adorar.
11 *a* TJS Mateo 4:11 …y *Jesús supo* que Juan estaba preso, *y envió ángeles,* y, he aquí, vinieron y le servían (a Juan).
12 *a* Lucas 4:14. GEE Galilea.
15 *a* Isa. 9:1–2.

vio gran [a]luz;
y a los asentados en región
y sombra de muerte,
luz les resplandeció.
17 Desde entonces comenzó Jesús a [a]predicar y a decir: [b]¡Arrepentíos, porque el reino de los cielos [c]se ha acercado!
18 Y andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, a Simón, que es llamado Pedro, y a Andrés, su hermano, que echaban la red en el mar, porque eran pescadores.
19 Y les dijo: [a]Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.
20 Ellos entonces, dejando al instante las redes, [a]le siguieron.
21 Y pasando de allí, vio a otros dos hermanos, a [a]Jacobo hijo de Zebedeo, y a [b]Juan, su hermano, en la barca con Zebedeo, su padre, que remendaban sus redes; y [c]los llamó.
22 Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron.
23 Y Jesús recorría toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y [a]sanando toda [b]enfermedad y toda dolencia [c]en el pueblo.
24 Y su fama se extendió por toda Siria, y le trajeron a todos los que tenían dolencias: los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, y los [a]endemoniados, y los lunáticos y los paralíticos, y [b]los sanó.
25 Y le siguieron grandes multitudes de Galilea, y de Decápolis, y de Jerusalén, y de Judea y del otro lado del Jordán.

CAPÍTULO 5

Jesús predica el Sermón del Monte — Sus enseñanzas reemplazan la ley de Moisés y trascienden algunos aspectos de ésta — Se manda a todos los hombres ser perfectos como Su Padre que está en los cielos.

[a]Y AL ver las multitudes, subió al monte y se sentó. Y vinieron a él sus discípulos.
2 Y abriendo su boca, les enseñaba, diciendo:

16 *a* DyC 45:7–9, 28; 93:2, 8–9. GEE Luz, luz de Cristo; Verdad.
17 *a* GEE Predicar; Doctrina de Cristo.
b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
c GR ha venido.
19 *a* TJS Mateo 4:18 …*Yo soy aquel de quien escribieron los profetas;* venid en pos de mí… GEE Jesucristo—El ejemplo de Jesucristo.
20 *a* GEE Discípulo.
21 *a* GEE Jacobo, hijo de Zebedeo (Llamado también Santiago). Juan 21:2.
b GEE Juan, hijo de Zebedeo.
c GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
23 *a* GEE Sanar, sanidades; Milagros.
b GEE Enfermedad, enfermo.
c TJS Mateo 4:22 …entre los del pueblo *que creían en su nombre…*
24 *a* Mateo 8:16.
b Mos. 3:5–6.
5 1 *a* 3 Ne. 12.

3 [a]Bienaventurados los [b]pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

4 Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

5 Bienaventurados los [a]mansos, porque ellos recibirán la [b]tierra como heredad.

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de [a]justicia, porque ellos serán [b]saciados.

7 Bienaventurados los [a]misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

8 Bienaventurados los de [a]limpio [b]corazón, porque ellos [c]verán a Dios.

9 Bienaventurados los [a]pacificadores, porque ellos serán llamados [b]hijos de Dios.

10 Bienaventurados los que padecen [a]persecución por causa de la justicia, porque [b]de ellos es el reino de los cielos.

11 Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de [a]mal contra vosotros, mintiendo.

12 [a]Gozaos y alegraos, porque vuestro [b]galardón es grande en los cielos; pues así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

13 Vosotros sois la [a]sal de la tierra; pero si la sal perdiere su sabor, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.

14 Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.

15 Ni se enciende una [a]vela y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa.

16 Así alumbre vuestra [a]luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas [b]obras y [c]glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

17 No penséis que he venido para abrogar la [a]ley o los profetas;

---

3 *a* El vocablo en español tiene por significado “ser próspero”, “ser feliz” o “ser bendecido”. GEE Bienaventuranzas.
b *Es decir,* los que tengan carencia de orgullo y tengan humildad de espíritu. 3 Ne. 12:3; DyC 56:18–19. GEE Corazón quebrantado; Humildad, humilde, humillar (afligir); Pobres—Pobres en espíritu.
5 *a* GR afable, indulgente, benevolente; las palabras que están en Sal. 37:11 describen al humilde que ha experimentado el sufrimiento. GEE Mansedumbre, manso.
b GEE Tierra.
6 *a* GEE Rectitud, recto.
b 3 Ne. 12:6. GEE Espíritu Santo.
7 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
8 *a* GEE Pureza, puro.
b GEE Corazón.
c DyC 93:1; 97:15–17.
9 *a* GEE Paz; Pacificador.
b GEE Hijos e hijas de Dios.
10 *a* GEE Persecución, perseguir.
b DyC 121:7–8.
11 *a* GEE Calumnias.
12 *a* 2 Ne. 9:18. GEE Gozo.
b DyC 84:38.
13 *a* La sal era una señal del convenio y formaba parte del ritual del sacrificio. Lev. 2:13. GEE Sal.
15 *a* Lucas 11:33–36.
16 *a* 3 Ne. 18:24.
b 1 Pe. 2:12. GEE Obras.
c Juan 15:8.
17 *a* GEE Ley de Moisés.

no he venido para abrogar, sino
para [b]cumplir.
18 Porque de cierto os digo *que*
hasta que pasen el cielo y la tie-
rra, ni una jota ni una tilde pasará
de la ley, hasta que todo se [a]haya
cumplido.
19 De manera que cualquiera
que [a]quebrante uno de estos man-
damientos muy pequeños, [b]y así
[c]enseñe a los hombres, muy pe-
queño será llamado en el reino
de los cielos. Pero cualquiera que
los cumpla y los enseñe, éste será
llamado grande en el reino de
los cielos.
20 Porque os digo que si vues-
tra [a]justicia no excede a *la* de los
[b]escribas y a *la* de los fariseos,
no entraréis en el reino de los
cielos.
21 Oísteis que fue dicho a los
antiguos: [a]No [b]matarás; y cual-
quiera que matare [c]será culpable
de juicio.
22 Pero yo os digo que cual-
quiera que se [a]enoje con su
hermano será culpable de
juicio; y cualquiera que diga a
su hermano: [b]Raca, será [c]cul-
pable ante el concilio; y cual-
quiera que diga: Insensato,
quedará expuesto al fuego del
[d]infierno.
23 Por tanto, si traes tu ofrenda
al altar y allí te acuerdas de que tu
hermano tiene algo contra ti,
24 deja allí tu ofrenda delante
del altar y ve, [a]reconcíliate pri-
mero con tu hermano, y entonces
ven y presenta tu ofrenda.
25 [a]Reconcíliate pronto con tu
adversario, entre tanto que estás
con él en el camino, no sea que el
adversario te entregue al juez, y
el juez te entregue al alguacil, y
seas echado en la cárcel.
26 De cierto te digo que no sal-
drás de allí hasta que hayas pa-
gado el [a]último cuadrante.
27 Oísteis que fue dicho: No
[a]cometerás adulterio.
28 Pero yo os digo que cual-
quiera que mira a una mujer para
[a]codiciarla, ya ha cometido adul-
terio con ella en su corazón.
29 Por tanto, si tu ojo derecho
te es [a]ocasión de caer, sácalo y
échalo de ti; porque mejor te es
que se pierda uno de tus miem-
bros, y no que todo tu cuerpo sea
echado al [b]infierno.
30 Y si tu [a]mano derecha te es
ocasión de caer, córtala y échala

---

17 *b* 2 Ne. 2:7; 3 Ne. 15:4–5.
18 *a* DyC 1:38.
19 *a* GEE Pecado.
b TJS Mateo 5:21 (Apéndice).
c 2 Ne. 28:12, 15.
20 *a* GEE Dignidad, digno.
b GEE Escriba.
21 *a* Éx. 20:13.
b GEE Asesinato.
c GR estará sujeto a la condenación.
22 *a* Prov. 29:22; 3 Ne. 12:22. GEE Enojo.
b Una palabra que indica desprecio y escarnio tanto en arameo como en griego.
c *Es decir,* estará sujeto al Sanedrín.
d GEE Infierno.
24 *a* Mateo 18:15. GEE Perdonar.
25 *a* GR ten pensamientos bondadosos pronto o ten una buena disposición prontamente.
26 *a* GR el último céntimo.
27 *a* Éx. 20:14. GEE Adulterio; Inmoralidad sexual.
28 *a* DyC 42:23. GEE Castidad; Codiciar; Sensual, sensualidad.
29 *a* GR ocasión de tropiezo. Mateo 18:6–9. GEE Ofender.
b GEE Condenación, condenar; Infierno.
30 *a* TJS Mateo 18:9. Mateo 18:8.

de ti; porque mejor te es que se
pierda uno de tus miembros, y no
que todo tu cuerpo sea echado
al infierno.[b]
31 También fue dicho: Cual-
quiera que repudie a su esposa,
déle carta de [a]divorcio.
32 Pero yo os digo que el que
[a]repudia a su esposa, a no ser
por causa de [b]adulterio, hace que
ella cometa adulterio; y el que
se casa con la repudiada comete
adulterio.
33 Además habéis oído que fue
dicho a los antiguos: No [a]jurarás
falsamente, sino que cumplirás al
Señor tus [b]juramentos.
34 Pero yo os digo: No [a]juréis de
ninguna manera; ni por el cielo,
porque es el trono de Dios;
35 ni por la tierra, porque es el
estrado de sus pies; ni por Jeru-
salén, porque es la ciudad del
gran Rey.
36 Ni por tu cabeza jurarás, por-
que no puedes hacer blanco o
negro ni un solo cabello.
37 Mas sea vuestro hablar: Sí, sí,
o No, no, porque lo que es más
de esto, del [a]mal procede.
38 Oísteis que fue dicho: [a]Ojo
por ojo, y diente por diente.
39 Pero yo os digo: No re-
sistáis al malo; antes bien, a
cualquiera que te golpee en la
mejilla derecha, [a] vuélvele tam-
bién la otra;
40 y al que quiera ponerte a
pleito y quitarte la túnica, déjale
también la capa;
41 y a cualquiera que te obligue
a llevar carga por una milla, ve
con él dos.
42 Al que te pida, [a]dale; y al que
quiera tomar de ti prestado, no
se lo rehúses.
43 Oísteis que fue dicho: Ama-
rás a tu [a]prójimo y aborrecerás a
tu enemigo.
44 Pero yo os digo: [a]Amad a
vuestros enemigos, bendecid
a los que os maldicen, haced
bien a los que os aborrecen, y
[b] orad por los que os ultrajan y
os persiguen;
45 para que [a]seáis [b]hijos de vues-
tro Padre que está en los cielos,
que hace salir su sol sobre malos
y buenos, y hace llover sobre jus-
tos e injustos.
46 Porque si [a]amáis a los que os
aman, ¿qué recompensa tendréis?
¿No hacen también lo mismo los
publicanos?
47 Y si saludáis a vuestros her-
manos solamente, ¿qué hacéis
de más? ¿No hacen también así
los gentiles?

30 *b* TJS Mateo 5:34 *Y hablo esto, una parábola acerca de vuestros pecados; por tanto, echadlos de vosotros, para que no seáis talados y echados al fuego.*
31 *a* Deut. 24:1. GEE Divorcio.
32 *a* DyC 42:74–75.
b GEE Adulterio.
33 *a* GR no quebrantarás un juramento. Ecle. 5:4–5.
b GEE Juramento.
34 *a* GEE Honestidad, honradez.
37 *a* GR procede del maligno.
38 *a* Lev. 24:19–20.
39 *a* GEE Perdonar; Paciencia.
42 *a* Mos. 4:16, 26. GEE Limosna; Pobres.
43 *a* Lucas 10:29–37.
44 *a* GEE Caridad.
b Hech. 7:55–60. GEE Oración.
45 *a* GR lleguéis a ser. Mos. 5:7.
b GEE Hijos e hijas de Dios.
46 *a* Prov. 19:6.

48 [a]Sed, pues, vosotros [b]perfectos, así como vuestro [c]Padre que está en los cielos es perfecto.

CAPÍTULO 6

Jesús continúa con el Sermón del Monte — Enseña a los discípulos la manera de orar — Se les manda buscar primeramente el reino de Dios y Su justicia.

[a]Mirad que no deis vuestra [b]limosna delante de los hombres para ser vistos por ellos; de otra manera, no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos.

2 Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los [a]hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser [b]alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

3 Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha,

4 para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te [a]recompensará en público.

5 Y cuando ores, no seas como los [a]hipócritas, porque a ellos les gusta el orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles para ser vistos por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

6 Mas tú, cuando [a]ores, entra en tu aposento, y cerrada tu puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que [b]ve en lo secreto, te recompensará en público.

7 Y al orar, [a]no uséis vanas repeticiones, como los [b]gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos.

8 No os hagáis, pues, semejantes a ellos, porque vuestro Padre [a]sabe de qué cosas tenéis necesidad antes que vosotros le pidáis.

9 Vosotros, pues, [a]oraréis así: [b]Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu [c]nombre.

10 Venga tu [a]reino. Hágase tu [b]voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

11 Danos hoy el pan nuestro de cada día.

---

48 *a* TJS Mateo 5:50 *Por tanto, se os manda ser* perfectos… 3 Ne. 12:48.
b GR completo, íntegro y plenamente desarrollado. DyC 67:13. GEE Hombre(s)—Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial; Perfecto.
c GEE Padre Celestial; Trinidad—Dios el Padre.

6 1 *a* TJS Mateo 6:1 *Y aconteció que, enseñando Jesús a sus discípulos, les dijo:* Mirad… 3 Ne. 13.
b GEE Limosna; Bienestar.
2 *a* GR farsantes o “actores de teatro”; gente que aparenta ser algo que no es.
b DyC 121:34–36.
4 *a* Lucas 14:12–14.
5 *a* Alma 31:14–22.
6 *a* Alma 33:4–11.
b GEE Omnipresente; Omnisciente.
7 *a* Ecle. 5:2; Alma 31:20; 3 Ne. 19:24.
b *Es decir,* las naciones del mundo.
8 *a* DyC 84:81–86.
9 *a* GEE Oración.
b GEE Padre Celestial; Trinidad—Dios el Padre.
c Éx. 20:7.
10 *a* GEE Reino de Dios o de los cielos; Milenio.
b Juan 6:38–40; DyC 46:30–33.

12 Y perdónanos nuestras [a]deu-
das, como también nosotros [b]per-
donamos a nuestros deudores.
13 [a]Y no nos [b]metas en [c]tenta-
ción, mas [d]líbranos del mal; por-
que tuyo es el reino, y el poder
y la [e]gloria, por todos los siglos.
Amén.
14 Porque si perdonáis a los
hombres sus ofensas, os perdo-
nará también a vosotros vuestro
Padre celestial.
15 Pero si no perdonáis a los
hombres sus ofensas, tampoco
vuestro Padre os perdonará vues-
tras ofensas.
16 Y cuando [a]ayunéis, no pon-
gáis un semblante como los hipó-
critas, porque ellos demudan sus
rostros para mostrar a los hom-
bres que ayunan; de cierto os digo
que ya [b]tienen su recompensa.
17 Mas tú, cuando ayunes, unge
tu cabeza y lava tu rostro,
18 para no mostrar a los hom-
bres que ayunas, sino a tu Padre
que está en secreto; y tu Padre,
que ve en lo secreto, te recom-
pensará en público.
19 No os hagáis tesoros en la
tierra, donde la polilla y el orín
corrompen, y donde ladrones
[a]minan y [b]hurtan;
20 sino haceos [a]tesoros en el
cielo, donde ni la polilla ni el orín
corrompen, y donde ladrones no
minan ni hurtan.
21 Porque donde esté vuestro
tesoro, allí estará también vues-
tro corazón.
22 La lámpara del cuerpo es el ojo;
así que, si tu [a] ojo es [b] sincero, todo
tu cuerpo estará [c] lleno de luz;
23 mas si tu ojo es malo, todo
tu cuerpo será [a]tenebroso. Así
que, si la luz que hay en ti es ti-
nieblas, ¿cuán grandes no serán
esas tinieblas?
24 Ninguno puede [a]servir a dos
señores, porque o aborrecerá al
uno y amará al otro, o se apegará
al uno y menospreciará al otro;
no podéis servir a Dios y a las
riquezas.
25 [a]Por tanto os digo: No os [b]afa-
néis por vuestra vida, qué habéis
de comer o qué habéis de beber;
ni por vuestro cuerpo, qué habéis
de vestir. ¿No es la vida más que
el alimento y el cuerpo más que
el vestido?
26 Mirad las aves del cielo, que
no siembran, ni siegan ni juntan
en alfolíes; y vuestro Padre celes-
tial las alimenta. ¿No sois voso-
tros mucho mejores que ellas?

---

12 *a* También: ofensas, faltas o pecados. GEE Deuda.
b GEE Perdonar.
13 *a* TJS Mateo 6:14 Y no *nos dejes caer* en tentación…
b En siríaco: no nos dejes caer en tentación.
c GEE Tentación, tentar.
d GR pero protégenos del malvado. GEE Libertador.
e GEE Gloria.
16 *a* GEE Ayunar, ayuno.
b GR ya reciben.
19 *a* GR excavan, penetran.
b GEE Robar, robo, hurtar, hurto.
20 *a* Heb. 10:34; DyC 6:7.
22 *a* DyC 4:5.
b GR saludable, sincero, sin engaño ni malicia. TJS Mateo 6:22 *…la mira puesta únicamente en la gloria de Dios…*
c DyC 93:28, 36–37.
23 *a* GEE Tinieblas espirituales.
24 *a* Alma 3:27; 5:39–42. GEE Obediencia, obediente, obedecer.
25 *a* TJS Mateo 6:25–27 (Apéndice).
b 3 Ne. 13:25; DyC 84:79–81.

27 Mas, ¿quién de vosotros podrá, afanándose, añadir a su estatura un codo?

28 Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? [a]Considerad los lirios del campo, cómo crecen; no trabajan ni hilan;

29 mas os digo que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos.

30 Y si la hierba del campo, que hoy es y mañana es echada al horno, Dios *la* viste así, ¿[a]no *hará* mucho más a vosotros, *hombres* de poca [b]fe?

31 No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos o con qué nos cubriremos?

32 Porque los gentiles buscan todas estas cosas, pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.

33 [a]Mas [b]buscad primeramente el [c]reino de Dios y su [d]justicia, y todas estas [e]cosas os serán [f]añadidas.

34 Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su propio afán. Basta al día su propio mal.

CAPÍTULO 7

Jesús concluye el Sermón del Monte — Él manda: No juzguéis; pedid a Dios; guardaos de los falsos profetas — Promete la salvación a todos los que hacen la voluntad del Padre.

[a]No juzguéis, para que no seáis [b]juzgados.

2 Porque con el [a]juicio con que juzgáis seréis juzgados, y con la [b]medida con que medís, se os volverá a [c]medir.

3 [a]Y, ¿por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la [b]viga que está en tu propio ojo?

4 O, ¿cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en tu propio ojo?

5 ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.

6 [a]No deis lo [b]santo a los perros ni echéis vuestras [c]perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen y se vuelvan y os despedacen.

---

28 *a* GEE Meditar.
30 *a* TJS Mateo 6:34 …*¿cuánto* más *no os proporcionará* a vosotros, *si no sois* de poca fe?
b GEE Fe.
33 *a* TJS Mateo 6:38 *Por tanto, no busquéis las cosas de este mundo,* mas buscad primeramente *edificar* el reino de Dios, *y establecer* su justicia…
b Jacob 2:18–19; DyC 6:6–7; 68:31; 106:3.
c GEE Reino de Dios o de los cielos.
d Prov. 21:21. GEE Rectitud, recto.
e GEE Bendecido, bendecir, bendición.
f Mos. 2:41; DyC 78:18–19.

7 1 *a* TJS Mateo 7:1–2 *Éstas son las palabras que Jesús enseñó a sus discípulos que dijeran a la gente.* No juzguéis *injustamente,* para que no seáis juzgados: *sino juzgad con justo juicio.* 3 Ne. 14; DyC 11:12.
b GEE Responsabilidad, responsable.
2 *a* GEE Juicio, juzgar.
b DyC 1:10.
c Alma 41:14–15.
3 *a* TJS Mateo 7:6–8 (Apéndice).
b El vocablo griego se refiere a una viga de madera que se utilizaba en la construcción de casas.
6 *a* TJS Mateo 7:9–11 (Apéndice).
b GEE Santo (adjetivo).
c DyC 6:10–12; 41:6.

7 [a]Pedid, y se os dará; [b]buscad, y hallaréis; [c]llamad, y se os abrirá.
8 Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.
9 ¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra?
10 ¿Y si *le* pide un pez, le dará una serpiente?
11 Pues si vosotros, [a]siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le piden?
12 Así que, todas las cosas que queráis que los hombres [a]hagan con vosotros, así también [b]haced vosotros con ellos, porque ésta es la [c]ley y los profetas.
13 Entrad por la puerta [a]estrecha, porque ancha es la puerta y [b]espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella.
14 Porque [a]estrecha es la puerta y [b]angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.
15 Y guardaos de los [a]falsos profetas, que vienen a vosotros [b]vestidos de ovejas, pero por dentro son [c]lobos rapaces.
16 Por sus [a]frutos los [b]conoceréis. ¿Se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos?
17 Así, todo buen árbol da [a]buenos frutos, mas el [b]árbol malo da [c]malos frutos.
18 No puede el árbol bueno dar malos frutos, ni el árbol malo dar buenos frutos.
19 Todo árbol que no da buen [a]fruto [b]es cortado y echado en el fuego.
20 Así que, por sus frutos los conoceréis.
21 No todo el que [a]me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que [b]hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.[c]
22 Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no

7 *a* TJS Mateo 7:12–17 (Apéndice). DyC 88:63–65. GEE Pedir; Fe; Oración.
b GEE Meditar.
c GEE Conocimiento.
11 *a* GR a pesar de que sois inicuos.
12 *a* Prov. 24:29. GEE Caridad.
b GEE Estimar; Servicio.
c GEE Ley de Moisés; Antiguo Testamento.
13 *a* Lucas 13:24; 2 Ne. 31:17–21; DyC 22:1–4. GEE Bautismo, bautizar—Indispensable.
b DyC 132:25. GEE Muerte espiritual.
14 *a* Mos. 3:17.
b 1 Ne. 8:19–31; 2 Ne. 33:9.
15 *a* GEE Supercherías sacerdotales.
b GEE Engañar, engaño.
c Ezeq. 22:26–27. GEE Engañar, engaño.
16 *a* Moro. 7:5–17. GEE Obras.
b GR los reconocerán, los descubrirán. GEE Discernimiento, don de.
17 *a* La expresión griega denota el significado de frutos hermosos, preciados y sin mancha. Gál. 5:19–23.
b GR echado a perder, putrefacto, corrupto.
c GR frutos podridos, echados a perder.
19 *a* Juan 15:1–6.
b Lucas 13:6–9.
21 *a* Tito 1:16.
b Lucas 8:20–21; DyC 138:1–4. GEE Deber; Obediencia, obediente, obedecer.
c TJS Mateo 7:31 *Porque pronto vendrá el día en que los hombres comparecerán ante mí para juicio, para ser juzgados según sus obras.*

[a]profetizamos en tu nombre, y
en tu nombre echamos fuera de-
monios y en tu nombre hicimos
muchos milagros?
23 [a]Y entonces les declararé:
[b]Nunca os conocí; [c]apartaos de
mí, hacedores de [d]maldad.
24 A cualquiera, pues, que me
[a]oye estas palabras y las hace,
[b]le compararé a un [c]hombre pru-
dente que edificó su casa sobre
la [d]roca.
25 Y descendió la lluvia, y vi-
nieron ríos, y soplaron vientos
y [a]azotaron aquella casa; pero
no cayó, porque estaba fundada
sobre la roca.
26 Y a cualquiera que me oye
[a]estas palabras y no las hace, le
compararé a un hombre insen-
sato que edificó su casa sobre
la arena.
27 Y descendió la lluvia, y vi-
nieron ríos, y soplaron vientos y
dieron con ímpetu contra aque-
lla [a]casa; y [b]cayó, y fue grande
su ruina.
28 Y aconteció que cuando
Jesús terminó [a]estas palabras,
la multitud se admiraba de su
[b]doctrina,
29 porque les enseñaba como
quien tiene [a]autoridad, y no como
los [b]escribas.

CAPÍTULO 8

Jesús sana a un leproso, cura al siervo de un centurión y a otras personas, calma la tempestad y echa fuera demonios — Los demonios entran en un hato de cerdos.

Y CUANDO *Jesús* descendió
del monte, le seguía mucha
gente.
2 Y he aquí vino un [a]leproso y
le adoraba, diciendo: Señor, si
quieres, puedes limpiarme.
3 Y extendiendo Jesús su mano,
le tocó, diciendo: Quiero; sé lim-
pio. Y al instante su lepra fue
[a]limpiada.
4 Entonces Jesús le dijo: Mira, no
lo digas a nadie; sino ve, mués-
trate al sacerdote y presenta la
ofrenda que mandó Moisés, para
testimonio a ellos.
5 Y cuando entró Jesús en Ca-
pernaúm, vino a él un centurión,
rogándole
6 y diciendo: Señor, mi [a]criado
yace en casa, paralítico, grave-
mente atormentado.
7 Y Jesús le dijo: Yo iré y le
sanaré.
8 Y respondió el centurión y
dijo: Señor, no soy [a]digno de
que entres bajo mi techo; mas

22 *a* Jer. 23:25–32.
23 *a* TJS Mateo 7:33 *Y entonces diré: Nunca me conocisteis…*
b Mos. 26:23–27.
c GEE Juicio final.
d GR desorden, anarquía. GEE Pecado.
24 *a* DyC 41:5.
b GR será semejante a.
c GEE Sabiduría.
d GEE Roca.
25 *a* GEE Adversidad.
26 *a* *O sea,* estas palabras mías.
27 *a* Prov. 14:11.
b GEE Apostasía.
28 *a* TJS Mateo 7:36 …estas palabras *con sus discípulos,* la multitud…
b Juan 7:16–17; 2 Ne. 31:21.
29 *a* TJS Mateo 7:37 …autoridad *de Dios,* y no como *quien tenía autoridad de* los escribas. GEE Enseñar—Enseñar con el Espíritu.
b GEE Escriba.

8 2 *a* GEE Lepra.
3 *a* GEE Milagros.
6 *a* GR mi hijo, siervo. Juan 4:43–54.
8 *a* GR no corresponde, no lo merezco.

solamente di la palabra, y mi criado [b]será sanado.

9 Porque también yo soy hombre bajo autoridad y tengo soldados bajo mi mando; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace.

10 Y [a]cuando Jesús lo oyó, se maravilló y dijo a los que *le* seguían: De cierto os digo que ni aun en Israel he hallado tanta fe.

11 Y os digo que vendrán [a]muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham, e Isaac y Jacob en el reino de los cielos;

12 mas los [a]hijos del reino serán echados a las [b]tinieblas de afuera; allí será el [c]llanto y el crujir de dientes.

13 Entonces Jesús dijo al centurión: Ve, y como creíste te sea hecho. Y su criado fue sanado en aquella misma hora.

14 Y cuando fue Jesús a casa de Pedro, vio a la suegra de éste postrada en cama con fiebre.

15 Y le [a]tocó la mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó y les servía.

16 Y cuando era ya tarde, trajeron a él muchos [a]endemoniados; y echó fuera los demonios con su palabra y sanó a todos los enfermos,

17 para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta Isaías, que dijo: [a]Él mismo tomó nuestras enfermedades y llevó nuestras dolencias.

18 Y viendo Jesús mucha gente alrededor de sí, mandó pasar al otro lado.

19 Y acercándose un escriba, le dijo: Maestro, te seguiré adondequiera que vayas.

20 Y Jesús le dijo: Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo, nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza.

21 Y otro de sus discípulos le dijo: Señor, permíteme que vaya primero y entierre a mi padre.

22 Y Jesús le dijo: Sígueme; deja que [a]los muertos entierren a sus muertos.

23 Y entrando él en la barca, sus discípulos le siguieron.

24 Y he aquí, se levantó en el mar una gran tempestad, de modo que las olas cubrían la barca; mas él dormía.

25 Y acercándose sus discípulos, le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, *que* perecemos!

26 Y él les dijo: ¿Por qué teméis, *hombres* de poca fe? Entonces, levantándose, [a]reprendió a los vientos y al mar, y hubo gran [b]bonanza.

27 Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y [a]el mar le obedecen?

8 *b* GEE Sanar, sanidades.
10 *a* TJS Mateo 8:9 *Y cuando los que le seguían oyeron esto, se maravillaron,* y cuando Jesús lo oyó, dijo…
11 *a* Lucas 13:28–30.
12 *a* 2 Ne. 30:2.
b Mateo 22:1–14; DyC 133:70–73. GEE Infierno.
c DyC 112:24.
15 *a* GR la tomó de la.
16 *a* GEE Diablo; Espíritu—Espíritus inmundos.
17 *a* Isa. 53:4. GEE Expiación, expiar; Jesucristo.
22 *a* GEE Muerte espiritual.
26 *a* Sal. 89:9; 107:29–30. GEE Milagros.
b *Es decir,* calmó.
27 *a* Hel. 12:16.

28 Y cuando él hubo llegado a la otra ribera, al país de los [a]gergesenos, le vinieron al encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, feroces en gran manera, de modo que nadie podía pasar por aquel camino.
29 Y he aquí, clamaron, diciendo: ¿Qué tenemos que ver contigo, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos [a]antes de tiempo?
30 Y estaba paciendo lejos de ellos un hato de muchos cerdos.
31 Y los demonios le rogaron, diciendo: Si nos echas fuera, permítenos ir a aquel hato de cerdos.
32 Y les dijo: Id. Y ellos salieron y se fueron a aquel hato de cerdos; y he aquí, todo el hato de cerdos se precipitó al mar por un despeñadero, y murieron en las aguas.
33 Y los que cuidaban los cerdos huyeron y, viniendo a la ciudad, contaron todas las cosas y lo que había pasado con los endemoniados.
34 Y he aquí, toda la ciudad salió a encontrar a Jesús; y cuando le vieron, le rogaban que saliese de sus contornos.

CAPÍTULO 9

Jesús perdona los pecados, sana a un paralítico y llama a Mateo — Come con los pecadores, sana a una mujer que toca Su manto y restaura la vida a la hija de Jairo — Abre los ojos de los ciegos, echa fuera a un demonio y predica el Evangelio.

ENTONCES, entrando *Jesús* en la barca, pasó al otro lado y vino a su ciudad.
2 Y he aquí le trajeron un paralítico tendido en una cama; y Jesús, viendo la fe de ellos, dijo al paralítico: [a]Ten ánimo, hijo; tus pecados te son [b]perdonados.
3 Y he aquí, algunos de los escribas decían dentro de sí: Éste blasfema.
4 Y [a]percibiendo Jesús sus pensamientos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones?
5 [a]Porque, ¿qué es más fácil, decir: Tus pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda?
6 Pues para que sepáis que el [a]Hijo del Hombre tiene [b]potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo entonces al paralítico): ¡Levántate!, toma tu lecho y vete a tu casa.
7 Entonces él se levantó y se fue a su casa.
8 Y cuando la gente lo vio, se maravilló y glorificó a Dios, que había dado tal potestad a los hombres.
9 Y saliendo Jesús de allí, vio a un hombre que estaba sentado al [a]banco de los tributos públicos, el cual se llamaba Mateo, y

28 *a* Otros textos griegos dicen gadarenos.
29 *a* GR antes de la hora designada.
9 2 *a* DyC 68:6.
b GEE Perdonar.
4 *a* GEE Omnisciente.
5 *a* TJS Mateo 9:5 Porque, *¿no es más fácil decir:* Tus pecados te son perdonados, *que decir:* Levántate y anda?
6 *a* GEE Hijo del Hombre.
b GR Autoridad. GEE Jesucristo—Su autoridad.
9 *a* GR Lugar donde se pagaban los impuestos. GEE Mateo.

le dijo: Sígueme. Y se levantó y
le siguió.
10 Y aconteció que, estando él
sentado a la mesa en la casa, he
aquí que muchos publicanos y
pecadores vinieron y se sentaron
juntamente a la mesa con Jesús y
sus discípulos.
11 Y cuando vieron esto los fa-
riseos, dijeron a sus discípulos:
¿[a]Por qué come vuestro Maes-
tro con los publicanos y con los
pecadores?
12 Y al oír esto *Jesús,* les dijo:
Los sanos no tienen necesidad de
médico, sino los enfermos.
13 Id, pues, y aprended qué sig-
nifica: [a]Misericordia [b]quiero y no
sacrificio; porque no he venido a
llamar a justos, sino a pecadores
al [c]arrepentimiento.
14 Entonces vinieron a él los
discípulos de Juan, diciendo: ¿Por
qué nosotros y los fariseos ayu-
namos muchas veces, y tus dis-
cípulos no ayunan?
15 Y Jesús les dijo: ¿Acaso pue-
den los que están de bodas tener
luto entre tanto que el esposo
está con ellos? Pero vendrán días
cuando el esposo les será quitado,
y entonces ayunarán.[a]
16 Y nadie pone remiendo de
paño [a]nuevo en vestido viejo,
porque tal remiendo tira del ves-
tido y se hace peor la rotura.
17 Ni echan vino nuevo en odres
viejos; de otra manera, los odres
se rompen, y el vino se derrama
y se pierden los odres; pero echan
el vino nuevo en odres nuevos,
y lo uno y lo otro se conservan
juntamente.
18 Mientras él les hablaba estas
cosas, he aquí, vino [a]uno de los
principales y se postró ante él,
diciendo: Mi hija acaba de morir;
pero ven y [b]pon tu mano sobre
ella, y [c]vivirá.
19 Y se levantó Jesús y le siguió,
y también sus discípulos.
20 Y he aquí una mujer enferma
de [a]flujo de sangre, desde hacía
doce años, se le acercó por detrás
y tocó el borde de su manto;
21 porque decía dentro de sí: Si
solamente tocare su manto, seré
sanada.
22 Mas Jesús, volviéndose y mi-
rándola, dijo: Ten ánimo, hija, tu
fe te ha [a]sanado. Y la mujer fue
sana desde aquella hora.
23 Y cuando entró Jesús en la
casa del principal, viendo a los
que tocaban flautas y a la gente
que hacía bullicio,
24 les dijo: Apartaos, porque
la niña no está muerta, sino que
duerme. Y se [a]burlaban de él.
25 Y cuando la gente fue echada
fuera, entró y la tomó de la mano,
y la niña se levantó.
26 Y se difundió la fama de eso
por toda aquella tierra.
27 Y cuando Jesús salió de allí, le
siguieron dos ciegos, dando vo-
ces y diciendo: ¡Ten misericordia
de nosotros, Hijo de David!

11 *a* TJS Mar. 3:21–25 (Apéndice). Isa. 65:1–5.
13 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
b GR deseo.
c GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
15 *a* TJS Mateo 9:18–21 (Apéndice). GEE Ayunar, ayuno.
16 *a* GR sin encoger.
18 *a* Mar. 5:21–23, 35–43.
b Mateo 9:24.
c GEE Bendición de los enfermos. DyC 42:43–44, 48.
20 *a* GR hemorragia.
22 *a* GEE Sanar, sanidades.
24 *a* 1 Ne. 8:26–27.

28 Y al llegar a la casa, vinieron
a él los [a]ciegos; y Jesús les dijo:
¿[b]Creéis que puedo hacer esto?
Ellos dijeron: Sí, Señor.
29 Entonces les tocó los ojos,
diciendo: Conforme a vuestra [a]fe
os sea hecho.
30 Y los [a]ojos de ellos fueron
abiertos. Y Jesús les encargó ri-
gurosamente, diciendo: Mirad
que nadie lo sepa.
31 Pero ellos salieron y [a]divulga-
ron la fama de él por toda aque-
lla tierra.
32 Y saliendo ellos, he aquí, le tra-
jeron un mudo [a]endemoniado.
33 Y una vez echado fuera el
demonio, el mudo habló; y la
gente se maravillaba, diciendo:
Nunca se ha visto cosa semejante
en Israel.
34 Pero los fariseos decían: Por
el príncipe de los demonios echa
fuera los demonios.
35 Y recorría Jesús todas las ciu-
dades y aldeas, enseñando en las
sinagogas de ellos, y predicando
el evangelio del reino, y [a]sanando
toda enfermedad y toda dolencia
en el pueblo.
36 Y al ver las multitudes, tuvo
[a]compasión de ellas, porque es-
taban fatigadas y dispersas como
ovejas que no tienen [b]pastor.
37 Entonces dijo a sus discípulos:
A la verdad la [a]mies es mucha,
pero los [b]obreros son pocos.
38 Rogad, pues, al Señor de
la mies, que envíe obreros a su
mies.

CAPÍTULO 10

Jesús instruye, autoriza y envía a los Doce Apóstoles a predicar, ministrar y sanar a los enfermos — Quienes reciben a los Doce, reciben al Señor.

ENTONCES, [a]llamando a sus [b]doce
discípulos, les dio [c]autoridad
sobre los [d]espíritus inmundos,
para que los echasen fuera y [e]sa-
nasen toda [f]enfermedad y toda
dolencia.
2 Y los nombres de los doce
apóstoles son éstos: el primero,
Simón, que es llamado Pedro, y
su hermano Andrés; [a]Jacobo *hijo*
de Zebedeo y su hermano Juan;
3 Felipe y Bartolomé; Tomás y
Mateo, el [a]publicano; Jacobo *hijo*
de Alfeo, y Lebeo, por sobrenom-
bre Tadeo;
4 [a]Simón, el cananita, y [b]Ju-
das Iscariote, el que además le
[c]entregó.
5 A estos doce [a]envió Jesús, a
los cuales dio mandamiento,

28 *a* Mateo 20:30–34; Juan 9:1–4; 3 Ne. 17:7–10.
b GR tenéis fe.
29 *a* GEE Fe.
30 *a* GEE Milagros.
31 *a* Mar. 7:36–37.
32 *a* Mateo 8:16, 28–29; Mos. 3:6.
35 *a* Mos. 3:5.
36 *a* GEE Compasión.
b GEE Buen Pastor.
37 *a* GEE Siega.
b Jacob 5:70–72.
10 1 *a* 1 Ne. 12:7. GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
b GEE Apóstol.
c GEE Autoridad.
d GEE Espíritu—Espíritus inmundos.
e 4 Ne. 1:5.
f GEE Enfermedad, enfermo.
2 *a* GEE Jacobo, hijo de Zebedeo (Llamado también Santiago).
3 *a* GR recaudador de impuestos.
4 *a* GEE Simón el cananita.
b GEE Judas Iscariote.
c También, le traicionó.
5 *a* 3 Ne. 28:34; DyC 107:35.

diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de [b]samaritanos no entréis;
6 sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel.
7 Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos [a]se ha acercado.
8 Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; [a]de gracia recibisteis, dad de gracia.
9 No llevéis oro, ni plata, ni cobre en vuestras [a]bolsas;
10 ni alforja para el camino, ni dos ropas de vestir, ni calzado ni bordón, porque el obrero es digno de su alimento.
11 Mas en cualquier ciudad o aldea donde entréis, averiguad quién es digno en ella y reposad allí hasta que salgáis.
12 Y al entrar en la casa, saludad.
13 Y si la casa fuere digna, vuestra paz vendrá sobre ella; mas si no fuere digna, vuestra paz se volverá a vosotros.
14 Y si alguno no os recibiere ni oyere vuestras palabras, [a]salid de aquella casa o ciudad y [b]sacudid el polvo de vuestros pies.
15 De cierto os digo que en el día del juicio *el castigo* será más tolerable para la tierra de [a]Sodoma y de Gomorra que para aquella ciudad.
16 He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, [a]prudentes como serpientes y [b]sencillos como palomas.
17 Y guardaos de los hombres, porque os entregarán a los concilios y os azotarán en sus sinagogas;
18 y aun ante gobernantes y ante [a]reyes seréis llevados [b]por causa de mí, [c]para testimonio a ellos y a los gentiles.
19 Pero cuando os entreguen, no os preocupéis de cómo o de qué hablaréis, porque en aquella hora os será dado lo que habéis de [a]hablar.
20 Pues no sois vosotros los que habláis, sino el [a]Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.
21 Y el hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres y los harán morir.
22 Y seréis [a]aborrecidos por todos por causa de mi nombre; pero el que [b]persevere hasta el fin, éste será salvo.
23 Mas cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra; porque de cierto os digo *que* no acabaréis de recorrer todas las ciudades de Israel antes que venga el Hijo del Hombre.
24 El [a]discípulo no es más que

5 *b* GEE Samaritanos.
7 *a* GR ha venido.
8 *a* GR sin haber pagado por ello. Isa. 55:1.
9 *a* Lucas 22:35; 3 Ne. 13:25–26, 32–34.
14 *a* *Es decir,* cuando salgáis.
b Lucas 10:10–12; DyC 75:19–22.
15 *a* GEE Sodoma.
16 *a* Morm. 9:28; DyC 111:11.
b GR ingenuos.
18 *a* DyC 1:23.
b GR debido a mí.
c GR como testigo a.
19 *a* Mar. 13:11.
20 *a* GEE Enseñar—Enseñar con el Espíritu.
22 *a* GEE Odio, aborrecimiento; Persecución, perseguir.
b 3 Ne. 15:9; DyC 138:12–14. GEE Perseverar.
24 *a* Juan 15:20.

su maestro, ni el siervo más que
su señor.
25 Bástale al discípulo [a]ser como
su maestro y al siervo como su
señor. Si al padre de familia lla-
maron Beelzebú, ¿cuánto más a
los de su casa?
26 Así que, no los temáis, por-
que nada hay [a]encubierto que
no haya de ser manifestado, ni
oculto que no haya de saberse.
27 Lo que os digo en la oscuri-
dad, decidlo a plena luz; y lo que
oís al oído, proclamadlo desde
las azoteas.
28 Y no [a]temáis a los que matan
el cuerpo pero no pueden matar
al alma; más bien temed a aquel
que puede destruir el [b]alma y el
cuerpo en el [c]infierno.
29 ¿No se venden dos pajarillos
por un cuarto? Con todo, ni uno
de ellos cae a tierra sin *saberlo*
vuestro Padre.
30 Pues aun vuestros cabellos
están todos contados.
31 Así que no temáis; más [a]valéis
vosotros que muchos pajarillos.
32 A cualquiera, pues, que me
[a] confiese delante de los hombres,
yo también le confesaré delante de
mi Padre que está en los cielos.
33 Y a cualquiera que me [a]nie-
gue delante de los hombres, yo
también le negaré delante de mi
Padre que está en los cielos.
34 No penséis que he venido
para traer [a]paz a la tierra; no
he venido para traer paz, sino
espada.
35 Porque he venido para poner
en disensión al hombre contra su
padre, y a la hija contra su madre
y a la nuera contra su suegra.
36 Y los [a]enemigos del hombre
serán los de su casa.
37 El que [a]ama al padre o a la
madre más que a mí, no es digno
de mí; y el que ama al hijo o a la
hija más que a mí, no es digno
de mí.
38 Y el que no toma su [a]cruz y
sigue en pos de mí no es [b]digno
de mí.
39 [a]El que halla su vida, [b]la per-
derá; y el que [c]pierde su [d]vida por
causa de mí, la hallará.
40 El que os [a]recibe a vosotros,
a mí me recibe; y el que a mí me
recibe, recibe al que me envió.
41 El que recibe a un profeta
porque es profeta, [a]recompensa
de profeta recibirá; y el que recibe
a un justo porque es justo, recom-
pensa de justo recibirá.
42 Y cualquiera que dé a uno
de estos pequeñitos un vaso de
agua fría solamente, porque es

25 *a* GR que llegue a ser.
26 *a* Morm. 5:8–9.
28 *a* Isa. 51:7; Lucas 12:4–5; DyC 3:6–8. GEE Temor.
b GEE Alma.
c GEE Infierno.
31 *a* Rom. 8:35–39.
32 *a* GR concierte un convenio solemne, me prometa. GEE Testigo.
33 *a* 2 Ne. 31:14–15; DyC 101:4–5.
34 *a* GEE Paz.
36 *a* GEE Persecución, perseguir.
37 *a* GEE Amor.
38 *a* Mateo 16:24; 3 Ne. 12:29–30; DyC 23:6. GEE Cruz.
b GEE Dignidad, digno.
39 *a* TJS Mateo 10:34 El que *busca salvar* su vida…
b GR la sacrificará.
c GEE Sacrificios.
d GEE Mártir, martirio.
40 *a* Lucas 9:48; DyC 84:36–38. GEE Sostenimiento de líderes de la Iglesia.
41 *a* GEE Profeta.

[a]discípulo, de cierto os digo que
no [b]perderá su recompensa.

CAPÍTULO 11

Jesús declara que Juan es más que profeta — Las ciudades de Corazín, Betsaida y Capernaúm son reprendidas por su incredulidad — El Hijo revela al Padre — El yugo de Cristo es fácil y ligera Su carga.

Y aconteció que, cuando Jesús
terminó de dar mandamientos
a sus doce discípulos, se fue de
allí a enseñar y a [a]predicar en las
ciudades de ellos.
2 Y al oír [a]Juan en la cárcel los
hechos de Cristo, le envió dos de
sus discípulos
3 a preguntarle: ¿Eres tú aquel
que había de venir, o esperaremos a otro?
4 Y respondiendo Jesús, les dijo:
Id y haced saber a Juan las [a]cosas
que oís y veis.
5 Los [a]ciegos ven, los cojos andan, los [b]leprosos son limpiados,
y los sordos oyen; los muertos
son resucitados y a los [c]pobres
es anunciado el evangelio.
6 Y bienaventurado es el que no
halle [a]tropiezo en mí.
7 Mientras ellos se iban,
comenzó Jesús a hablar acerca
de Juan a la multitud: ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña
sacudida por el viento?
8 ¿O qué salisteis a ver? ¿A un
hombre cubierto de delicados
vestidos? He aquí, los que llevan
vestidos delicados están en las
casas de los reyes.
9 Pero, ¿qué salisteis a ver? ¿A
un [a]profeta? También os digo, y
más que profeta.
10 Porque éste es de quien está
escrito:

> He aquí, yo envío mi [a]mensajero delante de tu faz,
> quien [b]preparará tu camino delante de ti.

11 De cierto os digo *que* entre
los que nacen de mujer no se ha
levantado otro mayor que Juan
el Bautista; [a]pero el más pequeño
en el reino de los cielos, mayor
es que él.
12 Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los
cielos sufre violencia, y [a]los violentos lo arrebatan.
13 [a]Porque todos los [b]profetas y
la ley [c]profetizaron hasta Juan.
14 Y si queréis recibirlo, él es
aquel [a]Elías que había de venir.
15 El que tiene oídos para oír,
oiga.
16 Pero, ¿a qué compararé

42 *a* gee Discípulo.
b Mar. 9:41; DyC 84:89–90.
11 1 *a* gee Obra misional.
2 *a* gee Juan el Bautista.
4 *a* Juan 5:36.
5 *a* Sal. 146:8; Isa. 42:6–7.
b gee Lepra.
c DyC 35:15.
6 *a* Isa. 8:14–15.
9 *a* Mateo 14:5; 21:26.
10 *a* Mal. 3:1; 1 Ne. 11:27; DyC 35:4.
b Isa. 40:3.
11 *a* DyC 50:26.
12 *a* gr los violentos procuran controlarlo o saquearlo.
13 *a* tjs Mateo 11:13–15 (Apéndice).
b Zac. 7:12; 1 Ne. 3:19–20; Mos. 15:13–14. gee Jesucristo—Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.
c *Es decir,* la ley y los profetas predijeron dicha violencia.
14 *a* Lucas 1:17. gee Elías—Precursor.

esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas y dan voces a sus compañeros
17 y dicen: Os tocamos la flauta, y no bailasteis; os entonamos canciones de duelo, y no os lamentasteis.
18 Porque vino Juan, que no comía ni bebía, y dicen: Demonio tiene.
19 Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón y [a]bebedor de vino, amigo de [b]publicanos y de pecadores. Pero la sabiduría es justificada [c]por sus hijos.
20 Entonces comenzó a reprender a las [a]ciudades en las cuales había hecho muchos de sus milagros, porque no se habían arrepentido, *diciendo:*
21 ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, ya hace tiempo que se habrían [a]arrepentido en cilicio y en ceniza.
22 Por tanto os digo que en el día del juicio será más [a]tolerable *el castigo* para Tiro y para Sidón que para vosotras.
23 Y tú, Capernaúm, que eres [a]levantada hasta el cielo, hasta el [b]Hades serás abatida, porque si en Sodoma se hubieran hecho las maravillas que se han hecho en ti, habría permanecido hasta el día de hoy.
24 Por tanto os digo que en el día del juicio será más tolerable *el castigo* para la tierra de [a]Sodoma que para ti.
25 En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has [a]escondido estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las has [b]revelado a los [c]niños.
26 Sí, Padre, porque así te agradó.
27 Todas las cosas [a]me son entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre; ni nadie conoce al Padre, sino el Hijo, [b]y aquel a quien el Hijo se *lo* quiera [c]revelar.
28 [a]Venid a mí todos los que estáis trabajados y [b]cargados, y yo os haré [c]descansar.
29 Llevad mi [a]yugo sobre vosotros y [b]aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis [c]descanso para vuestras almas.

19 *a* GR ebrio.
b GR recaudador de impuestos.
c GR por sus acciones, sus obras.
20 *a* DyC 84:114–115.
21 *a* GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
22 *a* Alma 9:14–16; DyC 75:22.
23 *a* GEE Orgullo.
b GEE Infierno.
24 *a* GEE Sodoma.
25 *a* Mateo 13:11; DyC 6:11.
b DyC 133:57–58.
c GR los ingenuos. 3 Ne. 26:14–16.
27 *a* GEE Jesucristo.
b TJS Mateo 11:28 …y *aquellos* a quienes *el Hijo se* revele; *ellos también verán al Padre.*
c Lucas 10:22; Juan 14:6–14.
GEE Trinidad—Dios el Padre.
28 *a* Sal. 55:22. GEE Venir.
b DyC 84:49–53.
c GEE Descansar, descanso (reposo).
29 *a* GEE Yugo.
b DyC 19:23–24.
c Alma 37:33–34; DyC 59:23. GEE Descansar, descanso (reposo).

30 Porque mi yugo es [a]fácil y
ligera mi carga.

CAPÍTULO 12

Jesús se proclama Señor del día de reposo y sana en ese día — Se le acusa de echar fuera demonios por el poder de Beelzebú — Habla de la blasfemia contra el Espíritu Santo, y dice que la generación mala y adúltera demanda señal.

EN aquel tiempo iba Jesús por los
sembrados en el día de reposo; y
sus discípulos tuvieron hambre y
comenzaron a arrancar [a]espigas
y a comer.
2 Y al verlo los fariseos, le dije-
ron: He aquí tus discípulos hacen
lo que no es lícito hacer en el día
de reposo.
3 Pero él les dijo: ¿No habéis
leído lo que hizo [a]David cuando
él y los que con él estaban tuvie-
ron hambre;
4 cómo entró en la casa de Dios
y comió los [a]panes de la propo-
sición, que no les era lícito comer,
ni a él ni a los que estaban con él,
sino solamente a los sacerdotes?
5 O, ¿no habéis leído en la ley
que en los días de reposo los
sacerdotes en el templo profa-
nan el día de reposo y son sin
culpa?
6 Pues os digo que uno mayor
que el [a]templo está aquí.
7 Mas si supieseis lo que signi-
fica: [a]Misericordia quiero y no
sacrificio, no condenaríais a los
inocentes;
8 porque el Hijo del Hombre es
Señor del [a]día de reposo.
9 Y partiendo de allí, vino a la
sinagoga de ellos.
10 Y he aquí, había *allí* uno que
tenía seca una mano; y le pre-
guntaron, diciendo: ¿Es lícito
curar en el día de reposo?, para
acusarle.
11 Y él les dijo: ¿Qué hombre
habrá de vosotros que tenga una
oveja, y si ésta cae en un foso en
el día de reposo, no le echa mano
y la levanta?
12 Pues, ¿cuánto más vale un
hombre que una oveja? Así que,
es lícito en los días de reposo
hacer el bien.
13 Entonces dijo a aquel hom-
bre: Extiende tu mano. Y él la ex-
tendió, y le fue restituida como
la otra.
14 Y cuando salieron los fari-
seos, consultaron entre sí contra
Jesús para destruirle.
15 Mas [a]sabiendo*lo* Jesús, se
apartó de allí; y le siguió mucha
gente, y sanaba a todos.
16 Y él les encargaba rigurosa-
mente que no le descubriesen,
17 para que se cumpliese lo di-
cho por medio del profeta Isaías,
cuando dijo:
18 [a]He aquí mi [b]siervo, a quien
he [c]escogido;

30 *a* 1 Juan 5:3.
12 1 *a* Deut. 23:25.
3 *a* 1 Sam. 21:3–6.
4 *a* Lev. 24:5–9.
6 *a* GEE Templo, Casa del Señor.
7 *a* Oseas 6:6.
8 *a* GEE Día de reposo.
15 *a* TJS Mateo 12:13 …*Jesús supo cuando ellos entraron en consejo, y* se apartó…
18 *a* Isa. 42:1–3.
b GR mi hijo.
c GEE Escogido; Jesucristo—Su autoridad.

mi Amado, en quien se agrada mi alma.
Pondré mi Espíritu sobre él,
y a los gentiles anunciará [d]juicio.
19 No contenderá, ni [a]voceará,
ni nadie oirá en las calles su voz.
20 La caña cascada no quebrará,
y el pabilo que humea no apagará,
hasta que saque a victoria el [a]juicio.
21 Y en su [a]nombre esperarán los [b]gentiles.
22 Entonces fue traído a él un
endemoniado, ciego y mudo; y
le sanó, de tal manera que el que
había sido ciego y mudo hablaba
y veía.
23 Y toda la gente estaba atónita
y decía: ¿No será éste el Hijo de
[a]David?
24 Mas los fariseos, al oírle, decían: Éste no echa fuera los demonios sino por [a]Beelzebú, príncipe
de los demonios.
25 Y Jesús, sabiendo los [a]pensamientos de ellos, les dijo: Todo
reino dividido contra sí mismo
es asolado; y toda ciudad o casa
dividida contra sí misma no
permanecerá.
26 Y si [a]Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá
su reino?
27 Y si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿por
quién los echan vuestros hijos?
Por tanto, ellos serán vuestros
jueces.
28 Pero si yo por el [a]espíritu de
Dios echo fuera los [b]demonios,
ciertamente ha llegado a vosotros
el reino de Dios.[c]
29 Porque, ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte y saquear sus bienes,
si primero no lo ata? Y entonces
saqueará su casa.
30 El que no está [a]conmigo, contra mí está; y el que conmigo no
recoge, desparrama.
31 Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado
[a]a los hombres; pero la [b]blasfemia contra el Espíritu [c]no les será
perdonada.
32 Y a cualquiera que hable contra el Hijo del Hombre le será
perdonado; pero a cualquiera
que hable contra el Espíritu Santo

18 *d* GEE Jesucristo—Es juez; Juicio, juzgar; Juicio final.
19 *a* GR gritará para pedir ayuda.
20 *a* DyC 52:11.
21 *a* GEE Jesucristo—El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.
b GR las naciones, los pueblos. 2 Ne. 10:18. GEE Gentiles.
23 *a* GEE David.
24 *a* 2 Rey. 1:2–6. GEE Baal.
25 *a* GEE Pensamientos.
26 *a* GEE Espíritu—Espíritus inmundos.
28 *a* GEE Espíritu Santo.
b GEE Diablo.
c TJS Mateo 12:23 *Porque también ellos echan fuera demonios por el Espíritu de Dios, pues se les ha dado autoridad sobre los demonios para echarlos fuera.*
30 *a* 2 Ne. 10:16.
31 *a* TJS Mateo 12:26 …a los hombres *que me reciben y se arrepienten;* pero…
b GEE Blasfemar, blasfemia; Espíritu Santo; Pecado imperdonable.
c GEE Hijos de perdición.

no le será [a]perdonado, ni en este
siglo ni en el venidero.
33 O haced el árbol bueno y
su [a]fruto bueno o haced el árbol
malo y su fruto malo; porque por
el fruto se conoce el árbol.
34 [a]¡Generación de víboras!
¿Cómo podéis [b]hablar lo bueno,
siendo malos? Porque de la
abundancia del corazón habla
la boca.
35 El hombre bueno del buen
tesoro del corazón saca buenas
cosas, y el hombre malo del mal
tesoro saca [a]malas cosas.
36 Mas yo os digo que de toda
[a]palabra ociosa que hablen los
hombres, de ella darán cuenta
en el día del [b]juicio.
37 Porque por tus [a]palabras serás justificado, y por tus palabras
serás condenado.
38 Entonces respondieron algunos de los escribas y de los
fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de ti señal.
39 Y él respondió y les dijo: La
generación mala y adúltera demanda [a]señal, pero señal no le
será dada, sino la señal del profeta Jonás.
40 Porque como estuvo Jonás
en el vientre del gran pez tres
días y tres noches, así estará el
Hijo del Hombre en el corazón
de la tierra [a]tres días y tres
noches.
41 Los hombres de [a]Nínive se
levantarán en el juicio con esta
generación y la condenarán, porque ellos se [b]arrepintieron por la
predicación de Jonás; y he aquí
hay uno mayor que Jonás en este
lugar.
42 La [a]reina del Sur se levantará
en el juicio con esta generación
y la condenará, porque ella vino
de los confines de la tierra para
oír la sabiduría de Salomón; y he
aquí hay uno mayor que Salomón
en este lugar.
43 [a]Cuando el espíritu inmundo
ha salido del hombre, anda por
lugares secos buscando reposo,
pero no lo halla.
44 Entonces dice: Volveré a mi
casa de donde salí; y cuando
llega, la halla desocupada, barrida y adornada.
45 Entonces va [a]y toma consigo otros siete espíritus peores
que él, y entran y moran allí; y
son [b]peores las [c]cosas últimas de
aquel hombre que las primeras.
Así también acontecerá a esta
generación mala.
46 Y mientras él aún hablaba
a la gente, he aquí su madre y
sus [a]hermanos estaban fuera y
le querían hablar.

---

32 *a* GEE Muerte espiritual.
33 *a* Mateo 7:16–20; 3 Ne. 14:16–20; Moro. 7:15–19.
34 *a* Mateo 3:7; DyC 121:23.
b Lucas 6:45.
35 *a* GEE Calumnias.
36 *a* Efe. 5:4–6. GEE Chismes; Profanidad.
b Alma 11:43–44. GEE Juicio final.
37 *a* Prov. 18:21.
39 *a* GEE Señal.
40 *a* GEE Jesucristo—Simbolismos o símbolos de Jesucristo.
41 *a* Jonás 3:5. GEE Nínive.
b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
42 *a* 1 Rey. 10:1.
43 *a* TJS Mateo 12:37–38 (Apéndice).
45 *a* TJS Mateo 12:39 …*el espíritu malo* y toma…
b GEE Apostasía.
c Alma 24:30.
46 *a* Mateo 13:55.

47 Y le dijo uno: He aquí, tu ma-
dre y tus hermanos están fuera,
y te quieren hablar.
48 Y respondiendo él al que
le decía *esto,* dijo: ¿Quién es
mi madre y quiénes son mis
hermanos?
49 Y extendiendo su mano hacia
sus discípulos, dijo: He aquí mi
madre y mis hermanos.
50 Porque todo aquel que hace
la voluntad de mi Padre que está
en los cielos, ése es mi hermano,
y hermana y madre.

CAPÍTULO 13

Jesús explica por qué enseña con parábolas — Enseña las parábolas del sembrador, del trigo y la cizaña, del grano de mostaza, de la levadura, del tesoro escondido en el campo, de la perla de gran precio y de la red echada en el mar — Nadie es profeta en su propia tierra.

Y AQUEL día salió Jesús de la casa
y se sentó junto al mar.
2 Y se congregó junto a él mu-
cha gente; y entrando él en una
barca, se sentó, y toda la gente
estaba en la ribera.
3 Y les habló muchas co-
sas por parábolas, diciendo:
He aquí, el sembrador salió a
sembrar.
4 Y mientras sembraba, parte *de
la semilla* cayó junto al camino;
y vinieron las aves y se la
comieron.
5 Y parte cayó en [a]pedregales,
donde no había mucha tierra; y
brotó en seguida, porque no tenía
profundidad de tierra;
6 mas cuando salió el sol, se
quemó; y se secó, porque no te-
nía raíz.
7 Y parte cayó entre espinos,
y los espinos crecieron y la
ahogaron.
8 Y parte cayó en buena tierra y
dio fruto, cuál a ciento, cuál a se-
senta y cuál a treinta por uno.
9 El que tiene oídos para oír,
oiga.
10 Entonces, acercándose los
discípulos, le dijeron: ¿Por qué
les hablas por [a]parábolas?
11 Y él, respondiendo, les dijo:
Porque a vosotros os es conce-
dido saber los [a]misterios del reino
de los cielos, pero a ellos no les
es concedido.
12 [a]Porque a cualquiera que
tiene, se le dará y tendrá más;
pero al que no tiene, aun lo que
tiene le será quitado.
13 Por eso les hablo por pa-
rábolas; porque viendo no
ven, y oyendo no oyen ni
entienden.
14 De manera que se cumple
en ellos la profecía de Isaías, que
dice:

> De [a]oído oiréis, y no entenderéis;
> y viendo veréis, y no percibiréis.

13 5 *a* *Es decir,* terreno pedregoso cubierto con una fina capa de tierra.
10 *a* GEE Parábola.
11 *a* GEE Misterios de Dios.
12 *a* TJS Mateo 13:10–11 Porque a cualquiera que *recibe,* se le dará y tendrá más; pero al que *persiste en no recibir,* aun lo que tiene le será quitado.
14 *a* Isa. 6:9–10.

15 Porque el [a]corazón de este
pueblo se ha engrosado,
y con los oídos oyen pesadamente,
y [b]han cerrado sus ojos,
no sea que vean con los ojos,
y oigan con los oídos,
y entiendan con el corazón,
y se conviertan,
y yo los [c]sane.

16 Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen.

17 Porque de cierto os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.

18 Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador:

19 Cuando alguno oye la palabra del reino y no la [a]entiende, viene el malo y [b]arrebata lo que fue sembrado en su corazón; éste es el que fue sembrado junto al camino.

20 Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra y de inmediato la recibe con gozo.

21 Pero no tiene raíz en sí, sino que es temporal, y cuando viene la [a]aflicción o la [b]persecución por la palabra, en seguida [c]se ofende.

22 Y el que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra; pero [a]el afán de este mundo y el [b]engaño de las [c]riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa.

23 Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y [a]entiende la palabra, y el que da [b]fruto; y da uno a ciento, y otro a sesenta y otro a treinta por uno.

24 Les refirió otra [a]parábola, diciendo: El [b]reino de los cielos es semejante al hombre que sembró buena [c]semilla en su campo.

25 Pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró [a]cizaña entre el trigo, y se fue.

26 Y cuando la hierba brotó y dio fruto, entonces apareció también la cizaña.

27 Y viniendo los siervos del padre de familia, le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña?

28 Y él les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos?

29 Y él dijo: No; no sea que, al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo.

---

15 *a* GEE Corazón.
b GEE Incredulidad.
c 3 Ne. 9:13; 18:32. GEE Sanar, sanidades.
19 *a* 1 Ne. 8:20–23.
b DyC 93:38–39.
21 *a* GEE Adversidad.
b DyC 40:1–3. GEE Persecución, perseguir.
c GR tropieza, se aparta. GEE Apostasía.
22 *a* *Es decir,* los afanes de este mundo. DyC 39:9.
b GEE Engañar, engaño.
c GEE Riquezas.
23 *a* TJS Mateo 13:21 …y entiende la palabra *y permanece en ella;* y…
b Alma 32:41–43.
24 *a* DyC 86:1–11.
b GEE Reino de Dios o de los cielos.
c Mateo 13:36–43.
25 *a* GEE Apostasía—Apostasía de la Iglesia Cristiana Primitiva; Cizaña.

30 Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la [a]siega; y al tiempo de la siega, yo diré a los segadores: Recoged [b]primero la cizaña y atadla en manojos para [c]quemarla; pero recoged el trigo en mi alfolí.

31 Otra parábola les relató, diciendo: El reino de los cielos es semejante al [a]grano de mostaza que un hombre tomó y sembró en su campo.

32 A la verdad es la más pequeña de todas las semillas, mas cuando ha crecido es la mayor de las hortalizas y se hace árbol, y vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas.

33 Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedó leudado.

34 Todo esto habló Jesús por parábolas a la gente, y sin parábolas no les hablaba,

35 para que se cumpliese lo que fue dicho por medio del profeta, cuando dijo:

Abriré en parábolas mi boca;
declararé cosas [a]escondidas desde la fundación del mundo.

36 Entonces, una vez despedida la gente, Jesús entró en la casa; y acercándose a él sus discípulos, le dijeron: Explícanos la parábola de la [a]cizaña del campo.

37 Y, respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre;

38 y el campo es el mundo; y la buena semilla son los hijos del reino, y la [a]cizaña son los hijos del malo;

39 y el enemigo que la sembró es el diablo; [a]y la siega es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles.

40 De manera que, como se arranca la cizaña y se quema en el fuego, así será en el [a]fin de este mundo.

41 El Hijo del Hombre enviará a sus [a]ángeles, y recogerán de su reino a todos los que causan tropiezo y a los que hacen iniquidad,

42 y los echarán al horno de fuego; allí será el llanto y el crujir de dientes.

43 Entonces los [a]justos [b]resplandecerán como el [c]sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga.

44 Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla y lo esconde *de nuevo;* y lleno de gozo por ello, va y vende todo lo que tiene y compra aquel campo.

45 También el reino de los cielos

30 *a* DyC 101:64–66. GEE Siega.
b TJS Mateo 13:29 …primero el *trigo* en mi alfolí; *y la cizaña sea atada* en manojos *para ser quemada.*
c DyC 38:12.
31 *a* Isa. 60:22.
35 *a* DyC 35:18.
36 *a* DyC 101:65–66.
38 *a* DyC 88:94. GEE Diablo—La iglesia del diablo.
39 *a* TJS Mateo 13:39–44 (Apéndice).
40 *a* GEE Mundo—El fin del mundo.
41 *a* GEE Ángeles.
43 *a* GEE Rectitud, recto.
b GEE Gloria celestial.
c DyC 76:70.

es semejante al mercader que
busca buenas perlas,
46 y que, habiendo hallado
una [a]perla de gran precio, fue
y [b]vendió todo lo que tenía y la
compró.
47 Asimismo, el reino de los cie-
los es semejante a una red que,
echada al mar, [a]recoge toda clase
de peces,
48 la cual, una vez llena, la sa-
can a la orilla; y sentados, reco-
gen lo bueno en cestas y lo malo
echan fuera.
49 Así será el fin del mundo[a]:
saldrán los ángeles y [b]apartarán
a los malos de entre los justos,
50 [a]y los echarán al horno de
fuego; allí será el llanto y el cru-
jir de dientes.
51 Les dijo Jesús: ¿Habéis en-
tendido todas estas cosas? Ellos
respondieron: Sí, Señor.
52 Y él les dijo: Por eso, todo
[a]escriba que llega a ser discípulo
en el reino de los cielos es seme-
jante a un padre de familia que
saca de su tesoro cosas nuevas y
cosas viejas.
53 Y aconteció que, cuando
Jesús terminó estas parábolas,
partió de allí.
54 Y al llegar a su tierra, les en-
señaba en la sinagoga de ellos,
de tal manera que ellos estaban
[a]atónitos y decían: ¿De dónde
saca éste esta sabiduría y estas
obras maravillosas?
55 ¿No es éste el hijo del car-
pintero? ¿No se llama su madre
[a]María, y sus hermanos Jacobo,
y José, y Simón y Judas?
56 ¿Y no están todas sus her-
manas con nosotros? ¿De dónde,
pues, saca éste todas estas
cosas?
57 Y [a]se escandalizaban de él.
Mas Jesús les dijo: No hay pro-
feta sin honra sino en su propia
tierra y en su casa.
58 Y no hizo allí muchas obras
maravillosas a causa de la [a]incre-
dulidad de ellos.

CAPÍTULO 14

Se decapita a Juan el Bautista — Jesús alimenta a cinco mil personas y anda sobre el mar — Los que tocan el borde de Su manto son sanados.

En aquel tiempo [a]Herodes, el
tetrarca, oyó la fama de Jesús
2 y dijo a sus criados: Éste es
Juan el Bautista; él ha resucitado
de entre los muertos, y por eso
actúan en él estos poderes.
3 Porque Herodes había pren-
dido a Juan, y le había encade-
nado y puesto en la cárcel, por
causa de [a]Herodías, esposa de
su hermano Felipe,
4 porque Juan le decía: No te es
[a]lícito tenerla.

46 *a* Apoc. 3:17–18.
b Alma 22:15.
47 *a* Mateo 22:1–14.
49 *a* TJS Mateo 13:50 *Y el mundo es los hijos de los malvados.*
b GR separarán.
50 *a* TJS Mateo 13:51 y los echarán *al mundo para ser quemados…*
52 *a* GEE Escriba.
54 *a* Mateo 7:28–29.
55 *a* GEE María, madre de Jesús.
57 *a* *O sea,* se ofendían.
58 *a* 3 Ne. 19:35; Éter 12:12.
14 1 *a* GEE Herodes.
3 *a* GEE Herodías.
4 *a* Lev. 20:21. GEE Adulterio.

5 Y *Herodes* quería matarlo, pero temía al pueblo, porque tenían *a Juan* por [a]profeta.
6 Mas cuando se celebraba el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó delante de todos y agradó a Herodes,
7 por lo cual éste le prometió con [a]juramento darle todo lo que pidiese.
8 Y ella, instruida primero por su madre, dijo: Dame aquí en un plato la cabeza de Juan el Bautista.
9 Entonces el rey se entristeció, pero a causa del juramento y de los que estaban juntamente con él a la mesa, mandó que se la diesen.
10 Y ordenó decapitar a Juan en la cárcel.
11 Y fue traída su cabeza en un plato y dada a la muchacha, y ella la presentó a su madre.
12 Entonces llegaron sus discípulos, y tomaron el cuerpo y lo enterraron; y fueron y dieron las nuevas a Jesús.
13 Y al oír*lo* Jesús, se apartó de allí en una barca a un lugar desierto y apartado; y cuando la multitud *lo* supo, le siguió a pie desde las ciudades.
14 Y cuando salió Jesús, vio un gran gentío, y tuvo [a]compasión de ellos y sanó a los que de ellos estaban enfermos.
15 Y cuando anochecía, se acercaron a él sus discípulos, diciendo: El lugar es desierto y la hora es ya pasada; despide a la multitud para que vayan por las aldeas y compren para sí de comer.
16 Y Jesús les dijo: No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer.
17 Y ellos dijeron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces.
18 Y él les dijo: Traédmelos acá.
19 Y mandó a la gente recostarse sobre la hierba; tomó los cinco panes y los dos peces, y alzando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dio los panes a los discípulos, y los discípulos a la gente.
20 Y comieron todos y se saciaron; y recogieron lo que sobró, doce cestas llenas.
21 Y los que comieron fueron como cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.
22 Y en seguida Jesús hizo a sus discípulos entrar en la barca e ir delante de él al otro lado *del lago,* entre tanto que él despedía a la multitud.
23 Y después de haber despedido a la multitud, subió al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo.
24 Y ya la barca estaba en medio del mar, azotada por las olas, porque el viento era contrario.
25 Mas a la [a]cuarta vigilia de la noche, Jesús fue a ellos andando sobre el mar.
26 Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: ¡Un fantasma! Y dieron voces de miedo.
27 Pero en seguida Jesús les

5 *a* Mateo 11:9–11.
7 *a* GEE Juramento.
14 *a* GEE Compasión.
25 *a* *Es decir,* entre las tres y las seis de la mañana.

habló, diciendo: ¡Tened ánimo! ¡Yo soy, no tengáis miedo!
28 Entonces le respondió Pedro y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas.
29 Y él dijo: Ven. Y descendió Pedro de la barca y anduvo sobre las aguas para ir a Jesús.
30 Mas al ver el viento fuerte, tuvo [a]miedo y, comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame!
31 Y al momento Jesús, extendiendo la mano, le sujetó y le dijo: ¡Oh *hombre* de poca [a]fe! ¿Por qué dudaste?
32 Y cuando ellos subieron a la barca, se sosegó el viento.
33 Entonces los que estaban en la barca vinieron y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios.
34 Y después de cruzar al otro lado, llegaron a la tierra de Genesaret.
35 Y cuando le reconocieron los hombres de aquel lugar, enviaron la noticia por toda aquella tierra alrededor, y trajeron a él todos los enfermos;
36 y le rogaban que solamente los dejase tocar el [a]borde de su manto; y todos los que lo tocaron quedaron [b]sanos.

CAPÍTULO 15

Escribas y fariseos discuten con Jesús — Él sana a la hija de una mujer gentil — Alimenta a cuatro mil personas.

ENTONCES se acercaron a Jesús ciertos [a]escribas y [b]fariseos de Jerusalén, diciendo:
2 ¿Por qué quebrantan tus discípulos la [a]tradición de los ancianos?, pues no se lavan las manos cuando comen pan.
3 Y respondiendo él, les dijo: ¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?
4 Porque Dios mandó, diciendo: [a]Honra a tu padre y a tu madre, y: El que maldiga al padre o a la madre, [b]ciertamente morirá.
5 Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: *Es* mi ofrenda *a Dios* todo aquello con que pudiera ayudarte,
6 ya no tiene que honrar a su padre o a su madre *con socorro.* Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición.
7 ¡Hipócritas! Bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo:
8 [a]Este pueblo con sus labios me honra,
mas su [b]corazón lejos está de mí.
9 En vano me honran,
enseñando como [a]doctrinas [b]mandamientos de hombres.

30 *a* GEE Temor—Temor al hombre.
31 *a* GEE Fe.
36 *a* Mar. 5:27–29.
b GEE Sanar, sanidades.

15 1 *a* GEE Escriba.
b GEE Fariseos.
2 *a* GEE Tradiciones.
4 *a* Éx. 20:12. GEE Honra, honrar (honor).
b GEE Pena de muerte.

8 *a* Isa. 29:13; Tito 1:16.
b Ezeq. 33:31; Alma 34:28; DyC 45:27.
9 *a* 2 Ne. 28:9.
b GEE Apostasía.

10 Y llamando hacia sí a la multitud, les dijo: Oíd, y entended:
11 No es lo que entra en la boca lo que contamina al hombre; sino lo que sale de la [a]boca, eso contamina al hombre.
12 Entonces, acercándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los fariseos se ofendieron cuando oyeron esta palabra?
13 Pero respondiendo él, dijo: Toda [a]planta que no plantó mi Padre celestial será desarraigada.
14 Dejadlos; son [a]ciegos guías de ciegos; y si el ciego guía al ciego, ambos caerán en el hoyo.
15 Y respondiendo Pedro, le dijo: Explícanos esta parábola.
16 Y Jesús dijo: ¿También vosotros estáis aún sin entendimiento?
17 ¿No entendéis, aún, que todo lo que entra en la boca va al vientre y es echado en la letrina?
18 Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y eso contamina al hombre.
19 Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios *y* las blasfemias.
20 Estas cosas son las que [a]contaminan al hombre; pero el comer con las manos sin lavar no contamina al hombre.
21 Y saliendo Jesús de allí, se fue a las regiones de Tiro y de Sidón.
22 Y he aquí una mujer cananea que había salido de aquellos alrededores clamaba, diciéndole: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio.
23 Pero él no le respondió palabra. Entonces, acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: Despídela, pues da voces tras nosotros.
24 Y él, respondiendo, dijo: No soy [a]enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de [b]Israel.
25 Entonces, ella vino y se postró ante él, diciendo: ¡Señor, socórreme!
26 Y respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los [a]perrillos.
27 Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores.
28 Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: Oh mujer, grande es tu [a]fe; hágase contigo como quieres. Y su hija quedó sanada desde aquella hora.
29 Y partiendo Jesús de allí, vino junto al mar de Galilea; y subiendo al monte, se sentó allí.
30 Y vino a él mucha gente que tenía consigo cojos, ciegos, mudos, mancos y muchos otros *enfermos;* y los pusieron a los pies de Jesús, y él los sanó;
31 de manera que la gente se maravillaba viendo a los mudos hablar, a los mancos quedar

11 *a* GEE Calumnias; Chismes; Profanidad.
13 *a* Juan 15:1–2.
14 *a* Jacob 4:14.
20 *a* GEE Inmundicia, inmundo.
24 *a* 3 Ne. 15:21–24.
b GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
26 *a* Mateo 7:6; DyC 41:6.
28 *a* Stg. 5:15. GEE Sanar, sanidades.

sanos, a los cojos andar y a los ciegos ver; y glorificaban al Dios de Israel.

32 Y Jesús, llamando a sus discípulos, dijo: Tengo compasión de la gente, porque ya *hace* tres días *que* permanecen conmigo y no tienen qué comer; y no quiero despedirlos en ayunas, para que no desmayen por el camino.

33 Entonces sus discípulos le dijeron: ¿Dónde podríamos conseguir nosotros tantos panes en el desierto para saciar a una multitud tan grande?

34 Entonces Jesús les dijo: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos dijeron: Siete, y unos pocos pececillos.

35 Y mandó a la gente que se recostase en tierra.

36 Y tomando los siete panes y los peces, dio gracias, los partió y dio a sus discípulos, y los discípulos a la gente.

37 Y comieron todos y se saciaron; y de lo que sobró de los pedazos recogieron siete cestas llenas.

38 Y los que comieron fueron cuatro mil hombres, sin *contar* las mujeres y los niños.

39 Entonces, una vez despedida la gente, *Jesús* subió *a* la barca y fue a la región de Magdala.

CAPÍTULO 16

Jesús previene contra la doctrina de los fariseos y de los saduceos — Pedro testifica que Jesús es el Cristo y se le prometen las llaves del reino — Jesús predice Su propia muerte y Su resurrección.

Y SE acercaron los fariseos y los saduceos para tentarle, y le pidieron que les mostrase una señal del [a]cielo.

2 Mas él, respondiendo, les dijo: Cuando cae la tarde, decís: Hará buen tiempo, porque el cielo tiene arreboles.

3 Y por la mañana: Hoy habrá tempestad, porque tiene arreboles el cielo y está nublado. ¡Hipócritas!, que sabéis discernir el aspecto del cielo, ¿pero las [a]señales de los tiempos no podéis *discernir*?

4 La generación mala y [a]adúltera busca señal, pero señal no le será dada, sino la [b]señal del profeta Jonás. Y dejándolos, se fue.

5 Y llegaron sus discípulos al otro lado, pero se habían olvidado de llevar pan.

6 Y Jesús les dijo: Mirad, y guardaos de la [a]levadura de los fariseos y de los saduceos.

7 Y ellos pensaban dentro de sí, diciendo: *Esto dice* porque no trajimos pan.

8 [a]Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué pensáis dentro de vosotros, *hombres* de poca fe, que no tenéis pan?

9 ¿No entendéis aún, ni os acordáis de los cinco panes entre

16 1 *a* GEE Cielo.
3 *a* GEE Señales de los tiempos.
4 *a* GEE Adulterio.
b Jonás 1:17; Mateo 12:40. GEE Jesucristo—Simbolismos o símbolos de Jesucristo.
6 *a* Lucas 12:1.
8 *a* TJS Mateo 16:9 *Y cuando pensaron dentro de sí,* Jesús lo *percibió…*

cinco mil *hombres*, y cuántas ces-
tas recogisteis?
10 ¿Ni de los siete panes en-
tre cuatro mil, y cuántas cestas
recogisteis?
11 ¿Cómo no entendéis que no
fue por el pan que os dije que os
guardaseis de la levadura de los
fariseos y de los saduceos?
12 Entonces entendieron que no
les había dicho que se guardasen
de la levadura del pan, sino de
la [a]doctrina de los fariseos y de
los saduceos.
13 Y al llegar Jesús a la región
de Cesarea de Filipo, preguntó a
sus discípulos, diciendo: ¿Quién
dicen los hombres [a]que es el Hijo
del Hombre?
14 Y ellos dijeron: Unos, Juan
el Bautista; y otros, [a]Elías; y
otros, Jeremías o alguno de los
profetas.
15 Él les dijo: Y vosotros, ¿quién
decís que soy yo?
16 Respondió Simón Pedro y
dijo: ¡Tú eres el [a]Cristo, el Hijo
del Dios viviente!
17 Entonces, respondiendo Je-
sús, le dijo: Bienaventurado eres,
Simón hijo de Jonás, porque no te
lo [a]reveló carne ni sangre, sino mi
Padre que está en los cielos.
18 Mas yo también te digo que
tú eres Pedro, y sobre esta [a]roca
edificaré mi [b]iglesia, y las [c]puer-
tas del infierno no prevalecerán
contra ella.
19 Y a ti te daré las [a]llaves del
[b]reino de los cielos, y todo lo que
[c]ates en la tierra será atado en
los cielos; y todo lo que desates
en la tierra será desatado en los
cielos.
20 Entonces mandó a sus discí-
pulos que a nadie dijesen que él
era Jesús el Cristo.
21 Desde entonces comenzó Je-
sús a declarar a sus discípulos
que tenía que ir a Jerusalén y
padecer mucho a manos de los
ancianos, y de los principales
sacerdotes y de los escribas; y
ser muerto, y [a]resucitar al ter-
cer día.
22 Y Pedro, tomándolo aparte,
comenzó a reprenderle, di-
ciendo: Señor, ten compasión de
ti mismo. ¡En ninguna manera
esto te acontezca!
23 Entonces él, volviéndose, dijo
a Pedro: ¡Quítate de delante de
mí, Satanás! Me eres tropiezo,
porque no entiendes lo que es
de Dios, sino lo que es de los
hombres.
24 Entonces Jesús dijo a sus dis-
cípulos: Si alguno quiere venir en

12 *a* Mateo 15:8–9.
13 *a* *Es decir,* que yo, el Hijo del Hombre, soy.
14 *a* *Es decir,* Elías el profeta.
16 *a* GEE Jesucristo.
17 *a* GEE Revelación; Testimonio.
18 *a* Aquí figura un ingenioso juego de palabras con el nombre “Pedro” (en griego *petros* = roca pequeña) y la palabra “roca” (en griego *petra* = roca). Cristo es la Roca de Israel. Juan 1:42. GEE Revelación; Roca.
b GEE Iglesia de Jesucristo.
c DyC 21:4–6. GEE Infierno.
19 *a* DyC 27:12–13. GEE Apóstol; Llaves del sacerdocio.
b GEE Reino de Dios o de los cielos.
c Mateo 16:18–19; Hel. 10:7; DyC 128:9–11. GEE Matrimonio—El nuevo y sempiterno convenio del matrimonio; Sellamiento, sellar.
21 *a* GEE Resurrección.

pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su [a]cruz y sígame.[b]

25 [a]Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá, y todo el que [b]pierda su vida por causa de mí, la hallará.

26 Porque, ¿qué [a]aprovechará al hombre si ganare todo el [b]mundo y perdiere su alma? O, ¿qué recompensa dará el hombre por su alma?

27 Porque el [a]Hijo del Hombre vendrá en la [b]gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus [c]obras.

28 De cierto os digo: Hay algunos de los que están aquí que no probarán la [a]muerte hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su [b]reino.

CAPÍTULO 17

Jesús se transfigura en el monte delante de Pedro, Santiago (Jacobo) y Juan — Sana a un lunático, habla de Su muerte cercana y paga impuestos de un modo milagroso.

Y DESPUÉS de seis días, Jesús tomó consigo a Pedro, y a Jacobo y a Juan, su hermano, y los llevó aparte a un monte alto;

2 y se [a]transfiguró delante de ellos; y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz.

3 Y he aquí se les aparecieron [a]Moisés y [b]Elías, hablando con él.

4 Y respondiendo Pedro, dijo a Jesús: Señor, bueno es que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres [a]enramadas: una para ti, una para Moisés y otra para Elías.

5 Y mientras él aún hablaba, he aquí una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Éste es mi [a]Hijo amado, en quien [b]me complazco; a él oíd.

6 Y al oír esto, los discípulos se postraron sobre sus rostros y [a]temieron en gran manera.

7 Entonces Jesús, acercándose, los tocó y dijo: Levantaos y no temáis.

8 Y alzando ellos sus ojos, no vieron a nadie, sino a Jesús solo.

9 Y cuando descendieron del monte, Jesús les mandó, diciendo: No digáis a [a]nadie la visión, hasta

---

24 *a* 3 Ne. 12:30.
b TJS Mateo 16:26 (Apéndice).
25 *a* TJS Mateo 16:25–29 (Apéndice).
b GEE Sacrificios. 2 Ne. 31:12–13.
26 *a* 1 Sam. 12:21.
b GEE Riquezas.
27 *a* GEE Hijo del Hombre.
b GEE Gloria; Jesucristo—La gloria de Jesucristo; Segunda Venida de Jesucristo.
c GEE Obras.
28 *a* GEE Seres trasladados.
b GEE Milenio.
17 2 *a* GEE Transfiguración—La Transfiguración de Cristo.
3 *a* DyC 110:11. GEE Llaves del sacerdocio; Seres trasladados.
b *Es decir,* Elías el profeta. DyC 110:13–16. GEE Elías el profeta.
4 *a* *O sea,* tabernáculos, tiendas.
5 *a* Mateo 3:17; 3 Ne. 11:7–10; JS—H 1:17. GEE Trinidad—Dios el Hijo.
b *O sea,* yo, el Padre. GEE Trinidad—Dios el Padre.
6 *a* Éx. 3:6.
9 *a* Mar. 9:9–13.

que el Hijo del Hombre [b]resucite
de entre los muertos.
10 Entonces sus discípulos le
preguntaron, diciendo: ¿Por
qué, pues, dicen los escribas
que es menester que Elías venga
primero?
11 Y respondiendo Jesús, les
dijo: A la verdad, [a]Elías vendrá
primero y [b]restaurará todas las
cosas.
12 Mas os digo que Elías ya
vino, y no le reconocieron, sino
que hicieron con él todo lo que
quisieron; así también el Hijo del
Hombre padecerá a manos de
ellos.
13 Los discípulos entonces entendieron que les había hablado
de Juan el Bautista.
14 Y cuando ellos llegaron
al gentío, vino a él un hombre
que se arrodilló delante de él,
diciendo:
15 Señor, ten misericordia de
mi hijo, que es lunático y padece
terriblemente; porque muchas
veces [a]cae en el fuego, y muchas
otras en el agua.
16 Y lo he traído a tus discípulos,
pero no lo han podido sanar.
17 Y respondiendo Jesús, dijo:
¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar
con vosotros? ¿Hasta cuándo os
he de soportar? Traédmelo acá.
18 Y Jesús reprendió al demonio, y éste salió del muchacho, y
quedó sano desde aquella hora.
19 Entonces, los discípulos se
acercaron a Jesús aparte y dijeron:
¿Por qué nosotros no pudimos
echarlo fuera?
20 Y Jesús les dijo: Por vuestra [a]incredulidad; porque de
cierto os digo que si tuviereis
[b]fe como un grano de mostaza,
diréis a este [c]monte: Pásate de
aquí allá, y se pasará; y nada os
será imposible.
21 Pero este género no sale sino
con oración y [a]ayuno.
22 Y estando ellos en Galilea,
Jesús les dijo: El Hijo del Hombre será [a]entregado en manos de
hombres,
23 y le matarán; mas al tercer
día resucitará. Y ellos se entristecieron en gran manera.
24 Y cuando llegaron a Capernaúm, fueron a Pedro los que
cobraban las [a]dos dracmas y dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga
las [b]dos dracmas?
25 Él dijo: Sí. Y entrando él en
la casa, Jesús [a]le habló antes, diciendo: ¿Qué te parece, Simón?
Los reyes de la tierra, ¿de quiénes cobran los tributos o los impuestos? ¿De sus hijos o de los
extraños?
26 Pedro le dijo: De los extraños.
Jesús le dijo: Luego los hijos están exentos.
27 Mas para no ofenderlos,
ve al mar y echa el anzuelo,
y al primer pez que salga,
ábrele la boca y hallarás un

9 *b* GEE Resurrección.
11 *a* TJS Mateo 17:10–14 (Apéndice).
b DyC 27:6–7; 77:14. GEE Dispensaciones; Restauración del Evangelio.
15 *a* GR se arroja, se echa.
20 *a* GR poca fe. Moro. 7:37.
b GEE Fe.
c Éter 12:30; Moisés 7:13.
21 *a* GEE Ayunar, ayuno.
22 *a* Mateo 26:14–16, 46–49.
24 *a* *Es decir,* las ofrendas del templo.
b DyC 58:21–22.
25 *a* GR le habló primero.

[a]estatero; tómalo y dáselo por
mí y por ti.

CAPÍTULO 18

Jesús explica cómo tratar a los hermanos que nos ofenden — El Hijo del Hombre vino a salvar lo que se había perdido — Los Doce reciben las llaves del reino — Jesús explica por qué debemos perdonar.

En aquel tiempo se acercaron
los discípulos a Jesús, diciendo:
¿Quién es el mayor en el reino
de los cielos?
2 Y llamando Jesús a un niño, lo
puso en medio de ellos,
3 y dijo: De cierto os digo que
[a]si no os volvéis y os hacéis como
[b]niños, no entraréis en el reino de
los cielos.
4 Así que, cualquiera que se
[a]humille como este niño, ése
es el mayor en el reino de los
cielos.
5 Y cualquiera que reciba en mi
nombre a un niño como éste, a
mí me recibe.
6 Y cualquiera que [a]haga tropezar
a alguno de estos pequeños
que creen en mí, mejor le fuera
que se le colgase al cuello una
piedra de molino de asno y que
se le hundiese en lo profundo
del mar.
7 ¡Ay del mundo por los tropiezos!
Porque es necesario que
vengan tropiezos, pero, ¡ay de
aquel hombre por quien viene
el tropiezo!
8 Por tanto, si tu mano o tu pie
te fuere ocasión de caer, córtalo
y échalo de ti; mejor te es entrar
en la vida cojo o manco que, teniendo
dos manos o dos pies, ser
echado al fuego eterno.
9 Y si tu ojo te fuere ocasión de
caer, sácalo y échalo de ti; mejor
te es entrar con un solo ojo en la
vida que, teniendo dos ojos, ser
echado al infierno de fuego.[a]
10 Mirad que no tengáis en poco
a alguno de estos [a]pequeños, porque
os digo que sus ángeles en
los cielos ven siempre la faz de mi
Padre que está en los cielos.
11 Porque el [a]Hijo del Hombre
ha venido para [b]salvar lo que se
había perdido[c].
12 ¿Qué os parece? Si tiene algún
hombre cien [a]ovejas y se descarría
una de ellas, ¿no irá por
los montes, dejando las noventa
y nueve, a buscar la que se ha
descarriado?
13 Y si acontece que la halla,
de cierto os digo que más
se regocija por aquélla que por

27 *a* *O sea,* moneda correspondiente a cuatro dracmas.
18 3 *a* *Es decir,* si no os convertís.
b Mos. 3:19.
4 *a* GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
6 *a* DyC 121:19–22. GEE Ofender.
9 *a* TJS Mateo 18:9 *Y la mano del hombre es su amigo, y también su pie; y el ojo del hombre son los de su propia familia.*
10 *a* GEE Hijo(s); Familia—Las responsabilidades de los padres.
11 *a* GEE Hijo del Hombre.
b GEE Salvación.
c TJS Mateo 18:11 *…y para llamar a los pecadores al arrepentimiento; pero estos pequeños no tienen necesidad de arrepentimiento, y yo los salvaré.*
12 *a* Lucas 15:3–7.

las noventa y nueve que no se descarriaron.

14 Así que, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos que [a]se pierda uno de estos pequeños.

15 Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y [a]repréndele entre tú y él solos; si te escucha, has ganado a tu hermano.

16 Pero si no *te* escucha, toma aun contigo a uno o a dos, para que por boca de dos o de tres [a]testigos conste toda palabra.

17 Y si no los escucha a ellos, dilo a la iglesia; y si no escucha a la iglesia, tenle por pagano y publicano.

18 De cierto os digo *que* todo lo que [a]atéis en la tierra será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra será desatado en el cielo.

19 Otra vez os digo que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que [a]pidan, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.

20 Porque donde están dos o tres [a]congregados en mi nombre, allí estoy yo [b]en medio de ellos.

21 Entonces Pedro, acercándose a él, dijo: Señor, ¿cuántas veces [a]perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete?

22 Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete.

23 Por lo cual, el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso [a]hacer cuentas con sus siervos.

24 Y cuando comenzó a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos.

25 Mas como éste no podía pagar, mandó su señor venderlo a él, y a su mujer e hijos, con todo lo que tenía, para que se *le* pagase.

26 Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.

27 El señor, movido a misericordia por aquel siervo, le soltó y le perdonó la deuda.

28 Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus consiervos que le debía [a]cien denarios; y tomándole del cuello, le ahogaba, diciendo: ¡Págame lo que me debes!

29 Entonces su consiervo, postrándose a sus pies, le rogaba, diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.

30 Mas él no quiso, sino que fue y lo echó en la cárcel hasta que pagase la deuda.

31 Y viendo sus consiervos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y declararon a su señor todo lo que había pasado.

32 Entonces llamándole su señor, le dijo: ¡Siervo malvado! Toda

14 *a* Mos. 28:3.
15 *a* *O sea,* hablen sobre dicha falta. DyC 42:88–92.
16 *a* DyC 42:81. GEE Testigo.
18 *a* DyC 128:8–9. GEE Llaves del sacerdocio; Sellamiento, sellar.
19 *a* DyC 42:3.
20 *a* GEE Unidad.
b DyC 29:5; 49:27.
21 *a* GEE Perdonar.
23 *a* GR ajustar cuentas. GEE Mayordomía, mayordomo.
28 *a* *Es decir,* aproximadamente tres meses del salario que correspondía a un obrero pobre.

aquella [a]deuda te perdoné, porque me rogaste.
33 ¿No debías tú también haber tenido [a]misericordia de tu consiervo, así como yo tuve [b]misericordia de ti?
34 Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos hasta que pagase todo lo que le debía.
35 Así también hará con vosotros mi Padre celestial, si no perdona de corazón cada uno a su hermano sus ofensas.

CAPÍTULO 19

Jesús enseña acerca del matrimonio y del divorcio — La vida eterna es para los que guardan los mandamientos — Los Doce Apóstoles juzgarán a la casa de Israel.

Y ACONTECIÓ que cuando acabó Jesús estas palabras, salió de Galilea y fue a la región de Judea, al otro lado del Jordán.
2 Y le siguió mucha gente, y los sanó allí.
3 Entonces se acercaron a él los fariseos, tentándole y diciéndole: ¿Es lícito al hombre [a]repudiar a su esposa por cualquier causa?
4 Y él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que *los* [a]hizo al principio, hombre y mujer los hizo,
5 y dijo: Por tanto, el hombre dejará a su padre y a su madre, y [a]se unirá a su esposa, y los dos serán una sola carne?
6 Así que, no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios ha unido, no *lo* separe el hombre.
7 Le dijeron: ¿Por qué, pues, mandó Moisés darle [a]carta de divorcio y repudiarla?
8 Les dijo: Por la [a]dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras esposas; mas al principio no fue así.
9 Y yo os digo que cualquiera que repudia a su esposa, a no ser por causa de [a]adulterio, y se casa con otra, [b]comete adulterio; y el que se casa con la repudiada comete adulterio.
10 Le dijeron sus discípulos: Si así es la condición del hombre con su esposa, no conviene casarse.
11 Entonces él les dijo: No todos pueden recibir esta palabra, sino *sólo* aquellos a quienes es dado.
12 Porque hay eunucos que nacieron así del vientre de su madre, y hay eunucos que son hechos eunucos por los hombres, y hay eunucos que se hicieron a sí mismos eunucos por causa del reino de los cielos; el que sea capaz de aceptar esto, que lo acepte.
13 Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiese las [a]manos sobre ellos y orase; pero los discípulos los [b]reprendieron.

32 *a* GEE Deuda.
33 *a* GEE Compasión; Misericordia, misericordioso.
b GR compasión.
19 3 *a* GR divorciarse de.
4 *a* GEE Creación, crear.
5 *a* DyC 42:22. GEE Familia; Matrimonio.
7 *a* GR certificado.
8 *a* GEE Orgullo.
9 *a* GEE Adulterio.
b GEE Inmoralidad sexual.
13 *a* GEE Imposición de manos.
b TJS Mateo 19:13 *…diciendo: No es necesario, porque Jesús ha dicho que los tales serán salvos.*

14 Y Jesús dijo: Dejad a los [a]ni-
ños venir a mí y no les impidáis
hacerlo, porque de los tales es el
reino de los cielos.
15 Y habiendo puesto las manos
sobre ellos, partió de allí.
16 Y he aquí uno, acercándose,
le dijo: Maestro bueno, ¿qué bien
haré para tener la [a]vida eterna?
17 Y él le dijo: ¿Por qué me lla-
mas bueno? Ninguno es bueno
sino uno, *a saber,* [a]Dios; y si quie-
res entrar en la vida, guarda los
[b]mandamientos.
18 Le dijo: ¿Cuáles? Y Jesús dijo:
No matarás; no [a]cometerás adul-
terio; no hurtarás; no dirás [b]falso
testimonio;
19 [a]honra a tu padre y a tu ma-
dre; y, [b]amarás a tu [c]prójimo como
a ti mismo.
20 El joven le dijo: Todo esto lo
he guardado desde mi juventud.
¿Qué más me falta?
21 Le dijo Jesús: Si quieres ser
[a]perfecto, anda, vende lo que tie-
nes y [b]da a los [c]pobres, y ten-
drás tesoro en el cielo; y ven,
sígueme.
22 Y al oír el joven esta palabra,
se fue triste, porque tenía muchas
posesiones.
23 Entonces Jesús dijo a sus dis-
cípulos: De cierto os digo que
difícilmente entrará un [a]rico en
el reino de los cielos.
24 Mas os digo que es más fácil
a un camello pasar por el ojo de
una aguja que a un rico entrar en
el reino de Dios.
25 Mas sus discípulos, oyendo
estas cosas, se asombraron en gran
manera, diciendo: ¿Quién, pues,
podrá ser salvo?
26 [a]Y mirándo*los* Jesús, les dijo:
Para los hombres esto es impo-
sible, mas para Dios todo es
posible.
27 Entonces, respondiendo Pe-
dro, le dijo: He aquí, nosotros lo
hemos dejado todo y te hemos se-
guido. ¿Qué, pues, tendremos?
28 Y Jesús les dijo: De cierto os
digo que, en la [a]regeneración,
cuando el Hijo del Hombre se
siente en el trono de su gloria,
vosotros que me habéis seguido
os sentaréis también sobre doce
tronos, para [b]juzgar a las doce
tribus de Israel.
29 Y todo el que [a]haya dejado
casas, o hermanos, o hermanas, o
padre, o madre, o esposa, o hijos
o tierras, por mi [b]nombre recibirá

14 *a* GEE Hijo(s); Salvación—La salvación de los niños pequeños.
16 *a* GEE Vida eterna.
17 *a* GEE Trinidad—Dios el Padre.
b 1 Ne. 22:31.
18 *a* GEE Adulterio.
b GEE Mentiras.
19 *a* GEE Familia—Las responsabilidades de los hijos; Honra, honrar (honor).
b GEE Amor.
c Lucas 10:29–37.
21 *a* GEE Perfecto.
b Mos. 4:16–26. GEE Limosna.
c GEE Pobres—Pobres en cuanto a bienes materiales.
23 *a* 2 Ne. 9:30; Jacob 2:16–19; DyC 6:7.
26 *a* TJS Mateo 19:26 Pero Jesús *percibió sus pensamientos,* y les dijo: Para los hombres esto es imposible, mas *si ellos desechan todas las cosas por causa de mí,* para Dios, *todas las cosas que hablo* son posibles.
28 *a* TJS Mateo 19:28 *…resurrección…*
b DyC 29:12. GEE Apóstol.
29 *a* GEE Sacrificios.
b GEE Jesucristo—El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.

cien veces más y heredará la [c]vida eterna.

30 Pero muchos [a]primeros serán postreros, y los postreros, primeros.

CAPÍTULO 20

Jesús enseña la parábola de los obreros de la viña — Predice Su crucifixión y resurrección — Jesús vino a dar Su vida en rescate por muchos.

Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a contratar [a]obreros para su [b]viña.

2 Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña.

3 Y saliendo cerca de la hora tercera, vio a otros que estaban en la plaza desocupados

4 y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron.

5 Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena, e hizo lo mismo.

6 Y saliendo cerca de la hora [a]undécima, halló a otros que estaban sin trabajo y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados?

7 Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. Les dijo: Id también vosotros a la viña y recibiréis lo que sea justo.

8 Y al atardecer, el señor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros.

9 Y cuando vinieron los que *habían ido* cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario.

10 Y al venir también los primeros, pensaron que habían de recibir más, pero también ellos recibieron cada uno un denario.

11 Y tomándolo, murmuraban contra el padre de familia,

12 diciendo: Estos postreros han trabajado una sola hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos llevado la carga y el calor del día.

13 Y él, respondiendo, dijo a uno de ellos: Amigo, no te hago agravio; ¿no conviniste conmigo en un denario?

14 Toma lo que es tuyo y vete; mas quiero darle a este postrero como a ti.

15 ¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío?, o, ¿[a]es malo tu ojo, porque yo soy bueno?

16 Así, los primeros serán postreros y los postreros, primeros; porque muchos son los [a]llamados, pero pocos los escogidos.

17 Y subiendo Jesús a Jerusalén, tomó a sus doce discípulos aparte en el camino y les dijo:

18 He aquí, subimos a Jerusalén,

29 *c* GEE Vida eterna.
30 *a* 1 Ne. 13:42.
20 1 *a* DyC 39:13.
b GEE Viña del Señor, la.
6 *a* DyC 33:2–3.
15 *a* *O sea,* ¿tiene envidia tu ojo?
16 *a* DyC 121:34–36; GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

y el Hijo del Hombre será [a]entre-
gado a los principales sacerdotes
y a los escribas, y le [b]condenarán
a muerte;
19 y le entregarán a los gentiles
para que *le* escarnezcan, y *le* azo-
ten y *le* [a]crucifiquen; mas al tercer
día [b]resucitará.
20 Entonces se acercó a él la ma-
dre de los hijos de [a]Zebedeo con
sus hijos, postrándose ante él y
pidiéndole algo.
21 Y él le dijo: ¿Qué quieres?
Ella le dijo: Ordena que se sienten
estos dos hijos míos, el uno a tu
derecha y el otro a tu izquierda,
en tu reino.
22 Entonces Jesús, respon-
diendo, dijo: No sabéis lo que
pedís: ¿Podéis beber del vaso
que yo he de beber y ser bautiza-
dos con el bautismo con que yo
soy bautizado? Y ellos le dijeron:
Podemos.
23 Y él les dijo: A la verdad de
mi vaso beberéis, y con el bau-
tismo con que yo soy bautizado,
seréis bautizados; pero el senta-
ros a mi derecha y a mi izquierda
no es mío dar*lo,* sino a aquellos
para quienes está preparado por
mi Padre.
24 Y cuando los diez oyeron
esto, se enojaron con los dos
hermanos.
25 Entonces Jesús, llamán-
dolos, dijo: Sabéis que los go-
bernantes de los gentiles se
enseñorean sobre ellos, y los que
son grandes ejercen sobre ellos
potestad.
26 Mas entre vosotros no será
así, sino que el que quiera ha-
cerse grande entre vosotros será
vuestro [a]servidor;
27 y el que quiera ser el pri-
mero entre vosotros será vues-
tro [a]siervo,
28 así como el [a]Hijo del Hom-
bre no vino para ser servido, sino
para servir y para [b]dar su vida en
[c]rescate por muchos.
29 Entonces, saliendo ellos
de Jericó, le seguía una gran
multitud.
30 Y he aquí dos ciegos esta-
ban sentados junto al camino, y
cuando oyeron que Jesús pasaba,
clamaron, diciendo: ¡Señor, Hijo
de David, ten misericordia de
nosotros!
31 Y la gente los reprendía para
que callasen, pero ellos clama-
ban más, diciendo: ¡Señor, Hijo
de David, ten misericordia de
nosotros!
32 Y, deteniéndose Jesús, los
llamó y les dijo: ¿Qué queréis
que haga por vosotros?
33 Ellos le dijeron: Señor, que
sean abiertos nuestros ojos.
34 Entonces Jesús, teniendo mi-
sericordia *de ellos,* les tocó los
ojos, y [a]al instante sus ojos reci-
bieron la vista; y le siguieron.

18 *a* Mateo 26:47–49.
b Mateo 27:20–31.
19 *a* GEE Jesucristo—Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.
b GEE Resurrección.
20 *a* Mateo 4:21.
26 *a* GEE Ministrar, ministro.
27 *a* GEE Servicio.
28 *a* Moisés 6:57.
b GEE Expiación, expiar.
c Oseas 13:14; DyC 138:2–4. GEE Redención, redimido, redimir.
34 *a* 3 Ne. 17:7–10.

CAPÍTULO 21

La entrada triunfal de Jesús en Jerusalén — Purifica el templo, maldice la higuera y diserta sobre la autoridad — Enseña la parábola de los dos hijos y la de los labradores malvados.

Y CUANDO se acercaron a Jerusa-
lén y llegaron a Betfagé, al monte
de los Olivos, entonces Jesús en-
vió a dos discípulos,
2 diciéndoles: Id a la aldea que
está delante de vosotros, y en
seguida hallaréis un asna atada
y un pollino con ella; desatad*la*
y traédme*los*.
3 Y si alguien os dice algo, de-
cid: El Señor los necesita. Y en
seguida los enviará.
4 Y todo esto aconteció para que
se cumpliese lo que fue dicho por
el profeta, cuando dijo:
5 Decid a la hija de Sión:
He aquí, tu [a]Rey viene a ti,
manso y sentado sobre un
asna,
y sobre un pollino, hijo de
animal de carga.
6 Entonces los discípulos fue-
ron e hicieron como Jesús les
mandó;
7 [a]y trajeron el asna y el pollino,
y pusieron sobre ellos sus man-
tos; y él se sentó encima.
8 Y la multitud, que era muy
numerosa, tendía sus mantos en
el camino; y otros cortaban ramas
de los árboles y las tendían en el
camino.
9 Y las multitudes que iban de-
lante de él y las que iban detrás
aclamaban, diciendo: ¡[a]Hosanna
al Hijo de David! ¡[b]Bendito el que
viene en el nombre del Señor!
¡Hosanna en las alturas!
10 Y al entrar él en Jerusalén,
toda la ciudad se alborotó, di-
ciendo: ¿Quién es éste?
11 Y la gente decía: Éste es
Jesús, el profeta, de Nazaret de
Galilea.
12 Y entró Jesús en el templo
de Dios y echó fuera a todos los
que vendían y compraban en el
templo; y volcó las mesas de los
cambistas y las sillas de los que
vendían palomas;
13 y les dijo: Escrito está: Mi
[a]casa, casa de oración será lla-
mada, pero vosotros la habéis
hecho [b]cueva de ladrones.
14 Entonces en el templo vi-
nieron a él ciegos y cojos, y los
sanó.
15 Pero los principales sacer-
dotes y los escribas, viendo las
maravillas que hacía y a los [a]mu-
chachos que aclamaban en el tem-
plo y decían: ¡Hosanna al Hijo de
David!, se indignaron
16 y le dijeron: ¿Oyes lo que
éstos dicen? Y Jesús les dijo: Sí;
¿nunca leísteis:
[a]De la boca de los pequeños
y de los niños de pecho
perfeccionaste la alabanza?

---

21 5 *a* Isa. 62:11; Zac. 9:9.
7 *a* TJS Mateo 21:5 y trajeron *el pollino,* y pusieron sobre *él* sus mantos; *y Jesús tomó el pollino y se sentó sobre él; y ellos le siguieron.*
9 *a* GEE Hosanna.
b Sal. 118:25–26.
13 *a* Isa. 56:7. GEE Templo, Casa del Señor.
b Jer. 7:11.
15 *a* TJS Mateo 21:13 …muchachos *del reino* que aclamaban…
16 *a* Sal. 8:2.

17 Y dejándolos, salió fuera de
la ciudad, a Betania; y se hos-
pedó allí.
18 Y por la mañana, volviendo
a la ciudad, tuvo hambre.
19 Y viendo una higuera cerca
del camino, fue a ella, pero no
halló nada en ella, sino hojas so-
lamente, y le dijo: ¡Nunca jamás
nazca de ti fruto! Y de inmediato
se secó la higuera.
20 Y al ver esto los discípulos,
maravillados decían: ¿Cómo se
secó al instante la higuera?
21 Y respondiendo Jesús,
les dijo: De cierto os digo que
si tenéis [a]fe y no [b]dudáis, no
sólo haréis esto de la higuera,
sino que si a este [c]monte decís:
¡Quítate y échate al mar!, será
hecho.
22 Y todo lo que [a]pidáis en [b]ora-
ción, creyendo, *lo* recibiréis.
23 Y cuando llegó al templo,
los principales sacerdotes y los
ancianos del pueblo se acercaron
a él mientras enseñaba, y le pre-
guntaron: ¿Con qué [a]autoridad
haces esto? ¿Y quién te dio esta
autoridad?
24 Y, respondiendo Jesús, les
dijo: Yo también os haré una pre-
gunta, y si me la contestáis, tam-
bién yo os diré con qué autoridad
hago esto.
25 El bautismo de Juan, ¿de
dónde era? ¿Del cielo o de los
hombres? Ellos entonces discu-
tieron entre sí, diciendo: Si deci-
mos del cielo, nos dirá: ¿Por qué,
pues, no le creísteis?
26 Y si decimos de los hombres,
tememos al pueblo, porque todos
tienen a Juan por [a]profeta.
27 Y respondiendo a Jesús, dije-
ron: No lo sabemos. Y él también
les dijo: Tampoco yo os digo con
qué autoridad hago esto.
28 Mas, ¿qué os parece? Un
hombre tenía dos hijos, y acer-
cándose al primero, le dijo:
Hijo, ve hoy a [a]trabajar en mi
viña.
29 Y respondiendo él, dijo: No
quiero; pero después, arrepen-
tido, fue.
30 Y acercándose al otro, *le* dijo
de la misma manera; y respon-
diendo él, dijo: Sí, señor, *voy*. Pero
[a]no fue.
31 ¿Cuál de los dos hizo la
voluntad de su padre? Dije-
ron ellos: El primero. Jesús les
dijo: De cierto os digo que los
publicanos y las rameras van
delante de vosotros al reino
de Dios.
32 Porque Juan vino a voso-
tros en camino de justicia, y no
le creísteis; pero los publicanos
y las rameras le creyeron; [a]pero
vosotros, aunque visteis esto, no

21 *a* GEE Fe.
b Mateo 14:30–31.
c Éter 12:30.
22 *a* 3 Ne. 18:20; Morm. 9:21.
b GEE Oración.
23 *a* GEE Jesucristo—Su autoridad.
26 *a* Mateo 11:9.
28 *a* Jacob 5:70–71.
30 *a* DyC 41:5.
32 *a* TJS Mateo 21:32–34 …pero vosotros, *después, viéndome a mí,* no os arrepentisteis, para creerle. *Porque el que no creyó a Juan con respecto a mí, no puede creer en mí sin que antes se arrepienta. Y si no os arrepentís, la predicación de Juan os condenará en el día del juicio.*

os arrepentisteis después para creerle.
33 [a]Oíd otra parábola: Había un hombre, padre de familia, el cual plantó una [b]viña; y la cercó de vallado, y cavó en ella un lagar, y edificó una torre, y la arrendó a unos [c]labradores y partió lejos.
34 Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores para que recibiesen sus frutos.
35 Pero los labradores, tomando a los [a]siervos, a uno golpearon, y a otro mataron y a otro apedrearon.
36 Envió de nuevo otros siervos, más que los primeros, e hicieron con ellos de la misma manera.
37 Finalmente les envió a su hijo, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo.
38 Pero los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: Éste es el [a]heredero; venid, matémosle y tomemos su heredad.
39 Y tomándole, le echaron fuera de la viña y le mataron.
40 Cuando venga, pues, el señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores?
41 Le dijeron: A los malos destruirá sin misericordia, y arrendará su viña a otros labradores que le paguen el fruto a su tiempo.
42 Jesús les dijo: ¿Nunca leísteis en las Escrituras:

La [a]piedra que [b]desecharon
los edificadores
ha llegado a ser cabeza del
ángulo. El Señor ha hecho
esto,
y es cosa maravillosa a nuestros ojos?

43 Por tanto, os digo que el [a]reino de Dios será quitado de vosotros y será dado a gente que produzca los frutos de él.
44 [a]Y el que caiga sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella caiga, lo desmenuzará.
45 [a]Y al oír sus parábolas, los principales sacerdotes y los fariseos entendieron que hablaba de ellos.
46 Y buscando cómo echarle mano, temieron al pueblo, porque le tenían por profeta.

CAPÍTULO 22

Jesús enseña la parábola de la fiesta de bodas del hijo del rey — Pagad tributo a César y a Dios — Los matrimonios del mundo sólo perduran por esta vida — El primer mandamiento consiste en amar al Señor nuestro Dios — Jesús pregunta: ¿Qué pensáis del Cristo?

Y RESPONDIENDO Jesús, les volvió a hablar en parábolas, diciendo:
2 El reino de los cielos es

33 *a* TJS Mateo 21:34 *Y, de nuevo,* oíd otra parábola; *porque a vosotros que no creéis, os hablo por parábolas, para que vuestra iniquidad os sea recompensada.*
b GEE Viña del Señor, la.
c GEE Mayordomía, mayordomo.
35 *a* Mateo 23:29–38.
38 *a* Heb. 1:1–2.
42 *a* Sal. 118:22. GEE Piedra del ángulo; Roca.
b Lucas 9:22; 1 Pe. 2:6–8.
43 *a* Hech. 13:46.
44 *a* Isa. 8:13–15.
45 *a* TJS Mateo 21:47–56 (Apéndice).

semejante a un rey que hizo una
fiesta de [a]bodas a su hijo;
3 y envió a sus siervos para que
llamasen a los invitados a las bo-
das, pero no quisieron venir.
4 Volvió a enviar otros siervos,
diciendo: Decid a los invitados:
He aquí, he preparado mi co-
mida; mis toros y mis animales
engordados he hecho matar, y
todo está dispuesto; venid a las
bodas.
5 Pero ellos no hicieron caso y
se fueron, uno a su labranza, y
otro a sus negocios;
6 y otros, tomando a los siervos,
los afrentaron y los mataron.
7 Y el rey, al oír *esto,* se enojó;
y enviando sus ejércitos, mató
a aquellos homicidas y prendió
fuego a su ciudad.
8 Entonces dijo a sus siervos:
Las bodas a la verdad están pre-
paradas; pero los invitados no
eran dignos.
9 Id, pues, a las salidas de los
caminos y llamad a las bodas a
cuantos halléis.
10 Y salieron los siervos por los
caminos y reunieron a todos los
que hallaron, juntamente malos
y buenos; y las bodas estuvieron
llenas de convidados.
11 Y entró el rey para ver a los
convidados y vio allí a un hombre
que no estaba vestido de boda,
12 y le dijo: Amigo, ¿cómo en-
traste aquí sin estar vestido de
boda? Mas él enmudeció.
13 Entonces el rey dijo a los que
servían: Atadle de pies y de ma-
nos, y tomadle y echadle a las
[a]tinieblas de afuera; allí será el
llanto y el crujir de dientes.
14 Porque muchos son los
[a]llamados, pero pocos los
escogidos.[b]
15 Entonces, se fueron los fari-
seos y consultaron cómo [a]atra-
parle en *alguna* palabra.
16 Y le enviaron los discípulos
de ellos, con los herodianos, di-
ciendo: Maestro, sabemos que
eres amador de la verdad, y que
enseñas con verdad el camino
de Dios, y que [a]no te cuidas de
nadie, porque no haces acepción
de personas.
17 Dinos, pues, ¿qué te parece?
¿Es [a]lícito dar tributo a César, o
no?
18 Pero Jesús percibió la malicia
de ellos y *les* dijo: ¿Por qué [a]me
tentáis, hipócritas?
19 Mostradme la moneda del
tributo. Y ellos le presentaron
un denario.
20 Entonces les dijo: ¿De quién
es esta imagen y la inscripción?
21 Le dijeron: De César. Y les
dijo: Dad, pues, a [a]César lo que
es de César, y a Dios lo que es
de Dios.
22 Y oyendo esto, se maravilla-
ron, y dejándole, se fueron.
23 Aquel día se acercaron a él los
[a]saduceos, que dicen que no hay
resurrección, y le preguntaron,
24 diciendo: Maestro, Moisés
dijo: Si alguno muere sin hijos,

22 2 *a* Apoc. 19:7–9. GEE Esposo.
13 *a* GEE Infierno.
14 *a* DyC 121:34–40.
b TJS Mateo 22:14 …*por cuanto no todos están vestidos de boda.*
15 *a* Lucas 11:53–54.
16 *a* *Es decir,* no procuras el favor de nadie.
17 *a* DyC 58:21–22; AdeF 1:12.
18 *a* GR me probáis.
21 *a* GEE César.
23 *a* GEE Saduceos.

su [a]hermano se casará con su esposa y levantará descendencia a su hermano.
25 Hubo, pues, entre nosotros siete hermanos; y el primero se casó y murió; y no teniendo descendencia, dejó su esposa a su hermano.
26 De la misma manera también el segundo, y el tercero, hasta el séptimo.
27 Y después de todos, murió también la mujer.
28 En la resurrección, pues, ¿de cuál de los siete será ella esposa?, porque todos la tuvieron.
29 Entonces, respondiendo Jesús, les dijo: Erráis, ignorando las [a]Escrituras y el poder de Dios.
30 Porque en la resurrección ni se [a]casan ni se dan en casamiento, sino que son como los ángeles de Dios en el cielo.
31 Y de la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios, que dice:
32 Yo soy el [a]Dios de Abraham, y el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.
33 Y al oír esto, la gente estaba atónita de su doctrina.
34 Entonces los fariseos, al oír que había hecho callar a los saduceos, se reunieron a una.
35 Y uno de ellos, intérprete de la ley, preguntó para tentarle, diciendo:
36 Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento de la ley?
37 Y Jesús le dijo: [a]Amarás al Señor tu Dios con todo tu [b]corazón, y con toda tu alma y con toda tu mente.
38 Éste es el primero y grande mandamiento.
39 Y el segundo es semejante a éste: [a]Amarás a tu prójimo como a ti mismo.
40 [a]De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas.
41 Y estando reunidos los fariseos, Jesús les preguntó,
42 diciendo: ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es Hijo? Le dijeron: De [a]David.
43 Él les dijo: ¿Cómo, pues, David, en el Espíritu le llama Señor, diciendo:
44 [a]Dijo el Señor a mi Señor:
Siéntate a mi derecha,
hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?
45 Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su Hijo?
46 Y nadie le podía responder palabra, ni osó alguno desde aquel día preguntarle más.

CAPÍTULO 23

Jesús pronuncia ayes sobre los escribas y los fariseos — Se responsabilizará a éstos de la muerte de

24 *a* Deut. 25:5.
29 *a* GEE Escrituras—El valor de las Escrituras.
30 *a* DyC 131:1–4; 132:15–17. GEE Matrimonio.
32 *a* GEE Trinidad—Dios el Hijo.
37 *a* Deut. 6:5. GEE Amor.
b GEE Corazón.
39 *a* Lev. 19:18.
40 *a* Mar. 12:28–34; Rom. 13:8–10. GEE Ley de Moisés.
42 *a* Jer. 23:5–6; Juan 7:42.
44 *a* Sal. 110:1.

los profetas — No escaparán de la condenación del infierno.

ENTONCES habló Jesús a la multitud y a sus discípulos,

2 diciendo: Sobre la [a]cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos.

3 Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardad*lo* y haced*lo*; pero no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, pero no hacen.

4 Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos ni con un dedo quieren moverlas.

5 Antes bien, hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres; pues ensanchan sus [a]filacterias y extienden los [b]flecos de sus mantos;

6 y anhelan los [a]primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas,

7 y las salutaciones en las plazas y el ser llamados por los hombres: [a]Rabí, Rabí.

8 Pero vosotros no queráis ser llamados Rabí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos.

9 [a]Y no llaméis a nadie en la tierra vuestro padre, porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos.

10 Ni seáis llamados maestros, porque uno es vuestro Maestro, [a]el Cristo.

11 El que es el [a]mayor entre vosotros será vuestro [b]siervo.

12 Porque el que [a]se enaltece será humillado, y el que [b]se humilla será enaltecido.

13 Pero, ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, [a]hipócritas!, porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni vosotros entráis ni dejáis entrar a los que están entrando.

14 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque devoráis las casas de las viudas y, como pretexto, hacéis larga oración; por esto recibiréis mayor [a]condenación.

15 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque recorréis mar y tierra para hacer un prosélito; y cuando lo conseguís, le hacéis dos veces más hijo del infierno [a]que vosotros.

16 ¡Ay de vosotros, guías ciegos!, que decís: Cualquiera que jure por el templo, no significa

23 2 *a* La palabra griega connota un asiento judicial y de instrucción.
5 *a* Deut. 6:8.
b Núm. 15:38–40.
6 *a* Lucas 14:7–11.
7 *a* TJS Mateo 23:4 …Rabí (*que quiere decir maestro*). En hebreo y en arameo: Maestro o mi maestro.
9 *a* TJS Mateo 23:6 Y no llaméis *creador vuestro ni vuestro Padre celestial* a nadie en la tierra; porque uno es vuestro *creador y* Padre *celestial, sí,* el que está en los cielos.
10 *a* TJS Mateo 23:7 *…sí, el que vuestro Padre celestial envió, que es Cristo; porque le ha enviado entre vosotros para que tengáis vida.*
11 *a* Mar. 10:42–45.
b GEE Servicio.
12 *a* GEE Orgullo.
b GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
13 *a* GR farsantes o “actores de teatro”.
14 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
15 *a* TJS Mateo 23:12 *…de lo que había sido, como* vosotros.

nada; pero cualquiera que jure por el oro del templo, queda obligado.
17 ¡Insensatos y ciegos! Porque, ¿cuál es mayor, el oro o el templo que santifica al oro?
18 También decís: Cualquiera que jure por el altar, no significa nada; pero cualquiera que jure por la ofrenda que está sobre él, queda obligado.
19 ¡Necios y ciegos! Porque, ¿cuál es mayor, la ofrenda o el altar que santifica la ofrenda?
20 Pues el que jura por el altar, jura por él y por todo lo que está sobre él;
21 y el que jura por el templo, jura por él y por Aquel que habita en él;
22 y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por Aquel que está sentado sobre él.
23 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque [a]diezmáis la menta, y el eneldo y el comino, y habéis dejado lo más importante de la ley: la justicia, y la misericordia y la fe; esto era menester hacer, sin dejar de hacer lo otro.
24 ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, pero tragáis el camello![a]
25 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque limpiáis lo que está fuera del vaso y del plato; pero por dentro estáis llenos de [a]robo y de [b]injusticia.
26 ¡Fariseo ciego, [a]limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera quede limpio!
27 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia.
28 Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis [a]justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de [b]hipocresía e iniquidad.
29 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque edificáis los sepulcros de los profetas y adornáis los monumentos de los justos,
30 y decís: Si hubiéramos vivido en los días de nuestros padres, no habríamos sido sus cómplices en la sangre de los profetas.
31 Así dais testimonio contra vosotros mismos de que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas.
32 ¡También vosotros, llenad la medida de vuestros [a]padres!
33 ¡Serpientes, [a]generación de víboras! ¿Cómo escaparéis del juicio del infierno?
34 Por tanto, he aquí, yo os envío [a]profetas, y sabios y escribas; y de ellos, *a unos* mataréis y crucificaréis, y *a otros* azotaréis en

23 *a* GEE Diezmar, diezmo.
24 *a* TJS Mateo 23:21 *…que aparentáis ante los hombres no cometer el menor pecado, y, no obstante, transgredís toda la ley.*
25 *a* GR codicia.
b GR compasión propia, falta de dominio propio.
26 *a* GEE Limpio e inmundo.
28 *a* DyC 10:37.
b GEE Engañar, engaño.
32 *a* Hech. 7:51–52; Hel. 13:25–29.
33 *a* DyC 121:23.
34 *a* DyC 1:38.

vuestras sinagogas y perseguiréis de ciudad en ciudad;

35 para que venga sobre vosotros toda la [a]sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel, el justo, hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías, al que matasteis entre el templo y el altar.

36 De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación.[a]

37 ¡[a]Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que son enviados a ti! ¡Cuántas veces quise [b]juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y [c]no quisiste!

38 He aquí, vuestra casa os es dejada [a]desierta.

39 [a]Porque os digo que desde ahora en adelante no me veréis más, hasta que digáis: ¡[b]Bendito el que viene en el nombre del Señor!

CAPÍTULO 24

Jesús predice la condenación de Jerusalén y la destrucción del templo — Grandes calamidades precederán a Su Segunda Venida — Jesús enseña la parábola de la higuera.

[a]Y JESÚS salió del templo y, cuando se iba, se le acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del [b]templo.

2 Y respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo que no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derribada.

3 Y estando él sentado en el monte de los Olivos, se acercaron a él los discípulos aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué [a]señal *habrá* de tu venida y del fin del mundo?[b]

4 Y respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os [a]engañe,

5 porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el [a]Cristo, y a muchos engañarán.

6 Y oiréis de guerras y de rumores de guerras; mirad que no os [a]turbéis, porque es menester que todo *esto* acontezca; mas aún no es el fin.

7 Porque se levantará nación contra nación y reino contra reino; y habrá pestilencias, y [a]hambres y terremotos en diferentes lugares.

8 Y todas estas cosas son *sólo el* principio de dolores.

9 Entonces os entregarán para ser afligidos y [a]os matarán; y

35 *a* GEE Mártir, martirio.
36 *a* TJS Mateo 23:34–35 *Dais testimonio contra vuestros padres, cuando vosotros mismos sois sus cómplices en la misma iniquidad. He aquí, vuestros padres lo hicieron por ignorancia, mas no así vosotros; por tanto, sus pecados caerán sobre vuestras cabezas.*
37 *a* GEE Jerusalén.
b 3 Ne. 10:4–6; DyC 29:2; 43:24–25. GEE Israel—La congregación de Israel.
c GEE Rebelión.
38 *a* Jer. 12:7.
39 *a* JS—M 1:1.
b Sal. 118:26.
24 1 *a* JS—M 1.
b GEE Templo, Casa del Señor.
3 *a* Lucas 21:7–36; DyC 45:16–75.
b JS—M 1:4 añade "o sea, la destrucción de los inicuos, que es el fin del mundo". GEE Mundo—El fin del mundo.
4 *a* DyC 49:23. GEE Engañar, engaño.
5 *a* GEE Anticristo.
6 *a* DyC 45:34–35.
7 *a* Hel. 12:3.
9 *a* GEE Mártir, martirio.

seréis [b]aborrecidos por todas las naciones por causa de mi nombre.

10 Y muchos [a]tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán.

11 Y muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos.

12 Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.

13 Pero el que [a]persevere hasta el fin, éste será salvo.

14 Y será predicado este [a]evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.

15 Por tanto, cuando veáis la [a]abominación desoladora de la cual habló el profeta Daniel, [b]quedaos en el lugar santo (el que lee, entienda),

16 entonces los que estén en Judea huyan a los montes;

17 y el que esté en la azotea no descienda para sacar algo de su casa;

18 y el que esté en el campo no vuelva atrás a tomar su ropa.

19 Mas, ¡ay de las que estén encintas y de las que estén criando en aquellos días!

20 Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo;

21 porque habrá entonces gran [a]tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.

22 Y si aquellos días no fuesen acortados, ninguna carne sería salva; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.

23 Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o allí, [a]no lo creáis.

24 Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los [a]escogidos.

25 He aquí, os *lo* he dicho antes.

26 Así que, si os dijeren: He aquí está en el desierto, no salgáis; he aquí está en los aposentos, no lo creáis.

27 Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.

28 Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí [a]se juntarán las águilas.

29 E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su luz, y las estrellas caerán del cielo y los poderes de los cielos serán sacudidos.

30 Y aparecerá la [a]señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces se [b]lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre que vendrá sobre

9 *b* GEE Persecución, perseguir.
10 *a* Mateo 11:6.
13 *a* GEE Perseverar.
14 *a* GEE Restauración del Evangelio.
15 *a* Dan. 11:31; 12:11.
b Véase JS—M 1:12.
21 *a* JS—M 1:18.
23 *a* DyC 49:22–23.
24 *a* GEE Elegidos.
28 *a* DyC 29:7–8; JS—M 1:27.
30 *a* DyC 88:92–93. GEE Segunda Venida de Jesucristo; Hijo del Hombre.
b Apoc. 1:7.

las nubes del cielo, con poder y
gran gloria.
31 Y enviará a sus ángeles con
gran voz de trompeta, y reunirán
a sus [a]escogidos de los cuatro
vientos, desde un extremo del
cielo hasta el otro.
32 De la higuera aprended la pa-
rábola: Cuando ya su rama está
tierna y brotan sus hojas, sabéis
que el verano está cerca.
33 Así también vosotros, cuando
veáis todas estas cosas, sabed que
está cerca, a las puertas.
34 De cierto os digo que no pa-
sará esta [a]generación hasta que
todas estas cosas acontezcan.
35 El cielo y la tierra [a]pasarán,
pero mis [b]palabras no pasarán.
36 Pero del [a]día y la hora nadie
sabe, ni aun los ángeles de los
cielos, sino sólo mi Padre.
37 Mas como en los días de
[a]Noé, así será la venida del Hijo
del Hombre.
38 [a]Porque como en los días an-
tes del diluvio estaban comiendo
y bebiendo, casándose y dándose
en casamiento, hasta el día en que
Noé entró en el arca,
39 y no comprendieron hasta
que vino el diluvio y se los llevó a
todos, así será también la venida
del Hijo del Hombre.
40 Entonces estarán dos en el
campo; uno será tomado y el otro
será dejado;
41 dos mujeres estarán moliendo
en un molino; una será tomada y
la otra será dejada.
42 Velad, pues, porque no sabéis
a qué hora ha de venir vuestro
Señor.
43 Pero sabed esto, que si el pa-
dre de familia supiese a qué hora
el ladrón habría de venir, velaría
y no dejaría minar su casa.
44 Por tanto, también vosotros
estad [a]preparados, porque el Hijo
del Hombre vendrá a la hora [b]que
no pensáis.
45 ¿Quién es, pues, el siervo [a]fiel
y prudente, a quien puso su señor
sobre su casa para que les diese
alimento a tiempo?
46 Bienaventurado aquel siervo
al que, cuando su señor venga, le
halle haciendo así.
47 De cierto os digo que sobre
todos sus bienes le pondrá.
48 Mas si aquel siervo malo di-
jere en su corazón: Mi señor se
[a]tarda en venir,
49 y comenzare a golpear a sus
consiervos, y aun a comer y a
beber con los borrachos,
50 vendrá el señor de aquel
siervo en el día que no le espera
y a la hora que no sabe,
51 y lo [a]cortará por en medio y
pondrá su parte con los hipócri-
tas; allí será el llanto y el crujir
de dientes.

CAPÍTULO 25

Jesús enseña la parábola de las diez vírgenes, la de los talentos, y la de las ovejas y los cabritos.

31 *a* JS—M 1:37–39.
34 *a* JS—M 1:34.
35 *a* DyC 29:23–25.
b DyC 1:38.
36 *a* DyC 49:7.
37 *a* Gén. 6:5, 11–13.
38 *a* Moisés 8:21.
44 *a* Mateo 25:1–13.
b GR que no le esperáis.
45 *a* DyC 51:19; 58:26–29; 107:99–100.
48 *a* DyC 45:26.
51 *a* Véase JS—M 1:54–55.

[a]Entonces el reino de los cielos
será semejante a diez [b]vírgenes
que, tomando sus lámparas, sa-
lieron a recibir al [c]novio.
2 Y cinco de ellas eran pruden-
tes y cinco insensatas.
3 Las insensatas, tomando sus
lámparas, no tomaron consigo
[a]aceite;
4 mas las prudentes tomaron
aceite en sus vasijas, *juntamente*
con sus lámparas.
5 Y tardándose el novio, cabe-
cearon todas y se durmieron.
6 Y a la medianoche se oyó un
clamor: He aquí el novio viene;
salid a recibirle.
7 Entonces todas aquellas vír-
genes se levantaron y arreglaron
sus [a]lámparas.
8 Y las insensatas dijeron a las
prudentes: Dadnos de vuestro
aceite, porque nuestras lámparas
se apagan.
9 Pero las prudentes respondie-
ron, diciendo: Para que no nos
falte a nosotras y a vosotras, id
más bien a los que venden y com-
prad para vosotras mismas.
10 Y mientras ellas iban a com-
prar, vino el novio; y las que esta-
ban [a]preparadas entraron con él a
las bodas; y se [b]cerró la puerta.
11 Y después vinieron también
las otras vírgenes, diciendo: ¡Se-
ñor, Señor, ábrenos!
12 Mas respondiendo él, dijo:
[a]De cierto os digo que [b]no os
conozco.
13 Velad, pues, porque no sabéis
el día ni la hora en que el Hijo del
Hombre ha de venir.
14 Porque el reino de los cielos
es como un hombre que, par-
tiendo lejos, llamó a sus siervos
y les encomendó sus bienes.
15 Y a uno dio cinco [a]talentos, y
al otro dos, y al otro uno, a cada
uno conforme a su capacidad; y
luego se fue lejos.
16 Y el que había recibido cinco
talentos fue y negoció con ellos,
y ganó otros cinco talentos.
17 Asimismo, el que *había re-
cibido* dos, ganó también otros
dos.
18 Pero el que había recibido
uno fue y cavó en la tierra, y es-
condió el dinero de su señor.
19 Y después de mucho tiempo,
volvió el señor de aquellos sier-
vos e [a]hizo cuentas con ellos.
20 Y llegando el que había re-
cibido cinco talentos, trajo otros
cinco talentos, diciendo: Señor,
cinco talentos me encomendaste;
he aquí, he ganado otros cinco
talentos sobre ellos.
21 Y su señor le dijo: Bien, buen
[a]siervo y fiel; sobre poco has sido
[b]fiel, sobre mucho [c]te pondré;
entra en el [d]gozo de tu señor.

25 1 *a* TJS Mateo 25:1 Entonces, *en aquel día, antes de que venga el Hijo del Hombre,* el reino…
b DyC 45:56–59; 63:53–54.
c DyC 88:92; 133:10–11. GEE Esposo.
3 *a* GEE Aceite.
7 *a* DyC 33:17.
10 *a* Lucas 12:35–40.
b GR se le echó llave a.
12 *a* TJS Mateo 25:11 *…De cierto os digo, que no me conocéis…*
b Mateo 7:21–23.
15 *a* Mar. 4:24–25. GEE Talento.
19 *a* GR y ajustó cuentas. DyC 72:3–4.
21 *a* GEE Mayordomía, mayordomo.
b Lucas 16:10; DyC 132:53.
c Apoc. 3:21; DyC 132:20.
d GEE Gozo.

22 Y llegando también el que
había recibido dos talentos, dijo:
Señor, dos talentos me encomen-
daste; he aquí, he ganado otros
dos talentos sobre ellos.
23 Su señor le dijo: Bien, buen
siervo y fiel; sobre poco has sido
fiel, sobre mucho te pondré; entra
en el gozo de tu señor.
24 Y llegando también el que
había recibido un talento, dijo:
Señor, te conocía que eres hom-
bre [a]duro, que siegas donde no
sembraste y recoges donde no
esparciste;
25 y tuve miedo, y fui y [a]escondí
tu talento en la tierra; aquí tienes
lo que es tuyo.
26 Y respondiendo su señor,
le dijo: Siervo malo y negli-
gente, sabías que siego donde
no sembré y *que* recojo donde no
esparcí;
27 por tanto, debías haber dado
mi dinero a los banqueros y, al
venir yo, hubiera recibido lo que
es mío con intereses.
28 Quitadle, pues, el talento y
dadlo al que tiene diez talentos.
29 Porque al que tiene, le será
dado y tendrá más; y al que no
tiene, aun lo que tiene le será
[a]quitado.
30 Y al siervo inútil echadle en
las tinieblas de afuera; allí será el
llanto y el crujir de dientes.
31 Y cuando el [a]Hijo del Hombre
venga en su [b]gloria y todos los
santos ángeles con él, entonces
se sentará sobre el trono de su
gloria.
32 Y serán reunidas delante de
él todas las naciones; entonces
[a]apartará los unos de los otros,
como aparta el [b]pastor las ovejas
de los cabritos.
33 Y pondrá las ovejas a su
[a]derecha, y los cabritos a la
izquierda.
34 Entonces el Rey dirá a los que
estén a su derecha: Venid, bendi-
tos de mi Padre, [a]heredad el reino
preparado para vosotros desde la
fundación del mundo.
35 Porque tuve hambre, y me
disteis de comer; tuve sed, y me
disteis de beber; fui forastero, y
me recogisteis;
36 estuve desnudo, y me cubris-
teis; [a]enfermo, y me [b]visitasteis;
estuve en la cárcel, y vinisteis
a mí.
37 Entonces los justos le respon-
derán, diciendo: Señor, ¿cuándo
te vimos hambriento y te susten-
tamos?, ¿o sediento y te dimos
de beber?
38 ¿Y cuándo te vimos forastero
y te recogimos?, ¿o desnudo y te
cubrimos?
39 ¿O cuándo te vimos enfermo
o en la cárcel, y fuimos a verte?
40 Y respondiendo el Rey, les
dirá: De cierto os digo *que* en
cuanto lo [a]hicisteis a uno de és-
tos, mis hermanos más pequeños,
a mí lo hicisteis.
41 Entonces dirá también a los

24 *a* GR severo.
25 *a* DyC 60:2–3, 13.
29 *a* Alma 12:9–11; DyC 1:33.
31 *a* GEE Hijo del Hombre.
b GEE Jesucristo—La gloria de Jesucristo; Segunda Venida de Jesucristo.
32 *a* GEE Jesucristo—Es juez; Juicio, juzgar.
b GEE Buen Pastor.
33 *a* DyC 29:27.
34 *a* GEE Salvación.
36 *a* GEE Enfermedad, enfermo.
b GR me cuidasteis.
40 *a* Mos. 2:17. GEE Bienestar.

que estén a la [a]izquierda: Apartaos de mí, [b]malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.

42 Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber;

43 fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis.

44 Entonces también ellos le responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, o forastero, o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te servimos?

45 Entonces les responderá, diciendo: De cierto os digo *que* en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más [a]pequeños, tampoco a mí lo hicisteis.

46 E irán éstos al [a]tormento eterno, y los [b]justos a la [c]vida eterna.

CAPÍTULO 26

Jesús es ungido — Jesús celebra la Pascua e instituye la Santa Cena — Padece en Getsemaní; es entregado por Judas y llevado ante Caifás — Pedro niega conocer a Jesús.

Y ACONTECIÓ que, cuando Jesús hubo acabado todas estas palabras, dijo a sus discípulos:

2 Sabéis que dentro de dos días se celebra la [a]Pascua, y el Hijo del Hombre será [b]entregado para ser [c]crucificado.

3 Entonces los principales sacerdotes, y los escribas y los ancianos del pueblo se reunieron en el patio del sumo sacerdote, que se llamaba [a]Caifás;

4 y se confabularon para prender con [a]engaño a Jesús, y [b]matarle.

5 Pero decían: No durante la fiesta, para que no se haga alboroto en el pueblo.

6 Y estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso,

7 vino a él una mujer con un vaso de alabastro de [a]perfume de gran precio, y lo derramó sobre la cabeza de él, estando sentado a la mesa.

8 Al ver esto, sus discípulos se enojaron y dijeron: ¿Para qué este desperdicio?

9 Porque este perfume hubiera podido venderse por gran precio y haberse dado a los pobres.

10 Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué molestáis a esta mujer? Pues ha hecho conmigo una buena obra.

11 Porque siempre tendréis pobres con vosotros, pero a mí no siempre me tendréis.

12 Porque al derramar este perfume sobre mi cuerpo, lo ha hecho a fin de prepararme para la sepultura.

13 De cierto os digo *que* dondequiera que se predique este

---

41 *a* Mos. 5:10; DyC 19:5.
b GR que se hallan bajo maldición. 2 Ne. 9:16.
45 *a* Prov. 14:31.
46 *a* DyC 19:6–12. GEE Maldecir, maldiciones.
b GEE Rectitud, recto.
c GEE Vida eterna; Exaltación.
26 2 *a* GEE Pascua.
b Mateo 26:45.
c GEE Crucifixión.
3 *a* GEE Caifás.
4 *a* GR traición, astucia.
b Mar. 14:1–2; Lucas 22:1–2.
7 *a* GR aceite perfumado. Juan 11:2.

evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella.

14 Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes

15 y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos le pesaron [a]treinta *piezas* de plata.

16 Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarle.

17 Y el primer *día de la fiesta* de los [a]*panes* sin levadura, vinieron los discípulos a Jesús, diciéndole: ¿Dónde quieres que te hagamos los preparativos para comer la Pascua?

18 Y él dijo: Id a la ciudad, a cierto hombre, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa celebraré la Pascua con mis discípulos.

19 Y los discípulos hicieron como Jesús les mandó y prepararon la Pascua.

20 Y al anochecer, se sentó a la mesa con los doce.

21 Y mientras comían, dijo: De cierto os digo que [a]uno de vosotros me va a entregar.

22 Y entristecidos en gran manera, comenzó cada uno de ellos a decirle: ¿Soy yo, Señor?

23 Entonces él, respondiendo, dijo: El que mete la mano conmigo en el plato, ése me va a entregar.

24 A la verdad el Hijo del Hombre va, como está [a]escrito de él, mas, ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido.

25 Entonces, respondiendo Judas, el que le iba a entregar, dijo: ¿Soy yo, Maestro? *Y* él le dijo: Tú *lo* has dicho.

26 Y mientras comían, tomó Jesús el [a]pan, [b]y lo bendijo, y lo partió y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo.

27 Y tomando la [a]copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos;

28 [a]porque esto es mi [b]sangre del nuevo [c]convenio, que por muchos es derramada para [d]remisión de los pecados.

29 Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día [a]cuando lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.

30 Y cuando hubieron cantado el [a]himno, salieron al [b]monte de los Olivos.

31 Entonces Jesús les dijo: Todos vosotros os [a]escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está:

---

15 *a* Zac. 11:11–13.
17 *a* Lev. 23:4–6.
21 *a* Sal. 41:9.
24 *a* GEE Jesucristo—Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.
26 *a* GEE Pan de Vida; Última Cena; Santa Cena.
b TJS Mateo 26:22 …y *lo partió, y lo bendijo* y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es *en memoria de* mi cuerpo, *el cual doy en rescate por vosotros.*
27 *a* 1 Cor. 10:16–17.
28 *a* TJS Mateo 26:22, 24–25 (Apéndice).
b Éx. 24:3–8; Heb. 9:15–22.
c GR *diateke:* convenio, pacto. GEE Convenio (pacto).
d GEE Remisión de pecados.
29 *a* TJS Mateo 26:26 …*cuando venga y* lo beba… DyC 27:5.
30 *a* GEE Himnos.
b GEE Olivos, monte de los.
31 *a* *Es decir,* os ofenderéis, consternaréis.

[b]Heriré al Pastor, y las ovejas del
rebaño serán dispersadas.
32 Pero después que haya [a]resucitado, iré delante de vosotros
a Galilea.
33 Y respondiendo Pedro, le dijo:
Aunque todos se escandalicen de
ti, yo nunca me [a]escandalizaré.
34 Jesús le dijo: De cierto te digo
que esta noche, antes que el gallo
cante, me negarás tres veces.
35 Le dijo Pedro: Aunque me
sea menester morir contigo, no
te negaré. Y todos los discípulos
dijeron lo mismo.
36 Entonces llegó Jesús con ellos
a un lugar que se llama [a]Getsemaní, y dijo a sus discípulos:
Sentaos aquí, mientras voy allí
y oro.
37 Y tomando consigo a Pedro
y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera.
38 Entonces Jesús les dijo: Mi
alma está [a]muy triste, hasta la
muerte; quedaos aquí y velad
conmigo.
39 Y yéndose un poco más adelante, se postró sobre su rostro,
orando y diciendo: Padre mío, si
es posible, pase de mí esta [a]copa;
pero no sea como yo quiero, sino
[b]como tú.
40 Y vino a sus discípulos y los
halló durmiendo, y dijo a Pedro:
¿Así que [a]no habéis podido velar
conmigo una hora?
41 [a]Velad y orad, para que no
entréis en [b]tentación; el espíritu
a la verdad está dispuesto, pero
la carne es débil.
42 Otra vez fue y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío,
si no puede pasar de mí esta copa
sin que yo la beba, hágase tu
voluntad.
43 Y vino otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos
de ellos estaban cargados de
sueño.
44 Y dejándolos, se fue de nuevo
y oró por tercera vez, diciendo las
mismas palabras.
45 Entonces vino a sus discípulos y les dijo: Dormid ya, y
descansad. He aquí ha llegado
la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de
pecadores.
46 ¡Levantaos, vamos! He aquí
ha llegado el que me entrega.
47 Mientras todavía hablaba,
he aquí llegó [a]Judas, uno de los
doce, y con él mucha gente con
espadas y con palos, de parte de
los principales sacerdotes y de
los ancianos del pueblo.
48 Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que
yo bese, ése es; prendedle.
49 Y en seguida se acercó a
Jesús y dijo: Salve, Maestro. Y
le besó.
50 Y Jesús le dijo: Amigo, ¿a
qué vienes? Entonces se acercaron, y echaron mano a Jesús y le
prendieron.

31 *b* GR golpearé, daré muerte. Zac. 13:7.
32 *a* GEE Resurrección.
33 *a* Lucas 22:31–33.
36 *a* GEE Getsemaní.
38 *a* GR profundamente afligida.
39 *a* Mos. 3:7; DyC 19:16–19.
b GEE Obediencia, obediente, obedecer.
40 *a* GR ¿no habéis sido lo suficientemente fuertes para permanecer despiertos conmigo…
41 *a* GEE Atalaya, atalayar.
b GEE Tentación, tentar.
47 *a* GEE Judas Iscariote.

51 Y he aquí, uno de los que estaban con Jesús, extendiendo la mano, sacó su espada, e hirió a un [a]siervo del sumo sacerdote y le cortó la oreja.

52 Entonces Jesús le dijo: Vuelve tu espada a su lugar, porque todos los que tomen espada, a espada perecerán.

53 ¿Acaso piensas que no puedo orar a mi Padre ahora, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles?

54 ¿Cómo, pues, se cumplirían las [a]Escrituras de que así debe suceder?

55 En aquella hora dijo Jesús a la gente: ¿Así como contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para prenderme? Cada día me sentaba con vosotros [a]enseñando en el templo, y no me prendisteis.

56 Mas todo esto ha sucedido para que se cumplan las Escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron.

57 Y los que prendieron a Jesús le llevaron a [a]Caifás, el sumo sacerdote, donde los escribas y los ancianos estaban reunidos.

58 Mas Pedro le seguía de lejos hasta el patio del sumo sacerdote; y entrando, se sentó con los guardias, para ver el fin.

59 Y los principales sacerdotes, y los ancianos y todo el consejo buscaban falso testimonio contra Jesús, [a]para entregarlo a la muerte;

60 pero no lo hallaron, aunque muchos [a]testigos falsos se presentaban; mas al fin vinieron dos testigos falsos,

61 que dijeron: Éste dijo: Puedo derribar el [a]templo de Dios y en tres días reedificarlo.

62 Y levantándose el sumo sacerdote, le dijo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti?

63 Mas Jesús [a]callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te [b]conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios.

64 Jesús le dijo: Tú *lo* has dicho; y además os digo que desde ahora veréis al [a]Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder *de Dios,* y [b]viniendo en las nubes del cielo.

65 Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: ¡Ha [a]blasfemado! ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora mismo habéis oído su blasfemia.

66 ¿Qué os parece? Y respondiendo ellos, dijeron: ¡Es culpable [a]de muerte!

67 Entonces le [a]escupieron en el

51 *a* Juan 18:10.
54 *a* Isa. 53; 2 Ne. 9:5–10; Mos. 3:11–17.
55 *a* Lucas 21:37–38; Juan 8:1–2.
57 *a* Juan 18:13, 24.
59 *a* GR para condenarle a muerte.
60 *a* Mar. 14:56–59; Deut. 19:15–19.
61 *a* Mateo 27:40; Juan 2:18–22.
63 *a* GR guardó silencio. Isa. 53:7.
b GR te mando que, bajo juramento, o "te mando que jures". GEE Juramento.
64 *a* GEE Ungido, el.
b GEE Segunda Venida de Jesucristo.
65 *a* GEE Blasfemar, blasfemia.
66 *a* TJS Mateo 26:67 *…y merece la muerte.* Lev. 24:16.
67 *a* Isa. 50:6.

rostro y le dieron de puñetazos;
y otros le [b]abofeteaban,
68 diciendo: Profetízanos tú,
Cristo, quién es el que te ha
golpeado.
69 Y Pedro estaba sentado fuera
en el patio; y se acercó a él una
criada, diciendo: Tú también es-
tabas con Jesús, el galileo.
70 Pero él negó delante de todos,
diciendo: No sé lo que dices.
71 Y saliendo él a la puerta, le
vio otra y dijo a los que estaban
allí: También éste estaba con
Jesús de Nazaret.
72 Y negó otra vez con jura-
mento: No conozco al hombre.
73 Y un poco después se acer-
caron los que estaban *por allí*
y dijeron a Pedro: Verdadera-
mente también tú eres de ellos,
porque aun tu manera de hablar
te descubre.
74 Entonces él comenzó a mal-
decir y a jurar, *diciendo*: ¡No co-
nozco al hombre! Y en seguida
cantó el gallo.
75 Entonces se acordó Pedro de
las palabras que Jesús le había
dicho: [a]Antes que cante el gallo,
me negarás tres veces. Y saliendo
fuera, lloró amargamente.

CAPÍTULO 27

Jesús es acusado y condenado ante Pilato — Se libera a Barrabás — Jesús es escarnecido y crucificado, y sepultado en la tumba de José de Arimatea.

Y CUANDO llegó la mañana, todos
los principales sacerdotes y los
ancianos del pueblo entraron en
consejo contra Jesús, para entre-
garle a muerte.
2 Y lo llevaron atado y lo en-
tregaron a [a]Poncio Pilato, el
gobernador.
3 Entonces Judas, el que le ha-
bía entregado, viendo que era
condenado, devolvió arrepen-
tido las treinta *piezas* de plata a
los principales sacerdotes y a los
ancianos,
4 diciendo: Yo he pecado en-
tregando sangre inocente. Pero
ellos dijeron: ¿Qué *nos importa* a
nosotros? ¡[a]Allá tú!
5 Entonces, arrojando *las piezas*
de plata en el templo, salió, y fue
[a]y se ahorcó.
6 Y los principales sacerdotes,
tomando *las piezas* de plata, di-
jeron: No es lícito echarlas en
el [a]tesoro, porque es precio de
sangre.
7 Pero después de haber deli-
berado, compraron con ellas el
[a]campo del alfarero, para sepul-
tura de los extranjeros.
8 Por lo cual aquel campo se ha
llamado Campo de Sangre hasta
el día de hoy.
9 Entonces se cumplió lo que
fue dicho por el profeta Jeremías,
cuando dijo: Y tomaron las treinta

67 *b* Lucas 22:64.
75 *a* Mateo 26:33–34; Juan 13:38.
27 2 *a* GEE Pilato, Poncio.
4 *a* GR eso es asunto tuyo.
TJS Mateo 27:5 Allá tú; *sean tus pecados sobre ti.*
5 *a* TJS Mateo 27:6 …y se ahorcó *en un árbol. Y cayó al instante, y sus entrañas se derramaron, y murió.* Hech. 1:15–20.
6 *a* *Es decir,* el tesoro del templo.
7 *a* Zac. 11:12–13.

piezas de plata, precio del [a]apreciado, que fue fijado por los hijos de Israel;
10 y las dieron para el campo del alfarero, como me ordenó el Señor.
11 Y Jesús estaba de pie delante del gobernador; y el gobernador le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el [a]Rey de los judíos? Y Jesús le dijo: [b]Tú *lo* dices.
12 Y al ser acusado por los principales sacerdotes y por los ancianos, nada respondió.
13 Pilato entonces le dijo: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti?
14 Pero *Jesús* no le respondió ni una palabra, de tal manera que el gobernador se maravillaba mucho.
15 Y, en el día de la fiesta, acostumbraba el gobernador soltar un preso al pueblo, el que quisiesen.
16 Y tenían entonces un preso famoso que se llamaba Barrabás.
17 Y habiéndose ellos reunido, les dijo Pilato: ¿A quién queréis que os suelte? ¿A Barrabás o a Jesús, que es llamado el Cristo?,
18 porque sabía que por envidia le habían [a]entregado.
19 Y estando él sentado en el tribunal, su esposa le mandó decir: No tengas nada que ver con ese justo, porque hoy he padecido muchas cosas en [a]sueños por causa de él.
20 Pero los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron al pueblo de que pidiese a Barrabás, y de que se diese muerte a Jesús.
21 Y respondiendo el gobernador, les dijo: ¿A cuál de los dos queréis que os suelte? Y ellos dijeron: ¡A Barrabás!
22 Pilato les dijo: ¿Qué, pues, haré con Jesús, que es llamado el Cristo? Le dijeron todos: ¡Sea [a]crucificado!
23 Y el gobernador *les* dijo: Pues, ¿qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban [a]más, diciendo: ¡Sea crucificado!
24 Y viendo Pilato que [a]nada adelantaba, sino que se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este [b]justo. ¡Allá vosotros!
25 Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su [a]sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos.
26 Entonces les soltó a Barrabás; y habiendo azotado a Jesús, le entregó para ser crucificado.
27 Entonces los soldados del gobernador llevaron a Jesús al [a]pretorio y reunieron alrededor de él a toda la compañía;
28 y desnudándole, le echaron encima [a]un manto de escarlata;

9 *a* Zac. 11:12–13. Precio establecido por los de Israel.
11 *a* Juan 18:33–37.
b TJS Mateo 27:12 …Tú *lo* dices *con verdad; porque así está escrito de mí.*
18 *a* Mateo 26:3–4.
19 *a* GEE Sueños.
22 *a* 2 Ne. 10:3–5. GEE Crucifixión.
23 *a* GR con exceso, desmesuradamente.
24 *a* GR no conseguía nada.
b Juan 18:38.
25 *a* Hech. 5:28; 2 Ne. 6:10.
27 *a* GR palacio o residencia del gobernador o pretor.
28 *a* TJS Mateo 27:30 …un manto *púrpura.*

29 y pusieron sobre su ca-
beza una corona tejida de es-
pinas, y una caña en su mano
derecha; e hincando la rodilla
delante de él, se burlaban de
él, diciendo: ¡Salve, Rey de los
judíos!
30 Y [a]escupiendo en él, toma-
ron la caña y le golpeaban la
cabeza.
31 Y después que le hubieron
escarnecido, le quitaron el manto,
y le pusieron sus ropas y le lle-
varon para crucificarle.
32 Y al salir, hallaron a un ci-
reneo que se llamaba Simón;
a éste obligaron a que llevase
la cruz.
33 Y cuando llegaron al lugar
llamado Gólgota, que significa:
Lugar de la [a]Calavera,
34 le dieron de beber [a]vinagre
mezclado con hiel; pero después
de haberlo probado, no quiso
beber*lo*.
35 Y después que le hubieron
[a]crucificado, repartieron entre sí
sus ropas, echando suertes, para
que se cumpliese lo que fue dicho
por el profeta: [b]Se repartieron mis
ropas, y sobre mi ropa echaron
suertes.
36 Y sentados le custodiaban
allí.
37 Y pusieron sobre su cabeza su
acusación escrita: ÉSTE ES JESÚS,
EL REY DE LOS JUDÍOS.
38 Entonces crucificaron con él
a dos ladrones, uno a la derecha
y otro a la izquierda.
39 Y los que pasaban le injuria-
ban, meneando la cabeza,
40 y diciendo: Tú, el que derri-
bas el templo y en tres días lo
reedificas, sálvate a ti mismo; si
eres el [a]Hijo de Dios, desciende
de la cruz.
41 De esta manera también los
principales sacerdotes, escarne-
ciéndole con los escribas y los fa-
riseos y los ancianos, decían:
42 A otros salvó, pero a sí mismo
no puede salvarse. Si es el Rey
de Israel, descienda ahora de la
cruz, y creeremos en él.
43 [a]Confió en Dios; líbrele ahora
si le quiere, porque ha dicho: Soy
el [b]Hijo de Dios.
44 También le insultaban los
ladrones que estaban crucifica-
dos con él.
45 Y desde la hora sexta hubo
[a]tinieblas sobre toda la tierra
hasta la hora novena.
46 Y cerca de la hora novena,
Jesús clamó a gran voz, diciendo:
¡Elí, Elí!, ¿lama sabactani? Esto es:
¡[a]Dios mío, Dios mío!, ¿por qué
me has desamparado?
47 Y algunos de los que esta-
ban allí, al oírle, decían: A [a]Elías
llama éste.
48 Y en seguida, corriendo
uno de ellos, tomó una esponja,
y la empapó de vinagre, y po-
niéndola en una caña, le dio de
beber.
49 Pero los otros decían: Deja,
veamos si viene Elías a librarle.
50 Mas Jesús, habiendo otra vez

30 *a* 1 Ne. 19:9.
33 *a* TJS Mateo 27:35 …*sepultura.*
34 *a* Sal. 69:21.
35 *a* 1 Ne. 11:33.
GEE Crucifixión.
b Sal. 22:18.
40 *a* Mateo 4:6; DyC 20:22.
43 *a* Sal. 22:7–8.
b Juan 10:36.
45 *a* 3 Ne. 8:20.
46 *a* Sal. 22:1.
47 *a* *Es decir,* Elías el profeta.

clamado a [a]gran voz, entregó el espíritu.
51 Y he aquí, el [a]velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la [b]tierra tembló y las rocas se partieron;
52 y se abrieron los [a]sepulcros, y muchos cuerpos de [b]santos [c]que habían dormido se [d]levantaron;
53 y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de *Jesús,* vinieron a la [a]santa ciudad y se aparecieron a muchos.
54 Y cuando el centurión y los que estaban con él custodiando a Jesús vieron el terremoto y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera y dijeron: ¡Verdaderamente éste era el Hijo de Dios!
55 Y estaban allí muchas mujeres mirando de lejos, las cuales habían seguido a Jesús desde Galilea, sirviéndole,
56 entre las cuales estaban María Magdalena, y María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.
57 Y al atardecer, vino un hombre rico de Arimatea, llamado [a]José, que también había sido discípulo de Jesús.
58 Éste fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús; entonces Pilato mandó que se le diese el cuerpo.
59 Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia
60 y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña; y después de haber hecho rodar una gran piedra a la entrada del [a]sepulcro, se fue.
61 Y estaban allí María Magdalena y la otra María, sentadas delante del sepulcro.
62 Y al día siguiente, que es después de [a]la preparación, se reunieron los principales sacerdotes y los fariseos ante Pilato,
63 y le dijeron: Señor, nos acordamos de que aquel engañador dijo, viviendo aún: [a]Después de tres días resucitaré.
64 Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día; no sea que vengan sus discípulos de noche, y lo hurten y digan al pueblo: Resucitó de entre los muertos. Y será el postrer [a]error peor que el primero.
65 Y Pilato les dijo: Ahí tenéis una guardia; id, aseguradlo como sabéis.
66 Entonces ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo la guardia.

CAPÍTULO 28

Resurrección de Cristo, el Señor — Se aparece a muchos — Tiene todo poder en el cielo y en la tierra — Envía a los apóstoles a todas las naciones a enseñar y a bautizar.

50 *a* TJS Mateo 27:54 …a gran voz, *dijo: Padre, consumado es, se ha hecho tu voluntad,* y entregó el…
51 *a* GEE Velo.
b 3 Ne. 8:5–12; Moisés 7:55–56.
52 *a* 3 Ne. 23:9–10. GEE Sepulcro.
b GEE Santo (sustantivo).
c GR que habían muerto.
d GEE Resurrección.
53 *a* GEE Jerusalén.
57 *a* Juan 19:38. GEE José de Arimatea.
60 *a* 1 Ne. 19:10.
62 *a* GEE Pascua.
63 *a* Juan 2:19.
64 *a* GR engaño.

Y PASADO el día de reposo, al
amanecer del primer día de la
semana, vinieron María Mag-
dalena y la otra María a ver el
sepulcro.
2 Y he aquí, hubo un gran te-
rremoto, porque [a]un [b]ángel del
Señor, descendiendo del cielo y
acercándose *al sepulcro,* removió
la piedra y se sentó sobre ella.
3 [a]Y su [b]aspecto era como un
relámpago, y su vestido blanco
como la nieve.
4 Y de miedo a él los guardias
temblaron y se quedaron como
muertos.
5 [a]Y respondiendo el ángel, dijo
a las mujeres: No temáis vosotras,
porque yo sé que buscáis a Jesús,
el que fue crucificado.
6 No está aquí, porque ha [a]re-
sucitado, así como dijo. Venid,
ved el lugar donde fue puesto
el Señor.
7 E id pronto y decid a sus dis-
cípulos que ha resucitado de
entre los muertos; y he aquí va
delante de vosotros a Galilea;
allí le veréis. He aquí, os lo he
dicho.
8 Entonces ellas, saliendo del
sepulcro con temor y gran gozo,
fueron corriendo a dar las nue-
vas a sus discípulos. Y mien-
tras iban a dar las nuevas a los
discípulos,
9 he aquí, [a]Jesús les salió al en-
cuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas
se acercaron, y abrazaron sus pies
y le adoraron.
10 Entonces Jesús les dijo: No
temáis; id, dad las nuevas a mis
hermanos, para que vayan a Ga-
lilea, y allí me verán.
11 Y mientras ellas iban, he aquí
unos de la guardia fueron a la ciu-
dad y dieron aviso a los principa-
les sacerdotes de todas las cosas
que habían acontecido.
12 Y reunidos con los ancianos,
y habiendo deliberado, dieron
mucho dinero a los soldados,
13 diciendo: Decid: Sus discípu-
los vinieron de noche y lo hurta-
ron mientras dormíamos.
14 Y si esto llega a oídos del go-
bernador, nosotros le persuadire-
mos y os pondremos a salvo.
15 Y ellos, tomando el dinero,
hicieron como habían sido ins-
truidos; y este dicho se ha di-
vulgado entre los judíos hasta
el día de hoy.
16 Pero los once discípulos se
fueron a Galilea, al monte donde
Jesús les había ordenado.
17 Y cuando le vieron, le adora-
ron; pero algunos [a]dudaban.
18 Y acercándose Jesús, les
habló, diciendo: Toda [a]potes-
tad me es dada en el cielo y en
la tierra.

28 2 *a* TJS Mateo 28:2 *…dos ángeles…*
b GEE Ángeles.
3 *a* TJS Mateo 28:3 *Y su* aspecto era como un relámpago, y *sus* vestido*s* blanco*s* como la nieve.
b DyC 20:6.
5 *a* TJS Mateo 28:4 Y respondiendo *los ángeles,* dijeron a las mujeres: No temáis vosotras, porque *sabemos…*
6 *a* GEE Resurrección.
9 *a* GEE Jesucristo—Las apariciones de Cristo después de Su muerte.
17 *a* Juan 20:24–29. GEE Fe.
18 *a* Heb. 2:8; 1 Ne. 9:6. GEE Jesucristo—Su autoridad.

19 Por tanto, id y haced [a]discípulos a todas las naciones, [b]bautizándolos en el nombre del [c]Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;
20 [a]enseñándoles que guarden todas las cosas que os he [b]mandado; y he aquí, yo estoy [c]con vosotros todos los días, hasta el [d]fin del mundo. Amén.

EL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS

CAPÍTULO 1

Jesús es bautizado por Juan — Jesús predica el Evangelio, llama discípulos, expulsa demonios, sana a los enfermos y limpia a un leproso.

PRINCIPIO del [a]evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.
2 Como está escrito en Isaías, el profeta:
He aquí yo envío a mi [a]mensajero delante de tu faz,
que preparará tu camino delante de ti.
3 [a]Voz del que clama en el desierto:
Preparad el camino del Señor;
enderezad sus sendas.
4 Bautizaba [a]Juan en el desierto y predicaba el [b]bautismo de [c]arrepentimiento para [d]remisión de pecados.
5 Y salía a él toda la provincia de Judea y los de Jerusalén; y eran todos bautizados por él en el río Jordán, [a]confesando sus pecados.
6 Y Juan andaba vestido de pelo de camello y con un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y comía langostas y miel silvestre.
7 Y predicaba, diciendo: Viene

19 *a* GR predicad, o haced discípulos (que significa "haced cristianos en todas las naciones"). GEE Apóstol; Israel—Las doce tribus de Israel; Obra misional; Enseñar.
b GEE Bautismo, bautizar—Indispensable; Bautismo, bautizar—Con la debida autoridad.
c GEE Trinidad.
20 *a* El texto griego indica que el Señor habla de enseñanzas después del bautismo. GEE Profeta.
b GEE Mandamientos de Dios.
c DyC 30:11; 31:11–13; 61:10; 62:9; 84:87–88.
d DyC 24:8; 132:49–50. GEE Mundo—El fin del mundo.

[MARCOS]
Título: La TJS titula este libro: "El Testimonio de San Marcos". GEE Evangelios; Marcos—El Evangelio según Marcos; Testimonio.

1 1 *a* GEE Evangelio.
2 *a* Mal. 3:1; Mateo 11:10–11.
3 *a* Isa. 40:3; Mateo 3:1–3.
4 *a* GEE Juan el Bautista.
b GEE Bautismo, bautizar.
c GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
d GEE Remisión de pecados.
5 *a* GEE Bautismo, bautizar—Requisitos del bautismo; Confesar, confesión.

tras mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar, encorvado, la correa de sus sandalias.
8 Yo a la verdad os he bautizado con agua, [a]mas él os bautizará con el [b]Espíritu Santo.
9 Y aconteció en aquellos días que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue [a]bautizado por Juan en el Jordán.
10 E inmediatamente, [a]subiendo del agua, vio abrirse los cielos y al Espíritu como [b]paloma que descendía sobre él.
11 Y vino una voz de los cielos *que decía:* Tú eres mi Hijo amado; en ti me complazco.
12 [a]Y en seguida el Espíritu le impulsó a ir al desierto.
13 Y estuvo allí en el desierto cuarenta días y era tentado por Satanás; y estaba con las fieras, y los ángeles le servían.
14 Y después que Juan fue encarcelado, Jesús fue a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios,
15 y diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el [a]reino de Dios se ha acercado; arrepentíos y [b]creed en el evangelio.
16 Y pasando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés que echaban la red en el mar, porque eran pescadores.
17 Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis [a]pescadores de hombres.
18 Y al instante, dejando sus redes, le siguieron.
19 Y pasando de allí un poco más adelante, vio a [a]Jacobo *hijo* de Zebedeo, y a su hermano Juan; y ellos también estaban en la barca, remendando las redes.
20 Y en seguida los llamó; y dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, fueron en pos de él.
21 Y entraron en Capernaúm; y en seguida en el día de reposo, entrando en la sinagoga, enseñaba.
22 Y se admiraban de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene [a]autoridad y no como los [b]escribas.
23 Y había en la sinagoga de ellos un hombre con [a]espíritu inmundo, el cual dio voces,
24 diciendo: ¡Ah!, [a]¿qué tienes con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres: el Santo de Dios.
25 Y Jesús le [a]reprendió, diciendo: ¡Enmudece y sal de él!
26 Y el espíritu inmundo,

8 *a* TJS Mar. 1:6 …mas él *no sólo* os bautizará con agua, *sino con fuego y* el Espíritu Santo.
b GEE Don del Espíritu Santo.
9 *a* GEE Bautismo, bautizar—Indispensable.
10 *a* GEE Bautismo, bautizar—Por inmersión.
b GEE Paloma, señal de la.
12 *a* TJS Mar. 1:10–11 Y en seguida el Espíritu le *llevó* al desierto. Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, *y* Satanás *buscaba tentarle;* y estaba con…
15 *a* DyC 33:3–13. GEE Reino de Dios o de los cielos.
b GEE Creencia, creer.
17 *a* GEE Apóstol; Iglesia verdadera, señales de la—La autoridad.
19 *a* GEE Jacobo, hijo de Zebedeo (Llamado también Santiago).
22 *a* GEE Jesucristo—Su autoridad.
b GEE Escriba.
23 *a* GEE Espíritu—Espíritus inmundos.
24 *a* GR qué tenemos que ver contigo.
25 *a* Mar. 1:34.

[a]sacudiéndole con violencia y clamando a gran voz, salió de él.
27 Y todos se maravillaron, de tal manera que discutían entre sí, diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es ésta, que con autoridad manda aun a los espíritus inmundos, y le obedecen?
28 Y su fama se difundió rápidamente por toda la provincia alrededor de Galilea.
29 Y al salir de la sinagoga, fueron a casa de Simón y de Andrés, con Jacobo y Juan.
30 Y la suegra de Simón estaba acostada con fiebre; y en seguida le hablaron de ella.
31 Entonces, acercándose él, la tomó de la mano y la levantó; y al instante la dejó la fiebre, y ella les servía.
32 Y cuando cayó la tarde, luego que el sol se puso, le trajeron todos los que estaban enfermos y los endemoniados;
33 y toda la ciudad se agolpó a la puerta.
34 Y [a]sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades y echó fuera muchos [b]demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque lo conocían.
35 Y levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.
36 Y le buscaron Simón y los que estaban con él;
37 y hallándole, le dijeron: Todos te buscan.
38 Y él les dijo: Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí, porque para esto he venido.
39 Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los [a]demonios.
40 Y vino a él un [a]leproso, rogándole; y arrodillándose, le dijo: Si quieres, puedes [b]limpiarme.
41 Y Jesús, teniendo [a]misericordia de él, extendió su mano, y le tocó y le dijo: Quiero; sé limpio.
42 Y en cuanto hubo él hablado, de inmediato la lepra se fue de aquél, y quedó limpio.
43 Entonces le advirtió estrictamente, y le despidió en seguida
44 y le dijo: Mira, no digas a nadie nada, sino ve, muéstrate al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó, para testimonio a ellos.
45 Pero él salió y comenzó a publicarlo mucho y a divulgar el hecho, de manera que ya Jesús no podía entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera en los lugares desiertos; y venían a él de todas partes.

CAPÍTULO 2

Jesús perdona los pecados, sana a un paralítico, come con publicanos y pecadores, y proclama que es el Señor del día de reposo.

Y ENTRÓ *Jesús* otra vez en Capernaúm después de algunos días, y se oyó que estaba en casa.

26 *a* Mar. 9:14–29.
34 *a* GEE Sanar, sanidades; Milagros.
b Mos. 3:5–6.
GEE Espíritu—Espíritus inmundos.
39 *a* Lucas 4:33–37; DyC 35:9. GEE Espíritu—Espíritus inmundos.
40 *a* GEE Lepra.
b GR purificarme.
41 *a* GEE Compasión.

2 Y de inmediato se reunieron muchos, tantos que ya no cabían ni aun a la puerta; y él les predicaba la palabra.
3 Entonces vinieron a él unos trayendo un paralítico, que era cargado entre cuatro.
4 Y como no podían acercarse a él a causa del gentío, destaparon el techo de donde él estaba y, haciendo una abertura, bajaron el lecho en que yacía el paralítico.
5 Y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son [a]perdonados.
6 Estaban allí sentados algunos de los escribas, los cuales, pensando en sus corazones,
7 decían: ¿Por qué habla éste así? Blasfemias dice. ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?
8 Y conociendo al instante Jesús en su espíritu que pensaban así dentro de sí mismos, les dijo: ¿Por qué pensáis estas cosas en vuestros corazones?
9 ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, y toma tu lecho y anda?
10 Pues para que sepáis que el [a]Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico):
11 A ti te digo: ¡[a]Levántate!, y toma tu lecho y vete a tu casa.
12 Entonces él se levantó en seguida y, tomando su lecho, salió delante de todos, de manera que todos se asombraron y glorificaron a Dios, diciendo: Nunca hemos visto tal cosa.
13 Y volvió a salir al mar, y toda la gente venía a él, y les enseñaba.
14 Y al pasar, vio a Leví *hijo* de Alfeo sentado al [a]banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y levantándose, le siguió.
15 Y aconteció que, estando Jesús a la mesa en casa de él, muchos publicanos y pecadores estaban también a la mesa juntamente con Jesús y sus discípulos, porque había muchos y le habían seguido.
16 Y los escribas y los [a]fariseos, viéndole comer con los [b]publicanos y con los pecadores, dijeron a los discípulos: ¿Qué es esto, que él come y bebe con los publicanos y con los pecadores?
17 Y oyéndolo Jesús, les dijo: Los [a]sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar al arrepentimiento a los justos, sino a los pecadores.
18 Y los discípulos de Juan y los de los fariseos [a]ayunaban; y vinieron y le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan?
19 Y Jesús les dijo: ¿Acaso ayunan los que están de bodas mientras el [a]esposo está con ellos? Entre tanto que tienen consigo al esposo, no pueden ayunar.

2 5 *a* Lucas 7:48–50; Stg. 5:14–15.
10 *a* GEE Hijo del Hombre.
11 *a* GEE Sanar, sanidades; Milagros.
14 *a* GR lugar donde se recogían los impuestos.
16 *a* GEE Fariseos.
b GEE Publicanos.
17 *a* GEE Rectitud, recto.
18 *a* Lucas 5:33–38. GEE Ayunar, ayuno.
19 *a* GEE Esposo.

20 Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces, en aquellos días ayunarán.
21 Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo; de otra manera, el mismo remiendo nuevo tira del viejo y la rotura se hace peor.
22 Ni nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera, el vino nuevo rompe los odres, y se derrama el vino y los odres se pierden, pues el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar.
23 Y aconteció que pasando él por los sembrados en el día de reposo, sus discípulos, andando, comenzaron a [a]arrancar espigas.
24 Entonces los fariseos le dijeron: He aquí, ¿por qué hacen en el día de reposo lo que no es lícito?
25 Y él les dijo: ¿Nunca leísteis lo que hizo David cuando tuvo necesidad, y tuvo hambre, él y los que con él estaban;
26 cómo entró en la casa de Dios, siendo Abiatar [a]sumo sacerdote, y comió los panes de la proposición, de los cuales no es lícito comer sino a los sacerdotes, y aun dio a los que con él estaban?
27 También les dijo: El [a]día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del [b]día de reposo.
28 Así que el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo.

CAPÍTULO 3

Jesús sana a un enfermo en el día de reposo — Escoge y ordena a los Doce Apóstoles — Él pregunta: ¿Puede Satanás echar fuera a Satanás? — Habla de la blasfemia contra el Espíritu Santo y reconoce a los creyentes como integrantes de Su familia.

Y OTRA vez entró en la sinagoga; y había allí un hombre que tenía seca una mano.
2 Y le acechaban para ver si le sanaría en el día de reposo, para acusarle.
3 Entonces dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate y ponte en medio.
4 Y les dijo: ¿Es lícito hacer bien en el día de reposo, o hacer mal? ¿Salvar la vida, o quitarla? Pero ellos callaban.
5 Y mirándolos alrededor con [a]enojo, entristecido por la dureza de sus corazones, dijo al hombre: Extiende tu mano. Y la extendió, y su mano le fue restaurada sana.
6 Entonces, saliendo los fariseos, tomaron [a]consejo con los herodianos contra él, para matarle.
7 Mas Jesús se apartó al mar con sus discípulos; y le siguió gran multitud de Galilea, y de Judea,
8 y de Jerusalén, y de Idumea y del otro lado del Jordán. Y los de alrededor de Tiro y de Sidón, una gran multitud, oyendo cuán grandes cosas hacía, vinieron a él.

23 *a* GR recoger granos de vez en cuando.
26 *a* GEE Sumo sacerdote.
27 *a* GEE Día de reposo.
b TJS Mar. 2:26–27 (Apéndice).
3 5 *a* DyC 5:8.
6 *a* Prov. 12:5.

9 Y dijo a sus discípulos que le tuviesen siempre lista la barca, a causa del gentío, para que no le oprimiesen.
10 Porque había sanado a muchos, de manera que se echaban sobre él, para tocarle, cuantos tenían plagas.
11 Y los [a]espíritus inmundos, al verle, se postraban delante de él y daban voces, diciendo: ¡Tú eres el Hijo de Dios!
12 Pero él los reprendía mucho para que no le dieran a conocer.
13 Y subió al monte y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él.
14 Y [a]designó a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a [b]predicar,
15 y que tuviesen [a]autoridad para sanar [b]enfermedades y para echar fuera [c]demonios:
16 a [a]Simón, a quien puso por nombre Pedro;
17 y a [a]Jacobo *hijo* de Zebedeo y a [b]Juan, hermano de Jacobo; y los apellidó Boanerges, es decir, Hijos del trueno;
18 y a [a]Andrés, y a [b]Felipe, y a [c]Bartolomé, y a [d]Mateo, y a [e]Tomás, y a [f]Jacobo *hijo* de Alfeo, y a [g]Tadeo, y a [h]Simón, el cananita,
19 y a [a]Judas Iscariote, el que le [b]entregó. Y entraron en una casa.
20 Y se agolpó de nuevo la gente, de modo que ellos ni siquiera podían [a]comer pan.
21 Y cuando lo oyeron los suyos, vinieron para prenderle, porque decían: Está fuera de sí.
22 Y los escribas que habían venido de Jerusalén decían que tenía a Beelzebú, y que por el príncipe de los demonios echaba fuera los demonios.
23 Y habiéndolos llamado, les decía en parábolas: ¿Cómo puede Satanás echar fuera a Satanás?
24 Y si algún reino está dividido contra sí mismo, tal reino no puede permanecer.
25 Y si alguna casa está dividida contra sí misma, tal casa no puede permanecer.
26 Y si [a]Satanás se levanta contra sí mismo y está dividido, no puede permanecer, sino que ha llegado su fin.
27 Nadie puede saquear las alhajas de un hombre fuerte, entrando en su casa, si antes no le ata; entonces saqueará su casa.
28 [a]De cierto os digo *que* todos los pecados les serán perdonados a los hijos de los hombres, y las blasfemias con que blasfemen;

11 *a* GEE Espíritu—Espíritus inmundos.
14 *a* GEE Apóstol; Jesucristo—Su autoridad; Ordenación, ordenar; Sacerdocio.
b GEE Obra misional; Predicar.
15 *a* GEE Poder.
b GEE Enfermedad, enfermo.
c GEE Diablo.
16 *a* GEE Pedro.
17 *a* GEE Jacobo, hijo de Zebedeo (Llamado también Santiago).
b GEE Juan, hijo de Zebedeo.
18 *a* GEE Andrés.
b GEE Felipe.
c GEE Bartolomé.
d GEE Mateo.
e GEE Tomás.
f GEE Jacobo, hijo de Alfeo.
g Hech. 1:13.
GEE Judas, hermano de Jacobo (Santiago).
h GEE Simón el cananita.
19 *a* GEE Judas Iscariote.
b *Es decir,* traicionó, delató.
20 *a* Mar. 6:30–34.
26 *a* GEE Diablo—La iglesia del diablo.
28 *a* TJS Mar. 3:21–25 (Apéndice).

29 pero cualquiera que [a]blasfeme contra el Espíritu Santo, no tiene jamás [b]perdón, sino que está expuesto a juicio [c]eterno.

30 Porque habían dicho: Tiene espíritu inmundo.

31 Vinieron después sus hermanos y su madre, y quedándose afuera, enviaron a llamarle.

32 Y la gente estaba sentada alrededor de él, y le dijeron: He aquí, tu madre y tus hermanos están afuera y te buscan.

33 Y él les respondió, diciendo: ¿Quién es mi madre y quienes son mis hermanos?

34 Y mirando a los que estaban sentados alrededor de él, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos.

35 Porque cualquiera que hace la [a]voluntad de Dios, ése es mi hermano, y mi hermana y mi madre.

CAPÍTULO 4

Jesús enseña las parábolas del sembrador, de la luz debajo del almud, de la semilla que crece en secreto y del grano de mostaza — Jesús calma la tempestad.

Y OTRA vez comenzó a enseñar junto al [a]mar, y se reunió alrededor de él tanta gente, que entró él en una barca y se sentó en ella; y toda la gente estaba en tierra junto al mar.

2 Y les enseñaba por parábolas muchas cosas; y les decía en su [a]doctrina:

3 Oíd: He aquí, el [a]sembrador salió a sembrar.

4 Y aconteció, al sembrar, que una parte cayó junto al camino, y vinieron las aves del cielo y se la comieron.

5 Y otra parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque la tierra no era profunda.

6 Pero cuando salió el sol, se quemó; y por cuanto no tenía raíz, se secó.

7 Y otra parte cayó entre espinos; y crecieron los espinos y la ahogaron, y no dio fruto.

8 Y otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto que brotó y creció; y dio a treinta, y a sesenta y a ciento por uno.

9 Entonces les dijo: El que tiene oídos para oír, oiga.

10 Y cuando estuvo [a]solo, los que estaban cerca de él, con los doce, le preguntaron sobre la parábola.

11 Y les dijo: A vosotros os es dado saber el [a]misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera, por [b]parábolas reciben todas las cosas,

12 para que viendo, vean y [a]no

---

29 *a* GEE Espíritu Santo; Pecado imperdonable.
b GEE Perdonar.
c GEE Maldecir, maldiciones; Infierno.
35 *a* GEE Hijos de Cristo; Obediencia, obediente, obedecer.

4 1 *a* Mateo 13:1–23. GEE Galilea.
2 *a* 3 Ne. 11:31–41. GEE Doctrina de Cristo.
3 *a* DyC 86:1–7.
10 *a* TJS Mar. 4:9 …solo *con los doce, y con los que creían en él,* los que estaban…
11 *a* GEE Misterios de Dios.
b Mateo 13:34–35; Lucas 8:9–10. GEE Parábola.
12 *a* GEE Tinieblas espirituales.

perciban; y oyendo, oigan y no entiendan; no sea que se conviertan y les sean perdonados los pecados.

13 Y les dijo: ¿No conocéis esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas?

14 El sembrador *es el que* siembra la palabra.

15 Y éstos son los de junto al camino en los que se siembra la palabra; mas después que la han oído, inmediatamente viene [a]Satanás y quita la palabra que se sembró en sus corazones.

16 Y de igual manera, éstos son los que son sembrados en pedregales, los que cuando han oído la palabra, en seguida la [a]toman con gozo;

17 pero no tienen raíz en sí, sino que son temporales; y cuando viene la [a]tribulación o la [b]persecución por causa de la palabra, en seguida tropiezan.

18 Y éstos son los que son sembrados entre espinos, los que oyen la palabra,

19 pero los afanes de este mundo, y el engaño de las [a]riquezas, y las [b]codicias de otras cosas entran y ahogan la palabra, y ésta se hace infructuosa.

20 Y éstos son los que son sembrados en buena tierra, los que oyen la palabra, y la reciben y dan fruto, a treinta, a sesenta y a ciento por uno.

21 También les dijo: ¿Acaso se trae la [a]luz para ponerla debajo del almud o debajo de la cama? ¿No es para ponerla en el candelero?

22 Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado, ni nada secreto que no haya de descubrirse.

23 [a]Si alguno tiene oídos para oír, oiga.

24 Les dijo también: Atended a lo que oís; porque con la medida que medís, os será medido, [a]y a vosotros los que oís, os será añadido.

25 [a]Porque al que tiene, le será dado; y al que no tiene, aun lo que tiene le será [b]quitado.

26 Decía además: Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra;

27 y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y [a]crece sin que él sepa cómo.

28 Porque de sí fructifica la tierra: primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga;

29 y cuando el fruto se produce, en seguida se mete la hoz, porque la [a]siega ha llegado.

30 Y decía: ¿A qué haremos semejante el reino de Dios? ¿O con qué parábola lo compararemos?

---

15 *a* GEE Diablo.
16 *a* DyC 40:2.
17 *a* 1 Ne. 8:24–28. GEE Adversidad.
b GEE Persecución, perseguir.
19 *a* GEE Riquezas.
b GEE Codiciar.
21 *a* Mateo 5:15–16; 3 Ne. 18:24.
23 *a* TJS Isa. 42:19–23 (Apéndice).
24 *a* TJS Mar. 4:20 y a vosotros los que *seguís recibiendo,* se os añadirá.
25 *a* TJS Mar. 4:20 …porque al que *recibe,* le será dado; *pero* al que *persiste en no recibir,* aun lo que tiene le… Mateo 25:15–30; Lucas 8:18.
b Alma 12:9–11; DyC 43:10.
27 *a* 1 Cor. 3:6–9.
29 *a* GEE Siega.

31 Es como el grano de mostaza que, cuando se siembra en tierra, es la más pequeña de todas las semillas que hay en la tierra;
32 mas después de sembrado, crece y se hace la mayor de todas las hortalizas, y echa grandes ramas, de tal manera que las aves del cielo pueden morar bajo su sombra.
33 Y con muchas parábolas semejantes les hablaba la palabra, conforme a lo que podían [a]oír.
34 Y sin parábolas no les hablaba; mas a sus discípulos en privado les declaraba todo.
35 Y les dijo aquel día cuando anochecía: Pasemos al otro lado.
36 Y despidiendo a la multitud, le llevaron así como estaba en la barca; y había también con él otras barcas.
37 Entonces se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca, de tal manera que ya se anegaba.
38 Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal, y le despertaron y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos?
39 Y levantándose, reprendió al viento y dijo al mar: ¡[a]Calla, enmudece! Y cesó el viento y se hizo grande [b]bonanza.
40 Y a ellos les dijo: ¿Por qué estáis así [a]amedrentados? ¿Cómo no tenéis [b]fe?
41 Y tuvieron gran temor y se decían el uno al otro: ¿[a]Quién es éste, que aun el viento y el mar le obedecen?

CAPÍTULO 5

Jesús expulsa a una legión de demonios que después entra en un hato de cerdos — Una mujer es sanada al tocar las ropas de Jesús — Jesús levanta de la muerte a la hija de Jairo.

Y LLEGARON al otro lado del mar, a la región de los gadarenos.
2 Y cuando salió él de la barca, en seguida le salió al encuentro, de entre los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo,
3 que moraba en los sepulcros, y ni aun con cadenas podían atarle;
4 porque muchas veces había sido atado con grilletes y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y los grilletes desmenuzados; y [a]nadie le podía dominar.
5 Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con piedras.
6 Y cuando vio a Jesús de lejos, corrió y le adoró.
7 Y clamando a gran voz, dijo: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te imploro por Dios que no me atormentes.

33 *a* TJS Mar. 4:26 …podían *soportar.* Y sin…
39 *a* Sal. 107:23–31. GEE Paz.
b *O sea,* calma.
Sal. 89:8–9.
40 *a* Mateo 14:31; Mar. 16:14; Lucas 24:25; 2 Tim. 1:7.
b Alma 44:4. GEE Fe.
41 *a* GEE Omnipotente; Poder.
5 4 *a* GR nadie era tan fuerte como para dominarlo.

8 Porque le decía: Sal de este
hombre, [a]espíritu inmundo.
9 Y le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y respondió, diciendo: Legión me llamo, porque somos muchos.
10 Y le rogaba mucho que no los enviase fuera de aquella región.
11 Y había allí cerca del monte un gran hato de cerdos paciendo.
12 Y le rogaron todos los demonios, diciendo: Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos.
13 Y Jesús se lo permitió. Y saliendo aquellos espíritus inmundos, entraron en los cerdos, y el hato se lanzó al mar por un despeñadero, los cuales eran como dos mil; y en el mar se ahogaron.
14 Y los que apacentaban los cerdos huyeron y dieron aviso en la ciudad y en los campos. Y salieron para ver qué era aquello que había acontecido.
15 Y vinieron a Jesús y vieron al que había sido atormentado por el [a]demonio, y que había tenido la legión, sentado y vestido y en su juicio cabal; y tuvieron miedo.
16 Y los que lo habían visto les contaron lo que le había acontecido al que había tenido el demonio, y lo de los cerdos.
17 Y comenzaron a rogarle *a Jesús* que se fuese de sus contornos.
18 Y entrando él en la barca, el que había estado poseído por el demonio le rogaba que le dejase estar con él.
19 Mas Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo y *cómo* ha tenido [a]misericordia de ti.
20 Entonces se fue y comenzó a publicar en Decápolis cuán grandes cosas Jesús había hecho con él; y todos se maravillaban.
21 Y pasando otra vez Jesús en una barca al otro lado, se reunió alrededor de él una gran multitud; y él estaba junto al mar.
22 Y vino uno de los principales de la sinagoga, llamado Jairo; y cuando le vio, se postró a sus pies
23 y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está al borde de la muerte; ven y pon las [a]manos sobre ella para que sea salva, y viva.
24 Y fue con él, y le seguía una gran multitud, y le apretaban.
25 Y una mujer que padecía de [a]flujo de sangre desde hacía doce años,
26 y había sufrido mucho a manos de muchos médicos, y había gastado todo lo que tenía, y de nada le había aprovechado, sino que le iba peor,
27 cuando oyó *hablar* de Jesús, se acercó por detrás entre la multitud y tocó su [a]manto.
28 Porque decía: Si tocare tan sólo su manto, quedaré sana.
29 Y al instante la fuente de sangre se secó, y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel padecimiento.
30 E inmediatamente Jesús,

8 *a* GEE Espíritu—Espíritus inmundos.
15 *a* 1 Ne. 11:31; Morm. 9:24.
19 *a* GEE Compasión.
23 *a* GEE Bendición de los enfermos; Sanar, sanidades.
25 *a* *O sea,* hemorragia.
27 *a* Mateo 14:36.

conociendo en sí mismo que había salido [a]virtud de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos?
31 Y le dijeron sus discípulos: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado?
32 Y él miraba alrededor para ver a la que había hecho esto.
33 Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella se había hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad.
34 Y él le dijo: Hija, tu [a]fe te ha sanado; ve en [b]paz y queda sana de tu aflicción.
35 Y mientras él aún hablaba, vinieron de la casa del principal de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto, ¿para qué molestas más al Maestro?
36 Pero Jesús, oyendo lo que se decía, dijo al principal de la sinagoga: No temas, [a]cree solamente.
37 Y no permitió que nadie fuese con él sino Pedro, y Jacobo y Juan, hermano de Jacobo.
38 Y vino a la casa del principal de la sinagoga, y vio el alboroto y a los que lloraban y gemían mucho.
39 Y entrando, les dijo: ¿Por qué alborotáis y lloráis? La muchacha no está muerta, sino duerme.
40 Y hacían burla de él; mas él, echando fuera a todos, tomó al padre y a la madre de la muchacha, y a los que estaban con él, y entró donde estaba la muchacha.
41 Y tomando la mano de la muchacha, le dijo: Talita cumi; que interpretado es: Muchacha, a ti te digo, [a]levántate.
42 Y al instante la muchacha se levantó y andaba, pues tenía doce años. Y se espantaron con gran espanto.
43 Mas *él* les [a]mandó mucho que nadie lo supiese, y dijo que le diesen de comer a la muchacha.

CAPÍTULO 6

Jesús envía a los Doce — Herodes manda decapitar a Juan el Bautista — Nuestro Señor alimenta a cinco mil, anda sobre las aguas y sana a multitudes.

Y SALIÓ de allí y fue a [a]su tierra, y le siguieron sus discípulos.
2 Y cuando llegó el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos, oyéndole, estaban atónitos y decían: ¿De dónde saca éste estas cosas? ¿Y qué [a]sabiduría es ésta que le es dada, y tales maravillas que por sus manos son hechas?
3 ¿No es éste el [a]carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, y de José, y de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él.
4 Mas Jesús les decía: No hay

30 *a* GR poder, fortaleza. Lucas 6:17–19; 8:43–48.
34 *a* DyC 46:19.
b GEE Paz—La paz de Dios para los obedientes.
36 *a* GR ejercer fe. GEE Fe.
41 *a* Mos. 3:5. GEE Poder.
43 *a* GR dio órdenes estrictas.
6 1 *a* GEE Nazaret.
2 *a* GEE Sabiduría.
3 *a* Mateo 13:55.

profeta sin honra sino en su pro-
pia tierra, y entre sus parientes y
en su casa.
5 Y no pudo hacer allí ningún
[a]milagro; solamente sanó a unos
pocos enfermos, poniendo sobre
ellos las [b]manos.
6 Y estaba asombrado de la
incredulidad de ellos. Y reco-
rría las aldeas de alrededor,
enseñando.
7 Y llamó a los [a]doce y comenzó
a enviarlos de [b]dos en dos; y les
dio autoridad sobre los espíritus
inmundos.
8 Y les mandó que no llevasen
nada para el camino: ni [a]alforja,
ni pan, ni dinero en la bolsa, sino
solamente bastón,
9 y que calzasen sandalias y no
vistiesen dos túnicas.
10 Y les dijo: Dondequiera que
entréis en una casa, quedaos en
ella hasta que salgáis de aquel
lugar.
11 Y por todos aquellos que no
os recibieren ni os oyeren, sa-
liendo de allí, sacudid el [a]polvo
que está debajo de vuestros pies,
en testimonio contra ellos. De
cierto os digo que en el día del
juicio será más tolerable *el castigo*
para los de Sodoma y Gomorra
que para aquella ciudad.
12 Y saliendo, [a]predicaban que
los hombres se arrepintiesen.
13 Y echaban fuera mu-
chos demonios, y [a]ungían con
aceite a muchos enfermos y los
sanaban.
14 Y oyó el rey [a]Herodes *la fama
de Jesús,* porque su nombre se ha-
bía hecho notorio, y dijo: Juan el
Bautista ha resucitado de entre
los muertos, y por tanto, poderes
milagrosos actúan en él.
15 Otros decían: Es Elías. Y otros
decían: Es profeta, o alguno de
los profetas.
16 Y oyéndo*lo* Herodes, dijo:
Éste es Juan, el que yo decapité;
él ha resucitado de los muertos.
17 Porque el mismo Herodes
había enviado a apresar a Juan y
le había encadenado en la cárcel
a causa de Herodías, esposa de
Felipe, su hermano; pues la había
tomado por esposa.
18 Porque Juan decía a Herodes:
No te es [a]lícito tener la esposa de
tu hermano.
19 Mas Herodías le acechaba
y deseaba matarle. Pero no
podía,
20 porque Herodes temía a Juan,
sabiendo que era un hombre justo
[a]y santo, y le [b]tenía respeto; y
oyéndole, hacía muchas cosas;
y le oía de buena gana.
21 Y llegó un día oportuno en
que Herodes, en la fiesta de su
cumpleaños, daba una cena a

5 *a* Morm. 9:18–21. GEE Milagros.
b GEE Bendición de los enfermos; Imposición de manos.
7 *a* GEE Apóstol.
b Lucas 10:1; DyC 42:6.
8 *a* Mateo 10:9–11; DyC 24:18.
11 *a* Lucas 10:10–11; DyC 24:15.
12 *a* GEE Predicar.
13 *a* GEE Unción.
14 *a* Lucas 9:7–9. GEE Herodes.
18 *a* Lev. 18:6, 16; 20:21.
20 *a* TJS Mar. 6:21 …y *varón* santo, *que temía a Dios y observaba adorarle;* y oyéndole, hacía muchas cosas *por él…*
b GR protegía.

sus [a]príncipes y tribunos, y a los
principales de Galilea;
22 y entró la hija de Herodías
y danzó, y agradó a Herodes
y a los que estaban con él a la
mesa, y el rey dijo a la muchacha:
Pídeme lo que quieras, que yo te
lo daré.
23 Y le [a]juró: Todo lo que me
pidas te daré, hasta la mitad de
mi reino.
24 Y saliendo ella, dijo a su ma-
dre: ¿Qué pediré? Y ella le dijo: La
cabeza de Juan el Bautista.
25 Entonces ella entró pron-
tamente ante el rey, y pidió di-
ciendo: Quiero que ahora mismo
me des en un plato la cabeza de
Juan el Bautista.
26 Y el rey se entristeció mucho,
pero a causa del juramento y de
los que estaban con él a la mesa,
no quiso desairarla.
27 Y en seguida el rey, enviando
a uno de la guardia, mandó que
fuese traída la cabeza *de Juan*;
28 el *guardia* fue y lo [a]decapitó
en la cárcel, y trajo su cabeza en
un plato y se la dio a la mucha-
cha, y la muchacha se la dio a su
madre.
29 Y oyéndo*lo* sus discípulos,
vinieron y tomaron su cuerpo, y
lo pusieron en un sepulcro.
30 Y los apóstoles se reunieron
con Jesús y le contaron todo lo
que habían hecho y lo que habían
enseñado.
31 Y él les dijo: Venid vosotros
aparte a un lugar [a]desierto, y re-
posad un poco. Porque eran mu-
chos los que iban y venían, de
modo que ni aun tenían oportu-
nidad de comer.
32 Y se fueron solos en una barca
a un lugar [a]desierto.
33 Pero muchos los vieron ir y
le reconocieron; y concurrieron
allá muchos a pie desde las ciu-
dades, y llegaron antes que ellos
y se reunieron con él.
34 Y saliendo Jesús, vio una gran
multitud y tuvo compasión de
ellos, porque eran como ovejas
que no tenían [a]pastor; y comenzó
a enseñarles muchas cosas.
35 Y cuando ya era muy avan-
zada la hora, sus discípulos se
acercaron a él, diciendo: [a]El lu-
gar es desierto y la hora ya muy
entrada.
36 Despídelos para que vayan
a los campos y las aldeas de al-
rededor y compren para sí pan,
porque no tienen qué comer.
37 Y respondiendo él, les dijo:
Dadles de comer vosotros. Y le
dijeron: ¿Quieres que vayamos
y compremos pan por doscien-
tos [a]denarios y les demos de
comer?
38 Y él les dijo: ¿Cuántos panes
tenéis? Id y vedlo. Y al saberlo,
dijeron: Cinco, y dos peces.
39 Y les mandó que hiciesen re-
costar a todos por grupos sobre
la hierba verde.
40 Y se recostaron por grupos,

21 *a* GR nobles, comandantes militares y hombres prominentes.
23 *a* GEE Juramento.
28 *a* GEE Mártir, martirio.
31 *a* TJS Mar. 6:32 …*solitario*…
32 *a* TJS Mar. 6:33 …*solitario*…
34 *a* GEE Buen Pastor. Juan 10:1–15.
35 *a* TJS Mar. 6:36 El lugar es *solitario*, y *ya ha llegado* la hora *de la partida*,
37 *a* Un denario era el sueldo diario de un obrero.

de ciento en ciento, y de cincuenta
en cincuenta.
41 Y tomando los cinco panes y
los dos peces, y mirando al cielo,
bendijo y partió los panes, y dio
a sus discípulos para que *los* pu-
siesen delante; y repartió entre
todos los dos peces.
42 Y comieron todos y se
saciaron.
43 Y recogieron doce cestas lle-
nas de los pedazos y de lo so-
brante de los peces.
44 Y los que comieron eran
[a]cinco mil hombres.
45 Y en seguida dio prisa a sus
discípulos a subir en la barca e ir
delante de él a Betsaida, al otro
lado, entre tanto que él despedía
a la multitud.
46 Y después que los hubo des-
pedido, se fue al monte a orar.
47 Y cuando fue ya tarde, la
barca estaba en medio del mar,
y él solo en tierra.
48 Y los vio fatigados, remando,
porque el viento les era contra-
rio; y cerca de la cuarta vigilia
de la noche, vino a ellos cami-
nando sobre el mar, y quería
adelantárseles.
49 Y viéndole ellos andar sobre
el mar, pensaron que era un fan-
tasma y dieron voces;
50 porque todos le veían y [a]se
turbaron. Pero en seguida habló
con ellos y les dijo: ¡Tened buen
ánimo; yo soy, no temáis!
51 Y subió a ellos en la barca, y
se calmó el viento; y ellos estaban
asombrados en gran manera y se
maravillaban;
52 porque aún no habían [a]en-
tendido lo de los panes, por
cuanto estaban [b]endurecidos sus
corazones.
53 Y cuando pasaron al otro
lado, llegaron a la tierra de Ge-
nesaret y arribaron a la orilla.
54 Y saliendo ellos de la barca,
de inmediato le reconocieron.
55 Y recorriendo toda la tierra
de alrededor, comenzaron a traer
enfermos en lechos de todas par-
tes a donde oían que él estaba.
56 Y dondequiera que entraba,
en aldeas, o en ciudades o en
campos, ponían en las calles a
los que estaban enfermos y le
rogaban que les permitiese tocar
siquiera el borde de su manto; y
todos los que le tocaban queda-
ban sanos.

CAPÍTULO 7

Jesús reprende a los fariseos por sus falsas tradiciones y ceremonias — De la hija de una mujer griega echa fuera a un demonio — Jesús le abre los oídos y le suelta la lengua a un hombre sordo y tartamudo.

Y SE reunieron con Jesús los fari-
seos y algunos de los escribas que
habían venido de Jerusalén;
2 éstos, viendo a algunos de sus
discípulos comer pan con manos
impuras, a saber, no lavadas, *los*
condenaban.
3 (Porque los fariseos y todos
los judíos, siguiendo la tradi-
ción de los ancianos, si no se

44 *a* GEE Evangelios—Concordancia entre los Evangelios: La alimentación de los cinco mil.
50 *a* *O sea,* se aterraron.
52 *a* 1 Cor. 2:9–11.
b GEE Incredulidad.

lavan las manos muchas veces, no comen.

4 Y *volviendo* de la plaza, si no se lavan, no comen. Y otras muchas cosas hay que tomaron para observar, como el lavado de los vasos *de beber,* y de los jarros, y de los utensilios de metal y de los lechos.)

5 Y le preguntaron los fariseos y los escribas: ¿Por qué tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos, sino que comen pan con manos [a]impuras?

6 Y respondiendo él, les dijo: ¡Hipócritas! Bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito:

Este pueblo con los [a]labios
me honra,
mas su corazón está lejos de
mí.

7 Pues en vano me honran,
enseñando *como* doctrinas
mandamientos de hombres.

8 Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la [a]tradición de los hombres: el lavado de los jarros y de los vasos *de beber;* y hacéis otras muchas cosas semejantes.

9 Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.

10 [a]Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre, y: El que [b]maldiga al padre o a la madre ciertamente morirá.

11 Pero vosotros decís: *Basta* que un hombre diga al padre o a la madre: Es Corbán, es decir, mi ofrenda *a Dios,* todo aquello con que pudiera ayudarte;

12 y no le dejáis hacer más por su padre o por su madre,

13 invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que habéis transmitido; y muchas cosas hacéis semejantes a éstas.

14 Y llamando a toda la multitud, les dijo: Oídme todos y entended:

15 Nada hay fuera del hombre que entre en él que le pueda [a]contaminar; mas lo que sale de él, eso es lo que [b]contamina al hombre.

16 Si alguno tiene oídos para oír, oiga.

17 Y *apartado* de la multitud, habiendo entrado en casa, le preguntaron sus discípulos sobre la parábola.

18 Y les dijo: ¿También vosotros estáis así, sin entendimiento? ¿No entendéis que nada de fuera que entra en el hombre le puede contaminar,

19 porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? *Esto decía,* declarando limpios todos los alimentos.

20 Mas decía que lo que del hombre sale, eso [a]contamina al hombre.

21 Porque de dentro, del [a]corazón de los hombres, salen los

---

7 5 *a* GEE Lavado, lavamientos, lavar.
6 *a* Isa. 29:13–14. GEE Apostasía.
8 *a* GEE Tradiciones.
10 *a* TJS Mar. 7:10–12 (Apéndice).
b Mos. 13:20. GEE Maldecir, maldiciones.
15 *a* TJS Mar. 7:15 …contaminar, *que es el alimento;* mas lo que sale de él; eso es lo que contamina al hombre, *lo que sale del corazón.*
b Tito 1:15–16; DyC 93:35.
20 *a* Stg. 3:5–6; DyC 88:120–121.
21 *a* GEE Corazón.

malos [b]pensamientos, los [c]adul-
terios, las [d]fornicaciones, los
[e]homicidios,
22 los [a]hurtos, las [b]avaricias, las
[c]maldades, el [d]engaño, la lascivia,
la envidia, las [e]injurias, la [f]sober-
bia y la insensatez.
23 Todas estas maldades [a]sa-
len de dentro y [b]contaminan al
hombre.
24 Y levantándose de allí, se fue
a la región de Tiro y de Sidón; y
entrando en una casa, no [a]que-
ría que nadie *lo* supiese, pero no
pudo esconderse.
25 Porque una mujer, cuya hija
tenía un espíritu inmundo, en
seguida que oyó de él, vino y se
postró a sus pies.
26 Y la mujer era griega, sirofe-
nicia de origen; y le rogaba que
echase al demonio fuera de su
hija.
27 Mas Jesús le dijo: Deja pri-
mero que se sacien [a]los hijos,
porque no está bien tomar el
pan de los hijos y echarlo a los
[b]perrillos.
28 Y respondió ella y le dijo:
Sí, Señor, pero aun los perrillos
debajo de la mesa comen de las
migajas de los hijos.
29 Entonces le dijo: Por causa
de esta palabra, ve; el demonio
ha salido de tu hija.
30 Y cuando llegó a su casa,
halló que el [a]demonio había sa-
lido, y a la hija acostada sobre
la cama.
31 Y Jesús, volviendo a salir de
la región de Tiro, vino por Sidón
al mar de Galilea, pasando por la
región de Decápolis.
32 Y le trajeron un sordo y tar-
tamudo, y le rogaron que le im-
pusiera la [a]mano.
33 Y tomándole aparte de la
gente, metió sus dedos en las
orejas de él, y escupiendo, tocó
su lengua;
34 y mirando al cielo, gimió y le
dijo: ¡Efata!, es *decir:* ¡Sé abierto!
35 Y al instante fueron [a]abiertos
sus oídos y se desató la ligadura
de su lengua, y hablaba bien.
36 Y les mandó que no lo dije-
sen a nadie; pero cuanto más les
mandaba, tanto más y más [a]lo
divulgaban.
37 Y en gran manera se maravi-
llaban, diciendo: Bien lo ha hecho
todo; hace a los sordos oír y a los
mudos hablar.

CAPÍTULO 8

Jesús alimenta a cuatro mil — Él aconseja: Guardaos de la levadura de los fariseos — Sana a un hombre

21 *b* GEE Pensamientos.
c GEE Adulterio.
d GEE Fornicación.
e GEE Asesinato.
22 *a* GEE Robar, robo, hurtar, hurto.
b GEE Codiciar.
c GEE Inicuo, iniquidad.
d GEE Engañar, engaño.
e GR blasfemias. GEE Blasfemar, blasfemia.
f GEE Orgullo.
23 *a* Lucas 6:43–45.
b Mos. 4:29–30.
24 *a* TJS Mar. 7:22–23 …y no quería que nadie *viniese a él,* pero no pudo *negarse a ellos, porque tenía compasión de todos los hombres.*
27 *a* TJS Mar. 7:26 …los hijos *del reino…*
b DyC 41:6.
30 *a* 1 Ne. 11:31.
32 *a* GEE Bendición de los enfermos; Imposición de manos.
35 *a* GEE Milagros.
36 *a* Mateo 9:31.

ciego en Betsaida — Pedro testifica que Jesús es el Cristo.

EN aquellos días, como había una
gran multitud y no tenían qué co-
mer, Jesús llamó a sus discípulos
y les dijo:
2 Tengo compasión de la mul-
titud, porque ya hace tres días
que están conmigo y no tienen
qué comer;
3 y si los envío en ayunas a sus
casas, se desmayarán por el ca-
mino, porque algunos de ellos
han venido de lejos.
4 Y sus discípulos le respondie-
ron: ¿De dónde podrá alguien
saciar de pan a éstos aquí en el
desierto?
5 Y les preguntó: ¿Cuántos panes
tenéis? Y ellos dijeron: Siete.
6 Entonces mandó a la multi-
tud que se recostase en tierra;
y tomando los siete panes, ha-
biendo dado gracias, los partió y
dio a sus discípulos para que los
pusiesen delante; y los pusieron
delante de la multitud.
7 Tenían también unos po-
cos pececillos; y los bendijo y
mandó que también los pusie-
sen delante.
8 Y comieron y se saciaron; y
recogieron, de los pedazos que
habían sobrado, siete cestas.
9 Y eran los que comieron como
cuatro mil; y los despidió.
10 Y entrando en seguida en la
barca con sus discípulos, fue a la
región de Dalmanuta.
11 Y vinieron los fariseos y
comenzaron a discutir con él,
pidiéndole una [a]señal del cielo,
para tentarle.
12 Y gimiendo en su espíritu,
dijo: ¿Por qué pide una [a]señal
esta generación? De cierto os
digo que no se dará señal a esta
generación.
13 Y dejándolos, volvió a entrar
en la barca y se fue al otro lado.
14 Y se habían olvidado de lle-
var pan, y no tenían sino un pan
consigo en la barca.
15 Y les mandó, diciendo: Mi-
rad, guardaos de la levadura de
los fariseos y de la levadura de
Herodes.
16 Y discutían los unos con los
otros, diciendo: Es porque no te-
nemos pan.
17 Y como Jesús lo entendió,
les dijo: ¿Por qué discutís? ¿Por-
que no tenéis pan? ¿Todavía
no comprendéis ni entendéis?
¿Aún tenéis [a]endurecido vues-
tro corazón?
18 ¿Teniendo ojos no veis, y
teniendo oídos no oís? ¿Y no
recordáis?
19 Cuando partí los cinco panes
entre cinco mil, ¿cuántas cestas
llenas de pedazos recogisteis? Y
ellos dijeron: Doce.
20 Y cuando repartí los siete
panes entre cuatro mil, ¿cuántas
cestas llenas de pedazos recogis-
teis? Y ellos dijeron: Siete.
21 Y les dijo: ¿Cómo aún no
entendéis?
22 Y vino a Betsaida, y le tra-
jeron un ciego y le rogaron que
le tocase.
23 Entonces, tomando la mano

8 11 *a* DyC 46:9; 63:7–11. GEE Señal.
12 *a* Mateo 16:1–12.
17 *a* GEE Incredulidad.

del ciego, le sacó fuera de la aldea; y después de escupir en sus ojos y de poner las [a]manos sobre él, le preguntó si veía algo.
24 Y él, alzando la vista, dijo: Veo los hombres, pero los veo como árboles que andan.
25 Entonces le puso otra vez las manos sobre los ojos y le hizo que mirase; y fue restablecido, y vio de lejos y claramente a todos.
26 Y le envió a su casa, diciendo: No entres en la aldea, ni *lo* digas a nadie en la aldea.
27 Y salió Jesús con sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo. Y por el camino preguntó a sus discípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy yo?
28 Y ellos respondieron: unos, Juan el Bautista; y otros, [a]Elías; y otros, alguno de los profetas.
29 Entonces él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Y respondiendo Pedro, le dijo: Tú eres el [a]Cristo.
30 Pero les mandó que [a]no hablasen acerca de él a ninguno.
31 Y comenzó a enseñarles que el Hijo del Hombre tenía que padecer mucho y ser desechado por los ancianos, y por los principales sacerdotes y por los escribas, y ser muerto y resucitar después de tres días.
32 Y claramente decía esta palabra. Entonces Pedro le llevó aparte y comenzó a reprenderle.
33 Y él, volviéndose y mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro, diciendo: Apártate de mí, [a]Satanás, porque [b]no sabes las cosas que son de Dios, sino las que son de los hombres.
34 Y llamando a la gente y a sus [a]discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, [b]niéguese a sí mismo, y tome su cruz y [c]sígame.
35 [a]Porque el que quiera salvar su vida la [b]perderá; pero el que pierda su [c]vida por causa de mí y del evangelio la salvará.
36 Porque, ¿qué aprovechará al hombre si gana todo el mundo y pierde su alma?
37 ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?[a]
38 Porque el que [a]se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, también el [b]Hijo del Hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos [c]ángeles.

23 *a* GEE Bendición de los enfermos; Imposición de manos.
28 *a* GEE Elías.
29 *a* GEE Jesucristo—Testimonios sobre Jesucristo; Mesías; Redentor; Salvador.
30 *a* Lucas 9:21.
33 *a* Alma 12:5–6.
b GR no consideras o atesoras.
34 *a* GEE Discípulo.
b GEE Sacrificios.
c GEE Jesucristo—El ejemplo de Jesucristo.
35 *a* TJS Mar. 8:37–38 (Apéndice).
b TJS Lucas 9:24–25 (Apéndice).
c TJS Heb. 11:35. DyC 103:27–28. GEE Mártir, martirio.
37 *a* TJS Mar. 8:40 *Por tanto, privaos de estas cosas, y no os avergoncéis de mí.*
38 *a* 1 Ne. 8:24–28.
b GEE Hijo del Hombre.
c TJS Mar. 8:42–43 (Apéndice).

CAPÍTULO 9

Jesús se transfigura en el monte — Echa fuera a un espíritu inmundo — Enseña sobre Su muerte y Su resurrección, así como sobre quién será el mayor y sobre la condenación de los que ofendan a Sus pequeñitos.

TAMBIÉN les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí que no probarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios que viene con poder.
2 Y seis días después, tomó Jesús a Pedro, y a Jacobo y a Juan, [a]y los llevó aparte, solos, a un monte alto; y fue [b]transfigurado delante de ellos.
3 Y sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como la nieve, tanto que ningún lavador en la tierra los puede dejar tan blancos.
4 Y se les apareció [a]Elías, junto con [b]Moisés, y hablaban con Jesús.
5 Entonces respondiendo Pedro, dijo a Jesús: Maestro, bueno es que estemos aquí; hagamos tres enramadas: una para ti, y otra para Moisés y otra para Elías;
6 porque no sabía lo que hablaba, pues estaban aterrados.
7 Entonces vino una nube que les hizo sombra, y desde la nube una [a]voz que decía: Éste es mi [b]Hijo amado; a él oíd.
8 Y de repente, cuando miraron, no vieron más a nadie con ellos, sino a Jesús solo.
9 Y descendiendo ellos del monte, les mandó que a nadie dijesen lo que habían visto, sino hasta que el Hijo del Hombre hubiese resucitado de entre los muertos.
10 Y retuvieron la palabra para sí, discutiendo qué sería aquello de [a]resucitar de entre los muertos.
11 Y le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?
12 Y respondiendo él, les dijo: Elías a la verdad viene primero y [a]restaurará todas las cosas. Y, ¿no está [b]escrito que el Hijo del Hombre [c]padezca mucho y [d]sea tenido en nada?
13 Pero os digo que Elías *ya* vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de él.[a]
14 Y cuando vino a los

9 2 *a* TJS Mar. 9:1 …*que le hacían muchas preguntas acerca de sus palabras,* y *Jesús* los llevó…
b GEE Transfiguración—La Transfiguración de Cristo.
4 *a* GEE Elías; Elías el profeta.
b TJS Mar. 9:3 …*o, en otras palabras, Juan el Bautista y Moisés…*
7 *a* GEE Trinidad—Dios el Padre; Voz.
b Mateo 3:17.
10 *a* GEE Resurrección.
12 *a* TJS Mar. 9:10 …y *preparará* todas las cosas; *y os enseñará de los profetas.* Y, ¿no… GEE Dispensaciones.
b GEE Jesucristo—Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.
c GEE Expiación, expiar; Crucifixión.
d Isa. 53:3.
13 *a* TJS Mar. 9:11 …*y dio testimonio de mí, y no le recibieron. En verdad éste fue Elías.* GEE Juan el Bautista.

discípulos, vio una gran multitud alrededor de ellos, y a escribas que discutían con ellos.
15 Y de inmediato toda la gente, viéndole, se asombró, y corriendo a él, le saludaron.
16 Y les preguntó: ¿Qué discutís con ellos?
17 Entonces, y respondiendo uno de la multitud, dijo: Maestro, traje a ti mi hijo, que tiene un espíritu mudo,
18 el cual, dondequiera que le toma, le derriba; y echa espumarajos, y cruje los dientes y se va secando; y dije a tus discípulos que lo echasen fuera, pero no pudieron.
19 Y respondiendo él, les dijo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo.
20 Y se lo trajeron. Y cuando el espíritu vio a Jesús, de inmediato sacudió al muchacho que, cayendo en tierra, se revolcaba, echando espumarajos.
21 Y *Jesús* preguntó al padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Y él dijo: Desde niño.
22 Y muchas veces le echa al fuego y al agua para matarle; pero si tú puedes hacer algo, ¡ten [a]misericordia de nosotros y ayúdanos!
23 Y Jesús le dijo: Si puedes creer, al que [a]cree todo le es posible.
24 Y de inmediato el padre del muchacho clamó, diciendo: Creo; ayuda mi [a]incredulidad.
25 Y cuando Jesús vio que la multitud se agolpaba, [a]reprendió al [b]espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te mando, ¡sal de él y no entres más en él!
26 Entonces *el espíritu,* clamando y sacudiéndole mucho, salió; y *el muchacho* quedó como muerto, de modo que muchos decían: Está muerto.
27 Pero Jesús, tomándole de la mano, le [a]enderezó; y se levantó.
28 Y cuando él entró en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera?
29 Y les dijo: Este género con nada puede salir, sino con oración y [a]ayuno.
30 Y habiendo salido de allí, caminaron por Galilea; y no quería que nadie lo supiese,
31 porque enseñaba a sus discípulos y les decía: El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres, y le matarán; y después de haber muerto, [a]resucitará al tercer día.
32 Pero ellos no entendían *esta* palabra y tenían miedo de preguntarle.
33 Y llegó a Capernaúm; y estando en casa, les preguntó: ¿Qué discutíais entre vosotros por el camino?
34 Pero ellos callaron, porque los unos con los otros habían

22 *a* GEE Compasión.
23 *a* GEE Creencia, creer.
24 *a* GEE Incredulidad.
25 *a* GEE Sanar, sanidades.
b GEE Espíritu—Espíritus inmundos.
27 *a* Hech. 3:6–12, 16.
29 *a* GEE Ayunar, ayuno.
31 *a* GEE Resurrección.

[a]discutido por el camino quién
había de ser el [b]mayor.
35 Entonces sentándose, llamó
a los doce y les dijo: Si alguno
quiere ser el primero será el pos-
trero de todos y el [a]servidor de
todos.
36 Y tomó a un niño y lo puso
en medio de ellos; y tomándole
en sus brazos, les dijo:
37 [a]El que reciba en mi nombre
a uno de estos niños, a mí me
recibe; y el que a mí me recibe,
no me recibe a mí, sino al que
me envió.
38 Y le respondió Juan, diciendo:
Maestro, hemos visto a uno que
en tu nombre [a]echaba fuera de-
monios, pero él no nos sigue, y
se lo prohibimos, porque no nos
sigue.
39 Pero Jesús dijo: No se lo pro-
hibáis, porque ninguno hay que
haga [a]milagro en mi nombre que
luego pueda decir mal de mí.
40 Porque el que no está contra
nosotros, [a]por nosotros está.
41 Y cualquiera que os diere
un vaso de agua en mi nom-
bre, porque sois de Cristo, de
cierto os digo que no [a]perderá
su [b]recompensa.
42 Y a cualquiera que [a]haga
tropezar a uno de estos peque-
ñitos que creen en mí, mejor le
fuera que se le atase una piedra
de molino al cuello y que fuera
echado al mar.
43 [a]Y si tu mano te hiciere tro-
pezar, córtala; mejor te es entrar
manco en la vida, que teniendo
dos manos, ir al [b]infierno, al fuego
que no puede ser apagado,
44 donde el gusano de ellos
no muere, y el fuego nunca se
apaga.
45 Y si tu pie te fuere ocasión
de caer, córtalo; mejor te es
entrar cojo en la vida, que te-
niendo dos pies, ser echado al
infierno, al fuego que no puede
ser apagado,
46 donde el gusano de ellos
no muere, y el fuego nunca se
apaga.
47 Y si tu ojo te fuere ocasión de
caer, sácalo; mejor te es entrar en
el reino de Dios con un ojo, que
teniendo dos ojos, ser echado al
infierno,
48 donde el gusano de ellos
no muere, y el fuego nunca se
apaga.
49 Porque todos serán salados
con fuego, y todo sacrificio será
salado con [a]sal.
50 Buena es la sal; pero si la sal
se vuelve insípida, ¿con qué la
sazonaréis? Tened sal en vosotros
mismos, y tened [a]paz los unos
con los otros.

---

34 *a* GEE Contención, contienda; Envidia.
b Lucas 9:46–48.
35 *a* GEE Elegidos; Mansedumbre, manso.
37 *a* TJS Mar. 9:34–35 *Al que se humille como uno de estos niños, y me reciba, recibiréis en mi nombre.* Y el que a mí me recibe, no *sólo* me recibe a mí, sino al que me envió, *sí, al Padre.*
GEE Hijos de Cristo.
38 *a* Hech. 19:13–15.
39 *a* GEE Milagros.
40 *a* Mateo 12:24–30; Lucas 9:49–50.
41 *a* DyC 84:90.
b GEE Riquezas—Las riquezas de la eternidad.
42 *a* GEE Ofender.
43 *a* TJS Mar. 9:40–48 (Apéndice).
b GEE Infierno.
49 *a* Lev. 2:13. GEE Sal.
50 *a* 1 Tes. 5:13.
GEE Paz.

CAPÍTULO 10

Jesús enseña la ley mayor del matrimonio — Bendice a los niños pequeños — Aconseja al joven rico, predice Su propia muerte y sana al ciego Bartimeo.

Y partiendo de allí, fue a la región de Judea y al otro lado del Jordán; y volvió el pueblo a reunirse con él, y de nuevo les enseñaba como solía.
2 Y acercándose los fariseos, le preguntaron, para tentarle, si era lícito al marido repudiar a su esposa.
3 Pero él, respondiendo, les dijo: ¿Qué os mandó Moisés?
4 Y ellos dijeron: Moisés permitió escribir carta de divorcio y repudiar*la.*
5 Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón, os escribió este mandamiento;
6 pero al principio de la creación, varón y mujer los hizo Dios.
7 Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y [a]se unirá a su esposa.
8 Y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino una sola carne.
9 Por tanto, lo que Dios [a]ha unido, no *lo* [b]separe el hombre.
10 Y en casa volvieron los discípulos a preguntarle sobre lo mismo.
11 Y les dijo: Cualquiera que repudia a su mujer y se casa con otra comete adulterio contra ella;
12 y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio.
13 Y le presentaban niños para que los tocase, pero los discípulos reprendían a los que los presentaban.
14 Y viéndolo Jesús, se indignó y les dijo: Dejad a los [a]niños venir a mí y no se lo impidáis, porque de los tales es el reino de Dios.
15 De cierto os digo que el que no reciba el reino de Dios como un [a]niño no entrará en él.
16 Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los [a]bendecía.
17 Y cuando salía él para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?
18 Y Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay [a]bueno, sino *sólo* uno, Dios.
19 Los mandamientos sabes: No [a]cometas adulterio. No [b]mates. No [c]hurtes. No digas falso testimonio. No [d]defraudes. [e]Honra a tu padre y a tu madre.
20 Él entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud.

10 7 *a* GEE Matrimonio.
9 *a* GEE Familia—La familia eterna; Sellamiento, sellar.
b GEE Divorcio.
14 *a* GEE Hijo(s).
15 *a* GEE Hijos de Cristo; Mansedumbre, manso.
16 *a* 3 Ne. 17:21. GEE Salvación—La salvación de los niños pequeños.
18 *a* Éter 4:11–12.
19 *a* DyC 66:10. GEE Adulterio.
b GEE Asesinato.
c GEE Robar, robo, hurtar, hurto.
d GEE Engañar, engaño.
e GEE Honra, honrar (honor).

21 Entonces Jesús, mirándole, le
amó y le dijo: Una cosa te falta:
ve, vende todo lo que tienes y
[a]da a los pobres, y tendrás tesoro
en el cielo; y ven, [b]sígueme, tomando tu cruz.
22 Pero él, entristecido por esta
palabra, se fue triste, porque tenía
muchas posesiones.
23 Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos:
¡Cuán difícilmente entrarán en
el reino de Dios los que tienen
riquezas!
24 Y los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús,
respondiendo, volvió a decirles:
¡Hijos, cuán difícil les es entrar en
el reino de Dios a los que [a]confían
en las [b]riquezas!
25 Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja,
que entrar un rico en el reino de
Dios.
26 Y ellos se asombraban aún
más, diciendo entre sí: ¿Y quién
podrá salvarse?
27 Entonces Jesús, mirándolos,
dijo: [a]Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque
todas las cosas son posibles para
Dios.
28 Entonces Pedro comenzó
a decirle: He aquí, nosotros lo
hemos dejado todo y te hemos
seguido.
29 Y respondiendo Jesús, dijo:
De cierto os digo que no hay
ninguno que haya dejado casa,
o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o esposa, o hijos
o tierras, por causa de mí y del
evangelio,
30 que no reciba [a]cien veces más
ahora en este tiempo, casas, y hermanos, y hermanas, y madres, e
hijos y heredades, en medio de
persecuciones; y en el mundo
venidero, la [b]vida eterna.
31 [a]Pero muchos primeros serán postreros, y los postreros,
primeros.
32 Y estaban en el camino subiendo a Jerusalén; y Jesús iba
delante de ellos, y se asombraban
y le seguían con miedo; entonces, volviendo a tomar a los doce
aparte, les comenzó a decir las cosas que le habían de acontecer:
33 He aquí subimos a Jerusalén,
y el [a]Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes
y a los [b]escribas, y le condenarán
a muerte y le entregarán a los
gentiles.
34 Y le [a]escarnecerán, y le [b]azotarán, y le escupirán y le matarán;
pero al tercer día [c]resucitará.

21 *a* GEE Limosna.
b GEE Jesucristo—El ejemplo de Jesucristo.
24 *a* Jacob 2:17–19.
b GEE Riquezas.
27 *a* TJS Mar. 10:26 …Para los hombres *que confían en las riquezas* es imposible; pero no es *imposible para los hombres que confían en Dios y dejan todo por mi causa,* porque para *los tales* todas *estas* cosas son posibles.
30 *a* GEE Bendecido, bendecir, bendición.
b GEE Vida eterna.
31 *a* TJS Mar. 10:30–31 Pero *hay* muchos *que se hacen* primeros, *que* serán postreros, y los postreros, primeros. *Esto dijo reprendiendo a Pedro…* Mateo 23:12. GEE Mansedumbre, manso.
33 *a* GEE Hijo del Hombre.
b GEE Escriba.
34 *a* Lucas 23:11, 35–37; Mos. 15:5–7.
b Isa. 53:3–6.
c GEE Resurrección; Salvador.

35 Entonces Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, se acercaron a él, diciendo: Maestro, queremos que nos concedas lo que vamos a pedirte.

36 Y él les dijo: ¿Qué queréis que os conceda?

37 Y ellos le dijeron: Concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.

38 Entonces Jesús les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo bebo, o ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado?

39 Y ellos le dijeron: Podemos. Y Jesús les dijo: A la verdad, del vaso que yo bebo, beberéis; y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados.

40 Pero que os sentéis a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado.

41 Y cuando lo oyeron los diez, comenzaron a enojarse con Jacobo y con Juan.

42 Pero Jesús, llamándolos, les dijo: Sabéis que los que son reconocidos como gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que en ellas son grandes tienen sobre ellas potestad.

43 Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse [a]grande entre vosotros será vuestro [b]servidor;

44 y cualquiera de entre vosotros que quiera ser el [a]primero será [b]siervo de todos.

45 Porque el Hijo del Hombre tampoco vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida [a]en rescate por muchos.

46 Entonces llegaron a Jericó; y al salir él de Jericó, y sus discípulos y una gran multitud, [a]Bartimeo, el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino, mendigando.

47 Y al oír que era Jesús, el de Nazaret, comenzó a dar voces y a decir: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!

48 Y muchos le reprendían para que callase, pero él daba mayores voces: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí!

49 Entonces Jesús, deteniéndose, mandó llamarle; y llamaron al ciego, diciéndole: Ten confianza; levántate, te llama.

50 Él entonces, arrojando su capa, se levantó y fue a Jesús.

51 Y respondiendo Jesús, le dijo: ¿Qué quieres que haga por ti? Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista.

52 Y Jesús le dijo: Ve, tu fe te ha sanado. Y al instante recobró la vista y seguía a Jesús por el camino.

CAPÍTULO 11

Cristo entra en Jerusalén en medio de aclamaciones de Hosanna — Maldice una higuera, expulsa a los cambistas del templo y desconcierta a los escribas sobre el asunto de la autoridad.

43 *a* DyC 50:26–27.
b GEE Ministrar, ministro.
44 *a* Mateo 23:11–12; Lucas 22:24–30.
b GEE Servicio.
45 *a* GEE Expiación, expiar.
46 *a* Mateo 20:29–34.

Y cuando estaban cerca de Jerusalén, de Betfagé y de Betania, junto al monte de los Olivos, envió a dos de sus discípulos,
2 y les dijo: Id a la aldea que está delante de vosotros y, al entrar en ella, hallaréis un pollino atado, en el cual ningún hombre ha montado; desatadlo y traedlo.
3 Y si alguien os dice: ¿Por qué hacéis eso?, decid que el Señor lo necesita; y en seguida lo enviará acá.
4 Y fueron y hallaron el pollino atado afuera, a la puerta, en el recodo del camino, y lo desataron.
5 Y algunos de los que estaban allí les dijeron: ¿Qué hacéis desatando el pollino?
6 Ellos entonces les dijeron como Jesús había mandado, y los dejaron ir.
7 Y trajeron el [a]pollino a Jesús, y echaron sobre aquél sus mantos, y se sentó sobre él.
8 También muchos tendían sus mantos por el camino, y otros cortaban ramas de los árboles y *las* tendían por el camino.
9 Y los que iban delante y los que venían detrás daban voces, diciendo: ¡[a]Hosanna! ¡[b]Bendito el que viene en el nombre del Señor!
10 ¡[a]Bendito el reino de nuestro padre David que viene! ¡Hosanna en las alturas!
11 Y entró Jesús en Jerusalén y fue al templo; y habiendo mirado alrededor todas las cosas, y siendo ya tarde, salió para Betania con los doce.
12 Y al día siguiente, cuando salieron de Betania, tuvo hambre.
13 Y viendo a lo lejos una higuera que tenía hojas, se acercó para ver si hallaba en ella algo; y cuando llegó a ella, nada halló sino hojas, pues no era tiempo de higos.
14 Entonces Jesús habló y dijo a la higuera: ¡Nunca jamás coma nadie fruto de ti! Y lo oyeron sus discípulos.
15 Vinieron, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas;
16 y no consentía que nadie atravesara el templo llevando utensilio alguno.
17 Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa, casa de oración será llamada para todas las naciones? Pero vosotros la habéis hecho [a]cueva de ladrones.
18 Y lo oyeron los escribas y los principales sacerdotes, y buscaban cómo [a]quitarle la vida; porque le tenían miedo, por cuanto todo el pueblo estaba maravillado de su doctrina.
19 Pero al llegar la noche, Jesús salió de la ciudad.
20 Y por la mañana, al pasar, vieron que la higuera se había secado desde las raíces.
21 Entonces Pedro, acordándose,

11 7 *a* Zac. 9:9.
9 *a* GEE Hosanna.
b Sal. 118:26.
10 *a* TJS Mar. 11:11–12 …*que trae* el reino de nuestro padre David! ¡*Bendito el* que viene [en el nombre del Señor]!
17 *a* Jer. 7:11.
18 *a* Mateo 26:2, 45; 27:18. GEE Crucifixión.

le dijo: Maestro, he aquí la higuera que maldijiste se ha secado.

22 Y respondiendo Jesús, les dijo: Tened [a]fe en Dios.

23 Porque de cierto os digo que cualquiera que diga a este monte: Quítate y échate al mar, y no [a]dude en su corazón, sino que crea que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho.

24 Por tanto, os digo que todo lo que pidáis en [a]oración, [b]creed que lo recibiréis, y os vendrá.

25 Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos [a]os perdone a vosotros vuestras ofensas.

26 Porque si vosotros no [a]perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas.

27 Y volvieron a Jerusalén; y andando él por el templo, vinieron a él los principales sacerdotes, y los escribas y los ancianos;

28 y le dijeron: ¿Con qué [a]autoridad haces estas cosas? ¿Y quién te ha dado autoridad para hacer estas cosas?

29 Y Jesús, respondiendo, les dijo: Os haré también yo una pregunta; y respondedme, y os diré con qué autoridad hago estas cosas:

30 El bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres? Respondedme.

31 Entonces ellos discutían entre sí, diciendo: Si decimos del cielo, dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis?

32 Y si decimos de los hombres. Temían al pueblo, porque todos consideraban que Juan verdaderamente era profeta.

33 Y respondiendo, dijeron a Jesús: No sabemos. Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Tampoco yo os diré con qué autoridad hago estas cosas.

CAPÍTULO 12

Jesús enseña la parábola de los labradores malvados — Habla de: el pago de impuestos, el matrimonio celestial, los dos grandes mandamientos, el origen divino de Cristo y las blancas de la viuda.

Y comenzó a hablarles por parábolas: Un hombre plantó una viña, y la cercó con un muro, y cavó un lagar, y edificó una torre, y la arrendó a labradores y partió lejos.

2 Y envió un siervo a los labradores en su debido tiempo, para que recibiese de los labradores del fruto de la viña.

3 Pero ellos, tomándole, le golpearon y le enviaron con las manos vacías.

4 Y volvió a enviarles otro siervo; mas apedreándole, le hirieron en la cabeza y le despidieron afrentado.

5 Y volvió a enviar otro, y a éste

22 *a* GEE Fe.
23 *a* GEE Incredulidad.
24 *a* GEE Oración.
b 3 Ne. 18:20; DyC 29:5–6.
25 *a* GEE Perdonar.
26 *a* DyC 64:7–10.
28 *a* GEE Jesucristo—Su autoridad.

mataron; y *así* a otros muchos,
a unos golpearon y a otros los
mataron.
6 Teniendo, pues, aún un hijo
suyo, bien amado, por último lo
envió también a ellos, diciendo:
Tendrán respeto a mi hijo.
7 Pero aquellos labradores dije-
ron entre sí: Éste es el heredero;
venid, matémosle, y la heredad
será nuestra.
8 Y apresándole, le mataron y le
echaron fuera de la viña.
9 ¿Qué, pues, hará el señor de
la viña? Vendrá, y destruirá a
esos labradores y dará su [a]viña
a otros.
10 ¿Ni aun esta Escritura ha-
béis leído:
La [a]piedra que desecharon
los edificadores
ha llegado a ser cabeza del
ángulo;
11 el Señor ha hecho esto,
y es cosa maravillosa a nues-
tros ojos?
12 Y procuraban apresarle, por-
que entendían que decía contra
ellos aquella parábola; pero te-
mían a la multitud, y dejándole,
se fueron.
13 Y le enviaron algunos de los
fariseos y de los herodianos para
que le [a]sorprendiesen en *alguna*
palabra.
14 Y viniendo ellos, le dijeron:
Maestro, sabemos que eres hom-
bre veraz y *que* no te dejas in-
fluir por nadie, porque no miras
la apariencia de los hombres,
sino que con verdad enseñas el
camino de Dios. ¿Es lícito dar tri-
buto a César, o no? ¿Daremos, o
no daremos?
15 Entonces él, como entendía
la hipocresía de ellos, les dijo:
¿Por qué me tentáis? Traedme la
moneda para que la vea.
16 Y ellos se la trajeron y les dijo:
¿De quién es esta imagen y esta
inscripción? Y ellos le dijeron:
De César.
17 Y respondiendo Jesús, les
dijo: Dad a César lo que es de
César, y a Dios lo que es de Dios.
Y se maravillaron de él.
18 Entonces vinieron a él los
saduceos, que dicen que no hay
resurrección, y le preguntaron,
diciendo:
19 Maestro, Moisés nos escri-
bió que si el hermano de alguno
muere y deja esposa, y no deja
hijos, que su [a]hermano se case
con ella y levante descendencia
a su hermano.
20 Hubo siete hermanos; y el
primero tomó esposa, y murió,
sin dejar descendencia;
21 entonces la tomó el segundo,
y murió, y éste tampoco dejó
descendencia; y el tercero, de la
misma manera.
22 Y la tomaron los siete, y tam-
poco dejaron descendencia; a la
postre, murió también la mujer.
23 En la resurrección, pues,
cuando resuciten, ¿de cuál de
ellos será ella esposa? Porque los
siete la tuvieron por esposa.
24 Entonces, respondiendo
Jesús, les dijo: ¿No [a]erráis por eso,

12 9 *a* GEE Viña del Señor, la.
10 *a* GEE Piedra del ángulo.
13 *a* Lucas 11:53–54; 20:20.
19 *a* Deut. 25:5–10.
24 *a* TJS Mar. 12:28 …*Erráis pues*, porque no conocéis *ni comprendéis* las Escrituras…

porque no conocéis las Escrituras
ni el poder de Dios?
25 Porque cuando resuciten de
los muertos, ni se [a]casarán ni se
darán en casamiento, sino que
serán como los ángeles que están
en los cielos.
26 Y en cuanto a que los muertos
[a]resucitan, ¿no habéis leído en el
libro de Moisés cómo le [b]habló
Dios en la zarza, diciendo: Yo soy
el [c]Dios de Abraham, y el Dios de
Isaac y el Dios de Jacob?
27 [a]Él no es Dios de muertos,
sino Dios de vivos. Así que vosotros erráis mucho.
28 Y acercándose uno de los
[a]escribas, que los había oído
discutir y sabía que les había
respondido bien, le preguntó:
¿Cuál es el primer mandamiento
de todos?
29 Y Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es:
[a]Oye, Israel: el Señor nuestro
Dios, el Señor uno es.
30 [a]Amarás, pues, al Señor tu
Dios con todo tu [b]corazón, y con
toda tu alma, y con toda tu [c]mente
y con todas tus [d]fuerzas; éste es el
principal mandamiento.
31 Y el segundo es semejante a
éste: Amarás a tu prójimo como
a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.
32 Entonces el escriba le dijo:
Bien, Maestro, verdad has dicho,
que uno es Dios, y no hay otro
fuera de él;
33 y el [a]amarle con todo el corazón, y con todo el entendimiento, y con toda el alma y con
todas las fuerzas, y el amar al
prójimo como a uno mismo, es
más que todos los [b]holocaustos
y sacrificios.
34 Jesús entonces, viendo que
había respondido sabiamente,
le dijo: No estás lejos del reino
de Dios. Y ya ninguno osaba
preguntarle.
35 Y enseñando Jesús en el templo, decía: ¿Por qué dicen los escribas que el Cristo es hijo de
David?,
36 pues el mismo David dijo por
el Espíritu Santo:

Dijo el [a]Señor a mi Señor:
Siéntate a mi diestra,
hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

37 Si el mismo David le llama
Señor, ¿cómo, pues, es su hijo? Y
la gran multitud le oía de buena
gana.
38 Y les decía en su doctrina:
Guardaos de los escribas, a quienes les [a]gusta andar con ropas
largas y también las salutaciones
en las plazas,
39 y las primeras sillas en las sinagogas y los primeros asientos
en las cenas;

25 *a* DyC 132:15–17. GEE Matrimonio.
26 *a* GEE Resurrección.
b Éx. 3:4–6; Moisés 1:17.
c GEE Trinidad.
27 *a* TJS Mar. 12:32 *Por tanto,* él no es Dios de muertos, sino Dios de vivos, *porque los levanta de sus sepulcros.* Así que…
28 *a* GEE Escriba.
29 *a* Deut. 6:4.
30 *a* Deut. 6:5–7. GEE Amor.
b DyC 64:34. GEE Corazón.
c GEE Mente.
d GEE Diligencia.
33 *a* Mateo 22:35–40.
b GEE Ofrenda; Servicio.
36 *a* Sal. 110:1.
38 *a* Juan 12:42–43; Jacob 2:13–14. GEE Orgullo.

40 que devoran las casas de las
viudas y, por aparentar, hacen
largas oraciones. Éstos recibirán
mayor [a]condenación.
41 Y estando Jesús sentado
delante del arca de la ofrenda,
miraba cómo el pueblo echaba
dinero en el arca; y muchos ricos
echaban mucho.
42 Y vino una [a]viuda pobre y
echó dos [b]blancas, que son un
cuadrante.
43 Entonces, llamando a sus discípulos, les dijo: De cierto os digo
que esta [a]viuda pobre echó más
que todos los que han echado
al arca,
44 porque todos han echado de
[a]lo que les sobra; pero ésta, de su
[b]pobreza [c]echó [d]todo lo que tenía,
todo su sustento.

CAPÍTULO 13

Jesús narra las calamidades y las señales que precederán a la Segunda Venida — Habrá falsos Cristos y falsos profetas — Jesús enseña la parábola de la higuera.

[a]Y AL salir *Jesús* del templo, le
dijo uno de sus discípulos: Maestro, ¡mira qué piedras y qué
edificios!
2 Y Jesús, respondiendo, le dijo:
¿Ves estos grandes edificios? No
quedará piedra sobre piedra que
no sea derribada.
3 Y sentándose en el monte de
los Olivos, frente al templo, le
preguntaron aparte Pedro, y Jacobo, y Juan y Andrés:
4 Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿Y qué [a]señal *habrá*
cuando todas estas cosas hayan
de cumplirse?
5 Y Jesús, respondiéndoles, comenzó a decir: Mirad que nadie
os engañe,
6 porque vendrán muchos en
mi nombre, diciendo: [a]Yo soy *el
Cristo*; y engañarán a muchos.
7 Pero cuando oigáis de guerras y de rumores de guerras,
no os turbéis, porque es necesario que *así* suceda; pero aún no
será el fin.
8 Porque se levantará [a]nación
contra nación y reino contra
reino; y habrá terremotos en muchos lugares, y habrá hambres y
alborotos; principios de dolores
serán éstos.
9 Pero vosotros mirad por vosotros mismos, porque os entregarán a los concilios, y en las
sinagogas seréis azotados; y delante de gobernantes y de reyes
seréis llamados por causa de mí,
para [a]testimonio a ellos.
10 Y es necesario que primero el
[a]evangelio sea [b]predicado a todas
las naciones.
11 Y cuando os traigan para entregaros, no os preocupéis por lo
que habéis de decir, ni *lo* penséis;
sino lo que os sea dado en aquella

---

40 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
42 *a* GEE Pobres.
b Deut. 16:17.
43 *a* GEE Limosna.
44 *a* GEE Riquezas.
b 2 Cor. 8:2–12.
c Mos. 4:24–26.
d GEE Ofrenda.
13 1 *a* JS—M 1:2–54.
4 *a* GEE Señal; Señales de los tiempos.
6 *a* GEE Anticristo.
8 *a* 1 Ne. 14:15–17; DyC 87:6.
9 *a* GEE Testificar; Testigo.
10 *a* GEE Evangelio; Plan de redención.
b 1 Ne. 13:37; DyC 19:29.

hora, eso [a]hablad, porque no sois vosotros los que habláis, sino el [b]Espíritu Santo.

12 Y el hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y se levantarán los hijos contra los padres y los matarán.

13 Y seréis [a]aborrecidos por todos por causa de mi nombre; pero el que [b]persevere hasta el fin, éste será salvo.

14 Pero cuando veáis la [a]abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes;

15 y el que esté sobre la azotea no descienda a la casa ni entre para tomar algo de su casa;

16 y el que esté en el campo no vuelva atrás a tomar su capa.

17 Mas, ¡ay de las que estén encintas y de las que críen en aquellos días!

18 Orad, pues, que no acontezca vuestra huida en invierno.

19 Porque aquellos días serán de [a]aflicción cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios hizo, hasta este tiempo, ni la habrá.

20 Y si el Señor no hubiese acortado aquellos días, ninguna carne se salvaría; pero por causa de los [a]elegidos que él escogió, acortó aquellos días.

21 Y entonces, si alguno os dijere: He aquí, aquí está el Cristo; o, he aquí, allí está, no *le* creáis.

22 Porque se levantarán [a]falsos Cristos y falsos profetas, y harán [b]señales y prodigios para engañar, de ser posible, aun a los escogidos.

23 Mas vosotros mirad; os lo he dicho todo de antemano.

24 Pero en [a]aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá y la luna no dará su resplandor;

25 y las estrellas caerán del cielo, y los poderes que están en los cielos serán sacudidos;

26 y entonces verán al [a]Hijo del Hombre, que [b]vendrá en las nubes con gran poder y gloria.

27 Y entonces enviará sus ángeles y reunirá a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.

28 De la [a]higuera aprended la parábola: Cuando su rama ya está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.

29 Así también vosotros, cuando veáis suceder estas cosas, sabed que está cerca, a las puertas.

30 De cierto os digo que no pasará esta [a]generación sin que todas estas cosas sucedan.

31 El cielo y la tierra pasarán, pero mis [a]palabras no pasarán.

---

11 *a* Mateo 10:19–20.
b GEE Espíritu Santo.
13 *a* 1 Ne. 11:34–36. GEE Persecución, perseguir.
b Mateo 10:22–33; 3 Ne. 15:9. GEE Perseverar.
14 *a* Dan. 11:31; 12:11; DyC 45:18–21; 84:117; 88:84–85.
19 *a* GEE Adversidad.
20 *a* GEE Elegidos.
22 *a* GEE Anticristo.
b GEE Señal.
24 *a* GEE Mundo—El fin del mundo.
26 *a* GEE Hijo del Hombre.
b DyC 133:46–53.
28 *a* DyC 45:35–38.
30 *a* DyC 45:21.
31 *a* DyC 64:31–32.

32 Pero de aquel [a]día y de la
hora nadie sabe, ni aun los án-
geles que están en el cielo, ni el
Hijo, sino el Padre.
33 Mirad, [a]velad y [b]orad, por-
que no sabéis cuándo será el
tiempo.
34 Es como el hombre que, yén-
dose lejos, dejó su casa y dio [a]au-
toridad a sus siervos, y a cada
uno su tarea, y al portero mandó
que velase.
35 Velad, pues, porque no sa-
béis cuándo vendrá el señor de
la casa; *si* al atardecer, o a la me-
dianoche, o al canto del gallo o
a la mañana;
36 para que cuando venga de re-
pente, no os halle [a]durmiendo.
37 Y lo que a vosotros digo, a
todos *lo* digo: Velad.

CAPÍTULO 14

Jesús es ungido con aceite — Come la Pascua, instituye la Santa Cena, padece en Getsemaní y es entregado por Judas — Se le acusa falsamente, y Pedro niega conocerlo.

Y DOS días después era la [a]Pas-
cua y *los días* de los panes sin
levadura; y los principales sacer-
dotes y los [b]escribas buscaban
cómo arrestarle con engaño y
[c]matarle.
2 Y decían: No en el día de la
fiesta, para que no se haga albo-
roto en el pueblo.
3 Y estando él en Betania, en
casa de Simón el leproso, y
sentado a la mesa, vino una
mujer que tenía un frasco de ala-
bastro de perfume de nardo puro
de mucho precio; y quebrando
el frasco, lo derramó sobre la
cabeza de él.
4 Entonces hubo algunos que se
enojaron dentro de sí y dijeron:
¿Para qué se ha hecho este des-
perdicio de perfume?
5 Porque podía haberse vendido
por más de trescientos denarios
y haberse dado a los pobres. Y
murmuraban contra ella.
6 Pero Jesús dijo: Dejadla, ¿por
qué la molestáis? Buena obra me
ha hecho;
7 porque siempre tendréis
a los [a]pobres con vosotros, y
cuando queráis les podréis ha-
cer bien; mas a mí no siempre
me tendréis.
8 Ella ha hecho lo que podía,
[a]porque se ha anticipado a ungir
mi cuerpo para la sepultura.
9 De cierto os digo que donde-
quiera que se predique este evan-
gelio en todo el mundo, también

32 *a* GEE Segunda Venida de Jesucristo.
33 *a* TJS Lucas 12:41–57 (Apéndice). DyC 45:44. GEE Velar; Atalaya, atalayar; Amonestación, amonestar.
b GEE Oración.
34 *a* GEE Autoridad; Mayordomía, mayordomo.
36 *a* GEE Dormir.
14 1 *a* GEE Pascua.
b GEE Escriba.
c Mateo 26:2–5; Lucas 22:1–6.
7 *a* GEE Pobres.
8 *a* TJS Mar. 14:8 *…y lo que* ella *me* ha hecho, *se tendrá en memoria en las generaciones venideras, dondequiera que se predique mi evangelio; porque de cierto ella ha venido anticipadamente…*

se contará lo que [a]ésta ha hecho para memoria de ella.

10 Entonces [a]Judas Iscariote, uno de los doce, fue a los principales sacerdotes [b]para [c]entregarles a *Jesús*.

11 Y ellos, al oírlo, se alegraron y prometieron darle dinero. Y *Judas* buscaba la oportunidad propicia para entregarle.

12 Y el primer día de los panes sin levadura, cuando [a]sacrificaban el cordero de la Pascua, sus discípulos le dijeron: ¿Dónde quieres que vayamos a preparar para que comas la [b]Pascua?

13 Y envió a dos de sus [a]discípulos y les dijo: Id a la ciudad, y os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle,

14 y donde entre, decid al señor de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la Pascua con mis discípulos?

15 Entonces él os mostrará un gran aposento alto ya preparado; disponed para nosotros allí.

16 Y fueron sus discípulos, y entraron en la ciudad y hallaron como les había dicho; y prepararon la Pascua.

17 Y al atardecer, fue con los doce.

18 Y cuando se sentaron a la mesa, mientras comían, dijo Jesús: De cierto os digo que uno de vosotros, que come conmigo, me va a entregar.

19 Entonces ellos comenzaron a entristecerse y a decirle uno por uno: ¿Seré yo? Y el otro: ¿Seré yo?

20 Y él, respondiendo, les dijo: Es uno de los doce, el que moja conmigo en el plato.

21 A la verdad el Hijo del Hombre va, como está [a]escrito de él; pero, ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre nunca haber nacido.

22 [a]Y mientras comían, Jesús tomó [b]pan, y bendiciéndolo, lo partió y les dio, y dijo: Tomad, esto es mi [c]cuerpo.

23 Y tomando la [a]copa, habiendo [b]dado gracias, les dio, y bebieron todos de ella.

24 Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo [a]convenio, que por muchos es derramada.

25 De cierto os digo que [a]no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo en el reino de Dios.

9 *a* Juan 12:7.
10 *a* GEE Judas Iscariote.
b TJS Mar. 14:31 …para entregarles a *Jesús, porque se había apartado de él, y se sentía ofendido por sus palabras.*
c *O sea,* traicionarlo.
12 *a* *Es decir,* se ofrecía el sacrificio de la Pascua en el templo.
b GEE Pascua.
13 *a* Lucas 22:7–13.
21 *a* Sal. 41:9; 69:20–21; Isa. 53:3–12. GEE Jesucristo—Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.
22 *a* TJS Mar. 14:20–25 (Apéndice).
b GEE Pan de Vida; Jesucristo—Simbolismos o símbolos de Jesucristo.
c Lucas 22:19; Juan 6:51–58. GEE Santa Cena.
23 *a* Lucas 22:20.
b GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
24 *a* GR *diateke:* convenio, pacto. GEE Convenio (pacto).
25 *a* Mateo 26:29; Lucas 22:18; DyC 27:5.

26 Y después de haber cantado
el himno, salieron al monte de
los Olivos.
27 Entonces Jesús les dijo: Todos
os escandalizaréis de mí esta no-
che, porque escrito está: Heriré
al [a]pastor, y serán dispersadas
las ovejas.
28 Pero después que haya resu-
citado, iré delante de vosotros a
Galilea.
29 Entonces Pedro le dijo: Aun-
que todos se escandalicen, yo
no.
30 Y le dijo Jesús: De cierto
te digo que tú, hoy, en esta no-
che, antes que el gallo haya can-
tado dos veces, me negarás tres
veces.
31 Pero él decía con mayor ve-
hemencia: Si me fuere menester
morir contigo, no te negaré. Tam-
bién todos decían lo mismo.
32 [a]Y llegaron al lugar que se
llama [b]Getsemaní, y dijo a sus
discípulos: Sentaos aquí, entre
tanto que yo oro.
33 Y llevó consigo a Pedro, y
a Jacobo y a Juan, y comenzó a
afligirse y a [a]angustiarse.
34 Y les dijo: Mi alma está muy
triste, hasta la muerte; quedaos
aquí y velad.
35 Y yéndose un poco adelante,
se postró en tierra y oró que, si
fuese posible, pasase de él aque-
lla hora,
36 y decía: Abba, Padre, todas
las cosas son posibles para ti;
aparta de mí esta [a]copa; pero no
lo que yo quiero, sino lo que *quie-
res* tú.
37 Y vino y los halló durmiendo;
y dijo a Pedro: Simón, ¿duer-
mes? ¿No has podido [a]velar una
hora?
38 [a]Velad y orad, para que no
entréis en [b]tentación; el espíritu
a la verdad está dispuesto, pero
la carne es débil.
39 Y otra vez fue y oró, y dijo
las mismas palabras.
40 Y al volver, los halló otra vez
durmiendo, porque los ojos de
ellos estaban cargados *de sueño*;
y no sabían qué responderle.
41 Y vino la tercera vez y les
dijo: Dormid ya y descansad;
basta, la hora ha llegado; he aquí,
el Hijo del Hombre es entregado
en manos de los pecadores.
42 ¡Levantaos! ¡Vamos! He aquí,
el que me entrega está cerca.
43 Y en seguida, aún hablando
él, vino Judas, que era uno de los
doce, y con él mucha gente con
espadas y palos, de parte de los
principales sacerdotes, y de los
escribas y de los ancianos.
44 Y el que le entregaba les ha-
bía dado una señal, diciendo: Al
que yo bese, ése es; prendedle y
llevadle con seguridad.
45 Y cuando llegó, se acercó in-
mediatamente a él y le dijo: Maes-
tro, Maestro. Y le besó.
46 Entonces [a]ellos le echaron
mano y le prendieron.

27 *a* Zac. 13:6–7.
32 *a* TJS Mar. 14:36–38 (Apéndice).
b GR sitio donde se exprime la aceituna para extraer el aceite. GEE Getsemaní.
33 *a* Sal. 69:20.
36 *a* Mateo 26:39; 3 Ne. 11:10–11; DyC 19:13–20.
37 *a* DyC 76:107; 122:7–8.
38 *a* GEE Atalaya, atalayar.
b DyC 20:33; 31:12–13. GEE Tentación, tentar; Debilidad.
46 *a* Juan 8:20; 1 Ne. 19:10.

47 Pero uno de los que estaban allí, sacando la espada, hirió al siervo del sumo sacerdote y le cortó la oreja.
48 Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Así como contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para arrestarme?
49 Cada día estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis; pero es *así,* para que se cumplan las Escrituras.
50 Entonces, dejándole, todos *sus discípulos* huyeron.
51 Pero [a]cierto joven le seguía cubierto con una sábana sobre *el cuerpo* desnudo; y los jóvenes le aprehendieron;
52 pero él, dejando la sábana, huyó de ellos desnudo.
53 Llevaron, pues, a Jesús al sumo sacerdote; y se reunieron todos los principales sacerdotes, y los ancianos y los escribas.
54 Pero Pedro le siguió de lejos hasta dentro del patio del sumo sacerdote; y estaba sentado con los guardias, calentándose al fuego.
55 Y los principales sacerdotes y todo el concilio buscaban testimonio contra Jesús, para entregarlo a la muerte; pero no lo hallaban.
56 Porque muchos daban [a]falso testimonio contra él, pero sus testimonios no concordaban.
57 Entonces, levantándose unos, dieron falso testimonio contra él, diciendo:
58 Nosotros le hemos oído decir: Yo derribaré este [a]templo hecho a mano, y en tres días edificaré otro no hecho a mano.
59 Pero ni aun así concordaba el testimonio de ellos.
60 Entonces el sumo sacerdote, levantándose en medio, preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes nada? ¿Qué atestiguan éstos contra ti?
61 Pero él callaba y [a]nada respondía. El sumo sacerdote le volvió a preguntar y le dijo: ¿Eres tú el [b]Cristo, el Hijo del Bendito?
62 Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al [a]Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder *de Dios* y viniendo en las nubes del cielo.
63 Entonces el sumo sacerdote, rasgando sus vestiduras, dijo: ¿Qué más necesidad tenemos de testigos?
64 Habéis oído la [a]blasfemia; ¿qué os parece? Y todos ellos [b]le condenaron, declarándole digno de muerte.
65 Entonces algunos comenzaron a escupirle, y a cubrirle el rostro, y a darle de bofetadas y a decirle: ¡Profetiza! También los guardias le daban de bofetadas.
66 Y estando Pedro abajo, en el patio, vino una de las criadas del sumo sacerdote;
67 y cuando vio a Pedro que se calentaba, mirándole, le dijo: Tú también estabas con Jesús, el nazareno.
68 Pero él lo negó, diciendo:

51 *a* TJS Mar. 14:57 *…un discípulo…*
56 *a* Éx. 20:16. GEE Mentiras.
58 *a* Juan 2:18–22.
61 *a* Isa. 53:7.
b GEE Jesucristo; Mesías; Salvador.
62 *a* GEE Hijo del Hombre.
64 *a* GEE Blasfemar, blasfemia.
b Mateo 20:18.

No le conozco, ni sé lo que dices. Y salió a la entrada, y cantó el gallo.
69 Y la criada, viéndole otra vez, comenzó a decir a los que estaban allí: Éste es uno de ellos.
70 Pero él lo negó otra vez. Y poco después, los que estaban allí dijeron otra vez a Pedro: Verdaderamente tú eres de ellos, porque eres galileo, y tu hablar es semejante *al de ellos.*
71 Entonces él comenzó a maldecir y a jurar: ¡No conozco a este hombre de quien habláis!
72 Y el gallo cantó la segunda vez; entonces Pedro se acordó de las palabras que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces. Y pensando en esto, lloraba.

CAPÍTULO 15

Pilato decreta la muerte de Jesús — Jesús es escarnecido y es crucificado entre dos ladrones — Muere y se le sepulta en la tumba de José de Arimatea.

Y MUY temprano por la mañana, habiendo tenido consejo los principales sacerdotes con los ancianos, y con los escribas y con todo el concilio, llevaron a Jesús atado y lo entregaron a Pilato.
2 Y [a]Pilato le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y respondiendo él, le dijo: [b]Tú *lo* dices.
3 Y los principales sacerdotes le acusaban de muchas cosas.[a]
4 Y Pilato le preguntó otra vez, diciendo: ¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te acusan.
5 Pero Jesús ni aun con eso respondió, de modo que Pilato se maravillaba.
6 Ahora bien, en el día de la fiesta les soltaba un preso, cualquiera que pidiesen.
7 Y había uno que se llamaba Barrabás, preso con sus compañeros de motín que habían cometido homicidio en una revuelta.
8 Y viniendo la multitud, comenzó a pedir que *hiciese* como siempre les había hecho.
9 Y Pilato les respondió, diciendo: ¿Queréis que os suelte al Rey de los judíos?
10 Porque sabía que por [a]envidia le habían entregado los principales sacerdotes.
11 Pero los principales sacerdotes incitaron a la multitud para que les soltase más bien a Barrabás.
12 Y respondiendo Pilato, les dijo otra vez: ¿Qué, pues, queréis que haga del que llamáis Rey de los judíos?
13 Y ellos volvieron a dar voces: ¡Crucifícale!
14 Mas Pilato les dijo: ¿Pues qué mal ha hecho? Pero ellos daban más voces: ¡Crucifícale!
15 Y Pilato, queriendo satisfacer al pueblo, les soltó a Barrabás y entregó a Jesús, después de azotarle, para que fuese crucificado.

15 2 *a* GEE Pilato, Poncio.
b TJS Mar. 15:4 …*Yo soy, como* tú lo dices.
3 *a* Algunos textos griegos añaden: más él nada respondió. Mos. 14:7.
10 *a* GEE Envidia.

16 Entonces los soldados le lle-
varon dentro del atrio, a saber,
al Pretorio, y convocaron a toda
la tropa.
17 Y le vistieron de púrpura y,
poniéndole una corona tejida de
espinas,
18 comenzaron a saludarle:
¡Salve, Rey de los judíos!
19 Y le [a]golpeaban la cabeza
con una caña, y le escupían y,
puestos de rodillas, le hacían
reverencias.
20 Y después de haberle es-
carnecido, le quitaron la púr-
pura, y le pusieron sus propios
vestidos y le sacaron para
crucificarle.
21 Y obligaron a uno que pa-
saba, Simón de Cirene, padre de
Alejandro y de Rufo, que venía
del campo, a que le llevase la
cruz.
22 Y le llevaron al lugar *llamado*
Gólgota, que interpretado quiere
decir: Lugar de la Calavera.
23 Y le dieron de beber vino
mezclado con mirra, pero él no
lo tomó.
24 Y cuando le hubieron [a]cruci-
ficado, repartieron sus [b]vestidos,
echando suertes sobre ellos *para
ver* qué se llevaría cada uno.
25 Y era la hora tercera cuando
le crucificaron.
26 Y el título escrito de su acu-
sación era: EL REY DE LOS
JUDÍOS.
27 Crucificaron también con él
a dos [a]ladrones, uno a su derecha
y el otro a su izquierda.
28 Así se cumplió la Escritura
que dice: [a]Y con los inicuos fue
contado.
29 Y los que pasaban le insul-
taban, meneando la cabeza y di-
ciendo: ¡Ah!, tú que derribas el
templo de Dios y en tres días lo
reedificas,
30 sálvate a ti mismo y des-
ciende de la cruz.
31 Y de esta manera también
los principales sacerdotes, bur-
lándose, se decían unos a otros,
con los escribas: A otros salvó,
pero a sí mismo no puede
salvarse.
32 ¡El Cristo, Rey de Israel, des-
cienda ahora de la cruz, para que
veamos y creamos! También los
que estaban crucificados con él
le insultaban.
33 Y cuando vino la hora sexta,
hubo [a]tinieblas sobre toda la tie-
rra hasta la hora novena.
34 Y a la hora novena, exclamó
Jesús a gran voz, diciendo: ¡Eloi,
Eloi!, ¿lama sabactani?, que in-
terpretado quiere decir: ¡Dios
mío, Dios mío!, ¿por qué me has
desamparado?
35 Y al oírle algunos de los que
estaban *allí,* decían: He aquí,
llama a Elías.
36 Y corrió uno y, empapando
una esponja en [a]vinagre, la puso
en una caña y le dio a beber, di-
ciendo: Dejad, veamos si viene
Elías a bajarle.
37 Pero Jesús, dando una gran
voz, [a]expiró.
38 Entonces el velo del

19 *a* 1 Ne. 11:32–33.
24 *a* Moisés 7:55.
GEE Crucifixión.
b Sal. 22:18.
27 *a* Mos. 14:9.
28 *a* Isa. 53:12.
33 *a* Hel. 14:20;
3 Ne. 8:19–25.
36 *a* Sal. 69:21.
37 *a* GEE Muerte física;
Espíritu.

templo se rasgó en dos, de arriba
abajo.
39 Y el centurión que estaba de-
lante de él, al ver que, después de
clamar así, había expirado, dijo:
¡Verdaderamente este hombre era
el Hijo de Dios!
40 Y también había *algunas*
mujeres mirando de lejos, en-
tre las cuales estaban María
Magdalena, y María, la madre
de Jacobo, el menor, y de José y
Salomé;
41 quienes, estando aún él en
Galilea, le habían seguido y ser-
vido; y otras muchas que jun-
tamente con él habían subido a
Jerusalén.
42 Y al atardecer, porque era la
preparación, es decir, la víspera
del [a]sábado,
43 [a]José de Arimatea, miembro
noble del concilio, que también
esperaba el reino de Dios, vino
y entró osadamente a donde es-
taba Pilato, y pidió el cuerpo de
Jesús.
44 Y Pilato se sorprendió de que
ya hubiese muerto; y haciendo
venir al centurión, le preguntó
si ya estaba muerto.
45 E informado por el centurión,
dio el cuerpo a José.
46 Éste compró una sábana y,
bajándole, le envolvió en la sá-
bana, y le puso en un [a]sepulcro
que estaba cavado en una peña
e hizo rodar una piedra a la en-
trada del sepulcro.
47 Y María Magdalena y María,
madre de José, miraban dónde lo
pusieron.

CAPÍTULO 16

Cristo resucita — Se aparece a María Magdalena y después a otras personas — Envía a los apóstoles a predicar y promete que las señales seguirán a la fe — Finalmente, asciende al cielo.

Y CUANDO pasó el día de reposo,
María Magdalena, y María, *ma-
dre* de Jacobo, y Salomé compra-
ron especias aromáticas para ir a
ungirlo.
2 Y muy de mañana, el primer
día de la semana, fueron al sepul-
cro, recién salido el sol.
3 Y decían entre sí: ¿Quién nos
removerá la piedra de la entrada
del sepulcro?
4 [a]Pero cuando miraron, vieron
la piedra ya removida, que era
muy grande.
5 Y cuando entraron en el se-
pulcro, vieron a un joven sen-
tado al lado derecho, cubierto
de una larga ropa blanca, y se
espantaron.
6 Pero él les dijo: No os asustéis;
buscáis a Jesús nazareno, el que
fue crucificado; ha [a]resucitado,
no está aquí; he aquí el lugar en
donde le pusieron.
7 Pero id, decid a sus discípulos,
y a Pedro, que él va delante de
vosotros a Galilea; allí le veréis,
como os dijo.
8 Y ellas se fueron huyendo del
sepulcro, porque les había en-
trado temblor y espanto. Y no
dijeron nada a nadie, porque te-
nían miedo.

42 *a* GEE Pascua.
43 *a* GEE José de Arimatea.
46 *a* Isa. 53:9.
16 4 *a* TJS Mar. 16:3–6 (Apéndice).
6 *a* GEE Inmortal, inmortalidad; Resurrección.

9 Mas después que Jesús hubo resucitado por la mañana, el primer *día* de la semana, se [a]apareció primeramente a [b]María Magdalena, de quien había echado siete demonios.

10 Yendo ella, lo hizo saber a los que habían estado con él, que estaban tristes y llorando.

11 Y ellos, cuando oyeron que vivía y que había sido visto por ella, no *lo* creyeron.

12 Pero después se apareció en otra forma a dos de ellos que iban caminando, yendo al campo.

13 Y ellos fueron y lo hicieron saber a los otros, pero ni aun a ellos les creyeron.

14 Finalmente se apareció a los [a]once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su [b]incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado.

15 Y les dijo: [a]Id por todo el mundo y predicad el [b]evangelio a [c]toda criatura.

16 El que [a]crea y sea [b]bautizado será salvo; pero el que no crea será [c]condenado.

17 Y estas [a]señales [b]seguirán a los que creyeren: En mi [c]nombre [d]echarán fuera demonios, hablarán [e]nuevas lenguas;

18 tomarán [a]serpientes en las manos y, si bebieren cosa mortífera, no les [b]dañará; sobre los enfermos impondrán sus [c]manos, y [d]sanarán.

19 Y el [a]Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo y [b]se sentó a la diestra de Dios.

20 Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén.

9 *a* GEE Jesucristo—Las apariciones de Cristo después de Su muerte.
b GEE María Magdalena.
14 *a* GEE Apóstol.
b Lucas 24:25–26.
15 *a* Mateo 28:19–20; Hech. 1:8; DyC 66:5.
b GEE Evangelio.
c Hech. 11:1–18; DyC 68:8; 124:128.
16 *a* GEE Fe.
b GEE Bautismo, bautizar—Indispensable.
c GEE Maldecir, maldiciones.
17 *a* DyC 84:64–73. GEE Señal.
b DyC 63:9.
c GEE Autoridad.
d DyC 35:9. GEE Espíritu—Espíritus inmundos.
e GEE Lenguas, don de.
18 *a* Hech. 28:3–6.
b DyC 84:71.
c GEE Bendición de los enfermos.
d GEE Sanar, sanidades.
19 *a* GEE Señor.
b DyC 76:20, 23.

EL SANTO EVANGELIO

SEGÚN

San Lucas

CAPÍTULO 1

Gabriel promete a Zacarías que Elisabet dará a luz un hijo, al que llamarán Juan — También anuncia a María que será la madre del Hijo de Dios — María visita a Elisabet y pronuncia un salmo de alabanza — Nace Juan el Bautista — Zacarías profetiza acerca de la misión de Juan.

[a]PUESTO que ya muchos han
tratado de poner en orden
la historia de las cosas [b]que entre
nosotros han sido [c]ciertísimas,
2 tal como nos lo enseñaron los
que desde el principio lo [a]vieron
con sus ojos y fueron ministros
de la palabra,
3 me ha parecido también *a mí,*
después de haber investigado
con diligencia todas las cosas
desde el principio, escribírtelas en orden, oh excelentísimo
[a]Teófilo,
4 para que [a]conozcas bien la
verdad de las cosas en las cuales
has sido enseñado.
5 Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un [a]sacerdote
llamado [b]Zacarías, del grupo
de Abías; y su esposa era de
las hijas de Aarón y se llamaba
Elisabet.
6 Y ambos eran justos delante
de Dios y andaban irreprensibles
en todos los mandamientos y estatutos del Señor.
7 Pero no tenían hijos, porque
Elisabet era estéril, y ambos eran
ya de edad avanzada.
8 Y aconteció que, ejerciendo
Zacarías el sacerdocio delante
de Dios, según el orden de su
[a]grupo,
9 conforme a la costumbre del
[a]sacerdocio, le tocó en suerte ofrecer el incienso al entrar en el templo del Señor.
10 Y toda la multitud del pueblo estaba fuera, orando a la hora
del incienso.
11 Entonces se le apareció
un ángel del Señor puesto de
pie a la derecha del altar del
incienso.
12 Y al verle, Zacarías se turbó
y cayó temor sobre él.
13 Pero el ángel le dijo: Zacarías,
no temas, porque tu oración ha
sido oída, y tu esposa Elisabet te

[LUCAS]
Título: La TJS titula este libro: "El Testimonio de San Lucas". GEE Evangelios; Lucas—El Evangelio según Lucas; Testimonio.

1 1 *a* TJS Lucas 1:1 *Como mensajero de Jesucristo, y sabiendo* que *ya* muchos *han…*
b 1 Ne. 13:24–26.
c GR que se han cumplido.
2 *a* Juan 1:14; Hech. 5:32; 26:16.
3 *a* Hech. 1:1.
4 *a* Juan 20:30–31; 1 Ne. 6:4.
5 *a* GEE Sacerdocio Aarónico.
b GEE Zacarías (Nuevo Testamento).
8 *a* TJS Lucas 1:8 *…sacerdocio.*
9 *a* Núm. 18:7.

dará a luz un [a]hijo, y llamarás su
nombre [b]Juan.
14 Y tendrás gozo y alegría, y
muchos se regocijarán por su
nacimiento,
15 porque será grande delante
del Señor. Y no beberá [a]vino ni
sidra, y será lleno del [b]Espíritu
Santo aun desde el vientre de
su madre.
16 Y a muchos de los hijos de
Israel hará volver al Señor su
Dios.
17 Porque irá delante de él con
el espíritu y el poder de [a]Elías,
para [b]hacer volver los corazones
de los padres a los hijos, y a los
rebeldes a la prudencia de los jus-
tos, a fin de [c]preparar para el Se-
ñor un pueblo bien dispuesto.
18 Y Zacarías dijo al ángel:
¿Cómo sabré esto? Porque yo
ya soy viejo, y mi esposa es de
edad avanzada.
19 Y respondiendo el ángel le
dijo: Yo soy [a]Gabriel, que estoy
delante de Dios; y he sido en-
viado a hablarte y a darte estas
buenas nuevas.
20 Y he aquí, quedarás mudo y
no podrás hablar, hasta el día en
que esto se haga, por cuanto no
has creído mis palabras, las cua-
les se cumplirán a su tiempo.
21 Y el pueblo estaba esperando
a Zacarías y se extrañaba de que
él se tardara tanto en el templo.
22 Y cuando salió, no les podía
hablar; y entonces comprendieron
que había visto una visión en el
templo; y él les hablaba por se-
ñas, y permaneció mudo.
23 Y aconteció que, cumplidos
los días de su servicio, regresó
a su casa.
24 Y después de aquellos días
concibió su esposa Elisabet, y
se recluyó *en casa* durante cinco
meses, diciendo:
25 Así ha hecho el Señor con-
migo en los días en que se
dignó quitar mi afrenta entre los
hombres.
26 Y al sexto mes, el ángel Ga-
briel fue enviado por Dios a
una ciudad de Galilea llamada
Nazaret,
27 a una [a]virgen desposada con
un varón que se llamaba [b]José, de
la casa de David; y el nombre de
la virgen era [c]María.
28 Y entrando el ángel a donde
ella estaba, dijo: ¡Salve, muy fa-
vorecida! El Señor es contigo;
bendita tú entre las mujeres.
29 Pero ella, cuando le vio, se
turbó por sus palabras y pensaba
qué salutación sería ésta.
30 Entonces el ángel le dijo: Ma-
ría, no temas, porque has hallado
gracia delante de Dios.
31 Y he aquí, concebirás en tu
vientre y darás a luz un hijo, y
llamarás su nombre [a]JESÚS.
32 Éste será grande y será lla-
mado [a]Hijo del Altísimo; y el
Señor Dios le dará el trono de
[b]David, su padre.

13 *a* GEE Preordenación.
b GEE Juan el Bautista.
15 *a* Núm. 6:1–4.
b GEE Espíritu Santo.
17 *a* DyC 27:6–8.
GEE Elías.
b GEE Salvación de los muertos.
c DyC 84:27–28.
19 *a* GEE Gabriel.
27 *a* 1 Ne. 11:13.
GEE Virgen.
b GEE José, esposo de María.
c GEE María, madre de Jesús.
31 *a* GEE Jesucristo.
32 *a* GEE Trinidad—Dios el Hijo.
b GEE David.

33 Y reinará en la casa de Jacob
para siempre, y de su reino no
habrá [a]fin.
34 Entonces María dijo al ángel:
¿Cómo será esto? Porque [a]no co-
nozco varón.
35 Y respondiendo el ángel, le
dijo: El Espíritu Santo vendrá
sobre ti, y el [a]poder del Altísimo
te cubrirá con su sombra; por lo
cual también el Santo Ser que
va a nacer será llamado Hijo de
Dios.
36 Y he aquí, tu parienta Elisabet
también ha concebido hijo en su
vejez; y éste es el sexto mes para
ella, la que era llamada estéril;
37 porque ninguna cosa es [a]im-
posible para Dios.
38 Entonces María dijo: He aquí
la sierva del Señor; hágase con-
migo conforme a tu palabra. Y el
ángel se fue de ella.
39 En aquellos días, levantán-
dose María, fue a la montaña con
prisa, a una ciudad de Judá;
40 y entró en casa de Zacarías
y saludó a Elisabet.
41 Y aconteció que cuando oyó
Elisabet la salutación de María,
la criatura saltó en su vientre; y
Elisabet fue llena del Espíritu
Santo
42 y exclamó a gran voz y dijo:
¡Bendita tú entre las mujeres, y
bendito el fruto de tu vientre!
43 ¿Por qué se me concede esto
a mí, que la madre de mi Señor
venga a mí?
44 Porque he aquí, cuando
llegó la voz de tu salutación a
mis oídos, la criatura saltó de
alegría en mi vientre.
45 Y bienaventurada la que
creyó, porque se cumplirán las
cosas que le fueron dichas *de parte*
del Señor.
46 Entonces María dijo:
Engrandece mi alma al
Señor;
47 y mi espíritu se regocija en
Dios mi [a]Salvador,
48 porque ha mirado la hu-
milde condición de su
sierva;
porque he aquí, desde ahora
me dirán bienaventurada
todas las generaciones,
49 porque me ha hecho gran-
des cosas el Poderoso;
y santo es su nombre.
50 Y su misericordia es de ge-
neración en generación a
los que le temen.
51 Hizo proezas con su
brazo;
esparció a los soberbios en
el pensamiento de sus co-
razones.
52 Quitó a los poderosos de
los tronos
y levantó a los [a]humildes.
53 A los hambrientos llenó de
bienes
y a los ricos los despidió
vacíos.
54 Socorrió a Israel, su
siervo,
acordándose de la miseri-
cordia,
55 de la cual habló a nuestros
padres,

33 *a* 2 Sam. 7:16;
Isa. 9:6–7.
34 *a* GEE Virgen.
35 *a* 1 Ne. 11:15–20;
Mos. 15:3;
Alma 7:10.
37 *a* Gén. 18:14.
47 *a* GEE Salvador.
52 *a* GEE Humildad,
humilde, humillar
(afligir).

a Abraham y a su [a]descen-
dencia para siempre.
56 Y se quedó María con ella
como tres meses; después volvió
a su casa.
57 Y a Elisabet se le cumplió el
tiempo de su alumbramiento, y
dio a luz un hijo.
58 Y oyeron los vecinos y los
parientes que Dios había hecho
para con ella gran misericordia,
y se alegraron con ella.
59 Y aconteció que al [a]octavo
día vinieron para [b]circuncidar al
niño, y le llamaban con el nombre
de su padre, Zacarías.
60 Y respondiendo su ma-
dre, dijo: No, sino Juan será
llamado.
61 Y le dijeron: ¿Por qué? No
hay nadie en tu parentela que se
llame con ese nombre.
62 Entonces preguntaron por
señas a su padre cómo le quería
llamar.
63 Y él, pidiendo una tablilla, es-
cribió, diciendo: Juan es su nom-
bre. Y todos se maravillaron.
64 En ese mismo momento fue
abierta su boca y suelta su len-
gua, y habló, alabando a Dios.
65 Y sobrevino un temor sobre
todos los vecinos de ellos; y en
todas las montañas de Judea se
divulgaron todas estas cosas.
66 Y todos los que las oían las
conservaban en su corazón, di-
ciendo: ¿Quién, pues, será este
niño? Y la mano del Señor es-
taba con él.
67 Y Zacarías, su padre, fue
lleno del Espíritu Santo y profe-
tizó, diciendo:
68 Bendito el Señor Dios de
Israel, que ha [a]visitado y
[b]redimido a su pueblo,
69 y nos levantó un [a]cuerno
de salvación en la casa de
David, su siervo,
70 [a]como habló por boca de sus
santos profetas que fue-
ron desde el principio:
71 Salvación de nuestros ene-
migos y de la mano de
todos los que nos aborre-
cieron,
72 para hacer misericordia con
nuestros padres
y [a]acordarse de su santo
[b]convenio;
73 del juramento que juró a
Abraham, nuestro pa-
dre,
que nos había de conce-
der,
74 que sin temor, librados de
nuestros enemigos,
le serviríamos
75 en santidad y en justicia de-
lante de él todos nuestros
días.
76 Y tú, niño, profeta del Altí-
simo serás llamado,
porque irás delante de la faz
del Señor para [a]preparar
sus caminos,

55 *a* GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
59 *a* DyC 84:27–28.
b GEE Circuncisión.
68 *a* Lucas 7:16.
b GEE Redentor.
69 *a* *O sea,* alusión a los cuernos del altar del templo, los cuales simbolizaban el poder y la fuerza.
70 *a* Hech. 3:24–25; Mos. 13:33.
72 *a* Miq. 7:20.
b GR *diateke:* convenio, pacto. GEE Abraham, Convenio de.
76 *a* Lucas 1:17.

77 para dar conocimiento de salvación a su pueblo,
para remisión de sus pecados,
78 por la [a]tierna misericordia de nuestro Dios,
con que nos visitó desde lo alto la aurora,
79 para dar [a]luz a los que habitan en [b]tinieblas y en sombra de [c]muerte,
para encaminar nuestros pies por camino de paz.
80 Y el niño crecía y se fortalecía
en espíritu; y estuvo en lugares
desiertos hasta el día en que se
mostró a Israel.

CAPÍTULO 2

Mensajeros celestiales anuncian el nacimiento de Jesús en Belén — Jesús es circuncidado, y Simeón y Ana profetizan de Su misión — A la edad de doce años se ocupa de los asuntos de Su Padre.

Y ACONTECIÓ en aquellos días
que salió un edicto de parte de
Augusto César, que toda [a]la tierra
fuese [b]empadronada.
2 Este primer empadronamiento
se hizo siendo Cirenio gobernador de Siria.
3 E iban todos para ser
empadronados, cada uno a su
ciudad.
4 Entonces subió José de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a
Judea, a la ciudad de David, que
se llama [a]Belén, por cuanto era de
la casa y familia de David,
5 para ser empadronado con
María, su mujer, [a]desposada con
él, la que estaba encinta.
6 Y aconteció que estando ellos
allí, se cumplieron los días en que
ella había de dar a luz.
7 Y dio a luz a su hijo [a]primogénito, y lo envolvió en pañales y
lo acostó en un pesebre, porque
no había lugar para ellos en [b]el
mesón.
8 Y había pastores en la misma
región, que velaban y guardaban
las vigilias de la noche sobre sus
rebaños.
9 Y he aquí, se les presentó un
ángel del Señor, y la gloria del
Señor los rodeó de resplandor;
y tuvieron gran temor.
10 Pero el ángel les dijo: No temáis, porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que serán para
todo el pueblo:
11 que os ha nacido hoy, en la
ciudad de David, un [a]Salvador,
que es CRISTO el Señor.
12 Y esto os servirá de [a]señal:
Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre.

78 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
79 *a* 3 Ne. 9:18; DyC 6:21. GEE Luz, luz de Cristo.
b DyC 138:22, 29–30. GEE Tinieblas espirituales.
c DyC 45:16–17; 138:50–51. GEE Muerte física; Muerte espiritual.
2 1 *a* TJS Lucas 2:1 …*su imperio* fuese…
b Lucas 2:3, 5.
4 *a* Juan 7:41–44.
5 *a* *Es decir,* con quién había acordado un contrato formal de matrimonio. Mateo 1:20–25.
7 *a* GEE Primogénito.
b TJS Lucas 2:7 …*los mesones.*
11 *a* GEE Salvador.
12 *a* GEE Señales del nacimiento y la muerte de Jesucristo—Su nacimiento.

13 Y repentinamente apareció
con el ángel una multitud de las
huestes celestiales, que alababan
a Dios y decían:
14 ¡Gloria a Dios en las altu-
ras,
y en la tierra [a]paz, buena vo-
luntad para con los hom-
bres!
15 Y aconteció que cuando los
ángeles se fueron de ellos al cielo,
los pastores se dijeron los unos
a los otros: Pasemos, pues, hasta
Belén, y veamos esto que ha su-
cedido y que el Señor nos ha
manifestado.
16 Y vinieron de prisa y halla-
ron a María, y a José, y al niño
acostado en el pesebre.
17 Y al verlo, dieron a conocer
lo que se les había dicho acerca
del niño.
18 Y todos los que oyeron se ma-
ravillaron de lo que los pastores
les decían.
19 Pero María guardaba todas
estas cosas, meditándolas en su
corazón.
20 Y los pastores se volvieron,
glorificando y alabando a Dios
por todas las cosas que habían
oído y visto, como se les había
dicho.
21 Y cumplidos los ocho días
para [a]circuncidar al niño, llama-
ron su nombre [b]JESÚS, el cual *le*
había sido puesto por el ángel
antes que él fuese concebido en
el vientre.
22 Y cuando se cumplieron los
días de la purificación de ella,
conforme a la ley de Moisés, le
trajeron a Jerusalén para presen-
tarlo al Señor
23 (como está escrito en la ley
del Señor: Todo varón que abra la
[a]matriz será llamado santo para
el Señor),
24 y para [a]dar la ofrenda con-
forme a lo que está dicho en la
ley del Señor: [b]un par de tórtolas
o dos pichones.
25 Y he aquí, había un hombre
en Jerusalén llamado Simeón,
y este hombre, justo y piadoso,
esperaba la consolación de Is-
rael; y el Espíritu Santo estaba
sobre él.
26 Y había recibido revelación
del Espíritu Santo que no vería la
muerte antes que viese al Cristo
del Señor.
27 Y movido por el Espíritu,
vino al templo. Y cuando los pa-
dres llevaron al niño Jesús al tem-
plo, para hacer por él conforme
a la costumbre de la ley,
28 entonces él lo tomó en sus
brazos, y bendijo a Dios y dijo:
29 Ahora, Señor, despides a tu
siervo en paz,
conforme a tu palabra,
30 porque han visto mis ojos tu
[a]salvación,
31 la cual has preparado en
presencia de todos los pue-
blos;
32 luz para revelación a los gen-
tiles
y gloria de tu pueblo Is-
rael.
33 Y José y su madre estaban

14 *a* GEE Paz—La paz de Dios para los obedientes.
21 *a* GEE Circuncisión.
b GEE Jesucristo.
23 *a* Éx. 13:2.
24 *a* GR ofrecer un sacrificio.
GEE Sacrificios.
b Lev. 5:7.
30 *a* GEE Salvación.

maravillados de las cosas que se decían de él.

34 Y los bendijo Simeón y dijo a su madre María: He aquí, este niño ha sido [a]puesto para [b]caída y para levantamiento de muchos en Israel, y para señal que será contradicha;

35 y una espada traspasará tu alma misma, para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones.

36 Estaba también *allí* [a]Ana, profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad muy avanzada, y había vivido con su marido siete años desde su virginidad;

37 y era viuda hacía ochenta y cuatro años, y no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones.

38 Y ésta, llegando en la misma hora, daba gracias al Señor y hablaba del *niño* a todos los que esperaban la redención en Jerusalén.

39 Después que hubieron cumplido con todas las cosas según la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret.

40 Y el niño crecía, y [a]se fortalecía y se llenaba de sabiduría; y la [b]gracia de Dios estaba sobre él.

41 E iban sus padres todos los años a Jerusalén en la [a]fiesta de la Pascua.

42 Y cuando tuvo doce años, subieron ellos a Jerusalén conforme a la costumbre de la fiesta.

43 Y cumplidos los días, al volver ellos, se quedó el niño Jesús en Jerusalén, sin saberlo José y su madre.

44 Y pensando que estaba entre los del grupo, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes y entre los conocidos;

45 pero como no le hallaron, volvieron a Jerusalén buscándole.

46 Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los [a]doctores *de la ley,* [b]oyéndolos y preguntándoles.

47 Y todos los que le oían se asombraban de su [a]entendimiento y de sus respuestas.

48 Y cuando le vieron, se maravillaron; y su madre le dijo: Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con angustia.

49 Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en [a]los asuntos de mi Padre me es necesario estar?

50 Pero ellos no entendieron las palabras que les habló.

51 Y descendió con ellos y vino a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón.

52 Y Jesús crecía en [a]sabiduría, y en estatura y en [b]gracia para con Dios y los hombres.

34 *a* *O sea,* designado.
b Alma 11:40–41.
GEE Crucifixión.
36 *a* GEE Ana, profetisa.
40 *a* *Es decir,* se fortalecía en espíritu.
TJS Mateo 3:24–26 (Apéndice).
b GEE Gracia.
41 *a* Deut. 16:1.
GEE Pascua.
46 *a* GR los maestros.
b TJS Lucas 2:46 *…y éstos le oían y le hacían preguntas.*
47 *a* Juan 7:14–16.
GEE Entender, entendimiento.
49 *a* Juan 6:38–40.
GEE Trinidad—Dios el Padre.
52 *a* GEE Sabiduría.
b DyC 93:12–14.

CAPÍTULO 3

Juan el Bautista predica y bautiza — Jesús es bautizado y Dios declara que es Su Hijo — Se da la genealogía de Jesús, desde Él hasta Adán.

Y EN el año decimoquinto del
imperio de Tiberio César, siendo
gobernador de Judea [a]Poncio Pilato, y [b]Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca
de Iturea y de la provincia de
Traconite, y Lisanias tetrarca de
Abilinia,
2 siendo [a]sumos sacerdotes
[b]Anás y [c]Caifás, vino la palabra
de Dios a [d]Juan hijo de Zacarías,
en el desierto.
3 Y él fue por toda la región circunvecina del Jordán predicando
el [a]bautismo del arrepentimiento
para la [b]remisión de pecados;
4 [a]como está escrito en el libro
de las palabras del profeta [b]Isaías,
que dice:

[c]Voz del que clama en el desierto:
Preparad el camino del Señor,
enderezad sus sendas.
5 Todo [a]valle se rellenará,
y se bajará todo monte y collado;
y los *caminos* torcidos serán enderezados,
y los caminos ásperos allanados;
6 y verá toda carne la [a]salvación de Dios.

7 Y decía a las multitudes que
salían para ser bautizadas por
él: ¡Oh [a]generación de víboras!
¿Quién os enseñó a huir de la ira
que vendrá?
8 Haced, pues, [a]frutos dignos de
arrepentimiento y no comencéis
a decir dentro de vosotros mismos: [b]Tenemos a [c]Abraham por
padre; porque os digo que Dios
puede, aun de estas piedras, levantar hijos a Abraham.
9 Y ya también el [a]hacha está
puesta a la raíz de los árboles;
por tanto, todo árbol que no da
buen [b]fruto es cortado y echado
al fuego.
10 Y la gente le preguntaba, diciendo: Pues, ¿qué haremos?
11 Y respondiendo, les decía: El
que tiene dos túnicas, dé al que
no tiene; y el que tiene qué comer,
haga lo mismo.
12 Y vinieron también unos
[a]publicanos para ser bautizados

---

3 1 *a* GEE Pilato, Poncio.
b *Es decir,* Herodes Antipas. GEE Herodes.
2 *a* GEE Sacerdocio Aarónico.
b GEE Anás.
c GEE Caifás.
d GEE Juan el Bautista.
3 *a* GEE Bautismo, bautizar.
b GEE Remisión de pecados.
4 *a* TJS Lucas 3:4–11 (Apéndice).
b GEE Isaías.
c Isa. 40:3–5; DyC 84:28.
5 *a* DyC 109:74.
6 *a* GEE Salvación.
7 *a* GR hijos.
8 *a* GEE Bautismo, bautizar—Requisitos del bautismo.
b TJS Lucas 3:13 *…Abraham es nuestro padre; hemos guardado los mandamientos de Dios, y nadie puede heredar las promesas sino los hijos de Abraham;* porque os digo…
c GEE Abraham—La descendencia de Abraham; Abraham, Convenio de.
9 *a* Alma 5:51–52.
b Mateo 7:15–20; Juan 15:1–6; Jacob 5:46.
12 *a* GEE Publicanos.

y le dijeron: Maestro, ¿qué
haremos?
13 Y él les dijo: No exijáis más
de lo que os está ordenado.[a]
14 Y le preguntaron también
unos soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dijo:
No hagáis extorsión a nadie ni calumniéis, y contentaos con vuestro salario.
15 Y estando el pueblo a la expectativa, se preguntaban todos
en sus corazones si acaso [a]Juan
sería el Cristo.
16 Respondió Juan, diciendo a
todos: Yo, a la verdad, os bautizo
en agua; mas viene uno más poderoso que yo, de quien no soy
digno de desatar la correa de su
calzado; él os [a]bautizará con el
Espíritu Santo y con fuego.
17 Su [a]aventador está en su
mano, y limpiará su era, y recogerá el trigo en su [b]alfolí y quemará la [c]paja en un fuego que
nunca se apagará.
18 Y con otras muchas exhortaciones anunciaba las buenas
nuevas al pueblo.
19 Entonces Herodes, el tetrarca, siendo reprendido por él
a causa de Herodías, esposa de
su hermano Felipe, y por todas
las maldades que Herodes había
hecho,
20 añadió también, sobre todas
ellas, esto: encerró a Juan en la
cárcel.
21 Y aconteció que, cuando todo
el pueblo se bautizaba, también
Jesús fue [a]bautizado; y mientras
oraba, el cielo se abrió,
22 y descendió el [a]Espíritu Santo
sobre él en forma corporal, como
[b]paloma, y vino una [c]voz del cielo
que decía: Tú eres mi Hijo amado,
en ti me complazco.
23 Y Jesús mismo tenía unos
[a]treinta años, hijo, según se creía,
de [b]José hijo de Elí,
24 hijo de Matat, hijo de Leví,
hijo de Melqui, hijo de Jana, hijo
de José,
25 hijo de Matatías, hijo de
Amós, hijo de Nahum, hijo de
Esli, hijo de Nagai,
26 hijo de Maat, hijo de Matatías, hijo de Semei, hijo de José,
hijo de Judá,
27 hijo de Joana, hijo de Resa,
hijo de Zorobabel, hijo de Salatiel,
hijo de Neri,
28 hijo de Melqui, hijo de Adi,
hijo de Cosam, hijo de Elmodam,
hijo de Er,
29 hijo de Josué, hijo de Eliezer,
hijo de Jorim, hijo de Matat,
30 hijo de Leví, hijo de Simeón,
hijo de Judá, hijo de José, hijo de
Jonán, hijo de Eliaquim,
31 hijo de Melea, hijo de Mainán,
hijo de Matata, hijo de Natán,
32 hijo de [a]David, hijo de Isaí,
hijo de Obed, hijo de Booz, hijo
de Salmón, hijo de Naasón,
33 hijo de Aminadab, hijo de

13 *a* TJS Lucas 3:19–20 (Apéndice).
15 *a* Juan 1:19–20.
16 *a* GEE Don del Espíritu Santo.
17 *a* *O sea,* instrumento para separar el grano de la paja.
b GR su almacén, granero, silo.
c 2 Ne. 15:24.
21 *a* GEE Bautismo, bautizar—Indispensable.
22 *a* GEE Trinidad—Dios el Espíritu Santo.
b GEE Paloma, señal de la.
c GEE Trinidad—Dios el Padre.
23 *a* Núm. 4:3.
b GEE José, esposo de María.
32 *a* GEE David.

Aram, hijo de Esrom, hijo de Fares, hijo de [a]Judá,
34 hijo de Jacob, hijo de Isaac, hijo de [a]Abraham, hijo de Taré, hijo de Nacor,
35 hijo de Serug, hijo de Ragau, hijo de Peleg, hijo de Heber, hijo de Sala,
36 hijo de Cainán, hijo de Arfaxad, hijo de [a]Sem, hijo de [b]Noé, hijo de Lamec,
37 hijo de Matusalén, hijo de Enoc, hijo de Jared, hijo de Mahalaleel, hijo de Cainán,
38 hijo de Enós, hijo de [a]Set, hijo de [b]Adán, [c]hijo de [d]Dios.

CAPÍTULO 4

Jesús ayuna cuarenta días y es tentado por el diablo — Anuncia en Nazaret Su origen divino y es rechazado — Echa fuera un demonio en Capernaúm, sana a la suegra de Pedro, y predica y sana en toda Galilea.

Y JESÚS, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y fue [a]llevado por el Espíritu al desierto
2 [a]por cuarenta días, y era [b]tentado por el [c]diablo. Y no comió nada en aquellos días; y pasados éstos, tuvo hambre.
3 Entonces el diablo le dijo: Si eres el Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan.
4 Y Jesús, respondiéndole, dijo: Escrito está: [a]No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios.
5 [a]Y le llevó el diablo a un alto monte y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra.
6 Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad y la gloria de ellos, porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy;
7 pues si tú me adorares, todos serán tuyos.
8 Y respondiendo Jesús, le dijo: Vete de mí, Satanás, porque escrito está: [a]Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás.
9 [a]Entonces le llevó a Jerusalén y le puso sobre el pináculo del templo y le dijo: Si eres el Hijo de Dios, lánzate de aquí abajo,
10 porque escrito está:
[a]A sus ángeles mandará
para que te guarden;
11 y en las manos te llevarán,
para que no tropiece tu pie
en piedra.

---

33 *a* GEE Judá.
34 *a* GEE Abraham.
36 *a* Gén. 5:32. GEE Sem.
b GEE Noé, patriarca bíblico.
38 *a* GEE Set.
b GEE Adán.
c TJS Lucas 3:45 *…que fue formado por* Dios, *y el primer hombre sobre la tierra.*
d Moisés 6:22. GEE Hombre(s)—El hombre, hijo espiritual de nuestro Padre Celestial.

4 1 *a* GEE Espíritu Santo.
2 *a* TJS Lucas 4:2 *Y al cabo de cuarenta días, el diablo vino a él, para tentarle.* [Y no comió nada] en aquellos…
b Heb. 2:18; 4:15; Mos. 15:5.
c GEE Diablo.
4 *a* Deut. 8:3.
5 *a* TJS Lucas 4:5 Y le llevó *el Espíritu* a un alto monte, *y vio* todos los reinos…
8 *a* Deut. 10:12–13. GEE Adorar.
9 *a* TJS Lucas 4:9 Entonces *el Espíritu* le llevó a Jerusalén y le puso sobre el pináculo del templo. *Y el diablo vino a él*, y le dijo…
10 *a* Sal. 91:11–12.

12 Y respondiendo Jesús, le dijo: Dicho está: No [a]tentarás al Señor tu Dios.

13 Y cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se alejó de él por un tiempo.

14 Y Jesús volvió en el [a]poder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la región de alrededor,

15 y enseñaba en las sinagogas de ellos y era glorificado por todos.

16 Y vino a Nazaret, donde se había criado; y, conforme a su costumbre, el día de reposo entró en la sinagoga y se levantó a leer.

17 Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el rollo, halló el lugar donde estaba escrito:

18 El [a]Espíritu del Señor está sobre mí,
por cuanto me ha [b]ungido para dar buenas nuevas a los [c]pobres;
me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón,
a pregonar [d]libertad a los [e]cautivos
y dar vista a los ciegos;
a poner en [f]libertad a los quebrantados,
19 a predicar el año agradable del Señor.

20 Y enrollando el libro, lo dio al ayudante y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él.

21 Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura en vuestros oídos.

22 Y todos daban testimonio de él y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es éste el [a]hijo de José?

23 Y les dijo: Sin duda me diréis este refrán: Médico, cúrate a ti mismo; de tantas cosas que hemos oído que se han hecho en [a]Capernaúm, haz también aquí en tu [b]tierra.

24 Y dijo: De cierto os digo que ningún profeta es aceptado en su propia tierra.

25 Mas en verdad os digo *que* muchas viudas había en Israel en los días de [a]Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra;

26 pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una [a]mujer viuda en Sarepta de Sidón.

27 Y muchos [a]leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue limpiado, sino [b]Naamán el sirio.

28 Entonces todos en la sinagoga se llenaron de ira al oír estas cosas;

29 y levantándose, le echaron

---

12 *a* Deut. 6:16.
14 *a* GEE Espíritu Santo.
18 *a* Isa. 61:1–2. GEE Trinidad—Dios el Espíritu Santo.
b GEE Ungido, el.
c GEE Pobres.
d GR la remisión. GEE Libertador; Remisión de pecados.
e DyC 137:7; 138:5–7, 29–30. GEE Salvación de los muertos.
f GEE Libertad, libre.
22 *a* Juan 6:42.
23 *a* Juan 4:46–54.
b GEE Nazaret.
25 *a* *Es decir,* Elías el profeta. GEE Elías el profeta.
26 *a* 1 Rey. 17:9–16.
27 *a* GEE Lepra.
b GEE Naamán.

fuera de la ciudad y le llevaron
hasta la cumbre del monte sobre
el cual estaba edificada la ciudad
de ellos, para despeñarle.
30 Pero él [a]pasó por en medio
de ellos y se fue.
31 Y descendió a Capernaúm,
ciudad de Galilea. Y les enseñaba
en los [a]días de reposo.
32 Y se maravillaban de su doctrina, porque su palabra era con
[a]autoridad.
33 Y había en la sinagoga un
hombre que tenía un espíritu de
demonio inmundo, el cual exclamó a gran voz,
34 diciendo: ¡Déjanos!, ¿qué tienes con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos?
Yo sé quién eres: el Santo de
Dios.
35 Y Jesús le reprendió, diciendo: ¡Enmudece y sal de él!
Entonces el demonio, derribándole en medio de ellos, salió de
él y no le hizo daño alguno.
36 Y hubo asombro en todos, y
hablaban entre sí, diciendo: ¿Qué
palabra es ésta, que con autoridad y poder manda a los espíritus
inmundos, y salen?
37 Y su fama se divulgaba en
todas partes por todos los lugares de la comarca.
38 Entonces Jesús se levantó, salió de la sinagoga y entró en casa
de Simón; y la suegra de Simón
tenía mucha fiebre, y le rogaron
por ella.
39 E inclinándose hacia ella, [a]reprendió la fiebre, y la fiebre la
dejó; y en seguida ella se levantó
y les servía.
40 Y al ponerse el sol, todos
los que tenían enfermos de diversas enfermedades los traían
a él; y él, [a]poniendo las manos
sobre cada uno de ellos, los
sanaba.
41 Y también salían demonios
de muchos, dando voces y diciendo: ¡[a]Tú eres el Hijo de Dios!
Pero él los reprendía y no los
dejaba hablar, porque sabían que
él era el Cristo.
42 Y siendo ya de día, salió y se
fue a un lugar [a]desierto; y la gente
le buscaba y, llegando hasta él, le
detenían para que no se apartase
de ellos.
43 Mas él les dijo: Es necesario que anuncie el evangelio del
[a]reino de Dios también a otras
ciudades, porque para esto he
sido [b]enviado.
44 Y predicaba en las sinagogas
de [a]Galilea.

CAPÍTULO 5

Jesús llama a Pedro, el pescador, a ser pescador de hombres — Sana a un leproso — Perdona los pecados y sana a un paralítico — Llama a Mateo — Los enfermos necesitan de médico — El vino nuevo se ha de echar en odres nuevos.

30 *a* Juan 8:59.
31 *a* GEE Día de reposo.
32 *a* GEE Jesucristo—Su autoridad; Poder.
39 *a* DyC 84:64–73. GEE Sanar, sanidades.
40 *a* GEE Bendición de los enfermos; Imposición de manos.
41 *a* GR tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.
42 *a* TJS Lucas 4:42 *…solitario…*
43 *a* GEE Reino de Dios o de los cielos.
b Juan 5:36; 6:38–40; Abr. 3:27.
44 *a* Mateo 4:23–25.

Y ACONTECIÓ que, estando *Jesús*
junto al lago de [a]Genesaret, la
gente se agolpaba alrededor de él
para oír la palabra de Dios.
2 Y vio dos barcas que estaban
cerca de la orilla del lago; y los
pescadores, habiendo descendido
de ellas, lavaban sus redes.
3 Y entró en una de esas barcas,
la cual era de Simón, y le rogó
que la apartase de tierra un poco;
y sentándose, enseñaba desde la
barca a la gente.
4 Y cuando cesó de hablar, dijo a
Simón: Boga mar adentro, y echad
vuestras redes para pescar.
5 Y respondiendo Simón, le
dijo: Maestro, hemos trabajado
toda la noche y nada hemos pes-
cado; pero por tu palabra echaré
la red.
6 Y habiéndolo hecho, recogie-
ron tal cantidad de peces que su
red se rompía.
7 Entonces hicieron señas a los
compañeros *que estaban* en la otra
barca para que viniesen a ayu-
darles; y vinieron y llenaron am-
bas barcas, de tal manera que se
hundían.
8 Viendo esto Simón Pedro, cayó
de rodillas ante Jesús, diciendo:
Apártate de mí, Señor, porque
soy hombre pecador.
9 Porque el asombro se ha-
bía apoderado de él y de todos
los que estaban con él, por la
cantidad de peces que habían
pescado;
10 y asimismo de Jacobo y de
Juan, hijos de Zebedeo, que eran
compañeros de Simón. Entonces
Jesús dijo a Simón: No temas;
desde ahora [a]serás pescador de
hombres.
11 Y cuando las barcas llega-
ron a tierra, [a]dejándolo todo, [b]le
siguieron.
12 Y aconteció que, estando *Je-
sús* en una ciudad, he aquí un
hombre lleno de [a]lepra, el cual,
viendo a Jesús, se postró sobre su
rostro y le rogó, diciendo: Señor,
si quieres, puedes limpiarme.
13 *Jesús* entonces, extendiendo
la mano, le tocó diciendo: Quiero;
sé limpio. Y al instante la lepra
se fue de él.
14 Y él le mandó que no se lo
dijese a nadie. Ve, *le dijo,* mués-
trate al [a]sacerdote y ofrece por tu
purificación como mandó Moisés,
para testimonio a ellos.
15 Pero más y más se extendía su
fama; y se reunían muchas mul-
titudes para oírle y para que los
sanara de sus enfermedades.
16 Pero él se apartaba a lugares
desiertos y oraba.
17 Y aconteció un día en que él
estaba enseñando, los [a]fariseos
y los doctores de la ley estaban
allí sentados, los cuales habían
venido de todas las aldeas de
Galilea, y de Judea y Jerusalén;
y el poder del Señor estaba *con
él* para sanarlos.
18 Y he aquí, unos hombres que
traían en un lecho a un hombre
que estaba paralítico procura-
ban llevarle adentro y ponerle
delante de él.
19 Pero no hallando por dónde
entrar a causa de la multitud,

5 1 *a* GEE Galilea—El mar de Galilea.
10 *a* GEE Obra misional.
11 *a* Lucas 14:33.
b GEE Apóstol.
12 *a* GEE Lepra.
14 *a* Lev. 14:2.
17 *a* GEE Fariseos.

subieron encima de la casa y por el tejado le bajaron con el lecho y le pusieron en medio, delante de Jesús.

20 Al ver la fe de ellos, Jesús le dijo: Hombre, tus pecados te son [a]perdonados.

21 Entonces los escribas y los fariseos comenzaron a pensar, diciendo: ¿Quién es éste que habla [a]blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?

22 Jesús entonces, [a]conociendo los pensamientos de ellos, respondió y les dijo: ¿Qué pensáis en vuestros corazones?

23 ¿[a]Qué es más fácil, decir: Tus pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda?

24 Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico): A ti te digo: ¡Levántate!, toma tu lecho y vete a tu casa.

25 Y al instante, se levantó en presencia de ellos, tomó el lecho en que estaba acostado y se fue a su casa glorificando a Dios.

26 Y el asombro sobrecogió a todos, y glorificaban a Dios; y llenos de temor, decían: ¡Hoy hemos visto maravillas!

27 Y después de estas cosas, salió y vio a un [a]publicano llamado [b]Leví, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme.

28 Y él, dejando todas las cosas, se levantó y le siguió.

29 E hizo Leví un gran banquete en su casa, y había mucha compañía de publicanos y de otros que estaban a la mesa con ellos.

30 Y los escribas y los fariseos murmuraban contra los discípulos, diciendo: ¿Por qué coméis y bebéis con los publicanos y pecadores?

31 Y respondiendo Jesús, les dijo: Los que están sanos no necesitan médico, sino los que están enfermos.

32 No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.

33 Entonces ellos le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan ayunan muchas veces y hacen oraciones, y asimismo los de los fariseos, pero tus discípulos comen y beben?

34 Y él les dijo: ¿Acaso podéis hacer que los que están de bodas ayunen entre tanto que el esposo está con ellos?

35 Pero vendrán días cuando el [a]esposo les será quitado; entonces, en aquellos días ayunarán.

36 Y les dijo también una parábola: Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo, pues de esa manera, el nuevo se rompe, y el remiendo nuevo no armoniza con el viejo.

37 Y nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera, el vino nuevo romperá los odres, y el vino se derramará, y los odres se perderán.

20 *a* DyC 110:4–5. GEE Perdonar.
21 *a* GEE Blasfemar, blasfemia.
22 *a* DyC 6:16.
23 *a* TJS Lucas 5:23 *¿Se requiere más poder para perdonar pecados que para hacer que el enfermo* se levante y ande?
27 *a* GEE Publicanos.
b Mateo 9:9. GEE Mateo.
35 *a* GEE Esposo.

38 Pero el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar, y lo uno y lo otro se conservan.
39 Y ninguno que haya bebido del añejo quiere luego el nuevo, porque dice: El añejo es mejor.

CAPÍTULO 6

Jesús sana en el día de reposo — Escoge a los Doce Apóstoles — Pronuncia bendiciones sobre los obedientes y ayes sobre los inicuos.

Y ACONTECIÓ que, pasando *Jesús* por los sembrados en un día de reposo, el [a]segundo después del primero, sus discípulos arrancaban espigas y, restregándolas con las manos, las comían.
2 Y algunos de los fariseos les dijeron: ¿Por qué hacéis lo que no es lícito hacer en los [a]días de reposo?
3 Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Ni aun esto habéis leído, lo que hizo David cuando él y los que con él estaban tuvieron hambre;
4 cómo entró en la casa de Dios y tomó los [a]panes de la proposición, los cuales no es lícito comer, sino sólo a los sacerdotes, y comió, y dio también a los que estaban con él?
5 Y les decía: El Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo.
6 Y aconteció también en otro día de reposo que él entró en la sinagoga y enseñaba; y había allí un hombre que tenía seca la mano derecha.
7 Y le acechaban los escribas y los fariseos para ver si sanaría en el día de reposo, a fin de hallar de qué acusarle.
8 Pero él, que conocía los pensamientos de ellos, dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate y ponte en medio. Y él, levantándose, se puso de pie.
9 Entonces Jesús les dijo: Os preguntaré *una cosa:* ¿Es lícito en los días de reposo hacer bien o hacer mal? ¿Salvar la vida o quitarla?
10 Y, mirándolos a todos alrededor, dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él lo hizo así, y su mano fue restaurada.
11 Y ellos se llenaron de ira y hablaban entre sí qué podrían hacer contra Jesús.
12 Y aconteció en aquellos días que él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios.
13 Y cuando fue de día, llamó a sus discípulos y [a]escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó [b]apóstoles:
14 a Simón, a quien también llamó [a]Pedro, y a su hermano Andrés, a [b]Jacobo y a Juan, a Felipe y a Bartolomé,
15 a Mateo y a Tomás, a Jacobo

6 1 *a* *O sea,* el segundo día de reposo después de la semana de Pascua.
2 *a* GEE Día de reposo.
4 *a* Lev. 24:5–9; 1 Sam. 21:1–6.
13 *a* 1 Ne. 12:6–7. GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
b GEE Apóstol; Iglesia verdadera, señales de la—La organización de la Iglesia.
14 *a* Juan 1:42. GEE Pedro.
b GEE Jacobo, hijo de Zebedeo (Llamado también Santiago).

hijo de Alfeo y a Simón llamado Zelote,
16 a Judas hermano de Jacobo, y a Judas Iscariote, que llegó a ser el traidor.
17 Y descendió con ellos y se detuvo en un lugar llano, en compañía de sus discípulos y de una gran multitud del pueblo de toda Judea, y de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón, que habían venido para oírle y para ser sanados de sus enfermedades;
18 y los que habían sido atormentados por [a]espíritus inmundos eran sanados.
19 Y toda la gente procuraba tocarle, porque salía [a]poder de él y sanaba a todos.
20 Y alzando él los ojos hacia sus discípulos, decía: Bienaventurados *vosotros* los [a]pobres, porque vuestro es el [b]reino de Dios.
21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.
22 Bienaventurados seréis cuando los hombres os aborrezcan, y cuando os [a]aparten de sí, y os vituperen y [b]desechen vuestro nombre como malo por causa del Hijo del Hombre.
23 Gozaos en aquel día y [a]alegraos, porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos; porque así hacían sus padres a los profetas.
24 Pero, ¡ay de vosotros, [a]ricos!, porque ya tenéis vuestro consuelo.
25 ¡Ay de vosotros, los que estáis saciados!, porque tendréis hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora reís!, porque lamentaréis y lloraréis.
26 ¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablen [a]bien de vosotros!, porque así hacían sus padres con los falsos profetas.
27 Pero a vosotros los que oís, os digo: [a]Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen;
28 bendecid a los que os maldicen y [a]orad por los que os calumnian.
29 [a]Y al que te [b]golpee en la mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues.
30 Y a cualquiera que te pida, [a]dale; y al que tome lo que es tuyo, no se lo reclames.
31 Y así como queréis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos.
32 Porque si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis?, pues también los pecadores aman a los que los aman.
33 Y si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis?, porque también los pecadores hacen lo mismo.
34 Y si prestáis a aquellos de

18 *a* GEE Espíritu—Espíritus inmundos.
19 *a* Mar. 5:25–34.
20 *a* GEE Pobres.
b GEE Reino de Dios o de los cielos.
22 *a* GEE Persecución, perseguir.
b Isa. 66:5.
23 *a* GEE Gozo.
24 *a* GEE Riquezas.
26 *a* Juan 15:18–19; Alma 1:2–8.
27 *a* GEE Caridad.
28 *a* Lucas 23:33–34.
29 *a* TJS Lucas 6:29–30 (Apéndice).
b Alma 43:46–47; DyC 98:22–31.
30 *a* Mos. 4:16.

quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis?, pues también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto.
35 Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien y prestad, no esperando de ello nada; y vuestro galardón será grande, y seréis hijos del Altísimo, porque él es benigno para con los ingratos y los malos.
36 Sed, pues, [a]misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso.
37 [a]No juzguéis, y no seréis juzgados; [b]no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis [c]perdonados.
38 Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosante se os dará en vuestro regazo, porque con la misma [a]medida con que midiereis, se os volverá a medir.
39 Y les dijo una parábola: ¿Puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en el [a]hoyo?
40 El discípulo no es superior a su maestro; pero todo el que sea [a]perfeccionado será como su maestro.
41 ¿Por qué miras la [a]paja que está en el ojo de tu hermano y no consideras la viga que está en tu propio ojo?
42 ¿O cómo puedes decir a tu hermano: Hermano, déjame sacar la paja que está en tu ojo, no mirando tú la viga que está en tu ojo? ¡Hipócrita!, saca primero la viga de tu propio ojo y entonces verás bien para sacar la paja que está en el ojo de tu hermano.
43 Porque no es buen árbol el que da malos [a]frutos; ni árbol malo el que da buen fruto.
44 Porque cada árbol se conoce por su fruto, pues no se recogen higos de los espinos, ni se vendimian uvas de las zarzas.
45 El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca el bien; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca el mal; porque de la abundancia del corazón habla la [a]boca.
46 ¿Por qué me [a]llamáis: Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?
47 Todo aquel que viene a mí y oye mis palabras y las [a]hace, os enseñaré a quién es semejante:
48 Semejante es al hombre que, al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca.
49 Pero el que las [a]oyó y no las obedeció es semejante al hombre

36 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
37 *a* Moro. 7:18–19.
b GEE Condenación, condenar.
c GEE Perdonar.
38 *a* DyC 1:10.
39 *a* GR la fosa, el pozo, la cisterna.
40 *a* GR después de haberse preparado perfectamente, será como él. GEE Perfecto.
41 *a* GR la viruta, la astilla.
43 *a* 3 Ne. 14:14–20.
45 *a* Mateo 12:34–36; Stg. 3:8–10.
46 *a* Ezeq. 33:30–33; Mateo 7:21–23; JS—H 1:19.
47 *a* GEE Obediencia, obediente, obedecer.
49 *a* Stg. 1:22–25.

que edificó su casa sobre tierra,
sin fundamento; contra ella el río
dio con ímpetu, y luego cayó, y
fue grande la ruina de aquella
casa.

CAPÍTULO 7

Jesús sana al siervo de un centurión — Levanta de la muerte al hijo de la viuda de Naín — Ensalza a Juan el Bautista y afirma que es más que profeta — Una mujer unge los pies de Cristo y Él le perdona los pecados.

Y DESPUÉS que *Jesús* acabó todas
sus palabras al pueblo que le oía,
entró en Capernaúm.
2 Y el siervo de un centurión,
a quien éste tenía en gran es-
tima, estaba enfermo y a punto
de morir.
3 Y cuando oyó *hablar* de Jesús,
le envió unos ancianos de los
judíos, rogándole que viniese y
sanase a su siervo.
4 Y acercándose ellos a Jesús, le
rogaron con diligencia, dicién-
dole: Es digno de que le conce-
das esto,
5 porque ama a nuestra nación,
y él nos edificó una sinagoga.
6 Y Jesús fue con ellos. Pero
cuando ya no estaban muy le-
jos de la casa, el centurión en-
vió a él unos amigos, diciéndole:
Señor, no te incomodes, pues no
soy digno de que entres bajo mi
techo;
7 por lo cual, ni aun me tuve por
digno de ir a ti; pero di la palabra,
y mi siervo será sano.
8 Pues también yo soy hombre
puesto bajo autoridad y tengo
soldados bajo mis órdenes. Y digo
a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y
viene; y a mi siervo: Haz esto, y
lo hace.
9 Al oír esto, Jesús se maravi-
lló de él, y volviéndose, dijo a
la gente que le seguía: Os digo
que ni aun en Israel he hallado
tanta fe.
10 Y al volver a casa los que
habían sido enviados, hallaron
sano al siervo que había estado
enfermo.
11 Y aconteció después que él
fue a la ciudad que se llama Naín,
e iban con él muchos de sus discí-
pulos y una gran multitud.
12 Y cuando llegó cerca de la
puerta de la ciudad, he aquí que
sacaban a un difunto, unigénito
de su madre, que era viuda; y
había con ella mucha gente de
la ciudad.
13 Y cuando el Señor la vio, [a]se
compadeció de ella y le dijo: No
llores.
14 Y acercándose, tocó el fére-
tro; y los que *lo* llevaban se detu-
vieron. Y dijo: Joven, a ti te digo,
¡levántate!
15 Entonces se incorporó el que
había [a]muerto y comenzó a ha-
blar. Y *Jesús* se lo entregó a su
madre.
16 Y todos tuvieron miedo y
glorificaban a Dios, diciendo:
Un gran [a]profeta se ha levantado

7 13 *a* GEE Compasión; Misericordia, misericordioso.
15 *a* GEE Milagros.
16 *a* Deut. 18:15.

entre nosotros, y: Dios ha [b]visi-
tado a su pueblo.
17 Y se extendió la fama de él
por toda Judea y por toda la re-
gión de alrededor.
18 Y los discípulos de [a]Juan le
dieron las nuevas de todas estas
cosas; y llamó Juan a dos de sus
discípulos,
19 y los envió a Jesús para pre-
guntarle: ¿Eres tú aquel que había
de venir, o esperaremos a otro?
20 Y cuando los hombres vi-
nieron a él, le dijeron: Juan el
Bautista nos ha enviado a ti para
preguntarte: ¿Eres tú aquel que
había de venir, o esperaremos
a otro?
21 Y en esa misma hora sanó a
muchos de enfermedades, y de
plagas y de espíritus malos; y a
muchos ciegos les dio la vista.
22 Y respondiendo Jesús, les
dijo: Id, dad las nuevas a Juan de
[a]lo que habéis visto y oído: que
los ciegos ven, los cojos andan,
los leprosos son limpiados, los
sordos oyen, [b]los muertos son
resucitados, y que a los pobres
es anunciado el evangelio;
23 y bienaventurado es el que
no [a]halle tropiezo en mí.
24 Y cuando se fueron los men-
sajeros de Juan, *Jesús* comenzó
a hablar de Juan a la gente:
¿Qué salisteis a ver al desierto?
¿Una caña que es agitada por el
viento?
25 Mas, ¿qué salisteis a ver? ¿A
un hombre cubierto de vestiduras
delicadas? He aquí, los que lle-
van vestidura preciosa y viven
en deleites están en los palacios
de los reyes.
26 Mas, ¿qué salisteis a ver? ¿A
un profeta? Sí, os digo, y más
que profeta.
27 Éste es de quien está
escrito:

He aquí, envío mi mensajero
delante de tu faz,
el que preparará tu camino
delante de ti.

28 Porque os digo que, entre los
nacidos de mujer, no hay mayor
profeta que Juan el Bautista; sin
embargo, el más pequeño en el
reino de Dios es mayor que él.
29 Y todo el pueblo y los publi-
canos, al oírle, justificaron a Dios,
bautizándose con el [a]bautismo
de Juan.
30 Pero los fariseos y los intér-
pretes de la ley desecharon el
consejo de Dios para sí mismos,
no siendo [a]bautizados por *Juan.*
31 Y dijo el Señor: ¿A qué,
pues, compararé a los hombres
de esta generación, y a qué son
semejantes?
32 Semejantes son a los mucha-
chos que se sientan en la plaza y
se dan voces los unos a los otros,
y dicen: Os tocamos la flauta, y no
bailasteis; os entonamos cancio-
nes de duelo, y no llorasteis.
33 Porque ha venido Juan el
Bautista, que no come pan ni bebe
vino, y decís: Demonio tiene.
34 Ha venido el Hijo del

16 *b* Lucas 1:68; DyC 110:7.
18 *a* GEE Juan el Bautista.
22 *a* Mos. 3:5.
b GR los muertos son levantados, vivificados.
23 *a* 2 Ne. 18:13–15. GEE Ofender.
29 *a* Mateo 3:5–11.
30 *a* GEE Bautismo, bautizar—Indispensable.

Hombre, que come y bebe, y decís: He aquí un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores.
35 Mas la sabiduría es justificada por todos sus hijos.
36 Y le rogó uno de los fariseos que comiese con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa.
37 Y he aquí una mujer que había sido pecadora en la ciudad, cuando supo que *Jesús* estaba a la mesa en casa de aquel fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume,
38 y estando detrás *de él* a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con los cabellos de su cabeza, y besaba sus pies y los ungía con el perfume.
39 Y cuando vio esto el fariseo que le había convidado, dijo para sí: Si éste fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que lo toca, porque es pecadora.
40 Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: Simón, una cosa tengo que decirte. Y él dijo: Di, Maestro.
41 Un acreedor tenía dos deudores: Uno le debía quinientos [a]denarios, y el otro cincuenta;
42 y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Di, pues, ¿cuál de éstos le amará más?
43 Y respondiendo Simón, dijo: Pienso que aquel a quien perdonó más. Y él le dijo: Rectamente has juzgado.
44 Entonces, mirando a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa y no me diste agua para mis pies; pero ella ha regado mis pies con lágrimas y los ha enjugado con sus cabellos.
45 No me diste beso, pero ella, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies.
46 No ungiste mi cabeza con aceite, pero ella ha ungido mis pies con perfume.
47 Por lo cual te digo *que* sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; pero al que se le perdona poco, poco ama.
48 Y a ella le dijo: Tus pecados te son [a]perdonados.
49 Y los que estaban juntamente sentados a la mesa comenzaron a decir entre sí: ¿Quién es éste, que también [a]perdona pecados?
50 Y *Jesús* dijo a la mujer: Tu [a]fe te ha salvado, ve en paz.

CAPÍTULO 8

Jesús enseña la parábola del sembrador y la interpreta — Calma la tempestad y echa fuera a una legión de demonios que en seguida entra en un hato de cerdos; sana a una mujer que padece de flujo de sangre y levanta de la muerte a la hija de Jairo.

Y ACONTECIÓ después, que *Jesús* caminaba por todas las [a]ciudades y aldeas, predicando

41 *a O sea,* un denario era el salario por un día de trabajo.
48 *a* DyC 64:10.
49 *a* GEE Remisión de pecados.
50 *a* Éter 12:4. GEE Fe.
8 1 *a* DyC 66:5.

y anunciando el [b]evangelio del
reino de Dios, [c]y los doce con
él,
2 y algunas mujeres que habían
sido sanadas de espíritus malos
y de enfermedades: [a]María, que
se llamaba Magdalena, de la que
habían salido siete demonios,
3 y Juana, mujer de Chuza, mayordomo de Herodes, y Susana
y otras muchas que le ayudaban
con sus bienes.
4 Y como se juntó una gran multitud, y los que de cada ciudad venían a él, les dijo por [a]parábola:
5 Un sembrador salió a sembrar
su semilla; y mientras sembraba,
una parte cayó junto al camino y
fue hollada; y las aves del cielo
se la comieron.
6 Y otra parte cayó entre las piedras; y una vez que brotó, se secó,
porque no tenía humedad.
7 Y otra parte cayó entre espinos, y los espinos que brotaron
juntamente la ahogaron.
8 Y otra parte cayó en buena
tierra y, cuando brotó, dio fruto
a ciento por uno. Hablando estas
cosas, decía a gran voz: El que
tiene oídos para oír, oiga.
9 Y sus discípulos le preguntaron
qué significaba esta parábola.
10 Y él dijo: A vosotros os es
dado saber los [a]misterios del reino
de Dios; pero a los otros, por parábolas, para que viendo no vean
y oyendo no [b]entiendan.
11 Ésta es, pues, la parábola: La
[a]semilla es la palabra de Dios.
12 Y los de junto al camino son
los que oyen; pero luego viene
el diablo y quita la palabra de
su corazón, para que no crean y
se salven.
13 Y los de entre las piedras son
los que, habiendo oído, reciben
la palabra con gozo, pero no tienen raíces; por un tiempo creen,
pero en el tiempo de la [a]tentación
se apartan.
14 Y la que cayó entre espinos
son los que oyeron, pero luego
siguen su camino y son ahogados
por los afanes, y por las riquezas
y por los placeres de esta vida, y
[a]no dan fruto.
15 Pero la que cayó en [a]buena tierra son los que con corazón bueno
y recto retienen la palabra oída,
y dan fruto con [b]paciencia.
16 Ninguno que enciende una
[a]vela la cubre con una vasija ni la
pone debajo de la cama, sino que
la pone en un candelero, para que
los que entren vean la luz.
17 Porque no hay nada [a]oculto
que no haya de ser manifestado,
ni nada escondido que no haya de
ser conocido y de salir a la luz.
18 Mirad, pues, cómo oís; porque a todo el que [a]tiene, le será
dado; y a todo el que no tiene,
aun lo que cree tener le será
quitado.
19 Y vinieron a él su madre y

1 *b* DyC 76:40.
c TJS Lucas 8:1 …y los doce *que habían sido ordenados por él,* [iban] con él,
2 *a* GEE María Magdalena.
4 *a* Mar. 4:11–12.
GEE Parábola.
10 *a* Alma 26:22.
GEE Misterios de Dios.
b Isa. 6:9–10.
11 *a* Alma 32:27–28.
13 *a* 1 Ne. 8:21–23.
GEE Tentación, tentar.
14 *a* Alma 32:38–39.
15 *a* 1 Ne. 8:30.
b GEE Paciencia.
16 *a* 3 Ne. 12:14–16.
17 *a* DyC 1:3.
18 *a* Mar. 4:24–25; 2 Ne. 28:29–31.

sus [a]hermanos; pero no podían llegar hasta él por causa de la multitud.
20 Y le fue dado aviso, diciendo: Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte.
21 Él entonces, respondiendo, les dijo: Mi [a]madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios y [b]la hacen.
22 Y aconteció un día, *que* él entró en una barca con sus discípulos y les dijo: Pasemos al otro lado del lago. Y partieron.
23 Pero mientras ellos navegaban, él se durmió. Y se desencadenó una tempestad de viento en el lago, [a]y se anegaban y peligraban.
24 Y acercándose a él, le despertaron, diciendo: ¡Maestro, Maestro, que perecemos! Y despertando él, reprendió al viento y a las olas; y cesaron, y se hizo bonanza.
25 Y les dijo: ¿Dónde está vuestra fe? Y atemorizados, se maravillaban, diciéndose los unos a los otros: ¿Quién es éste, que aun manda a los vientos y al agua, y le obedecen?
26 Y navegaron a la tierra de los gadarenos, que está en la ribera opuesta a Galilea.
27 Y al llegar él a tierra, le salió al encuentro un hombre de la ciudad que tenía demonios desde hacía mucho tiempo; y no vestía ropa ni vivía en una casa, sino entre los sepulcros.
28 El cual, cuando vio a Jesús, exclamó y se postró delante de él, y dijo a gran voz: ¿Qué tienes conmigo, [a]Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te ruego que no me atormentes.
29 (Porque mandaba al espíritu inmundo que saliese del hombre, pues muchas veces se había apoderado de él; y le guardaban preso con cadenas y grilletes; mas rompiendo las cadenas, era impelido por el demonio hacia los desiertos.)
30 Y le preguntó Jesús, diciendo: ¿Qué nombre tienes? Y él dijo: [a]Legión. Porque muchos demonios habían entrado en él.
31 Y le rogaban que no los mandase ir al [a]abismo.
32 Y había allí un hato de muchos cerdos que pacían en el monte; y le rogaron que los dejase entrar en ellos; y les dio permiso.
33 Entonces salieron los demonios del hombre y entraron en los cerdos; y el hato se arrojó al lago por un despeñadero y se ahogó.
34 Y los que los apacentaban, cuando vieron lo que había acontecido, huyeron, y yendo, dieron aviso en la ciudad y por los campos.
35 Y salieron a ver lo que había acontecido; y vinieron a Jesús y hallaron al hombre de quien habían salido los demonios sentado a los pies de Jesús, vestido y en su juicio cabal; y tuvieron miedo.
36 Y los que lo habían visto les

19 *a* Mateo 13:55–56.
21 *a* 3 Ne. 9:17.
b Mateo 7:21.
23 *a* TJS Lucas 8:23 …y [estaban llenos] *de temor,* y [corrían] *peligro.*
28 *a* Stg. 2:19.
30 *a* DyC 29:36–37.
31 *a* DyC 76:44–49.

contaron cómo había sido sanado
aquel endemoniado.
37 Entonces toda la multitud
de la región de alrededor de los
gadarenos le rogó que se fuese
de ellos, porque tenían gran te-
mor. Y *Jesús,* subiendo en la barca,
regresó.
38 Y aquel hombre, de quien ha-
bían salido los demonios, le rogó
que le dejase estar con él; pero
Jesús le despidió, diciendo:
39 Vuélvete a tu casa y cuenta
cuán grandes cosas ha hecho Dios
contigo. Y él se fue, [a]publicando
por toda la ciudad cuán grandes
cosas había hecho Jesús con él.
40 Y aconteció que cuando
volvió Jesús, la gente le reci-
bió con gozo, porque todos le
esperaban.
41 Y he aquí, llegó un hombre
llamado [a]Jairo, que era principal
de la sinagoga; y postrándose a
los pies de Jesús, le rogaba que
entrase en su casa,
42 porque tenía una hija única,
como de doce años, que se estaba
muriendo. Y mientras Jesús iba,
le apretaba la multitud.
43 Y una mujer que padecía
de [a]flujo de sangre desde hacía
doce años, y que había gastado
en médicos todo lo que tenía y
que por ninguno había podido
ser curada,
44 se le acercó por detrás y tocó
el [a]borde de su manto; y al ins-
tante cesó su flujo de sangre.
45 Entonces Jesús dijo: ¿Quién
es el que me ha tocado? Y ne-
gando todos, dijo Pedro y los
que estaban con él: Maestro, la
multitud te aprieta y oprime, y
preguntas: ¿Quién es el que me
ha tocado?
46 Y Jesús dijo: Alguien me ha
tocado, porque yo he percibido
que ha salido poder de mí.
47 Entonces, cuando la mujer
vio que no había pasado inad-
vertida, vino temblando y, pos-
trándose delante de él, le declaró
delante de todo el pueblo por qué
causa le había tocado y cómo al
instante había sido sanada.
48 Y él le dijo: Hija, tu fe te ha
sanado; ve en paz.
49 Mientras él aún hablaba, vino
uno de la casa del principal de
la sinagoga a decirle: Tu hija ha
muerto; no importunes más al
Maestro.
50 Y oyéndolo Jesús, le respon-
dió: No temas; cree solamente, y
ella será sanada.
51 Y entrando en la casa, no
dejó entrar a nadie consigo, sino
a Pedro, y a [a]Jacobo, y a Juan, y al
padre y a la madre de la niña.
52 Y lloraban todos y se lamen-
taban. Y él dijo: No lloréis; no está
muerta, sino que duerme.
53 Y hacían burla de él, sabiendo
que estaba muerta.
54 Pero él, tomándola de la
mano, clamó, diciendo: ¡Mucha-
cha, levántate!
55 Entonces su espíritu volvió,
y se levantó inmediatamente; y él
mandó que le diesen de comer.
56 Y sus padres estaban atónitos;
pero *Jesús* les mandó que a nadie
dijesen lo que había sucedido.

39 *a* *Es decir,* proclamando.
41 *a* Mateo 9:18.
43 *a* GR hemorragia.
44 *a* Hech. 5:15; 19:11–12.
51 *a* GEE Jacobo, hijo de Zebedeo (Llamado también Santiago).

CAPÍTULO 9

Se envía a los Doce a predicar — Jesús alimenta a cinco mil — Pedro testifica de Cristo — Jesús predice Su muerte y Su resurrección — Se transfigura en el monte — Sana y enseña.

Y reuniendo a sus doce [a]discípulos, les dio poder y [b]autoridad sobre todos los demonios y para sanar enfermedades.
2 Y los envió a [a]predicar el reino de Dios y a [b]sanar a los enfermos.
3 Y les dijo: No toméis nada para el camino, ni bastón, ni alforja, ni pan ni dinero; ni llevéis dos túnicas cada uno.
4 Y en cualquier casa en que entréis, hospedaos allí y de allí salid.
5 Y dondequiera que no os recibieren, salid de aquella ciudad y [a]sacudid el [b]polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos.
6 Y saliendo, recorrían todas las aldeas, anunciando el evangelio y sanando por todas partes.
7 Y [a]Herodes, el tetrarca, oyó todas las cosas que hacía *Jesús*; y estaba perplejo, porque decían algunos: Juan ha resucitado de los muertos;
8 y otros: Elías ha aparecido; y otros: Algún profeta de los antiguos ha resucitado.
9 Y dijo Herodes: A Juan yo le hice decapitar. ¿Quién, pues, será éste de quien yo oigo tales cosas? Y procuraba verle.
10 Y cuando los apóstoles regresaron, [a]le contaron todas las cosas que habían hecho. Y tomándolos, se retiró aparte, a un lugar [b]desierto de la ciudad que se llama Betsaida.
11 Y cuando lo supo la gente, le siguió; y él los recibió, y les hablaba del reino de Dios y sanaba a los que tenían necesidad de ser sanados.
12 Pero el día había comenzado a declinar; y acercándose los doce, le dijeron: Despide a la multitud, para que vayan a las aldeas y a los campos de alrededor, y se alojen y consigan alimentos, porque aquí estamos en un lugar desierto.
13 Y les dijo: Dadles vosotros de comer. Y dijeron ellos: No tenemos más que cinco panes y dos pescados, a no ser que vayamos nosotros a comprar alimentos para toda esta multitud.
14 Y eran como [a]cinco mil hombres. Entonces dijo a sus discípulos: Hacedlos sentar en grupos de cincuenta en cincuenta.
15 Y así lo hicieron, haciéndolos sentar a todos.
16 Y tomando los cinco panes y los dos pescados, mirando al cielo, los bendijo, y los partió y dio a sus discípulos para que los pusiesen delante de la gente.

9 1 *a* GEE Apóstol; Discípulo.
b GEE Autoridad; Sacerdocio.
2 *a* GEE Obra misional.
b Mateo 10:7–8.
5 *a* DyC 60:15.
b Lucas 10:11–12; DyC 84:92.
7 *a* Mateo 14:1; Mar. 6:14. GEE Herodes.
10 *a* TJS Lucas 9:10 *…a Jesús…*
b TJS Lucas 9:10 *…solitario…*
14 *a* Mateo 14:21.

17 Y comieron todos y se saciaron; y recogieron lo que les sobró, doce cestas de lo que sobró.
18 Y aconteció que mientras él estaba orando, estaban con él los discípulos; y les preguntó, diciendo: ¿Quién dice la gente que soy yo?
19 Y ellos respondieron y dijeron: *Unos,* Juan el Bautista; y otros, Elías; y otros, algún profeta de los antiguos que ha resucitado.
20 Y les dijo: ¿Y vosotros, quién decís que soy yo? Entonces respondiendo Pedro, dijo: El [a]Cristo de Dios.
21 Pero él, advirtiéndoles, les mandó que a nadie dijesen esto,
22 diciendo: Es necesario que el Hijo del Hombre padezca muchas cosas y sea [a]desechado por los ancianos, y por los principales sacerdotes y por los escribas, y que sea muerto y resucite al tercer día.
23 Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su [a]cruz cada día y sígame.
24 [a]Porque todo el que quiera salvar su vida, la [b]perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará.
25 Pues, ¿qué aprovecha al hombre si gana todo el mundo y se pierde o se destruye a sí mismo?
26 Porque el que [a]se avergüence de mí y de mis palabras, de éste el [b]Hijo del Hombre se avergonzará [c]cuando venga en su gloria y en la del Padre, y de los santos ángeles.
27 Y en verdad os digo que hay algunos de los que están aquí que no probarán la [a]muerte hasta que vean el reino de Dios.
28 Y aconteció, como ocho días después de estas palabras, que *Jesús* tomó a Pedro, y a Juan y a Jacobo, y subió al [a] monte a orar.
29 Y entre tanto que oraba, la apariencia de su rostro [a]se hizo otra, y su ropa se hizo blanca y resplandeciente.
30 Y he aquí dos varones que hablaban con él, que eran Moisés y Elías,
31 quienes aparecieron en gloria, [a]y hablaban de la [b]partida *de Jesús,* la cual había de cumplirse en Jerusalén.
32 Y Pedro y los que estaban con él estaban rendidos de sueño; y cuando despertaron del todo, vieron la gloria *de Jesús* y a aquellos dos varones que estaban con él.
33 Y aconteció que, al apartarse ellos de él, Pedro le dijo a Jesús: Maestro, bueno es que estemos

---

20 *a* Mateo 16:16.
GEE Testimonio.
22 *a* Isa. 53:3; Mateo 21:42–46.
23 *a* TJS Mateo 16:25–26 (Apéndice).
GEE Cruz.
24 *a* TJS Lucas 9:24–25 (Apéndice).
b DyC 98:13–14; 103:27–28.
26 *a* Rom. 1:16.
b GEE Hijo del Hombre.
c TJS Lucas 9:26 …cuando venga en su *reino, revestido de la gloria de su Padre, con* los santos ángeles.
27 *a* Juan 21:21–23; 3 Ne. 28:4–10; DyC 7:1–8.
28 *a* 2 Pe. 1:17–18.
29 *a* GEE Transfiguración.
31 *a* TJS Lucas 9:31 …y hablaban de su *muerte, y también de su resurrección* [de Jesús, las cuales habían].
b GEE Crucifixión.

aquí; hagamos tres enramadas, una para ti, y una para Moisés y una para Elías, sin saber lo que decía.
34 Y mientras él decía esto, vino una nube que los cubrió; y tuvieron temor al entrar ellos en la nube.
35 Y vino una voz desde la nube, que decía: [a]Éste es mi Hijo amado; a él oíd.
36 Y cuando cesó aquella voz, Jesús fue hallado solo. Y ellos callaron y, por aquellos días, no dijeron nada a nadie de lo que habían visto.
37 Y aconteció al día siguiente que, cuando hubieron bajado ellos del monte, una gran multitud les salió al encuentro.
38 Y he aquí, un hombre de la multitud clamó, diciendo: Maestro, te ruego que veas a mi hijo, que es el único que tengo.
39 Y he aquí un espíritu le toma, y de repente da voces; y le sacude y le hace echar espumarajos, y magullándole, difícilmente se aparta de él.
40 Y rogué a tus discípulos que lo echasen fuera, pero no pudieron.
41 Y respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros y os he de soportar? Trae acá a tu hijo.
42 Y mientras se acercaba *el muchacho,* el demonio le derribó y le sacudió; mas Jesús reprendió al espíritu inmundo, y sanó al muchacho y se lo devolvió a su padre.
43 Y todos estaban atónitos de la [a]grandeza de Dios. Y maravillándose todos de todas las cosas que hacía, dijo a sus discípulos:
44 Poned vosotros en vuestros oídos estas palabras, porque acontecerá que el Hijo del Hombre será [a]entregado en manos de hombres.
45 Pero ellos [a]no entendían estas palabras, pues les estaban veladas para que no las entendiesen; y temían preguntarle acerca de ellas.
46 Entonces entraron en discusión sobre cuál de ellos sería el [a]mayor.
47 Pero Jesús, percibiendo los pensamientos del corazón de ellos, tomó a un niño y lo puso junto a sí,
48 y les dijo: Cualquiera que reciba a este niño en mi [a]nombre, a mí me recibe; y cualquiera que me recibe a mí, recibe al que me envió, porque el que es más pequeño entre todos vosotros, ése es [b]el más grande.
49 Entonces Juan habló y dijo: Maestro, hemos visto a uno que echaba fuera demonios en tu nombre; y se lo prohibimos, porque no anda con nosotros.
50 Jesús le dijo: No se lo prohibáis, porque el que no está contra nosotros, por nosotros está.
51 Y aconteció que, cuando se

35 *a* Mateo 3:17; JS—H 1:17.
43 *a* GR la majestuosidad, la gloria.
44 *a* 1 Ne. 11:32–33.
45 *a* Juan 12:16.
46 *a* Mateo 18:1–5.
48 *a* DyC 84:35–38. GEE Jesucristo—El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.
b Éter 12:27. GEE Mansedumbre, manso.

cumplió el tiempo en que había
de ser recibido arriba, él afirmó
su rostro para ir a Jerusalén.
52 Y envió mensajeros delante
de sí, los cuales fueron y entraron
en una aldea de los [a]samaritanos
para hacerle preparativos.
53 Pero no le recibieron, porque
vieron en su semblante que se
dirigía a Jerusalén.
54 Y al ver *esto* sus discípulos
Jacobo y Juan, le dijeron: Señor,
¿quieres que mandemos que des-
cienda [a]fuego del cielo, como hizo
Elías, y los consuma?
55 Entonces, volviéndose él, los
reprendió, diciendo: Vosotros no
sabéis de qué espíritu sois,
56 porque el Hijo del Hombre no
ha venido para [a]destruir las almas
de los hombres, sino para salvar-
las. Y se fueron a otra aldea.
57 Y aconteció que, yendo ellos,
uno le dijo por el camino: Se-
ñor, te seguiré adondequiera que
fueres.
58 Y le dijo Jesús: Las zorras
tienen guaridas, y las aves de
los cielos nidos, pero el Hijo del
Hombre no tiene dónde recostar
la cabeza.
59 Y dijo a otro: Sígueme. Y
él le respondió: Señor, déjame
que primero vaya y entierre a
mi padre.
60 Y Jesús le dijo: Deja que los
muertos entierren a sus muertos;
pero tú, ve y anuncia el reino de
Dios.
61 Entonces también dijo otro:
Te seguiré, Señor; pero déjame
que me despida primero de los
que están en mi casa.
62 Y Jesús le dijo: Ninguno que
[a]pone su mano en el arado y [b]mira
hacia atrás es apto para el reino
de Dios.

CAPÍTULO 10

Jesús llama a los Setenta, les da autoridad y los instruye — Éstos predican y sanan — Aquellos que reciben a los discípulos de Cristo le reciben a Él — El Hijo revela al Padre — Jesús enseña la parábola del buen samaritano.

Y DESPUÉS de estas cosas, el Se-
ñor [a]designó a otros [b]setenta, a
quienes envió de [c]dos en dos de-
lante de sí a toda ciudad y lugar
a donde él había de ir.
2 Y les dijo: La [a]mies a la ver-
dad es mucha, pero los obreros
pocos; por tanto, rogad al Señor
de la mies que envíe obreros a
su mies.
3 Id, he aquí yo os envío como
[a]corderos en medio de lobos.
4 No llevéis [a]bolsa, ni alforja ni
calzado; y a nadie saludéis por
el camino.
5 En cualquier casa donde en-
tréis, primeramente decid: [a]Paz
sea a esta casa.
6 Y si hubiere allí algún hijo

52 *a* GEE Samaritanos.
54 *a* 2 Rey. 1:9–16.
56 *a* Juan 3:16–17; 10:9–11; DyC 18:10. GEE Salvador.
62 *a* Josué 24:15; 2 Ne. 31:20.
b Lucas 14:16–24, 33; DyC 133:14–15.
10 1 *a* GEE Autoridad.
b GEE Obra misional; Setenta.
c Mar. 6:7; DyC 42:6.
2 *a* GEE Siega.
3 *a* Mateo 10:16.
4 *a* *Es decir,* bolsa para el dinero, no para los alimentos. Mateo 10:9–10.
5 *a* 1 Sam. 25:6. GEE Paz.

de paz, vuestra paz reposará sobre él; y si no, se volverá a vosotros.
7 Y quedaos en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os den; porque [a]el obrero es digno de su [b]salario. No os paséis de casa en casa.
8 Y en cualquier ciudad donde entréis y [a]os reciban, comed lo que os pongan delante,
9 y sanad a los enfermos que en ella haya y decidles: Se ha acercado a vosotros el [a]reino de Dios.
10 Pero en cualquier ciudad donde entréis y no os reciban, salid por sus calles y decid:
11 Aun el [a]polvo de vuestra ciudad que se ha pegado a nuestros pies lo sacudimos contra vosotros; pero sabed esto, que el reino de los cielos se ha acercado a vosotros.
12 Y os digo que en aquel día será más tolerable para los de Sodoma que para aquella ciudad.
13 ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida!, porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho las maravillas que se han hecho en vosotras, ya hace tiempo que, sentados en cilicio y ceniza, se habrían arrepentido.
14 Por tanto, en el juicio será más tolerable para Tiro y Sidón que para vosotras.
15 Y tú, Capernaúm, que hasta los cielos eres levantada, hasta el Hades serás abatida.
16 [a]El que a vosotros [b]oye, a mí me oye; y el que a vosotros desecha, a [c]mí me desecha; y el que me desecha a mí, desecha al que me envió.
17 Y volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, ¡aun los demonios se nos sujetan en tu nombre!
18 Y les dijo: Yo veía a [a]Satanás caer del cielo como un rayo.
19 He aquí os doy potestad para [a]hollar serpientes y escorpiones, y vencer toda fuerza del enemigo, y nada os [b]dañará.
20 No obstante, no os regocijéis de esto, de que los [a]espíritus se os sujeten, sino [b]regocijaos de que vuestros nombres están [c]escritos en los cielos.
21 En aquella misma hora Jesús se regocijó en el espíritu y dijo: Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas [a]de los sabios y [b]entendidos, y las has revelado a los [c]pequeños. Sí, Padre, porque así te agradó.
22 Todas las cosas me han sido [a]entregadas por mi Padre; y nadie

7 *a* DyC 18:15; 31:3–7.
b Juan 4:36.
8 *a* DyC 39:5.
9 *a* GEE Reino de Dios o de los cielos.
11 *a* Mateo 10:14–15; DyC 24:15.
16 *a* TJS Lucas 10:17 *Y dijo a sus discípulos:* el que a vosotros oye…
b Mos. 15:11; DyC 84:36–38.
c Juan 5:23.
18 *a* GEE Concilio de los cielos; Diablo.
19 *a* Sal. 91:13.
b Hech. 28:3–5.
20 *a* DyC 50:30–34.
b GEE Gozo.
c Heb. 12:22–23; Alma 5:58.
21 *a* TJS Lucas 10:22 de *los que se creen* sabios y entendidos… 2 Ne. 9:42.
b DyC 76:9.
c Alma 32:23; 3 Ne. 26:14–16.
22 *a* GEE Jesucristo—Su autoridad.

sabe [b]quién es el Hijo sino el
Padre, ni quién es el Padre sino
el Hijo y *aquel* a quien el Hijo *lo*
quiera [c]revelar.
23 Y volviéndose a los discí-
pulos, les dijo aparte: Bienaven-
turados los ojos que ven lo que
vosotros veis,
24 pues os digo que muchos
profetas y reyes desearon ver lo
que vosotros veis, y no lo vieron;
y oír lo que oís, y no lo oyeron.
25 Y he aquí, un intérprete de
la ley se levantó y dijo, para ten-
tarle: Maestro, ¿qué debo hacer
para heredar la [a]vida eterna?
26 Y él le dijo: ¿Qué está escrito
en la ley? ¿Cómo lees?
27 Y él, respondiendo, dijo:
Amarás al Señor tu Dios con todo
tu corazón, y con toda tu alma, y
con todas tus fuerzas y con toda
tu mente; y a tu prójimo como a
ti mismo.
28 Y le dijo: Bien has respon-
dido; haz esto y [a]vivirás.
29 Pero él, queriendo [a]justifi-
carse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y
quién es mi prójimo?
30 Y respondiendo Jesús, dijo:
Un hombre descendía de Jeru-
salén a Jericó y cayó en *manos de*
ladrones, los cuales le despojaron;
e hiriéndole, se fueron, dejándole
medio muerto.
31 Y aconteció que descendió
un sacerdote por aquel camino
y, al verle, pasó de largo.
32 Y asimismo un [a]levita,
llegando cerca de aquel lugar, al
verle, pasó de largo.
33 Mas un [a]samaritano que
iba de camino llegó cerca de
él y, al verle, fue movido a
misericordia;
34 y acercándose, vendó sus he-
ridas, echándo*les* aceite y vino; y
poniéndole sobre su propia ca-
balgadura, le llevó al mesón y
cuidó de él.
35 Y otro día, al partir, sacó dos
denarios y los dio al mesonero, y
le dijo: Cuídamelo; y todo lo que
gastes de más, yo te *lo* pagaré
cuando vuelva.
36 ¿Quién, pues, de estos tres
te parece que fue el prójimo de
aquel que cayó en *manos de* los
ladrones?
37 Y él dijo: El que tuvo mise-
ricordia de él. Entonces Jesús le
dijo: Ve y haz tú lo mismo.
38 Y aconteció que, prosi-
guiendo ellos su camino, *Jesús*
entró en una aldea; y una mujer
llamada [a]Marta le recibió en su
casa.
39 Y ésta tenía una hermana
que se llamaba [a]María, la que,
sentándose a los pies de Jesús,
oía su palabra.
40 Pero Marta se preocupaba
con muchos quehaceres; y acer-
cándose, dijo: Señor, ¿no te da
cuidado que mi hermana me deje
servir sola? Dile, pues, que me
ayude.
41 Pero respondiendo Jesús, le

22 *b* TJS Lucas 10:23 *…que el Hijo es el Padre, ni que el Padre es el Hijo, sino aquel* a quien el Hijo *lo* quiera revelar.
c Juan 1:18; 14:6–14. GEE Trinidad—Dios el Padre, Dios el Hijo.
25 *a* GEE Vida eterna.
28 *a* Juan 4:10–14.
29 *a* Lucas 16:15. GEE Justificación, justificar.
32 *a* GEE Leví.
33 *a* GEE Samaritanos.
38 *a* GEE Marta.
39 *a* GEE María de Betania.

dijo: Marta, Marta, afanada y tur-
bada estás con muchas cosas.
42 Pero sólo una cosa es necesa-
ria; y María ha escogido la buena
parte, la cual no le será quitada.

CAPÍTULO 11

Jesús pronuncia la Oración del Señor — Enseña acerca de cómo echar fuera demonios — Se declara mayor que Jonás y que Salomón — Reprende a los fariseos y les dice que a ellos se les demandará la sangre de los profetas.

Y ACONTECIÓ que, estando
Jesús orando en un lugar, cuando
terminó, uno de sus discípulos
le dijo: Señor, enséñanos a orar,
como también Juan enseñó a sus
discípulos.
2 Y él les dijo: Cuando oréis,
decid: Padre nuestro que estás
en los cielos, santificado sea tu
nombre. Venga tu reino. Hágase
tu voluntad, como en el cielo, así
también en la tierra.
3 El pan nuestro de cada día,
dános*lo* hoy.
4 Y [a]perdónanos nuestros pe-
cados, porque también nosotros
perdonamos a todos los que [b]nos
deben. [c]Y no nos metas en tenta-
ción, mas líbranos del mal.
5 [a]Les dijo también: ¿Quién de
vosotros que tenga un amigo va a
él a medianoche y le dice: Amigo,
préstame tres panes,
6 porque un amigo mío ha ve-
nido a mí de camino, y no tengo
qué ofrecerle;
7 y el de dentro, respondiendo,
le dice: No me molestes; la puerta
ya está cerrada, y mis niños es-
tán conmigo en cama; no puedo
levantarme para dártelos?
8 Os digo que, si no se levanta
a dárselos por ser su amigo, sin
embargo, por su importunidad
se levantará y le dará todo lo que
necesite.
9 Y yo os digo: Pedid, y se os
dará; buscad, y hallaréis; llamad,
y se os abrirá,
10 porque todo aquel que pide,
recibe; y el que busca, halla; y al
que llama, se le abrirá.
11 ¿Y qué padre de vosotros, si
su hijo le pide pan, le dará una
piedra? ¿O si le pide pescado,
en lugar de pescado, le dará una
serpiente?
12 O, si *le* pide un huevo, ¿le
dará un escorpión?
13 Pues si vosotros, siendo ma-
los, sabéis dar buenas dádivas a
vuestros hijos, ¿cuánto más vues-
tro Padre celestial dará [a]el Espí-
ritu Santo a los que se lo pidan?
14 Y estaba Jesús echando fuera
[a]un demonio, el cual era mudo; y
aconteció que, después de haber
salido fuera el demonio, el mudo
habló y la gente se maravilló.

---

11 4 *a* GEE Perdonar.
b GEE Deuda.
c TJS Lucas 11:4 …Y *no nos dejes caer en* tentación, mas líbranos del mal, *porque tuyo es el reino y el poder. Amén.*
5 *a* TJS Lucas 11:5–6 Les dijo también: *Vuestro Padre celestial no dejará de daros todo lo que le pidiereis. Y les refirió una parábola, diciendo:* ¿Quién…
13 *a* TJS Lucas 11:14 …*buenas dádivas, por medio del* Espíritu Santo…
14 *a* TJS Lucas 11:15 …echando fuera *de un hombre* un demonio, el cual era mudo…

15 Pero algunos de ellos de-
cían: Por [a]Beelzebú, príncipe
de los demonios, echa fuera los
demonios.
16 Y otros, para tentarle, le pe-
dían una [a]señal del cielo.
17 Pero él, conociendo los [a]pen-
samientos de ellos, les dijo: Todo
reino dividido contra sí mismo
es asolado; y una casa *dividida*
contra sí misma, cae.
18 Y si también Satanás está
dividido contra sí mismo,
¿cómo permanecerá en pie su
reino? Porque decís que por
Beelzebú yo echo fuera los
demonios.
19 Pues si yo echo fuera los de-
monios por Beelzebú, ¿vuestros
hijos por quién los [a]echan fuera?
Por tanto, ellos serán vuestros
jueces.
20 Pero si por el [a]dedo de Dios
yo echo fuera los demonios, cier-
tamente el reino de Dios ha lle-
gado a vosotros.
21 Cuando el hombre fuerte y
armado guarda su casa, en paz
está lo que posee.
22 Pero si viene *otro* más fuerte
que él y le vence, le quita todas
sus armas en que confiaba y re-
parte sus despojos.
23 El que no está conmigo, con-
tra mí está; y el que conmigo no
recoge, desparrama.
24 Cuando el [a]espíritu inmundo
sale del hombre, anda por lugares
secos, buscando reposo; y, al no
hallarlo, dice: Volveré a mi casa
de donde salí.
25 [a]Y cuando llega, la halla ba-
rrida y [b]adornada.
26 Entonces va y toma otros
siete espíritus peores que él; y
entran y habitan allí; y el estado
final de aquel hombre es peor
que el primero.
27 Y aconteció que, mientras él
decía estas cosas, una mujer de
la multitud, levantando la voz, le
dijo: ¡[a]Bienaventurado el vientre
que te trajo y los pechos que te
criaron!
28 Y él dijo: ¡Antes bien, biena-
venturados los que oyen la pala-
bra de Dios y la guardan!
29 Y apiñándose la gente alrede-
dor de él, comenzó a decir: Esta
generación es mala; busca señal,
pero señal no le será dada, sino
la señal de [a]Jonás.
30 Porque como Jonás fue se-
ñal a los ninivitas, así también
lo será el Hijo del Hombre a esta
generación.
31 La [a]reina del Sur se levan-
tará en el juicio con los hombres
de esta generación y los conde-
nará, porque ella vino desde los
confines de la tierra para oír la
sabiduría de Salomón. Y he aquí
uno mayor que Salomón está en
este lugar.
32 Los hombres de [a]Nínive se le-
vantarán en el juicio con esta ge-
neración y la condenarán, porque
ante la predicación de Jonás se

15 *a* *Es decir,* Satanás. Mos. 3:9; Hel. 13:26.
16 *a* GEE Señal.
17 *a* DyC 6:16.
19 *a* Mar. 9:38–40.
20 *a* Hech. 10:38.
24 *a* GEE Espíritu—Espíritus inmundos.
25 *a* TJS Lucas 11:26–27 Y cuando llega, halla *la casa* barrida y adornada. Entonces va *el espíritu inmundo* y toma otros siete espíritus…
b GR ordenada.
27 *a* Lucas 1:48.
29 *a* GEE Jonás.
31 *a* *O sea,* la reina de Sabá. 1 Rey. 10:1.
32 *a* GEE Nínive.

arrepintieron; y he aquí uno mayor que Jonás está en este lugar.

33 Nadie pone en oculto la [a]vela encendida, ni debajo del almud, sino en el candelero, para que los que entren vean la luz.

34 La lámpara del cuerpo es el ojo; pues si tu ojo es [a]bueno, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero si es malo, también tu cuerpo está en [b]tinieblas.

35 Mira, pues, no sea que la luz que hay en ti sea tinieblas.

36 Así que, si todo tu cuerpo está lleno de luz, no teniendo parte alguna de tinieblas, será todo luminoso, como cuando una lámpara te alumbra con su resplandor.

37 Y luego que hubo hablado, le rogó un fariseo que comiese con él; y Jesús entró y se sentó a la mesa.

38 Y el fariseo, cuando lo vio, se sorprendió de que no se hubiese lavado antes de comer.

39 Y el Señor le dijo: Ahora bien, vosotros los fariseos limpiáis lo de fuera del vaso y del plato; pero vuestro [a]interior está lleno de [b]rapiña y de maldad.

40 ¡Necios!, el que hizo lo de fuera, ¿no hizo también lo de dentro?

41 [a]Pero de lo que tenéis, dad [b]limosna; y he aquí todo os será limpio.

42 Pero, ¡ay de vosotros, fariseos!, que diezmáis la menta, y la ruda y toda hortaliza; pero pasáis por alto el juicio y la caridad de Dios. Pues estas cosas os era necesario hacer, sin dejar de hacer las otras.

43 ¡Ay de vosotros, fariseos!, que amáis las [a]primeras sillas en las sinagogas y las salutaciones en las plazas.

44 ¡Ay de vosotros, [a]escribas y fariseos, hipócritas!, que sois como [b]sepulcros que no se ven, y los hombres que andan por encima no lo saben.

45 Y respondiendo uno de los intérpretes de la ley, le dijo: Maestro, cuando dices esto, también nos afrentas a nosotros.

46 Y él le dijo: ¡Ay de vosotros también, [a]intérpretes de la ley!, porque cargáis a los hombres con cargas que no pueden llevar, pero vosotros ni aun con un dedo las tocáis.

47 ¡Ay de vosotros!, que edificáis los sepulcros de los profetas a quienes mataron vuestros padres.

48 De cierto dais testimonio de que [a]consentís en los hechos de vuestros padres; porque a la verdad ellos los mataron, y vosotros edificáis sus sepulcros.

49 Por eso, la sabiduría de Dios también dijo: Les enviaré profetas y apóstoles; y de ellos, *a unos* matarán y *a otros* perseguirán,

---

33 *a* 3 Ne. 18:24.
34 *a* DyC 88:67–68.
b GEE Tinieblas espirituales.
39 *a* Tito 1:15–16.
b GR pillaje, botín.
41 *a* TJS Lucas 11:42 Pero *si más bien dierais* limosna de lo que tenéis, y *procuraseis cumplir todas las cosas que yo os he mandado, entonces vuestro interior también* os [sería] limpio.
b GEE Limosna.
43 *a* Mateo 23:3–7; Lucas 20:46–47.
44 *a* GEE Escriba.
b Mateo 23:27.
46 *a* Alma 10:26–27.
48 *a* Mateo 23:31–36.

50 para que se demande de esta
generación la [a]sangre de todos
los profetas que ha sido derra-
mada desde la fundación del
mundo,
51 desde la sangre de Abel hasta
la sangre de Zacarías, que mu-
rió entre el altar y el templo; sí,
os digo que será demandada de
esta generación.
52 ¡Ay de vosotros, intérpretes
de la ley!, porque habéis quitado
la llave de la [a]ciencia; vosotros
mismos no entrasteis, y a los que
entraban se lo impedisteis.
53 Y diciéndoles estas cosas, los
escribas y los fariseos comenza-
ron a [a]acosarle en gran manera
y a [b]provocarle a que hablase de
muchas cosas,
54 acechándole y procurando
[a]cazar alguna palabra de su boca
para acusarle.

CAPÍTULO 12

Jesús enseña: Guardaos de la hipocresía; haceos tesoros en el cielo y no en la tierra; preparaos para la venida del Señor; a quien mucho se da, mucho se requiere; la prédica del Evangelio causa división.

EN esto, se había reunido una
multitud innumerable, tantos que
unos a otros se atropellaban. *Jesús*
comenzó a decir primeramente
a sus discípulos: Guardaos de la
levadura de los fariseos, que es
la hipocresía,
2 porque nada hay [a]encubierto
que no haya de descubrirse; ni
oculto, que no haya de saberse.
3 Por tanto, las cosas que habéis
dicho en tinieblas, a la luz serán
oídas; y lo que [a]habéis hablado
al oído en [b]las cámaras será [c]pre-
gonado desde las azoteas.
4 Mas os digo, [a]amigos míos:
No [b]temáis a los que matan el
cuerpo, pero después nada más
pueden hacer.
5 Mas os enseñaré a quién [a]de-
béis temer: Temed a aquel que,
después de haber quitado la vida,
tiene poder para echar al [b]in-
fierno; sí, os digo: A éste temed.
6 ¿No se venden cinco pajarillos
por dos blancas? Pues ni uno de
ellos está olvidado delante de
Dios.
7 Y aun los cabellos de vuestra
cabeza están todos contados. No
temáis; de más valor sois vosotros
que muchos pajarillos.
8 Y os digo que todo aquel que
me [a]confiese delante de los hom-
bres, también el Hijo del Hombre
le confesará delante de los [b]ánge-
les de Dios;

---

50 *a* GEE Mártir, martirio.
52 *a* TJS Lucas 11:53 …la ciencia, *la plenitud de las Escrituras;* vosotros mismos no *entráis en el reino,* y *a los que* entraban, se lo impedisteis. Lucas 1:76–77.
53 *a* GR a enojarse con él, a exasperarse con él.
b GR acosarle con preguntas, interrogarlo, para atraparlo en algo que dijera.
54 *a* Mar. 12:13–17; Alma 10:13.
12 2 *a* Prov. 28:13.
3 *a* GEE Chismes.
b GR los lugares privados.
c DyC 1:3–4.
4 *a* Juan 15:13–16.
b Mateo 10:28.
5 *a* DyC 122:9.
b GEE Infierno.
8 *a* Moro. 7:44–48; DyC 62:3.
b GEE Ángeles.

9 [a]pero el que me niegue delante de los hombres será negado delante de los ángeles de Dios.

10 Y a todo aquel que diga palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que [a]blasfeme contra el Espíritu Santo, no le será perdonado.

11 Y cuando os lleven a las sinagogas, y a los magistrados y a las autoridades, no os preocupéis por cómo o qué habréis de responder, o qué habréis de decir,

12 porque el Espíritu Santo os [a]enseñará en la misma hora lo que debéis decir.

13 Y le dijo uno de la multitud: Maestro, di a mi hermano que divida conmigo la herencia.

14 Mas él le dijo: Hombre, ¿quién me ha puesto como juez o partidor sobre vosotros?

15 Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda [a]avaricia, porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.

16 Y les refirió una parábola, diciendo: Las tierras de un hombre rico habían producido mucho;

17 y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos?

18 Y dijo: Esto haré: derribaré mis alfolíes y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes;

19 y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes almacenados para muchos años; descansa, [a]come, bebe, diviértete.

20 Pero le dijo Dios: Necio, esta noche van a pedir tu [a]alma; y lo que has guardado, ¿de quién será?

21 Así es el que hace para sí [a]tesoro y no es rico para con Dios.

22 [a]Y dijo a sus discípulos: Por tanto os digo: No os [b]afanéis por vuestra vida, qué comeréis; ni por el cuerpo, qué vestiréis.

23 La vida es más que la comida, y el cuerpo más que el vestido.

24 Considerad los cuervos, que no siembran ni siegan; que no tienen almacén ni alfolí, y Dios los alimenta. ¡Cuánto más valéis vosotros que las aves!

25 ¿Y quién de vosotros podrá, con afanarse, añadir a su estatura un codo?

26 Pues si no podéis hacer ni aun lo que es menos, ¿por qué os preocupáis por lo demás?

27 Considerad los lirios, cómo crecen; no trabajan ni hilan; pero os digo que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos.

28 Y si así viste Dios la hierba, que hoy está en el campo y mañana es echada al horno, [a]¿cuánto más a vosotros, *hombres* de poca fe?

29 Vosotros, pues, no os preocupéis por lo que habéis de comer,

9 *a* TJS Lucas 12:9–12 (Apéndice).
10 *a* GEE Pecado imperdonable.
12 *a* Éx. 4:12; DyC 84:85. GEE Inspiración, inspirar.
15 *a* Sal. 62:10. GEE Codiciar.
19 *a* 2 Ne. 28:7–9.
20 *a* GEE Alma.
21 *a* GEE Riquezas.
22 *a* 3 Ne. 13:25–34.
b GR no estéis preocupados, ansiosos.
28 *a* TJS Lucas 12:30 …¿cuánto más *os proporcionará* a vosotros, *si no sois* de poca fe?

ni por lo que habéis de beber, ni
estéis en [a]ansiosa inquietud.
30 Porque todas estas cosas
busca la gente del mundo, pero
vuestro Padre sabe que necesitáis
estas cosas.
31 [a]Mas buscad el [b]reino de
Dios, y [c]todas estas cosas os se-
rán añadidas.
32 No temáis, pequeño [a]rebaño,
porque al Padre le ha complacido
daros el [b]reino.
33 Vended lo que poseéis y dad
[a]limosna; haceos bolsas que no se
envejezcan, [b]tesoro en los cielos
que nunca se agote, donde ladrón
no llega ni polilla corrompe.
34 Porque donde está vuestro
[a]tesoro, allí también estará vues-
tro corazón.
35 Estén ceñidos vuestros lo-
mos y encendidas vuestras
[a]lámparas;
36 y sed vosotros semejantes a
hombres que esperan a que su
señor vuelva de las bodas, para
que, cuando venga y llame, en
seguida le abran.
37 Bienaventurados aquellos
siervos a quienes el Señor, cuando
venga, halle [a]velando; de cierto os
digo que se ceñirá y hará que se
sienten a la mesa, y les servirá.
38 [a]Y aunque venga a la se-
gunda vigilia, y aunque venga
a la tercera vigilia, y *los* hallare
así, bienaventurados son aque-
llos siervos.
39 Pero sabed esto, que si su-
piese el padre de familia a qué
hora habría de venir el ladrón,
velaría ciertamente y no dejaría
saquear su casa.
40 Vosotros, pues, también, es-
tad preparados, porque a la hora
que no penséis [a]vendrá el Hijo
del Hombre.
41 Entonces Pedro le dijo: Señor,
¿dices esta parábola a nosotros,
o también a todos?
42 Y dijo el Señor: ¿Quién es el
[a]mayordomo fiel y prudente a
quien el señor pondrá sobre su
casa para que a tiempo les dé su
ración?
43 Bienaventurado aquel siervo
a quien, cuando su señor venga,
le halle [a]haciendo así.
44 En verdad os digo que
él le [a]pondrá sobre [b]todos sus
bienes.
45 Pero si aquel siervo dice en
su corazón: Mi señor tarda en
venir, y comienza a golpear a los
criados y a las criadas, y a comer
y a beber y a embriagarse,
46 vendrá el señor de aquel
siervo el día en que no espera
y a la hora en que no sabe, y le
castigará y pondrá su parte con
los incrédulos.
47 Porque aquel siervo que

29 *a* Lucas 1:19–20.
31 *a* TJS Lucas 12:34 *Por tanto,* buscad *sacar a luz* el reino de Dios…
b Jacob 2:18–19; DyC 29:5.
c Deut. 28:8.
32 *a* DyC 35:27.
b Mateo 25:34.
33 *a* GEE Limosna.
b DyC 11:7.
34 *a* 2 Ne. 9:30; Hel. 13:20–23.
35 *a* Mateo 25:7–8; DyC 45:56–57.
37 *a* GEE Atalaya, atalayar.
38 *a* TJS Lucas 12:41–57 (Apéndice).
40 *a* DyC 133:10–11; JS—M 1:40.
42 *a* GEE Mayordomía, mayordomo.
43 *a* DyC 41:5.
44 *a* 1 Pe. 5:4.
b Rom. 8:14–18; DyC 76:58–59; 84:38.

sabía la voluntad de su señor y no se preparó [a]ni hizo conforme a su voluntad recibirá muchos azotes.
48 Pero aquel que [a]no la sabía, e hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco, porque a todo aquel a quien se le [b]haya dado mucho, mucho se [c]demandará de él; y al que se le haya encomendado mucho, más se le pedirá.
49 He venido a traer fuego a la tierra; ¡y qué quiero, si ya está encendido!
50 Pero de un [a]bautismo tengo que ser bautizado; y, ¡cómo me angustio hasta que se cumpla!
51 ¿Pensáis que he venido a la tierra para dar paz? Os digo: no, sino disensión.
52 Porque de aquí en adelante, cinco en una casa estarán divididos, tres contra dos, y dos contra tres.
53 El padre estará dividido [a]contra el hijo, y el hijo contra el padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra.
54 Y decía también a la gente: Cuando veis una nube que sale del poniente, en seguida decís: Lluvia viene; y así sucede.
55 Y cuando sopla el viento del sur, decís: Hará calor; y lo hace.
56 ¡Hipócritas! Sabéis distinguir el aspecto del cielo y de la tierra, ¿y cómo no distinguís este tiempo?
57 ¿Y por qué no juzgáis por vosotros mismos lo que es justo?
58 Pues cuando vayas al magistrado con tu adversario, procura arreglarte con él por el camino, no sea que te arrastre al juez, y el juez te entregue al alguacil, y el alguacil te meta en la cárcel.
59 Te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado la última blanca.

CAPÍTULO 13

Jesús enseña: Arrepentíos o pereceréis — Enseña la parábola de la higuera estéril; sana a una mujer en el día de reposo y compara el reino de Dios a un grano de mostaza — Habla sobre si serán pocos o muchos los que se salven, y se lamenta por Jerusalén.

Y en este mismo tiempo estaban allí algunos que le contaban acerca de los galileos cuya sangre Pilato había mezclado con los sacrificios de ellos.
2 Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Pensáis que estos galileos, porque han [a]padecido tales cosas, eran más pecadores que todos los galileos?
3 Os digo: No, antes bien, si no os [a]arrepentís, todos [b]pereceréis igualmente.
4 O aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre de Siloé y los mató, ¿pensáis que ellos eran más

---

47 *a* Stg. 4:17; 2 Ne. 9:27. GEE Rebelión.
48 *a* Rom. 2:12; 2 Ne. 9:25–26.
b DyC 82:3.
c GEE Responsabilidad, responsable.
50 *a* Mos. 3:7.
53 *a* Miq. 7:6.
13 2 *a* GEE Adversidad.
3 *a* GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
b DyC 19:4.

culpables que todos los hombres
que habitan en Jerusalén?
5 Os digo: No, antes bien, si no
os arrepentís, todos pereceréis
igualmente.
6 Y dijo esta parábola: Un *hom-
bre* tenía una higuera plantada en
su [a]viña, y vino a buscar fruto en
ella y no lo halló.
7 Y dijo al viñador: He aquí
hace tres años que vengo a bus-
car fruto en esta higuera y no lo
hallo; [a]córtala, ¿para qué ha de
seguir ocupando el terreno?
8 Él entonces, respondiendo, le
dijo: Señor, déjala aún este año,
hasta que yo cave alrededor de
ella y la abone.
9 Y si da fruto, *bien;* y si no, la
cortarás después.
10 Y Jesús enseñaba en una si-
nagoga en el día de reposo.
11 Y he aquí, había allí una mu-
jer que tenía espíritu de enferme-
dad desde hacía dieciocho años, y
andaba encorvada y en ninguna
manera se podía enderezar.
12 Y cuando Jesús la vio, la
llamó y le dijo: Mujer, quedas
libre de tu enfermedad.
13 Y [a]puso las manos sobre ella,
y al instante ella se enderezó y
glorificaba a Dios.
14 Y respondiendo el principal
de la sinagoga, enojado de que
Jesús hubiese curado en el día de
reposo, dijo a la gente: Seis días
hay en que es necesario trabajar;
en éstos, pues, venid y sed sana-
dos, y no en el día de reposo.
15 Entonces el Señor le respon-
dió y dijo: ¡Hipócrita! ¿No desata
cada uno de vosotros su buey o
su asno del pesebre y lo lleva a
beber en el día de reposo?
16 Y a esta hija de Abraham, que
Satanás había atado durante die-
ciocho años, ¿no se la debía de-
satar de esta ligadura en el [a]día
de reposo?
17 Y al decir él estas cosas, se
avergonzaban todos sus adversa-
rios; pero todo el pueblo se rego-
cijaba de todas las cosas gloriosas
que él hacía.
18 Y dijo: ¿A qué es semejante
el reino de Dios, y con qué lo
compararé?
19 Es semejante al grano de
mostaza que un hombre tomó y
sembró en su huerto; y creció y
se hizo árbol grande, y las aves
del cielo hicieron nidos en sus
ramas.
20 Y otra vez dijo: ¿A qué com-
pararé el reino de Dios?
21 Es semejante a la levadura
que una mujer tomó y escondió
en tres medidas de harina, hasta
que todo hubo fermentado.
22 Y Jesús pasaba por las ciuda-
des y aldeas, enseñando y cami-
nando hacia Jerusalén.
23 Y le preguntó uno: Señor,
¿son [a]pocos los que se salvan? Y
él les dijo:
24 Esforzaos por entrar por la
puerta [a]angosta, porque os digo
que muchos [b]procurarán entrar
y no podrán.

6 *a* GEE Viña del Señor, la.
7 *a* Mateo 7:19–20; Hel. 14:17–19.
13 *a* GEE Bendición de los enfermos; Imposición de manos.
16 *a* GEE Día de reposo.
23 *a* 3 Ne. 27:33; DyC 121:34–36.
24 *a* 2 Ne. 9:41; 3 Ne. 14:13–14; DyC 22:1–4; 132:22–25.
b 1 Ne. 12:17.

25 Después que el padre de familia se levante y cierre la puerta, y estando fuera, comencéis a llamar a la puerta, diciendo: [a]Señor, Señor, ábrenos; él, respondiendo, os dirá: No sé de dónde sois.

26 Entonces comenzaréis a decir: Delante de ti hemos comido y bebido, y en nuestras plazas enseñaste;

27 pero *os* dirá: Os digo que no sé de dónde sois; [a]apartaos de mí todos *vosotros,* hacedores de iniquidad.

28 Allí será el [a]llanto y el crujir de dientes cuando veáis a Abraham, y a Isaac, y a Jacob y a todos los profetas en el [b]reino de Dios, y vosotros estéis excluidos.

29 Y [a]vendrán del oriente y del occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.

30 Y he aquí, son postreros los que eran los [a]primeros; y son primeros los que eran los postreros.

31 Aquel mismo día llegaron unos fariseos y le dijeron: Sal y vete de aquí, porque [a]Herodes te quiere matar.

32 Y él les dijo: Id y decid a aquel zorro: He aquí, echo fuera demonios y hago sanidades hoy y mañana, y al tercer día [a]seré perfeccionado.

33 Sin embargo, es menester que hoy, y mañana y pasado mañana siga mi camino, porque no es posible que un [a]profeta muera fuera de Jerusalén.[b]

34 ¡Jerusalén, Jerusalén, que [a]matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la [b]gallina a sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste!

35 He aquí, vuestra casa os es dejada [a]desierta; y os digo que [b]no me veréis más hasta que llegue *el tiempo* cuando digáis: Bendito el que viene en nombre del Señor.

CAPÍTULO 14

Jesús vuelve a sanar en el día de reposo — Enseña acerca de la humildad y enseña la parábola de la gran cena — Quienes le sigan deben renunciar a todo.

Y ACONTECIÓ un día de reposo que, habiendo entrado en casa de un principal de los fariseos a comer pan, ellos le acechaban.

25 *a* Isa. 55:6.
27 *a* Mos. 26:25–27; 3 Ne. 14:21–23; DyC 29:27–28.
28 *a* Mos. 16:1–2.
b Alma 5:19–25. GEE Exaltación; Reino de Dios o de los cielos.
29 *a* Hech. 10:45; 2 Ne. 10:18; DyC 45:9, 24–25.
30 *a* 1 Ne. 13:42; Éter 13:10–12.
31 *a* *Es decir,* Herodes Antipas.
32 *a* GEE Perfecto.
33 *a* *Es decir,* Jesucristo.
b TJS Lucas 13:34 *Esto dijo, dando a entender su muerte. Y en esa misma hora comenzó a llorar por Jerusalén:*
34 *a* Mateo 23:33–34; Jacob 4:14.
b DyC 10:63–65; 43:24–25. GEE Israel—La congregación de Israel.
35 *a* Jer. 12:7; 22:5; DyC 84:114–115.
b TJS Lucas 13:36 …no me *conoceréis hasta que hayáis recibido de la mano del Señor una justa retribución por todos vuestros pecados;* hasta que llegue el tiempo…

2 Y he aquí, un hombre hidrópico estaba delante de él.

3 Y respondiendo Jesús, habló a los intérpretes de la ley y a los fariseos, diciendo: ¿Es lícito sanar en el [a]día de reposo?

4 Pero ellos callaron. Entonces él, tomándole, le sanó y le despidió.

5 Y respondiendo a ellos, dijo: ¿Quién de vosotros, si su asno o su buey cae en *algún* pozo, no lo saca inmediatamente aunque sea en día de reposo?

6 Y no le podían replicar a estas cosas.

7 Y observando cómo los convidados escogían los [a]primeros asientos a la mesa, relató una parábola, diciéndoles:

8 Cuando seas convidado por alguno a una boda, no te sientes en el primer lugar, no sea que otro más honorable que tú esté convidado por él,

9 y viniendo el que os convidó a ti y a él, te diga: Da lugar a éste; y entonces tengas, con vergüenza, que ocupar el último lugar.

10 Mas cuando seas convidado, ve y siéntate en el [a]postrer lugar, para que cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, [b]sube más arriba; entonces tendrás [c]gloria delante de los que se sientan contigo a la mesa.

11 Porque cualquiera que se [a]ensalza será [b]humillado; y el que se [c]humilla será [d]ensalzado.

12 Y dijo también al que le había convidado: Cuando hagas comida o cena, no llames a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes ni a tus vecinos ricos, no sea que ellos, a su vez, te vuelvan a convidar, y seas recompensado.

13 Mas cuando hagas banquete, llama a los [a]pobres, a los mancos, a los cojos y a los ciegos;

14 y serás [a]bienaventurado, porque ellos no te pueden [b]retribuir; pero te será recompensado en la [c]resurrección de los justos.

15 Y oyendo esto uno de los que estaban sentados con él a la mesa, le dijo: ¡Bienaventurado el que [a]coma pan en el reino de Dios!

16 Entonces Jesús le dijo: Un hombre hizo una gran cena y convidó a muchos.

17 Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los convidados: Venid, que ya está todo preparado.

18 Pero todos a una comenzaron a [a]excusarse. El primero le dijo: He comprado una hacienda y necesito ir a verla; te ruego que me disculpes.

19 Y el otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlos; te ruego que me disculpes.

14 3 *a* GEE Día de reposo.
7 *a* GR los primeros lugares. Mateo 23:6.
10 *a* GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
b Prov. 25:6–7.
c GR honor, respeto.
11 *a* GEE Orgullo.
b Prov. 11:2.
c DyC 104:82. GEE Corazón quebrantado.
d *Es decir,* exaltado.
13 *a* GEE Bienestar.
14 *a* GEE Bendecido, bendecir, bendición.
b Mateo 6:4.
c GEE Resurrección.
15 *a* Lucas 22:28–30; Apoc. 19:9.
18 *a* Lucas 9:57–62; DyC 121:34–35.

20 Y el otro dijo: Acabo de casarme y, por tanto, no puedo ir.

21 Y volvió el siervo e hizo saber estas cosas a su señor. Entonces, enojado el padre de familia, dijo a su siervo: Ve pronto por las plazas y por las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, a los mancos, y a los cojos y a los ciegos.

22 Y dijo el siervo: Señor, se ha hecho como mandaste y aún hay lugar.

23 Y dijo el señor al siervo: Ve por los caminos y por los [a]vallados, y oblígalos a entrar para que se llene mi casa.

24 Pues os digo que [a]ninguno de aquellos hombres que fueron convidados gustará mi cena.

25 Y mucha gente iba con él; y volviéndose, él les dijo:

26 Si alguno viene a mí y no [a]aborrece a su padre, madre, esposa, hijos, hermanos, hermanas [b]y aun también su propia [c]vida, no puede ser mi [d]discípulo.

27 Y el que no lleva su [a]cruz y viene en pos de mí no puede ser mi discípulo.[b]

28 Porque, ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, *para ver* si tiene lo que necesita para acabarla?

29 No sea que después que haya puesto el fundamento, y no pueda acabarla, todos los que *lo* vean comiencen a hacer burla de él,

30 diciendo: Este hombre comenzó a edificar y no pudo acabar.[a]

31 ¿O qué rey, habiendo de ir a hacer la guerra contra otro rey, no se sienta primero y [a]considera si puede salir con diez mil al encuentro del que viene contra él con veinte mil?

32 De otra manera, cuando aún el otro está lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz.

33 Así, pues, cualquiera de vosotros que no [a]renuncie a todas las cosas que posee no puede ser mi discípulo.

34 [a]Buena es la sal; pero si la [b]sal pierde su sabor, ¿con qué se sazonará?

35 Ni para la tierra ni para el muladar es buena; la arrojan fuera. El que tiene oídos para oír, oiga.

CAPÍTULO 15

Jesús enseña las parábolas de la oveja perdida, de la moneda perdida y del hijo pródigo.

---

23 *a* GR los caminos cercados.
24 *a* Mateo 21:43; Hech. 13:46.
26 *a* *Es decir,* ama a su familia más que a mí. Mateo 10:37.
b TJS Lucas 14:26 …*o a su marido,* y aun también su propia vida; *o, en otras palabras, teme dar su vida por causa de mí,* no puede ser…
c GEE Mártir, martirio.
d DyC 103:27–28.
27 *a* TJS Mateo 16:25–26. Jacob 1:8.
b TJS Lucas 14:28 *Por tanto, proponed esto en vuestros corazones: que haréis lo que yo os enseñaré y os mandaré.*
30 *a* TJS Lucas 14:31 …*Y dijo esto, dando a entender que ningún hombre debía seguirle si no podía perseverar; diciendo:*
31 *a* Prov. 20:18.
33 *a* Lucas 5:11.
34 *a* TJS Lucas 14:35–37 (Apéndice).
b GEE Sal.

Y SE acercaban a *Jesús* todos los [a]publicanos y pecadores para oírle.

2 Y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Éste a los pecadores recibe y con ellos come.

3 Y él les relató esta parábola, diciendo:

4 ¿Qué hombre de vosotros, si tiene cien ovejas y se le pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve [a]en el desierto y va tras la que se le [b]perdió, hasta que la halla?

5 Y al encontrarla, la pone sobre sus hombros gozoso;

6 y cuando llega a casa, reúne a los amigos y a los vecinos, diciéndoles: Alegraos conmigo, porque he hallado mi oveja que se había perdido.

7 Os digo que así habrá *más* gozo en el cielo por un pecador que se [a]arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.

8 ¿O qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una [a]dracma, no enciende una lámpara, y barre la casa y busca con diligencia hasta hallarla?

9 Y cuando la encuentra, reúne a las amigas y a las vecinas, diciendo: Alegraos conmigo, porque he hallado la dracma que había perdido.

10 Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un [a]pecador que se arrepiente.

11 También dijo: Un hombre tenía dos hijos,

12 y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes.

13 Y no muchos días después, juntándolo todo, el hijo menor se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes [a]viviendo perdidamente.

14 Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia y comenzó a pasar necesidad.

15 Entonces fue y se acercó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el que le envió a su hacienda para que apacentase cerdos.

16 Y deseaba llenar su vientre con las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie se *las* daba.

17 Y [a]volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!

18 Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, [a]he pecado contra el cielo y contra ti;

19 ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros.

20 Entonces, se levantó y fue a su padre. Y cuando aún estaba

---

15 1 *a* Mar. 2:15–17.
GEE Publicanos.
4 *a* TJS Lucas 15:4 …*y va al* desierto tras la que se le perdió…
b Ezeq. 34:11–12, 16.
7 *a* GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
8 *a* GR moneda de plata igual que el denario romano, que equivalía al salario de un día de trabajo.
10 *a* GEE Alma—El valor de las almas.
13 *a* 1 Pe. 4:3–4.
17 *a* Sal. 119:59.
18 *a* GEE Confesar, confesión.

lejos, lo vio su padre y fue movido a [a]misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello y le besó.
21 Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy [a]digno de ser llamado tu hijo.
22 Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad la mejor ropa y vestidle; y poned un anillo en su mano y sandalias en sus pies.
23 Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta,
24 porque éste, mi hijo, muerto era y ha revivido; se había perdido y ha sido hallado. Y comenzaron a regocijarse.
25 Y su hijo mayor estaba en el campo, y cuando vino y llegó cerca de la casa, oyó la música y las danzas;
26 y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello.
27 Y el *criado* le dijo: Tu hermano ha venido, y tu padre ha hecho matar el becerro gordo por haberle recibido sano y salvo.
28 Entonces se enojó y no quería entrar. Salió, por tanto, su padre y le rogaba *que entrase.*
29 Pero él, respondiendo, dijo al padre: He aquí tantos años hace que te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para alegrarme con mis amigos.
30 Pero cuando vino éste, tu hijo, que ha consumido tus bienes con rameras, has hecho matar para él el becerro gordo.
31 Él entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y [a]todas mis cosas son tuyas.
32 Pero era menester hacer fiesta y regocijarnos, porque éste, tu hermano, muerto era y ha revivido; se había perdido y ha sido hallado.

CAPÍTULO 16

Jesús enseña la parábola del mayordomo injusto — Instruye acerca del servicio y condena el divorcio — Enseña la parábola de Lázaro y el hombre rico.

Y JESÚS dijo también a sus discípulos: Había un hombre rico que tenía un mayordomo, y éste fue acusado delante de él como disipador de sus bienes.
2 Entonces le llamó y le dijo: ¿Qué es esto que oigo acerca de ti? [a]Da cuenta de tu [b]mayordomía, porque ya no podrás más ser mayordomo.
3 Entonces el mayordomo dijo dentro de sí: ¿Qué haré? Porque mi señor me quita la mayordomía. Cavar, no puedo; mendigar, me da vergüenza.
4 Ya sé lo que haré para que, cuando se me quite la mayordomía, me reciban en sus casas.
5 Y llamando a cada uno de los deudores de su señor, dijo

20 *a* GEE Compasión; Misericordia, misericordioso.
21 *a* GEE Corazón quebrantado; Dignidad, digno.
31 *a* DyC 84:38.
16 2 *a* GEE Responsabilidad, responsable.
b GEE Mayordomía, mayordomo.

al primero: ¿Cuánto debes a mi
señor?
6 Y él dijo: Cien barriles de
aceite. Y le dijo: Toma tu cuenta,
siéntate en seguida y escribe
cincuenta.
7 Después dijo a otro: ¿Y tú,
cuánto debes? Y él dijo: Cien me-
didas de trigo. Y él le dijo: Toma
tu cuenta y escribe ochenta.
8 Y alabó el señor al mayordomo
malo por haber hecho sagaz-
mente, porque los hijos de este
mundo son en su generación más
sagaces que los [a]hijos de luz.
9 Y yo os digo: Haceos ami-
gos mediante [a]las riquezas de
maldad, para que cuando os fal-
ten, os reciban en las moradas
eternas.
10 El que es [a]fiel en lo muy poco,
también en lo mucho es fiel; y el
que en lo muy poco es injusto,
también en lo mucho es injusto.
11 Pues si en las malas riquezas
no fuisteis fieles, ¿quién os [a]con-
fiará [b]lo verdadero?
12 Y si en lo ajeno no fuisteis
fieles, ¿quién os dará lo que es
vuestro?
13 Ningún siervo puede servir
a dos [a]señores, porque o aborre-
cerá al uno y amará al otro, o es-
timará al uno y menospreciará al
otro. No podéis servir a Dios y a
las riquezas.
14 Y oían también todas estas
cosas los fariseos, que eran [a]ava-
ros y se burlaban de él.
15 Entonces les dijo: Vosotros
sois los que os justificáis a voso-
tros mismos delante de los hom-
bres; pero Dios [a]conoce vuestros
[b]corazones, pues lo que los hom-
bres *tienen* por [c]sublime, delante
de Dios es [d]abominación.
16 [a]La ley y los profetas fue-
ron hasta Juan. Desde entonces
el reino de Dios es anunciado,
y todos se esfuerzan *por entrar*
en él.
17 Pero más fácil es que pasen
el cielo y la tierra, que caiga una
sola [a]tilde de la [b]ley.
18 Todo el que [a]repudia a su
esposa y se casa con otra comete
adulterio; y el que se casa con la
repudiada del marido comete
adulterio.
19 Había un hombre rico que se
vestía de púrpura y de lino fino
y hacía cada día banquete con
esplendidez.
20 Había también un mendigo
llamado Lázaro, que estaba
echado a la puerta de aquél, lleno
de llagas,
21 y deseaba saciarse de las mi-
gajas que caían de la mesa del
rico; aun los perros venían y le
lamían las llagas.
22 Y aconteció que murió el
mendigo y fue llevado por los
ángeles al seno de [a]Abraham;

8 *a* GEE Hijos de Cristo.
9 *a* DyC 82:22–23.
10 *a* Mateo 25:21; DyC 51:19.
11 *a* GEE Confianza, confiar.
b GEE Riquezas—Las riquezas de la eternidad.
13 *a* Alma 5:38–39.
14 *a* Alma 11:20, 24.
15 *a* GEE Omnisciente.
b 1 Sam. 16:7.
c 2 Ne. 9:28–30.
d GEE Abominable, abominación.
16 *a* TJS Lucas 16:16–23 (Apéndice).
17 *a* *Es decir,* signo de puntuación.
b GEE Ley.
18 *a* GEE Divorcio.
22 *a* Alma 40:11–21.

y murió también el rico y fue sepultado.
23 Y en el [a]Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno.
24 Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama.
25 Y le dijo Abraham: Hijo, acuérdate de que [a]recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro, por su parte, males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú eres atormentado.
26 Y además de todo esto, hay un gran [a]abismo entre nosotros y vosotros, de manera que los que quieran pasar de aquí a vosotros no pueden, ni de allá pasar acá.
27 Entonces dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre,
28 porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento.
29 Y Abraham le dijo: A [a]Moisés y a los profetas tienen; ¡que los oigan a ellos!
30 Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno va a ellos de entre los [a]muertos, se arrepentirán.
31 Pero *Abraham* le dijo: Si no oyen a Moisés y a los [a]profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levante de entre los muertos.

CAPÍTULO 17

Jesús habla de las ofensas, del perdón y de la fe — Aun los fieles son siervos inútiles — Se sana a diez leprosos — Jesús habla sobre la Segunda Venida.

Y *JESÚS* dijo a sus discípulos: Imposible es que no vengan tropiezos; mas, ¡ay de aquel por quien vienen!
2 Mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino y se le lanzase al mar, que [a]hacer tropezar a uno de estos pequeñitos.
3 Mirad por vosotros mismos; si tu hermano [a]peca contra ti, repréndele; y si se arrepiente, [b]perdónale.
4 Y si siete veces al día peca contra ti, y siete veces al día vuelve a ti, diciendo: [a]Me arrepiento, perdónale.
5 Y dijeron los apóstoles al Señor: Auméntanos la fe.
6 Entonces el Señor dijo: Si tuvieseis [a]fe como un grano de mostaza, diríais a este sicómoro: Desarráigate y plántate en el mar; y os obedecería.
7 ¿Y quién de vosotros, que tiene un siervo que ara o [a]apacienta, al volver él del campo le

23 *a* GEE Infierno.
25 *a* Lucas 6:24.
26 *a* 1 Ne. 15:28–30.
29 *a* GEE Escrituras—El valor de las Escrituras.
30 *a* Alma 32:17–18.
31 *a* Hel. 13:24–26, 32–33.
17 2 *a* GEE Ofender.
3 *a* Mateo 18:15–17.
b GEE Perdonar.
4 *a* GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
6 *a* Moisés 7:13. GEE Fe.
7 *a* GR cuida del rebaño.

dice en seguida: Pasa, siéntate a
la mesa?
8 ¿No le dice más bien: Prepárame la cena, y cíñete y sírveme hasta que haya comido y bebido; y después de eso, come y bebe tú?
9 ¿Da gracias al siervo porque hizo lo que se le había mandado? Pienso que no.
10 Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que se os ha mandado, decid: [a]Siervos inútiles somos, porque sólo hicimos lo que debíamos hacer.
11 Y aconteció que yendo *Jesús* a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea.
12 Y al entrar en una aldea, salieron a su encuentro diez hombres [a]leprosos, los cuales se pararon de lejos
13 y alzaron la voz, diciendo: ¡Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros!
14 Y cuando él los vio, les dijo: Id, mostraos a los [a]sacerdotes. Y aconteció que, mientras iban, fueron limpiados.
15 Entonces uno de ellos, cuando vio que había sido sanado, volvió glorificando a Dios a gran voz,
16 y se postró sobre su rostro a los pies de Jesús, dándole [a]gracias; y éste era samaritano.
17 Y respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están?
18 ¿No hubo quien volviese y diese gloria a Dios, sino este extranjero?
19 Y le dijo: Levántate, vete; tu fe te ha sanado.
20 Y cuando los fariseos le preguntaron cuándo había de venir el [a]reino de Dios, les respondió y dijo: El reino de Dios no vendrá con advertencia,
21 ni dirán: Helo aquí, o helo allí, porque he aquí, el reino de Dios [a]está entre vosotros.
22 Y dijo a sus discípulos: Tiempo vendrá cuando desearéis ver uno de los días del Hijo del Hombre y no lo veréis.
23 Y os [a]dirán: Helo aquí o helo allí. No vayáis ni *los* sigáis.
24 Porque como el relámpago que al fulgurar ilumina el cielo desde un extremo hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su [a]día.
25 Pero primero es necesario que [a]padezca mucho y sea rechazado por esta generación.
26 Y como fue en los días de [a]Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre.
27 Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el [a]diluvio y los destruyó a todos.
28 Asimismo, como sucedió en

10 *a* Mos. 2:19–26. GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
12 *a* GEE Lepra.
14 *a* Lev. 13:49.
16 *a* GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
20 *a* GEE Reino de Dios o de los cielos.
21 *a* TJS Lucas 17:21 …*ya ha venido a* vosotros.
23 *a* GEE Anticristo.
24 *a* DyC 45:44. GEE Segunda Venida de Jesucristo.
25 *a* Isa. 53:3–4.
26 *a* GEE Tierra—La purificación de la tierra; Noé, patriarca bíblico.
27 *a* Mateo 24:36–37.

los días de Lot: comían, bebían,
compraban, vendían, plantaban,
edificaban;
29 pero el día en que Lot salió de
[a]Sodoma, llovió del cielo fuego y
azufre, y destruyó a todos.
30 Así será el día en que el Hijo
del Hombre se manifieste.
31 En aquel día, el que esté en
la azotea y *tenga* sus bienes en
casa, no descienda a tomarlos; y
el que esté en el campo, asimismo
no vuelva atrás.
32 Acordaos de [a]la mujer de
Lot.
33 Todo el que procure salvar su
vida, la perderá; y todo el que la
[a]pierda, la salvará.
34 Os digo que en aquella no-
che estarán dos en una cama,
uno será tomado y el otro será
dejado.
35 Dos mujeres estarán mo-
liendo juntas; una será tomada
y la otra será dejada.
36 Dos estarán en el campo;
uno será tomado y el otro será
dejado.
37 [a]Y respondiendo, le dijeron:
¿Dónde, Señor? Y él les dijo:
Donde estuviere el cuerpo, allí
se juntarán también las águilas.

CAPÍTULO 18

Jesús enseña la parábola del juez injusto y la del fariseo y el publicano — Invita a los niños a ir a él y enseña cómo obtener la vida eterna — Habla de Su futura muerte y de Su resurrección, y devuelve la vista a un ciego.

Y JESÚS les relató también una
parábola sobre la necesidad de
orar siempre y no desmayar,
2 diciendo: Había en una ciu-
dad un juez que no temía a Dios
ni respetaba a hombre.
3 Había también en aquella ciu-
dad una viuda, la cual venía a él,
diciendo: Hazme justicia contra
mi adversario.
4 Y él no quiso por algún tiempo;
pero después de esto, dijo dentro
de sí: Aunque no temo a Dios ni
tengo respeto a hombre,
5 sin embargo, porque esta
viuda me es molesta, le haré justi-
cia, no sea que, viniendo de con-
tinuo, me agote la paciencia.
6 Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo
el juez injusto.
7 ¿Y no hará Dios justicia a sus
escogidos que claman a él día
y noche aunque sea longánimo
[a]acerca de ellos?
8 [a]Os digo que pronto les hará
justicia. Pero cuando venga el
Hijo del Hombre, ¿hallará fe en
la tierra?
9 Y a unos que [a]confiaban en sí
mismos como justos, y [b]menos-
preciaban a los otros, dijo tam-
bién esta parábola:
10 Dos hombres subieron al
templo a orar; uno era fariseo y
el otro, publicano.
11 El fariseo, de pie, oraba para

29 *a* Gén. 19:24–25.
32 *a* Gén. 19:26.
33 *a* GEE Sacrificios.
37 *a* TJS Lucas 17:36–40 (Apéndice).
18 7 *a* TJS Lucas 18:7 …*con los hombres.*
8 *a* TJS Lucas 18:8 Os digo que *él vendrá, y cuando venga,* prontamente hará justicia *a sus santos.* Pero…
9 *a* Juan 5:42–44.
b Alma 32:3–5.

sí de esta manera: Dios, te doy
gracias porque [a]no soy como los
otros hombres: ladrones, injus-
tos, adúlteros, ni aun como este
publicano;
12 [a]ayuno dos veces a la se-
mana, doy [b]diezmos de todo lo
que gano.
13 Pero el publicano, estando
lejos, no quería ni aun alzar los
ojos al cielo, sino que se golpeaba
el pecho, diciendo: Dios, ten com-
pasión de mí, [a]pecador.
14 Os digo que éste descendió
a su casa justificado antes que el
otro, porque cualquiera que [a]se
ensalza será humillado, y el que
[b]se humilla será ensalzado.
15 Y traían a él los niños para
que los tocase, lo cual, al ver los
discípulos, los reprendían.
16 Mas Jesús, llamándolos, dijo:
Dejad a los niños venir a mí y no
se lo impidáis, porque de los tales
es el reino de Dios.
17 De cierto os digo que el que
no reciba el reino de Dios [a]como
un niño, no entrará en él.
18 Y le preguntó un gober-
nante, diciendo: Maestro bueno,
¿qué haré para heredar la vida
eterna?
19 Y Jesús le dijo: ¿Por qué me
llamas bueno? Ninguno hay
bueno, sino sólo [a]Dios.
20 Los mandamientos sabes:
No cometerás adulterio; no ma-
tarás; no hurtarás; no dirás falso
testimonio; honra a tu padre y a
tu madre.
21 Y él dijo: Todas estas cosas he
guardado desde mi juventud.
22 Y Jesús, al oír esto, le dijo:
Aún te falta una cosa: vende todo
lo que tienes y dalo a los [a]pobres,
y tendrás tesoro en el cielo; y ven,
sígueme.
23 Entonces él, al oír estas co-
sas, se puso muy triste, porque
era muy rico.
24 Y viendo Jesús que se había
entristecido mucho, dijo: ¡Cuán
difícilmente entrarán en el reino
de Dios los que tienen riquezas!
25 Porque es más fácil que pase
un camello por el ojo de una aguja
que un rico entre en el reino de
Dios.
26 Y los que lo oyeron, dijeron:
¿Quién, pues, podrá ser salvo?
27 [a]Y él *les* dijo: Lo que es impo-
sible para los hombres es posible
para Dios.
28 Entonces Pedro dijo: He aquí,
nosotros hemos dejado nuestras
posesiones y te hemos seguido.
29 Y él les dijo: De cierto os digo
que no hay nadie que haya de-
jado casa, o padres, o hermanos,
o mujer o hijos por el reino de
Dios,
30 que no haya de recibir mu-
cho más en este tiempo, y en el
mundo venidero la vida eterna.
31 Y Jesús, tomando a los doce,
les dijo: He aquí, *ahora* subimos a

11 *a* Isa. 65:5; Alma 31:12–18.
12 *a* GEE Ayunar, ayuno.
b GEE Diezmar, diezmo.
13 *a* GEE Corazón quebrantado.
14 *a* 2 Cor. 10:17–18. GEE Orgullo.
b Éter 12:27.
17 *a* Mos. 3:19.
19 *a* GEE Trinidad.
22 *a* Mos. 4:26.
27 *a* TJS Lucas 18:27 Y él les dijo: *Es imposible para los que confían en las riquezas entrar en el reino de Dios; pero* es posible para Dios *que el que desecha las cosas que son de este mundo entre en él.*

Jerusalén, y se cumplirán todas
las cosas que fueron [a]escritas por
los profetas acerca del Hijo del
Hombre.
32 Porque será entregado a los
gentiles, y será escarnecido, e in-
juriado y escupirán en él.
33 Y después que le hayan azo-
tado, le matarán; pero al tercer
día [a]resucitará.
34 Pero ellos nada [a]entendieron
de estas cosas, y esta palabra les
era encubierta, y no entendían lo
que se les decía.
35 Y aconteció que, acercán-
dose él a Jericó, un ciego es-
taba sentado junto al camino,
mendigando;
36 el que, cuando oyó a la gente
que pasaba, preguntó qué era
aquello.
37 Y le dijeron que pasaba Jesús
Nazareno.
38 Entonces dio voces, diciendo:
¡Jesús, Hijo de David, ten mise-
ricordia de mí!
39 Y los que iban delante le
reprendían para que callase;
pero él clamaba mucho más:
¡Hijo de David, ten misericordia
de mí!
40 Jesús entonces, deteniéndose,
mandó traerle a su presencia; y
cuando él llegó, le preguntó,
41 diciendo: ¿Qué quieres que
te haga? Y él dijo: Señor, que yo
reciba la vista.
42 Y Jesús le dijo: [a]Recibe la
vista, tu [b]fe te ha sanado.
43 Y al instante vio y le seguía,
glorificando a Dios; y todo el
pueblo, cuando vio aquello, dio
alabanza a Dios.

CAPÍTULO 19

Jesús vino a salvar almas — Enseña la parábola de las minas — Entra triunfalmente en Jerusalén, llora por la ciudad y purifica el templo otra vez.

Y HABIENDO entrado *Jesús* en Je-
ricó, iba pasando por la ciudad;
2 y he aquí un hombre llamado
Zaqueo, que era el principal de
los [a]publicanos y era rico,
3 procuraba ver quién era
Jesús; pero no podía a causa de
la multitud, pues era pequeño
de estatura.
4 Y, corriendo delante, se subió
a un árbol sicómoro para verle,
porque había de pasar por allí.
5 Y cuando Jesús llegó a aquel
lugar, mirando hacia arriba, le vio
y le dijo: Zaqueo, date prisa, des-
ciende, porque hoy es necesario
que me aloje en tu casa.
6 Entonces él descendió aprisa
y le recibió gozoso.
7 Y al ver esto, todos murmu-
raban, diciendo que había en-
trado a alojarse con un hombre
pecador.
8 Entonces Zaqueo, puesto de
pie, dijo al Señor: He aquí, Señor,
la mitad de mis bienes doy a los
pobres; y si en algo he defrau-
dado a alguno, se lo devolveré
cuadruplicado.

31 *a* 1 Ne. 11:33; 2 Ne. 10:3; Mos. 3:9–10.
33 *a* GEE Resurrección.
34 *a* Juan 12:16.
42 *a* Sal. 146:8; Mos. 3:5.
b 3 Ne. 17:8; DyC 42:48.
19 2 *a* GEE Publicanos.

9 Y Jesús le dijo: Hoy ha venido la [a]salvación a esta casa, por cuanto él también es hijo de Abraham.

10 Porque el Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se había [a]perdido.

11 Y oyendo ellos estas cosas, prosiguió *Jesús* y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalén y porque ellos pensaban que el [a]reino de Dios había de ser manifestado [b]inmediatamente.

12 Dijo, pues: Un hombre noble partió a una provincia lejana para recibir un reino y volver.

13 Y llamó a diez siervos suyos, les dio diez [a]minas y les dijo: Negociad entre tanto que vuelva.

14 Pero sus conciudadanos le aborrecían y enviaron tras él una embajada, diciendo: No queremos que éste reine sobre nosotros.

15 Y aconteció que, al volver él, habiendo recibido el reino, mandó llamar ante él a aquellos siervos a los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno.

16 Y vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas.

17 Y él le dijo: Bien, buen [a]siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades.

18 Y vino otro, diciendo: Señor, tu mina ha producido cinco minas.

19 Y también a éste dijo: Tú también estarás sobre cinco ciudades.

20 Y vino otro, diciendo: Señor, he aquí tu mina, la cual he tenido guardada en un pañuelo,

21 porque tuve miedo de ti, por cuanto eres hombre severo, que tomas lo que no pusiste y siegas lo que no sembraste.

22 Entonces él le dijo: Mal siervo, por tu propia boca te juzgo. Sabías que yo soy hombre severo, que tomo lo que no puse y que siego lo que no sembré.

23 ¿Por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco, para que, al volver yo, lo hubiera recibido con los intereses?

24 Y dijo a los que estaban presentes: Quitadle la mina y dadla al que tiene las diez minas.

25 Y ellos le dijeron: Señor, tiene diez minas.

26 Pues yo os digo que a todo el [a]que tiene, le será dado; mas al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

27 Y también a aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá y matadlos delante de mí.

28 Y dicho esto, iba delante, subiendo a Jerusalén.

29 Y aconteció que, llegando cerca de Betfagé y de Betania, al monte que se llama de los Olivos, envió a dos de sus discípulos,

30 diciendo: Id a la aldea de

9 *a* Isa. 12:2.
GEE Salvación.
10 *a* Ezeq. 34:15–16.
11 *a* 2 Tes. 2:2–3.
b GEE Reino de Dios o de los cielos.
13 *a* Una moneda que equivalía a cien denarios, o sea, el salario de cien días.
17 *a* DyC 72:3–4.
GEE Mayordomía, mayordomo.
26 *a* TJS Lucas 19:25 …*que negociare,* le será dado; mas al que *no negociare,* aun lo que *haya recibido* le será quitado.

enfrente, y al entrar en ella, hallaréis un pollino atado en el que ningún hombre ha montado jamás; desatadlo y traedlo.
31 Y si alguien os pregunta: ¿Por qué lo desatáis?, le responderéis así: Porque el Señor lo necesita.
32 Y fueron los que habían sido enviados y hallaron como les dijo.
33 Y cuando desataban ellos el pollino, sus dueños les dijeron: ¿Por qué desatáis el pollino?
34 Y ellos dijeron: Porque el Señor lo necesita.
35 Y lo trajeron a Jesús; y habiendo echado sus mantos sobre el [a]pollino, subieron a Jesús encima de aquél.
36 Y yendo él, tendían sus mantos por el camino.
37 Y cuando llegaban ya cerca de la bajada del monte de los Olivos, toda la multitud de los discípulos, regocijándose, comenzó a alabar a Dios a gran voz por todas las maravillas que habían visto,
38 diciendo: ¡[a]Bendito el Rey que viene en *el* nombre del Señor; paz en el cielo y [b]gloria en las alturas!
39 Entonces, algunos de los fariseos de entre la multitud le dijeron: Maestro, reprende a tus discípulos.
40 Y él, respondiendo, les dijo: Os digo que si éstos callaran, las [a]piedras clamarían.
41 Y cuando llegó cerca de la ciudad, [a]al verla, [b]lloró por ella,
42 diciendo: ¡Oh, si también tú hubieras sabido, al menos en éste tu día, lo que es para tu paz! Pero ahora está encubierto a tus ojos.
43 Porque vendrán días sobre ti en que tus [a]enemigos te cercarán con baluarte, y te [b]sitiarán y por todas partes te acosarán,
44 y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti; y no dejarán en ti [a]piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación.
45 Y entrando en el templo, comenzó a echar fuera a todos los que vendían y compraban en él,
46 diciéndoles: Escrito está: Mi casa es casa de oración; pero vosotros la habéis hecho [a]cueva de ladrones.
47 Y enseñaba cada día en el templo; mas los principales sacerdotes, y los escribas y los principales del pueblo procuraban matarle.
48 Y no hallaban qué hacerle, porque todo el pueblo estaba pendiente de él, oyéndole.

CAPÍTULO 20

Los principales sacerdotes se oponen a Jesús — Él enseña la parábola de los labradores malvados — Dad a César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios — Enseña la ley del matrimonio.

Y ACONTECIÓ un día que,

35 *a* Zac. 9:9.
38 *a* Mateo 21:9.
b GEE Hosanna.
40 *a* Moisés 7:48.
41 *a* Lucas 13:34–35.
b Moisés 7:28–37.
43 *a* Lucas 21:20–24.
b Deut. 28:48–53.
44 *a* Mateo 24:1–51; JS—M 1:1–55.
46 *a* Isa. 56:7.

enseñando *Jesús* al pueblo en el templo y predicando el evangelio, llegaron los principales sacerdotes y los escribas, con los ancianos,
2 y le hablaron, diciendo: Dinos: ¿Con qué autoridad haces estas cosas, o quién es el que te ha dado esta autoridad?
3 Respondiendo entonces Jesús, les dijo: Os haré yo también una pregunta; respondedme:
4 El bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres?
5 Y ellos discutían entre sí, diciendo: Si decimos, del cielo, dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis?
6 Y si decimos, de los hombres, todo el pueblo nos apedreará, porque están convencidos de que Juan era [a]profeta.
7 Y respondieron que no sabían de dónde era.
8 Entonces Jesús les dijo: Tampoco yo os diré con qué autoridad hago estas cosas.
9 Y comenzó a decir al pueblo esta parábola: Un hombre plantó una [a]viña, y la arrendó a labradores y se ausentó por mucho tiempo.
10 Y a su tiempo, envió un siervo a los labradores para que le diesen del fruto de la viña; pero los labradores le golpearon y le enviaron con las manos vacías.
11 Y volvió a enviar otro siervo; pero ellos a éste también le golpearon y le afrentaron y le enviaron con las manos vacías.
12 Y volvió a enviar un tercer siervo; pero ellos también a éste echaron fuera, herido.
13 Entonces el señor de la viña dijo: ¿Qué haré? Enviaré a mi hijo amado; quizá cuando vean a éste, le tendrán respeto.
14 Pero los labradores, al verle, pensaron entre sí, diciendo: Éste es el heredero; venid, matémosle para que la heredad sea nuestra.
15 Y le echaron fuera de la viña y le mataron. ¿Qué, pues, les hará el señor de la viña?
16 Vendrá y destruirá a estos labradores, y dará su viña a otros. Y cuando ellos lo oyeron, dijeron: [a]¡Dios nos libre!
17 Mas él, mirándolos, dijo: ¿Qué, pues, es lo que está escrito:

La [a]piedra que desecharon
los edificadores,
ésta ha llegado a ser [b]cabeza
del ángulo?

18 Todo el que cayere sobre aquella piedra será quebrantado; mas sobre el que la piedra cayere, le desmenuzará.
19 Y procuraban los principales sacerdotes y los escribas echarle mano en aquella hora, porque entendieron que contra ellos había dicho esta parábola; pero temían al pueblo.
20 Y, acechándole, enviaron espías que simulasen ser justos, a fin de [a]sorprenderle en sus palabras, para entregarle al poder y a la autoridad del gobernador.
21 Y le preguntaron, diciendo:

20 6 *a* Mateo 11:7–11.
9 *a* GEE Viña del Señor, la.
16 *a* GR ¡Que nunca suceda tal cosa!
17 *a* Sal. 118:22; Jacob 4:15–17. GEE Roca.
b Hech. 4:10–12. GEE Piedra del ángulo.
20 *a* Mateo 22:15–22.

Maestro, sabemos que dices y
enseñas con rectitud, y que no
haces acepción de personas, sino
que enseñas el camino de Dios
con verdad.
22 ¿Nos es lícito [a]dar tributo a
César, o no?
23 Pero él, entendiendo la [a]as-
tucia de ellos, les dijo: ¿Por qué
me tentáis?
24 Mostradme la moneda. ¿De
quién tiene la imagen y la ins-
cripción? Y respondiendo, dije-
ron: De César.
25 Entonces les dijo: Pues dad
a [a]César lo que es de César y a
Dios lo que es de Dios.
26 Y no pudieron sorprenderle
en sus palabras delante del pue-
blo, sino que, maravillados de su
respuesta, callaron.
27 Y acercándose unos de
los [a]saduceos, los cuales nie-
gan que haya resurrección, le
preguntaron,
28 diciendo: Maestro, Moisés
nos escribió: Si el [a]hermano de
alguno muere teniendo esposa, y
muere sin hijos, que su hermano
la tome a ella y levante descen-
dencia a su hermano.
29 Había, pues, siete hermanos;
y el primero tomó esposa y mu-
rió sin hijos.
30 Y la tomó el segundo, el cual
también murió sin hijos.
31 Y la tomó el tercero; asimismo
también todos los siete. Y murie-
ron sin dejar descendientes.
32 Y finalmente, murió también
la mujer.
33 En la resurrección, pues, ¿de
cuál de ellos será esposa? Porque
los siete la tuvieron por esposa.
34 Entonces, respondiendo Je-
sús, les dijo: Los hijos de este
mundo [a]se casan y se dan en
casamiento;
35 pero los que fueren conside-
rados dignos de alcanzar [a]aquel
mundo y de la resurrección de
entre los muertos, no se casan [b]ni
se dan en [c]casamiento.
36 Porque ya no pueden morir,
pues son iguales a los [a]ángeles,
y son [b]hijos de Dios al ser hijos
de la resurrección.
37 Pero en cuanto a que los
muertos han de resucitar, aun
Moisés lo enseñó en el *pasaje de*
la [a]zarza, cuando llama al Señor:
Dios de Abraham, y Dios de Isaac
y Dios de Jacob.
38 Porque Dios no es *Dios* de
[a]muertos, sino de vivos, pues
para él todos viven.
39 Y respondiéndole algunos
de los escribas, dijeron: Maestro,
bien has dicho.
40 Y no osaron preguntarle nada
más.
41 Y él les dijo: ¿Cómo *es que*
dicen que el Cristo es [a]hijo de
David?

22 *a* GR pagar impuestos. DyC 58:21–22; 98:4–10.
23 *a* Alma 10:17; DyC 10:21–27.
25 *a* DyC 63:25–28. GEE César.
27 *a* GEE Saduceos.
28 *a* Deut. 25:5–6.
34 *a* GEE Matrimonio.
35 *a* TJS Lucas 20:35 aquel mundo *por* la resurrección de…
b GEE Resurrección.
c DyC 132:15–20.
36 *a* DyC 131:1–4. GEE Ángeles.
b GEE Hijos e hijas de Dios.
37 *a* Éx. 3:2–6.
38 *a* Rom. 14:9.
41 *a* Mateo 1:17; 22:41–42.

42 Pues el mismo David dice en
el libro de los Salmos:
Dijo [a]el Señor a mi Señor:
Siéntate a mi diestra,
43 hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.
44 Así que David le llama Señor;
¿cómo, pues, es su hijo?
45 Y oyéndole todo el pueblo,
dijo a sus discípulos:
46 Guardaos de los [a]escribas,
que gustan de andar con ropas largas, y aman las salutaciones en las plazas, y las [b]primeras sillas en las sinagogas y los primeros asientos en las cenas;
47 que devoran las casas de las viudas y, como pretexto, hacen largas oraciones; éstos recibirán mayor condenación.

CAPÍTULO 21

Jesús predice la destrucción del templo y de Jerusalén — Habla de las señales que precederán a Su Segunda Venida y enseña la parábola de la higuera.

Y MIRANDO, *Jesús* vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca del tesoro.
2 Y vio también a una viuda pobre que echaba allí dos [a]blancas.
3 Entonces dijo: En verdad os digo que esta viuda pobre echó más que todos.
4 Porque todos éstos, de lo que les sobra echaron para las ofrendas de Dios; mas ella, de su pobreza, echó todo el sustento que tenía.
5 Y a unos que hablaban de que el templo estaba adornado de hermosas piedras y dádivas, dijo:
6 *En* cuanto a estas cosas que veis, días vendrán en que no quedará [a]piedra sobre piedra que no sea destruida.
7 Y le preguntaron, diciendo: Maestro, ¿cuándo será esto? ¿Y qué [a]señal *habrá* cuando estas cosas estén a punto de suceder?
8 Él entonces dijo: Mirad que no seáis engañados, porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy; y: el tiempo está cerca; por tanto, no vayáis en pos de ellos.
9 Pero cuando oigáis de guerras y de sediciones, no os espantéis; porque es necesario que estas cosas acontezcan primero; mas el fin no será inmediatamente.
10 Entonces les dijo: Se levantará [a]nación contra nación y reino contra reino;
11 y habrá grandes terremotos y, en varios lugares, hambres y [a]pestilencias; y habrá cosas terribles y grandes señales del cielo.
12 Pero antes de todas estas cosas os echarán mano y os [a]perseguirán, entregándoos a las

42 *a* Sal. 110:1.
46 *a* 2 Ne. 28:12–16.
b GR los lugares principales y de más honor. Lucas 11:42–44.
21 2 *a* La moneda de menos valor del sistema monetario judío.
6 *a* DyC 45:16–20.
7 *a* DyC 45:21–75; JS—M 1:4–55. GEE Señales de los tiempos.
10 *a* 1 Ne. 22:14.
11 *a* 2 Ne. 6:15; DyC 97:22–26.
12 *a* GEE Persecución, perseguir.

sinagogas y a las cárceles, y seréis llevados ante reyes y ante gobernadores por causa de mi nombre.

13 Y esto os será ocasión para dar testimonio.

14 Proponeos, pues, en vuestros corazones no [a]pensar de antemano cómo habéis de responder;

15 porque yo os daré palabras y [a]sabiduría, a las cuales no podrán resistir ni contradecir ninguno de los que se os opongan.

16 Y seréis entregados aun por vuestros padres, y hermanos, y parientes y amigos; y matarán *a algunos* de vosotros.

17 Y seréis aborrecidos por todos por [a]causa de mi nombre.

18 Pero ni un [a]cabello de vuestra cabeza perecerá.

19 Con vuestra [a]paciencia [b]ganaréis vuestras almas.

20 Y cuando veáis a [a]Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado.

21 Entonces, los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que estén en medio de ella, váyanse; y los que estén en los [a]campos, no entren en ella.

22 Porque éstos son días de venganza, para que se cumplan todas las cosas que están escritas.

23 Pero, ¡ay de las que estén encintas y de las que críen en aquellos días!, porque habrá gran calamidad en la tierra e ira sobre este pueblo.

24 Y [a]caerán a filo de espada y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los [b]gentiles hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles.

25 [a]Entonces habrá señales en el sol, y en la luna y en las estrellas; y en la tierra habrá angustia de las naciones y confusión ante el bramido del mar y de las olas;

26 [a]desfalleciendo los hombres a causa del temor y de la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra, porque los poderes de los cielos serán [b]sacudidos.

27 Y entonces verán al Hijo del Hombre que vendrá en una [a]nube con poder y gran gloria.

28 Y cuando estas cosas comiencen a suceder, mirad y levantad vuestras cabezas, porque vuestra redención está cerca.

29 Y también les dijo una parábola: Mirad la [a]higuera y todos los árboles.

30 Cuando veis que ya brotan, vosotros mismos entendéis que el verano ya está cerca.

31 Así también vosotros, cuando veáis suceder estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios.

14 *a* DyC 84:85.
15 *a* DyC 11:21.
GEE Sabiduría.
17 *a* DyC 98:13–14; 101:35.
18 *a* Mateo 10:28–31; Alma 40:23.
19 *a* GEE Paciencia.
b GR preservar, dominar.
20 *a* Lucas 19:43.
21 *a* GR distritos, regiones.
24 *a* GEE Judíos.
b DyC 45:24–25.
GEE Gentiles.
25 *a* TJS Lucas 21:24–26 (Apéndice).
26 *a* DyC 45:26; 88:91.
b Isa. 34:4.
27 *a* Dan. 7:13–14; DyC 34:7–8.
29 *a* DyC 35:15–16; 45:34–39.

32 De cierto os digo que [a]no pasará esta generación hasta que todo esto haya acontecido.

33 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

34 Y mirad por vosotros, que vuestros corazones no se carguen de glotonería, y de embriaguez y de las preocupaciones de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel [a]día;

35 porque como una [a]trampa vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.

36 Velad, pues, [a]orando en todo tiempo [b]que seáis tenidos por [c]dignos de escapar de todas estas cosas que han de venir, y de estar de pie delante del Hijo del Hombre.[d]

37 Y enseñaba de día en el templo; y de noche, saliendo, se quedaba en el monte que se llama de los Olivos.

38 Y todo el pueblo venía a él por la mañana para oírle en el templo.

CAPÍTULO 22

Jesús instituye la Santa Cena — Padece en Getsemaní; es entregado y arrestado — Pedro niega conocerle — Golpean y escarnecen a Jesús.

Y ESTABA cerca el día de la fiesta de los panes sin levadura, que se llama la [a]Pascua.

2 Y los [a]principales sacerdotes y los escribas buscaban cómo matarle, porque tenían miedo del pueblo.

3 Y entró Satanás en Judas, por sobrenombre Iscariote, el que era uno de los doce;

4 y éste fue y habló con los principales sacerdotes y con los oficiales de cómo se lo [a]entregaría.

5 Ellos se alegraron y convinieron en darle [a]dinero.

6 Y prometió y buscaba oportunidad para entregárselo a ellos a escondidas del pueblo.

7 Y llegó el [a]día de los panes sin levadura, en el cual era necesario sacrificar *el cordero de* la [b]Pascua.

8 Entonces *Jesús* [a]envió a Pedro y a Juan, diciendo: Id, preparadnos la Pascua para que la comamos.

9 Y ellos le dijeron: ¿Dónde quieres que la preparemos?

10 Y él les dijo: He aquí, cuando entréis en la ciudad, os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle hasta la casa donde entre

11 y decid al padre de familia de esa casa: El Maestro te dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la Pascua con mis discípulos?

32 *a* TJS Lucas 21:32 …*la generación en la que se cumplan los tiempos de los gentiles* no…
34 *a* Lucas 17:24; 1 Tes. 5:2–8.
35 *a* Apoc. 3:3; DyC 63:15.
36 *a* GEE Oración.
b TJS Lucas 21:36 …*y guardad mis mandamientos,* para que…
c GEE Dignidad, digno.
d TJS Lucas 21:36 …*cuando él venga revestido de la gloria de su Padre.*

22 1 *a* GEE Pascua.
2 *a* Mateo 26:2–5; 2 Ne. 10:5.
4 *a* También, lo traicionaría.
5 *a* Zac. 11:12.
7 *a* Éx. 12:17–18, 21.
b GEE Pascua.
8 *a* Mar. 14:12–16.

12 Entonces él os mostrará un gran aposento alto, ya dispuesto; preparadla allí.
13 Fueron, pues, y hallaron como les había dicho; y prepararon la Pascua.
14 Y cuando llegó la hora, se sentó a la mesa, y con él los doce apóstoles.
15 Y les dijo: En gran manera he deseado [a]comer con vosotros esta Pascua antes que yo padezca,
16 porque os digo que no comeré más de ella [a]hasta que se cumpla en el reino de Dios.
17 Y tomando la copa, después de haber dado gracias, dijo: Tomad esto y repartidlo entre vosotros,
18 porque os digo que [a]no beberé más del fruto de la vid hasta que el reino de Dios venga.
19 Entonces tomó el [a]pan, y habiendo dado gracias, lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi [b]cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en [c]memoria de mí.
20 Asimismo, *tomó* también la [a]copa, después que hubo cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo [b]convenio en mi sangre, que por vosotros se derrama.
21 Mas, he aquí la mano del que me entrega está conmigo en la mesa.
22 Y a la verdad el Hijo del Hombre va, según lo que está [a]determinado; pero, ¡ay de aquel hombre por quien es [b]entregado!
23 Ellos entonces comenzaron a preguntarse entre sí cuál de ellos sería el que haría esto.
24 Y hubo también entre ellos una [a]disputa sobre quién de ellos sería el mayor.
25 Entonces él les dijo: Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que sobre ellas tienen potestad son llamados bienhechores.
26 Pero entre vosotros no será así, sino que el mayor entre vosotros sea como el menor, y el que dirige, como el que [a]sirve.
27 Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Sin embargo, yo estoy entre vosotros como el que sirve.
28 Y vosotros sois los que habéis [a]permanecido conmigo en mis [b]pruebas.
29 Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó *a mí*,
30 para que [a]comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis

15 *a* GEE Última Cena.
16 *a* TJS Lucas 22:16 …hasta que se cumpla *lo que está escrito en los profetas acerca de mí. Entonces comeré con vosotros* en el…
18 *a* Mateo 26:29; DyC 27:5.
19 *a* DyC 20:77.
b TJS Mar. 14:20–25 (Apéndice); Juan 6:53–56. GEE Expiación, expiar.
c GEE Santa Cena.
20 *a* DyC 20:78–79.
b GR *diateke:* convenio, pacto.
22 *a* GR designado, decretado. GEE Preordenación.
b Mateo 26:24; Hech. 2:23.
24 *a* GEE Contención, contienda.
26 *a* Mos. 2:14–19. GEE Servicio.
28 *a* GEE Perseverar.
b Heb. 2:18; 4:14–15; DyC 20:22.
30 *a* Lucas 14:15–24; Apoc. 19:9.

en tronos para [b]juzgar a las doce
tribus de Israel.
31 Dijo también el Señor: Si-
món, Simón, he aquí [a]Satanás
os ha pedido para zarandearos
como a trigo;
32 pero yo he rogado por ti, que
tu fe no falte; y tú, una vez [a]vuelto,
[b]fortalece a tus hermanos.
33 Y él le dijo: Señor, [a]dispuesto
estoy a ir contigo aun a la cárcel
y a la muerte.
34 Y él dijo: Pedro, te digo que
el gallo no cantará hoy antes
que tú niegues tres veces que
me conoces.
35 Y les dijo: Cuando os envié
sin [a]bolsa, y sin alforja y sin san-
dalias, ¿os faltó algo? Y ellos di-
jeron: Nada.
36 Y les dijo: Pues ahora, el que
tiene bolsa, tómela, y también la
alforja; y el que no tiene espada,
venda su capa y compre una.
37 Porque os digo que es ne-
cesario que se cumpla todavía
en mí aquello que está escrito: Y
con los [a]malos fue contado, por-
que lo que *está escrito* de mí tiene
cumplimiento.
38 Entonces ellos dijeron: Se-
ñor, he aquí dos espadas. Y él les
dijo: Basta.
39 Y saliendo, se fue, como solía,
al monte de los Olivos; y sus dis-
cípulos también le siguieron.
40 Y cuando llegó a aquel lugar,
les dijo: Orad para que no entréis
en [a]tentación.
41 Y él se apartó de ellos a una
distancia como de un tiro de pie-
dra; y puesto de rodillas oró,
42 diciendo: Padre, si quieres,
[a]pasa de mí esta copa; pero no se
haga mi [b]voluntad, sino la tuya.
43 Entonces se le apareció un án-
gel del cielo para fortalecerle.
44 Y estando en [a]agonía, oraba
más intensamente; [b]y era su su-
dor como grandes gotas de [c]san-
gre que caían a tierra.
45 Y cuando se levantó de la
oración y fue a sus discípulos,
los halló durmiendo a causa de
la tristeza;
46 y les dijo: ¿Por qué dormís?
Levantaos y orad para que no
entréis en tentación.
47 Mientras él aún hablaba, he
aquí *llegó* una turba; y el que se
llamaba [a]Judas, uno de los doce,
iba delante de ellos y se acercó a
Jesús para besarlo.
48 Entonces Jesús le dijo: Judas,
¿con un beso [a]entregas al Hijo del
Hombre?
49 Y al ver los que estaban con
él lo que iba a suceder, le dijeron:
Señor, ¿heriremos a espada?
50 Y uno de ellos hirió a un
siervo del sumo sacerdote y le
cortó la oreja derecha.

30 *b* Morm. 3:18–20; DyC 29:12. GEE Apóstol.
31 *a* TJS Lucas 22:31 …Satanás os ha pedido para zarandear *a los hijos del reino* como a trigo. GEE Diablo.
32 *a* *Es decir,* convertido. Mos. 3:19. GEE Conversión, convertir.
b DyC 108:7. GEE Hermandad; Obra misional.
33 *a* Mateo 26:33–35.
35 *a* DyC 84:78–79.
37 *a* Isa. 53:12.
40 *a* GEE Tentación, tentar.
42 *a* DyC 19:18–19.
b Juan 5:30; Moisés 4:2.
44 *a* 2 Ne. 9:21; Alma 7:11–12.
b TJS Lucas 22:44 …y *sudaba* como grandes gotas de sangre…
c Mos. 3:7. GEE Expiación, expiar.
47 *a* GEE Judas Iscariote.
48 *a* Sal. 41:9; Mateo 26:47–49; Hech. 1:16.

51 Entonces, respondiendo Jesús, dijo: Dejad, basta ya. Y tocando su oreja, le [a]sanó.
52 Y Jesús dijo a los que habían venido a él, los principales sacerdotes, y los oficiales del templo y los ancianos: ¿Así como contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos?
53 Habiendo estado con vosotros cada día en el templo, no extendisteis las manos contra mí; mas ésta es vuestra hora y la de la potestad de las [a]tinieblas.
54 Y apresándole, le llevaron y le condujeron a casa del sumo sacerdote. Y Pedro le seguía de lejos.
55 Y habiendo encendido fuego en medio del patio, y sentándose todos alrededor, se sentó también Pedro entre ellos.
56 Y cuando una criada le vio que estaba sentado al fuego, se fijó en él y dijo: Éste estaba con él.
57 Entonces él lo negó, diciendo: Mujer, no le conozco.
58 Y un poco después, viéndole otro, dijo: Tú también eres de ellos. Y Pedro dijo: Hombre, no lo soy.
59 Y como una hora después, otro afirmaba, diciendo: Verdaderamente también éste estaba con él, porque es galileo.
60 Y Pedro dijo: Hombre, no sé lo que dices. Y en seguida, mientras él aún hablaba, el gallo cantó.
61 Entonces, se volvió el Señor y miró a Pedro; y Pedro se acordó de la palabra que el Señor le había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces.
62 Y Pedro, saliendo fuera, lloró amargamente.
63 Y los hombres que vigilaban a Jesús se burlaban de él y le golpeaban;
64 y vendándole los ojos, le golpeaban el rostro y le preguntaban, diciendo: Profetiza, ¿quién es el que te golpeó?
65 Y decían otras muchas cosas, [a]injuriándole.
66 Y cuando fue de día, se juntaron los [a]ancianos del pueblo, y los principales sacerdotes y los escribas, y lo llevaron ante el concilio, diciendo:
67 ¿Eres tú el Cristo?, dínos*lo.* Y les dijo: Si os *lo* digo, no [a]creeréis;
68 y también, si *os* pregunto, no me responderéis ni *me* soltaréis.
69 Mas de ahora en adelante el [a]Hijo del Hombre se sentará a la diestra del poder de Dios.
70 Y dijeron todos: Entonces, ¿eres tú el Hijo de Dios? Y él les dijo: Vosotros decís que lo soy.
71 Entonces ellos dijeron: ¿Qué más testimonio necesitamos?, porque nosotros mismos *lo* hemos oído de su boca.

CAPÍTULO 23

Se lleva a Jesús ante Pilato, después ante Herodes y nuevamente ante

51 *a* GEE Sanar, sanidades.
53 *a* GEE Tinieblas espirituales.
65 *a* *Es decir,* blasfemándole.
66 *a* *Es decir,* el Sanedrín.
67 *a* Juan 10:24–27.
69 *a* GEE Hijo del Hombre.

Pilato — Se pone en libertad a Barrabás — Se crucifica a Jesús entre dos ladrones — Se le sepulta en la tumba de José de Arimatea.

LEVANTÁNDOSE entonces toda la multitud de ellos, le llevaron a [a]Pilato.
2 Y comenzaron a acusarle, diciendo: A éste hemos hallado que pervierte a la nación y que prohíbe dar tributo a [a]César, diciendo que él es el Cristo, un [b]rey.
3 Entonces Pilato le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y respondiéndole él, dijo: Tú *lo* dices.
4 Y Pilato dijo a los principales sacerdotes y a la gente: Ninguna culpa hallo en este hombre.
5 Pero ellos porfiaban, diciendo: Alborota al pueblo, enseñando por toda Judea, comenzando desde Galilea hasta aquí.
6 Entonces Pilato, al oír decir Galilea, preguntó si el hombre era galileo.
7 Y al saber que era de la jurisdicción de Herodes, lo remitió a Herodes, que en aquellos días también estaba en Jerusalén.
8 Y Herodes, al ver a Jesús, se alegró mucho, porque hacía mucho tiempo que deseaba verle; porque había oído acerca de él muchas cosas y tenía esperanzas de que le vería hacer algún milagro.
9 Y le preguntaba con muchas palabras, pero él [a]nada le respondió.
10 Y estaban allí los principales sacerdotes y los [a]escribas acusándole con gran vehemencia.
11 Entonces Herodes, con sus soldados, le menospreció y le [a]escarneció, vistiéndole con un manto espléndido; y volvió a enviarle a Pilato.
12 Y se hicieron amigos Pilato y Herodes aquel mismo día, porque antes estaban enemistados entre sí.
13 Entonces Pilato, convocando a los principales sacerdotes, y a los oficiales y al pueblo,
14 les dijo: Me habéis presentado a éste como un hombre que desvía al pueblo; y he aquí, habiéndole interrogado yo delante de vosotros, no he hallado culpa alguna en este hombre de lo que le acusáis.
15 Ni tampoco Herodes, porque os remití a él; y he aquí, ninguna cosa digna de muerte ha hecho.
16 Le soltaré, pues, después de castigar*le.*
17 Y tenía necesidad de [a]soltarles un *preso* en cada fiesta.
18 Pero toda la multitud dio voces a una, diciendo: ¡Fuera con ése, y suéltanos a [a]Barrabás!
19 (Éste había sido echado en la cárcel por sedición en la ciudad y por un [a]homicidio.)
20 Y les habló otra vez Pilato, queriendo soltar a Jesús.
21 Pero ellos volvieron a dar voces, diciendo: ¡[a]Crucifícale, crucifícale!
22 Y él les dijo por tercera vez:

23 1 *a* GEE Pilato, Poncio.
2 *a* Mateo 22:17–21; DyC 63:26.
b Alma 5:50.
9 *a* Isa. 53:7; Mos. 15:6.
10 *a* GEE Escriba.
11 *a* Mateo 27:28–30.
17 *a* Mateo 27:15.
18 *a* GEE Barrabás.
19 *a* Juan 18:40.
21 *a* Juan 19:5–6.

¿Pues qué mal ha hecho éste? [a]Ninguna culpa de muerte he hallado en él; le castigaré, pues, y le soltaré.
23 Mas ellos insistían a grandes voces, pidiendo que fuese [a]crucificado. Y las voces de ellos y de los principales sacerdotes prevalecieron.
24 Entonces Pilato determinó que se hiciese lo que ellos [a]pedían.
25 Y les soltó a aquel que había sido echado en la cárcel por sedición y [a]homicidio, a quien habían pedido; y entregó a Jesús a la voluntad de ellos.
26 Y, al llevarle, tomaron a un tal Simón de Cirene, que venía del campo, y le pusieron encima la cruz para que la llevase tras Jesús.
27 Y le seguía una gran multitud del pueblo, y de mujeres que lloraban y hacían lamentación por él.
28 Mas Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: Hijas de [a]Jerusalén, no lloréis por mí, sino llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos,
29 porque he aquí vendrán días en que dirán: Bienaventuradas las [a]estériles, y los vientres que no concibieron y los pechos que no criaron.
30 Entonces comenzarán a decir a los [a]montes: Caed sobre nosotros, y a los collados: Cubridnos,
31 porque si en el [a]árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco, qué no se hará?[b]
32 Y llevaban también con él a otros dos, que eran [a]malhechores, para ser ejecutados.
33 Y cuando llegaron al lugar que se llama de la [a]Calavera, le crucificaron allí, y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda.
34 Y Jesús decía: Padre, [a]perdónalos, porque no saben lo que [b]hacen. Y repartieron entre sí sus [c]vestidos, echando suertes.
35 Y el pueblo estaba mirando; y aun los gobernantes [a]se burlaban de él junto con ellos, diciendo: A otros salvó; sálvese a sí mismo, si éste es el [b]Mesías, el escogido de Dios.
36 También los soldados se burlaban de él, acercándose y ofreciéndole [a]vinagre,
37 y diciendo: Si tú eres el Rey de los judíos, sálvate a ti mismo.
38 Y había también sobre él un

---

22 *a* Mar. 15:6–15.
23 *a* 2 Ne. 10:3–6.
24 *a* GR exigían.
25 *a* Hech. 3:14.
28 *a* GEE Jerusalén.
29 *a* Mateo 24:19.
30 *a* Apoc. 6:14–17.
31 *a* DyC 135:6.
b TJS Lucas 23:32 *Esto dijo, dando a entender el esparcimiento de Israel, y la desolación de las naciones, o en otras palabras, de los gentiles.*
32 *a* Isa. 53:9.
33 *a* GEE Gólgota.
34 *a* Lucas 6:28; Hech. 7:60. GEE Perdonar; Misericordia, misericordioso.
b TJS Lucas 23:35 …lo que hacen. (Refiriéndose a los soldados que le crucificaban)…
c Sal. 22:18.
35 *a* Sal. 22:7–8.
b GEE Jesucristo.
36 *a* GR vino agrio. Sal. 69:21.

título escrito con letras griegas,
y latinas y hebreas: ÉSTE ES EL
[a]REY DE LOS JUDÍOS.
39 Y uno de los malhechores que
estaban colgados [a]le injuriaba, di-
ciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate
a ti mismo y a nosotros.
40 Y respondiendo el otro, le
reprendió, diciendo: ¿Ni siquiera
temes tú a Dios, estando en la
misma condenación?
41 Y nosotros, a la verdad, jus-
tamente *padecemos*, porque recibi-
mos [a]lo que merecieron nuestros
hechos; pero éste ningún mal
hizo.
42 Y dijo a Jesús: Acuérdate de
mí cuando vengas en tu reino.
43 Entonces Jesús le dijo: De
cierto te digo que hoy estarás
conmigo en el [a]paraíso.
44 Y cuando era como la hora
sexta, hubo [a]tinieblas sobre toda
la [b]tierra hasta la hora novena.
45 Y el sol se oscureció, y el
velo del templo se rasgó por en
medio.
46 Entonces Jesús, clamando a
gran voz, dijo: Padre, en tus ma-
nos encomiendo mi [a]espíritu. Y
habiendo dicho esto, [b]expiró.
47 Y cuando el [a]centurión vio lo
que había acontecido, dio gloria a
Dios, diciendo: Verdaderamente
este hombre era justo.
48 Y toda la multitud de los que
estaban presentes en este espec-
táculo, al ver lo que había acon-
tecido, se volvían golpeándose
el pecho.
49 Mas todos sus conocidos y
las mujeres que le habían seguido
desde Galilea estaban mirando
desde lejos estas cosas.
50 Y he aquí, había un hom-
bre llamado José que era [a]miem-
bro del concilio, hombre bueno
y justo
51 (quien no había consentido
en el consejo ni en los hechos de
ellos), de Arimatea, ciudad de
Judea, que también esperaba el
reino de Dios;
52 éste fue a Pilato y le pidió el
cuerpo de Jesús.
53 Y bajándolo, lo envolvió en
una sábana y lo puso en un [a]se-
pulcro abierto en una peña, en
el cual aún no se había puesto
a nadie.
54 Y era día de la [a]preparación,
y estaba para comenzar el día
de reposo.
55 Y las mujeres que habían
venido con él desde Galilea le
siguieron también y vieron el
sepulcro y cómo fue puesto su
cuerpo.
56 Y regresaron y prepararon
especias aromáticas y perfumes;
y reposaron el [a]día de reposo,
conforme al mandamiento.

38 *a* DyC 45:51–53.
39 *a* GR blasfemaba, le reprochaba.
41 *a* GEE Justicia.
43 *a* *Es decir,* en el mundo de los espíritus. Alma 40:21.
44 *a* Amós 8:9; Hel. 14:20; 3 Ne. 8:19–23.
b GR la región, la tierra, el país.
46 *a* Sal. 31:5; Juan 10:17–18. GEE Espíritu.
b GEE Muerte física.
47 *a* Mateo 27:54. GEE Centurión.
50 *a* *Es decir,* miembro del Sanedrín.
53 *a* Juan 19:41–42; 1 Ne. 19:10; 2 Ne. 25:13.
54 *a* GEE Pascua.
56 *a* GEE Día de reposo.

CAPÍTULO 24

Los ángeles anuncian la resurrección de Cristo — Jesús anda por el camino a Emaús — Se aparece en Su cuerpo resucitado de carne y hueso, come, testifica de Su divinidad y promete el Espíritu Santo — Asciende al cielo.

Y el primer *día* de la semana, muy de mañana, ellas fueron al sepulcro, llevando las *especias* aromáticas que habían preparado, y algunas *otras mujeres* con ellas.
2 [a]Y hallaron removida la piedra del sepulcro.
3 Y, al entrar, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.
4 Y aconteció que, estando ellas perplejas por esto, he aquí se pusieron de pie junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes;
5 y como ellas tuvieron temor e inclinaron el rostro a tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?
6 No está aquí, sino que ha [a]resucitado; acordaos de lo que os habló, cuando aún estaba en Galilea,
7 diciendo: Es menester que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado y resucite al tercer día.
8 Entonces ellas se acordaron de sus palabras,
9 y volviendo del sepulcro, dieron nuevas de todas estas cosas a los once y a todos los demás.
10 Y eran María Magdalena, y Juana, y María, *madre* de Jacobo, y las demás con ellas, las que dijeron estas cosas a los apóstoles.
11 Mas a ellos les parecían locura las palabras de ellas, y no las creyeron.
12 Pero levantándose Pedro, corrió al sepulcro y, cuando miró dentro, vio sólo los lienzos allí; y se fue a casa, maravillándose de lo que había sucedido.
13 Y he aquí, dos de ellos iban el mismo día a una aldea llamada Emaús, que estaba como a [a]sesenta estadios de Jerusalén.
14 E iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habían acaecido.
15 Y aconteció que, mientras hablaban entre sí y se preguntaban el uno al otro, [a]Jesús mismo se acercó e iba con ellos juntamente.
16 Pero los ojos de ellos estaban [a]velados, para que no le conociesen.
17 Y les dijo: ¿Qué pláticas son éstas que tenéis entre vosotros mientras camináis, estando tristes?
18 Y respondiendo uno de ellos, que se llamaba [a]Cleofas, le dijo: ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no ha sabido las cosas que en ella han acontecido en estos días?
19 Entonces él les dijo: ¿Qué

24 2 *a* TJS Lucas 24:2–4 (Apéndice).
6 *a* GEE Resurrección.
13 *a* *Es decir,* alrededor de 12 kilómetros.
15 *a* GEE Jesucristo—Las apariciones de Cristo después de Su muerte.
16 *a* Heb. 13:2; DyC 25:4.
18 *a* Juan 19:25.

cosas? Y ellos le dijeron: De Jesús
nazareno, que fue varón [a]pro-
feta, poderoso en obra y en pa-
labra delante de Dios y de todo
el pueblo;
20 y cómo le entregaron los
principales sacerdotes y nues-
tros gobernantes a sentencia de
muerte y le crucificaron.
21 Mas nosotros esperábamos
que él era el que iba a [a]redimir a
Israel; y ahora, además de todo
esto, hoy es el tercer día desde
que esto ha acontecido.
22 Aunque también nos han
asombrado unas mujeres de en-
tre nosotros, las que fueron tem-
prano al sepulcro;
23 y como no hallaron su
cuerpo, vinieron diciendo que
también habían visto visión de
ángeles, quienes les dijeron que
él vive.
24 Y fueron algunos de los nues-
tros al sepulcro y hallaron así
como las mujeres habían dicho,
pero a él no le vieron.
25 Entonces él les dijo: ¡Oh [a]in-
sensatos y [b]tardos de corazón
para creer todo lo que los profe-
tas han dicho!
26 ¿No era necesario que el
Cristo padeciera estas cosas y
que entrara en su gloria?
27 Y comenzando desde [a]Moi-
sés y *siguiendo* por todos los [b]pro-
fetas, les declaraba en todas las
[c]Escrituras lo que de él decían.
28 Y llegaron a la aldea adonde
iban; y él hizo como que iba más
lejos.
29 Pero ellos le insistieron,
diciendo: Quédate con nosotros,
porque se hace tarde, y el día ya
ha declinado. Entró, pues, a que-
darse con ellos.
30 Y aconteció que, estando sen-
tado con ellos a la mesa, tomó
el pan, lo bendijo, y lo partió y
les dio.
31 Entonces fueron abiertos
los ojos de ellos y le reconocie-
ron; mas él se desapareció de su
vista.
32 Y se decían el uno al otro:
¿No ardía nuestro [a]corazón en
nosotros mientras nos [b]hablaba
en el camino y cuando nos abría
las Escrituras?
33 Y levantándose en esa misma
hora, volvieron a Jerusalén; y ha-
llaron a los once reunidos y a los
que estaban con ellos,
34 que decían: Verdaderamente
ha resucitado el Señor y ha [a]apa-
recido a [b]Simón.
35 Entonces ellos contaron las
cosas que *les habían acontecido*
en el camino, y cómo le habían
reconocido al partir el pan.
36 Y mientras ellos aún habla-
ban de estas cosas, *Jesús* se puso
en medio de ellos y les dijo: [a]Paz
a vosotros.
37 Entonces ellos, espantados
y atemorizados, pensaban que
veían un espíritu.
38 Mas él les dijo: ¿Por qué

19 *a* 1 Ne. 10:4.
GEE Mesías.
21 *a* GEE Redentor.
25 *a* GR imprudentes.
b Mateo 14:31;
Mar. 16:14.
27 *a* Juan 5:46.
b Hech. 3:18.
c GEE Escrituras.
32 *a* DyC 9:8.
GEE Corazón.
b GEE Enseñar—
Enseñar con el
Espíritu.
34 *a* GEE Jesucristo—
Las apariciones de
Cristo después de
Su muerte.
b 1 Cor. 15:5.
GEE Pedro.
36 *a* DyC 19:23.

estáis turbados y surgen dudas en vuestros corazones?
39 Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; [a]palpad y ved, porque un [b]espíritu no tiene [c]carne ni huesos como [d]veis que yo tengo.
40 Y diciendo esto, les mostró las manos y los pies.
41 Y como aún ellos, de gozo, no lo creían y estaban maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer?
42 Entonces ellos le dieron parte de un pescado asado y un panal de miel.
43 Y él lo tomó y comió delante de ellos.
44 Y él les dijo: Éstas son las palabras que os hablé estando aún con vosotros: que era necesario que [a]se cumpliesen todas las cosas que están escritas de mí en la ley de Moisés, y en los profetas y en los salmos.
45 Entonces les abrió el [a]entendimiento para que comprendiesen las Escrituras;
46 y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese y [a]resucitase de los muertos al tercer día;
47 y que se predicase en su nombre el [a]arrepentimiento y la [b]remisión de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.
48 Y vosotros sois [a]testigos de estas cosas.
49 Y he aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; mas vosotros quedaos en la ciudad de Jerusalén hasta que seáis investidos con poder de lo alto.
50 Y los llevó fuera hasta Betania y, alzando sus manos, los bendijo.
51 Y aconteció que, mientras los bendecía, se alejó de ellos y fue [a]llevado arriba al cielo.
52 Y ellos, después de haberle adorado, volvieron a Jerusalén con gran gozo;
53 y estaban siempre en el [a]templo, alabando y bendiciendo a Dios. Amén.

39 *a* 3 Ne. 11:12–15.
b GEE Espíritu.
c DyC 129:1–2. GEE Resurrección.
d DyC 130:1, 22.
44 *a* GEE Jesucristo—Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.
45 *a* GEE Entender, entendimiento.
46 *a* GEE Resurrección.
47 *a* GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
b GEE Perdonar; Remisión de pecados.
48 *a* GEE Testigo.
51 *a* GEE Ascensión.
53 *a* Hech. 2:46.

EL SANTO EVANGELIO

SEGÚN

SAN JUAN

CAPÍTULO 1

Cristo es el Verbo de Dios — Él creó todas las cosas y fue hecho carne — Juan bautiza a Jesús y testifica que Jesús es el Cordero de Dios — Juan, Andrés, Simón, Felipe y Natanael creen en Cristo y lo siguen.

[a] EN el principio era el [b]Verbo,
y el Verbo estaba con Dios,
y el [c]Verbo era [d]Dios.
2 Éste estaba en el [a]principio
con Dios.
3 Todas las cosas por medio de
él fueron [a]hechas, y sin él nada
de lo que ha sido hecho fue
hecho.
4 En él estaba la [a]vida, y la vida
era la [b]luz de los hombres.
5 Y la [a]luz resplandece en las
[b]tinieblas, y las tinieblas no la
[c]comprendieron.
6 Hubo un hombre enviado por
Dios, que se llamaba [a]Juan.
7 Éste vino como testigo, para
dar [a]testimonio de la luz, a fin
de que todos [b]creyesen por medio de él.
8 No era él la luz, sino que vino
para dar testimonio de la luz.
9 *Aquél* era la [a]luz verdadera
que [b]alumbra a todo hombre que
viene a este mundo.
10 En el [a]mundo estaba, y el
mundo fue hecho por medio de él;
pero el mundo [b]no le conoció.
11 A los suyos vino, y los suyos
no le [a]recibieron.
12 Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre,
les dio [a]potestad de llegar a ser
[b]hijos de Dios;
13 que no [a]nacieron de sangre, ni de voluntad de carne ni
de voluntad de varón, sino de
Dios.
14 Y el Verbo fue hecho [a]carne
y habitó entre nosotros (y [b]vimos
su [c]gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y
de verdad.
15 Juan dio [a]testimonio de él y
clamó, diciendo: Éste es aquel de

[JUAN]
Título: La TJS titula este libro: "El Testimonio de San Juan". GEE Evangelios; Juan, hijo de Zebedeo—El Evangelio según San Juan.

1 1 *a* TJS Juan 1:1–34 (Apéndice).
b DyC 93:7–11.
c GEE Jesucristo.
d GEE Trinidad—Dios el Hijo.
2 *a* 1 Juan 1:1–3.
3 *a* GEE Creación, crear.
4 *a* Juan 5:26; 11:25; DyC 11:28–30.
b GEE Luz, luz de Cristo.
5 *a* DyC 6:21.
b GEE Tinieblas espirituales.
c DyC 45:28–29.
6 *a* GEE Juan el Bautista.
7 *a* GEE Testigo.
b Juan 20:30–31.
9 *a* Juan 12:46.
b GEE Conciencia.
10 *a* GEE Mundo.
b Isa. 53:3.
11 *a* 3 Ne. 9:15–16; DyC 6:21.
12 *a* GR autoridad, derechos, privilegios.
b GEE Hijos e hijas de Dios.
13 *a* GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
14 *a* Mos. 3:5–11. GEE Jesucristo.
b Mateo 17:1–2; 2 Pe. 1:16–19.
c Heb. 1:1–3.
15 *a* Juan 1:32–34.

quien *yo* decía: El que viene des-
pués de mí es antes de mí, porque
era primero que yo.
16 Porque de su plenitud re-
cibimos todos, y [a]gracia sobre
gracia.
17 Porque la [a]ley fue dada por
medio de Moisés; la gracia y la
[b]verdad vinieron por medio de
Jesucristo.[c]
18 A Dios [a]nadie le vio [b]jamás;
el unigénito Hijo, que está en el
seno del Padre, él *le* ha dado a
conocer.
19 Y éste es el testimonio de
[a]Juan, cuando los judíos enviaron
de Jerusalén sacerdotes y levi-
tas para que le preguntasen: Tú,
¿quién eres?
20 Y confesó y no negó, sino que
confesó: Yo no soy el Cristo.
21 Y le preguntaron: ¿Qué,
pues? ¿Eres tú [a]Elías? Dijo: No
lo soy. ¿Eres tú el profeta? Y res-
pondió: No.
22 Entonces le dijeron: ¿Pues
quién eres?, para que demos res-
puesta a los que nos enviaron.
¿Qué dices de ti mismo?
23 Dijo: Yo soy la [a]voz de uno
que clama en el desierto: Ende-
rezad el camino del Señor, como
dijo el profeta Isaías.
24 Y los que habían sido envia-
dos eran de los fariseos.
25 Entonces le preguntaron y
le dijeron: ¿Por qué, pues, bau-
tizas, si tú no eres el Cristo, ni
Elías ni el profeta?
26 Y Juan les respondió, di-
ciendo: Yo [a]bautizo con agua, mas
en medio de vosotros hay uno a
quien vosotros no conocéis.
27 Éste es [a]el que ha de venir
después de mí, el que es an-
tes de mí, de quien yo no soy
digno de desatar la correa de su
sandalia.
28 Estas cosas acontecieron en
[a]Betábara, al otro lado del Jordán,
donde Juan bautizaba.
29 Al día siguiente vio Juan a
Jesús que venía a él, y dijo:
¡He aquí el [a]Cordero de Dios,
que quita el [b]pecado del
mundo!
30 Éste es aquel de quien yo dije:
Después de mí viene un varón
que es antes de mí, porque era
primero que yo.
31 Y yo no le conocía, pero para
que fuese manifestado a Israel,
por eso vine yo bautizando en
agua.
32 Y Juan dio testimonio,
diciendo: Vi al [a]Espíritu que

---

16 *a* DyC 93:12–14. GEE Gracia.
17 *a* GEE Ley de Moisés.
b GEE Verdad.
c TJS Juan 1:17–18 (Apéndice).
18 *a* DyC 67:11; Juan 6:46.
b TJS Juan 1:19 …jamás, *excepto el que ha dado testimonio del* Hijo; *pues si no es por medio de él, nadie puede ser salvo.* Lucas 10:22.
19 *a* GEE Juan el Bautista.
21 *a* GEE Elías el profeta.
23 *a* Isa. 40:3–5.
26 *a* GEE Bautismo, bautizar.
27 *a* TJS Juan 1:28 …*de quien doy testimonio. Él es ese profeta, sí, Elías,* el que ha de venir después de mí, el que es antes de mí, de quien yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia, *o sea, cuyo lugar yo no puedo ocupar; porque él bautizará, no sólo con agua, sino con fuego y con el Espíritu Santo.*
28 *a* 1 Ne. 10:7–10.
29 *a* GEE Cordero de Dios.
b GEE Expiación, expiar.
32 *a* GEE Espíritu Santo.

descendía del cielo como [b]paloma, y que reposó sobre él.
33 [a]Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar en agua me dijo: Aquel sobre quien veas descender el Espíritu y que reposa sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo.
34 Y yo *le* he visto y he dado [a]testimonio de que éste es el Hijo de Dios.
35 Al siguiente día otra vez estaba Juan, y con él dos de sus discípulos.
36 Y mirando a Jesús que andaba por *allí,* dijo: ¡He aquí el Cordero de Dios!
37 Y los dos discípulos le oyeron hablar y siguieron a Jesús.
38 Y volviéndose Jesús y viendo que le seguían, les dijo: ¿Qué buscáis? Y ellos le dijeron: Rabí (que interpretado quiere decir Maestro), ¿dónde moras?
39 Les dijo: Venid y ved. Entonces fueron y vieron dónde moraba, y se quedaron con él aquel día, porque era como la hora décima.
40 [a]Andrés, hermano de [b]Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y que habían seguido *a Jesús.*
41 Aquél halló primero a su hermano Simón y le dijo: Hemos hallado al [a]Mesías (que interpretado es, el Cristo).
42 Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón hijo de Jonás; tú serás llamado [a]Cefas (que quiere decir piedra).
43 Al día siguiente, quiso Jesús ir a Galilea, y halló a [a]Felipe y le dijo: Sígueme.
44 Y Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y de Pedro.
45 Felipe halló a [a]Natanael y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien escribieron Moisés, en la ley, y también los profetas: a Jesús hijo de José, de Nazaret.
46 Y le dijo Natanael: ¿De Nazaret puede salir algo bueno? Le dijo Felipe: Ven y ve.
47 Jesús vio a Natanael que se le acercaba y dijo de él: He aquí un verdadero israelita, en quien no hay [a]engaño.
48 Le dijo Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesús y le dijo: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.
49 Respondió Natanael y le dijo: ¡Rabí, tú eres el [a]Hijo de Dios! ¡Tú eres el Rey de Israel!
50 Respondió Jesús y le dijo: ¿Crees porque te dije que te vi debajo de la higuera? Cosas mayores que éstas verás.
51 Y le dijo: De cierto, de cierto os digo: De aquí en adelante veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios que ascienden y descienden sobre el Hijo del Hombre.

32 *b* GEE Paloma, señal de la.
33 *a* TJS Juan 1:32 Y yo *le conocí, porque* el que me envió…
34 *a* DyC 93:11.
40 *a* GEE Andrés.
b GEE Pedro.
41 *a* GEE Mesías.
42 *a* GR piedra, guijarro. TJS Juan 1:42 …Cefas, que quiere decir, *vidente, o sea,* piedra. *Y eran pescadores. Y al instante dejaron todo, y siguieron a Jesús.*
43 *a* GEE Felipe.
45 *a* GEE Natanael.
47 *a* GEE Engañar, engaño.
49 *a* GEE Trinidad—Dios el Hijo.

CAPÍTULO 2

Jesús convierte el agua en vino, en Caná — Asiste a la Pascua, purifica el templo, predice Su muerte y Su resurrección, y efectúa milagros.

Y al [a]tercer día se celebraron
unas bodas en Caná de Galilea;
y estaba allí la madre de Jesús.
2 Y también fueron invita-
dos a las bodas Jesús y sus
discípulos.
3 Y faltando el vino, la madre de
Jesús le dijo: No tienen vino.
4 Y Jesús le dijo: ¿[a]Qué tengo yo
que ver contigo, mujer? Aún no
ha llegado mi hora.
5 Su madre dijo a los que ser-
vían: Haced todo lo que él os
diga.
6 Y había allí seis tinajas de pie-
dra para agua, conforme al rito
de la purificación de los judíos,
en cada una de ellas cabían dos
o tres cántaros.
7 Jesús les dijo: Llenad estas
tinajas de agua. Y las llenaron
hasta arriba.
8 Entonces les dijo: Sacad ahora
y llevadlo al maestresala. Y se lo
llevaron.
9 Y cuando el maestresala probó
el agua hecha vino, sin saber él
de dónde era (aunque sí lo sa-
bían los sirvientes que habían
sacado el agua), el maestresala
llamó al novio
10 y le dijo: Todo hombre sirve
primero el buen vino, y cuando
están satisfechos, entonces el in-
ferior; pero tú has guardado el
buen vino hasta ahora.
11 Este principio de [a]milagros
hizo Jesús en Caná de Galilea, y
manifestó su gloria; y sus discí-
pulos creyeron en él.
12 Después de esto, descendie-
ron a Capernaúm él, y su madre,
y sus [a]hermanos y sus discípu-
los; y estuvieron allí no muchos
días.
13 Y estaba cerca la Pascua
de los judíos, y subió Jesús a
Jerusalén.
14 Y halló en el templo a los
que vendían bueyes, y ovejas y
palomas, y a los cambistas allí
sentados.
15 Y, haciendo un [a]azote de cuer-
das, los echó a todos del templo,
con las ovejas y los bueyes; y des-
parramó las monedas de los cam-
bistas y volcó las mesas.
16 Y dijo a los que vendían las
palomas: ¡Quitad esto de aquí y
no hagáis de la casa de mi Padre
casa de mercado!
17 Entonces se acordaron sus
discípulos de que está escrito: El
[a]celo de tu casa me consumió.
18 Y los judíos respondieron y
le dijeron: ¿Qué [a]señal nos mues-
tras, ya que haces esto?
19 Respondió Jesús y les dijo:
Destruid este [a]templo, y en tres
días lo [b]levantaré.
20 Entonces dijeron los judíos:

---

2 1 *a* TJS Juan 2:1 …tercer día *de la semana…*
4 *a* TJS Juan 2:4 …Mujer, ¿qué *quieres que yo haga por ti? Yo lo haré; pues* aún no ha llegado mi hora.
GEE Mujer(es).
11 *a* GEE Milagros.
12 *a* Mateo 13:55.
15 *a* Mateo 21:12–16.
17 *a* Sal. 69:9.
18 *a* GEE Señal.
19 *a* *Es decir,* cuerpo. Mateo 26:59–61; 27:40, 62–63.
b GEE Resurrección.

En cuarenta y seis años fue edificado este [a]templo, ¿y tú en tres días lo levantarás?
21 Pero él hablaba del templo de su cuerpo.
22 Por tanto, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron de que había dicho esto, y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había dicho.
23 Y estando en Jerusalén en la [a]Pascua, en el día de la fiesta, muchos creyeron en su nombre, viendo los milagros que hacía.
24 Pero Jesús mismo no confiaba en ellos, porque los [a]conocía a [b]todos,
25 y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio acerca de los hombres, pues él sabía lo que había en el hombre.

CAPÍTULO 3

Jesús dice a Nicodemo que los hombres deben nacer de nuevo — De tal manera amó Dios al mundo que dio a Su Hijo Unigénito para salvar a los hombres — Juan el Bautista testifica que todo aquel que cree en el Hijo tiene vida eterna.

Y HABÍA un hombre de los fariseos que se llamaba [a]Nicodemo, un principal entre los judíos.
2 Éste vino a Jesús de noche y le dijo: Rabí, sabemos que eres maestro que ha venido de Dios, porque nadie puede hacer estos milagros que tú haces si no está [a]Dios con él.
3 Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo que el que no [a]naciere de nuevo no puede ver el reino de Dios.
4 Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede el hombre nacer siendo viejo? ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?
5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo que el que no [a]naciere de agua y del [b]Espíritu no puede entrar en el reino de Dios.
6 Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.
7 No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.
8 El [a]viento sopla por donde quiere, y oyes su sonido; pero no sabes de dónde viene ni a dónde va; así es todo aquel que es [b]nacido del Espíritu.
9 Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede hacerse esto?
10 Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tú maestro de Israel y no sabes esto?
11 De cierto, de cierto te digo que de lo que sabemos, hablamos, y de lo que hemos visto,

20 *a* GEE Templo, Casa del Señor.
23 *a* GEE Pascua.
24 *a* Mateo 12:25; Lucas 6:7–8.
b TJS Juan 2:24 …*todas las cosas.*
3 1 *a* GEE Nicodemo.
2 *a* Hech. 2:22; 10:38.
3 *a* GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
5 *a* GEE Bautismo, bautizar—Indispensable.
b GEE Espíritu Santo.
8 *a* GR viento, espíritu.
b Ecle. 11:5.

[a]testificamos; pero no recibís
nuestro [b]testimonio.
12 Si os he dicho cosas terrena-
les y no creéis, ¿cómo creeréis si
os digo las celestiales?
13 Y nadie [a]ha subido al cielo
sino el que descendió del cielo,
el [b]Hijo del Hombre que está en
el cielo.
14 Y como Moisés levantó la
[a]serpiente en el desierto, así es
necesario que el Hijo del Hombre
sea levantado,
15 para que todo aquel que en
él cree no se pierda, mas tenga
vida eterna.
16 Porque de tal manera [a]amó
[b]Dios al mundo que ha dado a su
Hijo [c]Unigénito, para que todo
aquel que en él cree no se pierda,
mas tenga vida eterna.
17 Porque no [a]envió Dios a su
Hijo al mundo para [b]condenar al
mundo, sino para que el mundo
sea [c]salvo por él.
18 El que en él cree no es con-
denado; pero el que no cree, ya
ha sido condenado, porque no
ha creído en el [a]nombre del uni-
génito Hijo de Dios.[b]
19 Y ésta es la condenación: que
la [a]luz vino al mundo, pero los
hombres amaron más las [b]tinie-
blas que la luz, porque sus [c]obras
eran malas.
20 Pues todo aquel que hace lo
malo aborrece la luz y no viene
a la luz, para que sus obras no
sean reprendidas.
21 Pero el que vive conforme a
la [a]verdad viene a la luz, para que
se ponga de manifiesto que sus
obras son hechas en Dios.
22 Después de esto, vino Jesús
con sus discípulos a la tierra de
Judea; y estaba allí con ellos y
[a]bautizaba.
23 Y Juan bautizaba también en
Enón, junto a Salim, porque ha-
bía allí muchas [a]aguas; y venían
y eran bautizados,
24 porque Juan aún no había
sido puesto en la cárcel.
25 Entonces hubo una dis-
cusión entre los discípulos de
Juan y los judíos acerca de la
purificación.
26 Y vinieron a Juan y le dijeron:
Rabí, el que estaba contigo al otro
lado del Jordán, del que tú diste
testimonio, he aquí bautiza, [a]y
todos van a él.

11 *a* GEE Testificar.
b La construcción griega indica que los vers. 11–21 contienen una cita directa. Jesús dio este testimonio a un miembro del Sanedrín.
13 *a* GEE Ascensión.
b GEE Hijo del Hombre.
14 *a* GEE Serpiente de bronce.
16 *a* 1 Juan 4:7–9; DyC 34:1–3. GEE Amor.
b GEE Trinidad—Dios el Padre.
c GEE Unigénito.
17 *a* DyC 49:5; 132:24.
b Lucas 9:54–56. GEE Condenación, condenar.
c GEE Expiación, expiar.
18 *a* GEE Jesucristo—El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.
b TJS Juan 3:18 *…que os fue antes anunciado por boca de los santos profetas, porque ellos testificaron de mí.*
19 *a* GEE Luz, luz de Cristo.
b GEE Tinieblas espirituales.
c DyC 10:21; 29:45.
21 *a* GEE Verdad.
22 *a* TJS Juan 4:1–4 (Apéndice).
23 *a* GEE Bautismo, bautizar—Por inmersión.
26 *a* TJS Juan 3:27 …*y él recibe a todos los que vienen a él.*

27 Respondió Juan y dijo: No puede el hombre recibir nada si no le fuere dado del cielo.

28 Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que he sido enviado delante de él.

29 El que tiene a la novia es el novio; mas el amigo del novio, que está de pie y le oye, se goza grandemente de la voz del novio; así pues, éste, mi gozo, ha sido cumplido.

30 Es necesario que él crezca, y que yo mengüe.

31 El que viene [a]de arriba está sobre todos; el que es de la tierra es terrenal y habla cosas terrenales; el que viene del cielo está sobre todos.

32 Y testifica de lo que vio y oyó, pero nadie recibe su testimonio.

33 El que ha recibido su testimonio atestigua que Dios es veraz.

34 Porque [a]el que Dios envió habla las palabras de Dios, [b]pues Dios no da el Espíritu por medida.

35 El Padre ama al Hijo y [a]ha puesto todas las cosas en sus manos.

36 [a]El que cree en el Hijo tiene [b]vida eterna; pero el que [c]no cree en el Hijo no verá la vida, sino que la [d]ira de Dios está sobre él.

CAPÍTULO 4

Jesús enseña a una mujer samaritana — Todos deben adorar al Padre en espíritu y en verdad — Quienes cosechan almas obtienen la vida eterna — Muchos samaritanos creen — Jesús sana al hijo de un noble.

[a]DE manera que cuando Jesús supo que los fariseos habían oído que Jesús hacía y bautizaba más discípulos que Juan

2 (aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos),

3 dejó Judea y se fue otra vez a Galilea.

4 Y era menester que pasase por Samaria.

5 Llegó, pues, a una ciudad de [a]Samaria que se llamaba Sicar, junto a la heredad que Jacob dio a su hijo José.

6 Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó junto al pozo. Era como la hora sexta.

7 Vino una mujer de Samaria a sacar agua; *y* Jesús le dijo: Dame de beber.

8 (Pues sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar algo de comer.)

9 Y la mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer

31 *a* Juan 8:23.
34 *a* Lucas 4:14–21.
b TJS Juan 3:34 …pues Dios no *le* da el Espíritu por medida, *porque mora en él, hasta la plenitud.*
35 *a* GEE Jesucristo—Su autoridad.
36 *a* TJS Juan 3:36 *Y* el que cree en el Hijo tiene vida eterna, *y recibirá de su plenitud. Pero el que* no cree en el Hijo no *recibirá de su plenitud, porque* la ira de Dios está sobre él.
b GEE Vida eterna.
c GR que desobedece, que no cumple.
d GEE Justicia.
4 1 *a* TJS Juan 4:1–4 (Apéndice).
5 *a* GEE Samaria.

samaritana? Porque los judíos no
se tratan con los [a]samaritanos.
10 Respondió Jesús y le dijo:
Si conocieses el [a]don de Dios, y
quién es el que te dice: Dame de
beber, tú le pedirías a él, y él te
daría [b]agua viva.
11 La mujer le dijo: Señor, no
tienes con qué sacar*la,* y el pozo
es hondo. ¿De dónde, pues, tie-
nes el agua viva?
12 ¿Acaso eres tú mayor que
nuestro padre Jacob, que nos dio
este pozo, del cual bebieron él, y
sus hijos y sus ganados?
13 Respondió Jesús y le dijo:
Cualquiera que bebiere de esta
agua volverá a tener sed;
14 mas el que bebiere del agua
que yo le daré [a]no tendrá sed
jamás, sino que el agua que yo
le daré será en él una fuente
de agua que [b]brote para vida
eterna.
15 La mujer le dijo: Señor, dame
esa agua, para que no tenga sed
ni venga acá a sacar*la.*
16 Jesús le dijo: Ve, llama a tu
marido y ven acá.
17 Respondió la mujer y dijo: No
tengo marido. Jesús le dijo: Bien
has dicho: No tengo marido,
18 porque cinco maridos has
tenido y el que ahora tienes no
es tu marido; esto has dicho con
verdad.
19 Le dijo la mujer: Señor, me
parece que tú eres profeta.
20 Nuestros padres adoraron en
este [a]monte, pero vosotros decís
que en Jerusalén está el lugar
donde se debe adorar.
21 Jesús le dijo: Mujer, créeme
que la hora viene cuando ni en
este monte ni en Jerusalén ado-
raréis al Padre.
22 Vosotros adoráis [a]lo que no
sabéis; nosotros adoramos lo que
sabemos, porque la salvación
viene de los judíos.
23 Pero la hora viene, y ahora es,
cuando los verdaderos [a]adorado-
res adorarán al Padre en espíritu
y en verdad, porque también el
Padre busca a tales para que le
adoren.
24 [a]Dios es [b]Espíritu; y los que le
adoran, es necesario que le ado-
ren en espíritu y en verdad.
25 Le dijo la mujer: Sé que el
[a]Mesías ha de venir, el cual es lla-
mado el Cristo; cuando él venga,
nos [b]declarará todas las cosas.
26 Jesús le dijo: [a]Yo soy, el que
habla contigo.
27 Y en esto vinieron sus dis-
cípulos y se sorprendieron de
que hablara con una mujer; pero
ninguno dijo: ¿Qué preguntas? o
¿Qué hablas con ella?
28 Entonces la mujer dejó su
cántaro, y fue a la ciudad y dijo
a los hombres:
29 Venid, ved a un hombre que
me ha dicho todo lo que he hecho.
¿No será éste el Cristo?

9 *a* GEE Samaritanos.
10 *a* DyC 14:7.
b GEE Agua(s) viva(s).
14 *a* Sal. 42:1–3; 143:6; Isa. 55:1–3.
b DyC 63:23.
20 *a* *Es decir,* el monte Gerizim, el centro de adoración de los samaritanos.
22 *a* DyC 93:19–20.
23 *a* GEE Adorar.
24 *a* TJS Juan 4:26 *Porque a los tales Dios ha prometido su* Espíritu. Y los que le adoran, es necesario que le adoren en espíritu y en verdad.
b DyC 93:33; 130:22.
25 *a* GEE Mesías.
b Deut. 18:18.
26 *a* GEE Jehová.

30 Entonces salieron de la ciudad y fueron a él.
31 Entre tanto, los discípulos le rogaban, diciendo: Rabí, come.
32 Y él les dijo: Yo tengo una comida que comer que vosotros no sabéis.
33 Entonces los discípulos se decían el uno al otro: ¿Le habrá traído alguien de comer?
34 Jesús les dijo: Mi comida es que haga la [a]voluntad del que me envió y que acabe su [b]obra.
35 ¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los [a]campos, porque ya están blancos para la [b]siega.
36 Y el que siega recibe [a]salario y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra también [b]se regocije juntamente con el que siega.
37 Porque en esto es verdadero el dicho: Uno es el que [a]siembra, y otro es el que siega.
38 Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis; [a]otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores.
39 Y muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio, *diciendo:* Me dijo todo lo que he hecho.
40 Entonces vinieron los samaritanos a él y le rogaron que se quedase con ellos, y se quedó allí dos días.
41 Y muchos más creyeron por la palabra de él.
42 Y decían a la mujer: Ya no creemos *sólo* por tu palabra, porque nosotros mismos hemos oído y sabemos que verdaderamente éste es el [a]Salvador del mundo, el Cristo.
43 Y dos días después, salió de allí y fue a Galilea.
44 Porque Jesús mismo dio testimonio de que un profeta no tiene honra en su propia tierra.
45 Y cuando vino a Galilea, los galileos le recibieron, habiendo visto todas las cosas que había hecho en Jerusalén, en el día de la fiesta, porque también ellos habían ido a la fiesta.
46 Vino, pues, Jesús otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Y había en Capernaúm un oficial del rey, cuyo hijo estaba enfermo.
47 Cuando oyó aquél que Jesús había llegado de Judea a Galilea, fue a él y le rogó que descendiese y sanase a su hijo, porque estaba a punto de morir.
48 Entonces Jesús le dijo: Si no veis [a]señales y prodigios, no creeréis.
49 El oficial del rey le dijo: Señor, desciende antes que mi hijo muera.
50 Jesús le dijo: Ve, tu hijo vive.

34 *a* TJS Mateo 27:54 *Padre… Se ha cumplido tu voluntad…* Juan 6:38–39; 3 Ne. 11:11; 27:13.
b Juan 9:4; Moisés 1:39.
35 *a* Alma 26:5; DyC 4:4.
b GEE Siega.
36 *a* GEE Bendecido, bendecir, bendición.
b DyC 18:13–16; 50:21–22.
37 *a* 1 Cor. 3:5–6.
38 *a* TJS Juan 4:40 *…los profetas* labraron…
42 *a* GEE Salvador.
48 *a* GEE Señal.

Y el hombre creyó la palabra que
Jesús le dijo y se fue.
51 Y cuando ya él descendía,
los siervos salieron a recibirle y
le dieron nuevas, diciendo: Tu
hijo vive.
52 Entonces él les preguntó a
qué hora había comenzado a estar
mejor. Y le dijeron: Ayer a la hora
séptima le dejó la fiebre.
53 El padre entonces entendió
que aquella era la hora cuando
Jesús le dijo: Tu hijo vive; y creyó
él con toda su casa.
54 Este segundo [a]milagro hizo
Jesús cuando fue de Judea a
Galilea.

CAPÍTULO 5

Jesús sana a un paralítico en el día de reposo — Explica por qué los hombres deben honrar al Hijo — Jesús promete llevar el Evangelio a los muertos — Por el Hijo, el hombre será resucitado y juzgado, y recibirá la gloria que merezca — Jesús obedece la ley divina de los testigos.

Después de estas cosas, había
una [a]fiesta de los judíos, y subió
Jesús a Jerusalén.
2 Y hay en Jerusalén, junto a *la*
puerta de las ovejas, un estanque
que en hebreo es llamado Betesda,
el cual tiene cinco pórticos.
3 En éstos yacía una multitud
de enfermos, ciegos, cojos y pa-
ralíticos que esperaban el movi-
miento del agua.
4 Porque un ángel descendía de
tiempo en tiempo al estanque y
agitaba el agua; y el que primero
descendía al estanque después
del movimiento del agua que-
daba sano de cualquier enferme-
dad que tuviese.
5 Y había allí un hombre que
hacía treinta y ocho años que
estaba enfermo.
6 Cuando Jesús vio a éste acos-
tado y supo que ya hacía mucho
tiempo que estaba así, le dijo:
¿Quieres ser sano?
7 Señor, le respondió el enfermo,
no tengo a nadie que me meta
en el estanque cuando se agita
el agua, porque entre tanto que
yo voy, otro desciende antes que
yo.
8 Le dijo Jesús: Levántate, toma
tu lecho y anda.
9 Y al instante aquel hombre
quedó [a]sano, y tomó su lecho y
se fue caminando. Y aquel día era
día de reposo.
10 Entonces los judíos decían
a aquel que había sido sanado:
Es [a]día de reposo; no te es lícito
llevar tu lecho.
11 Él les respondió: El que me
sanó, él mismo me dijo: Toma tu
lecho y anda.
12 Entonces le preguntaron:
¿Quién es el que te dijo: Toma
tu lecho y anda?
13 Pero el que había sido sanado
no sabía quién era, porque Jesús
se había apartado de la gente que
estaba en aquel lugar.
14 Después le halló Jesús en el
templo y le dijo: He aquí, has sido

54 *a* GEE Milagros.
5 1 *a* GEE Pascua.
9 *a* GEE Sanar, sanidades.
10 *a* GEE Día de reposo.

sanado; no peques más, para que
no te ocurra alguna cosa peor.
15 Él se fue y dio aviso a los
judíos de que Jesús era el que le
había sanado.
16 Y por esta causa los judíos
[a]perseguían a Jesús y procuraban
matarle, porque hacía estas cosas
en el día de reposo.
17 Y Jesús les respondió: Mi
Padre hasta ahora trabaja, y yo
[a]trabajo.
18 Entonces, por esto los judíos
aún más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de
reposo, sino que también decía
que Dios era su propio [a]Padre,
haciéndose [b]igual a Dios.
19 Respondió entonces Jesús
y les dijo: De cierto, de cierto os
digo: No puede el [a]Hijo hacer
nada por sí mismo, sino lo que
ve hacer al Padre; porque todo lo
que el Padre hace, esto también lo
hace el Hijo de igual manera.
20 Porque el Padre ama al Hijo y
le muestra todas las cosas que él
hace; y mayores obras que éstas
le mostrará, de modo que vosotros os maravilléis.
21 Porque como el Padre levanta
a los muertos y [a]les da vida, así
también el Hijo a los que quiere
da vida.
22 Porque el Padre a nadie
juzga, sino que ha dado todo el
[a]juicio al Hijo,
23 para que todos honren al Hijo
como [a]honran al Padre. El que [b]no
honra al Hijo no honra al Padre
que le envió.
24 De cierto, de cierto os digo:
El que oye mi palabra y [a]cree al
que me ha enviado tiene vida
eterna y no vendrá a [b]condenación, sino que ha pasado de
[c]muerte a vida.
25 De cierto, de cierto os digo:
Viene la hora, y ahora es, cuando
los muertos [a]oirán la voz del
Hijo de Dios, y los que la oigan
vivirán.
26 Porque como el Padre tiene
vida en sí mismo, así también
dio al Hijo el tener [a]vida en sí
mismo;
27 y también le dio [a]poder para
hacer [b]juicio, por cuanto es el
[c]Hijo del Hombre.
28 No os maravilléis de esto,
porque vendrá la hora cuando
todos los que están en los sepulcros [a]oirán su voz;
29 y [a]los que hicieron el bien
[b]saldrán a [c]resurrección de vida,
mas los que hicieron el mal, a resurrección de [d]condenación.
30 No puedo yo hacer nada por

16 *a* GEE Persecución, perseguir.
17 *a* Juan 9:4; Moisés 1:39.
18 *a* GEE Padre Celestial.
b Juan 10:33; 19:7.
19 *a* Juan 8:28. GEE Trinidad—Dios el Hijo.
21 *a* GR hace que vivan. GEE Vivificar.
22 *a* GEE Juicio final.
23 *a* GEE Honra, honrar (honor).
b Lucas 10:16.
24 *a* GEE Creencia, creer.
b DyC 20:15.
c Juan 8:51–52; DyC 63:49.
25 *a* GEE Salvación de los muertos.
26 *a* Juan 10:17–18.
27 *a* GEE Jesucristo—Su autoridad.
b GEE Jesucristo—Es juez.
c GEE Hijo del Hombre.
28 *a* DyC 76:16–17.
29 *a* TJS Juan 5:29 …los que hicieron el bien, *en* la resurrección *de los justos;* y los que hicieron el mal, *en* la resurrección de los injustos.
b DyC 29:26.
c GEE Resurrección.
d GEE Maldecir, maldiciones; Infierno.

mí mismo; como oigo, juzgo; y mi
juicio es justo, porque no busco
mi voluntad, sino la voluntad del
Padre, que me envió.
31 Si yo doy [a]testimonio de
mí mismo, mi testimonio no es
verdadero.
32 Otro es el que da testimonio
de mí, y sé que el testimonio que
da de mí es verdadero.
33 Vosotros enviasteis a pregun-
tarle a [a]Juan, y *él* dio [b]testimonio
de la verdad.
34 [a]Pero yo no recibo testimonio
de hombre alguno; mas digo esto
para que vosotros seáis salvos.
35 Él era una antorcha que ardía
y alumbraba, y vosotros quisis-
teis regocijaros por un tiempo
en su luz.
36 [a]Pero yo tengo un testimonio
mayor que *el* de Juan; porque las
obras que el Padre me dio para
que las cumpliese, las mismas
[b]obras que yo hago, dan testimo-
nio de mí, de que el Padre me ha
[c]enviado.
37 Y el Padre que me envió ha
dado [a]testimonio de mí. Nunca
habéis oído su voz, ni habéis visto
su [b]aspecto
38 ni tenéis su palabra perma-
neciendo en vosotros, porque al
que él envió, a éste vosotros [a]no
creéis.
39 [a]Escudriñad las Escrituras,
porque a vosotros os parece que
en ellas tenéis la vida eterna; y
ellas son las que dan testimonio
de mí.
40 Y no queréis venir a mí para
que tengáis [a]vida.
41 No recibo gloria de los
hombres.
42 Pero yo os conozco, que
no tenéis el [a]amor de Dios en
vosotros.
43 Yo he venido en nombre de
mi Padre, y [a]no me recibís; si otro
viniere en su propio nombre, a
ése recibiréis.
44 ¿Cómo podéis creer, vosotros
que recibís la gloria los unos de
los otros, y no buscáis la [a]gloria
que viene del único Dios?
45 No penséis que yo os acusaré
delante del Padre; otro hay que
os acusa: Moisés, en quien habéis
puesto vuestra esperanza.
46 Porque si vosotros le creye-
rais a Moisés, me creeríais a mí,
porque de mí [a]escribió él.
47 Pero si no creéis a sus escritos,
¿cómo creeréis a mis palabras?

CAPÍTULO 6

Jesús alimenta a cinco mil — Anda sobre el mar — Él es el maná viviente enviado por Dios — La salvación se obtiene al comer el pan

31 *a* GEE Testigo.
33 *a* GEE Juan el Bautista.
b Juan 1:6–7, 15. GEE Testificar.
34 *a* TJS Juan 5:35 *Y él no recibió su testimonio de hombre alguno, sino de Dios, y vosotros mismos decís que es profeta, por tanto, debéis recibir su testimonio.* Digo esto…
36 *a* TJS Juan 5:37 Pero yo tengo un testimonio mayor que *el testimonio* de Juan.
b Juan 10:25.
c Juan 8:42.
37 *a* Mateo 3:17; JS—H 1:17.
b DyC 67:11.
38 *a* GEE Incredulidad.
39 *a* GEE Escrituras—El valor de las Escrituras.
40 *a* DyC 66:2.
42 *a* GEE Amor.
43 *a* DyC 132:24–25.
44 *a* DyC 76:5, 61.
46 *a* Hel. 8:13–16.

de vida — Jesús explica cómo los
hombres comen Su carne y beben
Su sangre — Pedro testifica que
Jesús es el Mesías.

DESPUÉS de esto, Jesús se fue al
otro lado del mar de Galilea, *que*
es el de Tiberias.
2 Y le seguía una gran multitud,
porque veían los milagros que
hacía en los enfermos.
3 Y subió Jesús a un monte y se
sentó allí con sus discípulos.
4 Y estaba cerca la [a]Pascua, la
fiesta de los judíos.
5 Y cuando alzó Jesús los ojos
y vio que había venido a él una
gran multitud, dijo a Felipe: ¿De
dónde compraremos pan para
que coman éstos?
6 Pero esto decía para pro-
barle, porque él sabía lo que iba
a hacer.
7 Felipe le respondió: Doscien-
tos denarios de pan no les bas-
tarán para que cada uno de ellos
tome un poco.
8 Uno de sus discípulos, An-
drés, hermano de Simón Pedro,
le dijo:
9 Aquí hay un muchacho que
tiene cinco panes de cebada y
dos pescados; pero, ¿qué es esto
para tantos?
10 Entonces Jesús dijo: Haced
recostar a la gente. Y había mu-
cha hierba en aquel lugar, y se
recostaron como en número de
[a]cinco mil hombres.
11 Y tomó Jesús aquellos pa-
nes, y habiendo dado [a]gracias,
los repartió a los discípulos, y
los discípulos a los que esta-
ban recostados; asimismo re-
partió de los pescados, cuanto
querían.
12 Y cuando se saciaron, dijo a
sus discípulos: Recoged lo que ha
quedado, para que no se pierda
nada.
13 Recogieron, pues, y llena-
ron doce cestas de pedazos de
los cinco panes de cebada que
les sobraron a los que habían
comido.
14 Entonces aquellos hombres,
cuando vieron el [a]milagro que
Jesús había hecho, dijeron: Verda-
deramente éste es el [b]profeta que
había de venir al mundo.
15 Pero entendiendo Jesús que
iban a venir para apoderarse de
él y hacerle [a]rey, volvió a retirarse
al monte, él solo.
16 Y al anochecer, descendieron
sus discípulos al mar;
17 y entrando en una barca, iban
cruzando al otro lado del mar
hacia Capernaúm. Y estaba ya
oscuro, y Jesús no había venido
a ellos.
18 Y se encrespaba el mar con
un gran viento que soplaba.
19 Y cuando habían remado
como veinticinco o treinta [a]esta-
dios, vieron a Jesús que andaba
sobre el mar y que se acercaba a
la barca, y tuvieron miedo.
20 Mas él les dijo: ¡Yo soy; no
temáis!
21 Ellos entonces le recibie-
ron con gusto en la barca, y en

6 4 *a* GEE Pascua.
10 *a* Mateo 14:15–21; Mar. 6:32–44; Lucas 9:12–17.
11 *a* DyC 46:32.
14 *a* Morm. 9:18–19.
b Mos. 3:5–6.
15 *a* Juan 18:36.
19 *a* Unos cinco o seis km.

seguida la barca llegó a la tierra a donde iban.

22 Al día siguiente, la gente que estaba al otro lado del mar vio que no había habido allí más que una sola barca y que Jesús no había entrado en ella con sus discípulos, sino que sus discípulos se habían ido solos.

23 Pero otras barcas habían arribado de Tiberias junto al lugar donde habían comido el pan después de haber dado gracias el Señor.

24 Cuando vio, pues, la gente que Jesús no estaba allí, ni sus discípulos, entraron ellos en las barcas y fueron a Capernaúm, buscando a Jesús.

25 Y hallándole al otro lado del mar, le dijeron: Rabí, ¿cuándo llegaste acá?

26 Les respondió Jesús y dijo: De cierto, de cierto os digo que me buscáis, [a]no porque habéis visto los milagros, sino porque comisteis el pan y os saciasteis.

27 [a]Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que permanece para vida eterna, la cual el [b]Hijo del Hombre os dará, porque a éste [c]selló Dios el Padre.

28 Entonces le dijeron: ¿Qué haremos para poner en práctica las obras de Dios?

29 Respondió Jesús y les dijo: Ésta es la obra de Dios: que creáis en el que él ha enviado.

30 Entonces le dijeron: ¿Qué [a]señal, pues, haces tú, para que veamos y te creamos? ¿Qué obra haces?

31 Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo les dio a comer.

32 Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo, sino mi Padre os da el verdadero pan del cielo.

33 Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo.

34 Y le dijeron: Señor, danos siempre este pan.

35 Y Jesús les dijo: Yo soy el [a]pan de vida; el que a mí viene nunca tendrá hambre; y el que en mí cree no tendrá [b]sed jamás.

36 Pero ya os he dicho que, aunque me habéis visto, no creéis.

37 Todo lo que el Padre me [a]da vendrá a mí; y al que a mí viene, no *le* echaré fuera.

38 Porque he descendido del cielo, no para hacer mi [a]voluntad, sino la voluntad del que me envió.

39 Y ésta es la [a]voluntad del Padre que me envió: Que todo lo que me ha dado [b]no lo pierda, sino que [c]lo resucite en el día postrero.

40 Y ésta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo y cree en él tenga

26 *a* TJS Juan 6:26 …no porque *deseáis guardar mis palabras, ni* porque habéis visto los milagros…
27 *a* 2 Ne. 9:50–51.
b GEE Hijo del Hombre.
c GEE Sellamiento, sellar.
30 *a* GEE Señal.
35 *a* GEE Pan de Vida.
b Juan 7:37–39.
37 *a* Juan 17:1–2.
38 *a* 3 Ne. 11:7–11.
39 *a* 3 Ne. 27:13–16.
b Juan 17:12; 18:9.
c 3 Ne. 15:1; DyC 5:35.

[a]vida eterna; y [b]yo le resucitaré
[c]en el día postrero.
41 Murmuraban entonces de él
los judíos, porque había dicho:
Yo soy el pan que descendió del
cielo.
42 Y decían: ¿No es éste Jesús,
el hijo de [a]José, cuyo padre y ma-
dre nosotros conocemos? ¿Cómo,
pues, ahora dice: Del cielo he
descendido?
43 Y Jesús respondió y les dijo:
No [a]murmuréis entre vosotros.
44 [a]Ninguno puede venir a mí
si el Padre que me envió no le
trajere; y yo le resucitaré en el
día postrero.
45 Escrito está en los profetas: Y
todos serán enseñados por Dios.
Así que, todo aquel que ha oído
al Padre y ha aprendido de él
viene a mí.
46 No que alguno haya visto al
Padre, sino aquel que viene de
Dios, éste ha [a]visto al Padre.
47 De cierto, de cierto os digo:
El que cree en mí tiene vida
eterna.
48 Yo soy el pan de vida.
49 Vuestros padres comieron
el [a]maná en el desierto y están
muertos.
50 Éste es el pan que desciende
del cielo, para que el que de él
coma no muera.
51 Yo soy el pan vivo que ha
descendido del cielo; si alguno
come de este pan, vivirá para
siempre; y el [a]pan que yo daré
es mi carne, la cual yo daré por
la [b]vida del mundo.
52 Entonces los judíos conten-
dían entre sí, diciendo: ¿Cómo
puede éste darnos a comer su
carne?
53 Y Jesús les dijo: De cierto,
de cierto os digo: Si no [a]coméis
la carne del Hijo del Hombre ni
bebéis su sangre, no tenéis vida
en vosotros.
54 El que come mi [a]carne y bebe
mi sangre tiene vida eterna, [b]y yo
le [c]resucitaré en el día postrero.
55 Porque mi carne verdade-
ramente es comida, y mi sangre
verdaderamente es bebida.
56 El que come mi carne y bebe
mi sangre permanece en mí y yo
en él.
57 Así como me envió el Padre
viviente, y yo vivo por el Padre,
asimismo, el que [a]me come tam-
bién vivirá por mí.
58 Éste es el pan que descen-
dió del cielo, no como vuestros
padres, que comieron el maná y
murieron. El que come de este
pan vivirá eternamente.
59 Estas cosas dijo en la sinagoga,
enseñando en Capernaúm.
60 Entonces, al oír*lo,* muchos
de sus discípulos dijeron: Dura
es esta palabra; ¿quién la puede
oír?

40 *a* GEE Vida eterna.
b 3 Ne. 15:1; DyC 5:35.
c TJS Juan 6:40 …*en la resurrección de los justos* en el día postrero.
42 *a* Lucas 4:22.
43 *a* GEE Murmurar.
44 *a* TJS Juan 6:44 (Apéndice).
46 *a* GEE Trinidad; Revelación.
49 *a* Éx. 16:35; Mos. 7:19.
51 *a* GEE Pan de Vida.
b GEE Expiación, expiar.
53 *a* Lucas 22:19.
54 *a* GEE Santa Cena.
b TJS Juan 6:54 …y yo le resucitaré *en la resurrección de los justos* en el día postrero.
c GEE Resurrección.
57 *a* GEE Santa Cena.

61 Y sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os escandaliza?
62 ¿Pues *qué,* si vierais al Hijo del Hombre [a]subir a donde estaba primero?
63 El [a]espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.
64 Pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían y quién le había de [a]entregar.
65 Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, [a]si no le es concedido por el Padre.
66 Desde entonces, muchos de sus discípulos volvieron atrás y ya no [a]andaban con él.
67 Dijo entonces Jesús a los doce: ¿También vosotros queréis iros?
68 Y le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes [a]palabras de vida eterna.
69 Y nosotros [a]hemos creído y sabemos que tú eres el Cristo, el [b]Hijo del Dios viviente.
70 Jesús les respondió: ¿No os he [a]escogido yo a vosotros doce, y uno de vosotros es diablo?
71 Y hablaba de Judas Iscariote *hijo* de Simón, porque éste era el que le iba a entregar, y era uno de los doce.

CAPÍTULO 7

Los hermanos de Jesús no creen en Él — Él enseña la doctrina de Su Padre y proclama Su origen divino — La verdad llega a saberse mediante la obediencia — Jesús ofrece agua viva a todos los hombres — La gente tiene opiniones diversas acerca de Él.

Y DESPUÉS de estas cosas, andaba Jesús por Galilea, pues no quería andar en Judea, porque los judíos [a]procuraban matarle.
2 Y estaba cerca la [a]fiesta de los judíos, *la* de los tabernáculos.
3 Y le dijeron sus [a]hermanos: Sal de aquí y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces.
4 Porque ninguno que procura darse a conocer hace algo en secreto. Si estas cosas haces, manifiéstate al mundo.
5 Pues ni aun sus hermanos creían en él.
6 Entonces Jesús les dijo: Mi tiempo aún no ha llegado, mas vuestro tiempo siempre está presto.
7 No puede el mundo aborreceros a vosotros; pero a mí me aborrece, porque yo doy testimonio de él, que sus obras son malas.
8 Subid vosotros a la fiesta; yo no subo todavía a esa fiesta, porque mi tiempo aún no se ha cumplido.

62 *a* GEE Ascensión.
63 *a* GEE Espíritu.
64 *a* *O sea,* traicionar. GEE Judas Iscariote.
65 *a* TJS Juan 6:65 …si no *hace la voluntad de mi* Padre *que me ha enviado.*
66 *a* GEE Apostasía.
68 *a* Moisés 6:59.
69 *a* GR hemos tenido fe. *b* GEE Jesucristo.
70 *a* Juan 15:16.
7 1 *a* Juan 5:16–18; 11:53.
2 *a* Lev. 23:34.
3 *a* Mateo 12:46.

9 Y habiéndoles dicho esto, se
quedó en Galilea.
10 Pero cuando sus hermanos
hubieron subido, entonces él también subió a la fiesta, no abiertamente, sino como en secreto.
11 Y le buscaban los judíos en
la fiesta y decían: ¿Dónde está
aquél?
12 Y había gran murmullo
acerca de él entre la gente, pues unos decían: Él es bueno; pero otros decían: No, sino que engaña a la gente.
13 Sin embargo, ninguno hablaba abiertamente de él, por [a]miedo a los judíos.
14 Y a la mitad de la fiesta, subió
Jesús al templo y enseñaba.
15 Y [a]se maravillaban los judíos,
diciendo: ¿Cómo sabe éste de letras, sin haber estudiado?
16 Jesús les respondió y dijo:
Mi [a]doctrina no es mía, sino de aquel que me [b]envió.
17 El que quiera hacer la [a]voluntad de él [b]conocerá si la doctrina es de Dios o si yo hablo por mí mismo.
18 El que habla por sí mismo su
propia [a]gloria busca; pero el que busca la [b]gloria del que le envió, éste es verdadero, y no hay en él injusticia.
19 ¿No os dio Moisés la ley,
y ninguno de vosotros cumple la ley? ¿Por qué procuráis matarme?
20 Respondió la gente y dijo:
Demonio tienes; ¿quién procura matarte?
21 Jesús respondió y les dijo:
Una obra hice, y todos os maravilláis.
22 Por eso Moisés os dio la
[a]circuncisión (no porque sea de Moisés, sino de los padres), y en el día de reposo circuncidáis al hombre.
23 Si recibe el hombre la circuncisión en el día de reposo, para que la ley de Moisés no sea quebrantada, ¿os enojáis conmigo porque en el día de reposo [a]sané por completo a un hombre?
24 [a]No juzguéis según [b]las apariencias, sino juzgad con justo juicio.
25 Decían entonces unos de
Jerusalén: ¿No es a éste al que buscan para matarlo?
26 Y he aquí, habla públicamente, y no le dicen nada. ¿Habrán reconocido en verdad [a]los gobernantes que éste es el Cristo?
27 Pero éste, sabemos de dónde
es; mas cuando venga el Cristo, nadie sabrá de dónde es.
28 Entonces Jesús alzó la voz en
el templo, enseñando y diciendo: A mí me conocéis y sabéis de dónde soy; no he venido por mí mismo, pero el que me envió, al cual vosotros no conocéis, es verdadero.
29 Yo le conozco, porque de él
procedo, y él me [a]envió.

13 *a* Juan 20:19.
15 *a* Lucas 2:46–47.
16 *a* GEE Doctrina de Cristo.
b Juan 17:3.
17 *a* GEE Mandamientos de Dios.
b GEE Testimonio.
18 *a* Moisés 4:1–3.
b Juan 8:50; DyC 88:67.
22 *a* GEE Circuncisión.
23 *a* Juan 5:8–9.
24 *a* GEE Juicio, juzgar.
b TJS Juan 7:24 …*vuestras tradiciones,* sino juzgad…
26 *a* Juan 3:1.
29 *a* Juan 13:3; Abr. 3:27. GEE Jesucristo—Su autoridad.

30 Entonces procuraban prenderle; mas ninguno le echó mano, porque aún no había llegado su hora.
31 Y muchos del pueblo creyeron en él y decían: El Cristo, cuando venga, ¿hará más señales que las que éste hace?
32 Los fariseos oyeron a la gente que murmuraba de él estas cosas; entonces los principales sacerdotes y los fariseos enviaron guardias para que le prendiesen.
33 Y Jesús dijo: Aún estaré con vosotros un poco de tiempo, e iré al que me envió.
34 Me [a]buscaréis y no me hallaréis; y a [b]donde yo esté, vosotros no podréis ir.
35 Entonces los judíos dijeron entre sí: ¿A dónde se irá éste que no le hallaremos? ¿Se ha de ir a los [a]dispersos entre los griegos, y a enseñar a los griegos?
36 ¿Qué quiere decir esto que dijo: Me buscaréis y no me hallaréis; y a donde yo esté, vosotros no podréis ir?
37 Pero en el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso de pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno [a]tiene sed, venga a mí y beba.
38 El que cree en mí, como dice la Escritura, brotarán de su interior ríos de [a]agua viva.
39 (Y esto dijo del [a]Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; [b]pues aún no se había *dado* el Espíritu Santo, porque Jesús aún no había sido glorificado.)
40 Entonces algunos de la multitud, habiendo oído estas palabras, decían: Verdaderamente éste es el [a]profeta.
41 Otros decían: Éste es el Cristo. Pero algunos decían: ¿De Galilea ha de venir el Cristo?
42 ¿No dice la Escritura que del linaje de [a]David, y de la aldea de [b]Belén, de donde era David, vendrá el [c]Cristo?
43 Así que había disensión entre la gente a causa de él.
44 Y algunos de ellos querían prenderle, pero ninguno le echó mano.
45 Y los guardias vinieron a los principales sacerdotes y a los fariseos; y éstos les dijeron: ¿Por qué no le trajisteis?
46 Los guardias respondieron: ¡Nunca ha [a]hablado hombre alguno así como este hombre!
47 Entonces los fariseos les respondieron: ¿También vosotros habéis sido engañados?
48 ¿Acaso ha creído en él alguno de los gobernantes o de los fariseos?
49 Pero esta gente que no sabe la ley, maldita es.
50 Les dijo [a]Nicodemo (el que vino a él de noche y que era uno de ellos):
51 ¿Juzga nuestra ley a un hombre si primero no se le oye y se entiende lo que ha hecho?

34 *a* Juan 13:33, 36.
b DyC 29:29; 76:112.
35 *a* GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
37 *a* Juan 6:35.
38 *a* GEE Agua(s) viva(s).
39 *a* GEE Don del Espíritu Santo.
b TJS Juan 7:39 …pues el Espíritu Santo *se prometió a los que creyesen, después de que Jesús fuese* glorificado.)
40 *a* 1 Ne. 22:20–21.
42 *a* Mateo 1:1, 17.
b Miq. 5:2; Lucas 2:4.
c Mateo 2:6.
46 *a* GEE Enseñar—Enseñar con el Espíritu.
50 *a* GEE Nicodemo.

52 Respondieron y le dijeron:
¿Eres tú también galileo? Escu-
driña y ve que de Galilea nunca
se ha levantado profeta.
53 Y se fue cada uno a su casa.

CAPÍTULO 8

Una mujer adúltera es llevada ante Cristo — Cristo es la luz del mundo — Él proclama nuevamente que es el Mesías — Los verdaderos hijos de Abraham creen en Cristo — Jesús dice: Antes que Abraham fuese, yo soy.

Y JESÚS se fue al monte de los
Olivos.
2 Y por la mañana volvió al tem-
plo, y todo el pueblo vino a él; y
sentado él, les enseñaba.
3 Entonces los escribas y los
fariseos le llevaron una mujer
sorprendida en [a]adulterio; y po-
niéndola en medio,
4 le dijeron: Maestro, esta mu-
jer ha sido sorprendida en el acto
mismo de adulterio;
5 y en la [a]ley, Moisés nos mandó
apedrear a tales mujeres; tú, pues,
¿qué dices?
6 Mas esto decían tentándole,
para tener de qué acusarle.
Pero Jesús, inclinado hacia el
suelo, escribía en la tierra con
el dedo.[a]
7 Y como insistieron en pregun-
tarle, se enderezó y les dijo: El
que de entre vosotros esté sin
[a]pecado sea el [b]primero en arro-
jar la piedra contra ella.
8 E inclinándose de nuevo, si-
guió escribiendo en la tierra.
9 Al oír esto, acusados por su
[a]conciencia, salieron uno a uno,
comenzando desde los más vie-
jos hasta los últimos; y quedaron
sólo Jesús y la mujer, que estaba
en medio.
10 Y enderezándose Jesús y no
viendo a nadie más que a la mu-
jer, le dijo: Mujer, ¿dónde están
los que te acusaban? ¿Ninguno
te ha condenado?
11 Y ella dijo: Ninguno, Señor.
Entonces Jesús le dijo: Ni yo te
[a]condeno; vete, y [b]no peques
más.[c]
12 Y Jesús les habló otra vez, di-
ciendo: Yo soy la [a]luz del mundo;
el que me sigue no andará en
[b]tinieblas, sino que tendrá la luz
de la vida.
13 Entonces los fariseos le di-
jeron: Tú das testimonio de ti
mismo; tu testimonio no es
verdadero.
14 Respondió Jesús y les dijo:
Aunque yo doy testimonio de
mí mismo, mi testimonio es ver-
dadero, porque sé [a]de dónde he
venido y a dónde voy; pero vo-
sotros no sabéis de dónde vengo
ni a dónde voy.
15 Vosotros juzgáis según la
carne, pero yo no juzgo a nadie.
16 Y si yo juzgo, mi [a]juicio es

8 3 *a* GEE Adulterio.
5 *a* Lev. 20:10.
6 *a* La versión del rey Santiago en inglés añade: *como si no les oyera.*
7 *a* 3 Ne. 14:1–5.
b Deut. 17:7.
9 *a* GEE Conciencia.
11 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
b DyC 42:25.
c TJS Juan 8:11 *Y la mujer glorificó a Dios desde aquella hora, y creyó en su nombre.*
12 *a* GEE Luz, luz de Cristo.
b GEE Tinieblas espirituales.
14 *a* Juan 16:28.
16 *a* GEE Juicio, juzgar.

verdadero, porque no soy yo
[b]solo, sino yo y el Padre que me
envió.
17 Y en vuestra ley está escrito
que el [a]testimonio de dos hom-
bres es verdadero.
18 Yo soy el que doy [a]testimonio
de mí mismo, y el [b]Padre que me
envió da testimonio de mí.
19 Y le dijeron: ¿Dónde está tu
Padre? Respondió Jesús: Ni a mí
me conocéis, ni a mi Padre; si a
mí me [a]conocieseis, también a mi
Padre conoceríais.
20 Estas palabras habló Jesús
en el lugar de las ofrendas, en-
señando en el templo; y nadie
le prendió, porque aún no había
llegado su hora.
21 Y les dijo otra vez Jesús: Yo
me voy, y me buscaréis, pero en
vuestro [a]pecado moriréis; a donde
yo voy, vosotros no podéis ir.
22 Decían entonces los judíos:
¿Acaso se irá a matar, que dice:
A donde yo voy, vosotros no po-
déis ir?
23 Y les dijo: Vosotros sois de
abajo; yo soy de arriba; vosotros
sois de este [a]mundo; yo no soy
de este mundo.
24 Por eso os dije que moriréis
en vuestros pecados, porque si
no [a]creéis que yo soy, en vuestros
pecados moriréis.
25 Y le dijeron: Tú, ¿quién eres?
Entonces Jesús les dijo: Lo que
desde el principio os he dicho.
26 Muchas cosas tengo que de-
cir y juzgar de vosotros, pero el
que me envió es verdadero; y yo,
lo que he [a]oído de él, esto hablo
al mundo.
27 Pero no entendieron que él
les hablaba del Padre.
28 Les dijo, pues, Jesús: Cuando
[a]hayáis levantado al Hijo del
Hombre, entonces sabréis que
yo soy, y que [b]nada hago por mí
mismo, sino que, como el Padre
me enseñó, [c]así hablo.
29 Porque el que me envió, con-
migo está; no me ha dejado [a]solo
el Padre, porque yo hago siempre
lo que a él le [b]agrada.
30 Al decir él estas cosas, mu-
chos [a]creyeron en él.
31 Dijo Jesús a los judíos que
habían creído en él: Si vosotros
[a]permaneciereis en mi pala-
bra, seréis verdaderamente mis
[b]discípulos;
32 y conoceréis la [a]verdad, y la
verdad [b]os hará libres.
33 Y le respondieron: Linaje de
[a]Abraham somos y jamás hemos
sido esclavos de nadie. ¿Cómo
dices tú: Seréis libres?
34 Jesús les respondió: De cierto,
de cierto os digo, que todo aquel
que comete [a]pecado, [b]esclavo es
del pecado.

16 *b* Juan 8:29; 16:32.
17 *a* DyC 6:28.
GEE Testigo.
18 *a* Juan 5:32–36;
JS—H 1:17.
b GEE Padre Celestial;
Trinidad—Dios el
Padre.
19 *a* Juan 14:7–11.
21 *a* Moro. 10:24–26;
DyC 138:31–34.
23 *a* GEE Mundo.
24 *a* GEE Creencia, creer.
26 *a* GEE Revelación.
28 *a* 2 Ne. 10:3.
b Juan 5:19; 7:16.
c Deut. 18:18.
29 *a* Juan 16:32.
b Juan 4:34.
30 *a* Juan 12:42.
31 *a* 2 Ne. 31:20.
b GEE Discípulo.
32 *a* Moro. 10:4–5.
GEE Verdad.
b GEE Libertad, libre.
33 *a* GEE Abraham—La
descendencia de
Abraham.
34 *a* GEE Pecado.
b Rom. 6:16.

35 Y el esclavo no se queda en
la casa para siempre, mas el hijo
sí se queda para siempre.
36 Así que, si el Hijo os hace
libres, seréis verdaderamente
libres.
37 Sé que sois descendientes de
Abraham; sin embargo, procuráis
matarme, porque mi palabra no
tiene cabida en vosotros.
38 Yo hablo lo que he visto es-
tando junto al Padre; y vosotros
hacéis lo que habéis visto junto
a vuestro padre.
39 Respondieron y le dijeron:
Nuestro padre es Abraham. Je-
sús les dijo: Si fuerais [a]hijos de
Abraham, las obras de Abraham
haríais.
40 Pero ahora procuráis ma-
tarme a mí, un hombre que os ha
hablado la verdad, la cual he oído
de Dios; eso no hizo Abraham.
41 Vosotros hacéis las obras de
vuestro padre. Entonces le dije-
ron: Nosotros no hemos nacido
de fornicación; un padre tenemos,
que es Dios.
42 Jesús entonces les dijo: Si
vuestro padre fuera Dios, cierta-
mente me amaríais, porque yo de
Dios he salido y he venido; pues
no he venido por mí mismo, sino
que él me envió.
43 ¿Por qué no entendéis mi
lenguaje? Porque no podéis [a]oír
mi palabra.
44 Vosotros sois de *vuestro* pa-
dre el [a]diablo, y los deseos de
vuestro padre queréis hacer. Él
ha sido homicida desde el prin-
cipio y no ha permanecido en la
verdad, porque no hay verdad en
él. Cuando habla mentira, de sí
mismo habla, porque es [b]menti-
roso y padre de la mentira.
45 Y a mí, porque yo digo la
verdad, no me creéis.
46 ¿Quién de vosotros me acusa
de pecado? Pues si digo la ver-
dad, ¿por qué vosotros no me
creéis?
47 [a]El que es de Dios, las pa-
labras de Dios oye; por esto no
las oís vosotros, porque no sois
de Dios.
48 Respondieron entonces los
judíos y le dijeron: ¿No decimos
bien nosotros que tú eres samari-
tano y que tienes [a]demonio?
49 Respondió Jesús: Yo no tengo
demonio, antes bien honro a mi
Padre; y vosotros me deshon-
ráis a mí.
50 Pero yo no busco mi [a]gloria;
hay quien *la* busca y juzga.
51 De cierto, de cierto os digo
que el que guarda mi palabra no
verá la [a]muerte jamás.
52 Entonces los judíos le dijeron:
Ahora sabemos que tienes demo-
nio. Abraham murió, y también
los profetas, y tú dices: El que
guarda mi palabra no [a]gustará
la muerte jamás.
53 ¿Eres tú acaso mayor que
nuestro padre Abraham, que
murió? También los profetas

39 *a* Lucas 3:8.
43 *a* TJS Juan 8:43 …*soportar*…
44 *a* 1 Juan 3:8–10. GEE Diablo.
b 2 Ne. 2:18; Moisés 4:4. GEE Mentiras.
47 *a* TJS Juan 8:47 El que es de Dios, las palabras de Dios *recibe;* por esto no las *recibís* vosotros, porque no sois de Dios.
48 *a* Mos. 3:9.
50 *a* Juan 7:18.
51 *a* Juan 5:24. GEE Muerte espiritual.
52 *a* Juan 3:16; DyC 42:46.

murieron; ¿quién te haces a ti mismo?
54 Respondió Jesús: Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria no es nada; mi Padre es el que me glorifica, el que vosotros decís que es vuestro Dios.
55 Y vosotros no le conocéis, pero yo sí le conozco; y si digo que no le conozco, sería mentiroso como vosotros; pero le conozco y guardo su palabra.
56 Abraham, vuestro padre, se regocijó de que [a]vería mi día; y lo vio y se regocijó.
57 Le dijeron entonces los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?
58 Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: [a]Antes que Abraham fuese, [b]yo soy.
59 Tomaron entonces [a]piedras para arrojárselas, pero Jesús se escondió y salió del templo; y atravesando por en medio de ellos, [b]se fue.

CAPÍTULO 9

Jesús sana a un hombre ciego de nacimiento en un día de reposo — Los judíos le acusan de violar el día de reposo — Él los reprende por su ceguera espiritual.

AL pasar *Jesús*, vio a un hombre ciego de nacimiento.
2 Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego?
3 Respondió Jesús: Ni éste pecó ni sus padres, sino que fue para que las obras de Dios [a]se manifestasen en él.
4 Yo tengo que hacer las [a]obras del que me envió, [b]entre tanto que dure el [c]día; la [d]noche viene cuando nadie puede trabajar.
5 Entre tanto que estoy en el mundo, [a]luz soy del mundo.
6 Dicho esto, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo los ojos del ciego
7 y le dijo: Ve, lávate en el estanque de [a]Siloé (que significa Enviado). Entonces fue y se lavó; y cuando [b]regresó, ya veía.
8 Entonces los vecinos y los que antes habían visto que era ciego decían: ¿No es éste el que se sentaba y mendigaba?
9 Unos decían: Éste es; y otros: A él se parece. Él decía: Yo soy.
10 Y le dijeron: ¿Cómo te fueron abiertos los ojos?
11 Respondió él y dijo: El hombre que se llama Jesús hizo lodo, y me untó los ojos y me dijo: Ve al Siloé y lávate. Y fui, y me lavé y recibí la vista.
12 Entonces le dijeron: ¿Dónde está él? Él dijo: No lo sé.
13 Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego.

56 *a* Hel. 8:17–18.
58 *a* GEE Primogénito.
b GEE Jehová.
59 *a* GEE Blasfemar, blasfemia.
b Lucas 4:29–30.
9 3 *a* Juan 11:4.
4 *a* Juan 4:34; Moisés 1:39.
b TJS Juan 9:4 …entre tanto que *esté con vosotros;* la *hora* viene cuando *habré terminado mi obra, entonces iré al Padre.*
c Alma 34:32–33.
d GEE Tinieblas espirituales.
5 *a* GEE Luz, luz de Cristo.
7 *a* Neh. 3:15.
b Mos. 3:5.

14 Y era [a]el día de reposo cuando
Jesús había hecho el lodo y le
había abierto los ojos.
15 Volvieron, pues, a pregun-
tarle también los fariseos de qué
manera había recibido la vista. Y
él les dijo: Me puso lodo sobre los
ojos, y me lavé y ahora veo.
16 Entonces algunos de los fa-
riseos decían: Este hombre no es
de Dios, pues no guarda el día
de reposo. Otros decían: ¿Cómo
puede un hombre pecador hacer
estos [a]milagros? Y había disen-
sión entre ellos.
17 Volvieron a decir al ciego: Tú,
¿qué dices del que te abrió los
ojos? Y él dijo: Que es [a]profeta.
18 Mas los judíos no creían que
él había sido ciego y que había
recibido la vista, hasta que lla-
maron a los padres del que había
recibido la vista;
19 y les preguntaron, diciendo:
¿Es éste vuestro hijo, el que vo-
sotros decís que nació ciego?
¿Cómo, pues, ve ahora?
20 Sus padres respondieron y
les dijeron: Sabemos que éste es
nuestro hijo y que nació ciego;
21 pero cómo ve él ahora, no
lo sabemos; o quién le haya
abierto los ojos, nosotros tam-
poco lo sabemos; edad tiene, pre-
guntadle a él; él hablará por sí
mismo.
22 Esto dijeron sus padres, por-
que tenían miedo a los judíos,
porque los judíos ya habían acor-
dado que si alguno confesaba
que *Jesús* era el Cristo, sería ex-
pulsado de la sinagoga.
23 Por eso dijeron sus padres:
Edad tiene, preguntadle a él.
24 Así que volvieron a llamar
al hombre que había sido ciego
y le dijeron: Da la gloria a Dios;
nosotros sabemos que ese hom-
bre es pecador.
25 Entonces él respondió y dijo:
Si es pecador, no lo sé; una cosa
sé, que habiendo yo sido ciego,
ahora veo.
26 Y le volvieron a decir: ¿Qué te
hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?
27 Les respondió: Ya os *lo* he
dicho, y no lo habéis oído. ¿Por
qué lo queréis oír otra vez? ¿Que-
réis también vosotros haceros sus
discípulos?
28 Entonces le insultaron y di-
jeron: Tú eres su discípulo, pero
nosotros somos discípulos de
Moisés.
29 Nosotros sabemos que habló
Dios a Moisés, pero éste, no sa-
bemos [a]de dónde es.
30 Respondió aquel hombre y
les dijo: Pues esto es lo maravi-
lloso, que vosotros no sepáis de
dónde es, y *sin embargo a mí* me
abrió los ojos.
31 Y sabemos que Dios no oye
a los pecadores; pero si alguno
es temeroso de Dios y hace su
voluntad, a ése oye.
32 Desde el principio nunca se
ha oído *decir* que alguno haya
abierto los ojos de uno que na-
ció ciego.[a]
33 Si éste no viniera de Dios, no
podría hacer nada.
34 Respondieron y le dijeron: Tú
naciste enteramente en pecado,

14 *a* GEE Día de reposo.
16 *a* GEE Milagros.
17 *a* Juan 7:40–42.
29 *a* Juan 8:14.
32 *a* TJS Juan 9:32 …*a no ser que sea de Dios.*

¿y nos enseñas a nosotros? Y le
echaron fuera.
35 Oyó Jesús que le habían
echado fuera; y hallándole, le dijo:
¿Crees tú en el Hijo de Dios?
36 Respondió él y le dijo: ¿Quién
es, Señor, para que crea en él?
37 Y le dijo Jesús: Ya le has visto,
y el que habla contigo, él es.
38 Y él dijo: Creo, Señor; y le
adoró.
39 Y dijo Jesús: Yo, para [a]juicio
he venido a este mundo, para que
los que [b]no ven, vean, y los que
ven, sean cegados.
40 Y *algunos* de los fariseos que
estaban con él, al oír esto, le di-
jeron: ¿Somos nosotros también
ciegos?
41 Les dijo Jesús: Si fuerais [a]cie-
gos, no tendríais pecado; pero
ahora, porque decís: [b]Vemos,
vuestro pecado permanece.

CAPÍTULO 10

Jesús es el Buen Pastor — De Su Padre recibió el poder sobre la muerte — Promete visitar a Sus otras ovejas — Proclama: Soy Hijo de Dios.

De cierto, de cierto os digo: El
que no entra por la puerta en el
redil de las ovejas, sino que sube
por otra parte, ése es ladrón y
salteador.
2 Pero el que entra por la puerta,
el [a]pastor de las ovejas es.
3 A éste abre el portero, y las
ovejas oyen su voz; y a sus ovejas
llama por nombre y las saca.
4 Y cuando ha sacado fuera to-
das las propias, va delante de
ellas; y las ovejas le siguen, por-
que [a]conocen su voz.
5 Pero al extraño no seguirán,
sino que huirán de él, porque no
conocen la voz de los extraños.
6 Esta parábola les dijo Jesús,
pero ellos no entendieron qué
era lo que les decía.
7 Volvió, pues, Jesús a decirles:
De cierto, de cierto os digo: Yo
soy la [a]puerta de las ovejas.
8 Todos los que vinieron an-
tes de mí eran [a]ladrones y sal-
teadores, mas no los oyeron las
ovejas.
9 Yo soy la puerta; el que por
mí entrare será salvo; y entrará,
y saldrá y hallará pastos.
10 El ladrón no viene sino
para hurtar, y matar y destruir.
Yo he venido para que tengan
[a]vida, y para que *la* tengan en
abundancia.
11 Yo soy el buen [a]pastor; el
buen pastor da su vida por las
ovejas.
12 Pero el asalariado, y que no
es el pastor, de quien no son pro-
pias las ovejas, ve venir al lobo, y
[a]deja las ovejas y huye; y el lobo
arrebata y dispersa las ovejas.
13 Así que el asalariado huye,

39 *a* GEE Jesucristo—Es juez.
b GEE Ojo(s).
41 *a* *Es decir,* espiritualmente ciegos.
2 Ne. 9:25.
b 1 Ne. 14:7.
10 2 *a* GEE Buen Pastor.
4 *a* Mos. 26:21; DyC 29:7.
7 *a* Juan 14:4–7.
8 *a* TJS Juan 10:8 …y *que no testificaron de mí,* eran ladrones…
10 *a* DyC 66:2.
11 *a* Sal. 23.
12 *a* Ezeq. 34:8–12.

porque es asalariado, y no le importan las ovejas.
14 Yo soy el buen pastor y [a]conozco mis *ovejas,* y las mías me conocen,
15 así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi [a]vida por las ovejas.
16 También tengo [a]otras ovejas que no son de este redil; a aquéllas también debo traer, y oirán mi voz, y habrá [b]un rebaño y un pastor.
17 Por eso me ama el Padre, porque yo [a]pongo mi vida, para volverla a [b]tomar.
18 Nadie me la quita, sino que yo la pongo de mí mismo. Tengo poder para ponerla, y tengo [a]poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.
19 Y volvió a haber disensión entre los judíos por estas palabras.
20 Y muchos de ellos decían: Demonio tiene, y está fuera de sí; ¿por qué le oís?
21 Decían otros: Estas palabras no son de endemoniado. ¿Puede acaso el demonio abrir los ojos de los ciegos?
22 Y se celebraba en Jerusalén la fiesta de la dedicación. Y era invierno,
23 y Jesús andaba en el templo por el [a]pórtico de Salomón.
24 Y le rodearon los judíos y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos has de turbar el alma? Si tú eres el Cristo, dínos*lo* abiertamente.
25 Jesús les respondió: Os *lo* he dicho, y no creéis; las [a]obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí.
26 Pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho.
27 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen;
28 y yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.
29 Mi Padre que [a]me *las* dio es mayor que todos, y nadie *las* puede arrebatar de la mano de mi Padre.
30 Yo y el Padre [a]uno somos.
31 Entonces los judíos volvieron a tomar [a]piedras para apedrearle.
32 Jesús les respondió: Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre, ¿por cuál de ellas me apedreáis?
33 Le respondieron los judíos, diciendo: Por buena obra no te apedreamos, sino por la [a]blasfemia; y porque tú, siendo hombre, te crees [b]Dios.
34 Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije: Sois [a]dioses?

14 *a* 3 Ne. 18:31.
15 *a* GEE Expiación, expiar.
16 *a* 3 Ne. 15:11–24; 16:1–3; DyC 10:59. GEE Israel—Las diez tribus perdidas de Israel.
b 1 Ne. 22:25.
17 *a* Alma 34:8–10.
b Lucas 23:46. GEE Resurrección.
18 *a* GR autoridad.
23 *a* 1 Rey. 6:3.
25 *a* Juan 5:36.
29 *a* Juan 17:1–2, 6; DyC 50:41.
30 *a* DyC 93:1–5. GEE Unidad.
31 *a* Juan 8:59.
33 *a* GEE Blasfemar, blasfemia.
b Juan 5:17–18; 19:7.
34 *a* GEE Hombre(s)—Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial.

35 Si llamó dioses a aquellos
a quienes vino la palabra de
Dios (y la Escritura no puede
ser quebrantada),
36 ¿a quien el Padre santificó y
envió al mundo, vosotros decís:
Tú blasfemas, porque dije: Soy
[a]Hijo de Dios?
37 Si no hago las obras de mi
Padre, no me creáis.
38 Pero si las hago, aunque a mí
no me creáis, creed a las obras,
para que conozcáis y creáis que
el [a]Padre está en mí, y yo en el
Padre.
39 Y [a]procuraron otra vez prenderle, pero él se escapó de sus
manos.
40 Y se fue otra vez al otro lado
del Jordán, al lugar donde primero había estado bautizando
Juan; y se quedó allí.
41 Y muchos venían a él y decían: Juan, a la verdad, ningún
[a]milagro hizo; pero todo lo que
Juan dijo de éste era verdad.
42 Y muchos creyeron en él
allí.

CAPÍTULO 11

Jesús testifica que Él es la resurrección y la vida — María y Marta testifican de él — Levanta a Lázaro de entre los muertos — Caifás habla proféticamente de la muerte de Cristo.

ESTABA entonces enfermo uno
llamado [a]Lázaro, de Betania, la
aldea de [b]María y de [c]Marta, su
hermana.
2 ([a]Y María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la que
[b]ungió al Señor con perfume y enjugó sus pies con sus cabellos.)
3 Enviaron, pues, sus hermanas
a decir a Jesús: Señor, he aquí, el
que amas está enfermo.
4 Y oyéndolo Jesús, dijo: Esta
enfermedad no es para muerte,
sino para la [a]gloria de Dios, para
que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.
5 Y amaba Jesús a Marta, y a su
hermana y a Lázaro.
6 Cuando oyó, pues, que estaba
enfermo, se quedó dos días más
en el lugar donde estaba.
7 Luego, después de esto, dijo
a los discípulos: Vamos a Judea
otra vez.
8 Le dijeron los discípulos:
Rabí, hace poco los judíos procuraban apedrearte, ¿y otra vez
vas allá?
9 Respondió Jesús: ¿No tiene el
día doce horas? El que [a]anda de
día no tropieza, porque ve la luz
de este mundo.
10 Pero el que anda de noche
tropieza, porque no hay luz en
él.
11 Dicho esto, les dijo después:
Nuestro amigo Lázaro duerme,
pero voy a despertarle.

36 *a* GEE Jesucristo.
38 *a* DyC 93:13–17.
39 *a* Juan 7:30.
41 *a* GEE Milagros.
11 1 *a* GEE Lázaro.
b GEE María de Betania.
c GEE Marta.
2 *a* TJS Juan 11:2 *Y* María, *su hermana, la que* ungió al Señor con perfume y enjugó sus pies con sus cabellos, *vivía con su hermana Marta, en cuya casa su* hermano Lázaro estaba enfermo.
b Juan 12:1–3.
4 *a* Juan 9:3.
9 *a* GEE Andar, andar con Dios.

12 Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, se recuperará.

13 Pero Jesús hablaba de la muerte de *Lázaro,* y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño.

14 Entonces, Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto;

15 y me alegro por vosotros de no haber estado allí, para que creáis; mas vamos a él.

16 Dijo entonces Tomás, llamado el Dídimo, a sus condiscípulos: Vamos también nosotros, para que muramos con él.[a]

17 Llegó, pues, Jesús [a]y halló que hacía ya cuatro días que *Lázaro* estaba en el sepulcro.

18 Y Betania estaba cerca de Jerusalén, como a quince [a]estadios;

19 y muchos de los judíos habían venido a Marta y a María para consolarlas por su hermano.

20 Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, salió a encontrarle; pero María se quedó en casa.

21 Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto;

22 mas también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará.

23 Jesús le dijo: Tu hermano resucitará.

24 Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero.

25 Le dijo Jesús: Yo soy la [a]resurrección y la [b]vida; el que cree en mí, aunque esté [c]muerto, [d]vivirá.

26 Y todo aquel que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto?

27 Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.

28 Y cuando hubo dicho esto, fue y llamó a su hermana María, diciéndole en secreto: El Maestro está aquí y te llama.

29 Ella, cuando lo oyó, se levantó de prisa y fue a él.

30 (Jesús aún no había entrado en la aldea, sino que estaba en el lugar donde Marta le había encontrado.)

31 Entonces los judíos que estaban en casa con ella y la consolaban, cuando vieron que María se había levantado de prisa y había salido, la siguieron, diciendo: Va al sepulcro a llorar allí.

32 Y María, cuando llegó a donde estaba Jesús, al verle, se postró a sus pies, diciéndole: Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano.

33 Jesús entonces, cuando la vio llorando, y a los judíos que habían llegado con ella también llorando, se conmovió en espíritu, y se turbó,

34 y dijo: ¿Dónde le pusisteis? Le dijeron: Señor, ven y ve.

35 Y lloró Jesús.

---

16 *a* TJS Juan 11:16 *…porque temían que los judíos se llevasen a Jesús y le matasen, pues todavía no comprendían el poder de Dios.*

17 *a* TJS Juan 11:17 *…a Betania, a casa de Marta,* [y] *Lázaro ya había estado* en el sepulcro hacía cuatro días.

18 *a* *O sea,* como unos tres km.

25 *a* GEE Resurrección.
b GEE Vida eterna.
c GEE Muerte física.
d Juan 5:24; 3 Ne. 15:9.

36 Dijeron entonces los judíos: Mirad cómo le amaba.

37 Pero algunos de ellos dijeron: ¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego, haber hecho que *Lázaro* no muriera?

38 Y Jesús, conmovido otra vez dentro de sí, fue al sepulcro. Era una cueva, la cual tenía una piedra puesta encima.

39 Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: Señor, hiede ya, pues lleva cuatro días.

40 Jesús le dijo: ¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?

41 Entonces quitaron la piedra de donde el muerto había sido puesto. Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: Padre, gracias te doy porque me has oído.

42 Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la gente que está alrededor, para que crean que [a]tú me has enviado.

43 Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera!

44 Y el que había estado muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle y dejadle ir.

45 Entonces muchos de los judíos que habían venido a ver a María y habían visto lo que había hecho Jesús creyeron en él.

46 Pero algunos de ellos fueron a los fariseos y les dijeron lo que Jesús había hecho.

47 Entonces los principales [a]sacerdotes y los fariseos se juntaron en concilio y decían: ¿Qué haremos? Porque este hombre hace muchos [b]milagros.

48 Si le dejamos así, todos creerán en él; y vendrán los romanos y nos quitarán nuestro lugar y nuestra nación.

49 Entonces [a]Caifás, uno de ellos, [b]sumo sacerdote aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada,

50 ni pensáis que nos conviene que un hombre [a]muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca.

51 Mas esto no lo dijo de sí mismo, sino que, como era el sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación;

52 y no solamente por esa nación, sino también para [a]reunir en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos.

53 Así que, desde aquel día convinieron en matarle.

54 Por tanto, Jesús ya no andaba abiertamente entre los judíos, sino que se fue de allí a la tierra que está junto al desierto, a una ciudad que se llama Efraín, y se quedó allí con sus discípulos.

55 Y estaba cerca la Pascua de los judíos, y muchos subieron de aquella región a Jerusalén antes de la Pascua, para purificarse.

56 Y buscaban a Jesús y, estando en el templo, hablaban los unos con los otros: ¿Qué os parece? ¿No vendrá a la fiesta?

42 *a* Juan 8:42.
47 *a* 2 Ne. 10:5.
b Mos. 3:5.
49 *a* GEE Caifás.
b GEE Sumo sacerdote.
50 *a* GEE Expiación, expiar.
52 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.

57 Y los principales sacerdotes
y los fariseos habían dado orden
de que si alguno sabía dónde
estaba *Jesús,* lo manifestase para
tomarle preso.

CAPÍTULO 12

María unge los pies de Jesús — Se relata la entrada triunfal del Señor en Jerusalén — Él predice Su muerte — Recibir a Cristo es recibir al Padre.

Y JESÚS, seis días antes de la
Pascua, fue a Betania, donde estaba Lázaro, el que había estado
muerto, a quien había [a]resucitado
de entre los muertos.
2 Y le hicieron allí una cena;
Marta servía, y Lázaro era uno
de los que estaban sentados a la
mesa con él.
3 Entonces María tomó una libra de perfume de nardo puro,
de mucho precio, y ungió los pies
de Jesús y se los enjugó con sus
cabellos; y la casa se llenó del olor
del perfume.
4 Y dijo uno de sus discípulos,
Judas Iscariote *hijo* de Simón, el
que le iba a [a]entregar:
5 ¿Por qué no se ha vendido este
perfume por trescientos denarios,
para dárselos a los pobres?
6 Pero dijo esto, no porque le
importasen los pobres, sino porque era ladrón, y tenía la [a]bolsa
y sustraía de lo que se echaba
en ella.
7 Entonces Jesús dijo: Déjala;
[a]para el día de mi sepultura ha
guardado esto.
8 Porque a los pobres siempre
los tendréis con vosotros, mas a
mí no siempre me tendréis.
9 Entonces mucha gente de los
judíos se enteró de que él estaba
allí; y vinieron, no solamente por
causa de Jesús, sino también para
ver a Lázaro, a quien había [a]resucitado de los muertos.
10 Pero los principales sacerdotes acordaron matar también
a Lázaro,
11 porque a causa de él, muchos de los judíos se apartaban
y creían en Jesús.
12 Al día siguiente, mucha gente
que había venido a la fiesta, al oír
que Jesús venía a Jerusalén,
13 tomaron ramas de palmeras
y salieron a recibirle, y clamaban: ¡[a]Hosanna! ¡Bendito el que
viene en el nombre del Señor, el
Rey de Israel!
14 Y halló Jesús un asnillo
y montó sobre él, como está
escrito:
15 No temas, hija de Sión;
he aquí, tu [a]Rey viene,
montado sobre un pollino
de asna.
16 Estas cosas [a]no las entendieron sus discípulos al principio;
pero cuando Jesús fue glorificado, entonces se acordaron de

12 1 *a* GR levantar, vivificar, volver a la vida.
4 *a* También, traicionar.
6 *a* GR bolsa de dinero.
7 *a* TJS Juan 12:7 *…porque ha guardado este perfume hasta ahora, para ungirme en señal de mi sepultura.*
9 *a* *Es decir,* había vivificado o levantado. Juan 11:43–44.
13 *a* GEE Hosanna.
15 *a* Zac. 9:9.
16 *a* Lucas 18:31–34.

que estas cosas estaban escritas
acerca de él, y de que le habían
hecho estas cosas.
17 Y la gente que estaba con él
daba testimonio de cuando llamó
a Lázaro del sepulcro y le [a]resu-
citó de los muertos.
18 Por lo cual también había sa-
lido la gente a recibirle, porque
había oído que él había hecho
este milagro;
19 pero los fariseos dijeron en-
tre sí: ¿Veis que nada lográis? He
aquí, [a]el mundo se va tras él.
20 Y había ciertos griegos entre
los que habían subido a adorar
en la fiesta.
21 Éstos, pues, se acercaron a
[a]Felipe, que era de Betsaida de
Galilea, y le rogaron, diciendo:
Señor, quisiéramos ver a Jesús.
22 Felipe fue y se lo dijo a [a]An-
drés. Entonces Andrés y Felipe
se lo dijeron a Jesús.
23 Entonces Jesús les respon-
dió, diciendo: Ha llegado la [a]hora
de que el Hijo del Hombre sea
glorificado.
24 De cierto, de cierto os digo
que si el grano de trigo no cae
en la tierra y muere, se queda
solo; pero si muere, lleva mu-
cho fruto.
25 El que ama su [a]vida la per-
derá; y el que aborrece su vida
en este mundo, para vida eterna
la guardará.
26 Si alguno me sirve, [a]sígame; y
donde yo esté, allí también estará
mi servidor. Si alguno me sirve,
mi Padre le honrará.
27 Ahora está turbada mi alma,
¿y qué diré: Padre, sálvame de
esta hora? Pero para esto he lle-
gado a esta hora.
28 Padre, glorifica tu nombre.
Entonces vino una [a]voz del cielo:
Ya lo he glorificado, y lo glorifi-
caré otra vez.
29 Y la gente que estaba pre-
sente, y que *la* había oído, decía
que había sido un trueno. Otros
decían: Un ángel le ha hablado.
30 Respondió Jesús y dijo: No
ha venido esta voz por causa mía,
sino por causa de vosotros.
31 Ahora es el juicio de este
mundo; ahora el [a]príncipe de este
mundo será echado fuera.
32 Y yo, si soy [a]levantado de
la tierra, a todos [b]atraeré a mí
mismo.
33 Y esto decía dando a enten-
der de qué [a]muerte iba a morir.
34 Le respondió la gente: No-
sotros hemos oído que, según
la ley, el Cristo permanece para
siempre. ¿Cómo, pues, dices tú
que es necesario que el Hijo del
Hombre sea levantado? ¿Quién
es este [a]Hijo del Hombre?
35 Entonces Jesús les dijo: Aún
por un poco de tiempo estará la
[a]luz entre vosotros. Andad entre
tanto que tenéis luz, para que no
os sorprendan las [b]tinieblas, por-
que el que anda en tinieblas no
sabe a dónde va.

17 *a* *Es decir*, le vivificó o volvió a la vida.
19 *a* Mateo 9:31.
21 *a* GEE Felipe.
22 *a* GEE Andrés.
23 *a* Juan 7:30.
25 *a* TJS Lucas 9:24–25 (Apéndice).
26 *a* 2 Ne. 31:12–13.
28 *a* GEE Trinidad—Dios el Padre.
31 *a* GEE Diablo.
32 *a* 1 Ne. 11:33.
b DyC 18:11.
33 *a* GEE Crucifixión.
34 *a* GEE Hijo del Hombre.
35 *a* GEE Luz, luz de Cristo.
b GEE Tinieblas espirituales.

36 Entre tanto que tenéis la luz, [a]creed en la luz, para que seáis hijos de luz. Estas cosas habló Jesús, y se fue y se escondió de ellos.

37 Pero, a pesar de haber hecho tantos milagros delante de ellos, [a]no creían en él,

38 para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dijo:

Señor, ¿quién ha [a]creído nuestro mensaje?
¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?

39 Por esto no podían creer, porque también dijo Isaías:

40 [a]Ha cegado los ojos de ellos y endurecido su corazón,
para que no vean con los ojos, ni entiendan con el corazón,
y [b]se conviertan,
y yo los sane.

41 Estas cosas dijo Isaías cuando [a]vio su gloria y habló de él.

42 Con todo eso, aun de los [a]gobernantes, muchos [b]creyeron en él; pero a causa de los fariseos no *lo* confesaban, [c]para no ser expulsados de la sinagoga.

43 Porque amaban más [a]la gloria de los hombres que la gloria de Dios.

44 Mas Jesús clamó y dijo: El que cree en mí no cree en mí, sino en el que me envió;

45 y el que me ve, ve al que me envió.

46 Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas.

47 Y al que oye mis palabras y no las guarda, yo no le juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo.

48 El que me [a]rechaza y no recibe mis palabras tiene quien le [b]juzgue; la [c]palabra que he hablado, ella le [d]juzgará en el día postrero.

49 Porque yo no he hablado por mí mismo, sino que el Padre que me envió, él me ha dado mandamiento de lo que he de decir y de lo que he de hablar.

50 Y sé que su mandamiento es vida eterna; así que, lo que yo [a]hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho.

CAPÍTULO 13

Jesús lava los pies de los Doce — Señala a Judas como el que le iba a entregar — Manda a los Doce amarse los unos a los otros.

ANTES de la fiesta de la [a]Pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, [b]los amó hasta el fin.

2 Y acabada la cena, como el diablo ya había puesto en el corazón

36 *a* GEE Fe.
37 *a* Mos. 3:9–11.
38 *a* Isa. 53:1; Rom. 10:16.
40 *a* Isa. 6:10.
b 3 Ne. 9:13.
41 *a* Isa. 6:1–4; 2 Ne. 16:1, 5.
42 *a* Hech. 6:7.
b Juan 8:30–31.
c Prov. 29:25.
43 *a* DyC 3:6–8.
48 *a* DyC 39:9.
b GEE Juicio, juzgar.
c GEE Mandamientos de Dios; Evangelio.
d GEE Juicio final.
50 *a* Juan 3:34.
13 1 *a* GEE Pascua.
b GEE Caridad.

de Judas *hijo* de Simón Iscariote
que le [a]entregase,
3 [a]sabiendo Jesús que el Padre
le había dado todas las [b]cosas en
las manos, y que había [c]salido de
Dios y a Dios iba,
4 se levantó de la cena, y se
quitó su manto y, tomando una
toalla, se la ciñó.
5 Luego puso agua en un lebri-
llo, y comenzó a [a]lavar los pies de
los discípulos y a secárselos con
la toalla con que estaba ceñido.
6 Entonces llegó a Simón Pedro;
y Pedro le dijo: Señor, ¿tú me la-
vas los pies?
7 Respondió Jesús y le dijo: Lo
que yo hago, tú no lo entien-
des ahora; pero lo entenderás
después.
8 Pedro [a]le dijo: No me lava-
rás los pies jamás. Le respondió
Jesús: Si no te [b]lavo, no tendrás
parte conmigo.
9 Le dijo Simón Pedro: Señor,
no sólo mis pies, sino también
las manos y la cabeza.
10 Jesús le dijo: El que está la-
vado no necesita sino lavarse los
pies, pues está todo [a]limpio; y
vosotros limpios estáis, aunque
no todos.
11 Porque sabía quién le iba a
[a]entregar; por eso dijo: No estáis
limpios todos.
12 Así que, después que les
hubo lavado los pies, tomó su
manto, volvió a sentarse a la mesa
y les dijo: ¿Sabéis lo que os he
hecho?
13 Vosotros me llamáis Maes-
tro y Señor; y decís bien, porque
lo soy.
14 Pues si yo, el Señor y el Maes-
tro, he lavado vuestros pies, vo-
sotros también debéis [a]lavaros los
pies los unos a los otros.
15 Porque [a]ejemplo os he dado,
para que así como yo os he hecho,
vosotros también hagáis.
16 De cierto, de cierto os digo:
El siervo no es mayor que su se-
ñor, ni el enviado es mayor que
el que le envió.
17 Si sabéis estas cosas, [a]biena-
venturados sois si las hacéis.
18 No hablo de todos vosotros;
yo sé a quiénes he elegido; pero
para que se cumpla la Escritura:
El que come pan conmigo levantó
contra mí su [a]calcañar.
19 Desde ahora os lo digo antes
que suceda, para que cuando su-
ceda, creáis que yo soy.[a]
20 De cierto, de cierto os digo:
El que recibe al que yo envío, a
mí me [a]recibe; y el que a mí me
recibe, recibe al que me envió.
21 Cuando hubo dicho Jesús
esto, se conmovió en el espíritu, y
testificó y dijo: De cierto, de cierto
os digo que uno de vosotros me
va a [a]entregar.
22 Entonces los discípulos se
miraron unos a otros, sin saber
de quién hablaba.

2 *a* También, traicionara.
3 *a* GEE Omnisciente.
b DyC 93:16–18.
c Juan 7:28–29.
5 *a* GEE Lavado, lavamientos, lavar.
8 *a* TJS Juan 13:8–10 (Apéndice).
b DyC 88:138–141.
10 *a* GEE Limpio e inmundo.
11 *a* Juan 6:64.
14 *a* GEE Servicio.
15 *a* GEE Jesucristo—El ejemplo de Jesucristo.
17 *a* GEE Gozo.
18 *a* *O sea,* talón.
19 *a* TJS Juan 13:19 *…el Cristo.*
20 *a* DyC 39:5; 84:37.
21 *a* Mateo 17:22; 26:45–50.

23 Y uno de sus [a]discípulos, a quien Jesús amaba, estaba reclinado en el pecho de Jesús.

24 A éste, pues, hizo señas Simón Pedro, para que preguntase quién era aquel de quien hablaba.

25 Él entonces, recostándose sobre el pecho de Jesús, le dijo: Señor, ¿quién es?

26 Respondió Jesús: Es aquel a quien yo le dé el pan mojado. Y mojando el pan, se lo dio a Judas Iscariote *hijo* de Simón.

27 Y después del bocado, [a]Satanás entró en él. Entonces Jesús le dijo: Lo que vas a hacer, haz*lo* pronto.

28 Pero ninguno de los que estaban a la mesa entendió por qué le dijo eso.

29 Porque unos pensaban que, como Judas tenía la [a]bolsa, Jesús le decía: Compra lo que necesitamos para la fiesta; o que diese algo a los pobres.

30 Cuando él, pues, hubo tomado el bocado, salió en seguida; y era *ya* de noche.

31 Entonces, cuando él salió, dijo Jesús: Ahora es glorificado el Hijo del Hombre, y Dios es glorificado en él.

32 Si Dios es glorificado en él, Dios también le glorificará en sí mismo, y en seguida le glorificará.

33 Hijitos, aún estaré con vosotros un poco. Me [a]buscaréis, pero, como dije a los judíos: A donde yo voy, vosotros no podéis ir; así os digo a vosotros ahora.

34 Un mandamiento nuevo os doy: Que os [a]améis unos a otros; como yo os he amado, que también *os* améis los unos a los otros.

35 En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tenéis amor los unos por los otros.

36 Le dijo Simón Pedro: Señor, ¿a dónde vas? Jesús le respondió: A donde yo voy, no me puedes seguir ahora; pero me seguirás después.

37 Le dijo Pedro: Señor, ¿por qué no te puedo seguir ahora? ¡Mi vida pondré por ti!

38 Jesús le respondió: ¿Tu vida pondrás por mí? De cierto, de cierto te digo: No cantará el gallo sin que antes me hayas negado tres veces.

CAPÍTULO 14

Jesús habla de muchas moradas — Dice que Él es el camino, la verdad y la vida, y que verle a Él es ver al Padre — Promete el primer y el segundo Consolador.

No [a]se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.

2 En la [a]casa de mi Padre muchas moradas hay; de otra manera, yo os *lo* hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

23 *a* Juan 21:20–24. GEE Juan, hijo de Zebedeo.
27 *a* GEE Diablo.
29 *a* GR bolsa de dinero. Juan 12:4–6.
33 *a* Juan 7:33–36.
34 *a* GEE Caridad.
14 1 *a* DyC 50:41–42.
2 *a* GEE Cielo.

3 Y si me voy y os preparo lu-
gar, [a]vendré otra vez y os to-
maré a mí mismo, para que
[b]donde yo esté, vosotros también
estéis.
4 Y sabéis a dónde yo voy, y sa-
béis el camino.
5 Le dijo Tomás: Señor, no sabe-
mos a dónde vas; ¿cómo, pues,
podemos saber el camino?
6 Jesús le dijo: Yo soy [a]el camino,
y [b]la verdad y la vida; nadie viene
al [c]Padre sino [d]por mí.
7 Si me conocierais, también a
mi Padre conoceríais; y desde
ahora le conocéis y le habéis
visto.
8 Felipe le dijo: Señor, muéstra-
nos al Padre, y nos basta.
9 Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo
hace que estoy con vosotros, y
no me has conocido, Felipe? El
que me ha visto a mí, ha visto
al [a]Padre; ¿cómo, pues, dices tú:
Muéstranos al Padre?
10 ¿No crees que yo soy en el
Padre, y el Padre en mí? Las pa-
labras que yo os hablo, no *las*
hablo por mí mismo, sino que el
Padre que mora en mí, él hace
las obras.
11 Creedme que yo soy en el
Padre, y el Padre en mí; de otra
manera, creedme por las mismas
obras.
12 De cierto, de cierto os digo:
El que en mí cree, las [a]obras que
yo hago él también *las* hará; y aun
mayores que éstas hará, porque
yo [b]voy al Padre.
13 Y todo lo que [a]pidiereis al
Padre en mi nombre, esto haré,
para que el Padre sea glorificado
en el Hijo.
14 Si algo pidiereis en mi nom-
bre, yo lo haré.
15 Si me [a]amáis, [b]guardad mis
[c]mandamientos.
16 Y yo rogaré al Padre, y os
dará otro [a]Consolador, para que
esté con vosotros para siempre:
17 El Espíritu de verdad, al que
el mundo no puede recibir, por-
que no le ve ni le conoce; pero
vosotros le conocéis, porque
mora con vosotros y estará en
vosotros.
18 No os dejaré [a]huérfanos; ven-
dré a vosotros.
19 Todavía un poquito, y el
mundo no me verá más; pero vo-
sotros me veréis; porque yo vivo,
vosotros también viviréis.
20 En aquel día vosotros co-
noceréis que yo estoy en mi
Padre, y vosotros en mí, y yo en
vosotros.
21 El que tiene mis mandamien-
tos y los guarda, ése es el que me
ama; y el que me ama, será amado
por mi Padre, y yo le amaré y me
[a]manifestaré a él.
22 Le dijo Judas, no el Isca-
riote: Señor, ¿cómo es que te vas
a manifestar a nosotros y no al
mundo?

3 *a* Hech. 1:9–11.
b Apoc. 22:3–5; DyC 132:23.
6 *a* 2 Ne. 31:21.
b GEE Verdad.
c GEE Trinidad—Dios el Padre.
d GEE Expiación, expiar.
9 *a* Heb. 1:1–3; DyC 50:43.
12 *a* Hech. 9:36–43; 4 Ne. 1:5.
b GEE Ascensión.
13 *a* GEE Oración.
15 *a* GEE Amor.
b GEE Obediencia, obediente, obedecer.
c GEE Mandamientos de Dios.
16 *a* GEE Consolador.
18 *a* *Es decir,* solos, temerosos, sufriendo.
21 *a* DyC 93:1.

23 Respondió Jesús y le dijo: El
que me ama, mi palabra guar-
dará; y mi Padre le amará, y ven-
dremos a él y haremos [a]morada
con él.
24 El que no me ama, no guarda
mis palabras; y la palabra que
habéis oído no es mía, sino del
Padre que me envió.
25 Estas cosas os he hablado
estando con vosotros.
26 Mas el Consolador, el
[a]Espíritu Santo, a quien el
Padre enviará en mi nombre, él
os enseñará todas las cosas, y
os recordará todo lo que os he
dicho.
27 [a]La paz os dejo, mi paz os
doy; yo no os la doy como el
mundo *la* da. No se turbe vues-
tro corazón ni tenga miedo.
28 Habéis oído que yo os he
dicho: Voy, y vuelvo a vosotros.
Si me amarais, ciertamente os re-
gocijaríais, porque he dicho que
voy al Padre, porque [a]el Padre
mayor es que yo.
29 Y ahora os lo he dicho antes
que suceda, para que, cuando
suceda, [a]creáis.
30 No hablaré ya mucho con
vosotros, [a]porque viene [b]el prín-
cipe de este mundo, y él no tiene
nada en mí.
31 Pero para que conozca el
mundo que amo al Padre, y como
el Padre me dio el mandamiento,
[a]así hago. ¡Levantaos, vámonos
de aquí!

CAPÍTULO 15

Jesús es la vid; Sus discípulos son los pámpanos — Habla de la ley perfecta del amor — Sus siervos han sido escogidos y ordenados por Él — El mundo aborrece la religión verdadera y lucha en contra de ella — Promete el Consolador, el Espíritu de verdad.

Yo soy la [a]vid verdadera, y mi
Padre es el labrador.
2 Todo [a]pámpano que en mí no
lleva [b]fruto, lo quitará; y todo
aquel que lleva fruto, lo [c]limpiará,
para que lleve más fruto.
3 Ya vosotros estáis limpios por
la palabra que os he hablado.
4 [a]Permaneced en mí, y yo en
vosotros. Como el pámpano no
puede llevar fruto por sí mismo
si no permanece en la vid, así
tampoco vosotros si no perma-
necéis en mí.
5 Yo soy la vid, vosotros los
pámpanos; el que permanece en
mí, y yo en él, éste lleva mucho
fruto, porque sin [a]mí nada po-
déis hacer.
6 El que en mí no permanece
será echado fuera como *mal*

23 *a* 1 Juan 3:24; Apoc. 3:20; DyC 130:3.
26 *a* GEE Espíritu Santo.
27 *a* GEE Paz.
28 *a* GEE Trinidad—Dios el Padre.
29 *a* GEE Creencia, creer.
30 *a* TJS Juan 14:30 …porque viene el príncipe *de las tinieblas, que es* de este mundo, *pero no* tiene *poder sobre mí; sin embargo, tiene poder sobre vosotros.*
b GEE Diablo.
31 *a* GEE Obediencia, obediente, obedecer.
15 1 *a* 1 Ne. 15:15. GEE Viña del Señor, la.
2 *a* Mateo 15:13.
b Mateo 7:16–20.
c GR le purificará. GEE Santificación.
4 *a* 1 Juan 2:6.
5 *a* Alma 26:12–13.

pámpano, y se secará; y los
recogen y los echan al fuego, y
arden.
7 Si permanecéis en mí, y mis
palabras permanecen en vosotros, [a]pedid todo lo que queráis,
y os será hecho.
8 En esto es glorificado mi Padre: *en* que llevéis mucho fruto
y seáis *así* mis discípulos.
9 Como el Padre me [a]ha amado,
así también yo os he amado; permaneced en mi amor.
10 Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor;
así como yo he guardado los
mandamientos de mi Padre y
permanezco en su amor.
11 Estas cosas os he hablado para
que mi gozo esté en vosotros, y
vuestro [a]gozo sea completo.
12 Éste es mi mandamiento:
Que os améis los unos a los otros,
como yo os [a]he amado.
13 Nadie tiene mayor amor que
éste, que uno [a]ponga su vida por
sus amigos.
14 Vosotros sois mis [a]amigos
si hacéis las cosas que yo os
mando.
15 Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace
su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que
[a]oí de mi Padre os las he dado a
conocer.
16 No me elegisteis vosotros
a mí, sino que yo os [a]elegí a vosotros, y os he [b]puesto para que
vayáis y llevéis [c]fruto, y vuestro
fruto permanezca; para que todo
lo que pidiereis al Padre en mi
[d]nombre, él os lo dé.
17 Esto os mando: Que os améis
los unos a los otros.
18 Si el mundo [a]os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido
antes que a vosotros.
19 Si fuerais del mundo, el
mundo [a]amaría lo suyo; pero
porque no sois del mundo, sino
que yo os elegí del mundo, por
eso os aborrece el mundo.
20 Acordaos de la palabra que
yo os he dicho: El [a]siervo no es
mayor que su señor. Si a mí me
han [b]perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han
guardado mi palabra, también
guardarán la vuestra.
21 Pero todo esto os harán por
causa de mi nombre, porque no
conocen al que me ha enviado.
22 Si yo no hubiera venido ni
les hubiera hablado, no tendrían
[a]pecado, pero ahora no tienen
excusa por su pecado.
23 El que me aborrece también
a mi Padre aborrece.
24 Si no hubiese hecho entre
ellos obras que ningún otro ha
hecho, no tendrían pecado; pero
ahora *las* han visto, y me han aborrecido a mí y a mi Padre.
25 Pero *esto sucede* para que
se cumpla la palabra que está
escrita en su ley: Sin causa me
aborrecieron.

7 *a* GEE Pedir.
9 *a* GEE Caridad.
11 *a* GEE Gozo.
12 *a* DyC 6:20.
13 *a* GEE Mártir, martirio.
14 *a* DyC 84:63.
15 *a* Juan 16:12.
16 *a* GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
b *Es decir,* ordenado. GEE Autoridad; Ordenación, ordenar.
c GEE Obra misional.
d DyC 18:18.
18 *a* Mateo 5:11–12.
19 *a* Lucas 6:26.
20 *a* Mateo 10:24–25.
b DyC 6:29.
22 *a* 2 Ne. 9:25; DyC 82:3.

26 Pero cuando venga el [a]Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el que procede del Padre, él [b]dará testimonio de mí.
27 Y también vosotros daréis [a]testimonio, porque habéis estado conmigo desde el principio.

CAPÍTULO 16

Jesús explica la misión del Espíritu Santo — Él habla de Su muerte y de Su resurrección, anuncia que es el Hijo de Dios y dice que ha vencido al mundo.

ESTAS cosas os he hablado, para que no tengáis tropiezo.
2 Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os [a]mate pensará que rinde servicio a Dios.
3 Y os harán esto porque no [a]han conocido ni al Padre ni a mí.
4 Pero os he dicho esto para que, cuando llegue la hora, os acordéis de que yo os lo había dicho. Esto no os lo dije al principio, porque yo estaba con vosotros.
5 Pero ahora voy al que me envió, y ninguno de vosotros me pregunta: ¿A dónde vas?
6 Antes bien, porque os he dicho estas cosas, la tristeza ha llenado vuestro corazón.
7 Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si yo no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si yo me voy, os lo enviaré.
8 Y cuando él venga, reprenderá al mundo acerca del pecado, y de la justicia y del juicio.
9 Acerca del pecado, por cuanto no creen en mí;
10 y acerca de la justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más;
11 y acerca del juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ya ha sido juzgado.
12 Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora [a]no las podéis sobrellevar.
13 Pero cuando venga el [a]Espíritu de verdad, él os [b]guiará a toda la [c]verdad; porque no hablará por sí mismo, sino que hablará todo lo que oiga y os [d]hará saber las cosas que han de venir.
14 Él me glorificará, porque tomará de lo mío y os *lo* hará saber.
15 Todo [a]lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío y os *lo* hará saber.
16 Un poquito más, y no me veréis; y de nuevo un poquito, y [a]me veréis, porque yo voy al Padre.
17 Entonces *algunos* de sus discípulos se decían unos a otros: ¿Qué es esto que nos dice: Un poquito más, y no me veréis; y de

26 *a* GEE Consolador.
b DyC 42:17.
27 *a* GEE Testificar.
16 2 *a* GEE Persecución, perseguir.
3 *a* Moisés 4:6.
12 *a* DyC 50:40.
13 *a* GEE Espíritu Santo.
b GEE Inspiración, inspirar.
c GEE Verdad.
d GEE Profecía, profetizar.
15 *a* DyC 76:59; 84:37–38.
16 *a* GEE Jesucristo—Las apariciones de Cristo después de Su muerte.

nuevo un poquito, y me veréis; y, porque yo voy al Padre?

18 Decían pues: ¿Qué es esto que dice: Un poquito más? No entendemos lo que habla.

19 Y Jesús entendió que querían preguntarle, y les dijo: ¿Preguntáis entre vosotros de esto que dije: Un poquito más, y no me veréis, y de nuevo un poquito, y me veréis?

20 De cierto, de cierto os digo que vosotros lloraréis y os lamentaréis, y el mundo se alegrará; y aunque vosotros estaréis tristes, vuestra tristeza se convertirá en [a]gozo.

21 La mujer, cuando da a luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo.

22 También vosotros ahora ciertamente tenéis tristeza; pero os veré otra vez, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo.

23 Y en aquel día no me [a]preguntaréis nada.[b] De cierto, de cierto os digo que todo cuanto [c]pidáis al Padre en mi nombre, os *lo* dará.

24 Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo.

25 Estas cosas os he hablado en parábolas; la hora viene cuando ya no os hablaré en parábolas, sino que claramente os anunciaré acerca del Padre.

26 En aquel día pediréis en mi nombre, y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros,

27 pues el Padre mismo [a]os ama, porque vosotros me habéis amado y habéis [b]creído que yo salí de Dios.

28 [a]Salí del Padre y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo y voy al Padre.

29 Le dijeron sus discípulos: He aquí, ahora hablas claramente, y ninguna parábola dices.

30 Ahora entendemos que [a]sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte; por esto creemos que has salido de Dios.

31 Jesús les respondió: ¿Ahora creéis?

32 He aquí, la hora viene, y ha venido *ya,* en que seréis esparcidos cada uno a lo suyo y me dejaréis solo; pero no estoy [a]solo, porque el Padre está conmigo.

33 Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis [a]paz. En el [b]mundo tendréis [c]aflicción. Pero [d]confiad; yo he vencido al mundo.

CAPÍTULO 17

Jesús ofrece la gran oración intercesora — Es glorificado al obtener la

20 *a* GEE Gozo.
23 *a* También: solicitar, pedir.
b TJS Juan 16:23 …*sino que se os concederá.* De cierto, de cierto os digo…
c GEE Oración.
27 *a* Juan 14:21. GEE Amor.
b GEE Fe.
28 *a* Juan 8:42.
30 *a* GEE Omnisciente.
32 *a* Juan 8:29.
33 *a* GEE Paz—La paz de Dios para los obedientes.
b GEE Mundo.
c GEE Adversidad.
d GEE Gozo.

vida eterna — Ora por Sus apóstoles y por todos los santos — Explica cómo el Padre y el Hijo son uno.

ESTAS cosas habló Jesús, y alzando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu [a]Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti;
2 pues le has dado [a]potestad sobre toda carne, para que dé [b]vida eterna a todos los que [c]le diste.
3 Y ésta es la vida [a]eterna: que te [b]conozcan a ti, el único [c]Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has [d]enviado.
4 Yo te he [a]glorificado en la tierra; he [b]acabado la obra que me diste que hiciese.
5 Ahora pues, Padre, glorifícame tú en tu presencia con aquella [a]gloria que tuve contigo [b]antes que el mundo fuese.
6 He manifestado tu nombre a los hombres que [a]del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra.
7 Ahora han conocido que todas las cosas que [a]me has dado proceden de ti,
8 porque las [a]palabras que me diste les he dado; y ellos *las* recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.
9 Yo [a]ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste, porque tuyos son;
10 y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo es mío; y he sido glorificado en ellos.
11 Y ya no estoy en el mundo; pero éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean [a]uno, así como nosotros.
12 Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino [a]el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliese.
13 Mas ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo para que tengan mi [a]gozo completo en sí mismos.
14 Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.
15 No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.
16 No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.
17 [a]Santifícalos en tu [b]verdad; tu palabra es la verdad.

17 1 *a* GEE Trinidad—Dios el Hijo.
2 *a* GEE Jesucristo—Su autoridad.
b GEE Vida eterna.
c Juan 10:27–29; DyC 50:41–42.
3 *a* DyC 132:22–24.
b GEE Conocimiento; Testimonio.
c GEE Trinidad—Dios el Padre.
d Juan 7:16–17.
4 *a* DyC 76:43.
b DyC 19:1–2. GEE Expiación, expiar.
5 *a* GEE Jesucristo—La gloria de Jesucristo.
b GEE Jesucristo—La existencia premortal de Cristo.
6 *a* GEE Escogido.
7 *a* DyC 93:3–5.
8 *a* GEE Revelación.
9 *a* GEE Oración.
11 *a* GEE Unidad.
12 *a* GEE Hijos de perdición.
13 *a* GEE Gozo.
17 *a* GEE Santificación.
b GEE Verdad.

18 Como tú me enviaste al mundo, también yo los he enviado al mundo.

19 Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

20 Mas no [a]ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos;

21 para que todos sean [a]uno, como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.

22 Y la gloria que me diste les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.

23 Yo en ellos, y tú en mí, para que sean [a]perfeccionados en uno, para que el mundo conozca que tú me enviaste y que los [b]has amado a ellos, como también a mí me has amado.

24 Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado, por cuanto me has amado desde antes de la fundación del mundo.

25 Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste;

26 y yo les he dado a conocer tu nombre, y *lo* daré a conocer *aún*, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo en ellos.

CAPÍTULO 18

Jesús es entregado y arrestado — Es interrogado y torturado, primero ante Anás y después ante Caifás — Pedro niega conocer a Jesús — Llevan a Jesús a comparecer ante Pilato.

CUANDO Jesús hubo dicho estas cosas, salió con sus discípulos al otro lado del arroyo Cedrón, donde había un huerto en el cual entró Jesús con sus discípulos.

2 Y también Judas, el que le iba a [a]entregar, conocía aquel lugar, porque muchas veces Jesús se había reunido allí con sus discípulos.

3 Judas, pues, tomando una compañía de soldados y guardias de los principales sacerdotes y de los fariseos, fue allí con linternas y antorchas, y con armas.

4 Pero Jesús, sabiendo todo lo que le iba a suceder, se adelantó y les dijo: ¿A quién buscáis?

5 Le respondieron: A Jesús de Nazaret. Jesús les dijo: Yo soy. Y estaba también con ellos Judas, el que le entregaba.

6 Y cuando les dijo: Yo soy, retrocedieron y cayeron a tierra.

7 Volvió, pues, a preguntarles: ¿A quién buscáis? Y ellos dijeron: A Jesús de Nazaret.

8 Jesús respondió: Os he dicho que yo soy. Pues si a mí me buscáis, dejad ir a éstos,

9 para que así se cumpliese la palabra que había dicho: De los que me diste, no perdí [a]ninguno.

---

20 *a* DyC 45:3–5.
21 *a* 4 Ne. 1:15–17; DyC 35:2.
23 *a* GEE Perfecto.
b Juan 15:9–12.
18 2 *a* También, le traicionaba.
9 *a* Juan 17:12.

10 Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la sacó, e hirió al siervo del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malco.
11 Jesús entonces dijo a Pedro: Guarda la espada en la vaina; [a]la copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?
12 Entonces la compañía de soldados, y el tribuno y los guardias de los judíos prendieron a Jesús y le ataron.
13 Y le llevaron primeramente ante [a]Anás, porque era suegro de Caifás, que era sumo sacerdote aquel año.
14 Y [a]Caifás era el que había dado el consejo a los judíos de que convenía que un hombre muriese por el pueblo.
15 Y Simón Pedro y otro discípulo seguían a Jesús. Y este discípulo era conocido del sumo sacerdote, y entró con Jesús al patio del sumo sacerdote;
16 mas Pedro estaba fuera, a la puerta. Y salió aquel discípulo que era conocido del sumo sacerdote, y habló a la portera e hizo entrar a Pedro.
17 Entonces la criada portera dijo a Pedro: ¿No eres tú también de los discípulos de este hombre? Dijo él: No lo soy.
18 Y estaban de pie los siervos y los guardias que habían encendido un fuego, porque hacía frío y se calentaban; y también con ellos estaba Pedro de pie, calentándose.
19 Y el sumo sacerdote preguntó a Jesús acerca de sus discípulos y de su [a]doctrina.
20 Jesús le respondió: Yo he hablado abiertamente al mundo; siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y nada he hablado en secreto.
21 ¿Por qué me preguntas a mí? Pregunta a los que han oído lo que les he hablado; he aquí, ellos saben lo que yo he dicho.
22 Y cuando él hubo dicho esto, uno de los guardias que estaba allí le dio una bofetada a Jesús, diciendo: ¿Así respondes al sumo sacerdote?
23 Jesús le respondió: Si he hablado mal, da testimonio de lo que está mal; pero si bien, ¿por qué me golpeas?
24 Anás entonces le envió atado a Caifás, el sumo sacerdote.
25 Estaba, pues, Pedro de pie, calentándose. Y le dijeron: ¿No eres tú de sus discípulos? Él negó y dijo: No lo soy.
26 Uno de los siervos del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro había cortado la oreja, *le* dijo: ¿No te vi yo en el huerto con él?
27 Y negó Pedro otra vez, y en seguida cantó el gallo.
28 Y llevaron a Jesús desde Caifás hasta el pretorio. Y era muy de mañana, y ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse, y así poder comer la [a]Pascua.
29 Entonces salió [a]Pilato a ellos y les dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre?

11 *a* DyC 19:18–19.
13 *a* GEE Anás.
14 *a* GEE Caifás.
19 *a* GEE Doctrina de Cristo.
28 *a* GEE Pascua.
29 *a* GEE Pilato, Poncio.

30 Respondieron y le dijeron: Si éste no fuera malhechor, no te lo habríamos entregado.
31 Entonces Pilato les dijo: Tomadle vosotros y juzgadle según vuestra ley. Y los judíos le dijeron: [a]A nosotros no nos es lícito dar muerte a nadie;
32 para que se cumpliese [a]la palabra que Jesús había dicho, dando a entender de qué muerte había de morir.
33 Entonces Pilato volvió a entrar en el pretorio, y llamó a Jesús y le dijo: ¿Eres tú el Rey de los judíos?
34 Jesús le respondió: ¿Dices tú esto por ti mismo, o te lo han dicho otros de mí?
35 Pilato respondió: ¿Acaso soy yo judío? Tu nación y los principales sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?
36 Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí.
37 Le dijo entonces Pilato: Luego, ¿eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de [a]la verdad. Todo aquel que es de la verdad oye mi voz.
38 Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad? Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez a los judíos y les dijo: Yo no hallo en él [a]ningún delito.
39 Pero vosotros tenéis la costumbre de que os suelte a uno en la Pascua. ¿Queréis, pues, que os suelte al Rey de los judíos?
40 Entonces todos dieron voces otra vez, diciendo: ¡No a éste, sino a Barrabás! Y [a]Barrabás era ladrón.

CAPÍTULO 19

Azotan a Jesús y lo crucifican — Deja Su madre al cuidado de Juan — Jesús muere, y le traspasan el costado con una lanza — Lo sepultan en la tumba de José de Arimatea.

Así que, entonces tomó Pilato a Jesús y le [a]azotó.
2 Y los soldados entretejieron una corona de espinas y *la* pusieron sobre su cabeza, y le vistieron con un manto de púrpura;
3 y le decían: ¡Salve, Rey de los judíos! Y le daban de bofetadas.
4 Entonces Pilato salió otra vez y les dijo: He aquí, os lo traigo fuera para que entendáis que [a]ningún delito hallo en él.
5 Y salió Jesús, llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Y *Pilato* les dijo: ¡He aquí el hombre!
6 Y cuando le vieron los principales sacerdotes y los guardias, [a]dieron voces diciendo: ¡[b]Crucifícale! ¡Crucifícale! Pilato les dijo:

31 *a* La pena de muerte requería la confirmación del líder romano.
32 *a* Mateo 20:17–19.
37 *a* GEE Verdad.
38 *a* Mateo 27:24.
40 *a* GEE Barrabás.
19 1 *a* Isa. 50:6.
4 *a* Mos. 14:9.
6 *a* Hech. 3:13.
b GEE Crucifixión.

Tomadle vosotros y crucificadle, porque yo no hallo delito en él.
7 Los judíos le respondieron: Nosotros tenemos una [a]ley y, según nuestra ley, debe morir, porque se hizo a sí mismo [b]Hijo de Dios.
8 Y cuando Pilato oyó estas palabras, tuvo aún más miedo.
9 Y entró otra vez en el pretorio y dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Pero Jesús no le dio [a]respuesta.
10 Entonces le dijo Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte y que tengo autoridad para soltarte?
11 Respondió Jesús: Ninguna autoridad tendrías contra mí si no te fuese dada de arriba; por tanto, el que a ti me ha entregado mayor pecado tiene.
12 Desde entonces procuraba Pilato soltarle, pero los judíos daban voces, diciendo: Si a éste sueltas, no eres amigo de César, porque todo aquel que se hace [a]rey, a César se opone.
13 Entonces Pilato, oyendo estas palabras, llevó fuera a Jesús y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado el Enlosado, y en hebreo, Gabata.
14 Y era la preparación de la [a]Pascua, y como la hora sexta. Entonces dijo a los judíos: ¡He aquí vuestro Rey!
15 Pero ellos dieron voces: ¡Fuera! ¡Fuera! ¡[a]Crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que César.
16 Así que entonces lo entregó a ellos para que fuese crucificado. Y tomaron a Jesús y se lo llevaron.
17 Y Jesús, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la [a]Calavera, y en hebreo, Gólgota,
18 donde le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio.
19 Y escribió también Pilato un título, que puso sobre la cruz. Y el escrito decía: JESÚS DE NAZARET, REY DE LOS JUDÍOS.
20 Y muchos de los judíos leyeron este título, porque el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad; y estaba escrito en hebreo, en griego y en latín.
21 Y dijeron a Pilato los principales sacerdotes de los judíos: No escribas: Rey de los judíos, sino que él dijo: Soy rey de los judíos.
22 Respondió Pilato: Lo que he escrito, he escrito.
23 Y cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos e hicieron cuatro partes, una para cada soldado; y *tomaron* también la túnica, mas la túnica era sin costura, toda tejida de arriba abajo.
24 Y dijeron entre ellos: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, para ver de quién será; para que se cumpliese la Escritura, que dice: Repartieron

7 *a* Lev. 24:16.
b Juan 5:17–18; DyC 45:51–53.
9 *a* Mos. 15:6.
12 *a* Juan 18:36–37.
14 *a* GEE Pascua.
15 *a* Lucas 23:21–23.
17 *a* TJS Juan 19:17 …*sepultura*…

entre sí mis [a]vestidos, y sobre mi
vestidura echaron suertes. Y los
soldados hicieron esto.
25 Y estaban junto a la cruz de
Jesús su [a]madre, y la hermana de
su madre, María *esposa* de [b]Cleo-
fas, y [c]María Magdalena.
26 Y cuando vio Jesús a su
madre y al [a]discípulo a quien
él amaba, que estaba presente,
dijo a su madre: [b]Mujer, he ahí
tu hijo.
27 Después dijo al discípulo:
He ahí tu madre. Y desde aque-
lla hora el discípulo la recibió
en su *casa.*
28 Después de esto, sabiendo
Jesús que ya todo se había con-
sumado, para que la Escritura se
cumpliese, dijo: Tengo sed.
29 Y había *allí* una vasija llena
de vinagre; entonces ellos empa-
paron una esponja en el vinagre,
y poniéndola en un hisopo, se la
acercaron a la boca.
30 Y cuando Jesús tomó el vi-
nagre, dijo: ¡[a]Consumado es! E
inclinando la cabeza, entregó el
espíritu.
31 Entonces los judíos, por
cuanto era la preparación *de la
Pascua,* para que los cuerpos no
quedasen en la cruz en el día de
reposo (pues aquel [a]día de reposo
era muy solemne), rogaron a Pi-
lato que se les quebrasen las pier-
nas y fuesen quitados de allí.
32 Y fueron los soldados y
quebraron las piernas al primero,
y asimismo al otro que había sido
crucificado con él.
33 Pero cuando llegaron a Jesús,
como le vieron ya muerto, no le
quebraron las piernas.
34 Pero uno de los soldados
le traspasó el costado con una
lanza, y en seguida salió sangre
y agua.
35 Y [a]el que *lo* [b]vio da testimo-
nio, y su testimonio es verdadero;
y él sabe que dice la verdad, para
que vosotros también creáis.
36 Porque estas cosas sucedie-
ron para que se cumpliese la Es-
critura: No será quebrado [a]hueso
suyo.
37 Y también otra Escritura dice:
Mirarán al que [a]traspasaron.
38 Después de estas cosas, [a]José
de Arimatea, que era discípulo de
Jesús, pero en secreto por [b]miedo
a los judíos, rogó a Pilato que
le permitiese llevarse el cuerpo
de Jesús; y Pilato se lo permitió.
Entonces fue y se llevó el cuerpo
de Jesús.
39 Y vino también [a]Nicodemo,
el que antes había visitado a
Jesús de noche, trayendo un com-
puesto de [b]mirra y de áloes, como
cien libras.
40 Tomaron, pues, el cuerpo de
Jesús y lo envolvieron en lienzos
con especias, como es costumbre
sepultar entre los judíos.
41 Y en aquel lugar donde había

24 *a* Sal. 22:18.
25 *a* GEE María, madre de Jesús.
b Lucas 24:13–20.
c GEE María Magdalena.
26 *a* DyC 7:1.
b GEE María, madre de Jesús.
30 *a* GEE Expiación, expiar.
31 *a* Éx. 12:14–17.
35 *a* GEE Juan, hijo de Zebedeo.
b Juan 21:24.
36 *a* Sal. 34:20.
37 *a* Zac. 12:10.
38 *a* Mateo 27:57–60.
b Juan 12:42–43.
39 *a* GEE Nicodemo.
b Mateo 2:11.

sido crucificado, había un huerto;
y en el huerto un [a]sepulcro nuevo,
en el cual aún no se había puesto
a nadie.
42 Allí, pues, por causa de la
preparación *de la Pascua* de los
judíos, y porque aquel sepulcro
estaba cerca, pusieron a Jesús.

CAPÍTULO 20

María Magdalena, Pedro y Juan hallan la tumba vacía — El Cristo Resucitado se aparece a María Magdalena en el huerto — Se aparece también a los discípulos y muestra Su cuerpo resucitado — Tomás toca las heridas en las manos, en los pies y en el costado de Jesús — Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios.

Y EL [a]primer *día* de la semana,
María Magdalena fue de mañana al sepulcro, siendo aún oscuro; y vio quitada la piedra del
sepulcro[b].
2 Entonces corrió, y fue a Simón Pedro y al otro [a]discípulo,
a quien amaba Jesús, y les dijo:
Se han llevado del sepulcro al
Señor, y no sabemos dónde le
han puesto.
3 Y salieron Pedro y el otro discípulo y fueron al sepulcro.
4 Y corrían los dos juntos, pero
el otro discípulo corrió más
aprisa que Pedro y llegó primero
al sepulcro.
5 E inclinándose a mirar, vio
los lienzos puestos allí, pero no
entró.
6 Entonces llegó Simón Pedro siguiéndole, y entró en el sepulcro
y vio los lienzos puestos allí,
7 y el [a]sudario que había estado
sobre su cabeza, no puesto con
los lienzos, sino enrollado en un
lugar aparte.
8 Entonces entró también el otro
discípulo que había venido primero al sepulcro, y vio y creyó.
9 Pues aún no habían entendido
la Escritura, que era necesario
que él [a]resucitase de entre los
[b]muertos.
10 Y volvieron los discípulos a
los suyos.
11 Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro; y mientras lloraba, se inclinó para mirar
dentro del sepulcro;
12 y vio a dos [a]ángeles con ropas
blancas que estaban sentados, el
uno a la cabecera y el otro a los
pies, donde el cuerpo de Jesús
había sido puesto.
13 Y le dijeron: Mujer, ¿por qué
lloras? Les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde
le han puesto.
14 Y cuando hubo dicho esto, se
volvió y [a]vio a Jesús que estaba
allí; pero no sabía que era Jesús.
15 Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué
lloras? ¿A quién buscas? Ella,
pensando que era el hortelano,
le dijo: Señor, si tú lo has llevado,

41 *a* 2 Ne. 25:13.
20 1 *a* GEE Día de reposo.
b TJS Juan 20:1 *…y a dos ángeles sentados allí.*
2 *a* GEE Juan, hijo de Zebedeo.
7 *a* Juan 11:44.
9 *a* Hel. 14:15–17; DyC 18:11–12.
b Morm. 9:13.
12 *a* GEE Ángeles.
14 *a* GEE Jesucristo—Las apariciones de Cristo después de Su muerte.

dime dónde lo has puesto, y yo
lo llevaré.
16 Jesús le dijo: ¡María! Volvién-
dose ella, le dijo: ¡Raboni!, que
quiere decir, Maestro.
17 Jesús le dijo: [a]No me toques,
porque aún no he subido a mi
[b]Padre; pero ve a mis hermanos
y diles: Subo a mi Padre y a vues-
tro Padre, a mi Dios y a vuestro
Dios.
18 Fue María Magdalena en-
tonces a dar las nuevas a los
discípulos de que había visto al
Señor y que *él* le había dicho es-
tas cosas.
19 Y al atardecer de aquel día, el
primero de la semana, y estando
las puertas cerradas donde los
discípulos estaban reunidos por
miedo a los judíos, vino Jesús, y
se puso en medio y les dijo: ¡[a]Paz
a vosotros!
20 Y cuando hubo dicho esto, les
mostró las [a]manos y el costado.
Y los discípulos se regocijaron al
ver al Señor.
21 Entonces Jesús les dijo otra
vez: ¡Paz a vosotros! Como [a]me
envió el Padre, así también yo
[b]os envío.
22 Y cuando hubo dicho esto,
sopló y les dijo: Recibid el Espí-
ritu Santo.
23 A los que [a]perdonéis los pe-
cados, les serán perdonados; y a
quienes se los retengáis, les serán
retenidos.
24 Pero Tomás, uno de los doce,
llamado *el* Dídimo, no estaba con
ellos cuando Jesús vino.
25 Le dijeron, pues, los otros
discípulos: ¡Hemos visto al Señor!
Y él les dijo: Si no veo en sus ma-
nos la señal de los clavos, y meto
mi dedo en el lugar de los clavos
y meto mi mano en su costado,
no creeré.
26 Y ocho días después, estaban
otra vez sus discípulos dentro,
y con ellos Tomás. Llegó Jesús,
estando las puertas cerradas, y
se puso en medio y dijo: ¡Paz a
vosotros!
27 Luego le dijo a Tomás: Pon
aquí tu dedo y mira mis manos;
y acerca acá tu mano y [a]ponla en
mi costado; y no seas incrédulo,
sino [b]creyente.
28 Entonces Tomás respondió y
le dijo: ¡Señor mío y Dios mío!
29 Jesús le dijo: Porque me has
visto, Tomás, has creído; [a]biena-
venturados los que no vieron y
creyeron.
30 Y también hizo Jesús muchas
otras [a]señales en presencia de sus
discípulos, las cuales no están
[b]escritas en este libro.
31 Pero éstas se han escrito
para que [a]creáis que Jesús es el
[b]Cristo, el Hijo de Dios, y para

17 *a* TJS Juan 20:17
…No me *retengas*…
b GEE Padre Celestial.
19 *a* GEE Paz—La paz
de Dios para los
obedientes.
20 *a* GEE Crucifixión;
Testigo.
21 *a* GEE Jesucristo—Su
autoridad.
b Mar. 16:15.
GEE Autoridad.
23 *a* DyC 132:45–46.
GEE Remisión de
pecados.
27 *a* 3 Ne. 11:14.
b 1 Pe. 1:8;
Alma 32:17–21.
GEE Creencia, creer.
29 *a* GEE Fe.
30 *a* GEE Señal.
b DyC 93:6, 18.
31 *a* GEE Jesucristo—
Testimonios sobre
Jesucristo.
b GEE Jesucristo.

que, creyendo, tengáis [c]vida en
su [d]nombre.

CAPÍTULO 21

Jesús se aparece a los discípulos junto al mar de Tiberias — Dice: "Apacienta mis ovejas" — Predice el martirio de Pedro y que Juan no habría de morir.

DESPUÉS de esto, Jesús [a]se ma-
nifestó otra vez a sus discípu-
los junto al mar de Tiberias; y se
manifestó de esta manera:
2 Estaban juntos Simón Pedro,
y Tomás, llamado el Dídimo, y
Natanael, el que era de Caná de
Galilea, y los *hijos* de [a]Zebedeo y
otros dos de sus discípulos.
3 Simón Pedro les dijo: Voy a
pescar. Le dijeron: Vamos noso-
tros también contigo. Fueron y
subieron en una barca, pero aque-
lla noche no pescaron nada.
4 Y cuando ya amanecía, Je-
sús se presentó en la orilla, mas
los discípulos no sabían que era
Jesús.
5 Y les dijo: Hijitos, ¿tenéis
algo de comer? Le respondie-
ron: No.
6 Y él les dijo: Echad la red a la
derecha de la barca y hallaréis.
Entonces la echaron, y ya no la
podían sacar, por la gran canti-
dad de peces.
7 Entonces aquel discípulo a
quien Jesús amaba dijo a Pedro:
¡Es el Señor! Y Simón Pedro,
cuando oyó que era el Señor, se
ciñó la ropa, porque se había des-
pojado de ella, y se echó al mar.
8 Y los otros discípulos fueron
con la barca, arrastrando la red
llena de peces, porque no esta-
ban lejos de tierra sino como a
doscientos codos.
9 Y cuando descendieron a tie-
rra, vieron brasas puestas y un
pescado encima de ellas, y pan.
10 Jesús les dijo: Traed de los pe-
ces que habéis pescado ahora.
11 Subió Simón Pedro y sacó
la red a tierra, llena de grandes
peces, ciento cincuenta y tres; y
aun siendo tantos, la red no se
rompió.
12 Les dijo Jesús: Venid, co-
med. Y ninguno de los discípu-
los se atrevía a preguntarle: Tú,
¿quién eres?, sabiendo que era
el Señor.
13 Vino, pues, Jesús, y tomó el
pan y les dio; y asimismo del
pescado.
14 Ésta era ya la tercera vez que
Jesús se manifestaba a sus discí-
pulos, después de haber resuci-
tado de entre los muertos.
15 Y cuando hubieron comido,
Jesús le dijo a Simón Pedro: Si-
món *hijo* de Jonás, ¿me amas más
que éstos? *Pedro* le contestó: Sí,
Señor, tú sabes que te amo. Él le
dijo: [a]Apacienta mis corderos.
16 Volvió a decirle la segunda
vez: Simón *hijo* de Jonás, ¿me
amas? Le respondió: Sí, Señor, tú
sabes que te amo. Le dijo: [a]Apa-
cienta mis ovejas.

---

31 *c* Juan 5:24.
d GEE Jesucristo—El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.

21 1 *a* GEE Jesucristo—Las apariciones de Cristo después de Su muerte; Resurrección.
2 *a* Mateo 4:21.
15 *a* GEE Obra misional.
16 *a* 1 Pe. 5:2; DyC 112:14.

17 Le dijo la tercera vez: Simón
hijo de Jonás, ¿me amas? Se en-
tristeció Pedro de que le dijese
por tercera vez: ¿Me amas?, y le
dijo: Señor, tú sabes todas las co-
sas; tú sabes que te amo. Jesús le
dijo: [a]Apacienta mis ovejas.
18 De cierto, de cierto te digo:
Cuando eras más joven, te ce-
ñías e ibas a donde querías; pero
cuando ya seas viejo, extenderás
tus manos, y te ceñirá otro y te
llevará a donde no quieras.
19 Y esto dijo dando a entender
con qué [a]muerte había de glori-
ficar a Dios. Y dicho esto, le dijo:
Sígueme.
20 Volviéndose Pedro, vio a
aquel [a]discípulo a quien amaba
Jesús, que los seguía, el que tam-
bién en la cena se había recostado
en su pecho y *le* había dicho: Se-
ñor, ¿quién es el que te ha de
[b]entregar?
21 Así que cuando Pedro le
vio, dijo a Jesús: Señor, ¿y éste,
qué?
22 Jesús le dijo: Si quiero que
él se [a]quede hasta que yo venga,
¿qué a ti? [b]Sígueme tú.
23 Entonces se dijo entre los
hermanos que aquel discípulo no
moriría. Pero Jesús no le dijo que
no moriría, sino: Si quiero que
él se quede hasta que yo venga,
¿qué a ti?
24 Éste es aquel discípulo que
da testimonio de estas cosas, y
el que [a]escribió estas cosas, y
sabemos que su testimonio es
[b]verdadero.
25 Y hay también otras muchas
cosas que hizo Jesús, las cuales si
se [a]escribiesen cada una de ellas,
pienso que ni aun en el mundo
cabrían los [b]libros que se habrían
de escribir. Amén.

HECHOS
DE LOS APÓSTOLES

CAPÍTULO 1

Jesús ministra durante cuarenta días después de Su resurrección — El reino ha de ser restaurado a Israel en un tiempo postrero — Los Doce darán testimonio en Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra — Jesús asciende al cielo — Se escoge a Matías para ocupar la vacante que había en los Doce.

EN el [a]primer tratado, oh Teó-
filo, he hablado de todas las
cosas que Jesús comenzó a hacer
y a enseñar,
2 hasta el día en que fue recibido

17 *a* GEE Hermandad.
19 *a* 2 Pe. 1:14.
20 *a* GEE Juan, hijo de Zebedeo.
b También, traicionar.
22 *a* GEE Seres trasladados.
b GEE Jesucristo—El ejemplo de Jesucristo.
24 *a* GEE Escrituras.
b GEE Testimonio.
25 *a* 1 Ne. 14:24–27.
b 3 Ne. 26:6.

[HECHOS]
1 1 *a* GEE Lucas.

arriba, después de haber dado mandamientos por el [a]Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido;
3 a quienes también, después de haber padecido, [a]se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios.
4 Y estando juntos, les mandó que no se fuesen de Jerusalén, sino que esperasen la [a]promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.
5 Porque Juan a la verdad bautizó con agua, mas vosotros seréis [a]bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días después de éstos.
6 Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, [a]¿restituirás el reino a Israel en este tiempo?
7 Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos ni las ocasiones que el Padre puso en su sola potestad;
8 pero recibiréis [a]poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros, y me seréis [b]testigos en Jerusalén, en toda Judea, y en [c]Samaria y hasta lo último de la tierra.
9 Y habiendo dicho estas cosas, viéndo*lo* ellos, fue [a]alzado; y le recibió una nube *que le ocultó* de sus ojos.
10 Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones vestidos de blanco,
11 los que también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido llevado de entre vosotros arriba al cielo, [a]así vendrá como le habéis visto ir al cielo.
12 Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que se llama de los Olivos, el cual está cerca de Jerusalén, camino de un día de reposo.
13 Y cuando hubieron entrado, subieron al aposento alto, donde se alojaban Pedro y [a]Jacobo, y Juan y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Jacobo *hijo* de Alfeo, y Simón el Zelote y Judas *hermano* de Jacobo.
14 Todos éstos perseveraban [a]unánimes en [b]oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús y con sus [c]hermanos.
15 Y en aquellos días, Pedro se levantó en medio de los hermanos (y el grupo era como de ciento veinte en número) y dijo:

2 *a* GEE Espíritu Santo.
3 *a* GEE Jesucristo—Las apariciones de Cristo después de Su muerte.
4 *a* DyC 95:8–10.
5 *a* GEE Don del Espíritu Santo.
6 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
8 *a* GEE Don del Espíritu Santo.
b DyC 27:12. GEE Testigo.
c GEE Samaria.
9 *a* Efe. 4:7–10. GEE Ascensión.
11 *a* GEE Segunda Venida de Jesucristo.
13 *a* GEE Jacobo, hijo de Zebedeo (Llamado también Santiago).
14 *a* GEE Unidad.
b Moro. 6:5.
c GEE Jacobo, hermano del Señor.

16 Varones hermanos, convino
que se cumpliese la Escritura, que
antes dijo el Espíritu Santo por
boca de David, acerca de [a]Judas,
que fue guía de los que prendieron a Jesús,
17 el que era contado con nosotros y tenía parte en este
ministerio.
18 Éste, pues, adquirió un
campo con el salario de su iniquidad, y cayendo de cabeza, se
[a]reventó por la mitad, y todas sus
entrañas se derramaron.
19 Y fue notorio a todos los
moradores de Jerusalén, de tal
manera que aquel campo fue llamado en su propia lengua, Acéldama, que quiere decir, Campo
de Sangre.
20 Porque está escrito en el libro
de los salmos:

Sea hecha [a]desierta su habitación,
y no haya quien more en ella;

y:

Tome otro su oficio.

21 Es menester, pues, que de
estos hombres que han estado
junto con nosotros todo el tiempo
que el Señor Jesús entraba y salía
entre nosotros,
22 comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que
de *entre* nosotros fue recibido
arriba, uno sea hecho [a]testigo con
nosotros de su [b]resurrección.
23 Y señalaron a dos: a José,
llamado Barsabás, que tenía por
sobrenombre Justo, y a Matías.
24 Y [a]orando, dijeron: Tú, Señor,
que [b]conoces los corazones de todos, muestra a cuál de estos dos
[c]has escogido,
25 para que tome el oficio de
este ministerio y [a]apostolado, del
cual [b]cayó Judas por transgresión,
para irse a su propio lugar.
26 Y echaron suertes, y la suerte
cayó sobre [a]Matías; y fue contado
con los once apóstoles.

CAPÍTULO 2

Se derrama el Espíritu en el día de Pentecostés — Pedro testifica de la resurrección de Jesús — También enseña cómo obtener la salvación y habla del don del Espíritu Santo — Muchos creen y son bautizados.

Y CUANDO llegó el día de [a]Pentecostés, estaban todos juntos en
un lugar;
2 y de repente, vino del cielo un
estruendo como de un [a]viento recio que soplaba, el cual llenó toda
la casa donde estaban sentados;
3 y se les aparecieron lenguas
repartidas, como de fuego, que
se asentaron sobre cada uno de
ellos.
4 Y todos fueron llenos del [a]Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras [b]lenguas, según el
[c]Espíritu les daba que hablasen.

16 *a* GEE Judas Iscariote.
18 *a* Mateo 27:3–10.
20 *a* Sal. 69:25.
22 *a* GEE Testigo.
b GEE Resurrección.
24 *a* DyC 9:8–9.
b GEE Trinidad—Dios el Padre; Omnisciente.
c GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
25 *a* GEE Apóstol.
b DyC 3:9.
26 *a* GEE Matías.
2 1 *a* GEE Pentecostés.
2 *a* DyC 109:36–37.
4 *a* GEE Espíritu Santo.
b GEE Lenguas, don de.
c DyC 14:8.

5 Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo.

6 Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno los oía hablar en su propia [a]lengua.

7 Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: He aquí, ¿no son galileos todos estos que hablan?

8 ¿Cómo, pues, los oímos nosotros *hablar* cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido?

9 Partos, y medos, y elamitas y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea y en Capadocia, en el Ponto y en Asia,

10 en Frigia y en Panfilia, en Egipto y en las regiones de Libia que están cerca de Cirene, y visitantes romanos, tanto judíos como prosélitos,

11 cretenses y árabes, los oímos hablar en nuestras [a]lenguas las maravillas de Dios.

12 Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose los unos a los otros: ¿Qué quiere decir esto?

13 Pero otros, burlándose, decían: Están borrachos.

14 Entonces Pedro, poniéndose de pie con los once, alzó la voz y les habló, diciendo: Varones judíos y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras.

15 Porque éstos no están borrachos, como vosotros suponéis, ya que es la hora tercera del día;

16 sino que esto es lo que fue dicho por el profeta [a]Joel:

17 Y acontecerá en los [a]postreros días, dice Dios,
que derramaré de mi [b]Espíritu sobre toda carne,
y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán;
y vuestros jóvenes verán visiones,
y vuestros ancianos soñarán sueños;

18 y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días
derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.

19 Y daré [a]prodigios arriba en el cielo
y señales abajo en la tierra,
sangre y fuego y vapor de humo;

20 el [a]sol se convertirá en tinieblas
y la luna en sangre,
antes que venga el [b]día del Señor,
grande y glorioso;

21 y todo aquel que invocare el nombre del Señor será salvo.

22 Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús de Nazaret, varón [a]aprobado por Dios entre vosotros con [b]maravillas, y

6 *a* GEE Lenguaje (o lengua).
11 *a* 1 Cor. 14:22–23.
16 *a* Joel 2:28; JS—H 1:41.
17 *a* GEE Últimos días, postreros días.
b Ezeq. 36:26–27; DyC 95:4.
19 *a* GEE Señales de los tiempos.
20 *a* DyC 45:40–42.
b GEE Segunda Venida de Jesucristo.
22 *a* Juan 9:31–33.
b Mos. 3:5.

prodigios y señales que [c]Dios
hizo entre vosotros por medio
de él, como también vosotros
sabéis;
23 a éste, entregado por el de-
terminado consejo y [a]presciencia
de Dios, prendisteis y matas-
teis por manos de los inicuos,
[b]crucificándole;
24 a quien Dios [a]levantó, suel-
tos los dolores de la muerte, por
cuanto era imposible que fuese
retenido por ella.
25 Porque David dice de él:
Veía al [a]Señor siempre de-
lante de mí;
porque está a mi diestra, no
seré conmovido.
26 Por lo cual mi corazón se
alegró, y se gozó mi len-
gua;
y aun mi carne descansará
en esperanza,
27 porque no dejarás mi alma
[a]en el Hades,
ni permitirás que tu Santo
vea corrupción.
28 Me hiciste conocer los ca-
minos de la vida;
me llenarás de gozo con tu
presencia.
29 Varones hermanos, se os
puede decir libremente del [a]pa-
triarca David, que murió, y fue
sepultado, y su sepulcro está con
nosotros hasta el día de hoy.
30 Pero siendo profeta y sa-
biendo que con [a]juramento Dios
le había jurado que del fruto de
sus lomos, en cuanto a la carne,
levantaría al Cristo que se senta-
ría sobre su trono,
31 viéndolo antes, habló
de la resurrección de Cristo,
que su alma no fue dejada
en el Hades, ni su carne vio
corrupción.
32 A este Jesús [a]resucitó Dios,
de lo cual todos nosotros somos
[b]testigos.
33 Así que, [a]exaltado a la [b]dies-
tra de Dios y habiendo recibido
del Padre la promesa del Espíritu
Santo, ha derramado esto que
vosotros veis y oís.
34 Porque [a]David no subió a los
cielos, pero él *mismo* dice:
Dijo el Señor a mi Señor:
Siéntate a mi diestra,
35 hasta que ponga a tus ene-
migos por estrado de tus
pies.
36 Sepa, pues, ciertísimamente
toda la casa de Israel, que a este
Jesús a quien vosotros [a]crucifi-
casteis, Dios le ha hecho [b]Señor
y Cristo.
37 Entonces al oír *esto,* [a]se com-
pungieron de [b]corazón y dijeron
a Pedro y a los otros apósto-
les: Varones hermanos, ¿[c]qué
haremos?

22 *c* Hech. 10:38.
23 *a* GEE Preordenación.
b Mateo 27:35.
GEE Crucifixión.
24 *a* GEE Resurrección.
25 *a* Sal. 16:8.
27 *a* TJS Hech. 2:27 …en *la cárcel…*
29 *a* GEE Patriarca, patriarcal—Padres.
30 *a* Sal. 132:11.
GEE Juramento.
32 *a* Efe. 1:20.
GEE Resurrección.
b GEE Testigo.
33 *a* GEE Exaltación.
b Hech. 7:56.
GEE Trinidad.
34 *a* DyC 132:39.
36 *a* GEE Crucifixión.
b GEE Jesucristo; Señor.
37 *a* GEE Conciencia; Espíritu Santo.
b GEE Conversión, convertir.
c Alma 22:15–16.

38 Y Pedro [a]les dijo: [b]Arrepentíos y [c]bautícese cada uno de vosotros en el [d]nombre de Jesucristo para [e]perdón de los pecados, y recibiréis el [f]don del [g]Espíritu Santo.
39 Porque para vosotros es la [a]promesa, y para vuestros hijos y para todos los que están lejos; *para* cuantos el Señor nuestro Dios llamare.
40 Y con otras muchas palabras testificaba y los exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación.
41 Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y fueron añadidas *a ellos* aquel día como tres mil personas.
42 Y [a]perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la [b]hermandad, y en el partimiento del [c]pan y en las oraciones.
43 Y a toda persona le sobrevino [a]temor, y muchas maravillas y [b]señales eran hechas por los apóstoles.
44 Y todos los que habían creído estaban juntos y tenían en [a]común todas las cosas;
45 y vendían sus posesiones y sus bienes, y lo repartían a todos, según la [a]necesidad de cada uno.
46 Y perseveraban unánimes cada día en el templo y, partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y con sencillez de corazón,
47 alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que iban siendo salvos.

CAPÍTULO 3

Pedro y Juan sanan a un hombre cojo de nacimiento — Pedro predica el arrepentimiento — Habla también de la época de restauración que precederá a la Segunda Venida — Indica que Cristo es el profeta del que habló Moisés.

PEDRO y Juan subían juntos al templo a la hora de la oración, la hora novena.
2 Y era traído un hombre que era cojo desde el vientre de su madre, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese [a]limosna a los que entraban en el templo.
3 Éste, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogó que le diesen limosna.
4 Y Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, le dijo: Míranos.
5 Entonces él estuvo atento a

---

38 *a* DyC 49:11–14.
b GEE Bautismo, bautizar—Requisitos del bautismo; Arrepentimiento, arrepentirse.
c GEE Bautismo, bautizar.
d GEE Jesucristo—El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.
e GEE Remisión de pecados.
f GEE Don del Espíritu Santo.
g Hech. 8:14–17.
39 *a* GEE Convenio (pacto).
42 *a* GEE Diligencia; Sostenimiento de líderes de la Iglesia.
b GEE Hermandad.
c GEE Santa Cena.
43 *a* GEE Temor.
b GEE Señal.
44 *a* GEE Consagrar, Ley de consagración.
45 *a* Hech. 4:32–35; DyC 51:3.
3 2 *a* GEE Limosna.

ellos, esperando recibir algo de
ellos.
6 Y Pedro dijo: No tengo plata
ni oro, mas lo que tengo te doy:
En el [a]nombre de Jesucristo de
Nazaret, ¡levántate y anda!
7 Y tomándole de la mano de-
recha [a]le levantó, y al instante
fueron afirmados sus pies y sus
tobillos;
8 y saltando, se puso de pie y
anduvo; y entró con ellos en el
templo, andando, y saltando y
alabando a Dios.
9 Y todo el pueblo [a]le vio andar
y alabar a Dios.
10 Y reconocieron que él era el
que se sentaba a pedir limosna
a la puerta del templo, la Her-
mosa; y se llenaron de asombro
y de espanto por lo que le había
acontecido.
11 Y mientras el cojo que había
sido sanado seguía aferrado a Pe-
dro y a Juan, todo el pueblo, ató-
nito, concurrió a ellos al [a]pórtico
que se llama de Salomón.
12 Y al ver esto Pedro, respon-
dió al pueblo: Varones israelitas,
¿por qué os maravilláis de esto?,
o, ¿por qué ponéis los ojos en no-
sotros, como si con [a]nuestro po-
der o piedad hubiésemos hecho
andar a éste?
13 El Dios de Abraham, y de
Isaac y de Jacob, el Dios de
nuestros padres ha [a]glorifi-
cado a su Hijo Jesús, a quien
vosotros [b]entregasteis y [c]negas-
teis delante de Pilato, cuando
éste había resuelto ponerle en
libertad.
14 Pero vosotros negasteis al
Santo y al Justo, y pedisteis que
se os diese un [a]homicida,
15 y matasteis al [a]Autor de la
vida, a quien Dios ha [b]resucitado
de entre los muertos, de lo que
nosotros somos [c]testigos.
16 Y por la [a]fe en su nombre,
a éste, que vosotros veis y co-
nocéis, le ha confirmado su
nombre; y la fe que es por él
ha dado a éste esta completa
sanidad en presencia de todos
vosotros.
17 Mas ahora, hermanos, [a]sé
que por ignorancia lo habéis
hecho, como también vuestros
gobernantes.
18 Pero Dios ha [a]cumplido así
lo que había antes [b]anunciado
por boca de todos sus [c]pro-
fetas: que su Cristo había de
[d]padecer.
19 Así que, [a]arrepentíos y [b]con-
vertíos para que sean [c]borra-
dos vuestros pecados; para que

---

6 *a* Jacob 4:6; 3 Ne. 8:1.
7 *a* GEE Sanar, sanidades.
9 *a* Hech. 4:16.
11 *a* 1 Rey. 6:3; Juan 10:23.
12 *a* GEE Sacerdocio.
13 *a* GEE Jesucristo—La gloria de Jesucristo.
b Mateo 27:20; Hech. 13:27–28.
c Juan 19:6.
14 *a* Lucas 23:17–19, 25. GEE Asesinato.
15 *a* Juan 1:4. GEE Jesucristo.
b GEE Resurrección.
c GEE Testigo.
16 *a* GEE Fe.
17 *a* TJS Hech. 3:17 …sé que por ignorancia habéis hecho *esto;* como…
18 *a* 3 Ne. 11:10–11; DyC 19:15–19.
b GEE Profecía, profetizar.
c Mos. 13:33.
d Isa. 53:3–9; 1 Cor. 15:3.
19 *a* GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
b GEE Conversión, convertir.
c Isa. 43:25.

vengan tiempos de refrigerio de
la presencia del Señor,
20 y él envíe a [a]Jesucristo, que
[b]os fue antes anunciado;
21 a quien de cierto es menester que el cielo reciba hasta los tiempos de la [a]restauración de todas las cosas, de que [b]habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempos antiguos.
22 Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará de entre vuestros hermanos un [a]profeta como yo; a él oiréis en todas las cosas que os hablare.
23 Y acontecerá que toda alma que no oiga a aquel profeta será [a]desarraigada del pueblo.
24 Y todos los profetas desde Samuel en adelante, todos los que han hablado, también han [a]anunciado estos días.
25 Vosotros sois los [a]hijos de los profetas y del [b]convenio que Dios concertó con nuestros padres, diciendo a Abraham: [c]Y en tu descendencia serán benditas todas las familias de la tierra.
26 A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado a su Hijo, lo envió para que os bendijese, a fin de que cada uno se convierta de su maldad.

CAPÍTULO 4

Pedro y Juan son arrestados y llevados ante el concilio — Pedro testifica que la salvación viene por medio de Cristo — Los saduceos se esfuerzan por silenciar a Pedro y a Juan — Los santos se glorían en el testimonio de Jesús — Tienen todas las cosas en común.

Y HABLANDO ellos al pueblo, vinieron los sacerdotes, y el jefe de la guardia del templo y los [a]saduceos,
2 resentidos de que enseñasen al pueblo y anunciasen en Jesús la [a]resurrección de entre los muertos.
3 Y les echaron mano y los pusieron en la cárcel hasta el día siguiente, porque ya era tarde.
4 Pero muchos de los que habían oído la palabra creyeron, y el número de los varones era como cinco mil.
5 Y aconteció al día siguiente que se reunieron en Jerusalén los gobernantes de ellos, y los ancianos y los [a]escribas;
6 y el sumo sacerdote Anás, y Caifás, y Juan, y Alejandro y todos los que eran del [a]linaje de los sumos sacerdotes;
7 y poniéndolos en medio, les preguntaron: ¿Con qué [a]poder

20 *a* GEE Segunda Venida de Jesucristo.
b TJS Hech. 3:20 *…a quien vosotros crucificasteis.*
21 *a* GEE Restauración del Evangelio.
b GEE Profecía, profetizar; Profeta.
22 *a* Deut. 18:15, 18–19; 1 Ne. 22:20–21; JS—H 1:40.
23 *a* DyC 1:14–16; 133:63.
24 *a* GEE Jesucristo—Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.
25 *a* GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
b GR *diateke:* convenio, pacto. GEE Abraham, Convenio de.
c Abr. 2:8–11.
4 1 *a* GEE Saduceos.
2 *a* GEE Resurrección.
5 *a* GEE Escriba.
6 *a* GEE Supercherías sacerdotales.
7 *a* GEE Sacerdocio.

o en qué nombre habéis hecho
vosotros esto?
8 Entonces Pedro, lleno del
[a]Espíritu Santo, les dijo: Gobernantes del pueblo y ancianos de
Israel:
9 Si se nos interroga hoy acerca
del beneficio hecho a un hombre enfermo, de qué manera éste
haya sido sanado,
10 sea notorio a todos vosotros y
a todo el pueblo de Israel que en
el [a]nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los
muertos, por él este hombre está
en vuestra presencia sano.
11 Este *Jesús* es la [a]piedra rechazada por vosotros los edificadores, la cual ha llegado a ser
cabeza del ángulo.
12 Y en ningún otro hay [a]salvación, porque no hay otro [b]nombre
bajo el cielo, dado a los hombres,
en que podamos ser [c]salvos.
13 Entonces viendo la osadía de
Pedro y de Juan, y sabiendo que
eran hombres [a]sin letras e [b]ignorantes, se maravillaban; y los
reconocían como los que habían
estado con Jesús.
14 Y viendo al hombre que había
sido sanado, que estaba de pie
con ellos, no podían decir nada
en contra.
15 Entonces les mandaron que
saliesen fuera del concilio; y deliberaban entre sí,
16 diciendo: ¿Qué vamos a hacer con estos hombres? Porque
de cierto, [a]milagro manifiesto ha
sido hecho por ellos, notorio a todos los que moran en Jerusalén,
y no lo podemos negar.
17 Pero para que no se divulgue
más entre el pueblo, amenacémoslos para que no hablen de
aquí en adelante a hombre alguno
en este nombre.
18 Y llamándolos, les [a]mandaron que de ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre
de Jesús.
19 Entonces Pedro y Juan, respondiendo, les dijeron: Juzgad si
es justo delante de Dios [a]obedecer
a vosotros antes que a Dios,
20 porque no podemos dejar
de [a]decir lo que hemos [b]visto y
oído.
21 Ellos entonces los amenazaron y los dejaron ir, no hallando
ningún modo de castigarlos, por
causa del pueblo, porque todos
glorificaban a Dios por lo que se
había hecho,
22 pues el hombre en quien
se había hecho este milagro de
sanidad tenía más de cuarenta
años.
23 Y puestos en libertad, vinieron a los suyos y contaron
todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían
dicho.
24 Y ellos, al oírlo, alzaron

8 *a* GEE Trinidad—Dios el Espíritu Santo.
10 *a* Hech. 3:6. GEE Jesucristo.
11 *a* GEE Piedra del ángulo; Roca.
12 *a* GEE Evangelio; Salvación.
b Oseas 13:4; 2 Ne. 25:20. GEE Jesucristo—El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.
c GEE Expiación, expiar; Plan de redención.
13 *a* DyC 1:19; 35:13.
b GR sencillos, sin preparación.
16 *a* GEE Milagros.
18 *a* Hech. 5:27–28.
19 *a* GEE Escuchar.
20 *a* JS—H 1:25.
b GEE Testigo.

unánimes la voz a Dios y dijeron: Señor, tú eres el Dios que [a]hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay;
25 que por boca de David, tu siervo, dijiste:
¿[a]Por qué se han amotinado las naciones,
y los pueblos han pensado cosas vanas?
26 Asistieron los reyes de la tierra,
y los príncipes se reunieron unánimes
contra el Señor, y contra su Cristo.
27 Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien [a]ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y los del pueblo de Israel,
28 para hacer cuanto tu mano y tu [a]consejo habían antes determinado que sucediera.
29 Y ahora, Señor, mira sus amenazas y concede a tus siervos que con toda osadía hablen tu palabra,
30 mientras extiendas tu mano para que se hagan sanidades, y milagros y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús.
31 Y después que hubieron orado, el lugar en que estaban [a]congregados tembló; y todos fueron llenos del [b]Espíritu Santo y hablaron la palabra de Dios con osadía.
32 Y la multitud de los que habían creído era de [a]un corazón y un alma; y ninguno decía que era suyo nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en [b]común.
33 Y los [a]apóstoles daban testimonio de la [b]resurrección del Señor Jesús con gran poder, y había abundante [c]gracia sobre todos ellos.
34 Así que no había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían heredades o casas, las [a]vendían, y traían el producto de lo vendido
35 y lo ponían a los pies de los apóstoles; y [a]se repartía a cada uno según [b]su necesidad.
36 Entonces José, a quien los apóstoles llamaban con el sobrenombre de [a]Bernabé (que interpretado es, hijo de consolación), levita, natural de Chipre,
37 como tenía una heredad, la vendió, y trajo el dinero y lo puso a los pies de los apóstoles.

CAPÍTULO 5

Ananías y Safira mienten al Señor y pierden la vida — Los apóstoles continúan efectuando los milagros de Jesús — Se arresta a Pedro y

24 *a* DyC 14:9.
25 *a* Sal. 2:1–2.
27 *a* GEE Ungido, el; Mesías.
28 *a* GEE Concilio de los cielos; Jesucristo—La existencia premortal de Cristo.
31 *a* GEE Iglesia de Jesucristo; Adorar.
b Hech. 2:2–4; DyC 68:3–4.
32 *a* 1 Cor. 1:10; 3 Ne. 11:28–30; Moisés 7:18. GEE Unidad.
b GEE Consagrar, Ley de consagración.
33 *a* GEE Apóstol; Testigo.
b GEE Resurrección.
c GEE Gracia.
34 *a* Hech. 5:1–11.
35 *a* DyC 83:1–6.
b Hech. 2:45. GEE Almacén; Bienestar.
36 *a* GEE Bernabé.

a Juan; un ángel los libera de la prisión y testifican de Cristo — Gamaliel aconseja prudencia.

PERO un hombre llamado [a]Ananías, con Safira, su esposa, [b]vendió una propiedad

2 y [a]se quedó con parte del [b]precio, sabiéndolo también su esposa; y trayendo sólo [c]una parte, la puso a los pies de los apóstoles.

3 Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué ha llenado Satanás tu corazón para que [a]mintieses al Espíritu Santo y [b]te quedases con parte del precio de la heredad?

4 Reteniéndola, ¿no te quedaba a ti? Y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué [a]pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios.

5 Entonces Ananías, al oír estas palabras, cayó y [a]expiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron.

6 Y levantándose los jóvenes, lo envolvieron, y sacándolo, lo sepultaron.

7 Y pasado un espacio como de tres horas, sucedió que entró su esposa, sin saber lo que había acontecido.

8 Entonces Pedro le dijo: Dime: ¿vendisteis en tanto la heredad? Y ella dijo: Sí, en tanto.

9 Y Pedro le dijo: ¿Por qué os pusisteis de acuerdo para [a]tentar al Espíritu del Señor? He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido, y te sacarán a ti.

10 Y al instante ella cayó a los pies de él y expiró; y cuando entraron los jóvenes, la hallaron muerta; y la sacaron y la sepultaron junto a su marido.

11 Y vino un gran temor sobre toda la iglesia y sobre todos los que oyeron estas cosas.

12 Y por las manos de los apóstoles se hacían muchos [a]milagros y prodigios entre el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón.

13 Y de los [a]demás, ninguno se atrevía a juntarse con ellos; no obstante, el pueblo los alababa grandemente.

14 Y los que creían en el Señor [a]aumentaban más, gran número tanto de hombres como de mujeres,

15 tanto que sacaban a los enfermos a las calles y los ponían en camas y en lechos, para que, al pasar Pedro, a lo menos su [a]sombra cayese sobre alguno de ellos.

16 Y aun de las ciudades vecinas concurrían multitudes a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados por espíritus inmundos; y todos eran [a]sanados.

---

5 1 *a* GEE Ananías de Jerusalén.
b Hech. 4:34–35.
2 *a* GEE Codiciar.
b *Es decir,* la ganancia. Josué 7:1–26.
c DyC 105:3. GEE Consagrar, Ley de consagración.
3 *a* GEE Mentiras.
b Mateo 16:26; Hel. 7:20–21.
4 *a* GEE Pensamientos.
5 *a* GEE Muerte física.
9 *a* GEE Engañar, engaño.
12 *a* Heb. 2:4. GEE Milagros; Señal.
13 *a* TJS Hech. 5:13 *…gobernantes…*
14 *a* Hech. 2:47. GEE Conversión, convertir.
15 *a* Lucas 8:43–48; Hech. 19:11–12.
16 *a* GEE Sanar, sanidades.

17 Entonces, levantándose el
sumo sacerdote y todos los que
estaban con él, que era la secta
de los [a]saduceos, se llenaron de
[b]celos;
18 y echaron mano a los apóstoles y los pusieron en la cárcel
pública.
19 Pero un [a]ángel del Señor,
abriendo de noche las [b]puertas
de la cárcel, y sacándolos, dijo:
20 Id, y estando en el templo,
hablad al pueblo todas las [a]palabras de esta vida.
21 Y habiendo oído esto, entraron de mañana en el templo y enseñaban. Entre tanto, vinieron el
sumo sacerdote y los que estaban
con él, convocaron al concilio y
a todos los ancianos de los hijos
de Israel, y enviaron a la cárcel
para que fuesen traídos.
22 Pero cuando llegaron los oficiales y no los hallaron en la cárcel, volvieron y dieron aviso,
23 diciendo: Por cierto, la cárcel
hemos hallado cerrada con toda
seguridad y los guardias que estaban delante de las puertas; pero
cuando abrimos, a nadie hallamos dentro.
24 Y cuando oyeron estas palabras el sumo sacerdote y el capitán de la guardia del templo y los
principales sacerdotes, dudaban
en qué vendría a parar aquello.
25 Pero viniendo uno, les dio
esta noticia: He aquí, los varones
que echasteis en la cárcel están en
el templo y enseñan al pueblo.
26 Entonces fue el capitán de
la guardia con los oficiales y los
trajo sin violencia, porque temían
ser apedreados por el pueblo.
27 Y cuando los trajeron, los
presentaron ante el concilio; y el
sumo sacerdote les preguntó,
28 diciendo: ¿No os [a]mandamos
estrictamente que no enseñaseis
en ese nombre? Y he aquí, habéis
llenado a Jerusalén de vuestra
doctrina y queréis echar sobre nosotros la [b]sangre de ese hombre.
29 Y respondiendo Pedro y los
apóstoles, dijeron: Es necesario
[a]obedecer a Dios antes que a los
hombres.
30 El Dios de nuestros padres
levantó a Jesús, a quien vosotros matasteis [a]colgándole de un
madero.
31 A éste, Dios ha [a]exaltado con
su diestra como [b]Príncipe y [c]Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y [d]remisión de pecados.
32 Y nosotros somos [a]testigos
suyos de estas cosas, y también
el [b]Espíritu Santo, que ha [c]dado
Dios a los que le obedecen.
33 Ellos, oyendo esto, [a]se enfurecieron y consultaban entre sí
para matarlos.
34 Entonces, levantándose en
el concilio un fariseo llamado

17 *a* GEE Saduceos.
b GR de envidia, de mala intención.
19 *a* Hech. 12:7–11; Moro. 7:29–31. GEE Ángeles.
b Hech. 16:26.
20 *a* Juan 6:63, 68.
28 *a* Hech. 4:16–18.
b Mateo 27:24–25.
29 *a* GEE Valor, valiente; Deber.
30 *a* GEE Crucifixión.
31 *a* DyC 76:22–24.
b Isa. 9:6; Apoc. 1:5. GEE Mesías.
c GEE Expiación, expiar; Salvador.
d GEE Perdonar; Redención, redimido, redimir.
32 *a* GEE Apóstol; Testigo.
b GEE Espíritu Santo.
c DyC 93:27–28.
33 *a* *O sea,* se sentían muy ofendidos. 1 Ne. 16:2.

[a]Gamaliel, doctor de la ley, venerado por todo el pueblo, mandó que sacasen fuera por un momento a los apóstoles.
35 Y les dijo: Varones israelitas, mirad por vosotros lo que vais a hacer con respecto a estos hombres.
36 Porque antes de estos días se levantó Teudas, diciendo que era alguien; a éste se unió un número como de cuatrocientos hombres, pero él fue muerto; y todos los que le creyeron fueron dispersados y reducidos a nada.
37 Después de éste, se levantó Judas, el galileo, en los días del censo, y llevó mucho pueblo tras sí. Pereció también él, y todos los que le seguían fueron dispersados.
38 Y ahora os digo: Apartaos de estos hombres y dejadlos, porque si este consejo o esta obra es de los [a]hombres, se desvanecerá;
39 pero si es de Dios, no la podréis destruir; [a]no sea que seáis tal vez hallados [b]luchando contra Dios.
40 Y convinieron con él; y llamando a los apóstoles, después de azotarlos, les ordenaron que no hablasen en el nombre de Jesús, y los soltaron.
41 Y ellos partieron de delante del concilio, [a]gozosos de haber sido tenidos por dignos de [b]padecer [c]afrenta por causa del [d]Nombre.
42 Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y [a]predicar a Jesucristo.

CAPÍTULO 6

Los apóstoles escogen a siete para que les ayuden — Esteban se transfigura ante el Sanedrín.

EN aquellos días, como crecía el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos de que las [a]viudas de aquellos eran desatendidas en la [b]distribución diaria.
2 Así que los doce convocaron a la multitud de los discípulos y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios para servir las mesas.
3 Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de [a]sabiduría, a quienes encarguemos esta [b]tarea.
4 Y nosotros persistiremos en la oración y en el [a]ministerio de la palabra.
5 Y agradó la propuesta a toda la multitud; y [a]eligieron a Esteban, varón [b]lleno de fe y del Espíritu

34 *a* GEE Gamaliel.
38 *a* DyC 3:3.
39 *a* TJS Hech. 5:39 …*tened cuidado, pues,* no sea que seáis…
b 2 Ne. 25:14.
41 *a* Lucas 6:22–23.
b 2 Cor. 11:24–28. GEE Persecución, perseguir.
c Rom. 1:16; 2 Ne. 9:18.
d GEE Jesucristo—El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.
42 *a* GEE Predicar.
6 1 *a* GEE Viuda.
b GEE Bienestar.
3 *a* GEE Dones del Espíritu.
b GEE Autoridad.
4 *a* GEE Ministrar, ministro.
5 *a* GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
b GEE Fe.

Santo, y a [c]Felipe, y a Prócoro, y a Nicanor, y a Timón, y a Parmenas y a Nicolás, prosélito de Antioquía.
6 A éstos presentaron ante los apóstoles, quienes, después de haber orado, les [a]impusieron las manos.
7 Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba mucho en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían la fe.
8 Y Esteban, lleno de fe y de [a]poder, hacía grandes prodigios y [b]milagros entre el pueblo.
9 Entonces se levantaron algunos de la sinagoga llamada de los libertos, y los cireneos, y los alejandrinos, y de los de Cilicia y de Asia, y [a]discutían con Esteban.
10 Pero no podían resistir a la [a]sabiduría ni al Espíritu con que hablaba.
11 Entonces sobornaron a unos para que dijesen que le habían oído hablar [a]palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios.
12 Y agitaron al pueblo, y a los ancianos y a los escribas; y arremetiendo le arrebataron y le trajeron al concilio.
13 Y pusieron [a]testigos falsos que decían: Este hombre no cesa de hablar palabras blasfemas contra este lugar santo y contra la ley;
14 porque le hemos oído decir que ese Jesús de Nazaret destruirá este lugar y cambiará las [a]tradiciones que nos dio Moisés.
15 Entonces todos los que estaban sentados en el concilio, al fijar los ojos en él, vieron su rostro como el [a]rostro de un ángel.

CAPÍTULO 7

Esteban relata la historia de Israel y menciona a Moisés como prototipo de Cristo — Testifica de la apostasía de Israel — Ve a Jesús a la diestra de Dios — Rechazan el testimonio de Esteban y le apedrean hasta matarlo.

EL sumo sacerdote dijo entonces: ¿Es esto así?
2 Y él dijo: Varones hermanos y padres, oíd: El Dios de la gloria se apareció a nuestro padre [a]Abraham, estando en Mesopotamia, antes que morase en [b]Harán,
3 y le dijo: Sal de tu [a]tierra y de tu parentela, y ven a la tierra que yo te mostraré.
4 Entonces salió de la tierra de los caldeos y habitó en Harán; y de allí, muerto su padre, *Dios* le trajo a esta tierra, en la cual vosotros habitáis ahora.
5 Y no le dio herencia en ella, ni aun para asentar un pie, pero le [a]prometió que se la daría en

5 *c* Hech. 21:8.
6 *a* GEE Iglesia verdadera, señales de la—La organización de la Iglesia; Imposición de manos; Apartamiento.
8 *a* GEE Poder.
b GEE Milagros.
9 *a* GEE Contención, contienda.
10 *a* Lucas 21:15; DyC 100:5–6.
11 *a* GEE Blasfemar, blasfemia.
13 *a* GEE Engañar, engaño.
14 *a* Hech. 21:21.
15 *a* Hel. 5:36.
7 2 *a* Abr. 2:3.
b Gén. 11:31.
3 *a* Abr. 1:1, 5.
5 *a* GEE Tierra prometida.

posesión a él y a su descendencia después de él, aunque no tenía hijo *todavía.*

6 Y le habló Dios así: Que su descendencia sería [a]extranjera en tierra ajena, y que los reducirían a [b]servidumbre y los maltratarían durante cuatrocientos años.

7 Pero yo juzgaré, dijo Dios, a la nación de la cual serán siervos; y después de esto saldrán y me servirán en este lugar.

8 Y le dio el [a]convenio de la circuncisión; y así *Abraham* engendró a Isaac y lo circuncidó al octavo día; e Isaac a Jacob, y Jacob [b]a los doce patriarcas.

9 Y los patriarcas, movidos por [a]envidia, vendieron a [b]José para Egipto; pero Dios estaba con él,

10 y le [a]libró de todas sus tribulaciones, y le dio gracia y sabiduría delante de Faraón, rey de Egipto, que le puso como gobernador sobre Egipto y sobre toda su casa.

11 Vino entonces hambre en toda la tierra de Egipto y de Canaán, y gran tribulación; y nuestros padres no hallaban alimentos.

12 Y cuando oyó Jacob que había [a]trigo en Egipto, envió a nuestros padres la primera vez.

13 Y en la segunda, [a]José se dio a conocer a sus hermanos, y fue manifestado a [b]Faraón el linaje de José.

14 Y enviando José, [a]hizo venir a su padre [b]Jacob y a toda su parentela, en *número de* setenta y cinco personas.

15 Así descendió Jacob a Egipto, donde murieron él y nuestros padres,

16 quienes fueron trasladados a Siquem y puestos en el sepulcro que Abraham había [a]comprado a precio de dinero a los hijos de Hamor en Siquem.

17 Pero como se acercaba el tiempo de la [a]promesa, la cual Dios había jurado a Abraham, el pueblo creció y se multiplicó en Egipto,

18 hasta que se levantó en Egipto otro [a]rey que no conocía a José.

19 Este rey, usando de astucia con nuestro pueblo, maltrató a nuestros padres, a fin de que expusiesen a peligro *de muerte* a sus niños para que no viviesen.

20 En aquel mismo tiempo nació [a]Moisés, y fue agradable a Dios; y fue criado [b]tres meses en casa de su padre.

21 Y habiendo sido abandonado, la hija de Faraón lo recogió y lo crió como a [a]hijo suyo.

22 Y fue [a]instruido Moisés en toda la sabiduría de los egipcios, y era poderoso en sus palabras y hechos.

---

6 *a* GEE Egipto.
b Éx. 12:40.
8 *a* GEE Convenio (pacto); Abraham, Convenio de; Circuncisión.
b GEE Israel—Las doce tribus de Israel.
9 *a* GEE Envidia.
b GEE José, hijo de Jacob.
10 *a* DyC 24:1; 121:7–8.
12 *a* Gén. 42:1.
13 *a* Gén. 45:1–3.
b Gén. 47:2.
14 *a* Gén. 45:13.
b GEE Jacob, hijo de Isaac.
16 *a* Gén. 23:17.
17 *a* Éx. 6:4–8.
18 *a* Éx. 1:8.
20 *a* GEE Moisés.
b Éx. 2:2.
21 *a* Éx. 2:10.
22 *a* GEE Entender, entendimiento.

23 Y cuando hubo cumplido la
edad de cuarenta años, le [a]vino al
corazón el deseo de visitar a sus
hermanos, los hijos de Israel.
24 Y cuando vio a uno que
era maltratado, lo defendió, e
[a]hiriendo al egipcio, vengó al
injuriado.
25 Él pensaba que sus herma-
nos [a]entendían que Dios les ha-
bía de dar libertad por su mano,
pero ellos no *lo* habían enten-
dido así.
26 Y al día siguiente, riñendo
unos de ellos, se les presentó e in-
tentó ponerlos en paz, diciendo:
Varones, hermanos sois, ¿por qué
os maltratáis el uno al otro?
27 Entonces el que maltrataba a
su prójimo le empujó, diciendo:
¿Quién te ha puesto por gober-
nante y juez sobre nosotros?
28 ¿Quieres tú matarme como
mataste ayer al egipcio?
29 Al oír estas palabras, Moisés
huyó y vivió como extranjero en
la tierra de Madián, donde en-
gendró [a]dos hijos.
30 Y pasados cuarenta años, un
[a]ángel se le apareció en el desierto
del monte Sinaí, en la llama de
una zarza que ardía.
31 Entonces Moisés, mirando,
se maravilló de la visión; y al
acercarse para mirar, vino a él la
[a]voz del Señor:
32 [a]Yo soy el Dios de tus pa-
dres, el Dios de Abraham, y el
Dios de Isaac y el Dios de Jacob.
Mas Moisés, temblando, no osaba
mirar.
33 Y le dijo el Señor: Quita el cal-
zado de tus pies, porque el lugar
en que estás es tierra santa.
34 Ciertamente he visto la aflic-
ción de mi pueblo que está en
Egipto, y he oído el gemido de
ellos y he descendido para librar-
los. Ahora, pues, ven, te enviaré
a Egipto.
35 A este Moisés, a quien habían
rechazado, diciendo: ¿Quién te ha
puesto por gobernante y juez?, a
éste envió Dios como gobernante
y libertador por mano del ángel
que se le apareció en la zarza.
36 Éste los [a]sacó, habiendo he-
cho prodigios y milagros en la
tierra de Egipto, y en el Mar Rojo,
y en el desierto durante cuarenta
años.
37 Éste es el Moisés que dijo a
los hijos de Israel: [a]Profeta como
yo os levantará el Señor vuestro
Dios de entre vuestros hermanos;
a él oiréis.
38 Éste es aquel Moisés que es-
tuvo en la congregación en el de-
sierto con el ángel que le hablaba
en el monte Sinaí, y con nuestros
padres, y que recibió [a]palabras de
vida para darnos;
39 a quien nuestros padres no
quisieron [a]obedecer, sino que le
desecharon y volvieron su cora-
zón a Egipto,
40 diciendo a Aarón: Haznos
[a]dioses que vayan delante de

23 *a* Éx. 2:11–15; Heb. 11:24–27.
24 *a* Éx. 2:11–12.
25 *a* Éx. 3:13–15; 4:1.
29 *a* Éx. 18:2–4.
30 *a* Éx. 3:2.
31 *a* Éx. 3:3–6.
32 *a* Éx. 3:14–15.
36 *a* Éx. 12:51. GEE Éxodo.
37 *a* Deut. 18:15–19; Hech. 3:22–23; JS—H 1:40. GEE Jesucristo—Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.
38 *a* GR declaraciones de Dios. DyC 124:126.
39 *a* GEE Rebelión.
40 *a* Éx. 32:1, 23. GEE Idolatría.

nosotros, porque a este Moisés que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le habrá acontecido.
41 Y entonces hicieron un [a]becerro, y ofrecieron sacrificio al ídolo y se regocijaron en las obras de sus manos.
42 Y Dios se apartó *de ellos* y los [a]entregó para que sirviesen al ejército del cielo; como está escrito en el libro de los profetas:
¿[b]Acaso me ofrecisteis víctimas y sacrificios
en el desierto durante cuarenta años, oh casa de Israel?
43 Antes bien, llevasteis el tabernáculo de Moloc
y la estrella de vuestro dios Renfán,
figuras que os hicisteis para adorarlas.
Os haré llevar, pues, más allá de Babilonia.
44 Tuvieron nuestros padres el [a]tabernáculo del testimonio en el desierto, como había ordenado Dios cuando dijo a Moisés que lo hiciese según [b]el modelo que había visto.
45 El cual, habiéndolo recibido, introdujeron también nuestros padres con Josué al tomar posesión de la tierra de los gentiles, a quienes Dios expulsó de la presencia de nuestros padres hasta los días de David,
46 quien halló gracia delante de Dios y pidió hallar tabernáculo para el Dios de Jacob.
47 Pero Salomón le edificó casa.
48 Si bien el Altísimo no habita en templos hechos por mano, como dice el profeta:
49 El cielo es mi [a]trono,
y la tierra es el estrado de mis pies.
¿Qué casa me edificaréis?, dice el Señor;
¿o cuál es el lugar de mi reposo?
50 ¿No [a]hizo mi mano todas estas cosas?
51 ¡[a]Duros de cerviz, e [b]incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros [c]resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros [d]padres, así también vosotros.
52 ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del Justo, de quien ahora vosotros habéis sido entregadores y asesinos;
53 vosotros que recibisteis la ley por disposición de [a]ángeles y [b]no la guardasteis.
54 Y oyendo estas cosas, [a]se enfurecían sus corazones y crujían los dientes contra él.
55 Pero *Esteban,* estando lleno del [a]Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la [b]gloria de

41 *a* Éx. 32:4.
42 *a* Sal. 81:12; Rom. 1:24.
b Amós 5:25–27.
44 *a* GEE Tabernáculo.
b Heb. 8:5.
49 *a* GEE Gloria celestial.
50 *a* GEE Creación, crear.
51 *a* GEE Orgullo.
b Jer. 6:10; Rom. 2:28–29.
c 1 Tes. 5:19.
d Neh. 9:30; Mal. 3:7.
53 *a* Moisés 5:58.
b GEE Pecado.
54 *a* 1 Ne. 16:2.
55 *a* GEE Espíritu Santo.
b GEE Gloria; Jesucristo—La gloria de Jesucristo.

[c]Dios, y a [d]Jesús que [e]estaba a la
[f]diestra de Dios,
56 y dijo: ¡He aquí, [a]veo los cie-
los abiertos y al [b]Hijo del Hombre
que está a la diestra de Dios!
57 Entonces ellos, dando gran-
des voces, se taparon los oídos y
arremetieron a una contra él;
58 y echándolo fuera de la ciu-
dad, le apedrearon. Y los tes-
tigos pusieron sus [a]ropas a los
pies de un [b]joven que se llamaba
[c]Saulo.
59 Y mientras [a]apedreaban a Es-
teban, él [b]invocaba y decía: Señor
Jesús, recibe mi [c]espíritu.
60 Y puesto de rodillas, clamó a
gran voz: [a]Señor, no les tengas en
cuenta este pecado. Y habiendo
dicho esto, [b]durmió.

CAPÍTULO 8

Saulo persigue a la Iglesia — Se describe el ministerio de Felipe en Samaria — Efectúa milagros y bautiza a hombres y a mujeres — Pedro y Juan viajan a Samaria y confieren el don del Espíritu Santo por la imposición de manos — Simón busca comprar ese don y Pedro lo reprende — Felipe predica a Cristo y bautiza a un eunuco etíope.

Y [a]SAULO consentía en su muerte.
Y en aquel día hubo una grande
[b]persecución contra la [c]iglesia
que estaba en Jerusalén; y todos
fueron esparcidos por las tierras
de Judea y de Samaria, salvo los
apóstoles.
2 Y unos varones piadosos lleva-
ron *a enterrar* a Esteban e hicieron
gran llanto sobre él.
3 Entonces Saulo [a]asolaba la
iglesia; entrando en cada casa,
arrastraba a hombres y a mujeres,
y los entregaba en la [b]cárcel.
4 Pero los que fueron esparcidos
iban por todas partes anunciando
la palabra.
5 Entonces [a]Felipe, descen-
diendo a la ciudad de [b]Samaria,
les predicaba a Cristo.
6 Y las gentes, unánimes, escu-
chaban atentamente las cosas que
decía Felipe, oyendo y viendo los
milagros que hacía.
7 Porque de muchos que te-
nían [a]espíritus inmundos, sa-
lían *éstos* dando grandes voces;
y muchos paralíticos y cojos eran
[b]sanados,

55 *c* GEE Trinidad.
d DyC 76:20, 23; 137:3.
e GEE Jesucristo—Las apariciones de Cristo después de Su muerte.
f Heb. 1:3.
GEE Jesucristo.
56 *a* Ezeq. 1:1; Mateo 3:16; DyC 50:45.
b GEE Hijo del Hombre.
58 *a* Hech. 22:20.
b El significado de la palabra griega se usa para indicar a un hombre menor de cuarenta años de edad.
c GEE Pablo.
59 *a* GEE Mártir, martirio.
b TJS Hech. 7:59 …*y él,* invocando *a Dios,* dijo…
c GEE Espíritu.
60 *a* Lucas 6:28.
b *Es decir,* murió.

8 1 *a* GEE Pablo.
b GEE Persecución, perseguir.
c GEE Iglesia de Jesucristo.
3 *a* Hech. 22:4; Mos. 27:9–11.
b Hech. 22:19.
5 *a* GEE Felipe.
b Hech. 1:8.
7 *a* GEE Espíritu—Espíritus inmundos.
b 3 Ne. 7:22.
GEE Sanar, sanidades.

8 así que había gran gozo en aquella ciudad.

9 Y había un hombre llamado Simón, que antes había ejercido la hechicería en aquella ciudad y que había engañado a la gente de Samaria, diciéndose ser algún grande.

10 A éste oían todos atentamente desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Éste es el gran poder de Dios.

11 Y le estaban atentos, porque con sus hechizos los había engañado desde hacía mucho tiempo.

12 Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el [a]evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se [b]bautizaban hombres y mujeres.

13 Y aun Simón mismo creyó, y después de bautizarse, seguía a Felipe; y al ver los milagros y las grandes maravillas que se hacían, estaba atónito.

14 Y cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la [a]palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan,

15 quienes, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo

16 (porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús).

17 Entonces les [a]impusieron las manos, y recibieron el [b]Espíritu Santo.

18 Y cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero,

19 diciendo: Dadme también a mí este [a]poder, para que cualquiera a quien yo imponga las manos reciba el Espíritu Santo.

20 Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero.

21 No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu [a]corazón no es recto delante de Dios.

22 Arrepiéntete, pues, de ésta tu [a]maldad y ruega a Dios, y quizá te sea perdonado el [b]pensamiento de tu corazón;

23 porque en [a]hiel de amargura y en cadenas de iniquidad veo que estás.

24 Respondiendo entonces Simón, dijo: Rogad vosotros por mí al Señor, para que ninguna cosa de éstas que habéis dicho venga sobre mí.

25 Y ellos, habiendo testificado y hablado la palabra de Dios, volvieron a Jerusalén, y en muchas aldeas de los samaritanos anunciaron el evangelio.

26 Un [a]ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto.

12 *a* GEE Obra misional; Predicar.
b GEE Bautismo, bautizar.
14 *a* GEE Palabra de Dios.
17 *a* GEE Imposición de manos.
b Hech. 2:38. GEE Espíritu Santo.
19 *a* GEE Poder.
21 *a* DyC 121:34–36. GEE Corazón.
22 *a* GEE Inicuo, iniquidad.
b DyC 137:9.
23 *a* Alma 41:11; Morm. 8:31.
26 *a* GEE Ángeles.

27 Entonces él se levantó y fue;
y he aquí que un etíope, eunuco,
alto oficial de Candace, reina de
los etíopes, el cual estaba sobre
todos sus tesoros y había venido
a Jerusalén para adorar,
28 volvía sentado en su carro,
leyendo al profeta Isaías.
29 Y el [a]Espíritu dijo a Felipe:
Acércate y júntate a ese carro.
30 Y acudiendo Felipe, le oyó
que leía al profeta Isaías y dijo:
Pero, ¿entiendes lo que lees?
31 Y él dijo: ¿Y cómo podré si
alguno no me enseña? Y rogó a
Felipe que subiese y se sentase
con él.
32 Y el pasaje de la Escritura que
leía era éste:

[a]Como oveja a la muerte fue llevado;
y como [b]cordero mudo delante del que lo trasquila,
así no [c]abrió su boca.
33 En su humillación no se le hizo justicia;
mas su generación, ¿[a]quién la contará?
Porque su vida fue quitada de la tierra.

34 Y respondiendo el eunuco
a Felipe, dijo: Te ruego que me
digas: ¿de quién dice el profeta
esto? ¿De sí mismo o de algún
otro?
35 Entonces Felipe, abriendo su
boca y comenzando desde esta
Escritura, le anunció el evangelio de Jesús.
36 Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua; y dijo el eunuco: He aquí agua; ¿qué impide
que yo sea bautizado?
37 Y Felipe dijo: [a]Si crees de todo
corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo
es el Hijo de Dios.
38 Y mandó parar el carro; y
descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y [a]le bautizó.
39 Y cuando subieron del agua,
el [a]Espíritu del Señor arrebató a
Felipe; y el eunuco no le vio más,
y siguió gozoso su camino.
40 Pero Felipe se encontró en
Azoto; y pasando, anunciaba el
evangelio en todas las ciudades,
hasta que llegó a [a]Cesarea.

CAPÍTULO 9

Jesús se aparece a Saulo — Saulo es un instrumento escogido — Ananías restaura la vista a Saulo — Saulo es bautizado e inicia su ministerio — Pedro sana a Eneas y levanta a Dorcas de la muerte.

Y SAULO, respirando aún [a]amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, fue al sumo
sacerdote
2 y le pidió [a]cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si
hallaba algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese
presos a Jerusalén.

29 *a* GEE Inspiración, inspirar.
32 *a* Isa. 53:7. GEE Jesucristo.
b GEE Cordero de Dios.
c Mar. 14:60–61; 15:3–5.
33 *a* Mos. 15:10–12.
37 *a* GEE Bautismo, bautizar—Requisitos del bautismo.
38 *a* GEE Bautismo, bautizar—Por inmersión.
39 *a* GEE Espíritu Santo.
40 *a* Hech. 21:8.
9 1 *a* Hech. 26:10. GEE Pablo; Persecución, perseguir.
2 *a* Hech. 22:5.

3 Pero yendo por el camino,
aconteció que, al llegar cerca
de Damasco, súbitamente le ro-
deó un resplandor de [a]luz del
cielo;
4 y [a]cayendo en tierra, oyó una
voz que le decía: Saulo, Saulo,
¿por qué me persigues?
5 Y él dijo: ¿Quién eres, Señor?
Y el Señor dijo: Yo soy [a]Jesús, a
quien tú persigues; dura cosa te
es [b]dar coces contra el aguijón.
6 Él, temblando y temeroso, dijo:
Señor, ¿[a]qué quieres que yo haga?
Y el Señor le dijo: Levántate y en-
tra en la ciudad, y allí se te dirá
lo que debes hacer.
7 [a]Y los hombres que iban con
Saulo se detuvieron atónitos,
oyendo a la verdad [b]la voz, pero
sin ver a [c]nadie.
8 Entonces Saulo se levantó del
suelo y, abriendo los ojos, no veía
a nadie; así que, llevándole de la
mano, le trajeron a Damasco,
9 donde estuvo tres días sin ver,
y no comió ni bebió.
10 Había entonces en Damasco
un discípulo llamado [a]Ananías,
a quien el [b]Señor dijo en [c]visión:
Ananías. Y él respondió: Heme
aquí, Señor.
11 Y el Señor le *dijo:* Levántate, y
ve a la calle que se llama Derecha
y busca en casa de Judas a uno
llamado Saulo, de Tarso; porque
he aquí, él ora,
12 y ha visto en visión a un va-
rón llamado Ananías que entra
y le impone las manos para que
recobre la vista.
13 Entonces Ananías respon-
dió: Señor, he oído de muchos
acerca de este hombre y de cuán-
tos [a]males ha hecho a tus [b]santos
en Jerusalén;
14 y aun aquí tiene autoridad de
los principales sacerdotes para
prender a todos los que invocan
tu nombre.
15 Y le dijo el Señor: Ve, porque
[a]instrumento escogido me es éste
para [b]llevar mi nombre en presen-
cia de los [c]gentiles, y de [d]reyes y
de los hijos de Israel;
16 porque yo le mostraré cuánto
le es necesario [a]padecer por mi
nombre.
17 Ananías entonces fue y entró
en la casa, e imponiéndole [a]las
manos, dijo: Hermano Saulo, el
Señor Jesús, que se te apareció en
el camino por donde venías, me
ha [b]enviado para que recobres

3 *a* GEE Gloria.
4 *a* Ezeq. 1:28; Éter 3:6; Moisés 1:9; JS—H 1:20.
5 *a* GEE Jesucristo—Las apariciones de Cristo después de Su muerte.
b DyC 121:37–40.
6 *a* GEE Conversión, convertir.
7 *a* TJS Hech. 9:7 Y *los que iban* con él *vieron a la verdad la luz, y tuvieron temor; pero no oyeron la voz del que le hablaba.*
b Hech. 22:9.
c Dan. 10:7; Alma 36:6–11.
10 *a* GEE Ananías de Damasco.
b GEE Jesucristo—Las apariciones de Cristo después de Su muerte.
c GEE Visión.
13 *a* Hech. 26:9–11.
b GEE Santo (sustantivo).
15 *a* Moro. 7:31–32.
b Hech. 26:15–18. GEE Predicar.
c GEE Gentiles.
d Mateo 10:18; DyC 1:17–23.
16 *a* GEE Sacrificios.
17 *a* GEE Bendición de los enfermos; Imposición de manos.
b GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.

la vista y seas lleno del [c]Espíritu
Santo.
18 Y de inmediato le cayeron de
los ojos como escamas, y recobró
al instante la vista; y levantán-
dose, fue [a]bautizado.
19 Y cuando hubo comido, fue
fortalecido. Y estuvo Saulo por
algunos días con los discípulos
que estaban en Damasco.
20 Y en seguida predicaba a
Cristo en las sinagogas, *diciendo*
que éste era el Hijo de Dios.
21 Y todos los que le oían
estaban atónitos y decían: ¿No es
éste el que asolaba en Jerusalén
a los que invocaban este nom-
bre, y a eso vino acá, para llevar-
los presos ante los principales
sacerdotes?
22 Pero Saulo mucho más se
fortalecía y confundía a los ju-
díos que moraban en Damasco,
demostrando que *Jesús* es el
Cristo.
23 Y pasados muchos días, los
judíos decidieron en consejo
matarle;
24 pero sus [a]asechanzas fueron
conocidas por Saulo. Y ellos vi-
gilaban las puertas de día y de
noche para matarle.
25 Entonces los discípulos, to-
mándole de noche, le bajaron por
el muro, descolgándole en una
canasta.
26 Y cuando llegó a [a]Jerusa-
lén, intentaba reunirse con los
discípulos; pero todos le tenían
miedo, no creyendo que fuese
discípulo.
27 Entonces Bernabé, tomán-
dole, lo trajo a los apóstoles y
les contó cómo *Saulo* había visto
al Señor en el camino, que le ha-
bía hablado, y cómo en Damasco
había hablado osadamente en el
nombre de Jesús.
28 Y entraba y salía con ellos en
Jerusalén,
29 y hablaba osadamente en el
nombre del Señor; y [a]disputaba
con los griegos, pero ellos procu-
raban matarle.
30 Cuando los hermanos lo su-
pieron, le acompañaron hasta
Cesarea y le enviaron a Tarso.
31 Las [a]iglesias entonces tenían
paz por toda Judea, Galilea y Sa-
maria, y eran edificadas, andando
en el temor del Señor; y con el
[b]consuelo del Espíritu Santo, se
iban multiplicando.
32 Y aconteció que Pedro, via-
jando por todas partes, vino tam-
bién a los [a]santos que habitaban
en Lida.
33 Y halló allí a uno que se
llamaba Eneas, que hacía ocho
años que estaba en cama, pues
era paralítico.
34 Y le dijo Pedro: Eneas, Jesu-
cristo te sana; levántate y haz tu
cama. Y en seguida se levantó.
35 Y le vieron todos los que ha-
bitaban en Lida y en Sarón, quie-
nes se convirtieron al Señor.
36 Había entonces en Jope una

17 *c* GEE Espíritu Santo.
18 *a* GEE Bautismo, bautizar.
24 *a* Saulo se enteró del complot, de la conspiración en su contra.
26 *a* Gál. 1:15–18.
29 *a* GEE Contención, contienda.
31 *a* GEE Iglesia de Jesucristo.
b GEE Consolador; Espíritu Santo.
32 *a* GEE Santo (sustantivo).

discípula llamada Tabita, que interpretado quiere decir Dorcas. [a]Ésta abundaba en buenas [b]obras y en limosnas que hacía.

37 Y aconteció que en aquellos días enfermó y murió. Y después de haber lavado el cuerpo, lo pusieron en un aposento alto.

38 Y como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos, oyendo que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres a rogarle: No tardes en venir a nosotros.

39 Entonces Pedro se levantó y fue con ellos; y cuando llegó, le llevaron a la sala, donde le rodearon todas las viudas, llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas había hecho cuando estaba con ellas.

40 Entonces, mandando fuera a todos, Pedro se puso de rodillas y [a]oró; y volviéndose hacia el cuerpo, dijo: ¡Tabita, [b]levántate! Y ella abrió los ojos y, al ver a Pedro, se incorporó.

41 Y él le dio la mano y la levantó; entonces, llamando a los santos y a las viudas, la presentó viva.

42 Esto fue notorio por toda Jope, y muchos creyeron en el Señor.

43 Y aconteció que *Pedro* se quedó muchos días en Jope en casa de un cierto Simón, curtidor.

CAPÍTULO 10

Un ángel ministra a Cornelio — Se manda a Pedro en visión llevar el Evangelio a los gentiles — Se enseña el Evangelio por medio de testigos — El Espíritu Santo desciende sobre los gentiles.

Y HABÍA en Cesarea un varón llamado Cornelio, centurión de la compañía que se llamaba la Italiana,

2 devoto y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas [a]limosnas al pueblo y oraba a Dios siempre.

3 Éste vio claramente en [a]visión, como a la hora novena del día, que un [b]ángel de Dios venía [c]a él y le decía: ¡Cornelio!

4 Y él, mirándole fijamente y espantado, dijo: ¿Qué es, Señor? Y le dijo: Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios.

5 Envía, pues, ahora hombres a Jope y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro.

6 Éste se hospeda en casa de Simón, el curtidor, que tiene su casa junto al mar; él te dirá lo que debes hacer.

7 Después de que se fue el ángel que hablaba con Cornelio, éste llamó a dos de sus criados y a un devoto soldado de los que le asistían,

8 a los que envió a Jope, después de habérselo contado todo.

9 Y al día siguiente, mientras ellos iban por el camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea a orar, cerca de la hora sexta;

36 *a* GEE Mujer(es).
b GEE Obras.
40 *a* Juan 14:12–14.
b GEE Milagros.
10 2 *a* GEE Limosna.
3 *a* GEE Visión.
b GEE Ángeles.
c *Es decir,* donde él se encontraba.

10 y aconteció que le vino mu-
cha hambre, y quiso comer; pero
mientras le preparaban *algo*, [a]le
sobrevino un éxtasis.
11 Y vio el [a]cielo abierto, y que
descendía algo como un gran
lienzo que, atado de los cuatro
cabos, era bajado a la tierra,
12 en el cual había de todos los
cuadrúpedos de la tierra, y rep-
tiles y aves del cielo.
13 Y le vino una voz: Levántate,
Pedro, mata y come.
14 Entonces Pedro dijo: Señor,
no; porque ninguna cosa común
o [a]inmunda he comido jamás.
15 Y volvió la voz a él la se-
gunda vez: Lo que Dios ha lim-
piado, no lo llames tú común.
16 Y esto ocurrió tres veces; y
el lienzo volvió a ser recogido
en el cielo.
17 Y mientras Pedro dudaba
dentro de sí, *preguntándose* qué
sería la visión que había visto,
he aquí, los hombres que habían
sido enviados por Cornelio, ha-
biendo preguntando por la casa
de Simón, llegaron a la puerta.
18 Y llamando, preguntaron si
Simón, que tenía por sobrenom-
bre Pedro, se hospedaba allí.
19 Y mientras Pedro pensaba en
la visión, le dijo el [a]Espíritu: He
aquí, tres hombres te buscan.
20 Levántate, pues, y desciende
y no dudes en ir con ellos, porque
yo los he enviado.
21 Entonces Pedro, descen-
diendo a donde estaban los
hombres que fueron enviados por
Cornelio, dijo: Heme aquí, yo soy
el que buscáis. ¿Cuál es la causa
por la que habéis venido?
22 Y ellos dijeron: Cornelio, el
centurión, varón justo y temeroso
de Dios, y que goza de buena
fama entre toda la nación de los
judíos, ha recibido [a]aviso de un
santo ángel de hacerte venir a su
casa y oír tus palabras.
23 Entonces, haciéndolos pasar,
los hospedó. Y al día siguiente,
levantándose, se fue con ellos; y
le acompañaron algunos de los
hermanos de Jope.
24 Y al otro día entraron en
Cesarea. Y Cornelio los estaba
esperando, habiendo llamado
a sus parientes y a los amigos
más íntimos.
25 Y cuando Pedro entró, salió
Cornelio a recibirle; y postrán-
dose a sus pies, le adoró.
26 Pero Pedro le levantó, di-
ciendo: ¡Levántate! Yo mismo
también soy [a]hombre.
27 Y hablando con él, entró y
halló a muchos que se habían
reunido.
28 Y les dijo: Vosotros sabéis que
está prohibido para un varón ju-
dío juntarse con un extranjero o
acercarse a él, pero Dios me ha
mostrado que a ningún hombre
llame [a]común o inmundo;
29 por lo cual, al ser llamado, he
venido sin poner ninguna obje-
ción. Así que pregunto: ¿Por qué
causa me habéis hecho venir?

---

10 *a* *Es decir*, tuvo una visión.
Hech. 11:5.
GEE Visión.
11 *a* DyC 107:18–19.
14 *a* GEE Limpio e inmundo.
19 *a* GEE Revelación.
22 *a* GEE Amonestación, amonestar.
26 *a* Apoc. 19:10;
DyC 20:19.
28 *a* 2 Ne. 26:33;
Hel. 3:28.

30 Entonces Cornelio dijo: Hace
cuatro días que a esta hora yo
estaba [a]ayunando; y a la hora
novena, mientras oraba en mi
casa, he aquí, un [b]varón con ves-
tiduras resplandecientes se puso
delante de mí.
31 Y dijo: Cornelio, tu ora-
ción ha sido oída, y tus limos-
nas han sido recordadas delante
de Dios.
32 Envía, pues, a Jope y haz
venir a Simón, el que tiene por
sobrenombre Pedro; éste se
hospeda en casa de Simón, el
curtidor, junto al mar, quien,
cuando venga, te hablará.
33 Así que, en seguida envié
por ti; y tú has hecho bien en ve-
nir. Ahora, pues, todos nosotros
estamos aquí en la presencia de
Dios, para oír todo lo que Dios
te ha mandado.
34 Entonces Pedro, abriendo la
boca, dijo: En verdad comprendo
que Dios [a]no hace acepción de
personas,
35 sino que en toda [a]nación se
agrada del que le [b]teme y [c]hace
lo justo.
36 *Dios* envió la [a]palabra a los
hijos de Israel, anunciando el
evangelio de la paz por medio
de Jesucristo; éste es el Señor de
todos.
37 Vosotros sabéis lo que se di-
vulgó por toda Judea, comen-
zando desde Galilea, después del
bautismo que predicó Juan,
38 en *cuanto* a Jesús de Naza-
ret: cómo le [a]ungió Dios con el
[b]Espíritu Santo y con poder, y
cómo anduvo haciendo bienes
y sanando a todos los oprimi-
dos por el diablo, porque [c]Dios
estaba con él.
39 Y nosotros somos [a]testigos de
todas las cosas que *Jesús* hizo en
la tierra de Judea y en Jerusalén,
a quien mataron, colgándole en
un madero.
40 A éste [a]levantó Dios al tercer
día e hizo que se [b]apareciese,
41 [a]no a todo el pueblo, sino
a los testigos que Dios había
escogido de antemano, a noso-
tros que comimos y bebimos con
él después que resucitó de entre
los muertos.
42 Y nos mandó que [a]predicá-
semos al pueblo y testificásemos
que él es el que Dios ha [b]puesto
por [c]Juez de los vivos y de los
muertos.
43 De él dan testimonio todos
los [a]profetas, de que todos los que
[b]crean en él recibirán [c]perdón de
pecados por su [d]nombre.
44 Mientras aún hablaba Pedro
estas palabras, el Espíritu Santo

30 *a* GEE Ayunar, ayuno.
b GEE Ángeles.
34 *a* 1 Ne. 17:35.
35 *a* Rom. 10:12–13; Alma 26:37.
b GEE Temor.
c GEE Rectitud, recto.
36 *a* Juan 1:1, 14; 3 Ne. 27:13–17.
38 *a* GEE Ungido, el.
b GEE Espíritu Santo.
c Juan 3:2.
39 *a* GEE Apóstol.
40 *a* GEE Resurrección.
b GEE Jesucristo—Las apariciones de Cristo después de Su muerte.
41 *a* Éter 12:7.
42 *a* GEE Obra misional.
b GEE Jesucristo—Su autoridad.
c GEE Jesucristo—Es juez.
43 *a* GEE Profeta.
b GEE Fe.
c GEE Remisión de pecados.
d GEE Jesucristo—El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.

cayó sobre todos los que oían el
mensaje.
45 Y [a]los fieles de la circunci-
sión que habían venido con Pe-
dro se quedaron atónitos de que
también sobre los [b]gentiles se
derramase [c]el don del Espíritu
Santo,
46 porque los oían que hablaban
en [a]lenguas y que magnificaban
a Dios.
47 Entonces respondió Pedro:
¿Acaso puede alguno impedir
el agua, para que no sean bau-
tizados éstos que han recibido
el [a]Espíritu Santo también como
nosotros?
48 Y les mandó [a]que fueran bau-
tizados en el nombre del Señor
Jesús. Entonces le rogaron que se
quedase por algunos días.

CAPÍTULO 11

Dios concede a los gentiles el don del arrepentimiento — Los discípulos son llamados cristianos por primera vez en Antioquía — La Iglesia es guiada por revelación.

Y OYERON los apóstoles y los
hermanos que estaban en Judea
que también los [a]gentiles habían
recibido la [b]palabra de Dios.
2 Y cuando Pedro subió a Jeru-
salén, [a]contendían con él los que
eran de la [b]circuncisión,
3 diciendo: ¿Por qué has entrado
en casa de hombres incircuncisos
y has comido con ellos?
4 Entonces, Pedro comenzó a
contarles por orden *lo que había
sucedido,* diciendo:
5 Estaba yo en la ciudad de Jope
orando, y vi en éxtasis una vi-
sión: algo, como un gran lienzo,
que descendía, que por los cua-
tro cabos era bajado del cielo y
venía hasta mí.
6 Cuando fijé en él los ojos, ob-
servé y vi cuadrúpedos terres-
tres, y fieras, y reptiles y aves
del cielo.
7 Y oí una voz que me decía: Le-
vántate, Pedro, mata y come.
8 Y dije: Señor, no; porque nin-
guna cosa común o inmunda en-
tró jamás en mi boca.
9 Entonces la voz me respondió
del cielo por segunda vez: Lo que
Dios ha [a]limpiado, no lo llames
tú común.
10 Y esto sucedió tres veces, y
volvió todo a ser llevado arriba
al cielo.
11 Y he aquí, en seguida llega-
ron tres hombres a la casa donde
yo estaba, enviados a mí desde
Cesarea.
12 Y el Espíritu me dijo que
fuese con ellos sin dudar. Y fue-
ron también conmigo estos seis
hermanos, y entramos en casa
de un varón.
13 Él nos contó cómo había visto
en su casa un ángel que, puesto
de pie, le dijo: Envía hombres a

45 *a* *Es decir,* los conversos a la Iglesia que eran judíos.
b GEE Gentiles.
c GEE Dones del Espíritu.
46 *a* GEE Lenguas, don de.
47 *a* GEE Don del Espíritu Santo.
48 *a* GEE Bautismo, bautizar.
11 1 *a* DyC 109:60.
b Hech. 10:9–20.
2 *a* GEE Contención, contienda.
b GEE Circuncisión.
9 *a* GEE Limpio e inmundo.

Jope y haz venir a Simón, el que
tiene por sobrenombre Pedro,
14 quien te hablará palabras
por las cuales serás salvo tú y
toda tu casa.
15 Y cuando comencé a hablar,
cayó el Espíritu Santo sobre ellos
también, como sobre nosotros al
principio.
16 Entonces me acordé de lo
que había dicho el Señor cuando
dijo: Juan ciertamente bautizó en agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu
Santo.
17 Así que, si Dios les dio también el mismo don que a nosotros
que hemos creído en el Señor
Jesucristo, ¿quién era yo para
oponer resistencia a Dios?
18 Entonces, oídas estas cosas,
callaron y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también
a los gentiles ha dado Dios [a]arrepentimiento para vida!
19 Ahora bien, los que habían
sido esparcidos a causa de la [a]tribulación que sobrevino en tiempos de Esteban viajaron hasta
Fenicia, y Chipre y Antioquía,
no hablando a nadie la palabra,
sino sólo a los judíos.
20 Y de ellos había unos varones
chipriotas y cirenenses, quienes,
cuando entraron en Antioquía,
hablaron también a los griegos,
anunciando el evangelio del
Señor Jesús.
21 Y la mano del Señor estaba
con ellos, y un gran número creyó
y se convirtió al Señor.
22 Y llegó la noticia de estas
cosas a oídos de la iglesia que
estaba en Jerusalén; y enviaron
a [a]Bernabé para que fuese hasta
Antioquía,
23 quien, cuando llegó y vio la
gracia de Dios, se regocijó y exhortó a todos a que con propósito
de corazón permaneciesen firmes
en el Señor.
24 Porque *Bernabé* era un hombre bueno, y lleno del Espíritu
Santo y de fe; y una gran multitud fue agregada al Señor.
25 Después partió Bernabé
hacia Tarso para buscar a Saulo;
y cuando le halló, le llevó a
Antioquía.
26 Y se reunieron todo un año
allí con la iglesia y enseñaron a
mucha gente; y los discípulos
fueron llamados [a]cristianos por
primera vez en Antioquía.
27 Y en aquellos días descendieron [a]unos profetas de Jerusalén
a Antioquía.
28 Y levantándose uno de ellos,
llamado Agabo, daba a entender
por el [a]Espíritu que iba a haber
una gran hambre en toda la tierra habitada, la cual ocurrió en
tiempos de Claudio.
29 Entonces los discípulos, cada
uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar un [a]socorro a
los hermanos que habitaban en
Judea;

18 *a* GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
19 *a* GEE Persecución, perseguir.
22 *a* GEE Bernabé.
26 *a* GEE Cristianos; Jesucristo—El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.
27 *a* Hech. 13:1–5. GEE Profeta.
28 *a* Hech. 21:10–11. GEE Profecía, profetizar.
29 *a* GEE Limosna; Bienestar.

30 lo cual asimismo hicieron, enviándolo a los [a]ancianos por mano de Bernabé y de Saulo.

CAPÍTULO 12

Se menciona el martirio de Santiago — Un ángel libera a Pedro de la cárcel — El Señor le quita la vida a Herodes con una enfermedad — La Iglesia crece.

Y EN aquel mismo tiempo el rey [a]Herodes echó mano a algunos de la iglesia para maltratarlos.
2 Y mató a espada a [a]Jacobo, hermano de Juan.
3 Y viendo que esto había agradado a los judíos, procedió a prender también a Pedro. Eran entonces los días de los [a]panes sin levadura.
4 Y habiéndole tomado preso, le puso en la [a]cárcel, entregándole a cuatro grupos de cuatro soldados cada uno, para que le vigilasen, queriendo mostrarle al pueblo después de la Pascua.
5 Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel, pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él.
6 Y cuando Herodes le iba a sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardias delante de la puerta custodiaban la cárcel.
7 Y he aquí, se apareció un [a]ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos.
8 Y le dijo el ángel: Cíñete y átate las sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo: Envuélvete en tu manto y sígueme.
9 Y saliendo, le seguía, sin saber si era verdad lo que hacía el ángel; más bien pensaba que veía una visión.
10 Y habiendo pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad, la cual se les abrió por sí sola; y habiendo salido, pasaron una calle, y en seguida el ángel se apartó de él.
11 Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel y me ha librado de la mano de Herodes y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba.
12 Y habiendo considerado *esto,* llegó a casa de María, la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre [a]Marcos, donde muchos estaban reunidos orando.
13 Y cuando Pedro llamó a la puerta del patio, salió a escuchar una muchacha llamada Rode,
14 la que, cuando reconoció la voz de Pedro, de gozo no abrió la puerta, sino corriendo adentro, dio la nueva de que Pedro estaba a la puerta.
15 Y ellos le dijeron: ¡Estás loca! Pero ella afirmaba que así era.

30 *a* GEE Élder (anciano).
12 1 *a* GEE Herodes.
2 *a* GEE Jacobo, hijo de Zebedeo (Llamado también Santiago); Mártir, martirio.
3 *a* GEE Pascua.
4 *a* Alma 14:22–29; Hel. 5:21–34.
7 *a* Hech. 5:19.
12 *a* GEE Marcos.

Entonces ellos decían: ¡Es su ángel!
16 Pero Pedro persistía en llamar; y cuando abrieron y le vieron, se quedaron atónitos.
17 Pero él, haciéndoles con la mano señal de que callasen, les contó cómo el Señor le había sacado de la cárcel. Y dijo: Haced saber esto a Jacobo y a los hermanos. Y salió y se fue a otro lugar.
18 Luego que fue de día, hubo no poco alboroto entre los soldados sobre qué había sido de Pedro.
19 Y Herodes, habiéndole buscado sin hallarle, después de interrogar a los guardias, los mandó ejecutar. Después, descendiendo de Judea a Cesarea, se quedó *allí*.
20 Y Herodes estaba enojado con los de Tiro y los de Sidón; pero ellos, de común acuerdo, vinieron a él, y habiendo sobornado a Blasto, que era el camarero del rey, pidieron paz, porque las tierras de ellos eran abastecidas por las del rey.
21 Y un día señalado, Herodes, vestido de ropa real, se sentó en el tribunal y los arengó.
22 Y el pueblo aclamaba: Voz de un dios, y no de hombre.
23 Y al instante un [a]ángel del Señor le hirió, por cuanto no dio la gloria a Dios; y expiró comido de gusanos.
24 Y la palabra del Señor crecía y se multiplicaba.
25 Y Bernabé y Saulo volvieron de Jerusalén, habiendo cumplido su servicio, llevando también consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos.

CAPÍTULO 13

Se llama a Saulo y a Bernabé al servicio misional — Saulo, ahora llamado Pablo, maldice a un hechicero — Cristo es descendiente de David — Pablo ofrece el Evangelio primero a Israel y luego a los gentiles.

HABÍA entonces en la iglesia que estaba en Antioquía [a]profetas y maestros: [b]Bernabé; y Simón, el que se llamaba Niger y Lucio cireneo; y Manaén, que se había criado con Herodes, el tetrarca, y Saulo.
2 Ministrando, pues, éstos al Señor y [a]ayunando, [b]dijo el Espíritu Santo: [c]Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la que [d]los he llamado.
3 Entonces, habiendo ayunado y orado, les [a]impusieron las manos y los despidieron.
4 Y ellos, enviados así por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre.
5 Y después de haber llegado a Salamina, anunciaban la palabra

23 *a* GEE Ángeles.
13 1 *a* GEE Iglesia verdadera, señales de la— Los profetas.
b GEE Bernabé.
2 *a* GEE Ayunar, ayuno.
b GEE Revelación.
c GEE Apartamiento.
d GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
3 *a* GEE Autoridad; Llaves del sacerdocio; Imposición de manos; Ordenación, ordenar.

de Dios en las sinagogas de los judíos; y tenían también a Juan como ayudante.
6 Y habiendo atravesado toda la isla hasta Pafos, hallaron a cierto [a]hechicero, [b]falso profeta, judío, llamado Barjesús,
7 que estaba con el procónsul Sergio Paulo, varón [a]prudente. Éste, llamando a Bernabé y a Saulo, deseaba oír la palabra de Dios.
8 Pero los resistía Elimas, el encantador (pues así se interpreta su nombre), procurando apartar de la fe al procónsul.
9 Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del [a]Espíritu Santo, fijando en él los ojos,
10 le dijo: Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, [a]hijo del diablo, [b]enemigo de toda [c]justicia, ¿no cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor?
11 Ahora, pues, he aquí la mano del Señor está contra ti, y te quedarás [a]ciego y no verás el sol por algún tiempo. Y de inmediato cayeron en él oscuridad y tinieblas; y andando alrededor, buscaba quien le condujese de la mano.
12 Entonces el procónsul, viendo lo que había sucedido, creyó, maravillado de la doctrina del Señor.
13 Y habiendo zarpado de Pafos, Pablo y sus compañeros arribaron a Perge de Panfilia; entonces [a]Juan, separándose de ellos, volvió a Jerusalén.
14 Y ellos, pasando de Perge, llegaron a Antioquía de Pisidia, y entraron en la sinagoga un día de reposo y se sentaron.
15 Y después de la lectura de la ley y de los profetas, los principales de la sinagoga mandaron a decirles: Varones hermanos, si tenéis alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad.
16 Entonces Pablo se levantó y, habiendo hecho señal de silencio con la mano, dijo: Varones israelitas y los que [a]teméis a Dios, oíd:
17 El Dios de este pueblo de Israel escogió a nuestros padres y enalteció al pueblo, siendo ellos [a]extranjeros en la tierra de Egipto, y con brazo levantado los sacó de ella.
18 Y por un tiempo como de cuarenta años soportó sus costumbres en el desierto;
19 habiendo [a]destruido siete naciones en la [b]tierra de Canaán, les dio en herencia la tierra de ellas.
20 Y después, como por cuatrocientos cincuenta años, *les* dio jueces hasta el profeta Samuel.
21 Y entonces pidieron rey, y Dios les dio a [a]Saúl hijo de Cis, varón de la tribu de Benjamín, durante cuarenta años.
22 Y después de haber quitado a éste, les levantó por rey a [a]David,

6 *a* Apoc. 21:8.
b Deut. 13:3; JS—M 1:9, 22.
7 *a* GEE Sabiduría.
9 *a* GEE Discernimiento, don de.
10 *a* 1 Juan 3:10; Alma 11:22–23.
b GEE Anticristo.
c GEE Rectitud, recto.
11 *a* Gén. 19:11.
13 *a* Hech. 15:36–39.
16 *a* GEE Temor.
17 *a* Deut. 10:19.
19 *a* Deut. 7:1.
b Deut. 7:22–24. GEE Canaán, cananeo; Israel.
21 *a* GEE Saúl, rey de Israel.
22 *a* GEE David.

de quien dio también testimonio,
diciendo: He hallado a David
hijo de Isaí, varón conforme a mi
[b]corazón, quien hará todo lo que
yo quiero.
23 De la [a]descendencia de éste,
Dios, conforme a la [b]promesa,
levantó a Jesús por [c]Salvador a
Israel.
24 Antes de su venida, [a]Juan
predicó el bautismo de arrepen-
timiento a todo el pueblo de
Israel.
25 Mas cuando Juan terminaba
su carrera, dijo: ¿Quién pensáis
que soy? Yo no soy *él*; pero he
aquí, viene tras mí uno cuyo cal-
zado de los pies no soy digno de
desatar.
26 Varones hermanos, hijos del
linaje de [a]Abraham y los que en-
tre vosotros teméis a Dios, a vo-
sotros es enviada la palabra de
esta salvación.
27 Porque los que habitan en
Jerusalén y sus gobernantes, no
reconociendo a Jesús ni las voces
de los profetas que se leen todos
los días de reposo, *las* cumplieron
al condenarle.
28 Y sin hallar *en él* causa de
muerte, pidieron a Pilato que le
[a]matase.
29 Y habiendo cumplido todas
las cosas que de él estaban escri-
tas, lo bajaron del [a]madero y lo
pusieron en el sepulcro.
30 Pero Dios le levantó de entre
los muertos.
31 Y [a]lo vieron durante muchos
días los que habían subido jun-
tamente con él de Galilea a Je-
rusalén, quienes ahora son sus
[b]testigos ante el pueblo.
32 Y nosotros también os anun-
ciamos el evangelio de aquella
[a]promesa que fue hecha a los
[b]padres,
33 la cual Dios nos ha cumplido
a nosotros, los hijos de ellos, re-
sucitando a Jesús, como también
está escrito en el [a]salmo segundo:
Mi [b]hijo eres tú; yo te he engen-
drado hoy.
34 Y con respecto a que le le-
vantó de entre los muertos para
nunca más volver a corrupción,
lo dijo así: Os daré las [a]misericor-
dias fieles de David.
35 Por eso dice también en otro
[a]*lugar:* No permitirás que tu Santo
vea corrupción.
36 Porque a la verdad David,
habiendo servido a su propia ge-
neración según la voluntad de
Dios, durmió, y fue reunido con
sus padres y vio corrupción.
37 Pero aquel a quien Dios [a]le-
vantó no vio corrupción.
38 Sabed, pues, esto, varones
hermanos: que por medio de
él se os anuncia la [a]remisión de
pecados,
39 y de todo lo que por la [a]ley

22 *b* GEE Corazón.
23 *a* Mateo 1:1.
b Isa. 9:6–7; Miq. 5:2.
c GEE Salvador.
24 *a* GEE Juan el Bautista.
26 *a* Abr. 2:9–10.
28 *a* Mateo 27:20; Hech. 3:13.
29 *a* GEE Cruz.
31 *a* GEE Jesucristo—Las apariciones de Cristo después de Su muerte.
b GEE Testigo.
32 *a* GEE Abraham, Convenio de.
b GEE Patriarca, patriarcal—Padres.
33 *a* Sal. 2:7.
b GEE Jesucristo.
34 *a* Isa. 55:3.
35 *a* Sal. 16:10.
37 *a* GEE Resurrección.
38 *a* GEE Perdonar; Redentor; Remisión de pecados.
39 *a* GEE Ley de Moisés.

de Moisés no pudisteis ser [b]justificados, en él es justificado todo aquel que cree.
40 Mirad, pues, que no venga sobre vosotros lo que está dicho en los profetas:
41 Mirad, oh menospreciadores,
asombraos y pereced;
porque yo hago una [a]obra en vuestros días,
obra que no creeréis si alguien os la contare.
42 Y al salir *ellos* de la sinagoga de los judíos, los gentiles *les* rogaron que el siguiente [a]día de reposo les hablasen de estas cosas.
43 Y despedida la congregación, muchos de los judíos y de los prosélitos devotos siguieron a Pablo y a Bernabé, quienes, hablándoles, los persuadían a perseverar en la gracia de Dios.
44 Y el siguiente día de reposo, se reunió casi toda la ciudad para oír la palabra de Dios.
45 Pero los judíos, al ver la multitud, se llenaron de [a]celos y [b]refutaban lo que Pablo decía, contradiciendo y [c]blasfemando.
46 Entonces Pablo y Bernabé osadamente dijeron: A vosotros a la verdad era menester que se os hablase primero la palabra de Dios; pero puesto que la desecháis y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los [a]gentiles.
47 Porque así nos ha mandado el Señor, *diciendo:*
Te he puesto para [a]luz de los gentiles,
a fin de que seas [b]salvación hasta los confines de la tierra.
48 Y los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, [a]y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna.
49 Y la palabra del Señor se [a]difundía por toda aquella provincia.
50 Pero los judíos instigaron a mujeres piadosas y distinguidas, y a los principales de la ciudad, y levantaron [a]persecución contra Pablo y Bernabé, y los expulsaron de sus límites.
51 Éstos, entonces, sacudiendo contra ellos el polvo de sus pies, se fueron a Iconio.
52 Y los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo.

CAPÍTULO 14

La persecución acompaña a la difusión del Evangelio — Pablo sana a un cojo; él y Bernabé son aclamados como dioses — Pablo, tras ser apedreado y ser reanimado, predica — Se ordenan élderes.

Y ACONTECIÓ en Iconio que

39 *b* GEE Justificación, justificar.
41 *a* Hab. 1:5; 3 Ne. 21:9.
42 *a* GEE Día de reposo.
45 *a* GEE Envidia.
b 1 Tes. 2:14–16.
c GEE Blasfemar, blasfemia.
46 *a* GEE Gentiles.
47 *a* 3 Ne. 18:24.
b GEE Salvación; Salvador.
48 *a* TJS Hech. 13:48 …y todos los que *creyeron* fueron ordenados *para* vida eterna.
49 *a* GEE Obra misional.
50 *a* GEE Persecución, perseguir.

entraron juntos en la sinagoga de los judíos, y hablaron de tal manera que creyó una gran multitud de judíos y asimismo de griegos.
2 Pero los judíos que no creían incitaron y alteraron los ánimos de los gentiles contra los hermanos.
3 Con todo eso, se detuvieron *allí* mucho tiempo, hablando con osadía acerca del Señor, el cual daba [a]testimonio de la palabra de su [b]gracia, concediendo que se hiciesen señales y milagros por las manos de ellos.
4 Y la gente de la ciudad estaba dividida: unos estaban con los judíos, y otros, con los apóstoles.
5 Pero los judíos y los gentiles, juntamente con sus gobernantes, tramaron un atentado para [a]afrentarlos y apedrearlos;
6 y ellos, al darse cuenta de eso, huyeron a Listra y Derbe, ciudades de Licaonia, y a toda la tierra de los alrededores.
7 Y allí predicaban el evangelio.
8 Y cierto hombre de Listra estaba sentado, imposibilitado de los pies, [a]cojo desde el vientre de su madre, y nunca había andado.
9 Éste oyó hablar a Pablo, el que, cuando fijó los ojos en él y vio que tenía [a]fe para ser [b]sanado,
10 dijo a gran voz: ¡Levántate derecho sobre tus pies! Y él saltó y anduvo.
11 Entonces la gente, al ver lo que Pablo había hecho, alzó la voz, diciendo en lengua licaónica: ¡[a]Dioses semejantes a hombres han descendido a nosotros!
12 Y a Bernabé llamaban [a]Júpiter, y a Pablo, [b]Mercurio, porque éste era el que llevaba la palabra.
13 Y el sacerdote de Júpiter, cuyo *templo* estaba delante de la ciudad de ellos, trajo toros y guirnaldas delante de las puertas, y *juntamente con la muchedumbre,* quería ofrecer sacrificios.
14 Y cuando lo oyeron los [a]apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas y se lanzaron entre el gentío, dando voces,
15 diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos [a]hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas [b]vanidades os convirtáis al Dios vivo, que [c]hizo el cielo y la tierra, y el mar y todo lo que en ellos hay.
16 En las edades pasadas, él ha [a]dejado a todas las naciones andar por sus propios caminos;
17 si bien no se dejó a sí mismo sin [a]testimonio, haciendo bien, dándonos [b]lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones.
18 Y *aun* diciendo estas cosas,

14 3 *a* GEE Testimonio.
b GEE Gracia.
5 *a* 2 Cor. 11:24–26.
8 *a* Hech. 3:1–10.
9 *a* GEE Fe.
b GEE Sanar, sanidades.
11 *a* Hech. 28:3–6.
12 *a* GR Zeus.
b GR Hermes.
14 *a* GEE Apóstol.
15 *a* Stg. 5:17; 1 Ne. 17:55.
b GEE Vanidad, vano.
c GEE Creación, crear; Jesucristo.
16 *a* GEE Albedrío.
17 *a* GEE Testigo.
b Lev. 26:3–4.

apenas apaciguaron al pueblo para que no les ofreciesen sacrificio.
19 Entonces vinieron unos judíos de Antioquía y de Iconio que persuadieron a la multitud, y habiendo [a]apedreado a Pablo, le sacaron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto.
20 Pero al rodearle los discípulos, se levantó y entró en la ciudad; y un día después, partió con Bernabé a Derbe.
21 Y después que hubieron anunciado el evangelio en aquella ciudad, y tras haber enseñado a muchos, volvieron a Listra, y a Iconio y a Antioquía,
22 [a]fortaleciendo los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe y diciéndoles: Es menester que a través de muchas [b]tribulaciones entremos en el reino de Dios.
23 Y habiéndoles [a]constituido [b]ancianos en cada una de las iglesias, y habiendo orado con [c]ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído.
24 Y pasando por Pisidia, vinieron a Panfilia.
25 Y habiendo predicado la palabra en Perge, descendieron a Atalía;
26 y de allí navegaron a [a]Antioquía, donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían cumplido.
27 Y habiendo llegado, reunieron a la iglesia y relataron cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos, y cómo había abierto a los gentiles la [a]puerta de la fe.
28 Y se quedaron allí mucho tiempo con los discípulos.

CAPÍTULO 15

Surge una gran disensión en Antioquía con respecto a la circuncisión — En Jerusalén, los apóstoles deciden sobre el asunto — Pablo escoge a Silas como su compañero.

ENTONCES algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os [a]circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos.
2 Puesto que surgió una disensión y [a]contienda no pequeña de Pablo y Bernabé con ellos, se dispuso que Pablo y Bernabé y algunos otros de ellos subiesen a [b]Jerusalén, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión.
3 Ellos, pues, habiendo sido enviados por la iglesia, pasaron por Fenicia y Samaria, contando acerca de la [a]conversión de los gentiles; y causaban gran gozo a todos los hermanos.
4 Y al llegar a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia, y por los apóstoles y por los ancianos; y

19 *a* GEE Persecución, perseguir.
22 *a* DyC 107:33; 108:7.
b GEE Adversidad.
23 *a* *Es decir,* ordenado élderes.
GEE Ordenación, ordenar.
b GEE Élder (anciano).
c GEE Ayunar, ayuno.
26 *a* Hech. 11:26.
27 *a* DyC 112:19.
15 1 *a* GEE Circuncisión.
2 *a* GEE Contención, contienda.
b Gál. 2:1.
3 *a* GEE Conversión, convertir.

refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos.

5 Pero algunos de la secta de los fariseos, que habían creído, se levantaron, diciendo: Es menester circuncidarlos y mandarles que guarden la [a]ley de Moisés.

6 Entonces se reunieron los apóstoles y los [a]ancianos para examinar este asunto.

7 Y tras mucha discusión, [a]Pedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis que hace ya algún tiempo Dios escogió que los [b]gentiles oyesen por mi boca la palabra del [c]evangelio y creyesen.

8 Y Dios, que [a]conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo igual que a nosotros;

9 y ninguna [a]diferencia hizo entre nosotros y ellos, [b]purificando por la fe sus corazones.

10 Ahora, pues, ¿por qué [a]tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo, que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?

11 Antes bien, creemos que por la [a]gracia del Señor Jesús seremos salvos, al igual que ellos.

12 Entonces toda la multitud calló, y oyeron a Bernabé y a Pablo, que contaban cuán grandes maravillas y señales había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles.

13 Y después que hubieron callado, [a]Jacobo respondió, diciendo: Varones hermanos, oídme:

14 Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los [a]gentiles, para tomar de ellos pueblo para su [b]nombre;

15 y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito:

16 Después de esto volveré
y reedificaré la [a]habitación de David, que estaba caída;
y repararé sus ruinas
y la volveré a levantar,
17 para que el [a]resto de los hombres busque al Señor,
y también todos los gentiles, sobre los que es invocado mi nombre,
dice el Señor, que hace todas estas cosas.
18 [a]Conocidas son a Dios todas sus obras desde la fundación del mundo.

19 Por lo cual, yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios,

20 sino que se les escriba que se abstengan de las contaminaciones de los ídolos, y de [a]fornicación, y de lo estrangulado y de [b]sangre.

21 Porque Moisés desde los tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien le predique en las

5 *a* GEE Ley de Moisés.
6 *a* GEE Élder (anciano).
7 *a* GEE Pedro.
b GEE Cornelio.
c GEE Evangelio.
8 *a* DyC 6:16.
9 *a* Hech. 10:34–35; 2 Ne. 26:33.
b GEE Pureza, puro.
10 *a* *Es decir,* desafiáis.
11 *a* GEE Gracia.
13 *a* GEE Jacobo, hijo de Zebedeo (Llamado también Santiago).
14 *a* GEE Gentiles.
b GEE Jesucristo—El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.
16 *a* Amós 9:11–12.
17 *a* Moro. 7:32.
18 *a* 1 Ne. 9:6; DyC 88:41.
20 *a* GEE Fornicación.
b GEE Sangre.

sinagogas, donde es leído cada
día de reposo.
22 Entonces pareció bien a los
apóstoles y a los ancianos, con
toda la iglesia, elegir de entre
ellos a *algunos* varones y enviarlos
a Antioquía con Pablo y Bernabé:
a Judas, que tenía por sobrenom-
bre Barsabás, y a Silas, varones
principales entre los hermanos;
23 y [a]escribir por conducto de
ellos: Los apóstoles, y los ancia-
nos y los hermanos, a los her-
manos de entre los gentiles que
están en Antioquía, y en Siria y
en Cilicia, salud.
24 Por cuanto hemos oído que
algunos que han salido de noso-
tros, a los que no dimos orden, os
han inquietado con palabras, per-
turbando vuestras almas, man-
dando [a]circuncidaros y guardar
la ley,
25 nos ha parecido bien, ha-
biendo llegado a [a]un acuerdo,
elegir varones y enviarlos a vo-
sotros con nuestros amados Ber-
nabé y Pablo,
26 hombres que han [a]expuesto
su vida por el nombre de nuestro
Señor Jesucristo.
27 Así que, enviamos a Judas y a
Silas, quienes también de palabra
os harán saber lo mismo.
28 Porque ha parecido bien al
Espíritu Santo, y a nosotros, no
imponeros ninguna carga más
que estas cosas necesarias:
29 que os abstengáis de lo sacri-
ficado a ídolos, y de sangre, y de
lo estrangulado y de fornicación;
de tales cosas si os guardáis, bien
haréis. Pasadlo bien.
30 Ellos, pues, después de ser
enviados, descendieron a Antio-
quía; y reuniendo a la multitud,
entregaron la carta.
31 La cual, cuando la leyeron,
se regocijaron por el consuelo
recibido.
32 Y Judas y Silas, como ellos
también eran profetas, exhorta-
ron y fortalecieron a los hermanos
con abundancia de palabras.
33 Y después de haber pasado
allí algún tiempo, fueron despe-
didos en paz por los hermanos,
para volver a los apóstoles.
34 Pero a [a]Silas le pareció bien
el quedarse allí.
35 Y Pablo y Bernabé se queda-
ron en Antioquía, enseñando la
palabra del Señor y anunciando
el evangelio con muchos otros.
36 Y después de algunos días,
Pablo dijo a Bernabé: Volvamos
a visitar a los [a]hermanos en todas
las ciudades en las cuales hemos
anunciado la palabra del Señor,
para ver cómo están.
37 Y Bernabé quería que lleva-
sen consigo a Juan, el que tenía
por sobrenombre [a]Marcos;
38 pero a Pablo no le parecía
bien llevar consigo al que se ha-
bía separado de ellos desde Pan-
filia y no había ido con ellos a
la obra.
39 Y hubo tal [a]desacuerdo entre
ellos que se apartaron el uno del
otro; y Bernabé, tomando a Mar-
cos, navegó a Chipre.

23 *a* GEE Escrituras. Hech. 16:4.
24 *a* GEE Circuncisión.
25 *a* GEE Común acuerdo.
26 *a* 2 Tim. 3:11.
34 *a* 1 Pe. 5:12.
36 *a* GEE Hermano(s), hermana(s).
37 *a* GEE Marcos.
39 *a* GEE Contención, contienda.

40 Y Pablo, escogiendo a Silas, partió encomendado por los hermanos a la gracia del Señor.
41 Y anduvo por Siria y Cilicia, [a]confirmando a las iglesias.

CAPÍTULO 16

Mediante una visión, se indica a Pablo que predique en Macedonia — Saca de una mujer a un espíritu maligno — Pablo y Silas son encarcelados y convierten al carcelero — Los dos instan a todos a creer en el Señor Jesús y a ser salvos.

Después llegó a Derbe y a Listra; y he aquí, había allí cierto discípulo llamado [a]Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego.
2 Y daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Iconio.
3 Quiso Pablo que éste fuese con él; y tomándole, le [a]circuncidó por causa de los judíos que había en aquellos lugares, porque todos sabían que su padre era griego.
4 Y cuando pasaban por las ciudades, les entregaban los [a]decretos que habían sido determinados por los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalén, para que los observasen.
5 Así que las iglesias eran [a]confirmadas en la fe y aumentaban en número cada día.
6 Y atravesando a Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el [a]Espíritu Santo hablar la palabra en Asia.
7 Y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia; pero el Espíritu no se lo permitió.
8 Entonces pasando junto a Misia, descendieron a Troas.
9 Y de noche se le mostró a Pablo una [a]visión: Un varón macedonio estaba de pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos.
10 Y después que vio la visión, en seguida procuramos partir hacia Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio.
11 Zarpando, pues, de Troas, navegamos directamente a Samotracia, y el día siguiente a Neápolis;
12 y de allí a Filipos, que es la ciudad principal de esa parte de Macedonia *y* una colonia; y estuvimos en aquella ciudad algunos días.
13 Y un día de reposo salimos fuera de la puerta, junto al río, donde se solía orar; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían reunido.
14 Entonces una mujer llamada Lidia, que vendía púrpura, de la ciudad de Tiatira, y que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor le abrió el corazón para que estuviese atenta a lo que Pablo decía.
15 Y cuando fue bautizada, junto con su familia, nos rogó, diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad

41 *a* *O sea,* fortaleciendo. DyC 24:9.
16 1 *a* GEE Timoteo.
3 *a* GEE Circuncisión.
4 *a* Hech. 15:23–29.
5 *a* Moro. 6:4–5.
6 *a* Alma 21:16–17; 22:1–4.
9 *a* GEE Visión.

en mi casa y [a]quedaos; y nos persuadió.
16 Y aconteció que, yendo nosotros al lugar de oración, nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la que daba gran ganancia a sus amos, adivinando.
17 [a]Ésta, siguiendo a Pablo y a nosotros, daba voces, diciendo: ¡Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación!
18 Y hacía esto durante muchos días, hasta que, desagradando a Pablo, éste se volvió y dijo al [a]espíritu: ¡Te mando en el nombre de Jesucristo que salgas de ella! Y salió en aquella misma hora.
19 Pero viendo sus amos que había salido la esperanza de su ganancia, prendieron a Pablo y a Silas, y los llevaron al foro, ante las autoridades;
20 los presentaron ante los magistrados y dijeron: Estos hombres, siendo judíos, alborotan nuestra ciudad
21 y enseñan costumbres que no nos es lícito recibir ni hacer, pues somos romanos.
22 Entonces [a]se agolpó el pueblo contra ellos; y los magistrados, rasgándoles sus ropas, les mandaron azotar con varas.
23 Y después que los hubieron herido con muchos azotes, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los vigilase con diligencia.
24 El que, al recibir este mandato, los metió en el calabozo de más adentro y les aseguró los pies en el cepo.
25 Pero a [a]medianoche, orando Pablo y Silas, [b]cantaban himnos a Dios; y los que estaban presos los oían.
26 Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudieron; y al instante todas las [a]puertas se abrieron, y las cadenas de todos se soltaron.
27 Y al despertar el carcelero y ver abiertas las puertas de la cárcel, sacó su espada y se quería matar, pensando que los presos habían huido.
28 Pero Pablo clamó a gran voz, diciendo: No te hagas ningún mal, porque todos estamos aquí.
29 Él entonces, pidiendo luz, entró precipitadamente, y temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas;
30 y los sacó fuera y les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser [a]salvo?
31 Y ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú y tu casa.
32 Y le hablaron la palabra del Señor, a él y a todos los que estaban en su casa.
33 Él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas de los azotes; y se bautizó en seguida, él y todos los suyos.

15 *a* 1 Tim. 5:10.
17 *a* Stg. 2:19.
18 *a* GEE Espíritu—Espíritus inmundos.
22 *a* 2 Cor. 11:23–27.
25 *a* Sal. 119:62.
b GEE Cantar.
26 *a* Hech. 5:15–20; Alma 14:27–28; 4 Ne. 1:30.
30 *a* GEE Salvación.

34 Y llevándolos a su casa, les
puso la mesa; y se regocijó de
que con toda su casa había creído
en Dios.
35 Y cuando fue de día, los ma-
gistrados enviaron alguaciles a
decir: Deja ir a esos hombres.
36 Y el carcelero hizo saber es-
tas palabras a Pablo: Los magis-
trados han enviado *a decir* que
se os suelte; así que ahora salid
e id en paz.
37 Pero Pablo les dijo: Después
de azotarnos públicamente sin
ser condenados, siendo ciudada-
nos [a]romanos, nos echaron en la
cárcel, ¿y ahora nos sueltan en-
cubiertamente? No, de ninguna
manera, sino vengan ellos mis-
mos a sacarnos.
38 Y los alguaciles hicieron sa-
ber a los magistrados estas pala-
bras, los que tuvieron miedo al
oír que eran romanos.
39 Y viniendo, les rogaron; y
sacándolos, les pidieron que sa-
liesen de la ciudad.
40 Entonces, después de salir de
la cárcel, entraron en *casa de* Lidia;
y habiendo visto a los hermanos,
los consolaron y se fueron.

CAPÍTULO 17

Pablo y Silas predican en Tesalónica y en Berea, y son perseguidos en ambos lugares — Ya en Atenas, Pablo predica en el Areópago sobre el Dios no conocido — Pablo declara que somos linaje de Dios.

Y PASANDO por Anfípolis y
Apolonia, llegaron a [a]Tesalónica,
donde había una sinagoga de los
judíos.
2 Y Pablo, como acostumbraba,
entró a reunirse con ellos, y du-
rante tres días de reposo dis-
cutió con ellos, *empleando* las
Escrituras,
3 declarando y exponiendo que
era necesario que el Cristo pa-
deciese y resucitase de entre los
muertos; y decía: Jesús, a quien
yo os anuncio, es el Cristo.
4 Y algunos de ellos creyeron y
se juntaron con Pablo y con Si-
las; y una gran multitud de los
griegos devotos, y de las mujeres
principales no pocas.
5 Entonces los judíos que eran
incrédulos, teniendo celos, to-
maron consigo a algunos ocio-
sos, hombres malos, y juntando
una turba, alborotaron la ciu-
dad; y, [a]acometiendo la casa de
Jasón, procuraban sacarlos al
pueblo.
6 Pero al no hallarlos, trajeron
a Jasón y a algunos hermanos
ante las autoridades de la ciu-
dad, dando voces: Éstos que al-
borotan el mundo también han
venido acá,
7 a quienes Jasón ha recibido;
y todos éstos actúan contra los
decretos de César, diciendo que
hay otro rey, Jesús.
8 Y se alborotaron el pueblo y
las autoridades de la ciudad al
oír estas cosas.
9 Pero después de recibir fianza
de Jasón y de los demás, los
soltaron.
10 En seguida los hermanos

37 *a* Hech. 22:25–29.
17 1 *a* 1 Tes. 1:1.
5 *a* 1 Tes. 1:6; 2:14.

enviaron de noche a Pablo y a
Silas hasta Berea, quienes, ha-
biendo llegado, entraron en la
sinagoga de los judíos.
11 Y éstos eran más nobles que
los que estaban en Tesalónica,
pues recibieron la palabra con
toda solicitud, [a]escudriñando
cada día las Escrituras para ver
si estas cosas eran así.
12 Así que creyeron muchos de
ellos, y mujeres griegas de distin-
ción, y no pocos hombres.
13 Pero cuando los judíos de
Tesalónica supieron que tam-
bién en Berea era anunciada la
palabra de Dios por Pablo, fue-
ron allá y también alborotaron al
pueblo.
14 Pero de inmediato los herma-
nos enviaron a Pablo que fuese
hacia el mar; y Silas y [a]Timoteo
se quedaron allí.
15 Y los que se habían encargado
de conducir a Pablo le llevaron
hasta Atenas; y habiendo recibido
orden para Silas y Timoteo de que
viniesen a él lo más pronto que
pudiesen, partieron.
16 Mientras Pablo los esperaba
en Atenas, su espíritu se enarde-
cía viendo la ciudad [a]entregada
a la [b]idolatría.
17 Así que [a]discutía en la si-
nagoga con los judíos y con los
creyentes, y en la plaza cada día
con los que allí concurrían.
18 Y algunos filósofos de los
epicúreos y de los estoicos
disputaban con él; y unos de-
cían: ¿Qué querrá decir este *pa-
labrero*? Y otros: Parece que es
predicador de nuevos dioses;
porque les predicaba a Jesús y la
resurrección.
19 Y tomándole, le trajeron al
[a]Areópago, diciendo: ¿Podremos
saber qué es esta nueva doctrina
que proclamas?
20 Porque traes a nuestros oídos
cosas extrañas; queremos, pues,
saber qué quiere decir esto.
21 (Porque todos los atenienses
y los extranjeros residentes allí,
de ninguna otra cosa se ocupa-
ban, sino en decir o en oír algo
nuevo.)
22 Pablo se puso en medio del
Areópago y dijo: Varones ate-
nienses, en todo observo que sois
muy religiosos,
23 porque pasando y mirando
vuestros [a]santuarios, hallé tam-
bién un altar en el cual estaba
esta inscripción: AL DIOS [b]NO
CONOCIDO. Al que vosotros
adoráis, pues, [c]sin conocerle, es
a quien yo os anuncio.
24 El Dios que [a]hizo el mundo
y todas las cosas que en él hay,
siendo Señor del cielo y de la tie-
rra, [b]no habita en templos hechos
por manos *humanas*,
25 ni es honrado por manos
de hombres, como si necesitara
de algo, pues él es quien da a

11 *a* GEE Escrituras—El valor de las Escrituras.
14 *a* GEE Timoteo.
16 *a* GR llena de ídolos; es decir, terriblemente idólatra.
b GEE Idolatría.
17 *a* Hech. 18:4, 19.
19 *a* GR el cerro de Ares (Marte); probablemente en referencia al consejo civil que allí se reunía.
23 *a* GR los objetos sagrados que veneran.
b DyC 93:19.
c DyC 131:6; 136:32–33.
24 *a* GEE Creación, crear.
b Hech. 7:48–49.

todos vida, y [a]aliento y todas las
cosas.
26 Y de una sangre ha [a]hecho
todo el linaje de los hombres,
para que habitasen sobre toda
la faz de la tierra; y *les* ha [b]pre-
fijado el orden de los tiempos
y los límites de la habitación
de ellos,
27 para que [a]buscasen a Dios,
[b]si en alguna manera, palpando,
le hallasen; aunque ciertamente
no está lejos de cada uno de
nosotros.
28 Porque en él [a]vivimos, y nos
movemos y somos; como algu-
nos de vuestros propios poetas
también dijeron: Porque [b]linaje
suyo somos.
29 Siendo, pues, linaje de Dios,
no debemos pensar que la Divi-
nidad sea semejante a [a]oro, o a
plata, o a piedra, escultura de arte
y de imaginación de hombres.
30 Pero Dios, habiendo [a]pasado
por alto los tiempos de esta [b]ig-
norancia, ahora manda a todos
los hombres en todo lugar que
se [c]arrepientan.
31 Por cuanto ha establecido
un día en el cual ha de [a]juzgar al
mundo con justicia, por aquel va-
rón a quien ha [b]designado, dando
fe a todos al haberle levantado de
entre los muertos.
32 Pero cuando oyeron lo de
la [a]resurrección de los muertos,
unos se burlaban, y otros decían:
Ya te oiremos hablar acerca de
esto otra vez.
33 Y así Pablo salió de en me-
dio de ellos.
34 Pero algunos creyeron y se
unieron a él, entre los que tam-
bién estaban Dionisio, el del
Areópago, y una mujer llamada
Dámaris, y otros con ellos.

CAPÍTULO 18

Tras ser rechazado por los judíos, Pablo va a los gentiles — Predica, ministra y viaja — Apolos también predica con poder.

DESPUÉS de estas cosas, Pablo sa-
lió de Atenas y fue a Corinto.
2 Y halló a un judío llamado
[a]Aquila, natural del Ponto, que
hacía poco que había venido de
Italia con Priscila, su esposa (por
cuanto Claudio había mandado
que todos los judíos saliesen de
Roma), y fue a ellos;
3 y como era del mismo oficio,
se quedó con ellos, y [a]trabajaban
juntos, porque el oficio de ellos
era hacer tiendas.
4 Y discutía en la sinagoga todos
los [a]días de reposo, y persuadía
a judíos y a griegos.

---

25 *a* Mos. 2:21; Abr. 5:7.
26 *a* GEE Hombre(s)—El hombre, hijo espiritual de nuestro Padre Celestial.
b GEE Preordenación; Omnisciente.
27 *a* Éter 12:41; DyC 88:63, 83.
b TJS Hech. 17:27 …*si quieren hallarle, porque* él no está lejos de cada uno de nosotros.
28 *a* DyC 45:1.
b GEE Hombre(s); Hijos e hijas de Dios.
29 *a* GEE Idolatría.
30 *a* Moro. 8:22.
b 2 Ne. 9:25–27.
c GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
31 *a* GEE Jesucristo—Es juez.
b GEE Jesucristo—Su autoridad.
32 *a* GEE Resurrección.
18 2 *a* 1 Cor. 16:19.
3 *a* 1 Tes. 2:9.
4 *a* GEE Día de reposo.

5 Y cuando Silas y [a]Timoteo
vinieron de Macedonia, Pablo,
impulsado por el Espíritu, [b]tes-
tificaba a los judíos que Jesús era
el Cristo.
6 Pero oponiéndose y blasfe-
mando ellos, él les dijo, sacu-
diendo sus vestidos: Vuestra
[a]sangre sea sobre vuestra pro-
pia cabeza; yo estoy lim-
pio; desde ahora me iré a los
gentiles.
7 Y habiendo salido de allí, en-
tró en casa de uno llamado Justo,
temeroso de Dios, la cual estaba
junto a la sinagoga.
8 Y [a]Crispo, el principal de la
sinagoga, creyó en el Señor con
toda su casa; y muchos de los
corintios, al oír, creían y eran
[b]bautizados.
9 Entonces el Señor dijo a Pablo
de noche, en [a]visión: No temas,
sino habla y no calles,
10 porque yo estoy contigo, y
ninguno te podrá hacer mal, por-
que yo tengo mucho pueblo en
esta ciudad.
11 Y se detuvo *allí* un año y seis
meses, enseñándoles la palabra
de Dios.
12 Y siendo Galión procónsul de
Acaya, los judíos se levantaron
de común acuerdo contra Pablo
y le llevaron al tribunal,
13 diciendo: Éste persuade a los
hombres a honrar a Dios contra
la ley.
14 Y al comenzar Pablo a abrir la
boca, Galión dijo a los judíos: Si
fuera algún agravio o algún cri-
men enorme, oh judíos, conforme
a derecho, yo os toleraría;
15 pero si son [a]cuestiones de pa-
labras, y de nombres y de vuestra
ley, vedlo vosotros, porque yo no
quiero ser juez de estas cosas.
16 Y los echó del tribunal.
17 Entonces todos los griegos,
tomando a Sóstenes, principal de
la sinagoga, le golpeaban delante
del tribunal; pero a Galión nada
de ello le importaba.
18 Y Pablo, habiéndose detenido
aún muchos días *allí,* después
se despidió de los hermanos y
navegó a Siria, y con él Priscila
y Aquila, habiéndose rapado la
cabeza en Cencrea, porque había
hecho voto.
19 Y llegó a Éfeso y los dejó allí;
y él, entrando en la sinagoga,
[a]discutía con los judíos,
20 quienes le rogaban que
se quedase con ellos por más
tiempo; pero no accedió,
21 sino que se despidió de ellos,
diciendo: Es necesario que en
todo caso yo guarde en Jerusalén
la fiesta que viene; pero otra vez
volveré a vosotros, si Dios quiere.
Y zarpó de Éfeso.
22 Y habiendo arribado a Cesa-
rea, subió *a Jerusalén*; y después
de saludar a la iglesia, descendió
a Antioquía.
23 Y después de estar *allí* algún
tiempo, partió, recorriendo por
orden la región de Galacia y de
Frigia, fortaleciendo a todos los
discípulos.
24 Llegó entonces a Éfeso un

5 *a* GEE Timoteo.
b GEE Jesucristo—Testimonios sobre Jesucristo.
6 *a* Ezeq. 33:3–6.
8 *a* 1 Cor. 1:14.
b GEE Bautismo, bautizar.
9 *a* GEE Visión.
15 *a* Hech. 23:29.
19 *a* Hech. 17:2.

judío llamado Apolos, natural
de Alejandría, varón elocuente,
[a]poderoso en las Escrituras.
25 Éste había sido [a]instruido
en el camino del Señor; y siendo
ferviente de espíritu, hablaba y
enseñaba [b]diligentemente las co-
sas que son del Señor, aunque
solamente conocía el bautismo
de [c]Juan.
26 Y comenzó a hablar osa-
damente en la sinagoga; pero
cuando le oyeron Priscila y
Aquila, le tomaron aparte y le
expusieron más exactamente el
camino de Dios.
27 Y queriendo él pasar a Acaya,
los hermanos le animaron y [a]es-
cribieron a los discípulos que le
recibiesen; y al llegar él allá, fue
de gran provecho a los que por
la gracia habían creído,
28 porque con gran vehemen-
cia refutaba públicamente a los
judíos, demostrando por las Es-
crituras que Jesús era el Cristo.

CAPÍTULO 19

Pablo confiere el don del Espíritu Santo por la imposición de manos — Predica y efectúa muchos milagros — Los hijos de Esceva no logran expulsar demonios — Los adoradores de Diana provocan un tumulto contra Pablo.

Y ACONTECIÓ que mientras Apo-
los estaba en Corinto, Pablo,
después de recorrer las regiones
superiores, vino a Éfeso, y ha-
llando a ciertos discípulos,
2 les dijo: ¿Habéis recibido
el Espíritu Santo después que
creísteis? Y ellos le dijeron: Ni
siquiera hemos oído si hay Es-
píritu Santo.
3 Entonces dijo: ¿En qué, pues,
fuisteis bautizados? Y ellos dije-
ron: En el [a]bautismo de Juan.
4 Y dijo Pablo: Juan bautizó con
[a]bautismo de arrepentimiento, di-
ciendo al pueblo que creyesen en
el que había de venir después de
él, a saber, en Jesús el Cristo.
5 Cuando oyeron esto, fueron
bautizados en el nombre del Se-
ñor Jesús.
6 Y habiéndoles impuesto Pa-
blo las manos, vino sobre ellos
el Espíritu Santo; y hablaban en
[a]lenguas y profetizaban.
7 Y eran todos como unos doce
hombres.
8 Y entrando *Pablo* en la sina-
goga, habló osadamente por es-
pacio de tres meses, discutiendo y
persuadiendo en cuanto al reino
de Dios.
9 Pero endureciéndose algunos,
y no creyendo y maldiciendo el
Camino delante de la multitud,
Pablo se separó de ellos y llevó a
los discípulos aparte, y discutía
cada día en la escuela de uno lla-
mado Tirano.
10 Y esto continuó por espacio
de dos años; de manera que todos
los que habitaban en Asia, judíos

24 *a* DyC 100:11.
25 *a* GEE Conocimiento.
b GR con exactitud, con precisión, con prontitud.
c Hech. 19:2–6.
27 *a* DyC 42:11.
19 3 *a* Mateo 3:3, 11.
4 *a* GEE Bautismo, bautizar— Requisitos del bautismo.
6 *a* GEE Lenguas, don de.

y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús.
11 Y hacía Dios [a]milagros extraordinarios por mano de Pablo,
12 de tal manera que aun les llevaban a los enfermos los delantales y los pañuelos que habían tocado el cuerpo de *Pablo,* y las enfermedades se iban de ellos, y los malos espíritus también salían.
13 Pero algunos de los judíos, que andaban expulsando demonios, intentaron invocar el [a]nombre del Señor Jesús sobre los que tenían malos espíritus, diciendo: Os ordeno por Jesús, el que Pablo predica.
14 Y había siete hijos de un *tal* Esceva, judío, principal de los sacerdotes, que hacían esto.
15 Y respondiendo el [a]espíritu malo, dijo: A Jesús conozco y sé *quién es* Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois?
16 Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando sobre ellos y dominándolos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.
17 Y esto fue notorio a todos los que habitaban en Éfeso, tanto judíos como griegos; y cayó temor sobre todos ellos, y era magnificado el nombre del Señor Jesús.
18 Y muchos de los que habían creído venían, [a]confesando y dando cuenta de sus hechos.
19 Asimismo, muchos de los que habían practicado la hechicería trajeron los libros y los quemaron delante de todos; y sacada la cuenta del precio de ellos, hallaron que era cincuenta mil denarios.
20 Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor.
21 Y pasadas estas cosas, Pablo se propuso en el espíritu ir a Jerusalén, después de recorrer Macedonia y Acaya, diciendo: Después que haya estado allá, me será menester ver también [a]Roma.
22 Y enviando a Macedonia a dos de los que le ayudaban, Timoteo y Erasto, él se quedó por algún tiempo en Asia.
23 Hubo por aquel tiempo un alboroto no pequeño acerca del Camino,
24 porque un platero llamado Demetrio, que hacía de plata templecillos de [a]Diana, daba a los artífices no poca ganancia;
25 a los que, reunidos con los obreros del mismo oficio, dijo: Varones, sabéis que de este oficio obtenemos nuestra ganancia;
26 pero veis y oís que este Pablo, no solamente en Éfeso, sino en casi toda Asia, ha apartado a mucha gente con persuasión, diciendo que no son dioses los que se hacen con las manos.
27 Y no solamente hay peligro de que éste, nuestro [a]negocio, venga a desacreditarse, sino también de que el templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada y comience a ser destruida

11 *a* GEE Milagros.
13 *a* GEE Profanidad.
15 *a* GEE Espíritu—Espíritus inmundos.
18 *a* GEE Confesar, confesión.
21 *a* GEE Roma.
24 *a* GR Artemisa.
27 *a* Alma 11:24.

la grandeza de ella, a quien honra toda Asia y el mundo entero.

28 Oídas estas cosas, se llenaron de ira y dieron gritos, diciendo: ¡Grande es Diana de los efesios!

29 Y la ciudad se llenó de confusión, y a una se lanzaron al teatro, arrastrando a Gayo y a Aristarco, macedonios, compañeros de Pablo.

30 Y queriendo Pablo salir ante el pueblo, los discípulos no le dejaron.

31 También algunas de las autoridades de Asia, que eran sus amigos, le enviaron recado, rogándole que no se presentase en el teatro.

32 Y unos gritaban una cosa y otros, otra; porque la concurrencia estaba confusa, y la mayoría no sabía por qué se habían reunido.

33 Y sacaron de entre la multitud a Alejandro, empujándole los judíos. Entonces Alejandro, habiendo pedido silencio con la mano, quiso hablar en su defensa ante el pueblo.

34 Pero cuando se dieron cuenta de que era judío, todos a una voz gritaron casi por dos horas: ¡Grande es Diana de los efesios!

35 Entonces el escribano, [a]después de apaciguar a la gente, dijo: Varones efesios, ¿y quién hay de los hombres que no sepa que la ciudad de los efesios es guardiana del templo de la gran diosa Diana, y de la *imagen* descendida de [b]Júpiter?

36 Puesto que esto no puede ser contradicho, es necesario que os apacigüéis y que nada hagáis precipitadamente,

37 pues habéis traído a estos hombres, sin ser sacrílegos ni blasfemadores de vuestra diosa.

38 Que si Demetrio y los artífices que están con él tienen queja con alguno, audiencias se conceden, y procónsules hay; acúsense los unos a los otros.

39 Y si demandáis alguna otra cosa, en legítima asamblea se puede decidir.

40 Porque peligro hay de que seamos acusados de sedición por lo sucedido hoy, no habiendo ninguna causa por la cual podamos dar razón de este tumulto.

41 Y habiendo dicho esto, despidió la concurrencia.

CAPÍTULO 20

Pablo levanta a Eutico de la muerte — Pablo se declara inocente de la sangre de todos los hombres — Predice la apostasía en la Iglesia — Revela una enseñanza de Jesús: "Más bienaventurado es dar que recibir".

Y DESPUÉS que cesó el alboroto, llamó Pablo a los discípulos, habiéndolos exhortado y abrazado, se despidió y salió para ir a Macedonia.

2 Y después de recorrer aquellas partes y de exhortarlos con abundancia de palabras, llegó a Grecia.

3 Después de haber estado allí

35 *a* Hech. 5:34–38.
b GR Zeus.

tres meses, y siéndole puestas
asechanzas por los judíos para
cuando se embarcase para Siria,
decidió volver por Macedonia.
4 Y le acompañaron hasta Asia
Sópater, de Berea; y *los* tesaloni-
censes, Aristarco y Segundo; y
Gayo, de Derbe; y [a]Timoteo; y de
Asia, [b]Tíquico y Trófimo.
5 Éstos, habiéndose adelantado,
nos esperaron en Troas.
6 Y nosotros, pasados los días
de los [a]panes sin levadura, nave-
gamos de Filipos, y en cinco días
nos reunimos con ellos en Troas,
donde estuvimos siete días.
7 Y el primer [a]día de la se-
mana, reunidos los discípulos
para [b]partir el pan, Pablo les en-
señaba, habiendo de partir al día
siguiente; y alargó el discurso
hasta la medianoche.
8 Y había muchas lámparas en
el aposento alto donde estaban
reunidos.
9 Y un joven llamado Eutico,
que estaba sentado en la ventana,
rendido de un sueño profundo,
como Pablo hablaba largamente,
vencido por el sueño, se cayó del
tercer piso abajo y fue alzado
muerto.
10 Entonces descendió Pablo
y se tendió sobre él, y [a]abrazán-
dole, dijo: No os alarméis, pues
su alma está en él.
11 Después de haber subido, y
partido el pan y comido, habló
largamente hasta el alba, y así
partió.
12 Y llevaron al joven vivo, y fue-
ron grandemente consolados.
13 Y nosotros, adelantándonos a
embarcarnos, navegamos a Asón
para recoger allí a Pablo, pues él
había determinado que debía ir
por tierra.
14 Y cuando se reunió con noso-
tros en Asón, tomándole a bordo,
vinimos a Mitilene.
15 Y navegando de allí, al día si-
guiente llegamos delante de Quío,
y al otro día tomamos puerto en
Samos; y habiendo hecho escala
en Trogilio, al día siguiente lle-
gamos a Mileto.
16 Porque Pablo se había pro-
puesto pasar de largo a Éfeso,
para no detenerse en Asia, pues
se apresuraba para estar el día de
[a]Pentecostés, si le fuese posible,
en Jerusalén.
17 Y enviando desde Mileto a
Éfeso, hizo llamar a los [a]ancianos
de la iglesia.
18 Y cuando vinieron a él, les
dijo: Vosotros sabéis cómo, desde
el primer día que entré en Asia,
he vivido entre vosotros todo el
tiempo,
19 [a]sirviendo al Señor con toda
[b]humildad, y con muchas lágri-
mas y [c]tribulaciones que me han
venido por las asechanzas de los
judíos;
20 y cómo nada que fuese útil
he rehuido de anunciaros y en-
señaros, públicamente y por las
casas,
21 testificando a los judíos y a

20 4 *a* GEE Timoteo.
b Efe. 6:21–22.
6 *a* Éx. 12:14–15.
7 *a* GEE Día de reposo.
b GEE Santa Cena.
10 *a* 1 Rey. 17:17, 21–22.
16 *a* GEE Pentecostés.
17 *a* GEE Élder (anciano).
19 *a* DyC 4:2.
b GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
c GEE Adversidad.

los gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios [a]y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.
22 Y ahora, he aquí, ligado yo por el [a]Espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer,
23 salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones.
24 Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi [a]vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del [b]evangelio de la [c]gracia de Dios.
25 Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, entre quienes he pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro.
26 Por tanto, yo os declaro el día de hoy que estoy limpio de [a]la sangre de todos;
27 porque no he rehuido anunciaros todo el [a]consejo de Dios.
28 Por tanto, mirad por vosotros y por todo el [a]rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por [b]obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia [c]sangre.
29 Porque yo sé que después de mi partida entrarán en *medio de* vosotros [a]lobos rapaces que no perdonarán al rebaño;
30 y de entre vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas, para [a]arrastrar a los discípulos tras sí.
31 Por tanto, velad, acordándoos de que por tres años, de noche y de día, no he cesado de [a]amonestar con lágrimas a cada uno.
32 Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, la cual es poderosa para edificaros y daros [a]heredad con todos los santificados.
33 Ni plata ni [a]oro ni vestido de nadie he codiciado.
34 Antes bien, vosotros sabéis que para lo que me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido.
35 En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados y tener presentes las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es [a]dar que recibir.
36 Y cuando hubo dicho estas cosas, se puso de rodillas y oró con todos ellos.
37 Entonces hubo gran llanto de todos; y echándose al cuello de Pablo, le besaban,
38 doliéndose en gran manera por la palabra que dijo de que no

21 *a* TJS Hech. 20:21 …y de la fe *en el nombre de* nuestro Señor Jesucristo.
22 *a* 1 Ne. 4:6.
24 *a* Hech. 21:13. GEE Mártir, martirio.
b GEE Evangelio.
c GEE Gracia.
26 *a* Jacob 1:19.
27 *a* GEE Consejo.
28 *a* GEE Iglesia de Jesucristo.
b GEE Obispo.
c 1 Juan 1:7.
29 *a* GEE Apostasía—Apostasía de la Iglesia Cristiana Primitiva.
30 *a* Rom. 16:17–18.
31 *a* Hel. 10:4. GEE Amonestación, amonestar.
32 *a* DyC 88:107.
33 *a* Mos. 2:12–18.
35 *a* GEE Limosna.

habían de ver más su rostro. Y le
acompañaron al barco.

CAPÍTULO 21

Pablo viaja a Jerusalén — Es perseguido, arrestado y atado.

Y DESPUÉS de separarnos de ellos,
zarpamos y navegamos directamente a Cos, y al día siguiente,
a Rodas y de allí a Pátara.
2 Y hallando un barco que pasaba a Fenicia, nos embarcamos
y partimos.
3 Y cuando avistamos Chipre,
dejándola a mano izquierda, navegamos a Siria y arribamos a
Tiro, porque el barco había de
descargar allí.
4 Y habiendo hallado a los discípulos, nos quedamos allí siete
días; y ellos decían a Pablo, por
el [a]Espíritu, que no subiese a
Jerusalén.
5 Y cumplidos aquellos días,
salimos, acompañándonos todos, con *sus* esposas e hijos, hasta
fuera de la ciudad; y puestos de
rodillas en la playa, oramos.
6 Y después de abrazarnos los
unos a los otros, subimos al barco,
y ellos volvieron a sus casas.
7 Y nosotros completamos la navegación, saliendo de Tiro y arribando a Tolemaida; y habiendo
saludado a los hermanos, nos
quedamos con ellos un día.
8 Al otro día, saliendo Pablo y
los que con él estábamos, llegamos a Cesarea; y entrando en casa
de [a]Felipe, el [b]evangelista, que
era uno de los siete, nos hospedamos con él.
9 Y éste tenía cuatro hijas, doncellas, que [a]profetizaban.
10 Y permaneciendo nosotros
allí durante muchos días, descendió de Judea un profeta llamado Agabo,
11 quien, viniendo a nosotros,
tomó el cinto de Pablo y, atándose los pies y las manos, dijo:
Esto dice el [a]Espíritu Santo: Así
atarán los judíos en Jerusalén al
varón de quien es este cinto, y
le entregarán en manos de los
gentiles.
12 Cuando oímos esto, le rogamos nosotros y los de aquel lugar
que no subiese a Jerusalén.
13 Entonces Pablo respondió:
¿Qué hacéis llorando y afligiéndome el corazón? Porque yo estoy dispuesto no sólo a ser atado,
sino también a [a]morir en Jerusalén por el nombre del Señor
Jesús.
14 Y como no le pudimos persuadir, desistimos, diciendo: Hágase la [a]voluntad del Señor.
15 Y después de esos días, habiéndonos preparado, subimos
a Jerusalén.
16 Y vinieron también con nosotros de Cesarea algunos de los
discípulos, trayendo consigo a
uno llamado Mnasón, de Chipre,
discípulo antiguo, con quien nos
hospedaríamos.
17 Y cuando llegamos a Jerusalén, los hermanos nos recibieron
con regocijo.

21 4 *a* GEE Inspiración, inspirar.
8 *a* GEE Felipe.
b GEE Evangelista.
9 *a* Hech. 2:17.
GEE Profetisa.
11 *a* GEE Espíritu Santo.
13 *a* DyC 103:27–28.
14 *a* Mateo 26:42.

18 Y al día siguiente, Pablo fue con nosotros a ver a [a]Jacobo; y todos los ancianos se hallaban reunidos,
19 a quienes, después que los hubo saludado, les contó detalladamente lo que Dios había hecho entre los [a]gentiles por medio de su ministerio.
20 Y ellos, cuando lo oyeron, glorificaron a Dios y le dijeron: Ya ves, hermano, cuántos millares de judíos hay que han creído; y todos son celosos de la ley.
21 Pero se les ha informado acerca de ti, que enseñas a todos los judíos que están entre los gentiles a apartarse de Moisés, diciéndoles que no han de circuncidar a sus hijos ni observar las costumbres.
22 ¿Qué hay, pues? La multitud se reunirá de cierto, porque oirán que has venido.
23 Haz, pues, esto que te decimos: Hay entre nosotros cuatro hombres que han hecho voto.
24 Tómalos contigo, purifícate con ellos y paga sus gastos para que se [a]rasuren la cabeza, y todos comprenderán que no hay nada de lo que se les informó acerca de ti, sino que tú también andas ordenadamente, guardando la ley.
25 Pero en cuanto a los gentiles que han creído, nosotros les hemos escrito en cuanto a nuestra decisión de que no guarden nada de esto; solamente que se abstengan de lo sacrificado a los [a]ídolos, de sangre, de lo estrangulado y de [b]fornicación.
26 Entonces Pablo tomó consigo a aquellos hombres y, al día siguiente, habiéndose purificado con ellos, entró en el templo para anunciar el cumplimiento de los días de la purificación, cuando se ofrecería la [a]ofrenda por cada uno de ellos.
27 Pero cuando estaban para cumplirse los siete días, unos judíos de Asia, al verle en el templo, alborotaron a todo el pueblo y le echaron mano,
28 dando voces: ¡Varones israelitas, ayudad! Éste es el hombre que por todas partes enseña a todos contra el pueblo, contra la ley y contra este lugar; y además de esto, ha metido a griegos en el templo y ha profanado este lugar santo.
29 Porque antes habían visto con él en la ciudad a Trófimo, el efesio, al que pensaban que Pablo había metido en el templo.
30 Así que toda la ciudad se alborotó, y se agolpó el pueblo; y apoderándose de Pablo, le hicieron salir fuera del templo, e inmediatamente se cerraron las puertas.
31 Y procurando ellos matarle, se le avisó al tribuno de la compañía que toda la ciudad de Jerusalén estaba alborotada,
32 éste, tomando en seguida soldados y centuriones, corrió a ellos. Y ellos, cuando vieron al [a]tribuno y a los soldados, dejaron de golpear a Pablo.

18 *a* GEE Jacobo, hermano del Señor.
19 *a* GEE Gentiles.
24 *a* Núm. 6:18.
25 *a* Hech. 15:19–20.
b GEE Fornicación.
26 *a* GEE Ofrenda.
32 *a* Hech. 23:27.

33 Entonces llegando el [a]tribuno, le prendió y le mandó atar con dos cadenas, y preguntó quién era y qué había hecho.
34 Y entre la multitud, unos gritaban una cosa, y otros otra; y como no podía entender nada con claridad a causa del alboroto, le mandó llevar a la fortaleza.
35 Al llegar a las gradas, aconteció que fue llevado en peso por los soldados a causa de la violencia del pueblo;
36 porque la multitud del pueblo venía detrás, gritando: ¡Muera!
37 Y cuando comenzaron a meter a Pablo en la fortaleza, dijo al tribuno: ¿Se me permite decirte algo? Y él dijo: ¿Sabes griego?
38 ¿No eres tú aquel egipcio que levantó una sedición antes de estos días y sacó al desierto cuatro mil sicarios?
39 Entonces dijo Pablo: Yo de cierto soy hombre [a]judío, ciudadano de Tarso, ciudad no insignificante de Cilicia; y te ruego que me permitas hablar al pueblo.
40 Y cuando él se lo permitió, Pablo, estando de pie en las gradas, hizo señal con la mano al pueblo. Y hecho gran silencio, habló en lengua [a]hebrea, diciendo:

CAPÍTULO 22

Pablo relata la historia de su conversión y además declara haber visto a Jesús en una visión — Se le conceden algunos privilegios como ciudadano romano.

VARONES hermanos y padres, oíd ahora mi defensa ante vosotros.
2 (Y al oír que les hablaba en lengua hebrea, guardaron más silencio.) Y él les dijo:
3 Yo de cierto soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero criado en esta ciudad a los pies de [a]Gamaliel, instruido estrictamente conforme a la [b]ley de nuestros padres, celoso de Dios, como todos vosotros lo sois hoy.
4 [a]Perseguía yo este camino hasta la muerte, prendiendo y entregando en cárceles a hombres y a mujeres,
5 como también el sumo sacerdote me es testigo y todos los ancianos, de quienes también recibí cartas para los hermanos, e iba a Damasco para traer presos a Jerusalén aun a los que estuviesen allí, para que fuesen castigados.
6 Pero aconteció que yendo yo, al llegar cerca de Damasco, como a mediodía, de repente me rodeó mucha luz del cielo;
7 y caí al suelo y oí una voz que me decía: [a]Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?
8 Yo entonces respondí: ¿Quién eres, Señor? Y me dijo: Yo soy Jesús de Nazaret, a quién tú persigues.
9 Y los que estaban conmigo vieron en verdad la luz y se espantaron, pero no oyeron la voz del que hablaba conmigo.
10 Y dije: ¿Qué haré, Señor? Y el Señor me dijo: Levántate y ve a Damasco, y allí se te dirá todo lo que te está señalado hacer.

33 *a* Hech. 24:7.
39 *a* GEE Judíos.
40 *a* GEE Hebreo.

22 3 *a* GEE Gamaliel.
b Hech. 26:5.
4 *a* Hech. 26:10; 1 Tim. 1:13.
7 *a* Hech. 9:1–9.

11 Y como yo no veía a causa de
la gloria de la luz, llevado de la
mano por los que estaban con-
migo, llegué a Damasco.
12 Entonces uno llamado [a]Ana-
nías, varón piadoso conforme a
la ley, que tenía buen testimo-
nio de todos los judíos que *allí*
moraban,
13 vino a mí y, acercándose, me
dijo: Hermano Saulo, recibe *de
nuevo* la [a]vista. Y yo en aquella
misma hora recobré la vista y
le miré.
14 Y él dijo: El Dios de nuestros
padres te ha escogido para que
conocieses su voluntad, y vieses
a aquel Justo y oyeses la voz de
su boca.
15 Porque serás [a]testigo suyo a
todos los hombres de lo que has
visto y oído.
16 Ahora, pues, ¿por qué te de-
tienes? Levántate, y [a]bautízate
y [b]lava tus pecados, [c]invocando
su nombre.
17 Y me aconteció, de regreso en
Jerusalén, que orando en el tem-
plo, me sobrevino un éxtasis.
18 Y le [a]vi que me decía: Date
prisa y sal prontamente de Je-
rusalén, porque no recibirán tu
testimonio acerca de mí.
19 Y yo dije: Señor, ellos saben
que yo encarcelaba y azotaba
en todas las sinagogas a los que
creían en ti;
20 y cuando se derramaba la
sangre de Esteban, tu [a]testigo,
yo mismo también estaba pre-
sente, y [b]consentía en su muerte
y guardaba las ropas de los que
le mataban.
21 Pero me dijo: Ve, porque yo te
enviaré lejos, a los [a]gentiles.
22 Y le oyeron hasta esta pala-
bra; entonces alzaron la voz, di-
ciendo: Quita de la tierra a este
hombre, porque no conviene que
viva.
23 Y dando ellos voces, y arro-
jando sus ropas y echando polvo
al aire,
24 mandó el tribuno que le lle-
vasen a la fortaleza y ordenó que
fuese interrogado con azotes,
para saber por qué causa clama-
ban así contra él.
25 Pero cuando le ataron con
correas, Pablo dijo al centurión
que estaba presente: ¿Os es lícito
azotar a un ciudadano romano
sin haber sido condenado?
26 Y cuando el centurión oyó
esto, fue y dio aviso al tribuno,
diciendo: ¿Qué vas a hacer? Por-
que este hombre es ciudadano
romano.
27 Vino el tribuno y le dijo:
Dime, ¿eres tú ciudadano ro-
mano? Y él dijo: Sí.
28 Y respondió el tribuno: Yo
con una gran suma adquirí esta
ciudadanía. Entonces Pablo dijo:
Pero yo lo soy de nacimiento.
29 [a]Así que, en seguida se
apartaron de él los que le iban
a dar tormento; y aun el tribuno

12 *a* Hech. 9:10–16.
13 *a* GEE Ojo(s).
15 *a* Hech. 26:16.
16 *a* GEE Bautismo, bautizar.
b GEE Lavado, lavamientos, lavar.
c *Es decir,* invocando el nombre del Señor.
18 *a* GEE Jesucristo—Las apariciones de Cristo después de Su muerte.
20 *a* GEE Mártir, martirio.
b Hech. 7:56–60.
21 *a* GEE Gentiles.
29 *a* TJS Hech. 22:29–30 (Apéndice).

también tuvo temor al saber que era ciudadano romano, por haberle atado.

30 Y al día siguiente, queriendo saber con certeza la causa por la cual era acusado por los judíos, le soltó de las cadenas, y mandó venir a los principales sacerdotes y a todo el [a]concilio; y sacando a Pablo, le presentó ante ellos.

CAPÍTULO 23

Pablo es golpeado por orden de Ananías — El Señor se aparece a Pablo nuevamente — Cuarenta judíos traman su muerte — Pablo es entregado a Félix.

ENTONCES Pablo, mirando fijamente al [a]concilio, dijo: Varones hermanos, yo con toda buena [b]conciencia he vivido delante de Dios hasta el día de hoy.

2 El sumo sacerdote Ananías mandó entonces a los que estaban junto a él que le [a]golpeasen en la boca.

3 Entonces Pablo le dijo: ¡Dios te golpeará a ti, [a]pared blanqueada! ¿Estás tú sentado para juzgarme conforme a la ley, y contra la ley me mandas golpear?

4 Y los que estaban presentes dijeron: ¿Al sumo sacerdote de Dios injurias?

5 Y Pablo dijo: No sabía, hermanos, que era el sumo sacerdote; pues escrito está: No maldecirás al príncipe de tu pueblo.

6 Entonces Pablo, sabiendo que una parte era de saduceos y la otra de fariseos, clamó en el concilio: Varones hermanos, yo soy [a]fariseo, hijo de fariseo; acerca de la [b]esperanza y de la [c]resurrección de los muertos se me juzga.

7 Y cuando hubo dicho esto, se produjo disensión entre los fariseos y los saduceos, y la asamblea se dividió.

8 Porque los [a]saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel ni espíritu; pero los fariseos afirman estas cosas.

9 Y hubo un gran clamor y, levantándose los [a]escribas de la parte de los fariseos, contendían, diciendo: Ningún mal hallamos en este hombre; que si un espíritu le ha hablado, o [b]ángel, no [c]resistamos a Dios.

10 Y habiendo grande disensión, el tribuno, teniendo temor de que Pablo fuese despedazado por ellos, mandó que bajasen soldados, y le arrebatasen de en medio de ellos y le llevasen a la fortaleza.

11 Y a la noche siguiente se le [a]presentó el [b]Señor y le dijo: Ten ánimo, Pablo, pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en [c]Roma.

12 Y al llegar el día, algunos de

30 *a* *O sea,* el consejo; es decir, el Sanedrín.
23 1 *a* *Es decir,* el Sanedrín.
b GEE Conciencia.
2 *a* Juan 18:22–23.
3 *a* Mateo 23:27.
6 *a* GEE Fariseos.
b GEE Esperanza.
c GEE Resurrección.
8 *a* GEE Saduceos.
9 *a* GEE Escriba.
b Hech. 22:6–10.
c Hech. 5:38–39.
11 *a* GEE Jesucristo—Las apariciones de Cristo después de Su muerte.
b GEE Visión.
c GEE Roma.

los judíos tramaron un complot
y se [a]juramentaron bajo maldición, diciendo que no comerían ni beberían hasta que hubiesen dado muerte a Pablo.
13 Y eran más de cuarenta los que habían hecho esta [a]conjuración,
14 los que fueron a los principales sacerdotes y a los ancianos y dijeron: Nosotros nos hemos juramentado bajo maldición a no gustar nada hasta que hayamos dado muerte a Pablo.
15 Ahora, pues, vosotros, con el concilio, requerid al tribuno que le traiga mañana ante vosotros, como que queréis averiguar alguna cosa más cierta acerca de él; y nosotros, antes que él llegue, estaremos preparados para matarle.
16 Entonces el hijo de la hermana de Pablo, oyendo hablar de la celada, fue y entró en la fortaleza, y dio aviso a Pablo.
17 Y Pablo, llamando a uno de los centuriones, dijo: Lleva a este joven al tribuno, porque tiene cierto aviso que darle.
18 Él entonces, tomándole, le llevó al tribuno y dijo: El preso Pablo me llamó y me rogó que te trajese a este joven, que tiene algo que hablarte.
19 Y el tribuno, tomándole de la mano y retirándose aparte, le preguntó: ¿Qué es lo que tienes que decirme?
20 Y él dijo: Los judíos han acordado rogarte que mañana lleves a Pablo ante el [a]concilio, como que van a inquirir alguna cosa más cierta acerca de él.
21 Pero tú no les creas, porque más de cuarenta hombres de ellos le acechan, los que se han juramentado bajo maldición a no comer ni beber hasta que le hayan dado muerte; y ahora están preparados, esperando tu promesa.
22 Entonces el tribuno despidió al joven, mandándole que a nadie dijese que le había dado aviso de esto.
23 Y llamando a dos centuriones, mandó que alistasen para la hora tercera de la noche doscientos soldados, setenta jinetes y doscientos lanceros, para que fuesen hasta Cesarea;
24 y que preparasen cabalgaduras en que, poniendo a Pablo, le llevasen a salvo ante Félix, el gobernador.
25 Y escribió una carta en estos términos:
26 Claudio Lisias al excelentísimo gobernador Félix: Salud.
27 A este hombre, aprehendido por los judíos, y que [a]iban ellos a matar, lo libré yo acudiendo con la tropa, habiendo sabido que era ciudadano romano.
28 Y queriendo saber la causa por la que le acusaban, le llevé al concilio de ellos;
29 y hallé que le acusaban por cuestiones de la ley de ellos, pero que ningún delito tenía digno de muerte o de prisión.
30 Pero cuando se me avisó de asechanzas que le habían

12 *a* GEE Juramento.
13 *a* GEE Combinaciones secretas.
20 *a* *Es decir,* al Sanedrín.
27 *a* TJS Hech. 23:27 …ellos *habrían* [matado]…

preparado los judíos, en seguida le he enviado a ti, mandando también a los acusadores que traten delante de ti lo que *tengan* contra él. Pásalo bien.
31 Y los soldados, tomando a Pablo como les fue mandado, le llevaron de noche a Antípatris.
32 Y al día siguiente, dejando a los jinetes que fuesen con él, volvieron a la fortaleza.
33 Y cuando llegaron a Cesarea, dieron la carta al gobernador, y presentaron también a Pablo delante de él.
34 Y el gobernador, al leer la carta, preguntó de qué provincia era; y habiendo entendido que era de [a]Cilicia,
35 le dijo: Te oiré cuando vengan tus acusadores. Y mandó que le custodiasen en el [a]pretorio de Herodes.

CAPÍTULO 24

Se acusa a Pablo de sedición — Él responde en defensa de su vida y de la doctrina — Enseña a Félix sobre la rectitud, la templanza y el juicio venidero.

Y CINCO días después, descendió el sumo sacerdote Ananías con algunos de los ancianos y un cierto orador llamado Tértulo; y acusaron a Pablo delante del gobernador.
2 Y cuando Pablo fue llamado, Tértulo comenzó a acusarle, diciendo: Como gracias a ti vivimos en gran paz, y muchas cosas son bien gobernadas en el pueblo por tu prudencia,
3 siempre y en todo lugar recibimos esto con toda acción de gracias, oh excelentísimo Félix.
4 Pero para no molestarte más largamente, te ruego que nos oigas brevemente conforme a tu equidad.
5 Porque hemos hallado que este hombre es una plaga, y promotor de sediciones entre todos los judíos por todo el mundo, y cabecilla de la secta de los nazarenos,
6 quien también intentó profanar el [a]templo; y prendiéndole, le quisimos juzgar conforme a nuestra ley.
7 Pero interviniendo el tribuno Lisias, con gran violencia le quitó de nuestras manos,
8 mandando a sus acusadores que viniesen a ti; tú mismo, pues, al juzgarle, podrás entender todas estas cosas de que le acusamos.
9 Los judíos también lo confirmaban, diciendo ser así estas cosas.
10 Entonces Pablo, una vez que el gobernador le hizo señal para que hablase, respondió: Porque sé que desde hace muchos años eres juez de esta nación, con buen ánimo presentaré mi defensa.
11 Tú puedes comprobar que no hace más de doce días que subí a adorar a Jerusalén;
12 y no me hallaron disputando con ninguno, ni haciendo tumulto entre la multitud, ni en

34 *a* Hech. 21:39.
35 *a* *Es decir,* el palacio del gobernador romano.
24 6 *a* Hech. 21:28.

el templo, ni en las sinagogas ni en la ciudad;
13 ni te pueden probar las cosas de que ahora me acusan.
14 Pero esto te confieso, que conforme al Camino que ellos llaman herejía, así sirvo al Dios de mis padres, creyendo todas las cosas que en la [a]ley y en los profetas están escritas,
15 teniendo esperanza en Dios que ha de haber [a]resurrección de los muertos, tanto de justos como de injustos, la cual también ellos tienen.
16 Y por esto, procuro yo tener siempre una [a]conciencia sin remordimiento ante Dios y ante los hombres.
17 Pero pasados muchos años, vine a hacer [a]limosnas a mi nación y *presentar* ofrendas,
18 en ello estaba cuando me hallaron unos judíos de Asia purificado en el templo (no con multitud ni con alboroto);
19 ellos debieran comparecer ante ti y *acusarme* si contra mí tienen algo.
20 O digan estos mismos si hallaron en mí alguna cosa mal hecha cuando comparecí ante el [a]concilio,
21 a no ser que, estando entre ellos, prorrumpí en alta voz: Acerca de la [a]resurrección de los muertos soy juzgado hoy por vosotros.
22 Entonces Félix, oídas estas cosas, estando bien informado de este Camino, les puso dilación, diciendo: Cuando descienda el tribuno Lisias, acabaré de conocer de vuestro asunto.
23 Y mandó al centurión que se custodiase a Pablo, pero con alguna medida de libertad; y que no impidiese a ninguno de los suyos servirle o venir a él.
24 Y algunos días después, viniendo Félix con Drusila, su esposa, que era judía, llamó a Pablo y le oyó acerca de la fe en Jesucristo.
25 Y al disertar él de la rectitud, y del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó y respondió: Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad, te llamaré.
26 Esperaba también con esto que Pablo le diera dinero para que le soltase; por lo cual, haciéndole venir muchas veces, hablaba con él.
27 Y al cabo de dos años, recibió Félix como sucesor a Porcio Festo; y queriendo Félix congraciarse con los judíos, dejó preso a Pablo.

CAPÍTULO 25

Pablo apela a César ante Festo — Agripa desea oír a Pablo.

FESTO, pues, tres días después de haber llegado a la provincia, subió de Cesarea a Jerusalén.
2 Y los principales sacerdotes y los principales de los judíos se presentaron ante él contra Pablo; y le rogaron,
3 pidiendo contra él, como

14 *a* GEE Antiguo Testamento.
15 *a* GEE Resurrección.
16 *a* GEE Conciencia.
17 *a* GEE Limosna.
20 *a* *Es decir,* Sanedrín.
21 *a* Hech. 23:6–8.

gracia, que le hiciese traer a Jerusalén, preparando ellos una celada para matarle en el camino.
4 Pero Festo respondió que Pablo estaba custodiado en Cesarea, adonde él mismo partiría en breve.
5 Los que de vosotros puedan, dijo, desciendan conmigo, y si hay algún delito en este varón, acúsenle.
6 Y deteniéndose entre ellos no más de ocho o diez días, venido a Cesarea, al siguiente día se sentó en el tribunal y mandó que Pablo fuese traído.
7 Al llegar éste, le rodearon los judíos que habían venido de Jerusalén, presentando contra Pablo muchas y graves acusaciones, las cuales no podían probar;
8 Pablo se defendía, diciendo: Ni contra la ley de los judíos, ni contra el templo ni contra César he [a]pecado en nada.
9 Pero Festo, queriendo congraciarse con los judíos, respondiendo a Pablo, dijo: ¿Quieres subir a Jerusalén y allá ser juzgado acerca de estas cosas delante de mí?
10 Y Pablo dijo: Ante el tribunal de César estoy, donde debo ser juzgado. A los judíos no les he hecho injuria alguna, como tú sabes muy bien.
11 Porque si alguna injuria o cosa alguna digna de muerte he hecho, no rehúso morir; pero si nada hay de las cosas de que éstos me acusan, nadie puede entregarme a ellos. A [a]César apelo.
12 Entonces Festo, habiendo hablado con el consejo, respondió: A César has apelado; a César irás.
13 Y pasados algunos días, el rey Agripa y Berenice vinieron a Cesarea para saludar a Festo.
14 Y como estuvieron allí muchos días, Festo expuso al rey la causa de Pablo, diciendo: Un hombre ha sido dejado preso por Félix,
15 sobre el cual, cuando fui a Jerusalén, vinieron a *mí* los principales sacerdotes y los ancianos de los judíos, pidiendo condenación contra él.
16 A éstos respondí: No es costumbre de los romanos entregar alguno a la muerte antes que el acusado tenga delante a sus acusadores, y pueda defenderse de la acusación.
17 Así que, habiendo venido *ellos* juntos acá, sin ninguna dilación, al día siguiente, sentado en el tribunal, mandé traer al hombre;
18 y estando presentes los acusadores, ningún cargo expusieron de los que yo sospechaba,
19 sino que tenían contra él ciertas cuestiones acerca de su religión y de un cierto Jesús, ya muerto, de quien Pablo afirmaba que estaba vivo.
20 Y yo, [a]dudando en cuestión semejante, le pregunté si quería ir a Jerusalén y allá ser juzgado acerca de estas cosas.
21 Pero como Pablo apeló para ser custodiado a fin de ser juzgado por Augusto, mandé que

25 8 *a* GEE Ofender.
11 *a* GEE César.
20 *a* GR perplejo ante semejante cuestión o disputa.

le custodiase hasta que yo lo enviara a César.
22 Entonces [a]Agripa dijo a Festo: Yo también quisiera oír a *ese* hombre. Y él le dijo: Mañana le oirás.
23 Y al otro día, viniendo Agripa y Berenice con gran pompa, y entrando en la audiencia con los tribunos y principales hombres de la ciudad, por mandato de Festo, fue traído Pablo.
24 Entonces Festo dijo: Rey Agripa, y todos los varones que estáis aquí juntos con nosotros, aquí tenéis a éste, por el que toda la multitud de los judíos me ha rogado en Jerusalén y aquí, dando voces que no debe vivir más;
25 pero yo, hallando que ninguna cosa digna de muerte ha hecho, y como él mismo apeló a Augusto, he determinado enviarle.
26 Puesto que no tengo cosa cierta que escribir a mi señor, le he traído ante vosotros, y mayormente ante ti, oh rey Agripa, para que después de interrogarle, tenga yo qué escribir.
27 Porque me parece fuera de razón enviar un preso, y no informar de los cargos *que haya* en su contra.

CAPÍTULO 26

Pablo relata la manera como perseguía anteriormente a los santos cuando él era fariseo — Testifica de la aparición de Jesús en el camino a Damasco — Testifica ante el rey Agripa.

ENTONCES Agripa dijo a Pablo: Se te permite hablar por ti mismo. Pablo entonces, extendiendo la mano, comenzó así su defensa, *diciendo:*
2 Acerca de todas las cosas de que soy acusado por los judíos, oh rey Agripa, me tengo por dichoso de que haya de defenderme hoy delante de ti;
3 mayormente porque tú conoces todas las costumbres y cuestiones que hay entre los judíos; por lo cual, te ruego que me oigas con paciencia.
4 Mi vida, pues, desde mi juventud, la cual desde el principio pasé en mi nación, en Jerusalén, la conocen todos los judíos,
5 quienes también saben que yo desde el principio, si quieren testificarlo, conforme a la más rigurosa secta de nuestra religión, viví *como* [a]fariseo.
6 Y ahora, por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres, soy llamado a juicio;
7 ésta es la *promesa que esperan alcanzar* nuestras [a]doce tribus, sirviendo fervientemente a *Dios* de día y de noche. Por esta esperanza, oh rey Agripa, soy acusado por los judíos.
8 ¡Qué! ¿Se juzga entre vosotros cosa increíble que Dios [a]resucite a los muertos?
9 Yo ciertamente había creído que era mi deber hacer muchas

22 *a* GEE Agripa.
26 5 *a* GEE Fariseos.
7 *a* GEE Israel—Las doce tribus de Israel.
8 *a* GEE Resurrección.

cosas [a]contra el nombre de Jesús de Nazaret,

10 lo cual también hice en Jerusalén; y yo encerré en cárceles a muchos de los santos, habiendo recibido autoridad de los principales sacerdotes; y cuando los [a]mataban, yo daba mi voto.

11 Y muchas veces, castigándolos en todas las sinagogas, los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extranjeras.

12 *Ocupado* en esto, iba yo a Damasco con la autoridad y la comisión de los principales sacerdotes,

13 cuando a mediodía, oh rey, yendo por el camino, vi una [a]luz del cielo que sobrepujaba al resplandor del sol, la cual me rodeó a mí y a los que iban conmigo.

14 Y habiendo caído todos nosotros a tierra, oí una voz que me hablaba y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué [a]me persigues? Dura cosa te es [b]dar coces contra el aguijón.

15 Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues.

16 Pero levántate y ponte sobre tus pies; porque para esto me he [a]aparecido a ti, para ponerte como ministro y [b]testigo de las cosas que has visto y de aquellas en que me apareceré a ti,

17 librándote del pueblo y de los gentiles, a quienes ahora te envío,

18 para que abras sus ojos, para que se conviertan de las [a]tinieblas a [b]la luz y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe en mí, remisión de pecados y herencia entre los santificados.

19 Por lo cual, oh rey Agripa, [a]no fui rebelde a la [b]visión celestial;

20 antes bien, anuncié primeramente a los que están en Damasco y en Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.

21 Por causa de esto los judíos, prendiéndome en el templo, intentaron matarme.

22 Pero habiendo recibido auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los [a]profetas y Moisés dijeron que habían de suceder:

23 que el Cristo había de [a]padecer, y ser el primero de la [b]resurrección de los muertos, para anunciar luz al pueblo y a los gentiles.

24 Y diciendo él estas cosas en su defensa, Festo a gran voz dijo: ¡Estás loco, Pablo! ¡Las muchas letras te vuelven [a]loco!

25 Pero él dijo: No estoy loco,

---

9 *a* 1 Tim. 1:12–13.
10 *a* GEE Mártir, martirio.
13 *a* JS—H 1:16.
14 *a* GEE Persecución, perseguir.
b DyC 121:35–40.
16 *a* GEE Jesucristo—Las apariciones de Cristo después de Su muerte.
b GEE Testigo.
18 *a* GEE Tinieblas espirituales.
b GEE Luz, luz de Cristo.
19 *a* GEE Obediencia, obediente, obedecer.
b GEE Visión.
22 *a* Hech. 28:23.
23 *a* GEE Expiación, expiar.
b GEE Resurrección.
24 *a* JS—H 1:24–25.

excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de verdad y de cordura.

26 El rey, delante de quien también hablo confiadamente, sabe estas cosas, pues no pienso que ignora nada de esto, porque no se ha hecho esto en *algún* rincón.

27 ¿Crees, oh rey Agripa, a los profetas? ¡Yo [a]sé que crees!

28 Entonces Agripa dijo a Pablo: Por poco me [a]persuades a hacerme [b]cristiano.

29 Y Pablo dijo: ¡Quiera Dios que por poco o por mucho, no solamente tú, sino también todos los que hoy me oyen, fueseis hechos como yo soy, excepto estas cadenas!

30 Y cuando hubo dicho estas cosas, se levantaron el rey, y el gobernador, y Berenice y los que se habían sentado con ellos;

31 y cuando se retiraron aparte, se hablaban los unos a los otros, diciendo: Ninguna cosa digna ni de muerte ni de prisión ha hecho este hombre.

32 Y Agripa dijo a Festo: Este hombre podría ser puesto en libertad si no hubiera apelado a César.

CAPÍTULO 27

Pablo, en un viaje peligroso, se dirige a Roma — Un ángel lo consuela — Emplea el don de vidente — Su barco naufraga.

CUANDO se decidió que habíamos de navegar para Italia, entregaron a Pablo y a algunos otros presos a un centurión llamado Julio, de la compañía Augusta.

2 Y, embarcándonos en una nave adramitena, zarpamos, estando con nosotros Aristarco, macedonio de Tesalónica, para navegar por las costas de Asia.

3 Al otro día llegamos a Sidón; y Julio, tratando humanamente a Pablo, le permitió que fuese a los amigos para ser atendido por ellos.

4 Y haciéndonos a la vela desde allí, navegamos al abrigo de Chipre, porque los vientos eran contrarios.

5 Y habiendo atravesado el mar frente a Cilicia y Panfilia, arribamos a Mira, ciudad de Licia.

6 Y hallando allí el centurión una nave alejandrina que zarpaba para Italia, nos embarcó en ella.

7 Navegando despacio muchos días, y habiendo llegado a duras penas frente a Gnido, porque el viento nos lo impedía, navegamos al abrigo de Creta, frente a Salmón.

8 Y costeándola con dificultad, llegamos a un lugar que llaman Buenos Puertos, cerca del cual estaba la ciudad de Lasea.

9 Y habiendo pasado mucho tiempo, y siendo ya peligrosa la navegación, porque ya había pasado el ayuno, Pablo los amonestaba,

10 diciéndoles: Varones, veo que la navegación va a ser con peligro y mucha pérdida, no sólo del

27 *a* GEE Discernimiento, don de.
28 *a* GEE Conversión, convertir.
b GEE Cristianos.

cargamento y de la nave, sino
también de nuestras personas.
11 Pero el centurión creía más
al piloto y al capitán de la nave
que a lo que Pablo decía.
12 Y como el puerto no era có-
modo para invernar, la mayoría
acordó zarpar también de allí,
por si pudiesen arribar a Fenice,
que es un puerto de Creta que
mira al noroeste y suroeste, e in-
vernar *allí.*
13 Y soplando suavemente el
viento del sur, pareciéndoles que
ya tenían lo que deseaban, leva-
ron anclas e iban cerca de la costa
de Creta.
14 Pero no mucho después dio
contra la nave un viento huraca-
nado que se llama Euroclidón.
15 Y siendo arrebatada la nave,
y no pudiendo hacerle frente al
viento, nos dejamos llevar a la
deriva.
16 Y habiendo navegado al
abrigo de una pequeña isla que
se llama Clauda, apenas pudimos
[a]sujetar el esquife;
17 y una vez subido éste a
bordo, usaban refuerzos para ce-
ñir la nave; y teniendo temor de
que diesen en las arenas de Sirte,
arriaron las velas y quedaron a
la deriva.
18 Pero siendo azotados por una
furiosa tempestad, al siguiente
día comenzaron a aligerar la
nave.
19 Y al tercer día, con sus pro-
pias manos, arrojaron los aparejos
de la nave.
20 Y no apareciendo ni sol ni
estrellas por muchos días, y
acosados por una tempestad no
pequeña, ya habíamos perdido
toda esperanza de salvarnos.
21 Entonces Pablo, ya que hacía
mucho que no comíamos, puesto
en pie en medio de ellos, dijo: Ha-
bría sido en verdad conveniente,
oh varones, haberme oído y no
zarpar de Creta, para así evitar
este peligro y pérdida.
22 Pero ahora os exhorto a tener
buen ánimo, pues no se perderá
la vida de ninguno de vosotros,
sino solamente la nave.
23 Porque esta noche ha estado
conmigo el [a]ángel del Dios de
quien soy y a quien sirvo,
24 diciendo: Pablo, no temas;
es necesario que comparezcas
ante César; y he aquí, Dios te ha
concedido todos los que navegan
contigo.
25 Por tanto, oh varones, tened
buen ánimo, porque yo confío
en Dios que será así como se me
ha dicho.
26 Sin embargo, es menester que
demos en alguna isla.
27 Y al llegar la decimacuarta
noche, y siendo llevados a través
del *mar* Adriático, a la media-
noche los marineros sospecha-
ron que estaban cerca de alguna
tierra.
28 Y echando la sonda, halla-
ron veinte brazas; y pasando un
poco más adelante, volvieron a
echar la sonda y hallaron quince
brazas.
29 Y temiendo dar en escollos,
echaron cuatro anclas por la

27 16 *a O sea,* amarrar con seguridad la barquita salvavidas.
23 *a* GEE Ángeles.

popa, y deseaban que se hiciese
de día.
30 Entonces los marineros
procuraron huir de la nave; y
echando el esquife al mar, aparentaban
como que querían echar
las anclas de proa.
31 Pero Pablo dijo al centurión
y a los soldados: Si éstos no permanecen
en la nave, vosotros no
podréis salvaros.
32 Entonces los soldados cortaron
las amarras del esquife y
dejaron que se perdiese.
33 Y cuando comenzó a ser de
día, Pablo exhortaba a todos a
que comiesen, diciendo: Éste es
el decimocuarto día que veláis y
permanecéis en ayunas, sin comer
nada.
34 Por tanto, os ruego que comáis
por vuestra salud, porque
ni aun un cabello de la cabeza de
ninguno de vosotros perecerá.
35 Y habiendo dicho esto, tomó
el pan y dio gracias a Dios en presencia
de todos; y partiéndolo,
comenzó a comer.
36 Entonces todos, teniendo ya
mejor ánimo, comieron también.
37 Y éramos todas las personas
en la nave doscientas setenta y
seis.
38 Y ya satisfechos, aligeraron la
nave, echando el trigo al mar.
39 Y cuando se hizo de día, no
reconocieron la tierra, pero vieron
una bahía que tenía playa, en
la cual acordaron varar la nave,
si podían.
40 Cortando, pues, las anclas, las
dejaron en el mar, echando también
las ataduras de los timones;
e izaron al viento la vela de proa
y se dirigieron a la playa.
41 Pero dando en un lugar de
dos aguas, hicieron encallar la
nave; y la proa, hincada, quedó
inmóvil, y la popa se abría con la
fuerza del mar.
42 Entonces los soldados acordaron
matar a los presos, para que
ninguno se fugase nadando.
43 Pero el centurión, queriendo
salvar a Pablo, les impidió ese
intento, y mandó que los que supiesen
nadar se echasen primero
y saliesen a tierra;
44 y los demás, parte en tablas,
parte en cosas de la nave. Y así
aconteció que todos se salvaron
saliendo a tierra.

CAPÍTULO 28

Pablo resulta ileso de la mordedura de una víbora — Sana a los enfermos en Malta — Predica en Roma, primero a los judíos y después a los gentiles.

ESTANDO ya a salvo, supimos que
la isla se llamaba Malta.
2 Y los nativos nos trataron con
no poca humanidad, porque, encendiendo
un fuego, nos recibieron
a todos, a causa de la lluvia
que caía y del frío.
3 Entonces Pablo, habiendo
recogido algunas ramas, las
echó al fuego; y una [a] víbora,
huyendo del calor, se le prendió
en la mano.
4 Y cuando los nativos vieron
la víbora colgando de su mano,

28 3 *a* Mar. 16:17–18; DyC 124:98–100.

se decían los unos a los otros: Ciertamente este hombre es homicida, a quien, aunque haya escapado del mar, la justicia no deja vivir.
5 Pero él, sacudiendo la víbora en el fuego, ningún daño padeció.
6 Ellos estaban esperando que él se hinchase, o que cayese muerto de repente; pero habiendo esperado mucho, y viendo que ningún mal le venía, cambiaron de parecer y dijeron que era un [a]dios.
7 En aquellos lugares había propiedades del hombre principal de la isla, llamado Publio, quien nos recibió y hospedó amistosamente tres días.
8 Y aconteció que el padre de Publio estaba en cama, [a]enfermo de fiebre y de disentería. Pablo entró a verle y, después de haber orado, le impuso las [b]manos y le sanó.
9 Y hecho esto, también los otros que en la isla tenían enfermedades llegaban y eran sanados,
10 quienes también nos honraron con muchas atenciones; y cuando zarpamos, nos proveyeron de las cosas necesarias.
11 Pasados tres meses, zarpamos en una nave alejandrina que había invernado en la isla, la cual tenía por enseña a Cástor y Pólux.
12 Y habiendo llegado a Siracusa, estuvimos allí tres días.
13 De allí, costeando alrededor, llegamos a Regio; y un día después, soplando el viento del sur, llegamos al segundo día a Puteoli,
14 donde, habiendo hallado hermanos, nos rogaron que nos quedásemos con ellos siete días. Y luego llegamos a Roma,
15 en donde, oyendo de nosotros los hermanos, salieron a recibirnos hasta la plaza de Apio y Las Tres Tabernas. Y al verlos, Pablo [a]dio gracias a Dios y cobró [b]aliento.
16 Cuando llegamos a Roma, el centurión entregó los presos al prefecto militar; pero a Pablo se le permitió vivir aparte, con un soldado que le custodiase.
17 Y aconteció que tres días después, Pablo convocó a los principales de los judíos, a los que, una vez que estuvieron reunidos, les dijo: Yo, varones hermanos, no habiendo hecho nada contra el pueblo ni contra las costumbres de nuestros padres, he sido entregado preso desde Jerusalén en manos de los romanos.
18 Ellos, habiéndome examinado, me querían soltar, por no haber en mí ninguna causa de muerte.
19 Pero oponiéndose los judíos, me vi obligado a apelar a César, mas no porque tenga de qué acusar a mi nación.
20 Así que por esta causa os he llamado para veros y hablaros, porque por la [a]esperanza de Israel estoy sujeto con esta cadena.
21 Entonces ellos le dijeron:

6 *a* Hech. 14:8–11.
8 *a* GEE Enfermedad, enfermo.
b GEE Bendición de los enfermos; Imposición de manos.
15 *a* GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
b GEE Valor, valiente.
20 *a* GEE Esperanza.

Nosotros no hemos recibido cartas de Judea tocante a ti, ni ha venido ninguno de los hermanos que haya denunciado o hablado algún mal de ti.
22 Pero querríamos oír de ti lo que piensas, porque de esta secta nos es notorio que en todas partes se habla contra ella.
23 Y habiéndole señalado un día, vinieron a él muchos a la posada, a los que les declaraba y testificaba el reino de Dios, persuadiéndolos acerca de Jesús, tanto por [a]la ley de Moisés como por los [b]profetas, desde la mañana hasta la tarde.
24 Y algunos aceptaron lo que se decía, pero otros [a]no creían.
25 Y como no estuvieron de acuerdo entre sí, al irse, Pablo les dijo esta palabra: Bien habló el [a]Espíritu Santo mediante el profeta Isaías a nuestros padres,
26 diciendo:
[a]Ve a este pueblo, y di*les:*
De oído oiréis, y no entenderéis;
y viendo veréis, y no percibiréis;
27 porque el [a]corazón de este pueblo se ha engrosado,
y con los oídos oye pesadamente,
y han cerrado sus ojos;
no sea que vean con los ojos,
y oigan con los oídos,
y entiendan de corazón,
y se conviertan,
y yo los sane.
28 Sabed, pues, que a los [a]gentiles es enviada esta salvación de Dios, y ellos oirán.
29 Y habiendo dicho esto, los judíos se fueron, teniendo entre sí gran discusión.
30 Y Pablo se quedó dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían,
31 predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo con toda libertad y sin impedimento.

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS

ROMANOS

CAPÍTULO 1

El Evangelio es el poder de Dios para salvación por medio de Jesucristo — La ira de Dios está sobre los culpables de asesinato, de prácticas homosexuales, de fornicación y de otros pecados si los que los cometen no se arrepienten.

23 *a* GEE Ley de Moisés.
b Lucas 24:27; Alma 18:36.
24 *a* GEE Incredulidad.
25 *a* GEE Espíritu Santo.
26 *a* Isa. 6:9–10.
27 *a* GEE Tinieblas espirituales.
28 *a* Hech. 13:46–48. GEE Gentiles.

[a] PABLO, [b]siervo de Jesucristo, llamado *a ser* [c]apóstol, [d]apartado para el evangelio de Dios,
2 que él había prometido antes por medio de sus profetas en las santas Escrituras,
3 acerca de su Hijo (que era del [a]linaje de David según la carne,
4 que fue [a]declarado Hijo de Dios con [b]poder, según el espíritu de santidad, por la [c]resurrección de entre los muertos), de Jesucristo Señor nuestro,
5 por quien recibimos la [a]gracia y el apostolado, [b]para la [c]obediencia a la fe en todas las naciones por causa de su nombre,
6 entre las cuales estáis también vosotros, llamados *a ser* de Jesucristo;
7 a todos los que estáis en [a]Roma, amados de Dios, llamados *a ser* [b]santos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.
8 Primeramente, doy gracias a mi Dios mediante Jesucristo por todos vosotros, de que [a]vuestra fe es [b]predicada en todo el mundo.
9 Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo, de que sin cesar me acuerdo de vosotros siempre en mis oraciones,
10 rogando que de alguna manera tenga al fin, por la voluntad de Dios, un próspero viaje para ir a vosotros.
11 Porque deseo veros, para impartir a vosotros algún [a]don espiritual, a fin de fortaleceros;
12 a saber, para ser juntamente consolado con vosotros por la fe que tenemos en común, vosotros y yo.
13 Pero no quiero, hermanos, que ignoréis que muchas veces me he propuesto ir a vosotros (pero hasta ahora he sido estorbado), para tener también entre vosotros algún [a]fruto, como entre los demás gentiles.
14 A griegos y a [a]no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor.
15 Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciar el evangelio también a vosotros que estáis en Roma.
16 Porque no me [a]avergüenzo del [b]evangelio de Cristo; porque es poder de Dios para [c]salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente y también al griego.

[ROMANOS]
1 1 *a* GEE Pablo; Pablo, epístolas de.
b GEE Ministrar, ministro.
c GEE Apóstol.
d GEE Apartamiento.
3 *a* *Es decir,* Jesús es descendiente de David. Juan 7:42; Hech. 13:22–23.
4 *a* GR nombrado, decretado, establecido.
b GEE Jesucristo—Su autoridad.
c GEE Resurrección.
5 *a* GEE Gracia.
b TJS Rom. 1:5–6 …*por medio de* la obediencia, *y* de la fe *en su nombre, para predicar el evangelio* en todas las naciones; entre las cuales también vosotros *sois* llamados *por* Jesucristo.
c GEE Obediencia, obediente, obedecer.
7 *a* GEE Romanos, Epístola a los.
b GEE Santo (sustantivo).
8 *a* Rom. 16:19.
b GR proclamada.
11 *a* GEE Dones del Espíritu.
13 *a* DyC 111:2–3. GEE Conversión, convertir.
14 *a* Hech. 28:2.
16 *a* Mateo 10:32–33.
b GEE Evangelio.
c GEE Salvación.

17 Porque en *el evangelio* la jus-
ticia de Dios se revela [a]por fe y
para fe; como está escrito: Mas el
justo por la [b]fe vivirá.
18 Porque la ira de Dios se re-
vela desde el cielo contra toda
impiedad e injusticia de los hom-
bres [a]que [b]detienen la verdad con
[c]injusticia,
19 porque lo que de Dios se co-
noce, se manifiesta en ellos, por-
que Dios se lo manifestó.
20 Porque las cosas [a]invisibles
de él, su [b]eterno poder y divini-
dad, se ven claramente desde la
creación del mundo, siendo en-
tendidas por medio de las cosas
hechas, de modo que ellos no
tienen excusa.
21 Porque habiendo conocido
a Dios, no le glorificaron como a
Dios, ni *le* dieron gracias; antes
bien se [a]ofuscaron en sus vanas
imaginaciones, y su necio cora-
zón fue [b]entenebrecido.
22 Profesando ser sabios, se hi-
cieron necios,
23 y cambiaron la gloria del
Dios [a]incorruptible en semejanza
a [b]imagen de hombre [c]corrupti-
ble, y de aves, y de cuadrúpedos
y de reptiles.
24 Por lo cual también Dios los
[a]entregó a la inmundicia, en la lu-
juria de sus corazones, de modo
que deshonraron entre sí sus pro-
pios cuerpos;
25 los cuales cambiaron la ver-
dad de Dios en mentira, ado-
rando y sirviendo a las criaturas
antes que al Creador, el que es
bendito por los siglos. Amén.
26 Por esto Dios los [a]entregó
a [b]pasiones vergonzosas, pues
aun sus mujeres cambiaron el
uso natural por el que es contra
naturaleza.
27 Del mismo modo también los
hombres, dejando el uso natural
de la mujer, se encendieron en
sus [a]concupiscencias [b]los unos
con los otros, cometiendo actos
vergonzosos hombres con hom-
bres, y recibiendo en sí mismos
la retribución correspondiente a
su extravío.
28 Y como a ellos [a]no les pareció
tener en cuenta a Dios, Dios los
entregó a una mente [b]depravada,
para hacer lo que [c]no conviene,
29 estando llenos de toda [a]in-
justicia, de [b]fornicación, de
[c]perversidad, de avaricia, de
maldad; llenos de envidia, de

17 *a* TJS Rom. 1:17 …por *la* fe *en su nombre;* como está escrito…
b GEE Fe.
18 *a* TJS Rom. 1:18 …que *no aman* la verdad, *sino que permanecen* [en] *la* injusticia.
b *Es decir,* refrenan, restringen.
c *O sea,* con falta de rectitud. GEE Injusticia, injusto.
20 *a* Moisés 6:63.
b GEE Poder.
21 *a* 2 Rey. 17:15.
b *O sea,* lleno de tinieblas. GEE Tinieblas espirituales.
23 *a* *Es decir,* inmortal.
b GEE Idolatría.
c GR perecedero.
24 *a* Alma 24:30.
26 *a* GR los abandonó.
b *Es decir,* al sufrimiento que resulta de la inmoralidad.
27 *a* GEE Concupiscencia.
b GEE Homosexualidad.
28 *a* GR discernir, escoger.
b GR despreciable, reprobada.
c *Es decir,* no corresponde, no es apropiado.
29 *a* GEE Injusticia, injusto.
b GEE Inmoralidad sexual.
c GEE Inicuo, iniquidad.

homicidios, de [d]contiendas, de
[e]engaños y de [f]malignidades; de
[g]murmuradores,
30 de detractores, de aborrece-
dores de Dios, de [a]injuriosos, de
[b]soberbios, de altivos, de inven-
tores de males, de [c]desobedientes
a los padres,
31 de necios, de desleales, sin
afecto natural, implacables, sin
misericordia;
32 quienes, habiendo entendido
el juicio de Dios, que los que ha-
cen tales cosas son dignos de
muerte, no sólo las hacen, sino
que aun [a]consienten a los que
las hacen.

CAPÍTULO 2

Dios dará a cada persona según sus obras — Tanto los judíos como los gentiles serán juzgados por las leyes del Evangelio.

POR lo cual no tienes excusa, oh
hombre, quienquiera que seas tú
que juzgas; pues en lo que juzgas
a otro, te condenas a ti mismo,
porque lo mismo haces, tú que
juzgas.
2 Mas sabemos que el [a]juicio de
Dios contra los que hacen tales
cosas es según la verdad.
3 ¿Y piensas esto, oh hombre,
que juzgas a los que hacen tales
cosas, y haces lo mismo, que tú
escaparás del [a]juicio de Dios?
4 ¿O menosprecias las [a]rique-
zas de su bondad, y paciencia,
y longanimidad, ignorando
que su bondad te guía al
[b]arrepentimiento?
5 Mas por tu [a]dureza, y por tu
corazón no arrepentido, atesoras
para ti mismo ira para el día de
la ira y de la revelación del justo
juicio de Dios,
6 quien [a]pagará a cada uno [b]con-
forme a sus obras:
7 la [a]vida eterna a los que [b]per-
severan en hacer el bien y buscan
gloria, y honra e [c]inmortalidad.
8 Pero a los que son [a]contencio-
sos, y no [b]obedecen la verdad,
antes bien obedecen la injusticia:
enojo e ira.
9 Y tribulación y [a]angustia so-
bre todo ser humano que hace
lo malo, el judío primeramente,
y también el [b]griego,
10 pero gloria y honra y [a]paz
a todo el que hace el bien, al ju-
dío primeramente, y también al
griego.

---

29 *d* GR de conflictos, de discordia.
e GEE Engañar, engaño.
f *Es decir,* de perversidad.
g *Es decir,* calumniadores. GEE Calumnias.
30 *a* GR violentos, insolentes.
b GEE Orgullo.
c Efe. 6:1. GEE Familia—Las responsabilidades de los hijos.
32 *a* GR aprueban, simpatizan con los.

2 2 *a* GEE Jesucristo—Es juez.
3 *a* DyC 10:28. GEE Justicia.
4 *a* Mos. 4:19–20.
b 2 Pe. 3:9.
5 *a* Juan 12:40.
6 *a* GR devolverá, recompensará, restaurará.
b GEE Responsabilidad, responsable.
7 *a* GEE Vida eterna.
b DyC 67:13. GEE Perseverar.
c GEE Inmortal, inmortalidad.
8 *a* GEE Contención, contienda.
b GEE Rebelión.
9 *a* Mos. 2:38; Alma 38:8.
b Rom. 2:10.
10 *a* GEE Paz—La paz de Dios para los obedientes.

11 Porque no hay [a]acepción de
personas para con Dios.
12 Porque todos los que sin ley
han pecado, sin ley también perecerán;
y todos los que en la
ley han pecado, por la ley serán
juzgados;
13 porque no son los oidores de
la ley los justos ante Dios, sino
los [a]hacedores de la ley serán
[b]justificados.
14 Porque los gentiles que no
tienen ley hacen por naturaleza
lo que es de la ley; éstos, aunque
no tengan ley, son ley para
sí mismos,
15 pues muestran la obra de
la [a]ley escrita en sus corazones,
dando también testimonio su
[b]conciencia, mientras que sus
pensamientos los acusan o los
excusan;
16 en el día en que Dios [a]juzgará
los secretos de los hombres por
medio de Jesucristo, conforme a
mi [b]evangelio.
17 He aquí, tú que llevas el nombre
de judío, y te apoyas en la ley,
y te glorías en Dios,
18 y conoces su voluntad e,
instruido por la ley, apruebas lo
mejor,
19 y confías en que eres guía de
los ciegos, luz de los que están
en tinieblas,
20 instructor de los que no saben,
maestro de niños, que tienes
en la ley la [a]forma de la ciencia y
de la verdad.
21 Tú, pues, que enseñas a otro,
¿no te enseñas a ti mismo? Tú que
[a]predicas que no se ha de [b]hurtar,
¿hurtas?
22 Tú que dices que no se ha
de [a]cometer adulterio, ¿cometes
adulterio? Tú que abominas los
ídolos, ¿[b]cometes sacrilegio?
23 Tú que te jactas de la ley, ¿con
infracción de la ley deshonras a
Dios?
24 Porque el nombre de Dios
es [a]blasfemado por causa de vosotros
entre los gentiles, como
está escrito.
25 Porque la [a]circuncisión en
verdad aprovecha, si guardas la
ley; pero si eres transgresor de
la ley, tu circuncisión viene a ser
incircuncisión.
26 De manera que, si el incircunciso
guarda las ordenanzas de la
ley, ¿no será tenida en cuenta su
incircuncisión por circuncisión?
27 Y el que físicamente es incircunciso,
pero guarda perfectamente
la ley, te juzgará a ti, que
con la letra y con la circuncisión
eres transgresor de la ley.
28 Porque no es judío el que lo
es exteriormente, ni la circuncisión
es la que se hace exteriormente
en la carne;
29 sino que es judío el que lo es
en lo interior, y la [a]circuncisión es

11 *a* GR parcialidad. 2 Ne. 26:25–28, 33.
13 *a* GEE Obediencia, obediente, obedecer; Obras.
b GEE Justificación, justificar.
15 *a* Jer. 31:33; Mos. 13:11.
b GEE Conciencia.
16 *a* GEE Jesucristo—Es juez.
b GEE Evangelio.
20 *a* GR la apariencia, la expresión misma. 2 Tim. 3:5.
21 *a* Alma 39:11–12.
b GEE Robar, robo, hurtar, hurto.
22 *a* GEE Adulterio.
b GR robas los santuarios, los templos.
24 *a* GEE Blasfemar, blasfemia.
25 *a* Gál. 5:3–6. GEE Circuncisión.
29 *a* 2 Ne. 9:33.

la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no es de los hombres, sino de Dios.

CAPÍTULO 3

La ley de Moisés no justifica al hombre — Éste es justificado mediante la rectitud, la cual procede de la fe en Cristo por Su sacrificio expiatorio.

¿[a]QUÉ ventaja, pues, tiene el
judío? ¿O de qué aprovecha la
circuncisión?
2 De mucho, en todo sentido.
Principalmente porque les fue-
ron confiadas [a]las palabras de
Dios.
3 ¿Pues qué, si algunos de ellos
han sido incrédulos? ¿Su incredu-
lidad habrá hecho nula la verdad
de Dios?
4 [a]De ninguna manera; an-
tes bien sea Dios veraz, y todo
hombre mentiroso. Como está
escrito:
[b]Para que seas justificado en tus palabras,
y venzas cuando seas juzgado.
5 [a]Y si nuestra injusticia hace re-
saltar la justicia de Dios, ¿qué di-
remos? ¿Será [b]injusto Dios que da
castigo? (Hablo como hombre.)
6 De ninguna manera, porque
de otro modo, ¿cómo juzgaría
Dios al mundo?
7 Pero si por mi mentira la ver-
dad de Dios abundó para su
gloria, ¿por qué aún así soy yo
juzgado como pecador?
8 ¿Y por qué no *decir* (como se
nos calumnia, y como algunos
afirman que nosotros decimos):
Hagamos lo malo para que venga
lo bueno? La [a]condenación de los
tales es justa.
9 ¿Qué, pues? ¿Somos mejores
que ellos? De ninguna manera;
porque ya hemos comprobado
que, tanto judíos como gentiles,
todos están bajo pecado.
10 Como está escrito:
[a]No hay justo, ni aun uno;
11 no hay quien entienda,
no hay quien busque a Dios.
12 Todos se [a]desviaron, a una se hicieron [b]inútiles;
[c]no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.
13 Sepulcro abierto es su garganta;
con su lengua engañan;
veneno de áspides hay debajo de sus labios;
14 cuya boca está llena de maldición y de amargura;
15 sus pies son veloces para derramar sangre;

---

3 1 *a* TJS Rom. 3:1–2 ¿Qué ventaja, pues, tiene el judío *sobre el gentil?* ¿O de qué aprovecha la circuncisión *al que no es judío de corazón? Mas os digo que el que es judío de corazón tiene* mucho, en todo sentido…
2 *a* *Es decir,* las revelaciones. DyC 90:3–5. GEE Profecía, profetizar.
4 *a* Rom. 3:6, 31.
b Sal. 51:4.
5 *a* TJS Rom. 3:5–8 (Apéndice).
b Alma 42:22.
8 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
10 *a* Sal. 53:1–3.
12 *a* DyC 82:6.
b Lucas 17:7–10; Mos. 2:20–21.
c Sal. 14:1–3; DyC 33:4; 35:12.

16 destrucción y [a]miseria hay en sus caminos;
17 y camino de [a]paz no conocieron.
18 No hay [a]temor de Dios delante de sus ojos.
19 Ahora bien, sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a [a]los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios;
20 porque por las [a]obras de la [b]ley ninguna carne se [c]justificará delante de él, pues por medio de la ley es el conocimiento del pecado.
21 Pero ahora, aparte de la ley, la justicia de Dios se ha manifestado, atestiguada por la ley y por los profetas;
22 la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia,
23 por cuanto [a]todos pecaron y están [b]destituidos de la gloria de Dios,
24 [a]siendo [b]justificados gratuitamente por su [c]gracia mediante la [d]redención que es en Cristo Jesús,
25 a quien Dios [a]puso como [b]propiciación por medio de la fe en su [c]sangre, para manifestación de su justicia, al haber pasado por alto, en su paciencia, los [d]pecados pasados,
26 con la mira de manifestar su justicia en este tiempo, para que él sea el [a]justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.
27 ¿Dónde, pues, está la [a]jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe.
28 Así que, concluimos que el hombre es justificado por la [a]fe [b]sin las obras de la ley.
29 ¿Es [a]Dios solamente *Dios* de los judíos? ¿No es también *Dios* de los gentiles? Sí, también de los [b]gentiles.
30 Porque Dios es [a]uno, y él justificará por la fe la circuncisión, y por medio de la fe la incircuncisión.
31 ¿Anulamos, entonces, la ley por la fe? De ninguna manera; antes bien, establecemos la ley.

CAPÍTULO 4

La fe de Abraham le fue contada por justicia — El hombre es justificado por la fe, por las obras justas y por la gracia.

16 *a* Mos. 3:25; Morm. 8:38.
17 *a* GEE Paz.
18 *a* GEE Temor—Temor de Dios.
19 *a* *Es decir,* a los judíos.
20 *a* 2 Ne. 25:23; Mos. 13:28.
b GEE Ley de Moisés.
c Gál. 3:11; 2 Ne. 2:5–8.
23 *a* 1 Ne. 10:6.
b *O sea,* no alcanzan.
24 *a* TJS Rom. 3:24 Siendo, *por tanto,* justificados *solamente* por su gracia…
b GEE Justificación, justificar.
c GEE Gracia.
d GEE Redención, redimido, redimir.
25 *a* GR designado de antemano.
b GEE Expiación, expiar.
c GEE Sangre.
d GEE Remisión de pecados.
26 *a* GEE Justicia.
27 *a* Mos. 2:23–25; DyC 3:4.
28 *a* 2 Ne. 31:19. GEE Fe.
b GR aparte de, sin la intervención de.
29 *a* 2 Ne. 30:1–2.
b GEE Gentiles.
30 *a* 1 Tim. 2:5.

¿QUÉ, pues, diremos que halló
Abraham, nuestro padre, según
la carne?
2 Porque [a]si Abraham fue jus-
tificado por las obras, tiene de
qué gloriarse, pero no para con
Dios.
3 Porque, ¿qué dice la Escritura?
Y [a]creyó Abraham a Dios, y le fue
contado por [b]justicia.
4 Pero al que trabaja, no se le
cuenta el salario como gracia,
sino como deuda.
5 Mas al que no trabaja, pero
cree en aquel que justifica al
impío, su fe le es contada por
justicia.
6 Como también David habla
de la bienaventuranza del hom-
bre a quien Dios atribuye justicia
sin obras,
7 *diciendo:*
Bienaventurados aquellos
cuyas iniquidades son per-
donadas,
y cuyos pecados son cubier-
tos.
8 Bienaventurado el varón a
quien el Señor no le tiene
en cuenta el pecado.
9 ¿Es, pues, esta bienaventu-
ranza *solamente* para los de la
circuncisión, o también para
los de la incircuncisión? Porque
decimos que a Abraham le fue
contada la fe por justicia.
10 ¿Cómo, pues, *le* fue con-
tada? ¿Estando en la circunci-
sión, o en la incircuncisión? No
en la circuncisión, sino en la
incircuncisión.
11 Y recibió la [a]circuncisión
como señal, como sello de la jus-
ticia de la fe que tuvo estando
aún en la incircuncisión, para que
fuese [b]padre de todos los creyen-
tes no circuncidados, a fin de que
también a ellos les sea contado
por [c]justicia;
12 y padre de la circuncisión, no
solamente para los que son de la
circuncisión, sino también para
los que siguen las pisadas de la fe
que tuvo nuestro padre Abraham
antes de ser circuncidado.
13 Porque no por la ley fue *dada*
a Abraham, o a su [a]descendencia,
la promesa de que sería [b]heredero
del mundo, sino por la justicia
de la fe.
14 Porque si los que son de la ley
son los herederos, vana resulta la
fe, y anulada la promesa.
15 Porque la ley produce ira,
pero donde no hay [a]ley, tampoco
hay transgresión.
16 [a]Por tanto, la promesa es por
la fe, para que sea por gracia, a
fin de que sea firme para toda
la descendencia, no solamente
para la que es de la ley, sino
también para la que es de la fe

4 2 *a* TJS Rom. 4:2–5 (Apéndice).
3 *a* TJS Gén. 15:9–12 (Apéndice). GEE Fe.
b GEE Rectitud, recto.
11 *a* GEE Circuncisión.
b GEE Abraham, Convenio de.
c GEE Rectitud, recto.
13 *a* GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
b Abr. 1:2–3. GEE Heredero.
15 *a* 2 Ne. 9:25.
16 *a* TJS Rom. 4:16 Por tanto, *sois justificados* por la fe *y por las obras, mediante la* gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda la descendencia; no solamente para *los que son* de la ley, sino también para *los que son* de la fe de Abraham, quien es padre de todos nosotros.

de Abraham, quien es padre de
todos nosotros
17 (como está escrito: Te he
puesto por padre de muchas naciones) delante de Dios, a quien
creyó; el que [a]da vida a los muertos, y llama las cosas que no son,
como si fuesen.
18 Él creyó en [a]esperanza contra
esperanza, para llegar a ser padre
de muchas naciones, conforme a
lo que se *le* había dicho: Así será
tu descendencia.
19 Y no se debilitó en la fe ni
consideró su cuerpo, ya como
muerto (siendo de casi cien
años), ni muerta la matriz de
Sara;
20 tampoco dudó de la [a]promesa
de Dios con incredulidad; antes
bien, se fortaleció en fe, dando
gloria a Dios,
21 plenamente convencido de
que Dios también era poderoso
para hacer todo lo que había
[a]prometido.
22 Por lo cual también *su fe* le
fue contada por [a]justicia.
23 Y no solamente con respecto a él se escribió que le fue
contada,
24 sino también con respecto
a [a]nosotros, a quienes ha de ser
contada, *esto es,* a los que creemos
en el que levantó de los muertos
a Jesús Señor nuestro,
25 el cual fue entregado por
nuestras [a]transgresiones, y resucitado para nuestra justificación.

CAPÍTULO 5

El hombre es justificado por medio de la sangre de Cristo — Adán cayó y Cristo expió para que el hombre sea salvo.

[a]JUSTIFICADOS, pues, por la [b]fe, tenemos [c]paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo,
2 por medio de quien también
tenemos entrada por la fe a esta
gracia en la cual estamos *firmes,*
y nos gloriamos en la esperanza
de la gloria de Dios.
3 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las [a]tribulaciones, sabiendo que la
tribulación produce [b]paciencia;
4 y la paciencia, [a]prueba; y la
prueba, esperanza;
5 y la [a]esperanza no avergüenza,
porque el [b]amor de Dios ha sido
derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos
fue dado.
6 Porque Cristo, cuando aún
éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.
7 Difícilmente alguien muere
por un justo; con todo, pudiera
ser que alguno osara morir por
el bueno.

17 *a* GEE Resurrección.
18 *a* GEE Esperanza.
20 *a* Gén. 18:10–13.
21 *a* Gén. 18:14; Lucas 1:37.
22 *a* GEE Rectitud, recto.
24 *a* 3 Ne. 20:25–27.
25 *a* Isa. 53:5; Mar. 10:45.

5 1 *a* GEE Justificación, justificar.
b GEE Fe.
c GEE Paz—La paz de Dios para los obedientes.
3 *a* 2 Cor. 4:17. GEE Adversidad.
b DyC 54:10. GEE Paciencia.
4 *a* También, carácter probado o entereza de carácter.
5 *a* GEE Esperanza.
b 1 Ne. 11:22. GEE Amor.

8 Mas Dios demuestra su amor para con nosotros, en que, siendo aún [a]pecadores, Cristo murió por nosotros.
9 Mucho más ahora, habiendo sido justificados por su [a]sangre, por medio de él seremos salvos de la ira.
10 Porque si siendo enemigos, fuimos [a]reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando ya reconciliados, seremos [b]salvos por su vida.
11 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por medio del Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la [a]reconciliación.
12 Por consiguiente, como el [a]pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la [b]muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos [c]pecaron.
13 Porque aun antes de la ley había pecado en el mundo; pero el pecado no se tiene en cuenta cuando no hay [a]ley.
14 No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es [a]figura del que había de venir.
15 Pero el don no es como la transgresión. Porque si por la transgresión de uno murieron los muchos, más abundó la gracia y el don de Dios para los muchos, por la gracia de un hombre, Jesucristo.
16 Ni tampoco el don es como el pecado de aquél; porque a la verdad el juicio *vino* por un solo *pecado* para condenación, mas la gracia *vino* por muchas transgresiones para justificación.
17 Porque si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por medio de uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la [a]gracia y del don de la justicia.
18 Así que, como por la transgresión de uno solo *vino la condenación* a todos los hombres, así también por la justicia de uno solo *vino la gracia* a todos los hombres para justificación de vida.
19 Porque así como [a]por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la [b]obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.
20 Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia,
21 para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la [a]justicia para

8 *a* Mos. 4:11.
9 *a* GEE Expiación, expiar; Sangre.
10 *a* 2 Cor. 5:18–21; 2 Ne. 10:24–25. GEE Redención, redimido, redimir; Redentor.
b GEE Salvación.
11 *a* GR la restauración a nuestro favor. GEE Expiación, expiar.
12 *a* GEE Caída de Adán y Eva.
b GEE Muerte física; Muerte espiritual.
c Rom. 3:23. GEE Pecado.
13 *a* 2 Ne. 9:25; Alma 42:17.
14 *a* GR el tipo, el modelo.
17 *a* GEE Gracia.
19 *a* GEE Caída de Adán y Eva.
b Mateo 26:39. GEE Plan de redención.
21 *a* 2 Ne. 2:3.

[b]vida eterna por medio de Jesucristo, nuestro Señor.

CAPÍTULO 6

El bautismo es a semejanza de la muerte, de la sepultura y de la resurrección de Cristo — La muerte es el pago por el pecado — Cristo brinda vida eterna.

¿Qué, pues, diremos? ¿Continuaremos en el pecado para que abunde la gracia?
2 ¡[a]De ninguna manera! Porque los que hemos [b]muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?
3 ¿O no sabéis que todos los que hemos sido [a]bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?
4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por medio del bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros [a]andemos en vida nueva.
5 Porque si fuimos plantados juntamente con *él* en la semejanza de su [a]muerte, así también *lo seremos en la* de su [b]resurrección;
6 sabiendo esto, que nuestro [a]viejo hombre fue crucificado juntamente con *él,* para que el cuerpo del pecado sea [b]deshecho, a fin de que no [c]sirvamos más al pecado.
7 Porque el que [a]está muerto, libre está del pecado.
8 Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él,
9 sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de entre los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él.
10 Porque al haber muerto, [a]murió al pecado de una vez y para siempre; mas al vivir, para Dios vive.
11 Así también vosotros, considerad que de cierto estáis muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.
12 No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, no sea que le obedezcáis en sus [a]concupiscencias;
13 ni tampoco [a]presentéis vuestros miembros al pecado como [b]instrumentos de iniquidad; antes bien, [c]presentaos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de [d]justicia.
14 [a]Porque el pecado no [b]se

21 *b* GEE Vida eterna.
6 2 *a* Rom. 6:15.
b GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
3 *a* GEE Bautismo, bautizar.
4 *a* GEE Andar, andar con Dios.
5 *a* Col. 3:1–4.
b GEE Resurrección.
6 *a* 2 Cor. 5:17. GEE Hombre natural.
b GR sea destruido, quede libre.
c Mos. 5:2; Moro. 10:32–33.
7 *a* TJS Rom. 6:7 …está muerto *al pecado…*
10 *a* Heb. 9:28.
12 *a* *O sea,* lujurias o apetitos carnales. GEE Concupiscencia.
13 *a* 2 Ne. 4:27–28.
b GR como armas.
c Mos. 3:19; Hel. 3:35.
d *O sea,* rectitud.
14 *a* TJS Rom. 6:14 Porque *si hacéis eso,* el pecado no se enseñoreará de vosotros…
b 2 Ne. 2:28–29.

enseñoreará de vosotros, pues
no estáis bajo la ley, sino bajo la
gracia.
15 Entonces, ¿qué? ¿Pecaremos,
porque no estamos bajo la ley,
sino bajo la [a]gracia? ¡De ninguna
manera!
16 ¿No sabéis que a quien os
entregáis vosotros mismos por
siervos para obedecer*le,* [a]sois
siervos de aquel a quien obe-
decéis, ya sea del pecado para
muerte, o de la obediencia para
justicia?
17 Pero gracias a Dios, que aun-
que erais siervos del pecado,
habéis obedecido de corazón a
aquella forma de doctrina a la
cual fuisteis entregados;
18 y [a]libertados del pecado,
vinisteis a ser siervos de la
justicia.
19 Hablo como humano, por la
debilidad de vuestra carne; por-
que así como para maldad ofre-
cisteis vuestros miembros para
servir a la inmundicia y a la ini-
quidad, así ahora, para santifica-
ción, ofreced vuestros miembros
para servir a la justicia.
20 Porque cuando erais siervos
del pecado, erais [a]libres en cuanto
a la justicia.
21 ¿Qué [a]fruto, pues, teníais de
aquellas cosas de las cuales ahora
os avergonzáis? Porque el fin de
ellas es muerte.
22 Mas ahora que habéis sido
librados del pecado y hechos
siervos de Dios, tenéis por vues-
tro fruto la [a]santificación, y como
fin, la vida eterna.
23 Porque la [a]paga del [b]pecado
es [c]muerte, pero la dádiva de Dios
es [d]vida eterna en Cristo Jesús,
Señor nuestro.

CAPÍTULO 7

La ley de Moisés se cumple en Cristo — Pablo se deleita en la ley de Dios según el hombre interior.

¿IGNORÁIS, hermanos (porque
hablo con los que conocen la ley),
que la [a]ley se enseñorea del hom-
bre entre tanto que éste vive?
2 Porque la mujer que tiene ma-
rido, mientras el marido vive
está ligada a éste por la ley; pero
muerto el marido, libre es de la
ley del marido.
3 Así que, mientras vive el ma-
rido, si se une a otro hombre, se
llamará adúltera; pero si su ma-
rido muere, es libre de esa ley, de
tal manera que si se une a otro
marido, no será adúltera.
4 Así también vosotros, herma-
nos míos, habéis [a]muerto a la ley
mediante el cuerpo de Cristo,
para que seáis de otro, *a saber,* del
que resucitó de entre los muer-
tos, a fin de que llevemos fruto
para Dios.
5 [a]Porque mientras estába-
mos en la carne, las pasiones

---

15 *a* GEE Gracia.
16 *a* Mos. 5:13; Alma 3:26–27.
18 *a* GEE Remisión de pecados.
20 *a* GR no estabais restringidos.
21 *a* GR que beneficio, que recompensa.
22 *a* GEE Santificación.
23 *a* Alma 5:41–42.
b GEE Pecado.
c GEE Muerte espiritual.
d GEE Vida eterna.
7 1 *a* GEE Ley; Ley de Moisés.
4 *a* 2 Ne. 25:24–27.
5 *a* TJS Rom. 7:5–27 (Apéndice).

pecaminosas, que eran por la ley, actuaban en nuestros miembros [b]llevando fruto para muerte.

6 Pero ahora estamos libres de la ley, por haber muerto para aquélla en la cual estábamos sujetos, de modo que sirvamos en [a]novedad de espíritu, y no en lo viejo de la letra.

7 ¿Qué, pues, diremos? ¿La ley es pecado? ¡[a]De ninguna manera! Pero yo no conocí el pecado sino por la ley, y tampoco hubiera conocido la lujuria, si la ley no dijera: No [b]codiciarás.

8 Pero el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda concupiscencia; porque sin la ley el pecado está muerto.

9 Así que, yo sin la ley viví en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió, y yo morí.

10 Y hallé que el mandamiento, *que* era para vida, *para mí* era muerte;

11 porque el pecado, [a]tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató.

12 De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento es santo, y justo y bueno.

13 Entonces, ¿lo que es bueno vino a ser muerte para mí? No; sino que el pecado, para mostrarse como pecado, por lo que es bueno produjo en mí la muerte, para que, mediante el mandamiento, el pecado llegase a ser pecaminoso en extremo.

14 Porque sabemos que la [a]ley es espiritual; pero yo soy [b]carnal, [c]vendido a la esclavitud del pecado.

15 [a]Porque lo que hago, no lo entiendo, ni hago lo que quiero; antes bien, lo que aborrezco, eso hago.

16 Y si hago lo que no quiero, apruebo que la ley es buena.

17 De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí.

18 Y yo sé que en mí (a saber, en mi [a]carne) no mora el bien, porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.

19 Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago.

20 Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí.

21 Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo *esta* ley: Que el mal [a]está en mí.

22 Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios;

23 pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva [a]cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.

24 ¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?

5 *b* Alma 42:11–12.
6 *a* 2 Cor. 3:6.
7 *a* Rom. 7:13.
b GEE Codiciar.
11 *a* GR habiendo aprovechado la oportunidad.
14 *a* DyC 29:34.
b GEE Carnal.
c GR entregado al, esclavizado del.
15 *a* TJS Rom. 7:15–17 (Apéndice).
18 *a* GEE Carne—La naturaleza carnal del hombre; Hombre natural.
21 *a* 2 Ne. 4:17–19.
23 *a* GEE Cautiverio.

25 Gracias doy a Dios por medio de Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, pero con la carne, a la ley del pecado.

CAPÍTULO 8

La ley de Cristo trae vida y paz — Los que son adoptados como hijos de Dios llegan a ser coherederos con Cristo — Los escogidos de Dios son preordenados para vida eterna — Cristo intercede por el hombre.

AHORA, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no [a]andan conforme a la carne, sino conforme al espíritu.
2 Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha [a]librado de la ley del pecado y de la muerte.
3 Porque lo que era imposible para la [a]ley, por cuanto era [b]débil por la carne, [c]Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne,
4 para que la justicia de la ley fuese cumplida en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al espíritu.
5 Porque los que viven conforme a la carne, en las cosas que son de la carne se ocupan; pero los que *viven* conforme al espíritu, en las cosas del espíritu.
6 Porque el ánimo [a]carnal es [b]muerte, pero el ánimo [c]espiritual es vida y [d]paz.
7 Por cuanto la inclinación de la carne es enemistad contra Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede.
8 Así que, los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.
9 Pero vosotros no vivís según la carne, sino según el espíritu, si es que el [a]Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el [b]Espíritu de Cristo, no es de él.
10 Y si [a]Cristo está en vosotros, [b]el cuerpo a la verdad está muerto a causa del pecado, pero el Espíritu es vida a causa de la [c]justicia.
11 Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó a Cristo Jesús de los muertos [a]vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.
12 Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne,

8 1 *a* GEE Andar, andar con Dios.
2 *a* GEE Libertad, libre.
3 *a* GEE Ley de Moisés.
b *Es decir,* incapaz de quitar las consecuencias del pecado. Alma 25:15–16.
c Juan 1:14.
6 *a* GEE Carnal.
b GEE Muerte espiritual.
c 2 Ne. 9:39; Mos. 3:19.
d GEE Paz—La paz de Dios para los obedientes.
9 *a* GEE Espíritu Santo.
b Mos. 2:36–37.
10 *a* 3 Ne. 19:29; Gál. 2:20.
b TJS Rom. 8:10 …*aunque* el cuerpo *muera* a causa del pecado, *no obstante,* el Espíritu es vida a causa de la justicia.
c GEE Rectitud, recto.
11 *a* GEE Vivificar; Resurrección; Santificación.

13 porque si vivís conforme a la carne, [a]moriréis; pero si por el espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.
14 Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son [a]hijos de Dios.
15 Porque no habéis recibido el espíritu de [a]servidumbre para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!
16 Porque el Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos [a]hijos de Dios.
17 Y si hijos, también [a]herederos; herederos de Dios, y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente *con él,* para que juntamente *con él* seamos glorificados.
18 Porque considero que los [a]sufrimientos de este tiempo no son dignos de ser comparados con la [b]gloria venidera que [c]en nosotros ha de ser manifestada.
19 Porque el anhelo profundo de la creación es el esperar la manifestación de los hijos de Dios.
20 Porque la creación fue [a]sujetada a la vanidad, no de buen grado, sino por causa del que la sujetó en esperanza,
21 porque también la creación misma será [a]librada de la servidumbre de la corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.
22 Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una sufre dolores de parto hasta ahora.
23 Y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las [a]primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la [b]adopción, a saber, la [c]redención de nuestro cuerpo.
24 Porque en [a]esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que [b]se ve, ya no es esperanza, porque lo que se ve, ¿para qué esperarlo?
25 Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo esperamos.
26 Y asimismo, también el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, porque no sabemos lo que hemos de [a]pedir como es debido, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.
27 Pero el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque él, conforme a *la voluntad de Dios,* [a]intercede por los santos.

13 *a* GR estaréis a punto de deterioraros espiritualmente.
14 *a* Gál. 4:4–7. GEE Hijos e hijas de Dios—Los hijos nacidos de nuevo por medio de la Expiación.
15 *a* GEE Cautiverio.
16 *a* DyC 35:2; 45:8. GEE Hijos e hijas de Dios.
17 *a* GEE Heredero; Hombre(s)—Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial.
18 *a* GEE Adversidad.
b GEE Gloria.
c GR a nosotros.
20 *a* TJS Rom. 8:20 …fue sujetada *a la tribulación…*
21 *a* GEE Libertador.
23 *a* GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo; Primicias.
b GEE Adopción; Resurrección.
c GEE Resurrección.
24 *a* GEE Esperanza.
b 2 Cor. 4:18; Alma 32:21.
26 *a* 3 Ne. 19:24. GEE Oración.
27 *a* GEE Mediador.

28 Y sabemos que para los que
aman a Dios, [a]todas las cosas
obrarán juntamente para su bien,
para los que conforme a su pro-
pósito son llamados.
29 [a]Porque a los que [b]antes co-
noció, también [c]predestinó para
que fuesen hechos [d]conforme a
la [e]imagen de su Hijo, a fin de
que él sea el [f]primogénito entre
muchos hermanos;
30 y a los que predestinó, a és-
tos también llamó; y a los que
llamó, a éstos también justificó;
y a los que justificó, a éstos tam-
bién glorificó.
31 ¿Pues qué diremos a esto?
Si Dios es por nosotros, ¿quién
[a]contra nosotros?
32 [a]El que no escatimó ni a su
propio Hijo, sino que le entregó
por todos nosotros, ¿cómo no
nos dará también con él [b]todas
las cosas?
33 ¿Quién acusará a los esco-
gidos de Dios? Dios es el que
justifica.
34 ¿Quién es el que condenará?
[a]Cristo es el que murió; más aun,
el que también resucitó, quien
además está a la diestra de Dios,
el que también intercede por
nosotros.
35 ¿Quién nos apartará del
[a]amor de Cristo? ¿Tribulación, o
angustia, o persecución, o ham-
bre, o desnudez, o peligro, o
espada?
36 Como está escrito:

[a]Por causa de ti somos
muertos todo el tiempo;
somos considerados como
ovejas de matadero.

37 Antes bien, en todas estas
cosas somos más que [a]vencedo-
res por medio de aquel que nos
amó.
38 Por lo cual estoy conven-
cido de que ni la muerte, ni la
vida, ni ángeles, ni principados,
ni potestades, ni lo presente, ni
lo por venir,
39 ni lo alto, ni lo profundo,
ni ninguna otra cosa creada nos
podrá apartar del [a]amor de Dios,
que es en Cristo Jesús, Señor
nuestro.

CAPÍTULO 9

Pablo explica la ley de la elección (preordenación) — El pueblo de Israel es escogido (preordenado) para recibir la adopción, los convenios, las promesas y las bendiciones del Evangelio; sin embargo, no todos los que son de Israel son israelitas — Ellos deben procurar sus bendiciones por la fe — Los gentiles también alcanzan la justicia y la salvación por la fe.

VERDAD digo en Cristo, no
miento, y mi conciencia me da
testimonio en el Espíritu Santo,

28 *a* DyC 90:24.
29 *a* TJS Rom. 8:29–30 (Apéndice).
b GEE Vida preterrenal.
c GR de antemano designó, escogió para. GEE Preordenación.
d GR semejantes.
e Alma 5:14.
f GEE Primogénito.
31 *a* TJS Rom. 8:31 …*prevalecerá* contra nosotros?
32 *a* Juan 3:16–17.
b DyC 76:50–55, 59; 84:35–39.
34 *a* GEE Abogado.
35 *a* GEE Caridad.
36 *a* Mateo 5:10–12; 2 Cor. 4:16–17; DyC 98:13.
37 *a* DyC 10:5.
39 *a* GEE Amor.

2 que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón.
3 [a]Porque deseara yo mismo ser anatema, apartado de Cristo, por el bien de mis hermanos, los que son mis parientes según la carne;
4 que son israelitas, de los cuales son la [a]adopción, y la gloria, y los [b]convenios, y la promulgación de la ley, y el culto y las promesas;
5 de quienes son los [a]padres, y de quienes, según la carne, procede Cristo, el que es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.
6 Pero no es que la palabra de Dios [a]haya fallado, porque no todos los que son de [b]Israel son israelitas,
7 [a]ni por ser [b]descendientes de Abraham son todos hijos, sino: En [c]Isaac te será llamada descendencia.
8 Es decir: No los que son hijos según la carne son los [a]hijos de Dios, sino que los que son [b]hijos según la promesa son contados en la descendencia.
9 Porque la palabra de la promesa es ésta: Por este tiempo vendré, y Sara tendrá un hijo.
10 Y no sólo esto; sino que también Rebeca concibió de uno, de Isaac nuestro padre
11 (pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la [a]elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama),
12 se le dijo que el [a]mayor serviría al menor.
13 Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí.
14 ¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay [a]injusticia en Dios? ¡De ninguna manera!
15 Pues a Moisés dice: Tendré misericordia del que yo tenga [a]misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca.
16 Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene [a]misericordia.
17 Porque la Escritura dice a Faraón: Para [a]esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea proclamado por toda la tierra.
18 De manera que del que quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, [a]endurece.
19 Me dirás entonces: ¿Por qué, pues, inculpa? Porque, ¿quién ha resistido a su voluntad?

9 3 *a* TJS Rom. 9:3 (Porque *una vez hubiese deseado* yo mismo ser anatema, apartado de Cristo,)…
4 *a* GEE Adopción.
b GR *diateke:* convenio, pacto.
GEE Convenio (pacto).
5 *a* *O sea,* patriarcas.
Abr. 1:2.
6 *a* GR no haya tenido fruto, haya sido inútil, infructuosa.
b 2 Ne. 30:2.
7 *a* TJS Rom. 9:7 Ni por ser *todos ellos hijos* de Abraham son ellos *los descendientes,* sino: En Isaac…
b GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
c GEE Isaac.
8 *a* GEE Hijos e hijas de Dios.
b GEE Abraham, Convenio de.
11 *a* GEE Elección; Preordenación.
12 *a* Gén. 25:23.
14 *a* Sal. 92:15.
15 *a* GEE Compasión.
16 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
17 *a* Éx. 9:16.
18 *a* GR lo abandona a su terquedad, a su dureza. GEE Orgullo.

20 Antes bien, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo labró: Por qué me has hecho así?

21 ¿O no tiene potestad el alfarero para hacer de la misma masa un vaso para honra, y otro para deshonra?

22 ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar la ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los [a]vasos de ira preparados para destrucción,

23 y para hacer notorias las [a]riquezas de su gloria, *las mostró* para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria;

24 a los cuales también ha llamado, *a saber,* a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles?

25 Como también en Oseas dice:

[a]Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo;
y a la no amada, amada.

26 Y acontecerá que en el lugar donde se les dijo: Vosotros no sois pueblo mío,
allí serán llamados hijos del Dios viviente.

27 También Isaías proclama tocante a Israel: Si fuere el número de los hijos de Israel como la [a]arena del mar, tan sólo el [b]remanente será salvo;

28 [a]porque terminará la obra y la acortará en justicia, porque obra abreviada hará el Señor sobre la tierra.

29 Y como antes dijo Isaías:

Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado descendencia,
como Sodoma habríamos llegado a ser, y a Gomorra seríamos semejantes.

30 ¿Qué, pues, diremos? Que los gentiles que no iban tras la justicia han alcanzado la justicia, es decir, la [a]justicia que es por la fe;

31 en cambio Israel, que buscaba la ley de justicia, no ha alcanzado esa ley de justicia.

32 ¿Por qué no? Porque no *la buscaban* por la fe, sino por las obras de la [a]ley, por lo cual tropezaron en la [b]piedra de tropiezo,

33 como está escrito:

[a]He aquí pongo en Sión piedra de tropiezo y roca de caída;
y aquel que creyere en él, no será avergonzado.

CAPÍTULO 10

Quienes creen en Cristo reciben la salvación por medio de la rectitud — La fe viene por oír el Evangelio que enseñan ministros autorizados y enviados por Dios.

HERMANOS, ciertamente el

22 *a* GEE Hijos de perdición.
23 *a* GEE Gloria celestial; Gloria; Riquezas—Las riquezas de la eternidad.
25 *a* Oseas 2:23.
27 *a* Isa. 10:22.
b GEE Israel—La congregación de Israel.
28 *a* *O sea,* el Señor ejecutará su palabra totalmente y con prontitud. Isa. 10:22–23; DyC 52:11.
30 *a* GEE Rectitud, recto.
32 *a* GEE Ley de Moisés.
b Jacob 4:14–15. GEE Piedra del ángulo; Roca.
33 *a* Isa. 28:16.

anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para [a]salvación.

2 Porque yo les doy testimonio de que tienen celo por Dios, pero no conforme al conocimiento.

3 Porque ignorando la [a]justicia de Dios, y [b]procurando establecer la suya propia, [c]no se han sujetado a la justicia de Dios.

4 Porque el [a]fin de la ley es Cristo, para [b]justicia a todo aquel que cree.

5 Porque Moisés describe la justicia que es por la ley: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas.

6 Mas la [a]justicia que es por la [b]fe dice así: No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer de lo alto a Cristo);

7 o, ¿quién descenderá al abismo? (esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos).

8 Mas, ¿qué dice? Cercana está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Ésta es la palabra de fe que predicamos:

9 Si confiesas con tu boca al Señor Jesús, y crees en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

10 Porque con el [a]corazón se [b]cree para justicia, pero con la boca se hace confesión para salvación.

11 Porque la Escritura dice: Todo aquel que en él cree no será avergonzado.

12 Porque no hay [a]diferencia entre judío y griego, porque el mismo que es Señor de todos, es [b]rico para con todos los que le invocan;

13 porque todo aquel que [a]invoque el nombre del Señor será salvo.

14 ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han [a]creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin *haber* quien *les* predique?

15 ¿Y cómo [a]predicarán si no son [b]enviados? Como está escrito: ¡[c]Cuán hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio de paz, de los que anuncian el evangelio de las buenas nuevas!

16 Mas no todos obedecieron el evangelio, pues Isaías dice: Señor, ¿[a]quién ha creído a nuestro anuncio?

17 Así que la fe viene por el [a]oír, y el oír por la palabra de Dios.

18 Mas digo: ¿No han oído? Antes bien,

por toda la tierra ha salido
la voz de ellos,
y hasta los cabos de la tierra
sus palabras.

19 Además digo: ¿No ha entendido *esto* Israel? Primeramente Moisés dice:

---

10 1 *a* GEE Salvación.
3 *a* GEE Mesías.
b GR deseando, empeñándose en.
c GEE Apostasía.
4 *a* Gál. 3:24–25; 2 Ne. 2:6–7; 3 Ne. 15:5.
b GEE Rectitud, recto.
6 *a* GEE Rectitud, recto.
b GEE Fe.
10 *a* GEE Corazón.
b GEE Creencia, creer.
12 *a* Gál. 3:26–29; 2 Ne. 26:28, 33.
b GEE Riquezas—Las riquezas de la eternidad.
13 *a* GEE Oración.
14 *a* GEE Incredulidad.
15 *a* GEE Obra misional.
b GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
c Isa. 52:7; Mos. 15:13–18.
16 *a* Isa. 53:1.
17 *a* GEE Escuchar.

Yo os provocaré a [a]celos
con un pueblo que no es
pueblo;
con un pueblo insensato os
provocaré a ira.
20 E Isaías osadamente dice:
[a]Fui hallado por los que no
me buscaban;
me manifesté a los que no
preguntaban por mí.
21 Pero acerca de Israel dice:
Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y desobediente.

CAPÍTULO 11

Israel fue escogido (preordenado) según la elección por gracia — Algunos endurecen el corazón contra esto — Los gentiles son adoptados en la casa de Israel — El Evangelio va preferentemente a los gentiles hasta que se cumpla la plenitud de éstos.

DIGO pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? ¡[a]De ninguna manera! Porque también yo soy [b]israelita, descendiente de Abraham, de la tribu de Benjamín.
2 No ha desechado Dios a su
pueblo, al cual [a]desde antes conoció. ¿O no sabéis lo que dice la Escritura en cuanto a [b]Elías, de cómo habló con Dios contra Israel, *diciendo:*
3 Señor, a tus profetas han
[a]matado, y tus altares han derribado; y yo he quedado solo, y procuran matarme?
4 Pero, ¿qué le dice la respuesta
divina? Me he [a]reservado para mí siete mil hombres que no han doblado la rodilla delante de Baal.
5 Así también, aun en este
tiempo ha quedado un remanente según la [a]elección por gracia.
6 Y si por [a]gracia, ya no por
obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no sería gracia; de otra manera la obra ya no sería obra.
7 ¿Qué, pues? Lo que buscaba
Israel, no lo ha alcanzado; pero la [a]elección lo ha alcanzado; y los demás fueron endurecidos;
8 como está escrito: Les dio Dios
espíritu de sopor, ojos con los que no ven, y [a]oídos con los que no oyen, hasta el día de hoy.
9 Y David dice:
Séales vuelta su mesa en
trampa y en red,
y en piedra de tropiezo, y en
[a]retribución para ellos.
10 Sus ojos sean oscurecidos
para que no vean,
y agóbiales la espalda para
siempre.
11 Digo pues: ¿Han tropezado
para que cayesen? ¡De ninguna manera! Más bien, por la transgresión de ellos *vino* la salvación a los gentiles, para que aquéllos fuesen provocados a [a]celos.
12 Y si la transgresión de ellos

19 *a* Deut. 32:21. GEE Celo, celos, celoso.
20 *a* Isa. 65:1.
11 1 *a* Rom. 11:11.
b Hech. 22:3.
2 *a* GEE Preordenación.
b Es decir, Elías el profeta.
3 *a* 1 Rey. 19:10–14. GEE Mártir, martirio.
4 *a* DyC 49:8.
5 *a* GEE Elección.
6 *a* GEE Gracia.
7 *a O sea,* los escogidos lo han alcanzado.
8 *a* GEE Oído.
9 *a* GR castigo.
11 *a* GEE Celo, celos, celoso—Sentimientos fervientes.

es la riqueza del mundo, y el fracaso de ellos la riqueza de los gentiles, ¿cuánto más lo será la plenitud de ellos?

13 Porque a vosotros hablo, [a]gentiles. Por cuanto yo soy apóstol de los gentiles, [b]honro mi ministerio,

14 por si de alguna manera provoco a celos a los de mi carne, y salvo a algunos de ellos.

15 Porque si el rechazo a ellos es la [a]reconciliación del mundo, ¿qué será la admisión *de ellos,* sino vida de entre los muertos?

16 Y si las primicias son santas, también lo es la masa restante, y si la raíz es santa, también lo son las ramas.

17 Pero si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo [a]olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo,

18 no te jactes contra las ramas; y si te jactas, *recuerda que* no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti.

19 Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado.

20 Bien, por su [a]incredulidad fueron [b]desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino [c]teme;

21 porque si Dios no perdonó a las [a]ramas naturales, a ti tampoco te [b]perdonará.

22 Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios: la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás talado.

23 Y aun ellos, si no permanecen en la incredulidad, serán injertados, porque poderoso es Dios para volverlos a injertar.

24 Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el buen olivo, ¿cuánto más éstos, que son las *ramas* naturales, serán injertados en su propio olivo?

25 Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes acerca de vosotros mismos: que el [a]endurecimiento ha acontecido a Israel, en parte, hasta que haya entrado la [b]plenitud de los gentiles;

26 y así, todo [a]Israel será salvo; como está escrito:

Vendrá de [b]Sión el [c]Libertador,
que quitará de Jacob la impiedad;
27 y éste será mi [a]convenio con ellos,

13 *a* GEE Gentiles.
b Jacob 2:2; DyC 107:99–100.
15 *a* 2 Cor. 5:18–19. GEE Expiación, expiar.
17 *a* *Es decir,* gentil. Jacob 5:7, 10.
20 *a* GEE Incredulidad.
b GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
c GEE Temor—Temor de Dios.
21 *a* *Es decir,* a Israel. GEE Olivo.
b GEE Apostasía—Apostasía de la Iglesia Cristiana Primitiva.
25 *a* Jacob 4:14.
b DyC 45:19, 24–25, 28–30. GEE Restauración del Evangelio.
26 *a* GEE Israel—La congregación de Israel.
b GEE Sión.
c GEE Libertador.
27 *a* GEE Convenio (pacto); Redención, redimido, redimir.

cuando yo quite sus pecados.

28 Así que, en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección son muy amados por causa de los padres,

29 porque los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables.

30 Porque como también vosotros en otro tiempo desobedecisteis a Dios, pero ahora habéis alcanzado misericordia por la desobediencia de ellos,

31 así también éstos ahora han desobedecido, para que, por la misericordia mostrada a vosotros, también a ellos ahora les sea mostrada misericordia.

32 Porque Dios ha sujetado a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos.

33 ¡Oh la profundidad de las riquezas, de la sabiduría y del [a]conocimiento de Dios! ¡Cuán [b]incomprensibles son sus juicios e [c]inescrutables sus caminos!

34 Porque, ¿quién entendió la [a]mente del Señor? ¿O quién fue su [b]consejero?

35 ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado?

36 Porque de él, y [a]por él, y para él son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.

CAPÍTULO 12

Pablo aconseja a los santos que presenten sus cuerpos como sacrificio vivo, que usen sus propios dones dados por gracia y que vivan como deben vivir los santos.

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en [a]sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, *que es* vuestro [b]servicio razonable.

2 Y no os adaptéis a este [a]mundo, sino transformaos por medio de la [b]renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

3 Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no [a]tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de la fe que Dios repartió a cada uno.

4 Porque de la manera que en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,

5 así nosotros, siendo muchos, somos [a]un solo [b]cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.

6 De manera que, teniendo diferentes [a]dones, según la gracia

33 *a* GEE Omnisciente.
b Jacob 4:8.
c Isa. 55:8–9.
34 *a* Mos. 4:9.
b GEE Aconsejar.
36 *a* DyC 76:22–24.
12 1 *a* GEE Sacrificios.
b GEE Servicio.
2 *a* 1 Juan 2:15–17.
b GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
3 *a* GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
5 *a* GEE Unidad.
b GEE Iglesia de Jesucristo.
6 *a* GEE Dones del Espíritu.

que nos es dada, si *el de* profe-
cía, *úsese* conforme a la medida
de la fe;
7 o si de servicio, en servir; o el
que enseña, en la enseñanza;
8 el que exhorta, en la exhorta-
ción; el que reparte, *hágalo* con
sencillez; el que preside, con dili-
gencia; el que hace misericordia,
con alegría.
9 El amor sea sin fingimiento;
aborreced [a]lo malo, allegaos a lo
bueno;
10 amaos los unos a los otros
con [a]caridad fraternal, prefirién-
doos con honra los unos a los
otros;
11 en lo que requiere diligencia,
no perezosos; [a]fervientes en espí-
ritu, sirviendo al Señor;
12 gozosos en la esperanza; [a]su-
fridos en la [b]tribulación; constan-
tes en la oración;
13 compartiendo para las nece-
sidades de los santos; practicando
la hospitalidad.
14 Bendecid a los que os [a]persi-
guen; bendecid, y no maldigáis.
15 Gozaos con los que se gozan;
llorad con los que lloran.
16 Unánimes entre vosotros; no
altivos, sino [a]asociándoos con
los humildes. No seáis sabios en
vuestra propia opinión.
17 [a]No paguéis a nadie mal por
mal; procurad [b]lo bueno delante
de todos los hombres.
18 Si es posible, en cuanto de-
penda de vosotros, [a]tened paz
con todos los hombres.
19 [a]No os venguéis vosotros
mismos, amados míos; sino de-
jad lugar a la ira *de Dios,* porque
escrito está: Mía es la venganza,
yo pagaré, dice el Señor.
20 Así que, si tu [a]enemigo tu-
viere hambre, dale de comer; si
tuviere sed, dale de beber; porque
haciendo esto, ascuas de fuego
amontonarás sobre su cabeza.
21 No seas vencido por el mal,
sino vence el mal con el bien.

CAPÍTULO 13

Pablo aconseja: Someteos a los siervos de Dios; guardad los mandamientos; amaos unos a otros; la rectitud conduce a la salvación.

[a]SOMÉTASE toda alma a las au-
toridades superiores, porque no
hay [b]autoridad [c]sino de parte de
Dios, y las que hay, por Dios son
ordenadas.
2 Así que, el que se opone a la
autoridad, a lo ordenado por Dios
resiste; y los que [a]resisten, aca-
rrean [b]condenación para sí.

9 *a* GEE Inicuo, iniquidad.
10 *a* GEE Hermandad.
11 *a* GEE Diligencia.
12 *a* GEE Paciencia.
b GEE Adversidad.
14 *a* GEE Persecución, perseguir.
16 *a* GR conformándoos de buena voluntad con los humildes.
GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
17 *a* Lucas 6:31–35; 1 Pe. 3:9.
b GEE Honestidad, honradez.
18 *a* GEE Paz—Ausencia de conflicto y disensión.
19 *a* GEE Venganza.
20 *a* 3 Ne. 12:44.
13 1 *a* DyC 58:21–22.
b Juan 19:10–12. GEE Gobierno.
c TJS Rom. 13:1 *en la iglesia* sino de parte de Dios…
2 *a* GEE Rebelión.
b GEE Maldecir, maldiciones.

3 Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella;
4 porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; pues no en vano lleva la espada, porque es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo.
5 Por lo cual es necesario que *le* estéis sujetos, no solamente por razón de la ira, sino también por causa de la [a]conciencia.
6 [a]Pues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que se dedican a esto mismo.
7 Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que temor, temor; al que honra, [a]honra.
8 [a]No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros, porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley.
9 Porque: No cometerás adulterio; no matarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; no codiciarás; y si hay algún otro mandamiento, en estas palabras se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.
10 [a]El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimento de la ley es el amor.
11 Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del [a]sueño, porque ahora está más cerca de nosotros nuestra [b]salvación que cuando creímos.
12 La noche ha avanzado, y se acerca el [a]día. Desechemos, pues, las obras de las [b]tinieblas, y vistámonos con las [c]armas de la luz.
13 Andemos como de día, [a]honestamente; no en glotonerías y borracheras, ni en lascivias y libertinaje, ni en pleitos y [b]envidia;
14 sino [a]vestíos del Señor Jesucristo, y no hagáis caso de los [b]deseos de la carne.

CAPÍTULO 14

Evitad contender sobre opiniones y evitad juzgaros injustamente unos a otros — Toda rodilla se doblará ante Cristo — El reino de Dios abarca la rectitud, la paz y el gozo en el Espíritu Santo.

RECIBID al [a]débil en la fe, *pero* no para [b]contender sobre opiniones.
2 Porque uno cree que se ha de comer de todo; otro, que es débil, come sólo legumbres.

5 *a* GEE Conciencia.
6 *a* TJS Rom. 13:6–7 (Apéndice).
7 *a* DyC 134:6. GEE Honra, honrar (honor).
8 *a* GEE Deuda.
10 *a* GEE Amor.
11 *a* GEE Dormir.
b GEE Salvación.
12 *a* Alma 34:31–34.
b GEE Tinieblas espirituales.
c GEE Armadura.
13 *a* GR con decoro, decentemente, con dignidad.
b GEE Envidia.
14 *a* GEE Jesucristo—El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.
b GEE Carne—La naturaleza carnal del hombre; Concupiscencia.
14 1 *a* DyC 81:5; 84:106.
b GEE Contención, contienda.

3 El que come, no menosprecie
al que no come; y el que no come,
no [a]juzgue al que come, porque
Dios le ha aceptado.
4 Tú, ¿quién eres, que juzgas
al siervo ajeno? Para su propio
señor está en pie, o cae; pero se
afirmará, porque poderoso es el
Señor para afirmarle.
5 Uno hace diferencia entre día
y día; otro juzga *iguales* todos los
días. Cada uno esté plenamente
convencido en su opinión.
6 El que hace caso del día, lo
hace para el Señor; y el que no
hace caso del día, no lo hace para
el Señor. El que come, come para
el Señor, porque da gracias a Dios;
y el que no come, no come para el
Señor, y da gracias a Dios.
7 Porque ninguno de nosotros
vive para sí, y ninguno muere
para sí.
8 Si vivimos, para el Señor vivi-
mos; y si morimos, para el Señor
[a]morimos. Así que, ya sea que
vivamos, o que muramos, del
Señor somos.
9 Porque Cristo para esto murió,
y resucitó y volvió a vivir, para
ser [a]Señor tanto de los [b]muertos
como de los que viven.
10 Pero tú, ¿por qué juzgas a tu
hermano? O tú también, ¿por qué
menosprecias a tu hermano? Por-
que todos compareceremos ante
el [a]tribunal de Cristo.
11 Porque escrito está:
Vivo yo, dice el Señor, que
ante mí [a]se doblará toda
rodilla,
y toda lengua [b]confesará
a Dios.
12 De manera que, cada uno
de nosotros dará a Dios cuenta
de sí mismo.
13 Así que, no nos juzguemos
más los unos a los otros; antes
bien, decidid no poner [a]tropiezo
ni obstáculo al hermano.
14 Yo sé, y confío en el Señor
Jesús, que de por sí nada hay [a]in-
mundo; pero para el que piensa
que alguna cosa es inmunda, para
él es inmunda.
15 Pero si por causa de la co-
mida tu hermano es contristado,
ya [a]no andas conforme a [b]la cari-
dad. No destruyas [c]con tu comida
a aquel por quien Cristo murió.
16 No dejéis que se hable mal
de vuestro bien,
17 porque el reino de Dios no es
comida ni bebida, sino justicia, y
paz y gozo en el Espíritu Santo.
18 Porque el que en esto sirve a
Cristo, agrada a Dios, y es apro-
bado por los hombres.
19 Así que, sigamos lo que con-
duce a la [a]paz, y a la edificación
de los unos a los otros.
20 No destruyas la obra de Dios
por causa de la comida. Todas las
cosas a la verdad son limpias;

---

3 *a* *Es decir,* condene.
8 *a* DyC 42:44–47.
9 *a* GEE Señor.
b GEE Salvación de los muertos.
10 *a* GEE Juicio final.
11 *a* Isa. 45:23; Mos. 27:31; DyC 76:110.
b GR alabará, manifestará abiertamente.
13 *a* 1 Cor. 8:9; 10:32.
14 *a* GR ceremonialmente impuro. GEE Limpio e inmundo.
15 *a* TJS Rom. 14:15 …*tú* no andas conforme a la caridad *si tú comes. Por tanto,* no destruyas con tu comida a aquel por quien Cristo murió.
b GR al amor.
c GR por razón de la comida.
19 *a* GEE Paz; Pacificador.

pero es malo que el hombre coma
algo que haga tropezar a otro.
21 Bueno es no comer carne,
ni beber vino, ni *nada* en que tu
hermano tropiece, o se ofenda o
se debilite.
22 ¿Tienes tú fe? Tenla para contigo delante de Dios. Bienaventurado el que no se condena a sí
mismo en lo que aprueba.
23 Pero el que duda sobre lo que
come es condenado, porque no
comió por fe; y todo lo que no es
por fe, es pecado.

CAPÍTULO 15

Los verdaderos santos confraternizan unos con otros — Pablo relata su diligencia en la predicación del Evangelio — Los dones del Espíritu se derraman sobre los gentiles.

Así que, los que somos más firmes debemos [a]sobrellevar las
flaquezas de los débiles, y no
agradarnos a nosotros mismos.
2 Cada uno de nosotros agrade
a su [a]prójimo en lo que es bueno,
para edificación.
3 Porque ni aun Cristo se agradó
a sí mismo; antes bien, como está
escrito: Los [a]vituperios de los
que te vituperaban, cayeron sobre mí.
4 Porque las cosas que se
escribieron antes, para nuestra
[a]enseñanza se escribieron, a fin
de que por la [b]paciencia y por
la consolación de las Escrituras,
tengamos [c]esperanza.
5 Pero el Dios de la paciencia y
de la consolación os dé entre vosotros que seáis [a]unánimes según
Cristo Jesús,
6 para que unánimes, a una voz,
glorifiquéis al Dios y Padre de
nuestro Señor Jesucristo.
7 Por tanto, aceptaos los unos
a los otros, como también Cristo
nos aceptó, para gloria de Dios.
8 Digo, pues, que Cristo Jesús
vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de
Dios, para [a]confirmar las [b]promesas *hechas* a los padres,
9 y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su [a]misericordia,
como está escrito:

Por tanto, yo te [b]confesaré
entre los gentiles,
y cantaré a tu nombre.

10 Y otra vez dice:

Alegraos, [a]gentiles, con su
pueblo.

11 Y otra vez:

Alabad al Señor, todos los
gentiles;
y magnificadle, todos los
pueblos.

12 Y otra vez, dice Isaías:

Habrá una raíz de [a]Isaí,
y el que se levantará a regir
a los gentiles;

15 1 *a* GR tolerar, soportar, tener paciencia con. Mos. 18:8–9. GEE Compasión.
2 *a* Mos. 27:3–4.
3 *a* Sal. 69:9.
4 *a* GEE Escrituras—El valor de las Escrituras.
b GEE Paciencia.
c GEE Esperanza.
5 *a* GEE Unidad.
8 *a* GR para establecer.
b DyC 2:2. GEE Abraham, Convenio de.
9 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
b GR te manifestaré abiertamente, te alabaré.
10 *a* GEE Gentiles.
12 *a* GEE Isaí.

los gentiles pondrán su esperanza en él.

13 Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.

14 Y estoy seguro de vosotros, hermanos míos, que aun vosotros mismos estáis llenos de bondad, colmados de todo [a]conocimiento, de tal manera que podéis [b]amonestaros los unos a los otros.

15 Pero os he escrito, hermanos, en parte osadamente, como para haceros recordar por la [a]gracia que de Dios me es dada,

16 para ser [a]ministro de Jesucristo a los gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que la [b]ofrenda de los gentiles sea agradable, [c]santificada por el Espíritu Santo.

17 Tengo, pues, de qué [a]gloriarme en Cristo Jesús en lo que se refiere a Dios.

18 Porque no osaría hablar de nada que Cristo no haya hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, con la palabra y con las obras,

19 con el poder de [a]milagros y prodigios, por el poder del Espíritu de Dios; de manera que desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilírico, *todo* lo he llenado del evangelio de Cristo.

20 Y de esta manera me esforcé por predicar el evangelio, no donde *antes* Cristo fue nombrado, para no edificar sobre [a]fundamento ajeno,

21 sino, como está escrito:

Aquellos a los que nunca les fue anunciado acerca de él, verán;
y los que nunca han oído, entenderán.

22 Por lo cual me he visto impedido muchas veces de ir a vosotros.

23 Pero ahora, no teniendo más [a]lugar en estas regiones, y deseando ir a vosotros desde hace muchos años,

24 cuando vaya a España, iré a vosotros, porque espero veros al pasar, y ser encaminado allá por vosotros, después de haber gozado con vosotros.

25 Mas ahora voy a Jerusalén para ministrar a los santos.

26 Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una [a]colecta para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén.

27 Porque les pareció bueno, y son deudores a ellos; porque si los gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales, [a]deben también ellos servirles en [b]los bienes materiales.

28 Así que, cuando haya concluido esto, y les haya entregado [a]este fruto, pasaré a visitaros rumbo a España.

29 Y sé que cuando vaya a vosotros, llegaré con la abundancia

14 *a* GEE Conocimiento.
b GEE Amonestación, amonestar.
15 *a* GEE Gracia.
16 *a* GR siervo por mis propios medios.
b GR sacrificio.
c GEE Santificación.
17 *a* Alma 26:16, 35.
19 *a* GEE Señal.
20 *a* DyC 52:33.
23 *a* GR oportunidad, lugares para visitar.
26 *a* GEE Limosna.
27 *a* GEE Deber.
b GEE Bienestar.
28 *a* *Es decir,* la contribución de los gentiles.

de la bendición del evangelio de
Cristo.
30 Pero os ruego, hermanos, por
nuestro Señor Jesucristo y por el
amor del Espíritu, que me ayu-
déis orando por mí a Dios,
31 para que sea librado de [a]los
rebeldes que están en Judea, y
que la ofrenda de mi servicio a los
santos de Jerusalén sea acepta;
32 para que con gozo llegue a
vosotros por la voluntad de Dios,
y que halle descanso juntamente
con vosotros.
33 Y el Dios de paz sea con to-
dos vosotros. Amén.

CAPÍTULO 16

Pablo saluda a varios de los santos — Aconseja a los santos evitar a aquellos que causan disensión — Deben ser sabios con respecto al bien e inocentes con respecto al mal.

Os encomiendo a Febe, nuestra
hermana, quien está al servicio de
la iglesia que está en Cencrea;
2 que la recibáis en el Señor,
como es digno de los santos, y
que la ayudéis en cualquier cosa
en que a ella le sea menester; por-
que ella ha ayudado a muchos y
también a mí mismo.
3 Saludad a Priscila y a Aquila,
mis colaboradores en Cristo
Jesús,
4 que expusieron su vida por mí,
a quienes no sólo yo doy gracias,
sino también todas las iglesias de
los gentiles;
5 *saludad,* asimismo, a la iglesia
que *se reúne* en su casa. Saludad
a Epeneto, amado hermano mío,
que es las primicias de Acaya
para Cristo.
6 Saludad a María, quien ha tra-
bajado mucho entre vosotros.
7 Saludad a Andrónico y a Ju-
nias, mis parientes y mis compa-
ñeros de prisiones, los que son
muy estimados por los apóstoles,
quienes también fueron antes de
mí en Cristo.
8 Saludad a Amplias, amado
hermano mío en el Señor.
9 Saludad a Urbano, nuestro
colaborador en Cristo Jesús, y a
Estaquis, amado *hermano* mío.
10 Saludad a Apeles, aprobado
en Cristo. Saludad a los que son
[a]de Aristóbulo.
11 Saludad a Herodión, mi pa-
riente. Saludad a los que son [a]de
la casa de Narciso, los que están
en el Señor.
12 Saludad a Trifena y a Trifosa,
que trabajan arduamente en el
Señor. Saludad a la amada Pér-
sida, quien ha trabajado mucho
en el Señor.
13 Saludad a Rufo, escogido en
el Señor, y a su madre que lo es
también mía.
14 Saludad a Asíncrito, y a Fle-
gonte, a Hermas, a Patrobas, a
Hermes y a los hermanos que
están con ellos.
15 Saludad a Filólogo y a Ju-
lia, a Nereo y a su hermana, y a
Olimpas y a todos los santos que
están con ellos.
16 Saludaos los unos a los otros

31 *a* GR de los que rehúsan creer u obedecer.

16 10 *a* TJS Rom. 16:10 …de *la iglesia de.*

11 *a* TJS Rom. 16:11 …de la *iglesia* de…

con [a]ósculo santo. Os saludan todas las [b]iglesias de Cristo.

17 Y os ruego, hermanos, que os [a]fijéis en los que [b]causan disensiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido; y apartaos de ellos.

18 Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con [a]suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos.

19 Porque vuestra obediencia ha venido a ser notoria a todos, así que me gozo de vosotros; pero quiero que seáis [a]sabios para el bien, e inocentes en el mal.

20 Y el Dios de paz aplastará pronto a [a]Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

21 Os saludan Timoteo, mi colaborador, y Lucio y Jasón y Sosípater, mis parientes.

22 Yo, Tercio, que escribí la epístola, os saludo en el Señor.

23 Os saluda Gayo, hospedador mío, y de toda la iglesia. Os saluda Erasto, tesorero de la ciudad, y el hermano Cuarto.

24 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

25 Y al que puede confirmaros según mi evangelio, y la predicación de Jesucristo, según la revelación del [a]misterio que se ha mantenido escondido desde tiempos eternos,

26 pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha declarado a todas las naciones para que [a]obedezcan la fe;

27 al único y sabio Dios, sea la gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén.

Fue escrita en Corinto para los romanos, *enviada* por *medio de* Febe, servidora de la iglesia de Cencrea.

16 *a* *O sea*, beso santo; TJS Rom. 16:16 …*salutación* santa…
b *Es decir*, ramas, congregaciones. GEE Iglesia de Jesucristo.
17 *a* GR veléis, tengáis cuidado con.
b GEE Contención, contienda.
18 *a* 2 Pe. 2:1–3.
19 *a* GEE Sabiduría.
20 *a* GEE Diablo.
25 *a* GEE Misterios de Dios.
26 *a* GEE Obediencia, obediente, obedecer.

PRIMERA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS

CORINTIOS

CAPÍTULO 1

Los verdaderos santos están perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer — Predicad el Evangelio y salvad almas — El Evangelio es predicado por los débiles y sencillos.

[a]PABLO, llamado a ser apóstol
de Jesucristo por la voluntad
de Dios, y el hermano Sóstenes,
2 [a]a la iglesia de Dios que está
en Corinto, a los [b]santificados
en Cristo Jesús, llamados a ser
[c]santos con todos los que invo-
can el nombre de nuestro Señor
Jesucristo en todo lugar, *Señor* de
ellos y nuestro:
3 Gracia y [a]paz a vosotros, de
Dios nuestro Padre y del Señor
Jesucristo.
4 Gracias doy a mi Dios siem-
pre por vosotros, por la gracia de
Dios que os fue dada en Cristo
Jesús,
5 porque en todas las cosas sois
enriquecidos en él, en toda pala-
bra y en todo conocimiento,
6 así como el [a]testimonio acerca
de Cristo ha sido [b]confirmado en
vosotros,
7 de tal manera que nada os
falta en ningún don, esperando
la [a]manifestación de nuestro
Señor Jesucristo;
8 el que también os [a]confirmará
hasta el fin, *para que* seáis [b]irre-
prensibles en el día de nuestro
Señor Jesucristo.
9 Fiel es Dios, por el que fuis-
teis llamados a la [a]hermandad
de su Hijo Jesucristo, nuestro
Señor.
10 Os ruego, pues, hermanos,
por el nombre de nuestro Señor
Jesucristo, que habléis todos una
misma cosa, y que no haya entre
vosotros [a]disensiones, sino que
estéis perfectamente unidos en
una misma [b]mente y en un mismo
parecer.
11 Porque se me ha informado
acerca de vosotros, hermanos
míos, por los *que* son de Cloé, que
hay entre vosotros [a]contiendas.
12 Quiero decir, que cada uno
de vosotros dice: Yo soy de Pablo;

1 1 *a* GEE Pablo; Pablo, epístolas de.
2 *a* GEE Corintios, epístolas a los—Primera epístola a los corintios.
b GEE Santificación.
c GEE Iglesia de Jesucristo; Santo (sustantivo).
3 *a* GEE Paz—La paz de Dios para los obedientes.
6 *a* GEE Testimonio.
b GR establecido, fortalecido.
7 *a* GR la revelación. GEE Segunda Venida de Jesucristo.
8 *a* GR establecerá, fortalecerá.
b 3 Ne. 27:20; DyC 4:2.
9 *a* GEE Hermandad.
10 *a* GR contiendas, riñas. 3 Ne. 11:28–30.
b Hech. 4:32; Rom. 15:5–7. GEE Mente; Unidad.
11 *a* GEE Contención, contienda.

y yo de Apolos; y yo de Cefas; y
yo de [a]Cristo.
13 ¿Acaso está [a]dividido Cristo?
¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O habéis sido bautizados en el nombre de Pablo?
14 Doy gracias a Dios que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a [a]Crispo y a Gayo,
15 para que ninguno diga que ha sido bautizado en mi nombre.
16 Y también bauticé a la familia de Estéfanas; pero no sé si he bautizado a algún otro.
17 Porque no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el [a]evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo.
18 Porque la [a]palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se [b]salvan, es decir, a nosotros, es [c]poder de Dios.
19 Porque está escrito:

Destruiré la [a]sabiduría de los sabios,
y desecharé el [b]entendimiento de los entendidos.

20 ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el [a]escriba? ¿Dónde está el [b]polemista de este [c]siglo? ¿Acaso no ha convertido Dios en necedad la [d]sabiduría del mundo?
21 Pues ya que en la sabiduría de Dios el mundo no ha conocido a Dios por medio de la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la [a]predicación.
22 Porque los judíos piden [a]señales, y los griegos buscan sabiduría,
23 pero nosotros [a]predicamos a Cristo [b]crucificado, para los judíos ciertamente [c]tropezadero, y para los gentiles locura;
24 mas [a]para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es [b]poder de Dios, y sabiduría de Dios.
25 Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.
26 Pues mirad, hermanos, vuestro [a]llamamiento, que no hay muchos sabios según la [b]carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles[c];
27 sino que [a]lo necio del mundo escogió Dios para [b]avergonzar a

12 *a* 3 Ne. 27:4–9; DyC 76:99–101.
13 *a* 2 Ne. 28:3–5; DyC 1:30.
14 *a* Hech. 18:8.
17 *a* GEE Evangelio; Palabra de Dios.
18 *a* GEE Expiación, expiar; Plan de redención.
b GEE Salvación.
c Rom. 1:16.
19 *a* Isa. 29:13–14; 2 Ne. 9:42–43.
b GEE Entender, entendimiento.
20 *a* GEE Escriba.
b GEE Rebelión.
c GR de esta era, de este mundo.
d Jer. 8:8–9. GEE Vanidad, vano.
21 *a* GEE Predicar.
22 *a* GEE Señal.
23 *a* GEE Obra misional.
b GEE Expiación, expiar; Crucifixión; Salvador.
c Jacob 4:12–17.
24 *a* TJS 1 Cor. 1:24 …para *los que creen,* tanto judíos como griegos…
b GEE Jesucristo—Su autoridad; Omnipotente; Poder.
26 *a* GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
b Juan 12:42–43. GEE Hombre natural.
c TJS 1 Cor. 1:26 …ni muchos nobles *son escogidos;*
27 *a* DyC 1:18–23.
b Alma 37:6–7.

los sabios; y [c]lo débil del mundo
escogió Dios para avergonzar a
lo fuerte;
28 y lo vil del mundo y lo me-
nospreciado escogió Dios, *y* lo
que no es, para anular lo que
es,
29 para que ninguna carne se
jacte en su presencia.
30 Pero por él estáis vosotros en
Cristo Jesús, el que ha sido hecho
por Dios, para nosotros, sabidu-
ría, y justificación, y [a]santificación
y redención,
31 para que, como está escrito:
El que se [a]gloría, gloríese en el
Señor.

CAPÍTULO 2

El Evangelio se predica por el poder del Espíritu — El Espíritu revela a los santos todas las cosas — El hombre natural que no se ha arrepentido no puede recibir las cosas del Espíritu de Dios.

Así que, hermanos, cuando
fui a vosotros para anunciaros
el [a]testimonio de Dios, no fui
con excelencia de palabras o de
sabiduría.
2 Pues me propuse no saber en-
tre vosotros cosa alguna sino a
Jesucristo, y a éste [a]crucificado.
3 Y estuve entre vosotros con
debilidad, y mucho temor y
temblor;
4 y ni mi palabra ni mi predica-
ción fueron con palabras persua-
sivas de humana sabiduría, sino
con demostración del [a]Espíritu y
de poder,
5 para que vuestra fe no estu-
viese fundada en la sabiduría
de hombres, sino en el [a]poder
de Dios.
6 No obstante, hablamos sa-
biduría entre los [a]perfectos; y
sabiduría, no de este mundo, ni
de los príncipes de este mundo,
que perecen.
7 Pero hablamos [a]sabiduría
de Dios en [b]misterio, la *sabidu-
ría* oculta, la cual Dios [c]destinó
antes de los siglos para nuestra
gloria,
8 la que ninguno de los gober-
nantes de este mundo conoció,
porque si la hubieran conocido,
nunca habrían crucificado al
Señor de gloria.
9 Antes bien, como está
escrito:
Cosas que [a]ojo no vio, ni
oído oyó,
ni han subido al corazón del
hombre,
son [b]las que Dios ha prepa-
rado para aquellos que le
aman.
10 Pero Dios nos *las* [a]reveló
a nosotros por el [b]Espíritu,

27 *c* Éter 12:23–29; DyC 35:13; 124:1.
30 *a* GEE Santificación.
31 *a* Alma 26:16, 35–37.
2 1 *a* GEE Testimonio.
2 *a* GEE Crucifixión; Redentor.
4 *a* GEE Espíritu Santo; Enseñar—Enseñar con el Espíritu.
5 *a* GEE Poder; Sacerdocio.
6 *a* *O sea,* maduros, los que alcanzan la madurez. GEE Perfecto.
7 *a* GEE Palabra de Dios.
b GEE Misterios de Dios.
c GR preordenó. GEE Preordenación.
9 *a* Isa. 64:4; DyC 76:10, 114–117.
b GEE Bendecido, bendecir, bendición.
10 *a* GEE Revelación.
b GEE Omnisciente.

porque el Espíritu todo lo
escudriña, aun lo profundo de
Dios.
11 Porque, ¿quién de los
hombres sabe las cosas del
hombre, sino el espíritu del
hombre que está en él? Así
tampoco nadie [a]conoció las co-
sas de Dios, [b]sino el Espíritu de
Dios.
12 Y nosotros no hemos reci-
bido el [a]espíritu del mundo, sino
el Espíritu que es de Dios, para
que sepamos lo que Dios nos ha
dado;
13 lo cual también hablamos,
no con palabras enseñadas por
humana sabiduría, sino con
las enseñadas por el [a]Espíritu,
acomodando lo espiritual a lo
espiritual.
14 Pero el [a]hombre natural
no [b]percibe las cosas que son
del Espíritu de Dios, porque
para él son locura, y no las
puede entender, porque se han
de [c]discernir espiritualmente.
15 En cambio, el hombre
espiritual [a]juzga todas las co-
sas, pero él no es juzgado por
nadie.
16 Porque, ¿quién conoció la
mente del Señor? ¿Quién le [a]ins-
truirá? Mas nosotros tenemos la
[b]mente de Cristo.

CAPÍTULO 3

En la Iglesia, la leche es antes que el alimento sólido — Las obras de los hombres serán probadas por fuego — Los santos son templo de Dios y, si son fieles, heredarán todas las cosas.

De manera que yo, hermanos, no
pude hablaros como a espiritua-
les, sino como a carnales, como a
niños en Cristo.
2 Os di a beber [a]leche, y no ali-
mento sólido; porque aún no erais
capaces, ni aún lo sois ahora,
3 porque todavía sois [a]carnales;
pues, habiendo entre vosotros
[b]celos, y [c]contiendas y [d]disensio-
nes, ¿no sois carnales, y andáis
como hombres?
4 Porque diciendo uno: Yo cier-
tamente soy de Pablo, y otro: Yo
de Apolos, ¿no sois carnales?
5 ¿Qué, pues, es Pablo? ¿Y qué
es Apolos? Servidores por medio
de los cuales habéis creído; y *eso*
según lo que a cada uno ha con-
cedido el Señor.
6 Yo [a]planté, Apolos regó, pero
Dios ha dado el [b]crecimiento.
7 Así que ni el que planta es
algo, ni el que riega, sino Dios,
que da el crecimiento.
8 Y el que planta y el que riega
son una misma cosa, aunque cada

---

11 *a* Alma 26:21–22.
b TJS 1 Cor. 2:11 …*a no ser que haya tenido* el Espíritu de Dios.
12 *a* DyC 50:13–25.
13 *a* GEE Trinidad—Dios el Espíritu Santo.
14 *a* GEE Hombre natural.
b 2 Ne. 9:42–43. GEE Incredulidad.
c GEE Discernimiento, don de; Inspiración, inspirar; Revelación.
15 *a* GR examina, discierne.
16 *a* DyC 22:4. GEE Aconsejar.
b DyC 68:3–5.

3
2 *a* Heb. 5:12–14; DyC 50:40.
3 *a* GEE Carnal.
b GEE Envidia.
c GEE Contención, contienda.
d 1 Cor. 1:10–13. GEE Apostasía—Apostasía de la Iglesia Cristiana Primitiva.
6 *a* Juan 4:35–38.
b Mar. 4:26–29.

uno recibirá su [a]recompensa conforme a su labor.
9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois [a]labranza de Dios, edificio de Dios sois.
10 Conforme a la [a]gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo edifica sobre él.
11 Porque nadie puede poner otro [a]fundamento que el que está puesto, el que es Jesucristo.
12 Y si alguno edificare sobre este fundamento oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca,
13 la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la descubrirá, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno, sea cual sea, el [a]fuego la pondrá a prueba.
14 Si permanece la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.
15 Si la obra de alguno fuere quemada, sufrirá pérdida; pero él mismo [a]será salvo, aunque así como por fuego.
16 ¿No sabéis que sois [a]templo de Dios, y que el [b]Espíritu de Dios mora [c]en vosotros?
17 Si alguno [a]profanare el templo de Dios, Dios le [b]destruirá a él, porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, [c]santo es.
18 Nadie se engañe a sí mismo; si alguno entre vosotros se cree sabio en este mundo, hágase ignorante para llegar a ser [a]sabio.
19 Porque la sabiduría de este [a]mundo es insensatez para con Dios, pues escrito está: Él prende a los sabios en la [b]astucia de ellos.
20 Y otra vez: El Señor [a]conoce los pensamientos de los sabios, que son [b]vanos.
21 Así que, ninguno se gloríe en los hombres, porque todo es vuestro:
22 sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, [a]todo es vuestro,
23 y vosotros sois de [a]Cristo, y Cristo es de Dios.

CAPÍTULO 4

Los ministros de Cristo deben ser fieles — Los apóstoles sufren,

8 *a* GEE Juicio final.
9 *a* GR campo cultivado.
10 *a* GEE Gracia.
11 *a* 2 Ne. 4:30. GEE Piedra del ángulo; Roca.
13 *a* GEE Fuego.
15 *a* TJS 1 Cor. 3:15 …*puede ser* salvo…
16 *a* Alma 7:21; DyC 93:35. GEE Cuerpo; Santo (sustantivo).
b 1 Cor. 6:15–20. GEE Espíritu Santo.
c GR dentro de vosotros, entre vosotros.
17 *a* GR corromper, pervertir, destruir. GEE Inmundicia, inmundo.
b Hel. 4:23–25; DyC 93:31–35.
c GEE Santo (adjetivo).
18 *a* GEE Sabiduría.
19 *a* 2 Ne. 9:28–29, 42. GEE Mundo.
b Job 5:13.
20 *a* Alma 18:32. GEE Omnisciente.
b GR inútiles, vacíos, sin eficacia. GEE Vanidad, vano.
22 *a* Lucas 12:44; DyC 76:58–62. GEE Exaltación; Heredero.
23 *a* GEE Hijos e hijas de Dios—Los hijos nacidos de nuevo por medio de la Expiación.

ministran y guardan la fe — El reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder.

Así, pues, ténganos los hom-
bres por [a]ministros de Cristo, y
[b]mayordomos de los [c]misterios
de Dios.
2 Ahora bien, se requiere de los
mayordomos que cada uno sea
hallado fiel.
3 Yo en muy poco tengo el ser
juzgado por vosotros, o por tri-
bunal humano; y ni aun yo me
juzgo a mí mismo.
4 Porque aunque de nada tengo
mala conciencia, no por eso soy
justificado; pero el que me [a]juzga
es el Señor.
5 Así que, no juzguéis nada an-
tes de tiempo, hasta que venga
el Señor, quien también aclarará
lo [a]oculto de las tinieblas, y [b]ma-
nifestará las intenciones de los
corazones; y entonces cada uno
recibirá de Dios la alabanza.
6 Pero esto, hermanos, lo he
aplicado en sentido figurado a mí
y a Apolos por amor de vosotros,
para que en nosotros aprendáis
a no ir más allá de lo que está
escrito, no sea que por causa de
uno, [a]os envanezcáis el uno con-
tra el otro.
7 Porque, ¿quién te [a]distingue?
¿O qué tienes que no hayas [b]re-
cibido? Y si lo recibiste, ¿por qué
te glorías como si no lo hubieras
recibido?
8 Ya estáis saciados, ya sois ri-
cos, y sin nosotros reináis; y ojalá
reinaseis, para que nosotros rei-
násemos también juntamente con
vosotros.
9 Porque según lo que pienso,
Dios nos ha mostrado a nosotros
los [a]apóstoles como los postreros,
como a sentenciados a muerte;
porque somos hechos espectáculo
al mundo, y a los ángeles y a los
hombres.
10 Nosotros somos insensatos
por amor de Cristo, y vosotros
sois prudentes en Cristo; noso-
tros, débiles, y vosotros, fuer-
tes; vosotros, nobles, y nosotros,
despreciados.
11 Hasta esta hora padecemos
hambre, y tenemos sed, y estamos
desnudos, y somos abofeteados
y no tenemos dónde vivir;
12 y nos fatigamos, trabajando
con nuestras propias [a]manos;
nos maldicen, y bendecimos;
padecemos [b]persecución, y la
[c]sufrimos.
13 Somos difamados, y respon-
demos con bondad; hemos ve-
nido a ser hasta ahora como la
escoria del mundo, el desecho
de todos.
14 No escribo esto para aver-
gonzaros, sino [a]para amonestaros
como a mis [b]hijos amados.

4 1 *a* GEE Ministrar, ministro.
b GEE Mayordomía, mayordomo.
c GEE Misterios de Dios.
4 *a* GEE Jesucristo—Es juez.
5 *a* DyC 123:13–17.
b DyC 137:9.
6 *a* DyC 38:24–25.
7 *a* GR hace diferente o superior a otro.
b Mos. 4:19.
9 *a* GR los apóstoles en último lugar. GEE Apóstol.
12 *a* DyC 38:40–41.
b GEE Persecución, perseguir.
c GR soportamos con paciencia. GEE Perseverar.
14 *a* GEE Amonestación, amonestar.
b 1 Tes. 2:11.

15 Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no *tendréis* muchos padres, porque en Cristo Jesús yo os [a]engendré por medio del [b]evangelio.
16 Por tanto, os ruego que me [a]imitéis.
17 Por lo cual os he enviado a [a]Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el que os recordará mis caminos en Cristo, de la manera que enseño en todas partes y en todas las iglesias.
18 Mas algunos están [a]envanecidos, como si yo nunca hubiese de ir a vosotros.
19 Pero iré pronto a vosotros, si el Señor quiere, y conoceré, no las palabras de los que andan envanecidos, sino el poder.
20 Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en [a]poder.
21 ¿Qué queréis? ¿Iré a vosotros con vara, o con amor y espíritu de [a]mansedumbre?

CAPÍTULO 5

La Iglesia no ha de hermanar a pecadores — Cristo, nuestra Pascua, fue sacrificado por nosotros.

DE cierto se oye que hay entre vosotros [a]fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles, al extremo de que alguno tiene la esposa de su padre.
2 Y vosotros estáis [a]envanecidos, en lugar de haberos entristecido, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que hizo tal cosa.
3 Y yo ciertamente, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como si estuviera presente, he juzgado al que esto ha cometido.
4 En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros [a]y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo,
5 el tal sea [a]entregado a Satanás para [b]destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en [c]el día del Señor Jesús.
6 No es buena vuestra [a]jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?
7 [a]Limpiaos, pues, de la vieja levadura para que seáis nueva masa, como sois, sin levadura, porque nuestra [b]Pascua, *que es* Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.
8 Así que celebremos la [a]fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin

15 *a* Alma 26:3, 15.
b GEE Evangelio.
16 *a* 1 Cor. 11:1.
17 *a* GEE Timoteo.
18 *a* GEE Orgullo.
20 *a* Rom. 1:16.
GEE Poder.
21 *a* GEE Mansedumbre, manso.
5 1 *a* GR inmoralidad.
GEE Inmoralidad sexual.
2 *a* Alma 5:53–56.
4 *a* TJS 1 Cor. 5:4 …y *teniendo el* Espíritu, con…
5 *a* DyC 78:11–12.
b GEE Infierno.
c GEE Segunda Venida de Jesucristo.
6 *a* GEE Orgullo.
7 *a* DyC 43:11.
GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
b GEE Jesucristo—Simbolismos o símbolos de Jesucristo; Pascua.
8 *a* Éx. 12:14–17.

levadura, de [b]sinceridad y de
verdad.
9 Os he escrito por [a]carta que no
andéis con [b]los fornicarios;
10 no quiero decir en general
con todos los fornicarios de este
mundo, ni con todos los [a]avaros,
los estafadores o los idólatras,
pues en tal caso os sería menes-
ter salir del mundo.
11 Más bien os he escrito para
que no andéis con ninguno que,
llamándose hermano, fuere for-
nicario, o avaro, o idólatra, o mal-
diciente, o borracho o estafador,
con el tal ni aun comáis.
12 Pues, ¿por qué habría yo de
juzgar a los que [a]están fuera? ¿No
[b]juzgáis vosotros a los que están
dentro?
13 Porque a los que están fuera,
Dios juzgará. Quitad, *pues,* a ese
malvado de entre vosotros.

CAPÍTULO 6

Los miembros de la Iglesia no deben litigar unos con otros ante los tribunales — Los injustos no serán salvos — Los verdaderos santos constituyen el templo del Espíritu Santo.

¿Se atreve alguno de vosotros,
cuando tiene algo contra otro, ir
a [a]juicio delante de los injustos,
y no delante de los santos?
2 ¿O no sabéis que los santos
han de [a]juzgar al [b]mundo? Y si
el mundo ha de ser juzgado por
vosotros, ¿sois indignos de juzgar
cosas muy pequeñas?
3 ¿O no sabéis que hemos de
juzgar a los ángeles? ¿Cuánto
más las cosas de esta vida?
4 Por tanto, si tenéis juicios so-
bre cosas de esta vida, ¿ponéis
para juzgar a los que son de me-
nor estima en la iglesia?
5 Para avergonzaros lo digo.
¿Pues qué, no hay entre vosotros
sabio, ni aun uno, que pueda juz-
gar entre sus hermanos,
6 sino que el hermano con el
hermano pleitea en juicio, y esto
ante los incrédulos?
7 Así que, por cierto es ya una
falta en vosotros que tengáis plei-
tos entre vosotros mismos. ¿Por
qué no sufrís más bien [a]el agra-
vio? ¿por qué no *sufrís* más bien
el ser defraudados?
8 Pero vosotros cometéis el agra-
vio, y defraudáis, y esto a los
hermanos.
9 ¿No sabéis que los [a]injustos no
heredarán el reino de Dios? No os
dejéis engañar: ni los [b]fornicarios,
ni los idólatras, ni los [c]adúlteros,
ni los afeminados, ni los que se
echan con varones,

8 *b* GEE Honestidad, honradez.
9 *a* GEE Escrituras—Escrituras que se han perdido.
b GR las personas inmorales. GEE Fornicación; Inmoralidad sexual.
10 *a* GEE Codiciar.
12 *a* GR son de fuera, o sea, extranjeros.
b Mos. 26:28–29. GEE Excomunión; Juicio, juzgar.
6 1 *a* DyC 42:79–93.
2 *a* TJS Mateo 7:1–2. GEE Jesucristo—Es juez; Juicio final.
b GEE Mundo.
7 *a* Lucas 6:29–30.
9 *a* GEE Injusticia, injusto.
b GR personas inmorales.
c GEE Adulterio.

10 ni los [a]ladrones, ni los avaros,
ni los [b]borrachos, ni los [c]maldi-
cientes, ni los estafadores here-
darán el reino de Dios.
11 Y esto erais algunos, mas *ya*
habéis sido [a]lavados, mas *ya* ha-
béis sido [b]santificados, mas *ya*
habéis sido [c]justificados en el
[d]nombre del Señor Jesús, y por
el [e]Espíritu de nuestro Dios.
12 [a]Todas las cosas me son lí-
citas, mas no todas [b]convienen;
todas las cosas me son lícitas,
mas yo no me someteré al poder
de ninguna.
13 Los alimentos son para el
vientre, y el vientre para los
alimentos; pero a él y a ellas
tanto al uno como a los otros
destruirá Dios. Pero el cuerpo
no es para la [a]fornicación, sino
para el Señor, y el Señor para el
cuerpo.
14 Y Dios, que levantó al Señor,
también a nosotros nos [a]levantará
con su poder.
15 ¿No sabéis que vuestros
cuerpos son miembros de
Cristo? ¿Quitaré pues los miem-
bros de Cristo, y los haré miem-
bros de una ramera? ¡De ningún
modo!
16 ¿O no sabéis que el que se
une con una ramera, es un solo
cuerpo *con ella*? Porque dice: Los
dos serán [a]una sola carne.
17 Pero el que se une al Señor,
[a]un solo espíritu es.
18 Huid de la fornicación. Cual-
quier *otro* pecado que el hombre
cometa está fuera del cuerpo;
pero el que fornica, contra su
propio cuerpo peca.
19 ¿O no sabéis que vuestro
[a]cuerpo es [b]templo del Espíritu
Santo, que está en vosotros, el
que tenéis de Dios, y que no sois
vuestros?
20 Porque habéis sido [a]compra-
dos por precio; glorificad, pues,
a Dios en vuestro cuerpo y en
vuestro espíritu, los cuales son
de Dios.

CAPÍTULO 7

Pablo responde a ciertas preguntas acerca del matrimonio entre los que son llamados a la misión — Pablo alaba el autodominio.

En cuanto a las cosas de que me

10 *a* GEE Robar, robo, hurtar, hurto.
b GEE Palabra de Sabiduría.
c Alma 1:21. GEE Persecución, perseguir.
11 *a* GEE Bautismo, bautizar; Lavado, lavamientos, lavar.
b GEE Santificación.
c GEE Justificación, justificar.
d GEE Jesucristo—El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.
e GEE Trinidad—Dios el Espíritu Santo; Espíritu Santo.
12 *a* TJS 1 Cor. 6:12 Todas *estas* cosas *no* me son lícitas, *y* todas *estas* cosas no convienen; todas las cosas *no* me son lícitas, *por tanto,* no me someteré al poder de ninguna.
b GR son de provecho.
13 *a* GR la inmoralidad. GEE Castidad.
14 *a* GEE Resurrección.
16 *a* GEE Matrimonio—El nuevo y sempiterno convenio del matrimonio.
17 *a* 3 Ne. 19:23, 29. GEE Unidad.
19 *a* GEE Cuerpo.
b 1 Cor. 3:16–17.
20 *a* GEE Redención, redimido, redimir.

escribisteis, [a]bueno es para el hombre no tocar mujer.

2 Pero [a]por causa de las [b]fornicaciones, cada uno tenga su [c]esposa, y cada una tenga su marido.

3 El marido [a]cumpla con la esposa el deber conyugal, y asimismo la esposa con el marido.

4 La esposa no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco el marido tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino la esposa.

5 [a]No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de *mutuo* consentimiento, para ocuparos en el ayuno y la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os [b]tiente [c]Satanás a causa de vuestra falta de dominio propio.

6 Mas esto digo por vía de concesión, no por mandamiento.

7 Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo; pero cada uno tiene su propio [a]don de Dios; uno a la verdad de una manera, y otro de otra.

8 Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo.

9 Pero si carecen de dominio propio, cásense; [a]que mejor es casarse que [b]quemarse.

10 Y a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la esposa no [a]se separe del marido;

11 y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliese con su marido; y que el marido no abandone a su esposa.

12 Y a los demás yo digo, no el Señor: Si algún hermano tiene esposa que no sea creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone.

13 Y si una mujer tiene [a]marido que no sea creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone.

14 Porque el marido no creyente es [a]santificado por la esposa, y la esposa no creyente, por el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían impuros; mientras que ahora son santos.

15 Pero si el no creyente se separa, sepárese, pues el hermano o la hermana no están sujetos a servidumbre en semejante *caso,* sino que [a]a paz nos llamó Dios.

16 Porque, ¿cómo sabes, oh mujer, si quizá [a]salvarás a tu marido? O, ¿cómo sabes, oh marido, si quizá salvarás a tu esposa?

17 Pero a cada uno como el Señor le [a]repartió, y como Dios llamó a cada uno, así haga. Y

7 1 *a* TJS 1 Cor. 7:1 …*diciendo:* Bueno es…
2 *a* TJS 1 Cor. 7:2 …*os digo que para evitar…*
b GEE Inmoralidad sexual.
c GEE Familia—La familia eterna; Matrimonio.
3 *a* Efe. 5:25. GEE Amor.
5 *a* TJS 1 Cor. 7:5 No os *apartéis* el uno *del* otro…
b GEE Tentación, tentar.
c GEE Diablo.
7 *a* GEE Dones del Espíritu.
9 *a* TJS 1 Cor. 7:9 Y si *no* [pueden] *quedarse* [sin casar], cásense; que mejor es casarse *antes que alguien cometa pecado.*
b *O sea,* tener apetitos de la carne.
10 *a* GEE Divorcio; Familia—La familia eterna.
13 *a* GEE Matrimonio—El matrimonio entre personas de distintas religiones.
14 *a* GR limpio. DyC 74:1–7.
15 *a* GR a vivir en.
16 *a* GEE Caridad; Amor.
17 *a* Rom. 12:3–6. GEE Dones del Espíritu.

así lo prescribo en todas las iglesias.
18 ¿Fue llamado alguno ya circuncidado? Quédese circunciso. ¿Fue llamado alguno incircuncidado? No se circuncide.
19 La [a]circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es; sino la observancia de los mandamientos de Dios.
20 Cada uno en el llamamiento en que fue llamado, quédese en él.
21 ¿Fuiste llamado siendo esclavo? No te preocupes; mas también, si puedes hacerte libre, procúralo.
22 Porque el que en el Señor es llamado siendo esclavo, [a]liberto es del Señor; asimismo, el que es llamado siendo libre, [b]esclavo es de Cristo.
23 Por precio sois [a]comprados; no os hagáis esclavos de los hombres.
24 Cada uno, hermanos, en el llamamiento en que fue llamado, así permanezca para con Dios.
25 En cuanto a las que son vírgenes, no tengo mandamiento del Señor; pero doy mi parecer, como quien ha alcanzado [a]misericordia del Señor para ser fiel.
26 Tengo, pues, esto por bueno a causa de la dificultad que apremia, que bueno es [a]al hombre quedarse así.
27 ¿Estás ligado a esposa? No procures separarte. ¿Estás libre de mujer? No procures esposa.
28 Mas también si te casas, no pecas; y si la doncella se casa, no peca; pero los tales tendrán aflicción de la carne, y yo os la quisiera evitar.
29 Pero [a]esto digo, hermanos: El tiempo es corto; resta, pues, que los que tienen esposa sean como si no las tuvieran,
30 y los que lloran, como si no llorasen; y los que se regocijan, como si no se regocijasen; y los que compran, como si no poseyesen;
31 y los que disfrutan las cosas de este mundo, como si no las disfrutasen, porque la [a]forma actual de este mundo pasará.
32 Quisiera, pues, que estuvieseis sin congoja. El soltero se preocupa por las cosas que son del Señor, de cómo agradar al Señor;
33 pero el casado se preocupa por las cosas que son del mundo, de cómo agradar a su esposa.
34 Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella: la doncella se preocupa por las cosas del Señor, para ser santa tanto en el cuerpo como en el espíritu; pero la casada se preocupa por las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido.
35 Esto digo para vuestro provecho; no para poneros restricción, sino para lo honesto y decente, y para que sin impedimento os dediquéis al Señor.
36 Mas, si a alguno le parece que

19 *a* Rom. 2:25–29; Gál. 5:6.
22 *a* Mos. 5:8; DyC 88:86.
b Col. 3:22–24.
23 *a* GEE Redención, redimido, redimir.
25 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
26 *a* TJS 1 Cor. 7:26 …es al hombre quedarse así *a fin de que haga un mayor bien.*
29 *a* TJS 1 Cor. 7:29–33, 38 (Apéndice).
31 *a* 1 Juan 2:15–17.

no se comporta correctamente
con respecto a su doncella, que
pasa ya de edad, y que conviene
que se haga algo, haga lo que
quiera, no peca; cásense.
37 Pero el que está firme en su
corazón, y no tiene necesidad,
sino que domina su voluntad,
y ha determinado en su cora-
zón guardar a su doncella, bien
hace.
38 Así que, el que se da en casa-
miento, bien hace; y el que no se
da en casamiento, hace mejor.
39 La mujer casada está ligada
por la ley a su marido mien-
tras él vive; pero si su marido
muere, queda libre para casarse
con quien quiera, con tal que sea
en el Señor.
40 Pero, a mi juicio, más ventu-
rosa será si se queda así; y pienso
que también yo tengo el Espíritu
de Dios.

CAPÍTULO 8

Hay muchos dioses y muchos señores — Para nosotros hay un solo Dios (el Padre) y un solo Señor, que es Cristo.

En cuanto a lo sacrificado a los
ídolos, sabemos que todos tene-
mos conocimiento. [a]El conoci-
miento envanece, pero la [b]caridad
edifica.
2 Y si alguno se imagina que
sabe algo, aún [a]no sabe nada
como debe saberlo.
3 Pero si alguno ama a Dios, es
[a]conocido por él.
4 En cuanto a comer [a]lo sacrifi-
cado a los [b]ídolos, sabemos que
un ídolo nada es en el mundo,
y que no hay más que un solo
Dios.
5 Porque aunque haya algu-
nos que se llamen dioses, sea
en el cielo o en la tierra (como
hay muchos dioses y muchos
señores),
6 nosotros no tenemos más que
un solo [a]Dios, el Padre, de quien
son todas las cosas, y nosotros de
él; y un [b]Señor, Jesucristo, por me-
dio de quien son todas las cosas,
y nosotros por medio de él.
7 Pero no en todos hay este
conocimiento, porque algunos,
acostumbrados hasta aquí a los
ídolos, comen *el alimento* como
si fuera sacrificado a los ídolos;
y su [a]conciencia, siendo débil, se
contamina.
8 Si bien el alimento no nos hace
más aceptos ante Dios, pues ni
porque comamos seremos más,
ni porque no comamos seremos
menos.
9 Pero mirad que esta [a]libertad
vuestra no sea [b]tropezadero para
los que son débiles.
10 Porque si alguno te ve a ti,
que tienes conocimiento, que es-
tás sentado a la mesa en un lugar
de ídolos, la conciencia de aquel

---

8 1 *a* 2 Ne. 9:28.
b GR amor.
GEE Caridad.
2 *a* 1 Cor. 1:18–21; 2:9–11.
3 *a* Juan 10:14.
4 *a* TJS 1 Cor. 8:4 …lo sacrificado *en el mundo* a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es, y que…
b GEE Idolatría.
6 *a* GEE Trinidad—Dios el Padre.
b GEE Jesucristo; Señor.
7 *a* GEE Conciencia.
9 *a* GEE Libertad, libre.
b Rom. 14:13.

que es débil, ¿no será alentada
a comer de lo sacrificado a los
ídolos?
11 Y por tu conocimiento pere-
cerá el hermano débil por quien
Cristo murió.
12 De esta manera, pues, pe-
cando contra los [a]hermanos, e hi-
riendo su débil conciencia, contra
Cristo pecáis.
13 Por lo cual, si la comida le [a]es
a mi hermano ocasión de [b]caer,
jamás comeré carne para no hacer
tropezar a mi hermano.

CAPÍTULO 9

Pablo se regocija en su libertad cristiana — Predica gratuitamente el Evangelio a todos — Se hizo siervo de todos para hacer conversos.

¿No soy [a]apóstol? ¿No soy libre?
¿No he [b]visto a Jesús el Señor
nuestro? ¿No sois vosotros mi
[c]obra en el Señor?
2 Si para los otros no soy após-
tol, para vosotros ciertamente lo
soy, porque el [a]sello de mi apos-
tolado sois vosotros en el Señor.
3 Mi defensa contra los que me
interrogan es ésta:
4 ¿Acaso no tenemos derecho a
comer y a beber?
5 ¿No tenemos derecho a traer
con nosotros una esposa creyente,
así como los otros apóstoles, y
como los [a]hermanos del Señor y
como Cefas?
6 ¿O sólo yo y Bernabé no tene-
mos derecho a no trabajar?
7 ¿Quién va a la guerra a sus
propias expensas? ¿Quién planta
viña, y no come de su fruto? O,
¿quién apacienta el rebaño, y no
toma de la leche del rebaño?
8 ¿Digo esto según la manera
de los hombres? ¿No dice esto
también la ley?
9 Porque en la ley de Moisés
está escrito: No pondrás [a]bozal
al buey que trilla. ¿Se preocupa
Dios por los bueyes?
10 ¿O lo dice expresamente por
nosotros? Pues para nosotros está
[a]escrito: Porque con [b]esperanza
ha de arar el que ara; y el que
trilla, con esperanza de recibir
del fruto.
11 Si nosotros [a]sembramos entre
vosotros lo espiritual, ¿es gran
cosa si segamos de vosotros lo
material?
12 Si otros tienen sobre voso-
tros este derecho, ¿cuánto más
nosotros? Sin embargo, no he-
mos usado de este [a]derecho, antes
bien, lo soportamos todo para no
poner ningún obstáculo al evan-
gelio de Cristo.
13 ¿No sabéis que los que [a]tra-
bajan en lo sagrado, comen lo del
templo; y que los que sirven al
altar, del altar participan?
14 Así también ordenó el Señor

12 *a* 1 Juan 3:10–18.
13 *a* GR hacer que tropiece.
b Rom. 14:20–21.
9 1 *a* GEE Apóstol.
b Hech. 9:3–18.
c 1 Cor. 3:5–6, 10. GEE Obra misional.
2 *a* GR la certificación, la prueba.
5 *a* Mateo 12:46; 13:54–56.
9 *a* Deut. 25:4; 1 Tim. 5:18.
10 *a* Rom. 15:4.
b GEE Esperanza.
11 *a* Rom. 15:26–27.
12 *a* GR autoridad. GEE Autoridad; Poder.
13 *a* Deut. 18:1–2. GEE Ministrar, ministro.

a los que [a]anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.
15 Pero yo de nada de esto me he aprovechado, ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo, porque prefiero morir antes que alguien me prive de *ésta* mi gloria.
16 Porque si anuncio el [a]evangelio, no tengo por qué gloriarme, porque me es impuesta [b]necesidad; y, ¡ay de mí si no anunciara el evangelio!
17 Por lo cual, si lo hago [a]de buena voluntad, [b]recompensa tendré; pero si lo hago porque se me ha impuesto, lo mismo es una tarea que se me ha encomendado.
18 ¿Cuál, pues, es mi galardón? Que, predicando el evangelio, presente [a]gratuitamente el evangelio de Cristo, para no usar mal mi autoridad en el evangelio.
19 Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho [a]siervo de todos, para ganar al mayor número.
20 Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no estoy sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley;
21 a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley.
22 Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de [a]todo, para que de todos modos salve a algunos.
23 Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él.
24 ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero sólo uno se lleva el premio? Corred de tal manera que *lo* obtengáis.
25 Y todo aquel que compite, de todo se abstiene; y ellos, a la verdad, para recibir una [a]corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.
26 Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien da golpes al aire;
27 sino que [a]golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que, habiendo predicado a otros, yo mismo venga a ser descalificado.

CAPÍTULO 10

Cristo es el Dios de los de Israel y la Roca espiritual que los guió — El antiguo Israel se rebeló contra Cristo — Pablo compara los sacramentos verdaderos con los falsos.

PORQUE no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres

14 *a* DyC 42:72–73.
16 *a* GEE Evangelio.
b GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento; Deber.
17 *a* DyC 4:2.
b GEE Bendecido, bendecir, bendición.
18 *a* Mos. 2:12, 14–18.
19 *a* GEE Servicio.
22 *a* 1 Cor. 10:32–33.
25 *a* GEE Corona.
27 *a* GR me disciplino rigurosamente.

todos estuvieron bajo la [a]nube, y
todos pasaron por el [b]mar;
2 y todos en Moisés fueron [a]bau-
tizados en la nube y en el mar;
3 y todos comieron el mismo
[a]alimento espiritual;
4 y todos bebieron la misma [a]be-
bida espiritual, porque bebían de
la roca espiritual que los seguía,
y la [b]roca era Cristo.
5 Pero Dios no se [a]agradó de
muchos de ellos, por lo cual que-
daron [b]tendidos en el desierto.
6 Estas cosas sucedieron [a]como
ejemplo para nosotros, a fin de
que no codiciemos cosas malas,
como ellos codiciaron.
7 Ni seáis idólatras, como al-
gunos de ellos, según está es-
crito: Se sentó [a]el pueblo a
comer y a beber, y se levantó a
divertirse.
8 Ni [a]forniquemos, como algu-
nos de ellos fornicaron, y cayeron
en un día veintitrés mil.
9 Ni [a]tentemos a Cristo, como
también algunos de ellos *le*
tentaron, y perecieron por las
serpientes.
10 Ni [a]murmuréis, como algu-
nos de ellos murmuraron, y [b]pe-
recieron por el destructor.
11 Y estas cosas les acontecieron
como ejemplo; [a]y están escritas
para nuestra [b]admonición, para
quienes ha llegado el fin de los
siglos.
12 Así que, el que piensa estar
firme, mire que no [a]caiga.
13 No os ha sobrevenido nin-
guna tentación que no sea hu-
mana; pero fiel es Dios, que no
os dejará ser [a]tentados más de
lo que podáis *resistir,* sino que
dará también juntamente con la
tentación la [b]salida, para que po-
dáis soportar.
14 Por tanto, amados míos, huid
de la [a]idolatría.
15 Como a sensatos os hablo;
juzgad vosotros lo que digo.
16 La [a]copa de bendición que
bendecimos, ¿no es la [b]comunión
de la sangre de Cristo? El pan que
partimos, ¿no es la comunión del
cuerpo de Cristo?
17 Siendo uno solo el pan, no-
sotros, con ser muchos, somos un
cuerpo, pues todos participamos
de aquel mismo pan.
18 Mirad a Israel según la carne:
Los que comen de los sacrificios,
¿no son partícipes del altar?
19 ¿Qué digo, pues? ¿Que el
ídolo es algo, o que sea algo lo
que se sacrifica a los [a]ídolos?

10 1 *a* Éx. 33:9–11.
b GEE Mar Rojo.
2 *a* GEE Bautismo, bautizar.
3 *a* GEE Pan de Vida.
4 *a* Juan 4:6–15.
b GEE Jesucristo—Simbolismos o símbolos de Jesucristo; Roca.
5 *a* Ezeq. 20:13.
b GR sepultados. Núm. 26:64–65.
6 *a* GEE Amonestación, amonestar.
7 *a* Éx. 32:6–8.
8 *a* GEE Fornicación.
9 *a* *O sea,* pongamos a prueba a. GEE Rebelión.
10 *a* GEE Murmurar.
b Núm. 14:37.
11 *a* TJS 1 Cor. 10:11 …y están escritas *también* para nuestra admonición, *y para admonición a aquellos sobre* quienes *vendrá el fin* [del mundo].
b Rom. 15:4. GEE Amonestación, amonestar.
12 *a* DyC 58:15.
13 *a* GEE Tentación, tentar.
b DyC 95:1. GEE Libertador; Gracia; Salvador.
14 *a* GEE Idolatría.
16 *a* GEE Santa Cena.
b GR la hermandad, la fraternidad. 1 Cor. 11:23–29.
19 *a* 1 Cor. 8:4.

20 Antes bien, *digo* que lo que
los gentiles sacrifican, a los demo-
nios *lo* [a]sacrifican, y no a Dios; y
no quiero que vosotros os hagáis
partícipes con los demonios.
21 No podéis beber la [a]copa del
Señor y la copa de los demonios;
no podéis ser partícipes de la
mesa del Señor y de la mesa de
los demonios.
22 ¿O provocaremos a [a]celos
al Señor? ¿Somos más fuertes
que él?
23 [a]Todo me es lícito, pero no
todo [b]conviene; todo me es lícito,
pero no todo edifica.
24 Ninguno busque su propio
bien, sino el del otro.
25 De todo lo que se vende en
la carnicería, comed, sin pre-
guntar nada por motivos de
conciencia;
26 porque del Señor es la [a]tierra
y su plenitud.
27 Y si algún incrédulo os in-
vita, y queréis ir, de todo lo que
se os ponga delante comed, sin
preguntar nada por motivos de
conciencia.
28 Pero si alguien os dice: Esto
fue sacrificado a los ídolos; no
lo comáis, por causa de aquel
que lo declaró, y por motivos de
conciencia, porque del Señor es
la tierra y su plenitud.
29 La conciencia, digo, no la
tuya, sino la del otro. Pues, ¿por
qué ha de ser juzgada mi libertad
por la [a]conciencia de otro?
30 Y si yo con agradecimiento
participo, ¿por qué he de ser cen-
surado por aquello por lo que
doy gracias?
31 Si, pues, coméis o bebéis, o
hacéis otra cosa, [a]haced*lo* todo
para la gloria de Dios.
32 No seáis [a]tropiezo ni a ju-
díos, ni a gentiles, ni a la iglesia
de Dios;
33 como también yo en todas
las cosas complazco a todos, no
procurando mi propio beneficio,
sino el de muchos, para que sean
[a]salvos.

CAPÍTULO 11

Pablo habla de ciertas costumbres del cabello y del arreglo personal — Habrá herejías que pondrán a prueba a los fieles — Los emblemas sacramentales se toman en memoria de la carne y de la sangre de Cristo — Cuidaos de participar indignamente de ellos.

SED imitadores de mí, así como
yo lo soy de [a]Cristo.
2 Y os alabo, hermanos, porque
en todo os acordáis de mí, y re-
tenéis las [a]instrucciones tal como
os las enseñé.
3 Pero quiero que sepáis que

20 *a* Deut. 32:17.
21 *a* 2 Cor. 6:14–18.
22 *a* GEE Celo, celos, celoso.
23 *a* TJS 1 Cor. 10:23 Todo *no* me es lícito, *porque* no todo conviene; todo *no* es lícito, *porque* no todo edifica.
b GR es de provecho, apropiado o benéfico.
26 *a* GEE Tierra.
29 *a* GEE Conciencia.
31 *a* Col. 3:17, 23.
32 *a* GEE Ofender.
33 *a* GEE Salvación.
11 1 *a* GEE Jesucristo—El ejemplo de Jesucristo.
2 *a* GR los preceptos, las doctrinas, las tradiciones. GEE Ordenanzas.

Cristo es la cabeza de todo varón,
y el varón es la [a]cabeza de la mu-
jer, y Dios, la [b]cabeza de Cristo.
4 Todo varón que ora o profetiza
con la cabeza cubierta, deshonra
su cabeza.
5 Pero toda mujer que ora o
profetiza con la cabeza descu-
bierta, deshonra su cabeza, por-
que lo mismo es que si se hubiese
rapado.
6 Porque si la mujer no se cu-
bre la cabeza, córtese también el
cabello; y si le es vergonzoso a
la mujer cortarse el cabello o ra-
parse, cúbrase.
7 Porque el varón no ha de cu-
brirse la cabeza, pues él es imagen
y gloria de Dios; pero la mujer es
gloria del varón,
8 porque el varón no procede
de la mujer, sino la mujer del
varón,
9 Y tampoco el varón fue creado
por causa de la mujer, sino la mu-
jer por causa del varón.
10 Por lo cual, la mujer debe te-
ner *señal de* autoridad sobre su ca-
beza, por causa de los ángeles.
11 Pero en el Señor, ni el [a]varón
es sin la mujer, ni la mujer sin el
varón.
12 Porque así como la mujer
procede del varón, también el
varón nace de la mujer; pero todo
procede de Dios.
13 Juzgad vosotros mismos: ¿Es
apropiado que la mujer ore a Dios
sin cubrirse la cabeza?
14 La naturaleza misma, ¿no
os enseña que al varón le es
deshonroso dejarse crecer el
cabello?
15 Por el contrario, a la mujer
dejarse crecer el cabello le es hon-
roso, porque en lugar de velo le
es dado el cabello.
16 Con todo eso, si alguno
quiere ser [a]contencioso, noso-
tros no tenemos tal costumbre,
ni las iglesias de Dios.
17 Pero en esto que os anuncio,
no os alabo, porque no os con-
gregáis para lo mejor, sino para
lo peor.
18 Pues en primer lugar, cuando
os reunís como iglesia, oigo que
hay entre vosotros [a]disensiones;
y en parte lo creo.
19 Porque es preciso que entre
vosotros haya [a]herejías, para que
se hagan manifiestos entre voso-
tros los que son aprobados.
20 Cuando, pues, os reunís en
común, *esto* [a]no es comer la cena
del Señor.
21 Porque al comer, cada uno
se adelanta a tomar su propia
cena; y uno tiene hambre, y otro
se embriaga.
22 Pues qué, ¿no tenéis casas
en que comáis y bebáis? ¿O me-
nospreciáis la [a]iglesia de Dios, y
avergonzáis a los que no tienen
nada? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré?
En esto no os alabo.
23 Porque yo recibí del Señor lo
que también os he enseñado: Que

3 *a* GEE Familia; Patriarca, patriarcal.
b GEE Trinidad.
11 *a* GEE Matrimonio—El nuevo y sempiterno convenio del matrimonio.
16 *a* GEE Contención, contienda.
18 *a* GR divisiones.
19 *a* GR bandos, sectas.
20 *a* TJS 1 Cor. 11:20 …¿no es *para* comer la cena del Señor?
22 *a* GEE Iglesia de Jesucristo.

el Señor Jesús, la noche en que
fue entregado, tomó [a]pan,
24 y habiendo dado gracias, lo
partió y dijo: Tomad, comed; esto
es mi cuerpo que por vosotros es
partido; haced esto en memoria
de mí.
25 Asimismo, *tomó* también la
copa, después de haber cenado,
diciendo: Esta copa es el nuevo
[a]convenio en mi sangre; haced
esto todas las veces que la bebáis,
en memoria de mí.
26 Porque todas las veces que
comáis este [a]pan, y bebáis esta
copa, la [b]muerte del Señor anun-
ciáis hasta que él venga.
27 De manera que cualquiera
que comiere este pan o bebiere
esta copa del Señor [a]indigna-
mente, será [b]culpado del cuerpo
y de la sangre del Señor.
28 Por tanto, [a]examínese cada
uno a sí mismo, y coma así del
pan, y beba de la copa.
29 Porque el que come y bebe
indignamente, sin discernir el
cuerpo del Señor, come y bebe
[a]juicio para sí.
30 Por lo cual hay muchos [a]en-
fermos y debilitados entre voso-
tros; y muchos duermen.
31 Si, pues, nos examinásemos
a nosotros mismos, no seríamos
juzgados.
32 Pero siendo juzgados, somos
[a]disciplinados por el Señor, para
que no seamos condenados con
el mundo.
33 Así que, hermanos míos,
cuando os reunís a comer, espe-
raos unos a otros.
34 Si alguno tiene hambre, coma
en su casa, para que no os reu-
náis para juicio. Las demás co-
sas las pondré en orden cuando
llegue.

CAPÍTULO 12

El Espíritu Santo revela que Jesús es el Cristo — Los dones espirituales están presentes entre los santos — En la Iglesia verdadera hay apóstoles, profetas y milagros.

Y ACERCA de los *dones* espiritua-
les, no quiero, hermanos, que
seáis ignorantes.
2 Sabéis que cuando erais genti-
les, ibais, tal como erais llevados,
a los [a]ídolos mudos.
3 Por tanto, os hago saber, que
nadie que hable por el Espíritu
de Dios, llama anatema a Jesús;
y nadie puede [a]afirmar que Jesús
es el [b]Señor, sino por el [c]Espíritu
Santo.
4 Ahora bien, hay diversidad
de [a]dones, pero el Espíritu es el
mismo.
5 Y hay [a]diversidad de ministe-
rios, pero el Señor es el mismo.

23 *a* Mateo 26:26–28; 3 Ne. 20:3–9.
25 *a* GR *diateke:* convenio, pacto.
26 *a* GEE Pan de Vida.
b GEE Expiación, expiar.
27 *a* 3 Ne. 18:28–32; Morm. 9:29.
b GR ofender contra el cuerpo.
28 *a* 2 Cor. 13:5.
29 *a* GR condenación. GEE Maldecir, maldiciones.
30 *a* GEE Enfermedad, enfermo.
32 *a* GEE Castigar, castigo.

12 2 *a* GEE Idolatría.
3 *a* GEE Revelación; Testimonio.
b GEE Jesucristo; Señor.
c GEE Espíritu Santo.
4 *a* GEE Dones del Espíritu.
5 *a* DyC 46:15.

6 Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo.
7 Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.
8 Porque a la verdad, a éste es dada por el Espíritu palabra de [a]sabiduría; a otro, palabra de [b]conocimiento según el mismo Espíritu;
9 a otro, [a]fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de [b]sanidades por el mismo Espíritu;
10 a otro, el hacer [a]milagros; y a otro, [b]profecía; y a otro, [c]discernimiento de espíritus; y a otro, diversos géneros de [d]lenguas; y a otro, interpretación de lenguas.
11 Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.
12 Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.
13 Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en [a]un cuerpo, ya judíos o griegos, ya [b]esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.
14 Pues tampoco el cuerpo es un solo miembro, sino muchos.
15 Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo?
16 Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo?
17 Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato?
18 Pero ahora Dios ha colocado los miembros, cada uno de ellos, en el cuerpo, como él quiso.
19 Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?
20 Pero ahora hay muchos miembros, aunque uno solo es el cuerpo.
21 Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito; ni tampoco la [a]cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros.
22 Antes bien, los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios;
23 y a aquellos miembros del cuerpo que estimamos ser menos honrosos, a éstos vestimos más honrosamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro.
24 Porque los que en nosotros son más decorosos, no lo necesitan; pero Dios así formó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba;
25 para que no haya división en el cuerpo, sino que todos los miembros [a]se preocupen por igual los unos por los otros.
26 De manera que, si un

8 *a* GEE Sabiduría.
b Moro. 10:10.
GEE Conocimiento.
9 *a* GEE Fe.
b GEE Sanar, sanidades.
10 *a* GEE Milagros.
b GEE Profecía, profetizar.
c GEE Discernimiento, don de.
d GEE Lenguas, don de.
13 *a* GEE Iglesia de Jesucristo.
b DyC 43:20.
21 *a* DyC 84:109–110.
25 *a* GEE Unidad.

miembro [a]padece, todos los miembros [b]padecen con él; y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.

27 Pues vosotros sois el cuerpo de [a]Cristo, e individualmente sois miembros de él.

28 Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente [a]apóstoles, luego [b]profetas, lo tercero [c]maestros, luego milagros; después los dones de sanidades; ayudas, [d]administraciones *y* diversidades de lenguas.

29 ¿Son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Todos maestros? ¿[a]Hacen todos milagros?

30 ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿Hablan todos en lenguas? ¿Interpretan todos?

31 Procurad, pues, los mejores [a]dones; mas yo os muestro un camino aún más excelente.

CAPÍTULO 13

Pablo analiza la excelencia de la caridad — La caridad, el amor puro, sobrepasa y excede a casi todo lo demás.

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo [a]caridad, vengo a ser *como* metal que resuena o címbalo que retiñe.

2 Y si tuviese [a]profecía, y entendiese todos los [b]misterios y todo conocimiento, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo caridad, nada soy.

3 Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer *a los* [a]*pobres,* y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve.

4 La caridad es [a]sufrida, es [b]benigna; la caridad no tiene [c]envidia, la caridad no se jacta, [d]no se envanece;

5 no [a]se comporta indebidamente, no busca [b]lo suyo, no se [c]irrita, no piensa el mal;

6 no se regocija en la maldad, sino que se regocija en la [a] verdad;

7 todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

8 La caridad nunca deja de ser; mas las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y el conocimiento se acabará;

9 porque en parte conocemos, y en parte profetizamos;

10 mas cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.

11 Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.

---

26 *a* GEE Adversidad.
b GEE Compasión.
27 *a* GEE Jesucristo—Es cabeza de la Iglesia.
28 *a* GEE Apóstol.
b GEE Profeta.
c GEE Enseñar.
d GEE Gobierno.
29 *a* GEE Milagros.
31 *a* GEE Dones del Espíritu; Espíritu Santo.
13 1 *a* GR amor.
GEE Caridad.
2 *a* GEE Profecía, profetizar.
b GEE Misterios de Dios.
3 *a* GEE Pobres.
4 *a* GEE Paciencia.
b GEE Compasión.
c GEE Envidia.
d GEE Orgullo.
5 *a* GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
b *Es decir,* no es egoísta. Juan 5:30.
c GEE Enojo.
6 *a* GEE Verdad.

12 Ahora vemos por [a]espejo,
[b]oscuramente; mas entonces *ve-
remos* cara a cara. Ahora conozco
en parte; pero entonces conoceré
como fui conocido.
13 Y ahora permanecen la [a]fe,
la [b]esperanza y la [c]caridad, estas
tres; pero la mayor de ellas es la
caridad.

CAPÍTULO 14

Las personas deben desear dones espirituales — Se compara el don de lenguas con el de profecía — El de profecía es el mayor de esos dones — Pablo dice: "Podéis todos profetizar". "Procurad profetizar".

[a]Seguid la caridad y procurad
los [b]*dones* espirituales, pero sobre
todo, que profeticéis.
2 Porque el que habla en [a]len-
guas no habla a los hombres, sino
a Dios, pues nadie le entiende,
porque por el espíritu habla
misterios.
3 Pero el que [a]profetiza habla a
los hombres *para* edificación, y
exhortación y consolación.
4 El que habla en lengua ex-
traña, a sí mismo se edifica;
pero el que profetiza, edifica a la
iglesia.
5 Así que, quisiera que todos
vosotros hablaseis en lenguas,
pero más que [a]profetizaseis; por-
que mayor es el que profetiza que
el que habla en lenguas, a no ser
que *las* interprete, para que la
iglesia reciba edificación.
6 Ahora pues, hermanos, si yo
voy a vosotros hablando lenguas,
¿qué os aprovechará, si no os
hablo con [a]revelación, o con co-
nocimiento, o con profecía o con
doctrina?
7 Ciertamente, las cosas inani-
madas que producen sonidos,
como la flauta o el arpa, si no
dan con distinción los sonidos,
¿cómo se sabrá lo que se toca con
la flauta o con la cítara?
8 Y si la trompeta da sonido in-
cierto, ¿quién se preparará para
la batalla?
9 Así también vosotros, si por
la lengua no dais palabra bien
comprensible, ¿cómo se enten-
derá lo que decís?, porque ha-
bláreis al aire.
10 Tantas clases de idiomas hay
quizá en el mundo, y ninguno
carece de significado;
11 pero si yo no entiendo el
significado de las palabras, seré
como extranjero para el que
habla, y el que habla será como
extranjero para mí.
12 Así también vosotros, puesto

12 *a* GEE Velo.
b GR en forma vaga, confusa.
13 *a* GEE Fe.
b GEE Esperanza.
c GEE Caridad.
14 1 *a* GR procurad con anhelo.
b GEE Iglesia verdadera, señales de la— Los dones espirituales; Dones del Espíritu; Espíritu Santo.
2 *a* TJS 1 Cor. 14:2 …*otra* lengua… (Nota: La TJS dice "otra lengua" en lugar de simplemente "lenguas" o "lengua extraña" en los vers. 4, 13, 14, 19 y 27.)
3 *a* GEE Profecía, profetizar; Revelación.
5 *a* GEE Profecía, profetizar.
6 *a* GEE Revelación.

que anheláis [a]dones espiritua-
les, procurad que abunden en
vosotros para la edificación de
la iglesia.
13 Por lo cual, el que ha-
bla en lenguas, ore para poder
interpretar*las.*
14 Porque si yo oro en lenguas,
mi espíritu ora; pero mi [a]enten-
dimiento es sin fruto.
15 ¿Qué, pues? Oraré con el es-
píritu, pero oraré también con el
entendimiento; cantaré con el es-
píritu, pero cantaré también con
el entendimiento.
16 Porque si bendices con el es-
píritu, el que ocupa el lugar de un
simple oyente, ¿cómo dirá Amén
a tu acción de gracias?, pues no
sabe lo que has dicho.
17 Porque tú, a la verdad, bien
das gracias, pero el otro no es
edificado.
18 Doy gracias a Dios que ha-
blo en lenguas más que todos
vosotros;
19 pero en la iglesia prefiero [a]ha-
blar cinco palabras con mi enten-
dimiento, para enseñar también
a los otros, que diez mil palabras
en lenguas.
20 Hermanos, no seáis [a]niños
en el [b]modo de pensar, sino sed
niños en la malicia, pero maduros
en el modo de pensar.
21 En la ley está escrito: En otras
lenguas y con otros labios hablaré
a este pueblo; y ni aun así me
[a]oirán, dice el Señor.
22 Así que, las [a]lenguas son por
[b]señal, no a los creyentes, sino a
los incrédulos; pero la profecía,
no a los incrédulos, sino a los
creyentes.
23 De manera que, si toda la
iglesia se reúne en un solo lugar,
y todos hablan en lenguas, y en-
tran indoctos o [a]incrédulos, ¿no
dirán que estáis locos?
24 Pero si todos profetizan, y
entra algún incrédulo o indocto,
por todos es convencido, por
todos es juzgado;
25 lo [a]oculto de su corazón se
hace manifiesto; y así, postrán-
dose sobre el rostro, adorará a
Dios, declarando que verdadera-
mente Dios está entre vosotros.
26 ¿Qué hay, pues, hermanos?
Cuando os reunís, cada uno de
vosotros tiene salmo, tiene doc-
trina, tiene lengua, tiene revela-
ción, tiene interpretación; hágase
todo para [a]edificación.
27 Si alguno habla en lenguas,
que hablen dos, o a lo más tres, y
por turno; y que uno interprete.
28 Y si no hay intérprete, ca-
lle en la iglesia, y hable para sí
mismo y para Dios.
29 Asimismo, los profetas ha-
blen dos o tres, y los demás
juzguen.
30 Y si a otro que está sen-
tado le es revelado algo, calle el
primero.
31 Porque podéis profetizar
[a]todos, uno por uno, para que

12 *a* DyC 46:8–10.
14 *a* GR mente.
19 *a* GEE Lenguaje (o lengua).
20 *a* Efe. 4:14.
b GEE Conocimiento; Entender, entendimiento.
21 *a* GR me escucharán, me prestarán atención.
GEE Escuchar.
22 *a* GEE Lenguas, don de.
b GEE Señal.
23 *a* Hech. 2:12–13.
25 *a* Heb. 4:12–13.
26 *a* 2 Cor. 12:19; DyC 50:22–24.
31 *a* Núm. 11:29.

todos aprendan y todos sean
exhortados.
32 Y los espíritus de los profetas
están sujetos a los profetas,
33 porque Dios no es Dios de
[a]confusión, sino de [b]paz, como en
todas las iglesias de los santos.
34 Vuestras mujeres callen en
las congregaciones, porque no
les es permitido [a]hablar, sino que
estén [b]sujetas, como dice tam-
bién la ley.
35 Y si quieren aprender algo,
pregunten en casa a sus maridos,
porque es indecoroso que una mu-
jer [a]hable en la congregación.
36 ¿Acaso ha salido de vosotros
la palabra de Dios, o sólo a voso-
tros ha llegado?
37 Si alguno a su parecer es pro-
feta, o espiritual, reconozca que
lo que os escribo son mandamien-
tos del Señor.
38 Pero el que lo ignora, que
lo ignore.
39 Así que, hermanos, procurad
profetizar, y no impidáis el hablar
en lenguas.
40 Pero hágase todo decente-
mente y con [a]orden.

CAPÍTULO 15

Cristo murió por nuestros pecados — Resucitó de entre los muertos y fue visto por muchos — Todos los hombres resucitarán — Pablo habla sobre el bautismo por los muertos — Se describen los tres grados de gloria — La victoria sobre la muerte se efectúa por medio de Cristo.

ADEMÁS os declaro, hermanos, el
[a]evangelio que os he predicado,
el cual también recibisteis, en el
cual también perseveráis;
2 por el cual asimismo, si rete-
néis la palabra que os he predi-
cado, sois [a]salvos, si no creísteis
en vano.
3 Porque primeramente os he
enseñado lo que asimismo re-
cibí: Que Cristo [a]murió por
nuestros pecados conforme a las
Escrituras;
4 y que fue sepultado, y que
[a]resucitó al tercer día, conforme
a las Escrituras;
5 y que [a]apareció a Cefas, y des-
pués a los doce.
6 Después apareció a más de
quinientos hermanos a la vez,
de los cuales muchos viven aún,
y otros ya duermen.
7 Después apareció a [a]Jacobo, *y*
después a todos los apóstoles.
8 Y al postrero de todos, como
a uno nacido fuera de tiempo, se
me [a]apareció a mí.
9 Porque yo soy el más insig-
nificante de los apóstoles, y no

33 *a* Efe. 4:3–6, 13. GEE Contención, contienda.
b GEE Paz—La paz de Dios para los obedientes.
34 *a* TJS 1 Cor. 14:34 …*gobernar*… GEE Sacerdocio.
b GR sumisas. GEE Obediencia, obediente, obedecer.
35 *a* TJS 1 Cor. 14:35 …*gobierne*… en la [iglesia].
40 *a* DyC 132:8.
15 1 *a* GEE Evangelio.
2 *a* GEE Salvación.
3 *a* GEE Expiación, expiar; Redentor.
4 *a* GEE Resurrección.
5 *a* GEE Jesucristo—Las apariciones de Cristo después de Su muerte.
7 *a* GEE Jacobo, hijo de Zebedeo (Llamado también Santiago).
8 *a* Hech. 9:3–6.

soy digno de ser llamado apóstol, porque [a]perseguí a la iglesia de Dios.
10 Pero por la [a]gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo; antes bien, he [b]trabajado más que todos ellos; aunque no yo, sino la gracia de Dios que está conmigo.
11 Porque, sea yo o sean ellos, así predicamos, y así habéis creído.
12 Y si se predica que Cristo resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de los muertos?
13 Porque si no hay resurrección de los muertos, Cristo tampoco resucitó.
14 Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, y vana es también vuestra fe.
15 Y aún más, somos hallados falsos testigos de Dios porque hemos [a]testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó si en verdad los muertos no resucitan.
16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó.
17 Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es [a]vana; aún estáis en vuestros pecados.
18 Entonces también los que durmieron en Cristo [a]han perecido.
19 Si solamente en esta [a]vida tenemos [b]esperanza en Cristo, somos los más dignos de lástima de todos los hombres.
20 Pero ahora Cristo ha resucitado de entre los muertos; y llegó a ser [a]primicias de los que durmieron.
21 Porque por cuanto la [a]muerte *entró* por un hombre, también por un hombre la [b]resurrección de los muertos.
22 Porque así como en [a]Adán todos mueren, así también en [b]Cristo todos serán [c]vivificados.
23 Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su [a]venida.
24 Entonces vendrá el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya abolido todo [a]imperio, y toda autoridad y todo poder.
25 Porque es menester que él [a]reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.
26 Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte.
27 Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas le son

9 *a* Hech. 8:1–3.
10 *a* GEE Gracia.
b DyC 31:5. GEE Obras.
15 *a* Hech. 4:33. GEE Testificar; Testigo.
17 *a* GR inútil, vacía, ineficaz.
18 *a* GR están perdidos o han sido destruidos.
19 *a* GEE Plan de redención.
b GEE Esperanza.
20 *a* GR primer fruto. 1 Cor. 15:23. GEE Primicias.
21 *a* GEE Muerte física.
b GEE Resurrección.
22 *a* GEE Caída de Adán y Eva.
b GEE Expiación, expiar.
c GEE Inmortal, inmortalidad; Resurrección.
23 *a* DyC 88:97–98. GEE Segunda Venida de Jesucristo.
24 *a* GEE Gobierno; Jesucristo—Su autoridad.
25 *a* GEE Jesucristo—El reinado milenario de Cristo.

sujetas, claro está que exceptúa a aquel que sujetó a él todas las cosas.
28 Pero luego que todas las cosas le sean sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.
29 De otro modo, ¿qué harán los que [a]se bautizan [b]por los muertos, si en ninguna manera los muertos [c]resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos?
30 ¿Y por qué nosotros peligramos a toda hora?
31 Os aseguro, [a]por la gloria que en vosotros tengo en Cristo Jesús, Señor nuestro, que cada día muero.
32 Si como hombre batallé en Éfeso contra las fieras, ¿de qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, [a]comamos y bebamos, porque mañana moriremos.
33 No os dejéis engañar: Las malas [a]conversaciones corrompen las buenas costumbres.
34 Velad debidamente, y no pequéis, porque algunos no conocen a Dios; para [a]vergüenza vuestra lo digo.
35 Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?
36 ¡Necio!, lo que tú siembras no se [a]vivifica, si no [b]muere *antes.*
37 Y lo que siembras, no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro *grano;*
38 pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo.
39 No toda carne es la misma carne; mas una carne ciertamente es la de los hombres, y otra carne la de los animales, y otra la de los peces, y otra la de las aves.
40 [a]Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrestres; mas ciertamente una es la gloria de los [b]celestiales, y otra la de los [c]terrestres.
41 Una es la gloria del sol, y otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las [a]estrellas, pues una estrella es [b]diferente de otra en [c]gloria.
42 Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en [a]corrupción, resucitará en incorrupción;
43 se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder;

29 *a* GEE Bautismo, bautizar—Bautismo por los muertos.
b GR a favor, en nombre o por el bien de los muertos. GEE Genealogía; Ordenanzas—Ordenanza vicaria; Templo, Casa del Señor.
c GEE Inmortal, inmortalidad.
31 *a* TJS 1 Cor. 15:31 Os aseguro *la resurrección de los muertos; y éste es el regocijo* que tengo *cada día* en Cristo Jesús, Señor nuestro, *aunque muera.*
32 *a* 2 Ne. 28:7–10.
33 *a* GR compañías.
34 *a* GEE Castigar, castigo.
36 *a* *Es decir,* no vuelve a tener vida.
b Juan 12:24.
40 *a* TJS 1 Cor. 15:40 Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrestres *y cuerpos telestiales;* mas ciertamente una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrestres *y otra la de los telestiales.*
b GEE Gloria celestial.
c GEE Gloria terrestre.
41 *a* GEE Gloria telestial.
b GEE Grados de gloria.
c GEE Gloria.
42 *a* Mos. 16:10–11.

44 se siembra [a]cuerpo natural, resucitará cuerpo [b]espiritual. Hay cuerpo natural, y hay cuerpo espiritual.
45 Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre [a]Adán alma viviente; el postrer Adán, [b]espíritu vivificante.
46 Pero lo espiritual no es [a]primero, sino lo natural; luego lo espiritual.
47 El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, *que es* el Señor, es del cielo.
48 Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales.
49 Y así como hemos traído la [a]imagen del terrenal, traeremos también la [b]imagen del celestial.
50 Pero esto digo, hermanos: que [a]carne y sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.
51 He aquí, os digo un misterio: No todos [a]dormiremos, pero todos seremos transformados
52 en un momento, en un [a]abrir y cerrar de ojos, al sonar la trompeta final; porque se tocará la [b]trompeta, y los [c]muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.
53 Porque es menester que esto [a]corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se vista de [b]inmortalidad.
54 Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de [a]inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.
55 ¿Dónde está, oh [a]muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh [b]sepulcro, tu victoria?
56 El aguijón de la [a]muerte es el [b]pecado, y el poder del pecado, la [c]ley.
57 Mas sean dadas [a] gracias a Dios, que nos da la [b] victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.
58 Así que, amados hermanos míos, estad [a]firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

CAPÍTULO 16

Pablo aconseja: "Permaneced firmes

44 *a* GEE Cuerpo.
b *Es decir,* cuerpo resucitado inmortal. GEE Alma.
45 *a* GEE Adán.
b DyC 88:16–17.
46 *a* DyC 128:13–14.
49 *a* *Es decir,* la imagen de Adán o la mortalidad.
b *Es decir,* la imagen de Cristo o la inmortalidad.
50 *a* Lucas 24:36–39; DyC 130:22–23. GEE Resurrección.
51 *a* GR no moriremos. 1 Tes. 4:16–17.
52 *a* DyC 63:50–51.
b DyC 29:26.
c GEE Sepulcro; Resurrección.
53 *a* Alma 41:4. GEE Mortal, mortalidad.
b GEE Inmortal, inmortalidad.
54 *a* Isa. 25:8; Alma 11:42–45. GEE Plan de redención.
55 *a* Mos. 16:7–8.
b GR infierno. GEE Sepulcro.
56 *a* DyC 42:45–47.
b GEE Pecado.
c GEE Justicia; Ley.
57 *a* GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
b 1 Juan 5:4–5. GEE Libertador; Salvador.
58 *a* Mos. 4:11; Alma 1:25. GEE Perseverar.

en la fe; todas vuestras cosas sean hechas con caridad".

EN cuanto a la [a]ofrenda para los
santos, haced vosotros también
de la manera que ordené en las
iglesias de Galacia.
2 Cada [a]primer día de la semana
cada uno de vosotros ponga
aparte en su casa, guardando lo
que por la bondad de Dios pueda,
para que cuando yo llegue, no se
recojan entonces ofrendas.
3 Y cuando yo haya llegado, en-
viaré a los que hayáis aprobado
por cartas para que lleven vuestro
donativo a Jerusalén.
4 Y si conviene que yo también
vaya, irán conmigo.
5 Y a vosotros iré cuando haya
pasado por Macedonia, por-
que por Macedonia tengo que
pasar.
6 Y puede ser que me quede
con vosotros, o que tal vez pase
el invierno también, para que
vosotros me encaminéis a donde
tenga que ir.
7 Porque no quiero veros ahora
de paso, pues espero estar con
vosotros [a]algún tiempo, si el
Señor lo permite.
8 Pero estaré en Éfeso hasta
Pentecostés,
9 porque se me ha abierto una
[a]puerta grande y eficaz, y muchos
son los adversarios.
10 Y si llega [a]Timoteo, mirad
que esté con vosotros sin temor;
porque él también hace la obra
del Señor así como yo.
11 Por tanto, nadie le [a]tenga en
poco; sino encaminadle en paz,
para que venga a mí, porque le
espero con los hermanos.
12 Acerca del hermano [a]Apolos,
mucho le he rogado que fuese
a vosotros con los hermanos;
pero de ninguna manera tuvo
voluntad de ir por ahora; pero irá
cuando tenga oportunidad.
13 [a]Velad, estad firmes en la
fe; portaos [b]varonilmente, y sed
fuertes.
14 Todas vuestras cosas sean
hechas con [a]caridad.
15 Y os ruego, hermanos (ya sa-
béis que los de la casa de Estéfa-
nas son las primicias de Acaya,
y que se han [a]dedicado al minis-
terio de los santos),
16 que os sujetéis a tales perso-
nas, y a todos los que ayudan y
trabajan.
17 Me regocijo en la venida de
Estéfanas y de Fortunato y de
Acaico, porque éstos han suplido
lo que [a]faltaba de vuestra parte.
18 Porque ellos han recreado mi
espíritu y el vuestro; reconoced,
pues, a tales personas.
19 Las iglesias de Asia os sa-
ludan. Os saludan mucho en el
Señor [a]Aquila y Priscila, con la
iglesia que está en su casa.
20 Os saludan todos los herma-
nos. Saludaos los unos a los otros
con [a]beso santo.

---

16 1 *a* GEE Ofrenda.
2 *a* GEE Día de reposo.
7 *a* 2 Cor. 1:15–16.
9 *a* 1 Ne. 3:7; DyC 112:19.
10 *a* GEE Timoteo.
11 *a* 1 Tim. 4:12.
12 *a* Hech. 18:24–28.
13 *a* GEE Atalaya, atalayar.
b GEE Hombre(s)—Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial.
14 *a* GEE Caridad.
15 *a* 1 Cor. 1:16.
17 *a* 2 Cor. 11:9.
19 *a* Hech. 18:2.
20 *a* TJS 1 Cor. 16:20 …*salutación* santa.

21 Yo, Pablo, os escribo esta salutación de mi puño y letra.
22 El que no ama al Señor Jesucristo, sea anatema. ¡[a]Maranata!
23 La gracia del Señor Jesucristo sea con vosotros.
24 Mi amor en Cristo Jesús sea con todos vosotros. Amén.

La primera *epístola* a los corintios fue enviada desde Filipos con Estéfanas, y Fortunato, y Acaico y Timoteo.

SEGUNDA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS

Corintios

CAPÍTULO 1

Dios consuela a Sus santos y cuida de ellos — Los santos son sellados y reciben la confirmación del Espíritu en el corazón.

[a]PABLO, [b]apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya:
2 Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.
3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de [a]misericordias y Dios de toda [b]consolación,
4 quien nos consuela en todas nuestras [a]tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, con la consolación con que nosotros somos consolados por Dios.
5 Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el *mismo* Cristo nuestra consolación.
6 Pero si somos atribulados, es para vuestra consolación y salvación; la cual se efectúa en el [a]sufrir las mismas aflicciones que nosotros también padecemos; o si somos consolados, es por vuestra consolación y salvación.
7 Y nuestra esperanza con respecto a vosotros es firme, pues sabemos que así como sois compañeros en las [a]aflicciones, también lo sois en la consolación.
8 Porque, hermanos, no queremos que desconozcáis la tribulación que sufrimos en Asia, pues fuimos agobiados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal manera que perdimos la esperanza de salir con vida.
9 Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiáramos en nosotros

22 *a* En arameo, significa "¡El Señor viene!" o "¡Ven, oh Señor!"

[2 CORINTIOS]
1 1 *a* GEE Corintios, epístolas a los; Pablo; Pablo, epístolas de.
b GEE Apóstol.
3 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
b GEE Consolador; Paz—La paz de Dios para los obedientes.
4 *a* GEE Adversidad.
6 *a* GEE Perseverar.
7 *a* GEE Persecución, perseguir.

mismos, sino en Dios que [a]resucita a los muertos,
10 el que nos [a]libró y nos libra de tan gran muerte; y en quien esperamos que aún nos librará;
11 cooperando también vosotros con [a]oración por nosotros, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don concedido a nosotros por medio de muchos.
12 Porque nuestro regocijo es éste: el [a]testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con [b]sabiduría carnal, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros.
13 Porque no os [a]escribimos otras cosas sino las que leéis y entendéis; y espero que hasta el fin *las* entenderéis;
14 como también en parte habéis entendido que somos vuestro [a]regocijo, así como también vosotros el nuestro, en el día del Señor Jesús.
15 Y con esta confianza quise primero ir a vosotros, para que recibieseis una doble bendición;
16 y por vosotros pasar a Macedonia, y de Macedonia regresar otra vez a vosotros, y por vosotros ser encaminado a Judea.
17 Así que, pretendiendo esto, ¿actué quizá con ligereza? O lo que pienso hacer, ¿lo pienso según la carne, para que haya en mí al mismo tiempo sí, sí, y no, no?
18 Pero, como Dios es fiel, nuestra palabra para con vosotros no es sí y no.
19 Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que entre vosotros ha sido predicado por nosotros, por mí, y por [a]Silvano y por [b]Timoteo, no ha sido sí y no, sino solamente sí en él.
20 Porque todas las [a]promesas de Dios son sí en él, y Amén en él, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.
21 Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos [a]ungió, es Dios,
22 quien también nos ha [a]sellado y nos ha dado la garantía del Espíritu en nuestros corazones.
23 Pero yo invoco a Dios como testigo sobre mi alma, que por ser indulgente con vosotros no he pasado todavía a Corinto.
24 No que nos enseñoreemos de vuestra fe, sino que colaboramos para vuestro gozo, porque por la [a]fe estáis firmes.

CAPÍTULO 2

Los santos deben amarse y perdonarse los unos a los otros — Ellos siempre triunfan en Cristo.

Esto, pues, determiné para

9 *a* GEE Resurrección.
10 *a* GEE Libertador.
11 *a* GEE Oración; Sostenimiento de líderes de la Iglesia.
12 *a* GEE Testimonio.
b 1 Cor. 2:13–14.
13 *a* GEE Escrituras.
14 *a* DyC 18:15–16.
19 *a* *Es decir,* Silas. Hech. 15:40.
b GEE Timoteo.
20 *a* GEE Convenio (pacto).
21 *a* GEE Unción.
22 *a* GEE Sellamiento, sellar.
24 *a* GEE Fe.

conmigo, no ir otra vez a vosotros con tristeza.
2 Porque si yo os contristo, ¿quién será luego el que me alegre, sino aquel a quien yo haya contristado?
3 Por esto mismo os escribí, para que, cuando llegue, no tenga tristeza de parte de quienes me debiera alegrar, confiando en vosotros todos que mi gozo es *el* de todos vosotros.
4 Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas; no para que fueseis contristados, sino para que supieseis cuánto amor tengo para con vosotros.
5 Si alguno *me* ha causado tristeza, no me la ha causado sólo a mí, sino hasta cierto punto, para no exagerar, a todos vosotros.
6 A tal persona le basta esta reprensión *hecha* por muchos;
7 así que, al contrario, vosotros más bien debéis [a]perdonarlo y consolarlo, para que no sea consumido por demasiada tristeza.
8 Por lo cual os ruego que reafirméis el amor para con él.
9 Porque también para este fin *os* escribí, para tener la prueba de si vosotros sois [a]obedientes en todo.
10 Y al que vosotros perdonéis, yo también, porque también yo, lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros *lo he hecho* en [a]presencia de Cristo,
11 para que [a]Satanás no saque ventaja alguna sobre nosotros, pues no desconocemos sus maquinaciones.
12 Cuando llegué a Troas para *predicar* el evangelio de Cristo, aunque se me abrió [a]puerta en el Señor,
13 no tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado a Tito, mi hermano. Así, despidiéndome de ellos, partí para Macedonia.
14 Mas a Dios gracias, que hace que siempre triunfemos en Cristo Jesús, y que por medio de nosotros manifiesta en todo lugar la fragancia de su conocimiento.
15 Porque para Dios somos olor grato de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden;
16 a éstos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquéllos olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?
17 Porque no somos, como muchos, [a]mercaderes que corrompen la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, [b]delante de Dios, hablamos en Cristo.

CAPÍTULO 3

El Evangelio sobrepasa a la ley de Moisés — Donde está el Espíritu del Señor, hay libertad.

¿Comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos?

2 7 *a* GEE Perdonar.
9 *a* GEE Obediencia, obediente, obedecer.
10 *a* GR en presencia de o como representante de.
11 *a* GEE Diablo.
12 *a* Hech. 14:27.
17 *a* 2 Cor. 4:2. GEE Apostasía—Apostasía de la Iglesia Cristiana Primitiva.
b GEE Omnipresente.

¿O tenemos necesidad, como algunos, de cartas de recomendación para vosotros, o de recomendación de vosotros?

2 Nuestra carta sois vosotros, escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos los hombres;

3 siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en [a]tablas de piedra, sino en [b]tablas de carne del corazón.

4 Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios.

5 No que seamos capaces por nosotros mismos para pensar algo de nosotros mismos, sino que nuestra [a]capacidad es de Dios;

6 el que asimismo nos hizo [a]siervos capaces de un nuevo [b]convenio, no de la letra, sino del [c]espíritu, porque la letra mata, pero el espíritu vivifica.

7 Y si el ministerio de [a]muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en la faz de Moisés a causa de la [b]gloria de su rostro, la cual iba desvaneciéndose,

8 ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu?

9 Porque si el ministerio de condenación fue *con* gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de la justicia.

10 Porque aun lo que fue glorioso, no es glorioso en este respecto, en comparación con la excelsa gloria.

11 Porque si lo que perece *tuvo* gloria, mucho más será la gloria de lo que permanece.

12 Así que, teniendo tal esperanza, hablamos con mucha franqueza;

13 y no como Moisés, *que* se ponía un velo sobre su faz, para que los hijos de Israel no fijasen la vista en el fin de lo que iba desvaneciéndose.

14 Pero el entendimiento de ellos se [a]embotó, porque hasta el día de hoy, cuando [b]leen el antiguo testamento, *les* queda el mismo [c]velo sin descubrir, el cual por Cristo es quitado.

15 Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el [a]corazón de ellos.

16 Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se les quitará.

17 Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el [a]Espíritu del Señor, *allí* hay [b]libertad.

18 Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la [a]gloria del Señor, somos transformados de gloria en

3 3 *a* Éx. 24:12.
b Jer. 31:33; Ezeq. 11:19–21.
5 *a* Alma 26:12.
6 *a* GEE Ministrar, ministro.
b GR *diateke:* convenio, pacto.
c GEE Espíritu Santo.
7 *a* GEE Ley de Moisés.
b GEE Transfiguración—Seres transfigurados.
14 *a* GEE Tinieblas espirituales.
b Hech. 15:21.
c GEE Velo.
15 *a* GEE Corazón.
17 *a* GEE Luz, luz de Cristo.
b GEE Libertad, libre.
18 *a* GEE Gloria.

gloria en la misma [b]semejanza, como por el Espíritu del Señor.

CAPÍTULO 4

La luz del Evangelio resplandece en los santos — Las pruebas de la vida terrenal no son nada comparadas con la gloria eterna.

Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio según la [a]misericordia que hemos alcanzado, no desfallecemos;
2 antes bien, renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con [a]astucia, ni [b]adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la [c]verdad, recomendándonos a nosotros mismos a toda [d]conciencia humana delante de Dios.
3 Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto;
4 en quienes el [a]dios de este mundo [b]cegó el entendimiento de los [c]incrédulos, para que no les resplandezca la [d]luz del evangelio de la gloria de Cristo, el que es la imagen de Dios.
5 Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo el Señor; y nosotros somos vuestros [a]siervos por causa de Jesús.
6 Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la [a]luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del [b]conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.
7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del [a]poder sea de Dios, y no de nosotros;
8 estamos atribulados en todo, pero no angustiados; en apuros, pero no [a]desesperados;
9 perseguidos, pero no desamparados; abatidos, pero no destruidos;
10 siempre llevamos en el cuerpo por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.
11 Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a [a]muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.
12 De manera que la muerte actúa en nosotros, pero en vosotros, la vida.
13 Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: [a]Creí, por lo cual hablé;

---

18 *b* GEE Hombre(s)—Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial.
4 1 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
2 *a* GEE Engañar, engaño.
b GEE Engañar, engaño.
c GEE Verdad.
d GEE Conciencia.
4 *a* GEE Diablo.
b DyC 93:38–39.
c GEE Incredulidad.
d GEE Doctrina de Cristo.
5 *a* GEE Servicio.
6 *a* DyC 45:9.
b GEE Iglesia verdadera, señales de la—El concepto correcto de la Trinidad; Jesucristo—La gloria de Jesucristo.
7 *a* DyC 88:7–13.
8 *a* GEE Esperanza.
11 *a* GEE Mártir, martirio.
13 *a* DyC 14:8.

nosotros también creemos, por lo
cual también hablamos;
14 sabiendo que el que levantó
al Señor Jesús, a nosotros tam-
bién nos resucitará por Jesús, y
nos presentará juntamente con
vosotros.
15 Porque todas *estas* cosas *pa-
decemos* por vosotros, para que
abundando la gracia por medio
de muchos, la acción de gracias
sobreabunde para la gloria de
Dios.
16 Por tanto, no desfallecemos;
antes bien, aunque nuestro hom-
bre exterior se va desgastando, el
[a]interior, sin embargo, se renueva
de día en día.
17 Porque esta momentánea y
[a]leve tribulación nuestra nos pro-
duce un cada vez más *y* [b]eterno
peso de gloria;
18 no mirando nosotros las co-
sas que se ven, sino las que no se
ven, porque las cosas que se ven
son temporales, pero [a]las que no
se ven son eternas.

CAPÍTULO 5

Los santos andan por fe y buscan tabernáculos de gloria inmortal — El Evangelio reconcilia al hombre con Dios — Los ministros de Dios llevan la palabra de reconciliación al mundo.

Porque sabemos que si nues-
tra morada terrestre, este
tabernáculo, se deshace, tene-
mos de Dios un edificio, una casa
no hecha por manos, eterna, en
los cielos.
2 Y en ésta también gemimos,
deseando ser [a]revestidos de aqué-
lla, nuestra habitación celestial,
3 puesto que en verdad se-
remos hallados vestidos, y no
desnudos.
4 Porque asimismo los que es-
tamos en este tabernáculo, ge-
mimos agobiados, porque no
quisiéramos ser desnudados, sino
revestidos, para que [a]lo mortal
sea absorbido por la vida.
5 Mas el que nos hizo para esto
mismo es Dios, quien nos ha dado
la garantía del Espíritu.
6 Así que *vivimos* [a]confiados
siempre, y sabiendo que entre
tanto que estamos en el cuerpo,
peregrinamos *ausentes* del
Señor
7 (porque por [a]fe andamos, no
por vista);
8 pero confiamos, y más quisié-
ramos estar ausentes del cuerpo,
y estar presentes delante del
Señor.
9 Por tanto, [a]procuramos tam-
bién, o ausentes o presentes, serle
agradables;
10 porque es menester que to-
dos nosotros comparezcamos
ante [a]el tribunal de Cristo, para
que cada uno reciba [b]según lo
que haya hecho mientras es-
taba en el cuerpo, sea bueno o
sea malo.

16 *a* GEE Espíritu.
17 *a* GEE Adversidad.
b GEE Vida eterna.
18 *a* Éter 12:6.
5 2 *a* GEE Resurrección.
4 *a* GEE Mortal, mortalidad.
6 *a* GR animados.
7 *a* GEE Fe.
9 *a* Moro. 9:6.
10 *a* GEE Jesucristo—Es juez.
b GEE Responsabilidad, responsable.

11 Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres, pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo seamos en vuestras [a]conciencias.
12 No nos recomendamos, pues, otra vez a vosotros, sino que os damos ocasión de gloriaros por nosotros, para que tengáis qué responder a los que se glorían en las apariencias, y no en el corazón.
13 [a]Porque si hemos perdido la razón, es para Dios; y si somos cuerdos, es para vosotros.
14 Porque el amor de Cristo nos apremia, pensando esto: Que si [a]uno murió por todos, por consecuencia, todos murieron;
15 y él por todos murió, para que los que viven, ya no [a]vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.
16 [a]De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ahora ya no *le* conocemos así.
17 De modo que si alguno está [a]en Cristo, [b]nueva criatura es; las [c]cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.
18 Y todo esto proviene de Dios, quien nos [a]reconcilió consigo mismo por medio de Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación,
19 a saber, que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta sus pecados; y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación.
20 Así que, somos [a]embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; *os* rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.
21 Al que no conoció [a]pecado, por nosotros le hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

CAPÍTULO 6

Hoy es el día de salvación — Los ministros de Dios deben andar rectamente y soportar todas las cosas — Los santos no deben unirse en yugo desigual con los incrédulos.

Y ASÍ *nosotros, como* [a]colaboradores juntamente *con él, os* exhortamos también a que no recibáis en vano la [b]gracia de Dios
2 (porque dice:

11 *a* GEE Conciencia.
13 *a* TJS 2 Cor. 5:13 Porque *damos testimonio de que no* hemos perdido la razón, *pues si nos gloriamos,* es para Dios; y si somos cuerdos, es *por causa de* vosotros.
14 *a* GEE Expiación, expiar.
15 *a* Rom. 14:7–9.
16 *a* TJS 2 Cor. 5:16 De manera que nosotros de aquí en adelante *no vivimos más* según la carne; *y aun si en otro tiempo vivimos según la carne, desde que* conocimos a Cristo, ya no *vivimos más según la carne.*
17 *a* GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
b GEE Hijos e hijas de Dios.
c GEE Hombre natural.
18 *a* GEE Redención, redimido, redimir.
20 *a* GEE Ministrar, ministro.
21 *a* Isa. 53:6.
6 1 *a* TJS 2 Cor. 6:1 …colaboradores de *Cristo…*
b GEE Gracia.

En [a]tiempo aceptable te he oído,
y en el [b]día de salvación te he socorrido;
he aquí ahora es el tiempo aceptable; he aquí ahora es el día de [c]salvación).
3 No damos a nadie ningún motivo de [a]tropiezo, para que nuestro ministerio no sea vituperado.
4 Antes bien, nos recomendamos en todas las cosas como [a]ministros de Dios, en mucha paciencia, en [b]tribulaciones, en necesidades, en angustias,
5 en azotes, en cárceles, en alborotos, en trabajos, en desvelos, en ayunos;
6 en [a]pureza, en conocimiento, en [b]longanimidad, en bondad, en el Espíritu Santo, en [c]amor [d]no fingido;
7 en palabra de verdad, en poder de Dios, con [a]armas de justicia a diestra y a siniestra;
8 por honra y por deshonra, por mala fama y por buena fama; como engañadores, pero veraces;
9 como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, pero he aquí, vivimos; como castigados, pero no muertos;
10 como entristecidos, pero siempre gozosos; como [a]pobres, pero [b]enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, pero poseyéndolo todo.
11 Nuestra boca se ha abierto a vosotros, oh corintios; nuestro corazón se ha ensanchado.
12 No estáis limitados por nosotros, sino que estáis limitados por vuestro propio [a]corazón.
13 Pues, para corresponder del mismo modo (como a hijos os hablo), ensanchad también vuestro corazón.
14 No os [a]unáis en yugo desigual con los incrédulos, porque, ¿qué tiene en común la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión tiene la [b]luz con las tinieblas?
15 ¿Y qué concordia tiene Cristo con [a]Belial? ¿O qué parte tiene el creyente con el incrédulo?
16 ¿Y qué [a]acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el [b]templo del Dios viviente, como Dios dijo:
[c]Habitaré y [d]andaré entre ellos;
y seré su Dios,
y ellos serán mi pueblo.
17 Por lo cual,
[a]Salid de en medio de ellos,

2 *a* Isa. 49:8.
b Alma 34:31–34. GEE Salvación.
c GEE Salvación.
3 *a* Rom. 14:13.
4 *a* GEE Mayordomía, mayordomo.
b DyC 127:2–3.
6 *a* GEE Pureza, puro.
b GEE Paciencia.
c GEE Compasión; Amor.
d GR sincero, sin hipocresía.
7 *a* 1 Ne. 14:14. GEE Armadura.
10 *a* GEE Pobres—Pobres en espíritu.
b GEE Riquezas—Las riquezas de la eternidad.
12 *a* *Es decir,* afectos, sentimientos.
14 *a* GEE Matrimonio—El matrimonio entre personas de distintas religiones; Yugo.
b DyC 88:40.
15 *a* *Es decir,* el diablo, el maligno.
16 *a* 1 Cor. 10:20–21.
b 1 Cor. 3:16–17.
c Lev. 26:12.
d GEE Andar, andar con Dios.
17 *a* DyC 25:10.

y apartaos, dice el Señor,
y no toquéis [b]lo inmundo;
y yo os recibiré,
18 y yo seré para vosotros Padre,
y vosotros me seréis [a]hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.

CAPÍTULO 7

La tristeza (derivada del pecado) que es según Dios produce arrepentimiento — La tristeza del mundo produce muerte.

Así que, amados, ya que tenemos estas promesas, [a]limpiémonos de toda [b]inmundicia de carne y de espíritu, perfeccionando la [c]santidad en el [d]temor de Dios.
2 Admitidnos. A nadie hemos agraviado, a nadie hemos corrompido, a nadie hemos engañado.
3 No lo digo para condenar*os*; pues ya he dicho antes que estáis en nuestro corazón, para morir y para vivir juntamente.
4 Mucha franqueza tengo con vosotros; mucho me glorío en vosotros. Lleno estoy de [a]consuelo; sobreabundo de [b]gozo en todas nuestras [c]tribulaciones.
5 Porque cuando vinimos a Macedonia, ningún reposo tuvo nuestro cuerpo, sino que en todo fuimos [a]atribulados; de fuera, conflictos; de dentro, temores.
6 Pero Dios, que consuela a los humildes, nos consoló con la venida de Tito;
7 y no sólo con su venida, sino también con el consuelo con que él había sido consolado acerca de vosotros, haciéndonos saber vuestro gran anhelo, vuestro llanto, vuestro celo por mí, de manera que me regocijé aún más.
8 Porque aunque os contristé con aquella carta, no me pesa, aunque entonces me pesó, pues veo que aquella carta, aunque por algún tiempo, os contristó.
9 Ahora me regocijo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento, porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padecieseis por nuestra parte.
10 Porque la [a]tristeza que es según Dios produce [b]arrepentimiento para [c]salvación, de lo cual no hay que arrepentirse; pero la [d]tristeza del mundo produce [e]muerte.
11 Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, ¡qué solicitud ha

---

17 *b* Isa. 52:11. GEE Limpio e inmundo.
18 *a* GEE Hijos de Cristo; Heredero.
7 1 *a* GEE Santificación.
b GR contaminación, mancha, impureza. GEE Inmundicia, inmundo.
c GEE Santidad.
d GEE Temor—Temor de Dios.
4 *a* GEE Paz—La paz de Dios para los obedientes.
b GEE Gozo.
c 3 Ne. 12:11–12.
5 *a* 2 Cor. 4:8.
10 *a* *Es decir,* una tristeza intensa, un pesar profundo que lleva al arrepentimiento.
b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
c GEE Vida eterna; Salvación.
d Morm. 2:13.
e GEE Muerte espiritual; Condenación, condenar.

producido en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué gran anhelo, qué celo y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto.

12 Así que, aunque os escribí, no fue por causa del que cometió el agravio, ni por causa del que lo padeció, sino para que os fuese evidente nuestra solicitud que tenemos por vosotros delante de Dios.

13 Por tanto, hemos sido consolados en vuestro consuelo; pero mucho más nos gozamos por el gozo de Tito, cuyo espíritu ha sido confortado por todos vosotros.

14 Pues si de algo me he gloriado con él acerca de vosotros, no he sido avergonzado, sino que, así como todo lo que os habíamos dicho a vosotros era verdad, también el habernos gloriado ante Tito resultó verdad.

15 Y sus tiernos afectos son más abundantes para con vosotros, cuando se acuerda de la [a]obediencia de todos vosotros, de cómo lo recibisteis con temor y temblor.

16 Me gozo de que en todo tengo confianza en vosotros.

CAPÍTULO 8

Los verdaderos santos imparten de su sustento a los pobres — Cristo, de su pobreza, trajo riquezas eternas.

Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia,

2 que en gran prueba de [a]tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda [b]pobreza abundaron en riquezas de su [c]generosidad.

3 Pues doy testimonio de que con agrado *han dado* conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas;

4 pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de [a]participar en este servicio para los santos.

5 Y no como *lo* esperábamos, sino que a sí mismos [a]se dieron primeramente al Señor, y en seguida a nosotros, por la voluntad de Dios.

6 De manera que exhortamos a Tito, para que así como comenzó antes, asimismo acabe también esta obra de gracia entre vosotros.

7 Por tanto, como en todo abundáis, en fe, y en palabra, y en conocimiento, y en toda [a]solicitud, y en vuestro amor para con nosotros, abundad también en esta obra de gracia.

8 No hablo como quien manda, sino para poner a prueba, por medio de la diligencia de otros, también la sinceridad de la caridad vuestra.

9 Porque ya conocéis la [a]gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que

15 *a* GEE Rectitud, recto.
8 2 *a* GEE Adversidad.
b Mar. 12:42–44.
c GEE Ofrenda.
4 *a* DyC 88:133.
GEE Hermandad.
5 *a* GEE Sacrificios.
7 *a* GEE Diligencia.
9 *a* GEE Gracia.

vosotros con su [b]pobreza fue-
seis enriquecidos.
10 Y en esto doy *mi* consejo, por-
que esto os conviene a vosotros,
que comenzasteis antes, no sólo
a hacerlo, sino también a querer
hacerlo, desde el año pasado.
11 Ahora pues, llevad también
a cabo el hacerlo, para que como
estuvisteis prontos a querer, así
también lo estéis en cumplir con-
forme a lo que tengáis.
12 Porque si primero hay [a]buena
voluntad, se acepta por lo que
tiene, no por lo que no tiene.
13 Porque no *digo esto* para que
haya para otros holgura, y para
vosotros estrechez,
14 sino para que en este tiempo,
con igualdad, vuestra abundan-
cia supla lo que ellos necesitan,
para que también la abundan-
cia de ellos supla lo que voso-
tros necesitáis, para que haya
[a]igualdad;
15 como está escrito: El que
[a]*recogió* mucho, no tuvo más; y el
que poco, no tuvo menos.
16 Pero gracias a Dios que puso
en el corazón de Tito la misma
solicitud por vosotros.
17 Pues a la verdad recibió la
exhortación; pero estando tam-
bién muy solícito, por su pro-
pia voluntad partió para ir a
vosotros.
18 Y enviamos juntamente con
él al hermano cuya alabanza en
el evangelio se extiende por to-
das las iglesias;
19 y no sólo esto, sino que tam-
bién fue designado por las iglesias
como compañero de nuestra pe-
regrinación para *llevar* esta obra
de gracia, que es administrada
por nosotros para la gloria del
Señor mismo, y *para demostrar*
vuestra buena voluntad,
20 para evitar que nadie nos
reproche esta abundancia que
administramos;
21 procurando hacer las cosas
con [a]honestidad, no sólo delante
del Señor, sino también delante
de los hombres.
22 Enviamos también con ellos
a nuestro hermano, cuya dili-
gencia hemos comprobado re-
petidas veces en muchas cosas,
y ahora es mucho más diligente
por la gran [a]confianza que *tiene*
en vosotros.
23 En cuanto a Tito, es mi com-
pañero y colaborador para con
vosotros; y en cuanto a nuestros
hermanos, son mensajeros de las
iglesias y gloria de Cristo.
24 Mostradles, pues, a ellos ante
las iglesias la prueba de vuestro
amor, y de nuestro motivo de or-
gullo acerca de vosotros.

CAPÍTULO 9

Dios ama y recompensa al dador alegre — Gracias sean dadas a Dios por Su don inefable.

Porque en cuanto a la ministra-
ción de ayuda para los santos, por
demás me es escribiros;
2 pues conozco vuestra buena
voluntad, de la cual yo me glorío

9 *b* Filip. 2:5–11.
12 *a* DyC 64:34.
14 *a* GEE Consagrar, Ley de consagración.
15 *a* Éx. 16:18.
21 *a* GEE Honestidad, honradez.
22 *a* GEE Confianza, confiar.

entre los de Macedonia, que Acaya está preparada desde el año pasado; y vuestro celo ha [a]estimulado a muchos.
3 Pero he enviado a los hermanos, para que nuestro gloriarnos de vosotros no sea vano en esta parte; para que, como lo he dicho, estéis preparados;
4 no sea que, si van conmigo algunos macedonios, y os hallan desprevenidos, nos avergoncemos nosotros, por no decir vosotros, de ésta nuestra confianza.
5 Por tanto, consideré necesario exhortar a los hermanos a que fuesen primero a vosotros, y preparasen primero vuestra generosa ofrenda antes prometida, para que esté lista como de generosidad, y no como de exigencia nuestra.
6 Pero esto *digo*: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra en abundancia, en abundancia también segará.
7 Cada uno *dé* como [a]propuso en su corazón, no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.
8 Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia; a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra.
9 Como está escrito:

Esparció, dio a los pobres;
su justicia permanece para siempre.

10 Y el que da semilla al que siembra, también dará pan para comer, y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los [a]frutos de vuestra justicia;
11 para que estéis enriquecidos en todo para toda generosidad, la cual produce por medio de nosotros acción de [a]gracias a Dios.
12 Porque la [a]ministración de este servicio, no solamente suple lo que a los santos les falta, sino que también abunda en muchas acciones de gracias a Dios;
13 pues por la experiencia de esta ministración de ayuda glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la liberalidad de vuestra contribución para ellos y para todos;
14 asimismo por la oración de ellos a favor vuestro, los que os aman de corazón a causa de la sobreabundante gracia de Dios en vosotros.
15 ¡Gracias a Dios por su don inefable!

CAPÍTULO 10

Encauzad todo pensamiento hacia la obediencia — Pablo se gloría en el Señor.

YO, Pablo, os ruego por la mansedumbre y benignidad de Cristo, yo, que cuando estoy presente ciertamente soy humilde entre vosotros, pero que cuando estoy ausente soy osado para con vosotros,

9 2 *a* Heb. 10:24.
7 *a* DyC 6:33–34.
10 *a* Filip. 1:10–11.
11 *a* GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
12 *a* GEE Bienestar.

2 os ruego, pues, que cuando
esté presente, no tenga que ser
osado con la osadía con que es-
toy dispuesto a proceder resuel-
tamente contra algunos que nos
juzgan como si anduviésemos
según la carne.
3 Pues aunque andamos en
la carne, no luchamos según la
carne;
4 porque las [a]armas de nuestra
lucha no son carnales, sino pode-
rosas en Dios para la destrucción
de fortalezas,
5 destruyendo argumentos, y
toda altivez que se levanta contra
el conocimiento de Dios, y lle-
vando cautivo todo [a]pensamiento
a la [b]obediencia a Cristo;
6 y estando prontos a cas-
tigar toda [a]desobediencia,
cuando vuestra [b]obediencia sea
completa.
7 Miráis las cosas según la [a]apa-
riencia. Si alguno está confiado en
sí mismo que es de Cristo, esto
también considere por sí mismo,
que como él es de Cristo, así tam-
bién nosotros somos de Cristo.
8 Porque aunque me gloríe un
poco más de nuestra [a]autoridad
(la cual el Señor nos dio para edi-
ficación y no para vuestra des-
trucción), no me avergonzaré;
9 para que no parezca como que
os quiero atemorizar por cartas.
10 Porque a la verdad, dicen, las
cartas son severas y fuertes; pero
la presencia corporal, débil, y la
palabra, menospreciable.
11 Esto tenga en cuenta tal per-
sona, que así como somos en la
palabra por cartas, estando au-
sentes, lo seremos también en
hechos, estando presentes.
12 Porque no osamos contarnos
ni compararnos con algunos que
se alaban a sí mismos; pero ellos,
midiéndose a sí mismos y com-
parándose consigo mismos, no
son juiciosos.
13 Pero nosotros no nos glo-
riaremos desmedidamente,
sino conforme a la medida
de la norma que Dios nos se-
ñaló, para llegar también hasta
vosotros.
14 Porque no nos hemos ex-
cedido, como si no hubiésemos
llegado hasta vosotros, pues
también hasta vosotros hemos
llegado con el evangelio de
Cristo.
15 No nos gloriamos desmedi-
damente en trabajos ajenos, sino
que tenemos esperanza de que
a medida que crezca vuestra fe,
seremos muy engrandecidos en-
tre vosotros, conforme a nuestra
norma.
16 Así anunciaremos el evan-
gelio en los lugares más allá de
vosotros, sin *entrar* en la obra de
otro para gloriarnos en lo que ya
estaba preparado.
17 Así el que se gloría, [a]gloríese
en el Señor,
18 porque no es aprobado el que
se [a]alaba a sí mismo, sino aquel
a quien Dios alaba.

---

10 4 *a* GEE Armadura.
5 *a* GEE Pensamientos.
b GEE Jesucristo—El ejemplo de Jesucristo.
6 *a* GEE Rebelión; Impío.
b GEE Obediencia, obediente, obedecer.
7 *a* 1 Sam. 16:7.
8 *a* GEE Autoridad; Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
17 *a* Alma 26:11–16.
18 *a* Lucas 18:14.

CAPÍTULO 11

Mantened la sencillez que es en Cristo — Satanás envía falsos apóstoles — Pablo se gloría en sus sufrimientos por Cristo.

OJALÁ me toleraseis un poco de
locura; sí, toleradme.
2 Porque os [a]celo con celo de
Dios, pues os he [b]desposado con
un solo novio, para presentaros
como una virgen pura a Cristo.
3 Pero temo que, así como la
[a]serpiente [b]engañó a Eva con su
astucia, sean vuestros sentidos
de alguna manera desviados de
la sencillez que es en Cristo.
4 Porque si viene alguno y
predica a [a]otro Jesús que el que
hemos predicado, o si recibís
otro espíritu que el que habéis
recibido, u otro evangelio que
el que habéis aceptado, bien *lo*
toleráis.
5 Pues pienso que en nada he
sido inferior a aquellos grandes
apóstoles.
6 Porque aunque sea torpe en la
palabra, no lo soy en el conocimiento;
en todo y de todas maneras
os *lo* hemos demostrado.
7 ¿Pequé yo humillándome a mí
mismo, para que vosotros fueseis
ensalzados, porque os he
predicado el evangelio de Dios
[a]gratuitamente?
8 He [a]despojado a otras iglesias,
recibiendo sustento para ministraros
a vosotros.
9 Y cuando estaba entre vosotros
y tuve necesidad, para ninguno
fui carga, porque lo que me faltaba,
lo suplieron los hermanos
que vinieron de Macedonia; y en
todo me guardé y me guardaré
de seros gravoso.
10 Por la verdad de Cristo que
está en mí, no se me impedirá
esta gloria en las regiones de
Acaya.
11 ¿Por qué? ¿Porque no os
amo? ¡Dios lo sabe!
12 Pero lo que hago, lo seguiré
haciendo, para quitar la ocasión
a [a]aquellos que la desean, a fin
de que en aquello en que [b]se glorían,
sean hallados semejantes a
nosotros.
13 Porque éstos son [a]falsos apóstoles,
obreros fraudulentos, que
se hacen pasar por apóstoles de
Cristo.
14 Y no es de extrañar, porque
el mismo [a]Satanás se hace pasar
por [b]ángel de luz.
15 Así que, no es extraño si también
sus ministros se hacen pasar
por ministros de rectitud, cuyo
[a]fin será conforme a sus obras.
16 Otra vez digo: Que nadie
me tenga por loco; o de otra manera,
[a]recibidme como a loco,
para que yo también me gloríe
un poquito.
17 Lo que hablo, no lo hablo

11 2 *a* GEE Celo, celos, celoso.
b GEE Esposo.
3 *a* 2 Ne. 2:18.
b GEE Caída de Adán y Eva.
4 *a* GEE Apostasía.
7 *a* 1 Cor. 9:18.
8 *a* *Es decir,* convertido a personas de otras iglesias.
12 *a* *Es decir,* de los que se opongan, a fin de…
b GR se jactan.
13 *a* GEE Supercherías sacerdotales.
14 *a* GEE Diablo.
b GEE Ángeles.
15 *a* GEE Condenación, condenar; Infierno.
16 *a* GR escuchadme, seguidme.

según el Señor, sino como en
locura, con esta confianza de
gloriarme.
18 Pues ya que muchos se glo-
rían según la carne, también yo
me gloriaré.
19 Porque de buena gana tole-
ráis a los necios, siendo vosotros
sabios.
20 Porque toleráis si alguno os
pone en [a]servidumbre, si alguno
os devora, si alguno toma de lo
vuestro, si alguno se ensalza, si
alguno os golpea en la cara.
21 Para vergüenza mía lo digo,
para eso fuimos demasiado dé-
biles. Pero en lo que otro tuviere
osadía (hablo con locura), tam-
bién yo tengo osadía.
22 ¿Son [a]hebreos? Yo también.
¿Son [b]israelitas? Yo también. ¿Son
[c]descendientes de Abraham?
También yo.
23 ¿Son [a]ministros de Cristo?
(Como si estuviese loco hablo.)
[b]Yo más: en trabajos, más abun-
dante; en [c]azotes, sin número;
en cárceles, más; en peligros de
muerte, muchas veces.
24 De los judíos cinco veces he
recibido cuarenta *azotes* menos
uno.
25 Tres veces he sido azotado
con varas; una vez apedreado;
tres veces he padecido naufragio;
una noche y un día he estado a
la deriva en alta *mar;*
26 en caminos muchas ve-
ces, peligros de ríos, peligros
de ladrones, peligros de los de
mi nación, peligros de los gen-
tiles, peligros en la ciudad, en
peligros en el desierto, peligros
en el mar, peligros entre falsos
hermanos;
27 en trabajo y fatiga, en mu-
chos desvelos, en hambre y sed,
en muchos ayunos, en frío y en
desnudez.
28 Y además de esas cosas, lo
que sobre mí pesa cada día es
la preocupación por todas las
iglesias.
29 ¿Quién es débil sin que
yo me debilite? ¿A quién se le
hace tropezar, sin que yo [a]no me
indigne?
30 Si es menester gloriarme,
me gloriaré de lo que es mi
debilidad.
31 El Dios y Padre de nuestro
Señor Jesucristo, quien es ben-
dito por los siglos, sabe que no
miento.
32 En Damasco, el gobernador
de la provincia del rey Aretas
guardaba la ciudad de los damas-
cenos para prenderme;
33 y fui descolgado del muro
en un cesto por una ventana, y
escapé de sus manos.

CAPÍTULO 12

Pablo es arrebatado hasta el tercer cielo — El Señor da debilidades a los hombres para que triunfen sobre ellas — Pablo describe las señales de un apóstol.

20 *a* GEE Cautiverio.
22 *a* GEE Judíos.
b GEE Israel.
c GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
23 *a* GEE Ministrar, ministro.
b TJS 2 Cor. 11:23 …yo *también…*
c GR heridas. GEE Adversidad.
29 *a* TJS 2 Cor. 11:29 …no *me enoje?*

CIERTAMENTE no me es conve-
niente [a]gloriarme; pasaré en-
tonces a las [b]visiones y a las
[c]revelaciones del Señor.
2 Conozco a un hombre en
Cristo, que hace catorce años (si
en el cuerpo, no lo sé; si fuera
del cuerpo, no lo sé; Dios *lo* sabe)
fue arrebatado hasta el [a]tercer
cielo.
3 Y conozco a tal hombre (si en
el cuerpo, o fuera del cuerpo, no
lo sé; Dios *lo* sabe),
4 que fue arrebatado al [a]paraíso,
donde oyó palabras [b]inefables
que al hombre no le es dado
expresar.
5 De tal *hombre* me gloriaré, pero
de mí mismo en nada me gloriaré,
sino en mis debilidades.
6 Pues si quisiera gloriarme,
no sería insensato, porque diría
la verdad. Pero no *lo* hago, para
que nadie piense de mí más de lo
que en mí ve, u oye de mí.
7 Y para que la grandeza de
las revelaciones no me [a]exaltase
desmedidamente, me fue dado
un [b]aguijón en mi carne, un men-
sajero de Satanás que me abofe-
tee, para que no me enaltezca
sobremanera.
8 Con respecto a lo cual tres
veces he rogado al Señor que lo
quite de mí.
9 Y me ha dicho: Te basta mi
[a]gracia; porque mi poder se per-
fecciona en [b]la debilidad. Por
tanto, de buena gana me gloriaré
más bien en mis debilidades, para
que [c]repose sobre mí el poder de
Cristo.
10 Por lo cual, por causa de
Cristo me gozo en las debilida-
des, en afrentas, en necesidades,
en persecuciones, en angustias;
porque cuando soy [a]débil, enton-
ces soy fuerte.
11 Me he hecho un necio al
gloriarme; vosotros me obligas-
teis a ello, pues yo debía ser ala-
bado por vosotros, porque en
nada he sido menos que aque-
llos grandes apóstoles, aunque
nada soy.
12 Con todo esto, las [a]señales
de apóstol han sido hechas entre
vosotros con toda paciencia, no
sólo con señales, sino con prodi-
gios y maravillas.
13 Porque, ¿en qué habéis sido
menos que las otras iglesias,
sino en que yo mismo no os he
sido carga? Perdonadme este
agravio.
14 He aquí, por tercera vez es-
toy listo para ir a vosotros, y no
os seré gravoso, porque no busco
lo vuestro, sino a vosotros; pues
no han de atesorar los hijos para
los padres, sino los padres para
los hijos.
15 Y yo, de muy buena gana,
gastaré lo mío, y aun yo mismo
me gastaré del todo por vuestras
almas, aunque amándoos más,
sea amado menos.
16 Pero admitamos esto: Yo no

12 1 *a* GR jactarme.
b 1 Cor. 9:1.
GEE Visión.
c GEE Revelación.
2 *a* GEE Gloria celestial; Cielo.
4 *a* GEE Paraíso.
b 3 Ne. 17:17; 19:32–34.
7 *a* DyC 3:4.
b GEE Debilidad.
9 *a* GEE Gracia.
b Éter 12:26–29.
c DyC 84:24.
GEE Descansar, descanso (reposo).
10 *a* GEE Humildad, humilde, humillar (afligir); Debilidad.
12 *a* GEE Milagros; Señal.

os he sido carga, sino que, como
soy astuto, os he atrapado por
engaño.
17 ¿Acaso me he aprovechado
de vosotros por medio de alguno
de los que os he enviado?
18 Rogué a Tito, y envié con él
al hermano. ¿Acaso se aprovechó
Tito de vosotros? ¿No hemos pro-
cedido con el mismo espíritu *y*
seguido las mismas pisadas?
19 ¿Pensáis aún que nos dis-
culpamos con vosotros? Delante
de Dios en Cristo hablamos; y
todo, muy amados, para vuestra
[a]edificación.
20 Porque temo que cuando
llegue, no os halle tales como
quiero, y yo sea hallado por vo-
sotros cual no queréis; que *haya*
entre vosotros contiendas, envi-
dias, iras, disensiones, [a]calum-
nias, murmuraciones, soberbias,
desórdenes;
21 que cuando vuelva, me hu-
mille Dios entre vosotros, y quizá
tenga que llorar por muchos de
los que antes habrán pecado, y no
se han arrepentido de la inmun-
dicia y fornicación y lascivia que
han cometido.

CAPÍTULO 13

Para verificar su rectitud, los santos deben ponerse a prueba a sí mismos — Sed perfectos y de un mismo sentir, y vivid en paz.

ÉSTA es la tercera vez que voy a
vosotros. Por boca de dos o de
tres [a]testigos se establecerá toda
palabra.
2 He dicho antes, y ahora digo
otra vez como si estuviese pre-
sente, y ahora ausente lo escribo
a los que antes pecaron, y a todos
los demás, que si voy otra vez, no
seré indulgente,
3 pues buscáis una prueba de
que Cristo habla en mí, el que no
es débil para con vosotros, sino
que es poderoso en vosotros.
4 Porque aunque fue crucificado
en debilidad, vive por el poder
de Dios. Pues también nosotros
somos débiles en él, pero vivire-
mos con él por el poder de Dios
para con vosotros.
5 [a]Examinaos a vosotros mis-
mos, para ver si estáis en la fe;
probaos a vosotros mismos. ¿O
no os conocéis a vosotros mis-
mos? ¿No sabéis que [b]Jesucristo
está en vosotros? ¡A no ser que
estéis reprobados!
6 Mas espero que reconoz-
cáis que nosotros no estamos
reprobados.
7 Y oramos a Dios que nin-
guna cosa mala hagáis; no para
que nosotros seamos hallados
aprobados, sino para que vo-
sotros hagáis lo que es [a]bueno,
aunque nosotros seamos como
reprobados.
8 Porque nada podemos hacer
contra la verdad, sino a favor de
la verdad.
9 Por lo cual nos gozamos de
que seamos nosotros débiles, y de
que vosotros seáis fuertes; y aun
oramos por vuestra perfección.

19 *a* DyC 50:21–25.
20 *a* GEE Calumnias.
13 1 *a* Deut. 19:15.
5 *a* 1 Cor. 11:27–31.
b 1 Juan 3:19–24; 4:1–21.
7 *a* GEE Honestidad, honradez.

10 Por tanto *os* escribo esto estando ausente, para no ser severo cuando esté presente, conforme a la autoridad que el Señor me ha dado para edificación, y no para destrucción.

11 Por lo demás, hermanos, tened gozo, sed [a]perfectos, tened consolación, sed de [b]un mismo sentir y vivid en paz; y el Dios de [c]paz y de caridad estará con vosotros.

12 Saludaos los unos a los otros con [a]beso santo.

13 Todos los santos os saludan.

14 La gracia del Señor Jesucristo, y el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.

La segunda *Epístola* a los corintios fue enviada desde Filipos de Macedonia con Tito y Lucas.

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS

GÁLATAS

CAPÍTULO 1

Se maldice a los predicadores de falsos evangelios — Pablo recibió el Evangelio por revelación — Él creyó, fue instruido y predicó a los gentiles.

PABLO, [a]apóstol (no de los hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos),

2 y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia:

3 Gracia y [a]paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo,

4 quien [a]se dio a sí mismo por nuestros pecados para [b]librarnos de este presente mundo malo, conforme a la [c]voluntad de nuestro Dios y Padre,

5 a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

6 Estoy asombrado de que tan pronto os hayáis [a]alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un [b]evangelio diferente.

7 No es que haya otro, sino que hay algunos que os perturban, y quieren [a]pervertir el [b]evangelio de Cristo.

8 Mas si aun nosotros, o un [a]ángel del cielo, os anunciare [b]un evangelio diferente del

11 *a* GEE Perfecto.
b GEE Unidad.
c GEE Paz.
12 *a* TJS 2 Cor. 13:12 …*salutación* santa.

[GÁLATAS]
Título: GEE Gálatas, Epístola a los.

1 1 *a* GEE Apóstol.
3 *a* DyC 59:23.
4 *a* DyC 18:11–12. GEE Expiación, expiar.
b GEE Redentor; Salvador.
c 3 Ne. 27:13.
6 *a* GEE Apostasía.
b 2 Cor. 11:3–4.
7 *a* Hech. 20:29–30.
b GEE Evangelio.
8 *a* GEE Ángeles.
b 1 Tim. 1:3–4.

que os hemos anunciado, sea [c]anatema.
9 Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os anunciare un evangelio diferente del que habéis recibido, sea anatema.
10 Porque, ¿[a]persuado yo ahora a los hombres o a Dios?, ¿o busco [b]agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo.
11 Pero os hago saber, hermanos, que el evangelio que ha sido [a]anunciado por mí no es según el hombre;
12 pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por [a]revelación de Jesucristo.
13 Porque ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que [a]perseguía sobremanera a la iglesia de Dios y la asolaba;
14 y en el judaísmo aventajaba a muchos de [a]mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las [b]tradiciones de mis padres.
15 Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su [a]gracia,
16 revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los [a]gentiles, no consulté de inmediato con [b]carne y sangre,
17 ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo, sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco.
18 Después, pasados tres años, subí a [a]Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días.
19 Pero no vi a ningún otro de los [a]apóstoles, sino a [b]Jacobo, el hermano del Señor.
20 Y en esto que os [a]escribo, he aquí, delante de Dios, no miento.
21 Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia;
22 y no era conocido de vista a las iglesias de Judea, que eran en Cristo;
23 solamente habían oído decir: Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo asolaba.
24 Y glorificaban a Dios en mí.

CAPÍTULO 2

Pablo va a Jerusalén — Contiende por el Evangelio verdadero — La salvación viene por medio de Cristo.

DESPUÉS, pasados catorce años, subí otra vez a [a]Jerusalén

8 *c* 2 Ne. 28:15.
GEE Maldecir, maldiciones.
10 *a* GR apaciguo a los, o aspiro al favor de los.
TJS Gál. 1:10 …*¿agrado…* a los hombres…?
b DyC 121:34–36.
11 *a* 2 Cor. 4:5.
12 *a* 1 Cor. 9:1.
GEE Revelación.
13 *a* Hech. 7:57–59; 8:3; 9:1–2.
14 *a* GR de los hombres de mi época.
b GEE Tradiciones.
15 *a* GEE Gracia.
16 *a* GR naciones, pueblos, gentiles.
GEE Gentiles.
b Mateo 16:17.
18 *a* Hech. 9:26.
19 *a* GEE Apóstol.
b GEE Jacobo, hermano del Señor.
Hech. 21:18.
20 *a* GEE Escrituras.
2 1 *a* Hech. 15:2.

juntamente con [b]Bernabé, llevando también conmigo a [c]Tito.
2 Y subí por [a]revelación, y expuse el evangelio que predico entre los gentiles, en privado, a los que parecían ser personas importantes, para no correr o haber corrido en vano.
3 Pero ni siquiera Tito, que estaba conmigo, siendo griego, fue obligado a [a]circuncidarse.
4 [a]Y eso a pesar de los falsos hermanos, que entraban secretamente para espiar nuestra [b]libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a [c]esclavitud;
5 a quienes ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros.
6 Pero de los que parecían ser importantes (lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa; Dios no hace acepción de personas), ciertamente los que parecían ser importantes nada nuevo me añadieron.
7 Antes por el contrario, como vieron que se me había encomendado el [a]evangelio de la incircuncisión, como a Pedro el de la [b]circuncisión
8 (porque el que actuó en Pedro para el apostolado de la circuncisión actuó también en mí para con los gentiles),
9 y reconociendo la [a]gracia que se me había dado, [b]Jacobo, y [c]Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé, [d]la diestra en señal de [e]compañerismo para que nosotros fuésemos a los [f]gentiles, y ellos a los de la circuncisión.
10 Solamente *nos pidieron* que nos acordásemos de los pobres, lo cual también fui solícito en hacer.
11 Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar.
12 Porque antes que viniesen algunos *de parte* de Jacobo, [a]comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, pues tenía miedo a los que eran de la circuncisión.
13 Y en su simulación consentían también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado *por* la hipocresía de *ellos.*
14 Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y

1 *b* Hech. 4:36–37. GEE Bernabé.
c GEE Tito.
2 *a* Hel. 13:3.
3 *a* GEE Circuncisión.
4 *a* TJS Gál. 2:4 A pesar de *que algunos fueron introducidos* [inadvertidamente por] falsos hermanos, que…
b GEE Libertad, libre.
c Alma 41:11; DyC 84:49.
7 *a* *Es decir,* la misión de Pablo a los gentiles.
b *Es decir,* la misión de Pedro a los judíos. GEE Circuncisión.
9 *a* GEE Gracia.
b GEE Jacobo, hermano del Señor.
c Juan 1:42.
d *O sea,* la mano derecha en señal de compañerismo o hermandad.
e GEE Hermandad.
f GR naciones, pueblos, gentiles. GEE Gentiles.
12 *a* Hech. 11:1–3.

no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?

15 Nosotros, judíos de nacimiento, y no pecadores de entre los gentiles,

16 sabiendo que el hombre no es [a]justificado por las obras de la [b]ley, sino por la fe en Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe en Cristo, y no por las [c]obras de la [d]ley; por cuanto por las obras de la ley ninguna carne será [e]justificada.

17 Ahora bien, si buscando nosotros ser justificados en Cristo, también resultamos ser pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? ¡De ninguna manera!

18 Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago.

19 Porque yo por la ley he [a]muerto a la ley, a fin de [b]vivir para Dios.

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive [a]Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, *lo* vivo en la [b]fe del Hijo de Dios, el que me amó y se entregó a sí mismo por mí.

21 No desecho la [a]gracia de Dios, porque si por la [b]ley viene la justicia, entonces en vano murió Cristo.

CAPÍTULO 3

Dios dio el Evangelio a Abraham — La ley de Moisés se añadió por causa de las transgresiones — La ley fue un ayo para llevar a Israel a Cristo — Los santos son hijos de Dios por la fe — Todos los que son de la fe y son bautizados en Cristo llegan a ser descendencia de Abraham.

¡OH gálatas insensatos! ¿Quién os [a]fascinó, para [b]no obedecer la verdad, a vosotros, ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente *como* crucificado?

2 Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por [a]el oír con fe?

3 ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora os perfeccionáis por la carne?

4 ¿Tantas cosas habéis padecido en vano?, si de veras fue en vano.

5 Aquel, pues, que os da el Espíritu y hace milagros entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?

6 Como Abraham creyó a Dios y le fue contado por [a]justicia.

7 Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son [a]hijos de Abraham.

8 Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe

16 *a* GEE Justificación, justificar.
b DyC 22:2.
c Mos. 13:27–28.
d 2 Ne. 2:5–8.
e GR reivindicada, aprobada, libre de culpa.
19 *a* Rom. 7:1–6; 2 Ne. 25:24–25.
b Rom. 6:9–11.
20 *a* Juan 17:20–23.
b GEE Fe.
21 *a* GEE Gracia.
b Mos. 13:28.
3 1 *a* Moisés 4:4.
b GEE Apostasía.
2 *a* Rom. 10:17; Alma 31:5.
6 *a* GEE Rectitud, recto.
7 *a* GEE Abraham—La descendencia de Abraham; Abraham, Convenio de.

a los [a]gentiles, [b]anunció de ante-
mano el evangelio a Abraham,
diciendo: En ti serán benditas to-
das las [c]naciones.
9 Así que los que son de fe
son [a]benditos con el creyente
Abraham.
10 Porque todos los que son
de las obras de la ley están bajo
maldición. Porque escrito está:
[a]Maldito todo aquel que no per-
manezca en todas las cosas que
están escritas en el libro de la ley,
para hacerlas.
11 Y que por la ley ninguno
se justifica ante Dios, es evi-
dente, porque: El justo por la [a]fe
vivirá.
12 Pero la ley no procede de
la fe, sino que *dice*: El hombre
que haga estas cosas, vivirá por
ellas.
13 Cristo nos [a]redimió de la
[b]maldición de la [c]ley, habiéndose
hecho maldición por nosotros
(porque está escrito: [d]Maldito
todo el que es colgado en un
madero),
14 para que en [a]Cristo Jesús la
bendición de Abraham fuese so-
bre los gentiles, a fin de que por
la fe recibiésemos la [b]promesa
del Espíritu.
15 Hermanos, hablo en térmi-
nos humanos: Un [a]pacto, aun-
que sea de hombre, una vez
confirmado, nadie lo invalida ni
le añade.
16 Ahora bien, a [a]Abraham fue-
ron hechas las [b]promesas, y a su
descendencia. No dice: Y a los
descendientes, como si hablara
de muchos, sino como de uno:
Y a tu descendencia, la cual es
Cristo.
17 Esto, pues, digo: El [a]conve-
nio previamente confirmado por
Dios para con Cristo, la ley, que
fue hecha [b]cuatrocientos treinta
años después, no lo abroga, como
para invalidar la promesa.
18 Porque si la [a]herencia es por
la ley, ya no es por la promesa;
pero mediante la promesa, Dios
la concedió a Abraham.
19 [a]Entonces, ¿de qué *sirve* la
ley? Fue añadida a causa de las
transgresiones, hasta que viniese
la descendencia a quien fue he-
cha la promesa, ordenada *aquélla*
por medio de ángeles por mano
de un mediador.
20 Y el mediador no es de uno
solo, pero Dios es uno.
21 Entonces, ¿está la ley contra
las promesas de Dios? ¡De nin-
guna manera! Porque si la ley
dada pudiera vivificar, la jus-
ticia sería verdaderamente por
la ley.
22 Pero la Escritura lo ence-
rró todo bajo [a]pecado, para

8 *a* DyC 45:54; 90:10.
b GEE Evangelio.
c Gén. 18:18; Abr. 2:11.
9 *a* 3 Ne. 20:25–27.
10 *a* Deut. 27:26.
11 *a* GEE Fe.
13 *a* Gál. 4:5–7. GEE Redención, redimido, redimir.
b GEE Maldecir, maldiciones.
c Alma 42:17–22; DyC 88:34–36.
d Deut. 21:23.
14 *a* Hech. 10:34–36.
b GEE Espíritu Santo.
15 *a* GEE Convenio (pacto).
16 *a* Gén. 12:1–3; Abr. 2:8–11.
b DyC 107:40.
17 *a* Éx. 12:40–41.
b GEE Convenio (pacto).
18 *a* GEE Heredero.
19 *a* TJS Gál. 3:19–20 (Apéndice).
22 *a* DyC 49:8.

que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes.

23 Pero antes que viniese la fe, estábamos guardados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada.

24 De manera que la [a]ley fue nuestro [b]ayo para *llevarnos* a Cristo, a fin de que fuésemos [c]justificados por la fe.

25 Pero ahora que ha venido la fe, ya no estamos bajo ayo,

26 porque todos sois [a]hijos de Dios por la [b]fe en Cristo Jesús.

27 Pues todos los que habéis sido [a]bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.

28 Ya no hay judío, ni [a]griego; no hay esclavo, ni libre; no hay varón, ni mujer; porque todos vosotros sois [b]uno en Cristo Jesús.

29 Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente [a]descendientes de Abraham sois, y [b]herederos conforme a la promesa.

CAPÍTULO 4

Los santos son hijos de Dios por adopción — Pablo exhorta a los gálatas a volver a Cristo — Compara los dos convenios.

Y TAMBIÉN digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo,

2 sino que está bajo tutores y mayordomos hasta el tiempo señalado por el padre.

3 Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en [a]esclavitud bajo los principios elementales del mundo.

4 Mas cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios [a]envió a su [b]Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley,

5 para que [a]redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la [b]adopción de hijos.

6 Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!

7 Así que ya no eres más esclavo, sino [a]hijo, y si hijo, también [b]heredero de Dios por medio de Cristo.

8 Ciertamente, en otro tiempo, cuando no conocíais a Dios,

24 *a* GEE Ley de Moisés.
b GR pedagogo, director, supervisor de niños. TJS Gál. 3:24 …nuestro ayo *hasta* Cristo… GEE Jesucristo—Simbolismos o símbolos de Jesucristo.
c TJS Rom. 4:16; Moro. 10:32–33. GEE Justificación, justificar.
26 *a* GEE Hijos e hijas de Dios—Los hijos nacidos de nuevo por medio de la Expiación.
b GEE Fe.
27 *a* GEE Bautismo, bautizar—Requisitos del bautismo.
28 *a* GEE Gentiles.
b Juan 17:20–22. GEE Unidad.
29 *a* GEE Abraham—La descendencia de Abraham; Conversión, convertir.
b GEE Heredero.

4 3 *a* Juan 8:32–36; DyC 84:49–51.
4 *a* Juan 8:42; 16:27–28; 17:8.
b 1 Ne. 11:14–21.
5 *a* GEE Redención, redimido, redimir.
b Rom. 8:14–16; DyC 25:1. GEE Adopción; Hijos e hijas de Dios.
7 *a* GEE Hijos e hijas de Dios.
b GEE Hombre(s)—Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial.

[a]serviáis a los que por naturaleza [b]no son dioses.
9 Pero ahora, habiendo conocido a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres principios elementales, a los cuales os queréis volver a [a]esclavizar?
10 Guardáis los días, y los meses, y los tiempos y los años.
11 Temo por vosotros, que yo haya trabajado en vano por vosotros.
12 Hermanos, os ruego: Haceos como yo, porque yo también me he hecho como vosotros; ningún agravio me habéis hecho.
13 Pues vosotros sabéis que por causa de enfermedad del cuerpo os anuncié el evangelio al principio;
14 y no me desechasteis ni menospreciasteis por la prueba que *tenía* en mi cuerpo; antes bien, me recibisteis como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús.
15 ¿Dónde está, pues, vuestra bienaventuranza? Porque os doy testimonio de que, de ser posible, os hubierais sacado vuestros propios ojos para dármelos.
16 ¿Me he hecho, pues, vuestro enemigo por deciros la [a]verdad?
17 Tienen celo por vosotros, *pero* no para bien, sino que os quieren excluir, para que vosotros tengáis celo por ellos.
18 Bueno es tener [a]celo por el bien siempre, y no solamente cuando estoy presente con vosotros.
19 Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros,
20 quisiera estar ahora con vosotros y cambiar el tono de mi voz, porque estoy perplejo en cuanto a vosotros.
21 Decidme, los que queréis estar bajo la ley, ¿no habéis oído la ley?
22 Porque escrito está que Abraham tuvo dos hijos: uno de la [a]sierva, el otro de la libre.
23 Y el de la sierva nació según la carne; pero el de la libre *nació* por medio de la promesa.
24 Lo cual es una alegoría, pues estas *mujeres* son los dos [a]convenios: el [b]uno ciertamente del monte Sinaí, el cual da hijos para servidumbre; éste es [c]Agar.
25 Porque Agar es el monte Sinaí, en Arabia, y corresponde a la actual Jerusalén, la cual está en servidumbre junto con sus hijos.
26 Pero la [a]Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre.
27 Porque está escrito:
¡Regocíjate, oh estéril, tú
que no das a luz;
prorrumpe en júbilo y
clama, tú que no tienes
dolores de parto!,
porque más son los hijos de

8 *a* GR erais esclavos de, estabais en el cautiverio de.
b GEE Idolatría.
9 *a* 2 Pe. 2:19–22.
16 *a* Hel. 13:26.
GEE Verdad.
18 *a* DyC 58:27.
22 *a* Gén. 16:2; DyC 132:34.
24 *a* GR *diateke:* convenio, pacto.
b GEE Ley de Moisés.
c Gén. 16:1.
26 *a* GEE Nueva Jerusalén.

la abandonada, que de la
que tiene marido.
28 Así que, hermanos, nosotros,
como Isaac, somos [a]hijos de la
promesa.
29 Pero como entonces el que
había nacido según la [a]carne [b]per-
seguía al que *había nacido* según el
Espíritu, así también ahora.
30 Mas, ¿qué dice la Escritura?
[a]Echa fuera a la sierva y a su hijo,
porque no será heredero el hijo de
la sierva con el hijo de la libre.
31 De manera, hermanos, que
no somos hijos de la sierva, sino
de la libre.

CAPÍTULO 5

Permaneced firmes en la libertad del Evangelio — Buscad la fe, el amor y también a Cristo y al Espíritu — Se enumeran las obras de la carne y los frutos del Espíritu.

PERMANECED, pues, firmes en
la libertad con que Cristo nos
hizo [a]libres, y no [b]volváis otra
vez a ser presos en el [c]yugo de
esclavitud.
2 He aquí, yo, Pablo, os digo
que si os circuncidáis, de nada
os aprovechará Cristo.
3 Y otra vez vuelvo a testificar a
todo hombre que se [a]circuncida,
que está obligado a cumplir toda
la ley.
4 Separados sois de Cristo los
que por la ley os justificáis; de la
[a]gracia habéis caído.
5 Porque nosotros, por el Es-
píritu, aguardamos por la [a]fe la
[b]esperanza de la justicia.
6 Porque en Cristo Jesús ni la
circuncisión [a]vale algo, ni la in-
circuncisión, sino la [b]fe que obra
por el amor.
7 Vosotros corríais bien; ¿quién
os estorbó para no obedecer la
verdad?
8 Esta persuasión no *proviene* de
aquel que os llama.
9 Un poco de levadura leuda
toda la masa.
10 Yo confío con respecto a vo-
sotros, en el Señor, que no pen-
saréis de [a]ninguna otra manera;
pero el que os perturba cargará
con la sentencia, quienquiera que
sea.
11 En cuanto a mí, hermanos, si
aún predico la circuncisión, ¿por
qué padezco persecución toda-
vía? En tal caso, se habría quitado
el [a]escándalo de la cruz.
12 Ojalá se mutilasen los que os
[a]perturban.
13 Porque vosotros, hermanos,
a libertad habéis sido llamados;
solamente que no *uséis* la liber-
tad como ocasión para la carne,

28 *a* Gál. 3:29. GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
29 *a* GEE Hombre natural.
b Gén. 21:9.
30 *a* Gén. 21:10.
5 1 *a* 2 Ne. 2:26–27; Mos. 5:8. GEE Libertad, libre.
b DyC 88:86.
c GEE Yugo.
3 *a* Rom. 2:25. GEE Circuncisión.
4 *a* GEE Gracia.
5 *a* Rom. 5:2.
b Moro. 7:41.
6 *a* GR no tiene ningún poder, validez, utilidad.
b 1 Pe. 1:21–22.
10 *a* GR ningún otro punto de vista tomaréis en cuenta, no tendréis una opinión diferente.
11 *a* GR la piedra de tropiezo, la causa de sufrimiento.
12 *a* Gál. 1:7–9.

sino [a]servíos por amor los unos
a los otros.
14 Porque toda la [a]ley en esta
sola palabra se cumple: [b]Amarás
a tu prójimo como a ti mismo.
15 Pero si os mordéis y os de-
voráis los unos a los otros, mirad
que tampoco os destruyáis los
unos a los otros.
16 Digo pues: [a]Andad en el Es-
píritu, y no satisfagáis los [b]deseos
de la carne.
17 Porque el [a]deseo de la carne
es contra el Espíritu, y el del Es-
píritu es contra la carne; y éstos
se oponen entre sí, para que no
hagáis lo que quisierais.
18 Pero si sois [a]guiados por el
Espíritu, no estáis bajo la [b]ley.
19 Y manifiestas son las obras
de la [a]carne, que son: [b]adulte-
rio, [c]fornicación, [d]inmundicia,
lascivia,
20 [a]idolatría, hechicerías, ene-
mistades, pleitos, celos, [b]iras, [c]con-
tiendas, disensiones, herejías,
21 [a]envidias, [b]homicidios, [c]bo-
rracheras, orgías y cosas seme-
jantes a éstas, de las cuales os
advierto, como ya os lo he dicho,
que los que hacen tales cosas no
heredarán el reino de Dios.
22 Pero el fruto del Espíritu es:
[a]amor, [b]gozo, [c]paz, [d]longanimi-
dad, benignidad, bondad, [e]fe,
23 [a]mansedumbre, [b]templanza;
contra tales cosas no hay ley.
24 Porque los que son de Cristo
han crucificado la carne con sus
pasiones y concupiscencias.
25 Si [a]vivimos por el Espí-
ritu, andemos también por el
Espíritu.
26 No busquemos la vanaglo-
ria, irritándonos los unos a los
otros, envidiándonos los unos a
los otros.

CAPÍTULO 6

Llevad las cargas los unos de los otros — Lo que sembréis, eso mismo segaréis — No os canséis de hacer el bien.

HERMANOS, si alguno fuere
[a]sorprendido en alguna [b]falta,
vosotros que sois espirituales,
restauradle con espíritu de man-
sedumbre, [c]considerándote a ti
mismo, no sea que tú también
seas tentado.
2 Sobrellevad los unos las

13 *a* GEE Servicio.
14 *a* Rom. 13:8–10; 1 Tim. 1:5.
b GEE Amor.
16 *a* GEE Andar, andar con Dios.
b GEE Concupiscencia.
17 *a* GEE Carnal.
18 *a* DyC 28:4; 42:13.
b Hech. 15:1–11; Mos. 13:29–31.
19 *a* Mos. 3:19; 16:3–5; DyC 67:12.
b GEE Adulterio.
c GEE Fornicación.
d GEE Inmundicia, inmundo; Homosexualidad.
20 *a* GEE Idolatría.
b GEE Enojo.
c GEE Contención, contienda.
21 *a* GEE Envidia.
b GEE Asesinato.
c GEE Palabra de Sabiduría.
22 *a* GEE Amor.
b GEE Gozo.
c GEE Paz—La paz de Dios para los obedientes.
d GEE Paciencia.
e GEE Fe.
23 *a* GEE Mansedumbre, manso.
b GR dominio propio. GEE Palabra de Sabiduría.
25 *a* Col. 3:12–14.
6 1 *a* Rom. 14:1; DyC 20:80.
b GR transgresión, pecado.
c GR velando por. Mos. 4:30.

[a]cargas de los otros, y cumplid
así la ley de Cristo.
3 Porque el que cree ser algo,
no siendo nada, a sí mismo se
engaña.
4 Así que, cada uno examine
su propia obra, y entonces tendrá motivo de gloriarse sólo respecto de sí mismo, y no respecto
de otro.
5 Porque cada cual [a]llevará su
propia carga.
6 Y el que es enseñado en la palabra, [a]comparta todo lo bueno
con el que le instruye.
7 No os [a]engañéis; Dios no *puede*
ser [b]burlado, porque todo lo que
el hombre [c]siembre, eso también
segará.
8 Porque el que siembra para su
carne, de la carne segará corrupción; pero el que siembra para
el Espíritu, del Espíritu segará
vida eterna.
9 No nos [a]cansemos, pues,
de hacer el bien, porque a
su tiempo segaremos, si no
desmayamos.
10 Así que, siempre que tengamos oportunidad, [a]hagamos bien
a todos, y mayormente a los de
la familia de la fe.
11 Mirad con cuán grandes letras os he escrito de mi propia
mano.
12 Todos los que quieren agradar en la carne, éstos os obligan
a que os circuncidéis, solamente para no padecer [a]persecución a causa de la cruz de
Cristo.
13 Porque ni aun los mismos que se circuncidan guardan la ley; sino que quieren
que vosotros seáis circuncidados, para gloriarse en vuestra
carne.
14 Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de
nuestro Señor Jesucristo, por
quien el mundo ha sido crucificado para mí, y yo para el
mundo.
15 Porque en Cristo Jesús, ni
la [a]circuncisión vale nada, ni
la incircuncisión, sino la nueva
criatura.
16 Y a todos los que anden conforme a esta regla, [a]paz y misericordia sean sobre ellos, y sobre el
Israel de Dios.
17 De aquí en adelante nadie
me cause molestias, porque yo
llevo en mi cuerpo las [a]marcas
del Señor Jesús.
18 Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén.

Enviada desde Roma a los gálatas.

2 *a* GEE Compasión.
5 *a* Prov. 9:12; AdeF 1:2. GEE Responsabilidad, responsable.
6 *a* DyC 88:77–79.
7 *a* GEE Engañar, engaño.
b Jacob 6:7–9; Éter 12:25–26.
c Job 4:8; DyC 6:33.
9 *a* Lucas 8:14–15; DyC 64:33.
10 *a* AdeF 1:13.
12 *a* GEE Persecución, perseguir.
15 *a* GEE Circuncisión.
16 *a* GEE Paz.
17 *a* Hech. 16:22–23; 2 Cor. 11:23–27.

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO
A LOS
EFESIOS

CAPÍTULO 1

Los santos han sido preordenados para recibir el Evangelio — El Evangelio ha de ser restaurado en los últimos días — Los santos son sellados por el Santo Espíritu de la Promesa — Ellos conocen a Dios y a Cristo por revelación.

PABLO, apóstol de Jesucristo
por la voluntad de Dios, a los
[a]santos y fieles en Cristo Jesús
que están en Éfeso:
2 Gracia y paz a vosotros, de
Dios nuestro Padre y del Señor
Jesucristo.
3 Bendito sea el Dios y Padre
de nuestro Señor Jesucristo, que
nos bendijo con toda [a]bendición
espiritual en los *lugares* celestia-
les en Cristo,
4 según nos [a]escogió en él [b]antes
de la fundación del mundo, para
que fuésemos santos y sin man-
cha delante de él, en amor,
5 habiéndonos [a]predestinado
para ser [b]adoptados hijos suyos
por medio de Jesucristo, según la
complacencia de su voluntad,
6 para alabanza de la gloria de
su gracia, con la cual nos ha fa-
vorecido en el Amado.
7 En quien tenemos [a]redención
por su sangre, la [b]remisión de
pecados según las riquezas de
su [c]gracia,
8 que hizo sobreabundar para
con nosotros en toda [a]sabiduría
e inteligencia,
9 dándonos a conocer el [a]mis-
terio de su voluntad, según su
complacencia, la cual se había
propuesto en sí mismo,
10 de [a]reunir [b]todas las cosas
en Cristo, en la [c]dispensación del
cumplimiento de los tiempos,
tanto las que están en los cielos,
como las que están en la tierra.
11 En él, asimismo, obtuvimos
herencia, habiendo sido predesti-
nados conforme al propósito del
que hace todas las cosas según el
designio de su voluntad,
12 a fin de que seamos para
alabanza de su gloria, nosotros
los que primero esperábamos en
Cristo.
13 En él *esperasteis* también vo-
sotros, habiendo oído la palabra

[EFESIOS]
Título: GEE Efesios, Epístola a los; Pablo; Pablo, epístolas de.
1 1 *a* GEE Santo (sustantivo).
3 *a* GEE Dones del Espíritu.
4 *a* GEE Elección; Preordenación.
b GEE Hombre(s)—El hombre, hijo espiritual de nuestro Padre Celestial.
5 *a* GR preordenado. Efe. 1:11; GEE Preordenación.
b DyC 25:1. GEE Adopción; Hijos e hijas de Dios.
7 *a* GEE Redención, redimido, redimir.
b GEE Perdonar.
c GEE Gracia.
8 *a* Abr. 3:19–21.
9 *a* Efe. 3:1–5; DyC 107:18–19. GEE Misterios de Dios.
10 *a* GEE Jesucristo—Su autoridad.
b DyC 124:41.
c DyC 112:30.

de verdad, el [a]evangelio de vues-
tra salvación; en él también,
habiendo creído, fuisteis [b]sella-
dos con el [c]Santo Espíritu de la
promesa,
14 quien es la garantía de nues-
tra herencia, para la redención
de la posesión adquirida para
alabanza de su gloria.
15 Por lo cual también yo, ha-
biendo oído de vuestra fe en el
Señor Jesús, y de vuestro amor
para con todos los santos,
16 no ceso de dar gracias por
vosotros, haciendo memoria de
vosotros en mis oraciones,
17 para que el Dios de nuestro
Señor Jesucristo, el Padre de glo-
ria, os dé espíritu de [a]sabiduría y
de [b]revelación en el conocimiento
de él;
18 [a]alumbrando los [b]ojos de
vuestro entendimiento, para que
sepáis cuál es la esperanza a que
él os ha llamado, y cuáles las [c]ri-
quezas de la gloria de su herencia
en los santos,
19 y cuál la supereminente gran-
deza de su poder para con no-
sotros los que creemos, según
la operación de la fuerza de su
poder,
20 el cual ejerció en Cristo, [a]re-
sucitándole de los muertos, y
colocándole a su diestra en [b]los
lugares celestiales,
21 sobre todo principado y auto-
ridad, y poder y señorío, y sobre
todo [a]nombre que se nombra, no
sólo en este mundo, sino también
en el venidero.
22 Y sometió [a]todas las cosas
debajo de sus pies, y lo dio por
[b]cabeza sobre todas las cosas a
la [c]iglesia,
23 la cual es su cuerpo, la ple-
nitud de Aquel que todo lo llena
en todo.

CAPÍTULO 2

Somos salvos por gracia mediante la fe — La sangre de Cristo salva por igual al judío y al gentil — La Iglesia está edificada sobre el fundamento de apóstoles y profetas.

Y él os dio vida a vosotros,
cuando estabais [a]muertos en
vuestros delitos y pecados,
2 en los que anduvisteis en otro
tiempo conforme a la corriente de
este mundo, conforme al príncipe
de la potestad del aire, el espíritu
que ahora opera en los hijos de
[a]desobediencia,
3 entre los cuales todos nosotros
también vivimos en otro tiempo,
andando según nuestros [a]deseos
carnales, haciendo la voluntad de
la carne y de los pensamientos; y

13 *a* GEE Evangelio.
b GEE Sellamiento, sellar.
c GEE Santo Espíritu de la promesa.
17 *a* GEE Sabiduría.
b GEE Revelación.
18 *a* DyC 6:14–15; 11:13–14.
b DyC 138:11.
c GEE Riquezas.
20 *a* 1 Cor. 15:14–20. GEE Resurrección.
b DyC 20:23–24; 76:20–24.
21 *a* Heb. 1:4; 2 Ne. 31:21; Mos. 26:24.
22 *a* GEE Jesucristo—Su autoridad.
b Heb. 2:8; 3 Ne. 27:3–9. GEE Mesías.
c GEE Iglesia de Jesucristo.
2 1 *a* Rom. 8:10–11.
2 *a* Efe. 5:5–7; Alma 42:12.
3 *a* GEE Concupiscencia.

éramos por [b]naturaleza hijos de ira, también como los demás.

4 Pero Dios, que es rico en [a]misericordia, por el gran amor con que nos amó,

5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos [a]dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos).

6 Y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,

7 para mostrar en los siglos venideros las abundantes [a]riquezas de su gracia en *su* bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

8 Porque por [a]gracia sois [b]salvos por medio de la [c]fe; y esto no de vosotros, pues es [d]don de Dios;

9 no por obras, para que nadie [a]se gloríe.

10 Porque somos [a]hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que [b]anduviésemos en ellas.

11 Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión, hecha con mano en la carne;

12 y de que en aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel, y ajenos a los [a]convenios de la promesa, sin [b]esperanza y [c]sin Dios en el mundo.

13 Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

14 Porque él es nuestra [a]paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la [b]pared intermedia de separación,

15 [a]aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos *expresados* en [b]ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y [c]nuevo hombre, haciendo la paz,

16 y mediante la cruz [a]reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.

17 Y vino, y anunció la paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca,

18 porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

19 Así que ya no sois [a]extranjeros ni advenedizos, sino

3 *b* Mos. 3:19. GEE Hombre natural.
4 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
5 *a* GEE Resurrección.
7 *a* GEE Riquezas.
8 *a* 2 Ne. 25:23–24; Alma 22:13–14; DyC 20:29–34. GEE Gracia.
b GEE Plan de redención; Salvación.
c GEE Fe.
d Juan 4:10; 6:47–51; Éter 12:10–11.
9 *a* GEE Orgullo.
10 *a* Sal. 100:3; Moisés 1:32.
b GEE Andar, andar con Dios.
12 *a* GEE Convenio (pacto).
b GEE Esperanza.
c Mos. 27:29–31; Alma 41:10–11.
14 *a* GEE Paz—La paz de Dios para los obedientes.
b GEE Velo.
15 *a* 2 Ne. 25:24–30.
b DyC 84:23–27. GEE Ordenanzas.
c GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
16 *a* GEE Expiación, expiar.
19 *a* GEE Gentiles.

[b]conciudadanos con los [c]san-
tos, y [d]miembros de la familia
de Dios;
20 edificados sobre el funda-
mento de los [a]apóstoles y [b]profe-
tas, siendo la principal [c]piedra del
ángulo Jesucristo mismo,
21 en quien todo el edificio, bien
coordinado, va creciendo para ser
un templo santo en el Señor;
22 en quien vosotros también
sois juntamente edificados para
morada de Dios en el Espíritu.

CAPÍTULO 3

Los gentiles son coherederos con Israel — El amor de Cristo excede a toda comprensión.

POR esta causa yo, Pablo, prisio-
nero de Cristo Jesús por vosotros
los gentiles,
2 si es que habéis oído de la
[a]comisión de la gracia de Dios
que me ha sido dada para con
vosotros,
3 que por revelación me fue
[a]declarado el misterio, como an-
tes lo he [b]escrito brevemente.
4 Al leer esto, podéis entender
mi comprensión del [a]misterio
de Cristo,
5 el cual en otras generaciones
no se dio a conocer a los hijos de
los hombres, como ahora es [a]re-
velado a sus santos apóstoles y
[b]profetas por el Espíritu:
6 que los [a]gentiles son [b]cohe-
rederos, y miembros del mismo
cuerpo, y copartícipes de la pro-
mesa en Cristo Jesús mediante
el evangelio,
7 de quien yo fui hecho ministro
por el don de la gracia de Dios
que me ha sido dado según la
acción de su poder.
8 A mí, que soy menos que el
más pequeño de todos los santos,
me fue dada esta [a]gracia de anun-
ciar entre los gentiles el evange-
lio de las inescrutables [b]riquezas
de Cristo,
9 y de aclarar a todos cuál es la
dispensación del [a]misterio escon-
dido desde los siglos en Dios, que
[b]creó todas las cosas por medio
de [c]Jesucristo.
10 Para que la multiforme sabi-
duría de Dios sea ahora dada a
conocer por medio de la iglesia a
los principados y potestades en
los lugares celestiales,
11 conforme al [a]propósito
eterno, que hizo en Cristo Jesús
nuestro Señor,
12 en quien tenemos seguridad

19 *b* GEE Hermandad.
c GEE Santo (sustantivo).
d GEE Hijos e hijas de Dios.
20 *a* GEE Apóstol.
b GEE Iglesia verdadera, señales de la—Los profetas, la organización de la Iglesia; Profeta.
c GEE Piedra del ángulo.

3 2 *a* *O sea,* otorgamiento de autoridad; GEE Dispensaciones.
3 *a* Col. 1:26–27.
b GEE Escrituras—Escrituras que se han perdido.
4 *a* Rom. 16:25; Efe. 1:9–11.
5 *a* GEE Revelación.
b Amós 3:7. GEE Profeta.
6 *a* GEE Gentiles.
b GEE Heredero.
8 *a* GEE Gracia.
b GEE Riquezas.
9 *a* GEE Misterios de Dios.
b GEE Creación, crear.
c DyC 38:1–3; 76:23–24. GEE Jehová; Jesucristo.
11 *a* GEE Plan de redención.

y acceso con confianza por medio
de la fe en él.
13 Por tanto, os pido que no
desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, las cuales
son vuestra gloria.
14 Por esta causa doblo mis rodillas ante el [a]Padre de nuestro
Señor Jesucristo,
15 de quien toma nombre toda
[a]familia en los cielos y en la
tierra,
16 para que os dé, conforme a
las [a]riquezas de su gloria, el ser
[b]fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu,
17 a fin de que Cristo more por
la fe en vuestros corazones, para
que, [a]arraigados y [b]cimentados
en amor,
18 seáis plenamente capaces de
comprender, con todos los santos,
cuál es la anchura, y la longitud,
y la profundidad y la altura,
19 y de conocer el [a]amor de
Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de
toda la plenitud de Dios.
20 Y a Aquel que es poderoso
para hacer todas las cosas mucho
más abundantemente de lo que
pedimos o entendemos, según el
poder que actúa en nosotros,
21 a él sea la gloria en la iglesia
y en Cristo Jesús, por todas las
edades, por los siglos de los siglos. Amén.

CAPÍTULO 4

Hay un Señor, una fe y un bautismo — Los apóstoles y los profetas son esenciales para la Iglesia — Se exhorta a los santos a vivir rectamente — Ellos son sellados para el día de la redención.

Yo, pues, preso en el Señor, os
ruego que andéis como es [a]digno
de la [b]vocación con que habéis
sido llamados,
2 con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con [a]paciencia los unos a los otros en
amor;
3 solícitos en guardar la [a]unidad del Espíritu en el vínculo
de la paz.
4 Un [a]cuerpo, y un Espíritu;
como fuisteis también llamados
a una misma esperanza de vuestra vocación;
5 un [a]Señor, una [b]fe, un
[c]bautismo,
6 un Dios y [a]Padre de todos,
quien está sobre todos, y por todos y en todos vosotros.
7 Pero a cada uno de nosotros
dada fue la [a]gracia conforme a la
medida del don de Cristo.
8 Por lo cual dice:

> [a]Subiendo a lo alto, llevó
> cautivos a los cautivos,
> y dio dones a los hombres.

9 (Y eso de que subió, ¿qué es,

14 *a* GEE Trinidad.
15 *a* Mos. 5:7; DyC 25:1. GEE Hijos e hijas de Dios.
16 *a* DyC 6:7.
b Col. 1:9–11.
17 *a* Col. 2:6–7.
b Col. 1:23.
19 *a* Juan 15:9–13.

4 1 *a* GEE Dignidad, digno.
b GR del llamamiento.
2 *a* Col. 3:12–13. GEE Paciencia.
3 *a* GEE Unidad.
4 *a* DyC 1:30. GEE Iglesia de Jesucristo.
5 *a* GEE Trinidad.
b Efe. 4:13.
c GEE Bautismo, bautizar.
6 *a* Mal. 2:10; 1 Cor. 8:6; Heb. 12:9. GEE Padre Celestial.
7 *a* GEE Gracia.
8 *a* Sal. 68:18; Hech. 1:9; DyC 88:6.

sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra?
10 El que descendió es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.)
11 Y él mismo [a]constituyó a unos [b]apóstoles; y a otros, [c]profetas; y a otros, [d]evangelistas; y a otros, [e]pastores y [f]maestros;
12 a fin de [a]perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la [b]edificación del cuerpo de Cristo,
13 hasta que todos lleguemos a la [a] unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un [b] varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;
14 para que ya no seamos [a]niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de [b]doctrina, por estratagema de hombres que, para engañar, emplean con astucia las artimañas del error,
15 sino que, hablando la verdad en amor, crezcamos en todas las cosas en aquel que es la [a]cabeza, *a saber,* Cristo;
16 de quien, todo el cuerpo, bien ajustado y ligado entre sí por todas las coyunturas que lo sustentan, según la función adecuada de cada miembro, crece, edificándose en amor.
17 Esto, pues, digo y testifico en el Señor, que no andéis más como los otros [a]gentiles, que andan en la [b]vanidad de su mente,
18 teniendo el [a]entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la [b]ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su [c]corazón;
19 los cuales, después que [a]perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza.
20 Mas vosotros no habéis aprendido así sobre Cristo,
21 si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús,
22 en cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del [a]viejo hombre, que está viciado conforme a los [b]deseos engañosos,
23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente,
24 y vestíos del [a]nuevo hombre que es creado según Dios

11 *a* GEE Autoridad.
b GEE Apóstol; Iglesia verdadera, señales de la—La organización de la Iglesia.
c GEE Profeta.
d Hech. 21:8. GEE Evangelista.
e GEE Obispo.
f GEE Enseñar; Maestro, Sacerdocio Aarónico.
12 *a* GEE Perfecto.
b DyC 50:22–24.
13 *a* 1 Cor. 1:10; 3 Ne. 11:28–30; DyC 38:27.
b DyC 93:19. GEE Hombre(s)—Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial.
14 *a* 1 Cor. 14:20.
b Col. 2:8; 2 Tim. 4:3–4; Heb. 13:9.
15 *a* Col. 2:17–19.
17 *a* 1 Tes. 4:4–6.
b GEE Vanidad, vano.
18 *a* DyC 10:2. GEE Entender, entendimiento.
b DyC 131:6.
c Hel. 6:34–35; 3 Ne. 20:27–28; DyC 20:15.
19 *a* 1 Ne. 17:45; Hel. 12:4–6; Moro. 9:20. GEE Conciencia.
22 *a* Rom. 6:6; Col. 3:8–9.
b GEE Concupiscencia.
24 *a* Col. 3:10–13. GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.

en la [b]justicia y santidad de la
verdad.
25 Por lo cual, dejando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo, porque somos miembros los unos de los otros.
26 [a]Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo,
27 ni deis lugar al [a]diablo.
28 El que hurtaba, no hurte más, sino [a]trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué [b]dar al que padece necesidad.
29 Ninguna [a]palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de que dé gracia a los oyentes.
30 Y no [a]contristéis al [b]Santo Espíritu de Dios, con el cual fuisteis [c]sellados para el día de la redención.
31 Quítense de vosotros toda amargura, y enojo, e ira, y gritos, y [a]maledicencia y toda [b]malicia.
32 Más bien, sed [a]benignos los unos con los otros, misericordiosos, [b]perdonándoos los unos a los otros, como también Dios os perdonó a vosotros en Cristo.

CAPÍTULO 5

Se exhorta a los santos a evitar el pecado y a andar rectamente — Marido y mujer deben amarse el uno al otro.

SED, pues, [a]imitadores de Dios como hijos amados.
2 Y [a]andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y [b]sacrificio a Dios en olor [c]grato.
3 Pero [a]fornicación y toda impureza, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a los [b]santos;
4 ni [a]palabras indecentes, ni [b]necedades, ni relatos groseros, que no convienen; sino antes bien acciones de gracias.
5 Porque sabéis esto, que ningún [a]fornicario, o [b]impuro, o avaro, que es idólatra, tiene [c]herencia en el reino de Cristo y de Dios.
6 Nadie os [a]engañe con [b]palabras

24 *b* GEE Rectitud, recto.
26 *a* TJS Efe. 4:26 ¿*Podéis* airaros, y *no* pecar?…
27 *a* Mos. 2:32–33; 3 Ne. 11:29.
28 *a* 2 Ne. 5:17; Mos. 10:4–5; 27:3–5.
b Prov. 3:27; Lucas 6:30; Mos. 4:16–25.
29 *a* GEE Calumnias; Chismes; Profanidad.
30 *a* DyC 121:37.
b GEE Trinidad—Dios el Espíritu Santo.
c GEE Santo Espíritu de la promesa; Sellamiento, sellar.
31 *a* GEE Calumnias.
b GEE Enemistad.
32 *a* 3 Ne. 14:12; DyC 121:41–42.
b DyC 64:9–10. GEE Perdonar.

5
1 *a* GEE Jesucristo—El ejemplo de Jesucristo.
2 *a* GEE Andar, andar con Dios.
b GEE Sacrificios.
c Gén. 8:20–21; Lev. 1:9.
3 *a* GEE Fornicación.
b GEE Santo (sustantivo).
4 *a* GEE Inmundicia, inmundo.
b Ecle. 5:2; Mateo 12:36–37.
5 *a* GEE Inmoralidad sexual.
b GEE Sensual, sensualidad.
c GEE Dignidad, digno.
6 *a* GEE Engañar, engaño.
b GEE Vanidad, vano.

vanas, porque por estas cosas viene la [c]ira de Dios sobre los hijos de la [d]desobediencia.
7 No seáis, pues, partícipes con ellos,
8 porque en otro tiempo erais tinieblas; pero ahora sois luz en el Señor; andad como [a]hijos de luz
9 (porque el [a]fruto del Espíritu es en toda bondad, y justicia y verdad),
10 comprobando lo que es agradable al Señor.
11 Y no [a]participéis en las obras infructuosas de las [b]tinieblas, sino antes bien [c]denunciadlas.
12 Porque es [a]vergonzoso aun hablar de lo que ellos hacen en secreto.
13 Mas todas las cosas son visibles cuando son expuestas a la luz; porque lo que lo manifiesta todo es la luz.
14 Por lo cual dice:
Despiértate, tú que duermes,
y levántate de entre los muertos,
y te [a]alumbrará Cristo.
15 Mirad, pues, con cuidado cómo andéis, no como necios, sino como sabios,
16 aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.
17 Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál es la voluntad del Señor.
18 Y no os [a]embriaguéis con vino, en lo cual hay desenfreno; antes bien, sed llenos del Espíritu,
19 hablando entre vosotros con [a]salmos, y con himnos, y cánticos espirituales, cantando y [b]alabando al Señor en vuestros corazones;
20 dando gracias siempre por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.
21 [a]Someteos los unos a los otros en el temor de Dios.
22 Las [a]casadas [b]estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor.
23 Porque el marido [a]es cabeza de la mujer, así como Cristo es [b]cabeza de la [c]iglesia; y él es el salvador del cuerpo.
24 Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas *lo estén* a sus maridos en todo.
25 Maridos, [a]amad a vuestras esposas, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,

6 *c* DyC 1:13–16.
d GEE Rebelión.
8 *a* GEE Hijos e hijas de Dios—Los hijos nacidos de nuevo por medio de la Expiación.
9 *a* Gál. 5:22–23.
11 *a* Sal. 1:1–2; Prov. 1:10–19.
b GEE Tinieblas espirituales.
c GEE Castigar, castigo.
12 *a* Morm. 8:38.
14 *a* GEE Luz, luz de Cristo.
18 *a* Lev. 10:9; DyC 89:5–6.
19 *a* GEE Música; Himnos.
b Sal. 98:4–5; DyC 25:11–12.
21 *a* *Es decir,* reconciliados. Mos. 3:19.
22 *a* DyC 121:41–44. GEE Matrimonio.
b *Es decir,* sométanse al consejo recto de su marido.
23 *a* *Es decir,* preside sobre su esposa. GEE Sacerdocio.
b GEE Iglesia verdadera, señales de la—La autoridad.
c GEE Iglesia de Jesucristo.
25 *a* DyC 42:22.

26 para [a]santificarla, habiéndola
[b]purificado en el lavamiento del
agua por la palabra,
27 a fin de presentársela a sí
mismo, una iglesia gloriosa que
no tuviese mancha ni arruga, ni
cosa semejante, sino que fuese
santa y sin mancha.
28 Así también los maridos deben amar a sus esposas como
a sus mismos cuerpos. El que
ama a su [a]esposa, a sí mismo
se ama.
29 Porque ninguno aborreció
jamás a su propio cuerpo, sino
que lo sustenta y lo cuida, como
también Cristo a la iglesia;
30 porque somos [a]miembros de
su cuerpo, de su carne y de sus
huesos.
31 Por esto dejará el hombre a
su padre y a su madre, y se allegará a su esposa, y los dos serán
[a]una sola carne.
32 Grande es este [a]misterio, pero
yo digo *esto* con respecto a Cristo
y a la iglesia.
33 Por tanto, cada uno de vosotros ame también a su esposa
como a sí mismo; y la esposa
[a]respete a su marido.

CAPÍTULO 6

Los hijos deben honrar a sus padres — Los esclavos y los amos son juzgados por la misma ley — Los santos deben vestirse con toda la armadura de Dios.

HIJOS, [a]obedeced a vuestros padres en el Señor, porque esto es
justo.
2 [a]Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa,
3 para que te vaya bien, y seas
de larga vida sobre la tierra.
4 Y vosotros, [a]padres, no provoquéis a ira a vuestros [b]hijos; sino
criadlos en disciplina y amonestación del Señor.
5 [a]Esclavos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y
temblor, con sencillez de vuestro
corazón, como a Cristo;
6 no sirviendo al ojo, como
los que agradan a los hombres,
sino como [a]siervos de Cristo, haciendo con ánimo la [b]voluntad
de Dios;
7 sirviendo con buena voluntad, como al Señor, y no a los
hombres;
8 sabiendo que el bien que cada
uno haga, eso [a]recibirá del Señor,
sea esclavo o sea libre.
9 Y vosotros, [a]amos, haced con
ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el [b]Señor
de ellos y el vuestro está en los

26 *a* GEE Santificación.
b GEE Lavado, lavamientos, lavar.
28 *a* 1 Cor. 11:11–12.
30 *a* 1 Cor. 6:15, 19–20.
31 *a* Moisés 3:21–24. GEE Matrimonio—El nuevo y sempiterno convenio del matrimonio.
32 *a* GEE Misterios de Dios.
33 *a* GEE Honra, honrar (honor).
6 1 *a* GEE Familia—Las responsabilidades de los hijos.
2 *a* Éx. 20:12.
4 *a* GEE Padre terrenal.
b GEE Familia—Las responsabilidades de los padres.
5 *a* Tito 2:9; 1 Pe. 2:18.
6 *a* 1 Cor. 7:21–24.
b GEE Obediencia, obediente, obedecer.
8 *a* Col. 3:24; DyC 130:20–21.
9 *a* Col. 4:1.
b Mateo 23:8–10.

cielos, y que para él no hay [c]acepción de personas.
10 Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en la fuerza de su poder.
11 Vestíos de toda la [a]armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.
12 Porque no tenemos [a]lucha [b]contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los [c]gobernadores de las [d]tinieblas de este mundo, contra las [e]fuerzas espirituales de maldad en las regiones celestes.
13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.
14 Estad pues firmes, [a]ceñidos vuestros lomos con la [b]verdad, y vestidos con la [c]coraza de [d]justicia.
15 Y calzados los pies con la preparación del evangelio de paz;
16 sobre todo, tomad el escudo de la fe, con el que podáis apagar todos los [a]dardos de fuego del maligno.
17 Y tomad el yelmo de la [a]salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;
18 [a]orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda [b]perseverancia y súplica por todos los santos,
19 y por mí, a fin de que, al abrir la boca, me sea dada palabra para dar a conocer con osadía el [a]misterio del evangelio,
20 por el cual soy embajador en cadenas, a fin de que osadamente hable de él, [a]como debo hablar.
21 Y para que también vosotros sepáis mis asuntos, *y* lo que hago, todo os lo hará saber [a]Tíquico, hermano amado y fiel ministro en el Señor,
22 a quien os he enviado para esto mismo, de modo que sepáis tocante a nosotros, y para que consuele vuestros corazones.
23 Paz sea a los hermanos, y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo.
24 La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con [a]sinceridad. Amén.

Escrita desde Roma a los efesios por medio de Tíquico.

9 *c* Hech. 10:34–35; DyC 1:34–36; 38:16.
11 *a* 1 Tes. 5:8; DyC 27:15–18.
12 *a* JS—H 1:15–17.
b 2 Ne. 2:11. GEE Adversidad.
c 2 Cor. 4:4.
d GEE Tinieblas espirituales.
e GEE Combinaciones secretas; Inicuo, iniquidad.
14 *a* Isa. 11:5.
b GEE Verdad.
c Isa. 59:17; DyC 27:16.
d GEE Rectitud, recto.
16 *a* 1 Ne. 15:24; DyC 3:8.
17 *a* GEE Salvación.
18 *a* 3 Ne. 18:15, 18.
b GEE Diligencia.
19 *a* GEE Misterios de Dios.
20 *a* Jacob 2:7; Moro. 8:16; DyC 60:2–3.
21 *a* Hech. 20:4.
24 *a* Josué 24:14; Hel. 3:27.

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS

Filipenses

CAPÍTULO 1

Todo lo que le sucedió a Pablo hizo progresar la causa del Evangelio — Nuestra conducta debe ser digna del Evangelio.

PABLO y [a]Timoteo, [b]siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los [c]obispos y los [d]diáconos:

2 Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

3 Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de vosotros,

4 siempre en todas mis oraciones, ruego por todos vosotros con gozo,

5 por vuestra hermandad en el evangelio, desde el primer día hasta ahora,

6 estando convencido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la [a]perfeccionará hasta el día de Jesucristo;

7 como me es justo sentir esto de todos vosotros, por cuanto os tengo en el corazón; y en mis prisiones, y en la defensa y [a]confirmación del evangelio, sois todos vosotros participantes conmigo de la [b]gracia.

8 Porque Dios me es testigo de cómo os amo a todos vosotros con el [a]entrañable amor de Jesucristo.

9 Y esto pido en oración: que vuestro [a]amor abunde aún más y más en conocimiento y en todo discernimiento,

10 para que aquilatéis lo mejor, a fin de que seáis [a]sinceros e irreprensibles para el día de Cristo;

11 llenos de frutos de [a]justicia, que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

12 Y quiero, hermanos, que sepáis que las cosas que me *han sucedido,* han redundado en el mayor progreso del evangelio;

13 de tal manera que mis prisiones en Cristo han sido evidentes en todo el [a]pretorio, y a todos los demás;

14 y la mayoría de los hermanos en el Señor, cobrando ánimo con mis prisiones, se atreven

---

[FILIPENSES]
Título: GEE Pablo; Pablo, epístolas de; Filipenses, Epístola a los.
1 1 *a* GEE Timoteo.
b DyC 1:38.
c GEE Obispo; Iglesia verdadera, señales de la—La organización de la Iglesia.
d GEE Diácono.
6 *a* GR la irá completando, consumando.
7 *a* GR en el establecimiento, el fortalecimiento.
b GEE Gracia.
8 *a* GR los afectos, la compasión.
9 *a* 4 Ne. 1:15–16; Moisés 7:18. GEE Amor.
10 *a* GR puros, sin mancha.
11 *a* GEE Rectitud, recto.
13 *a* Filip. 4:22.

mucho más a hablar la palabra
sin [a]temor.
15 Y algunos, a la verdad, pre-
dican a Cristo por envidia y
contienda; pero otros, de buena
voluntad.
16 Los unos anuncian a Cristo
por contención, no sinceramente,
pensando añadir aflicción a mis
prisiones;
17 pero los otros por amor, sa-
biendo que estoy puesto para la
defensa del evangelio.
18 ¿Qué, pues? *Que* no obstante,
de todas maneras, o por pretexto
o por verdad, Cristo es anun-
ciado; y en esto me regocijo, y
aún me regocijaré.
19 Porque sé que por vuestra
[a]oración y la suministración del
[b]Espíritu de Jesucristo, esto re-
sultará en mi liberación;
20 conforme a mi ferviente an-
helo y [a]esperanza de que en nada
seré avergonzado; antes bien, con
todo denuedo, como siempre,
ahora también será [b]engrande-
cido Cristo en mi cuerpo, ya sea
por vida o por muerte.
21 Porque para mí el vivir es
Cristo, y el morir es ganancia.
22 Pero si el vivir en la carne me
es fructífero para la obra, enton-
ces no sé qué escoger;
23 porque por ambas cosas me
siento apremiado, teniendo el de-
seo de partir y estar con Cristo,
lo cual es mucho mejor;
24 pero [a]quedarme en la carne
es más necesario por causa de
vosotros.
25 Y convencido de esto, sé que
me quedaré, que aún permane-
ceré con todos vosotros, para pro-
vecho vuestro y gozo de la fe,
26 para que crezca vuestro rego-
cijo por mí en Cristo Jesús, por mi
visita otra vez a vosotros.
27 Solamente que os comportéis
como es digno del evangelio de
Cristo, para que, o sea que vaya
a veros, o que esté ausente, oiga
de vosotros que [a]estáis firmes
en un mismo espíritu, [b]comba-
tiendo [c]unánimes por la fe del
evangelio,
28 y en nada intimidados por
los que se oponen, [a]que para ellos
ciertamente es indicio de perdi-
ción, mas para vosotros de sal-
vación; y esto, de Dios;
29 porque a vosotros os es con-
cedido por Cristo, no sólo que
creáis en él, sino también que
[a]padezcáis por él,
30 teniendo el mismo conflicto
que habéis visto en mí, y ahora
oís que hay en mí.

CAPÍTULO 2

Los santos deben ser uno en propósito y en espíritu — Toda rodilla se doblará ante Cristo — Los santos deben labrar su propia salvación — Pablo afronta el martirio con gozo.

14 *a* Lucas 1:74; 1 Juan 4:18; DyC 68:6.
19 *a* GEE Oración.
b GEE Luz, luz de Cristo.
20 *a* GEE Esperanza.
b Sal. 34:1–3.
24 *a* 3 Ne. 28:9; DyC 7:1–8.
27 *a* Filip. 4:1. GEE Perseverar.
b Judas 1:3.
c GEE Unidad.
28 *a* TJS Filip. 1:28 …*que rechazan el Evangelio, lo que trae sobre ellos destrucción;* mas para vosotros *que recibís el Evangelio,* salvación; y esto, de Dios.
29 *a* GEE Adversidad.

POR tanto, si hay alguna consola-
ción en Cristo, si algún consuelo
de amor, si alguna comunión del
Espíritu, si algún afecto entraña-
ble y algunas misericordias,
2 completad mi gozo, sintiendo
lo mismo, teniendo el mismo
amor, unánimes, sintiendo una
misma cosa.
3 Nada *hagáis* por contienda o
por vanagloria; antes bien, con
humildad, [a]estimando cada uno
a los demás como superiores a
sí mismo;
4 no mirando cada uno por lo
suyo propio, sino cada cual tam-
bién por lo de los otros.
5 Haya, pues, en vosotros este
sentir que hubo también en Cristo
Jesús,
6 el que, siendo en [a]forma de
Dios, no tuvo como usurpación
el ser [b]igual a Dios.
7 sin embargo, se despojó a
sí mismo, tomando forma de
[a]siervo, haciéndose semejante a
los hombres;
8 y hallándose en la [a]condi-
ción de hombre, [b]se humilló a sí
mismo, y se hizo [c]obediente hasta
la [d]muerte, y [e]muerte de cruz.
9 Por lo cual Dios también le
[a]exaltó hasta lo sumo, y le dio
un [b]nombre que es sobre todo
nombre;
10 para que en el nombre de
Jesús se doble toda [a]rodilla de
los que están en los cielos, y en la
tierra y debajo de la tierra;
11 y toda lengua confiese que
Jesucristo es el [a]Señor, para la
gloria de Dios Padre.
12 Por tanto, amados míos,
como siempre habéis obedecido,
no en mi presencia solamente,
sino mucho más ahora en mi au-
sencia, [a]labrad vuestra [b]salvación
con temor y temblor;
13 porque Dios es el que en
vosotros produce tanto el que-
rer como el hacer, por su buena
voluntad.
14 Haced todo sin murmuracio-
nes ni [a]contiendas,
15 para que seáis irreprensibles
y sencillos, [a]hijos de Dios, sin
culpa, en medio de una genera-
ción maligna y perversa, entre
los cuales [b]resplandecéis como
luminares en el mundo;
16 aferrados a la [a] palabra de vida
para que en el día de Cristo yo pueda
gloriarme de que no he corrido en
vano, ni he trabajado en vano.
17 Y aunque sea [a]derramado
en libación sobre el sacrificio y

2 3 *a* GEE Amor.
6 *a* Juan 1:14; Heb. 1:3. GEE Trinidad.
b Juan 5:18–19; DyC 50:43.
7 *a* Isa. 53:4; Heb. 2:9.
8 *a* GR la apariencia exterior.
b GEE Humildad, humilde, humillar (afligir); Mansedumbre, manso.
c GEE Obediencia, obediente, obedecer.
d GEE Muerte física; Jesucristo—Profecías acerca de la vida y la muerte de Jesucristo.
e GEE Expiación, expiar; Crucifixión.
9 *a* GEE Exaltación.
b Mal. 1:11; Hech. 4:12.
10 *a* Isa. 45:22–23; Mos. 27:31; DyC 76:110.
11 *a* GEE Señor.
12 *a* Alma 34:37; Morm. 9:27. GEE Obras.
b GEE Salvación.
14 *a* GEE Contención, contienda.
15 *a* Gál. 4:1–7. GEE Hijos e hijas de Dios—Los hijos nacidos de nuevo por medio de la Expiación.
b 3 Ne. 12:14–16.
16 *a* Juan 6:68.
17 *a* 1 Tes. 2:8. GEE Mártir, martirio.

servicio de vuestra fe, me alegro y regocijo con todos vosotros.
18 Y asimismo, alegraos también vosotros, y regocijaos conmigo.
19 Mas espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo, al saber de vuestro estado.
20 Porque a ninguno tengo de igual ánimo *y* que tan sinceramente esté interesado por vosotros.
21 Porque todos [a]buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús.
22 Pero de él ya habéis conocido sus méritos, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio.
23 Así que a éste espero enviaros, después que yo vea cómo van mis asuntos;
24 y confío en el Señor que yo también iré pronto *a vosotros.*
25 Mas tuve por necesario enviaros a [a]Epafrodito, mi hermano, y colaborador y compañero de milicia, y vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades;
26 porque él tenía gran deseo de veros a todos vosotros, y gravemente se angustió porque habíais oído que él había enfermado.
27 Pues en verdad estuvo enfermo, al borde de la muerte; pero Dios tuvo misericordia de él, y no solamente de él, sino también de mí, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza.
28 Así que le envío con mayor prontitud, para que al verle de nuevo os volváis a regocijar, y yo esté con menos tristeza.
29 Recibidle, pues, en el Señor con todo gozo; y [a]tened en [b]estima a los que son como él,
30 porque por la obra de Cristo estuvo cercano a la muerte, exponiendo su vida para suplir lo que [a]faltaba en vuestro servicio hacia mí.

CAPÍTULO 3

Pablo sacrifica todas las cosas por Cristo — Los ministros verdaderos deben dar ejemplo de rectitud.

Por lo demás, hermanos, regocijaos en el Señor. A mí, a la verdad, no me es molesto escribiros las mismas cosas, y a vosotros os da seguridad.
2 Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de la mutilación.
3 Porque nosotros somos la [a]circuncisión, los que [b]servimos en espíritu a Dios, y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la [c]carne.
4 Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si a alguno le parece que tiene de qué confiar en la carne, yo más:
5 circuncidado al octavo día,

21 *a* 1 Cor. 10:24; Moro. 7:45.
25 *a* Filip. 4:18.
29 *a* 1 Tes. 5:12–13.
b GR en honor.
30 *a* Filip. 4:10.
3 3 *a* GEE Circuncisión; Convenio (pacto).
b GEE Adorar.
c DyC 1:19.
GEE Carne—La naturaleza carnal del hombre.

del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de [a]hebreos; en cuanto a la ley, [b]fariseo;
6 en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia de la ley, irreprensible.
7 Pero todas las cosas que eran para mí ganancia, las he considerado pérdida por amor de Cristo.
8 Y ciertamente, aún considero todas las cosas pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor de quien lo he [a]perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,
9 y ser hallado en él, no teniendo mi propia [a]justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe;
10 a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la [a]participación de sus padecimientos, llegando a ser como él en su muerte,
11 si en alguna manera llegase a la resurrección [a]de entre los muertos.
12 No que ya lo haya alcanzado, ni que ya sea [a]perfecto; sino que [b]prosigo, para ver si alcanzo *aquello* para lo cual fui también alcanzado por Cristo Jesús.
13 Hermanos, yo mismo no pretendo haber*lo* ya alcanzado; pero una cosa *hago:* olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,
14 [a]prosigo a la meta, al [b]premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.
15 Así que, todos los que somos [a]perfectos, esto *mismo* sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios.
16 Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma norma, sintamos una misma cosa.
17 Hermanos, sed [a]imitadores de mí, y mirad a los que andan según el ejemplo que tenéis en nosotros.
18 Porque por ahí muchos andan, de quienes os dije muchas veces, y aun ahora *lo* digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo,
19 cuyo [a]fin será perdición, cuyo dios es el vientre [b]y cuya gloria está en su [c]vergüenza; que piensan solamente en lo terrenal.
20 Pero nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al [a]Salvador, al Señor Jesucristo,
21 el que [a]transformará el cuerpo de nuestra humillación, para ser semejante al [b]cuerpo de su gloria, mediante el poder con el cual puede también

5 *a* 2 Cor. 11:22.
b GEE Fariseos.
8 *a* Omni 1:26; Mos. 2:34.
9 *a* GEE Rectitud, recto.
10 *a* 2 Cor. 1:3–4; 2 Tes. 2:16.
11 *a* TJS Filip. 3:11 …de *los justos.*
12 *a* GEE Perfecto.
b GR sigo adelante para.
14 *a* GEE Diligencia.
b GEE Vida eterna.
15 *a* Moro. 10:32–33.
17 *a* Mateo 16:24–26.
19 *a* 2 Cor. 11:15.
b TJS Filip. 3:19 …y que *se glorían* en su vergüenza…
c Oseas 4:6–7.
20 *a* GEE Salvador.
21 *a* 1 Cor. 15:51. GEE Resurrección.
b Lucas 24:39; Apoc. 1:13–17; DyC 130:22–23.

[c]sujetar a sí mismo todas las cosas.

CAPÍTULO 4

Permaneced firmes en el Señor — Creemos en ser honestos, verídicos y castos.

Así que, hermanos míos, amados y añorados, gozo y corona mía, [a]permaneced así firmes en el Señor, amados.
2 A Evodia ruego, y a Síntique exhorto, que sean de un mismo sentir en el Señor.
3 Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, que ayudes a las que trabajaron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también, y a los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el [a]libro de la vida.
4 Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez os digo: ¡Regocijaos!
5 Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.
6 Por nada [a]estéis afanosos; sino sean dadas a conocer vuestras peticiones delante de Dios en toda [b]oración y ruego, con acción de [c]gracias.
7 Y la [a]paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.
8 Por lo demás, hermanos, todo lo que es [a]verdadero, todo lo [b]honesto, todo lo [c]justo, todo lo [d]puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay [e]virtud alguna, si hay algo digno de alabanza, [f]en esto pensad.
9 Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.
10 Mas en gran manera me regocijé en el Señor de que ya al fin haya reflorecido vuestro cuidado de mí; de lo cual aún estabais solícitos, pero os faltaba la oportunidad.
11 No lo digo porque me encuentre en la indigencia, pues he aprendido a [a]contentarme con lo que tengo.
12 Sé vivir [a]humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, tanto para estar saciado como para tener hambre, tanto para tener abundancia como para padecer necesidad.
13 Todo lo puedo en [a]Cristo que me [b]fortalece.
14 Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación.
15 Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio

---

21 *c* DyC 19:2–3; 76:106.
4 1 *a* Gál. 5:1; Filip. 1:27; DyC 87:8.
3 *a* GEE Libro de la vida.
6 *a* TJS Filip. 4:6 *…os aflijáis…* Mateo 6:25–30.
b GEE Oración.
c GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
7 *a* GEE Paz.
8 *a* AdeF 1:13. GEE Verdad.
b GEE Honestidad, honradez.
c GEE Rectitud, recto.
d GEE Pureza, puro.
e GEE Virtud.
f GEE Meditar; Pensamientos.
11 *a* 1 Tim. 6:6–8.
12 *a* GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
13 *a* Juan 15:4–5.
b Alma 26:11–13.

de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino sólo vosotros.
16 Porque aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades.
17 No es que busque dádivas, sino que busco [a]fruto que abunde en vuestra cuenta.
18 Pero todo lo he recibido, y tengo [a]abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis, olor grato, sacrificio acepto, agradable a Dios.
19 Mi Dios, pues, os proveerá de todo [a]lo que os falta conforme a sus [b]riquezas en gloria en Cristo Jesús.
20 Al Dios, pues, y Padre nuestro, sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.
21 Saludad a todos los santos en Cristo Jesús. Los hermanos que están conmigo os saludan.
22 Todos los santos os saludan, y mayormente los que son de la casa de César.
23 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

Escrita desde Roma por Epafrodito.

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS

COLOSENSES

CAPÍTULO 1

La redención viene por medio de Cristo — Él creó todas las cosas, es la imagen de Dios y es el Primogénito del Padre.

PABLO, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo,
2 a los santos y fieles hermanos en Cristo que están en [a]Colosas: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.
3 Damos gracias a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, orando siempre por vosotros,
4 habiendo oído de vuestra fe en Cristo Jesús, y del amor que tenéis a todos los santos,
5 a causa de la [a] esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio,
6 el cual ha llegado hasta vosotros, así [a]como a todo el mundo; y [b]fructifica y crece también en vosotros, desde el día en que oísteis y conocisteis la [c]gracia de Dios en verdad,

17 *a* Rom. 15:25–28.
18 *a* *Es decir,* estoy bien abastecido.
2 Cor. 9:8.
19 *a* Sal. 23:1.
b DyC 38:39.

[COLOSENSES]
1 2 *a* GEE Colosenses, Epístola a los; Pablo; Pablo, epístolas de.
5 *a* 1 Pe. 1:3–5.
6 *a* TJS Col. 1:6 …como a todas *las generaciones* del mundo…
DyC 76:23–24.
b Alma 32:28–42.
c GEE Gracia.

7 como lo habéis aprendido
de Epafras, nuestro consiervo
amado, que es un fiel ministro
de Cristo en favor vuestro,
8 quien también nos ha de-
clarado vuestro amor en el
Espíritu.
9 Por lo cual también nosotros,
desde el día en que *lo* oímos, no
cesamos de orar por vosotros y
de pedir que seáis llenos del [a]co-
nocimiento de su voluntad en
toda [b]sabiduría y comprensión
espiritual;
10 para que [a]andéis como es
digno del Señor, [b]agradándo*le*
en todo, fructificando en toda
buena obra, y creciendo en el
conocimiento de Dios;
11 [a]fortalecidos con todo po-
der, conforme a la potencia de
su gloria, para toda paciencia y
[b]longanimidad, con gozo,
12 dando [a]gracias al Padre que
nos hizo aptos para participar
de la [b]herencia de los santos en
luz;
13 que nos ha librado del po-
der de las [a]tinieblas, y nos ha
trasladado al [b]reino de su amado
[c]Hijo,
14 en quien tenemos [a]reden-
ción por su sangre, la [b]remisión
de pecados.
15 Él es la [a]imagen del Dios
invisible, el [b]primogénito de [c]toda
creación.
16 Porque por [a]él fueron creadas
todas las cosas, las que hay en los
cielos y las que hay en la tierra,
visibles e invisibles; sean tronos,
sean dominios, sean [b]principados,
sean potestades; todo fue creado
por medio de él y para él.
17 Y él es antes de todas las
cosas, y por él todas las cosas
[a]subsisten;
18 y él es la [a]cabeza del cuerpo
que es la iglesia; *él* es el princi-
pio, el [b]primogénito de entre los
muertos, para que en todo tenga
la preeminencia,
19 por cuanto agradó *al Pa-
dre* que en él habitase toda
plenitud,
20 y por medio de él [a]reconciliar
consigo todas las cosas, tanto las
que están en la tierra como las
que están en los cielos, haciendo
la paz mediante la sangre de su
cruz.
21 A vosotros también, que es-
tabais en otro tiempo alejados y
erais enemigos en vuestra mente
por vuestras malas obras, ahora
os ha reconciliado
22 en su cuerpo de carne por
medio de la [a]muerte, para pre-
sentaros santos, y [b]sin mancha, e
irreprensibles delante de él.

9 *a* GEE Conocimiento.
b GEE Sabiduría.
10 *a* GEE Andar, andar con Dios.
b 1 Tes. 4:1.
11 *a* Efe. 3:16.
b Hech. 5:40–41; Alma 7:23.
12 *a* Col. 3:17.
b 2 Ne. 9:18; DyC 45:57–58.
13 *a* DyC 21:5–6.
b GEE Reino de Dios o de los cielos.
c GEE Jesucristo.
14 *a* GEE Redención, redimido, redimir.
b GEE Remisión de pecados.
15 *a* Heb. 1:3.
b GEE Primogénito.
c GR de toda la creación.
16 *a* DyC 38:1–3. GEE Creación, crear.
b 1 Pe. 3:22.
17 *a* DyC 88:5–13.
18 *a* Efe. 1:17–23.
b 1 Cor. 15:20–23.
20 *a* Heb. 2:17; Jacob 4:11.
22 *a* GEE Expiación, expiar.
b Mos. 3:21; DyC 4:2.

23 Si en verdad permanecéis [a]fundamentados y firmes en la fe, y [b]sin moveros de la [c]esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica a toda criatura que está debajo del cielo; del cual yo, Pablo, fui hecho ministro.
24 Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las [a]aflicciones de Cristo a favor de su cuerpo, que es la iglesia;
25 de la cual fui hecho ministro, según la [a]comisión de Dios que me fue dada en cuanto a vosotros, para cumplir la palabra de Dios;
26 *es decir,* el [a]misterio que había estado oculto desde los siglos y generaciones, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos,
27 a ellos quiso Dios [a]hacer notorias las [b]riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles, que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,
28 a quien nosotros [a]anunciamos, [b]amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre;
29 para esto también trabajo, luchando según la fuerza de él, la cual actúa en mí poderosamente.

CAPÍTULO 2

La plenitud de la divinidad mora en Cristo — Mirad que ninguno os engañe por medio de filosofías según las tradiciones de los hombres — El acta de los decretos en contra de nosotros fue clavada en la cruz de Cristo.

PORQUE quiero que sepáis cuán gran lucha sostengo por vosotros, y por los que están en [a]Laodicea, y por todos los que nunca han visto mi rostro en persona;
2 para que sean confortados sus corazones, [a]unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas del pleno entendimiento para conocer el misterio de Dios, [b]el Padre, y de Cristo,
3 en quien están escondidos todos los tesoros de la [a]sabiduría y del [b]conocimiento.
4 Y esto lo digo, para que nadie os engañe con palabras persuasivas.
5 Porque aunque estoy ausente en cuerpo, no obstante, en espíritu estoy con vosotros, gozándome y mirando vuestro [a]buen orden, y la firmeza de vuestra fe en Cristo.
6 Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, [a]andad en él,
7 [a]arraigados y sobreedificados

23 *a* Efe. 3:17–19.
b Juan 15:6.
c GEE Esperanza.
24 *a* 2 Cor. 1:4–7.
25 *a* Gál. 1:11–12. GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
26 *a* Rom. 16:25–26. GEE Misterios de Dios.
27 *a* Efe. 3:3–6.
b DyC 78:18.
28 *a* GEE Predicar.
b GEE Amonestación, amonestar.
2 1 *a* Apoc. 1:11.
2 *a* Mos. 18:21.
b TJS Col. 2:2 *…y de Cristo, que es de Dios, sí, el Padre.*
3 *a* 1 Cor. 2:6–7. GEE Sabiduría.
b GEE Conocimiento.
5 *a* GEE Unidad.
6 *a* GEE Andar, andar con Dios.
7 *a* Efe. 3:17–19.

en él, y confirmados en la fe, así
como se os ha enseñado, cre-
ciendo en ella con acción de
[b]gracias.
8 Mirad que ninguno os engañe
por medio de [a]filosofías y vanas
[b]sutilezas, según las [c]tradiciones
de los hombres, conforme a los
rudimentos del mundo, y no se-
gún Cristo.
9 Porque en él habita corpo-
ralmente toda la [a]plenitud de la
divinidad,
10 y vosotros estáis [a]completos
en él, que es la cabeza de todo
[b]principado y potestad.
11 En él también fuisteis cir-
cuncidados con [a]circuncisión no
hecha por manos, al despojaros
del [b]cuerpo pecaminoso de la
carne mediante la circuncisión
de Cristo;
12 sepultados juntamente con él
en el [a]bautismo, en el cual tam-
bién [b]resucitasteis con él, por
medio de la fe [c]en el poder de
Dios que le levantó de entre los
muertos.
13 Y a vosotros, estando muer-
tos en pecados y *en* la incircunci-
sión de vuestra carne, os [a]vivificó
juntamente con él, perdonándoos
todos los pecados,
14 [a]anulando el acta de los
decretos que había contra noso-
tros que nos era contraria, quitán-
dola de en medio y clavándola
en la cruz,
15 y despojando a los principa-
dos y a las potestades, los exhi-
bió en público, triunfando sobre
ellos en *la cruz.*
16 Por tanto, nadie os [a]juzgue
en comida, o en bebida, o con res-
pecto a días de fiesta, o de luna
nueva, o de días de reposo,
17 lo cual es [a]sombra de lo
por venir; pero el cuerpo es de
Cristo.
18 Nadie os [a]prive de vuestro
premio, afectando humildad y
culto a los ángeles, entremetién-
dose en lo que no ha visto, vana-
mente [b]hinchado por su propia
mente carnal,
19 y no asiéndose de la [a]Ca-
beza, de la cual todo el cuerpo,
alimentado y unido por las liga-
duras y coyunturas, crece con el
crecimiento que da Dios.
20 Pues si habéis [a]muerto con
Cristo en cuanto a los rudimentos
del mundo, ¿por qué, como si vi-
vieseis en el mundo, os sometéis
a preceptos
21 [a]*tales como:* No utilices, ni
comas, ni toques
22 (todas las cuales son cosas

7 *b* GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
8 *a* DyC 123:12.
b GEE Engañar, engaño.
c GEE Tradiciones.
9 *a* DyC 93:12–17.
10 *a* Juan 1:16.
b Col. 1:16; 1 Pe. 3:22.
11 *a* GEE Convenio (pacto).
b Mos. 3:19; 27:25; Moro. 10:32.
12 *a* GEE Bautismo, bautizar—Por inmersión.
b Col. 3:1.
c Efe. 1:19–20.
13 *a* GEE Conversión, convertir.
14 *a* *Es decir,* Cristo cumplió la ley de Moisés y de esa manera eliminó ciertas ordenanzas y obras. GEE Ley de Moisés.
16 *a* GEE Condenación, condenar.
17 *a* Mos. 13:27–31. GEE Jesucristo—Simbolismos o símbolos de Jesucristo.
18 *a* Mateo 24:4–5; Mos. 26:6.
b GEE Orgullo.
19 *a* Efe. 1:22–23; 4:15–16.
20 *a* Rom. 6:2–12.
21 *a* TJS Col. 2:21–22 (Apéndice).

destinadas a perecer con el uso *mismo),* según [a]mandamientos y [b]doctrinas de hombres?

23 Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en el culto voluntario, y en humildad, y en el duro trato del cuerpo, pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne.

CAPÍTULO 3

La vida de algunos está escondida con Cristo en Dios — Se exhorta a los miembros de la Iglesia a ser santos y a servir al Señor Jesucristo.

SI habéis, pues, [a]resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

2 Poned la [a]mira en [b]las cosas de arriba, no en las de la tierra.

3 Porque [a]habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

4 Cuando Cristo, nuestra [a]vida, [b]se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en [c]gloria.

5 Haced morir, pues, lo terrenal en [a]vuestros miembros: [b]fornicación, impureza, [c]pasiones lascivas, malos deseos y [d]avaricia, que es [e]idolatría;

6 cosas por las cuales la [a]ira de Dios viene sobre los hijos de [b]desobediencia.

7 En las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas.

8 Pero ahora, dejad también vosotros todas estas cosas: [a]ira, enojo, [b]malicia, [c]maledicencia, [d]palabras soeces de vuestra boca.

9 No [a]mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del [b]viejo hombre con sus hechos,

10 y habiéndoos revestido [a]del nuevo hombre, que es renovado hasta el conocimiento pleno, conforme a la imagen del que lo creó;

11 donde no hay [a]griego ni judío, [b]circuncisión ni incircuncisión, bárbaro *ni* escita, esclavo *ni* libre, sino que Cristo es el todo, y en todos.

12 Vestíos, pues, como [a]escogidos de Dios, santos y amados,

22 *a* DyC 46:7; JS—H 1:19. GEE Apostasía—Apostasía de la Iglesia Cristiana Primitiva.
b Mateo 15:9; 2 Ne. 28:9.

3 1 *a* *Es decir,* resucitados a una nueva vida. Rom. 6:3–4; Col. 2:12.
2 *a* GR la mente.
b Mateo 6:33; DyC 6:6–7.
3 *a* Rom. 6:2–5; Alma 5:14–16.
4 *a* Juan 10:11; Éter 4:12.
b 1 Juan 3:2. GEE Segunda Venida de Jesucristo.
c 1 Cor. 15:42–44; Alma 36:28. GEE Exaltación.
5 *a* *O sea,* vuestros cuerpos terrenales. Rom. 6:13.
b GEE Fornicación.
c GEE Inmoralidad sexual.
d GEE Codiciar.
e GEE Idolatría.
6 *a* Rom. 1:18.
b GEE Pecado.
8 *a* GEE Enojo.
b *Es decir,* el deseo de ver que otra persona sufra.
c GEE Blasfemar, blasfemia.
d GEE Profanidad.
9 *a* GEE Mentiras.
b GEE Hombre natural.
10 *a* GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
11 *a* 1 Cor. 12:13.
b GEE Circuncisión.
12 *a* GEE Elegidos.

de entrañable [b]misericordia, de
[c]benignidad, de [d]humildad, de
[e]mansedumbre, de paciencia;
13 [a]soportándoos los unos a los
otros, y [b]perdonándoos los unos
a los otros si alguno tuviere queja
del otro; de la manera que Cristo
os perdonó, así también hacedlo
vosotros.
14 Y sobre todas estas cosas *ves-
tíos de* [a]caridad, que es el vínculo
de la perfección.
15 Y la [a]paz de Dios gobierne
en vuestros corazones, a la
que asimismo fuisteis llama-
dos en un solo cuerpo; y sed
[b]agradecidos.
16 La [a]palabra de Cristo habite
en abundancia en vosotros, ense-
ñándoos y exhortándoos los unos
a los otros en toda sabiduría con
salmos e [b]himnos y cánticos espi-
rituales, cantando con gratitud en
vuestros corazones al Señor.
17 Y todo lo que hacéis, sea de
palabra, o de hecho, [a]*hacedlo* todo
en el nombre del Señor Jesús,
dando gracias a Dios el Padre
por medio de él.
18 [a]Casadas, [b]estad sujetas a
vuestros maridos, como conviene
en el Señor.
19 Maridos, [a]amad a vuestras
esposas, y no seáis ásperos con
ellas.
20 [a]Hijos, obedeced a vues-
tros padres en todo, porque esto
agrada al Señor.
21 [a]Padres, no [b]provoquéis a ira
a vuestros hijos, para que no se
desanimen.
22 [a] Esclavos, obedeced en todo
a vuestros amos terrenales, no sir-
viendo al ojo, como los que agradan
a los hombres, sino con sencillez
de corazón, [b] temiendo a Dios.
23 Y todo lo que hagáis, hacedlo
de corazón, como para el Señor,
y no para los hombres,
24 sabiendo que del Señor
recibiréis la [a]recompensa de
la herencia, porque a Cristo el
Señor [b]servís.
25 Pero el que hace injusticia,
[a]pagará por la injusticia que haya
cometido, porque [b]no hay acep-
ción de personas.

CAPÍTULO 4

Se exhorta a los santos a ser sabios en todas las cosas — Lucas y otros saludan a los colosenses.

12 *b* Alma 7:11–12. GEE Misericordia, misericordioso.
c Efe. 4:32.
d GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
e GEE Mansedumbre, manso.
13 *a* *Es decir,* sed pacientes.
b GEE Perdonar.
14 *a* GEE Caridad.
15 *a* GEE Paz—La paz de Dios para los obedientes.
b GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
16 *a* GEE Palabra de Dios.
b GEE Cantar.
17 *a* Moisés 5:8.
18 *a* Tito 2:4–5.
b *Es decir,* sujetaos a la amonestación y al consejo de.
19 *a* DyC 121:41–44. GEE Amor.
20 *a* GEE Familia—Las responsabilidades de los hijos.
21 *a* GEE Familia—Las responsabilidades de los padres.
b GEE Enojo.
22 *a* 1 Tim. 6:1–2; Tito 2:9–10; 1 Pe. 2:18.
b GEE Temor—Temor de Dios.
24 *a* Efe. 6:8. GEE Gloria celestial; Heredero.
b 1 Cor. 7:22.
25 *a* GEE Justicia.
b DyC 1:35; 38:16.

[a]AMOS, haced lo que es justo
y equitativo con vuestros sier-
vos, sabiendo que también vo-
sotros tenéis un [b]Amo en los
[c]cielos.
2 Perseverad en la oración,
velando en ella con acción de
gracias,
3 orando también juntamente
por nosotros, para que el Señor
nos abra [a]puerta para la palabra,
a fin de proclamar el [b]misterio
de Cristo, por el cual también
estoy preso,
4 para que lo manifieste como
debo hablar.
5 Andad en [a]sabiduría para con
los extraños, aprovechando el
tiempo.
6 Sea vuestra palabra siempre
con gracia, sazonada con [a]sal,
[b]para que sepáis cómo debéis res-
ponder a cada uno.
7 Todos mis asuntos os los hará
saber [a]Tíquico, hermano amado
y fiel [b]ministro y consiervo en
el Señor,
8 a quien os he enviado para
esto mismo, para que conozca
cómo os encontráis, y consuele
vuestros corazones,
9 con Onésimo, amado y fiel
hermano, que es uno de voso-
tros. Todo lo que acá pasa, os lo
harán saber.
10 [a]Aristarco, mi compañero
de prisión, os saluda, y [b]Mar-
cos, el sobrino de Bernabé (acerca
del que habéis recibido ins-
trucciones; si fuere a vosotros,
recibidle),
11 y Jesús, el que se llama Justo;
éstos son los únicos de la [a]cir-
cuncisión que me ayudan en el
reino de Dios, *y* que me han sido
de consuelo.
12 Os saluda [a]Epafras, el que es
uno de vosotros, siervo de Cristo,
siempre rogando fervorosamente
por vosotros en sus oraciones,
para que permanezcáis *firmes,*
perfectos y completos en todo lo
que Dios quiere.
13 Porque de él doy testimo-
nio, de que tiene gran celo por
vosotros, y por los que están
en [a]Laodicea y los que están en
Hierápolis.
14 Os saluda [a]Lucas, el médico
amado, y [b]Demas.
15 Saludad a los hermanos
que están en Laodicea, y a Nin-
fas y a la iglesia que está en
su casa.
16 Y cuando esta carta se haya
leído entre vosotros, haced
que también se lea en la igle-
sia de los laodicenses, y que [a]la
de Laodicea la leáis también
vosotros.

4 1 *a* Efe. 6:8–9.
b Mateo 23:8.
c GEE Cielo.
3 *a* Rom. 10:14–15.
GEE Obra misional.
b GEE Misterios de Dios.
5 *a* GEE Sabiduría.
6 *a* GEE Sal.
b 1 Pe. 3:15;
DyC 100:5–8.
7 *a* Efe. 6:21–22.
b GEE Ministrar, ministro.
10 *a* Hech. 19:29; 27:2.
b GEE Marcos.
11 *a* *Es decir,* de los judíos seguidores de Cristo.
12 *a* Col. 1:7–8;
Filem. 1:23.
13 *a* Col. 2:1;
Apoc. 1:11.
14 *a* GEE Lucas.
b 2 Tim. 4:10;
Filem. 1:24.
16 *a* GEE Escrituras—Escrituras que se han perdido.

17 Y decid a Arquipo: Mira que
cumplas el ministerio que has re-
cibido del Señor.
18 Esta salutación es de mi pro-
pia mano, de Pablo. Acordaos de
mis [a]prisiones. La gracia sea con
vosotros. Amén.

Escrita desde Roma a los colosenses; *enviada* con Tíquico y Onésimo.

PRIMERA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS

TESALONICENSES

CAPÍTULO 1

El Evangelio llega tanto en palabra como en poder.

PABLO, Silvano y Timoteo, [a]a
la [b]iglesia de los [c]tesalonicen-
ses en Dios el Padre y en el Señor
Jesucristo: Gracia y paz a voso-
tros, de Dios nuestro Padre y del
Señor Jesucristo.
2 Damos siempre [a]gracias a Dios
por todos vosotros, haciendo me-
moria de vosotros en nuestras
oraciones,
3 acordándonos sin cesar de-
lante del Dios y Padre nuestro de
la obra de vuestra [a]fe, del trabajo
de amor y de vuestra [b]perseve-
rancia en la [c]esperanza de nuestro
Señor Jesucristo;
4 sabiendo, hermanos amados
de Dios, vuestra [a]elección;
5 por cuanto nuestro [a]evangelio
no fue a vosotros en [b]palabra so-
lamente, sino también en poder,
y en el [c]Espíritu Santo y en gran
certidumbre; bien [d]sabéis cómo
fuimos entre vosotros por amor
a vosotros.
6 Y vosotros os hicisteis imita-
dores de nosotros y del Señor,
recibiendo la palabra en medio
de mucha [a]tribulación, con [b]gozo
del Espíritu Santo,
7 de tal manera que habéis
sido [a]ejemplo a todos los que
han creído en Macedonia y en
Acaya.
8 Porque desde vosotros ha re-
sonado la palabra del Señor, no
sólo en Macedonia y en Acaya,
sino que también en todo lugar
vuestra fe en Dios se ha exten-
dido, de modo que no tenemos
necesidad de hablar nada.
9 Porque ellos cuentan de no-
sotros la manera como nos

18 *a* Heb. 13:3.

[1 TESALONICENSES]

1 1 *a* TJS 1 Tes. 1:1 …*siervos de Dios el Padre y del Señor Jesucristo,* a la iglesia de los tesalonicenses: Gracia…
b GEE Iglesia de Jesucristo.
c GEE Tesalonicenses, epístolas a los.
2 *a* GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
3 *a* Stg. 2:17. GEE Fe; Obras.
b GEE Perseverar.
c GEE Esperanza.
4 *a* GEE Elegidos; Elección.
5 *a* GEE Evangelio.
b 1 Cor. 2:4–5.
c GEE Espíritu Santo.
d 1 Tes. 2:9–12.
6 *a* GEE Persecución, perseguir.
b DyC 11:13.
7 *a* 3 Ne. 27:21.

recibisteis, y cómo os convertis-
teis de los [a]ídolos a Dios, para ser-
vir al [b]Dios vivo y verdadero,
10 y esperar a su Hijo de los [a]cie-
los, al que resucitó de los muer-
tos, a Jesús, quien nos [b]libró de
la [c]ira que ha de venir.

CAPÍTULO 2

Los ministros verdaderos predican con santidad — Los conversos son la gloria y el gozo de los misioneros.

PORQUE, hermanos, vosotros mis-
mos sabéis que nuestra visita a
vosotros no fue en vano,
2 pues aun habiendo padecido
antes, y sido [a]afrentados en Fi-
lipos, como sabéis, tuvimos
valentía en nuestro Dios para
[b]anunciaros el evangelio de Dios
en medio de gran oposición.
3 Porque nuestra exhortación
no procedió de [a]error, ni de [b]im-
pureza, ni fue por [c]engaño,
4 sino que según fuimos apro-
bados por Dios para que se nos
[a]confiase el evangelio, así habla-
mos; [b]no como para agradar a los
hombres, sino a Dios, que [c]exa-
mina nuestros corazones.
5 Porque nunca fuimos lison-
jeros en la palabra, como sabéis,
ni encubrimos [a]avaricia; Dios es
testigo;
6 ni buscamos [a]gloria de los
hombres, ni de vosotros, ni de
otros, aunque podíamos seros
carga como apóstoles de Cristo.
7 Antes bien, fuimos afectuosos
entre vosotros como la que cría
con ternura a sus hijos.
8 Tan grande es nuestro afecto
por vosotros, que hubiéramos
querido entregaros no sólo el
evangelio de Dios, sino también
nuestras propias [a]vidas, porque
habéis llegado a sernos muy
queridos.
9 Porque, hermanos, os acor-
dáis de nuestro trabajo y fatiga,
cómo [a]trabajando de noche y de
día, para no ser gravosos a nin-
guno de vosotros, os predicamos
el evangelio de Dios.
10 Vosotros sois testigos, y Dios
también, de cuán santa y justa
e irreprensiblemente nos con-
dujimos con vosotros los que
creísteis,
11 así como también sabéis de
qué modo exhortábamos y conso-
lábamos a cada uno de vosotros,
como un padre a sus hijos,
12 y os encargábamos que [a]an-
duvieseis *como es* digno de Dios,
que os llamó a su reino y gloria.
13 Por lo cual también noso-
tros damos gracias a Dios sin ce-
sar, porque cuando recibisteis la
palabra de Dios que oísteis de
nosotros, la recibisteis no como
palabra de hombres, sino según
es en verdad, la palabra de Dios,

---

9 *a* GEE Idolatría.
b DyC 20:17–19.
10 *a* Hech. 1:9–11.
b GEE Libertador; Redentor.
c Sof. 1:14–18.
2 2 *a* *Es decir,* maltratados o ultrajados.
b Hech. 16:22. Hech. 17:2–3.
3 *a* GEE Engañar, engaño.
b GEE Pureza, puro.
c GEE Engañar, engaño.
4 *a* DyC 12:8.
b GEE Temor.
c DyC 103:12.
5 *a* GEE Codiciar.
6 *a* DyC 76:61.
8 *a* GEE Servicio.
9 *a* Hech. 20:33–35.
12 *a* GEE Andar, andar con Dios.

la cual actúa en vosotros los que
creísteis.
14 Porque vosotros, hermanos,
llegasteis a ser imitadores de las
iglesias de Dios en Cristo Jesús
que están en Judea; pues habéis
[a]padecido vosotros las mismas
cosas que los de vuestra propia
nación, como también ellos de
los judíos;
15 los cuales [a]mataron al Señor
Jesús y a sus propios profetas, y
a nosotros nos han perseguido; y
no agradan a Dios, y se oponen
a todos los hombres;
16 [a]impidiéndonos hablar a
los gentiles, a fin de que se sal-
ven; así colman ellos siempre
la medida de sus pecados, pues
vino sobre ellos la ira hasta el
extremo.
17 Pero nosotros, hermanos,
separados de vosotros por un
poco de tiempo, de vista pero
no de corazón, tanto más pro-
curamos con mucho deseo ver
vuestro rostro.
18 Por lo cual quisimos ir a vo-
sotros, yo, Pablo, a la verdad,
una y otra vez; pero Satanás nos
lo impidió.
19 Porque, ¿cuál es nuestra es-
peranza, o gozo, o corona de que
me gloríe? ¿No lo sois vosotros,
delante de nuestro Señor Jesu-
cristo en su [a]venida?
20 Porque vosotros sois nuestra
gloria y gozo.

CAPÍTULO 3

Se exhorta a los santos a perfeccionar lo que les falte en su fe.

Por lo cual, no pudiendo sopor-
tarlo más, acordamos quedarnos
solos en [a]Atenas,
2 y enviamos a [a]Timoteo, nues-
tro hermano, ministro de Dios y
colaborador nuestro en el evan-
gelio de Cristo, para [b]confirmaros
y exhortaros en vuestra fe,
3 a fin de que nadie se inquiete
por estas [a]tribulaciones, porque
vosotros mismos sabéis que he-
mos sido [b]puestos para esto.
4 Porque aun estando con voso-
tros, os predecíamos que íbamos
a pasar tribulaciones, como ha
acontecido y bien sabéis.
5 Por lo cual también yo, no pu-
diendo soportar más, he enviado
para informarme de vuestra fe,
no sea que os haya [a]tentado [b]el
tentador, y que nuestro trabajo
haya sido en vano.
6 Pero cuando Timoteo volvió
de vosotros a nosotros, nos dio
buenas nuevas de vuestra fe y
amor, y que siempre tenéis gratos
recuerdos de nosotros, deseando
vernos, como también nosotros
a vosotros.
7 Por ello, hermanos, recibimos
consuelo con respecto a vosotros,
en medio de nuestra necesidad
y aflicción, por causa de vues-
tra fe;

---

14 *a* Hech. 17:5–7. GEE Persecución, perseguir.
15 *a* GEE Mártir, martirio.
16 *a* Lucas 11:52; Hech. 13:45–50.
19 *a* DyC 88:95–98.
3 1 *a* Hech. 17:15.
2 *a* GEE Timoteo.
b *O sea,* para afirmaros, para fortaleceros. Rom. 16:25.
3 *a* GEE Adversidad; Perseverar.
b Hech. 9:15–16.
5 *a* GR puesto a prueba, probado.
b DyC 29:39.

8 porque ahora vivimos, si vosotros estáis firmes en el Señor.
9 Por lo cual, ¿qué acción de gracias podremos dar a Dios por vosotros, por todo el [a]gozo con que nos regocijamos a causa de vosotros delante de nuestro Dios,
10 orando de noche y de día con gran fervor, para que veamos vuestro rostro, y para que [a]completemos lo que falta a vuestra fe?
11 Mas el mismo Dios y Padre nuestro, y nuestro Señor Jesucristo, encaminen nuestro viaje a vosotros.
12 Y el Señor os multiplique y os haga abundar en [a]amor unos para con otros, y para con todos, como también lo es de nosotros para con vosotros;
13 para que sean confirmados vuestros corazones, irreprensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre en la [a]venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus [b]santos.

CAPÍTULO 4

Se exhorta a los miembros a ser santos, a santificarse y a amarse unos a otros — El Señor vendrá y los muertos resucitarán.

POR lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús, que de la manera que fuisteis [a]enseñados por nosotros de cómo os conviene [b]andar y agradar a Dios, abundéis más y más.
2 Porque ya sabéis qué mandamientos [a]os dimos de parte del Señor Jesús.
3 Porque la voluntad de Dios es vuestra [a]santificación; que os apartéis de la [b]fornicación;
4 que cada uno de vosotros sepa tener su [a]vaso en santificación y honor;
5 no con [a]pasión de concupiscencia, como los [b]gentiles que no conocen a Dios;
6 que ninguno [a]oprima ni engañe [b]en nada a su hermano, porque el Señor es [c]vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado.
7 Porque no nos ha llamado Dios a impureza, sino a [a]santificación.
8 Así que, el que menosprecia esto, no [a]menosprecia a hombre, sino a Dios, que también nos dio su [b]Espíritu Santo.
9 Pero acerca del amor fraternal no es necesario que os escriba, porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os [a]améis los unos a los otros;
10 y también lo hacéis *así* con

9 *a* GEE Gozo.
10 *a* GEE Perfecto.
12 *a* GEE Caridad; Amor.
13 *a* GEE Segunda Venida de Jesucristo.
b GEE Santo (sustantivo).
4 1 *a* Filip. 4:9.
b GEE Andar, andar con Dios.
2 *a* DyC 1:38.
3 *a* Heb. 12:14. GEE Santificación.
b GR la inmoralidad sexual. GEE Castidad; Inmoralidad sexual.
4 *a* *O sea,* su cuerpo. GEE Cuerpo.
5 *a* GEE Concupiscencia.
b GEE Gentiles.
6 *a* GR tome o saque ventaja, haga el mal.
b GR en este asunto.
c GEE Justicia.
7 *a* GEE Santidad.
8 *a* GR rechaza, desdeña, profana.
b GEE Espíritu Santo.
9 *a* GEE Amor.

todos los hermanos que están
por toda Macedonia. Pero os ro-
gamos, hermanos, que abundéis
en ello más y más;
11 y que procuréis tener tran-
quilidad, y ocuparos de vuestros
asuntos, y [a]trabajar con vuestras
manos de la manera que os he-
mos mandado;
12 a fin de que andéis [a]honrada-
mente para con los extraños, y no
tengáis necesidad de nada.
13 Tampoco queremos, herma-
nos, que ignoréis acerca de los
que duermen, para que no os
entristezcáis como los otros que
no tienen [a]esperanza.
14 Porque si creemos que Jesús
murió y [a]resucitó, así también
traerá Dios con Jesús a los que
[b]durmieron en él.
15 Por lo cual, os decimos esto
en palabra del Señor: [a]que noso-
tros que vivimos, que habremos
quedado hasta la venida del Se-
ñor, no precederemos a los que
durmieron.
16 Porque el Señor mismo con
voz de mando, con voz de [a]arcán-
gel, y con trompeta de Dios, [b]des-
cenderá del cielo; y los muertos
en Cristo [c]resucitarán primero.
17 [a]Luego nosotros, los que viva-
mos, los que hayamos quedado,
seremos [b]arrebatados juntamente
con ellos en las nubes para recibir
al Señor en el [c]aire, y así estare-
mos [d]siempre con el Señor.
18 Por tanto, consolaos los unos
a los otros con estas palabras.

CAPÍTULO 5

Los santos sabrán el tiempo de la Segunda Venida de Cristo — Vivid como deben vivir los santos — Estad siempre gozosos — No menospreciéis las profecías.

Pero acerca de los tiempos y de
las estaciones, no tenéis nece-
sidad, hermanos, de que yo os
escriba.
2 Porque vosotros sabéis per-
fectamente que el [a]día del Se-
ñor vendrá así como ladrón en
la noche,
3 que cuando digan: Paz y se-
guridad, entonces vendrá sobre
ellos destrucción repentina, como
los dolores a la mujer encinta, y
no [a]escaparán.
4 Mas vosotros, hermanos, no
estáis en [a]tinieblas, para que
aquel día os sorprenda como
ladrón;
5 porque todos vosotros sois

11 *a* Mos. 2:14–16; DyC 42:42; Moisés 4:25.
12 *a* GEE Honestidad, honradez.
13 *a* GEE Esperanza.
14 *a* GEE Resurrección.
b GEE Dormir.
15 *a* TJS 1 Tes. 4:15 …que *los que* estén vivos *a* la venida del Señor no precederán a los *que queden hasta la venida del Señor que* durmieron.
16 *a* GEE Arcángel.
b GEE Segunda Venida de Jesucristo.
c DyC 88:96–98.
17 *a* TJS 1 Tes. 4:17 Luego *los que vivan* serán arrebatados en las nubes juntamente *con los que queden,* para recibir al Señor en el aire; y así estaremos siempre con el Señor.
b 1 Cor. 15:51–55.
c Moro. 10:34.
d Apoc. 22:3–5. GEE Vida eterna.
5 2 *a* GEE Segunda Venida de Jesucristo.
3 *a* DyC 1:2.
4 *a* Rom. 13:12–13.

[a]hijos de luz, e hijos del día; no somos de la noche, ni de las tinieblas.
6 Por tanto, no durmamos como los demás, sino [a]velemos y seamos [b]sobrios.
7 Porque los que duermen, de noche duermen; y los que se emborrachan, de noche se emborrachan.
8 Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la [a]coraza de la [b]fe y del amor, y con la [c]esperanza de la salvación como yelmo.
9 Porque no nos ha puesto Dios para [a]ira, sino para alcanzar [b]salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo,
10 quien murió por nosotros, ya sea que velemos, o que durmamos, [a]vivamos juntamente con él.
11 Por lo cual, consolaos los unos a los otros, y edificaos los unos a los otros, así como lo hacéis.
12 Y os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que [a]trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan;
13 y que los tengáis en mucha [a]estima por causa de su obra. Tened [b]paz los unos con los otros.
14 También os rogamos, hermanos, que [a]amonestéis a los que andan desordenadamente, que consoléis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos.
15 Mirad que ninguno [a]devuelva a otro mal por mal, sino seguid lo bueno siempre los unos para con los otros, y para con todos.
16 Estad siempre [a]gozosos.
17 [a]Orad sin cesar.
18 Dad [a]gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.
19 No apaguéis el [a]Espíritu.
20 No menospreciéis las profecías.
21 [a]Examinadlo todo; retened lo bueno.
22 Apartaos de toda [a]apariencia de mal.
23 Y el mismo Dios de paz os [a]santifique por completo; y todo vuestro ser, y espíritu, y alma y cuerpo sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo.
24 Fiel es el que os ha llamado, quien también *lo* hará.
25 Hermanos, orad por nosotros.
26 Saludad a todos los hermanos con [a]beso santo.
27 Os encargo, por el Señor, que esta carta sea leída a todos los santos hermanos.

5 *a* GEE Hijos de Cristo; Luz, luz de Cristo.
6 *a* GEE Atalaya, atalayar.
b GR vigilantes, circunspectos.
8 *a* GEE Armadura.
b GEE Fe.
c GEE Esperanza.
9 *a* GEE Enojo.
b GEE Plan de redención.
10 *a* GEE Vida eterna.
12 *a* 1 Cor. 12:20–25.
13 *a* GEE Estimar.
b GEE Paz.
14 *a* GEE Amonestación, amonestar.
15 *a* Mateo 5:43–47.
16 *a* GEE Gozo.
17 *a* GEE Oración.
18 *a* GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
19 *a* GEE Espíritu Santo.
21 *a* GR poned a prueba. GEE Entender, entendimiento; Sabiduría.
22 *a* *O sea,* toda clase o forma de mal.
23 *a* GEE Santificación.
26 *a* TJS 1 Tes. 5:26 *…salutación santa.*

28 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros. Amén.

La primera epístola a los tesalonicenses fue escrita desde Atenas.

SEGUNDA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS

Tesalonicenses

CAPÍTULO 1

En la Segunda Venida, el Señor Jesús castigará a los impíos.

PABLO, y Silvano y Timoteo,
[a]a la [b]iglesia de los [c]tesaloni-
censes en Dios nuestro Padre y
en el Señor Jesucristo:
2 Gracia y paz a vosotros, de
Dios nuestro Padre y del Señor
Jesucristo.
3 Debemos siempre dar gracias
a Dios por vosotros, hermanos,
como es justo, por cuanto vuestra
fe va creciendo mucho, y abunda
el amor de cada uno de vosotros
hacia los demás;
4 tanto, que nosotros mismos
nos gloriamos de vosotros en
las [a]iglesias de Dios, por vuestra
[b]paciencia y fe en todas vuestras
[c]persecuciones y tribulaciones
que soportáis.
5 Esto es una demostración del
justo juicio de Dios, para que
seáis tenidos por dignos del reino
de Dios, por el cual asimismo
[a]padecéis.
6 Porque es justo para Dios pa-
gar con tribulación a los que os
atribulan;
7 y a vosotros, que sois atribu-
lados, *daros* [a]reposo con nosotros,
cuando se [b]manifieste el Señor
Jesús desde el cielo con sus po-
derosos ángeles,
8 en llama de [a] fuego, para dar
[b] retribución a los que no co-
nocen a Dios, ni [c] obedecen el
[d] evangelio de nuestro Señor
Jesucristo;
9 los que serán [a]castigados con
eterna [b]perdición, separados de la
presencia del Señor y de la gloria
de su poder,
10 cuando venga en aquel día
para ser [a]glorificado en sus [b]san-
tos, y para ser admirado en todos
los que hayan creído (por cuanto

[2 TESALONICENSES]
1 1 *a* TJS 2 Tes. 1:1 …*siervos de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo,* a la iglesia de los tesalonicenses…
b GEE Iglesia de Jesucristo.
c GEE Tesalonicenses, epístolas a los; Pablo; Pablo, epístolas de.
4 *a* 1 Tes. 1:8.
b GEE Perseverar; Paciencia.
c GEE Persecución, perseguir.
5 *a* GEE Adversidad.
7 *a* GEE Descansar, descanso (reposo).
b GEE Segunda Venida de Jesucristo.
8 *a* GEE Fuego.
b GEE Justicia; Venganza.
c GEE Obediencia, obediente, obedecer.
d GEE Evangelio.
9 *a* GEE Juicio final.
b DyC 19:10–12. GEE Maldecir, maldiciones; Infierno.
10 *a* GEE Gloria.
b GEE Santo (sustantivo).

nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros).
11 Por lo cual, asimismo oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os tenga por [a]dignos del llamamiento, y colme de bondad todo buen intento, y *toda* obra de fe con poder,
12 para que el nombre de nuestro Señor Jesucristo sea glorificado en vosotros, y vosotros en él, por la [a]gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo.

CAPÍTULO 2

La apostasía precederá a la Segunda Venida — El Evangelio prepara a los hombres para la gloria eterna.

PERO os rogamos, hermanos, en cuanto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y a nuestro recogimiento con él,
2 que no cambiéis fácilmente vuestro modo de pensar, [a]ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el [b]día del Señor está cerca.
3 No os engañe nadie de ninguna manera, [a]porque *no vendrá* sin que antes venga la [b]apostasía, y se manifieste el [c]hombre de pecado, el [d]hijo de perdición,
4 [a]oponiéndose y levantándose contra todo lo que se llama Dios, o lo que se adora; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.
5 ¿No os acordáis de que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto?
6 Y ahora vosotros sabéis [a]lo que impide que a su debido tiempo sea manifestado.
7 [a]Porque ya está actuando el [b]misterio de la [c]iniquidad; solamente *espera* hasta que sea quitado de en medio [d]el que ahora lo impide;
8 y entonces se manifestará aquel [a]inicuo, al que el Señor matará con el espíritu de su boca y destruirá con el resplandor de su venida;
9 *a aquel inicuo,* cuyo advenimiento es según la [a]obra de Satanás, con todo poder, y [b]señales, y prodigios mentirosos,

---

11 *a* GEE Dignidad, digno.
12 *a* GEE Gracia.
2 2 *a* TJS 2 Tes. 2:2 …ni os conturbéis *por carta, salvo que la recibáis de nosotros;* ni por espíritu, ni por palabra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.
b GEE Segunda Venida de Jesucristo.
3 *a* TJS 2 Tes. 2:3 …porque antes *vendrá* la apostasía…
b GEE Apostasía—Apostasía de la Iglesia Cristiana Primitiva.
c GEE Anticristo; Diablo.
d GEE Hijos de perdición.
4 *a* Isa. 14:12–14. GEE Guerra en los cielos.
6 *a* GR quien lo posee ahora, quien lo detiene, quien lo domina.
7 *a* TJS 2 Tes. 2:7–9 (Apéndice).
b GEE Combinaciones secretas.
c GR de las obras que están fuera de la ley.
d GR el que tiene poder, que detiene, que domina.
8 *a* GR que está fuera de la ley. GEE Diablo.
9 *a* 2 Pe. 2:1–3; Apoc. 16:14. GEE Supercherías sacerdotales.
b GEE Señal.

10 y con todo engaño de iniquidad para los que perecen, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.
11 Por tanto, Dios les envía un poderoso engaño, para que crean en la mentira,
12 a fin de que sean condenados todos los que [a]no creyeron en la verdad, sino que se complacieron en la iniquidad.
13 Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios por vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya [a]escogido desde el principio para salvación, mediante la [b]santificación por el Espíritu y por la fe en la verdad;
14 para lo cual os llamó por medio de nuestro [a]evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo.
15 Así que, hermanos, permaneced firmes y retened las enseñanzas que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra.
16 Que nuestro Señor Jesucristo mismo y Dios, nuestro Padre, quien nos [a]amó, y nos dio [b]consuelo eterno, y buena esperanza mediante la [c]gracia,
17 consuele vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra.

CAPÍTULO 3

Orad por el triunfo de la causa del Evangelio — Pablo predica el Evangelio de trabajo — No os canséis de hacer el bien.

Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor [a]avance y sea glorificada así como lo fue entre vosotros,
2 y para que seamos librados de hombres perversos y malos, porque no es de todos la fe.
3 Pero fiel es el Señor, que os fortalecerá y guardará del [a]mal.
4 Y tenemos [a]confianza en el Señor con respecto a vosotros, en que hacéis y haréis lo que os hemos mandado.
5 Y el Señor [a]encamine vuestros corazones al [b]amor de Dios, y a la paciencia de Cristo.
6 Pero os mandamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que [a]os apartéis de todo hermano que ande [b]desordenadamente, y no conforme a la enseñanza que recibieron de nosotros.
7 Porque vosotros mismos sabéis de qué manera debéis [a]imitarnos, pues no [b]anduvimos desordenadamente entre vosotros,
8 ni comimos [a]de balde el pan de nadie; sino que trabajamos

12 *a* GEE Incredulidad.
13 *a* GEE Escogido; Preordenación.
b GEE Santificación.
14 *a* GEE Evangelio.
16 *a* GEE Amor.
b GEE Paz—La paz de Dios para los obedientes.
c GEE Gracia.
3 1 *a* GR progrese libre y rápidamente.
3 *a* GR del maligno, del demonio.
4 *a* GEE Confianza, confiar.
5 *a* GEE Revelación.
b DyC 59:5.
6 *a* 1 Cor. 5:9–13; Alma 5:57. GEE Excomunión.
b Rom. 16:17–19.
7 *a* GEE Andar, andar con Dios.
b 1 Tes. 2:9–12.
8 *a* GR sin merecerlo, gratuitamente.

arduamente y con fatiga de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros;
9 no porque no tuviésemos autoridad, sino para daros en nosotros un [a]ejemplo, a fin de que nos imitaseis.
10 Porque aun estando con vosotros, os mandábamos esto: Que si alguno [a]no quiere trabajar, que tampoco coma.
11 Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno.
12 Y a los tales les mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo que, trabajando con sosiego, coman su propio [a]pan.
13 Pero vosotros, hermanos, no os [a]canséis de hacer el bien.
14 Y si alguno no obedece nuestra palabra por carta, señaladle, y no os juntéis con él, para que se avergüence.
15 Pero no lo tengáis por enemigo, sino [a]amonestadle como a [b]hermano.
16 Y el mismo Señor de paz os dé siempre paz en toda circunstancia. El Señor sea con todos vosotros.
17 Esta salutación es de mi propia mano, de Pablo, que es el signo en toda carta *mía;* así escribo.
18 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

La segunda *epístola* a los tesalonicenses fue escrita desde Atenas.

PRIMERA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO A

TIMOTEO

CAPÍTULO 1

Se aconseja enseñar solamente la doctrina verdadera — Cristo vino para salvar a los pecadores que se arrepienten.

PABLO, apóstol de Jesucristo por mandato de Dios nuestro Salvador, el Señor Jesucristo, nuestra esperanza,
2 a [a]Timoteo, verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz de parte de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús, nuestro Señor.
3 Como te rogué que te quedases en Éfeso, cuando partí para Macedonia, para que mandases a algunos que no [a]enseñen [b]otra doctrina,
4 ni presten atención a [a]fábulas y genealogías interminables,

9 *a* 1 Tim. 4:12.
10 *a* GEE Ociosidad, ocioso.
12 *a* Moisés 4:25.
13 *a* GEE Perseverar.
15 *a* GEE Amonestación, amonestar.
b GEE Hermandad.

[1 TIMOTEO]
1 2 *a* Hech. 16:1–4; 1 Cor. 4:17. GEE Timoteo, epístolas a—Primera Epístola a Timoteo.
3 *a* Gál. 1:6–8; 1 Tim. 6:3–5.
b GEE Doctrina de Cristo.
4 *a* Tito 1:14; 2 Pe. 1:16.

que engendran [b]especulaciones
más bien que la [c]edificación de
Dios que es por la fe; *así te en-
cargo ahora.*
5 Pues el fin del [a]mandamiento
es el [b]amor *nacido* de un [c]corazón
puro, y de una buena conciencia
y de una fe no fingida;
6 de lo cual desviándose al-
gunos, [a]se apartaron a vana
palabrería;
7 queriendo ser doctores de la
ley, sin entender ni lo que hablan
ni lo que [a]afirman.
8 Pero sabemos que la [a]ley es
buena, si se usa legítimamente,
9 conociendo esto: que la ley
no es puesta para el justo, sino
para los [a]transgresores y los des-
obedientes, para los impíos y los
pecadores, para los irreverentes
y los profanos, para los parri-
cidas y los matricidas, para los
homicidas,
10 para los [a]fornicarios, para los
[b]sodomitas, para los secuestrado-
res, para los mentirosos y los per-
juros, y para cualquier otra cosa
contraria a la sana [c]doctrina;
11 según el evangelio de gloria
del Dios bendito, el cual a mí me
ha sido encargado.
12 Y doy gracias al que me
[a]fortaleció, a Cristo Jesús, nues-
tro Señor, porque me tuvo por fiel
y me puso en el ministerio,
13 aun habiendo sido yo antes
blasfemo, y [a]perseguidor e [b]inju-
riador; pero recibí [c]misericordia,
porque lo hice por [d]ignorancia,
en incredulidad.
14 Pero la [a]gracia de nuestro Se-
ñor fue más abundante con la fe y
el amor que es en Cristo Jesús.
15 Palabra fiel y digna de plena
aceptación: que Cristo Jesús vino
al mundo para [a]salvar a los pe-
cadores, de quienes yo soy el
primero.
16 Pero por esto fui recibido a
[a]misericordia, para que Jesucristo
mostrase en mí, el primero, toda
su [b]clemencia, para ejemplo de
los que habrían de creer en él
para vida eterna.
17 Por tanto, al [a]Rey eterno, [b]in-
mortal, invisible, al único y sabio
Dios *sean* el honor y la gloria por
los siglos de los siglos. Amén.
18 Este mandamiento, hijo Ti-
moteo, te encargo, para que, con-
forme a las [a]profecías anteriores
acerca de ti, pelees por ellas la
buena batalla,
19 [a]manteniendo la fe y la
buena conciencia, la cual algunos

4 *b* 2 Tim. 2:23.
c DyC 50:21–24.
5 *a* Gál. 5:14.
b GEE Caridad.
c 2 Tim. 2:22. GEE Pureza, puro.
6 *a* GEE Apostasía—Apostasía de la Iglesia Cristiana Primitiva.
7 *a* GR afirman con mucha seguridad.
8 *a* GEE Ley de Moisés.
9 *a* Gál. 3:19.
10 *a* GEE Fornicación; Inmoralidad sexual.
b GR los homosexuales. GEE Homosexualidad.
c 2 Tim. 4:3–4.
12 *a* Filip. 4:13.
13 *a* Hech. 8:3.
b GR y violento, opresor.
c GEE Misericordia, misericordioso.
d Mos. 3:11.
14 *a* GEE Gracia.
15 *a* Mateo 9:12–13. GEE Expiación, expiar.
16 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
b GEE Paciencia.
17 *a* Juan 1:49; Apoc. 17:14. GEE Jesucristo—Su autoridad.
b GEE Inmortal, inmortalidad.
18 *a* 1 Tim. 4:14–16; 2 Tim. 1:6.
19 *a* 1 Ne. 15:24; DyC 6:13.

desecharon y [b]naufragaron en
cuanto a la fe,
20 entre los que están [a]Himeneo
y [b]Alejandro, a quienes [c]entregué
a Satanás, para que aprendan a
no blasfemar.

CAPÍTULO 2

Debemos orar por todos los hombres — Cristo es nuestro Mediador — Las mujeres deben vestir con modestia — Las mujeres son bendecidas al engendrar hijos, y se las exhorta a perseverar en la fe, en la caridad y en la santidad.

EXHORTO, pues, ante todo, a que
se hagan plegarias, oraciones,
peticiones y acciones de gracias
por todos los hombres,
2 por los reyes y por todos los
que están en [a]eminencia, para que
vivamos quieta y reposadamente
en toda piedad y [b]honestidad.
3 Porque esto es bueno y agra-
dable delante de Dios nuestro
Salvador,
4 [a]el que quiere que todos los
hombres sean [b]salvos y vengan al
conocimiento de la [c]verdad.
5 Porque hay [a]un solo Dios, y un
solo [b]mediador entre Dios y los
hombres, Jesucristo hombre,
6 quien [a]se dio a sí mismo *en*
[b]rescate por todos, de lo cual
se dio [c]testimonio a su debido
tiempo.
7 Para esto yo fui [a]constituido
[b]predicador y [c]apóstol (digo la
verdad en Cristo, [d]no miento),
maestro de los [e]gentiles en fe y
verdad.
8 Quiero, pues, que los hom-
bres [a]oren en todo lugar, levan-
tando [b]manos santas, sin ira ni
contienda.
9 Asimismo, que también las
mujeres se atavíen con [a]vesti-
menta decorosa, con pudor y
modestia; no con peinados os-
tentosos, ni oro, ni perlas ni ves-
tidos costosos,
10 sino con buenas obras, como
corresponde a mujeres que pro-
fesan [a]piedad.
11 La mujer aprenda [a]en silen-
cio, con toda sujeción.
12 Porque no permito a la mu-
jer enseñar, ni ejercer dominio
sobre el hombre, sino estar en
silencio.
13 Porque Adán fue [a]formado
primero, después Eva;
14 y Adán no fue engañado,

19 *b* GEE Apostasía—Apostasía de la Iglesia Cristiana Primitiva.
20 *a* 2 Tim. 2:17–18.
b Hech. 19:33–34.
c DyC 78:12; 104:7–10; 132:26.
2 2 *a* AdeF 1:12.
b GR dignidad, circunspección.
4 *a* TJS 1 Tim. 2:4 (Apéndice).
b GEE Salvación.
c GEE Verdad.
5 *a* 1 Juan 5:7; DyC 121:28. GEE Trinidad.
b GEE Abogado; Mediador.
6 *a* GEE Expiación, expiar.
b GEE Redención, redimido, redimir.
c Heb. 9:16–17; DyC 135:5.
7 *a* GEE Ordenación, ordenar.
b GEE Predicar.
c GEE Apóstol.
d Rom. 9:1.
e Hech. 9:15.
8 *a* DyC 19:28. GEE Oración.
b Sal. 24:3–4.
9 *a* GEE Modestia.
10 *a* GEE Santidad; Santo (adjetivo).
11 *a* GR con sosiego, con tranquilidad.
13 *a* GEE Hombre(s).

sino la mujer, siendo [a]engañada, incurrió en transgresión.
15 No obstante [a]se [b]salvará engendrando hijos, si permanece en fe, amor y [c]santidad, con modestia.

CAPÍTULO 3

Se exponen los requisitos que deben cumplir los obispos y los diáconos — Grande es el misterio de la divinidad.

Palabra fiel: Si alguno desea el cargo de [a]obispo, buena obra desea.
2 Conviene, pues, que el obispo sea [a]irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospitalario, apto para [b]enseñar;
3 no dado al [a]vino, no pendenciero, no codicioso de [b]ganancias deshonestas, sino moderado, no contencioso, ajeno a la avaricia;
4 que [a]gobierne bien su [b]casa, que tenga sus [c]hijos en sujeción con toda honestidad
5 (porque el que no sabe [a]gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?);
6 no un [a]neófito, no sea que [b]se envanezca y caiga en la [c]condenación del diablo.
7 También es necesario que tenga buen [a]testimonio de parte de los [b]extraños, para que no caiga en afrenta y en [c]lazo del diablo.
8 Los [a]diáconos, asimismo, deben ser [b]honestos, de una sola palabra, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas,
9 que retengan el misterio de la fe con limpia [a]conciencia.
10 Y éstos también sean antes [a]puestos a prueba; y entonces ministren como diáconos, si son irreprensibles.
11 Las mujeres, asimismo, sean [a]honestas, no [b]calumniadoras, sino [c]sobrias, fieles en todo.
12 Los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien a sus hijos y sus casas.
13 Porque los que han ministrado bien como diáconos, ganan para sí un grado honroso, y

14 *a* GEE Caída de Adán y Eva.
15 *a* TJS 1 Tim. 2:15 *…se salvarán…*
b GEE Familia—La familia eterna; Salvación.
c GEE Pureza, puro.
3 1 *a* GEE Obispo.
2 *a* GR moderado, circunspecto, intachable. GEE Dignidad, digno.
b GEE Enseñar.
3 *a* GEE Palabra de Sabiduría.
b GEE Dinero.
4 *a* GEE Padre terrenal.
b GEE Familia—Las responsabilidades de los padres.
c GEE Familia—Las responsabilidades de los hijos.
5 *a* DyC 93:42–43, 50.
6 *a* GR un converso reciente.
b GEE Orgullo.
c GEE Condenación, condenar.
7 *a* Hech. 6:3.
b GR los que no pertenecen a la Iglesia.
c GEE Cautiverio.
8 *a* GEE Diácono.
b GR honorables, circunspectos, decorosos.
9 *a* GEE Conciencia.
10 *a* DyC 98:14–15.
11 *a* GR honorables, circunspectas, decorosas.
b GEE Chismes.
c GR moderadas, atentas, circunspectas.

mucha confianza en la fe que es
en Cristo Jesús.
14 Esto te escribo con la esperanza de ir pronto a ti;
15 [a]para que si no voy pronto,
sepas cómo debes comportarte
en la casa de Dios, que es la [b]iglesia del Dios viviente, columna y
[c]apoyo de la [d]verdad.
16 E indiscutiblemente, grande
es el [a]misterio de la divinidad:

[b]Dios fue [c]manifestado en la carne,
[d]justificado en el Espíritu,
visto por los ángeles,
predicado a los gentiles,
creído en el mundo
y [e]recibido arriba en gloria.

CAPÍTULO 4

Pablo describe la apostasía de los últimos días — Cristo es el Salvador de todos los hombres, sobre todo de los que creen.

PERO el Espíritu dice claramente
que, en los [a]últimos tiempos, algunos [b]apostatarán de la fe, escuchando a [c]espíritus engañadores
y a [d]doctrinas de demonios;
2 que con [a]hipocresía hablarán
[b]mentira, teniendo cauterizada
la [c]conciencia.
3 Que [a]prohibirán [b]casarse *y mandarán* [c]abstenerse de alimentos que Dios creó para que con
[d]acción de gracias participasen
de ellos los creyentes y los que
han conocido la verdad.
4 Porque todo lo que Dios creó
es [a]bueno, y nada hay que desechar, si se recibe con [b]acción de
gracias,
5 porque por la palabra de Dios
y por la oración es santificado.
6 Si esto enseñas a los hermanos,
serás buen ministro de Jesucristo,
nutrido con las palabras de la fe
y de la buena doctrina que has
seguido.
7 Desecha las fábulas profanas
y de viejas, y ejercítate para la
piedad.
8 Porque el ejercicio corporal
[a]para poco es provechoso, pero
la [b]piedad para todo aprovecha,
pues tiene promesa de esta vida
presente y de la venidera.
9 Palabra fiel es ésta, y digna de
ser recibida por todos.
10 Que por esto mismo trabajamos y sufrimos [a]oprobios, porque

15 *a* TJS 1 Tim. 3:15–16 (Apéndice). Obsérvese que en el cambio se hace hincapié en que "la columna y apoyo de la verdad" es Jesucristo.
b GEE Iglesia de Jesucristo.
c GR fundamento o base.
d GEE Verdad.
16 *a* GEE Misterios de Dios. DyC 19:10.
b GEE Jehová.
c Juan 1:1–3, 14.
d GR aprobado por el.
e GEE Ascensión.
4 1 *a* GEE Últimos días, postreros días.
b GEE Apostasía—Apostasía de la Iglesia Cristiana Primitiva.
c GEE Espíritu—Espíritus inmundos.
d 2 Ne. 28:9. GEE Engañar, engaño.
2 *a* DyC 50:8.
b GEE Mentiras.
c GEE Conciencia.
3 *a* DyC 49:15–16.
b GEE Matrimonio.
c DyC 49:18–19. GEE Palabra de Sabiduría.
d DyC 89:11–12.
4 *a* Gén. 1:31.
b GEE Acción de gracias, agradecido, agradecimiento.
8 *a* GR por poco tiempo.
b GEE Rectitud, recto.
10 *a* Lucas 6:22–23.

[b]esperamos en el Dios viviente,
que es el [c]Salvador de todos los
hombres, mayormente de los que
[d]creen.
11 Esto manda y enseña.
12 Ninguno tenga en poco tu
juventud, sino sé [a]ejemplo de
los creyentes en palabra, en con-
ducta, en amor, en espíritu, en fe
y en [b]pureza.
13 Entre tanto que voy, ocú-
pate en [a]leer, en exhortar, en
enseñar.
14 No descuides el [a]don que
hay en ti, que te fue dado por
medio de [b]profecía con la [c]impo-
sición de las [d]manos del [e]consejo
de ancianos.
15 [a]Medita estas cosas; ocúpate
en ellas, para que tu progreso sea
manifiesto a todos.
16 Ten cuidado de ti mismo y
de la doctrina; persiste en ello,
pues haciendo esto, te [a]salva-
rás a ti mismo y a los que te
oigan.

CAPÍTULO 5

Los santos deben cuidar de sus pobres que sean dignos — Se exponen normas con respecto a los ancianos.

[a]No reprendas al [b]anciano, sino
[c]exhórtale como a padre; a los
más jóvenes, como a hermanos;
2 a las ancianas, como a madres;
a las jovencitas, como a [a]herma-
nas, con toda pureza.
3 Honra a las [a]viudas que en
verdad lo son.
4 Pero si alguna viuda tiene
hijos, o nietos, aprendan éstos
primero a mostrar [a]piedad en
su propia casa, y a recompensar
a sus padres, porque esto es lo
bueno y agradable delante de
Dios.
5 Pero, la que en verdad es
viuda y ha quedado sola, espera
en Dios, y es diligente en súplicas
y oraciones noche y día.
6 Pero la que se entrega a los
placeres, viviendo está muerta.
7 Manda también estas cosas,
para que sean irreprensibles.
8 Porque si alguno [a]no provee
para los suyos, y mayormente
para los de su casa, ha negado la
fe y es peor que un incrédulo.
9 La viuda sea puesta en la
lista sólo si es mayor de sesenta
años y ha sido esposa de un *solo*
marido.
10 Que tenga testimonio de bue-
nas obras: si ha criado hijos, si ha
practicado la hospitalidad, si ha

10 *b* GEE Confianza, confiar.
c GEE Salvador.
d GEE Creencia, creer.
12 *a* Mateo 5:15–16.
b GEE Pureza, puro; Virtud.
13 *a* GEE Escrituras—El valor de las Escrituras.
14 *a* GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
b 1 Tim. 1:18; AdeF 1:5.
c GEE Ordenación, ordenar; Sacerdocio.
d GEE Imposición de manos.
e GEE Élder (anciano).
15 *a* GEE Meditar.
16 *a* Stg. 5:19–20.
5 1 *a* GEE Castigar, castigo.
b GR al hombre mayor que tú.
c GEE Honra, honrar (honor).
2 *a* GEE Hermano(s), hermana(s).
3 *a* GEE Viuda.
4 *a* GR respeto. GEE Familia—Las responsabilidades de los hijos.
8 *a* GEE Familia—Las responsabilidades de los padres.

lavado [a]los pies de los santos, si ha socorrido a los afligidos, si ha seguido toda buena obra.
11 Pero viudas más jóvenes no admitas, porque cuando, impulsadas por sus deseos que *las alejan* de Cristo, quieren casarse,
12 incurriendo así en condenación por haber dejado a un lado su primera fe.
13 Y también aprenden a ser [a]ociosas, a andar de casa en casa; y no solamente ociosas, sino también [b]chismosas y entrometidas, hablando lo que no debieran.
14 Quiero, pues, que las más jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen su [a]casa; que ninguna ocasión de maledicencia den al adversario.
15 Porque ya algunas se han apartado para ir en pos de Satanás.
16 Si algún creyente o alguna creyente tiene viudas, [a]manténgalas, y no sea [b]gravada la iglesia; a fin de que haya lo suficiente para las que en verdad son viudas.
17 Los [a]ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honra, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar.
18 Porque la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla, y: Digno es el [a]obrero de su salario.
19 Contra un [a]anciano no admitas acusación, sino con dos o tres [b]testigos.
20 A los que pecan, [a]repréndelos delante de todos, para que los otros también teman.
21 *Te* encargo delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus [a]ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, que nada hagas con parcialidad.
22 No [a]impongas con ligereza las manos a ninguno, [b]ni participes en pecados ajenos; consérvate [c]puro.
23 No bebas agua de aquí en adelante, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades.
24 Los pecados de algunos hombres son manifiestos antes que *ellos* vengan a juicio, pero a otros se les descubren después.
25 Asimismo, las buenas obras son evidentes de antemano; y las que son de otra manera, no pueden esconderse.

CAPÍTULO 6

El amor al dinero es la raíz de todos los males — Pelead la buena batalla de la fe — No pongáis vuestra esperanza en las riquezas del mundo.

TODOS los que están bajo el [a]yugo de [b]esclavitud tengan a sus amos

10 *a* TJS 1 Tim. 5:10 *…la ropa…*
13 *a* GEE Ociosidad, ocioso.
b GEE Chismes.
14 *a* Tito 2:4–5.
16 *a* GEE Bienestar.
b GR una carga para, un problema.
17 *a* GEE Élder (anciano).
18 *a* Lucas 10:5–7.
19 *a* GEE Élder (anciano).
b Deut. 19:15.
20 *a* GEE Castigar, castigo.
21 *a* GEE Ángeles.
22 *a* GEE Apartamiento.
b 2 Juan 1:9–11.
c Stg. 1:27; DyC 59:19. GEE Pureza, puro.
6 1 *a* GEE Yugo.
b Col. 3:22–24; 1 Pe. 2:18.

como dignos de toda honra, para que no sea blasfemado el nombre de Dios ni la doctrina.
2 Y los que tienen amos creyentes, no los tengan en menos por ser [a]hermanos, sino sírvanles mejor, por cuanto son creyentes y amados los que se benefician de su buen servicio. Esto enseña y exhorta.
3 Si alguno [a]enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad,
4 [a]está envanecido, nada sabe y está obsesionado con [b]altercados y [c]contiendas de palabras, de las cuales nacen [d]envidias, pleitos, maledicencias, sospechas malvadas,
5 riñas constantes de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que consideran la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales.
6 Pero gran ganancia es la [a]piedad acompañada de [b]contentamiento.
7 Porque [a]nada hemos traído a este mundo y, sin duda, nada podremos sacar.
8 Así que, teniendo sustento y con qué cubrirnos, estemos contentos con esto.
9 Porque los que quieren [a]enriquecerse caen en [b]tentación y trampa, y en muchas [c]codicias necias y dañinas, que hunden a los hombres en [d]perdición y muerte.
10 Porque el [a]amor al [b]dinero es la raíz de todos los males, el cual, [c]codiciando algunos, se [d]extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.
11 Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la [a]justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre.
12 Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la [a]vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo [b]hecho la buena profesión delante de muchos testigos.
13 Te mando delante de Dios, que [a]da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de [b]Poncio Pilato,
14 que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo,
15 [a]la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y único [b]Soberano, [c]Rey de reyes y Señor de señores,
16 el único que tiene

2 *a* 1 Juan 3:14.
3 *a* DyC 10:67–68.
4 *a* GEE Orgullo.
b 1 Tim. 1:4.
c GEE Contención, contienda.
d GEE Envidia.
6 *a* GEE Santificación.
b GEE Paz.
7 *a* Job 1:21.
9 *a* GEE Riquezas.
b GEE Tentación, tentar.
c GEE Codiciar.
d GEE Muerte espiritual.
10 *a* Stg. 5:1–3.
b GEE Dinero.
c GEE Codiciar.
d GR apostataron.
11 *a* GEE Rectitud, recto.
12 *a* GEE Vida eterna.
b Heb. 10:23–25.
13 *a* DyC 33:16.
GEE Vivificar.
b Juan 18:29–40.
15 *a* TJS 1 Tim. 6:15–16 (Apéndice).
b DyC 41:4.
GEE Jesucristo—El reinado milenario de Cristo.
c Apoc. 17:14.

[a]inmortalidad, que habita en [b]luz inaccesible; [c]a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, a quien sean la honra y el imperio sempiterno. Amén.
17 A los [a]ricos de este [b]mundo manda que no sean [c]altivos, ni pongan la esperanza en la incertidumbre de las riquezas, sino en el Dios vivo, que [d]nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.
18 Que hagan bien, que sean ricos en buenas [a]obras, dadivosos, dispuestos a compartir,
19 [a]atesorando para sí buen [b]fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna.
20 Oh Timoteo, guarda lo que se te ha [a]encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas [b]vanas, y [c]los argumentos de la falsamente llamada ciencia,
21 la cual profesando algunos, se han desviado de la [a]fe. La gracia sea contigo. Amén.

La primera *epístola* a Timoteo fue escrita desde Laodicea, que es la metrópoli de la Frigia Pacatiana.

SEGUNDA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO A TIMOTEO

CAPÍTULO 1

Cristo brinda inmortalidad y vida eterna mediante el Evangelio — Permaneced firmes en la fe.

PABLO, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, según la [a]promesa de la vida que es en Cristo Jesús,
2 a [a]Timoteo, amado hijo: Gracia, misericordia *y* paz de parte de Dios el Padre y de Jesucristo nuestro Señor.
3 Doy gracias a Dios, a quien sirvo con limpia [a]conciencia como lo hicieron mis antepasados, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día;
4 deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de [a]gozo;
5 trayendo a la memoria la [a]fe no fingida que hay en ti, la cual

16 *a* GEE Inmortal, inmortalidad.
b DyC 88:6–13; 130:6–9. GEE Gloria.
c GEE Consolador; Trinidad—Dios el Padre.
17 *a* Hel. 4:11–13; 3 Ne. 6:10–16. GEE Riquezas.
b GEE Mundo.
c Stg. 1:9–11. GEE Orgullo; Riquezas—Las riquezas de la eternidad.
d GEE Don.
18 *a* GEE Obras.
19 *a* DyC 4:4.
b Hel. 5:12.
20 *a* GEE Mayordomía, mayordomo; Confianza, confiar.
b GEE Vanidad, vano.
c GR las polémicas de lo que era falsamente llamado conocimiento. 2 Ne. 26:20; DyC 1:18–23. GEE Conocimiento; Sabiduría.
21 *a* GEE Doctrina de Cristo.

[2 TIMOTEO]
1 1 *a* Tito 1:2. GEE Salvación.
2 *a* GEE Timoteo; Timoteo, epístolas a—Segunda Epístola a Timoteo.
3 *a* GEE Conciencia.
4 *a* GEE Gozo.
5 *a* GEE Fe.

habitó primero en tu abuela Loida
y en tu madre [b]Eunice; y estoy se-
guro de que en ti también.
6 Por lo cual te aconsejo que
avives el fuego del [a]don de Dios
que está en ti por la [b]imposición
de mis manos.
7 Porque no nos ha dado Dios es-
píritu de cobardía, sino de [a] poder,
de amor, y de dominio propio.
8 Por tanto, no te avergüences
del testimonio de nuestro Señor,
ni de mí, preso suyo, sino parti-
cipa de las aflicciones por el evan-
gelio según el poder de Dios,
9 quien nos salvó y llamó con
[a]llamamiento santo, no conforme
a nuestras obras, sino según su
[b]propósito y su [c]gracia, la cual nos
fue dada en Cristo Jesús [d]antes
del principio de los tiempos,
10 pero ahora ha sido [a]manifes-
tada por la aparición de nuestro
Salvador Jesucristo, quien [b]quitó
la muerte, y sacó a la luz la [c]vida
y la [d]inmortalidad por medio del
evangelio,
11 del cual yo fui [a]constituido
predicador, y [b]apóstol y [c]maestro
de los gentiles.
12 Por lo cual asimismo padezco
esto; pero no me [a]avergüenzo,
porque yo sé a quién he creído, y
estoy seguro de que es poderoso
para guardar mi [b]depósito para
aquel día.
13 Retén [a]la forma de las sanas
palabras que de mí oíste, en la [b]fe
y amor que es en Cristo Jesús.
14 Guarda ese buen depósito
por el [a]Espíritu Santo que mora
en nosotros.
15 *Ya* sabes esto, que me [a]han
abandonado todos los que están
en Asia, entre quienes están Fi-
gelo y Hermógenes.
16 Conceda el Señor misericor-
dia a la casa de Onesíforo, porque
muchas veces me trajo alivio, y no
se avergonzó de mis [a] cadenas,
17 sino que cuando él estuvo en
Roma, me buscó solícitamente y
me halló.
18 Concédale el Señor hallar
misericordia cerca del Señor en
aquel día. Y cuánto *nos* ayudó en
Éfeso, tú lo sabes mejor.

CAPÍTULO 2

Cristo da gloria eterna a los

5 *b* Hech. 16:1.
6 *a* DyC 8:2–5. GEE Dones del Espíritu; Sacerdocio.
b GEE Imposición de manos.
7 *a* Hech. 1:8. GEE Poder.
9 *a* GEE Elección; Preordenación.
b GEE Plan de redención.
c GEE Gracia.
d GEE Concilio de los cielos.
10 *a* Rom. 16:25–26; Col. 1:25–29.
b 1 Cor. 15:26; Heb. 2:14; Apoc. 20:11–15. GEE Expiación, expiar.
c Juan 10:10–11; 1 Juan 5:10–21. GEE Muerte física; Muerte espiritual.
d GEE Inmortal, inmortalidad.
11 *a* 1 Tes. 2:4. GEE Ministrar, ministro; Predicar.
b GEE Apóstol.
c Hech. 9:15.
12 *a* Rom. 1:16.
b *O sea,* lo que he dejado a su cuidado.
13 *a* GR el modelo, el ejemplo.
b GEE Fe.
14 *a* GEE Espíritu Santo.
15 *a* GEE Apostasía—Apostasía de la Iglesia Cristiana Primitiva.
16 *a* *Es decir,* en ese momento, Pablo era prisionero en Roma.

escogidos — Evitad la contención
y procurad la piedad.

Así que tú, hijo mío, esfuérzate
en la [a]gracia que es en Cristo
Jesús.
2 Lo que has oído de mí ante
muchos testigos, esto [a]encarga a
hombres fieles que sean idóneos
para enseñar también a otros.
3 Tú, pues, soporta las [a]aflic-
ciones como fiel soldado de
Jesucristo.
4 Ninguno que milita se enreda
en los asuntos de la vida, a fin de
agradar a aquel que lo tomó para
ser soldado.
5 Y [a]el que compite no es
[b]coronado si no [c]compite legíti-
mamente.
6 El [a]labrador industrioso debe
ser el primero en recibir de los
[b]frutos.
7 Considera lo que digo, y el
Señor te dé entendimiento en
todo.
8 Acuérdate de Jesucristo, des-
cendiente de David, [a]resucitado
de entre los muertos, conforme
a mi evangelio,
9 en el que sufro aflicciones,
hasta prisiones a modo de mal-
hechor; pero la palabra de Dios
no está presa.
10 Por tanto, todo lo soporto por
amor a los [a]escogidos, para que
ellos también consigan la salva-
ción que es en Cristo Jesús con
gloria eterna.
11 Palabra fiel es ésta:
Si hemos [a]muerto con él,
también viviremos con él;
12 si [a]perseveramos,
también [b]reinaremos con
él;
si le [c]negamos,
él también nos negará;
13 si somos infieles,
él permanece fiel,
porque no puede [a]negarse
a sí mismo.
14 Recuérdales esto, exhor-
tándolos delante del Señor a
que no [a]contiendan sobre pa-
labras, *lo cual* para nada apro-
vecha, *sino que* destruye a los
oyentes.
15 Procura con diligencia pre-
sentarte ante Dios aprobado,
como obrero que no tiene de qué
avergonzarse, que expone bien
la [a]palabra de verdad.
16 Mas evita profanas *y* vanas
palabrerías, porque conducirán
más y más a la impiedad.
17 Y la palabra de ellos car-
comerá como gangrena; entre
ellos se encuentran [a]Himeneo
y Fileto,
18 que se han [a]desviado de la

2 1 *a* GEE Gracia.
2 *a* DyC 38:23.
3 *a* GEE Persecución, perseguir.
5 *a* *Es decir,* el atleta. 1 Cor. 9:25.
b GEE Corona; Exaltación.
c *Es decir,* si no compite según las reglas. GEE Ley.
6 *a* 1 Cor. 9:10, 23. GEE Conversión, convertir.
b GR beneficios, recompensas.
8 *a* GEE Jesucristo—Las apariciones de Cristo después de Su muerte.
10 *a* GEE Elegidos.
11 *a* Rom. 6:5–8.
12 *a* GEE Perseverar; Adversidad.
b GEE Milenio.
c Mateo 10:32–33.
13 *a* DyC 39:16.
14 *a* GR no discutan acerca de palabras o de cosas intrascendentes.
15 *a* GEE Palabra de Dios. 2 Ne. 33:10–12.
17 *a* 1 Tim. 1:20.
18 *a* GEE Apostasía.

verdad, diciendo que la resurrec-
ción ya tuvo lugar, y trastornan
la fe de algunos.
19 Pero el fundamento de Dios
está firme, teniendo este sello:
El Señor conoce a los que son
suyos; y: Apártese de iniquidad
todo aquel que invoca el nombre
de Cristo.
20 Pero en una casa grande,
no solamente hay utensilios de
oro y de plata, sino también de
madera y de barro; unos para
uso honroso, y otros para uso
deshonroso.
21 Así que, si alguno se limpia
de estas cosas, será instrumento
para honra, [a]santificado, y [b]útil
para el Señor, y preparado para
toda buena obra.
22 Huye también de las pasio-
nes juveniles y sigue la justicia,
la fe, el amor y la paz, con los
que invocan al Señor con un co-
razón puro.
23 Pero desecha las cuestiones
[a]necias y sin sentido, sabiendo
que engendran [b]contiendas.
24 Porque el siervo del Señor
no debe ser [a]contencioso, sino
amable para con todos, apto para
enseñar, sufrido;
25 que con [a]mansedumbre co-
rrija a los que se oponen, por
si quizá Dios les conceda que
se arrepientan para conocer la
verdad,
26 y se zafen del lazo del diablo,
en que están [a]cautivos a volun-
tad de él.

CAPÍTULO 3

Pablo describe la apostasía y los tiempos peligrosos de los últimos días — Las Escrituras guían al hombre a la salvación.

Esto también debes saber: que
en los [a]postreros días vendrán
[b]tiempos peligrosos.
2 Porque habrá hombres amado-
res de sí mismos, [a]avaros, vana-
gloriosos, [b]soberbios, blasfemos,
desobedientes a sus padres, in-
gratos, impíos,
3 sin [a]afecto natural, implaca-
bles, calumniadores, sin dominio
propio, crueles, aborrecedores de
lo bueno,
4 traidores, impetuosos, enva-
necidos, amadores de los deleites
más que de Dios,
5 teniendo [a]apariencia de pie-
dad, pero [b]negando la eficacia
de ella; a éstos evita.
6 Porque de éstos son los que se
meten en las casas, y llevan cauti-
vas a las mujercillas cargadas de
pecados, llevadas por diversas
[a]concupiscencias;
7 que siempre están apren-
diendo, pero nunca pueden
llegar al conocimiento de la
verdad.

---

21 *a* GEE Santificación.
b 3 Ne. 20:41.
23 *a* DyC 19:31.
b GEE Contención, contienda.
24 *a* 3 Ne. 11:29–30; DyC 18:20; 136:23.
25 *a* GEE Mansedumbre, manso.
26 *a* Moisés 7:26.
3 1 *a* Morm. 8:26–33. GEE Últimos días, postreros días.
b GEE Señales de los tiempos.
2 *a* GEE Codiciar.
b GEE Orgullo.
3 *a* Rom. 1:26–28. GEE Homosexualidad. GEE Inmoralidad sexual.
5 *a* JS—H 1:19.
b GEE Autoridad.
6 *a* GEE Concupiscencia.

8 Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad; hombres [a]corruptos de entendimiento, reprobados acerca de la fe.

9 Pero no llegarán lejos, porque su [a]insensatez será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquéllos.

10 Pero tú has seguido fielmente mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia,

11 persecuciones, aflicciones como las que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra; persecuciones que he sufrido, pero de todas me ha librado el Señor.

12 Y también todos los que quieren vivir [a]piadosamente en Cristo Jesús, padecerán [b]persecución.

13 Pero los [a]malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.

14 Pero [a]persiste tú en lo que has aprendido y te [b]persuadiste, sabiendo de quién has aprendido;

15 y que desde la [a]niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la [b]salvación por la fe que es en Cristo Jesús.

16 [a]Toda Escritura es inspirada por Dios y [b]útil para [c]enseñar, para reprender, para [d]corregir, para instruir en [e]justicia,

17 a fin de que el hombre de Dios sea [a]perfecto, enteramente instruido para toda buena obra.

CAPÍTULO 4

Pablo da el encargo solemne de predicar el Evangelio en días de apostasía — A Pablo y a todos los santos se les asegura la exaltación.

Yo te encargo solemnemente delante de Dios y del Señor Jesucristo, que ha de [a]juzgar a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino,

2 que prediques la palabra, [a]que instes a tiempo y fuera de tiempo; [b]redarguye, reprende, [c]exhorta con toda paciencia y doctrina.

3 Porque vendrá tiempo cuando no [a]soportarán la sana [b]doctrina; sino que, teniendo comezón de oír, se amontonarán

8 *a* DyC 10:20–23.
9 *a* DyC 45:49.
12 *a* GEE Santo (adjetivo).
b GEE Adversidad.
13 *a* GR los adivinos, impostores, tramposos.
14 *a* DyC 66:12.
b GEE Espíritu Santo.
15 *a* Deut. 4:6–10.
b GEE Plan de redención; Salvación.
16 *a* TJS 2 Tim. 3:16 *Y toda Escritura dada por inspiración de Dios es útil…* GEE Revelación.
b También, es beneficiosa.
c GEE Doctrina de Cristo.
d GEE Castigar, castigo.
e GEE Rectitud, recto.
17 *a* GR apropiado, listo, completo. GEE Perfecto.

4 1 *a* GEE Jesucristo—Es juez.
2 *a* TJS 2 Tim. 4:2 *…que instes a tiempo; a los que estén fuera de tiempo redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.*
b GR corregir, reprochar.
c GEE Amonestación, amonestar; Predicar.
3 *a* Hel. 13:24–30.
b 1 Tim. 1:10.

[c]maestros conforme a sus propias
[d]concupiscencias,
4 y [a]apartarán el oído de la verdad y se volverán a las fábulas.
5 Pero tú sé prudente en todo, soporta las aflicciones, haz obra de [a]evangelista, cumple tu ministerio.
6 Porque yo ya estoy a punto de ser ofrecido *como sacrificio,* y el tiempo de mi partida está cercano.
7 He peleado la [a]buena batalla, he [b]acabado la carrera, he guardado la fe.
8 Por lo demás, me está reservada la [a]corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.
9 Procura venir pronto a verme,
10 porque Demas me ha [a]desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica; Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia.
11 Sólo [a]Lucas está conmigo. Toma a [b]Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio.
12 A Tíquico lo envié a Éfeso.
13 Trae, cuando vengas, el capote que dejé en Troas en casa de Carpo, y los [a]libros, mayormente los pergaminos.
14 Alejandro, el calderero, [a]me ha causado muchos males; el Señor le pague conforme a sus hechos.
15 Cuídate tú también de él, pues en gran manera ha resistido a nuestras palabras.
16 En mi primera defensa, ninguno estuvo de mi parte, sino que todos me desampararon; no les sea [a]tenido en cuenta.
17 Pero el [a]Señor estuvo a mi lado y me fortaleció, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen; y así fui librado de la boca del león.
18 Y el Señor me [a]librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.
19 Saluda a Prisca y a Aquila, y a la casa de Onesíforo.
20 Erasto se quedó en Corinto; y a Trófimo dejé en Mileto, enfermo.
21 Procura venir antes del invierno. Eubulo te saluda, y Pudente, y Lino, y Claudia y todos los hermanos.
22 El Señor Jesucristo esté con tu espíritu. La gracia sea con vosotros. Amén.

La segunda *epístola* a Timoteo, quien fue el primer obispo ordenado en Éfeso, fue escrita desde Roma, cuando Pablo fue presentado por segunda vez a César Nerón.

3 *c* GEE Supercherías sacerdotales.
d GEE Concupiscencia.
4 *a* GEE Apostasía—Apostasía de la Iglesia Cristiana Primitiva.
5 *a* GEE Evangelista.
7 *a* DyC 6:13.
b GEE Perseverar.
8 *a* GEE Corona.
10 *a* GEE Apostasía.
11 *a* GEE Lucas.
b GEE Marcos.
13 *a* 1 Ne. 13:20–29. GEE Escrituras.
14 *a* DyC 64:11.
16 *a* Hech. 7:60; 3 Ne. 12:44–45.
17 *a* Juan 14:18.
18 *a* GR me salvará, me rescatará.

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO A
TITO

CAPÍTULO 1

La vida eterna se prometió antes del principio de los tiempos — Se exponen los requisitos que deben cumplir los obispos — Todas las cosas son puras para los puros.

PABLO, siervo de Dios y [a]após-
tol de Jesucristo, según la fe
de los [b]escogidos de Dios, y el
pleno conocimiento de la verdad
que es según la piedad,
2 en la [a]esperanza de la [b]vida
eterna, la cual Dios, que no
[c]miente, [d]prometió desde antes
del principio de los tiempos,
3 y a su debido tiempo mani-
festó su palabra por medio de la
predicación, que me fue enco-
mendada por mandamiento de
Dios nuestro Salvador,
4 a [a]Tito, verdadero hijo en la
común fe: Gracia, misericordia
y paz de parte de Dios el Padre,
y del Señor Jesucristo nuestro
Salvador.
5 Por esta causa te dejé en Creta,
para que corrigieses lo que fal-
taba, y [a]pusieses [b]ancianos en
cada ciudad, así como yo te
mandé:
6 el que sea irreprensible, ma-
rido de una sola mujer, y que
tenga hijos creyentes que no es-
tén acusados de [a]disolución ni
de rebeldía.
7 Porque es necesario que el
[a]obispo sea irreprensible como
[b]administrador de Dios; no sober-
bio, no [c]iracundo, no dado al vino,
no pendenciero, no codicioso de
[d]ganancias deshonestas,
8 sino hospitalario, amador de
lo bueno, prudente, justo, santo,
dueño de sí mismo,
9 retenedor de la palabra fiel
que es conforme a la enseñanza,
para que también pueda exhortar
con sana doctrina y convencer a
los que contradicen.
10 Porque hay aún muchos re-
beldes, habladores de vanidades
y [a]engañadores, mayormente los
que son de la [b]circuncisión,
11 a los que es preciso tapar la
boca, porque trastornan casas en-
teras, enseñando lo que no es de-
bido, por [a]ganancia deshonesta.
12 Dijo uno de ellos, su propio

[TITO]
1 1 *a* GEE Apóstol; Pablo.
b GEE Elegidos; Elección.
2 *a* GEE Esperanza.
b GEE Vida eterna.
c GEE Perfecto.
d Abr. 3:24–26.
4 *a* GEE Pablo, epístolas de; Tito; Tito, Epístola a.
5 *a* GEE Ordenación, ordenar; Sacerdocio.
b GEE Élder (anciano).
6 *a* GR libertinaje o insubordinación.
7 *a* GEE Obispo.
b GEE Mayordomía, mayordomo.
c GEE Enojo.
d GEE Dinero.
10 *a* GEE Apostasía—Apostasía de la Iglesia Cristiana Primitiva; Engañar, engaño.
b *Es decir,* los que en el pasado habían obedecido la ley de Moisés. GEE Circuncisión.
11 *a* Mos. 29:40. GEE Supercherías sacerdotales.

profeta: Los cretenses son siempre mentirosos, malas bestias, glotones perezosos.
13 Este testimonio es verdadero; por tanto, [a]repréndelos duramente para que sean sanos en la fe,
14 no atendiendo a [a]fábulas judaicas ni a [b]mandamientos de hombres que se apartan de la verdad.
15 [a]Todas las cosas son [b]puras para los puros; pero para los [c]corrompidos e incrédulos nada es puro, pues hasta su mente y su [d]conciencia están corrompidas.
16 [a]Profesan conocer a Dios, pero con los [b]hechos lo [c]niegan, siendo abominables y [d]rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra.

CAPÍTULO 2

Los santos deben vivir rectamente, rechazar toda impiedad y buscar al Señor.

PERO tú, [a]habla lo que está de acuerdo con la sana [b]doctrina.
2 Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia.
3 Las ancianas, asimismo, sean reverentes en su porte; no [a]calumniadoras, no dadas a mucho vino, maestras de lo bueno;
4 que enseñen a las [a]mujeres jóvenes a [b]amar a sus maridos y a [c]amar a sus hijos,
5 a *ser* prudentes, [a]castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.
6 Exhorta, asimismo, a los jóvenes a ser sensatos;
7 preséntate en todo como ejemplo de buenas [a]obras; en la enseñanza, *mostrando* integridad, [b]seriedad,
8 [a]palabra sana e irreprensible, de modo que el adversario se avergüence y no tenga nada [b]malo que decir de vosotros.
9 *Exhorta* a los [a]esclavos a que estén sujetos a sus amos, que les agraden en todo y que no sean respondones;
10 no [a]defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que [b]adornen en todo la doctrina de Dios nuestro Salvador.
11 Porque la [a]gracia de Dios que

13 *a* DyC 84:87; 121:43–44.
14 *a* 1 Tim. 1:4.
b Mateo 15:9; DyC 46:7.
15 *a* TJS Tito 1:15 Para los puros, *sean* puras todas las cosas…
b GEE Pureza, puro.
c Mar. 7:21–23.
d GEE Conciencia.
16 *a* Mateo 7:21–23; 15:8.
b Mateo 7:17–20. GEE Obras.
c GEE Apostasía—Apostasía de la Iglesia Cristiana Primitiva.
d GEE Rebelión.

2 1 *a* 1 Tes. 2:4; 1 Pe. 4:11. GEE Enseñar.
b DyC 88:77.
3 *a* GR difamadoras, traidoras, malignas. GEE Chismes.
4 *a* GEE Mujer(es).
b GEE Matrimonio.
c GEE Familia—Las responsabilidades de los padres.
5 *a* GEE Castidad.
7 *a* Alma 37:34.
b GR dignidad, respeto.
8 *a* 1 Tim. 6:3.
b 1 Pe. 2:12.
9 *a* Col. 3:22–24; 1 Pe. 2:18.
10 *a* GEE Robar, robo, hurtar, hurto.
b GR que honren, que pongan en orden.
11 *a* GEE Gracia.

trae salvación a todos los hombres se ha manifestado,
12 enseñándonos que, rechazando la [a]impiedad y los [b]deseos mundanos, vivamos en este [c]mundo sobria, [d]justa y piadosamente,
13 aguardando la esperanza bienaventurada y la [a]manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,
14 [a]quien se dio a sí mismo por nosotros para [b]redimirnos de toda iniquidad, y [c]purificar para sí un [d]pueblo propio, [e]celoso de buenas obras.
15 Esto habla y exhorta, y [a]reprende con toda [b]autoridad. Nadie te desprecie.

CAPÍTULO 3

Los santos deben vivir rectamente después del bautismo.

RECUÉRDALES que [a]se sujeten a los [b]gobernantes y a las autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos para toda buena obra.
2 Que a nadie [a]difamen, que no sean pendencieros, *sino* amables, mostrando toda [b]mansedumbre para con todos los hombres.
3 Porque nosotros también éramos necios en otro tiempo, [a]rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y [b]deleites diversos, viviendo en [c]malicia y en envidia, aborrecibles y aborreciéndonos los unos a los otros.
4 Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres,
5 nos salvó, no por obras de [a]justicia que nosotros hubiésemos hecho, sino por su [b]misericordia, por el [c]lavamiento de la regeneración y la [d]renovación por el Espíritu Santo,
6 el que derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador,
7 para que, [a]justificados por su gracia, fuésemos hechos [b]herederos según la esperanza de la vida eterna.
8 Palabra fiel es *ésta,* y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas [a]obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres.
9 Pero evita las [a]cuestiones necias, y las genealogías, y las

---

12 *a* GEE Impío.
b GEE Concupiscencia.
c GEE Mundo.
d GEE Rectitud, recto.
13 *a* GEE Segunda Venida de Jesucristo.
14 *a* GEE Expiación, expiar.
b GEE Redención, redimido, redimir; Redentor.
c GEE Pureza, puro; Santificación.
d Éx. 19:5–6; 1 Pe. 2:9.
e GEE Diligencia.
15 *a* GEE Castigar, castigo.
b GEE Autoridad.
3 1 *a* AdeF 1:12.
b GEE Gobierno.
2 *a* GEE Calumnias.
b GEE Mansedumbre, manso.
3 *a* GEE Rebelión.
b GEE Concupiscencia.
c GR en la maldad, la iniquidad.
5 *a* GEE Rectitud, recto.
b GEE Misericordia, misericordioso.
c GEE Bautismo, bautizar.
d GEE Espíritu Santo.
7 *a* GEE Justificación, justificar.
b GEE Heredero.
8 *a* GEE Obras.
9 *a* 1 Tim. 1:4; 2 Tim. 2:23.

[b]contenciones y los debates acerca
de la ley, porque son sin provecho y vanos.
10 Al hombre que cause [a]divisiones, después de una y otra
amonestación, recházale,
11 sabiendo que el tal se ha descarriado, y peca, siendo condenado por su propio juicio.
12 Cuando te envíe a Artemas,
o a Tíquico, procura venir a mí a
Nicópolis, porque allí he determinado pasar el invierno.
13 A Zenas, doctor de la ley,
y a Apolos, encamínalos con
diligencia, procurando que nada
les falte.
14 Y también aprendan [a]los
nuestros a ocuparse en buenas
obras para los casos de necesidad,
para que no sean sin fruto.
15 Todos los que están conmigo
te saludan. Saluda a los que nos
aman en la fe. La gracia sea con
todos vosotros. Amén.

A Tito, quien fue el primer obispo ordenado para la iglesia de los cretenses; escrita desde Nicópolis de Macedonia.

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO A

FILEMÓN

El Evangelio hace que el esclavo sea estimado como hermano.

PABLO, prisionero de Jesucristo, y el hermano Timoteo,
al amado [a]Filemón, colaborador
nuestro,
2 y a la amada hermana Apia, y
a [a]Arquipo, nuestro compañero
de milicia, y a la iglesia que está
en tu casa:
3 Gracia a vosotros y paz de
parte de Dios nuestro Padre y
del Señor Jesucristo.
4 Doy gracias a mi Dios, haciendo siempre memoria de ti en
mis oraciones,
5 porque oigo del amor y de la
fe que tienes hacia el Señor Jesús,
y para con todos los santos;
6 para que la [a]comunicación de
tu fe sea eficaz en el conocimiento
de todo el bien que está en vosotros mediante Cristo Jesús.
7 Porque tenemos gran gozo
y consolación en tu amor, pues
por ti, oh hermano, ha sido reconfortado el corazón de los
santos.
8 Por lo cual, aunque tengo
mucha franqueza en Cristo para
mandarte lo que conviene,
9 más bien por amor te ruego,
siendo como soy, Pablo ya anciano, y ahora, además, prisionero de Jesucristo.
10 Te ruego por mi hijo [a]Onésimo, a quien he engendrado en
mis prisiones,
11 el que en otro tiempo te fue

9 *b* GEE Contención, contienda.
10 *a* GEE Apostasía.
14 *a* GR nuestro pueblo.

[FILEMÓN]
1 1 *a* GEE Pablo, epístolas de; Filemón; Filemón, Epístola a.
2 *a* Col. 4:17.
6 *a* GR comunión.
10 *a* Col. 4:9.

inútil, pero ahora a ti y a mí nos
es útil,
12 el que te vuelvo a enviar; tú,
pues, recíbele como a mi propio
corazón.
13 Yo quisiera retenerle con-
migo, para que en lugar de ti me
sirviese en las prisiones por causa
del evangelio;
14 pero nada quise hacer sin tu
consentimiento, para que tu fa-
vor no fuese como por obligación,
sino voluntario.
15 Porque quizá por esto se ha
apartado de ti por *algún* tiempo,
para que le recibieses para
siempre;
16 no ya como esclavo, sino
como más que esclavo, *como* [a]her-
mano amado, mayormente para
mí, pero cuánto más para ti, tanto
en la carne como en el Señor.
17 Así que, si me tienes por
compañero, recíbele como a mí
mismo.
18 Y si en algo te dañó, o te debe,
ponlo a mi cuenta.
19 Yo, Pablo, lo escribo de mi
mano, yo *lo* pagaré; por no de-
cirte que aun tú mismo te me
debes también.
20 Sí, hermano, reciba yo
de ti algún beneficio en el Se-
ñor; conforta mi corazón en
el Señor.
21 Te he escrito confiando
en tu obediencia, sabiendo
que harás aún más de lo que
te digo.
22 Y asimismo, prepárame tam-
bién alojamiento, porque espero
que por vuestras [a]oraciones yo os
sea concedido.
23 Te saludan [a]Epafras, mi com-
pañero de prisión por Cristo
Jesús,
24 Marcos, Aristarco, [a]Demas y
Lucas, mis colaboradores.
25 La gracia de nuestro Señor
Jesucristo sea con vuestro espí-
ritu. Amén.

Fue enviada a Filemón desde Roma por medio de Onésimo, esclavo.

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS

HEBREOS

CAPÍTULO 1

El Hijo es la imagen misma de la persona del Padre — Cristo es el Hijo Unigénito y, por tanto, es superior a los ángeles.

DIOS, habiendo hablado mu-
chas veces y de [a]muchas ma-
neras en otro tiempo a los padres
por medio de los [b]profetas,
2 en estos postreros días nos
ha hablado por el [a]Hijo, a quien

16 *a* GEE Hermano(s), hermana(s).
22 *a* 2 Cor. 1:11; Filip. 1:19.
23 *a* Col. 4:12.
24 *a* Col. 4:14; 2 Tim. 4:10.

[HEBREOS]
Título: GEE Hebreos, Epístola a los; Pablo; Pablo, epístolas de.

1 1 *a* GR en muchos lugares y de varias maneras.
b GEE Profeta.
2 *a* GEE Trinidad—Dios el Hijo.

[b]constituyó [c]heredero de todo,
y por quien, asimismo, [d]hizo el
universo,
3 quien, siendo el resplandor de
su [a]gloria, y la imagen misma de
su [b]sustancia, y quien sustenta
todas las cosas con la palabra de
su poder, habiendo efectuado la
purificación de nuestros pecados
por medio de sí mismo, se sentó
a la [c]diestra de la Majestad en
las alturas,
4 hecho tanto superior a los án-
geles cuanto alcanzó por heren-
cia más excelente [a]nombre que
ellos.
5 Porque, ¿a cuál de los ángeles
dijo *Dios* jamás:

Mi [a]hijo eres tú,
yo te he engendrado hoy,

y otra vez:

Yo seré para él Padre,
y él será para mí hijo?

6 Y otra vez, cuando introduce
al [a]Primogénito en el mundo,
dice: [b]Y [c]adórenle todos los án-
geles de Dios.
7 Y ciertamente, de los ánge-
les dice:

El que hace a sus ángeles espíritus,
y a sus ministros llama de fuego.

8 Pero del hijo *dice*:

Tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos;
cetro de [a]equidad es el cetro de tu reino;
9 has amado la [a]justicia y aborrecido la maldad,
por lo cual te [b]ungió Dios, el Dios tuyo,
con óleo de alegría más que a tus compañeros.

10 Y:

Tú, oh Señor, en el principio [a]fundaste la tierra,
y los cielos son obra de tus manos.
11 Ellos perecerán, mas tú permaneces;
y todos ellos se envejecerán como una vestidura;
12 y como un vestido los envolverás, y serán mudados;
pero tú eres el mismo,
y tus años no acabarán.

13 Pues, ¿a cuál de los ángeles
dijo jamás:

Siéntate a mi [a]diestra,
hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?

14 ¿No son todos [a]espíritus mi-
nistrantes, enviados para servir a
favor de los que serán herederos
de la salvación?

---

2 *b* GEE Jesucristo—Su autoridad.
c Mateo 21:37–39.
d GEE Creación, crear.
3 *a* Juan 1:14.
GEE Jesucristo—La gloria de Jesucristo.
b Juan 14:8–9.
c DyC 76:22–24; JS—H 1:17.
4 *a* Filip. 2:9–11.
GEE Jesucristo—El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.
5 *a* 1 Cró. 17:13–14; Juan 17:1.
GEE Trinidad—Dios el Padre.
6 *a* GEE Primogénito.
b TJS Heb. 1:6–7 …adórenle todos los ángeles de Dios, *que hace a sus ministros como llama de fuego.* Y de los ángeles dice: *Los ángeles son espíritus ministrantes.*
c GEE Adorar.
8 *a* GEE Rectitud, recto.
9 *a* GEE Rectitud, recto.
b GEE Ungido, el.
10 *a* 3 Ne. 9:15.
13 *a* Sal. 110:1.
14 *a* DyC 7:6.
GEE Ministrar, ministro.

CAPÍTULO 2

Jesús vino a padecer la muerte y a salvar a los hombres — Él vino para expiar los pecados del pueblo.

POR tanto, es necesario que con más [a]diligencia [b]atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos desviemos.
2 Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió [a]justa retribución,
3 ¿cómo [a]escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo comenzado a ser publicada por el Señor, nos ha sido confirmada por los que oyeron,
4 testificando Dios juntamente con ellos, con [a]señales y prodigios, y diversos milagros y dones del Espíritu Santo según su voluntad.
5 Porque *Dios* no sometió al dominio de los ángeles el mundo venidero, del cual hablamos.
6 Pero alguien testificó en cierto lugar, diciendo:

¿Qué es el [a]hombre, para que tengas de él memoria?
¿O el hijo del hombre, para que le visites?
7 Tú le hiciste un poco menor que los [a]ángeles;
le coronaste de gloria y de honra,
y le pusiste sobre las obras de tus manos;
8 todas las cosas sujetaste bajo sus [a]pies.

Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas.
9 Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los [a]ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra por el padecimiento de la [b]muerte, para que por la [c]gracia de Dios gustase la muerte por todos.
10 Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las [a]cosas *subsisten,* que habiendo de llevar a la gloria a muchos hijos, [b]perfeccionara por aflicciones al [c]autor de la salvación de ellos.
11 Porque el que [a]santifica y los que son santificados, de [b]uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos [c]hermanos,
12 diciendo:

[a]Anunciaré a mis hermanos tu nombre,
en medio de la congregación te alabaré.

13 Y otra vez:

Yo confiaré en él.

Y de nuevo:

---

2 1 *a* GEE Diligencia.
b DyC 21:4–6.
2 *a* GEE Justicia.
3 *a* Heb. 12:25.
4 *a* GEE Señal.
6 *a* Sal. 8:4–6.
GEE Hombre(s).
7 *a* HEB los dioses.
GEE Ángeles.
8 *a* Efe. 1:19–22;
DyC 49:6.
9 *a* Filip. 2:7–9.
b GEE Expiación, expiar.
c GEE Gracia.
10 *a* Col. 1:16–19.
b GEE Perfecto.
c GEE Jesucristo; Mesías.
11 *a* GEE Santificación.
b GEE Unidad.
c GEE Hermano(s), hermana(s).
12 *a* GEE Testificar.

He aquí, yo y los hijos que
me dio Dios.
14 Así que, por cuanto los hijos participaron de [a]carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir, mediante la [b]muerte, al que tenía el imperio de la muerte, a saber, al [c]diablo,
15 y librar a todos los que por temor a la muerte estaban durante toda la vida sujetos a [a]servidumbre.
16 Porque ciertamente no auxilió a los [a]ángeles, sino que auxilió a la [b]descendencia de Abraham.
17 Por lo cual, debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que atañe a Dios, para [a]expiar los pecados del pueblo.
18 Pues por cuanto él mismo padeció siendo [a]tentado, es poderoso para [b]socorrer a los que son tentados.

CAPÍTULO 3

Cristo es el Apóstol y Sumo Sacerdote de lo que profesamos — Jesús, por ser el Hijo, es más que un siervo — Ahora es el tiempo y el día de nuestra salvación.

Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, [a]considerad al [b]Apóstol y [c]Sumo Sacerdote de nuestra [d]profesión, Cristo Jesús,
2 quien es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés [a]en toda la casa de él.
3 Porque de tanta mayor gloria que Moisés es estimado digno éste, así como el que edificó la casa tiene mayor honra que la casa misma.
4 Porque toda casa es edificada por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios.
5 Y Moisés en verdad fue fiel sobre toda la casa de *Dios,* como siervo, para testimonio de lo que se había de decir;
6 pero Cristo, como hijo *fue fiel* sobre la [a]casa de *Dios,* cuya [b]casa somos nosotros, si es que hasta el fin retenemos firme la confianza y la gloria de la esperanza.
7 Por lo cual, como dice el Espíritu Santo:
Si oyereis hoy su voz,
8 no [a]endurezcáis vuestros corazones
como en la [b]provocación, en el día de la tentación en el desierto,
9 donde me tentaron vuestros padres; me pusieron a prueba,
y vieron mis obras cuarenta años.

14 *a* GEE Mortal, mortalidad.
b 2 Tim. 1:10.
c GEE Diablo.
15 *a* GEE Cautiverio.
16 *a* GEE Ángeles.
b GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
17 *a* GEE Redención, redimido, redimir.
18 *a* GR probado, sometido a las pruebas.
b Alma 7:11–12; DyC 62:1.
3 1 *a* GEE Meditar.
b GEE Apóstol.
c GEE Sumo sacerdote.
d *Es decir,* de la fe que profesamos.
2 *a* *Es decir,* en toda la Casa de Dios.
6 *a* GEE Iglesia de Jesucristo.
b 1 Pe. 2:5–8.
8 *a* GEE Rebelión.
b Jacob 1:7.

10 A causa de lo cual me enojé
con esa generación,
y dije: Siempre divagan
ellos en su corazón,
y no han conocido mis
caminos.
11 Juré, pues, en mi ira:
[a]No entrarán en mi re-
poso.
12 Mirad, hermanos, que no
haya en ninguno de vosotros [a]co-
razón malo de incredulidad para
[b]apartarse del Dios vivo.
13 Antes bien, [a]exhortaos los
unos a los otros cada día, entre
tanto que dure lo que se llama
hoy, para que ninguno de voso-
tros se endurezca por el [b]engaño
del pecado.
14 Porque somos hechos par-
ticipantes de Cristo, con tal
que conservemos [a]firme hasta
el fin el comienzo de nuestra
confianza,
15 entre tanto que se dice:
Si oyereis hoy su voz,
[a]no endurezcáis vuestros
corazones, como en la
provocación.
16 Porque algunos de los que
habían salido de Egipto con Moi-
sés, habiendo oído, le provoca-
ron, aunque no todos.
17 ¿Y con quiénes estuvo eno-
jado cuarenta años? ¿No fue con
los que pecaron, cuyos [a]cuerpos
cayeron en el desierto?
18 ¿Y a quiénes juró que no
entrarían en su reposo, sino a
aquellos que no obedecieron?
19 Y vemos que no pu-
dieron entrar a causa de su
[a]incredulidad.

CAPÍTULO 4

Se ofreció el Evangelio al antiguo Israel — Los santos entran en el reposo del Señor — Aunque tentado en todo aspecto, Jesús no tuvo pecado.

TEMAMOS, pues, no sea que es-
tando vigente aún la promesa
de entrar en su [a]reposo, alguno
de vosotros parezca no haberlo
alcanzado.
2 Porque también a nosotros se
nos ha [a]predicado el evangelio
como a ellos; pero no les apro-
vechó el oír la palabra a los que
la oyeron por no acompañarla
con la [b]fe.
3 [a]Porque entramos en el reposo
los que hemos creído, de la ma-
nera que dijo:
Como juré en mi ira,
no entrarán en mi reposo,
aunque acabadas estaban
sus obras desde la funda-
ción del mundo.
4 Porque en cierto lugar dijo
así del [a]séptimo día: Y reposó
Dios de todas sus obras en el sép-
timo día.

11 *a* DyC 84:23–24.
12 *a* Mateo 15:19; Hel. 12:4.
b GR para apostatar, para alejarse. GEE Apostasía.
13 *a* Alma 34:39. GEE Enseñar.
b GEE Engañar, engaño.
14 *a* GEE Perseverar.
15 *a* GEE Corazón quebrantado.
17 *a* Núm. 14:29–32; 1 Cor. 10:5–12.
19 *a* GEE Incredulidad.
4 1 *a* GEE Descansar, descanso (reposo).
2 *a* GEE Evangelio.
b GEE Fe.
3 *a* TJS Heb. 4:3 (Apéndice).
4 *a* GEE Día de reposo.

5 [a]Y otra vez aquí dice:
No entrarán en mi reposo.
6 Por lo tanto, puesto que falta
que algunos entren en él, y aque-
llos a quienes primero se les anun-
ció el evangelio no entraron por
causa de la desobediencia,
7 otra vez determina un día,
hoy, diciendo por medio de Da-
vid después de tanto tiempo,
como está dicho:
Si oyereis su voz hoy,
[a]no endurezcáis vuestros
corazones.
8 Porque si Josué les hubiera
dado el reposo, no hablaría des-
pués de otro día.
9 Por tanto, queda un reposo
para el pueblo de Dios.
10 Porque el que ha entrado en
su reposo, también ha reposado
de sus obras, como Dios de las
suyas.
11 [a]Procuremos, pues, entrar en
aquel reposo, para que ninguno
caiga en semejante ejemplo de
desobediencia.
12 Porque la [a]palabra de Dios
es viva y eficaz, y más cortante
que toda espada de dos filos; y
penetra hasta partir [b]el alma y el
espíritu, y las coyunturas y los
tuétanos, y discierne los [c]pen-
samientos y las intenciones del
corazón.
13 Y no hay cosa creada que no
sea manifiesta en su presencia;
antes bien, todas las cosas están
desnudas y abiertas a los [a]ojos
de aquel a quien tenemos que
dar cuenta.
14 Por tanto, teniendo un gran
sumo sacerdote, que ha en-
trado en los [a]cielos, Jesús el Hijo
de Dios, retengamos la fe que
profesamos.
15 Porque no tenemos un sumo
sacerdote que no pueda compa-
decerse de nuestras flaquezas,
sino uno que fue [a]tentado en todo
según *nuestra* semejanza, *pero* sin
[b]pecado.
16 Acerquémonos, pues, con-
fiadamente al trono de la [a]gra-
cia, para alcanzar misericordia,
y hallar gracia para el oportuno
socorro.

CAPÍTULO 5

Para poseer el sacerdocio, los hombres deben ser llamados por Dios como lo fue Aarón — Cristo fue sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec — Jesucristo es el autor de la salvación eterna.

PORQUE todo sumo sacerdote,
tomado de entre los hombres, es
constituido a favor de los hom-
bres en lo que atañe a Dios, para
presentar ofrendas y [a]sacrificios
por los pecados,
2 y puede [a]compadecerse de los
ignorantes y extraviados, puesto

5 *a* TJS Heb. 4:5 Y otra vez aquí dice: *Si* no *endurecen* sus corazones entrarán en mi reposo.
7 *a* GEE Orgullo.
11 *a* GR Apresurémonos, sintamos entusiasmo por.
12 *a* GEE Palabra de Dios.
b TJS Heb. 4:12 …el *cuerpo* y…
c DyC 6:16.
13 *a* DyC 121:24.
14 *a* GEE Ascensión.
15 *a* Mos. 15:1–5; DyC 20:22. GEE Tentación, tentar.
b DyC 45:3–4. GEE Pecado.
16 *a* GEE Gracia.
5 1 *a* GEE Sacrificios.
2 *a* GEE Compasión.

que él también está rodeado de flaquezas;
3 y por causa de ellas debe, tanto por sí mismo como también por el pueblo, presentar ofrendas por los pecados.
4 Y nadie toma para sí esta [a]honra, sino el que es [b]llamado por Dios, como lo fue [c]Aarón.
5 Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo:
Tú eres mi Hijo,
yo te he engendrado hoy.
6 Como también dice en otro *lugar*:
Tú eres [a]sacerdote para siempre,
según el orden de [b]Melquisedec.
7 [a]El que en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente.
8 Y aunque era Hijo, por lo que [a]padeció aprendió la [b]obediencia;
9 y habiendo sido [a]perfeccionado, vino a ser el autor de eterna [b]salvación para todos los que le obedecen;
10 [a]nombrado por Dios [b]sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.
11 De quien tenemos mucho que decir, y [a]es difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho lentos para [b]oír.
12 Porque debiendo ser ya maestros después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros principios de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de [a]leche, y no de alimento sólido.
13 Porque todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de la [a]justicia, porque es niño;
14 pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

CAPÍTULO 6

Sigamos adelante a la perfección — Los hijos de perdición crucifican a Cristo de nuevo — Dios confirma con juramento que los fieles serán salvos.

POR tanto, [a]dejando el comienzo de la doctrina de Cristo, vamos

4 *a* GEE Autoridad.
b GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
c GEE Aarón, hermano de Moisés.
6 *a* GEE Sacerdocio de Melquisedec.
b GEE Melquisedec.
7 *a* El texto de la TJS aclara que este versículo habla de Melquisedec y no de Cristo.
8 *a* 1 Ne. 19:9. GEE Adversidad.
b GEE Obediencia, obediente, obedecer.
9 *a* GEE Perfecto.
b GEE Plan de redención; Salvación.
10 *a* GEE Jesucristo—Su autoridad.
b GEE Sumo sacerdote.
11 *a* GEE Misterios de Dios.
b Ezeq. 33:30–31; DyC 1:14.
12 *a* DyC 19:21–22; 50:40.
13 *a* GEE Rectitud, recto.
6 1 *a* TJS Heb. 6:1 …*sin* dejar…

adelante a la [b]perfección, no echando otra vez el fundamento del [c]arrepentimiento de obras muertas, y de la fe en Dios,
2 de la [a]doctrina de [b]bautismos, y de la [c]imposición de manos, y de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.
3 [a]Y esto haremos, si Dios en verdad *lo* permite.
4 Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,
5 y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios, y de los poderes del [a]mundo venidero,
6 y [a]cayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, puesto que [b]crucifican de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y le exponen a vituperio.
7 Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios;
8 pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, y está próxima a ser [a]maldecida; y su fin es el ser quemada.
9 Pero en cuanto a vosotros, oh amados, estamos persuadidos de cosas mejores que pertenecen a la salvación, aunque hablamos así.
10 Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo ministrado y [a]ministrando aún a los santos.
11 Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma [a]diligencia hasta el fin, para el pleno cumplimiento de la esperanza,
12 a fin de que no os hagáis [a]perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas.
13 Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, [a]juró por sí mismo,
14 diciendo: De cierto, te [a]bendeciré grandemente y te multiplicaré en gran manera.
15 Y habiendo [a]esperado con gran paciencia, alcanzó la promesa.
16 Porque los hombres ciertamente por uno mayor *que ellos* juran; y el fin de todas sus controversias es el juramento para confirmación.
17 Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su [a]consejo, la confirmó con un [b]juramento,

1 *b* GEE Perfecto.
c GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
2 *a* GEE Doctrina de Cristo.
b GEE Bautismo, bautizar.
c GEE Imposición de manos.
3 *a* TJS Heb. 6:3–10 (Apéndice).
5 *a* GEE Gloria celestial.
6 *a* GEE Pecado imperdonable.
b GEE Crucifixión.
8 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
10 *a* GEE Ministrar, ministro; Servicio.
11 *a* GEE Diligencia.
12 *a* GEE Ociosidad, ocioso.
13 *a* GEE Juramento.
14 *a* GEE Abraham, Convenio de.
15 *a* GEE Perseverar.
17 *a* GR plan, propósito. GEE Consejo.
b GEE Convenio (pacto).

18 para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo, los que buscamos refugio para asirnos de la [a]esperanza puesta delante de nosotros;

19 la cual tenemos como segura y firme [a]ancla del alma, y que penetra hasta dentro del [b]velo;

20 donde Jesús entró por nosotros *como* precursor, hecho [a]sumo sacerdote para siempre según el orden de [b]Melquisedec.

CAPÍTULO 7

El Sacerdocio de Melquisedec trae la exaltación y administra el Evangelio — Se recibe con un juramento y un convenio — Se explica la preeminencia del Sacerdocio de Melquisedec ante el Sacerdocio Aarónico — La salvación viene por medio de la intercesión de Cristo.

PORQUE este [a]Melquisedec, rey de [b]Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo,

2 a quien asimismo dio Abraham los [a]diezmos de todo, *cuyo nombre* significa primeramente Rey de [b]justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz;

3 [a]sin padre, sin madre, sin genealogía; que no tiene [b]principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.

4 Considerad, pues, cuán grande fue éste, al que aun Abraham, el [a]patriarca, dio diezmos del botín.

5 Y ciertamente los que de entre los hijos de [a]Leví reciben el sacerdocio tienen mandamiento de recibir del pueblo los diezmos según la ley, a saber, de sus hermanos, aunque éstos también hayan salido de los lomos de Abraham.

6 Pero aquel cuya genealogía no es contada de entre ellos, tomó de Abraham los diezmos y bendijo al que tenía las promesas.

7 Y, sin contradicción alguna, el que es menor es bendecido por el que es mayor.

8 Y aquí ciertamente los hombres mortales reciben los diezmos; pero allí, uno de quien se da testimonio de que vive.

9 Y, por decirlo así, en Abraham ha pagado diezmos también Leví, que recibe los diezmos,

10 porque aún estaba en los lomos de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro.

11 Si, pues, la [a]perfección fuera por el [b]sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad *habría* aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Melquisedec,

18 *a* GEE Esperanza.
19 *a* Éter 12:4.
b GEE Velo.
20 *a* GEE Sumo sacerdote.
b GEE Sacerdocio de Melquisedec.
7 1 *a* GEE Melquisedec.
b GEE Jerusalén.
2 *a* GEE Diezmar, diezmo.
b GEE Rectitud, recto.
3 *a* TJS Heb. 7:3 (Apéndice).
b DyC 84:17.
4 *a* GEE Patriarca, patriarcal—Padres.
5 *a* GEE Leví.
11 *a* GEE Perfecto.
b GEE Sacerdocio Aarónico.

y que no fuese llamado según el orden de Aarón?
12 Pues cambiado el sacerdocio, necesario es que se cambie también la ley.
13 Porque aquel de quien se dice esto es de otra tribu, de la cual nadie ofició en el altar.
14 Porque es evidente que nuestro Señor nació de la tribu de [a]Judá, sobre cuya tribu nada habló Moisés tocante al sacerdocio.
15 Y aun es más evidente, si a semejanza de Melquisedec se levanta otro sacerdote,
16 que no es hecho conforme a la ley del [a]mandamiento carnal acerca de la descendencia, sino según el poder de una vida indestructible;
17 pues se da testimonio *de él*:

Tú eres sacerdote para siempre,
según el orden de Melquisedec.

18 El mandamiento anterior de cierto queda abrogado por su debilidad e inutilidad;
19 [a]porque nada perfeccionó la ley, sino que logró la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios.
20 Y esto no fue hecho sin [a]juramento
21 (porque en verdad los otros sin juramento fueron hechos sacerdotes; pero éste, con el juramento del que le dijo:

Juró el Señor, y no se arrepentirá:
Tú eres sacerdote para siempre,
según el orden de Melquisedec);

22 por tanto, Jesús es hecho fiador de un [a]convenio mejor.
23 Y de cierto hubo muchos sacerdotes, debido a que por la muerte no podían continuar.
24 Pero éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un [a]sacerdocio inmutable.
25 Por eso él puede también salvar enteramente a los que por medio de él se [a]acercan a Dios, viviendo siempre para [b]interceder por ellos.
26 [a]Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, sin mancha, limpio, apartado de los [b]pecadores y hecho más sublime que los [c]cielos;
27 que no tiene necesidad cada día, como los *otros* sumos sacerdotes, de ofrecer primero [a]sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo, porque esto *lo* hizo una sola vez y para siempre, [b]ofreciéndose a sí mismo.
28 Porque la ley constituye sumos [a]sacerdotes a hombres débiles; pero la palabra del juramento,

14 *a* GEE Judá.
16 *a* GEE Ley de Moisés.
19 *a* TJS Heb. 7:19–21 (Apéndice).
20 *a* GEE Juramento y convenio del sacerdocio.
22 *a* *O sea*, convenio. Heb. 8:6.
24 *a* GEE Jesucristo—Su autoridad.
25 *a* Heb. 11:6; DyC 93:1; Moro. 10:32.
b GEE Abogado; Mediador.
26 *a* TJS Heb. 7:25–26 (Apéndice).
b Heb. 4:14–15; DyC 45:4.
c GEE Cielo.
27 *a* GEE Sacrificios.
b GEE Expiación, expiar.
28 *a* GEE Sumo sacerdote.

posterior a la ley, *constituye*
[b]al Hijo, hecho perfecto para
siempre.

CAPÍTULO 8

Cristo se ofreció como sacrificio por el pecado — Dios prometió concertar un nuevo convenio con Israel.

AHORA bien, el punto principal
de lo que venimos diciendo es
que tenemos tal [a]sumo sacerdote,
que se sentó a la diestra del trono
de la Majestad en los cielos,
2 ministro del santuario y de
aquel verdadero [a]tabernáculo
que levantó el Señor, y no el
hombre.
3 Porque todo sumo sacerdote es
constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es
necesario que también éste tenga
algo que ofrecer.
4 [a]Así que si él estuviese sobre
la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes
que presentan las ofrendas según la ley;
5 quienes sirven *a lo que es* figura
y [a]sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés
cuando estaba a punto de erigir
el [b]tabernáculo, diciéndole: Mira,
haz todas las cosas conforme al
modelo que se te ha mostrado en
el [c]monte.
6 Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, por cuanto él es
el [a]mediador de un mejor [b]convenio, el cual ha sido establecido
sobre mejores promesas.
7 Porque si aquel [a]primer convenio hubiera sido sin defecto,
no se hubiera procurado lugar
para el segundo.
8 Porque reprendiéndolos
dice:
He aquí vienen días, dice el Señor,
en que estableceré con la [a]casa de Israel y con la casa de [b]Judá un nuevo [c]convenio;
9 no como el convenio que hice con sus padres
el día en que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto,
porque ellos no permanecieron en mi convenio,
y yo me desentendí de ellos, dice el Señor.
10 Por lo cual, éste es el convenio que haré con la casa de Israel
después de aquellos días, dice el Señor:

---

28 *b* GEE Trinidad—Dios el Hijo.
8 1 *a* GEE Sumo sacerdote; Jesucristo—Su autoridad.
2 *a* GEE Tabernáculo.
4 *a* TJS Heb. 8:4 *Por tanto, cuando estuvo* sobre la tierra, *ofreció en sacrificio su propia vida por los pecados del pueblo. Ahora bien, todo sacerdote bajo la ley debe* presentar las ofrendas, *o sacrificios,* según la ley.
5 *a* GEE Jesucristo—Simbolismos o símbolos de Jesucristo.
b GEE Tabernáculo.
c GEE Sinaí, monte.
6 *a* DyC 76:69. GEE Mediador.
b GR *diateke:* convenio, pacto. GEE Convenio (pacto).
7 *a* GEE Ley de Moisés.
8 *a* GEE Israel.
b GEE Judá.
c GEE Convenio (pacto).

Pondré mis [a]leyes en la
mente de ellos,
y sobre su [b]corazón las es-
cribiré;
y yo seré su Dios,
y ellos serán mi pueblo.
11 Y ninguno enseñará a su pró-
jimo,
ni ninguno a su hermano, di-
ciendo: Conoce al Señor,
porque todos me conoce-
rán,
desde el menor hasta el ma-
yor de ellos.
12 Porque seré misericordioso
en cuanto a sus [a]malda-
des,
y de sus pecados y de sus
iniquidades [b]no me acor-
daré más.
13 Cuando dice: [a]Nuevo *con-
venio,* ha dado por viejo al pri-
mero; y lo que se da por viejo
y [b]se envejece, cerca está de
desaparecer.

CAPÍTULO 9

Las ordenanzas de la ley de Moisés prefiguraban el ministerio de Cristo — Cristo es el Mediador del nuevo convenio.

AHORA bien, aun el primer
[a]*convenio* tenía [b]ordenanzas de
culto y un santuario terrenal.
2 Porque el [a]tabernáculo estaba
dispuesto así: en la primera parte,
llamada el lugar santo, *estaban* el
candelabro, la mesa y los panes
de la proposición.
3 Tras el segundo [a]velo estaba
la parte del tabernáculo llamada
el [b]Lugar Santísimo,
4 en donde había un incensario
de oro, y el [a]arca del convenio re-
cubierta de oro por todas partes,
en la que había una [b]urna de oro
que contenía el maná, y [c]la vara
de Aarón que reverdeció y las
[d]tablas del convenio;
5 y sobre ella los [a]querubines de
gloria que cubrían el propiciato-
rio; de estas cosas no se puede
ahora hablar en detalle.
6 Y estas cosas estaban así [a]or-
denadas, en la primera parte
del tabernáculo entraban con-
tinuamente los [b]sacerdotes para
cumplir las funciones de su
ministerio;
7 pero en la segunda parte, sólo
el sumo sacerdote *entraba* una
vez al año, no sin sangre, la cual
ofrecía por sí mismo y por los
pecados del pueblo [a]cometidos
en la ignorancia,
8 dando el Espíritu Santo a en-
tender con esto que aún no se

10 *a* GEE Ley.
b GEE Corazón.
12 *a* DyC 38:14.
b GEE Perdonar.
13 *a* 3 Ne. 15:2–10.
GEE Nuevo y sempiterno convenio.
b 2 Ne. 25:24–27;
3 Ne. 12:46–47.
9 1 *a* GR *diateke:* convenio, pacto.
GEE Convenio (pacto); Ley de Moisés.
b GEE Ordenanzas.
2 *a* GEE Tabernáculo.
3 *a* GEE Velo.
b GEE Lugar Santísimo.
4 *a* También conocida como el arca del pacto o el arca de la alianza.
GEE Arca del pacto.
b Éx. 16:33–34.
c Núm. 17:10.
d GEE Diez Mandamientos.
5 *a* GEE Querubines.
6 *a* GR preparadas, edificadas.
b GEE Sacerdocio Aarónico.
7 *a* *O sea,* cometidos sin intención.

había manifestado el camino al
Lugar Santísimo, entre tanto que
la primera parte del tabernáculo
estuviese en pie.
9 Lo cual era [a]símbolo para ese
tiempo, según el cual se ofrecían
ofrendas y sacrificios que no podían hacer [b]perfecto, en cuanto a
la conciencia, al que *oficiaba;*
10 *consistiendo* sólo en comidas
y en bebidas, y en diversos [a]lavamientos y ordenanzas para
el cuerpo, [b]impuestas hasta el
tiempo de la renovación.
11 Pero, Cristo habiendo llegado
a ser [a]sumo sacerdote de las cosas
buenas por venir, por el más amplio y más perfecto tabernáculo,
no hecho por manos, a saber, no
de esta creación,
12 y no por sangre de machos
cabríos ni de becerros, sino por
su propia [a]sangre, entró una vez
y para siempre en el [b]Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna
[c]redención.
13 Porque si la [a]sangre de los
toros y de los machos cabríos, y
la ceniza de la becerra, rociada a
los inmundos, santifica para la
purificación de la carne,
14 ¿cuánto más la [a]sangre de
Cristo, el que mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo
sin mancha a Dios, [b]limpiará
vuestras conciencias de obras
muertas para que sirváis al Dios
vivo?
15 Así que, por eso es [a]mediador
del [b]nuevo [c]testamento, para que,
al intervenir una muerte para la
remisión de las transgresiones
que había bajo el primer [d]testamento, los que son llamados reciban la [e]promesa de la [f]herencia
eterna.
16 Porque donde hay [a]testamento, necesario es que ocurra
la [b]muerte del [c]testador.
17 Porque el testamento con la
muerte se confirma, pues no es
válido entre tanto que el testador vive.
18 De ahí que ni aun el primer *convenio* fue consagrado sin
sangre.
19 Porque habiendo [a]leído Moisés todos los mandamientos de
la ley a todo el pueblo, tomó
la sangre de los becerros y de
los machos cabríos, con agua, y
lana de grana e hisopo, y roció

9 *a* GR similitud, tipo, parábola. GEE Jesucristo—Simbolismos o símbolos de Jesucristo.
b GEE Perfecto.
10 *a* GEE Lavado, lavamientos, lavar.
b Mos. 13:29–31.
11 *a* GEE Sumo sacerdote.
12 *a* Hel. 5:9. GEE Sangre.
b Lev. 16:2–4.
c GEE Redención, redimido, redimir.
13 *a* Lev. 4:5.
14 *a* 1 Pe. 1:18–20. GEE Expiación, expiar.
b GEE Pureza, puro.
15 *a* GEE Mediador.
b GEE Nuevo y sempiterno convenio.
c TJS Heb. 9:15 *…convenio…* Nota: La TJS también emplea el vocablo “convenio” en lugar de “testamento” en todos los casos en los vers. 15, 16, 17, 18 y 20.
d TJS Heb. 9:15 *…convenio…*
e GEE Vocación (llamamiento) y elección.
f GEE Heredero.
16 *a* TJS Heb. 9:16 *…convenio…*
b GEE Mártir, martirio.
c TJS Heb. 9:16 *…víctima.* Nota: La TJS también emplea el vocablo “víctima” en lugar de “testador” en el vers. 17. 1 Tim. 2:5–6; DyC 135:5.
19 *a* Éx. 24:6–8.

el libro mismo y también a todo el pueblo,

20 diciendo: Ésta es la sangre del testamento que Dios os ha mandado.

21 Y además de esto, roció también con la sangre el tabernáculo y todos los utensilios del ministerio.

22 Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.

23 Fue, pues, necesario que las [a]figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas con estas cosas; pero las cosas celestiales mismas con mejores sacrificios que éstos.

24 Porque no entró Cristo en el santuario hecho por manos, figura del [a]verdadero, sino en el mismo cielo para presentarse ahora por nosotros [b]ante Dios.

25 Y no para ofrecerse muchas veces, como entra el [a]sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena;

26 de otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, [a]en la consumación de los siglos, se ha presentado una sola vez y para siempre, para anular el pecado por medio del sacrificio de sí mismo.

27 Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio,

28 así también Cristo fue [a]ofrecido una sola vez para [b]llevar los pecados de muchos; y la segunda vez, sin pecado, [c]aparecerá para salvar a los que le esperan.

CAPÍTULO 10

Somos santificados mediante el derramamiento de la sangre de Cristo — Se explica lo excelso de Su sacrificio — Los que pierden la gracia por pecar voluntariamente son maldecidos — El justo vivirá por la fe.

PORQUE la [a]ley, teniendo la [b]sombra de las cosas buenas por venir, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan.

2 De otra manera, ¿no cesarían de ofrecerse?, porque los que adoran, una vez [a]limpios, no tendrían ya más conciencia de pecado.

3 Pero en estos [a]*sacrificios* [b]cada año se hace memoria de los pecados.

4 Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.

5 Por lo cual, entrando en el mundo, dice:

23 *a* GEE Simbolismo.
24 *a* Heb. 8:1–2.
b GEE Abogado.
25 *a* Heb. 9:7.
26 *a* TJS Heb. 9:26 …en *el meridiano de los tiempos,* se ha…
28 *a* GEE Expiación, expiar.
b DyC 76:41.
c GEE Segunda Venida de Jesucristo.

10 1 *a* Mos. 3:14–15; 13:28–32. GEE Ley de Moisés.
b GEE Jesucristo—Simbolismos o símbolos de Jesucristo.
2 *a* GEE Remisión de pecados.
3 *a* GEE Sacrificios.
b Heb. 9:6–7.

Sacrificio y ofrenda no quisiste;
mas me preparaste un cuerpo.
6 Holocaustos y [a]*expiaciones* por el pecado no te agradaron.
7 Entonces dije: Heme aquí
(como en el rollo del libro está escrito de mí)
para hacer, oh Dios, tu voluntad.
8 Diciendo arriba: Sacrificio y
ofrenda, y holocaustos y *expia-*
ciones por el pecado no quisiste,
ni te agradaron (las cuales cosas
se ofrecen según la ley),
9 entonces dijo: Heme aquí para
hacer, oh Dios, tu voluntad. Quita
lo primero, para establecer lo
segundo.
10 En esa voluntad somos [a]san-
tificados mediante la [b]ofrenda
[c]del [d]cuerpo de Jesucristo *hecha*
una vez y para siempre.
11 Así que todo sacerdote se
presenta cada día ministrando
y ofreciendo muchas veces los
mismos sacrificios, que nunca
pueden quitar los pecados.
12 Pero *Cristo,* habiendo ofrecido
por los pecados un *solo* [a]sacrificio
para siempre, se ha sentado a la
diestra de Dios,
13 de ahí en adelante [a]esperando
hasta que sus enemigos sean
puestos por estrado de sus pies.
14 Porque con una sola ofrenda
hizo perfectos para siempre a los
santificados.
15 Y nos [a]atestigua lo mismo el
[b]Espíritu Santo, porque después
de haber dicho:
16 Éste es el [a]convenio que haré
con ellos
después de aquellos días, dice el Señor:
Pondré mis leyes en sus corazones,
y en sus [b]mentes las escribiré,
17 *añade:*
Y nunca más me acordaré de sus pecados e iniquidades.
18 Pues donde hay remisión de
éstos, no hay más ofrenda por el
pecado.
19 Así que, hermanos, teniendo
[a]libertad para entrar en el [b]Lu-
gar Santísimo por la sangre de
Jesucristo,
20 por el camino nuevo y vivo
que él nos consagró, a través del
[a]velo, esto es, de su carne,
21 y *teniendo* un [a]gran sacerdote
sobre la casa de Dios,
22 [a]acerquémonos con corazón
sincero, en plena certidumbre de
fe, purificados los corazones de

6 *a* 1 Sam. 15:22; Miq. 6:6–8.
10 *a* GEE Santificación.
b GEE Expiación, expiar.
c TJS Heb. 10:10 …[hecha] *una vez* del cuerpo de Jesucristo.
d Juan 6:51.
12 *a* GEE Redención, redimido, redimir.
13 *a* TJS Heb. 10:13 *Para reinar* de ahí en adelante hasta que sus enemigos…
15 *a* GEE Testigo.
b GEE Espíritu Santo.
16 *a* Rom. 11:26–27. GEE Convenio (pacto); Nuevo y sempiterno convenio.
b Jer. 31:31–34.
19 *a* GR licencia, autoridad.
b Lev. 16:2–4; Heb. 9:12. GEE Lugar Santísimo.
20 *a* GEE Velo.
21 *a* GEE Sumo sacerdote.
22 *a* GEE Venir.

una mala conciencia y lavados
los cuerpos con agua pura.
23 Mantengamos firme la [a]pro-
fesión de nuestra [b]fe sin vacilar,
porque fiel es el que prometió.
24 Y [a]considerémonos los unos
a los otros para motivarnos al
amor y a las buenas obras;
25 no dejando de congregarnos,
como algunos tienen por costum-
bre, sino exhortándonos; y tanto
más, cuando veis que aquel día
se acerca.
26 Porque si [a]pecamos volun-
tariamente después de haber
recibido el conocimiento de la
verdad, ya no queda más sacri-
ficio por los pecados,
27 sino una horrenda expec-
tativa de [a]juicio y fuego ar-
diente que ha de devorar a los
adversarios.
28 El que [a]menosprecia la ley
de Moisés, por el testimonio de
dos o de tres testigos muere sin
ninguna misericordia.
29 ¿Cuánto mayor castigo pen-
sáis que merecerá el que [a]hollare
al Hijo de Dios, y tuviere por in-
munda la sangre del convenio, en
la cual fue santificado, e hiciere
afrenta al Espíritu de gracia?
30 Pues sabemos *quien* es el que
dijo: Mía es la [a]venganza, yo daré
[b]el pago, dice el Señor. Y otra vez:
El Señor [c]juzgará a su pueblo.
31 ¡Horrenda cosa es caer en
manos del Dios vivo!
32 Pero traed a la memoria los
días pasados, en los cuales, des-
pués de haber sido iluminados,
soportasteis un gran [a]combate de
aflicciones;
33 por una parte, ciertamente,
con vituperios y tribulaciones
fuisteis hechos espectáculo, y por
otra parte, llegasteis a ser compa-
ñeros de los que estaban en una
situación semejante.
34 Porque de mis encarcela-
mientos también tuvisteis com-
pasión, y el despojo de vuestros
bienes padecisteis con gozo, sa-
biendo que tenéis en vosotros una
[a]mejor y perdurable posesión en
los cielos.
35 No perdáis, pues, vues-
tra confianza, que tiene gran
recompensa,
36 porque la [a]paciencia os es ne-
cesaria, para que, habiendo hecho
la [b]voluntad de Dios, obtengáis
la [c]promesa.
37 Porque dentro de poco,
el que ha de venir vendrá,
y no tardará.
38 Pero el justo vivirá por la
fe;
y si [a]se vuelve atrás, no
agradará a mi alma.
39 Pero nosotros no somos de
los que se vuelven atrás para

23 *a* 1 Tim. 6:12.
GEE Testificar.
b GR nuestra
esperanza.
24 *a* GR entendámonos.
26 *a* GEE Apostasía;
Rebelión.
27 *a* GEE Segunda Venida
de Jesucristo.
28 *a* GR que rechaza, que
viola.
29 *a* GR que pisoteare, hu-
millare, maltratare.
30 *a* GEE Venganza.
b GEE Justicia.
c GEE Jesucristo—
Es juez.
32 *a* GEE Persecución,
perseguir.
34 *a* Hel. 5:8.
36 *a* GEE Paciencia.
b GEE Obediencia,
obediente, obedecer.
c 1 Pe. 1:3–9.
GEE Santo Espíritu
de la promesa.
38 *a* 2 Pe. 2:20–21;
Alma 24:30.

[a]perdición, sino de los que tienen fe para la preservación del alma.

CAPÍTULO 11

Por medio de la fe, entendemos la palabra y la obra de Dios — La fe de los antiguos estaba centrada en Cristo — Por medio de la fe, los hombres conquistaron reinos, actuaron con rectitud y efectuaron milagros.

Es, pues, la [a]fe la certeza de lo que [b]se espera, la [c]convicción de lo que no se ve.
2 Porque por ella alcanzaron aprobación los [a]antiguos.
3 Por la fe entendemos que los mundos [a]fueron formados por [b]la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue de lo que no se veía.
4 Por la fe [a]Abel ofreció a Dios un mejor [b]sacrificio que Caín, por lo cual recibió [c]testimonio de que era justo, dando Dios aprobación de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella.
5 Por la fe [a]Enoc fue [b]trasladado para no ver la muerte, y no fue hallado, porque lo trasladó Dios. Y antes que fuese trasladado, tuvo [c]testimonio de haber agradado a Dios.
6 Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que [a]se acerca a Dios crea que él existe y que es galardonador de los que le [b]buscan.
7 Por la fe [a]Noé, habiendo sido [b]advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, [c]con temor preparó el arca para que su casa se salvase; por esa *fe* condenó al mundo, y fue hecho heredero de la [d]justicia que es según la fe.
8 Por la fe [a]Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como heredad; y salió [b]sin saber a dónde iba.
9 Por la fe [a]habitó como extranjero en la [b]tierra prometida como en *tierra* ajena, morando en [c]tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa,
10 porque esperaba la [a]ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.
11 Por la fe también la misma [a]Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad,

---

39 *a* GR ruina, destrucción. GEE Muerte espiritual; Hijos de perdición.
11 1 *a* GEE Fe.
b GEE Esperanza.
c GR prueba.
2 *a* *Es decir,* ancianos.
3 *a* GEE Creación, crear.
b Moisés 1:32–33.
4 *a* GEE Abel.
b Moisés 5:18–21. GEE Sacrificios.
c GR aprobación.
5 *a* GEE Enoc.
b GEE Seres trasladados; Sión.
c GEE Testimonio.
6 *a* Heb. 7:25. GEE Venir.
b 1 Ne. 10:19; Alma 37:36–37; DyC 88:63–65.
7 *a* GEE Noé, patriarca bíblico.
b GEE Amonestación, amonestar.
c GR siendo con reverente temor.
d GEE Rectitud, recto.
8 *a* GEE Abraham.
b 1 Ne. 4:6; Abr. 1:16.
9 *a* Gén. 26:3.
b GEE Tierra prometida.
c *O sea,* tabernáculos, viviendas sencillas y rústicas.
10 *a* DyC 76:66.
11 *a* GEE Sara.

porque consideró que era fiel el
que *lo* había prometido.
12 Por lo cual también, de uno, y
ése ya casi muerto, salieron como
las estrellas del cielo en [a]multi-
tud, y como la arena innumerable
que está a la orilla del mar.
13 En la fe murieron todos éstos
sin haber recibido las cosas [a]pro-
metidas, sino mirándolas de lejos,
y creyéndolas, y aceptándolas, y
confesando que eran extranjeros
y peregrinos sobre la tierra.
14 Porque los que esto dicen,
claramente dan a entender que
buscan una patria,
15 pues si en verdad se hubiesen
acordado de aquélla de donde
salieron, habrían tenido tiempo
de volver.
16 Pero deseaban [a]una mejor, a
saber, la celestial; por lo cual Dios
no se avergüenza de llamarse
Dios de ellos, porque les había
preparado una ciudad.
17 Por la [a]fe Abraham, cuando
fue probado, ofreció a Isaac; y el
que había recibido las promesas
ofrecía a su unigénito,
18 habiéndosele dicho: En [a]Isaac
te será llamada descendencia,
19 considerando que Dios es
poderoso para levantar aun de
entre los muertos, de donde, en
sentido figurado, también le vol-
vió a recibir.
20 Por la fe bendijo Isaac a Jacob
y a Esaú con respecto a cosas que
habían de venir.
21 Por la fe [a]Jacob, estando ya
para morir, bendijo a cada uno
de los hijos de José, y adoró,
apoyándose en el extremo de su
bastón.
22 Por la fe [a]José, al borde de la
muerte, mencionó la salida de
los hijos de Israel, y dio manda-
miento acerca de sus huesos.
23 Por la fe [a]Moisés, cuando na-
ció, fue escondido por sus padres
durante tres meses, porque le vie-
ron niño hermoso y no temieron
el edicto del rey.
24 Por la fe Moisés, hecho ya
grande, rehusó ser llamado hijo
de la hija de Faraón,
25 escogiendo ser afligido con
el pueblo de Dios, antes que go-
zar de los placeres temporales
del pecado.
26 Teniendo por mayores [a]ri-
quezas el vituperio de Cristo que
los tesoros de los egipcios; por-
que tenía la mirada puesta en la
recompensa.
27 Por la fe salió de Egipto, no
temiendo la ira del rey, porque se
sostuvo como si estuviese viendo
al Invisible.
28 Por la fe celebró la Pascua y
el rociamiento de la sangre, para
que el que mataba a los primo-
génitos no los tocase.
29 Por la fe pasaron el Mar Rojo
como por tierra seca; y cuando
los egipcios intentaron hacer lo
mismo, fueron ahogados.
30 Por la fe cayeron los [a]muros

12 *a* GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
13 *a* GEE Abraham, Convenio de.
16 *a* DyC 45:12–14.
17 *a* Stg. 2:21–23.
18 *a* GEE Isaac.
21 *a* Gén. 48:1–2, 5.
22 *a* GEE José, hijo de Jacob.
23 *a* GEE Moisés.
26 *a* GEE Riquezas—Las riquezas de la eternidad.
30 *a* Josué 6:20.

de Jericó después de rodearlos
siete días.
31 Por la fe la ramera [a]Rahab
no pereció juntamente con [b]los
incrédulos, pues había recibido
a los espías en paz.
32 ¿Y qué más digo? Porque el
tiempo me faltaría para contar
de Gedeón, de [a]Barac, de Sansón,
de Jefté, de David, así como de
Samuel y de los profetas,
33 quienes por la fe conquistaron
reinos, hicieron justicia,
alcanzaron promesas, taparon
bocas de [a]leones,
34 apagaron [a]fuegos impetuosos,
evitaron filo de espada, sacaron
fuerzas de debilidad, se hicieron
[b]fuertes en batallas *y* pusieron en
fuga a ejércitos extranjeros.
35 Las mujeres [a]recibieron sus
muertos por medio de la resurrección;
mas otros fueron torturados,
no aceptando el rescate, para obtener
[b]mejor resurrección;
36 otros experimentaron vituperios
y azotes, y además de esto,
prisiones y cárceles;
37 fueron [a]apedreados, aserrados,
puestos a prueba, muertos a
espada; anduvieron de acá para
allá *cubiertos* de pieles de ovejas
y de cabras, pobres, angustiados
y maltratados;
38 de los que el mundo no era
digno, anduvieron errantes por
los desiertos, por los montes, por
las cuevas y por las cavernas de
la tierra.
39 Y todos éstos, aunque aprobados
por el testimonio de la fe,
no llegaron a ver el cumplimiento
de la promesa,
40 [a]proveyendo [b]Dios alguna
cosa mejor para nosotros, para
que ellos no fuesen [c]perfeccionados
sin nosotros.

CAPÍTULO 12

El Señor al que ama disciplina — Dios es el Padre de los espíritus — Para ver a Dios, seguid la paz y la santidad — Los santos exaltados pertenecen a la Iglesia del Primogénito.

1 POR tanto, nosotros también, teniendo
a nuestro alrededor tan
gran nube de testigos, dejemos
a un lado todo peso y pecado
que [a]nos rodea, y corramos con
[b]paciencia la carrera que tenemos
por delante,
2 puestos los ojos en Jesús, el autor
y [a]consumador de la fe, quien,
por el gozo puesto delante de él,
sufrió la cruz, menospreciando el
oprobio, y se sentó a la diestra del
trono de Dios.
3 Considerad a aquel que sufrió
tal [a]contradicción de pecadores

31 *a* Josué 2:1, 12–14.
b *O sea,* desobedientes.
32 *a* GEE Débora.
33 *a* Dan. 6:22.
34 *a* Dan. 3:27.
b Éter 12:27.
35 *a* 1 Rey. 17:17–23; 2 Rey. 4:18–37.
b TJS Heb. 11:35 …*la primera* resurrección.
37 *a* GEE Mártir, martirio.
40 *a* GR proveyendo de antemano.
b TJS Heb. 11:40 Proveyendo Dios algunas *cosas* mejores *para ellos por medio de sus aflicciones, porque sin aflicciones no podían* ser perfeccionados.
c GEE Perfecto.
12 1 *a* 2 Ne. 4:17–19.
b GEE Paciencia.
2 *a* GR ejecutante, perfeccionador.
3 *a* GR rebelión, oposición.

contra sí mismo, para que no os fatiguéis en vuestro ánimo hasta desmayar.

4 Porque aún no habéis resistido hasta derramar sangre, combatiendo contra el pecado;

5 y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, *diciendo:*

Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor,
ni desmayes cuando eres reprendido por él.

6 Porque el Señor al que ama, [a]disciplina,
y azota a todo el que recibe como hijo.

7 Si soportáis la [a]disciplina, Dios os trata como a [b]hijos; porque, ¿qué hijo es *aquel* a quien el padre no disciplina?

8 Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois [a]bastardos, y no hijos.

9 Por otra parte, tuvimos a nuestros [a]padres terrenales que nos [b]disciplinaban y los [c]reverenciábamos, ¿por qué no [d]obedeceremos mucho mejor al [e]Padre de los [f]espíritus, y viviremos?

10 Y aquéllos, a la verdad, por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que *nos* es provechoso, para que participemos de su [a]santidad.

11 Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser *causa* de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto [a]apacible de rectitud a los que en ella han sido [b]ejercitados.

12 Por lo cual, fortaleced las manos caídas y las rodillas debilitadas;

13 y haced sendas derechas para vuestros pies, para que el que es cojo no se salga fuera del camino, sino que sea sanado.

14 Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie [a]verá al Señor,

15 mirando bien que ninguno [a]se aparte de la [b]gracia de Dios, no sea que alguna raíz de amargura, brotando, *os* estorbe, y por ella muchos sean contaminados;

16 que ninguno sea fornicario, o profano, como [a]Esaú, que por una sola comida vendió su [b]primogenitura.

17 Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado porque no halló ocasión para el arrepentimiento, aunque la buscó con [a]lágrimas.

18 Porque no os habéis acercado al [a]monte que se podía tocar, ni

6 *a* GEE Castigar, castigo.
7 *a* GR la corrección, la instrucción.
b GEE Hijos e hijas de Dios.
8 *a* *O sea,* hijos ilegítimos.
9 *a* GEE Padre terrenal.
b GEE Familia—Las responsabilidades de los padres.
c GEE Honra, honrar (honor).
d GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
e GEE Trinidad—Dios el Padre.
f GEE Hombre(s)—El hombre, hijo espiritual de nuestro Padre Celestial; Espíritu.
10 *a* GEE Santidad.
11 *a* GEE Paz.
b GR entrenados, disciplinados.
14 *a* DyC 93:1.
15 *a* GR deje de alcanzar, le falte.
b GEE Gracia.
16 *a* GEE Esaú.
b GEE Primogenitura.
17 *a* Gén. 27:38.
18 *a* GEE Moisés; Sinaí, monte.

al fuego ardiente, ni a las tinieblas, ni a la oscuridad, ni a la tempestad,
19 ni al sonido de la trompeta ni a la voz que hablaba, la cual los que la oyeron rogaron que no les hablase más;
20 porque no podían soportar lo que se mandaba: Si aun una bestia toca el monte, será apedreada o traspasada con dardo.
21 Y tan terrible era lo que se veía que Moisés dijo: Estoy aterrado y temblando.
22 Pero vosotros os habéis acercado al monte [a]Sión, a la ciudad del Dios vivo, a la Jerusalén celestial, y a la compañía de muchos millares de [b]ángeles,
23 y a la asamblea y a la iglesia de los [a]primogénitos que están [b]inscritos en los cielos, y a Dios el [c]Juez de todos, y a los espíritus de los [d]justos hechos perfectos,
24 y a Jesús el [a]Mediador del [b]nuevo convenio, y a la [c]sangre rociada que habla mejor que la de Abel.
25 Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no [a]escaparon aquellos que desecharon al que los *amonestaba* en la tierra, mucho menos nosotros, si desechamos al que *amonesta* desde los cielos.
26 La voz del que conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez más, y [a]haré temblar no solamente la tierra, sino también el cielo.
27 Y esta *frase*: Aún una vez más, indica claramente la remoción de las cosas que pueden ser removidas, como las cosas creadas, para que permanezcan las cosas que no pueden ser removidas.
28 Así que, recibiendo nosotros el reino inconmovible, retengamos la gracia por la cual vamos a servir a Dios, agradándole con [a]temor y [b]reverencia;
29 porque nuestro Dios es fuego consumidor.

CAPÍTULO 13

El matrimonio es honroso — Cristo es el mismo eternamente — Pablo explica cómo deben los santos ofrecer sacrificios aceptables.

PERMANEZCA el [a]amor fraternal.
2 No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ésta algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.
3 Acordaos de los [a]presos, como si estuvieseis presos juntamente con ellos; y de los [b]afligidos, puesto que también vosotros mismos estáis en el cuerpo.
4 Honroso sea en todos el [a]matrimonio y el lecho sin mancilla;

22 *a* GEE Sión.
b GEE Ángeles.
23 *a* GEE Primogénito.
b GEE Libro de la vida.
c GEE Jesucristo—Es juez.
d DyC 76:69–70; 129:1–3.
24 *a* GEE Mediador.
b GEE Nuevo y sempiterno convenio.
c Lev. 1:5.
25 *a* Heb. 2:3.
26 *a* GEE Segunda Venida de Jesucristo.
28 *a* GEE Temor—Temor de Dios.
b GEE Reverencia.
13 1 *a* GEE Caridad.
3 *a* Mateo 25:35–36, 40.
b GEE Compasión.
4 *a* GEE Matrimonio.

pero a los [b]fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.

5 Sean vuestras costumbres sin [a]avaricia; [b]contentos con lo que tenéis ahora, pues él dijo: No te desampararé ni [c]te dejaré.

6 De tal manera que decimos confiadamente:

El Señor es mi ayudador; no temeré
lo que me pueda hacer el hombre.

7 Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe.

8 Jesucristo es el mismo ayer, y hoy y por los siglos.

9 No seáis [a]llevados de acá para allá por doctrinas diversas y extrañas; porque buena cosa es afirmar el corazón en la gracia, y no en los alimentos que nunca aprovecharon a los que se ocuparon de ellos.

10 Tenemos un altar, del cual no tienen derecho a comer los que sirven al tabernáculo.

11 Porque los cuerpos de aquellos animales, cuya sangre, por el pecado es introducida en el santuario por el sumo sacerdote, son quemados fuera del campamento.

12 Por lo cual también Jesús, para [a]santificar al pueblo mediante su propia [b]sangre, [c]padeció fuera de la puerta *de la ciudad.*

13 Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su [a]vituperio.

14 Porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la que está por venir.

15 Así que, por medio de él ofrezcamos siempre a Dios sacrificio de alabanza, a saber, fruto de labios que confiesen su nombre.

16 Y [a]de hacer el bien y de compartir no os olvidéis, porque de tales sacrificios se agrada Dios.

17 [a]Obedeced a vuestros pastores y sujetaos a ellos, porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta, para que lo hagan con alegría, y sin quejarse, porque esto no os es provechoso.

18 Orad por nosotros, pues confiamos en que tenemos buena [a]conciencia, deseando [b]comportarnos bien en todo.

19 Y aún más os ruego que lo hagáis así, para que yo os sea restituido más pronto.

20 Y el Dios de paz que levantó de entre los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran [a]pastor de las ovejas, por la sangre del [b]convenio sempiterno,

21 os haga aptos en toda [a]obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros

---

4 *b* GEE Inmoralidad sexual.
5 *a* GEE Codiciar.
b 1 Tim. 6:6.
c Deut. 31:6–8.
9 *a* Efe. 4:14; Col. 2:8.
12 *a* GEE Santificación.
b GEE Sangre.
c GEE Expiación, expiar.
13 *a* Lucas 6:22–23.
16 *a* 2 Cor. 9:7. GEE Servicio.
17 *a* GEE Sostenimiento de líderes de la Iglesia.
18 *a* GEE Conciencia.
b GEE Honestidad, honradez.
20 *a* GEE Buen Pastor.
b GEE Nuevo y sempiterno convenio.
21 *a* GEE Obras.

lo que es agradable delante de él por Jesucristo; a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

22 Os ruego, hermanos, que soportéis la palabra de exhortación, porque os he escrito brevemente.

23 Sabed que nuestro hermano Timoteo está en libertad, con el que, si viene pronto, os *iré* a ver.

24 Saludad a todos vuestros pastores y a todos los santos. Los de Italia os saludan.

25 La gracia sea con todos vosotros. Amén.

Fue escrita a los hebreos desde Italia con Timoteo.

EPÍSTOLA UNIVERSAL DE

SANTIAGO

CAPÍTULO 1

Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios — Resistid la tentación — Sed hacedores de la palabra — Santiago explica cómo reconocer la religión pura.

[a]SANTIAGO, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están [b]esparcidas: Salud.

2 Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en [a]diversas pruebas,

3 sabiendo que la [a]prueba de vuestra fe produce [b]paciencia.

4 Pero tenga la paciencia *su* obra [a]perfecta, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.

5 [a]Y si alguno de vosotros tiene falta de [b]sabiduría, [c]pídala a Dios, quien da a todos abundantemente y sin reproche, y [d]le será dada.

6 Pero pida con [a]fe, no dudando nada, porque el que duda es semejante a la ola del mar, que es movida por el viento y echada de una parte a otra.

7 No piense, pues, ese hombre que recibirá cosa alguna del Señor.

8 El hombre de [a]doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.

9 El hermano que es de [a]condición humilde, regocíjese en su exaltada posición;

10 pero el que es rico, en su condición humilde, porque él pasará como la flor de la [a]hierba.

11 Porque cuando sale el sol con calor abrasador, la hierba se

---

[SANTIAGO]
1 1 *a* GEE Jacobo, hermano del Señor—La Epístola de Santiago.
b GEE Israel—El esparcimiento de Israel.
2 *a* TJS Stg. 1:2 …*tengáis muchas aflicciones.*
3 *a* GR la aprobación de vuestra fe por medio de la adversidad. GEE Adversidad.
b GEE Paciencia.
4 *a* GR completo, íntegro, cabal. GEE Perfecto.
5 *a* JS—H 1:11.
b GEE Sabiduría.
c GEE Oración.
d 3 Ne. 18:20.
6 *a* GEE Fe.
8 *a* 3 Ne. 13:24.
9 *a* Mateo 23:12.
10 *a* Isa. 40:6–8.

seca, y su flor se cae y perece su hermosa apariencia; así también se marchitará [a]el rico en todos sus caminos.

12 Bienaventurado el hombre que [a]soporta la tentación, porque una vez que haya sido [b]aprobado, recibirá la [c]corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

13 Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios, porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie,

14 sino que cada uno es [a]tentado, cuando de su propia [b]concupiscencia es atraído y seducido.

15 Y la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el [a]pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la [b]muerte.

16 Amados hermanos míos, no erréis.

17 Toda [a]buena dádiva y todo don perfecto viene de lo alto, y [b]desciende del Padre de las [c]luces, en quien no hay [d]cambio ni sombra de variación.

18 Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que fuésemos como las [a]primicias de sus criaturas.

19 Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para [a]hablar, [b]tardo para airarse,

20 porque la ira del hombre no produce la justicia de Dios.

21 Por lo cual, desechando toda [a]inmundicia y exceso de malicia que tanto abunda, recibid con [b]mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.

22 Pero sed [a]hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

23 Porque si alguno es [a]oidor de la palabra, y no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural.

24 Porque después de mirarse a sí mismo, se va, y en seguida se olvida de cómo era.

25 Pero el que mira atentamente en la [a]perfecta ley, la de la libertad, y persevera *en ella,* no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.

26 Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su [a]lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana.

27 La [a]religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es ésta: [b]Visitar a los huérfanos y

11 *a* GEE Riquezas.
12 *a* TJS Stg. 1:12 …*resiste* la tentación…
b DyC 136:31. GEE Adversidad.
c GEE Exaltación.
14 *a* GEE Tentación, tentar.
b GEE Concupiscencia.
15 *a* GEE Pecado.
b GEE Muerte espiritual.
17 *a* Moro. 7:12–13. GEE Don.
b DyC 67:4, 9.
c GEE Gloria.
d Morm. 9:9; DyC 3:2.
18 *a* GEE Primicias.
19 *a* Prov. 17:27.
b GEE Paciencia.
21 *a* GEE Inmundicia, inmundo.
b GEE Mansedumbre, manso.
22 *a* Mos. 4:10; DyC 84:57. GEE Deber; Obediencia, obediente, obedecer.
23 *a* Lucas 6:46–49.
25 *a* GEE Evangelio; Ley.
26 *a* Stg. 3:1–13. GEE Chismes; Profanidad.
27 *a* GEE Caridad.
b GEE Servicio; Bienestar.

a las [c]viudas en sus tribulacio-
nes, y [d]guardarse sin mancha [e]del
mundo.

CAPÍTULO 2

Dios ha escogido a los pobres de este mundo que son ricos en fe — La salvación se obtiene al guardar toda la ley — La fe sin obras es muerta.

HERMANOS míos, que vuestra [a]fe
en nuestro glorioso Señor Jesu-
cristo sea sin hacer acepción de
personas.
2 Porque si en vuestra con-
gregación entra un hombre con
anillo de oro y ropa lujosa, y tam-
bién entra un pobre con vestido
andrajoso,
3 y atendéis solícitamente al que
trae la vestidura lujosa, y le decís:
Siéntate tú aquí, en buen lugar,
y decís al pobre: Quédate tú allí
de pie, o siéntate aquí debajo de
mi estrado,
4 ¿acaso [a]no hacéis distin-
ción entre vosotros mismos
y venís a ser jueces con malos
pensamientos?
5 Amados hermanos míos, oíd:
¿No ha elegido Dios a los [a]pobres
de este mundo para ser ricos en
fe y [b]herederos del reino que ha
prometido a los que le aman?
6 Pero vosotros habéis afrentado
al pobre. ¿No os oprimen los ri-
cos, y no son ellos los mismos que
os arrastran a los juzgados?
7 ¿No blasfeman ellos el buen
[a]nombre que fue invocado sobre
vosotros?
8 Si en verdad cumplís vosotros
la ley real, conforme a la Escri-
tura: [a]Amarás a tu prójimo como
a ti mismo, bien hacéis;
9 pero si [a]hacéis acepción de
personas, cometéis pecado y
sois hallados culpables por la
ley como transgresores.
10 Porque cualquiera que
guarda [a]toda la ley, pero [b]ofende
en un *punto,* se hace [c]culpable de
todos.
11 Porque el que dijo: [a]No co-
meterás adulterio, también ha
dicho: [b]No matarás. Ahora bien,
si no cometes adulterio, pero ma-
tas, ya te has hecho transgresor
de la ley.
12 Así hablad, y así haced, como
los que habéis de ser juzgados
por la ley de la [a]libertad.
13 Porque juicio sin [a]miseri-
cordia *se hará* con aquel que no
muestre misericordia; y la mise-
ricordia triunfa sobre el juicio.

27 *c* GEE Viuda.
d 1 Juan 5:18; Mos. 4:21, 26; DyC 59:9. GEE Pureza, puro.
e TJS Stg. 1:27 …*de los vicios* del mundo.

2 1 *a* TJS Stg. 2:1 …*no podéis tener* fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo *y hacer, al mismo tiempo,* acepción de personas.
4 *a* TJS Stg. 2:4 ¿No sois entonces entre vosotros mismos *jueces parciales* y venís a ser *malos en vuestros* pensamientos?
5 *a* Mateo 5:3. GEE Pobres.
b GEE Heredero.
7 *a* Mos. 3:17. GEE Jesucristo—El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.
8 *a* GEE Amor.
9 *a* DyC 112:11.
10 *a* DyC 88:22; Abr. 3:25.
b GR pero tropieza, falla. Moisés 6:57.
c GEE Culpa.
11 *a* Éx. 20:14.
b Éx. 20:13.
12 *a* Stg. 1:25. GEE Libertad, libre.
13 *a* GEE Misericordia, misericordioso.

14 [a]Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene [b]fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?
15 Y si un hermano o una hermana están desnudos, y [a]tienen necesidad del sustento de cada día,
16 y alguno de vosotros les dice: Id en paz, abrigaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo: ¿de qué aprovechará?
17 Así también la [a]fe, si no tiene [b]obras, es muerta en sí misma.
18 Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras; muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis [a]obras.
19 Tú crees que Dios es uno; bien haces. [a]También los demonios creen, y tiemblan.
20 ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?
21 ¿No fue [a]justificado por las obras nuestro padre Abraham, cuando [b]ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?
22 ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?
23 Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por [a]justicia, y fue llamado [b]amigo de Dios.
24 Vosotros veis, pues, que el hombre es [a]justificado por las obras, y no solamente por la fe.
25 Asimismo, [a]Rahab, la ramera, ¿no fue [b]justificada por las obras, cuando recibió a los mensajeros, y los envió por otro camino?
26 Porque como el cuerpo sin *el* [a]espíritu está [b]muerto, así también la fe sin obras es muerta.

CAPÍTULO 3

Si refrenamos la lengua, logramos perfección — La sabiduría celestial es pura, pacífica y llena de misericordia.

HERMANOS míos, [a]no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que [b]recibiremos mayor condenación.
2 Porque todos [a]ofendemos en muchas formas. Si alguno no ofende de [b]palabra, éste es varón [c]perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo.
3 He aquí nosotros ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, y dirigimos así todo su cuerpo.
4 Mirad también las naves;

14 *a* TJS Stg. 2:14–21 (Apéndice).
b DyC 20:69.
15 *a* GEE Pobres.
17 *a* Mateo 7:20. GEE Fe.
b GEE Obras.
18 *a* DyC 20:37.
19 *a* TJS Stg. 2:19 También los demonios creen, y tiemblan; *tú te has hecho semejante a ellos, sin ser justificado.* Lucas 8:27–28.
21 *a* Heb. 11:17.
b Gén. 22:9–12.
23 *a* GEE Rectitud, recto.
b Isa. 41:8; Juan 15:14.
24 *a* 2 Ne. 25:23. GEE Justificación, justificar.
25 *a* Josué 2:1.
b Heb. 11:31.
26 *a* GEE Espíritu.
b GEE Muerte física.
3 1 *a* TJS Stg. 3:1 …*no luchéis por alcanzar poderío,* sabiendo que *si lo hacemos* recibiremos mayor condenación.
b DyC 82:3.
2 *a* GR tropezamos, erramos, fallamos.
b Sal. 39:1; Prov. 21:23.
c GEE Perfecto.

aunque tan grandes, y llevadas
por impetuosos vientos, son go-
bernadas con un muy pequeño
timón por donde el que las go-
bierna quiere.
5 Así también la lengua es un
miembro pequeño, pero se jacta
de grandes cosas. He aquí, ¡cuán
gran bosque enciende un pe-
queño fuego!
6 Y la [a]lengua es un fuego, un
mundo de maldad. La lengua está
puesta entre nuestros miembros,
y contamina todo el cuerpo, y
enciende el curso de la vida, y es
encendida por el infierno.
7 Porque toda especie de bes-
tias, y de aves, y de serpientes
y de criaturas del mar se doma
y ha sido domada por el ser
humano;
8 pero ningún hombre puede
domar la lengua, que es un mal
que no puede ser [a]refrenado,
llena de veneno mortal.
9 Con ella bendecimos al Dios
y Padre, y con ella [a]maldecimos
a los [b]hombres, que han sido he-
chos a la semejanza de Dios.
10 De una misma [a]boca pro-
ceden bendición y maldición.
Hermanos míos, esto no debe
ser así.
11 ¿Acaso echa alguna [a]fuente
por la misma abertura agua dulce
y amarga?
12 Hermanos míos, ¿puede
acaso la higuera producir aceitu-
nas, o la vid higos? Pues tampoco
una fuente puede dar agua salada
y dulce.
13 ¿Quién es sabio y entendido
entre vosotros? Muestre por la
buena conducta sus obras en la
[a]mansedumbre de la sabiduría.
14 Pero si tenéis envidia amarga
y contención en vuestros corazo-
nes, no os jactéis ni mintáis contra
la verdad,
15 porque esta sabiduría no
es la que desciende de lo alto,
sino que es terrenal, animal y
diabólica.
16 Porque donde hay envidia y
contención, allí hay confusión y
toda obra perversa.
17 Pero la [a]sabiduría que es de
lo alto es primeramente pura,
después pacífica, bondadosa, [b]be-
nigna, llena de misericordia y de
buenos frutos, [c]no juzgadora ni
fingida.
18 Y el fruto de [a]justicia se siem-
bra en [b]paz para aquellos que
[c]hacen la paz.

CAPÍTULO 4

Las guerras se originan de las concupiscencias — Los amigos del mundo son enemigos de Dios — El pecado consiste en no andar en la luz que hemos recibido.

¿DE dónde *vienen* las [a]guerras y
los pleitos entre vosotros? ¿No

6 *a* Mar. 7:18–23; Alma 12:14.
8 *a* GEE Hombre natural.
9 *a* GEE Calumnias.
b GEE Hombre(s).
10 *a* Prov. 12:13–19; Mateo 12:34–37.
11 *a* Moro. 7:6–11.
13 *a* GEE Mansedumbre, manso.
17 *a* GEE Sabiduría.
b GR complaciente, fácil de persuadir.
c *O sea,* es imparcial.
18 *a* GEE Rectitud, recto.
b GEE Paz.
c GEE Pacificador.
4 1 *a* Moisés 6:15.

vienen de vuestras [b]concupiscencias, las cuales combaten en vuestros miembros?
2 Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y guerreáis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís.
3 [a]Pedís, y no recibís, porque [b]pedís [c]mal, para [d]gastar en vuestras concupiscencias.
4 Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que la amistad del mundo es [a]enemistad con Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye en enemigo de Dios.
5 ¿O pensáis que la Escritura dice en vano: Él celosamente anhela el espíritu que mora en nosotros?
6 Pero él da mayor [a]gracia. Por eso dice: Dios resiste a los [b]soberbios, y da gracia a los [c]humildes.
7 [a]Someteos, pues, a Dios; [b]resistid al [c]diablo, y huirá de vosotros.
8 [a]Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, [b]limpiad vuestras manos; y vosotros, los de doble ánimo, [c]purificad vuestros corazones.
9 [a]Afligíos, y lamentad y [b]llorad. ¡Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza!
10 Humillaos delante del Señor, y él os ensalzará.
11 Hermanos, [a]no murmuréis los unos de los otros. El que murmura del hermano, y juzga a su hermano, murmura de la ley, y juzga a la [b]ley; pero si tú juzgas a la ley, no eres hacedor de la ley, sino juez.
12 Uno solo es el dador de la ley, que puede salvar y destruir. ¿Quién eres tú para [a]juzgar a otro?
13 ¡Vamos ahora!, los que decís: Hoy o [a]mañana iremos a tal ciudad, estaremos allá un año, compraremos mercadería y ganaremos;
14 y ni siquiera sabéis lo que será mañana. Porque, ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es un [a]vapor que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece.
15 En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.
16 Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala.
17 El [a]pecado, pues, está en aquel que [b]sabe hacer lo bueno y no lo hace.

1 *b* GR deseos, pasiones. GEE Concupiscencia.
3 *a* GEE Oración.
b Hel. 10:4–5.
c GR con maldad, erróneamente. Rom. 8:26; DyC 88:64–65.
d DyC 46:9.
4 *a* GEE Enemistad.
6 *a* GEE Gracia.
b GEE Orgullo.
c GEE Humildad, humilde, humillar (afligir).
7 *a* Mos. 3:19.
b GEE Tentación, tentar.
c GEE Diablo.
8 *a* DyC 88:63.
b GEE Limpio e inmundo.
c GEE Pureza, puro.
9 *a* GR Aguantad las penurias, soportad el hostigamiento.
b 2 Cor. 7:10.
11 *a* GEE Calumnias.
b GEE Ley.
12 *a* Morm. 8:19–20. GEE Juicio, juzgar.
13 *a* Prov. 27:1.
14 *a* Jacob 7:26.
17 *a* GEE Pecado.
b Lucas 12:47; 2 Ne. 9:27.

CAPÍTULO 5

La miseria vendrá sobre los ricos disolutos — Aguardad la venida del Señor con paciencia — Los ancianos deben ungir y sanar a los enfermos.

¡VAMOS ahora, oh ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán.
2 Vuestras [a]riquezas están podridas y vuestras ropas están comidas de polilla.
3 Vuestro oro y plata están [a]enmohecidos; y su [b]moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestros cuerpos como fuego. Habéis acumulado tesoros para los días finales.
4 He aquí, clama el [a]jornal de los obreros que han segado en vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han llegado a los oídos del Señor de los [b]ejércitos.
5 Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y habéis sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza.
6 Habéis condenado *y* dado muerte al justo, sin que él os opusiese resistencia.
7 Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad *cómo* el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia, hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.
8 Tened también vosotros paciencia; [a]fortaleced vuestros corazones, porque la [b]venida del Señor se acerca.
9 Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; he aquí, el juez ya está a las puertas.
10 Hermanos míos, tomad como [a]ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor.
11 He aquí, tenemos por bienaventurados a los que [a] sufren. Habéis oído de la paciencia de [b] Job, y habéis visto la finalidad del Señor, porque el Señor es muy [c] misericordioso y [d] compasivo.
12 Pero sobre todo, hermanos míos, [a]no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra ni por ningún otro [b]juramento; sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación.
13 ¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas.
14 ¿Está alguno [a]enfermo entre vosotros? Llame a los [b]ancianos de la iglesia, y oren ellos por él,

---

5 2 *a* GEE Riquezas.
3 *a* DyC 56:16.
b GR veneno, ponzoña. *O sea,* su óxido, su herrumbre.
4 *a* *Es decir,* el salario. Jer. 22:13.
b Isa. 1:9; Rom. 9:29; DyC 95:7.
8 *a* 2 Ne. 31:20.
b 1 Tes. 5:1–11. GEE Segunda Venida de Jesucristo.
10 *a* 2 Cor. 11:23–33; Mos. 17:10–20; JS—H 1:22. GEE Adversidad.
11 *a* *O sea,* los que soportan. GEE Perseverar.
b Job 1:1. GEE Job.
c GEE Misericordia, misericordioso.
d GEE Compasión.
12 *a* Mateo 5:33–37.
b GEE Juramento.
14 *a* GEE Enfermedad, enfermo.
b GEE Élder (anciano); Sanar, sanidades.

[c]ungiéndole con aceite en el nombre del Señor.

15 Y la [a]oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si ha cometido pecados, le serán [b]perdonados.

16 Confesaos vuestras faltas unos a otros y orad los unos por los otros, para que seáis sanados; la [a]oración eficaz del [b]justo puede mucho.

17 Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y rogó fervientemente que no lloviese, y no [a]llovió sobre la tierra durante tres años y seis meses.

18 Y otra vez oró, y el cielo dio [a]lluvia, y la tierra produjo su fruto.

19 Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver,

20 sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino [a]salvará un alma de la muerte, y [b]cubrirá multitud de pecados.

PRIMERA EPÍSTOLA UNIVERSAL DE

SAN PEDRO APÓSTOL

CAPÍTULO 1

La prueba de nuestra fe precede a la salvación — Cristo fue preordenado para ser el Redentor.

[a] PEDRO, apóstol de Jesucristo, a los [b]peregrinos dispersos por Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia,

2 [a]elegidos según la [b]presciencia de Dios el Padre mediante la [c]santificación del Espíritu, para [d]obedecer y ser [e]rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.

3 Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su gran [a]misericordia nos ha [b]hecho nacer de nuevo a una [c]esperanza viva, por la [d]resurrección de Jesucristo de entre los muertos,

4 para una [a]herencia incorruptible, incontaminada e inmarchitable, reservada en los cielos para vosotros,

5 que sois guardados por el

14 *c* GEE Bendición de los enfermos; Unción.
15 *a* Mateo 15:28; DyC 46:19–20; 104:79–80. GEE Fe.
b Mar. 2:3–12. GEE Remisión de pecados.
16 *a* Jer. 29:13; 1 Ne. 1:5; Enós 1:4; Moro. 7:9. GEE Oración.
b GEE Rectitud, recto.
17 *a* 1 Rey. 17:1.
18 *a* 1 Rey. 18:41–45.
20 *a* 1 Tim. 4:16.
b TJS 1 Pe. 4:8.

[1 PEDRO]
1 1 *a* GEE Pedro—Primera epístola de Pedro.
b Efe. 2:19–20.
2 *a* Juan 6:44, 63–65. GEE Elegidos.
b GEE Preordenación.
c GEE Santificación.
d GEE Obediencia, obediente, obedecer.
e Éx. 24:8; Heb. 12:24.
3 *a* GEE Misericordia, misericordioso.
b GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
c GEE Esperanza.
d GEE Resurrección.
4 *a* Mateo 6:20; 1 Cor. 9:25. GEE Vida eterna.

[a]poder de Dios, mediante la [b]fe,
para alcanzar la [c]salvación que
está preparada para ser manifes-
tada en el tiempo postrero.
6 En lo cual vosotros os ale-
gráis, aunque, si es necesario,
por [a]un poco de tiempo tengáis
que ser afligidos con diversas
[b]tentaciones,
7 para que la [a]prueba de vues-
tra fe, mucho más preciosa que
el oro, el cual perece aunque
sea probado con fuego, sea ha-
llada digna de alabanza, gloria
y honra, cuando Jesucristo sea
[b]manifestado;
8 a quien, aunque no le habéis
visto, amáis; en quien [a]creyendo,
aunque al presente no lo veáis,
os alegráis con gozo inefable y
glorificado,
9 obteniendo [a]el fin de vuestra
[b]fe, *que es* la [c]salvación de *vues-
tras* almas.
10 Acerca de esta salvación, los
[a]profetas que profetizaron de la
gracia que había de venir a voso-
tros inquirieron y diligentemente
indagaron,
11 escudriñando qué condicio-
nes o qué tiempo indicaba el Espí-
ritu de Cristo que estaba en ellos,
el que [a]predecía los [b]sufrimientos
de Cristo, y las [c]glorias que segui-
rían después de éstos.
12 A quienes les fue revelado
que ministraban, no para sí mis-
mos, sino para nosotros, las mis-
mas cosas que ahora os han sido
anunciadas por los que os han
predicado el evangelio por el [a]Es-
píritu Santo enviado del cielo;
cosas en las cuales anhelan mirar
los ángeles.
13 Por tanto, teniendo ceñi-
dos los lomos de vuestro enten-
dimiento, siendo sobrios, tened
plena esperanza en la [a]gracia que
os será presentada cuando Jesu-
cristo os sea manifestado.
14 Como hijos obedientes, no
os conforméis a los [a]deseos que
antes teníais estando en vuestra
[b]ignorancia,
15 sino, como aquel que os ha
llamado es santo, sed también
vosotros santos en toda vuestra
[a]conducta,
16 porque escrito está: [a]Sed san-
tos, porque yo soy [b]santo.
17 Y si invocáis como Padre a
aquel que sin acepción de per-
sonas juzga según la [a]obra de
cada uno, conducíos en [b]te-
mor todo el tiempo de vuestra
peregrinación,

5 *a* Rom. 1:16; Alma 26:35.
b Heb. 10:22–23; 1 Pe. 1:21. GEE Fe.
c GEE Salvación.
6 *a* Alma 12:24.
b GR pruebas, aflicciones. GEE Tentación, tentar.
7 *a* Éter 12:6. GEE Adversidad.
b GR revelado. GEE Segunda Venida de Jesucristo.
8 *a* Juan 20:29. GEE Creencia, creer.
9 *a* GR la meta, el propósito, la consumación. TJS 1 Pe. 1:9 …el *objeto* de vuestra fe…
b DyC 76:51–53.
c GEE Redención, redimido, redimir.
10 *a* GEE Profeta.
11 *a* Jacob 4:4; 7:11; Mos. 13:33–35; DyC 20:26.
b Heb. 12:2. GEE Expiación, expiar.
c DyC 58:3–4.
12 *a* GEE Espíritu Santo.
13 *a* GEE Gracia.
14 *a* GEE Concupiscencia.
b Hech. 17:29–31.
15 *a* 2 Pe. 3:11; 3 Ne. 27:27.
16 *a* 1 Tes. 4:7. GEE Santidad; Santo (adjetivo).
b Éx. 15:11.
17 *a* GEE Obras.
b GEE Temor.

18 sabiendo que habéis sido [a]rescatados de vuestra [b]vana conducta, [c]la cual recibisteis por tradición de vuestros padres, no con cosas corruptibles, *como* oro o plata,
19 sino con la [a]sangre preciosa de Cristo, como de un [b]cordero [c]sin mancha y sin contaminación,
20 [a]ya ordenado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor a vosotros,
21 que por medio de él creéis en Dios, quien le resucitó de entre los muertos, y le ha dado [a]gloria, para que vuestra [b]fe y [c]esperanza sean en Dios.
22 Habiendo [a]purificado vuestras [b]almas mediante la obediencia a la verdad, por medio del Espíritu, hasta llegar a un [c]amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente de corazón puro,
23 habiendo [a]nacido de nuevo, no de simiente corruptible, sino de una incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.
24 Porque:
Toda [a]carne es como la hierba,
y toda la gloria del hombre como la flor de la hierba:
Se seca la hierba, y la flor se cae;
25 mas la [a]palabra del Señor permanece para siempre.
Y ésta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada.

CAPÍTULO 2

Los conversos son como niños recién nacidos en Cristo — Él es la principal piedra del ángulo — Los santos poseen un real sacerdocio y son un pueblo adquirido por Dios — Los santos están sujetos a las leyes del hombre.

Desechando, pues, toda [a]malicia, y todo [b]engaño, e hipocresías, y envidias y toda calumnia,
2 desead, como [a]niños recién nacidos, la [b]leche espiritual pura, para que por ella crezcáis para salvación,
3 si es que habéis [a]probado la benignidad del Señor.
4 Acercándoos a él, [a]piedra viva, rechazada ciertamente por los

18 *a* 1 Cor. 6:20. GEE Redención, redimido, redimir.
b GR errónea, infructuosa conducta.
c GEE Tradiciones.
19 *a* GEE Sangre.
b GEE Cordero de Dios; Pascua.
c Lev. 22:20; Deut. 15:21.
20 *a* GR conocido desde. *O sea*, preordenado. GEE Preordenación; Jesucristo—La existencia premortal de Cristo.
21 *a* GEE Gloria.
b GEE Fe.
c GEE Esperanza.
22 *a* GEE Pureza, puro.
b GEE Alma.
c GEE Amor.
23 *a* GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
24 *a* GEE Carne; Mortal, mortalidad.
25 *a* DyC 64:31–32; JS—M 1:35. GEE Palabra de Dios.
2 1 *a* GEE Engañar, engaño.
b GEE Calumnias.
2 *a* GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo; Hijos de Cristo.
b 1 Cor. 3:2; Heb. 5:12–14.
3 *a* GR gustado. Heb. 6:4; Alma 36:24–26.
4 *a* Gén. 49:24; 1 Cor. 10:4; DyC 50:44.

hombres, pero elegida y preciosa ante Dios,
5 vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como una [a]casa espiritual, y un [b]sacerdocio santo, para ofrecer [c]sacrificios espirituales, agradables a Dios por medio de Jesucristo.
6 Por lo cual también contiene la Escritura:

He aquí, pongo en Sión la principal [a]piedra del ángulo, escogida, preciosa;
y el que [b]crea en él, no será avergonzado.

7 *Él* es, pues, honor a vosotros los que creéis; pero para los [a]desobedientes,

la piedra que los edificadores [b]desecharon,
ésta ha venido a ser la cabeza del ángulo,

8 y [a]piedra de tropiezo y [b]roca de [c]escándalo para aquellos que, siendo desobedientes, tropiezan en la palabra, para lo cual fueron también señalados.
9 Mas vosotros sois [a]linaje escogido, real [b]sacerdocio, [c]nación santa, [d]pueblo adquirido *por Dios,* para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las [e]tinieblas a su [f]luz admirable.
10 Vosotros, que en el tiempo pasado no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en el tiempo pasado no habíais alcanzado misericordia, pero que ahora habéis alcanzado misericordia.
11 Amados, yo os ruego como a [a]extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los [b]deseos carnales que [c]batallan contra el alma,
12 manteniendo vuestra conducta ejemplar entre los gentiles, para que, en lo que ellos murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras [a]buenas obras.
13 Por causa del Señor, [a] estad, pues, sujetos a toda [b] autoridad humana, ya sea al rey como [c] superior,
14 ya a los gobernadores como enviados por él para castigo de los malhechores y para loor de los que hacen el bien.
15 Porque ésta es la voluntad de Dios: que haciendo el bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos;

---

5 *a* Heb. 3:6.
b GEE Sacerdocio.
c 3 Ne. 9:19–20. GEE Sacrificios.
6 *a* Isa. 28:16. GEE Piedra del ángulo.
b 3 Ne. 11:32–33, 39.
7 *a* GEE Rebelión.
b Sal. 118:22; Mateo 21:42; Jacob 4:15–18.
8 *a* 1 Cor. 1:18–24.
b Rom. 9:22; 1 Tes. 5:9.
c *O sea,* roca que hace caer, roca de ofensa. 2 Ne. 18:13–15.
9 *a* GEE Elegidos; Elección.
b Apoc. 1:6. GEE Sacerdocio de Melquisedec; Sacerdocio.
c Deut. 7:6–9.
d *Es decir,* un pueblo único, singular. GR comprado, preservado; nótese que en Éx. 19:5 la palabra hebrea es *segullah,* que significa “posesión o propiedad especial”. Tito 2:14.
e GEE Tinieblas espirituales.
f DyC 50:24. GEE Luz, luz de Cristo.
11 *a* Heb. 11:13.
b GEE Concupiscencia.
c Rom. 6:11–13.
12 *a* Mateo 5:14–16; Tito 2:7–8.
13 *a* Tito 3:1; Heb. 13:17. GEE Obediencia, obediente, obedecer.
b DyC 134:1–5.
c GR autoridad superior humana.

16 actuad como libres, y no como los que tienen la [a]libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios.

17 [a]Honrad a todos. Amad a los [b]hermanos. [c]Temed a Dios. Honrad al [d]rey.

18 [a]Siervos, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos; no solamente a los buenos y afables, sino también a los [b]rigurosos.

19 Porque esto es elogiable: que alguno a causa de la conciencia ante Dios sufra [a]molestias, padeciendo injustamente.

20 Porque, ¿qué mérito tiene si al pecar vosotros sois abofeteados y lo [a]soportáis con paciencia? Pero si al hacer el bien sois [b]afligidos y lo [c]soportáis con paciencia, esto ciertamente es agradable delante de Dios.

21 Porque para esto fuisteis llamados, pues también Cristo [a]padeció por nosotros, dejándonos [b]ejemplo, para que sigáis sus pasos;

22 quien no cometió [a]pecado, ni fue hallado [b]engaño en su boca;

23 quien cuando le [a]maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino que se [b]encomendaba al que juzga justamente.

24 Él mismo [a]llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia. Por sus [b]heridas habéis sido sanados.

25 Porque vosotros erais como [a]ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al [b]Pastor y [c]Obispo de vuestras almas.

CAPÍTULO 3

Marido y mujer deben honrarse el uno al otro — Los santos deben vivir de acuerdo con las normas del Evangelio — Cristo predicó a los espíritus encarcelados.

Asimismo vosotras, [a]mujeres, estad sujetas a vuestros maridos, para que también los que no [b]creen en la palabra sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas,

2 al observar vuestra conducta [a]casta y respetuosa.

3 El adorno de ellas no sea el externo, con peinados ostentosos,

16 *a* GEE Libertad, libre.
17 *a* GEE Estimar.
b GEE Hermano(s), hermana(s).
c GEE Temor—Temor de Dios.
d AdeF 1:12.
18 *a* Efe. 6:5–8; Tito 2:9–10.
b GR los deshonestos, los inicuos.
19 *a* GEE Adversidad.
20 *a* DyC 38:14–15; 122:7–8.
b GEE Perseverar.
c GEE Paciencia.
21 *a* GEE Expiación, expiar.
b 2 Ne. 31:16–17.
22 *a* Isa. 53:9.
b GEE Engañar, engaño.
23 *a* Isa. 53:3–7; Mateo 27:12–14; Lucas 22:63–65.
b Lucas 23:46.
24 *a* DyC 19:16–19. GEE Expiación, expiar; Redentor.
b Isa. 53:5.
25 *a* Isa. 53:6.
b GEE Buen Pastor.
c *O sea,* al Guardián.
3 1 *a* Gén. 2:18; Efe. 5:22–25.
b *Es decir,* no creyentes.
2 *a* *O sea,* limpia, pura. GEE Castidad.

con adornos de oro ni con [a]ropas
lujosas,
4 sino el interno, el del corazón,
en el incorruptible [a]*adorno* de un
espíritu agradable y apacible,
que es de gran estima delante
de Dios.
5 Porque así también se atavia-
ban en el tiempo antiguo aquellas
santas mujeres [a]que esperaban
en Dios, estando [b]sujetas a sus
maridos,
6 como Sara obedecía a Abra-
ham, llamándole señor; de la
que vosotras sois hechas [a]hijas,
si hacéis el bien, sin tener nin-
gún temor.
7 Vosotros, maridos, igualmente,
vivid con ellas con [a]comprensión,
dando [b]honor a la mujer como a
vaso más frágil y como a [c]cohe-
rederas de la gracia de la vida,
para que vuestras oraciones no
sean estorbadas.
8 Y finalmente, sed todos de
[a]un mismo sentir, [b]compasivos,
[c]amándoos [d]fraternalmente, [e]mi-
sericordiosos, [f]amigables;
9 no [a]devolviendo mal por
mal, ni maldición por maldi-
ción, sino por el contrario, ben-
diciendo, sabiendo que fuisteis
llamados para que heredaseis
[b]bendición.
10 Porque:
el que quiere amar la vida,
y ver días buenos,
[a]refrene su [b]lengua de
mal,
y sus labios no hablen [c]en-
gaño;
11 apártese del mal, y haga el
bien;
busque la [a]paz, y sígala.
12 Porque los [a]ojos del Señor
están sobre los [b]justos,
y sus oídos *atentos* a sus
[c]oraciones;
pero el rostro del Señor está
contra aquellos que hacen
el [d]mal.
13 ¿Y quién es aquel que os po-
drá hacer daño, si vosotros seguís
el bien?
14 Pero también si alguna cosa
[a]padecéis por causa de la rectitud,
[b]bienaventurados sois. Por tanto,
no os amedrentéis por temor a
ellos ni seáis turbados,
15 sino [a]santificad a Dios el
Señor en vuestros corazones, y
estad siempre preparados para
[b]responder con [c]mansedumbre
y reverencia a cada uno que os

3 *a* GEE Modestia.
4 *a* 1 Tim. 2:9–10.
5 *a* GEE Confianza, confiar.
b GR obedientes, sumisas.
6 *a* GEE Abraham—La descendencia de Abraham.
7 *a* DyC 121:41–43.
b 1 Cor. 7:3; Efe. 5:25, 28, 33.
c 1 Cor. 11:11–12. GEE Nuevo y sempiterno convenio.
8 *a* GEE Unidad.
b GEE Compasión.
c GEE Caridad; Amor.
d GEE Hermano(s), hermana(s).
e GR de buen corazón, compasivos.
f 3 Ne. 14:12.
9 *a* Rom. 12:17–18; 3 Ne. 12:11, 43–44; DyC 98:23–25.
b GEE Bendecido, bendecir, bendición.
10 *a* Alma 38:11–12.
b GEE Chismes.
c GEE Engañar, engaño.
11 *a* GEE Paz; Pacificador.
12 *a* Sal. 33:18.
b GEE Rectitud, recto.
c GEE Oración.
d GEE Pecado.
14 *a* Lucas 6:22–23. GEE Adversidad.
b GEE Gozo.
15 *a* GR venerad como sagrado.
b GR para defenderos.
c GEE Mansedumbre, manso.

demande razón de la [d]esperanza que hay en vosotros;
16 teniendo buena [a]conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean avergonzados los que difaman vuestra buena conducta en Cristo.
17 Porque mejor es que [a]padezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal.
18 Porque también Cristo [a]padeció una sola vez por los pecados, el [b]justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad [c]muerto en la carne, pero [d]vivificado en el espíritu;
19 en el cual también fue y [a]predicó a los espíritus [b]encarcelados,
20 [a]los que en otro tiempo fueron [b]desobedientes, cuando una vez esperaba la [c]paciencia de Dios en los días de [d]Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, a saber, ocho, fueron [e]salvadas por [f]agua.
21 El símbolo de la cual corresponde al [a]bautismo que ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino *como* la petición de una buena conciencia ante Dios) por la resurrección de Jesucristo,
22 quien, habiendo subido al [a]cielo, está a la [b]diestra de Dios, y a él están sujetos los [c]ángeles, y las autoridades y los poderes.

CAPÍTULO 4

Pedro explica por qué se predica el Evangelio a los muertos — Los santos deben hablar conforme a las palabras de Dios — Los justos serán puestos a prueba en todas las cosas.

PUESTO que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; [a]pues el que ha padecido en la carne, ha dejado el [b]pecado;
2 para vivir el tiempo que le

15 *d* GEE Esperanza.
16 *a* GEE Conciencia.
17 *a* Filip. 3:8–10.
18 *a* GEE Expiación, expiar; Plan de redención.
b 1 Pe. 2:21–22.
c GEE Muerte física.
d GEE Resurrección.
19 *a* DyC 138:5–37. GEE Salvación de los muertos.
b Isa. 42:7; DyC 76:73–74.
20 *a* TJS 1 Pe. 3:20 *algunos de los cuales* fueron desobedientes *en los días de Noé,* cuando esperaba la paciencia de Dios, mientras se preparaba el arca…
b GEE Rebelión.
c Gén. 7:1; Moisés 7:50–51; 8:23–30.
d GEE Noé, patriarca bíblico.
e Gén. 8:1–5, 13; Heb. 11:7; 2 Pe. 2:5.
f GEE Tierra—La purificación de la tierra; Diluvio en los tiempos de Noé.
21 *a* GEE Bautismo, bautizar.
22 *a* Hech. 1:10–11.
b DyC 76:20–21.
c Col. 1:16; 2:10; Heb. 1:4–6, 13. GEE Ángeles; Jesucristo—Su autoridad.
4 1 *a* TJS 1 Pe. 4:2 Pues *vosotros los que habéis* padecido en la carne *debéis terminar con* el pecado, para *que no viváis el* tiempo *que os queda* en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios.
b GEE Pecado.

queda en la carne, no conforme a
las [a]concupiscencias de los hom-
bres, sino conforme a la voluntad
de Dios.
3 Porque nos debe bastar que
durante el tiempo pasado de
nuestra vida hayamos hecho la
voluntad de los gentiles, cuando
andábamos en lascivias, en con-
cupiscencias, en [a]embriagueces,
en [b]orgías, en banquetes y en abo-
minables [c]idolatrías.
4 A éstos les parece cosa extraña
que vosotros no corráis con ellos
en el mismo desenfreno de diso-
lución, y os ultrajan;
5 pero ellos darán cuenta al que
está preparado para [a]juzgar a los
vivos y a los muertos.
6 [a]Porque por esto también ha
sido [b]predicado el [c]evangelio a
los [d]muertos; para que sean juz-
gados en la carne según los hom-
bres, pero vivan en el espíritu
según Dios.
7 [a]Mas el fin de todas las cosas
se acerca; sed, pues, sobrios y
[b]velad en oración.
8 Y sobre todo, tened entre vo-
sotros ferviente amor, [a]porque
el [b]amor cubrirá multitud de
pecados.
9 [a]Hospedaos los unos a los
otros [b]sin murmuraciones.
10 Cada uno según el don que ha
recibido, [a]minístrelo a los otros,
como buenos [b]administradores
de las diversas manifestaciones
de la gracia de Dios.
11 Si alguno [a]habla, *hable* con-
forme a las [b]palabras de Dios; si
alguno ministra, *ministre* con-
forme a la fortaleza que Dios da,
para que en todo sea Dios glori-
ficado por medio de Jesucristo,
a quien pertenecen la gloria y
el dominio para siempre jamás.
Amén.
12 Amados, no os asombréis del
fuego de [a]prueba que os ha sobre-
venido para poneros a prueba,
como si alguna cosa extraña os
aconteciese,
13 antes bien, [a]gozaos en que
sois [b]participantes de las [c]afliccio-
nes de Cristo, para que también
en la [d]revelación de su gloria os
regocijéis con gran alegría.
14 Si sois [a]vituperados por
el nombre de Cristo, sois

2 *a* GEE Concupiscencia.
3 *a* Efe. 5:18.
b Gál. 5:21.
c GEE Idolatría.
5 *a* GEE Jesucristo—Es juez.
6 *a* TJS 1 Pe. 4:6 *Por esto, se predica* el evangelio a los muertos; para que sean juzgados en la carne según los hombres, pero vivan *en el espíritu* según *la voluntad* de Dios.
b GEE Genealogía; Ordenanzas—Ordenanza vicaria.
c GEE Evangelio.
d GEE Plan de redención; Salvación de los muertos.
7 *a* TJS 1 Pe. 4:7 Mas *para vosotros,* el fin de todas las cosas se acerca…
b GEE Atalaya, atalayar.
8 *a* TJS 1 Pe. 4:8 …porque el amor *evita* multitud de pecados.
b GEE Caridad.
9 *a* Mateo 25:35–40.
b GEE Murmurar.
10 *a* GEE Ministrar, ministro.
b GEE Mayordomía, mayordomo.
11 *a* 1 Tes. 2:4; Tito 2:1; DyC 84:85.
b GEE Autoridad; Profeta; Enseñar—Enseñar con el Espíritu.
12 *a* GEE Adversidad.
13 *a* Mateo 5:10; Hech. 5:40–41.
b GEE Persecución, perseguir.
c Filip. 3:10; DyC 45:3–5; 138:12–14.
d DyC 66:2.
14 *a* Lucas 6:22–23.

[b]bienaventurados, porque el espíritu de gloria y de Dios reposan sobre vosotros. Ciertamente, por ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado.
15 Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por meterse en asuntos ajenos.
16 Pero si *alguno padece* como [a]cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios en ello.
17 Porque es tiempo de que el [a]juicio comience por la casa de Dios; y si primero *comienza* por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no [b]obedecen el evangelio de Dios?
18 Y si el [a]justo con dificultad se salva, ¿qué será del [b]impío y del pecador?
19 Por tanto, los que son afligidos según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, haciendo el bien.

CAPÍTULO 5

Los ancianos (élderes) deben apacentar la grey de Dios — La humildad y la gracia divina conducen a la perfección.

RUEGO a los [a]ancianos que están entre vosotros, yo [b]anciano *también* con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también [c]participante de la gloria que será revelada:
2 [a]Apacentad la [b]grey de Dios que está entre vosotros, cuidando *de ella,* no por fuerza, sino [c]voluntariamente; no por [d]ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto;
3 no como teniendo [a]señorío sobre los rebaños *del Señor,* sino siendo [b]ejemplos de la grey.
4 Y cuando aparezca el [a]Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la [b]corona incorruptible de gloria.
5 Igualmente, jóvenes, [a]estad sujetos a los ancianos; y todos sumisos unos a otros, revestíos de [b]humildad, porque:

> Dios [c]resiste a los [d]soberbios,
> y da gracia a los humildes.

6 [a]Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte a su debido tiempo,
7 echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.
8 Sed [a]sobrios, y [b]velad, porque

---

14 *b* GEE Gozo.
16 *a* GEE Cristianos.
17 *a* GEE Juicio, juzgar.
b DyC 18:45–46; 56:14–16.
18 *a* GEE Rectitud, recto.
b GEE Injusticia, injusto.
5 1 *a* GEE Élder (anciano).
b DyC 20:38.
c DyC 66:2; 93:22.
2 *a* GR Cuidad, supervisad. Juan 21:15–17.
b GEE Iglesia de Jesucristo.
c DyC 64:33–34.
d GEE Dinero.
3 *a* DyC 121:41–42.
b Mateo 5:16.
4 *a* GEE Buen Pastor; Jesucristo.
b DyC 66:12. GEE Vida eterna; Exaltación.
5 *a* 1 Tim. 5:1. GEE Honra, honrar (honor).
b GEE Humildad, humilde, humillar (afligir); Pobres—Pobres en espíritu.
c GR se opone, es adverso a, es enemigo de.
d GEE Orgullo.
6 *a* GEE Corazón quebrantado.
8 *a* 1 Tes. 5:5–6; Mos. 4:15.
b GEE Atalaya, atalayar.

vuestro adversario el [c]diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;

9 al cual resistid [a]firmes en la fe, sabiendo que las mismas aflicciones [b]han de ser cumplidas en vuestros hermanos que están en el mundo.

10 Mas el Dios de toda [a]gracia, que nos ha llamado a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os [b]perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.

11 A él sean la gloria y el dominio para siempre. Amén.

12 Por conducto de [a]Silvano, a quien considero un hermano fiel, os he escrito brevemente, amonestándoos y testificando que ésta es la verdadera gracia de Dios, en la cual estáis.

13 La *iglesia* que está en Babilonia, elegida juntamente con vosotros, y Marcos, mi hijo, os saludan.

14 Saludaos unos a otros con un beso de amor. La paz sea con todos vosotros los que estáis en Jesucristo. Amén.

SEGUNDA EPÍSTOLA UNIVERSAL DE

SAN PEDRO APÓSTOL

CAPÍTULO 1

Pedro exhorta a los santos a hacer firme su llamamiento y elección — La profecía se recibe por el poder del Espíritu Santo.

SIMÓN [a]Pedro, siervo y [b]apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado una fe igualmente preciosa que la nuestra por la [c]justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo:

2 Gracia y paz os sean multiplicadas mediante el [a]conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús.

3 Como [a]todas las cosas que pertenecen a la [b]vida y a la [c]piedad nos han sido dadas por su divino poder, por el conocimiento de aquel que nos ha llamado por medio de su [d]gloria y virtud,

4 por conducto de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas lleguéis a ser [a]participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la [b]corrupción que hay en el mundo por la [c]concupiscencia.

8 *c* GEE Diablo.
9 *a* DyC 6:13.
GEE Perseverar.
b GR padecidas, soportadas en.
10 *a* GEE Gracia.
b GEE Perfecto; Dignidad, digno.
12 *a* *O sea*, Silas. Hech. 15:32–34; 2 Cor. 1:19; 1 Tes. 1:1.

[2 PEDRO]
1 1 *a* GEE Pedro—Segunda epístola de Pedro.
b GEE Apóstol.
c GEE Rectitud, recto.
2 *a* DyC 76:5–10.
3 *a* DyC 76:53–60.
b GEE Vida eterna.
c GEE Trinidad; Hombre(s)—Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial.
d GEE Gloria.
4 *a* DyC 93:27–28.
b GEE Carnal.
c GEE Concupiscencia.

5 Vosotros también, por esto
mismo, poned toda [a]diligencia
en añadir a vuestra fe [b]virtud; y
a la virtud, [c]conocimiento;
6 y al conocimiento, templanza;
y a la templanza, [a]paciencia; y a
la paciencia, [b]piedad;
7 y a la piedad, afecto fraternal;
y al afecto fraternal, [a]amor.
8 Porque si en vosotros están estas cosas y [a]abundan, no os dejarán estar [b]ociosos ni [c]sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.
9 Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; está ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.
10 Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra [a]vocación y elección, porque haciendo estas cosas, no [b]caeréis jamás.
11 Porque de esta manera os será concedida ampliamente la entrada en el [a]reino [b]eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.
12 Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente.
13 Porque tengo por justo, en tanto que estoy en este [a]tabernáculo, el instaros a recordar,
14 sabiendo que dentro de poco tengo que dejar éste, mi tabernáculo, como nuestro Señor Jesucristo me *lo* ha [a]declarado.
15 También yo procuraré con diligencia que, después de mi fallecimiento, vosotros podáis siempre tener memoria de estas cosas.
16 Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, siguiendo fábulas astutamente inventadas, sino que [a]con nuestros propios ojos hemos visto su majestad.
17 Porque él recibió de Dios Padre honra y gloria, cuando una voz le fue enviada desde la magnífica gloria, diciendo: Éste es mi Hijo [a]amado, en quien me complazco.
18 Y nosotros oímos esta [a]voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el [b]monte santo.
19 [a]Tenemos también la palabra profética más [b]segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro hasta que el día esclarezca, y la [c]estrella de la mañana salga en vuestros corazones,

5 *a* GEE Diligencia.
b GEE Virtud.
c GEE Conocimiento.
6 *a* GEE Paciencia.
b GR la reverencia a Dios.
7 *a* GEE Caridad.
8 *a* 2 Cor. 8:7.
b GR inútiles, perjudiciales.
c DyC 107:30–31.
10 *a* GEE Vocación (llamamiento) y elección.
b DyC 50:44.
11 *a* GEE Gloria celestial.
b GEE Vida eterna.
13 *a* *Es decir,* el cuerpo físico.
14 *a* Juan 21:18–19.
16 *a* GEE Testigo.
17 *a* GEE Jesucristo.
18 *a* GEE Voz.
b Mateo 17:1–3.
19 *a* TJS 2 Pe. 1:19 Tenemos, *por tanto, un conocimiento* más seguro *de la* palabra profética, *palabra profética a la cual* hacéis bien en estar atentos…
b GEE Vocación (llamamiento) y elección.
c Apoc. 22:16.

20 entendiendo primero esto:
que [a]ninguna [b]profecía de la
Escritura es de [c]interpretación
privada,
21 porque la [a]profecía nunca fue
dada por voluntad humana, sino
que los santos hombres de Dios
[b]hablaron siendo inspirados por
el Espíritu Santo.

CAPÍTULO 2

Los falsos maestros que haya entre los santos serán condenados — Los santos dominados por las bajas pasiones perecerán en su propia corrupción.

PERO hubo también [a]falsos pro-
fetas entre el pueblo, como habrá
entre vosotros [b]falsos maestros
que introducirán encubierta-
mente herejías destructivas, y
hasta negarán al Señor que los
[c]rescató, atrayendo sobre sí mis-
mos una destrucción repentina.
2 Y muchos seguirán sus las-
civias, y por causa de ellos,
el camino de la [a]verdad será
blasfemado;
3 y por avaricia os explotarán
con [a]palabras fingidas. Sobre
ellos la antigua condenación no
se tarda, y su [b]perdición no se
duerme.
4 Porque si Dios no perdonó a
los [a]ángeles que pecaron, sino
que, habiéndolos arrojado al [b]in-
fierno, los entregó a cadenas de
oscuridad, para ser reservados
para el juicio;
5 y *si* no perdonó al mundo an-
tiguo, sino que protegió a [a]Noé,
pregonero de justicia, con otras
siete personas, al traer el [b]diluvio
sobre el mundo de los impíos;
6 y *si* condenó a la destrucción
las ciudades de [a]Sodoma y de Go-
morra, reduciéndolas a ceniza, y
poniéndolas de ejemplo a los que
habrían de vivir impíamente,
7 y *si* libró al justo [a]Lot, abru-
mado por la [b]conducta licenciosa
de los malvados
8 (porque este justo, mientras
moraba entre ellos, afligía cada
día su alma justa al ver y oír los
hechos inicuos de ellos);
9 *entonces* el Señor sabe [a]librar
de la tentación a [b]los piadosos, y
[c]reservar a los injustos para ser
castigados en el día del [d]juicio;
10 y principalmente a aquellos
que, siguiendo la carne, andan en
[a]concupiscencia e inmundicia, y

---

20 *a* TJS 2 Pe. 1:20 …ninguna profecía de *las Escrituras se da* por *voluntad humana* privada.
b GEE Profecía, profetizar.
c Gén. 40:8.
21 *a* GEE Revelación.
b GEE Espíritu Santo; Inspiración, inspirar.
2 1 *a* Ezeq. 13:2–8; Mateo 7:15.
b GEE Engañar, engaño.
c GEE Redentor.
2 *a* GEE Verdad.
3 *a* GEE Supercherías sacerdotales.
b GEE Maldecir, maldiciones.
4 *a* GEE Ángeles; Diablo.
b GEE Infierno.
5 *a* GEE Noé, patriarca bíblico.
b GEE Diluvio en los tiempos de Noé.
6 *a* Gén. 19:24–25; Judas 1:4–7. GEE Sodoma.
7 *a* GEE Lot.
b GEE Inmundicia, inmundo.
9 *a* GEE Libertador.
b GEE Rectitud, recto.
c DyC 38:5–8.
d Alma 11:41–44; 12:14–18.
10 *a* GEE Concupiscencia; Inmoralidad sexual.

desprecian la [b]autoridad; atrevidos, [c]obstinados, que no temen hablar mal de las potestades superiores,

11 mientras que los mismos ángeles, que son mayores en fuerza y en poder, no pronuncian juicio de maldición contra ellos delante del Señor.

12 Pero éstos, hablando mal de las cosas que no entienden, como [a]animales irracionales naturales, nacidos para presa y destrucción, [b]perecerán en su propia corrupción,

13 recibiendo el pago de su injusticia, *ya* que consideran delicia el gozar de deleites en pleno día. Éstos son inmundicias y manchas, quienes aun mientras comen con vosotros se recrean en sus errores;

14 tienen los ojos llenos de adulterio, y no cesan de pecar; seducen a las almas inconstantes; tienen el corazón ejercitado en la codicia; son hijos de maldición

15 que han [a]dejado el camino recto, y se han [b]extraviado, siguiendo el camino de [c]Balaam *hijo* de Beor, el que amó el pago de la maldad.

16 Y fue reprendido por su iniquidad, pues una muda [a]bestia de carga, hablando con voz de hombre, refrenó la locura del profeta.

17 Ésos son [a]fuentes sin agua y brumas empujadas por torbellino de viento, para quienes está reservada la [b]oscuridad de las tinieblas para siempre.

18 Porque hablando arrogantes palabras de [a]vanidad, seducen con las concupiscencias de la carne y lascivias a los que verdaderamente habían escapado de los que viven en el error;

19 les prometen libertad, siendo ellos mismos esclavos de la [a]corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció.

20 Ciertamente, si habiéndose ellos [a]escapado de las [b]contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, y otra vez [c]se enredan en ellas y son [d]vencidos, su estado final viene a ser [e]peor que el primero.

21 Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la [a]justicia que, después de haberlo conocido, apartarse del santo mandamiento que les fue dado.

22 Pero les ha acontecido acertadamente lo del proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada, a revolcarse en el cieno.

10 *b* GR la autoridad constituida.
c GEE Rebelión.
12 *a* Mos. 3:19.
b Morm. 4:5.
15 *a* GEE Apostasía.
b Isa. 53:6.
c Apoc. 2:14.
GEE Balaam.
16 *a* Núm. 22:30.
17 *a* Judas 1:10–13.
b 1 Ne. 8:23–24; 12:17; DyC 95:12; 133:71–74.
18 *a* GEE Vanidad, vano.
19 *a* GEE Pecado.
20 *a* Heb. 6:4–6; 1 Ne. 8:24–28.
b GR la suciedad moral.
c DyC 20:5.
d DyC 76:34–38.
e Alma 24:30.
21 *a* GEE Rectitud, recto.

CAPÍTULO 3

En los últimos días algunos dudarán de la Segunda Venida — Los elementos se derretirán a la venida del Señor.

AMADOS, yo os [a]escribo ahora
esta segunda carta, y en las *dos*
despierto con exhortación vuestro limpio [b]entendimiento,
2 para que tengáis memoria de
las palabras que antes han sido
dichas por los santos [a]profetas,
y del mandamiento del Señor y
Salvador dado por nosotros, los
apóstoles;
3 [a]sabiendo primero esto, que
en los [b]postreros días vendrán
burladores, andando según sus
propias [c]concupiscencias,
4 y diciendo: ¿[a]Dónde está la
[b]promesa de su [c]advenimiento?
Porque desde el día en que los
padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde
el principio de la creación.
5 Ellos desconocen voluntariamente que los cielos existieron
desde tiempo antiguo, y que la
tierra surgió del agua y mediante
el agua y que fue establecida por
la [a]palabra de Dios,
6 por lo cual el mundo de entonces pereció [a]anegado en agua.
7 Pero los cielos y la tierra que
existen ahora están reservados
por la misma palabra, guardados
para el [a]fuego en el día del juicio
y de la [b]perdición de los hombres
impíos.
8 Pero, oh amados, no ignoréis
esto, que para el Señor un día es
como mil [a]años y mil años como
un día.
9 El Señor no se tarda *en cumplir* su promesa, como algunos
entienden la tardanza, sino que
es [a]paciente para con nosotros,
no queriendo que ninguno [b]perezca, sino que todos lleguen al
[c]arrepentimiento.
10 Pero el [a]día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en
el cual los cielos [b]pasarán con
gran estruendo, y los elementos,
ardiendo, serán deshechos, y la
tierra y las obras que en ella hay
serán quemadas.
11 Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿[a]qué
clase de personas habéis de ser en
santa conducta y en [b]piedad,
12 [a]esperando y apresurándoos para la [b]venida del [c]día de
Dios, en el cual los cielos, siendo

---

3 1 *a* GEE Escrituras.
b Alma 5:6.
2 *a* 1 Pe. 1:10.
GEE Profeta.
3 *a* TJS 2 Pe. 3:3–13 (Apéndice).
b GEE Últimos días, postreros días.
c *O sea,* malas pasiones.
GEE Concupiscencia.
4 *a* DyC 45:26.
b Mateo 16:1–4.
c Isa. 5:18–19.
5 *a* GEE Creación, crear; Jesucristo.
6 *a* GEE Diluvio en los tiempos de Noé.
7 *a* GEE Tierra—La purificación de la tierra.
b GEE Muerte espiritual; Hijos de perdición.
8 *a* Alma 40:8; Abr. 3:4–9.
9 *a* GEE Paciencia.
b Ezeq. 18:23–24.
c GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
10 *a* GEE Juicio, juzgar; Segunda Venida de Jesucristo.
b Sal. 102:25–26; Isa. 51:6.
11 *a* 3 Ne. 27:27.
b 1 Pe. 1:15.
12 *a* DyC 35:15; 49:23.
b Heb. 9:28; Apoc. 1:7; DyC 39:23.
c Apoc. 16:14–15.

encendidos, serán deshechos, y los elementos se derretirán con calor abrasador?

13 Pero esperamos, según su promesa, [a]cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales more la [b]justicia.

14 Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con [a]diligencia ser hallados por él [b]sin mácula, y sin reprensión, en paz.

15 Y considerad como salvación la paciencia de nuestro Señor; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito,

16 casi en todas *sus* epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes [a]tuercen, como también las otras [b]Escrituras, para su propia perdición.

17 Así que vosotros, oh amados, [a]sabiendo estas cosas de antemano, guardaos, no sea que por el error de los inicuos seáis [b]extraviados y caigáis de vuestra [c]firmeza.

18 Antes bien, creced en la [a]gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea la gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

PRIMERA EPÍSTOLA UNIVERSAL DE

San Juan Apóstol

CAPÍTULO 1

Los santos logran comunión con Dios por medio de la obediencia — Debemos confesar nuestros pecados para recibir el perdón.

1 [a]LO que era desde el [b]principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y *lo que* palparon nuestras manos tocante al [c]Verbo de vida

2 (porque la vida fue manifestada, y *la* hemos visto, y testificamos y os anunciamos la [a]vida eterna, que estaba con el Padre y se nos ha manifestado);

3 lo que hemos [a]visto y oído, eso os anunciamos, para que también

13 *a* Éter 13:9.
b GEE Rectitud, recto.
14 *a* DyC 88:63; 101:38. GEE Diligencia.
b DyC 38:31.
16 *a* 1 Ne. 13:29; Alma 13:20; 41:1; DyC 10:62–63.
b GEE Escrituras—El valor de las Escrituras.
17 *a* TJS 2 Pe. 3:17 …sabiendo de antemano *las cosas que vendrán,* no sea que…
b 2 Ne. 28:14. GEE Apostasía—Apostasía de la Iglesia Cristiana Primitiva.
c GEE Diligencia.
18 *a* GEE Gracia.

[1 JUAN]
1 1 *a* TJS 1 Juan 1:1 *Hermanos, éste es el testimonio que damos de* lo que era desde el principio… GEE Juan, hijo de Zebedeo—Las epístolas de Juan.
b Juan 1:1–4, 14.
c 1 Juan 5:7; Apoc. 19:13; Moisés 1:32. GEE Jesucristo—La existencia premortal de Cristo.
2 *a* Juan 17:3; 1 Juan 5:20.
3 *a* GEE Apóstol; Testigo.

vosotros tengáis [b]comunión con
nosotros; y nuestra comunión
verdaderamente es con el Padre
y con su Hijo Jesucristo.
4 Y estas cosas os [a]escribimos,
para que vuestro gozo sea
completo.
5 Y éste es el mensaje que hemos
oído de él y que os anunciamos:
Dios es [a]luz, y en él no hay ningunas
[b]tinieblas.
6 Si decimos que tenemos [a]comunión
con él y andamos en
[b]tinieblas, mentimos y no practicamos
la verdad;
7 pero si [a]andamos en la luz,
como él está en la luz, tenemos
comunión los unos con los otros,
y la [b]sangre de Jesucristo, su Hijo,
[c]nos limpia de todo pecado.
8 Si decimos que no tenemos
[a]pecado, nos [b]engañamos a nosotros
mismos, y la verdad no
está en nosotros.
9 Si [a]confesamos nuestros pecados,
él es fiel y [b]justo para
[c]perdonar nuestros pecados y
[d]limpiarnos de toda maldad.
10 Si decimos que [a]no hemos
pecado, lo hacemos a él mentiroso,
y su palabra no está en
nosotros.

CAPÍTULO 2

Cristo es nuestro abogado ante el Padre — Conocemos a Dios por medio de la obediencia — No améis al mundo — En los últimos días habrá anticristos.

HIJITOS míos, estas cosas os escribo
para que no pequéis; [a]pero
si alguno ha pecado, [b]abogado
tenemos para con el Padre, a
Jesucristo, el justo;
2 y él es la [a]propiciación por
nuestros pecados, y no solamente
por los nuestros, sino también
por los de todo el [b]mundo.
3 Y en esto sabemos que nosotros
le hemos conocido: si [a]guardamos
sus mandamientos.
4 El que dice: Yo le he conocido,
pero [a]no guarda sus mandamientos,
el tal es [b]mentiroso, y la verdad
no está en él;
5 pero el que [a]guarda su palabra,

3 *b* *O sea,* hermandad. GEE Hermandad.
4 *a* GEE Escrituras.
5 *a* DyC 88:11–13. GEE Luz, luz de Cristo.
b DyC 50:23–24.
6 *a* *O sea,* hermandad.
b 2 Ne. 15:20. GEE Tinieblas espirituales.
7 *a* GEE Andar, andar con Dios.
b Hech. 20:28; Apoc. 7:14. GEE Sangre.
c Apoc. 12:10–12; DyC 29:17; 50:28. GEE Expiación, expiar.
8 *a* GEE Pecado.
b GEE Engañar, engaño.
9 *a* GEE Confesar, confesión; Arrepentimiento, arrepentirse.
b GEE Justificación, justificar.
c GEE Perdonar.
d GEE Pureza, puro; Santificación.
10 *a* Rom. 3:23. GEE Pecado.
2 1 *a* TJS 1 Juan 2:1 …*pero si alguno ha pecado y se ha arrepentido,* abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo, el justo.
b GR intercesor, ayudante, consolador. GEE Abogado; Mediador; Redentor.
2 *a* *Es decir,* el medio por el cual nuestros pecados son perdonados. GEE Expiación, expiar.
b 1 Ne. 11:32–33; Alma 11:40; DyC 76:41–42.
3 *a* GEE Mandamientos de Dios.
4 *a* 1 Juan 3:6.
b GEE Mentiras.
5 *a* GEE Obediencia, obediente, obedecer.

en él el amor de Dios verdaderamente se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos [b]en él.
6 El que dice que [a]permanece en él, debe [b]andar como él anduvo.
7 [a]Hermanos, no os escribo un mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que habéis tenido desde el principio; el mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído desde el principio.
8 Por otro lado, os escribo un mandamiento nuevo, [a]que es verdadero en él y en vosotros, porque las [b]tinieblas van pasando y la verdadera [c]luz ya alumbra.
9 El que dice que está en la luz y aborrece a su hermano, todavía está en tinieblas.
10 El que [a]ama a su [b]hermano permanece en la luz, y en él no hay tropiezo.
11 Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos.
12 Os [a]escribo a vosotros, [b]hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su [c]nombre.
13 Os escribo a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os escribo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno. Os escribo a vosotros, niños, porque habéis conocido al Padre.
14 Os he escrito a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno.
15 No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el [a]amor del Padre no está en él.
16 Porque todo lo que hay en el mundo, la [a]concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos y la [b]soberbia de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.
17 Y el mundo [a]pasa, y su concupiscencia; pero el que hace la [b]voluntad de Dios [c]permanece para siempre.
18 Hijitos, *ya* es el último tiempo; y como vosotros habéis oído que

---

5 *b* 2 Cor. 5:17.
6 *a* Juan 15:4–5.
b 2 Ne. 31:12–13; DyC 19:23. GEE Andar, andar con Dios.
7 *a* TJS 1 Juan 2:7 Hermanos, os escribo un mandamiento nuevo, que *es el mismo* mandamiento que habéis tenido desde el principio…
8 *a* TJS 1 Juan 2:8 …que *de antiguo fue ordenado por Dios; y* es verdadero en él y en vosotros…
b GEE Tinieblas espirituales.
c 2 Ne. 3:5; DyC 50:24; 88:50.
10 *a* Juan 13:34–35. GEE Amor.
b GEE Hermano(s), hermana(s).
12 *a* GEE Escrituras—El valor de las Escrituras.
b Mos. 5:7.
c Mos. 3:17. GEE Jesucristo—El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.
15 *a* DyC 95:12.
16 *a* GEE Concupiscencia.
b GR la altivez, la ostentación. GEE Orgullo.
17 *a* GEE Mundo—El fin del mundo.
b GEE Obediencia, obediente, obedecer.
c 3 Ne. 14:21.

el [a]anticristo había de venir, así
ahora han surgido muchos [b]anti-
cristos; por esto sabemos que es
el último tiempo.
19 Salieron de nosotros, pero
no eran de nosotros; porque si
hubieran sido de nosotros, ha-
brían permanecido con noso-
tros; pero *salieron* para que se
manifestase que no todos son de
nosotros.
20 Pero vosotros tenéis la [a]un-
ción del [b]Santo y conocéis todas
las cosas.
21 Os he escrito, no porque
ignoréis la verdad, sino porque la
conocéis, y porque ninguna men-
tira procede de la verdad.
22 ¿Quién es el [a]mentiroso,
sino el que niega que Jesús es el
Cristo? Éste es el [b]anticristo: el
que niega al Padre y al Hijo.
23 Todo aquel que niega al Hijo
tampoco tiene al Padre. Todo
aquel que [a]confiesa al Hijo tiene
también al Padre.
24 Por tanto, lo que habéis oído
desde el principio permanezca en
vosotros. Si lo que habéis oído
desde el [a]principio permanece
en vosotros, también vosotros
permaneceréis en el Hijo y en
el Padre.
25 Y ésta es la [a]promesa que él
nos hizo: la [b]vida eterna.
26 Os he escrito esto sobre los
que os [a]engañan.
27 Pero la unción que vosotros
recibisteis de él permanece en
vosotros, y no tenéis necesidad
de que ninguno os [a]enseñe; así
como la [b]unción misma os en-
seña acerca de todas las cosas, y
es verdadera, y no es mentira, así
también como os ha enseñado,
permaneced en él.
28 Y ahora, hijitos, permane-
ced en él para que, cuando apa-
rezca, tengamos confianza y no
seamos avergonzados ante él a
su venida.
29 Si sabéis que él es justo, sabed
también que todo aquel que hace
[a]justicia ha [b]nacido de él.

CAPÍTULO 3

Los hijos de Dios llegarán a ser como Cristo — Es necesario amar a nuestros semejantes para obtener la vida eterna — La obediencia nos asegura la respuesta a nuestras oraciones.

¡Mirad cuán gran [a]amor nos ha
dado el Padre para que seamos
llamados [b]hijos de Dios! Por esto
el [c]mundo no nos conoce, porque
no le conoció a él.

18 *a* GEE Anticristo.
b GEE Apostasía—Apostasía de la Iglesia Cristiana Primitiva.
20 *a* 1 Juan 2:27. GEE Don del Espíritu Santo; Espíritu Santo.
b GEE Jesucristo.
22 *a* Alma 5:39.
b Alma 30:12–18.
23 *a* Juan 14:6–7; 15:23.
24 *a* 2 Juan 1:6.
25 *a* DyC 88:3–4.
b GEE Vida eterna.
26 *a* GR extravían, descarrían.
27 *a* DyC 43:15–16.
b Juan 14:26; 16:13; 1 Juan 2:20.
29 *a* GEE Rectitud, recto.
b GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
3 1 *a* GEE Amor.
b GR el pueblo de Dios. Isa. 56:5.
c GEE Mundo—Las personas que no obedecen los mandamientos.

2 Muy amados, ahora somos
[a]hijos de Dios, y aún no se ha
manifestado lo que hemos de
ser; pero sabemos que cuando él
[b]aparezca, seremos [c]semejantes a
él, porque [d]le veremos tal como
él es.
3 Y todo aquel que tiene esta
[a]esperanza en él se [b]purifica, así
como él es [c]puro.
4 Todo aquel que comete pe-
cado traspasa también la [a]ley,
pues el [b]pecado es transgresión
de la ley.
5 Y sabéis que él apareció para
[a]quitar nuestros pecados, y que
no hay pecado en él.
6 Todo aquel que permanece
en él, no peca; [a]todo aquel que
peca, no le ha visto ni le ha
[b]conocido.
7 Hijitos, nadie os engañe; el que
hace justicia es [a]justo, así como
él es justo.
8 El que [a]comete pecado es
del diablo, porque el diablo
peca desde el principio. Para
esto apareció el Hijo de Dios,
para deshacer las obras del
[b]diablo.
9 Todo aquel que ha [a]nacido de
Dios [b]no comete pecado, porque
la simiente de Dios permanece en
él; y no puede pecar, porque ha
nacido de Dios.
10 En esto [a]se distingue entre
los hijos de Dios y los [b]hijos del
diablo: todo aquel que no hace
[c]justicia y que no ama a su her-
mano, no es de Dios.
11 Porque éste es el [a]mensaje
que habéis oído desde el prin-
cipio: Que nos amemos unos a
otros.
12 No como [a]Caín, que era del
maligno y mató a su hermano. ¿Y
por qué causa lo mató? Porque
sus obras eran malas, y las de su
hermano, justas.
13 Hermanos míos, no os asom-
bréis si el mundo os aborrece.
14 Nosotros sabemos que hemos
pasado de muerte a [a]vida, porque
amamos a los [b]hermanos. El que

2 *a* También, pueblo. GEE Hijos e hijas de Dios.
b Col. 3:4. GEE Segunda Venida de Jesucristo.
c Alma 5:14, 19; Moro. 7:47–48. GEE Vida eterna; Hombre(s)—Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial.
d Job 19:25–27; DyC 88:68; 93:1.
3 *a* GEE Esperanza.
b GEE Pureza, puro; Santificación.
c 1 Pe. 1:15–19; 2 Ne. 31:5–7.
4 *a* GEE Ley.
b GEE Pecado.
5 *a* GEE Expiación, expiar; Perdonar.
6 *a* TJS 1 Juan 3:6 …todo aquel que *persiste en el pecado* no le ha visto…
b 1 Juan 2:4.
7 *a* GEE Rectitud, recto.
8 *a* TJS 1 Juan 3:8 …*persiste en* el pecado…
b GEE Diablo.
9 *a* GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
b TJS 1 Juan 3:9 …no *persiste en* el pecado; porque *el Espíritu de Dios* permanece en él; y no puede *persistir en* el pecado, porque ha nacido de Dios, *habiendo recibido aquel santo Espíritu de la promesa.*
10 *a* GR notorios, evidentes.
b Juan 8:44; Hech. 13:9–10.
c Mateo 7:20–23.
11 *a* GR el precepto, la doctrina. Juan 13:34–35.
12 *a* GEE Caín.
14 *a* Juan 5:24.
b GEE Hermano(s), hermana(s).

no [c]ama a su hermano permanece en la [d]muerte.
15 Todo aquel que [a]aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún [b]homicida tiene permanentemente vida eterna en él.
16 En esto hemos conocido el [a]amor de Dios, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.
17 Pero el que tiene bienes de este mundo, y ve a su [a]hermano teniendo necesidad, y [b]cierra contra él su corazón, ¿cómo ha de morar el amor de Dios en él?
18 Hijitos míos, no amemos de palabra [a]ni de lengua, sino de [b]hecho y en verdad.
19 Y en esto sabremos que somos de la verdad, y tendremos nuestros corazones confiados delante de él.
20 Porque si nuestro corazón nos condena, mayor es Dios que nuestro corazón, y él [a]conoce todas las cosas.
21 Amados, si nuestro corazón no nos condena, [a]confianza tenemos ante Dios;
22 y cualquier cosa que [a]pidamos, la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos las cosas que son agradables delante de él.
23 Y éste es su [a]mandamiento: Que [b]creamos en el [c]nombre de su Hijo Jesucristo, y que nos [d]amemos unos a otros como él nos lo ha mandado.
24 Y el que guarda sus mandamientos [a]permanece en Dios, y Dios en él. Y por esto sabemos que él [b]permanece en nosotros, por el [c]Espíritu que nos ha dado.

CAPÍTULO 4

Discernid entre los espíritus — Dios es amor y mora en los que le aman.

AMADOS, no creáis a todo [a]espíritu, sino [b]discernid entre los espíritus *para saber* si son de Dios; porque muchos [c]falsos profetas han salido al mundo.
2 En esto [a]conoced el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa

14 *c* GEE Caridad.
d GEE Muerte espiritual.
15 *a* Sal. 109:3–5. GEE Enemistad; Odio, aborrecimiento.
b GEE Asesinato.
16 *a* Juan 10:14–15; 15:13; 1 Juan 4:19. TJS 1 Juan 3:16 …amor de *Cristo*…
17 *a* Lucas 3:11; 1 Juan 4:20–21.
b Mos. 4:22–25; Alma 34:28–29. GEE Compasión.
18 *a* TJS 1 Juan 3:18 …ni de lengua *solamente*…
b 2 Ne. 25:23. GEE Servicio.
20 *a* GEE Omnisciente.
21 *a* GEE Confianza, confiar.
22 *a* GEE Oración.
23 *a* GEE Mandamientos de Dios.
b GEE Fe.
c 2 Ne. 25:20; Mos. 3:17; DyC 20:29. GEE Jesucristo—El tomar sobre sí el nombre de Jesucristo.
d Juan 13:34–35.
24 *a* Juan 15:1–5; 1 Juan 4:13.
b Juan 14:23.
c 1 Cor. 2:10.
4 1 *a* DyC 50:1–3.
b GR examinad, poned a prueba. Moro. 7:12–17; DyC 11:12–14; 129:1–9.
c GEE Apostasía—Apostasía de la Iglesia Cristiana Primitiva.
2 *a* GEE Discernimiento, don de.

que Jesucristo ha venido en [b]carne
es de Dios;
3 y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en
carne, [a]no es de Dios; y éste es el
espíritu del [b]anticristo, del cual
vosotros habéis oído que había
de venir, y que ahora ya está en
el mundo.
4 Hijitos, vosotros sois de Dios y los habéis vencido, porque el que está en vosotros es mayor que el que está en el mundo.
5 Ellos son del mundo; por eso hablan de *lo* del mundo, y el mundo los oye.
6 Nosotros somos de Dios; el
que conoce a Dios, [a]nos oye; el
que no es de Dios, no nos oye.
En esto conocemos el [b]espíritu de
verdad y el espíritu de [c]error.
7 Amados, [a]amémonos unos a
otros, porque el [b]amor es de Dios.
Todo aquel que ama ha [c]nacido
de Dios y conoce a Dios.
8 El que no ama, no [a]conoce a
Dios, porque Dios es amor.
9 En esto se mostró el amor de
Dios para con nosotros: en que
Dios envió a su Hijo unigénito
al mundo para que [a]vivamos por
medio de él.
10 En esto consiste el amor: no
en que nosotros hayamos amado
a Dios, sino en que él nos amó
a nosotros y envió a su Hijo
en [a]propiciación por nuestros
pecados.
11 Amados, si Dios así nos ha amado, también nosotros debemos amarnos unos a otros.
12 [a]Ninguno [b]ha visto jamás a
Dios. Si nos amamos unos a otros,
Dios permanece en nosotros, y
su amor se ha perfeccionado en
nosotros.
13 En esto conocemos que [a]permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su
Espíritu.
14 Y nosotros hemos visto y [a]testificamos que el Padre [b]ha enviado al Hijo *para ser* el [c]Salvador
del mundo.
15 Todo aquel que [a]confiese que
Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios.
16 Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios
tiene para con nosotros. Dios
es amor; y el que permanece en
amor, permanece en Dios, y Dios
en él.
17 En esto se ha perfeccionado
el amor en nosotros, para que
tengamos confianza en el día del
juicio, pues como él [a]es, así somos
nosotros en este mundo.

2 *b* Juan 1:14; 1 Juan 1:1.
3 *a* DyC 50:31–32.
b GEE Anticristo.
6 *a* Juan 8:47; 13:20; DyC 1:14, 37–38.
b GEE Espíritu Santo; Verdad.
c GR de engaño, de desvaríos, de pecado.
7 *a* GEE Amor.
b GEE Caridad.
c GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
8 *a* Juan 17:3.
9 *a* Juan 3:16.
10 *a* *Es decir,* por quien nuestros pecados son perdonados. GEE Expiación, expiar; Redentor.
12 *a* TJS 1 Juan 4:12 Ninguno ha visto jamás a Dios, *salvo los que creen…*
b DyC 67:11; 93:1; Abr. 3:11–12; JS—H 1:16–17.
13 *a* 1 Juan 3:24.
14 *a* GEE Testificar.
b Juan 3:16–17, 35. GEE Jesucristo—Su autoridad.
c GEE Salvador.
15 *a* GEE Testificar.
17 *a* GEE Jesucristo—El ejemplo de Jesucristo.

18 En el [a]amor no hay [b]temor,
sino que el perfecto [c]amor echa
fuera el temor, porque el te-
mor conlleva castigo, y el que
teme, no se ha perfeccionado en
el amor.
19 Nosotros le amamos a él, por-
que él nos amó primero.
20 Si alguno dice: Yo amo a Dios,
pero [a]aborrece a su hermano, es
mentiroso. Porque el que no ama
a su [b]hermano a quien ha visto,
¿cómo puede amar a Dios a quien
no ha visto?
21 Y nosotros tenemos este
mandamiento de él: El que
[a]ama a Dios, ame también a su
hermano.

CAPÍTULO 5

Todos los que creen en Cristo han nacido de Dios — El agua, la sangre y el Espíritu testifican de Cristo — Es necesario creer en Cristo para lograr la vida eterna.

TODO aquel que cree que Jesús
es el Cristo ha nacido de Dios;
y todo aquel que ama al que en-
gendró, ama también al que ha
sido engendrado por él.
2 En esto conocemos que
amamos a los [a]hijos de Dios: en
que amamos a Dios y guardamos
sus mandamientos.
3 Pues éste es el amor a Dios:
Que [a]guardemos sus mandamien-
tos; y sus mandamientos no son
[b]gravosos.
4 Porque todo lo que ha [a]na-
cido de Dios [b]vence al mundo; y
ésta es la [c]victoria que vence al
mundo: nuestra fe.
5 ¿Quién es el que [a]vence al
mundo, sino el que cree que
Jesús es el Hijo de Dios?
6 Éste es Jesucristo, que [a]vino
mediante agua y sangre; no me-
diante agua solamente, sino
mediante agua y sangre. Y el [b]Es-
píritu es el que da testimonio,
porque el Espíritu es la verdad.
7 Porque tres son los que dan
testimonio en el cielo: el [a]Padre,
el [b]Verbo y el Espíritu Santo; y
estos tres son [c]uno.
8 Y tres son los que dan testi-
monio en la tierra: el [a]Espíritu,
[b]el agua y la [c]sangre; y estos tres
concuerdan en uno.
9 Si recibimos el [a]testimonio de
los hombres, mayor es el [b]testi-
monio de Dios; porque éste es
el [c]testimonio de Dios: que él ha
testificado de su Hijo.
10 El que [a]cree en el Hijo de Dios
tiene el [b]testimonio en sí mismo;

18 *a* GEE Amor.
b DyC 50:40–42.
c GEE Caridad.
20 *a* GEE Odio, aborrecimiento.
b 1 Juan 3:10–18.
21 *a* Mateo 22:37–40.
5 2 *a* GEE Hijos e hijas de Dios.
3 *a* 1 Juan 2:3.
b Mateo 11:30.
4 *a* GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
b Apoc. 3:21; DyC 64:2.
c 1 Cor. 15:57.
5 *a* Apoc. 21:7.
6 *a* 1 Ne. 11:16–33.
b DyC 1:39. GEE Espíritu Santo.
7 *a* GEE Trinidad.
b Juan 1:1–5; 1 Juan 1:1. GEE Jesucristo.
c GEE Unidad.
8 *a* Moisés 6:59–60.
b GEE Bautismo, bautizar—Indispensable.
c GEE Sangre.
9 *a* GEE Testimonio; Testigo.
b DyC 6:22–24.
c GEE Espíritu Santo.
10 *a* GEE Fe.
b GEE Testimonio.

el que no cree a Dios le ha hecho
mentiroso, porque no ha creído
en el testimonio que Dios ha dado
de su Hijo.
11 Y éste es el testimonio: Que
Dios nos ha dado [a]vida eterna, y
esta [b]vida está en su Hijo.
12 El que tiene al Hijo tiene la
vida; el que no tiene al Hijo de
Dios no tiene la vida.
13 Estas cosas os he [a]escrito a
vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que
sepáis que tenéis [b]vida eterna, y
para que creáis en el nombre del
Hijo de Dios.
14 Y ésta es la confianza que
tenemos en él: que si pedimos
alguna cosa conforme a [a]su voluntad, él [b]nos oye.
15 Y si sabemos que él nos oye
en cualquier cosa que [a]pidamos,
sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos [b]hecho.
16 Si alguno ve a su hermano
cometer un pecado que no sea de
muerte, pedirá, y se le dará vida,
digo, a los que cometen un pecado que no sea de muerte. Hay
pecado de muerte, por el cual yo
no digo que se ruegue.
17 Toda maldad es [a]pecado, pero
hay [b]pecado no de muerte.
18 Sabemos que todo aquel que
ha [a]nacido de Dios [b]no peca, mas
el que es engendrado por Dios se
guarda a sí mismo, y el maligno
no le toca.
19 Sabemos que somos de [a]Dios
y que todo el [b]mundo yace en la
[c]maldad.
20 No obstante, sabemos que el
Hijo de Dios ha venido y nos ha
dado entendimiento para conocer
al que es verdadero; y estamos en
el que es verdadero, en su Hijo
Jesucristo. Éste es el verdadero
Dios y la [a]vida eterna.
21 Hijitos, guardaos de los [a]ídolos. Amén.

11 *a* GEE Vida eterna.
b Juan 14:6.
13 *a* Juan 20:31.
b 2 Ne. 31:20.
14 *a* 3 Ne. 18:20; DyC 46:30.
b Sal. 4:1, 3.
15 *a* GEE Oración.
b Sal. 145:19.
17 *a* GEE Pecado.
b Apoc. 12:11; DyC 64:7.
18 *a* GEE Nacer de Dios, nacer de nuevo.
b TJS 1 Juan 5:18 …*no persiste en el pecado;* mas *al* que es engendrado por Dios *y* se guarda a sí mismo, el maligno no le *vence.*
19 *a* GEE Llamado, llamado por Dios, llamamiento.
b DyC 84:49.
c GEE Inicuo, iniquidad.
20 *a* 1 Juan 1:2. GEE Vida eterna.
21 *a* GEE Idolatría.

SEGUNDA EPÍSTOLA DE

San Juan Apóstol

Juan se regocija porque los hijos de la señora elegida son leales y fieles.

EL [a]anciano a la señora elegida y a sus hijos, a quienes yo amo en la verdad, y no sólo yo, sino también todos los que han conocido la verdad,

2 a causa de la verdad que permanece en nosotros y que estará perpetuamente con nosotros:

3 Sean con vosotros la gracia, la misericordia y la paz de Dios el Padre y del Señor Jesucristo, Hijo del Padre, en la verdad y en el amor.

4 Mucho me he regocijado porque he hallado a algunos de entre tus [a]hijos que andan en la verdad, tal como hemos recibido el mandamiento del Padre.

5 Y ahora te ruego, señora, no como escribiéndote un nuevo mandamiento, sino el que hemos tenido desde el principio, que nos amemos unos a otros.

6 Y éste es el [a]amor: Que [b]andemos según sus mandamientos. Éste es el mandamiento: Que andéis en el amor, como habéis oído desde el principio.

7 Porque muchos [a]engañadores han salido al mundo, quienes no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Éste es el engañador y el [b]anticristo.

8 Mirad por vosotros mismos, para que no perdamos las cosas que hemos logrado, sino que recibamos el galardón completo.

9 Todo el que se desvía y no persevera en la doctrina de Cristo no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése *sí* tiene al Padre y al Hijo.

10 Si alguno viene a vosotros y no trae esta doctrina, no lo recibáis en [a]casa ni le digáis: ¡Bienvenido!

11 Porque el que le dice bienvenido [a]participa en sus malas obras.

12 Aunque tengo muchas cosas que escribiros, no he querido *comunicarlas* por medio de papel y tinta, pues espero ir a vosotros y hablar cara a cara, para que nuestro gozo sea completo.

13 Los hijos de tu hermana elegida te saludan. Amén.

[2 JUAN]

1 1 *a* GEE Élder (anciano). Juan, hijo de Zebedeo—Las epístolas de Juan.
4 *a* Prov. 22:6; Mos. 4:14–15; DyC 68:25–28.
6 *a* GEE Amor.
b GEE Andar, andar con Dios.
7 *a* GEE Engañar, engaño.
b GEE Anticristo.
10 *a* 1 Cor. 5:11.
11 *a* 1 Tim. 5:22.

TERCERA EPÍSTOLA DE
SAN JUAN APÓSTOL

Juan elogia a Gayo por la ayuda que éste brinda a quienes aman la verdad.

EL [a]anciano al muy amado
Gayo, a quien yo amo en la
verdad.
2 Amado, yo deseo que tú seas
prosperado en todas las cosas y
que tengas salud, así como pros-
pera tu alma.
3 Pues me regocijé mucho
cuando vinieron los hermanos
y dieron testimonio de la verdad
que hay en ti, de cómo andas en
la verdad.
4 No tengo yo mayor gozo que
éste, el oír que mis [a]hijos [b]andan
en la verdad.
5 Amado, fielmente actúas
en todo lo que haces para con
los hermanos y para con los
extranjeros,
6 quienes han dado testimo-
nio de tu [a]amor en presencia de
la iglesia; y harás bien en en-
caminarlos como es digno de
Dios.
7 Porque ellos salieron por causa
del nombre de él, sin aceptar nada
de los gentiles.
8 Nosotros, pues, debemos
acoger a tales personas, para
que seamos colaboradores en la
verdad.
9 Yo he escrito a la iglesia; pero
Diótrefes, que desea ser el pri-
mero entre ellos, [a]no nos recibe.
10 Por esta causa, si yo voy, re-
cordaré las obras que hace, par-
loteando con palabras malignas
contra nosotros; y no contento
con estas cosas, no recibe a los
hermanos, y a los que quieren
recibirlos se lo prohíbe y los echa
de la iglesia.
11 Amado, no imites lo malo,
sino lo bueno. El que hace
lo [a]bueno es de Dios, pero el
que hace lo malo no ha visto
a Dios.
12 Todos dan buen testimonio
de Demetrio, y *aun* la verdad
misma; y también nosotros da-
mos testimonio, y vosotros sa-
béis que nuestro testimonio es
verdadero.
13 Yo tenía muchas cosas que
escribirte, pero no quiero escri-
bírte*las* con tinta y pluma,
14 porque espero verte en breve,
y hablaremos cara a cara.
15 La paz sea contigo. Los
amigos te saludan. Saluda tú a
cada uno de los amigos por su
nombre.

[3 JUAN]
1 1 *a* GEE Élder (anciano). Juan, hijo de Zebedeo—Las epístolas de Juan.
4 *a* GEE Hijo(s).
b GEE Andar, andar con Dios.
6 *a* GEE Caridad; Servicio.
9 *a* GEE Apostasía—Apostasía de la Iglesia Cristiana Primitiva.
11 *a* Moro. 7:12.

EPÍSTOLA UNIVERSAL DE
San Judas Apóstol

Luchad por la fe — Hubo ángeles que no guardaron su primer estado — Miguel discutió con el diablo, disputándole el cuerpo de Moisés — Enoc profetizó acerca de la Segunda Venida — En los últimos días habrá burladores.

[a]JUDAS, [b]siervo de Jesucristo y hermano de [c]Jacobo, a los llamados, santificados en Dios el Padre, y guardados para Jesucristo:
2 Misericordia, y paz y amor os sean multiplicados.
3 Amados, por el gran deseo que tenía de [a]escribiros de nuestra común [b]salvación, me ha sido necesario escribiros para exhortaros a que [c]luchéis enérgicamente por la fe que se ha dado a los santos.
4 Porque algunos [a]hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido designados para esta condenación, hombres [b]impíos, que convierten en [c]disolución la gracia de nuestro Dios y [d]niegan a Dios, el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.
5 Quiero, pues, recordaros, *ya* que alguna vez habéis sabido esto, que el Señor, habiendo salvado al pueblo sacándolo de Egipto, después [a]destruyó a los que [b]no creían.
6 Y a los [a]ángeles que no guardaron su [b]estado original, sino que dejaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, hasta el [c]juicio del gran día;
7 así también [a]Sodoma y Gomorra, y las ciudades circunvecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo [b]fornicado y seguido [c]vicios contra la naturaleza, fueron puestas como ejemplo al sufrir el juicio del fuego eterno.
8 De la misma manera también estos soñadores [a]mancillan su carne, y menosprecian la

[JUDAS]
1 1 *a* TJS Judas 1:1 Judas, siervo *de Dios, llamado por* Jesucristo, y hermano de Jacobo; a los *que son* santificados *por* el Padre; y guardados para Jesucristo. GEE Judas—La epístola de Judas.
b GEE Discípulo.
c GEE Jacobo, hermano del Señor.
3 *a* GEE Escrituras—Escrituras que se han perdido.
b GEE Salvación.
c GEE Perseverar. DyC 112:5.
4 *a* 2 Pe. 2:19; DyC 29:45; JS—H 1:19.
b GEE Impío.
c GR libertinaje, lascivia.
d GEE Apostasía—Apostasía de la Iglesia Cristiana Primitiva.
5 *a* Deut. 1:35; Heb. 3:17–19.
b GEE Incredulidad.
6 *a* GEE Ángeles; Muerte espiritual; Diablo; Hijos de perdición; Espíritu—Espíritus inmundos.
b *Es decir,* su primer estado. Abr. 3:22–28. GEE Vida preterrenal.
c GEE Juicio final.
7 *a* 2 Pe. 2:1–6. GEE Gomorra; Sodoma.
b GEE Fornicación.
c GEE Homosexualidad.
8 *a* GEE Carne—La naturaleza carnal del hombre.

autoridad, y vituperan las potestades superiores.

9 Pero cuando el [a]arcángel [b]Miguel argumentaba con el diablo, disputando con él por el cuerpo de [c]Moisés, no se atrevió a pronunciar juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda.

10 Pero éstos maldicen las cosas que no conocen; y en las cosas que por naturaleza conocen, como animales irracionales, se corrompen.

11 ¡Ay de ellos!, porque han seguido el camino de [a]Caín, y se lanzaron por lucro en el error de [b]Balaam, [c]y perecieron en la rebelión de Coré.

12 Éstos son manchas en vuestros convites fraternales cuando festejan juntamente con vosotros, apacentándose a sí mismos sin temor alguno; nubes sin agua, las cuales son llevadas de acá para allá por los vientos; árboles marchitos como en otoño, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados;

13 fieras ondas del mar, que espuman sus mismas vergüenzas; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas.

14 De éstos también profetizó [a]Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, el Señor [b]viene con sus muchos millares de [c]santos,

15 para hacer [a]juicio contra todos, y para reprender a todos los impíos de entre ellos tocante a todas sus obras de impiedad que han hecho impíamente, y tocante a todas las cosas duras que los pecadores impíos [b]han hablado contra él.

16 Éstos son [a]murmuradores, quejumbrosos, que andan según sus propios [b]deseos, cuya boca [c]habla con arrogancia, adulando a las personas para sacar provecho.

17 Pero vosotros, amados, tened memoria de las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo,

18 los que os decían: En [a]los postreros tiempos habrá [b]burladores que andarán según sus malvados deseos.

19 Éstos son los que [a]causan divisiones; los sensuales, que no tienen al [b]Espíritu.

20 Pero vosotros, oh amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo,

21 conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo, para vida eterna.

---

9 *a* GEE Arcángel.
b GEE Adán; Miguel.
c Deut. 34:5–6. GEE Seres trasladados.
11 *a* 1 Juan 3:12. GEE Caín.
b GEE Balaam.
c TJS Judas 1:11 …y *perecerán…* Núm. 16.
14 *a* GEE Enoc; Escrituras—Escrituras que se han perdido.
b 1 Tes. 4:13–18; Moisés 7:62–66. GEE Segunda Venida de Jesucristo.
c GEE Santo (sustantivo).
15 *a* GEE Jesucristo—Es juez; Juicio, juzgar.
b GEE Calumnias.
16 *a* GEE Murmurar.
b GEE Concupiscencia.
c 2 Pe. 2:18.
18 *a* GEE Últimos días, postreros días.
b GEE Apostasía.
19 *a* Deut. 13:13.
b GEE Espíritu Santo.

22 Y tened [a]compasión de los que dudan.
23 Pero haced salvos a otros por temor, arrebatándolos del [a]fuego; aborreciendo aun la ropa que se ha contaminado por su carne.
24 A aquel, pues, que es poderoso para guardaros sin caída y presentaros [a]irreprensibles delante de su gloria con gran alegría,
25 al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sean la gloria y la majestad, el dominio y la potestad, ahora y por todos los siglos. Amén.

APOCALIPSIS

O REVELACIÓN DE SAN JUAN, EL TEÓLOGO

CAPÍTULO 1

Cristo escoge a algunos como reyes y sacerdotes para Dios — Cristo vendrá nuevamente — Juan ve al Señor Resucitado.

LA [a]revelación de Jesucristo, que Dios le dio para manifestar a sus [b]siervos las cosas que deben suceder pronto; y *la* declaró, enviándo*la* por medio de su ángel a [c]Juan su siervo,
2 quien ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo y de todas las cosas que ha visto.
3 [a]Bienaventurado el que [b]lee y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas, porque el [c]tiempo está cerca.
4 Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia a vosotros y paz del que [a]es y que era y que ha de venir, y de los siete [b]Espíritus que están delante de su trono;
5 y de Jesucristo, el testigo fiel, el [a]primogénito de los muertos y soberano de los reyes de la tierra. Al que nos ama, y nos ha [b]lavado de nuestros pecados con su sangre,
6 y nos ha hecho [a]reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sean gloria [b]y dominio para siempre jamás. Amén.
7 He aquí que [a]viene con las nubes, y todo ojo le verá, aun los que le traspasaron; y todos los

22 *a* GEE Compasión.
23 *a* Amós 4:11; Mal. 4:1.
24 *a* Moro. 10:32–33. GEE Perfecto.

[APOCALIPSIS]
1 1 *a* TJS Apoc. 1:1–8 (Apéndice).
b 1 Ne. 14:18–27. GEE Revelación.
c GEE Juan, hijo de Zebedeo; Apocalipsis, El.
3 *a* Apoc. 22:7. GEE Bendecido, bendecir, bendición.
b GEE Escrituras— El valor de las Escrituras.
c DyC 34:7–8.
4 *a* Moisés 1:3. GEE Jesucristo.
b Apoc. 3:1; 4:5.
5 *a* GEE Resurrección.
b GEE Lavado, lavamientos, lavar.
6 *a* DyC 76:52–58. GEE Plan de redención.
b GR poder.
7 *a* JS—M 1:36. GEE Segunda Venida de Jesucristo.

linajes de la tierra [b]se lamentarán
por causa de él. Así sea. Amén.
8 Yo soy [a]el Alfa y la Omega, el
principio y el fin, dice el Señor,
el que es y que era y que ha de
venir, el Todopoderoso.
9 Yo, Juan, vuestro hermano y
compañero en la tribulación, y
en el reino y en la [a]paciencia de
Jesucristo, estaba en la isla que es
llamada Patmos, por causa de la
palabra de Dios y del testimonio
de Jesucristo.
10 Yo estaba en el Espíritu
en el día del Señor, y oí detrás
de mí una gran voz como de
trompeta,
11 que decía: Yo soy el Alfa y la
Omega, el [a]primero y el último.
[b]Escribe en un libro lo que ves y
envía*lo* a las siete iglesias que es-
tán en Asia: a Éfeso, y a Esmirna,
y a Pérgamo, y a Tiatira, y a Sar-
dis, y a Filadelfia y a Laodicea.
12 Y me volví para ver la voz
que hablaba conmigo; y al vol-
verme, vi siete [a]candeleros de
oro;
13 y en medio de los siete cande-
leros, a uno semejante al [a]Hijo del
Hombre, vestido con una ropa
que le llegaba hasta los pies, y
ceñido por el pecho con un cinto
de oro.
14 Y su cabeza y sus cabellos
eran blancos como la lana blanca,
como la nieve; y sus ojos como
llama de fuego;
15 y sus pies semejantes al
bronce bruñido, ardiente como
si estuviera en un horno; y su
[a]voz como el estruendo de mu-
chas aguas.
16 Y tenía en su diestra siete
estrellas; y de su boca salía una
[a]espada aguda de dos filos. Y su
rostro era como el [b]sol cuando
resplandece en su fuerza.
17 Y cuando le vi, caí como
muerto a sus pies. Y él puso su
diestra sobre mí, diciéndome:
No temas; yo soy el primero y
el último,
18 y el que vive; y estuve
muerto, y he aquí que vivo [a]por
los siglos de los siglos. Amén. Y
tengo las [b]llaves del [c]infierno y
de la muerte.
19 [a]Escribe las cosas que has
visto, y las que son, y las que han
de ser después de éstas.
20 *En cuanto* al misterio de las
siete estrellas que has visto en mi
diestra, y de los siete candeleros
de oro: las siete estrellas son los
[a]ángeles de las siete iglesias, y los
siete [b]candeleros que has visto
son las siete iglesias.

CAPÍTULO 2

El que venciere obtendrá la vida eterna, no sufrirá la segunda muerte, heredará el reino celestial y gobernará muchas naciones.

7 *b* DyC 45:49, 53.
8 *a* GEE Alfa y Omega.
9 *a* GEE Paciencia.
11 *a* GEE Primogénito.
b GEE Escrituras.
12 *a* Apoc. 1:20.
13 *a* GEE Hijo del Hombre.
15 *a* DyC 110:3.
16 *a* Heb. 4:12; DyC 6:2.
b JS—H 1:16–17.
18 *a* GEE Inmortal, inmortalidad.
b GEE Jesucristo—Su autoridad.
c GEE Infierno.
19 *a* 1 Ne. 14:24–27.
20 *a* TJS Apoc. 1:20 …*siervos* de las siete iglesias…
b Apoc. 2:5.

ESCRIBE al [a]ángel de la iglesia en
Éfeso: El que tiene las siete estre-
llas en su diestra, el que anda en
medio de los siete candeleros de
oro, dice esto:
2 Yo conozco tus obras, y tu ar-
duo trabajo y tu paciencia; y que
tú no puedes soportar a los malos,
y has puesto a prueba a los que
dicen ser apóstoles y no lo son, y
los has hallado mentirosos;
3 y has sufrido, y has tenido
paciencia, y has trabajado ardua-
mente por mi nombre y no has
desfallecido.
4 Pero tengo contra ti que has
dejado tu primer [a]amor.
5 Recuerda, por tanto, de dónde
has caído, y arrepiéntete y haz
las [a]primeras obras; pues si no,
vendré pronto a ti y quitaré tu
candelero de su lugar, si no te
[b]arrepientes.
6 Pero tienes esto, que aborreces
las obras de los [a]nicolaítas, las
cuales yo también aborrezco.
7 El que tiene oído, oiga lo que
el [a]Espíritu dice a las iglesias. Al
que [b]venciere, le daré a comer del
[c]árbol de la vida, el cual está en
medio del [d]paraíso de Dios.
8 Y escribe al ángel de la igle-
sia en Esmirna: El primero y el
postrero, el que estuvo muerto
y volvió a vivir, dice esto:
9 Yo conozco tus obras, y tu
tribulación, y tu pobreza (pero
tú eres rico) y la [a]blasfemia de
los que dicen ser judíos y no lo
son, sino que son sinagoga de
Satanás.
10 No tengas ningún temor de
las cosas que has de [a]padecer. He
aquí, el diablo va a echar a algu-
nos de vosotros a la cárcel, para
que seáis probados, y tendréis
tribulación durante diez días. Sé
fiel hasta la [b]muerte, y yo te daré
la [c]corona de la vida.
11 El que tiene oído, oiga lo que
el Espíritu dice a las iglesias. El
que venciere, no recibirá daño de
[a]la segunda muerte.
12 Y escribe al ángel de la igle-
sia en Pérgamo: El que tiene la
espada aguda de dos filos dice
esto:
13 Yo conozco tus obras y dónde
moras: donde está el trono de Sa-
tanás; y retienes mi nombre y no
has negado mi fe, ni aun en los
días de Antipas, mi [a]testigo fiel,
el que fue muerto entre vosotros,
donde Satanás mora.
14 Pero tengo unas pocas cosas
contra ti: que tú tienes ahí a los
que se aferran a la doctrina de
[a]Balaam, el que enseñaba a Balac
a poner tropiezo delante de los
hijos de Israel, a comer de cosas
sacrificadas a los ídolos y a co-
meter [b]fornicación.

2 1 *a* TJS Apoc. 2:1 …*siervo*… (Nota: En la TJS se emplea "siervo" en lugar de "ángel" en los vers. 1, 8, 12 y 18.)
4 *a* Rom. 8:35–39.
5 *a* *Es decir,* el deber que tienes para con el ministerio.
b GEE Arrepentimiento, arrepentirse.
6 *a* Culto que demandaba licencia para el pecado sexual.
7 *a* GEE Espíritu Santo.
b 1 Juan 5:1–5; DyC 76:50–53.
c GEE Árbol de la vida.
d GEE Paraíso.
9 *a* GEE Blasfemar, blasfemia.
10 *a* GEE Adversidad.
b DyC 6:13.
c GEE Corona.
11 *a* GEE Muerte espiritual.
13 *a* GEE Mártir, martirio.
14 *a* GEE Balaam.
b GEE Fornicación.

15 Así también tú tienes a
los que se aferran a la doctrina
de los nicolaítas, la cual yo
aborrezco.
16 ¡Arrepiéntete! Porque de otra
manera, pronto vendré a ti y pe-
learé contra ellos con la espada
de mi boca.
17 El que tiene oído, oiga lo que
el Espíritu dice a las iglesias. Al
que venciere, le daré a comer del
[a]maná escondido, y le daré una
[b]piedrecita blanca, y en la piedre-
cita un [c]nombre nuevo escrito, el
cual ninguno conoce sino aquel
que lo recibe.
18 Y escribe al ángel de la iglesia
en Tiatira: El Hijo de Dios, el que
tiene ojos como llama de fuego
y pies semejantes al bronce bru-
ñido, dice esto:
19 Yo conozco tus obras, y
tu caridad, y tu servicio, y
tu fe y tu paciencia, y que tus
obras postreras son más que las
primeras.
20 Pero tengo unas pocas cosas
contra ti: que toleras que esa mu-
jer Jezabel, que se dice profetisa,
enseñe e induzca a mis siervos a
fornicar, y a comer cosas ofreci-
das a los ídolos.
21 Y le he dado tiempo para que
se arrepienta de su fornicación;
y no se ha arrepentido.
22 He aquí, *yo* la arrojo [a]en una
cama; y a los que cometen [b]adul-
terio con ella *los arrojo* en gran
tribulación, si no se arrepienten
de sus obras.
23 Y castigaré de muerte a sus
hijos; y todas las iglesias sabrán
que yo soy el que escudriño [a]la
mente y el corazón; y daré a cada
uno de vosotros según sus pro-
pias obras.
24 Pero a vosotros, y a los de-
más que están en Tiatira, que
no tienen esa doctrina y que
no han conocido las profundi-
dades de Satanás, como ellos
las llaman, yo os digo: No impon-
dré sobre vosotros otra carga.
25 Pero lo que tenéis, [a]retenedlo
hasta que yo venga.
26 [a]Y al que venciere, y guar-
dare mis obras hasta el fin,
yo le daré potestad sobre las
naciones;
27 y las regirá con [a]vara de
hierro, y serán quebradas como
[b]vaso de alfarero, como tam-
bién yo la he recibido de mi
Padre.
28 Y le daré la [a]estrella de la
mañana.
29 El que tiene oído, oiga lo que
el Espíritu dice a las iglesias.

CAPÍTULO 3

El que venciere mantendrá su nombre en el libro de la vida, llegará a ser un dios y estará con Jesús, como Él está con el Padre.

17 *a* GEE Pan de Vida; Maná.
b DyC 130:9–11.
c Isa. 62:2.
22 *a* TJS Apoc. 2:22 …*al infierno,* y a los que…
b GEE Adulterio.
23 *a* GR (del hebreo) los deseos y pensamientos.
25 *a* 1 Tes. 5:21; 2 Ne. 31:20.
26 *a* TJS Apoc. 2:26–27 (Apéndice).
27 *a* 1 Ne. 11:25.
b DyC 76:31–33.
28 *a* Núm. 24:17; Apoc. 22:16.

[a]Y ESCRIBE al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete [b]estrellas dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, pero estás [c]muerto.

2 [a]Sé vigilante y fortalece las otras cosas que quedan y que están para morir, porque no he hallado bien acabadas tus obras delante de Dios.

3 Acuérdate, pues, de lo que has recibido y has oído; y guárda*lo* y arrepiéntete. Y si no [a]velas, vendré sobre ti como [b]ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.

4 Sin embargo tienes unas pocas personas en Sardis que no han [a]manchado sus vestiduras y que [b]andarán conmigo en [c]vestiduras blancas, porque son [d]dignas.

5 El que [a]venciere será vestido de vestiduras [b]blancas; y no borraré su nombre del [c]libro de la vida, y [d]confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles.

6 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

7 Y escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Estas cosas dice el Santo, el Verdadero, el que tiene [a]la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre:

8 Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto una puerta abierta delante de ti, la cual nadie puede cerrar, porque *aunque* tienes poca fuerza, has guardado mi palabra y no has negado mi nombre.

9 He aquí, yo haré que los de la sinagoga de Satanás, los que dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten, he aquí, yo los obligaré a que vengan y [a]adoren delante de tus pies, y sepan que yo te he amado.

10 Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la [a]tentación que ha de venir en todo el mundo para probar a los que moran en la tierra.

11 He aquí, yo vengo [a]pronto; retén lo que tienes para que ninguno tome tu corona.

12 Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá fuera; y escribiré sobre él el [a]nombre de mi Dios y el nombre de la ciudad de mi Dios, la [b]nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

---

3 1 *a* TJS Apoc. 3:1 Y escribe al *siervo* de la iglesia en Sardis: El que tiene las siete estrellas, *que son* los siete *siervos de Dios*, dice estas cosas: Yo conozco tus…
b Apoc. 1:20.
c GEE Muerte espiritual.
2 *a* TJS Apoc. 3:2 Sé vigilante, *por tanto,* y fortalece *a los que* quedan y que están para morir…
3 *a* DyC 133:10–11, 45.
b Lucas 12:39; DyC 106:4–5; JS—M 1:46–48.
4 *a* GEE Inmundicia, inmundo.
b GEE Andar, andar con Dios.
c Apoc. 6:11; Morm. 9:6.
d GEE Dignidad, digno.
5 *a* 1 Juan 5:4–5. GEE Salvación.
b GEE Pureza, puro.
c GEE Libro de la vida.
d GR reconoceré, alabaré.
7 *a* GEE Jesucristo—Su autoridad; Llaves del sacerdocio.
9 *a* GEE Adorar.
10 *a* GEE Tentación, tentar.
11 *a* DyC 87:8.
12 *a* Apoc. 22:1–5.
b GEE Nueva Jerusalén.

13 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.
14 Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí, el Amén, el testigo fiel y verdadero, [a]el principio de la creación de Dios, dice:
15 Yo conozco tus obras, que no eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!
16 Pero porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.
17 Porque tú dices: Yo soy [a]rico, y me he enriquecido y no tengo necesidad de ninguna cosa; y no sabes que tú eres un desdichado, y miserable, y pobre, y ciego y desnudo.
18 Yo te aconsejo que compres de mí [a]oro refinado en el fuego para que seas rico, y vestiduras blancas para que te vistas y no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio para que veas.
19 Yo reprendo y [a]disciplino a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete.
20 He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, [a]entraré y cenaré con él, y él conmigo.
21 Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi [a]trono, así como yo he [b]vencido y me he sentado con mi Padre en su trono.
22 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

CAPÍTULO 4

Juan ve la tierra glorificada, el trono de Dios y a toda la creación adorando al Señor.

DESPUÉS de esto miré, y he aquí, una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí era como de trompeta que hablaba conmigo, diciendo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que han de suceder después de éstas.
2 Y de inmediato estaba yo en el Espíritu, y he aquí, un trono que estaba puesto en el cielo, y uno sentado en él.
3 Y el que estaba sentado era de aspecto semejante a una piedra de jaspe y de cornalina; y alrededor del trono había un [a]arco iris semejante en aspecto a la esmeralda.
4 [a]Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi en los tronos a veinticuatro [b]ancianos sentados, vestidos de ropas blancas, y tenían sobre sus cabezas coronas de oro.
5 Y del trono salían relámpagos, y truenos y voces; y siete lámparas de fuego ardían delante del

14 *a* GEE Principio; Primogénito.
17 *a* GEE Riquezas.
18 *a* Mateo 13:44–46; DyC 6:7.
19 *a* GR amonesto, instruyo. GEE Castigar, castigo.
20 *a* Juan 14:23.
21 *a* GEE Exaltación; Hombre(s)—Su potencial para llegar a ser como nuestro Padre Celestial.
b Juan 16:33; DyC 76:60.
4 3 *a* Ezeq. 1:28.
4 *a* TJS Apoc. 4:4 Y *en medio del* trono había veinticuatro tronos…
b DyC 77:5.

trono, [a]las cuales son los siete
[b]espíritus de Dios.
6 Y delante del trono *había* como
un [a]mar de vidrio semejante al
cristal; [b]y en medio del trono, y
alrededor del trono, cuatro [c]se-
res vivientes llenos de ojos por
delante y por detrás.
7 Y el primer ser viviente era se-
mejante a un león; y el segundo
ser viviente era semejante a un
becerro; y el tercer ser viviente
tenía rostro como de hombre; y el
cuarto ser viviente era semejante
a un águila volando.
8 Y los cuatro seres vivien-
tes tenían cada uno seis alas
alrededor, y por dentro esta-
ban llenos de ojos; y no tenían
reposo ni de día ni de noche,
diciendo: Santo, santo, santo es
el Señor Dios Todopoderoso, el
que era, y el que es y el que ha de
venir.
9 Y cada vez que aquellos seres
vivientes dan gloria y honra y
alabanza al que está sentado en
el trono, al que [a]vive para siem-
pre jamás,
10 los veinticuatro ancianos se
postran delante del que está sen-
tado en el trono, y adoran al que
vive para siempre jamás, y echan
sus coronas delante del trono,
diciendo:
11 Señor, digno eres de recibir
la gloria y la honra y el poder,
porque tú creaste todas las cosas,
y por tu voluntad existen y fue-
ron creadas.

CAPÍTULO 5

Juan ve el libro sellado con siete sellos y a los redimidos de todas las naciones — Él oye a toda criatura alabando a Dios y al Cordero.

Y vi en la mano derecha del que
estaba sentado en el trono un li-
bro escrito por dentro y por fuera,
[a]sellado con siete sellos.
2 Y vi a un ángel poderoso que
proclamaba en alta voz: ¿Quién
es digno de abrir el libro y de
desatar sus sellos?
3 Y ninguno, ni en el cielo ni
en la tierra ni debajo de la tierra,
podía abrir el libro, ni siquiera
mirarlo.
4 Y lloraba yo mucho, porque no
se había hallado a ninguno digno
de abrir el libro, ni de leerlo ni
de mirarlo.
5 Y uno de los ancianos me dijo:
No llores; he aquí que el León de
la tribu de Judá, la [a]Raíz de Da-
vid, ha vencido para abrir el libro
y desatar sus siete sellos.
6 Y miré; y he aquí en medio
del trono y de los cuatro seres
vivientes, y en medio de los an-
cianos, estaba de pie un [a]Cordero
como inmolado, [b]que tenía siete
cuernos y siete ojos, que son los

---

5 *a* TJS Apoc. 4:5 …las cuales son los siete *siervos* de Dios.
b Apoc. 1:4.
6 *a* DyC 77:1. GEE Tierra—El estado final de la tierra.
b TJS Apoc. 4:6 …y en medio del trono *estaban los veinticuatro ancianos;* y alrededor del…
c DyC 77:2–4.
9 *a* Moisés 1:3.

5
1 *a* DyC 77:6–7.
5 *a* Apoc. 22:16; DyC 113:1–2.
6 *a* GEE Cordero de Dios.
b TJS Apoc. 5:6 …que tenía *doce* cuernos, y *doce* ojos, que son los *doce siervos* de Dios enviados por toda la tierra.

siete espíritus de Dios enviados
por toda la tierra.
7 Y él vino, y tomó el libro de
la mano derecha del que estaba
sentado en el trono.
8 Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes
y los veinticuatro ancianos se
postraron delante del Cordero; y
cada uno tenía un arpa, y copas
de oro llenas de incienso, que son
las [a]oraciones de los santos.
9 Y cantaban un nuevo cántico,
diciendo: Digno eres de tomar el
libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu
sangre nos has [a]redimido para
Dios, de todo [b]linaje, y lengua, y
pueblo y nación;
10 y nos has hecho para nuestro
Dios reyes y [a]sacerdotes, y reinaremos sobre la [b]tierra.
11 Y miré, y oí la voz de muchos
ángeles alrededor del trono, y de
los seres vivientes y de los ancianos; y el número de ellos era
[a]millares de millares y millones
de millones,
12 que decían en alta voz: El
Cordero que fue inmolado es
digno de recibir el poder, las
riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la
alabanza.
13 Y a todo ser viviente que está
en el cielo, y sobre la tierra, y
debajo de la tierra y en el mar,
y a todas las cosas que en ellos
hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero,
sean la alabanza, y la honra, y la
gloria y el poder, para siempre
jamás.
14 Y los cuatro seres vivientes
decían: ¡Amén! Y los veinticuatro
ancianos se postraron sobre sus
rostros y adoraron al que vive
para siempre jamás.

CAPÍTULO 6

Cristo abre los seis sellos, y Juan ve los acontecimientos de cada uno — En el quinto sello, Juan ve a los mártires cristianos, y en el sexto, ve las señales de los tiempos.

[a]Y VI cuando el Cordero abrió
uno de los [b]sellos, y oí a uno de
los cuatro seres vivientes decir
como con voz de trueno: ¡Ven
y mira!
2 Y miré, y vi un caballo blanco;
y el que lo montaba tenía un arco;
y le fue dada una corona, y salió
venciendo y para vencer.
3 Y cuando él abrió el segundo
sello, oí al segundo ser viviente,
que decía: ¡Ven y mira!
4 Y salió otro caballo, rojo; y al
que lo montaba, le fue dado poder para quitar la paz de la tierra y para que se matasen unos
a otros; y le fue dada una gran
espada.
5 Y cuando él abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente que
decía: ¡Ven y mira! Y miré, y he
aquí un caballo negro; y el que

8 *a* Apoc. 8:3–4.
9 *a* GEE Redención, redimido, redimir.
b Apoc. 7:9.
10 *a* GEE Sacerdote, Sacerdocio de Melquisedec.
b DyC 88:17–20.
11 *a* Dan. 7:9–10.
6 1 *a* TJS Apoc. 6:1 Y vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, *uno de los cuatro seres vivientes,* y oí…
b DyC 77:6–7.

lo montaba tenía una balanza
en la mano.
6 Y oí una voz de en medio de
los cuatro seres vivientes, que
decía: Dos medidas de trigo por
un denario, y seis medidas de
cebada por un denario; pero no
dañes el vino ni el aceite.
7 Y cuando él abrió el cuarto
sello, oí la voz del cuarto ser vi-
viente, que decía: ¡Ven y mira!
8 Y miré, y vi un caballo ama-
rillo; y el que lo montaba tenía
por nombre Muerte, y el Hades
lo seguía; y les fue dada potestad
sobre la cuarta parte de la tierra,
para matar con espada, con ham-
bre, con mortandad y con las fie-
ras de la tierra.
9 Y cuando él abrió el quinto se-
llo, vi debajo del altar las almas
de los que habían sido [a]muer-
tos por causa de la palabra de
Dios y por el testimonio que ellos
tenían.
10 Y clamaban en alta voz, di-
ciendo: ¿Hasta cuándo, oh Señor,
santo y verdadero, tardarás en
juzgar y [a]vengar nuestra sangre
de los que moran en la tierra?
11 Y se le dio a cada uno [a]ves-
tiduras blancas; y se les dijo
que [b]reposasen un poco más de
tiempo, hasta que se completara
el número de sus consiervos y
hermanos que también habían
de ser muertos como ellos.
12 Y miré cuando él abrió el
[a]sexto sello, y he aquí hubo
un gran [b]terremoto; y el sol se
puso negro como tela de cilicio,
y la luna se volvió toda como
sangre;
13 y las estrellas del cielo caye-
ron sobre la tierra, como la hi-
guera deja caer sus [a]higos verdes
cuando es sacudida por un viento
fuerte.
14 [a]Y el cielo se retiró como un
[b]pergamino que se enrolla; y todo
monte y toda isla fueron removi-
dos de sus lugares.
15 Y los reyes de la tierra, y los
grandes, los ricos, los capitanes,
los poderosos, y todo esclavo y
todo libre, se escondieron en las
[a]cuevas y entre las peñas de los
montes;
16 y decían a los montes y a las
peñas: Caed sobre nosotros, y
escondednos del rostro de aquel
que está sentado en el trono y de
la ira del Cordero,
17 porque el gran [a]día de su ira
ha llegado, ¿y quién podrá per-
manecer de pie?

CAPÍTULO 7

Juan ve también en el sexto sello la restauración del Evangelio, el sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil y las huestes de los que han sido exaltados de entre todas las naciones.

9 *a* GEE Mártir, martirio.
10 *a* Deut. 32:43.
11 *a* Apoc. 3:4–5.
b GEE Paraíso.
12 *a* DyC 77:10.
b GEE Señales de los tiempos.
13 *a* *Es decir,* higos que maduran tarde y que cuelgan en el árbol hasta entrado el invierno.
14 *a* TJS Apoc. 6:14 Y *los cielos fueron abiertos* como *se abre* un pergamino enrollado; y todo monte y toda isla se quitó de su lugar.
b DyC 88:95.
15 *a* Isa. 2:19.
17 *a* GEE Segunda Venida de Jesucristo.

Y DESPUÉS de estas cosas vi a cua-
tro [a]ángeles que estaban de pie en
los cuatro ángulos de la tierra, de-
teniendo los cuatro vientos de la
tierra, para que no soplase viento
alguno sobre la tierra, ni sobre el
mar ni sobre ningún árbol.
2 Y vi a otro ángel [a]que subía de
donde sale el sol, y que tenía el
sello del Dios vivo; y clamó con
gran voz a los cuatro ángeles,
a quienes se les había dado el
poder de hacer daño a la tierra
y al mar,
3 diciendo: [a]No hagáis daño a
la tierra, ni al mar ni a los árbo-
les, hasta que [b]hayamos sellado
en sus frentes a los siervos de
nuestro Dios.
4 Y oí el número de los [a]sella-
dos: ciento cuarenta y cuatro mil
sellados de todas las tribus de los
hijos de Israel.
5 De la tribu de Judá, doce mil sellados.
De la tribu de Rubén, doce mil sellados.
De la tribu de Gad, doce mil sellados.
6 De la tribu de Aser, doce mil sellados.
De la tribu de Neftalí, doce mil sellados.
De la tribu de Manasés, doce mil sellados.
7 De la tribu de Simeón, doce mil sellados.
De la tribu de Leví, doce mil sellados.
De la tribu de Isacar, doce mil sellados.
8 De la tribu de Zabulón, doce mil sellados.
De la tribu de José, doce mil sellados.
De la tribu de Benjamín, doce mil sellados.
9 Después de estas cosas miré,
y vi una gran multitud, la cual
ninguno podía contar, de todas
las naciones y [a]tribus y pueblos y
lenguas, que estaban delante del
trono y en presencia del Cordero,
vestidos de ropas blancas, y con
[b]palmas en las manos;
10 y clamaban en alta voz, di-
ciendo: La salvación pertenece
a nuestro Dios, que está sentado
en el trono, y al Cordero.
11 Y todos los ángeles estaban
de pie alrededor del trono, y de
los [a]ancianos y de los cuatro seres
vivientes; y se postraron sobre
sus rostros delante del trono y
adoraron a Dios,
12 diciendo: ¡Amén! La bendi-
ción, y la gloria, y la sabiduría, y
la acción de gracias, y la honra,
y el poder y la fortaleza sean a
nuestro Dios para siempre ja-
más. ¡Amén!
13 Y respondió uno de los an-
cianos, diciéndome: Éstos que
están vestidos de ropas blancas,
¿quiénes son y de dónde han
venido?
14 Y yo le dije: Señor, tú lo sa-
bes. Y él me dijo: Éstos son los
que han salido de la gran [a]tribu-
lación; y han [b]lavado sus ropas y
las han blanqueado en la sangre
del Cordero.

7 1 *a* DyC 77:8.
2 *a* DyC 77:9–10.
3 *a* Apoc. 9:4.
b DyC 77:11.
4 *a* GEE Sellamiento, sellar.
9 *a* Apoc. 5:9.
b Ezeq. 41:18; Juan 12:12–13.
11 *a* GEE Élder (anciano).
14 *a* GEE Adversidad.
b 3 Ne. 27:19.

15 Por esto están delante del
trono de Dios y le sirven día y
noche en su [a]templo; y el que está
sentado en el trono [b]extenderá su
pabellón sobre ellos.
16 Ya no tendrán hambre ni sed,
y el sol no caerá más sobre ellos
ni calor alguno,
17 porque el Cordero que está
en medio del trono los pastoreará
y los guiará a fuentes de [a]aguas
vivas; y Dios enjugará toda
[b]lágrima de los ojos de ellos.

CAPÍTULO 8

Juan ve fuego y desolación que se derraman durante el séptimo sello y que preceden a la Segunda Venida.

Y CUANDO él [a]abrió el séptimo
sello, hubo silencio en el cielo
casi por media hora.
2 Y vi a los siete ángeles que
estaban delante de Dios; y les
fueron dadas siete [a]trompetas.
3 Y otro ángel vino, y se puso
delante del altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho
incienso para que lo añadiese a
las oraciones de todos los santos
sobre el altar de oro que estaba
delante del trono.
4 Y el humo del incienso subió
desde la mano del ángel delante
de Dios, con las oraciones de los
santos.
5 Y el ángel tomó el incensario,
y lo llenó del fuego del altar y
lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y [a]voces, y relámpagos y un
terremoto.
6 Y los siete ángeles que tenían
las siete trompetas se dispusieron
a tocarlas.
7 Y el primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y [a]fuego
mezclados con sangre, y fueron
arrojados a la tierra; y la tercera
parte de los árboles fue quemada, y se quemó toda la hierba
verde.
8 Y el segundo ángel tocó la
trompeta, y algo como un gran
monte ardiendo con fuego fue
lanzado al mar; y la tercera parte
del mar se convirtió en sangre.
9 Y murió la tercera parte de los
seres vivientes que estaban en el
mar, y la tercera parte de las naves fue destruida.
10 Y el tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran
estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó sobre la tercera
parte de los ríos y sobre las fuentes de las aguas.
11 Y el nombre de la estrella
es Ajenjo. Y la tercera parte de
las aguas se convirtió en ajenjo,
y muchos hombres murieron a
causa de las aguas, porque se
habían vuelto amargas.
12 Y el cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte
del sol, y la tercera parte de la
luna, y la tercera parte de las estrellas, de tal manera que se oscureció la tercera parte de ellos,
y no había luz en la tercera parte

15 *a* GEE Templo, Casa del Señor.
b DyC 76:50–62.
17 *a* GEE Agua(s) viva(s).
b Apoc. 21:4.
8 1 *a* DyC 77:13.
GEE Segunda Venida de Jesucristo.
2 *a* DyC 77:12.
5 *a* DyC 88:89–90.
7 *a* Éx. 9:22–25.

del día ni en la tercera parte de la noche.

13 Y miré, y oí un [a]ángel volar por en medio del cielo, diciendo a gran voz: ¡[b]Ay! ¡Ay! ¡Ay de los que moran en la tierra, por razón de los otros toques de trompeta que los tres ángeles todavía han de tocar!

CAPÍTULO 9

Juan ve también las guerras y las plagas que se derraman durante el séptimo sello antes de la venida del Señor.

Y EL quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra; [a]y se le dio la llave del [b]pozo del abismo.

2 Y abrió el pozo del abismo, y del pozo subió humo como el humo de un gran horno; y el sol y el aire se oscurecieron por el humo del pozo.

3 Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra.

4 Y les fue mandado que no hiciesen daño a la hierba de la tierra, ni a ninguna cosa verde ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tuviesen el [a]sello de Dios en sus frentes.

5 Y les fue dado que no los matasen, sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento era como tormento de escorpión cuando hiere al hombre.

6 Y en aquellos días buscarán los hombres la muerte, pero no la hallarán; y desearán morir, pero la muerte huirá de ellos.

7 Y el aspecto de las langostas era semejante a caballos dispuestos para la guerra; y sobre sus cabezas *tenían* como coronas de oro, y sus caras eran como caras de hombres.

8 Y tenían cabello como cabello de mujer; y sus dientes eran como dientes de león.

9 Y tenían corazas como corazas de hierro; y el ruido de sus alas era como el estruendo de carros que con muchos caballos corren a la batalla.

10 Y tenían colas semejantes a *las de* los escorpiones, y tenían en sus colas aguijones; y tenían poder para hacer daño a los hombres durante cinco meses.

11 Y tienen sobre ellos como rey al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es [a]Abadón, y en griego, [b]Apolión.

12 El primer ¡ay! ha pasado; he aquí vienen aún dos ayes después de esto.

13 Y el sexto ángel tocó la trompeta; y oí una voz que salía de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios,

14 diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los

---

13 *a* DyC 88:92.
b DyC 5:5.
9 1 *a* TJS Apoc. 9:1 …y *al ángel* se le dio la llave del pozo del abismo.
b Apoc. 20:1–3.
4 *a* Apoc. 7:2–3. GEE Sellamiento, sellar.
11 *a* HEB el ángel destructor.
b GR el destructor; es decir, Satanás.

cuatro ángeles que están atados [a]en el gran río Éufrates.
15 Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres.
16 Y el número del ejército de los de a caballo era de doscientos millones. Yo oí el número de ellos.
17 Y así vi en visión los caballos y a los que los montaban, los cuales tenían corazas de fuego, de jacinto y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabeza de león; y de la boca de ellos salía fuego, y humo y azufre.
18 Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres: por el fuego, y por el humo y por el azufre que salían de la boca de ellos.
19 Porque su poder está en su boca y en sus colas, porque sus colas son semejantes a serpientes, y tienen cabezas y con ellas dañan.
20 Y el resto de los hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, y de plata, y de bronce, y de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír ni andar;
21 y no se arrepintieron de sus [a]homicidios, ni de sus [b]hechicerías, ni de su fornicación ni de sus hurtos.

CAPÍTULO 10

Juan sella muchas cosas relacionadas con los últimos días — Se le manda participar en la restauración de todas las cosas.

Y VI a otro ángel poderoso descender del cielo, envuelto en una nube, y con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.
2 Y tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;
3 y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.
4 Y cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir, pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han hablado, y no las escribas.
5 Y el ángel que vi [a]de pie sobre el mar y sobre la tierra levantó su mano al cielo,
6 y juró por el que vive para siempre jamás, que ha creado el cielo y las cosas que hay en él, y la tierra y las cosas que hay en ella, y el mar y las cosas que hay en él, que el [a]tiempo no sería más,
7 sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el [a]misterio de Dios se consumará, como él *lo* anunció a sus siervos los profetas.

---

14 *a* TJS Apoc. 9:14 …en el *pozo del abismo.*
21 *a* GEE Asesinato.
b DyC 50:1–3; 76:102–105.
10 5 *a* DyC 88:110.
6 *a* Alma 40:8; DyC 84:98–100.
7 *a* GEE Misterios de Dios.

8 Y la voz que oí del cielo habló
otra vez conmigo y dijo: Ve, y
toma el librito que está abierto en
la mano del ángel que está de pie
sobre el mar y sobre la tierra.
9 Y fui al ángel, y le dije que
me diese el librito, y él me dijo:
Toma, y cómetelo; y te amargará
el vientre, pero en tu boca será
dulce como la miel.
10 Y tomé el librito de la mano
del ángel, y me lo [a]comí; y era
dulce en mi boca como la miel,
pero cuando lo hube comido,
amargó mi vientre.
11 Y él me dijo: Tienes que profe-
tizar [a]otra vez a muchos pueblos,
y naciones, y lenguas y reyes.

CAPÍTULO 11

En los últimos días dos profetas serán muertos en Jerusalén — Éstos resucitarán al cabo de tres días y medio — Cristo reinará sobre toda la tierra.

ENTONCES me fue dada una caña
semejante a una vara *de medir*, y
[a]se me dijo: Levántate, y mide el
templo de Dios, y el [b]altar y a los
que adoran en él.
2 Y deja aparte el patio que
está fuera del templo y no lo mi-
das, porque ha sido entregado
a los gentiles; y ellos hollarán
la [a]ciudad santa cuarenta y dos
meses.
3 Y daré [a]*poder* a mis dos [b]testi-
gos, y ellos profetizarán durante
mil doscientos sesenta días, ves-
tidos de cilicio.
4 Éstos son los [a]dos olivos y los
dos candeleros que están delante
del Dios de la tierra.
5 Y si alguno quiere dañarlos,
sale fuego de la boca de ellos y
devora a sus enemigos; y si al-
guno quiere hacerles daño, debe
morir de la misma manera.
6 Éstos tienen [a]poder para cerrar
el cielo a fin de que no llueva en
los días de su profecía; y tienen
poder sobre las aguas para con-
vertirlas en sangre, y para herir
la tierra con toda plaga cuantas
veces quieran.
7 Y cuando ellos hayan aca-
bado su testimonio, la bestia
que sube del abismo hará gue-
rra contra ellos, los vencerá y [a]los
matará.
8 Y sus cadáveres *yacerán* en la
plaza de la gran [a]ciudad que en
sentido espiritual se llama So-
doma y Egipto, donde también
nuestro Señor fue crucificado.
9 Y *gente* de *todo* pueblo, y tribu,
y lengua y nación verá los cadá-
veres de ellos durante tres días y
medio, y no permitirán que sean
sepultados.
10 Y los moradores de la tierra
se regocijarán acerca de ellos y
se alegrarán, y se enviarán re-
galos los unos a los otros, por-
que estos dos profetas habían

10 *a* Ezeq. 2:8; 3:1–3; DyC 77:14.
11 *a* Juan 21:20–24; 3 Ne. 28:6–9, 27–29; DyC 7:1–3.
11 1 *a* Algunos textos griegos añaden la frase “y el ángel estaba de pie” antes de la frase “se me dijo”.
b GEE Altar.
2 *a* GEE Jerusalén.
3 *a* El texto griego omite la palabra “poder”.
b 2 Ne. 8:18–20; DyC 77:15.
4 *a* Zac. 4:11–14.
6 *a* GEE Poder.
7 *a* GEE Mártir, martirio.
8 *a* *Es decir,* Jerusalén.

atormentado a los que moraban
sobre la tierra.
11 Pero después de tres días
y medio, el espíritu de vida *en-
viado* por Dios [a]entró en ellos, y
se levantaron sobre sus pies, y
cayó gran temor sobre los que
los vieron.
12 Y oyeron una gran voz del
cielo, que les decía: Subid acá. Y
subieron al cielo en una nube, y
sus enemigos los vieron.
13 Y en aquella hora hubo un
gran terremoto, y la décima parte
de la ciudad se derrumbó, y por
el terremoto murieron en número
como siete mil hombres; y los
demás se aterrorizaron y dieron
gloria al Dios del cielo.
14 El segundo ¡ay! ha pasado; he
aquí, el tercer ¡ay! viene pronto.
15 Y el séptimo ángel tocó la
trompeta, y hubo grandes voces
en el cielo que decían: Los rei-
nos del mundo han venido a ser
[a]*reinos* de nuestro Señor y de su
Cristo; y él [b]reinará para siem-
pre jamás.
16 Y los veinticuatro ancianos
que estaban sentados delante de
Dios en sus tronos se postraron
sobre sus rostros y adoraron a
Dios,
17 diciendo: Te damos gracias,
oh Señor Dios [a]Todopoderoso,
que eres y que eras y que has de
venir, porque has tomado tu gran
poder y has reinado.
18 Y se han airado las naciones,
y tu ira ha venido, y también el
tiempo de juzgar a los muertos,
y de dar el galardón a tus sier-
vos los profetas, y a los santos,
y a los que temen tu nombre, a
los pequeños y a los grandes, y
de destruir a los que [a]destruyen
la tierra.
19 Y el templo de Dios fue
abierto en el cielo, y el arca de
su convenio fue vista en su tem-
plo. Y hubo relámpagos, y voces,
y truenos, y un terremoto y gra-
nizo grande.

CAPÍTULO 12

Juan ve la inminente apostasía de la Iglesia — También ve la guerra preterrenal en el cielo en la que Satanás fue arrojado abajo — Ve la continuación de esa guerra en la tierra.

[a]Y APARECIÓ una gran señal en el
cielo: una [b]mujer vestida del sol,
con la luna debajo de sus pies, y
sobre su cabeza una corona de
doce estrellas.
2 Y estando [a]encinta, clamaba
con dolores de parto y sufría por
dar a luz.
3 Y apareció otra señal en el
cielo: y he aquí, un gran [a]dragón
rojo que tenía siete cabezas y diez
cuernos, y en sus cabezas, siete
diademas.
4 Y su cola arrastraba [a]la tercera

11 *a* GEE Resurrección.
15 *a* GEE Reino de Dios o de los cielos.
b GEE Jesucristo—El reinado milenario de Cristo.
17 *a* GEE Omnipotente.
18 *a* GR que corrompen, que pervierten.
12 1 *a* TJS Apoc. 12:1–17 (Apéndice).
b *Es decir,* la Iglesia. DyC 5:14.
2 *a* Isa. 66:7–9.
3 *a* GEE Diablo.
4 *a* DyC 29:36–38. GEE Hijos de perdición.

parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró delante de la mujer que había dado a luz, a fin de devorar a su hijo en cuanto naciese.
5 Y ella dio a luz un hijo varón que había de regir a todas las naciones con vara de hierro; y su hijo fue arrebatado hasta Dios y hasta su trono.
6 Y la [a]mujer huyó al desierto, donde tenía un lugar preparado por Dios, para que allí la sustentasen durante mil doscientos sesenta días.
7 Y hubo una gran [a]batalla en el cielo: [b]Miguel y sus [c]ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles,
8 pero no prevalecieron, [a]ni fue hallado más su lugar en el cielo.
9 Y [a]fue lanzado fuera aquel gran dragón, la serpiente antigua, que se llama [b]Diablo y Satanás, quien engaña a todo el mundo; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.
10 Y oí una gran voz en el cielo que decía: Ahora han venido la salvación, y el poder, y el reino de nuestro Dios y la [a]autoridad de su Cristo, porque el [b]acusador de nuestros hermanos ha sido arrojado, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.
11 Y ellos le han [a]vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra de su [b]testimonio, y no amaron sus vidas, ni aun hasta sufrir la [c]muerte.
12 Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar!, porque el diablo ha descendido a vosotros, teniendo gran ira, pues sabe que tiene poco tiempo.
13 Y cuando el dragón vio que había sido arrojado a la tierra, [a]persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.
14 Y le fueron dadas a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de la presencia de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos y la mitad de un tiempo.
15 Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, a fin de hacer que fuese arrastrada por el río.
16 Pero la tierra ayudó a la mujer, y la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había arrojado de su boca.
17 Entonces el [a]dragón se enfureció contra la mujer, y se fue a hacer la [b]guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.

6 *a* DyC 86:3.
GEE Apostasía—Apostasía de la Iglesia Cristiana Primitiva.
7 *a* GEE Guerra en los cielos.
b GEE Miguel.
c GEE Ángeles.
8 *a* GEE Muerte espiritual.
9 *a* 2 Ne. 9:8–9; Moisés 4:1–4.
b GEE Diablo.
10 *a* GEE Jesucristo—Su autoridad.
b Isa. 29:20.
11 *a* GEE Expiación, expiar.
b GEE Testimonio.
c GEE Mártir, martirio.
13 *a* DyC 10:32–33.
17 *a* GEE Diablo—La iglesia del diablo.
b Dan. 7:19–25.

CAPÍTULO 13

Juan ve bestias de apariencia feroz que representan a reinos terrenales que se han degradado y están bajo el dominio de Satanás — El diablo realiza milagros y engaña a los hombres.

[a]Y YO me paré sobre la arena
del mar, y vi subir del mar una
[b]bestia que tenía siete cabezas
y diez cuernos; y en sus cuernos tenía diez diademas, y sobre las cabezas de ella, nombres de blasfemia.
2 Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies eran como de oso, y su boca, como boca de león. Y el [a]dragón le dio su [b]poder, y su trono y gran autoridad.
3 Y vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue curada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia.
4 Y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién es semejante a la bestia, y quién podrá luchar contra ella?
5 También le fue dada una boca que hablaba [a]grandes cosas y [b]blasfemias; y le fue dada autoridad para actuar cuarenta y dos meses.
6 Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, y de su tabernáculo y de los que moran en el cielo.
7 Y le fue dado hacer la guerra contra los santos, y vencerlos. También le fue dada autoridad sobre toda tribu, y pueblo, y lengua y nación.
8 Y la adoraron todos los que moran en la tierra, cuyos nombres no estaban escritos en [a]el libro de la vida del [b]Cordero que fue inmolado desde el [c]principio del mundo.
9 Si alguno tiene oído, oiga.
10 Si alguno lleva a la cautividad, irá a la cautividad; si alguno mata a espada, a espada morirá. Aquí está la [a]paciencia y la fe de los santos.
11 Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a *los de* un cordero, pero hablaba como un dragón.
12 Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella; y hace que la tierra y sus moradores adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue curada.
13 También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres.
14 Y [a]engaña a los moradores

13 1 *a* TJS Apoc. 13:1 Y *vi otra señal, a semejanza de los reinos de la tierra;* y vi subir del mar una bestia, *y se paró sobre la arena del mar,* y tenía siete cabezas…
b Dan. 7:3–7; 1 Ne. 13:4–6. GEE Diablo—La iglesia del diablo.
2 *a* GEE Diablo.
b Lucas 4:6–7.
5 *a* GEE Blasfemar, blasfemia.
b *Es decir,* grandes arrogancias e insolencia.
8 *a* GEE Libro de la vida.
b GEE Cordero de Dios.
c GEE Preordenación.
10 *a* GEE Paciencia.
14 *a* Apoc. 19:20; 2 Ne. 28:6–21; JS—M 1:22. GEE Anticristo.

de la tierra con las señales que se le ha concedido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que hagan una imagen de la bestia que tenía la herida de espada, y vivió.
15 Y le fue concedido que diese aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia hablase e hiciese que todos los que no adorasen la imagen de la bestia fuesen muertos.
16 Y hacía que a todos, a pequeños y a grandes, a ricos y a pobres, a libres y a esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha o en la frente;
17 y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviera la marca, o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.
18 Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, porque es número de hombre; y su número es seiscientos sesenta y seis.

CAPÍTULO 14

El Cordero estará sobre el monte Sión — El Evangelio será restaurado en los últimos días por la ministración de ángeles — El Hijo del Hombre segará la tierra.

Y miré, y he aquí el Cordero estaba sobre el monte [a]Sión, y con él ciento cuarenta y cuatro mil que tenían el [b]nombre de su Padre escrito en la frente.
2 Y oí una voz del cielo como el estruendo de muchas aguas y como el sonido de un gran trueno; también oí una voz de arpistas que tocaban sus arpas.
3 Y cantaban como un [a]cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos; y ninguno podía aprender el cántico, sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron [b]redimidos de entre los de la tierra.
4 Éstos son los que no se han contaminado con mujeres, porque son [a]vírgenes. Éstos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Éstos fueron [b]redimidos de entre los hombres como [c]primicias para Dios y para el Cordero.
5 Y en sus bocas no fue hallado [a]engaño, porque ellos son sin mancha delante del trono de Dios.
6 Y vi a otro [a]ángel volar por en medio del cielo, que tenía el [b]evangelio eterno para predicarlo a los que moran en la tierra, y a toda nación, y tribu, y lengua y pueblo,
7 diciendo a gran voz: [a]Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su [b]juicio ha llegado; y [c]adorad a aquel que ha hecho el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.

14 1 *a* DyC 84:2. GEE Sión.
b Apoc. 3:12.
3 *a* DyC 84:96–102.
b GR literalmente comprados, rescatados.
4 *a* GEE Virgen.
b GEE Redención, redimido, redimir.
c GEE Primicias.
5 *a* GEE Engañar, engaño.
6 *a* DyC 128:20–21; 133:36. GEE Ángeles.
b También conocido como el Evangelio sempiterno. GEE Evangelio.
7 *a* GEE Temor.
b GEE Juicio final.
c GEE Adorar.

8 Y otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído [a]Babilonia, aquella gran ciudad, porque ella ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su [b]fornicación.

9 Y un tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno [a]adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano,

10 éste también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido [a]vertido puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y delante del Cordero.

11 Y el humo del tormento de ellos sube para siempre jamás. No tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre.

12 Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.

13 Y oí una voz del cielo que me decía: Escribe: Bienaventurados los muertos que de aquí en adelante [a]mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, [b]descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen.

14 Y miré, y he aquí una nube blanca; y sentado sobre la nube, uno semejante al [a]Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda.

15 Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: [a]Mete tu hoz, y siega, porque la hora de segar ha llegado, pues la [b]mies de la tierra está madura.

16 Y el que estaba sentado sobre la nube pasó su hoz sobre la tierra, y la tierra fue segada.

17 Y salió otro ángel del templo que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda.

18 Y salió del altar otro ángel que tenía poder sobre el fuego, y clamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: ¡Mete tu hoz aguda y vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas están [a]maduras!

19 Y el ángel pasó su hoz aguda sobre la tierra, y vendimió la viña de la tierra y echó *las uvas* en el gran [a]lagar de la ira de Dios.

20 Y el lagar fue hollado fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre que llegó hasta los frenos de los caballos a lo largo de mil seiscientos estadios.

CAPÍTULO 15

Los santos exaltados alaban a Dios en la gloria celestial para siempre.

Y VI otra señal en el cielo, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete [a]plagas postreras, porque en ellas es consumada la ira de Dios.

8 *a* GEE Babel, Babilonia.
b DyC 88:94.
9 *a* 1 Ne. 22:22–23.
10 *a* DyC 115:6.
13 *a* DyC 59:2.
b GEE Descansar, descanso (reposo).
14 *a* GEE Hijo del Hombre.
15 *a* DyC 6:3–4; 86:4–7.
b GEE Siega.
18 *a* 2 Ne. 28:16.
19 *a* Isa. 63:3–4; DyC 88:106.
15 1 *a* DyC 29:13–21.

2 Y vi también como un [a]mar
de vidrio mezclado con fuego,
y a los que habían alcanzado la
victoria sobre la bestia y su ima-
gen, y su marca y el número de
su nombre, de pie sobre el mar de
vidrio, con las arpas de Dios.
3 Y cantan el cántico de Moisés,
siervo de Dios, y el cántico del
Cordero, diciendo: [a]Grandes y
maravillosas son tus obras, Se-
ñor Dios Todopoderoso; justos y
verdaderos son tus caminos, Rey
de los [b]santos.
4 ¿Quién no te temerá, oh Se-
ñor, y glorificará tu nombre?
Porque sólo tú eres santo; por
lo cual todas las naciones ven-
drán, y adorarán delante de ti,
pues tus justos juicios han sido
manifestados.
5 Y después de estas cosas miré,
y he aquí, fue abierto en el cielo
el templo del tabernáculo del
[a]testimonio;
6 y salieron del templo los siete
ángeles que tenían las siete pla-
gas, vestidos de lino limpio y res-
plandeciente, y ceñidos alrededor
del pecho con cintos de oro.
7 Y uno de los cuatro seres vi-
vientes dio a los siete ángeles
siete copas de oro llenas de la
ira de Dios, que vive para siem-
pre jamás.
8 Y el templo se llenó del humo
de la gloria de Dios y de su poder;
y nadie podía entrar en el templo,
sino hasta que se cumpliesen las
siete plagas de los siete ángeles.

CAPÍTULO 16

Dios derrama plagas sobre los inicuos — Las naciones se congregan para el Armagedón — Cristo viene, las islas huyen y los montes desaparecen.

Y oí desde el templo una gran
voz que decía a los siete ángeles:
Id y derramad sobre la tierra las
siete copas de la ira de Dios.
2 Y fue el primero, y derramó
su copa sobre la tierra; y vino
una úlcera maligna y repugnante
sobre los hombres que tenían la
marca de la bestia y sobre los que
adoraban su imagen.
3 Y el segundo ángel derramó su
copa sobre el mar, y éste se con-
virtió en sangre como de muerto;
y murió toda alma viviente que
había en el mar.
4 Y el tercer ángel derramó su
copa sobre los ríos y sobre las
fuentes de las aguas, y se con-
virtieron en sangre.
5 Y oí al ángel de las aguas,
que decía: [a]Justo eres tú, oh Se-
ñor, el que eres y el que eras, [b]el
Santo, porque has juzgado estas
cosas.
6 Por cuanto ellos derramaron la
sangre de los santos y de los pro-
fetas, también tú les has dado a
beber sangre, pues *lo* merecen.
7 También oí a otro que desde
el altar decía: Ciertamente, Señor
Dios Todopoderoso, tus juicios
son verdaderos y justos.

2 *a* GEE Tierra—El estado final de la tierra.
3 *a* DyC 76:114.
b GEE Santo (sustantivo).
5 *a* GEE Testimonio.
16 5 *a* GEE Justo; Rectitud, recto.
b La versión del Rey Santiago en inglés añade allí "y el que serás".

8 Y el cuarto ángel derramó
su copa sobre el sol, y le fue
dado quemar a los hombres con
fuego.
9 Y los hombres fueron quema-
dos con el gran calor, y [a]blasfe-
maron el nombre de Dios, que
tiene poder sobre estas plagas,
y no se arrepintieron para darle
gloria.
10 Y el quinto ángel derramó su
copa sobre el trono de la bestia,
y su reino se volvió [a]tenebroso,
y *la gente* se mordía la lengua de
dolor;
11 y blasfemaron contra el Dios
del cielo por sus dolores y por sus
úlceras, y [a]no se arrepintieron de
sus obras.
12 Y el sexto ángel derramó su
copa sobre el gran río Éufrates;
y el agua de éste se secó, a fin de
que fuese preparado el camino
para los reyes del Oriente.
13 Y vi *salir* de la boca del dra-
gón, y de la boca de la bestia y
de la boca del [a]falso profeta, tres
espíritus inmundos semejantes
a ranas;
14 porque son [a]espíritus de [b]de-
monios, que hacen señales, y van
a los reyes de la tierra y de todo
el mundo, para congregarlos para
la [c]batalla de aquel gran día del
Dios Todopoderoso.
15 He aquí, yo vengo como
[a]ladrón. Bienaventurado el que
vela y cuida sus vestiduras, para
que no ande desnudo y vean su
vergüenza.
16 Y los congregó en el lu-
gar que en hebreo se llama
[a]Armagedón.
17 Y el séptimo ángel derramó
su copa por el aire; y salió una
gran voz del templo del cielo,
desde el trono, diciendo: ¡[a]He-
cho está!
18 Entonces hubo relámpagos, y
voces y truenos; y hubo un gran
temblor de tierra, un [a]terremoto
tan grande, cual no lo hubo ja-
más desde que los hombres han
estado sobre la tierra.
19 Y la gran ciudad fue divi-
dida en tres partes, y las ciuda-
des de las naciones cayeron; y la
gran [a]Babilonia vino en memo-
ria delante de Dios, para darle
el cáliz del vino del furor de
su [b]ira.
20 Y toda isla huyó, y los [a]mon-
tes no fueron hallados.
21 Y cayeron del cielo sobre
los hombres enormes [a]granizos
como del peso de un [b]talento; y
los hombres blasfemaron contra
Dios por la plaga del granizo,
porque su plaga fue sumamente
grande.

CAPÍTULO 17

Se muestra a Juan que Babilonia la grande, la madre de las rameras y de

9 *a* GEE Blasfemar, blasfemia.
10 *a* GEE Tinieblas espirituales.
11 *a* Morm. 2:12–14.
13 *a* GEE Anticristo.
14 *a* DyC 50:1–3.
b 2 Ne. 9:8–9; JS—M 1:22.
c Apoc. 17:12–14.
15 *a* JS—M 1:46–50.
16 *a* GEE Armagedón.
17 *a* Apoc. 11:15. GEE Segunda Venida de Jesucristo.
18 *a* DyC 84:118.
19 *a* GEE Babel, Babilonia.
b DyC 59:21.
20 *a* Apoc. 6:12–14; DyC 133:22.
21 *a* Éx. 9:18; DyC 29:14–16.
b GEE Talento.

las abominaciones, se ha establecido
por toda la tierra.

Y VINO uno de los siete ángeles
que tenían las siete copas, y ha-
bló conmigo, diciendo: Ven acá,
y te mostraré la [a]condenación de
la gran [b]ramera, la cual está sen-
tada sobre muchas aguas,
2 con la que han [a]fornicado los
reyes de la tierra, y los que moran
en la tierra se han embriagado
con el vino de su fornicación.
3 Y me llevó en el Espíritu al de-
sierto; y vi a una mujer sentada
sobre una bestia escarlata llena de
nombres de blasfemia, que tenía
siete cabezas y diez cuernos.
4 Y la mujer estaba vestida de
púrpura y de escarlata, y ador-
nada de oro, y de piedras precio-
sas y de perlas, y tenía en la mano
un cáliz de oro lleno de [a]abomina-
ciones y de la [b]inmundicia de su
fornicación;
5 y en su frente había un nombre
escrito: [a]MISTERIO, BABILONIA
LA GRANDE, LA [b]MADRE DE
LAS RAMERAS Y DE LAS ABO-
MINACIONES DE LA TIERRA.
6 Y vi a la mujer ebria de la san-
gre de los santos, y de la san-
gre de los [a]mártires de Jesús; y
cuando la vi, quedé asombrado
con gran asombro.
7 Y el ángel me dijo: ¿Por qué te
asombras? Yo te diré el misterio
de la mujer y de la bestia que la
lleva, la cual tiene siete cabezas
y diez cuernos.
8 La bestia que has visto era
y no es; y está a punto de subir
del abismo e ir a [a]perdición; y
los moradores de la tierra, cuyos
nombres no están escritos en [b]el
libro de la vida desde la funda-
ción del mundo, se asombrarán
viendo la bestia que era y no es,
pero será.
9 Esto, para la mente que tiene
sabiduría: Las siete cabezas son
siete montes, sobre los cuales se
sienta la mujer.
10 Y son siete reyes. Cinco han
caído; uno es, y el otro aún no ha
venido; y cuando venga, es nece-
sario que dure breve tiempo.
11 Y la bestia que era, y no es, es
también el octavo, y es uno de los
siete y va a la perdición.
12 Y los diez cuernos que has
visto son diez reyes que aún no
han recibido reino; pero recibirán
poder como reyes por una hora,
juntamente con la bestia.
13 Éstos tienen un mismo pro-
pósito, y entregarán su poder y
autoridad a la bestia.
14 Ellos [a]pelearán contra el Cor-
dero, y el Cordero los vencerá,
porque él es [b]Señor de señores
y Rey de reyes; y los que están
con él son llamados, y elegidos
y fieles.
15 También me dijo: Las aguas
que has visto, donde la ramera se

17 1 *a* Apoc. 18:3–9.
b 1 Ne. 14:9–13.
GEE Diablo—La iglesia del diablo.
2 *a* GEE Fornicación.
4 *a* DyC 10:21.
GEE Abominable, abominación.
b GEE Inmundicia, inmundo.
5 *a* GEE Combinaciones secretas.
b DyC 88:94.
6 *a* GEE Mártir, martirio.
8 *a* GEE Muerte espiritual; Infierno.
b GEE Libro de la vida.
14 *a* Apoc. 16:14; 1 Ne. 14:13–17.
b Apoc. 19:11–16.
GEE Señor.

sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas.
16 Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la [a]ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y comerán sus carnes y la quemarán con fuego;
17 porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él propuso, y ponerse de acuerdo y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las [a]palabras de Dios.
18 Y la mujer que has visto es la gran [a]ciudad que reina sobre los reyes de la tierra.

CAPÍTULO 18

Se insta a los santos a salir de Babilonia para no participar de los pecados de ésta — Babilonia cae y sus seguidores se lamentan por ella.

Y DESPUÉS de estas cosas vi descender del cielo a otro ángel que tenía gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria.
2 Y clamó con potente voz, diciendo: ¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia! Se ha convertido en habitación de demonios, y en [a]guarida de todo espíritu inmundo y en [b]albergue de toda ave inmunda y aborrecible.
3 Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su [a]fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido con la [b]potencia de sus deleites.
4 Y oí otra voz del cielo, que decía: ¡[a]Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados ni recibáis parte de sus plagas!,
5 porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades.
6 [a]Dadle a ella tal como ella os ha dado, y pagadle el doble según sus obras; en el cáliz en que ella preparó *bebida,* preparadle a ella el doble.
7 Cuanto ella se ha glorificado, y ha vivido [a]en deleites, tanto dadle de tormento y llanto, porque dice en su corazón: Yo estoy sentada *como* reina y no soy viuda y no veré llanto.
8 Por lo cual, en un solo día vendrán sus [a]plagas: muerte, llanto y hambre; y será [b]quemada con fuego, porque poderoso es Dios el Señor, que la juzgará.
9 Y los reyes de la tierra que han fornicado con ella y que con ella han vivido en deleites, cuando vean el humo de su incendio, llorarán y se lamentarán por ella,
10 estando lejos por el temor de su tormento, diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad de Babilonia, la ciudad fuerte, porque en una sola hora vino tu juicio!
11 Y los mercaderes de la tierra lloran y se lamentan por ella,

16 *a* 1 Ne. 22:13–14.
17 *a* DyC 1:37.
18 *a* Apoc. 14:8.
18 2 *a* GR prisión. GEE Infierno.
b GR prisión.
3 *a* DyC 35:10–11.
b También, el exceso, la abundancia.
4 *a* DyC 133:14–15.
6 *a* DyC 1:8–10.
7 *a* GR sin miramientos, sin control.
8 *a* DyC 97:22–26.
b DyC 64:24.

porque ninguno compra más sus
mercaderías:
12 mercadería de oro, de plata,
de piedras preciosas, de perlas,
de lino fino, de escarlata, de seda,
de grana, de toda madera olorosa,
de todo objeto de marfil, de todo
objeto de madera preciosa, de cobre, de hierro y de mármol;
13 canela, especias aromáticas,
ungüentos, incienso, vino, aceite,
flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos, carros, esclavos y
almas de hombres.
14 Y los frutos codiciados por tu
alma se apartaron de ti; y todas
las cosas suntuosas y espléndidas te han faltado y nunca más
las hallarás.
15 Los mercaderes de estas cosas, que se han enriquecido a
costa de ella, se mantendrán lejos por el temor de su tormento,
llorando y lamentándose,
16 y diciendo: ¡Ay, ay, de aquella gran ciudad, que estaba vestida de lino fino, y de púrpura y
de escarlata, y estaba adornada
de oro, y de piedras preciosas y
de perlas!
17 Porque en una sola hora han
sido desoladas tantas riquezas.
Y todo capitán, y todos los que
viajan en naves, y los marineros y
todos los que trabajan en el mar,
se quedaron lejos;
18 y viendo el humo de su incendio, dieron voces, diciendo:
¿Qué *ciudad* era semejante a esa
gran ciudad?
19 Y echaron polvo sobre sus
cabezas y dieron voces, llorando
y lamentándose, diciendo: ¡Ay,
ay, de aquella gran ciudad, en la
cual todos los que tenían naves
en el mar se habían enriquecido
de sus riquezas! ¡Porque en una
sola hora ha sido desolada!
20 Alégrate sobre ella, cielo, y
vosotros, santos apóstoles y profetas, porque Dios os ha hecho
justicia en ella.
21 Y un ángel poderoso tomó
una piedra, como una gran piedra de molino, y la echó al mar,
diciendo: Con igual ímpetu será
derribada [a]Babilonia, la gran
ciudad, y nunca jamás será
hallada.
22 Y no se oirá más en ti voz
de arpistas, ni de músicos, ni de
flautistas ni de trompetistas; y
no se hallará más en ti artífice de
oficio alguno; y no se oirá más en
ti ruido de molino.
23 Y luz de lámpara no alumbrará más en ti, ni [a]voz de novio ni de novia se oirá más en ti,
porque tus mercaderes eran los
magnates de la tierra, pues por
tus hechicerías todas las naciones
han sido engañadas.
24 Y en ella fue hallada la [a]sangre de los profetas, y de los santos y de todos los que han sido
muertos en la tierra.

CAPÍTULO 19

Se prepara la cena de las bodas del Cordero — El testimonio de Jesús es el espíritu de profecía — Cristo es Rey de reyes y Señor de señores.

21 *a* GEE Babel, Babilonia; Diablo—La iglesia del diablo.
23 *a* Jer. 7:34. GEE Esposo.
24 *a* 2 Ne. 28:9–10; Morm. 8:27, 40–41.

DESPUÉS de estas cosas oí una gran voz como de una gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación, y honra, y gloria y poder son del Señor Dios nuestro,

2 porque sus [a]juicios son verdaderos y justos, pues él ha juzgado a la gran [b]ramera que ha corrompido la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella.

3 Y otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella sube para siempre jamás.

4 Entonces los [a]veinticuatro ancianos y los cuatro [b]seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya!

5 Y del trono salió una voz que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que lo teméis, tanto pequeños como grandes.

6 Y oí la voz como de una gran multitud, y como el estruendo de muchas aguas y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya!, porque reina el Señor Dios [a]Todopoderoso.

7 Regocijémonos y alegrémonos y démosle gloria, porque han llegado las [a]bodas del [b]Cordero, y su novia se ha preparado.

8 Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, [a]limpio y resplandeciente, porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

9 Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la [a]cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

10 Entonces yo me postré a [a]sus pies para [b]adorarle. Y él me dijo: ¡Mira, no lo hagas!; yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos que tienen el [c]testimonio de Jesús. ¡Adora a Dios!, porque el testimonio de Jesús es el espíritu de [d]profecía.

11 Y vi el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco, y [a]el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero. Y con justicia él juzga y hace la guerra.

12 Y sus [a]ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un [b]nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

13 Y estaba [a]vestido de una ropa teñida en sangre, y su nombre es: [b]EL VERBO DE DIOS.

14 Y los ejércitos que están en los cielos le seguían en caballos

19 2 *a* GEE Jesucristo—Es juez.
b DyC 29:21.
4 *a* DyC 77:5.
b DyC 77:2–4.
GEE Querubines.
6 *a* GEE Omnipotente.
7 *a* Isa. 54:5;
Mateo 22:2–14.
GEE Esposo.
b GEE Cordero de Dios.
8 *a* Alma 5:27.
9 *a* DyC 58:9–11.
10 *a* *Es decir,* a los pies del ángel.
b GEE Adorar.
c GEE Testimonio.
d GEE Profecía, profetizar.
11 *a* GEE Segunda Venida de Jesucristo.
12 *a* DyC 110:2–3.
b Apoc. 2:17;
DyC 130:11.
13 *a* DyC 133:48–51.
b Juan 1:1–4;
DyC 93:8–9;
Moisés 1:32.

blancos, vestidos de lino finísimo,
blanco y limpio.
15 [a]Y de su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones; y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.
16 Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: [a]REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.
17 Y vi a un ángel que estaba de pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos para la cena del gran Dios,
18 para que comáis carne de reyes, y carne de capitanes, y carne de poderosos, y carne de caballos y de sus jinetes; y carne de [a]todos, de libres y de esclavos, de pequeños y de grandes.
19 Y vi a la bestia, y a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, congregados para hacer la guerra contra el que montaba el caballo y contra su ejército.
20 Y la bestia fue apresada, y con ella el [a]falso profeta que había hecho delante de ella las [b]señales, con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y habían adorado su imagen. Los dos fueron lanzados vivos dentro del [c]lago de fuego que arde con azufre.
21 Y los demás fueron muertos [a]con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

CAPÍTULO 20

Satanás es atado durante el Milenio — Entonces, los santos vivirán y reinarán con Cristo — Los muertos comparecen ante Dios y son juzgados por lo que está escrito en los libros según sus obras.

Y VI a un [a]ángel descender del cielo, que tenía la [b]llave del [c]abismo y una gran cadena en la mano.
2 Y prendió al dragón, la [a]serpiente antigua, que es el [b]Diablo y Satanás, y lo [c]ató por mil años;
3 y lo arrojó al abismo, y lo encerró y puso un sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años. Y después de esto, debe ser [a]desatado por un poco de tiempo.

15 *a* TJS Apoc. 19:15 Y de su boca *sale la palabra de Dios, y* con ella *herirá* a las naciones; y él las regirá con *la palabra de su boca;* y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.
16 *a* Apoc. 17:14.
18 *a* TJS Apoc. 19:18 …todos *los que luchan contra el Cordero,* de libres y de esclavos, de pequeños y de grandes.
20 *a* GEE Anticristo.
b GEE Señal.
c Mateo 13:41–42; Mos. 2:38; DyC 112:24. GEE Infierno.
21 *a* TJS Apoc. 19:21 …con *la palabra* que salía de la boca del que montaba el caballo…
20 1 *a* GEE Ángeles.
b GEE Llaves del sacerdocio.
c Apoc. 9:1.
2 *a* Isa. 27:1; Moisés 4:4–7.
b GEE Diablo.
c 1 Ne. 22:26.
3 *a* DyC 43:31.

4 Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos, y [a]les fue dada facultad para juzgar; y *vi* las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y de la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y [b]reinaron con Cristo mil años.

5 Pero los otros [a]muertos no volvieron a vivir sino hasta que se cumplieron mil años. Ésta es la primera resurrección.

6 [a]Bienaventurado y santo el que tiene parte en la [b]primera [c]resurrección; la [d]segunda muerte no tiene poder sobre éstos, sino que serán [e]sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

7 Y cuando los mil años se cumplan, Satanás será soltado de su prisión,

8 y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a [a]Gog y a Magog, a fin de congregarlos para la batalla; el número de ellos es como la arena del mar.

9 Y subieron sobre la anchura de la tierra y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los devoró.

10 Y el diablo que los engañaba fue lanzado al lago de [a]fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche para siempre jamás.

11 Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante de cuya presencia huyeron la [a]tierra y el cielo; y no fue hallado ya ningún lugar para ellos.

12 Y vi a los muertos, grandes y pequeños, [a]de pie delante de Dios; y los [b]libros fueron abiertos; y otro libro fue abierto, [c]el cual es el libro de la vida. Y fueron [d]juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

13 Y el mar entregó los muertos que había en él; y la [a]muerte y el infierno entregaron los muertos que había en ellos; y cada uno fue juzgado según sus obras.

14 Y la [a]muerte y el infierno fueron lanzados al lago de fuego. Ésta es la muerte segunda.

15 Y el que no fue hallado inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

CAPÍTULO 21

Los que venzan llegarán a ser hijos

4 *a* DyC 43:29.
b GEE Milenio.
5 *a* DyC 43:18; 88:100–101.
6 *a* TJS Apoc. 20:6 Bienaventurados y santos *son los que tienen* parte en la primera resurrección…
b Mos. 15:21–26; DyC 76:64, 70.
c GEE Resurrección.
d GEE Muerte espiritual.
e GEE Sacerdote, Sacerdocio de Melquisedec.
8 *a* GEE Gog; Magog.
10 *a* DyC 63:17.
11 *a* DyC 29:24–25.
12 *a* Alma 11:40–41.
b DyC 128:6–7.
c GEE Libro de la vida.
d DyC 137:9. GEE Juicio final.
13 *a* 2 Ne. 9:10–12.
14 *a* GEE Muerte espiritual; Infierno.

de Dios — La tierra recibe su gloria celestial.

Y VI un [a]cielo nuevo, y una [b]tierra nueva, porque el primer cielo y la [c]primera tierra habían dejado de ser, y el mar ya no existía más.

2 Y yo, Juan, vi la ciudad santa, la nueva [a]Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, dispuesta como una [b]novia ataviada para su novio.

3 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios está entre los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios.

4 Y enjugará [a]Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá más [b]muerte, ni habrá más llanto, ni clamor ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de ser.

5 Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí yo hago [a]nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe, porque estas [b]palabras son fieles y verdaderas.

6 Y me dijo: Hecho está. Yo soy el [a]Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del [b]agua de la vida.

7 El que [a]venciere [b]heredará todas las cosas; y yo seré su Dios, y él será mi [c]hijo.

8 Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los [a]fornicarios y [b]hechiceros, y los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la segunda muerte.

9 Entonces vino a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la novia, la esposa del Cordero.

10 Y me llevó en el Espíritu a un grande y alto monte, y me mostró la gran ciudad, la santa [a]Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios,

11 y tenía la [a]gloria de Dios; y su fulgor era semejante a una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como cristal.

12 Y tenía un muro grande y alto con doce [a]puertas; y a las puertas, doce ángeles, y nombres escritos en ellas, que son *los* de las doce tribus de los hijos de Israel.

13 Al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al poniente tres puertas.

14 Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y en ellos estaban

21 1 *a* GEE Gloria celestial; Cielo.
b GEE Tierra—El estado final de la tierra.
c GEE Mundo—El fin del mundo.
2 *a* GEE Nueva Jerusalén.
b Mateo 22:2–14.
4 *a* Apoc. 7:17.
b GEE Inmortal, inmortalidad.
5 *a* 2 Cor. 5:17.
b DyC 1:37–39.
6 *a* DyC 45:7. GEE Alfa y Omega.
b GEE Agua(s) viva(s).
7 *a* DyC 76:58–60.
b GEE Vida eterna; Exaltación.
c GEE Hijos e hijas de Dios—Los hijos nacidos de nuevo por medio de la Expiación.
8 *a* GEE Inmoralidad sexual.
b *Es decir,* los que practican las ciencias ocultas.
10 *a* Moisés 7:62–64.
11 *a* Ezeq. 43:2.
12 *a* Ezeq. 48:30–35.

los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.

15 Y el que hablaba conmigo, tenía una caña de oro para medir la ciudad, y sus puertas y su muro.

16 Y la ciudad está asentada en forma de cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña: doce mil [a]estadios; la longitud, y la altura y la anchura de ella son iguales.

17 Y midió su muro: ciento cuarenta y cuatro [a]codos, según medida de hombre, la cual era la del ángel.

18 Y el material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al cristal puro.

19 Y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda clase de piedras preciosas. El primer cimiento era de jaspe, el segundo de zafiro; el tercero de ágata, el cuarto de esmeralda,

20 el quinto de ónice, el sexto de cornalina, el séptimo de crisólito, el octavo de berilo, el noveno de topacio, el décimo de crisoprasa, el undécimo de jacinto y el duodécimo de amatista.

21 Y las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de [a]oro puro, como [b]vidrio transparente.

22 Y no vi en ella templo, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son su templo.

23 Y la ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que resplandezcan en ella, porque la gloria de Dios la ilumina y el Cordero es su [a]lumbrera.

24 Y las naciones que hayan sido salvas andarán a la luz de ella, y los reyes de la tierra traerán su gloria y su honor a ella.

25 Y sus [a]puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche.

26 Y llevarán a ella la gloria y la honra de las naciones.

27 No entrará en ella ninguna cosa [a]impura ni nadie que haga abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el [b]libro de la vida del Cordero.

CAPÍTULO 22

Los santos reinarán en esplendor celestial — Cristo vendrá y los hombres serán juzgados — Bienaventurados los que guardan Sus mandamientos.

DESPUÉS me mostró un río limpio, de agua de vida, resplandeciente como cristal, que fluía del trono de Dios y del Cordero.

2 En medio de la calle de la ciudad, y a uno y a otro lado del río, estaba el [a]árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las [b]hojas del

16 *a* GR un estadio representaba 185,2 metros.
17 *a* GEE Codo.
21 *a* DyC 137:2–4.
b DyC 130:9.
GEE Urim y Tumim.
23 *a* GEE Luz, luz de Cristo.
25 *a* Isa. 60:11.
27 *a* Alma 40:26; 3 Ne. 27:19.
b GEE Libro de la vida.
22 2 *a* Apoc. 2:7; 1 Ne. 15:36.
b Ezeq. 47:12.

árbol eran para la sanidad de las
naciones.
3 Y no habrá más [a]maldición.
El trono de Dios y del Cordero
estará en ella, y sus siervos le
servirán.
4 Y [a]verán su rostro, y su [b]nom-
bre estará en sus frentes.
5 Y allí no habrá más noche, y
no tendrán necesidad de luz de
lámpara ni de luz del [a]sol, porque
Dios el Señor los alumbrará, y rei-
narán [b]para siempre jamás.
6 Y me dijo: Estas palabras son
fieles y [a]verdaderas. Y Dios, el
Señor de los santos profetas, ha
enviado su ángel para mostrar a
sus siervos las cosas que deben
suceder pronto.
7 Y he aquí, [a]vengo pronto.
[b]Bienaventurado el que guarda
las palabras de la profecía de este
libro.
8 Yo, Juan, soy el que ha oído y
visto estas cosas. Y después que
las hube oído y visto, me postré
para adorar a los pies del ángel
que me mostraba estas cosas.
9 Pero él me dijo: ¡Mira, no lo ha-
gas!, porque yo soy tu consiervo,
y de tus hermanos, los profetas,
y de los que guardan las palabras
de este libro. Adora a Dios.
10 Y me dijo: No selles las pa-
labras de la profecía de este
libro, porque el tiempo está
cerca.
11 [a]El que es injusto, sea injusto
todavía; y el que es impuro, sea
impuro todavía; y el que es justo,
sea justo todavía; y el que es
santo, sea santo todavía.
12 Y he aquí, yo vengo pronto,
y mi galardón conmigo, para
recompensar a cada uno según
sea su [a]obra.
13 Yo soy el [a]Alfa y la Omega,
el principio y el fin, el primero y
el último.
14 Bienaventurados los que
guardan sus mandamientos, para
que tengan derecho al árbol de
la vida y para que entren en la
ciudad por las puertas.
15 Pero los perros estarán fuera,
y los [a]hechiceros, los [b]fornica-
rios, los [c]homicidas, los [d]idólatras
y todo el que ama y practica la
[e]mentira.
16 Yo, Jesús, he enviado mi án-
gel para daros testimonio de es-
tas cosas en las iglesias. Yo soy
la [a]raíz y el linaje de David, la
[b]estrella resplandeciente de la
mañana.
17 Y el Espíritu y la Novia dicen:
¡[a]Ven! Y el que oiga, diga: ¡Ven! Y
el que tenga sed, venga; y el que
quiera, tome gratuitamente del
[b]agua de la vida.
18 Porque yo testifico a todo el
que oye las palabras de la profe-
cía de este libro: Si alguno [a]aña-
diere a estas cosas, Dios traerá

3 *a* GEE Maldecir, maldiciones.
4 *a* DyC 38:7–8; 93:1.
b Apoc. 14:1–5. GEE Vocación (llamamiento) y elección.
5 *a* Apoc. 21:23.
b DyC 132:20.
6 *a* DyC 41:12; 68:34.
7 *a* DyC 54:10.
b Apoc. 1:3.
11 *a* Alma 41:10–15.
12 *a* GEE Obras.
13 *a* GEE Alfa y Omega.
15 *a* *Es decir,* los que practican las ciencias ocultas.
b GEE Inmoralidad sexual.
c GEE Asesinato.
d GEE Idolatría.
e GEE Mentiras.
16 *a* Apoc. 5:5.
b 2 Pe. 1:17–19.
17 *a* Moro. 10:32.
b GEE Agua(s) viva(s).

sobre él las plagas que están es-
critas en este libro.
19 Y si alguno quitare de las pa-
labras del libro de esta profecía,
Dios quitará su parte del [a] libro
de la vida, y de la ciudad santa
y de las cosas que están escritas
en este libro.
20 El que da testimonio de estas
cosas, dice: Ciertamente [a]vengo
en breve. ¡Amén! ¡Sí, ven, Señor
Jesús!
21 La [a]gracia de nuestro [b]Señor
Jesucristo sea con todos voso-
tros. Amén.

18 *a* Deut. 4:2; 3 Ne. 11:39–40; DyC 20:35–36.
19 *a* GEE Libro de la vida.
20 *a* DyC 33:17–18; 35:26–27.
21 *a* GEE Gracia.
b GEE Señor.

FIN

APÉNDICE

GUÍA DE REFERENCIAS
DE LA SANTA BIBLIA

SELECCIONES DE LA
TRADUCCIÓN DE JOSÉ SMITH

MAPAS Y FOTOGRAFÍAS
DE LUGARES BÍBLICOS

GUÍA DE REFERENCIAS
DE LA SANTA BIBLIA

Guía de Referencias de la Santa Biblia

La Biblia se divide en dos partes: El Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento es un registro sagrado de la relación de Dios con Su Pueblo del Convenio que moraba en la Tierra Santa. Comprende las enseñanzas de profetas como Moisés, Josué, Isaías, Jeremías y Daniel. El Nuevo Testamento registra el nacimiento, el ministerio terrenal, la Expiación y la Resurrección del Salvador, y finaliza con el ministerio de los Apóstoles del Salvador.

En esta guía se proporcionan referencias bíblicas útiles agrupadas bajo los siguientes encabezamientos:
- La Trinidad
- Temas del Evangelio
- Personas
- Lugares
- Acontecimientos

Para consultar otras ayudas de estudio, véase también la Guía para el Estudio de las Escrituras, publicada en la edición combinada del Libro de Mormón, Doctrina y Convenios y La Perla de Gran Precio.

LA TRINIDAD

Trinidad, la: Mateo 3:16–17; 17:5; 28:19; Juan 17:20–23; Hech. 7:55–56.

Dios el Padre: Gén. 1:26–27; Sal. 82:6; Mal. 2:10; Mateo 3:16–17; 5:48; 6:8, 26, 32; 17:5; Lucas 11:11–13; Juan 3:16–17; 17:3–5, 11; Hech. 7:55–56; 17:28–29; Rom. 8:16–17; 1 Cor. 8:5–6; Efe. 1:2–3, 17; Heb. 12:7–9; 1 Juan 3:1–2.

Jesucristo, Su vida y Su ministerio: *Su nacimiento:* Mateo 1:18–25; Lucas 2:1–20. *Su circuncisión:* Lucas 2:21. *Es presentado en el templo:* Lucas 2:22–38. *Es llevado a Egipto:* Mateo 2:13–15. *Su estancia en Nazaret:* Mateo 2:23; Lucas 2:39–40. *Sus visitas a Jerusalén:* Lucas 2:41–50. *Su bautismo:* Mateo 3:13–17; Mar. 1:9–11; Lucas 3:21–22. *Ayuna y es tentado:* Mateo 4:1–11; Mar. 1:12–13; Lucas 4:1–13. *Escoge a los Doce Apóstoles:* Mateo 10:1–4; Mar. 3:13–19; Lucas 6:12–16; Juan 1:40–51. *Enseña el Evangelio:* Mateo 4:23; 5–7; 9:35; Mar. 1:38–39; 4:2; Lucas 19:47; Juan 8:28. *Sana a los enfermos:* Mateo 4:23–24; 9:35; Mar. 1:34; Lucas 7:21–22; Juan 5:1–9; 6:2. *Hace que ciegos vean:* Mateo 9:27–31; 20:30–34; Mar. 8:22–25; Lucas 18:35–43; Juan 9:1–7. *Revive a algunos que habían muerto:* Mateo 9:18–25; Lucas 7:11–16; Juan 11:32–44. *Anduvo haciendo el bien:* Hech. 10:38. *Exhorta a todos a seguir Su ejemplo:* Mateo 16:24; Lucas 9:23; Juan 13:15. *Anuncia Su muerte y Su resurrección:* Mateo 16:21; 17:22–23; Mar. 8:31; 9:31; 10:32–34, 45; Lucas 9:22, 44; 18:31–33. *Envía a los Setenta delante de Él:* Lucas 10:1–20. *Hace Su entrada triunfal en Jerusalén:* Mateo 21:1–11; Mar. 11:1–11; Lucas 19:29–44; Juan 12:12–19. *Instituye la Santa Cena:* Mateo 26:26–29; Mar. 14:22–25; Lucas 22:14–20; 1 Cor. 11:23–30. *Su padecimiento en Getsemaní:* Mateo 26:36–46; Mar. 14:32–42; Lucas 22:40–46. *Es entregado, arrestado y abandonado:* Mateo 26:47–56; Mar. 14:43–50; Lucas 22:47–54; Juan 18:1–13. *Su crucifixión:* Mateo 27:31–50; Mar. 15:20–37; Lucas 23:26–46; Juan 19:16–30. *Su resurrección:* Mateo 28:2–8; Mar. 16:5–9; Lucas 24:4–8; Juan 20:11–17. *Se aparece después*

de haber resucitado: Mateo 28:9–20; Mar. 16:9–14; Lucas 24:13–50; Juan 20:11–31; 21; Hech. 1:3–8; 1 Cor. 15:5–8. *Su ascensión a los cielos:* Mar. 16:19; Lucas 24:51; Hech. 1:9–11.

Jesucristo, Escrituras adicionales acerca de: *Abogado, Abogar:* Heb. 7:25; 9:24; 1 Juan 2:1–2. *Creador:* Sal. 33:6–9; Isa. 40:28; Juan 1:1–3, 10; Col. 1:16; Heb. 1:1–3. *Él es la Roca:* Deut. 32:4; 1 Sam. 2:1–2; 2 Sam. 22:2–3; Sal. 18:1–2; 1 Cor. 10:1–4. *Es cabeza de la Iglesia:* Efe. 1:22; 5:23; Col. 1:18. *Es descendiente de David:* Isa. 11:1; Lucas 1:26–33; Hech. 2:29–36; Apoc. 22:16. *Es el Buen Pastor:* Gén. 49:24; Sal. 23:1–6; Isa. 40:10–11; Ezeq. 34:11–15, 30–31; Juan 10:7–16; Heb. 13:20. *Es el Cordero de Dios:* Isa. 53:7; Juan 1:29; 1 Pe. 1:19; Apoc. 7:14; 12:11; 13:8. *Es el Ejemplo:* Lucas 9:23–24; Juan 13:15; 14:6; 1 Pe. 2:21. *Es el Hijo Unigénito:* Juan 1:14, 18; 3:16; 1 Juan 4:9. *Es el Juez:* Sal. 9:7–8; Isa. 2:4; 3:13–14; 33:22; Juan 5:22, 30; 9:39; Hech. 10:42. *Es el Mensajero del Convenio:* Mal. 3:1–3. *Es el Mesías:* Isa. 61:1; Lucas 4:18–21; Juan 1:41; 4:25–26. *Es el Primogénito:* Sal. 89:26–27; Rom. 8:29; Col. 1:15; Heb. 1:5–6; 12:22–24. *Es el Redentor:* Isa. 47:4; 53; Mateo 20:28; Rom. 5:10–21; Apoc. 1:5–6. *Es el Rey:* Sal. 24:7–10; 47; Isa. 43:15; Jer. 23:5–6; Juan 1:49; 1 Tim. 6:15; Apoc. 19:11–16. *Es el Salvador:* Isa. 43:3, 11; 45:20–22; Juan 4:39–42; Hech. 4:10–12; 1 Juan 4:9–10, 14. *Es el segundo Consolador:* Juan 14:18, 18–23. *Es el Señor:* Lucas 2:11; Hech. 2:36; 1 Cor. 8:6; Apoc. 17:14. *Es Jehová:* Éx. 6:2–3; Sal. 68:4; 83:18; Isa. 12:2. *Es la Luz del mundo:* Sal. 27:1; Isa. 2:5; Lucas 1:79; Juan 1:4–9; 8:12; Apoc. 21:23. *Mediador:* Juan 14:6; 1 Tim. 2:5; Heb. 8:6; 9:15. *Misericordia:* Sal. 26:3; 48:9; Isa. 63:7; Jer. 31:3; 32:18. *Profecías acerca de Él:* Deut. 18:15, 18; Sal. 22:1, 7–8, 18; Isa. 7:14; 9:6; 42:1, 6–7; 53:3–5; 61:1–2; Miq. 5:2. *Símbolos de Él:* Éx. 12:5, 21, 46; 16:1–5, 14–21, 31; 17:5–6; Lev. 16:7–9, 18; Juan 4:6–14; 6:30–35, 41–51. *Su reinado en el Milenio:* Isa. 9:6–7; Dan. 2:44; Zac. 14:9; Apoc. 20:4. *Su relación personal con el Padre:* Lucas 23:46; Juan 5:17–27; 14:6–31; 17; Filip. 2:5–6; Heb. 1:1–9; 1 Juan 2:1. *Su segunda venida:* Isa. 63:1–6; Zac. 13:6; Mateo 24; Hech. 1:11; 1 Tes. 4:16–17; Apoc. 1:7; 11:15–17; 19:7–16. *Sus apariciones como ser premortal:* Gén. 32:30; Éx. 33:11; Isa. 6:1; Amós 9:1. *Sus apariciones como ser resucitado:* Mateo 28:9–20; Mar. 16:9–14; Lucas 24:13–50; Juan 20:11–31; 21; Hech. 1:3–8; 1 Cor. 15:5–8; Apoc. 1:12–18. *Sus tribulaciones y Sus pruebas:* Mateo 4:1–11; Lucas 22:28; Heb. 2:17–18; 4:14–15.

Espíritu Santo: Núm. 11:25–29; 1 Rey. 19:11–12; Ezeq. 36:25–27; Lucas 12:12; Juan 14:26; Hech. 5:29–32; 8:14–17; 1 Cor. 12:3; Gál. 5:22–23.

TEMAS DEL EVANGELIO

Abraham, Convenio de: Gén. 12:1–3; 17; 22:15–18; Juan 8:39; Hech. 3:25; Rom. 4:1–22; Gál. 3:7–9, 27–29.

Adorar: Éx. 20:3–6; Sal. 99:5; Mateo 4:10; Juan 4:23; Apoc. 14:6–7.

Adulterio: *Véase* Fornicación.

Adversidad: Isa. 30:20–21; 48:10; Jer. 16:19; Oseas 5:15; Hech. 14:19–22; 2 Cor. 12:9–10; 1 Pe. 4:12–13.

Albedrío: Gén. 2:16; Deut. 30:19–20; Josué 24:15; Mateo 26:39; Juan 5:30.

Amor: Lev. 19:18; Prov. 17:17; Mateo 25:35–40; Juan 13:34–35; 14:15; Efe. 5:1–2; 1 Juan 2:15–17; 4:7–11.

Anciano (Élder): Éx. 24:9–11; Hech. 11:30; 14:23; 1 Pe. 5:1; Stg. 5:14.

Ángeles: Gén. 28:10–12; Éx. 32:34; 1 Rey. 19:4–8; Lucas 1:5–22; Juan 20:11–13; Apoc. 14:6–7.

Apostasía: *De la Iglesia Cristiana Primitiva:* Hech. 20:28–30; Gál. 1:6–9; 2 Tes.

2:3; 2 Tim. 4:3–4; 2 Pe. 2:1–3. *Personal:* Deut. 29:10–20; 1 Rey. 11:9–10; Isa. 24:5; Jer. 17:5.

Apóstol: Mateo 10:1–13; Mar. 3:14–19; 6:7–13; Lucas 6:13–16; Juan 15:16; 17:6–20; 1 Cor. 12:27–28; Efe. 2:19–20; 4:11–12; Heb. 3:1.

Arrepentimiento, Arrepentirse: Job 42:6; Isa. 1:16; Ezeq. 18:30–32; 14:6; Mateo 3:8; Lucas 5:32; 15:7–10; 24:47; Hech. 17:30; 2 Cor. 7:9–11; 2 Pe. 3:9.

Autoridad: Éx. 3:10–15; 28:1; Mateo 7:28–29; Mar. 1:21–27; Juan 15:16; Hech. 13:2–3; Tito 2:15; Heb. 5:4.

Ayunar: Isa. 58:3–12; Joel 2:12–13; Mateo 4:1–2; 6:16–18; 17:14–21.

Bautismo: Mateo 3:13–17; 28:19; Mar. 1:4–5; Juan 3:1–5, 23; Hech. 2:37–38; Rom. 6:3–5.

Bautismo por los muertos: 1 Cor. 15:29.

Bendecido, Bendición: Gén. 12:2–3; Deut. 28:1–14; Prov. 10:6; 28:20; Mal. 3:10; Mateo 5:1–12; Apoc. 19:9.

Bendiciones del Sacerdocio: Gén. 14:18–19; 48:14–20; Hech. 3:1–9; Stg. 5:14.

Bendiciones patriarcales: Gén. 27:26–29; 48:14–20; 49.

Biblia: Ezeq. 37:15–20; 2 Pe. 1:20–21.

Caída de Adán y Eva: Gén. 2:16–17; 3; 1 Cor. 15:21–22.

Caridad: 1 Cor. 8:1; 13; 16:14; Col. 3:12–14; 1 Tim. 1:5; 1 Pe. 4:8; 2 Pe. 1:5–7.

Castidad: Gén. 39:7–12; Éx. 20:14; 2 Sam. 13:1–22; Mateo 19:18; 1 Cor. 6:18–20; Gál. 5:19–21; Heb. 13:4.

Cielo: Gén. 28:12; Sal. 33:6; Mateo 6:9.

Compasión: Zac. 7:9–10; Mateo 9:36; Lucas 10:33–35; 1 Pe. 3:8.

Concupiscencia: Prov. 6:24–29; Mar. 4:19; 1 Cor. 10:1–8; 2 Pe. 1:2–4; 1 Juan 2:15–17.

Conducta: 1 Sam. 2:3; Sal. 50:23; Mateo 12:37; Efe. 4:29; Stg. 3:2–10, 13–14; 1 Pe. 1:15.

Conocimiento: 1 Sam. 2:3; Prov. 1:7; 17:27; Isa. 11:9; 2 Pe. 1:2–3, 5.

Consagrar, Ley de consagración: 1 Cró. 29:1–5; Hech. 2:44–45.

Convenio (Pacto): Éx. 19:5; 31:16–17; Sal. 50:5; Isa. 55:3; Lucas 1:67–73.

Corazón: Deut. 6:5; 1 Sam. 16:7; Prov. 23:7; Mateo 5:8.

Corazón quebrantado y espíritu contrito: Sal. 34:18; 51:17; Isa. 57:15; 66:2; Mateo 5:3.

Creación, Crear: Gén. 1–2; Éx. 31:16–17; Job 38; Isa. 42:5; 45:12; Col. 1:16–17; Apoc. 4:11.

Cuidado de los huérfanos y de las viudas: Éx. 22:22–23; Deut. 10:18–19; Isa. 10:1–2; Zac. 7:9–10; Mal. 3:5; Stg. 1:27.

Día de reposo: Gén. 2:1–3; Éx. 16:21–30; 20:8–11; 31:12–17; Isa. 58:13–14; Neh. 13:15–22; Mar. 2:27–28; Lucas 6:6–10.

Diablo: Gén. 3:1–6, 14–15; Deut. 32:17; Isa. 14:12–17; Mateo 4:1–11; Mar. 1:34; Lucas 8:26–36; Stg. 4:7; Apoc. 12:7–9. *Véase también* Satanás.

Diezmo, Diezmar: Gén. 14:18–20; Deut. 14:22, 28; 2 Cró. 31:5–6, 12; Mal. 3:8–12.

Dinero: Isa. 52:3; Mar. 6:8; Hech. 8:20; 1 Tim. 6:10.

Dispensación del cumplimiento de los tiempos: Efe. 1:10.

Don del Espíritu Santo: Mateo 3:11; Hech. 2:38; 8:12–20; 19:2–6.

Dones del Espíritu: 1 Cor. 12:1–11; 14:1.

Élder: *Véase* Anciano.

Enseñar: Deut. 4:9; 6:4–7; Prov. 22:6; Isa.

54:13; Mateo 28:18–20; Rom. 2:21; Heb. 5:12.

Escogido, el pueblo: *Véase* Israel.

Escrituras: Deut. 31:10–13; Josué 1:8; Sal. 19:7–8; 119:105; Neh. 8:1–9; Juan 20:31; Rom. 15:4; 2 Tim. 3:14–17.

Esperanza: Sal. 78:5–7; 130:7; Jer. 17:7; Rom. 15:4; 1 Cor. 15:19; 1 Tim. 1:1; Heb. 11:1; 1 Pe. 1:3; 1 Juan 3:2–3.

Espíritu de Dios: Gén. 6:3; Joel 2:28–29; 1 Cor. 2:9–12; Gál. 5:22, 25; 1 Juan 5:6. *Véase también* La Trinidad: Espíritu Santo.

Evangelio: Mateo 4:23; Mar. 13:10; 16:15; Rom. 1:15–16; Gál. 1:6–9; 3:8.

Exaltación: Sal. 16:11; Juan 10:27–28; 17:2–3; 1 Tim. 6:11–12; Tito 1:1–2.

Expiación: Éx. 30:1, 10; Lev. 17:11; Isa. 53; Mateo 26:26–28; Juan 3:16–17; Rom. 5:6–11; 8:32; 1 Cor. 15:22; Heb. 9:28; 1 Juan 1:7.

Familia: Gén. 12:1–3; Jer. 31:1; Efe. 3:14–15.

Fe: Deut. 32:20; Hab. 2:4; Mateo 17:20; Lucas 8:43–48; Rom. 4:16–22; 10:17; Efe. 6:16; 2 Tim. 4:7; Heb. 11; Stg. 1:5–6; 2:17–26.

Felicidad: Job 5:17; Sal. 127:3–5; 146:5; Prov. 3:13; Juan 13:15–17; Stg. 5:11; 1 Pe. 3:14.

Fornicación: Éx. 20:14; Prov. 6:32; Mateo 5:27–28; 1 Cor. 10:8.

Gozo: Job 38:4, 7; Sal. 30:1, 5; 35:9; Mateo 25:21; Lucas 15:7; Juan 15:11; Gál. 5:22; 3 Juan 1:4.

Gracia: Juan 1:14–17; Hech. 15:11; Efe. 2:8–9; Heb. 4:14–16; 1 Pe. 5:5; 2 Pe. 3:18.

Grados de gloria: Juan 14:2; 1 Cor. 15:40–41.

Gratitud: Sal. 92:1; 95:1–2; 100:3–5; Lucas 17:11–19; Col. 3:15–17; 4:2.

Guerra en los cielos: Apoc. 12:7–9.

Hijos: Sal. 127:3–5; Prov. 22:6; Mateo 18:10; 19:14–15; Efe. 6:1–4.

Hijos de Dios: Sal. 82:6; Oseas 1:10; Lucas 11:11–13; Hech. 17:28–29; Rom. 8:16–17; Heb. 12:9–10.

Himnos: Jue. 5:1–3; Sal. 30:4; 57:9; 100:1–2; Isa. 42:10–11; Mateo 26:30; Efe. 5:19–20; Col. 3:16.

Hogar (casa de familia): Rut 1:16–17; Prov. 11:29; 1 Tim. 3:4–5; 5:4, 8; Tito 2:4–5.

Honradez: Éx. 18:21; 1 Rey. 9:4; Job 2:3; 27:5; Prov. 12:22; Ecle. 5:4–5; 2 Cor. 4:1–2; 1 Pe. 2:12.

Humildad, Humilde: Deut. 8:2; Prov. 16:18–19; Isa. 57:15; Mateo 18:4; 23:12; 1 Pe. 5:5–6.

Iglesia: Mateo 16:17–18; Hech. 2:47; 20:28; 1 Cor. 1:1–2; 12:28; Efe. 2:19–22; 4:11–15; 5:23, 25.

Imposición de manos: Núm. 27:22–23; Deut. 34:9; Mateo 19:13–15; Mar. 6:4–6; Hech. 8:14–17.

Inmortalidad: 1 Cor. 15:53–54; 2 Tim. 1:10.

Ira: Sal. 37:8; Prov. 15:1–2; 16:32; Mateo 5:22–24; Efe. 4:31; Col. 3:21; Stg. 3:2–10.

Israel: *Dispersión:* Lev. 26:33; Deut. 28:25, 37, 64; Jer. 29:18–19; Amós 9:9. *Recogimiento:* Deut. 30:1–5; Isa. 5:26; 11:11–12; 51:11; 54:7; Jer. 16:14–16; 30:3; Ezeq. 28:25. *Las Diez Tribus perdidas:* Isa. 43:6; 49:12; Jer. 3:18; 16:14–16; 31:8. *Adopción:* Rom. 8:14–17; 9:4–8; Gál. 3:27–29.

Juicio, Juzgar: Sal. 16:11; 19:9; 89:14; Mateo 7:2; 12:36; 25:31–46; Rom. 2:1, 12; 14:10; Apoc. 20:12–15.

Justicia: Ezeq. 18:5, 7–9; Sal. 89:14; Jer. 23:5; Miq. 6:8.

Libro de la vida, Libro de memorias: Éx. 24:3–4; 1 Cró. 16:4; Esd. 4:11–15; Rom. 15:4; Apoc. 1:17–19; 20:12–13.

Libro de Mormón: Sal. 85:11; Isa. 29:11–14; Ezeq. 37:15–20; Juan 10:16.

Limosnas: Deut. 15:7–8, 10–11; Prov. 28:27; Mateo 6:1–4; Mar. 12:41–44; Hech. 20:35.

Luz de Cristo: Isa. 2:5; 60:19; Juan 1:4–9.

Llaves del Sacerdocio: Mateo 16:19.

Madre: Gén. 3:20; 17:15–16; 24:60; Éx. 20:12; Prov. 23:22; Juan 19:25–27.

Maldad: Gén. 3:22–24; Sal. 23:4; Isa. 5:20; Mateo 5:11; 6:13; 1 Pe. 3:8–12.

Mandamientos: Éx. 20:3–17; Deut. 4:1, 40; 5:1; Prov. 4:1–4; Juan 14:15, 23; 1 Juan 3:22–24; 5:2–3.

Mansedumbre, Manso: Sal. 25:9; 37:11; Mateo 5:5; 11:29.

Matrimonio: Gén. 2:21–24; Mateo 19:3–6. *Relación de esposo y esposa:* Gén. 2:18, 24; Mateo 19:4–6; 1 Cor. 11:11; Heb. 13:4. *Procrear hijos:* Gén. 1:28; 9:1.

Milagros: Éx. 7–14; 16:11–27; Juan 2:1–11; Hech. 6:8; 14:8–10; 1 Cor. 12:8, 10. *Véase también* La Trinidad: Jesucristo, Su vida y Su Ministerio.

Milenio: Isa. 2:4; 11:4–9; 65:17–25; Joel 3:11–17; Miq. 4:3–7; Zac. 2:10–13; Apoc. 20:1–6.

Misericordia: Éx. 34:6; 1 Cró. 16:34; Prov. 14:21; Mateo 5:7; 23:23; Lucas 10:36–37; Tito 3:5.

Mortal, Mortalidad: Gén. 2:17; 3:16–19; Ecle. 12:7; Rom. 6:12; 8:11.

Muerte: *Física:* Gén. 3:3, 17–19; Ecle. 12:7; 1 Cor. 15:21–22. *Espiritual:* Rom. 6:23; 8:6; Stg. 1:15; Apoc. 2:11.

Mujer(es): Gén. 1:27; 2:22–24; Prov. 31:10, 30; Lucas 1:28; 7:37–38, 44–48; 1 Cor. 11:3, 7–12.

Mundo de los Espíritus: Gén. 25:8; 35:29; Sal. 142:7; Ecle. 12:7; Lucas 23:43; Juan 5:25; 1 Pe. 3:18–20; 4:6.

Nacer de nuevo: Juan 3:3–8; 1 Pe. 1:22–23.

Obediencia: Gén. 22:18; Éx. 24:7; Deut. 30:19–20; 1 Sam. 15:22; Mateo 7:21; Juan 7:17; Hech. 5:29.

Obra misional: Isa. 52:7; Ezeq. 34:11–13; Mar. 16:15; Juan 4:35–37; Hech. 10; Rom. 10:15.

Ofrenda: Gén. 4:4–5; Mal. 3:8–10; Mateo 5:23–24; Mar. 12:32–33.

Oración: Gén. 4:26; Sal. 55:16–17; Mateo 6:9–13; Lucas 11:9–13; 21:36; 1 Tes. 5:17–18; Stg. 1:5–6; 5:13–16.

Ordenación, Ordenar: Jer. 1:5; Mar. 3:14; Juan 15:16; Hech. 1:22; 14:23; Tito 1:5.

Ordenanzas: Éx. 18:20; Lev. 18:3; Isa. 24:5; Ezeq. 11:20; Mal. 3:7; 1 Cor. 11:2.

Pacto: *Véase* Convenio.

Padre terrenal: Éx. 20:12; Prov. 3:12; Efe. 6:1–4; 1 Tes. 2:10–11.

Padres: Gén. 1:28; Éx. 20:12; Deut. 6:6–7; 2 Cor. 12:14; Efe. 6:1–4; Col. 3:20–21.

Palabra de Sabiduría: Prov. 20:1; Dan. 1:8–20; 1 Cor. 3:16–17.

Paz: Sal. 29:11; Isa. 2:4; 48:22; Lucas 2:14; Juan 14:27; Rom. 12:18; 1 Cor. 14:33; Gál. 5:22.

Pecado: Prov. 28:13; Isa. 1:16–18; Mateo 26:28; Juan 8:34; Rom. 3:23; 6:16, 23; Stg. 4:17; 1 Juan 1:8–10.

Perdonar: Gén. 45:1–7; Núm. 14:18; Isa. 1:16–18; Mateo 6:12, 14–15; 9:6; 18:21–22; Lucas 17:3–4.

Persecución, Perseguir: Mateo 5:10–12, 44–47; Juan 15:20; 2 Tim. 3:11–12; 1 Pe. 4:12–14, 16.

Perseverar hasta el fin: Mateo 10:22; 24:13; Heb. 6:13–15; Stg. 5:10–11.

Plan de Salvación: Tito 1:1–2; Heb. 5:8–9; 1 Pe. 4:6.

Pobres: *Véase* Limosnas.

Preordenación: Deut. 32:8; Jer. 1:4–5; Hech. 17:26; Efe. 1:3–4; 1 Pe. 1:18–20.

Profecía, Profetizar: Núm. 11:26–29; Joel 2:28; Hech. 2:17–18; 2 Pe. 1:20–21; Apoc. 19:10.

Profetas: 1 Sam. 9:9; 2 Rey. 17:13; Ezeq. 33:30–33; Jer. 28:8–9; Dan. 9:10; Amós 3:7; Lucas 1:67–70; Hech. 10:43; Efe. 2:20; 4:11; Heb. 1:1.

Redención, Redimir: Éx. 6:6; Isa. 44:22; Oseas 13:14; Efe. 1:5–7; Heb. 9:11–15; 1 Pe. 1:18–19.

Remisión de pecados: Isa. 1:16–18; Mateo 26:28; Hech. 2:38; 10:43.

Responsabilidad: Ezeq. 18:20–22; Mateo 12:36–37; Lucas 16:2; 2 Cor. 5:10; Apoc. 20:12.

Restauración del Evangelio: Gén. 17:7; Isa. 11:11–12; Dan. 2:34–35, 44; Joel 2:28–29; Mal. 3:1–3; Hech. 3:20–25; Efe. 1:10; Apoc. 14:6.

Resurrección: *Del género humano:* Job 19:26; Ezeq. 37:11–12; Mateo 27:52–53; Hech. 24:14–15; 1 Cor. 15:19–23, 50–57; 1 Tes. 4:15–17. *De Jesucristo:* Mateo 28:2–8; Mar. 16:5–9; Lucas 24:4–8; Juan 20:11–17.

Revelación: Gén. 41:16; 1 Rey. 19:11–13; Dan. 2:26–30; Joel 2:28; Mateo 16:15–17; Juan 16:13; Stg. 1:5.

Reverencia: Éx. 3:1–6; Sal. 89:7; Heb. 12:9, 28.

Sabiduría: 1 Rey. 4:29–34; Prov. 2:6; 4:7; Lucas 2:40, 52; 1 Cor. 6:19–20; Efe. 1:17; Stg. 1:5–6.

Sacerdocio: *Aarónico:* Éx. 28:1; Núm. 25:10–13; Heb. 5:4; 7:11. *De Melquisedec:* Gén. 14:18; Sal. 110:4; Juan 15:16; Heb. 5:6, 10; 7.

Sacrificio(s): Gén. 22:1–18; Deut. 15:19–21; Sal. 51:17; Heb. 9:26; 10:10–12; 11:4.

Salvación: Éx. 15:2; Sal. 37:39–40; Isa. 52:7; Juan 3:16–17; Hech. 4:10–12; Rom. 1:16; 1 Tim. 1:15–16.

Santa Cena: Mateo 26:26–29; Mar. 14:22–25; Lucas 22:14–20; 1 Cor. 11:23–26.

Santos (sustantivo): Deut. 33:3; 2 Cró. 6:41; Rom. 1:7; Efe. 2:19; 1 Cor. 1:2.

Satanás: Job 1:6–12; 2:1–7; Zac. 3:1–2; Mateo 4:1–11; Mar. 4:15; Lucas 10:18; 22:3; 2 Cor. 11:13–15; Apoc. 20:1–3, 7. *Véase también* Diablo.

Segunda venida de Jesucristo: Isa. 40:3–5; Dan. 7:13; Mal. 3:1–5; Mateo 24; Hech. 1:9–11; 1 Tes. 4:16–17; 5:1–6; Apoc. 1:7.

Servicio: Josué 24:15; Mateo 25:34–40; Lucas 10:25–37; Hech. 10:38; Gál. 5:13.

Setenta: Éx. 24:1, 9; Núm. 11:16; Lucas 10:1, 17.

Sión: Sal. 48:1–2; 87:2; 132:13–18; Isa. 2:2–3; 59:20; Joel 2:32.

Templos: 2 Sam. 7:4–6, 12–13; 1 Rey. 8; Isa. 2:2–3; Mal. 3:1; Mateo 21:12–14; Juan 2:13–16.

Testimonio: Job 19:25–27; TJS Juan 1:29–33; Juan 15:26–27; Hech. 10:42–43; 2 Tim. 1:8; Apoc. 19:10.

Transfiguración: Mateo 17:1–9.

Unción: Éx. 28:41; Stg. 5:14–15.

Valor, Valiente: Núm. 13:17–20; Deut. 31:6–8; Josué 1:6–9; Sal. 27:14; 31:24; 2 Tim. 1:7.

Verdad: Sal. 25:4–5; 117:2; Juan 1:17; 8:32; 14:6; 15:26; 16:13; 3 Juan 1:1, 3–4, 8.

Vida eterna: *Véase* Exaltación.

Vida preterrenal: Job 38:4–7; Jer. 1:4–5; Hech. 17:26; Efe. 1:3–4; Judas 1:6.

PERSONAS

Aarón: Éx. 4:10–16, 27–31; 5–12; 28–29; 30:6–10; 32; 40:12–15; Núm. 20:22–29; Heb. 5:1–4.

Abdías, el profeta: Abd. 1:1–21.

Abed-nego (Azarías): Dan. 1:3–20; 2:46–49; 3:12–30.

Abel: Gén. 4:1–9; Heb. 11:4.

Abimelec, rey de Gerar: Gén. 20:2–18; 21:22–32.

Abraham: Gén. 11:26–18:33; 20:1–25:10; Mateo 8:11; Lucas 16:19–31; Juan 8:56–58.

Absalón: 2 Sam. 3:2–3; 13:1, 20–39; 14:1–19:10.

Acab, hijo de Omri: 1 Rey. 16–22; 2 Cró. 18.

Adán (Anciano de Días): Gén. 1–5; Dan. 7:9–14; 1 Cor. 15:20–22, 45–49.

Agar: Gén. 16:1–16; 21:9–21; 25:12–16.

Agripa: Hech. 25:13–26:32.

Amós: Amós 1–9.

Andrés: Mateo 4:18; 10:2; Mar. 3:14–19; Juan 1:40; 12:20–22.

Ana, profetisa: Lucas 2:36–38.

Ana, madre de Samuel: 1 Sam. 1:2–2:21.

Apolos: Hech. 18:24–28; 1 Cor. 1:12; 3:4–6, 22; 16:12.

Asa: 1 Rey. 15–16; 2 Cró. 14–16.

Aser: Gén. 30:13; 35:26; 49:20.

Balaam: Núm. 22–24; 31:8; Josué 13:22; Apoc. 2:14.

Bartolomé: *Véase* Natanael.

Benjamín: Gén. 35:16–18; 42–45; 46:19–21; 49:27; Deut. 33:1, 12.

Bernabé: Hech. 4:36–37; 11:22–30; 12:25; 13–15; Gál. 2:1, 9.

Betsabé: 2 Sam. 11–12; 1 Rey. 1:11–31; 2:13–25.

Bilha: Gén. 30:1–8.

Booz: Rut 2–4; Lucas 3:32.

Caifás: Mateo 26:3–4, 57; Lucas 3:2; Juan 11:47–53; 18:12–14, 24, 28; Hech. 4:5–22.

Caín: Gén. 4:1–17; Heb. 11:4; 1 Juan 3:11–12.

Caleb: Núm. 13:2–6, 30; 14:3–9, 24, 30, 38; 26:65; Josué 14:6–15; 15:13–19; 21:12.

Cam: Gén. 5:32; 7:11–13; 9:18–27; 10:6–20.

Ciro: 2 Cró. 36:22–23; Esd. 1; Isa. 44:24–28; 45:1.

Cornelio: Hech. 10:1–33.

Dan: Gén. 30:5–6; 49:16–18; Deut. 33:22; Josué 19:40–48.

Daniel: Dan. 1–12.

David: Rut 4:17–22; 1 Sam. 16–31; 2 Sam.; 1 Rey. 1:1–2:11; 1 Cró. 10:13–29:30; Jer. 23:5; Ezeq. 34:23–24; 37:24–28.

Efraín: Gén. 41:50–52; 48; Deut. 33:13–17; Jer. 31:8–9; Oseas 7:8.

Elías, el profeta: 1 Rey. 17–22; 2 Rey. 1:1–2:11; 2 Cró. 21:12–15; Mal. 4:5–6; Mateo 17:3; Mar. 9:4; Lucas 4:25–26; 9:28–36; Stg. 5:17–18.

Elisabet: Lucas 1.

Eliseo: 1 Rey. 19:16–21; 2 Rey. 2:1–13:21.

Enoc, hijo de Jared: Gén. 5:18–24; Lucas 3:37; Heb. 11:5; Judas 1:14–15.

Esaú: Gén. 25:21–34; 26:34–35; 27; 28:6–9; 32:3–20; 33:1–16; 36; Heb. 12:16–17.

Esdras: Esd. 7–10; Neh. 8.

Esteban: Hech. 6:3–10; 7:59; 8:2.

Ester: Ester 1–9.

Eva: Gén. 2:21–25; 3; 4:1–2, 25; 2 Cor. 11:3.

Ezequías, hijo de Acaz: 2 Rey. 18:1–21:3; 2 Cró. 29:1–33:3; Isa. 36–39.

Ezequiel: Ezeq. 1–48.

Gabriel: Dan. 8:16; Lucas 1:11–19; 26–38.

Gad, hijo de Jacob: Gén. 30:11; 49:19; Deut. 33:20–21.

Gedeón: Jue. 6:11–8:35.

Goliat: 1 Sam. 17.

Habacuc: Hab. 1–3.

Hageo: Esd. 5:1; 6:14; Hageo 1–2.

Herodes, el rey: Mateo 2:1–21.

Herodes Agripa I: Hech. 12:1–23.

Herodes Agripa II: Hech. 25:13.

Isaac: Gén. 15:1–6; 17:15–21; 18:9–15; 21:1–12; 22; 24:1–28:9; 35:28–29.

Isacar: Gén. 30:17–18; 35:23; 46:13; 49:14–15.

Isaí: Rut 4:17, 22; 1 Sam. 16:1–22; 17:12–13, 17; Isa. 11:1, 10; Mateo 1:1, 5–6.

Isaías: Isa. 1–66; 2 Rey. 19–20; Lucas 4:16–21; Juan 1:23; Hech. 8:26–35.

Ismael, hijo de Abraham: Gén. 16:7–16; 17:18–26; 21:9–21; 25:8–18.

Israel: *Véase* Jacob.

Jacob (Israel): Gén. 32:27–28; 25:21–34; 27–35; 45:25–49:33; Mateo 8:11.

Jacobo, hijo de Alfeo: Mateo 10:2–3; Hech. 1:13.

Jacobo, hijo de Zebedeo: Mateo 4:21; 10:2; Mar. 3:14–17; 5:37; 9:2; 10:35–45; 14:32–33; Hech. 12:1–2.

Jafet: Gén. 5:32; 7:11–13; 9:18–27; 10:1–5.

Jeremías: Jer. 1:1–5, 52; 5:1–3; 9:1–6, 9; 2 Cró. 36:11–12; Esd. 1:1–2.

Jeroboam, hijo de Nabat: 1 Rey. 11:26–14:20.

Jesucristo: *Véase* La Trinidad: Jesucristo, Su vida y Su ministerio; La Trinidad: Jesucristo, Escrituras adicionales acerca de.

Jetro: Éx. 3:1; 4:18; 18.

Jezabel: 1 Rey. 16:30–33; 18:3–4, 13, 19; 19:1–2; 21:4–25; 2 Rey. 9.

Job: Job 1–42; Ezeq. 14:12–20; Stg. 5:10–11.

Joel, hijo de Petuel: Joel 1–3; Hech. 2:16–21.

Jonás: Jonás 1–4; Mateo 12:38–41; 16:4.

Jonatán: 1 Sam. 13–14; 18:1–20:23; 31; 2 Sam. 1.

Josafat, hijo de Asa: 1 Rey. 15:24; 22; 2 Rey. 3:1–14; 1 Cró. 3:10; 2 Cró. 17:1–21:3.

José de Arimatea: Mateo 27:57–60.

José de Egipto: Gén. 30:24–25; 37–50; Heb. 11:21–22.

José, esposo de María: Mateo 1; 2:13–14, 19–23; Lucas 1:26–27; 2:1–16, 48–51.

Josías: 2 Rey. 22–23; 2 Cró. 34–35.

Josué: Núm. 13:8–14:38; 27:18–23; Deut. 1:35–38; 3:27–28; 31:1–3, 7–8, 22–23; 34:9; Josué 1–24.

Juan el Bautista: Mateo 3:1–17; 11:2–14; 14:1–12; Lucas 1:5–25; Juan 1:6–8, 15, 19–36; 3:23–36.

Juan, hijo de Zebedeo: Mateo 4:18–22; 17:1–9; 26:36–46; Lucas 7:28; Juan 1–21; Hech. 8:14–15; 1 Juan; 2 Juan; 3 Juan; Apoc. 1–22.

Judá: Gén. 29:35; 37:26–27; 38; 43:1–9; 44:14–34; 49:8–12; Deut. 33:7.

Judas, hermano de Jesucristo: Mateo 13:55; Judas 1.

Judas Iscariote: Mateo 10:4; 26:14–16, 47–50; Lucas 22:3–6; Juan 6:70–71; 12:3–6; 13:2, 21–30; Hech. 1:16–19.

Lázaro: Juan 11:1–44; 12:1–2, 9–11.

Lea: Gén. 29; 30:17–21; 35:23, 26; 49:30–31.

Leví: Gén. 29:34; 35:23; 46:11; 49:5–7; Éx. 6:16, 19.

Lot: Gén. 11:27, 31; 12:4–5; 13–14; 19.

Lucas: Lucas 1–24; Hech. 1–28; Col. 4:14; 2 Tim. 4:11; Filem. 1:24.

Malaquías: Mal. 1–4; Mateo 11:10.

Manasés: Gén. 41:51; 46:20; 48:1–20; 50:23; Deut. 33:13–17.

Marcos: Mar. 1–16; Hech. 12:12, 25; 15:37–39; 2 Tim. 4:11; 1 Pe. 5:13.

Mardoqueo: Ester 2:5–10:3.

María, hermana de Moisés: Éx. 2:1–8; 15:20–21; Núm. 12:1–15; 20:1; Deut. 24:9.

María, hermana de Marta: Lucas 10:38–42; Juan 11:1–45; 12:1–8.

María, madre de Jesús: Mateo 1:18–25; Lucas 1–2; 12:46; 13:54–55; 8:19; Juan 19:25–26; Hech. 1:14.

María Magdalena: Mateo 27:55–56, 61; 28:1; Mar. 15:40, 47; 16:1, 9; Lucas 8:2; 24:10; Juan 19:25; 20:11–18.

Marta: Lucas 10:38–41; Juan 11:1–45; 12:1–2.

Mateo: Mateo 1–28; 9:9–13; 10:3; Mar. 3:14–19.

Matías: Hech. 1:15–26.

Matusalén: Gén. 5:21–27; Lucas 3:37.

Melquisedec: Gén. 14:18–20; Heb. 5:6; 7:1–4.

Mesac (Misael): Dan. 1:3–20; 2:1–19, 36; 46–49; 3:12–30.

Miqueas: Miq. 1–7.

Moisés: Éx. 2–40; Lev.; Núm.; Deut.; Mateo 17:1–4; Juan 5:45–47; Hech. 3:22–23; 7:20–44; Heb. 3:5; 9:19–22; 11:23–29.

Naamán: 2 Rey. 5:1–19; Lucas 4:27.

Nabucodonosor: 2 Rey. 24:1–25:22; Jer. 27; Dan. 1–5.

Nahúm: Nahúm 1–3.

Natán: 2 Sam. 7:1–17; 12:1–15; 1 Rey. 1:38–39; 1 Cró. 17:1–15; 2 Cró. 9:29.

Natanael (Bartolomé): Mateo 10:2–4; Mar. 3:14–19; Lucas 6:13–16; Juan 1:43–51; Hech. 1:12–13.

Neftalí: Gén. 30:8; 46:24; 49:21; Deut. 33:23.

Nehemías: Neh. 1–13.

Nicodemo: Juan 3; 7:50; 19:39.

Noé: Gén. 5:28–32; Heb. 11:7; 1 Pe. 3:20; 2 Pe. 2:5.

Oseas: Oseas 1–14.

Pablo: Hech. 7:58–8:3; 9:1–30; 13–28.

Pedro: Mateo 4:18–22; 10:2; 14:27–31; 16:13–19; 17:1–12; 26:31–37, 58, 69–75; Juan 13:6–9; 20:1–7; Hech. 1–5; 10–12; 15:7–11; Gál. 2:7–14; 1 Pe. 1–5; 2 Pe. 1–3.

Filemón: Filem. 1.

Felipe, el apóstol: Mateo 10:2–3; Lucas 6:13–14; Juan 1:43–46; 6:5–7; 12:20–22; 14:8–9.

Pilato: *Véase* Poncio Pilato.

Poncio Pilato: Mateo 27:2–26, 58–66; Lucas 3:1; Juan 18:28–40; 19:1–22, 31.

Raquel: Gén. 29–31; 33:1–2, 7; 35:16, 19–20, 24–25; 46:19, 22, 25; Mateo 2:18.

Rebeca: Gén. 22:23; 24; 27; 28:5; 29:12; 49:31.

Roboam: 1 Rey. 11:43; 12; 14:21–31; 1 Cró. 3:10; 2 Cró. 9:31; 10–12.

Rubén: Gén. 29:32; 37:12–34; 42:22, 37; Núm. 26:5–7; 1 Cró. 5:1–3.

Rut: Rut 1–4; Mateo 1:5.

Sadoc: 2 Sam. 8:17; 15:24–35; 18:19–27; 1 Rey. 1:8–35.

Sadrac (Ananías): Dan. 1:3–20; 2:1–19, 46–49; 3:12–30.

Salomé: Mar. 15:40; 16:1.

Salomón: 2 Sam. 12:24; 1 Rey. 1:10–53; 2:12; 3:5–28; 6–7; 9:2; 11:1–13, 43; 2 Cró. 1:7–12; 3–4; 9:31.

Samuel: 1 Sam. 1; 2:18, 26; 7:2–17; 13:8–15; 16:1–13; 25:1.

Sansón: Jue. 13:24–16:31.

Santiago, hermano de Jesucristo: Mateo 13:55; Hech. 12:17; 15:12–17; 21:17–18; 1 Cor. 15:7; Stg. 1–5.

Sara (Sarai): Gén. 11:29–31; 16; 17:15–21; 18:6–15; 20:2–18; 21:1–12; 23:1–2, 19.

Saúl, el rey: 1 Sam. 11:5–7, 11, 15; 13:8–14; 15:1–28; 31:2–6; 2 Sam. 21:12–14.

Saulo de Tarso: *Véase* Pablo.

Séfora: Éx. 2:21; 4:20, 25; 18:2.

Sem: Gén. 5:32; 6:10; 7:13; 8:16; 9:26.

Senaquerib: 2 Rey. 18:13; 19:16–36; 2 Cró. 32:1–22; Isa. 36:1; 37:17, 37.

Set: Gén. 4:25; 5:3–8; 9:20–29; Lucas 3:38.

Silas: Hech. 15:22, 32, 40; 16:25–30; 17:10, 14; 18:5.

Siloh: Gén. 49:10.

Simeón: Gén. 29:33; 34:25–31; 35:23; 42:24; 49:5–7; Éx. 1:2.

Simón, el cananita: Mateo 10:4; Lucas 6:15; Hech. 1:13.

Simón Pedro: *Véase* Pedro.

Tomás: Mateo 10:1–3; Lucas 6:13–15; Juan 11:16; 20:24–28; Hech. 1:13.

Timoteo: Hech. 16:1–3; 2 Cor. 1:1; 1 Tim. 1:2, 18; 6:20; Filem. 1:1; Heb. 13:23.

Tito: 2 Cor. 7:6–7, 13, 15; 8:4–7; Gál. 2:1; Tito 1–3; 2 Tim. 4:10.

Urías: 2 Sam. 11:3–17.

Zabulón: Gén. 30:20; 35:23; 49:13; Éx. 1:3; Núm. 1:9; Deut. 27:13.

Zacarías, padre de Juan el Bautista: Mateo 23:35; Lucas 1:5, 11–23, 40, 67–79; 11:51.

Zacarías, profeta: Neh. 12:4, 16; Esd. 5:1; 6:14; Zac. 1–14.

Zacarías, rey de Israel: 2 Rey. 14:29; 15:8–12.

Sedequías: 2 Rey. 24:17–20; 25:2–7; Jer. 32:1–5; 34:2–8, 21.

Sofonías: 2 Rey. 25:18; Jer. 21:1; 29:29; 37:3; 52:24; Sof. 1:1–3:20.

Zilpa: Gén. 29–30.

Zorobabel: 1 Cró. 3:16–19; Esd. 3:1–2, 8; 4:2–3; 5:2.

LUGARES

Véanse también los mapas y las fotografías que se encuentran a continuación de esta Guía.

Antioquía de Pisidia: Hech. 13:1, 13–16; 14:19; 2 Tim. 3:11.

Antioquía de Siria: Hech. 6:5; 11:19–27; 15:22–35; Gál. 2:11.

Armagedón: Apoc. 16:14, 16. *Véase también* Meguido.

Asdod: Josué 11:22; 15:46–47; 1 Sam. 5:1–7; 2 Cró. 26:1, 5–6; Neh. 13:23–24.

Asia: Hech. 6:9; 16:6; 19:22–31; 20:4, 16, 18; 1 Cor. 16:19; 2 Tim. 1:15; Apoc. 1: 11.

Asiria: Gén. 2:14; 2 Rey. 15–19; 2 Cró. 32–33; Isa. 7:18–20; 36–37; Jer. 50:17–18.

Atenas: Hech. 17:15–16, 22; 18:1; 1 Tes. 3:2.

Babel: Gén. 9:10; 10:8–10; 11:9.

Babilonia: 2 Rey. 24:10–12; Esd. 5:12–17; Jer. 52:3–4, 9–12; Dan. 2:24, 48–49.

Beerseba: Gén. 21:14, 27–33; 26:17, 23; 28:10; Josué 19:12; Jue. 20:1.

Belén: Jue. 17:7–10; Rut 2:4; 4:11; 1 Sam. 16; Miq. 5:2; Mateo 2:1–8, 16; Lucas 2:4, 15.

Betania: Mateo 21:16–17; Mar. 11:11; 14:3; Lucas 19:29; Juan 11:1–18; 12:1.

Bet-el: Gén. 12:6–8; 28:18–19; Josué 7:2; 8:9; 1 Sam. 7:15–16; 1 Rey. 12:25–29.

Betesda: Juan 5:2–9.

Betsaida: Mateo 11:20–21; Mar. 6:45; 8:22; Lucas 9:10; 10:13; Juan 1:44.

Cades-barnea: Núm. 13:26; 20:1–13; Deut. 1:2; Josué 15:3.

Caná: Juan 2:1–11; 4:46–54; 21:2.

Canaán: Gén. 11:31; 12:5; 37:1; Éx. 6:2–4; Josué 5:12; Sof. 2:5; Mateo 15:22.

Capernaúm: Mateo 8:5; 11:23; Lucas 4:31–35; 7:1; Juan 6:59.

Cesarea: Hech. 8:40; 9:22–30; 10:1, 24–25; 11:7–11; 18:18, 22; 21:8, 16; 23:22–23, 33; 25:1–13.

Cesarea de Filipo: Mateo 16:13; Mar. 8:27.

Corazín: Mateo 11:21; Lucas 10:13.

Colosas: Col. 1:1–7.

Corinto: Hech. 18:1–11; 1 Cor. 1:2; 2 Cor. 1:1, 23.

Chipre: Hech. 4:36; 11:19–20; 13:4; 15:39; 21:3, 16; 27:4.

Damasco: Gén. 15:2; Hech. 9:1–27.

Dan: Jue. 18; 1 Rey. 12:27–29; 2 Rey. 15:29.

Edom: Gén. 25:30; 32:3; 36:8; Núm. 20:14; 21:4; Jer. 49:7, 17–22.

Egipto: Gén. 12:10; 37:28; 41:29–57; Éx. 1:8; Lev. 11:45; Mateo 2:13–15.

Emaús: Lucas 24:13–35.

Éfeso: Hech. 18:19; 19:1; 20:16–17; 1 Tim. 1:1–3; Apoc. 1:11.

Etiopía: Gén. 2:13; Núm. 12:1; 2 Rey. 19:9; Sal. 68:31; Isa. 18:1; Hech. 8:26–27.

Éufrates, el río: Gén. 2:14; 15:18; Deut. 1:7; Josué 1:4; 2 Sam. 8:3; 2 Rey. 24:7.

Filipos: Mateo 16:13–17; Hech. 16:12; Filip. 1:1–9; 1 Tes. 2:2.

Galacia: Hech. 16:6; 18:23; 1 Cor. 16:1; Gál. 1:1–3; 2 Tim. 4:10; 1 Pe. 1:1.

Galilea: Josué 20:7; Isa. 9:1; Mateo 4:23; Mar. 14:28; Lucas 4:14; Juan 2:11.

Gat: Josué 11:22; 1 Sam. 5:8; 17:4; 21:10–15.

Gaza: Gén. 10:19; Josué 10:41; 11:22; 15:47; Jue. 1:18; 6:4; 16:1–3, 21; Hech. 8:26.

Gabaón: Josué 9:17; 10:2–13; 2 Sam. 2:12–16; 1 Rey. 3:4–15; Isa. 28:21.

Galaad: Gén. 31:21; Núm. 32:39–40; Deut. 3:12–16; Josué 12:2; Jue. 7:3; 1 Sam. 13:7.

Gólgota: Mateo 27:33–35; Mar. 15:22–25; Juan 19:16–18.

Gomorra: *Véase* Sodoma.

Gosén: Gén. 46:28–29, 33–34; Josué 10:41; 11:16.

Gran Mar: *Véase* Mar Mediterráneo.

Harán: Gén. 11:31; Hech. 7:2–4.

Hebrón: Gén. 13:18; 23:2, 19; Josué 14:13–15; 21:10–11, 13.

Hinom, valle de: 2 Rey. 23:10–14; 2 Cró. 28:1–3; 33:1–2, 6.

Huerto de Getsemaní: Mateo 26:36; Mar. 14:32; Lucas 22:39–42; Juan 18:1–2.

Idumea: Isa. 34:5–6; Ezeq. 35:15; 36:5; Mar. 3:8.

Jardín de Edén: Gén. 2:8, 10, 15; 3:23–24; Ezeq. 36:35; Joel 2:3.

Jericó: Núm. 26:63; 33:50; Josué 2–3; 16; 6:1–26; 2 Rey. 2:1–15; Mar. 10:45–46; Lucas 18:35–43.

Jerusalén: 2 Sam. 5:4–6; 1 Rey. 2:11; 11:42; Esd. 1–5; Mateo 2:1; Mar. 1:4–5; Lucas 2:21–22; 13:34; Juan 1:19.

Jezreel: 1 Rey. 18:45–46; 21:1; 2 Rey. 8:29.

Jope: 2 Cró. 2:16; Esd. 3:7; Jonás 1:3; Hech. 9:36–43; 10:5; 11:1–18.

Jordán, el río: Josué 3–4; Mateo 3; 4:25; Mar. 1:4–5.

Judá: Deut. 34:1–4; Josué 11:21; 1 Sam. 30:14–16; 2 Sam. 2:1; 1 Rey. 12:17.

Judea: Mateo 2:1–5; 3:1–5; 4:25; 24:16; Lucas 2:1–4; Juan 3:22; Hech. 26:20.

Líbano: Deut. 1:7; 11:24; 1 Rey. 5:5–6; Sal. 92:12; Oseas 14:5–7.

Macedonia: Hech. 16:9–12; Rom. 15:26; 1 Cor. 16:5; 2 Cor. 8:1–2; 1 Tes. 1:7–8.

Malta: Hech. 28:1.

Mar de Galilea (mar de Cineret): Núm. 34:9–13; Deut. 3:16–17; Josué 12:1–3; 13:24–28; Mateo 4:12–15, 18; 14:22–33; Mar. 1:16; Lucas 8:22–26; Juan 6:1.

Mar Mediterráneo: Núm. 34:6–7; Josué 15:12, 47.

Mar Muerto: Josué 3:14–16; 12:3; 15:5.

Mar Salado: *Véase* Mar Muerto.

Meguido: 2 Rey. 9:27; 23:23–30; 2 Cró. 35:20–24. *Véase también* Armagedón.

Mesopotamia: Gén. 24:10; Hech. 2:9; 7:2.

Moab: Núm. 22:1; 33:48–56; Deut. 32:49; Rut 1:1–6; 1 Cró. 18:2.

Monte Ararat: Gén. 8:4.

Monte Carmel: 1 Sam. 25:5; 1 Rey. 18:17–42; Jer. 46:18; 50:19.

Monte de los Olivos: Zac. 14:1, 4–5; Mateo 24; 26:30; Lucas 19:35–38; 22:39–46.

Monte de la Transfiguración: Mateo 17:1–9.

Monte Ebal: Josué 8:30–35.

Monte Gerizim: Deut. 27:12; Josué 8:30–35.

Monte Hermón: Deut. 4:48; Josué 11:16–17.

Monte Nebo: Deut. 32:49; 34:1.

Monte Sinaí: Éx. 19; 24:16; 34; Núm. 28:6; Gál. 4:22–26.

Monte Sión: 1 Rey. 8:1; 2 Rey. 19:31; Isa. 4:5; Sal. 125:1.

Nazaret: Mateo 2:23; 4:12–13; 21:11; 26:69–71; Mar. 10:47; Lucas 1:26; 2:4, 39; 4:14–30; Juan 18:1–5.

Nínive: Gén. 10:11–12; 2 Rey. 19:36; Isa. 37:37; Jonás 1:2; 4:11; Mateo 12:41.

Patmos: Apoc. 1:9.

Persia: 2 Cró. 36:22–23; Esd. 4:3–5; Ester 1; Dan. 10:1.

Río Jordán: *Véase* Jordán, el río.

Roma: Hech. 18:1–2; 23:11; 28:16–17; Rom. 1:1, 7–8, 16.

Salem: Gén. 14:18; Heb. 7:1–2; Sal. 76:2. *Véase también* Jerusalén.

Samaria: 1 Rey. 16:23–24; 2 Rey. 1:2; 2 Cró. 18:9; Isa. 8:4; Juan 4:1–4; Hech. 1:8; 8:1–14.

Silo: Josué 18:1; 22:9, 12; Jue. 18:31; 1 Sam. 3:21; 4:3–4.

ACONTECIMIENTOS

Jacob se casa con Lea y con Raquel: Gén. 29.

Jacob se casa con Bilha y con Zilpa: Gén. 30.

Jeremías es puesto en la cárcel: Jer. 38:1–13.

Jericó es destruida: Josué 6.

Jerusalén es destruida y los de Judá son llevados a Babilonia: 2 Rey. 25:1–21.

Jesús llama a los Doce Apóstoles: Mateo 10.

Jesucristo es bautizado: Mateo 3:13–17; Mar. 1:9–11; Lucas 3:21–22.

Jesucristo es crucificado: Mateo 27:31–50; Mar. 15:20–37; Lucas 23:26–46; Juan 19:16–30.

Jesucristo, Su nacimiento: Mateo 1:18–25; Lucas 2:1–20.

Jesucristo, Su resurrección: Mateo 28:2–8; Mar. 16:5–9; Lucas 24:4–8; Juan 20:11–17.

Juan el Bautista empieza su ministerio: Mateo 3.

Jonás llama a Nínive al arrepentimiento: Jonás 1–4.

José, en Egipto: Gén. 37–50.

José perdona a sus hermanos: Gén. 45:1–15.

José rechaza a la esposa de Potifar: Gén. 39.

Josías encuentra el libro de la ley: 2 Rey. 22.

Josué conduce a los israelitas al otro lado del río Jordán: Josué 3:7–17.

Melquisedec, su ministerio: TJS Gén. 14:25–40; TJS Heb. 7:3.

Moisés es llamado para librar a Israel: Éx. 3.

Moisés saca de Egipto a los hijos de Israel: Éx. 14.

Moisés recibe los Diez Mandamientos: Éx. 20:1–17.

Naamán es sanado de su lepra: 2 Rey. 5:8–14.

Pablo se convierte a Cristo: Hech. 9:1–19; 22:6–16; 26:12–19.

Pablo es puesto en prisión en Roma: Hech. 27–28.

Pascua, se instituye: Éx. 12.

Pedro testifica ante los sumos sacerdotes: Hech. 4:1–22.

Pedro anda con Jesús sobre el agua: Mateo 14:22–32.

Plagas enviadas a Egipto: Éx. 7–10.

Rut se casa con Booz: Rut 4.

Sadrac, Mesac y Abed-nego son echados a un horno ardiente: Dan. 3.

Salomón construye el templo y después lo dedica: 1 Rey. 6:1; 8.

Salomón reina sobre Israel: 1 Rey. 1:39–53; 2–11.

Samuel, su nacimiento y su llamamiento de parte de Dios: 1 Sam. 1; 3.

Sansón, su historia: Jue. 13–16.

Saúl reina sobre Israel: 1 Sam. 9–31.

Torre de Babel, su construcción: Gén. 11:1–9.

Última semana de la vida de Jesús: Mateo 21–27; Mar. 11–15; Lucas 19–23; Juan 12–19.

Viajes misionales de Pablo: *Primero:* Hech. 13–14. *Segundo:* Hech. 15:36–18:22. *Tercero:* Hech. 18:23–21:15.

Zorobabel y los de Israel reconstruyen el templo: Esd. 3–5; Hageo 1–2; Zac. 4.

SELECCIONES DE LA TRADUCCIÓN DE JOSÉ SMITH

Selecciones de la Traducción de José Smith de la Biblia en Inglés demasiado extensas para incorporarlas en las notas al pie de las páginas

Ésta es la traducción al español de pasajes seleccionados de la Traducción de José Smith de la versión del rey Santiago de la Biblia en inglés. Para leer una explicación de esta obra, véase "Traducción de José Smith" en la Guía para el Estudio de las Escrituras. Esta traducción de la Biblia en inglés se menciona y relaciona con varias secciones de Doctrina y Convenios (véanse las secciones 37, 45, 73, 76, 77, 86, 91 y 132). Además, el Libro de Moisés y José Smith—Mateo también son pasajes de la Traducción de José Smith.

Abreviaturas que se emplean en este texto:

TJS = Traducción de José Smith de la versión del rey Santiago de la Biblia en inglés.

TJS Génesis 1:1–8:18 (compárese con Génesis 1:1–6:13)

Este texto de la Biblia fue restaurado por José Smith y se ha publicado en la Perla de Gran Precio como Selecciones del Libro de Moisés.

TJS Génesis 9:4–6 (compárese con Génesis 8:20–22)

(Después del Diluvio, Noé pide a Jehová que no vuelva a maldecir la tierra.)

4 Y edificó Noé un altar a Jehová, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar; *y dio gracias a Jehová, y se regocijó en su corazón.*

5 *Y Jehová habló a Noé, y le bendijo.* Y *Noé* percibió olor grato, y dijo en su corazón:

6 *Invocaré el nombre de Jehová, para que no vuelva* más a maldecir la tierra por causa del hombre, porque la intención del corazón del hombre es mala desde su juventud; ni volveré más a destruir a todo ser viviente, como he hecho, mientras permanezca la tierra;

TJS Génesis 9:10–15 (compárese con Génesis 9:4–9)

(El hombre es responsable del derramamiento de la sangre de los animales y de los hombres; Dios establece con Noé y sus hijos el mismo convenio que hizo con Enoc.)

10 Pero *la sangre de toda* carne *que os he dado para alimento será derramada sobre la tierra, lo cual le quita* la vida, *y* la sangre *no comeréis.*

11 Porque ciertamente *no se derramará* la sangre, *sino únicamente para alimento, para preservar vuestras vidas; y la sangre* de todo animal la demandaré de *vuestras manos.*

12 *Y* el que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque *el hombre no derramará la sangre del* hombre.

13 *Porque un mandamiento doy: que el hermano de todo hombre preservará la vida del hombre, porque a mi propia imagen he hecho al hombre.*

14 *Y un mandamiento os doy:* fructificad y multiplicaos; procread abundantemente *sobre* la tierra y multiplicaos en ella.

15 Y habló Dios a Noé, y a sus hijos con él, diciendo: He aquí que yo establezco mi convenio con vosotros, *el cual hice*

con vuestro padre Enoc, concerniente a vuestros descendientes después de vosotros.

TJS Génesis 9:21–25 (compárese con Génesis 9:16–17)

(Dios pone el arco en el cielo como recordatorio de su convenio con Enoc y con Noé. En los últimos días, la asamblea general de la Iglesia del Primogénito se unirá a los justos que estén sobre la tierra.)

21 Y estará el arco en las nubes, y lo veré para acordarme del convenio sempiterno *que hice con tu padre Enoc; para que, cuando los hombres guarden todos mis mandamientos, vuelva a la tierra Sión, la ciudad de Enoc que yo he tomado para mí mismo.*

22 *Y éste es mi convenio sempiterno, que cuando tu posteridad abrace la verdad, y mire hacia arriba, entonces Sión mirará hacia abajo, y todos los cielos se estremecerán de alegría, y la tierra temblará de gozo;*

23 *y la asamblea general de la iglesia del Primogénito descenderá del cielo, y poseerá la tierra y tendrá un lugar hasta que venga el fin. Y éste es mi convenio sempiterno, que hice con tu padre Enoc.*

24 *Y el arco estará en las nubes, y estableceré mi convenio contigo, el cual he hecho entre yo y tú, para todo ser viviente de toda carne que esté sobre la tierra.*

25 Dijo, pues, Dios a Noé: Ésta es la señal del convenio que he establecido entre yo y *tú; para* toda carne que *esté* sobre la tierra.

TJS Génesis 14:25–40 (compárese con Génesis 14:18–19)

(Melquisedec bendice a Abram; se describen el ministerio de Melquisedec y los poderes y las bendiciones del Sacerdocio de Melquisedec.)

25 *Y Melquisedec alzó su voz y bendijo a Abram.*

26 *Melquisedec era un varón de fe, que hacía justicia; y cuando era niño temía a Dios, y tapaba la boca de leones y apagaba la violencia del fuego.*

27 *Y así, habiendo sido aprobado por Dios, fue ordenado sumo sacerdote según el orden del convenio que Dios hizo con Enoc,*

28 *que era según el orden del Hijo de Dios; orden que vino, no por el hombre ni por la voluntad del hombre; ni por padre ni madre; ni por principio de días ni fin de años, sino por Dios.*

29 *Y fue otorgado a los hombres por el llamado de su propia voz, de acuerdo con su propia voluntad, a cuantos creyeron en su nombre.*

30 *Pues Dios, habiendo jurado a Enoc y a su posteridad, con su propio juramento, que todo aquel que fuese ordenado según este orden y llamamiento tendría poder, por medio de la fe, para derribar montañas, para dividir los mares, para secar las aguas, para desviarlas de su curso;*

31 *para desafiar los ejércitos de las naciones, para dividir la tierra, para romper toda ligadura, para estar en la presencia de Dios; para hacer todas las cosas de acuerdo con su voluntad, según su mandato, para someter principados y potestades; y esto por la voluntad del Hijo de Dios que existió desde antes de la fundación del mundo.*

32 *Y los hombres que tenían esta fe, habiendo llegado hasta este orden de Dios, fueron trasladados y llevados al cielo.*

33 *Ahora, pues, Melquisedec era sacerdote de este orden; por tanto, alcanzó la paz en Salem y fue llamado el Príncipe de paz.*

34 *Y su pueblo hizo justicia, y alcanzó el cielo y buscó la ciudad de Enoc, la cual Dios previamente había llevado, separándola de la tierra, habiéndola reservado hasta los últimos días, o sea, el fin del mundo;*

35 *y ha dicho, y ha jurado con juramento, que los cielos y la tierra se han de reunir; y los hijos de Dios serán probados como por fuego.*

36 *Y este Melquisedec, habiendo establecido así la rectitud, fue llamado por su pueblo el rey de los cielos, o, en otras palabras, el Rey de paz.*

37 *Y él alzó su voz, y bendijo a Abram, siendo el sumo sacerdote y el guarda del almacén de Dios;*

38 *él, a quien Dios había designado para recibir los diezmos para los pobres.*

39 *Por lo que Abram le pagó los diezmos de todo lo que tenía, de todas las riquezas que poseía, las cuales Dios le había dado en mayor abundancia de lo que necesitaba.*

40 *Y aconteció que Dios bendijo a Abram y le dio riquezas, y honor y tierras por posesión perpetua, conforme al convenio que había hecho y conforme a la bendición con que Melquisedec lo había bendecido.*

TJS Génesis 15:9–12 (compárese con Génesis 15:1–6)

(Abraham aprende de la Resurrección y ve en una visión el ministerio mortal de Jesús.)

9 *Y dijo Abram: Jehová Dios, ¿cómo me darás esta tierra por herencia perpetua?*

10 *Y Jehová le dijo: Aunque estuvieses muerto, ¿no podría aun así dártela?*

11 *Y si murieres, aún la poseerás, porque viene el día en que el Hijo del Hombre vivirá; pero, ¿cómo podrá vivir si no fuere muerto? Primero debe ser vivificado.*

12 *Y aconteció que Abram miró y vio los días del Hijo del Hombre, y se alegró, y su alma halló reposo* y creyó a Jehová, y *Jehová* se *lo* contó por justicia.

TJS Génesis 17:3–12 (compárese con Génesis 17:3–12)

(Los del pueblo no obedecen las ordenanzas del Evangelio, incluido el bautismo; Dios explica a Abraham el convenio de la circuncisión y la edad en que los niños llegan a ser responsables.)

3 Y *aconteció* que Abram se postró sobre su rostro, e *invocó el nombre de Jehová.*

4 Y Dios habló con él, diciendo: *Los de mi pueblo se han desviado de mis preceptos, y no han guardado mis ordenanzas, las cuales di a sus padres;*

5 *y no han observado mi unción, ni la sepultura o bautismo que yo les mandé,*

6 *sino que se han apartado del mandamiento, y han tomado para sí el lavamiento de los niños y la sangre rociada;*

7 *y han dicho que la sangre del justo Abel fue derramada por los pecados; y no han sabido en qué son responsables ante mí.*

8 *Pero en cuanto a ti,* he aquí, *haré* mi convenio contigo, *y* serás padre de muchas naciones.

9 *Y hago este convenio, para que tus hijos sean conocidos entre todas las naciones.* Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchas naciones.

10 Y te multiplicaré en gran manera y de ti haré naciones, y reyes saldrán de ti *y de tu descendencia.*

11 Y estableceré el convenio *de la circuncisión contigo, y será* mi convenio entre yo y tú y tu descendencia después de ti, *en sus generaciones; para que sepas para siempre que los niños no son responsables ante mí sino hasta la edad de ocho años.*

12 *Y tú cuidarás de poner por obra todos mis convenios con los cuales pacté con tus padres; y guardarás los mandamientos que te he dado a ti con mi propia boca, y seré tu Dios y el de tu descendencia después de ti.*

TJS Génesis 17:23–24 (compárese con Génesis 17:17–18)

(Abraham se regocija por la profecía del nacimiento de Isaac y ora por Ismael.)

23 Entonces Abraham se postró sobre su rostro, y *se regocijó,* y dijo en su corazón: A hombre de cien años ha de nacer hijo, y Sara, ya de noventa años, *ha de dar a luz.*

24 Y dijo Abraham a Dios: ¡Ojalá Ismael viva *rectamente* delante de ti!

TJS Génesis 19:9–15 (compárese con Génesis 19:8–10)

(Lot resiste la iniquidad de Sodoma y los ángeles le protegen.)

9 Y *le dijeron:* ¡Quítate de ahí! *Y se enojaron con él.*

10 Y *dijeron entre sí:* Este *hombre* vino aquí para habitar *entre nosotros,* y *ahora quiere hacerse* juez; *le* haremos más mal *a él* que a ellos.

11 *Por tanto, dijeron al hombre: Tomaremos a los varones, y también a tus hijas; y haremos con ellos como bien nos parezca.*

12 *Y esto era conforme a la iniquidad de Sodoma.*

13 *Y Lot dijo:* He aquí ahora yo tengo dos hijas que no han conocido varón; permitidme, *os ruego, suplicar a mis hermanos que no* os las saque yo afuera; y *no haréis* con ellas como bien os pareciere;

14 *pues Dios no justificará a su siervo en esto; por tanto, permitidme suplicar a mis hermanos,* solamente *esta vez,* que a estos varones no hagáis nada, *a fin de que tengan paz en mi casa,* pues vinieron a la sombra de mi tejado.

15 Y ellos *se enojaron con* Lot, y se acercaron para romper la puerta; entonces *los ángeles de Dios, que eran varones santos,* extendieron la mano y metieron a Lot en casa con ellos, y cerraron la puerta.

TJS Génesis 21:31–32 (compárese con Génesis 21:31–34)

31 …y se levantaron Abimelec y Ficol, jefe de su ejército, *y plantaron un bosque en Beerseba, e invocaron allí el nombre de Jehová;* y volvieron a la tierra de los filisteos.

32 Y Abraham *adoró a Dios sempiterno, y* moró en la tierra de los filisteos muchos días.

TJS Génesis 48:5–11 (compárese con Génesis 48:5–6)

(Efraín y Manasés llegan a ser tribus de Israel; así como José de antaño salvó a su familia temporalmente, sus descendientes salvarán a Israel espiritualmente en los últimos días.)

5 Y ahora, tus dos hijos, Efraín y Manasés, que te nacieron en la tierra de Egipto, antes que viniese a ti a la tierra de Egipto; *he aquí,* míos son, y *el Dios de mis padres los bendecirá;* como Rubén y Simeón serán *bendecidos, porque* míos *son; por lo cual, por mi nombre serán llamados. (Así que fueron llamados Israel.)*

6 Y los que después de ellos has engendrado serán tuyos; por el nombre de sus hermanos serán llamados en sus heredades, *en las tribus; por tanto, fueron llamados las tribus de Manasés y de Efraín.*

7 *Y Jacob dijo a José: Cuando el Dios de mis padres se me apareció en Luz, en la tierra de Canaán, él me juró que me daría a mí, y a mi descendencia, la tierra por heredad perpetua.*

8 *Por tanto, oh hijo mío, me ha bendecido al levantarte para que me seas por siervo, salvando a mi casa de la muerte;*

9 *al librar a mi pueblo, tus hermanos, del hambre que era grave en la tierra; por lo cual el Dios de tus padres te bendecirá, así como al fruto de tus lomos, de modo que benditos serán sobre tus hermanos y sobre la casa de tu padre;*

10 *porque tú has prevalecido, y la casa de tu padre se ha inclinado ante ti, así como te fue mostrado antes que fueses vendido para Egipto por las manos de tus hermanos; por lo que tus hermanos se inclinarán ante ti, de generación en generación, ante el fruto de tus lomos para siempre;*

11 *porque tú serás una luz a los de mi pueblo, para librarlos de la esclavitud en los días de su cautividad; y para traerles*

la salvación, cuando estén completamente oprimidos por el pecado.

TJS Génesis 50:24–38 (compárese con Génesis 50:24–26; 2 Nefi 3:4–22)

(José profetiza en Egipto que Moisés librará a Israel de la esclavitud egipcia; de una rama de los descendientes de José que será llevada a un país lejano, donde se les recordarán los convenios del Señor; de que, en los últimos días, Dios llamará a un profeta llamado José para unir los registros de Judá con los de José; y de que Aarón será el portavoz de Moisés.)

24 Y José dijo a sus hermanos: Yo voy a morir, *y voy a mis padres; y desciendo a mi sepulcro con gozo. El Dios de mi padre Jacob esté con vosotros para libraros de la aflicción en los días de vuestra esclavitud; porque Jehová me ha visitado, y he recibido la promesa de Jehová de que del fruto de mis lomos Jehová Dios levantará una rama justa de mis lomos; y a ti, a quien mi padre Jacob ha llamado Israel, te levantará a un profeta (no el Mesías que es llamado Silo); y este profeta librará a mi pueblo de Egipto en los días de tu servidumbre.*

25 *Y acontecerá que nuevamente serán esparcidos; y será desgajada una rama, y será llevada a un país lejano; no obstante, serán recordados en los convenios del Señor, cuando venga el Mesías; porque él se les manifestará en los últimos días, con el Espíritu de poder, y los sacará de las tinieblas a la luz; de las tinieblas ocultas, y del cautiverio a la libertad.*

26 *Jehová mi Dios levantará a un vidente, el que será un vidente escogido para el fruto de mis lomos.*

27 *Así me dice Jehová, el Dios de mis padres: Del fruto de tus lomos, levantaré a un vidente escogido y será altamente estimado entre los del fruto de tus lomos; y a él daré el mandamiento de que efectúe una obra para el fruto de tus lomos, sus hermanos.*

28 *Y él los llevará al conocimiento de los convenios que yo he hecho con tus padres; y él efectuará toda obra que yo le mande.*

29 *Y lo haré grande ante mis ojos, porque ejecutará mi obra; y será grande como aquel de quien he dicho que os levantaría para librar a mi pueblo, oh casa de Israel, de la tierra de Egipto; porque levantaré a un vidente para librar a mi pueblo de la tierra de Egipto; y se llamará Moisés. Y por este nombre él sabrá que es de tu casa, pues será criado por la hija del rey, y será llamado su hijo.*

30 *Y además, del fruto de tus lomos levantaré a un vidente, y a él daré poder para llevar mi palabra a los de tu descendencia; y no solamente para llevarles mi palabra, dice Jehová, sino para convencerlos de mi palabra que ya se habrá declarado entre ellos en los últimos días;*

31 *por lo tanto, el fruto de tus lomos escribirá, y el fruto de los lomos de Judá escribirá; y lo que escriba el fruto de tus lomos, y también lo que escriba el fruto de los lomos de Judá, crecerán juntamente para confundir las falsas doctrinas, y poner fin a las contenciones, y establecer la paz entre los del fruto de tus lomos, y llevarlos al conocimiento de sus padres en los últimos días, y también al conocimiento de mis convenios, dice Jehová.*

32 *Y de la debilidad él será hecho fuerte, el día en que mi obra empiece entre todo mi pueblo, para restaurarlos, a los que son de la casa de Israel, en los últimos días.*

33 *Y bendeciré a ese vidente, y los que traten de destruirlo serán confundidos; porque te hago esta promesa; pues te recordaré de generación en generación; y su nombre será José, y será igual que el nombre de su padre; y será semejante a ti, porque lo que Jehová lleve a efecto por su mano llevará a mi pueblo a la salvación.*

34 *Y Jehová juró a José que preservaría a su descendencia para siempre, diciendo: Levantaré a Moisés, y en su mano habrá una vara, y él reunirá a los de mi pueblo, y los*

conducirá como a rebaño, y herirá las aguas del Mar Rojo con su vara.

35 *Y tendrá prudencia, y escribirá la palabra de Jehová. Y no hablará muchas palabras, porque le escribiré mi ley con el dedo de mi propia mano. Y prepararé a un portavoz para él, y se llamará su nombre Aarón.*

36 *Y también te será hecho en los últimos días, así como he jurado. Por tanto, José dijo a sus hermanos:* Dios ciertamente os visitará y os hará subir de esta tierra a la tierra que juró a Abraham, a Isaac y a Jacob.

37 Y José *confirmó muchas otras cosas a sus hermanos, e* hizo jurar a los hijos de Israel, *diciéndoles:* Dios ciertamente os visitará, y haréis llevar de aquí mis huesos.

38 Y murió José a la edad de ciento diez años; y lo embalsamaron, y fue puesto en un ataúd en Egipto; *y los hijos de Israel no lo sepultaron, a fin de llevarlo y ponerlo en el sepulcro con su padre. Y así recordaron el juramento que le habían hecho.*

TJS Éxodo 4:24–27 (compárese con Éxodo 4:24–27)

(Cuando Jehová amenaza matar a Moisés por no haber circuncidado a su hijo, Séfora le salva la vida al efectuar ella misma la ordenanza. Moisés confiesa su pecado.)

24 Y aconteció *que Jehová se le apareció estando él en* el camino, *junto a* la posada. Jehová *estaba enojado con Moisés,* y *su mano estuvo a punto de caer sobre él,* para matarlo, *porque no había circuncidado a su hijo.*

25 Entonces Séfora tomó un pedernal afilado y *circuncidó a* su hijo, y echó *el pedernal* a los pies [de Moisés], diciendo: A la verdad tú me eres un esposo de sangre.

26 *Y Jehová le perdonó la vida a Moisés y* le dejó ir, *por haber Séfora, su esposa, circuncidado al niño. Y* ella dijo: *Tú me eres* un esposo de sangre. *Y Moisés se avergonzó, y escondió su rostro de Jehová y dijo: He pecado delante de Jehová.*

27 Y Jehová dijo a Aarón: Ve a recibir a Moisés al desierto. Y él fue, y lo encontró en el monte de Dios; *en el monte donde Dios se le había aparecido;* y *Aarón* le besó.

TJS Éxodo 32:14 (compárese con Éxodo 32:14)

(Jehová perdonará la vida a los israelitas que se arrepientan.)

14 Y Jehová *dijo a Moisés: Si se arrepienten* del mal *que han hecho, les perdonaré la vida, y me volveré del furor de mi ira; mas, he aquí, ejecutarás juicio contra todos los que no se arrepientan de este mal hoy día. Por tanto, mira que hagas esto que te he mandado, o ejecutaré todo lo que* dije que iba a hacer a *mi* pueblo.

TJS Éxodo 33:20, 23 (compárese con Éxodo 33:20, 23)

(Ningún pecador puede ver el rostro de Dios y vivir.)

20 Y además dijo *a Moisés:* No podrás ver mi rostro *en esta ocasión, no sea que mi ira se encienda también en contra de ti y te destruya a ti y a tu pueblo;* porque ningún hombre *entre ellos* me verá *en esta ocasión,* y vivirá, *pues son sumamente pecadores. Y no ha habido ningún hombre pecador en ocasión alguna, ni habrá hombre pecador en ninguna ocasión que vea mi rostro y viva.*

23 Después apartaré mi mano y verás mis espaldas, pero no se verá mi rostro, *como en otras ocasiones, porque estoy enojado con mi pueblo Israel.*

TJS Éxodo 34:1–2 (compárese con Éxodo 34:1–2, 14; DyC 84:21–26)

(Dios escribe de nuevo la ley en otras tablas de piedra preparadas por Moisés, pero

quita el Sacerdocio de Melquisedec y sus ordenanzas de entre los hijos de Israel. En lugar de éstos, les da la ley de mandamientos carnales.)

1 Y Jehová dijo a Moisés: Labra *otras* dos tablas de piedra como las primeras, y escribiré sobre *ellas también* las palabras *de la ley, según se escribieron* primero *en* las tablas que quebraste; *pero no será de acuerdo con las primeras, por cuanto quitaré el sacerdocio de entre ellos; por tanto, mi santo orden y sus ordenanzas no irán delante de ellos, porque mi presencia no irá en medio de ellos, no sea que los destruya.*

2 *Les daré la ley, como la primera, pero será según la ley de un mandamiento carnal; porque he jurado en mi ira que no entrarán en mi presencia, en mi reposo, en los días de su peregrinación. Por tanto, haz como te he mandado;* prepárate, pues, para mañana, y por la mañana sube al monte Sinaí, y allí preséntate ante mí sobre la cumbre del monte.

TJS 1 Crónicas 21:15 (compárese con 1 Crónicas 21:15)

(Dios detiene al ángel para que no destruya Jerusalén.)

15 Y envió Jehová el ángel a Jerusalén para destruirla. Y *extendió el ángel su mano hacia Jerusalén para destruirla;* y *Dios* dijo al ángel: Detén tu mano, *basta ya; porque mientras él destruía, Jehová vio a Israel, que se había arrepentido de aquel mal; por tanto Jehová detuvo al ángel que destruía* [mientras] *éste* estaba junto a la era de Ornán, el jebuseo.

TJS Salmos 11:1–5 (compárese con Salmos 11:1–5)

(En los últimos días, los justos huirán al monte de Jehová; cuando venga el Señor, destruirá a los malvados y redimirá a los justos.)

1 En *aquel día tú vendrás, oh* Jehová; *y pondré* mi confianza *en ti. Dirás a tu pueblo, porque mi oído ha oído tu voz; dirás a toda* alma: Escapa *a mi* monte; *y los justos huirán* cual ave *que se suelta del lazo del cazador.*

2 Porque los malos tensan el arco; *he aquí,* disponen sus saetas sobre la cuerda, para lanzarlas en oculto a los rectos de corazón, *para destruir su fundamento.*

3 *Pero* los fundamentos *de los malos serán* destruidos, *y,* ¿qué *pueden* hacer?

4 *Porque* los ojos de Jehová, *cuando venga a* su santo templo, *sentado* en el trono *de Dios* en el cielo, *traspasarán a los malos.*

5 [He aquí] sus párpados *examinarán* a los hijos de los hombres, *y él redimirá a los justos, y ellos serán probados. Jehová ama al justo,* pero su alma aborrece al malo y al que ama la violencia.

TJS Salmos 14:1–7 (compárese con Salmos 14:1–7)

(El salmista ve la pérdida de la verdad en los últimos días y contempla con esperanza el establecimiento de Sión.)

1 Dice el necio en su corazón: No hay *hombre que haya visto a* Dios. *Pues él no se manifiesta a nosotros, por tanto, no hay Dios. He aquí,* se han corrompido; han hecho obras abominables, *y ninguno de ellos* hace el bien.

2 *Porque* Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, *y con su voz dijo a su siervo: Busca entre los hijos de los hombres* para ver si hay algunos que entiendan a Dios. *Y abrió su boca a Jehová, y dijo: He aquí, todos éstos dicen que son tuyos.*

3 *Jehová respondió y dijo:* Todos se han desviado, a una se han corrompido, *no verás a* ninguno *de ellos* que haga el bien, no, ni siquiera *a* uno.

4 *Todos los que tienen por maestros son* los que hacen iniquidad, *y* no *hay* conocimiento *en ellos. Son los que* devoran a

mi pueblo. Comen pan y no invocan a Jehová.

5 *Ellos* tiemblan de espanto, porque Dios *mora* con la generación de los justos. *Él es el consejo del pobre, porque se avergüenzan de los inicuos, y huyen para que Jehová los refugie.*

6 *Se avergüenzan del* consejo del pobre, porque Jehová es su refugio.

7 ¡Oh, que *Sión saliese de los cielos,* la salvación de Israel! *Oh, Jehová, ¿cuándo establecerás a Sión?* Cuando Jehová haga volver de la cautividad a su pueblo, se regocijará Jacob, se alegrará Israel.

TJS Salmos 24:7–10 (compárese con Salmos 24:7–10)

(El Rey de Gloria redimirá a Su pueblo en Su venida.)

7 Alzad vuestras cabezas, oh *vosotras, generaciones de Jacob,* y alzaos vosotras; y Jehová el fuerte y valiente, Jehová el poderoso en batalla, *que es el* Rey de gloria, *os establecerá para siempre.*

8 *Y él removerá los cielos, y descenderá para redimir a su pueblo; para haceros un nombre sempiterno; para estableceros sobre su roca sempiterna.*

9 Alzad vuestras cabezas, oh vosotras, *generaciones de Jacob;* alzad *vuestras cabezas,* vosotras, *generaciones* sempiternas, y Jehová de los ejércitos, *el Rey de reyes,*

10 *sí, el* Rey de gloria *vendrá a vosotros, y redimirá a los de su pueblo y los establecerá en rectitud.* Selah.

TJS Isaías 29:1–8 (compárese con Isaías 29:1–8)

1 ¡Ay de Ariel, de Ariel, ciudad donde habitó David! Añadid un año a otro, y que las fiestas sigan su curso.

2 Mas yo pondré a Ariel en aprietos, y habrá desconsuelo y tristeza; *pues Jehová me lo ha dicho así:* y será para mí como Ariel.

3 Porque *yo, Jehová,* acamparé contra *ella* alrededor, y *la* combatiré con torres y levantaré contra *ella* muros de asedio.

4 Entonces *será* humillada; *hablará* desde la tierra, y *su* habla saldrá del polvo; y será *su* voz desde la tierra como la de uno que evoca a los espíritus, y *su* habla susurrará desde el polvo.

5 Y la muchedumbre de *sus* enemigos será como polvo fino; y la multitud de los despiadados como tamo que pasa; y acontecerá repentinamente, en un momento.

6 *Porque* por Jehová de los ejércitos *serán* visitados con truenos, y con terremotos y con gran ruido, con tormenta, y con tempestad y con llama de fuego consumidor.

7 Y será como sueño de visión nocturna la multitud de todas las naciones que pelean contra Ariel, y todos los que pelean contra ella y sus fortalezas, y los que la ponen en aprietos.

8 *Sí,* será *para ellos* como el que tiene hambre *y* sueña, y he aquí que come, pero cuando despierta, su alma está vacía; o como el que tiene sed *y* sueña, y he aquí que bebe, pero cuando despierta, se halla cansado y su alma sedienta; *sí,* así será la multitud de todas las naciones que peleen contra el monte Sión.

TJS Isaías 42:19–23 (compárese con Isaías 42:19–22)

(Jehová envía su siervo a enseñar a los que han optado por no ver ni oír la verdad; los que escuchen y obedezcan serán hechos perfectos.)

19 *Porque enviaré* mi siervo *a vosotros que sois* ciegos; *sí, un mensajero para abrir los ojos de los ciegos y destapar los oídos de los sordos;*

20 *y serán hechos perfectos no obstante su ceguera, si escuchan al mensajero, el siervo de Jehová.*

21 *Tú eres un pueblo que* ve muchas cosas, pero no las observas. Los oídos [tienes] abiertos *para oír,* pero *no oyes.*

22 Jehová *no* está complacido *con tal pueblo, mas* por causa de su justicia, magnificará la ley y la engrandecerá.

23 *Tú eres* un pueblo saqueado y despojado; *tus enemigos,* todos ellos, *te han* atrapado en cavernas y *te han* escondido en cárceles; *te han tomado* como botín, y no hay quien [te] libre; como despojo, y no hay quien diga: Restituidlo.

TJS Mateo 3:4–6 (compárese con Mateo 2:4–6)

(Los profetas predijeron que Belén sería el lugar del nacimiento del Mesías.)

4 Y, habiendo convocado a todos los principales sacerdotes y a los escribas del pueblo, les preguntó, *diciendo:* ¿Dónde *está el lugar que está escrito por los profetas, en el que* ha de nacer el Cristo? *Porque temía en gran manera, aunque no creía en los profetas.*

5 Y ellos le dijeron: Está escrito por *los profetas, que él ha de nacer* en Belén de Judea, *pues han dicho así:*

6 *La palabra de Jehová vino a nosotros, diciendo:* Y tú, Belén, *que estás* en la tierra de Judá, *en ti nacerá un príncipe, que* no eres la más pequeña entre los príncipes de Judá; porque de ti saldrá *el Mesías,* que *salvará* a mi pueblo Israel.

TJS Mateo 3:24–26 (compárese con Mateo 2:23)

(Jesús crece y espera en el Señor antes de comenzar Su ministerio.)

24 *Y aconteció que Jesús creció con sus hermanos, y se fortaleció y esperó en el Señor a que llegara el tiempo de su ministerio.*

25 *Y servía bajo su padre, y no hablaba como los demás hombres, ni se le podía enseñar, pues no necesitaba que hombre alguno le enseñara.*

26 *Y pasados muchos años, se acercó la hora de su ministerio.*

TJS Mateo 3:34–36 (compárese con Mateo 3:8–9)

(Los que rechazaban el mensaje de Juan el Bautista rechazaban a Cristo; Dios puede hacer del pueblo del convenio a los que no son de Israel.)

34 *¿Por qué no recibís la predicación del que Dios ha enviado? Si no recibís esto en vuestros corazones, no me recibís a mí; y si no me recibís a mí, no recibís a aquel del que soy enviado a dar testimonio; y no tenéis excusa por vuestros pecados.*

35 *Arrepentíos, pues, y* haced frutos dignos de arrepentimiento;

36 Y no penséis decir dentro de vosotros mismos: Nosotros *somos los hijos de* Abraham; *y sólo nosotros podemos engendrar descendientes para nuestro padre Abraham;* porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.

TJS Mateo 3:38–40 (compárese con Mateo 3:11–12)

(Juan el Bautista testifica que Jesús tiene poder para bautizar con el Espíritu Santo y con fuego.)

38 Yo a la verdad os bautizo en agua, *tras vuestro* arrepentimiento; *y cuando* venga él *de quien doy testimonio,* que es más poderoso que yo, cuyo calzado yo no soy digno de llevar *(o sea, cuyo lugar yo no puedo ocupar), como he dicho, a la verdad yo os bautizo antes de que él venga, para que cuando él venga,* él os *bautice* con el Espíritu Santo y con fuego.

39 *Y él es de quien daré testimonio,* cuyo aventador *estará* en su mano, y limpiará *enteramente* su era, y recogerá su trigo en el alfolí; y *en la plenitud de su*

propio tiempo, quemará la paja con fuego que nunca se apagará.

40 *Así vino Juan, predicando y bautizando en el río Jordán; dando testimonio de que el que venía tras él tenía poder para bautizar con el Espíritu Santo y con fuego.*

TJS Mateo 3:43–46 (compárese con Mateo 3:15–17)

(Juan bautiza a Jesús por inmersión, ve al Espíritu Santo que desciende como paloma y oye la voz del Padre.)

43 Pero respondiendo Jesús, le dijo: Permite que *yo* sea *bautizado por ti,* porque así nos conviene cumplir toda justicia. Entonces se lo permitió.

44 *Y Juan descendió al agua y lo bautizó.*

45 Y Jesús, después que fue bautizado, subió inmediatamente del agua; *y Juan vio,* y he aquí, los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma y se posaba sobre *Jesús.*

46 Y he aquí, *oyó* una voz de los cielos, que decía: Éste es mi Hijo amado en quien me complazco. *A él oíd.*

TJS Mateo 5:21 (compárese con Mateo 5:19)

21 De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y enseñe a los hombres *a hacerlo* así, *no será salvo en el reino de los cielos.* Pero cualquiera que los cumpla y enseñe *estos mandamientos de la ley hasta que ésta se haya cumplido,* éste será llamado grande *y será salvo* en el reino de los cielos.

TJS Mateo 6:25–27 (compárese con Mateo 6:25; Mateo 10:10)

(Jesús advierte a Sus discípulos de la dificultad de su obra y les promete prepararles el camino y proveer para ellos.)

25 *Otra vez os digo: Id por el mundo, y no os afanéis por el mundo, porque los del mundo os aborrecerán, y os perseguirán, y os echarán fuera de sus sinagogas.*

26 *Sin embargo, iréis de casa en casa, enseñando al pueblo; y yo iré delante de vosotros.*

27 *Y vuestro Padre celestial proveerá para vosotros, las cosas que necesitéis de sustento, lo que habéis de comer; y de ropa, lo que habéis de vestir.*

TJS Mateo 7:6–8 (compárese con Mateo 7:3–5)

(Jesús enseña a Sus discípulos a hacer frente a los escribas, a los fariseos, a los sacerdotes y a los levitas por motivo de la hipocresía de éstos.)

6 *Y Jesús dijo a sus discípulos: ¿Ves a los escribas, y a los fariseos, y a los sacerdotes y a los levitas? Ellos enseñan en sus sinagogas, pero no guardan la ley ni los mandamientos; y todos se han extraviado, y están bajo pecado.*

7 *Ve y diles: ¿Por qué enseñáis a los hombres la ley y los mandamientos, cuando vosotros mismos sois hijos de corrupción?*

8 *Diles: ¡Hipócritas!,* saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.

TJS Mateo 7:9–11 (compárese con Mateo 7:6)

(Jesús enseña a Sus discípulos a predicar el arrepentimiento y a no dar a conocer al mundo los misterios del reino.)

9 *Id por el mundo, diciendo a todos: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se os ha acercado.*

10 *Y los misterios del reino guardaréis dentro de vosotros, porque no está bien* dar lo santo a los perros; ni echéis vuestras perlas *a* los cerdos, no sea que las pisoteen.

11 *Porque el mundo no puede recibir aquello que vosotros mismos no podéis soportar;*

por tanto, no les daréis vuestras perlas, no sea que se vuelvan y os despedacen.

TJS Mateo 7:12–17 (compárese con Mateo 7:7–8)

(Jesús enseña a Sus discípulos que el Padre da revelación a todos los que piden.)

12 *Decidles: Pedid a Dios;* pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.

13 Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

14 *Y entonces sus discípulos le dijeron: Ellos nos dirán: Nosotros somos justos, y no tenemos necesidad de que hombre alguno nos enseñe. Sabemos que Dios oyó a Moisés y a algunos de los profetas; pero a nosotros no nos oirá.*

15 *Y dirán: Tenemos la ley para nuestra salvación, y eso nos basta.*

16 *Entonces, respondiendo Jesús, dijo a sus discípulos: Así les diréis:*

17 *¿Qué hombre entre vosotros, teniendo un hijo que esté fuera y le diga: Padre, abre tu casa para que yo entre y cene contigo, no le dirá: Entra, hijo mío, porque lo mío es tuyo, y lo tuyo es mío?*

TJS Mateo 9:18–21 (compárese con Mateo 9:16–17)

(Jesús rechaza el bautismo de los fariseos, el cual no tiene valor porque ellos no le aceptan. Jesús proclama que Él es el que dio la ley de Moisés.)

18 *Entonces le dijeron los fariseos: ¿Por qué no queréis recibirnos con nuestro bautismo, si veis que guardamos toda la ley?*

19 *Mas Jesús les dijo: Vosotros no guardáis la ley. Si hubieseis guardado la ley, me habríais recibido, porque yo soy el que dio la ley.*

20 *No os recibo con vuestro bautismo, porque de nada os aprovecha.*

21 *Porque cuando ha venido lo que es nuevo, lo viejo está listo para ser desechado.*

TJS Mateo 11:13–15 (compárese con Mateo 11:10–11, 13–14)

(Juan el Bautista es el Elías que vendría a preparar el camino para el Salvador.)

13 *Pero vendrán días cuando los violentos no tendrán ningún poder;* porque todos los profetas y la ley profetizaron que *sería así* hasta Juan.

14 *Sí, todos los que han profetizado han anunciado estos días.*

15 Y si queréis recibirlo, *ciertamente, él era el* Elías que había de venir *y preparar todas las cosas.*

TJS Mateo 12:37–38 (compárese con Mateo 12:43–44; véase también TJS Lucas 12:9–12)

(Al que hable contra el Espíritu Santo no le será perdonado.)

37 *Entonces vinieron algunos de los escribas y le dijeron: Maestro, está escrito que todo pecado será perdonado; pero vosotros decís: Al que hable contra el Espíritu Santo no le será perdonado. Y le preguntaron, diciendo: ¿Cómo puede ser esto?*

38 *Y él les dijo:* Cuando el espíritu inmundo ha salido del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, pero no lo halla; *pero cuando el hombre habla contra el Espíritu Santo,* entonces dice: Volveré a mi casa de donde salí; y cuando llega, *le* halla desocupado, barrido y adornado, *porque el espíritu bueno le deja abandonado a sí mismo.*

TJS Mateo 13:39–44 (compárese con Mateo 13:39–42; compárese con DyC 86:1–7)

(Antes del fin del mundo [la destrucción de los inicuos], mensajeros enviados del cielo recogerán a los justos de entre los inicuos.)

39 La siega es el fin del mundo, *o sea, la destrucción de los inicuos.*

40 Los segadores son los ángeles, *o sea, los mensajeros enviados del cielo.*

41 De manera que, como se arranca la cizaña y se quema en el fuego, así será en el fin de este mundo, *o sea, la destrucción de los inicuos.*

42 *Porque en aquel día, antes de que venga* el Hijo del Hombre, *él* enviará a sus ángeles *y mensajeros del cielo.*

43 Y recogerán de su reino a todos lo que causan tropiezo y a los que hacen iniquidad, y los echarán *fuera, entre los inicuos, y* allí será el llanto y el crujir de dientes.

44 *Porque el mundo será quemado con fuego.*

TJS Mateo 16:25–29 (compárese con Mateo 16:24–26)

(Jesús explica lo que significa "tomar la propia cruz": abstenerse de toda impiedad y de todo deseo mundano, y guardar Sus mandamientos.)

25 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz y sígame.

26 *Y ahora, para que el hombre tome su cruz, debe abstenerse de toda impiedad, y de todo deseo mundano y guardar mis mandamientos.*

27 *No quebrantéis mis mandamientos a fin de salvar vuestras vidas;* porque todo el que quiera salvar su vida *en este mundo,* la perderá *en el mundo venidero.*

28 Y todo el que pierda su vida *en este mundo,* por causa de mí, la hallará *en el mundo venidero.*

29 *Por tanto, renunciad al mundo, y salvad vuestras almas;* porque, ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo y perdiere su alma? O, ¿qué recompensa dará el hombre por su alma?

TJS Mateo 17:10–14 (compárese con Mateo 17:11–13)

(Jesús enseña de dos Elías: uno había de preparar y el otro había de restaurar.)

10 Y respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías vendrá primero y restaurará todas las cosas, *como lo han escrito los profetas.*

11 *Y* os *vuelvo a decir* que Elías ya vino, *del que se ha escrito: He aquí, enviaré a mi mensajero, y él preparará el camino delante de mí;* y no le reconocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron.

12 Así también el Hijo del Hombre padecerá a manos de ellos.

13 *Mas yo os digo: ¿Quién es Elías? He aquí, éste es Elías, aquel a quien yo envío para preparar el camino delante de mí.*

14 Los discípulos entonces entendieron que les había hablado de Juan el Bautista, *y también de otro que vendría a restaurar todas las cosas, como lo han escrito los profetas.*

TJS Mateo 21:47–56 (compárese con Mateo 21:45–46)

(Jesús dice que Él es la principal piedra del ángulo. El Evangelio se presenta a los judíos y después a los gentiles. Los malvados serán destruidos cuando Jesús vuelva.)

47 Y al oír sus parábolas, los principales sacerdotes y los fariseos entendieron que hablaba de ellos.

48 *Y dijeron entre sí: ¿Pensará este hombre que él solo puede asolar este gran reino? Y se enojaron con él.*

49 [Pero al buscar] cómo echarle mano, temieron al pueblo, porque *habían advertido que los del pueblo* le tenían por profeta.

50 *Y en seguida sus discípulos vinieron a él, y Jesús les dijo: ¿Os maravilláis de las palabras de la parábola que les hablé?*

51 *De cierto os digo, yo soy la piedra, y esos malvados me rechazan.*

52 *Yo soy la cabeza del ángulo. Estos judíos caerán sobre mí y serán quebrantados.*

53 *Y el reino de Dios será quitado de ellos,*

y será dado a una nación que produzca los frutos de él (o sea, a los gentiles).

54 *Por tanto, sobre quien cayere esta piedra, le desmenuzará.*

55 *Y por tanto, cuando venga el Señor de la viña, destruirá a esos hombres miserables e inicuos, y arrendará de nuevo su viña a otros labradores, sí, en los últimos días, los cuales le paguen el fruto a su tiempo.*

56 *Y entonces entendieron ellos la parábola que les habló, que los gentiles también serían destruidos, cuando el Señor descendiera del cielo para reinar en su viña, la cual es la tierra y sus habitantes.*

TJS Mateo 26:22, 24–25 (compárese con Mateo 26:26–29; TJS Marcos 14:20–25)

(Jesús parte primero el pan sacramental y luego lo bendice; el sacramento es en memoria del cuerpo y de la sangre de Jesús.)

22 Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y *lo partió,* y *lo bendijo* y dio a *sus* discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es *en memoria de* mi cuerpo, *el cual doy en rescate por vosotros.*

24 Porque esto es *en memoria de* mi sangre del nuevo convenio, que es derramada por *cuantos crean en mi nombre,* para remisión de *sus* pecados.

25 *Y os doy un mandamiento, que cuidaréis de hacer las cosas que me habéis visto hacer, y daréis testimonio de mí aun hasta el fin.*

TJS Marcos 2:26–27 (compárese con Marcos 2:27–28)

(El Hijo del Hombre es Señor del día de reposo porque Él hizo el día de reposo.)

26 *Por tanto, el día de reposo se ha dado al hombre para día de reposar; y también para que el hombre glorifique a Dios, y no para que el hombre no coma;*

27 *Porque el Hijo del Hombre hizo el día de reposo,* así que el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo.

TJS Marcos 3:21–25 (compárese con Marcos 3:28–30)

(Jesús perdonará a todos los pecadores que se arrepientan, excepto a los que blasfemen contra el Espíritu Santo.)

21 *Y entonces vinieron a él ciertos hombres, acusándole y diciendo: ¿Por qué recibís a los pecadores, haciéndote a ti mismo el Hijo de Dios?*

22 *Él les respondió y les dijo:* De cierto os digo que todos los pecados *que hayan cometido los hombres, si se arrepienten,* les serán perdonados; *porque he venido a predicar el arrepentimiento a los hijos de los hombres.*

23 Y las blasfemias con que blasfemen, *les serán perdonadas a los que vengan a mí, y hagan las obras que me ven hacer.*

24 Pero *hay un pecado que no será perdonado. El* que blasfeme contra el Espíritu Santo no tiene jamás perdón, sino que está expuesto a *ser talado del mundo. Y heredarán* juicio eterno.

25 *Y esto les dijo* porque ellos habían dicho: Tiene espíritu inmundo.

TJS Marcos 7:10–12 (compárese con Marcos 7:10)

(Jesús condena a los que rechazan a los profetas y no obedecen la ley de Moisés.)

10 *Bien está escrito de vosotros, por los profetas a los que habéis rechazado.*

11 *Ellos ciertamente testificaron de estas cosas, y su sangre será sobre vosotros.*

12 *No habéis guardado las ordenanzas de Dios;* porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre, y: El que maldiga al padre o a la madre ciertamente morirá *la muerte del transgresor, como está escrito en vuestra ley; pero vosotros no guardáis la ley.*

TJS Marcos 8:37–38 (compárese con Marcos 8:35)

(El que esté dispuesto a morir por causa de Jesús recibirá la salvación.)

37 Porque el que quiera salvar su vida la perderá; *o sea, el que quiera salvar su vida estará dispuesto a poner su vida por causa de mí; y el que no esté dispuesto a poner su vida por causa de mí, la perderá.*

38 Y el que *esté dispuesto a* perder su vida por causa de mí y del evangelio la salvará.

TJS Marcos 8:42–43 (compárese con Marcos 8:38)

(Los que se avergüenzan de Cristo no tienen parte en la primera resurrección, pero los que están dispuestos a morir por Cristo vendrán con Él en Su gloria.)

42 *Y no tendrán parte en esa resurrección cuando él venga.*

43 *Porque de cierto os digo que él vendrá; y el que ponga su vida por causa de mí y del evangelio vendrá con él, y estará vestido de su gloria en la nube, a la derecha del Hijo del Hombre.*

TJS Marcos 9:40–48 (compárese con Marcos 9:43–48)

(Jesús compara el cortarse la persona una mano o un pie que le sea ocasión de caer con el eliminar la compañía de personas que podrían conducirla por mal camino.)

40 *Por tanto,* si tu mano te hiciere tropezar, córtala; *o si tu hermano te hace tropezar, y no confiesa ni renuncia, será talado.* Mejor te es entrar manco en la vida, que teniendo dos manos, ir al infierno.

41 *Porque mejor te es entrar en la vida sin tu hermano, que tú y tu hermano seáis echados al infierno;* al fuego que no puede ser apagado, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

42 Y *además,* si tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo, *porque aquel que es tu ejemplo, de acuerdo con el cual te conduces, si él llega a ser transgresor, será cortado.*

43 Mejor te es entrar cojo en la vida, que teniendo dos pies, ser echado al infierno, al fuego que no puede ser apagado.

44 *Por tanto, sosténgase o caiga todo hombre por sí mismo, y no por otro; o sea, no por confiar en otro.*

45 *Buscad a mi Padre, y será hecho en ese momento preciso lo que pidáis, si pedís con fe, creyendo que recibiréis.*

46 Y si tu ojo *que ve por ti, que ha sido designado para velar por ti e indicarte la luz, se vuelve transgresor y* te fuere ocasión de caer, sácalo.

47 Mejor te es entrar en el reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos, ser echado al infierno.

48 *Porque mejor es que tú mismo seas salvo, que ser echado al infierno con tu hermano,* donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

TJS Marcos 14:20–26 (compárese con Marcos 14:22–25)

(Jesús instituye el sacramento en memoria de Su cuerpo y de Su sangre.)

20 Y mientras comían, Jesús tomó pan, y bendiciéndolo, lo partió y les dio, y dijo: Tomad *y comed.*

21 *He aquí, esto es para que lo hagáis en memoria de mi cuerpo, porque todas las veces que hagáis esto recordaréis esta hora en que estuve con vosotros.*

22 Y tomando la copa, habiendo dado gracias, les dio, y bebieron todos de ella.

23 Y les dijo: Esto es *en memoria de* mi sangre que por muchos es derramada, *y el nuevo convenio que os doy; porque daréis testimonio de mí a todo el mundo.*

24 *Y siempre que realicéis esta ordenanza, me recordaréis en esta hora en que estuve con vosotros, y bebí con vosotros de esta copa, sí, la última vez en mi ministerio.*

25 De cierto os digo: *De esto daréis testimonio, porque* no beberé más del fruto

de la vid *con vosotros,* hasta aquel día en que lo beba nuevo en el reino de Dios.

26 *Y ellos se entristecieron, y lloraron por él.*

TJS Marcos 14:36–38 (compárese con Marcos 14:32–34)

(En Getsemaní, aun los Doce no comprendían por entero la misión de Jesús como el Mesías.)

36 Y llegaron al lugar que se llama Getsemaní, *que era un huerto;* y *los discípulos comenzaron* a afligirse y a angustiarse, *y a quejarse en su corazón, preguntándose si ése era el Mesías.*

37 Y *Jesús, conociendo sus corazones,* dijo *a* sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que yo oro.

38 Y llevó consigo a Pedro, y a Jacobo y a Juan, *y los reprendió,* y les dijo: Mi alma está muy triste, *sí,* hasta la muerte; quedaos aquí y velad.

TJS Marcos 16:3–6 (compárese con Marcos 16:4–7; Lucas 24:2–4)

(Dos ángeles saludan a las mujeres en el sepulcro del Salvador.)

3 Pero cuando miraron, vieron la piedra *ya* removida (que era muy grande) *y a dos ángeles* sentados *sobre ella,* cubiertos de largas *ropas* blancas, y se espantaron.

4 Pero *los ángeles* les *dijeron:* No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; he aquí el lugar en donde le pusieron;

5 *e* id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo.

6 *Y ellas, entrando en el sepulcro, vieron el lugar donde habían puesto a Jesús.*

TJS Lucas 3:4–11 (compárese con Lucas 3:4–6)

(Cristo vendrá tal como se ha profetizado a traer salvación a Israel y a los gentiles; en la plenitud de los tiempos, Él vendrá de nuevo a juzgar al mundo.)

4 Como está escrito en el libro del profeta Isaías, *y éstas son* las palabras, que dicen: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas.

5 *Pues he aquí, él vendrá, como se halla escrito en el libro de los profetas, para quitar los pecados del mundo, y para traer salvación a las naciones paganas, para recoger a los que se han perdido, que son del redil de Israel;*

6 *sí, aun a los dispersos y atribulados; y también para preparar el camino, y hacer posible la predicación del evangelio a los gentiles;*

7 *y para ser una luz a todos los que se hallan en tinieblas, hasta los confines de la tierra; a fin de llevar a cabo la resurrección de los muertos, y ascender a lo alto, para morar a la diestra del Padre,*

8 *hasta el cumplimiento del tiempo; y serán sellados la ley y el testimonio, y nuevamente se entregarán al Padre las llaves del reino;*

9 *a fin de administrar justicia a todos; para descender en juicio sobre todos, y para convencer a todos los impíos de sus hechos inicuos que han cometido; y todo esto en el día en que él venga;*

10 *porque es un día de poder; sí,* todo valle se rellenará, y se bajará todo monte y collado; y los caminos torcidos serán enderezados, y los caminos ásperos allanados;

11 y verá toda carne la salvación de Dios.

TJS Lucas 3:19–20 (compárese con Lucas 3:10–13)

(Se cuidaba de los pobres con la abundancia del tesoro; los publicanos [cobradores de impuestos] no debían tomar más de lo establecido por la ley.)

19 *Porque bien lo sabes, Teófilo, que conforme a la manera de los judíos, y según la costumbre de su ley de recibir dinero en el tesoro, para que de la abundancia que se recibiese, se suministrase a los pobres, a cada uno su parte;*
20 *Y también los publicanos seguían esta costumbre, por lo que Juan* les dijo: No exijáis más de lo que os está ordenado.

TJS Lucas 6:29–30 (compárese con Lucas 6:29–30)

(Jesús enseña que es preferible sobrellevar la persecución a contender con un enemigo.)

29 Y al que te golpee en la mejilla, preséntale también la otra; *o, en otras palabras, es preferible presentar la otra mejilla a injuriar a la vez.* Y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues.
30 *Porque es preferible que dejes que tu enemigo te quite estas cosas a que contiendas con él. De cierto os digo: Vuestro Padre celestial que ve en secreto, traerá a juicio a ese malvado.*

TJS Lucas 9:24–25 (compárese con Lucas 9:24–25)

(No vale la pena ganar las riquezas del mundo y perder la propia alma.)

24 Porque todo el que quiera salvar su vida *debe estar dispuesto a* perderla *por causa de mí; y* todo el que *esté dispuesto a* perder su vida por causa de mí, éste la salvará.
25 Pues, ¿qué aprovecha al hombre si gana todo el mundo, *y no recibe a aquel a quien Dios ha ordenado,* y pierde *su propia alma, y él* mismo *viene a ser desechado*?

TJS Lucas 12:9–12 (compárese con Lucas 12:9–10; véase también TJS Mateo 12:37–38 y DyC 132:26–27)

(Jesús explica que la blasfemia contra el Espíritu Santo no será perdonada.)

9 Pero el que me niegue delante de los hombres será negado delante de los ángeles de Dios.
10 *Ahora bien, sus discípulos entendieron que había dicho eso porque ellos habían hablado mal en contra de él delante de la gente, pues temían confesarle delante de los hombres.*
11 *Y discutían entre sí, diciendo: Él conoce nuestros corazones, y habla para nuestra condenación, y no seremos perdonados. Mas él les respondió y les dijo:*
12 A todo aquel que diga palabra contra el Hijo del Hombre, *y se arrepienta,* le será perdonado; pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo, no le será perdonado.

TJS Lucas 12:41–57 (compárese con Lucas 12:37–48)

(Jesús enseña que Sus siervos siempre deben estar preparados para Su venida.)

41 *Pues, he aquí, él viene a la primera vigilia de la noche, y también vendrá a la segunda vigilia, y vendrá otra vez a la tercera vigilia.*
42 *Y de cierto os digo: Él ya ha venido, como se ha escrito de él;* y *también cuando* venga a la segunda vigilia, o [cuando] venga a la tercera vigilia, bienaventurados son aquellos siervos *a los que, cuando él venga, los halle haciendo así;*
43 *porque el Señor de esos siervos* se ceñirá y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles.
44 *Y de cierto os digo estas cosas, para que sepáis esto, que la venida del Señor es como ladrón en la noche.*
45 *Y es semejante al hombre que es padre de familia, el que, si no vigila sus bienes, viene el ladrón a la hora que no sabe, y se lleva sus bienes, y los divide entre sus compañeros.*
46 Y *ellos dijeron entre sí:* Si supiese el padre de familia a qué hora habría de venir el ladrón, velaría y no dejaría

saquear su casa *y sufrir la pérdida de sus bienes.*

47 *Y él les dijo: De cierto os digo,* vosotros, pues, también, estad preparados, porque a la hora que no penséis, vendrá el Hijo del Hombre.

48 Entonces Pedro le dijo: Señor, ¿dices esta parábola a nosotros, o también a todos?

49 Y dijo el Señor: *Hablo a aquellos* a quienes *el* Señor pondrá *de gobernantes* sobre su casa, para dar a tiempo a *sus hijos* su ración.

50 *Y dijeron ellos: ¿Quién es, pues, ese siervo fiel y prudente?*

51 *Y el Señor les dijo: Es aquel siervo que vigila, para dar a tiempo su ración.*

52 Bienaventurado aquel siervo a quien, cuando su Señor venga, le halle haciendo así.

53 En verdad os digo que él le pondrá sobre todos sus bienes.

54 Pero *el siervo malo es aquel a quien no se halle velando.* Y si ese siervo *no se halla velando, dirá* en su corazón: Mi Señor tarda en venir, y comienza a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y a beber y a embriagarse.

55 Vendrá el Señor de aquel siervo el día en que no espera y a la hora en que no sabe, y le castigará y pondrá su parte con los incrédulos.

56 Y aquel siervo que sabía la voluntad de su Señor y no se preparó *para la venida de su Señor,* ni hizo conforme a su voluntad recibirá muchos azotes.

57 Pero el que no sabía *la voluntad de su Señor,* e hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco, porque a todo aquel a quien se le haya dado mucho, mucho se demandará de él; y al que *el Señor* le haya encomendado mucho, más le pedirán *los hombres.*

TJS Lucas 14:35–37 (compárese con Lucas 14:34)

(Los que conocen a Moisés y a los profetas creen en Jesús.)

35 *Entonces algunos de ellos vinieron a él, diciendo: Maestro Bueno, tenemos a Moisés y a los profetas, y todo el que viva por ellos, ¿no tendrá vida?*

36 *Y Jesús respondió, diciendo: Vosotros no conocéis a Moisés, ni a los profetas, porque si los hubieseis conocido, habrías creído en mí; pues para esto fueron escritos. Porque soy enviado para que tengáis vida. Por tanto, lo compararé a la* sal *que* es buena;

37 pero si la sal pierde *su sabor,* ¿con qué se sazonará?

TJS Lucas 16:16–23 (compárese con Lucas 16:16–18)

(La ley y los profetas testifican de Jesús; los fariseos buscan destruir el reino; Jesús presenta la parábola del rico y Lázaro.)

16 *Y le dijeron: Tenemos la ley y los profetas; pero en cuanto a este hombre, no le recibiremos para que nos gobierne, porque se hace juez sobre nosotros.*

17 *Entonces les dijo Jesús:* La ley y los profetas *testifican de mí; sí, y todos los profetas que han escrito, aun* hasta Juan, *han anunciado estos días.*

18 Desde entonces, el reino de Dios es anunciado, y todos *los que buscan la verdad* se esfuerzan por entrar en él.

19 Pero más fácil es que pasen el cielo y la tierra, que caiga una sola tilde de la ley.

20 *¿Y por qué enseñáis la ley, y negáis lo que está escrito; y condenáis a aquel a quien el Padre ha enviado para cumplir la ley, a fin de que todos seáis redimidos?*

21 *¡Oh necios!, porque habéis dicho en vuestro corazón: No hay Dios. Y pervertís el camino recto; y el reino de los cielos padece violencia por causa de vosotros, y perseguís al manso; y en vuestra violencia procuráis destruir el reino, y os lleváis a los hijos del reino por la fuerza. ¡Ay de vosotros, adúlteros!*

22 *Y nuevamente le injuriaron, enfurecidos porque les había dicho que eran adúlteros.*

23 *Mas él continuó, diciendo:* Todo el que repudia a su esposa y se casa con otra comete adulterio; y el que se casa con la repudiada del marido comete adulterio. *De cierto os digo, os compararé al hombre rico.*

TJS Lucas 17:36–40 (compárese con Lucas 17:37)

(Jesús relata la parábola de las águilas para explicar el recogimiento de los santos en los últimos días.)

36 Y respondiendo, le dijeron: ¿Dónde, Señor, *serán llevados?*

37 Y él les dijo: Donde el cuerpo se hubiere *recogido, o, en otras palabras, donde los santos se hubieren recogido,* allí se juntarán también las águilas, *o sea, allí será recogido el resto.*

38 *Esto dijo él, dando a entender el recogimiento de sus santos, y de ángeles que descenderían y recogerían al resto junto con ellos: el uno de la cama, el otro del molino y el otro del campo, dondequiera que él disponga.*

39 *Porque de cierto habrá nuevos cielos, y nueva tierra, en donde morará la rectitud.*

40 *Y no habrá cosa inmunda, porque la tierra, habiendo envejecido, así como una vestidura, habiéndose corrompido, por consiguiente desaparece, y el estrado de los pies permanece santificado, limpio de todo pecado.*

TJS Lucas 21:24–26 (compárese con Lucas 21:25–26)

(Jesús habla de algunas señales de Su venida.)

24 *Y estas cosas les habló acerca de la destrucción de Jerusalén. Y entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: Maestro, ¿qué nos dices de tu venida?*

25 Y *él les respondió y dijo: En la generación en que se cumplan los tiempos de los gentiles,* habrá señales en el sol, y en la luna y en las estrellas; y en la tierra habrá angustia de las naciones y confusión *semejantes al* bramido del mar y de las olas. *La tierra también será sacudida, y las aguas del gran abismo;*

26 desfalleciendo los hombres a causa del temor y de la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra, porque los poderes de los cielos serán sacudidos.

TJS Lucas 24:2–4 (compárese con Lucas 24:2–4)

(Las mujeres ven a dos ángeles en el sepulcro de Jesús.)

2 Y hallaron removida la piedra del sepulcro, *y a dos ángeles que estaban junto a él con vestiduras resplandecientes.*

3 Y, al entrar *en el sepulcro,* y *al* no *hallar* el cuerpo del Señor Jesús, *se quedaron* perplejas por esto;

4 Y se *asustaron* e inclinaron el rostro a tierra. *Mas he aquí, los ángeles* les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?

TJS Juan 1:1–34 (compárese con Juan 1:1–34)

(El Evangelio de Jesucristo se ha predicado desde el principio. Juan el Bautista es el Elías que prepara el camino para Cristo, y Jesucristo es el Elías que restaura todas las cosas y por medio de quien viene la salvación.)

1 En el principio *fue predicado* el *evangelio por medio del Hijo. Y el evangelio era el verbo,* y el verbo estaba con *el Hijo, y el Hijo* estaba *con Dios, y el Hijo* era *de Dios.*

2 Éste estaba en el principio con Dios.

3 Todas las cosas por medio de él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

4 En él estaba *el evangelio,* y el *evangelio era la vida,* y la vida era la luz de los hombres.

5 Y la luz resplandece en *el mundo,* y *el mundo* no la *percibe.*
6 Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan.
7 Éste vino *al mundo* como testigo, para dar testimonio de la luz, *para dar testimonio del evangelio por medio del Hijo a todos,* a fin de que *los hombres* creyesen por medio de él.
8 No era él la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz,
9 *la cual* era la luz verdadera que alumbra a todo hombre que viene a este mundo,
10 *sí, el Hijo de Dios. Aquel que* en el mundo estaba, y el mundo fue hecho por medio de él; pero el mundo no le conoció.
11 A los suyos vino, y los suyos no le recibieron.
12 Mas a todos los que le recibieron, *sólo* a los que creen en su nombre les dio potestad de llegar a ser hijos de Dios.
13 *Él nació,* no de sangre, ni de voluntad de carne ni de voluntad de varón, sino de Dios.
14 Y el *mismo* Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.
15 Juan dio testimonio de él y clamó, diciendo: Éste es aquel de quien yo decía: El que viene después de mí es antes de mí, porque era primero que yo.
16 *Porque en el principio era el Verbo, sí, el Hijo, que es hecho carne y enviado a nosotros por la voluntad del Padre. Y cuantos crean en su nombre recibirán de su plenitud.* Y de su plenitud recibimos todos, *sí, inmortalidad y vida eterna, por medio de su* gracia.
17 Porque la ley fue dada por medio de Moisés, pero *la vida* y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.
18 *Porque la ley fue según un mandamiento carnal, para la administración de la muerte; pero el evangelio fue según el poder de una vida sin fin, por medio de Jesucristo, el Hijo Unigénito, que se halla en el seno del Padre.*
19 *Y* a Dios nadie le vio jamás, *excepto el que ha dado testimonio del* Hijo, *pues si no es por medio de él, nadie puede ser salvo.*
20 Y éste es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron de Jerusalén sacerdotes y levitas para que le preguntasen: Tú, ¿quién eres?
21 Y confesó, y no negó *que él era Elías;* sino que confesó, *diciendo:* Yo no soy el Cristo.
22 Y le preguntaron, *diciendo: ¿Cómo,* pues, eres tú Elías? Y él *dijo:* Yo no soy *aquel Elías que había de restaurar todas las cosas. Y ellos le preguntaron, diciendo:* ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No.
23 Entonces le dijeron: ¿Pues quién eres?, para que demos respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?
24 Dijo: Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías.
25 Y los que habían sido enviados eran de los fariseos.
26 Entonces le preguntaron y le dijeron: ¿Por qué, pues, bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, *el que había de restaurar todas las cosas,* ni el profeta?
27 Juan les respondió, diciendo: Yo bautizo con agua, mas en medio de vosotros está uno a quien vosotros no conocéis;
28 *él es aquel de quien doy testimonio. Él es el profeta, sí, Elías,* el que ha de venir después de mí, el que es antes de mí, de quien yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia, *o sea, cuyo lugar yo no puedo ocupar, porque él bautizará no sólo con agua, sino con fuego y con el Espíritu Santo.*
29 Al día siguiente, vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: ¡He aquí el Cor-

dero de Dios, que quita el pecado del mundo!

30 *Y Juan dio testimonio de él ante la gente, diciendo:* Éste es aquel de quien yo dije: Después de mí viene un varón que es antes de mí, porque era primero que yo, y yo le conocí, *y* para que fuese manifestado a Israel, por eso vine yo bautizando en agua.

31 Y Juan dio testimonio, diciendo: *Cuando fue bautizado por mí,* vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma y que reposó sobre él.

32 Y yo le conocí, *porque* el que me envió a bautizar en agua me dijo: Aquel sobre quien veas descender el Espíritu y que reposa sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo.

33 Y yo le he visto y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios.

34 Estas cosas acontecieron en Betábara, al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba.

TJS Juan 4:1–4 (compárese con Juan 4:1–2)

(Los fariseos desean matar a Jesús. Él efectúa algunos bautismos, pero Sus discípulos efectúan más.)

1 De manera que cuando los fariseos oyeron decir que Jesús hacía y bautizaba más discípulos que Juan,

2 *más diligentemente buscaron un medio para matarle; pues muchos recibían a Juan como profeta, mas no creían en Jesús.*

3 *Esto el Señor lo sabía,* aunque él no bautizaba *a tantos como* sus discípulos,

4 *porque él se lo permitía como ejemplo, prefiriéndose los unos a los otros.*

TJS Juan 6:44 (compárese con Juan 6:44)

(La voluntad del Padre es que todos reciban a Jesús. Los que hagan la voluntad de Jesús serán resucitados en la resurrección de los justos.)

44 Ninguno puede venir a mí, si *no hace la voluntad de mi* Padre que me envió. *Y ésta es la voluntad del que me envió: Que recibáis al Hijo, porque el Padre da testimonio de él; y al que reciba el testimonio, y haga la voluntad del que me envió,* yo le resucitaré *en la resurrección de los justos.*

TJS Juan 13:8–10 (compárese con Juan 13:8–10)

(Jesús lava los pies de los Apóstoles para cumplir la ley de los judíos.)

8 Pedro le dijo: No *hay necesidad de que* me laves los pies. Le respondió Jesús: Si no te lavo, no tendrás parte conmigo.

9 Le dijo Simón Pedro: Señor, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza.

10 Jesús le dijo: El que *se ha* lavado *las manos y la cabeza,* no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos. *Ésta era la costumbre de los judíos bajo su ley; por tanto, Jesús hizo esto para que la ley se cumpliese.*

TJS Hechos 22:29–30 (compárese con Hechos 22:29–30)

29 Así que, en seguida se apartaron de él los que le iban a dar tormento; y aun el tribuno también tuvo temor al saber que era ciudadano romano, por haberle atado *y le soltó de las cadenas,*

30 Y al día siguiente, queriendo saber con certeza la causa por la cual era acusado por los judíos, mandó venir a los principales de los sacerdotes y a todo el concilio; y sacando a Pablo, le presentó ante ellos.

TJS Romanos 3:5–8 (compárese con Romanos 3:5–8)

(Pablo enseña que una persona no puede hacer lo malo para que venga lo bueno.)

5 Y si *permanecemos en* nuestra injusticia *y* hacemos resaltar la justicia de Dios, *¿cómo osamos* decir: Será injusto Dios que da castigo? (Hablo como hombre *que teme a Dios.*)

6 De ninguna manera, porque de otro modo, ¿cómo juzgaría Dios al mundo?

7 Pero si por mi mentira (*como lo llaman los judíos*), la verdad de Dios abundó para su gloria, ¿por qué aún así soy yo juzgado como pecador? *¿Y no me reciben? Porque somos* calumniados;

8 algunos afirman que nosotros decimos (*cuya condenación es justa*): Hagamos lo malo para que venga lo bueno. *Pero esto es falso.*

TJS Romanos 4:2–5 (compárese con Romanos 4:2–5)

(El hombre puede ser salvo sólo por la gracia de Jesucristo y no por las obras relacionadas con la observancia de la Ley de Moisés.)

2 Porque si Abraham fue justificado por *la ley de* las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios.

3 Porque, ¿qué dice la Escritura? Y creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia.

4 Pero al *que es justificado por la ley de las obras,* se le cuenta el salario *no* como gracia, sino como deuda.

5 Mas al que no *busca ser justificado por la ley de las obras,* [sino que] cree en aquel que *no* justifica al impío, su fe le es contada por justicia.

TJS Romanos 7:5–27 (compárese con Romanos 7:5–25)

(Sólo Cristo tiene poder para cambiar permanentemente el alma de los hombres para bien.)

5 Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas, que *no eran conforme a* la ley, actuaban en nuestros miembros llevando fruto para muerte.

6 Pero ahora estamos libres de la ley a la cual estábamos sujetos, *habiendo muerto para la ley,* de modo que sirvamos en novedad de espíritu, y no en lo viejo de la letra.

7 ¿Qué, pues, diremos? ¿La ley es pecado? ¡De ninguna manera! Pero yo no conocí el pecado, sino por la ley, y tampoco hubiera conocido la lujuria, si la ley no dijera: No codiciarás.

8 Pero el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda concupiscencia; porque sin la ley el pecado está muerto.

9 Así que, yo sin *transgresión de* la ley viví en un tiempo; pero venido el mandamiento *de Cristo,* el pecado revivió, y yo morí.

10 Y *cuando no creí* en el mandamiento de *Cristo que vino,* que era para vida, hallé que *me condenaba* para muerte.

11 Porque el pecado, tomando ocasión, *negó* el mandamiento, *y* me engañó; y por él *yo fui muerto.*

12 *No obstante, hallé que* la ley *era* santa, y que el mandamiento *era* santo, y justo y bueno.

13 ¿Entonces, ¿lo que es bueno vino a ser muerte para mí? No; sino que el pecado, para mostrarse como pecado *por medio de lo que es* bueno produjo en mí la muerte, para que, mediante el mandamiento, el pecado llegase a ser pecaminoso en extremo.

14 Porque sabemos que el *mandamiento* es espiritual; pero *cuando me hallaba bajo la ley,* yo era carnal *aún,* vendido a la esclavitud del pecado.

15 *Pero ahora soy espiritual,* porque lo que *se me manda hacer,* hago; *y lo que se me manda no entender,* no entiendo.

16 Porque lo que *sé que no es recto,* no quiero *hacer; porque lo que es pecado,* aborrezco.

17 Si *no* hago, pues, lo que no quiero *entender,* apruebo que la ley es buena, y *no soy condenado.*

18 De manera que ya no soy yo quien *cometa pecado,* sino que *procuro vencer* el pecado que mora en mí.

19 Y yo sé que en mí, a saber, en mi carne, no mora el bien, porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo, sino *únicamente en Cristo.*

20 Porque el bien que yo *habría hecho cuando estaba bajo la ley, hallo que no es bueno; por tanto,* no *lo* hago.

21 Pero el mal que no quiero *hacer bajo la ley, hallo que es bueno;* eso hago.

22 Y si hago, *con la ayuda de Cristo,* lo que no quiero *hacer bajo la ley, no estoy bajo la ley; y ya no procuro hacer el mal,* sino *vencer* el pecado que mora en mí.

23 Así que, hallo *que bajo la* ley, cuando quería hacer el bien, el mal *estaba* en mí; porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios.

24 *Y ahora* veo otra ley, *que es el mandamiento de Cristo, y se ha grabado en mi mente.*

25 *Pero* mis miembros se rebelan contra la ley de mi mente, y me llevan cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.

26 *Y si no venzo el pecado que está en mí, y con la carne obedezco la ley del pecado,* ¡miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?

27 Gracias doy a Dios, por medio de Jesucristo Señor nuestro, *tanto así, que* yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios.

TJS Romanos 8:29–30 (compárese con Romanos 8:29–30)

(Jesucristo santifica a los justos en preparación para su salvación.)

29 Porque *al* que antes conoció, también predestinó para que fuese hecho conforme a *su propia* imagen, a fin de que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

30 Y *al* que predestinó, a *éste* también llamó; y *al* que llamó, a *éste* también *santificó;* y *al* que *santificó,* a *éste* también glorificó.

TJS Romanos 13:6–7 (compárese con Romanos 13:6–7)

(Los que honran a las autoridades civiles engrandecen y perfeccionan su honor a Dios.)

6 Pues por esto pagáis también *a ellos vuestras consagraciones,* porque son servidores de Dios que se dedican continuamente a esto mismo.

7 *Pero primero,* pagad a todos lo que debéis, *de acuerdo con la costumbre:* al que tributo, tributo, al que impuesto, impuesto, *para que vuestras consagraciones se hagan con* temor al que *se debe* temer, *y con* honra *al* que *se debe* honrar.

TJS 1 Corintios 7:29–33, 38 (compárese con 1 Corintios 7:29–38)

(Pablo enseña que el matrimonio es aconsejable; sin embargo, los que son llamados a ser misioneros sirven mejor a Dios si permanecen solteros durante su ministerio.)

29 *Mas yo os hablo a vosotros, los que sois llamados al ministerio. Porque* esto digo, hermanos: El tiempo *que queda* es *corto,* en que *seréis enviados al ministerio.* Resta, pues, que los que tienen esposa sean como si no la tuvieran, *porque sois llamados y escogidos para efectuar la obra del Señor.*

30 Y los que lloran, *será* como si no llorasen; y los que se regocijan, como si no se regocijasen; y los que compran, como si no poseyesen.

31 Y los que disfrutan las cosas de este mundo, como si no las disfrutasen; porque la forma actual de este mundo pasará.

32 Mas quisiera, *hermanos, que magnificaseis vuestro llamamiento.* Quisiera, pues, que estuvieseis sin congoja.

El soltero se preocupa por las cosas que son del Señor, de cómo agradar al Señor; *por tanto, prevalece;*

33 pero el casado se preocupa por las cosas que son del mundo, de cómo agradar a su esposa; *existe, por tanto, diferencia, porque se ve impedido.*

38 Así que, el que *se* da *a sí mismo* en casamiento, bien hace; y el que no *se* da *a sí mismo* en casamiento, hace mejor.

TJS Gálatas 3:19–20 (compárese con Gálatas 3:19–20)

(Moisés es el mediador del primer convenio, o sea, la ley. Jesucristo es el mediador del nuevo convenio.)

19 Entonces, la ley fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la descendencia a quien fue hecha la promesa *en la ley dada a Moisés, quien fue* ordenado por medio de ángeles *para ser* el mediador *de este primer convenio (la ley).*

20 Y *este* mediador no *era* [el mediador] del *nuevo convenio,* [porque] *hay* un *mediador del nuevo convenio, que es Cristo, como se ha escrito en la ley concerniente a las promesas hechas a Abraham y a su descendencia. Así es que Cristo es el mediador de la vida, porque ésta es la promesa que Dios hizo a Abraham.*

TJS Colosenses 2:21–22 (compárese con Colosenses 2:20–23)

21 *que proceden de doctrinas y mandamientos de hombres, que os enseñan a* no utilizar, ni comer, ni tocar; todas las cuales son cosas destinadas a perecer con el uso mismo?

22 Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en el culto voluntario, y en humildad, y en el duro trato del cuerpo *en lo que respecta a* los apetitos de la carne, *pero no sirven de nada para honrar a Dios.*

TJS 2 Tesalonicenses 2:2–3, 7–9 (compárese con 2 Tesalonicenses 2:2–9)

(Satanás ocasionará la apostasía antes de que el Señor vuelva.)

2 que no cambiéis fácilmente vuestro modo de pensar, ni os conturbéis *por carta, salvo que la recibáis de nosotros;* ni por espíritu ni por palabra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.

3 No os engañe nadie de ninguna manera, porque antes *vendrá* la apostasía, y se manifestará el hombre de pecado, el hijo de perdición,

7 porque ya está actuando el misterio de la iniquidad; *y él es* el que ahora *actúa, y Cristo le permite actuar,* hasta *que se cumpla el tiempo en que sea* quitado de en medio.

8 Y entonces se manifestará aquel inicuo, al que el Señor matará con el espíritu de su boca y destruirá con el resplandor de su venida.

9 *Sí, el Señor, el mismo Jesús,* cuya venida *no se efectuará sino hasta después que venga la apostasía, por* obra de Satanás con todo poder, y señales y prodigios mentirosos.

TJS 1 Timoteo 2:4 (compárese con 1 Timoteo 2:4)

(Cristo es el Unigénito Hijo y el Mediador.)

4 el que quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad *que se halla en Cristo Jesús, que es el Unigénito Hijo de Dios, y ha sido ordenado para ser el Mediador entre Dios y el hombre; que es un solo Dios y tiene poder sobre todos los hombres.*

TJS 1 Timoteo 3:15–16 (compárese con 1 Timoteo 3:15–16)

15 para que si no voy pronto, sepas cómo debes comportarte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente.

16 *Es* columna y apoyo de la verdad (e indiscutiblemente, grande es el misterio de la divinidad:) Dios fue manifestado en la carne, justificado en el Espíritu, visto por los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo y recibido arriba en gloria.

TJS 1 Timoteo 6:15–16 (compárese con 1 Timoteo 6:15–16)

(Aquellos en quienes mora la luz de la inmortalidad [el Evangelio] pueden ver a Jesús.)

15 la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y único Soberano, Rey de reyes y Señor de señores, *a quien sean la honra y el poder sempiterno.*

16 A quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, *a quien ningún hombre puede acercarse, sino únicamente aquel en quien moran la luz y la esperanza de la inmortalidad.*

TJS Hebreos 4:3 (compárese con Hebreos 4:3)

(Los que endurecen su corazón no serán salvos; los que se arrepienten entrarán en el reposo del Señor.)

3 Porque entramos en el reposo los que hemos creído, de la manera que dijo: Como juré en mi ira: [Si] *endurecen su corazón* no entrarán en mi reposo; *también he jurado: Si no endurecen su corazón, entrarán en mi reposo;* aunque las obras *de Dios* estaban *preparadas* (o acabadas) desde la fundación del mundo.

TJS Hebreos 6:1–10 (compárese con Hebreos 6:1–10)

(Los principios de la doctrina de Cristo conducen a la perfección.)

1 Por tanto, *sin* dejar el comienzo de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección, no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, y de la fe en Dios,

2 de la doctrina de bautismos, y de la imposición de manos, y de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.

3 Y *seguiremos adelante hacia la perfección* si Dios lo permite.

4 Porque *él ha hecho* imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,

5 y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios, y de los poderes del mundo venidero,

6 y cayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, puesto que crucifican de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y le exponen a vituperio.

7 Porque *viene el día en que* la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa [para] aquellos *que en ella moran,* por los cuales es labrada, *los que ahora* reciben *bendiciones* de Dios, *será purificada con fuego.*

8 *Porque* la que produce espinos y abrojos es reprobada, y está próxima a ser maldecida; *por tanto, los que no dan buenos frutos serán echados al fuego, pues su* fin es ser quemados.

9 Pero en cuanto a vosotros, oh amados, estamos persuadidos de cosas mejores que pertenecen a la salvación, aunque hablamos así.

10 Porque Dios no es injusto, *por lo que no* olvidará vuestra obra [ni] el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo ministrado y ministrando aún a los santos.

TJS Hebreos 7:3 (compárese con Hebreos 7:3)

(Melquisedec fue sacerdote según el orden del Hijo de Dios; todos los que reciben este sacerdocio pueden llegar a ser como el Hijo de Dios.)

3 *Porque este Melquisedec fue ordenado sacerdote según el orden del Hijo de Dios, orden que era* sin padre, sin madre, sin genealogía, que no tiene principio de días, ni fin de vida. *Y todos los que son ordenados a este sacerdocio son* hechos semejantes al Hijo de Dios, permaneciendo sacerdotes para siempre.

TJS Hebreos 7:19–21 (compárese con Hebreos 7:19–21)

(La ley preparó a las personas para Jesús, que es "el fiador de un mejor testamento".)

19 Porque la ley *se administró sin juramento* y nada perfeccionó, sino que *fue sólo* la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios.

20 Y [como] *este sumo sacerdote* no *fue* sin juramento, *por tanto, Jesús* fue hecho *el fiador de un mejor testamento.*

21 (Porque en verdad los otros sin juramento fueron hechos sacerdotes; pero éste, con el juramento del que le dijo: Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec);

TJS Hebreos 7:25–26 (compárese con Hebreos 7:26–27)

(Jesús se ofrece a Sí mismo como un sacrificio sin pecado por nuestros pecados.)

25 Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, sin mancha, limpio, apartado de los pecadores y hecho *gobernante sobre* los cielos;

26 *y* no como los otros sumos sacerdotes *que cada día ofrecían* sacrificios, primero por sus propios pecados, y luego por los *pecados del pueblo, porque él no necesitó ofrecer sacrificio por sus propios pecados, porque no conoció pecado, sino por los pecados del pueblo. Y* esto lo hizo una sola vez y para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

TJS Santiago 2:14–21 (compárese con Santiago 2:14–22)

14 Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?

15 Pero, alguno dirá: *Yo te mostraré que tengo fe sin obras; pero yo le digo:* Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.

16 *Pues* si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del sustento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, abrigaos y saciaos, pero no les *da* las cosas que son necesarias para el cuerpo: ¿de qué aprovechará *tu fe a esas personas*?

17 Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.

18 *Por tanto,* ¿quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta *y no te salvará?*

19 Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan; *tú te has hecho como ellos, y no eres justificado.*

20 ¿No fue justificado por las obras nuestro padre Abraham, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?

21 ¿No ves que *las obras* actu*aron* juntamente con *su fe,* y que la fe se perfeccionó por las obras?

TJS 2 Pedro 3:3–13 (compárese con 2 Pedro 3:3–13)

(En los últimos días, muchas personas negarán al Señor Jesucristo. Cuando Él venga, ocurrirán muchas calamidades naturales. Si perseveramos en la rectitud, recibiremos una tierra nueva.)

3 Sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias.

4 *Negando al Señor Jesucristo* y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su

advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas *deben* permanecer como *son, y han permanecido como son* desde el principio de la creación.

5 Ellos desconocen voluntariamente *que en el tiempo antiguo los cielos,* y la tierra [que está] *en* el agua y *fuera* del agua *fueron creados por la palabra de Dios;*

6 *Y por la palabra de Dios,* el mundo de entonces pereció anegado en agua;

7 pero los cielos y la tierra que existen ahora están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.

8 Pero *acerca de la venida del Señor,* oh amados, no *deseo que* ignoréis esto: que para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.

9 El Señor no se tarda en cumplir su promesa *ni su venida,* como algunos entienden la tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos lleguen al arrepentimiento.

10 Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche, en el cual los cielos *se estremecerán, y también la tierra temblará, y los collados se derretirán, y* pasarán con gran estruendo, y los elementos serán *saturados* [de calor abrasador], y la tierra también será *saturada,* y las obras *corruptibles* que en ella hay serán quemadas.

11 Puesto que todas estas cosas han de ser *destruidas,* ¿qué clase de personas habéis de ser en santa conducta y en piedad,

12 esperando *y preparándoos para* el día *de la venida del Señor,* en el cual *las cosas corruptibles de* los cielos, siendo encendidas, serán deshechas, y los *collados* se derretirán con calor abrasador?

13 Pero *si perseveramos, seremos preservados* según su promesa. *Y* esperamos cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales more la justicia.

TJS Apocalipsis 1:1–8 (compárese con Apocalipsis 1:1–8)

(Juan el Apóstol recibe las profecías en el libro del Apocalipsis. Le visitan Jesucristo y un ángel.)

1 La revelación de *Juan, siervo de Dios,* que le fue dada *por Jesucristo,* para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto, *y que* él declaró y envió por medio de su ángel a Juan su siervo,

2 quien *ha dado* testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo y de todas las cosas que ha visto.

3 Bienaventurados *los que leen,* y los que oyen *y entienden* las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas, porque el tiempo *de la venida del Señor* está cerca.

4 *Y éste es el testimonio de* Juan *a los siete siervos que están encargados de* las siete iglesias que están en Asia: Gracia a vosotros y paz del que es y que era y que ha de venir, *que ha enviado a su ángel* de delante de su trono, *para testificar a los que son los siete siervos sobre las siete iglesias.*

5 *Por tanto, yo, Juan,* el testigo fiel, *doy testimonio de las cosas que el ángel me entregó,* y de Jesucristo, el primogénito de los muertos, y *Príncipe* de los reyes de la tierra.

6 *Y* al que nos ama, *sea la gloria; el que* nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre, y nos ha hecho reyes y sacerdotes para Dios, su Padre. A él sean gloria y dominio para siempre jamás. Amén.

7 *Porque* he aquí que viene *en* las nubes *con diez millares de sus santos en el reino, vestido de la gloria de su Padre.*

Y todo ojo le verá, aun los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra se lamentarán por causa de él. Así sea. Amén.

8 *Porque él dice:* Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.

TJS Apocalipsis 2:26–27 (compárese con Apocalipsis 2:26–27)

(Los que venzan al mundo mediante la obediencia a los mandamientos de Cristo en el mundo venidero regirán reinos con fe, con equidad y con justicia.)

26 Y al que venciere, y guardare mis *mandamientos* hasta el fin, yo le daré potestad sobre *muchos reinos;*

27 y los regirá *con la palabra de Dios; y estarán en sus manos como* vasos de *barro en las manos* del alfarero; *y él los gobernará con fe, con equidad y con justicia,* como también yo la he recibido de mi Padre.

TJS Apocalipsis 12:1–17 (compárese con Apocalipsis 12:1–17)

(Juan explica los símbolos de la mujer, del hijo, de la vara de hierro, del dragón y de Miguel. La guerra que comenzó en el cielo continúa en la tierra.)

1 Y apareció una gran señal en el cielo *a semejanza de las cosas de la tierra:* una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.

2 Y estando *la mujer* encinta, clamaba con dolores de parto y sufría por dar a luz.

3 Y ella dio a luz un hijo varón que había de regir a todas las naciones con vara de hierro; y su hijo fue arrebatado hasta Dios y hasta su trono.

4 Y apareció otra señal en el cielo: y he aquí, un gran dragón rojo, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas, siete diademas; y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró delante de la mujer que había dado a luz, *listo* para devorar a su hijo *después* que hubiese nacido.

5 Y la mujer huyó al desierto, donde tenía un lugar preparado por Dios, para que allí la sustentasen durante mil doscientos sesenta *años.*

6 Y hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón *y* sus ángeles *contra Miguel;*

7 *y el dragón* no prevaleció *contra Miguel, ni contra el hijo ni contra la mujer, que era la iglesia de Dios, la que había sido aliviada de sus dolores y dado a luz el reino de nuestro Dios y su Cristo.*

8 Ni fue hallado más lugar en el cielo *para* el gran dragón, *que* fue lanzado fuera, la serpiente antigua, que se llama Diablo y que *también se llama* Satanás, quien engaña a todo el mundo; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.

9 Y oí una gran voz en el cielo que decía: Ahora han venido la salvación, y el poder, y el reino de nuestro Dios y la autoridad de su Cristo;

10 porque el acusador de nuestros hermanos ha sido arrojado, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.

11 *Porque* ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra de su testimonio, y no amaron sus *propias* vidas, *y conservaron el testimonio aun* hasta sufrir la muerte. Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos.

12 *Y después de estas cosas, oí otra voz que decía:* ¡Ay de los moradores de la tierra, *sí,* y *de los que habitan sobre las islas* del mar!, porque el diablo ha

descendido a vosotros, teniendo gran ira, pues sabe que tiene poco tiempo.

13 *Porque* cuando el dragón vio que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.

14 *Por tanto,* le fueron dadas a la mujer las dos alas de la gran águila, para que *huyese* de la presencia de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos y la mitad de un tiempo.

15 Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, a fin de hacer que fuese arrastrada por el río.

16 Pero la tierra ayudó a la mujer, y la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había arrojado de su boca.

17 *Por lo que* el dragón se enfureció contra la mujer; y se fue a hacer la guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.

MAPAS Y FOTOGRAFÍAS DE LUGARES BÍBLICOS

Estas fotografías de lugares importantes ilustran las tierras por donde anduvo Jesús, donde vivieron y enseñaron los profetas bíblicos y donde ocurrieron muchos de los acontecimientos que se relatan en las Escrituras. Una breve descripción acompaña a cada fotografía para ayudar al lector a emplearlas mejor en su estudio. El número y el título de la descripción se corresponden con el número y el título de la fotografía. En el primer párrafo que sigue al título descriptivo se explica lo que se ve en la fotografía, se indican detalles importantes y, a veces, se da el punto cardinal hacia el que se tomó la fotografía. A continuación se mencionan los acontecimientos de mayor importancia que se citan en las Escrituras y que ocurrieron en ese sitio, junto con las correspondientes referencias de las Escrituras, a fin de que el lector aprenda más acerca de dichos sucesos.

1. El río Nilo y Egipto

La vegetación que crece a orillas del Nilo. Más allá se encuentran las regiones áridas que se extienden por casi todo Egipto.

Acontecimientos importantes: Egyptus descubrió esta tierra (Abr. 1:23–25). Abraham fue a Egipto (Gén. 12:10–20; Abr. 2:21–25). José fue vendido para Egipto, llegó a ser gobernador y salvó a su familia de morir de hambre (Gén. 37; 39–46). Los descendientes de Jacob vivían en Egipto (Gén. 47; Éx. 1; 12:40). La hija de Faraón halló al niño Moisés en el río y lo crió (Éx. 2:1–10). Moisés sacó a los israelitas de Egipto (Éx. 3–14). María, José y Jesús fueron a Egipto durante algún tiempo para escapar de Herodes (Mateo 2:13–15, 19–21). En los últimos días, los egipcios conocerán al Señor y Él bendecirá a Egipto (Isa. 19:20–25). (Véase "Egipto" en la Guía para el Estudio de las Escrituras.)

2. El monte Sinaí (Horeb) y el desierto de Sinaí

Las prominentes montañas que se ven al fondo son las de Jebel Musa (monte de Moisés). Hay varias ubicaciones posibles del monte Sinaí y una de las más aceptadas es la de Jebel Musa.

Acontecimientos importantes: Dios se le apareció a Moisés y le dio los Diez Mandamientos (Éx. 19–20). Moisés, Aarón, dos de los hijos de Aarón y setenta ancianos vieron a Dios y conversaron con Él (Éx. 24:9–12). Dios dio instrucciones a Moisés para la construcción del tabernáculo (Éx. 25–28; 30–31). Los israelitas persuadieron a Aarón a hacer un becerro de oro y lo adoraron (Éx. 32:1–8). Elías el profeta llegó a estas tierras tras haber escapado del valle de Jezreel, donde vivía la reina Jezabel (1 Rey. 19:1–18). Allí es también donde Elías el profeta habló con Dios (1 Rey. 19:8–19).

3. El desierto de Judea y el Mar Muerto

Esta fotografía del desierto de Judea se tomó mirando hacia el sudeste. En lontananza se divisa el Mar Muerto.

Acontecimientos importantes: El desierto de Judea fue un refugio importante durante muchos períodos de la historia antigua. Allí David se escondió del rey Saúl (1 Sam. 26:1–3). Jesús ayunó en este lugar cuarenta días y cuarenta noches (Mateo 4:1–11; Mar. 1:12–13). Jesús utilizó la ruta que va de Jerusalén a Jericó a través del desierto de Judea como escenario de la parábola del buen samaritano debido a que los viajeros solitarios solían ser una presa fácil en esta zona (Lucas 10:25–37). (Véase "Mar Muerto" en la Guía para el Estudio de las Escrituras.)

4. Cades-barnea

En la foto se observa una vista del noreste del gran valle del desierto (también llamado wadi), donde se halla Cades-barnea. El arroyo que fluye por esta zona durante la época de las lluvias hace de ése un lugar húmedo y fructífero en el desierto de Zin.

Acontecimientos importantes: Probablemente sea éste el sitio de donde Moisés envió a doce hombres a reconocer la tierra de Canaán (Núm. 13:17–30). Sirvió de campamento base para los israelitas durante treinta y ocho de sus casi cuarenta años de vagar por el desierto (Deut. 2:14). María murió y fue sepultada en este lugar (Núm. 20:1). Ése fue el sitio donde se rebeló Coré, murmuró el pueblo y floreció la vara de Aarón (Núm. 16–17). Cerca de allí, Moisés golpeó una peña y salió agua (Núm. 20:7–11).

5. Las tumbas de los patriarcas

Es uno de los edificios más famosos de toda la Tierra Santa. Fue construido en Hebrón por orden del rey Herodes encima de lo que, según la tradición, es la cueva de Macpela, la cual Abraham compró como heredad de sepultura de su familia (Gén. 23).

Acontecimientos importantes: Lugar de sepultura de Sara (Gén. 23) y de Abraham (Gén. 25:9). Isaac, Rebeca y Lea también fueron sepultados allí (Gén. 49:30–31). El cuerpo de Jacob fue llevado de Egipto a Canaán y sepultado en la cueva (Gén. 50).

6. Las colinas de Judea

La región de las colinas de Judea abarca unos 56 km de largo por 27 km de ancho. La mayor parte del terreno es pedregoso y difícil de cultivar; sin embargo, en los valles que se encuentran entre los cerros, la tierra es bastante fértil. Los israelitas de los tiempos antiguos vivieron en estas colinas, donde quedaban protegidos de posibles invasores. Jerusalén se encuentra en esta región.

Acontecimientos importantes: El Señor prometió esta tierra a Abraham y a su descendencia (Gén. 13:14–18; 17:8). Sara y Abraham están sepultados en la cueva de Macpela, en el actual Hebrón (Gén. 23:19; 25:9). David se apoderó de Jerusalén, que estaba en manos de los jebuseos (2 Sam. 5:4–9). Hubo más acontecimientos del Antiguo Testamento que se registraron como ocurridos en estas colinas que en cualquier otra región.

7. Belén

En esta foto, en primer plano, se ven colinas rocosas y campos de pastoreo; y al fondo, la actual ciudad de Belén.

Acontecimientos importantes: Raquel está enterrada cerca de allí (Gén. 35:16–20). Rut y Booz vivieron en este lugar (Rut 1:19–2:4). El rey David nació en Belén y allí fue ungido rey (1 Sam. 16:1–13). En Belén nació Jesús y le adoraron pastores y los magos (Mateo 2:1–11; Lucas 2:4– 16). (Véase “Belén” en la Guía para el Estudio de las Escrituras.)

8. Jerusalén

La fotografía se tomó mirando hacia el norte. En el centro se ve el santuario musulmán de techo dorado llamado la Cúpula de la Roca. En la antigüedad, los judíos adoraron en templos que se encontraban allí. Las murallas que se elevan cerca de la Cúpula de la Roca rodean la antigua ciudad de Jerusalén. A la derecha, está el valle del Cedrón y, al fondo, también hacia la derecha, el monte de los Olivos. Hacia el norte, más allá de la Cúpula de la Roca, se halla la posible ubicación del Gólgota, o sea, el Calvario o lugar de la Calavera.

Acontecimientos importantes: En la antigüedad, Jerusalén se llamaba Salem (Sal. 76:2). Abraham pagó diezmos a Melquisedec (Gén. 14:18–20). Abraham viajó a este lugar para sacrificar a Isaac (Gén. 22:2–14). El rey David tomó Jerusalén, que estaba en poder de los jebuseos (2 Sam. 5:4–9). El rey Salomón construyó un templo (1 Rey. 6–7). Lehi partió de Jerusalén para ir a una tierra prometida (1 Ne. 1:4; 2). El Salvador ejerció Su ministerio, expió nuestros pecados y resucitó (Mateo 21–28). Tal y como profetizó el Salvador, Jerusalén fue destruida poco después de Su muerte (JS—M 1:3–20). Jerusalén será invadida en los últimos días (Ezeq. 38–39; Joel 2–3; Apoc. 11; 16). El Salvador aparecerá allí poco antes de la Segunda Venida (Zac. 12–14; DyC 45:48–53). (Véase “Jerusalén”, “Salem” en la Guía para el Estudio de las Escrituras.)

9. El Templo de Herodes

Esta foto es de un modelo a escala del Templo de Herodes como se considera que era en el año 67. La muralla que rodea el templo circundaba el santuario donde se encontraban el Lugar Santísimo, el Lugar Santo y los tres atrios grandes.

Acontecimientos importantes: José y María presentaron al niño Jesús en el templo (Lucas 2:22–38). El Salvador enseñó en el templo a los doce años de edad (Lucas 2:41–46). El Salvador echó fuera del templo a los cambistas (Mateo 21:12–13) y profetizó la destrucción del edificio (Mateo 24:1–2). En el futuro se construirá un templo en Jerusalén (Ezeq. 40–48; Zac. 8:7–9). (Véase “Templo, Casa del Señor” en la Guía para el Estudio de las Escrituras.)

10. La escalinata que conduce al templo

La zona del templo estaba dividida en atrios, y los atrios de afuera estaban en el nivel inferior. La gente que iba a adorar entraba al recinto pasando por varias puertas, incluso aquellas que conducían al nivel superior desde la escalinata hacia los atrios exteriores, y de éstos a los interiores. Miles de personas han subido por estos escalones, incluso el Hijo de Dios. Cuando el ejército de Tito destruyó el templo en el año 70 de nuestra era, la escalinata quedó cubierta por los escombros, los cuales quedaron al descubierto durante la posterior excavación de una parte de la antigua ciudad de Jerusalén.

Acontecimiento importante: Ezequiel vio en una visión las medidas y la forma del futuro templo (Ezeq. 40). (Véase “Templo, Casa del Señor” en la Guía para el Estudio de las Escrituras.)

11. El monte de los Olivos, Parque Orson Hyde

La fotografía se tomó mirando al sudoeste, hacia Jerusalén, desde el Parque Orson Hyde, en el monte de los Olivos. En su ladera occidental se halla el huerto de Getsemaní. El 24 de octubre de 1841, el élder Orson Hyde ascendió al monte de los Olivos y ofreció una oración dedicatoria

de carácter profético para el retorno de los hijos de Abraham y la edificación del templo.

Acontecimientos importantes: Roma destruyó Jerusalén en el año 70 de nuestra era, tal y como predijo el Salvador (véase JS—M 1:23). El Salvador pondrá Su pie sobre el monte de los Olivos antes de Su aparición a todo el mundo. (Véase Zac. 14:3–5; DyC 45:48–53; 133:19–20; véase "Olivos, monte de los" en la Guía para el Estudio de las Escrituras.)

12. El Jardín o Huerto de Getsemaní

La fotografía de este viejo olivo se tomó en el lugar que, según la tradición, se considera el huerto de Getsemaní. El Salvador oró cerca de allí después de haber salido del aposento alto la noche que fue entregado.

Acontecimientos importantes: Allí Jesucristo comenzó a padecer por los pecados de la humanidad (Mateo 26:36–44; Mar. 14:32–41; DyC 19:16–19). Después que Jesús hubo orado, Judas Iscariote le entregó y, por un tiempo después de Su arresto en el huerto, Sus discípulos lo abandonaron (Mar. 14:50). (Véase "Getsemaní" en la Guía para el Estudio de las Escrituras.)

13. Gólgota

Esta roca se asemeja a una calavera y se encuentra en las afueras de la Puerta de Damasco, en Jerusalén. Es posible que sea el lugar donde Jesucristo fue crucificado.

Acontecimiento importante: Después que Jesús fue azotado y escarnecido, fue llevado a "un lugar llamado Gólgota, que significa: Lugar de la Calavera", donde fue crucificado (Mateo 27:26–35; Juan 19:17–18). (Véase "Gólgota" en la Guía para el Estudio de las Escrituras.)

14. El sepulcro en el huerto

Éste es el sepulcro donde tradicionalmente se cree que sepultaron al Salvador. Varios profetas modernos han tenido la sensación de que el cuerpo del Salvador fue depositado en este sepulcro.

Acontecimientos importantes: Después que nuestro Salvador murió en la cruz, pusieron Su cuerpo en un sepulcro labrado en la peña (Mateo 27:57–60). Al tercer día, varias mujeres fueron al sepulcro, pero hallaron que el cuerpo del Salvador no estaba allí (Mateo 28:1; Juan 20:1–2). Los apóstoles Pedro y Juan también fueron al lugar y vieron que el cuerpo de Jesús no estaba allí (Juan 20:2–9). El Salvador resucitado apareció a María Magdalena (Juan 20:11–18).

15. Jericó

En esta fotografía se ve la vegetación de Jericó en la actualidad. En la antigüedad, era una ciudad amurallada situada en el valle del río Jordán, a unos 252 metros por debajo del nivel del mar. Es una fértil región agrícola donde abundan las palmas de dátiles y las frutas cítricas. Al fondo se divisa lo que, según la tradición, es el monte de la Tentación (Mateo 4:1–11).

Acontecimientos importantes: Cerca de este lugar, Josué y los hijos de Israel cruzaron el Jordán por primera vez para entrar en la tierra prometida (Josué 2:1–3; 3:14–16). El Señor hizo que las murallas de la ciudad se derrumbaran milagrosamente ante las fuerzas israelitas (Josué 6; véase también Heb. 11:30). Josué maldijo la ciudad (Josué 6:26), maldición que se cumplió (1 Rey. 16:34). Posteriormente, Eliseo sanó las aguas de Jericó (2 Rey. 2:18–22). Al pasar por allí, camino a Jerusalén por última vez, el Salvador sanó a Bartimeo el ciego, y el publicano Zaqueo le dio posada (Mar. 10:46–52; Lucas 18:35–43; 19:1–10). En la parábola del buen samaritano se habla del camino de Jerusalén a Jericó (Lucas 10:30–37).

16. Silo

En esta foto tomada hacia el oeste, las ruinas de la antigua ciudad quedan un poco a la izquierda del centro. Se hallan en un pequeño cerro redondeado y circundado por una serie de colinas más elevadas.

Acontecimientos importantes: Las tribus de Israel se reunieron en este lugar y recibieron su parte del territorio (Josué 18–22). El tabernáculo y el arca del pacto fueron establecidos allí, donde permanecieron durante siglos (Josué 18:1). En este lugar, Ana oró y dedicó a su hijo Samuel al servicio del Señor (1 Sam. 1). Los israelitas sacaron el arca de Silo y fueron derrotados por los filisteos, quienes se apoderaron de ella (1 Sam. 4:1–11).

17. El monte Gerizim y el monte Ebal

Esta foto se tomó mirando hacia el oeste. A la izquierda se encuentra el monte Gerizim y, a la derecha, el monte Ebal. La ciudad fotografiada aquí es la moderna Nabulus o Naplusa. La antigua ciudad de Siquem estaba entre los dos montes, en el valle situado más abajo (a la derecha de la fotografía).

Acontecimientos importantes: Abraham acampó en Siquem (Gén. 12:6–7). Jacob acampó allí y compró un terreno (Gén. 33:18–20). El monte Gerizim era el monte de la bendición, mientras que el monte Ebal fue el de la maldición (Deut.

27–28). En el monte Ebal, Josué erigió un monumento que tenía la ley de Moisés y luego leyó la ley a los israelitas (Josué 8:30–35). Enterraron los huesos de José en Siquem (Josué 24:32).

18. Dotán, Samaria

Esta región de la Tierra Santa se caracteriza por sus cadenas montañosas y sus valles, y por ser una buena zona de pastoreo. Cuando los israelitas se establecieron en estas tierras, se dio esta región a la tribu de Manasés.

Acontecimientos importantes: José fue vendido para Egipto en el valle de Dotán (Gén. 37:12–28). Abdías salvó a cien profetas, escondiéndolos en cuevas cuando Jezabel intentó matar a los profetas de Israel (1 Rey. 18:13). El ejército sirio rodeó a Eliseo y a su criado, a quienes el Señor salvó milagrosamente (2 Rey. 6:13–23).

19. Cesarea, la llanura de Sarón y el monte Carmelo

La fotografía se tomó mirando hacia el norte del antiguo puerto marítimo de Cesarea. También se ve la cadena montañosa del Carmelo como fondo en la parte superior de la foto.

Acontecimientos importantes: Elías el profeta hizo frente a los profetas falsos de Baal en el monte Carmelo (1 Rey. 18). En los tiempos antiguos, la Vía Maris (camino de la costa) era una carretera importante que pasaba al este de Cesarea. Después de una visión extraordinaria que tuvo mientras se encontraba en Jope, Pedro dio comienzo a su ministerio entre los gentiles, predicando primero a un centurión romano llamado Cornelio que vivía en Cesarea (Hech. 10). Felipe predicó y vivió en este lugar, y tuvo cuatro hijas que también profetizaban (Hech. 8:40; 21:8–9). Pablo estuvo preso en esta ciudad durante dos años (Hech. 23–26), y predicó a Félix, a Festo y a Herodes Agripa II, quien le dijo: “Por poco me persuades a ser cristiano” (Hech. 26:28).

20. Jope

Se tomó la fotografía mirando hacia el noroeste y en ella se ve la ciudad portuaria de Jope.

Acontecimientos importantes: Jonás fue a Jope para embarcarse en una nave rumbo a Tarsis (Jonás 1:1–3). Salomón, y luego Zorobabel, hicieron entrar por el puerto de Jope la madera de cedro del Líbano para construir los templos (2 Cró. 2:16; Esd. 3:7). En esta ciudad, Pedro resucitó a Tabita, conocida también como Dorcas (Hech. 9:36–43); y tuvo la visión de los animales limpios y de los inmundos, la que le dio a entender que debía comenzar el ministerio entre los gentiles (Hech. 10). Orson Hyde desembarcó en este lugar para dedicar la Tierra Santa en 1841.

21. El valle de Jezreel

La fotografía se tomó desde la cima del monte Tabor, mirando hacia el oeste, hacia una parte del valle de Jezreel. Aunque por lo general el valle de Jezreel se considera un único valle extenso, es en realidad una serie de valles que unen las llanuras de Aco con el valle del Jordán y la región del mar de Galilea. El valle de Meguido, por ejemplo, está en la parte occidental de dicho valle. El valle de Jezreel era la ruta principal de oriente a occidente a través de la Tierra Santa entre el mar Mediterráneo, al oeste, y el valle del Jordán, al este.

Acontecimientos importantes: La ruta principal que comunicaba Egipto con Mesopotamia pasaba por este valle, y muchas batallas se libraron allí (Jue. 1:22–27; 5:19; 2 Rey. 23:29–30). El último y gran conflicto armado de esta región comenzará con la batalla de Armagedón, que se peleará inmediatamente antes de la segunda venida del Salvador; el nombre Armagedón deriva de “Har Megiddon”, que significa “montaña de Meguido” (Ezeq. 38; Joel 3:9–14; Zac. 14:2–5; Apoc. 16:14–16).

22. El monte Tabor

La fotografía se tomó mirando hacia el noroeste. La llanura que rodea el monte Tabor es el valle de Jezreel, que también se conoce como la llanura de Esdraelón. Nazaret se encuentra en las colinas más allá del monte Tabor.

Acontecimientos importantes: Débora y Barac reunieron allí los ejércitos del Señor para combatir contra Jabín, rey de Hazor (Jue. 4:4–14). Según la tradición, el monte Tabor es uno de los lugares donde pudo haber ocurrido la Transfiguración de nuestro Salvador (Mateo 17:1–9); el otro lugar es el monte Hermón. (Véase “Transfiguración” en la Guía para el Estudio de las Escrituras.)

23. El mar de Galilea y el monte de las Bienaventuranzas

La fotografía se tomó mirando hacia el suroeste, desde el ángulo noroeste del mar de Galilea, un lago de agua dulce. En la orilla más lejana, en el extremo izquierdo de la fotografía, se ve Tiberias. Se cree que el cerro que está en el centro de la foto es el monte de las Bienaventuranzas. Hacia la izquierda está Capernaúm, aunque no se ve en la foto.

Acontecimientos importantes: El Salvador ejerció

la mayor parte de Su ministerio terrenal en esta región. Allí llamó y ordenó a los Doce Apóstoles (Mateo 4:18–22; 10:1–4; Mar. 1:16–20; 2:13–14; 3:7, 13–19; Lucas 5:1–11), pronunció el Sermón del Monte (Mateo 5–7), y enseñó en parábolas (Mateo 13:1–52; Mar. 4:1–34). Entre los milagros que efectuó se incluyen los siguientes: sanó a un leproso (Mateo 8:1–4); calmó la tempestad (Mateo 8:23–27); expulsó a una legión de demonios de un joven, los cuales entraron en el cuerpo de unos cerdos, que salieron corriendo y se despeñaron en el mar (Mar. 5:1–15); levantó a la hija de Jairo de entre los muertos (Mateo 9:18–19, 23–26; Mar. 5:22–24, 35–43); alimentó a los cinco mil y a los cuatro mil (Mateo 14:14–21; 15:32–38); mandó a Sus discípulos echar las redes para pescar, y pescaron en abundancia (Lucas 5:1–6); sanó a mucha gente (Mateo 15:29–31; Mar. 3:7–12); y después de Su resurrección, apareció a Sus discípulos para enseñarles (Mar. 14:27–28; 16:7; Juan 21:1–23).

24. Capernaúm

Capernaúm, situada en la ribera norte del mar de Galilea, fue el centro del ministerio galileo de Jesús (Mateo 9:1–2; Mar. 2:1–5). Fue un centro pesquero y comercial importante y próspero; allí convivían gentiles y judíos. Es probable que la población durante el primer siglo de nuestra era no sobrepasase los mil habitantes. Capernaúm estaba situada en la encrucijada de importantes rutas comerciales, rodeada de tierras fértiles. Los soldados romanos construyeron allí termas y depósitos de almacenamiento, contribuyendo así a la estructura social organizada con edificios públicos bien construidos. A pesar de los muchos milagros que el Salvador efectuó allí, por lo general, la gente rechazó Su ministerio; por ello, Jesús maldijo la ciudad (Mateo 11:20, 23–24). Con el tiempo, Capernaúm quedó en ruinas y todavía hoy sigue deshabitada.

Acontecimientos importantes: Capernaúm se conocía como la ciudad del Salvador (Mateo 9:1–2; Mar. 2:1–5) y obró en ella muchos milagros. Por ejemplo, sanó a muchas personas (Mar. 1:32–34), como el siervo del centurión (Lucas 7:1–10), la suegra de Pedro (Mar. 1:21, 29–31), el paralítico al que sus amigos bajaron por una abertura que hicieron en el techo (Mar. 2:1–12), y el hombre que tenía la mano seca (Mateo 12:9–13). Jesús expulsó en este lugar a muchos espíritus inmundos (Mar. 1:21–28, 32–34), levantó a la hija de Jairo de entre los muertos (Mar. 5:22–24, 35–43), y pronunció el sermón sobre el pan de vida en la sinagoga de Capernaúm (Juan 6:24–59). El Salvador dijo a Pedro que pescara un pez en el mar de Galilea y que, al abrirle la boca, hallaría una moneda para pagar con ella un impuesto (Mateo 17:24–27).

25. El río Jordán

El río Jordán nace al norte del mar de Galilea, fluye hacia éste, sigue su curso hacia el sur y desemboca en el Mar Muerto.

Acontecimientos importantes: Lot escogió las llanuras del Jordán para sí (Gén. 13:10–11). Josué dividió las aguas del río Jordán para que los israelitas lo cruzaran y llegaran a la tierra prometida (Josué 3:13–17; 4:1–9, 20–24). Elías el profeta y Eliseo dividieron sus aguas (2 Rey. 2:5–8, 12–14). Naamán sanó de la lepra en sus aguas (2 Rey. 5:1–15). Juan el Bautista bautizó a mucha gente en las aguas del Jordán, incluso al Salvador (Mateo 3:1–6, 13–16). (Véase "Jordán, río" en la Guía para el Estudio de las Escrituras.)

26. Cesarea de Filipo

Este manantial se encuentra al pie del monte Hermón y es una de las tres cabeceras del río Jordán. Herodes Filipo, gobernante de esta región, mandó construir una ciudad en este sitio en honor al César (su emperador) y a sí mismo; en un principio recibió el nombre de Paneas, y actualmente se la llama Banias o Cesarea de Filipo.

Acontecimiento importante: El Salvador se reunió con Sus discípulos en Cesarea de Filipo. Allí Pedro dijo que el Salvador es "el Cristo, el Hijo del Dios viviente", y el Salvador le prometió "las llaves del reino de los cielos" (Mateo 16:13–20).

27. Nazaret

Esta fotografía de la actual ciudad de Nazaret mira hacia el sur. En tiempos bíblicos, Nazaret era un pueblo pequeño.

Acontecimientos importantes: Nefi vio en una visión a la madre del Salvador en Nazaret (1 Ne. 11:13–22). El ángel Gabriel dijo a María que concebiría al Salvador (Lucas 1:26–35), y también le dijo a José que tomara a María por esposa y que llamara Jesús al hijo de ella (Mateo 1:18–25). Jesús creció en Nazaret (Mateo 2:19–23; Lucas 2:4–40; 4:16). Predicó y anunció en la sinagoga que Él era el Mesías (Lucas 4:16–21), pero la gente de Nazaret lo rechazó (Mateo 13:54–58; Lucas 4:22–30).

28. Dan

Esta antigua ciudad se llamaba Lesem (Josué 19:47) o Lais (Jue. 18:7, 14) antes de que los israelitas conquistaran esta tierra. Los manantiales de este lugar, junto con los de Cesarea de

Filipo, constituyen los afluentes principales del río Jordán.

Acontecimientos importantes: Abraham rescató a Lot (Gén. 14:13–16). La tribu de Dan conquistó esta zona y la llamó Dan (Josué 19:47–48). Jeroboam mandó hacer un becerro de oro, lo cual contribuyó a la caída de las diez tribus del norte (1 Rey. 12:26–33). Dan era la ciudad que se encontraba en el extremo norte de Israel, por lo que las Escrituras dicen que Israel abarcaba "desde Beerseba hasta Dan" (2 Cró. 30:5; Beerseba era la ciudad que se hallaba más al sur). (Véase "Dan" en la Guía para el Estudio de las Escrituras.)

29. Atenas

En esta fotografía se ven las ruinas del Partenón, en Atenas. Atenas era la antigua capital griega de Ática y en los tiempos del Nuevo Testamento estaba en la provincia romana de Acaya. Recibió su nombre en honor a la diosa pagana griega Atenea. En la época del Nuevo Testamento, Atenas había perdido gran parte de su gloria y esplendor, pero aún contaba con estatuas y monumentos a muchos dioses y diosas, incluso al "dios no conocido" (Hech. 17:23).

Acontecimientos importantes: El apóstol Pablo visitó Atenas y predicó en el Areópago (colina de Marte), cerca del Partenón (Hech. 17:15–34). Desde Atenas se enviaron misioneros a otras partes de Grecia (1 Tes. 3:1–2).

30. Corinto

Ciudad principal de la provincia romana de Acaya. Estaba situada en el istmo que enlaza el Peloponeso con la Grecia continental y tenía un puerto tanto en el lado oriental como en el occidental. Era una ciudad portuaria, rica e influyente.

Acontecimientos importantes: Pablo vivió en Corinto durante un año y seis meses, y estableció la Iglesia en este lugar (Hech. 18:1–18). Escribió varias cartas a los miembros de la Iglesia que vivían en la región de Corinto, dos de las cuales forman parte del Nuevo Testamento (1 y 2 Corintios).

31. Éfeso

En esta foto se ven las ruinas del teatro griego de Éfeso, donde predicó el apóstol Pablo. Durante los tiempos del Nuevo Testamento, Éfeso era famosa en todo el mundo conocido de aquel entonces por su magnífico templo construido en honor a la diosa pagana romana Diana. Ahora en ruinas, una vez fue la capital de la provincia romana de Asia y un gran centro comercial. Los orfebres (plateros) de esta ciudad prosperaban haciendo y vendiendo imágenes de la diosa Diana.

Acontecimientos importantes: El apóstol Pablo fue a Éfeso hacia el final de su segundo viaje misional (Hech. 18:18–19). Durante su tercer viaje, permaneció dos años en la ciudad. Se vio obligado a marcharse debido al gran alboroto que armaron los orfebres, a quienes se les desacreditaba el negocio al predicar Pablo a los efesios acerca del pecado de adorar a la falsa diosa Diana (Hech. 19:1, 10, 23–41; 20:1). El teatro de Éfeso fue el más grande de los que construyeron los griegos y el lugar donde los compañeros misionales de Pablo se enfrentaron con una exaltada multitud (Hech. 19:29–31). Pablo escribió una epístola a los miembros de la Iglesia de Éfeso mientras se hallaba preso en Roma. Una de las siete ramas de la Iglesia que estaban en Asia, a las cuales se dirige el libro del Apocalipsis, se encontraba en Éfeso (Apoc. 1:10–11; 2:1).

32. La isla de Patmos

Isla del Mar Egeo a la que Juan fue desterrado (Apoc. 1:9). Según la tradición, trabajó allí en las canteras de mármol.

Acontecimiento importante: Juan tuvo la gran visión conocida como "el Apocalipsis". El Señor le dijo que escribiera la visión y la enviase a las siete iglesias de Asia (Apoc. 1:11).

Los mapas que aparecen a continuación servirán al lector para comprender mejor las Escrituras. El conocer la geografía de las tierras que se nombran en las Escrituras servirá para entender con mayor amplitud los acontecimientos de que se habla.

El índice alfabético de los nombres de los lugares geográficos facilitará al lector la tarea de hallarlos en los mapas. Junto al nombre de cada lugar aparece el número del mapa en el que ese lugar se encuentra, así como la letra y el número que figuran en los bordes de ese mapa. Por ejemplo, al lado del nombre Rabá (Ammán), en el primer mapa, sigue 1:D5, lo cual quiere decir: mapa 1, intersección D5. Los lugares específicos de un mapa en particular se pueden situar por la intersección de las coordenadas trazadas a partir de las letras que aparecen en la parte superior de él y de los números del costado. Los nombres alternativos aparecen entre paréntesis; por ejemplo: Rabá (Ammán). El signo de interrogación que hay junto a algunos de los nombres significa que no es seguro que el lugar estuviera donde se indica.

A continuación se indica el significado de los diversos símbolos y de los distintos tipos de grafía que aparecen en ellos. Además, en cada uno de los diversos mapas también se explican los símbolos que atañen sólo a ese mapa en particular.

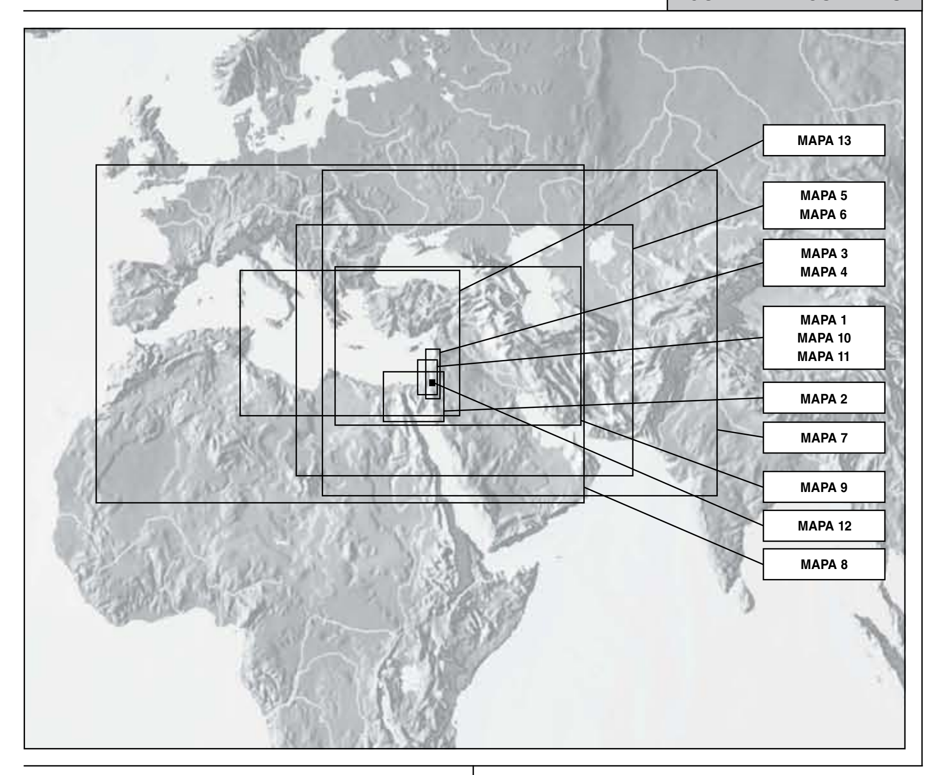
•	Un punto rojo representa una ciudad o un pueblo. En algunos casos sale una línea del punto hacia el nombre de la ciudad o del lugar.
▲	Un pequeño triángulo negro representa un monte.
Mar Muerto	Con este tipo de grafía se indica el nombre de los océanos, mares, golfos, lagos, ríos, montes, lugares deshabitados, valles, desiertos e islas.
Jerusalén	Con este tipo de grafía figura el nombre de las ciudades y los pueblos (y también de los lugares del mapa de la ciudad de Jerusalén).
MOAB	Este tipo de grafía se usa para divisiones políticas pequeñas tales como regiones, pueblos y tribus.
JUDEA	Este tipo de grafía se usa para divisiones políticas mayores tales como países y continentes.

MAPA MODELO

MAPA de Guía

A B C D
1 2

Asdod
Ecrón
Jerusalén
▲ Monte de los Olivos 811 m
Llanura de Moab
▲ Monte Nebo 802 m
Ascalón
Llanura de Filistea
Ela
Belén
JUDEA
Desierto de Judea
Gaza
Laquis
Sefela
Hebrón
Mar Muerto -397 m
Arnón
Gerar
MOAB



Mapas de la Biblia

Los mapas que figuran a continuación tienen como fin ayudar al lector en el estudio de las Escrituras y están diseñados para realzar las presentaciones que comprenden los cursos de instrucción de la Iglesia.

Los recuadros del mapa que se encuentra más arriba indican el área geográfica de cada uno de los mapas numerados que siguen, los cuales abarcan grandes extensiones así como zonas geográficas que se han reducido para enfocarlas en detalle.

MAPA FÍSICO DE LA TIERRA SANTA
MAPA 1
A
B
C
D
1
2
3
4
5
6
7
8
N
Sidón
Montes del Líbano
Abana
Damasco
Monte Hermón
2,814 m
Farfar
FENICIA
Leontes
Tiro
ALTA GALILEA
Dan
Valle de Hulé
BASÁN
Tolemaida
(Aco)
BAJA GALILEA
Mar de Galilea
(Cineret)
-210 m
Mar Grande (Mar Mediterráneo)
Monte Carmelo
546 m
Cisón
Nazaret
Monte Tabor
588 m
Yarmuk
Valle de Jezreel
(Esdraelón)
Cerro de More
Meguido
GALAAD
Monte Gilboa
502 m
Llanura de Sarón
SAMARIA
Samaria
Monte Ebal
938 m
Monte Gerizim
868 m
Jaboc
Río Jordán
Jope
Ajalón
Rabá
(Ammán)
Gilgal
Jericó
Sorec
AMÓN
Asdod
Jerusalén
Monte de los Olivos
811 m
Ecrón
Llanura de Moab
Monte Nebo
802 m
Ela
Belén
Ascalón
Llanura de Filistea
JUDEA
Mar Muerto
-397 m
Gaza
Laquis
Hebrón
Desierto de Judea
Arnón
Gerar
Sefela
MOAB
Besor
Beerseba
IDUMEA
Zered
Neguev
Arabá
EDOM
Kilómetros
0
16
32
48

EL ÉXODO DE LOS ISRAELITAS DE EGIPTO Y SU ENTRADA EN CANAÁN

MAPA 2

LEYENDA DEL MAPA 2

Ruta probable del Éxodo

Mar Grande (Mar Mediterráneo)
Delta del Nilo
Ramesés (Tanis)
GOSÉN
Pitón
Sucot
EGIPTO
On (Heliópolis)
Nof (Menfis)
Río Nilo
Pi-hahirot?
Desierto de Shur
Desierto de Etam
Mara?
Elim?
Golfo de Suez
Dofca?
Desierto de Sin
Refidim?
Desierto de Sinaí
Monte Sinaí? (Horeb)
Península de Sinaí
Desierto de Parán
Torrente de Egipto
FILISTEOS
Gaza
CANAÁN
Hai
Gilgal
Jericó
Jerusalén
Hebrón
Arad
Horma
Beerseba
Desierto de Zin
Cades-barnea
Campamentos en el desierto
Arabá (Valle del Rift)
Ezión-geber
MADIÁN
Golfo de Aqaba
Mar Rojo
Río Jordán
Monte Nebo
Dibón
Arnón
Mar Salado (Mar Muerto)
MOAB
Zered
EDOM
Monte Hor
Desierto Oriental
N
Kilómetros
0 40 80 120

1. **Ramesés** Israel fue sacado de Egipto (Éx. 12; Núm. 33:5).
2. **Sucot** Después que los hebreos partieron de éste, que fue su primer campamento, Jehová los guió desde una columna de nube de día y desde una columna de fuego de noche (Éx. 13:20–22).
3. **Pi-hahirot** Israel cruzó el Mar Rojo (Éx. 14; Núm. 33:8).
4. **Mara** El Señor sanó las aguas de Mara (Éx. 15:23–26).
5. **Elim** Israel acampó junto a las doce fuentes de aguas (Éx. 15:27).
6. **Desierto de Sin** El Señor mandó maná y codornices para alimentar a Israel (Éx. 16).
7. **Refidim** Israel luchó contra Amalec (Éx. 17:8–16).
8. **Monte Sinaí (monte Horeb o Jebel Musa)** El Señor reveló los Diez Mandamientos (Éx. 19–20).
9. **Desierto de Sinaí** Israel construyó el tabernáculo (Éx. 25–30).
10. **Campamentos en el desierto** Se llamó a setenta ancianos para ayudar a Moisés en el gobierno del pueblo (Núm. 11:16–17).
11. **Ezión-geber** Israel atravesó pacíficamente las tierras de Esaú y de Amón (Deut. 2).
12. **Cades-barnea** Moisés envió espías a la tierra prometida; Israel se rebeló y no pudo entrar en la tierra; Cades sirvió de campamento principal para Israel durante muchos años (Núm. 13:1–3, 17–33; 14; 32:8; Deut. 2:14).
13. **Desierto oriental** Israel evitó entrar en conflicto con Edom y Moab (Núm. 20:14–21; 22–24).
14. **Río Arnón** Israel destruyó a los amorreos que lucharon contra él (Deut. 2:24–37).
15. **Monte Nebo** Moisés contempló la tierra prometida (Deut. 34:1–4) y pronunció sus tres últimos discursos (Deut. 1–32).
16. **Llanura de Moab** Jehová dijo a Israel que dividiera la tierra y echara a sus habitantes (Núm. 33:50–56).
17. **Río Jordán** Israel cruzó el río Jordán sobre tierra seca. Cerca de Gilgal se colocaron piedras del lecho del río Jordán en conmemoración de la división de sus aguas (Josué 3:1–5:1).
18. **Jericó** Los hijos de Israel tomaron la ciudad y la destruyeron (Josué 6).

LA DIVISIÓN DE LAS DOCE TRIBUS; EL IMPERIO DE DAVID Y DE SALOMÓN

MAPAS 3 y 4

A B C D

1 2 3 4 5 6 7 8

LEYENDA DEL MAPA 3

- Primeros límites tribales
- Límite entre Judá e Israel del norte después del año 950 a.C.

Mar Grande (Mar Mediterráneo)
HEVEOS
Sidón
Damasco
DAN
Monte Hermón
Tiro
Dan
ASER
NEFTALÍ
Hazor
MANASÉS
Aco
Mar de Cineret (Galilea)
Monte Carmelo
ZABULÓN
Monte Tabor
Dor
ISACAR
Ramot de Galaad
Meguido
Bet-sán
Monte Gilboa
MANASÉS
Jabes-galaad
Monte Ebal
Siquem
Sucot
Jaboc
Monte Gerizim
Río Jordán
Jope
Silo
GAD
EFRAÍN
Betel
Rabá
DAN
Jericó
Asdod
BENJAMÍN
Monte Nebo
Jerusalén
Ascalón
Gat
Belén
RUBÉN
AMÓN
Laquis
Mar Salado (Mar Muerto)
Gaza
Arnón
Hebrón
JUDÁ
Arad
Beerseba
SIMEÓN
MOAB
Zered
EDOM
Cades-barnea
Bosra
N
Ezión-geber

NOTA: Los mapas de esta página tienen idéntica escala y orientación

LEYENDA DEL MAPA 4

- Límites del imperio en su máximo esplendor
- Territorio conquistado por David
- El reino del rey Saúl durante su máximo esplendor

ARAM-DAMASCO
Mar Grande (Mar Mediterráneo)
Sidón
FENICIA
Damasco
Monte Hermón
Tiro
Dan
Hazor
ARGOB
Aco
Mar de Cineret (Galilea)
Monte Carmelo
GESUR
Monte Tabor
Dor
Jezreel
Meguido
Ramot de Galaad
Bet-sán
Monte Ebal
Siquem
Sucot
Jaboc
Monte Gerizim
Río Jordán
Jope
Silo
AMÓN
ISRAEL
FILISTEA
Gilgal
Asdod
Gezer
Betel
Hesbón
Gabaa
Jericó
Jerusalén
Monte Nebo
Ascalón
Gat
Belén
Medeba
Laquis
Gaza
Mar Salado (Mar Muerto)
Hebrón
Arnón
Siclag?
En-gadi
Beersheba
Arad
Horma
MOAB
Zered
AMALEC
Cades-barnea
Bosra
Arabá
EDOM
Ezión-geber

Kilómetros
0 40 80 120

EL IMPERIO ASIRIO

MAPA 5

APROX. 721 AÑOS A.C. (2 REYES 17:1–6)

EL NUEVO IMPERIO BABILÓNICO (Nabucodonosor) Y EL REINO DE EGIPTO

MAPA 6

APROX. 600–586 AÑOS A.C. (2 REYES 24–25)

EL IMPERIO PERSA

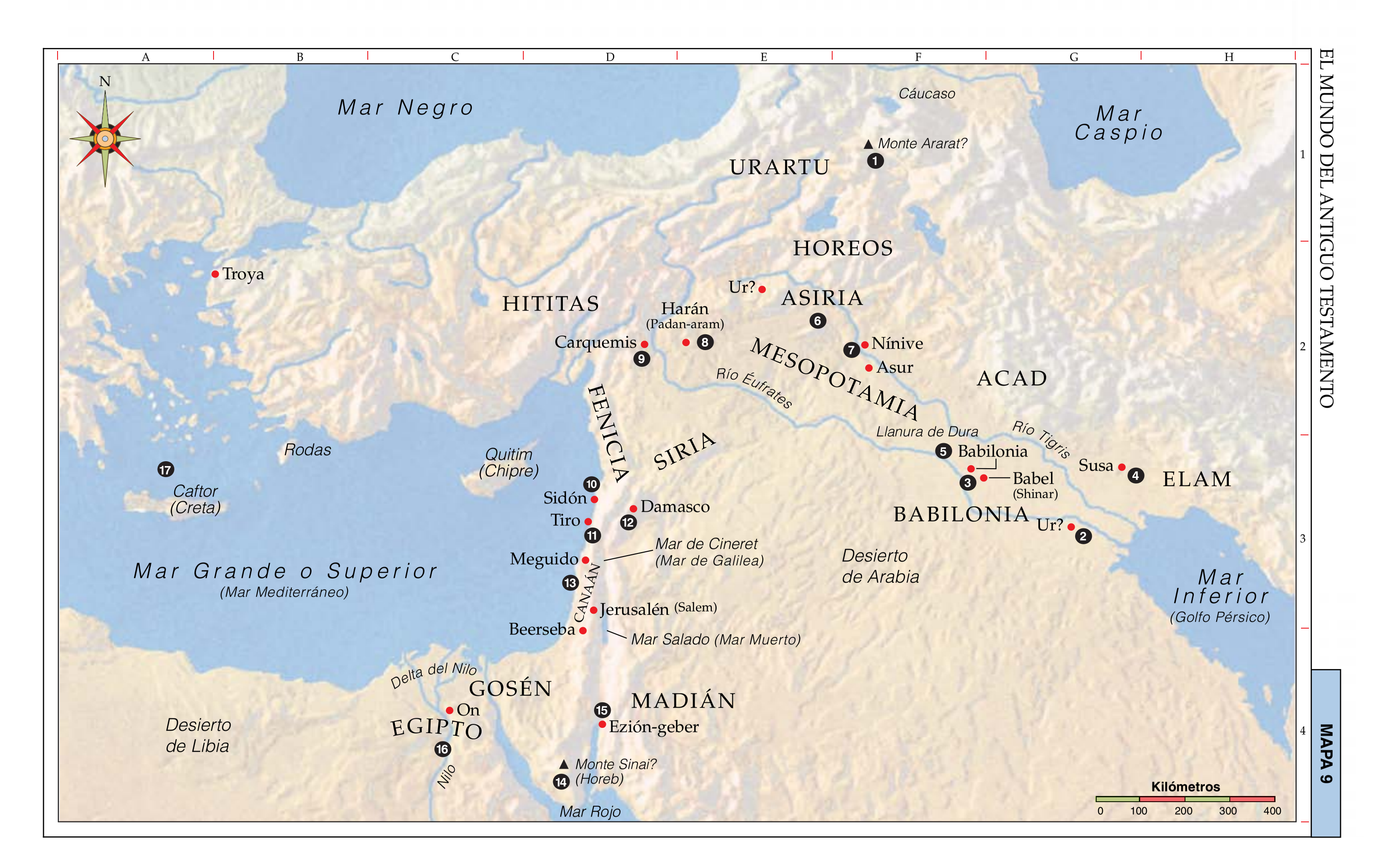
MAPA 7

537–440 años a.C. (Ester; Esdras; Nehemías)

EL IMPERIO ROMANO

MAPA 8

Aprox. época del nacimiento de Jesucristo


A
B
C
D
E
F
G
H
1
2
3
4
N
Mar Negro
Cáucaso
Mar Caspio
Monte Ararat?
1
URARTU
HOREOS
Troya
HITITAS
Ur?
ASIRIA
Harán
(Padan-aram)
6
Carquemis
8
9
Nínive
7
Asur
MESOPOTAMIA
Río Éufrates
ACAD
FENICIA
Llanura de Dura
Río Tigris
Rodas
Quitim
(Chipre)
SIRIA
5
Babilonia
Susa
4
ELAM
17
Caftor
(Creta)
10
Sidón
3
Babel
(Shinar)
Damasco
Tiro
12
BABILONIA
Ur?
2
11
Mar de Cineret
(Mar de Galilea)
Desierto
de Arabia
Meguido
Mar Grande o Superior
(Mar Mediterráneo)
13
CANAÁN
Mar Inferior
Jerusalén (Salem)
(Golfo Pérsico)
Beerseba
Mar Salado (Mar Muerto)
Delta del Nilo
GOSÉN
MADIÁN
15
On
Desierto
de Libia
EGIPTO
Ezión-geber
16
Monte Sinai?
(Horeb)
14
Nilo
Mar Rojo
Kilómetros
0
100
200
300
400

1. **Monte Ararat** Lugar donde, según la tradición, reposó el arca de Noé (Gén. 8:4). Se desconoce la ubicación exacta.
2. **Ur** Tierra natal de Abraham, donde estuvo a punto de ser la víctima de un sacrificio humano, vio al ángel de Jehová y recibió el Urim y Tumim (Gén. 11:28–12:1; Abr. 1; 3:1). (Véase también otro posible sitio de Ur al norte de Mesopotamia.)
3. **Babilonia, Babel (Sinar)** Fue habitada en el principio por Cus, hijo de Cam, y por Nimrod. Zona de origen de los jareditas en la época de la Torre de Babel, en las llanuras de Sinar. Posteriormente fue la capital provincial de Babilonia y residencia de los reyes babilonios, aun de Nabucodonosor, quien llevó a muchos judíos cautivos a dicha ciudad tras la destrucción de Jerusalén (587 a.C.). Los judíos estuvieron cautivos en Babilonia durante setenta años hasta la época del rey Ciro, quien les permitió regresar a Jerusalén para reedificar el templo. Daniel el profeta vivió allí durante el reinado de Nabucodonosor, de Belsasar y de Darío I (Gén. 10:10; 11:1–9; 2 Rey. 24–25; Jer. 27:1– 29:10; Ezeq. 1:1; Dan. 1–12; Omni 1:22; Éter 1:33–43).
4. **Susa** Capital del imperio persa bajo el reinado de Darío I (Darío el Grande), de Jerjes (Asuero) y de Artajerjes. Lugar de residencia de la reina Ester, cuyo valor y fe salvaron a los judíos. Daniel, y posteriormente Nehemías, también sirvieron allí (Neh. 1:1; 2:1; Ester 1:1; Dan. 8:2).
5. **Llanura de Dura** Sadrac, Mesac y Abed-nego fueron echados a un horno de fuego ardiendo cuando se negaron a adorar la imagen de oro de Nabucodonosor; el Hijo de Dios los preservó y salieron del horno sin ningún daño (Dan. 3).
6. **Asiria** Asur fue la primera capital de Asiria, y después lo fue Nínive. Los gobernantes asirios Salmanasar V y Sargón II conquistaron el reino del norte de Israel y se llevaron cautivas a las diez tribus en el año 721 a.C. (2 Rey. 14–15, 17–19). Asiria fue una amenaza para Judá hasta el año 612 a.C., cuando Asiria fue conquistada por Babilonia.
7. **Nínive** Capital de Asiria. Asiria atacó la tierra de Judá durante el reinado de Ezequías y el ministerio del profeta Isaías. Jerusalén, capital de Judá, se salvó milagrosamente cuando un ángel mató a 185.000 soldados asirios (2 Rey. 19:32–37). El Señor dijo al profeta Jonás que llamara a esta ciudad al arrepentimiento (Jonás 1:2; 3:1–4).
8. **Harán** Abraham se estableció allí por un tiempo antes de dirigirse a Canaán. Su padre y su hermano se quedaron en este lugar. Rebeca (esposa de Isaac), Raquel, Lea, Bilha y Zilpa (esposas de Jacob), procedían de esta zona (Gén. 11:31–32; 24:10; 29:4–6; Abr. 2:4–5).
9. **Carquemis** El faraón Necao fue derrotado por Nabucodonosor en este lugar, con lo que se puso fin al poder de Egipto en Canaán (2 Cró. 35:20–36:6).
10. **Sidón** Esta ciudad fue fundada por Sidón, nieto de Cam, y es la ciudad cananea situada más al norte (Gén. 10:15–20). Fue residencia de Jezabel, quien introdujo la adoración de Baal en Israel (1 Rey. 16:30–33).
11. **Tiro** Fue una importante ciudad comercial y portuaria de Siria. Hiram de Tiro envió madera de cedro, oro y artesanos para ayudar a Salomón en la construcción del templo (1 Rey. 5:1–10, 18; 9:11).
12. **Damasco** Abraham rescató a Lot cerca de allí. Era la ciudad principal de Siria. Los israelitas conquistaron la ciudad durante el reinado del rey David. Elías el profeta ungió a Hazael para ser rey de Damasco (Gén. 14:14–15; 2 Sam. 8:5–6; 1 Rey. 19:15).
13. **Canaán** Abraham y su descendencia recibieron esta tierra por posesión eterna (Gén. 17:8).
14. **Monte Sinaí (Horeb)** Allí el Señor habló a Moisés desde una zarza ardiendo (Éx. 3:1– 2). Moisés recibió allí la Ley y los Diez Mandamientos (Éx. 19–20). El Señor habló a Elías el profeta con un silbo apacible y delicado (1 Rey. 19:8–12).
15. **Ezión-geber** El rey Salomón construyó una flota de naves en este lugar (1 Rey. 9:26). Probablemente la reina de Sabá haya desembarcado en este puerto para ir a ver a Salomón tras haber oído de su fama (1 Rey. 10:1–13).
16. **Egipto** Abraham se trasladó allí debido a que se agravó el hambre en Ur (Abr. 2:1, 21). El Señor dijo a Abraham que enseñara a los egipcios lo que Él le había revelado (Abr. 3:15). Los hermanos de José lo vendieron como esclavo (Gén. 37:28). José se convirtió allí en mayordomo principal de la casa de Potifar, fue encarcelado e interpretó el sueño de Faraón, y se le concedió un cargo de autoridad en Egipto. José y sus hermanos se encontraron nuevamente en este país, a donde se trasladaron Jacob y su familia (Gén. 39– 46). Los hijos de Israel moraron en Gosén durante su permanencia en Egipto (Gén. 47:6).

    Los israelitas se multiplicaron y se fortalecieron "en extremo"; posteriormente, fueron hechos cautivos por los egipcios (Éx. 1:7–14), pero tras una serie de plagas, Faraón permitió que Israel abandonara Egipto (Éx. 12:31–41). Jeremías fue llevado a Egipto (Jer. 43:4–7).
17. **Caftor (Creta)** La antigua tierra de los minoicos.

1. **Dan (Lais)** Jeroboam mandó construir un becerro de oro para que el reino del norte lo adorara (1 Rey. 12:26–33). Dan era el límite norte del antiguo Israel.
2. **Monte Carmelo** Elías el profeta desafió a los sacerdotes de Baal e hizo descender lluvia del cielo (1 Rey. 18:17–40).
3. **Meguido** Un lugar de muchas batallas (Jue. 4:13–16; 5:19; 2 Cró. 35:20–23; 2 Rey. 23:29). Salomón decretó una leva para edificar Meguido (1 Rey. 9:15). El rey Josías, rey de Judá, resultó mortalmente herido en una batalla contra el faraón Necao, de Egipto (2 Rey. 23:29–30). En el tiempo de la Segunda Venida del Señor, tendrá lugar un gran conflicto final en el valle de Jezreel, que será parte de la batalla de Armagedón (Joel 3:14; Apoc. 16:16; 19:11–21). El nombre Armagedón es una transliteración griega del hebreo Har Megiddon, que significa montaña de Meguido.
4. **Jezreel** Nombre de una ciudad situada en el valle del mismo nombre, el más grande y más fértil de Israel. Los reyes del reino del norte construyeron un palacio allí (2 Sam. 2:8–9; 1 Rey. 21:1–2). La inicua reina Jezabel vivió y murió en este sitio (1 Rey. 21; 2 Rey. 9:30).
5. **Bet-sán** Israel enfrentó a los cananeos en este lugar (Josué 17:12–16). En el muro de este fuerte se colgó el cuerpo de Saúl (1 Sam. 31:10–13).
6. **Dotán** José fue vendido como esclavo por sus hermanos (Gén. 37:17, 28; 45:4). Eliseo tuvo una visión de la montaña llena de gente a caballo y de carros de fuego (2 Rey. 6:12–17).
7. **Samaria** Capital del reino del norte (1 Rey. 16:24–29). El rey Acab construyó un templo a Baal (1 Rey. 16:32–33). Elías el profeta y Eliseo ministraron allí (1 Rey. 18:2; 2 Rey. 6:19–20). Los asirios la conquistaron en el año 721 a.C., y llevaron cautivos a las diez tribus (2 Rey. 18:9–10).
8. **Siquem** Abraham edificó un altar allí (Gén. 12:6–7). Jacob vivió cerca de allí. Simeón y Leví mataron a todos los varones de esta ciudad (Gén. 34:25). En Siquem, Josué arengó al pueblo a que escogiera servir a Dios (Josué 24:15). Jeroboam estableció allí la primera capital del reino del norte (1 Rey. 12).
9. **Monte Ebal y monte Gerizim** Josué dividió Israel en estos dos montes: las bendiciones de la ley se proclamaron en el monte Gerizim, mientras que las maldiciones se pronunciaron en el monte Ebal (Josué 8:33). Más tarde, los samaritanos construyeron un templo en Gerizim (2 Rey. 17:32–33).
10. **Penuel (Peniel)** Allí luchó Jacob toda la noche con un mensajero del Señor (Gén. 32:24–32). Gedeón derribó una torre madianita (Jue. 8:5, 8–9).
11. **Jope** Jonás se embarcó allí para dirigirse a Tarsis y huir de su misión a Nínive (Jonás 1:1–3).
12. **Silo** Durante el tiempo de los jueces, era la capital de Israel y el tabernáculo se hallaba allí (1 Sam. 4:3–4).
13. **Betel (Luz)** Allí fue donde Abraham se separó de Lot (Gén. 13:1–11) y tuvo una visión (Gén. 13; Abr. 2:19–20). Jacob tuvo la visión de una escalera que llegaba al cielo (Gén. 28:10–22). El tabernáculo estuvo allí durante un tiempo (Jue. 20:26–28). Jeroboam mandó construir un becerro de oro para que el reino del norte lo adorara (1 Rey. 12:26– 33).
14. **Gabaón** Los heveos de este lugar engañaron a Josué para concertar un tratado (Josué 9). El sol se detuvo mientras Josué ganaba una batalla (Josué 10:2–13). También fue ése un lugar provisional para el tabernáculo (1 Cró. 16:39).
15. **Gaza, Asdod, Ascalón, Ecrón y Gat (las cinco ciudades filisteas)** Los filisteos guerreaban con Israel con frequencia desde estas ciudades.
16. **Belén** Raquel quedó enterrada cerca de allí (Gén. 35:19). Rut y Booz vivieron en este lugar (Rut 1:1–2; 2:1, 4). Se le llamó la ciudad de David (Lucas 2:4).
17. **Hebrón** Abraham (Gén. 13:18), Isaac, Jacob (Gén. 35:27), David (2 Sam. 2:1–4) y Absalón (2 Sam. 15:10) vivieron allí. Fue la primera capital de Judá durante el reinado de David (2 Sam. 2:11). Se cree que Abraham, Sara, Isaac, Rebeca, Jacob y Lea fueron enterrados en la cueva de Macpela (Gén. 23:17–20; 49:31, 33).
18. **En-gadi** David se escondió allí de Saúl y le perdonó la vida (1 Sam. 23:29; 24:1–22).
19. **Gerar** Abraham e Isaac vivieron allí durante un tiempo (Gén. 20–22, 26).
20. **Beerseba** Abraham cavó un pozo en este sitio e hizo convenio con Abimelec (Gén. 21:31). Isaac vio al Señor (Gén. 26:17, 23–24) y Jacob vivió allí (Gén. 35:10; 46:1).
21. **Sodoma y Gomorra** Lot decidió vivir en Sodoma (Gén. 13:11–12; 14:12). Dios destruyó ambas ciudades por motivo de su iniquidad (Gén. 19:24–26). Posteriormente, Jesús empleó estas ciudades como símbolos de maldad (Mateo 10:15).

CANAÁN EN LOS TIEMPOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

MAPA 10

1. **Tiro y Sidón** Jesús comparó Corazín y Betsaida con Tiro y Sidón (Mateo 11:20–22). Allí sanó a la hija de una mujer gentil (Mateo 15:21–28).
2. **Monte de la Transfiguración** Jesús se transfiguró delante de Pedro, Santiago y Juan, quienes recibieron las llaves del reino (Mateo 17:1–13). (Algunos creen que el Monte de la Transfiguración es el monte Hermón, mientras que otros creen que es el monte Tabor.)
3. **Cesarea de Filipo** Pedro testificó que Jesús es el Cristo y se le prometieron las llaves del reino (Mateo 16:13–20). Jesús predijo allí Su muerte y resurrección (Mateo 16:21–28).
4. **Región de Galilea** Jesús pasó la mayor parte de Su vida y ministerio en Galilea (Mateo 4:23–25). Allí pronunció el Sermón del Monte (Mateo 5–7); y sanó a un leproso (Mateo 8:1–4); y escogió, ordenó y envió a los Doce Apóstoles, de los cuales aparentemente sólo Judas Iscariote no era galileo (Mar. 3:13–19). En Galilea, el Cristo resucitado apareció a los Apóstoles. (Mateo 28:16–20).
5. **Mar de Galilea, llamado posteriormente mar de Tiberias** Jesús enseñó allí desde la barca de Pedro (Lucas 5:1–3) y llamó a Pedro, a Andrés, a Santiago y a Juan para ser pescadores de hombres (Mateo 4:18–22; Lucas 5:1–11). También calmó la tempestad (Lucas 8:22–25), enseñó parábolas desde una barca (Mateo 13), anduvo sobre el mar (Mateo 14:22–32), y apareció a Sus discípulos después de Su resurrección (Juan 21).
6. **Betsaida** Pedro, Andrés y Felipe nacieron en Betsaida (Juan 1:44). Jesús y los Apóstoles se retiraron para estar solos cerca de Betsaida. La multitud los siguió y Él alimentó a los 5.000 (Lucas 9:10–17; Juan 6:1–14). Allí Jesús sanó a un ciego (Mar. 8:22–26).
7. **Capernaúm** Era el lugar donde vivía Pedro (Mateo 8:5, 14). En esta ciudad, a la que Mateo denominó la ciudad de Jesús, el Salvador sanó a un paralítico (Mateo 9:1–7; Mar. 2:1–12), curó al criado de un centurión y a la suegra de Pedro (Mateo 8:5–15), llamó a Mateo para que fuese uno de Sus apóstoles (Mateo 9:9), sanó a ciegos, echó a un demonio (Mateo 9:27–33), sanó al hombre de la mano seca en el día de reposo (Mateo 12:9–13), pronunció el discurso sobre el pan de vida (Juan 6:22–65), y accedió a pagar los impuestos, para lo cual dijo a Pedro que tomara el dinero de la boca de un pez (Mateo 17:24–27).
8. **Magdala** Residencia de María Magdalena (Mar. 16:9). Jesús fue a este lugar tras haber alimentado a los 4.000 (Mateo 15:32–39), y los fariseos y los saduceos le pidieron que les mostrase una señal del cielo (Mateo 16:1–4).
9. **Caná** Allí Jesús convirtió el agua en vino (Juan 2:1–11) y sanó al hijo del noble que estaba en Capernaúm (Juan 4:46–54). Caná también era el lugar donde vivía Natanael (Juan 21:2).
10. **Nazaret** Las anunciaciones a María y a José ocurrieron en Nazaret (Mateo 1:18–25; Lucas 1:26–38; 2:4–5). Después de volver de Egipto, Jesús pasó Su infancia y juventud en este lugar (Mateo 2:19–23; Lucas 2:51–52), anunció que Él era el Mesías y fue rechazado por Sus coterráneos (Lucas 4:14–32).
11. **Jericó** Jesús dio la vista a un ciego (Lucas 18:35–43). También cenó con Zaqueo, "que era jefe de los publicanos" (Lucas 19:1–10).
12. **Betábara** En este lugar, Juan el Bautista testificó que él era "la voz de uno que clama en el desierto" (Juan 1:19–28). Después bautizó a Jesús en el río Jordán y testificó que Jesús era el Cordero de Dios (Juan 1:28–34).
13. **Desierto de Judea** Juan el Bautista predicó en este desierto (Mateo 3:1–4), donde Jesús ayunó cuarenta días y fue tentado (Mateo 4:1–11).
14. **Emaús** El Cristo resucitado caminó con dos de Sus discípulos por el camino de Emaús (Lucas 24:13–32).
15. **Betfagé** Dos discípulos llevaron a Jesús un pollino sobre el que comenzó Su entrada triunfal en Jerusalén (Mateo 21:1–11).
16. **Betania** Era la ciudad de María, Marta y Lázaro (Juan 11:1). Allí María oyó las palabras de Jesús, y Él habló a Marta con respecto a escoger "la buena parte" (Lucas 10:38–42); Jesús levantó a Lázaro de los muertos (Juan 11:1–44); y María ungió los pies del Salvador (Mateo 26:6–13; Juan 12:1–8).
17. **Belén** Jesús nació allí y lo acostaron en un pesebre (Lucas 2:1–7); los ángeles anunciaron a los pastores el nacimiento del Salvador (Lucas 2:8–20); una estrella guió a los magos hasta Jesús (Mateo 2:1–12); y Herodes mandó matar a los niños pequeños (Mateo 2:16–18).

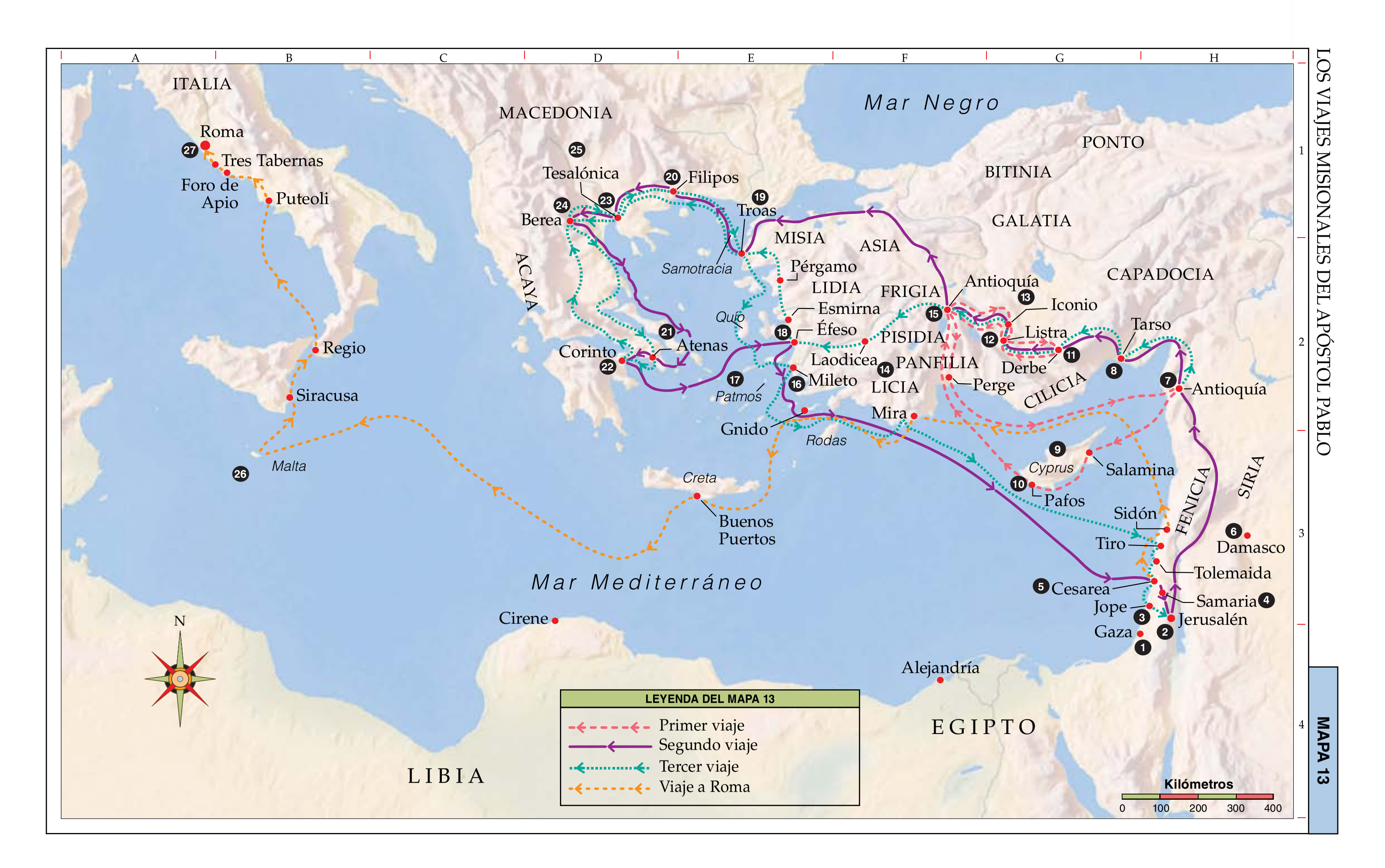
A
B
C
D
1
2
3
4
5
6
7
8
LEYENDA DEL MAPA 11
Fronteras políticas
Sidón
Sarepta
FENICIA
Montes del Líbano
ABILINIA
Damasco
Monte Hermón
SIRIA
Farfar
Leontes
Tiro
Cesarea de Filipo
GALILEA
Valle de Hulé
Tolemaida (Aco)
Corazín
Capernaúm
Betsaida
Mar de Galilea (Cineret)
Caná
Magdala
Tiberias
Cisón
Monte Carmelo
Nazaret
Monte Tabor
Yarmuk
Gadara
Naín
Mar Grande (Mar Mediterráneo)
Cesarea
Llanura de Sarón
SAMARIA
Monte Gilboa
DECÁPOLIS
Salim?
Enón?
Samaria
Monte Ebal
Sicar
Monte Gerizim
Jaboc
Jope
Arimatea?
Ajalón
Río Jordán
PEREA
Betel
Jericó
Filadelfia
Sorec
Betábara
Emaús
Jerusalén
Monte de los Olivos
Azoto
Ela
Monte Nebo
Betfagé
Betania
Ascalón
Llanura de Moab
Belén
JUDEA
Maqueronte
Gaza
Hebrón
Desierto de Judea
Mar Muerto
Arnón
N
Gerar
IDUMEA
NABATEA
Besor
Beerseba
Zered
Kilómetros
0
20
40
60

1. **Gólgota** Posible lugar de la crucifixión de Jesús (Mateo 27:33–37).
2. **El sepulcro en el huerto** Lugar donde se sepultó a Jesús (Juan 19:38–42). El Cristo resucitado apareció a María Magdalena en el huerto (Juan 20:1–17).
3. **Torre (Fuerte) Antonia** Es posible que Jesús haya sido acusado, condenado, ridiculizado y azotado en este lugar (Juan 18:28–19:16). Allí Pablo fue arrestado y relató su conversión (Hech. 21:31–22:21).
4. **Estanque de Betesda** Jesús sanó allí a un paralítico en el día de reposo (Juan 5:2–9).
5. **Templo** Lugar donde Gabriel prometió a Zacarías que Elisabet daría a luz un hijo (Lucas 1:5–25). El velo del templo se partió a la muerte del Salvador (Mateo 27:51).
6. **Pórtico de Salomón** Jesús proclamó allí que era el Hijo de Dios y los judíos intentaron apedrearlo (Juan 10:22–39). Pedro predicó el arrepentimiento después de haber sanado a un hombre cojo de nacimiento (Hech. 3:11–26).
7. **Puerta Hermosa** Donde Pedro y Juan sanaron a un hombre cojo de nacimiento (Hech. 3:1–10).
8. **Pináculo del templo** Jesús fue tentado allí por Satanás (Mateo 4:5–7). (Según la tradición, hay dos lugares donde pudo haber ocurrido este hecho.)
9. **Santo Monte** (lugares sin especificar):
   - *a.* La tradición sostiene que fue allí donde Abraham edificó un altar para el sacrificio de Isaac (Gén. 22:9–14).
   - *b.* Salomón construyó el templo (1 Rey. 6:1–10; 2 Cró. 3:1).
   - *c.* Los babilonios destruyeron el templo aproximadamente en el año 587 a.C. (2 Rey. 25:8–9).
   - *d.* Zorobabel reconstruyó el templo aproximadamente en el año 515 a.C. (Esdras 3:8–10; 5:2; 6:14–16).
   - *e.* Herodes amplió la explanada del templo e inició su reconstrucción en el año 17 a.C. Jesús fue presentado en el templo cuando era bebé (Lucas 2:22–39).
   - *f.* Jesús enseñó en el templo a los doce años de edad (Lucas 2:41–50).
   - *g.* Jesús purificó el templo (Mateo 21:12–16; Juan 2:13–17).
   - *h.* Jesús enseñó en el templo en diversas ocasiones (Mateo 21:23–23:39; Juan 7:14– 8:59).
   - *i.* Los romanos, bajo el mando de Tito, destruyeron el templo en el año 70 de nuestra era.
10. **Jardín o Huerto de Getsemaní** Jesús padeció, fue entregado y arrestado en este lugar (Mateo 26:36–46; Lucas 22:39–54).
11. **Monte de los Olivos**
    - *a.* Jesús predijo allí la destrucción de Jerusalén y del templo. También habló de la Segunda Venida (Mateo 24:3–25:46; véase también JS—M).
    - *b.* Jesús ascendió al cielo en este lugar (Hech. 1:9–12).
    - *c.* El 24 de octubre de 1841, el élder Orson Hyde dedicó allí la Tierra Santa para el regreso de los hijos de Abraham.
12. **Manantial de Gihón** Donde Salomón fue ungido rey (1 Rey. 1:38–39). Ezequías mandó cavar un túnel para conducir el agua del manantial a la ciudad (2 Cró. 32:30).
13. **Puerta de las Aguas** En este sitio Esdras leyó e interpretó la ley de Moisés al pueblo (Neh. 8:1–8).
14. **Valle de Hinom** Allí se adoraba al falso dios Moloc, lo cual comprendía el sacrificio de niños (2 Rey. 23:10; 2 Cró. 28:3).
15. **Casa de Caifás** Jesús fue llevado ante Caifás (Mateo 26:57–68). Pedro negó conocer a Jesús (Mateo 26:69–75).
16. **Aposento alto** Lugar donde, según la tradición, Jesús comió la pascua e instituyó la Santa Cena (Mateo 26:20–30). Allí lavó los pies de los Doce (Juan 13:4–17) y les enseñó (Juan 13:18–17:26).
17. **Palacio de Herodes** Cristo fue llevado ante Herodes probablemente en este lugar (Lucas 23:7–11).
18. **Jerusalén** (lugares sin especificar):
    - *a.* Melquisedec gobernó como rey de Salem (Gén. 14:18).
    - *b.* El rey David tomó la ciudad, que estaba en poder de los jebuseos (2 Sam. 5:7; 1 Cró. 11:4–7).
    - *c.* Los babilonios destruyeron la ciudad aproximadamente en el año 587 a.C. (2 Rey. 25:1–11).
    - *d.* El Espíritu Santo se derramó sobre muchos el día de Pentecostés (Hech. 2:1–4).
    - *e.* Pedro y Juan fueron arrestados y llevados ante el concilio (Hech. 4:1–23).
    - *f.* Ananías y Safira mintieron al Señor y murieron (Hech. 5:1–10).
    - *g.* Pedro y Juan fueron arrestados, pero un ángel los sacó de la cárcel (Hech. 5:17– 20).
    - *h.* Los Apóstoles escogieron a siete hombres para que les ayudaran (Hech. 6:1–6).
    - *i.* Los judíos rechazaron el testimonio de Esteban, y lo apedrearon hasta que murió (Hech. 6:8–7:60).
    - *j.* Jacobo fue martirizado (Hech. 12:1–2).
    - *k.* Un ángel libró a Pedro de la cárcel (Hech. 12:5–11).
    - *l.* Los Apóstoles tomaron una resolución con respecto al asunto de la circuncisión (Hech. 15:5–29).
    - *m.* Los romanos, bajo el mando de Tito, destruyeron la ciudad en el año 70 de nuestra era.

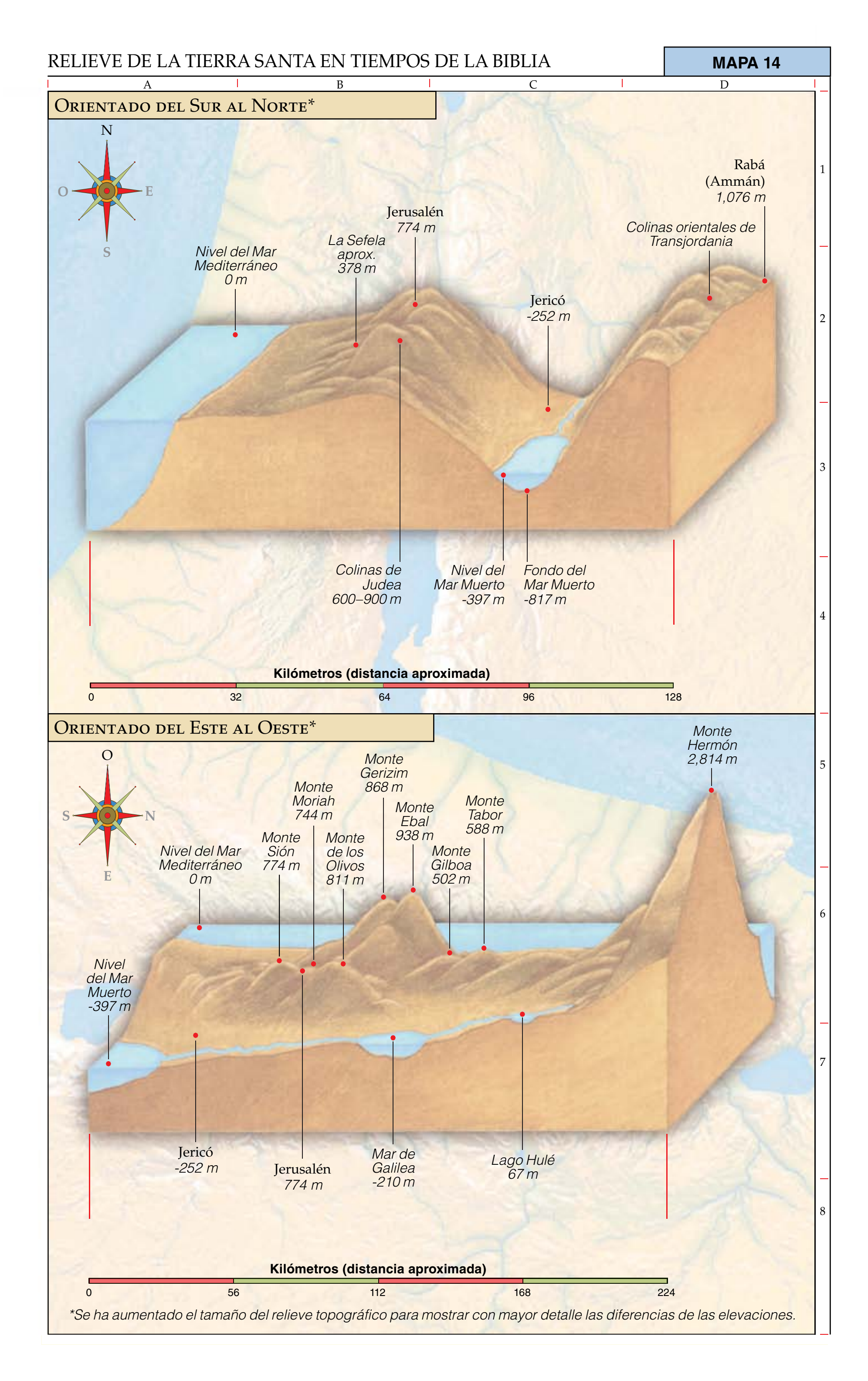
A
B
C
D
1
2
3
4
5
6
7
8
N
LEYENDA DEL MAPA 12
La ciudad en la época de Jesús
Zonas posteriormente amuralladas
Camino de Samaria
Bezeta (Ciudad nueva)
Gólgota
1
2
El sepulcro en el huerto
Torre Antonia
3
Puerta del Pescado
Estanque de Betesda
4
Estanque de Israel
Puerta de Susa
6
Puerta de las Ovejas
TEMPLO
5
7
Pórtico de Salomón
Puerta Hermosa
Getsemaní
10
11
Monte de los Olivos
Puente
9
Atrio regio
8
Pináculo del templo
Camino de Emaús y Jope
18
Estanque de la torre
Palacio Asmoneo (Palacio de Herodes Antipas)
Acueducto
17
Palacio de Herodes
Ciudad Alta
Acueducto
Escalinata que conduce al templo
Valle del Cedrón
Estanque de la serpiente
Manantial de Gihón
12
Casa de Caifás
15
Aposento alto
16
Ciudad Baja
Túnel de Ezequías
Camino de Betania y Jericó
Estanque de Siloé
13
Puerta de las Aguas
Valle de Hinom
14
Fuente de Rogel
Camino de Belén y Hebrón
Camino del Mar Muerto
Metros
0
100
200
300
400

LOS VIAJES MISIONALES DEL APÓSTOL PABLO

MAPA 13



1. **Gaza** Felipe predicó de Cristo y bautizó a un etíope eunuco que iba camino a Gaza (Hech. 8:26–39).
2. **Jerusalén** Véase el mapa 12 para saber sobre los hechos que ocurrieron allí.
3. **Jope** Pedro tuvo la visión por la que Dios concede el don del arrepentimiento a los gentiles (Hech. 10; 11:5–18). Pedro levantó a Tabita de los muertos (Hech. 9:36–42).
4. **Samaria** Felipe ministró en Samaria (Hech. 8:5–13), y posteriormente Pedro y Juan enseñaron allí (Hech. 8:14–25). Después de que hubieron conferido el don del Espíritu Santo, Simón el mago intentó comprarles ese don (Hech. 8:9–24).
5. **Cesarea** Allí, después de que un ángel ministró a un centurión llamado Cornelio, Pedro permitió que éste fuera bautizado (Hech. 10). En este lugar, Pablo se defendió ante Agripa (Hech. 25–26; véase también JS—H 1:24–25).
6. **Damasco** Jesús apareció a Saulo (Hech. 9:1–7). Después que Ananías le restauró la vista, Saulo se bautizó e inició su ministerio (Hech. 9:10–27).
7. **Antioquía (en Siria)** Allí se les llamó cristianos a los discípulos por primera vez (Hech. 11:26). Agabo profetizó una gran hambre (Hech. 11:27–28). Surgió una gran disensión en Antioquía en cuanto a la circuncisión (Hech. 14:26–28; 15:1–9). Pablo dio comienzo en Antioquía a su segunda misión con Silas, Bernabé y Judas Barsabás (Hech. 15:22, 30, 35).
8. **Tarso** Ciudad natal de Pablo, adonde le enviaron los líderes de la Iglesia para protegerlo (Hech. 9:29–30).
9. **Chipre** Después de ser perseguidos, algunos santos se marcharon a esta isla (Hech. 11:19). Pablo viajó por Chipre en su primer viaje misional (Hech. 13:4–5), y después lo hicieron Bernabé y Marcos (Hech. 15:39).
10. **Pafos** Pablo maldijo a un mago en este lugar (Hech. 13:6–11).
11. **Derbe** Pablo y Bernabé predicaron el Evangelio en esta ciudad (Hech. 14:6–7, 20–21).
12. **Listra** Cuando Pablo sanó allí a un hombre paralítico, él y Bernabé fueron aclamados como dioses. Pablo fue apedreado y dado por muerto, pero revivió y siguió predicando (Hech. 14:6–21). Lugar natal de Timoteo (Hech. 16:1–3).
13. **Iconio** Durante su primera misión, Pablo y Bernabé predicaron en este lugar y los amenazaron con apedrearlos (Hech. 13:51–14:7).
14. **Laodicea y Colosas** Laodicea era una de las ramas de la Iglesia que Pablo visitó y de las que recibió epístolas (Col. 4:16). Es también una de las siete ciudades que se mencionan en el libro del Apocalipsis (las restantes son Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis y Filadelfia; véase Apoc. 1:11). Colosas está a 18 km al este de Laodicea, y Pablo escribió a los santos que vivían allí.
15. **Antioquía (en Pisidia)** Durante su primera misión, Pablo y Bernabé enseñaron a los judíos que Cristo era descendiente de David. Pablo ofreció el Evangelio primero a Israel, luego a los gentiles. Él y Bernabé fueron perseguidos y expulsados (Hech. 13:14–50).
16. **Mileto** Mientras estuvo allí durante su tercera misión, Pablo advirtió a los ancianos de la Iglesia que "lobos rapaces" entrarían en el rebaño (Hech. 20:29–31).
17. **Patmos** Juan estaba cautivo en esta isla cuando recibió las visiones que componen el libro del Apocalipsis (Apoc. 1:9).
18. **Éfeso** Apolos predicó con poder en este lugar (Hech. 18:24–28). Durante su tercera misión, Pablo enseñó dos años en Éfeso y convirtió a mucha gente (Hech. 19:10, 18). Allí confirió el don del Espíritu Santo mediante la imposición de manos (Hech. 19:1–7) y efectuó muchos milagros, incluso la expulsión de espíritus malignos (Hech. 19:8–21). Los adoradores de Diana instigaron un tumulto contra Pablo (Hech. 19:22–41). Parte del libro del Apocalipsis iba dirigido a la Iglesia en Éfeso (Apoc. 1:11).
19. **Troas** Mientras Pablo se hallaba allí durante su segundo viaje misional, tuvo la visión de un hombre de Macedonia que pedía ayuda (Hech. 16:9–12). Durante su tercera misión en este lugar, Pablo levantó a Eutico de los muertos (Hech. 20:6–12).
20. **Filipos** Pablo, Silas y Timoteo convirtieron allí a una mujer llamada Lidia, echaron a un espíritu inmundo y fueron azotados (Hech. 16:11–23). Recibieron ayuda divina y escaparon de la cárcel (Hech. 16:23–26).
21. **Atenas** Durante su segunda misión a Atenas, Pablo predicó sobre el "dios no conocido" en la colina de Marte (el Areópago) (Hech. 17:22–34).
22. **Corinto** Pablo fue a Corinto durante su segunda misión y se quedó con Aquila y Priscila; allí predicó y bautizó a mucha gente (Hech. 18:1–18). Desde Corinto, Pablo escribió su epístola a los romanos.
23. **Tesalónica** Pablo predicó allí durante su segundo viaje misional, pero su grupo de misioneros tuvo que partir hacia Berea una vez que los judíos amenazaron su seguridad (Hech. 17:1–10).
24. **Berea** Pablo, Silas y Timoteo hallaron almas nobles a las que enseñar durante el segundo viaje misional de Pablo. Los judíos de Tesalónica los siguieron y los persiguieron (Hech. 17:10–13).
25. **Macedonia** Pablo enseñó allí durante su segundo y tercer viaje (Hech. 16:9–40; 19:21). Alabó la generosidad de los santos macedonios, quienes compartieron sus ofrendas con él y con los santos pobres de Jerusalén (Rom. 15:26; 2 Cor. 8:1–5; 11:9).
26. **Malta** Pablo naufragó en esta isla de camino a Roma (Hech. 26:32; 27:1, 41–44). Resultó ileso después de la mordedura de una víbora y sanó a muchos que estaban enfermos en Malta (Hech. 28:1–9).
27. **Roma** Pablo predicó allí dos años cuando lo tuvieron arrestado en su propia casa (Hech. 28:16–31). Además, mientras estuvo preso en Roma escribió epístolas, o cartas, a los efesios, a los filipenses y a los colosenses, a Timoteo y a Filemón. Pedro escribió su primera carta desde "Babilonia", que probablemente fuera Roma, poco después de las persecuciones de Nerón a los cristianos en el año 64. Por lo general, se cree que Pedro y Pablo padecieron el martirio allí.


RELIEVE DE LA TIERRA SANTA EN TIEMPOS DE LA BIBLIA
MAPA 14
A
B
C
D
ORIENTADO DEL SUR AL NORTE*
N
O
E
S
Nivel del Mar Mediterráneo 0 m
La Sefela aprox. 378 m
Jerusalén 774 m
Jericó -252 m
Colinas orientales de Transjordania
Rabá (Ammán) 1,076 m
Colinas de Judea 600–900 m
Nivel del Mar Muerto -397 m
Fondo del Mar Muerto -817 m
Kilómetros (distancia aproximada)
0
32
64
96
128
ORIENTADO DEL ESTE AL OESTE*
O
S
N
E
Nivel del Mar Mediterráneo 0 m
Monte Sión 774 m
Monte Moriah 744 m
Monte de los Olivos 811 m
Monte Gerizim 868 m
Monte Ebal 938 m
Monte Gilboa 502 m
Monte Tabor 588 m
Monte Hermón 2,814 m
Nivel del Mar Muerto -397 m
Jericó -252 m
Jerusalén 774 m
Mar de Galilea -210 m
Lago Hulé 67 m
Kilómetros (distancia aproximada)
0
56
112
168
224
*Se ha aumentado el tamaño del relieve topográfico para mostrar con mayor detalle las diferencias de las elevaciones.
1
2
3
4
5
6
7
8

1. El río Nilo y Egipto En un lugar como éste, la madre de Moisés lo escondió cuando él era bebé. La hija de Faraón lo halló y lo crió en la corte de Egipto.

2. El monte Sinaí (Horeb) y el desierto de Sinaí Moisés recibió el mandamiento de llevar a los israelitas a este monte para recibir la ley de Dios. En esta fotografía se ve el lugar que, según la tradición, corresponde al monte Sinaí.

3. El desierto de Judea y el Mar Muerto El Salvador fue al desierto para comunicarse con Su Padre.

4. Cades-barnea Esta zona, conocida como Cades-barnea, es probablemente el lugar donde acamparon los israelitas durante gran parte de sus cuarenta años en el desierto.

5. Las tumbas de los patriarcas Se dice que esta construcción de Hebrón fue levantada sobre el lugar donde están sepultados Abraham, Isaac y Jacob.

6. Las colinas de Judea Este tipo de paisaje escarpado abarca gran parte de la Tierra Santa al sur y al este de Jerusalén.

7. Belén En esta ciudad nació el Señor Jesucristo.

8. Jerusalén Ésta es una ciudad santa para tres religiones: el cristianismo, el judaísmo y el islamismo.

9. El Templo de Herodes Se cree que esta maqueta es una réplica exacta, a escala, del antiguo templo.

10. La escalinata que conduce al templo Estos escalones, que fueron descubiertos por arqueólogos, conducen al Templo de Herodes.

11. El monte de los Olivos, Parque Orson Hyde Cerca de este lugar, en 1841, el élder Orson Hyde dedicó la Tierra Santa para el regreso de los hijos de Abraham.

12. El jardín o huerto de Getsemaní Estos antiguos olivos pueden ser descendientes de los que había en el huerto cuando el Salvador oró y sudó gotas de sangre al iniciar la Expiación.

13. Gólgota Una importante tradición sostiene que el Señor Jesucristo fue crucificado cerca de este lugar.

14. El sepulcro en el huerto Varios profetas actuales han expresado sus impresiones con respecto a que éste es el sepulcro de José de Arimatea, donde se depositó el cuerpo del Salvador después de la Crucifixión.

15. Jericó Ésta fue la primera ciudad tomada por Josué (véase Josué 6:2–20) y es una de las ciudades más antiguas de la tierra.

16. Silo El tabernáculo, que contenía el arca del pacto, quedó establecido en esta región y permaneció allí durante siglos.

17. El monte Gerizim y el monte Ebal Desde estos dos montes se domina la antigua ciudad de Siquem, donde se enterraron los huesos de José (véase Josué 24:32).

18. Dotán, Samaria Los hermanos de José habían ido a apacentar sus rebaños en este fértil valle cuando vendieron a su hermano a los mercaderes ismaelitas y madianitas.

19. Cesarea, la llanura de Sarón y el monte Carmelo Pablo predicó al rey Agripa en esta ciudad (véase Hech. 26).

20. Jope Allí Pedro tuvo la visión que le indicaba que debía llevar el Evangelio a los gentiles (véase Hech. 10).

21. El valle de Jezreel Todas las naciones se congregarán allí en la batalla de Armagedón (véase Zac. 11–14; Apoc. 16:14–21).

22. El monte Tabor Según la tradición, en lo alto de esta prominente elevación se efectuó la transfiguración de Cristo ante los apóstoles Pedro, Santiago y Juan (véase Mateo 17:1–9).

23. El mar de Galilea y el monte de las Bienaventuranzas Según la tradición, éste es el cerro donde el Salvador pronunció el Sermón del Monte (véase Mateo 5–7).

24. Capernaúm Sólo quedan unas pocas ruinas que indican el lugar que ocupaba la ciudad donde el Salvador obró muchos milagros.

25. El río Jordán Esta fotografía se tomó cerca de donde sale del mar de Galilea.

26. Cesarea de Filipo Probablemente fue cerca de allí donde Jesucristo prometió a Pedro las llaves del reino (véase Mateo 16:19).

27. NAZARET Jesús creció en esta ciudad.

28. DAN La ciudad del Antiguo Testamento que una vez estuvo allí era el límite norte de Israel.

29. Atenas El Partenón, que aparece en la foto, se halla cerca de la colina de Marte, donde Pablo predicó sobre el "dios no conocido" (véase Hech. 17:15–34).

30. Corinto En esta ciudad Pablo escribió la epístola a los romanos.

31. Éfeso Allí Pablo predicó contra la adoración de ídolos, lo cual enfadó a los orfebres que vivían de la venta de imágenes de la diosa Diana (véase Hech. 19:24–41).

32. La isla de Patmos Todo este terreno es parte de la isla del Mediterráneo a la que fue desterrado Juan el Revelador (véase Apoc. 1:9).